



119-80

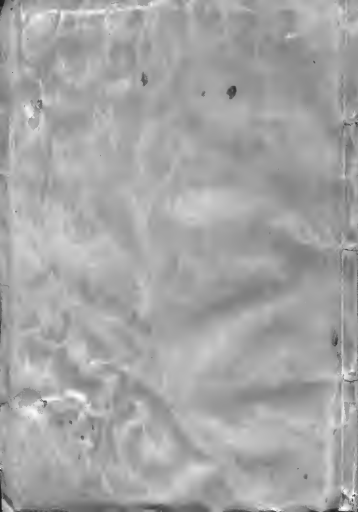
116













**Historia imperial**  
**y Cesarea: en la qual en su**  
**ma se contienen las vidas y**  
**hechos de todos los Ce**  
**sares empadores de Ro**  
**ma: desde Julio Cesar has**  
**ta el empador Maximi**  
**liano: dirigida al muy al**

to y muy poderoso principe y señor  
nuestro don Philippe, Prin-

cipe de España y de las Indias

por donde se le qual com

puso y ordeno el A. de

nifco canallo de

*in un* to de la ves-  
no dia ciudad  
de Sevilla.

**Con privilegio.**





Al muy alto y muy poderoso señor el  
Príncipe don Philipe nuestro señor.



Desde el pūto que tome la

pendola en la mano, y comence á escribir esta historia Imperial, que en el acatamiento de vuestra Alteza se podenta, muy alto y muy poderoso Príncipe y señor mío, siempre fue mi propósito y determinada voluntad, ofrecerla y dirigirla á v̄ra Alteza; porque amido yo del primer fruto y trabajo de mis manos, hecho sacrificio y presente al emperador: mío señor nuestro padre, que fue de la Silla de variacion q̄ compuse: segun orden y raziō, era

cosa conueniente, que si otra cosa escriuielle que viese de salir en publico, fuesse á v̄ra Alteza dedicado, á quien despacade Dios y de su Magestad soy naturalmente obligado como subdito y vasallo. Abonendome y comididā, donde tambien á esto las altas y heroycas virtudes y excelencias, que de vuestra Alteza predicā y pargonan todos los que le han visto, seruido y comunicado: que son tantas y tales, que á los estrāos obligā y comididā á amaron y seruirlos, quanto mas á los naturales y subiectos. Así que seruidísimo príncipe, pues se puede desir, que este libro nacio, y yo lo críe y cōpuse por de v̄ra Alteza, como otros suden hazer balcones, y criar caualllos, para los presentar á los reyes y señores, y posesta se y deuocion son por ellos alegremente recibidos: humildemente suplico á v̄ra Alteza, que como cosa suya permitta, que con la grandesa y título de su nombre se publique, y lo quera como á tal aceptar y recibir. Porque si es verdad lo que todos los subditos afirman, que las obras y exercicios del entendimiento hazen ventaja á las que son corporales, raziō es que en esta parte se tenga de mí por tan seruido v̄ra Alteza, como de los q̄ ordinariamente residen en su seruicio. Híende desto el genero desta escriptura es historia, q̄ son las letras y locion que mas utiles son, y mas conuenientes á los Príncipes y reyes: esto parece que á v̄ra Alteza mas que á los otros, porq̄ por las letras de los reynos, que ordeno el Rey don Alonso llamado por excelencia el sabio, de quē vuestra Alteza desciende, esta dispuelto, que á los Reyes y príncipes de Castilla les lean ordinariamente historias, en tanto que estuuieren en la mesa, y tambien lo que este libro tracta, son vidas de emperadores aborrecidos, que no pudo venir cosa mas á propósito, siendo v̄ra Alteza hijo de Emperadores y descendiendo de tantos y tales emperadores, cuyos hechos en summa aquí se escriuen. De manera que pues tantas causas y motivos ay para ello, no sin raziō quedare yo conuido que v̄ra Alteza me haga la merced q̄ le suplico, de tener por accepto este seruicio. Y que, pues por su poca edad no puede auer entendido por experiencia, lo que aquí alcançara por leccion sera seruido de leer, q̄ orz lo que aquí se escribe alguna vez, y repouando y condenando los malos Emperadores, y considerando quan abominados fueron, y los malos fines en que pararon: tema memoria de los hechos

## Epistola.

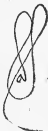
Y exemplo de los buenos, no solamente para imitarlos, pero para adelantarse y beneficiar en las virtudes y excelencias. Y esto sera conseguir yo el virtuoso fin y deseo que he tenido en esta obra, y en entera satisfaccion y paga de mi trabajo. Delo qual me queda entera y cierta esperanca, confirmada con la experiencia que da bondad, saber y providencia de vuestra Alteza se tiene bastante agots: cuya muy alta y muy poderosa persona nuestro señor guarde y conserve por muy largos tiempos de Sevilla por el rero dia de Junio de mil y quinientos e quarenta y cinco años..

A.

B.

C.

El cal vallallo que fue realce manos befa..



Pero B. befa..





# Quando yo determinado

y aun alguna vez prometido, prosiguiendo mi proposito ya comenzado, de escribir alguna cosa, para publico provecho de mi patria y nacion, como en descargo y cuenta del tiempo q he gastado en leer y entender diversos libros, despues de muchos pensamientos y consideraciones andos en este proposito, ningun genero de descriptura me parecia o que conuenia mas, ni ami me agrado, ni i satisfiso tanto, como tratar alguna grande y verdadera historia. Y

para hazer esto yo tube grandes razones y bastante fundamento, porque verdaderamente ninguna cosa de letras se puede escribir, que comunmente pueda aprouechar á tantos, y assi sea recibida y admitida de todos, como es la historia, ni que mas preciada y alabada aya sido de los sabios y grandes hombres. Aristoteles afirma ser mas y provechosa para los publicos senados y agremiaciones: lo qual entendiendo assi el buen emperador Alejandro Menor, cada vez que auia de tratar y deliberar de grandes negocios y hechos de guerra, principalmente llamaua y consultaua sobellos, á los varones leydos y sabios en las bellas antigüas. Añon principe de los Stoicos philosophos siendo preguntado, como se podría el hombre hazer bienaventurado y sabio, respondio, que si conuersasse con los muertos, que es tanto como si oyesa, si leyere y supiere las historias y hechos de los Antiguos. Plauto Licetón a en su ynterueno no se yo qual se deua preferir, tratando de la historia la llama reitor de los tiempos, luz de la verdad, maestra de la vida, vida de la memoria, memoria de la antigüedad: otros la llaman fundamento de la verdad: otros ymagin de la humana vida, encerrado en buenas palabras grates á oyes y agradable: pero todos verdaderos, si atentamente lo queremos considerar y notar. Por que quanto alo primero, cosa es clara y conocida ser la historia luz y luz de la verdad, y testimonio de las edades y siglos, pues las cosas que el tiempo consume y destruye, ella las conserva y guarda, y haze que buuan y se sostengán á por suyo en la memoria de los hombres: y de tal manera nos representan las cosas passadas, que e nos haze parecer que viuimos y alcanzamos aquellos tiempos en que acontecieron, y que viuimos ellos. En la buena fama y gloria es tan gran bien quanto en carece Salomon, y alaban todos los sabios: y si naturalmente todos desean perpetuar su nombre y memorias, porque fuera de esto, sino fuera por la historia, ciertamente fuera como viento, que se siente quando passa, pero no se puede detener, ni guardar. Que memoria ni cuenta tenemos de los grates hechos de los Romanos ni Griegos, ni de las otras naciones ni gentes, sino fuera por ella? De donde supiera yo la clemencia de César, ni la magnanimidad y largueza de Alejandro, ni la justicia y bddad de Trajano, ni las otras virtudes y excellencias de los y de los otros ilustres y grates hombres, para imitillos y alabillos, si ella faltara de en medio por el todo lo pasado fuera como cosa que se sueña, y que despues de despiertos no se acuerda, ni se sabe contar. Y no solamente fueran los passados olvidados de la fama y loor, pero infinitos grandes hechos no se hysiera, que la emula

Libros  
revisados.

In libro  
de oratio  
re ad qui  
sum his  
scribit.

cion de fama y memoria agena ha hecho hazer: porque ya se sabe que los tro-  
phéos de **A**lciades incitaron a **Themiſtocles**, y la hystoria que **Homero** es-  
critto de **Achilles** a **Alexandro Magno**, y la faga á **Julio Cesar**, y alli otras  
á otros, á hazer grandes hazañas. Y no para aqui la cosa, que no solamente es  
la hystoria el siglo y guarda de las humanas virtudes, pero para conſervaciõ  
de las divinas ha sido menester. Porque ella nos ha conſervado las vidas  
y martirios y virtuosos exépllos de los **Apoſtoles** y **Martires**: y la mayor par-  
te de nra ſalv ley y ſagrada ſcriptura es hystoria, y ella es el baſis y fundamen-  
to sobre que ſe ſostiene todo el otro edificio. Sino veſidme, que otra cosa es el  
ſancto **Euangetio**, ya que callemos lo demas: ſino hystoria y cuento verdade-  
ro: pues volviendo á la policia y conſervacion humana, que ſuera della, ſi  
las chronicas y memorias de las cosas paſſadas faltara: la nobleza y antigüe-  
dad de loſ ſinages no ſe pudiera ſoſtener ni conſer-  
var, ni tampoco la poſſeſion  
ni derecho de las cosas, ni ſuperamos las origines de las gentes, de los reynos  
ni pueblos, ni aun las leyes para gouernaillos ſe pudieran guardar: en todo  
viera deſorden y confuſion, como vemos que la ay en todas las gentes que  
carecen della. De manera q no ſu rason antes con mucha verdad ſe deſcama  
bien ſer la hystoria maestra y enſeñadora de la vida, pues allende de lo que tiene  
mos apuntado, á todos los eſtados, officios y edades es neceſſaria. Ella da á  
los moços prudencia de ancianos, y los haze experimentados, ſin tener expe-  
riencia: y ſu ſalta haze á los viejos parecer moços y ſimpudentes: porque co-  
mo diſe **Ciceron**, no ſaber hombre lo que paſſó antes que naciſſe, es ſer ſiem-  
pre niño. De manera, que la hystoria haze á los hombres ſabios y prudentes y  
auſados: porque con exépllos y maſtras de las cosas paſſadas, da auſo y  
regla para determinar las preſentes, y aun lo que es mas y parece impoſible,  
que enſeñada y aduſne el fin y ſuſceſſo que han de auer á deſſe los negocios  
y hechos: porque conoſciendo los principios y motivos de ellos, conoſcen que  
van á parar donde pararon los otros que los tuvieron ſemejantes. Porque  
ſi como diſe **Salomon**, ya no ay cosa nueva debajo del ſol, y todo lo que es, ha  
ſido, y lo que ha de ſer, ſera como lo paſſado oclaro nos queda de aqui, á el que  
a quetio tuviere bien ſabido y mirado, lo mas de lo venidero entendera, y co-  
mo digo eſte fruto y provecho, es comũ á todo genero de hombres. Los re-  
yes y príncipes hallan en la hystoria otros á quien imiten y con quien compa-  
tan en virtudes y excellencias, y otros malos de cuyas coſtumbres huyan, y  
de cuyos ſines y fama eſcarmienten. El capitan auſos y ardides, y actos de el  
fuerço y ſoſtaleza, de q ſe aproueche y uſe, y moſtrados los errores y peligros,  
para que ſe ſepa guardar de ellos. Los gouernadores y magiſtrados leyes y  
coſtumbres y maneras de gouernar, quetengan por dechado. Finalmente nin-  
guna ſuerte de hombres ay, que ſi la hystoria no pueda tomar exépllo y regla  
para bñir virtuosa y prudentemente, y auſo para ſe gnardar de lo córrario.  
Porque la hystoria verdadera ninguna virtud oera ſin loo, ni vicio ſin repre-  
henſion: á todo da ſu perfecto valor y lugar. Es teſtigo contra los malos, y a-  
bono de los buenos: reſoſo y reposito de las grãdes virtudes y hazañas. Las  
otras artes y ſciencias, cada vna maestra y tiene vn blanco y fin aque ſe enca-  
mina, la hystoria, todo lo comprehende, y es practica y exépllo de los effectos  
de las otras. Grandes y excellentes ſon las otras letras, pero muchas  
veces ſon mouidos los hombres á ellas con cudiçia y inueſte, y por alçar



tiene a y dignidad: solamente la historia, por si sola se sigue, no se puede de otro premio sino saber, y es el verdadero. Sola ella puede vivir sin las otras, y ninguna de las otras sin ella, y ella ha sido guarda y constructio de todas; y en esta manera de consideracion se deve a todas ellas anteponer, y principal mente para la historia fueron halladas las letras, para dexar memoria a los q veniesen dello pasado: y si las otras artes y ciencias se escriuieron, fue por dexar della historia. De manera que bien considerado, todo lo escrito pod e mos decir que es historia, pues para memoria y guarda se escribe. De tra excellencia sin las ya dichas tiene la historia sobre todas las otras artes, que ellas no todas agradan a todos hdbres, ni en todas o diuersas condiciones son agradables: pero la historia a todos ingenios es apasible. Algunas veces fuerõ echados de Roma los philosophos, y tambien los maestros de la rhetorica, por desgrado que dello tuvieron: y gran tiempo passo, que no admitieron la medicina. Los Barbermaticos y Astrologos fueron anadimiso algunas veces echados de lasç nstis diuersas artes algunas gentes no las admitieron, y otros no las tienen ni recibt: pero las historias y annales o de todo o por partes nunca ha sido ni a q ñen no las ayamado y oido, y sentido en mucho los autores de ellas. Y es tanta la olectacion de la historia, que los sabulos y consejos oyen de buena gana, porque nenen semejança de historia verdadera. De los excellentes reyes y capitanes q hauido en el mundo, de algunos se que no ay sido aficionado y oido a la lecion de las historias: como qualos nomenos doctrina y reglas sacauan, para lo que auian de hacer, que del exercicio y lo que tenian. Y aun de Lucio Anulo lemos, que sola la lecion lo hizo sabio y buen capitán. Y tuvieron en esto las historias los altos hombres, que no solamente se ocuparon en lecllar, pero aun preciaronse y no murieron en menos escriptur historias, q hacer cosas dignas de ser escriptas: algunos de los quales poco menos illustres y conocidos los hanerõ las historias que escriptaron, que las batallas que traxeron. Como fuerõ entre los Griegos Herodoto y Tucydides y Lintheo hijo de Conome de los Latinos. Pl. Porcio Caton, y Lucrecio Fabio, y Plinio Pollion, y los grandes Cesarees Galla Cesar y Claudio su sobrinio, y otros algunos otros vnos y los otros. Finalmente los bienes y excellencias de la historia son tantas, q como cosa sin cabo hera dexar el cuento de las: baste para alguna muestra dello mucho que ay que decir, lo poco que tengo dicho. De lo qual todo pronostico y induyo, me dispuse a escriptur historia, y no assi como o qualquiera, sino a ser perador, reduciendo a breuedad y cõpendio de vn solo libro las vidas y hechos de todos ellos, escogido vn medio entre pldridad fastidiosa y poca breuedad: en el q se haze tambien incidentalmente memoria de todos los otros pontifices q hauido en la iglesia de Dios. Me veo que el atresamiento ha sido grande, por tengo el afecto y desseo por loable, q es ayudar por mi parte, a q en nra lengua Castellana se halle lo que la Latina tiene encubierto a los q no la entienden, y q en ella consigamos los frutos y provechos que tengo dichos. Y si no me engañio soy el primero, que en nuestra lengua ha tomado este trabajo de escriptur todos los Cesarees; aunque suferamuchos que muy me lo pudierõ haber, y esta fue vna de las cosas que me animaron a hacerlo. Y tambien lo que Plinio el orador dice, que la historia como quiera que se escripta agrada, por causa de la natural inclinacion que tienen los hombres a la

ber cosas nuevas, como son las passadas á quien no las sabe. Y ya que yo no pueda vestir mi historia de otra hermosura, trabajare cierto, y allí lo prometo de escribir verdaderamente: contentandome con lo que acerca de Liceró dize Catullo, que no es mejor ser ovado: para escribir historia, que basta no ser mentroso. Y en persona de Antonio dize el mismo Liceron, que allí escriuiéron los Griegos al principio, solos Annales desnudos, y así Marco Caton y Platon, y otros historiadores Romanos. Las otras cõdiciones y leyes de la historia en la razon de los tiempos, y en la distinció y nombres de las puñcias, la perspicuidad, las sentencias y consejos, y lo demas tocante al ornato y perfeccion della, hazer se ha dello lo que cupiere en la priesa y brevedad q̃ he propuesto de seguir, y fue necesaria para abreviar cosa tan grande, y lo que la flaqueza de mi ingenio y la humildad y llaneza de mi estilo pudiere alcanzar. Las faltas que en todo viere, christianamente pido al lector sufra en paciencia, y que en pago de lo que yo he trabajado, en le dar algo que leyendo le agrade, ó no aya sabido: me quiera así en particular auisar de mis defuydos, que no pueden ser sino muchos, para que me enmiende de ellos, que yo prometo dello hazer, y agradecer al que me huiere este beneficio. .

# Tabla por la orden del alphabeto de todos los emperadores Romanos: cuyos fidos se trata en esta historia imperial.

<b>A</b>		<b>D</b>	
Adriano.	fo. lxxvj.	Domitiano.	fo. lxx.
Adulpho vnico.	fo. cccij.	<b>E</b>	
Alexandro Severo.	fo. cii.	Emiliano.	fo. cxvj.
Hiberto primero.	fo. cccxliij.	<b>F</b>	
Hionfo rey de Castilla.	fo. cccliij.	Federico i.	fo. cccxv.
Enatilio.	fo. cccxviiij.	Federico. ij.	fo. cccxxvij.
Antonino Pio.	fo. lxxx.	Federico. iij.	fo. cccxliij.
Aradio y Donozio.	fo. clxx.	Floziano.	fo. cxvj.
Arnulpho vnico.	fo. cclxx.	<b>G</b>	
Burcliano primero.	fo. cxvj.	Galiemo fo. cxvij. Gallo.	fo. lxx.
<b>B</b>		Gordiano fo.	cx.
Basiano Antonino.	fo. xc.	Graciano y Valentiniano. ij.	fo. clxxij.
Babino y Papieno.	fo. c.	<b>H</b>	
<b>C</b>		Heliogabalo.	fo. c.
Cato Julio Cesar.	fo. j.	Henrico i.	fo. cccxxij.
Cato Caligula.	fo. xxx.	Henrico. ij.	fo. cclxxvj.
Carlos Abago.	fo. ccl.	Henrico. iij.	fo. cclxxvij.
Carlos Caluo.	fo. cclxij.	Henrico. iij.	fo. cccxliij.
Carlos Crasso.	fo. cclxiiij.	Henrico. vj.	fo. cccxij.
Carlos. iij.	fo. cccxxvij.	Henrico. viij.	fo. cccclxx.
Cero.	fo. cxviiij.	<b>I</b>	
Cerino y Numeriano.	fo. cxlv.	Julio Cesar.	fo. j.
Claudio. j.	fo. lxxvj.	Juliano Apostata.	fo. clx.
Claudio. ij.	fo. cxviiij.	Justiniano. i.	fo. cc.
Comodo Antonino.	fo. lxxxvj.	Justiniano. ij.	fo. cccxxij.
Constancio Cioso y Gaerio Armé- tario.	fo. cxij.	Justinio. j.	fo. cccx.
Constante. ij.	fo. cccxv.	Justinio. ij.	fo. ccc.
Constantino magno y Licinio. lxxij.		Justiniano.	fo. clxxij.
Constantino. ij. y Constantio y Constante. cl.		<b>L</b>	
Constantino. iij.	fo. cccxvj.	Leon. j.	fo. cxc.
Constantino. iij.	fo. cccxxij.	Leon. ij. y Zenon primero.	fo. cccxliij.
Constantino. v.	fo. cccxij.	Leon. iij.	fo. cccxxvj.
Constantino. vj.	fo. cccxviij.	Leon. iij.	fo. cccxviij.
Cunrado. j.	fo. cclxxvj.	Lotbario.	fo. cclxxij.
Cunrado. ij.	fo. cclxxvj.	Ludouico. j.	fo. cclxliij.
Cunrado. iij.	fo. cccx.	Ludouico. ij.	fo. cclx.
Cunrado y Guidermo.	fo. ccc.	Ludouico Balbo.	fo. cclxij.
<b>D</b>		Ludouico. iij.	fo. cclxxij.
Decio.	fo. cxviiij.	Ludouico y Federico cõpendores. l.	(ccclxx).
Diocteciano y Maximiano. lxxvj.		<b>M</b>	
Dido Juliano.	fo. lxxxvj.	Macrino.	fo. cccxliij.
		Marcianno vnico.	fo. cxc.

## Tabla. 84

Aberco Hurdio.	fo. lxxij.	Roberto.	fo. cccxxxvij.
Absurcio unico.	fo. cxxij.	Rodulppo.	fo. cccxij.
Abapimino.	fo. cv.	.S.	
Abapimiliano.	fo. ccccxij.	Septimio Senero.	fo. xcj.
.AH.		Sergio Balba.	fo. l.
Aleron.	fo. xij.	Sigismundo.	fo. ccccxij.
Alerua.	fo. lxxij.	.I.	
.AD.		Lacio.	fo. cxxij.
Adrausino.	fo. l.	Theodosio primero.	fo. cxxij.
Adon .j.	fo. lxxij.	Theodosio segundo.	fo. cxxvij.
Adon segundo.	fo. cxxvj.	Theodosio tercero.	fo. cxxvij.
Adon tercero.	fo. cxxvij.	Liberio.	fo. xvj.
Adon quarto.	fo. cccxxxij.	Liberio segundo.	fo. cxxij.
Adon quinto.	fo. cccxxxij.	Liberio tercero.	fo. cxxvij.
.AJ.		Lima.	fo. lxxij.
Apiano y Balbuo.	fo. cx.	Lraiano.	fo. lxx.
Asurua.	fo. lxxij.	.AL.	
Asurpico.	fo. cccxxxij.	Valentiniano y Valente.	fo. cxxij.
Asurpico primero.	fo. cxij.	Valentiniano segundo.	fo. cxxvij.
Asurpico segundo.	fo. cccxxxij.	Valeriano.	fo. cxxij.
Asucas unico.	fo. cxxij.	Vespasiano.	fo. lx.
Probo.	fo. cxxij.	Vitellio.	fo. lxx.
.B.		Quencelao.	fo. cccxxxij.
Quintilio.	fo. cxxvj.	.I.	
.R.		Xenon y Leon segundo.	fo. cxxvij.

## Tabla de los emperadores que im- 85

peraron en Constantinopla Espues que el imperio se passo en  
Alemania en persona de Carlos Magno.

Alejandro.	fo. cxxvij.	Constantino Monacho.	fo. cxxvij.
Alerio comeno.	fo. cxxij.	Constantino Duca.	fo. cxxij.
Alerio segundo.	fo. cxxvj.	Constantino ultimo.	fo. cxxij.
Alerio tercero.	fo. cccxxxvj.	.AD.	
Alerio quarto.	fo. cccxxxvj.	Donanud.	fo. cxxvij.
Andronico primero.	fo. cccxxvj.	Donanuel Paleologo.	fo. cccxxxvij.
Andronico segundo.	fo. cccxij.	(y cccxij).	
Andronico tercero.	fo. cccxij.	Donrico.	fo. cccxxxij.
.AB.		.J.	
Balduno.	fo. cccxxxvj.	Blacio Comeno.	fo. cxxij.
Balduno segundo.	fo. cccxij.	Blacio segundo.	fo. cxxvj.
Basilio primero.	fo. cxxij.	Buan.	fo. cxxij.
Basilio .j. y Constantino .xvj. l. cxxvij.		Buan Paleologo.	fo. cxxvij.
.L.		Buan Lacozeno .vj.	fo. lxxij.
Colofoanca.	fo. cccxij.	Buan Paleologo .ij.	fo. ccc.
Constantino y romano tirano. l. cxxvij.		.L.	

# Tabla

Leon.	fo. cclij.
Leon. ij.	fo. cclxiii.
<b>B</b>	
Abiebael. i.	fo. cclij.
Abiebael. ij.	fo. cclij.
Abiebael. iij. y Theodora su madre	
Abiebael paphlagos. f. ccl. (fo. cclij.	
Abiebael calaphate. cclxxij. (cclxxij)	
Abiebael. vj.	fo. cclxxij.
Abiebael Parapinazo.	fo. cclxxij.
Abiebael Paleogolo.	fo. cclxxij.
<b>R</b>	
Ricephoro.	fo. cclij.
Ricephoro. ij.	fo. cclxxij.
Ricephoro Boroniste. fo.	cclxxij.

## FRANCISCI DE INFANTE

Presbyteri, lingue Latine professi

in Hispania Epigramata.

**C**esaris, quondam quos uidit Roma triumphos,  
 Quos Capitolina sustulit acer capax,  
 Exilio semper laqueo cedebant bonarum,  
 Nec potuit, salis equa parasse leonem.  
 Tandem sed persequi iustitiam glauerrum,  
 Quos scire ibat caecidit lapidem.  
 Sic latere duos interea monumenta uideamus,  
 Quos clausit ibidem sed usque letum fuit.  
 Fortiter prope diuina non sunt resurgit,  
 Osculat in fide gloriæ suæ. Ditem.  
 Quos sunt Hispaniam, totum in pergit in orbem  
 Petrus Mirabilis uoluit, et sapienter,  
 Iupiter o quondam conflat salubris laborum,  
 Egredere deare persequi laet opus,  
 Illi Caesaris, medem delictis ratem,  
 Quod sit Caesare produm sit loco,

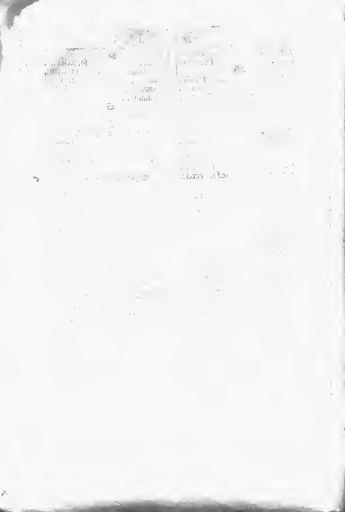
Pedro.	fo. cclxxij.
Roberto.	fo. cclxxij.
Romano.	fo. cclxxij.
Romano. ij.	fo. cclxxij.
Romano. iij.	fo. cclxxij.
<b>S</b>	
Stauracio.	fo. cclij.
<b>T</b>	
Theodora y Zoelu bñaso.	cclxxij.
Theophilo.	fo. cclxxij.
<b>Z</b>	
Zoe.	fo. cclxxij.

¶ Fin de la tabla.:

## IOANNIS QUI ROSII

Presbyteri EPIGRAMMA

**H**ic Caesare, prescriptis hinc hinc hinc,  
 Affluat uisus hinc amicitia nostra,  
 Hinc ut uel magis, si uos potes erit munda,  
 Qui capis hinc committit fuit.  
 Sed ut quere dicit, salis hinc plura dicit,  
 Quos potes ex multis fuit uoluntatem  
 Nec trepidatam suam dicitur uideat.  
 Vultus fuit tunc longe uis.  
 Caesare uideat, si que sunt uideat digna,  
 Et quocumque hinc sunt uideat uis.  
 Tunc uideat hinc uideat hinc uideat,  
 Tunc uideat hinc uideat hinc uideat.  
 Hoc hinc hinc uideat hinc uideat,  
 Vultus hinc hinc uideat hinc uideat.  
 Cuius uideat hinc uideat hinc uideat,  
 Vultus hinc hinc uideat hinc uideat,  
 Non uideat hinc uideat hinc uideat,  
 Cuius hinc uideat hinc uideat hinc uideat,  
 Sed quod uideat hinc uideat hinc uideat,  
 In uideat hinc uideat hinc uideat.



¶ Comiença la historia Imperial en

la qual en suma se contienen las vidas y hechos de todos los Emperadores de Roma, desde Julio Cesar, hasta el Emperador Maximiliano, dirigida al muy alto y muy poderoso señor don Philippe Principe de las Españas etc. nuestro señor. La qual compuso y ordeno el Magnifico cauallero Pero Mexia en la ciudad de Seuilla.

¶ Comiença la vida de Julio Cesar fundador del Imperio y Monarchia Romana. Duidese en quatro

Capitulos.

¶ Capitulo prime

ro. En el qual se trata como el señorio, y poder de los Romanos fue el mayor que ha auído en el mundo, y como assi lo era quando Julio Cesar lo usurpo. tocan se las excellencias y grandes hechos de Cesar, y el origen y principio de las guerras civiles que precedieron a su monarchia.



Comiençan

do yo a escribir las historias, y vidas de los Emperadores Romanos monarchas de la tierra, y señorio mundano, o por mejor decir atraerlas a compendio, y breuedad, obra por cierto muy grande y trabajosa, y querequeria muy mayor ingenio y eloquencia que la mia. no tengo por la menor de las dificultades de ella, antes por una de las mayores, ser Julio Cesar el primero, de quien me conuiene tratar: porq̃ aunq̃ fue dictador, y no se llamo Emperador, en su significacion o señor, como sus sucesores se han llamado, toda via fue el principio, y origen de la Monarchia, y de quien todos los

Emperadores se han preciado tomar el nombre de Cesares, y llamarse sucesores suyos. Y fueron los hechos y hazañas de este hombre tan grandes, y tantas, y estan tan llenos los libros y historias de ellas, q̃ parece para mi tan difficile, traer las a breuedad, como escribir las y contar las. Y por tanto de copia y materia tan copiosa escogere yo aquello q̃ a mi me parezco, haze mas a mi proposito, y al sujeto y fin de esta obra, tratan dolo con alguna breuedad y breuedad, aunq̃ por lo que es el principio, y fundamento de este edificio, sera necesario alargarlo y dilatarlo, mas q̃ las cosas de adelante. Entodo lo otro de este incomparable varon, remito al lector, ala infinidad de libros, adonde esta alabado y memorado Cesar, y ala noticia que ya comunmente se tiene de sus excellencias y hazañas. Entre los grandes hechos que de Julio Cesar se pueden contar, a mi parecer el mayor de todos, y el que mas admiracion me pone es, que tuuiese este hombre animo, y atreuimiento para pensar, y despues acometer, y al cabo salir, con hazer se señor del pueblo y república Romana (señora y domadora de lo mas y mejor de todo el mundo) y de quanto ella en setecientos años atras auia podido domar, y

El nombre de Cesar de Julio es el mayor de todos sus sucesores.

lo pagar, que tanto fue el tiempo, y  
aun algo mas, que passo desde la  
fundacion de Roma, hasta que Ju-  
lio Cesar ocupo la republica, los de-  
sientos e quarita deca de reyes,  
y el reyno guernando consules, ele-  
gidos por el pueblo, saluo pocos  
años, q rigieron tribunales, o de-  
ceñitros, barto bace en espacio por  
cierto, para constituir y conquistar  
tan grande imperio, como fue el que los  
Romanos auian alcanzado, quando  
el Cesar lo reduxo de libre y comun  
a señorio de vno. El qual sin vnda ni  
guerra fue el mayor, assi en duracion  
de tiempo, como en grandeza y poder  
de quantos el mundo ha visto, y los  
hombres han alcanzado, y assi lo apue-  
uan y afirman todos los autores y  
historias verdaderas. Þora q deca-  
do agora los otros reynos, y republi-  
cas, q no son o traxer cilla cñtía, y gra-  
minando los tiempos y mas nom-  
brados i, q se llamaron monarchias  
estubo en el, q son de Egipto, y Per-  
sia, y Abacassios, a todos q porve-  
ta conocida el imperio Romano,  
Þora q de los Egiptios y Babilo-  
nios, q es de las monarchias el mas  
antiguo, en mil y dosientos y quar-  
ta años q ontro, segun la cuenta de  
san Augustin, nunca se estubo fuera de  
Asia, ni alcanço a tener parte en Afri-  
ca, ni en Europa: ni menos la muer-  
tó los Medos, cuyo reyno consti-  
tuyeron Arbas, marado y destruydo  
a Sardanapalo rey de los Egiptios,  
y destruyendo aquella monarchia  
primera. Þues el reyno de los Per-  
sias, q destruyeron a los Medos, por  
mano del pestilissimo Eyo, y se cun-  
ta por segunda monarchia, aunq bi-  
siera algunas entradas en Europa,  
como fue la de Jerjes, y otros, ven  
Asia alcançaron mas poder que los  
passados, al cabo no duró sino dos  
cientos y tantos años, y fueron re-

cidos y del bechoes, liendo a tanto  
rey dellos, por Alejandro magno  
rey de Macedonia. El reyno del q̃  
no podemos negar q̃ no fuele ma-  
yor q̃ ninguno de los dichos, porq̃  
en Europa fueo grãde pte, y como  
casi a toda Asia, y se cuenta por la ter-  
cera monarchia, pero effue como  
raro, que pãlo quando quanto  
fue pudo delante, y apagose luego  
su fuego, porq̃ en muriendo Alexan-  
dro, se acabo su poder, y fueo diuifido  
y se hizierã muchos reynos. Pero el  
señor de imperio de los Romanos,  
q̃ es la quarta monarchia, notoria-  
mente se cuenta a todos en tẽpo,  
y engrandese, y poder en tẽpo, porq̃  
apocõs menos de dos mil y trezien  
años, q̃ se fundo Roma, y buue  
or el imperio y nõbre Romano: en  
los mil y trezien de los quales  
siempre fue en crecimiento, y despues  
nunca a deçado de ser el mas alto y  
preeminẽte sñorio de todos. Pues  
en grandese y poder, porq̃ es cierto,  
q̃ juntado quanto los otros muni-  
eron todos, a penas llegaron ala mitad  
de lo q̃ los Romanos poseyeron.  
Porq̃ de todo lo q̃ se estendierõ los  
emperadores q̃ en proceso de tẽpo,  
antes aun, q̃ Julio Cesar lo ocupase,  
guian conquistado la mayor me-  
tor parte del mudo. Juntã en Europa  
todas las princiãas de Italia, y subie  
la Gallia cisalpina q̃ llamamos Lo-  
bardia, Suabia, y Silecia llamada  
Escdimonia, y subido hasta el Danu-  
bio, y sugetado a toda Grecia, por a-  
similitud o por fuerça, las republi-  
cas y señorios de Atẽnas, Lacedemo-  
nia, Ebeas, Corinto, el Pelopone-  
so, q̃ ojen agora Albania, y todas  
las otra s tierras dilla. Los reynos de  
Macedonia, y de Egipto, y asĩ mĩ-  
mo la Libia, tenĩas las yslas de Si-  
cilia, Cerdeña, y Creta q̃ es Cidia.  
Libre, Rodas, y Enbora que cen-

[illegible]

Quelques  
jours après  
cette décla-  
ration, le  
général

Griffiths  
Lambert  
Meyer  
Schubert

## Polymorphic

Case  
Control



Negropdo.

Galia,  
Francia.

Britania,  
Inglaterra.

Siria,  
Siria.

gro ponte, y toda la inmundicia de las  
rías del mar mediterraneo. tábien  
poderá alio España, aun q co ma-  
yor dificultad y resistencia. q ninguna  
de las otras. y las Gallias así mismo  
q son los reynos de Francia y todas  
las puincias de ella, con la parte de  
Gallia, aqueñdo del río Rin, lla-  
mada labara, aunque esto por mano  
del mismo Cesar, como se tomara a oc-  
tir, y de la misma manera a Britania  
q es Inglaterra y escoia. Tenia tñ  
bis a toda Africa, tercera pte del mñ-  
do, lo útil y habitable dila, de hecha la  
sobervia Cartago. Pouca es Asia, las  
mas y mejores puincias auñ so-  
juzgado, y hecho las vasallas y tri-  
butarias suyas, entre las quales era  
la Siria que oñen Siria, y tam-  
biñ Phenicia, Palestina, Judea, y  
la lista ciudad de Hierusalé. en Asia  
la menor tenia las puincias de Panfi-  
lia, Borgia, Licia, Cilicia, y e Bi-  
tenia por reinato del rey Nicome-  
des. Los reyes de Egypto y Capado-  
cia eran amigos y aliados, en Arme-  
nia y en Colchoe y en otras puoin-  
cias los tenia puesto de su mano. y  
de Albania y Pheria y algunas otras  
auñ recebido parias, y tributos, lo  
q auñ recido, preso, y muerto, grã-  
de numero de reyes y capitanes ex-  
cèltes y grãdes, finalmte ya eran  
señores de rãtas, puincias y tierras,  
q sería nunca acabar, q ser las cõtar  
todas. Estau ya y era tan podero-  
so, q ningún poder ni fuerça, fuera  
de llayo era baste para ofender los,  
y odenose despues, de manera, q en-  
trãdo en ella republica q tanta liber-  
tad y poder tenia, la discordia y am-  
bicion, porq no bastau las agenas,  
con sus propias fuerças y armas se  
hizo sujeta, y cautiva. Lo q se caufo  
viniendo en discordia Pompeio y  
Julio Cesar, los dos mas señalados,  
y mas poderosos pòtes q en Ro-

ma una estocca, aun q auia muchos  
de la misma fazon muy principales, y  
grãdes. Pero venia la rãz de ella ene-  
mista de mas atras, conuiente a su-  
ber, odo rãndos y guerras civiles  
de Sylla y Albario: en las q los muer-  
to y recido Albario, Sylla se hizo di-  
ctados, y se apodero de Roma, pero  
despus la dictatura, y odo la en su li-  
bertad antes q muriese. Pompeyo  
auia sido odo parte de Sylla, y hecho  
cosas señaladas en su fauor, y Cesar  
era odo de Albario, aun que lloñes  
muy moço, y tenia con el afinidad, y  
ocido. Y esta fue la fuente de odo  
despus naciẽdo entre ellos las guer-  
ras civiles, alas qles precediẽdo al-  
gunas cosas q ay necesidad de ser  
cõtadas primero, para q se entienda  
mejor la ocasiõ y causas q rão, y des-  
pus, el proceso de las que breuemẽ-  
te contadas passa de esta manera.

¶ Passadas las cosas de Sylla, y q  
dando de las muy estimado Sene-  
Pompeio, y Albarco Trãso, porq  
auian seguido aquella parcialidad,  
queriendo despues cada vno de los  
do ser mas parte que el otro, en mã-  
dar y gouernar, crecio entre ellos  
siempre la enmulation y competen-  
cia, que desde vida de Sylla se auia  
comẽçado. El Albarco Trãso hyo  
se muy poderoso, allende de su pen-  
dencia, y linaje, y doquencia, y vno  
rãas alcãçadas, principalmente por  
las grandes riqueças que auia ad-  
quirido, que eran mayores que las  
de otro alguno de su tiempo: Pom-  
peio vino a bazer se muy claro y estí-  
mado, y al cançar grande poder, sin  
el que heredado de Sylla, por sus grã-  
des rãtorias, y venturas en armas,  
en tiempo de Sylla, y despues por  
mar y por tierra, en Africa, en Espa-  
ña, en Asia, que fueron tales y tan-  
tas, que no las odo contar. Estan-  
do los hechos de ellos dos grandes

Origen de  
las guerras  
entre Sylla  
Cesary Pom-  
peio.

La competi-  
ciõ entre Pom-  
peio y Albar-  
co Trãso.

## Julio Cesar.

Linage Do  
los y exalta  
cion de Jul  
io Cesar.

hombres tan encumbrados, y crecidos las diferencias entre ellos, como cabezas de raudos, pueblo que en el mismo tiempo Caton, y Ciceron, y Lenius, y otros eran muy principales, vus de venir Julio Cesar de España, do auia sido pretor a Roma cuya eliminacion era ya tambien muy grande, y el tenia marcos los pensamientos, por muchas causas assi por su grande linaje, que por parte del padre era de familia patricia y muy antigua, y de la madre venia de los reyes Romanos, que procedió de Eneas el Troiano, como por los grandes deudos y amigos que tenia, y tambien por su singular ingenio y eloquencia. Por la autoridad an si mismo con que auia alcanzado, administrado los magistrados, y dignidades que auia tenido con uien a saber la questura de la posia, el tribunado de los milites, la edilidad, y el summo pontificado, y la pretoria: y por las victorias auidas en España, contra los Gallegos, y los Lusitanos, juntando se con esto los otros meritos y gracias de su persona. Por quáro el era muy liberal, muy sabio, y erudito en las letras y artes, muy diestro en el exercicio de las armas, a pie y a cavallo, muy valiente y diosgado, y que antes que fusse capitan, auia señalado su persona maravillosamente en las guerras de Hisia, de bato de Albarco Lerno pretor, y de Gerulio pro cónsul, y ganado corona ciuica. Era assi mismo de cuerpo bien dispuesto, alto, blanco y de region mienbroa, y gran sufridor de trabajo. Por las q les cosas y por otras muchas causas era muy repurado, pero no q egualase su autoridad y lugar en Roma con los de Albarco Crasso ni de Pompeio, porque estauan muy arragados de nana tiepo. Venido pues

a Roma Cesar, con estas calidades, y con prefunccion y pensamieto, aun que secreto, de mandar mas que todos, cada vno de los dos Crasso y Pompeio procuro su amistad, para cótra el otro. Pero Cesar se fubo y valeroso, no quiso seguir el vado de ninguno, por no se fazer sujeto a nra ledoz, antes mostrandose en ctrial, p curo bazer los amigos, eniendiendo que porque no se declarasse por el otro, ambos barian lo que d qui feller y esta mania, segun cuenta Plutarcho, solo Albarco Caton la enendia. Esto se puen, y córtose la paz entre ellos por su mano, quedando le ambos por ello obligados, y como en tres andaua sospechosos, por nolo perder, ambos procuran agra darle y de esta manera se hizo egual a qualquiera de los dos, y vno a partir se entre tres el poder q por tenia, y al cabo, como vrenos, el solo que do con el. Escabada esta liga Cesar pidió el consulado, que era la suprema dignidad ordinaria, fue hecho consul, el qual magistrado administro y rfo con tanta autoridad, que ninguna parte fue su compañero có el antes se estauo (todo el tiempo q ouo) remido en su casa. Y Cesar para mas afirmar se en el poder, que auia alcanzado, y subrala cumbre que desseuza, procuro q Pompeio casase con su hija Julia, y el se caso con la hija de Lucio Plon, que le auia de suceder en el consulado: el q siendo acabado, esto por puincia las Gallias, q agorafon el reyno de Fricia, y fue con exercio a ellas. En las q les, las cosas q hizo, las batallas y victorias q vno, las tierras y q les q como los ardidon, los auisio, los acros de animo, y fortaleza q rfo, en poco menos de diez años q ouo esta guerra, no es posible ser con todas por un, que fgo bueedad, y com-

Liga entre  
Julio Cesar  
y Crasso y  
Pompeyo.

Plutarcho  
en su vida.  
Marcom  
en el 1.  
Apiano li  
bro 11.  
Lucano en  
el primero  
Paulo or o  
do en el 11  
quinto  
en el 1.  
Lucio li  
ro en el 11  
en el. cii.  
de su epí  
toma.

pendio: de otro conuentario elega  
tissimos, e verdaderos de llas, apo  
uados despues por sus mismos ene  
migos. Escripto tambien Plutar  
cho, e Suetonio Liriquillo, e Hysio  
Alexandrino, Lucano, Paulo  
Diosio, Lucio Floro, e Eutropio, e  
otros muchos autores, a los remi  
to al lector. Hano en esta guerra tal  
estimacion e nombre de capitā, que  
vino a ser tenido por el mejor de su  
tiempo, e aun deo passados: como  
e sojuzgo todas las Galias, desde  
los montes Pyreneos hasta los Al  
pes, e todo el restante hasta el rio  
Rin. Bntes dello qual vencio y ovi  
so los reñetes Heluacios, e Luguri  
nos, que segun Plutarcho afirma,  
eran treysientos mil hombres: los ci  
ro e nouenta mil muy diestros e exer  
citados. Vencio a los Germanos,  
agora llamados Alemanes, e a Ari  
ouisto su capitā, q̄ auia batado en  
la Galia, e ocho los de toda ella.  
Domo y reñio las Belgas, los Rin  
bianos, los Meruios, e otras belli  
cosissimas gētes de los Gallos. Der  
ramo mas sangre, q̄ jamas en guer  
ra en el mūdo se ha derramado. Pas  
sando despues el rio Rin, con pui  
te de madera que para ello hizo, ven  
cio los Germanos, e puso de baro  
del yugo Romano algunas tierras,  
e no hallando resistencia en aquella  
provincia, passo cō sus gentes en la  
ysla de Britania, que agora es lla  
mada Inglaterra, que era habitada  
de gentes muy valientes, e no cono  
cidas hasta entonces, por trato ni cō  
uercion, e por fuerza de armas los  
cōpelió a hazerle sujecion al pueblo  
Romano. **E** todo el tiempo q̄  
estas guerras puraron, de que Ju  
lio Cesar fue grandes sacos e rique  
zas, nunca de poe adquirir amigos  
en Roma, e en todas partes, cō car  
tas, e dones, e de reyes e ciudades

en Asia, e en Grecia, e en otras tier  
ras, con ayuda de gentes que le ope  
ra, e esto a reyes sin licencia, ni auto  
ridad del Senado: lo qual seguramē  
te podia hazer durante la liga e ami  
dad que con Pompeio e Marco  
Crasso tenia. Hala se hecho asy mi  
mo muy quillo, e amado de la gēte  
de guerra, dādo a sus soldados suel  
dos, e pagas dobles, e basiendoles  
otras bonrras e fauores: cō las qua  
les cosas sin aduertirio Pompeio,  
crecio tanto la potencia e autoridad  
de Cesar, que vino a comenzar a tem  
er la, quido ya no pudo resistir.  
Y el amistad e amor de los dos, co  
mēço a aflojarle, e hazer se sospecho  
sū, porque comenzaron a faltar las  
prendas e ligas, que la sostenian. Lo  
primero fue morir Julia hija de Ce  
sar muger d̄ Pompeio, que era grā  
de estacion e cadma de esta amistad.  
Lo segūdo fue la muerte de Marco  
Crasso, tercero de esta cōpañia, a quē  
mataron los Partos en Asia: don  
de era ydo a hazer guerra, segū el cri  
uen, mas con codicia de riquezas, q̄  
de gloria ni fama, cupo autoridad lo  
stima tambien la concordia. Estan  
do pues e quitadas de medio las p̄n  
cipales causas, en que estriuuaua la  
amistad, siguiose la discordia e guer  
ra entre ellos, que fue la mas gene  
ral e grāde, que ha auido en el mun  
do. Porque entendieron e metue  
ron las manos en ella todo el Sena  
do e milicia romana, e todos los a  
migos e subditos suyos, reyes e ciu  
dades, por la una parte e la otra. Ena  
taronla onze legiones de la una par  
te, e diez e ocho de la otra, de mili  
tes Romanos e Britānicos, toda la  
fuerza de Roma, sin las ayudas e  
compañeros de todas las provin  
cias. Erecutose en Italia, en Fran  
cia, en España, en Egipto, en Africa

Las consue-  
tas que  
en las  
Cesar y PG  
esta.

por ellos, y por sus capitanes, y al fin  
vino a rematarle en España, después  
de aver durado cinco años. Las  
causas desta mas que civil guerra  
ponen algunos autores, y aun que  
varian algo, la verdad es que la cau-  
sa fue ambición y ambición y deseos de  
mandar, y vana gloria, de que am-  
bos eran tocados. Si Pompeio co-  
mencó a ser sospechoso el poder de  
César, a César pesada la autoridad  
y dignidad de Pompeio: el Pom-  
peio no quiso sufrir igual, ni César  
superior, como si este imperio roma-  
no no viera harto para dos, así  
señalaron sobequear lo, cada uno  
de ellos. La intencion de Pompeio  
si traía retrato, no se puede saber, pe-  
ro sí sabe que no quería, que César  
hubiese donde el estaba. De César  
nos dijeron, que forzado y temie-  
do vino a las armas, por no ver se  
abandado y condenado: porque La-  
ton le tenía amenazado, que le tenía  
de acuitar, en decayendo la provincia,  
otros le imponen, que siempre tenía  
deseado y procurado usurpar el so-  
berbio de Roma, y que considerado  
su poder y el de Pompeio, le pare-  
cio entonces buena cogitura. Dice-  
ron otros del, que siempre traga en la  
boca un verso de Eurípides, en que  
dize, que si el derecho se ha de que-  
brantar, por regnarse debe hacer, y  
que dea costumbando a mandar no  
pudor se sin exercito. Para mí las  
causas fueron las que tengo dicho,  
las ocasiones fueron, que siendo ya  
el postrero año del segundo quin-  
quenio de la capitania y provincias  
que César tenía, siendo consules Lú-  
lio y Marcio de la parte de Pom-  
peio se propuso en el Senado, que se  
desfaga a César sucesos, y desahaga la  
provincia y exercito: si quería pedir el  
consulado, como antes dixi, que  
viniese personalmente a ello. César

pidia prosegucion de la capitania y  
cargo que tenía, o que pudiese auer  
le pedir el consulado, antes que de-  
rallase el exercito: esto no lo quiso a-  
ceptar Pompeio, porque era contra las  
leyes, que disponían, que el consula-  
do no se pudiese pedir en ausencia,  
no se acordando, que el año sido he-  
cho consul antes de la legitima edad,  
y de otras dignidades, que por gra-  
cia dispensando con las leyes, antes  
alcançado, pero esta es comuni-  
mente condicion todos mas de los  
hombres, que les parece lícito y  
permitido a ellos, lo que repelen-  
den en los otros. Siendo le pues  
ello negado a Julio César, el vino  
en que detaria el exercito, y venía  
psuado a Roma, con tanto que  
Pompeio desahaga el suyo, que tenía  
en España, pasaron sobre esta co-  
sa grandes tratos y consultacio-  
nes: era en estos Marco Tulio Ci-  
cero a querer poner paz, y dar al-  
gun concierto entre ellos, y Pom-  
peio no detara de venir en algú me-  
dio, pero estaban tan altivos y so-  
berbios los de su parte, como eran  
los mas y mejores de Roma, que  
aun que César se comedia, y justifi-  
cava, no dieron lugar a ello. Y la re-  
solucion del Senado fue, que luego  
César dexase el exercito, dentro de  
cierto termino que le fue puesto, y  
no pasase con el de otro Rubicon,  
que era el termino de su provincia,  
destando le por enemigo de Ro-  
ma, si bisiese lo contrario. Y contra  
diciendo esta determinacion por la  
parte de César los tribunales de la  
plebe, Lucio Antonio, y Quinto  
Curio, fueron mal tratados, y echados  
del Senado, y ellos salieron bu-  
yendo de Roma, y se fueron su co-  
mino para César. Lo qual a el ayu-  
do mucho, para ganar mas enteramente  
la voluntad de la gente de

Consue-  
tas que  
en las  
Cesar y PG  
esta.

guerra, por quanto el magistrado  
de los tribunales era tenido por cosa  
sagrada, e inaccesible. Sabido lo q  
passaua por Julio Cesar, viendo se  
ya sin esperança de pas, partio luego  
de Rauena, donde era venido, so-  
lamente con cinco mil infantes, y  
tresientos de cavallo, con que se ha-  
llor embiado a mandar a las legio-  
nes, que caminassen a piedad, a se ju-  
tar con el. Llegando pues con sus  
gentes al rio Rubicon, que era el  
termino señalado, el qual pasado,  
se perdía la esperança de concordia,  
dixen que espero alli grande pieça  
de tiempo, e estuuo pñando en qué  
gráde hecho acometia, e los males  
que se aparecian, y aun escríue  
Plutarcho, que estuuo tratando de  
llos, con Brinio Polion y cō otros  
sus amigos, que con el alli venian: y  
dize Suetonio, que boluendo el ro-  
stro hacia el rio, le dio, aun toda  
uia es en nuestra mano boluer para  
a tras, pero si passamos el rio, todo  
se ha de licuar por armas. Y segun  
cuenta Apiano Alexandrino, tam-  
bien otro, la verdad es, que si otero  
de passar el rio, sera comēço de mal  
y menos cabo mio, y si lo passo sera  
lo de todos los mortales: y dichas  
estas palabras, y estando así du-  
dando vn poco, con vna furiosa de-  
terminacion bixo en boznar alta,  
echada esta suerte, y oyendo esto  
alargo la rienda, y comēço a an-  
dar y passar el rio, siguiendole toda  
su gente, y así se determino y comen-  
ço la guerra ciuil, y la seruidumbre  
de Roma, y el imperio y monarchia,  
que es tanto como señorio y reyno  
de rno, lo qual solamente contare  
yo en summa. Quien la quisiere  
ver largamente tratada, lea a Spia-  
no Alexandrino en el segundo de  
las guerras ciuiles, a Suetonio en  
la vida de Cesar, y Plutarcho en la

vida del mismo, y en la de Pompeio  
y de Caton, a Cicero, y tanto Bu-  
gustin en el libro tercero de la ciu-  
dad de dios, y al mismo Julio Ce-  
sar en tres libros que della escríuio  
en sus comentarios, y en los seguen-  
tes de Herodio, a Lucio Floro en el  
quarto de sus historias, y en las abre-  
uaciones de Tito Lino, a Paulo  
Drosio, ya Eutropio en el sexto de  
sus historias, y a Lucano en oyes  
libros suros, a Plinio en el vñmo  
de rris ilustribus, y al mismo Pli-  
nio ya Valerio Maximo en algu-  
nas partes, y otros autores que de  
sto tratan, y de las otras cosas de  
Cesar.

## Capitulo segun

do. En el qual se escríuen las  
guerras ciuiles entre Julio  
Cesar, y Pompeio hasta que  
fue vencido, y desbaratado  
Pompeio en la batalla de Bar-  
salica.



Rubado el rio, como  
esta ya contado. Ju-  
lio Cesar junto su  
exercito, segun escri-  
ue Suetonio, y ar-  
dos alli los tribu-  
nos della plebe, en el  
babilio vil y bapo Janin venido de  
Roma, bisorna habla a su gente, su-  
stificando su causa, y pidiendoles su  
ayuda y fírmes, y siendo de todos re-  
pondido a su voluntad, partio lue-  
go de alli, y fue otro via a amanecer  
sobre Brimino, y apoderose dela  
ciudad, y prosiguiendo su camino,  
baxo lo mismo por las tiererras y ca-  
stillos por do passaua. Sabida en  
Roma la terrible determinacion  
de Cesar, fue grandissima la turba-  
cion de Pompeio, y de todo el se-

Prin cipio  
de la guer-  
ra ciuil.

Valerolo  
determina-  
cion de Ge-  
sar.

## Julio Cesar.

nado, y pueblo Romano, y sería lar-  
go de contar, descriuir todas las co-  
sas que se hicieron, y poudieró. La  
verdad es, que Pompeyo se halló  
burlado, porque él nunca creyó, q  
Cesar se auenturara tanto, o que alo  
menos así no faltara recaudo de gē-  
te, para resistirle: pero auino le de  
otra manera. Y aun que le fueran co-  
mendado por los consules y sena-  
do, que hiziese gente, y llamase sus  
legiones, y se embiaron capitanes  
a diversas ciudades de Italia, por  
do Cesar aun a de passar, para la de-  
fensa della, todo no bastó, para la fu-  
ria y poder que Cesar traxa. Y cre-  
diendo cada día la nueva, Pompeyo  
y todo el senado desampararó a Ro-  
ma, el Pompeyo se fue a Capua, y  
deag a Brundisio, llamado agora  
Brindis, lugar marítimo en lo rí-  
mo de Italia, frontero de Grecia en  
la boca del mar de Venecia, adó de  
mando venir los cōsules, para pas-  
sar a Dyrrachio, llamado agora Du-  
rago, lugar también marítimo, dela  
provincia de Macedonia: y par-  
te de la qual es llamada agora Alba-  
nia, para juntar toda la potencia q  
pudiesse, de confiado de poder por  
estonces resistir a Cesar en Italia: el  
q ya se auia apoderado de la ciudad  
de Corfinio, que Domitio tenia co-  
trenta cohortes de Pompeio. La q  
tomada por Cesar, perdono a toda  
la gēte q dentro halló, y el mismo ca-  
pitán trato amigablemente, y le dió li-  
cencia q se fuesse do quisiere, y allí se  
fue luego a Pompeio, q cierto fue  
magnanimidad y clemencia de la q  
marauillosamente vio siēpre Cesar  
en sus hechos, y mas señaladamen-  
te en las pñonias por el auidas en  
estas guerras civiles con lo qual a  
mí jurysio ganó menos honrra  
q cō las victorias. Reduida pues a  
su deuocion la gente de Domitio,

passó adelante, y sabido que Pom-  
peio y los cōsules se juntarā en Brin-  
disio, alas quatro oças jornadas que  
pudo camino contra ellos con sus  
legiones. Pero Pompeio se auia  
fortificado bastantemente, y a se de-  
fender, auiendo hecho en naues em-  
barcar los consules, y las mas gen-  
tes, y passar en Grecia. Llegado  
Cesar, y puesto cerco sobre el lugar  
el Pompeyo vnanoche en las na-  
ues que allí halló, se embarcó, y pas-  
so ala ciudad de Dyrrachio ya nom-  
brada, donde ya los consules le espe-  
raban. Y quedando así el Cesar  
sin resistencia en Italia, puesto en  
cuydado, que consejo tomaria, aun  
que quisiere seguir a Pompeio, no  
se halló con recado de naues pa-  
ra ello, y por rason de ser invierno,  
no podian venir tan presto, como  
conuenia. Lo qual considrando, y  
quanto le importaba no parar en-  
tregos arros, que pudiesen aliar  
las costas de Gallia, y Italia, el de-  
terminó ocellatar por euades el se-  
guimiento de Pompeio, y caminar  
para España, que estaua por el, y te-  
nia estāta sus muy buenas legiones,  
y dos capitanes, q eran Petreio y  
Sifrantio, y ohe Suetonio Tran-  
quillo que auiendo se determina-  
do en esto, dió a sus amigos, va-  
mos primero contra el exercito sin  
capitan, y después de ueremos con-  
tra el capitan sin exercito. Esto de-  
sia el, porque las gentes que en Es-  
paña tenia Pompeio, eran exoien-  
tes y pláticas, pero sus capitanes  
Petreio, y Sifrantio, no eran temi-  
dos por muy sabios en la guerra: y  
por el contrario Pompeio era sa-  
pientissimo, y muy valiente capi-  
tan, y la gēte que leuaba la mas era  
nueva y ó poca experēcia. Volun-  
do pues de Brindisio, en setenta dias,  
sin muerte ni batalla se apodero de

Pompeyo y  
el senado  
desampararō  
a Roma,  
Brindisio  
Brindis.

Dyrrachio,  
Durratio,  
marcerado  
Albania.

Corfinio y  
provincia  
Italia.

Apoderado  
de todo  
ma y Italia

rova ynterir boluendo a Roma,  
vno enella increíble miedo, acordá  
dose delas crueldades delos tiem  
pos de Sulla: pero Cesar viendo de  
su natural clemencia, a ninguna per  
sona alta, ni baxa hizo mal alguno,  
antes conuocó el Senado, delos  
Senadores que auian quedado, á  
concl venian, con muy dulces pa  
labras consoló, y animó a todos, y  
cargando la culpa a Pompeio, acu  
sándolo delas cosas presentes, pro  
curo persuadir la justificación de su  
causa. Y otro quanto ocellaua, y au  
uía deseado la paz, pidió que se em  
biasen mensajeros a Pompeio, á  
la procurasen. Y haciendo se lue  
go elegir Consul, abrió el theso  
ro erario Romano, aunque le fuere  
querida y procurado estoruar por  
Mecilio, vno ados tribunos de la  
plebe, que no lo hiesse: y del theso  
ro quálco hizo paga y repartimi  
ento a sus gentes. Y era segun Pli  
nio en el libro treynta y tres, grande  
la riqueza que en el estava: lo qual  
tambien conta Luciano. Acaba  
das estas cosas, y queriendo Cesar  
ptir de Roma pa España, como sa  
bio y excelente Capitan dezo pi  
mero pueydas, y ordenadas todas  
las cosas, assi dela gouernacion, co  
mo dela guerra, y escogidas las le  
giones qauia de llevar consigo, dezo p  
te de su gente en Sicilia, y en d'rá  
to, y en otras fuerças marítimas  
para estoruar a Pompeio, si quisie  
se venir a Italia. Dezo tambien  
nombrados por capitanes a Do  
centio y Dolabella, que juntasen  
y hiesen naves, y las llevasen al  
puerto de Brundisio, para quan  
do el tomase de su jornada. Embió  
a Quinto Valerio a Cerdeña con  
vna legión, contra Marco Cota  
que la tenía por Pompeio: a Sici  
lia embió a Lucio contra Mar

co Caton, y que ausendose apode  
rado della passase en Africa. A Le  
pido dezo en la ciudad, por prefecto  
della: y a Marco Antonio por go  
uernador y capitan en Italia, y de  
terminando de ostar a Licinio tra  
so en Sicilia, prosiguió su camino  
con su prieta acostumbrada, y no  
bello resistencia en Italia ni en Si  
lia que entriendan que en Francia,  
sino fue la ciudad de Marsella, que  
queriendo tener la parte de Pom  
peio, mas a mi jurio, como amigos  
atreídos, que prudentes, no lo qui  
sieron recebir, ni acoger en la ciu  
dad, se pusieron en armas y odena  
sa. Y llegado Cesar puso cerco sobre  
ella, y por no se detener dezo en la  
Becio Bono, y Cayo Trebonio  
con la gente necesaria, los quales  
prosiguieron el cerco, y passaron  
grandes cosas, y el prosiguió su ca  
mino para España, donde ya sabian  
su venida, y lo estauan esperando  
Bispanio y Petreio, con la gente de  
los amigos, y quatro legiones Ro  
manas: entre los quales y Cesar se  
trato la guerra muchos dias, prin  
cipalmente cerca de la ciudad de Le  
rida. Ellos principios Cesar se vio  
en grande peligro y aprieto, assi por  
falta de bastimentos, como venido  
el invierno por el apuerto de los rios  
y aguas: antes y después dello á pa  
saron grandes escaramuzas, y pele  
as entre los dos exercitos, y otras co  
sas y tráces, q no ay lugar de contar:  
finalmente Cesar supo haver la guer  
ra d tal manera q sin dar lugar á pu  
diessen venir a batalla, los puso tal  
aprieto, y estrecho, q pereciendo de  
hambre, se dió a partido, q de padas  
las legiones que ya no podian soste  
ner, ni defender, a ellos se fuesen da  
bertad, para fexir do quisiesen. Lo  
qual se hizo assi, y Petreio y Bis  
panio se fueron a Pompeio, y parte

La yda de  
Cesar en  
esta contra  
Pompeio y  
Africa.

de las legiones que no quisieron q̄-  
dar con Cesar, les fue dada licen-  
cia, que hiciessen su voluntad, perse-  
guendo Cesar siempre en su ciu-  
dad y manifestumbre. Concluydo es-  
to, y venido el verano, por no dexar  
en España cosa por pacificar, passo  
adelante, y vino a nuestra prouincia  
Bética, llamada agora Andalucía,  
con parte de su gente, dexando al e-  
jército mandado, donde auia de-  
ber a esperar lo: por quanto Marco Ma-  
rco, que en esta tierra estaua por le-  
gado de Pompeio, tenia su boy con  
una legion de buena gente, pero no  
atreuendose a resistir a Cesar, le en-  
trego pacíficamente la tierra, y la  
legion, y así le fue todo llano a su o-  
luntad a Julio Cesar. El qual vino  
a Rodona, donde mando juntar  
cortes, y conuenio de toda la pro-  
uincia, y alabados en ella, entre o-  
tras cosas que se trataron, los Se-  
nillanos y Rodonenses, por lo que  
porel se auian demostrado, segun el  
mismo escríue, passo a adelante, y vi-  
sitada la prouincia, vino ala ría y  
ciudad de Kadis, y proueedo allí  
algunas cosas, tomadas las naues  
y galeras que Marco Barron te-  
nia, y las quemas pudo auer, se em-  
barco en ellas, dexando a Quinto  
Casio en la prouincia con quatro le-  
giones, y el se fue por la mar a Tarra-  
gona, embiando por tierra a man-  
dar a sus legiones, que caminasen  
para alla, y llegado allí, y proueedas  
y ordenadas en pocos dias las co-  
sas de aquella prouincia, partio co-  
su exercito la ría de Narbona, y de-  
ar a Marsella, la qual se le entrego,  
después de auer padecido en el cer-  
co y combates grandes calamida-  
des. Y Cesar no teniendo respo-  
sto al delato, y ingratitud de aque-  
lla ciudad, sino ala antigüedad, y su-  
ma della, ningún dafio permitio que

fuesse hecho en sus moradores y ve-  
sinos, pero otorgo en ella recado  
de gente para la guardassen, y man-  
dando a sus legiones que caminasen  
en la ría de Italia por jornadas or-  
denadas, el con la guarda a su perso-  
na necesaria, y alguna gente suelta,  
se fue para Roma, y fidedole siem-  
pre las cosas prosperamente, aunque  
algunos de sus capitanes auia au-  
do algunos sucesos malos. Porque  
Marco Antonio a quien oprimos q̄  
auia otorgado juntamente con Pola  
bella por capitán de su armada, auia  
sido vencido y preso en el mar Adria-  
tico, que es el mar de Venecia, por  
Marcio legado de Pompeio. Y Mo-  
labella auia sido tambien vencido  
cerca de la ría de Róccra, llamada  
Rofu agora, y Curio que conforme  
al mandato de Cesar, auia pasado en  
Africa con dos legiones, incendien-  
do le primero bié, fue después desba-  
ratado, y muerta la mas de su gente  
porel rey Juba de Abmirania, que  
es agora el reino de Fez, amigo de  
Pompeio. Venido Cesar a Roma,  
hecho Dictador, segun Plutarcho  
y Apiano escríuen, se brio elección de  
nueuos consules, y siendo el el vno  
ellos, después la dictadura, y prouer-  
do y mudado los pectores de las  
prouincias a su voluntad, embian-  
do a Marco Lepido a España, y a Hu-  
lo albino a Sicilia, y a Serio pedu-  
cero a Cerdeña, y a Decio binto a  
las gallias, y ordenadas las otras co-  
sas, que le parecieron, partio de Ro-  
ma en el mes de diciembre para Bri-  
dusio: donde auia mado caminar  
todas sus gentes, pa pasar ala pro-  
uincia de Macedonia, la mas de la  
q̄ es agora dicha como dize Aba-  
nia: donde sabia q̄ Pompeio estaua  
co su exercito: el q̄ todo vn año q̄  
Cesar auia gastado en la jornada de Es-  
paña, se auia ocupado en baxer pode

Torne de  
Marsella y  
puerto de  
Cesar a Ro-  
ma.

Apoderado  
Cesar de  
España.



rosa armada, para tomar en Ytalía  
 y en iuntar ibellosos, y gente para  
 ello, y ante de todo becho grandí-  
 simo aparato, y prouision, y mien-  
 dole naues, y vineros, y gentes, de  
 muchos Reynos, y prouincias, y ciu-  
 dades, de Asia y de Grecia: comen-  
 ce a saber de la Syria, del Ponto, de  
 Bithynia, de Cilicia, de Fenicia, de  
 Capadocia, de Pamphilia, de Ar-  
 menia menor, de Egipto, de Gre-  
 cia, de Thracia, de Boecia, de Be-  
 cacia, de Epiro, de Aphenas, de La-  
 cedemonia, de las yslas de Creta, y  
 de Rodas, y de otras muchas tier-  
 ras, y parte venian le en persona a  
 ayudar el Rey Deiotaro, y Arto-  
 bariates. De los quales gñes y de  
 las que de Ytalía el año traydo,  
 Pompeio tenia grande exercito de  
 tierra, y grandísimo numero de na-  
 ues y galeras en la mar: el qual go-  
 no señalo por la variedad que ay  
 entre los autotes, en el numero de  
 la gente fura, y de Cesar: pero cier-  
 to fueron muy poderosos exercitos,  
 y en numero mayores de la parte de  
 Pompeio. El qual pareciendole  
 que por ser el cotaxon el invierno,  
 Cesar no tenia tiempo para poder  
 passar la mar comodamente, y teni-  
 endo como tenia nueva que estaua  
 en Roma, tenia repartidas y apo-  
 sentadas sus gentes, por Abacedo-  
 nia y Thesalia, apartandose de la  
 mar, mandando y encargando a sus  
 Capitanes de mar, el principal de  
 los quales era Marco Bibulo, que  
 guardassen y defendiesen la costa,  
 pero Cesar que sabia que esta efu-  
 cucion y presteza estaua lo princi-  
 pal de su victoria, y que pocas vezes  
 le cobra la ocasion que se pierde, por-  
 to que fue de Roma como oti-  
 mos, y llegado a Brundisio, ayu-  
 que no eran llegadas todas sus le-  
 giones, puso en las naues que alli

auia mandado iuntar, la gente que  
 en ellas cupo, que fueron siete legio-  
 nes de gente escogida, segun el nu-  
 mo cuenta, y mando embiar a dar  
 paciencia ala gente que caminaba, a q  
 se juntasse con la que alli quedana,  
 para embiar luego por ella, y partio  
 de Brundisio que es Brindes en  
 principio del mes de Enero, y atra-  
 uessando la mar con prospero tiem-  
 po a tercero día lleo ala costa de ma-  
 cedonia, antes que Pompeio tuuie  
 se auiso, ayn de ser abarcado. Echó  
 do pues sus gentes en tierra, a pe-  
 sar de los capitanes de Pompeio, má-  
 do luego boluer las naues y galeras  
 a Brundisio, por el resto de su exer-  
 cicio, que alli auia de pado, y man-  
 dado venir. Y comenzando la guer-  
 ra se apodero luego de las ciudad es  
 de Apolonia, que agora es llamada  
 la Bellona, y de Dico, echando de  
 lla a Lucio torcato, ya Lucio sir-  
 berio, que las tenia por Pompeio.  
 El qual luego que fue auisado de la  
 venida de Cesar, con la mayor pre-  
 steza q pudo, conuocando sus gñes  
 las q co la preste presteza pudo se vi-  
 no camina de Stracbio, donde te-  
 nia toda su municion, y todo el apa-  
 rato, y ballimeto para la guerra, de  
 recelo que Cesar venia sobrela, co-  
 mo en la verdad venia. Venido Pom-  
 peio, los capos del vno y del otro se  
 acercaron apocos estadios, y estan-  
 do yn rio en medio, passaron algu-  
 nos trances y escaramucas, y tam-  
 bien tratos de paz, q Cesar mouio al  
 gunos, que no fuerd acogidos, por  
 la parte de Pompeio: tan confiado  
 y poderoso se hallaua. Y esperando  
 Cesar cada día la venida de las otras  
 sus legiones, sin las quales no le  
 parecia buen consejo, venir a ba-  
 ralla, y tardádole mas día q venia a  
 su parecer, y temido dello grā cógo-  
 ra, y cuidado, determino el por su

Las gentes  
 y aparato  
 de Pompeio.

Palacio de  
 Cesar y Gre-  
 cia, el campó  
 de la.

A Palencia  
 de los Romanos,  
 Brundisio.

La ocasion  
 perdida  
 por la co-  
 bra.

## Julio César.

persona, con solos tres criados, en cubierta mente se se metier en vn Bergantin, y passar el estrecho de mar, y ya traxian, pñando poderlo baxer sin ser sentida su ausencia, y poniendolo en cietro, salio por el rio ala mar, ala qual bello tan alterada, que el Patron del Bergatin sin saber a quien lleuaua, no osando pasar a delante, se quito boluer: eslonce a Cesar descubriendo el rostro, oíen que le oíro. No temas amigo, que a Cesar y a su ventura lleuaua contigo. Animando se con esto el Patron, posio a seguir su camino, pero al cabo pudiendo mala tempestad y fuerza del tiempo contrario, que las confidas palabras de Julio Cesar, fueron de tornar a arribar, no pudiendo passar a delante. E siendo entendido este hecho por los de su exercito, fueron espantados, y se huyeron y quexaron de ello: atabando lo mas para Cauallero que para capitan. E assi Valerio Maximo lo cuenta por hecho temerario: por lo qual a mi juicio, Julio Cesar no lo scriue? sus comentarios. Passado esto, desde a pocos dias, Antonio vino con quatro legiões, delas que en Ytalia assi quedado, embiando las Flauas luego por lo oenas. y juntandose despues de algunos trances que acaecieron, con el campo de Cesar, y puesto todo en buena orden y hecho lo mismo por la parte de Pompeio, pasaron algunas cosas entre ellos, que voy acotando, hasta que cerca dela ciudad de Terrachio, ala qual Cesar auia ydo con pensamiento de combatir, y Pompeio de socorrerla, se alocaron en el campo, el vn exercito y el otro, tan cercanos y juntos, que cada oía passauan muchas escaramuças, y muertes, de una parte a otra, hasta que vn dia la cosa se en-

cendio de tal manera cecundose la escaramuça, y creciendo la gente, que fueron de venir a batalla: en la qual la cosa se fue ordenando de tal arte que la gente de Cesar començo a bugar, sin poder ser detenida por el hasta el real, y aloramiento que renian fortificado, y aun aquel desamparaman algunos, no teniendo animo para lo defender. Pero Pompeio, o fue que, segun algunos, el pensó ser fingida la huyda, y que auia engaño y celada en ella, o fue que le pareció, q no auia mas que baxer, y que Cesar sacra desbaratado facilmente, el no executo la victoria, ni siguió el alcance: mas antes mando tocar a recoger se, sin combatir el campo de los enemigos. Al qual venido Cesar, puso el recaudo y cobro que conuenia, como aquel que no menos animo, y prudencia sabia tener el oía dela ueridad, que el oía prospero. Y oíen que oíro a sus amigos. Id y fuera cierto el fin de nuestra guerra, si nuestros enemigos tuuieran capitan, que supiera vencer. Perdio en este oía Julio Cesar mucha de su gente, entre ellos fueron quatrocientos Equites Romanos, y diez Tribunos de mátro, y trenta y dos Centuriones, y ganaron los enemigos trenta y dos randeras. Passada esta jornada, Pompeio lo bío saber a diuersas partes del mundo, teniendose por vencido. Y Julio Cesar castigados algunos de sus Capitanes y Híferes, aun que toda su gente indignada y corrida dela pérdida pasada, pedían batalla, no quiso pelear por entonces, con exercito a temoçjado, contra cõfiado y victorioso: antes tomó nuevo consilio, y embiados a los heridos y enfermos ala ciudad de Hípolia, partió de noche con el mayo:

Batalla en  
un Cesar y  
Pompeio,  
segunda de  
batalla.

Temeridad  
y osadía de  
Cesar.

silencio que pudo, de aquel lugar donde estava, y como su camino para Thesalia, cō animo de recrear y animar su exercito, y apartar a Pompeio su enemigo de la costa de la mar, donde era mas poderoso, y su campo bastecido de alomeros y a debaratar a Scipion, que sabia que venia a sejunar con Pompeio. El q̄ vió la partida que Cesar auia hecho, despues dello seguir algunos pocos dias, su consejo era segun escrive Apiano, dequando en la mar tal armada, que Cesar no pudiesse apoucharse de ella, de se passar en Italia y apoderarse de ella, y de las Gallias, y España, y despues reboluer contra Julio Cesar. Pero cōpelido de los Varones Romanos, que cō el venian, mudo este parecer, y partio luego en seguimiento de julio Cesar, q̄ auia parado en los capos de Thesalia, que son en Thesalia. El qual bió su retirada con tal tienpo y orden que en todo lo que se ofrecio, llenaua lo mejor, hasta que viendo ya su gente con tanta indignacion y esfuerzo, que le parecio que conuenia pelear, no curo de rehusar mas la batalla, antes la presentaua cada día a Pompeio. El qual conociendo como era la verdad, q̄ a Cesar le guaua fáltido las cosas necessarias, y q̄ se le enflaquecia, y menos cabana el exercito, dilataba, y no queria pelear: y como sabio y experimentado capitán, que era, queria baxer la guerra, desbaxando al enemigo, sin poner su pecho en auentura. E aunque Pompeio estava de se parecer, pudieron tanto los votos, y pareceres, y murmuraciones de los q̄ con el estauan, los quales, Lucano, y Plutarco, y Apiano, y el mismo Julio Cesar cuenta, que le hizieron venir en dar la batalla, contra su propio sueno y voluntad, como lo bxo. En la qual se fi-

to todo el valor y potencia romana, de la vna parte, y de la otra: auia q̄ la gente de Cesar era menos en numero, porq̄ todos afirman, q̄ era mas de dos tantos los de Pompeio, pero era mas vieja y exercitada. Y ána facie la vna y la otra, no lo podría yo certificar, porq̄ los autores diferencian entre si en ello. E Apiano pone las diferentes opciones q̄ sobre ello ay, y nos suben el numero a trecientos mil hombres, y Lucio Floro es el vno de los, otros lo llegan a seenta mil, y a vn algunos pone algo menos: entre los quales es Plutarco, q̄ dice q̄ Pompeio mien en esta batalla quarenta y cinco mil hombres, en los quales los tiene mil era de cauallo, y Julio Cesar veinte y dos mil de pie, de cauallo poco mas de mil. Pero Apiano Alexandrino entiende, q̄ este numero menor de estos exercitos, fuese de la gente Romana, que era la fuerza, y esperanza de ambos capitanes, porque no parece verisimil q̄ de todas gentes agunassen tan pequeño numero, en guerra tan pesada y porfiada: a mí esto me parece mas conforme a verdad. Pero como quiera que ello aya sido, esta batalla fue de los mejores Capitanes, y mejor gente, así en destreza, como en esfuerzo, que ha auido en el mundo. Y con ser esto así, no fue muy resuelta, ni posada: tan varios y estrafos son los acasamientos, que en las guerras y batallas acontecen, que donde parece que esta la mayor fuerza, muchas veces se halla mas flaqueza, y lo que menos se teme, suele a veces ser el peyor mas. Cada vno pues de los Capitanes, determinados ya en dar la batalla, ordeno sus batallas, y esquadrones como conuenia, y hizieron sus hablas a sus gentes. Y dada su señal segun la costumbre de entōces, se començo la batalla

Las gentes de Cesar, y Pompeio.

Pompeio por los cabos su parecer.

## Julio Cesar. 66

Batalla de  
Munda, en  
la qual  
Pompeio fue  
vencido por  
Cesar.

por ambas las partes. Al principio la gente de caualllo de Pompeio, en quien di auia puesto su ciperança, y era toda la nobleye e caualleria Romana, en la qual siempre auia tenido la mas y mejor parte, començo a llevar ala de Julio Cesar, e hazerle a dar el campo. E visto esto por Cesar, q no perdía punto, hýso señal a vna batallla de gente, q a este fin auia apartado de los otros esquadrones. q fue lle a herir en la gente de caualllo de Pompeio: la q luego con tanto ímpetu, e procurado como por Julio Cesar les auia sido mandado, se no herirlos en otra parte sino en el rostro, q los de Pompeio no lo pudiendo, o no queriendo sufrirlo, començaron a dar el campo, de manera q toda parte donde Pompeio pýso q le auia de venir la victoria, le vino el comienzo de su perdición, porq aunq auia ya rýpido y ella q peccado las otras batallas, e aunq con gran determinación lo hýa, vido q la gente de caualllo de Pompeio huya: e q la de Cesar venia a herir de nuevo en ellos, todos vieron de hauer lo mismo, de manera q en poco espacio se declaro la victoria por Julio Cesar, e Pompeio perdido la esperança de ver, se fue buyendo a su real, ocrado el campo e la victoria a su enemigo. El qual no dexando perder la ocasión, desq no halló resistencia en el campo, començado sus gentes fue a combatir el real de Pompeio, e con poca dificultad lo començaron a entrar. E visto esto por Pompeio, dadas las insignias e vestiduras de capitán, e tomadas otras ropas, cull por mero caualllo que pudo auer, cõ solo los quatro de caualllo que con el se juntaron, que segun Didero Porterculo dýxe, era su hijo Sexto Pompeio, e los dos Lentulos, e quando varon presencio se fue a mas an-

dar, e no paro hasta la ciudad de Larisa, donde juntandose de los que auian bugado, otros trescientos de caualllo, sin se detener, prosiguió su bugado hasta la costa del mar Eggeo, donde hallando vna naue de mercaderes Romanos, se metió en ella, y se fue ala Ysla de Lesbos, que es en el mismo mar, en lo que agora llaman Hirapitiago, ala ciudad de Abetlene, que es en la misma Ysla, por lo qual toda la Ysla se llamo despues Abetlene: porq en esta ciudad el tenia a su muger e familia. La q llamada cõfugo, e recogidas las naues e gentes q pudo, partió de allí muy dubdoso, y sin saberse determinar, a donde yria. Los q le aconsejaua q fue lle a Africa porq el rey Juba le era amigo, e ella no poderoso, otros eran de parecer q auia yre a los partos, e finalmente el sercuelano, en q a egipto, por el amistad que auia tenido cõ el rey Ptoloméo, padre de Ptoloméo q entonces regnaua. E hizo lo así, auiendo primero tocado la provincia de Cilicia en Asia, y en la Ysla de Chipre. E ydo a Egipto, y llegando ala ciudad de Alexandria, y uo el fin que luego diremos.

Ysla de Lesbos.

### Capitul. iij. como

Julio Cesar fue en alcaçe de Pompeio, y como Pompeio fue muerto, y de las otras guerras e batallas de Julio Cesar, hasta que vencidos todos, finalmente vino a Roma, y se hizo Monarcha, y se fió de todo.



Ello Cesar auia rýgrá ruión, como esta dicha, yó en ella de su cle mécia acostumbrada, no consintiendo matar ni

Glomerio de Cesar.

verir, acabada la batalla, a ninguno romano. E perdonado como luego perdonó, a todos los que fuerō presos en ella, y hallados en el real, entre los quales fue vno Marco tulio cicero. Como quiera q̄ en la batalla fuerō muertos de la pre de p̄picio, xv. mil hōbres, y diez y siete milos vencedores menos d̄ dos mil. seḡ q̄ el mismo Julio Cesar scrive, el q̄ entōda la via q̄ p̄picio llenaua en su buenda, por no dar lugar a q̄ tomase a rehazerse, sin perder p̄to de t̄po. partio luego en su seguim̄to, con la mas fudra gente de la fuya. Y llegando ala costa de la mar, donde se le eneste caufino a su obediencia todas las ciudades por do passaua, y juntadas las mas naves y galeras q̄ pudo, y con las q̄ Casio le entrego, q̄ entonces se reduxo a su seruicio y gracia, puso en ellas la ḡte q̄ pudo, y passo en Asia la menor, donde siendo anisado, q̄ Pompeio auia estado en la de Egipto, luego p̄sumio q̄ auia tomado la via de Egipto, por lo q̄ el tomo la misma, llevando consigo solamente dos legiones enteras de gente veterana. Y llegando con buie t̄po ala ciudad de Biterandria, en Egipto, dō de otros q̄ p̄picio auia aporrendo, luego en la mar fupo como p̄picio auia llegado allí, y cōfiado en los beneficios, y buen tratam̄to, q̄ su padre del rey p̄tolomeo auia rescibido en su casa, auia ebiado a pedir a p̄tolomeo q̄ le acogiese y ayudase, pero como a los cardos y q̄beantados pocos lea guardase, y amidad, y en las aduersidades comun̄te se olvidan los beneficios y rescibidos, el rey le embio a prometer lo q̄ pedía y viuendose sobre seguro en vn bael a tierra, auia sido muerto, antes de llegar a ella, por n̄dado del rey, por la mano d̄ vn septimio, y de otro llamado Achila, p̄fando cōeste pe-

cho, ganar el amidad de Cesar, lo q̄ se auia hecho, por osdenacion y cōsejo d̄ Fortino Ennucho priuado y gouernador del rey. Supo t̄biē como cornelia muger de p̄picio, y Septo p̄picio su hijo, se auia ydo huyendo desde el puerto, ena misma nave que auia llegado. Entrado pues allí Cesar, y s̄ido recebido en la ciudad, le truxerō luego presentada la cabeza del grande p̄picio: la qual el no quiso ver, antes siendole traydo su anillo y sello, lozo grande rato, de lastima de cuyo era, cōsiderando el fin q̄ sucesos las grandes v̄turas y prosperidades de p̄picio, q̄ cō tanta honra y fama auia triunfado tres vezes, y sido otras tantas consul en Roma, y la auia uadado, y sido la principal pre cilla tantos años, y auia alcanzado tantas vitorias y dignidades. Mallo Julio Cesar q̄nd o a luego a Egipto, guerra, y discordia muy grande, entre el moçorrey p̄tolomeo y la hermosa cleopatra su hermana, sobre la diuisiō y herēta del regno, las q̄les Julio Cesar como cōsul romano se q̄o t̄remeter: y por esto, como el mismo Cesar scrive, o por q̄ la uaiada cōciēcia de auer muerto traydom̄te a p̄picio los hizo temer, seḡ dize plutarco, el ya nōba do Fortino, q̄ auia sido en dicho muerte, y Achila q̄ fue el matador, q̄ tēla la mano ena p̄fona y casa d̄rey, peciēdoles q̄ Cesar se inclinara a favorecer la pre d̄ Cleopatra, cōuocaro y llamaro el exercito, q̄ el rey tenia cerca de la ciudad, d̄. xx. mil hōbres de buena ḡte, p̄fando b̄ser d̄ Julio Cesar, lo q̄ de p̄picio auia hecho, y así se comēço cō Julio Cesar, y cōla poca gente que con el auia llegado, dentro de pocos dias en la ciudad y en el puerto entre las naves y galeras la mas cruel guerra, y peleas que en nūca tūno. La q̄ yo no podre cōtar.

Seguiente  
to de Cesar  
y de Cesar  
Pompeio.

Como fue  
muerto p̄picio.

Guerra de  
Cesar y  
p̄picio.

estremamente, por lo mucho q' estalla  
passo, pero baste saber q' Julio Cesar  
pelo por su persona muchas veces  
en ella, dentro en la ciudad, teniendo  
los enemigos ocupada la mayor par  
te, y asimismo en el puerto con sus  
naves, y se vio alguna vez en alto ries  
go y peligro que se vya de echar al  
agua de un baxel en que estava, y es  
cápar nadado, acogendose a una de  
sus galeras, pero finalmente venidas  
sus gótes, y agudas de Asia, y otras  
partes, Julio Cesar acabo s' muer  
tuelo que duro esta guerra, fue véce  
dor en ella, como en todas las otras  
y el rey Ptolomeo fue muerto en  
una peña, y en ella bixo Cesar tales co  
sas, y vio de tales ardidés y consejos  
q' por sola ella pudo merecer fama y  
nombre de excelente capitán. Don  
da pues la soberania a los Egipcios  
y muerto a los matadores de Pom  
peio, y puesta Cleopatra por reyna  
y gobernadora de aq' regno, ala q'  
el tpo q' alli estava aya tenido por  
su amiga, y del parto ella despues vn  
hijo llamado cesarío. Prouiendo pu  
es de las cosas necesarias Julio ce  
sar, partio de Egipto para Asia, ca  
minado por la Siria, q' agora llamá  
Baria, porq' supo q' en rito q' el se a  
ya tenido en la guerra cō los Egi  
pcios, el rey sarnaces hijo del po  
deroso y famoso reg Abiridates, pa  
recien dole tpo cō las viciodades ro  
manas de cobrar lo que su padre a  
ya perdido, aya juntado gentes, y  
desbaratado a Monticio, a quē Ju  
lio Cesar aya enviado por capitán  
de aquellas partes, y q' tambie se a  
ya apoderado por fuerza de armas  
de la prouincia de Bitenia, y ala La  
padocia, echando della al rey Hrio  
baryas, amigo y vasallo de roma  
y q' lo mesmo aya comenzado a ha  
zer en Armenia la menor, q' el rey Be  
tontor tenia, puesto por los Roma

nos. Venido pues Julio Cesar co  
su exercito, mas presto dello q' el rey  
Pharnaces pedia, vn q' dias aya  
lo esperaba con el sayo, amado s' su  
venida, dentro de pocos dias vinie  
ron a batalla, en la q' con no mucha  
resistencia fue vencido y desbaratado  
el rey, y hecha grãde matança de su  
ros, de la q' el escapo bayendo. Desta  
victoria fue grãde el alegría q' Julio  
Cesar recibio, por el dello q' tenia s'  
boluer a Roma, donde sabia q' aya  
por su ausencia grãdes ososdones,  
y escandalos. Sabia assi mismo q' en  
España, el hijo mayor de Pompeio  
se aya apoderado de grã parte dlla  
y ayuntado a si muchos gentes dlas  
q' Marco Varro alli aya tenido, y  
dellas de Pompeio su padre, mas tã  
biē nueva, q' en Africa se aya junta  
do muchos principales Romanos  
dellas q' aya escapado de la batalla s'  
pharsalia, dlos q' les los principales e  
ra marco Catō, q' es llamado vñcise  
porq' se nacio en vñca, y Scipio fue  
gro de Pompeio. E q' ellos aya rido  
alli cō grã parte de galeras, y naves,  
de la armada de Pompeio, y toda la  
mas gente q' pudierō auer, y junta  
dose con Juba rey de Mauritania,  
se aya apoderado de la tierra, y teni  
en ya grãde exercito contra Cesar, a  
uiendo tomado por capitā a Scipi  
on, por no querer se Catō encargar  
dello, y porq' tenían por vñcuroso el  
nōbre de los Scipiones en Africa.  
Unido pues Julio Cesar de todas  
estas cosas, en pocos dias con gran  
depressa, y diligencia, recobro to  
dolo q' Pharnaces aya ocupado  
echandolo del ponto, se apodero de  
otras tierras mas vecinas, y oydō  
a Celio Abinacio con dos legiōes  
por capitā en guarda de la prouin  
cia, compuestas y ordenadas las cō  
tizadas y diferenciadas de las otras, re  
numerados y honrados los reyes

muerto del  
rey Ptolomeo  
mayor de egi  
pto

Cleopatra  
reyna de E  
gipto.

Syria,  
Baria,

Vicario de  
Cesar, con  
ya el rey  
Cesar.

y a etarchas q̄ autan permanesci-  
 do a la fe, y amidad romana, sin mas  
 se o tenerpartio de Italia, y en muy  
 breue tiempo passo en Italia, y vino a  
 Roma, auendo po co mas de vn a-  
 ño, que dlla partiera: muy como q̄po  
 en verdad, para bechoa cō grander,  
 y camino tan largo. Desde a pocos  
 dias se hizo elegir cōsul tercera vez,  
 y reformadas lo meos que en breue  
 q̄po pudo, las cosas de Roma, cōgo-  
 rado, y no queriendo ni pudiendo su-  
 frir, q̄ sus enemigos tuuiesen a Afri-  
 ca, como esta oicho q̄ gentā, cō muy  
 grāde presteza aderecho todas las co-  
 sas necesarias, y partio de Roma pa-  
 ra ella mādado a sus gentes q̄ le si-  
 guiesen, passō en la oia de Sicilia, y  
 d̄ ay se embarco y passo en Africa.  
 Y pucito caso q̄ toda su armada ni q̄er-  
 cito no llego conel, confian do en la  
 bondad de sus gētes, y su buena rē-  
 nura, como la tierra, con la poca que  
 conel llego, cerca dela ciudad de Si-  
 drumento, en la prouincia d̄ Africa:  
 y dalli vino a otra ciudad llamada  
 Lepcis, donde fue acogido. Y veni-  
 das, despues de algunos trances q̄  
 passārō, sus legiones, y gētes de pie  
 y de cavallo, començō la guerra, que  
 ouo q̄no mēta, oēde el principio  
 de enero, hasta el de abril: comēçan-  
 dose al principio contra Petreio, y  
 Labieno: despues se continuo con-  
 tra el mismo Scipio, y el rey Juba,  
 q̄ arudaba la parte contraria con o-  
 cho mil hōbtes, la mitad oellos d̄ ca-  
 uallo, de q̄ siempre abundo, y de oia  
 abunda la prouincia de Africa. En-  
 tre todos los quales se juntarō con-  
 tra Cesar ocho legiones de peones,  
 y regueme mil de cavallo. En esta guer-  
 ra passaron muchos reuentros, el  
 caramuzas y batallas, q̄ d̄recio en  
 los comētarios, y Plutarcho y Lu-  
 cano y Lucio Floro, y otros ecrinē  
 copiosamente: en las quales Cesar

se vió en grandes peligros, hasta q̄  
 al cabo con su buena ventura y esfu-  
 erço los vencio en vna grā batalla,  
 en que murieron oyes mil hombres  
 de los enemigos, y Julio Cesar que-  
 do señor de el campo, y en pocos dias  
 de toda la tierra, y Scipion y todos  
 los principales capitāes q̄ contra  
 el auia sido, murieron en unas mun-  
 eras, dentro de pocos dias. Y el rey  
 Juba que huyendo dela batalla a-  
 uia escapado, y no hallando donde  
 acogerse, lugar seguro, con oēse-  
 racion, el y Afranio desarmaron  
 de morir peleando el vno con el otro  
 hasta matarse: estī qual trāce el rey  
 Juba pudo mas que Petreio, y lo  
 mato, y despues mandō arri suyo  
 fugo que lo matasse el, asī murio  
 desesperado. El buen Albarco Catō  
 que estaua en la ciudad de Utica, sa-  
 bido que Cesar yua alla, arnque sa-  
 bia que no lo auia d̄ matar, antes re-  
 nia voluntad de lo perdonar y hon-  
 rar, el por no recebir vido ni honra  
 de su enemigo, se mato el propio. En  
 cuya muerte passaron algunas co-  
 sas notables, y asī se començō por  
 muchos autores, catholicos y gen-  
 tiles, sin los ya nombrados, Scipio  
 que auia sido capitan de la guerra,  
 escapo huyendo dela batalla. y a ri-  
 endose metido en ciertas galeras,  
 yendo huyendo, fue topado de la ar-  
 mada de Cesar, y el por no ser preso,  
 se oia ciertas heridas, y se echo ala  
 mar, y murio en la agua: que a mí pa-  
 recer bastaua echarse sin ellas. Alcā-  
 gada pues tan entera y grande vito-  
 ria por Julio Cesar, y gallados po-  
 cos dias en oar oēde ellas, puincas  
 de Africa, confiscadas y bechoa pro-  
 uincia el reyno y tierra del rey Juba,  
 se vino a la ciudad de Utica, oēde se  
 embarco a los tres dias de junio,  
 y vino a la ysla de Cerdeña la qual  
 estubo pocos dias y llego a Roma

Lucio Flo-  
 ro en el  
 lib. 40.  
 Lucio Ma-  
 ximo.  
 Plutar-  
 cho y Lu-  
 cano.

Monte  
 Caten.



S. Augu-  
 stin lib. 4.  
 de la ciu-  
 dad de  
 Dios.

Lactancio.  
 Eranimo-  
 en el lib.  
 Julio Ge-  
 no lib. 6.  
 Claudio y  
 el lib. de  
 las oia-  
 ces.  
 Va lacio-  
 maximo  
 capitulo.

Guerra  
 de Africa  
 de Scipio  
 Cesar y  
 Scipio

Hirculo  
 libro 1.  
 Apiano  
 libro 4.  
 Lucano  
 en el lib.

# Julio Cesar.

a veinte y cinco de julio. Y desta ve-  
nida seggi q̃ Suetonio, y Apiano, y  
Plutarcho cuentan, le fueron otorga-  
dos quatro triumphos, y en diversos oí-  
as triumpho q̃ro veyente el primero tri-  
umpho fue delas vitórias y conquistas  
odelas Gallias, en el q̃l metio las yma-  
gines del rio Rodano, y del Rin be-  
chas de oro, y en el segūdo triumpho d̃  
Egipto, y del rey Ptolomeo, e q̃ me-  
nio el rio Nilo, y el fero d̃ Alexandria  
ardiendo. El tercero oia triumpho dela  
guerra del p̃nto, y del rey Partaces,  
en el q̃l ponia puestas cō q̃ conquisto la  
vitoria, metio vn leonero bueno q̃ lo si-  
gnificaua, q̃ d̃ia, veni vidi, vici. q̃  
ere d̃s̃irvine y vey vici. El q̃ro triu-  
pho fue dela guinea d̃ Africa, en q̃ fue  
merito caruuo el hijo del rey Juba re-  
cido. Y en este triumpho scriue Suetonio,  
q̃ fuerō todas insignias y toras  
a octauio sobeino de cesar, q̃ d̃ p̃ntes  
fue empados, como tiremos, aynq̃  
no aya hallado de la batalla, por su  
poca edad, q̃ era d̃ices de xv años  
y era batalla q̃ Julio cesar vicio cō  
tra Pompeio, no q̃o triumphar, por ser  
contra ciudadanos de Roma.

¶ Acabados sus triumphos, hechas  
grādes mercedes a sus soldados, y  
alegrado el pueblo romano cō fies-  
tas, y dones, y reprimiētos muy grā-  
des se b̃yo elegir q̃raves d̃nū, y por  
q̃no q̃dasse lugar en el mūdo dōde no  
fuelle obedecido, d̃termino de ir  
a España, d̃a q̃l fabia q̃ Sneo Pom-  
peio hijo d̃ Pompeio, cō las reliq̃as del  
exercito q̃ d̃ Africa aya escapado, se  
uia ydo a j̃ntar cō Serto Pompeio su  
hijo, q̃ ya estaua estaua, como digo oí-  
cho, y se auia apoderado d̃ grā pte d̃  
España, y tenia las ciudades d̃ Betu-  
lla, y cordova, y otras muchas d̃ aq̃  
lla comarca, a su voluntad y grādege-  
tes d̃ Españoles en su ayuda. Partido  
pues Cesar anduuo cō sus gētes q̃  
lleuo muy pláticas, y escogidas, a la

buena paciencia, q̃ en muy pocos dias  
llego a nra España, y estaua jornada el  
crimē Suetonio, y Sclero patercu-  
lo, q̃ siguió octauio su sobeino a Ju-  
lio Cesar. Entrado pues Cesar por  
España adelante, vino hasta la p̃uin-  
cia Betica, q̃ es el Andalucía, dōde  
estaua los dichos Serto Pompeio, y  
Sneo Pompeio su hijo, cō las legiones  
y gētes q̃ tenia j̃ntadas, y se comēçó  
entre ellos vna muy refida y sangrien-  
ta guerra. El remate d̃lla fue q̃ cerca  
d̃la ciudad d̃ B̃tula, Cesar y Sneo  
Pompeio, porq̃ Serto Pompeio su hijo  
estaua en Cordova, vinierō a bata-  
llar la q̃l fue vna d̃las mas posadas  
y crueles q̃ vno en el mundo, porq̃ cō  
ser Julio Cesar el capitā, y la gēte  
q̃ maganuy valiente, y acobardada a  
ṽcer, fue tām la d̃terminaciō y ama-  
mo d̃ Pompeio y los suyos, y d̃ tal ma-  
nera peleard̃, q̃ las batallas d̃ Cesar  
comēçarō a retraer, y estuuiērō pa-  
d̃ampar el cāpo, y muy al cōto d̃ ser  
victidos totalmente, y luego la cosa  
termino, q̃ escriue Suetonio, y Curo-  
pio, q̃ Julio Cesar estuuo a p̃nto de se-  
natar el p̃pio, por no verse ṽcido,  
y q̃ como vn escudo a vn soldado, y  
se metio peleado entre los enemigos,  
dōdo primero grādes bozes a los su-  
yos oyēdo, como cuēta Plutarcho,  
fino tenesv ergēça, d̃negadme, y d̃  
radme i poder d̃los moços, q̃ oy se-  
ra el fin d̃ mi vida, y el d̃ ṽta d̃nā, y  
caualia. E d̃ las q̃tes palabras, y cō  
la obra q̃ basia, su gēte tomo sobre si  
de tal manera q̃ recobrando el lugar  
p̃dido, se como a vgnalar la batalla:  
la q̃l afirma Apiano, q̃ouro la mayor  
pte d̃ vn oia fin se d̃clarar la vitoria,  
peçido a veyes inclinarse a vna pte  
y a veyes ala otra, hasta q̃ tales cosas  
hicierō Cesar y los suyos, q̃ venida  
la tarde sus enemigos enlaqueciērō,  
y comēçaron a b̃uyr, y q̃do la vito-  
ria conoçida porq̃, y murierō de los

Triumphos  
de las  
guerras.

Veni, vidi,  
vici.

Y de  
Cesar a  
España  
d̃nā los  
hijos de  
Pompeio.

Betula,  
Andaluzia.

Entre los  
cāpo y ṽta  
B̃tula d̃nā  
Cesar cō  
los suyos  
hijos de  
Pompeio.



venidos mas de treçenta mil hom-  
bres en esta jornada, y oia otra par-  
te de Cesar de hombres señalados y  
conocidos murieron mil, sin la otragé  
te mucha de menos cuenta. Estimo  
tanto Cesar esta victoria, y encarecio  
tanto el peligro en que se auia pue-  
to, que acabado de vencer otro, q a-  
q oia solamente auia pelcado por la  
vida, y en las otras jornadas siépe  
por la victoria. Quédado pues el por  
señor del campo, Pompeio su con-  
trario, que ningún punto auia falta-  
do de valiente y buen capitan, de q  
no vio otra esperanza, se escapó bu-  
yendo. Y andado por diuersas par-  
tes, fue preso y muerto por los d  
Julio Cesar, y su cabeza traxo ante el,  
y lo mismo le acocio a Labieno.  
Dieto Pompeio su hermano segun-  
do de su parra buydo, a Cordova, y  
al cabo vno d de su parra a España,  
y adcláte se hara mención del. Julio  
Cesar cobio la ciudad de Cordova  
y Sevilla, y todas las de mas, y or-  
denadas todas las cosas a su volun-  
tad en España, se boluio a Roma. Y  
entro triunfando de la guerra de Es-  
paña en ella: y fue el quinto y vltimo  
triunfo suyo, y en este lugar cuenta  
todos sus triunfos Lucio Floro, y  
Veleio paterculo. Vno pue Cesar  
el mas poderoso, temido y estimado  
hóbre, de qntos hasta aq oia el mū-  
do auia visto, auído domado, y co-  
quizado unqor parte del, con exerci-  
to y fuerza de armas, q en equal tpo  
parece q otro pudiera andar en bue-  
nas jornadas. Quedale pues ya to-  
do obediente, y sugeto, fe hizo Dica-  
dor perpetuo d Roma. Y assi acabo  
de payarse señor, y monarcha, sin con-  
tradición, del imperio romano, au-  
iendo poco menos de cinco años, q  
lo coméçara, y este fue el origē de los  
emperadores. Por qnto Julio Ce-  
sar no querído se llamar rē, porq d

nóbre de rē era aborrecible a los ro-  
manos, sobre todas las cosas el mū-  
do, después q fueron echados los re-  
yes de Roma, cōtose cō se llamar  
adictados: ppetuo y tãbié sperador:  
avnq no por nóbre de dignidad y se-  
ñorio, como sus sucesores lo visierō  
después sino como apellido q de oho-  
raua auer sido rēcedor: das guerras  
y batallas, porq esse significado se  
dava a los capitanes romanos, qn-  
do alcáuan algūa nuy señalada vi-  
toria. Pero después de Julio Cesar,  
todos los q le sucedierō, lo tomarō,  
y se preciarō de llamar speradores, y  
qdo cōsagrado por el mas alto tita-  
lo, y dignidad del mundo. .

### Capit. iij. de la cle-

mencia de q rē Cesar en su victoria  
y las otras cosas q sucedierō has-  
ta su muerte. .



Acabado por Julio Ce-  
sar el señorio q desleuau.  
vto est d toda clemencia, y  
magnanimidad. hōiō  
y galardonado a los amigos, y pdo-  
nado, cō grãde facilidad, y alegría,  
alos q le auia sido contrarios. Y así  
no solamente pdomo a Bruto, y a Ca-  
sio, y a Licorō, ya Marceto y a otros  
muchos, pero algunos de ellos admi-  
tis au trato y cōuersaciō particular  
y alos officios y dignidades. Y co-  
erto q entre las muchas virtudes d  
q Cesar fue notado, su clemencia y li-  
beralidad, respaldécierō est mucho  
mas. Pero no basto esto, pa acabar  
de quitar el dīelo de la libertad pdi-  
da, ni sanar el todo el odio, y enmi-  
stad de sus cōtrarios, cōcebida con-  
tra el, como la esperencia lo moistro.  
Y no obståte esto q muchos sentian,  
unos por amor q le teniā, otros por  
temor o lisonja, el Senado y pueblo  
romano, y finalmente todos le dierō  
nóbre, y preeminencias, y honores,

El origē  
del nom-  
bre de  
Sperador.

clemencia  
y liberali-  
dad des-  
de ella.

Remate  
de la rē  
nada de  
Cesar.

Principio  
del imperio  
romano.

## Julio Cesar.

¿Que nūca otras se auia oado, ni alhó  
 boe se pudierā dar, ni el ouiera acep-  
 tarlas: q̃ Plutarcho, y Apiano y o-  
 tros autores enfrā, pero d' animo y  
 ambiciō de Julio Cesar fue tanta, y  
 sus pēsanās toa rā sublimadas, y al-  
 tiuas, q̃ ningūa cosa juzgaua el por  
 grāde, y todo le parecia q̃ le armara  
 y cōpetia. Y assi no solamente cepto  
 lo q̃ le ofrecierā, pero muchas cosas  
 le fueron ofrecidas, porq̃ entendie-  
 ron q̃ las q̃ria, y assi le fue oado nō  
 bre d' emperador, y padre de la patria,  
 y restaurador, y cōseruador, fue cria-  
 do dictador perpetuo, y consul por  
 diez años, y consul perpetuo de las  
 costumbres, fuede puesta estatua en  
 tre las de los reyes de Roma, y pue-  
 sole silla y throno de marfil, flosē-  
 plas y senado, y pulpito y throno al  
 to est' throno, y en la ochebra, dōde  
 los senadores se sentauan, y sus figu-  
 ras y estatuas fueron puestas en to-  
 dos los templos, y lugares publicos.  
 No paro esto la cosa, q̃ oieronle y  
 accepto el cosas algūas, q̃ a solos los  
 q̃ tenia por oia se oñian atribuyr.  
 Al meo q̃ llamauā diuini, pusierō  
 por nōbre Julio por su nōbre del, co-  
 mo a marzo por el oio Marte, y a  
 junio por su oioa Juno. Cōgrā-  
 ronle y començarō luego a edificar  
 tēplo a, como a su Júpiter, y a los o-  
 tros sus oioes. Oieronle cierto ge-  
 nero de andas, q̃ particularmēte se  
 tenian para las estatuas de los oio-  
 es, que llamauā thēnas, y assi hie-  
 rō otras muchas cosas en su hono-  
 r y grācia muy exēssiuas.

Quidos pues tantos honores y  
 potencias por Julio Cesar, no teni-  
 endo en el mūdo equal ni segundō  
 cō den cōpetir, parece q̃ quisō cōpe-  
 tir conq̃o popio, y ymaginar y a-  
 cometer algūas cosas, en q̃ assi ppo  
 hiesse feruetaja. No se contento con  
 ouer auido las vitorias, y vencido

las q̃tes arriba contadas, ni cōa-  
 uer, segū Plinio, y Solino y otros  
 cuētan peleado en ellas a vanderas  
 desplegadas en batalla cincūta ve-  
 ces, y sido en todas vencedor, sino  
 sola en la de Dracchio con Pompe-  
 io, donde como contamos, no fue a  
 vn vencido enteramente: ni con a-  
 uer, segun los mismos autores, sido  
 muertos las guerras y batallas q̃  
 hieo. Vn ciento y nouenta y tantos  
 mil hōbres, y aun oigen que no cuen-  
 tan entre estos, los que murierō en  
 las guerras ciuiles: sino q̃ como e-  
 ra de animo alui fino, quisō acon-  
 ter otras cosas, que fuesen mayores,  
 si una oca se pueden decir. Lo pri-  
 mero determinō luego de passar en  
 Oriente, y oomar y cōquistar la ba-  
 na gente de los Partos, y vāgar la  
 muerte de Marco Crasso, y passar a  
 elāte por la Sircania, y las otras tie-  
 ras, hasta llegar al mar Caspio, y su-  
 bir a todas las prouincias de la Scy-  
 thia Asiatica, y passando el rio Tana-  
 is, boluer por la Scythia de Euro-  
 pa, o dando esta buelta venir en Al-  
 lemānia, o Germania, y alas otras p-  
 nicias sus confines, cōquistando-  
 las y poniendo las ocharo del impe-  
 rio romano. Para lo q̃ teniendo lo  
 platicado y pēado, mado luego ha-  
 zer en ouertas pteas, mil hōbres  
 de cavallo, xvj. legiones de infante-  
 ria escogida, y señalado el tpo que el  
 pensaua partirse, mado q̃ començā-  
 sen a caminar ala misma cōfinura.  
 Y allende esto no solamente queria  
 sojuzgar y oomar a todas los hom-  
 bres, pero enmēdar y cōregir a na-  
 turalēza, porq̃ el Peloponeso q̃ a-  
 gon es llamado de la Abotrea, q̃ria y  
 tenia determinado de baxer ylia, rō-  
 piendo el angostura de la tierra, que  
 ay entre el mar Eggo y el mar Po-  
 nio. Al rio Ebro y el rio Rinienē q̃-  
 ria segū Plutarcho oise, rōperles y

Alas p-  
 sonas  
 y pposi-  
 tos de Ce-  
 sar.

Pelopon-  
 so de Asia

Historia y  
 pposi-  
 tos de Ce-  
 sar.

abrirles nuevos caminos, por do su-  
elien ala mar, basyéndoles brar su ca-  
mino natural, y baser los capaces o  
naues muy grãdes. E en lo ordena-  
do y comenzado de abaxar y allanar  
muchas montañas, y mōtes altos en  
Ytalia, y secar y raxiar algunos de los  
lagos y paludes, q̄ ay en ella. Y esta ma-  
nera otras cosas mas q̄ de hōbre pē-  
sina baser, q̄ a solo Dios parecā po-  
sibles. Emuendo y corrigio assi mis-  
mo, como enuendā muchos autoren,  
el curso y cūta del año, cōformādo-  
lo cō el curso del sol, y pūso la for-  
ma q̄ agora esta, como ahen anduue-  
se muy d̄sordenada. Lo mismo hēyo  
en la cūta y curso de la luna, y las cōsi-  
ciones y oposiciones de ella y del sol, y  
aun esto le fue tãbien cōsado a tira-  
nia, por los q̄ le d̄bidauan, y enuola-  
uan, por q̄ platicado se ven a en p̄sen-  
cia de Cicerō, como otro d̄a siguiē-  
te sería conficiō de la luna, v̄go el, si-  
es, q̄ asy lo tiene mandado Cesar.  
E muchas otras cosas comenzō Ce-  
sar muy grandes, en la reformatiō  
de las leyes, y de las constituciōes, y de los  
oficiōs, q̄ y o dero por abreniar. En-  
tre las q̄ les fue vna q̄ h̄yo reedificar  
la ciudad de Carthago, d̄struyda co-  
mo todos saben por Scipio, y d̄bio  
a ella vestinos y colonias romanas.  
Y lo mismo h̄yo en Corintho. Pero  
todas estas obras, y estas tan subli-  
mados pensamientos y propōitos,  
atajo la muerte, q̄ d̄tro de pocos d̄-  
as le le siguiō, y contra este q̄ n̄ngu-  
na fuerza aua sido p̄re, bastaron po-  
cos hōbres, y estos d̄sarmados pa-  
ra lo matar, como cōtremos. Solos  
cinco meses aua q̄ estaua pacifico  
señor, como nota Eusebio p̄ter cūlo  
q̄ndo cōjurarō en su muerte, ad̄illos  
en quē mas se fua. Ecruiē algunos  
q̄ fue aconsejado Cesar, q̄ truxese ge-  
te de guarda cōsigo, como solia tra-  
er de Españoles, y el d̄xo, q̄ no lo q̄-

ria baser, por q̄ queria antes morir  
vna vez, q̄ b̄uir de cōtinuo en temoz,  
y curdado. Las causas por q̄ lo qu-  
sieron matar, señalā muchos, y nos  
d̄giado ser el odio q̄ d̄mas le teniā,  
otro a q̄ el d̄sseo de libertad, teniēdo  
lo por yzamor los mas parā, en auer-  
sido sospecho q̄ todos temerō, de q̄  
se q̄ria llamar y baser rey de Roma,  
cosa en todo estremo odiosa a los ro-  
manos: o lo q̄ vno muchos sefiales  
y sospechos, q̄ Plutarcho, y otros es-  
cruiē largo. P̄ntose consejo q̄ comē-  
ço a menaspiciat los hōbres, y to-  
das las cosas, por d̄de vino en abor-  
recimēto d̄ muchos. D̄ya q̄ republica  
no era sino vna boz, y nō b̄re si cuerpo  
ni especie, y q̄ b̄re p̄cia q̄ Cornelio  
Silla no sabia letras, p̄ueo aua d̄rado  
la dictadura p̄petua. Entrando vna  
vez todo el senado en el t̄p̄o de Ale-  
xand̄, ad̄de el estaua, los esp̄ro sen-  
tado, y sin se leuantar, como lo solia  
baser, arn q̄ algunos d̄sen, q̄ Corne-  
lio Balbo lo deuuo q̄ no se leuanta-  
se. Y fue cosa muy mirada, y odiosa  
ala republica Romana. Comēçarō  
assy mismo sus amigos y privados  
a d̄ir, y publicar, q̄ los libros d̄ian  
Sibyllas q̄ era temido el re los Ro-  
manos en su reneraciō, y por cier-  
ta p̄fecia se cōtencia, q̄ no podā ser  
v̄cidos los parthos, sino fuesse por  
hōbre q̄ tuuiese t̄tulo d̄ rey: y plati-  
cauā q̄ Cesar aua d̄ tomar este nō-  
bre, por aq̄lla cō q̄lla, pues la tenia de  
terminada. E arn q̄ el mostraua q̄ le  
peñna d̄do q̄ le monia, toda v̄ta le  
tenia grā sospecha cōtra el. La q̄ e-  
crecto sin lo ya d̄cho, q̄ por q̄ los tri-  
bunos d̄a p̄be n̄ d̄arō poder a un  
hōbre, q̄ p̄uso vna diadema, q̄ era m̄  
signia d̄ rey, en la cabeza, e la estatua  
de Cesar, de se enojo tã grauemēte cō-  
tra los tribunos, q̄ los mando d̄ po-  
ner los oficiōs: mostrādo que lo ha-  
ya, por q̄ le basia ofensa en dar a entē

cruiēdo de  
la cōtra-  
ción de  
esta d̄ra  
Cesar.

el cur-  
so del año  
y basado  
por cur-  
so.

decedo  
Plutarco,  
y Sallustio,  
Plutarco y  
Sallustio,  
Lucano.

Cicerō  
gordado  
y por q̄  
por cur-  
so.

q̄

der q se podia sospechar del q se que-  
ria hazer Rey tyrano. Casi lo mismo  
passo, quando Marco Antonio, q era  
gran primado suyo, y su collega y co-  
padre aqñ año encl consultado, estu-  
do en ciertos juegos publicos, lle-  
go a Cesar, y le puso diadema en la ca-  
beça: posques porque el la desecho, to-  
da via murieron todos por entendi-  
do, q Marco Antonio no osara ha-  
zer aquello, sin su acuerdo y voluntad.  
Y q se auia hecho alli pa tentar, q vo-  
luntad mostraua el pueblo a ello. De  
manera q estas cosas todas, y otras  
semejantes q passaro, otero ocasion  
a q le deslialsen la muerte, y la procu-  
rasen algunos, como lo haxiero. Dio  
les tal animo y osadia para ello, q  
se ponian en algunos lugares publi-  
cos algunos letreros, q incitaua, y  
animaua, a q cõjurass en contra el, co-  
mo fue en la estaua de Bruto, q anti-  
guamente auia echado los reyes de  
Roma, do se pusiero estas palabras,  
orala fueras oy bino Bruto. Y en la  
de Marco Bruto, q entõces era pre-  
tor, q decenda de otras q dezia, mu-  
cho duermes Bruto, cierto tu no es-  
res Bruto. Y segun cuenta Apiano, o-  
tras vezes ponian otras diziendo, mu-  
erto estas Bruto, orala binielles, indi-  
go eres de la successõ de los brutos,  
tu no vienes de aqñ bñ Bruto, y o-  
tras semejantes a estas, en ellas esta-  
mas, y otro a lugar. De manera  
q por todas estas cosas, y por otras  
q con ellas se passaro, conjuraro mas  
de setenta hombres principales de Ro-  
ma en su muerte, incitado se secreta-  
mente los unos a los otros, hasta lle-  
gar a este numero. De los qles las  
principales cabeças fueron, Decio  
y Marco Bruto y Cayo Cassio: si-  
do el Marco Bruto tenido por hye-  
lo de Cesar, porq su madre auia teni-  
do fama de el, y recebido del grãdes  
bõnes y buenos tratanientos, con

ellos sacro Cayo casca, y el mismo can-  
bio, Seruio Galba, Quinto ligu-  
rio, Marco Cypurio, Antio cimbrio,  
y otra grã qdrilla de hombres seña-  
dos: los qles õpues de algunos ac-  
ordos, acordaro de lo matar, a los y-  
dos de marzo, q es a. xv. del mismo  
mes, en el templo donde se auia de hazer  
el Senado aqñ dia. Lo q se cõuerto, y  
guardo cõ tanto secreto, q cõ ser nu-  
mero tã grande, no se halla q ningun-  
lo descubrielle, po acordaro tãas se-  
ñales, y prodigios, y a el le acordieron  
tãas agueras, q sin saber nadie co-  
sa alguna, todos temia, q la muerte de  
Cesar auia de ser en muy breue. Las  
quales, entre los muchos q las cuen-  
tan, elegantemete las scrive Do-  
uidio, en sus transformaciones, y  
yo por no ser largo las deo. Pero se-  
ñaladamete Espurina, q era su au-  
rípice y adinto le amolito, q se gu-  
ardasse hasta passados los ydus de  
março, q contra grã peligro su vida,  
y su muger de mismo Cesar le pidio  
apin cadamete, q no huielle aqñ dia  
al Senado, porq lo auia soñado mu-  
erto en sua salida, finalmente por tãas  
rias fue auisado, y atemorizado Ju-  
lio Cesar de algñ grã peligro, q estu-  
uo en dudar a Marco Antonio aqñ  
dia a se escusar, y mudar dilatar el se-  
nado pa otro, pero como la voluntad  
de dios fuele q el muriesse alli, halla-  
dose a esta plaza Marco Bruto, q  
ya hemos nombrado, q era mo de lo  
cõjurados, acõsejo a Cesar, q en nin-  
gna manera mostrasse tal temor, y as-  
si se determino en hazerlo. Algunos es-  
crinen, como son Suetonio y Plu-  
tarcho, q el Cesar muo è poco el mo-  
rir, y q se sospecho de, q quiso ser mu-  
erto de la manera, porq deia el, q no  
le quia tãto alli proprio en su vida, qn-  
to auerunqua la republica en poder-  
lo, q pa si assa auia ganado de por-  
cia, y fama, y glãas en ningñ tpo po-

Comen-  
ciò hecho  
cõtra lu-  
cio cesar.

Historia.

espurina  
aurípice.

día morir mas honrado. Dio causa  
támbi esta sospecha. q habiádo se la  
noche ántes q lo matáse en su pñencia,  
en q gesto ó muerte era mejor, di-  
to el q la subita y no pensada. q sea ef-  
to verdad o no, el fallo ó su casa a los  
trece março en titerea, y se fue al sena-  
do, y rñdo por la calle, le fue dada v-  
napeticiã, la q vnos dixi q se la dio  
Artemidoro preceptor de fugo e lengua  
griega, otros dixi, q por otro, y q Ar-  
temidoro no pudo llegar a ausarle.  
Quis q era q fue el q la dio, en ella le  
fue dado porscripto, todo lo q passa  
na en la cõjuraciã. Y q en se lo dio le vi-  
go, q luego la leyese, el allí lo comen-  
ço a bazer. Pero llegó tãto a ba-  
blarle, q no pudo mas q començarla  
a leer, y de la mano sola ballarõ después  
de muerto. Y do puen allí por la ca-  
lle, tábi topó con Spurina, el q le a-  
uia amonestado q se guardasse, hasta  
los edus ó março, y como le vio Ju-  
lio Cesar alegre y burlãdo le dijo,  
ñbes Spurina, como es va los edus  
de março, si, respondió Spurina, pero  
se q no son passados. Llegãdo puen  
al templo, oo auia ó bazerle el senado,  
de cõdio ó su litera, y fto detrás y he-  
chos pñero los sacrificios, como lo  
tenia e costãbre, los q los todos segun  
las suposiciones a ftoes, le a cudi-  
rõ mal e infelicemẽte, el se asento en  
el senado, en su silla. Y enrenido a  
Albarco Antonio ala puerta del sena-  
do Bruto albino, o segun algũos Tre-  
bonio, como ellana odenado, vno  
dlos cõjurados q se llamaua Cesar,  
se lleo a Cesar, cõ color de lesupli-  
car q alcañese el diñero a vn pñe su-  
go, q ellana diñerado, y luego todos  
los cõjurados, mostrãdo q le uia a  
suplicar lo mismo, se llegarõ a su es-  
trada y silla lo q visto por Cesar, cre-  
yẽdo q todos qñia lo mismo, dixen q  
les otro, luego fuerça es esta, y a este  
tpo, començãdo lo vno al lo, q se lla-

mana Casca: osuaynaron todos los  
puñales y espadas, q pa este effo ma-  
yã secretas, y començãdo a herirlo, el p-  
mer golpe q recibio, dixi q le dio el  
Casca por la gargãta, en ella herida  
Cesar dio vna boz oyãdo, q baze-  
trãdo: Casca y tomãdo le das ma-  
nos el puñal, o esto q, se lenãto, y dio  
cõ ella al Casca vna herida, q le passó  
el bazo, y qñido le baro oñra, fue effo  
uado por otras heridas q le fueron  
dadas, y saltãdo Cesar a vna y a otra  
pte, cõ grãde impetuy e animo por se  
diferder, como vio a Albarco Bruto,  
cuyo autoñdad y reputaciã era grã-  
de, cõ la espada sinuda de la mano, cõ  
la q le auia ya herido en el muslo, scri-  
ui q se espãto mucho, y le oio en le-  
gua griega, la q comuñemte entendiã  
y habluau los Romanos, puen co-  
mo hijo y na tábi: Y mucho esto, y vi-  
endo tanta multitud de armas sobre  
ñ, y q nadie le fto corra, por q fue tan-  
ta la turbaciã de todo el senado, q to-  
dos pñarõ ser muertos, y ninguno o  
fo acometer cosa, ó desleperado de ó  
fena, acordãse ó guardar la honelli-  
dad de su pñonay cõ la mano y recha  
cõ pte de la toga q tenia vestida, se cu-  
briõ la cabeza, y cõ la yzquierda se a-  
poco, y puso br las baldas, y allí cu-  
bierto cayo en tierra muerto ó ven-  
ter tres heridas, y fue a caer los pi-  
es de vna balsa y allí to de la estana  
de pñepa, q fue notado por yurio,  
y permisiõ de Bruto. Y de la manera  
acabo la vida el mas poderoso, y el  
mas valeroso y valiere, sabio, y ven-  
turoso pñcipe y capitã, q sin vnda  
ningũa balsa el, ha auido en el mudo:  
y avn no se si después, en valor, y po-  
der hñano. Por q cõtadas y cõsidera-  
das br las creddias, y grãs babil-  
idades, el aiso inuicible, el effuerço  
incõparable, las victorias y batallas  
q vicio, las pñencias y repas, e naci-  
ones q como, y fto yugo, los auisios, y

Muerto  
por Cesar  
en el sena-  
do.

Exaltado  
en el sena-  
do.

diedolo Marco Tullio Ciceró, grã de amador de la libertad, se trató de paz y concordia, y q se pudiesse ppetuo silencio en todo lo pasado: en lo q consistio y vino Marco Antonio q era cõsul, y tribien todo el senado. Y hecho repartimieto de todas las puincias parecia ya q podia auer paz, porque el senado aprobaua y alabaua lo hecho, y el pueblo ostimulaua, porque por vna pte el autoridad d Bruto y Cassio, y el nõbe de libertad parecia q les havia tomar algũ cõtinuamieto dello hecho, y por otra el caso tã grãde, y el amor q a Cesar auia tenido, les mouia y cõbidaua a odio, cõtra los matadores, y assi estaua indeterminado. Pero marco antonio, como aq q pẽsua tãbiẽ ser tirano, aq pcuraua de indignar al pueblo cõtra ellos. Y passó assi, q tre otras cosas q se hicieron, faciedo despues q se abiesse el tabamieto de Cesar, estã q alide de adoptar, y proptjar a su sobino Octauio, y señalarlo por su pmero heredero, entre otras mãdas q hizo, dero al pueblo romano ciertos puertos y herdades jsto al rio Eiber, y a cada vjño d roma cierta cantidad de dineros, qles fuesen dados por repartimieto. Lo qual habido, renouo mucho el amor pasado, y hizo mas lastimera su muerte: y auiedo se a condado, q se hiesse su entierro, q era qnar su cuerpo en el cãpo. Marco cõ grãde solemnidad, poniendole en efeto, Marco Antonio q aqõta hizo oracion al pueblo en su loor, y con la intencion que esta dicha, como la vestidura, con q Cesar auia sido muerto, y asi en sangrenta da la mostro al pueblo: ojiendo algunas palabras, q incitaron tanto a misericordia, y indignacion, q aun no bien acabada la solemnidad del entierro, con grande alboroto partieron de alli todos, cõ los rjones del

ppio fuego q pa el cuerpo de Cesar se auia hecho, y fuerõ a qnar las casas de Bruto y Cassio, y aduierõ por las casas y calles de Roma, buscando a ellos, y a los otros conjurados, para los matar, y cõ aqlla furia matarõ a Elio Lino, por ferro y pẽsido q se auia hallado de muerte de Cesar, engañados por el nõbe d Cornelio cina, q fuerõ los cõjurados: y este alboroto puso tanto temor a Bruto y a Cassio, y a las cõortes q salierõ huyẽdo de Roma a vñeras ptes, y Marco Antonio no guardãdolo va alçado, y pẽsido heredar el poder d julio cesar, pcuraua su pãciõ, qnto podia, y aun q el senado amudãda la furia d pueblo, qto boyer algunas maneras d castigo fiesse alborotadores, y fuerõ pfor algũos d los, al cabo Bruto y Cassio, no osarõ volver a roma, y despues d algunas cosas se fuerõ en Gaecia, a pcurar las puincias, q el mismo Cesar aqui matarõ los auia asignados: q era Bacedonia a Bruto, y Siria a Cassio, y assi se asentaron tãbiẽ todos los otros cõjurados y fue cosa marauillosa, q dentro d tres años murierõ todos, y ningũo de su muerte natural. Y en esta coguntura Cayo Octauio su sobrino de Cesar q, como esta dicho, despues se llamo Octauiano Augusto, priobela ciudad de Apolonia para Roma, hido auisado de la muerte de Cesar, y llamado por su madre y deudos, y estãdo todo de la confusion q esta dicho, porq Marco Antonio estaua muy poderoso, porq tenia a Lucio Antonio su hjo por tribuno de la plebe, y otros deudos y amigos cõ oficios y dignidades, muchos d las qles el le hizo auer, ojiẽdo q Julio Cesar lo tenia assi ordenado en sus cõmentarios y memoriales, y en esta fiesse fue la venida de Octauio, cuyo cuento queremos començar.

Haye de roma los conjurados matadores de Cesar

M. Antonio el hues por el cõrro romano Muerd Cesar.

## Octaviano

**A**dores de lo q tengo dicho, son los que tengo nombrados en el poelto de la historia, y son ellos: Tullio y Aulo Helio, y Julio Fróntino, y Virgilio y Licron, y Plinio, en los lugares que de

Julio Cesar hazen mencion, y assi mismo Dion Cocerto autor q iego, segun la traslacion de Nicolo Leonarno de griego en italiano, y Sant Ysidro, y Beda, en la biblota q de emperadores escrivieron.

## Comiença la vida del Emperador

Octaviano Cesar Augusto, la qual se reparte en quatro capítulos.

### Capitulo. i. En el

qual se contiene la venida de Octaviano Cesar a Roma, y las discórdias y guerras entre el y Marco Antonio, y otras grandes cosas q succedieron.



### En la hi-

storia y vida de Julio Cesar nue necesidad de abreviar el estilo, y la narració della, no menos necesidad tengo de lo hazer agora en la de Octaviano Cesar su sobrino; q adelante fue llamado Octaviano Augusto, hijo suyo por adopción, como por lo ya escrípto se ha enredido: así por las grandes cosas q passará en su tiempo, como por ser tantas en numero, q no podríá ser contadas, sino en muy larga relación. No remos en ello lo q pudiéremos, aunq fue tan largo el tiempo q impero (pues fueron cinquenta y tantos años) q con razón podremos detenernos algo mas, q en las cosas de los otros, que menos duraron. Los padres y abuelos de Octaviano, ya tengo dicho quien fueron, su linaxe y familia de parte del padre venia de los Octavios, y era antiquissima en Roma, desde los tiempos de Tarquino rey della, y al principio, segun que todo lo cuenta Suetonio en su vida, fue

patricia, aun que despues vario la orden, reduyendo se al pueblo por adopción, o por otra causa, y andandole el tiempo y alcanzado muchos de los Octavios oficios y magistrados, permaneció en la orden equestre, que era media entre los Patricios, y Plebeios, hasta Octavio padre de Octaviano, que fue senador y pretor en Macedonia. De parte de su madre venia, como se oyo de Julio Cesar, de los reyes de Roma. Y aunque esto fue así, como Octaviano tuvo amigos y enemigos fue le impuesto, q su abuelo padre o su padre aun no sido cónsul, y su bisabuelo libertino, q es tanto como ha de que aun no sido siervo: pero no me parece verisimile, q hijo de tales padres, fuese admitido en el Senado, y hecho ptoe, y q Julio Cesar siado de tan alto lugar y pñamieto, lo casase con su sobrina, y así Suetonio trata dello, como de cosa q no tiene por verdad. Sabida pues por el la muerte de Julio Cesar su tío, anidado llamado por su madre, como tengo dicho, pñio de Polonia, y vino ala mayor parte q pudo en Italia, acompañado de algunos amigos de Cesar, y de algunos hombres de guerra, de los q en Epiro y en Macedonia estavan esperando la empresa y guerra de Asia q estava acordada. Y llegado a Brundisio halló allí ciertas legiones q por máda de Cesar auian venido a embarcar se para dicha guerra, y de todos los

Venida  
de Octa-  
viano a  
Roma.

Obrato  
notorio  
el nombre  
de Cesar.

militres de ellas fue rescibido cō grā-  
dissimo amor y voluntad. Segui Apiano  
alli fue llamado, y como el nōbre de  
Cesar pōbi adopcio de su tio, y dēdo  
se de llamar Octauio, hijo de Octa-  
uio se llama. Laro Cesar hijo de La-  
ro Cesar, y vulgar y comun nōbre fue  
llamado Cesar Octauiano: q se gu-  
ardo la memoria del padre natural,  
cō el nōbre del adoptiuo: de la mane-  
ra q Paulo Emilio hijo de Paulo  
Emilio fūdo adoptado y pōbiado  
por Scipio el hijo de Scipio el mayor  
fue llamado Scipio emiliano, el Sci-  
pio por el padre adoptiuo, Emiliano  
por el natural: cosa vñda assi entre los  
romanos. E assi passō el Octauio, la-  
mado de Cesar Octauiano: y assi le nō  
bearemos d aq adelante. Partio pues  
Cesar Octauiano de Brindusio, ca-  
mino de Roma, acompañado de los  
veteranos soldados, y en el camino  
se le juntaron muchos mas, y mu-  
chos de los amigos, y parcialidad de  
Julio Cesar, su tio y padre, y otro la  
ciudad cō grāde nōbre, respectand.  
Pero como Marco Antonio se ha-  
llasse muy poderoso, y el fuese muy  
arrogante, y estuuielē sentido, d que  
Octauiano le auia sido preferido, se  
gun cuenta Plutarcho, no lo salio a  
recibir: lo qual fue muy mirado, y  
fue la primera señal de las discor-  
dias, que despues vno entre ellos. Oc-  
tauiano traxo grande desseo y pro-  
posito, de vengar la muerte de Ju-  
lio Cesar, pero por su madre y por  
Philipo su padrastro, cō quien era  
casado, fue aconsejado, q disimulasse  
aq, pposito por estos, porq verā  
q por vna parte el senado auia apro-  
uado la muerte de Julio Cesar, y  
por la otra Marco Antonio q auia  
deser el principal suoc para esto, no  
se mostraua amigo de Octauiano,  
por lo qual el vñdo velle fagor cō-  
sejo, auisadamēte encubrio este pen-

samiento algun tiēpo, y por se iusti-  
ficar, y dñplir cō Marco Antonio, lo  
fue luego a visitar a su casa. Y como  
supiēse q todo el dinero y tesoro, q  
de Julio Cesar auia qdado, lo auia  
lleuado, y tenia en su poder, despues  
de auer tratado otras cosas le pidió,  
se lo mandasse entregar, para cum-  
plir sus gastos, y para hazer el repar-  
timiento, q su tio auia ocrado ordēa-  
do. Y a esto y a todo lo de mas q Octa-  
uiano le apunto, fue respōdido por  
Marco Antonio, cō mas altiveza  
y grauedad, de la qel pñmiero ani-  
mo de Octauiano podā tolerar, ne-  
gándole lo q pedia, y aun repēdiēdo  
le por ello, por lo q luego se co-  
mēçó entre ellos cōpeticias, rōi-  
cordias, ayudando se Octauiano  
del cōsejo de Marco Lulio Licerō,  
enemigo grāde de Antonio, cuya au-  
toridad e aqlla sazō por su sabere y elo-  
quēcia, se hizo muy grāde. Crecido  
puco la enemistad, aun q amigos de  
entribos se amancellaron a los cōso-  
lar, y lo entumēd cōcertados al en-  
bo la cosa vino a todo rōpñmto. Y  
crecido el poder de Octauiano pñ-  
cipalmēte como digo, con el ayudo  
y fauor de Licerō, Marco Antonio  
vno de salir de Roma, y comēço a i-  
star gētes de guerra por Italia, y assi  
hizo otro legiōes de soldados vñe  
jos cōtra el. Y porq Decio Bruto q  
tenia la Gallia cisalpina, q es llama-  
da Lombardía agora, le era cōtrario,  
incitado por cartas y cōsejos de Lice-  
rō, Marco Antonio lo fuea cercar  
la ciudad de nurina, llamada mode-  
na. Y sabido esto de Roma, pudo rōo  
cicerō en el senado q despues de muchas  
altercaciones, y cosas que passaron,  
fue declarado Marco Antonio por  
enemigo comun, y embiado cōtra  
el los nueuos cōsules, llamados Mā-  
cio y Pāra, y cō ellos Octauiano, cō  
ināgnias de cōsul, y cō título de pro-

Obrato  
no y bñ  
co firmes  
y fuertes  
en dñca  
dia,

Musina,  
Modena



pastos, y con parte del exercito, auie-  
do sido primero recibido en el Senado,  
aun que no auia sino diez y ocho  
años, procurado y encaminado por  
Licero, aun que despues le fue mal  
agradecido. fue así unísono a sinada  
a Marco Bruto la prouincia de Bi-  
terico, y Macedonia, y los exerci-  
tos de las, y a Caisio fue sinada la  
prouincia de Sena en Asia, y los  
exercitos tambien de las. Acorda-  
do esto, y otras cosas por el sena-  
do, Octauiano y los consules se  
acercaron con sus exercitos al de  
Marco Antonio, quedado por prin-  
cipal cabeza en las cosas de Roma.  
Marco Tulio Licero. Y despues  
de algunos trances, que entre los  
dos exercitos pasaron, fueron de  
venir a batalla, o segui algunos, bata-  
llas, las quales se curó en diuersa mane-  
ra: pero en efecto conuenian, y es  
así la verdad, que la victoria fue por  
los consules y Cesar, y el vno de los  
consules fue muerto en la batalla, q  
fue Marcio, y el otro Iulio Cesar he-  
rido de la, y murió despues, y así q  
de Octauiano con todo el exercito,  
y Decio Bruto fue librado del cer-  
co, y Marco Antonio con parte de  
sus gentes escapo, huyendo. En este  
trance Octauiano se le hizo marauil-  
losamente, segun cuenta Suetonio  
no solamente como capitan, empe-  
ro como soldado, y entre otras co-  
sas que hizo, fue una queriendo muy  
mal herido para caer al q lleuaba el  
estandarte del aguilá y bandera de  
la legion, que era la insignia roma-  
na. Octauiano lo tomo, y la truxo  
gran rato, hasta ponerla en buen co-  
bio. Pero no deturó por esto de in-  
famar algunos de sus aduersarios,  
diziendo, q andado en la batalla, el  
mismo auia muerto al consul Marcio  
y q despues auia hecho echar poco  
sua casa medicinas, co q fue curado

el consul Iulio, y q así auia sido mu-  
erto. Marco Antonio escapado de la  
batalla, recogido las reliquias de su  
exercito, passo los Alpes, y se fue ala  
Gallia o Francia: y pcuró el amillado  
de Lepido, q en la ciudad de exerci-  
to, desde la vida de Iulio Cesar, coel  
q despues de algunos tratos y cosas  
que sucedieró, se concertó, y hizo ami-  
go. Y Octauiano despues de la ba-  
talla, y victoria pasada, vido se libra-  
do de la auaricia de los consules, co-  
mencó a qrer poner en efecto los altos pe-  
samientos, q co la herida y no de ce-  
sar auia heredado, y embio luego al  
senado a pedir tributo por la vito-  
ria, y túbile el consulado por el tpo q re-  
staba a los consules muertos, y succedó  
tambie en el cargo y capitania. Pero  
sus peticiones no fueron admitidas  
por el senado, como el q siera, porq  
los vendedores y amigos de los co-  
jurados, matadores de Cesar, comegaró  
a temerle del, y persuales ya de velle  
rápoderoso. Por lo q tuuéró mane-  
ra, seguí q mas distintamente lo curó  
Apliano Alexandrino, y Seleuco pater-  
culo, como ofrecer y otatar lo que  
pedia, y al cabo se resoluió, en as-  
signar el exercito a Decio Bruto, y  
co Octauiano Cesar cuplieró, co le  
cóceder el tributo, sin lo admitir al co-  
sulado, lo q el mostró grā sentimien-  
to, y tomo ocalid, pa acometer lo q  
por vntura tenia antes pensado, y fue  
así, que el truxo secretos tratos, y  
planeas de amistad co Marco An-  
tonio, y procuradas y atraídas así  
las voluntades del exercito, imi-  
tando a Iulio Cesar, acompañado  
del qual se fue la via de Roma, y po-  
niendo se junto ala ciudad, a pesar  
del senado, se hizo elegir consul,  
no teniendo aun veinteaños cum-  
plidos. Y luego se entro en ella, y  
descubriendo su ocelo y pensamien-  
tos, hizo poner accusacion contra

Batalla  
entre An-  
tonio O-  
ctauiano  
y los con-  
sules  
Marcio  
y Cesar.

Octa-  
uiano  
no se le  
dio el  
consul.

Los mil  
y doren  
de Cesar  
acabados  
y conde  
nados.

Buto y Cassio, y los otros conju  
rados, y se declaro con todos ellos.  
Y como no fue quien los defendies  
se, y ellos estauan ausentes, y no o  
nan parecer fueron condenados. Y  
hecho esto tomo a salir, y con el ex  
cito que auia traído, se boluio a cer  
car al campo de Lepido y Marco  
Antonio, que ya eran entrados en  
Italia. Y habiendo Decio Buto, y  
siendo auisado de los ratos que  
Octavio traxa con Lepido y Mar  
co Antonio, no ofendo estar en la  
tierra se fue huyendo con sus gen  
tes, de las quales siendo después del  
máparado, venido se parte de las  
a Cesar, y parte Marco Antonio  
el anduvo huyendo por diversas par  
tes, al cabo fue preso, y traxo a Mar  
co Antonio, y muerto por su máda  
do. Hecrandose pues los campos  
de los capitanes, con los quales ya  
estaua juntado también Hímio Pol  
lion, y Planco, con las legiones q  
remáse acabo la liga y amistad en  
tre todos tres, conuenga saber Oc  
tauiano Cesar, y Marco Antonio  
y Lepido juntandose tres días ar  
rro, para la efemar en el campo to  
dos tres, en un lugar señalado, entre  
Boloña y Perosa segun Hípiano se  
ñala q era muy alta, q el río llama  
do Lauino q por ella passa, haze: o  
de cōcluyeron y ordenaron su mal  
dita paz, y Octauiano repudiando  
la hija de Seruilio, cō quien era ca  
sado, se desposó entonces cō Claudia  
entendada de Antonio, hija de Ful  
via su muger, q era aun niña, con la  
qual tambien después hijo diuor  
cio, sin tocar en ella, por las dūco  
dias que se ofrecieron, como se oíra  
a su tiempo. En esta proscripció y li  
ga q hizieron, aliende de que parte  
ron entresi el imperio y puñcias,  
en la forma q adelante se oíra, conec  
taron tambien, cada vno de matar

Tres vira  
as y ligo  
Buto oñ  
quien y  
Marco A  
ntonio y  
Lepido,

a sus enemigos, y se los entregaron  
los vnos a los otros, teniendo mas  
respeto a vengarse del enemigo, que  
aguardar al amigo, y así se hizo la  
crudissima y inhumana proscripció  
bando y trocandolos amigos y deu  
dos, por los enemigos y contrarios.  
Y así vio Marco Antonio aun her  
mano de su padre, y Lepido a Lu  
cio Paulo hermano suyo, y Octa  
uiano a Marco Tulio Cicero, a  
quien auia llamado padre, y de quē  
auia sido tratado y honrado como  
hijo, proscriuieron aliende de ellos,  
y condenaron a muerte otros tresien  
tos hombres principales romanos,  
segun que Plutarcho lo cuenta en  
las vidas, aun que Lucio Floto, y  
Lito Luto abreviando no señalan  
el numero, sino de los senadores: de  
los quales el vno oíse q fuerō mu  
ertos ciento y treinta, y el otro cien  
to y quarenta. Pero si queremos dar  
se a Hípiano, diligetissimo y gra  
ue autor, fueron muertos de los sena  
dores casi tresientos, cōsomea Plu  
tarcho, y de la ordē cāfre casi dos mil  
romanos, tanto pudo la ambiciō y  
odio en el coraçon de los hombres.  
¶ Hechos pues sus cōciertos, y re  
soluio en lo q les conuenia, qrian  
hazer, todos tres nuevos amigos  
se fueron a Roma, donde tomada  
la administracion de la república,  
a nombre de triumvirsati, porque  
ellos eran tres, señalado termino  
y espacio de cinco años, aun que  
nunca lo pensauan depar. Y luego  
fueron por su mandado erecua  
das las muertes, en los que esta  
ban señalados, y proscriptos, sien  
do buscados por todas partes y lu  
garra, robandoles las casas, y con  
fiscandoles los bienes: en la erecu  
cion de lo qual fue tanta la turba  
cion, luto, y tristia de la ciudad de  
Roma, y casi de toda Italia, qual

Quel p  
erido no  
hecho por  
Octavio  
no yáto  
mo,

La caba-  
lla de Cás-  
sio mor-  
tó en la  
batalla

nunca los hombres auian visto, ni  
oído en ella. Y una de las cosas de  
mas triste espectáculo, fue la cabe-  
ça, y mano derecha de Marco Lulio  
Licoron, auiendo sido muerto  
fuera de Roma, yendo huyendo, q  
fue traida y puesta en la plaza della,  
a ver la qual concurrió tan grande  
numero de pueblo, triste y filosofo,  
como quando en tiempos passados  
venia muy alegre alo oyr oyar, en de-  
fensio de su patria y amigos. Acaba-  
das puea por estos principes la co-  
sas que en Roma quisieron bayer,  
porque sabian que en Grecia tenía  
ya Bruto y Cassio grande y podero-  
so exercito, para se defender, y ofen-  
der, y se llamauan libertadores de la  
patria, y publicauan venir a liber-  
tar a Roma de la opression dellos:  
auiendo antes dello Cassio vencido  
y muerto a Bolabella en la prouin-  
cia de Syria, el qual auia sido hecho  
consul, quando fue muerto Bruto. Le-  
sir, en su lugar: y en el tpo que auia  
preualcido Licoron, auia sido juz-  
gado por enemigo de la patria. Y  
certificados, que tenían con las a-  
yudas de los reyes y prouincias de  
Asia, y las gentes que ellos auian  
podido juntar, ordinarias y condu-  
cidas, diez y ocho legiones. Enten-  
dido pues esto, acordaron Marco  
Antonio y Octauiano, de y conel  
mayor exercito que pudieron, que  
tenían de muy diestros y veteranos  
soldados, contra ellos, y que Lepi-  
do quedasse en guarda de Roma.  
Partidos pues della, y passados en  
Grecia, diuididos en dos campos,  
por caminar mas comodamente, se  
vinieron a juntar cerca de los capos  
de Bruto y de Cassio, que estauan  
en Macedonia, en los campos lla-  
mados Philipicos, por estar cerca  
nos ala ciudad de Philipos. Y estu-  
do así tan cercanos los exercitos con-

trarios, despues de passados algu-  
nos trances, q secedió, ouiero de ve-  
mir a batalla, en la q la victoria se par-  
tio de estraña manera. Porq odena-  
do cada vna de las partes su capo, y  
dos cuernos, o batallas, como se llama  
ahora los reales, fuerō a frópar  
el cuerno derecho de Bruto, contra  
el izquierdo de q era capitā Octa-  
uiano, y el derecho de q era Marco  
Antonio capitan, contra el otro contra-  
rio izquierdo q gouernaua Cassio.  
Y hirido se y matando se crudelissi-  
mamēte los vnos a los otros, la ba-  
talla o cuerno de Bruto pudo tan-  
to, que venció y rompio la de Octa-  
uiano Cesar, el qual segun cuenta  
Plinio, y Plutarcho, y Lucio Flo-  
ro, no se balto en la batalla, por que  
estaua grauemente enfermo, ni aun  
pō estar en su tienda en el real, por  
vn cierto agüero o sueño, de vn me-  
dico suyo, q dizen que auiso, que  
en su tienda esperaba, q sería muer-  
to de sus enemigos, aun que Suero-  
nio, y Helio patenculo, y Paulo  
Drosio, significan quer se baltado  
quella, y que vencido, se recogio al  
cuerno de Antonio. Y aun que esto  
se cuenta diuersamente, como suele  
acacer en los grandes hechos, y a-  
caecimientos, la verdad en que to-  
dos concuerdan es, que siendo ven-  
cida su gente, y entrado su real de los  
enemigos, creyendo que estaua en  
su cama, fueron todas muchas lan-  
çadas en las cortinas y colcha della  
y se publico que era muerto. Y en el  
entre tanto, que Bruto seguia esta  
victoria, Cassio su compañero fue des-  
baratado por Marco Antonio, aun  
q el bixo todo lo posible, por defen-  
der sus gentes: de manera que de ca-  
da parte vno victoria, y vencimien-  
to. Lo qual vno mucha causa que  
fue tanta la neblia y poluo de aquel  
dia, que no se podian ver ni emder

Batalla  
llamada  
philipica  
de Cás-  
sio y An-  
tonio y B-  
ruto. En  
esta bat-  
alla mor-  
tó Cassio.

Muerte  
de Calio

los unos a los otros. Y Calio viendo su gente rompida, se recogió a un cerro alto, donde aún tenía su real en el qual no pudo entrar, porque los enemigos estaban ya en él: estádo allí agazgando, y viendo venir la gente de Bruto su compañero, quería vitorearlo al socorro, el creyó que venían huyendo, o que eran los enemigos: y como lo tenía determinado, y pensado antes, tan gran pesar y tristeza recibió, que más a un libreto furo que lo manifestó, llamado Plindaro, y el hijo, y allí murió impeniente aun que effoçadamente. La gente de Octaviano Cesar escapó huyendo, y se recogió al real de Marco Antonio, cuya gente vencedora boluía ya al vitorioso, aun que su capitán Marco Antonio escriuía algunos, que no lo hizo este día de buen capitán, antes afirmar, que comenzado la batalla se salió della, y se metió en una laguna, que allí cerca estava, hasta que reconocio la victoria de su parte, que cierto cosa dura es de creer, en un hombre tan effoçado, y experimentado. De manera que la cosa pasó allí muy turbada, y confusa: pero Plutarcho afirma, que si la gente de Bruto no se ocupara aquel día en robar el real de Octaviano Cesar, su parte alcanzara entera victoria, porque pudiera en tiempo socorrer a Calio, y juntos los dos romper a Marco Antonio. Pero auendo se repartido la victoria, como tengo dicho, los capitanes de la una y otra parte recogieron sus gentes, siendo muertos ocho mil hombres de la parte de Bruto, y muy mayor numero de los contrarios: y Bruto lo mejor que pudo, consoló y animó a los soldados, y camelleros, que auían sido de Calio. Y aunque como

trabos exercitos, de querer pelear y estauan bien cerca para ello, no vinieron a batalla. Pero dentro de pocos días, en los quales acacieron algunas cosas de menos importancia, la vno de auer entre ellos, ala q̃ vino Bruto forçado de su gente. Porque el quisió dlatar y alargar la guerra, porque tenía auiso, que a los contrarios faltaban los baltimentos, y cosas necesarias, y porque no confiaba mucho en la gente de Calio, porque la tenía temerizada dello pasado, y no le obedecía bien. Venidos pues a hacer jornada, el hizo en ella todo lo que un buen capitán, y effoçado cavallero debía, pero al cabo no pudiendo los fugos sufrir a los de Octaviano y Marco Antonio, fueron vencidos, y rompidos de ellos. Y Bruto después de aver hecho la posibilidad, por recoger la gente, perdida toda esperança de poder resistir, venida la noche, siendo aconsejado por algunos que se junta ronael, que huyesse, dijo, que así lo auía pensado hazer, pero no con los pies, sino con las manos. Y dicho esto, tomó la espada de un criado furo, llamado Strato, y matóse con ella, y algunos escriuen, que el Strato lo mató, por su mandado. Y así se mueron Bruto Livio, y Quintilio Vato, y otros algunos de los çjurados, sin otros que murieron en la batalla peleando. Y de esta manera quedaron señores de la batalla y del campo Octaviano Cesar, y Marco Antonio, y todas las cosas se le encomendaron a Cesar, conforme a su desseo, para el qual solo, por sus secretos furiosos, tenía osegurada la monarchia, que entonces estava repartida entre tres.

Batalla  
de Actium

Marco  
Bruto.

## Capitulo segundo

En el qual se refiere la venida de Octauiano a Roma, y las guerras que se ofrecieron, con Lucio Antonio, y con Sexto Pompeyo.



Abada esta empresa, y reduydas a su obediencia las legiones q̄ Bruto y Cassio auia tenido, aluo aquellos, que huyé

do por diversas partes, se fueron a Sexto Pompeyo, hijo del grande Pompeyo, que enestas confusiones y rebueltas, le auia apoderado dela ysla de Sicilia, y estaua muy poderoso enla mar: Octauiano y Marco Antonio se concertaron, que Antonio quedasse enlas provincias de Sicilia y de Asia, y Lepido se fuesse a Africa, y el viniesse a Roma, donde vino con harto trabajo, por falta de salud que auia tenido, y Marco Antonio le passo en Asia, y le uio a vicios y poderres después en Egipto cō la reyna Cleopatra, de quien arriua viximos enla vida de Cesar. Y no le saltaron a Octauiano, desde a pocos dias que a Roma vino, nuevos trabajos y guerras. Porque aunq̄ entonces tuuo paz cō Lepido, a quien fue dada la provincia de Africa, q̄dando Octauiano con todo lo de mas de España, Francia, y parte de Alemana, Italia y Illirico: Lucio Antonio hermano de Marco Antonio, que ala fazon era consul, incitado por Fulvia su cuñada, muger del dicho Marco Antonio, començo a hazer contradicciones a Lepido, y a Octauiano, murmurando, y queriendo desbazer el triunvirato, y liga de los tres. Lo qual se començó sobre la diuision de los campos, que Octauiano Cesar hazia a la gêre de guerra que le auia struido, y de riude por Apiano, que Ful

uia hazia esto, con intencion de reboluer a Italia, por mouer y incitar a su marido Marco Antonio, a que viniesse ella, por quanto ella ua celosa, de saber la conuerfacion del y oda reyna Cleopatra de Egipto. Las discordias pua de Roma vinieron en tanto crecimiento, que vinieron alas armas, y Lucio Antonio hio dello, y junto exercito y gente contra Octauiano, y el vino contra el con el furo, pero Lucio no oso venir a batalla, antes se oco cercar enla ciudad de Perosa, y Cesar puso sitio sobre ella. Y enesta fazon repudio y hio diuorcio con Claudia hija de Fulvia, cō quien era desposada, como arriba esta dicho, sin auer tocado enella, y esto le tercera vez con Scribonia dela qual uo una hija. El cerco sobre perosa, siendo Octauiano enrôces de gente y tres años se apecto de tal manera, q̄ Lucio Antonio y los cercados cō el, padekieron tanta hambre, que uo de venir en refran de q̄n, la hambre perufrina: dela qual apretado y fozgado Lucio Antonio, se vino a presentar a Octauiano, y el lo perdono, y trato bien, y alos que con el estauan, e assi acabo esta guerra sin derramamiento de sangrẽ, y vino a Roma victorioso, dela qual nunca después oco de ser señor. Y por esto muchos cuentan el principio de su imperio, desde este tiempo, q̄ podria auer quatro años, que su tio Cesar era muerto. Y la cuenta que comunmente se llama era de Cesar, viene a cõformar conesta fazon, quatro años como digo después dela muerte de Cesar, y trece y ocho años antes que Christo nasciesse. Estando pues Cesar enesta quietud, como no la puede auer enlas cosas de esta vida, luego sin mas dilacion Fulvia con cartas y persuasiones falsas, procuro

Antonio de Egipto  
go de Cleopatra  
re yuda e  
Egipto.

Descripción  
de la cuñada  
de Antonio  
y de su vida.

de reboluer a Marco Antonio su marido con Octauiano, viño q lo de Lucio Antonio no auia auido buen efecto, y con este mismo proposito se falo de Ytalia, permittiendolo Octauiano, y tomo el camino, para co su marido citaua, con esperança de le persuadir, que viniese en Ytalia cōtra Octauiano, como lo hizo. Huiya qndo ella partio de Ytalia Marco Antonio partido de Aleria de Egipto, y llegando ala ysla de Rodas, fue alli informado, dello sucedido ala hermaõ: y venido è gre cia ala ciudad de Atenas, halló alli enferma a Fulua, pero sana y firme toda via en su mal proposito contra Octauiano: ala qual oyrando la allipor su voluntad oia, vino en Ytalia con dosientas galeras, y tomando tierra cerca de Brundisio q es Brindet, se començo la guerra en tref y las gentes de Octauiano, q en Roma citaua: teniendo la boy y agudado la gre d Marco Antonio, Setto Pompeio q, como ya dicho è go, tenia a Sicilia, y estaua tan señor dela mar, que bacia en Ytalia pa dezer grãde necesidad y falta d trigo. Pero como la guerra no auia sido a culpant voluntad de Octauiano no Cesar, Marco Antonio por relacion de muchos conosció y enuidio feralli, y por ello vno lugar de atrancarse algunos amigos de ambos, a los concertar, y bazer amigos: y al senose, q el vno y el otro señalassen terceros y arbitros, que compasiesen las diferencias que tenian, y fueren nõbeados de parte de Octauiano Decenas su grãde amigo y pu nado, cantado por Virgilio, y Horacio, y otros poetas: y dlo de Marco Antonio, Almo Pollio, y en esta conyuntura vino buena, que Fulua la muger de Antonio era muerta, en que no se quito poco efuorio

para la paz. Dõceñas pues y Almo Pollio assentaron la concordia entre ambos: lo sustancial y lo principal dlo qual fue, renouar la liga y triunfurato por otros cinco años, y repartir el Imperio romano entre si, como ya lo tenia, a Marco Antonio fue asignado todo lo oriental a Ytalia, desde el principio del mar Jonio, que es desde la entrada del mar de Venecia, hasta el rio Euphrates en Asia, en que entran todas las provincias de Grecia, y de Asia, y las yslas contenidas entre ellos dos terminos. A Octauiano Cesar cupo desde el dicho mar Jonio al Occidente hasta el mar de ceano q llamamos mar de España, q es Ytalia, las Salinas o Frigia, las Españas, lo q zenian de Alemania y Inglaterra co sus yslas y terminos. Y a Lepido le fue confirmada Africa, desde citaua, y las provincias eslla cõtenidas, su yetas al Imperio. Y para mas firmeza desta amistad se concerto, que Marco Antonio que estaua bido, casasse cõ Octauia, que era hermana de padre d Octauiano, q poco auia era bida d Marco Marcello, cõ qz auia sido casada: el qual tenia vn bi jo llamado Marco Celso, que amo mucho, y prohibio Octauiano, de que baze grande menciõ Vergilio. Y este casamiento se hizo cõ dispõsicion del senado, por quanto en Roma no era permitido alas bidas casarse, hasta ser passados diez meses de bido. Y assentado esto, Octauiano y Marco Antonio fuerõ a Roma, y se bixeron las bodas, y tomaron en buena amistad. Pero esta paz bacia toda via inquieto la mala reynidad de Setto Pompeio: porque tenia ocupada la mar, desde Sicilia co esta, y con sus nenes y corsarios q tenia muchos inquietaua la parte de Cesar, confiado ala amistad d Mar

Oraçion del imperio entre Octauiano y An-tonio y Lepido.

M. Antonio casado con Octauia hija de Octavio.

Setto Pompeio y Sicilia.

Mario Fulvia su muger de Antonio.

co Antonio, y Octaviano estava á terminado, en le hazer guerra y destruyr: pero a instancia del Senado, y de Marco Antonio vno de los oradores para, entrecuñiendo algunos amigos comunes eñlla, y puso se en efecto, de la manera, q oluidadas todas las cosas passadas, fuesen buenos amigos y vecinos, y Serio Pompeio qdalle co Sicilia, y Cerdeña, y Los cega, q el se tenia: y hysse segura la mar a los navegantes y trahantes, y cada vn año ponesse a Roma de cierta cantidad de trigo. Y todo este aliento, se concertaron vñtas entre los tres: Antonio, y Octaviano, y el en la ribera de la mar, en el estrecho de Abecina, en vn bestion que se hizo para ello, que entraba en el agua, oo Serio Pompeio pudiese llegar con sus galeras, y fuesse seguro a todas las partes, y assi se hizo con gran fiesta y alegría: y despues Pompeio lea hizo vanquese en sus galeras, y ellos a el en tierra: y de alli se boluio a Sicilia, y Octaviano y Antonio a Roma, donde estuuieron algunos dias en buena y amigable conversacion. Y aderezando Marco Antonio su partida para Oriente, embio a delante Ventidio con gran exercito contra los Partos: contra los quales tenia tambien determinado de hazer la guerra, como lo hizo. Pero a Ventidio le sucedio antes que el fuesse, tan felicemente la jornada, que vencio y desbarato a Pacoro, hijo del Rey de los Partos, y mato veinte mil de ellos: de manera que vengo bastantemente la muerte de Marco Craso, y por ello triumpho despues en Roma. Marco Antonio pues partio para Oriente de Roma con su nueva muger, con la qual vino de nuevo en Grecia en la ciudad de Atenas, y de alli continuo despues su camino, dando

alli Octaviano en Roma, pasado poco tiempo, crecido en poder y estimacion, crecio tambien en audacia, y como le viesse pedida, por la compaña y vecindad de Serio Pompeio en Sicilia, bolgo de q se ofreciese o caso, pa hazerle guerra, y assi lo determino, y hizo grand armada contra el, dando por causa que con sus naues y galeras impedía las pñsiones de Italia. Esta guerra de Sicilia fue larga, y cesando y parando algunas veces vno ciertos años, y al principio sucedio le mal en ella a Octaviano, mas por tormentas del mar, que por fuerza de los enemigos: a vnque passaron algunas batallas, entre las naues del vno y del otro, pero en naufragios y tormenta perdio Octaviano muchas guerras armadas. Y si Serio Pompeio fuera tan habil para ofender, y conquistar, como era para se defender: y si como era valiente, fuerasabio y ardid, los mas de los antos eñcrien, que pudiera poner en grande aprieto a Octaviano en lo de Italia. Pero la cosa passo assi, que en esta guerra vno de venir Marco Antonio dos veces a Italia desde Grecia, a odo era venido de Oriente llamado por Octaviano: y la vna de las llego a Brundisio, y por no le hallar alli a el, como le ama elbado a Syr, se boluio sin verle, por algunas sospechas q tre ellos auia. Por lo qual, auído Octaviano pido lo mas y mejor de su armada de la tomieta, ebole a Abecinas pañado: a interceñon del q Marco Antonio tomo en Italia co trece mil naues y galeras, co los de venir a ayudarle. Y puesto caso q passaron algunas diferencias y dudas entre ellos, al cabo Octaviano mugero del vno, y hysa del otro, q alli vñta, pudo tanto, q los co certo, y hizo

Guerra primera de Octaviano co Serio Pompeio.

Venido  
reñpido  
de los  
Partos.

q se viesse cerca de Larento ala boca de vn rio. y Barco Antonio oio a Octauiano ciento y veinte galeras para la guerra, y Octauiano a el alguna gente y italiana exercitada: donde renouaron y rificaron su cõpasia y triunfo rato, q por otros cinco años corria: y Barco Antonio partio otras vez para Bntecola guerra que auia comenzado contra los Partos, q ami no cõpete escrivir, quando Octavia su muger, y sus hijos en Roma. y do assi Antonio, Octauiano que tenia determinado de concluir la guerra con todas las fuerças contra Serto Pompeio, al qual parecia, que la fortia y victos querian aguardar para este efecto: no solamente no se cõfite con bayer dos armadas y exercitos, siendo Agrippa Capitan dela vna, y el dela otra, pero con toda instancia llamo, y bizo venir de Africa a Lepido, triunuir y collega suyo: el q vino tan poderoso, q afirma Apiano, que trujo mill naues, entre grandes y pequeñas, y ochenta galeras, en que traxa cinco mil de caualllo enellas, y doce legiones de peonca. Serto Pompeio, cuyo poder era muy grande en la mar, viendo tan grande mouimiento, como contra el se hacia, fortifico marauillosamente todos los lugares maritimos dela ysla de Sicilia, y contra la frontera de Africa cerca de Libeo, puso vn muy buen capitán, llamado Plinio con buenas cõpacias de gente, y toda su armada de mar, de que tenia grandissima copia, agunto en el puerto de Becina, donde el se puso, con pensamiento de seguir la guerra con naues y galeras, posq en tierra el no temia tanta experiencia ni caudal. y en esta oca el huuo, para proseguirla: la qual cõtostamente escrivien Apiano, y Litolio, y Lucio floso. La summa

della es, q partiendo de Africa Lepido con toda su armada, sobotino vna gran tormenta, en que cõ mucha perdida de naues pudo tomar tierra en Libeo, y tomados algunos lugares de aquella comarca, pudiera bayer mucho baxo, pero como poco sabio y diestro en la guerra, bixola con mas costa y aparcia, q con efecto ni provecho. y en el mismo dia que el passo aquella tempestad, la corrio tambien Octauiano, y perdio treinta galeras, sin otras fustas y vergantines, y vno de boluer a Italia, cõ harto trabajo. y Lauro que era capitan suyo delas galeras, que Barco Antonio le auia otorgado, en el mismo dia vno de tornar a Larento, de donde era partido con harto riesgo y perdida: manera que parecia los vientos ser en ayuda de Serto Pompeio. Dello q todo Octauiano recibio tan gran de enojo, que estubo por acabar aquel año la guerra: pero mudado el consejo, rebizo sus exercitos y armadas y mando que Agrippa con vna gruesa flota passasse en Sicilia, y por mar y por tierra bisiesse la guerra, y el con todo el resto hño despues lo mismo. y en esta fazon o poco antes dello segun parece por Sileonio, bizo Octauiano pñacio con Scribonia, aunque tenia odia vna hija, llamada Livia, y casó con Livia Drusilla, para lo q fue menester, que Liberto Hieron con quien ella era casada, y tenia vn hijo llamado Liberto, como su padre, la de passelo qual el bizo contra su voluntad, por complacer a Octauiano, quando pensada de vn hijo. y a esta Livia auio mucho Octauiano, y permanecio en su cõpasia hasta la muerte. Boluendo pues al cuento de la guerra, oigo, q Agrippa cõbatia y tomo algunos lugares de la costa de

Octavio no repuso a Scribonia, y casó con Livia.

Agrippa guerra de Octavio con Serto Pompeio.



Barra  
de Mar.

Sicilia, y Pompeio sabido esto, po-  
nio de Asbecina con su armada al so-  
coiro dellos, en que futo ciento y se-  
tenta y cinco galeras fuyas, y de co-  
sarios que le seruian, q es cosa ma-  
ramillosa considerar las grandes ar-  
madaz, q en aquellos tiempos se junta-  
uan de mar. Agrippa pues tenien-  
do auiso de su venida, se adreço cõ  
las fuyas, que erã pocas menos, y  
uieron de venir a batalla: ena qual  
aunque al principio andauo dudõ  
la vitoria, desde a poco espacio,  
començo a declararse la ventaja de  
la parte de Agrippa. Lo qual reco-  
nocido por Jpõpeio, se puso en bur-  
da, antes de ser rápido del todo: y las  
galeras y fustas se recogieron a los  
lagares y rios mas cercanos: y A-  
grippa por ser sus galeras mayores,  
no pudo seguir el alcance, y llegar-  
se a fira, como qñiera: pero toda via  
perdio Pompeio treynta de sus ga-  
leras. Y Agrippa otro oia siguiente  
fue sobre vna ciudad llamada Lin-  
daria, pñando auerla por cierto tra-  
to, q traxa con los de dentro, y Jpõ-  
peio cõ la fombra dela noche, oãdo  
secreto auiso a toda su armada, priõ  
la via d Asbecina. Y Octauiano por  
no depar perder la ocasion, metio en  
sus naues y galeras gran parte d su  
exercito, y passando en Sicilia, las  
echo en tierra, poniendo por capi-  
tan dellas a Comificio: dõde no cre-  
yendo que estaua tan cerca Pompe-  
io, se vio en peligro del y de sus gen-  
tes, siendo saltado del a desora: tan-  
to que si Pompeio entõces le die-  
ra la batalla, le dbaratara. Jpero no  
viníendola cosa en este trice, d cta-  
uiano se tomo a embarcar, quierien-  
do determinar el hecho por batalla  
de mar, oerando a Comificio con la  
gente de tierra fortificada en ella. Y  
Pompeio que lo mismo codiciaba,  
passado algunos dias, y cosas que

se ofrecieron, salio de Asbecina cõ to-  
da su flota, y no repusandolo el vno  
ni el otro, ruieron de pelar. Y en es-  
te trance, aunque lo ciennan con al-  
guna diferencia las historias, d-  
ctauiano Cesar fue vencido, y toda  
su grande armada desbaratada y p-  
didar: el vno huyendo a Ytalia en  
vn vergantin: dõde passo hartos pe-  
ligros y riesgos, y al cabo, vino a a-  
postar al campo, que su exercito te-  
nia, cuyo capitan era Asbala: y no  
perdiendo punto de animo, con esta  
aduersidad, entendio luego en el re-  
medio della. A Roma embio a pries-  
ta a Asbecina su psinado, para ellos  
uar, que con la mala nueva no vies-  
se alguna novedad en ella, y con vn  
vergantin embio luego a auisar a A-  
grippa, que como ella dicho era ca-  
pitan de la otra armada, que cõ la ma-  
yor diligencia que pudiesse, fuese a  
socorrer a Comificio, que auia qda-  
do en Sicilia conel campo en tier-  
ra. Y a Lepido embio a decir, q de-  
ra las cosas donde estaua, se vinie-  
se para la ysla de Lipara, q es entre  
Sicilia y Calabeia, donde el vno lo  
mas en bien e q pudiesse. Y con estas  
prouisiones, y buenas diligencias, y  
orden q en todo puõ, hysõ futo, q or-  
tro de buene ipõ, a pesar de Jpõpeio,  
agudado dela guerra, q Lepido y A-  
grippa haxian, acabo d passar sus gẽ-  
tes en Sicilia, y juntãdorse cõ Lepi-  
do, assento su cãpo cerca d la ciudad  
de Asbecina, y començose a tramar la  
guerra crudissimamente, por mar y  
por tierra, q cierto es cosa admira-  
ble d cõsiderar, d poder y habilidad  
d Jpõpeio, en se saber dender de tan  
grandes enemigos. El qñ vñdese a  
pretado, avñqñenta brẽ fortificadas  
las trsas, y no le saltaua gentes por  
mar pa su desuã embio a desfir, y  
reñrir a Octauiano Cesar, oñqñdo,  
q por esto mar tantas muertes y da-

Octauiano  
no rancia  
en los  
põs de  
Mar por  
la mala  
põs.

hos, y dar fin a esta guerra, q̄ avnq̄ el  
estaia muy pueydo s̄ singulares ga  
leras, y gente exercitada. q̄ el venia  
a batalla de mar, de tantas porritas  
galeras y nauea. y esillo vno algu  
nas dñaciones y respuestas, al cabo  
se cōcertarō s̄lo bayer asy, y feralado  
el numero. q̄ fuerō tresyitas naues  
y galeras s̄ cada pte, y el oia y lugar  
para ello, cada vna de las ptes se ade  
reço lo mejor q̄ pudo, y dñdo Octa  
uiano a Lepido cōel exercito de tie  
rra, e embarco en su armada, y be  
cho lo mismo por Pōpcio desta par  
te, y vinieron ala batalla la qual ouio  
cierto ser vna de las mas buenas del  
mundo, cōsiderados los capitanea  
y poder de vna parte y de otra. En la  
qual despues de auer becho Pōpcio  
to, todo lo q̄ vn bueno y effigado  
capitan deuia, y fido muchas gen  
tes muertas de dñas las partes, fue  
vencido por Octauiano, y toda su  
armada presa, y quemada, y echada  
a fondo, q̄ s̄ las ois y siete velas ef  
caparon burando, y en vna dñas,  
y asientro por el puerto de Abeci  
na. En la qual, avnque estaia bastā  
tissimamente fortificada, y sabia que  
Plinio su capitan ya nombrado, le  
venia a socorrer, reconociendo que  
todo no bastaua para se defender de  
tan grandes enemigos, como tra la  
verdad, vna noche oscura se embar  
co en vna galera, y con las otras, xvj  
q̄ oye, q̄ escaparō, desampando a Bi  
cilia, se salio burado la buelta de Bi  
ricite, y se fue pa Albarco Antonio, cō  
esperaça de hallar algñ remedio eñl.  
Y no le sucedio como el pñso, porq̄  
llegado q̄ fue alla, despues de algunas  
cosas y trāces grādes q̄ le sucedierō,  
q̄ oio por absentar, fue alla muerto  
por mandado de Albarco Antonio,  
por mō s̄ vno llamao Licio, y asy  
se acabo el poder s̄ Serto Pōpcio,  
q̄ cierto fue muy grāde, y eñl el lina

ge y memoria de Pōpcio magnosū  
padre.

**Capt. iij. de la dis**  
cordia s̄ Octuiano cō Lepido  
y la guerra q̄ hizo en Ylirico y s̄  
pues cōtra Albarco Antonio.

**E**ran documento y exēplo  
es de la incōstancia dñas  
cosas desta vida, ver y le  
er las mudāçes desta bi  
lizia q̄ rairnos contādos porq̄ quan  
do parece que se vā lo negocio o  
denādo pa q̄ se siga dñda vpa, se co  
mēça de nuevo mayores moniū  
tos, como auemo a vñto bñla aquí,  
y veremo adelāte eñl proceso s̄ nu  
estra narraciō. Hicōga da grā vito  
ria por Octuiano, avnq̄ no auia re  
cebido poco daño, llegole a trñs cō  
sus naueas con el exercito q̄ eñlla te  
nia, mado luego a Agrippa q̄ se fñs  
se cō Lepido y fuele lo bre Abecina  
donde ya Plinio capitā de Pōpcio  
cō sus gentes se auia metido, luego  
q̄ Pōpcio salio burado q̄ no q̄rē  
do ponerse en ofensa, se dregó a lepi  
do cō sus legides. Dñdo q̄ el Lepido  
se fñs obernecio rñso, q̄ tomado cñdi  
cia s̄ auer a Bicilia pa si se arrenuio a  
venir en discordia cō Octuiano. Y  
enrādo ala ciudad s̄ Abecina, avn  
q̄ Agrippa le pedia esperāte Octa  
uiano, puso cñlla guarniciones y p  
sidiō de su mano, y lo mismo embio  
luego a bayer a algunas otras tierras  
de la ysla. y siendo llegado a tierra o  
tro dia Octuiano, y entendido su  
mal proposito, se embio a hablar, y a  
se quepar mucho dello que havia. Y  
como enel mandar y reñar no se su  
fre egualdad ni cōpasia, queriādo  
cada vno de ellos la ysla de Bicilia,  
vinieron en discordia. Y Cesar hizo  
apartar de tierra su armada y los cō  
poes ambos se comēçaron aguar  
dar y recatar el vno del otro, y pasō

Batalla  
de mar.  
Otra vez  
muerto  
Albarco Antonio  
Serto Pōpcio.

Muerto  
de Serto  
Pōpcio.

Lepido  
primado  
de la pro  
vincia  
de Sicilia.

Octa-  
uiano  
Legado  
de Octa-  
uiano.

aron entre los dos muchas emba-  
padas y querellas, y en cabo, aun q  
fueron y hablaron, nunca se pue-  
ron auerir. Pero como Octaui-  
ano era muy mas amado y preciado  
de la gente de guerra, por su gran-  
des virtudes y nobleza, y por el no-  
bre y memoria de Julio Cesar, a to-  
dos pesaua mucho de esta division,  
y los de otra parte y otra, cargaua  
la culpa a Lepido. Lo qual enien-  
diendo por Octauiano, antes que vi-  
niesen en rompimiento de armas, p-  
curo tratarlos secretos con muchos de  
los del capo de Lepido, y con vadi-  
nas y promessas los atrajo a su vo-  
luntad. Y teniendo esto bien ama-  
sado con algo vn dia con mucha ge-  
te de cauallio, y acercandose al capo  
de Lepido, desuandose de los suyos  
començo platicas con los soldados  
del, querandose y cargandole la cul-  
pa de lo q se esperaba: y siendo oydo  
de ellos, començaron a passarle le mu-  
chos. Y Lepido q dello fue auisado  
quando luego tocar alarma, y salir  
contra el: pero serua escaramuça,  
en que al principio se vio Octaui-  
ano en algun peligro: pero no tardo  
mucho, que no començo a passar se  
la mas de la gente a Octauiano,  
sin lo poder Lepido resistir, el qual  
viendo se a peligro de ser desampa-  
rado de todos, como por vltimo re-  
medio ponerle en las manos de Ce-  
sar: y quitandose la ropa de capitan,  
salio del real, y fuese a poner en su  
poder, pidiendole humildemente mis-  
ericordia. El qual Octauiano reci-  
bio, como si no lo ouiera ofendido,  
humana y honozablemente: pero  
no le tomo en su estado ni poder, si-  
no embiolo a Roma, bien acompa-  
ñado y tratado, sin magistrado ni  
oficio, sino con sola dignidad de  
pontifice maximo, la qual auia au-  
do, despues de la muerte de Julio

Cesar, cuya era. y alli se acabo este  
hecho sin sangre ni batalla, que se  
temio que fuera de grande riesgo,  
y calamidad.

Octauiano Cesar quando alli se-  
fior de Sicilia, y priuando a Lepi-  
do de la liga y trium viratu, appli-  
co ahi la prouincia de Africa, y que-  
do capitan de los tres exercitos de  
Lepido, y Pompeyo, y el suyo: en  
que afirma Apiano, que auia qua-  
renta y cinco legiones de pie, y vein-  
te y cinco mil hombres de cauallio,  
bien armados, sin otros muchos  
cauallios ligeros, y Humidades que  
no pareciera increíble, al que confi-  
derare quanta parte del mundo ma-  
dauan, los que los auian junta-  
do. Afirma tambien, que auia en  
las mares y costas seyscientas ga-  
leras, y mayor numero de nauios  
mancos, y fuslas, y vergantineas.  
Y con todos estos exercitos, no qui-  
so Octauiano seguir, ni embiar en  
seguintimiento de Serto Pompeyo,  
quando oytimos que salio buren-  
do, lo qual hizo, segun que algunos  
sospecharon, creyendo q Marco An-  
tonio lo acogiera, y fuese a Sicilia, bol-  
gando se de que se ofreciese ocasion  
co q viniese en discordia con el: co-  
mo ya no qdasse otro, que le hiciesse  
estorno en el mundo, o lo hizo segun  
el oya o espua, por q Serto Pom-  
peyo no auia conspirado esta muer-  
te de Cesar. Determinando se pues  
de derramar los exercitos, y yr se pa-  
ra Roma, hizo paga a sus gentes,  
dando coronas, y otras insignias,  
a los que auian hecho cosas sea-  
ladas en la guerra, y hecho otras  
muchas vadiuas y promessas a sus  
legiones, y perdonando a los capita-  
nes y gentes, q auian seguido a Pom-  
peyo: y pagando y cobrenando a los  
de Lepido, lo mejor que pudo. Los  
embio a sus casas: aun q toda via se

Octaui-  
ano ahi  
de glosa  
de glosa  
de glosa

Lepido  
priuado  
de la pr-  
ouincia  
de Africa

ofrecieron algunos escandalos, y mortina, pero todo lo pacifico, y ordeno. Y oyendo en Sicilia, y embiando a Africa pastores, y gobernadores, partio para Roma, y fue recibido en recibimiento de oracion, q era poco menos que triumpho, con increíbles alegrías y veneración, y comenzó a ser tan amado, y estimado, q en muchos lugares le hicieron templos, y aras como a sus dioses. Y el orden, y reformo el estado de todas las cosas, que co las guerras y discordias estauan corrompidas, y sin orden. Y seria proceso muy largo contar las cosas en particular q en Roma y en las provincias hizo, a si tocates ala gouernacion y justicia, como ala dectia y ornato.

En esta syon Albarco Antonio q en Oriente estaua, auia que la guerra de los Partbos no le auia sucedido ni sucedia prosperamte, toda via estaua en grandemana poderosa, muy rico, y muy seruido de todas las promicias de Grecia, y Asia, y Egipto, y todo lo demas, tocata su particion. Pero estaua tñdo y aldo del amor y conuersacion de Cleopatra reyna de Egipto, que en ninguna otra cosa pensaua, sino en agradarla sin poder apartarse de ella, ni tener cuidado ni memoria de Octauia su muger, hermana de Octauiano como quiera q ni en hermosura, ni en saber no le havia Cleopatra ventaja alguna, y en virtudes y bondad le hyselle ella muy muchas a Cleopatra. Y así desta manera, estaua la monarchia del mudo dividida entre estos dos hombres, el vno en Oriente, el otro en Occidente: y como el bello y bumbie de reynar, no tienen fin, y crece el apeto con el vno, como si cada vno no tuuiera harto con su parte, entrambos pensauan en como lo aurian todo para

si. Principalmente viño por Octauiano, q Antonio no qria a su hermana, ni ambiaua posela despues que en Roma la auia vedado, el se conuino le aconsejaua, y incitaua, q se fuesse para su marido, por tener, segun creo, ocasion de venir en discordia con el, segun Plutarcho cuenta en la vida de Antonio, sino fuesse bien acogida: y ella no enstidido este proposito, con intencion de estoruar las discordias entre su hermano y marido, partio de Roma con grandes joyas y presentes, q ella auia buscado y auido, para llevar a Albarco Antonio, como Dilego Paternulo escribe. Pero el q en sola Cleopatra tenia su conqon, escriuiole al camino que se deteniendse en Grecia, en la ciudad de Atenas, hasta que viniesse dela jornada, que otra vez queria hacer contra los Partbos, la qual despues no hizo, estomandosele Cleopatra. Finalmente por abteuiar, por que auia mucho que desir, Octauia embio todas las cosas que le uenia a su marido, y no le aprouechado esto, se vno a boluer a Roma, triste y desechada del. Delo qual se comenzó claramente a querellar Octauiano de Albarco Antonio, y a mostrarle su enemigo: y Albarco Antonio queua tenia el mismo desseo, hizo su liga y amistad con el rey de los Arabes en Asia, y a Cleopatra, sobre el titulo de Egipto, la hizo llamar reyna de Siria, y Asia, y Etiopie, y juntamente con ella, aun hizo suyo llamado Cletrion, del qual otiuon que quedo parhada. Año Julio Cesar estubo en Egipto, y a dos hijos que el tenia en ella, el vno llamado Ptolomeo, y el otro Alejandro, de Armenia y Parthia, que pensaua conquistar, y a Ptolomeo de Cilicia, y Phenicia. Por

Octavio  
hijo de  
Julio Ce  
sar.

Antonio  
capitula  
de Cleo  
patra.

¶

lo qual y por otras cosas que se ofrecieron, la enemistad entre el y Octaviano esta publica, y descubierta, pero la guerra se ofrecio por entonces, porque Octaviano estuvo impedido, en la guerra q se le ofrecio en yllirico y Dalmacia, llamada agora Esclavonia. Las gentes dela qual se auiamalcado, y revelado, villas las guerras civiles de los Romanos, q otras gentes q con ellos conspiraró, y los quisieron agudar, aunq no subdizas como ellos: conuene a liberlas dos Panonias, la superior que agora es Austria, y la inferior q agora es llamada Vngria, y Thracia q es agora parte de Bulgaria, con otras sus comarcas y reynos. La qual guerra Octaviano como muy dispuesto, y la exercio por su persona propia, y fue muy reñida, y peligrosa, y en ella fue herido dos veces, y se fió su persona en esfuerzo y consejo marauillosamente: y passó mas y mayores cosas, que fuisen el poco lugar que yo tengo para contarlas. Escrive las largo Apiano, en el libro Sexto, llamado yllirico, y tambien Helio Paterculo, aunque mas breue Lucio Floro, y Titolius abreviado por el, y otros algunos. El fin dello fue, que Octaviano no solamente reduyó como todo el yllirico, y las gentes otras las contentó debaro de este nombre, pero tambien las Panonias, y las de mas q con los de yllirico auian conspirado por su persona, y parte por sus capitaneas.

Passada estas victorias, Octaviano no cesó vino a Roma muy victorioso, y aunque le fue otorgado el triumpho, no quió triumphar entonces, rita era ya la gana, q tenia de hazer guerras Marco Antonio el q el auian o de mejor proposito contra el, anteojuntaua gentes, y su uoce,

y armas, y auia prometido a su amiga Cleopatra, dela meter triumphado en Roma. Y aun escrive Lucio Floro, que ella le pidió el Reyno y imperio Romano, y el se lo prometio, como si fueran mas faciles de omar los Romanos, que los Partos. Y estando las cosas desta manera, embio Marco Antonio a Octavio su muger, hermana de Octaviano, repudio y reprobacion de su casamiento, en la forma que entonces se vian: y a mandarle q saliese luego de su casa o de posaua en Roma. Lo q todo con otras cosas Octaviano significo al Senado, dádolo por qra contra el, y en las concionas y hablas al pueblo, acusandolo tambien, de que auiendo sido capli del segundo quinquenio de su triumpho y liga sin venir a Roma, ni esperar el autoridad del Senado, lo exercitaua, y tenia la posesion y puñcias de yllirico, y Grecia, y asi otras muchas cosas contra Marco Antonio, por persuadir, y indignar el pueblo contra el. Marco Antonio por su parte se queraua por carras y mentajeros, diziendo, que Octaviano le auia quemado la paz muchas vezes y que auia echado de Sicilia a Sertio Pompeio, quedando se con algunas prouincias y otras que tenia, y no auia tenido memoria del ni dado le parte: y que las galeras que le auia dado para aquella guerra, se auia quedado con ellas. Y allende de lo, auia tenido maneras y mañas como priuar y despoherar a Lepido, y se auia quedado con las prouincias de Africa, y las legiones que tenia, sin le hazer parte en ninguna de las cosas. Y auia asi mismo dado los campos y tierras de toda Italia a sus gentes y soldados, sin hazer prisioneros a los suyos. Y desta manera, se acusauan el vno al otro.

yllirico, Esclavonia.

superior de Austria, inferior q agora es llamada Vngria, y Thracia q es agora parte de Bulgaria, con otras sus comarcas y reynos.

M. Antonio solo repudio a su mujer Octaviana.

Quemado qd Octaviano y M. Antonio daban el vno otros el otro.



dar liberos y desembarcados los puer-  
tos, dō de desembarcassen, pa q̄ como  
damente pudiese ordenar, y puer-  
lar cosas necessarias pa ella. Y An-  
tonio respondio, q̄ mejor sería si el qui-  
siese, determinar este pleito de su po-  
sona a la suya, porque del le plazeria,  
puesto q̄ estaua viejo y cansado, y el  
moço, y reyo: y q̄ si esto no le cōsta-  
ua, q̄ el le esperaria cō todas las gen-  
tes eillos capos de Egiptia, en el  
mismo lugar, dō de auita peleado Ju-  
lio Cesar su padre cō Henero Pom-  
peto, passadas estas tentadas, y en-  
batadas entre ellos, q̄ no vinierō en  
efecto, Antonio se vino acercado cō  
su gēte de tierra, y el armada d̄ mar,  
hacia la fiōera d̄ Italia. Y Octauio  
no juntadas sus naues en Bellid-  
io, enbarco sus legiones, y arauel  
sando la mar, vino a Locina lugar d̄  
la pañcia de Epiro, pte dela q̄ lago-  
ras llamada Roma. Y despues  
de algunas cosas notables q̄ passa-  
rō, los exercitos se acercārō el uno al  
otro, y lo mismo las armadas d̄ mar.  
La de Octauiano segū Plutarcho  
asimā, era de doscientas y cincuenta  
galeras pero mas en orden y ligeras  
q̄ las de Albarco Antonio q̄ era mas  
como esta dicho, aun q̄ como digo,  
en esto no cōuerdan los autores, lo  
mas comū es, lo q̄ rēgo dicho. Lo-  
no q̄ era q̄ sea, Albarco Antonio per-  
suadido de Cleopatra, q̄ basta esto  
fue causa de su perdicion, q̄o p̄uar  
su vltura en batalla de mar, aunque  
asimā q̄ en el exercito de tierra tenía  
victoria. Cleopatra hizo esto segū scri-  
uē, y despues pareció, por tener me-  
jor manera de huyr, si la batalla se p-  
diese. Escogido pues Antonio ve-  
ynte y dos mil hōbres de su cāpo, los  
puso de nacio en su armada, q̄ cerca  
del tenia, y Octauiano q̄ no rebu-  
na pelear en el agua, ade reço se tábū  
pa la batalla, y metido en sus gale-

ras oyo encomendado el exercito a  
Tandro: y Antonio hasido lo. mas.  
mo, p̄eto el furo a Landio: arilla d̄  
los q̄es salierō ala mar, a parte laba-  
talla, los mas poderosos hōbres y  
cōla mejor gēte y armada del mūdo,  
en la q̄ no fua menos p̄cio, q̄ el im-  
perio y monarchia del. Y vuo se de-  
collar por tres oças, a pelear ocu-  
bas las ptes, por andar la mar muy  
leuātada, tāto q̄ no se podiā bien go-  
uernar, al q̄to oia se vuerō de afri-  
tar, junto a vn cabo llamado Hio q̄  
es en Epiro no muy distados del q̄  
estauā los cāpos de tierra. La bata-  
lla fue rna oclan mas baxas y crue-  
les, q̄ estan egiptias, por q̄ ouo diez  
horas antes q̄ se alcagasse la victoria  
enterante por Octauiano, q̄ fue el  
vencedor, aun q̄ Antonio no spero  
tanto en ella, por q̄ como Cleopatra  
sabia mas de enla q̄cer, y ablandar  
coaçones, q̄ de animarlas, andādo  
la batalla f̄ lo mas reyo y enōdido  
della, cō animo semtil no podiōdo  
sufir tā fiero espectáculo, se saltō bu-  
rēdo cō su galera, ala qual siguiēro  
otras scita delas fuyas: de lo q̄ no  
es de admirar, sino como pudo bu-  
rar tāto. Pero el malauarado de  
Albarco Antonio, q̄ toda su vida au-  
ia sido cōscado, y exēte capitā,  
transformado aq̄l oia en Cleopatra,  
en viendo huyr su galera, en la q̄ te-  
nia puesto el coaçon, y los ojos, se  
saltō de la suya, por q̄ le parecio pe-  
da, y se metio en otra mas ligera, y q̄  
riēdo mas huyr cō Cleopatra, q̄ v-  
cer sin ella, se fue en la seguimēto, sin  
respeto al exercito de tierra, y d̄ mar  
q̄ ocrana, y alcōdido la se metio en la  
misma galera, q̄ ella fua, en la q̄ na-  
uego tres oças, sin la ver ni hablar d̄  
vergūca, segū es de creer, della mē-  
na, dela grā flaqa q̄ auia mostrado.  
Y despues de algunas peligraciones  
fue a aportar ala ciudad de Hleran.

Epiro,  
romania

Batal-  
la de mar  
entre Oct-  
auiano y  
Antonio  
Asimādo

verge-  
do la  
do de  
do.

Victoria  
de Octa-  
uiano.

dria en Egipto, dōde despues fue su fin, qual diremos. En armada q̄ q̄do p̄delido, aun q̄ sin capitā, refugio rā- to tēpo, quanto tēpo ocho, y marit ron della mas de cinco mil hōbres. Pero al cabo fuerō vencidos del to do los de Antonio, mas por ver se sin capitā, q̄ por fuerça, aunque al gunos escrivien, q̄ ayudo mucho la parte de Octaviano, ser sus galeras mas ligeras y sueltas. Y así q̄do el, rēcedor, y otorgo la vida y perdon, alos rēcidos, y vuo en su poder tre cientas galeras dellos. Y al exercito de tierra no faltó constancia, ni se cō su capitā Antonio, aunq̄ desampara do del. q̄ aparejado estuvo siete días en su real, gador la batalla, sin acenr lo apartidos y ofensas, q̄ Octavia no lea embio a hazer, cō demostraciō de q̄ estimarē mucho mas tēpo, si Canidjo que en lugar de Albarco Antonio auia q̄dado, no viera mal de su cargo, como quisio auia pue- llo en el. porq̄ cō assi, q̄ passados estos siete días, vna noche secreta mēte, se salio del campo, buyendo en busca de Albarco Antonio, y desamparo el exercito, el qual desamparado se vuo de dar al rēcedor, y Octaviano vō dementissimamente de avitoria. La qual alcanzada, no le pareció o no pudo por entonces, yr en siguimēto a Antonio, y caminō para la ciudad de Sirbena, dōde ordenadas las co sas de Egipto, por algūos mouimē- tos q̄ vuo en Italia, segū cūtra Sue- tonio, vno d̄ boluerella. En la qual se venmo algo mas dello q̄ quisiera, así por lo q̄ ella diche, como por los malos tiempos q̄ sucedieron para la navegacion.

¶ Despues de todo lo q̄, adreçar- das las cosas necesarias, Octavia no passo a Egipto poderlos mēte cō pposito de dar rēmate, en el hecho d̄ Albarco Antonio, como lo bixō. Y lle-

gado sobre la ciudad de Alexandria, era q̄ Antonio cobrado animo, y la reina Cleopatra teniē mucho grade aparato de guerra, y mucho gēte de pie y de cavallo; q̄ en el tēpo q̄ Octa- uiano se venmo, así q̄tado pa su d̄ sensa, teniē así mesmo en lo mar muy grā armada, así dela de Cleopatra, como dela q̄ de otras partes ataja ve- nido; y Albarco Antonio cō su ani- guo animo, si q̄ tarde y sin puecho recardo, salio al cāpo; trayendo cō ra- nēça cōla gēte de cavallo de Ce- sar, q̄ ya auia tomado tierra, y elauā fortificados en su cāpo, se ota cō bue- na maña, y cōtāto superu los apeto, q̄ los meno huydo por el fuerte de su alojamiēto, y buelto ala ciudad, embio como otra vez ansa ebido, a desfiar a Octaviano de su giona a la suzalo qual Octaviano Cesar respondio que barta maneras y ca- minos tenia otros Albarco Anto- nio, aparejado a para morir, sin que quisiese morir a sus manos. Y An- tonio auia elarepucha diermi- no de morir pelando, aunq̄ no se le concerto así. Y otro día de mañana salio con su gente al campo, con po- pposito de pelcar, y puello en vn alto, y mirando hacia la mar, vō que sus galeras y armada se meneauan, y ca- minauan hacia la de Octaviano, lo qual el pensó que buyan para pe- lcar, y reparo vn poco, para ver en lo q̄ parauan, pero no tardo mucho, q̄ leuio jutar a buena amidad y cōpa- ssa, por trato secreto, q̄ trellos auia pasado, y viēdo esto, y temiendo lo mismo, de los q̄ confuso leuana, se boluio a meter en ciudad, oyēdo y sospechado, q̄ Cleopatra le auia be- cho trayido: aun q̄ en ello ella no tenia culpa en la verdad. La q̄ siendo auisada, odo q̄ Antonio bvia, se te- nio del, y se fue a retraer a vn tēplo o sepulcro fuerte, y mādado cerrar

Octavia  
no paso  
a egipto  
otro An-  
tonio.



## Octaviano

y santificar las puertas del, embió al  
 gunos. q fingidamte dize q a Bar  
 co Antonio, q ella se ama muerto cõ  
 sus manos: lo q Barco Antonio  
 creyo ser así, como si lo viese vivo.  
 Y no qriendo la vida sin ella, ni epe  
 rar perdella peldado, despues õ auer  
 oicho algunas palabras, y otras co  
 sas q passaron, se metio en puñal por  
 el estomago, y herido así mortalmente  
 se oyo caer sobrenna cama desmayan  
 do. Y volviendo enã desde aun rato,  
 y siendo auisado q Cleopatra era be  
 na, se hyso llenar oode ella elaua, la  
 q lo recibio cõ tantas lagrimas y la  
 stimas, q cõ estar el tan cercano a la  
 muerte, començo a consolarla ella,  
 oysidole, q no se lamentasse sobre el,  
 ni le tunicie por bidichado, porq el  
 no se tentia por tal: porq auia sid ogra  
 capitan y muy poderoso, y al fin mo  
 ria vencido odo los romanos. q ella  
 le aconsejaua, se encomendasse ala de  
 mencia de Octauiano Cesar: y con  
 estas palabras se falto la fuerza, y mu  
 rió oelle a poco: así se acabo el po  
 der y vida de Barco Antonio. De  
 lo qrido contar por escritura mas lar  
 go oelo q al cõpendio de mi historia  
 conuenia por ser caso tan señalado y  
 singular. Siendo pues Octauiano  
 auisado de todo lo dicho, y oia poca  
 oadẽ y oelensa, q auia era ciudad, mo  
 uio cõ toda su gñe, y metio se ella,  
 y ebo a cõsolar, y haer grãdes ofer  
 tas a Cleopatra, porq no se matare  
 y rãdo la auer en pñencia hyso lo nec  
 mo: po todo su cuidado aprouecho  
 poco, porq siado ella auisada, q la q  
 rra eñar a Roma ella y a sus hijos  
 para meter losẽ su trispho, escogio  
 antes morir, q ser trisphada. Y rnos  
 ohen q como ponçosa cõq se mato, q  
 tenia buscada para ello, otros, y esto  
 es lo mas comũ, q se puso en el bazo  
 en aspide, q es cierto genero de ser  
 pñte, o culebra pãçosa, q la picasse

en el, q le fue trayda en una cestica de  
 flosa. De manera q ella fue hallada  
 muerta, sin alguna señal de golpe, ni  
 de herida, sino como si estuiera dur  
 mido. Olo qual Octaviano recibio  
 muy grãde enojo, po cõ grãde admi  
 raciõ de su estuerço, la mado enterrar  
 en el mismo sepulcro q auia sido colo  
 cado Barco Antonio, cõ el q auia  
 biuido, y reinado catorce años, siado  
 ella qndo murio õ treynta y nueue,  
 y Barco Antonio de cinquenta y seis  
 y segũ algunos de cinquenta y tres.  
 Octaviano Cesar perdono facilme  
 te a todos los q auia seruido, y em  
 biado socorro a Barco Antonio,  
 y así mismo a sus hijos, q erã siete,  
 auidos en tres mugeres, q uia, y  
 Octania hermana de Octaviano,  
 y Cleopatra, fino al mayor: odo, q  
 mado matar, y lo mismo hyso a Ces  
 rio, hijo de Cleopatra, y õ Julio Ce  
 sar, de quẽ arriba hemos hecho me  
 ciõ. Al pmero oysẽ q mato, por enojo  
 particular q del tenia, al Cesar oisẽ  
 q acõsejado õ Herio filosofo lo hi  
 so, q le oyo, q no erãde que ouelle  
 muchos Cesares. Acabado pues el  
 hecho de Barco Antonio, y hecho  
 pñcia tributaria el reino õ egipto  
 pno del y caminado despues por Si  
 ria, y Asia la menor, depãdolo todo  
 llano y pacifico, passo õ Grecia y ha  
 siado lo mismo en ella, se vino õ Ita  
 lia, aõde fenecidas todas las guerras  
 ciuiles, y ocrãdo todo el ingio su je  
 to así solo, entro õ Roma trisphado  
 cõ la mayor fiesta, y solenidad oel se  
 nado, y del pueblo, y de toda Italia,  
 que se pudo haer ni pñer. Y tuõ le  
 o mosgados, y trispho tres trisphos  
 cõuene a saber, oda pñcia õ Illiri  
 co, y oda pñcia õa batalla de uenar,  
 y dñcimẽto õ Anonico, y cõquisla  
 del reino de Egipto, y reyna Cleo  
 patra: cuya estua fue metida en el  
 trispho, cõ las q qides puestas en las

Metodo  
 M. An  
 to.

Muerte  
 de Cleo  
 patra, y  
 de Bar  
 co Antonio.

Mue  
 de Cleo  
 patra  
 y de Bar  
 co Antonio.

venas del drago. y así acabó Octa-  
uiano de constituir, y formar la mo-  
narchia eterna christiánamente, q̄ Julio  
Cesar fu su anta conq̄dador: lo qual  
seḡn parece por la cuenta de Paulo  
Diosio, fue diez y siete años despues  
de la muerte de Cesar. y así q̄ lo amia  
alcãdado por medio de no muy iusti-  
ficados, cierto el r̄o de la despues  
justa y prudentissimamente: y fue uno  
de los mejores príncipes, q̄ a auiso del  
mundo, m̄do, clemente, liberal, justo, y  
valeroso, y dotado de muchas virtu-  
des, y excelencias, y felicissimo en to-  
das sus cosas, amado sobre manera  
de todo el mundo.

## Capitulo quarto

En el qual se cuentan breuemente to-  
das las cosas que sucedier̄ despues  
hasta su muerte de Octauiano.



Como ya no q̄dasse quẽ  
cõpẽir con Octauiano  
Cesar, y el fuese tã ama-  
do como esta d̄cho de to-  
dos, luego el pueblo y senado roma-  
no le dio por nuevo y n̄ca ord̄nã-  
bre, Augusto, y así se llamo despues  
Cesar Augusto, nõbre q̄ tenia por tã-  
to, venerable, y de alta magestad, y q̄  
cõpẽria a solos sus v̄sces, y tẽplos  
dellos: como se halla v̄sado acerca  
de Ciceron, y Vergilio, y Quindio, y  
otros autores: como quiera q̄ algu-  
nos le deriven de vn verbo latino  
augo, por acrecetar, porq̄ Octauiano  
no enfanço y acreciet̄ el imperio, y  
otros le d̄n otras derivaciones: q̄ lo  
ra q̄ sea la cierta, ad le fue puesto por  
el mas hõrador nõbre de todos. In-  
titularonle tambien padre de la pa-  
tria y dieron le todos los otros tĩtu-  
los y nombres que pudieron pen-  
sar. Quando se puso allí Cesar Au-  
gusto (porque este nõbre le paremos  
alguna vez de aquí adelante) en repo-  
so, y sin guerra con nadie del mun-

do mando cerrar las puertas del tẽ-  
plo de Jano, que ellos tenia por reli-  
gion, q̄ durante la guerra, auian de  
estar abiertas, y nunca se auia cerra-  
do, salvo dos veces, despues de la  
fundacion de Roma, seḡn Lito Li-  
uio y Lucio Floro, y otros autores. La vna en tiempo de  
Ruina Pompilio, segundo reg de la:  
y la otra despues de acabada la  
primera guerra Punica, q̄ con Tar-  
taco tuvieron, siendo Lito Abatio  
consul. Bien se q̄ algunos autores  
ponẽ esta cerrada del tẽplo, q̄ Octa-  
uiano hizo mas adelante muchos, en  
t̄po de nascim̄to de Christo n̄ro redẽ-  
tor, por lo q̄go es este lugar la auto-  
ridad de Paulo Diosio, autor xp̄iano  
y de grãde diligencia y verdad, y de  
antigüedad de mas de mil. años:  
el q̄ cn̄ta, auer cerrado Cesar Au-  
gusto tres veces este tẽplo, y ser esta  
la p̄mera. Y tẽgo por v̄dad era su opi-  
niõ, porq̄ es ayudado de la autoridad  
de Lito Liuio, q̄ en el primero libro  
afirma auer cerrado Cesar Augusto  
este tẽplo, pasada la guerra cõ Anto-  
nio. Y pues Lucio Floro, y otros au-  
tores ponẽ auer sido cerrado este tẽ-  
plo mas adelante, resulta de ello, q̄ Oc-  
tauiano Cesar cerro mas de vna  
vez el tẽplo de Jano, y que cada vno  
cuenta la suya, y Paulo Diosio to-  
das, q̄ fuer̄ tres, y señalando el t̄po  
a cada vna d̄llas, como lo señalalo  
q̄ t̄bten sefica de Suetonio Trã-  
quillo, siguiendola letra q̄ Ioh̄n Phili-  
p̄o Beroaldo sigue. De querido traer  
esto aq̄, aun q̄ es b̄ poca importan-  
cia porq̄ no es d̄adit̄ al lector las par-  
tades q̄ hallare de los autores, y tẽgo  
tẽpido d̄mi q̄ tẽgo autor apoyado  
adẽn ligo, aun q̄ no le nõbre, si halla  
re algũ vez al cõtrario escripto por  
m̄, lo q̄ l̄ quiere leído. Estãdo pues  
esta paz y trãquilidad Octauiano  
Cesar, no pedio p̄sio de cuidado, Ra-

Lito L. d.  
la adon-  
da.

Quilios  
trãcos se  
cayen el  
tẽplo de  
Jano.

Octavio  
no llama-  
do Augu-  
sto y po-  
dre de la  
guerra.

gouernacion de la republica romana, y provincias della, criando y enbiando patrones, y proconfules, y otros gouernadores, varones excelentes, que la rigiesen, y administrasen, y el mismo ausio, y diligencia tuuo en lo tocante ala iusticia, y costumbres, y religion: y en los edificios publicos. De manera q en todo se bixo su tiempo felicissimo, pacifico y quieto: y assi lo fue todo el tiempo q biuio. Y tanto encrecece esto Eleeyo paterculo q hablan do como gentiles, q ninguna cosa pudieran los hombres delcar, ni poder alos dioses, ni ymaginarla, ni pñar la, ni los dioses oar la alos hombres, que Octauiano cesar Augullo despues de sus vitórias y venido a Roma, no oiesse, y truxesse al pueblo Romano, y a todo el imperio. Pero puesto caso, q esto se fñta entonces, como los grandes animales naturalmente presumen de ser libres, atreueron en este tiempo a psober algunos gñtes y naciones animosas, a echar de si el yugo romano y aun a molestar, y inquietar el imperio, como fueron Españoles, y Iliricos, y Panonios. En España fueron los Cántabros que son los Hlucos y Asturnos, y los Bisturcos, o Bisturianos, y parte de Balcia: los quales no tan solamente nose contentaron con no obedecer, pero fñliendo de sus terminos començar a hazer guerra alos obedientes al imperio. Y octauiano Cesar sabien do esto, teniendo esta guerra por im portante, y poderosa mando, segun Paulo Orosio, abrir las puertas de Yano, y determinar el por su persona y a ella, y oír a proseguir las otras a sus capitanes. En los tiempos dñtas guerras quales ayun precedido a quales, mas lo cñsumamente lo au torea, q no lo podre traer a claridad: solo q denio ser la causa, q al-

gunas ocilas cõcurriero en vn tiempo. Laminopue Octauiano Cesar Augullo para España, y començo la guerra cõ tres exercitos, cõtra los gñtes ya dñtas, q estaua rebeldes, la qual fue muy dificultosa, y posda, y duro cinco años, y en este tiempo passarõ grãdes trances, y aun q pudo Cesar apretar alos Cántabros, y Bisturianos, y retraer los a las tierras y montañas, defendiõ se tãbiẽ en ellas, q pa poder cõquistar los, fue necesario hazer en la costa de la Balcia o fñcia del mar Oceano vna gruesa armada, q fuese a hazer guerra a los lugares maritimos de Cántabria asturias, y Balcia, y al mismo tiempo apreto el tãto por la tierra a dñtas gñtes q fuerõ forçados se entregaron, y su yetar a su obediencia: fñtendo lo en esta guerra como en todas las otras su gran pñado Agripa, bien y fiel mentel qual caso con su bija Balia q ala sazõ estaua hñda de Barcel lo su sobino. Hijo de Octauio su hermana, cõ quẽ era casada, y assi a cabo Cesar de hazer llanay pacifica toda España, auiedo mas de dosientos años, q començarõ romanos a entrar y hazer guerra en ella. De manera q ninguna pñcia costo mas sangre ni mas trabajo, ni mas tiempo alos romanos, q España. Y fñecida tã larga y dificultosa conquista, oyte Paulo Orosio, q la estimo tanto Octauiano, q dado asieto en la paz de España, mudo tomar a cerrar las puertas de Yano, en fñal della, y se vino pa Roma cõ gran triũpho. Pero no tardo mucho tiempo este cerramiento, posq uatãdose y alborotandose, (aunq en otros tiempos) algunas gñtes Germanas, se vuieron de tornar a abeir, pa hazer las guerras los q e fueron los q habitaua en Mexico, y Indicia, q es Banaria, y las Panonias q son Austria, y Ungria, como esta

estoria  
Vitoria

Horacio  
Vindicta  
Barrab  
Pompeo  
Vindicta  
Vindicta  
Vindicta  
Vindicta

Milla de  
perros  
Secunda.  
Milla de  
perros  
Valeria  
Dacia va  
lencia  
Traillan  
cia.

ocho. Y las dos Alifias q son Vul  
gata y Seruia. y tãbiẽ el Illirico. q  
es Elicauonia. aun q ya otra vez do  
mada por el. y la quincia Dacia. q  
agora es Transiluania y Valachia. y  
allí otras algunas. y cõtra todas estas  
gẽtes diuio el felicissimo empador ce  
sar augusto sus capitanes y exercitos:  
entre los qles fuerõ los principales  
sus enenados o hijos d Linaia su ma  
ger. Liberio Hiero. q le sucedio en el  
imperio. y Druso Hiero su hjo. del  
q como esta dẽcho vino peñada Li  
nia. qndo caso cõ octauiano. Y ellos  
dos hjos. aun q la guerra duro bar  
to tpo. domarõ estas gẽtes. y ruiro  
grãdes victorias. y Alemaña y sus cõ  
finca. y picularmẽte Liberio. segĩ  
Suetonio escrine e su vida. y paulo  
oroasio e sus historias. en espacio de  
tres años acabo d sojuzgar las dos pa  
nomias. y a Illirico. y Dalmacia: por  
las qles victorias tto despues e roma  
cõ trauo d eñaciõ. cõ grãde fiesta  
y bõra. Y otro capitã llamado mar  
co crasso. segĩ q lo cuenta lucio floso.  
y tito lina. ruiro y hjo boluer bupe  
do alos Alifios a sus ppas tierras  
gẽtes q nãca auia vulto alos roma  
nos. tãto q cuenta lucio floso. q estãdo  
pa dar la batalla. potmanerã de pũti  
ficaciõ deya ellos al exercito roma  
no. deyd nos quẽ sois vos otros. q  
nos qreis ofender y fuele respo dido.  
nosotros e somos los romanos. seño  
res dlas gẽtes. alo q ellos diẽrõ por  
respuẽta. esto sera assi. si fueremos  
viciados. Y assi lo fuerõ despues ellos  
y los d mas q cõsintierõ cõ ellos: pe  
ro no vuo estas victorias d octauiano  
sin coçobra. porq en esta guerra murio  
Druso su enenado. q era muy pẽci  
do. y elhumado por sus grandes ve  
chos y victorias. de q el. y la empatri  
Linaia su madre muierõ grãde pẽtar  
po mayor: fue sin cõparaciõ. el q reci  
bio el infortunio d qn tallo varro. el

Oroasio  
ll. vi.

Lucio flo  
so ll. viij.

Los Ro  
manos  
se llamau  
an. de los  
quales las  
gẽtes.

q siẽdo capitã e alemaña d tres legio  
nes estãdo eñciudado. fue saltado d  
los Alemanes. y muerto el y todos  
ellos. y tomados dos estãdarte cõlas  
aguias impiales. sinio esto tã excesi  
uamẽte octauiano. q escrive q daua  
boyes d sinuadãmẽte. y se hera la ca  
beça por las pedes. oyẽdo. qn tallo  
varro buelue menue legiones. De  
su enenado Druso. q dar a dos hjos  
llamados Germanico y Claudio. o  
uidos en Antonia. sobrina de Octa  
uiano. hija de Octauia su hja. y de  
Alarco Antonio: los qles el Cla  
udio fue empador. y el Germanico q  
caso cõ Agripina nieta d Octaui  
ano. hija d iulia su hija. fue padre de  
Cayo Caligula. q tãbiẽ fue empador  
adelãte. Pero estas pãdas reñaura  
rõ las victorias. q Liberio su enenado  
alcãçot por lo q octauiano lo caso cõ  
su hija iulia. q estãva bruda por mu  
erte d Agrippa. basẽdo le ella repu  
diar Agripina hija d iulio agrip  
pa d l pmer matrimonio. cõ quẽ era  
casado. y d quẽ tenia vn hijo. llama  
do Druso. De manera pues q pa  
das muchas victorias muy señaladas  
y domadas las vnas gẽtes. y las otras  
y cõpẽdas a pedir paz. tomo Octa  
uio a mũdar cerrar el tẽplo d iano  
y d ay adelãte todas las cosas le su  
cedierõ felicissimamẽte. Estãn le los  
subditos al impio muy obedientes. y  
todas los tũas le obiaua sus ebra  
das. pcurãdo su gra y amillad. ofre  
ciẽdo se a su seruicio. Los indios re  
monissimã gẽte de orĩte. y tãbiẽ los  
Scitas q habita al septentrion. y los  
Parthos gẽte feroz. y indomable. e  
biarõ e bapadores. todo seguridad d  
guardar paz. y le eñregarõ los estãda  
tes y aguias. ganadas en batalla d  
de marco crasso fue muerto. veniã asĩ  
mismo muchos reyes. amigos y suje  
tos al impẽrio. a roma a le bazerre  
uerẽcia. como sus familiares. q todas

Comen  
do de los  
emper  
dores.

las insignias y ropas reales, y muchos edificios edificaron ciudades en su nombre, por honrra suya, llamando las Cesareas en memoria d'ello: y asy lo hizo Herodes en Palestina, y Juba en Abenitania, y otros.

¶ Estando pues el mundo en esta quietud y paz general, auiedo ya quarenta y dos años, que Octauiano despues de la muerte de Julio Cesar vino a Roma, donde conuiniósele guerra su imperio: en esta pacificación y reposo de los tiempos, nacio Jesu Christo nuestro señor y redentor en Betleem, del vientre santo virginal de su bendita madre nuestra señora la Virgen Maria, siendo rey de Hierusalem, puesto por los romanos, Herodes el que mato los inocentes, viniendo al mundo en forma y natura humana, para redimir y salvar el linaje humano, con su bendita muerte y passion: cuya vida santissima, y milleros, y milagros infinitos no deué mezclarse con cosas profanas, y por esso yo no me entrometo a tratar de ellos. Y boluendo a mi proposito digo, que alcançadas tantas prosperidades y virturas por Octauiano, no fueron causa que su codicion y natural se estragasse, como en otros principes acaecido, antes se hizo mas manso, justo, y asabie, mas humano y liberal, y mas templado. Hizo ordenanças y leyes marauillosas, en reformation y emende de todos abusos y malas costumbres, edificio en Roma y fuera della grandes y sumuosos edificios, hizo grandes liberalidades y mercedes a todos los estados y gñetas, alegro el pueblo con fiestas y juegos de diuersas maneras, yendo el por su persona a ellos, embio colonias y yndades a diuersas prouincias y partes, puso excelte y singular orden en la gouernacion, y gouernadores de to-

do el imperio, y lo mismo puso en la guerra y disciplina militar, mostraua se muy llano, y conuertible cosas priuadas y amigos, y honrraba los y amaualos mucho. Las conjuraciones que algunas se descubrieron contra el, castigo con muy poco rigor, mas perdonando, que executando, de las murmuraciones y libelos infamatorios nunca quiso, ni procuro saber los autores, sino respondiendo con grande cuedado, satisfayendo, y purgando se, dello que le oprimian. Fue Octauiano muy dado y aficionado a las letras y doctrina, y muy docto y eloquente, y compuso libros, y obras notables. Fue asy mismo muy honrrado, y remunerado de todos nobres, y hombres de letras de su tiempo, en el qual looruo muy señalados en todas artes. Pero en todas estas virtudes y abidades, y otras que por abentar no escríuo, no deuo de ser notado de algunos vicios, a la quala humana, y la grãde licencia cauieron, principalmente de ser dado mucho a mugeres, como quiera q fue muy templado en comer y beuer, y en sus vestidos y adereços muy honesto y moderado. Esto se tãbien excessiuamente al juego de los dados, y otros juegos que entonces se vsauan: pero dice Suetonio, que lo mas dello era en oas señalados y fiestas: lo qual se deué notar, para confusio y exemplo de nuestros tiempos. Por quales auiedo professado la ley de Christo, se tiene acerca de muchos por galay valos, lo que en Octauiano no principe gentil infiel, se notaua, y miraua por vicio. Del qual porq conlugamos, y oemos ya fin a su historia, como es justo, digo, que aun que en muchas cosas fue dichoso y bienauenturado, toda via allende de los trabajos y peligros conados fue infelice y maldichado en hijos, y

Nuestro  
señor de  
Christo  
nuestro  
Redomp  
sor.

Virtudes  
y costu  
bras de  
Octaui  
ano.

facieron. Porque de quatro mugeres con que fue casado, en sola Scribonia q̄ fue la tercera, vuo una hija y enombrada llamada Julia, y aun esta no falo honesta a su persona. De manera que por falta de sucesion de hijos, primeramente adopto, y prohiyo a Marco su sobrino, hijo de su hermana Octavia, arriba nombrado con el qual caso primero a esta su hija Julia, y muierto Marco y sin hijos, la caso cō Agrippa su parnado, del qual embido tambien, como se vido arriba: pero q̄daron tres hijos y dos hijas, las hijas no salieron de mas honestidad q̄ la madre, y todos hijos, los dos dellos murieron en vida del mismo Octauiano, ausendo sido por el prohibidos primero. Por lo qual el queriendo vencer la mala dicha, que en esto tenia, prohiyo al tercero, q̄ se llamaua Agrippa, como su padre, la q̄ adopton despues de uocho, por descontentos q̄ del suyo. Y estando en este cuidado de sucesion, vuo de adoptar y p̄stiar a Liberio Heron su enenado, a quien como esta tocado, caso tambien con su hija Julia, que como dije estaua ya bñda de Agrippa. Pero mando a Liberio, quando lo vuo de adoptar, q̄ el, aunq̄ tenia hijo llamado Druso, prohibisse y adoptasse tambien a Germanico su sobrino, hijo de su sola hermana, que como arriba esta dicho murio en Germania, porque era casado con Agrippa su nieta hija de Julia: y de esta manera vino Liberio a ser sucesor de Octauiano, mas por buena diligencia a su madre, que por contento que del tuuiesse su padrastro, aies tenia, y no sinuua gr̄a tristeza, de que le auia de suceder. Y estando las cosas en este estado, siendo ya Octauiano Cesar de setenta y seis años y pocos dias mas; y auendo mas de cinquenta y

seis que imperaua, y siendo el mas amado y obedescido principe, que a uia auido en el mundo, le sobauiuo la muerte, la qual se causo de passio de carñanas que le dio con las quales puro algunos dias, y al cabo murio en la ciudad de Nola (a ocho de de Napoles se auia venido enfermo) muy reposada y quieta muerte, a los quinze años del nacimiento de Christo nro Redemptor. Fue su fallecim̄ento generalmentelorado, y vuo y viueral tristeza en todo el Imperio por el, porque cierto acerto a gouernar prudente y iustamente, lo que por fuerza y mañan auia alcanzado. Fue Octauiano de mediana estatura, y de muy buen talie y proporcion de miembros, estremadamente hermoso de gesto con honestidad y grauedad, tenia los ojos en estremo claros y resplandecientes, fue muy auisado, y amigo de desir aguda y breuemente. .

**F**loracion en su tiempo, como esgo dicho, los ingenios y las artes. Y entre los q̄ en ellas fueron illustres, fueron los excellētissimos poetas Virgilio principe de la poesia latina muy prouado y querido luego q̄ honrado, que asi ver tiene ya al d̄ segundo lugar d̄pues del, y Cornelio Gallo, y Camilo, y Eñulo, y ppdo, y Quindio, excellētes y elegitissimos poetas. Sin Marco tanto, de qual el mismo Virgilio ha ya mencio en sus bucolicas; y Marco Emilio y enong se requien q̄ mudo est̄l quarto de los mites, y Cornelio y Cornificia su hermana, memorados por Lucio y Plutarcho, y otros algunos. Y en las otras artes y ciencias oia grande quadrilla de la qual fue el doctissimo Marco Varro, y Marco Tullio Ciceron, principe de la latina eloquencia, y el grande y admirable orador de esta Italia Cornelio Balbo, y Cato, y otra infinidad de oradores excellētes. Y Arrio excellēte philosofo, y Ambrosio philosofo estorico, y Anasias pythagorico, y otros muchos philosofos, y gramaticos y poetas oraculados. Y en las otras artes y ciencias muy hombres excellētes

Muerto Octauiano Cesar Augusto.

Disposicion corporal de Octauiano.

Hijos de Octavio.

Octavio hijo de Julio Augusto en la p̄p̄a.

que por ser grande el numero de co-  
tar. De Octauiano Celar, quien mas lar-  
go quiere la labor la historia. Alíde de las  
lugares arriba por miferia la dos podra ver  
los autores siguientes, de quica se tome lo  
que nago dicho.

### AVTORES.

**D**e todo lo visto son, Tito Livio del  
de el libro ciento y diez y seys hasta  
el fin, y Lucio Floro abrenador  
fuyo en el quarto de su historia. Suetonio  
en el segundo, Plutarco en las vidas de  
Julio Celar, y Marco Antonio y Bruto.  
Escripo autor antiquissimo, por nacion  
dio y por profesion cristiano y sancto, en  
el primero de las historias. Traduydas por  
suso Ambrosio y Eusebio y Paulo Oro-  
sio en el sexto de sus obras mas largo que to-  
do el Apiano Alexandrino en el segundo y  
tercero y quarto de sus guerras civiles. y

Sexto rupho en su cõpendio de historia  
romana, y Scipio Barelio en la saga, y So-  
lino en su polidoro capitulo terçero. Ma-  
rio Maximo en muchas prosas, y en no me-  
nos Julio Frontino, Cornelio Tacito en el p-  
mero libro de sus historias, y tambien Se-  
yo paterno en la saga. Eutocio en el li-  
bro de los tiempos, Josepbo en el libro de  
cimo octauo de las antigüdade y San-  
t Ysidoro, y Beda en la historia particu-  
lar y breue de esçudadores. Luciano Fir-  
mino en el segundo, y Plinio en el septe-  
mo y en el nono yegres y vno y en otras  
partes algunas. Aulo Gelio en el decimo  
y quingensio libros de sus noches asibicas, y  
Macrobio en el següdo y terçero de sus li-  
ternales. Luciano en el primero y segundo,  
tambien Clergilio, y Iheracio, y Claudio  
en muchas partes y sobre todos largo y co-  
pleto mente Dion Xecete griego auctor,  
sin otros muchos cristianos antiguos, y mode-  
nos, q d Octauiano clauduro y macraro.

## Comiêça la vida y historia de Tiberio

Emperador primero deste nõbre, la qñ se parte en dos capitulos.

### Capitul. j. del pn-

cipio de su Imperio, y das otras  
sus que sucedieron hasta la muer-  
te de Germanico.



### Excelente

y buê emperador O-  
ctauiano succedio el tri-  
plex peruerso Tibe-  
rio Heron su entena-  
do y hijo adoptiuo,  
indigno por cierto de su successiõn, y  
del imperio; poq fue vno de los mas  
crueldes, y malos hombres, que ha  
uido en el mudo; aunque en vida de  
Octauiano hijo en Alemania, y en  
otras partes grãdes y señaladas co-  
sas en armas. En el principio de su  
imperio mas muestras de buen prin-  
cipe, y hijo obreo dello: despues co-  
mo esto era fingido, descubrio sus

maldades, y gouerno cruel y auara  
y desonestamente. Que este Tiberio  
como arriba dize, hijo de Tiberio  
Heron, y de Livia su mager, q des-  
pues lo fue de Octauiano Augus-  
to; por ambas partes descendia de la  
antigua y patricia familia de los Cla-  
udios, siendo su abuelo de parte del  
padre, Tiberio Claudio Herõ, y de  
la madre Hijo Claudio Pulchro.  
Y por adopciõ descendia tambien de los  
Liuio, familia illustre, aunq ple-  
beia, por consulados, cõsiras, y tri-  
unphos, fue de alto y robusto cu-  
erpo, y enia el pecho y hõbras achos,  
y con esto conforman a todos los o-  
tros miembros fue de hermoso ros-  
tro, los ojos grandes, y tan claros, q  
afirman del vno cosa maravillosa, y  
es que despertando de noche señi-  
ra, por algun breue espacio de tpo  
via claramente la piega donde esta-  
ua, y lo que en ella auia, como si fuesi

Livio d  
Tiberio  
y despues  
de su co-  
paci.

Tiberio  
via en su  
ro alio,  
era por al-  
gun espä-  
cio de ti-  
po.

traducido  
de Tibo-  
lio.

era lumbre, fue hombre de grandes  
fuerças, y que mudaua ábas manos,  
como comúnmente cada hombre la de  
recha, aunq con mas destreza la es-  
quierda. En los dedos tenía tanta su-  
erça, q de vn papiro se descalabraba  
vn paje, cada vez q quería. Fue muy e-  
rudito, y escudo en letras griegas,  
y latinas, principalmente se olereto,  
y amo la poética, y co puso versos, en  
légua latina y griega; y todo era mal  
empleado en el por cierto, pues tam-  
poco se aprouecheo dellas. Quando  
vio la enfermedad a Octauiano Au-  
gusto, Liberio era partido ya la pro-  
uincia de Illyrico, o Ek lauonia, y  
visto por su madre Lúlia, q la enfer-  
medad yua creciendo, embio a grá-  
de pueña por el: y venturosamé lle-  
go ala ciudad de Nola, estando ya  
Cesar Augusto muy al cabo, pero á  
tpo q le pudo hablar, y estauo en se-  
creto con el, segun cuenta Suetonio:  
aunq Comedo Lacio dice q no se  
supo, si lo alcanço bruo, quando vi-  
no, porq la Emperatriz su madre te-  
nia tantas guardas puestas, que no  
se oyendío, la muerte de Octauia-  
no, basta q estuueron prevenidas, y  
tomadas las rolladas á todos, ya  
que Liberio su hijo fuese obedeci-  
do. Y entonces fue allí mismo muer-  
to Agrippa nieto de Octauiano, hi-  
jo de Julia su hija, y de Agrippa su  
segundo marido, por mano de vn Cri-  
buno, que lo tenía en guarda, y se-  
gun se creyó, por mandado de Libe-  
rio su padrastro, y por consejo de su  
madre Lúlia, porque quedasse segu-  
ra en ella fuesion. Y estaua ya en  
Roma tan olvidada la libertad, y  
tá introduyda la monarchia, por la  
costumbre de tantos años, de bapo  
del Imperio de Octauiano, que a-  
unque auia Consules, pretores, tri-  
buneros, y los otros nombres de di-  
gñidad es y magistrados, como ca-

si no auia en Roma, quien vnieste  
alcançado á entender aquella go-  
uernacion antigua de antes que Ju-  
lio Cesar opusiesse la república, su-  
bida la muerte de Octauiano, no vo-  
uo quien o fuese nombrar, ni acomet-  
ter libertad, antes venido Liberio  
á Roma, le fue dada luego la admi-  
nistración, y gouernacion dela repu-  
blica, y fue el primero emperador de  
Roma, q heredó el imperio pacifica-  
mente, y no tubo necesidad de con-  
quitar lo, como Julio Cesar, y Oc-  
tauiano antes hecho. Y aunq el an-  
tes q lo aceptasse, se bjo muy de ro-  
gar, y bjo grandes muestras de no  
tener voluntad del imperio, entendi-  
ose después, auer hecho esto fingido,  
a fin de conocer las voluntades de  
todos. Pero á todos aquellos q a-  
puntaron á querer aceptar sus escu-  
sas, y no quisierón imputarle q lo  
acceptasse, los guardo la enemidad  
perpetua entre, y tambien porque a-  
unque por vna parte se escusaba, por  
la otra en muchas cosas comenzó á  
rñar dela autoridad de emperador,  
tomando luego guarda, y escruie-  
do los exercitos como tal. Aceptado  
pues y recibido el imperio, ofrecie-  
ron sele algunas cosas, que le pusie-  
ron temor y congoxa gráde. Lo pri-  
mero los exercitos que estauan en  
Panonia ó Ungria, se amotinaron  
y reuelaron contra su capitán Ju-  
lio Biso, siendo el principal deste  
movimiento vn capitán llamado Per-  
centio: y embiaron á pedir muchas  
cosas muy excolinas: contra los q-  
les acordio Liberio, embiar á su hi-  
jo Druso, que auia auído en Agrip-  
pina, con quien era casado antes q  
casasse con Julia, como tengo con-  
tado. Sucedió tambien, que los le-  
giones que en Alemania estauan, á  
la ribera del Rin, como era costum-  
bre, bixieron lo mismo, por estar au-



gente Germanico, capitán oculto ya nombrado, hijo adoptivo y sobrino de Tiberio. Las quales no se contentauan, cō pedir las pagas y cōtaciones que las de Panonia, pero pedumían de elegir Emperador: cōtra Tiberio, señalando a Germanico su capitán, el qual como ya esta bi en dicho, era sobrino y hijo adopti-uo de Tiberio, y preferido al hijo na- tural Druso, por mandado de Ce- triciano, pero Germanico fue tal le al, que venido a ella nueva, no so- lamente no acepto su ofrecimiento, pero a grander riesgo en su vida y cō mucho trabajo, pacifico despues las alteraciones. Llamó tambien Tibe- rio otros sobre falso, porq̃ fue auisado que Lucio Scribonio hombre prin- cipal, que tenia gr̃a parte en la repu- blica, trataba secretamente algunas cosas contra él, pero de todas estas cosas se libro, y fueron remediadas, aunque no sin gr̃a dificultad. Porq̃ue Druso su oyo por una par- te despues de algunos ratos, trato a obediencia las legiones de Pano- nia, y hizo justicia de Perceno. Y Germanico, como dice, passadas grandes cosas, que ala larga cuen- ta Comdio Tacito, hizo obedir las de Germania, y no contó con- to, passo el rio Rēn, que comunēte era el limite del imperio Romano por aquella parte, y hizo guerra en las tierras de Germania, con buen su- cesso y oden. En tanto que estas co- sas passauan y algũ tiempo despues que el emperador Tiberio tuvo en- cubiertas sus malicias indinacio- nes y vicios, oyo muchas cosas, co- mo al principio toque, de buen prin- cipe, y de hombre comedido y man- so, con que tuvo engañadas las gen- tes, alomenos los que no le conocia- n particularmente: de las quales aunque se oigan antes de su lugar,

sera bien contar algunas, porque co- mo de animal ponçoso, se come al lo medicinal y provechoso. Quã- to alo primero oyo los nombres y títu- los hononificos, que le fueron ofreci- dos por el senado, y assi mismo oyo las honras y ceremonias de fecho mu- chas. Tho confintio que le hiciesen ni edificassen templos: veydo que no le pudiesen estabrar, sin su expreso mandado: y si alguna vez lo permittio, fue con t̃to que no se pudiesen entre las ymagines de los Dioses. Mostraua assi mismo que le pesa- ua de ser alabado, atrandando pa- labras, y llamando a quien lo ha- ya. Llamádole una vez no en su pa- trica señor, le mando que no le crese- se mas a quella palabra. Y a crecido despues aca tanto la timorja y pre- función, que lo que en aquel tiem- po parecia soberbia en vn Empera- dor, no se agora ninguno tan bazo, que no le parece que lo merece. El mismo comedimento mostro Tibe- rio en otras palabras, que tambien eran pedicadas a Dios y a sus co- sas. Fingio assi mismo paciencia y mansedumbre, porque aunque se pa- ssa en el senado alguna cosa con- tra su voto y parecer, y aunque le contradexian en los otros negoci- os, no mostraua enojo ni sensimi- ento. Sabido assi mismo que algu- nos desian del mal, y lo murmura- uan, y aun con palabras injuriosas, no mostro indignacion ni alteraci- on por ellos: antes desia, que en la ciu- dad libre, libres auian de ser las len- guas. Y g̃riendo una vez el senado q̃ le hiciesse informacion, y procediese contra los que auia dicho libellos infamatorios, y perquicos, en que le tocauan, el no lo confintio dexado, que no tenia tanto espacio ni falta de negocios, que se dexasse embara- zar en aquellos. Y que de si afirma-

No queri-  
do Tibe-  
rio ser  
llamado  
señor.

Tiberio  
q̃ calla  
tanto que  
trau a por  
capto.

mau. ¿No pensaua hazer mas cõtra el que desta mal del, que trabajar de dar descarga de sus hechos y vida, y que no bastando esto, que se farsifia ría con no le tener mas amos, que el otro le tenia. Trataua Liberio al se nado en sus principios con mucho acatamiento, y permittiales y daua- les tanto poder, que todos los he- chos consultaua con ellos, y queria que se hiciesen con su acuerdo. En- la justicia y gouernacion tambiẽ bi- so muy buenos comienços, tienien- do curpado y poniẽdo remedio, en q̃ por los caminos de Italia no fue- se saltadores, y todos fuesen segu- ros, y que en los pueblos se adminis- trasse justicia. Blas vanderas y co- hortes pironas, que estauan en Ro- ma, que era la guarda imperial, por reñer los vejinos de buespedes y otras molestias, hizo hazer real y alo- jamẽto fuera della en el campo, des- de ellos podriesen, y estuniesen: lo q̃ aunque estoncos pareció pro uecho- to, despues pario grandes incontin- tientes caños. Y con estas cosas bi- chas, no solamente encubrió su cru- didad, y soberbia y abiection, pero fue- ra doblado y falso, que haia su aua- ricia, que suele ser la mas aparen- te passion de todas, y su luxuria y des- honestidad supo tener algun tiem- po encubiertas, y oñfragadas. Albo- to no ser codicioso, quando ando le auiso los gouernadores de las pro- uincias, de algunas maneras como acrecentaria las rentas y derechos, el respondió, que el buẽ pallor no de- uia pejar las ouejas, sino trasquilar- las: y así mismo en que quiso algu- nos derechos, y bjo mercedes a al- gunas personas particulares. Quis- to oñsimular su desonestidad, cõ ha- zer que vnielie acusado publico, cõ- tra las impudicas adulteras. Aha- tronaa Romanas: lo qual, segun su

eron sus costumbres despues, pare- ce, que hizo, porqueno vnielie otro adultero sino el. Otras cosas hi- jo en este proposito y en los ya dichos que yo dego por ya abscuiando, que parecían nacer de buena raiz: pero no parecio al fin sino que halagaua para mouer, y que se retraga para mas saltar, como en el procello pre- mo oclorando parte dello, por que todo nise puede contar segun ello fue, ni aunte deue desir por su fealdad. Lo qual oio causa, que no se guarde tan buena orden y estilo q̃n to conuenias por que cierto la orida- des ocloradas y oscuras no se puede clara ni ocloradamente ocluir. Al- lende pues de la crueldad y desagra- decimiento que con Julia su muger auia vido: con la qual, no acordan- dose q̃ podria y como en dote auia a- uido el imperio, nunca hizo vida ni compaña, despues de muerto Octa- uiano. Una de las primeras mues- tras, que oio de mal principe y go- uernados fue, que alos pirones, y proconsules, adelantados, que te- nia puestas en las prouincias, no los queria mudar ni quitar, aun- que se querian de ellos, contra la orden y costumbres de Roma, y de sus antecor Octauiano. Lo qual no nos atribuyeron a floredad y des- curdo, otros jurgaron ser embidia y mala voluntad, porque no goya- sen tantos de la honra, y prouecho de aquellos cargos. Començo des- pues dello a tener odio y enemistad contra Germanico por yelle preferi- do a su hijo Druso, y a pesalle del buen suceso supo en la guerra de He- temaña, y por buscar ocasion de lea- parar y quitar de aquel cargo, oñsi- muladamente le bjo otegar el tri- umpho, por las victorias auidas, y le oclirio muchas vezes, que vnielie- se a triumphar, y enuendiendo este

La cohor- tes pironas, Guarda Imperial.

Virreyes de las prouincias de Italia.

Peñales de buespedes, y otras molestias.

Liberio no ma- daua ni quitaua los cor- tes.

enemistad de Ti- berio cõ- tra Ger- manico.

## Liborio.

mal proposito el mismo Germanico, procurava dilacion y entretenimiento. Y ofreciolo desde a poco tpo que el rey odos Parthos se algo, y hizo guerra al imperio, quebrantando la paz q en tpo de Octaviano auia sido asentada: entrando por la provincia de Armenia, que la tenia rey puesto por los Romanos. Delo qual a Liborio no peso, por tener mayor ocasion de sacar a Germanico dela captiuidad de Alemania, con cuyos de embiarlo a esta guerra de los Parthos, como lo hizo. Y Germanico vno de vezir llamado por enssces para esto, auiedo pocos dias antes vencido una gran batalla, y muerto diez mil odos enemigos, y entro en Roma en solene triumpho, y segun cuenta Cornelio Tacito trato las vderas a ella, q Quintilio Varro auia perdido, y luego se començo a aderecar para la guerra odos Parthos. Poco antes que Germanico triumphasse, se leuanto en Syria vn hombre que se oyo ser Agripa, nietro de Octaviano que contomodo auia sido muerto por ordenacion de Liborio: porq se parecia algo y mucha gente iudea y bulliciosa se junto con el, y se cauio grãde alboroto en Syria, oyiedo que el deuia ser Emperador, y no Liborio: pero como esto tenia poco fundamento, fue presto desbaratado, y el fue preso y traído a Liborio, y finalmente fue hecha del justicia, aunque secretamente. Y casi ala mesma syon hizo Liborio otra grande injusticia y crueldad, q auiedo con cartas amorosas y graciosas, hecho venir a Roma al Rey Archelao de Capadocia, amigo y vasallo del pueblo Romano, cõ causas falsas y fingidas lo hizo acufar y prender, y dispuenarlo en prisión, y su rra fue hecha provincia tributaria. Y de la misma manera lo hizo con mu-

chos principes y grãdes hõbres de España, y Fracia, y Grecia, y otras ptes. Apetido tambien la pda que Liborio mandaua hazer a Germanico q murieron en ella syon Antiocho rey de Comagena, y Iphisopar rey de Cilicia, vasallos del imperio en Asia, y por sus muertes se ofrecieron en aqllas provincias algunas alteraciones, qriendo algunos dlos q les fuesse dado rey, otros qriendo ser gouernados como imperio. Suicidose pues aderecado Germanico pa la jornada de Oriente, como le era mandado, pto a roma lleuado samuger llamada Agripina, y sus hijos: entre la q l y Livia su madre de Liborio anti grandes embidia y competencias. Livia alsi mismo en este tiempo diferencias y vandos, en palabras y voluntades en la Corte de Liborio, teniendo vna la opinion y parte de Germanico q, como esta bi en exilio, crasi su hijo adoptino y lo bino, y otros la de Druso, su hijo legitimo. Liborio y su madre Livia sipe envidia en subir la estimacion del Druso, y de secreto osar a el Germanico: por lo q lo oyo el cargo de todas las legiones a Ilirico a su hijo Druso, y porq Germanico no tuuier se tato poder en Oriente, desde era y do, hizo capitã de la pincia y legiones de la Syria, a Gneo Ipson, que era vn poderoso varõ Romano y de grãdes dudos y linaje, porq temia la opinion del Druso: y quito aquel cargo a Eretico Siliano, porque era amigo de Germanico. Era el Ipson casado con vna Abatrana Romana, llamada Placina, de tanta fuerte, y mayores pensamientos que la marido: alos quales marido y muger, el Emperador Liborio y su madre Livia encargaron, segun se tuuo por cierto, el odio y enemistad cõtra Germanico, anti rãbi-

Guerra con los Parthos.

a esta A grippa.

Capado casado con Placina.

Germanico preso a la guerra de los parthos.

Compe con el y con Germanico y Druso.

Guerra pñica.

su muerte, segun despus parecio. Y coneste pñamiento partierō de Roma para Bithesbonde luego cō os diuas y regalos començo pñon a traer dñ el amor y amidad del exercito contra Germanico, y hablar mal y murmurar del. El qual en tanto que pñon intentaua esto, se auia dado tan buen cobro en la guerra y gouernacio q̄ en la provincia de Armenia auia puesto rey amigo, y subdito a los Romanos, y becho puñcias a Comagena y Capadocia: q̄ por muertes de los reyes dellas, como esta dicho, estauan vacantes. Y puso en ellas pretores y gouernadores, a Quincio sereno en Comagena, y a Quinto Serenio en Capadocia, moderando en ambas las tributos y censos reales. Despus desto se dio tā buena maña, q̄ compello a Britabano rey de las pñarthes a pedir paz y amidad, y el se la otorgo, y asiento con el a bona del imperio. Y entre tanto que el se ocupaua en esto, pñon y su muger nunca boyan, sino murmurar dñ y ello marle muy dñcatadñmñelo q̄ el desmñalaua, pñq̄ enuendia de donde manaua, y procedia. Y teniendo dado asiento en el becho de los pñarthes se partio de aq̄lla tierra a visnar y ver la provincia de Egipto: y en su ausencia, aunq̄ no fue muy larga, pñon su cōpetido: hijo y trauio tales cosas cōtra el, q̄ quando supo que tomaua, cōmiedo y recelo se partio dela puñcia: pero como el estia concertada y tratado su muerte, no se alçto mucho, antes se detuvo en una isla algunas oias, dentro de los q̄les viniendo su camino Germanico, le fuerō dñdas y trueas y pñcoñia, por ordenacion y trauo de pñon, y con voluntad y cōsilio de Liberio, segñ se crecio con las q̄les murto luego supitñmñe, de pñdo hijos y hijas. Entre los quales

fue vno llamado Cayo Caligula, q̄ despus fue emperador. Por lo q̄ a sido cosa cōmñente haer tāa mñcion de Germanico su padre: y pot̄ que fino mariera, auia de ser Emperador suceso de Liberio.

## **Capi. ij. de como**

se supo a Roma la muerte de Germanico, y las otras cosas q̄ sucedieron hasta la fin del Imperio de Liberio.



Uerto de la manera que esta dicho el exceder raron Germanico. Agripina su muger se vino a Roma cō sus hijos, y traio consigo las cenizas de su marido. El Emperador Liberio mostro grande sentimiento, aunque fingido, por la muerte de Germanico: y lo mismo bñstieron Livia y su madre, y su hijo Druso, que ala sazō era venido a Roma. El q̄ en la verdad se alegro mucho dello, pot̄q̄ con la muerte de Germanico se quito el estomo de su sucession: pero verdadero y no fingido fue el dolor, que el pueblo Romano todo recibio del fallecimiento de Germanico, y grñde el su uor y amor que mostraron a Agripina y a sus hijos, y la enemidad y odio contra pñon, que se oia perpetuador de su muerte. El qual con fado en el fauor de Liberio, sin ninguna vtgença se vino a Roma, donde despus de a pocos dias, por la parte de Agripina y los que reñian su boy, fue acusado dela dicha muerte, y desmñalando lo Liberio, como aquel que no deñia tener mas amor con el, que con los de mas, vino a estar tan apretado en esta acusacion, que antes que se determinasse la causa, fue bañado en

## Liberto.

su camara muerto, seguí se creyó, por mano suya propia, aunque según cuenta Cornelio Tacito nunca se supo lo cierto dello, y fue o fuerón su yzio. El qual tambien escríue, como en esta confitura, vn poderoso hō bre llamado *Lafarinas*, se alçó en *Africa*, en la provincia de *Numidia*, y juntando muchas gentes del barato ciertas cohortes Romanas, pensando poderse alçar con la tierra. Contra el qual el proconsul *Lucio Apronio* fue con sus gētes, y vencidos a batalla los rompió y dēbarato, con grande daño suyo. Lo q̄l pareció que acaeció, en el año septimo del imperio de *Liberto*, aunque adelante después fue este mismo *Lafarinas* desbaratado por el proconsul *Bleso*, autiendo se tomado otra vez á rebelar. En el año siguiente, el Emperador *Liberto* hizo elegirse consul, y por su compañero a *Druso* su hijo: como otras veces lo auia hecho: fingiendo que conuenia a su salud, se fuese de *Roma*, a fin y con proposito de arragar a *Druso* en la gouernacion del imperio. Porque de *Claudio* su hermano, basta entonces no se havia caso alguno: pero todo lo oadeno *Liberto* de otra manera. En este año mismo se alçarō muchas ciudades en la *Gallicia* o *Francia*, no pudiendo sufrir los tributos grandes de *Liberto*, que de nuevo les imponia, y fueron capitaneos y mouedores della rebelion dos hombres atreuidos, llamados *Floto* y *Sacrobois*. Y de tal manera alborotaron la tierra, que pusieron grande cuidado y enuoen *Roma*, contando y ostiendo se en ella, como fuese acaecer, mucho mas dello que era la verdad: pero á *Liberto* no puso pena ninguna esto, tanto cōtinuolundado de todo bien y virtud: entendiendo en vicios y desonestidades en su

vejez. Pero lo de *Francia* remedio cō gran presteza *Lago Balio*, que era capitán de aquellas partes: el qual vino con sus legiones contra los alçados, y los venció y desbarato en batalla, y mató gran numero de ellos: y así se allanó y pacificó la tierra: y su hijo *Druso* quedā en lo principal dela gouernacion, estando se *Liberto* en *Compania* lo mas del tiempo entre el qual y su madre *Luia* se comenzaron algunas secretas, y aun publicas enemidades, siendo le el muy desleatado, y estando ella descontenta de su gouernacion, mayormente dela grande priuanga que tenia con el *Emperador*, a quē fūuo refugia tanto que lo hizo capitán de las cohortes pretorias, y le dio otras dignidades muchas, y finalmente lo hizo tanta parte, que se atreuió a competir con *Druso* su hijo. Y luego atanto su atreuimiento, que con sus malas maneras que tuuo, a traço a su voluntad desonestā, ala muęer del mismo *Druso*, nuera de *Liberto*: que se llamaua *Luia*, y era hija de *Germanico*. Y comenzando este adulterio, con pensamēto de suceder en el lugar de *Druso*, le traxo la muerte, y tuuo mēra como vn Enuacho criado suyo, le diēse y enuao. Lo qual se puso en efecto, y murió dēllan *Druso*: y de orn hijo, que se llama *Liberto* como el abuelo, sin que por entonces se supiesse, quien auia sido causa de su muerte. Y por el fue grande el sentimiento q̄ en *Roma* se hizo, aunque ala mayor parte dēlla pelo poco: porque entendian, que succedian en su lugar los tres hijos de *Germanico*: a quē por su padre tenia grāde amor: los q̄les se llamauā, *Claudio* *Theron*, *Lago Caligula*, y *Druso*. Lo q̄l acaeció cō el noueno año dēl impio de *Liberto*: q̄ fue el dāro pñcipio dē sus infamias, y aun

infamias  
de algo de  
Africa.

Reuelo  
gran par  
te de la  
Gallicia.

Segunda  
prienda  
de *Liberto*.

*Druso*  
muerte  
con yzio  
sua.

tambien podemos decir, que dello re- publica. Porque de adelante a el le sucedieron siete muy mal sus de- fectos y pñamitos, prescubio del to- do sus detestables vicios, y padecie- rō sus subditos crueldades, robos, fuerças, y opresiones infinitas, co- mo quiera q̃ en este mismo año, se al- go en Africa tercera vez Lasarinas: q̃ las otras se unia escapado bugado, y enuido iurado muchas q̃ste salca- bo fue del baratado i batalla, y aca- bado d̃ desbayer, por Publio Mola bella pñsul. En Roma el malvado Germano fue uado de Liborio, aunq̃ al pñciple mostro ē lo publico q̃er fauorecer a los hijos d̃ Germanico, a quē como esta vicio pecia q̃ por la facellō de Liborio, despues todo su pñamito y inuito fue, como lo aba- raria y oñbaria: para lo qual procur- rō falsas acusaciones y sospechas, conera aquellos que tenian su opi- nion y de Agripina su madre, y pa- ra poner en efecto esto, y otro aña- los pensamientos que tenia, traba- jo y hizo con Liborio, que se fahiese d̃ Roma, dōde se auia buelto el qual lo hizo así, como se lo aconsejo, y así por esto, como por dar semas libre- niente a sus vicios nefandos, se fue ala gñā d̃ capras, q̃ esē la costa de na- poles: dōde se estuuo algñ tiēpo, y d̃ pñes buelto a Italia, y movido por diuersas partes, nunca mas boluio para Roma, ni oñag otra cosa que contar en lo que queda, sino sus vi- cios y crueldades, de las quales fue- go haremos alguna sumia. Antea d̃ lo qual, en bien que todos sepan de como durante esta peregrinaciō del Emperador Liborio, a los diez y ocho años de su imperio, padeci- cio muere y passion nuestro señor y redemptor Jēsu Christo, verda- dero dios y hombre, siendo pñcio Pilato presde d̃ adelante en

Ierusalē en la pñuincia d̃ Judea. Lo qual porque esto tambien se en- tienda y se sepa, como vino a concu- rir Pilato con vno de los Herodes y quantos fueron los Herodes, de de que en la santa escriptura se he- mencion, que es cosa en que a algu- nos heuisto oñdar, en breues pala- bras lo quiero decir aqui, y passa de sta manera segun que del testo euan- gelico, y de san Hieronimo y Jose- pho se collige. Siendo reynado mu- chos años en Judea, pñes por los Romanos, Herodes el grande hijo de Antipater, que fue llamado He- rodes Atracōn, que fue a quien vi- nieron los reyes magos, guiados por la estrella, y el que mato los in- centos y algunos de sus hijos pro- pios, quando Christo nacio, desdē a pocos dias y murio por su muerte, vno el regno d̃ Judea y de Gaduma su hijo llamado Archelao, y a los o- tros dos sus hijos, porque los otros tres fueron muertos en su vida, fue- ron dadas ciertas tetrarchias, en q̃ a Herodes Annipa que era vno de- llos, le cupo la tetrarchia de Salileay por esto es llamado Tetrarcha y este fue el que mato a san Juan Bapista, y aquē a quien Pilato embio a Christo, que lo menos pre- cio, y a Philipo otro hijo fue toda la tetrarchia de Traconitideā, y su hermano de los Archelao, que co- mo digo tenia el titulo de reg, fue a- cusado delante del cōsulmō, y por el pñuado y desterrado a Francia, a la ciudad de Chien, y por su pñu- cion fue embiado Pilato despues de otros, a gouernar la pñuincia, y esta miera vino a caecer la muer- te de Christo, en tiempo de Pilato, y de Herodes Annipa tetrarcha, al qual tūbi despues fue quitada la te- trarchia, por Cayo Caligula, y mu- rido desterrado en Lecond Francia

Josepho  
antico en  
siguenda  
das d̃ los  
libros  
xxxv. par.  
y. cap.  
y. m. rñ.  
y m. oñ.  
y d̃.  
de la gñā  
en pñday  
ca.  
San Hier.  
romano.  
en el co-  
pñcio q̃  
de d̃. m. a  
thico.  
Los her.  
des quē  
los fue-  
ron.  
Herodes  
Atracōn.  
San Jē.  
d̃. m. a  
thico. c. d̃.  
Herodes  
Annipa.  
San Lu-  
cas c. xij.

La Pñsi-  
on de  
Guibō  
quedro  
Belenay  
por.

# Liberto

Herodes  
Agripa.

en los  
Actos de  
los Apó-  
stolos ca-  
pitulo xxi.

Plutarco  
hace mención  
al Liberto de  
los mis-  
mos de  
Cristo.

Herodes Agripa, hijo de su hermano Herodoto, que fue de los tres que mató al padre en su vida, fue Herodes Agripa, quien Cayo Caligula restituyó el reino de Judea, y después el emperador Claudio, dio la tetrarquía de Galilea de surto: y este fue el que mató a Santiago, y comenzó a perseguir los apóstoles, y murió herido del ángel, como cuenta san Lucas. Siendo pues Cristo muerto por su mandado de Pilato, contando le después aver resucitado, por dicho y relación de aquellos, que el mismo año puesto en guarda de su cuerpo, y siéndole también informado de muchos de sus milagros hechos en vida, aunque ydolatra y maldito fue, que lo oía sentenciado, cuentan del Terruiano en su apologetico, y Eusebio en su ecclesiastica historia, y Paulo apostolo en el libro septimo, antiquis filios y verdaderos autores, que por sus cartas lo hizo saber al emperador Liberto: para que viese y oyer minasse si Cristo aun de ser vivo por dicho Liberto lo envío a consultar con el senado, cuando el por pareció que se debía hacer: pero los senadores como discípulos del demonio, aconsejaron y esforzaron a Liberto, que no lo hiciese. Lo qual segun estos autores afirma fue, por que primeramente no se le consultó, y hecho saber al senado, el qual solo pretendia por ley antigua, tener la mano y facultad en las cosas de la religión. Pero Liberto aunque el senado estubo en lo dicho, el voto y estoruo, que los christianos no fuesen punidos, ni perseguidos: pero ni abaxo, como decia, la ley de Cristo, ni se apartó de sus vicios y pecados.

Lo primero diose a su antiguo vicio de comer y beber, en grande exceso por lo que oía de su mocedad en lugar de Liberto Herodes, le llamaban

Buero. Herodes, y esta fue la causa que le caxa a él en toda la noche, y parte del día en un vanage dado premios y dones al que mas venia: y en favor de lo mismo instituyo en nuevo oficio y magistrado, como matistro, o pposito de elegidos y regosijos. Después de esto sus mayores ocupaciones eran en lujurias, y ociosidades de nescias cosas: las que fueron tales y tantas, que con gran pena las ojeas humanas las podrian oír, y no sin ella oírse la humana mano: la que no ni oírse oír ni tomar, y por esto las puso con silencio, baste entender de esto, que fuerón abominables y nefandas no contando se el mal afortunado cómo cometer el, sino cómo inducir y atraer a los otros a la vida de premios y joyas a los inuctores y perpetradores de estas fealdades. Andado pues el tristísimo emperador en pecados de consuelo, no olvidando la crueldad y avaricia, a que era no menos aficionado: por lo que los tributos y costos de las ciudades acrecentaba: y tal manera, que no pudiendo lo sufrir, se daban las puercas y menoscabadas, en este propósito hizo otros excesos grandes. Y de crueldad no se podrá traer todos los ejemplos que van, si él fuerón en grande exceso a los mejores y mas principales señores de Roma como a muerte, como a los bienes por muy humanas causas, y muchas fingidas: entre las quales una sola muerte hizo con razón, que fue matar a su gran privado Seiano: por muchos delitos que se le prouaron, como lo cuenta Dion Cocero: pero los otros es cosa ridiculosa, y por otra parte lamentable, ver por lo que eran a cuidados, y condenados. A uno no hizo matar, porque alabando a Bruto y Casio, aun dicho que fuerón los postreros Romanos, y a otro por lo que en una tragedia que copuso, de sí mal del rey Agamemnon, y a otro

Vicios  
necesarios  
de liberto.

Crueldades.

equite Romano, porque de vn jar-  
din suyo auia tomado vn capon, lo  
mando matar. Y por otras cosas se-  
mejantes a estas, hizo matar. xvi. va-  
rones vijos principales de Roma,  
de veinte q auia escogido para su co-  
sido. Y estas fierzas y crueldades no  
las oyo de vsar en sus oendos y pro-  
prios: porque allende q, como esta  
dicho, el mudo matar a Germanico  
su sobriño, despues, de los tres hijos  
q oyo, viendo que crecia, y se boyá  
estimados, a los dos mayores de-  
llos hizo acutar con falsos testigos  
y testimonios, y tales cosas escri-  
uió contra ellos a Roma, que fue-  
ron condenados, y al cabo muer-  
tos, porque el vno dellos se mato de  
desesperado y asombrado, y el otro  
hizo el morir de hambre, segun que  
lo cuenta Suetonio. Y fue maraui-  
lla como al tercero que se llamaua  
Capo Caligula, no hizo lo mismo, y  
al rio dellos Claudio ipso de creer  
ea que lo hiziera, si bñiera mas tie-  
po. Y estas muertes que assi manda-  
ua hazer, porq la crueldad fuesse mas  
subida en punto, no eran por via or-  
dinaria, sino precediendo ala muer-  
te hambre, tormentos, y afrentas,  
que las calificassen. Finalmente por  
que concluyamos, fueron tantas y  
tan temidas, que muchos ochos acu-  
sados se mataron ellos propios co-  
ponçion y pïero de miedo, porq  
Liborio executaua con tanta cruel-  
dad estas fierzas, que tenia por pïe-  
dad dar les la muerte. tão que por  
que vno se mato antes que el la pu-  
diessse executar en el, escriuen q, quã-  
do lo supo, dio vna grande voz di-  
siendo, o como se me ha escapado  
Camon, porque assi se llamaua a  
quel hōbre. Y a otro que le suplica-  
ua que no le olatasse la muerte, res-  
pondió Liborio, aun no soy tã ami-  
go tuyo como esto. Y estando enten-

diendo estas diabolicas exerci-  
cios, q que peruenio hasta su muer-  
te, Ariabano rey de los Partos q  
buntando el amistad y paz, que con  
Germanico auia asseñado, se atre-  
uio a entrar por la puincia de Arme-  
nia, y limites del imperio. Y los dñs  
matas tambien infestaron, y hizierō  
entradas en las prouincias para lo  
qual ninguna diligencia hizo Libe-  
rio, ni nũcuo exercito, sino que sola-  
mente se anparauan y defendian co-  
las legiones y exercito ordinarios  
lo mejor que podia. Las quales, por  
que en muchos lugares della hñs-  
ria se haze mencion de las legiones  
y exercito, que el pueblo Romano  
tenia ordinarias en las prouincias  
en tiempo de paz y de guerra, me pa-  
rece serã bien decir, que tantas eran  
para declaraciō de lo que esta dicho  
y addante scōra, que tambien es ar-  
gumento grande, de quanta era la  
riqueza y poder de los Romanos.  
Y de lo aun que tratan algunos au-  
tores, solamente ponelo que Corne-  
lio Tacito escribe en el libro quarto  
de sus historias, historiadōr de grã-  
de auaridad. Dize pues pmeramē-  
te, q en los dos mares de la vnagte y  
de la otra d Italia, conuene saber el  
mar de Venecia llamado Adriatico  
y el de Sicilia, tenia dos gruesas  
armadas de galeras y naues, para la  
guarda y seguridad del mar, y para  
passar gentes, y otras necessida-  
des y vnos, que se offrescian. Y o-  
tra grande armada tenian en la co-  
sta de Francia, entre España y Ita-  
lia, hasta las que tenian, y hazian cada  
vez que alguna guerra se offrescia.  
Los exercitos de tierra estauan re-  
partidos en la manera siguiente. En  
la ribera del Rin ala parte de Fran-  
cia tenian alojadas ocho legiones,  
para guardar las tierras q poseya d  
Alamania, en aqlla ribera, y para re-

Arta-  
no rey  
de los  
partos  
muerto  
guerra.

Exerci-  
tos y le-  
giones  
ordina-  
rios del  
imperio  
romano.

La gran-  
deza del  
poderio  
imperial



## Liborio.

litar a los Germanos o Alemanes, y otras gentes septentrionales. Y estas ordinariamente eran las mas plasticas y mejores gentes, y aun q el numero de gente de vna legion o coxicia menguar o crecer por otros los casos: lo ordinario en tiempo de Emperadores era segun Vegetio y Modesto, que cada legion tenia setenta mil y cien soldados, y setecientos y veinte y seis de cavallo. De las tales tenian en nuestra España tres legiones ordinarias: y en Africa en la prouincia de Cartago otras dos, y en las Abissinias tenian vna, y otras dos tenian en guarda y guarnicion del reino de Egipto, y en las prouincias de Mesopotamia y Syria, conuiniere a saber en las tieras contenidas entre el mar de Syria, que es lo vltimo, y fin del mar de leuante, y el rio Eufrates, que fue mucho tiempo termino del imperio romano, tenian quatro legiones. Y aca en Europa sin las que tengo dichas, tenian otras seis legiones de esta manera: en las Panonias que son Ungria y Hustria estauan dos, y en las prouincias de Alsia que son Geruia y Bulgaria otras tantas: assi mismo otras dos en Illyrico que es Esclauonia. E junto ala ciudad de Roma estauan siempre apuestasadas dos coxortes las nueue de las quales se llamauan Pretorias, y las tres llamauan Urbanas: las qles por su orden basian la guarda del palacio imperial. De todas estas coxortes segun los mismos autores, la primera de las que era la principal tenia mil y ciento y cinco soldados, y ciento y treinta y dos de cavallo: y las otras todas igualmente cada vna de las quinquenta y cinco ta peones, y setenta y seis de cavallo. Sin todo lo qual, tenian assi mismo por vniuersales ciudades y prouincias

coxortias o gētes o cavallo de los amigos y aliados al imperio, y assi mismo otras gētes de peñillos mismos llamadas Auxiliares: porq no estauan en la orden y disciplina romana. De manera que tenian continuamente y pagauan veinte y cinco legiones, sin las gentes de los amigos, y esto era en paz y quietud, para autoridad y guarda del imperio. Porq quando auia guerras, segun era la necesidad, assi engrassauan sus exercitos, y crecian el numero de las legiones. En fuerza pues de tan grandes peñidos y guarniciones, se defendio y sostuvo el imperio Romano, aun que faltara el cuidado y diligencia de los Emperadores: como el de Liborio de que vamos hablando. El qual como esta dicho, el resto de su vida hasta la muerte ocupó en diabolicos exercicios: la q le sobe vino muy desleada de todo el mundo, en vna casa de plazer cerca de Napoles: auídore veinte y tres años que era Emperador, y setenta y ocho que naciera, y acaccio en el año del nascimieto del señor de treinta y nueve años. En la manera como fue muerto, no concuerdan los autores: porq unos dicen q murió de veruas, que Caro Caligula su sobri no y suelto le dio, otros q estubo enfermo, y temiendo lo por mortal, pareciendo q mostraua alguna mejoría, temiendo q fuesse, el mismo Caligula lo abogo cómo almorçada, o cómo ropa de la cama auídolo el señalado por su suceso, por cierta manera de agüero q tuuo, q en esta Josepho en sus antigüedades, aunque el tenia proposito de señalar a su nieto Liborio, hijo de Druso, al qual Dion Locro en sus historias, dice que no quiso nombrar, porq no temia cierto ser hijo de su hijo, por la sospecha que de su madre se tenia, y

Las coxortes  
por pretorias y ur-  
banas q  
estaban  
junto a  
Roma.

Año xxx  
viii.

Muerte  
de Libo-  
rio.

Josepho  
en el lib.  
viii.  
cap.  
xlviii.  
lib.  
viii.  
cap.  
xlviii.

**Tuberculosis**  
prophylaxis  
and treatment

tambien porque los Mathematicos y Astrologos, a quien el era muy aficionado, y de su credito, le auian dicho que viviria muy poco: y que lo auia de matar Caligula. y assi una vez que muy grande enyo con el, vió to el a Caligula, tu ha de matar á este, y otro te matara á ti. Tambien se creyo y presumio, que Tiberio eke gyo a Cayo Caligula por succesor suyo, porque conocia las perniciosas costumbres y codiciones, spera do que con sus vicios y maldades, seolidaria las leyes, y porque cre ya que auia de apocar y matar la noble Romana: tan malo y cruel era, que quillera que todo se acabara con su vida. Y alli solia el desir algunas veces, si despus de la muerte se handiese el cielo y la tierra, pero el no merecio ver el cielo, y toda la tierra se alegro quando el murio: segun todos ecriui. Y este fue el fin y cabo de Tiberio.

**Publication information:**

## ILLUSTRÉS VARIÉS

**F**ueron en estos tiempos en los que algunos líderes notables, parte de los que los están sacando al olvido de Olinariño y entre ellos fueron Tiradentes, el fundador de los paulistas, Strabon, geógrafo de Ilustre, Quinto poeta ya nombrado, Horacio ya y era conocido en los días de Seneca, Elio Velez, Máximo de viciosa y virtudes, y Lario Panethia, historiador y Tiradite grande mathematico. Otros: Esteban, Dióscoro, Seneca, Velez, Máximo y otros algunos.

## AVTORES

**A**UTORES de lo que sigue dicho, de quí-  
las otras cosas de Toledo y del tiempo, se  
podrá saber, por los nombres del autor, y otros  
contiene a saber: Sarmiento en el libro tercero, y Ocho-  
en el libro cuarto y fin, Espinoza en el segundo, lo  
fueyo en el diez y ocho de su parte guardada en la  
Biblioteca de el mismo libro primero, Paulo Orofino y  
Eutropio en el primero, Santa Ana de villa en el  
primero de la historia, Espinoza en el segundo de la  
historia y el de la historia y San Mateo, y  
Beda en el que se nombran de emperadores, y lo  
de aquí algunos llamar los de los, que se  
es de el año, en tiempo de la historia, en el  
de la sucesión de los reyes y el fin, donde  
se de los que se nombran en la historia.

Comiêça la vida de Lazo Caligu  
larenico deste nome, contenida em doze capitulos.

**C**apitulo. j. Lo:  
mo Caligula fue guido y obedecido por emperados, y ſta puede admirable que hizo en Batas, y deſus vicijs abominables.



**A** Libertioce  
 fur fucido en el im-  
 perio Caligula, bi-  
 jo de Germanico,  
 el qual fue tan estre-  
 mado hombre el tempo q' impero, en to-  
 do de genero de maldades, e fue dichos  
 e hechos tan pniciosos, e detestables  
 q' en verdad parece cosa vergosa  
 e indigna, auñdo escrípto las rídes  
 e sáralcrosos hechos como fuerd Ju-  
 lio Cesar e el ciuitano, e fue bechos

tápericos, áfcedir agora alabafino y  
bódura á pecados, crueldades y éfá  
lino; é Caligula. Porq' aunq' no fe  
to ádoler y abominar en Liberto,  
alguna puefe fu imperio fue bueno,  
y antes del mia fido excelente capí  
tá, y aumentado el imperio, por lo q  
cá alguna pacífica fe pudiero tratar  
fus malos hechos, pero faltado éfo  
en Nero Caligula, aun que távien  
en el principio engaño con algunas  
buenas apariencias, hoye fu memo  
ria mas deteftable, y la mano del á  
fcriue mas perfofa. Pero como  
yo no tengo defcoger á mi volun  
tad los emperadores, de quien ágo  
detratar, fino continuar el p'ocelo  
y tylo de mi hiftoia, en la qual el  
principal fundamento es guardar

## Layo Caligula.

la verdad, arrojando me a ella, proseguí mi camino, aunq̃ trabajoso, el que lo lepre, con fidele quan detestados y abominados siacron sus hechos, y quan poco le ouro el imperio, que aun no fuerō quatro años, y el fin que ouo por ello: porque los brys y aborreces: y el mismo auiso tenga en algunos oelos que le face dierō, tales ó peores. **C**ada muer te puen d̃ Liberio Cesar, como oye, fue inercible el alegría q̃ el senado y pueblo Romano recibio: y con la misma acceptaron y aprouaron el imperio de Layo Caligula, a quien el antes de su muerte ouia adoptado, y señalado por sucesor suyo, por el amor y deuocion que á Germanico su padre tenían: y por la lastima y cō miseration q̃e su muerte, y aflicion y dissipacion de su casa, auian auido. Y por las mismas causas fue aceptado y aprobado por todas las prouincias, y por los exercitos prouinciales, porque siendo su padre capitā general en Germania y en Gñie re, él se ouia criado entre ellos, y le ouia sido puesto el nombre de Caligula, por cierto genero de calpado llamado Caliga, usado de la gente de guerra, que el siendo moçuelo se calçaua. Viniedo puen á Roma de donde Liberio murio, salieron a el alon caminos en grandissimo numero de gente principal y de todos estados, alo recibir cō tremada alegría: aun que el venia con grande luto con el cuerpo del Emperador Liberio, á los milites trayan á que mar á Roma, segun la costumbre de ellos. Entrado en Roma cō grã solemnidad, le fue dada la obediencia con mucha alegría y voluntad, concediendole: quando le nuevos nombres y epithetos, significadores de grande acatamiento y amor. Era Caligula hombre muy alto de

cuerpo, y muy corpudo y ossado, pero tenia las piernas y gargara muy odgadas, y muy disconformes de las de mas, era de gesto horrible y feo, preciaualle despace que imperó, de poner temoz y horroz con su vista. Y para este efecto diuuen, que mirandose en un espejo, estudiaua que postura de rostro seria mas fiera, tenia los ojos y sienos muy sumidos, la frente muy ancha, la color amarilla, y muy caluo, y en la parte de la cabeça que tenia cabellos, eran muy ralos, con ser el resto del cuerpo amaranillo y velloso. Fue hōbre mal sano, y q̃ en su mocedad padecio gota coral, y otras indisposiciones, y despues como luego diuuenos, od cuerpo y od alma fue muy enfermo, y muy triste, mudando con el imperio las costumbres: porq̃ antes siempre fue tenido en buena pollecia, por lo qual se oyo del q̃ auia sido el mejor seruo, y el mas mal señor del mudo. Lo primero q̃ bizo en siendo se señor, fue anular y dar por ninguno el testamento de Liberio, que dos años antes auia hecho, en que ouera por herederos a el y á Liberio, nieto del mismo. En la qual anulacion el senado vino de buena voluntad, y todos no entendian ni pensuan, sino en como le seruir y agradar cō tanto amor, que saliendo pocos dias despues que impero, fuera de Roma, a se recrear en la mar en la gila de Decapan, y en otras ylas de aquella costa, se hicieron tantos vroz y sacrificios por su salud y buena, que afirman que fueron muertos ciento y sesenta mil animales, segun los ritos y forma de entonces. Y el haviendo muestras de hombre, y no de fiera como despues tuno los hechos, mando luego traer á Roma la cetija de su madre y hermanos, mandandolos hazer sepulchros fun-

Caligula y  
disposicion  
de su  
figura.



Por q̃ fue  
llamado  
Caligula

Caligula  
se enuio  
al p̃  
cipio.

moñisimos como assi mismo por cō  
pañero en el consulado que entonces  
el quiso administrar. a Claudio su  
tio hermano de Germanico, que en  
tiempos de Germanico anduvo abatido  
y menospreciado: y al moço Libe-  
rio, nieto del Emperador Liborio.  
fingiendo que le tenía amor y volun-  
tad, y le quería honrrar, le hizo capi-  
tán y príncipe de toda la juventud  
Romana. Y queriendo con falsas bō-  
dades atraer así la voluntad del pue-  
blo, hizo dos vezes por todo el sin  
quedar persona, repartimiento: y bar-  
raciones de dineros, que llamauan  
congiario. Y a todo el senado, y a la  
orden equestre, que era media entre  
el pueblo y los patricios, hizo soles-  
nissimo combite y sala. Fingiendo  
tambien que quería gouernar iusta-  
mente, mando y procuro, que se bus-  
casen, y plantasen las institucio-  
nes, que Octauiano César auia te-  
nido para ello, y Liborio auia inter-  
rumpido, y destruido. Bñdo allí mes-  
mo haver grandes juegos y fiestas  
en Roma de gladiatores, que eran  
hombres que por fuerza se combatían  
y mataban, y de gente de cavallo, q̃  
llamauan Troianos. y monterías,  
donde se mataban grande numero  
de leones, y fauallios, y dñs, y  
otras bestias fieras muchas. y assi  
mismo comedias, y otras representa-  
ciones que se hacían en el theatro,  
y otros generos de fiestas y plaze-  
res, que alegrasen el pueblo: cuya  
gracia y amor adquirió por entonces.  
Y sin lo ya dicho, principalmente  
porque segun cuenta Suetonio, en  
este principio de su imperio, Arri-  
dano rey de los Partos q̃ estava  
rebelado y enemigo, como dñimos  
vino a platica con el capitán roma-  
no, que tenía las legiones en Sy-  
ria, y temiendo al nuevo emperador  
que aun no conocia, hizo paz con el:

y passando el rio Euphrates, que  
era fin y termino del imperio Ro-  
mano, vino a haver adoracion y aca-  
tamiento ala imagen del Empera-  
dor, y al estandarte y aguilas impe-  
rial. De manera que esto poco de ha-  
sta aqui se puede contar de Caligu-  
la, como d príncipe y varon cuerdo:  
y lo que queda, parece de hombre  
sin seso, y de bestia fiera y braba. El  
principio de lo qual fue vno de los  
mayores delatinos, que el mundo  
a visto, y fue que por fuerza nunca oy-  
da, y por grādeza y vanidad, de que-  
rer bollar la mar como la tierra, dñe  
gu otros dñes, porque quiso imi-  
tar al rey Xerxes, que passo su exer-  
cito de Asia en Europa por el estre-  
cho del Helespōto, por puente de ma-  
dera, el mando juntar y edificar de  
nuevo, todas las mas naues q̃ pu-  
do, y fue vna infinitad. y en vn en-  
se nada que haze la mar, cerca del puer-  
to de Batae, en Campania, de vna  
punta de tierra a otra otra enñada  
que dista tres mil y tantos pasos,  
segun dize Suetonio: mando ha-  
zer vna puente, sobre las dichas  
naues puestas dos ordenes de las,  
con tantas anclas y ligaduras,  
que las bayán estar firmes y fixas,  
lo qual mando hazer de tablas, tan  
juilas y tan fuertes, y hazer tal as-  
siento de tierra encima que parecia  
tierra firme y vna de las calles de  
Roma. Y trayendo en esta obra infi-  
nitos oficiales, con gailo innumera-  
ble, hizo assi mismo edificar sobre  
ella casas de aposentos, segun que  
dñon escriue, que cuēta este hecho  
uas largo que todos. Y acabada  
la obra, y sendo el alla con toda la  
corte Romana, y infinitas gentes q̃  
concurrirō a este espectáculo, el ade-  
regado superbissimamente de ropas  
de oro y perlas, cō corona de robie ó  
cisma dñla cabeza q̃ se llamaua corona

por cō  
tubano  
rey dños  
Partos.

La puente  
de bates  
admita  
la.

Gladiato  
res.

Fiestas de  
gladios  
d Roma.

Cruica, y pendo a cavallo, acompanyado de gente de guerra, y de toda la nobleza y cavalleria Romana, eniro por la rra partiendo puere y pafso ala otra y pauriendo vna noche en la misma puente, otro dia viola buelta, viniendo en carro de excofres y hermosos caualllos, a manera de triunphante. Y escrive Dion. q la noche que estuuo en la puente hizo encender tanta infinidad de lumbrs, y pbaroles por toda ella, que la claridad della vencia totalmente la obscuridad de la noche, en todo aqñ seno de las montañas cercanas y q se jataua y alabaua Caligula, q auia hecho de la noche dia, y de agua tierra. Y gailados en ello dos dias cõtinuos, en los quales la mar acerto a estar mansa y reposada, dezia el, que Theputano a quien tenia por el dios del mar, lo auia hecho assi de miedo y acatamiento suyo. El fruto que de sta estrafala locura se siguió, fue grande hambres, y carestia en Italia de trigo, y otras cosas, por auer detenido y ocupado las naues en esta puente fabicha, para lo q fue menester numero increíble de ellas, que semejan tes promechos que este, se siguieron siempre todos hechos de Caligula, y antes q diga los de mas, por dejar la verdad enteramente, es de saber, q tuuierõ muchos, que a este bõbre le fue dada cierta beuida y medicamento por su muger, llamado Lefonã, con que le hizo furioso, y fulto de juyzio natural: dando solo ella para ofero de que la amasse, porq auiedo sido casado otras vezes, auia repudiado las mugeres. De manera que la crueldad y excofres fuyos, las atribuyẽ algunos a falta de seso y locura. Y de sta opinion es Josepho, en el decimo octauo de sus antiguedades y assi lo fiente el poeta Juuenal, y rãbiẽ lo toca Suetonio, y dize que de

pues de sta beuida, no durmia Caligula ãre noche y dia, sino solas tres horas, y aun estas lucuando espãtado, pareciẽdole que via imagines y visiones. Juntandose pues ello, cõ su perueria condiciõ y natural, el se depouleuar de ella y comenro excofres sin cuento ni oadẽ, ni go se como la guarde en contar loesente los quales mostrõ y hizo se tan altiuo y vana glorioso, de sputa de menos pciar a todos los bõbres del mundo. El cabo, allende de que fue el primero de los emperadores que quiso ser llamado sefior, deterrnino de hazer se dios, o demonio por mejor decir. Yc hizo adotar començãdo lo primero a tomar nõbre nunca vstos ni oydos, llamando se padre de los exercitos, y optimo maritimo, q quiere dñr el mar y mejor, y otros epithetos q oua solo a su dios Júpiter. Y estãdo en su presencia ciertos reyes q le auia venido a vstir, y hazer reuerẽcia, cõdẽdo estrell sobre el antigue dad y nobleza de sus linajes los arajo el diuendo vn verso de Homero, en persona de Ulises que dize, no se ni deue auer sino vn rey, y vn sefior: y estuuo ensonces por tomar corona y diadema de rey, sino que en tendio y le auisaron, que era mas alta dignidad y estado el fuyo. Pero toda via con su soberbia y elacion, deterrnino de rsurpar la dignidad y preeminencia, q el tenia por diuina. Y hizo traer ante si la estatua de Júpiter, y otras algunas, las quales se gan cuenta. Jstimo, acostumbrauõ los romanos tener con cabeças pothras, para que fuesen estã a diuerfos doctos, y quitando les las cabeças q tenian, les hizo poner otras a su semejança, q ami fuesen por cierto fue ra ruecos, q le cortarã la fuya propia, y fela pusierã. Y hecho esto, hizo edificar vn templo, que fuese dedicado

Caligula al paxaro ro empador q se llama paxaro.

Caligula faciendo.

Caligula fue vicio so por fulto de juyzio.

Si van q finteria repiar, en anticula de Nro mto en la hã ftrua lo ftrua. Cofano gaila refte la.

Caligula en las diueras cabeças pothras.

á su honor y nòbre y hyso poner en  
su cibada y simulacro, sacada al  
natural, que llamaban *Iconum*, y  
puso y instituyó sacerdotes, á sírue  
llen en el. Y esta ymagen fuya havia  
cada oia vestir della manera que el se  
vestia, y havia que en este tiempo se  
sacrificasen paueses, y faganes, y o  
tras aues preciaadas infinitas: como  
se havia en los otros templos de los  
Dioses de la gentilidad: con los q-  
les el se queria y qualer y segun ellos  
eran, cierto el no havia mucho, pues  
todos eran Demonios, y imposu-  
ras, y engaños: pero considerada la  
ymaginacion y concepto que ellos  
tenian, fue esta vna soberbia nunca  
pñada, ni oyda: la qual luego á se ha-  
zer lo cura ridiculosa. Porque presu-  
niendo mucho desta yqualdad con  
los Dioses, se salia Calígula ala lu-  
na clara de la noche, estando ella lle-  
na, y se requetaba y havia señas cõ  
ella, como lo podia hazer con vna da-  
ma muy hermosa. Yuase tambien al-  
gunas vezes al templo de *Jupiter*,  
y juntandose con su ymagen, fingia  
y havia como que le hablaba al or-  
do: y otras vezes ponía el ordo, co-  
mo que le hablase á el. Y a vezes ha-  
via del enojado, y amenazaua ri-  
niendo, que lo haria llevar a *Greçia*:  
y oçpues fingia que se aplicaua, y q-  
permitia q- moresen juntos los dos,  
y así en esta manera procedio a mill  
destinos muy graciosos: aunq- por  
bolicos. Y por otra parte este q- per-  
sumia de derribar los Dioses, y ha-  
zerse vno de ellos, se finaua de inbi-  
dia de los hombres, pñandole á ver  
llos estatuas y memorias honradas,  
mandando derribar y desbazer mu-  
chas dellas. Platico así mismo, y q-  
se desbazer y desbazer la poesia de *Ho-  
mero*, y aun tambien la de *Vergilio*  
y lo mismo las historias del excelen-  
te historiador *Lito Linto*, y así má-

do quitar sus ymages de las libe-  
rias de *Roma* en las quales se acost-  
umaban tener las ymages y re-  
tratos de los grandes y señalados  
hombres en letras. De *Vergilio* de-  
sia que auia sido hõbre sin ingenio,  
y de poca doctrina, y a *Lito Linto* re-  
prehendia de palabroso, y poco dis-  
tingente. De *Seneca* que en aquel tpo  
era estimado y con grande rason, de-  
sia q- era arena sin cal, y obra hecha  
sin mezcla: y así marmuraua de los  
altos y crecientes ingenios. Allen-  
de dello qual, á muchos de los pa-  
tricios y nobles de *Roma*, quito las  
insignias y ornamentos que traían  
de sus linajes y familias, y occidiõ  
su envidia a cosas mas liuanas q-  
estas, y no auia hombre tan bato,  
quien el no embidia se q-quier por  
peridad, y buen sucesso que le vinies-  
se, hasta bazer tresquilar a los hom-  
bres, á los ría ruinos y hermosos  
caballos.

¶ Pues en artículo y materia de  
sonestidades, cierto ay tãto q- oyr q-  
no se puede ni oyr hazer entera re-  
lacion dello, porque la fealdad fuya  
en este proposito, no afece nuestra his-  
toria. Es cierto que el fue tan fuso,  
y abominable como *Liberio* su pre-  
deçsor, y si mas no menos, en otros  
vicios era en estraña manera apa-  
sionado, siendo estremado en vn ex-  
tremo contrario a otro, porq- el era  
auariento, y codicioso en todo estre-  
mo, y por otra parte prodigo y des-  
pador sobre maldra. Para bazar su  
codicia inuento caminos de cobe-  
char, y robar la tierra y los hõbres,  
y ningun genero vno, ni se pudo pñ-  
ar de pechos, y enpresidos, que no  
los hysiese hasta de las publicas y  
despouestas mugeres. Y de los pleg-  
tos que se tratanan, de todos lleva-  
ua la quadragesima parte de la su-  
ma que se caçã, y si se concertaban

desotino  
mucho oy-  
do y ridi-  
culoso.

Nesmo  
don vici-  
os de Ca-  
lígula.

amarria  
desotino  
da.

antes oía sentencia, lleuaua otra ci-  
erta posción y allí de todas quantas co-  
sas los hombres facian algún inte-  
resse, les tomo y pidió para sí pce, ha-  
ta oírlos qe ochar cargos sobre sus  
espaldas ganauan dineros. Y auíe-  
do ayuntado infinita suma de oro por  
vías buenas y malas se echaba á re-  
bolcar en cima, recreandose en su a-  
uaticia: por lo qual cierto no podia  
carecer de locura, visto en quan po-  
co lo tuuo por otra parte, y los gas-  
tos y derramamientos que hizo oc-  
llo como el mas prodigo hombre q  
en el mundo se ha visto. lo qual se po-  
dra jugar poseitos pocos exemplos.  
En las termas y baños en que se lo-  
lía bañar en agua, había el echar vn  
güeyto preciosísimos de suavis-  
simo olor, que costassen precio gran-  
dísimo: y qe ellos frios y calientes se  
bañassen, como en agua. En las salas  
y fiestas qe hizo, mandaua gastar y di-  
ber en vinagre fuerte aljofar y per-  
las preciosas, y echarlas en los man-  
jares, porque fuesse la comida inma-  
ble. Y mandaua también baxer serui-  
cio, qe en lugar de manjares, el pan  
y carne, y pescados y frutas eran de  
oro fino, para los que a sí eran cobi-  
dados. Alende dello echo y derram-  
o muchas vezes al pueblo mucha  
suma de dinero, por donde parec-  
te tener razón, los que atribuyen los  
hechos oíste hombre á la cura, tam-  
bién como a maldad: pues tanta va-  
riedad auia en sus obras, afectos, ues,  
y voluntades, como si oícho se co-  
lige, y aun oído que oíremos. Que  
por vna parte menospreciaba a di-  
os, y pecunia el serlo, si pudiera, y  
por otra auia tanto miedo o en trun-  
co, que huyendo se metia oebapo á  
vna cama. Vnas vezes estaua cõuer-  
sible, y buscaba y llamaba gentes  
que estuágesen cõ el, y mostraua grã  
de delectación con la conuersación

y compañía con las boga de los hom-  
bres, y se retraba en sus hechos y o-  
bras. Habia a veces las cosas con  
tanta pñeña y diligencia, que pare-  
cia el mas agudo y colérico del mün-  
do: y otras con tanta floredad y es-  
pacio, que no parecía el de antes. A  
muchos que auian hecho graues d-  
litos, no castigaua, y a otros mu-  
chos mandaua matar sin culpa nin-  
gunas: y alabaua vna cosa, otro oía  
le aconseja matar, a quien le oía bñ  
en oella. Finalmente estas sus mudã-  
ças eran tan grandes y tantas, que  
escriue Dion, que no sabian los ho-  
bres que se baxer ni desir: tan du-  
da y variable era la condición suya.  
Y lo mismo passaua y había en los re-  
lidos, y en los exercicios, y en to-  
dos los otros sus hechos: porque  
procurando vna cosa, obraua lo con-  
trario della: como decimos que ro-  
bando y agunado thesoros, había  
gastos, que no baltauan thesoros  
para ellos. Alende oídos oíchos,  
aunque en ello se peruierta la orden,  
cien en ellos autores, que mando  
hacer algunas naues, las mas ricas  
y grandes que jamas se auian visto,  
y que toda la madera fuesse de Ce-  
dro, y las popas de Albaril, entalla-  
das de oro y piedras preciosas, y to-  
das las velas y tarcia de seda de  
oíueras colores. Eran tan grandes  
que auia en ellas salas y jardines,  
en que auia muchos arboles, y ver-  
uase en vna oellas naues andauo  
el por la costa de Thapoles, festejan-  
dose en oia. Comieço también algüos  
edificios y obras, contra toda ra-  
zón y discreción humana, y que pa-  
recian imposibles. Þorque en la  
mar mando edificar pilares y tor-  
res grandísimos, y en tierra pro-  
curo y hizo subir algunos valles, y  
egualarlos con las montañas: ha-  
ciendo echar peñas grandes y tier-

Prodigos  
idades  
dispendio  
de  
Caligula

Inconfin-  
cia y dis-  
pendio  
en los he-  
chos y o-  
bras de  
Caligula

Naues de  
grandes  
y costoso  
crepido.

Superbi-  
lismo de  
edificios

ra, hasta emparejar los conchas: y en otras partes comenzó á abatar los montes, y allanar los con los platos, pesfumiendo enmendar á naturaleza..

## Capitulo.ij. de al

gunas crueldades de Cayo Caligula, y de la guerra que acometió á baxer á Alemania y á Britania, y de las cosas que sucedieron hasta su muerte..



¶ On ser Cayo Caligula tan vario y inconstante, como tenemos dicho, en sola la crueldad y asbestancia: estando de ella con todos, no teniendo respecto á ocudo ni amistad: y así trato de tal manera á su abuela Antonia, madre de Germanico, que ella misma se desesperada como ponçosa, con que murió. Y á Liberio el moço nieto de Liberio, y hijo de Druso, queriendo, como tengo dicho, dadas muestras de tendicamor, estando seguro y osegurado, lo embio á matar, por mannos de un tribuno: no por otra causa, sino por que usaba de cierta confacion de olores, para su recreacion: viéndolo á aquello baxo, de recelo de que le fuesen dadas ytrusas. A Syllano que auia sido su siogro, compello á que se matalie, no por otra cosa, sino por que no entro en la mar con el yndio que entro en ella: lo qual el Syllano auia hecho, porque le baxia mal la mar. A Ptolomeo hijo del Rey Juda de Abauritania, con quien tenía ocudo cercano, y á Abacron que le auia ayudado á auer el Imperio, y á otros con quien tenía grã de amistad y ocudo, en pago de estas obligaciones les hizo dar cruces

Ello me  
dir a los  
de la  
basta,

muerres. Con todos los hombres o el mundo en hechos y palabras: y fã ocanta crueldad, que parece cosa increíble, sino la escrivieran tantos y tales autores. Porque acasocio mandar ceuar las bestias fieras, que tenía por las fiestas, con hombres vivos de los condenados á muerte. Y algunas veces oyendo executar Justicia en algunos, mandaua á los padres y ocudos ocillos, que estuuesen presentes: y ocpues combidaualos á comer, y combelalos á hablar en cosas de plazer. Y calificaua así mismo sus crueldades con las formas de las muerres que mandaua dar, teniendo fin á que fuesse mayor el tormento. De manera que era tanto el temor que desto tenían, que muchos si lo podian baxer, se mataban antes de esperar su sentençia: entre los quales fue vno el mal auenturado Iulio, que condno á muerte al oadoroda vida Christo nuestro Redemptor: el qual siendo acuido y ocerrado, el propio se mato cõ sus manos. Estaua el mal auenturado de Caligula tan ciego, y encarnigado, que ocerraua mucho, que todo el pueblo Romano no tuuiera mas de vna cabeça, por poderle la contar de vna vez. Lentay así lo desta por ocidichados sus tiempos, y que auia de la infelicidad ocillos, porque en sus dias no auia pestilençias, hãbras, terremotos, oclunias, y ocidias, y otros infortunios. Viendo á caso en su presencia vno á auia sido ocerrado por el Emperador Liberio, le pregunto el, que tal auia sido su vida en su ocierro: el otro le respondió por lefionjar, que entendia en rogar por la muerte de Liberio, porque viuesse el el Imperio. Diedo esto por Caligula, como tuuiesse ocerrado grandenu-

Crueldades de  
hasta la  
fin

La muer-  
red de  
ta.

disto de  
ocidos  
con y de  
los.



mero de gentes, creyo que todos ha-  
sian la misma oracion contra el. Y  
mando que fuesen buscados y mu-  
ertos, quantos pudiesen ser au-  
dos. Quando pues destas cruelda-  
des, y de otras eguales ó mayores,  
se hizo en pocos dias tan mal quís-  
to, que luego le fue ofrecida la mu-  
erte por todos, y procurada por al-  
gunos. Pero descubiertas dos cõ-  
juraciones que contra el se hicieron,  
se dilató su muerte, aunque poco tí-  
empo la qual fue como el merecía,  
como luego contaremos, quanto di-  
gamos primero la guerra y conquís-  
ta que hizo, en que mostró no me-  
nos vanidad, que en todo lo demás.  
Porque subitamente en el fin del a-  
ño tercero de su Imperio, mudo ha-  
zer grande numero de gētes de guer-  
ra, con las quales partió de Roma,  
con nombre de ir á hazer guerra á  
las tierras de Germania, para donde  
luego partió con las quales agun-  
tando las legiones ordinarias, que  
en aquellas partes tenía, con gran  
demudo y apariencia de hazer gran  
de cosa, partió con sus exercitos y  
passó el río Rin y començando á ha-  
zer la guerra, y á tiempo que parecia  
á todos, cõsiderando el numero de  
gente, y determinacion con que pas-  
ó, que auia de bñdir el mundo, y  
conquillar grandes tierras, se con-  
tento con q vn hijo del rey de Bata-  
uia, que agora llamamos Olandia,  
q andaua desagrado de su padre,  
se vino a su feruicia. Y con esto y con  
auer hecho algunos pequeños ba-  
llos en la tierra, oio la buelta, y to-  
no a passar el río, y despues de auer  
hecho algunos rebatos fingidos,  
camino cõ su exercito basta la mar.  
Y en memoria de su victoria, mando  
allí edificar vna torre y á todas sus  
gētes hizo q cogiesen muchas con-  
chas, como despojo de sus enemi-

gos. Y ayunto allí su exercito, en la  
manera q los capitanes solia hazer,  
despues de cada vna victoria grã  
de, y lca hizo vna grande habia, y a-  
laba á todos. Y despues mando ha-  
zer grande repartimiento de dineros  
por todo el exercito, allende de su fu-  
cido. Y des partiendo para Roma,  
embio adelante á mandar, que le tu-  
uiesen aparciado el solennissimo trium-  
pho, lleuando el configo para el al-  
gunos de los Barbaros enemigos,  
q auia podido quer. Pero despues  
mudo el proposito, y dilatando el tri-  
umpho para otro tiempo, enro en  
Roma en triumpho de ouació, y en  
ella començó á executar algunas de  
sus acostumbradas crueldades, y te-  
niendo en proposito de hazer otras  
mayores, no pudiendo lo ya sufrir el  
mundo, ni los hombres, conjuró  
contra el muchos esclido el q mas hi-  
zo en ello, y el primero dlo començó,  
vn Tribuno delas cohortes preto-  
rias, llamado Cherco, y fue muerto  
á hierro por ellos, de treinta heridas  
que le fueron dadas, en vna uña, ó  
passadizo, por lo passaua encubier-  
to, de su palacio á vnos baños, auí-  
do tres años y diez meses que impe-  
raua indignissimamente, y veinte y  
nueve que naciera. Lo qual era ma-  
nra que passó, mas largo que otro,  
allende de Suetonio y de Elio, y los  
de mas, lo escriue el verdadero his-  
toriador Josepho al qual yo remito  
el curioso lector, por ver lo fin á tan  
mala cosa, como Cayo caligula fue.  
Passó esto end año del senor de qua-  
renta y tres años, y despues de su mu-  
erte, en el mismo dia fue muerta Ce-  
lonia su muger, y vna nisa hija su-  
ya, que sola tenía. Y aunque los Ro-  
manos de su guarda se alborota-  
ron mucho, y quisieron matar alos  
conjurados, y aun matar á algunos  
dellos, y vno grãde alboroto, al ca-

Caligula  
y guerra  
yuan de  
Caligula

Historia  
Olandia,

Caligula  
muerto  
a hierro  
por ellos  
capitã de  
la cohor-  
tion.  
Cherco.

Herod.  
oro, xiv.  
de las vi-  
figuras  
dos, c. lxx.

Año xliij.  
de la na-  
uidad di  
hundred

bo se apasigua todo. y todos apor-  
baron su muerte como de tirano. y  
crudelitissimo pñncipe. y assi como  
facile ser siempre aprobadas. y agra-  
dables las muertes de aquellos Re-  
yes y pñncipes. cuyas vidas fueron  
necesitables y odiosas. Debese que  
quando mataron á Caligula. tenia  
pensado de bayer muchas muertes:  
porque fueron hallados en su escrip-  
torio y camara secreta. dos quader-  
nos. que el vno tenia por síello vn pu-  
ñal. y el otro vna espada. y endlos el  
criptos grandes numeros de sena-  
dores. y equitos Romanos. cõdena-  
dos á muerte. Que assi mismo ha-  
llada vna arca muy grande. llena de  
diferes generos de venenos. y pñ-  
coñas. tales eran las reliquias y jo-

ras deste puerro hombre. Eneste  
poco tñpo que Cayo Caligula im-  
peró. se cñdndio y pñdico por gran  
de parte del mundo el nombre y se  
de Christo. predicádola sus sanctos  
Hpoستoles. y el pñncipe y cabeça de  
ellos sant Pedro. Bicarío supo. y el  
doctor de las gentes sant Pablo. y  
particular mente en Judea Sant  
Matheo. que escriuió el Euange-  
lio el primero de todos.:

¶ AVTORES ¶

A Villosa de laque tengo dicho son todos los de  
Agularen fin de la vida de Tiberio. por el pñncipe  
de los libros y legares alli fñdado. Y traen en el  
libro de jor. y en el de bñficio. en el fin. y en otros la  
gera.

¶ Comieça la vida del Emperador ¶  
Claudio primero deste nombre. la qual se divide en dos capitula.:

¶ Capitulo. j. Dela  
estraña manera como vino á ser  
Emperador Claudio. y de los edi-  
ficios y obras que bño. y la guer-  
ra de Britania. y otras cosas su-  
fuyas.:



De la muer-  
te de Cayo Caligu-  
la. vno el Imperio  
Claudio su tio. her-  
mano del buen Ber-  
manico su padre. y  
hijo de Druso. emenado de Octa-  
uiano. Pero la manera cõ que lo al-  
cago. fue muy estraña. y no pensada:  
y por ello se deve contar. La subita  
muerte del emperador Caligula. fue  
grande la turbacion y confusion q  
causo en la cñdad de Roma. luego  
como se publico. y algunos no la cre-

yan. como auia sido hecha en lugar  
secreto. y creyan ser cosa fingida por  
el. por conocer las voluntades de  
todos. Los matadores como no a-  
uiam executado su muerte. por auer  
el Imperio para alguno de los. ni  
para otro. sino por librar la republi-  
ca de tan cruel tirania. mas entendi-  
eron en poner en cobro sus perso-  
nas. que en elegir nuevo Empera-  
dor. Los Consules luego ala o-  
ra que fueron certificados de su mu-  
erte. conuocaron y ayuntaron el se-  
nado. y escarnmentados de los ma-  
les passados. platicauan y acorda-  
uan de tornar á reducir el estado de  
Roma ala libertad antigua: y des-  
bayer la memoria de los Cesares. y  
su abomarchia: y prosiguiendo en  
este proposito. se apoderaron del ca-  
pitolio. con alguna gente odas co-  
borteas y tribanas. que tenían la guar-  
da del palacio. y era de esta opñion.  
E iii

La Fo. Ca  
dolica se  
cñdndio  
por el  
Mundo.

El Ser-  
do. in  
coliber-  
ad. mo-  
erto. Ca-  
ligula.

pero en este hecho auia muy oíser los pareceres en la ciudad, porque el pueblo toda via quería vna cabeza, y vn Emperador, por el odio que siempre tenían con el senado, y porque de las maldades y crueldades de los emperadores, á ellos algunas menos parte: y porque gozaua y gustaban de las fiestas, y de los repartimientos, que los emperadores boyan. La gente de guerra de las cohortes pectorias, que como esta di cho, estauan alojadas junto á Roma, tambien quería que fuese emperador: porque esperauan el regalo de su mano, y por los pecunios y pri uilegios que ellos tenían de los emperadores. Pero estando la cosa en esta confusión, los vnos ni los otros no sabian á quien nombrar. Y passo assi, que Claudio, quando fue muerto Caligula, fue tan gráde el temor y miedo de la muerte que vno, á no osando salir del palacio Imperial, ni estar en descubierta, desatinado y de miedo, se fue á meter en el mas escondido lugar que halló, y andan do á caso ciertos soldados por el palacio, robando lo que podian, vno de ellos lo halló, viendolo por ventu ra los pies y por saber quien era, lo descubrio y conocio, y el creyendo ser buscado para matarlo, se le echo alos pies, pidiendole la vida: y aise gurando feto el soldado, acodo luego de llamarlo Emperador: y junta dose con los que con el anian, entre dos, todos hicieron lo mismo: y tomá dolo en vna letra sobre sus hombros, lo lleuaron á su alojamiento, y el y uo temblado, no se asegurado, ni fa biendo en lo que auia de parar aquel hecho: pero el fue bien recebido en el real, y los milites acordaron de boyar que fuese Emperador. El se nado y Consules sabido que Clau dio auia sido lleuado al real, éta ma

nera dicha, le embiaron á requerir con vn tribuno de la plebe, que vi niese al senado, á tratar de lo que co uenia al bien publico: alo qual res pondio que el estava allí detenido por fuerza, y no lo podia baxer. Ha llóse á caso en esta fízon en la ciudad de Roma, Herodótes Agrippa Rey de Judea, á quien como arriba se toco, Cayo Caligula restituyo el rey no, que auia sido de Herodas su títo, y de su abuelo de Herodes, el que mato los Innocentes. Este Hero des mostrandose neutral y media nero, conegó á tratar medios entre el senado y Claudio, aunq de secre to fauorecia á Claudio y le aconse jo que tuviese animo, y no se fomen tiesse al senado. Y passando el día y la noche sin se acabar ni determi nar nada: el qual tiempo todo Clau dio passo entre miedo y esperanza, el día siguiente el pueblo començo á boyar á pedir óperador, y muchos desampararon al senado, y alos con sules, y passaron muchas cosas, y turbaciones, que Josepho escrúue: pero al cabo vióto, que á nadie com petian mas el Imperio por sucession que á Claudio, fueron de acuerdo, que fuese Emperador. El senado vi no en ello y las cohortes le hicieron el juramento y omenaje acollába do: bayéndoles d muy grádes pue blas, y el senado lo acepto y aprouo, y alli alcágo el impío el mundo, el q vn da átes no hallaua est, lugar á don de escapar la vida. Era Claudio qn do alcágo la monarchía, d edad de 41 años: los qles siete auia biuido a batido, y estinado poco, aunq deudo cercano á los emperadores, y passado grádes riesgos y peligros, sin auer tenido oficio ni dignidad, sino algu nos pocos meses d consulado, q Ca yo Caligula lo auia admitido á su compañía, como arriba esta conta

Herodotes Agrippa yudo de claudia.

Lib. xix. ca. xxx.

El por to y qd no d que para dñe sea pora don.

El otro pñe dñe.

do. Que hombre alto de cuerpo, y  
8 medianas carnes, y muy hermoso  
de gesto, y que como quiera que es-  
timasse, tenia autoridad, y repre-  
sentaua su estado: alo qual ayuda-  
uan mucho sus muy hermosas y bi-  
en apuestas canas. Tenia tan po-  
ca fuerza en las piernas, que pareci-  
a que andaua flopamente, y como  
descuyado. Quando se ayaua,  
alteranase tanto, que le saltauan  
las lagrimas de los ojos, y se le tur-  
baua la lengua: allende dello qual,  
siempre le cubria la cabeza. Fue hombre  
enfermo, pero después que vno el  
Imperio de libro de sus enfermeda-  
des, salio de dolor de estomago, que  
lo padecia grandissimo algunas ve-  
ces. Fue erudito y sabio en len-  
gua Griega, y latina, y escriuió li-  
bros y discursos. Posuimo a li mis-  
mo de añadir tres letras al alfabete  
no latino, pero como cosa superflua,  
no permascieron. Es conuado  
Claudio entre los malos Empera-  
dores, por los grandes vicios su-  
yos, y por las crueldades que espe-  
cuto, oyendose gouernar por los li-  
bertos pñados suyos, como se oi-  
ra. Pero muchas cosas hizo de va-  
leroso principe, y provechosas, y as-  
si Paulo Oroño en alguna mane-  
ra quiere defender sus hechos.

¶ Començando pues a entender  
esta gouernacion, como auia au-  
do tan contrarias sentencias y vo-  
luntades, aunque se auian dicho y  
hecho muchas cosas contra el, lo  
primero que hizo, fue hazer pordon  
general, y mandar poner perpetuo  
silencio en todo lo passado, aunque  
toda via por exemplo y escarmien-  
to de caso tan grande, nando hazer  
Justicia de Cherea, Capitan prin-  
cipal de los conuadados, y de algu-  
nos bellos. Los quales padecie-  
ron la muerte con grande animo,

haciendo muy de los Brutos y Cal-  
os, que mataron a Julio Cesar, y pi-  
diendo Cherea, que le matasen con  
el espada que el auia muerto a Ca-  
lígula. Con todas las otras gen-  
tes se mostro Claudio benigno, y  
desapassionado, con aquellos au-  
que le auian hecho ofensas y eno-  
jas, y contra dicho su decion. A  
nulo luego, y mando derogar to-  
dos los edictos y mandamientos  
de crueldad, que Cayo Calígula au-  
ia mandado. Quando tambien  
soltar de las prisiones, y algar los de  
sierras a todos los que injustamē-  
te, ó por l'ianas causas por su man-  
dado los padecian. Entre los qua-  
les fue alçado el destierro alas he-  
manas de Calígula, sus sobrinas:  
y a Herodes Agrippa Rey de Ju-  
dea, en pago de la buena maña que  
se dio, en ayudalle a alcanzar el im-  
perio, le dio la Lemarchia de Galilea,  
que Cayo Calígula auia quitado a  
Herodes Antipa su tio, el que ma-  
to a sant Juan Baptista, y se halla  
en la passion de Christo nuestro Re-  
demptor, y assi se fue este Herodes  
Agrippa rico y famoso, y a l'iebre  
rubleus, donde matando a San-  
ctiago, como arriba tengo dicho, y  
queriendo perseguir los Aposto-  
los, y Iglesia catholica, fue herido,  
y muerto por el Angel de Dios, co-  
mo cuenta sant Lucas en los actos  
de los Apostolos. Y assi murieron  
malas muertes estos tres Herodes:  
este Agrippa, y su tio Herodes Le-  
marcha, llamado Antipa, que mato  
a sant Juan, en cuyo tiempo murio  
Christo: y el otro Herodes el gran-  
de su abuelo, que mato a los Inno-  
centes, y en cuyo tiempo nacio. De  
querido tocar esto dos veces, aun-  
que de passio, porque estos Herodes  
fueron traer confusion, a los que le-  
en la escriptura, no sabiendo decir.

Gesto y  
corporal  
dicho de  
los de cla-  
dia.

claudio  
erudito  
en lengua  
griega y  
latina.

Cherea  
muerto  
por  
su  
muerte.

cuad.

Tres He-  
rodes.

mir qual sea vno, ó otro. Voluimdo al Emperador Claudio oigo, q en lo tocante a la veneración y ceremonias propias segas, y a los nombres con que les solian hablar, y reuerenciar a los emperadores, se mostro también templado y comedido: y rehusó, y no quiso aceptar muchas de estas cosas. Sedo y quando también oíbaro de muy grandes penas, que no le sacrificasen, ni huyesen la adoracion, que Laro Saligula antia usurpado, y assi en los principios de su Imperio, hço estas cosas y otras, de buen governador y príncipe. Entre las quales fue vna, tener cuidado muy grande, de que la ciudad de Roma estuuielie proveída y bastecida de trigo: allegando a sí su riesgo a los mercaderes, y a los peligros y aventuras del camino, y en ello, aunque despues hço grandes males y agravios, nfi ca oero de ser diligente, todo el tiempo que viuo. Fue así mismo Claudio amigo de hazer obras, y edificios sumptuosos, entre los quales y notres tan solemnes y soberbios, q parece que exceden a los mas de qn to se han hecho en el mundo, y por tales son mencionados de Plinio, y Suetonio, y todos mas de estos autores. El vno fue vn aqueducto, ó caño de agua maravilloso, que pona fue llamada Claudia, con los quales ninguno de los aqueductos Romanos y gualo en copia de agua, ni en costa y excelencia de edificio. Porque se traxo de quarenta millas de Roma, minando y horadando muchas montañas, por do pasase, y haciendo en los valles arcos muy altísimos, de maravillosísima labor: y así fue trayda y subida al mas alto monte de Roma. La otra obra fue el puerto de mar hecho á mano en la ciudad de esta,

que era capis de grande numero de naues: el qual se hizo en tierra firme, y metiendo despues la mar en él, como cuenta Dionysio auendo primero fortificado, y chapado todo el circuito del fondo del: cosa por cierto maravillosa, y que no bailó su posteridad, ni los que le sucedieron, á sostener. La tercera obra fue, por cierto fino mas provechosa, la mas costosa de todas: porque fue querer agotar vn grandísimo lago, llamado Fucino en Italia en los Abrarces, pueblos comarcanos á Roma, que era el mayor de toda ella: para lo echar, segun algunos dicen en el río Tibre, para lo hazer mayor, y engrandecer con sus acogidas: y para dessecar y descubrir los campos, que el agua tenia cubiertos, y que fuesen labrados, y cultivados para lo qual entre otras dificultades, y obras inmensas que se ofrecieron, se vno de minar vna montaña altísima, de Peña Brú, cómina que tiro tres mil passos que sería vna legua, ó poco menos de España, obra que parecia ser imposible, siendo como digo mina hecha por Peña Brú. Finalmente quan imensa y admirable fue esta obra, se pueua claramente, con el tiempo q duro, y los ministros y operarios q se ocuparon en ella, que afirman los autores, que fueron treinta mil hombres, y continuos onças años sin intermision: cosa que parece increíble, y que si abuelas de los de nra, no lo afirmara Eusebio, autor, Christianísimo y verdadero, yo no lo oíra escribir, ni lo creyera. El fin que vno esta obra glaboz, deya se ba en su lugar, porque como digo, aun que se començó en su principio, acabose despues al tiempo de los onze años, que tengo dichos. También deo de contar otros edificios su-

It puen  
te de bo  
fin,

Logo fu  
cio,

Cos  
tudibz

Los he  
chos de  
Claudio  
arrestó  
los,

Plinio li  
secund ca  
p. 18,

por, porque aun q̄ fueron exco-  
tes, no ygualará con los sagrados.  
¶ Quando comenzado y prosigui-  
do estas obras, no podré de entender  
en la reformation y enmienda de las  
malas costumbres, y abusos de Ro-  
ma, y fuera de ella: y en otras cosas al-  
gunas, en las quales si participara,  
cierto el fuera contado y memorado  
por vn excelente principe: pero des-  
pues lo traxeron á todo lo contra-  
rio la grande ocasion y licencia, y la  
maldad de sus peñados por quien  
se gouernaua, lo hicieron venir en  
tanta dissolucion, que turbo y man-  
sillo todos sus buenos hechos, co-  
mo se vira. Lixyo allende de lo dicho  
dichoso y notable el principio de su  
imperio, que en los primeros años  
del, en el segundo ó tercero segun lo  
cuenta Eusebio, y Paulo Orroso, y  
Beda, y san Gildro, vino á Roma  
el principio de los apostoles san Pe-  
dro, y puso en ella la silla del summo  
pontificado, despues de auer predi-  
cado en diuersas partes, y principal-  
mente residido en la ciudad de An-  
tiochia onze años, y assi venido en  
Roma, perdio veinte y cinco hasta  
el fin del imperio de Hieron, como  
alla oiremos. Con san Pedro afir-  
man tambien, que vino el euangeli-  
sta san Marcos, y infamado del, y  
alumbado del espiritusanto, escri-  
uió el santo euangelio, y por su man-  
dado boluio en Alexandria, á pre-  
dicar á Christo, del qual y de los o-  
tros santos Apostolos y discipulos  
de Christo y de sus milagros, marti-  
rios y sucesos yo trato y cuento po-  
cososq̄ como tengo dicho en histo-  
ria y materia prosana como esta, no  
parece cosa decente escribirle las vi-  
uitas y santas: como quiera que en  
suma siempre se tocará lo que pares-  
ca, que conueniga para la lumbré de  
nuestra cronica y publica utilidad.

¶ Boluiendo al curso de Claudio  
pasa assi, que en el quarto año de su  
imperio, como quiera quel poder ó  
los emperadores era tan grande y  
tenido, que ninguna gente del mū-  
do le osase bayer guerra, las gen-  
tes de la ysla de Britania que Julio  
Cesar auia sojuzgado, se auencieron  
á algarie, y negar la obediencia y va-  
sallaje: lo qual el emperador Clau-  
dio sintio tanto, que determinó to-  
mar por su persona propia la empres-  
a de los sojuzgar y allanar. Para lo  
qual allende de las ordinarias le-  
giones, hizo juntar grande arma-  
da de mar, y gente de guerra: y qui-  
riendo y por mar, aunque cierto el  
rodeo era muy grande, se embar-  
co en el puerto de Istia, y comenzá-  
do su nauogacion, le sobrenuio tan  
gran tormento, q̄ estubo á canto de  
se poder, por lo qual se desembarcó  
cō sus gētes en la ciudad de Mar-  
se, llamádola el cōfio, arraucando  
la Gallia, se embarcó en naues q̄ hí-  
yo juntar en la costa fronterera de Gu-  
glaterra, y passado en la ysla, cō tanto  
poder y fuerza entro por ella q̄ cō po-  
ca dificultad la allano y apesiguo to-  
do, aunque Dion cuenta, q̄ vino ba-  
talla cō los Britanos y los vencio  
en ella, pero como yo lo cuento es  
la comun opinion, y assi lo escribe  
tambien Eneas historiado: Ingles  
verdadero de mas de nouientos  
y sesenta años de antigüedad. Aca-  
bada á su voluntad la jornada de  
Britannia, embio sus armadas á  
las yslas llamadas Idubadas, que  
estan al septentrion de la y de Esco-  
cia, y oy día son subiectas al Rey  
de Escocia, y en pocas yslas los so-  
juzgó: y puso debajo del imperio:  
siendo hasta entonces incognitas  
á los Romanos, segun que Eusebio  
y Orosio lo cuenta. Hecho todo lo di-  
cho en espacio ó tres meses boluio

Prado d  
Claudio  
en Ingla-  
terra.

La vni-  
da de St  
Pedro.  
Roma.

su camino para Roma, odo enuro  
triumphando con grandissima so-  
leñidad, y le fue otorgado el nombre  
de Britanico, por la ysla de Brita-  
nia vencida. Y para la fiesta de tri-  
unpho, cuenta Suetonio Tranqui-  
lo, que no solamente oyo venir á  
Roma los gobernadores y adelan-  
tados de las prouincias, pero algo  
los desherros á muchos, que es-  
tan desherados della. Y por esta vi-  
toria, hizo poner vna cosa na naual,  
que era vna de las acostumbra-  
das á dar por victoria de mar, y era de oro  
y obreada en la proa de galeras y  
nauca, y encima de la puerta del pa-  
lacio Imperial, junto con la que  
alli estava ordinariamente de eny-  
na, llamada Emica. Y por la misma  
razon, á vn hijo que tenía de Mes-  
salina su muger, que se llamaua Her-  
mínico, lo mando llamar Britá-  
nico, y en este triumpho començó á  
honrar con insignias y otros fano-  
res á algunos de sus libertos, que  
eran siervos ahorrados y liberta-  
dos, y lesa hayer tanta honrra y fa-  
uor, que luego començaron á mur-  
murar del, y se hizo mal quisto y des-  
amado, porque ellos habían gran-  
des agracios y desafueros, con sus  
grandes riquezas, y poder. De los  
quales los mas señalados y nom-  
brados, fueron sero á siete, el vno lla-  
mado Protonos, á quien dio insi-  
gnias del triumpho dicho, á otro  
que se nombró Felix, al qual hizo go-  
bernador y adelantado de Judea, y  
Samaría, y Baldea, por muerte de  
Herodes Agripa, y ante este Felix  
tenian en los actos de los Aposto-  
loles, que fue traído san Pablo pe-  
so, otro se llama Calisto, de quien  
hacen Plinio, y Seneca grande  
mencion, y tambien Cornelio La-  
cinto. Otro fue Polubio, que era  
hombre docto, y lo tuuo el mismo

Claudio por compaño, y casi ma-  
stro en sus estudios: al qual escrive  
Seneca vna consolatoria, por la  
muerte de vn hermano. Otro lla-  
maron Marcio, que lo hizo su secre-  
tario, y este antepone Suetonio á  
todos los otros, y otro Polante tá  
bien muy famoso y temozado. Mas  
quales hizo mercedes, y dadinas  
tan excelsuas, que alcançaron tan-  
tas riquezas, que querandose vna  
vez Claudio, que estava por su ca-  
mara y fisco, le fue respondido, que  
estaria rico, si sus libertos Marcio  
y Polante, quisiesen tener con el  
compañia, y comunidad en el trato  
y caudal. Dijo se pues en poco ti-  
po tan sujeto y gobernado de los  
libertos, y de su adultera y desbo-  
neita muger Messalina, con lo q̃ al  
paciente era casado, disputa de otras  
mugerco que auia tenido, que por  
su acuerdo y ordenacion hizo gran-  
dissimos delatinos, y sin iusticias  
mas como esclauo y subdito, que co-  
mo principe ni señor suyo, y permi-  
to hayer á otros, y perdono odi-  
tos y crueldades grandissimas, que  
seria largo y no agradable cuento,  
diciendolas todas. Pero por las que  
en sus propios ocudos hizo, que ói-  
re, se podra tomar argumento, de lo  
que ocarremo á contar. Una de  
las primeras, y mas señaladas eran  
quales fue la muerte de Apio Si-  
lano, varon excelente Romano, go-  
uernador que auia sido de España,  
y casado con su propia suegra, cuya  
muerte ordenaron Messalina su  
muger, y su liberto Marcio, y escri-  
ue Plinio, que no auiendo en el co-  
sa de que podiese ser acusado, ba-  
stó para mandarlo matar que vino  
Marcio á la camara de Claudio,  
vna mañana an requete leuantasse,  
fingiendo grande piedad y pavor, y  
le dixo que se guardasse y recatasse

Corona  
mural.

Narciso.

Polante.

Messali-  
na, adul-  
tera, tras  
por dolo  
mala.

Los libe-  
tos á Cla-  
udio.  
Diodo-  
tes.  
Polite,

calisto.

Polubio.

Apie Si-  
lano.

Credati  
fud ali  
fudo de  
Claudio

mucho de Apio Silano, porque to-  
da aquella noche auia soñado, que  
lo matara: y muerto por solo esto  
Orlano, fue el Emperador al fena-  
do, muy contento dello hecho, y dio  
cuenta a los fenedores, y alabo y en  
carrecio la lealtad de Marcio, que  
aun durmiendo tenia cuidado de  
fu vida y falud. despues de Orlano  
maró allí mismo a dos yernos fu-  
yos, Lucio Orlano, y Pompeyo,  
y fus dos sobrinas llamadas Li-  
uias, una hija de Orlano, y la otra de  
Germanico, fin que nadie fupiefe  
porque, ni les fufse otorgada de-  
fentia, y así fueron erecuradas o-  
tra multitud de muertres, todas por  
confejo y manera de Melitina, y de  
los dichos fus libertos, los quales  
tenian tanta mano en la gouierna-  
cion y confejo del estado, que ellos  
vendian los oficios, las capitancias,  
las dignidades, y lo que era peor  
los oficios, las penas y tormen-  
tos, y deffierros, y finalmente to-  
do era renal, y lo mas deffo fe-  
gun algunos de los auto-  
res fin fentillo ni enten-  
dello Claudio, tanta  
maña y poder era el  
fingo, y de la mi-  
ma manera ha-  
zia algunas  
odas mu-  
ertes, en  
gaña  
do y  
por  
complacer a estos fus pri-  
nados, así fubiero y go-  
uerna  
do era  
ellos.

Capitulo segun-  
do. de las otras cosas que  
fucedieron en la vida de  
Claudio hasta el fin de la  
imperio.

De la egrá-  
des deffodentes,  
muertres, y agra-  
uios que Claudio  
por confejo y ma-  
no de fus libertos  
y de Melitina su muger baxia, fe  
bizo tan aborrefcido de muchos,  
mayormente de gente principal, que  
algunos le procuraron la muerte, y  
conspiraron contra el: aunque por  
otros buenos hechos fuyos que  
fe han contado, era amado y pre-  
ciado de otros, pero como la parte  
de los q lo deffamauan era mayor y  
de mas atreuidos y mayores penfa-  
mientos no dudaron de le procurar  
la muerte que le deffearan. Echada  
nueftra dos equites romanos fe co-  
cer-  
taró elo mara: y Gracio Coruino y  
Ballo Plinio dos Romanos prin-  
cipales baxieron conjuració contra  
el: pero descubriendo fe lo vno y lo  
otro fue remediado por el, con ere-  
cutar nuevas crueldades en los di-  
chos, y en los que con ellos auian  
conferido, y participado. Y de ver  
fe escapado deffta fofpecha y peli-  
gro, procedio en fus propofitos ma-  
los, y peores obras, y creciendo así  
mismo el odio contra el fucedio,  
que furio Camillo Scriboniano  
que era Legado, y gouernador de  
Balmacia, inculado de muchos prin-  
cipales hombres de Roma, fe alco-  
descubiertamente y cōfintiendo en  
ello las legiones de la provincia, le  
llamo Emperador. Y este hecho pu-  
to tanto temor e efpano a Claudio,



como el era tímido y desconfiado, y como el pecado y mala conciencia, es la cosa del mundo que mas haze acordar y temer los hombres, el vino en tanta desconfianza que escriviendo le el Camillo q estava alçado, que le amonestava que dexasse el imperio, y quiesse vivir privado y quieto, estubo dudoso si lo debía hazer, y lo puso en consulta de algunos principales hombres. De manera que si la cosa passara adelante, parece que no tuiera animo, para defender el imperio. Pero como de la parte del Camillo no avia mas justicia ni razon, que de la fuga, y como su proposición debía ser remediar el imperio, y escusar los males que Claudio havia, sino hazer se el señor y tirano: y por ventura hazer otros peores, no permitio dize, que le fucedesse a su voluntad antescocto así, q las mismas legiones que lo amaban alçado y elegido, arrepentidas del mal hecho, al quinto día que avia pasado, lo mataron. Y ante algunos autores, entre los quales son Suetonio y Paulo Oroño, cuentan que accedió en ello una maravilla, que queriendo venir a hazer el sacramento y obediencia al nuevo emperador por su mandado los aliferes no pudieró mover las banderas de las aguias, de donde estavan puestas. De manera q uonidos por esse peligro determinard todos de reducir se ala deuoción de Claudio, y matar al Camillo, y así fue Claudio librado desse peligro, pero no del temor y sospecha, antes viudo después en continuo sobresalto: tanto que como el estubiese en bia en el templo, haciendo sus sacrificios, como lo tenía en costumbre, y á caso se hallasse allí en espada, que por ventura alguno avia traydo sin mal pensamiento ni proposito, y allí

estava puesta desguardadamente. Pero el como conocia que merecia la muerte á todos, temiendo que para cometer contra el alguna traçion, era allí traido, se altero y temio tanto, que luego á grande patella mandó conuocar el Senado, y con lagrimas y bozesse quexo en el, publicado se por de mala fuerter y desdichado hombre, que no tenia lugar ni tiempo seguro: y estubo por esto muchos dias retraido, que no salio en publico. De estas cosas contadas que contra Claudio se cometieron, tomaron Messalina su muger y sus peñados y confederados ocasión y motivo, para hazer muertes, y confiscaciones de bienes, y otras crueldades en todo genero de gentes: oyendo aver sido culpados en las conjuraciones dichas, ó en alguna de ellas, y esto con malicia y mala forma. Porq muchos por sola sospecha sin indicio ni prueba fueron condenados y muertos, y por el contrario otros de los muy culpados, fueron por cohechos y dones librados. En lo qual aun que en gran parte fue engañado Claudio por ellos en qen el se havia, no deo desse le cargargá de culpa, y odio por ello. Porque allende de la remission y olvido que de todo tenia, y mala fiança que el havia en tan malos hombres, el se mostrava cruel y sangriento. por que muchas vezes se queria ballar presente á los tormentos que se oían, y ala execucion de estas crueldades, cosa indigna por cierto del estado y lugar que tenia. Enojava se así mismo tan subita y desatinadamente algunas veces, que parecia estar fuera de sefey así Suetonio cuenta por locura y delirio su gracundia: como quiera que Comelio Tácito escribe del, que en otras muchas cosas se mostro inclinado á

Paulo Oroño se  
pasa con  
el Camillo.

Comelio Tácito por  
su Logio  
pasa.

Micrdo  
Jurema  
do.

Comelio Tácito,  
en fin de  
su libro.

Libert.

Hambr.  
general.

Las dos  
Indias  
esta y he-  
cha por  
principio  
distinto

Maorin  
ala. Cefi  
cierto  
Reyno d  
poco.

piedad y misericordia. De manera que cierto es estraña cosa, considerada la diversidad de los animos de los hombres. Despues de todo esto segun cuentan Josepho y Eusebio y Suetonio en el noueno año de su imperio, mando echar fuera de Roma a todos los judios, que en ella estauan y morauan: dela qual expul- sion haze tambien memoria san Lu- cas en los actos de los apostoles, y Paulo Blosio escriuendo esto ta- bien pone en duda, si fueron echados por la discordia fura con los christianos, ó si fue tambien mudado lo mismo contra los christianos, lo qual dice Suetonio que fueron echados, porq̃ se alborotauan, mouidos por Christo. Luego el año siguiente a este, vno hombre grandissima en Roma, y casi generalmente en todo el mundo oída qual aliende de otros autores, haze memoria san Lucas en los actos. Huiendo pues ya nue- ue ó diez años que imperaua Clau- dio, y pasado en su tiempo las cosas de la manera q̃ digo dicho, no por esto el estado y grandey del imperio Ro- mano se menoscabó en sus dias, por que en esto el y los q̃ lo gouernau, ouieron tener mas aduertencia: an- tes se amparo bien, y en parte se estē- dio, porque aliende de la pacificaciō de la gsta de Britania, que se po- cha, rebelandose tambien en su tiem- po la Abarrutania, prouincia de Af- rica, que auia estado en poder de reyes amigos y aliados, bizo en aque- llas partes guerra, por sus capita- nes Suetonio Paulino y Socio Didio Beta, como Dion lo cuenta y fueron donadas aquellas tierras y diuididas en dos prouincias he- chas tributarias, la vna llamada Abarrutania Cesariense, que por la mayor parte es oy día el reyno de tes, pero estendiose hasta Argel Lu-

nes y Oman, y la otra Abarrutania Lingitania, que es mucho dello que oygimo a el reyno de Abarrucoa, y Berberia, y la costa de Tale, y Ha- mos, hasta Argis y Tamar. Fue assi mismo en esta fazon molesta la prouincia de Numidia de gēes barba- ras Africanas, las quales fuerōv- cidas por las legiones ordinarias: y de la mesma manera se conseruo el auoridad imperial en las prouincias orientales, poniēdo Claudio reyes y tetrarchas de su voluntad, segun el mismo Dion escribe. Pero fuera desto en todas estas partes, y en las otras tambien como en Roma, se padecian grandes agravios, y opre- siones: y auia grandes rebeldenas, que sus privados y libertos baylan y mandauan hazer: y de gran parte dīlos era causa su muger, la qual era tã incontinente, y deshonesta, q̃ no solamente era adūltera publicami- te, pero procuraua y encaminaba q̃ otras muchas lo fuesen, y ella mis- ma rogaua y aun forçaua a los hom- bres: estaua tan arragado su po- der, q̃ desconfiaba tanto de su mari- do, quena die solo ofusa ó queria ha- zer libre, ni oar auiso dello. Y luego a tanto la dissolucion y maldad de- sta muger, q̃ yugando, parece ser, por lūano pecado y atreuimiento ser adūltera publicamente, (imagino vna maldad nunca oyda ni pensada de la manera q̃ ella la bizo: q̃ fue ca- sar se con otro, como lo estaua con el emperador: y poniendolo en efecto, auēdo salido Claudio de Roma pa- ra Istia, a ciertos sacrificios, se ca- sō en la forma y cō la solenidad acos- tumbada, cō vn romano llamado Cayo Silius, q̃ afirma era el mas her- moso y gētil hōbre, q̃ auia en su tiem- po. Y auia sido tã la remission del Emperador Claudio, y el poder de Messalina era tã grãde q̃ parecia q̃

Maorin  
ala. Ingi-  
torio del  
no d Ma-  
rucoo.

Andaria  
diabolica  
ca d llo  
silina.

Cayo Si-  
lio. Ribal-  
do d Cla-  
udio.

se aya de passar esto, sin que se des-  
 se, ó que lo aya de disimular, co-  
 mo haya otras grandes cosas: pero  
 esta vez permitio Dios que lo pa-  
 gase, como muchas vezes permite  
 a los malos tras sus pecados ha-  
 yer otros mayores, porque así casti-  
 gados por todos, y fue así, que su  
 grande amigo y privado della Mar-  
 cio liberto ya nombrado, descubrió  
 este hecho a Claudio, á bueltas de  
 otra multitud de maldades della: el  
 qual desesperando si pasado sueño y  
 olvido fuyo en alguna manera, aun  
 que fue grandissimo el miedo, y so-  
 bre falso en que este caso le puó des-  
 pues de se informar bien del hecho,  
 vino para Roma, embiando prime-  
 ro delante á Lucio Bero, que era  
 prefecto y capitán de las cohortes p-  
 torias, que las confirmase en su ser-  
 uicio. y cuando hýo prender á Abel-  
 salina su muger, y á otros muchos  
 de los culpados. enlo dicho por la  
 diligencia y industria de Marcio,  
 fue hecha justicia della, y dello: sí-  
 do ella muerta por su mandado, an-  
 tes aun que lo mandasse Claudio,  
 aunque estava allí acordado: porq se  
 temió que ya comenzaua ablandear,  
 y amansarse, y así lo aya mostra-  
 do, segun lo cuenta Comelio Tacito.  
 y es cosa maravillosa el seramé-  
 to y descredo de Claudio, porque  
 oíse el mismo Tacito, que aunque le  
 vinieron á oír como era muerta  
 Abelsalina, nunca el otro palabra,  
 ni preguntó por quien, ni como aya  
 sido muerta: ni entonce ni despues  
 mostró pesar ni plazer por ello, ni ha-  
 bío palabra de mal ni de bien, y asu-  
 de á este olvido suyo. Quatonio Trá-  
 quillo otra cosa, que parece incre-  
 dible, pero afirma la el y otros de gran  
 de autoridad, y es que el día siguiente  
 ala muerte de Abelsalina, sentando  
 se á comer, preguntó como no venía

Abelsalina. Lo qual así mismo o-  
 tras vezes con algunos le aconte-  
 ció, de los que condeno y hizo ma-  
 tar, que ántendolos muerto en día,  
 otro día estava tan descuidado, y  
 transportado dello, que acacia em-  
 biarlos á llamar a su conxio: y á o-  
 tros que viniesen á jugar con el, co-  
 mo lo tenían en costumbre.

Quedando pues así bruto el  
 Emperador Claudio de su muger  
 Abelsalina, de quí le quedaron en  
 hijo llamado primero Germanico,  
 y despues Britanico como esta vi-  
 cho, y vna hija llamada Dracuta, el  
 propuso y publico que no se aya-  
 nas de casar porque decía que aya  
 sido muy desdichado su casamien-  
 to, y que no quería en su vejez to-  
 nar apionar su ventura. Enlo qual  
 el decía gráde verdad: porque en su  
 mocedad el aya sido despojado dos  
 vezes, la vna con Emilia Lepida, q  
 era hija de del emperador Ma-  
 riano Augusto, y la otra con Lúcia  
 Abdullina Camilla, del linaje anti-  
 guo de los Camillos, y la primera,  
 antes de llegar á efeto repudió el,  
 y la segunda murió de enfermedad, el  
 día qstava señalado para sus bodas  
 y despues caso cō Plautina Derna-  
 lana, ala qual después de auer vn hijo  
 en ella llamado Druso, que murió  
 niño, repudió por deshonella y adul-  
 tera, y caso se quarta vez con Elia  
 Petina de linaje de los Tuberonos  
 y con ella tambien hýo ninoco por  
 causas y descontentos que tuuo, aun  
 q tenía della vna hija llamada An-  
 tonia. y estos casamientos aya aui-  
 do antes que fuesse Emperador, y  
 quando tomó el imperio ya era ca-  
 sado con Abelsalina, que acabamos  
 de contar como fue muerta. y aun  
 que como digo bruto della afirmó  
 que no casaría mas, y aun decía  
 que si no lo cumpliesse así, que el

Hand

Marcio  
Liberto.

Marcio  
de Marcio  
Bero.

Claudio  
mostrando  
lo á Clau-  
dio.

Las mu-  
jeres, q  
casó Cla-  
udio  
Emilia  
Lepida.  
Lucia Ma-  
rca de  
drusa,  
Plautina  
Derna-  
na.

Elia Peti-  
na.

Mofici-  
na.

Julia Agripina madre de Nerón.

Cesar al sobrina prohibido entre los Romanos.

Claudio hijo a Nerón.

Lago Poenico.

Naufragio batalla de Nauias.

una licencia que lo matassen, olvidándose de lo como las otras cosas. Por consejo de su liberto y privado Palante, el casó vltimamente con Julia Agripina, cuya hermosura era muy grande siendo su sobrina, hija de Germanico su hermano: la qual estava viuda de Domicio Heron Hijo Barbo, y tenía del vn hijo llamado Domicio Heron como su padre. Y porque era vedado y detestable el casamiento con la sobrina en este grado entre los Romanos, el bisoque se hixisse ley, en que fuesse permitido, y oíose tan buena maña la nueva muger con el viquero y marido, q̃ otro de pocos dias que era casada, alcanço del q̃ casasse a su hija Octavia con Domicio Heron su hijo della, y que lo adoptasse y prohibiase, prohibiendole a su natural y legitimo hijo Germanico, y que en lugar de Domicio Heron fuesse llamado Heron Claudio, y así se hizo, y efuero. Y aun no se contentó con esto, q̃ algunas principales matronas que andan compitiendo con ella, en querer salir cō Claudio favorecidas vna por Marcio, y otra por Calisto libertos, por se asegurar mas en la citada, les procuró la muerte: así viuso algunos dias en gran poder y fauor. Y siendo en estas ya acabadas ya de romper las montañas, y hechas aquellas gran difinasas grutas y minas, para desfangrar y agotar el lago Lucino, q̃ como otre, se ocuparon onze años treinta mil ydōbes en la obra y preparamientos para ello, ordenó el emperador Claudio que para fiesta y remate deste hecho, se hixiesse en el mismo lago antes que se agotasse, vna nauimachia, ó batalla naval: la qual facian al natural verdadera, que fue de veinte y quatro galeras, seg̃i Suetonio, que fueron hechas

junto así para ello: y aun Dion dize que cinquenta, que no va fuera de camino, segun la gente que en ellas cupo, que Cornelio Tacito escriue q̃ fueron diez y nueuen mil hombr̃es: muchos ó los mas de los de seruos y gentea condenadas á muertes ó destierros. Y prometiendo la vida y libertad a los vencedores, fueron mandados pelear con toda determinacion, y para ello fueron distribuidas las galeras y gentea en dos batallas iguales, y vestidos y embalsados con diversas colores y vanderas y fingiendose y llamandose los vnos Licianos, y los otros Rodienses, como si fuera la guerra entre Rodas y Sicilia. Y á este espectáculo rinteron de toda Italia y fuera vlla infinitissima gentea, que hinchaban y cubrian todas las montañas cercanas al lago, y las riberas del: y Claudio y Agrippina su muger vestidos de marañillos y riquissimamente de oro, y piedras y perlas, y Heró Claudio sinueno hijo adoptiuo. Y la batalla se comenzó y fue entre el los muy cruel y sangriento enquiriendo y procurando los pobres hombres de cada parte ser vencedores, por ganar la vida y la honrra: así se posio y peleo muy grande parte del día, matando sey hiriendo se crudelissimamente, basta que la vna parte vencio ala otra, y se acabó la cruel y nefanda fiesta. La qual pasada, luego otro día fue por mandado de Claudio acabado de abair el emisario ó sangradera del lago, y comenzando á salir el agua, rompió luego con tan grande inapetu y fuerza, que parecia que hundia el mundo, y fue tal y de tal manera, que el baño que hizo en la comarca fue vna cosa muy grande, y así lo fue tan grãde el miedo y espanto q̃ Claudio y Agripina su muger que cerca

Mural de la batalla pero cruel.

se ayan puesto, padeció aunque en lugar seguro. Y este fue el fin de esta vanidad tan costosa. **C**landio pasado estas cosas de la manera que tenemos escrito, como se refiere Agripina muy festejada, y amada del emperador Clandio, en sobervuecida con el poder y fauor, que son dos cosas, de que pocos hombres saben gozar y usar templadamente, hizo se muy arrogante y ambiciosa: y tratando á esta fína, ária y procuraua mandar, y tener ella sola la mano en todas las cosas. Por lo qual vino luego en odio, y enemistad de algunos de los privados de Clandio, y aun tambien del propio, y a el començo a pelear le de se auer casado con ella, y á dar muestras dello, y de auer proliado a Plero su entenado. Lo qual Agripina luego entendio, assi porq el començo a fauorecer de nuevo al niffo Britanico su hijo, como por algunas palabras que tipo, q lo significaua: porque vn dia dixo, que verdad era que el auia sido o dicho do en mugeres, pero que ninguna auia pasado sin castigo: y assi otras desta manera. Dito qual Agripina concibió tanta sospecha y miedo, q para asegurar su vida, y la sucession de su hijo, determino de procurar con pçoña la muerte á su marido, y no le faltaron ministros, ni manera para ello. Y aun q ellos bñsados no còuerdan en el como, todos afirman que le fueron dadas yernas y ponçosa, ni q lo mataron, y lo mas cierto es que en vn bongo, que era manjar que el acostumbraua comer con gusto. Y fue así justo furio de dios, que por comer muriese Clandio, porq el era tã glorioso, y oordenado en comer y beuer, entre los otros vicios q tenia, q ningun lugar ni ni po auia, donde lo bñsiese: y siempre comia tanto que las mas veces pro

curaba, y promouia vomitos por medicina, metiendose vna pluma por la garganta, que es remedio de que vñ algunos golosillosos y bñsicos, comiendo en confianza del, y curandose mas torpemente que enfermaron: en la qual pluma afirman algunos, q le fue dada la ponçosa, y fue su muerte en el año del nacimiento de nuestro redemptor de cinquenta y siete años, y en el catayeno de su imperio, y ciencia y quatro de su vida, y murio a tres dias de octubre al año del biary Agripina su muger tuuo gran parte de aquelloa secreta su muerte, fingiendo que estava mejor y boyendo baxer vicios por su salud, hasta que tuuo negociado y concertado el imperio para Plero su hijo còforme a su adopció: lo qual, como aun pñsien que Clandio era vivo, fue facil de negociar: tanto puede á veces vna ficion y nueva falsa, q sueda y preserua el peligro y daño, q podria traer después la verdadera: como est presente caso acaecio. En este po deste Emperador Clandio, se estubo por el mudo y penatocio la santa sechristiana, perdiendo en Roma el apollo san Pedro, ricario de Ebatlo, desde el principio de su imperio, como esta dicho, aun que con grandes contradicciones y dificultades. Si caecio así mismo en su tiempo vna cosa marauillosa, que todos cuentan y afirman, y epiestianamente Eusebio, que entre las yslas Aora y Therasia estã mar Egeo, descubrio la mar nuevamente vna ysla de trescientos estadios, donde primero auia agua y bondura codmaria, y no señal de ysla.

ILLUSTRES VARONES.

**F**loracion en tiempo de Clandio muchos hombres señalados en letras, entre los que son Demetrio Africano, preceptor del gran Quintiliano, y Cornuto philosopho y poeta señalado, maestro de Persio poeta satyrico, de

Poder y fauor po  
nos vñs  
del tem  
plado m  
en.

Medad  
de Agri  
pina.

Muertos  
de Clandio.  
Año 177  
de la m  
dad de Clandio.

En m  
en la  
Mar.

Letras.

quien el haze muerien, Palermo Vicentino el mas insignie pramario de su tiempo, hido en el mismo el exilense español Segura Cordones, y yo y muchos de Heron, de quien hevíos de era lina, y otros algunos.

Auditor

**A** Vitor de lo que tengo dicho sea, Bruto Aurr las vitor en el libro cincuenta y ocho, Estrupo y Paulo Oroño en el septimo, Eufonio en el segundo de la edesafica historia, y en el de los tiempos, Como Tacio en el dezimo y octavo libro, Josepho en el diez y nueve y reynar. El grito en el segundo, Landoir de Lerdan en el libro yedicho, Sant Efrero,

y Bruto en lo que escríuen de las emperadores, y en el dñdo arriba dñs dñgado, y yeddo hñstimal Angloromha clado, y Perulpho obispo de Lezañosa (ciudad en Francia otrama a Rano) en el primer libro del nono segundo de sus discursos, al qual dñ mismo envido se gure por su autoridad y en el una antigüedad que es de mas de cincoenta años. Dado muerde de la emperador Claudio esfermo Seneca un tra-fado llamado largo de la muerde de Seneca, que es una de las mas elegantes y fñstimas esferas que ay escríptas desde pñta a Claudio del natural igual el pñt como aquel que le del rraçiao.

## Comiença la vida y bechos del

Emperador Heron solo de este nombre, la qual seosuride en tres capitulos.

**C**apitu. i. En que se cuennan las cosas q passará en el principio del Imperio de Heron, hasta el año. v. d su Imperio.



**Al** sucesor rano Claudio q el lo merecio, e supo ekoger, este fue Heron, el mas famoso crudor todo

el mundo: porque aunque rano otras grandes iniquidades, fue en crudidad tan esfremado, que nunca oyera de dir Heron, q no oegaya rñ bien, el cruzi como quiera que rano el mas sabio y mas virtuoso pceptos, q rano en su rpo q fue nuestro Seneca: del qual aprendio en su nñs las artes liberales, no saltandole ingenio para ello. Pudiéron los cñs rños e pceptos de Seneca reprñmir sus pñerfas inclinaciones al gun tiempo, e fueron causa, q en los principios de su Imperio hño muchas cosas de buen pñncipe: tanto q oyos de spu es Trafano, segun muchos escríuen, q uio cinco años de

Heron ninguno y gualaua: pero passando este rpo, como se vera adelante, perdiendo la verguença, e creciendo las ocasiones con el poder e liccio, hño cosas, q ascaró tanto, e bñstieró lo bueno pasado, q no qdo se hal ni rastro de cosa buena en el. Hun q no saltaró algunos antozos, q qñeron desculpar en parte las cosas de neron, e asfirmaron, q por odio e envidia asfaron rñtolas escríptoras sus faltas e vicios: entre los qles es Josepho, en los libros de sus antigüedades. despues de auer el mismo cñtado muchas de sus crudidades, e partididos. Yo escríuire lo q hallare acerca de las mas asfomados autores, como fñsta, y la oide e pñello las cosas, e en dñ rpo seguire a Comelio Tacito: q fñta dispñció de las ha se rñtña a los otros. Acabado e ser muerro Claudio como tenemos cñtado, por traxió e su muger Agripina, ella dñ rano cñ su poder e mañas ganadas las voluntades, e qñdos los incñuinñtes, pa q Heró su bñrno fñsse el ipso publicolam muerre: q hasta esto la auia mudado e cubitr, e al mismo rpo salio Heró al palacio imperial, acompañado de Burro pñ-

Li. ix.

Seneca  
nuestro  
de Nure

Heron  
los cinco  
años pri  
meros  
huan en  
pñerfas

Seneca fñ  
collo a  
la oide  
una pñer  
fñs.

fecto dhas cohortes pectorias, q era  
grā pñado a e Agripina, y rñbiñ de  
la cohorte, q era guarda ordinaria d  
palacio, y llamádolo empador lo lle  
uauó al real, dde fue bñre cobido d  
todas las cohortes: y hecha por el r-  
na habla, y pñciñdo grñdes pagas  
y dñes alos soldados, fue luego tra  
ydo por ellos al senado xñl qñ todos  
los senadores cñformádose cñlos nu  
lites, le obedeció, y recibieron por  
ēperador, cñ las solemnidades ordina  
rias, y cñ darle nñbres y titulos de  
grā magestad. Enre los qñes no q-  
to a ceptar el de padre dñla patria, por  
q no parecia q conformaua cñ su po  
cñedad, q no era entonces de mas q,  
xññ años. Y así alcanço Thero el im  
perio, q no uentura, aunq no saltaró  
adñcia algunos q murmuraron, de  
q el hño adoptiuo fuese pñferido al  
natural qñer dñ Bernanico, y no  
dñ clpero ellos no fueron parte para  
baser dñ Theron ellomo: dñ qual dela  
mñma manera q fue obedecido en  
Roma, lo fue de todas las prouincias  
del imperio. Y luego mñdo bñer las  
obsequias de Claudio, al modo de  
estonces solñmñssimñte: y con las  
supñsticiones de aqñ tñpo, lo canoniza  
ró y cantaró entre sus dñdioses. Grā  
de fue el alegría con q se començo el  
imperio de Theron, anñ por el desñ  
tento q se tenia dñ pasado, como por  
q las mudañgas y nouedad agradan  
siñper: y el desñeo comunñte fuele  
dar buenas dñperangas: las quales  
se confirmaron con sus buenas mu  
eltras y pñncipios. Lo primero pro  
metio de gouernar conforme alas re  
glas y instruciones de Octauiano  
Augusto, y començo enlon hechoas,  
y palabras amañstrarse, dñ por mejor dñ  
sir fingirseliberal. Clemente, Justo,  
facil, y tratable: bñsiendo mercedes  
y moderando los derechos y tribu  
tos de las prouincias: repartiendo

por el pueblo Romano, y por los sol  
dados pñctorianos grandñssima su  
ma de dineros, y trigo, y basñdoles  
otras mercedes, y alos senadores q  
eran pobres, assignandoles salarios  
del fñsco, tratando dñ todos con rñta  
humanidad, q parecia que del no se  
podiera temer nada, dñlo que facie  
dio. Y mostrádo grande cñmñcia y  
pñdad en la iusticia, y castigos: tan  
to que tragendoles dñ firmar y na sentē  
cia de muerte, significádo grā pñlar  
dñlo, dñpo, q pluguiera dñ dños q no  
supiera cññ uñtra qual palabra co  
mo si fñtiera de manñ conañ, enco  
mñda y alaba mucho Seneca su  
maestro. E nñtaua anñ mñma auo  
rosa y amigablemente dñ todos, y dñ sus  
exercicños y passañempo permitia  
estañ presentes a todos los del pueblo.  
De manera que dñ todos parecia q  
dños les auia odo lo que oñsenua.  
Sobre todo el honro al pñncipio y  
acato dñ su madre en gran manera,  
y le oñta mñs poder y mano dñla gouer  
nacion, que de uñtra: porque es cññ  
to que ella era muger cruel, sober  
ua, y arrogante: y como tal por con  
sejo de pñalante, y no de los libertos  
poderosos de Claudio ya nombra  
do, sin consentimiento ni voluntad  
de Theron, hizo matar dñ Junio Bp-  
lano pro consul en Asia: por enemñ  
dad qñle tenia: y lo mismo hizo dñ Har  
cifo, el otro famoso liberto, con el qñ  
ella tenia grande odio y mal querē  
cia. Y las crueldades de Agripina  
pñcedñran mñ y adñlante, fino que  
Seneca y Burro prefecto ya dñcho,  
y otro varon pñncipal llamado B-  
franio (por los quales en sus pñnci  
pios en muchas cosas se siguió The  
ron) estomñuan y impñdñan los na  
los propñsitos de Agripina, en quā  
to era en su mano. Pero dñs estaua  
tan apoderada en los negocios, y a  
quellos por cuya mano se trataban,

Theron  
y  
su  
el  
im  
perio  
de  
Asia  
y  
de  
Asia.

virtudes  
Agripina  
de  
Nar.

en el qñ  
de Asia

Palacio  
Theron  
prñdo  
de Agri  
pina.

Narciso  
liberto.

que á penas se podía hazer, estando ella en gracia con su hijo, como aun estaua entonces. Andando assi la cosa se supo en Roma, como Vologeso Rey de los Partos havia y juntaua gentes contra el Imperio, desyendo y queriendo hazer Rey de Armenia un hermano suyo, en la qual prouincia desde los tiempos de Augusto, los Romanos estauan en posesion de poner Rey de su mano. De manera que sobre esta causa la guerra se començo, en el segundo año del Imperio de Neró: el qual embió á ella con nuevas legiones á Quadrato Vinicio, sin Domicio Corbulo que era en Asia Capitan de las legiones ordinarias. Perola guerra duró poco por entonces, porque se asentaron paxes, repando se Vologeso dela demanda, y dando personas principales en seguridad, que comunmente en España llamamos rehenes. Y en estos dias començo Neró á mostrar algun desuso á su madre, y su gran poder della á ordenar algo, saltándole en parte la obediencia del hijo. Porque el se enamoro entonces de una Liberta, ó Esclaua aborradá, que era muy hermosa, y se llamaua Beta: puello que Octauia su muger era muy hermosa, y virtuosa muger. Y para hazer en esto su voluntad contra la de su madre, que lo procuraua estoruar, por no soltarlo dela mano, començo á tener por persuadido á Orthon varon noble, de familia consular, y á Claudio Phe-nicio, que era hijo de vno de los poderosos libertos. Y estos le procuraron y encaminaron ala hermosa Beta, por donde se abrio camino á otras cosas que concurrieron y se siguiéron, para que el se atreuió á desobedecer ala madre, que tanto dominio aua tenido sobre el, y sobre

todos. Y mando luego quitar á delante el liberto, que era gran priuado della, el cargo y gran poder que tenia, en la gouernacion y estado imperial. Y viendo esto Agripina, intentó y procuro todas las maneras y vias posibles, para recobrar y sustentat la gracia y lugar perdido acerca de su hijo: vnas vezes con consejos, otras por ruegos y halagos, hasta acometerlo por amenazas y temores: entre los quales fue honrar y fauoriser mucho á Britanico, hijo del Emperador Claudio, que entonces cumplia catorce años: pensando que de recelo de la competencia desto, Hieron se tornaria á su obediencia. Pero el maluado animo del no remedio este peligro, aunque fue del temido, por la via que ella pensaua, antes se libre del, con hazer dar ponzoña y venas al pobre niño Britanico, con que murió. Delo qual Agripina recibio gran estampo, pero no pudiendo, ó no queriendo templar su soberbia, perleuero en la discordia con el hijo, y pte sumia competir con el, aunque la cosa era muy desigual. Por lo qual Hieron desuergonçandose mas, le mando quitar la guarda de Alemania que tenia, y aposentarla fuera de su palacio, y hazer otros muy conocidos villanos: y que le fuesen prohibidas las uisitaciones, y tratos de algunas personas. Y el anti mismo la guo á ver muy pocas vezes, y con gran sequedad, y poco amor. Y estando así desauorecido, como al abarido pocos fuden guardar amistad verdadera, los mas de los amigos la desampararon, y aun vna poderosa Abatrina llamada Julia Sillana, por que pa que della tenia, con falsos testigos la acusa, desyendo que aua conspirado contra el Emperador su hi-

Guerra con Vologeso Rey de los Partos.

Pax.

Beta muger de Hieron.

Orthon y Claudio Phenicio libertos de Neró.

Palacio.

Muerto de Britanico.

Clara discordia de Neró y Agripina su madre.

8



lo: y que trataba de hazer Emperador a Rubelio Plauto, que por la vía materna descendía de Octavia no Augusto. Y la cosa se trato, y Agripina se rio en peligro, hasta que se supo ser cosa fingida, y falso testimonio, y la Julia vridiosa desta te la quedo con liuiano castigo, que fue delierrto. Y esto dio ocasion, que vn mal hombre llamado Peto, acuso tambien falsamente a Iulante Liberto, muchas veces nombrado, y al prefecto Burro, que eran priuados, y seruidores de Agripina: diciendo que trataban de priuar a Neron, y hazer Emperador a vn Cornelio Bellapero parecido tambien ser falsedad, y por ello fue solamente deserrnado el Peto, y los falsos testigos. Lo qual todo passo en el tercero Año del Imperio de Neron, citando en esta fison preso en Roma el Apostol Sant Pablo, que poco auia que fuera embiado a ella, por mandado de fello Adelantado y Honerrado de Judea, successor que auia sido de Felix, arriba memorado. En la qual aunque libre y larga fue detenido dos años. Y en estos dias el Emperador Neron cresciendo en edad, començo a crescer en vicio y liuandades, y a descubrir sus malas inclinaciones: porque se salia de noche sustraído por las calles de Roma, y heria, y maltrataba a los que topaua, y habian de algunas cosas. En lo qual el hizo algunas señaladas afrentas, y ofensas a muchos: y aun el fin ser conocido, se rido en peligro de ser muerto, y recibio algunas heridas. Y como los pecados y defectos de los Principes, aunque en ausencia y en secreto se condenan y murmuran, en presencia son por la mayor parte desculpados, y aun a veces alabados, sus priuados de Ne-

ron no lo apartaron desta mala mania y vicio, sino aconsejaronle, que no saliese sin guarda y compaña. Y haciendolo así fueron muy mayores las dissoluciones y liuandades suyas, y aun dio causa que otros muchos se trasiesen, fingiendo ser el Emperador, bariando lo mismo. Y se bieron en Roma infinitas fuerzas y insultos por el, y por ellos. De que no pequeño escandalo y desasosiego auia en la ciudad, aunque en lo de mas hasta entonces no depara de auer buena orden en las cosas, y se administraba Justicia, mediana y ordinariamente en Roma, y en las prouincias: el pueblo dissimulaua, ó sufría en paciencia las liuandades, y trascurras de Neron, por los repartimientos que hazia de dineros, y otras cosas generalmente por todos, y por algunos brechos y imposiciones que mando quitar. Siendo pues ya el quinto año de este Imperio, que parecia auia sido prospero y pacifico en lo comun, y general, Sologeso Rey de los Partibos tomo de nuevo a hazer mouimientos contra el Imperio, sobre la misma razon y causa del Reyno de Armenia ya dicho: el Còsulo que en Asia era proconsul, Embio a pedir que le fuesse aumentado y reforzado el exercito ordinario que tenia: por quanto por la paz pasada tenia sus legiones perresas y menos viles, dello que eran menester para guerra tan peligrosa, y menguadas allí mismo por muertes y eges de muchos milites. Por lo qual Neron dio orden como se biesien nuevas compañas, y se fueron embiadas y conexas vna legion de las de Germania, que siempre fueron tenidas por las mejores, y mas plasticas, como aquellas que tenían frontera con la mala

Trascurras  
en el  
falso de  
Neron.

Los pe-  
chos en  
prefecto  
alabados  
y aun  
mas  
de 2 as  
fencia.

(3)

Guerra  
con los  
Partos

Batalla

Lirio

Popea  
Roberta  
Amiga de  
Nero

valiente y brava gente. Y así se tra-  
uó y consenço guerra con los Par-  
thos: en la qual después de algunos  
recuerros, y escaramuzas grandes  
que passaron, variando la fortuna y  
risca en ellos, venido el invierno,  
Cóbulo mando al Capitan llama-  
do Pactio Ceprio con buena  
parte de su exercito, que ocupando  
ciertas tierras defendiése y guar-  
dasse algunos espacios, por donde los  
enemigos podian entrar: mandan-  
dole que no diese batalla por nin-  
gun modo, y el se alojó en lo llano  
con el resto de sus gentes. Pero el,  
contra lo que le estava mandado,  
provocado por los enemigos, vino  
á batalla con ellos, y fue en ella ven-  
cido, con grande daño de los Ro-  
manos: lo qual Cóbulo sintió muy  
mucho, y no menos se sintió en Ro-  
ma. Por lo qual rebajando Co-  
bulo sus legiones, salió en campo  
antes de lo ordinario, y se proseguio  
la guerra muy brava, y en ella passaron  
muchas cosas, que Cornelio  
Tacito cuenta: que yo por abreniar  
déro, por boluer á Heron, de qui-  
en sabe aquí á delante no ay cosa  
buena que contar. Digo pues que  
en tanto que sus Capitanes havian  
esta guerra alos Partos, el opan-  
dose vicio de sus apettitos, sin guerra  
ni resistencia, nuevamente se ena-  
more de la muger de su gran peña-  
do Orthon, el qual andando los ti-  
empos después alcanço á ser Empe-  
rador, llamada Popea Sabina y  
algunos la llaman Popea, muger  
hermosissima, y de gran linaje, y do-  
ta de otras muchas gracias, y  
habilidades: pero incontinente y  
despues de esta, y queriendo Heron  
averla para si mas sin estoruo, dando  
le á Orthon su marido este pago por  
los buenos servicios, lo embió en  
España, por gobernador de Lusitania,

y el libremente amó, y se dio  
mucho á esta Popea, olvidando y  
abotresciendo á su propia muger  
Octavia, y ala otra su amiga arri-  
ba nombrada, llamada Acta, que era  
liberta, y la suya amado muy mu-  
cho. Dico qual la Popea se embotru-  
uocio tanto, que teniendo se por  
afrentada de ser amiga, con grande  
inlancia pedía y requería al Empe-  
rador, que haziendo divorcio con  
Octavia, se casasse con ella, y sien-  
do que para esto era grande estoruo  
Agripina su madre de Heron, que  
sostenia y defendia á Octavia, ella  
trabajo como las discordias comen-  
çadas entre madre y hijo, se enca-  
diesen y acrecentassen mas. Con-  
tra lo qual la Agripina vio de todas  
las mañas, y deuenas á ella possi-  
bles, para aver la gracia del hijo,  
hasta provocallo á desfiendo alguna  
miento con ella propia. Dico qual  
fue librado y apartado, y por la bue-  
na manera de Seneca, segun lo cu-  
enta Cornelio Tacito: aunque Sue-  
tonio dize, que solo miedo de la po-  
tencia y atreuimientos de la madre,  
lo apartaron dello: y aun otros auto-  
res no lo situan de este pecado. Co-  
mo quiera que esto aya pasado, por  
la buena diligencia de Popea, y  
por su propia malicia, el vino en tan-  
to abotrescimiento de su madre, que  
se determinó de la matar: pero como  
el caso era tan horrible, quisiera lo  
hayer ostimulado y encubiertamen-  
te: así lo prouo, y intento primero  
con ponçosa y terribes: y no padien-  
do de esta manera, por ordenacion  
y consejo de vn Capitan de mar, llama-  
do Mecro, se fue hecho cierto  
engaño y artificio, como fuesse aho-  
gada en la mar, en la costa de Cala-  
bria, donde para este efecto Heron  
fingiendo reconciliacion con ella,  
la avia hecho yr, y aun con color de

Niceto  
lo en-  
terro  
go de ma-  
tar a  
Agripa.

cierto sacrificio, e tambien sac.  
Pero saliendo de el concierto y an-  
to falso, en el qual fueron abogadas  
algunas de su compaña, e ella es-  
cupo con grande riesgo, visto que  
no le facian las manos, determi-  
no Hieron dela matar publicamen-  
te, e para esto por consejo del mismo  
Niceto, le levanto e publico, que  
en mensajero con quien ella le em-  
biana a bager saber su uaufragio, e  
desfalte pasado en la Agripa, lo auia  
querido matar: e para esto le fue e-  
chado un puñal alospies, fingien-  
do que ello traxa, e vistiendo ser ma-  
dado por su madre. Y con sola esta  
colosa falsa, embio luego, e la ma-  
do matar, a ciertos tribunos y gen-  
te, e por Capitan dello Niceto.

Niceton  
mudo a su  
madre  
por tra-  
ma de Ni-  
ceto.

Los quales llegados donde Agri-  
pina estava, que luego entendios-  
lo que venian, porque ellos lo vissi-  
mularon poco, viendo desennar-  
nar las espadas, escrivien que comē-  
ço a dar muy grandes boques, mos-  
trando su valiente, diziendoles e pi-  
diendoles, que alli viesien la puer-  
ta herida, que aquel lo mercedia, pu-  
es tal monstruo, e portento como  
Hieron auia sustentado, e conce-  
bido. Y luego fue alli muerta de  
muchas heridas, e Hieron que cer-  
ca de alli estava, vino luego a ver la  
madre, donde estava muerta, e es-  
tubo contemplando su cuerpo, e co-  
mo si fuera de un animal, alababa  
e consolaba sus miembros. Y anti-  
trayendo el mal bajo ala mala ma-  
dre toda qual no se puede negar que  
no merecia por sus maldades la  
muerte q mario: pero no deya por  
esto de quedar notada la crueldad  
de Hieron, por estremada. Porque  
abomese toda naturaleza, que el bi-  
jo castigue e sea verdugo de su ma-  
dre, e a el no le mouio sino cruza y  
maldad. Pero es cosa marauillosa

Geni-  
dad her-  
renda de  
biño y di-  
bolica li-  
beracion d  
madre.

el hecho desta muger, porque escri-  
uen desta, que antes que su hijo im-  
perasse, le fue dicho por un Astrolo-  
go, que auia de ser Emperador,  
pero que auia de matar a su ma-  
dre: e ella respondio, ay a  
el Imperio, y marda  
en buen ora, tan-  
ta fue la ambi-  
cion y sober-  
uia suya, q  
por verse  
madre  
de

Emperador se atenturo  
a que su hijo la maa-  
se, e alli se cum-  
plio, lo uno  
y lo otro.

(.) (.)

(.)

¶

## Capitulo. ij. De

como Hieron acabada de per-  
der la verguenga al mundo se  
dio a grandes vicios e dissolu-  
ciones, e el fin que vino la guer-  
ra de los Partos, primera e  
segunda vez, y de como el Rey  
de Armenia vino a Roma, y lo  
que passo en su coronacion..



## Quando el

Emperador Herod  
acabado tan bue-  
na jornada, como  
fue matar a su ma-  
dre, son los prin-  
cipes tan ofendidos, e engañados  
siempre de lisonjas, e adulaciones,  
que aunque todos auian entendi-  
do este hecho, como auia pasado,  
los mas en su paciencia lo aproba-  
uan, e alabauan: e se pusieron algu-

Los prin-  
cipes de  
patria d  
fendidos  
de lison-  
jeras.

Los prin-  
cipales de  
los escudos  
de Heron.

nos votos y sacrificios, por auerle  
ellos escapado de la traxcion, y por  
se auer descubierto, dando á enen-  
der, que la tenia por verdadera. Y  
con esta fuita color de su maldad, se  
vino á Roma, y le fue hecho tolen-  
tissimo rescabimiento: donde vien-  
dose libado de la auctoridad y gra-  
uedad de su madre, que nunca de-  
to de ser grande á cerca del, acabó  
de perder la verguenga al mundo, y  
solo la rienda á sus bestiales ape-  
titos. Y sin resistencia ninguna, se  
dio á todo genero de torpezas, y ne-  
fundissimas luxurias tan horribles  
y tales, que por guardar la honesti-  
dad que nuestra historia requiere,  
y por no ofender las honestas oxi-  
tas, no se escriuen. Y gastando en  
ello mucha parte del tiempo, todo  
lo de mas se ocupaua, y ocupó de  
de delante en juegos, y en exercicios  
malos y viciosos: y en vanquetes,  
que durauan todo el día y tambien  
la noche: en fiestas y regosijos, en  
vestirse y aderezarse increíblemen-  
te costoso, y rico. En gastos y pro-  
digalidades nunca vistas, come-  
dias y representaciones publicas,  
muchas de las viles y infames: y en  
trava en ellas, y boyó entrar alos  
nobles manchos de Roma, y aun  
alas mas principales Doncellas.  
Debe todo fue tan inclinado y oio  
se tanto á musicas, que allende de  
que fue muy sabio en el arte della, se  
precio tanto de cantar, que muchas  
cosas ocupaua de comer por ser va-  
ñosas para la voz: y para la adobar  
y mejorar, se purgaba y vna de o-  
tros remedios y medicinas, y para  
este mismo efecto, escríam del, que  
truso muchos días vna lamina, ó  
boja de plomo en los pechos. Final-  
mente Heron, oluidado de la au-  
toridad y dignidad de su estado, se-  
rió á tan bapto y viles vicios, y exer-

Disoluci-  
on de  
Neron.

Neron  
grande  
malicio

cicios, que por ser tales no se cuen-  
tan todos: los quales lo truxeron  
después al abismo de pecado y cru-  
eldades, que oíremos. Y como las  
costumbres de los Principes y se-  
ñores, por la mayor parte las imi-  
ten los subditos, luego en Roma,  
y fuera della, se comenzaron á vlar  
los vicios y exercicios, en que He-  
ron se ocupaua: y las leyes, y bue-  
nas costumbres, y las sciencias, y  
artes á corromperse, y á olvidarse.  
Por lo qual el acabó de basarse en  
migo y aborrecido de todos los bu-  
enos: y aun de los que tales no ce-  
ran, como fuese a conseruarse. En tan-  
to que el se vana alo que ella vicho,  
nunca guisó cessar la guerra, que  
Cóbulo su Capitan auia comen-  
çado con los Parthos, sobre el de-  
recho del Reyno de Armenia, como  
esta vicho: en la qual después de au-  
er pasado grandes pechos de ar-  
mas, penalsiendo los Roma-  
nos, fueron echados los Parthos  
totalmente de la provincia de Ar-  
menia: y Heron embió y nombró  
por Rey della, como subdito del im-  
perio á Tigranes, que era nieto de  
Archelao, Rey que fue de Capado-  
cia, auiendo gran tiempo que mo-  
raua, y estaua en Roma, en barto  
bajo estado y transiuento. El qual  
por algunos de la tierra fue recebi-  
do de buena voluntad, marmiran-  
do los otros, que tenían la opini-  
on de los Reyes de los Parthos,  
como comunmente fuese a conser-  
uarse. Por lo qual le fue dada guarda  
dinaria de pie y de cauallo, y algu-  
nas de las cohortes Romanas para  
ayuda al amparo y defensa del Rey-  
no. Y Cóbulo victorioso se vino a  
la Syria con sus legiones. Lo qual  
se concluyó en el septimo año del im-  
perio de Heron. Y en esta sazón fue  
tan grande temblor de tierra en mu-

A los pri-  
ncipes to-  
dos los  
quien son  
similares.

Guerro  
con los  
parthos.

Tigranes  
nieto de  
Archelao  
Rey de Ca-  
padoxia  
fue á fir-  
mitas por  
Neron.

Temblor  
de Tierra.

chas partes, que cayeron grandes  
e muchos edificios, e aun así se a-  
lió e destruyó del todo la ciudad  
de Lao dicea. Pocos días depu-  
es dello se rebeló al Imperio la es-  
ta de Inglaterra, llamada en aquel  
tiempo Britania como se ha dicho,  
no pudiendo sufrir las fuerzas e opre-  
siones, que la gente de guerra de las  
legiones e presidio Romano les ha-  
nabiendo Capitan de los Pau-  
lino Suetonio, porque de la enfer-  
medad e vicios de la cabeza Roma,  
redundaba desorden, e corrupci-  
on en todos los miembros, e pro-  
vincias. Y siendo esta la causa, dio  
el morbo e ocasion a la reuolucion, á  
Paulino desleído de ganar honra,  
ambición de la fama que Cónsul  
Capitan en Britania auia ganado,  
e cada día ganaba, en la guerra e vi-  
ciosas contras los Partijos, como  
á el no le faltasse animo ni discreci-  
on para otro tanto, sino materia e o-  
casion: tryingo que en aquella es-  
ta de Britania no la auia ala fison.  
dequendo el recado de gentes, e  
presidio que le parecieron bastan-  
tes, alio ella en vna gruesa armada  
con la mas de la gente que tenia, e  
fue á conquistar vnaysta cercana á  
Inglaterra llamada entonces Mo-  
na y agora Albana, poblada de gen-  
te muy bruta, e aunque en la jorna-  
da le sucedio bien, en el entre tanto  
que el se ocupó en aquello, los Bri-  
tanos tomando por Capitan á vno  
de entre si bonibic, de gran fuerte lla-  
mado Iherafurao, ó Iherafutago,  
con título de Rey, que ordinariame-  
te lo auia en aquella ysta, aunque  
sugeta se alçaron e rebelaró en liber-  
tad: y matando quantos milites Ro-  
manos hallauan, e los que se en-  
cerraron en vn templo todos, e depu-  
es rompiendo vna legion que auia  
venido en socorro, mataron la ma-

yor parte de la gente de la yste, compe-  
lieron á baxar á Ipectro, que auia que-  
dado por Capitan, por ausencia de  
Paulino Suetonio, hasta su alaja-  
miento, donde luego lo cercaron, e  
siendo allí señores del campo, Cal-  
po que por el Imperio era gouerna-  
dor en la ysta, conociendo que no se  
podia amparar en ella, ala mayor par-  
te ella que pudo se salió huyendo para  
Francia, e la desamparó. Y los Bri-  
tannos se dióron tal matia e pestle-  
ya en la guerra contra los Roma-  
nos, que en la ysta morauan, e con-  
tra los que quisieron tener su opi-  
nion, e los, que en otras partes,  
e en pocos días fueron muertos se  
tanta nul hombre, e siendo auiso  
de Paulino desta calamidad trágrá-  
de, con la mayor pestleja que pudo,  
auiendo ya concluydo la empresa á  
que auia ydo, á su voluntad, boluio  
con sus gentes ala ysta: e desto tan  
buena matia, que recogio los que  
en ella auian permanescido en la se-  
del Imperio, e las reliquias de los  
milites Romanos, que el auia de-  
rado, e consolando a los vnos e a-  
animando a los otros, sin mas lo  
odatar fue en busca de los cingos,  
e Iherafurao su Capitan de los  
quales andaban tan argullo los que  
ya venian en su demanda, e tan con-  
fiados de la vitoria, que tragan sus  
naueges en carros, segun todo  
escriven, para que viesse la bara-  
lla, que pensaban auer. La qual  
no rebuló Paulino Suetonio: an-  
tes como buen Capitan se puso en  
tal sitio, e ordenó sus gentes de tal  
manera, e después en la jornada pe-  
leo también: que alcanço la vitoria,  
aunque la batalla fue vna de las mas  
residas que se han visto: e de los re-  
cedores murieron grande numero,  
pero de los vencidos, segun Comen-  
tario Tacito, fueron muertos po-

Reuoluto  
Britania

Mona y  
la parte  
de la In-  
glaterra

Iherafurao  
Capitan  
de los  
Britannos

Bruto la  
batalla con  
los Romanos

cos menos de ochenta mil hōbres, aun que Sillas arriba nombrado dilapidador antiguo natural de la mesma ysla, pone muchos menos, que dize que fueron treinta mil. Llamada victoria tan grande, y con el nuevo ficono de gente que Heron embio los Romanos prevaleciērs enla ysla, y de ay adelante estubo mas pacifica.

¶ En tanto que estas cosas passauan Heron cada dia crecia en vicios y maldades, y señaladamente sin lazo apuntadas, como a effectuar y ohear muchas crueldades: mādādo matar muchos por liniaas acusaciones y causas, y aun a otros sin ellas, puesto caso que Seneca su maestro, y Burro amigo y compañoero fugo, prefecto delas pectorias cohortes, templaban y estoruanan lo que ellos podian. Pero siendo ya el noueno año de su imperio, el Burro murio, y Seneca auiendo lo algunos hecho sospechoso a Herō, aliende de que la virtud suele ser siempre a los malos odiosa, se comēço a apartar de los negocios, y dela gouernacion, y como medico que opra de aplicar los remedios al enfermo, de cura salud desespera, así se absientia de comunicar, ni aconsejar a Heron, dando por causa su vejez y poca salud, y dela misma manera cuera Cornelio Tacito, q se apartauan otros, en quē ḡdaba alguna lumbrē o da antigüedad Romana, abominando lo q passaua y Heron hazia. El q en los mismos dias, mādā matar a Frācia a Publio Sillas q era vno de los mas señalados hōbres de aquel tiempo: y otro Rabellio Plauto, muy señalado y principal varon, enel qual ninguna otra culpa ni causa se halla, para que el lo matasse, sino ser virtuoso, y por esto muy amado de todos, y porque por

ser el tal en vna enfermedad que Heron tuuo, se que pensaron que muriera, el pueblo Romano como suele acontecer, ponia los ojos en el, y lo señalaua y nombraua para fuesse su supo: por lo qual el lo tenia desterrado de Roma, y agora determino de calgar el destierro, con matar lo. Y de la misma manera mato en estos dias, otro grande numero de Romanos, que estos autores nombrā, que por cosa aborrecible yo digo. Las quales muertes hizo por sola crueldad, y embidia que dellos tenia, sin alguna otra causa. Poco despues de esto, creciendo la desvergüenza con los pecados, hizo diuorcio con Octauia su muger, y no contentandose con deçar la muger propia, sino con tomar la agena, luego se casó con Popea, que vírgine que te nia por amiga, auendola quitado a Sthon su marido. Y no contento con repudiār su buena muger, la hizo acusar falsamente de adulterio, concertandose con Placeto el capitā de mar que auia muerto a su madre Agripina, que debia ser muy a bi para semejantes maldades, que el confessasse auer sido con quē ella lo auia cometido. Y no obstante que fue entendida esta ficion, fingidamente lo desterraron a el, y Octauia fue desterrada, y despues muerta por su mandado, de manera que dia inocente oieron castigo verdadero, y al traydor pena fingida y de burla. En la misma sizon mando matar al famoso liberto Polante, por lo la codicia a sus grandes riquezas: porque en tiempo de Herō era mas peligro tenellas, que bazer ni acometer de ellos, y así fueron muchos muertos porque eran ricos, y muy pocos castigados por ser malos.

¶ Haciendo en Roma Herō estas y muchas otras cosas semejantes

Seneca de apartar de la gouernacion.

Heron repudiando Octauia su muger y casado con Popea.

a ellas, el rey de los Partos Dologeso, teniendo se por ofendido de que Tiridates su hermano auia sido despojado del reino de Armenia, y dado a Egranes, como esta dicho, por los Romanos, començo á juntar sus gentes, y determino de tomar á hazer guerra, embiando al dicho su hermano á recobrar aquel reino, como de hecho lo hizo y fizo, poderoso de muchas tierras del: contra el qual con buena diligencia Corbulo capitan en oriente, que auia hecho la guerra la vez pasada, embio luego en socorro dos legiones, de las que tenia, al rey Egranes: y començando la guerra muy reia de ambas partes, el emperador Heron á instancia y peticion de Corbulo, embio nuevas gentes, para reforçar el exercito contra los Partos: y por capitan della á Cesonio Peto, el qual con la mayor presteza que pudo y cō grandes compañías y por paramientos para la guerra: partio de Italia, y prosiguiendo su camino luego, baxa donde Corbulo estava esperando lo: con el qual ondiendo las gentes el con Corbulo, cada vno de los dos por su parte trató y hizo la guerra. Y en el progreso della, el Corbulo se vno esfoçada y sobriamente, y no solo defendio los terminos del imperio por la parte que le cupo, pero pasado el río Eufrates, gano y sostuvo algunas fuerzas en tierra de los enemigos. El Cesonio Peto con menos delbreza y consejo, prometiendo de si grandes cosas cō magnificas palabras, començo á hazer la guerra: al principio con aporencias de buen sucesso, tanto por la prouincia de Armenia, y alargandose mas dello que de uia, passo el monte Tauro, ganando algunas tierras, sin tener respeto á como las podria sostener, y em-

biando algunas de sus gentes á otras partes, queriendo como digo ganar y hazer mas dello que buenamente se podia hazer. De manera que según mas largo escríue Cornelio Tacito, el se gouerno tan mal, que venido Dologeso contra el, le acatcieron tantas desgracias, y se acerto poner en tan mal lugar, que vino el y todo su exercito, á estar cercado de Dologeso en el cipo, de tal manera, que sin poder esperar el socorro, q̄ de Corbulo le auia de venir sustandole animo y consejo para se defender, hizo partido muy vergonzoso á la estimacion Romana con el rey de los Partos, que lo dexasse salir libre ad el y a su exercito, y q̄ desampararia la prouincia de Armenia, y entregaria las fuerzas que auia ganado. Y todo se cumplio así, y el vno de salir de Armenia muy vergonzosamente, con gran menoscabo y perdida de su exercito. Y por el emperador: Pero le fue embiado á mandar se viniese para Roma, y de talle las legiones que tenia á Corbulo. Y venido no le dio otro castigo, salvo motejallo de palatino de conarde y temeroso: porque en llegando en su presencia le dijo, que lo queria perdonar luego, porque el miedo del castigo no lo matalle. Quedado el Corbulo por capitan solo, aunque los Partos estauan enoberuacidos con la victoria dicha hizo la guerra de manera, que los enemigos mostraron tratos de paz, y se embiaron á Roma embarazados de ambas partes. La qual despues de muchas embarazas y algunas treguas, al cabo se vno de asentar, poruecho para los Partos, aun que en las ceremonias cō honrra de los Romanos. La qual fue, que Tiridates quedasse cō Armenia, pero que dexasse el título y

Guerra  
con los  
Partos.

Por con  
las Paga  
chos.

insignias reales, hasta yr como se  
obligo personalmente á Roma, ala  
recibir por mano del Emperador  
Herón. Y en confirmacion deste as-  
siento, y fino al real ocelo Romanos,  
y en presencia de todo el exercito,  
se humillo y prostro por tierra oclan-  
te la yruagen de Herón, y quitando  
se la coroma dela cabeça, la puso á sus  
pies. y despues siendo hospedado  
muy solene y festiuamente, y señalá-  
do le termino para la venida que a-  
uia de hazer á Roma, de por una hija  
sura en seguridad della, y partiose á  
visitar á sus hermanos Hologesto  
rey de los Parthos, y Pacoro re-  
y de los Abdeos, y adereçar las cosas  
necessarias para su jornada. La qual  
aun que se vno de tardar mas dello  
asentado, y passaron algunas co-  
sas en el entre tanto, que luego dire-  
mos, toda via por no interrumpir  
este cuento, sera bien decir aqui (as-  
un que antes de su lugar) esta veni-  
da de Tiridates á Roma: porque  
fue cosa solene, y digna de ser memo-  
rada, y passa assi: que Herón como  
fuese hombre decto de fama y glo-  
ria vana, con grandes cartas y pro-  
messas combido y incito á Tirida-  
tes, hasta que nauido por ellas vi-  
no á Roma muy acompañado, y fue  
le hecho solene recibimiento: y He-  
rón los espero con sumptuosissimo  
aparato del senado y del pueblo, as-  
sentado en throno alto, con toda la  
representacion de Magestad y alre-  
ja que pudo á vn cabo de la plaza de  
Roma, estando en ella todas las co-  
hortes pectonias, y la gente dellas  
muy armada y luyda. Y Tiridates  
llegando al lugar do el Emperador  
Herón estava, auiedo se apeado  
de su cavallo, subio por las gradas  
del tablado alto, do Herón estava,  
y en llegando cerca del, se prostro á  
sus pies, y Herón lo leuanto toman-

La veni-  
da al rey  
Tiridates  
á Roma.

Herón  
y el Empe-  
rador.

dolo por la mano derecha, y le quito  
dela cabeça la tierra, que era cierto  
genero de bonete, y le puso la diade-  
ma y insignia real, passando esso á  
gunas plasticas, y certimonias otras.  
Y auendolo assi coronado con esta  
solenidad, y passada algunas fie-  
stas, que le fueron hechas en Ro-  
ma, despues de auer estado en ella al-  
gunos dias, se partio para su reyno,  
con increíble suma de dinero, qual  
Emperador le dio por esta venida. Y  
confirmada assi desta manera la paz  
con los Parthos, Herón se torno  
á dar mas de proposito á sus vicios,  
y dissoluciones. Y para alargar se en  
esto mas sueltamente, en auencia de  
la autoridad del senado, se partio de  
Roma, con la nua solene corte y co-  
pasia, que jamas se vio, aun que la  
mayor parte della, era conforme á su  
apetito y condicion del, y el nombre  
de su jornada fue, de yr á Grecia pu-  
blicado que yua á romper el istmo  
de Atha, que es el angostura de tier-  
ra entre el mar Egeo y el mar Ionio  
que haze casi ysa el Istmo pontico, lla-  
mado agora la Abona. Y en el cami-  
no desta jornada, en Napoles y en  
otras partes do elumo, deluergon-  
cadamente en los theatros de las  
ciudades entro en las representa-  
ciones, y comedias que se hicieron,  
como vna de las personas bellas: y  
cantó tragedias y subulas, y gano  
muchos premios y coronas, de las q  
en estas justas y luchas se donan. Y  
llegado á Grecia, en el negocio pui-  
pal q aua publicado, á q yua, no pi-  
somas, q publicar yfeñalar vn dia,  
pa començar la obra, y hecha vna ha-  
bla, tomo vn rastro en su mano, y co-  
menço acunar y herir la tierra, pri-  
mero á todos, y vendo asseste princi-  
pio supramamente, sin saber nadie la  
causa, lo deyo comenzado, sin que  
mas en ello se hixisse, y luego se vino

jornada  
de Herón

istmo de  
Acha.



para Roma: en la qual entro triumphando, como si fuera vencido vna grande batalla, pedido el triumpho por las victorias ya dichas. En el qual entro en el mismo carro que Cratiano Augusto auia triumphado, cercado de las muscas, y representaciones de tabulas y tragedias, traídos y buscados de todas las partes del mundo para ello. Y despues de pocos dias que esto passo, como á publicar otra jornada para el reyno de Egipto, y citando todas las cosas á puto para ella, por cierto agüero que tomo, la nego de hazer. Llegado pues el principio del año que Heron era emperador, el aña perdido ya tanto la vergüenza á sus pecados, y nefarios hechos, que sin ningún rodeo ni color los vísua y exercitaua, y de la misma licé cia haya vñr á otra infinidad de géres, tales como el, y luego su dissolution á tanto que testifica Suetonio. **¶** *Quae pueri Spontum, crectis talibus, etiam in muliebri narrantam transfigurare conatus est: et cū dote et flamme, perfolēni nuptiarum celebratissimo officio deductum ad se, pro vponē habuit, et ratos cū suisdam non insitus locua, bene agipomisse cum rebus humanis, si hominibus Heronis pater talē habuisset vponem.*

Y entre todas sus desuenturas y deshonellidades, nunca oluido la fiereza de su corazón, derramando sangre, y matando infinitos hombores, y pecando tanto de esto, que deya á ninguno de sus predecesores en el imperio, auian entendido lo que podian, sino el. Y quando vno en su presencia por retrá común, como se suele decir, despues de su muerte, á me se toda la tierra, digo el, masantes que yo muera plega á Dios, ni maldita inclinacion y enemidad tenia este

maldito hombre con todo el genero humano. Lo qual cumplidamente mostro en lo que poco despues dello hizo, que fue poner fuego á la ciudad de Roma, segun que Suetonio y Eusebio y Eutropio, y Paulo Orosio y Plinio afirman, y aun que Cornelio Tacito pone en duda, si fue hecho á caso, ó por su mandado, toda via cuenta el mismo, como nadie lo osa ya apagar de miedo furo: y todos afirman que duró el incendio seys dias y siete noches, y que Heron se subió á vna alta torre, á gozar de este espectáculo, agradable en gran manera á sus ojos, y estauo cantando ciertos versos de Homero, que conuenian el incendio de la ciudad de Troya. Y fue tanto lo que destruyo este fuego en Roma, que escríue Tacito, que de carose regiones grandissimas que en la ciudad de Roma auia, solas quatro quedaron libres del, y de las diez las tres fueron asoladas por tierra, y en las siete no vno caso que no se quemasse la mayor parte della, y muchas del todo. Finalmente fue sin cuento, y sin poder se estimar las casas, los templos, las riquezas, los despojos de las victorias, las ropas y mercaderias, y las otras cosas que este fuego consumia. Lo qual para que el lector mejor lo entienda, conviene considerar, que Roma era el mayor y mas poblado pueblo del mundo, mas lleno y frequentado de gentes ebraicas, y el mas rico y aderegado, como aquel que en aquel tiempo sobbia, y lleuaba para si, toda la moneda y riquezas de todas las puñcias de ella sujeran, con pechos, con tributos, y imposiciones, y con cobechos y tiranias. Acabada esta lastimera destruicion, ninguna lastima le quedo del, al qual todos temian por autor dlla, aun que no lo osan ya decir, antes quiso llevar el despojo desta

Corno fue quemada Roma por mandado de Nerón.

Figura de Roma.

Alcornoque y ables y ceras de Nerón.

Alcornoque

bocalla, porque todas las piedras y columnas, y otras cosas que escaparon del incendio, no las depara llevar a sus cuevas, tomándolas el para el edificio de sus alcázaros y casa que otra aun que edificana: y así do se le quemado parte della con el fuego, la hizo después sin comparación mayor y mejor: tanto que parece increíble cosa, lo que escriuen de su grandeza Plinio y Suetonio y Cornelio Tacito: a los quales se remito en la relación particular de ella, porq es cosa maravillosa, y á lo la da basta para prueba de la riqueza Romana: porque tomava desde el monte Palatino hasta el Esquilino, que segun parece era distancia de barto mas que una milla, pues escriuen que avia en esta casa postales de una milla de longura. Tenia así mismo estanques de agua tan grandes, que parecian senos de mar, cercados todos de edificios y aposentos: avia en ella tambien alled de de las bueltas y jardines, excelentes montes y bosques, donde avia todo genero de animalias fieras. Las pieças y salas allende de que eran fabricadas de marmoles, alabastrs, y jaipes, y topacios, y otras excelentes piedras, los crama deramientos dellas, los artesones, y caquicamies, era enretallados de oro y de marfil, y de nacaros, y de piedras algunas de precio, y avia algunas dellas pieças y camaras altas q era redondas y hechas por tal artificio y arte, que estando firme y que do el suelo y aposento, el cielo y enmaderamiento dellas andava al por redor continuamente, como el cielo, de la manera que se hay algunas jaulas de papagos. Y parte dellas pieças estavan obradas por tal arte, que tenían respiraderos, y alambiques de oro y marfil, por donde á

ciertos tiempos echavan y cayen flores odoríferas, y aguas de olores, y ungientos maravillosos. Le mia así mismo esta casa baños de ovi uerías aguas frías, y calientes, y otros cumplimientos y primores, y excendencias tales y tantas, que sería prolixidad querellas contar. En lo qual gastó summa inestimable y grandé quantidad de dineros, y en otros edificios que hizo, y en otros que començo citraños y maravillosos, que yo oyo por abreviar. Y aun que como ella dixo: el avia mandado poner fuego á la ciudad de Roma, después de así quemada, el pulo grande diligencia en la reedificar, y reformar con grande ventaja, de lo que antes era, y tenía pensamiento de le mudar el nombre, y llamalla Heroniana, por su nombre del: pero este cuidado supo no basto, para quitar la infamia que en el pueblo avia, de aver el mandado poner el fuego. Después de todo lo qual, instigado el Emperador Herón del demonio, en cuyo poder lo avian puesto sus pecados, creciendo en Roma el numero de los Chistianos, por la predicacion de los Apostoles sant Pedro y sant Pablo que en ella estavan, desagradando á Herón y á sus semejantes la santidad y virtud de aquella primitiva yglesia, determino dela perseguir, y poniendo lo en efecto, fueron muertos por su mandado en Roma y fuera della gran multitud de Chistianos: y esta fue la primera general persecucion, que la yglesia christiana padecio, porq aun q después de la muerte de Christo no saltaron perseguidos en unca por publico edicto del emperador: avia sido perseguido hasta esta vez. En la q se quita era sido la constancia de los santos martyres

Primera Persecucion de la yglesia hecha por Nerón.

En esta d Herón d avia una maravillosa y grande m.

LXX.

Y quantos gran sidosos martirios que padecieron, sera buen rethigo sin los otros que ay catholicos chistianos. Como Lucio Tacito historiador infiel, y enemigo de chistianos, pero verdadero en la historia: el qual murmurando como gentil de ellos contando esta persecucion que el Emperador Heron hizo, dela qual tambien Suetonio haze mencion, dize que fueron muertos grandissimo numero de hombres, y mugeres Chistianos. Y entre las otras crueldades, y quemaz y cruces, y otros genitos de muertes cuenta, que los echauan á los perros, que los despedagassen, y por que los perros los cudicualsen, los vestian y cubrian de pides de osos, y bestias fieras. Esta persecucion contra la yglesia Suetonio y Cornelio Tacito ponen en este lugar, tras la quema de Roma, enel onzeno año del Emperador Heron: aun que Eusebio y otros autores parecen que la señalan enel vltimo año de su imperio, enel qual fueron muertos los gloriosos y bienaventurados Apostoles sant Pedro y sant Pablo por su mandado. Pero puedo ser y goalli lo creo, que la persecucion duro hasta entonces, que fue poco mas tiempo de tres años: ó que aun q̃ fue en este lugar, Dios tubo por bien de guardar á los santos Apostoles dilatando su martirio, hasta el dicho tiempo arriba dicho.

## Capítulo tercero

de los otros vicios y abominaciones del emperador Heron, y las otras cosas que succedieron hasta su muerte.



Después de effectuada la crueldad ya dicha contra los Chistianos por el emperador Heron, que fue la mayor de todas las furas: sobo uino en Roma y en su comarca una de las grandes pestilencias, que áuido en el mundo: por permisión de Dios, segun se puede creer, por lo dicho contra los Chistianos. Pero no por esto vno emienda enel ni arreperimíento alguno, en aquello ni en las otras maldades segias: antes creciendo en las de nuevo comenzó á hazer robos, y cohechos intolerables en todas las provincias, tales y tantas, que se despoñuan y perdian muchos lugares, no bastando esto ni sus ordinarias cenizas, aun que era summa cosa innumerable, para sus prodigialidades, y increíbles gastos: los quales por que no se pueden contar por effenso, bastara dar alguna muestra, para conjetura y argumento dello de mas. Alende pues dello que se confumia demasiadamente en los edificios y vanas obras que hazia, y en la labor de aquella su famosa casa, que fue cosa inestimable: en todo lo de mas, tambien era cosa increíble su desorden, excesos, y demasias. Desta se lo primero collosillamente de preciosos, y riquissimas vestiduras: jugaba á los dados y á otros vnicios juegos ordinariamente sumas grandissimas de vneros, en las pequerias á donde yua, á que era en estremo bado, racionado, y yua por su passa tiempo á la mar, y á los rios, mandaua hazer que las redes fuesen de hilo de oro, y las fogas de seda excellentissima. En las salidas que hizo de Roma q̃ fueron muchas, aliéde

Pestilen  
cia cruel  
mima.

La muerte  
de San  
Pedro y  
San Pa-  
blo.

Gastos y  
prodigos  
de Heron  
increp-  
bles.

de la otra infinitad de gente, y co-  
se, y impedimento que el lleuaua,  
y le seguia, nunca lleuo menos de  
mil carros de mulas, para su reco-  
maria y excelente labrados y guar-  
nidos: y los q̃ los gouauau y regian  
adregados en todo estremo, todo  
el adreço de ellos de oro, plata, y bio  
cudos y sedas, hasta las herraduras  
de las mulas que era de plata. Ihuos  
los juegos y fiestas q̃ havia, que ya  
tocamos arriba, eran tantas y ta-  
les, que no se puede numerar lo q̃  
costauan, porque allende de q̃ eran  
casi ordinarios ya en Roma los  
gladiadores, y pelicas y monterias  
con las bestias fieras, leones, y el dan-  
tes, osos y otros animales, y las co-  
medias y tragedias, que en los thea-  
tros y amphitheatros se habian y re-  
presentauan, y las fiestas de caua-  
llo, y de carros, y de diuersas for-  
mas de los circos y plazas de Ro-  
ma, q̃ era muchas, y las boyas mas  
frecuentes, y con ventaja grandis-  
sima: inuestó otras de nuevas, de  
carros de camulos y Elephantes,  
con cubillos y otras nouedades y  
cosas estranas, que para las haze  
se auia de rodear el mundo, y gastar  
lo como fueron las naumachias pe-  
lea de galeras que hizo, haciendo á  
mano la laguna para ella ala qual tã  
bién llamauan Naumachia, y ha-  
ciendo traer agua de la mar, para he-  
chilla, y aun peces que en ella andu-  
uiesen: porque fuessen mas al natu-  
ral. Ihuos los bones que se echau-  
an al pueblo, para el primero que  
los tomasse, que los llamauan. *Staf-  
filla*, el no quiso haze los ordina-  
rios como los otros, de moneda, ó  
ques, y otras cosas de poco valor:  
antes juntamente conchelo, el num-  
daua echar ressiduras preciosas,  
oro, y plata, y piedras y perlas p̃cio-  
sas, y por crecer esto è todo estremo,

y de cosas que no se podian echar  
en su genero, el hizo tambien echar  
tablicas, en que rra señalado lo que  
auia de auer, el que la uiese á las  
manos, de trigo, de granados, ó de  
escanos, y subió la cosa á señalar  
heredades, campos, y casias, y aun  
yslas, y otras cosas de muy grande  
precio. En lo qual todo que se ha vi-  
cho, quien quiera para lo que po-  
dia gastar, y entendera quales se-  
rian los gastos, en las otras cosas.  
De manera que este maldito hom-  
bre en ningun vicio vuo, en q̃ no qui-  
so ser estremo, y así lo quiso ser  
en gastar y dissipar, como en robar y  
despechar las gentes, la qual prodi-  
galidad como el pueblo es asocio-  
nado y amigo de la, presumo yo que  
fue causa, de poder le sofrir el tiem-  
po que se sacro la tirania, y en es-  
tas costumbres de Heron: pero  
como estas faciesen incompotibles,  
passado el onzeno año de su im-  
perio, conjuraron contra el muchos  
principales varones de Roma, la  
cabeza de los quales fue Caio Ipsi-  
son, el mas señalado en linaje y ocu-  
dos y virtud, que en aquel tiempo  
auia en Roma, y por el fue llama-  
da esta conjuracion *Ipsioniana*, pe-  
ro fue descubierta, antes que ouies-  
se efecto, y en lugar del remedio que  
se esperaba, fue abrir camino á la  
crueldad del Emperador Heron:  
porque mato con esta ocasion tanta  
gente principal, y de toda suerte, as-  
si de los culpados, como de los que  
el quiso tener por sospechosos, que  
fue una cosa sin cuento: entre los  
quales fueró muertos el ingenioso  
y excelente poeta Lucano, y Gene-  
ca su maestro, y pudo tanto la adula-  
cion y miedo, que son cosas que mu-  
chas veces se acompañan y concier-  
tan, que determino el senado, que se  
hiziesen sacrificios y gfas solenes

Prósas  
Cónicas

Prologa  
Listad off  
Reynada

Almoxar  
Chis  
boralla  
humal.

Migra.

Compara  
don puto  
mala no off  
era Nara

Seneca y  
Lucano  
muertos  
por com-  
dado de  
Naron.



á sus vicios, por la salud de Hieron:  
y auer sido librado dela conjuraciõ:  
y ordenaron que se hiziesen fiestas  
por ello, y que al mes de abril fuesse  
quitado el nombre, y llamado Hieron:  
y q se edificasse nuevo templo ala  
diosa Salud, y otras cosas desta mane-  
ra. Uno anni mismo otra cõjuracion  
despues dela ya dicha, cuyo capitan  
fue vn equite romano llamado Cin-  
dice, pero el demonio q queria ayu-  
dar y sostener á Hieron, la descubrio  
tambien, y los participantes en ella  
fueron por el traídos ala muerte: y  
tambien otros muchos con esta oca-  
sion: despues dello qual el quedo tan  
temeroso, y juntamente cruel, q su  
mayor estudio y exercicio fue de  
adelante matar homibres por qual-  
quiera ocasion fingida ó verdadera  
que ael se le antojara, y así mato vna  
gran multitud de personas princi-  
pales, q Suetonio Lrquisto, y mas  
largo Cornelio Tacito escriue: y me-  
tido estas crueldades, no oluidaua  
los otros vicios y exercicios suyos,  
entre los quales fue vno entrar en el  
theatro por su persona, á ganar y pe-  
curar los premios, que se dauan al  
que mejor recitasse, ó cantasse trago-  
dia, ó tragedia, y otros premios de mu-  
sica, que se ofreciã dauan en aquel  
tiempo, como si fuera el mas pobre  
musico y cantor de Roma. Prin-  
do vn día muy alegre de vnavictoria  
desta iusticia, y conpeticion theatra-  
les: vno cierto enojo con su querida  
muger Thopca, y como el era sober-  
bio y mal acondicionado, oio leyna-  
co ce est viente, oda qual como ella  
estuuiesse preñada, le sobrenino tan-  
to mal, que murió: y el, que aua da-  
do causa de su muerte, la finio en  
grande manera. Despues de todas  
estas cosas, en el treze años de su im-  
perio, no pudiendo ya las prouin-  
cias sufrir su tirania, ni nemos los

exercitos que en algunas dellas es-  
tan, conengarõ á murmurar, y aun  
á pensar en alçar se y rebeldar contra  
el como pasado poco tiempo lo hi-  
xieron algunos dellos: que fue en el  
año siguiente, y trezeno de su impe-  
rio, q movidos por las mismas cau-  
sas se alçaron los Judios contra el  
imperio: permitido Dios á ellos fue-  
sen los primeros, y que persiquera-  
sen en su rebeliõ, para castigo publi-  
co y euidente que endios aua de-  
ber hecho, por la muerte que á Cris-  
to nuestro redemptor auian dado.  
fue señalado por capitan para esta  
guerra, que se començo con los ju-  
dios Vespasiano, varon muy señalá-  
do en guerra, y en paz: el qual fue des-  
pues emperador, y lleuo por legado  
que era la segunda persona despues  
del capitan general, á su hijo Tito  
que tambien fue emperador: andádo  
el tiempo, y Vespasiano començo la  
guerra valerosamente, y fue despues  
vna delas mas señaladas que vno  
en el mundo. En la qual como adela-  
nte tocara, fue destruida del todo la  
ciudad de Hierusalem, y esta cõque-  
sta escriue excelentemente el excelen-  
te historiador Josepho Judio, que  
en ella se bello, y fue preso por Vespas-  
iano, y también Egipcio Judio de na-  
cion, y por profetia carbolico chei-  
stiano, sin otros muchos autores q  
la trataron y escriuieron. Huyendo  
pues Vespasiano ganado por fuer-  
ça de armas algunas ciudades de  
Judea, multiplicando se cada día  
las enemidades cõtra Hieron, y las  
causas que el ouia por ellas, desleian-  
do todos rebelar, y alçar contra el,  
lo començaron las prouincias dela  
Galatia primero, y las legiones que  
en ella estauan, tomando por capiti-  
o Pulio Vindico, que en ella estaua.  
La nueva desto le vino á Hieron,  
estando en la ciudad de Napoles,

Los Judios  
se le re-  
belaron.

Vespasiano  
no hecho  
capti-  
uo en la  
ciudad.

Josepho  
historia-  
dor,  
Egipcio.

Hieron  
quando aua  
quasi ochenta  
años.  
Thopca.

Alpho-  
bilio Vi-  
dico ca-  
pitano de  
las legio-  
nes de la  
Galatia.

bonde se auia salido á sus recreacio-  
nes virtuosas, quales el las solia te-  
ner, delo qual no mostro mucho sen-  
timiento, y segun se sospecho no le pe-  
saba dello, porque se ofreciese ocasi-  
on, para robar y saquear las Galias.  
Pero multiplicandose despues, y  
cresciendo la nueva, començo á re-  
mer, y vino se pa Roma, onde luego  
le rino nueva, q pte d España se auia  
alçado con Sergio Galba, llamán-  
dole Emperador. El qual era capitá  
odas legiones ordinarias, y gouer-  
nador de la parte de España, llamada  
Zarragonse, y era hombre muy se-  
ñalado en no bleja y linaje, y cargos  
y dignidades, q auia administrado  
valerosamente. El qual segun algúos  
escrituén, fue incitado alo que hizo,  
por cartas de Julio Vindice, q co-  
mo agora acabo de decir, estaua alça-  
do en las Galias, o Francia. Con la  
nueva de España se turbo tãto el em-  
perador Theron, q despues de auer  
estado como muerto pieça de tiepo,  
sin hablar acostado en la cama, se le-  
uantó como desesperado, y rompién-  
dose las resaduras, se ouo de cabe-  
çadas por las paredes: sin qrer oyr  
ni recebir consejo, ni consuelo de los  
q le ouan. Y pasada esta furia, co-  
menço á entredar en hazer llamamie-  
tos de gētes, y á pedir pçoa y ayu-  
da pa ello pero era ya tan desahado  
de todo el mundo, que de muy mala  
gana le venia á feruiriades se persua-  
dan vnos á otros, q no lo hiciesen.  
Y estando las cosas en este estado, q  
pa Theron bastado grã jura y aparato,  
pçua y planicas de castigos,  
y crueldades q auia de hazer, le rino  
nueva cierta, como las legiones que  
estauan alo a termino de Alemania  
la alta, cuyo capitan era Rufo Vir-  
ginito, se auian alçado contra el, tan-  
bié como las otras de la Galia y Es-  
paña. Y con esta nueva Thero perdió

el animo, y esperança de se poder de-  
fender, y el Senado y pueblo Roma-  
no se alborotard de tal manera, que  
sin lo procurar ni comēçar ningúo,  
de comun consentimiento determina-  
ron de desamparar á Theron, y nega-  
lle la obediēcia. Delo qual se siguió  
su muerte tan vergōsosa y torpe, co-  
mo el la merecia, y passó esta manera.  
Escrituén Quetonio, q quando le  
encontraron con la nueva del alçamie-  
to de estas legiones, estaua Thero co-  
muído, y queluego como lo ouo, oio  
cō la mō en tierra, y d desesperado,  
como sego dicho, de se poder ampa-  
rar, tomada en una buxeta de oro cier-  
ta pōçosa, se retruso á vnos jardi-  
nes furos, onde platico puerio a ca-  
minos y pçamitos q le rinterd, pa  
escaparle de la presente calamidad, y  
unas vezes pñando salir d Italia, bu-  
rendo, y pñal rez odos pñorhos,  
con el qual tenia grande amidad, si  
pues q hizo rez d Armenia d Teri-  
dates su hermano, otras vezes pñu-  
a de se oar y fregar á Sergio Gal-  
ba, y pedirle misericordia. Pero no  
hallado camino ni remedio para lo  
vno ni para lo otro, porq eran muy  
poco a los q le acudia, y venia á sus  
llamamientos, estubo en pñamien-  
to de salir en publico alas plaças de  
Roma, vestido d luto, y pedir pdon  
de su mala vida passada, quando no  
le quiesesen orasgar la conseruaciō  
en el imperio, q alomenos le oiesien  
la gouernaciō del regno de Egipto, y  
ello le hallard en su escruaniery ra-  
sonamēto ordenado: pero este con-  
sejo no le oio acometer, temido de  
ser muerto por el pueblo, tanto albo-  
roto andaua ya por la ciudad. Pas-  
sado assi pues aquel oia, y parte de la  
noche en las odas y temores, Thero  
le acostó en una cama, aun q con  
barto poco reposo, cō pñamito de  
otro oia poner en efecto el consejo q

Sergio  
Galba de  
alço en  
España.

Alçado  
Rufo Vir-  
ginito.

De Heron  
y de todos  
los reyes.

le pareciesse tomar. Y auído do enm  
do vn poco, oesperto ala media no  
che, y fuele hecho saber, q las copo  
tes q guardan su palacio se auian  
ido, y lo auia desamparado. El espi  
tado de su grde nouedad, embio a  
llamar algunos de sus mayores ami  
gos y pñados Romanos a sus ca  
sas pero como ére los malos no ay  
auidad verdadera, na a Heron se la  
uenia ni merescia alguno, de ningu  
no le vino buña respuesta. Por lo q  
el co algunos seruidores, y aun otros  
pocos, anparado con la escuridad  
de la noche salio de su palacio, y por  
su persona fue a las casas de muchos  
ellos, y en ninguna dellas le que  
ron abir, ni responder. De manera  
q el q pocos oian antes era temido,  
y adorado de todo el mundo: se bol  
uio triste y menoscabiado, y con te  
mor de todos. Y llegado al aposento  
dóde auia salido, hallolo todo saq  
do y robado, hasta la baxa de la pó  
rta, q tenia por vñimo socorro. Esi  
to esto por el, otióperado ya de la vi  
da, y deocho de la muerte, començo a  
llamar a grã pñeña a sus gladiatores  
que el tenia en su seruicio, llamado  
Epitacio Alvermilon, y mando  
le que lo matasse: y como esten o  
tro lo quisióse hacer, començo a bar  
grandes bores otiódo: luego yo ni  
tengo amigo ni enemigo: y coesta fu  
ría arremetio para se y a echar en el  
rio ni bax, y otiódo se a parar, pñeg  
to a los q con el estaua, q dode se po  
dría esdóder, hasta acordar y pñar q  
baria de si. Y luego vn liberto suyo  
llamado Faonte, le ofreció de lo te  
ner esdódo, en vna heredad suya,  
qro millas de Roma. De manera  
q Heron tomando esto por postre re  
medio, camalgódo en vn cavallo, co  
la escuridad de la noche salio de Ro  
ma, lo mas encubierto y osfragado  
q pudo, con solos quatro q lo acom

pañauan: y con gran miedo y traba  
jo, llego alas paredes de la aldea d  
de lo lleuauan, y oespando el cavallo  
esdódo entre vnos arboles, comen  
ço a y encubierro por entre vnas ca  
ñas, y antes q llegassen ala casa oon  
de yua, el mismo Faonte q lo tra  
ya, le esdódo q se metiesse en vna cueua  
que alli estava, dode facian anena,  
pero el respondio, q no qria temer  
se bino. Y al cabo vno de entrar en  
la casa, por vn agujero q oyeron, a  
gatas y maltratado, y meriéndose en  
vna camera, se echo en vna pobre ca  
ma q alli estava: apretado de la bá  
ba y de la sed, pidio de comer, y no le  
hallaron sino vn poco de pan baxo,  
y vna poca de agua: y no qriendo co  
mer el pan, beuio del agua con te  
mor y tristeza incomparable de ver  
se alla.

En tanto q esto le passaua a He  
ron, en la misma q esta oicho, en Ro  
ma luego q amanecio, se publico su  
burlar el Senado el junto, y de co  
mun consentimiento, fue juzgado por  
enemigo de la patria, y condenado a  
muerte, y niádo de buitar por todas  
pces para escentalla: cōfintiéndose en  
to la gente de guerra y las copo  
tes pñorias y vñenas, por pñua  
siones y promessas q les fueron he  
chas. Lo q la nueva, luego q fue pu  
blicada la determinació del Senado,  
vn criado del oicho liberto Faonte  
q auia lleuado a Heron a su heredad  
salio de Roma, y se lo fue a baxer so  
ber: porq sabia el secreto de su cami  
no. Y venido dode estava, lo hallo a  
dergado de marte, por consejo de  
los q con el auian venido: risto q no  
hallauan aparejo, q lo poder esca  
par. Y oeda la nueva triste q le tra  
ya, esparado y dñinado, como oos  
pñales q alli auia traxdo, y temo  
les los fillos, co dmostració de qer  
baxer lo q le acóseguá, y acordan

Heron  
arrugado  
por su  
enemigo de  
la patria.

Hayda  
mucha  
de de  
Heron.

do y oydado, los tomo alaragña, o sído, q aun no era llegado su bado. Y vna reyegeia y rogaua a los otros q le mandasen algo de ellos, para imitarlo: como le rependia assi p. pio de su poco animo, hasta q oyendo chruendo de gñe de cavallo, los qles era, q lo venia a buscar, por mado del senado, se metio vn puñal por la gargata, y aun ayudole vno de los q con el estaua a ello: oia q berida murio oide aun rato, basido ta les gentes y visages, q espantaua a los presentes. Y así acabo este enemigo al genero humano, y veneno p dco su oia tría, q así lo llama Plinio, despues de auer imperado catorce años, si do de edad de rrrij, en el año del nacimiento de Jhu Christo d. lxx. años. Fue este Heró hōbre de bui en erpo no alto ni bato, d gello hermo so, aunque algo desonello: los ojos verdes, y de casta vlla, rruia los cabellos, la ceruiz y garganta muy gruesa. Lenta grāde de vñtre, y la o pierna a muy delgadas. Fue hōbre grade cōplexion y sana, porq con ser hōbre oado a tantos vicios y excofos en catorce años que impero, no Heró fino tres veces.

¶ Sabida su muerte en Roma, fue inoēgabie el alegría del senado y del pueblo, y todos salí por las calles, a cōgratularle y darle la noa buena los vnos a los otros, cō bonetes pu estos en las cabeças, q era señal de libertad: porq así acostūbrau a poner a los esclauos. Qndo seia oaua sus se ñores, pero cō todo esto, como Heró auia sido hōbre gran señaador, y oisipado, y oadmoio, y renia oeros vicios, q muchos hombres amaui, mas q las virtudes de otros, no salí tar algunos, q grā tpo honrarō su sepulchro, y ponian flores ordinari amente en el. Y el reyes oos Barthol embio despues sus embaxadores a

Roma, a confirmar sus poyes a maldades, y embio a pedir con gran instancia, que se honrasse y venerasse la memoria de Herón. Y aun como el pueblo rano fude leuantar estas cosas, muchos creyeron y rruieron oí pnes, q Heró no era muerto, y que estaua escondido, y auia de boluer a imperar, como si estuiera encanado, en el vigor y edad que quido salí to. Sancto Agustín lo oiscansi en el libro de la ciudad de dñio, y aun oíse que algunos rruieron, que Herón auia de ser el Anti Christo. La qual vanidad oio causa, que veynte años despues se leuanto en Asia vn hombre, oñyendo ser Herón, y cau so gran alteracion, siendo ayudado de los Barthos, como quiera q en la verdad, de Herón no quedo casta, ni bñio ni bñia alguno, o adoptiuo ni natural, y el fue el postrero Emperador de la casa y familia de los Cesares, fundadores del imperio, y en el se acabo este linage: aunque el nombre suya hasta el oia de oñ.

¶ En la yglesia de Dios despues de la muerte del principe de los apōstoles sant Pedro, que fue maritizado en el postrero año de Herón, succedió en el fano pontificado y obispado de Roma sant Lino solo de este nombre natural de Lokano: aunque algunos quieren oñir que le succedió sant Clemente, por ordinacion y instrucion del mismo san Pedro, y Lino y Clemente que fueron coepiscopos, y coadjutores de sant Pedro en su vida. Pero la mas comun opinión de todos los eclesiasticos oñtarios es, q sant Lino le ay succedido a sant Pedro, si pnes de auer oñendido la silla de Roma veynte y cinco años, sin los que antes le rruo en Bactridia. Y con estos cōsiente san Hieronymo, el qual pone a Clemente en el quarto lugar, despues de sant Pedro, y a sant Lino en el segundo, y a sant Clemente en el ter cero. Y esto es lo que pñio si gñar, de pñas las otras opiniones.

Muerte de Heró.

Año, her, de nro salu mñtro d. Cañito.

En qñ cōm cōm pñal de Herón.

al alegrí a que cauí de su mñtro de Herón.

Libro. x.

Papal.

Su Lino unio.



## Sergio Balba

Varones  
falsos  
en  
letras.

**F**ueron en tiempo deste mal príncipe algunos hombres excelsos en letras, por que aunque era malo en todo lo demás, no aborreció la poesía algunas de las artes. Fue en su tiempo Seneca como ya está dicho, y Lucano poeta con dotes y agudo Seneca de qué se cree que son las tragedias de él, que oy día tenemos. Y Perilo poeta satírico precioso y conocido, y Probalterio excelentísimo gramático, y Stacio Sarcoto preceptor de rhetorica, y de gran fama en Francia Chas. Gallo y otros

doctores, hermano de Seneca. Y así otros el pape en diversas artes, como Rodio Valente, y Crisob. Montiano en medicina. Començo la fama del gran Plutarcho, de qué se debe de haber memoria. (.)

**A** villanos de lo que tengo dicho, son los nombres de este príncipe, y los que diré, y como fue el fin de la vida de Claudio en la laguna a la catedral de su historia.

Alfonsa

## Comiçça la vida del Emperador

Sergio Balba, solo deste nombre, en vn solo capitulo scripta.:



**F**iendo mu

erto Heró o da manera que tenemos contado, con gran de alegría y contentamiento de todos, fue auido por empados Sergio Balba, que ya en su vida como está contado, solo auia llamado y ofrecido el exercito de España. Y fue el primero que vno el Imperio de mano del exercito, continuandolo y aprouandolo el Senado, sin tener deudo alguno con la familia y linaje de los Cesares, natural ni por adopcion: por q hasta aquí como se ha visto, el Imperio auia sucedido por herencia y incesion de vnos en otros, o deudos naturales, ó adoptiuos. Querer aquí contar la vida y sucesos de Sergio Balba, del tiepo antes que vniel se el Imperio, sería cosa muy larga, porque el vno del siendo ya de setenta y dos años, y no lo gozo aun año entero. De manera, que pues yo no desiruo sino historia imperial, no de ro para tan buene narració, como es la de este imperio, hayer problema tan largo, basta para el, y lo de nuestra historia, saber q Sergio Balba como arriba se toco, fue de nobilissimo linaje en Roma, de la familia de los Pulpicos, por cognouimento Balba,

y de otras familias patricias, rã antiguas, que como ellos blafones cada vno lo a cuenta a su modo y voluntad, el publicaua y encarecía su linaje, hasta decir que de parte del padre venía de Júpiter, y de la madre de Philipe, mujer que fue el rey Abinon de Ereta, de quien se cuenta a qñla notissima fabula del toro. Y sabemos tambien, que auia en su vida passada administrado y alcançado de muchos magistrados, y dignidades en Roma, y fuera della: por lo quales auia estimado su persona en guerra y paz. Porque nasciendo en tiempo de Octauiano, a los quatroenta años de su Imperio, poco mas ó menos, gozo y viuo despues los tiempos de Liberio, y Caligula, y Claudio, y Heron: y fue conocido y honrado de ellos. Lo qual no pudo ser sin grande valor y prudencia suya, poderse sostener, y crescer en honrra en tiempos tan confusos, y de principios tan granos, aunque y nutiandolos a ellos, no de ro de tener algunos señalado y ricionados: los quales fue notado y infamado. De manera que quitando humanamente, podemos decir deste Emperador que fue medio entre bueno y malo, y así parece que lo marca Cornelio Tacito, aunque Plutarcho qñ descriuio su vida copiosa y grauenmen-

Galba  
fue el pri  
mero a  
quél los  
excelsos  
algun  
sin por  
empados  
fuer.

El linaje  
de Galba

re, como las otras cosas, de los de-  
ctos de su Imperio, carga la culpa  
al tiempo, y alas malas costumbres  
de los homibres del, y de Salba tra-  
ta, como de buen emperador. Y el y  
otro o diximen, que fue erudito en las  
artes liberales, inclinado y oado a  
las letras y ciencias, particularmē-  
te a leyes y derechos. Huiasego ca-  
sado una sola vez con una principal  
muger, llamada Lepida, y muerta  
ella y dos hijos que della tuvo, nun-  
ca mas quiso casar: y esto bastara, pa-  
ra dar noticia de la persona, y cali-  
dades de Salbasago a vigamos su  
Imperio, que aun que buene en ti-  
empo, no lo fue en acatamientos.

Despues de aver Salba alcadose  
en España, dela manera que esta co-  
tado, y oadole y aceptado el nom-  
bre de Emperador, end entre tanto  
que Hieron marío, y despues en el  
poco tiempo que tardo desaherlo,  
se vido en grande apuro y trabajo.  
Porque aunque luego en los pun-  
cipios le sucedio todo bien, y el to-  
mo luego casa, y manera de estado  
Imperial, tomando guarda y eco-  
griendo para su consejo con quien  
consultava los negocios de impor-  
tancia, algunos de los mas princi-  
pales y cuerdos dela legion que te-  
nia a su cargo, y hecho y criado ofi-  
ciales, y dignidades: y los provin-  
ciales le acudian y venian a servir:  
subitamente se turbaron las cosas,  
porque parte delas cohortes se co-  
mençaron a arrepentir dello hecho,  
y estuieron a canto dello desampa-  
rar. Y ofreciose tambien, que ciertos  
hermanos de un liberto de Hieron, a-  
uiendoles sido encargado, lo quisie-  
ron y berraron poco dello matar, en  
cierto paillo que yua a unos baños.  
Y sobre todo le turbo la muerte que  
entonces sucedio de Julio Vindi-  
ce, aquel que diximos que se auia

levantado en la Gallia, y induydo  
lo a el, a que se llamasse emperador:  
el qual se auia muerto el propio, por  
que sus gentes auian peñado con  
las de Rufo Virgino Capitan de-  
las legiones de Germania, que tam-  
biē como eluicho, estaua alcadado.  
La qual batalla fue contra la vo-  
luntad de ambos capitanes, y fue-  
ron vencidos los de Julio Vindi-  
ce, y muertos de ellos veinte y oos  
mil homibres: por lo qual el se ma-  
to. Y esta nueva juntandose con lo  
ya dicho, turbo tanto a Salba, que  
estubo por desistear de la vida, y el  
Imperio. Pero a esta coyuntura,  
porque todo fue casi aun tiempo, le  
llego nueva de Roma dela muerte  
de Hieron, con la certification de  
que el Senado y las cohortes pre-  
torias lo auian elegido y aceptado  
por Emperador: la qual le truxo a  
cello liberto: por lo qual el le hizo  
muchas mercedes despues. Y mul-  
tiplicando se los mensajeros, y acu-  
diendo a su seruicio conella nueva  
muchas gentes, el partio para Ro-  
ma, acompañado de gente de guer-  
ra: y en el camino le embio a dar la  
obediencia el sobredicho Virgino  
Rufo, Capitan delas legiones de  
Germania, y se vino para el, que ha-  
ta entonce auia estado neutral, es-  
perando la voluntad del Senado, a  
unque se auia declarado contra Hieron.  
Llamando pues por sus jo-  
nadas para Roma el vicio, aunque  
nuevo Emperador, como si aiea con-  
tecer en los hechos que con poca  
consideracion se hacen, no fue eno-  
lla tan agradable su venida, como a  
uia sido su eleccion: porque ya de-  
lante del auian venido algunas nu-  
evas suyas, que auian oado oiscon-  
tento, notandole feshaladamente de  
cruel y auariento, como en los prin-  
cipios son muy mirados y notados

esto p-  
bora.

A la in-  
coru de  
cada dos  
párrafos  
se figue  
un respon-  
sillo enrojo

los hechos y dichos. Hualte nichool que a las ciudades de España y Francia, que no acudieron con tiempo á su servicio, y obediencia, las auia condenado en muy grâdes penas, y cargado grandes tributos: y que algunas dellas mandara derribar los muros, y efecutar muerte en los gouernadores della. Eſto pués recebido en Roma conſeſte deſcontento ſecreto, aunque con pública alegría y ſolemnidad, començo á viſar y exercitar el Imperio, y biſo y ordeno algunas cosas como pudenueſen buen Principie. Eſto eſe auia niſimo buen cobro, contra los que le auian ſido y querido ſer rebeldes, porque en Africa biſo matar á Clodio Albaro, porque intentaua alborotar la tierra, por mano de Trebonio Graciano, y por lo meſmo biſo matar en los terminos de Germania á Fonteo Capitan, al qual mataron Valente Fabio, y Cornelio Aquino, legados de las legiones de Alemania. Y en Roma fue tambien muerto Rufido Sabino, que era prefecto, porque deſpues de muerto Hieron, auia procurado deauer el Imperio para ſi. Las quales muertes aunque no podian ſer reprehendidas, auian dado deſcontento, y peſar a muchos. El pueblo tambien aficionado a las fiſſas y diſſoluſiones de Hieron, y acostumbado ya á ellas, auia mas aquellos vicios, que las virtudes antiguas. Las cohortes pectorias y tribanas viêdo quedo Emperador Balba no cumplia lo que le auia ſido prometido, començaron tambien á murmurar, y aun á arrepreſirle, de auelle dado la obediencia. Tenian tambien grande deſconſeſto, de que auia traydo conſigo vna legion de Eſpañoles, y apoſetrado la en la ciudad cierto dia, de que ſe tenia por opreſa y

agramada. Pero lo que mas lo biſo mal quillo y aborrecido á todos, fueron los peſnados que auia: que principalmente fueron tres, deſconſormas en las condiciones y coſtumbres, pero eguales en el poder y gracia acerca del. El vno ſe llamo Liro Junio, y auia ſido ſu legado en Eſpaña, y entonces era Conſul: y el otro era Cornelio Laco, hôte muy infame y mal quillo, al qual biſo prefecto pectorio, que era la mayor dignidad y poder deſpues del Emperador, el tercero fue Jcello Marcia no liberto, que fue el que le auia lleuado á Eſpaña la nueva oſa muerte de Hieron. Por conſejo pues y mano de ellos ſe gouerno, todo eſte poco tiempo que duro ſu Imperio y fue eſto tanto que ſin conſtancia, ni firmeza, qual á Principie començia, heſta todas las cosas: muchas veces, vnas contrarias á otras, conſorme ala voluntad de alguno de ellos. De manera que á veces ſe moſtraua aſpero y riguroſo, y otras niſi ſo y negligente, y condenando algunos ſin ſer oydos, y perdonando á otros lo que no era razon, á iuſticia de los miſmos. Y como ellos por ſus deſueritos eran deſamados, y comunmente del Principie que eſ gouernado, todos los que no le gouernan, tienen del deſcontento, hiſoſe por eſta razon muy mal quillo. Y tambien ayudo á ello, que quillo moderar y taſar las mercedes y ſalarios, que Hieron conu exceſiuos. Y allende de todo lo dicho, ſu vejez, y graveza començo á ſer menoſpreciada: de manera que todos oſian murmurar, y aun hazer cosas contra ſu autoridad. Y eſtando en eſte eſtado las cosas de Roma, las de fuera de ella no eſtauan en mas quietud, porque viſto que el exercito y provincia de Eſpaña auia ſido parte, po

Los peſnados de Galia.

Tiro Lirio.

Cornelio Laco.

Jcello.

Encomendado de Galia.

Los peſnados de Eſpaña.

Los peſnados de Eſpaña.

El algar de Galia era caſtoſo.

ra hazer Emperador, de embidia, ó de consento dello, en las mas de las prouincias auia alteraciones ó pláticas, y deseo de nouedades, y mas descubriéndose que en otra parte en el exercito Romano de Alemania la alta, llamada Germania entonces como otras vezes hemos auisado: donde auia sido capitán Ruffo Virginto, ra nombrado. Porque en fortuicadas estas legiones, de la victoria que auian alcanzado contra el exercito de Julio Vindice, que arriba contamos, y menospreciando al legado, lugarteniente de Virgintio Capitan suplo, llamado Ordeonco Flacco, teniendo se así mismo por sospechoso al Emperador Balba, por que auian seydo los postreros que auian tomado su boy, determinaron de ser los primeros que la negasen. Y venido el día primero de Enero, en que acostumbrauan hazer el juramentor omenaje de fidelidad al Emperador, no lo quisieron hazer, sino al Senado, y embiaron su embaxada á Roma, alas cohortes pretorias, en que les bavian su-ber, que ellos no querian obedecer al Emperador, que en España auia bechos que el Senado desguisasse otro qual le pareciesse, que ellos seremi- nian á el aunque Suetonio oye, á esta eleccion remitiéron alas mismas cohortes. Estando de esta condition las legiones de la alta Alemania, no estauan mas obedientes las de la baxa, donde era Capitan Vitellio por que antes el hallando oispuestas las voluntades de los milites, aunque embiado y prometido de aquel cargo por Balba, negando la se por im- perar, como el primer Emperador, Julio Cesar oye, trataba de auer el Imperio para si, y porque despu- es vino á ser Emperador, conuenien- te cosas, que oemos del alguna no-

ticia. Y es así que este Vitellio era hombre de grande reputación y au- toridad, la qual auia alcanzado por cargos y magistrados, que auia te- nido en Roma, y fuera de ella, en los tiempos de los Emperadores Cayo Caligula y Claudio y Nerón con los quales auia priuado mas por ri- ctos, y por algunas deslealtades y ba- bitudes que tenia corporales, que por virtudes. con Caligula por grá de auriga, que así eran llamados los que regian y gouernauan los car- ros. con Claudio por gran tabur, con Nerón por ello y por otras co- sas semejantes, y como allende de aq- uo no le faltasen astucias y mañas por otras cosas, alcanço en estos ti- empos como enigo grandes digni- dades y officios de prefecturas, y sacerdotios, y tambien poco con- sulta do de Africa el á administró pru- dente y sabiamente: y al cabo le oíó Balba esta Capitanía destas legio- nes de Alemania, donde sucedió lo que vamos contando. Su linaje principal y apellido era de los Vitel- lios, del qual por que ar oviere op- iniones, mas baxiendolo muy an- tigo, y otros moderno, no quiero poner estas diferencias. Y lo mismo passa en los padres, y passados del mesmo Vitellio, porque algunos qui- sieron decir, que era de muy baxo es- tado, Suetonio en su vida lo trata muy largo, allí lo podra ver el que fuere curioso, así por oposito basta lo dicho, para la inteligencia de lo que á delante se oirá.

¶ Viendo pues auisado el Empe- rador Balba, de lo que passaua en los exercitos de Germania, conoocien- do el que allende de su vejez, era me- nospreciado, por no tener bñlo que le vuese desuadecer, determinó de po- ner en efecto, lo que tenia plantado y pensado algunas veces, que era,

Agustini  
quinto  
y delicia  
mad. d'os  
exercito  
los primi-  
cianos.

Costum-  
bras y co-  
sas de  
Vitellio

Linea de  
Vitellio.

Vitellio  
oculto y  
que el im-  
perio.

doptar, ó prohibirá álguna persona, deidad y autoridad bastante, para el Imperio: que á el defendiése en su vida, y después le sucediése. Y sintiéndole este proposito sus privados cada vno queriendo balle el hijo de su mano, y vno entre ellos grandes diferencias, sobre esta razon: principalmente anhelaba y pensaba alcanzar este prohibimiento Othon, al q diximos que Heron tomo la muger Pópea, y el lo embió á España: alegando por meritos para ésto, que luego que Galba se rebello contra Heron, le auia el acudido y feruido, haciendo así mismo gran parte de la gente de las cohortes pretorianas ó vrbanas (que indistintamente se llaman así los histonados, al exercito que estava junto á Roma alojado, como tengo dicho) y sobre todo le ayudaua Lito Junio, vno de los dichos privados de Galba, que era confiel con él aquel año. De manera que el Othon estava muy confiado, que ninguno otro auria la adopcion sino el péro Galba como tenia su intencion qual conuenia, sin tener otros respectos, y de las columbas de Othon que eran de las de Galba, no tuuiese contento ninguno, no curo de qué to le era dicho, y en día quando mas defendidos estauan todos, llamando en el Senado, como por la mano á Pison Luciniano, que era persona de gran prudencia y virtudes, en quien concurria las calidades que parecian necesarias para Imperar, y llamandolo hijo lo adopto, y prohibio, en la forma acostumbrada, y con grãde ospania y pãpa se fue cõ el al real, y hño al exercito que lo jurasen, y recibiesen por tal. Lo qual hizo, sin bazer á los milites nada ni promessa alguna, á que ellos estã acostumbrados: sino con vna oraci

on muy grande y ancoñada, al modo antiguo, y así fue aceptado por ellos muy fœcamente, cumpliendo mas con silencio, que con alegria de gesto ni palabras, y con la misma se quedad passo la acceptacion del Senado: porque ya Roma no era capaz de la rectitud ni rigor antiguo. Y hecha así esta adopcion por Galba, por do se pensó conseruar y defender, ella fue la vltima ocasion, y remate de su destrucion. Porque Othon viendo se frustrado de la prohibicion, que esperaba fuera, hallando como esta dicho dispuestas las voluntades, por el odio q se tenia cõ él, el determino á llenar este hecho por fuerza, y por traycion. La qual trato luego por todas las vias del mundo con los milites pretorianos, con grandes dadivas, y mayores promesas que les hizo, y tan buena maña se dio, y tan poca se, y calidad se vltima estõces, que en menos de ocho días, tenia ordenada su traycion, y asensado que lo alcanasen por Emperador como se hizo, con muerte del pobre viejo Galba. Y fue así, que estando Galba en su palacio, haciendo ciertos sacrificios con sus privados, el Othon que allí estava, se solio hurtadamente, al lugar que tenia concertado, donde le esperauan copia de soldados de las cohortes pretorianas: los quales lo tomaron luego en bõ bõ, apellidandolo, y llamandolo Emperador, defenduyendolo las espadas por poner mayor espãto: y comenzaron á caminar con el para su real. Lo qual todo como passaua, le fue dicho saber á Galba que dello estava bien descuidado, y fue muy grande la turbacion que recibio, y los consejos fueron como subitos, muy inconstantes y dueros. Por que vnos le desian que ouia luego armar y salir al publico, porque

Othon procura ser prohibido por Galba.

Prohibe Galba á Pison la adopcion.

Heron y traycion de Othon.

Los milites pretorianos que le ayudan á Othon.



Comiēça la vida de Marco Siluio  
Orthon, primero de este nombre la qual contiene vn solo capitulo.



De tan bre

ue el imperio de Salba, de quien acabamos de decir, y el de Orthon y Vitellio sus cesores suyos, de quien auemos de tratar, y tan inuidio y cōfuso, y por tan malos medios auido, que mas propriamente traxen que emperadores se oñerán llamar, gansi algunos de los historiadores no los nōban, ni ponen en la cuenta y catalogo de ellos: entre los quales son sint yndra y Adra, y oya por ellos al polonio Chuanco, aquel gran magico que fue en su tiempo q̄ Salba y Orthon, y Vitellio eran emperadores Chebanos: y esto desta cl. porq̄ los Chebanos tuvieron muy poco tēpo el imperio de Grecia, y así ellos poco el de Roma. Y Plutarcho en la vida de Salba, los compara á los reyes de las tragedias, q̄ no durá mas de lo q̄ dura la representacion delas. Pero como quiera q̄ aya sido, ellos alcançarō el nōbre de emperadores, y el senado solo oio por mēdo á por honra, no solo quiero yo q̄tar, sino passar cō Plutarcho, y Cornelio Tacito, y los mas que de ellos escriuen. Digo pues q̄ el mismo dia que Salba fue muerto, no fue hombre de cūta q̄ no fuesse al real, o donde Orthon estaua, á le obedecer y honrear, como á señor: y emperador: alabando á las cohortes y exercito, por lo que auian hecho en la muerte de Salba, y eleciō de Orthon. Era Orthon hombre muy valiente y auido, hijo de Lucio Orthon varon cōsular, y de antiguo y honrrado linaje. Parecia tãto en el gesto á Li-

berio, q̄ algunos lo tuvieron por su hijo. Su madre fue tambien de claro linaje, los de mas de su familia y abuelos, escriuē Suetonio y Plutarcho en su vida del: de los quales y de Cornelio Tacito, se podra entēder el proceso de su vida, antes de venir al imperio á nōbre de lo qual yo en suma arriba tengo contado, y por esto no sera menester tomarlo á repetir. Orthon aliende de las ocaſiones q̄ oçimos q̄ tuuo para alçar se contra Salba, escriuē q̄ fue vna, q̄ vn astrologo q̄ traxa cōsigo, le auia certificado y dicho, quando fue á España embiado por Herō, q̄ auia de ser emperador de Roma. Estando pues en el real de la manera ya cōtada, cercado de todos los senadores y principales de Roma, se vino al Senado, auendiolo primero mandado jutar el prefecto pretorio de la ciudad: donde con las bendiciones y aclamaciones ordinarias, le fue oido el nōbre á Augusto, y todos los otros nōbres y preeminencias, q̄ los otros emperadores quisieron siempre tener. Y siendo por el hecha vna breue oracion, en que significaua auer sido compelido y forçado á tomar el imperio, y prometido de gouernar por arbitrio y parecer del Senado, se ſiſto oel, y por medio de la plaza, en sangrenada y llena de muertos, se fue al capitolio de Júpiter, y de aya los palacios imperiales, y así fue sublimado el imperio. Orthon, q̄ fue el primero q̄ las cohortes tribuanas, q̄ son como esta oída el exercito q̄sta ua aposentado junto á la ciudad de Roma, pusieron y esageron de su mano, y en q̄n apredierō ellos á poner empor, auido á ſamparado á

Salba  
Orthon y  
Vitellio  
sean estos  
Epitafios  
de los  
tres.

Tacito  
Libro de  
exilio

Libro y  
depluſi  
on de Or  
thon.

¶ Hieró, como antes dello nūca supies  
 sen fino a defendello, y fue esta vna mal  
 da introduccion, y muy pernicioso  
 para el imperio Romano, y para los  
 mismos emperadores, como la espe  
 riencia lo mostro despues. En espi  
 nito pues estas promessas hechas  
 por Idtho, por dar de si buē principio  
 y muestra, mando luego restituirlos  
 otencas a muchos hábiles, q̄ Hieron  
 imo a serrado, y cōficado se los, y d  
 esta manera hizo otras algunas cosas,  
 q̄ fuerō en grāde mētra agradables  
 a todos. De manera q̄ se tomārō tō  
 to amor, q̄ tūnicō ler y se cōd, basta  
 la muerte aunq̄ la vida en la verdad  
 le ouo poco. En tōto q̄ lo dicho pas  
 sau en Roma, las legiones y exerci  
 tos de Germania, los vnos y los o  
 tros, q̄ como dicho sigo, estauā ino  
 bedientes a Galba, quando Vitellio  
 su capitā de quē ya diximos cō vadi  
 uas y pñeas ganado las volunta  
 des de las legiones, despues de algu  
 nos ratos, y cosas q̄ passaron, q̄ a  
 cito y Plutarcho largo escriven, se  
 acordarō en algallo por emperador,  
 sin esperar voluntad ni acuerdo del  
 Senado: y hicieron lo así. De ma  
 nera q̄ casi aun tpo supo Idtho esta  
 nueva, y Vitellio lo q̄ a Roma passa  
 ra. Los exercitos Germanos presu  
 mido, q̄ Vitellio q̄ ellos auia elegido  
 permaneciese, desiendo q̄ no auian  
 ellos de ser menos que las legiones  
 de España: y el Senado y el exercito y  
 cohortes de Roma pretendi, q̄ solos  
 ellos tenían autoridad de criar y ele  
 gir emperador: y que Idthou solo lo  
 era. E Idthou, aunq̄ por esto pofe  
 cia q̄ tenía mejor derecho, toda via,  
 o era q̄ la cōciencia dañada le havia  
 temer, o q̄ le bolia el grā mal q̄ se es  
 peraua, como despues lo mostro, si  
 quisiera algun buen medio, recodier  
 to cō Vitellio: y así lo procuro por  
 cartas y mēfajeros como se cōdugo

nada, diez cada oca se cōdho mas la  
 discordia, y cada vna de las partes se  
 aparejo para la guerra. Y quando  
 se la nueva, como a las gentes de  
 Vitellio caminauā pa Italia cō dos  
 capitanes, llama dos Valtre y Lecl  
 na: q̄ dādo el algo otras, recogido e  
 esperado mas: Idthou partiō a Ro  
 ma cō muy hermoso y armado exer  
 cito, de toda la nobieza Romana, y  
 de las cohortes pretorias, y tambō de  
 las legiones: estas armadas marti  
 rinas, cercanas a Italia, q̄ auia man  
 dado venir pa ellos: y cō las q̄ mas  
 q̄ enuocase hysierō. Y así partiō muy  
 poderoso a gētes, aunq̄ no muy ex  
 das en la guerra: otādo a Roma por  
 capitā y guarda dila, a Quinto Sabi  
 no, el q̄ era hermano de Vespasiano,  
 q̄ como esta dicho, diderida a Hieró  
 estaua basō de guerra a los judios.  
 Así cōtinuo su camino al encuetro  
 de Vitellio, curas gētes en pa llega  
 das a los Alpes, y era ler, mil hōbres  
 de los q̄ los lo a. xi. mil trayes Valtre, y  
 el resto Leclma, y Vitellio aun q̄ da  
 ua a Francia, esperado las legiones  
 de Italia, q̄ le venia a feruir y las re  
 lidas de Germania. Cercandose  
 pues estos exercitos, se començo la  
 guerra ciuīl y muy cruel entre ellos,  
 por diuerfas ptes, o por mejor deyr  
 se cōtinuo, la q̄ entre Galba y Hieró  
 se auia comēgado. Estas auia q̄ Ro  
 ma no padecia batallas ciuiles: aun  
 q̄ no auia saluado otros infortunios  
 causados por los malos pñepes, por  
 lo q̄ cō los males pñentes, q̄ erā muy  
 grādes, fuerō traídos a la memoria  
 las batallas de mar y de tierra, y de julio  
 cesar y pōpero, y las de Octauiano y  
 marco antonio, y las acciones a ellas  
 cōlas q̄ les cierto no dā de poder se  
 cōparar las de q̄ ramos traídos, en  
 mudāças de la oca, en nūero de gētes  
 y en derramamēto de sangre, y aun  
 no se si en tiempo y en tierras y pro

Vitellio  
 y Coena  
 capitanes  
 de Vitellio  
 Idthou  
 parte del  
 Roma ob  
 tra Vitellio

Quinto Sa  
 bino her  
 mano de  
 Vespasiano

Vitellio  
 su hermano  
 de Coena  
 por co  
 tra Octo

Tiempo  
 de la oca  
 de



uincias, porque á hieppo murieron despues de comenzadas, q̃ro Emperadores, como se ha visto y se vera, q̃ion Hieró, Galba, Othon y Vitellio, sin Vindice y otros varones señalados que murieron, y sin las legiones del mismo Vindice, q̃ como últimos fueron deshechas en Francia. Uno grandes recuentros y batallas, hicieronse enotras crueldades, juraron las guerras hasta que Despasiano vino á imperar, no q̃dado parte del imperio donde no alcanzase este fuego: de lo q̃ yo no podre decir mas, q̃ la fama y casos mas señalados. Llegado pues Othon á una ciudad llamada Brigelo clari bera del Tpo, el le auia quedado allí y volado su sangre con muy buenos capitanes, pero eran mal obedientes de la gente, porque enobervuocidos de otro hecho emperador, pareciale que nadie lea podia mandar q̃l trabajo y falta tambien lo auia en los exercitos de Vitellio por la misma razón. Tratado pues cruelmente la guerra entre ellos capitanes y sus exercitos, tanta prauilla se oieron, que de todas las grandes escaramuzas y otros recuentros q̃ hubo, en espacio de pocos dias vniéronse dos ó tres batallas señaladas, la vna de las quales fue cerca de la ciudad de Plazencia y la otra cerca de Cremona, y otra cabo en lugar llamado Castor: en q̃ murieron grandissimo numero de hombres: y en todas ellas auia sido vencedores los capitanes de Othon, y los romanos podamos decir, aunque de cada parte era el a pelido Roma y imperio. Despues de lo qual juntandose Valente y Cecina, que eran los capitanes de Vitellio, q̃ hasta alla auian hecho la guerra oscurados, y reforçado sus exercitos, y con muchas gentes y socorros determinaron vnitamente esperar

otra batalla, si los enemigos se la quieser dar. A esta sazón segun cuenta Plutarcho, Otho muy alegre de las victorias de sus capitanes, vino á su exercito en Vembriaco o de estana cerca de Cremona, y visto q̃ los enemigos aunque vencidos y q̃uanta dos, parecia que q̃rian tornar á pelear, puso en consejo si se ouia hazer ó no por su parte, y los de masiano consejo fueron, en q̃ la guerra se ouia seguir sin hazer jornada, porque los enemigos padecian falta de muchas cosas, y de las pérdidas pasadas auian perdido reputacion, y muchas tierras decauan la hoz de Vitellio, y tomauan la suya: y que Vitellio les podia batar poco socorro. Y por el contrario el estana bien puerdo, y Roma y toda Italia le prometa y se ouia enteramente. Y allende desto las provincias de oriente estauan por el, y las legiones de las Aflinas, q̃ son Cerua y Vulgaria, y las de las Panonias q̃ son Angria y Bultria como tengo ya auisado, eran partidas en su ayuda. De manera q̃ no era de tentar la fortuna tantas vezes, sino q̃ se ouia de desbazer al enemigo con el tiempo, ó esperar mayor poderio de no se duda de la victoria. Los orgulloso y ganoso de pelear, oíeron muchas razones contra ellas, oysiendo q̃ no era de pder la ocasión y suceso de buena ventura, ni q̃ Vitellio vniere á su exercito, y le qualse el miedo y paños q̃ tenia, y así otras razones muchas, para q̃ la batalla se oiesse. Y este consejo inclinándose a el el emperador Othon, fue apouado, y mandado efecutar: porque en la verdad Otho aborrecia tanto la guerra, q̃ tenia por menos mal, pder la victoria, q̃ durar mucho en ella. Resuoluidos pues en este consejo, y buuelto Otho á Vitellio, porq̃ tambien fue acordado q̃ su persona no se hallasse en la bata

Batallas  
entre los  
capitanes  
de Othon  
y Vitellio

Grues  
guerra  
entre los  
ejercitos  
de Othon  
y Vitellio

Batallas

Discre  
ción de pe  
lucencia  
y confu  
sion

lla, su exercito fue en busca di d Vitelio, q cerca de alli estauy como de ambas partes vnieste voluntad de pelear, vinieron a batalla, aunque al principio los de la parte de Orthon fueron engañados con muestras de paz que los córrarios le hicieron, por lo qlla comēçaron floramente. Y la manera como passo cūstā estonau. tores o iuramentes como en los casos semejantes se suele hazer, pero todos afirman, que los vnos y los otros pelearon valientemente, salvo las cohortes pectorias, q eran aquellas en quē tenía Orthon su principal esperanza, por cuya culpa y floredad la parte de Orthon perdía la batalla: y los de Vitelio fueron vencedores con grande mostrada de los contrarios, y qdaron señores del campo. Los capitanes de Orthon q escaparon huyendo, se recogió a su real, cō los q escapó de la batalla, aunque muchos así ydo huyendo a diuersas partes, y oieron ordenen como lo pudiesen defender, con esperanza de ser socorridos del emperador Orthon. Pero el emperador sabida la nueva y desbarato de los suyos de lo que aporrazó huyendo adonde el estaua, aunq supo q en su real auia mediana copia de gente, y q podia entreteener se y esperar las legiones de las Aethiops y Panonias y Palmacia, q le venia y aun estauā cerca, no curo de esperar ningū remedio de ellos: antes determino de auisar las guerras ciuiles cō su pppia muerte q como aya pasado, por ser cosa notable de ro cólar, aunq en poco me alargue, segū q Plutarco y Lacio lo cūstā, y aun Suetonio Tranquillo por relacion de su ppro padre, q se halla presente. Y passa así, que sabida la triste nueva del rompimiento, todos los q con el estauan en aquella ciudad, q era muchos y muy buena gente, y la

mayor parte del senado Romano, vinieron al aposento de Orthon, temiendo y sospechando lo q después sucedio, por lo q antes le auia oído, y entendido del. Y todos se le ofrecierō cō grāde animo a morir por su seruicio, y trabajaron de lo animar y cófolar. Pero todo esto, ni tā poco saber la buena parte de exercito q le qdaua, ni el q oigo q le venia, baltó pa tozer su ppositon: aunq no le falta ua animo ni habilidad pa la guerra tāto abominaua las discórdias ciuiles. Y respōdiendo alas razones y persuasiones q le qritā hazer, el les bto vn no table razonamiento significādo les, q si nouiera comēçado la guerra cōtra Vitelio, sino cō esperanza de paz, y así lo auia pcurado desde principio, y que de todos aquellos poderes y socorros q ellos oydā, q se podriā luego auer, no se ouia vñar puer el cōmigo luego no era sin bal o pérrio, como córrario el pueblo romano, sino los mismos Romanos, e se fiore del. De manera q los vencedores y vécidos bastā injuria a la patria, si posianā mas, pues el alegría di vécidos, era tristeza y pñida d ella. Y q no podia ser tā, puecho al Romano impio, vécido en batalla por guerra y discórdia, qnto sacrificado se por la paz: pues cō su muerte sola se asentaua la cōcordia. Y q qdāse en ora buena Vitelio por emperador, sin q el caso passase adelante, q no qria rēgā ni regno a costa d sus ciudadanos ni menos cabar sus republicas tales exercitos. Y q así como otros auia ganado hōra y fama, por saber biē gouernar y sustētar el impio, lo q rta el cobrar cō dearlo valerosamente, por no satisficarlo, y finalmente oy siēdo estas palabras, y otras muy buenas razones, y gminādo y acōsejado a todos los q cō el estauā, q se fuesse a seruir a Vitelio: qda la noche se re-

Historia y  
victoria  
de la parte  
de Vitelio.

Notable  
habla y  
consuelo  
de Orthon  
y animo  
de vencer  
la batalla  
de mas.

Non.

cogió a su camara, y mando allí sacar sus pñeros y iorras, y repartio-  
las entre todos sus seruidores y am-  
igos, y aun que no quillieron les más  
do que se fuesen a dormir, y el hijo  
lo mismo, poniendo primero a su ca-  
becera, el mas agudo puñal de los  
que allí tenía. y acostado así en su  
cama, durmió parte de la noche, en  
presencia de los de su camara, eitan-  
do la puerta della abierta, los qua-  
les saliendo se fuera, porque allí lo  
auia mandado, al alua del día el des-  
perto, y mando salir fuera a un aho-  
rado o liberto suyo, que allí auia q-  
dado, y tomando el puñal que ya di-  
se, se bñio con el por el lado y quier-  
do cō tanta fuerça, que la herida fue  
mortal y dando en solo gemido fue  
por los fugos oído, los quales en-  
trando a pesella, lo hallaron luchan-  
do con la muerte, y murió luego allí  
en sus manos, y por los presentes y  
por los de mas, que luego concu-  
rieron de toda la ciudad, fue por el  
hecho tan grande llanto, q parecia  
quel cido se rompía: tanto fue este  
hombre amado y querido en pocos  
días. Y siendo su cuerpo quemado  
luego, ala costumbre de entonces,  
junto al fuego se mataron algunos

de los fugos, y así acabo el empera-  
dor 127 años, fuerte y valerosamente  
quato ala opinión y ley de los Roma-  
nos: siendo solo quatro meses  
escasos que auia usurpado el impe-  
rio, en año treinta y ocho de su edad  
y en el sexenta y vno del nacimiento  
de Christo, sin dejar hijo ni hija al-  
guno. Fue hombre pequeño de cuer-  
po, los pies tocidos, tan polido y  
adereçado, que era mas de muger q  
de hombre el cuidado que en ello te-  
nia. Traya siempre cabellera y no se  
braua jamás crescer pñta o barba ra-  
yendo se la cada día a nauaja, y así vió  
de otras bladuras, muy ajenas del  
animo varonil q mostro en su muerte.  
La nueva de su muerte y toda vi-  
toria pasada, como a Vitellio su ene-  
migo en Francia, que auia oído de las  
perdidas que antes auian recebido  
sus capitanes, venía con la mas gē-  
te que auia podido juntar, en socor-  
ro de los, y a refocilar su exercito.  
Tenia en estos días el sumo pontifi-  
cado en Roma como este dicho, Li-  
no sucesor de san Pedro, y en esta co-  
mo Paulo 127 años cuita, una egle-  
sia catholica de christianos, que ha-  
yan oracion a dios por los que la  
perseguián.

Así como  
del mal  
muerto  
el Cito

## Comiença la vida de Vitellio solo

Este nombre, la qual se divide en dos capitulos.

### Capitulo .j. Como Vitellio fue obede- cido por Emperador, y recebido en Roma, y de su mala gouernacion, y como fue alçado contra el Vespasiano.



Como la cōpetēcia  
y nōbre del imperio  
andaua entre 127  
y Vitellio, como de  
lo ya dicho se ha en-  
tendido, muerto el  
127 todo o fredo por estos a

Vitellio lo q se cedio esta manera.  
Acabada la furia del llanto ya dicho,  
q por 127 se hizo, toda la gente de  
guerra legionarios y pectorios, y to-  
dos los demas, acudierō luego a la  
posada de Virgilio, q auia sido co-  
mo arriba esta dicho, capitan de las le-

Muerte  
el Cito.

Virgilio  
no quito  
pues  
de cargo  
padre  
fratido  
por el co  
ercio.

gloriosos de Germania, q̄ pelearon cōtra  
los de Britania, q̄ndo ibos se alçarō  
cōtra Herō, y q̄ndos allí todos le  
pidierō y requirerō, q̄ luego romasle  
nōbre de empador: ofreciéndose de le  
servir, y morir por el, y q̄ si esto no q̄  
ría acetar, q̄ alomenos fuese su ebo  
zador: illos capitanes de Britello, Ma  
lher y Acina, y les alcáçasse pad de  
los. el Virgilio Rufo q̄ era hōbre ta  
bio y valeroso respōdo a esto, por las  
mejores palabras q̄ pudo, q̄ le pedia q̄  
seria loco cōsejo el furo acetar el im  
pio y gēterecido, nolo auído q̄ndo  
acetar odas legiones Germanas, q̄  
agora erā rēcedoma, q̄ndo en vida  
de Herō felo auia ofrecido. y en lo to  
cōte dila ebozada q̄te pedía q̄ basio se  
les oia respōsta equoca y dudosa,  
dādo les esperāça dila, hasta q̄ tuuo  
lugar se fētrar en su posada, y salirle  
por vna puerta falsa dila: y se fue a vi  
cielo lugar, allí q̄ estuuo exōdido,  
hasta q̄ fue pasado aq̄i furor. Pero  
acerādo despues aq̄lla jornada vn pu  
cipal hōbre llamado Rubio Basio  
lo fue a tratar cō los capitanes de Bri  
tello, y se alçouo la paz y pdon: auia  
la dila gentes, como la de exercito  
vēcido, q̄ estaua cabo Sebriaco, y to  
dos dierō la obediēcia a Virgilio en  
ausēcia, y lo mesmo se hizo por pre  
dī fenado q̄ estaua en Ebodema, q̄ o  
uia venido cō dithō. y e romatōbiē  
luego q̄ fue sabida su muerte, Flauio  
rubino pfecto de la ciudad. cōuocō el  
fenado, el q̄l cōformādo se cōel nēpo,  
como ya mostrado a seruir y librar  
cōla solenidad acostūbrada. llamo y  
aceto por emperador a Virgilio apeli  
cādo ley dādo le los nōbres de Augu  
stus y padre de la patria, y otros hono  
ríficos titulos y epithetos, y determi  
nārō q̄ se hiciesse y oiesse gēras y loo  
res grādes al exercito romāo, por lo  
hecho. La nueva de rodolo q̄l al nue  
uo emperador Virgilio se como cerca

el exercito  
de dithō  
y dila  
padre  
fratido  
por el co  
ercio.

de Italia en la Galia, y fue ga el quan  
alegre se puede pēfarse dila q̄l apūro  
su camino, cō pōpa y soberuia admi  
rable, entrādo por las ciudades cō  
solenidad y trispho, basēdo sus gē  
tes grādes fuerças por do passaua,  
y las legiones Germanas q̄ le Italia  
estauā soberuias dila vitonā auida, y  
dauer ellos sido autores de imperio de  
Virgilio, basēdo asī mismo agnauos  
nūca villos, ni oydos dila tierra. y q̄  
fue sin cōparaciō el dūlo y malicia q̄  
se padecierō, segū Lucio y Lucronio  
lo cūtrā. Entrādo por Virgilio por  
Italia en vitonoso y soberuio, como  
esta dēcho, no quito de no pudo reue  
diar esto, y por mostrarle el algā ma  
nera iusticio, hizo pūar el nōbre y  
preeminēcia nūlar a todas las cō  
hōtres ptonas, q̄ auia sido como esta  
ocho e matar a Galba, y en alçar a  
Orthō por emperador, y mādole q̄ tar  
lar amas y dregar las alostribunos  
y d. c. r. illos nūi culpados cōdeno a  
muerte: y dñados y conocidos se  
ciscuto cūllos, iusta por cierto fenē  
cia y exēplo, si por mano de juez iusto  
fuera dada. Caminando asī para  
Roma Virgilio, q̄so ver el lugar de  
dēfina capitanes auāvēcido la bata  
lla cōtra los de dithō, y no auído  
aun mas de glōrias q̄ passara, hallō  
aun los cōpos llenos de cuerpos muer  
tos, q̄no auia sido sepulduos, y co  
mo si mal olor q̄ allí auia, mucho de  
los q̄ cōel quā recibiese pena, el cruel  
yrādo los repñido, dñēdo q̄no auia  
mas suene olor q̄l de enemigo muer  
to, y mas el de el ciudadano, palabra  
por cierto inhumana y cruel y q̄ solo  
para abominalla se escrive y se bene  
lee. Llegado pues por sus jorna  
das Virgilio a Roma, auído en el  
camino pasado grandes escanda  
los, entre las dñerías gentes que  
con el venian, y robos y insultos  
de la tierra infinitos, su entrada en la

Catigo  
en las  
entradas  
de Gal  
ba.

Ocho  
cruel de  
Virgilio.

Entrado  
el Vitellio  
en Roma  
poderá enco-  
ntrarse con  
su hijo.

ciudad fue temerosa y horrible, por  
que el entro como por tierra de ene-  
migos vencida, en muy hermoso y  
grande cavallo, vestido de ropas y  
insignias militares, llevando delante  
el senado y pueblo Romano, co-  
mo si triumphara de ellos: yendo el  
cercado destandartes de las agui-  
las, y otras vanderas diversas, y el  
ejercito todo á pie y á cavallo, lo  
mas bien aderezado y armado que  
se pudo ordenar: y desta manera fue  
al capitolio, á hacer su oracion á su  
maldiso Jupiter: despues desto de  
la misma manera se fue á sus pala-  
cios. Y otro dia siguiente mandan-  
do juntar el senado, vino ael, donde  
les hizorna muy pensada habla, ma-  
gnificando con poca prudencia sus  
hechos y sucesos, y prometiendo grá-  
das bondades de si. Y potellos fue  
respondido humilmente, y obede-  
cido y venerado como Emperador  
y señor de todos. Y salido del senado  
en la buelta que hizo á su casa, todo  
el pueblo romano mostró ya á li-  
sonjar y servir, le hizieron grande  
muetra de alegría, con bores, y cla-  
mores, y bendiciones que le echau-  
an: y como de las cosas nuevas se  
pase prometien grandes esperanças,  
todos creyan y esperauan que Tite-  
lio sería buen Emperador. Passa-  
dos estos primeros autos y soleni-  
dades, el seño luego elegir Pontifi-  
ce maximo, y Consul perpetuo, y as-  
si como para si algunas dignidades,  
que le parecieren, y mando que se  
hiziesse eleccion de todos los magi-  
strados, para diez años adelante: nã  
absoluta y tyránicamente lo penso  
llenar todo, si le otieran lugar para  
ello. Y pensando que auita á alargar  
su vida con su diligencia, mudo fue-  
go de llevar de Roma y de toda Ita-  
lia alos astrólogos judiciarios, que  
llamauan mathematicos, porq auita

Vitellio  
habiendo  
de Roma  
y está a  
los otros  
logos.

dicho que no le auita de durar el im-  
perio vn año. Y tras esto viuido fue-  
go de sus males inclinaciones y co-  
nstituta, se començo á dar alos exerci-  
cios y victos de Theron, y otros se-  
mejantes ael, que eran juegos y de  
bondelidad es, hechas enel theatro, y  
enel circo maximo, en que se gastarõ  
infinitas sumas de dinero, queriz-  
do regozijar y baxar alegre el pulci-  
pio de su imperio. End tiempo dlos  
quales hizo tan grandes salas y ba-  
queres, quales nunca otro Empera-  
dor hizo antes de len que se ouan á  
los combidados, que era gran nu-  
mero de gente, cosas muy co pensa-  
das, y en que se gastauan sumas in-  
estimables. Y entre estos regozijos y  
despues de ellos, començo á riar y ex-  
citar grandes crueldades, tanto que  
si durara mas tiẽpo, regulara á Ther-  
on a quien imitara. Porque matõ  
á muchos contra toda justicia, bus-  
cando engañosa y falsas acusaciones  
contra ellos: cõ alguno de los quales  
auita temido amistad, y conuer-  
cion estrecha, y hombre vno de ellos,  
que yendo le el á vistar que estava  
enfermo, le echo ponçõsa con su po-  
pia mano en vn vaso de agua fría, q  
el auita demandado pa beber. Otra  
vez mudo matar á dos mãebos her-  
manos, solamente porque le llega-  
ron á suplicar que perdonasse á su  
padre, a quien el tenia condenado á  
muerte. Y llenando vna vez á baxer  
justicia de vn equite Romano por  
su mãdado, lo mando detener, por  
que el deya que lo fustigara por he-  
redero en su testamento, y despues en  
sto el testamento, y hallando que ju-  
stamente conel, havia tambien here-  
dero aun aporrado ó liberto fugõ,  
lo quando matar ael, y al pobre del li-  
berto, sin otra causa. Executo asẽ  
mismo algunas muertes y cruelda-  
des, en personas bacas del pueblo

Libros  
publicos.

Crucel-  
dad de vi-  
tello.

Apelina  
ya miran  
colores  
allí y  
Venetia  
abrouna  
fene q.

en que vna vez mádo matar mucho numero de ellos, solamente porq en vnas selias q se basia á canalloy en carros, vestidos de diversas colores autan sangrificado á los b la color verde, que llamauan el pueño ó faccion pafina, por q el tenia aficion á la cõtraria, q llamata veneta q era vestido de pardo. Las qles doi colores y facciones (aun q autia también blanco y rosado) eran las principales entre las otras, y entre ellas komidia de tal manera las voluntades y fauores de todo el pueblo Romano, q alcançaua esta aficion á los Emperadores, como agora Titellio, q famoso fice ala Venetia, como antes Caligula y Heron autan sido aficionados ala pafina, y como adela te se vera, algunos reyes sobre esta vanidad acaecieron grandes efidales y muertes. Estos y otros grandes b fufuero e reueltas basia Titellio en Roma, y algunas no menores q estas sus capitanees puados, porq gozando de la victoria, cada vno se ve gauen de quita mal ária, y á vezes se fingian enojos, para robar y oprimir á los innocentes: q tales son los frutos q produce la guerra y victoria civil. Allende dello eran muy grãdes los insultos y opresiones q se padecian en Roma, y en su comarca de la gente de guerra q con figo una traido, y estaua en diversas tierras apofentadas, esperando á pacificarle en el Imperio.

En tanto q Titellio daua tan malos principios á su imperio en la ciudad de Roma, gobernãdo en lo general por libertos y personas odiosas á todos, autendo ya venido á su obediencia, aun q por diversos acaecimientos después de Italia, España, y las Gallias, y Africa, y otras prouincias. En donde las legiones q por alla estaua, aun q al principio no

rebusaron su imperio, no cesarõ luego de murmurar, y pòtro de pocos dias se determinarõ, en alçar por ipe rador contra el á Despasiano, q como arriba esta tocado, basia la guerra contra los Judios en este tpo, començada el fin del imperio de Nero: el proceloso de qual pafio en la mane ra siguiente. Despasiano q por muchos señalados b su vida pasada, era muy estimado, en la guerra gano muchos, y nueva estimaciõ, por q autia auido muchas victorias, y combatido y ganado muchas ciudades en Judia y pafestina, basia estar á canto deponer cerco ala seti ciudad babilonia, quando el Emperador Heron mario, y sabida por el su muerte, budofo, b lo q sucederia, entre rano al gã tanta guerra, basia ver en quie paraua el imperio. Y sabido q Salba autia prenalefido, no quisõ tan poco proceder á bñte, ni apetalla mas aunque no veyo de conseruar lo ganado, y estar en miedo al enuigo, basia ver q le embiana á mandar, dres mádo qtr á su hijo Luro para Roma, á tratar sobre estas cosas, y á dar la enosa buena al Imperio. El qual fiedido temido con los tiempos cor rios, quando lle go ala costa de Acara en Grecia, fue amado como Salba autia sido muerto por mano de Orto: por lo q lomo por mas sano consejo, boluerle para su padre, y así lo hizo. Y como el imperio de Orthon no durasse aun quatro meses, como arriba esta dicho, y esto sucedierõ las civiles guerras y batallas entre el y Titellio, Despasiano estubo casi neutral: aunque reconocio por emperador á Orthon, basia q Titellio fue la victoria y el fue muerto: de lo qual á el ni á los capitanees oñentes, ni á sus exercitos no plugo, por el descontento que de su persona tenía. Y así el oia q le prometieron la

Los legio  
nes de  
Oriente  
determina  
ron de  
hacer e  
perador  
á Vespasiano.

Sucedos  
de Vespasiano.

fidelidad, y se hizo el juramento y solemnidad acostumbrada, en presencia del mismo Vespasiano, escribe Cornelio Tacito, q lo hicieron las legiones con grãde silencio y tristeza. Y procedido Vespasiano en la guerra q havia con grãde honra y fama qriedora sitiar la ciudad de Hieruſalem, crecieron tãto las murmuraciones y descontentos cõtra el nuevo emperador Vitellio, anſi en el exercito q en la, como en la Syria, y en el de Egipto, y en el de las otras legiones ordinarias de Oriente, q todos pusieron los ojos en el, y se determinaron de lo alçar por emperador cõtra Vitellio. A la qual determinaciõ ayudo q tuviere nueva cierta, q la misma opinion y proposito estauã las legiones de Italia y de Ipanonia: porq como arriba esta contado, ellas venian en socorro de Ithyon, quando su exercito fue viciado, y el se mato, y permaneciendo en su fe, estauã mal obedientes a Vitellio, y desleales y contrarios el nombre de Vespasiano. De manera q cõ estos motinos, passando algunos ratos y cartas entre Liberto Alexandro, q era capitã y gouernador de Egipto, y Lucio Afruciano, q lo era en Syria, acordaron que Vespasiano fuese epador, aunq el lo rehusaua. Y comenzado este hecho el dicho Liberto Alexandro capitã de Egipto, en la ciudad de Alexandria, fue alçado Vespasiano en ausencia por emperador, y todo el exercito luego le hizo la solemnidad y omense acostumbrado. Lo qual paso primero dia de Julio, en el año del nascimiento de Christo de setenta y dos años: y este fue tenido por principio de su imperio, y dentro de ocho dias poco mas o menos, el exercito de Vespasiano hizo lo mismo, suplicãdo le primero por bñdo acceptasse, y rehusandolo y contradiyendo lo el, segun

Egeſipo y Josepho dicen, lo fegaron a ello, con las espadas desnudas y cõpethõ, amenasãdole a muerte, sino lo acceptasse. Aceptado asì por el, y hecha la fiesta y solenidad q le requeria para tal auto, Vespasiano como varon animoso y excelſite, con la prudencia y animo q auia sido subdito, començo a ser señor, y aprouer en todas las cosas con grãde autoridad y discreciõ, cambiando enbatadas, y escriuiendo cartas a todas partes del mundo. Y dentro en pocos dias, todos los exercitos y prouincias de Oriente, le obedecieron y siruieron, y lo mismo hicieron en Europa, las de las Hispanias, Bulgaria, y Germania llamadas en thoseos, y las de Ungria y Buitria nombradas en thoseos Ipanonias, y asì las de Esclauenia, llamadas entonces Dalmacia y Illirico: cuyos nobres antiguos yo nſica depare de ver las mas veces, hasta el tiempo y lugar q lo perdieron, y lo mismo he hecho y bare en las mas de las prouincias del Imperio. Sucediendole anſi las cosas a Vespasiano alegre y dichosofante, auiendo su acuerdo con Afruciano, capitã de Syria, y con Liberto Alexandro de Egipto, y con Titus su propio hijo, de lo que deua hacer, fue acordado q Titus su hijo quedasse haciendo la guerra a los Judios, y q Afruciano con la mayor parte de las legiones partiessse luego para Italia, y q Vespasiano se fuesse para Alexandria de Egipto, para proueer a todas partes, y con mayor poder paſsar a Italia, a rematar la guerra, si por Afruciano no fuesse acabada. Comado este acuerdo se mando luego poner en efecto pero en tãto que Lucio Afruciano caminara pa Italia, entõto que era capitã de las legiones de Illirico y Dalmacia, siendo auſi

Tiberio Alexandro capitã de Egipto, Lucio Afruciano capitã de Syria.

Vespasiano emperador.

Egeſipo Liberto, Josepho.

Valor y prudencia de Vespasiano.

Mucha paz con Vespasiano.

lado todo que passava, e della renida de Abuciano, queriendo bazer alguns señalado seruicio a Vespasiano, e escutar el odio que a Titellio tenia, con grande presesa mouro co sus legiones, e con las que le pudie ronalcascar de Billa e Panonia, e vino a bazer guerra en Ytalia contra el Emperador Titellio, que ya estava puello en armas.

**Capitulo. ij. De la entrada de los capitanes y gente de Vespasiano en Ytalia contra Titellio, y las otras cosas que passaron hasta su muerte.**

**D**esde la elecion de Vespasiano, e de las otras cosas que auemos dicho, dentro de poco de dias que qualquiera de ellos auia pasado fue auisado Titellio, que en sus vaquetes y vicios estaua en Roma exercitandose: aunque no fueron muchos los dias que pudo gozar dello: e queriendo resistir a tan gran fuerça e peligro, conuenço a llamar a e bazer las mas gentes que pudo, sin las que tenia, que aun no auia despedido. Y sabiendo la pueisa y determinacion con que Antonio capitan de Viterico venia, e se auia adelantado, sin esperar a Licinio Abuciano, el conde nissina paela embio a Valente y a Lecina, sus capitanes ya nonabrados, que tambien lo auian sido en la guerra contra Idron, con tan gran exercito e poder, que parecia bastante para resistir a el, y tambien al Licinio Abuciano. Pero ego assi mismo de armadas e capitanes de mar, aliende dello ordinario, e por todas partes se començo la guerra, que seria largo de contar los hechos particula-

res, e acaescimientos que en ella passaron. El suceso y summa della fue, que acercandose los exercitos se tuvo sospecha, que Lecina y no de los capitanes de Titellio, pratau de concertarse con los de Vespasiano: y siendo esto entendido por el exercito, fue muerto por los soldados Vespasianos, e Antonio sabido esto, como traya grande gana de pelear antes que Abuciano viniese, despues de otros recuemos e escaramuzagrades que passaron, vino a batalla con los Titellianos cerca de la ciudad de Cremona. La qual se peleo, e por fin de tal manera, y fue tan sangrienta y cruel, que della parte de Antonio que fue el vencedor, murieron quatro mil y quinientos hombres, e del exercito de Titellio que fue vencido, mas de treynta mil. Auida tan señalada victoria delaparte de Vespasiano, Ytalia que hasta alli toda estaua por Titellio, y tenia su nombre, luego se omdio, y tomaron muchas ciudades la boy de Vespasiano, y es cosa maravillosa, e historia excelente, la deas cosas que en pocos dias passaron en ella: y la cruel guerra que se bixieron: lo qual muy largo que todos escrive Cornelio Tacito, las quales no me permite contar la breuedad que yo forçado signo. El remate della fue, que los capitanes vencidos del Emperador Titellio que escaparon de la batalla, reformando el exercito, y recogiendo las gentes, hizieron la ressiencia que podian a los vencedores de Vespasiano, aunque no fueron parte para estoruar el camino para Roma, como adelante se vera. Porque Antonio vencedor, con la determinacion y pueisa que auia comenzado la guerra, quiso gozar de la victoria, e procura de escutalla. En Roma luego que fue sabido por Titellio

Viterico de Antonio en la guerra de Vespasiano.

l. xix.

Antonio capitan de Viterico en la guerra de Vespasiano.

Guerra de Antonio y Vespasiano por sus capitanes.



el rompimiento de su exercito, alfon-  
brado de tal manera, aunque poseí-  
nca deo de parte á sus vicias y  
bestialidades, prouego luego de nu-  
euos capitanes, á Julio Pulco, y á  
Alipheno Barro, que con trece co-  
hortes se pusiesen á los pasos del  
monte Apennino, y procurasen resis-  
tir el passo para Roma á Antonio y  
tambien á Domuciano, que tambien  
se oia que ya llegaua á Yulia. Y de  
las otras gentes que tenía para gu-  
arda de la ciudad, hizo capitán á Lu-  
cio Titellio su hermano; y por todas  
vias y formas procuro de juntar ge-  
tes de todas fueras, pero las cosas  
van sucediendo de manera, que el  
temor hizo á Titellio desleír algun  
medio y partido, qualquiera que fu-  
esse, y siendo le ofrecido por cartas  
del capitán vencedor Antonio, y tá-  
bien de Domuciano, que le pacifica-  
mente entregasse el Imperio, le se-  
ría otorgada la vida, y lugar y man-  
tenimiento bastante, con que binies-  
se. El dio oydo al concierto, y tra-  
tó sobre ello con Flauio Sabino,  
hermano de Vespasiano; que en  
todas estas baditas auia estado en  
Roma, sin se apartar de Titellio, y  
aun tenía consigo á Domuciano hi-  
jo menor de Vespasiano, que adelan-  
te fue emperador, y se concertó y as-  
sento en el templo de Júpiter, donde  
juró y prometió de renouar el impe-  
rio, y aun lo quiso luego poner en ef-  
fecto, y lo dixo publicamente dos ve-  
ces tanto era el miedo que ya tenía.  
Pero contradixeron lo tanto los q̃  
acerca del eran de nua autoridad,  
y señaladamente las cohortes preto-  
rias, que el tomo á cobrar ánimo, y  
unido el consejo. Lo qual sabido  
por Flauio Sabino (á cuya casa a-  
uian concurrido grande copia de  
los hombres principales y nobleza  
de Roma, como á hermano del que

pensauan tener por Emperador) re-  
cibió grande alteracion dello, y sa-  
bido que de parte de Titellio lo ve-  
nian á prender ó matar en su casa, el  
indusido por los que con él estauan,  
salio dello con nua armada, aun-  
que con menos poder del que para  
tan gran hecho era menester, y se fue  
al capitolio, q̃ era la principal fuer-  
za de Roma, y apoderose de él; y allí  
fue luego cercado por la gente de Ti-  
tellio. Y como comunmente aconte-  
ce, que hallareys muchos que den  
el consejo magnifico y bonrado, pe-  
ro pocas que se pongan al peligro  
del, ni lo ayuden á executar, á Fla-  
uio sabino pocos le ayudaron, ni a-  
cudieron, dello que le auian persua-  
dido, que hiciesse aquello. Y otro día  
de mañana fue combati- do con gra-  
de determinacion, la qual ni buena or-  
den no uio en la ofensa: antes con  
poco concierto, y como en los casos  
caydos y desastrados acontece, to-  
dos ordenauan y mandauan, y pocos ef-  
secutauan. De manera que prelan-  
do mal, y ordenando peor, fue por fu-  
erza de armas entrado, y quemado  
el Capitolio, y muertos todos los  
que en él estauan, y poco Flauio Sa-  
bino, y desde á poco muerto, por ma-  
dado de Titellio. Y el moço Domi-  
ciano su sobrino, hijo de Vespasiano  
escapo huyendo, y así lo pudie-  
ra fazer aquella noche Sabino, se-  
gun cuenta Cornelio Tacito, si qui-  
siera salirse del capitolio; porque no  
tenia guarda que se lo bastasse á es-  
tomar, pero el con poca penden-  
cia, y demasiada confianza, se perdió,  
como esta noche.

Después de la muerte de Sabi-  
no, como Titellio supo, que Anto-  
nio se venia acercando á Roma con  
sus gentes, tomo á desleír y procu-  
rar algun concierto, y embióle so-  
bido cartas y mensajeros, y luego su

Vitellio  
traxo, co-  
mo Flauio  
Sabino  
hermano,  
mo d'Ve-  
spasiano.

Flauio  
Sabino  
en apodo-  
ro del ca-  
pitolio y  
en el fue-  
cerado.

Mató á  
Flauio Sa-  
bino por  
desleír,  
y así lo  
pudie-  
ra fazer  
aquella  
noche  
Sabino.

miedo y baxeza á tanto, que vino á guisar vírgines. **Helio**, que era doncella encerrada como niñal, y era la mas religiosa y guardada co-  
sa que en **Roma** auia: pero el **Empe-  
rio** indignado por la muerte de **Sa-  
bino**, no dio oydó á plica ni con-  
cilio alguno: y por sus jornadas se vi-  
no halla ponerle sobre **Roma**: don-  
de era esperado, con grande deter-  
minacion de se defender. Y estando  
fuera y dentro muy grandissimo nu-  
mero de gente de la mejor del mun-  
do, **Emperio** la acometió y comba-  
tó por tres partes, y por otras tan-  
tas fueron contra el los de **Helio**,  
y se comenzó por todas ellas, la  
mas cruel batalla del mundo. La  
qual **Cornelio Lacio** cuenta excel-  
entemente, que duró la mayor par-  
te del día, y en el fin del, la ciudad ca-  
beza y señora del mundo, fue ven-  
cida y entrada por los naturales de  
ella propia, y edificaron los viciados  
lo que en semejantes días suele acó-  
tecer, y mucho mas, de muertes, ro-  
bos, fuerzas, y ofensas estruendos:  
como en enemigos á quien tenían  
grandissimo odio, por la muerte de  
**Sabino**, por ser hermano de su se-  
ñor, y por la auresa y pertinacia con  
que auian peleado. **Helio** por **Helio**  
que la ciudad se entraba, pensin-  
do escapar huyendo, se salió de sus  
palacios, y no hallando seguro ca-  
mino, con no se q̄ esperança se bol-  
uio á ellos, y como los hallase ósmi-  
parados, y sin guarda ni ofensa,  
lo mejor que pudo se escondió en cier-  
to lugar secreto donde no tardó mu-  
cho, que fue hallado por vn tribuno  
y siendo por el preso, sin esperar mas  
determinacion ni consulta, le fué  
atada las manos atras, y echada  
vna foga ala garganta, contada y rō-  
pida a las veladuras, fue llevado por  
la calle de **Roma**, hasta llevarlo

la plaza bella, y en el camino le fuer-  
on echas infinitas injurias y afrentas:  
y alla fue muerto á golpes y heridas  
de la multitud de los soldados, sin se-  
 poder oспues averiguar, quí- lo co-  
 menço ni acabo. Y este fue el fin d'este  
 romano emperador, y juntamente co-  
 el fue muerto su hermano Lucio  
 Vitellio, y en solo hijo que tenia. A  
 una que era emperador quando fuo  
 muerto, poco mas de ocho meses, se-  
 gun los mas dios antiguos, aunque  
 Suetonio pone mas tiempo. Pasa  
 cuenta aver sido alçado por empera-  
 dor Vespasiano en Oriente, en el o-  
 ctavo mes de Vitellio, que fue algu-  
 nos meses antes de su muerte: la di-  
 fue en el año cincuenta y siete de su  
 edad, y del nacimiento de nuestro re-  
 deemptor: de setenta y dos años. Las  
 cosas que luego despues de su muer-  
 te passaron, el cuento de ellas queda-  
 ra para la historia de Vespasiano, pu-  
 se son de su tiempo. Fue Vitellio de ta-  
 lta y robusto cuerpo, que era difor-  
 midad, tenia el rostro muy bermejo  
 de mucho vino que bevia. Era muy  
 barrigado, y coposia en poco de vi-  
 na pierna, de un golpe que aya rece-  
 bida de un carro.

**Figura 1**  
Sistema de  
seguros de  
vitalidade

Disposition  
on corps  
ent de l'ô  
medie.

**E**l sumo pontificado recae en Roma Santa. Es uno, como esta dicho. Y nuestro padre No le escucha cada día mas, firmándose en sangre de filios Martires, y en bondad y fidelidad de Obispos.

Figure 1

**D**el los hombres en letras difusos de que co-  
nstante hazer memoria. Ditosos riempes,  
ya se dice en fin de la vida de Naron, Deda el Ol  
buz, Quon, y Vicio, para no lleve todo a don  
fo como le debe hazer caso en este proposito.

**V** **W** **X** **Y** **Z**

**S**on uniformes de la garbigo dicho, Santiago Tz'el, Santiago, y Santo Aurelio militer, Estrophia, Joseph o Ezequiel, Darlo Ochoa, y Luciano, y Pherocephalo Ochoa, y subteniente Coronelio Tanco, y Sant Iñés rogo Beda militer profero infusa liberos legatos ambo elevados en fin de la vida de Glenda.

100

## El espasiano.

### Comiēça la vida del Emperador

Flauio Vespasiano, solo deste nombre, la qual se diuide en tres capitulos. *Guerra de los Indios.*

#### Capitulo prime

ro de las cosas que passaro en Roma y fuera della, antes de la venida de Vespasiano, y de la destruccion y asolamiento de Hierusalē.



#### Como el tiē

po sereno y claro es puea de grande tormenta y tempestad, assi fue el Imperio de Vespasiano mas lo o pio cielos y tempestuosos tiempos de los ocrestables emperadores Alerios, Caligula, y Herones, y las tyrnias y guerras mas q̄ quiles de Salbo, Omb y Sarello, cōtas quales el Imperio Romano estaua ya tan oñiso, y destruido, que estaua para se perder y oñipar, si Vespasiano no lo omparara, y remediara con su bondad, y animo y prouidencia grande. Fue Vespasiano de la familia y linaje de los Flauios, llama y humilde y no illustre por dignidades ni titulos. Era de circuncis y nuecaños quando fue alicado. Mas venido a ser conoçido y estimado en los tiempos de Claudio, y de Caligula, y Heron, y alcanço oficios y dignidades e la guerra, y de la gouernacion de la ciudad. En Etracia fue tribuno de los milites, y siado Q̄necor: le cupo por suerte la ysa de Ereta, que agora se oye Candia. Fue E del y Pactor en Roma, despues Legado de las legiones de Germania, y de ag fuebiado por capitā a Britania, quando estaua alicada: donde oye Eutropio y Sueronio, que pe-

leo por su persona mas de meynas y yea, en batallas y escaramuças. De manera que merecio y le fuerō oodas insignias y ornamentos triumphales, quales los acohibeuan dar, a los que triumphaua. Despues de todo lo qual, fue conuil en Roma dos meses, en fin de cierto año: y despues proconsul en Africa, en tiempo de Heron. Y al cabo alcanço los Judios, embiado por el a esta guerra cōtra ellos, en que estaua quando fue algado emperador cōtra Britellios: quando lo a ello su exercito, como esta dicho. Llenia ala fazon dos hijos, el vno llamado Titus q̄ tenia cōsigo, y el otro Domiciano q̄ estaua en Roma, auidos en Flauia Domitilia su legitima muger, ya defunta, hija de Flauio liberal: de la qual ouo auido tambien otra hija, q̄ era ya muerta, y fue llamada Domitilla: esta es la suma de su vida antes del imperio. Voluendo pues al proçesso y hilo de nuestra historia, passa de sta manera. Abuerto en Roma Britellio, tan afrontada y inoñiniosamente como esta dicho: aunque cō su muerte ceso la guerra, los efectos y frutos de ella no se acabaron: porque fueron raras las muertes y robos, q̄ los vençedores executaron en los contrarios, q̄ aman tēdo la boz de Britellio: q̄ no auia parte de Roma, do no se derramasse sangre. De manera q̄ podesio aq̄lla ciudad de sta jornada, y qual y mayor calamidad, q̄ las guerras y proscripciones de Silla y de Marcio, ni otra alquier de las poxilla passadas. Pero luego q̄ vino a Roma Abuciano, q̄ como rēgo ecripto era el capitā principal, fbiado por el tpera

Embrado  
mugre d  
Vespasiano.

Libro d  
Vespasiano.  
Oficio  
y digni  
dades q̄  
auia oñ  
quido en  
su oñim  
pario.

Creta,  
Candia.

dei Vefpafiano, y buelto á ella Domitiano, á donde la muerte de Vobino fuíto, y incendio del capitolio, á una efado efcondido, diofe fin alas muertes y renganga, y començó á dar orden en la república. El fenado fe agüto, y fue aceptado y aprouado el Imperio de Vefpafiano, y dadole y otorgadole los títulos y nobres, á los otros emperadores, y embiárófe á toda diligencia mensajeros q le hiciefen faber fu victoria, y leuiefen fu obediencia, de parte del fenado, y por q el por fu auſencia no podía ordenar, y prometer el efado de las cosas de Roma, Domitiano fu hijo, y nuciano y Antonio, q eran los mas poderofos, començaron á dar orden en el gouerno, aunque nunca fufio confufion y embidia entre ellos, hafta la venida de Vefpafiano, á por no poder navegar el iuerno fe dilato. Domitiano fue llamado Cefar, y hecho Pretor de Roma, con potestad conſular por fer hijo del emperador, le fue dado el primero lugar en todo, aun q d no aproua defpues como deute rárpoq allende de fer ricofo, tuuo poca lealtad y obediencia á fu padre. Pues llegado los ibatadores del fenado, y los otros mensajeros q á el fueron embiados de Roma, lo hallaron en la ciudad de Alepandria en Egipto, con fus legiones y gentes, para paſſar en y talia contra Clitelio, q no fabia q era muerto, y eſtauan con embapados de fer otros Partidos, q le auia ofrecido quarenta mil pódos de cavallo, y lo mifmo auia dardadores de otros reyes terrarchas en tales dlos fufitos al imperio, y dlos libros q venia a lo mifmo. Pero ſabido por el que en Roma no auia refiſtencia, q le neceſitaffe á llevar grã poder, dio grã a los legados del rey dlos Partidos, y de los otros reyes, por fue ofrecim

entos, y determinada fu prida al primer tpo q hyuſe conuiente pa ella, como pudiese empados, no q ſo oln dar la defenſa y acrecítamſto del imperio. Y acodo de dlar luego á el tuu fu hijo, á acabar la guerra eſpçada por el cõtra los Judios, y la ciudad ſetã de Hieruſalepala q le dio allende de las legiões ordinarias, otras tres legiones, con los qles Titus conſtituo defpues cõ grãde determinaciõ de dicha guerra, y por guañon de Dios, fuerõ eſte tpo los Judios por mano de los Romanos, y por discordias domesticas, caſtigados y oprimidos, hafta ſer caſi totalmente deſechos y aſſolados, como defpues ſe víra la ſuma dello. Vefpafiano no pudo por de Hieruſadria pã pãto como piſana, por los tpos cõtrarios q auia en la mar pa navegar, y en eſta dilaciõ, no faltãr en Roma algunos deſuſos, ſuegos y trabajos, por embidas y cõpetencias, entre los capitanes Abuciano y Antonio, q riendo cada vno paſſerſe al otro el Abuciano por ſer el principal capitã, embiãdo por Vefpafiano, y auer ſido eſta pte en la eleciõ, y el otro por las victorias auidas en fu ſer uicio cõtra Clitelio, y fus capitanes, oana tãbiẽ caufa á ellos mommẽtos, las malas maſas de Domitiano q d no ſe podía reſiſtir cõmuñemte, por ſer quẽ era. Pero muchas apertana y ponía en cõdado, á los q gouernauan, los mommẽtos que entõces ſe leuantãrõ en Germania, y parte de las Gallias, que todas eſtauan alborotadas, y pueſtas en armas contra el Imperio: lo qual auia procedido de otras en vida de Clitelio, aunque no lo podimõs cõtar entõces el origen y ocaſion paſſa deſta manera.

¶ En la provincia de Batania llamada agora Beldia, que es una pro

Titus un a roma ter la guerra cõtra los judios

Vefpafiano ſe de pãto en Egipto y de eſta por con mado,

Cõpetencias entre Abuciano y Antonio por las victorias auidas en fu ſer uicio cõtra Clitelio, y fus capitanes,

Albora burde las Gallias y Germania,

Batania llamada agora Beldia,

El emperador apertana el imperio de Vefpafiano y de elio lo daban en la guerra,

Ofertamientos de los reyes en la guerra de Vefpafiano no es Alepandria en Egipto pãto de eſta ur,

## El cipasiano.

*Caudillo  
caudi mo  
acceder de  
las rebeli  
ones.*

vin cia en Alemania la bata, ala q̃ el  
rio Rin dividiendo se en dos partes  
baze y la, aña vn hombre principal  
y atreuido llamado Claudio ceul,  
el qual con color de tomar la boz de  
Vespasiano, contra Vitellio, quando  
se començo la guerra entre ellos con-  
uoco algunos gētes de aquella tierra  
y alo mismo induxo a los de Frisia y  
á su capitan dellos, llamado Baid,  
Pmctados así, oieró vn día sobre  
los alojamientos de los Romanos,  
que estauan por Vitellio, y bixieron  
grande estrago y mató en ellos, ro-  
mando los muy descuydados, y a-  
un falsos de gēre, por auellas lleua-  
do Vitellio, quando fue contra Do-  
rthon, como la historia lo ha cōtado  
arriba. De manera q̃ echaron de ro-  
da la prouincia el pacifido romano,  
y succedieron después grādes pdeas  
de vna parte y otra, balsa q̃ puealef  
ciendo en Yulia la parte de Vespas-  
iano, sido capitan por Vitellio en  
aquellas legiones de Alemania Glac  
co, bordenomo, su misma gente lo ma-  
to, romando la boz de Vespasiano, y  
quedaron las legiones sin orden ni  
capitan, y el Claudio Ceul con los  
gentes de Batunay Frisia, juntado  
se con otro capitan llamado Clasi-  
co, pensaron en la confusion de los ti-  
empos pēfentes adquirir libertad  
para su tierra, o por mejor d̃r ha-  
zer se ellos señores de las: como mu-  
chos ha hecho. Y atraidos á su opi-  
nion algunos legionarios, que auí  
an permanecido en la se de Vitellio,  
alborotaron la gente contra Vespas-  
iano, y aun publicando que era mu-  
erto, por manera que en muy pocos  
días, se levantaron algunas ciuda-  
des de Galia, y se remio grande  
mudanga en el imperio. Lo qual co-  
mo ote pudo f̃grā cuydado á Abu-  
ciano y Antonio, porque Domicia-  
no que lo debiera tener, principal-

mente lo tenía de sus victos y passa-  
tiempos. Después de muchos acu-  
erdos y planicas sobre esto, fue em-  
biado á aquellas partes por capitā  
Quintilio Lerial, el qual efforça-  
da y pudentemente administro la  
guerra, y redugo al seruicio del im-  
perio las legiones, que engañadas  
se auian juntado con Claudio Ce-  
ul, y vno señaladas victorias en ella,  
y quene muy sangrientas y dificulto-  
sas, que Cornelio Tacito cuenta bi-  
en largo. Y estando en el seruicio de esta  
guerra teniéndola toda ría por muy  
imposible, ptiéró de Roma Abucia-  
no y Domiciano, cō las mas gentes  
que pudieron, para dar remate en  
ellos, quales siendo llegados a los  
Alpes, vinieron nauea como Lerial  
auia auido otra grande victoria e  
vna grāde batalla, por la qual y por  
la fama de su venida, las tierras to-  
das venian en obediencia, y los Ger-  
manos querian dejar las armas, y  
pedian la paz. No obstante esto,  
Domiciano aunque no era menef-  
ter, quisiera passar adelante, y to-  
mar la capitania y gentes, que Le-  
rial remate así le embio cartas pi-  
diendosela, por lo qual se rano del  
sospecha, que lo haya con proposito  
de se alçar contra su padre, y así lo  
escríue Cornelio Tacito, y otros al-  
gunos sospecharon, que lo haya cō  
envidia de su hermano Lirua, y por  
se egualar con el: pero sus penamien-  
tos quales quiera que sean sido, no  
vinieron efecto. Porque Lerial balió  
mulo con el, y no le dio la capitania,  
y Abuciano le atajo y dhoas la pa-  
sada á odante: porque en pocos dí-  
as pacifico la tierra Cerial, y el Do-  
miciano se boluio á Roma á rese-  
bir á su padre, que sabía que venia.  
El q̃ dentro de pocos días vino,  
aniedo nauegado de Alexandria  
á Rodas en naue, y de ay en gale-

*Quintilio  
o ceul  
Estando a  
la guerra  
d guerra  
muy y Ga-  
lia.*

*Vitorio  
d Quinti-  
lio Cerial*

*Melito  
político  
Domicia-  
no.*

*Venida  
Vespas-  
iano á Ro-  
ma.*

ras, y paffando la cofa de Egipto, vi  
fio y río de camino todas las ciu-  
dades que en el fe ofrecieron, hafta  
que llego á Italia y vino á Roma,  
en la qual fe le viſo ſolentifimo reci-  
bimiento, el qual cuenta hermoſa-  
mente Joſepho, porque ſu venida  
auia ſido muy deſtada, y aſi fue  
muy grata y alegre á todos, y el co-  
menço luego á hacer las obras, muy  
cósmes al deſeo y eſperança que  
del ſe tenía, en administrar juſticia  
en reformar las leyes y coſtumbres  
de Roma, en remunerar alos que le  
auian ſervido, y en perdonar ó caſti-  
gar cō ſingular clemencia á ſus con-  
trarios, en conſeſion d'otro ſauo y  
loable principio á ſu imperio, y en el  
poſturo y acabo como ſe vera.

Entre tanto q̄l emperador Deſpa-  
ſiano partia de Alexandria y vino á  
Roma, Titus ſu hijo proſiguiendo  
la guerra cōtra los judios, y auien-  
do acabado ſe ſojugar la comarca,  
puſo cerco ſobre la ciudad de Irie-  
ruſalem, á tiempo que de todas par-  
tes del mundo, eran venidos nūero  
increible judios acia, á celebrar la  
paſqua del cordero. Del cerco ſola q̄l  
y deſtruccion della, por ſer coſa ſe  
ñalada y pferida antes, y en memoria  
de deſpues, es bñ deſir el fin q̄ vuo  
en pocas palabras. Y porq̄ en la ver-  
dad fue el mas poſſido, y eſperado  
cerco y deſeña de ciudad q̄ á auído  
en el mundo: inſiſtendo los judios  
en la dureza y rebelhon, y permitien-  
dolo aſi Dios, en vengança publi-  
ca de la muerte y poſſion de ſu vni-  
co hijo Jeſu Chriſto, dios y hom-  
bre, lo qual todo eſcriuen bien lar-  
go, á quien yo me remito, Joſepho  
y Egeſipo y Comedro Lacio, ſin  
los otros muchos que lo cuentan,  
mas breue. Iſueſto pues el cerco  
por Titus de tal manera, que vn  
hombre no podia ſalir ni otro en-

trar, para lo qual no contentandose  
cō las gentes y pertrechos, en muy  
buenos dias hizo cercar de beſtiones  
y cerca qual para ello baſtavan, to-  
da la ciudad en torno poniendo las  
manos en la obra la gente de ſu ex-  
cito: de manera que la muro cerca-  
da caſi cinco meſes deſta mane-  
ra: en los quales paſſaron tantos  
combates, y tantas peccas y muer-  
tas, quales el numero de los muer-  
tos que diremos, los moſtrara, y  
quales nunca yo he leydo que ſe  
haya otra ciudad ayau paſſado, con-  
ta pertinacia, y en dureſido eſfuer-  
ço ſe deſendieron los cercados, y ſe  
combatieron los cercadores. En to-  
do lo qual Titus viſo el oficio de er-  
cente capitan, y de valiente caualle-  
ro, vnas veces ordenando y mandá-  
do, y quando era menester peleado  
tambien, que eſcriue Joſepho, que  
mato por ſus manos ſoye judios en  
eſta conquiſta. La hambre que en  
eſte cerco ſe padecio en la ciudad de  
Ieruſalem, es coſa maravilloſa de  
leer, y conſiderar, porque gaſtados  
los mātenuentos ordinarios, aunq̄  
con grande diligencia auian mē-  
do lo poſſible, y vinieron á comer  
todas las coſas, que pudieron ſer  
gaſtadas, ſin alguna diſcreción, bu-  
nas y malas: comiendo carnes de  
cauallos, y aſnos, de perros, y gatos  
y lagartos, y culebras, y otras coſas  
tā inmundas eſtrañas, á peſe increi-  
ble á hōbres pñanos. Pero todo lo  
hoye creerlo, lo q̄ todos los eſcri-  
tos catholicos y gēiles afirman, q̄ vuo  
madre, q̄ mato y como á ſu ppio hi-  
jo q̄ tenía á ſus pechos. Finalmente de  
ſpues d'auer ſido muerta inſinua gē-  
te á Hieron, y d' hōbre, eſti octauo dia  
el mes d' ſeñetue, auído caſi cinco  
meſes q̄ ſtana cercada, y mas de ſtiro  
años q̄ ſe comēço la guerra por Deſ-  
paſiano en tiempo de Hieron, fue

Li. vii. de  
la guerra  
judayca.

Fin de la  
guerra d'  
los Iudeos  
en cuenta  
de por Ti-  
tus

Joſepho  
l. vii.  
Egeſipo  
l. vii.  
Comedro  
Lacio, li.  
vii. y cxi.

El cerco  
y deſtru-  
ccion de  
Ieruſalem.

Hambre en  
la ciudad  
etc.

entrados por fuerza de a mas la cru-  
dad de Hierusalem, y muerto gra-  
dissimo numero de los q dentro estu-  
uan, y assi lo fueran todos, sino que  
movido a compasión Titus, man-  
do cesar el matar, en las mugeres y  
gente sin defenſa. Pero aun que se  
otajo esto, toda via enel tiempo que  
dura esta guerra, en la prouincia, y  
en la ciudad fueron muertos de bā-  
bec, y a hierro, segū afirma Eusebio,  
y Paulo orosio, y otros autores, se-  
cientos mil bābecs de armas tomar.  
Y si queremos or fe a Josepho, que  
fue testigo de vista de mucho dello,  
murieron en cuenta y cien mil per-  
sonas, y fueron captiuos y se vendie-  
ron nouenta y siete mil, y Egespo, q  
no es de menos fe y autoridad, con-  
cuerda con el enel numero de los ca-  
tuos, y en el odo muertos pone ciē  
mil menos que parece error de la le-  
tra. Ambos van por causa de tanta  
maldad, lo que es lo dicho, que por  
la paciencia, se auia juntado tan grā  
dissimo numero en Hierusalem: y  
porque alli, como a cabeza, se auian  
recogido de toda la prouincia a mo-  
rir, o defenderse. Fue anā mismo q  
mado y asolado aquel famoso tem-  
plo, derribados por el suelo aquellos  
fuertes y altissimos muros, y que-  
mada y asolada toda la ciudad, y  
totalmente destruyda: como de la  
muchos profetas auian profetiza-  
do. Y acaecio este justo y merecido  
castigo y destruycion de Hierusalē,  
enel segundo año si impero de Vespasiano,  
y a los quarenta años que  
Christo padecio, y captiuos serenta  
y tres que nasciera y auiendo, segū  
Eusebio y Paulo Ororio, mil y ciē-  
to y dos años quel templo fuera edifi-  
cado por Salomon la primera vez  
y quinientos y nouenta y vno que  
fue reedificado en tiempo de Dario,  
despues de auer sido destruido por

los Babilonicos. Y en esta cuenta si-  
go la computacion de Eusebio, por  
no disputar en la diferencia, que ay  
entre los autores. Afirman todos  
los escriptores, y esca se de Plinio,  
y de Cornelio Tacito claramente, q  
nunca Hierusalem auia estado tan  
rica, ni tan poblada, ni tan suntuosa  
de muros, y templos y edificios, co-  
mo quando Christo padecio, y fue  
destruida: y assi quedo aquella ciu-  
dad y su sancto templo allanada por  
el suelo y derribada, sin quedar pie-  
dra sobre piedra, conforme a lo que  
Christo nuestro Redemptor auia di-  
cho de la a sus discipulos, mostran-  
doles ellos y encariciendo les las grā-  
dezas y edificios de aquel templo, se-  
gun que los sanctos euangelistas  
lo cuentan mas largamente, y assi  
estubo, hasta el tiempo quel empera-  
dor Adriano la tomo a reedificar,  
aunque no enel mismo lugar, ni tal  
qual antes era, como adelante se vi-  
ra. Y de esta manera aquella prouin-  
cia que auia sido gouernada, como  
amiga y casi libre, quedo por catina  
y tributaria, y los catinos judios  
fueron vendidos, y derramados por  
todas las partes del mundo. Acaba  
da pues esta guerra por Titus de  
la manera dicha, su padre y toda Ro-  
ma vueron grā plazer, y por el fe-  
nado les fue aentrādo otorgado el  
trunpho, por q ābos auian trāddo a  
la guerra. Deradas pues por Titus  
en buena orden las cosas de oriente  
se vino vitorioso para Italia, y el em-  
perador su padre le fizo a recibir al-  
gunas jornadas de Roma, y desle a  
pocas dias el padre y el hijo entra-  
ron en la trunphando, cō vno de los  
mas solenes, y soberanos trunphos,  
q nunca en Roma se auia visto: el q  
quien a la larga quisiere ver, hallar  
lo ha escripto por Josepho en el libro  
septimo de la guerra judayca.

Numero  
dismen-  
tos en la  
guerra y  
de los de  
Hierusalē.

q dize  
fue hacia  
la vltima  
da.

Manuel  
azul.  
Marc.  
xix  
Luc.  
xix

Trunpho  
de Vespasiano  
y Titus  
hijo de la  
guerra  
judayca.

Quel

# Capitulo. ij. Enel

qual se cuentan las otras cosas que sucedieron hasta la fin de Vespasiano.



## En estos mis

mos dias y tiempo, que elicus effectuana las cosas ya dichas en la ciudad de Hierusalem, los

Milanos gente de la Scythia, de la qual adelante se fara gran mención, que habitauan encima de la laguna Meotica, junto al rio Tanais, en muy grandissimo numero de ellos, salieron de sus tierras por ser esteriles, o porque ya no cabian en ellas, y bararon por la provincia de Macedonia, y bixieron grandes robos en la tierra; pasando adelante, llegaron hasta Armenia, y bixieron en ella lo mismo. Y el rey Artabates rey de ella, vino con ellos a batalla, en la qual fue vencido, y por grande ventura escape de ser preso. Lo qual sabido por Artabates, que acabaua entonces la empresa de Hierusalem, mouio a su gente en socorro de Artabates (aunque entonces no lo podimos contar) como de rey vasallo y amigo del imperio; y llego hasta la ciudad de Antiochia, segun Egecio escribe. Pero los Milanos con sola la fama de su venida, se boluieron a sus tierras, contentandose con lo que pudieron llenar robado. Estando pues Vespasiano quito en el imperio y en la ciudad de Roma, teniendo consigo a su hijo Titus, y conociendo su prudencia y bondad, las mas cosas que le hacia con su consejo y parecer en todo lo tenia como compaßero en el imperio; y assi lo hizo su colega en la censura, y en el tribunado, y

despues en siete consulados arro. Prosiguiendo pues Vespasiano sus buenos principios, ninguna cosa oero de procurar, y effecutar, en el discurso de este tiempo, que un excelente Emperador dezia, assi en la conseruacion y aumento del imperio, como en el ornato y reformation del, en corregir los abusos y malas costumbres, y en el exercicio de la justicia, y las otras virtudes: se fiadamente muy grande cuidado de los edificios publicos, y en ellos gasto grandes thesoros. Dijo reedificar el capitolio, que el mismo auia hecho quemar, quando fue muerto su hermano Sabino, con grande excelencia y ventura, de como antes estaua. Dijo assi mismo reparar toda la ciudad de Roma, en las saltas y ruinas que auian quedado del incendio, que en el tiempo de Heron padecio, como en la vida oprimos. Edificio aliende de esto un maravilloso templo, a su diosa Iulias, el qual bixo tan rico, y de superfluo y estremada obra, que nunca en Roma se auia visto otra tal. Posque en lo tocante ala pintura, y escultura, y en talladura, todos los mayores artifices que entonces en el mundo auia, estando como estauan en aquel tiempo estas artes en la cumbre, obraron en el, y dexaron muestras y memorias de sus manos segun que Plinio lo cuenta, y Josepho, q habla de vista de ojos: el qual afirma q de todas las cosas del mundo en el se reueren las excelencias, y riquezas del templo. Edifico asi mismo Vespasiano de singular y preciosa labor, un amphitheatro, el qual se oia se ver en Roma, aunq arruinado y destruido. El qual es un edificio de sumptuosidad y grandeza maravillosa, en figura redonda, como si fuera jntado a dos theatros, los quales eran como medos circu

En el  
gubernio  
y reformation  
de Vespasiano.

Templo  
de mara  
uilloso la  
may edific  
cio por  
Vespasiano.

Plinio lo  
cuenta.  
Josepho  
Libro vij.  
cuenta  
de la  
guerra  
de los  
judeos.  
Amphitheatro.  
Teatro  
de dos  
cercos.

Algunos  
dicen q  
pertenecia  
a la ciudad  
de Hierusalem.

Vespasiano  
no contaba  
de capitan  
del imperio  
y Titus  
su hijo.



## El español

los, en el vayo y cãpos de los quales se baxan los juegos, y representaciones, y luchas, y peleas cõ las bestias fieras, y tambien de los gladiatores: y de tal manera erã obrados y hechos, q̃ por sus ordenes y aflietos, erã capaçillimos de infinita gēte, sin ellos uariar los unos a los otros. Lo q̃ si se puede cõpẽder, por el theatro q̃ el emperador traxo en su edificio, a titulo de Marcelo su hermano: el q̃ lee mos, q̃ tenia aflietos por ordẽ, para ochenta mil personas, y no solamente guallo Español: grandes thãtros en edificar, de lo qual era muy amigo, pero hizo grandes fauores a los maestros y arrieros: y no menores, antes mayores a los hombres doctos y peritos en las artes: y a los rãtores, y maestros de la eloquẽcia griega y latina, y a los salarios grandes de su camara y fisco, y a si mismo a los poetas, y a doctos circunadados en alguna doctrina y arte, hizo mercedes, y beneficios señalados: y es cierto, q̃ no en solo lo ya dicho, se mostro liberal, pero con todas las gētes, y de todas partes, y en las puennas, donde supo que aua algunos edificios publicos destruidos, y mal reparados, en la mala gouernacion pasada los mando restituir, y reparar de sus seruiciõs y pechos. Y el mismo cuidado tuuo en algunas ciudades q̃ en su tpo se destruyeron, cõ rãtores de tierra. Y por no olvidar el edificio y preparacion de los cuerpos rãnos, como todos muertos, procurõ tãbiẽ poner en buena forma la multitud y prolijidad de los pleitos que auia: eligiendo nuevos jueces, y arbitros, q̃ viesse en elio orden, y cõcernassen los lingãres: y viesse y determinassen en buenas vias las lites y diferẽcias, y para este efecto, y para la plicion y correccion de las collibres, hizo y ordeno muy singulares leyes:

¶ Llegado pues la ordẽ dicha en sus pechos el buen emperador Español, con q̃ hizo felicissimos los tãpos de su imperio, tũto tãbiẽ cuidado de lo acrecitar y baxar mayor, y a si loemos q̃ hizo subditos y tributarios muchas de las prouincias q̃ hasta alli, aunque en cierta manera erã amigas, y obediẽtes, empero no pagauan tributos, ni seruiciõs: entre las quales fueron en Asia la menor la prouincia de Licia, Panfilita y Cilicia, y en Asia la mayor a Comagena, que al oriente de Licia yaca en Europa, ala prouincia de Tracia, y la ciudad de Bizacio, llamada agora Cõstãtinopla y alas yslas de Rodas, y Samos, y a si otras tierras y puennas, que hizo tributarias. Lo q̃ porq̃ causas y razones aya sido, yo no lo balle escrito: pero tomado argumento de los actos y hechos de este emperador presumo, q̃ cõ justas ocasiones y titulos lo hizo en todas ellas, aunque de sola la prouincia de Comagena cuenta Josepho la causa, y manera como fue hecha assual y tributaria, y rãcido en batalla, y preso el rey Annocho de ella por Cessio: pero q̃ era gouernador de Siria por el imperio: el q̃ lo embio preso al mesmo Annocho a Roma, pero Español acordãdose q̃ tũto amistad con este rey, quando estauo en Oriente, aun q̃ le parecio necesario y justo, quitarle la tierra, no quiso tratar mal su persona: embio al camino a mandar, q̃ no fuesse traído a Roma, antes lo mando llevar ala ciudad de Lacedemonia en Grecia, para que bruesse alli, y mandõ poner al ya sus hijos de renta, y adereços bastantes, para se mantener en estado real, y a si bivio despues aquel rey en aquella ciudad, y la prouincia de Comagena quedõ tributaria del imperio. Las

Vespasiano  
no se  
recuerda  
de las  
letras.

Liberalidad.

Los poetas  
que a  
crecieron  
al imperio  
de Vespasiano.

Historia  
General  
de España.

otras cosas q̄ acaecieron en los ti-  
pos de Vespasiano, estos autores a  
quien sigo, no las escriuierō, por ser  
por r̄tura d̄ poca importancia: po en  
lo tocara sus virtudes y bōdades.  
y buena gouernaciō, se alargā mas  
de lo q̄ yo he hecho, tātā y falso fue  
rō: y por no q̄dar corto en esta parte,  
serā bien decir algo, de lo q̄ falta por  
decir, para memoria y exēplos d̄ los  
buenos emperadores. P̄menciamē  
te la manera goāē de su vida, d̄spues  
q̄ viuo el imperio, fue estā el des-  
canso siempre antes q̄ amaneciese, y  
en la cama leya y oya cartas y memo-  
riales de diuersos negocios y cosas,  
y luego mandauā dar la puerta a los  
amigos, y personas q̄ desian entrar  
en su cámara: en presencia de los qua-  
les, el propio se colgaba, y vestia, sin q̄  
paje ni seruidor le ayudase adio,  
mas de traerle la ropa ā sus manos.  
Y luego estaua gran p̄ça de tiem-  
po dando audiencia, ā quien conel  
queria negociar, p̄neciendo y des-  
pachando lo que conuenia. Y luego  
tras esto, se ponía en littera, ó carro,  
o deos que se vsan en those, y se sa-  
lía por via de exercicio al campo, ó ā  
otra parte, yn bueu tiempo: parte d̄  
qual algunas veces se passaua ā pie.  
Despues de todo esto, se retirā en  
su aposento ā sus exercicios y passa-  
r̄spas secretos, despues de lo qual  
visita los baños, d̄que ā quella edad  
fue muy r̄ciosa. Passado todo lo q̄  
tomaua ā negociar, y proueer las co-  
sas gran parte del día. Su comida  
era muy templada y moderada, y d̄  
pues de la cena, tenia muy agrada-  
dable y alegre conuersacion, y pre-  
ciuase de decir algunos dichos a-  
gudos y graciosos, de los quales  
dicerō muchos algunos. Fue p̄n-  
cipal de muy gran modestia, y sus-  
timiento, y de clemencia singular: su-  
friendo y dissimulando a los q̄ del

murmurauan, y maldezian, perdo-  
nando, y olvidando las injurias y  
ofensas: los exēplos de lo qual q̄ no  
son pocos, pero por no ser largo, so-  
lamente fue Vespasiano notado y  
murmurado de enmaranto, y de ma-  
fiada cudiicia, porque es cierto quel  
hizo cobrar sus rentas rigurosamen-  
te, assidiendo y poniendo nuevos de-  
rechos y seruicios, buscādo equi-  
tate y buenas maneras, de sacar dine-  
ro: de lo q̄ Murelio Brito, y otros  
autores lo desculpā, dixēdo auer lo  
hecho forçado y cōpellido, por q̄ ha-  
llo el fisco y r̄ntas imperiales muy d̄-  
sipadas, y gastadas: y se poder su-  
stentar, era menester llegar ā cierta su-  
ma y cāridad. lo qual haze parecer  
ser verdadero, ver q̄ fue de estrema-  
da liberalidad, y franqueza, y q̄ gasta-  
ua y repartia liberalmente, lo q̄ auia  
cobrado. Finalmente como q̄ era q̄to  
aya sido, d̄ es cōtado entre los bu-  
nos emperadores, y administro y go-  
uerno valerosa y prudentemente el  
imperio nueve años, al cabo de los  
quales, siendo ya de edad de setenta  
y nueve, lo sobrecunierō vnaca-  
narias, de las quales al fin murió,  
quēta y pacificamente, en el año del  
señor de ochenta y vn años. Fue ho-  
bre d̄ mediano cuerpo, br̄ bēcho de  
miētro, y de buena cōplexiō, y q̄ bi-  
uio sup̄r sano, y b̄c d̄spues. Para  
cōseruaciō d̄ su salud, vsaua ordinā-  
mente fricciones d̄ piernas y brazos  
y cada mes aguntar vn día, sin co-  
mer bocado.

En tiempo de este Emperador fue martirizado  
en Roma S̄n Lino Papa, sucesor de S̄n Pe-  
dro: despues de lo uer sido otros años. El qual  
por ordenaciō de S̄n Pedro, confit̄p̄o q̄n  
guis mouer contra si el templo fino cubierto  
la cabeza. Hizo dos veces oraciones y elevadas  
en Roma: las quales oyo todo el p̄pulo, y he-  
reron d̄los y ocho presbiteros: el qual confit̄-  
mo las hechas de S̄n Pedro, a este Lino: d̄ro  
de Clara (s̄n de este nombre) en el firmo p̄n-  
sion de cuyo fin se dice ā delante. La iglesia y  
república Christiana, se pa cōmuniendo y crec̄it

Nos la  
buenas  
de Vespasiano  
en  
su vida y  
gobernación.

Vespasiano  
no era  
de d̄ una  
mente.

Muerto  
quēta d̄  
Vespasiano,  
fue  
Jaco.

Papa.



ces exercicio de los principales hom-  
bres, y despues andando el tiempo,  
fue hecho q̄stor. Enel processo dello  
qual casó dos veces, la primera con  
Arricida hija de vn equite Roma-  
no, llamado Tertulo, que ama sido  
prefecto de las legiones patricias:  
oela qual embriandó, sin auer hijo  
alguno, casó segūda vez con vna mu-  
ger de gran sangre, llamada Abar-  
cia Fulvia, á la qual repudio: des-  
pues de tener della vna hija. Ofren-  
diendo se despues la guerra de los  
judios, ala qual el fue con su padre,  
con capitania y cargo de vna legiõ,  
y sucedieron las cosas como esta oi-  
cho, de manera quel la vino á rema-  
tar y concluir. Y aun q̄ algunos lo  
quisieron entonces baxer sospecho-  
so a su padre, oyendo falsamente, que  
se querria alçar contradi, despues de  
aquellas victorias, el vino á Italia,  
y se purgo bastantemente, y trun-  
pho de los judios: y como oiximos,  
alcanço tanta gracia con d, que lo  
hizo companiero, y casi egual enel  
imperio. Y es añi que durante la vi-  
da de su padre, el se hizo mal qui-  
sillo y murmurado, por algunas oca-  
siones: vna de ellas fue, q̄ le cargauā  
ad la culpa de la cudiçia y auaricia  
de su padre, en las nuevas impu-  
siciones que puso enel imperio: de lo  
qual el, aunq̄ pudiera, no mostraua  
su inocencia, por no ocar culpado  
á su padre, la otra fue la muerte q̄ hi-  
zo dar á Bulu Lina, y a otros algu-  
nos hombres principales, aunq̄ pa-  
ra ello tuuo iustas causas: segun q̄  
Suetonio muestra en Bulu Lina, y  
otros autores en los otros. Infan-  
te se tambien Lina, en que truo  
de Judea por concubina ó amiga,  
ala reyna Heronice, la qual tanto  
amo, que la tuuo casi en lugar de  
mager. Y ay autor que afirma, que  
de celos desta hizo matar á Bulu Li-

na. Por lo qual todo, quando por  
muerte de su padre vno el imperio,  
p̄sumian oel q̄ seria mal emperador:  
p̄o luego su virtud y bondad oio tal  
muetra de si q̄ despiyo estos nubla-  
dos y sospechas. La p̄mera y por v̄-  
tura la mager de todas fue forçar su  
ppia volūdad y apenito, despidiēdo  
de si, y apartādo de su cõpasia a He-  
ronice, por el mal exēplo y infamia q̄  
dello se le seguia, aun q̄ la amaua en  
grāde manera y era el della amado.  
Despues mismo los otros passa tie-  
pos q̄ por ser empados juzgõ, no le  
eran licitos: y conēgo á baxar y á tra-  
tarle cõ grā honestidad, y á mostrar  
su liberalidad, y clemencia, y mōs-  
trābac singular. De lo q̄ aunq̄ no se  
guarde la ordē, pues va poco enello  
en tpo tā breue, sera razon q̄ se haga  
alguna mēciōn q̄ pues su bondad y  
pudēcia hizo su imperio salto y grā-  
des acceimētos, y guerras, y mo-  
nimētos, q̄ fuerē agradar mucho  
al leor, digā se sus virtudes, y grā-  
dezas q̄ le podrá mas aprouechar.  
P̄rimera para ostentacion  
y aparēcia popular, con la qual tam-  
biē los grandes principes oenē cõ-  
piar, porq̄ en parte los haze amados  
y bien quillos oel comun, el reparó  
y hizo algunos grādes edificios, y  
hizo luego fiestas, enq̄ segū Eusebio  
y Eutropio y Suetonio, se mataron  
cinco mil bestias fieras, y pelaron  
grādissimo numero de gladiatores,  
hizo aun mismo rep̄sentar vna bata-  
lla naval, en vna olas Ithoumachias  
antiguas, q̄ arriba se ha hecho mē-  
ciõ. Y como fuese naturalmēte nobi-  
lissimo y liberal, todas las mercedes  
q̄ sus p̄decesores auia hecho y ocar  
gado, las q̄ les ningūo ellos q̄so cõfir-  
mar, sino las q̄ d nueno otorgasse, el  
no q̄rriēdo gozar d̄ las grās, y escarsi-  
mītos, por vn solo edicto y prouisiō  
aprouo y confirmo todas las merce-

Exēplo de  
virtude  
de hijo.

Singular  
ostentacion

Virtudes  
y obras  
ostentadas  
de Titus

des, y asientos, q̄ sus passados auia  
tado: sin lo qual en todas las otras  
cosas que le fuerō suplicadas, jamas  
dio mala respuesta, ni despidio sin  
esperança. Y siendo reprehendido de  
los de su consejo, por q̄ parecia q̄ por  
merita mas dello que podia dar, les  
respondio el, que no era cosa decente  
que partiesse alguno triste ni desco  
rrento de su acatamiento. Leua tan  
natural dello de dar y hazer bien, q̄  
acordando se vna noche despues de  
cena, q̄ no auia aquel dia hecho mer  
ced alguna, con semblante penado  
y triste dijo a los que presentes estauan,  
Si alguno perdido he el dia o op  
palabras por cierto de notar, y oigna  
desculpar en todas las memorias o  
los grand capitecipes. Era assi mi  
mo tan amigo de hazer plazer y con  
tentar a todos, guardada empero su  
dignidad y auentada, que en todas  
las palabras y tratamientos, a qual  
quier estado de gentes se mostraua  
asible alegre, manso, y conuersible.  
En algunos infelicitades q̄ en su tie  
po acacieron en Roma, como fue  
vn grãde fuego, en el qual oyo Joan  
lo idolo, que se quemaron gra nu  
mero de casas, y en vna grande pesti  
lencia que vno, no solamente mostro  
diligencia de principe cuidadoso, pero  
amor y entrañas de padre piadoso,  
y benigno: socorriendo con sus ren  
tas reparacion dello q̄nado, hazien  
do curar cō grandissima diligencia  
los heridos y sepultar los desuatos  
o pestilencia. Su clemencia y masedu  
bre deste principe lleuo a tanto gra  
do, q̄ no solamente perdono a mu  
chos, y templó el rigor de las leyes, e  
los castos y ofensas ordinarios, pero  
auisado deos grãdes hōbres Roma  
nos cōjurado cōtra el, y estando cō  
uencidos dello, q̄ no lo podia negar,  
no quiso hazer castigo, ni escarmien  
to en ellos, sino solamente les amo

nesto, y auiso en secreto, q̄ mudassen  
su mal proposito: oviendo les que  
entendiesen y considerassen, quel  
imperio se oua por odenacion de  
dios y de los hados, y no por dilige  
cia ni industria humana: y q̄ si otra co  
sa querian, o deseanan, q̄ mejor me  
dio seria suplicar solo ad, y que no se  
lo negaria: y con desir les esto, les  
perdono y trató amorosamente, y of  
pues hizo conellos otros compli  
mientos, que Suetonio cuenta. De  
manera que nuno tal modo, q̄ los de  
co emendados, ya seguro su vida  
mejor que si los matare: porq̄ tuue  
ra mas a quien se mer, y mas que le  
desamassen. Con la misma templan  
ça se vno con Jdoniano su herma  
no, el qual nūca oyo de le hazer ase  
chanças a su vida, y procuralle la  
muerte, y de solicitar los exercitos  
y cohortes contra el: y por esto no so  
lamente no le quiso matar, que no  
sin rason pudfiera, pero nunca le o  
parto de si, ni le quito la eliminacion  
y lugar que tenia, antes le hizo su cō  
pañero en el imperio, y lo declaró por  
sucesor suyo. Y para mas lo conuen  
cer y amansar, algunas vezes en su  
secreto retraymiento, derramando  
lagrimas le amonesto y reuerio, q̄  
no quisielle con traicio y parricidio  
alcançar, lo q̄ pedio auia de auer o  
luntariamente, y lo q̄ pagoua por  
su voluntad. Tuuo pues en conclu  
sion este excelēte principe Titus en  
poco tiempo que impero, tan buena  
prudencia y manera, q̄ fue de todo  
el imperio amado y querido en to  
do estremo, y de todos obedecido y  
seruido. De manera que como de  
cho está, no acacio en su tiempo co  
sa, q̄ suplicasse a desobediencia, ni guer  
ra: ni discordia. Pero como los pe  
cados de los hombres no merecian  
su bondad, por secretos juicios de  
dios fue quito de se en medio: porq̄

Calabra  
Alguia de  
mocar.

Defect  
del dñe  
mocar.

Quen  
cia y fir  
Primer  
no moca  
sillo d  
Titus.

fobreuiniendole vna reya calçitura: desde á poco oyo murio della. en vna aldea cerca de Roma, donde su padre auia muerto: siendo de edad de quarenta yvn años, auiendo que imperara tan solamente dos años, y dos meses y veynte dias, aunque Eutropio pone algunos meses me nos, porerrores dela letra segun creo. Luego que fue sabida su muerte, se

hizo por el mayor llanto y sentimiento, que en Roma se auia visto jamas: y juntandose el senado, se oýeron en su loor mas cosas y alabanzas, que nunca á otro bñso y en presencia se auian oýdo. Lo qual fue este año el señor de ochenta y tres años.

Año  
lxxv.

*A Vñeros de lo dicho son los senadores, por lo de Vespasiano su padre.*

## Comiença la vida del emperador Domiciano solo de este nombre, dividida en dos capítulos.

### Capitul. j. Deco

mo fue Domiciano recebido por Emperador, y de las cosas que hi zo agradables y buenas al pñcio, y de las guerras que tubo,



**A** buen emperador Titus fue bien semejable su sucesor y hermano Domiciano, porq fue malo y puer-

so, aunque hizo algunas cosas al pñcio que agradaron, y muchas de buena governacion, y actos de clemencia, misericordia, y liberalidad: engañando alas gentes con fingida bondad, al cōtrario de todo lo qual obso despues. Quando vino á ser emperador, era á edad de treinta años poco mas ó menos: en su primera niñez y mocedad, el bñso en pobre estado, y aun en mala fama de honestidad de su persona: despues auido el Imperio por su padre como en dices conamos, por su ausencia, el fue llamado Lclar, y dadole en Roma la mayor autoridad y poder, de la qñso desenfrenada y deshonestamen-

te, executando adulterios, y otros vicios, y haciendo muchos delirios tanto que en vn dia quito veynte cargos, y governaciones, á personas diuersas, y las dio á otros en tal manera que oyo su padre, quando lo supo, que se maravillaua, como no le embiaua sucesor: á el tambien. Y oý freyendose la guerra de Batania, á como lo que en dices se oyo, y venido Vespasiano su padre á Roma, por dissimular sus castados pñcios, se oyo al estudio y exercicio de la poesia, aunque el no le era aficionado, ni antes se auia querido dar á ella, ni á otras letras: y así la oyo despues, y la aborrecio, aunque como en aquel tiempo se vñia mucho la lisonja, por el poco tiempo que se exercio en la poesia, lo alaba Suetonio y Plinio, y Quintiliano y Plinio el menor de su natural bñsura lo apunta tambien, y no lo oluidó Albarcial en sus epigramas. Y menos se dio Domiciano al vñ y exercicio de las armas, ni de lreza de ellas, solamente fue aficionado al arco y flechas en lo qual fue en tanto estremo habér y oýrlo, que le acasçia mandar aun pñse poner la mano abierta por blanco, y desde bien le-

Año yñ  
lxxv. lxxvi.  
Quando  
lxxv.

Domiciano  
lxxv. lxxvi.  
lxxv. lxxvi.  
lxxv. lxxvi.

Los, húscafe las flechas las oñdas-  
 Clas de vn oedo á otro, sin le lastimar  
 ni herir, y así hayia otras grandes  
 habilidades en este caso, que Queto-  
 nio refiere, como testigo de vista, en  
 el qual y en el juego de los dados e-  
 ra su principal passatiempo. Acaba-  
 dos pnes los imperios de su padre  
 y hermano, en bddad y gñ avelos q-  
 les fue el emperador sin contradic-  
 on, començo la admimistracion del  
 imperio, q nunca ouiera, segun las  
 cosas que despues en el hño. Pero  
 porque no le pensamos de loco, odo  
 que bien obso, antes q negamos sus  
 crueldades, y maldades, oiremos  
 primero las cosas en que agrado, y  
 las q hño buenas, pnes el guardo  
 la misma orden, ann q siempre nuso  
 nuel clape mal. Pero la fucilla y pre-  
 cedicia de los tiempos, no la podre  
 go guardar, como siempre procuro,  
 porque los autotens quien figo, lo  
 escriuieron confuso y sin ella.

¶ Primeramente dio grandes mu-  
 eltras de liberalidad, junicamente de  
 clemencia, y rñben de justicia y e-  
 quidad, de cada cosa poñemos al-  
 gun exemplo. Quosofe mostrar tñ  
 ajen o de codicia, y tñ amigo de oar,  
 que ninguna herencia que persona  
 libre le haya, queria aceptar, y cada  
 oia haya mercedes, y dadivas ordi-  
 narias, y perdonaua penas, y tribu-  
 tos, y calumnias, y edificios publicos  
 hño algunos muy señalados, y de im-  
 mensa costa, entre los quales fue re-  
 parar y reedificar el capitolio, que  
 se auia tomado á quemar, y hazer en  
 el vn templo al Dios Júpiter, y as-  
 si otros templos, y edificios admi-  
 rables, y por alcanzar la gracia y co-  
 playencia del pueblo, hño tantos es-  
 petaculos y fiestas, tan costosas y  
 copiosas, que es cosa admirable lee-  
 llas, y profusidad escrutillas. Hño  
 primeramente vn lago para la nau.

machis á batalla á mar, hecho á ma-  
 no, tal y tan grande, que cabian en él  
 muchas galeras: en a qual se hñe-  
 ron tales batallas, que para verda-  
 deras no faltaua nada. Lo así mis-  
 mo grandisimo numero de gladiato-  
 res, y palios y premios muy gran-  
 des alos que corrian en carros: hño  
 y tomos y batallas de gñeo de ca-  
 uallo y de pie, oio monterias de in-  
 finitas beñias fieras, en la manera  
 que otros Emperadores auian he-  
 cho y mas que magños: porqruo mu-  
 geres tambien como hombres que  
 peleauan con las fieras, de lo qual  
 aliende de Sucomio, Juenal, y  
 Barcial hayen mención, hño tam-  
 bien los juegos y fiestas que llama-  
 uan seculares, que se hazian de cien-  
 t en cien años, que eran los mas so-  
 lenes de todos: porque entonces  
 se cumplieron los cien años, que  
 Octauiano Augusto los auia he-  
 cho: aunque Claudio Emperador  
 los auia otravez mandado hazer, sin  
 guardar la orden del tiempo: en los  
 quales hño acrecentar esta vez dos  
 colores nueua, alas que la gente de  
 cauallo solia facer antes, de que ar-  
 riba se hño mención, que fueron co-  
 lor de purpura y color de oro. Y sin  
 todo lo dicho, mandó hazer justas y  
 competencias, en que se dauan pre-  
 mios grandes, entre poetas, y ora-  
 dores, en griego y en latin, y en to-  
 do genero de musica. Quos tambien  
 comedias, representaciones, y trage-  
 dias, y luchas y en conclusion hñe-  
 ronse por su mandado, todos los ge-  
 neros de fiestas y juegos, libidos y  
 rñbos en Roma hasta entonces, y  
 muchos que se inuentaron, y orde-  
 naron de nuevo. Entre las quales  
 cosas, hño repartimiento por todo  
 el pueblo, que llamauan congiario,  
 de trecientos dineros á cada perso-  
 na: y en el tiempo que estas fiestas ou-

Virtudes  
 Escritas  
 de Domi-  
 ciano.

grados  
 en el  
 libro.

primera  
 cosa.

Marg-  
 tes q po-  
 Jomano  
 la cosa

Inmortal  
 Nemo de  
 tam figi  
 Apres  
 gr una  
 trerit in  
 uelada  
 nima,  
 Saluatio  
 la, Mar-  
 tam fami-  
 na uide  
 mas alla  
 mana,

Enqos  
 colores  
 quos o-  
 ren,

Colores  
 de los  
 lras de  
 cauallo,

raron, que fue bien largo, hýo muchos vanqueros, y combites publicos, echaron fe al comun y pueblo todo genero de monedas, y ropas, y otras cosas, que vende ventanas y corredores alor, ftechanan como arriba esta tocado, y sellamauan mifina.

¶ No solamente Domiciano hýo cosas gratas al pueblo, y fiestas y regonjos, pero en todas cosas puso buena orden y agradable, mostrando diligente en or, y en hazer justicia, y particularmente en castigar los jueces, que recibian baduas, y cobebos, assi alor magistrados romanos, como alor pñides y gouernadores de las prouincias. Y en esto todos jueces no solamente perueno antes que descubriese sus maldades y crueldades, pero aun despues, aunque el era malo, no depara de castigar alos malos gouernadores, y assi afirma Suetonio, que nunca los vio tan templanos, ni justos, en ningun otro tiempo como en el supo. Dýose tambien censos, y procuró reformar en grandissima manera los abusos, y malas costumbres romanas, como si el las tuuiera buenas, y assi hýo otras muy buenas pousiciones y justicias en todas las cosas. Y por otra parte mostrando se clemente y piadoso, de tal suerte, q si el perueniera en la manera de la gouernacion que començo, el fuera oy cõado por muy bñe pperado, pero nunca nadie hýo de bien en mal tan notable y estraña mudança, como el: de lo qual no auia de pado en lo q tenemos dicho, de dar antes, algunos indicios y muestras. ¶ Por que en las cosas buenas que basta, fíase de tanta soberbia y elacion, y se mostro tan vanaglorioso, que quien tuuiera buen auiso, conociera que era fingida bondad y virtud, la que

obrua, y q no fua de buen animo y natural condition: y assi lo mostro en algunos dichos y palabras suyas, señaladamente quando fue al cado por Emperador, sin verguença alguna se jacto y oyo en el senado, que el auia dado el imperio á su padre y hermano, y ellos se lo auian restituido, siendo esto tan falso, quanto la historia lo ha mostrado. Y las estrañas que entonces le mandaron poner en el capitolio, no consintio que fuesen sino ocoso, y assi hýo otras cosas de grandissima arrogancia. Pero vna hýo tan maldita, y tan nefanda, que de sola ella que se haga mención, es bastante para da o da in comparable soberbia este hombre, y es, que mando y provero por edicto publico, que en todas las cartas y pousiciones lo llamassen Dios y señor: lo qual afirman los autores gentiles y christianos. ¶ Por el qual pecado permitio Dios, que cecasse en las abominaciones q despues incurrió, auaricias, y crueldades, y otras cosas nefandas: de las quales antes que hablemos, sea bien tratar en summa de las guerras q en el pceso de sus maldades se le ofrecieron, aunque el no las administro por su persona, que fueron tres ó quatro, con gentes estrañas y vna civil.

¶ La primera guerra de las estrangeras fue con las gentes de Germania de Europa, que bataron contra el Imperio: los quales juntamente con los de Asia, muchos de los antiguos llamaron Scythas. Esta Situada esta prouincia á septentrion de Germania, hasta el mar llamado por ella Germanico, y al oriente tiene al río Tanais, y á la laguna Abotica, y al poniente al río Abistula. Contienen se agora aya por esta prouincia, Aboscobia, Ru

¶ Domiciano  
no solo  
en fano  
castiga  
dor á los  
malos  
hombres.

Soberbia  
a por q  
de Lucio  
bor.

Las guerras  
que q  
no Domi  
ciano.

Germania  
que q  
no Domi  
ciano.



Guerra  
cō los Sa-  
maritas.

Dicho.  
Valachia  
y Trasil-  
garia.

Guerra  
cō los de  
Iacio.

Triunpho  
de domi-  
ciano.

lia, Polonia, Lituania y algunas otras provincias. Fue esta guerra posada y peligrosa: y á los principios fue mal en ella á los Romanos, por q̃ en una batalla fue muerto el capitan romano y una legiō entera: pero despues reformando Domiciano los exercitos fueron los Germanos con perdida de muchas gentes repetidos, y costados á retirarse. Luso otras dos guerras cō las gētes de la grãde provincia de Dacia, á los morados de la qual Plinio afirma q̃ los Griegos llaman Getas: contiene esta provincia las que agora son llamadas Valachia y Trasilgaria y otras tierras. Desta guerra escriuen Suetonio, y Eutropio, y Paulo Dionisio: pero ninguno en esta como passo, ni la causa porque se movio, aunque dizen quan cara costo á los Romanos, porque en la primera en que fue capitan Apio Sabino, varon consular, al qual Eutropio llama Apio, fue vencido y muerto, y la may de su gente: y en la segunda vuo la mesma ventura Corneio Sufco, prefecto de las cohortes pretorias, á quien Domiciano hizo Capitan general de aquella guerra. En la una y en la otra vuo grandes trances y batallas, en que se derramou mucha sangre Romana, segun lo refiere Paulo Dionisio, y el otro, q̃ lo trata muy largo Cornelio Tacito en sus historias, pero pereficio esto, con lo que de aquel autor se perdio de sus obras, por lo no sabemos el oiscurto de la guerra: pero todos escriuen, que Domiciano triumpho desta provincia, lo qual, como fue, se el tan arrogante y ambicioso, deuio de ser con pequena victoria, y aun así lo apunta el mismo Paulo Dionisio. Tambien triumpho de los Lattos, gente Germana, con los quales así mismo tuuo guerra bi-

en posada, y durante el tiempo de estas guerras, descubriendo totalmēte su mala intencion, misa cello Domiciano de executar muchas crueldades, robos, y fuerzas, y otros vicios, como se ira adelante. Por lo qual antes de librado de las ya dichas, se levanto otra guerra civil, y mas peligrosa: fue, que Lucio Antonio, llamado también Saturnino, siendo capitan general en Germania, se alço contra Domiciano, tomando nombre de Emperador, aprovechandose de la ocasion, de estar Domiciano mal quisto por sus malas obras: contra el qual Saturnino, Domiciano embió por Capitan á Apio Romano. Esta guerra fue muy peligrosa y temida, pero viniendo despues á batalla, fue Apio vencedor, y mato á Lucio Antonio. Y aciesio en este hecho una cosa marauillosa, que el mismo ma que se dio esta batalla en Germania, se supo en Roma, y como aya pasado cada cosa particularmente que riendo Domiciano saber el autor de esta nueva el mismo dia, no se pudo bellar, y como á tenerlo por falso, tanto que estando ya á derechando de partir en persona para esta guerra, vinieron mensajeros ciertos de la misma victoria, y le averiguo q̃ aya pasado, el dia que se dio en Roma.

Satur-  
nio fuyde  
cōtra do-  
miciano.

Batalla  
vencida  
de Apio.

Cōm-  
muni-  
cacion.

**C**apitulo segun  
do y postrero, en el qual se tra-  
ta de las crueldades, vicios y a-  
bominaciones de Domicia-  
no, y las otras cosas que suce-  
dieron hasta su muerte.

**D**espues de las guerras  
que tenemos contadas,  
y durante el tiempo de  
ellas mismas, Domicia-

*Gravida  
des d' Di  
mianio.*

no mato muchos hombres principales, Senadores y consulares, por causas fingidas, ó tan livianas, que mostraron claramente la fiereza de su animo. A Elío Lamia mando matar, solamente porque dixo vn doctore ó dicho y este corrio, aun que en el no aura malicia. á Salustio coecano, porque celebrava el dia del Emperador Sithon, lo mando tambien matar, y á Abelio Pompeiano porque oro decir, que la figura de su nacimiento le pronosticava dignidad imperial, y porque áynos siervos que tenia, les aura puesto por nombre Anibal y Abagon, y de la misma manera á Brutio Lucullo, porque mando pagar ciertas lanzas de nueva hechura, y por su nombre las llamo Lucullas. Dijo asi mismo matar á Junio Rustico, por que publico vn tratado en loo de Petronas, y de Elbio Pisco, raroncamur sabios, pero que auian sido ó contrario rando de su padre, y pareçe quí poco amor tuuo este raro Emperador alas letras. por lo que Suetonio y otros autores escriben del, que mando desterrar de toda Italia alos Philosophos, y con ellos segun escribe Eusebio, alos astrologos: del qual destierro haze mención Aulo Helio, y Philosopho lo lo cuenta tambien, y dize que ramos huyeron á España, y otros huyeron alos desertos de Arabia, y Scythia, y echados allí los philosophos y sabios, procediendo en su crueldad, mato otra infinidad de gente, que Suetonio cuenta, por causas ridiculasas. Y era tanta la fiera,za fura, que algunos de los que aura debaxer matar otro dia, los tenia la noche antes en su camara, y los mostrava mucho fauor, y alegre rostro. Y á bueltas de las crueldades, se ríó á luxurias, y otros generos de de

*Domiano  
no destier  
ro de Ro  
nos phis  
lofos y al  
rologos*

*Lxxij:*

delidadas tratando ordinariamen te y conuertiendo con mugeres de odo nestas, Dijo á bueltas de todo esto muchos robos, y estorsiones estrafias, confiscando bienes y haciendas por crímenes fingidos, ó tan livianos, que no merecian baxer caso de ellos. Ddos osunatos que fílexici an fingia heredero, tomando para si sus haciendas, y buscava alguno que depusiese, auer oydo aloe finto en vida, que lo pensava de ar á el por heredero: con las quales formas, y con quantas mas se podian pensar, nunca cessava de robar, y de pechar las gentes, así en Roma y Italia, como en las otras prouinci as al Imperio sujetas. Pero entre todas las otras, la gente que mas opresion y ragania padeció, fueron los Judios, por permisión de Dios, por sus pecados de ellos: porque á todos quantos erá de aquella ley, ó buian á la costúbre y rito, aunque no lo fuesen, les havia pagar cierta impuscion y pecho personal, nuevo y riguroso, sobre todo lo que las otras gentes pagauan. Y escriuen Suetonio, y tambien Eusebio, que de la manera que Herodes quando Ego nascio, así vno nuedo el, que oellamase de David aura de salir, qe le quitase el Imperio. Por que era infomado, que estava escrito, que del aura de venir, quien aura peregrinar y mandar el mundo. Por lo qe el hizo con grande diligencia buscar y matarlos que éste finage. Dauid entre los Judios pudieron ser audos: aunque Eusebio cuenta de oas, á quí perdono, que man oye por echar el filo á todos sus malos hechos, por indignidad del Demonio, ó de alguno de sus nuidos, acordó de asegurar ala iglesia catholica: y por los editos y cartas suyas en Roma y fuera de ella mandó qe

*Robos y  
estorsio  
nes.*

*Domiano  
no mudo  
matar los  
destierro  
por dñe  
npo de  
David.*

*Lo segun  
la pñe  
ta de la  
eglesia.*

torrados todos pueblos infinito numero de xpianos, en que effectuó horribles generos de crueldad, que Eusebio, y Paulo Orosio, y otros autores catholicos escriuen. Y esta fue la segunda persecucion general, que la yglesia primitiua padeció, en la qual fue cerrada la nra Señal en gelista ala villa de Pathmos, donde vido la viñs del apocalipsi. Que rito era durado esta persecucion, no se oye, po de Eusebio parece q se faga, q duro poco mas de dos años, porq el mismo despues en el capitulo decimo tercio del libro tercero oye, que el mismo Domiciano la rēplo, y mādó cessar la persecucion. De manera q segun todo que esta escripto se ha visto, Domiciano fue vno de los malos hombres y principes, q auia sido en el mundo, tal que el vicio de la carne deya, que era genero de exercicio, tales eran en los q el se exercitaua, y los passatiempos q tenia. Entre los quales tenia vno tan vil, y barato, que aunque impone poco, le qe ro deyr, y es que se olegraua mucho quando estaua retirado y solo, cō vn punçoncico muy agudo tirar a las moscas, y matallasen lo qual era rā cietos que erraua muy pocas. Por lo qual siendo vna vez preguntado Quinto Tulio, orador de aquel tienpo, que quien estaua con el emperador, respondió el agudamente, que ni vna mosca tan sola.

¶ Por todas estas cosas, y por otras que por abucar le decado, en q Domiciano auia gastado mas de catorce años de su Imperio, vino a ser ebrechamente dechado, y aborrecido de todos, y como Roma estaua ya en costumbre de no sufrir mucho los malos Emperadores, y porq Dios asy lo permite las mas vezes, q los malos principes sean malos fines, conjuraron contra el

los que mas erā sus pejuados, e andauan cercanos en su seruiçio, el capitā de los quales fue Stephano, procurador ó mayordomo ó Domicillo la emperatrīz mujer suya: la q tambien afirman auer participado en el trato de su muerte, los quales lo mataron despues, en la manera q oire. Y en estos dias que estos concertauan y bayan su conjuracion, aparecieron algunas señales en el Cielo, de las quales todos tomaron argumento, y pronosticārō, que la muerte de Domiciano seria presto: y el lo temió asy mismo ebrechamente, como aquel que miraua mucho en agueros, y señales, y presumia de astrologo y adiuinador. Y entre las señales que asy fueron vistas fue vna, q apareció alorredor del sol muchos dias vna corona grande resplandeciente, que lo cercaua todo, de la manera q aparece el arco, en los tpos luviosos, sino que era corona entera, y que lo cercaua y con tanta claridad, q quitaua y apocaua al sol la luz. Por la qual señal todos interpretaron significar mudança de imperio, con muerte y ecuridad de Domiciano, y por q Stephano en Eriego quiere deyr corona, adiuinaban algunos, q era el bicho Stephano, el q lo auia de matar, aunq del trato no sabian cosa. De lo qual y de otras cosas q en tōces fueron vistas, andaua Domiciano tan temeroso, y de sepeñado, q como vn día hysiese grā tempestad: y caessen algunos rayos y el y todos lo interpretasen tambien como lo ya dicho, por agueros cōtra el muy indignado escriuen que decotiera ya Jupiter a quien quisiere. Lo qual principalmente cauio en el, el miedo q tengo dicho por que en aqlla syd se cumplia el término: q los astrologos q auia jugado su nacimiento le auia dicho: q auia de

Conspira  
ción con  
su domi  
cillo de  
hacerle  
matar.

Destierro  
de S. Iu  
en cap.  
12. de la.

Vd y asy  
solo pasa  
tempo de  
destierro  
en.

*Quanto  
dixido  
en otro  
logo.*

der la muerte. Pero una cosa mas q̃ todas lo hizo entonces espantarse: cierto fue vn extraño caso, y por tal a unq̃ impoſte poco le quiero contar. El q̃l fue: q̃ andando el aſſi con neſtos miedos, y alteraciones, mandó llamar a un aſtologo q̃ tenia grã fama en q̃l tiempo, y le hizo preguntas ſobre todo ello: el q̃l le reſp̃dió, q̃ por ſuerte el ballaua, q̃ ſu muerte ſeria è buena. D̃do qual le enojó tanto Domiciano, q̃ temido o determinado de m̃dar matar al aſtologo, le preguntó, ſi ſabia de ſi p̃pio el fin q̃ auia d̃ a uer: y el reſp̃dió, q̃ por ſu nactim̃ento ſeria conocido, q̃ mag̃ peſto ſeria de ſer oſpedado de perros. Y Domiciano p̃ſando haſerlo m̃tiroſo, lo q̃ el auia dicho, cō haſer q̃ lo fue el aſtologo, enlo q̃ de ſu propia muerte auia aduenado, lo m̃do luego matar, y q̃mar, y eſguerrar ſus ceſnias, porq̃ no pudieſſe ſer oſpedado de perros. Y eſt̃do com̃çando a q̃mar ſu cuerpo, ſobrem̃to tã grãdiſſima r̃p̃elud, q̃ apagó y cōſoraro el fuego, y el cuerpo d̃l pobre aſtologo q̃ dando ued̃io q̃mado, ſobrem̃ti m̃erç ciertos perros q̃ lo oſpedacañ, como el auia dicho. Lo q̃l p̃elumo yo q̃ fue perm̃iſſo de D̃ios, y ordenación del demonio, como aq̃l q̃ ſabia la ſecreta cōjuraciō q̃ ſe tenia elomatar. Eſt̃do p̃ueſ cōcertado por Eſtephano y ſus cōſortes, el dia q̃ auia de eſſecutar la muerte b̃r merceda en Domiciano, vn dia d̃ maſtano entro el Eſtephano enſa camara, lleuãdo vn puñal eſcōdido en vn baço, el q̃l por eſte efecto, auia fingido los oſes paſſados q̃ lo tenia malo, y lo traxo ligado, y uedado: y llegãdoſe al empador, q̃ eſtana con bartas ſoſpechas y temores, cō mucha oſſimulaciō, como aq̃l q̃ tenia eſtrada y cōdida cō el, por el oficio q̃ tenia, le oſto, q̃ traga auisō o induciō de la con

juraciō, q̃ ſe traga cōtra el. Lo q̃l oyo por Domiciano, como anduuiſſe tã receloſo deſto, ſeguram̃te ſe ap̃to con el, a hablar en el caſo: eſtando aſſi como eſtana, tã bien los otros q̃ era eſt̃mado, porq̃ era oſeo de ſu ſer uicio ordinario: y aſſi ap̃tados, el Eſtephano le oſorn uemonal, q̃l el ſe lo auia q̃rido fingir, y p̃ntar, en que cōeua una cōjuraciō, nõbando en ella a los q̃ el auisō. Y como Domiciano com̃çauſſe a leer, cō grã aſſecion: el Eſtephano le metio la oſga por la ingle a toda ſu uoluntad, y el empador ſimulãdoſe herido, com̃çó a dar grãdes boſes. Y como era reſo y no ſiete, antes q̃l Eſtephano le pudieſſe oar otra herida, arreueniō con el, y oſo con el en tria, y trabajado por le quitar el puñal, ſe conto y ſego los oſes do en el, y a eſte tiempo, antes q̃ le pudieſſe venir ſo como, acudieron Eſturm̃ino, y Eſtadio, y Parthenio, y Alapino, y otros q̃ era enſa cōjura ciō, y oſos de ſu ſer uicio. Y lo mata rō aſſi de muchas heridas, y aſſi ruo el fin de Domiciano: q̃l mereciẽrō ſus oſbas. Lo q̃l paſſo en el año d̃l ſeñor de noueta y ocho años, y ſeg̃n algunos de nouenta y nueue. ſiẽdo el de edad de. xlv. años: y auis̃do quinze q̃ era eſpador. Y de no q̃do biſo q̃ le ſucedieſſe, porq̃, aunq̃ en vida de ſu padre auia amido vn hiſo de oſcho ſu muger legitiſima, llamada Domicilla: eſte murio niſo. Fue Domiciano hōbre alto de cuerpo, y en ſu mocedad de g̃til y propoſicionada en poſicion, de g̃ſto hermoſo, y d̃ oſos grãdes auriq̃ bermejo de color. Pero ſiẽdo de edad p̃dio de ſu g̃tillez: cō vn grãde eſtremidad q̃ nino: d̃ q̃ le q̃darō muy oſegadas las piernas: y oſepues engordo mucho en la barriga: y ſe hizo muy calloſo. Su muerte fue eſt̃nida en Roma d̃ oſuerſa manera, a los milites pretorianos peſo

*A lo de  
lxxvij*

*El poſſe  
en coge  
niſo de  
Domiciano.*

*Como  
ſue m̃tar  
en Domiciano.*

mucha dello, y si aq̃ día mueran ca-  
pitan, q̃ lo e moniera, mataran a to-  
dos los conjuradores. El pueblo lo  
tomo indifferente, q̃ ni uoluo  
pesar ni plazer dello. El senado no so-  
lamente no peso, pero recibio tanta  
alegría, q̃ juntandose aquel día, mō-  
daron derribar todas sus estatuas,  
y letreros furos. .

Papa.

En el tiempo de Domitiano, murio el Papa Cle-  
me que era de su apellido a Lino q̃ fue su último  
raro, y que padecio muerte por Christo, una  
persecucion ya dicha, que Domitiano oia cen-  
tra la yglesia, despocondenar administrado de  
no Alos y en mas y algunos dias mas. Fue elegi-  
do por su vocacion fue Clemente primero de  
los que mueren este nombre, y queto en oido  
despues de ser Pedro: y agusto el mismo fue  
Pedro (como pienso tengo dicho) ante señalado  
por su oficio deya; pero el con su gran humildad  
quilo que le fueran preferidos en tiempo, Lino  
y Cleto ya dichos. Duro Clemente toda la es-  
pe de Trajano por tanto de susi deuenos en  
tanta. .

Clemente  
primero.

Florecieron algunos hombres en letras, anti-  
de los ya nombrados como de los q̃ despues  
se leuaron, entre los quales fueron los dos Pi-  
ntos, rio y Solano, el uno autor de los mayas y  
fiera libros de la historia natural, y el segundo,  
cuya epistolas elegantes y bonas gozamos agora.  
Cornelio Tacito, y Suetonio Tran quillo, son  
tambien historiadores, y muy citados y segui-  
dos en esta historia. Poeses celebratissimos, Sa-  
cio papiano, que el uno la Tiberio y en diez li-  
bros y los dedica al mismo Domitiano. Siso Ita-  
lico poeta Epico natural de Istria con de Sa-  
allaque tanto las guerras de Anibal, Valerio  
Flacco que escribio algunos otros, y otros obras,  
Marcelo comitino poeta Epico, q̃ en Epico  
mas tola comido y para, y Lucano celebra-  
mo poeta fuyring otros algunos.

Historia  
duras  
en letras

A Vltima sea de lo que trago contado, Sento  
Aurelio, Estropo, y Plauto, y Paulo Oro-  
so, y Bodo, y sus libros en prosa de la  
lengua de la lengua, Deo en la vida de Nerua,  
Pinto el voluio en paragon y en algunas  
de sus epistolas. Plauto en la vida de Apuleio  
Thoma, y Toruando de Toruando, y Plauto  
Olepo, y la miltad de los modernos que aq̃  
figuran.

Aurelio

## Comiença la vida del empera- dor Coccio Nerua solo así llamado en un solo capítulo. .

**N**o solamente fue prometido al  
Impio Romano la  
muerte de Domitiano, por ser librado  
su crueldad y tiranía  
pero por ser ocaso y camino, q̃ le su-  
cediese Nerua, y q̃ despues Traja-  
no y Adriano unperasen, q̃ fueron  
epicetes empadores, y honraron y  
acrecentaron el imperio, y aunque  
Nerua oyo poco, hizo muchas co-  
sas buenas, y la mejor de todas ha-  
zer suceso suyo a Trajano, como en  
su tpo se oia. De la muerte de Domi-  
ciano, como tengo dicho, al pueblo  
Romano no peso, y al senado plugo  
en grãde manera y auido unido

de pagar su memoria, luego entendi-  
rō en darle suceso, dize q̃ los exerci-  
tos le bisiesen. Y siendo en aq̃la sa-  
da en Roma, el mas señalado en estu-  
niaciō y autoridad Coccio Nerua,  
por sus grãdes virtudes y pruden-  
cia, y tibiō por su experiecia y edad,  
fue elegido por el senado por Empe-  
rador, ayudadole y favoreciendole a  
ello Petronio Segido, capitā blar  
cobones pectorio, y Parthenio, q̃  
anta sido en matar a Domitiano. E-  
ra Nerua de noble generaciō, naci-  
do en la ciudad de Iarnia, de prin-  
cia de Umbria en Ytalia. Su padre  
se llamo Nerua como el, solo fante  
y hidro oye, q̃ fue Nerua natural de  
España, no se cō q̃ fundamto, no lo  
belgado en otro antio antiguo. He

queya en  
cebado  
que se  
cubier.

Cebado puen en el senado, y aotado  
por el imperio, su bitamere sin liber  
quilo vnielle monido, le viniere á  
oír. A Doniciano aun era bino, qñ  
no era cierra su uiente, y fue rñta la  
mucha qñ de oír esto recibio, qñ pñ  
da la color del rostro, y sin poder ha  
blar palabra, á penas se pudo tener  
sus pies, bñta qñ animado lo parthe  
nio, y asegurándole la verdad, bol  
uio en sí y como á mostrar buñ bñ  
re. Y luego llegó todos á le bñter  
reuerencia y acatamiento, como á se  
ñor y empador, bñdo le el go bñ, con  
palabras de grñ alegría y ansias  
buenos sucesos. Solo Heruo bñto  
nio, qñ era vn varó de grñ pñdñcia y  
retinid, qñ auia sido grñ amigo suyo,  
le hablo por cñtraña manera qñ los o  
trore por esto la qñero go cñtar. Por  
qñ significado subamere la carga y pe  
ligro qñ es imperar, llegando del co  
mo todos, le dñro. Por cierto Her  
uo de ser tu sublimado en este rñono  
al senado y pueblo Romano y á to  
do el imperio, y lo la enosa buena y  
amibure la buena pñtura, por qñ tal á  
sido la fura en ello go no á tí. Por qñ  
auiendo tu escapado cñ rñm bñra y  
estimacion, mediñte tu virtud y pñ  
dñcia, delos malos pñcipes pñssados  
te han becho agora subñcto á infini  
tos cuidados, y peligros, y sobar to  
do ala infamia y odio de tus enñ  
gos: y tanto y mas de tus amigos,  
porque estos como juzgan qñ todo lo  
merecen, y se les deuie por el antigua  
amidad, si alguna cosa no les fuere  
cñcedida qñ pñda, aun qñ infñsta, se to  
naran mas crueldes enñngos. A los  
qñ lo son descubiertos. Abacada pñci  
la solenidad del nueno empador, co  
mñçado su impio, luego comñço bñ  
ser er cñtre, y tantas cosas de las qñ  
les bñremos vna fama buene, en o  
uision de rñpo, pues su imperio fue  
rñ buene, que no ay en el fue repartir.

remedio  
y buena  
habla de  
fuerza en  
ponio a  
mñra,

Y vna de las mejores y pñmeras fue,  
algar como algo los destierros á to  
dos los cristianos, que de Roma y  
otras ciudades estauan desterrados  
de rñpo de Doniciano, y permitir  
dar libertad, que cada vno rñuñe  
la fe y religñ que quñsese. Y en esta  
comutara, segun Eusebio y otros  
hñstoriadores catholicos, rñno sint  
Juan enangñsta dela rñta de parth  
mos, no auia siendo desterrado ala  
ciudad de Epheso en Asia. Bñda mñ  
ma humanidad rñso Heruo en todas  
las otras cosas, lo primero rñleno y  
quito de todas las ciudades y del  
imperio, los nuevos tributos y im  
posiciones, qñ Despasiano y Doni  
ciano auian puesto: y á muchos que  
Doniciano auia despojado de sus  
bñenes injustamere, le amando rñsti  
nir sus posesiones, cñ todo lo mue  
ble, qñ fue hallado de ellos en el palacio  
imperial. Y no solamere se mostró li  
beral cñ lo agraciado, go á todos  
los hñbres pobres qñ les nacian hi  
jos, se les bñya criar á su costa. Bñ  
zo así mismo repartimñro por to  
do el pueblo, en mayo suma y cñri  
dad qñ la qñ los otros auian becho: y  
alos rñgños pobres de Roma, que  
sñpo qñ no tenñ bñenes, les mando  
repartir y dar algunas posesiones,  
qñ bñso cñptar pa ello. Y sobar todo bñ  
zo muy grñdes mercedes y bñdñas  
á todos los qñ auñ sido sus amigos  
y erñ deudos. Y fuerñ estas cosas rñ  
largas, qñ cñtrñe Eusebio, qñ como en  
traua entonces en el imperio, tuuo  
necesidad pa ello de vñder el oro, y  
plata, y mueble qñ tenñ en su cosa, pa  
racumprir estas mercedes. Y de esta  
manera bñso infinitas cosas de gran  
de pñdad, y de cñmencia, porque es  
criuñ por muy cierto qñ bñvo juramē  
to, que por su mñdado no sería muer  
to senador alguno de Roma: el qñ  
cñplio de spñca, aunque no fularon

Ponien al  
go los dñ  
terros y  
remedio  
los Chris  
tianos,

Libertad cñri  
mada,

Clemen  
cia,

culpados, q̄ mereciérō lo cōmario, **Qu**nto tãbē y vedo muchas calu-  
nias y acusaciones, q̄ en aq̄llos tē-  
pos se baxa, dēstiendo q̄ los hōbres  
biuissē en cōtento y libertad.

**¶** Hūnq̄ Therua era tã buena, qual  
tenemos dīcho, y tenia tã buena ma-  
nera en su gouernaciō, y no auia de  
q̄ pudieſse fer culpado, no falsauā al-  
gunos q̄ murmurauā o el, como ſue-  
len baxer los malos pelos buenos,  
dīſſido, q̄ no era, puer bōta tãta mã-  
redibic, y facilidad en ſu cipe tãto,  
q̄ Fronſon, hōbre muy principal Ro-  
mano, ſe atroua a beſer publicamen-  
te, q̄ mala coſa era tener por empera-  
dor, el q̄ a nadie dāna libertad polo  
q̄ q̄ſieſſe, po q̄ muy pcor era aq̄l, de-  
ba to del q̄l, cada vno baxa lo q̄ q̄ria, y  
ſabido eſto por Therua, no ſe indi-  
gno por ello, antes p̄hibio y vedo al-  
gunas coſas, q̄ auia todo cauſa, a q̄  
ſe otreſſe, y deſſe o tãto acertar a go-  
uerner biē, q̄ ninguna coſa biſo por  
ſi parecer ſolo: antes tenia cerca de  
ſi, y llamaua pa todas las coſas q̄ a-  
uia de puer y ordenar: los buenos  
varones, y mas p̄udētes, y eſperimē-  
tados, q̄ en roma auia: cō pecer dīos  
q̄ los ſe eſpedia todo. **¶** Dīxo aſſi miſ-  
mo ē lo poco q̄ impo, algunas leyes  
y ordenaçōs muy buenas: entre las  
q̄as fue vna, p̄hibir rīguroſamente  
en abuſo de aq̄llos tēpos, q̄ era ca-  
ſtrar ſe los hōbres, y baxer ſe Eunū-  
chos. **¶** Vedo tãbē, q̄ ninguno pudieſ-  
ſe caſar cō ſu ſobrina biſa de ſu her-  
mano: y aſſi otras muchas coſas, q̄  
tenia neceſſidad de emiſſa. y en cō-  
cluſiō, eſte empador ruuo en ſu bue-  
ne tēpo, todas las p̄as q̄ vn buē p̄n-  
cipe deue tener, y tã ſana y ſegura cō-  
ciēcia, q̄ deua muchas veces, q̄ no ſe  
acordana uer hecho coſa, por do  
annq̄ otreſſe el impio, no biuiſſe ſe  
guro, y ſin temor de nadie. y con ſer  
eſto todo aſſi, como alos malos es

carga peſada el yugo y ceptio del ju-  
ſto, y Roma eſtana ya d̄ arte, q̄ ni po-  
dia ſoſtir al mal empador, ni ſabia o-  
bedecer al bueno, no ſalio eſta quē-  
le, pcuralle la muerte: y biſo ſe cōm-  
raciō cōtra el, ſido monedros y cabe-  
ça della Craſſo Calphurnio. **¶** Pero  
plugo a bīos, q̄ no vno eſeto, y ſue le  
reuelada al buē empador: y ſin rigor  
ni derramamēto de ſangre, ſe libro  
della: cōſtitūdo ſe ſegū lo eſcriue Her-  
to Hurello, cō deſteyrar los culpa-  
dos, aun q̄ ſenado quieſſera caſtigo  
mas rīguroſo. **¶** Paſſado puer todo  
lo q̄ ſego dīcho, y ordenado ſe y ſuce-  
diō todas las coſas muy biē, y p̄-  
ſperamēte, aſſi en Roma, como en  
todas las p̄uincias del impio, acce-  
to q̄ Eliano Caſperio, q̄ ala ſayon  
era p̄fecto y capiti della cohorte p̄-  
tonas, incito a todos los milites de  
llas, a q̄ v̄gaſſen y caſtigaſſe la muer-  
te del empador: Domiciano, y q̄ fueſ-  
ſen muertos todos los q̄ auian ſido  
enclarenlo q̄ ſe determinarō todos,  
cō determinaciō deo eſſectuar, aun  
que Therua no otreſſe licēcia pa ello.  
fue eſte mouimēto muy ſup̄ito, y  
Therua recibio dello muy grãde al-  
teraciō, y q̄ ſiera eſtoimar, lo q̄ ſe q̄ria  
baxer, y deſender aquellos, por cuya  
mano auia recibido el impio, o mo-  
rir ſobrello, y aſſi lo publico, y aſſi lo  
oito eſtōcea: po la coſa vīno cō tãto  
impetu, q̄ lūcio emperador no fue p̄-  
te, pa reſtitilo y eſtoimarlo. y fueron  
muertos p̄ortrebio, y p̄etronio, y  
todos los q̄ Caſperio q̄lo pedr y nō  
bar, oelos culpados. y deſte deſaca-  
to q̄do Therua muy ſentido, y oſen-  
dido, y cō grã trilleſa, de ver q̄ no po-  
dia caſtigario, como cōuēnia, poq̄  
por ſu vejes y enfermidades, era me-  
nos p̄ciado pelos milites. **¶** Por lo q̄l  
q̄rīd o remediar alo p̄ſente, y pro-  
ueer a lo venidero, determino de pro-  
biar y baxer ſuccor ſuyo a Craſſano

Murru  
marito d  
Fronſon  
p̄cora  
Nemua.

Alreſte  
d̄mura.

Pradēcio

Quēſiō  
d̄ Neruo  
marito d̄  
ſuyo obo-  
nada.

Deſen-  
do d̄ impio  
cō y ve  
d̄cora p̄-  
coras cō  
tra q̄cora

Poros y  
quēſiō  
mar.

q̄ entonces era capitā en Germania la bera, y estaua ala faya en la ciudad de Colonia: el qual cargo auia admi-  
nistrado cō grāde hōra y fama, y era la mas señalada p̄ona, q̄ en aq̄ tiem-  
po auia, así en paz como en guerras:  
el q̄ no solamente no tenía deudo cō  
el, pero era español, y estrāgero d̄ Ro-  
ma y de Italia. Y aunq̄ a Herva no  
saluā muchos deudos y parientes,  
cōcogio a Trajano, temido mas re-  
speto al bien publico, q̄ a su caso y a  
gr̄a: en lo q̄ quanto ara acertado, la  
historia lo mostrara adelante. Puc-  
ta pues en efecto esta exterminacion,  
hechas las solemnidades acostumbra-  
das, la adopción en el capitolio, y la o-  
baya lo Cesar en el senado, le embio  
luego embaxadores, cō las insignias  
y prouisiones dello dicho, y cō ellas le  
embio vn verso en latin, en el qual en  
pocas palabras lo incitaua, a que lo  
viniere a averiguar y a socorrer. Estā  
de fue el freno, q̄ a los movimientos  
q̄ se temian se puso, con la adopción  
de Trajano, y todos estuuiéron quie-  
tos, y obedientes. Pero no q̄to oíes  
q̄ goyasse Herva de su buen cōsejo,  
porq̄ segū Septo Aurelio, solos tres

nuestro bino después en los q̄los no  
estruē costanotable q̄ pasasse, ni se en-  
tiēde por las historias, q̄ Trajanor̄  
niēse a Roma antes de su muerte. La  
q̄ sucedio casi se pita, de vn enojo q̄  
vuo cō vn senador, llamado Rega-  
lo, como fuese muy r̄sejo y muy de-  
licado, dio vna grāde voz, y sobacu-  
nole vn sudor tan profundo, q̄ no tu-  
uo fuerça pa sufrirlo, y murio con el  
y el mismo dia vuo vn grā eclipse d̄  
sol, q̄ pudo ser harta pte en su muere-  
te: la q̄ fue en el año cētesimo de nro  
saluador Jesu Christo. Impero vn  
año y q̄tro meses, y ciertos dias mas:  
segū Septo Aurelio y Eutropio y  
Beda. En el tiēpo q̄ bino, ay algu-  
nas diferencias entre los autores,  
vnos d̄x̄ q̄ seiscientos y vn año, otros q̄  
seiscientos y sesenta, en esto va poco, ni p̄-  
so gastar tiēpo en semejantes contra-  
riedades de poco momento, y con  
esto cāplo con el lector curioso, pa q̄  
no cōdene mi negligēcia, si me halla  
reñerēte dello que le viere leydo.

Murio  
Herva.

Año. c.

*De las honras q̄ se le dieron en latitud: q̄ se le  
dio en de Trajano, y de toda esta fues Clemente en  
Roma fues pastor.*

## 3 Comiēça la vida del Emperador 6

Trajano, solo de este nombre, la qualite deuide en tres capitulos,

### Capitulo prime

ro como Trajano fue obedecido  
por emperador, y de las guerras q̄  
tuno con el reg de Dacia.



### T sabio y

buen empador Herva  
sucedió Trajano  
como el en vida auia  
ordenado: el q̄ fue la  
fior y cūbie de todos los emperado

res gentiles, y en su tiempo estubo  
enella el imperio Romano: porque  
nunca antes ni después, fue t̄ gran-  
de, ni t̄ temido ni poeado. Las ha-  
bilitades, y virtudes, y excedēcias su-  
yas fuerō t̄tas, y tan grandes, q̄ co-  
mo afirma Septo Aurelio, a penas  
las podierō exprimir ni oedarar los  
altos ingenios de los escritores. De  
manera q̄ aun que yo quisiere dar  
de licencia, y alargar fue algo en  
el cuento de este excedente príncipe,  
por el amor de mi patria, o da q̄ po-

esta p̄on  
se en la  
historia  
de tra-  
janus.



dna oesir que fue Trajano, conio luego se vera: no lo podria hazer con foma a maior feo, e sus meritos del, por la baxedad de q viron los eutores, q se temnos q del ecriven: por lo qual me parece mas sano con fejo, guardar el estillo y foma comē cada, que no quebrantar dola, que dar toda via costo. Digo pues, que de ser Trajano natural y nacido en España, ninguna ouda se tiene, por que así lo afirman y ecriven todos los autores, antiguos verdaderos. El lugar donde nació scialan y ndeuan Eutropio en su vida, y también Eusebio en los tiempos, q es la ciudad de Italica subjeta y cercana á Sevilla, lo qual afirma Serto Burrelio aun q no la ndeua y Antonio de Lebrija, quien con raso podemos alegar cō los antiguos, llama á Italica patria de Trajano. Por lo qual yo cierto no puedo enridir, cō q autoridad lo bixo el q ecrinio, q Trajano auia nacido en Calis. A la ciudad de Italica segū Plinio en su libro tercero, era en aquel tiempo sujeta al cōuento y juridicid de Sevilla y segū Antonino en su itinerario oísta de la oies y ferra mil passos: y casi la misma distācia se faca dō geographia de Ptolemeo, pero en q nē po se oya pido, dō dō oya sido, no lo he podido alcançar hasta agora, mas q d Ptolemeo se faca uer sido al nouesie q oximo d Sevilla, mas setētrional y ocidētal q ella. De manera q se puede gloriar y alabar Sevilla de ser patria de Trajano, pues aunq no nacio en ella, nacio en lugar subdito y vesino suyo. Fue así mesmo Trajano de antigua y noble sangre, aunq no muy clara y ndeuada por dignidades. Su padre se llamo Trajano como el, quando fue el imperio era de qrenta y dos años, aun no cumplidos, y casado cō una

muier de gran fuerte, llamada Plotina, por la noticia q en Roma se tenia de su bōdad y valor, fue con grō de conlinuimiento y alegria obedecido, y recebido en ella, y luego començo á poner en efecucion sus grādes virtudes, moitrādose en sus hechos y palabras bueno, asible, manso, clemente, prudētilimo, amador de justicia y de verdad, y de todas las otras virtudes, en lo qual perscuro hasta el fin. Y no sera incōueniente contar yo pto de ellas en el pncipio, pues todos los pñuadosos q del ecrin, basēlo mismo, y yo por lo ocho, paresee q tengo mas obligacion.

¶ Promido pues Trajano la mano en las cosas de la gouernacō, luego enuio en hazer reformar y guardar las leyes, e q d todas las cosas se guardase rectitud, y justicia. En los oficios y cargos publicos puso orden y cōcierto, bōtrādo y colocādo en ellos alos varones nobles, y virtuosos: y alos q tales no erā moderada, y emēdaua cō blādura y clemēcia: y no cō rigo: y aspereza. d tal manera siplana y repmia su ya, q nica lo conoçierō fama: rēcido dila. Fue sobre manera abtinētilimo dō ageuo, y libre de toda cudiicia. Su liberalidad y largueza fue estremada, baxiēdo muchas mercedes y beneficios a todos, y ordinarios y grādes ayudas y socorros alos pobres y necesitados: y inuado y sobrepusado á su padre adopiuo Plerea, pñu grāde antigüicia y cpiñas d hazer criar, e ocrinar los bños odos bōbes pobres de Roma, y de toda Italia. Fue así mismo grāde edificador d edificios publicos y necesarios, y así bixo infinitas pñetes, y puertos, y templos, y repors y adreçō caminos, de que en España nos quedaron muchas mnestras: que han ourado hasta agora, o las quales segun san

Trajano natural  
de Italica  
cerca de  
Sevilla.

Plotina  
muier de  
Trajano  
natural  
de Roma  
obedecido  
de gran  
grāde  
abito y  
bōda.

Verdad  
de Trajano.

Virtudes  
y cōcierto  
de  
Trajano.

Edifici-  
os de Trajano.

La puer-  
ta de el  
reyno.

La puer-  
ta de el  
reyno.

La puer-  
ta de el  
reyno.

Alidro y otros es una la puente de  
Alcantara, y en todos estos edifi-  
cios, nunca se aprometio de fudo: ni  
bajéda agena, como algunos d sus  
pallados auia hecho. Fue tambien  
con el pueblo y gente benigno y mi-  
serico, y a la gente principal bonrraua y  
trataua con alegría y amor, señalá-  
damente aquellos, que merecian su  
familiaridad, los admitta a muerpar-  
ticular cōuerfacion: todo qual sien-  
do alguna vez reprehendido, respō-  
dio que tal emperador qria el ser pa-  
ra sus subditos, qual auia deseado q  
lo fuesen con el quando no lo era. En  
las letras y artes no fue por sus ocu-  
paciones perfectamente enseñado,  
pero nunca dego de acometer todo  
exercicio y erudicion de las, tenien-  
do por maestro al excelente philoso-  
pho y hystoriador Plutarcho, al q  
y a los otros de alto ingenio, amo y  
bueno mucho: como testifica Gu-  
uinal aliende de los hystoriadores.  
Por concludir, este principetauo, to-  
do lo que en excelente rey deue re-  
ner: en la paz fue recto y justo, en la  
guerra ala qual fue rrafiionado, co-  
mo adellécie otra, fue valiente y ef-  
forçado: y en lo vno y en lo otro pru-  
dente, y sabio. Y por que no callemos  
la verdad, por oos rricos d palliones  
lo notaron y acusaron: de q fue to ca-  
do el vno de q conuio y beuia largar  
espendidamente, el otro fue de todo  
dicio y pecado de la carne: lo qual  
la falta deffe, y el poder y libertad cau-  
saron en el, pero jamas se ballo que  
el vno le puaflle el enuendimiento,  
ni por el hyséffe cosa que pareciesse  
deffe planga ni por la otra plangon, bi-  
uiese fuerza ni afrenta a nadie. Con  
estas condiciones pues y maneras,  
començo su imperio, y gouernando  
lo felicissimamente algunos años,  
como el fuese excelentissimo y effor-  
çado capitan, y amigo de la guerra,

ganoso de ganar bonrra y fama, so-  
bre todos sus pallados, determino  
de defender y alargar el imperio, por  
guerra y armas. Y su primera em-  
peña fue contra el rey y los gētes de  
la provincia de Dacia, provincia  
muy grande, en la qual se incluye a-  
gora Galachia, y Trasilumia, como  
esta dicho, y otras muchas. A oman-  
do occasion para esto, los oalios y  
guerra que aquellos gentes auian  
hecho al Romano imperio, en vida  
de Doniciano, parto Trajano pa-  
ra esta guerra, cō grādissimo poder  
y exercito, y el rey d Dacia que se li-  
mau Decapulo, auia juntado para  
se defender todo su poder y fuerza, q  
era muy grande. De manera q esta  
guerra fue muy refida, go no pudie-  
do de otra manera amparar se el rey  
de Dacia, determino de venir a ba-  
talla, como lo hizo: en la q Trajano  
fue vcedor, cō grādissimo oallo de  
los enemigos, y barto de los suyos:  
porque la batalla se posio mucho, y  
fueron sangrienta. Alçapda por tra-  
jano esta victoria, y passando adellée  
en seguimiento de su enemigo, lo pū-  
guio rito, q Decapulo perdidas las  
otras esperanças, embio humilmente  
a Trajano a pedir paz, ofreciendo se  
de aceptar qlesquier condiciones, q  
pote fuesen puestas. Y Trajano co-  
mo se pedia rito de pdonar alor hu-  
mildes, quanto de donar alos sober-  
uinos, aunq le temia tornada casi toda  
la tierra, rano por bide admitir lo  
a su gracia, ofreciéndole y embian-  
dole las cosas que auia de cumplir.  
Las quales fuerō, q luego entregas-  
se los instrumentos y machinas de  
guerra q tenia, y los artifices y ma-  
stros de las, y todos los transfugas,  
q era lo q se passan alos enemigos,  
q en su reyno vnielle, o los Roma-  
nos d conpañerare q de todos los  
castillos y fuerzas de su tierra saca-

Guerra  
del rey  
de dacia.

de gual-  
terio de dacia.

Y esto es  
de Trajano  
no cōtra  
el Rey de  
dacia.

Por lo  
que pōe  
Trajano  
conceder  
de dacia  
paz a los  
romanos.

se los predios, y gēte, y derruballe y allanasse los que nassen señalados, y ante todas cosas entregasse algunas tierras, que tenia ocupadas otros límites del imperio: y si se pue rrunel sepot amigos y enemigos, los que el senado romano rruniesse por tales. Estos capitulos y cōdicioness otorgo, y prometio cumplir el rege de Dacia, mas cōpellido y necesitado, q vo lūteriamēte. Y amēdolos jurado, vino al cāposi empados, y prostrādo se por tierra delante del, se cōfesso su vencido y vasallo. La q solenidad acabada, y las otras cosas q hayer se cō uenā, Trajano se boluio muy rriso rriso a Roma: donde segū Eusebio entro triunphādo, y fue pasado el segūdo año dū impio: trayēdo cō sigo los rribadosos el rege d Dacia, otros qles fue dada audācia en el senado, y por el confirmada la paz. q Trajano les auia otorgado. Y el fue por estari totia llamado Dacico, por auer suje todo la pūincia de Dacia, segū q en Roma se auia acostumbra do poner, con algunos erectos en capitanea. **C**onfētadas pues dūa manera las cosas della pūincia, por hōra y fiesta claritonia, y en gracia dū pueblo romano, biso Trajano hayer en Roma todos los generos dūellas y juegos, q estauā en cō sūba de hayer se por otros empadores, como nūdo se ha mostrado, cō los primos y rre taja q ad le parecian. Ipero el las se llas y regosjos no le apartauā nū dūstrādo, de entēder en las cosas dū iusticia, ni del cūidado dela gouernā cō: antes en tāto q durar q rre dūpnes dellas, la mayor pte d el tpo ocupaua en la expediciō dēlos negocios, y en la administraciō de iusticia, y dō el por su psona ppia al tribūal, y audā cia publica, a juzgar y determinar muchos cūos: lo q baya iustissima y sapientissimamēte. Pasado pues al

gū tpo en tā buena quietud y dēscā lo, y paz general, el rege de Dacia no sūbiēdo sufrir sujeriō y feruidū bae, tā poco como sus passados, como a ha yer nouinatos, y alteraciones, al pū cípio seretas, y dūpues publicos, ba steciēdo y fortificando sus castillos, hāyēdo armas y ptechos, cōuocā do alas gētes vejinas cōtra el impe rio. Lo q luego q fue entēdido por Trajano, y por el senado, fue juzga do segūda vez por cūmigo dū impio: y cō equal exercito, y mayor indina cō y enoio q pasado, pto a hayer se gūdāres esta guerra, por su persona: en la q el rege de Dacia escarmēta do odo pasado, rehuso venir a batalla, y pcuro destar dū engaños y trapecio nes cō Trajanos: los qles fuē dū tūas y tales, q el empador Trajano se vio en peligro, de ser muerto o pto, y con engaño y sobe sūguro, le pūdiēron vn singular capta, y grāpuado fue o llamado **Lūginos**. Y rriēdole el rege cō tā buena pta, embio a pedir pdon y paz a Trajano, amenajado, q āno le fuesse otorgada, mataria al oicho **Lūginos**. Biso q Trajano oio tal rēf pūcia, q el rege de Dacia entēdio, q no pospōntia el bien y hōra publica, al peligro o seguridad pūicular, y pū gūio la guerra, por todas las rras y formas posibles. Durante la q, en muy buen tpo edifico en el río **Da nubio** (allēdo del q esta la pūincia de Dacia, partēdo dū Italia) vna dē las mas solenes pūtes, q ha auido en mūdo, o pīedra marauillosa q dā da: la q tenia rreinte pīlars, cada vno dūlos dū cūto y cincuenta ptes en alto, sin el fundamento, y sesenta en ancho, y estaua cada vno dū otro cū to y sesenta ptes. q era la fuga dūlosar cos dela puente. La q obra fue por cierto marauillosa, y por tal es me morada, assi por su grandēza, como por las grādes dūficultades, y el bte

Triunfo  
de Dacia

Segunda  
guerra  
contra  
de Dacia  
que el  
empe  
rador de  
la paz.

Trajano  
por su  
pōna  
ppia y  
adminis  
traua  
la iusticia.

La puen  
te dō dū  
tribū  
marau  
illosa  
llo q  
Trajan  
hizo.

ne tiempo en q se hizo, q entre otras cosas es grãde argumento, dela riq̃za y grãdeza dlos romanos enpadroa. La q̃l escriuē q̃ hizo Trajano, por tener libre la pallada pa los exercicios por el río conuino cōtrala barbaria nacionez, siēdo o cōtrario parecer Adriano sucesor suyo, por q̃tar la li berdad alos Barbaros pa el mismo passo, o q̃ q la mudo rōper. Acabada la pñte, y cōtinuado Trajano su guerra, enla q̃l hizo muchas cosas o excoītey dlospado capiti, y deal manera apeto la cosa, q̃ aunq̃ la guarnia era grãde, y de muy buenas y efosçadas gētes, la cōquito y gēto to da, y puso a Decualo rey della e mil apeto, q̃ por no ser p̃io, estādo a peligro dlo, le mato el propio, y su cabeza fue llevada a Roma, y asī fue la provincia de Dacia hecha sujeta, y tributaria al impio romano: la q̃lor oia por nros pecados, la mayor p̃e dila siue al mal dito turco. Despues de lo q̃l o da la orde y forma, q̃ conuenia en aq̃llas p̃es, se vino Trajano pa Roma cō grã bōra, y grãdissima fama de auento y riq̃za, d aq̃l rey y reyno, siēdo ya segū la cūta q̃ Eusebio pone, el q̃nto año de su impio. Y era ya tã publicado el nōbre y bondad suya por el mūdo, q̃ estī camuño le vñeron embapadores dela India oriental, y o otras diuersas p̃es del a le pedir paz, y a le boyer reconocimēto. Y llegado y trado en la ciudad o Roma cō grãde triūpho, se boyerō despues en ella espectralos y fiestas por su vitoria y venida, q̃ durarō cūto y veinte dias: los q̃les passados, no perdio p̃ito de enuider en la justicia, y trāquidad del imperio. Y repoliendo el en Roma enestas ocupaciones, hizo grãdes edificios de pñtes y caminos, y otras obras publicas, en Italia y fuera della. En esta su son se le murio en grãdissimo pñta

do q̃ tanta, llamada Sura Lucino, cuya muerte el sintio mucho. y bōro mucho su memoria, con estas publicas, q̃ quando q̃ le fuesse puesta, porros honores, al modo de cōtōn. oca, fue este Sura, bōbre de tã bōdad, y hizo Trajano del tã cōsilla q̃ siēdo e vna vez o cho por muy cuer to, que Sura se queria matar, se fue Trajano a cenar a su casa, y mādando boluer su guarda, se q̃do solo entre los familiares de Sura, y mado a su barbero q̃ le hiciesse la barua a nanaja, como lo auia tenido en cōsilla los emperadores, hasta Adriano sucesor suyo, que començō a traer crecida la barba. Y hecha esta confianza tan grande en Sura Lucino, se boluio a su palacio, y llama do a los que del auian denunciado, les dīto, q̃nel oia experimentado la lealdad de Lucino, que perdiesen del uala sospecha. Y asī se amo despues en la vida y en la muerte, como tengo dīcho.

## Capitulo segun

do de como el Emperador Trajano persiguió la Iglesia católica y despues pasó en oriente, y las ritonias que alla vno,



Este buē suceso y prosperidad q̃stana Trajano, sin errar ni desordenarse en cosa, fue engañado por el demonio, o por algūno de sus ministros, y ocermino de perseguir alos christianos, y oio sus oratos y cartas contra ellos, mandō dolos adorar y doloos, y fueron muertos grande infinidad de personas, lo bot cūta causa, y fue esta la tercera general p̃secucion dela egleſia catolica, y della traia Eusebio, y oye auer sido enel de cūmo año de su imperio,

San Lito  
río gran  
puñado  
de Trajano.

Quēdo cō  
tūca o.

Adriano  
el primo  
no emperador  
q̃  
traxo  
barba  
crecida.

Marito  
Pionto  
lo Rey d  
Dacia.

Dada he  
cha pro  
uisto m  
barbaria.

Tercera  
perfora  
cio de la  
egleſia  
por man  
dado de  
Trajano.

# **Trajano**

*Tercera  
 parte de  
 la  
 guerra  
 de  
 Trajano.*

y Paulo Dionio y otros autores  
 chilianos. La qual despues el mis-  
 mo Trajano mando templar y mo-  
 derar, segun consta por algunas hi-  
 storias, y por cartas de Plinio a Tra-  
 jano, y de Trajano a Plinio, las q-  
 les oy tenemos y leemos: y en ellas  
 manda, que sino fuesen los chilia-  
 nos acusados por alguna persona,  
 que los detallen bien en su libertad  
 y ley. En esto y en otras cosas de paz,  
 y de guardar justicia, alguno de Ro-  
 ma ocupado Trajano, halla q mouido  
 de ellos se fuesse determinado de baxer  
 guerra al rey de los Partos, y al  
 rey de Armenia, tomando por oca-  
 sion, que el rey de Armenia auia to-  
 mado la corona y insignias de rey,  
 de mano del rey de los Partos, reco-  
 noxiendolo por superior, y no del  
 emperador Romano, como era obli-  
 gado, segun por lo dicho se ha cono-  
 cido. Adereçadas puen las gentes  
 y prouisiones, que para tan grandes  
 guerras era menester, Trajano par-  
 tio de Roma, marauillosamente a-  
 compañado, de exercitos por mar y  
 por tierra: y llegando en Asia andan-  
 do por sus jornadas, entro por la p-  
 uincia de Armenia, y era tanta la fa-  
 ma suya, y tan grande el espanto que  
 su llegada puto en toda la tierra, que  
 en muy pocas partes della halló re-  
 sistencia, así en la prouincia de Ar-  
 menia como en las vecinas: antes los  
 unos de los reyes y los otros de las  
 prouincias comarcanas, y los sa-  
 trapas y gouernadores della, se vi-  
 nieron para el humilde y pacifica-  
 mente, y todos se consellaron infe-  
 riores y subyectos del y le traxan pre-  
 sentes y baxian otras certanias, y  
 tantos de subjeccion. Y entre otras  
 cosas muy raras que le fueron pre-  
 sentadas, le fue traído vn camello,  
 en grandeza color y talle, vno de los  
 mas hermosos q se halla: el q se

ántes criado de aquello, luego q lo puse-  
 ra en presencia de Trajano, bincó abaxo  
 rodillas en el suelo, y abaxó la cabeza  
 hasta en tierra: lo qual aun q se en-  
 dio ser artificial, pareció muy bien,  
 por ser cosa no pensada, alor que e por  
 sentes estaua. Sofuzgada puen por  
 Trajano baxo tiempo la Armenia,  
 y auiendo se venido a poner en su po-  
 der el rey della llamado Partama-  
 sita, visito y apoderose de la tier-  
 ra, y así, segun Eutropio y Ser-  
 gio Rufo, fue por Trajano hecha p-  
 uincia tributaria la Armenia. Y bi-  
 so en aquella fazon mercedes y grati-  
 ficaciones a los que le auian serui-  
 do, a los reyes y a las prouincias ya di-  
 chas, y a otros muchos: y condeno  
 en algunas sumas de moneda, segun  
 los meritos ó demeritos de cada  
 vno. Y depando lo de aquellas tier-  
 ras en buena orden, y con los pre-  
 dios necesarios, en lo qual no ha-  
 lló escrípto, que tanto tiempo se de-  
 tuiesse, passo adelante con sus exer-  
 citos, conquistando y haciendo guer-  
 ra, en las tierras del rey de los Par-  
 tos: y señaladamente entro por la  
 fértil prouincia de Mesopotamia, y  
 apoderandose de la ciudad de Nisi-  
 be, y de las otras tierras de ella, pto  
 aquella prouincia como la de Arme-  
 nia (sin ser parte para solo resistir los  
 Partos) subjeta y tributaria al im-  
 perio. Hallando en ello y en lo ya di-  
 cho muchos reuencios, y escara-  
 muças, y combates de ciudades, mo-  
 strando se Trajano en todo creden-  
 te y muy grande capitan, en lo tra-  
 bajos, y peligros y en la orden de sus  
 exercitos, en el alojarlos y baliocer-  
 los, y en caminar cobellos, en gober-  
 nacion y disciplina militar. Por lo  
 qual subidas por el senado sus rito-  
 rias y buenas venturas, mandaron  
 baxer grandes sacrificios por ellas,  
 en la forma y modo de su gentilidad.

*Trajano  
 parte de  
 la  
 guerra  
 de  
 los Par-  
 tos.*

*Vitoria  
 y baxo  
 de los  
 de Tra-  
 jano.*

Y á el inbiaron nueue en ombres, significadores de su bondad, y virtudes al campades, llamandolo Optimosi quiere decir bonissimo, y Armenico, y Partifico, por auer conquistado las Armenias, y las otras tierras de los Particos, y otros de la calidad.

Huidas así muchas buenas andanças, enlanchado y alargando el Imperio Romano, queriendo por algunos respectos descansar el emperador Trajano, por algunos pocos dias, se vino á tener el invierno en la puintia de Sena, y repartido sus gentes en la comarca, el se aposentó en la ciudad de Antiochia, donde le vinieron embaradores de muchas partes de Oriente; estando allí en toda prosperidad y contento, con animo de volver á proseguir la guerra, como después lo hizo, en fiestas y plazer, estado la ciudad llena de su corte, y de embaradores y príncipes, á lo ver y procurar sus hechos eran venudos, acaeció un sibilor de tierra, casi general: el qual en aquella ciudad, y en grã parte de Asia, mayormente en aquella comarca, fue el mayor á jamas aua sido visto, ni oído. Y quien quisiere ver cosas maravillosas, quando passaron en la ántia Asia, y tambien llamado Coccio en la vida de Trajano, porq fueron allí ladas muchas ciudades, murieron infinitas gentes, y muchos montes se hundieron y allanaron, secaronse rios, nacieron y parecieron fuentes, no nunca las aua oido, y en la misma ciudad de Antiochia, cayeron casi todas las casas y edificios de la ciudad: el emperador Trajano escapo hurtado, y fue menester saltar, y descender por una ventana al campo, viendo á sus palacios se cayen todos: end el campo estubo después en tiendas muchos dias, aunq el terremoto e-

ra pasado, tan grande era el espanto, q dio acaecido le temia. Passado así este infortunio, reformada y agendada por Trajano aquella ciudad, y las otras que auian padecido calamidad, venido el verano, armadas sus gentes, partio de Antiochia á proceder en la guerra comenzada, caminando para Oriente á conquistar la Siria, y Caldea, y la grã ciudad de Babilonia, cabeza de aquella monarchia antigua de los Sirios. Huído de pasar el rio Eufrates, en una gran buelta que haze, se le ofrecieron sobre el passo del gran dificultad y peligro, porque los Particos con todas sus fuerzas le procuraron esconuar la passada: pero Trajano se supo dar tan buen consejo, que haciendo barcas, y trayendo las en carros de las montañas, q mas cercanas se pu diere passar, por fuerza de armas hizo puente, y passó su exercito, á pesar de los enemigos, aunque con muertes y peligros de ambas las partes. Y así passado el camino, conquistando á una parte y á otra castillos y ciudades, y entre ellas la gran ciudad de Belda en la Siria: ala qual Barbelino llama Sargabala en cuyos campos Alexander Bago desbarato al gran rey Dario. Y de allí passo y tomó otras tierras, donde nunca jamas auia llegado vãderas Romanas, y de ay sin balar quien le oñase dar batalla, en el camino, vino sobre la famosissima ciudad de Babilonia, de cuya grandey y poder son cosas maravillosas las que leemos, y apoderandose de la por fuerza de armas, hizo lo mismo de todas las comarcas: y de ay caminó por trã hasta el rio Tigris: y combato y tomó por fuerza la grã ciudad de Teshphonte, que es en la Persia, y otras tierras de aquellas partes. Pero de q manera estas con-

Trajano camina por oriente á conquistar.

Arbela.

Toma Trajano por fuerza de armas la famosissima ciudad de Babilonia, Teshphonte ciudad.

quintas y las que oviere. fueron a cabadas por el grãde Araxano, y los trances y bechos q̃ en ellas passãrã. e el tiempo que contraron, no lo halla mos scripto. Poxq̃ los autores que vinieron años mas, tratan los en llama, y los libros de su vida e grãdes batallas, que fãuio Albarado y Hurelio Ebero escriuierõ larga, e copiosamente, todos perecieron en cõtra las notables cosas q̃ los rios hã guilado y confundido: por dõde las cosas deste emperador, no son cono cidas, ni egualadas con las de Alca pandro el magno, ni cõ los otros Ma goses capitanes q̃ hauido en el mudo, que no demerã ser menores, con siderando las riuas, los mares y gentes que anduio, y como cõ eper cuto, e su animo y prudẽcia y bõdad. Huiendo pues Araxano becho se fi fiot de todas aquellas comarcas, a quẽde y allende los rios Egipto y Eufrates, conuene a saber la Sy ria, Babilonia, y El paldea, y otras prouincias y tierras comarcas, eciue Dãis, que bato por el rio Egipto a bato, havia el mar perfico, a conquistar y rrege poderolo, llama do Bithabolo, que reyna en vna gi la, q̃ aquel rio haze diuidiẽdole en dos brazos. Y llegando ala tierra, el rre y la gente della, no osãron poner se en dẽfẽsa, y rrengaron sãde todos los lugares: pero rreio aqui en grãdissimo trabajo y peligro, poxq̃ lo batiantriẽdole el inuerno, fuẽrõ tãtas las aguas y tempestades, y las aueridas el rio Egipto, q̃ estauo en tiempo de perderse lo mas de su er cuto. Despues dello qual, oyen ellos autores, que hizo grãde armada, cõ la q̃ navegando por el mar perfico, fãlio el Oceano, conquistado havia la india, las rrias y costas del, e fo merãdõlas al imperio romano y ha llado a cãso vnas naos de tratãres

q̃ navegantā ala india, dilla pre el rio  
 Indes, e scriue q̃ informándose, e pla-  
 nicado cō los q̃ enellas veniā las co-  
 las de aq̃llas partes, oyo algunas re-  
 ses, q̃ si pluguiera a Dios q̃ se halla-  
 ra mas moço, cō mas fuerça e salud,  
 q̃ el no parara hasta los r̃tornos fi-  
 nes dela tr̃ta, e q̃ tenia por dichoso  
 Alepdr̃e el magno, posq̃avia comē-  
 da va penitēcia p̃salar mas adētre,  
 de donde el aya llegado, e assi lo es-  
 crito deſde aquellas mares al ſena  
 do romano, e les embio la relac̃ion  
 e nombres, deos gentes que aya  
 conquistado e ſometido: el numero  
 delas quales era tan grande, que a  
 penas se podian contar, ni conocer.  
 Y con sus cartas fueron hechas en  
 Roma nuevas alegrias e sacrificio-  
 s, e muchas otras cosas en su ho-  
 nor e alabanza, e enellas va arco  
 triumphal sumptuosissimo. Pero el  
 nauegatio e enpessa dela india,  
 no le ſucedio a Trajano tambien co-  
 mo el p̃tamo, porque como las tier-  
 ras que araa España ganadas en  
 r̃t̃es, eran nuevamente conquista-  
 das, en tanto que el protegiua su na-  
 uegacion e conquistas maritimas,  
 muchas dellas se alçaro, e exaron  
 los p̃sidos e guarniciones roma-  
 nas, que enellas ayan quedado. Al-  
 liende desto de que fue auisado, el en  
 las costas e tierras no llegaua, no ha-  
 uo aquella feritidad, e poblac̃o q̃  
 pensauā, ni respondian con aquello  
 que los eſcritores eſcriuan, e fabu-  
 lauan de las antes hallo mucha mē-  
 gna e falta delas cosas necessarias,  
 e parecia indina enpessa de r̃grā  
 de p̃ncipe como el: por las quales  
 cauſas, e por hallarle ya viejo e pe-  
 lido, determino de bolner a donde  
 aya partido en sus armadas..

E buelto pues al deſta manera  
 Trajano, a entrar por el mar Iber-

Morta lo-  
calmente  
familiosa  
e spessi-  
sima del  
grande  
fiume.

En estos  
finales pro-  
ximales  
de Otono  
nos pre-  
sentamos  
con un  
nuevo  
programa  
de actividades  
que se  
desarrolla  
en la  
zona de  
la

Las pa-  
ras y tie-  
ras que  
Tempe-  
código  
en esta  
red de  
mundo  
mismo  
familia  
cada

1. **Identify the**  
 2. **main idea**  
 3. **of the text**  
 4. **and the**  
 5. **author's**  
 6. **purpose.**

lico, y tomando tierra cerca del río  
Egipto, luego entendió en castigar  
las rebeliones, y recobrar las tierras,  
q se anian alçado: para lo qual en-  
uio oos capitanes, llamados Lu-  
cio y Albarino, con oos buenos e-  
ercitos: a los quales al principio su-  
cedió mal, y el Albarino murio en  
vna batalla, que tubo con los Par-  
thos, donde fue vencido. Pero des-  
pues el Lucio refortço y rebiso su e-  
ercito, y alcanço algunas victorias  
de los enemigos: en que se enuío bu-  
en, de los males recebidos, y como  
por fuerza o annas la ciudad de Mi-  
sias, en Mesopotamia, y otras q se  
aniam alçado, y lo mismo hizo en la  
ciudad de Edessa, en la misma pro-  
uincia, la qual quemó y destruyó. Y  
en esto que Lucio hacia esto, otros  
legados y capitanes de Trajano, lla-  
mados Enricio y Clario, batían guer-  
ra por otra parte, a los pueblos que  
se anian alçado, y tomaron por fuer-  
ça o armas la ciudad de Seleucia,  
en la misma ribera del río Egipto, y  
otras que los parthos anian toma-  
do de cobrar, en aquella comarca. De  
manera que en breve tiempo, no so-  
lamente recobro Trajano todas las  
tierras que se anian rebelado, pero  
gano otras muchas ciudades, y p-  
uincias de nuevo: de suerte que ento-  
do lo mas, y lo mejor de Asia, esta-  
ua apoderado, y señor. Y era tão su  
valor y prudencia, que en todo el ti-  
empo que el estaua en estas guerras  
y conquistas, tan apartadas de Ro-  
ma, no se halla, que en la viese mo-  
uimiento, ni desobediencia alguna.  
Pero el sabio y prudente Empera-  
dor, viendo ya viejo y cansado, y  
conociendo quã inmenso era el im-  
perio Romano, y que parecia impo-  
sible, como era verdad lo era, gouer-  
narle bien cosa tan oñusa, y tan grã-  
de, mandó a las prouincias q el

auia ganado, y cõquisto a los Par-  
thos, que tan ouros eran de omar  
y gobernar, determino de poner rey  
de su mano en parthia, y en Persia,  
y en algunas otras tierras, de las q  
alos Parthos auia quitado. A la ri-  
gelle ygo uernasse como de antes se  
regia, go como rey subdito y vasallo  
del imperio Romano, y guardado  
para si, la suprema juridicion y do-  
minio. Y con este proposito vino ala  
grãde ciudad de Ecbatana de la Per-  
sia, y llamado allí los principales ho-  
bres de los Parthos, trato con ellos  
de los oar rey de su linage, con gran-  
des seguridades que hicieron, de re-  
conocer y servir al Imperio roma-  
no. Y oado el assiento colocó y puso  
en el throno real, con grande solen-  
nidad y fiesta, un grande hombre de  
la casa real de los Parthos, llama-  
do Parthenas pate, y oespues dho  
hijo lo mismo, segun cuentan Scilo  
Hurrito, y Eutropio, en la prouincia  
de Albania, la de Asia, cercana al  
mar Euxino poniendo en ella tambie-  
n rey, que la gouernase, y a estos  
gobernadores y príncipes de las otras  
prouincias, alargo los límites, y ter-  
minos del Imperio romano, adelan-  
te del río Egipto, adonde antes del,  
apenas por fama era conocido. Y a-  
cabadas assi todas las cosas de O-  
riente, con grande gloria y honrra q  
ninguna cosa se le auia podido ofen-  
der, lino vna pequeña ciudad de Si-  
rabia ocidenta, donde los Agre nos  
se anian metido, la qual no pudo ser  
cercada, ni sitiada mucho oñas, por  
la grand esterilidad y falta de agu-  
as, que en los campos y comarca de  
la auia, determino Trajano, de ade-  
roçar su partida por Italia y Roma,  
con la mayor honrra y triumpho, q  
ninguno de sus passados auia alcã-  
gado. i.

Lucio y  
Albarino  
capitanes.

Enricio y  
Clario.

Recobro  
se las pui-  
das y co-  
quistas  
ocidas.

La orden  
y Reyes  
que Tra-  
jano puso  
en las p-  
rouincias  
de Oriente.

Enficha  
y alargo  
los lími-  
tes del R-  
mano  
imperio.



# Capítulo tercero

de como los Judíos se rebelaró,  
y de las otras cosas que sucedieró  
baila dñ de Trajano..



Esta foyon, que Traja  
no estava ordenando su  
partida para Roma, a  
caecio así, que los Ju  
dios q̄ morauan en la pro  
uincia de Eirene que es en Africa,  
al Quiente de la sirte magna, que erá  
grandísimo numero, conspiraron,  
y se leuataron contra los Roma  
nos y griegos, que bñian en aque  
lla prouincia, y los mataron casi to  
dos. Y lo mismo hizieró los Judios  
q̄ moraua en Egipto, y los enos y los  
otros hizieró crueldades, nunca oy  
das ni vistas tanto, que escríue Pau  
lo Orosio, que deraron la tierra casi  
despoblada, y rro fue aq̄lla gente si  
pre conforme y acudillada, para re  
ñir y obedecer, q̄ sabiendo los  
Judios que morauan en la de  
Chipre, lo q̄ passaua en la Eirene,  
caprouincia y egipto, se alcaron e  
llos tambien, y hizieron lo con tan  
ta mas crueldad, y exceso, mas que  
los otros, que ote Dion, aun q̄ pa  
rece increíble, q̄ fueró muertos por  
ellos docientas mil personas, dlo  
que en aquella ysa habitaua. Lo q̄  
confirma y haze credero, lo que es  
criuen Eusebio, y paulo Orosio,  
los quales afirma, q̄ mataron todas  
las gentes, q̄ moraua en la ciudad d  
Salamina, que es en aq̄lla ysa por  
lo qual, se hizo despues ley imperial,  
q̄ nungun Judio pudielle entrar en  
la ysa de Chipre, fopena d muerte,  
por q̄quier manera q̄ enlla entrasse.  
Y esto se escusaua despues en rigo  
reñamite, q̄ aunq̄ por tomara d mar,  
o por ferro, apotaua aq̄lla alguno de  
llos, era luego muerto. Sabida pue

rá grande rebeldi y crueldad, como  
tenemos contada por el emperador  
Trajano, q̄ ya estava de camino pa  
ra Italia, como iulio principe, q̄rien  
do castigar como cō ena, tan a tro  
ce e delitos, llo capitanes cō baille  
tes compañias de gentes, por oñer  
sus partes, los quales en las tierras  
ya oichas, y en las otras oonde baila  
ron Judios, hizieron en ellos gene  
ral matap̄, q̄ afirman q̄ fue la mayoe  
justicia y castigo, q̄ jamas se ha be  
cho en el mundo, por mñir dolo así  
Dios, por su malicia y pñacia. De  
cho pues tan grande escarmiento, y  
castigo en los Judios, y bada la me  
ior orden q̄ se pudo oar en las cosas  
de Asia, el buen emperador comen  
ço a caminar para Italia, detando  
por capitan o los exercitos de Dio  
re, a Elio Adriano su sobeino, q̄ oel  
pues fue emperador. Continuando  
pues su camino con infinita honra,  
y alegría, y estando en Roma apare  
jado el mas solenne triumpho, y re  
cobimiento, que nunca en ella se a  
una hecho, llegado ala prouincia de  
Cilicia, q̄ es en Asia la menor, como  
era ya viejo, y algo enfermo, la enfer  
medad se le agrauio en tal manera, q̄  
parando en la ciudad de Seleucia,  
dentro de pocos dias murió en ella,  
de su enfermedad natural, aunq̄ al  
gunos tuvieron sospecha, que le a  
uian sido dadas venas. Y así acabo  
este excelente emperador, auten  
do imperado ois y nueve años y me  
dio, y buuiendo sessenta y tres en el  
año o d seños de ciento y ois y nue  
ue años, sin detar bño ni bñia algñ,  
de Plonia su muger, con quie era  
casado, ni tñpoco q̄o prohibir, o nō  
bñar a alguno, q̄ le sucediese. Lo q̄  
a opimio o algñs hizo, segñ q̄ Spar  
ciano lo escríue, a ematado de Nepo  
dre d España, a cuya bñra y fama, el  
sepre trabajo pñer. Sus cenizas de

Rebelión  
y crueldad  
contra  
los judíos.

Lev q̄ In  
dicio  
monopu  
dió en la  
yza de  
Chipre.

Castigo  
algunos  
hecho en  
los judíos.

Murió el  
que en  
Tirapne  
en la na  
da de la  
donna.

Ysa. Orj  
De Tir  
na q̄o  
lo bñ  
q̄o bñ  
q̄o bñ  
q̄o bñ  
q̄o bñ  
q̄o bñ

columna  
marra  
ficha.

rimadas  
y grande  
Trajana.

Trajano fueron después llevadas á Roma, y puestas á la columna ó vna á la columna, á el auto mandado poner en la plaza della, que era de vna piega, de ciento y quarenta pies en alto, que este príncipe á q mas tierras y prouincias, y mas parte del misdo mundo fuyera: ó por mejor decir, el mayor, y mas poderoso hombre, en humano poder, de quantos hauido en el mundo, antes ni después del, como por esta nra historia podrá ver y conocer, el que fuere curioso. Gouerno el imperio con tanta autortidad, y con tanta justicia, y fueron tantas sus virtudes, que hizo vñeta ni bien en ello, á todos los que no tuvieron lumbr de fe, porque confesaba no ay comparación. Y nuso este y quedo por tan auengado en roma, que después del en todas las bñdiciones que se basian, á los nuevos mente elegidos por Emperadores, se pedia, que no fuesen mas dichosos que Octauiano, ni mas buenos que Trajano teniendo toda cumbre de bondad, la faga por la qual cierto es gran lastima pensar, que en tí erodiente hombre se perdiese, y cōdenasse, como cierto se perdió. Porqueno solamente fue y dōtara, y no truo nuestra sancta fe, sin la qual no pudo salvarse, ni la confesso ni professo, pero periguió, y opatino á los Christianos, como esta vñta, y moui dos algunos de esta mansilla y lastima, mas que con prudēcia ni saber, fingiō no se que fabula, y trufa, ojiendo que por oraciones del bienauenturado doctor sant Gregorio, aya sido librada y sacada el anima d Trajano del Infierno: donde no ay redempcion alguna, y llevada á pparayō. Todo qual allende de que nuestra fe lo contradize, ningun bñtadior antiguo, ni moderno, que sea de auortidad, de quantos yo heru-

to, base dello cuenta ni memoria, tratando de Trajano, y de sant Gregorio. De donde queda claro, que los que lo oisen, al vno y al otro jenan tan falso testimonio, y tambí al cielo, y al infierno.

En los tiempos de Trajano, los que tuvieron el famoso Pontificado en la cattedra de Dios fuerō (al principio), san Clemente, ya sabido que murió en arir, en el tercero año de su imperio, queriendo sido vicario de Iesu Christo nuestro esio, y poco mas de dos meses: y en su tiempo sant Iuan Evangelista siendo de edad de noventa y tres años, vino de suerto al proprio en la sepultura, y la beatitud de grande respaldar, de parcia y de cuerpo nuevo fue halado. Escuso este Clemente algunas cosas, á Babilonia se acordano tambien á tres noticias de grande verdad y bondad, escusand la vida y martirio de los santos Martires de su tiempo. A Clemente sucedio Anacleto, primero de los nombres, á bñtado nra esio, el qual testifico que los Quixos fuerō con signados por tres Obispos, como agora se haze, y uno el Obispo de uerona, fuise ordenado por el Obispo, cuyo sustigante fuise publicado y no fuere monacho, y que los Sacerdotes no dexasse crear la barba ni el cabello. Por sucesor de Anacleto, sucedio Blandio solo llamado, el qual duro en la silla otros noventa y tres años, por que en este tiempo algo los sucesos. Este Blandio, ordeno y repartio la petrochia de Roma, y dio de las titulas á los Presbiteros, y tribidos como esta y los que les piales ay dñ elumen los cardenales, como si cesos es de los por quanto andido los tiempos fue crecido este cargo en grido honor y dignidad, hasta llegar á tribido de Cardenales, y duro que agora cōtō: faga que delante lo conuenio. Ordeno tambien Blandio, que ninguno del Christiano, se casase dñ dñtado, como ay dñ dñtado ay mudo que recibiesen las bendiciones de la yglesia. Por sucesor de Blandio, á segun algunos sio: el imperio de Adriano esio elegido Alejandro, primero de los que tuvieron este nombre.

Vyo tibio en tiempo que Trajano impera, sucesor de Blandio en la silla, llamado y Diadema. Como fueron sucesores Trajano, y Cornelio Teodoro, sucesores al Blandio por su elegidos y segundados. Papeo adpso de Blandio que es tribido cinco libros, llamado expulso de las palabras de Christo, San Ignacio Obispo de Antiochia, que cōtano algunos santos y muy doctos apollados, y allí otros algunos.

A Vñta de la que trago dñto, san, Dios, Caño dñto, y bñto Aurelio dñto y bñtado.

Papas.

Anacleto  
primero.

Blandio  
unico.

Origen  
dñto car  
denales.

Alexan  
dro pri  
mero.

Varones  
doctores.

Ignacio.

Autores

y Hernandez y San Iñigo, y Berdugo, contrado su-  
del de Tránsito Españoles en la vida de Adriano,  
Escribo en la Biblioteca Histórica, y en el libro de los  
tiempos, Placencia Odepo en sus historias, habido

de Tránsito de Reformation compendio de la Roma  
pública, Amos Morcillo en el libro catóico  
de sus historias, Placencia Odepo en su parragato.

## Comiença la vida del empera- dor Publio Helio Adriano, vnico deste no uençia qual se oviu en dos capitulos.:

### Capitulo prime- ro de como Adriano fue el Im- perio, y de la guerra que se monio con los Germanos, y su salida de Roma, a visitar el Imperio.:

**E**l muerte del  
buo emperador Tra-  
iano, fue en extremo  
llorada y sentida por  
todo el romano im-  
perio, porque por su  
bondad era muy amado de todos  
los vasallos y suditos del, y como  
no de falle hijo natural, ni adopta-  
do, que le ocaiesse su ceder, y Adriano  
su sobrino por sus virtudes grã-  
des y prudencia, y por los deudos q̃  
con el tenia, fuesse muy amado, y pre-  
ciado, Plotina la speratrix muger  
de Traiano, que con el se halló al tí-  
po de su muerte, por grande amor q̃  
tambien le tenia, procuro quel vnie-  
se el Imperio. Para lo qual, cõcer-  
madose con Adriano, q̃ era hombre  
muy poderoso, y aya sido gran pa-  
uado de Traiano, y de su misma tier-  
ra, rruo manera, como su muerte el  
estuuessse descubierta, balsa tener las  
voluntades del exercito, que consi-  
go traxo, y de los otros grandes hõ-  
bres, que en su corte venian fingien-  
do segun algunos tienen, que aya  
sido adoptado por Traiano, y mos-  
trado instrumento fingido dello, fi-

nalmente tal maña se oieron, que se  
bizo alli, el exercito bizo luego el sa-  
cramento, y omenaje a Adriano, a-  
unque estaua ausente, en la ciudad  
de Antiochia en Syria, donde aya  
quedado por Capitan general, co-  
mo el sacochio. El qual siendo auisa-  
do dello, y conssuando en lo mis-  
mo las legiones, de que el era capi-  
tan, escrivio luego al Senado, pi-  
diendo la confirmacion de su Impe-  
rio, y recebidas las cartas, y sabi-  
do lo que passaua, le fue luego otor-  
gado con facilidad: y assi fue por to-  
dos obedecido, y tenido por Empe-  
rador. Fue Adriano sobrino de Tra-  
iano, vnos dicen que por parte de la  
madre, otros que del padre, y de-  
uio ser, que por ambas partes era su  
pariente, y los vnos y los otros dixi la  
verdad, fue sabiẽ Español como el:  
por linaje y nacimiento, y segun Eu-  
tropio, y Eusebio, nascido en la mis-  
ma ciudad q̃ Italica: aunque Spar-  
ciano quiera decir que en Roma, su  
padre se llamo Adriano, como el, ve-  
nio y nascido en Italica, y su madre  
Domiticia Paulina, tambien natu-  
ral de España, y nascida en la ciu-  
dad de Cadix, fue casado con Sabi-  
na, hija de hermana del mismo Tra-  
iano, segun Dion testifica. Era hom-  
bre alto de cuerpo, y de muy buena  
disposicion y gesto, de buenas fuer-  
ças, las quales exercito mucho. Es-  
ta conrado entre los muy buenos,  
y excellentes Emperadores, y con

La maña  
de Ploti-  
na mu-  
ger de  
Traiano  
para que  
Adriano  
vniea el  
imperio.

Delito p-  
rio de  
Adriano.

Sabina  
muger de  
Adriano  
Campo  
y gesto de  
Adriano.

mucha razón, segun sus muy grandes virtudes, y excelencias, y el saber y prudencia, con que gouernou la paz y justicia, en que mantuvo el Imperio, veinte y vn años que viuió en el. De los quales, allende de que lo escriuen summariamente los autores, yo tambien pienso traslado en sumaria, visto que me he detenido tanto en lo pasado, que sino me abocuso, y recojo mas, que basta aqui, el volumen deste libro mio crecera en muy mayor cantidad de la que yo tengo propuesta, y me parele continúente. Por lo qual, yo acuerdo bayer assi, como el quetiene determinado en ciertos dias, ó plazo, andar en camino largo, final principio se ha oido espacio, y juzga q ha sido assi las jornadas, no podra llegar al termino puesto, a pñara su camino, y oassenar: pñer fa, hasta que ya entiende, que seguramente puede acabar lo al plazo pensado: assi yo de aqui adelante, alomenos pasado Adriano, por algun espacio pienso y mas succincto, que en lo pasado: hasta que llegue á termino, que pueda tantear, y reportar mas seguramente el processo de la historia, y guardar la grandeza y proporción, que tengo pensadatan cuando me antes, á hacer esta desigualdad en el estilo, que al incontinúente de hacer esta obra grande y pesada. Yoigo pues, que sabida por las Barbaras naciones la muerte de Trajano, aunque tambien se supo la elecion de Adriano su sobeino, señaladamente los Partos, y las otras gentes que de resiente eran sojuzgadas, comenzaron á rebelarse, y bayer movimientos. Y no faltaron así mismo algunas alteraciones en Britania, y en otras partes, las quales todas pudiera Adriano allanar, y sojuz-

gar por fuerza de armas: y no le faltaua animo, y habilidad para ello, pero no lo quiso llevar por rigoe y guerra. Porque es assi, q conser es los dos principes estoçados, y etcelentes capitanes y gouernadores, fueron en esto muy diferentes, porque Trajano con gran desseo de fama y honra, fue muy amigo de guerras, y conquistas, y de acrecentar y enlanchar el Imperio, y Adriano puso su fin en guardar, y conseruar los antiguos límites, no curando deo de mas: antes abriendo mano de gran parte de ello. Y assi luego en el principio de su Imperio, por bñ en de concordia y paz, deo á deen: tealos Partos, y á los otros principes de Oriente, todas las prouincias de allende del rio Euphrates hasta la india, que Trajano ánta ganado, no curando de Armenia la mayor, ni de Media, y Hircia, y Persia, y Mesopotamia, ni todo lo ocnas: y puso los límites y legiones en el rio Euphrates, lo qual algunos pensaron, y aun circunseron, q bñ co embidia de la honra de Trajano, pero yo cierto mas lo atribuyo, á que le pareció sano consejo.

¶ Dada pues por el en los estados de Oriente la orden ya dicha, y oetado por Capitan en Syria á Lucio Seuero, auiendo tambien allanado los bullícios que resultan, y de nuevo se auian leuanto de los Judios, el parto por tierra para Italia y embio por mar las centes de Trajano. Y venido por sus jornadas, como supo que en Roma le tenian aporejado el triumpho, en la forma que estaua ordenado para su rio, por se auer el hallado en las victorias y conquistas con el, no lo quiso aceptar, antes quando y prouego, que el mismo triumpho y ref cibimiento se hiciese ala ymagen de

Discreto parece que de Trajano y Adriano.

Adriano deso el bñ la proxim dñe que Trajano nado con equibado.

Los límites que Adriano puso al Imperio.

Los mo citados en los q cas lo lo mas de Trajano.

Trofeo  
gráfico  
de los  
de la  
pá.

Gracioso aná fue hecho: y solo el  
de yo leido, que ara triunphado  
deputa de muerio. Y Adriano por  
si fue recebido, y obedecido con  
grandissima voluntad y amor: fue  
go hizo muchas cosas de excelen-  
te príncipe, conforme á su bondad, y  
vida pasada, y esperança que del se  
tenia. De manera que todos eludi-  
ning alegría, y contentos de su go-  
vernacion, y de las condiciones y  
maneras del, y esto cierto con mucha  
razon, porque el lo merecia muy bi-  
en. Y porque las gracias y experien-  
cias de aquel príncipe, alien de de  
sus virtudes y prudencia, fueron es-  
tremadas: bien sera aquí dar algu-  
na muestra de las, para que sea ex-  
plo y dechado, de donde para si fa-  
quen laudes los otros príncipes,  
que por aquí passaren leyendo. Lo  
primero el fue muy inclinado á su-  
ber todas las cosas de ingenio, y ex-  
ercicio, así de letras, como de gen-  
tileza y destreza de armas, que qual-  
quiera omo supiesse, y a sobas pujar  
á todos en ellas. Y fue cosa muy ma-  
rallosa, que con tener esta incli-  
nacion lo desseo, y procuro mucho,  
y le dio á los ingenios habilissimo  
para todo: y así mismo maña, y fuer-  
za, y disposicion. Y así quanto alo  
primero el alcanço á ser muy docto  
en ambas lenguas, latina y griega,  
y escriuio, y compuso en verso y en  
prosa estremadamente: declamo, y ex-  
ercitose en oratoria, y en eloquen-  
cia: aunque como tanto el estubo y co-  
rrina de los antiguos, que ante po-  
nia, y tenia en mas á Plató, que á Ci-  
cero: y á Enio que á Virgilio: y á  
Cefeo que á Salustio. Y lo supo de  
las otras Artes menos que de las,  
porque fue singular mathematico,  
arithmetico, geometra, y grande as-  
tologo: y preciaualle toda iudicia-  
ria astrologia, y echaua iurgios, tan

Las otras  
gracias a  
virtudes  
y excellen-  
cias de  
Adriano.

Docti-  
mo en la  
guas.

Orador  
y mago  
de la  
guas de  
quencia.

Singular  
en las  
gracias.  
Astrolo-  
ga.

to que escriue Sparciano, quel pal-  
mer oía del año, echaua la revoluci-  
on del, y dezia lo que ania á suceder,  
y que el año que nurió, lo hizo así.  
Y acerto en todo. Sabia tambien, y  
entendia mucho en medicina, y en  
propiedades de yeruas, y piedras.  
Fue muy sabio en la guerra, y arte  
militar, muy esforçado, habil, y exer-  
citado en las armas, apie y a caua-  
llo, y no solamente en las cosas de le-  
tra, y de importancia ya dichas, fue  
sabio y diestro: pero en qualquiera  
otra habilidad, y gentileza. Porque  
el caza, y canaua maravillosamen-  
te: debutaua, y pintaua, como el  
quemias sabio artífice era de aquel  
arte. De manera que para todas  
las cosas tenia tá próto y aplicado su  
genio, como el quemias en el mun-  
do lo podía tener á vna cosa en par-  
ticular. Para todo lo qual alien-  
de de su alto ingenio, le ayudo mu-  
cho su estremada memoria, porque  
asiruan, que ninguna cosa leya, ó o-  
ya, que se le olvidasse. Tenia así mis-  
mo tanta capacidad, que escriue Es-  
parciano, que aun mismo tiempo vi-  
ctaua, y escriuia, y negociaba. Tuuo  
gracia singular en decir dichos, y  
motejar á otros en burlas y en ve-  
ras: y lo mismo en responder de im-  
promiso, si era tocado, ó moteja-  
do. De los dichos agudos que  
del se ekrimen, quiero contar vno so-  
lo, porque base á nuestro tiempo, á  
uique no sea el mas sutil de los, y  
ea, que vn cavallero Romano le lle-  
go á suplicar, y pedir cierta mer-  
ced: el qual contóme á su edad, te-  
nia la barua muy blanca: por las  
canas que en ella tenia, y no alcan-  
çando de aquella vez, lo que de-  
mandaua, desde á ciertos dias, tor-  
no con la misma suplicacion. Y en  
este medio tiempo, parece ser, que  
no faltando con buenos y platícos

Próspe-  
cto muy  
rá.

Abilidad  
de compo-  
ner el  
trama-  
das.

De muerio  
á ligatón.

De muerio  
á ligatón.

Torrito  
de la  
barua  
muy  
blanca.

officiales de tinta, como agora los ay, el se auria teñido su barba, y tornado se moço: lo qual notado por el emperador Adriano, por le mostrar dello, le respondió á su negocio, yo holgara de bayer por vos, lo que me pedis: pero á muy pocos dias, que lo negue á vuestro padre, que me lo pedio, no parecera cosa justa, otorgar al hijo, lo que no quise conceder al padre: y así lo oспidó biç amado. Y desta manera, dixo otras muy agudas cosas Adriano. Y allí de de todo lo dicho, fue muy gran trabajador, y reyso, y fuísido de qualquier trabajo y rruuo para osto gran dea fuerças corporales, caminaua a pie ordinariamente mucha parte del camino, y traya la cabeça descubierta al sol y agua, y sereno. Fue muy aficionado á montar, y así fue gran montero, y rruuo estremo, de dehesa para ello, y mato por sus manos Leones, Osos, Puercos, y otras fieras: aun que en esto seruo muchas veces en grandes peligros: en que rrua vez se quebro por la garganta, y otra ciertas costillas. Finalmente el emperador Adriano ninguna cosa auia, en que no fuesse señalado y habil, y en todas podia mto bayer ventaja alos mas sabios, como cierto haýo en las mas de las. Y aun que era gran reprehendedor de los piceptores de las artes, y los apretaba mucho, con quistiones y confusuras, fuera dello les havia grande honrra, y mercedes y fauor, y así rruo cerca de si philosophos, astrologos, poetas, retores, grammaticos, muscos, arímetricos, geometras, pintores estremados: co rruo de los quales podia competir, y á los mas dello: y havia ventaja notoria. Y así decia, y era la verdad, que ninguna cosa de pava de saber, mejor que otro, de las que un hombre

podria auer menester, en guerra ó en paz, Emperador ó de qualquier estado que fuesse. Diendo pues notado de las cosas dichas, no le faltaron así mismo virtudes, y oostes del animo: las quales mostro, y efectuó en el tiempo que impero, mejor aun que ántes, puesto que al principio fue notado de cruel, por algunos hombres señalados que por su mandado, y perunission fueron muertos, fueron así mismo conocidas en algunas malas inclinaciones, y apeto de algunos vicios, pero todos afirman, que las encubrió: y ois simulaua estremadamente, y que era tan seño de si, que obtuua facilitente, contra su condición y apeto. Lo qual se parecio así, en la administración del imperio, y el buen tratamiento que hço á sus súbditos, baxiendo mercedes y gracias á todos, y aliuando los pechos, y de rechos en todo el imperio, y adunistrando justicia, con grande igualdad: baxiendo así mismo todas las cosas con acuerdo, y consilio del senado, y de personas sabias y pudentes, á tenia cerca de si y leuaua consigo, en los caminos á los: porq no solamente holgaba, de ser aconsejado, pero de ser reprehendido y auísado. Tratana a todos oolce y humanaméte, y aun á el pueblo en comun se mostro graue, y con aueridad, alos hōbres principales honrra mucho, y le ouisaua en sus enfermedades, y cobidaua, y aun a ceuaua sus combites. Y aun que siempre procuro y amo la paz, rruo toda su vida estremo cuidado de la disciplina militar, castigando las licencias, y vicios de la gente de guerra, y emendando muchas cosas, y oando regla para adelante. Concellas costumbres, y maneras que tengo dicho, auia binido sido

Virtudes de Adriano.

Adriano grā encauidir y domador de las bestias feroces.

Grande fuerza y paciencia en los trabajos.

Grande montero.

Adriano sabio, por que podia cosas y mas de las que otros en su tiempo.

primado, y así las vfo, después que  
vuo el imperio, y estando en Roma,  
el tiempo que en ella estubo, que fue  
lo menos, y por todas las prouin-  
cias querifto, quasi no hýo otra co-  
sa, como se oirá.

¶ Estando pues estado Adriano  
algun tiempo en la ciudad de Roma,  
gouernando con la buena forma,  
y orden dicha, se mouieron contra  
el imperio muchas gentes septen-  
trionales, conuiente á saber, de los  
Hlanos, y Scythas de Europa, y  
los Sarmatas, que son agora los  
de Rusia, y Moscobia, y Polo-  
nia, como ya esta dicho, y otras pro-  
uincias conarcanas á estas: las qua-  
les con intención de hazer guerra al  
imperio, bataron alas prouincias  
de Bissia, llamada agora la supe-  
rior Seruia, y la inferior Bulgaria,  
que ambas sirven al gran Tur-  
co el día de oy. Contra las quales  
gentes el Emperador Adriano par-  
tio de Roma, y juntó poderoso exer-  
cito: pero acercando se alas pro-  
uincias, donde los enemigos esta-  
uan, se mouieron tratos de paz, y A-  
driano como amigo della, fela ote-  
go, y morando algunos dias por a-  
quellas comarcas, se boluio para  
Roma, dejando por capitan y go-  
bernador principal en las Pono-  
nias, y en Dacia, á Albarcio Tur-  
bon, y en este camino vuo cierta con-  
juracion contra el, la qual sendo  
descubierta, por ser culpados en ella,  
facron muertos quatro varo-  
nes consulars, las quales muertes  
el Emperador Adriano después ne-  
gaua, auer sido hechas por su vo-  
luntad. Y venido á la ciudad de Ro-  
ma, por purgarse dela infamia, y en-  
bidia della, hizo grande congio-  
rio, y repartimiento en el pueblo, y  
muchas gracias, y mercedes á to-  
dos ellos, y generos de gente: y

mando así mismo hazer infinitos  
juegos, y fiestas de las acostumbra-  
das en Roma, no olvidando, ni de-  
rindolas cosas de justicia, y gouer-  
nacion. Y estando desta vez menos  
tiempo en Roma, que la primera,  
partio della con muy grande coste,  
y compaña, á visitar las Gallias,  
y las prouincias cercanas, en las  
quales hýo á las ciudades dellas,  
grandes gracias, y mercedes, y de  
ay passo á visitar las legiones, y exer-  
citos de Alemania, donde puso gran-  
de orden, en las cosas tocantes á la  
disciplina militar. Y después de auer  
estado algun tiempo en aquellas  
partes, como su determinado propo-  
sito fuesse visitar todo el imperio,  
como después lo hýo, endereço su  
camino para la mar de Flandes, y  
passo en la ysla de Britania, ó Anglia  
terra, en la qual refocemo muchas co-  
sas, y dio orden y asiento entre los  
Barbaros naturales della, y entre  
los Romanos que en ella estauan:  
ansi de los presidios y guarniciones  
como de los morados, y colonias:  
y para mas seguridad, y quietud, di-  
xo Esparciano que hýo edificar vn  
fuerte muro, que tenia ochenta mil  
passos en largo, para hazer diuisión  
de las tierras de los vnos, á los otros,  
que fue vna obra maravillosa. y aca-  
bada en aquella ysla las cosas que  
parecieron necesarias, se tomo en la  
Galicia, que ya tengo auisado ser  
francia, donde hýo algunos sin-  
gulares edificios, y otras gracias y  
mercedes en la tierra.

¶ Capitulo segun-  
do como el emperador Adria-  
no vino á España, y de las co-  
sas que succedieron, hasta su  
fin.

Gentes  
septentrionales  
en guerra  
contra el  
imperio.

Italia,  
Seruia,  
Bulgaria

Sello A  
driano a  
visitar las  
galias

Paso en  
Britania

Otra al  
muro



**D**espues de

auer visitado, como  
auemos oïcho, el  
emperador Adriano  
las Gallias, y su  
comarca, y la ysla  
de Britania, endereço su camino pa-  
ra nuestra España: y rento o acia fue  
con grande alegría recebido, como  
hijo y natural de aquella tierra. Y  
despues visitados algunos luga-  
res, se fue á tener el invierno á la  
ciudad de Tarragona, donde hizo  
correr de todas las prouincias, y or-  
deno, y proueyo grandes cosas, pa-  
ra el bien publico oellas. Pasada  
la furia del invierno, se anduuo por  
toda la España, visitando ciudades  
y haciendo gracias, y mercedes á  
todas ellas: señaladamente á su pa-  
tria Italica, y Senilla, concedio  
muchos priuilegios, y essencio-  
nes, como essenciu de Ion, y hizo mer-  
cedes muy largas, pero no quiso en-  
trar en ella, aun que anduuo por la  
comarca. Visitada desta manera  
España, se boluio para la ciudad de  
Roma, con grande prosperidad: y  
en este tiempo, hizo señalar los li-  
mites, y términos del imperio, con  
las gentes Barbaras, donde no a-  
uia rios, que lo diuidiesen, con no-  
tables señales de piedra, y columnas,  
y arboles, y otras cosas, y era tanta  
su autoridad en esta signor, que á los  
Germanos Germanes libres oïo, y  
puso rey de su mano: y en estos mis-  
mos oïos se castigaron en Africa  
algunos monimientos. Y estando  
el Emperador Adriano en quietud  
y paz, siendo ya el seteno año de su  
imperio, los Partos como gen-  
te inquieta, y feros, comenzaron á  
alterar se, y á mouer guerra al im-  
perio: y Adriano adereçadas las co-  
sas necesarias passo en oriente po-

derosamente, con demostración y  
bastante exercito para bazer esta guer-  
ra, por su persona: pero manifestando  
el mismo, se monieron ratos de paz  
y despues de pablas y ratos q sobra  
ello uio, se assento la cõcordia, y he-  
cha pacificamete visito las prouin-  
cias orientales, y se vino para Asia  
la menor, de onde passo en Grecia,  
y hizo muchas gracias y mercedes  
alos Griegos, y á las otras ciuda-  
des, y se detuuo en qñlas tierras al  
gñ tiempo, y de alli en galeras se passo  
en la ysla de Sicilia, y visito los luga-  
res principales de la ysla, y quiso ver  
y vio el monte Etna muy famoso por  
los fuegos, que en el auia perpetuos  
q nació de la tierra. Y adereçadas en  
la ysla de Sicilia las cosas q le pare-  
cieron, boluio á Roma alegre y uito-  
rioso, ya qñta vez, despues de ser em-  
perador en la qñ oella vez no se ocutuuo  
mucho tpo, por q como el auia ya to-  
mado por empla, y consejo de buena  
gouernación, andar visitado psonal-  
mete el imperio, adereçadas en auer  
y galeras, passo en Africa. En la qual  
fue cosa increíble el alegría, q co su p-  
sencia se recibio, porque allende de  
que Adriano era muy bien quito y  
amado, acacio segun Esparciano y  
otros eñtuen, q auia cinco años, q  
Africa padecia mucha falta de llua-  
uias, y por ello grã hãbre, y luego q  
el entro en la tierra, llouiu bastãñti-  
simamete, lo qñ hizo como oïgo, ale-  
grissima su uenida. Y el niẽpo q en la  
tierra estauo, gauto en reformar la go-  
uernaciõ, y quitar agravios, y man-  
dar bazer algunos edificios publi-  
cos entre los qñes fue, restaurar y re-  
edificar grã pte de Cartago, y segã al-  
gñ autos, mãdar q se llamasse Adria-  
nopolis, por el n õbre del, y acabadas  
á su voluntad las cosas de Africa,  
y auendo estado en ella el tiempo q  
le pareció, con prospero rñe y ca-

Venida de  
Adriano  
á España.

ordenado  
de Adriano.

Adriano  
pudo señalar  
los límites  
de su imperio  
y ver  
algunos de  
los monimientos  
de Roma.

Monimientos  
de los  
Partos.

Algo de  
Adriano  
visitando  
las prouincias  
de Italia.



mino, se boluio para Roma: donde  
 primero, y odesto las otras comu-  
 nes cosas del imperio, aun que no  
 fue mucho el tiempo, que paro en  
 ella: antes quando mas descuyda-  
 dos estauan todos, de que querria ha-  
 zer jornada, acordo de boluer á pas-  
 sar en Egipto, y partiendo se den-  
 tro de buene tiempo, passo en Gre-  
 cia, y caminando por ella y detenién-  
 do se en algunas ciudades, hizo aca-  
 bar los edificios y templos, que la o-  
 tra vez auia mandado comenzar, y  
 mádo edificar otros de nuevo, y con-  
 tinuando su camino passó en Asia la  
 menor, y hizo lo mismo á en las pro-  
 uincias, podo caminara. Y llegan-  
 do á la Siria, con ciertas y mensage-  
 ros incitó á los reyes y terrarchas,  
 así los amigos y vasallos, como los  
 vecinos, y tambien estranos: que le  
 visitasen á ver y hablar. Entre los q-  
 le asue uno el rey d los Particos, am-  
 biéndole libremente vna bnatuya,  
 á el emperador Trajano le auia pre-  
 so, en las guerras passadas. Y moui-  
 dos con ello muchos de ellos, vinie-  
 ron a su corte, á le visitar y bazer reue-  
 rencia: á los quales el trato hun ami-  
 gable y dulce mente, que los que no  
 lo hicieron, tuuieron grande imbi-  
 dia: y les pasó mucho bono auer he-  
 cho lo mismo.

**C** Passadas estas cosas y fiestas, que  
 fueron grandes y notables: Adriano  
 caminó por la Siria, y se vino por  
 Palestina y Judea, visitando y vi-  
 do las principales ciudades, y de ay  
 pasó á delos, y hizo lo mismo en Ara-  
 bia, y hecho esto, oio la buelta luego  
 para Egipto, donde se detuuo mas  
 tiempo, que en todo lo demasen el á  
 mandó edificar vn solennissimo te-  
 plero á Jompno. El qual, porque  
 el quetenia, estaua ya arruinado, y  
 mal tratado. Hizo así mismo fundar  
 vna ciudad al nombre y memoria de

vn su donzel hermosissimo, q allí se  
 le murio, á q en amaua mucho, y en  
 este mismo tiempo gntio y aun má-  
 do, que la sancta ciudad de Hierusa-  
 lem, q (como esta dicho) estaua asola-  
 da, se tornase á reedificar: lo q se hizo  
 luego con admirable presteza y prin-  
 cipalmente de los Judios. Y mandó,  
 que detado el nombre primero, por su  
 noblez el fuese llamada Adia Adriano  
 Capitolina: ran grande era entonces  
 el poder y ríza de los Romanos en  
 peradores, q les era tá facil edificar  
 ciudades. Qnto agora vna casa, y así  
 mas iustano. Como hera pues q los  
 Judios bolgaró mucho, de la reita-  
 uracion de Hierusalem, sintieron q  
 pues y tuuieron por muy grave, que  
 juntamente con ellos morauan Gen-  
 tiles, q hicieron templos á sus dioses  
 y dolos, y también Chriistianos, y por  
 q no les depauan libremente vñ sus  
 ritos, y ceremonias: esta fue la cau-  
 sa de la rebelion, que despues suce-  
 dio. Y es cierto de notar en esta gen-  
 te, como por sus pecados vino en tá-  
 ta ouresa, que aquella ley q quando  
 eran obligados á guardalla, y era  
 tanta y buena, por muy iustanas cau-  
 sas la depauan, y tomauan agnas  
 religiones, y idolatruan: despues  
 que cípiro, y no oue de ser obserua-  
 da, no la quisieron bazar, ni recebir  
 la santa se catholica, y hasta oy durá  
 en ella alguna desta gente en diuer-  
 sas partes del mundo pertinacissi-  
 mamente. Alcabadas pues estas y  
 otras muchas cosas por Adriano,  
 en el tiempo que en Asia, y en Egp-  
 to estauo, se boluio en Europa: y lle-  
 gado á Grecia, paró cō su corte en la  
 ciudad de Atenas: y estando allí,  
 siendo ya el octmo octauo año de su  
 imperio, todos los Judios se alga-  
 ron descubiertamente, y echaron  
 de las prouincias de Judea, y Babi-  
 lon, y las otras los perfidios y guar-

Nota el  
 estado y  
 gentes  
 d los ty-  
 radores.

Revolucion  
de los Ju-  
dios.

naciones Romanas, matando quá-  
tos pudieron dello: y grandíssi-  
mo numero de christianos. fue esta  
vna muy peligrosa guerra, porque  
conspiraron con ellos todos los Ju-  
dios, que habitauan por otras pro-  
uincias, que eran muy muchos. Y  
considerada por Adriano la gran-  
deza del caso, proueyendo de nuevo  
exercito y remedio, hizo capitan co-  
tra los Judios á Julio Severo,  
mandandolo desde Batania, donde  
era capitan: el qual vino poderosa-  
mente, y passo en Syria, y hizo la  
guerra crudelísimamente, en la qual  
después de mucha sangre derrama-  
da de ambas partes, los Judios  
fueron vencidos, y destruidos, y casi  
aisolada toda la provincia: tanto  
que segun lo cuenta Dion, fueron  
allanados por tierra cinquenta casti-  
llos, y fortalezas muy excelentes, y  
afolados y quemados novecientos  
y ochenta y cinco lugares, y aldeas  
pobladas: y murieron en recuen-  
tros y batallas cinquenta mil hom-  
bres de pellos dello, sin la multitud  
sin cuenta, que de hambre, y enfer-  
medades, y trabajos, que con la  
guerra se ofrecieron, fueron muer-  
tos. y así quedo acabada de vo-  
mar, y casi destruida la nació de los  
Judios: y por edicto y mandamien-  
to de Adriano, fueron perpetuamen-  
te desterrados de la nueva Hierusa-  
lem, y prohibidos nacer en ella. Y  
dentro de pocos años quella guer-  
ra judaica fue acabada, los Alanos  
y Abasgetas, gentes Barbaras y  
bestias de la Scythia Asiatica, ba-  
taron con grandísimo impetu, y en-  
traron haciendo guerra por las pro-  
uincias de Media, y después de  
Armenia, y llegaron hasta Capa-  
docia, donde por el imperio era ca-  
pitan Flauio Arriano: y pusieron  
gran espanto, y cuidado por todas

Alanos,  
Médos  
que buen  
es hazer  
do guerra

aquellas comarcas. Pero el Em-  
perador Adriano como siempre era  
enemigo de venir en rompien-  
to, tubo tales masas, que con sus  
embaxados, y dones que les dio  
el Rey Bologello, ellos se bolvie-  
ron pacíficamente á sus casas, aun  
que ricos y cargados, de las otras  
prouincias barbaras que auian sa-  
queado.

¶ Huiendo se pues con guido las  
cosas dichas, á gusto y voluntad de  
Adriano, después de muchas gra-  
cias y mercedes que hizo alas ciu-  
dades de Grecia, se vino viniendo  
para Roma, auiendo, como sego-  
vicho, peregrinado por el mundo  
grandes tiempo: su venida fue muy  
alegre á todos los estados de la ciu-  
dad, y aun q en viejo y cansado, no  
faltaba nada de prouer, y entender  
en todo, como quando tenia mas  
fuerças. Pero considerando el su  
edad, que passaua de seienta años,  
y como no tenia hijo, y que era en-  
fermedad que tenia ordinaria, que era  
mucha sangre de narices, le apeta-  
ua mas que nunca, puso se en gran  
cuidado, de quien seria sucesor suyo,  
y determino de adoptar algún varón  
excelente, que le sucediese en el im-  
perio, y sobre esto tubo grâdes con-  
sejos, y acuerdos, y dudas. Al cabo  
contra la voluntad de osas de su  
consejo, adopto a vn Lucio Ce-  
lio Commodus, nombrando lo Ce-  
sar, y señalandolo por sucesor suyo.  
Lo qual segun Sparciano cuenta,  
no se anti hecho en aquella forma,  
hasta entonces: y mudandole el nom-  
bre: por el nuevo padre fue nombra-  
do Helio Vero. Y en estos mismos  
dias questo hijo, mado matar á Se-  
neriano, que era vn gran hombre  
Romano, y á fusco su sobrino, por  
grâdes indicios, y sospechas q vno  
contra ellos, que procurauan tya-

Vitima  
escritura  
Roma de  
Adriano

Adopto a  
Lucio ce-  
lio

# Adriano

nijar el imperio, y así mando matar y destruir a otros algunos. Hecho este prophanimo, y election, y grandes fiestas por ella, sobrevino le al nuevo César prohibido tan grave y larga enfermedad, que Adriano se halló burlado, y arrepétido ó ver q no podia bñuir mucho, y qocpaua tá flaco, y debil sucesor, y escriuen que otro muchas vezes, que a muy cada ca pared se autá allegado. Pero accacio así, que vende a muy pocos días, fue libtado de esta cógora, porq murió este Lucio Ceionio que auia prohibado, que como digo, le fue puesto por nombre Helio Vero, y aun que él se deyo hijos, Adriano prohibo luego á Antonino ó Antonio, porque de ambas maneras lo halló nombrado, á quien despues oyeron por sobre nombre pto: con condicion quel prohibiése aun hijo, que autá quedado del dicho Helio Vero, que fue llamado Lucio Vero Antonino, y tambien á Marco Aurelio Antonino, en primero lugar, que adelante se oira su linaje, q eran todos excelentes, y virtuosos hombres. Y hecho esto así, con contento y parecer del Senado, y de los principales de Roma, á Adriano creciendole su enfermedad, se hno llevar a la ciudad de Batas, donde el mal lo apretó tan grauemete, q le sobe vinieron tantas fatigas, y dolores, que muchas vezes dello, y pro curo la muerte, y con cada una y halago, y aun á vezes con amenazas, procuro con algunos, que lo masese y no queriendo boserlo ninguno, ni teniendo el fuerça para ello, to mo por postrero remedio de su enfermedad con consio de sus medicos, que tenía muchos á cerca de sí, de no comer, ni beuer, y así murió, en el año del señor de ciento y quarenta años: dexiendó aquel dicho muy vul

gado, turba medicorum interfecturagem, que quiere dezir, muchedumbre de medicos ha muerto al rey. Y era al tiempo que murió Adriano de sesenta y dos años y cinco meses, y autá imperado veinte y vn año y onze meses, aunque algunos ponen vein y onze meses. Hó deo ni tu uo hijo alguno: fue casado sola vna vez, con vna matrona llamada Eubina, de la qual embiudo, y despues no calo con otra. Fue Adriano alto de cuerpo, y de buen gesto, maza la barba y cabello crescido, y precia uase dello, fue tan excelte pncipe, quanto se ha visto, aun que tuvo algunos vicios y malas inclinaciones, encubiertas y dissimuladas.

¶ En lo tocante á nuestra sancta fe, aun que al principio como infiel le fue contrario, y odioso, despues se vno templadamente con los christianos. Porque segun Eusebio, y otros escriuz, Quadrato discipulo de los apostolos, y Aristides philosopho de Athenas christiano, compusieron ciertos libros muy notables, en defension de nuestra fe, con lo qual mouido Adriano, escriuio á Marinucio fundano, que era pco, consul en Asia, y á otras partes, que ningún christiano fuesse compelido á depar su fe, ni castigado, sino fuesse acusado por otros delitos. De manera que la fe catholica se predicaua, y ensenaua con libertad, en mucha parte del tiempo que Adriano impero.

¶ Milococante á los Santos pontífices, la cosa es de esta manera. Marco Eusebio se crió nombrado, siendo Alexandro primero del nombre, conserual de Roma que fue muy furo rante el qual asistió en la misa aquellas palabras de síte donde dize el Pralbe Padre quam parere ruz, holo las con q conégrey ordeno que en el Galia para la consagración de la sangre de Christo se muerde se consueuio mas panacea de agua, con

Adriano no doctos  
bapt.

Dispositi  
on conq  
ral de  
Adriano

Papa.

Alcena  
dro pul  
metro.  
Agua en  
el Galia

Por man  
ento de  
Cecilio  
adopto á  
Antonin  
gus.

Año, ccl.

Vacacion  
de la corte  
de la  
don.

ma se ha: por significar la conuersion de Chri-  
sto con su yglesia. Oracion tambien, que la obla-  
cio y sacrificio de la hostia se ha en este culto  
sagrado pan azimo: que no tiene fermento, co-  
mo Christo lo aya hecho en su tiempo la benedic-  
cion del agua bendita y del mercedado conella, que  
en las rompias se tiene, para aya pensar los ma-  
los peccadores. Tercera la yglesia de los santos y medos:  
sacrosantos. Siento, el primero de los santos, que  
la rigio en su tiempo como Alexandra, y este  
Santo sacrosanto en la obla, el Santo sacrosanto de  
su vida. Deseo tambien a lo q se predica en esta  
coronacion por el pado y se afirma, que fue  
Padre a los principes, con solo el Poderiother  
y los pastores de la monestria celebras: y despues  
los otros Pontifices reconocieron lo dicho, y  
admitieron sus sucesores lo decian, y así se venia  
la decencia y suato en su tiempo, como se dice.  
Muerto Sinto sacrosanto Thalesphoro, y en este  
nombre, del qual se dice: Adriano, porque alen-  
go los tiempos de Antonino.

Vyo en el tiempo de estas Pontifices y Empera-  
dor, algunas personas sabidas en letras  
humanas y divinas, orenas a saber: Quadrato  
y Aristides por nombres. Aquella que creaba  
el Testamento Viejo, de los reos en griego, Segun  
de philosopho Atheniense: que nace en Atenas,  
y tambien Epitimo, y Heliodoro gran de philo-  
sopho, y Polerono, Herodes de Hierosolima, y otros  
gridos: preceptores de reos: como Saluto Juliano,  
Narciso Pifio, insignes juristas: como, An la Ga-  
lia autor de los noches sabidos: Passerino filoso-  
pho, de quien el poeta menciona, y el gran jurista  
en el tiempo de estos tiempos. Adriano Alexan-  
drino singular filosofo: y otros muchos, y otros  
singulos, y otros algunos.

Adriano de la ciudad de Atenas, procediendo de  
laerte de los lenguas de los sabidos, que quiere no se  
halla en la lengua por el nombre al llores de trabajo de  
la lengua: que ha de ser la de la ciencia.

## Comiēça la vida del Emperador

Adriano Antonino Pio, primero de este nombre, la qual se co-  
tiene en solo este capitulo.



solamen-  
te fue sabio y dicho-  
so Adriano, en go-  
uerner bien y regir  
el imperio, el tiempo  
q lo nacio, po fue lo  
sabio en el sucesor q se halo y oyo en  
el, po q salio tal y ta bueno, que des-  
pues de sus dias no era menos ala-  
bado y memorado Adriano, por su  
prudencia y buena gouernacion, q  
por la succion que aya oyo, y  
por auer adoptado a Antonino, q  
fue q luego orenas. Digo pues q  
fue de la muerte de Adriano, que fue  
muy sentida y muy llorada, sin algu-  
na contradiccion, fue obedecido por  
emperador Antonino Pio, su hijo  
adoptiuo, como el lo auia escogido,  
co acuerdo y voluntad de todo el sena-  
do, segun que en su vida ex riuimos.  
Fue este Antonino hijo de Aurelio  
Gulmo, y mero de Lito Aurelio Gul-  
mo, que auian sido consules, y re-

nido otros magistrados, e digni-  
dades, hombres de noble y antigua  
sangre, cuya origen era en la Gal-  
lia Cisalpina, que es Lombardia.  
Su madre se llamo Arria Facidilla,  
hija de Arrio Antonino, nobilissi-  
mo varon, e consul dos veces. Fue  
este Emperador Antonino uno de  
los mas excellentes principes en  
virtudes e bondad, que auido en  
el mundo, e que con mas autori-  
dad, e justicia, e liberalidad, e cle-  
mencia gouerno el imperio. Fue  
hermoso de gesto, alto e de gentil os-  
pucacion corporal, de muy claro in-  
genio, e agradable condition, teni-  
plado en comer e beber, sabio en las  
letras e de singular eloquencia: muy  
largo e badiuoso de lo suyo, e muy  
recatado de tomarlo ageno. Fue muy  
amigo de agricultura, e delectaua se  
mucho en caçar, e motear. Fue tan o-  
portado e limpio de todo genero de  
vicio, q en ello no egualo con Traja-  
no, ni Adriano, ni otro alguno de sus

Virtudes  
y habili-  
dades y  
disposi-  
cion con  
el cuerpo  
del alma  
concorda.

Agua be-  
nita: las  
rompias.

Santo sac-  
rosanto.

Adriano  
santo  
en la tal-  
la.

Thalespho-  
ro nacio.

Padres y  
hermanos  
de Antonino  
Pio.

predelictos. Por lo q̃ los sabios de su tiempo lo compararon en bondad con Numā Pompilio, rey que fue de Roma, y mereció ser llamado Pio: aunq̃ dello dan diuersas causas, y antesq̃ ue fuese emperador, ania sido q̃lor y pector y consul, y tenido algunos otros cargos. La histõria de su tiempo es de pocas guerras ni batallas, alo menos poco memoradas, y ellos mouimientos que ruo el los allano por sus capitanes, con poco trabajo. Y por esto lo que mas esciuen del los historiadores, son sus buenas maneras y bõdades y así lo haré y aunq̃ no sea al lector tan sabroso cuento como los otros, por seguirlo la verdad, y mostrando el fruto, que principalmente se ha de cogr de la histõria: que son exemplos para bien biuir: q̃ de lo demas assas se hallara adelante en el proceso de este libro: y no es poco lo q̃ aya queda ya contado.

Antonino pues luego q̃ comẽço á imperar, mostro su natural bõdad porq̃ a ninguno de q̃ntos halló con cargos y oficios, dados por Adriano, quanto ni mudó antes los confirmó en ellos, y siempre rruo por buen consejo, el dõdear largo tẽpo en las gouernaciones y cargos, a los que le salian, y tenia por buenos gouernadores. Albandó tãbien que sus rentas y seruicio, atiende de que se no derasen, se cobrasen blanda y templadamente. Logo luego tantas mercedes y dadivas de su propia hazienda que antes tenia, que fue por ello reprehendido de Nita Faustina su muger, hija de Nino Ebro, a la q̃ esciuen que oyo el a este proposito, q̃ era ignõtante en lo que deya, porq̃ le basia saber, que despues que auia al cançado el imperio, auian perdido todo quanto antes possen. En las cosas de iusticia y gouernaciõ, rruo

tan buena ó mejor orden que Adriano. Determino así mismo nunca salir de Roma todo el tiempo que impero, sino fuese á recrearse y mudear algunas vezes, siendo en esto de contrario parecer el de Adriano, su predelicto. Porque deya el, que la corte y gentes que con el emperador caminã, era grane y perjudicial cosa, para las prouincias, y ciudades como passaua, que visitado otras partes, se desuiana mucho de otras, que por tanto el mas cõueniente lugar era Roma, para estar y mudear el emperador, que era la señora y cabeza del imperio, y medio y comarca, para recibir las embatadas y mensageros de todas partes. De manera que escogido este cõsejo, que ael no le salio malo, las guerras y mouimientos que ruo, rrencio y allanó por sus capitanes: como fueron los Britanos, que rebelandose parte de aquella isla de Ynglaterra, fueron los rebeldes del baratados por su capitã, y pacificada la ysla, y lo mismo acciõ desde a poco tẽpo en la prouincia de Bacia, y aun tãbien en Germania, que se auia comenzado guerra, y con victoria de sus legiones, se afianço la paz: por lo qual ganó tanta reputacion, que todo el reito de su tiempo, no ruo guerra peligrosa, y todos le temieron y veneraron, por sus bondades: y juntamente lo amaron tanto, que era temido y estimado por padre, y padrõ, y emperador: y las gentes barbaras y ignotas al imperio Romano, lo amauã y estimauã tanto, que de las discordias y debates q̃ entre ellos acciã, lo basian iues y cõponedores, sabierandose á sus mandamientos. Y así los de la prouincia de Degerania, prouincia de Bacia, cercana al mar Caspio, y los de Bactriana, mas oriental que ellas, y ambas remotissimas: y tãbien los

Nota los discursos cõsejos y dos historias que se refieren.

Las gentes que se refieren.

Nota los discursos cõsejos y dos historias que se refieren.

Indios Orientales, embiaron á el sus embaxadores de obediencia, y amidad, y de otras puinçias allí lo guilianas, le vinieró á ver, y bayer reuerencia algúos reyes, entre los quales cuentan aun Huagoo de la India, y al rey Ipharaimanet, y á otros y en otras partes y tierras puso rey de su mano, y el que el quiso señalar, confirmando lo los naturales, aunque eran sujetos al Imperio, y queriendo el rey de los Parthos á con grã gente entrara, bayer guerra en Armenia, basio rna carta suya para lo bayer boluer, y óspedir el exercito, y siendo desta manera amado, y temido Antonino de los otros, no era de los vassallos y sujetospreciado ni amado menos, antes mas sin comparacion, como de aquellos que mas gozaban, y como cian su justicia y bondad. Y por ser tal le faciendo el nombre de padre de la patria por todo el Senado, aunq el mucho lo rebufo, y al cabo excepto con grandes comedimientos, y benignidades, porque el era naturalmente blando, y noble de condition, y muy comedido, y como tal tratano alos Senadores, y hombres principales muy dulce y amorosamente, y con grãde honra y conecia, y cõ uita bayer cosa de importancia, sin su acuerdo, y con todos generalmente procurano de templar las almuexas, y grauedad de Emperador como frandoseable y alegre. Y sobre todo ruuo manera, como ninguno pudiesse vender, ni encarecer su suuor á otro, ni óspantar, ni cohechar los negociantes: porque á todos oya, y respondia por su persona propia, sin bayer en quanto era possible, remission á persona señalada: tomando el, y auuiendo su consejo, quando era menester, para lo qual allende del ordinario consejo del Senado, y de que el

era muy sabio en derechos, tenia á cerca de si otros tantos jurus consultos, como Apio y Marcello, y Pubolno, y otros tales con las quales cosas y por otras que se oñran, flozecie ron, y enriquecieron en su tiempo mucho las pronuncias y ciudades, alas quales el ayudano á sus rentas propias, pa los edificios de las, allí los necessarios, como los tocatisa ala bermosura, y ornato, y quando acaecia al gun infortunio, ó calamidad, el lo remediana, y reslaua, na, de su fisco y propios dineros, como fue el incendio y fuego que ruo en Roma, en que se quemaron trecientas y quarenta infuslas, casas principales, y gran parte de la ciudad de Harbona en Francia, y de la ciudad de Antiochia en Asia, y la plaza y mercado de la ciudad de Carthago. Y en una hamba grande que ruo en Roma en su tiempo, de trigo, y vino, y uero, y murtuo el el pueblo, la mayor parte del tiempo que duró, bayer endolo traer de otras ptes, y pagando lo á su costa. De manera que generalmente en todo el Imperio se reuia del grãde contentamiento, y auia paz, y quietad, y justicia. Es cierto, que en este lugar es cosa de con siderar, y notar, lo que toca á poder, y politica humana, quan grãde y poderosa cosa era el imperio Romano, y que contento y libertad tan grande era la de las gentes entonces, en el tiempo de este emperador, y de Trajano, y Adriano, y de otros buenos á vuos: que cõsiera ver la grandeza, y riqueza de su corte, frequetada de la mas y mejor gente del mundo, y ver aquella populosissima ciudad de Roma, sus grandezas, su riqueza, sus edificios con siderar la libertad y seguridad que auia, para andar y caminar en el mundo todo, obedeciendo y sirviendo á vn señor.

Flamario  
del yudo  
soditore

Antomino  
Flamario  
soditore  
del yudo  
soditore

Flamario  
soditore  
del yudo  
soditore

Flamario  
soditore  
del yudo  
soditore

# Antonino Pio.

e este bueno y justo: sin temores de guerra, de robros, de ladrones, sin ballar á cada passo nuevas leyes, nuevas monedas, nuevos señores y reyes, y tiranos, como agora ay sin necesidad de seguros, y saluos condic-  
 toa, sin ser presos ni captiuos, ó mal tratados, por enemigos, ó estrangeros, ó no conocidos: antes tratándose todos, y creyendose como amigos y vecinos, en todo lo mas y mejor del mundo, de la manera que agora los de vn pequeño regno, pe-  
 cifica y iustamente gobernado, pro-  
 uerendose las vnas en las otras, y saluando en aquellas, corriendo las mercadurias y tratos por todo el mundo, sin tantos redamientos, y esfuerzos, como agora ay, valiendo y obedeciéndose vnas leyes, en todo el finalme-  
 te auiendo paz, y vnidad en lo mas y mejor del mudo. De lo qual mucho mas perfectamente se gozo, despues q los emperadores fueron christia-  
 nos, como adelante se dira. Pero como estos todos fueron humanos po-  
 deres, no pudieró durar mucho, sin caerse, y mudarse, y trastrocarse. Lo dición es del mundo, que ninguna cosa sabe sostener en vn estado. Y bol-  
 uiendo á nro Antonino, digo, q en tre las otras virtudes con q hño tá felice, y alegre el tiempo de su imperio, fue su clemencia con q mingo el tremadamente el rigor de las leyes, castigando con grãde piedad los delin-  
 ctos, ó perdonandolos, y con procurar, y desear siempre la paz: por lo qual deya comunmente q lo dicho de Scipion, q queria antes guardar, y defender la vida de vn amigo, y sub-  
 dito, q matar cient enemigos. Fue assi mesmo este Emperador grande amador de las letras, y alos hom-  
 bres letrados honrró, y hño gran-  
 des mercedes, y oio grandes sala-

rios: tratendolos, y buscandolos de todas partes del mundo, entre los quales hño venir desde la ciudad de Elbalide, vn grã philosopho esto-  
 co, llamado Apolonio, para maes-  
 tro de Marco Antonino. Su hijo ado-  
 ptiuo, que después fue emperador. Y siendo venido este philosopho á Ro-  
 ma, lo embio á llamar Antonino, q lo vintiese á ver, viendo quel se tar-  
 daua de hazello: y el philosopho le res-  
 pondió, que mas rabo era, q el dis-  
 cipulo vintiese al maestro, que no el maestro al discipulo. Y esta arrogan-  
 cia no altero nada á Antonino, an-  
 terriendo con los que presencio es-  
 taui, digo, que se maravillaua de Apol-  
 onio, pareciendole menos camino desde Elbalide á Roma, que desde su posada á su palacio. Vno oíudo  
 Antonino, entre las cosas subidas, y de inoportancia las cosas de plazer,  
 y alegría del pueblo: antes como es-  
 taui en consilio, hño hazer en Ro-  
 ma alos tiempos ordinarios, fiestas y regocijos muy solenes. En cõclu-  
 sion este fue vn excelente principe, y ninguna cosa de po de hazer, de las q  
 començian ala buena gouernacion del impio y auendalo tenido. Y en  
 años, ddo de e mas de setenta, le so-  
 breuino vna calentura, de la qual de-  
 tro de tres dias murió, man-  
 dosamete: encomendando prime-  
 ro el imperio á Marco Antonino,  
 q conuiniere el llamado Marco Au-  
 relio, q era su verno, casado cõ Faustina su hija, y mddado q la cámara ó  
 la fornia, q acostumbraua tener los em-  
 padores en su camera, fuesse llenada ala de Antonino. Lo q passo en  
 esto del señor de. christ. años. Algũ tã-  
 po antes q muriese, como era alto el  
 cuerpo, y cõ la vejez no pudiese an-  
 dar derecho, se ponian á los pechos y  
 nas tablas ligadas, y ligádose y sa-  
 pandose encima: cõ mucho artificio,

Arregla-  
 do de  
 philoso-  
 fia

M. An-  
 to-  
 nio ya  
 gado di-  
 cho á de  
 pinto  
 Pio

M. An-  
 to-  
 nio yerno  
 de Anto-  
 nio Pio

esto  
 conq.

fe en donde, para su manera de encabezar el oficio natural. Su muerte fuere una ferida común, y fuerd le hechas honras y sacrificios, y canonizándolo, y llamado lefanto, al modo de entonces, le hyleron templo, como a la otra vanidad de las profetas.

[illegible][illegible]

## Comiença la vida de Marco Aure

lo folose este nomenclatura, aunque segundo otros Anroninos llamado philospho, y de Lucio Comodo Hero Anronino fu compa  
ñero, la qual se contiene en este solo capitulo.:



**U**ego que  
murio el Empera-  
dor Antonino pío,  
se cedió en el impe-  
rio sin contradicción

fado, y murio antes que los otros dos  
fueron los primeros q̃ en Roma im-  
peraron juntos, y con igual poder.  
Fue este excelente emperador Albe-  
ro Antonino tambien llamado Albe-  
ro Hurdio Antonino, y entienda el  
lector, que esta confusion y variaci-  
on de nombres es causada de las ad-  
opciones, y probantamientos q̃ se ha-  
cian, porque como los Romanos es-  
ta costumbre a tener tres nombres,  
de nombre, y nombre, y sobrenom-  
bre, porque lo víamos castellana-  
mente, quando se probantaban, y ha-  
bian adoptiuos, tomaban los apo-  
ellidos y nombres de los nuevos pa-  
dres, y a veces mudaban todos tres  
nombres: otros quedauan con el ve-  
nido, y mudaban los de mas, por guar-  
dar la memoria de ambos padres: y  
de aqui le es acertado tener tantos nom-  
bres, q̃ hay en uera bulla, y eniga-  
na al lector muchas veces, y por auer

## Verbreitung

100

Los pri-  
marios de  
Roma  
imponen  
sancio-  
nes a  
quien-  
quiera

**Les Bo-**  
**utions**  
**Environ-**  
**nement**  
**Les Bo-**



tar este trabajo, agora á este fin em-  
perador principal llamare **Alarco**  
**Hurelio** y á su hermano y compa-  
ñero nõbrazemos **Lucio Vero**, dâdo  
les alguna vez al vno y al otro el so-  
bre nombre de **Antonino**. Fue pues  
**Alarco Hurelio** hijo natural y ver-  
dadero de **Henio Vero**, q̃ murió por  
tor, y su apudose llama tambien **He-  
nio Vero**, y fue dos veces cõsul, y pre-  
feto en **Roma**; y hecho patricio por  
el emperador **Vespasiano**: segun lo cu-  
enta **Julio Capitolino**. Su madre  
se llama **Domicia Calpurnia**: q̃ era hi-  
ja de **Calpurnio** rulo, dos veces cõsul.  
De parte del padre era de linaje tan  
antiguo, q̃ se afirman traer origen  
de **Flauia Pompeia**, reya de **Roma**.  
Las virtudes y bondades deste em-  
perador fueron tantas y tales, q̃ no  
solamente no se hallara alguno, que  
le era hecho vñia, pero á penas po-  
dria aver otro: q̃ le igualasse. Sino  
en su tiempo tan peligrosas guerras y  
tãtas calamidades, q̃ fue vñ menes-  
ter su bondad, y diligẽcia, y esfuerço,  
para resistir á tantos peligros, y re-  
parar tantos infortunios. Fue tan do-  
do al estudio de philosophia, y to-  
das artes y letras, q̃ por ello fue lla-  
mado philosopho bonro y enrique-  
cio mucho los hombres doctos, y le-  
trados. Sus principales maestros  
entre otros fuerõ, en philosophia **Hi-  
polonio Chalcedonense**, ya nombrado  
doctas letras griegas **Sexto Che-  
ronense**, nieto de **Plutarcho**; y en la  
retorica **Fronton**, oador ilustre de  
aql̃ tiempo: con los quales supo y ap-  
uecho mucho en las letras. Comen-  
çãdo pues á gouernar en cõpañia de  
su hermano adoptino **Lucio Vero**  
**Antonino**, como esta dicho, co-  
mo el havia al otro tan novata vñia  
en todo, assi ruuo la mano, y gouer-  
naciõ ñas cosas: y si se haze la cuen-  
ta y principal mociõ, assi por esto, co-

mo porq̃ biuio mas, y q̃do solo en el  
throno del imperio. Emperado pues  
cõ grãde aprobaciõ, y cõtento de to-  
do el senado, y pueblo **Romano**, por  
la experiecia q̃ tenia de su bondad y  
virtudes, acaecio luego en principio  
vna infidaciõ, y auentura del rio **Li-  
bia** tã grãde, q̃ destruyõ muchos edi-  
ficios en **Roma**, y apogõ algunas p-  
sonas, y grãde multitud de ganados  
y enlamando y dañando los cãpos,  
canso muy grãdissima habiecia q̃ le  
medio y p̃oueyõ bastimenta, la libe-  
ralidad de q̃ vñ **Alarco Hurelio** en  
cõcordia y cõpañia de **Lucio Vero**  
su hijo, p̃oueyendo, y basteciendo la  
ciudad á sus propias exp̃sas, trayen-  
do el pãde de varias partes. Siguiõ  
se luego tras dello en el tercero año  
de su imperio, la peligrosa guerra de  
los **Parthos**, gente q̃ como esta di-  
cho, siẽpe fue temida de los **Roma-  
nos** en la q̃ morio **Bologesio** reya de  
ellos, q̃ fãtando grãdissimo exercito,  
vino sobre las legiões ordinarias de  
**Syria**, cuyo capitã era **Artodio** **Cor-  
neliano**, y gouernador de la provin-  
cia por el impio, y notensid del **Cor-  
neliano** exercito, para resistir alos **Par-  
thos**, se vno de retirarse, y retraer: **Bo-  
logesio** se apodero de algunas nraas,  
Reuclãrõse tãbiẽ en este tpo mucha  
gẽtes de ysla de **Britania**, y tãbiẽ en  
**Germania**, y muchas gẽtes sãcti-  
nales llamados **Laros**, dârãd cõ in-  
tenciõ de haer guerra ñas nraas im-  
periales, á todo lo q̃ cõ grãde pte-  
ra pueyo de remedio **Alarco Hure-  
lio**, á **Britania** fue ibiãdo **Calpurnio**  
**Hagricola** cõ nueva gente, q̃ argu-  
tãdose cõ las legiões ordinarias de  
aql̃a ysla, por fuerza de armas allamo  
los monimãstros ñas: ala resisteciã  
de los **Laros** fue ibiãdo por capitã á  
**Aludicio** **Alurino**: ala guerra de los  
**Parthos**: porq̃ trãmas impostũre, y  
peligrosa, pectio alos epadotes y al

Las virtudes  
y acciones  
de él, en  
otro

Los mas  
famosos  
que  
fueron

Indice  
de las  
pags

Las  
pags  
de las  
pags

Como  
se  
paga  
de las  
pags

Lucio  
Vero  
fue  
la  
guerra  
de las  
pags

senado, q̄ dūta de p̄ el vno dīlos, va cordose q̄ fuesse Lucio Vero Antō nio, porq̄ la p̄sēcia d̄ Marco Hu relio era necessaria en Roma, pa la gouernaciō general, e pa puer a to das p̄tes. Y allī p̄lo Lucio Vero cō grāde aparato e cōtey, Marco Hu relio le acompaño hasta la ciudad de Capua: y el Lucio d̄firmō esil cami nio, segū escruen por sus oēdo de nes, e rīcios, e regalo de r̄tardā dose eil posesta causa, fuerō maltratadas las legiones romanas de los Par thos, hēdo rōpidas pōdidos, e mu erto su caputā ē cierto recuētro. e ba milia q̄ vūierō. Y pero llegado Anto nio cō numeroso e poderoso exer cito, la guerra se mato cō vctaja co nocida de parte d̄los romanos: la q̄ h̄yo Lucio Vero Antonio cō sus capitanes, Estacio Ipatico, e Claudio Castor, Marco Vero, valientes e fa bios varōes: eñdōse eñdido a pla zeres, e d̄legres, los veranos en la ciu dad de Antiochia, e los inuiernos en Laodicea en q̄tro años q̄ duro la guerra: flos qualcs passārō gran des rīcios e recuētros, e batallas: ētre los dīchos capitanes, el Rey e gente de los Parthos: po succedido como digo, p̄pionamente a los roma nos: alcāçārō grādes victorias en di versas partes. De manera que reco bido lo q̄ ellos ocupado en Syria h̄yierō lo mismo en las Armenias: e entrārō por la p̄ouincia de Abē dia, e finalmente h̄ido señores del cō po llegaron cō sus vōderos hasta la ciudad de Babilonia. Y en el entre esto de todo esto, el ēperador Mar co Aurelio estaua en Roma p̄oue yendo, e gouernido las cosas nece sarias ala guerra, e alas otras cosas cō grāde p̄uidēcia, e bōdad: sufrien do e dissimulādo cō paciencia los rī cios, e d̄curdō de Lucio Vero su cōpañero. Al q̄ et̄io en este t̄po su hi

ja Lucilla, po q̄ casase cō ella, en Sy rianōde estaua, como lo h̄yo por a firmar mas la cōcordia, e hermdad. Y durase esta guerra con los Par thos, escruen Eusebio, e Paulo O rosio, q̄ por mādado de este emperador fue hecha p̄fuerō cōtra los Ebra tianos, señalandamēte ē H̄sia, do Lu cio Vero estaua: e fue la q̄tra p̄fuerō cūciō d̄ la egleſia padescio, por la q̄ segū en de creer, d̄bo d̄los la p̄fuerō cia gēral, e las otras calamidades q̄ succidierō. Huidas pues tantas rito rias cōtra los Parthos, Lucio Ve ro Antonino se d̄terminō venīr a ro ma, de rōdo aq̄llo sujeto e pacifico: poniēdo p̄mero oēd̄ las cosas d̄ H̄ sia, repartio reynos a quē le paresc iō, q̄ tenīa derecho a ellos, de rōdo los por subditos, e vasallos del im perio, e en otras p̄ouincias e r̄tas oero por gouernadores, oficiales d̄ su casa e cōte, que llamauan Coni tes, o Cōdes, de do pudo tener oī gen la dignidad e título de conde, q̄ agota ar. Venido pues en Syria cō nūuo renombre de Parthico, por la victoria de los Parthos, el qual tā bien fue otorgado a Marco Aure lio, e así mismo el triumpho, e tri umpharon amboos juntos, con grā de solēnidad: e así se acabo esta em presa prosperamente. Y de esta venida que Lucio Vero vino de Syria, aunque fue muy a logre, por la prosperidad de las vito rias de sus exercitos, por otra par te fue causa de grande tristeza, e do lio, por quanto auendo en Syria grande pestilēcia, quando el par tiō de alla, vino sembrandola, e pegā dola por el camino, do venian muri endo algunos de su compaña: e lo mismo h̄yo en Syria, e Romanen tal manera, que inficiono toda la ti erra, e fue la mayor, e mas furiosa pe stilēcia, que hasta entonces se auia

Quarta  
persecu  
ciō de la  
eglesia.

Triplo  
d̄los do  
empera  
dora.

pestilen  
cia crue  
lísima y  
reluēcia.

El d̄cto  
pe d̄los  
d̄uicio  
esta.  
Capit  
vno con  
tra los  
Parthos.

Vitōrias  
constru  
p̄thos.

visto, para el remedio y consuelo de la qual, **Marco Burchio** Antonino puso la diligencia y cuidado, q̄ a el fue posible, aq̄e p̄servarla, y curarla, como en curar los vivos, y enterrar los muertos: haviendo esto muy gr̄des gastos, y poniendo a peligro su vida, y pasada esta adversidad, y antes, y en ella ningū t̄po perdio, ni se acordó, sino cosas q̄ era necessarias ala buena gobernaçō, y bien publico: oredō, y repachado a todos generalm̄te, y dō po: sup̄ona al fenado, alas cosas q̄ en el se tratan, sin cuyo parecer, y de los principales y sabios hombres, ningūa cosa havia, porq̄ deya, q̄ mas rayo era q̄ seguir se el el cōsejo d̄ r̄atos, y tales amigos, q̄ no r̄atos y r̄ sabios la voluntad del solo, y en los comicios dō se haze en las elecciones de los magistrados, se hallaua p̄sente, y t̄do lo havia guardar la libertad, y ord̄ antigua, en las audiencias y juzgados h̄yo acrecentar el numero de los jueces, y los oas judiciales, acrec̄to t̄biē las limosnas, y mercedes de su casa, y en una muy gr̄de h̄boe y f̄tuo de p̄, q̄ vno en este t̄po, ḡallo gr̄dissima suma, p̄nuegdo a muchas ciudades d̄ cantidades gr̄des de trigo, y t̄ n̄a p̄vincia d̄ España, q̄ como a mas frutifera, q̄ a otra la esqualmanā de mas fiado sus p̄decessores, h̄yo acotar muchos los tributos, y descargar de pechos, y seruicio. Era en esto t̄t̄ plado, y piadoso cō sus subditos, q̄ q̄quiera cohechos y exorciōes, q̄ los recordados y cobradores h̄ys, castigaua severissimam̄te, aun q̄ los otros d̄itos y culpas, si p̄e r̄to de gr̄de clem̄cia: dōdo cōtinuam̄te remenao pena, q̄ la ley m̄dana. No solam̄te v̄o este t̄pado aduersidad, como temio o t̄po, de h̄boe, y pestilencias en la t̄rra, y otras inñaciones, y t̄blores de t̄rra, po cenaro

en su casa la padecio muy gr̄de con faustina su muger, siēdo seḡa c̄rui: ut todo de lo en ella, y d̄ enallada soltarlo q̄ el trabajo remediar por todas vias, aun q̄ no cō el castigo, y rigos: q̄ ella merecia. Y siēdo por aq̄ellos nos incitado, a q̄ la d̄palla, y repudiase, sino la q̄ria uovar, acordado se el, q̄ era h̄ja de Antonino p̄o: q̄ le aua t̄pado el impio, c̄rui q̄ los rep̄dio, si repudiarnos a faustina, o bligados somos a oer el impio, q̄ fue la vote q̄ fuimos con ella. Sucedió como digo t̄nta calamidad, despues de venido **Lucio Vero** Antonino d̄ oriente, alli d̄a gen̄al y crudelissima pestilencia, como de los d̄ichos terremotos, h̄boe, y diluvios, y l̄agoslas, asien y talia, como en otras p̄uincias el impio, q̄ c̄rui todos, q̄ sino ocarra a ser **Al. Burchio** t̄o obliḡte, y p̄uēte y valeroso empador, q̄ impio romano se diu para, y las barbaras naciones se apoderar d̄ dela m̄rto: p̄e del, p̄o q̄ romando ocañ d̄ de lo ya d̄icho, viendo las t̄rras ḡastadas, y d̄struydas, cōspirarō cōtra el muchos ḡtes extrinjanos Germanos, Ḡdalos, y **Al. Burchio** conanos, y Suevos, y casi toda la alta **Germania**, y se apoderar d̄ de las p̄oas **Pannonias**, **Iliria** y **Ungria**, y d̄ otras t̄rras y amenazas a **Italia** y las **Galias**, alo q̄ q̄r̄do remediar el empador **Al. Burchio**, no le parecio bastate remedio, embiar a su cōp̄siero, ni t̄poco lo o t̄o oer en **Roma**, y ser el el q̄ fuesse, por sus r̄cios y floredad: por lo q̄ acuerdo q̄ fuesse d̄boe, y poniendolo asi en este cō t̄do el aparato y adereço necesario, acoc̄o q̄esi camino, a **Lucio Vero** Antonino le oio una opletia de q̄ murio casi sup̄itamente, anento nuete d̄ oes años q̄ impetrara, en cōp̄ania de su h̄jo, y asi d̄do solo el imperio en **Al. Burchio**,

En la historia  
y libreria  
de los  
reales  
de M. A.  
de la

De la historia  
de los  
reales  
de M. A.  
de la

En la historia  
de los  
reales  
de M. A.  
de la

En la historia  
de los  
reales  
de M. A.  
de la

Muerto  
Lucio Va-  
ro.

Guerra  
de M. Au-  
relio con-  
tra los ge-  
tes Ger-  
manos.

Cañido,  
y ferido  
por M.  
Aurelio.

Batida,  


Vitoria  
allegro-  
sa de M.  
Aurelio.

A solo lo merescia, y el prosiguo su  
camino cō su exercito, y començo la  
guerra con grãde animo y discreci-  
on: en la q̃l fue muy mayor el daño q̃  
la pestulencia en su exercito hizo, q̃ no  
las armas de los enenigos: aunq̃ no  
faltaron muchos recueros y bata-  
llas, y assi costuuo la guerra tres a-  
ños, cō grãdes trabajos, por la grã  
de pestulencia: y faltandole los dine-  
ros pa su gente, porq̃ las prouincias  
cō las calamidades passadas, no po-  
dian pechar ni seruir, el vno de ren-  
der todas sus joyas, y vasos de oro y  
de plata d̃ su camara, y seruicio, y las  
possessiones proprias q̃ tenia, para ha-  
zer paga d̃ su exercito. El q̃ estaua d̃  
gran manera menoscabado de gen-  
te principal, posq̃ auia muerto de pes-  
tencia, siẽdo sin cõparacion menor  
el daño, q̃ en los enenigos la misma  
pestulencia auia hecho: por lo q̃ mu-  
chas vezes fue aconsejado, q̃ dexasse  
la guerra, y se boluiesse: pero el q̃rũ  
do antes morir, q̃ no perder puto de  
honra, con grãdissimo animo la sos-  
tenuo, hasta q̃ después de grandes pe-  
ligros, y trabajos q̃ fueron tales, q̃  
todos los historiadores pintan esta  
guerra por tan peligrosa como la de  
Anibal, al cãço la vitioria: la q̃ acabó  
de auer enteramente, por vna grã ba-  
talla q̃ vencio: en q̃ por ofenso de los  
christianos, d̃ quien el se encomẽdo,  
q̃ andauan en su exercito, d̃ los hi-  
zo euidentissimo milagro en su fauor:  
y este fue, q̃ estando el y su gente pa-  
ra perecer d̃ sed, por falta de agua, to-  
mados los passos de todas las par-  
tes por los enenigos, rino infinita  
luzia del cielo, q̃ les puero de beui-  
da, y con ella tantos rayos, y crudeli-  
ssima tempestad, q̃ daua en los e-  
stmos: de tal manera, q̃ pelean do con-  
ellos, al cãço la vitioria, y marto grãde  
multitud de ellos, segun q̃ Eusebio y  
Julio Capitolino lo cuentan, y passu

do esto, recobro las Hispanias, y to-  
do lo mas ocupado por ellos, y haviẽ  
ra muchos mas, sino q̃ en esta sazõ Au-  
dio Casio capitan ya nombrado, go-  
uernado y capitan en Bientie, se al-  
ço contra Marco Aurelio, llamandole  
emparedado: mandando ocañid, d̃ re-  
llo d̃ el tan ocupado en guerra tã de-  
ficultosa: por lo q̃l le fue necesario, d̃  
par en las cosas d̃ Alemania la mejor  
orden q̃ pudo, y dar la buida en Yta-  
lia, para de ay tomar el camino con-  
tra Audio Casio, y haziendolo assi,  
rino a Roma, donde entro triumphã-  
do de los Germanos, y juntamente cō  
el Comodo su hijo, d̃ quien ya auia  
hecho Cesar, y nombrado por suce-  
sor suyo.

¶ Passado pueo el triumpho, y ocu-  
rado en Roma la orden de governaci-  
on q̃ conuenia, cō parte del exercito vi-  
torioso q̃ auia traydo de Alemania, y  
cō gente q̃ hizo de nuevo, partio pa  
Bientie, contra Audio Casio, don-  
de llegado la cosa le sucedio tambien,  
q̃ antes q̃ llegassen a trance de bata-  
lla: las mismas legiões q̃ Audio Ca-  
sio tenia, se reuolcarõ cõtra el, y le ma-  
tarõ, sin lo mandar ni saber Marco  
Aurelio, antes no le plugo dello, tã  
manso y noble era. Y siẽndole tray-  
da su cabeza, la mando enterrar ho-  
radamente: y mostro pesar con ella,  
desiẽdo que le auian quitado la o-  
casion d̃ poder rir de misericordia,  
y q̃ quisiera mucho ouello en su po-  
der bruo, para le dar la vida, y repe-  
hendle d̃ ingrato, y alas ciudades  
q̃ conelatan cõspirado, perdono fa-  
cilmente, y vedo q̃ no se podiẽsse cō-  
rigo cõtra los que cõtra el auia cō-  
jurado: y de los bienes de ellos que el  
donado mando aplicar, y conificar  
para su camara y fisco, nunca el quĩ-  
so rescibir ningunos dineros, sino  
mudo que se pusses en est cuario pu-  
blico, y fisco de Roma, y siẽdo repe-  
re

Audio  
Casio re-  
uolca con-  
tra M.  
Aurelio  
en Oritã-  
ta.

Muerto  
de Audio  
o Casio.

hendido, por rir de tanta piedad en culpa tan notoria por vno de sus cōsejos, así le dice que no lo deuta hazer así, ni lo hysiera así con el Huidio Casio, si lo venciera, él le respondió con grande confianza, y figurada, así le dice, que no ansí el seruicio alos Emperadores, ni biuido de manera q lo ansí ó vencer Huidio Casio. Y cueta Bulcacio Salicano antes muy antiguo, del nipo de Elio Claudio emperador: la vida q eferuio deste Huidio Casio, q á sus hijos e hijas mando dar la mitad dlos bienes el padre, y más do que no les fuesse hecha injuria, ni agrauo algō: e que fuesen admitido alos magistrados e oficios si fuesen elegidos. Y así hyso cō los otros culpados, otras cosas de clemencia y misericordia. Alcanado pñes e pacificado este hecho, Marco Aurelio se vino ala ciudad de Buitio cya, q es ala Syria, agora llamada Siria, donde concurrieron algōs reyes, y muchos chapadores de todo oritery cōfirmado e usando pñes, e amistades con ellos, qdo muy estimado, y amado de todos. Y dada orde en las cosas de oritery, bjo la buelta para Italia, vido ya e cōfado: e en el camino murió la emperatx Saurina su mnger, ala q hyso solennissimas honras, e entierro. Y venido á Roma, entro triumphando en ella, de la victoria de Huidio. y como á exercitar su costibre bñe e iusta, e la gouernació del imperio, como antes lo ha. Y estado así, q pareciesa q ya bñe re dectarían de los trabajos passados, se tornó á aliterar las cosas de la grā Alemania, ó Germania. Lo q le temendolo. M. Aurelio entō q era rayon, como si pñe aqlla gente si lo temida, e dudada, él e persona lo temido de grā cō guerra, e así lo bjo, con muy gran poder de gente, e la administro e bjo tres años ar-

reos en q passaron grandes hechos de armas de ambas partes, e alcaço algunas victorias señaladas. Y estado ya para la concluir, e la victoria casi en las manos, le sobrevino vna enfermedad grave, e peligral, ala qual vido se ya mortal, mandando juntar ante si alos mas principales hōbres q con el allí estauan, e bjo les vna solene habla, q Herodiano refiere, en q les encomendaua la república romana, y á Comodo su hijo, q lo lo tenia, á quien decaua por sucesor, e á el en cargo muy aseruosamente, q acabasse, e concluyesse aquella guerra, que el depara en tan buenos términos. Y después desto, no pudiendo ya resistir ala enfermedad murió: auiedo diez e ocho años que Imperaua, en el año del seño, segun la cuenta de Eusebio de ciento e ochenta e dos años, siendo el de sessenta e vn año, aunque Septio Aurelio le q ere quizar dos años. Su muerte fue estronadamente sentida, e llorada por todo el exercito: e después en roma, e en todas las prouincias e rieras del Imperio: porque en todas ellas era muy querido e amado. Hysa tenido Marco Aurelio otro hijo llamado Antonino quemurió niño: e vna hija llamada Lucilla: que casó con vn grandey poderoso hombre llamado Pompeiano.;

En el octauo año de su imperio de Antonino, el mayor el pape Aniceto ya dicho, y fuesse solo de este nombre, que tuvo el pontificado nueve años. El qual segun algunos, asistuyo las Yslas de las canarietas. Y por se muerre fue elegido el pape Eleutero solo de este nombre tambien, que duró solo siete quinze años, hasta el fin del imperio de Comodo, hijo deste Marco Aurelio, en cuyo tiempo vey. muchos e hambres solados en las yslas de las canarietas.

En Veron Chiribinos, Asmo Obispo, que está en vn libro en defensa de nuestra Santa Fe, y Apollonaria, y Dionisio, y Polixeno, todos Obispos, y de grandelozos, y erudicos, Luch: e en síla profeta con grādes herregias cōtra

Segun el  
dad de la  
ya con el  
cristo.

Clara del  
la y ha  
nada.

El hijo  
de la  
pelo de  
va vñ  
rías de  
Ore no

Genes  
Genes  
tulo

Maria  
Mariano  
Mio

Año  
Cicero

Pape

Estor y  
nico  
Eleuterio  
o vñ

Y por  
de la

nuestra vida se, llamado Comodillo, cuyos hijos recordados fueron Máximo y Apuleo, llamados los reyes. En letras humanas fueron doctores, y en que escribía de los poetas en lengua griega. Fuéron galdo osados, Perseguto filósofo, y Minucio poeta discreto, y Senecca filósofo para consolar y dár otros algunos.

la historia

Añotado de lo escrito, santados las anotadas con fin de la vida de Antonino Pio, con el prove

se de ser historiador y Lelio Capitolino, autor de de mas, de mil y ochocientos y cincuenta años de longi tud, particularmente en su vida de Marco Aurelio y de Lelio y de Antonino su compadre, que de otro á Diocleciano Episcopo, y Valeriano Gabriano en la de Aniceto Cesio, que es del mismo tiempo y floreció en su tiempo griego, traducido por Angelo Politiano, mas antiguo aun que las otras, con principios de su historia.

## Comiença la vida del Emperador

Comodo Antonino, solo llamado Comodo, hijo de Marco Aurelio Antonino, contenida en solo este capítulo.



**L**uego co

mo murió Mar co Aurelio, fue por todo el exercito o bedecido por emperador y señor Lo

modo Antonino su hijo, y así lo fue despues el senado y pueblo Ro mano, y de todas las prouincias, porque a hijo de tan buen padre, na die quiso negar la obediencia, pero el salio tan malo y tan peruerso, que en ninguna cosa parecio ser su hijo, y así sospecharon algunos ser an do por adulterio de su madre Faustina, de otro varon. Los autodes anti guos que del escriuen, que no son po cos, casi no tratan otra cosa sino sus abominables vicios, y crueldades, que fueron tantas, que no parece q se ocupo en otras cosas, ni de po tra memoria q del se haga. Quando el im perio siendo de edad de diez y nueve años fue de muy gentil disposicio, y o muy hermoso gesso, y muy lindos ojos, y el mas galá y ruño cabello de todo el mundo, todo por cierto es el muy mal empleado, pues de los otros y hermosura corporal, rfo sea y desonestamete: siendo tahir, lugu rioso, de curidad, floco, glorió, y em biago, y sobre todo cruel. Pasados

Comodo  
cruel y y  
cruel y y  
cruel y y  
cruel y y  
cruel y y

pues pocos dias, que fue muerto su padre vino al real do tenía su eter cito acompañado de la nobleza Ro mana, y hizovna buena habla ala gē te, prometiendo buenas esperanças de si, y cosas biz cōmarias alas que des pues rfo: y bizo dadinas y mercede, como lo tenia en costambrellos nuevos emperadores, y estas bue nas aparências perfernero algunos dias, los qles pasados, por cōsejo de algunos tan malos y viciosos, deter mino de spar la guerra, y yrse á Ro ma, q no bauto á detenerlo el peccer ni cōsejo de Modercano, varó de grãde autoridad, y casado suyo, como re go dicho, ni de otros sabios y leales leuadoses, qles parecia, q primero deuita dar fin á aqlla guerra. Y auida esta determinacion, escriuió luego á Roma, avisando de su yda, y bizo con los enemigos de la paz y tregua q pudo á su rēta de ellos, antes q fura y aun escriue Herodiano, que la cō po por dinero, aunque se uotio solo escriue, que primero rēcio rna grã batalla, de curadas pues las capi tanias y guarniciones ordinarias en la frontera de Germania, cōtinuo su camino para Roma, y por las ciu dades por do passaua fue recebido con increíble alegría y solenidad, por el grande amor que á su padre

Paz por  
q de la  
hecho  
por Co  
modo

En un  
do a Ro  
las y fol  
me y ab  
gro con  
dominio

tunierd, y por la esperanza que del te  
nian: no teniendo aun entendidas  
sus costumbres, ni condiciones. En  
Roma también le fue mucho grande  
recibimiento, y trispho: recibiendo lo  
cō grādissima alegría, y dēdole  
de todos generalmēte, derramando  
flores por do passaua, y haciendo to  
das las demōstraciones de plazer, q̃  
fuero posibles, dēperado y certifi  
cado todos, q̃ terminan en el muy buen  
pncipe, como hijo q̃ era de Albarco  
Hurelio Antonino, y nieto de Albar  
co Antonino Pao, q̃ fuerō tenidos  
como se habiō: por bonissimos y  
excellentissimos emperadores, pero  
no tardo mucho, quel no defenga  
ñasse a todos, y les biesse pder esta  
buena esperāça: posq̃ luego se oio pu  
blicamēte a viciōs, y desonestidades,  
y se andaua d noche cō otros d su cō  
diciō, como nūca falta quē q̃ era pa  
recer a los pncipes, aunq̃ sea en lo  
malo, por las rameras, y cuernas  
publicas. Baltha anq̃ mismo los  
días y noches en vāquetes, y en co  
midas, y en baños, y en luxurias ne  
fandissimas, y como los malos nun  
ca aman fino a sus semejantes, alas  
prouincias embiaba por gouerna  
dores, a los complices y cōplices  
de los abominables pecados, a los  
q̃les se oio rāto, y se ocupo en ellos, q̃  
en ninguna cosa de gouernaciō q̃ria  
entender, deparandola toda ala dispu  
sicion de vn priuado, llamado Per  
enio, a quien despues hizo prefecto p̃  
todo, que es capitan de las cohortes  
pactorias, hombre auarientissimo,  
vicioso, y cruel, aunque muy sabio  
en las cosas de la guerra: y gouernā  
do este la cosa, el maldito empera  
dor Comodo crecio tanto en su uir  
tudes, y abominaciones, que escri  
uen, que allego a tener trescientas  
manebas, y anq̃ mismo nefandos y  
ualditos moços, por lo qual se hizo

Declar  
biendo  
de Co  
modo,

tan aboñecido, que conjuraron cō  
tra el algunos hombres principales,  
y secretamente determinaron de ma  
tarlo siendo participante en el trato  
su hermana Lucilla, muger de Pō  
peiano, deo se puede tomar fuficie  
te argumento, q̃ tal era, pues su pro  
pia hermana jurogo se digno d muer  
te. Escertado pues todo conso auia  
de ser, y todo el cargo a vno llama  
do Quinciano, segun q̃ Herodia  
no lo cuenta, aunq̃ Lapidio dēse q̃  
d Pompeyano, para q̃ comicasse el he  
cho, y fuesse socorrido de los otros  
conjurados, el Quinciano de muy  
atreuido erro el pecho: posq̃ ofreci  
da oportunidad pa poder lo matar  
llegado se al, no lo quiso bazer así,  
y por gozar mas del becho, el dēse  
destinado del echo mano al puñal,  
y se fue pa Comodo, oyēdo este pu  
ñal os embia el Senado, y por bē q̃ el  
q̃so cō pūta herir le, fue cō mager p̃  
reza esto mado por algūos d su guar  
da, y preso por ellos. De manera q̃  
fue luego descubierta la conjuraciō  
y abuerto grā camino, pa las cruel  
dades de Comodo Antonino, posq̃  
despues de auer muerto todos los  
culpados, ya Lucilla su hermana,  
y a Pompeyano su marido, por la  
mano y condenacion de Perenio su  
priuado, fueron muertos muchos  
senadores, y otros varones illustres  
y principales, en grandissimo nume  
ro, leuantandoles testimonios, y im  
poniendoles las crímenes falsos, to  
mandoles sus haciendas y bienes,  
Con los quales Perenio se hizo rā  
rico y poderoso, que trato y imagi  
no, de ser emperador. Y siendo au  
sado de las y otras traiciones furas  
Comodo Antonino, lo hizo matar  
ad, y a vn hijo suyo. Pero luego se  
dego también gouernar por otro pri  
uado, llamado Alejandro, el qual  
fue tan malo en crueldades, y robos,

Lucilla  
hermana  
de Com  
do por  
cipo en  
corru  
ción con  
su el

Perenio  
y mado  
Comodo

Clodio  
legado  
priuado

La real  
dad del  
patrio  
a di  
cien  
do al pue  
blo.

Y cobechos, que hizo ventaja á Pe-  
renio, y fue esto en tanto exceso, que  
nolo pudiendo ya sufrir el pueblo  
Romano se levanto vn dia, todo en  
armas, y fueron á vna casa de plazer,  
cerca de Roma, donde el Empera-  
dor estaua, con grande alboroto, y  
arremuendo, á pedirle la cabeza  
de Cleandro. y aun que la gente se  
guarda faga, començo á pelear con  
el pueblo Romano, la cosa se apre-  
to de manera que vno de entregár-  
lo á su pesar, y fueron muertos el y  
dos hijos suyos. Acabado este al-  
boroto, el qual Comodo no oso ca-  
stigar, quedo tan indignado, y tam-  
bien tan temeroso, que de ninguna  
persona del mundo se fiana. Pero  
dando se á sus abominaciones y vi-  
cios, descuryandose de todo lo de  
mas, se oyo gouernar luego, de vno  
llamado Juliano, y de otro Regi-  
lio: á los quales despues hizo ma-  
tar, y á otros que les sucedieron en  
la pezuanga: y otra multitud de grá-  
des hombres, que Lampidio cuen-  
ta: y andauan las cosas en tan gran-  
de desorden, y desuenera, que las  
gouernaciones de las prouincias  
se vendian por dineros, y muchas  
veces mataban despues, á los que  
alli las auian comprado, y trasando  
se la cosa desta manera por el Empe-  
rador Comodo, y por aquellos que  
lo gouernauan, el entendia en dar  
se á vicios, y regalos de honestissi-  
mos, y afeminados: en ruinandose  
el cubello, y basandose muchas ve-  
ces en compania de otros de su con-  
dicion, á quien tenia puestos nom-  
bres de honestissimos, porque con-  
formassen con las cosas en que enté-  
dia. Y no vno verguença, por estos  
autos tan nefandos, de tomar habi-  
to en nombre de hombre tan enemi-  
go dellos, como fue Hercules: por-  
que passa alli, que en lugar de Co-

Perenio  
gouernar  
Julio, i

Maldades  
y vicios  
y desorden  
y desuenera  
y desorden  
y desorden

modo Antonino, hijo de Marco  
Hercules Antonino, se mando lla-  
mar Hercules, hijo de Jupiter, y vi-  
siendo se á buelta de otras ricas ve-  
siduras, pidí de leon, y con poca ó  
nada en la mano, como mascar de  
Hercules, salio en publico, donde  
fue harto reido y murmurado. Y o-  
tra vez salio vestido como muger  
Amazona, harto mas al natural por  
cierto de su condition: lo qual di-  
zen que hizo por vna de sus amigas,  
a quien mucho amaua, llamada Albar-  
cia, á quien tenia pintada en aqí habi-  
to. Y despues desto, como si el lo me-  
reciera como Octauiano Augusto  
mudo á sucesor, y el nombre á Mes-  
sio Augusto, y q por el fuesse llamado  
Comodo y al de setiembre puso por  
nóbre Hercules, por q lo auia el toma-  
do, y al de osetiembre Amazona, por  
nóbre de Amazona: por lo no se guar-  
do mas de qno vno su vida. E vno  
entre estas maldades, vna habilidad  
estraña este maldito hóbre, q era tí-  
rar laça ó oardo, mejor q ninguno  
ó su nipo, y en ser cierto ballestero ó  
flechero: y tóto era esto, q vna mō-  
teria y fieslas q se hizierō, segū la  
costumbre de Roma, donde vino infini-  
ta gente, el mudo bayer vn tablado, al  
derredor del amphitheatro, por do el  
coniese la bax y seguro, y bide alli co-  
rriendo al derredor: cō grādissima lige-  
reza, y tirado sus oardos, ó venablos  
mato casi todos los cienuos, y ganos  
que le saltaron: sin errar tiro, ni ser  
menester mas que el primero, tan cier-  
to era en herir en el coraçō y en la frē-  
te, y por la parte do queria, y lo mis-  
mo le acaecio cō los leones y pite-  
ras, y onças, q pa esto se auia traído  
el mismo oia, y alimantaua con fle-  
chas y sacas las aues abuelo, y ha-  
zia en este proposito otras solturas,  
y habilidades estrañas por do pare-  
ce, q no le faltar á este hóbre ingenio

Hércules  
Antonino

Hércules  
Antonino

Marcio  
Antonino  
Comodo

Marcio  
Antonino  
Comodo





¶ Comiēça la vida del Emperador. ¶

Publio Helio Pertinax, unico del nombre, la qual es con-  
tenida en solo este capitulo.



**S**ucedio al  
tiránico empera-  
dor Comodo, el  
bueno y esforçado  
varón Publio Helio  
Pertinax: el

qual rno el imperio, siendo casi de se-  
cés años: y no le duró sino tres me-  
ses. La manera como lo alcanço se  
dixó luego, quito en summa conte-  
nidos los trances, oficios y trabajos  
por do passo primero, porque fuerón  
tantos, y tan diversos, q̄ fue llamado  
rueda ó bola dela fortuna: y cierto  
es notable exemplo delas mudanças  
mudanças. Quanto alo primero, el  
fue hijo de vn hombre libertino, q̄  
aun fido esclavo, llamado Helio:  
y siendo niño, el fue enseñado á leer,  
y escribir, y contar, porque su padre  
se quería ayudar á el en el trato de vna  
pobrecilla tienda q̄ tenía de mercería.  
Después aprouechando mas apte-  
dio grãmatica griega y latina, y vi-  
no á ser preceptor della, y enseñar en  
Roma, y después se le enseñar á  
rechos, y por intercession de Lol-  
lio Abito, varon consular, que aun  
fido señor de su padre, alcanço facul-  
tad para oír, y defender causas, co-  
mo lo hizo algunos años, pero co-  
mo el naturalmente era valiente y ef-  
forçado, y mas inclinado á armas q̄  
á letras, deyo aquel exercicio, y fue  
se ala guerra: en la qual aprouo tam-  
bién, q̄ en pocos años fue hecho capi-  
tan de vna cohorte en Syria contra  
los Partos, y creciendo en clima-  
cion, fue pasado ala guerra de Brit-  
ania, y después ala de Aflia, y fue  
hecho capitán de gente de cavallo, en

la guerra que Albarco Burelio em-  
perador tubo con los Germanos: e  
después fue capitán de vna armada  
en la mar de Flandes: y acabado aq̄  
cargo, vino á residir á la guerra de  
Dacia, donde por malas informa-  
ciones, fue persuadido del cargo que re-  
nia por Albarco Burelio: aun q̄ des-  
pués boluio en su grado, por inter-  
cession de Pompeiano, su terno el  
mismo emperador, y fue hecho sena-  
dor, aunque no lo fido entonces, y en  
recompensa del agrauito pasado, lo  
hizo capitán de vna legion, en la qual  
capitania en las guerras querruo en  
tiempo de Albarco Burelio, hizo  
cosas muy señaladas en armas, allí  
contra las gentes estralias, y barba-  
ras, como contra Auidio Laflio, q̄  
como diximos entonces, se alço con-  
tra Albarco Burelio, y fueron tales  
y tantas, que por Albarco Burelio  
fue muchas e vezes alabado publica-  
mente, y fue hecho consul de Roma.  
Tubo tambien después las gouer-  
naciones de las Aflias ambas, y  
de Dacia: en los quales cargos to-  
dos se rno tan valerosa y justamēte,  
que el mesmo emperador le dio la go-  
uernacion de toda Syria en Aflia,  
que era el mayor cargo que los em-  
peradores daban. Y muerto Albarco  
Burelio, acabado el tiempo de sus  
oficios, vino á Roma, después de  
auer administrado quatro prouin-  
cias consulares, y auer el fido cōsul,  
sin las otras capitancias y cargos de  
mas calidad, cō grande nōbre y fa-  
ma de bondad y valor. Aflas fido  
su venida al tiempo que Comodo  
mal emperador, q̄ como agora aca-  
bamos de escribir reynaua, por in-

Capitani-  
a.

Senador.

Consul.

Fue dho  
quido Pro-  
Comodo

Pertinax  
fue hijo  
de vna  
da la Ser-  
uina.

Suena de  
la vida de  
Pertinax  
que fue  
hecho  
emperador.

Los ofi-  
os y car-  
gos que  
tuvo.

Fue el  
grande  
concierto  
de,

Proceso  
de la vida,

Proceso  
de Roma

Proceso  
de la guerra  
de Roma  
de Pertinax  
y de la guerra  
de Pertinax

divulgando de cierto criado suyo, fue o emberrado de Roma, pero muerto el que auia guardado subel terro, el mismo Comodo le mandó y a la ysla de Britania, á reformar el exercito y legiones, que allí estauan: el qual fue a ella, y puso todo concierto y orden. Pero cotrio primero tanto riesgo y peligro, que salio muy poco de ser muerto: porque amotinando se vna legion, le mataron algunos de los suyos, y lo trataron á el de tal manera, que fue derapado en el campo por muerto entre los muertos: del qual peligro escapado, castigo vna rofamente los culpados, y como el go pacifico las legiones, y a suplica cion suya le fue dado sucesor, y fue embiado por proconsul ala prouincia de Africa, en la qual tambien pasó grandes peligros, en motines y se diciones de la gente, y legiones ordinarias, porque como era emperador Comodo, en ninguna cosa auia la orden, ni concierto que decaia. Y afirman los escriptores, que sino fue ra por Pertinax, y por otros tales capitanes, que auian quedado del tiempo de Marco Aurelio su padre el imperio Romano padeciera grã de riesgo y peligro, pero acabado el cargo de Africa, con honrra aunque con trabajo, vino á Roma ya viejo y cansado: y Comodo lo hizo prefecto de la, y en este ofido le tomo la muerte de Comodo, esperando el cada una la suya, segun las crueldades á por el se efectuauan.

¶ Estando pues este esfremado varon y tan exercitado, y experimentado como auemos dicho, descuidado durmiendo en su cama, quando Comodo fue muerto. Marcia su amiga, que le conuerto su muerte, y Helio Leto capitan de las cohortes pretorias, y los que fueron en matallo, acordaron de procurar, y ha-

yer, que el fuese elegido por emperador, y para esto ala media noche, antes q se publicasse la muerte de Comodo, el dicho capitan Helio Leto con algunas gentes de sus cohortes fue ala casa de Pertinax, que como dicho tengo, estaua descuidado, acostado en su cama: y haciendo muy a peilla tocar ala puerta y abair la, subio á su aposento, hasta entrar donde el estava: el qual luego como lo vio, y aun antes quando supo que subian, tuuo por cierto que lo yuan á matar, por mandado de Comodo, q no sabia que era muerto, y con determinacion de sufrir la muerte cõ grã de animo y paciencia los espero en la cama, sin hazer mudança alguna, y les dijo: mas ha, q esperaba yo cada noche, que auia á acabar mi vida de esta manera: y aun esto me maravillado como Comodo lo ha dilatado tanto, pues así es para q estais parados conclud ya conmigo, y baysed lo q os es mandado. lo qual ellos respondieron, q no tuuiesse tal temor, ni pẽ fuisse en aquello: que ellos no venian á dalle la muerte, sino á pedirle vida, y seguridad: que le haya á saber, q el tyrano emperador Comodo era muerto, y le ventan á ofrecer el imperio, posq el solo lo merecia. Y passadas aqui otras razones entre el y Helio Leto, que como digo, era prefecto de las cohortes pretorias, posq el no creya lo q le decian, y al cabo cõ uencido del y pelos demas, vno de aceptar el ofrecimiento, y fue luego llamado por ellos al real de las cohortes: donde iustada la gente, su capitan le hizo vna habla, que contenia las maldades y vicios del emperador Comodo, y como auia muerto por sus excessos de apoplectia: y contando las excellencias y bondades de Pertinax le aconsejó, que le alçasen por emperador: lo qual ellos oyeron lue-

go alegre y libremente, y llamando  
Augusto, lo jurar como era costum-  
bre, aun que á todo siempre estubo  
pertinax muy dudoso, y lo aceto cõ  
temor y cõra su voluntad. Y acaba-  
do esto, y venido el día, se vinieron  
conelala ciudad, y juntando se el se-  
nado, el nuevo aunque viejo Em-  
perador vino ael, sin cõsentir que lle-  
uasen delante del insignias de em-  
perador, ni fuego, como era costum-  
bre, hasta q̃ passasse el acuerdo y vo-  
luntad del senado pero luego como  
fue entrado, todos los senadores de  
comun consentimiento, le llamaron  
emperador: Cesar Augusto, y cõ grã-  
des aclamaciones y bendiciones lo  
juraron, y dieron la obediencia aun  
que el siempre resistia diziendo, que  
no lo merecia, representado sus ojos,  
y nombrando, y señalando otros, q̃  
deya ser mas merecedores de aque-  
lla dignidad. Pero al cabo conven-  
cido y forzado, se assento en la silla  
imperial, y lea hizo vna solenne ha-  
bla, q̃ escrive Herodiano, y podra  
ver el q̃ fuere curioso lector. Acaba-  
da su oracion, salio del senado, a com-  
passado de todos los senadores y no  
bleza Romana, y otra infinita gen-  
te, con estremada alegría de todos,  
y fue a los templos, como era costum-  
bre: y de ay á su palacio imperial: y  
ansi començo, y alcanço el imperio, cõ  
aprobacion y consentimiento gene-  
ral, y conel mismo fue obedecido en  
todas las provincias del imperio:  
en todas las quales era conocido,  
ento qual cierto no se engañarõ, si-  
la maldad de los militares prociarios  
no atajara sus buenos propositos.  
Lo primero pues que hizo en comen-  
çando á exercitar la gobernaciõ del  
imperio, fue poner freno alas gentes  
de las cohorces, en los agraviõs y  
insultos q̃ havian a los vezinos y gē-  
te Romana: conel fano y sotura de

Comodo lo mismo hizo en todas las  
otras defendentes, y abusos, que en  
su tiempo se confesian, procurãdo  
reduzir las cosas ala forma y mane-  
ra que ania enel tiempo de Marco  
Aurelio Antonino su padre. Havia  
ansi mismo grande hojira y acogimien-  
to á todos, tratando con amor  
y benivolencia, al que conel comu-  
nicava y negocava. Hizo assi mis-  
mo merced y repartimieto de todos  
los campos q̃ en Roma y en las pro-  
vincias estavan incultos, y otter-  
rostando diez años de libertad y frã-  
queza, q̃ no pagassen renta ni tribu-  
to. Con las quales cosas, y cõ otras  
d'excelente y benigno emperador, ga-  
no de tal manera la voluntad comu-  
que todos se tenian por bien ventu-  
rados conel, por lo qual atendi de  
los nombres y titulos honorificos,  
que del le anian sido dados por vo-  
luntad del senado, a su hijo desones  
llamaron y señalaron Cesar, y á su  
muger Liciana, fue dado nombre d'  
Augusta. El buen emperador otro,  
que el nombre de su muger acepta-  
va, porque su bõdad lo merecia, pe-  
ro que el desta hijo queria que se q̃-  
dasse para quãdo lo mereciesse. Pero  
figuriendo pues en sus buenas obras  
todas las haciendas que Comodo  
ania tomado y confiscado, hizo bol-  
ver á curias eran antes, con que pa-  
gasen vna muy poca cosa, en precio  
dellas. Todos los dias que ania fe-  
nado ordinario, fue ael, y en su casa  
nunca nego audiencia a qualque-  
ra persona y en qualquiera tiempo.  
Luego como fue sabido por las gē-  
tes barbaras, y enemigas del impe-  
rio Romano, que el era emperador,  
se asfegaron, y cessaron de haver  
guerra al imperio, y muchos embia-  
nã sus embaxadores a el, si lo balle-  
ran bino, de paz, amor, y amistad, assi  
que el tuvo el imperio esse poco tiem-

Pertinax  
aceto el  
impero lo  
cõra a su  
voluntad.

Fue olo  
poder  
general  
viente.

Ticmas  
imagen d'  
Pertinax

allos ma-  
los es po-  
sible car-  
ga el casti-  
gamiento  
dise

Singular  
lectura d  
Mancuso

po á fue, en grado y contentamiento  
de todo el mundo, salvo de la gente  
de guerra, señaladamente las cohortes  
peritoras, que residían cerca de  
Roma: que luego le comenzaron á  
abozorrecer, porque los tenía en iusti-  
cia, y no consentía hazer las fuerzas  
y insultos que boyan en tiempo de  
Comodo: y también estauá mal con  
ellos oficiales de la casa imperial,  
por lo mismo. Lo de los soldados  
fue con tanta desvergüenza, y atrevi-  
miento, que oia quisieron tomar aun  
senadores de muy noble y antigua san-  
gre, llamado Triario Albaro, y  
llenarlo á su real, para lo llamar em-  
perador, y que se alcase contra Per-  
tinax: y el Albaro como bueno y  
leal se fue huyendo de sus manos, y  
fervió á Pertinax: de ay se fue y ab-  
sento de Roma: lo qual puso gran-  
de escándalo y temor al emperador,  
y por los apagar y amansar, les  
biso dar paga y dones: pero apro-  
uecho poco, porque ellos no lo auía  
fino por bair en toda soltura, y li-  
bertad. Auita casti tres meses á impe-  
rara, en el qual poco tiépo auita pue-  
sto tan grande oaden, y rectitud en  
las cosas y estado, á el imperio pare-  
cia otro: y contra toda esta bondad  
vno llamado Falcon, le procuraua  
la muerte con pñamiento de ser em-  
perador: lo qual siendo descubierro  
al emperador, el se quexo en el sena-  
do, pero no proceder de hecho, y co-  
mo tirano: siendo los indicios tan  
grádes, á ser uuo por cierto el dñor:  
toda via lo perdono, con que se hizo  
justicia de algunos de los soldados,  
á auian procurado, y cōtinuau la  
maldad. Lo qual finierō los soldados  
muy mucho, y creciendo cada oia  
mas el odio y atrevimiento, deter-  
minarō odomutary teniendo lo así  
pensado, no curarō de cōjurar ni  
masa, sino descubiertamente salie-

ron de sus estancias una grande va-  
da de ellos, y cō gráde impetu y albo-  
ro, las espadas desenvainadas, y  
con balabardas y otras armas, en-  
trarō por Roma, y sin poder ser res-  
tados, como la cosa fue súbita, se fue-  
rō hasta el palacio. Y siendo oello au-  
sado el éperador embio luego Helio  
Aeto, que los detuviese, y mi-  
rigasiese qual no acordádo se que el  
auita hecho emperador á Pertinax,  
no caro de hazer su mandado, antes  
apouando el hecho, en el cōsejo del  
qual, algunos oíen, fue participan-  
te, se salió por otra parte del palacio,  
y se fue á su posada, á tiempo que la  
gente ya entraba por la casa imperial,  
que no vno poder en los de la casa,  
para se lo resistir, por estar o arma-  
dos, y desapercebidos, antes huye-  
ron los mas oellos, y los que con el  
auita quedado lea cōsejauan, á sa-  
lielle huyendo, que lo podía hazer, y  
que el pueblo lo defenderia. El em-  
perador aun á cōsejo á era pñon-  
cioso cōsejo, y estaua cierto lo á le  
deían, no lo quisio ceptar: oñien-  
do, que le parecia cosa indigna oela  
maiestad imperial, y de sus hechos  
y vida pasada, salvar su vida huyen-  
do, y escondiéndose. Y determino de  
salir á ellos, teniendo creído, que cō  
su presencia los auergonçaria, y ha-  
ria tomar. Y cierto estauo muy aca-  
to de ser así, por á saliendo de su ca-  
mara, y topando con el golpe de la ge-  
te en el patio se repararō, y detuvierō  
y le otērō lugar á que pudo hablar  
les: lo qual el hizo cō grande animo,  
y sin turbacion alguna: pñegirando  
les primero la causa de su entrada con  
tanto alboroto, y tan sin dñento: y sin  
mostrar se humilde ni temeroso, si-  
no con tanta autozidad, sosiego, y  
grauedad, quāta conuenia á su di-  
gñidad y persona, les cōmēçó á de-  
sir. Soldados y cōpañeros si me ve

Alcalde  
y otros  
delos pri-  
meros de

Non el  
grandes  
ñimo de  
pñocidad

nía á matar, y lo baseys, cierto no baseys grande valentia, ni grãde cofa, ni muy graue para mí, q̃ta edad tengo ya, y tanta honrra, y fama alcanzada, que no temo por graue la muerte: porque algun termino y cabo ha de tener la vida del hombre: pero siendo vosotros á quẽ incide la guarda de mi persona, y queruẽstro oficio y cargo es librar al emperador de todos los peligros, y tracciones, que seays los primeros que en el p̃ogay las manos, mira que no os sea feo, y vergonçoso al presente, y adellã repeligroso, y dañoso: porque yo no os he hecho injuria, ni agranido alguno. Si os pesa dela muerte de Comodo, no fue cosa nueva morir, pues era hombre. Si sospechays q̃ lo mataron, yo no temo culpa d̃llo. Si en me conocey, y sabey que estoy libre de toda sospecha en este caso. Lo que entõces passó, vosotros lo sap̃des primero que yo, si ay de su muerte alguna sospecha, á otros tocara, y no ami. Pero digo allĩ, q̃ por su muerte yo no consentire, que os sea quitado, ni falte cosa alguna, dello q̃ quisierdes, y os pareciere necesario: q̃ riendo cosas que sean honestas, y honestas, y no con violencia, y fuerza. Llegando á esto su platica, algũos dellos se començã ya á boluer, mouidos con su autoridad y palabras: pero faciendo el impetu delos que a tras venian, que no lo pudieron hazer, y vno dellos llamado Trusio, arremetio á el, y b̃riole por los pechos con vna lança. Y el rucido yala oterminacion, cubrióse la cabeça con la vestidura, y sepo se b̃erir de todos, y assi lo mataron allí. Y á Leto el que auia sido en basele emperador, con Helio Leto como oprimos, queriendo lo agudar y defender, lo matarõ allí tambien: auisdo el primero muerto de los soldados con grande an-

no, y ofusda. Y assi mismo mataron algunos de sus camareros, y otros oficiales, y en b̃ijo y ena b̃ija que tenia desapareto: porque no posaua en su palacio. Fue este príncipe de buegeño, de honrada y venerable persona, su estatura y postura rep̃esentaua bien su estado, y dignidad: traya labarra larga, el cabello reuolado: era hombre en carnes, el estomago alto, medianamente eloquente, blando, y amoroso en sus palabras. Passó este trance de su muerte tan presto, que antes fue hecho, que se sup̃iese en el pueblo el motin, y rendida de los soldados. Ellos temiendo al pueblo Romano, que sabian que lo amau de sentir granemente, con tanta y mas paciencia se boluieron, q̃ auia venido. Y fortificandose en su alojamiento y real, pusieron velas, y guardas en sus torres, y estancias: temido q̃ auia de ser cobardos. En la ciudad luego como fue sabida la muerte del emperador, fue estremada con la tristeza y llanto, q̃ por todos se ha plantando por las calles cõ ya y furia increible, buscado alos miradores para ṽer su muerte: andauan así sin t̃torm̃a oterã noticia dello q̃ passaua, sin hazer mas que llorar: y alborotarse los vnos alos otros, y quando ya vinieron á entender, lo q̃ passaua, no pudieron ni osaron hazer nada. Aburrio este Emperador en el año del nascimiento de cieno y nouenta y cinco, segun algũos de setenta años. auia q̃ otros le ponẽ menos. Fue emperador segun Eusebio seys meses, Julio capitolino en su vida dix̃ q̃ lxxix. dias no mas, y con cõfama Berro Burelio Altorlos q̃ los escriuẽ auer sido en confio de su muerte Juliano sucesor suyo.

**A** Vitoris de lo dicho son todas las condecoraciones de la vida de Comodo, y particularmente de Julio Capitolino, en la del mismo pertinax, de guerra acabamos de trailler.

Disposicion y gobierno de Pertinax.

Añadido xxv.

Añadido

32

Conto  
fueron  
to.

Comiença la vida del empera

dor Didio Juliano: en vn solo capitulo contenida.



A buen vie

jo Pertinax sube-  
dio Juliano es un  
perio, alcançando  
lo por dineros y ne  
gociacion de los sol  
dados pretorianos, que auia muer  
to a Pertinax, fue este Juliano na  
tural de Milan, por el linaje de su pa  
drel qual se llamo Petronio Pri  
dio Seneca su madre Clara emilia,  
su visapuelo llamado Salmo Julia  
no: que auia sido prefecto de Roma,  
y dos vezes consul, que hizo claro y  
noble su linaje, auiafe criado este Ju  
liano en la casa y seruicio de Domi  
cia Lucilla, madre de Albarco An  
tonino philoosopfo, y por su fauor co  
menço a tener oficios: fue Duosor,  
y Edil, y Pretor en Roma: despues  
figuro la guerra, y fue buen capitán,  
y hizo cosas señaladas, en las guer  
ras que en tpo de Antonino philo  
sopfo vno en Alemania, y en otras  
partes, fue al principio capitán de v  
na legion: despues tubo co exercito  
el cargo y gouernacion de Belma  
cia: despues de la baya Alemana, al  
pues gouernó a Britania en Asia, así  
que no co tñ buena fama como lo de  
uio: fue consul juntamente con Pertin  
ax, y despues procosul en Africa. Au  
iendo pues pasado por estos, y o  
tros oficios y cargos, estava ya vie  
jo, y muy rico de heredades, y vino  
ro, e Thomas qñdo Pertinax fue mu  
erto por los soldados, como esta oc  
cho, y rino a ser empador: síla mane  
ra, q cierto fue estraña y vergōsosa.  
Abuerto como diximos Pertinax  
los milites preorarios se bixero su  
ertes en sus alojamiētos e miedo al

pueblo, y el pueblo no oso y los a  
cometer, porq estauā muy fortifica  
dos de grādes muros, y torres. Los  
senadores y gēte principal en cosa tñ  
turbada, no sabia q se bayer, ni orde  
nar, y estauāse retraydos y hechos su  
ertes en sus casas, y muchos odios  
se faliēdo a sus castillos y heredades,  
no temēdose por seguros en Roma:  
y así se passādo el día q murió Pertin  
ax, y otro. Los pretorianos soldados  
seruie Herodiano, q de ver q nadie  
los acometia a ofender, tomarō ma  
yor arrenuimēto, y puestos algūos e  
el muro de su real, comēçarō a publi  
car a boca, q ellos buriēpador, alq  
mas mercedes les bixiese, y mejor se  
lo pagasse. Esto se publico luego en  
la ciudad, y la voz era tñ fea, y el caso tñ  
ouido, y aun tñ bixie auia tñ pocos ri  
cos en Roma por la crueldad y tra  
ma de Comodo, q solo esos cōprado  
res se hallarō al impio, q se vedia. El  
vno fue Sulpiciano, q alafaz era p  
feto de Roma, varō consular, y negro  
de Pertinax: el otro Didio Juliano  
de q en ramos cōtando. Los es esta  
por cierto digna de grā cōtēptaciō, y  
q nos es a como cer, claramēte, qn po  
co valor y ser tienē todas las cosas de  
ta vida, y en qn poco deuenos ser  
los pobres, y rēnos mūdamos: y to  
dos los otros llamados bñes, q en  
este mūdo se alcāpi. Porq bñe cōfide  
rado, quē terna por fuerte, ni segu  
ro, mūgi poder ni señorio de bñes  
riēdo q aun empador de Roma, rie  
jo, sabio temido, amado, y experimē  
tado, señorio: podemos bñ: todo el  
mundo, pñes heretana pacificamē  
te qñ todo qñto oy tienen los reyes  
cristianos en Europa, y qñto tienē  
los infieles en Africa, y qñto possē

Padres y  
hermanos de  
Juliano.

Los car  
gos que  
tubo en  
esta di  
persa.

Milicia  
de y co  
ntra co  
sta.

23

reñotes el grã Turco en Asia, e en Grecia, e e Egipto, e otros muchos principes e señores bastarẽ. ecc. s po coo mas soldados, a le quitar la vida, e el señorio, estado e Roma le fuerza e cabeza de todo el impio. y q se saliesen dello, e sin castigo, e q no vuelle por estoos quie los emãdasse su muerte. Mas alli mismo pãara, ni terna en mucho los mismos señorios, ni riq̃as, mudanos, ni estimara por de grãde valor los estados, dignidades, e riq̃as, e se matara e emperara su anima, por auerlos, vido q en throno e ran grã poder, como el oicho de Roma, fue puello en almo nada e p̃gon, e asu no vuo cõpadores, ni req̃ita a ello, e lo vintẽrõ a par por no muchos dineros. Ma mi se e llo se tratava como mercẽcia, e ello bastara, para darnos conociẽto e auiso, q ningũ cosa se en la vida pte sente, q valga nada, ni ñega precio, ni se oena tener, ni procurer cõ peligr del aia, e q oenẽ tener en muy poco los p̃bros, perder ni ganar los bienes mudanos, cõ tãto q augmẽte en riq̃as del aia, e bũa chũstiana e virtuosmẽte. Que el q esto puede e al cãca, es el poderoso, e rico, e todo lo de mas en auencia desto, es pobre, e flaq̃a e defuatura, aun q madden e señoree el mudo. Voluẽdo a nro cuẽto, scrue Herodiano, q publicã dose lo q los soldados p̃onanos oenã, lleo la fama a casa de Didio Juliano, q era tenido por el mas rico hõbre de Roma, e q alli estaua comiẽdo cõ su muger e hijo, a todo su solas cõ tẽto, e cercado de criados, e juglares. y alla fue por todos aconsejado, q pueca tenia mas dineros q otro, q no p diẽse tal cõstũra, e fuesse al real, e platicasse de ser jurado, e obedecido: e q el oerado la mẽn, fue luego pa alla, acõpañado de amigos e criados. El Elio Sparciano, q cẽrtũs la vi

da, oye q le hisierõ e, e acometer el se hecho. p. Aotiano, e Sextio Apro tribunos. Como quiera q sea, todos acuerdã, en q el fuealla, e bailo q a uia llegado p̃ntro Sulpiciano, p̃eto de Roma, e estaua tratado con la gẽte, q le recibiesse por epados e pmetia gran suma de moneda, e otras mercedes, e fue estomo, q esto no se se cõcluyesse, ser Sulpiciano suero de p̃ertinas empados, a que ellos a uia muerto, e tuuieronlo por sospechoso. Lo q Didio Juliano les trũto ala memoria tãbiẽ, oisidõ, q no e ligiesse qẽ regasse la muerte de p̃ertinas, e q el daria infinita moneda q tenia, e q destruyia las cosas ala ordẽ e forma, q Comodõ las auia tratado: y luego de cõstado les haria traer grã suma de dineros para rep̃tir. Si nalmẽte fue aceptado su p̃ido, glubĩendolo por el calas, fue metido dentro, e jurado e obedecido, no hechos alli los autos e sacrificio de acõstũbas dos, se vino ala ciudad: vintẽdo cõ el las cohortes p̃torias, todos p̃uestos en armas, e eã buena ordẽ, como si vinieran a pelear: por q de la ciudad estauã muy temerosos. y alli entro a pellidãdo todo a su nombre, el pueblo romano no oso resistir, ni q̃o a puar su electõ, como solia a otros autes le echauã maldicões, e le fuerõ tiradas por el pueblo muchas piedras. El vino al senado, e jũtãdose los senadores q estauã p̃entes, fue declara do por empados por senado cõsulito, e h̃yo luego p̃eto de Roma a Cornelio Repẽtino, yerno suyo, quando el oficio a Sulpiciano, e de se fue lle uado al palacio impial, e asu fue au do por epados, mas por fuerza q volũtad: e como si lo fũera heredado de su padre, e lo tuuiera muy pacifico, e cõ volũtad de todo, asu se comẽço a dar a plasces e oleres, cõ ser muy dũcudado: e flopo en la gouer

Nota co  
mo se vi  
do el as  
p̃ento.

Juliano  
admirand  
y dũcudo  
epados



nació. Y aunq̃ el fue más, y no hyo mal á nadie, el tiempo q̃ impero, fue go comẽço á ser mal quisio s̃ lo sol dados, porq̃ no dió p̃lo b̃r̃ lo q̃ les a nia p̃metido: y el pueblo por auer si do introduydo por los mandadores s̃ p̃ertinas, á q̃ de todo el m̃do ania amador: tenia q̃ el viese sido culpa do y en cõsigo s̃ su muerte. Demane ra q̃ cada vez q̃ salia, s̃ descubierta y cla ra uiente las gentes del pueblo le echa uá maldicione uo q̃ el sufria cõ mu cha paciencia, y á vezes cõ risa, llama dolo con las manos, y hasiendoles grãdes señas de amor y furo, pero a puechana poco átrecrecia dõsimo e tãto, q̃ estãdo en vnas siellas en el cir co marino, ágrãdes voces apellidó, y llamó el pueblo el nõbre de p̃eske nio nigro, q̃ era procõsul, y gouerna dor de la Syria, q̃ era el mayor cargo del impio: llamãdolo, q̃ los viniẽse á socorrer y alibertar, uelo q̃l todo, el hasia poco caso. Y sucedio alli, q̃ fue go q̃ superó en los exercicios q̃ ella na en las frõteras en Alemania, y en la Syria, quã mal q̃slo era Juliano en Roma, y quã descuydadamente se regia y gouernaua, cada vna de las g̃tes p̃sumierã hazer epados: á su capitã. En la Syria gouernaua p̃er cenio Nigro, hõbre ya de edad, y q̃ ania tenido grãdes cargos, y gouer naciones, y hecho cosas señaladas e armaes: q̃ dylã el, q̃ era más, y pru dente y parecia q̃ enriueua la m̃era de b̃uir y gouernar, q̃ el emperador p̃ertinas ania tenido. Sabida pues por el la uoluntad q̃ en Roma le ten ian, y su exercito y gente q̃ lo q̃ria, determinó s̃ se llamar empador, y lu ego tomo las insignias dello. Y to das áq̃las g̃tes, reyes, y Satrapas comarcanos de Asia, le obedecierõ y viniẽrõ, y b̃biãr sus embaxadores: á el. Las g̃tes, de Alemania tenian por capitã á Septimio Senero, nam

ral de Africa, hõbre de grãde animo y s̃ grã confioum̃y doblado. S̃ grã deas mañas, muy experimẽtado, y q̃ ania tenido muchas gouernaciones, y magistrados, y capitães y sido cõ sul en Roma, y procõsul gouernãdo á Sicilia y á Africa y las p̃anomas, era alli mismo muy b̃r̃ quisio de sus gentes: dlas q̃les sido importuna do, y conociẽdo la ocasiõ y oportuni dad, determinó tãb̃r llamarle empe rador, y tomo el estãdor y insignias de llo, y publicãdo q̃ q̃ria r̃egar la muer te de p̃ertinas, se hyo muy q̃slo dlas g̃tes de guerra, s̃ Germania, q̃ mu cho lo quia amado, y aun el pueblo de Roma. De manera q̃ ya eran tres epadoces, o por mejor d̃ir tresanos. Juliano empador q̃ estaua en Roma: aunq̃ supo lo s̃ Nigro en Syria, q̃n do se comẽçaua, no lo tuuo en mu cho: y pareciõle q̃ bastaua embiar á m̃dar q̃ lo mataren. Pero sabido lo de Septimio Senero, se altero y turbó mucho, y hyo con el senado, q̃ lo declarassen por enemigo, y q̃ se em biasen embaxadores: hõbre p̃nci pales, q̃ tratassen cõ el exercito, q̃ de ampassen á Senero, y tunicessen por empador, á quẽ el senado ania s̃do rado, q̃ era el: y b̃bió á Valerio Lati lino, q̃ le faciesse eil cargo. Pero Se primio Senero ania se todo tãb̃r cobro, q̃ a puecho poco esto, porq̃ ya ania ganado la obediẽcia, y uoluntad s̃ todas las comarcas, y acordio con su exercito caminar pa Roma: uõde sabia no estar b̃r̃ q̃slo Juliano. De lo q̃l no tuuo tãb̃r curdado p̃eske nio Nigro, el q̃ se llamaua epadoc en Asia, uídole feruido de reyes, y rico s̃ oro y plata, y poderoso de g̃tes, pa reciõle q̃ todos le ania de obedecer, sin guerra ni batalla: cõhãdo assi e el amor q̃ habia en Roma le tenia, se estaua en Antiochia, hasiẽdo siellas y uãd̃es. Sabido pues en Roma q̃

Mel quito  
go y esto  
comprende  
do talen  
ma.

De Nigro  
y su uoluntad  
en Roma  
y p̃ertinas  
y Nigro.

De Nigro  
Nigro se  
llama  
sempre  
por en o  
rriano

Septimio  
Senero  
Nigro. F  
por el  
de Roma  
No.

Septimio Seuero venia pa ella. Juliano despetto, y començo á ponerle é armas, y no se diédia en otras cosas sino en adereços d guerra, y hto ha zer refensa, y salir al capo el exercito p toniano, q lo mia hecho epador. El q hallo muy flojo, así por el no vio da guerra, como porq se tenían por mal pagados ocl. Y el pueblo romano acudia le tiben oc muy mala gana, porq no mia impado cō su volū tad: y las ciudades de Yralia estauā muy holgadas, y acosilladas d grā tpo á paz, y á obedecery no á pelar: y de esta manera todo se le hto mal á Juliano, y á su enemigo. El Ju liano le acōsejauā, q cōia mejor gēte q pudieffe, fuesse al camino, y toma se los pasos dlos Alpes, por do Se uero mia oc batay: el nica qto, o no lo oso bozer, y en Roma bozia el me jor apejo q podiango qndo no se ca rā, se otro estar ya y alia Septimio Seuero, y q las mas dlas ciudades lo recibier ouā la obediencia. La gēte d roma viódo esto, y como Pel censo Augro á quē ellos anā desle da, se estaua en Asia, comēçard á cō sentir en la venida de Seuero. Bien dose porq aptrado Juliano, hto cōd senado, q se dñassen embapadores y ca: tas á Seuero en q le hays egual y cōpañero estū impio cōcl. po Se uero no se cōtentado cō pte sino con el todo, no quiso acceptar esto, tenien

dose por mas poderoso q estaua Ju liano, aunq hasta entōces mia teni do con el senado. El q ya viódo el poco cōsejo, y poder de Juliano, lo comēço á oclumpar, y aunq el pedia q fuesen ébadas las virgines vella les, q era la mas pacciada y acatada cosa, en su vanidad oc religió, de qn tas tenia, á q mitigasen la yta d Se uero, y se ocliesse algū medio de paz, el senado no qto, otiēdo q no merceda iugar, el q no ofusa ofender por ar mas el imperio. De tal manera se iet dío la cosa, q cada oia entrāu gētes oclimuladas, de pre oc Seuero en Roma, y otros seguā pa el: y Julia no desamparado de todo sanor, estaua en sus palacios cō muy pocas gen tea. El senado se iñto, y pasosse por to dos, q Juliano fuesse pñado d im perio: y Seuero llamado empador, y fuerōle ébados ébapadores, los mas pñcipales d el senado, cō la obediencia y insignias d epador: Augusto y publicado q se mia muerto cō poco fia: fue mādado matar Juliano d su palacio, dō dolo bollar d barmado y llorādo cō algūos. Y así fue muerto estū año. lviij. d su edad, auēdo iunga do siete meos solamēte, segū Eutro pio, aunq otros ponē mēos, en el año d el seño d ciclo y nouēta y cinco.

**A** Vñver fua todo lo vñbrado fua vida de Co mēdo, y ludo Capitolino particularmēte en su vida.

Marco a Luliano,

Alia, clon uer,

## Comēça la vida del Emperador

Septimo Seuero primero oeste nōbre la qual se ecrine en vn capitulo.



**Ulcedio al** Juliano en el impe rio Septimio Se uero, solo etre los é padores, natural d África, oc vna ciu dad llamada Leprie, su padre se lla mo Beta: su madre Fulua Pia, mu

uo dos nios hños oc su madre, q fue rō cōsules en Roma, su abuelo de pre de madre se llamo Alaoct, y de la pte ocl padre Fuluo Apio, su his toria passa desta manera: muerto Ju liano d la forma q refinos dicho: y ca minādo Seuero cō su exercito para Roma, como cōtra enmigos, estū ca mino le topard los ébapadores, ébā

Emba: da dñ: trado a Seuero,

Ocho clon Ro ma a Se uero y dñ a emperio Juliano,

Pulua y ludo de Seuero

En breu  
dada el  
trada a  
Severo.

dos por el Senado los qles en nōbre  
del y el pueblo romano le otorgó la o  
bediencia, el nōbre, y insignias de Em  
perador. E fue certificado, como pas  
sava la muerte de Juliano, el recibió  
esta obarada epñencia de su exercito,  
y pacio todo en armas, y a los esba  
padores hizo mercedes y buen tra  
tamēto. E cōtinuo su camino para  
Roma: en la q̄l era grāde el miedo,  
q̄ si se tenía, q̄ los p̄sentados solda  
dos, por aver muerto al Emperador  
Pertinas, a q̄nto fubid q̄ el amava, co  
mo todo el pueblo, por aver tenido  
y oñad o por epador a Pertinensio. Hí  
gro, el q̄ en onte como esta orcho se  
llamava epador: Severo obo a mil  
dar q̄n do luego cerca de Roma, q̄ to  
das las cohortes p̄sadas le fubieslen  
a recebir, adereçados de paz, oñado  
sus armas en el real: ellos lo hixerō  
así, p̄stando a placar, cō obedecer  
a legremēte su mādamiēto, y el no oñ  
do a rēder nada dlo q̄ p̄sava hazer,  
tenidolo ya cōcertado, y amado a  
gētes y capitānes, los espero en el cō  
po, en un cierto pueſto, y llegado to  
dos a le hazer rēuerēcia, los hizo cer  
car de todo su exercito, y les hizo una  
buena habla, en q̄ les aſeava la traxci  
on y crueldad, de q̄ anta v̄sado e ma  
tar a Pertinas: la qual acabada, les  
mādo cōſudar las ropas y adereço  
q̄ trayā, y q̄ traxen las bagas y puñā  
les, q̄ otras armas no llevava. Y fue  
go p̄nicio s̄tecta cōtra ellos, e q̄ los  
pauava de la milicia, y oñerrava de  
Roma, e camilla al oerredo, y fue  
go ala oia mādo q̄ a su real, y aloſa  
miēto bello, y tomarles todas las  
armas, y vanderas impiales, y oñta  
manera q̄ dar castigados y aſenta  
dos, a q̄n no q̄nto mercedā, por la cru  
el muerte q̄ anta hecho, y por la rēta  
del impio. Paſſado este unto Seve  
ro oñro en Roma cō todo su exercito  
armado, sus vāderas rēddidas, sus hō

bres oarmas y soldados: lo mas bñ  
adereçados q̄ pudierō. Y la gēte era  
esta y tal, q̄ fue un muy efremado el  
petaculo. El Senado le ſalio a recebir  
ala puerta, y allí le ſaludarō en la for  
ma acōſtūbrada, y el pueblo lo reſci  
bió cō bēdiciōes, y aclamaciōes, a q̄  
les fue o-diōso q̄o trar armado, y  
de guerra. Decían pues por el las so  
lidadades y vilitaciōes de tēplos, co  
mo estava en cōſtūbre, se fue a poſen  
tar al palacio impial. Y otro día mā  
do p̄ſtar el Senado, y fue el, tūben a  
cō paſſado de gēte armada: oñde co  
mo era amado y fagas, hizo una ha  
bla muy blāda, oñdo grādes eſperā  
ças de buena gouernaciō, y oñculpā  
doſe q̄ aua tomado el nōbre de em  
perador, sin su acuerdo y volūnd, oñ  
endo, q̄ a q̄lo aua hecho, por venir  
a vēgar la muerte de Pertinas, y li  
berar los a ellos de la tyrānia de Jul  
iano, por q̄ no era cōſeſoſa del impe  
rio romano, q̄ impaſſe en, hōbre q̄ a  
ua cōpado el ipio por oñeros. En  
cōcluſiō, el les hablo y traxo a tal ma  
nera, q̄ ſalierō ſatisfechos y cōtētos,  
a q̄ algunos de los rēchos, q̄ cōnoſciā  
su cōdiciō, no ſiaua en sus palabras,  
por q̄ lo tenían por hōbre noblado, y  
grā oñſumulado: y fagas, q̄o aua q̄  
to allí fueſſe, el era en la ſedad baſtāti  
ſimo hōbre pa toda coſa: muy eſfor  
çado das armas, y q̄ ſteas deſer epa  
dor: gouerno grādes p̄uicias y alcā  
ço a ſer q̄ntos, y tribuno y p̄or, y p̄cō  
ſal y cōſal, y rano capitānes y cargos:  
en los q̄les gano nōbre y fama de muy  
valēte, y muy ſubio, y excelēte capitā.  
Y q̄riendo bñ cōſiderar como el ſu  
plo estava oñuido en tres ſeñores,  
y cō q̄nto valor y eſſuerço, lo aſſano,  
y ſojuugo todo, y las otras guerras  
y p̄ſigros q̄ se le ofrecierō: cierto el  
puede ſer juſgado por valeroſo em  
perador, y excelētiſimo capitā, y q̄ se  
puede egualar cō q̄lquier oños an

Hernand  
y Severo  
en la ca  
da de Se  
vero en  
Roma.

Habla en  
el Senado.

En breu  
por q̄ hizo  
e por q̄  
en Roma.

Severo  
en la ca  
da de Se  
vero en  
Roma.

Alfredo  
y alio  
nudo a la  
traz.

Alfredo  
y alio  
nudo a la  
traz.

Alfredo  
y alio  
nudo a la  
traz.

Alfredo  
y alio  
nudo a la  
traz.

riguros, Billode pelo q̄i, fue sabio en-  
las letras humanas, y gr̄a matemati-  
co, y buē orador y philospho, po sus  
hechos en armas fuērs tā gr̄ades q̄  
no se podrā ekrēnsr cō la pessa q̄ yo  
lleuo, sino corriendo, mas las cosas  
dadas y resp̄lādecītes, aunq̄ passen  
de p̄ciella dā de si resp̄lādos. Comēp̄  
do pues la administraciō dī ip̄io, luc-  
go se oīo gr̄ade p̄ciella, en ordenar al  
ḡnas cosas dela ciudad, q̄ estauā en  
mala orde, por las dīlīdīdes y ecdāda  
los passados. Dīxo luego r̄bīen las  
bōdas y t̄tierrō dī ep̄ador Pertinas,  
y por su honore y memoria, tomo pasi-  
la renōbre, llamādo se Septimio Se-  
uero Pertinas. Dīxo asī mismo pa-  
ga y mercedea ala gēte de guerra y  
r̄bīe al pueblo romano, como lo te-  
nīa ya en cōstībre los nuevos empa-  
dores, bīso reprimīto y donatīno.  
Estō r̄bīe dos bujas q̄ tenīa, cō dos  
p̄ncipales r̄bībīes, vno el llamado pro-  
bo, y el otro Eciore; dīp̄nes de les dar  
muy gr̄ades dotes, tūno māera co-  
mo fuesen elegidos cōsules dīores y  
porq̄ en Roma auīa ē aq̄lla t̄gō gr̄a  
falta d̄ trigo, cō gr̄ade p̄siessa, dīo or-  
dē y māera, como la ciudad fuese p̄-  
uepda bastīemēte dā q̄ se guardorā  
bīe, q̄ todo el t̄po q̄ el t̄mpo, no p̄uo  
falta. Y esto todo y otras cosas to cō-  
tes ala buena gouernaciō, bīso con-  
tāta pessa, q̄ solo a. xxx. oīos se d̄ruuo  
esillo: porq̄ desde el. i. oīa q̄ fue empa-  
dor, determino y aderego de p̄tir cō  
sus exercitos pa oīte, cōtra p̄fēc-  
tō Hīgro, q̄ como estarīssō se llama-  
ua ep̄ador, y estaua muy poderoso, y  
el era singular capītā. Tenīdo pues  
aderegada su p̄nda, dībo neuuas le-  
gīdes y capītā ala p̄uīncia d̄ Afrīca,  
pala gar, posq̄ por la via de Egēp-  
to, y de Arēbia, no se pudīesse p̄ne-  
char de aq̄lla p̄uīncia p̄fēcemo nī-  
gro, y por d̄rar seguros los estados,  
d̄ cīdāles, porq̄ se temīa de Clodio

Hibino, Particio y senador romano  
q̄ era capītā delas legīdes dela r̄sia d̄  
Britania, hōbre de gr̄a linaje, bīe ri-  
co, y q̄llo dela gēte, acorrido pelo enga-  
ñar y pacificar, cō señalarlo por suce-  
so: fūgo, y nōbīario Cesar. lo q̄llo bīso  
lāter cō muy amorosos y graciosos  
palabras: cōlo q̄llo el estūuo q̄eto y pa-  
cīfīco por: estōces. Y hecho todo esto  
y d̄pādo en Roma la orde q̄ le p̄cīo  
y nōbīado y eckogīdo p̄mero cōpa-  
ñias y cohortes p̄uicias, q̄ q̄dassen ē  
la ciudad. Lugar delas q̄ auīa p̄ua-  
do y inabilitado, p̄uīdīla, y cōtinuō  
su camīno, cō las mas y mejores gē-  
tes q̄ pudo sītar, d̄ todas p̄ras, y co-  
mo de su venida fūesse auīado p̄fē-  
cīno Hīgro su enemīgo, q̄ hasta a-  
hī auīa sīdo fūero y d̄cūrdado, con  
gr̄ade diligēcia y p̄siessa bīso argūta-  
mīto de gētes, en el exercito ordīna-  
rīo q̄ tenīa, y ē bīo luego a algūnos ca-  
pitanes, ā ocupar y ekkuar los pas-  
sōs de Europa en Asia la menor y asī  
mīsmo ā pedīr ayūdas al rey dīos  
p̄artios y de Armenia, y ā otros re-  
yes y tetrarchas orientales. Dīelos q̄  
les yodias p̄uīcias q̄ le obedecīā,  
le acudīrō muy gr̄ades poderes y fa-  
uores, y asī se dīuīdīo el mūdo en. ij.  
p̄ras y r̄ados, y se comēgo vna dīas  
mas crudes guerras. q̄ estī ha auīdo  
asī por ekkuerço, y r̄mīdes de los ca-  
pitāes, como por podere multitud  
de gētes, y se exercito por muchas p̄-  
tes, por mar y t̄ra. Septimio Se-  
uero passō ē Asia la menor al q̄ gr̄a-  
des trabajos y t̄rāces, atīendo mu-  
chas p̄leas y recuītros cō la gēte d̄  
Hīgro: el q̄llo auīa r̄bīado ā su ecuen-  
tro vn etcelēte capītā romāo: llama-  
do Emilianio, q̄ era su capītā gēral.  
Y este Emilianio yūtrādo la gēte, q̄llo  
le auīa dīado, y todas las que el  
mas pudo, d̄ Capadocia, y Galacia:  
y Bīstīnia, y otras p̄uīcias d̄ Asia  
la menor, se puso en cāpo: al camīno

Seuero  
partio pa  
y r̄bīo cō  
era p̄fēc-  
tō nī  
gro.

Genera  
general.

Uladis  
no Senc  
e y Enri  
cano en  
patria de  
Nagao.

por do Sencero aua de passar. o dde  
passaron algunos recauitros. y efcas  
ramiças grãdes. y al cabo vinieron  
vna cruel y biazua batalla. y en ella el  
Emiliano fue venciido. Passada esta  
batalla. la gente vencida que de ella  
escapó. se fue al Pckenio Hagro: el  
qual estaua ya en la ciudad de Antio  
chia en la Syria. con todo supoder.  
de o dde partio para se encótrar con  
Septimio. q venia. po siguiendo su  
camino cõtra el. y despues de algu  
nas cosas de mdo importãcia q pas  
saron. se vinierõ a cercar rãto. los cã  
pos de ambos a dos. en la prouincia  
de Cilicia. en vna grã llanura cerca  
de la mar. segun lo cuenta Herodiano.  
aunq Sparciano y Eutropio dicen  
en esto. en el mismo lugar o dde Ma  
rio aua sido vencido de Alejandro  
Magno la primera vez. por volũtad de  
ambos a dos vuerõ de venir a ba  
talla. cõ las mas y mejores gẽtes q  
estãdo aua en el mudo: lo qual y ser  
los capitanes tã sabios y valientes.  
la hizo ser estremada en crueldad y  
pocha. por que peleó de la mayor par  
te del oia sin conocerse vñaja. fue tã  
ta la multitud o dde muertos y heri  
dos. q los arroyos de agua q por el  
cãpo aua. yuã tã teñidos de la san  
gre o dde hõbres y cauallos. q no pa  
recia aver agua en ellos: estido por  
las cõbrecs de los mdoes infinidad de  
gentes destruidas de la comarca de  
la trã. mirando la batalla: esperan  
do quien aua la victoria. y despues  
de muy procurada de abas las par  
tes. al cabo del oia. el Pckenio Hã  
gro fue venciido. sin saltar el en vn pũ  
to de lo q oenia baser: poq la edad  
la gẽte de Sencero era mejor. y mas  
diestra. q la suya. y no teniẽdo ya o  
tro remedio. el Hãgro se fue huyen  
do: po al cabo despues fue hallado  
por la gẽte de Sencero. y se fue conta  
da la cabeça. y trayda por todo el re  
al de la pãra de vna lãga. fue este Pck

Seguimos  
haciendo  
que Nã  
gro y Se  
ncero q  
seo vñ  
dar.

Muerte  
de Pcken  
io Nã  
gro.

cino Hãgro de mediano linaje. aun  
q algunos dicen q de noble y antiguo:  
su padre se llama Hnio Fusco. su ma  
dre Lãptidia. fue hõbre cõfido en  
las letras de medianamẽte. al cõgo grã  
des riq̃zas. fue aspero de cõdiciõ y co  
stumbres: alguis siẽpre las armas. y fue  
excelẽte soldado. y despues admunis  
tro los cargos q tuuo. cõ grã oferte  
ciõ y animo. poq̃ aciruiẽ q fue valien  
te y muy alabado tribuno. muy ex  
celẽte y singular capitã. seuerissimo.  
y justo legado. prudenissimo cõsul. y  
en todo dichoso y amado. solo se ser  
empadot fue infeliz. y no se supo go  
uernar. de miera q muchas veces  
dileã y procurã las hõbres su afrenta.  
y perdiciõ. pensando alcançar hon  
ra y descansio. **E**l cõcada victoria tã señalada por  
Septimio Sencero. luego a grã peli  
gã lo hizo saber al senado romano. y  
como rãcedor o dde venciidos hizo a  
su volũtad: matido cruelmẽte a mu  
chos o dde q auã tenido el pido de  
Hãgro. señaladamẽte destruyo la ciu  
dad de Antiochia. poq̃ auã ayuda  
do y fãuorecido mas gorras Pck  
cenio Hãgro los hijos y muger del  
q el mudo o dde rãr a Roma. por el cõ  
trario vello. o dde q le auã seruido y  
ayudado. hizo merced. y restauo  
los daños y estragos. q e algunas ciu  
dades. q tenia su opiniõ. auã becho  
las gẽtes de Hãgro. poq̃ la edad. es  
te hõbre fue cruel e castigar los eno  
jos. y pleguir los cãmigos. y muy li  
beral y agradecido cõ los amĩgos:  
y remunerar los seruicio. En todas  
las pũcias de o dde no hallio resis  
tencia. despues de q dar victuoso. sal  
uo los parrhos y persas. y Adia  
beno aforissimas naciones. que por  
la aficiõ que a Hãgro auã tenido.  
y por la antigua enemistad del nomi  
bre Romano. se pusieron luego to  
das en armas cõtra Sencero. y el fue  
en persona contra ellos. y ruo mu

Señalamos  
calidad  
y fuerza

En

Vencio  
los Par-  
thos y lo  
memora  
Pardico

Quatro  
perfora-  
cion de  
la yglesia

Alpib  
Alpino y  
tenio ab-  
tenido a  
parador.

El alba-  
no Seve-  
ro a Her-  
nigio q  
en Con-  
stanti-  
nople.

Vencido a  
Roma  
porco co-  
tra Albi-  
no.

chas batallas y recuirtos, q no se la  
gar desir cotadas, y alcogó grandes  
vitorias. De manera q estendiédo  
el imperio y nóbre Romano, puso las  
prouincias llanas y pacíficas. Estú  
do pues las cosas de Septimio Seue-  
ro e tábué estado y prosperidad, enge-  
fiado el Simon isotermino pleguir la  
yglesia catholica y fueron muertos  
grádissimo numero de fides, y fue  
esta la qnta persecució general dela  
yglesia, por lo q como lo nota Pau-  
lo Drusio, permitio dios que no se  
viesse la paz en el imperio antes le fue  
escripto y enviado de Roma, como  
Albino aquel que depusio q era ca-  
pitán en Britania, y le auia hecho  
Cesar, quando partio para oriente, se  
auia alçado, y llamado emperador,  
y q estaua muy poderoso, y era muy  
quisto y amado dela noblega Roma-  
na, porq el era natural de Roma, yoe  
gran linage. Pero temiendo en po-  
co todas estas dificultades con su  
grande animo, nada oiden en las co-  
sas de oriente partio con sus gen-  
tes, camino de Roma, para de yr  
contra Albino, como contra tra-  
no y traidor, y passando de Asia en  
en Europa, por el estrecho de Bisi-  
cio, que agora llaman de Constanti-  
nople, hizo destruir totalmente aq-  
lla ciudad, porque quando el quisio  
por alli passar, ala yda, no fue acogi-  
do en ella, y así quedo allanada por  
suelo, siendo una de las mas señalad-  
das mundo, hasta el tiempo de Con-  
stantino magno, como en su lugar  
contaremos. Caminando pues así  
ya Roma, y fiédo de lo auisado Albi-  
no su contrario, se passo de Britania  
enla Gallia y junto poderoso exerci-  
to, y embio parte del a ocupar los  
puertos de los Alpes, por estomar  
el passo á Seuero, q era sallegado á  
roma, restaua s camino pa yr a su en-  
cuetro. Antes dello q llo hizo matar los  
hijos de Pescenio Nigro, por rema-

tar su memoria. Y partiédo el pala  
guerra hizo llamar Cesar, y fénolo  
por fúcellos fúyo, á su hijo llamado  
Basiano Antonino, y mudádole el  
nóbre, mando q se llamasse Aurelio  
Antonino, y acercádole a sus enemi-  
gos, se començo, a tratar la guerra  
crudiémte, en la q alos pncípios, en  
algunos recuirtos fuédo vécidos los  
capitanes de Seuero de los de Albi-  
no: po passados por ellos Alpes, y  
entrádo en las Gallias, se encódió la  
guerra por muchas ptes. Y passár-  
do muchas jornadas y trances, variádo  
la vitoria vnas veces a vna, y otra ad  
otra pte, hasta q cerca de la ciudad de  
Leódice Albino estaua, iutádo ca-  
da vno de los dos todo su poder, vnie-  
ró vna de las mas crueldas batallas q  
se há escripto: enq peleádo gráde pte  
el dia sin se coocer vetaja: y pmero co-  
menço á mostrarse la vitoria por la pte  
de albino, porq su batalla pudo bayer  
retener ala ofensa, táto q començaua  
ya a buyr ofreciose tábé q el caua-  
llo no Seuero capo cón, y todos se  
fardó muertos, y començádo los de Al-  
bino á apellidar la vitoria, y no tenia  
ya otro cuidado sino de especularla,  
qndo Leto capitán de seuero, q hasta  
fiédo no auia raptado, repho la ba-  
talla, cō gráde copia de gente q traxo,  
de tal manera q seuero fue focomido de  
los romáos, y subido en un caballo,  
y cō táto impetu y esfuerço peleó, q  
leó qto alos de albino la vitoria é las  
manos, los qlos tenidó se por vce-  
dosa, adana sfoedenado y s tal ma-  
nera se apto la cosa, q quisero las gētes  
de albino de volver las espaldas, y se  
uero fue marádo ellos, hasta la ciu-  
dad de Leódice, y fue infinito el número  
de los muertos y heridos, y luego fue  
strada la ciudad, y Albino fió, y se  
dole cortada la cabeza la traxeró a se-  
uero, y se creer es, q no bolgo poco,  
el q poco auia se auia visto herido,  
y en tierra cagdo, y cotado enrelos

Roma y  
crudió  
esta fue  
Seuero y  
Albino.

Quelido y  
estrasió  
crudió  
os,

Camina-  
do de Al-  
bino,

La matre  
ro da Al-  
bano.

muertos, y sus enemigos vitoriosos.  
y escapado esto, se via lehor vécador  
y su enemigo muerto. porq̃ no se y cō  
fidera el letor christiano, q̃nta es la inco-  
nfiacia das cosas d̃sta vida, y como ē  
ningha cosa se puede ni ome cōfiar.  
Desd̃ea fuerō las crueldades q̃ se  
uero h̃yo auida ehar vitoria, q̃ cierto  
si ebe p̃ncipe no fuera tã cruel y codi-  
cioso das cosas das armas, y aun d̃  
gouerno, ninguno antes del n̄o des-  
pues, p̃cuso q̃ le ha hecho ṽtaja, mi-  
rada y cōtada las batallas y hechos  
q̃ h̃yo, o das q̃les no p̃go fino la su-  
ma, pasado lo q̃ tengo oicho, luego  
escriuio Seuero al senado y pueblo  
Romano su vitoria, y cobrãdola cabe-  
ca de Albino, eubo a m̃dar q̃ la pu-  
siese en la p̃cota publica, a todos los  
senadores q̃ fuerō muertos en la ba-  
talla, q̃ auia sido del agte de Albino,  
m̃do h̃yer q̃ntos, y alos q̃ ṽtos fue-  
ro p̃fos, m̃do matar, tan enojado y  
vindictiuo q̃do oia, q̃ m̃dado tra-  
er el cuerpo d̃Albino, o d̃de el estaua  
puo los p̃tes de su cauallio sobre el,  
y aun alguno escrue, q̃ lo h̃yo ehar  
en río Rodano. y Sparciano oise,  
q̃ m̃do matar sus h̃jos y muger, y  
h̃yo olos lo q̃ de Albino, y as̃i h̃yo  
matar muchos ocudos y amigos su-  
ros, q̃ comi alli fuerō en Leō halla-  
dos: y conellos otros h̃bres p̃nci-  
pales d̃ fracia, y d̃ España. Edo-  
nda la vitoria auida cerca de Leō so-  
la Roma, por acabar de rematar esta  
guerra, luego cōquillo y cōbatio al-  
gunas ciudades, y p̃ncipales boni-  
bues, q̃ p̃feron a enla se y amidad d̃  
albino, y tenia su boy q̃ no se h̃yo sin  
barto trabajo, y peligrō, y aun andã-  
do en esto le vino nua, q̃ vna legiō  
das q̃ auia opado ē Arabia, ē Siria,  
se auia amotinado, y tomado la boy  
de Albino, antes d̃a batalla pasada.  
Desd̃ea pues a fracia y Alema-  
ña pacifica y lãna, y cobrãdo a Brita-

Cruel y  
g. 4.

nia los capitanes ordinarios, q̃ fu-  
uiesen op̃timidos, y pacifcos los  
barbaros habitados della, se ṽno  
tr̃phar y ṽtorioso a Roma: trã-  
do su exercito cōigo, y en la fue re-  
bido lo similitimante, cō grãde rep̃-  
simpicio d̃ alegria y cōt̃am̃to aun  
q̃ en la verdad era grãde el temor q̃ to-  
doale auia: el ē llegãdo h̃yo paga a  
sus g̃tes, cō muchos ṽtajas q̃ ja-  
mas se auia visto: y el p̃mero oia que  
fue al senado, y ē desgracia y despo-  
suo, renouo los t̃tulos y memorias  
d̃i empador Comodo, peruerisimo  
p̃ncipe, y lo h̃yo llamar s̃nto, y con-  
deno a muerte y cōfisco los bienes d̃  
grãde numero d̃ g̃tes, illustres ro-  
manos, varones p̃tosos, y cōsulares  
y senadores, oelos q̃les Sparciano  
pone los n̄bres, porq̃ hallō q̃ tenia  
la op̃n̄s y ṽado de Albino: mostrã-  
do cartas q̃ decia q̃ auia tomado su-  
ras, roãdo otras razones y apar̃cias  
q̃nalmente h̃yo grãdes crueldades  
y muertes, y ṽno grãdes r̃chos y  
basid̃as das q̃les algunas reptio y  
h̃yo mercedes a otros señaladamen-  
te enriq̃cio y b̃ero en todo el reyno  
a vno llamado Plancio grã puado  
fugo, q̃ era africano y de su tierra del  
aquẽ h̃yo p̃feto das p̃torias cobor-  
tea, y cō su h̃ya de se llamada Plau-  
tina, h̃yo despues casar a su h̃yo Ma-  
ximo Antonino, aquien auia hecho  
Cesar, y enlōces lo h̃yo p̃ncipate en  
n̄bre d̃ empador, y h̃yo q̃ el senado  
le diese insignias y p̃rogativas de  
imperio. Edo qual crecio mas la so-  
berbia del Plancio, cobrãdo las cosas  
en el estado q̃ oigo, el bazo y po-  
deroso Seuero se veniuo poco n̄po ē  
la ciudad Roma, en el q̃i puesto q̃ co-  
mo era oicho, fuerō grãdes las cru-  
dades q̃ h̃yo, flos d̃i ṽado d̃ Brigo  
y de Albino, m̃do grãde numero  
d̃ p̃sonas y illustres cruel y atro ce-  
nate muertos, y r̃biẽ muchas ma-

Hadu-  
Roma de  
Seuero  
victorio-  
so.

Plancio  
Alpino  
do.

Hijo d̃i  
p̃feto  
el d̃p̃e-  
rio a Ma-  
ximo An-  
tonino.

Seuero  
cruel  
mo das  
personas  
y may  
glo-  
ria d̃i la  
p̃ncipal.

romana y señoras romanas. Por otra  
 pre é pocos días, hizo a otros grâdes  
 mercedes, y era muy popular y pu-  
 ramente agradar a todos. y por esto ha-  
 gâ las mayores y mas colosales fie-  
 stas y juegos de qntas se antan he-  
 cho en Roma: y haciendo reparti-  
 miento de gogiarie por todo el pueblo.  
 Ento q̃ como oigo se tardo poco,  
 posq̃ habiêdo q̃ las cosas de Asia no  
 estau seguras, señaladamête q̃ los  
 Partos molestaêdo los terminos ro-  
 manos, y q̃rîdo se acabar de vègor  
 de alguno a reyes, quitaua sendado  
 a Hâgro su enemigo como era an-  
 mosilimo, y amigo de hôra y guer-  
 ra, aunq̃ enfermo de gata y viejo, cõ  
 su pseteza acofubrada se pno pa o-  
 rîrle. Y llegado a Asia, mas ayua de  
 lo q̃ nadie pudiera creer, comêço fue-  
 go la guerra por Armenia, comu-  
 do cõra el rey Arsacmo dlos Bre-  
 notos, q̃ auia sido amigo de Hâgro,  
 el rey de Armenia no oio resistir le,  
 antes le bîo luego grâdes ptemores  
 pidiêdo pay, oio los reenes q̃ le fue-  
 rô pedidos. Por lo q̃ no hallâdo aq̃  
 refliccia, el valiente âmpador oio la  
 buelta sobre Arabia la Feliz, q̃ esta-  
 ua amotinada, y saqueo y cõbatio al-  
 gunas ciudades, y despues tomo cõ-  
 tra los terminos de los Brenotos,  
 cerco la ciudad d Aras, pero no la  
 pudiendo tomar por su grande for-  
 taleza y prosuiss, partio muy enoja-  
 do contra los Partos y Persas, y  
 puso sitio sobre la famosa ciudad de  
 Tefisphonte, dõde estaua el rey Arta-  
 bano cõ todo su poder y casa, y des-  
 pues de grâdes cõbates y muertes,  
 entro en la ciudad por fuerza de ar-  
 mas, y escapâdole el rey fugêdo, y je-  
 nicron en su poder sus hijos y tpo-  
 sotas, q̃ fue tenida por vna dlas grâ-  
 des visiones del mûdo, posq̃ esta gẽ-  
 te de los Partos era la mas temida  
 de los Romanos d todo el. Luego

seno cistrio a roma fuvitosa y lu-  
 cellos, embiâdo pintadas en tablas  
 las batallas, los cõbates, ciudades  
 y rîos. Lo qual cõclurdo a fuvolun-  
 tad, hîo paga a su gẽte muy copiosa  
 y liberalmête, y rmitiêdo se a Ispoli-  
 na, y de ar a Egipto, q̃o ver las Ibi-  
 ramides, y otras grâdes y antiguas  
 cosas de aquila puincia, y de ar se bo-  
 uio para Roma, cõ grâde nûsppo, y  
 cargado de despojos y rîgas de las  
 victorias de Oriente. Y de esta venida  
 caso como antes oçimios, a su hijo  
 mayor con Plautina la hija de su  
 grâde pñado Plaucio el, qual ca-  
 liamiento hîo Basiano Antonino  
 muy cõra su voluntad, e así no âra  
 conuenir ni hazer vida con Plau-  
 tina su muger, y se començaron dis-  
 cordias grandes, entre Plaucio y  
 Basiano. Por lo qual el Plaucio  
 viendo se el mas rico: y poderoso  
 hombre del imperio, y viendo ya  
 viejo a Senuro, cuyo fauor tenia, re-  
 miendo se de Basiano Antonino,  
 si heredara, determino de matar â  
 padre y a hijo, ya auer el imperio pa-  
 ra si, e cogiendo para esto, aun tri-  
 buno de las cohortes pretorianas, de q̃  
 diera pctor, pero permitio oios que  
 fue del cubierto de traçciõ, por el mis-  
 mo tribunore el mismo día q̃ el quî-  
 so matar los Emperadores, fue mû-  
 dado matar por ellos, y en esto passio  
 vn hermoso caso, que se podra ver  
 por Herodiano, y así acabo como  
 merecia su soberuia, pasad o este peli-  
 gro suero, gailaua su vida e vîstar  
 algunas ciudades d Italia, orêdo y ad-  
 ministrâdo justicia, y en obras y edi-  
 ficios publicos sumptuosissimos en  
 roma, y è otras ciudades, y procuraua  
 criar y doctrinar sus hijos virtuosâ-  
 mente, procurando poner pay entre  
 ellos, que se auenian mal: y en aman-  
 far los espîritus y soberuias de en-  
 trambos que eran muy grandes, y

La guerra  
 de los  
 Partos  
 por  
 la ordo  
 y fuvitosa

Plautina  
 la hija  
 de  
 Plaucio  
 la hija  
 de  
 Plaucio

Caso a  
 d. ad. 160.  
 La hija  
 de  
 Plaucio  
 la hija  
 de  
 Plaucio

Senuro  
 y  
 trid. 160.  
 d. Plaucio



inquiero:re el desleuana su cõcordia, porque queria que ambos vniessen el imperio despues de sus dias, y asi lo mando, en lo qual trabajaua en balde el pobseruicio, por las malas condiciones y inclinaciones de sus hijos. Y estando en este reposo d guerra, aun q en cuidado domestico, recibiõ cartas como las gẽtes naturales de la ysla de Britania se auia alborotado de tal manera, q sus legiones estaua en grãde peligro, q estaua a punto de se perder, o salir se y desamparar la puiucia, lo q el finio mucho, y por no sufrir esta mēgua, q en sus dias pdiess el imperio aq la uitan imponiãte, determino oyr en persona ala domar: y sin dilacion alguna partio para alla cõ todas sus gentes. Y passando en Britania, q como tengo auisado, despues se llamo Ingulaterra: fue tan grande el pavor y espanto que los Barbaros vniẽrõ, que si como el emperador era guerrero, auiera gana de paz, ellos bixieran qdier cõcierto, pero qntido eicar mētarlos y castigarlos, hizoles cruel guerra, auia muy trabajosa, y peligrosa, por las lagunas y malos paises, quepa sus gentes auia en aqlla ysla, q le fue necesario haver muchas puercos y palhadas, por lo las passasse, y así ru o muchas victorias d los y los amos y sojuzgó, y para seguridad de sus legiones adelante, y pora que los barbaros no pudiesen salir libremente de cierto termino, hizo segun Sexto Aurelio y Eutropio escriuen, labar y edificar vn muro fortissimo, de mar a mar, q atravesalla la ysla, y tenia de longura treinta y dos mil pases q ouenio ser acabar o reedificar el que Adriano auia hecho, que cierto fue obra del animo d Seuero, y de la riqueza Romana, al qual, quando acabado esto a su voluntad, como todas las otras joias

das, su mal vicio le apreto tanto, q el o esse o y procuro la muerte, y auiedo diez y ocho años y diez meses q imperaua, murio en la misma ysla de Britania. Este emperador fue vno d los q mas batallas, y mas señaladas victorias ruo, de todos qntos a auiedo en el imperio Romano, posq y en cio tres emperadores Romanos potendissimos como se ha visto, y muchos otros reyes, y infinitas puiCIAS y ciudades. Tuuo cõ todo esto tã buena ordẽ y manera en la bastenda, y fue tã codicioso e procuralla, q cõ qntos gastos se le ofrecieron, y dadinas y mercedes que hizo, deo mas dinero y theso, q ningũ otro emperador de sus pdecesores. Pagaua y sostenia, y deo en el imperio tãtas legiones y gẽte, q no se podia temer d rer ni naciõ del mudo. Deo tanta prouision de trigo, vino, aserete en Roma, que segun escrue Sparciano, bastaua para cinco años a su sustentaria. Hizo obras y edificios maravillosos e roma, y en otras ptes: y así hizo muchas cosas de buel gouernador, y pncipe prudente y sabio, por lo q deya por el los romanos, notãdo sus crueldades y cudiicia, y despues sus victorias y puissions, q este emperador nãca deuera nacer, o no d uiera d morir. Y así fue despues d su muerte muy estimado, y alabado, de todos hijos el vno Basiano Antonino, de quẽ ouemos dicho, y el otro Heta, por sucesores d los suyos y gualmente. Las postreras palabras q dixo qndo gria moni a los q estaua presentes fuerõ estas, qndo yo tome el impio y republika Romana, toda la hallẽ alborotada y tiranizada, y sien do yo vicio y gozoso lo deo todo pacifico, y suieto dexando a mis hijos, si fueren buenos, firme y seguro imperio, y si malos flaco, y sin fuerza. Fue este buen pncipe muy

Alfonso  
Brenard.

Tornada  
de Seuer  
o a Brit  
ania.

El muro de  
Britania

Murio  
Seuero.

Virtudes  
y codicias  
ras de  
Seuero.

templado en el comer, rito que muy pocas vezes comia carne, y ríaua comer las churcherías y legumbres desta tierra, en el vino se alargaba al go mas, pero no que llegasse a se turbar. Fue muy hermoso de gesto, y tenía en el grande autotidad, y representación. Fue muy grande de cuerpo, traya larga barba blanca, y el ca bello muy crespo y cano, tuuo grande y sonososa voz, finalmente persona y animo de emperador de Roma. **Enio** segun escrive **Sexto Aurelio Goro** y otros, setenta años: esta muer refue en el año del nascimiento de dosientos y treze años.

to vieron, y que ordeno algunas cosas muy sabidas.

**F**loracion en letras, **Terciano** doctór cele bratissimo, y doctissimo en letras **Diutius**, como las letras lo muestran, aunque ayto en algunas errores: **Sinacho** obispo **Christiano**, ayo por lungo tiempo que traduxo la Septuaginta escríptura de lenguas **Ebréas** en **Griega**, esto ayto muy bien este tiempo **Hirneo**, **Obispo** de **León** en **Francia**, grande doctór y muer.

**Os** asuntos de lo que ayto dicho de **Septimo Sencio**, **Hirodoro** y **Epociano** particularmente en su vida y **Alto Capitulo**, en la vida de **Alto** ayto se algo contada en una **Entra**, y el dicho **Epociano** en la vida de **Diutius** **Nigro** **Entropio** en el octavo libro, contando **Sabiduria** de, y **Sexto Aurelio Victor** en su septima, hablando del y de los otras emperadores, **Leon** **tró** **Lordano** en el decimo de su libro de la sucesion de los reyes, y **Luciano** por **Pablo Orosio** en el septimo **Paraphrase**, y **Sant** **Isidoro** **Bele** profyitando su **historia** de **emperadores** en los tres por, y en el quinto de la **historia** en **Enchiridion** otros algunos.

Año  
cossii.

Papa.

**E**n el octavo año del Imperio de **Sotero** (segun **Eusebio**) muerio el **Papa Victor**, y **Sordido** **Zakario** vido de este nombre, **Antio** y **pradici**

## Comiença la vida del Emperador

**Basiano Antonino** **Caracalla**, primero de este nombre, y quarto de los que tomaron el nombre de **Antonino**, y de su hermana **Beta**, contenida en solo este capitulo.



**U**erto **Se**

uero, quedaron por emperadores como el lo autu odenado, dos hijos suyos de ouerfas madres auuidos, el vno de **Albacia** primera muger, y el otro de **Julia** como esta dicho, llamados el mayor **Basiano Antonino**, y el otro **Beta**: moços ambos, y muy defendiables a su padre en las virtudes, principalmente el mayor **Basiano** **Caracalla**, como hera que quando niño, este auia odo buenas muetras de si, y fue blando de condicion y de buen ingenio, y se le dauan bien las letras, segun **Spartiano** escrive, era auado y bien quisto pero despues cõ la edad y m-

perio mudado las codiciones y ingenio, aunque en la crueldad no solamente su padre hizo venia, pero a **Albacia** otro principe cruel de quantos auido.

**X**uego como fue jurado por emperador en **Britania** donde estaua, porque su padre a ambos hijos auia llenado cõsigo, y a **Julia** su muger madre del segundo, trabajo el **Antonino** **Caracalla** mucho con el exercito, que a solo el obedeciesen por emperador, y no al hermano **Beta**. Pero la gente de guerra no quiso ver en ello, porq el **Beta** auia sido de gido **Cesar**, y sucesor de su padre por ellos, y el **Basiano** **Antonino** por nombramiento de **Seneca** su padre. **Desesperado** pues de poder acabar esto, juntan dose con su hermano

Condicion  
es y  
ingenio de  
Caracalla

Talia era  
muetra de  
Beta.

Disfrazado como los dos hermanos para una peroratoria.

Estaba el hermano de la celda.

Y madrastra, acordaron de venir a Roma, y llegar con él el cuerpo ó ceniza de Escuro su padre. Pero luego comenzaron entre ellos tantas sospechas y envidias, que cada uno se tenía, que auid de venir en se matar el uno al otro aun á la Julia como si fuera madre de entrambos, con toda instancia y voluntad, trabajaba de los conformar: lo qual nunca jamas pudo bien haver, antes venían camino, y cada uno posaba á parte, y así comían, y guardando se y recatándose el uno del otro. Y venidos á Roma, fueron recibidos con muy grande fiesta, triumpho, y alegría. Y aposentados en sus palacios, tomaban aposentos apartados, cada uno su guarda, y oficiales particulares y divididos, y ellos nunca se rían, ni hablaban, sino quando al gano rezaban á algun auto publico, y por ser ellos juntos del pueblo, tanto era el odio y envidia. Lo primero que hicieron fue el enterrar y honrar de su padre, canonizandolo y llamando santo, segun lo auian de costumbre haver a los buenos Emperadores: lo qual se hacia con grandes ceremonias y solemnidades, como lo cuenta muy copiosa y hermosamente Herodiano en esta historia de los dos, el menor pues Veta era mas mudo de condición, y trataba con amor las gentes, y por esto comenzó a ser bien querido, y amado. El Antonino Caracalla era aspero, y árida llevar la cosa por temo: y espanto, y creciendo en la envidia, de que su hermano ganaba reputación y amor del pueblo, por todas vias trabajaba de lo matar, se creyamente con ponzoñas, ó en otra manera como pudiese procurar, tambien mucho de ganar las voluntades de los soldados por donaciones, dando les dadivas y pagas y fau-

reciendoles, y consintiendoles sus atrevimientos. De manera que facilmente se podra entender, á tal feria la gouernacion, que abia en aquella época en el imperio, donde auendo dos emperadores con igual poder, y con tanta desconformidad en las voluntades, á con ser hermanos se desleaban procuraban la muerte, y en las cosas de justicia y gouernacion, siempre eran contrarios en los pareceres, los capitanes y gouernadores que se auian de poner, cada uno queria poner los de sus amigos y privados, y lo mismo trabajaban en las elecciones de los consules, y otros magistrados: y así andaba la cosa por fauores, y competencias, y se hazian agravios, y insultos y intolerables. Perseguyendo cada uno a los que eran de la gente contraria y no osando castigarlos a que era de la suya, por no los hazer enemigos, y resultaba de ello, daño y perjuicio vniuersal á todas las provincias y imperio. Y por quitar grandes odios y desasosiegos, trabajaron algunos de que dividiese el imperio, y el Antonino Basiliano quedase en Roma, y en todo lo occidental, y el Veta se fuese a gouernar a Egipto y oriente. Y al cabo de poco esto fue efecto, que Julia la madre de Veta lo elizido, pensando poder los conforzar, y hazer amigos. Y quando ya ella pensó á llevarlos camino, de poder dar algun aliento y concordia, el Basiliano Caracalla que era mas soberbio, y mas atreuido, y verdaderamente menospreciaba al hermano, así por ser menor de edad, como porq se daba mas á cosas de letras y disciplina, á las armas y guerra, y tenia consigo hombres doctos, y honestos, determinose de matar lo, como quiera que fuese: lo que basia alli auia intentado por vias secretas

Enfrentado de la celda.

Maldad de Caracalla en el imperio.

y dissimuladas, porque le parecia q  
el solo era y o sea ser emperador, y  
no podia sufrir igualdad, ni compa  
ñia en el mandar. Y con esta cruel de  
terminació, como posuá en vn mis  
mo palacio, estando vn día el Hera  
en las baldas de su madre, descuida  
do de fuerza tá descubierta, aunque  
no delas affectuáas secreta: el Ba  
siano á hora que todos estauan co  
miendo, se entro de improuiso en el  
apuesto fuego, y con ayuda de los q  
lleuaua consigo, mató á su herma  
no en los brazos de su madre: antes  
q se pudiesse poner en defensa, ni ser  
focouido, Y acabado este nefario he  
cho, con aquella mesma furia y puer  
co que lo auia efetuado, se salió por  
las puertas de su palacio, cercado  
de los suyos, mostrando grande nar  
bacion y espanto, y diciendo á los q  
asi lo vía, q auia escapado de vn grá  
dísimo peligro de muerte, y q su mo  
cencia lo auia librado. Y lauando  
á boyes sus gentes de guarda les dí  
jo, que lo llevasen al real de sus pre  
teritas cohorces, donde estuuiése se  
guro, porq se temia de muerte, si allí  
estaua. Los que esto oyeron, no sa  
biendo lo que passaua, creyó lo que  
decía, y los q lo oyan, y los que no lo  
oyan, todos se ruan tras el, y comen  
ço se á alborotar en grande manera  
el pueblo, de ver yr á su emperador á  
del pata, con tanta pueria, y de tal for  
ma al campo. Llegado pues q fue á  
su real, donde (en la verdad porq lo  
auia procurado y maldado) el era  
mas quisto que su hermano, lo pri  
mero que hizo, fue yr se á vn aparta  
miento donde tenía las banderas, q  
lo tenía por religioso, y como con  
fagrado, y comenzó á hazer grandes  
exclamaciones, y decir que baya gra  
cias infinitas á sus dioses, que de tal  
peligro le auian librado. Llegados  
los soldados y gente, maravillados

de su venida tan adobda, se metió  
en medio de los, y en alta voz co  
menço á implorar y pedir su ampa  
ro y socorro, pidiéndoles q su herma  
no le auia querido matar, y siendo  
acometido del, auia sido focouido,  
y que auia peado, y que dios le a  
uia dado la vitota, aunque cō gran  
de trabajo, y q se venia á ellos huyen  
do, oída furia de los q le querian ma  
tar. Y de tal manera dijo y fingio esto  
q creído por ellos lo q decía, aun q el  
nolo decía, entendieron claro que  
auia muerto al hermano, como lo  
oaua á entender, y luego á grãde puer  
ia oído, q les qria bazer mercedes, y  
embiano por infinita moneda, de  
los thesoros que su padre auia oca  
do, repartio grandísima cantidad  
por ellos, con lo qual auida su volu  
tad, aunque algunos estuuieron du  
ros y contradietó, segun dije Spar  
ciano, pero al cabo pronunciaron,  
y declararon por enemigo publico  
á Hera, y aprobaron su muerte. Y q  
dándose aquella noche en el real, o  
tro día cercado de toda la gente de  
guerra, se como á entrar en Roma,  
y conuocado el senado entro en el,  
metiendo dentro su guarda, y así  
hizo vna muy penñida habla, que  
llero diano pone, desculpádo su he  
cho, cargando grandes culpas al  
hermano: oñido que auia sido aco  
metido del descubiertamente, y que  
siendo auñado y focouido, defen  
diéndose lo auia muerto. Los sena  
dores vnos por voluntad que eran  
de su parte, y otros de miedo acepta  
ron su desculpa, y aprobaron la muer  
te. Y el por la justificar cō mayores y  
mas crueldades, començo despues á  
pceder contra muchos hōbres, de to  
dos estados, como cōtra culpados, y  
que auian procurado su muerte, y  
hōs muertes y crueldades infinitas  
pñimeramente mado matar todos

Muerto  
Herodes  
de Geta.

Difinición  
de  
Caracalla.

Gratias  
de de Ca  
ralla q  
fido solo  
tempera  
dor.

Gracilio  
de  
Coracilio  
delo lo  
lo opera-  
don.

los criados de su hermano, que pu-  
diere ser ausados, y a muchos de los  
senadores y causalleros Romanos q  
antes tenido su opinion, hizo matar  
a Plautina hija de Plautino, que  
era su fido su muger, mato a Pom-  
perano, meto del emperador Anto-  
nino Philosofo, hijo de Lucilla  
y Pompeyano. Y hizo assi matar los  
gobernadores y capitanes q su her-  
mano auia puesto en muchas pro-  
uincias, por concluir el mato infini-  
tas gentes principales y desladas,  
y en todas ptes de Roma se hizio  
muertes, y crueldades. Y assi es co-  
modo por no dlo mas lo y mas crue-  
les emperadores della, y luego fue  
en todo estremo desamado, y abor-  
cido: salio de sus soldados pietosa-  
nos, cuyo amor y voluntad auia co-  
prado con dineros, y con lo mismo  
lo a solienta, y con lo sufrir el, y con  
sentir las fuerzas, y insultos que ha-  
zia. **D**echaba assi estas atrocida-  
des, acusandole su propia conciencia,  
y conociendo quan aborrecido  
era en Roma, determino de salir de-  
lla y visitar el imperio, como lo hizo:  
y en la jornada hizo muchos desati-  
nos que cierto fueron algunos de-  
llos muy de reir. Recordado pues de  
ya Alemania, donde siempre tenia  
Roma grandes exercitos, contra  
las gentes septentrionales q jamas  
se acabaron de sugetar, publico que  
yua a reformar las legiones, y visi-  
tar las prouincias, y haciendo su ca-  
mino, llego a las riberas del Danu-  
bio, donde por ganar las volunta-  
des de los de la tierra, se vio a los exer-  
citos en ella estados, montando, y  
mandado bestias fieras y vestia se co-  
mo aleman, y en todas las cosas se p-  
cia a mas bello, que de Romano, y  
para su guarda escogio soldados  
Germanos, de los q mas espuesos  
y valientes le parecieron. Tambien

Las perra-  
das de  
Coracilio  
de el ser  
vidados  
delos rinos  
q en ellas  
hizo.

procuro de ganar las voluntades  
de la otra gente de guerra, haciendo  
se muy asible y compañero, y aguda-  
doles por su persona propia a los tra-  
bajos corporales, y comiendo de lo  
que ellos comia, y haciendo assi otras  
cosas muy del soldado, y hombre  
de guerra: por lo qual cierto se ha-  
zia acepto, y quiso de los vnos y los  
otros aunque no oyo o hazer crud-  
dades, y mato algunos principales  
dellos. Hizo de pue todo la orden  
que le parecia en las cosas de Ger-  
mania, y nido de separa la Crocia, de-  
cendio a Abacedonia, y assi le tomo  
vna locura, y se hizo grãde aficiona-  
do y pñicador de los hechos de Ale-  
xandro magno, y embio a mandar po-  
ner su estatua en muchas partes de  
Roma, y entre ellas hizo poner vna  
que ruiniese los rostros, que el vno  
fuese el suyo, y el otro el de Alexan-  
dro, y queria hazer entender a todos  
y aun a si mismo se persuadia, que pa-  
recia el muy mucho a Alejandro, y  
porque auia leido, q Alejandro te-  
nia la cabeza vn poco torcida hacia  
el hombro, torcia la el assi de indu-  
stria assi que en pocos dias se troco  
de Aleman en Abacedonio, en lo a  
vestido, y ademanas y colubres, y  
a vn esquadron de su exercito, man-  
dolo llamar Salange, porque assi fue-  
ron llamados en aquel reino. y algu-  
nos capitanes hizo poner nombres  
de los capitanes de Alejandro de  
Abacedonia. Decha esta representa-  
cion en Grecia, passo despues en Hi-  
lia, y fue a visitar, y quiso ver las rui-  
nas y sitio donde amasido Troya,  
y siendole mostrado el sepulcro de  
Hecuba, como otra thema, de hazer  
se Hecuba, y todo su negocio era en  
grandecer los hechos de Hecuba,  
y querer parecerle. De manera que  
parecia que andaua haciendo far-  
gas, y representaciones, de las qua-

Hecho  
mostrado  
de Ale-  
andro mag-  
no.

les linandades y inconstancia y decían grandes odios contra ellos los Romanos q̄ con el yuan. Caminaron pues por la Asia menor, y después por Siria, camino hasta Egipto, según el deseo por ver la ciudad de Alejandria, por ser tan famoso Hieródro, y fue recibido sollemnissimamente, en ella, y con alegría, oído q̄ el le oído muy mal pago: porque aunq̄ les mostro alegre cara, secretamente estaba enojado de ellos, porque le auia dicho, que desian y murmuraban de él y en sus donayres y agudezas le auian dicho mores y malicias, y le ponian nombres conforme á sus vicios y crueldades: cosas cierto no rígras, q̄ mereciesen tan cruel castigo, como fue el que hizo, y es, que estando vn día en vn regosyo y fiesta pública, hizo cercar el pueblo de armada á sus legiões, y mandóles, matar vna infinidad de personas de toda suerte. Después de esta bestialidad de Egipto, dio la buelta para Palestina, y caminando para onite, có muy poderoso exercito y de singular gente de los viciosos soldados de su padre, hizo vna entrada en la tría odoos Parthos, q̄ dello estaua muy descuidado, y hizo mucho estrago en la tría, y vno algunas vitorias contra algunos capitanes, según scrive Sparciano, y Sexto Burelio Dictor, y aun Herodoto dice, q̄ sobre seguro y paz q̄ auia con los Parthos, hizo esto, y engañando á Artabano rey de ellos, ostiendo q̄ se quería casar con su hija, y que viniendo el otro á lo recibir de paz, dio de sobre salto sobre él, y vno de escapar Artabano huyendo por grande ventura. Como quería que sea, ella su vitoria fue de poca importancia, aunq̄ el hizo della mucha apariencia, estirando á Roma, muy largas y presumptuosas cartas. Y en todo esto no oyana de hacer cru-

eldades pero de gouerner y administrar justicia, tenía poco cuidado. Era muy gloton, y demasiadamente dado al vino, y á luxurias, y ociosidades, tanto que se casó con Julia su madrastra, aunq̄ Herodiano no haze memoria de ella, antes parece q̄ siente lo contrario, porque si se ha bla en Julia, como si fuera madre de Baliano y de Veta: pero escrivido Sexto Burelio, y aun tambien Eusebio, y Eutropio, y Helio Sparciano, y dice Sparciano, que passo de la manera. La Julia era hermosissima muger, y estando vn dia hablando madre y hijo se puede decir, pues era madrastra, ella descuidadamente ó como desonesta segun pareció de sí, pues, descubrió parte de vn pecho, lo qual visto, otro el Antonino, si á mi me fuera licito, quisiera yo lo q̄ veola Julia oluidada su honestidad por mandar, ó por su propia incontinencia le respondio, á ti todo lo que quisiere es licito como sabes q̄ el emperador de las leyes, y no es fuero á ellas, oído esto por Caracalla Antonino, perdido el acatamiento y lealtad que debía á su padre muerto, y á la madrastra biua, el determino castigar con ella, y celebró sus bodas con la madre del hermano, que auia muerto. Y o oluido el cuento de su vida, passo á si, que viniendo de la jornada de los Parthos, se detuvo algunos dias en la prouincia de Abesopotamia: porque allí auia grande aparejo de mōcar, y bolgar en las passatimpes: donde dentro de pocos dias, auiendo que imperar sesenta años, fue muerto á traxcion. La manera como passo scrive Herodiano, y dice, que el era muy dado á matemáticos, y astrologos: y de tales muy grande credito, y en todas sus cosas hazia echar furiosos, y pronosticos: y tenía en Roma y consigo to-

Grat  
dad ebra  
en hebra  
por Car  
pilla en  
Wiccan  
aria.

De donde  
dovido  
y animo  
d' magar

Castela  
Caracal  
con Julia  
su madre  
madra.

La guerra  
en q̄ hizo  
sine Par  
thos.

dos los astrologos q podia auer, lo qual parecia a su padre Aduero, q havia lo mismo. Andando pues temeroso de conjuraciones, y affectuosa, como aqñ q lo merecia, embio á mandar á Albarerno, q era el mayor amigo y ptimado q tenia, y lo auia de rudo en Roma, para q por su voluntad y mando se gouernassen todas las cosas, q llamados secretamente los astrologos mejores q pudiesse, les preguntasse, y hiesse ochar yuguo, sobre q mereciana de ser la suya: y si le procurara alguno la muerte. El Albarerno hizo lo que le mandaua, al pie de la letra, y fue q los astrologos fello dixeran alli, q que el quisio leuarse escriuiole a grãde ptecia vna carta, en que le oegia, que Albarino que era su pfecto pñio, y estaua en Albeopotamia con el, lo andaua pcurando matar: y que oua en todas maneras matarlo luego, porque alli lo oegian los astrologos. Lo qñ carta la embio cerrada y sellada entre otros, por mas secreto: el emboltorio de las quales le fue dado al Emperador, á tiempo que salia en vn carro para: á comer pñcias en carros, que era vn exercicio en q el se holgaba mucho, y seruia á sus cosas: y el por no detar lo que oua á hacer, dio las cartas al oicho Albarino, que las le yelle, y que le hiesse relacion de lo q contenian: el Albarino leyó las todas, topo co la q ouia q lo matassen á el, de lo qñ fue grãde el espãto q tomo, y echó dda aqñla carta. ouo las otras y hizo relacion de lo q ouian al emperador, y parecióle q el que escriuio aqñla scriuiera otra, y q su muerte sería muy cierta, determino q pcurar á sea la del epãdo, y pa esto halló grã aparejo en vn hombre effocado, llamado Albarcial, que era cenurio de la guarda imperial: que esta ua muy agrauiado y quexoso del,

porque le auia mandado matar vn hermano suyo, y el era mal tratado y desauoecido: con esto se concerto y assento, q pues andaua cerca del, q auiedo oportunidad lo matasse, y q fuese para el, q el lo ampararia, co otros algũos qñ supiesse del secreto. Andãd opnea alli algũos dias con te cuidado, acaecio, q vn dia el emperador caminaba, de vn tñplo donde auia y do, cerca de vna ciudad llamada Carra, y boluiedo ala ciudad y viniendo alli co pocos cerca del, se aparto del camino tras vna mata, á hacer cierta necesidad natural, con vno solo que le teniesse el cavallo, y por acatamiento se agarró los q cerca del venian. Qñta esta coyñtura por Albarcial, q era vno de los, haviendo muestra q era llamado por el epãdo, á algũa cosa necessaria, como hõbre de guarda, fue con grãde pñcia, y por otras antes q fuese sentido. le dio de puñalada, y cayó luego muerto. Esparciano dice, q llegãdose á a tudalle á caualgar en su cavallo, le metio el puñal por el bñjado: y el marcial tomãdo á tomar su cavallo, de q se auia apeado, se comẽço á defuñar: y siendo luego viuido q ouiaa pecho, el comẽço á huyr á todo correr, por no pudo rãtoedar, q no fuese alcãdado por los de cavallo. Alendos q guardaua al emperador: y por esto fue luego muerto. Lo qñ sabido por las gẽtes q acõpañaua a Basiano, fue grãde el alboroto q se hizo entre ellos, y sin saber cõtra quẽ se indignassen, por q por entõces no se supo, por cuya ordenaciõ oua sido la muerte, y llegãdose al cuerpo muerto del emperador, el primero q vino fõn s le socorrer, fue Albarino, y comẽço á mostrar grãde sentimiento: llorãdo y acurrãdose. Y nadie pudo sospechar en ni en otro, dices cagaron todos, q por su pallã, y vengãça propia el

Mas no pñcio de la casa.

Mas no pñcio de la casa.

Ordena de la casa de la casa.

Ordena de la casa de la casa.

Parcial ania muerto á Basiano. Tomado guen el cuerpo defunto si empador, lo bixieron amar, como lo temia de costá bee, echada su ceniza, en vna vna, ó bujeta, la embiaron a Julia su madrastra y muger, q estaua en Antiochia: la q lo de desesperada tomo pço fía cō que murio, assi acabaron ambos, como mereci. El Basiano era segū Sparciano, y Eutropio, y Eusebio, de quarta y tres años cūplidos: quando fue muerto, a uido sido empador: lo a sepa del loo. Dexo Basiano vn hijo de poca edad, llamado Antonino Delicogabalo, auido en vna muger llamada Gemira, segun Sparciano, Aurelio Victor la llama Semea, muger muy defonesta, y prima hermana suya, q bñia como ramera, fue Anto-

nino Basiano llamado por sobre nō bee Caracalla, como lo auemos nō beado, por vnas vestiduras assi llamadas, q oio al pueblo romano, murio en el año del seño: 8. dos años y oí et y nueue años..

Año  
octavo.

En el tiempo dello emperador, gouernó la silla Apostolica Zefernio el qual sucedio Galisto primero.

Papa.  
Galisto  
primero.

Omēto florecer en dñas Origenes, y o Carlos Quintos y dños os, Auero Papiasmo justiciables, y Castro Sertino medio singular y otros algunos dños en letras.

Libros  
en letras

A Vozes della historia son los nombres en el fin de la vida de su padre Anono, proseguendo su historia: y a un largo que los otros Sparciano en las vidas de Caracalla y de su hermano Geta, dos de para su seruir adelante.

Autores

✠ Comiença la vida del emperador ✠  
dor: Espillo Macrino la q se contiene en vn solo capitulo..

**M**uerto Basiano luego comenzaron á tratar, á qui en eligieran por emperador, porq de Antonino Delicogabalo su hijo, no se bño por entōces causa: alli por su poca edad, como por q su madre bñia de manera, q se oudaua ser su hijo, en el exercito Allen dede Macrino, q era prefecto pctorio, venia a Andancio, bñbe de grā fuerte y de bñdad, y muy sabio en la guerra, y bñ capiti, entre ellos dos estaua en duda, á q tomaria: y en esta perplexidad y duda estuuiē dos dias, y fue la determinaciō, 8. elegir al Andancio: el qual teniendo como viēto y cuerdos muy poco el imperio con tantos peligros y sobre saltos, no lo qño aceptar: dōdo por o cargo

la mucha bñdad suya, y q no podria gouernar ni administrar el impio, como cōuenia. Cosa cierto poca y ves vñla, menospciar vn señorio tan grāde como este era. De mñera que por no qñer aceptar Andancio, todos se inclinaron á Macrino, matador 8 Basiano, y assi fue elegido, y el lo recibio cō grāde voluntad. Era estema crino de muy bayo suelo y linaje, y q cō pocos merecimientos, cō fauores y mñeras, ania llegado á ser pñero pñorio: luego pñes q fue alçado por empador, bño vna muy lisonjera habla al exercito, y bñoles paga y repñimēto de omero, por los ganar cñtra merca y oñtad, y aderecose á grāde pñsa cōtra Artabano rey de los Parthos, q venia muy poderoso contra los romanos, en rēgā dñla afñta q le ania sido hecha por Antonino basiano, no sabido de su muerte. Fue

Macrino  
Leta ma  
dri fña  
y muger  
de Basia  
no Carac  
alla.

Hellago  
bolo hijo  
de Carac  
alla.

Andancio  
no quiso  
aceptar  
el imperio



go también seguí el rruir e Capitolino, q  
escriue en vida, como e nōdo por cō  
pañero en el impio á vn hijo q tenía,  
llamado **Adadumeno**: á quien hijo  
llamar Antonino, así por quitar la  
sospecha dela muerte de Antonino  
Basiano, como porq̃ este nōbre era  
llamado en Roma, por la memoria  
delos buenos imperadores Antoni-  
no p̃pio e Marco Aurelio Antoni-  
no, á todos ellos empadores deca-  
ui sus propios nōbres, ó jstamente  
con ellos, como á el s Antonino, la  
ita q por aborrecim̃to: de Antoni-  
no Eliogabalo, lo detaron de bayer,  
como viremos adelante, luego tãbiẽ  
escriui muy cōplicas cartas al Ge-  
nado e pueblo romano, parte delas  
q̃as escriue Capitolino, oãdo cuen-  
ta de su elecciõ, e pidiẽdo el aprouaci-  
on sup̃a, bariẽdo grãdes saluas e ju-  
ram̃tos, no ser el en culpa dela mu-  
erte de Basiano. El senado certifi-  
cãdo de su muerte, aprobãdo la eleci-  
on, e así mismo el nōbreamiento e co-  
adjutoria de su hijo. Estas cartas oi-  
se Herodiano, q̃ escriui despues oc-  
auer p̃leado con los p̃arthos e po-  
ne el traslado d̃llas: pero antes cre-  
lo q̃ Capitolino oye, pues es veris-  
simile, q̃ luego como fue elegido, escri-  
uiua á toda estig̃cia á Roma, e q̃a  
q̃ilas seris otras. Salido pues **Ab-**  
**acino** nuevo imperador e **Adadumeno**  
el hijo al encuentro á Artabano e los  
p̃arthos, q̃ venis muy poderosos,  
ó g̃tes de cavallo e de pie, e tãbiẽ en  
Camellos, vniẽrõ los vnos, cõ los  
otros dos oias vno tras otro bata-  
lla, mas refusa e porfusa, q̃ nãca se  
orgo jama s̃illas q̃lea p̃leard los ro-  
manos e los p̃arthos tã valid̃temẽ-  
te, q̃ desp̃rẽdo ambos deas la noche  
las batallas, cada vna d̃las p̃tes se cõ-  
taua por vcedora, como q̃era q̃ la  
sortia no se ama declarados: e el tras-  
lado s̃ abas p̃leaca muy grãde, s̃ mu-

ertos, e heridos. **Abacrino** como la  
bia q̃ Artabano venia enojado, p̃ti-  
cularm̃te cõtra Antonino Basia-  
no, Abiole farantes e baradosos, en  
q̃ le certifico ser muerto, q̃ hasta alli  
pecia no lo saber: e q̃ pues su enem-  
go auia muerto como merced, q̃ si q̃  
ria amistad cõ los romanos, q̃ hol-  
garia dello, el Artabano bolgo un-  
cho dela muerte de Antonino, á q̃e  
tenia por enemigo, e así mismo dela  
paz, con q̃ le boluic̃ien los cap̃tinos,  
q̃ por Basiano le auis s̃ido p̃chos, cõ  
engaño e sobes treguar: fue hecho a  
si, e alientard sus amistades e cõcier-  
to, e el se fue, e **Abacrino** se boluió á  
Antiochia en Siria, oãdo se oia á vi-  
cios e olerres, ohudãdo la gouer-  
naciõ d̃l impio, e ota tãdo la yda de  
Roma: d̃la q̃ le llamaua cada dia cõ  
certas̃ido q̃ el erro grandem̃te, por  
q̃ si el oçara el exercito, e se fiera á  
repolar, e gobernar á Roma, c̃erto  
le durara mas el impio e la vida po-  
el oescuridãdo de olo q̃ oia, e le cū-  
pla bayer, se oia en Antiochia á se-  
llas, e galas, e bãq̃tes. D̃elo q̃ los ro-  
mãos soldados comẽçard a murmu-  
rar en grã m̃tera, tenid̃dolo a el e po-  
co, e crecid̃doles el d̃sleo grãde de su  
patria. Era tãbiẽ muy aborrecido,  
porq̃ los castigara crud̃sim̃te, se-  
g̃i c̃neta, entre las crud̃dades Cap̃i-  
tolino, e ṽsual̃e en aq̃llos t̃pos tan  
pocola lealdad, e tenia las g̃tes de  
guerra tãto atreuid̃m̃to, e tã en cõ-  
fiança ya de p̃car q̃ podis bayer im-  
perador, q̃ luego comẽçarõ a murmurar,  
e hablar atreuid̃m̃te cõtra **Abaci-**  
**no**, e desleuile la muerte auido po-  
comas de vn año, q̃ le m̃dãdo el  
impio, la q̃ se le ordeno en pocos di-  
as, e passõ d̃lla m̃tera en vna ciudad  
de p̃benicia llamada Emesa, estaua  
Antonino Eliogabalo, el hijo d̃e  
timos, q̃ auia q̃dado de Antonino  
Basiano: al q̃ tenia alli vna ayuda

Aprobo  
el Senado  
de la elec-  
cion de  
Maximino

Artabano  
rei dello  
Parthos

Batallas  
entre anti-  
basio en-  
tre Acta-  
bano y  
Maximino

Origen  
de d̃lla  
ciudad  
de  
Maximino  
y d̃l impio  
de  
Heliogabalo

Alcibiades  
no por  
uno de  
quingenta  
bata.

hija, era de Julia, la muger q' otri-  
mos q' fue de Septimio Severo, y q'  
dixeron se casó cō Basiano, llamado  
falso, y hijo de el mismo Severo. y es-  
ta su abuela se llamaba Abela y te-  
nia allí cōsigo otro nieto llamado H-  
leriano: el q' se oia ad elre, y tenia  
también Syntamira su madre de An-  
tonino, y a otra hija suya: madre de H-  
leriano. Era esta Abela riquísima mu-  
ger, de joyas y dineros, por auer si-  
do sugra de dos epadoses, padre y  
hijo: q' es de creer q' le oieró e vida o  
los infinitas gētes raudinas y pñe-  
tes, y así citaba allí cō sus hijos y ni-  
etos, después de la muerte de Basia-  
no, á estos oos nietos apinos herma-  
nos. La Abela auia los hecho sacer-  
dotes, de vn solomismo y muy rico  
título, q' allí auia dedicado al sol, y o a  
q' se les vino á este Antonino llamar-  
se Eliogabalo, por que los pheni-  
ces al sol llaman á Eliogabalo y por  
ser sacerdote del título oieró le ndeb-  
o del sol q' el por ende por su vana o  
uoctó muchos soldados romanos,  
días legidos q' estaua en guarnición y  
guarda de aquila, puincia, y muchos  
días de Abacrino: a los q' les la Abela  
ahueia dlos moços tratana muy  
biē, y les oia raudinas, y les oia q'  
su nieto era hijo de su epador Basia-  
no, á q' Abacrino auia muerto á tra-  
yido, cō ellas y otras raydes y como  
el moço era muy hermoso y biē dñp-  
esto, en pocos oías comenzó á to-  
marle canos, y no o villa, otros o de-  
das. De manera q' todos los de aq' el  
exercito le amauā, y síle auā por se-  
ñor. Y como ya era oclamado Aba-  
crino, se lácen láce vino la cosa, á q'  
ciertos tribunos y capitanes co-er-  
tarō, y tratarō cō el abuela, por raud-  
inas y pñeillas q' les bjo a ellos, y a  
los de mas, q' tomarā su boz, y lo la-  
marā y emā por epador, si fuesse  
uado á su exercito. La buena vieja

Por q' de  
vino  
Antoni-  
no Helio-  
gabalo,

Helio-  
gabalo era  
hijo de  
pñeilla y  
vermola,

como acostūbrada a andar en cortes  
de empadores, pospuso lo todo, por  
tomar a ella y fuesse cō su nieto, y en-  
trádo se enl' sitio y real o de esta gēte  
estaba, fue tirado por epador: segun  
q' lo cuenta Herodiano, aūq' Capito-  
lino oye. Á esto basierō ciertas legio-  
nes dlas de Abacrino, q' se vinierō a  
Eliogabalo, amonadas de. Como  
q' era q' sea, lo vno q'lo otro pudo ser,  
Antonino Eliogabalo acepto el im-  
pio, sielo de ex. años: y publicada la  
cosa, luego cō la novedad vno al-  
taciones dlas volidades, y comēçarō  
a ahicidarse el, por ser hijo y nieto de  
epador, y por el ndeb de Antonino, q'  
tenia por scio y felicissimo: luego sa-  
po Abacrino, en Antiochia o esta-  
ua, esta nueva, y tuuola en mōs dlo  
q' dñera, mōs pñido al moço, y á su  
ahueia y madre, y pñeilla q' basiana  
ebiar como ebio a vn capitā, llama-  
do Juliano, cō ciertas legiones, a cer-  
car, o ocbayer a Eliogabalo, lo q' se  
cree q' basierā, si el en pñona fuera luc-  
go. Y do Juliano, la gēte q' cō Elioga-  
balo estaba, no basiana q' salir a ba-  
talla cōtra Juliano, y citádo se e su re-  
al q' tenia, pue ydo y muy fortificado  
se ocarō cercar: q' habiádo se los y-  
nos cō los otros: los del real le fmo  
trauā a los de Juliano a Eliogabalo,  
acordandoles la memoria de su padre  
y pñadriédoles q' lo q' fiesse seguir.  
De lo q' resulto, q' no solamente lo hi-  
sierō así, go pñadiendo a Juliano su  
capitā, le coctarō la cabeza: y pñan-  
do se a Eliogabalo, los vnos y los o-  
tros basierō en exercito tal: q' Abacri-  
no ostermino de venir en pñona con  
todo su poder y gēte a pñear. cō Eli-  
ogabalo. y basierōlo así y miero a  
batalla, dlos cō fines de Syria y pñe-  
nición en la q' la gēte de Eliogabalo,  
la cōciencia y temores bjo pñear  
biētemer: y los de Abacrino, solos los  
ptorianos de su guarda pñearō biē.

Helio-  
gabalo al-  
to en pñe-  
rador,

El mōs  
de Antio-  
chia  
muy am-  
do e Ro-  
ma,

Batalla  
Maximo  
victoria.

todo el restar de su exercito lo hizie  
rō muy floxamēte, y aun grande pre  
del se passō ala gre de Idehogabalo:  
por lo q̄ el temēdose por p̄dido, hu  
yo en la batalla, y Idehogabalo vno  
la victoria. Abacino mudado el ha  
bito, camina lo mas q̄ pudo, cō su bi  
jo y algunos amigos, q̄ no lo q̄sieron  
ocultar, y adādose escondiēdo por  
las ciudades de Asia la menor, llega  
hasta Bitynias q̄ lleuaua esp̄a q̄  
p̄sumiēto, de llegar a Roma, donde  
sabia q̄ auia sido escondido: po  
deruādo grauemēte la ciudad de Calce  
doma, las gentes q̄ Idehogabalo a  
uia euidado en seguimēto, lo palla  
rō alla, y odo cartas y mādado ala  
ciudad, cō el fauor dela victoria de Ide  
hogabalo, a Abacino esfermoy vici  
do le saltarō todos los fauores, y fue  
alli muerto, q̄siamēte cō su hijo, aui  
do no mas de vn año y dos meses q̄  
era empador. Abuerō alli el rodoo  
los p̄sumiētos se boluerō a Ideho  
gabalo, q̄ cierto es cosa pa esp̄ar, y  
poner la stima, dela infelicidad de q̄  
llos tpoes: ver q̄ntas muertes de ep̄a  
dores se haxā, y quā malos y vicio  
sos erā los mas dellos, y quan poco  
durauā en sus señorios, y lo q̄ mas  
me esp̄ta es, ver como se talā cōello  
los q̄ los matarā, cō ser señores de to  
do el mūdo, y quā facilēte se haxia  
obedecer vn cap̄s, cō el fauor de cū  
co o de los legiōes, q̄ parece q̄ el p̄me  
ro q̄ talā la muerte de empador, q̄ te  
nia algū arreumēto y fauor, y se al  
cama, se quedaua cōello, como dēti  
mos de Puliano, y aun lo q̄ peor es,  
que el que lo haxia matar, se haxia  
su heredero, como passō por Abacri  
no, y en otros. Y lo q̄ agora vamos

cōtādo, baxo vna faza vieja, y vn ni  
ño de, p̄sū, o, xv años, a destruyr y v̄  
cer a vn vicio sabio, y poderoso ep̄a  
dor y a q̄arle la vida, y el impio, y q̄  
darle cōello, en paz, y pacifico, si pas  
se puede llamar, el cōtāmēto y se  
ñono blos malos: por do se ve mas  
claro q̄ la luz, quā flaco y de nada es  
todo lo velle mūdo, y como no ay o  
tro reyno mūdo sino firme: sino feruā  
a Dios, y dello solo tenā cuidado  
los christianos catholicos, de q̄llos  
tpos, q̄ ni pcurauā los señorios, ni  
magistrados, ni impios mūdanos,  
sino bñar scā y p̄sumēte, y así me  
nospiado lo el mūdo, ganarō el reg  
no perpetuo de los cielos: y ellos  
destruidos infelices, ningūa trayci  
on ni crueldad ep̄auā de acometer,  
y ejecutar, por alcazar el señorio y  
mādo por tres vias, y p̄sumā a Dios  
por sus pecados, y por exēplo y ani  
so blos otros, q̄ por la via q̄ lo alcan  
gauā, lo p̄diesen: murido a hierro,  
y a trayciō, como auā hecho morir  
alos otros, y lo peor es q̄ cō el cuerpo  
unrtā las destruidas, aias, de la  
manera puea q̄ esta dicho acaescio a  
nro cp̄ador Abacino: y passō su mu  
erte, en el año de, cxx años: siēdo sum  
mo p̄fice de Roma esferino de q̄  
ya auemos hecho mūciō. Los p̄ci  
fices y señalados hōbres e letras no  
seponē por la bñedad de su t̄p̄o,

Enos  
los mas  
los no  
puede  
ser y por  
verdad  
es.



Año  
cccc.

A Vñe de su vida y haxia son particular  
de Isido Capetino, que lo q̄samos de propósito  
y Lepido en la de Antonio, Deladorno fuben,  
el qual como dice bomo por comp̄sio en el impio  
y con eser los otros que algar en la de la vida de  
Sacro Septimo.

haxia

## Comiença la vida del empera

dos Idehogabalo quinto de los q̄ tuvieron nombres de los Anroni  
nos contenida en vn capitulo.



Uerto co :

mo merecia Abacri no: fne contradicció fue empador Antonino Belio gabalo: el q' cierto fue tal q' no se de uiaa hayer memoria de fu vida élas biliofias: porq' si fuera poffible, na die fupiera: q' tal mōftruo como este auia temido el impio romāno fino y uieramos ya fcripto las de Caligula y de Nlerō, y de Nirellio, y Lomodo, y otros tales como el: q' lo tuuie rō, y tūbiē como vna mifma irfa lieua y produce las vtuas pōcoñofas, q' matā, y las buenas y étuofas q' nū, y las fcriptas, y tūbiē las ouejas aca en nra biliofia, en recōpōta dñlo: muy malos, tomaremos a Octauia no, a Nefpafiano, a Traiano, y a los Antoninos Pio y Albarco Nurelio y en pte a Septimio Senero, q' fuerō muy fingulares pñcipes, y prudēti mos gouernadores. Allí fe deñ cōtar los vicios, de vnos, como las étudea dños otros, q'a q' a lguā pñcipe velos dños tpos lo elcgerē, vea q' n abominados y oñelados fuerō los hechos vellos malos, y fe guarde y huya dellos, y fe pa elcoger lo bueno y reponar lo malo, y mire y cōfiderē vellos crueles viciofos tpadores, q' n contras fuerō los impo, y quā malas y oñeftradas muerres murierō, y como por el cōtrario los buenos mādārō y gouernarō mas tpos, y acabarō fu vida repofada y naturalmente, si no fueffe alguno, q' los traidores y malos matarō, por vfurpar el feñorio. Elcluido a nro culto, depues o laritonia auida, y muerto Abacri no obedecido por tpador Belio gabalo luego embio fus cartas a Roma, las mas amotofas q' fe pudierō ordenar, el fenado y pueblo recibio duramente la nueva, porq' auia oñefado a ma

crino: po no oñido hayer otra cofa, o bedecierō, y a puarō el impio d' Belio gabalo pel q' luego tomarō muy bufa efperā: q' por lo q' oñē de fu hermonura, y oñipuficció, y por el nōbre d' Antonino, q' en todo el tñremo era amado en Roma. Al pñcipio pueoe fu ipio, por fu poca hedad, todas las cofas fe haziō por ordenació dñe me fu afuella, y de fus pñados: la q' oñido oñē dñas cofas fe oñiere, luego acordo de ferentr a Roma cōcl, y ba yñdolo anfi, feo emueron algo mas oelo q' pñfau, porq' hño el inuerno muy tēpeltuofos: y allí inuerno ē Belio pñia, oñē eluego comēpo el a oñebur fue malditas inclinaciōes, oñido fe a nefandas luxurias, y oñefnefida de au refididos oñefneflos: y mñas res delicatiffimas, y a otros viciof y folturas. Lo qual la auñfida abuela trabajaua coregir y emēdar, cō palabras y amōfaciones, po nñngña cofa a puechaua. Venidōs pues a roma, fue folēniffima mēte recebido, oñ de todo el tpo q' impo fue gaitado en viciof y pecados abominables: y afi no ternemos otra cofa q' fcrinir, oñe tpador, y con ellos tales, q' ni y o podre, ni los q' re feruir todos por fu fealdad: lo pñmero q' mēto en Roma fue hayer en tēplo añ dños folō Belio gabalo, cuyo facerdote eleua en pñemicia, como ella oñcho, y a un pñuro y q'fo, q' los chufianos q' va auia infñitos eñ mñdo: tuuierō nñbē aql por tēplo, y q' allí fe reuerēciafe y adoraffe Jñfu chufillo: po no pñmō dños q' hñdo el fol criaturafu ga, lo egualaffe en tēplo y reuerēcia cō fu criador. Aboftrōfe tā afemina do y amigo del fero femunio, q' la pñmera vez que fue al fenado lleuō a fu madre Semiamira cōfigo, y hño q' le fueffe pñguntado furoto y fenācia, y q' fe hallaffe pñente de or adelate a las oñeterminaciōes y fenaturas cōfu

Venida de Helio gabalo a Roma.

Templo del Sol.

Oficio de su madre con su familia.

Lo han-  
me para  
fuecarlo  
y lo malo  
para hñe  
lo dñ  
ue oñer.

Los mas  
los cōñf  
muerres  
cñen  
tal.

tos. Cosa nunca átes vista, q muger  
tuniesse voto chi senado Romano, e  
despues dello q hiyo tãbiẽ vn cabi-  
do o senado a pte. oõde solas muge-  
res se jntasien, pa q ellas acordassen  
y tratassen alli. oõlos vestidos, y ade-  
reços de las matronas romanas. q  
les auia de ser, y procediõdo en ma-  
yor desuerguẽça en este caso, mãdo ha-  
yer en sus palacios ramerias o mu-  
geres publicas, pa sus amigos y pri-  
uados, y delectauasse tãto en la cõpa-  
nia de las tales, q mãdãdo jntar y tra-  
tar todas las mugeres de este mãdo  
bre y oficio, entro en el lugar oõde es-  
taua, y estido de ropas o muger, y les  
hiyo vna habla muy pñada y oõde-  
nada, llamãdo las **E. omultrones**, q e-  
ra nõbre y palabra, q lo a capitaneos  
ya hablãdo a sus soldados, hõrãdo  
los y llamãdo los compafieros en la  
guerra. Y los negocios q alli se tra-  
tarõ, fuerõ inuenciones y maneras o  
fealdades y oõ bonaldades. Y alli  
metto cõsigo pa estos negocios, los  
farauca y rroceros o deslables y un-  
tamẽtos. Fue este desuaturado tan-  
malo e todas mãtras de pccõ, q no  
se puede bastãmẽte en carcer. Fue  
tã gastados y prodigo en adereços o  
su psona y casa, y en sus comidas y  
regalos, y en otras locuras y oõstinos  
q pece increyble lo q se escrine, y oi-  
xilo muy oõdadero autores, **Herodiano** y **Aelio Lãpidio** q scriuen su  
vida, oĩx cosas estrañas, sin las q to-  
can los otros autores. Todo su mẽ-  
to y oĩgẽcia era ymaginar e todas  
las cosas gastos y excessiuos, y oõlica-  
deyas, y regalos nũca pñados en nũca  
festeruaua sino entre flores oõdise-  
nas, y mezclados cõtilas abares al-  
nupcias, y otros generos de oõlores  
marauillosos, no qria comer jamas  
cosa sino coluina excessiuo pccõ, y el  
buscava maneras como fuesen co-  
sissimas las cosas q comiesse. De

ya el q nũgã aperito ni fãlha auia tal  
como el grã pccio del mãjar, pa ha-  
yerlo sabroso. **Delialleropas** de oro  
y de purpuras, cõ glas y piedras p-  
ciosissimas, y haia chi calçado traya  
piedras, de inestimable pccior oõde la  
pieça oõde posuua, la q y toda su ca-  
lla euaia entoldada de paños de oro  
y seda, y los estrados de brocado: cu-  
bieros de rosas y flores, y a bueltas  
de las oõramadas aliofor y glas, to-  
do el espacio q auia, oõde alli hasta  
oõde tenia la cauallo y carro, qõdo  
qria caualgar, toda la trãse su do ha-  
ya cubir de linaduras de oro y pla-  
ta, por no pudiesse los pies, por q no se  
pcciaua o pñar la trã, como los otros  
hõbreos, todas las mesas, arcas, y si-  
llas, las camas, y vasos de seruicio o  
su casa, hasta el q de mas vil oficiosu  
de servir, era de oro fino. **Leua** e po-  
co alibiarle cõ otra, y havia reserẽ su  
sala y camera lãparas grãdes, q e lu-  
gar de aqete, ardiessen ballamoege  
lentissimo, traydo de Judea y de Si-  
rabia. **Costa** los oõmalcos tenia be-  
chos de comestinas, y merinas, y o-  
tras piedras de pccio. **En** amerigua-  
do, q pa los gastos q havia, no haia  
ra caudal de nũgã reserẽ el mudo, si-  
no el suyo, por q comia los redditos y  
rẽtas de España, de Frãcia, o Africa  
y pte o Alemania, de Italia, de Ingla-  
terra, de Sicilia, de Grecia, de Asia,  
de Siria, y Egipto, de Arabia, y o to-  
das las quiclas, y uilas, y comarcas:  
y as lo de todo esto no bastaua, y vi-  
no a sentir falta y necesidad de oõ es-  
traños gastos, como fuerõ los suyos,  
por q nũca ropa ni calçado se pñe se  
gũda vez, siẽdo q tenia oõ dicho, la a  
lozijas q vna vez se ponía, nũca las  
romaua a sus oõdos, y traya los siẽp  
lentos o amillos. **Alis** mismo era o  
oro ni o plata jamas qõ beuer segũ-  
da vez, qõdaua cõ el, el q se siruia a  
q oia, hasta los baños e q se bañaua

Senado  
de muge-  
res.

Cosa de  
curiosis.

Delia  
duras y  
regalos  
y pccia-  
dades nũ-  
ca oõlores  
de Hele-  
gabalo.

Prodigo  
de oõlores  
pccio.

Prologa  
del  
dehogabalo

auia de ser edificado de nuevo, y adobado con vngüentos preciosísimos, y edificándose una vez, los auia de derribar de manera que si en andaua edificado baxara, los colchones furos no era de lana ni pluma, sino de pelos de liebres, y flores de púrpura. Desta auia nuelmo sicilian e roma las mas colosales y mayores que jamas enlla se auia hecho bixo al pueblo e a los soldados repugnantes de monedas, y de trigo e innumerable suma. Delpeua dio esta cruticion y sicilian, oye Herodiano, que echaua al pueblo infinitos vasos de oro y plata, y otras joyas, lo que fue cierto causa de se poder sostener y sufrir esto poco que ouo enel impio, este esandísimo hóbreauxi por la cuchia ditas interelica, como por que abuela muger ligas y pueras, por todas las vias posibles, remediaba y pueras eia gouernacō ditas cosas, como que ra que en las puñcias se baxa grādes agrauios, y cohecho e los barbares ocupaua los terminos de imperio, por que a los malos hóbrea, que por abominables pecados era su amigoo, daua los cargos e oficios, y por su cōsejo se gouernaua, y puana y de sterraua a los virtuosos e sabios: entre los que fua uno llamado soti-rico tā grā puado, que era tenido como por sēno de todos, por cōsejo de ste, y con veder, y cohechar los oficios, bixo cōsule a hóbrea libertinos e bapos e lo mismo passaua las capitania e legacia de todas a hóbrea viles, y impudētes, por lo que y por suericios e dōn elidades, aun que se aponechaba de sus prodigalidades conenaron los soldados e pueblo, a le desear la muerte, y se vio algunas veces en gran de peligro. Y sentido esto por la madre abuela, le persuadieron, que prohiball e bixes se Cesar e compañero, a Alepiano su pmo hermano, hijo de Amas ber-

La causa  
por que se  
pudo sub-  
venir al  
gouernar  
por ditas  
vrias.

Hellaga  
dehogabalo  
e a d  
leuano  
se prian

nana o su madre, y fue hecho así. El que mudado el nombre, se llamo Alepandro Genero, tomado Alepandro por el grande Alejandro, rey de Abacodonia, y Genero por Septimio Genero, abudo de Dehogabalo. Era este moço también inclinado, noble y virtuoso, que en tanto que su primo andaua en la estacaderia, y pecados dichos, andaua el gastado su tiempo, en apēder laras y dotrillas, y en conuorsaciō de hóbrea doctos, buenos e honestos, y en hazer le oielro en las armas, y e todas habilidades e exercicios de cauallero, y hóbrea virtuoso, temendo y buscando singulares maestros para todo. Por lo qual de esperanza y amor de la gente se boluia todo a el, y crecia el odio e aborrecimiento de Dehogabalo. Siendo esto sentido por el, algunas veces tra bajo odio matar, alomenos quitarle el nombre de Cesar, y la sucesiō fura, po no solamente no lo pudo hazer por la diligencia que su abuela ponía en lo guardar, y así mismo la gente de guerra, que mucho lo amaua, pero una vez lo quisieron matar a el, por esta causa en un jardín donde estaua espaciado se, y escapo escondido en un cierto rincō, cubierto con se que y a ruego y persuasiō de Antiochiano, su pafeto patrono, se boluieron los soldados a su real, donde estando alçados, y amotinados, hazian grandes amenazas, y tratando con ellos, pidieron por partido que dexasse e apartasse de si algunos, que Dehogabalo tenia por mas puados, que eran muy viciosos e malos hóbrea, y vendian y cohechaban los oficios, y negocios todos que con el emperador se trataba, y pidieron también que le pudiesen de sus compañias guarda particular a Alepandro, por que no lo pudiesen matar, y también que no tratasen de el ni comunicasen los primados de

Alepi-  
no, como  
por mero  
brazo de  
el dōn de  
auto,

Las per-  
sonas  
cohecho  
e a Alepi-  
ano,

Belio gabalo, por que no corrôpies-  
sen sus buenas costumbres; y todo esto  
se hizo así por el dolo. Pasada esta  
furia de las cobras Belio gabalo  
boluio a sus vicios nefandos, y go-  
losinas, y gallos increbles dlo qd to-  
do se tomara argumento por lo poco  
qd oiere. Asimismo quando camina-  
ua en ciertas vezes q salio de Roma,  
lleuaua siete ciegos carros y literas,  
cuya carga principalmente era moços  
y moços de onchos y los farauces,  
y intérpretes dellos; y pa su infame  
bestialidad era todo menester: porq  
cô ser carnalissimo, tuuo por grãde-  
za, qnica tuuo cõuerçid cõ vn mu-  
ger segudares, sino fue la cõ quẽ era  
casado, y cõ ella no tuuo amo: ni se,  
porq segn cuenta Herodiano, pmera  
vez se caso cõ vna matrona roma-  
na de muy grãde linaje, y dándole el  
nôbre de Augusta, y las otras infi-  
nitas, desde a poco la dexo, y la paouo  
del nôbre y hõra, y se caso cõ vn vir-  
ge real, q en la vanidad de los gen-  
tiles era la mas religiosa cosa de ro-  
da; y la q se juntaua cõ hõbre era en  
terrada vna: y a esta tâbe de po y se  
caso cõ otra. Así haia cosas de Bar-  
baro y hõbre bestial entre las qles vi-  
so vna, q no la ymaginara el diablo.  
Y sin mandar, q los negocios de dia  
se librasen de noche, y las velas no-  
ches dlo dlo, y le auuatare qndo el  
sol se ponía, y saluaua lo cõsones,  
como otros otros emperadores las  
mañanar y recogirse a dormir, quan-  
do amanecía: q parecia q el mundo  
andaua al reues. Todo su negocio  
era, buscar maneras como haer ga-  
nos excellẽtes, en las comidas y en  
las otras cosas todas; la cena q mo-  
nos costaua o das suyas: era treinta  
libras de oro, q reduydo ala moneda  
de agora serã dos mil y quinien-  
tos ducados ó coronas, y tal ruo q  
sefema mal. Acostado cõ bida y pro-

meter q baria a comer a los cõbida-  
dos el que fente, q oie q earna solo  
est mudo, o q los pagaria vna suma  
grãdissima de oro, y pagaua la dpaes  
quando adaua esta cosa a la mar, nũ-  
ca comia pescado, sino aues y carnes  
q le trapesen de muy lejos, q quando esta-  
ua lejos a la mar, auia de comer pes-  
cado, y q por postas los trapessen bi-  
uotes frescos, sin q todo costase muy  
caro. Y por esta misma razõ comia co-  
sas nãc apõdadas, y haia guisar muy  
mucho de cada cosa, así como crestas  
de gallos, lãguas de paues y rufes-  
hoes. A toda la gẽe de su casa, q era  
sin numero, haia de a comer a comen-  
tas muy grandes, y dleños de molle-  
jas de bigadillos de paues, y cõsillo  
de pataros, y de bucos de pãses, y  
de cabeças de papagayos, y fustanes.  
Tenia tâbe gros y lebreles, y no a-  
uã a comer sino mollejas de anãres  
y sus leones q tenia muchos, haia  
nãten cõ fustanes, y así de aues co-  
nosas, porq este era todo su estudio.  
Y quis biẽ lo cõsiderare vera, qnro  
collaria las cosas dichas, q qnro tra-  
bajo seria yuarlas, y buscarlas. Es-  
taua tâbe oñeros sin cuento, y en-  
ter en Roma todos los animales  
fieros, que auia en el mudo, trapdos  
de lãguissimas tierras. Y así tenia  
leones, pãteras, onças, y popotinos  
cocodrillo y otros muchos. En los  
puertos de mar si acaso se hallaua, re-  
nẽdolo por grãdes de animo, haia  
de barcos y hõdir las naos q allí  
llegauan cargadas de mercaduria.  
Quando vna vez reprehẽdido por vn  
amigo porq gastaua tâto y desperdi-  
cava, q natural q se veria en necesi-  
dad, le rudió el, q q podia ser mejor  
q ser el hõbre heredero de si. Aplo, de-  
ya tâbe que no ocellaua hões, por  
q no le fuese ninguno cõcertado. Si  
naturalmente los vicios y foaldades de este  
emperador tirano fueron tales q pã

Quel de  
belio.

La religio-  
en de los  
virginia  
vestidos

Grãdiss-  
mo de la  
cena,

Grãdiss-  
mo de la  
cena de  
quero,

fo q en su genero, ninguno antes ocl  
ni despues le ygualo: po po no dero  
gastar mas tpo en cosa tã mala, poq  
las d mas sã cosas tã feas, y oclarinoi  
tã grãdes, q ni se puede bñe oclarir,  
ni se oue publicarle: así no las pudie  
rã mucho sufrir: ni bastarã valas p  
uisiones ni mãeras d su abuela. Abc  
fa, pa lo guardar, ni amãar la indi  
naciõ dela gẽte. Huẽdo pues segun  
Herodiano, seis años q impaña aun  
q Aurelio Elio: y eutropio ponẽ no  
mas de oco años y ocho meses, los  
soldados storianos cõspirarõ cõtra  
el: y segun cuita Helio Lapidio, false  
rõ vn oia de su real adorno: arma  
do, y despues d auer muerto todos  
los mas de sus criados, y cõfiteres en  
sus maldades, lo matarõ nel dña ma  
nera, q si cõdolo de vna letrina, o d  
se autã cõdido buẽdo dñlos, y lle  
uãdolo arastrãdo, lo ecarõ en vn al  
bañar muy hediondo, y oe allí poq  
no cabia, lo tomarõ a sacar, y traen  
dolo pũero arastrãdo como auen  
por el circo maximo, y otras pla  
ças d tñoma, lo ecaron en el tibre, a  
tado y ligado a muy grãdes piedras  
y pesos, poq nica fuesse hallado, y  
careciessẽ d sepultura, todo esto se bi  
so e gra y cõfictamũto oe todo el pue  
blo y el senado lo aprouõ tãbẽ, y mã  
do q le fuesse qrado el nãbre de An  
tonino, y en drellaciõ fura, nica mas  
q tierõ tomar este nãbre los otros em  
padroes, y mãdarõ q fuesse llamado  
Liberino, y arastrado poq añ auia  
sido su muerte. Herodiano escribe q  
passo su muerte en el real fuera de tñoma, o dde el auia y do qstamẽte cõ ale  
tãdro Severo su pãmo, y q matarõ  
a su madre cõel, q allí auia ydo. Eno  
quiera q aya sido, dlo passo así, y fue  
por cierto muerte cõ digna, y muy co  
fomẽta vida q riuo: cõ la q pare  
ce q se qta el enojo q le rãdo sus mal  
dades se toma, y qda bñbre cõtẽto y

satificho: alabãdolos muios d oios,  
el q alude del castigo dela otra vi  
da, permite q los malos y peruerfos  
pncipes, sean enlla afrotados, y arã  
malos fines, poq ponẽdo los oios  
ellos para regla y amparo del pue  
blo, y pa guardar iusticia, y corregir  
y emẽdar las costumbres, las dñia y  
corrompen ellos cõ su mal exẽplo, y  
pernuten y cõfientẽ a los malos. Se  
pan pues los reyes y señores gran  
des, q así como tienen ma poder,  
así tienẽ menos licencia pa pecar, y  
así haye oios en ellos mayores casti  
gos y ecrumẽtos. Fue pues muer  
to Helogabalo, segun la opiniõ de  
Herodiano, siẽdo d edad oe veinte  
años: poq el oye q impero seis años  
y todos cõformã en q de estorxe cõ  
plido truo el impio. Aurelio victor  
oie que murio en el oye y siete oe su  
edad, poq el tiene qno impero au  
tre años cabales, fue esto en el año  
del seior segun Eusebio, oe ciento y  
veinte y quatro años, por oo parece,  
q este emperador no impero mas de  
quatro años, y así lo afirma el mis  
mo Eusebio en su historia eclesia  
stica.

En tiempo de Helogabalo murio Zefirino  
Sumo Pontifice y Obispo de Roma, y fue en  
su lugar elegido Galisto primero de este nombre  
Al Papa Galisto se le nombra do faciendo por su ma  
nra Vrbano pa suero de la rãbre: aunque esto  
se ecriue auer passado en el tiempo del empera  
dor Alexandro Seauro como en el fin de la vi  
da se dize.

En estos tiempos Alexandro, A  
phroditio y Therastio, philosophos natura  
les excomulãrõ: y Siliaco gran do doctor, y  
Vipiano suuero juris consulto: y otros algu  
nos.

Similitudo y diligẽcia en el, escrito la vida de  
Santos Helogabalo, a dho Lampido yã  
brado, y tambien sus autos nombrados en el fin  
de la vida de Severo, que por no casar el seior no se  
nombran ni se dize los lugares en cada emperador,  
sino quando parece que el haue traslado a la misma  
ciudad, para que el que faze un oio pueda yr a buscar  
lo que aqui falta.

La muer  
ta de Ho  
logabalo  
lo qual e  
lo muer  
ta.

40

Año  
192.  
L. 192.

Papa.

Hobes E  
luras.

Antes



● Comiença la vida del Emperador ●

Alexandro Senero. Conuenida en dos capitulos el qual solo enre los emperadores se llamo Alexandro y fue segundo delas Seneros.

Capitulo prime

roclus virtudes y excedencia y de la manera de su gouernacion.



Las tenebrosidad y oscuridad pasada plugo á Dios traer claridad ále gría porq̃ muerto este maldito He- liogabal o, s comu

cósentimiento del Senado y gente de guerra, fue obedecido y jurado por emperador el yndicho Alexandro Senero su primo hermano, hijo de Bamaes hermano de su madre, y su padre se llamo Mario, natural de Siria, verna ciudad llamada Hierfa, vno de imperio siendo de edad de diez y seis años y gouernó lo algo mas de treze: có tanta piedad y bddad, q̃ es córado por dios mejores p̃ncipes, q̃ áuido es el mundo. Y a ello agudo mucho la discreción y consejo de su madre, q̃ fue singular muger, en saber y bddad, ala q̃l fue el hijo obedientissimo. Luenra pues Helio Lápido o, y Herodiano reas excedencia de los emperadores q̃ de necesidad me auere de detener vn poco, como en lugar deleytable. Lo p̃mer o el fue muy aficionado alas letras, y muy singular en hōbres por maestros apredio y supo las artes liberales, y muy grande en su y habilidad, fue muy buñ matemático, e sedia p̃feta mēte geometría, fue muy inclinado á musica, de bapana y p̃nana muy bñ, y así nō bñ cantanas po nūca sino en grāde secreto ante muy pocos de los de su camara fue muy buñ poeta cristiano otras e verso, nūlar y p̃nada, y organo, y flauta mas q̃ meditanamē

te. Pero despues q̃ fue empados, na die se lo vio baser. fuerō pues infinitas las aclamaciones y bendiciones q̃ el Senado le hizo, el día q̃ fue recibido comēçando el su impio, en amor y en gracia generalmēte de todos có creció mas de viejo sabio q̃ de moço, y có acuerdo y parecer de su sabia madre, escogió los mas experimētados, sabios y buenos varones, q̃ hallarse pudierō para su consejo, y ninguna cosa basia ni odenada, sino có su p̃cer: puesto q̃ el era de singular p̃udencia, y de tal iuresio, q̃ nadie le pudiera d̃gañar. señaladamēte tenia si p̃er otros dñi á Domicio Ulpiano, sapiētilissimo varon, y excelētilissimo juriscōsulto, y de tantas y buenas coñabres: y este fue por cuyo consejo p̃ncipalmēte, dispōnia las cosas de gouernaciō, como d̃era q̃ cócurria tā bñ e su consejo, sabio Sabino tā sabio y recto hōbre, q̃ era llamado Caton de su tienpo y consetos Pomponio y Bippeno, y Africano, y Menulero, y Abodasino, y Julio Panlo, y Abetiano, y Eliso, y Proculo, y Martiano, y Calistrato, y Glositino, todos varones nobles y virtuosos, y sapiētilimos en o crechos: q̃ auia sido discipulos del grā p̃ap̃stina. có los q̃les ayuso otros varones nobilissimos de sangre y costūbre, como sacron Carilo Senero pariete suyo, y a Caro Abardello, Helio Sereniano, de tantas y retas coñabres, y otros q̃ fuerō por el escogidos y buca dos, pa seguir e todo su p̃cer dios, como si p̃er lo hijo. Por lo q̃ su gouernacion fue luego muy alabada y amada, y e todas las cosas se hizo su bñ mudança enuicida, porq̃ en los

de senro  
vndre  
de Senro  
ro.

Ilustres  
juriscons  
ulcos.

Las gra  
cias y ab  
lades d  
Senro.

compon  
bñ a Se  
nro Tel  
re d̃pon  
cipe, q̃  
era bñ  
de su co  
ñro.

tipos de diogabalo e de su padre fue  
rómulo grãdes los abusos, e corrup-  
ciones q se havia, e permitia. por lo q  
lo primero q alexandro hizo, fue re-  
formar todos los citados oficios, e  
magistrados, de su casa e palacio im-  
pial, despidiendo todos los viciosos e  
osonellos hōbres, q de diogabalo a-  
uia en ella puesto. e no admitio a su  
servicio, e oficio de su casa, hōbre q  
no fuesse virtuoso, e buea fama e co-  
nūbia. e lo mismo hizo e todos los  
jueces, q aua de diogabalo hecho, e  
asi eñeñado, e en la oñe eñtre, e re-  
stingio en las dignidades e oficios,  
ellos que sin causa auian sido pma-  
dos e quitados de ellos. E uno tal or-  
den e manera en gouernar, que las  
cosas de iusticia e negocios, que eba-  
uan en derecho, trataua e encomen-  
daua a los hōbres letrados e doctos,  
e las de guerra a los hábiles e experi-  
mentados en ella, e a los viejos e leg-  
dos en historias e hechos antiguos.  
Thingā cargo finalmente jamas oio  
por fauor, ni por paga, sino por mere-  
cimientos e habilidad, e si de escogi-  
dos pa ello por el senado e por el. Y  
tenia otra costūbre a mi ver muy po-  
uechosa, que quando queria embiar  
a alguna pūcia ó ciudad algū go-  
uernador, lo havia primero saber, e q  
se publicasse su nōbre, pa q si algū p-  
sona algūa causa alegasse, por do no  
deuia ser, puerdo, se pudiesse oïr.  
pero auia de ser iustia cierta, e si no  
erā grauemēte castigados, los q sal-  
tante iusticiā, e esta costūbre oia  
q aua apredido de los chyanos de q  
tiempo, q elegi los sacadores e obis-  
pos por votos, e por virtud e excelē-  
cia de costūbre. por ninguna ma-  
nera del mūdo permiso ni oñiū-  
lo, q oficio alguno de ninguna fuer-  
te q fuesse, se vendiesse, e rigurosissi-  
mamēte lo iustia e castigaua, e oñ  
oia el, q el cōpa el oficio a dēder la

administraciō el, e no no he de gust-  
tir mercaderes de cargos e oficios,  
q si los pūto, no les pūdo despues  
cōdenar lo q hiciere, por q al q cōpa,  
ante yo vergūea. e castigarlo por q  
redo, pūte do le q cōpale. E si de  
oio fue fuerissimo castigador, de  
los jueces q cōchaban, q deia q te-  
nia el odo aparejado, para sacar los  
ojos al juez ladron, e cōchados, e  
fue esto en tãto eñreino, q rñido a  
le payer reuerēcia entre otros sena-  
dotes, e no q aua sido infamado de  
ello, oio grãdes bojes, e hizo eñkla-  
ciones, oñido, q no solamente era rī-  
uo arabino, q asi se llamaua, po q lo  
tenia a el por tã infamado e sin valor,  
q oiaua parecer en su pēcia. e alli  
eñtrūdo el, q de ver en mal fues, reci-  
bia tãta aleraciō, q se le alteraua tã-  
to la colera, q le oia vomito. Y por  
el cōtrario bōrraua mucho los go-  
uernadores e jueces buenos, e qñdo  
passaua por sus i. uincias, los pūta  
e si lura e andas, e les oia grãdes  
dones e mercedes, pa saber entera-  
mēte la verdad de los, tenia singular  
pūgencia e manera, entre otras era  
ella una, q tenia buenos hōbres eñ-  
gados e secretos, q pēquissimā e anda-  
uan a vñtar las tierras, e saber lo q  
passaua. E si el cuidado pluguiesse a  
oios, los reyes agoa tūniessen, por  
q oñti e bñnā muchas cosas q se ha-  
cē, e se castā por temo: e vergūea de  
los q las padecē. e así nūca se acaba  
de bñer la verdad, ni se castigan los  
errores algūas veces. E oia otra co-  
sa mas fñero, q alos jueces e gōuer-  
nadores oia muchos oiaos eñlos  
cargos, e oia, q al mal gouernador  
no era bastāte castigo qñtarle el car-  
go, sino cōdenarle a grãdes penas: e  
aun a muerde qñdo eñaua oiaua  
fñeros al bñ juez, era cō eñbiar le a  
dar grās e nōbre de la república, e cō  
bayer mercedes e cōpos, e gñados

Nome  
prolia  
gouern  
en cō  
Seuero

Castiga-  
pa fñero,  
temo  
al pñer  
pñer dñe

Buena  
colera,

Vender  
los ofi-  
os a  
pñer  
Seuero

al mal go-  
uerrador  
no es bast-  
ante cas-  
tigo qñ-  
tar lo al  
cargo.

erigo y de otras muchas cosas, aunq̃  
dineros para pocos: porq̃ este prin-  
cipe aunque fue muy liberal, no fue  
nada prodigo. y las mercedes que  
havia, eran odios bienes q̃ por iusti-  
cia se condenaban, y cosas que vaca-  
uā de por vida, de campos para herc-  
dadecia, de ganados, y frutos, y así de  
cosas que querian a ser fugas. Y el vi-  
nero si se lo dio testadamente, porq̃  
ocia quellas rentas publicas en edi-  
ficios, y en guerras, y en cosas publi-  
cas se auian de gastar: no en los pri-  
uados y anagos de los principas. Y  
así hiço en Konia y fuera della, grā-  
des y soberbios edificios, de pala-  
cios, y baños, y colosios, y audien-  
cias y otros muchos de los gastos ordi-  
narios fijos tallo, y pūlo en orden  
conueniente quitando las profanida-  
des, y superfluidades de sus pro-  
piedades. El qual fue bien, pero no co-  
losalmente nunca traga piedras, ni  
aun las queria tener en su camera,  
temiendo por ramidad, q̃ cosa tan po-  
co valiese tanto. Como mil hares or-  
dinarios, no de golosinas, ni inuen-  
ciones costosas, como mucho, por  
que tenia bueno y fuerte estomago,  
y no por regalo ni incontinencia, y  
así beuia medianamente. Nunq̃ po-  
nia grande cuidado, en las rentas y  
hijos, no las enanchaba, ni inuenta-  
ua otras de nuevo: antes reformo, y  
limito, lo que Nelsio Sebalo auia  
alargado, de tal manera, que la ter-  
cia parte de oro se pagaua en su tiem-  
po, de lo que entōs passados, y así re-  
formo las monedas de oro y de pla-  
ta, y las leyes dellas. E de manera q̃  
aunque no se puede negar, que no  
fue codicioso de tener theso, y de p-  
curallo, no le se puede imponer, que  
lo hysiese con molestia ni daño de p-  
sona alguna. todos los delitos ha-  
sia castigar ordinariamente, pero sin  
rigor, q̃ lo hec todo fue serenissimo cō-

tra los ladrones: de los quales mi-  
guna piedad auia. Pero hacia grā-  
des mercedes y oadiuas, a los q̃ ha-  
bia que eran pobres, por les quitar  
la ocasion de codiciar lo ageno. En  
todo lo de mas fue clementissimo y  
y piadoso, nro que en su tiempo ni  
ca executo muerte en alguno de los  
senadores, y ninguno hombre fue cō-  
denado a muerte, sino siendo oydo  
por todas instancias, y bastante-  
re prouado el delito. Como esta vi-  
cho, no baa los oficios ni gouerna-  
ciō por merced, ni paga de seruicio,  
sino por merito, y deua, q̃ los cargos  
no se auian de dar a quien los procu-  
raste, sino a quiē bura ellos. nunca  
degio por senador a alguno, sino por  
votos y cōsentimiento de todo el se-  
nado. ni tan poco hiço equina a hom-  
bre libertino ni bato, como otros  
emperadores auian hecho. Que alie-  
de de todo lo dicho tan asible, y de  
rā buena conuersacion y condiciō,  
q̃ a todo genero de hombres admi-  
na, y oia alegremēte, y si uia en sus  
enfermedades a los hombres princi-  
pales, a todas personas permitia q̃  
le informassen a el personalmente de  
sus negocios, y auend olos oydo y  
entēdido, remediaba y haia lo que  
le pedian, si traian rason, y sino les  
bua las causas, por que no se deua  
bazer, y los procuraua de consacer,  
y satisfazer. Siendo reprehēdido al-  
guna vez por su madre, y por su ma-  
ger, hija de Sulpicio varon consula-  
r, de que por ser tan humano y blā-  
do, haia su imperio de menos auto-  
ridad y granedad, respondio el, ver-  
dad es, pero por dios mas seguro, y  
mas duradero. Entre todas estas vir-  
tudes, tuuo otra mayor q̃ todas, y  
por lo es de creer, q̃ por lo suagra-  
cia, aunq̃ infiel, para bien gouernar,  
y co, q̃ permitio a todos que los que  
q̃rian ser christianos, que lo fuesen:

Grādo es  
menor q̃  
de bato-  
nos.

Nobles  
y huma-  
nidad,

Por el  
rio las  
Christia-  
nos y no  
serola y  
manera  
de Cristo

35

Tēperan-  
cia de Se-  
uero,

y en su tpo no padeció persecuciõ,  
 ni agrauio, antes d' tenia en sus ota  
 tozios y tñplos, la ymãge d' Christo nro  
 redetor, y de abrahã, po como ciego  
 y delatibudo, tenia cõellos otros, y  
 qso conocer y adorar a Christo por  
 oioo, y bayelle tñplo facierder, si no  
 fuera effluuado por sus sacerdotas.  
 Lo todas estas buenas cõdicionas  
 y maneras q' tenia este excedite pñci  
 pe no oçurã de murmurar oel, q' era  
 omãsiadamte obediente a su madre,  
 la q' era infamada d' codiciosa y auar  
 rista: por lo q' el hijo se q'raua algu  
 nas rejes oella, como q'era q' era en  
 todo lo de mas supñtissima muger,  
 y muy honesta y virtuosa. Eniẽdo  
 pues tã buena forma de goũernaciõ  
 Alexandro, en la paz como tenemos  
 oicho, y oiremos mas adelante, en la  
 guerra y disciplina militar, las guer  
 ras q' se ofrecierõ, no fãto en cosa de  
 lo q' oçurã baxer, para muy sabio y  
 muy valiente capità: señaladamte en  
 la muy peligrosa guerra q' en suma  
 cõtrare q' tuuo cõ los pñerfas, en la q'  
 alcõço muy señalada victoria, y annq'  
 Herodiano no lo eçrina assi, cierto  
 en este lugar ad' sñe duebar poco cre  
 dito, poq' todos los autores afirman  
 lo cõtrario, y así cuẽta esta notableri  
 tozia suya, cõtra Artaperres potñtí  
 simo rex de los pñerfas, Helio Lãpi  
 dio, y Eutropio, y Serto Aurelio  
 Victor, Eusebio, y tãbiẽ Paulo oro  
 fio, y otros autores ãngnos muchos  
 y solo Herodiano cuẽta asilla guer  
 ra sin estramẽte, y en d' honra de Ale  
 xandro, agnãdo por alguna fãlta in  
 formaciõ y fama, o por rçtura lo q'so  
 maliciosamente contar assi.

**Capítulo segun**  
 do del faccso al reyno de los pñer  
 fas y lo q' succedió en el imperio he  
 lla el fin de Alexandro Severo.



Para entender pues me  
 jor esta guerra, queruo  
 Alexandro cõlos pñerfas,  
 es biẽ q' leto entienda,  
 que oçide q' illos tñpos ãngnos ad'  
 poderoñsimo rex Liro passo el re  
 no y monarchia de los Medos a los  
 pñerfas rçcido al rex Artabagesse  
 trono y señorio illos ouro .cc. y tantos  
 años, y fuerõ en grã manera ricos y  
 poderosos, mas oido q' ro agosa po  
 dria õir hasta los tñpos de Dario, q'  
 señoreado infinitas puñcias y tier  
 ras, passo Alexandro magno cõtra el  
 en Asia, y auisdo sus batallas, fue rç  
 cido y muerto Dario, y Alexandro se  
 hizo seño de Asia. Y así se perdio el  
 reno de los pñerfas, pasando a los  
 griegos: y estunieron los reinos de  
 Asia algunos tñpos en los sucesores  
 del grãde Alexandro hasta q' en valẽ  
 tissimo hõbe, llamado Artab, o Ar  
 taces natural de pñartha, se alço, y  
 se hizo rex, y así q'rado el domnio a  
 los decedidos de los griegos, lo pas  
 so a los parthos, y hizo nãbre y reyno  
 muy famoso y temido, y duro mnejõ  
 ccc. años e sus sucesores: y los mas  
 illos por el se llamarõ Artaces. Lo  
 estas gẽtas de los parthos tuuierõ los  
 romanos muy peligrosas guerras, y  
 fuerõ siẽp temidos al los: y reinado  
 pues e pñartha y conras puñcias  
 Artabano, de quien arriba hejimos  
 mciõ, la vida de Basiano y de ma  
 crino, en hõbe de bapo linaje, nara  
 ral d' gẽta, llamado Artaperres, siẽdo  
 d' grãde animo y gãgocidad, se leuãto  
 y subiendo de poco a mucho, se hizo  
 muy poderoso y rino a batalla cõ ar  
 tabano ya oicho, y rçciendolo y marã  
 dolo en ella, se hizo el poderoso rex:  
 y así como a refuñcar el reyno de los  
 pñerfas, y cõbijo el de los parthos, alo  
 q' nũca auia baidado lo e romanos,  
 y comẽço a publicar, q' lo auia de re  
 stituir en la grãdeza y poder ãnguo.

Origen de  
 oelos y  
 duraciõ  
 del reyno  
 de los Per  
 fas.

Artabano  
 origen de  
 reyno de  
 los Par  
 thos.

Artaba  
 no potñt  
 iro rex de  
 Partia.

Artaban  
 no refuñ  
 car el reyno  
 de los pñer  
 fas.

# Alexandro Severo.

Y no se cōtento cō esto, començo á entrar por los linieus romanos, y mo-  
lestar las prouincias de Siria y de  
soposamia. Siendo pues hecho sa-  
ber esto á Alexandro Severo que en  
Roma estaua, auiendo tres años q̃  
imperaua en paz y gracia de todos,  
y tenia ya noticia del poder y esfuer-  
ço de el rei, teniendola cosa en lo que  
era razon. luego adreço con grãde  
presteza y aparato su partida pa esta  
guerra, y así passo en Siria con infinitas  
gentes: aun que primero segun  
sicerodimo, le embio á Artaxerxes  
sus embaxadores, requiriendole no  
entrasse en las tierras del imperio ro-  
mano, y quisieste tener paz cō el. Lo  
q̃ Artaxerxes como estaua uicio-  
so, y muy rico y poderoso, no lo quí-  
so oyer, antes se persuadia, que auia  
de ser señor de toda la Siria. Le-  
gado á Siria pues Severo, la guer-  
ra q̃ se hizo fue muy cruel, y sangrien-  
ta por muchas partes: en la qual fue  
cisa la ordeñe disciplina que el guar-  
daua, que de ningún capitán excolle-  
to se oien mayores auisos, ni diligē-  
cias. Quasiuamente auia tanta ju-  
sticia en sus reales, y era tan severo  
castigador de fuerzas y hurtos, y de  
litos, que su exercito no parecia si-  
no vna ciudad muy bien gouerna-  
da, tanto estremado cuidado o das  
virtualas, en prouedias y buscallas  
y en que nadie pudiesse hurtar, ni co-  
hechar: tanto q̃ al tribuno que hur-  
taua las raciones y repartimiento  
á los soldados, le oua pena de muer-  
te: y en todo lo de mas puso especial  
cuidado y diligencia, principalmente  
en curar los enfermos, y  
heridos del exercito. Sus gentes p-  
curo y bto, que si sepe andauiesen  
muy adreçadas y en ordeñ. muy bi-  
armadas y galanes, los caualllos  
muy curados, cō buenos adreços  
y jaeço, las randeras y tiendas y to-

dolo de mas, muy pulido y muy bue-  
no, trataba se muy familiarmente cō  
sus gentes, y comiendo y cenando  
tenia las tiendas alçadas y abiertas  
á vista de todos comiendo los mis-  
mos manjares que todos comian.  
Y así les havia otros grandes rega-  
los y beneficios, y les pagaua su suel-  
do cumplidamente, y con grandes  
vetajas, y por otra parte era riguro-  
sissimo en los castigar, de tal manera  
que acaecia passarle exercito por los  
campos y huertas, sin tocar ni ostar  
a cosa alguna de ellas. y el que lo ha-  
zia, era acotado cō varas ó vergas ó  
yerro: y si era de mas osignidad, lo a-  
fronteua de palabras pesadamente. y  
traga siempre en la boca a quella re-  
gla natural, lo q̃ paratino querrias  
no lo bagas a otro: y oesia q̃ lo auia  
o capchendo de los chaulianes, los  
otros delitos mayores ó menores ca-  
stigaui con tanto rigor, q̃ le acaecio  
diximar las legiones enteras, q̃ era  
haver matar la decima parte de toda  
la legion. Y á poco permitia, que ca-  
pitán ni tribuno hiciesse agrauio ni  
fuerça á soldado alguno, ni jamas  
sufrio que les fuesse hurtado ni qua-  
todo nada de su sueldo ni manteni-  
miento: y si los via pobres y defnu-  
dos, les cumplia sus faltas y necesi-  
dades, porque oesia, que nunca re-  
mia ni obedecia el soldado á su capi-  
tan, sino barto y vellido, y con dñe-  
ro en la bolsa: que la habia y necesi-  
dad havia venir en desesperaciones,  
y atreuimientos. Por estas cosas y  
otras que seria largo cuento conta-  
llas, fue este emperador: á todo estre-  
mo amado, y temido de sus gentes:  
y en su tiempo se guardo la discipli-  
na militar, mejor que en tiempo de  
otro emperador alguno. Voluendo  
ala guerra de los peras digo q̃ en  
tiempo que ouo, passaron entre los  
exercitos de vna parte y de otra grã

Notas  
diligentes  
en esta  
parte de Se-  
vero.

Notas  
en la legio-  
n que cob-  
rara.

Orden y  
preuio  
de las  
exerci-  
ones segun  
la ley.

Los re-  
dos y  
sacros  
de Sene-  
con. Ant.  
victoria

Reple-  
ta. No-  
vicio

des batallas y recuentos, e se he-  
ron hechos muy señalados: baxta q  
juntado el emperador por su parte, y  
Artaxerxes por la fura, las mejores  
y mas gentes que pudieron, se vinie-  
ron a dar yusta batalla de poder a po-  
der: trayendo Artaxerxes innumera-  
ble copia de gente de pie, cinto y fren-  
ta mil de cavallo, y toda muy coñe-  
da y soberua: por las victorias de los  
partes: trayendo en su campo he-  
recientos elefantes, y mil y ochocien-  
tos carros arados y armados: de  
los q los partes viuan en las bata-  
llas. Y el emperador tanta y tal gen-  
te de cavallo y a pie, q el q era señor  
del imperio Romano podia juntar:  
y viendo el hecho lo q se exercie en  
pitan conuenia, requiriendo segun  
cuenta Lampidio sus batallas, an-  
mandolas de palabra, alabado y no-  
brado muchos de ellos, e despues pe-  
leado como muy valiente canallero  
grande parte de dia q duró la pelea,  
vencio vno de las mas señaladas bata-  
llas del mundo. El rege Artaxerxes el  
copo herido: fuero muertos pelean-  
do diez mil hombres de cavallo, y to-  
tos de pie q no se podia contar, segun  
parece por la oración y habla q el mis-  
mo Seneca despues de uenido de su  
victoria hizo en el senado. q dicho Lá-  
pidio refiere: y por la misma pare-  
ce q sacron muertos por los Roma-  
nos dos mil elefantes, e pios trezén-  
tos, e tomados mil de los carros fal-  
cates dichos: y presos grand nume-  
ro de partes, q despues fuero res-  
tados por muy grande dinero. De  
manera q despues de la victoria, Alex-  
andro se uero no halló de resistencia, no  
solamente recobro las tierras q el po-  
deroso Artaxerxes auia tomado, pe-  
ro pasando la Mesopotamia, enfa-  
cho los limites y terminos del impe-  
rio: derribo la puila y guarda ne-  
cesaria, se boluio a la ciudad de An-

tiocchia. Y estando en esta ciudad, co-  
mo lo autó los capitanes Romanos  
de columbre, pso paga y rrengas a  
sus gres, e repartimietos de los bi-  
pojos de la victoria, y otras loores y  
mercedes de tal manera, q todos fue-  
ron sobe manera conetes y alegres.  
Y así de pado llano lo de oriente por  
todas partes, se vino a Roma, y ene-  
lla entro triumphado, co la mayor so-  
lemnidad y aparato, q nica otro tri-  
umpho lleuado su carro elefantes, y  
con increyble alegría y bédiciones  
del pueblo y senado. Y en estos mis-  
mos rreptos su capiti furio Cello y  
uo vna gran victoria dlos Abanti-  
tanos y Linguzanos e Africa, q le  
auian algado, y en Alemania le auia  
muy bi sucedido a Clario Abacri-  
no, y d Armenia vino victorioso Ju-  
nio Palmato. Pasado el trípico,  
luego hio grand repartimieto y co-  
giario por el pueblo, y tambien en la  
gente de guerra: e an finimio las fie-  
llas y monterias acollibadas. Pa-  
rado pues en Roma algunos años,  
toda su vida era oy y haer justicia:  
de tal manera tenia e rreptidos las o-  
tas y rreptos, q solo en punto no p-  
dia, y lo q le sobraua, gastaua en leer  
singulares libros: y señaladamente  
los libros de republica de Platon,  
e los oficios de Cicron, e leya mu-  
chas reyes de los poetas a Honacio  
e Virgilio. Estando pues en esta qe-  
tud e sñiego, y auendo ya casi tres  
años q imperaua, amado de los Ro-  
manos, y de todas las puicias su-  
getas al imperio, los Alemanes de  
la alta Alemania y otras gentes Se-  
nentrionales, conel impetu y multi-  
tud q otras reyes solian, apretaron  
la guerra cōtra el imperio de tal ma-  
nera, que pasando el Danubio y el  
Rin, pusieron grand espanto en to-  
da Ytalia: por lo q el buo emperador  
Alexandro Seneca a toda pella y co-

Trípico

Geogr. a  
con los  
geometras  
nos

ligencia partio de Roma, con las me-  
jores gentes que pudo juntar. Y vi-  
se Lampeidio, que con grande tris-  
teza del pueblo todo de ver lo partir  
tanto era amado de todos, y quando  
a jornadas muy grandes al encuen-  
tro de los enemigos, se començo la  
guerra entre las vnas gentes y las  
otras, y con su diligencia y esfuerço,  
fue muy repellido el fuor de los A-  
lemenes, recibiendo cada día mu-  
cho daño en los tranca y recuétros  
que se ofrecieron. Pero como las le-  
giones ordinarias que en Alemaña  
estauan, estuuiessen mostradas a los  
inimicos, y vicios del tiempo de lle-  
uagabalo, ni el emperador podia su-  
frir sus solturas y desorden, ni ellos  
la rentud del porq̃ la virtud y la mal-  
dad no se compodessen juntas. Por  
lo qual acordaron todo matar, y to-  
mar por emperador aun Abarimino,  
somnifino y valentissimo hombre  
y muy amiguo y vicio soldado, a  
quien el mismo Seneca auia hecho  
capitan, y maestro de los reyes, ó  
visosos estóca a los muchos solda-  
dos allí llamaua, y así lo pusieron ef-  
pues en crecució otros escruió, q̃ la  
causa de su muerte fue, querer el se-  
guir el consejo de su madre, en el or-  
tar thesoros, y en no ser tá liberal co-  
mo deua con las gentes de guerra,  
y otros por que por su consejo auia a-  
cordado parar la guerra de Alema-  
ña, y así se oviere: que dñso auia to-  
mado grande odio y enemistad la gē-  
te la primera causa rōgo por mas ci-  
erta, y cō ella passa el dño Lampeidio  
su vida, y Julio Capitolino en la de  
Abarimino. Finalmente como q̃ era  
q̃ ya fido gēte de las legiones de A-  
lemaña lo mataró, estãdo el buē epa-

dos muy desconfiado en sus tidas,  
cerca de la ciudad de magieta, y jun-  
tamente cō el á Abanca su madre, lo  
q̃ le hicieron, cō voluntad y acuerdo del  
maluado de Abarimino sucesor su-  
yo: y así Pero diano y Aurelio victor  
scriue, q̃ primero q̃ le matassen, algaró  
epador al otro. Era Seneca de, y rir,  
años y tres meses y siete dias, q̃ndo  
lo mataró, y aia treçe años y nuue  
dias q̃ imperaua. Fue su muerte lle-  
rada y sentida en Roma, mas q̃ nun-  
ca la de otro príncipe: y lo mismo sin  
tieron en todo el imperio. Desta ma-  
nera puea fue muerto á trayció este  
excelēte y virtuosissimo príncipe, cō  
mucha el auer muerto á nadie: así año  
del nacimiento de doscientos y treinta  
y siete años. Būq̃ leemos q̃ fue casa-  
do, no se scriue q̃ deasle hijo algūo.

En el tercero año del imperio de Alejandro  
Emilio el Papa Cablio y sacado, en el mismo  
Pontificado, Vrbano primero de este nombre, el  
qual dapo vnos años Trifunio, que los reyes  
del sereno y sacado de los templos, fue de  
oro y de plata, que antes se conagrara la san-  
g e de Christo en vasos de vidrio, mandaron lo  
qual más peligro. Muero vrbano en el dazno  
fio de este emperador, sacado el Papa Vrbano lo  
lo estillado natural de Roma; en rigo de los  
quales vno excellētissimo obispo, en Alexan-  
dria, y Antiochia, y otros por, y en grātissima  
la fama de Origenes.

Florido Virruolo que ofendió estremadame-  
te de archiducado, y la de Francia que cri-  
ulo de remanir y otros.

A Vnos de lo que de Alejandro Seneca se go di  
Acho, fue de la muy antiguo, principalmēte A-  
lio Lampeidio que mor y war cumplidamente ef-  
no su vida, y en ella ando su historya y despar He-  
rodiano, y breuē Aurelio, Eutropo, y sant Iñho,  
y Beda que tambien efuero en su vida en las lras  
dizotas, Iñho en su tiempo, y Paulo Onofio, y  
Pheralphe el q̃so en el pōrto de su historia, y  
Ludauo en el libro ya de la fassion de las nō  
pōssa otros muchos modernas.

Geometre  
de Seneca  
za

**Comiença la vida del Emperador**  
Abarimino solo allí llamado: escríue en dos breues capitulos. .

Año  
1000000

Papa.

Vrbano  
primero

Vrbano  
vltimo

Vrbano  
historia

Aurelio

# Capitulo prime

ro como fue obedecido y alçado  
Albarimino, y su vida y sucesos  
antes que fuesse emperador y o-  
tras cosas.



## Quanto biē

sea el buen príncipe  
en la tierra, y quan-  
ta perdida sea perde-  
rlosa muerte de Al-  
lexandro Escuro lo

mostró bien al Imperio Romano:  
q̄ en su vida gozó de justicia, clamen-  
cia, y quietud, y saltando el, y sucedi-  
endo el monstruo cruel de Albari-  
mino, con no Imperar mas de tres  
años en lugar dōs bienes y otros,  
sucedieron discordias, guerras ci-  
viles, robos, agravios, y cruelda-  
des, tumultos yochosos fuegos. Por  
lo qual ami jurgo, con mas eficacia  
y infancia ocaen los hombres in-  
plicar á Dios por buen goberna-  
dor y rey, que por la salud y vida, ni  
temporales, ni fructos: porque en ti-  
empo de malo y injusto Rey, regnā  
los vicios, y las costumbres se cor-  
rompen, y padecen las virtudes, y  
tā poco tienen los hombres la vida,  
ni la hacienda segura, y en tiempo el  
buen señor gobernador, to dos estos  
defectos se reparā, ó alomenos se en-  
miendan. Porque en las costumbres  
ya es comun sententia de sabios, y  
philosophos, que las condiciones  
buenas, ó malas del Rey luego se ve-  
lan, y podemos oír se pagan por to-  
do el Reyno. Pues en los otros bie-  
nes muy claro esta y visto, que bar-  
ta y pone mas muchas veces el cu-  
yado y sollicitud del buen goberna-  
dor, que la abundancia y fertilidad  
del tierra. Así vemos tierras este-  
riles y bien gobernadas, abundar

oelas cosas necesarias ala vida, y o-  
tras muy fertiles y abundosas, por  
mala gouernacion, padecer gran-  
des menguas y faltas. Y tambié las  
bistorias y experientia nos ha mos-  
trado, que en tiempo de buenos y pa-  
cíficos Reyes, enriquecen lo oho m-  
bas en estados, y haciendas, y en las  
tempestades y calamidades que a-  
contece, quando gouernan y man-  
dan reynos, muchos pierden sus es-  
tados y sus vidas, y sin á reyes sus  
ánimas poseellos, y todo anda con-  
fuso y sin orden. Unido pues á su  
otra bistoria, siendo muerto el buen  
emperador Escuro, como no heras-  
se hijo ni hermano que acometiesse  
á auer el imperio, ni con quien se fa-  
uoreciesen los que lo amauan y ser-  
uian, y Albarimino fuesse el mas estí-  
mado hombre del exercito, por ser el  
estrema da persona y esfuerço, todos  
constitieron en su eleccion, y lo jura-  
ron y obedecieron por emperador,  
que no denicaran, segū sitio cruel, ma-  
lo y auariento, aunque fuesse y carga-  
do de años. Y porque este hombre tu-  
no muy señalada persona, y vino al  
imperio por grand ventura, quieró  
contar breuemente el suceso de su vi-  
da, q̄ presumo sera agradable bistoria.  
Fue pues Albarimino hijo de vn  
hōbre llamado Abicea, natural de  
Boetia, y su madre se llamo Ababa-  
dia nació oelos Blancos, y vivió en  
vn aldea de Tracia, oemana q̄ por  
ābas partes decēda de gōtes fiero ci-  
simas, y el sitio dēguen tal alto q̄ cuer-  
po, q̄ q̄ era gigante: porq̄ lle go á re-  
ner ocho pies y medio geométricos  
en su estatura, segū oir e Capitolino,  
que sería oos pies y medio grādes  
mas q̄ vn hōbre, oelos q̄ agora tene-  
mos por muy altos y biē oispuestos.  
De manera q̄ entre āntos hōbres a-  
ua se estremaua: porq̄ así como era  
muy alto de cuerpo, era de grandes

El poeto  
d la vida  
de Maci  
trueno en  
os q̄ fues  
se tpe-  
dor.

Marci-  
llo d dī-  
poficion  
compes  
de Maci  
mino.

Los blan-  
cos que  
se figu-  
ra en el  
bail rey  
y por mo-  
do oyo de  
alio



Hermoso  
cara.

Elle  
vuelto fu  
era.

mismos, ó hermoso gesto, muy al  
uo, y de muy hermosa y grandes o  
jos: y tanto tan estremada fuerza, q  
vna carrera muy cargada, q oos gra  
des buerres mueren, con dificultad  
la meneaua el y moria muy facilme  
nte de vna puñada q oiesse un cau  
llo de qbraua vna pierua. Y assi hazia  
otras cosas de estremada fuerza y va  
lencia: sobre todo, fue de raro animo  
y esfuerço, q no se le conocia miedo  
de cosa alguna jamas: pero era aspe  
ro de condicion, soberbio, y presum  
ptuoso: q tenia en poco a los otros  
bombrres. En principio qndo mocha  
cho facer paños, porq sus padres e  
ra pobres y baxos: despues crecien  
do el animo con el cuerpo y las fuer  
ças, se vino al exercito romano, a po  
curar sueldo y estar la guerra: donde  
por su disposicion y gesto estremado  
fue muy mirado y conocido de todos  
y esto fue el tpo del inuictissimo em  
perador Septimio Seuero, padre de  
Antonino Basiano y de Hera. Y ca  
esta Julio Capitolino, q celebran  
do Septimio Seuero (en Syria o  
de estaua con su exercito) el oia el na  
ciuero de Hera su hijo, co muchas  
fiscas y juegos, cosa muy vñada de  
los antiguos, y teniedo puestas mu  
chas joyas pa los vencedores, de co  
llares, y borçaletes, y cintos milina  
res: y otras pieças, el Albarimino q  
era nueuamente venido al exercito: q  
nun no sabia medianamente hablar  
latin, que comunmente hablan a los  
romanos, allego al emperador delante  
de todos, a le suplicar le oiesse licen  
cia pa entrar en aquellas luchas, y  
enfrente el emperador le espao de su  
grãdeza de cuerpo, y blancura y her  
mosura de gesto, y le oio licencia pa  
lo que pedia: pero no que conceda  
le con soldado romano, sino con los  
equadores y feruadores del campo:  
entre los quales aua valentissimos:

hombres de fuerças. Y viniendo al  
trance, Albarimino derribo y vñto  
diez y seys dellos, odo de mas fuer  
ça, q fucto para ello buscado, sin to  
mar aliento ni descanso. Por lo qual  
el emperador le bñto dar algunas jo  
yas menudas, no de las militares, y  
le concedio q militasse, y le facie ba  
do sueldo. Y oesde á oos oias, conal  
gando el emperador: por el cãpo, vio  
al Albarimino como era tan sefala  
do, que andaua regossandose fuera  
de la ordi que deua, y mado aun tri  
buno, que lo bñtiselle recoger, y im  
pugnalle la disciplina militar: el Al  
barimino conociendo que el empera  
dor hablaua del, se vino oesde do es  
taua, y se abapo á le besar los pies. En  
tonces el emperador queriẽdo po  
uar si corria mucho, por su passa tpo  
comiço á baxer mal á su cauallo, y el  
Albarimino á pie rua corriendo y ga  
al cond, y assi oio muchas bueltas al  
campo, que no lo pudo defechar del  
estrino, aunque el cauallo siendo li  
gero corria á todo su correr: hasta q  
cansado el emperador paro. Y pegñ  
tole á Albarimino, si estaria para lu  
char, el respondio, que lucharia quã  
to el mandasse. El emperador holga  
dose y espantandose de las fuerças de  
Albarimino, le apco, y bñto buscar  
los mas valientes soldados del exer  
to, hõandolo pa mas para q luchas  
sen con el, y el Albarimino sin parar  
ni descansar, vencio siete de los sefala  
dosos dñlos. Por lo qual Septimio  
Seuero le mando dar vn collar de o  
ro, y ciertas pieças de plata, y lo bñ  
so de su guarda, y que siempre estu  
uiesse en su palacio. Y de aqui vino á  
ser muy estimado de los tribunos, y  
gente de guerra: y cada oia crecia en  
cuerpo y fuerças: porq el vino al cã  
po muy moço: q le acrecia derribar  
en luchas veynte y treceva hõosava  
lentissimos, y das batallas y trãces de

Cirila  
sig 22m

Septi  
mido Se  
uero fu  
zo de la  
guerra.  
Albari  
mino

guerra siépre se señalaua entre todos, basiendo valientes estradas: por lo q̄ fue peruido y fauorcedo de Seneca, y le dio cargos y lugares señalados en la orde de guerra. El era comendador y benedictor cōforme a su cuerpo, y aun parece, q̄ mas, porq̄ escríuē q̄ le acaecía en vn día comerle quarenta libras de carne, que así su ysto ferían diez arrobas o veinte libras de Sevilla, y beuerle vna arroba de vino. Abuerto Septimio Seneca en Britania, como diximos, el siruo a Antonino Basiano su hijo, y fue cēturion, y tuuo otras dignidades y cargos en la guerra. Y siēdo despues muerto Basiano ē Seneca, el no q̄so seruir a Maximino, por auer sido culpado de la muerte de su señor. Antes se fue al lugar dōdē auia nacido y cōprando ciertas posesiones, reposo allí algū tpo. Hasta q̄ siēdo muerto Maximino, e imperado el vicioso lino Antonino Modestogabalo, se vino a Roma a el, como a hijo de Basiano, y nieto de Septimio Seneca. Iherinas sus señores: creyēdo seria estimado del como de ellos, y como el Modestogabalo se preciaua y arremas de deñonessidades q̄ de valentias, no halló en el el acogimiento q̄ el peruanante quando allego a besar las manos a Modestogabalo le otro. Maximino, dixēme q̄ se acaee canjar y vicer en luchas y gente y trenes de hōbres. Arria saber si oñias a comer a otras tantas mugeres, de lo q̄ Maximino se afrento y como tanto, q̄ se quiso yr luego, y dar la corte, sino q̄ los puados, de Modestogabalo por su hōra el lo deuierō: porq̄ parecia afrenta suya, q̄ el hōbre q̄ por mas valiente e fozgado era tenido de su tpo, y q̄ por ello vnos lo llamauā Achules otros Hiar, no ganasse su sueldo, y el nauiesse el su exercito. Y así le fue odo por Modestogabalo título y nōbre

de tribuno. Pero el Maximino a boarcedo y escōtō del afeminado epador, mas manera, como ē todos tres años q̄ impo, nōca parecio en su pñencia, mas veces fingiēdose escōtō, y otras baxando caminos, y otras ocasiones, pa estar ausente. Hasta q̄ imperado el buen Alejandro Severo, de q̄ acabamos de cōtar, por muerte de Modestogabalo, el se vino a Roma: fue cō grande alegría y fauor recebido y tratado del, e lo alabó en el senado, y basiólo tribuno, y capitā de la q̄rta legiō, q̄ el auia de cho el soldado muenos y le dixo muy hōrosas palabras. Y el Maximino accepto el cargo, e lo administró singularmēte, y las guerras de Alemania dōdē el estaua, hizo grādes cosas en armas, cō lo q̄ y cō badiuas q̄ baia ala gēte, y cō el fauor de empados al cōpo tā grāde estimaciō y lugar en el exercito, q̄ muerto Alejandro Severo por los soldados, como tenemos cōtado: fue el alq̄do epador. Y segū escríuē algūos, el fue en el trato, y muerte suya. Tanto puede la cudiicia de regnar, q̄ no acordado de los hōbres de la lealtad alo q̄ son obligados, ni de los beneficios recibidos, hay maciones y fealdades estranas, por mōdar y señorear, e tales el mūdo el pago alo tales, q̄ siēp sō errados, por los mismos medios q̄ ellos subieron y errados alo otros. Alq̄do pues por epador Maximino por el exercito, como de su natural cōdiciō era soberbio y alpero, y como el fue se baxo de fuerte, aunq̄ alto de cuerpo, pareciōle q̄ era biē llenar la cosa por temor y fuerza, y no por amor y clemencia, y conēgo luego a baxer crueldades y castigos. Escabida en Roma su eleciō, dīpues q̄ llorō la muerte de Alejandro, e todo estremo fue grāde el pesar q̄ recibierō, y la fama de sus crueldades y el espōro m

Alexandro Severo  
ra hōbre  
y acogido  
a Maximino

Maximo  
principio  
de dōda  
ximino

Cruel  
dad y foz  
bercia

to, á las mugeres havía rotas y rotas  
cuerpos, porq̃ nunca y niense á Roma.  
Lo primero fue matar y desfiger to-  
dos los oca casa de Hierádro, y poi-  
uados furios, matádo a vnos, deher-  
rádo, a otros, y buscando maneras  
como essi çápo, ni essi senado de Ro-  
ma, no q̃ dalle capirá ni p̃bier: p̃ esto  
dñs mam o. S̃ría tãto la baxeja dñs li-  
maje, q̃ mando matar á todos los q̃  
cerca bl and m̃. q̃ y niessen conosci-  
do á sus padres, y sobre todas sus  
crudidades facer na mayor, q̃ porq̃ Hi-  
erádro S̃uero anta sabozerado y p̃-  
mindo los çhristianos, el comẽço a  
p̃seguirlos, y por su m̃dado seg̃i cu-  
enta Ensebío, y Paulo: lo otro fue  
hecha la feta p̃secucion en la eg̃lia de  
Dioo, señaladamente los p̃ncipales  
q̃ temian cargo de enseñar y g̃uier-  
nar á otros, en todo lo q̃ ṽto de sin-  
gulares y no p̃fudos crudidades, oñ-  
do nunca maneras de muerter: cõ  
fando tanto en su animo y fuerças,  
q̃ le parecia q̃ nadie bastaua a lo ma-  
tar, ni ofender, ni baxar y esp̃ando:  
andaua, y señaladamente la crueldad  
feta era cõtra la g̃te rica y p̃ncipal:  
haviendo los malos tramientos, y por  
temulimas causas y haviendo los ma-  
tar, y cõfiscandolos los bienes: lo q̃  
la g̃te popular no sentia tãto, porq̃  
los ricos muchas veces suel̃ ser o-  
diosos a los bayos y murmurados  
dños: por la otra pte era este ep̃ado:  
mañoso e sollemne cõ la g̃te d̃ guer-  
ra, oñdo los ṽtajas y baxuras, e ha-  
yendo los la paga cõ p̃ida y fletim̃te:  
y p̃oueyendo y trabajádo t̃tan cosas  
dñs guerra, cõ animo y diligencia me-  
ralllosa, y como muy cõfiscado y oi-  
cibro capir̃ q̃ era, nunca se dñda-  
na las armas, y e todo enrieda y tra-  
batana, como el mejor soldado dñ cõ  
potentiendo cerca dñ si p̃boses valien-  
tes: p̃o dñ baxa fuerce y linaje. Final-  
mente su negocio era ser temido, y m̃

dar trancam̃te, por lo q̃ vn varõ  
romano consil, y patricio llamado  
Abatimino cõsp̃ro cõtra d̃, cõcertan-  
do cõ algunos de los soldados dñ Hi-  
erádro, y cõ otros, a q̃ los m̃asirao  
de Abatimino dñgradaua de se al-  
çar, el t̃po q̃ el auia de pasar vn rio,  
cõ su exercito por vna puente q̃ se ha-  
zia de madera, y era el ardid, q̃ en pa-  
sando el ep̃ado: cõ algunos, q̃ ellos  
rõpiessen la puente, y lo detallen á d̃  
e poder dños enemigos. Pero fuele  
reuelado á Abatimino este trato, y  
algunos sosp̃charõ q̃ el lo auia fingi-  
do, pa baxer crudidades, como los  
h̃yos en tãto grado, q̃ m̃as m̃as m̃as  
p̃sonas, dños q̃ le pareciero sosp̃cho  
los esse hecho. Desp̃ues esto sabiẽ  
se amoniarõ vnagrã rãda de solda-  
dos los mas viejos dñ Hierádro Se-  
uero y se agarrõ al real, y nombra-  
ron por capado: a vno llamado Abiar-  
cino, seg̃i Hierodiano, aunq̃ Julio  
Capitolino lo llama Lico, pudo ser  
tenr dños nobres. El q̃ por ser h̃y-  
bre p̃ncipal, Abatimino lo auia p̃-  
uado al cargo y capitania q̃ temiere  
aun q̃ esto era alli, desgado y cõtra su  
voluntad, le h̃ylerõ acceptar las insi-  
nas de ep̃ados, y no sin rãda las repu-  
sinas el pobre h̃obre, porq̃ vn grande  
su amigo q̃ se llamaua Abacedonio,  
y le auia ayudado y impudido a q̃ se  
alçasse, dñe á pocos dias lo m̃as ef-  
fido oñmido: y cõfido le la cabe-  
ça, se vno cõella a Abatimino, el q̃  
bolgo mucho por ver se librado de a  
quel trabajo, po al portado: della a  
unq̃ luego le mostro buẽ rostro, des-  
pues lo h̃yo matar cõ muy cruel mu-  
erte: merecida biẽ por dos trayci-  
ones: la primera cõtra su ep̃ado: la se-  
g̃nda cõtra su amigo. Con estos dos  
buenos sucesos crecio t̃tan crueldad  
de y trana Abatimino: po p̃rofi-  
guendo la guerra, passõ dñ Pononia  
en Alemania, y h̃yendo lo crudem̃te.

Corpus  
cristi  
Mariano  
Cuma  
A. Marti  
na.

Alp de  
Quenda  
no oca  
Mariano  
no cõ  
mobar de  
Ep̃ado

Elp de  
Mariano  
Cuma  
A. Marti  
na.

Corpus  
cristi  
Mariano  
Cuma  
A. Marti  
na.

Corpus  
cristi  
Mariano  
Cuma  
A. Marti  
na.

El gñe  
pro qñe  
saco en  
germo  
la Ma  
nana.

manière cōtra los Germanicos: lle-  
uando en su exercito la gēte q̄ auia  
dado Alejandro Severo, q̄ era mu-  
cha e muy plastica, e bñ dominada, e  
el acrecēto mas nūero, de manera q̄  
vno muchas vitorias, recuentros e  
batallas cō ellos: e fue grādissimo el  
estrage q̄ les bño en la tñra, q̄mado e  
talado, e sus gētes grādes robos e  
dīposos, de los sacos de los pueblos,  
e das jornadas bñe vinieron alas  
manos, siēte el Abarimino pelea-  
ua por su pñona, e bñia mas q̄ ningu-  
no otro de todo su cāpo. Hūido pu-  
es llamado lo mas de Germania: de  
tal manera q̄ no bñlo resistēcia, por  
sio e por el invierno q̄ venia, el se bol-  
uio a Panonia, e escriuio al Senado,  
engrādecido sus vitorias, e embio  
los pintadas las batallas e trānces  
en tablas. Y desta buelta no se pue-  
de particularmente escreuir las mu-  
ertes e crueldades que bño, e man-  
do bñer e Roma matado muchos  
varones consulares, confiscando a  
otros los bienes, e bñiendo otra in-  
finidad de reynas, en la gente mas  
noble e principal, confiando en sola  
su persona e exercito, a quien bñia  
grandes codinas. Pero tambñ en-  
ellos no deuan de dīscutar cru-  
dades, porque se preciana de ser te-  
mido, mas que de ninguna otra co-  
sa: por lo qual todos pensuā en Ro-  
ma e fuera della de se algar e buscar  
quien fuese Emperador: lo qual se  
començo luego en Africa, e passa de  
sta manera..

## Capítulo segun

do como algarō en Africa empa-  
dor a Gordiano, e su hijo cōtra  
Abarimino, q̄o que mas suce-  
dió hasta la muerte del cruel  
Abarimino..



En la prouincia de Afri-  
ca tenia Abarimino en  
peñados q̄ cobrea sus  
rītas e poderes, cō grā  
de poderes e autondad  
el q̄ cōforme ala cōdiciō de su señor,  
bñia increíbles fuerças e agrauios,  
robado e cohechado, e aun mādā-  
do matar sobre ello a muchos: lo q̄  
fue en rāto estremo, q̄ no lo pudēdo  
sufrir, mucha gēte pñcipal se determi-  
naro dñlo matar, e assi lo passero por  
obra, e lo bñiero: po dīspues de enen-  
tado, cōsiderado q̄n grāde becho a-  
uia sido, e el peligro en q̄ seantā pue-  
sio, determinaro dñ acometer otro ma-  
yor, q̄ fue bñer epados, e assi hablan-  
do e cōcertado cō los milites dñe  
gños de Africa, q̄ por sus crueldades  
remā adreuido a Abarimino: to-  
dos fuerō dñ acuerdo, dñ nōbñr empa-  
dor a Gordiano nobilissimo varō, q̄  
era pñsul en Africa. El q̄ era e de  
casi .lxxx. años, e natural de Roma, dñ  
antiqñimo e muy alto linaje: de por-  
te del padre venia de los Bracos, e  
de la madre el excelente emperador  
Trajano: auia sido Edil e Quēstor  
Pactor e Cōsul en Roma, e tenido  
otros magnitades e dignidades: e  
sido capitā e gouernador dñ muchas  
prouincias de q̄os auia administra-  
do cō grāde autondad e bñdad e a-  
la fāy era pñsul en Africa, por q̄  
sido dñ Alejandro Severo, pñceptor de  
Abarimino, dñ q̄ fue muy pñado, e  
estimado por sus merecimientos: por  
q̄ era Gordiano hōbre muy etuoso  
e moderado, e el plado dñ sus cōsibies  
e todas sus cosas. Fue hōbre alto dñ  
cuerpo, mas gordo q̄ blgado, dñ bñe  
gesto. El rostro encōdido e color, e q̄  
tēia mucha autondad enl. Fue muy  
rēplado en comer e beuer, muy do-  
cto e dado al as terras e philosophia.  
Fue casado cō hñja dñ Septimio Se-  
vero, e tñno hijos e hijas, e señalada

Linaje dñ  
Gordia-  
no y los  
cargos q̄  
tuvo.

Desposō  
ya corpo-  
ral de  
Gordia-  
no.

méte tenía cōfugo quádo lo digierō, en hijo llamado Sordiano como el, varon confusor, y muy portador y estimado, que tambien fue hecho emperador con el. Uniendo pues la gente de guerra, juntamente con la de la tierra, siendo caudillo, y monedero todos en decorion llamado Abarricio, entraron á desolar con grande alboroto, por la casa y aposento de Sordiano, que muy descuydado estaua semejante cosa: el qual al principio vno grande miedo, y recibio grande alteracion, creyendo que lo querian matar: despues que enuadió (porque fdo es perō) alo q̄ venia, el lo repuso y cōtra dixo mucho, escusandose por su reyes. Pero ellos venian tan determinados, que el aunque no quiso, no pudo hazer otra cosa, y acepto el nombre y insignias de Emperador: el q̄ fue otorgado juntamente á su hijo cō el. Sordiano pues aunque compeli do y contra su voluntad ántes aceptado, con grande diligencia proueyo luego, de escrivir cartas y promisiones á todas partes de su tuena y lecion, y como el ántes consentido en ella, por cobrar, y poner remedio en las tyrnias y crueldades de Abarrimino. Y hecho esto á la ciudad de Egipto: dōde ántes pasado lo ya dicho: se vino con toda la pompa y insignias y oficiales de Emperador, á la ciudad de Cartago, que despues de su reedificacion se ántes hecho tan grande y muy populosa: en la qual fue co grande alegría recibida. y á allí proueyo de enviar publica embaxada á Roma, y particulares cartas á muchos de sus amigos y deudos: y allí mismo embió á mandar matar á Valeriano, prefecto pretorio de las campañas que siempre estaua cabe Roma: al qual Herodiano llama Vitoriano, que era crudelissimo hombre, privado y amigo de Abarrimino. Y

el odio de Abarrimino era tan grande, que las nuuas y cartas fueron con increíble alegría recibidas y Valeriano ó Valeriano fue muerto, por los q̄ el fdo q̄ lo bienfien, el Senado y pueblo romano apuso la elección á los Sordianos, y Abarrimino y su hijo q̄ ya el ántes hecho Cesar, y noticiádolo sacrosuero, fuerō sugados por enemigos, y cō grãde furia á los del pueblo, sacros muertos muchos ministros de las crueldades y fuerzas de Abarrimino, y aun á muchas á los algunos sin culpa: matarō á Sabino p̄feto de la ciudad, q̄ se puso en elomar la a puaciō de Sordiano. Un nieto de Sordiano q̄ en Roma estaua, el senado luego lo hizo y noticiado Cesar. Y allí subitamente vno grãde mudança á las cosas, porq̄ de todas ptes ántes miedo y confusiones. Entró diēdo pues el senado á q̄nto riesgo estaua, por el poder y codiciō de Abarrimino, luego ebiarō sus cartas y puisionel por todas las puincias, mandado q̄tar todos los gobernadores puechos por mano de Abarrimino, y declarado por tpadora Sordiano: lo q̄ segun Herodiano cuenta, é todas las mas ptes fue obedecido, y en las mas de ellas matarō los q̄ estaua puechos por Abarrimino, así algunos hiyerō lo contrario, mandado q̄ pidiēdo los maldades de manera q̄ en todos lugares ántes de terramamēto de sangre, porq̄ la crueldad de tpadora ántes hecho á todos crudes, llegada q̄ fue la nuua de lo q̄ en Africa y en Roma se ántes hecho al mismo maximiano, scriuic Capitolino q̄ fue t̄to el p̄tir y ya, que dello tomo, q̄ dana boyes como hōbre sin fco, y dana cōfugo por las paredes, y se oia caer é trisa, y serōia las veladuras, y allí hayia otros ademonas y muchra de grande fiereza y enojo. Pasada esta furia, luego otro día, iñitido todo su

Corno  
capto  
Sordiano  
y sus  
diligencias  
q̄ hizo

Cartago  
propi  
para ser  
aplicada

La  
guerra  
de  
Vitoriano  
no p̄feto

Libertad  
de Roma

Madro  
genera

El grãde  
Sordiano  
por q̄ Ma  
ximiano  
fue por  
el p̄feto  
de los  
Glorianos

exercito, leo hño una habla quando se oia trayciõ odios Africanos, y de la suadad y infidelidad dlos romanos, y indinádolos todolo q pudo, y basiendo los grãdes pmetas, pmetiendoles los bienes odios q le auia ofendidos: e aca bada su habla, leo hño por la paga muy largacõ muy grãde ventajas de tal manera, q cõ grãde determinacion se pfirieron dello ferir, puestõ q le tenia mala voluntad y odio. Hecha esta diligencia marimino adereço su gñida a Roma, cõ las mas y mejor gente, y con los mas adereços y municiones q pudo: cõ pposito d erecutar muy grãdes crueldades. y assi començo a caminarno a la pacia como el q siera, por la mucha gente, y carros, y impedimietos q lleuaua, y por la falta dlos mäteriales: porq como toda la tierra esta ua aldoxada, todos tenia lo a mäterialmientos alçados y escõdidos.

¶ En tanto q estas cosas passaua en Germania y en Roma, cõtra el nueuo emperador Gordiano se leuaua en africa Capeliano, q era gouernador y capitã de la quincia de Numidia y Albanritania, así porq ellos era anri guamete estungos como porq Capeliano era puado d marimino, y puesto d su mano, el q luego como supo la eleciõ dlo a Gordiano poniendo en oadẽ las legiones de q era capitã y las de mas gñetes q pudo, gñio pa Cartago cõtra ellos: cõtra el qual fãlio Gordiano el moço, con las gentes que pudo sacar, quedãdo el ercio cõ harto temoy cuidado, dello q fãcedio despues. Y venidos los dos a batalla, q fue harto reñida y sangrienta yuo la victoria Capeliano. y fue muerto y rãcido Gordiano, porq en la vida la mas de su gñete era de pueblo, y no vñada ala guerra. El padre sabida la muerte d su hño, y la pñida d la batalla, viẽdo perdida toda espe

raça d socorro, y el enemigo victorioso alas puertas, cõ el cosido a cinco q traya cosido, se ahorco, y así murio d dñchada y dñsurada merte por pocos dias d nõbre de emperador, el q auia buuido ochenta años muy hõrada vida. Y en pñecuciõ de su victoria Capeliano enuro a Cartago, y dello q el caparõ d la batalla mato los mas pñciples, robo muchas casas y tẽplos, y hño en la ciudad y fuera d la muchas crueldades, talãdo los cãpos, y robãdo y saqueandolos pueblos, cõ color de q lo hãya por castigar y pagar a Barimino, pcuraua agrãdar los soldados cõ dños de auer pa si el impio.

¶ La fama deste acaecimietõ llego muy pñto a roma, cõde fue increíble la turbaciõ q causõ, de ver se los romanos guados d suuor y socorro, q esperaua de Gordiano y d su hño. Y sabido q Barimino venia como los basuo contra ellos, para remedio de peligro tan grande, se junto el senado en el tẽplo de Jupiter, y despues d muchos acuerdos, entre todos los mas pñcipes virtuosos y experimietados hõbres d Roma elegierõ por emperador a Barimino Pupieno y a Alodio Balbino, q ambos auia tenido grãdes oficios y magistrados, y sido capitanes y gouernadores, cõ mucha retitud y buena fama, y por cõ plazer al pueblo, qno cõsentia en esta eleciõ nõbeard po: Cesar iñamete cõello a Gordiano nieto d Gordiano, el q se ahorco en Cartago, hño d la hñda siẽdo needad de onye años, y siendo obedecidos y jurados, y to mado las imperiales insignias, sitadas y hechas las mas gentes que en Roma y sus comarcas se pudieron baser, Barimino Pupieno que era el mas bastante y prudente, partio de la ciudad de Roma para resistir a Barimino, que a mas andar venia para

La muerte de los Gordianos por dñro y hñp trãse y dñstrada.

En Roma conueron por emperadores contra Maximiano a Pupieno y a Balbino.

Hazien Cesar a Gordiano de el mudo.

Capeliano con hñzo de Maximiano conuenio contra los Gordianos.

Batalla.

Italia, el qual auia recebido increp-  
 bie alegría, porque supo la muerte de  
 Gordiano y de su hijo, y la victoria de  
 Capeliano contra ellos, pero porque  
 también supo que en Roma auian he-  
 cho nueva elección de emperadores,  
 el enojo y ira se le dobló, y porque en-  
 tendió que Papieno venia contra el  
 con ejército bastánte, puso el furor mas  
 en orden, y pasado los Alpes entró  
 en Italia, donde pensó hallar mas  
 bastimento, halló lo por el contrario,  
 porque todas las tierras alcauá sus  
 mantenimientos, y le dexauan los  
 lugares, que no se podian defender  
 yermos. Por lo qual sus gentes co-  
 mençaron a murmurar, y hablar mal  
 de Barimino, por la hambre y ne-  
 cessidad que passauan, y el querien-  
 do castigar algo dello, se hizo muy  
 mal quisto de sus soldados. Y llegan-  
 do sobre la ciudad de Aquileya, donde  
 pensó entrar con poco trabajo, ha-  
 lló muy grande resistencia, porque  
 allende de ser muy populosa y rica,  
 estauan por capitales y en defen-  
 sa della, dos varones consulars muy  
 esforçados llamados Crispino y Ab-  
 neptilo: los quales se batieron  
 de gente y pertrechos, de tal mane-  
 ra, que pasado el rio Barimino con  
 mucho trabajo, puso cerco sobre  
 ella, y le dio muy cruel combate, en el  
 qual ocanbas partes murieron mu-  
 chas gentes: pero los de dentro se  
 defendieron tan varonilmente, que  
 el se vio por fuerza de aposturar de  
 propósito, y alargarle el cerco. En tá-  
 to q̃ Barimino estaua sobre Aquile-  
 ya, y Papieno caminaua con su  
 ejército contra el, Roma padescio  
 grandes infortunios y males, porq̃  
 se levantaron pendencias y rebates,  
 entre los soldados ptomanos y el pue-  
 blo Romano, sobela muerte de dos  
 soldados q̃ auian sido muertos por  
 dos senadores, llamados Balicano

y Abecenas, y fue la cosa creciendo  
 en tanta manera, que de una parte y  
 de otra uo muchas muertes, y cru-  
 dades nunca vistas, y fue pueblo fue-  
 go y quemada muy gran parte dela  
 ciudad, sin lo poder estoruar el nue-  
 uo emperador Balbino que en Ro-  
 ma auia quedado, como siero de Ihu  
 pieno: antes no pudiendo poner re-  
 medio a tanto mal, se estaua recoga-  
 do en sus palacios, de manera que  
 quien bien lo uiere considerado ha-  
 llara, que la tiranica gouernacion y  
 imperio de Barimino, dio causa  
 que en tres años que duró, nunca  
 faltaron guerras, alborotos, robos,  
 fuerças, y todos generos de males  
 y calamidades en Roma, y en el im-  
 perio Romano todo, y estando el so-  
 bre Aquileya, como tengo dicho, y  
 aprouechando le poco los comba-  
 tes, que bayia dar ala ciudad, por el  
 grande effuço y resistencia de los  
 cercados, y mirandole los manteni-  
 mientos, que Papieno y el Senado  
 auia enviado a mandar alçar de to-  
 da la comarca, y juntandole con esso  
 q̃ cada día oyan oír las gentes que  
 conel venian, que todo oriente esta-  
 ua declarado contra el, por las car-  
 ras del Senado Romano, conelle te-  
 mor, y conel odio secreto que le te-  
 nian los soldados viejos Roma-  
 nos, acordaron de se auotinar y ma-  
 tar lo: viendo que Roma donde  
 ellos tenían sus hijos y parientes,  
 estaua tan declarada contra ellos, y  
 lo mismo toda Italia. Y acació assi  
 que en dos a medio día, estando Bar-  
 imino y su hijo en su tienda reposan-  
 do, los ya dichos soldados y otros  
 muchos, con grãde ofidia fueron a  
 sus tiendas, y sin poder ser resisti-  
 dos lo mataron, y lo mismo hizierõ  
 a su hijo, oyendo que dela mala ca-  
 lla no era bien que quedasse cachos  
 ro solo a tres años auia que era em-

La victoria de este  
 batalla en Italia  
 y cerco de Aquileya.

Los efectos  
 de esta guerra en  
 Roma.

El odio  
 de las  
 gentes  
 contra  
 Maximiano.

¶ Inpieno y Balbino. 80. cr.

perados, y era quando murio de sesenta y tantos años, y su hijo de diez y nueve y algo mas. Su muerte fue aprouada por todo el exercito, y luego que fue sabido en la ciudad de Aquileya abrieron las puertas, y fueron todos amigos, y embiaron las cabeças de los tiranos emperadores a Roma, y en ella fueron con increíble alegría recibidos. Y de camino las llevaron a Trupieno, que en Italia estava, acabando de se poner en orden. Passó esto en el año del señor de doscientos y quarenta años.

1000

100

**E**L peor año de su imperio de Maximino, el poderío marítimo llegó a las Placas, al Po-

po Pontiano rince de la nábre, en la illa de Cerdeña d'el m'uñeño de l'edreñado. Fue elagido Anathema solo debe nacer ber, g'eigo de nacen, y tu as lo illa feg'e mos meves d'os meles, y amos le dan muchos mas rinceos en lo cual se peca.

## Author

**E**N otros tiempos pareció en las letras Porfirio un filósofo, árabe y perseguido, perseguido de los Cristianos. Por eso mismo, Julio Andrade lo tiene como un cristiano.

## Various

[illegible]

1000

Comiença la vida del Emperador.

Asatimo Pupieno e Balbino unico dell' nome conten-  
da in questo capitolo.

**P**or la muerte de Maximino, daron por Emperadores sin contradiccion Maximino Tauriseno, y Clodio Balbino, que ya lo eran, como esta connotado: el Tauriseno que en Trauana le tomo la boga mas andar se vino a Aquileya, por complazer y agradar al exercito, que alla quedado de Maximino. y llegado alli de los dela ciudad y del exercito fue muy bien recibido: y jurado goberdescido: y el hizo grandes mercedes y pagas a los soldados, y despedidas y embiadas las legiones muy contentos a sus prouincias, y asientos do solian estar, el se partio para la ciudad de Roma, con algunas companias de Alemanes, para su guarda, por las enuor dias

que en ella auia entre los Pretorianos y el pueblo. Los quales sabida la muerte de Maximino, se auian apaguado, y salieron a lo recibir Balbino su compañero, en el Imperio y Gordiano Cesar ya dicho, y con ellos el Senado, y assi le fue hecho solemnissimo recibimiento: y renudados en su Senado, entre las aclamaciones y bendiciones ordinarias, fue dicho aquel dia por los senadores, en memoria de que estos Emperadores auian sido elegidos por ellos, estas palabras: los principes sabiamente elegidos de esta manera hacen sus cosas, los que eligen los hombres imprudentes y que poco saben, assi acaban sus dias: en lo qual notauan alas gente de guerra, que auian elegido a Maximino. Dico qual se finitieron tanto los soldados pretorianos. A lo qual tenia por muy descontentos del imperio.

LaBrida  
en romã  
do Papi





peradores, y echándoles las ropas imperiales, echados y afrentados tratándolos como si fueran dos ladrones. Los llevaban por medio de la ciudad a su real, pero siendo ausados que los Alemanes venían en su defensa, los mataron en el camino, y dejóse en la calle los cuerpos muertos. y tomando en los hombres al moço Bordinano, que como antes de ahora era elegido César á petición del pueblo, lo comenzaron á llamar Augusto emperador, y diziendo al pueblo que pues eran muertos los que el senado ausa elegido á su pesar de ellos, á recibiesen á Bordinano á el mismo pueblo ausa que rido por César, y con esto se fueron á su real, llevando consigo el niño emperador que aun no ausa cumplido catorce años. Los Alemanes o es que supieron ser muertos Papieno y Balbino, perdida la esperanza de quien eran á favorecer, se botaron también á su real, que en el campo tenían junto á Roma. Así que desta manera acabaron ellos o o buenos emperadores, siendo o o años á imperar, y en pago de aver librado y apaciguado el imperio, les

hicieron la muerte por ello, lo qual el Papieno ausa aduinarado, porque el mismo Julio Capitolino, que quando fueron elegidos, otro el Papieno a Balbino o me Balbino, que bien consiguiémos tu y yo si mata mos esta maldita y fiera bestia de Bapinino, respondiolo Balbino, ganaremos el auso y gracia del senado y pueblo Romano, y de todo el mundo: verdad es otro Papieno, pero temo que incurriémos en odio de la gente de guerra, y que nos cueste la vida. Lo qual auso así como tenemos contado, d año del nacimiento de doscientos y quarenta y dos años, siendo muerto el papa Liberio solo deste nombre, sucedio en Roma en su mo pontificado Sabiniano que solo a sido nombrado así, y alcanço hasta los tiempos de Decio.

Año de  
cuenta.

Fabla  
solo.

A Ytore son todos los que nacen en su de la al da de tal suerte, y venidamente Papieno Leo cerd dize que hizo llamado comp esto de la Romana bestia que aunque moderno de tanto antiguo y fue de tan grande elegancia, que se puede regalar con el gran de ellos, y por otro parte ayudame de la ley de Hieronimo, que no le lugar de su á su bestia.

Autores

## 36 Comiença la vida del Emperador 36

Bordinano llamado el Junior ó mas moço por ser nieto del vicio Bordinano solo deste nombre. contéida en vn solo capitulo o se se solo porque su abuelo no es contado por emperador comúnmente.



**D**espués de la muerte de los dos buenos emperadores Papieno y Balbino, siendo elegido por los pretorianos y Romanos, que ya en su vi

da ellos tra César, el senado y el pueblo Romano no teniendo ya otro remedio, aprouo su eleccion con grande voluntad, porque era muy amado de todos, en merito de los Bordinanos su abuelo y tio, y con su eleccion se puso concordia entre los soldados y pueblo, y así començo á go

Los pretorianos  
el poder  
la Gordi-  
ano que  
su abuelo  
de ellos  
ellos.

uernar con muy buena oade y suces-  
 fo. Lo primero fue bayer muchas fie-  
 las, y baduvas, y dones al pueblo y  
 soldados, con que se hizo mas quis-  
 to y amado, porq̃ acerto á tomar cõ  
 sejo en las cosas q̃ havia cõ hombres  
 y sabios. Luego al principio de su  
 imperio se leuanto en Africa contra  
 el vn capitan llamado Subitiano,  
 y fuciedo esto tambien, que veniẽdo  
 contra el por mandado de Gordia-  
 no el governador de Mauritania,  
 los mismos que auia conjurado cõ  
 el, lo cercarõ y prendieron, y pidiẽdo  
 misericordia y perdon de su deli-  
 to, lo traxeron á Cartago y lo entre-  
 garon a los capitanes de Gordiano,  
 el qual librado deste cuidado, q̃ da-  
 ua le el oia guerra de los Persas,  
 q̃ como ya tenemos dicho, rursu-  
 auan las tierras del imperio, cõtra los  
 quales fue acordado, q̃ el emperador  
 Gordiano fuese en persona: y aunq̃  
 el era muy moço, auiendo se casado  
 cõ la hija de vn doctissimo y eloquẽ-  
 tissimo varon, llamado Abistheo, a  
 quien luego hizo prefecto, la autori-  
 dad y sanos cõsejos del negro ha-  
 sian el imperio de Gordiano estima-  
 do y bueno, porq̃ aunq̃ el Abistheo  
 era de humilde linaje, era hombre d̃  
 tanta bondad y pacificiõ, y tã graue y  
 circunspecto en todos sus hechos, q̃  
 aunque Gordiano era moço, y de  
 muy poca edad, y no sin alguna in-  
 clinacion á deleites y vicios, lo hizo  
 parecer, y aun ser excelente pauce-  
 y gouernador, en la paz y en la guer-  
 ra, por donde se ve muy claro, que  
 la cosa mas necessaria y importante  
 para ser vno buen rey y señor, es te-  
 ner sabios y virtuosos hombres en  
 su consejo, y que su apuados y ami-  
 gos sean de simas y loables costum-  
 bres, lo q̃ el mismo Gordiano mue-  
 stra y oye claro, en vna carta buene,  
 escruiuo á su suegro, en respuesta de

otra suya, en que le aconsejaua lo que  
 deua bayer, y le reparendia, q̃ oye  
 desta manera. El emperador Gor-  
 diano Augusto á Abistheo su pa-  
 dre y prefecto pretorio salud. Si los  
 dioses todo poderosos no defendies-  
 sen y amparasen el imperio Roma-  
 no, cierto yo fuera agora vendido y  
 engaiado por ellos malos y desone-  
 stos hombres, porque yo conosco y  
 cargo agora, en que no deuita dar  
 cargo de las cohortes Romanas á  
 felice, ni á Serapion de la quarta le-  
 gion: y por lo contar todos mis yer-  
 ros, muchas cosas bize, q̃ no deuie-  
 ra bayer, pero gracias sean dadas á  
 los dioses, que guiãdome y enseñan-  
 dome tu, que ningua cosa haze por  
 pacion ni cudiã, he aprendido y en-  
 tendido muchas cosas. q̃ encerrado  
 en mi palacio con los mios, era im-  
 posible saber. Porq̃ considera tu q̃  
 podria yo bayer, que Abauro me ve-  
 dia y engañaua, concertandose con  
 Gordiano, y con Reuerendo, y con  
 Abimno, de mdera q̃ lo q̃ me labaua  
 ó reprouaua, con la aprobacion de  
 los que digo, luego lo acetaua yo.  
 La verdad es padre, que es desien-  
 turado el principe que no tiene q̃ en  
 le oiga la verdad claramente, porq̃ el  
 rey como no puede andar por el pue-  
 blo, ni sabe lo que passa y se oye, ne-  
 cessariamente le ha de saber por rela-  
 cion de los que con el comunican, y  
 conforme aquella informacion bue-  
 na ó mala gouernar y disponer las  
 cosas. Dios te de salud. Por esta car-  
 ta se confirma lo que dize, y como el  
 consejo de su suegro hizo mucho al  
 caso, para ser el buen gouernador.  
 ¶ Al principio del imperio este buẽ  
 emperador, vno algunas señales est̃  
 cielo y en la tierra, por lo pronostica-  
 ron muchos entonce, q̃ auia de du-  
 rar y gozar poco tiempo del. lo pri-  
 mero vno luego en tã grãde eclipse

Saluati-  
 no lo Ay-  
 en Afri-  
 ca y sus  
 anento.

Co de  
 Gordia-  
 no cõ el  
 y de Mi-  
 fuciedo  
 gualta  
 rom.

Carta de  
 Gordia-  
 no á Abi-  
 stheo su  
 suegro.

Quem-  
 ocidos.  
 En el  
 de los  
 de los  
 de los  
 de los

El  
 de  
 de

Eclipsi  
muy gra-  
de.

Tremor  
de tierra

Guerra d  
Gordia-  
no contra  
Sapor  
rey d Per-  
sia

del sol, que el día se boluio en verda-  
dera noche, y todos encendieron lá-  
viz para hazer sus haciendas el es-  
pacio que nuro, y después de passa-  
do vn año, vuo tan grande y furio-  
so temblor de tierra, casi en todas  
las provincias del imperio, que se  
cayeron muchas ciudades y pue-  
blos, y otras trago la tierra, por las  
quebraduras y hiatus que en ella se  
abrieron. Passado esto, y reforman-  
do lo mejor que ser pudo, partio de  
la ciudad de Roma, para la guerra  
de Persia, con grandissimo aparato,  
con muy grande suma de dinero  
para sus gentes, que le seguia en to-  
do estremo muy bien armadas y a-  
dereçadas, en numero y destreza.  
Lleuo tan buen exercito, como el em-  
perador que mas auia juntado, y  
caminando de Italia por tierra, pa-  
ra passar por el El esponto, hizo su  
via por la Arabia, por echar de ca-  
mino la gente de Bodos, y otros  
que auian acordado ocupar la Ara-  
bia. De los quales auendo algu-  
nas vitonias, oyo aquellas provin-  
cias pacificas y desoladas, y  
passando el estrecho, camino con  
sus gentes hasta la Siria, y venidos  
sobre la ciudad de Antiochia, que  
auian ocupado los Persas, vuo al  
genua batallas con muy poderoso  
Sapor reg de Persia, que auia su-  
cedido en el reyno a Artaxerxes ber-  
mano sago, y auendo señaladas vi-  
tonias, cobto la ciudad de Antiochia  
y de se passo adelante, y conquisto  
las grandes ciudades de Tarras y  
de Hissbe: porque escarmetado de  
las primera batallas, tanto temor  
vuo el Sapor, que aunq tenia ar-  
tado bastante exercito, no solamen-  
te no oso pelear con Bordiano, pe-  
ro desamparando las dhas ciu-  
dades y otras, se retruxo á su re-  
yno, dexando desocupados los limi-

tes del imperio Romano. Jeneila  
guerra todo se guaua y baya por  
consejo y disposicion de Abisheo,  
duque de Bordiano, y su prefecto y  
capitan: el qual lo administraba y  
gouernaua todo tambien, q en nin-  
guna cosa auia falta ni descuido, y  
asi por su auiso y esfuerço se alcagoró  
grandes vitonias, y el exercito Ro-  
mano andaua en toda buena orden  
assi en la disciplina militar, como en  
la prouision de todos los bastimen-  
tos, y cosas necessarias ala guerra.  
Y lo mismo acaecia en todas las o-  
tras cosas, tocantes ala general go-  
uernacion del imperio, porque la  
bondad y prudencia de seraron fue  
muy grande, y como concurria la  
buena inclinacion, y natural en el  
emperador, y que no le faltaua ha-  
bilidad y discrecion, para la edad  
que tenia, todo el tiempo que im-  
pero que fueron sesaños, gozo el  
imperio Romano de quietud y paz,  
y toda felicidad. Estando pues la co-  
sa en este estado, en el successio de las  
victorias le uio vna enfermedad á  
Abisheo, de la qual murio, y se-  
gun escrive Julio Capitolino, fue  
ayudada con ponçosa secretamen-  
te, por Philipo, que le sucedio en el  
cargó, y después fue Emperador:  
lo qual fue causa oca destrucion y  
muerte del Emperador Bordiano.  
Porque luego que murio Abis-  
theo, el hizo pacto suyo y capi-  
tan general a Philippo, estando  
muy sin sospecha de su traycion: el  
qual era natural de Arabia, ocha-  
po y humilde linage, pero eslozgado  
y valiente hōbre, y criado siēpre en la  
guerra y exercito Romano, y q auia  
tenido muchos cargos y capitancias.  
El q como vuo el cargo, y magino e-  
ner el impio pa si, y comēço á balar-  
gar y agradar la gente, y procuro de  
hazer mal quiso al Bordiano, y pa-

La muer-  
ta de Mi-  
sithes  
duque d  
gordia-  
no contra  
sapor  
rey de Per-  
sia.

Gordia-  
no contra  
sapor,  
y Philipo

esto tuvo muchas maneras, y na-  
ves haciendo por vias exquisitas y  
secretas, que faltasen los manteni-  
mientos al exercito, y assi mismo la  
paga, y haciendo de manera, que pa-  
reciesse caer todo por culpa y ma-  
la provision de Bordiano, y assi pu-  
blicaua q era inhábil, y que su edad  
ni discrecion no era para gouernar  
solo. Lo qual todo bixo crecer algu-  
nos, y á otros corrió con dotes y  
promesas, de tal manera, q ya en pu-  
blico oñia decir, q sería mejor para  
el imperio Jphilio, que no en mo-  
do de tá poca experiencia, como Bor-  
diano. Y como el exercito padeciesse  
grande falta de bastimientos, por las  
maneras como dixé de Jphilio, y  
los soldados creyan que era por la  
negligencia de Bordiano, aunq sus  
amigos resistieron todo lo possible,  
el exercito se determinó de hazer  
igual conel enel imperio á Jphilio  
q fuesse como su tutor y gouernador.  
Lo qual el virtuoso moço Bordia-  
no sufría con paciencia, porq no pu-  
do resistir ala ofensa y determinació  
de los soldados, pero Jphilio vien-  
dose emperador yguel, començo lue-  
go a reinar con Bordiano soberuia  
y descaudadamente: y menos precia-  
do su edad, lo queria mandar todo,  
conel fauor que auia adquirido enel  
exercito. Batiendo esto grauemen-  
te Bordiano, y teniendolo por intol-  
erable, porque los nobles y grãdes  
animos muy duramente sufren fer me-  
nospreciados y oprimidos, juntado  
el exercito, se querello publicamente  
alos capitanes y soldados, dela so-  
beruia y desagradecimiento de Jphí-  
lipo, trayendo ala memoria los bene-  
ficios que le auian hecho: y trabajo  
persuadiles, q le pñuasen del impe-  
rio. El Jphilio visto esto, se desau-  
gonço del todo, y juntando todos su  
parcialidad, y procurado las volun-

tades de todos, sucedio le tambien  
y tan mal al Bordiano, que despues  
de muchos trances y poñias, preua-  
lciendo su parte, y quedado a su dis-  
posicion y voluntad que hysiesse lo q  
quisiese de Bordiano, finalmente lo  
mando matar, porq no lo oso dezar  
bruo con cargo alguno, porque sa-  
bia el amor, q en Roma, y en Africa,  
y en todas las provincias le tenían,  
aun por su bondad, como por el líma-  
ge de do venia. Bñ q elc fue el fin  
di nobilissimo y valeroso moço Bor-  
diano emperador, auiedo seis años  
que imperaua los quatro solo, y los  
dos en cõpañia de Jupieno y Bal-  
bino enel año del sehor de dosientos  
y quatro y siete años, y enel reinte  
de su edad. Fue Bordiano de alegre  
y muy noble condicion, heruoso de  
geñio, muy estudioso y docto á lecion  
y doctrinas: tanto que escriuía del q  
tenia en su libreria sesenta y dos mil  
volumenes de libros, fue en todo  
estrecho bien quiso y amado assi del  
senado, como del pueblo, y de todas  
las gentes del imperio, y no menos  
dela gente de guerra dela qual era  
llamado bixo, sino fac en aqlla furia  
y breuenote q conel tomard, peca-  
rada con las maneras y trayciones  
de Jphippo.

**T**odo el rãpo deste emperador como el fin-  
te Porciliado Polibio el romano de quã-  
tos diximos que al rãpo hasta los tuen-  
tos de Deuro de quien diximos adelante.

**F**lorece en este tiempo, Isido Africano in-  
figne drãpo y historador romano y Chri-  
stiano, y en Achario Thapompo historico, y Ni-  
casio Epiphilo, de quãto el bñ de Gordiano Ori-  
genes, y Porphyrio de quãto diximos.

**L**a historia de este emperador Gordiano escriuio ma-  
largo que otro Isido Capetino, del qual y de  
Pomponio Lato, y de los drãpos en el fin de la bi-  
storia de Maximino, se fãce lo que tengo del escribo,  
y aqui acotó su historia Isido Capetino. Y por dize-  
re la verdad, las historias de este tiempo no son as-  
quãtamos, son tan falsas de erudo y elegancia, y  
tan tãdo de auer, que fãcesamente á de fãce  
el lector en mi la falsa que yo hallé en aquella a quã-  
en figo. Pero prosigamos antes la largu y capiosa,

Haze el  
supcrito  
a Philip  
a igual en  
el imperio  
a el go-  
diano

L' y gran  
das así  
nos no  
fãce car  
monos  
drãpo  
das

La emper  
a el go-  
diano.

Año  
cuatro.

Chido  
may y el  
todofin  
fãce.

Papa.

Varones  
diximos

Acuerda.

Comiença la vida de philipo prime-  
ro de este nombre curada en vn solo capitulo.

**P**orlamane-  
ra que tenemos di-  
cho, fue obedecido  
por el imperador Phi-  
lipo de todo el exer-  
cito, el qual con mu-  
grande presteza, escribió muy amo-  
rosas cartas al senado Romano, ha-  
biendole saber su elección, y la mu-  
erte de Gordiano, y encubriendole esta  
manera della, les escribió que auia si-  
do de su enfermedad, naturalmente:  
el senado dando credito á sus car-  
tas, confirmó y aprobou su elección, y  
fue dado nombre de Augusto. Lo  
qual sabido por el, teniendo grande  
gana de venir á Roma, y por se señor  
en ella, hizo vergonçosa paz con los  
Iberos, dexandoles la prouincia de  
Libisopotamia y parte de Syria: se vi-  
no con su exercito para Roma: pero  
antes quiso qd á traxer á Syria, y co-  
dificó en ella vna ciudad llamada Fi-  
lipopolis, en los campos del lugar  
de donde era natural, y hizo su con-  
sorte y compañero en el imperio, á su  
hijo, tambien llamado Philipo. Ni  
do niño de sero á siete años. El qual  
segun escribe Aurelio Victor y Eu-  
tropio, fue tan triste naturalmente, q  
jamás lo vieron reyr, ni baxaró ma-  
lla, ni cosa alguna para poder ha-  
yer que se rielle. Quando pues á Ro-  
ma Philipo, aunque fue recebido  
como señor, no fue muy alegre ni a-  
gradable su venida al senado ni pue-  
blo romano, considerado q auia de-  
do y dado la prouincia de Libisopo-  
tania á los Iberos. Entendido esto  
por el, por ganar la voluntad del pue-  
blo, después de auer becho grandes  
repartimietos q llamauan, como es-

go dicho congiarito, buscada ocasiõ  
para ello, embio á desahar y á desõ-  
ciar guerra á los Iberos, con pen-  
samiento de recobrar en ella la pã-  
ra q auia perdido: pero esto se cum-  
piõ sin venir á rompimiento; porq  
ellos otorgaron y prometieron resi-  
tuir las pãmias, sin guerra ni resi-  
stencia. Huido pues ya dos años q  
imperaua Philipo, y cumplendose  
mil años q Roma era fundada, man-  
do hazer las fiestas y juegos llama-  
das seculares, q era como celebrar  
el nacimiento de Roma, q se hazia en  
Roma de cient á cient años. Hui-  
endo del tiempo auia ouerido opini-  
ones, y algunos de los emperadores  
anticiparon estos juegos, como esta  
arriba tocado, como fue Claudio:  
pero en alli, q por este eran llamados  
seculares porq en siglo y vida de en  
hõbre no se tornauan á hazer. Final-  
mente ellos trã los mas solenes y se-  
ñalados q en Roma se hazian, y alli  
los auian becho Cesar Octauiano,  
y tambien Claudio como dize, y del  
pues Domitiano, aun q no quando  
la cuetradlos años cõforme á los de  
Claudio, por que uno q era hecho  
sin tiempo, sino cõmo desdelos de O-  
ctauiano. Después los celebró el he-  
licolifino y inuicible Septimio  
Severo, y agora este Philipo lo hi-  
zo cõd mayor aparato que jamás se  
auia visto: alli los encarece Euse-  
bio en su chronico, y dize q en la pla-  
ça de comarumo llamada se muer-  
rõ y matarõ infinidad de bestias fie-  
ras, y pelearõ mil pares de Gladi-  
tores, q como ya tenemos dicho erã  
hombrẽs q se mataban vnos á otros  
por fiella, como agora se haze por de-  
fatio en campo cerrado. oye

Los por-  
tos de  
lares que  
les oye.

Agosto  
del Imperio  
de Philipo.

El año 66  
y el año 67  
en la  
guerra  
de Philipo  
y Severo.  
En el año  
66, el año  
67.

hijerō en el teatro de Pompeio tan fiestas y repeticiones, q̄ duraron trece dias continuos con sus noches, auiedo de noche tantas lumbres, que estaua tan claro como de dia. E de lo qual tambien hayen memoria Eutropio y Pomponio Leto. Con estas fiestas al cabo dellas, y como los juegos eran muchos, y fuele poco recuando y auiso, eodidose el teatro de Pompeio, y ardio gr̄a paracada obra de manera del, y de otros sumptuosos edificios cercanos, y fue apagado el fuego cō gran diuino trabajo. De este emperador Philipo escriuen Paulo Diodoro, y Eusebio que fue Christiano, y el primero que verdaderamente se bautizó por creto, e recibio la fe de Christo: escriuen algunos autores, que lo fue el y su hijo y madre. y que Dioniges le escriuió ciertas cartas, en que los induya y persuadia a guardar y cre en la religion Christiana, algunos quieren decir q̄ lo fingia, para le ayudar de los christianos cōtra Decio q̄ se alço contra el: pero en esto la autoridad de Diodoro y Eusebio es grande. Estando pues assi en la posesion pacifica del imperio Philipo y su hijo, los Godos que ya en tiempo de Gordiano, auia moleestado la Tracia, cō muy grandissimo exercito vinieron a ella Scythia, y entraron por la Tracia, y por la Bithia, y huiéron grandes daños, y q̄ mas de ciudades cōtra los qualos nōbio luego el emperador por capitā a Albarino hombre platico en la guerra, y señalado persona. El q̄ luego como yuo el cargo cō suos eñe, de q̄ ante el era capitā, y de las legiōes ordinarias del Ilirico, egrādo aq̄llo ya q̄ se le auia da do, siēdo traydor al q̄ rabiē lo auia si do, se determino a alçar y llamar em pados, y el exercito lo yuro y nōbio por tal. Sabido esto por Philipo, re

cibio grāde alteracio y miedo, y q̄to se grādenere en el senado, de la ingenti tud y oñidia de Albarino, y scriuē q̄ estaua alli p̄sente Decio, raro o gran pendēcia y expectēcia, y de nobilissimolinas, q̄ espues de fue ipados, y q̄ le cōsoloy animo mucho dñiedole, q̄ no recibiese pena, q̄ muy p̄sio le coñaria muy caro a Albarino su atre nimento, y passo assi, q̄ desde a pocos dias, el exercito mismo q̄ lo auia elegido, dñicōto de la manera q̄ tenia, cō la animalidad q̄ lo auia alçado e pados, lo mataron. Lo q̄ como fue sabido acordandose Philipo de lo q̄ Decio le auia dicho en el senado, le dio a el la capitania y cargo contra Scitas y godos, cō grā acrecimi ento o gr̄e y apeyo de guerra, y el a ceptādole, como aq̄ a muy bñe la bñia exercitar por expectēcia y discriciō, se vino al exercito, y desde a poco q̄ luego, los soldados todos assi por los de su p̄sona como, como remeado a Philipo por las cosas passadas, bñe minarō a llamarlo epados, y bñe hecho por fuerza y cōtra su voluntad, le hñie rō tomar las insignias y acceptar el nōbre y dignidad. El Decio luego q̄ se vio señor, y so de en auiso: y fue q̄ se cretamente dñio a bñir a Philipo, cō mñisiero p̄pio y secreto, como el auia si do forçado acceptar el nōbre de ipados como era publico y notorio, po q̄ no tenia por ipados sino a el, y q̄ no se al terasse, q̄ el p̄sentia dñe renūciar, y de tar el impio, en viēdose en libertad y posibilidad de lo bñer. Esto bñia el a fin, de q̄ Philipo se dñe uase, y nō se indignase tñto cōtra el, como era rayo, y finalmente por tñre tener, hñta verē mas arragado y poderoso po el Philipo (o sea q̄ el dñio la ma nera) o q̄ le pocio mejor cōsejo la fuerza y p̄tesa, no se dñe uo de nñ empe rezo nada, antes se determino de ya no se hñar e capitā, sino en el p̄pio e p̄sona

Orosio la  
parala, ca.  
de y Eut  
ropio. 2. l.  
republica

De Philo  
po algu  
nos dñen  
una que  
fue Chris  
tiano.

Escreuen  
los Go  
dos con  
tra el em  
perio.

Algunos  
dñen  
con trau  
bre dñe  
ndor y  
no trau  
to por lo  
q̄ lo alge  
ren.

El exerc  
to alge  
perdar  
a Decio  
contra  
Philipo.

e juntando grandes gentes que hi  
 zo de nuevo, e llamadas las legiones  
 ordinarias de algunas provincias, ha  
 siendo grâdes amenazas e fieros, q  
 auia q poner a cubillo a Decio, e alas  
 legiones q cõel seantian alçado, par  
 tio de Roma, e con tanto enojo e de  
 fatiento havia las cosas, que le hi  
 zo tan mal quito de sus gentes, que pa  
 reciendoles mas digno del imperio  
 Decio que el, antes que saliesse de y  
 salia la ciudad de Verona, apellida  
 do emperador a Decio, sus mismos  
 soldados lo mataron, cortandole la  
 cabeza toda por medio de la cara, por  
 la orden superior de los dioses. Lo  
 q luego como fue sabido en Roma  
 mataron los soldados pomanos al  
 triste que nunca se rio, de su hijo, au  
 iendo segun vnos cinco años q im  
 perauan el e su padre, e segun otros  
 siete. Lo qual fue en el año de dosien  
 tos e cinquenta e dos, segun cun  
 ta Eusebio. Y assi fue juroso a Dios,  
 que por la via que auia andado el im  
 perio, lo perdiessse, e q los soldados  
 por cuya mano el mato al buen So  
 diano sus hijos, ellos mismos lo ma  
 tallen a di: d manera que como el fue  
 ocella e tragado, ninguno le fuesse a  
 el fiel. Y plea a Dios, que pues el di  
 sen que fue Cristiano, que la mu

te leaya tomado en buen estado, ar  
 rrepe nido los pecados e pasados  
 todos: para que la se le aya apoue  
 chado: de lo q haye tener buena es  
 perança, que escrive Eusebio donde  
 arriba alegamos, que en cierta pas  
 cua de resurreccion, queriendo este em  
 perador como los otros christianos  
 recibir el santissimo sacramento de  
 la Eucaristia, fiamos Papa no  
 se lo quiso dar, oyendo, que no auia  
 hecho penitencia de sus pecados e  
 maldades, que la hysiesse primero, e  
 confesasse sus pecados. Y el emper  
 dor con grâde humildad e lagrimas  
 obedecio e confesso su pecado, e hi  
 zo e cumplio la penitencia que le fue  
 puesta, e assi le fue comunicado el cu  
 erpo de Jesu Christo. Lo qual assi  
 mismo escrive en otros autores.

Todo el tiempo que fue Filipo emperador  
 sus fatigos e cosas fueron tanto de lo q  
 bre, de quien ya diximos mçios: el qual  
 hordeno muchas e historiadoras de grande fi  
 delidad, que escriviesen las vidas e finis de los  
 santos martires, que antes del y en sus tiempos  
 decian: para perpetua memoria e exemplo.

A Vitae seu Crucis, Eusebio, Sexto Aurelio, Lar  
 ando, Hieronymo, San Isidro, Beda, y Don  
 pons. Lo qual es el libro de los santos hasta agora  
 de gela.

## Comiença la vida del emperador Decio

Decio unico deste nombre contenida en vn solo capitulo.



Quando si  
 do muerto Iphili  
 po, e su hijo en la ma  
 nera que esta ya co  
 tado sin contradici  
 on alguna qdo em  
 perador Decio: porque el senado fue  
 go en su ausencia lo degio, e llama  
 Augusto, e assi lo pusieron todas las

provincias e exercito: porque cierto  
 deste Decio escrive en todos que mo  
 ralmente fue vn excelente hombre, e  
 dotado de grandes virtudes e habi  
 lidades, muy sabio e cuerdo e expe  
 rimentado, e que auia tenido gran  
 des dignidades e cargos, âtes que  
 fuesse emperador: las quales no a  
 uia al cançado por fauores ni malas  
 mãras, sino por meritos e bondad.

P. fi

Comien  
 do a contar  
 el tiempo  
 de Filipo  
 e su hijo.

Eusebio

Eusebio

Aurelio

Eusebio  
 lo aprue  
 ba el libro  
 de los san  
 tos.



Sus abili-  
dades y  
virtudes

Y así las auia administrado sabio y  
justamente, y con singular rectitud,  
y autoridad, y lo mismo hizo en el im-  
perio, en el poco tiempo que lo tubo,  
y sobre todo era muy desfogado y sa-  
bio y excelente capitán. De manera  
que pudiera cierto ser contado entre  
los muy buenos príncipes, sino fui-  
era como infiel perseguido la iglesia  
y los cristianos todos, con grandí-  
sima y cruelísima crueldad, q̃ nunca  
se auia visto lo qual hizo segun escri-  
uen, en odio de enemistad del empe-  
rador. **Philipo** su predecesor, por au-  
er sido Cristiano: y así fue en su  
tiempo la séptima persecucion q̃ la  
iglesia de Dios padeció. De ma-  
nera que habiéndose el cruel, y vicio-  
rado todas las otras virtudes y ha-  
bilidades q̃ tenía, hizo muchos san-  
cristinos martires, y oyo á nos otros  
de los exemplos de virtudes y santi-  
dades heroicas. Fue este emperador  
de una ciudad llamada **Bubali** de la  
provincia de **Thracia** inferior q̃  
a su tiempo llamaremos **Ungria**, y  
como tenemos dicho de muy noble  
y antiguo linaje. A nego que le rido  
señor por la muerte de **Philipo**, pa-  
ra se venir á **Roma**, hizo capitán ge-  
neral del muy poderoso exercito que  
tenia, á **Cornelio Licinio Valeriano**  
varon muy sabio y experimentado,  
y así por auer sido de buenas cos-  
tumbres y maneras, como por q̃ era  
de feruente e feroz años, su autoridad  
era grãde, y le armano el cargo muy  
bien, y parecía quedar bien prouey-  
do. siendo **Decio** á **Roma** como lle-  
uó en todo muy buen gouernador, y  
guardó al senado su autoridad, y si-  
guiendo su parecer en la gouernaci-  
on y cōsejo. Y entre otras cosas le per-  
mitió, q̃ eligiesse **Elisio** á su volun-  
tad, que era magistro del antiguo, y ó  
muy grande autoridad: porque era  
su officio y poder enmendar las cos-

La fopre-  
ma por la  
muerte de  
su hijo

Cornelio  
Licinio  
Valeriano

Decio p-  
tendió al  
senado q̃  
siguió sin  
vacilar.

rumbos, y quitar los abusos del pu-  
eblo, y para esto tenía jurisdiccion so-  
bre todos: y este officio después q̃ **Ro-**  
**mano** auia venido á ser maldada por v-  
na cabeza, los emperadores lo tenia-  
r usurpado, y ellos eran y se bastan á  
sobre: cada puen facultad por **Decio**  
al senado, de nombrar y criar el  
lor, fue por el señalado y elegido el ya  
dicho **Licinio Valeriano** aunque en  
fente, por la qual benignidad, y faci-  
lidad, el senado sin lo pedir **Decio**,  
nombró por **Elisio** y sucesor suyo, a  
su hijo llamado **Decio** como el. Y af-  
si estubo en la ciudad quasi vn año,  
administrando, y gouernando to-  
das las cosas con grãde puidicia, y  
justicia, y con parecer y acuerdo del  
senado, á grande contento de todas  
las gentes, salvo á la república Chris-  
tiana. Contra la qual tgañado y cie-  
go hizo leyes y edictos genitales, por  
los quales los mandaua matar y p-  
seguir, como esta la larga escrípto  
por **Eusebio**. Esperando puen los  
**Godos** en esta fagon el imperio **Ro-**  
**mano**, por las provincias de **Thra-**  
**cia** y **Albania** y sus comarcas, y au-  
diéndose hecho se fiores de la mayor pie á  
llas, **Decio** determinó de y en per-  
sona alos resistir: y llenando consigo  
á su hijo, pero la administracion de  
las cosas encargó al senado **Ro-**  
**mano**, y juntando gentes de nuevo,  
partió contra los **godos**. Caminan-  
do así por sus jornadas, llegó á muy  
buena orden donde sus legiones es-  
tavan, y oydse á pocos días, queren-  
do los ambas partes vinieron á bata-  
lla, que fue en grande manera posia-  
damente qual el emperador romano,  
vino la victoria, y mato treynta mil de  
ellos, y todos los de mas compello á  
baxar fuerces, y defenderse en las m-  
tañas y tierras ásperas, no ofendo  
y este conel en tierra llana: y á tal ma-  
nera sucedió la cosa, que el los acaba

Fach-  
do este  
Decreto  
fijo.

En la  
historia  
Eusebio  
ca.

Decio  
pudo de  
ganza de  
los godos.

Parale-  
lo de  
Decio.

En la  
victoria  
de Decio

ra de desbaratar, y desbayer á todos por haber, sino le fuera hecha la traicion que diremos. Porque es así, q el rey y capitán de los godos le embio á decir, que los desbarasse con sus personas, y que desmembrarían las tierras, y se irían: y el emperador teniendo tomados los pasos, y pensando prenderlos y matarlos á todos, en castigo, de que no quisieran guardar las paces, pades en tiempo de Valeriano: nolo q lo baserantes luego puso por obra de dar fin al negocio, y tomándolos en término que no podían dexar de se perder, embio vn capitán muy señalado llamado Treboniano Gallo, que era capitán de las fronteras de España, hombre patricio y experimentado, con grande copia de gente, á guardar y cerrar vn cierto paso á los Godos. El qual con codicia de auer el imperio para si, por la via que se vna entonces, como de hecho despues lo vno, no solamente hizo mal lo que le fue encomendado, pero trazo con el rey y capitán de los Godos secretamente, que los dexara pasar, y q dexádesse sus gentes, y parte de las pusiesse en cierta celada, y las demas por cierta parte que passasse á dar en el real de emperador, que estava descuidado, y que fingido despues miedo, huiesse hasta lo meter en la celada, donde lo mataria y abian alas manos. Hecho el trazo se efectuó así, segun que lo cuenta Pomponio Lecto, aunque Joaná de lo escriue de otra manera: pero todos los autores concuerdan, en q por traicion deste capitan Gallo, el emperador Decio vino á batalla cõ los Godos, cõ mucha desigualdad, teniendo mucha ventaja ello: por lo qual puesto que el y los suyos pelearon valerosísimamente, el y su hijo fueron recidos y muertos. Y cuenta Jo-

Treboniano  
Gallo

Grande  
traicion  
de Gallo

nandes, q siendo primero q se declarasse la victoria Decio el muy herido mortalmente de vna herida, de que cayó de su cauallo á vista del emperador su padre, el començo, en otra voz á decir, que no desmayasse nadie, por que aquella perdida de vn solo cauallero, no auia de bayer falta en la república, ni en la batalla. Pero al fin viódo ya la cosa perdida, que los godos auian notosiamente la victoria, Decio apretó las espaldas á su cauallo, y soltándole las riendas, por no venir en poder de los Barbaros, se lanço en vn lago de agua q allí junto estava, onde fue ahogado, y con el peso de las armas se fue al fondo: de tal manera q nunca despues fue hallado su cuerpo. Los Godos signierõ la victoria, y diieron grande estrago en el exercito romano, que andaua desordenado, los que escaparon, se fueron huyendo alas legiones q Treboniano Gallo tenia. El qual como confederado y aliado con los godos: se tubo seguro, y no puro vergança de los emperadores: de esta manera vino sin la vida y ipso á Decio, muchas vezes assi mercedo, por las crueldades q mandó executar en los christianos: lo q fue en el año cinquenta de la edad, y a uen de solamente dos que imperaua, en el año del señor de noventa y cinquenta y quatro años. Quen ayá sido la muger deste emperador, y los nobres de sus padres q les ayá sido, y las otras particularidades q de los otros emperadores solamos escribir, y esbí q se cuentan y señalen Decio no lo pude bayer, porq no hallé hecha memoria dlo por autor alguno: porq todos escriue muy poco de su vida, aunq son muchos los q tratarõ de los: mas q les poco mas se halla, de lo q yo tengo escrito. Y ello q aqui dezir porq entrédo y sepa el lector, q yo jamas vi el original dea-

La muer  
te de  
esta  
victoria de  
Decio y  
la dñu  
la

Año  
civ

largarme, nõde ballare poco scripto: porq̃ año y procuro oyr vida a una o chuda, antes q̃ hazer peruno la la historia, con cuentos y acaci-  
mitos fingidos, como he visto al gunos hazer: pero para contar y abe-  
niar, desde el principio tengo toma-  
da licencia, porq̃ no es esto propia-  
mente historia, sino fama y abscu-  
cion de historias: la qual alargare-  
mos quando pareciere que cõuenga,  
una en los dios de que agora va-  
mos tratando, seruiendõ tã costantē-  
te y tã sin oden los historia dozes, q̃  
a penas se puede guardar el hilo y  
buena disposicion della.

En tiempo dello emperador poderlo martirio  
L el santo Papa Fabiano, al qual sucedio Cor-  
uello solo de este nombre, el qual como ya dize dos  
años, y padecio prisiones y destierros por man-  
dato de Decio, y sin martirio. Fue tambien  
martirizado Alexandro obispo de Jerusalem, y  
otros muchos episcopos y santos deidades, y sin  
la Agata, y Santa Apollonia, y otros grandissimos  
virginos y excelentes mugeres: mortificaron la  
cruza de martirio, por su constancia y firmeza  
esta foy qual desto quisiere ver cosas grandes,  
lea a Eusebio en la historia eclesiastica, y así fue  
en tiempo dello emperador la de la paz general  
persecucion como esta dicho que lo hizo contra  
la yglesia Chrestiana, despues de suar garado  
de grande libertad en tiempo de Philipo.

A Vida de la escripta, son laser nombre en fin de  
la vida de las Philippos padre y hijo, proceden-  
do por sus historias adelante de la la gata arriba se  
delectar.

## ¶ Comiença la vida del Emperador ¶

Ballo solo de este nombre cõtenida en vn buene capitulo.



**V**encida la  
batalla por los Bo-  
dos: en que murio  
Decio su hijo, co-  
mo rigo dicho, los  
q̃ della escaparo, se  
recogierõ al exercito q̃ Ballo tenia,  
los q̃ les juntamente cõ los de sus ca-  
pitaniās, no enendiendo lo q̃ passa-  
ua lo llamarõ eperados, y el q̃ no per-  
tendia otra cosa lo accepto luego, y to-  
mo las insignias del imperio. Sabi-  
da despues en Roma las muertes del  
toñ Decio padre y hijo, y el cõtra-  
go que el exercito romano auia pa-  
decido, antes que les fuellẽ notoria  
la tragecion de Ballo, como les fue-  
se hecho saber su eleccion hecha por el  
exercito, y que sus compaņas auian  
sido, donde se auian recogido los q̃  
escaparon. El senado cõfirmo, y fue  
le dado nombre de Augusto: pero el  
bueno de Ballo aunque era patri-  
cio y de alta y noble sangre, no se cõ-  
tento con la tragecion que a su empe-

rador y seño: auia hecho: pero por se  
venir a Roma, como luego lo hizo,  
y ver seño de ella, hizo sus paces cõ  
los Bodos, las mas vergõsosas pa-  
ra el nõbre romano, que despues de  
Roma fundada se auian hecho: por  
que concerta de les pagar cada vn  
año grande summa de dinero, ha-  
ciendo al pueblo que le tenia por seño  
del mundo, y domador de las gentes,  
tributario de los Barbaros: de ma-  
nera que por llamarse el emperador,  
hizo así y al Imperio pñsionario y  
sugeto de los Bodos. Esto puede  
el ambicion y codicia de mandar en  
los hombres, que se hacen seruos y  
esclauos de vnos, por señoear y su-  
jetar a otros: y todo le salio al reues  
como el merescia, porq̃ despues gu-  
ardaron tan mal las treguas y pay  
los Bodos, que en su tiempo hysie-  
ron mayores daños y estragos que  
antes, talando y destruyendo las p-  
uincias de Egipto, de Arabia, y de  
sina, de Macedonia y otras con-  
tinas y comarcas a ellas: a todo lo

Apoteo-  
tica del  
Senado  
que electo  
a Ballo

Vengas  
lo por el  
esto por  
Ballo el  
los por  
los

Colonia  
vicio del  
josepho  
en la cil-  
pa.

Petilen-  
do gente  
en que  
fueron  
años.

¶

qual el se causa muy mal cobro e re-  
caudo. Por otra parte en Siria vien-  
do el buen suceso de los Godos, los  
Persas entraron muy poderosamen-  
te por la Mesopotamia e Siria, pro-  
vincias Romanas, e despues pas-  
sando adelante ocuparon las Arme-  
nias. Y el Emperador Ballo no so-  
corriendo a alguna de estas necessida-  
des, desconfiando de ellas hizo compa-  
ñero en el Imperio a Volusiano su  
hijo, siendo muy niño, e por otra  
parte persecucion que Decio a-  
zia cometido contra los Christiani-  
nos, no solamente no la mando ce-  
sar: pero permitio que procediesse a-  
delante. Començose así mismo en  
su tiempo una muy crudelissima e ge-  
neral pestilencia en que murieron  
innumerables gentes: la qual co-  
menço de la Ethiopia de Egipto, e  
despues cundio e inficiono todas  
las partes del Mundo, e assi duró  
despuex diez años: en el qual tiem-  
po segun cuenta Paulo Orsio, en  
su libro here no vno provincia, ni  
vna ciudad ni casa particular, que  
no fuesse casi assolada de la pestilen-  
cia general, e de la hizo particular  
libro (como relixo de vista) Egipta  
no, segun refiere Eusebio en sus ti-  
empos. De manera que el Impe-  
rio deste mal Emperador fue infeli-  
cissimo y triste, assi por las provin-  
cias que perdió, como por las o-  
tras calamidades contadas: sola-  
mente vno vna notable victoria en la  
provincia de Arabia contra los go-  
dos Emilianos Capitan general su-  
por la qual mato muchos millares  
de ellos, e siguió el alcance algunas

jornadas. Esto redondo en Ballo e  
destruccion de Ballo, porque enso-  
beruicio Emiliano de tan grande  
vitoria: botando de ella con pesa-  
miento de lo que despues sucedio,  
hizo grandes dadivas e repartimi-  
entos entre sus soldados, e assi pro-  
curada e ganada su voluntad, se lle-  
uó Emperador, e por tal fue luego  
jurado e obedecido. Lo qual habi-  
do por gallo: partió a gran prisa  
de Roma con grandes gentes, lle-  
uado a su hijo consigo. Contra los qua-  
les el Emiliano se aparejo, e fúo  
con esforçado animo, e viniendo a  
batalla, fue vencido el Emperador  
gallo, siendo muertos de los suyos  
propios el padre e hijo, sus gentes  
se passaron a Emiliano. Y acabó su  
Imperio con la vida. Lo qual pas-  
so en el año de nuestro Salvador Je-  
su Christo de noventa e cincuen-  
ta e seis años, en el quarenta e sie-  
te de la edad de Gallo, segun Au-  
relio Victor, siendo dos años e  
quatro meses segun Eusebio, que  
imperara triste, e desventurada-  
mente.¶

Emilia-  
no se lle-  
uó Empe-  
rador con  
gallo.

Moro a  
gallo.

años, ceter.

EN tiempo deste emperador morio el Papa Car-  
enlo de quien tenemos hecha mención: y fue  
deixado en su lugar Lucio principe de este nom-  
bre. El qual siendo desheredado por mandado de  
Gallo, sint Caprimo doctor de derecho, lo cobró  
con sus notables carnes, el gran Doctor Orige-  
nes siendo de una de seiscientos años: dice tan bi-  
Eusebio en su libro sexto que morio en tiempo  
de Gallo: y del dice así: que imitando a Decio,  
desheredado e aun perseguido a los Christianos.

Papas.

Lucio por  
moro.

¶ *Autore sus las arriba ya mostrados.*



**¶ Comiença la vida del emperador ¶**

Emiliano, y nico deste nombre, contenida en vn solo  
capitulo.¶



# Emilio q̃su

cedió enel Imperio a Ballo, algunos historiadotes no lo cuentan entre los emperadores, yno sepan de tener razon, segun lo poco que buro y gozo dello, que no fue mas de solo el nombre: pero ya que le tuuo, parecióme baser memoria del particular, pues lo bxo assi, Eutropio, y otros autores. Digo pues que auendo sido vencido y muerto el Emperador Ballo, como acabamos de decir, el vencedor Emiliano, juntado consigo ambos exercitos, comenzó a rir de nombres y autoridad de Emperadores que auia tomado. Pero como su imperio fue tan corto, que no taro mas de quatro meses, no ay cosa notable que del se pueda escribir, porque assi como fue el tiempo breve, assi lo tratan breuissimamente los autores. El fue natural de Africa nacido en Mauritanía, de bato y llano linaje, desde moço criado en la guerra, y como fue creciendo en edad, assi fue creciendo en honrra y en cargos, y al cabo Decio emperador lo bxo Capitan general de las fronteras y límites de Garmacia: enel qual cargo lo bxo despues Ballo y sucedió lo que tenemos contado, de auer la victoria contra los Godos, y alçarle el por Emperador contra el mismo, y despues lo vencer y quedar por señor: muertos los Gallos padre y hijo. Luego como esto passo, con grande diligencia scruió al Senado, havendoles saber su eleccion y su victoria, y trayendo á la memoria la mala gouernacion y oscurdos de Gallo, y las prouincias que el Imperio Romano auia perdido en su tiem-

po, prometio con palabras muy cōfiadas, de recobrar por fuerza de armas las Tracias de los Godos, la Aschopotamia las Armenias de los Persas y echar fuere de todos los terminos del romano imperio todos los enemigos del: lo qual luego queriendo poner por obra fue elosado su proposito, porque el exercito que estaua en los Alpes, cuyo capitan era Valeriano, varon de grandelinaje y autoridad, repouandó y contradiciendo el Imperio de Emiliano, algaron por Emperador á su Capitan. Lo qual sabido por las gentes que con Emiliano estauan, movidos por la estimacion y reputacion de Valeriano, que como en su vida víamos era muy grãde, y por escutar guerras ciuiles, determinaron de apioyar la eleccion suya, y casi de comun consentimiento fue muerto Emiliano: siendo de edad de quarenta años, y poco mas de tres meses que imperaua: y todas sus gentes se fueron á juntar con las de Valeriano, y lo juraron y obedecieron por señor y Emperador: y este fue el remate del imperio de Emiliano, porque fucile su fin tal qual auia sido su principio. Y es cierto verdad, que escriuendo yo esto, y considerando el estado de las cosas de aquellos tiempos: fue mouido á grande admiracion, y aun lastima, de pensare contemplar, lo que entonces se sufria y passaua enel mundo: porque donde tanta confusion y desorden auia, que cada dia mataua los soldados los emperadores, y elegian los que querian, y que nadie era parte para castigar, ni enmendar ello, que es de creer que passaua en las prouincias particulares, quantos robos, y quantos agravios y fuerças se baxian, que ni goz ni exercido de justicia manda-

Fue apoyado por el emperador Valeriano y muerto Ballo.

Tales cosas se veian.

La parte y fin de Emilio.

ria ni podría administrar el emperado, q̄ entrara en el imperio por traición, y matando á su señore de ciber es que q̄mos dellos vusiera escido todos los perdonaria por ser obedecido, principalmente de los principales y mas poderosos. Quanto mas que apenas llegaba la nueva de la elección de vno, y aun no era bien odecida, quando ya lo tenían muerto loo que lo auian elegido, ó otros mas poderosos, aun que ellos: en ninguna cosa parece que se o capaua ni ocdidauan, sino en como se sostenia en el imperio: y esto era lo que por seles basia, por permisión y ordenación de Dios. Y así hallara el lector, q̄ meye emperadores que precedieron á Valeriano, de q̄en queramos tratar, todos murieron violentas muertes, y ninguno su muerte natural. Dide el bueno de Antonino philosopho, ha sta el. p̄pues el mismo Valeriano y Balieno su hijo, y otra quadrilla de sucesores, de quien plaziendo á Dios trataremos, todos c̄bten murieron á hierro: y en el tiempo que Valeriano y Balieno imperaron, treynta tiranos vno, que usurparon el nobre de emperador, los quales matando se lo vnos á los otros ó rodeando se por otras vias, ninguno de ellos murio su muerte de manera q̄ luego que vno se llamara Emperador, se tenia por cierto q̄ estava obligado á

morrir mala muerte. Ella que en la infelicidad de aquellos tiempos, los peores libeados parece q̄ eran los principes y emperadores, y tales era ellos, y por tales medios venia á q̄l estado, que por julto jurejo de Dios autā tales fines: como quiera que es decretar, q̄ en todas las cosas y cosas una ocdiden y confusión, y así parece por las historias de ellos. Sola nra santa fe: y doctrina cristiana yua en gr̄de aumento, así en virtudes y santas costumbres, como en numero de gr̄as, puesto q̄ no faltan persecuciones y calamidades. Esto he querido notar y ponderar ad, por q̄ no riego en todo por justa ni verdadera la q̄ta y ocdichento q̄ todos comunmente facē tener del tpo presente, alabado ē todo lo antigüedad y costumbres antiguas, oñsimado y reprobado todo lo q̄ pasan en sus tpos. Yo no niego q̄ agora no se mos malos y pecadores, pero haga cōparaciō el discreto lector: si aude como q̄ agora se en las cosas, cō lo q̄ vamos cōtado q̄ passan en aquellos tpos, y así conocera q̄n clara es la diferēcia. y q̄n gr̄de es la v̄tija de lo de agora alo de ellos: por la bondad de Dios, al q̄ plea de emendar lo q̄ falta.

*Este Emperador trató las mismas cosas q̄ se notaron en fin della vida de Phelipe, y particular caberle de los quales que es uno de los en el libeado Origen de la Torca.*

## Comiença la vida del Emperador

Valeriano y Balieno de este nombre en vn solo capítulo.



**C**ontado te nemos ya como fue elegido Valeriano, por las gentes de q̄ el era capitā, por emperador, y como después fue muerto Emiliano, á ma-

nos de sus soldados, y todos se reaueron al servicio de Valeriano. De esta manera el fue tenido por emperador en Roma y fuera della, con el mayor consentimiento y fauor, de todas las gentes que jamas se vio. Era Valeriano de gran edad quando fue elegido Emperador,

*Nota el lector como esto es y cómo esto de los emperadores de estos años.*

porq̃ todos afirman q̃ tenía setenta  
 años cumplidos, los quales aya bi-  
 nido con grande loor y fama, en tie-  
 po de buenos y malos emperadores,  
 por sus excelentes columbres y ha-  
 bitudes, y alcágado y administrado  
 muchas dignidades, magistra-  
 dos, y cargos. Entre los quales en  
 nienpo od emperador Decio fue he-  
 cho censor de Roma, cō grande hō-  
 ra y loores del mismo Decio, y de to-  
 do el Senado: era así mismo de muy  
 noble y antiquo linaje, finalmiēto  
 do el tiepo de su vida antes que fue-  
 se emperador, fue honrrado y dicho  
 so en todos sus hechos, así se runo  
 del grāde esperāça, q̃ auia de ser re-  
 mediado por el, todos los infortu-  
 nios y calamidades de sus tiempos:  
 lo qual todo acaeció por el con-  
 trario, porq̃ passados estos alegres pan-  
 cipios, en todo lo de mas fuertille y  
 desdichado. Tenia Valeriano quā-  
 do vno el imperio dos hijos, el vno  
 llamado Valieno, el otro Valeria-  
 no como el, cadarno a su madre au-  
 dos por otros matrimonios, se-  
 gun Trebellio Polition, otros po-  
 nen al Valeriano por nieto suyo. Sa-  
 bida su electō y victoria en Roma, y cō  
 grande alegría confirmada, hallan-  
 do se allí Valieno su hijo mayor, fue  
 por el Senado y pueblo elegido Ces-  
 ar y successor de su padre, como ocu-  
 pueo lo fue, segun que Eutropio  
 pero Sexto Aurelio Victorēte, q̃  
 su padre lo bpo Augusto, q̃ es bayer  
 lo equal y compasero en el imperio,  
 y pudo ser lo vno y lo otro: del segū-  
 do hijo llamado Valeriano, vno  
 ojen que fue hecho Cesar otros no  
 lo nōbā. Comēçando pues Vale-  
 riano a exercitar su oficio, lo prime-  
 ro que bpo fue señalar y nōbrar ca-  
 pitāes, escogidos entre muchos  
 varones señalados que en las gran-  
 des guerras cō Persia, y Partos

y Bodos, y otras gentes seentrō-  
 nales se auia experimentado, y ocho  
 siglos y valientes en las armas: y  
 otermino de y por su persona y así lo  
 hizo ala guerra de oriente cōtra los  
 Persas, q̃ era la mas peligrosa, porq̃  
 Sapot rey de Persia auia intrado, y  
 tomado algunas pūcias del im-  
 perio. Hūta se tōbē en estos tiempos  
 en onste llamado empados, vn Lo-  
 riades hōbē acauido y pñcipal, cō  
 voluntad y acuerdo de Sapot rey de  
 Persia, y auia se apoderado de Ce-  
 sarea y Antiochia y otras ciudades  
 y de otros lugares de la comarca, pe-  
 ro en buene tiempo acabo su prospe-  
 ridad, q̃ los supo lo matarō de mie-  
 do y embidia, antes q̃ Valeriano lle-  
 galle. Escorue tōbē Eusebio q̃ fue  
 este emperador al principio de su im-  
 perio, ni amigo y benigno a los chri-  
 stianos, q̃ ningún agrauio ni fuer-  
 ça les cōsentia bayer, antes les fa-  
 uorecā y honrrā en tanto grado,  
 que su casa y palacio era ygleſia, y  
 morada ocelos, pero despues siendo  
 persuadido y engañado por vn ma-  
 go ó nigromanteo, natural de Egi-  
 pto, grande embayedor y maestro de  
 hechizeros y magos, porq̃ nuestra  
 fama se, no permitiese semejantes en-  
 gaños, q̃ no solamente los pñuo del sa-  
 uor q̃ antes les baya, pero bpo ba-  
 yer contra ellos grandes crucida-  
 das y escarmientos por todas partes,  
 y así fue en su tiepo la octaua perse-  
 cucion dela ygleſia catholica, dela  
 q̃l tōbē baze especial mēciō Paulo  
 Orsio en sus historias: por el qual  
 pecado segun co be creer, permio  
 oios el infortunio grande q̃ le suce-  
 dió. Y fue que auiedo el pasado con  
 grādes gentes y adereços en onste  
 cōtra Sapot rey de Persia, y el Sa-  
 pot q̃ era muy animoso, y tenía gran  
 de poder, le fatio a recibir, donde se  
 esperaua que ruita entre ellos vna

Las dig-  
 nidades  
 de Valeriano  
 no son  
 de epis-  
 copo.

Gallieno  
 hijo de Va-  
 leriano  
 hecho ce-  
 sar por el  
 Senado.

Corbado  
 primo de  
 Decio.

(44) de  
 historia 7  
 Valeriano  
 ca.

Oficio y  
 escudo de  
 la ygleſia  
 Orsio,  
 lra.

runy refida: po fucedio el q̄ empera-  
dor, segū vnos oyen por ofendido y  
inaduerficia capiti general fuyo q̄  
lo guata, segū otros por engaño y  
tragedio del mismo, ferino a meter cō  
pocas cōpañas en tal furio y lugar, q̄  
fue cercado de las gētes de Sapor, y  
ronados los paffos de tal manera, q̄  
fin poder fe ofender fue pfo de ellos y  
vino en fu poder del el qual como  
barbaro y soberbio quifo t̄to goyar  
de la vitoria, que fin otros malos tra-  
tamientos al rrejo y castio empera-  
dor, y cada vez que caualgana a cau-  
llo, lo havia encouar, y abatar, y po-  
niendole el pie fobre la ceruis, fubia  
el en fu cauallō. Y en esta feruidūbe  
triste vniuo el pobre rrejo ſeis o ſiete  
años, fin q̄ fu hijo Valeriano enca-  
dielle en fu liberacion, en grande a-  
frenta y inouinita de la Magellad  
Romana, que tenida en tanto esta  
piffon fuya en el mundo, y tan repe-  
hendido Sapor del eſpello con que  
vifua oella, q̄ no folamente fe indi-  
gnaron los que eran fubieto al im-  
perio, pero aun los Reyes barbaros  
fus amigos del luego como lo fupie-  
ron, le eſcriuierō, a conſiandole q̄ le  
oieffe libertad, voluntariamente y  
fin peccio. De las quales letras Le  
beſio Pontion pone el traslado de  
vna oellas, que quiero poner ala le-  
tra, ſegun fuena, porque el lector go-  
ye del eſtilo de eſcriuir de aquellos  
reyes, y conciba y entienda quanto  
era eſtimado el poder Romano por  
ellos. La primera puen oye aſſi  
Beſſolo rex de los reyes al rey Sa-  
por ſalud. Si encendieffe poder ſer  
los Romanos rreidos del todo en  
algun t̄po, alegrar me ya contigo,  
oella vitonia que a ſabido oellos, que  
tanto representan y publicas: pero  
pues por los hados o por ſu virtud  
y eſfuerço es aquella gente tan pode-  
roſa, mira bien que auer preſo vn em-

perador muy vicio, y eſſe por enga-  
ño, no redide en odio tuyo y de tus  
ſucceſores. Y cōſidera quātas nacio-  
nes y gentes han hecho los Roma-  
nos, de enuigios ſubditos y vaſſa-  
llos, oclos quales muchas reyes an-  
tes fueron rreidos. Ordo auemos  
y cierto ſabido, que en tiempos pa-  
ſados los vencieron los Ballos y q̄  
la poderofa y gran ciudad de Roma  
fue entrada y aun quemada por ellos.  
Y agora es notorio q̄ ſiruen los Bal-  
los alos Romanos. Puen los Hiri-  
canos por ventura no los vencierō  
alguna vez, pues cierto es q̄ alo pre-  
ſente ſon ſus vaſſallos y los ſiruen.  
De otros mas ſeñores y mas apar-  
tados exēplos no dero haſer memo-  
ria, pero Mitrídates rex del ponto  
ſeñor fue de toda la Aſia, y al cabo  
fue oſlo rreido, y oyota toda la aſia  
q̄ el tenía es oſlo Romano. Si tu  
quieres tomar mi cōſejo, aprontecha  
te oſa ocaſiō y aparato q̄ ſe te ofrece,  
ga alcāgar la paz, y es, q̄ reſtituyas a  
Valeriano alos fuyos: y aſſi cōtra yo  
cō que has oſido grā ventura, y aſſi te  
por el para biē, ſi ſabes goyar y vſar  
oella. Eſto cōtenga eſta carta, y otras  
que recibio de otros reyes, que en  
ſuſtancia le deſtan lo miſmo. Y los  
Batrianos, los Albanos, los Ybe-  
ros, los Scythas ſi monte Tauro, y  
otras naciones de oriente, en tanto  
muierō eſta piſſion de Valeriano, q̄  
no quierō recibir las cartas q̄ Sa-  
por les eſcriuió ſu vitoria, antes em-  
biarō ſus embaxadores alos capita-  
nes romanos, ofreciēdoles ſu ayu-  
da y ſuor, para la liberacion del em-  
perador. Pero todas eſtas coſas no  
aprouecharon para templar la ſo-  
beruia y preſumpcion del rey, an-  
tes todo el tiempo q̄ Valeriano vi-  
uió en ſu poder, le hiſo el tratamēto  
q̄ ya tenemos oicho, q̄ fue muy peor q̄  
ſi fuera el mas vil eſclauo ſi mūdo,

El emperador Valeriano por el castio de Sapor, y por el castio de Sapor, y por el castio de Sapor.

Costa de Sapor, y por el castio de Sapor, y por el castio de Sapor.



La crísta  
resucitada  
y el casti-  
llo.

Y al cabo escríue Ensenio, q̄ auie-  
do e mandado sacar los ojos, mu-  
rió en la prisión de reyes e tribales: e  
Agarbo historiador de no pequeña  
autoridad escríue, que antes que mu-  
rielle lo hizo desollar vivo: r̄a era  
la crueldad e soberbia de este barba-  
ro rer. Huiá quando Valeriano mu-  
rió ocho años que fue degido em-  
perador, e porque los mas dellos bi-  
uio en la prisión, todo el tiempo de  
su imperio ponen comúnmente a cuē-  
ta de Ballieno su hijo, que fue degi-  
do al mismo tiempo que el, como si  
go dicho, e lo mismo hare yo, aun q̄  
toda via por guardar mi costum-  
bre.

**E**N esto, digo que antes que este emperador  
fuera p̄lo, murió el Papa Lucio, primero d̄llo  
nombre: suen de ocho millos d̄lante: que lo  
era, segun historiá. y fue elegido en su lugar Se-  
plimo tambien primero de este nombre, aunque e  
los tiempos que estos pontífices duraron, difiere  
clan los años: empero todos concuerdan que  
fueron los dichos.

Papa.

Seplimo  
en pri-  
mo ro.

**A** Vitoria d̄ los q̄ eha: antes q̄ qualquiera de  
en Anulo, y Teodoro, y Paulo Orsio, y Euse-  
bio, y San Isidro, y Beda, y Isidoro, y Placido  
plo, y Pompeyo Lato, y por fin ya notase: en  
esta obra de los legados, y en la de Agatino an-  
ton recuente, de los tiempos del emperador Ballieno,  
que á mas de mil y tantos años: así quanto libro de  
sus historias, que se publican á las de Procopio, y Tri-  
baldo Pollio, que es de mas antigüedad, y firmo la  
ida de este capitulo.

Autor.

## ❧ Comiença la vida del Emperador ❧

Ballienorio de su nombre contenida en dos capítulos.

### Cap. primero.



**Q**UOMO fuese  
pado Valeriano, fue  
auido por Empera-  
dor solo e absoluto  
Ballieno su hijo:  
aunq̄ el era ya Au-

gusto en tiempo de su padre. Ya ren-  
go dicho quan grande cosa pareció  
la prisión de Valeriano, e es así, q̄  
todo el mundo pensó que su hijo Ba-  
llieno pusiera lo mismo de su poder  
por la libertad de su padre, e en ven-  
ganza de la injuria recibida. Pero el  
no lo puso allí en obra, antes fue la  
cosa de que menos cuida do m̄no, de  
tal manera que es de creer, e así lo  
creyeron ellos, que antes se de-  
uio de bolgar, de que su padre fuese  
siervo del Rey de Persia, por ser el  
solo señor del imperio, el qual le tu-  
ro quince años, los siete en vida del  
padre: aunque preso, e los otros del

pues. La historia de los quales es  
a mi juicio mas confusa, e mas difi-  
cultosa, de escríuir de quantas yo he  
leydo ni trado en mi vida: porque  
ellos quince años vuo en el Ro-  
mano imperio mas hombres señala-  
dos, que se llamassen emperadores,  
o lo fueron aunque tiranos, que en  
treientos años atras, despues que  
Julio Cesar opusio la libertad de  
Roma, porq̄ en tpo de Ballienorio  
treinta emperadores, obedecidos e  
degidos en otras partes: e hasta  
el en todo el tiempo q̄ precedió, no  
vno sino veinte e siete d̄ veinte e  
ocho. Pues considere el discreto le-  
tor, donde tantos acaecimientos e co-  
sas acaecierō, e passērō a la par, q̄ o-  
d̄ se podra dar, que toda via no aga  
confusión e obscuridad en la histo-  
ria, principalmente estando tan obli-  
gado a brevedad, como yo soy, e si  
do tan poco ayudado de los auto-  
res. Porque digo en verdad, que  
aunq̄ muchos trataron la vida de es-

Treinta  
cinco  
años  
en el  
gobierno  
de este  
em-  
perador.

emperadores ninguno las escriuio cõ la p̃specudidad y distincion que de uiera: alomenos la que lo poca lumbræ de mi ingenio vustra niensier y aun sin esto en algunas cosas se con tradixen los vnos a los otros. Por tanto hare lo q̃ pudiere, por lo orde nar y desemboluar: tomando el lector como lo ballare, q̃ a mi no fueras pos sible, sino fuera cõtinuando esta cosa mui ala larga, lo qual fuera des ordenar el todo, por dar orden en so la vna parte, que no se deue hazer. Fue pues el imperio y tiempo de Ba lieno, de mas quantas guerras y cala midades, de quantos el Romano imperio a padecido, porque auido Valeriano como nota Paulo Oro sio, perseguido la yglesia catholica: general y particularmente, en todas las partes de las subjetas, plugo a dios que assi en su persona del, como en la de sus ministros, y de todo lo de mas q̃ en ello consintieron, hazer ca stigo publico y notorio en todas las partes en tiempo de su hjo, y mucho dello en vida del mismo, estando en su carniuidad. No embargante que Ballieno luego que vuo el fõlo el cepero del imperio, segun Eusebio y el mismo Orosio mando desfar la cruel execucion, q̃ contra los chris tianos se havia rembiando edito y cartas por todas partes. Pero co mo el lo havia con infidelidad y solo miedo, no ceso la iusticia de dios de castigarlos los excessos passados, por la singida emienda presente. Por lo qual duraua la vida de Ballieno todo el imperio estubo vñspado por diuersos tiranos, que se llama ron emperadores, que sola Italia y Roma tuuo conel firme: y en este tie po entraron alli mismo gentes estra ñas por las tierras del imperio, robã do, talado, y matando. Por vna par te los Hermanos baptisõ hasta Ita

lia, passando los Alpes, llegaron ha sta Rauenna: los Godos salaron y robaron el Ponto, y grande parte de Asia la menor, y en Europa a to da Grecia y Macedonia y sus con fines: los Sarmatas forasgaron y robaron a Rustria y Ungria o por mejor deyr las dos Panonias: los Hermanos por otra parte passando por la Gallia entraron en España, ha sta la ciudad de Tarragona, la qual deparon destruida: los Persas y Partos remichdo ya Mesopotamia, se apoderaron de la mayor parte de Siria. De tal manera en concla sion succedio la cosa, que todos afir man, que el imperio Romano se aca bara de perder entonces, sino por los mismos tiranos que por diuersas partes se alçaron, y llamaron empe radores, que algunos dellos fuero valerosos y valientes, y lo ayudaro a defender y manparar de los estra ños, como diremos. Y el emperador Ballieno, q̃ era el que en todo auia de pouer y poner recado, aunque al principio oio buenas nuestras de si, y hizo algunas cosas de efforça do capitan, y vencio y mato a Jinge nuo que era vn sabio y valiente caua llero, q̃ se auia alçado y llamado em perador, siẽdo capitan y gouernando las Panonias: e dibi vno cierta ba talla en q̃ vencio a los Godos, en las q̃les vitorias hizo increbles crueldades, tãto q̃ vno ciudad o dẽ no de ro hõbre arida, ningũa edad q̃ fue se. Despues oio se a tãto vicio y re galos, q̃ en tãto q̃ el mismo se abraña a guerra y batallas, lo mas del tiepo se estaua el en Roma en dele tes, menido tire sus cõcubinas y ami gas, cercado si cõp de rosas y flores, p curando regalos y playes de ban do se mucha eveyes, buscado iua uaciones y maneras, como los pigos y otras frutas estuuiessen todo el año

Liv. 6.

Gallieno  
murió por  
la persecucion  
de los  
Christianos.

Los germen  
baptisados  
que entraron  
en el im  
perio.

Ingouern  
diente.

Los vicio  
s y del  
caydo  
gratiuifi  
cacion d  
Gallieno.

verdes, e como durassen las ruas  
 dos o tres años, y buscando equi-  
 tos y costosos manjares, sin ningun  
 pena ni cuidado de lo q̄ passaua,  
 e perdía de su sciouo, y es cosa ma-  
 rauillosa, que no solamente en es-  
 ta fazon fue molestad el imperio  
 Romano, con guerras y persecucio-  
 nes de partes de los bombaces, pero  
 aun los cielos y los elementos se mo-  
 uieron contra el, y lo castigaron por  
 que escrive Trebelio Polion, que  
 el cido se ecurcio, y vno niebla y  
 ecuridad grande sin ver sol por mu-  
 chos dias: y juntamente temblo la  
 tierra muchas vezes en Roma y to-  
 da Italia, y en Efricia y en otras por-  
 tes, y con el terremoto se cayeron muy  
 grandes edificios, y mataron infinitas  
 gentes, principalmente en Billa  
 se asolaron muchas ciudades, abtie-  
 ron se en muchas partes grandes  
 platos y grutas en la tierra, y salie-  
 ron por ellas grandes golpes de a-  
 gua salada. fueron oydoos grandes  
 truenos y biamidos de la tierra, sin no-  
 rar en los ayres en la forma comun  
 de cuyo espanto murieron muchas  
 gentes. Salio la mar de sus limites,  
 y bundio y trago muchas ciudades  
 y así acocieron otras grandes scia-  
 les y portentos. Dijo así mismo la  
 mas cruel pestilencia que jamas se  
 oyó ni escrivieron en Roma vno  
 dia, que fueron muertos de la enfer-  
 medad cinco mil personas. Las  
 quales cosas sufría Ballieno con ta-  
 to descuido, que no parecia que lo  
 sentia, ni era nada lo que perdía, tan-  
 to que siendo le dicho como se auia  
 alçado el reyno de Egipto, dixo el,  
 pues que no podremos pasar sin el  
 lino de Egipto, y sabido las destrui-  
 ciones y perdicion de otras prouin-  
 cias, respondia con tanto descuido  
 y menosprecio, que parecia que en  
 todo era poco, los quales olnidos

y desprecios fueron causa, que tan-  
 tos tiranos se hiziesen señores, y em-  
 peradores en su tiempo, de los qua-  
 les sera bien que oiganos algo, ya  
 que auemos puxto la traça de las  
 condiciones y imperio de Ballie-  
 no: porque sea su historia mas enten-  
 dida, aun que desir de todos ellos  
 ala larga su historia, como passo, y  
 sus linajes y hechos, cierto sería ni-  
 ca acabar, porque como tenemos di-  
 cho fueron treinta, y tenga sabido el  
 lector, que no se podran contar to-  
 das las cosas, por la orden que pas-  
 saron, porque como fueron tantas  
 y en tantas partes, y muchas de las  
 en vna misma fazon, es imposible  
 entender se bien, si se ruiesse de guar-  
 dar la orden del tiempo, en que ca-  
 da cosa passaua, porque a cada passo  
 se oecaria vna y se tomara otra, y r-  
 ría la historia contada, y sería muy di-  
 cultosa de recoger y entender. y por  
 tanto començaremos por las cosas  
 passadas en oriente, y cada de aq̄llo  
 noticia en suma, passaremos a las  
 otras partes y entienda el que lee,  
 q̄ muchas de las cosas passará en su  
 tiempo, y aun antes que otras que  
 se cuentan primero. Viendo pues  
 por el Balleriano y como víximos al  
 principio no poniendo diligencia  
 su hijo en su deliberacion, los gites  
 y capitanes, que auian quedado de  
 su exercito en oriente, andauan der-  
 ramados, con grande sentimiento  
 de la afrenta recibida, y con grande  
 enojos del descuido de Ballieno, por  
 lo qual Balista prefecto que auia si-  
 do de Clateriano emperador varon  
 experiente en la guerra, y muy baste-  
 te y diligente en la posuision de los  
 exercitos, y en todas las cosas ala  
 guerra necessarias, y otro singular  
 capitan de grande experiencia y e-  
 dad, y el mas estimado, y preciado  
 de su tiempo, llamado Alabaciano fu

Nota los  
 informa-  
 ciones y  
 hechos  
 de los  
 reyes

Oración

Título  
 de la

Suma  
 de la  
 obra

Posición  
 de la  
 obra

El efecto  
 de la  
 obra

Si esta  
 obra  
 es  
 aplicable

Muerto  
no elgado  
proprio  
en oriente  
y el  
Mueren  
y Quiero  
sus hijos

Valieno  
tirano en  
Grecia.

El Emper  
ador tirano  
no y en  
Grecia.

tando las legiones y cohortes Romanas en vn cierto lugar, con acuerdo y voluntad de todos, acordaron de elegir emperador, para que mäs tarde y defendiesse los terminos del imperio, y cobrase lo perdido, y liberasse a Valeriano, pues Valieno ningun cuidado tenia dello, y fue ante, que despues de muchos conseruimientos q' entre Valisila y Abaciano pasaron, fue elegido y obedecido por emperador el Abaciano: y juntamente con el fueron llamados emperadores compañeros en el imperio supo, dos hijos q' tenia, llamados el vno Abaciano como el, y el otro Aniceto, y el luego: y hizo su preta a Valisila. Murió pues Abaciano llamado emperador, y poderoso cō los exercitos de oriente, los quales luego juntó y puso en muy buena orden, caminó por las fronteras de los gnos, y en algunos reuencos que con ellos vno, refrenó y resistió a sus impetus y atentamientos, q' cō la victoria pasada auian crecido. Pero temióse de vn valiente capitán, llamado Valente, q' era procónsul y capitán en la puancia de Sicilia en Grecia, embió vn grueso exercito a vn capitán llamado Iulio, varón consular y de gran delina ge y virtuoso, cōtra el, para lo osequiar, y apoderarle de aquella comarca pa' passar a Italia, como lo estava ya de Italia. El Valente desq' lo supo, por tomar mas autoridad, y baserle mas poderoso, hizo q' lo eligiesen, como insignias y llamo se emperador cō lo qual le acudio tanta gēre, que el Iulio se vno de retraxer con su exercito a Thesalia: yalli fue muerto y desbaratado, por las gentes que el valente embió contra el. Viéndose el Iulio tambien llamado primero emperador, queriendo vñr del ansio de su contrario. Pero el Valente muy poco gozo de la victoria, porque deida

pocos días, fue así tambien muerto por sus mismas gentes. El Abaciano que en oriente era emperador, sabido lo que passaua de valente y Iulio, y no contentándose con lo q' tenía, acoso venir se, con grandes poderes de gentes y otros aparejos, para Roma: y des' bayer a Valieno emperador si pudiesse: y a otros tiranos q' se auian levantado, y para ello bato a Aniceto el vno de sus hijos, con la mejor orden y gente que pudo temiendo se ya de Iuliano, de quien despues diremos, y conselle su hijo octo a Valisila, el capitán ya nombrado, y el conuenço su camino con quarenta y cinco mil hombres de guerra, de muy buena gente. Y caminando por tierra por Italia la menor, pasando el estrecho de Constantinopla entro en la Tracia. Antes de todo esto se auia levantado otro tirano en Ilirico y Macedonia, llamado Eureolo, que era capitán de las gentes que el imperio tenia en aquella comarca, el qual segun algunos dicen, contra su voluntad sus compañías le auia hecho llamar emperador, y tomar insignias y estado de imperio, que segun parece en aquel poco de tiempo, cada vno le parecia que bastaua pa' serlo, y el exercito q' no bacia emperador de su mano, le ouia parecer q' era d' poco valor y esfuerço, pero cierto el mundo lea para su pago, q' ninguno de ellos moria su muerte, y los mas de ellos venia a morir a manos de sus electores. Murió pues nro Abaciano, de quien vamos hablando, de passar cō sus gētes por Macedonia impaña, como ambos q' se les fiesse, ruicó d' venir en discordia, y Abaciano vno batalla cō las gentes de Eureolo, siēdo capitán de las vn excelente hōbre llamado Domitiano, el q' se pedia de venir emperador,

Emperador  
tirano de  
Ilirico.

Suma.

e cuando fue vencido e muerto **A**criano e su hijo también **A**criano, e cabaron sus altos pensamientos e poder. Igual antes que viniese a esta batalla, auia (decimos en la p<sup>ra</sup>nticia de **Hicra**) vencido a los **Bodas**, que auian hecho grandes estragos en las tierras del imperio; e con esto se rerrupieron e retiraron algo. De las gentes de **Acriano** que escaparon de la batalla: treyntamil hombres de ellos, se pasaron a **Hircolo**, e allí de donde el se tenia perder, de allí leuó aumento e prosperidad. Lo qual sabido por el verdadero emperador, poderamos decir: **Balicno** q en **Roma** imperaua, no atreuiéndose a poder oñazer a **Hircolo**, hizo cō el cierta forma de paz, por poder acabar la guerra que tenia comenzada contra **Poliburno**, en epelēte capitan que en las **Ballias** se auia leuando, e le llamaua tambien emperador del qual aunq era este su lugar, oiremos oспuea: por sumir primero la cosa de ociete apuesto q ya en todas las partes del imperio auia tiramos de **Hircolo** si poco ponemos su fin, por que bñio mas que **Balicno**, e murio en tiēpo de **Claudio** su sucesor. Digo pues q cñaua en estos tiempos en las partes de oriente, vn excelēte e sabio hōbre llamado **Idenato**, que era príncipe e capitan de vnas gentes llamadas **Polimerinos**, que es prouincia en la **Siria**: el qual viendo la cosa rebelde, como cada uno de los otros, se quiso el bazer señor al principio segun escríue **Crebillio Poliburno**, comenzōse a llamar rey e después sucediendole bien las cosas, tomó nombre e título de emperador, comunicando el mismo nōbre e bñgnidad con **Herodes**, el mayor de tres hijos que tenia, auido ē su primero matrimonio. Y fue esta tanta suya muy prouechosa, e así pō

trofā al imperio romano, porque hizo cosas tan señaladas cōtra **Sapor** rey de **Perfia**, el que auia prendido a **Valeriano**, que sinofue libertar su persona (que esto no se pudo bazer) en todo lo demas fatigō a lo perdiendo, cobrando lo q **Sapor** auia rñr poder: por que juntando muchas gentes e muy buenas, leuó muchas batallas, en las quales fue vencedor. Recobró toda la **Abesopotamia**, e las insignes ciudades de **Misue**, e **Larnes**, compelió a huyr (auiendolo rñcido, al mismo **Sapor** rey de **Perfia**, e prendiendole sus mugeres, e auido sus rñseños e riquezas, entrado hasta la grā ciudad de **Leisphonte**, e ruo allí otras grādes rñturas e uirtotias. Y porque el tenia su pposito principalmente contra las cosas de **Acriano** e sus hijos, embio grā de pñte de iogas, e de los principales pñneros que ruo de los **Perfis** al emperador **Balicno**, que es el tenor de toda la mñica deste cuento. Y **Balicno** era tā vano e reniso, que no solo aceptó su pñte, pero aprouó su elección, e llamole **Huguito** e su compañero en el imperio: e rñspñdo el en **Roma**, de la uictoria q el otro auia alcanzado. En tñto que **Idenato** auia estas uictorias en oriente, otras grandes gentes de los **Bodas** sin las que entraron por la **Tracia** e **Grecia** e **Europa**, bataron a **Asia** la menor, e llegaron hasta **Bithinia**, a basando e ultragando la tierra. Sabido pues por **Idenato** la muerte de **Acriano** e de su hijo que rñgo cōsta, luego determinó de rñtur cōtra **Idenato**, que era el otro hijo que **Acriano** ē entre auia oспado, cō **Calista** prefecto suyo, de quien arriba bñmos mención, quando **Acriano** se llamo emperador. Y sucedio le esta jornada tan prosperamente como las otras a **Idenato**, porq cō po

Potiburno  
mo cñro  
so en la  
Galia.

Idenato  
gerno e  
gñdo.

Idenato  
gerno e  
gñdo.

Valerius  
de Oñeno  
rei

Idenato  
gerno e  
gñdo.

ca dificultad vus e su poder á Quie  
to, y le hizo matar, y lo mismo despu  
es al Balista. Y aunq algunos dize  
que Balista consintio en la muerte  
del Quintero; que despues el tambi  
en intento de llamarse emperador, pe  
ro todos concuerdan en q fue muer  
to por Qdenato y de esta manera que  
do sin cõtradicciõ señor de todas las  
provincias de Oriente; y varonil  
mente havia guerra alos Persas. Le  
uia Qdenato otros dos hijos el vno  
llamado Peremiano, y el otro Lemo  
lao de su segunda muger xenobia, la  
mas varonal y valerosa hembra d qn  
ta ha ando en el mundo. Estando  
pues en esta prosperidad, tenido de  
todos los principes del mundo, por  
q no se fuesse alabando el mas q los  
otros, gmitio Dios q vn primo her  
mano suyo, llamado Theoniso le tra  
to la muerte cõ pñamieto de auer el  
imperio de Oriente para si. Y tal ma  
nera nuno q vn dia fueron muertos  
por ordenacion sua, Qdenato y The  
odes su hijo mayor q ya tabien por  
la voluntad del padre se auia llama  
do emperador. El Theoniso traydor  
y parricida assi como por sola mal  
dad se auia mouido á matar á Qde  
nato, assi permitio Dios q por la mis  
ma le matassen á el. Y fue q llamãdo  
se y boyedose emperador, la gente de  
guerra q le ayudo á haver la trayciõ,  
passados pocos dias la hizo contra  
el, y por sus manos fue muerto, sien  
do hombre q ningun otro titulo ni  
merito tenia al imperio, sino ser oen  
do de Qdenato; por que era vicio si  
simo y malo. Quedando pues xeno  
bia muger de Qdenato viuda con  
dos hijos, de muy poca edad, y q  
mas tenian al parecer de todos ne  
cessidad de tutor y gouernador, que  
habilidad para gouernar, ella cõ a  
nimo y prudencia mas que de hom  
bre, se puso á regir, y imperar, y va

lerosa y sapientissimamente folto con  
ello en grãde afrenta de Balliceno  
en su vida, y aun d Claudio succesor  
suyo, posseso el imperio de toda oñe  
te muchos años, haziendo por vna  
parte guerra alos Persas, y sosteni  
dose por la otra contra los empera  
dores. Las virtudes y hazañas de  
ta muger fuerõ tantas, q quisiera te  
ner aqui muy grãde lugar, para las  
escriuir; pero porq esto reqria parti  
cular historia, andaremos nro cami  
no, al passo q solemos, en el q se qpo  
simete auemos de tomar á topar cõ  
ella, porq buiso en su pñeridad ba  
ta los tiempos de Xurciano empe  
rador, de quien auemos de tratar, dõ  
de oiremos de la cayda y fin de ella; Bi  
os qñido, pero porq no se deyr de  
saber algunas de las exelencias y vir  
tudes desta muger, ya que no conta  
mos sus hechos. Digo q fue xeno  
bia primeramente de muy buena dis  
posicion, y en todo estremo hermo  
sa de gesto, de color no muy blanca,  
antes algo morena, los ojos negros  
grandes, y en grãde manera hermo  
sos y resplandecientes, y las otras  
facciones muy hermosas y propor  
cionadas, y con su hermosura tenia  
grande bonelidad en el rostro y re  
ta los dientes tan altos y tã tras  
parãtes, q mas parecã perlas q dñe  
res de la boca clara, y q sonaba mas de  
hõbre q de muger. Fue con esso castis  
sima y honesta, nunca se ajunõ á su  
marido siendo preñada, ni segunda  
vez, hasta saber q no nufese cõ cebedo  
por señales naturales, fue muy pen  
dete, sabia, leyda, y q sabia la lengua  
latina, y la griega, y egipcia perfecti  
simamente. Fue liberal y concertada,  
cada cosa en su tiempo, y assi se vera,  
y clemente y piadosa. Fue muy oñpta  
da ordinariamente, aun q quando com  
bidaua se alargaua algo en comer y  
beuer, mas por agradecer, que por ma

Herminia  
por Ti  
moteo li  
mo de O  
denato.

Herminia  
traydor  
guerra  
Qdenato  
y a Her  
minia hijo

Herminia  
Herminia.

Herminia  
muger d  
Qdenato  
de la que se  
uenta en  
el libro de  
Herminia  
una mñe

Herminia  
una Vn  
tudo y  
ocultis  
cio de  
Zenobia

tural condición, boyia acatar y feruir con grandes cirimonias, da cos runibue los reyes de Persia. Quã do boyia habla la gente de guerra, ó entraba en su condeço, entraba armada a su cabeça de capacete, y si caualgaba a cauallo, y vñaua mucho la montería, y boyia otros actos de animo y fuerza, como si fuera vn valiente caualiero. Porciansi venir del linaje de Cleopatra, y de los pto lomeos reyes de Egipto: tambien de sía descendir por otra vía de la grande Semiramis, Reyna de Babilonia. Con las quales virtudes y habilidades tubo el Imperio Oriental, y sellamo Augusto muchos años, sus dos hijos Hereniano y Emolao no halló scripto el fin que quisieron, mas de que los traya cobito y insignias de Emperadores y allí se cuentan en el numero ocultos ramos deste tiempo. Rebelio Pollión con todo escríue, que algunos tuuierõ que Herculano los auia hecho matar, otros que murieron de enfermedad. Luego que el Emperador Galieno supo en Roma don de estava la muerte de Zenobia, pa reficiendole que con Zenobia ternia su negocio mejor, mando pagar gentes para embiar en Oriente contra ella, y contra los Persas: y embió con ellos vn Capitan llamado Decrosiano: el qual con sus gentes fue ron muertos y desbaratados por los de Zenobia. Tambien visierõ otra entrada en estos tiempos los Godos, en Asila menor, viniendo nauegado por el mar Euxino, y fueron vencidos por Heno y Cleophano Capitanes embiados por Galieno: pero toda vía visieron grandes daños en aquellas comarcas. Tambien fueron vencidos en Armada, de mar, por otro Capitan llamado Zeneciano. Y allí boyian grandes

estragos en las tierras del Imperio, aunque a reyes vencidos enellas. En estos tiempos tambien estava en el Regno de Egipto otro Capitan de las compañias romanas, llamado Emiliano, el qual despues de ciertos bullicios que en Egipto acatieron, hyo lo que via que todos boyian, y llamosse Emperador, y con grande animo y diligencia se apodero de aquel antiquissimo reyno. Pero como estos edificios se boyia sobre malos fundamentos, allí los derribaua pequeña fuerça y tempestad. Y fue así, q con todos sus descurdos y menoscabos, embió Galieno desde Roma contra el, vn Capitan llamado Theodoro, el qual se oio tal cobro, y de tal manera le saltaron los amigos a Emiliano, que Theodoro lo prendió, y despues lo mato en la prisión.

**C**apítulo segun do de los otros tyranos emperadores que vno por las otras partess del Imperio en vida de Galieno.

**B**ien presumo q parece al lector me alargo mucho en la vida deste emperador, siédo remiso y malo, ante do kruto la otra, q fuer on buenos muy buenemtepo si considerare q en la historia si se se comprehende las de otros, ppr. muchos dios q les merecís mejor el impio q Galieno, mas razón auia de culparme de bueno q de largo po toda vía por entrar el peligro de serlo, qero ilo q áda yracountando to do lo possible. Passa así, q en táto q estas cosas passaua e oíre, las otras quincias el impio no estava reposada, ni pacífica: áca nigras vno co no visiele guerra, batalla, y tirões q se llamã epadocreas: estádo se o dadero emperador galieno deleytado

Emiliano  
no reyes  
Egipto.

Muerte  
de Em  
iliano.

en Roma, con sola Y talia, que pacifi-  
camente lo obedecia: y de las otras  
partes, ya le obedecian, ya le negaua  
y el ningun aconseto á remediar no  
lamente prometo algunos capitanes:  
por mano de los quales se hysteron  
algunas cosas, y de las tenemos oi  
cho algunas. No oyo tambien en-  
esta general tomita o este alterar Bi-  
frida, aunque no tanto como las o-  
tras prouincias: porque en estos tie-  
pos estaua por capitan en ella vn ca-  
uallero Romano: llamado Fabio  
Pomponiano, y por proconsul y go-  
uernador otro llamado Miuo Pas-  
tleno de los quales queriendo haver tá-  
bien emperadores de su mano, acorda-  
ron nombrar electir a vn tribuno, lla-  
mado Octio. El qual era en gran ma-  
nera estimado y alabado, assi por la  
credencia de sus costumbres, porq-  
era de grande virtud y justicia, co-  
mo por la de su persona, por ser de grá-  
de estremo alto de cuerpo, y singu-  
lar disposicion. Y auendo estuado  
su proposito, no le ruro al poder ha-  
ber el throno mas de siete dias, sien-  
do muerto por oídese vna prima del  
emperador Ballieno, llamada Bal-  
tiena, que en aquellas partes estaua:  
y aun despues de muerto fueron he-  
chos en su cuerpo grandes crueldades  
y escarnios. Despues del qual  
no halla yo otro q- se apaalgado con  
tra Ballieno en Africa: aunque des-  
te hecho resultaron escandatos y oc-  
asos peligros en la tierra. En tanto q-  
estas cosas passauan en las partes di-  
chas, en las Panonias y en aque-  
llas comarcas, vn capitán de los exer-  
cios que estauan en Illirico y Bal-  
macia llamado Regiliano, se alzo,  
y hizo emperador, tábien cō voluntad  
de los naturales de aquellas prouin-  
cias: porque estauan indignados cō  
Ballieno, por las crueldades que en  
aquellas partes auia hecho, quando

auia venido á Eugenio, que al prin-  
cipio diximos que se auia alçado en  
aquella tierra, y fue récido y muer-  
to por Ballieno. Por cierto es ya cá-  
sancio y importunidad, contar tan-  
tos tramos emperadores, y aun co-  
sa es muy estraña, y de notar en esta  
historia, que ningun capitan ruro de  
los que Valeriano padre de Ballie-  
no eligio y hizo, que despues no se  
llamasse emperador: en tiempo de Bal-  
tieno lo qual asique arguye por la  
altad en ellos á su patria y señores, pue-  
so que estaua ya en en costumbre ha-  
serlo, que parece que tentan oericho  
para ellos: al menos muestra se el iur-  
sio de Valeriano, en el escoger para ca-  
pitanes, hombres de grande animo  
y valor, fueron pues sin los dichos  
capitanes, otros que en esta confusi-  
on de imperios se llamaron empe-  
radores. Entre los quales fue vn Li-  
cio varon señalado, que en los tiempos  
de Septimino auia sido tribuno: el  
qual no oyo con este noble fino ser-  
uicio, que los mismos soldados q-  
lo auian elegido lo mataron. Y de la  
misma manera comengo, y acabo  
Confortino, varón cōsolar: y q- auia te-  
nido otras dignidades y officios.  
Y a otro capitán llamado Trebelia-  
no, llamaron y eligieron emperador  
los Píuros, que son pueblos en las  
montañas cerca de Sicilia, en Italia  
la menor. El qual señalo con muchos  
dias aquellas comarcas, y contra el  
Ballieno embió vn capitan llama-  
do Camisio, natural de Egipto, y  
vueró los dos vna cruda batalla:  
en la qual fue récido y muerto el Tre-  
beliano: pero no por ello quedaro pa-  
cíficos los Píuros, antes muchos  
tiempos despues estuueron rebeldes  
y alçados mas por ser la tierra aspera  
y inextinguible, que por q- and ni effu-  
erço dello asiti que porque llegue-  
mos ya esto á conclusion, seruiamos

Collec-  
ta en  
Africa.

Tien-  
cia

Confor-  
tino

Trebeli-  
no em-  
perador

Regila-  
no em-  
perador



odos que en las Gallias y sus comarcas se llamaron emperadores desde la peñon de Valeriano, hasta la muerte de Valieno su hijo. Lo qual de industria yo he dexado para el fin porque en estas guerras se ocupó al go Valieno, y el cabo vuo de morir en ella. Era pues capitán general de los exercitos de las prouincias de las Gallias vn, excelente y valeroso varon, de grande bondad llamado Posthumo, de quien hezimos arriba mencion, hablando de Aureolo teriano. El qual de Valeriano auia sido estimado y honrado por ello su hijo Valieno lo tuuo en tal reputacion, que luego como vuo el Imperio, le dio a el su hijo Salonino, llamandolo Cesar, para que Posthumo solo criasse, guardasse, y doctrinasse, y lo començo a hazer assi. Pero despues, viendo el Posthumo la floxedad y debilidad de Valieno su padre, olvidado de la lealtad que deua, mandole a su hijo, procure el Imperio para si. Aunque otras cosas queruie quiescitedo y compelido por los naturalcs, que mucho de llamauan a Valieno: excepto el nombre de Emperador: que ellos mataron a Salonino, despreciandole de tener por ellos vn muchacho. Como quiera que aya sido, el Posthumo con grande animo, y discrecion se hizo señor de las Gallias: y con la misma luego uerno siete años, defendiendolas, y auiendo grandes ruinas, contra los Barbaros, y gentes scemprionales, que siempre hazian guerras y entradass. Contra el qual Posthumo, Valieno hizo exercito, por cuerle tan cerca de Italia: el qual aunque era floxo, riciofo y descuydado, no oyo de tener animo y habilidad para la guerra, si la quisiera seguir, como seguia el descanso y plazer. En no poco Valieno contra Posthu-

mo, trayendo por capitán general a su exercito a vn notable capitán llamado Teodoro, y assi mismo a otro llamado Claudio, varon de gran bondad, que despues fue Emperador. Pues venido sobre vna ciudad osede el Posthumo estava, no solamente los franceses lo defendieron a el y a ella, con grande animo y amor: pero fue el Emperador herido a vna herida en cierta escaramuça. Postulo qual se vuo de apartar del cerco, y teniendo la guerra por muy dificultosa, vuo de hazer paz con Aureolo, que ala misma saz era quando se llama emperador en Ilirico, como ya cotamos. Pero ni esto basto para el hazer el a Posthumo, porque el se agudo de la habilidad y esfuerço de Valieno, que era singular Capitan, y mancocho, y lo hizo su compañero en el Imperio: con cura aguda y diligencia, aunque las mas vezes, fue vencida su parte, toda via se defendio, y la guerra se alargo hartos dias, sucediendole, vnas vezes prosperamente, otras adueria, y Valieno se vuo de boluer a Roma. Y como si todo lo dexara pacifico, entro en ella con gran triumpho, y tomolo a su vida, y deleytes acostumbrados. Onde cada dia, allende de las gites estranas que molestaui el Imperio, le llegauan nuevas de Capitanes y hombres señalados que se llamaua emperadores. Delo qual era la causa, que el era deslanado, como malo, y acendi en poco, por su grande descuydo, que son cosas que ellos malos ponen osudas, y malos buenos esperança, y esfuerço para bucar remedio.

¶ Estando pues Posthumo todo el tiempo ya dicho con grande paciencia, y con vn hijo llamado assi como el Posthumo, a quien llamo Cesar y deiquies Emperador, y compañero en el Imperio, gobernando co-

Valeriano  
hijo de Ce-  
sar.

Posthu-  
mo: su  
hijo en la  
Galia.

Guerra  
entre el  
empera-  
dor Gal-  
ieno y  
Posthu-  
mo en la  
Galia.

Guerra de  
Gallieno  
a Roma.

¶

Loliano  
cuervo de  
su pa-  
dre Galieno

mucha rusticidad y severidad. Los Gal-  
los como amigos de novedades, se  
levantaron contra el: y eligiendo á  
un capitan llamado, Loliano por  
Emperador, que era un hombre de  
gran fuerza, y muy esforzado y expe-  
rimentado. Y tratandole la guerra,  
entre ellos dos, fue muerto posellus y  
poco el Posthumo, y su hijo, y así pa-  
go la traxcion que auia hecho á Ga-  
lieno. Quedando pues por Empe-  
rador en aquellas partes, Loliano,  
aunque era valeroso y esforzado, no  
pudo alcanzar tanta autoridad co-  
mo Posthumo: así porque no auia  
sido de comun consentimiento elegi-  
do, como porque Vitorino, á quien  
oímos que Posthumo auia llama-  
do Emperador: y compañero tenía  
mucha parte en la tierra, y se llama-  
ua Emperador. Era este Vitorino hi-  
jo de una muger llamada Vitoria, ó  
Vitorina: la qual era tan valerosa, y  
varonil y amiga de guerras y seño-  
rear, que posello era llamada madre  
de los exercitos ó reales. Y por su ma-  
no y consejo Vitorino su hijo se go-  
vernaua, y ella adelante después de  
su muerte del hijo, perfuamo de po-  
ner Emperador de su mano, táto era  
su animo y sagacidad. Con el fauor  
pues y autoridad desta su madre, Vi-  
torino resistió á Loliano nuevo em-  
perador, y matados oc Posthumo,  
y oc tal manera sucedo la cosa, que  
Vitorino vno la victoria contra Lo-  
liano, y lo mato: y quedo el solo por  
señor juntamente con su madre que  
ya se llamaba Augusta, poco el impe-  
rio de su hijo. El qual era un excélle-  
te y valeroso príncipe, sino que fue  
lujurioso, y posello duro muy po-  
co tiempo: porque por traxcion de ci-  
erto soldado, á quien el auia toma-  
do la muger: fue muerto en la ciudad  
de Agripina que es Colonia en Ale-  
mania. Lo qual sabido por Vitorina

Vitorina  
cuervo de  
su madre  
Vitoria

Agripina  
Colonia

su madre, con fauor y ayuda de algu-  
nos, llamo luego Emperador á Vi-  
ctorino su nieto, hijo del mismo Vi-  
cro. Pero la furia dela gente de guer-  
ra fue tal, que luego mataron al hi-  
jo, como auian hecho el padre. Pe-  
ro ni posello perdío el animo, ni cu-  
dica de mandar Vitorina, que con  
fauor de sus amigos y primados, se-  
ñoraua y persuadio á Letrico Sena-  
dor de Roma, que en la Gallia tenía  
cierta gouernacion, que se llamasse  
emperador, y su hijo Celar, y así se  
hizo. Y fue valeroso y excélente prin-  
cipe, y hijo se seños de las gallias, y de  
mas de España, alcanzando algunas  
vitorias contra las naciones scien-  
toriales, y otro muchos años en  
señorio, y alcanço los tiempos de Au-  
reliano. Dela manera que tengo di-  
cho se componia esta musica de Em-  
peradores, siendo el tpo de Galie-  
no que era el que los vitorianos  
ponen y tienen por verdadero emper-  
ador, al qual Roma y Italia nunca de-  
samparo, oiscantando los otros: que  
tememos dicho, á ciertos compases,  
y tiempos, que como oíre al pan ci-  
pio, fueron treinta. Y pienso que de  
casi todos auemos tratado: Aluo de  
un Saturnino, y de otro Alario.  
De Saturnino porque los mismos  
soldados que lo eligieron, lo toma-  
ron á matar luego y oc Alario, por  
que no lo fue mas de seis años. Ha-  
iendo pues ya por todas las partes,  
y prouincias del Imperio, executado  
infinitas muertes, robos, fuer-  
ças, batallas, y otros generos de cru-  
eldades, y matas y traxciones, y hi-  
das, pestilencias, y otros gemos de  
males, y calamidades, nunca pen-  
das, en tiempo de Galieno, cau-  
do lo mas dello por sus crueldades,  
vicios, y floxedades: fue Dios ter-  
mido, que passasse el por do auia pas-  
sado los otros, y hordase de esta

Vitorina  
madre de  
Vitorino  
hijo del  
mismo

Letrico  
Senador

Saturni-  
no,  
Alario,

manera. En Copuán muy señalado  
(por los quales siempre se copia, y se  
produce) y bayan dos ríos de agua  
y batalla) llamado Abartimano,  
concertándose con otro llamado  
Iberachano, y otro Coronio, determi-  
naron de matar á Vallieno, como lo  
hicieron con intencion de q el m-  
uerto ruidie el Imperio, y viendo  
cada uno, que lo bayo posd bié y re-  
medio del estado ruín del. Becho  
y concertado el trato, y executó  
lo luego, porq succedió allí, que Val-  
lieno una fábula de Roma cō gran-  
des compañías, contra el Burcelo, que  
dijeron que se llamaba Empera-  
dor, y le auian becho los dos ami-  
gos y compañeros, porque auia re-  
nido en discordia, y el Burcelo se auia  
apoderado y entrado en Abi-  
lan, y el Vallieno lo tenia allí cer-  
cado, y estando allí segun dicen algu-  
nos, con acuerdo y trato del mismo  
Burcelo, el Abartiano y los de la  
traiçion hicieron un rebato fingi-  
do, diciendo que Burcelo les iba á  
dar batalla, el Vallieno con mas pre-  
cia que de uentura, fahó de su real con  
algunas compañías, donde auia  
de se juntar el exercito, por aquellos  
que para ello salieron con el, fue mu-  
erto, y con su hermana fuyo lla-  
mado Valeriano. De esta manera  
pues acabo la vida y imperio de Va-  
lieno, y quando fue muerto estaua  
el Imperio casi destruido y usurpa-  
do, los Godos y Scythas tenian  
muy gran parte de la Tracia, y Aba-  
cedonia en Europa, y en Asia algu-  
nas provincias: en oñte imperaua  
Zenobia: y en las Gallias y parte de  
Hispania Lerico, y Autouas: en Al-  
lerica y Scythia imperaua Burcelo.

lo q en Abitan eñana cercador: y ali  
todo lo demas, preobedecia á Bal  
lato, y pre eñana tirando. En un  
erte sinieron muchos los soldados  
de su exercio, porque eñana acudi  
dacion con muchos al fisco que ope  
rauan, y fue menester auuianarloo  
Abarcianos y sus compañeros con  
dinero y pagar: mas no pudieron  
sair con ser Emperadores ningu  
nodellos. Lo qual pello end año  
de nuestro Saluador Jhu Christo,  
de dosientos y setenta y rñ años. Re  
gnau Eufbio, auuendo quinze co  
mo eñna dicho que (muestra).

**E**n tiempo de este emperador cada año se do-  
cumentan y clasifican y cuentan, primero el Papa  
Stephano, a quien llamaban Siano (siglo de este no  
bra), y más la lista de los años según su fecho, y más  
en el año de docientos y treinta y siete años.  
Al año secho de Dromio solo el Papa.

**F**lorece en estos tiempos y merece mención el fanatismo y dogmatismo vaticano. Fue celebrado el concilio Vaticano II, papa Paulo Sexto, obispo de Anagnino, que negaba la divinidad, en Cristo Dios y Redemptor nuestro. Y fue reconocido, enco-

[illegible]

Abstract

**Abstract**

1. **Subject:** Mathematics  
 2. **Date:** 10/10/2023  
 3. **Page:** 1

100

Correspondence: *Dr. J. C. García, Hospital General de Ginecología y Obstetricia, Universidad de Zaragoza, Zaragoza, Spain.*

La m...  
ce de G...  
la m...

¶ Comiença la vida del emperador ¶  
Claudio segundo este nombre, contenida en vn solo capitulo.

**N**o me paresce q̃ se ha de pe-  
ñar trabajo, en auer  
como quiera cõcluy-  
do con la vida y his-  
toria de Gallieno: q̃  
tan confusa y desordenada fue ella, y  
tan perpeta y escrutante la escri-  
uen los autores; saliendo del ven-  
go á contar la de Claudio, vno de  
los mas virtuosos y valerosos Em-  
peradores, que hauido en el mun-  
do. Luego pues q̃ fue muerto Gal-  
lieno, y quedaron las gentes de su e-  
jército tan indignados como dici-  
mosse. Albariano y los que fueron  
en la traicion, ninguno d'ellos pudo  
ni oso llamarse Emperador, antes de  
comun consentimiento fue elegido  
y alçado por tal Claudio, que así vi-  
no con Gallieno, por vno de los mas  
señalados Capitanes de todos: así  
por sus bondades y virtudes, como  
por la excelcencia de su persona, y grã-  
des, y señalados hechos que auia  
hecho. Su linaje y patria no se sa-  
be distintamente, vnos quisiéron de-  
zir y afirmar que era natural de Bal-  
macia, de antiguo linaje, otros de  
Bardania, y que venia de sangre  
de Troianos, algunos lo tuuierõ,  
segun dixẽ Aurelio Victor, por hi-  
jo de Gordiano Emperador. Fue al  
to de cuerpo, los ojos resplandeci-  
entes, y el rostro grande y lleno, de  
muy grandes fuerzas, y esfuerço ma-  
rauiloso: y que en luchas y otros  
exercicios de mancebos y hombres  
de guerra, siempre gano ventajas y  
jorras. Fue así mismo de sanctas,  
gruesas, y excelentes costumbres, a-  
mo mucho la castidad y limpieza,

fue verdadero, templado, iusticie-  
ro, auer de ser Emperador, y en el  
Imperio. Amó á sus amigos y deu-  
dos, y honrraua á los estranos, per-  
seguió á los malos, y castigaua seue-  
ramente los malos suages, y los o-  
tros delitos. Dixo excelentes leyes  
y ordenamientos, y en muy breve  
tiempo reuoluo la república, de tal  
manera, que parecia otra quando  
el murio. Antes de ser Emperador,  
auia hecho señalados hechos en ar-  
mas, en fauor de Gallieno contra  
Postumo en la Gallia, ó Francia,  
y contra los Godos en diuersas par-  
tes, y así en otras jornadas que se  
le auian ofrecido. Por lo qual di-  
gnamente fue escogido en reynos,  
para el Imperio: por lo mismo fue  
go como fue sabido en Roma, fue  
muy grande el alegría que se reñó-  
bio por todos los citados comun-  
mente, y con increíble voluntad cõ-  
firmada y espouada su eleccion, y he-  
chas grandes aclamaciones, y ben-  
diciones en el Senado. Hecho del  
Imperio por Claudio, luego execu-  
to con grande prudencia, y animo,  
lo que como valeroso y buen prínci-  
pe deuia hazer. La primera jorna-  
da y trance fue con Aureolo que de-  
rriuas en la Albia: el qual sa-  
bia la muerte de Gallieno, e auia  
esforçado en tanta manera, que pen-  
so quedar señor absoluto. Pero Cla-  
udio ordenadas y animadas sus ge-  
tes, despues de otros trances que en-  
tre los dos passaron, vno con el vno  
reñia batalla, y alcanço la victoria que  
merecia, peleando esforçadamen-  
te, como parecia. El Aureolo se  
soño á retraer á Albia, y de allí  
procuro tratos, y concertarle con

Augusto de Claudio

Se despo-  
saron con  
poral

Se despo-  
saron con  
poral

Claudio, como auia hecho con Balieno: pero Claudio como buen príncipe, no quiso oír: trató alguno de parte del reyano, sino respondió, que aquellas cosas á Balieno se pudieran pedir, que podía sufrir las costumbres de Aureolo, y le temia: que á él no le oca de añadir cosa injusta ni flaca. Siendo pues muerto Aureolo segun algunos por los furios, segun otros por mandado de Claudio, peleando cabo vna puente, Claudio se apodero de todo el exercito y tierra que el tenía. Y viniendo de la vitoria para Roma, fue recebido con muy grande triumpho y fiesta en ella, y él puso la mejor orden que pudo darle, en la gouernacion del estado del Imperio. En todo el qual fue aprobada: y oíenro de pocos dias obedecida su eleccion, siendo conocida y oída su bondad: sino en aquellas tierras, que eranas, y Barbaras naciones tenían ocupadas. Y como su pensamiento y curdado no fuese otro, sino libertar el Imperio, y recobrar todo lo perdido del, poniendo su persona á todo riesgo en la demanda, platicóse en el Senado, y vno grande ouda, y diuersos pareceres, que guerra emprendría primero, la de Letrico y Victorina, que tenían la Galia, y España, ó si era primero á Quiente contra Zenobia, ó si era contra los Godos y otras gentes, á tan ocupadas tenían tambien, y tan molestadas las tierras del Imperio. El buen emperador Claudio los sacó á todos de esta ouda, diciendo, que la primera guerra fuesse auia de ser contra los Godos, y gentes estrangeras, porque ellos eran enemigos de la republica, y los reynos no eran enemigos sino suyos: que él la injuria pública queria vengar antes, que privada. Y tomando esta

resolucion, y aprobada por el Senado y pueblo Romano, él con diligencia y provision muy grande, junto el mayor exercito que otro Emperador vno juntado, para esta guerra, y fue bien menester para la necesidad presente, porque los Godos segun que yotnanden en el libro de las cosas de los Godos, y Paulo Orosio, y otros escriuen, auia quinze años que tenían usurpado muchas tierras del Imperio, destruido muchas ciudades: y entre ellas algunas principales, y grandes. Y puesto que por Abacirino, y por Cornelio auto, y en parte por el mismo Claudio en vida de Balieno, auian algunas veces sido vencidos, toda via tenían toda la Lancia, y eni toda Abacedonia, y otras prouincias. Y así fazon que Claudio determinó y contra ellos, los Godos con codicia de los sacos, y robos que auian hecho, y en vengança de las batallas que auian perdido, y creyendo que estaria alyas ocupado con Letrico, y otros reynos, mouieron e induxeron muchas naciones, y pueblos Setempionales, que viniesen contra Roma. Y así juntandose con ellos los Derulos, los Trurungos, los Giritungos y otras naciones incognitas, bataron treyntos, y tantos mil hombres de pelea, sin las gentes de seruicio y de armada: y viniendo por las Panonias y por el Danubio meneron dos mil barcos y naues de gentes y bastimentos, esta uenaron vnos entiendo que fuesse como yo oigo por el Danubio, á otros les parece, que fue esta armada de uenar de los Godos, y los antiguos lo escriuieron así confuso, á mi la primera opinion me agrada mas. Por que los Godos nunca fueron poderosos por mar, en ella fazon ni antes,

Muerto á Aureolo la tirano

Como Claudio determinó hacer por primero su guerra con los Godos.

Los Godos bataron con vna multitud de gente.

en conclusion dioenrimeron con ba  
lismientos armas y gentes tantas,  
que a todo el imperio hizieron tem  
blar y temer, sino fue el animo inuic  
tible del emperador. el qual con grã  
des y escogidas compaņas camin  
no contra ellos, y estando muy cer  
ca de haye jornada a embio al senado  
vna carta breve, en la q̃i les mostro la  
larga dificultad y peligro en questa  
ua, y como no le faltaba animo para  
lo resistir, que desia assi.

Padres con scriptos hago os sa  
ber, y tened lo por verdad, que son  
entrados en las tierras del imperio  
Romano, tresientos y veinte mil ho  
bres de guerra, y a por a pelear con  
ellos: si los venço es rason que me  
otie las gracias y galardón, q̃ d̃i he  
cho mereçessi no alçarme la victoria,  
considerar que peles, despues de a  
uer imperado Galieno, que banta  
day fatigada la republica, y q̃ pelea  
re despues de las tiranias de Euge  
nio, de Regiliano, y Loliano, y po  
sthumo, y Lidio, y muchos otros, q̃  
con menor precio de Galieno se al  
çaron contra su patria y republica. y  
q̃ ya podemos ver, q̃ no ay espada  
ni lança sana, porq̃ ala Gallia, y a Espa  
ña, q̃ son los seruidos y fuerza del im  
perio, tiene las Lerrico: los balleste  
ros y archeros, aunq̃ enafrẽta desir  
lo, tiene los todos Zenobia. de mane  
ra q̃ con tantas falsas qualquier co  
sa que hagamos, se dueve tener por  
grãde. No obliãdes estas dificultades,  
Claudio llevaua excedente gen  
te esperimẽtada. y con la virtud y  
maños suyos vùieron la batalla, en  
la q̃i los Godos fuerõ vcidios, y se  
hizo en ellos increíble mortadad. y  
fue vna de las mas illustres victorias  
q̃ en el mudo se hã auido, donde mas  
numero d̃ enemigos fuerõ muertos  
y presos, y mas de losos vùierõ los  
soldados. Tanto q̃ escreue el mismo

Claudio, en vna carta q̃e os sea lec  
mos supa, escripta a Junio Baco  
q̃ auicndo rompido, muerto, y preso  
treientos mil hombres, y oos mil  
nauios, las casas estauan hasta los  
topados llenos de espadas de lãças,  
y escudos de los mismos vencidos,  
y alli las riberas de los rios y mares  
los cõpos llenos de los huesos, los  
caminos ciegos y embazados cõ  
los cuerpos muertos de los enemigos  
Huia esta victoria, sac grãdissima el  
alegría que en Roma se recibio, hi  
xeron se por ella grandes suplica  
ciones. fueron presos en esta batalla  
muchos reyes Barbaros, y otros  
principales hombres, vùieron se  
tantos passioneros, que no vno pro  
uincia ni ciudad, donde no ruiesse  
muchos seruos de ellos, despues de  
sta victoria en A racia cerca de Bita  
cio, y en Abacedonia cabo la ciu  
dad de Ebesalonica, y en otras par  
tes, vùieron los capitanes de Clau  
dio grandes batallas cõ los Godos  
que estauan apoderados en ellas, y  
en todas en su buena vltura fueron  
los Godos vencidos. y de tal ma  
nera quer el futuro del imperio Ro  
mano todo lo que eni tenian rfu  
pado, y ellos fueron echados total  
mente del, y en muy gran tiempo no  
pudieron alçar cabeça. Q̃uo assi  
mismo el valerosissimo príncipe se  
gun Eutropio y Burchio Victor,  
otra victoria muy señalada contra  
los Gomanes, cerca de vn lago lla  
mado Venaco, en la qual eran los  
enemigos casi dosientos mil hom  
bres. De manera que auicndo libe  
rado el imperio de los estrafios, y que  
riendo bar tras Lerrico, y Zenobia  
y si algũ otro tirano quedaua, de los  
trabajos y cuidados passados en la  
guerra, el bui empadoz efermo d̃ tal  
manera, segũ dice Erobдио Plolliã,  
que desde a pocos dias murio de la

Batalla  
de Venaco  
y de la  
de Clau  
dio cõtra  
los Goma  
nes.

Claudio  
partido  
en alio.

Nos q̃  
Porzento  
y espadas  
eran vna  
cosa por  
fuerça y  
oculos  
del imperio  
nos.

enfermedad su muerte natural. Lo que era y o deslucia ver en algu emperador, el qual dello nunca le vio cumplido, sino en los justos y buenos emperadores, como es lo fue, auia quando murio, solamente dos años que imperaua. y de su muerte, sino fuero el trico y senobia, todos vueron grãde sentimiento y palar: y fue en el año del señor de noventaos y setenta y tres años: y por decreto del senado, fue honrrado todo lo posible, llamado y estado entre los diuinos o santos, que ellos solian ser

puesta su estatua de oro en el capitolio, y su estado de oro en el senado. y cierto muieron rason, porque segun sus altos principios, el landio acabara de despayr todos los tiranos del imperio, y lo pusiera en entera libertad, si mas durara en el.

*En este deho emperador hera Summo pontifice Otonio. La ygleia no poder lo perfecta cien, antes los Cardenales eluian en tranquilidad, y bologos y osperman y deasat. Su les breuer agosionul fustro.*

*A Vitem folar y adobar, y el mas capite. Tre a lito P elion y apa acal su infamia.*

apa.

Summo

## Comiença la vida del Emperador

Quintilio solo deste nombre, contenida en este vna capitulo.



**E**nialcan :

dhovn hermano llamado Quintilio, el qual como era su hermano poma natural, así lo era

por las costumbres, odiciones, y virtudes: tenia así mismo grãde experciã y habilidad en las cosas de guerra, y de la gouernaciõ: por lo qual era muy estimado y amado, el qual auia qdado en Italia cõ ciertas legiones pa guarda della, en tãto q su hermano fue ala guerra de los Godos. Sabida pues la muerte de Claudio, movido aquel pequeño exercito q el tenia, por los merecimientos suyos y virtudes, luego lo alçaron por emperador, y su elecion fue aprouada por el senado Romano, luego que lo supo, y fue llamado Angulo, segun Eutropio, y aceptado por el impio,

y comenzado a dar grãde experciã q auiedo sola mtre diez y siete dias q imperaua, le vino nueva y le supo por todo como el exercito venia a q su hermano Claudio auia lleuado luego q murio, auia alçado por emperador aun parõ muy señalado, llamado Hureliano, de q luego tratamos. Por lo q desesperado Quintilio, de poder se el folicner cõtra Hureliano, así porq era persona de gran devalor y animo, como porq aq exercito era todo el poder del imperio romano, qnido morir en su estado, en res q bniir pnuado del, despues de auer pnuado las voluntades de los soldados, y no hallido esperança en ellos se hizo rõper las y enas, y así murio de elingrado muerte voluntaria, auiedo segun vnos veinte dias y segun otros solamente diez y siete, que imperaua.

Reuelo no fue el pado emperador por el ex accido.

Muerto de Claudio segun otro.

## Comiença la vida del Emperador

Hureliano vni o deste nombre en solo este capitulo.



**Quintilio su**  
cedio en el imperio  
Aureliano, y por me  
jor decir a Claudio,  
porque despus que  
Claudio marío, de

la manera que el exercito de Italia  
eligio a Quintilio, el otro grande y  
potentissimo exercito, de que Clau-  
dio era capitan, eligio a Aureliano  
y el quedo por emperador, y fue vno  
de los mas poderosos, que en Ro-  
ma imperaron. Y es por los batallas  
dotes comparado en los hechos de  
armas, a los dos mayores y mejo-  
res capitanes del mundo, que son  
Alexandro magno y Julio Cesar:  
por las grandes cosas y victorias q  
vno, en el poco tiempo que impero,  
y las prouincias que conquistó, con in-  
creible presteza causando de vnas  
partes a otras, como sumariamen-  
te contaremos: aunque en las cosas  
buenas y virtudes en los eguals, en los  
muito. Señaladamente fue de semeja-  
ble a Cesar en la clemencia porq fue  
cruel y sangriento: por lo q se oyo el,  
q fue muy necesario pa el imperio,  
po mal q esto y llamado de vnos  
dixero q Aureliano era bueno para  
capitán, e no pa emperador. Si si, no escó-  
tado entre los buenos principes, ni tá-  
poco le poné cō los malos, porq por  
vna pte puso en libertad al imperio,  
destituyendo todos los tiranos, y por  
otra effecuto muchas crueldades.  
Su patria y naturalz era vna dizen  
q fue Bacia, otros Albia, lo cier-  
to no se sabe, y así lo oyo por vno  
lo Claudio Bopisco, q es el q mas co-  
piosa y particularmente escrive su vi-  
dasso todos acuerda q fue de hu-  
milde linaje, nacido de pobres padres,  
fue alto de cuerpo, y de grãdes fuer-  
ças, de muy agraciado y gñil rostro,  
y q cō ser hermoso de gesto parecía

may bñe, comia y beua algo mas  
de lo ordinario: facíendose muy moço  
muy dado ala guerra, y ala discipli-  
na militar, y en la guardar y bayer  
guardar seuerissimo, y fue de muy grã  
de animo, y esfuerzo singular, y en  
estremo codicioso de venir alas ma-  
nas con el enemigo. Y así siendo sol-  
dado o fiesse las batallas, y procu-  
rara los recuperos, y okararuzas  
tanto, q porque en el exercito auia o-  
tro llamado Aureliano como el, le  
manan a este Aureliano la mano al  
hierro, o la mano al espada, porque  
a cada punto estava aparejado con  
la espada o lança en la mano, deseoso  
de executar con la qual prestesa y ef-  
fuerço siempre se señaló, de quiera q  
se halló, y hizo batallas estremadas  
por su persona. Tanto que escrive  
el hecchio, y glauio Bopisco lo re-  
fiere, que en la guerra de Bormacia  
le acaecio, en vn dia matar quaren-  
ta de los contrarios, y en otros  
dias mas de novecientos. Por lo  
qual era tan preciado, y señalado  
que en las oaxas y bayles que se  
hayan en el exercito, se hayan cier-  
tos cantardicos, o manera de ver-  
ses en latin dhyendo, mil y mil vno  
solo mato a mil mil años bias mil,  
el que solo mato mil. Y así otras co-  
sas, que aunque parecen menudas  
y baxas, son grande significacion de  
ola valentia y esfuerzo de este varon.  
Por lo qual alcanço muy grandes  
oficios y cargos en la guerra, fue  
muchas veces capitan y tribuno,  
y mas ocuarenta veces teniente de  
otros capitanes y tribunos. En los  
quales cargos castigaba tan fiera-  
mente los delitos y excessos de los  
soldados, y guardada, como dize,  
tan reguro y finamente la discipli-  
na, y era por ello muy temido de  
ellos, y hizo así mismas cosas muy  
señaladas, venciendo batallas y

Aurelio  
no digo  
esto de  
su y de  
Aurelio  
Magno.

Se effe-  
po y res-  
ta effe-  
mada.

Para lo  
proprio  
policio  
canto de  
Aurelio  
no.



recontron, señaladamente en la guerra que Claudio precedió: furo hi to contra los Godos, se señaló mas que otro capitan alguno, siendo capitan de toda la gente de cavallo. Las quales cosas todas fuerō causa, que muerto Claudio, el fue como tengo dicho, por todo el exercito elegido talado Emperador. Y muerto después Diuinitio, que en Roma nra sido obedecido, el senado y pueblo Romano aprouo la eleccion suya, y lo tuvo por emperador: y el aceptado el imperio sin mas se detener con el exercito victorioso mo- uio luego contra los Quenios y los Garmas, gentes septentrionales, que auian entrado los limites del imperio. de los quales después de otros trance vino a batalla, y alcan- ço muy honrosa victoria: pero acas- ciole vna desgracia en ella, de que no pequeños inconvenientes se sigue- ron. Y fue, que quando el ocupado en esta guerra, los Alarcomanos y otros pueblos de Alemania ferocis- simos, le hurtaron el cuerpo, y bapa- ron en Italia, y bixieron grãde guer- ra y estrago, en lo que agora llaman Lombardia, y en toda la comarca de milan. Delo qual fue tan grande el temor quen Roma se vno, que pe- saron ser perdidos, y vno grandes escudolos, y trataron conterō mu- chas cosas como Herculano, y sabi- do por el fue grande el sentimiento que hizo, y vino a toda prisa a so- correr a Italia, y fue la guerra tan pe- ligrosa, que estuvo cerca de plazer- era a cantos de perder. Pero que ve- nidos a batalla de poder a poder, pelearon todo vna dia de sol a sol, y perdió el emperador casi toda su ge- te, tan cruda y refida fue. Pero re- baxiendose se de gente, y auidas des- puestas victorias, en tres batallas señaladas, oio fin a esta guerra, des-

haciendo totalmente el exercito de los Alarcomanos. y de ay partio luego para Roma muy agrado, con- tra los que del auian murmurado y tratado algunas tratos, donde co- mo era cruel aunque fue recebido con grã solemnidad y fiesta, bixio muy cruel castigo, por cosas tan humanas que otro príncipe que fuera manso y clemente, dissimulara y no bixiera caso dellas. Pero el no quiso hazello así, antes bixio muchas muertes, y escarmientos señalados. Por lo q̃l començo a ser demasiadamente te- nido, y por esto desamado del todo, acreció esta buela el muro y cerco de roma, y fortifico lo antiguo dila lo q̃l no era p̃mido a empadot algo, sino al que acrecētua las p̃uicias y límites del imperio Romano, y cō este título lo acrecētārō Octauiano Augusto y Trajano, y t̃biē Herō. Quando pues aſiento y ordē en las cosas de Roma, como su arreo eran solas las armas, como vix el can- tar Castellano, no se pudo detener allí sino muy poco: y luego partio para oriente, contra la grande yeno- bia, temiendo por cosa de afrenta, q̃ vna mujer tuuiese el imperio de oriente, a desgrado de Roma y de los emperadores de la de camino en Il- lirico y después en la Tracia vno al- gunos recontron, y vitōnas contra gentes barbaras, que se atreuiéron a le resistir, y estoruar su jornada, pro- siguiendo su camino y llegado a la ciudad de Bizancio, llamada agora Constantinopla, passó en Biala me- nos q̃ agora es sujeta al Turco, cō todas sus gētes, y allanado estlla lo p̃mero de todo la p̃uincia de Britania q̃ estaua rebelada: entregado fide to- dos los pueblos, sin batalla ni resis- tencia. y de ay camino a Capadocia oñde posó la ciudad de Tama, q̃ era aq̃lla p̃uincia antigua colonia de

Batalla.

Los Alarcomanos destruyeron a yndia.

Craxles batallas por los Alarcomanos y victoria de Auro- lingo.

Los Alarcomanos destruyeron a yndia.

Barroto para oriente contra Trajano.

Batalla Constantinopla.

Pacifico y alianza de Babilonia.

los griegos, e patria de aq̃la famoso  
 Apollonio Lianco, se puso en resistē-  
 cia, y no quiso á coger al emperador,  
 y furo de los castigar de manera que  
 en solo perro no óspalle bino en to-  
 da ella. La qual sentençia oyen que  
 mado y renoco despues, porque por  
 illusion del oemio, permitiendo  
 lo oído por alguna causa incogni-  
 ta, e el se aparecio en sueños, ó le pa-  
 recio que vía, vna phantasma que se  
 oíto ser Apollonio Lianco, que le a-  
 monestaua, que no destruyesse a ria  
 na su patria y le oíto así otras co-  
 sas y amos. Lo qual escriuen que  
 no solamente fue causa de perdonar  
 alos de Liana, pero aun tambien, á  
 de aya delante no fuesse tan crud, co-  
 mo basta allí. Y así en Liana no ma-  
 to mas que a solo Iheraclam on que  
 seia aya entregado por traicion. lo  
 qual oíto que basta porque el que a  
 uia sido traídor a su patria, no le po-  
 dia ser leal a el, pero sus bienes que  
 eran muchos, mando dar a sus he-  
 rederos, porque no se pudiese pñar  
 á por cudiçia de lo auer, lo aya cō  
 denado, y querandose los soldados  
 que no les oia el furo de la ciudad,  
 á aya jurado de no oetar o vida ni  
 aun los perros, oíto el por respuesta,  
 yo prometi que no quedaria perro  
 bino en Liana, yo os doy licencia á  
 los matos todos. Dicho esto, y aun  
 da estannigue ciudad puso ala prin-  
 cia llamada Antiochia, cercana y cō  
 fine al monte Lauro, donde oasien  
 do pordon general, con vna sola ba-  
 talla de no mucha resistencia cerca  
 del bosque ó monte llamado Daph-  
 ne, se apodero de toda ella, y oetan-  
 do aquellas tierras to das pacíficas,  
 passo con sus legiones en Siria cō-  
 tra zenobia. La qual con otra mu-  
 ger casi tan varonil como ella, llama-  
 da quallio, oíana oesperando cō grā-  
 dísimo exercito, de muy singular

gēte, e exercitico capitānes, exerci-  
 tados, y experimentados en las guer-  
 ras con 30 denaro su marido, y des-  
 pues en otras contra los Iheras: e  
 acercando se los campos, se cōoço  
 la guerra muy buena entre ellos.  
 Porque zenobia no como muger,  
 antes como si fuera Anibal, pro-  
 ueyo y effectuoua las cosas contra  
 los Romanos: y al cabo despues de  
 algunos orecuentros, y escaramuças  
 grandes que passaron, en que se hi-  
 yieron cosas muy señaladas, vino a  
 batalla de poder á poder, cerca de  
 la ciudad de Emesa, que es cabo los  
 desiertos de Ibsalmirina, pñincia en  
 Siria, á que tan sangrienta y oudo-  
 so, que oíuno Hureliano muy a can-  
 to de ser vencido, y fugēte de cau-  
 llo se comēco a retrair, cāsado ya á  
 pñear, y estuuiet on para boluer las  
 espaldas huyendo. Pero siendo de-  
 temidos y oloçados por sus capita-  
 nes, y por la gente de pie, vno la vito-  
 ria, con muerte de muchas gentes,  
 y zenobia oíapo huydo. Oanada  
 tan señalada jornada Hureliano en-  
 tro en la ciudad de Emesa, y de ay ca-  
 mino para la ciudad de Ibsalmira, en  
 beca de aquella pñincia, y princi-  
 pal oñeno de zenobia, en el qual ca-  
 mino passará sus gētes grādes oñi-  
 cultades, y oasos, á los enemigos  
 les oayá á todos, los passos y cam-  
 nos de la ciudad se le defendió cō oí-  
 to animo y resistencia, á sus gentes se  
 viero en grandes necesidades y tra-  
 bajos, y su gloria del corio grāde pe-  
 hro algunas vezes: lo á significā  
 bien vna carta suya, que de oemos,  
 que oírmo a oierro prinado supo.  
 Por lo qual Hureliano queriendo  
 cōclure la guerra, pensando oerfua-  
 dir a zenobia que se entregasse, le en-  
 bio vna carta, en á le oíseguraua la  
 vida, y á le oarid todos sus oñeros  
 jorales oimicos, y á viniesse á libertad.

La buena  
 batalla  
 cō Zenobia  
 en Aure-  
 lio vñ  
 cador:

en alguna ciudad ó parte, que el se-  
nado le señalasse. Zenobia recibi-  
da esta carta, en lugar de oírlo y  
pedir la paz, se animó y soberbio  
más con ella, y le respondió cō otra  
muy soberna la qual Ricomacho  
escribió de aquellos tiempos tra-  
duxo de lengua Siria en Griega, y  
Flauio Boplico nos la dejó en la-  
tin, y yo la quiero poner en castella-  
no, porq̃ se jusque y conozca el ani-  
mo y atrevimiento desta muger: que  
deja así. Zenobia reyna de Edra en  
rea Hurdiano Augulio salud. Ningū  
otro capitán basta se sino tu ha  
pedido por cartallo que tu me pides  
en la tuya, por que las cosas Hurdia-  
no que por guerra se tratan, por ar-  
mas y esfuerzo se han de omandar  
y acabar, pides me que merienda, y  
entregues a, como sino fueses le-  
ydo, que la reina Cleopatra de Egi-  
pto, o equien yo oñciendo, se quiso  
antes matar que vivir en poder de  
Edra uano en oñidad y libertad  
oada por el, bago te saber que a mi  
no me faltara el socorro de los Per-  
sas, que ya esto esperando, y los sir-  
racenos son en mi ayuda, los Arme-  
nios me ayudan, bien saben q̃ los  
ladrones y corredores de Siria ba-  
staron a vencer y oñfender tu exer-  
cito, pues si la gente y socorro que  
yo espero me viene, tu abararas la pre-  
sumpcion y soberbia, con que agora  
me madas entregar y rendir, como  
si ya fueses absolutamente vence-  
dor y así acabó su carta pidiendo se-  
mas de animosa que de eloquente.  
Recibidas estas letras por Hurdia-  
no, no se autorgo ni correo, antes  
agrado y enojado con ellas, juntado  
más su exercito ala ciudad, mudo  
a sus capitanes apretar el cerco por  
todas partes, con tal orden y auxilio  
en el combate de ella, y guarda del ca-  
po, que no sólo en vn punto oelo q̃

vn excelente capitán oeuia proueer  
y precutar. Porque el socorro que de  
Iberia venia a Zenobia aya y rom-  
pio en el camino, y lo mismo hizo a  
ciertas compañías de Sarracenos  
y alas gentes de Armenia con temo-  
res y tambien cō promesas los atra-  
yo así, y hizo amigos de tal manera,  
que viendo se perdida Zenobia, lo  
mejor que pudo, salió huyendo de la  
ciudad en comedarios con las ri-  
quesas que pudo, y caminando pa-  
ra Iberia, fue alcanzada y presa por  
la gente de cavallo que el emperador  
envió en su seguimiento. Y así se o-  
podero Hurdiano de la y de la ciu-  
dad de Palmira, y después de todo  
el estado de oriente. Ya Zenobia no  
la quiso matar aunque, algunos se  
lo aconsejauan y pedian, por la guar-  
dar para su tiempo: pero hizo ma-  
tar a L. Egipto Philosopho, porque  
se oír a uer el nomdo la carta, q̃ aca-  
bamos de contar, q̃ Zenobia le escri-  
uió. Y escríue Trebellio Pothion, q̃  
siendo traído por esta animosa mu-  
ger, en presencia de Hurdiano, le di-  
jo el, oime Zenobia, como capo en  
tu animo tener atrevimiento de aco-  
necer a los emperadores, y defender  
te de ellos, alo qual ella respondió des-  
culpandose así honrrandolo ad, oñ-  
yendo. Si tú solo Hurdiano conosco  
yo por emperador, q̃ sabes vencer, q̃  
a Galieno, y Hurdolo, y a los otros,  
nunca los tunc yo por prímetes ni  
emperadores oñola manera que ten-  
go oñcho acabo el poder de Zenobia.  
El emperador Hurdiano acabada  
esta guerra, y dada orden y gente  
en oriente, se boluó para Europa,  
por el camino que más lleuado. Y su-  
biendo a Germania la alta, venció a  
ciertas gentes llamadas Carpos q̃  
andaua hañdo guerra y los Sbará-  
to en batalla y por ellos en Roma  
lo llamaron Carpico. De lo qual el

Carta de  
Zenobia  
al emper-  
dor Aure-  
liano,

Carta de  
Zenobia  
en Palmi-  
ra.

La pri-  
ma  
de Zen-  
obia.

Vencido  
los Car-  
pos.

La ciudad de Palmyra, alabada.

se enoja y hirió mucho, porque de sola esta vironale ouia renobrecer, y se mudo a llamar Berico, Germanico, Armenico, Partifico, Adiabénico, Germanico, Sirico, por las provincias y gentes que aua vencido. **E**stado pues las cosas en este estado, y ária yr contra el tirano de las Galias Lericco ya nõbeado lerino nueva, q̃ los palmerinos q̃ cõ Zeno bia auian tenido, se auian tomado á algar, y muerto a Sandarion, que el aua depado allí por capitán y p̃sidente y a sus cõtes archeros conder a auia algoado por p̃ncipe a vn Achaleo, q̃ era sendo de Zenobia, lo q̃ habido por Aureliano, con el ánimo q̃ p̃sena acõsultada y natural fura, tomo á grandes jornadas a passar el Asia, y venido en la Syria no paro hasta la ciudad de Palmyra, la qual hizo castrigo crudelissimo, matando a todo genero de personas; dõbeos y mugeres, y viejos y niños, sin quedar cosa biva, y dõque albolado y destruyẽdo toda la ciudad, y casi lo mismo en las q̃ en ello auian cõsentido y cõspirado sin se detener mucho en Asia se tomo a Europa cõ grãde peña, en la qual allanado y pacificado todo q̃n to en esta guisa, q̃ no estuue se pacifico y obediente, en todo le sucedio bien y venturosamente. Pero como estauan las gentes mal acõsumbres, o deos tiempos, y licencias passadas en vida de Caligula, vn cierto capitán llamado Firmo, que estaua en Egipto, alboroto y alzo todo aq̃l reino contra Aureliano, seg̃ vnos llamando se emperador, seg̃n otros apellidando y publicando libertad de la tierra. Lo qual entendido por el guerrero emperador q̃ en la p̃sente de la guerra era otro Bulio Labeo, no lo quiso ser de otra persona sino de la fura, y boluio tercera vez en Asia, y passo en Egipto, y con el p̃-

La ciudad de Palmyra, alabada.

Firmo de Egipto.

mero impetu y entrada fura, cõ poca dificultad recobro todo el reino, y lo vexo pacifico y llano, y en estos mismos tiempos escriu en Aurelio Victor y Eutropio, que en Palmacia vn capitán llamado Septimio, se aua algoado, y llamado se emperador, pero no fue menester venir contra el Aureliano, porque los mismos soldados y legiones que lo auia elegido, se temio dõ verguença conspiraron contra Septimio, y lo mataron. De manera que no le quedana Aureliano otra cosa por acabar, sino de bayer a Lericco, que tenia grãde parte de España, y gran parte de Francia con nombre de emperador como esta enuidido de lo qual tenia el mucho sentimiento, y de dõ Egipto mouio cõ intencion de venir contra el, con ser esta guerra mas dificultosa á parecer de todos. Pero de tal manera se le ordeno a Aureliano, q̃ cõ muy poca dificultad la cõcluyõ; fue la causa que como el Lericco era tirano, y no verdadero señor, las legiones y gentes q̃ tenia, romauan cãtos atentamientos y solturas, y el por sostener le sufria tanto, que vino en tanta desesperacion, que cõ ogio antes ser sujeto al emperador Aureliano, q̃ ser el emperador de tales subditos, con condiciones y trabajos tan vergõsosos. Por lo q̃l secreto mite se escriuio y traxo con el, y cõcerto de sele dregar y así lo hizo voluntariamente y a Aureliano le fue luego todo llano d̃manera q̃ de quãtas veces las legiones auia muerto, y entregado sus capitanea y emperadores, agora en esto el emperador entrego sus legiones. Que es vn grã exemplo y prouea, de las miserias y sobrelitos q̃ padecẽ y sufren, los q̃ iniqua y tiranamente poseen las tierras y señoríos, esparado y temido cada día la muerte, y ser echado y despoßido.

Septimio de Egipto en Palmacia.

Tercero voluio a Egipto se crio a goa Aureliano.

Notas el  
nuestro  
estado d  
los extra-  
ños.

oculos como dello está llenas las hi-  
stonas, y en nuestros ríspos lo au-  
mos visto por nuestros ojos. Y ya q  
dello escapan por algun tiempo, no  
ay día q no sufran afrentas atroci-  
simas, de aquellos de quie se agu-  
dan, y se han para sus tiranías: y las  
mas veces dello las viene lo amago  
res peligros: y así estan obligados  
a se sostener, a víar de grande cruel-  
dad con los subditos, y de remision  
y conardia con los pumidos y con-  
pañeros: y sobre todo el sacro mar-  
tíro y rento: dímiento de la concien-  
cia, de lo qual todo son buenos testi-  
gos los Amonitos, y Sillas, y Aha-  
rios, y otros tiranos famosos, que a  
auído en el mundo: que en sus sub-  
ditos especularon crueldades y fue-  
reças nefandas, y a sus amigos y có-  
pañeros sufrieron y disimularon in-  
fultos, fuerças, y atrevimientos in-  
crebles. Y como digo mas notorio  
que otro este Eretico, de quien au-  
mo tratado, q conociendo esto, vo-  
luntariamente sin prouar trance ni  
batalla, siendo muy difozgado y va-  
liente, se entrego de su voluntad: de-  
miendo por mas oñeue mandar con  
sobre falsos, que seruir en quetrad.  
Lo qual también podra ser regla y el  
camíño, pa buir vna vanidad muy  
vída, de los que en los pueblos má-  
tíen en rando y cóperencias, y quie-  
ren mandar y tyranyar en lo ageno.  
los quales rana y locamente se ha-  
zen señores y subditos a hombres  
muy bapos, andandolos lisongran-  
do, y dando lo que tienen, por no su-  
frir la igualdad y compañía, de los  
que son sus iguales, que no puede  
ser mas notoria locura. El Eretico  
pues no le falló a mal el consejo que  
tomo, antes bino muchos tiempos  
de paco bonrrado y en reposo, y así  
a cabo como tiremos: y si influera  
en ser tirano y emperados, fuera el

fin que todos los otros, q ó lo mata-  
ran sus enemigos, ó los fuyos po-  
plos, y lo que vñiera fuera en conti-  
no temos y de allí solliero.

Alcubando pues Aureliano de lo  
jugar pacificar todas las pconu-  
cias del imperio, y puesto lo en el po-  
der y autoidad antigua, alianando  
y venciendo los tiranos, echando  
los estrangeros y barbaros, con ef-  
fuerço y felicidad, y pñeiza admi-  
rable, determino de se venir a Roma,  
a recebir el triunfo de sus ritozias.  
El qual se fue vado con la magro-  
sidad y aparato, que se pudo pen-  
sar, y o por no ser largo no lo quiero  
contar particularmente. Balsa en su  
ma que fue vno de los mas solenes  
q en Roma passaron, y en el medio  
unfinidad de cautiuos y pñioneros  
de muy varias y diuersas naciones  
y gentes, grande diuersidad de ani-  
males, tigres, leones, onças, elefan-  
tes, leonardarios, y otros linajes de  
los: metieron se tambien increíble  
copias de armas de los vñidos, y tres  
riquísimos carros, y no que auia si-  
do de Bdenaro marido de senobia,  
y otro que ella misma pñcho, y  
el otro del rey de Persia, que de su  
voluntad lo embio pñentado a Au-  
reliano. fue metida tambien la gran-  
de senobia, adreçada riquísimamē-  
te de piedras y perlas, a pñionada  
con cadenas de oro, y tambien entre  
los triumphados entraba Zetrico  
y su hijo, al qual el padre auia llama-  
do emperador. Aureliano entro en  
otro carro, que auia sido del rey Bof-  
Bodos, el qual tirauan quatro ci-  
ruos, y tras el entraron las legiones  
vñedotas, gente de pie y de cavallo,  
todos armados rica y galanamente  
y cō ramos de laurelos o de palmas  
en las manos: y así sus otras mu-  
chas cosas de gran fiesta y repñen-  
tacion: con la qual llego a su capito-

Señor  
no más  
phide  
Aureli-  
ano.

Como  
se ve  
en el  
pñe  
muyto  
y vñido  
Bodos.

lo a hazer sus sacrificios, como so-  
lo, y de allí fue á sus palacios. Y fue-  
go en los días siguientes, se hicieron  
en Roma todos los generos de fier-  
tas y juegos, que se solian hazer, con  
grande ventura y acrecentamiento de  
lo ordinario, y que otros Empera-  
dores hicieron. Dijo assi mismo grã-  
de repartimientos y dadivas por el  
pueblo, como lo tenian en costum-  
bre los semejantes tiempos. A Te-  
trico hijo governador de Lucania  
y Calabria, y Pulla y Campania y  
otras prouincias de Italia, y honra-  
uilo y acatualo mucho, y lo mis-  
mo a su hijo y a 2. nobis dio posesi-  
on de y tierras, q̃ baxarõ para buir  
honestamente, y assi bẽuio y acabo, si-  
do muy honrada y alabada de todos  
y ella guardo siempre grande auer-  
ridad y honestidad en su persona. Es-  
tando Aureliano en esta prosperidad  
y rritonia, como su mayor conten-  
tamiento era la guerra y las armas, de-  
termino de juntar un muy escogido  
exercito, y se a 2. uenue, a hazer guer-  
ra a los Iberos, y vengir la injuria  
que el Imperio auia recebido, en la  
pauision del emperado: Elaterano y  
dentro de poco tiempo partio para  
alla, y cierto segun el era escogido, y  
tan sabio y excedentissimo capitan, el  
hiziera en aquella demanda grande sco-  
ssa: pero por sus pecados y secreto  
pugno de Dios, sus altos pensamien-  
tos quel le uenia, fuerõ atayados en  
caminõ con su muerte. La qual segun  
Pauilo Orsio y Eusebio, permitio  
Dios que se hiziesse en castigo de su  
malidad, posq̃ auiendo sey años que  
superaua, laboreciedo, ó alomenos  
tolerõdo buir libremente a los chris-  
tianos, y no consintiedo q̃ la yglesia ec-  
tholica fuesse molestadã ni persegui-  
da por lo q̃ nunq̃ inñel Dios nre-  
tro señor, q̃ ningun bien deya sin pe-  
rimo, le auado tantas rritorias y

buenos successos, al cabo engañado  
del demonio, y de consejos de malos  
hombres, determino de perseguir los  
christianos, y mando dar sus cartas  
y prouisiones para ello y fue la no-  
uena persecucion contra la yglesia: y  
estando para las firmar, subimien-  
te cayo un rago del cielo tã cerca del  
q̃ todos pensaron que lo auia auer-  
to, y no obstan te esta señal y auiso de  
Dios, para lo apartar de su mal po-  
sition, p̃mitio lo de mas, q̃ fue su mu-  
erte, y q̃ se la diessen sus muchos cria-  
dos, en quien mas se fiaua. Y fue assi  
que como el fuesse siẽp cruel, y ma-  
talle a muchos por muy buenas o-  
casiones, un secretario suyo el mas  
principal, y oelo mas secreto de sus  
negocios, llamado Menesipeo, te-  
nuiendo se de su muerte posq̃ Aure-  
liano le auia ameyado, por vna co-  
sa de muy poca importancia deter-  
mino de tratar la a su señor. Y para el  
to tuuo manera, que hizo un cierto  
memorial fingido y falso, de muchas  
personas, que parecia señalar Aure-  
liano, para las matar, y entrelas pu-  
so assi propio, y mostrolo a todos, ó  
los mas oidos contentados con el y mu-  
chos de los eran odiosos al empera-  
dor, que b̃uo la cosa mas verisimi-  
le, y como el tenia grande credito,  
por el lugar que tenia, y oela condici-  
on del cruel emperador se presumia  
aquello, todos le dieron fe, y lo rruñe-  
ron por cierto, y acordaron de muer-  
do de la muerte, de la dar ellos a Au-  
reliano y ordenada la trayciõ, en día  
la executaron en el caminado oscu-  
rado, oide de rraclen ciudad de Tra-  
cia, diere muchas que se desleuõ-  
bre pa Bisancio, que ya se ha dicho  
q̃ es Constantinopla. Fue su muerte  
segun la computacion de Eusebio,  
en el año del nascimiento de nro sal-  
uador Jhu Christo, de noyentos y  
setenta y ocho años: auiendo el im-

Nouena  
persecu-  
cion de la  
yglesia.

Menesi-  
peo secretario  
de Aure-  
liano.

La muerte  
de Aure-  
liano.

Año  
cxxxix.

El fin de  
la guerra  
entre Te-  
trico y  
Aureliano.

Libro.

acorado casi sega años bacuissimo tué  
po por cierto para bechos tã grãdes  
e ôi no qãdãrõ bños ni malos, sino  
sola vna bñã. De su muerte pñs al se  
nado, y mas al pueblo, porq̃ estaua  
mas seguro de sus crueldades, e por  
sus grãdes bechos, lo cano nãdã e  
nos y cõtarã tre sus scñs epãdores.  
Y sabida la mactõ de Agencico, lo  
empaliron y echaron despues a los  
perros y bestias, q̃ lo comiessen, de  
los de mano se escrine, q̃ fuesen cas  
tigados, porque por ventura de mã  
for tan principales, que saliendo em  
perados, no rno quien se atreuiesse  
a especuar en ellos el castigo.;

T Odo el tiempo dello emperador, no sã  
mo Porcelico Diuino de quien dize  
arrio.

Fuysa.

Florederõ muchos obispos, e lras Diãnas  
y frigididad de coñambros: y selladamente  
fue el obispo de la docta ciudã d Aña. y Tri  
mo obispo de Ambrochio y otros muchos con  
belleros y sanctos, aunque martires no se cõtrã,  
por que por la bondad de Dios, nãmo quierã la  
yglesia Catholica haãr lo postero de su vida. co  
mo dizeamos, en lras lramas y en las otras  
arces no se cuentan de los dñs hombres sellada  
des lras tan y pocos.;

Vatzen:  
Gallien.

D Etado lo dicho el autor principalmẽte Fla  
no Diuino de mas de mil y dezçantos dñs  
de antigüedad, que rfixamos su vida de Aus  
triano de pñs rramas: y amianẽr con el tãdã lras  
lras en fin de la vida de Gallien.

Antonia.

## ¶ Comiença la vida del emperador ¶

¶ Tacito solo de este nombre cõtenua en vn solo capitulo.;

Muerto  
Aurelio  
monstio,  
pñs vñs  
por el m  
petio.



¶ Tercio co  
mo ya esta dicho el  
guerrero y inuinc  
ble emperador Au  
reliano, auiedo el a  
llanado y pacificado  
el imperio todo tã valerosamente, y  
en tan po co tiempo, parece q̃ el mudo  
y acatãsiẽrõ q̃ le teniã, rmo au  
toridad aun despues de muerto, por  
q̃ nadie a cometio de llamarse empe  
rador, como otras vezes se haãa en  
ningã de las prouincias bõde aũta  
legiones ni en el exercito q̃ conẽl rras  
se atreuiõ a elegirlos tal manera a  
ũn el domado las puincias y gen  
eco. Y tãbiẽ los capitãnes q̃ ala lras  
erã, cõtanã auisados y escarnetados,  
de ver los malos ascellos y muertes  
q̃ les auian acaecido a los q̃ en tpo  
de Gallien auia rñsado el nõbre  
de epãdores. Por lo q̃ ñ porq̃ ñ nin  
guo ruggãrõ por mercedos del im  
perio, e como todos descalassen, por  
no caer los incõuinẽtes passados

elagir bñ epãdos, q̃ cõseruasse el bu  
en estado pñente, los el exercito d Au  
reliano ibiẽrõ a beãr el senado Ro  
mano, q̃ el como era rãd nõbrasse y  
etigiesse epãdos, q̃a aq̃ obedeceria  
el exercito, y apñaria su electõ, el se  
nado temido enuõido. q̃ el exercito  
nũca se agradana de pñente elegi  
do por el: repliõ al exercito: q̃ ellos  
lo nõbrassen y etigiesen: q̃ el senado  
lo auia por bñ: y en lras conuicias y  
comedimẽtos se passãrõ seys mēas  
(q̃ es cosa marauillosa al q̃ ha legdo  
lo passado) q̃ el mudo estauo sin em  
perador, y el imperio se gouerno por  
el senado, y por los oficiales q̃ d Au  
reliano auia q̃dado: al cabo del qual  
tpo, rñcido ya el senado dñas r bara  
das y ruego a del exercito. Que elegi  
do Tacito, parõ cõsular, e õ gran bõ  
dad y bedad: lo q̃ el reufo mucho, e  
lo bello passãrõ grãdes cosas y pot  
lias, al acabo lo rno de acceptar con  
grande alegrã del Senado y pue  
blo Romano. Y tambien de las  
cõpõtes pectorias, q̃ cerca d Roma  
ordĩnariãtẽ estaua, de todo el mñ

Vatzen:  
y mudo  
el pñente.

Por el  
pñente  
Tacito por  
el mudo.

do. y bto las solemnidades, y los re-  
partimientos, y donativos, q los nue-  
vos emperadores solia hazer. Vnio al  
imperio Tacito siendo ya muy vie-  
jo, go experimentado en dignidades  
y cargos, y auendo sido muy virtu-  
oso. Era muy rplado en todas sus co-  
sas, manso y benigno, y muy amigo  
de iusticia, y caridad. Comado pues  
d administraci6 del imperio, como  
bue pñcipe y no ambicioso, todas  
las cosas hacia c6 acuerdo y c6sejo  
del senado, y tal forma y manera co-  
nec6 a tener en todas sus hecbos, q  
en todo ania paz, quietud y iusticia.  
Para lo qual bto algunas buenas  
leyes y ordenanças, quitado algu-  
nos abusos y malos costumbres de  
Roma; pero cosas muy notables de  
las q los letores sudie oñsear en las  
hitorias, como son guerras, bata-  
llas, y accecimietos grades, no pas-  
sar6 en su tpo, asi posq lo hallo todo  
pacífico y en buena orde, como posq  
el duro muy poco en el, q no fuer6 si-  
no seys meses, y aun no cumplido esu  
muerte como aya sido, no c6uerda  
los autores, y nos oñen q lo mat6  
los soldados, camin6do pa Asia, pa

oñde yua, ala guerra de Persia con  
exercito, Deyo Aurelio Tacito; y o-  
tros escriven, q murio de calturas  
la ciudad de Arso, q parece muer-  
te rñsimile, posq el era muy virtuoso,  
y amado. Entre las otras vñdas que  
tanto fue tēperatissimo ē comer y be-  
uer, y en todo lo dñas, rñto q ala em-  
peratriz, su muger no c6sencia traer  
piedra i pñciosas de muy grãde valor,  
bñro mucho la memoria de los bue-  
nos emperadores. Su patria nñsima  
jeno lo hallo escripto, no de po bñjo  
natural ni adoprino. En estos tpos  
se leuataron los famosos eregos Ma-  
nicbeos, siēdo maestro y autor dñlos  
vn maldito hōbre llamado Albano:  
el q l y sus secaces fueron tan maldi-  
tos y infidels, q se atreuer6 a decir,  
q auia dos dioses, vno bueno y otro  
malo, oñdo a vno por principio del bi-  
en, y a otro del mal. Y esta nefanda y  
diabolica herejia duro despues ē al-  
gños malos como ellos: mas de cc.  
años, y cōtra ella peleo despues el grã  
de doctos sancto Augustin, y otros  
seridos doctores. Su vida ē Tacito scri-  
mo Flauio Vopisco, al q l yo sigui y  
alos autores ya mōbrados arriba.

La unio-  
re de Ta-  
cico.

Acto de  
obediēcia.

Los ere-  
jos Mani-  
cheos.

## Comiença la vida del Emperador

Floriano vnico deste nombre. i.



**Vengo co-**  
mo Tacito murio  
y n bñro suyo llama-  
do Floriano, cōfiã-  
do en el vñdo q c6 el  
pñcipe tenia, sin o-  
tra autoridad, y eleci6, se llamo empe-  
rador; c6d fauor dñ pte del exercito q  
alli se hallo, y de algunos hōbres pñci-  
pales, comec6 a vsar del tñgno y leñe-  
rio. Lo q l duro muy poco, posq lo ē  
exercito de oñte luego q supieron  
la muerte de Tacito su bñro, auis elegi-  
do a Traubo, de qē oñreinos: curu au-

toridad y fauor era rñta, q luego q lo  
supo se tuno por pñido Floriano. Y  
conocido por el, q todos le qñt6 dñ-  
par, y asi lo auis ya hecho muchos,  
el se hizo rōper las venas a imitaci6  
de Quirinto, q como oñrimos bñro lo  
mismo, ē mñerq asi como el murio  
de sangrador; auñdo solamēte dos me-  
ses q se llamaua empador: por lo q l no  
pudo hazer cosa notable, q se repudiese  
scriuir. Fue honibre muy semejable a  
Tacito su bñro, las costumbres y bōda-  
des, y dñurarle poco el tñgno como  
esta dicho. Fue su muerte en laño de  
ccclxxix. Autores son los ya dichos.

Murio  
Floriano  
pñcido  
de los vñ-  
dos.

Acto de  
obediēcia.



# Comiença la vida del emperador

Probo unico de este nombre: contenida en dos capitulos.

## Capitulo prime

ro de la manera como fue elegido  
y oclaa basañaa supaa aites de ser  
emperador, y lo que le sucedio, ha  
lla q̃ Saturnino se alço contra el.



## Floriano y

pot mejor vsir á la  
aro, sucedio en el im  
perio Probo, al q̃  
digieron las legio  
nes y exercito q̃ es  
taua en oriente luego, que fue sabi  
da la nueva dela muerte de Lacio:  
por no esperar, a que el Senado di  
guese á su voluntad: pero el Probo  
era tan excedente varon, y tan es  
tima do por tal, que el Senado y todo el  
pueblo á Probo y bolgo, luego que  
la supo, de su elecion. Lo frecieron se  
le á este singular principe tantas guer  
ras y batallas, assi con tyranos co  
mo con naciones estrañas, y vno tá  
tas victorias en ellas, q̃ se puede bien  
egualar con Bureliano, de quí po  
co ha tratamos. Y potello como á el  
lo podemos comparar, y cotejar cō  
Anibal y con Cesar y qualquiera o  
tro de aquellos capitanes famosos  
atiguoos á, curaa basañaa, aunq̃ las  
de ellos principes ayan sido eguales,  
toda via loz haze parecer mayores,  
que las de ellos, que runierō ellos vī  
tura, en que escriuierō y en carecie  
ron las supaa grandes y eloquenti  
simos hombres, que con sus ingeni  
os y eloquencias, oicron tal hultre y  
color alas vitórias y hystorias de aq̃  
llos tiempos, que los hechos q̃ ha  
en narrados, son eguales, ellos los  
bermosos, adonā á tal manera, q̃ lo s

bazen parecer mayores. Lo q̃ falta  
notablemente en los q̃ escriuierō la vi  
da de estos empadores de estos tpos,  
cierta cosa antes y hartos tpos de  
pues, q̃ no runierō tanta eloquēcia.  
Los quales aunq̃ cuēta la hystoria,  
y verdad, cuēta la á veces tá breue,  
y oculta, q̃ la haze parecer menos  
odo que es. Como quiera que el es  
dido y discreto lector echado bien la  
cuēta y miradas y pesadas las cosas  
que passará, ciertamente conosco era,  
q̃ los hechos y esfuerços de alguno  
de estos principes que auemos escríp  
to, y adelante escriuiremos, á pocos  
de aquellos yllustres y famosoos q̃  
oite, ouen reconocer ventaja. Con  
siderado bien que las gentes cō qui  
en combanieron, y runierō sus guer  
ras, no eran menos ocltras ni fero  
ces, q̃ las de aq̃llos tpos antiguos. An  
tes clauā ya mas ocltras y plasticas  
la disciplina militar y en todo lo de  
mas. Voluēdo pues al cuēto de nro  
buē empador Probo, el fue natural  
de Hispania inferior de vna ciudad  
llamada Eurnio, de nobles padres y  
linaje, principalmente de la pte dela ma  
dre. Su padre se llama Daximo, hō  
bre conocido, y q̃ siguió las armas, y  
tuno cargos de gēte, y siēdo tribuno  
murio en Egipto, q̃dado su ninger  
coneste hijo, y vna hija p̃ra suya. Sa  
lio el Probo tan ánuoso, y esbado  
moço, q̃ el cōdote Valeriano, q̃ mu  
rio en p̃sillo en Iberia, lo hizo tribu  
no, siēdo aun tan mōcebo, q̃ no tenía  
baruaa. Hizo t̃biē ellos tpos de nū  
mo Valeriano, y de Gallieno su hijo  
y de Hurdano, y de Claudio: en los  
q̃len tantas guerras, tantas batallas, tá  
tas cōbates se ofrecierō, cosas tan se  
ñaladas, como soldado y como tri

Como al  
gunos em  
peradores  
se puede  
egualar  
con los  
antiguos  
Capitanes.

Partes y  
lugares de  
Probo.

buno, e después fído capitán, q en todas ptes era temido por valentísimo hōbre, y agoso, pone admiraciō leer las, los cobares dlas ciudades fue el pmo de la citala muchas veces, y el primero en entrar el fuerte y real de los enemigos, vécio muchos capos de vno por vno, libro y escapo ciudades de Roma de muerte en las batallas por lo q mereció, y le fuérō dadas muchas coronas ciuicas, murales, valares, collares, armillas bastas q llamauā purpūderas, y otras insignias y conusas, y pñuilegios militares. Y después teniēdo capitania de legioneros, y fído general y gouernador de prouincias, casi no fue gēte ni nació, q qen no véciese, sta infinidad de guerras q en aq̃los tpos fue, en Africa vécio a vnas gentes llamadas *Barmaridas*, y allano y pacifico algūos tyranos, y rebeldes poderosos en batallas y recuentros en Egipto pēdo capta cōtra los *Palmyrinos*, q qrian ocupar aq̃l reino, y lo pacifico y allano cō gran parte de oriente, al seruicio de Aureliano. En tiempo de Claudio vécio muchas batallas alos *Sodos*, y en el de Aureliano alos *Sarmatas*, y *Germanos*. Y otras muchas veces en otras partes fue vécido. Y con estas vitorias y esfuerço, y igualdad de leuicia y disciplina militar: la bondad y rectitud de sus costūbas. De manera q en todo fue bueno, y fuerte, soldado, capitā, y empor. Con grāde testimio de todo lo dicho, muchas cartas, q q̃l abio *Plotino* refiere en la letra, de *Salliano*, de *Claudio*, de *Aureliano*, de *Lactio*, y de otros emporos y pñipes de aq̃l tpo, q en ouerlos tpos y pñposos seruierō, e careciēdo las vñdes, esfuerço, y excelēcia de se varō. *Probo* lo q̃l era en el momento y reuerēciado de todos, y esto se muestra biē, en la manera co

mo lo eligierō y alçaron: por q̃ q̃rien do como dice el exercito q̃ estaua en oriente, darē pñcia a hōer empor en fído sabida la muerte de *Lactio*, los capitāes y tribunos sacaron al capo las gētes, y sin ouer pasado ru ego ni cōcierto ni planica: les comēçarō a besar, q̃ era menister buscar, pa empor, y nō hōbre q̃ fuese effoçado, se p̃ honesto, demente, bueno sabio, y gēdo y esto en ouerlas coronas y eiq̃dron de la gēte, como solian, sin saber ni oylas vnos dlos otros, y todos en todas ptes orō. *Probo* sea empor, *Probo* *Hugul* to *Probo* te guarde y te cōstare, y asfí otras aclamaciones y bēdicionos de grāde apuaciō y amor. Acēptado pue por el impio, luego ecriuio vna carta al senado, aq̃ breue muy honorifica, y comedida, apuaciō lo q̃ el año pasado se auia hecho, en la eleciō de *Lactio* su antecesor, y bē culpādote de auer acēptado el impio, sin ser por el elegido: cargādo la culpa a *Floriano*, q̃ por ouer el tomado nōbre de empor, necessitando el exercito lo auia elegido a el. Leydas sus letras, fuérō hechas grādes repñciaciones de alegrías, y dichas grādes bēdicionos y aclamaciones, y fuele odo nōbre de *Hugul*, de pa dre toda patria, y hecho pñfice maritimo, y oada la tribunicia potestad. Recibido por *Probo* este senatus consulto, alegrōse mucho, y orando en oriente bastante recaudo y orō, se vino pa Europa, y recibiendo lo lo exētiō, y jurādote todo su nōbre. Lo primero q̃ hōo fue juntar el mayor poder q̃ pudo, y fuese sobre las *Gallias*, las q̃les después de la muerte de *Aureliano*, los *Germanos* auia ocupado, y se auia hecho señores de las pñciples ciudades de toda aq̃lla rra. Llegado pue en comarca de los enmigos dla rra q̃ era

Como sea hecho empor *Probo*.

Aprobación del senado de *Augusto*.

Guerra y victorias de *Probo* contra los *Germanos*.

Los grādes victorias y la gēte de *Probo* de la rra de *Egipto*.

tátoes, q̄ no se puede contar, se comen-  
ço una muy crudi guerra, siédo d̄ ca-  
da parte las ḡtes muy diestros y va-  
lientes. Passó segun dize Topico  
muchos batallas, muy sangrientas y  
posiadas, esto q̄ ocaecio durar dos  
días, y q̄ cada d̄iales despartia la no-  
che la batalla. Pareciédo á veces q̄  
los romanos llenauá lo mejor, y al-  
ḡna vez los Germanos. Lo q̄ se halla  
escripto éstas antiguas coronicas d̄ He-  
lerna seḡ es autor el conrrico Abu-  
cio buñolado moderno: Pero al-  
cabo valio tanto el animo y prouisi-  
on de Probo, que auidas muchas  
vitorias contra los Germanos, en-  
las quales murieron quatrocientos  
mil hōbr̄es de ellos, y muchos s̄ el er-  
cto romano, siédo de su poder s̄sten-  
ta ciudades principales, y los echo  
de todo lo q̄ tenía ocupado. Y passa-  
do adelante apoderóse de otras de  
nueuo y vno de las exercitos gran-  
dissima presa y luto. Y despues de ré-  
cidon le d̄eron la obediencia, y se bi-  
sieron vassallos del imperio. Lo q̄  
sin que yo diga que táto oya sido par-  
ticularmente, mostrarlo ha vna car-  
ta, que de sus vitorias Probo em-  
bio al Senado, y es esta. Gracias  
hago alos Dioses immortales pa-  
dres con scriptos, porque h̄o apro-  
uado lo que de mí iusgastes y pome-  
tistes, sacando os ciertos y verdade-  
ros, porq̄ libed q̄ he cōquistado y se  
ñoreado toda la Germania, y nueue  
reys, número ḡtes y pulcias se  
h̄o pñoficado y h̄uillado ante pies  
ó por mejor dir alos r̄fos, todos erā  
hasta agora barbaros y cānigos pa-  
rososeros, y agora son ya vassallos, y  
peltos en nro exercito, cōtra las otras  
ḡtes barbaras mas sepiñionales.  
De uero padres cō scriptos d̄ haver  
suplicaciones alos dioses, como lo te-  
nemos cōsistibet, pues son muertos.  
ccc. mil hōbr̄es de r̄fos eslingos, y

crvi. mil muy bñ armados se nos rin-  
dierō. Y cobrádo s̄stenta ciudades q̄  
tenia ocupadas, y todas las pulcias  
de la Balia. Todas las coronas d̄ q̄  
las ciudades Gallicanas me h̄yrie-  
rō p̄sente, todas padres cō scriptos  
a los ibis, pa q̄ por v̄fas manos s̄ā  
ofrecidos y cōsagrados al optimo,  
y maximo Jupiter, y a los otros dio-  
ses immortales. La presa q̄ auemos  
auido, ha sido muy mayor q̄to que  
ellos auia robado y asuñicado. Los  
cāpos de la Balia se labran y arā cō  
bueyos barbaros, &c. Y assi les va en  
su carta significádo sus vitorias: por  
las q̄les Roma se h̄yierō muy gr̄-  
des fiestas y alegrías y plegarias se  
ḡn su rito y columbas. A cada esta  
cōquilla vino cō sus ḡtes alas pro-  
uincias de Bilitico, q̄es Sclauonia  
dōde auia pasado ḡtes de Germa-  
nia, q̄ son las ḡtes Alcobitas, y de  
Polonia y Rusia y otras, como es-  
ta dicho, y la tenían ocupada. Y no  
fue esta guerra menos p̄dispropiā q̄  
passada, por la multitud y fuerza de  
aquellas ḡtes, y vno con ellas algunas  
batallas, donde hizo hechos y ardi-  
des de s̄bio y esforzado capiti: y auia  
da entera vitoria de ellos, los cōpetio  
s̄ntur buyendo d̄ todos los terminos  
del imperio q̄ dādo presos y muer-  
tos lo emat̄ de ay cō gr̄de p̄sente  
s̄ntue cō su exercito ala Grecia, q̄ a-  
gora callamada cō lo r̄mas Grecia,  
dōde es la gr̄ ciudad de Constantin-  
pla: y passado adelante caméno pa el  
norte: cō intención de hazer guerra: y a-  
cabar de destruyr alos Godos en sus  
ppias r̄fas: por los castos y mo-  
litas q̄ auia becho est̄ impio los p̄os  
passados. Y era táto la reputaciō, q̄  
to r̄mos le tenia todas las naciōes,  
q̄ ningūa resistēcia halla, átes todos  
los mas le obiarō á dar la obediencia,  
y todos se obligarō a ser amigos del  
impio: por lo q̄ l̄drada Europa paci-

Parte de  
Probo  
empor-  
dar el li-  
bro.

Finale  
del libro  
tercio.

Finale  
del libro  
tercio.

Fallo en  
Año con  
ara Nro  
Seyr  
Palla.

Alto a  
Barra.

Fencia  
los Dios  
maes.

Y ope  
tala.

hacaspallo en Asia cō inſeñe de haſer  
guerra a los Iberia y a Parſeo q̄ en  
tōco regna en Iberia y Parthia. Y  
paſſado aſſi en Aſia la menor fue ſo  
bre la prouincia de Yauria q̄ es par  
te della, cōſine a Eſicia: la q̄ como  
oſcimos ſa vida ſ̄ Baltene es mon  
tuoſa y fue rreſta qual eſtama alcaſar  
no obedecia, y auia en ella grādes la  
drones y tiranos, y q̄ alcānā ſ̄ ſe  
apoderar delas comarcas. Lo q̄ to  
do el valēte empados cōquisto, con  
barro rieſgo y trabajo, porq̄ ayuda  
dos dela naturaleza y oſpucioſo de  
la tierra, ſe eſcendierō animoſamente,  
y paſſarō cōbates y batallas muy pe  
ligroſas, po en breue tiepo lo aliano  
probo. Y oñe q̄ entrado y querē  
do ver las fuerças naturales, y arti  
ficiales d̄ aq̄lla rra, ſe eſpāto mucho  
delas rres, y otro, q̄ aq̄lla rra era cier  
to muy mala de cōquifitar, y buena  
de defender. Y repartio los cāpos, q̄  
alli fuerō ganados, y quitados d̄ los  
tiranos, a los Veteranos ſoldados,  
y a los q̄ ſe auia ſeñalado en los cōba  
tes dellos. Y hecho eſto, y pacifica  
do todas aq̄llas comarcas, paſſo ala  
Sena y alas ptes oñtiales: lo pri  
mero fue y contra ciertas gētes lla  
madas Blemos q̄ auia ſalido de Eri  
opia la de Egipto: cauian ocupado  
p̄cō Arabia, y Paieſtina, y Judea  
y chillas las ciudades d̄ Ptolomia  
da, y de Yope, llamada agora Ba  
pha, q̄ entonces era inſigne ciudad.  
Hebada eſta jornada, camino para  
Iberia cōtra Parſeo rex d̄lla y d̄ los  
Parthos, q̄ era el mas poderoso del  
mūdo, cuyos predeceſores y ſucce  
ſores ſiēpre moleſtarō, y exercitaron el  
impo romano, y los eptados d̄ lo  
probo d̄ q̄ en ramos cōrido, era tū  
temido y p̄ciado, q̄ no ſe atreuo nar  
ſeo, ſ̄ venir en rōpūto cō el, antes  
percuraua la paz por todas vias, reſti  
tuyendo lo q̄ ſe iā rſarpado, hauiēdo o

tros p̄ſentes y p̄idos. Aq̄los ſe los q̄  
probo pedir, de manera q̄ no teni  
endo ſobre q̄ haſer guerra, ſe rruo de  
boluer ſ̄ Euiropā, d̄ p̄do todo el eſ  
tado de oñte pacifico y ſ̄ buena go  
uernaciō. Paſſando en Tracia, por  
q̄ aq̄llas rras eſtām d̄ſepobladas:  
por guerras y daños q̄ los Bodos y  
Barmatas y otras naciones barba  
ras auia hecho en ellas, y porq̄ mu  
chas gētes q̄ ſolā ſer eſtingas, ſe au  
nian ſuſetado ſ̄ ſu ſeruicio, y le pedi  
an cāpo y aſſieto, donde poblaffen, y  
ſuſen ſus vaſſallos, d̄ los d̄o y ſeſa  
lo las prouincias de Tracia y ſus co  
marcas, repartiedoles cāpos y ſuer  
tes, d̄demoſtraſſen y labraſſen las q̄  
les fuerō de diuerſas naciones y lina  
jes, de Bādaloa, y de Bodos, y Sun  
tanos, y otras gētes q̄ fue otra in  
finidad de perſonas. El cōſejo le fue  
deſpues dañoſo, y rino grā daño de  
llo, como diremos.

Las tier  
ras q̄ d̄  
los rro  
dos y las  
otras gē  
tes.

**C**apitulo ſegun  
do de los rranos: Saturnino y  
Bonoso y Proculo, q̄ ſe llamarō  
emperadores en tiempo de Pro  
bo, y de las otras coſas que ſuce  
dieron haſta el fin de ſu imperio.



Eſta ſeſon por todas las  
partes del Imperio auia  
paz, y n̄ ſe auia rre y gēte  
ſuſa d̄ ſeſa oſua ſuoner  
pero como los cōtāges  
de los hōbes ſon mal inclinados d̄  
de ſu adolercencia, por la corrupciō de  
nra naturaleza contrayda por el pri  
mero pecado, ſalzando los eſtingos  
eſtrāſos, leuataronſe los domeſti  
cos: los q̄ ſolā reſiſtir a los otros,  
biuieronſe ellos por ſus enemigos.  
Eſtāua en las partes de oñte vn cā  
pita llamado Saturnino, muy eſto  
cado, y muy ſubio ſa guerra, y muy

En Egipto  
no ayun  
por con  
gredor  
a Sarrat  
miso.

virtuoso y cuerdo, que en los tpoes d  
Hurchiano auia sido capitã general  
de aquellas fronteras, y era natural  
de la Ballia. El qual viniendo a Ale  
xandria en Egipto, a algun nego  
cio o caso importante q no sabemos,  
sin lo el saber ni pen far, los Egypci  
os como siempre fueron inquietos,  
y amigos de novedades y rebeliões,  
de comun consentimiento lo llamãrõ  
emperador, y apellidaron su nõbre,  
con tanta determinacion, que el no  
oso recusarlo ni ocar de desir que  
consentia. Pero pensando que aqñ lo  
se auianfaria con su ausencia, salio de  
Egipto, y se vino a Palestina: mas  
no cessando lo comẽçado, y como tã  
bien su gente de que era capitã, oio  
consentimiento y bõlgarõ dello: el  
teniendo se de Probo: se vistio de  
purgura: que era la vestidura impe  
rial, pareciendole mas seguro parti  
do. Pero escruien del, q viniendole  
sus capitaneos y soldados a iurar, y  
bayer la adoracion y reuerencia q se  
acoñumbrava en aqñ auto, los reci  
bia Saturnino llamando, y obediẽdoles  
a todos. No se me cuente comilito  
nes y hermanos mios, a arrogãcia,  
y presumpcion lo que digo, pero se  
pierde la republiã en mi vn varon  
unq necessario para ella: yo soy prin  
cipal en restituyr las Ballias, y o siẽ  
do capitã libre y recobre, a Africa d  
los Libanos, y fue en pacificar las  
Españas, y de sido en otras cosas en  
hõra del impio tpo q aproueche auer  
hecho todo ello, q todo perere cõ ha  
zer lo q se hago. Y como fue capua  
nes y tribunos lo animallen y supli  
cassen q se qñesse alegrar, el sabio va  
rõ q remia rãido bñe q cosa es impe  
rar cõ tirania, les respõdia, amigos  
no sabays q cosa es regnar, yo os lo  
dico dar a cõder en mi ppio, porq  
ya de oy mas me estã sobre la cabeça  
amenazado y alibado siẽpre espã

Note las  
distincio  
nes de  
probo  
a Sarrat  
miso.

das, y martillo, y barchas, d cada p  
te me veo acometido d liqas y todas  
armas a los uisinos q me hãd guar  
dar, comẽço atemer, y a recatarme  
los q me acompaña. Ya no comere bo  
cado cõ fabos: ni sin sospecha, no da  
re camino que para seguro, no hare  
guerra por mi uoluntad ni cõfio: ya  
no seguire las armas por exercicio, si  
no forçado. Y aunq desto fuese asse  
gurado, es imposible cierto agrar  
dar el espãdo a sus subditos, porq el  
pncipe viejo oyen q ya es in hãbil y  
sin puecho: si es moço, q es furioso,  
y no tiene prudẽcia pa ser seilor, y así  
nũca falta de feroz q le ponere en me  
amigos, q los q me baysen espãdos,  
me obligay a la muerte: y na cosa  
nueva algũcõfue, resq ya no puedo  
morir solo: hazer se ha lo q qñera, ple  
ga a los dios, q algũ tpo no os pde  
dlo auer hecho, como agora em me  
pela. Palabras son las dichas q qñ la  
bio Diopico trine auido se las a el  
cõrado su abuelo, q se halla pñente a  
ellas. Saturnino pues aunq como  
sabio entendio a quanto riesgo se  
ponia ya, que no podia bolver atrã,  
no desuero nada, antes con gran  
de animo, pueo todo lo necessario  
ala cõseruaciõ d el nuevo estado q a  
uia tomado: y aunq auia sido tirano  
cõtra su uoluntad qñs trabajar d rẽ  
cer: por espãdo d ser. Pero como d e  
paddos Probo no era menos valio  
re ni sabio q el, luego q tuuo noticia  
d lo q passaua: cõ las mas gẽtes q pu  
do iutar, torno a passar en Asia, pue  
rdo y ordenado todas las cosas cõ  
nueva miera y cuydado, recellando  
mucho esta guerra por ser el capitã  
la gẽte qñ era, y llegados e comarca  
los exercitos, d vna pre y otra se bñi  
erõ cruel guerra, y uisicõ algũas ba  
tallas posadas y muy reuãas: y aun  
q el empador Probo trabajo de to  
mar algũ medio cõ Saturnino, y

30

Palida d  
Probo  
Añ con  
pro Sarrat  
miso.

Quatro  
cuadro  
de Sarrat  
miso.

le prometia perdó e todo bué tratamiento, e así se crego q lo quisiera, sus gñes nunca le consintieró venir en ello, no assegurádole de cosa, como aqñlos q le auia cõpellido e forçado. Pero al cabo siédo Saturnino vñco de conocidamēte, fue cercado en vn castillo, e allí fue muerto por los soldados, cõtra voluntad del empador, q lo qñiera pdonar. Buéda así esta victoria, que por tã ondosa aua sido te nida. Probo se boluio a Europa, e qdard las gñes e legiones de oñe te, si obedientes e oomadās, q se oñia por refra, q así los rñones no oñuñ roer de miedo de Probo. Pero en tãto q el aua ellado ocupado e esto como no pensauā q tãbi le sucedie ra, en las tierras de Gallia e Germania se alçaró oos capitanes, llamado el vno Bonoso, el mas pñcipal, e el otro llamado Proculo, los qñes jũ rido poderosos exercitos, de Buia nia e Gallia, donde o algunos era mal quillo Probo, por las victorias q allí aua auido, e tãbi gñes oespa ña, sin las legiones ordinarias d sus capitanias, se llamard ambos, empa dotes e tomar d la purpura. Y por q seria procello muy largo cõtar lo q passó, bastara saber, q Probo nunca descõfiana, e q segñ lo poco q impo, q no fueró sino sero años, pece vna co sa marauillosa, los caminaos e guer ras q hizo. vno pues sobre ellos tí ramos, e vno batalla cõ cada vno de llos, oelas qñes lo de Bonoso fue se gñ escrivir, muy peligrosa, poro mu cho, po siédo Probo vñcedor, el Bo noso de desesperado se aborco, e el proculo vñcedor tãbi, se metio la tier ra a otro buñdo, o dde los Germanos por auer la gracia d Probo, solo entregard; así de todos vno entera victoria. el Proculo oñe q era de vn lugar de los Alpes, cerca d Bonoua el Bonoso era natural de Britania,

e criado en España, o el qñescriuē, q beua tãto vino, q oñes hñones bene dotes no pudñ beuer tãto, pero te nido oos cosas marauillosas, la vna q jamas se embocadua, por mucho q beuiese, e la otra q todo lo q beua luego en qñiedo lo oñuñua, sin lo oer tener vn solo pñto. Y oñia por d Hu reliano empador e su vida, q bonoso no aua nascido para biuir, sino pa ra beuer.

¶ Despues de auer oesecho Probo oos capitanes e tiranos tã podero sos, como los dñchos, parece q fuera rayó, q le oñer d lugar las armas, pa ra oñcular a Roma, q ya su edad e sus trabajos lo pedian pero no le auia así, q las gentes q oñuñua, q el aua oñcedo poblar en la Tracia, aunque los Baltharros, estuñieron que d d e seguros, los Blandalos e las otras naciones, como vñan al empe rador ocupado en guerras, confia dos en su multitud e esfuerço, oeter minaron de no parar allí. Antes por uar e por tierra, por to das las puñ cias del imperio, comencard la guer ra, robando quanto podian, e pas sando adelante, eran tales e tantos en numero, que no se podian ampa rar ni oñfender oñelos las ciudades ni tierras, e ellos vñan robando e abusando quanto podia. Lo qual considerado por el Emperador, pa reciendo le que toda quanta salud e libertad aua oado al Imperio, era sin pñuñcho, si esta pñsistencia que tanto se estendia no lançaua del, oetermino de se poner a todo peli gro, e por su persona propia camino con sus gentes, para todas aque llas partes, no sabia que estas gñes andauan. Y porque ellos por su mul titud no andauñ juntos, vno en dñ uñrios lugares cõ ellos batallas, en las quales de ambas partes murie ron mucha gñe, e el emperador fue

Nota  
quãdo  
nacido y  
tenido  
esta Pro  
bo,

Algo e  
la Gallia  
Bonoso  
y proculo

Nombre  
Proculo  
vñcedor y  
gñes

Gñes  
y vñces  
as contra  
los Vñs  
los y Gñ  
dau

berido algunas veces, y se puso a pe-  
ligro de muerte. Pero al fin de to-  
dos fue vencedor, y tal recaudo se  
dio, que alos que debian batallas sa-  
lieron, les compello salir huyendo,  
de todos los terminos y tierras del  
imperio. y el victorioso y alegre, sin  
que ya en el mundo hallasse resisten-  
cia, se vino a Roma, y entro trium-  
phando en ella, triumpho cierto bi-  
mercedido, pues la ley era de Ro-  
ma, que se oiesse por grandes victo-  
rias: por cierto siendo así, no se po-  
que Cesar ni que Probo lo pudo  
mejor merecer que Probo. Porque  
si el numero de batallas y victorias se  
quieren considerar, aunque no se co-  
tassen las que dio y recio antes que  
fue emperador, las de despues que  
lo fue, no se quedó las acabaramos  
de contar. Pues si guerras y conqui-  
stas, no se pronuncia de quantas el  
imperio poseyo, quando mas en-  
dido fue, que no la ganasse de nue-  
uo, si la pacificasse y allanasse. Si Ce-  
sar se alabaua la grã de pacifica suya  
con que tomava los enenigos des-  
cuidados: pues Probo no tarda-  
ua mas que el, y aunque estauan au-  
fados, los vencio y desbarataua.  
Pues el numero de las gentes que  
murio en las batallas, a Cesar se en-  
buen pienso que mas de vn millon  
de muertos en sus guerras, pues  
Probo en la primera que fue, des-  
pues que fue el imperio, mas que qua-  
tro cientos mil, y las batallas q̃ Ce-  
sar como en diez años, como el en  
vno de aquẽ heccha, pues las otras  
guerras y batallas, y las que antes  
siendo capitan dio y vencio, no pien-  
so que teman numero los que fuerõ  
muertos, segun fueron dificultosos.  
Pues si vemos alas guerras ci-  
uiles, que Cesar fue con los Ro-  
manos, las que el Emperador Pro-  
bo fue con tres Libanos con exer-

citos y legiones veteranas nolo de-  
uieron ser menos. De manera que  
yo no lo, porque no ternemos en ta-  
to y encarecimos a las batallas, de  
algunos dños Emperadores co mo  
las de Pompeio y Cesares. Y es  
que passamos en buena ora con la  
comun opinion, contra la qual no  
se deve posar, que alos de aquella  
edad les demos los primeros luga-  
res, de los que fueron fuertes y vir-  
tuosos, rason es que se haga gran  
cuenta y memoria, y que los traiga-  
mos por exemplo de fortaleza. A los  
quales no les falta otra cosa, como  
al principio dize, sino quien contra se  
particularmente sus hechos, y los  
escriuiesse hermosamente, lo qual a  
los otros sobra. Porque si de Pro-  
bo y de algunos, que auemos trata-  
do y trataremos quiera quien escri-  
uiera elegante y eloquentemente su  
historia, con relatar todos los he-  
chos de fortaleza en particular, los  
ardides, los consejos, las hablas,  
las consideraciones, y auisos para  
uillosos, y otras cosas importantes,  
que cierto deuieron passar sin cuento  
en jornadas tales y tan grandes, no  
solamente nos contentaramos agora  
con les dar el segundo grado, pero  
cõpetiriamos por el primero, mayor  
mente cõsiderado, q̃ en las virtudes y  
bondades no uno menos excellen-  
cia, que en las armas.

¶ Denda pues agora esta disputa,  
por que al cabo el mundo tiene sen-  
tenciado en fauor de Cesar, y de a-  
quẽ antiguos, nuestro Probo itro  
triumphando en Roma de los Germanos  
y Alemans, y de otras muchas  
gentes y tribus de los Libanos. Fue  
su triumpho solenissimo, entraron sus  
gētes con el, en q̃ auia Germanos, y  
Españoles, y de otras naciones q̃ le  
auian seruido en la guerra, tambien  
como Romanos, y algunos señala-

Copias  
de la obra  
de  
Cesar  
de  
el emperador  
Probo

Trin-  
fo de Probo

Los cap-  
tivos q  
concler-  
gacion.

Sollicitu-  
des de  
ca.

La grã  
propet-  
dad de  
Probo.

dos y grãdes capitanes fueron, y los  
mas señalados erã, Leonides, Pio-  
cleciano, Caro, Estantino, Ambe-  
liano, marimiano, Pisoniano, Liber-  
culeo, Eecropio. Y así otros tales de  
los q̃les algunos dellos fueron des-  
puẽs capitanes. Passado el triũpho,  
los dijs siguientes como era antigua  
collãbra, se comengaron las fiestas y  
juegos en las quales y en otras co-  
sas tales, vno monerian de todas  
bestias bravas y saluaginas, mas y  
mas estranas, que seruierõ villo en  
Roma, y para ello hizo en circo ma-  
ximo, haver a mano vn bosque y mo-  
tasia, en que auia grandissimo nu-  
mero de arboles grandissimos, de  
tal manera plantados y ouellos, que  
parecian auer nacido allí. el finio era  
tan capaz, y la cosa fue tan grande,  
que se montaron y corrieron mil  
Struthiones, mil ciervos, mil fa-  
malis, mil damas, y mil cabras mon-  
teses, y otros generos de animales,  
y permitiose al pueblo, quemarssen  
y tomassen a su voluntad despues fue-  
ron lançados trecientos osos, y ca-  
si otros tantos leones, dellos de Li-  
bia, y dellos de Syria, que fue espeta-  
culo mas de grandey que de plazer,  
otro dia vno trecentos gladiatores,  
q̃ya esta dicho erã hõbres q̃ bastan  
capo, y se mataban por ficia del pue-  
blo, y ganantã libertad y premio los  
vencedores. Al cabadas las fiestas, el  
emperador hizo algunas leyes, entẽ-  
do en la buena gouernacion del im-  
perio, y todos estauan en tanta pa-  
y quietud, q̃ decia Probo, q̃ poco ha-  
ria de manera, q̃ no fuesse menester  
la gente de guerra. Por lo q̃l, y porq̃  
jamã decaua bolgar los soldados,  
antes los exercitaua, y ocupaua siẽ-  
pre en obras, y edificios necessarios  
lo comẽçaron a desamãr, y a desfer-  
la muerte, como gente q̃ estaua acõti-  
brada a robos, y solturas y liberta-

des: y a por miedo los vnos delos  
otros, se les fustrian y dissimulauan.  
Dada oedi como sego dicho das co-  
sas depes, el emgador determino ser  
en orien, cõ pẽsumiento de acabar de  
struir y domar el reino delos p̃er-  
tius y p̃artibos. A sola esta potestã era, la  
q̃a su peccer le q̃dara, q̃ le oiesse en-  
dado, para cõseguir la paz y sosiego  
q̃ publicana en el estado el impio. Y  
hãndolo esta jornada, cõ mas para-  
to q̃ otra, porq̃ ninguna cosa le estor-  
uara, pareciẽ dolos alos soldados, q̃  
no les estaua bẽ p̃ncipe tan valeroso,  
en cuyo tpo ellos erã singtos y casti-  
gados, y no andauã cõforme a su vo-  
luntad, y vicia collãbra, determinã-  
do mirar, y cõ grãde secreto cõjurã-  
do muchos d̃llos, lo concertaron y  
allensaron, y caminãdo vn dia por el  
Yllirico, se atreueron a baxerlo, y lo  
mataron a traiciõ, auiciãdo seys años  
y quatro meses, segũ Eutropio, q̃ im-  
poraua, q̃ como dice de Hureliano,  
fue baxissimo tpo, pa tã grãdes y ta-  
les hechos, como fueron los suros,  
y así autores de q̃ oje q̃ fue mco. En  
muerte fue muy sentida llamada en  
Roma por senado y pueblo, enl eper-  
cito no se enuendia por entonces en  
castigar los culpados, porq̃ ningun-  
no se osiua de clarar por parte pa ello,  
hasta ver en que paraua el negocio:  
pero bixeron luego grãde tumulto  
y entierro al inuencible emperador,  
cõ vn epitaphio que deya, aqui yose  
el emperador Probo, inlãmẽtella-  
mado Probo por su bondad, y vence-  
cedor de todas las barbaras nacio-  
nes, y tambien de los Tiranos, fue  
ello segũ Eusebio, el año de christo  
de doscientos y ochẽta y cinco años.  
Del no quedo hijo niendo, que  
osasse acometer el imperio. Y así no  
quedo quien procurasse perpetuar  
la memoria de hombrẽ tan alto y ex-  
celente.

Minera  
de Probo  
a tray dñ

Algo  
cibaculo



P. por.

**E**l primer año de su emperador Probo au-  
ta de su hijo Severo a gobernar segun lo cul-  
ta de Eusebio, aunque otras cosas se muerden  
tas, y hacen menos el tipo de la posiblemente.  
facilemente el Papa Felix primero de los nombres  
dara quatro años y ciertos meses, maris en el  
año de la Iglesia. Marito Felix facia el  
chama, mas y solo debe nombre, y maris de la  
a ocho meses, y fue en la lugar elegido. Cero y  
otras y el mismo Gaymo, solo tambien de los años.

bera, que nacio la Salla quince años, de su fin. se di-  
ra adolecen.

**A** Viera de lo dicho, son todos los que nacen en  
la de la vida de Galieno, y mas que todos  
Felix Bapto en la vida del mismo Probo, y en la  
de Severo y probo y Bapto mas de aquel  
tiempo.

Amor.

## **Comiença la vida del Emperador**

Laro y nico de su nombre, y de Larino y Humirian o sus hi-  
jo a que tambien se llamaron Hugulios, escrive se en dos ca-  
pitulos breues.

### **Capitulo prime** ro de su eleccion y hechos y muerte de Laro.



#### **A la gente**

de guerra claua en  
posicion de elegir  
emperador de re y co  
mo en el proceso de  
historia sea mostra

do, siempre tenian por odioso al em-  
perador q el senado elegia y aunq el  
imperio tenia en diuersas partes  
exercitos, y legiones ordinarias,  
aquel exercito en que el emperador  
se hallaua, quando acucia su auer-  
te, pretendia tener mejor derecho, y  
el elegido, por el parecia tener mas  
justo titulo, y era auido por empera-  
dor. Y por tanto como fue muerto  
Probo, y sepultado como diximos,  
luego le tendio en elegir empera-  
dor, y todos desleauan nombrar per-  
sona tal, que pareciesse merecerlo, y  
que al senado ni a los otros exerci-  
tos no pesase de la eleccion, y al ju-  
rio de los mas parecia, que Laro a  
quien Probo auia hecho prefecto p-  
torio, era bastante para ello, asi por  
ser varon virtuoso, como por tener

experiencia de gouernar, por cargos  
y officios, que auia tenido. Platica-  
do pues mucho determinandose to-  
dos en ello, fue alçado por empera-  
dor, y jurado y obedecido por tal, co  
grande alegria y regovio. Estada  
en Roma su eleccion, no plugo al se-  
nado dilo, notio por el, porq de su  
bidad y costumbres clau a satisfechos  
qnto porq tenia dos hijos, y el rno d  
llos q se esperaba seria sucesor, y era  
llamado Larino, q era el mayor de  
ellos, malo y viciosissimo hombre, pero  
no le atreueron a detar de obedecer,  
y aprouar la decisio de ellos de cõfer-  
uar la paz y quietud, q auia en oõlla  
fazon, dexada por Probo. De don-  
de aya sido este emperador Laro, no  
lo hallo averiguado por los autores  
Fabio Ceciliano q escriuio la histo-  
ria de sus tiempos, segun Bopisco  
refiere, dice que fue nacido en Yllirico,  
y que de linaje era Africano, y se-  
gun el mismo, dñe fino dice que nas-  
cio en Roma, aunq sus padres eran  
de Yllirico. Pero el por natural de  
Roma se tema, y asi lo muestra Falga-  
nas carias, q fiamio Bopisco escri-  
ue y pone fagos, Aurelio Victor y  
Eusebio y Paulo orosio Eutropio  
lo haze de la Gallia nacido en Mar-  
bona. En esto va muy poco, de

Laro de  
gulo em-  
perador.

Hizo  
Cesar  
a Carino  
y Numen-  
tino  
sus hijos.

Numen-  
tino vir-  
tuoso  
Cesar  
malo y p-  
robo.

Venció  
a los Sar-  
matas.

Pudo en-  
talla con  
traher y  
falta.

Venció  
al cargo  
haber y  
poder.

no quería que sea, luego que él se vi-  
do emperador, hijo Cesar a sus dos  
hijos, Numeriano y Carino y aun  
que Cesar, con poder y nombres  
Augustos, y compañeros en el impe-  
rio. el Numeriano era virtuoso, so-  
brijo erudito, y grande musico y poe-  
ta: el Carino malo desonesto, desor-  
denado, y dado a todo genero de vi-  
cios. hecho este auto y declaracion,  
luego hizo grande pesquisa y severo  
castigo en los que auian sido y con-  
fessado en la muerte de Probo: lo qual  
y el amor y tratamiento que Probo  
le havia en vida, desbio la sospecha  
que algunos tuvieron, que el auia  
sido en el trato de su muerte. Huen-  
do hecho esta buena justicia, y escrí-  
pto al senado sus cartas ordinarias  
partió con sus gentes a hazer guer-  
ra a los Sarmatas, los quales luego  
q supieron la muerte de Probo, auia  
entrado por Panonia con grande  
imperu, y tan argullosos venia, que  
amenazaban a Italia y los demas.  
Donde auendo pasado algunos  
frances, vino con ellos a batalla, en  
la qual siendo vencedos, matados y  
seis mil bellos, y prendió veinte mil  
y los de mas compello a ir huyendo.  
Huida esta victoria, supo que en orien-  
te los Persas bayan algunos mo-  
uimientos, por lo qual y por acabar  
lo que Probo gna a hazer, determino  
de ir luego alla: para lo qual a su  
hijo Carino, que era el mayor y ma-  
lo, deho la gouernacion y imperio  
de las Gallias y España, y a Nume-  
riano lleuo consigo, y cō tanto poder y  
gente passo, que se apodero de toda  
la provincia de Mesopotamia, sin  
hallar quien se osase poner en defen-  
sa ni resistencia. Passando adelante  
cerca de la Ciudad de Teliphonte,  
los Persas le salieron a recibir con  
exercito bastante, y vno cō ellos vna  
muy posada batalla, segun cuenta

Eutropio, de la qual quedandose ven-  
cedos, efectuando su victoria, tomo  
por fuerza de armas las famosas  
ciudades de Seleucia y Teshiphó-  
te, y segun su animo y deshecha en la  
guerra, si la muerte no le amajara, se  
creya entonces que auia de destruir  
el poder de los Persas: porque entre  
ellos auia en aquella sazón guerras  
y discordias. Pero llegando con  
su exercito alas riberas del río Té-  
gris, de los trabajos, y calor le oio  
vna grave enfermedad, de la qual  
estando muy agrauado, sobre vino  
vna vna grande rrepall de truenos  
y relampagos, y cayo vna rraya  
en su tienda del emperador, y mato  
a algunos de los que en ella estauan  
y entre ellos a el mismo, auiendo so-  
lamente no años que imperaua, ga-  
llados en guerras y trabajos, en el  
año del señor de dosientos y ochenta  
y siete años al principio del. Bue-  
po grande y poderoso que era La-  
ro, ningun acaramiento le puso el  
rayo, ni ved que a estos principes  
les decauan de acaecer tantos in-  
fortunios, como a los mas bajos, y  
mas transidos hombres del mun-  
do. antes me parece que he leydo  
coronicas de reyes, y otros prin-  
ces grandes de muchos reynos y  
provincias, pero nunca oy ni lei,  
que aya pasado en el mundo, lo que  
en los emperadores Romanos: o lo  
menos tan comunmente. Porque  
cierto es assi, que ningun genero de  
muerte es tan vil ni tan estrafio, que  
no se aya efectuado en Romano  
emperador. Porque entre ellos ha  
llaran muertos a traicion ya hierro  
a cada passo. vnos de rayo del cie-  
lo, como agora dize de Laro, otros  
quemados en fuego, como otros  
de Valente. otros ahorcados, como  
poco ha contamos de Bonoso, q se  
llamo engador, e tpo d Probo, otros

Ala. ala  
xxviii.

arrastrados, como víctimas de losogabalo, otros de poncoſa y poruas, como lo fueron algunos de los dichos, otros cautiuos y en peñon tratados como riles eſclauos, como murio Valeriano, otros deſangrados como Quintilio y Floſia no pa dichos, otros ahogados como lo fue Decio, como eſta dicho, y aſſi otros generos de ellos. Que cō no auer contado haſta agora mas de treinta y cinco, parece que todas las experiencias a hecho la muerte en ellos, y que ſon mas las maneras del morir, que no los muertos. Entre las quales ſe pueden tambiẽ notar y cōtar, las de Carino y Numeriano ſus hijos de Caro llamados Auguſtos ya deſde vida del, que luego oremos: y el proceſſo dela hiſtoria moſtrara otras no menos eſtrañas.

## Capítulo ſegundo.

En el qual ſe contiene la vida de los dos emperadores Carino, y Numeriano, hijos de Caro emperador.



**D**elos dos hijos de Caro aquí el auia hecho Leſares, cō poder y iurisdicción de Auguſtos, como tengo

cōtado, el menor de los que era llamado Numeriano, ſe halla con el quando murio el qual aſſi por la bōdad y merecimiento de ſu padre, como por la ſuya propiã, era muy amado de todo el exercito y pueblo Romano, por lo qual de comun conſentimiento, luego como el padre fue muerto, fue auido por emperador, y como tal obedecido de todos. Era caſado con la hija de vn hōbre muy

poderoſo y rico, llamado Herio Aprio, que en nueſtro caſtellano ſe puede decir Herio Jabali. Sinrĩdo pues mucho el nueuo emperador la muerte de ſu padre, y pareciẽdole que en aquella guerra por eſconocer no auia mas que hazer, alçado de allí ſu real ſe comẽço a boluer cō ſus gentes. Y poſque el venia en gran manera malo de los ojos, que no podía ver la luz, haſta ſe traer en vna litera cerrada, que no podía ſer viſto, y como la curidia de regnar, y ſeſtojar es la mas violenta y fuerte de todas las paſſiones y afeitos, el Herio Aprio ſu ſuegro, olvidado de la obligacion q̃ a ſu ſeñor, yerno, y hijo de uida, otermino de lo matar, y con el grã poder y parte y tenia, procurar para ſi el imperio: y pudo lo haſer facilmente, porque ael le era cōcedido, llegar cada vez que quería. De manera que por ſumano, o por otra por ſu maldad, Numeriano fue muerto en ſu litera, y porque no le ſupieſſe lo degaron en ella, y aſſi publicando que no lo podía ver nadie, lo traxerō muerto dos ó tres dias, tratando enure tãto lo que tragapenſado. Pero como el cuerpo muerto començãſſe a oter mal, ouo ſe o deſcubrir la trayción, mas peſſo de lo q̃ Herio Aprio quiſiera: y fue tanto el alboroto y ſentimiento, que luego en el exercito vno, que todos tomaron las armas, y començaron a deſir y tratar, que ſe dieſſe hōmbres que caſtigalle tan grande trayción. Y ante todas coſas fue puſto el Herio Aprio, y traydo ante el tribunal de emperador, porque luego ſe ſupo ſer el q̃ auia tratado y hecho aquella maldad. Y eſtado en eſta confuſion y alboroto, de comun conſentimiento fue llamado y nombrado emperador Diocleciano, que era el mas ſolado hōmbre del exercito, y vno de los excellentes capitã-

Herio Aprio fue preſente al nacimiento

El emperador Numeriano fue traído por trayción de Apoloſa Sogro.

Numeriano o el deſto emperador por el exercito.

Diocleciano el puſto por el exercito emperador.

Paria li-  
tango tra-  
colando  
de Doo-  
placado.

nos el tpo de Ioseph, q era como ma-  
yor domo mayor empador, q gouer-  
naua y regia la gñe de su casa, era na-  
tural de Babilonia, y ochapo linage  
tanto q algunos oíen, q su padre era  
notario otros q liberta. Pero el era  
varón de grande animo y sagacidad.  
gráde defensor y amador de la repub-  
lica, de muy presto eentendimíto y ani-  
mo, pa puer a oíder caso q se ofre-  
ciesse, cōforme ala ley y tpo. Albu-  
y eperimitado q negocios y cargos  
grádes, hōbre de muy altos pñamí-  
tos, y q loo acometia y mētraua: po-  
cōnito y poudēcia. Btioclecio pue-  
viēdose llamado por todos empador  
amio qmēte aceto el impio, y viū-  
dose la pūpura impial se subio en el  
tribunal. Y siēdo apclidado y salu-  
dado Hugusto, lo pūero q bñso, fac-  
conocer y pēgñtar, como auia sido  
muerto Numeriano, aunque el ya  
lo sabia. Y siēdose significada y dēla-  
rada la liga y traiciō, bñso llegar allí  
al matuado de Hio Egipto, y el cō su  
ppia espada lo mato, ta grande era  
el enojo q del tenia: q despuēs fue he-  
cho castigo en los complices y par-  
ticipates cō el: y de esta manera fue ca-  
lligada la muerte del buen empera-  
dor Numeriano. El otro su herma-  
no llamado Larino, q auia quoda-  
do como vñimos en Balia por Le-  
sar y gouernador, era muy dōcti-  
ble ael, como bñgo dñcho, posq quā-  
to este era noble y virtuoso, y bado a  
virtuosos exercicios y abilidades,  
que sabemo que allende de sus bon-  
dades, fue el uicor poeta de su tiēp-  
po, y orador muy exelente, tanto era  
carino de osonello, y nefandissima-  
mente libidinoso, y adultero: y final-  
mente bado a todo genero d vicios,  
y desonestidad, por lo qual era de to-  
dos en general aborrecido, tanto que  
su mismo padre lo queria mal, y de

seperado, sabiendo las cosas que ha-  
zia, deya que no lo tenia por bñso, y  
tratana enlo pñiar del imperio.

¶ Estando pues en la Balia, auien-  
do apartado de si los buenos y vir-  
tuosos varones que su padre le auia  
dejado, y tratando y comunicando  
con otros tales como el, supo la  
muerte de su padre, y tambien la de  
su hermano, y la elecion de Btiocle-  
ciano. Y como aun q mal o  
ricioso era animoso, y de gran co-  
raçō, sin emendar se nada en sus  
malas cōstūbres, antes teniēdo ma-  
yor licencia y osadia, junto las mas  
gentes que pudo, y bñso grandes  
prouisiones y diligencias, para re-  
sistir a Btiocleciano, con peniamien-  
to de quedar el solo en el imperio.  
Lo qual entendido por Btiocle-  
ciano, con gran diligencia vino con-  
tra el de este oriente a Francia: co-  
mo de ambas partes auia fuerça y  
esfuerço grande, ruieron algunos  
recuentros, y batallas, segun Ro-  
mulo dērine, muy resias y posia-  
das. Pero a la fin poniendo cada  
vno el resto de su poder y diligen-  
cia, ruieron vna batalla, que fue la  
poibera y mas cruel, en la qual La-  
rino fue justamente vencido y muer-  
to. Y de esta manera quedo Btiocle-  
ciano en aquella sazō, solo sōlo y  
emperador: en el año de nuestro se-  
ñor Jesu chriso, de oclito ay ochē-  
ta y ocho años.

Guerra  
entre Ca-  
rino y  
Btiocle-  
ciano.

Carino  
vencido y  
muerto.

Alto, rñs  
oculto.

A Vñta de lo que se ha dicho de Caro, y Carino  
y Numeriano, por Flauio Vespito, que por vñas  
lancas eñtuso la vida de cada vno de ellos, y Sen-  
to Aurelio, y Eutropio, y Paulo Orosio, y Iornando  
y Bñfina, y Juan Lñba, y Bada, y Plencalpo, y  
pōpico. Lñba, en el progreso de los lagos fñdas  
dos, y en fin de la vida de Carino.

Aurelio.

Comiença la vida del Emperador.

Diocleciano solo de este nombre y Bureho Maximiano emperadores la qual se contiene en oos capitulos.

Capitulo prime:

ro. de su cición y de cosa y su callos.



Quien fue

Diocleciano, y como fue colocado en el imperio, agora lo acabamos de decir, y también sus

abundancia y ingenios: áda nos agora por contar el suceso de su vida y historia, segun la ocaron escrita por lo d'isidoro, y Eutropio, y los autores antiguos. Antes de lo q, quiero contar de Diocleciano una cosa, q nunca fue lo bazer en las vidas o el o: troo, por q las tengo por cosas de grí de vanidad, aunq las halló notadas y escritas por los autores a qen yo sigo en esta cronica. Y es el agüero ó anuncio, que cada uno tuvo, de q a uia de ser emperador, antes q lo fue se. Y baser lo en esta, por q me parece gracioso, y por sacar en rato al lector, de cosas graues y pesadas. El q el, que reñere Glauco Apolico, en la vida d' Numeriano hijo d' Caro emperador, que siendo Diocleciano por ser soldado, en su mocedad q frías a Galia, en un meson do posaua, esta ua una muger, q era tenida por magica y religiosa, y por eso llamada druida de los Gallos, por que allí llamaban dios a las tales: la q tenia cuidado de leguissar y oír d' comer: y como al baser de la cuenta, q cada oia baya, el Diocleciano estuñesse muy recatado y estrecho, dirole la Druida, muy recatado y escasso tres co-

migo Diocleciano, mas de lo que se na rason. Respondiolo así el Diocleciano burlandose y en donayre, perdoname hermana mia, que agora que soy soldado, no puedo ocar o ser como en el gallo qndo sta empador, y oos prometo o ser largo. Otro le estonce la druida, pues no lo oigays burlando, que qndo vos matays en apto (como quien oíese en castillano en jaula) vos serays emperador. El Diocleciano echó esto en burla, pero to dauia como de ra de altos pensamientos, no se le oluido esta palabra: y aunq siempre andaua en la guerra, procuró de bazer semonero, y trabajaua de matar puercos iaulatins, por aqué la palabra. Y como en la sucellid de los tiempos fuesen empadores Bureho y Bureho y Lacio y Caro, y di vicié muerto y cada oia matare jabalics, oia el burlandose de su profecia, ala ma se go cada oia mato jabalics, go otro se come la carne. Y agora al cabo como el vino a matar por su mano al p feto pectonio y sacro d' Numeriano el qual como oírmos, se llamaua Bureho d' Jaula, escruen q oio estonce, ya sea cumplido mi agüero, muerto be al Bureho que me pñoliqua el imperio. Y así ruuo por cumplida la oñamacion de druida, y oia el q se auia abarado el por su mano á matar al Bureho Bureho, aunq era cosa inó ctra su dignidad, por acabar de co firmar su imperio, cumpliendo el agüero. Esto escruen estos autores así, y aun q creo q passo así, me parece que es cosa de burla, y no de tomo, porque la aduina dora no supo lo que se oio, sino que fue acerta.

muerto, suceder quanto mas que si poco se puede decir que acerto, porq̃ a Dioleciano no le bixerón emperadores, q̃ando mas (no vno sino) muchos iuualies: y al cabo quando lo fuere mato, sino vn hombre, q̃ tenia nombre de aplo, o iuual. Y por q̃ de esta manera son todos los agueros, q̃ de ellos imperios hallo kriptos, no lo es el dho escríuir, por q̃ a ninguna cosa pueden traer provecho, antes daño, en baxar el bñstio mirar en agueros cosa cierto permicio filisma, y que el demonio lo gñadía a ellos infictes. Començando pues Dioleciano, ya libre de la guerra d̃ Humeriano, a ctecar su imperio y feliçio, luego se levantaron en la Gallia infinidad de gentes, de los labradores y rustricos, a manera de comunidad: rñdo sus capitanes dos hombres a biles para ello llamados Amando, y Elieno, y por lo qual no pareçedole guerra digna de su persona, dho dioleciano a Abatimiano, a quẽ ya aua hecho Cesar, por ser varon muy señalado en las armas y muy esforçado. El qual aunq̃ con barto riesgo y peligro los desbarató, y muertos muy gran numero dellos los oca llanos y pacificos. Pero como se ofreciesse grãdes necesidades, por los tiranos y guerras que se levantaron, sin lo ya dho, y no le pareciesse q̃ el solo bastara a proveer, y remediar a todo, como era la verdad: a Abatimiano a quien aua hecho Cesar, bñolo Augusto y emperador, y su igual y compañero en el imperio, como algunos emperadores aua aua hecho. Y fue cosa maa villosa, que acerto tambien en ello, que no solamente le fue Abatimiano bueno y leal compañero, pero siica bñio a padre fue mas obediente, que el a Dioleciano: y assi en concordia y auos, gobernaron gran tiempo, y

ruieron illustres victorias de sus enemigos. Hecha esta declaracion, Dioleciano partio para oriente, por que en el reino de Egipto, vn capet principal, llamado Bchies: se aua apoderado de q̃l reino, y llamado emperador: y estaua muy poderoso. Y Abatimiano partio para Africa, donde todos los Soldados vños y legiones, se aua amotinado y junta, y assi otras gentes con sus capitanes y buena orden, se alcanzan con las tierras, y se gozã de las rētas y tributos, y ellos por su antigñedad se llamañ quingentianos, o q̃n cagenarios. Estas dos emperillas tornaron por mas necesarias, en las q̃ les les facie dho bien, como luego oiremos: pero antes de ser aun comēçadas, se ofrecieron otras guerras, no de niēnos importancia: por q̃ vn muy pñcipal capet llamado Erasmo, se gñ otros Caraulos, se alçó y llamo emperador en Britannia, y se apoderó de toda la ysla, y Harito rey de Persia y Armenia, conosciendo el tiempo, conq̃ a bazer guerra al imperio, tirando por Mesopotamia: y otro Juliano se quiso alçar en yta lia, y se llamo emperador: y aunq̃ vñto el poco poder q̃ hallana para pñenerar, el mismo se mato con vn puñal, y se echo en vn fuego, seg̃ escríue Aurelio victor. Por las q̃les necesidades, los dos compañeros emperadores, acordarõ, de que cada vno de ellos nombraße a otro por Cesar, y sucesor suyo, que fuesse tal persona, que les ayudassen a pacificar y defender el imperio. Y baxiendolo assi, Dioleciano eligio arno llamado Galerio maximo, por sobre nãdse Armētario, al qual por quitar la cōfussion de los nombres, yo pñe nombrando Galerio Armētario. Fue este de muy bazo linaje, que oñen que era hijo de vn vaq̃ro, natural de Ita

Achilles de Egipto

Caraulos de vico y llamo a emperador de Britannia.

Juliano de yta lia.

Diolecio yno hñgo Cesar a Galerio maximo.

Gracia en la Galla.

Alto de el vñto yno q̃ el es el vñto.

cias pero valenísimo hombre y muy  
sabio y excelente Capitan, aunque  
aspero, y de malas condiciones y col  
rumbos. Maximiano nombro a o  
tro llamado Constantio, por sobre  
nombre Cileo, varón virtuoso, sabio,  
y escogido Capitan: de alto y noble  
linaje Romano, su padre se llamo  
Eutropio, y su madre Claudia, sobri  
na de Claudio Emperador: el que  
vino la gran victoria sobre los Godos, y  
por mas se asegurar ellos, los hizo  
ren repudiar las mugeres que teni  
an, y casar de nuevo: el Constantio  
otro a Elena, de la qual ya tenia un  
hijo llamado Constantino, que des  
pues fue excelente emperador, y ca  
so con Theodora hermana de Ma  
ximiano. Decha pues esta promiss,  
repartida las conquistas, y hechos  
sus exercitos, Maximiano operador  
partio pa Africa, Diocleciano para  
Egipto, contra Hicileo: Valerio Ma  
ximiano Cesar para Oriente con  
tra los Persas, Constantio Cesar q  
do en la Gallia para resistir a Trau  
sio, q se llamaua emperador en Bri  
tania, y contra los inspectus de las gē  
tes sarracenas. Las q̄as guer  
ras, aunq algunas de las passarō en  
un mismo tiepo, conuertas he y o por  
la ordē q me pareciere mas cōuie  
ne. Y porq comēçamos de los empe  
radores, digo q llegado Dioclecia  
no por sus jornadas en Egipto, Hi  
cileo oia aui lo estaua sperando  
cō muy copioso y poderoso exercito  
y venido en batalla, assi Hicileo pe  
leo espesadamente. Diocleciano  
vuo la ruina, y Hicileo escapo hu  
yendo della, y metiendose en la ciu  
dad de Alexandria, y queriendose  
reparar, Diocleciano fue sobre el, y  
lo cerco en ella, donde de ambas  
partes vuo muchas muertes, y es  
caramuzas y combates, en ocho me  
ses que duro el cerco. Al cabo del

qual tiempo, la ciudad se entro por  
fuerça de armas, y Hicileo fue muert  
o por mandado de Diocleciano, ech  
andolo a los Icones y bestias fier  
as q lo matallen, y assi b̄yo en todo  
a q̄l reyno crudelissimo y cruelissimo ca  
ligo, matando muchos millares de  
hombres, principalmente en los q̄ auia  
sido monederos, y cōsentidores de  
la rebelcion. Maximiano emperador  
su compañero q̄ auia ydo a Africa  
contra los quingulanos, al princi  
pio b̄yo la guerra viciosa y con vici  
cultad, por con su autoridad y poder  
las mas de aq̄llas gētes vicio en ba  
talla, y las otras cōpelio a pedir paz,  
y despues anduuo por muchas par  
tes, allanando tiranos y ladrones, q̄  
auia por las r̄as. Por lo q̄ lo llama  
ua Maximiano herculco, porq̄ her  
cules auia ydado por el mismo, haze  
do lo mismo. Y Diocleciano tomo  
por sobre nōbre Jovio por su maldit  
o dios Júpiter, dixido q̄ como Ju  
piter los gigantes, q̄ assi el y sus cōpa  
ñeros ē su nōbre, vicio y matauā los  
tiranos. Las otras guerras q̄ los ce  
sares b̄yeron, no sucedierōt sus pr  
incipios t̄bien, porque Constantio Ce  
sar, que auia quedado contra Trau  
sio, como Trausio era muy sabio, y es  
taua tan apoderado en Britania,  
no pudo con el, antes compelido  
por los Alemanes, que baxaron a  
le hazer guerra, vuo de hazer paz  
con Trausio, y assi quodo libre a  
ños señores de Britania que en Yngla  
terra: y aun despues su mismo com  
pañero y amigo llamado Hiceto, lo  
mato, y vuo para si el señorio, y lo  
tubo tres años. Pero el tambien  
fue h̄yendo y muerto por Hiceti  
poto, o Hicetio Poto Perfecto pre  
torio, y assi fue cobrada Britania,  
despues deauer diez años que esta  
ua tiranizada y rebelde. Pero q̄ d̄ssā  
cio no estubo de espacio q̄ cōuenido

Maximiano  
nombro  
Cesar a  
Constantio

Repartida  
entonces a  
los parte  
es: Maximiano  
los de Egipto  
Constantio.

La guerra  
de Diocle  
cio con Hi  
cileo en Egipto

Constantio  
mató a  
Hicileo.

Britania  
se puso  
poder de  
Constantio.

Alina.

Altiplano.

con Cransio, tuuo guerra muchos dias y muy peligrosa, cō los Alima-  
nes y gentes Barbaras q̄ batieron:  
con los quales entre otras jornadas  
que passaronle acaecio vn trãce muy  
memorable, en q̄ vn dia se vio vencido  
y perdido, y en mismo rēcedor, y  
señor victorioso. Lo q̄ al passo asy, q̄ re-  
nido á batalla cō ellos vna mañana  
cerca de la ciudad Belgones en la  
Gallia Belgia: parte de la qual es  
Flander, sus gentes peleard r̄ mal  
que uieron de boluer las espaldas  
huyendo, y asy se acogieron ala ciu-  
dad: siendo compellido Constantio  
Cesar á bayerlo mismo, quando  
llego alas puertas de la, las halló  
cerradas, y viose en r̄ grande apete-  
to, que sino le echaron vna fogapoz  
las almenas, por donde lo subieron,  
el fuera allí muerto por sus enemi-  
gos. Sendo puto enrado dentro,  
y recogiendo las gentes, de tal ma-  
nera les hablo, y auergonço conel  
afrenta pasada, que ala tarde de a-  
quel dia auerido pasado, no mas  
de cinco horas: estando muy des-  
cuydados de tal cosa los contrari-  
os, mando abrir de improuiso todas  
las puertas de la ciudad, y con tan  
grande penado y determinacion sa-  
lieron sus gentes, que peleando gr̄  
de espacio de tiempo compeliéron  
alos enemigos á ser vencidos: y ma-  
taron de ellos en la batalla y alcance  
de aquel dia muy pocos menos de ses-  
enta mil. Y asy le passaron otras co-  
sas grandes á Constantio en estas  
partes.

En tanto que estas dichas guer-  
ras y conquistas baytan, Dioclecia-  
no y Maximino éperadores y Con-  
stancio Cesar, no menos peligrosa  
guerra fue, la que Valerio Armen-  
tario Cesar hizo tambien cōtra Mar-  
co Rey de Persia, contra quien co-  
mo diximos el auia ydo. Porque a-

llende de que duro muchos dias, y  
vno muchas muertes de ambas par-  
tes, en recuentros y peleas q̄ se ofre-  
cieron, sin se declarar enteramente la  
victoria por la vna parte, hasta que cō  
toda determinacion, vinieron á ju-  
ra batalla cerca de la ciudad de Lar-  
rasienta qual el Valerio Cesar en-  
tro con menos gente que deniera: y  
auiendo peleado mas como animo-  
so que como sabio, fue vencido ene-  
lla, y perdiendo casi todo su exercito  
escapo huyendo. Delo qual vno tã  
to sentimiento el emperador Diocle-  
ciano, que viniendo allí vencido el  
Valerio do donde el estava, que ala  
sion se halló cerca de la prouincia de  
Mesopotamia, topandose en vn ca-  
mino, el Valerio se apeo de su caua-  
llo, y vino al carro á litera en que el  
emperador venia, á le bayer reueren-  
cia: y el Diocleciano se lo deto y  
asy grande piega á pie por el campo,  
sin se reparar, ni le mōdar causalgar:  
repochendindole, y aseando le su  
poca discrecion y mal seso: en la per-  
dida de la batalla. Y al cabo lo despi-  
dio, mandandole que tocnasse á ba-  
yer nuevo exercito, y procurasse re-  
cobrar su honrra, y defender su prou-  
incia. Lo qual Valerio, partiendo  
de allí muy corrido y afrentado, hi-  
zo con grande diligencia. Y quedando  
Diocleciano con sus gentes en  
Mesopotamia en el entre tanto, por  
que no le arremiesen los Persas á  
enrar en ella, el Valerio passo en Eu-  
ropa con grande pressa, y basien-  
do gentes, y acogiendo de las legio-  
nes de Ilirico, y Dacia y Belia:  
bolujo en Asia, y camino hasta Br-  
menia la mayor, dia qual ya auia en-  
trado Marco Rey de los Persas:  
de quien auia sido vencido: y comen-  
ço de nuevo con el la guerra, con gr̄  
orden y consiyo, y con no menor ani-  
mo y esfuerço: y vinieron á juntarse

Batalla  
Goberno  
vencido  
por Mar-  
co Rey d  
Persia.

Guerra  
de Diocle-  
cio con los  
Alima-  
nes

Refutado  
historia  
hecho  
por G. B.  
cio.

La guer-  
ra de Va-  
lerio Ces-  
ar cō Mar-  
co Rey de  
Persia.



Grande  
vicio  
de Gole  
rio con  
Marino.

Muger y  
hijos de  
Pierro  
prelo.

El valor  
y acord  
dad de  
Diocle  
siano.

reales tanto que de voluntad de am  
bos capitales y gente, vinieron á  
batalla: y el vno conchado en la vi  
ctoria pasada, y por conseruar la  
honrragada, y el otro por ganar  
la perdida, y sus gentes por lo mis  
mo, pelearon con increíble poñer  
ofadiao qual bño fer la batalla cru  
d y sangrienta. Pero como el exer  
cito Romano fuesse de gente muy  
platica y escogida, aunque con gran  
dificultad vinieron la victoria. El  
Rey cayo huyendo y Gallerio Ce  
sar siguiendo el alcance, entro en el  
real, donde hallo grande riqueza, y  
piendio las mugeres y hijos y her  
manas del Harco, y prendio tam  
bien muchos hombres muy nobles  
y principales del Reyno de Persia.  
Y passando adelante con sus gentes,  
le entro por la tierra, y bño grandes  
estragos y daños en ella, sin hallar  
resistencia: y de ay viniendo á Ape  
sopotamia, donde Diocleciano  
estaua, le fue hecho recebimiento á  
manera de triumpho, y el lo fello á  
rezebir, y lo trato honorable y ale  
gremente. Lo qual todo pasado,  
y quedando las cosas de Oriente  
llanas y pacificas, quedando muy  
quebantados los Persas y Par  
thos: auendo gastado en ello algu  
nos años, se boluieron en Europa:  
o de estaua Maximiano: que se lla  
maua Heracleo Emperador: su com  
pañero, y Constanlio Cesar, como  
se ha enrendido dello dicho. Los  
quales flos guerras dichas y otras  
auian estado ocupados: guando  
se y rigieron de en la verdad todo, por  
la voluntad y ordinacion de Dio  
cleciano, cuyo valor y dñricion: y a  
nimo era tan grande que nadie osu  
ua deparle de obedecer, ni su mis  
mo egual y compañero Maximia  
no: de tal manera, que mas partici  
cian hijos y Capitanes suyos, que

Emperadores y compañeros.

**C**apitulo segun  
do de las guerras que se ofre  
cieron á Diocleciano y á su co  
pañero Maximiano: y lo de  
mas hasta que dezo el Impe  
rio.



**E**niendo

pues todo el im  
perio pacifico,  
por las tres par  
tes de Oriente  
y Poniente, y  
medio dia, las partes Septentrio  
nales, que jamas pudieron entera  
mente ser vencidas, assi por su fiere  
za, animo y valentia, como porque  
quando los vencian y desbaratauan  
se metian y retiraban á tierras frigi  
dissimas, y tan chertiles y inaccesi  
bles, á los Capitanes y gentes Ro  
manas, se boluian, teniendo por im  
posible passar adelante con sus exer  
citos: y contentauasse de los echar  
delos terminos del Imperio. Lo  
qual los naturales como hechos y  
nacidos en la tierra, podian tolerar,  
lo y sufrirto, y assi tornauan á salir  
despues, y siempre eran molestos y  
ronidos. Puntándose pues Scith  
as, Godos, Sarmatas, Alanos,  
Carpos, Laros, Quados, y otras  
naciones, en numero grandissimo  
por diuersas partes, con cuidicia de  
robar, y habitar en tierras fertiles,  
començaron á hazer guerra y daño  
en las tierras imperiales. Contra  
los quales los Emperadores y sus  
dos Cesares partieron con sus exer  
citos, y diuidiendo se por diuersas  
partes, se trato la guerra entre ellos,  
y aunque no sin daño ni con egual  
facilidad, al cabo y ayudando se y

Quados y  
Alanos  
por las  
partes  
de Oriente  
y Poniente.

# Diocleciano. Fo. cxxxix.

Y Diocle-  
siano era  
galego.

locomiendose los vnos a los otros, alcançaron todos la victoria: y fue-  
ron echados los Barbaros, y pue-  
sos muchos millares de ellos. Y des-  
pues libertados, les dieron donde  
habitassen en algunas prouincias,  
que las guerras auian hecho casi  
despobladas. Huiendo pues ya Dio-  
cleciano alcançado las victorias vi-  
ctas, y otras muchas, y pacifica-  
do el Imperio, por si propio y por  
mano de Maximiano su conspañe-  
ro, y por Galerio y Constancio ce-  
sares, queriendo gozar del premio  
acostumbrado de triumphar, se vi-  
no para Roma: donde entro trium-  
phando juntamente con Maximia-  
no Emperador, y los Cesares ya di-  
chos. Y le fue hecho vno de los mas  
solemnissimos triumphos, que en  
Roma se vieron, con infinitad de  
riquezas de los despojos de Armeni-  
a, y de Egypto, y de otras gentes  
vencidas. Y alli de carros de armas  
y de vasos de oro y de plata: y fue-  
ron metidas pieles: la muger y hi-  
jos del Rey de Persia, y muchos  
otros Reyes y Capitanes de diuer-  
sas gentes, de Alanos y Latinos, y  
otras naciones. Lo qual fue en el  
año diez y ocho de su Imperio, que  
tanto auia que se auian ocupado en  
guerras y batallas, o en prome-  
reer dar órden a los que lo habían. Fue este  
Diocleciano tan fugaz, y de tal  
manera y valos en Imperar q̃, nun-  
ca antes del ni despues, tuuo Em-  
perador tan fugero ni auallado el  
Imperio Romano como el. Maxi-  
miano le seruia como a padre, Ga-  
lerio y Constancio como a seños, y  
assi todo lo acatauan mas como a  
Rey, que Emperador, y el assi se  
mando tratar y reuerenciar: y ha-  
bia que le diesen la adoracion y reue-  
rencia, prostrados por tierra, como  
a los Reyes de Persia hanian sus

Y Diocle-  
siano era  
galego.

vassallos. Y como quera que los  
Emperadores padescesen fugos,  
vian rogados por las menos a  
los hombres principales, que se las  
besauan, y ellos los leuantauan, y  
les dauan paz con la boca en el ro-  
stro: y la gente baxales besauan las  
rodillas: Diocleciano mando por  
edicto publico, que sin offerencia nin-  
guna, todos le besassen el pie, pro-  
strados en tierra: y para poner mas  
veneracion, aun en los pies havia  
labrar y borrar el calçado que se  
uia de calçar de perlas y piedras. Y  
estando pues en esta prosperidad: en  
gastado, y persuadido de algunos  
ministros del demonio, peca-  
mino Diocleciano, como infiel, y  
queria persuadida la vanidad de  
sus dioses: de perseguir la Ygle-  
sia: y fue esta la decima persecucion  
general, despues de la de Hieron,  
y la mas cruel de todas, y que mas  
tiempo duro; porque fue de diez a-  
ños continuos. Auian descançado  
y baido libremente los Chris-  
tianos muchos años despues de la per-  
secucion de Herculano, con ya fue  
eglesia y el numero de ellos tan grã  
de, que en todas las ciudades del  
Imperio, y aun fuera del, era el con-  
curso y frecuencia en los templos,  
y eglesias copiosissimo. Con la qual  
prosperidad y libertad (segun Eu-  
sebio autor catholicos de aquellos  
tiempos, cuenta) las costumbres y  
disciplina se comenzaron a corrom-  
per, restandose la deuocion y ser-  
uio: creciendo las inuidias y com-  
petencias, y tales y tantas murmu-  
raciones y discordias en los Obis-  
pos y peridos, que segun el mis-  
mo Eusebio juzga digna, y iusta-  
mente permitio Dios el castigo y  
persecucion que se siguió. La qual  
fue tal y tan grande: tan general cru-  
el y inhumana, que no baidan legu-

Diocle-  
siano de  
en todo lo  
dar al pie  
por acata-  
miento.

Diocle-  
siano per-  
secutor  
de la  
eglesia y  
muy cru-  
el y feroz.

En la  
capla


as para la deyr ni contar de la mane-  
ra que ella fue. Y así lo es bien á en-  
tender Eusebio que fue testigo de  
esta vísion, que no puede os-  
cilla enteramente á entender, ni sig-  
nificar por palabras, lo que vio por  
sus ojos. Y con deyr esto el y Pau-  
lo de sollo, escriue tantas cosas, que  
no puede auer cosa con un duro,  
que no le biera y lastime grandemen-  
te orzlos. Y pone admiracion y muy  
grande, pensar la constancia de los  
que las padecieron, y la fuerza y fir-  
meza de los que las efectuaron.

En lo general paucamente tra-  
bajo de desbar y destruyr los tem-  
plos todos y eglesias, ó que no se  
juntassen en ellas, á su oracion y sa-  
crificio: y todos los Libros que se  
pudieron auer de la sagrada escrip-  
tura, fueron quemados. Ningun  
hombre ó qualquier estado que nes-  
se, que fuese Christiano, podia te-  
ner officio ni magistrado: y si ya lo  
tenia, sacron pñados de los, y e-  
ran atados por infames, ya que  
escapassen con la vida. Los solda-  
dos y gente de guerra Christianos,  
que no quisiesen negar la fe, ó apñ-  
uados de la milicia y aun algunos de  
la vida: los obispos y perados los  
robaban y desnudaban, y baxian in-  
finitos escarnios y afrentas, y mu-  
chos de ellos fueron martirizados y  
muertos. El fiero que fuese Chris-  
tiano, no podia conseguir libertad,  
y esto era comun en todas las pro-  
uincias del Imperio. Pero particu-  
larmente en algunas de las, don-  
de por algunos respectos y ocasio-  
nes que el Demonio encaminaba,  
y Dios permitia, bñsieron se crue-  
dades, y otras atrocidades incre-  
bles, como en Frigia, en Syria, en  
Egipto, y en otras muchas par-  
tes. Aynos bñsian desollar en vi-  
da, á otros rufillar, y allí desollia

do o los bñsian boluer alas carcaes,  
y les mandaba tener hechas ca-  
mas de tejao, y de otras varias que  
deudas, porque fuesse mas crui en  
descanfo que el martirio. Otras bo-  
nestas y delicadas mugeres: pero  
fuertes y constantes en la fe, colga-  
na de los pies, y desnudadas en cuer-  
ros: porque les bñsiese algo la vida  
con verguença, y martirio dobla-  
do. A otras bñsian cortar las orejas,  
narices, y labios, manos, y de-  
dos, y pies: y que solos los ojos les  
ocapsen, para mas martirio y pe-  
na suya. A otras bñsian baxar vio-  
lentamente ramas de arboles, y a-  
tarles la vna pierna en el vno y la o-  
tra en el otro, y soltando los arbo-  
les, con aquel impetu se despeda-  
uan los cuerpos. Pone entre las vi-  
sias y la carne, partes muy sensibles  
y delicadas, metian casias y pñu-  
tas de varas tostadas. A otros hom-  
bres desnudos en cueros los roci-  
uan con plomo, y clasio derreri-  
do, con que padecian tormentos  
muy crudelissimos. Finalmente se  
bñsieron crueldades nunca vistas, y  
fue grandissima la multitud de los mu-  
ertos: en el tiempo que bñsio esta  
persecucion. Estando pues en prof-  
peridad nunca vista Diocleciano,  
tan seguro y fortificado su Imperio,  
que ninguna cosa tenia, que al pa-  
recer de los bo mbres podia, o eter-  
mino despues de muy cansado, de  
baxar vna cosa muy de notar, y bas-  
ta su tiempo nunca vista en otro em-  
perador: que fue depar el Imperio,  
y bñsian paucadamente. Segun al-  
gunos escriuen, considerando co-  
mo sabio las mudanças y alteraçio-  
es de la vida: y como nunca las cosas  
estan en vn estado: y que desque  
mucho han crecido, vienen natu-  
ralmente en disminucion. Loman-  
do escarnienno en el grande Pou-

Puede O-  
scilla

Los ho-  
mes que  
se enco-  
ntraron  
en los  
Christia-  
nos.


 ro y en Marco Antonio y Anibal, y en otros Capitanes y principes, que auendo llegado ala cumbre dela felicidad, fueron vencidos y abaxados della. Juzgando tambien ya por no bastante para tan gran cargo: su vejez y decrepita edad, y teniendo venir en menosprecio, quiso el menospreciar el señorio con tantos cuidados y trabajos, y gozar de vida, y estado humilde: pero quieto, y sin temores ni sobresaltos. Y no se contento con dexar el solo el Imperio: pero persuadio, y ca si podemos decir compedio á Maximo, que hiziese lo mismo. Lo qual entre entrambos se concerto por cartas y embaxadas de tal manera, que en vi mismo dia, oviendo veinte años que Imperaban, año de treientos y siete años segun la cuenta de Eusebio Maximo en Milan, y Diocleciano en Nicomedia, renunciaron el Imperio, y se desnudaron las insignias Imperiales, y batando de sus thronos se igualaron con los otros particulares. Hombando y eligiendo primero por Emperadores Augusto, á Constantio, Cloro y á Galerio Armentario, Cesares que erán. Lo qual tan de coracon hizo Diocleciano: que afirmava despues, parecerle que enouices començara á bñir, y via enteramente la claridad del sol y parece así verdad, porque dexando el Imperio á Galerio Armentario y á Constantio: á quien como tengo dicho auia hecho Cesares: y con ser como era el Galerio casado con Galeria hija de Diocleciano, y Constantio con Elena enuendada de Maximo, jamas despues se quiso entre meter en cosa de gouernacion alguna, de ninguna calidad que fuese: sino entendia en plantar y en buerta

y jardin, que tenia hecho en Solone ciudad de Palmacia, de donde era el natural, y no se auia recogido. Y siendo despues andando el tiempo requerido por Maximo su compañero, y por Galerio su yerno que ya era Emperador, por cosas que se ofrecieron, que tomase á aceptar el Imperio: dexiendo que era necesario para el bien comun, jamas lo quiso hazer. Y embio á responder, q si uiera visto ellos, y gozadosela quietud suya, y delas perueycas y plantas que tenia el solo en su patria, nunca le embiaran aquel embaçada que barto auia trabajado, por la republica, que Dios le auia dado tiempo en que trabajasse y bñiesse para si, y que no podia dexar ni cōtar por vida, sino la que auia pasado, despues que estaua en su tierra descansando. Y tomandole á replicar, que ouia tener respecto a los hechos grandes que auia hecho, y que no se perdiessen ó menoscabassen sus victorias en su tiempo, respondió, que auendo escogido, y colocado la summa felicidad en los bienes de animo, que no le era cosa torpe, ni pocal se deua juzgar, menospreciar las temporales, riquezas y señorios, y auer profesado bondad y buena, temiendo para ello oírna y aun exemplos de sabios philosophos antiguos. Y finalmente no lo quiso hazer, y no se puede negar, que este sabio Varon conosció, y enuendo, en quan poco se deuen tener los señorios y mandos desta vida, pues tantas coçobras y trabajos y seruidumbres, traen consigo, y posumo yo que por algunas buenas obras que moralmente auia hecho, le quiso Dios (entre verdad y justicia) ningún bien desta sin gualardon: dar aquel conosciemto y respeto, para como infiel y cruel auia

Nota de  
 este Diocleciano  
 y Maximo  
 de su el  
 imperio.

Año  
 trece.

Nota la  
 conuiccion  
 y auer  
 uoluntad  
 á Diocleciano.

Este libro  
 y Galerio  
 por ser  
 por  
 Maximo  
 Cesares.

# Diocleciano.

de pagar en la otra las crueldades, que contra la iglesia catholica aya mandado executar. Y assi tambien le dio la muerte, como se oira en su lugar, como merecia. que vnos oísen que con ponçosa que tomo, de mudo de Licinio y Constantino, Emperadores que despues fueron, que le auian embiado á amenazar, porquien quiso ir á sus bodas. Otros que de locura, amiendo bñudo segun Aureliano Victor setenta y ocho años, la muerte de Maximiano, no su compañero, en la vida de sus sucesores tambien la oíremos qual fue. De Diocleciano de dos mugeres que tubimos que uno, no halla que quedasse otro hijo ni bija, si no Galerio, con quien caso á Galerio Armentario, quando le hizo Cesar como dize del Maximiano quedo vn hijo llamado Maxencio que despues se llamo Emperador: quando en vna muger Siria, llamada Eutropia y vna bija, llamada Fausta que caso con Constantino, que vino á ser Emperador hijo de Constantio Cesar.

mandar hazer y poner la diffusion de los edificios y grandes, en el amolterio de los yglesias y Diuinis officios. Como el Obispo de Lector de los oratorios el Acólito, Subdiacono, y Diacono. Y á ellos mandarlos visitan y excomulgan primero, los que auian de ser Presbiteros Sacerdotes, y que entre los Presbiteros fuesse elegido el Obispo. Muxero Cayo Pontifico, sacerdote Marciano vniko deste nombre, el qual presbitero nua ne ofice, y paderio martirio, en el año mismo q Diocleciano deuo el imperio. Y en su tiempo fueron excomulgados tantos. Serbios de la corona del martirio, por mandado de Diocleciano que no se podrian contar y entre ellos el scilicito conuero Iuan Sebastian, y Iuan Blas, y Sans Crisostom, y Sans George, y Iuan Campho, Iuan Barlaam, y Iuan Doroteo, y entre ellos de Santos y sanctas. Sucedió a marcelino este Papa que Marcello solo se cubien (entre los Papas) deste nombre: cuyo fin diuino es despus.

Marcello no solo de esta era,

Marcello vniko

Y Escitieron en estos tiempos, Vitorino Obispo de Pilsna, varon destissimo en letras Divinas y humanas, y que escitio libros de grande erudicion y sanctidad, del qual hace grã de mención Iuan Hieronimo: y como merecio pa dacer martirio por Christo. Hecido tambl el Philo Presbitero, varon de grande erudicion, y que compuso muy nobles libros, y piro la mayor libreria que rano en su tiempo, y fue tambl martirizado: y a Anatholio, y Archilao, Lucto no Obispo de grande sanctidad, y que escitio libros excellentes.

Vitorino Obispo de Pilsna,

A Vitor sus los que otuere: el vniko nombre de los Santos Anatholio, Eutropio, Iulio, y Pionio Orosio, y Iordanio, y sus hijos, y Eudocio Pionio Loto, porquien se a delant por los segues y otros artoletadas y tambien Placidio Obispo en su esfera.

Lalant

En el decimo año del imperio de Diocleciano, Cayo Summo pontifice, y Obispo de Roma, vniko de se a nombre, fue martirizado, juntamente con Cleto su hermano, y con Salustia la florina. El Papa Pontifico Cayo, ordeno el tiempo que presbitero, algunas cosas nobles; entre o

Hijos de Diocleciano y Maximiano.

Papa.

## Comiença la vida del emperador

Constantio Cezar primero: y Galerio Armentario solo deste nombre: la qual se contiene en vn solo capitulo.



**H**eigo que

Diocleciano y Max-  
imiano renuncia-  
ron el imperio, sin di-  
ficultad alguna que  
daron por emperadores,

como ellos antes ordenado.  
Constantio y Galerio armentario,  
yernos podernos deyr ábos de los  
emperadores passados, pues Galerio  
era casado con la hija de Diocleciano, y  
Constantio con Eudocia entendida de  
Maximiano, el Constantio era virtuoso,  
mañoso, esforcado, y nobilissimo de  
códicio y de linaje: el Galerio aunq  
é muy baxo linaje era valentissimo há-  
bre, y muy singular capitán, po aspero  
y brioso y indomable, y dado a luctu-  
rias y vicios: aunq segun dize Aurelio  
Vicio: hermoso y gello, y é gélit  
dispositio. Las qles contrariedades  
tan notorias, la discreció y auctoridad  
de Diocleciano una hecho buuir en  
paç, y poderse con podererel qñ saltá-  
do de en medio, ellos como sabios é  
miedo de buuir en discordias, determi-  
naron de conuindir por fuertes las prin-  
cias del impio. Y bayéndolo así a Co-  
stantio le cupieron Italia y Sicilia y  
Africa, con todas las puñctas dlla.  
las Galias, las Españas, Germania  
Britania, a Galerio Plirico, Albac-  
edonia, Tracia, y todas las puñ-  
cias de Grecia, y de Asia, Egipto, y  
la Siria, y todo lo é oriente: las islas  
de leuante. Hecha esta diuisión así, a la  
mañedibrey discreció de Constantio  
el oro pecio mucha carga, la é citaa  
puñcias como ad le cupieró, y teni-  
do sin anteo a gouernar bñ, q a go-  
uernar mucho, resicío en Galerio  
las puñcias de Africa y Italia, cón-  
tándose con España y las Gallias y isla  
de Britania: con raso por cierto, pues  
no lo teniéndose con todo esto, los reres  
de España, Francia y Inglaterra, son

tenidos por los mas poderosos del  
mundo. Esto pues de q se dho encar-  
gar Constantio, el poco tpo q buiuo, go-  
uerno lo supertulino y quilmere, a  
grande puecho y cónfio de los indí-  
tos: y fue muy estimado y amado, y  
no fue en su tpo guerra ni rebellón en  
todas aquellas puñctas. Mas por y fa-  
norecio mucho a los xpianos, y no  
les cónfio a bazer a grantia ni fuerça.  
Mas por passado este tpo é Inglaterra  
ra é entenuedad, auído segun Ense-  
bio, y ysaías q era Cesar, y oos q era  
emperador, y fue elegido por emperador  
é su lugar Constantio su hijo q lo auia  
auído é lo primera muger, llamada  
Elena aia qñ auia repudiado, por co-  
lar con la etenada del emperador: Maxi-  
miano, como se baxillo, y así mismo  
el Constantio era casado con Fausta hija  
del mismo Maximiano. Desta ma-  
nera passó el hecho de Constantio. Pe-  
ro su compañero Galerio aceptado lo  
qñ auia qñrido, q era Africa y Ita-  
lia, y cónsiderado tabi, qñ tan grande co-  
sa no la podia rederar rno solo bien  
auia hecho cesares, q era con y qual  
dignidad q emperador, q le ayudasen  
ela gouernació de paç, y en la guerra  
si se ofreciese, auia llamado Vene-  
ro, aquél puso é Italia y Africa, y a  
otro Maximino, q segun dize Aurelio  
Victor, era hijo de una hermana suya,  
a qñ oio el gouerno del imperio de  
oriente: y pa si tomo las puñcias de  
Plirico y Grecia y la suprema po-  
restad sobre los otras, como emperador  
de sobre los cesares. De manera  
q por quatro cabeças se gouernaua  
el mundo, Constantio y Galerio  
emperadores, y Venero y Maximi-  
no cesares, y que Diocleciano é Ma-  
ximiano emperadores q auian sido,  
se estanan en su quietud y paxada  
vida, después que auian renunciado  
el imperio, los milites preston-  
nos, que como ya tantas reyes tieni-

Las di-  
scras  
condicio-  
nes de  
Galerio  
y con sus  
da.

Galerio y  
su hermano  
Maximo  
fueron el  
emperador.

Constantio  
no fue co-  
nido a su  
padre Co-  
stantio.

Galerio  
hizo casa-  
ros a So-  
luto y a  
Maximino.

entendido el lector, estauan cerca de Roma por nua antigua costumbre, des contentos del gouerno de Seuero nuevo Cesar que en ella gouernaua, en cierta auisencia que el hizo de la ciudad para Ylirico, do estava el emperador: Galerio, juntando se con grande alboroto, hizierō y eligierō por emperador a Maximo: q como ella dicho, era hijo de Maximiano el q renuncio el imperio, aut do en via una muger de Siria, llamada Eutropia. Lo qual puso tanta confusion en el imperio Romano que ala sazō estauan en paz, que succedieron tantas cosas, que a penas se puede escribir. Sabido esto por el emperador Galerio, a grande prefeza mando a Seuero Cesar venir cō exercito sobre Roma, donde Maxencio el nueuamente tirano elegido estava: y haviendolo cōfesso, cillado ya sobre la ciudad todas las mas de sus gentes (tanto fueron a playar las cosas nuevas) se le passaron a Maxencio, y el queriendose retirar y boluer a pedir lo como a Galerio, fue alçado y muerto en el camino: y allí quedo mas famoso y poderoso Maxencio. Lo qual entendido por Maximiano su padre en Lucania do estava, después q renuncio el imperio, cō codicia de tornara imperar, se vino a grande puebla a Roma, cō color de aconsejar, y regudar a su hijo a gouernar el imperio, y embio a requerir a Diocleciano, q hiziele lo mismo. El qual como diximos no qto tomar su consejo, y se estubo en su quietud: y el villa su respuesta, despues que le parecio q estava estimado, quiso tomar el imperio para si, y quitar lo a su hijo. Pareciendole que apoderadosse el de Roma, y siendo su yerno como era Constantino, que en las Gallias y en Britania, que es Francia y Inglaterra, y en España impe-

raua, todos vernian a su obediencia. Pero sus pensamientos le sucedieron tan mal, que no solamente no cōsigno su deseo, pero de tal manera lo trataron las cobardes prouocaciones, permitiendolas su hijo, que se vno de y huyendo de Italia alas Gallias, donde imperaua su yerno, el buen Constantino, donde fue por el honorablemente recebido como suegro, y como hombre que auia sido emperador. Pero el q no tenia fin a otra cosa que a imperar, por qual via que fuesse, intento y comēço a tratar, de matara Constantino, como mal hijo y maluado hombre, mas plugo a Dios que fue descubierta su traçia, porque pagalle las crueldades que cōtra christia nos auia hecho, y vno de salir huyendo de la corte de Constantino, pero fue alçado en Barbaria, do se quisiere embarcar, y allí fue muerto. y allí acabo Maximiano malauenturadamente: quedado en Roma su hijo Maxencio, tirano emperador como ella dicho. Sabido pues por Galerio armatario verdadero emperador, la muerte y successo dicho de Seuero Cesar, que auia mandado venir sobre Maxencio, determino de venir el en persona cōtra el, con el mayor poder que pudo, y por estar buen recaudo en las puntas de Ylirico, hizo Cesar (para q en ellas quedasse por gouernador) a vn singular capitan llamado Licinio, hombre de muy bato linaje, hijo de vn pobre labrador, natural de acia: pero muy sabio y señalado hombre en las cosas de la guerra. Hecho pues esto, y adereçido lo que decias conuenia, partio cō las gentes, y entro por Italia, caminando para Roma. En el camino fue auisado, como las mismas legiones q conffigo lleuaua, platicaban de lo de matar, y pasarle a maxencio: y q ya en Italia auian

Maximiano  
de ago y  
dize en Roma  
Maximiano

Mayo de  
Roma  
Maximiano

Se enoy  
cō y mal  
dad.

La muerte  
de Maximiano

Maximiano  
no ocupó  
bido con  
a por  
en el im  
perio.

Galerio  
imperial  
hace Cesar  
de Ylirico

hecho lo mismo algunas compasas que basta allí auti venido su nobre, Por lo q̄l de recelo de se poder, se vno de tomar adde auti thado a Licinio, y así arrepiendo ya, de lo auer hecho Cesar, por q̄ le vea mas poder y autoridad, de la que el q̄siera. Buelto a galatario, le nacio vna apostema en vna ingle, tã pestifera y mala, que ningunas medicinas ni remedios le a puecharon, para lo poder remediar: y vino en tanta corrupciõ, que le cageron infinitos gusanos, cõ tan inrotablea olores, q̄ estaua para se del esperar y matarle. Y viendo así morir, h̄yo matar a algunos de los medicos q̄ lo curaua, por q̄ no acercan a lo sanar: y tãbiẽ q̄ tarde y sin verdadero arre penimiento, començõ a pensar, que por auer pseguido a los Chriſtianos, le venia aq̄llo, y cõ su tãdolo a grã pella con Constantino, q̄ en Gallia y España imperaua, acordõ de mandar cesar quiquiera prohibiçion y ley, que vnielſe hecho cõtra los Chriſtianos. Y mandõ dar sus cartas y editos sobre ello, para todas las puinçias de Grecia y de oriente, dõde Maximiano (que era Cesar pose) gouernaua. Las q̄les a lo letra pone auisõ como autor de grãde verdad y resgo de villa: el que quisiere verlas en lengua castellana, ha llarl̄as a hielmẽe trasladadas poemẽ en m̄sila de variacion. Alend e pues de auer prouedo esto el emperador Galerio, h̄yo traer muchos chriſtianos ante si, y pidioles y rogolos, q̄ rogassẽ a Dios por su salud corporal, pero de la espiritual no se acordaua: y q̄rta q̄dare m̄sel. Por lo qual

ellos no quisieron poder a Dios tã injusta peticion, dõ el no fue seruido de orar sus oraciones, y allí otro de pocos dias murio, de la enfermedad intolerable q̄ a tãha: y aun q̄ algunos autores que oyen que el semato, y su muerte fue en el año del Señor de treientos y oxe años, auti dõ emperado fegidos dos primeros en cõ pania de Constantio, y el resto con los Cesares. Y muerto el, los conſ q̄ dard en este estado, por que el lecto: vna auisõ, Maximiano q̄ tiranica mente se llamaua emperador, rento a Roma y a Italia. Constantino que yalo era, tenia las gallias y las esp̄nas, y la parte de germania, y la r̄ta de Britania. Licinio que galario a una becho Cesar, quedo apoderado en Ilirico y en grecia, y luego se hiyo tambien llamar emperador. Y Maximiano que dõ con todo lo oriental con dignidad y nombre de Cesar: entre los quales solo Constantino parecia tener justo t̄tulo, por ser hijo de Constantio, yerno de Maximiano, que fueron emperadores.

En el quarto año de su emperado Galerio, murio el Papa Marcelo, ofido pido por mandado del mismo emperador Marcelo. Sucesorle Eudocio: mas o dicho nombre, el qual d̄n o poco tiempo, y no oñuerden los historiadores que no fuesse, Sucesorle Miltiades natural de Asia, solo de los nombres.

Florcieron en este tiempo las letras y erudicion de Lactancio Firmiano, cuya elegancia y latina elegancia sus obras, que es llamado diuina almea. Y florecio tambien Eusebio obispo de Cesarea, natural de cesarea, cuya hebreica y oñigo y oñigo.

On autor de todo lo dicho los ya nombrados. Samba. 1.

Comiença la vida del Emperador Constantino Magno primero, y d̄ Maximiano, y Marco Licinio que en su r̄p̄o se llamaron Emperadores: tiene tres cap̄os.

Libro de la historia de Constantino.

Prologo, capitulo XXXV.

Maximiano y Galerio

Alto, acor.

Papa.

Alto, en latines

Historia de Constantino.

Autores.



# Capitulo prime

ro, de las cosas q̄ sucedieron á Constantino con Abatencio y Licinio, hasta quedar el solo en el imperio,

## Memoria

**N**umaria, antes prefumo sera assi: que se á de ver el lector en cõfussion y trabajo, en compendender bien esta historia, que agora llevamos en tre las manos por la multitud de emperadores y cõsares, que concurren jun to es que aun acordarse de los nombres de ellos, es dificultoso, quanto mas entender bñ los hechos en particular de cadauno. La verdad es, q̄ el imperio Romano era tan grãde, que vn solo hombre no bastava a lo gouernar, ni muchos era posible por que el mandar y regnar (como ya otras vezes he dicho) nunca puede ser mas fuffirir igualdad ni buena compaña, y de aqui nascia, que aya tantas discordias, muertes y acocinamientos, que creó que aun entonces, no se podian entender bien ni saber: quanto mas escrutarlos yo agora a la clara, que sin trabajo se entiendã distintos mente, como passaron. Por lo q̄ sera menester, que el cudicioso y curioso lector tãga memoria y auiso de lo passado, para que cõpche de lo q̄ se sigue. Y en pago de quanto yo trabage en lo recoger y abreviar pido agora esta atencion y auiso, pues lo suelen prestar algunos, á las trufas y mentiras de Herodoto y de Luciano, y de Plutarcho, y otros poetas, con tanta decuriã de deserrados de España: como cosa cõtagiosa y dañosa a la república, pues tan mal han gastado el tiempo a los autores y lectores de ellos, y lo q̄ es peor, que dan muy

malos exemplos, y muy peligrosos para las costumbres. Alomenos sã vn pechado de dyshonestidades, crueldades, y mentiras y segun se lee cõ tanta atencion, de creer es q̄ saldrã grandes maestros de ellas. Alomenos al autor de semejãte obra no se le deue dar credito alguno, y tengo por dificultoso, q̄ sepa decir verdad, quien vn libro tan grãde aya hecho de mentiras, despues de la offensa q̄ á hecho a Dios, en gastar su tiempo y cansar su ingenio en las invenciones, y baxerlas letra a todas: y aun creer á muchos. Porq̄ tales hombres ay que piensan que passaron assi, como las leen y oren, siendo como son las mas de ellas cosas malas, pphanas y deshoncillas. Abuso es muy grãde y dañoso, que entre otros inconvenientes, se sigue de el grande ignominia y offensa á las coronicas y historias verdaderas, permitir que andan cosas tan nefandas, a lapar con ellas, y q̄rido hazer aqui esta breue digression, en este proposito, por que desseo muy mucho el remedio de ello: si pẽ fallie quedo aya de ver, hablara muy mas largo, que cõpo y materia aya bastante para ello. Por mi parte yo trabajo lo q̄ puedo, dando á nuestro pueblo Castellano coronicas y cauentos verdaderos, en que se exercitẽ y lean donde hallaran cosas tan grandes y ciertas, como las muy grãdes fingidas. Alomenos la historia de Constantino, y de sus tiempos á el cerca no os: no tiene en que parar el Lector, pues los que las escriuen (de adõde yo lo saque,) son todos excelentes autores, como adẽtate en su lugar serã nõbrados, porq̄ siẽpre he tenido cuidado en esta obra q̄ con tãto trabajo escribo, de seguir y juntar autores de grande autoridad. Por que ya que el ornato y elegancia falte en ella, con la hermosura de la verdad

Los de  
fios q̄ tra  
en los li  
bros mñ  
dicienda

para el  
autor de  
esto.

Nota de  
malos li  
bros fñ  
cidos de  
Constanti  
no.

La venida de Constantino a Italia.

La guerra con Maximo.

Basilio liberto. Castor y Pollux.

me defendiendo. Voluendo pues a nuestra historia, estado como dice Abapencio hijo de Abapimiano por emperador tirano en Roma, y Constantino hijo de Constantio emperador en Gallia, y Licinio en Ylirico y Grecia, q tambien se llamaua, y maximo por Cesar en Oriente, tales obras eran las de Abapencio en roma, q de todos era en todo extremo desamado. Porque el era cruel matador y perseguidor de la gente noble y principal della, vicioso, lujurioso, adultero, y desonesta y auarito, y sobre todo perseguidor y oprimido de la yglesia. Finalmente en todos sus hechos tirano, y grande hechero, y amigo de aduinos y encantadores. Por lo qual con voliendo se el virtuoso y nobilissimo emperador Constantino, en Francia de ciana, y siendo llamado por los señadores Romanos, y por otros varones señalados, determino de hacer exercito contra Abapencio, aunque era hermano de su mujer, como ya dice. Pero por mas afirmar su imperio, se concerto con Licinio, que en Ylirico y en las pautinas dichas imperaua, casando lo con cilia hermana suya, en la ciudad de Milan donde se juntaró para ello, y se hicieron grandes fiestas. Mas qualis siendo llamado, no quiso venir el vicio Maximo emperador, que aun era viuo en su pobreza voluntaria y mirando lo mal Constantino y Licinio, le escrementó con asperos y amenazas haciendo que favorecia la parte de Abapencio, por lo qual segun diximos escriuen algunos q como ponciosa, con q se mato, aunq como arriba dice, otros dicen que de locura fue su muerte. Voluendo pues con su exercito el buen Constantino, despues de acabadas las fiestas de Italia contra Aba-

percio, el Abapencio q aunq malo era animoso y arrenido, estado tambien el mayor y mejor exercito q pudo, le salió al encuentro: combatiendo enlos en campamentos y hechizos q havia, el y los maestros q de lo tenia, hasta matar muchos inocentes, y basiendo con su sangre y con otros mil cueros de bestias y diabluras, hechizos y encantamientos, con q tenia la gente indota y incredula tan aterrorada, y embuida, q los mas de su parte le daua credito, y los contrarios le temian, y dudaua las batallas. Por lo q y por q en la verdad el traga mucha gente por la hambre, hambre los soldados q lo amó de grado, la guerra fue muy durada y murieron algunos reuencos y batallas muy baxas, en las q las mas veces Constantino fue vencedor. Pero rehuyendo se el Abapencio, y mandando de sus artes, al cabo se boluio ala ciudad de Roma. Dóde, procurado todos famosos, y hechos mayores preparamentos, para ofender a su enemigo, por consejo de una maga o hechicera muger, determino de salir a dar la batalla a Constantino, q cerca de Roma era venido con sus gentes. El q en voluendo lo q Abapencio qria acometer, y considerando el gran mal, q se esperaba al rompiendo, en Roma y fuera della, y temiendo y dudando tambien la batalla, así por las gentes contrarias, como por los encantamientos de Abapencio, q a todos tenia espantados, esta ua en grande cuidado, y pensamiento. Y como el daua credito a los hechiceros, y era defensor y amparo de ellos, y aunq no era baptizado, tenia en su pecho reditor puesta su esperanza, escríue Eusebio y Crisostomo, y otros que le accedio un milagro, de los mayores q ha pasado en el mundo. Y es, q vio y le aprecio en el cielo una gran cruz de color de fuego, o semejanza de la en q Christo padecio, y juntamente

Vicio y desorden de Maximo.

El primer por castigo de su malicia.

Maximo de Dios decantado.

Milagro  
de la cruz  
y río Gó-  
ritha.

oro una vez, que decía, en esta señal  
vencerás. Con el qual milagro y vi-  
sion, instantemente le dio Dios tan entera  
confiança, que luego se tuno por v-  
cedor, y bñso que en su estandarte  
vadera imperial, se pusiesse la señal  
de la cruz, y también la trupo siépte, de  
alguna piedra preciosa ó de otra ma-  
neta, en su mano derecha y en su fren-  
te finalmente de agua aditäre sola la  
cruz fue su orniñto, y en todos sus ade-  
reços y vanderas la mando poner.  
Constantino pues confiado en labos  
y señal del cielo, y Apatencio en sus  
demonios y encantamientos, vinie-  
ron a batalla cerca de una puente del  
río Tiber llamada ponte Aduino, q̃  
era una milla algo mas de Roma, a  
la qual Apatencio vino muy animo-  
so, en la auanguardia de todo su exer-  
cito, y comenzado á pelear, forçado  
de la auanguardia de Constantino, en  
cuya delantera yua la bandera de la  
cruz, fuo de huyr y entrado por una  
puente, que sobre barcas auia man-  
dado hazer cerca de la otra, el q̃ en  
ualló cayeron en el río, y allí murio  
ahogado lo qual el auia hecho, pa-  
ra engañar a su enemigo, por lo q̃  
se pudo bñ decir, lo del psalmo. Ra-  
cum aperuit, et effudit eum, et incidit  
in foueam quam fecit, que quiere de-  
zir el descubrió el lago y lo cauo y des-  
pues se abgo en el. Y lo otro del can-  
tico de Apatencio. Currus pharaonis  
et virtutis eius proiecit in mare.  
Conseguida esta victoria cō la vā-  
dera de la cruz, en el seteno año del im-  
perio de Constantino, contrado des-  
que su padre murio, con tan poco  
daño ni muertes, los senadores y  
pueblo Romano cō sus hijos y mu-  
jeres, y todo genero de gentes lo  
sintieron a recibir, como á libertador  
de su capturio, y le fueron puestas  
nóbreas, de padre de la patria, restau-  
rador de la paz y libertad, y así fue

Genita  
Constanti-  
no vicio  
don.

Muerto  
muerto  
ahogado.

metido en Roma, cō increíble fie-  
sta y alegría, predicando y publican-  
do sus lootes, con cantares y ada-  
naciones, y con oraciones muy or-  
denadas y pñadas en el senado. Pe-  
ro el ninguna cosa actua ni atri-  
buva así: todo lo agradecía, y publi-  
caba ser hecho con poder y virtud  
de la señal de la cruz, y en las estandas  
y ymagines q̃ por decreto del senado  
Romano le fuerō mādadas poner,  
por las vitorias contra Apatencio  
emperador tirano, en la mano dere-  
cha de todas ellas, bñso labrar y es-  
culpir la señal de la cruz, cō así mote  
q̃l oro por vobis de los angéles, ó segū  
otros autores, río escrito, q̃ letras  
de oro, en torno de la cruz q̃ le apare-  
cio, como contamos, que decía, ene-  
sta señal vñcerás, y entonces redo y  
mando por edicto publico, q̃ ningu-  
guno fuesse condenado a muerte por  
cruz, lo q̃ hasta su tiempo se vsaua, y te-  
nia por muerte ignominiosa. Pacifi-  
cando pues y ordenando Constanti-  
no las cosas de Roma, cō leyes y or-  
denanças firmes y justas, en agrade-  
cimiento de lo q̃ el haño Dios y redē-  
tor nro auia hecho por el, bñso gran-  
des bienes a los christianos, cō mu-  
chos fauores y mercedes, edifican-  
doles yglesias y casas de oraciō, do-  
tandolos de rētas y bienes necella-  
rios, por la sustentaciō de los sacerdo-  
tes y ministros de las, y para el cul-  
to y ornamento de la alar, y sacrifi-  
cios vituinos. Estandose también  
por cartas y embaxadores con Lici-  
nio Emperador su casado, ambos  
de comun consentimiento otōrō las  
prouisiones y cartas generales, pa-  
ra todas las tierras del imperio su-  
tas, mādado q̃ en todas partes fue-  
sen liberos y desagravados los chri-  
stianos, y administrados a los oficios y  
bñras. En las quales prouisiones  
mandaron poner, segū Eusebio eue-

recebido  
y obedido  
de otros

In hat  
Constanti-  
no

Constanti-  
no y Li-  
cinius  
las sus p-  
uisiones  
a los  
Christia-  
nos.

ta grandes lootes de Egipto, recon-  
tando las victorias que en virtud de  
su nòbre y cruz auia alcançado Co-  
stantino, las quales prouisiones fue-  
ron embiadas a oriente, donde Ma-  
ximino Cesar gouernaua: el qual  
lo obedecio como a mandamiento  
de Emperadores, pero muy contra su  
voluntad, porque era malo y cruel  
enemigo de la yglesia catholica y ali-  
uan que algunos dias se templa,  
ocultas boluio a su diabólica condi-  
cion. Estando pues en esta prosperi-  
dad Constantino, siendo señor de  
todas las prouincias de Africa, y de  
las españas, y Gallias, y Menasia, é  
tiendole toda la parte ocia que obe-  
decia al imperio, y tambien de Tra-  
cia, y las yslas de Sicilia y Britania  
en todas estas tierras mantenia paz  
y justicia, porque la prudencia y sa-  
ber dñe principe fue muy grande, y  
no menor su animo y esfuerço. De  
manera que assi como fue effoçado  
y venturoso en la guerra, assi era pa-  
dentissimo y sabio en la paz, y hijo y  
ordeno leyo nueua cõtra las nue-  
uas columnas y inuenciones de los  
malos hombres. entendio y tra-  
bajo mucho en perficionar todas  
las artes, honrrando y procurando  
singulares artifices: principalmente  
las liberales artes y estudios y  
ciencia, que auian venido en di-  
minucion, sustentaua y preciaua en  
grande manera. Y el por su persona  
se exercitaua en exercicios muy vir-  
tuosos y honestos, leyendo y escri-  
uiendo ostando, y oyendo las em-  
baradas y querellas que le venian  
de todas las prouincias, con to-  
dos era afable, muy manso, y libe-  
ral: guardando en todo su bondad  
y limpieza.

¶ Estando pues en Roma donde  
ala fazon por muerte del papa Ma-  
ximiano, era sumo pontifice Siluestre

primero deste nombre, q̄ rano la si-  
la mas de veinte y oco años, e nla  
q̄ fue colocado seḡ vnos cuentan,  
año de cccxiiij. y segun otros año de  
cccxi. y assi vnos ponen mas otros  
menos en esta computacion de los  
tiempos, de la qual yo no curo ma-  
cho, quando no baseala verdad de  
la historia, pues sabida esta, base po-  
co al caso, que aya acaecido oos o  
tres años antes o despues. Era pues  
Constantino enseñado por el sumo pa-  
pa Siluestre, de todas las cosas to-  
cantes a nra santa fe, q̄ cõ tanta fe y fer-  
uor auia recibido, donde segun al-  
gunos historiadores, juntamete cõ  
su hijo Crispo a quien otrimos que  
auia hecho Cesar al principio de su  
imperio, fue baptizado por el papa  
Siluestre, dentro de Roma, hecho  
para esto primero vn solennissimo ba-  
tisterio o pila, el qual segun Platina  
oy dia es visto y conofcido en roma,  
aunque otros dñz que fue baptiza-  
do poco antes q̄ muriese, como des-  
pues cõtremos, po cierto esto s̄ ro-  
ma tiene mas aparencia de verdad,  
seḡ q̄ de ay adelante fuerõ las obras  
de este xpianissimo emperador. Pero s̄  
rudo esta disputa ya adelante, estãdo  
el asien Roma en su getud, Ma-  
ximino Cesar q̄ en oriente gouernaua,  
viendose rico y poderoso, tenia se por  
afrentado s̄ no ser yqual cõ Licinio y  
Constantino, por lo q̄ tomando nòbre  
de Augusto y emperador, y renocan-  
do los privilegios dados a los xpia-  
nos, se comieço a declarar por enemi-  
go principalmente de Licinio, q̄ mas cer-  
ca de impaña. Y sabiedo q̄ se adereça  
ua Licinio cõtra el, el cõmandando una  
multitud de su gñte rino cõtra Li-  
cinio, y antes de llegar a batalla, se tra-  
to entre ellos guerra cruel, por mar y  
por tierra é muchas ptes. Y despues  
de muchos trãces vinierõ a pelear  
de poder a poder, en la q̄ pelea fue

Siluestre  
yo po pñ  
muero de  
su noma-  
bre.

Constanti-  
no bapti-  
zado por  
el papa  
Siluestre

Guerra  
entre Li-  
cinio y  
Maximiano.

Las vras  
dñas y oco  
edición  
del cuerpo  
del Con-  
stantino

## Constantino.

vencido Maximino, pero fue la batalla tan posada á murio la mayor parte de su gente, y las que escapó se pasaron y entregaron a Licinio, y Maximino escapo huido, y mandado elabito que no fuese conocido, basta llegar a los terminos de esta segura ó sus benemigos. Después de seguí Eusebio escríue, pareciendo le ánta fide engañado por los magos, y falsos sacerdotes de sus dios li cos dioses, a quien auian seguído y credo, en el hazer de la guerra, hizo matar muchos de los, y començo a tratar bié a los Christianos. Y en bió promisiones, en que los mandaua de ser libeamente biuir, y edificar tēplos, y hazer en todo su uoluntad. Lo qual el maluado hazia mas, por que esperaba á por ello Dios le daría la victoria, y se regaría de sus benemigos, que por que creya, ni ó gana mandaua aquello. antes conani mo fingido, y con crueldades de regarse, y queria el maluado tomar por medio, á Chasillo, y á su mansedū bre, y misericordia, que en la cruz rogaua al padre, por los que lo auian puesto en ella. Mirando pues de nueuo las mas y mejores gentes á pundo, para tomar a pelear cō Licinio, atajole Dios las soberbios pensamientos, con su muerte: dandole primero la mas cruel y triste enfermedad que jamas se vio en la qual con dolores intolerables de tripas y entrañas, se mordía las manos, y se arroja na de la cama tierra desesperado. Y así padeciendo muchos días, sin poder comer ni dormir, se saltaron los ojos de la cara, y murio con rauda y desesperacion, por las crueldades y fuerza que en los Christianos escuto. Y con su muerte gozaron de general quietud en todo el impio Romano los Christianos: y quedaron Licinio y Constantino por abso-

los señores y emperadores, y así es rumieron en grande paz y quietud al gun tiempo. Licinio vino luego en oriente, donde mató a Valente, á era vn capitán, a quien el exercito auia hecho emperador, después de la muerte de Maximino. Y muerto el tirano, y tomada la posesion de la tierra, hizo justicia y castigo de los encantadores, y ministros de las maldades de Maximino: y tambien hizo matar a los hijos de Maximino, a quí el ya auia hecho Cesar. Así lo oye Eusebio, el á como testigo de vista cuenta, quanta libertad y prosperidad consiguieron los Christianos por la muerte de este Maximino. Como se hedificaua y adornauan los tēplos, y el acatamiento y veneracion que Constantino tenia a los obispos y perla dos, los bones, y rētas, y mercedes que les daba.

Estando así las cosas en estos tēpos, se leuanto en Africa vn capitán llamado Alejandro, y se llamo emperador: contra el qual Constantino embio desde Roma exercito, y auído batalla, fue muerto y vencido en ellas de manera que quedo la cosa en soloa Licinio y Constantino. Y como quiera á la dignidad y imperio era egual, la auoidad y valor: el Constantino era muy mago, y era mas p cado y amado de todo, y lo mas el tiempo, se estaua en Roma, administrando a todos justicia, y particularmente honrando y enriqueciendo la eglesia de Dios, y oyendo y apéndiendole Santa escriptura, el sanc to y Santo Pontífice Siluestre: y así estauo en quietud algun tiempo. Pero como el sembrador de zizaña, que es el demonio, no cesa jamas de induzir a los hombres á mal, y poner entre ellos discordias y enemistades: trassimo el juyzio de Licinio, como a así que hó de verdadero co-

Viteba  
de Licinio  
para de  
Licinio.

Licinio  
paso en o  
riento y  
muro a  
Valente  
nuevo y  
rama.

Lic. 11  
sch.  
Boschi  
ca.

Alejo  
drado  
go á Añ  
ca y las  
vices y  
marco.

La mala  
retrata  
de auar  
de de M  
Licinio.

*Quinto  
romano  
los prela-  
dos y  
figuras  
de los cris-  
tianos.*

raçon fabricó a los Christianos, á que los tornasse á perseguir. Y lo pri-  
mero fue echar de su casa y seruios,  
y de todos los cargos y oficios, y á  
ququiera que era christiano: y despu-  
es vino á hazer crueldades nunca oí-  
das en ellos: lo qual segun algunos  
escríben hayis razón, por buscar oca-  
sion de discordia y guerra con Con-  
stantino. El qual estava muy ambicio-  
so, por la gran de autoridad y bôdad  
que buscó tambien muchos man-  
das para lo matar, cõ pçoñas y tra-  
ciones, y no le sucediêdo esto á su vo-  
luntad, determinó de venir a publi-  
co rompimiento. El qual vbo de ve-  
nir el buen Constantino, mas por de-  
fender la yglesia catholica, como ver-  
dadero christiano, que por su intere-  
sse ni honra propia: porque Licinio  
destruya publicamente y a los tem-  
plos y yglesias, á el mismo antes a-  
uia mandado edificar, y sin magun  
temor ni verguença, mandaba ma-  
tar a todos los Christianos, que no  
quiesiesen ydolarar. Ento qual mu-  
chos fagos y constantes delaga-  
ron, y otros muy muchos muer-  
ron por su constancia y firmeza co-  
rona de martirio. Ouyendo por la  
da vno de los emperadores co-  
cacio y gentes, auendo mas de dose años  
que imperauan juntos en paz, se co-  
mienço cruelissima guerra por to-  
das partes entre ellos. Y como la par-  
te de Constantino traxo por señal y  
vandera la señal y figura de la Cruz,  
plazia a ellos, que las matas e las ve-  
jas lleuauan los fagos lo mejor vi-  
niendo en la prouincia de Hispania  
inferior que es Ungria, a se acercar  
el vno al otro con todas sus gentes,  
el buen capitan y emperador Constá-  
tino, conocida oporunidad pa ello,  
teniendo Licinio su Real junto a  
una laguna ó lago, llamado binteo,  
dío de noche sobre el: y puesto que r

*Quinto  
romano  
los emperadores  
Constantino y Licinio.*

*Licinio  
huyendo.*

no grande defensa de parte de Lici-  
nio, todaua fue rçido, y siendo en-  
trado su real, escapo huyendo, y vino  
a apontar ala ciudad de Bizancio á  
deide a poco fellamo Constantinopla.  
Donde por se rebazer, y tomar  
mas autoridad, hço Lear a vn capi-  
tán llamado Albaciano, que era ma-  
estro d oficio, o mayordomo mayor  
de su casa y su nando las mas gtes  
de pie y de canallo que pudo, se apa-  
rejou para la segunda batalla pero  
entretanto se a podero Constantino  
de las puñcias de Bacia, y de Bithi-  
sia, y Albacedonia (á ya e dicho los  
nombres que agora tienen, y otras  
que eran de la goneruacion y impe-  
rio de Licinio. El qí ya auendo he-  
cho bastante exercito, se tomo a reno-  
uar la guerra, y segun Eutropio y Bu-  
relis dñctos escríuen en su vida, fue  
muy varia y cruel, hasta que por in-  
tercessiõ de Constancia, hermana de  
Constantino, y muger de Licinio, se  
trataron entre ellos ciẽtas treguas  
y pases. Pero estas por la ruin vida  
y condiciones de Licinio, duraron  
poco, y tornaron a las armas donde  
con mayor enenidad y con mas po-  
der la executaron por mar y por tier-  
ra. Y tomando otras vez los dos em-  
peradores a batalla, en la prouincia  
de Bithinia en Asia la menor, dõde  
Licinio se auia pasado, quiddo per-  
dido lo de Europá, fue muy posia-  
da y refida entre ellos: pero vno la  
victoria Constantino, en virtud de la  
santa cruz, en la se vandera senta:  
y Licinio escapo huyendo. Y despues  
Constantino por suplicaciõ y inter-  
cessiõ de Constancia su hermana y  
muger de le otorgo la vida, viniên-  
dose a poner en su poder, y le mandó  
estar y vivir en la ciudad de Thicome-  
dia en la misma prouincia donde  
pues, segun vnos de temor que no se  
tornase a alçar, intentando ser empe-

*Licinio  
huyendo co-  
tra a Ma-  
ximo.*

*Constantino  
huyendo.*

radon como guia hecho Maximiano, y segun otros por que el Licinio començo á tratar cō algunos, de tomar alas armas, fue despues muerto por mandado de Constantino, y juntamente con el Marciano, el que auia hecho Cesar. Huendo quinze años que imperaua, y sessenta que auia nacido, en el año de nuestro Saluador Jhesu Christo de tresientos y veinte y siete. fue este Emperador Licinio de malos y crueles mañas y condiciones, desonesto y todo á luteria, y también auariento y codicioso, fue indolentissimo, y que no sabía letras alguna ni doctrina: antes las aborrecia y detestaba, y decía, que era pestilencia publica. Viendo la verdad tan al contrario, que jamas sin letras y doctrina, ó sin seguir á los que las supiesen, acerto Rey alguno á bien gobernar, ni administrar Justicia. Fue empero muy esforçado, y exercitado en la guerra toda la vida. En los quinze años deste Licinio fueron muchos mártires muy señalados, muertos por su mandado y de Maximiano, y aun Maximiano.

**C**apítulo segun do de todas cosas que sucedieron á Constantino, quedando solo en el Imperio, y de todo lo demás, hasta su muerte.

**E**stando pues en la manera que tengo dicho todo el Imperio, en solo el Christiano y buen Emperador Constantino, gozo el mundo de felicissimo tiempo: por que la bondad, y prudencia del era tanta, que generalmente en todas partes se administraba justicia con clemencia, y auia ventura para y quietud, por que de todos sus subditos era auia

do, y muypreciado, y de los Barbaros y gentes estranas temido. Y sobre todo la fe sancta de nuestro Redemptor Jhesu Christo era honrada, y abraçada por todos, y es cosa maravillosa, lo que Eusebio en el fin desta eclesiastica historia escribe, y lo que Socrates acerca de Casiodoro en la Tripartita historia, de los fauores, gracias, privilegios, y beneficios, y dadinas, que Constantino hacia á los Obispos y iglesias, y generalment á todo el pñebllo Christiano, de rogo y anulo todas las leyes, que sus predecesores auian hecho contra la libertad de los Christianos, mando por edito publico, que no se hýiesen templos á los Dioses y ídolos, que los romanos adorauan. Híuex por todas las provincias mando, que se obedeciesen los mandamientos de los Obispos, de los quales á todos los que les faltaua, mando dar bienes, y rentas, y heredades, de que se mantuniessen. Y no solamente en las tierras del Imperio Romano subjetas, tino curdado este Emperador de la libertad de los Christianos, pero siendo informado que á los Christianos q en Persia bñia, y en las otras prouincias de Oriente subjetas al Rey de Persia, y á otros muchos Reyes, les hazian suergas y agravios, embio sus embaxadores al Rey de Persia, pidiendole y requiriendole, que mandasse emendar aquello. Induziendolo á honrar y creer en Jhesu Christo. De tal manera hiyo esto Constantino, que en todo lo poblado y conosci-do del mundo entonces, se adoraua y creya muy libre y publicamente Christo Dios y Redemptor nuestro. De suerte que en sus tiempos deste Emperador, nunca sufrieron ningún agravio ni padef

En la dñe  
de Xpo  
estaba  
por todo  
el mudo.

La felici  
dad por  
el dñe  
á Constantino.

dieron persecuciones y así vno gran-  
des y excelentes sanctos y doctores.  
Y aunque no vno martirys, porq̃ no  
vno quien los martirysse corporal-  
mente, vno martirys de espíritu, q̃  
martirysaron y donaron su carne y  
voluntad propia por su seruicio. Co-  
mo fue vn grande Urbanoso, obis-  
po de Lounda, vn Hacerio, vn  
Isidoro, y otros muchos, que en el  
Concilio de Nicea se juntaron. Y  
señaladamente vno monje, y hermi-  
tasso de sanctissima vida, que en vi-  
da y muerte byxeron milagros, y tu-  
uieron sanctos imitadores y disci-  
pulos, y byxeron monesterios y ca-  
sas dellos: como fue sancto Anto-  
nio, y Paulo, y otros muchos: de  
lo qual haze notable mención Ca-  
siodoro, en su tripartita historia. Si-  
endo pues tanta la prosperidad, y  
poder de Constantino, eynamente  
le fue puesto por todos nombre  
de Abagao, y así hasta oy en las his-  
torias es llamado Constantino ma-  
gno. Alendose esto, tambien le fue-  
ron puestos y dados por el Senado  
romano otros honrrificos nobres,  
como restitutor del genero huma-  
no, enlanchador del Romano Im-  
perio, fundador y conseruador de  
eterna paz y seguridad: y así lo hon-  
rauan y amauan todos quanto le e-  
ra posible. Algunos autores escri-  
uen, y entrellos Eutropio, que Con-  
stantino con la grande prosperidad  
y poder, auia aforado algo de sus vir-  
tudes, haciendose altiuo y cruel, cul-  
pando tambien, de ser muy desleal y  
desafado. De lo qual  
tambien haze memoria Aurelio Vi-  
ctor, y prucualo con exemplos, de  
que hizo matar á su hijo Crispo, á  
quien auia hecho Cesar, y despues á  
su muger Fausta, hermana como oi-  
rimos de Abatencio, y á otros no-  
bles y hombres principales, Como

ello aya pasado, no se puede saber  
enteramente, para poder condenar  
ó salvar á este Emperador, porque  
como hombre pudo caer en ellos de  
sectos y pecados, y despues confes-  
ar su culpa, pidiendo á Dios per-  
don dello. Pero deste hecho oyen  
algunos autores, que el maro á Cri-  
spo su hijo, por que su muger Fausta  
nada mala faga, le byxo relación, que  
la auia querido forçar: como quiera  
que ella era la que auia requerido á  
el, y pedidole que tuuiese su amor,  
y desoñesta conuersación. Y el co-  
mo leal hijo, se auia excusado y calla-  
do. Y que despues siendo descubier-  
ta esta maldad, pareció ser por algu-  
no delos que la ayudaron á hacer,  
Constantino mando matar á su mu-  
ger, si así fue todo con razón. Otros  
no lo hazen tan grave, pero oyen  
q̃ ella como madrastra, procuraua la  
muerte de Crispo, porque no fuesse  
ante puesto á los otros sus hijos  
de Constantino. Lo que yo creo es  
que estas muertes deuenon ser por  
ocultos y causas bastantes, que ra-  
zonablemente le pudieron mouer á  
ellas, aunque no fuesen publicas,  
y notoras á todos. Y así Paulo  
Ortoso contando estas muertes, á  
hizo de su muger y hijo y sobino, di-  
ze que las causas fueron muy secre-  
tas, por lo el se moue á hazer las, y  
por cierto de príncipe tan sabio y ca-  
tholico, no puedo presumir otra co-  
sa. Y así lo excusa Sosomeno, se-  
gun lo refiere Casiodoro, en la tri-  
partita historia y Eusebio en lo que  
del scríuio, y Rufino, y el mismo Ca-  
siodoro, nunca hazen sino contar sus  
virtudes, y ninguna cosa le culpan.  
Sant Gregorio lo llama Empera-  
dor de pia memoria, Sant Ambro-  
sio hablando de la muerte de Abeo-  
dolio, dize que fue Constantino oig-  
no de grandes alabanzas, que deso-

Gracia  
no mudo  
a Crispo  
su hijo.

Maro  
firmado  
Constantino.

Gracia  
no agra-  
do por  
rellenar  
lo de  
gracia  
maldades.



con el Imperio por heredad a sus sucesores la catholica fe. De manera que lo tales varones alaban, y no oñia condenar, ni reprehender. Teniendo pues por verdad que el fue bueno, en lo que a su honra toca digo q no le faltaron despues q imperio solo, guerras algunas: por que molestaron al Imperio los Germanos, que yacía dicho quien son agora y el fue con su persona, con poctissimo exercito contra ellos, y venciendolos en batalla, los compello a obedecer y dar quieros: y lo mismo hizo despues a los Godos, y a otras Barbaras naciones. De lo qual todo ocupado, y siendo hecho Cesar a sus tres hijos, llamados Constantino, y Constancio, y Constante, y tambien Hladimacio su sobrino, por algunas consideraciones razonables que tenía para ello, y pareciendole que era mas en comarca, para las cosas de Oriente, que eran las que mas cuidado oñian, determino de pasar su asiento y silla imperial a Roma a Bimía en Asia, a otra parte en aquella comarca. Lo qual asi ver, principalmente movido el Christiano emperador, ver que los Vicarios de Christo sucesores de sant Pedro, tenían su silla e asiento en la ciudad de Roma, y que no era bien que en aumento dellos, a quien el se debía humillar y obedecer, estuñiese el con tanta magestad y thono, y quiso antes deparles el asiento y cabeza del Imperio: como claramente señora, en el Capitulo futuras, th. questione primera. Determinado pues en este consejo, teniendos prime ro algunos otros lugares, se determino de reedificar la ciudad Bizancio, que es en la Tracia, de cuya antigüedad y sucesos yo hize especial mención y capitulo, en la Bula de

Varia lección. Y queriendola llamar nueva Roma, la adorno de edificios, y otras riquezas y primicias, mas que ninguna otra Ciudad del mundo: y como Sant Hieronimo dice en las adiciones a Eusebio, hijola rica y adonada, destinando y despojado todas las otras. Porque en todas las cosas notables que en roma y en otras ciudades aya, de estatuas, columnas, y colosos, y otras cosas singulares y maravillosas, de oro ó de piedras, ó metal, las hizo y mando traer a ella. La qual aunque el le puso nombre nueva Roma, seliamo y llama oy dia Constantinopla, por el mismo Constantino, y así fue hecha una de las mas insignes Ciudades del mundo, y el se pasó a residir y habitar en ella, con todo su thono y estado, oerando a sus hijos en España, y en Gallia y Italia gobernando. Estando pues las cosas en esta prosperidad, por indumento del Demonio se levanto en la ciudad de Alejandria la hereja Arriana, que diabólicamente negaba la eternidad del hijo de Dios con el padre, y ser con el una misma sustancia, que perturbo la quietud y sosiego de toda la Yglesia entonces, y despues muy grande tiempo. Esta maldita hereja levanto Arrio Presbitero, en la ciudad de Alejandria en Egipto, siendo en hombre que mostrava grande santimonía, y bñia moralmente bien, y en esta misma sagon era Obispo en la misma ciudad Alejandria grande varon en sanctidad, y doctrina: pero como fuese blando, y de mansa condición, trabajo curar a Arrio al principio con medicinas lenes y blandas, rogandole y amonestandole, por sanctas palabras y exortaciones. Pero el como soberbio se ensoñó mas de ay oclan

Hizo cesar a sus tres hijos Co-  
stantino  
Constancio  
Constante.

Después  
no de po-  
der el pro-  
rio o imperio  
maldad

Constantino  
no se la  
dijo el im-  
perio a  
Constantino  
propla.

La here-  
ja Arria-  
na.

Arrio en  
por della.

te, e induciendo a otros a su error, crecio esta peccilencia, e estendiose a muchos: no aprouechando las diligencias de Alejandro, ni ser escusado y deserrado dela eglesia Arrio pora. Y Alejandro auiso al Emperador catholico e siendo el mal tan grande, que requeria grande remedio por voluntad del Emperador, con autoridat de Siluestre summo pontifice Romano, fue conuocado Concilio general en la ciudad de Nicea, en la provincia de Bithinia en Asia, en la qual fueron agnuntados trescientos y oyes e ocho obispos, e en los ay natar e conuocar, pido grande diligencia e trabajo el obispo de Londona, varon de grande aueridad e sinceridad, e vino al concilio e hallose presente al mismo emperador Constantino, donde pasaron tantas cosas, que yo no las podre contar. El que por las quiere ver a Rufino en la historia eclesiastica, e a Casiodoro en la Tripartita, e a Eudodoro en la syra, que agora ha sido nuevamente traducida, e tambien el mismo concilio e los otros Huxos e sinxos, que en muchas partes cuentan deste concilio. Finalmente en el fue condenado Arrio e su maluada secta por todos los obispos, salvo diez e siete que runieron con el. Delos quales los onze despues singidamente (segun dize Rufino) se entendaron, e el e los seys fueron descomulgados e deserrados. Alo qual todo consintio e aprouo el Emperador, suerandose e obedesciendo al parecer del Santo concilio, e assi fue anida por maluada herejia la de Arrio: como quiera que despues como á permanecer en su error, traxo discipulos e sequaces, e por mucho que Constantino trabajo e procuro remediarlo, por todas vias e maneras no pudo

el baserlo, esta maldad oio grande perturbacion e desallouiego en la eglesia de Dios, por muchos tiempos, e cundio e se estendio hasta en ueltra España, e otras provincias, tanto que parecia imposible cosa, curar tan grande mal: pero despues los tiempos andando Dios nuestro señor lo curo e sano, por su bondad e misericordia. Lo qual considerado por mi e viendo las cosas de aquel tiempo, e los trabajos e diligencias del gran Constantino, que yo no escrino por abteuuar, por desbazer esta herejia, e como despues de condenada como á crecer, e se estender mas, e como al cabo aunque duro tiempo, no se oluido Dios de la deserragar de su eglesia, parece me cierto muy semejante al de agora e alas herejias del maluado Lutero, contra las quales tantos trabajos, tantos caminios, tantas cosas e diligencias, ha hecho el Abarrino Carlos Emperador e Rey nuestro, juntando cortes e dietas, ayuntamientos de señadores grandes e letrados, para las confundir e conuencer, una y oyes e tres veces e mas hasta lo ultimo de potencia humana otuidando tambien de sanocar la gracia e auxilio diuino, con ayunos e oraciones, que vniuersalmente se han hecho en toda la cristiandad, e que todo no ha aprouechado contra la obstinacion e dureza del Lutero maluado, e de sus sequaces, antes se han multiplicado, e estendido en grande manera sus herrores, que parece que no ay camino de verlo remediado. Lengocredo, que esto permite Dios por nuestros peccados, e que la cura e remedio dello, quiere como hizo en lo de Arrio, dexar para si, para lo baser el e remediarlo, quando fuere seruido. Y por tanto puce los otros

conclle  
pismo d  
corista  
obispos.

Obis  
obispo d  
condon.

Arrio y  
sus error  
por el ob  
ispos.  
por el ob  
ispos.

remedios no aprouechan, reforme cada vno su propia conciencia, y nŕca cŕsse de oŕar por la reŕformacion de los otros. que teniendo nŕsotros cada vno en particular este aŕnŕso y cuidado, Dios nuestro seŕñor: por su infinita misericordia lo terna, del estado comun de la Yglesia, y de la reŕformacion de ella, y por reduŕsra su apŕstico y manada, las oŕnes que andan perdidas y apartadas.

Volviendo a nuestra historia, en tre otras muchas cosas de grande cristiandad que Constantino hizo en este concilio, fue vna muy notable, que como entre tantos Obispos, aunque muchos eran sanctos y buenos, no faltauan tambien inuidias, y competencias entre los que tales no eran, y aun tambien algunos pecados y errores, algunos de ellos que con otros tenian pleitos y debates y acusaciones, dieron al Emperador vnos de otros y otros de otros, muchas quejas y informaciones, por escripto pidiendo, que el los castigasse, y endiesse en el remedio dello. Las quales el tomo por su mano, y escondiendo las por que no fuesen vitias: juntados despues estos Obispos que asŕ se queŕtauan, les hizo vna muy breue pero muy sancta habla, dŕyendo: padres Obispos y queridos mŕos, a vosotros constituyo Dios por jueces y sacerdotes, y dio el poder para juzgar ne ami, y yo puedo recta y doctenadamente ser jugado de vosotros, y vosotros no podŕis ser jugados de mi: y por tanto lo a pleitos y debates nuestros al juicio diuino y de la Yglesia lo remito, pues ŕora a nosotros puesto lo por Dios en lugar de Dios, y no es cosa conuiniene, que el hombre juzgue a Dios: porque de vosotros solo a-

quel es juez, de quien es escripto: Deus sicut in Synagoga deorum, in medio autem Deus discernit. Por lo qual verdades estas enemistades y contiendas, entendend en lo que toca ala fe y Yglesia catholica, y oluidad por estos los rancorosos, y injurias propias. Por ellas palabras lo escripte Rufino, y Calodoro, y se escriuen en el Decreto: con las qŕas les persuadio amor y amistad, sin se entremeter a serjars de ellos: y asŕ seŕraro, y acabo este concilio sancta y christianamente. En estos mismos dias, o muy pocos despues, la sancta muger Helena y madre suya del Emperador Constantino, por cierta reuelacion que vio en sueños, se partio y fue para Hierusalen, digo lo que de nuevo se aŕnŕa beŕficado, porque de los antiguos no aŕnŕa quedado piedra sobre piedra, para buscar la cruz, en que nuestro Redemptor Jeshu Christo murio. Y mandando derribar vn templo, que con malicia los Gentiles en aquel mismo lugar auian hecho a su Dios Venus, fueron halladas tres cruces, la vna la de Christo nuestro Redemptor, y las de los dos ladrones, que fueron con el crucificados, y tambien los clavos con que fue enclauado en ella, y el titulo que en encima fue puesto, en tres lenguas escripto. Pero no de tal manera, que se pudiesse conŕocer bien, qual era la de nuestro Redemptor: Jeshu Christo, porque venia en el titulo quedado de ella, o de tal manera, que no se podia leer las letras, y ellas en tre si se parecian mucho. Pasa en esta confusion Helena y el sancto Obispo Macario, que ala sazŕn era de Hierusalen, el obispo y Helena con grande reueracion llevaron todas tres cruces a casa de vna grande seŕñora, que en la ciudad es-

Rufino li.  
Calodoro  
pro dŕo. vii  
p. m. li.  
cap. 4.

li. 4. 20.  
Exordio  
lib. 4. 20.  
li. 4. 20.  
lib. 4. 20.

Exordio  
pro dŕo.  
lib. 4. 20.  
li. 4. 20.

Como  
se halla  
en la  
Cruz de  
Santo Chri-  
stopor  
Blanca  
madre de  
Constanti-  
nino.

ma a punto de muerte, de enferme-  
dad grande e incurable: e hecho  
por el obispo primero oracion a Di-  
os muy deuotamente, suplicandole  
que hiciesse alguna señal o milagro,  
y declarasse qual de aquellas era su  
santa cruz, puso encima dela enfer-  
ma la vna delas cruces, e despues o-  
tra, sin que en la enferma vniel se al-  
teracion, ni mudança en su mal, e  
puesta la tercera, que era la de Chri-  
sto, subitamente se fue sana, e se leuan-  
to e adoro la cruz con muy grande  
veneracion, e assi fue conocido, ser  
la de Jhesu Christo. Y aun allende de  
ello. Vozomano en la tristosa Cri-  
pantina dize, que fue resuscitado vn  
muerto, que fue tocado con la mis-  
ma Cruz. El qual milagro y fiesta  
oda inuencion della celebra la Y-  
glesia con muy grande solemnidad  
a tres dias del mes de Mayo. Al-  
campado tan grande bien, hizo Ele-  
na edificar en el lugar donde fue la  
Cruz hallada, vn muy rico y sum-  
ptuoso templo, y partiendo la cruz  
en dos partes, la vna dellas depo-  
sitiuola en vna capa de plata, que  
despues adelante contaremos, que  
fue della, y la otra lleuo consigo a  
Constantinopla, do fue guardada  
por Constantino en grande venera-  
cion: lleuole tambien los clauos, el  
vno de los quales puso en su peño-  
o almere, y el otro hizo hazer vn fre-  
no de cauallo, para quando ruiel-  
se de entrar en batalla, que como no  
aconecia sino justas guerras, no le  
pareciendo que era delicato ven-  
cer en virtud de los clauos. En lo  
qual tambien se cuspia aquella pro-  
phesia de Zacharias. Erit quod  
infreno est sanctum domini Salua-  
tori. El otro clauo dizen, que tra-  
yendolo consigo, se rio en vna muy  
grande tormenta en la mar, e que lo  
echo en ella, y amansó la tormenta.

En que-  
sta de la  
cruz sta  
descrito

En las  
pags que  
se dize  
vltima.

Esta tristosa y inuencion dela Cruz  
allende de Rufino, y Eusodoro a-  
legados, la cuenta ala larga Sant  
Ambrosio, en la oracion dicha por  
el alas honras del emperador Theo-  
dosio. Auendo pues ya mas de  
treinta años que Imperaua Con-  
stantino facilissimamente, entendi-  
endo en los postreros dellos en quí-  
tar, y desbarregar la ydolatria del  
mundo, y dedicar templos a Chri-  
sto y a sus sanctos, y tambien en pro-  
curar e quitar la heresia Arriana,  
que toda via duraua, le fue forçado  
hazer exercito, para yr e hazer guer-  
ra contra los Persas y el Rey de-  
llos, que la començaron a hazer a-  
las tierras del Imperio, queriendo  
caminar para alla, en el año de ses-  
enta y seis de su edad, y en el tre-  
yenta de su Imperio, los mas bellos  
solo, que tambien en esto ay alguna  
poca diferencia entre los autores, le  
oto vna grande enfermedad, y pa-  
ra se curar della, se hizo sacar de Con-  
stantinopla, pensando caminar pa-  
ra Nicomedia, ciudad de Bithi-  
nia, á ciertos baños de agua calien-  
te natural, y antes que llegasse alla,  
sele agrauo el mal, y rno de morir.  
Llamando e encomendando su A-  
nima a Jhesu Christo nuestro Re-  
demptor, en quien firmemente auia  
creydo. Y assi acabo sanctamente e  
ste sancto y excelente Emperador.  
Dopo tres hijos ya Señores, Con-  
stantino, y Constancio, y Constán-  
te, a los quales conhiruó por here-  
deros en el Imperio, y tambien a  
Dalmacio su sobrino: y dos hijas,  
la vna llamada Elena, que despues  
casó con Juliano, que fue Empe-  
rador, y la otra Constantia, que ca-  
só con Vallo: algunos sospecharon  
que le fueron dadas pernas á Con-  
stantino, de que murió. Fue su mu-  
erte en el año del seño: de.ccc.xlii.

Murió el  
Rey de  
Constanti-  
nino.

Año de  
ccc.xlii.

# Capitulo terçe

ro en el qual se tratan algunas cosas y dudas que se ofrecen á cerca de la vida y hystoria de Constantino, que parecieron dignas de tratar y averiguar.



## Enquenos

alarguemos mas algo de lo ordinario, sera bien que tratemos algunas dudas, que se ofrecen grandes en la hystoria y hechos de Constantino. Lo primero es, algunos quieren decir que este sancto Emperador no se baptizo, hasta casi el fin de su vida, y que lo baptizo Eugenio, Obispo de Nicomedia, y que todo el otro tiempo de antes fue cathecumeno, y que esto hizo por que esperaba ir á baptizar al rio Jordan, donde Christo nuestro Redemptor fue baptizado por sanct Juan. Yo tengo en esto por mas verdadera la opinion, de los que tienen que fue baptizado en Roma por el sancto Papa Siluestre, despues de la muerte del resano Emperador Maxencio, como lo contamos por queno es de creer, que auia tanto espinoso y deuocion quanta Constantino en sus hechos mostro, y que habia Dios tantas mercedes y milagros en hombre que no fuese baptizado: no tiene cierto color de verdad. Ipmena tambien esto, que afirman los autores, que fue baptizado con su hijo Crispo, á quien hizo Cesar en Roma, y este Crispo fue mandado matar por el, barto tiempo antes que muriese, como esta contado de manera que siendo asi, no se compadece, que fuese baptizado

con su hijo, siendo ya muerto. Y en libeto que ay, y el cuento que algunos cuentan, que tuvo cierta legia Constantino, y que lo sanaron y curaron con la sangre de ciertos niños que fueron muertos para este efecto: por fabula y cõseja lo tiene Platina y ninguno de los autores an-

tiguos escríuen tal cosa, ni alguno de los buenos modernos. No falto tambien algun autor, que escríua de Constantino, que al cabo de su vida fue baptizado, y que parecio inclinarse, y creer ó favorecer la Eyrriana heresia. Lo qual fue engaño del qual escríua: porque este dicho, y error fue de su hijo, llamado Constantino como el, lo que se oya ó escríua del hijo, engañandole por el nombre, impulsolo por terro al catholico padre: de cuya se verdade ra en muerte, y en vida, no se deue olvidar, ni oubdan en las hystorias, hablando de su vida. Dito si Eutropio, ni Sant Gregorio, ni Rufino, ni Catodono. Ditoos qualca Sant Gregorio lo llama opia y sancta memoria, Sant Ambrosio en la Oracion que hizo ala muerte de Theodosio llama Sancto á Constantino, y alaba su nombre y fama, porque deo la se por herencia con el Imperio. Y como Sancto la Yglesia Eriega le celebraba su fiesta, segun Raphael Bolaserrano cuenta, a los veinte dias de Abril. Y assi defendien tambien su fe, y sanctidad en vida y en muerte, Antonio Sabelico en sus aenadas, Platina en la vida de Marco papa. Pomponio Leto en su compendio de romana hystoria, y Baptista vgnario en la Epitoma de los Emperadores, y sant Antonino en sus historiales, y comunmente todos los Autores modernos, sin los antiguos ya no.

Quelto  
fue bapti-  
zado Co-  
stantino.

Que Co-  
stantino  
murio en  
chello  
quello  
no se  
crege as-  
sunto.

brados, y lo que delte escrive q̄ mandauar el oestierro al maluado Arrio, esto si el lo hizo como algunos escriven, segun ellos mismos fue indudado por vn cierto presbitero, y a ruego de su hermana, y principalmente porque Arrio embio vn cierto escrito, en que le decia lo que tenia a cerca dela fe, y parecia en las palabras del, conformar se con lo que el concilio auia declarado: y como el Emperador Constantino no entendio el engaño de las palabras, fuesse quiso que le fuesse alçado el oestierro. Pero toda via con su prudencia y constancia acostumbrada, remitto el epamen dello que Arrio de nuevo declaraua al concilio y argumentauiendo q̄ de obis̄i onse juntaua entonces para la edificacion del templo de Hierusalem, sin aprouar el en cosa la escritura de Arrio. Y despues sucedio, que en esta demanda el maluaturado de Arrio murio, como sus pecados y heresia merecia: porque permitiendo dizeo assi, murio supitamente, bechando las tripas por la parte inferior, y muchos de los autores afirman, auer esto todo pasado en tiempo del Emperador Constantino el hijo y no del padre, y ser ambos de vn nombre, cause esta confusion y dubda en la historia. De manera, que puede quedar por asentado y cierto, que el emperador Constantino en qualquiera tiempo que seaga batizado, que lo mas cierto es que fue en Roma, muchos años antes que muriesse, el murio teniendo y creyendo la finta fe catholica, y como santo y verdadero christiano, y nunca confesso ni creyo la maldita heresia de Arrio, como algunos engañados le imputan, engañados por el nombre de Constantino su hijo, que es el que fue tocado dela poncoña Arriana.

De la donacion que dicen auer hecho Constantino al papa Siluestre ya sus sucesores, de la ciudad de Roma y Italia, quando se passo a Constantinopla, aunque todos escorrian, en que hizo grandes dadivas y dones, y edifico muchos templos, esta donacion tan notabile, yo no hallo testimonio, de años de aquella edad que lo diga. Paulo Diacō ni Eutropio, ni Hieronimo, ni Theodonio, que fueron cercanos a aquel tiempo, que escriven lo demas, no hacen de tal mencion: por lo qual muchos dudan auer pasado tal donacion. Verdad es que ay texto en el decreto que cuenta esta dicha donacion de Roma y Italia, y otras occidentales prouincias, pero aquel texto es tenido por falso, y seaze no estar en los originales antiguos de Euciano. Aunque en la verdad, puello que aquel texto no tenga autoridad, no queda por esto prouado, que el emperador Constantino no hiesse la tal donacion, pues pudiera auer otro instrumento della: como Plinio, mas de ochocientos años, en sus historias depo escrito, auer Constantino dado al papa Siluestre el reyno de Italia, y auer le hecho otros grandes dones, y concedido grandes preeminencias y gracias. Y el capitulo fundamenta de electione libo. vi. tambien haze mencion dela donacion de Constantino, aun que no habla mas que dela ciudad de Roma y el capitulo fururane que arriba alegue duodecima questione pama, tambien toca, en que Constantino vero en la dicha ciudad de Roma silla y cabeza del imperio, para silla y asiento de Siluestre y de sus sucesores. Finalmente esta cuestion q̄ yo no basto a la determinar, y por no me meten en agena profecio,

Tractado  
de la donacion  
de q̄ se  
dize q̄  
hizo el  
emperador  
Constantino  
al papa  
Siluestre.

Cap. C.  
de las  
pruueas  
de la  
donacion

En  
esta  
historia  
se  
dize  
q̄  
el  
emperador  
Constantino  
fue  
batizado

no he querido hazer mas de tocar bi-  
tualmente, lo que haile escrito: co-  
mo quier que para lo que la egle-  
sia Romana se tiene y posee, aun  
que nunca ouiesse auido donacion  
del Emperador Constantino, no le  
faltan titulos de donaciones de o-  
tros Emperadores, como diremos  
adelante, sin la prescripcion de lon-  
gissimos tiempos. Pero yo no me  
pago juez de nada desto, ni se que tã  
baltades sean, solamente en esta par-  
te soy historiado. Hun que a una  
cosa no depare de responder, para  
satisfazer en algo a la malicia de nue-  
stros tiempos, y digo, que no tie-  
nen razon en cargar culpa al Empe-  
rador Constantino, como algunos  
hazen oyendo, que fue gran mal el  
que causó, en hazer ricos, y tener bie-  
nes propios los obispos, y pels-  
dos, y clérigos: y que antes del se-  
gunda la verdadera Christianidad por  
ellos, y que todos viuan en la per-  
fucion euangelica, imitando la pro-  
uesa de Christo, y sus discipulos.  
Lo primero porque aunque esto fue  
ra así verdad, la santa y sana inuen-  
cion de Constantino fue y es mu-  
cho de alabar, y en ello hyo grande  
servicio a Dios. Lo otro porque no  
es cierto, que antes de Constantino  
no tuuiesse las yglehas y obispos  
temporalidades y haciendas, antes  
parece claramente lo contrario, por  
el capitulo videntia, xi. questione, l.  
donde se cuenta, que viendo y consi-  
derado aquellos santos padres an-  
tigos, que no era tan prouehoso  
vender las haciendas, y dar los di-  
neros en comun, como al principio  
havian los christianos, quanto era  
guardar las mismas heredades y  
campos, para que de sus frutos se  
manutuiessen los pobres míni-  
stros, y los que succediesse, lo hize-  
ron de ay adelante así. Y tambien

tomando la cosa de la raíz, aun que  
a nuestro señor Jesu Christo y sus  
santos discipulos y Apóstoles ama-  
ron y alabaron la pobreza, y la auer-  
pusieron a la riqueza, como la casti-  
dad al matrimonio, para la persi-  
cion de la vida que auia escogido,  
no por esto fue risto querer, que sus  
vicarios papas, obispos y pelsados  
y yglehas nunca tuuiesse bienes  
propios. Porque si el viuerá que-  
rido y pretendiera esto, de errores  
que ouiera salido conello, y que oy-  
da fuera an si guardado: y sería er-  
ror grandissimo pensar, quel auia  
de permitir estar toda la yglesia con-  
tra la institucion suya, en el estado ge-  
neral della: aun que por nuestros pe-  
cados particularmente, a algunos  
miembros della permite caer en grã-  
des errores. Y si me oipessen, que  
como antes del Emperador Con-  
stantino se passaua sin rentas, y auia  
tantos santos papas y obispos, co-  
mo fueron Clemente, Lino, Piero,  
Ygnacio, Marcello, Policarpo, y  
otros tales, que viuieron en pobre-  
za, y se contentaron con poco en san-  
tos exercicios. Digo yo a esto, que  
en parte no passaron sin bienes to-  
dos ellos, pues como tengo dicho,  
tambien tuuieron algunos campos  
y hacienda, y bienes algunos y ygle-  
has. Y digo tambien, que cierto es  
que en el principio en los nascimien-  
tos de la yglesia, como el nombre de  
ser christiano era odioso, y repromi-  
do por los Emperadores y Principi-  
pes de aquel tiempo, y mas señal-  
damente lo eran los obispos y sacer-  
dotes, era les forzoso contentarse, y  
passar como podian, y así parece q  
comunmente viuan, mas o cuota  
y fantante, y en mas humildad,  
que despues que el Emperador Co-  
stantino fue christiano, y alcanço la  
yglesia libertad, y se confirmo su au-

Antes de  
Constantino  
no rendi-  
an las ygle-  
has rentas  
por sus ter-  
renos.

toridad con riquezas (como quiera que después no oyo de suer mu-  
chos y muy grandes santos, y pero  
desta tibieza y menos sanctidad, no  
tunieron la culpa el emperador Cos-  
tantino ni las riquezas, sino las  
malas costumbres de los que vis-  
aron mal dellas: porq̃ no es de creer  
de aquellos santos antiguos de an-  
tes, que se pararon de ser santos, aun  
que fueran ricos, ni ellos muy dic-  
to, que los que después fueron so-  
berbios, fueran santos, aunque fue-  
ran pobres. Verdad es, y así lo con-  
fieso, que la pobreza voluntaria es  
estado de mas perfeccion, y q̃ las ri-  
quezas muchas vezes son ocasion  
de ser hombre malo y soberbio: pero  
desta fin causa los mismos hom-  
bres, porque todos son a mal incli-  
nados, aun que es verdad que para  
visar lo, tienen los ricos mas apa-  
rejo y poder, que los pobres. pero  
las riquezas ni la pobreza no son la  
causa: porque ni todos los ricos  
son malos, ni los pobres buenos, y  
ser lozan si ellas solas lo causassen.  
Porque es cierto, que ni la riqueza  
ni la pobreza de su natura no son ma-  
las ni buenas, átes como dize el apo-  
stol san Pablo, todas las cosas  
son limpias a los limpios: y no por  
que el malo use mal de la riqueza, a  
de ser ella vituperada y condena-  
da. Porque si este argumento va-  
liese, tambien se auian de conde-  
nar y vituperar las fuerzas corpo-  
rales, la hermosura de gesso, la futi-  
leza y agudeza de ingenio y procu-  
rar y desear la fealdad, y la flaque-  
za, y rudeza y poco saber, porque los  
reyes y hermosos, y agudos y inge-  
niosos pueden mucho mas empe-  
cer y engañar que los feos, débiles,  
ignorantes. Y si por las ocasiones  
solamente se ouiese de juzgar, mu-  
chas vezes acarrea la pobreza pere-

za, y desconfianças grandes, y con  
ella se hazen muchos hombres iní-  
dicos, auarientos, y mal bebedores,  
desseando y robando lo ageno, co-  
mo quiera q̃ toda via ay mas peli-  
gro en las riquezas. Pero en am-  
bas partes es la culpa nuestra, y no  
de las cosas, que en si no tienen mas  
bien ni mal, de como dellas se usa.  
Así que por no me apartar mas  
del camino de mi historia, concluyo  
con decir que cesen las querellas  
del Costantino, culpenos a los que  
mal han usado de los bienes que el  
dijo, los que son muy zelosos de la  
reformaçion general de la yglesia, re-  
formen su propia conciencia, y em-  
mienden sus propios abusos y yer-  
ros, en bien oraciones y lagrimas  
continuas al cielo, suplicando le a  
Dios emmiende lo de mas: que si  
todos en particular: bissemos  
ello, emmiendandose cada vno así,  
luego sería todo emmendado: pues  
este todo se compone de las parti-  
culares personas de cada vno. Pero  
verdaderamente los mas de los  
hombres tienen cuidado de gonor-  
nar los papagos y impertios desde  
su casa, y de su casa y conciencia tie-  
nen muy poco, y porque no crean  
que todo el daño esta en las rique-  
zas de las yglesias, sepan que des-  
pués que las yglesias, y pastados  
son ricos y poderosos, vno en ellas  
en san Leon papa en san Gregorio,  
san Ambrosio san Hieronimo y san  
Augustin y san Bernardo y otra in-  
finidad de los que teniendo las ri-  
quezas las menos precian, y fue-  
ron pobres de espíritu, que es lo que  
Dios quiere.

**E**n este libro la vida y historia de Constantino  
no pasó diligencia y en ydolo, mas del orden  
y lo, particularmente en su ydolo la verdad del

Autore



# Constantino. ij.

te lo que el autor que escribió y escribió, fue Eusebio en el año de su heceta Eclesiástica, donde escribió su historia, y a Rufino que le proseguía al final del decimo y el mismo Eusebio en su obra, y san Hieronimo en la adición al mismo Eusebio, y Casiodoro en la heceta Tripartita, y Theodoro autor de Eclesiástico, juntamente en el libro de griego en latín, así primero de la heceta Eclesiástica, y así en latín que hizo de los Católicos, de la que Constantino bajo Theodoro el segundo, en cuyo tiempo el escribió, así de sí y con otros todos santos y católicos, y algunos de ellos testigos de sí, y conjeturar los ya citados, Santo Amelio, y Eutropio, y Dionisio, y Irenaeo, y Beda, y san Isidro, y Poncio Leto, y también san Ambrosio, y san Gregorio, en lugares retrados así como en el prologo se a sí, se Plinio, y Baptista Eguar, y Ioseph Cassiano; y otros muchos de grande autoridad.

do ve yase y tres años que vivió la Santa Santa de Marco valde de su nombre, el qual murió dentro de un año; y sucedióle Isido primero de no bre.

Marco, Isido.

En este tiempo de Silvestre y Constantino aliado de los santos obispos y monjes ya nobres, florecieron en el mundo excelentes filósofos, y el muy famoso filósofo Porfirio, y Isido poeta Cristiano, natural de nuestra España, y Constantino Firmiano, de quien ya diximos que fue maestro de Crispo, hijo de Constantino, y Arnobio autor y filósofo y filósofo, que fue maestro de Lactancio Firmiano, y Nectario también insignie orador. Y otra multitud de excelentes filósofos florecieron en los homes y riquezas y poder, fueron poderes de espíritus, y por esto y en en los castos con Xpo, y reynará por siempre, y con ellos de creer que esta Constantino, que tanta libertad y sucesión dio ala yglesia de católicos, así como cuenta Hieronimo murió en el año del nacimiento del Señor de noventa y quatro años, que otros dicen poco mas o menos.

Hombres de letras.

Año scclij.

Pape.

En su tiempo de Constantino murió el Papa Eusebio Silvestre, primero de los nobres, así como

## Comiença la vida de los Emperadores Constantino y Constancio y Constante hermanos, hijos de Constantino magno contenida en dos capítulos.

**C**apitulo primero. Como murieron el imperio entre sí, y las cosas que hace diron hasta que Constancio quedo solo.



**U**n necerario y bueno era el imperio del buen Constantino, y quita fue su bondad y valor, claramente se prouea en ver que con su muerte luego se alzero la paz y quietud en el

universal, y se dominó y perturbó el mundo y acatamiento de la yglesia, y la erección y administración de la justicia. Quedaron del buen Emperador Constantino tres hijos y dos hijas, los hijos llamados Constantino y Constancio y Constante, las hijas Elena y Constancia; ellos fueron Emperadores luego por muerte de su padre, porque en vida el los auia hecho Señores con Idalmacio su sobrino, y porque así lo auia dicho en su testamento las hijas fueron desposadas con emperadores, como en el proceso de nuestra historia diremos. A qual por cierto es de grãde confusión, así por la ra-

Los hijos que dejó de Constantino, Constantino, Constancio, Constancia.

ritead que ay entre los autores, como por las grandes divisiones y guerras, que vno entre ellos hermanas, y por los tiranos y emperadores: que se leuaron en sus tiempos, el lector trabaje leer atentamente, que yo trabajare dello escreuir con la mas perspicuidad que pudiere. Partieron pues el imperio estos tres hermanos entre si de esta manera a Constantino que era el mayor dello, como España y Britania y las Gallias, y lo que tenia de Alemania, a Constante el segundo Italia y toda Africa, y las yslas de entre las Sicilia, y las venetas, también Ilirico Dalmacia y Macedonia y Acaya Peloponeso y toda Grecia. Al tercero Constante la provincia de Tracia, de esta la ciudad de Constantinopla, con todas las provincias orientales de Asia la menor Siria, y Mesopotamia, y Egipto. Y en el imperio deste consilio por su voluntad gouernaua como Cesar Dalmacio su primo, e aun Septimo Aurelio dize, que en Armenia y sus comarcas, fue puesto por Cesar Anibalino primo tambien de Dalmacio. Y assi se començo en esta orde el imperio por tres emperadores y Dalmacio Cesar, dello qual nacieron las discordias y guerras, queriendo cada vno preceder al otro, y ser señor de todo: y por la otra parte el Romano imperio era tan grande, que vno solo no bastaua a lo bien gouernar, y assi muy pocos lo tuvieron todo pacifico por ello naturalmente vno despues en diminucion como siempre a hecho y haran los reynos y señorios, que mucho han crecido y crederen: por la vida ni fuerças ni saber humano no bastan para cosa muy grande. Los primeros dias con el fin de ver se señores, tuvieron alguna paz estos her-

manos el Dalmacio Cesar que agudaua a Constante en lo de bien te començo a dar muestras de singular principe, imitando en lo a hechos y virtudes a Constantino magno, por lo qual era muy amado de los buenos, pero temido de los malos, y envidiado del mismo Constante, deo se le cauio la muerte: que permitiendo o sabiendo Constante, fue muerto en vn motin por los soldados del exercito, que el auia fizado contra los reyes de Persia: asi quedo el imperio absoluto a estos tres hermanos. Siguióse luego, que Constantino que era el mayor, començo a agrandarse, diciendo que el tenia la mayor parte en el repartimiento de las prouincias, porque no tenia mas que las Españas y Gallias que es Francia y lo de Germania y Britania que es Inglaterra y Escocia. teniendo sus hermanos tanta multitud de prouincias y embiolo sus embaxadores diciendo, que se tornasse a hazer diuision y repartimiento. Y como a los otros aun les parecia poco lo que tenian, no le acudieron a su voluntad. Por lo qual el començo a juntar sus gentes, queriendo tomar por fuerza, lo que no le dauan de grado: y entro poderosamente por los limites de Constante su hermano, quien auia cabido Italia y Africa. Estaba ala sazón Constante en Pacta, que es tras Albania y Balachia, como tengo dicho, haciendo guerra a los Germanos Sodos, que auian entrado los terminos Romanos, y sabido lo el su hermano hysta, embio vn capitán con gentes a Italia, el qual con el exercito que pudo juntar, salio a resistir a Constantino cerca de la ciudad de Aquileya en Italia. Pero Constantino teniendo en poco el exercito de su hermano, lo consideradamente determino de pe-

La muerte de Constante con sus hijos.

Constante no hizo guerra a Constante su hermano.

Como Dalmacio por el imperio entró.

Constante por el imperio.

Anibalino.

Batalla  
Constantino  
contra  
Maximiano  
y  
Máximo

Capítulo  
de  
los  
Constantinos

leas, y siendo le hecho cierto engaño  
y celada por los capitanes de Constán-  
te, pidiendo sin ser conocido, muer-  
do le el caballo fue derribado en tier-  
ra, y después allí muerto, autendo so-  
lamente tres años que imperaba, se-  
do moço de edad de veinte y cinco  
años, año de Christo de treientos  
y quarenta y tres, lo qual oísen que  
merecieron sus pecados, porq̃ escrivi-  
en del, que no crédito alas here-  
gias de Ario, y las suasecia. Y es-  
añ, que escriven Cassiodoro, y Kan-  
no, y Theodauto en sus ecclesiasti-  
cas historias, que con la muerte de  
Constantino magno padre de ellos,  
los que estaban unificados de esta  
falsa opinión de Ario, comenzaron  
a tomar arrepimiento de querer la so-  
lter, contra lo determinado en el  
santo concilio: y por inducimientos  
y dilusiones lo persuadieron a Con-  
stancio, que en las partes orientales  
imperaba: y muchos obispos quisie-  
ron optimar y despoñer a los cató-  
licos. Al lo qual resistió mucho Ma-  
ximiano el otro emperador y hermano,  
que tenía la sentencia de los católi-  
cos: finalmente fue perseguido el  
santo obispo Athanasio, que fue la  
principal persona del concilio nice-  
no. Y fue esta persecucion de herre-  
do y padecieron grâdes persecucio-  
nes y infamias el y otros, hizieron  
se algunos concilios y juntas por la  
parte de los hereges: otros por los  
católicos, donde fue grandes de-  
bates y contiendas. finalmente pa-  
saron grâdes cosas y trabajos a los ca-  
tólicos, por los muchos que se o-  
saron y hizieron hereges, que depo-  
so de decir, por cosa muy larga, y  
por que mas escrive la vida de los em-  
peradores, que la historia ecclesiasti-  
ca: barto raso nempo esta plaga en  
la yglesia desio: que forçosamente  
se para otras veces mención della.

El buerto pues, como oísimos,  
Constantino he mano mayor por la  
gente de Occidente, su hermano se a-  
podero de todas las tierras quel  
muerto poseya, y allí se hizo señor de  
todo lo occidental, y de Africa que ya  
el tenía. Después de esto vino una guer-  
ra barto peligrosa, con unas gentes  
llamadas francos, gentes Germanas  
cercanas ala riber a del Tan, se-  
gun Agathias escribe, que se alçaró  
y enseñorearon con gran parte de la  
Galias, de los qual es los francos  
que oy son se pocien venir, y de los  
los fueron llamados franco y Gal-  
las Francia, y por barto su origen de  
mas antigüedad, oísen que los frā-  
cos fueron de los que de Troja esca-  
paron, y que vinieron a poblar a Ger-  
mania, con un hijo de Hector, llama-  
do franco pero desto como passa el  
renos adelante. Como quiera que  
ello sea, ellos francos vinieron a  
batallas con Galias, y después de mu-  
chos muertes y guerras a passar on-  
ellos fueron vencidos, y quedaron  
sujetos al imperio, y aunque esto  
se trabajo algun tiempo, Constantino  
no algunos años después en paz y  
prosperidad, aunq̃ flaco y debilita-  
do de pies y manos, por la gota y o-  
tros que muchos veces en ellos te-  
nia. Fue su gouernacion y imperio  
alos principios bueno y agradable  
a sus subditos, después hizose vicio-  
so y desquidado en la iusticia, y con  
la enfermedad grave y mal acondi-  
cionado, y por esto mal gusto: prin-  
cipalmente de los provinciales y va-  
sallos del imperio. De manera que  
aprovechando se desta ocasión cie-  
tos malos hombres, acordaron de  
le tratar la muerte, siendo principa-  
les autores y monederos dello, Cre-  
pio y Marcelino capitanes suyos,  
acordando barto emperador una al-  
gueno, hombre de barto fredo y li-

Constantino

Los Frā-  
cos barto  
en el  
siglo.

Constantino  
de los  
frācos  
después  
de esto.

Comienzo en esta guerra.

Magno el primo de Constantino.

Muerte de Constantino.

Año de la vida.

Constantino vencido por los persas en la batalla.

naje, aunque por su animo y esfuerzo en la guerra, se aya hecho principal y estimado; hallaron aparcio para esto en la gente, por ser Constantino malquisto de ella. Concurriendo pues su traicion, el Abagencio tomo las insignias y purpura de emperador, y embiaron a matar a Constantino, que de esto estava bien descuydado: en la manera de la muerte variaron los autores, en conclusion el fue muerto, en un lugar llamado obelena cerca de los indios Pereneos, que parren a España de Fracia, auiedo treze años q̄ imperaua, y treynta que nasciera, año del Señor de tresientos y ochenta y tres, segun san Hierónimo.

Entre tanto que estas cosas passan en las partes occidentales, el otro tercero hermano y emperador llamado Constantino, que imperaua en todo lo de oriente, no le sucedian las cosas (al menos la de guerra) prospera mente, antes muy grande y peti giosa guerra con el rey de Persia, y auiedo uenido con el nueve vezes a trax de batalla, en todas auia sido vencido, y perdido en ellas muchas de sus gentes. Y alcabo uieron otra muy posada, en la qual estando conocida la victoria de parte del emperador, sus gentes se desordenaron a mal la victoria, y se olvidaron de tal manera, que los q̄ ya eran tenidos por vencidos, vinieron a ser vencedores: y así perdió Constantino esta jornada como las otras de manera que el rey de Persia cobio algunas ciudades principales en Mesopotamia. Hecieron aliende de esto en las partes de oriente grandes terremotos, de que se hundieron y fueron destruydas algunas ciudades, lo q̄ todos los Catholicos autores atribuyen a juizio y castigo de Dios nuestro señor, por que este emperador sostenia

y fauorecia los hereges Arrianos, persiguiendo a los verdaderos Christianos. Voluendo pues a Abagencio que nuevamente se llamaua emperador, paso ahi que auiedo muerto a Constantino como diximos, el exercito de las Gallias le obedecio, y recibio voluntariamente, y luego toda España, y tambien Africa, y lo mismo hizo luego realia la qual queriendo se el venir, hizo Cesar a su hermano luego llamado Decencio, para reinar en la gouernacion y amparo de Francia y España, y de las comarcas y provincias. Pero en las provincias Panonias, Ungria y Hustria y Ilirico y Palmacia y pte de Grecia, los exercitos ordinarios de ellas, eligieron por emperador un viejo y excelente capitán llamado Britanico, q̄ algunos lo llaman Detramio. El qual era muy quisto de los soldados, por ser animoso y muy sabio. En la guerra, y por las victorias que en desist de aquellas provincias auia alcanzado de las barbaras naciones del Britanico, despues se oia lo que sucedio. En estos mismos dias, luego que se supo la muerte de Valente en Roma, Neopotiano confiado en el deudo q̄ tenia con el emperador muerto, por que era hijo de una hermana de Constantino, juntando algunos gladiadores y otras gentes se llamo emperador. Pero así como su comienço fue malo y sin fundamento, así y no durado fin, por q̄ desist a veinte y nueuentos q̄ de dificultad gozaua de titulo de emperador, fue muerto por los capitanes de Abagencio, y así q̄ do el Abagencio por emperador ahi q̄ tirano de Italia y Africa y Fracia y España, en cōpetencia y odrago de Constantino q̄ en oriente estava, q̄ la verdad por justo titulo, era solo epador y por esto sera razón hazer de el y de los dos tiranos capitulo particular.

Comienzo.

Magno el primo de Constantino.

Los exercitos de Constantino.

Neopotiano se llama emperador en Roma.

# Capítulo segun :

do: Como Constancio quedo solo en el imperio, y compenso co el tirano Abaguenzio, y lo de mas que passo despues



Abido por Constancio la muerte de su hermano Constan- te, y el successo de Abaguenzio, fue puesto en grande cuidado, viendo

le apretado de vna parte de la guerra de los Persas, y de otra del cuidado de vengar la muerte de su hermano, y del baxer tan poderoso tirano, como Abaguenzio en buque tiempo se auia hecho: y aun tambien a Bizantio, que no era de tener en poco. Passadas pues muchas consultas y acuerdos, se determino en poner la mejor orden y cobro que pudiese en las cosas de oriente, y de pasar en Europa contra Abaguenzio, para lo qual acordo baxer Lehas a Ballo su primo hermano, y hermano de Juliano de quien se oia, ambos hijos de vn hermano de Constantino magno, llamado Constantio, al qual su padre de Constantino auia auido en la segunda muger: y para mas asegurar del nuevo Cesar, caso lo contra hermano fuya llamada Constantia. Y parados este Ballo en oriente, auiendo primero tratado cierta manera de tregua á por conel rey de Persia, passo en Europa, conel mayor poder que pudo contra Abaguenzio, y de camino pússima pelear conel viejo capitán Bizantion, que oírimos auer se llamado Emperador en las Hispanias, y tambien en Africa, pero el Bizantion no quiso baxerle resistencia, antes desahandando se la ropa imperial

lo fasso a recebir hasta a racia, y bu millandose en presencia de Constancio le oíro, que renunciava el imperio y se ponía en sus manos, que diuiesse a su voluntad. Recetio supuinidad alegremente Constancio, y leuantandolo y abrazandolo lo bñro de palabra, llamandolo padreto fento a su mesa aquella noche, y cenaron juntos, y informandose del de las cosas de Abaguenzio, proseguio su camino, y a Bizantion lo mando ir a vna ciudad de Bithinia en Asia, y bio le renta para su mantenimiento y estado, y el Bizantion se fue alli con muchos criados y familiares, y bñuo despues seys años en grande quietud y contento.

Passando adelante Constancio, ya ciuua Abaguenzio antes que el entrasse en Asia esperandole, y no solamente se començola guerra entre ellos con grande poder y gentes, pero con grande enemistad, porque atiende de lo que a ambos les fue en ello, auian pasado cartas y mensajeros, con que se auian indinado entrados, y así se començó la guerra muy cruel, y fueron algunas batallas, en las quales vario la fortuna, siendovna vez la victoria de Abaguenzio, y otras de Constancio, segun cuenta Lalladoso en la tripartita historia. Pero despues de muchos trances metiendo cada vno el resto de su poder, vñeron vna grãde batalla cerca de la ciudad de Aleria, la qual fue vna de las mas brauas y sangrientas que ha auido en el mundo, y perdio el imperio Romano la mejor gente de sus legiones ordinarias, porquouro todo lo mas del oia y parte de la noche, y murieron de ambas las partes cinquenta y quatro mil hombres, todos soldados viejos y valientes, y la victoria quedo por Constancio, y Abaguenzio escapo huyendo.

Constancio en yuua de Bizantio

Constancio en yuua de Bizantio

Bizantio de oriente y de Africa

Historia  
de  
Constantio

Y es cosa maravillosa lo desta batalla, q̄ escriuen algunos autores, que la gente de **Magencio** no eran sino treynta mil y tantos hombres, y los de **Constantio** eran setenta mil, y de la parte de los vencidos murieron y en- te y quatro mil, y de los vencedores treynta mil. Por do se ve e el grande esfuerço con que peleó el lord de **Magencio**, que mataron de los vencedores tantos quantos ellos crían, otros que fuesen vencidos, y de ellos no quedaron sino seys mil. **Magencio** assi vencido se vino huyendo á **Italia**, segun escriue **Eutropio** y **Herodoto**, donde reparandose lo mejor que pudo, determino de tornar á setar la vñtura, y venir otra vez á batalla contra **Constantio**, auñ- do primero en balde procurado al- gun partido de paz, constandose q̄ le ocapasen á sola **Tracia**, venido finalmente a pelear tomo a seruido, y huyendo de la batalla, se fue a meter en la ciudad de **Leon** de **Francia**: donde sabiendo que los Soldados platican uno de lo entregar bno a **Constantio**, el mismo semato con vn puñal, afirmando sobeerna pared, segun que lo cuenta **Herodoto**, y assi acabo el Imperio, que auia regnado y la vida, siendo de cinquenta años. Sabida su muerte por **Decio** su hermano, a qui e auia hecho Cesar, como ya dixte y Gobernador en **Francia**, saltandole el esperança de poderse defender, se alborco, hec- bada tan peligrosa guerra por **Constantio**, todas las provincias q̄ auia estado por **Magencio**, sin resisten- cia se dieron, y el se vino muy triun- phante y alegre a la ciudad de **Abis- tin**, donde por algun tiempo bñ su asiento.

En tanto que estas cosas le suce- dieron á **Constantio**: Bello su pe- mo a quien auia dexado en las par-

Historia  
de  
Constantio

Historia  
de  
Constantio

tes de **Constantio**, por Cesar y gouer- nados, y por Capitan de las provin- cias del Imperio, no administrara justicia, ni havia la defension de la loz que deuiasantes segun escriuen, el **Key** **Sapor** de **Persia** lo vñcio en una batalla, y lo é mas el basia grã des crueldades. Señaladamente es- crituen los mas de los autores, que en la ciudad de **Antiochia** bñe ma- tar los mas de los nobles della, y los Judios de **Judea** y **Palestina**, por- que auian acometido a serbedar, bñ to matar crudelissimamete muchos millares de personas de todo sexo y edad, y mado émar y poner fuego alas ciudades de **Libertades**, y **Diof- poli**, y **Cesarea**, y otras. Lo qual afir- ma y escriue **Sant** **Hieronymo** en las adiciones á **Eusebio**. Sabidas por **Constantio** estas y otras cosas, que **Amiano** **Marcelino** historiador re- stigo de vista, cuenta muy largo: el qual autor escriuio la vida de **Con- stancio**, y **Juliano**, y **Yoveniano**, em- peradores de los tiempos de quien mataremos: muy larga y verdadera- mente, por d̄ mas escabroso y aserua- do esto, que yo en mi vida he visto en autor latino: pero tal qual es, ba- sen barta sola los libros que desta su obra se perdieron, auñiendo pue- **Constantio** prouer a los baltos que oigo, y temiendose ya dello, le embio á matar cō tal mafia y secreto, q̄ se de- rra su voluntad facil y pacificamete, auñendo primero tentado otros re- medios algunos, y assi quedo enes- ta laçã **Constantio** solo emperador, sin Cesar ni cōpañero en todo el im- perio Romano, y bñe **Constantio**, pue- ra de capitanes y gouernadores, a to- das ptes. Bñe como se creya de li- gero, y era amigo de cōfessas y cris- tianes (cōsi q̄ é todo bñe es mala, po- blo a principes perniciosissima, y de bazar crueldades, y castigos, cada

Lo face  
dicho  
Cludio  
Quinto.

Amiano  
Marcelino

Gallo face  
dicho  
Constantio

dia fiele ofreciã ocaſiones y caſos en, que baſia mueres y crueldades mu- chas. q̃ **Abarcelino** cuenta bien ci- plidamente. Y entre otras coſas fue leuãtado a vn ſingular y vicio capi- tan llamado **Silvano**, que ala fize- ra capitán contra los **Germanos**, que mataua y procuraua coſas cõtra la mageſtad imperial. Lo q̃ todo afir- mã q̃ fue ambidia q̃ del tenia, por ſus victorias y buenos ſuceſſos, y el cre- dulo eſperador q̃ rãbiã la deua tener intento de hazerlo marar. Adã q̃ el **Silvano** como era muy amado, por ſu hedad y bondad, porq̃ en muchas batallas y guerraſe auia ſeñalado, y principalmente en la guerra q̃ **Coſ- tantino Abago** tubo cõtra **Maximiano**, fue auſado dello, y no hallãdo re- medio para aſſegurar ſu vida, cõpeli- do mas de neceſſidad q̃ de gana, de- termino d̃ alçarſe y llamarſe eſpador, y pudolo haver reſeñorando prime- ro a ſus ſoldados, el deſagrado cõmiſ- to de **Coſtancio**, y como por el ſerui- cio q̃ dio q̃ el le auia hecho lo man- daua matarlo q̃ lo oydo, todos a vna voz lo llamã eſpador, y juraron y le puerterõ de lo amparar y defender. La nuaena todo q̃ paſo muy grã tur- baciona **Coſtancio** en **Aleſiã** de eſtã, y al miſmo pũto q̃ lo ſupo, ſin q̃ a nadie lo dixiſe, mando llamar a conſejo ſecreto, pa acordar q̃ ſe dũria ha- yer: y deſpues de multiplicado, ſe determino, ſin publicar q̃ ſabia tal coſa, de ſubir diſſimulado vn ſabio y eſforçado capitã, llamado **Uſſici- no**, el q̃ al ſede de los familiares y ſer- uidotes neceſſarios, llenõ diez cõpa- feros eſcõtes ſeñalado: y reſforçado: cõ q̃ ſe encargo de matar a **Silvano**, con eſte ardid y engaño, que **Coſtan- cio** le dio cartas para el, en las q̃ lea- dando a entender q̃ no ſabia coſa de ſu imperio ni alcãmiẽno, ſin q̃iendo que ſe q̃ria partir y lleuarlo conſigo,

y con palabras muy amoroſas y ho- norificas le deſia, que ſe uenieſſe para el, y toleſſe el cargo y capitania, a q̃l capitã que embiaua el **Uſſicino** ſe pario a jornadas muy muy grãdes, por que mas ſe preſumiſſe, que quã- do el parrio, **Coſtancio** no ſabia nada dello hecho. Llegando pues al exercito con ſus compaſeros, entre los quales era vno **Amiano Abar- celino**, que es el autor de eſta hĩſto- ria, como **Silvano** no ſoſpechõ de el, mas de que era por ſu ſuceſſor, no ſe recato de otra coſa: y como no era tiempo de hablar en aquello, no hi- zo caſo del, y **Uſſicino** haſiẽdo del deſcuydado, ſeſto al mañã, ha- blando con algunos capitãnes a mi- gos q̃ tenia, y con otros que de **Sil- uano** eſtãuan deſcontentos, que ha- yendo ſu trato ſecreto con ellos, con- uenian y otros q̃ que les dio, y mu- chas promeſas que les hiço, ſe oter- minaron de matar a **Silvano**: y jũ- do ſe pa ello vna mañã, en auane- ciendo, con buen golpe de gente, fueron aſu palacio, y matando la gente de ſu guarda, lo entraron por fuerça, y el **Silvano** ſalto huyendo, y en vn templo de **Chriſtianos** no ſe auia menido, ſue alcançado y muer- to: y aſſi acabo ſu imperio y ſu vida, aſiẽdo ſolamente trenta y ocho dias que lo auia rſurpado. Algun- nos autores cuentan eſte caſo de **Sil- uano**, aher paſſado antes de la muer- te de **Valle Ceſar** en oriente, que antes de eſto contamos, pero yo en eſte paſſo ſigo a **Amiano Abarce- lino**, por que fue teſtigo de viſta.

¶ Acabado eſto a cõſeio de **Coſtan- cio**, ſiguieſe otra grãde neceſſidad y cuydado: y fue, q̃ gñtes barbaros ſep- tentrionales de la alta Alemaña, ba- rbarõ abayer guerra al ipſo, y como la coſa eſtãua turbada por la muerte de **Silvano** hũyerõ grã deſaño ocupãdoſ

Silvano  
como no  
hizo d̃ em-  
perador  
cõtra Coſ-  
tancio.

Artid de  
Coſtancio  
otra ſe-  
ñalado.

La muer-  
te de Sil-  
uano.

gunas ciudades, y robado y talado la tierra. Lo qual visto por Constancio considerando q si a aqullo el fuese en persona, q daua todo el Imperio sin amparo, y pareciédole también, q aqulla guerra no se ouia har de capitan. acodo de elegir y nombrar por Cesar a Juliano, q era su primo hermano, y hermano de Gallo, de quise ya conuamos, q fue Cesar en Oriente, y muerto por simadado: los qles era hijos de Constancio, hermano de Constantino Augusto, como ya oirimos. Era este Juliano muchacho, de quise se tenia grande esperanza, por ser de gentil disposició, de buen ingenio y habilidad, y dado alas letras, y enseñado en ellas. Fue hecho Cesar y adoptado Juliano en la ciudad de Babilon, donde Constancio estaua, aunq algunos dize q en Athenas, co grandes ceremonias y solemnidades, y por mas asegurar el deudo y amidad, casó con Helena su hermana. Pasando pues otras cosas q voy detando por abreuiar, Juliano Cesar se partió para el exercito a Alemania: y succedierle muy bien las cosas de la guerra, de tal manera q no solamente reparo los daños recibidos, pero biso estragos y daños de los enemigos. Constantio quando cargado lo de Oriente a Juliano, acodo de pasar en Occidente, no auia meos peligro, y necesidad, porq los Persas ocdinarios y antiguos enemigos de Roma, como su cesores los Partos, no cessauan de har guerra, tirado los límites, y robando las irras del imperio. Y de camino determino ir a Roma, la q el era co muy solene y soberbio recibimieto. El q no pudo estar en la mas de trenta dias, porq allide las nuevas de Oriente, supo como los Sarmatas gentes fieras y Barbaras, que son como esta dicho Rusos y Escobitanos, y Polonos,

y otras algunas gentes auian entrado por las Abasias, que oyen agora Bulgaria y Seruia, y otras gentes auia entrado por Panonia la inferior, o Ungria, por lo qual el se partió largo y ambio ala guerra de los Sarmatas, y a Barcelona pberon singular y muy experimentado capitan, y el passo por Milrico para oriente. Donde caminando con grande poder, aunq no sin temer y grande recdo, porq assi como en todas las guerras civiles, y contra los tyrannos, fue dicho y recdo: este Emperador, contra los Persas siempre le auia facido mal: por lo qual el bolgara de tomar algun medio de paz con Sapor Rey de Persia, segund o deste nombre, que entoncas regnaua, y a cierto embaxador que endio le hablaua, no sepo de le dar odo. Ido qual en sobervuecido de masia damente Sapor, escriuio una carta muy soberua a Constantio la qual y la respuesta de la pone Barcelona, en que le pedia al Emperador, que si paz queria tener con el, que le restituyesse y odestimaraqle ante todas cosas las prouincias de Armenia, y Mesopotamia, que auian sido de sus passados: tanto era el poder y presuncion de los Reyes de Persia, q aun emperadores de Roma, no le querian otorgar la paz, sino le deuia dos prouincias de las mejores del mundo. Esta carta respondio Constantio otra muy notable y muy discreta, la q por abreuiar no forisoe guardando endia su grauedad y antonidad, le repndia su soberbia y ambicion a Sapor, y no solamente le nego lo que pedia: pero quitole toda esperanza de auer paz con el: y assi despues se comieço la guerra muy cruel entre los dos. En estos mismos dias que estas cosas passauan en Oriente, Juliano que en la Galia compra

Constancio  
parto de  
Roma pa  
ra occide  
nte contra  
los persas.

Libro vij

Guerra  
de los  
Persas

Constancio  
hace Cesar  
a Juliano.

Constancio  
da de la  
Galicia.



El mismo  
ceter fue  
llamado  
emperador

El mismo  
de G3  
Historia a  
Juliano.

los Germanos auia qdado por Cesar y Capitan, despues de otras vitorias rēcio vna grande y poñada batalla, y acabada de auer victoria tan señalada, de comun consentimiento todo el exercito lo llamo Emperador, y Augusto, ygualandolo lo con Constancio. Lo qual en muy breues dias fue sabido por Constancio en Idrie, y dello le peso tanto, y recibio tanta alteracion, que estubo en proposito y pensamiento de ostar la guerra de Idrie, y boluer contra Juliano con todas sus legiones, despues mandando al conde, acoedo de le embiar sus embajadores, pensando y celoso con buenas palabras, le embio a rogar y amonestar, que se contentasse con el titulo y nombre de Cesar, y que renunciase el de Emperador Augusto. Con la qual embajada embio vn hōbre principal, llamado Leonas, el qual por ser de Constancio, fue honrosablemente recebido en el exercito, y siendo le dada audiencia, y propuesta por el su embajada y leyda la carta del Emperador, no solamente el exercito no la obedecio, pero todos a vna voz comenzaron luego en confirmacion odo hecho, a llamar Augusto y Emperador a Juliano. Solamente le obedecio, en que fue quitado como embiava a mandar a Florentino el officio de pfecto pretorio, y dada a Nicobido: en lo demas respondio Juliano a Constancio, cō las mejores palabras que pudo, prometiendole de le ser leal y obediente compañero, y que no le si pojasle de su dignidad, pueo que la auia acceptado contra su voluntad, compellido por su exercito. Y con esto tomo a hazer la guerra con mucha ligencia y impetu contra los Alimaneas, y administrando que era necesario oomar y quebrantar aquellas gentes, porque entendia que no se escu-

ria su guerra entre el y Constancio, auiso a sus capitanes, que se apartasen de acometer antes de ser acometidos: y pasaron en ellos dias entre el y los Alimaneas señaladas batallas y recuentros, los quales sin ser mas de escrivir que yo lleuo, no puede ser referidos. Constancio porque creyó q sus embañadores no auia acabado cō Juliano lo q l queria, de termino d le venir a hazer guerra, cō fiando en su grande poder, y en la buena oicha que auia tenido cōtra los otros reñanos. Para lo qual procuró de asisegar y afirmar las amistiades, q con Aris, Rey de Armenia y otros reyes de Idrie tenia tratadas, porque no se confederasen con el rey de Persia, su principal enemigo. Y contra el pulo en frontera, el recaudo de gētos que le parecia bastante para o defender la tierra, y en tre tener la guerra. Despues dello qual partio para Europa, y caminando oelde Antiochia la de Syria para la ciudad de Lario, el camino se finio mal de vna liuiana calentura, pero posito no dego su caminonantes creyó que el exercicio del le seria saludable, y gastaria aquel humor. Y assi se bho llevar en litera a pequenas jornadas. Pero llegando alas rorces del monte Lairo, se finio muy agratado del mal, creciendole tanto la calentura, que parecia que ardia en fuego: por lo qual asistado alli el real, pararon con el. Y el finndose mortal y cercano ala muerte, bho testamento, en el qual dego y nombro por emperador y suceso: fuyo a Juliano su enemigo y reñano, de manera que al que en vida no queria fuyr por compañero, escogio por heredero en la muerte, teniendornesta parte como buen gouernador, solamente respecto ala paz del imperio. Impero este emperador uengte y quatro años: los

Enfame  
dad i m  
eros de  
Cistido

Nota de  
Cistido  
que dexo  
el tyto a  
su onaro  
ca.

fiere con sus hermanos, y los dices y fiere solo, aunq en competencia dlos  
trianos ya oichos: y en vida o supa  
dre fue Cesar treze años. Por lo q  
algunos oyen auer imperado treze  
a y ocho. Era quando murio segun  
Eutropio de quarenta y cinco años,  
aunque en esto no confoirman los au  
tores. Es este Emperador contado  
entre los buenos emperadores, por  
que aun tuuo algunas singulares vir  
tudes, tuuo tambien algunos vicio  
es, fue muy liberal y de oíl de cōuer  
sacion, fue liberal y muy conuersa  
ble a los suyos, muy templado en co  
uer y beuer, y gran trabajador, pre  
ciauase mucho y procuraua hablar  
bien, aun que no era naturalmente  
muy agudo ni facido: fue singular  
fiechero, y exercitauase en aquel exer  
cicio, fue por la otra parte muy credu  
lo, y que holgaba de oír lo que le de  
xian de otros, que fue causa de haer  
algunas notables crueldades, porq  
naturalmēte era sospechoso, y temia  
siempre que le queriā haer traçiciō,  
y por esto se fiana en pocos: fue tam  
bien dado al vicio de la luxuria, con  
los quales vicios y virtudes conser  
uo y defendio bien el imperio Ro  
mano. Fue su muerte en el año 61 na  
cimēto de nuestro Saluador Jhesu  
Christo, segun la cōputacion de sant  
Hieronymo, a quien en ella agora si  
go, de trezientos, y sessenta y quatro  
años.

## El Pape.

En tiempo de los Emperado  
res, a los doce años del Imper  
io de Constantio murio el Pape  
Julio primero de este nombre, el qual  
condeno y reprouo el ayuntamien  
to que en Antiochia se hizo de cie  
tos Obispos: por quanto se auia he

cho sin autoridad suya y de la egles  
ia Romana, cabeza de todas las o  
tras. mando tambien paderente  
si, como ante Vicario de Christo, a  
Eutibio y a los otros obispos Arria  
nos, que acusuan al buen Athana  
sio, para conozer y juzgar de la cau  
sa. Los quales desconfiando de su  
poca iusticia, no lo osaron haer, pe  
ro Athanasio y algunos otros fue  
ron a la llamamēto. Buerto este  
buen pontifice succedio en el summo  
pontificado Liberio unico de este nō  
bre, el qual porqueno quiso dēsterr  
ar al buen Athanasio, Constantio em  
perador, que como ya tēgo dicho fa  
uocetia a los Arrianos, lo mando dē  
sterrar y con su fauor algunos presbi  
teros, leuantarō por anti Pape a o  
tro fclix presbitero, natural de Ro  
ma, y así vno cisma a la eglesia, auie  
do en vn tiempo dos sumos pontifi  
ces. Lo qual fue causa de grandes  
heregias, que con las parcialidades  
y rancos de los Obispos se leuanta  
ron. El nuevo pontifice llamado fclix,  
aunque mal elegido y en cisma,  
no solamente no hizo lo que Constā  
cio queria, en fauor de los Arria  
nos, ares como el era catholico, mā  
do juntar concilio, donde hallando  
se quarenta y ocho Obispos, de este  
ro y de consilgo a Ursacio y Valen  
te obispos, porque consenian con el  
emperador Constantio. Lo qual vi  
to por Constantio, hizo tomar a Li  
berio, a quien por temor auia hecho  
huyr y dēsterrarse de Roma: y Libe  
ro como inconstante y flaco, por no  
ser otra vez dēsterrado, fingidamēte,  
segun yo posumo, consintio con los  
hereges Arrianos. Las quales in  
constancias y diferencias causaron  
que en estos tiēpos, se leuantarō he  
reges Donato, y Eunomio, y Aba  
cedonio, y Hecario, los quales todos  
erraron en la fe y articulo de la sancti

Turnados  
y vicios  
Constantino.

Libanio  
vicio.

Cisma.

Año de  
crucifixion.

Papas.

Dicere  
for erat  
ges.

suma Trinidad, padre y hijo y espíritu santo en muchas maneras, que no cumple platicarse, ni las cosas catolicas sufre oírlo. Y en estos tres ó quatro vandos se dividieron los maluados Arrrianos, citando y perscutando los catholicos en la ver- dadera fe, yna y simplicissima uer- to después Liberto en tiempo de Ju- liano, quedo y fue elegido por sumo pontífice el scilicet, que auia sido anti- papa. El qual fue constante y catho- lico, como bastantemente muestra Platina en su vida, aunque algos le infamaron todo contrario.

Los reclaros en estos tiempos algunos Obis- pos scñalados por letras y vida, y Vitorino preceptor de rethorica, muy scñalado en Roma y Donato gramatico singular, maestro de síl- labas y otros.

De natura de lo que traze debi todos las nom- Sinador en el fin de la vida de Constantino Mag- no padre de Constantino, y tambien Amiano Mar- ciano, por el precepto de algunos de los padres todos tan- do de cada uno lo que me parecio mas a propósito, lo- y la tela de rethorica lo qual es hecho en lo pasado y ha de adelante se figar a uno lo que se figar se por- fies y los antiguos y otros autores.

Antes

## Comiença la vida del emperador

Juliano, solo de este nombre llamado Apolloniano qual se cñtue en solo este capitulo.



### Después de

la muerte de Con- stancio: la qual pas- so de la manera que tenemos cñtado, lue- go quedo por Em- perador solo y vniversal, Juliano su primo: el qual ya en su vida auia to- mado el nombre de Augusto. Fue el re Juliano del linaje que ya en la vi- da de Constantio diximos, en vir- tudes e habilidades de su persona, fue vno de los mejores Emperado- res que hauido en el mundo, como luego la contaremos: las quales to- das corrompio y mansillo, con apo- statar y dudar la fe de Jeshu Christo, q primero auia profesado, y tornar ala vanidad de los gentiles, como hijo: y por esto es llamado comunmente Juliano Apollata. De lo qual dicen algunos autores, que fue causa vn maestro que tuvo de rethorica muy afamado, llamado Libanio, que era Gentil, y odo ala ydo latría. Lo q

es notable enpmpio, allende de grã des razones que ay para ello, que los Principes y todos generos de hombres, no solamente han de bus- car preceptores y maestros para sus hijos, que sean muy sabios y singu- lares en las sciencias y artes que les han de enseñar, pero que asimismo y mas principalmente sean bones- tos, y virtuosos, y catholicos Chris- tianos, porque las sciencias y doctri- nas sin bondad y virtud, valen muy poco, y es asy cierto y muy conosci- do, que aquellas cosas que los niños apñden y conciben quando niños, de tal manera se les sñlan y imprin- en el entendimiento, que jamas se les puede apartar ni qñtar del, y los eper- cicios y costumbres que entoncez toman y les ponen, se las basen pro- pias y naturales, y aquellos aman, y procuran toda la vida, de lo qual to- da es la principal parte los maestros y ayo q les oñ, y si esta philosophia uiera de tratar aqui, grandes enp- plos y razones, y aun autoridades pu-

Quanto  
poco  
dar ha-  
maestro  
oro a los  
pñtos.

Libanio  
maestro  
de Ju-  
liano.

diera traer para ello, pero baste auer lo tocado, y boluamos a Juliano, en el q̃l tanta impetios baxo la infidelidad de su maestro, y parecese bien el daño q̃ en esto reficible, pues en todo lo de mas fue tã acabado y singular, q̃ en la bddad y maldad fue coparado a Xiro, la clemencia a Antonino, en los sucesos y rēturas q̃ vno en la guerra cōtra los Alemanes, lo coparaua a Trajano, en su comedi mieto y moderaciō a Marco Aurelio, y en los artes y estudios lo egualauan cō los philosophos antiguos, fue de grādes muy notable memoria, y muy estudiado, y poeisso muy erudito y docto en muchas artes, fue muy eloq̃nte y bien hablado, por natura y por arte. Temperatissimo, en comer y beber y dormir, fue castissimo y tempestiuo de toda passion carnal y de honestidad, nō valiente y esforçado, aunq̃ pequeño de cuerpo, y de odicados y obligados mēbros, q̃ fue notado y reprehēdido dello, porque oñia mas, dello que el capitiō Key, dene osar, ni acometer. Fue cudio. tissimo de fama, q̃ es vn vicio en que pecan muchas vezes los grandes ingenios y animos: suel liberal y facil cō sus amigos, muy amigo de hazer y guardar iusticia egualmente, y asil lo procuro el tiempo q̃ fue Cesar, y lo poco que impero. Passi muy otras muchas virtudes, que Eutropio como resigo de vista, y Aurelio Victor y Amiano Barcelino, escriuen. Y con todo esto fue infiel, que es muy grande lastima, por auer su entendimiento captiuado de las persuasio nes de su maestro Libanio Gentil, y dolatra. Las cosas que en el tiempo que fue Cesar y Emperador pasaron, muy larga y particularmente las escribe Amiano Barcelino, como aquēd que lo vio, ó entendio, por passar en su tiempo, y que en la guer

ra de Persia le acompaño y siruió, pero yo no contare sino la summa de quando fue Emperador, y esto breuemente, porque el no impero solo sino dos años, y no es rason que en Imperio de tan poco tiempo se gaste mucho papel. Luego pues que el supo la muerte de Constantio, la qual nueua le tomo en la Galia, oñde ya era llegado, q̃ venia a encontrar con el, q̃ como oñtinos venia conel mismo proposito, camino a pñessa pa la ciudad de Constantinopla, q̃ ya era la cabeza del imperio, despues de Constantio: oñde por todas vias procuro la gracia y amor del pueblo, y de todos generos de gentes. Paralo qual entre otras vno de vna mafia, lo primero de hazer abair los templos ocios Gentiles, y permitir q̃ ydolatrassen, y a los Christianos, aunq̃ los aborrecia y oñstamaua, no los persiguió por esdōces con muertes ni crueldades, y en los vando q̃ auia de catholicos y Britanos estaua neutral y sin se declarar por nadie. Por lo qual de ninguno era notablemente aborrecido, y las barbaras naciones y ó fue ra del imperio, temiendo su fama y nobleza q̃ ya por las cosas de Alemana era muy illustre y conocido, todos se abituauero de hazer guerra al imperio, anteale eñiarō embaxadores de paz y amor, vando lela, en buē oia de su imperio. Y de esta manera comēço a impar lo mas pñeramēte y mas a contrō de todos, q̃ jamas fe auia visto: po como el tiranablemēte era Gentil y dolatra, inducido de lo oñmō y de su ppta maldad, determino buscar vias y mēras, como pñeguir la fctā se catholica. Y pa esto rlo de vna mafia, nūca hasta el vñda, q̃ parece auer nacido, de ser el piadoso naturalmēte y no cruel, ó ó remia ya en tēdido de oñdas y experientia, q̃ con muertes y tormentos nuestra fctā se

Las co-  
pñitōes,  
y grādes  
estudios  
de la  
sa.

Philo-  
sopho  
de grā  
des  
mōs.

Las ma-  
fina de  
lano pa-  
de abor-  
rar en el  
imperio.

auia pdo en mas crecimēto. Y por el  
to determino vir delo contrario e fue.  
segū Rufino y sū Hieronymo y E  
nodoro cuentan, á traerlos con va  
días e mercedes, e halagos, e con  
oficios e dignidades, á que apostat  
sen e sacrificasen á sus Dioses fal  
sos, y segū los mismos afirman, vuo  
algos e no pocos, cudiçiosos, e am  
biciosos, e auaritos, q̄ por se ver cō  
riza, otros con mandos e cargos,  
negaron la sancta fe. Y así fue esta  
vna de las grandes persecuciones q̄  
la yglesia ha recebido, así los que  
por ello saltaron, como por q̄ después  
visto por Juliano, que aquel medio  
no le salia enteramente á su voluntad,  
aunque como esta oçho no mataua  
ni fagaua, b̄sio leyes e edictos gen  
erales, que ninguno que fuesse Chris  
tiano, no pudiesse ser maestro ni pre  
cepto de ningunas artes ni sciēcias,  
ni tan poco pudiesse estudiar, e es  
cuelas, sino el que adorasse los ydo  
los, á fin que de cudiçia todas letras  
ydoatrasen, ó al menos se hiciesen  
ydoles e simples: por ello no pudies  
sen persuadir ni predicar su fe bastā  
tamente. Añadiendo así mismo que no  
pudiesen los Christianos tener offi  
cio ni cargo de justicia, ni ser capitan,  
ni tener otra dignidad, finalmente  
buscava todas las inuenciones e ma  
ñas, de hazer guerra á Jhesu Christo  
como no fuesse derramando sangre.  
Querengo que fue inuencion e agu  
da del Diablo, por estoruar las co  
ronas del martirio, que en la persecu  
cion de cuchiyo e muerte solia ga  
nar por los sanctos martyres. Q̄n  
do pues desta piadosa crueldad cō  
tra los christianos, como animoso e  
gaerero, determino de hazer guer  
ra contra los Persas, que solos no  
se le auian humillado, ni reconocia  
rentaja. Para lo qual passo en Asia  
con grande poder de gentes cō las

quales e con las que alla estauan en  
exercitos ordinarios, auiendo passa  
do la Asia menor, e otras provin  
cias, entro por la Mesopotamia, que  
como tengo ya dicho era la sama, lo  
bre que ordinariamente compenian  
Romanos e Persas. Y auiedo ofres  
cido algunos reencuentros e trāces  
lituanos con gentes de los enmigo s,  
que andauan iudtas, llego á aposten  
tarse ala ciudad de Mersalis, que es  
taua por Romanos, ala qual Ro  
diano auia ennoblecido con cre  
cimiento de cerca, e con excellētes,  
e muy fuertes torres endiz de ar  
so a Zeyta, donde supo que estava  
muy cerca el rey de Persia cō todas  
sus gentes. Potosi q̄ se aparcio e pu  
so a p̄sio de batalla, poniéndose en cā  
po con cudiçia de la auer. Pero los  
enemigos por esto no osarō pe  
lear con el, antes le ebieron muchas  
embaradas, pidiendo de p̄don, e pro  
metiendo grande parte de sus tier  
ras alas quales el animoso Empera  
dor no quiso dar oçdo, antes visto q̄  
rehusauan darle batalla, por mas los  
prouocar, les entro la tierra por di  
uersas partes, tomādo muchas cin  
dades de la Siria, de las por com  
bate, e otras que sin resistencia se le  
dauan, haziendo grandes estragos  
y daños en la tierra. Hasta que for  
do e auergo ngados, los Persas vi  
nieron con el á batalla, que fue muy  
cruel e posada, antes de la qual el  
ciego de Juliano, segun Paulo Ro  
roso y Hieronymo, con la enemi  
dad que alo s christianos tenia, a q̄  
el llamaba Salicos como Christo  
rito dize en su biñota, b̄sio voto a  
sus Dioses, á los hazer sacrificio cō  
la sangre de los christianos, que no  
quidiesen sacrificar a sus ydoles, si  
alcançaua la victoria. Y plugo a Di  
os de le dar victoria aquella vez por  
sus secretos iugios, e por le pagar

La guerra  
entre  
Juliano  
de perse  
guir la  
yglesia.

Juliano  
el diabo

Juliano  
guerra por  
los Asia  
contra los  
Persas.

Loguerra  
q̄ el em  
perador los  
jano ha  
za a los  
Persas.

Guerra y  
noticia  
de Juliano

en esta vida las virtudes morales que tenia, para que perpetuamente pagase en la otra la infidelidad tan otobolica como tenia. Viendo se pues victorioso, sin hallar resistencia, caminó hasta la famosa ciudad de Antiochia, y en unas y otras partes, y no hallado poder que ofiese resistir al suyo, determinó dese volver a y volver a Mesopotamia: y en estos caminos sus gentes padecieron grandes trabajos, de sed y de hambre, a si por ser el exercito copiosissimo como por que los benemigos se los alcançan y escorruan, y los persas así que no todas vezes venian a batalla igual, siempre habían la guerra con rebatos y escaramuzas, acometiendo y buyendo, como los Arabes oy oía hasi. Por lo qual su exercito venia harto molestando y trabajado, y viniendo de esta manera acaeció así por permission de Dios, que quiso elotrar con su muerte, los muertres que pensaba hazer de los innocentes, que en trasfuga ó tornadizo de los persas, que venia por que a entre otros de su exercito, guio saluamente a Juliano, y a los que en su batalla venian, caminando por cierta parte donde auia grande celada de enemigos, y siendo el acometido o delos como mas efforcado dello que de otra falto a pelear con ellos: donde sin saber quien ni quien no, le fue dada vna mortal lançada, que le passo el brazo, y le entro gran parte por el costado. De la qual herida perdio el sentido, y cayó sobre la cerviz de su cavallo, y así lo tomaron los fuyos y lo pusieron en vna tienda, y con algunos remedios que le hizierō, tornó a volver en si: y buuelto en su senti

do, cō grãde determinacion pidió q lo tornassen a armar, y le otessen su cavallo, para tomar a la batalla. Pero luego sintiendo se mortal, oíen q ot po con grande soberbia contra lo ot nro redemptor, hasta q rectile galico, porque el así lo solia llamar. Si pues dello viendo que todos los presentes horauan su muerte, el les reprehendió oísiendo, q hasta mal en lo rar por el príncipe, q muria en gracia y cōmuniad de los otos, y así estubo tratado de la immortalidad del anima, en tãto q pudo hablar hasta q acabo de desangrar se y murio. Que cierto es grã lastima, ver tã grã de ceguedad y infelicidad, en hōbre q tãtas habilidades y buenas inclinaciones tenia. Murio est año septimo despues que fue hecho Cesar, y en tercero de su imperio, auiendo treynta y vno q nasciera. Año el senor segū san Hieronimo de tresientos y sessenta y seys. De los papas se oira adelante, por que aqui no ay cosa de memoria mas dello ya oída.

Medina obitima cōm de Juliano.

VVo en tiempo de Juliano algunos filósofos famosos, prescriptores de arcanos y filosofos, como fueron el Libanio y enombra do, y heceroz Orisacio.

Año scilicet.

Hēbreos en letras

A Vices de la dicha, son T bandando en el terno libro, y en el catlogo, de sus Cesares Amos Marchese, en las libros quaxo y diez y seys y diez, y seys y seys en el decimo de la historia Ecclisasti ca y fust Hieronimo la adicio al chronico de Eusebio y Casidoro en el sexto de la Tripartita Pseudo Grego en el septimo, y Phocalpho en el proceso de sus historias, y así tornando, y fust Ysidoro, dada en su imperador en y fustropio en el decimo, fust Aurelio en su epistome a alexandria, y Pampato Leto en su compendio.

Romano

Comiença la vida del Emperador. Juliano solo de este nombre en solo este capítulo contenida.

Podr grã dade de Juliano.

Cresceza todo la muertra de Juliano.

**M**ucho fue sentida y llozada la muerte de Juliano en el real portado de su exercito, por que era en gran de man era amado de los soldados, pero comunmente de la gente y todos los Christianos oñeron gracias a nuestro señor, por les aver librado de tan gran seruidumbre. Fue tanta la narracion que vno en el campo del emperador con su muerte, que estuuiéron a punto de ser vencidos de los Persas, alíende de quesiuan muy mal parados, por que padecian grã de trabajo de falta de bastimientos. Y los benemigos sabida su muerte sin cessar, con grande ofidia apertaron por todas partes, haviendo gastadas y dando rebatos tan continuos, que no se podian sostener ni sufrir, por lo qual los principales del exercito imperial se juntaron luego, a hablar en elegir emperador y capitán, que les rigesse y mandasse: despues de muchos alteraciones y ondas, en que quisieron y estuuiéron por elegir a vno llamado Entropio, segun cuenta Marco Iulio, finalmente convinieron en nombrar y elegir a vn varon muy señalado llamado Juliano, el qual era hijo de vn noble hōbre llamado Maroniano, natural ó uoado de Panonia. El q̃ oetada la guerra q̃ auia mucho tiempo vsado, por buer los tumultos y trabajos q̃ auia en el imperio, se auia retirado y dado a q̃tad, en vnos heredamientos que tenia en Panonia, pero su hijo Juliano se auia venido a la corte de Lothario, y seguido la guerra: y por ser ellospado y de gēu persona, era muy acepto a Juliano, y siendo Cesar y emperador, siempre fue el principal capitán de la gente ordinaria, q̃ con el emperador andaua. Era este Juliano de buen entendimiento de ingenio, dado y aplicado a las letras,

y así fue enseñado en ella: era muy alto de cuerpo y bñ proporcionado, y fiel catholico Christiano: oñto que quando Juliano auia mandado q̃ ninguno que fuese Christiano fuese capitán, ni tuuiese cargo en la guerra, el Juliano alegremente oñto, q̃ el tenia en mas lo se que auia profesado que la dignidad que tenia, y se desistio del cargo. Y despues siendo (como esta dicho) elegido por emperador, escriuie Rufino y Theodoto, que siendo que Juliano auia hecho adorar y sacrificar a los dioses a la gente de su exercito, oñto el en vna habla publica que les bho, que el no queria supodia, ser emperador de infieles, por q̃ el era Christiano: y así lo rehusaba y resistia determinadamente: pero fue tanto el contento que todos recibieron de su eleccion, que despues de la aprouar, oñeron todos bozes dijiedo, q̃ ellos era Christianos, y que por su respeto los que no lo eran lo determinauan de ser, q̃ aceptasse el imperio. Y de esta manera con incedible alegría, fue jurado y obedecido por emperador: y hecha la habia acostumbrada, y todas las gracias de su eleccion, començo a poner el recado q̃ p̃do del exercito. Lo qual se podia hazer con grandissima dificultad, por que sabida por Eupor la muerte de Juliano, q̃ por sus grandes hechos y animo era temido de todos, y teniendo en poco al emperador nueuamente elegido, llamando y conoçando todas las mas gentes que pudo, sin las que ya tenia, oñto con tanto impetu y ofadria en el exercito del nuevo emperador, que estuuiéron muy a canto de se perder los Romanos, y conoçidamente lleuaron los Persas lo mejor. Alomiedo pues su real Juliano con grande peligro y trabajo, por ser los caminos asperos y monstruosos, pro-

Expendio  
y dispen-  
sacion de  
Juliano.

Nota la  
fe y reli-  
gion de  
Juliano.

Rufino  
otro q̃  
Theodo-  
to (Libro  
dij. libro  
dij. p̃ncipal).

Juliano  
no leuado  
empadon  
por exer-  
cicio.

Artes  
rey de  
armenia.

seguido el primero via su camino: y  
asentado en vn valle, fueron luego  
cercados por todas partes de los  
Persas, y molestandos con rebatos  
y escaramuzas en la forma de pe-  
learfuga: y otro dia luego ala ciu-  
dad de Carras, donde acodandose  
los Romanos y gentes de Junia-  
no, que en aquel campo fue anti-  
guamente Marco Crasso muerto  
y vencido de los Partos, comen-  
zando a tener por infelice pague-  
ro, fue un grande el temor que ouie-  
ran, que se tenían por perdidos si ve-  
nian abatalia: Los quales temo-  
res eran principalmente causados,  
de la flaqueza y hambre que auian  
padecido, y el presente sufrían, por  
la falta de los mantenimientos, que  
como caminauan tan cercanos de  
tan grandes exercitos, ninguna di-  
ligencia ni prouision bastaua, para  
sustentar ballantemente. Pero en  
todas estas dificultades, nunca le  
faltó el animo a Juniano, ni cesó su  
diligencia, en guiar y animar y de-  
fender sus gentes, hasta que llegan-  
do al rio Tigres, con auer crecido  
los peligros y faltas, el rey Sapor  
le embio sus embajadores dizen-  
dole, que puesto que segun en la dis-  
posicion que el uia, tenía por cierto  
de auer del la victoria, que si le otor-  
gaba las puincias y ciudades que  
alli señalaua, que eran muchas, que  
bolgaria de tener paz perpetua con  
el imperio, Juniano rísta la necesi-  
dad presente, puso el negocio en con-  
sulta con los mas principales hom-  
bres de su exercito, y passados qua-  
tro dias en el consejo y tratos, final-  
mente se concluyó la paz por treinta  
añoscotorgándole a Sapor y depen-  
do lehibes, las puincias que que  
dauan ya aliende del rio Tigres, y  
algunas ciudades de la Mesopota-  
mia: y quel emperador no pudiesse

El temo-  
re y el hambre  
le acorral-  
to en aque-  
lla.

Juniano  
falso por  
el al rey  
de persia.

agudar a Artas rey de Armenia. La  
qual concordia y tregua segun lo  
escriue Eutropio, cuyo testifica-  
caba en la vida deste Emperador  
Juniano, y otros muchos autores  
que su vida escriuen dicen, que fue te-  
nida por muy egnomiosa y afren-  
tosa, ala grandeza y altiza del impe-  
rio Romano, por auer dado volun-  
tariamente al enemigo parte de sus  
puincias, y acorralado los límites y  
terminos, pero como los hechos  
de los principes siempre son juzga-  
dos oueramente, Plinio el osio  
y otros lo deskulpan diziendo, quel  
hizo la paz conforme al tiempo, sino  
honrra alomenos prouechosa y  
necesaria: porque estaua el peligro  
muy cadente, de se perder el y todo  
su exercito, y muchas mas puin-  
cias de las que dio: en esto juzga  
cada vno a su voluntad, que ello  
passó assi. Juniano concluydas las  
treguas se vino ala Syria, donde  
luego dio sus prouisiones, que to-  
dos los Obispos que eran destier-  
rados, así por la cisma y grande he-  
regia de aquel malamenturado Ar-  
rio, como por todo lo de mas, les  
fuesen alçados sus destierros, y se-  
ñaladamente al grande Arthana-  
sio. Quando assi nufino reuocar  
todas las prohibiciones y leyes,  
que el Emperador Juliano auia  
hecho contra los catholicos E he-  
tianos, y que fuesen admindos a  
oficios, y dignidades, cargos, y ma-  
gisterios, y estudios, como en tiem-  
po de Constantino Abago lo cró.  
Dijo assi nufino tornar a pagar a  
las yglesias las rentas de trigo y  
otras cosas, que Constantino les  
auia situado, y por mandado del  
Emperador Juliano se auian qui-  
tado Theodorito Rufino lo tien-  
tan assi. Auindopues comenzado  
rà tanaméte su impio Juniano, é lo

Dio gró-  
dos pu-  
nitiones  
en suer-  
dos chris-  
tianos.



Las tres  
son pira-  
tas y  
el barco  
que las  
lleva.

do pues comenzado tan fantamen-  
te su imperio Juiano, en lo que to-  
caba a la fe, dando muestras en todo  
lo de mas de bueno y justo principe,  
proueydo en las cosas de ordenar  
que pareciese necesario, comenzó  
a caminar para Constantinopla mo-  
strandose por do passaua justo y ma-  
do principe, temiendo todos el grã-  
de e sperança, y el excedente popo-  
lo, todo lo ayojó su muerte: por que  
los pecados de los homines no me-  
rescian tan buen principe, lo qual  
ocaeio desta manera. El legado mun-  
luger que se llamaua Doudastano,  
en los confines de Bitinia y Gala-  
cia en Asia la menor, como hasta grã-  
de frio que era inuierno, metió en  
la camara do se acolló el emperador  
aquella noche d'alli luego, vn baste-  
ro con bual, y segun dierun la ple-  
ga era nuera, y como los ministros  
desta camara lo ocañen acollado y  
la camara cerrada, el se durmío, y el  
vapor del fuego hinchío y engrossó  
de tal manera el ayre desta pieza, que  
a Juiano le fueron cerradas las  
vias espirituales del cuerpo, que se

## Summary

ahogo durmiendo, y ala mañana fue hallado muerto por los sirvos, y luego entendieron, la causa de su muerte auer sido la poeucha. Huna algunos creyeron auerle muerto de vnos hongos que auia comido, que son venidos por pongoña, o tros que de auer cenado mucho, no pudiendo el calor natural bayer digestion alguna, y que con la cruadesa de los manjares se auia ahogado. Como quiera que sea, la muerte fue muy lossada y fennida, y acetecio auiendo solamente ocho mides que tenia el cetro imperial segun vnos siendo de quenta años, y segun otros de treinta y tantos.

[illegible]

**Abstract**

3 Comiença la vida del Emperador 4

Valentiniano primeiro deste nome, e de Valente seu hermano  
 solo llamado assim por de seos capitulos.

## Capitolo prime

ro de las cosas sucedidas durante la vida de Valentiniano.



**A** christia  
no virtuoso empe  
rado: Quisimo plu  
go a dios por su bo  
dad de leuar suce  
sor, aun quel no de  
ro brio ni deudo que lo pudiesse fer,  
si fuesse semejante a el en la fer bon-

dad y virtud: y esse fue Infatigable, que aun que fue de humilde linaje, y de pobre padre nacido, fue carboalico christiano, y de altas y replecissimas virtudes. Su padre se llama Esciano, natural y vecino de Panamonia, en la ciudad de Limbalas, hōbre de mediano linaje, segun dice Aurelio Thicoro: pero como el y Paulo Dita como apuecan y afirman, era muy pobre, y que tenia por trato vender ceras y maromas: q̃ era d' rōgrā de ofueras, que sobe apueña o por

1. *Trigonotis*  
 2. *patula*  
 3. *longicauda*  
 4. *longicauda*

otra ocasion q se ofrecio, cinco soldados le quisieron en vna dia quitar de las manos vna de aquellas cuerdas quel rendia, y por mucho que lo porfiaron y forcejaron con el, no pudieron. Por lo qual pareciendo hombre habil y dispuesto para la guerra, fue aconsejado que se diese a ella, y el hizo lo assi, y como no tuuiese menos valientes las fuerzas del animo que las del cuerpo, aprouo tanto bien en ella, que por señalados hechos q hizo, le fueron dados cargos, y de láce en láce vino a ser paterno pretorio. P de aqui nascio, q su hijo Valentiniano de quien vamos tratando, se vuo de criar en la guerra, y en ella señalado: y fúdo maestro y capitán de las legiones ó capitánias que llaman de los escuarios, porque trayán pañeros, o cierto genero de escudos ó rodajas, Juliano Apollinaris quien poco a dignmos, le cambió a requerir segun escriuen Isidoro y Rufino, q sacrificasse a sus dioses. Mercurio y Iupiter: sino que le quitaria el cargo como a todos havia, y dignmos q hizo con Juliano: pero el como era católico e hebréano y no fingido, alegremente oero la capitania y la militia imperial, por permanecer en la de Jesu Christo. Veniendo despues el imperio a Juliano christiano y bueno, allego así los tales como el, y por ello andaua en su seruicio Valentiniano quando murió, en el cargo q auia de rado en tiempo de Juliano. Luego pue que fue muerto Juliano, el primer cuidado fue adereçar su cuerpo, para lo embiar a Constantinopla, no fuese sepultado: y lo segúdo començar a tratar quien sería emperador, y los principales capitanes mostreron còel exercito hasta la ciudad de Nicea, que era la cabeza y Ahenopoli de la provincia de Bitinia. Donde determinados de nomi-

near emperador, algunos auia que nasteron pensamiento de lo ser, y por muchos fue nombrado vno que era tribuno, llamado Equicio: el qual se gundóse Amiano. A Barcetino, por bonabee aspero de condicion, fue de sechado, y despues muchas plasticas de comun consentimiento fue elegido y alçado por señor Valentiniano, por la excedencia y bondad de su persona estando ausente, que auia quedado ciertas jornadas a tras de todo el exercito. De donde siendo llamado y venido, fue jurado y obedecido con grande alegría comun de todos, porque cierto era, segun todos escriuen, de muy grande y gentil persona, muy effozgado y magnanimo, muy prudente y templado y amigo de justicia, muy bien hablando y de buena gracia, bonrado y valeroso, y que comedidamente se sabia hayer preciar y borrar. A cetado por el el imperio, y coméçido a poner en las cosas necessarias ala gouernacion, parecióle alos capitanes y gente de su exercito, que sería bien, dar le y nombrar le compañero y igual en el imperio, que le ayudasse a gouernarlo qual los emperadores por su voluntad como se ha visto, auia hecho munchas veces. Bido esto en tendido por Valentiniano, mando juntar su exercito, y con grande animo y determinacion les repachendio de ello, y entre otras palabras les dho. Caualleros y soldados en vuestra mano y voluntades estauo, dar me a mi la gouernacion y mando del imperio, quando yo no era emperador, pero agora q yo tengo la aduinitra y possesion del, lo que conuene y resta por hayer, ya no es a vuestro cargo ni trabajo, ni os deueya entre meter en ello, porque a mi solo incumbe mandarlo, y tener el cuidado que couenga de la administraciõ

Como fue el cargo de Valentiniano.

La disposiciõ con diuersos y virtudes de Valentiniano.

Nota la autoridad con la que ha sido el cargo de Valentiniano.

Las cosas que por lo Valentiniano se podian ver.

oia republica: que de tomar compa-  
ñero el imperio si se ofreciere ne-  
cessidad, eo lo tome escudado: estas  
palabras assi ala letra pone Theodo-  
rito y otros autores tambien lo cuen-  
tan. Las quales oyeron tanta im-  
paciencia en los soldados, y todos los  
de mas, que de ay adelante todos tu-  
uieró escudado de obedecer sus má-  
damientos, sin se atrever a hablar pa-  
labas en lo de mas. Pero venido que  
fue d ala ciudad de Constantinopla  
cabeça ya el imperio de Constantino,  
pareciendole cosa necessaria, tomo  
por igual en el imperio a su herma-  
no, llamado Valente, q cierto no de-  
uiera haber, porque fue tocado de la  
ponçona arriana, como creyeron.  
Hecho el nombramiento repartie-  
ró el imperio entres, de manera, que  
Valentiniano principalmente nubes-  
se escudado de las prouincias de ocí-  
dente, y Valente de oriente. Y estando  
en este estado, enfermaron ambos de  
calentura tan grauemete, que todos  
pensaron que murieran, eela q des-  
pues que sanaró y conualescieron,  
se les ofrecieron a los dos hermanos  
tantas guerras y trabajos, q nuncie-  
ron bien en que entender. Porque  
los Batones y Escotos gentes to-  
das seculares, en grande nume-  
ro vinieron a conquistar la ysla de  
Britania, y los Alemanes tomaron  
a abaxar alas Galias, y tambén mo-  
lestaron las Panonias que son Un-  
gria y Austria los Sarmatas y qua-  
dos. En la Tracia auian entrado a  
robar algunas compañías de Go-  
dos. El rey de Persia quexo las tre-  
guas, y entró por Armenia, y después  
por Mesopotamia. Por algunas  
cosas dellas q ya se remian, y auerá  
començadas, Valente se partió para  
oriente, y Valentiniano para Abi-  
lan, alas Panonias embiaron por  
capitan y ostenio dellas a vn singu-

lar varon llamado Severiano: y así  
señalaron y proueyeron de otros go-  
uernadores y capitanes a otras  
partes. Contar yo todas las cosas q  
passaron en particular, sería cosa muy  
larga, pero en suma passó así, que en  
los tres años primeros Valentiniano  
no tubo cruel guerra y batallas co-  
los Batones y Alemanes, a los qua-  
les todos finalmente después mu-  
chas victorias souygo y allano, y en  
tercero año de su imperio hizo Aus-  
guilo, y emperador compañero suyo  
a Maxiano su hijo. y en Roma por  
muerte o persuasión de Eutocio apo-  
stático, porque la historia no lo oye  
o mal me acuerdo, puso aun seña-  
do homibres llamado Euphrato. Ma-  
raña assi mismo y fauorçia como  
buen christiano los christianos y ec-  
clesias y eglesias, lo qual no havia assi  
su hermano Valente en oriente, an-  
tes estando lo mas de este tiempo en la  
ciudad de Antiochia, permitia las  
ydolatrias y gentildades antiguas,  
y así mismo a los judios sus cerimo-  
nias y ritos judaicos, y a los Herri-  
nos y malos christianos fauorçia  
en todo estremo. Solo a los catholicos  
y verdaderos christianos molestó y  
côtrarió, y sobe todo se daua a fuer-  
ta y heccherias, y prohibidas astro-  
logias, lo qual escriuen largo Calisto  
doto, y Joanes monachus llamado  
tambien Zonaras, y aun Rufino.  
Temendo pues y gobernado el  
imperio a los dos hermanos aunq  
por diuersas mãras, resistido a los  
estrangeros y barbaros q lo molestaua,  
vn varó muy señalado llamado Pro-  
copio natural de Sicilia, sendo cer-  
cano de Juliano emperador, el qual  
conuçido de baxo principios aya  
llegado á ser capitan general de los  
exercitos imperiales de oriente, se le-  
uauo en Constantinopla, con fauor de  
algunos capitanes y otras gentes,

Lugares

Torno  
por com-  
pañero a  
Valente  
de her-  
mano,  
y estando  
en el  
imperio.

Quito de  
la guerra

Valente  
niño  
nóbre  
enquadró  
a Constanti-  
no hijo

Valente  
infel y  
hechizo-  
so.

Procopio  
se alio a  
Juliano  
copla de  
estados  
en guerra

y tomada la purpura y las otras insignias, se llamo empador. Lo q̃ a ambos empadores p̃uso en gr̃de cuidado y turbaciō, porq̃ supierō como a mas andar se havia poderoso, y se allegauā gētes, y el aun abiaua por socorro a los Godos y a otras estranas gētes. Estido así las cosas todas alteradas, acaecio en los mismos dias, tā vnicael, y tan furioso temblor de tierra, q̃ cayerō infinitas casas, en ouersas ciudades, y en Sicilia y en otras muchas yslas se perdierō y h̃ndierō lugares enteros, y muchos pueblos y ciudades cubio y rrago la mar, saliendo de sus terminos naturales, y sobre todo fue furio sissimo la puincia de Bithunia en Asia, tāto q̃ la ciudad de Nicomētopoli y cabeça dela puincia fue totalmente destruida, y en muchas otras puincias maritimas mudo la mar sus terminos y limites, en vnos cabos descubriendo y dexando en seco, lo que era mar, y en otros por el contrario h̃yendo mar, lo que era campo y prados secos y sin agua, segū Paulo Wollio y otros autores escriuen, señaladamente Barcetano q̃ lo vio por sus ojos y t̃bien san Hieronimo. Lo qual deuen notar los cosmographos de nuestros t̃empos, para no culpar tāto ni se maravillar de los antiguos, si la descrepcion de las cosas de mar, y los talles de los cabos y entradas de mares, no hallaren agora como en sus libros lo hallan escritos y demostrados, por q̃ estas y otras mudanças naturales son causa dello, allende del error que puede auer en la letra y pintura de los libros, por culpa de los que los escriuieron y trasladaron, y poco del p̃uicio del terror de escriuir el mismo san Hieronimo, que llouo del cielo, como quando otras vezes suele neuar, infinita cantidad de lana, tan

verdadera como la muy fina de que las. Voluendo a nuestro cuento, la nueva del acaecimiento de Procopio al otro a Valentiano y a Valente, quanto digo dicho, Valentiano estubo en grande duda, si yia luego en persona contra el, o lo remitiria a Valente, aqui parecia q̃ tocana mas la cosa así por cercania como jurisdiccion, y estando ya determinado de yr en persona, le compeliaron a mudar el consejo, las entradas que de nūdo h̃yeron gentes estranas en las tierras del imperio por aquellas partes, así en lo de Armenia, como en la ysla de Betania o Bugarterra, y las embaradas de las ciudades y pueblos de aquellas prouincias, q̃ lo llamauan y pedian su socorro por lo qual se determino de embiar y socorrer antes a los enemigos de todo el imperio, y estado comun, que a los suyos particulares, y oyendolo y publicandolo así, boluio a hazer guerra a los estranos, embiando ala guerra de Procopio vn capitā muy bueno cō muy buē exercito, q̃ le resistiese, y no dexasse enbarchar ni crescer su poder del boluio a su guerra. Bermania: o dde t̃yo cosas muy señaladas cōtra los Barones, y Burgundiones, y otras naciones. De los q̃ les era tāto el poder y esfuerço, q̃ aun q̃ fuerō vencidos y se fujerā del, hasta oy dia q̃da su memoria, y q̃daron pobladores aq̃llas p̃tes, Poila otra vez Valente como mas de ocupado, vino por su p̃sena cōtra Procopio, y el le salio a recebir pasando cōtra la menor, o dde en la puincia de Thracia cerca d̃ vnā ciudad llamada Nicolia, ouieron batalla, en la q̃ Procopio fue vencido, y escapo h̃yendo. H̃uia antes de esta ṽta embiado Valente vn capitā, llamado Julio cō muy buē exercito cōtra los Godos, q̃ venia en fauor de Procopio,

Temblos de tierra general y grande.

Orosio lib. vi. Marcellino lib. i. Hieronimo de la gloria y fortuna.

Deo p̃na.

Historia general de Procopio de la guerra.

auitendo el echado fama, que Valentiniano era muerto en Fracia, y fuero ellos todos vécidos por el Justo. Escapado, como esta dicho Procopio de la batalla, efforçose lo q pudo, por tomar a recoger sus gentes, para tomar a pelear, mas no solamente no pudo hacer esto, pero sus mismos capitanes que así escapado, por ganar la gracia y perdó de Valente, lo perdieron y sólo entregarlo. El q segü vnos, luego le mando cortar la cabeça, y segü otros barado por arboles cō fuerza y cō maña, fue atado vna puerma a vno y otra a otro, y otados los arboles en su libertad, fue el despedaçado, y así murió dividido y repartido, el que ésta batalla y guerra aña causado en el imperio. Era Procopio quando fue muerto de edad de quarêta y vn años, fue de grãde animo y effuerço, de muy alta y gẽtil disposiciõ, aunque andaua algo en coruado: oye del que era muy triste, y que jamas se reya, e que siempre imaginaua y aduinaua cosas tristes, y así vno triste o chertu rado sin, como descal y traydor a su señor. Huída esta viciõ por Valente, hizo grãde castigo en los que le auia dado fama: y refuzado a Procopio y esta ciudad de Calcedonia, q era en Asia la menor frõtera de Constantinopla, porque aña tenido su boy, le hizo verribar por el suelo todos los muros y cerca, que tenia muy hermosa.

**¶** Muerto así Procopio, vn capitã y pariente cercano suyo llamado Marcello, quedaua en la ciudad de Tricea cō ciertas capitãtias, y con tres mil soldados todos, que así venido llamados por el, inueto a llamar se emperador, pero luego fue cobado y preso y muerto, por vn capitã llamado Equicio, q era gouernador en Yllirico. Escabada esta joma

da tã importãte por Valente, enãdio en proseguir las reliquias della, y en prouer las otras cosas q en oñte se ofrecieron, q por ser muchas y de menos calidad no se escriuẽ: pero en lo tocãte a nuestra religion, como he roge y malo hizo tantos agravios, de iherros, y dafnaciones, q seria muy largo de cõtar. Valentiniano su hermana no proseguido las guerras ya dichas, vno algunas victorias, dellas por su persona, dellas por sus capitanes: en Britania o Inglaterra por su capitan llamado Valentino, vécio y hizo sueros a los Pictos y Escotos: de los quales oyo la occidẽ los Escocies, y reyno Escocia en aquella ysla. O tras señalada arrojõs alçõgo e Alemania a Theodosio su excelte capitã, padre del emperador Theodosio, de quien oremos despues: el q tãbi fue ebiado a Africa por Valentiniano, porque se auia alçado esta vn capitan muy poderoso llamado Arimo, al qual vécio y pãdio en batalla el Theodosio, y oco la tierra pacifica. Pero aun que estas cosas le sucepiã biẽ, era el imperio Roma no tan odioso y embidiado o todas las gẽtes citadas, y que no erã a el sujetas, q jamas ocauã en auitendo oportunidad o fuerza para ello, de le molestar y inquietar: y entre todas las de mas oido estos emperadores tã ocupados y impedidos: las que rras ya dichas, los Germanos gẽte barbara y menolpaciada, ya niemo rada se rebelarõ y entraron a hacer guerra en las Panonias, contra los quales muy indinado fue personal mte Valentiniano, y auitdolos vécido en batalla, ellos cambiaron del sus embapadores, donde en cierta plaza que cõdlos vno recibio passion y enojo sobre lo q se platicaua, y oye q oio vna grãde voz, y cõ aquel impetu le sobriuno hechar sangre por la

La muerte de Procopio.

Deposición y conuisiones de Procopio.

Marcello queriendo ser tirano fue muerto.

Vitorias de Valentiniano.

Victoria por que fue el llamado.

La madre  
de Valen-  
tiniano

boca. Lo qual fue en tanto crecimien-  
to, que le causola muerte dentro de  
pocos dias. Otros escriuen que le  
dio apoplexia, la qual perdio la ba-  
bla, quedando en lo de mas con sus  
sentidos. Finalmente el murio en  
breue tiempo de lo vno o de lo otro,  
no aponechando remedio alguno,  
de los que le quisieron bazer. En el  
año cincuenta y cinco de su edad,  
y en el oxeno de su imperio, y segun  
la cuenta de sant Hieronymo, en el  
año del nacimiento de nuestro Re-  
demptor Jhu Christo de treientos  
y setenta y nueve. Es contado este  
Emperador entre los muy buenos  
y virtuosos, y con mucha razon, por  
que allende de las virtudes y habi-  
lidades ya dichas, era muy justicie-  
ro y enemigo y castigador de vicios,  
senaladamente de cobechos, e auari-  
cias. Pero Valentiniano dos hijos  
y tres hijas quando murio, auidos  
de dos mugeres, el mayor se llamo  
Graciano, auido en su legitima mu-  
ger, llamado Seuera, al qual el vi-  
sio Emperador Augusto antes que  
muriese. El otro se llamo Valenti-  
niano, que despues tambien fue em-  
perador, y a Julia, y Grata, y Val-  
la, sus hermanas, auidos en vna o-  
zella llamada Pustina. De las qua-  
les la vna que fue Vala caso despues  
es con Theodosio, que andando el  
tiempo fue Emperador como dire-  
mos. Esta Pustina madre de estas tres  
hermanas escriuen que fue la mas  
hermosa muger, de gesto y de mas  
lindo cuerpo y gracia, y todo lo de  
mas, que entonces se ballaua en el  
mundo: tanto que por milagro de her-  
mosura, fue trayda al palacio de Va-  
lentimiano, ala emperatriz su muger,  
donde el vno endia estos dosos,  
y aun segun dize Paulo Diacono,  
con voluntad y permission de em-  
peratriz.

Año de  
nuestro

La madre  
de Valen-  
tiniano

La madre  
de Valen-  
tiniano

## Capitulo segun:

do de las cosas que ficedieron en  
el imperio despues de muerto Va-  
lentimiano, quedando Valente en-  
el con su sobano Graciano.

**E**l que tenemos conta-  
do es lo principal, que  
pasio en el imperio en vi-  
da de Valentiniano, si-  
do emperador: el en lo ci-  
dente, y su hermano en lo diente, y si-  
cndo muerto el de la manera que di-  
rimos, quedo por Emperador Gra-  
ciano su hijo: al qual el auia elegido  
en su vida, en todo lo que el padre se  
fiozeaua. Y Valente su hermano en-  
lo que el se temia. El qual viendo se li-  
bre del respecto y acatamiento que ce-  
nia a Valentiniano su hermano, y te-  
niendo en poco a Graciano su hijo,  
comenzo a soltar la mano en fauor  
cer a los Arrianos, y perseguir y des-  
fauorecer a los Chibitanos catholi-  
cos: y entre otras cosas escrue Pan-  
lo Diacono, y san Hieronymo y otros  
autores, que mando y compello a to-  
dos los monjes y religiosos hermi-  
taños de Egipto, y de otras partes,  
que dexada la monastica y sancta vi-  
da que baxian, se bixiesen soldados,  
y anduiesen en las crueldes guerras  
y fuerças que el baxia: por lo quales  
a ellos, fueron muertos muchos mi-  
llares de ellos, y assi baxia a otros gra-  
des fuerças y perfecciones: por lo  
qual le dio Dios el fin, qual lo mere-  
cio. Por el contrario de esto Gra-  
ciano su sobano era catholico y deuoto  
chibitano, fue assi mismo buel poeta,  
y oador, bõbre virtuoso y templado  
y bonello y muy humano y noble  
condicion: pero fue notado de remi-  
sion en la gouernacion. Pero en las co-  
sas de la christiana religion, en feni-  
cia y en las otras prouincias de Ori-

Valente  
fauore-  
cio a los  
Arrianos.

Costum-  
bre y co-  
stumbre  
de Gra-  
ciano.

# Valente y Graciano.

dente, subleuata, y fauorecia la  
eglesia catholica, como desu pa-  
dre: y por le parecer en el animo y ef-  
fuerso, como por su muerte desce-  
dielle grandissima multitud de Ale-  
manes, a hazer guerra en la tierra  
del imperio, el con muy mucha me-  
nos gente salio a pelear con ellos  
cerca de Argemina, y encomendan-  
dose a Jhesu Christo, vno y na muy  
cruel batalla, y alcanzola victoria, y  
mato mas de quatro mil hom-  
bres bellos, segun refiere Paulo  
Diosio. San Hieronymo pone  
treinta mil. Huida esta victoria por  
este moço Emperador Graciano, a-  
cosido de hazer Emperador y com-  
passero en su Imperio a Valentinia  
nuestro hermano de padre, que vici-  
mos quera hijo de la muy hermo-  
sa Justina, y assi lo puso en efecto con  
muy grande solemnidad. Estando  
las cosas en este estado, en el Impe-  
rio Romano, estando Valente en  
Antiochia en Syria, Graciano y el  
te su hermano moçabcho en Fran-  
cia. El Valente como fuesse bado  
a bechizos, y nigromancias y otras  
vanidades semejantes, hizo echar  
ciertas suertes, y porque por ellas  
el Demonio quiso mostrar le que  
auia de Imperar despues del, vno  
cuyo nombre comenzasse en *W* de la  
griega, que en latinea. *Ed*. Dijo  
mas al muy excelente Capitan  
Theodosio, y a otros: que assi co-  
mençauanas las nombres. Passadas  
estas cosas como Dios nuestro se-  
ñor, por sus secretos juicios tuuies-  
se ya ordenado, que el Imperio Ro-  
mano viniesse en general caida y de-  
minucion, como desde a pocos ti-  
empos comengo a venir, permitio  
con su summa sabiduria y ordẽ, que  
le viniesse primero algunas parti-  
culares, y notables aduersidades,  
que fuesen como traça, y pronosti-

co, de la grande y general que des-  
pues subcedio, y aun ouo hasta es-  
tos nuestros tiempos. Y porque  
de esta materia (comienço a saber, co-  
mo, y quando comengo, y se efectu-  
to la caída y inclinacion del Impe-  
rio Romano) particularmente yo  
lo tengo tratado, y abreviado en el  
Capitulo veinte y nueve de la par-  
te primera de mi Silva de Mariale-  
cion, para alli remito al lector, don-  
de esta junto y summiado: lo qual a-  
qui ya derramado, cada cosa en su  
tiempo y lugar como subcedio, y po-  
reño no tan facil se comprehender.  
Voluiendo a nuestra historia, pa-  
ra principio y anicio de la comun y  
general aduersidad, que andando  
el tiempo como digo despues subce-  
dio, permitio Dios por la infideli-  
dad de Valente, que en estos tiem-  
pos en las partes Setentrionales  
de la Scythia, entre vnas gentes lla-  
madas Hunos cercanas a los mon-  
tes Rifeos, y entre los Godos que  
conellos confinauan, y partian ter-  
minos, todos gentes valentissimos  
y muy buenas, como la historia lo ya  
mostrando, se mouieron grandes  
guerras, y debates, passaron en  
tre ellos muchas batallas, y muer-  
tes, que no baxen a nuestro propo-  
sito comenzando todas: sobre la  
diuision de los terminos y campos,  
y tambien sobre otras querellas an-  
tiguas que entre ellos auia, como  
fuede acrecer entre las gentes que  
son confines, y vecinas. En las  
quales discordias los Godos fue-  
ron vencidos ultimamente en vna  
grande batalla por los Hunos, y echados  
por ellos de su propia tierra por  
fuerça de armas. Los quales sien-  
do assi desterrados, y siendo muy  
grande multitud de gente, compeli-  
dos por necesidad, como gente  
que venia vencida, y sin voluntad

Baralla y  
victoria  
Graciano  
moçabcho  
con los Go-  
thos.

Puerta  
XXIX.

Graciano  
hizo que  
parecer  
con el  
su herma-  
no Valen-  
tiano.

Los Go-  
thos echados  
de su  
tierra por  
los Hunos.

de guerra, embiárlo a suplicar al emperador Valente por sus embarádores que bolgasse de los rescobir por seruidores y vassallos, y les oviessen algunas tierras y campos de morales y labrassen. El emperador simplemente les otorgo lo que pedian, y les fizo y dio grandes campos, passa do el río Danubio en aquella comarca en las provincias de las Altitas, que ya es dicho, que es agora Bulgaria y Servia, segun lo cuenta Paulo Bosio y Paulo Estacano, y otros, y allí estuieron en paz, y soliego algunos dias, y se creya que perseveraran en ella, sino que dos Capitanes del Emperador que les auian repartido los campos, y estauan como por sus conseruadores y guardas, ellos los comenzaron a tratar cruel y tyraneamente, y les ha sía agravios y sin justicias muy grá des, como si fueran siervos no vasallos. Tanto que ellos conuertie ron su humildad y obediencia en osi dia y desesperacion, y determinaron de tomar las armas, y tomar por fu erça lo que de voluntad les negan, y así pueston en buena ordenança, oyendo lo q les auian señalado, pasaron adelante, y destruyendo y ro bando, e saqueando, entraron por la Tracia, y apoderaronse de algunas fuerças y ciudades, hasta muy cer ca de Constantinopla, donde ya es taue Valente. Por quel tiempo como se començo lo ya dicho, fue anido dello, y partiéndose de la ciudad de An tiochia, donde estaua, vino á gran des jornadas á Constantinopla, de la qual después fizo con muchas y muy buenas gentes ala resistencia de los Godos: los qes por las me morias y historias antiguas erā ya muy tenidos y conocidos. Y esto aunque fue sabido por ellos, no on daron de se encontrar con el, antes

procuraron auer batalla, y como el Emperador Valente no la reputasse, vno la muy cruel entre los dos exer citos. En la qual luego alos prime ros encuentros la gente de cavallo del exercito Romano peleo mal, y de fordenandose de los esquadrones de pie desamparados de ofensa, co nosciendo esto las gentes de cauallo de los Godos, dieron en la infan teria Romana, y cercandola por to das partes con su multitud y infini dad de flechas y saetas, la ruieron de romper y baxer buya, y así ruieron la victoria enteramente los Godos, y bixieron muy grande matança en el exercito imperial: y Valente salio huyendo de ella, berido de una saeta, y se quiso esconder en la casa de un Hildeano, cercana al lugar dōde fue la batalla, y allí siendo hallado, fue por los Godos puesto fuego ala ca sa, y quemado el yello. Algunos es crituen que murio peleando, y ohen que riendo que la gente fuya de ca uallo buya, se auia apeado, e dezan do la ropa imperial, se auia metido en el esquadron de la gente de pie, y que allí fue muerto sin ser conocido. La primera opinion tengo por mas verdadera, porque así lo cuenta los mas y mejores Autores, vno de los qes es san Hieronymo, en cuya vi da y tiempo passaron estas cosas. Demanera que el murio muerte por cierto muy conforme a su vida: la qual permitio Dios, que aquellos se la stessen, alos quales el auia em biado falsos nuestros Hermanos, que los enseñassen y impulsassen en la falsa secta y heregia Arriana: por lo qual después esta gente de los Go dos muy grandes tiempos como in ficionados desde el principio, tuer ron y creyeron esta heregia. Los go dos pnes auida esta victoria passa ron adelante, y cerraron la imperi

Batalla de Valente con los Godos.

Valente huido y muerto.



# Valentiniano. 66

al ciudad de Constantinopla, donde  
pasó lo que adelante contaremos.  
Fue la muerte de Valente en el año  
cincuenta de su edad, y a los quin-  
se de su Imperio de los quales mas  
ocho onse quiz imperado en con-  
pafia de su hermano, como esta  
dicho, y los de mas con Graciano  
su sobrino. Y fue en el año de nuestro  
Saluador Jhesu Christo de treyenta  
y ochenta y dos. Segun la cuen-  
ta de sant Hieronymo. El qual en el  
año acabo el cuento de su histo-  
ria, y prosiguió á delante Prospero.  
Este Emperador no quedaron  
hijos que poraya leydo.

la y prona y sucesores. Su fin se dira adelante.

Comengaron a florecer en este tiempo gran  
Cada y excelentes hombres en las letras Di-  
uinas y humanas, segun lo, de los quales dicen  
poren los tiempos de adelante: Crisostomo, el  
luz lumbreros y columnas de la yglesia sancto Hiero-  
nimo, y otros Ambrosio, y después san Augustin:  
el grande Basilio obispo de Colares, Gregorio Ma-  
goniano, Porcendio obispo, Boetio Alano, Epi-  
scopo de Salomano, el gran doctor Cirilo obispo  
de Hierusalem, Didimo Alexandrino, Apollina-  
rio Laodiceo, Eusebio de cesarea, y otros. Y todo por  
mi diligencia. Y otros grandísimos doctores y doc-  
tores, y otros obras y libros son tantos y tan otros  
y Cathólicos, que yo no puedo ni oírlos para los  
correr ni á todos dignamente: basta que de cada  
lo y glosa sacaron de su pen y son oy aprendidos, ley-  
dos, y aprendidos con grande devoción y admi-  
ración, y con ellos nos defendieron el año de oy  
de los hereges, después de la Gracia y del fin  
del Espíritu Santo, que jamas del imperio ni del  
empireo a su yglesia.

Habrá  
en la obra

Papa.

En los tiempos de estos dos emperadores Va-  
lentiniano y Valente hermanos, al principio  
de la vida del Valentiniano, murió el Papa Fe-  
lix, de qual edad mas que fue de su madre Valenti-  
na de las Arminas, y de el católico Christiano, y  
defensor de la verdadera Fe, y así en el fin  
de ella fue muerto por los hereges. Al qual suc-  
edió en el Pontificado Damasio primero de este  
bre, que como la Biblia dice y ocho años y otros  
meses: otros por la muerte de Felix obispo  
de Iuliano, yo digo que fue Hieronimo. Pero Da-  
masio Español nacido en España, y fue excelen-  
tísimo Pontífice, singular y sacro en letras y co-  
sición: entre otras cosas las obras que hizo fue  
escribir las vidas de todos los Santos en Pontifi-  
cado de este Pontífice, y en el fin de la vida de  
ellos en Roma ordeno que los Pontífices se escri-  
biesen a verlos desde el fin de el uno y el otro  
el uno, como se le hizo, y que en el fin de cada  
de Gloria Patri. Ordeno también que al principio  
de la vida de cada Pontífice, como se dice: y  
así otras cosas de gran exemplo y misericordia  
de fe: y quien fue Hieronimo de dicho y ofreci-  
do la traslación que hizo de la Biblia y el que

Damasio  
primero.

El Gloria  
patri al  
fin de la  
vidas.

La confer-  
sion en la  
Biblia.

A Viente de todo lo dicho en la historia de estos  
dos hermanos emperadores, los Rufino en las  
vidas de la historia Eclesiástica, Teodoro en el  
año quinto libro de la historia, y el católico de  
los Casos, Paulo Gregorio en el quinto, san Hieroni-  
mo en los libros de Chrysostomo de Egipto, Beato Aure-  
lio en la abreviacion de epítome, Casiodoro en las  
vidas de la Trinitaria historia, Iordano en su libro del  
origen de las Gentes, y en el de la historia de las  
vidas, y Hieronimo obispo en la historia, y los An-  
tuarios de Constantinopla en las vidas al fin de la  
historia de Eusebio, Paulo Diacono autor de grande  
autoridad que floreció en los tiempos de Carlo Mag-  
no, siete años y noventa años, san Isidoro y Be-  
da en sus vidas de emperadores, y con estos Papas  
Lato y Planario otros muchos diligencísimos y  
verdaderos historiadores.

Antes

Comiença la vida del empe-  
rador Graciano solo así llamado y de Va-  
lentiniano su hermano, segundo de este  
bre, tratasse en en solo capítulo.



De la mu-

erte de Valente que fue tan triste y triste-  
turada como dixi-  
mos, quedo toda la  
administracion del  
Imperio de Oriente y Poniente en  
solo Graciano su sobino, hijo de su  
hermano Valentiniano, ya dicho, q  
vivia antes el Imperio occidental. Y  
vivió en el moço Valentiniano, her-  
mano suyo, á quien el aya hecho em-  
perador, aunque por su niñez no se  
haya del caso. Los Godos pues en  
efectuacion dela señalada victoria que  
avian alcanzado del Emperador Va-  
lente, sin ninguna dilacion se apode-  
raron de toda la tierra comarcana, y  
pusieró cerco como dize sobre la im-  
perial ciudad de Constantinopla, ó  
de aya quedado Dominica Em-  
peratriz, muger del desaturado Va-  
lente, y combatiéron la con grande  
impetu y osadia, y quemaró y arruy-  
naron todos los arruales della, q  
eran muy grandes. Y assi hiziérá la  
ciudad, sino que la bruda Empera-  
triz, segun Casodoro scrive, puso tá-  
nóbilgenia en animar las gentes q  
dentro estauan, con palabras y con  
dones y dineros que olo y repartió  
por todos, y ellos pelearon tan effor-  
cadamente, que los Godos recibie-  
ron mucho daño, y no pudieron en-  
trar la ciudad: y assi fue defendida  
por la soliciud desta muger, y por el  
 esfuerço de los cercados, y ouidien-  
do los Godos en Capitanias por  
ouerlas partes, se apoderaron das  
provincias de Tracia y Boacia, y de  
sua comarcas. Aquí fueron los bis-  
tosadores todos alargarse mucho,  
en escrivir el origen y patria de las  
gentes de los Godos, y como y en  
quien tiempo fueron, y son tá largos  
y tan varios en las opiniones, que

yo determiné de aborrazar deste traba-  
jo, porque en ello va muy poco, y si  
va, no se puede acabar á aueriguar.  
Pero la verdad es, que ellos fueron  
gentes que baxaron de la Scythia de  
Europa, segun los mas, ó fuesen de  
alli naturales, ó venidos de otras  
partes como algunos dicen, no se  
me da nada, ni de hayer diferencias  
de nombres de los llamar Gíthago-  
thos, ó Gíthogorhos, porque en ello  
no ay mas diferencia, que ser los Gí-  
thogorhos mas Orientales, y los  
Gíthogorhos mas occidentales, y co-  
munmente los unos y los otros se  
llaman Góthos y assi los determi-  
no yo de llamar Godos en buen cas-  
tellano, cada vez que se ofreciere, q  
seran muchos. Porque en la verdad  
la mas notable y principal herida, y  
daño que el Imperio Romano reci-  
bió, y principio á su caída, fue cau-  
sada por ellos. Por lo qual ellas ge-  
tes se pueden tener y jugar por las  
mas valientes en armas de todas  
las del mundo, pues ellas, aunque  
con muchos trabajos, y batallas,  
baxaron á domar y somer al pue-  
blo y imperio domado de todas las  
gentes. Y por esto la nobleza de Espa-  
ña se debe anteponer y preferir á to-  
das las del mundo en este caso, pues  
ciertamente deciden desta tan an-  
tigua y tan valerosa sangre de los go-  
dos, que escaparon de las batallas,  
quando España se perdió y se renu-  
eró alas montañas, y de los antiguos  
nobles Españoles naturales de la  
tierra de antes que ellos viniesen.  
Y si alguna mezcla puede auer ser  
de los Romanos que primero se auia  
ya hecho naturales de España.:

¶ Pues la sangre y linage de los Re-  
yes de España, y del Emperador y  
Rey nuestro señor que en ella oí reg-  
na, no se puede negar que no deñe  
de los mas altos y nobles Reyes

Los go-  
dos que  
gitanos  
eran.

Ostrogó-  
thos Vis-  
igóthos

El poder  
de las ar-  
mas de los  
Godos.

La noble-  
za de Espa-  
ña.

El cerco  
de los Go-  
dos sobre  
Constanti-  
noplá.

El cerco  
de los Go-  
dos.

La grandeza  
de la re-  
yna de  
Castilla.

odos Godos, y que de mil y cieno años á esta parte, la casa de Castilla nunca ha quebrado el hilo viniendo á padre á hijo, ó hijo, ó hermano, ó sobrino, ó primo, sin salir del linaje y línea real de los Reyes Godos de no començo, ni passar el ceptro real á otro linaje. Porque el Infante don Pelago que Reyno después de la derrocion de España, del mismo era, y aun segun algunos hfo el Rey de Frigia. Lo q̃ no se regno en christianidad, ni moros q̃ talaya ovrado, porq̃ en todos hauido mudças muy notables, y passados los Reynos á otros linajes, ó gentes, ó bñ sido con quistados por otros. Delo qual en tre otras cosas fizo yo res muy notables. La una la antigüedad de la sangre real de Castilla, q̃ continuada y derecha. La otra el valor y ser de los Reyes dello, que tambien se han sostenido y defendido. La otra la lealtad y fidelidad de la gente Española, porque al cabo, aunque han tenido muchas guerras civiles, y algunas reyes algunos de ellos resistido y no obedecido los mandamientos de los Reyes, nunca se hallara, que sean querido ni tentado meter Rey extraño, ni tomar ni recebir rey que no fuese de la derecha linea y casa real. Antes por la defender y amparar, han padecido muertes passionadas heridas, y bñ hecho cosas muy valiosas en armas. Dependiendo agora esto para otro lugar, ó para otro q̃ mejor lo sepá tratar: boluamos á nuestro proposito principal.

Sabida por Braciano la muerte de Valente su tio, y todas las de mas cosas que causan pasado y passavan, entendiendo quan poderosos estauan los Godos, y como cada dia se apoderuan mas en tierras del Imperio, y como á exemplo suyo, y á otras gentes de tempronal casti-

ladas Hunos y Allos, y no menos valientes en armas que los Godos, se oia, que adereçauan de entrar en el Imperio, á bazerlo mismo, el con la mas gente q̃ pudo camino para Hispania, y á lo de elegir la mas persona sola no podia puer, ni remediar, á modo de elegir la mas scñalada persona que en dieliese que auia, para le bazer Capitan General, y le encomendar la guerra contra los Godos, que era la mas peligrosa. Buió ala sazón en España de odo de el era natural, Theodosio hijo de Theodosio Capitan muy scñalado, de quien diximos que hizo matar Valente, el qual después de la muerte de su padre, no teniendo se por seguro de Valente, se auia retraydo á su tierra, que era Italia ya memorada. Segun Romanos lo certifica patria tambien del grñde Trajano: el qual como vigo, assi por la nobleza de sus passados, y por el valor y nombre de su padre, como por sus propias hazañas en armas, era el mas conosciado y estimado hombre de su tiempo. Por lo qual á gran depreçilla Braciano le embio á llamar, con embiar sus cartas y promissiones, en que le baxia Capitan General del Imperio: y después de baxa poco lo bño Augusto y Emperador igual compallero suyo, siendo de treinta y tres años. Y oye Paulo Macio y Paulo Maciano en honorario de nuestra España, que puerco este Emperador suplenissima mente, en llamar y elegir Capitan Español, para librar el Imperio de seruidumbes, como ya otra vez auia sido reparado de semejante daño, y peligro, por auer en los tiempos passados tomado el mismo consejo el Emperador Nerua, en elegir al buñ Trajano, que después del fue Empe-

En el  
de la  
nueva  
republica.

En el  
de la  
nueva  
republica.

La grandeza  
de la re-  
yna de  
Castilla.

rados, viendose el ya viejo, y la magestad del Imperio menospreciada. Y ellos Autores oyen esto con mucha razon, pues sabemos y establecho, que Eraciano en su tiempo defendiendo y ensancho los terminos del Imperio, mas que otro ninguno Theodosio, como diremos, renuncio totalmente a los Godos, y recobro de ellos todas las tierras perdidas, y en tanto que el viuo, los hizo servir como vassallos: y el Imperio Romano estuvo en libertad, y recobro su autoridad, aunque con infinitos trabajos y peligrosos fuyos. De manera que es cierto, que nunca el Imperio estuvo mas honrrado ni mejor defendido, que el tiempo que imperaron Españoles en el. Y si a los liberos no quisieren dar felos hōbaces, por vista de ojos veen oy oia, que en lo que es el estado del imperio, de dosientos años aca nunca ha llegado ala autoridad, y valor, y mando q oy oia tiene, imperando en el Rey de España nuestro señor, don Carlos quinto Emperador de este nombre.

¶ Recibidas pues las cartas por Theodosio, y aceptando el cargo, ofrecido alas mayores jornadas que pudo, vino alas comarcas donde los Godos andauan, que sabida su venida se auian juntado para pelear con el, y Theodosio que dello venia muy ganoso, auiendo oprimido juntado bastante exercito, y puesto en todo la orden y prouision que conuenia, con grandeniento se vino acercando a ellos: y después de auer exercitado y prouado sus gentes con algunas escaramuzas, y recuentros, vino a darles batalla campal. La q̄ fue mas delas mas postadas y sangrientas que ha auido en el mundo, pero el Theodosio vso tan de sabio, y esforzado capitan, assi en pelear como en sanar y ordenar sus gentes, q̄

alcanço la victoria, y hizo matança increíble en los vencidos, y después en las reliquias que de ellos quedaron, hasta los lançar de toda la prouincia. De manera que no quedando enemigos en ella, pero sus gentes en buena orden, y vino a bazer reuerencia al emperador Braciano a Panonia la inferior, que es Hungría, donde estaua en la ciudad de Sirmio. El qual por victoria tan señalada, después de muy bien pensando, y conociendo su virtud y valor, lo nombro y hizo Emperador Augusto, igual y compañero suyo, aun que algunos autores oyen que esto bizo al principio en el mismo lugar, antes de la batalla. Como quiera que sea el repartio con el imperio, bandedo a Theodosio a Constantinopla, y Eracia con todas las prouincias de Oriente, como lo auia tenido Walente, dexando para si a Italia y todo lo de aca Occidental: en lo qual también imperara el moço Valentiniano su hermano. Acabado esto luego se torno Braciano para Italia y deçatala Gallia, y Theodosio se fue a dar fin a su guerra, fue lo de tener con las mas temidas gentes del mundo, que son los ya dichos Godos, y los Alanos, y los Hunos, todas gentes dela Scythia: alas quales loemos que Alejandro Magno no quiso ir a conquistar, y de todo el mundo hā sido todadas y temidas. Los Alanos tomaron este nombre de vn rio de Scythia llamado Alano, y Alano no Barcdino dice, que a ellos llamaron los antiguos Abasagetas. Los Hunos son tambien Scythas toda Scythia de Europa, que auitan en lo alto dela Abecotica Palsade. Todas gētes ferocissimas, aunque todas las Scythionales siempre lo fueron, estas mas q̄ todas las otras, como la hystoria lo va mostrando, y

Eraciano  
los emper  
adores  
los tres  
quero  
los de to  
dos.

Eraciano  
no repa  
re el im  
perio de  
Theodo  
sio,

Theodosio  
no vino  
contra los  
Godos,

Godos.  
Alanos y  
su origē.

Batalla y  
victoria  
de Theo  
dosio.

Hunos y  
su origē.

Tamores

ellos dýen ser agona los **Lazaros**. Entrando pues estas gentes de nuevo por las **panonias**, **Theodosio** les apear con ellos, y unas veces cõ los rnos, y otras veces cõ los otros, todos los autores dýen q̃ fue muchas y muy buenas batallas, y en todas ellas fue vencedor de tal manera que mató grandissima multitud de ellos, y a los que q̃daron compelió a se salir huyendo de todos los términos de **Romanos**; por no cansar tanto sus gentes, siendo le pedida paz humildemente por **Arbanarico** rey de los **Sodas**, y que le q̃ría servir con sus gentes, sta o togo. Y viniendose muy victorioso ala ciudad de **Constantinopla**, su asiento y silla imperial, aluxo a **Arbanarico** consigo, y fue el emperador recebido con solennissimo triumpho y recibimiento: donde escríuen que fue tanta la admiracion q̃ **Arbanarico** tuvo, de ver el poder de los Emperadores, la solennidad y grandeza de su corte, la sumptuosidad y soberbia de los edificios de la ciudad, las riquezas de sus aderejos y seruicio, q̃ dýo, que verdaderamente el emperador **Romano** era Dios de la tierra, que representaua el del Cielo, contra el qual ninguno oñría alçar el brazo ni el pensamiento, que luego no fuesse condenado a muerte.

¶ Desde pocos días que este valiente rey **Arbanarico** entro en **Constantinopla**, le dio una enfermedad muy graue, de la qual murió, despues de auer sufrido tres noches, el qual **Theodosio** hýo hacer sumptuosissimo entierro y obsequios. Algunos autores dýen, como son **Jornades** y otros, q̃ esta paz con los **Sodas** fue hecha por **Braciano**, porq̃ **Theodosio** enfermo se grauemente, q̃ todos p̃saron q̃ muriera, y q̃ en q̃lla sazõ fue otorgada la paz a **Arbanarico**,

mas de temor q̃ de voluntad: y que vado despues **Theodosio**, quiso cõplir lo asentado **Braciano**. De la primera manera lo cuenta **Burchio Brito**; y **Pablo Orsio** y otros: pero en esta diferencia va poca. Lo q̃odos que eran de la casa y exercito de **Arbanarico**, conociendo la bondad de **Theodosio**, se quisieron que dar en su seruicio, y le siruieron de pueo leal y esforzadamente, las guerras que se ofrecieron. En esta sazõ por la bondad y misericordia de Dios con ser verdaderos **Christianos** **Braciano** y **Theodosio**, la **eglesia catholica** fue por ellos favorecida, aunque algunos escríuen que **Theodosio** fue baptizado despues de ser emperador, aunque primero creyó y bñra nuestra se: **Basomeno** á cerca de **Castodoro** lo afirma así. Lo qual aun se me haze ouro de creer. Pero como quiera que fuesse se ríue **Theodosio**, que luego que vino á **Constantinopla**, vencidas y sojuzgadas todas las barbaras naciones, se dio el Emperador **Theodosio** á entender en la reformation de la **Yglesia**, y a quitar de ella la **Arriana** secta, que en las partes Orientales mucho auia estendido se, y para esto procuro juntar muchos Obispos en la ciudad de **Constantinopla**, y aunque no se curo del todo, fue grande consilio que se enuío y reparo, y **Castodoro** pone ala letra el edito y declaraciõ de **Theodosio**, en que profeta y proclama que tenia la fe y creencia que el **Aposol San Pedro** auia predicado, y la que el summo pontifice **Basmo** su sucesor y **Nicario** de **Chusio** tenia en la ciudad de **Roma**, y en concilio **Niceno** se auia declarado: que tãbiẽ como disto ciertos obispos de **Constantinopla**, porq̃ segund la **Arriana** p̃fida, y nefanda heregia. La q̃ diligencia de ap̃tos occidentales no era

Virginia de Trazado.

Armenia no rey de a a Glor los se re dano el Braciano de Theodosio.

Maria Pacheco rices

Theodosio por el gulo los católicos

Lib. cap. 10

En el...

assi menester, por que alla no auia la pestilencia de Herio tocado tanto: por que como auemos conntado. Cōstantino el hijo mayor del grā Cōstantino, y Constante su hermano que en aquellas partes imperarō, ariā puesto diligēcia en cōferuar y guardar la antigua y catolica fe, ellos y des-pues de ellos Valentiniano. De manera que en las cosas de la religion, assi como en las de guerra y gouernacion, se mostraua Theodosio singular y marauilloso principe, y tō temido y acatado de todas las naciones, q̄ el rey de Persia conauer auerio a Juliano emperador, y alcançado tantas victorias, con mucha humildad embio sus embaxadores a Cōstantinopla, pidiendo paz perpetua o tregua a Theodosio: y vista la humildad y comedimiento con q̄ la pedia le fue otorgada. Estādo Theodosio en esta prosperidad, por asegurar en sus hijos la sucesiō de su imperio, b̄yo consorte y cōpañero suyo en el, o en b̄yo q̄ tenia llamado Arcadio aunque niñio y de muy poca edad.

En tanto que estas cosas pasaban a Theodosio, Graciano estaua en la Gallia o Francia proueyendo desde allí las cosas de Africa, España y Britania, y Alemania: y como el fuesse de su natural condiciō remisso, segū lo mas christiē, fue lo mas despues que ruiuo por cōpañero a Theodosio, conñando en su valor y diligēcia del. De manera q̄ comēço a ser mal quillo de la gēte de guerra, y crecio esta enemistad tambien, por q̄ el vido que Theodosio traya a sus gētes y fieda a los Godos, que auiā q̄da do de Arbanarico, procuro de traer a su seruicio algunas compañías de Alanos, que ya diximos q̄ gente erā, y peccionalos y honrraualos tanto, que se vestia algunas vezes al rfo y manera de ellos, y los traya en guar-

da. De lo q̄ se sintieron y asfrentarō mucho los Romanos y Italianos milites. En Italia y Roma tambien no tenia entera autoridad el impio, porque estaua en ella el moço Valentiniano hermano de Graciano, y por su poca edad y discrecion tenia todo el cuydado de la gouernaciō vn bō b̄re principal llamado Probo, varō conñar y que era perfecto de la ciudad. Las q̄tas cosas dieron ocasion que las legiones ordinarias que estauan en Britania, determinarō de alçar y elgír por emperador a vn excelente capitā llamado Abatino, y b̄sieron lo así, y segun Paulo Diacōno, cōtra la voluntad del mismo Abatino: pero puesto ya estillo como bō b̄re animoso, determino de plēguyr y pasar a delante, y así con grāde presteza passo en las Gallias o Francia, y como Graciano estuuieste mal quillo de su exercito, las mas de sus legiones lo cōstampararon, y tomando el nombre de Abatino se pasaron a di: por lo qual Graciano no se hallado poderoso para pelear, determino de se retirar y pasarse a Italia, dō de estaua su hermano. y siendo auisado de esto Abatino, le b̄yo vn gālio por dō vino en su poder. Y fue que b̄yo echar fama, que su muger de Graciano se venia a su marido cō buena cōpañia de gente, para se yr con el a Italia y b̄yo mensageros con cartas fingidas, q̄ lo certifiçauā a Graciano: y por otra parte mando a un capitā escogido y mañoso llamado Andragabio, que se metiesse en vna litera, y con algunas gētes escogidas se b̄siele topado con Graciano, oyiendo que era la emperatriz su muger, y lo prendiesse y matasse. Y fue así que en la ciudad de Leon de Francia a la passada del río, el dicho Andragabio cōel ardid y maño dicho se b̄siele conocida así como venia en su

Los Por-  
ta-pieles  
en paz a  
Theodosio

Valentiniano  
Alḡ en  
parados a  
Muciano

Graciano  
le b̄yo  
mal ḡlo

Andragabio  
este cap̄  
dō no b̄ia  
zima

Graciano  
traya Alanos  
en su  
seruicio

Graciano  
mo mudo  
ro por el  
gālio de  
Muciano

litera se vino a juntar con el, llegado algunos delante diziendo que la emperatriz venia alli, y fue alli q el Erciano con su bondad y simplicidad nunca tubo sospecha de engaño, ba ha que ya llego tan cerca que lo vio por sus ojos: donde siendo cercado de la gente que Andragathio traya, fue alli muerto por su maldad. Y alli acabo su imperio y su vida, siendo de edad de veinte y nueve años, auen do quise que su padre Valentiniano lo auia hecho Emperador: y compa siero sus omesdon qualen los ocho im pero con su padre mas en nombre que en exercicio, y oclos otros siete los tres con Valente su nio, a quien mataron los godos, y el resto con Theosio que el biso su consorte, y es bien con su hermano Valentiniano el moço, que por su poca edad no se haia del caso. Fue su muerte segun la computacion de Prospero en el año del nacimiento de treçientos y ochē ta y siete. fue este principe dotado de muchas virtudes, gracias y habilid ades, porque fue muy amoso, muy noble y discreto, sobre todo co

tholico y muy deuoto chistiano, ru no una tacha que fue remiso y ocu cudadado, y tenia poco cuydado de la governacion. lo qual segun esta dicho fue la principal causa de su muer te, y es ello grande y perniciosissima falta en los reyes y principes, porq como ellos tengan por principal ofi cio y cargo el regir y gouernar, y por esto son llamados reyes, faltan do de cumplir con su oficio y car go, hazen theodosios y desamados, y indignos dela potestad y señorio q tienen.

En el fin del imperio de Gratiano segun la es cripta de Prospero, marci el Sinto Pontifice obis po de Roma Donado primero de este nombre, di xo qual ya distintos arriba. Succedio en el Pontifi cado Siricio suico de este nombre.

Papa.  
Siricio  
Vnico

En ya en este tiempo sucedio la fama de la do ctrina y sanctidad de san Ambrosio, siendo arcebispo de Milan, dōdo consuetu a nuestra fides. Fe el Dñsuo doctōr san Augustin, o el po que fue de Roma y en el mismo la del doctissi mo y sanctissimo Hieronimo, el qual en estos dias estaua en Bethlem de la de los otros sanctos y doctores que arriba nombramos.

Ilustre  
Escriba.

A Vinea de la dñsua, sea las ya nombradas en la Anuncia cion de Valente.

## Comiença la vida del Emperador Theodosio primero de este nombre: contenida en dos capitulos.

### Capitulo prime

ra. Como Theodosio fuea Italia contra el tirano Maximo, su tenada a Constantinopla, co mo fue muerto Valentiniano, y se alço Eudicio.



**S**es años auia que Theodo sio imperaua en co paña de Maximo, quando el Maximo fue muerto por

mandado de Maximo, que tirani camente se llamo emperador, como esta dicho, y por muerte de Maximo no todo el cuydado y trabajo de guer ra y de paz cargo sobre Theodosio, que solo baltaua para ello. Por que aun que Valentiniano el moço estaua en Italia, no solamente no tubo poder ni animo para ya ren gar la muerte de Maximo su herma no, pero sabiendo que Maximo ve nia muy poderoso, y entraba ya por Italia, la desamparado el, y se fue a meter por las puertas de Theo

Valente  
sio  
se fue  
vendo a  
Theodo  
sio.

esto de  
verdad y  
ya.

dosio a la ciudad de Constantino-  
pla, a le pedir socorro. El qual con  
solido se oíólos dos Emperadores,  
el vno muerto a traycion, y el otro  
despojado sin justicia, con su consi-  
biado y natural esfuerzo determi-  
no de venir en Italia, a vengar la  
muerte del vno, y resistir al otro en  
su estado, persiguiendo y desbasi-  
do al nuevo y poderoso tirano.

Para lo qual oyendo a su hijo Er-  
cadio en la ciudad de Constantino-  
pla, llevando consigo a Valentinia  
no adereço el su partida, y junto  
las mas y mejores gentes que pu-  
do, y començo á caminar para la  
Gallia Cisalpina, que agora como  
ya ella auisado es llamada Lom-  
bardia, donde ya estaua Abarimo  
en la ciudad de Aquileya, auiedo  
hecho su capitan general para resi-  
stir a Theodosio a Andragathio,  
varon muy osado y sabio en la guer-  
ra, que auia muerto a Braciano. El  
qual con gran diligencia auia ocu-  
pado y tomado los todos los rios y  
passeos, por lo Theodosio podria ve-  
nir: despues mudando el consejo,  
por ventura creyendo que Theodo-  
sio queria passar en nauioes su exer-  
cito, al fíco las gentes de donde las  
auia puesto en guarda y ofensa de  
las montañas, y metio las en mu-  
chos barcos y nauos, pñando ope-  
rarle y tomar lo en la agua. Lo al  
conoscido por el asusto y effoçado  
emperador Theodosio, camino a  
jornadas muy grandes, y ballando  
libres los passeos entro en lo llano  
de Lombardia con sus gentes, y fue  
sobre la ciudad de Aquileya, donde  
Abarimo tirano Emperador esta-  
ua, antes de poder ser alcanzado por  
Andragathio: y cercandolo por to-  
das partes, los mismos que con el  
estauan, de puro temor y acatamien-  
to suyo se lo entregaron: sin fuerça

ni combate, y justamente lo mandó  
matar como a traydor y rebelde: y lo  
mismo mandó hazer despues a su  
hijo suyo llamado Victor, a quien  
el padre auia ya criado y nombra-  
do Emperador, por castigar los pe-  
groes y escandalos de adeltre. Sabí-  
da la prisión y muerte de Abarimo por  
Andragathio su capitan general, q  
en la mar estaua con su poderoso ar-  
mada, tanto enojo y desesperacion  
como que se lanço oca galera o nao  
donde estaua a la mar, y así murió  
abogado, y gentes sus saltando los  
el capitan se entregaron a Theodo-  
sio, y oca manera sin muertos ni cer-  
ramiento de sangre, le oíó oíó  
muy grande victoria y oca Gallia, y  
Blenasia y España y Britania le vi-  
nieron embapadores, dando le la o-  
bediencia con humildad y grande  
acatamiento. Y con cluydo este he-  
cho el se fue con Valentiniano ala  
ciudad de Constantinopla primera de  
imperio, donde le auia hecho solenís-  
simo triumpho y recibimiento, seguí-  
Rufino y Cassiodoro cuentan, oca-  
de hizo traer a su hijo Arcadio sien-  
do niño de Constantinopla de lo  
auia dejado, para que fuesse conoci-  
do y honrrado en ella. Estauo pues  
algunos dias en Roma, reforman-  
do los abusos y malas costumbres  
que en ella auia, y hizo hazer justicia  
y castigos muy grãdes de algunos  
malos y facinorosos hombres prin-  
cipalmente como fuesse tan catho-  
lico y deuoto Christiano, en las co-  
sas de la santa religion y yglesia su-  
ya grande cregado. y finalmente  
cedo en todo muy buena orden,  
determino dese tomar a la ciudad  
de Constantinopla, a gouernar el  
oriental imperio, y oca a Valenti-  
niano todo lo occidental, dejando le  
gētes y poder bastante. Lo qual no es  
pequeño argumento de bondad y le-  
altad suya que pudiendo si quisiera

Theodo-  
sio vino  
contra  
Maximo  
tirano.

Theodo-  
sio vino a  
Roma  
vino a  
Roma  
Rufino  
AbatC  
odoro y  
la repa-  
ra.

Maximo  
muerto  
por Theo-  
dosio.

Theodo-  
sio dexo  
a Roma  
a Valen-  
tiano.



tad fuya, que pudiendo si quisiera haberse rucio monarca y fheor to do, uno por mas valor y grandeya, ganar el imperio y restituir lo a en po era, q tomarlo para si. Y do pues Theodosio a Constantinopla, Valentiniano separtio para las Gallias, por estar mas en comarca para lo q se ofreciesse: ob de estando en prosperidad y desengudo, le fue ordenada la muerte por vn capitán fuyo llamado Arbogastes, el q era hombre de grã de animo y consejo y osadía, y tãbiẽ poderoso, por el lugar y autoridad q cerca de el emperador tenia, al qual Paulo Orósio y Paulo Diacono llamã conde, que ya en aquellos tẽpõs hallamos este nombre de dignidad, y aun antes a cerca de Adriano Abarcellino tãbiẽ que erã los q estãtan en las prouincias por gouernadores y capitanes, y a veces y aun como compañeros del emperador, y con quien se desengudana de las cosas de grande importancia, de la manera que los cõsules antiguos quando yua a las conquistas, lleuamã legados. Y este Arbogastes (pues) determinó luego de ordenar la muerte a Valentiniano, por poner el empador de su mano, como lo hysõ, aun q le fãlto a mal: porque el no se atreuio a rsurpar la dignidad, por que era de baxo linage y eñrangero, gentil que ado taua y dolos, o por otras causas que la hystoria no toca: finalmente el trató con Eugenio, que de grammatico y rethorico, posier por ello bẽ quisto y conocido, aun venido a segurar las armas y conte, y era ya hombre eñtimado y de mucha cuenta, ofreciendole se que el mataria a Valentiniano, y que el Eugenio se llamasse emperador: y dandole a entender q la cosa era basadera y posible. El otro accepto el trato y ofrecimiento, y tal cobro se dio el Arbogastes, q cor

rompidos los eunuchos que seruiã en la camara de Valentiniano, concertó con ellos, q lo abogassen vna noche, y publicallasuerte el muerto. Y ellos hysteron lo asy que estãdo en la ciudad de Viena en Frãcia, surtiendole en su cama, lo abogard vna noche, echãdo fama q el se auia aboscado, aniendo vñes y ocho años que su hermano le nõsio por empador y de tal manera se guardó el secreto de lo auer asy muerto, y se publicó que el se auia aboscado, que pãos pero en lo que asy ddo al libro de los tiempos de Eusebio escruiue su muerte, nõsiendo que el se aboscó.

¶ Luego que su muerte fue publicada, antes que la traeciõ se publicasse, el Arbogastes nombró y alço por emperador al Eugenio, y como erã dos hombres que tenian grãde mano y autoridad, fue por todos aprouado lo becho por ellos. Y cõ la misma autoridad y con grandes masas y promeas y aun dadivas, juntarõ grande multitud de gente de guerra, asy de barbaros como de Romanos, y asy se apoderarõ de todas las prouincias: y como quiera que el nõ bre de emperador tuuiesse Eugenio, la gouernacion y disposiciõ de todas las cosas era por el parecer y voluntad de Arbogastes. ¶ Luego de tro de baxo tiempo fue anulado Theodosio de este becho, de lo q recibio grande pesir y alteraciõ, viendole qn peligrosa guerra se le ofrecia: pero temiendo por grãde afrenta y deshonra fuyo, sufrir tal cosa sin la remediar, con grande determinaciõ y diligencia hysõ llamamiento de gẽtes, y con la mayor prestesa q pudo partio de Constantinopla, deparando en ella a Arcadio su hijo, y tãbiẽ a Honorio, a quien entonces hysõ emperadores, y fãhaló por igual compañero de su hermano. Pero como la

Dignidad de conde.

Arbogastes conde  
hizo conseracion  
contra Valentiniano.

Valentiniano  
muerto  
por el  
Arbogastes.

Arbogastes  
se llama  
emperador.

Theodosio  
no parca  
obra Eugenio  
de Constantinopla.

tholico y deuoto christiano, su pñe-  
ra prouision fue bayer grandes sacri-  
ficios oraciones y ayunos, porque  
dios le dióse la victoria contra los in-  
fidelis tiranos, y así se embio a enco-  
mendar en las oraciones oren tanto  
hombre monge, llamado Juan, que  
ala sazón moraba en la ciudad de  
Thebas en Egipto, del qual vno res-  
puesta que le auia sido rendado, q  
dios nuestro señor le daria victoria, pe-  
ro que moraría en Italia, sin boluer  
a Constantinopla. Llegado después  
Theodosio a los confines de Italia,  
lo tiranos tenían tantas gentes, y se  
auian dado tal recaudo e manera en  
la guerra, que le tenían tomado los ro-  
dos los pasos todos alpea, a cuyos  
baldas el Eugenio y Arbogastes  
estauan con sus exercitos, de mane-  
ra que Theodosio sería en muy grã  
de trabajo e aprieto: así ala passada  
de algunos puertos e montañas, co-  
mo después de auer entrado, dode  
se halló por todas partes cercado de  
enemigos, que por ninguna parte le  
podrían venir bastimentos, tenien-  
do allende de ello mucha angus-  
ta que el, y no menos exercitada ni  
animosa. Pero el effogado empera-  
dor poniendo como sabio capitán  
el remedio possible en todas las co-  
sas, como christianissimo varón el  
principal remedio esperança de dios,  
en cuya confianza allí auia entrado,  
y así lo pedía con lagrimas e conti-  
nuas oraciones. El peligro e aprie-  
to en que estauo fue tan grande, y tá-  
ta la multitud de los enemigos, que  
todos escriuen quel se perdiera allí,  
sino que dios nuestro señor hizo mi-  
lagro con el visible e notorio a to-  
dos, en la batalla que vno: la noche  
antes dela qual el la gassó toda en  
oració, que ni comió ni durmió fue-  
ra alguno, donde escriuen, q le fue  
reuelado el socorro que le venia del

cielo, y como sería vencedor. Y otro-  
da en ilendo se oia, viódo q por todas  
partes era acometido, el ordeno sus  
batallas maravillosamente, e cõgrã  
de animo y tanto efpero a los enemi-  
gos, y luego al principio vn capitán  
dellos llamado Arbicio, se passó de  
su parte con la gente de esta compa-  
ñia, que fue pñcio y señal de su bñ  
andança. Y comenzando de la bata-  
lla en la parte que Romanos pelea-  
uan con Romanos, la cosa andaua  
egual, mandose y bñriendose cru-  
dissimamente los vnos a los otros, las  
otras batallas y cuadriones que  
eran de ouerlas gentes y ayudas,  
licauaslo por los que eran de par-  
te de Theodosio, tanto que en el pri-  
mero impetu le mataron dies mil  
hombres, de losodos que anda-  
uan a su fucido: lo qual vió y con-  
siderado por Theodosio, alando  
los ojos al cielo con verdadera fe y  
confianza oerra mandó a sus ojos  
lagrimas, suplico a nuestro señor, no  
permitirle que el fuese vencido en  
causa tan iusta. Al este tiempo vn ca-  
pitan fuyo llamado Barbatio, con  
grande golpe de gente lleo en so-  
corno de los cuadriones que pare-  
cia que iban para vencerle, lo qual  
bió cõ tanto animo, que los que ya  
guã casi derrocado, cobraron esfuerço  
de manera que sin se retirar, pugna-  
uan de vencer pelando valentissi-  
mamente, mas la gente cõterria acu-  
dio tanta, q parecia imposible de  
fender se. Pero a este tiempo plugo  
a dios de embiar socorro de su ma-  
no, y fue así, que subitamente se le-  
uanto tan violento viento y tem-  
pestad, qual nunca fuy (si jamas,  
el qual sin ofender a las gentes del  
emperador Theodosio, conu en los  
rostros de sus enemigos con tanta  
fuerça, que les perturbaua e estorua  
ua totalmente la vista, y les quitaua

Bravo fué  
esta en-  
que Theo-  
dio vno in-  
victorioso  
lápido  
muere.

El grãde  
riesgo en  
que se vio  
Theodo-  
sio.

la facultad de yr contra los de Theodosio, y assi era fuerte y poderoso, q todas las flemas y piedras y dardos y lanças que arrojauan, e viento las boluua contra ellos, y los heria y emboracaua de tal manera, que clarissimamente se vio ser hecho por nulla. gro, y don especial de dios, concedido por la fe y oraciones del christi. nissimo emperador. El qual conoció do la merced que dios le havia, co. mienço a effoçar y animar de tal ma. nera sus gentes, que en breue espa. cio boriendo y matando en los ene. migos ruiéron enerra victoria, que ya no tenían otro cuidado los de Eugenio y Arbogastes sino huyr, pero el Eufebio perseverando en su traycion fue presto pelcando, y puesto en presencia de Theodosio fue muer. to por su mandado ó segun algunos el se mato. Del Arbogastes todos afirman que vido se vencido, se fue huyendo de la batalla, y que no ha. liando lugar donde pudiesse estar seguro, el proprio se degollo con su espada. De manera que gloriosissi. mamente uolá victoria Theodosio, y así seguto el alcance y robo el cá. po como vencedor, atribuyendo a Dios la gloria y honor del ven. cimiento, y dándole las gracias ad po. dlo. De la victoria y del milagro acaecido en ella, no solamente tene. mos por testigos antiguos Theosta. nos y santos, que son no pocos, allí delosse aquel tiempo como delos del cercano, pero aun Claudiano poeta gentil y del mismo tiempo, lo cuenta en heroycos versos y así he. royco y muy elegantemente, en el ter. cero y quarto consulado de Hono. rio hijo de Theodosio.

**C**apitulo. ij. **D**las otras q le sucedieron a Theodosio hasta el fin de su vida y imperio.



Vida esta victoria novuo. aadie las partes de occi. te ni ocidente, que se atre. nielle a resistir al poder de Theodosio, antes todas las po. uincias del imperio le embiaron sus embaxadores, dádole el plazeme de la victoria y muchos odos barbaros bixieron lo mismo. Y así sentio abso. luto señor y pacifico del todo nro español o Seuillano emperador. Vi. do se pues libre de guerra Theodo. sio, venido ala ciudad de Milan ó de estuuo el resto de su vida, siendo archobispo de la santo Ambrosio, dio se a entender en las cosas de paz, de las quales en la guerra jamas de. co de tener el cuidado possi ble, y a hon. rar y servir a dios, y entender en re. formar las cosas de la fe, y que el ser. uicio diuino se hixiese en toda perfi. cion: y juntamente en q en todo el im. perio se administrasse iusticia, po. niendo en las provincias personas de santas y buenas costumbres, y te. niendo el de todo cuenta y memo. ria muy particular. Estádo pues en Milan conociéndose hōbre mortal, y no estando bien sano, quiso tábien poner en las cosas de adelate, y em. bio a Constantinopla por su hijo Mo. norio, al qual hēdo venido de acuer. do y volúntad de todos, le oio y seña. lo para despues de sus dias el imperio de Italia y todo lo occidental, a el otro su hermano Arcadio todo el im. perio de oriente. Ya Africa y sus po. uincias embio por gouernadores aun. raron muy principal de grande en. tendimiento, llamado Bildo, y el co. mo esta oicho de todo tenia cuida. do y amio. En esta prosperidad y buen gouerno estauo el mūdo, segū Pro. spero junta los tiempos, tres años, que fue lo que Theodosio viuió está. do en Milan, en conuersacion san. ta de gran de santo y doctor Ambro.

Como  
fueron  
Eugenio  
y Arbog  
castes.

Theodo.  
sio se vi  
ue a mil  
án en  
milan.

La parte  
lien que  
hizo don  
sus hijos  
el imperio.

lo, con el qual le passó mucho tiempo antes de esta venida postrera, una cosa muy notable, que por ser exemplo y muestra de ser el vno humilde y christianissimo Emperador, y el otro santo y verdadero obispo de Jesu Christo, lo quiero contar y en esto lo mas largo del que sigo, Theodorito y Paulo Diacono y Rufino y Casiodoro lo refieren y cuentan, y abreviando el cuento passa de esta manera.

¶ Estando Theodosio en la ciudad de Thessalonica, que es en la prouincia de Macedonia, muy populosa muy principal y rica, una vn dia vn grande alboroto en el pueblo contra los magistrados y gobernadores de ella, y fue tanto el escandalo y atrevimiento, quel pueblo mato los regidores y jueces, quel el emperador alli tenia. Lo qual sabido por Theodosio, que aun que virtuoso era apasionado de escusar su enojo, quando con rason lo tomara, recibio de ello tanta alteracion, que no tenia el riento y orden que debia, brio en castigo de ello, á la gente de guerra matasen mas de siete mil personas de todo el pueblo, sin hazer diferencia de culpados a no culpados. Lo qual fue tenido por riguroso y cruel castigo, aun que el delito auia sido muy grande, y mas en principe tan justo, y tan retirado en todas sus cosas: y entre los que se juzgaron y notaron, fue vno el santo doctor Ambrosio, archobispo que era de Milan, y como de él a algun tiempo después de pasado lo ya dicho, el emperador veniesse ala ciudad de Albián, después de le auer hecho el recibimiento que era rason otro día siguiente, el qual y al templo, a baxar oracion y orar su nussa, como lo tenia en costumbre: muy descuydado de lo que en Thessalonica auia he-

cho, de que se acuerda estar arrepentido, y confesado su pecado. Pero el tanto perlado Ambrosio, porq̃ castigo y penitencia fuesse publica, como auia sido el exceso, con grande audacia y constancia se puso ala puerta de la iglesia, y le bixo al emperador que no entrasse en ella, y le bixo una solene habla, en que con autoridad de santo y verdadero perlado, le refirió su pecado y conculco con descomulgallo, y defendier le la entrada del templo. Lo qual todo Theodosio oyo con grande humildad, y conosciendo su culpa, se fue a su palacio, obedesciendo la sentencia y mandado de Ambrosio, estubo ocho meses q̃ no oso venir al templo, cabo todos quales vn grande priuado y capitán suyo llamado Rufino, como lo hallasse muy triste de ser ver descomulgado y hechado del templo, se profesio de le alcanzar absolucion y licencia de Ambrosio, para entrar en el, y le persuadió que luego fuesse alla, y el partito de la escala imperar de san Ambrosio. El emperador aunque dudaba mucho de ello brio lo así, pero el Rufino no solamente no alcanço lo que pedia, pero fue agriamente castigado y reprehendido del conistente perlado, como ministro y conseyero del emperador, y diendiendo esto embio a auisar a Theodosio, q̃ no viniesse, porq̃ por ninguna manera seria recibido por él. Como le alenagador este mensajero egleziastico, y oydolo lo q̃ decia respondió, todavia dero y a sufrir lo q̃ mi pastor y obispo me grra decir en penitencia de mi pecado, y así pasado adelante, llego ala puerta del templo, y no se atreuió a entrar dentro, sino vino sea do san Ambrosio estaua, al q̃l comenzó a suplicar como brio de obediencia. le absoluielle y otorgó se le fuesse permitido a entrar, a estar presente a los ofunjos oficios. Ambrosio des-

Theodosio  
go. lib. vi.  
Casiodoro  
en la vida  
Rufino  
lib. vi.  
Cassiodoro  
en la vida.

Riguroso  
castigo  
de Theodosio.

Santo y  
de los  
coronados.  
Cicli.

Conste  
humil-  
dad y obediencia.

queria al emperador y oro lo que-  
sia, pareciendole que venia co oer  
minacion de entrar en el templo, lo  
qual el emperador determino de no co  
sentir, hasta que fuese por el absuelto  
y hiesse alguna enmienda, de la gra  
de crueldad que auia mandado exe-  
cutar, y comenzo le a besar que por q  
venia como tirano, menospreciando  
y bollando las leyes diuinas, ayra-  
dose y ensoberneciendose contra  
Dios, a esta justa indignacion de san  
Ambrosio humillissimamente respon-  
dio Theodosio, yo no vengo a que-  
brantar la Ley ni tus mandamientos,  
ni quiero passar el umbral del templo,  
pero vengo a te pedir, que sueltes las  
ataduras que me tienes puestas, y  
ruegues a Dios por mi pecado, y no  
cierres la puerta de la iglesia, la  
q Dios fuele abrir a todos los pec-  
cadores que hacen penitencia. Aue  
penitencia dixo Ambrosio as tu he-  
cho por pecado tan grave, con que  
medicinas se curado llega tan mor-  
tal. Tu eres el que me has de enseñar  
ello, dixo el emperador, y señalame  
y alinarme lo que debo hacer, que  
yo ellos obediente a cumplir lo que  
me mandareis. Viendo el sancto doc-  
tor la humildad e Chastidad tan  
constante de Theodosio, y parecién-  
dole bastante penitencia lo que auia  
sufrido del, y el asuencia del templo  
de ocho meses con blandas y piado-  
sas palabras le dixo, sera la peniten-  
cia Theodosio, que pues por seguir  
tu voluntad aprada y encendida co  
enojo, begiste maranza tan cruel, que  
mandes luego promulgar y estatuir  
una ley, que nin gun hombre a que  
sentenciarse a muerte tu ni tus suces-  
sores, sea en el executada la tal senten-  
cia, hasta que despues de pronuncia-  
da sean passados treynta dias al ca-  
bo de los quales te sea otra vez pregu-  
tado, si tienes por justo lo que man-

daste, por que estando ya libre de la  
ira y enojo, juzgaras tu mismo ju-  
sio, y venia si mandaste bien. Deydo  
esto por Theodosio, luego en el mis-  
mo lugar hizo escriptur la ley otan-  
do la Ambrosio, y la firmo y confir-  
mo y la mando publicar: as si la guardo to-  
da su vida, y oyda esta en el codigo  
en el titulo de penia, de la qual y dello  
ya dicho se haze mencion y cuesta ta-  
bien en el Decreto en dos o tres par-  
tes. Y pluguielle a Dios q esta ley  
fuesse ante los ojos los jueces y  
corregido: es de nuestros tiempos,  
alomenos para guardar apelacion  
a los que condenan a muerte: y que  
quando un hombre viese de morir  
fuese guardando los terminos y in-  
stancias, que los derechos lei conce-  
den y mandan: para que nullo por  
mas de rno y de espacio, con mucho  
nento y congo fuese la cosa mejor  
sustanciada y iustificada, y no lo que  
alguna vez se plantase, baxer de los  
dias que Dios y las leyes dan, oas  
y momentos abieniendo y enbenie-  
do los rpos y terminos enteramē-  
te. Derado pues hecha la ley por the-  
odosio, quedando confirmada el ye-  
lo grande y confianza del perlado, y  
la sancta obediencia y valerosa humil-  
dad del emperador, fue con grande a-  
legria admitido al templo: y entro ell  
con grande acatamiento y deuocion,  
y prostrandose por tierra briendo sus  
pechos derramo muchas lagrimas,  
y assi con estremada deuocion reci-  
bio el sancto Sacramento. Y de oya  
delante en todo estremo amo a sant  
Ambrosio, y procuraua seguir su pa-  
recer en todo, y siempre guardo la ley  
que ella dicha, de que no poco bien  
comu se siguió. por que como el era  
acelerado quando con justa causa se  
enotaua, fue esta ley grande freno y  
regla, para que no excediese en el ca-  
stigo de los culpados, y Theodosio-

Sancta y  
buena  
ley d The-  
odosio.

La penia  
de la ley d  
Theodosio.

La ley d  
Theodosio  
en el  
Decreto.

to cuenta vn exemplo dello, de vn grande delito y alboroto q̄ hicieron los vecinos de la ciudad de Antiochia, donde Theodosio nado baxer grãdes castigos, lo qual no efectuaron luego por la prohibicion de la dicha ley, y despues el mismo Theodosio rumpio su sentencia. Lo qual el mismo atribuyo al consejo de su Am-brosio a quien amaba tanto, que por gozar de su cõuersacion y consejos, ella postrera vez paro en Milan, y estalla estauo todo el resto de su vida. Onde estando como tengo dicho, embio a Constantinopla por su hijo Honorio, el qual vino a Milan y desde a poco tiempo Theodosio hizo muchos trabajos y cuidados que auia pasado, bermo de tal manera, que el entendiendo primero en los cosas de su anima y conciencia, de q̄ nunca se olvidaua, por ende lo que le oenia hazer el imperio, y auendo lo repartido como ya es dicho que Honorio imperase en Roma, y en todas las otras prouincias Occidentales, Arcadio en Constantinopla en todo lo Oriental, por aquellos sus hijos quedauan muy moços, y no en edad pa gouernar decentemẽte, despues como por ruzos y gouernadores dos muy grãdes y bastantes varones de guerra y de paz llamados el vno Rufino, y el otro Stilicon el Rufino pa Arcadio las prouincias Orientales, el Stilico a Honorio en lo Occidental, y en Africa y en sus prouincias por lugar teniẽte de los Emperadores gouernase Etilio, a quien el ya auia dado este cargo, despues dello qual todo hordenado, el mal se le agrauio tanto, que la vida no pudo durar, de manera q̄ recibidos los sanctos sacramentos, como mediado su anima las manos de dios passó esta pacifica vida y reyno mundano, a regnar para siempre, se-

gun es de creer, con Jesu Christo Dios y redemptor nuestro. Lo qual fue en el año cinquenta de su vida, segun Serto Aurelio victor, que aqui acaba su historia, y los mas de los autores, en el omenso año de su imperio, cõtando despues de la muerte de Iherosolimo, quedando en el solo, con el q̄ ya el auia imperado otros tres años: de manera que fueron por todos diez y siete años cumplidos, y fue segun la entra prospero en lo que auiaido a Eusebio, cuya computacion en lo mas voy siguiendo, en el año del Señor de tresientos y noventa y siete. Fue este emperador segun todos los autores escríuen, en su disposicion y gesto y tallo en gran manera semejete y parecido a Trajano, de quien el se preciaua decender, segun que por sus estatuas que en aquel tiempo auia de Trajano se pudo juzgar, y aun segun lo que de el otro hallaron y llamamos escripto, no solamente en el corpo y gesto dierun parecerle, pero en las estremadas virtudes y costumbres le imito y sobrepusó, y tenia las mismas cõdicioness y inclinaciones naturales aluo que que si de algun vicio fue Trajano notado, Theodosio carecia de. Como fue que de Trajano se escríue que era aficionado a algun exceso al vino, de Theodosio sabemos que fue temperatissimo en comer y beuer, el otro fue muy cõdicioso de triumphos honrras y recibimientos, este otro las menospecta ua y tenia en poco: pero procuraua las victorias, y tenia grande animo y seso en las batalas de los de spues a Dios la honrra de los vencimientos, como buen Christiano. En con clusio Theodosio fue de admirable valor y esfuerço de animo, muy sabio y auisado en la guerra, de excelente seso y prudẽcia para gouernar, fue a ningo de igualdad y justicia, cõm-

Año de  
quaxera.

Disposi  
on corpo  
ral de  
Theodo  
sio.

Theodo  
sio parci  
do a Tra  
jano.

Virtudes  
y dotes  
de Theo  
sio.

La orden  
que dio  
al siglo  
Theodo  
sio.

La honrra  
y cristia  
nidad  
de Theo  
sio.

Nota la  
hermandad  
antiótica  
Theodo-  
sio

tepiadoso e nobilissimo de condici-  
anunque algo subido e colerico con-  
tra la fin rason e delicato, pero que  
luego se amansaba, e fufria por roga-  
do. Y para seplar esta paffion, allende  
de la ley de Theodosio para las co-  
sas de muerte, como por costumbre,  
en finitiendo que se enojaba de algu-  
na cosa, ni dyr ni nuadar, bala aver  
paffado por la nuem ota, e pronuncia-  
do las pçnes e quatro letras del al-  
phabeta briego, porque en este nem  
pofe templasse su ira. Fue allende de  
lo dicho muy honrado: de todos, se-  
ñaladamente de los buenos, estrema-  
damente liberal e daduoso, fue con-  
friuete e bonello, vergonçoso, muy  
fago e diligente en las letras media-  
namente eniciado, sabio e bisonao, e  
pocuraua fober los hechos ôlos an-  
tigos: honrraua los bôbes de in-  
genio e de letras, era de muy dulces  
palabras, e de muy alegre e dulce co-  
uerfacion. Confoemandose con grã  
discrecion con la calidad de las per-  
sonas con quien hablaba, e guardã  
do el decoro e autoridad de su perso-  
na. Y assi tuuo otras excelentes con-  
dicionas e virtudes, que serian muy  
largas de ecriuir e contar. Pero  
Theodosio dos hijos ô ya se ha tra-  
tado dello, e vna hijas los hijos Ar-  
cadio e Donosio que ya oçpau en  
peradosos, antes sido amados en su  
primera muger, ô fue llamada Fla-  
cilla, excelente e religiosissima mu-  
ger: la hija se llamo Placidia Galla  
la qual rui en su segnda muger lla-  
mada Galla, que era hija del empe-  
rador Valentiniano el primero.

Sus hijos  
y muger.

EN el año de Theodosio san Papa Siricio, que  
ya dice que sucedio al fado e buen Damafo.  
Fue este Siricio natural de Roma, y fue gran de-  
fensor de la Fe Catholica, contra los hereges Ar-  
rianos e Manicheos, y en su tiempo oçcurrio el  
guerra de los Hircos contra ellos, y lo mismo hi-  
zo Valeriano Africano, y estando en todo la Silla  
Apodolica quiza estos mueros, y sucediole An-  
tasio primero de este nombre. El qual la mu-  
era estos, en los quales como fado e prudencia  
oçcurro algunas notables coferrencias de ellos fue,  
que quando el fado pçlo de cãfalo o rucado en  
la Milla, todos los Hircos oçcurrieron en pie. Sa-  
cudo a Antasio el Papa Innocencio primero  
de los off nombrados.

Papa.  
Siricio.

Anta-  
sio pri-  
mero.

El em-  
perador de  
milla.

Fueron en estos tiempos algunas gran-  
des hombreras en las Sillas e Hieronimo  
en Hilario e Valeriano ya nombrados, como fue-  
ron Epiphania, que oçcurrio excomunicados con-  
tra los hereges de aquel tiempo, y Apollinario  
hizo lo mismo, y fue discipulo de Gregorio Na-  
zarenco: asu tambien Sirio Discoro, varon de  
santo ingenio e fado doctina, que oçcurrio en  
los que Sirio algunos libros, que fueron tan ap-  
uados e tales, que en algunas epistolas lo hacen el  
papa de la ecriptura Segunda, Marcio Paulo O-  
roño excomunicado e hieronico, y por así sea e alega-  
do, y Prudencio poeta Christiano, y Claudiano  
fingula poeta tanque mudo, Egipcio de nado  
y así otros algunos.

Hieronimo  
Discoro.

Tales que tengo de los es fado de grãdes  
e coñfideracion auran, los mas de los quales  
ya nombrados, Paulo Oroño fingula pedem-  
der de milla, para fue nel mismo tiempo, en su libro  
Septimo e ultimo, lo mudo en la guerra ya de galos  
Aurelio Victor nel fin de su obra, e Rufino tambien  
nel fin de su Erticlogion, Capitulo en su Tripan-  
ta, Procopio autor de los mueros tiempos en su libro  
tercera de la guerra de los Vãdalos, Theodorito en  
el quarto de sus histerias, Paulo Diacono nel doce  
no de las hechas Romanas, Phereopolis, e fado 18.  
dro, e Bala en su histeria de emperadores, e Procopio  
en su lugar oñido al Chento de histeria, e los An-  
ales Constantinos pãtentes en el libro de histeria, en  
ya antes se fieren guerra, Claudiano fingula de  
histeria nel quarto confado de histeria, Sir Antonio  
fio Erticlogion pãtentes en Chronica e el libro  
Dionysio Leto, e Plinio, y otra multitud de mas  
dramas, que en prefacio de los Antiquos se se oñen  
lean.

Aurelio.

## Comiença la vida del Emperador

Arcadio e Donosio, vnico de este nombre: la qual se diuide en  
quatro capitulos.



**E**mor ten

go á aureo ser no-  
tado del lector, en a-  
uerme tenido en la  
historia de Theodo-  
sio, algo mas dello á  
suso á la otros otros Emperadores,  
po quien quisiere considerar sus vir-  
tudes y credencias, antes le parece-  
ra que he sido corto que largo: quan-  
to mas que no va fuera de rayo, que  
me ocupasse go algo mas en escruir  
la vida del Príncipe natural de mi  
tierra, alomientos de patria tan cer-  
cana della, quea que no le digamos  
Sensillano, alomientos de Betico ó An-  
dalus, no se puede dexar de llamar.

Por tanto teniendo el tiempo y tra-  
bajo en ello gastado por bien emplea-  
do, pengamos á contar de sus hijos,  
en cuya historia no podre tardar me-  
nos que en la de su padre: segun las  
grandes y diversas cosas que passa-  
ron, en treynta años que o uro poco  
menos el imperio de Arcadio, y aun  
táven ya de aqui adelante, forçosa-  
mente nos auemos de y detener en  
do mas segun las mudanças de ci-  
tados y cosas que se ofrecieron de co-  
tar. Dexo Theodosio el imperio tá  
sujeto, tan pacifico, tan entero, á Ar-  
cadio Donosio, que si la ni aldad, y  
infidilidad de sus tutores no lo alte-  
raran y turbaran, con mediano seso  
que ellos tuuieran, lo pudieran sos-  
tener y gobernar: pero aquellos que  
auian quedado para procurar y en-  
caminar esto, fueron la causa que el  
Imperio se turbasse: de manera que  
se puede bé certificar que viedo ca-  
sion á su total perdicion, alomientos  
al principio della. Porque luego  
que fue muerto Theodosio, el Bildo  
á era gouernador de la prouincia  
de Africa, y Rufino y Stilcon en las  
supas, cada uno penso de auer el im-

perio para sí, y quitarlo á los hijos  
de su señor: y cada uno mostro este  
propósito, al tiempo que mas oportu-  
namente le pareció para ello. Arcadio  
con Rufino su Governador: se fue  
á Constantinopla, o mando llevar  
el cuerpo de su padre con grande ve-  
neracion á sepultar. Donosio que-  
do en Italia con Stilcon, y allí co-  
mençaron á Imperar sin contradic-  
cion ni resistencia, en la se y orden á  
su padre auia ocrado. El Bildo Go-  
uernador de Africa luego que supo  
la muerte de Theodosio, no auo de  
tener encubierto su mal pensamen-  
to como Rufino y Stilcon, sino lue-  
go lo mostro en las obras, y comen-  
çando a se apoderar y enfiestear de  
la tierra, no con título de Conde co-  
mo hasta allí tenía: el qual segun  
Basilio Diacono se oua ya á los go-  
uernadores de prouincias eltonces,  
sino como señor della, sin reconoci-  
miento alguno de Donosio ni de Ar-  
cadio. A lo qual un hermano llama-  
do Abasael serio, que era muy bué  
christiano, y leal, bho la contradiccion  
quea el fue possible: pero el poder  
de Bildo era ya tanto, que Abasael  
serio, a quien algunos llaman Abas-  
telles uo deuenir buendo a Ita-  
lia, y el se quedo hecho señor de Afri-  
ca. Y Bildo sabido que su hermano  
se era venido al Emperador, como  
cruel le bho matar á los hijos que en  
Africa auia dexado, no acordando  
sedel budo que cōel tenía. El Abas-  
telserio vino a Italia, y becho rela-  
cion a Donosio, o por mejor decir a  
Stilcon su curador y gouernador: cu-  
ya prudencia y animo era muy gran-  
de, aunque fundada sobre ociosidad  
y maldad: y por el fue acordado de  
le dar prouisiones bastantes, y em-  
biarlo contra su hermano, como co-  
tra enemigo publico: el Abasael se-  
rio allí por bayer el deuen, como por

Título d  
conde se  
daba á los  
Gouernad  
dores.

Bildo se  
alga en  
Africa.

Maldad  
de los go-  
uerradores  
del imperio.



Malicio  
proprietario  
mano de  
Cildo fue  
por con  
fite con  
era ficher  
mano.

vengar la muerte de sus hijos, con mayor pethera que pudo, partió para Africa, aunque con poca gente, confiando en la justicia y razon que lleuaua, y en la parte que en la tierra tenia, y principalmente en el ayudo de Dios. La qual cada dia con lagrimas y deuotissimas oraciones: y segun cuenta Paulo Estorpio llegado a vna ysla llamada Laparia cerca de Napoles, de ciertos Sanctos varones que alli abitaauan, lleuo algunos consigo, confiando mas en sus oraciones dellos, que en las armas de su gente. Con los quales tan to ayudo y piegarlos hizo a Dios que merecio la victoria sin batalla, y vencio sin hazer crueldades ni muertes: y passo desta manera. Llegando a Africa con su poca gente que lleuaua, con grande animo la echo en tierra, y asentando su real y fortificándose en ella, embiando a publicar su venida y poder, donde penso que le acudirian gentes y amigos, vino contra el su hermano, con setenta mil hombres mur en orden, viendo se enbaptisero Abastherio, no perdio el animo ni confianza de la victoria, entendiendo que alcançalla era en la mano de Dios. y no en la multitud de la gente y cavallo. Y assi temiendo pensamiento de passar cierto puerto, por seducir del enemigo y hermano, considerando con quanto riesgo y peligro se auia de hazer aquello, puchó en oracion, dierue Paulo Estorpio, que se adormio y en sueño le aparecio sancto Ambrosio, que en aquellos dias auia passa do de esta vida ala di Cielo, y por ciertos señales le significo, que oçide a tres dias auia la victoria. Y con esto el Abastherio, ó Abasther estauo quando alli, hasta el tercero dia que salio a los enemigos con animo inuencible, que dello estauan bien

desfuegados, antes lo pensauan ca da oia auer alas manos. Y viniendo ellos contra el salio delante de su batalla, amonestandoles a los contrarios que le obedeciesen, y no peleasen contra el, que traga poder de su señor y Emperador: y como vn Hifer quisiese romper en el y en los suyos, el lleuo a el y lo hirio y derribo su bandera, cōel qual solo golpe plugo a Dios, que vencio y domo a todos. Por que fue assi, que ninguno se puso en resistencia, antes todas las banderas de la gente ordinaria se pasaron a el y lo obedecieron, y las de la tierra se fueron huyendo, y alli bu yo tambien su hermano, y vno el la victoria: podemos ver milagrosamente, y por tal la cuenta todos. El Cildo viendo se desamparado de sus gentes, se fue huyendo ala costa de la mar, y metiendose en vn nauio se buyo ala vela, pensando escapar: y auie do nauagado algun espacio, por or denacion de Dios le dio viento contrario, y torno a dar en tierra a mal de su grado, y fue preso, y su hermano le mando cortar la cabeça, en castigo de la crueldad que vso con sus hijos y el, y de la traxcion que hizo a sus señores, quedando sin contradiccion vencedores, y señores del campo Abastherio, viendo se poderoso, como en la prosperidad se acuerdan me nos los hombres de si, y no se conocen quan poca cosa son, no se vno cō aql tiempo y reconocimiento a Dios que deuiera, antes infeto auer el imperio de Africa para si, sin reconocer al Emperador Honorio que lo auia embiado. La qual deslealtad, no pudiendo sufrir sus Capitanes y gentes, ellos propios lo mataron, y su muerte Paulo Estorpio oye y cree que fue castigo y permission de nuestro señor Dios, porque auia sacado ciertos hombres de vn templo, pa

Vitoria  
milagrosa  
de  
Malicio  
por lo que  
era Cildo

Cildo  
marito.

S. Ambrosio  
aparecio  
a paulo  
estorpio.

Admirado  
Malicio  
estorpio.

ra los matar y castigar. En tanto se tenía en tiempo de Drosio, violar los templos y iglesias, en lo qual algunos de los jueces de nuestros tiempos querria que tomasen exemplo. Abiertos pues estos dos hermanos, quedo Africa por algun tiempo obediente a los Emperadores. Las guerras ya oídas Claudiano las escribe en verso elegantemente. En tanto que estas cosas passaban en Africa, no estava Arcadio en Constantinopla de seguridad, porque Rufino su governador no queriendo estar mas su mala intención, procurando por vías exquisitas poner en necesidad a Arcadio, para rfuir por le, el Imperio, solicitaua los Godos y otras naciones, que viniesen a las tierras imperiales a hazer guerra. Lo qual siendo descubierto, aun que ya le auia recebido algun daño, procurandolo Arcadio aunque moço, fue muerto por ciertas compañías de soldados Italianos, y cortádole la cabeza la pusieron ala puerta dela ciudad de Constantinopla. Fue este Rufino, segun vnos natural de Inglaterra, o Britania segun otros de Francia, hombre de consejo y buen Capitan, pero fiscal y mal inclinado de sus bienes hizo Arcadio merced aun Eunub llamado Eutropio, y parnado suyo. Cõtra este Rufino, y contando sus cosas, escribe en versos heroicos Claudiano ya oído dos libros, por cuya muerte quedo Arcadio libre y señor de su Imperio Oriental. Con mas quietud cierto que Donosio su hermano, porque Stilicon que en occidente gobernaua, era muy mas auisado y sagaz que Rufino, y muy valiente y ágilíssimo Capitan: y como tuuiese tan mala, o poca intención, supo la mejor encobrir, assi por su habilidad como por el grande poder que

tenia: porque allende de ser curador y gouernador de Donosio, era su suegro dos veces, que Donosio era casado con su hija, auiendo ya sido desposado con otra, que murio doncella. Este Stilicon pues era Vandalorrenacion, y como tenia pñido y la brida de hazer Emperador aun hijo suyo Eucherio, con su grãde aun que maluola discrecion lo encobria hasta mejor oportunidad: para la qual le parecia q era el mejor camino, poner en grandes necesidades y peligros a los Emperadores, porque el solo fuese el remedio, y amparo de todos, porque tenia tan grande animo y habilidad, que cada vez que lo quisiere parecia que podria remediar a todo, y que la necesidad que del tuuiese, le daria camino para su proposito. Y para esto por muchas no pensadas y secretas, solicito a muchas gentes, que acometiesen el imperio, como fueron los Alanos, cuya origen como pienso auemos dicho, segun Ptolomeo era en la Scitia, segun Marcelino y Plinio en la Sarmacia en Europa, y alla fison habitan en Germania, y alos Suevos gentes tambien ferocissimas de la misma Germania, y alos Vandalos sus naturales del, llamados Vandalos por vn rio deste nombre en la Scythia, no fue su primera origẽ, como ya arriba se toco. Alos quales Plinio y Ptolomeo llaman Vandalinos, y alos Burgundiones que agora llamamos Borgoneses. Delos quales dize Cornelio Tacito, q siendo oidos mismos Vandalos y todos vna gẽte, ellos fuerõ llamados Burgundiones, porque siendo en tiempos passados rizados y echados de Britania por Drosio y Liberio Hieron, en nipo de Claudio Hugo, fuerõ cõpelidos a morar flos campos y arruales de las ciudades, llama-

Malicia y traççõ de Stilico

Alanos y su origen

Origen de los Vandalos.

Burgundiones por qui valen con esta notica.

Tras de Rufino

Muerte de Rufino

Stilicon su hijo y su de Eutropio

mados Burgoes, e d'ello les quedo el nòbre de Burgundios ó Burgridios. Pero todas finalmente fueron gentes afamadas, y celebradas por muchos autores. Entiendo assi ya alteradas estas gentes y ciudades ala guerra, mas vezes cò cartas de personas que les prometia obedecerles, y ayudaries, y otras vezes cò hazellos hazer enojos y fuerças, para los mas indigna r, ríó també de otra maldad y mafia, y q'alos godos llamados Wisogodos, q' como que- mos mucho aya veniente y en años q' andavan al fado de los emperado- res, y los servian, de que el heodo- no los aya reducido en su servicio. Después de la muerte de Albarico su rey, muo maneras como les quitallen el fuedo, y fuéle maltratados y menoscabados. La qual afrenta ellos sintieron tanto, que luego de- terminaron de se amoninar, y basien- dolo assi, tomaron por Rey un se- ñalado varon de su linaje, llamado Otharico, y comenzaron a hazer oír las p'ovincias Panonias, ago- ra Ungria y Hustria. Puesta la cosa en estos terminos su pensamto de Gulcon era este, que los Godos co- mo hombres que sabian y conocía á Italia, rían ala conquistar, y co- mo ya las otras gentes que ouemos nòbando, de Glidos, Alanos y Sue- vos cometiesen alas Gallias, q' él se encargaria de la defenlá de Italia, y que Donorio necessitado p'faria y a defender las Gallias, donde o se- ria muerto ó desbaratado, ó alome- nos de tal manera entretenido, q' vé- cido el alos Godos, como le pare- cía facil, se apoderaria d' Roma, y te- niendo la cabeça, haria después lo mas mo de lo de n'os. Lo qual no le suce- dio como quiso, antes refuso de las tracciones destruyó y demnuició de todo el imperio, y faga del rúbien.

Decho años aya q' era muerto The- odosio, y que imperaua Donorio y Arcadio, quando siendo elegido Co- sul Gulcon, con otro señalado hom- bre llamado Hureliano, comenzó los Wisogodos, aunque yo como di- cea todos, llamaré Godos, de quíe- díxe que les quitaré el fuedo, a ha- zer guerra descubiertamente en las Panonias, y esta guerra que al prin- cipio no pareció mu y peligrosa, cre- ció en poco tiempo el poder de los ene- migos tanto, que todo el mundo se- blaba de ellos: porque escrive Paulo Orosio autor de aquellos tiempos, y Paulo Prisco y otros, que lue- go que estos Godos se amoninaron, se vino á juntar con ellos un rey la- mado Kadagasio, con otros osten- tose mil hombres de guerra de Go- dos, gente feroçissima. Verdad es q' no escrive como, ó donde vino tan- to numero de gente, ni quíe fuéle el- te Kadagasio, y parece ser q' como co- si entonces no había q' nadie la igno- rava, no lea parecido necesario còar- lo, y por esto la r'gnoamos agora: pe- ro constantissimamente afirman, ser cierto el numero de sus gentes ya di- cho. Viendo pues Otharico y Ka- dagasio juntos sin hallar resistencia, que bastase a se defender, se juzga- ron y aballó toda la Ercia, y las oas Panonias, Ungria y Hustria, y todo el Ilirico y Dalmacia, q' es Dalmacia, y sus comarcas, de tal manera, que no parecia que h'bee sino Demonios passauan potellas: porq' casi no ocanan finos y en pie, sino el cielo y la tierra. Lo qual el san- tísimo doctor Hieronymo, q' en aq' tiempo buia escriviendo á Paula y á Eustochio lo dize claramente por es- tas palabras. La ym del señor en esta guerra rúbien la padeció los b'as- tores animales: porq' aya ó sido aso- ladas las ciudades y muertas las q'.

Algunos  
se los Go-  
dos, y al-  
guno r'yo.

Habian  
rey de los  
Godos.

La gran-  
dad de  
Godos.

Rey de  
los Godos.

La gran-  
dad de  
los Go-  
dos, lo  
que cada  
ciudad de  
imperio.

res de las, los animales se hizo lo mismo: de manera, q̄ q̄dard los campos por terrenos ociosos: lo qual son buenos testigos las provincias de Etruria, y Bithrico, y la tierra de de ro naciencia q̄les no parece q̄ q̄do otra cosa fino el Cielo y la tierra, y las parças y espesuras de los bosques, y selvas: porq̄ lo de mas todo pereció, y fue el truxido. Dechas estas destrucciones y daños, Halarico y Radagasio determinaron venir en Ytalia, pero viuidiendole cada vno por diuersos caminos, porq̄ tantas gentes era imposible caminar juntos. Sabida en Roma y Ytalia su determinació, fue tan grandíssimo el miedo que cayo en los corazones de los hombres, q̄ todos se tuuieron por muertos y destruidos.

El Legado Radagasio a Ytalia, pasado el mar Hipemino, llegado alas montañas sibilanas en la Etruria, q̄ es Toscana. Erá venido en suor el imperio cōtra Radagasio, traydo a sueldo por Honorio dos capitanes llamados Eldino y Soro, cō grande copia de gentes de los Hunos y todos los q̄es cō las gētes q̄ Honorio auia hecho, huyeron rostro al poder de Radagasio, y le tomaron los passos de las montañas, y le quitaua los mantenimientos, de q̄ traga grā falta, por la infinidad de gētes q̄ traga. De estas gētes Honorio q̄ rimiesen a ayudar a los Romanos, se fue Paulo Drosio, testigo de vista podemos decir: y tãbien Paulo Diacono y otros no se como de vnde vinierō ellos, aunq̄ ya esta dicho de no erã. Finalmente ellos huyerō grande apuro y defensa, de tal manera q̄ la soberbia y orgullo q̄ Radagasio traia, como Dios cō habet y falta de cosas necessarias, y aun este passo variã los autores, porq̄ Prospero oye q̄ Radagasio fue vencido y capti-

uo, sido capitã de muchas gētes contra el Bescã, Paulo Drosio y Paulo Diacono despues de auer dicho lo de los dos capitanes Eldino y Soro, oyen q̄ Radagasio y sus gentes se perdierō sin batalla, de para haber refed: y q̄ los captiuaua como a ouejas. Como q̄ra q̄ ya sido, porq̄ q̄ bue pudo auer batalla y tãtie lo de mucha verdad es, q̄ estas gētes fuerō perdidas en esta jornada, y todos fuerō presos y captiuos de las gētes de Honorio, de tal manera q̄ sancto Augustin q̄ en aquel tpo buia, a cuyo dicho se buedar entero credito, en el libro de la ciudad de Dios, afirma, q̄ en vn dia solo perdio Radagasio mas de cient mil hombres, y todos ellos y otros autores afirma, q̄ murierō grãde multitud de ellos de hambre, y q̄ no auia soldado q̄ no ruuiese vna manada de captiuos, como si fueran ouejas, y q̄ valian tã barato, q̄ por vna moneda de oro q̄ es ruuocado de agora, eduan vna randa de ellos. Pero tal morandad y enfermedad les sobrecuio, q̄ t muy breue tiempo fuerō casi todos muertos, fue así mismo preso el Radagasio su rey y capitã, y despues maldado matar por Honorio. La bondad y virtud de Honorio es alabada en esta pte, por Paulo Drosio, pero segū muestrã las billonas, el dento de ser muy para poco, y muy remiso y olvidado príncipe, alomenos en las cosas de la guerra, y a esta fize el se estaua en Rauena, de tanta su asiento, la qual ya en aquellos tiempos fue muy grande, y muy principal cosa, y Arcadio su hermano en Constantinopla, de do embiaua gentes y socorro a su hermano. Passado este tiempo y necesidad, luego desdesa poco entro en Ytalia Halarico, mas sabio y animoso Capitan que Radagasio, y sus gētes mas diestras

Radagasio y con sus gentes perdidos

Libro. v. capitulo.

Casi todas matadas.

Muerto el Radagasio.

Rauena.

Alto y no en las lla.

Radagasio y con sus gentes perdidos

Libro. v. capitulo.

Casi todas matadas.

Muerto el Radagasio.

y vñdas: contra el qual Stilcon sin ninguna perez se presenó cō sus gētes, y la guerra se comenzó, entrellos en la comarca de Rauena, y el Alarico fue vencido en batalla por Stilcon conposque al animo y sabiduria en las cosas dela guerra de Stilcon no tuvo en sus tiempos y equal en el mōdo. Pero como tenía los pensamientos que ya tenemos dicho, nunca quiso acabar de destruir a Alarico, antes algunas vezes le havia descuyda do, y le dāua camino por dōse salies se sin daño: tanto que el Alarico entendio que Stilcon no le queria vñcer, y durō la guerra entre ellos, segun algunos escriuen tres años. Ya en esta syon los Alanos y hunos y Gandalos y Burgundiones auian entrado en las tierras del imperio, y andauan haciendo guerra en las riberas del Rin, de que nuevo temor ocupolos coraçones delas gentes. Alarico sabiendo esto, embio a pedir a Donozio que le diessse paz y tregua, y tierras en la Gallia, dōde morasse con sus gentes, y que el defendiera aquella prouincia de aquellas naciones, y así se tōben de como con cautela Stilcon entretemia y alargaba la guerra con el. El Emperador comenzando a estar sospechoso del Stilcon, y aunque fue certificado por otros de su traycion, quiso por entonces dissimular, y hō sus conciertos con Alarico, otorgando lo que pedia, y tomadas seguridades del le dio sus prouisiones para se ir a francia. Delo qual parecia segun se oia muy grandes prouechos, el uno la paz y quietud de Italia con su auisencia, el otro la defension delas Gallias, y francia, donde ya entraban los Gandalos y Alanos y hunos, que todos afirman que eran mas de ochientos mil hombres. Pero la traycion de Stilcon

lo estrago, y turbo todo, porque puesto caso que el hysio lo que leman do Donozio, en dexar comenzar su camino en paz a Alarico, y a los Godos, y les otolas cosas necesarias para el, como le embiaba a mādari: pero como aquel que dō la paz le peluaua mucho, y mas de que Alarico fuesse a defender la Gallia, de termino de lo desbaratar todo. Y para esto tomo la manera que dire, de que se siguió su total destrucion di, y el principio y causa dela del Emperador todo lo qual passa desta manera siguiente.

Parte 1  
Alarico  
go frācia.

## Capítulo segun:

do dela buelta que los Godos hicieron contra Roma, y como fue entrada y destruyda, y como sucedio, y la muerte de Arcadio que imperaua en Oriente, y la oñde q̄ oyo en su imperio.



## Stando el

negocio ya en que se yua Alarico a buelta de frācia muy seguro, cōforme alo alientado, el Stilcon trato secretamente con vn Capitan que era en su exercito que era Judio, llamado Saulo, que con la gente de su compania fingiendo algun enojo o pendencia particular, en vn dia de Pasqua que los Godos como Christianos celebraban descuydados, el diessse sobre ellos, y matasse lo que pudiesse: porque por aqui entendio que se tomara a encender la guerra, y comenzaria de nuevo su poder y magistrado, que con la paz se acabaua. Y fue de hecho

Stilcon  
el mayor  
capitan d  
Italia.

La venida  
de estos  
Alanos  
y otros  
gentes.

Stilcon  
de Roma  
dio a  
Alarico.

Tratado  
entre  
Stilcon

ansi, que el Judio effecuto este mandamiento secreto, y siendo saltados los Godos, recibieron gran daño del, pero el lo pago luego, porq̃ reparándose ellos a una pella pelcaró con el, y fue allí muerto Saulo, y los mas de los que con el auia ydo. Indignado grauemete de esto Alarico dio la buelta contra el exercito de Stilcon, y el Stilcon fingio grande miedo, haviendo que no osara pelear, y embió a pedir otro nuevo socorro de gente al Emperador. El qual como fue certificado de lo que Stilcon pedia q̃staua muy secreto, y de como auia pasado el truce del Judio Saulo, temiendo se mucho del Stilcon, embio con grande secreto tales personas su exercito, que buscando manera y oportunidad para ello, manifestó a el y a su hijo, y fue hecho así, publicando luego su traçion y causa porque eran muertos. Pero aun que en esto dio buena manera el emperador Donozio, no tuvo cuidado de poner en lo de mas, ni poner en su exercito capitan qual couenia. De manera que el rey Alarico venio a creer, que lo que Saulo le auia hecho auia sido con voluntad del emperador, o fue que conoció el tiempo y oportunidad, y caminó con su gente sin hallar resistencia para la ciudad de Roma, cabeça y señora el mundo, y habiéndolo muy crudelissima guerra a fuego y a sangre luego sobre ella, en el año de su fundacion de mil y ciento y sesenta años. Y poniéndose en defenfa los Romanos, y no pudiendo la tomar en los prime ros combates, aliento fino y cerco sobre ella, que duró dos años. De cerco que Alarico tuvo sobre Roma, y como después la tomó al cabo, muy muchos autores escriuen que pasó así, pero la manera como, y los hechos que se hicieron en el, escri-

uen lo tan breue y comunmente, que casi no oyen nada dello. Como quiera que lo tocan y refieren Pau lo Rosio, en el septimo libro, y Paulo Diacono en la vida de Donozio, y Jornandes o Jordano en la historia de los Godos, sant Agustín en el libro de la ciudad de Dios, septimo y primero, y sant Hierónimo en la epistola ad principium, como cosa que pasó en sus tiempos, y tan bien lo cuenta sant Ysidro en la historia de los Godos. Procopio autor Griego y otros modernos, dize quales como lo pude colligar y juntar, y no sin trabajo passa en esta manera. Veniendo como venia Alarico con su exercito caminado para Roma, con proposito de lo que hizo después, como a hombre christiano aun q̃ feroz y cruel, le falto al camino vn santo monje de mucha autoridad, que no se supo de donde era, y ando le anduexa Alarico, el le amonestó y aconsejó, que dexasse tan mal proposito como leuaua, que mirasse q̃ era christiano, que por amor de Dios templasse su ira, y no mostrasse hostigarse tanto como havia con las muertes y derramientos de sangre humana: y pues Roma no le auia hecho ofensa alguna, que dexasse el camino que leuaua, y no fuese alla. El q̃ oyen q̃ respondio Alarico, bago de saber cómo de Dios, que yo no voy de mi voluntad: ni consenti, uento sobre aquella grande ciudad de Roma, antes yo te certifico que cada día se me aparece vn hombre, que me fuerza y importuna hablando; me y disuadome, andave camina para Roma, destruye y assuela la ciudad, espantado de lo dicho religioso, no le oyo oyr mas, y el proseguio su camino. Esto biallo escripto los annales Cassari nopolitanos añadidos a la historia de

Orosio  
libro vij.  
Paulo  
Diacono  
en la vida.  
S. August.  
libro ij. y  
vii.

Vida de  
Alarico.

Muerte  
de Saulo

Muerto  
Saulo  
por el  
rey Alarico  
y por el  
cercado  
de Roma.

Eutropio, por do parece esta aduersidad de Roma ser especial castigo de Dios, y aun Paulo Orosio lo afirma assi diciendo, que de la manera que faze Dios al iusto Lot de Sodoma, quando hizo aquel castigo tan grande sobre aquellas ciudades, assi fizo al papa Inocencio primero de este nombre de la ciudad de Roma, quando Alarico fue sobre ella, y era venido ala ciudad de Ravena a ver al emperador Donozio, aun que Plania escriue, auer sido aquella aduersidad en tiempo del papa Zosimo, pudo ser que se conuenço en tiempo del vno y se acabo en tiempo del otro. Estaua tambien Diocronio fuera de Roma en estos dias, baxiendole penitencia en Bethlem. Boliendo pues a nuestro cuento, tenia Alarico sobre la ciudad de Roma su cerco muy apretado por todas partes, donde por virtud y esfuerzo de los cercadores y cercados ruo grandes trances y muertes en aquellos dos años, y el aprieto y necesidad y hambre de los Romanos fue tan grande, y con tanto animo y constancia sufrido, que dize san Hieronimo, que quando la ciudad de Roma se tomo, auia ya muy pocos que fuesen tomados, porque la rauiosa hambre los auia gastado, y auia compellido a comer nianjar canchibados, los vnos comian la carne y miembros de los otros, no perdonaua la madre al hijo que tenia a sus pechos, y con hambre lo tornaua aposentar en su vientre, de do muy poco auia que tra salido. Palabras son de san Hieronimo. De como se tomo Roma ay diferencia entre los autores: Procopio dize que esto que no bastaua fuerza, Alarico determino de bazer engaño, y fingido que se queria yr, hizo cierta manera de trogua, y dissimuladamente

embio a Roma tresientos cauallios en quien se fio, insinuosos de lo que auian de bazer, dando les libertad y otras grandes promessas: y que ellos a cierta hora andando fingidamente muy de camino, como que andauan mirando la ciudad, se retiraron y juntaron a vna puerta de ella, al punto concertado entre ellos, y se apoderaron della a pesar de los que la guardauan, y acudiendo a gran puela los Godos, se entraron por ella en la ciudad. Otros afirman que por mandamiento y industria de vna muger gran señora regina de la misma ciudad de Roma, les fue dada esta puerta a los Godos por do entrassen, y que esto hizo ella mouida de piedad, de ver lo que dentro se padecia, pareciendole que los enemigos no podrian bazer tanto mal en Roma, como los Romanos propios se baxian, como tenemos dicho. Autores ay tambien que quieren sentir, que la ciudad de Roma fue tomada por fuerza de armas, no pudiendo ya resistir los de dentro. Como quiera que aya sido todos afirman, que Alarico antes que en ella entrasse, mando apregonar que si pena de muerte, ninguno fuese osado de tomar alguna persona o casa que se acoguesen a los templos, principalmente al de los bienauenturados Apolosos sant Pedro y sant Pablo, lo qual despues se guardo estrictamente. Pero todo lo de mas de la ciudad sacrobada y sagrada, y muertos muchos millares de personas, y presos muchos, y entre ellos vna hermana del Emperador llamada Placidia, ala qual perdio y ruo en su poder Anianipho, vno de los mas principales Godos y veydo muy cercano del rey Alarico: el qual despues se caso con ella. Luego otro

Segun Hieronimo en Bethlem.

La historia que se puso de Roma estando cercada.

Como fue tomada.

Fuero Placidia hermana de Honorio.

oía que se apoderaron dela ciudad, por ignominia y escarnio del imperio, y por su passa tiempo y fiesta, deglaron fingidamente por Emperador de Roma a vno llamado Buallo, y aquel oía traxeron lo por la calle en habito y acatamiento de Emperador, y otro oía lo hicieron servir como esclauo. Estuuiéron los Bodos dentro de Roma tres o quatro dias, los quales passado a auien do puesto fuego en alguna parte de la ciudad, el rey Marico y ellos se salieron. El emperador Honorio a todo esto se estaua en la ciudad de Roma tan descuydado, q como le conuiesse a decir de sobre falso, que Roma le auia perdido, no acordando se dela ciudad de donde era emperador, creyo que lo oían por vn gallo a quien llamaban Roma, de los que estauan tener en troca que pelean vnos con otros, espanto se mucho como tan presto se vuisse muerto ó perdido, que poco auia que lo auia visto pelear con otros lo qual es bien a entender su grande descuydo y floxedad. Esta fue pue la primera vez que despues que Roma fue poderosa, se apoderaron en ella gentes estranas, porque de quando en cuando entraron los Gallos, no es de hazer caso, porq aqillo fue en su principio, y temido ella poco poder. Desde esta vez pues que Marico la entro y lojuzgo, fue el imperio en déminucion, y la ciudad fue otras muchas vezes destruida y lojuzgada, de las quales la historia va contando las mas notables, porque el lector con nosca leyendola la ssaqa de los reynos y poderios mundanos, y como Roma scñora de las gentes de todo genero de gente vino a ser sierva, andandolos tiempos. Salido como he dicho Marico de Roma, quísona negar para Sicilia, y la tempestad

lo boluio a Italia, y murio en la ciudad de Lescencia: y los Bodos por su muerte tomaron por rey a Arbaulpho, el q oírmos q se auia casado cõ Placidia hija del emperador Theodosio el q Arbaulpho como se vio repoluió sobre Roma cõ intención de la destruir totalmente, y quitalle el nombre y despoblalla: lo qual todo elonaron las lagrimas y ruegos de Placidia su esposa. Quando salio Arbaulpho con sus gentes de Roma, no se escrivie si oero goberna dor puesto de su mano, o si la oeto en su libertad para el emperador, porq Placidia trato manera de rregua y concierto entre Arbaulpho y Honorio, y haziendose las bodas della cõ Arbaulpho, que hasta alli no se auia celebrado, el se falo a Italia, y caminando por la Balia cõ su exercito llego hasta Barcelona en España, y apoderando se della y de su comarca, reposo alli algun tiempo, y de la fin oíremos adelante.

¶ En tanto que estas cosas passauan en Italia, en las partes orientales y Constantinopla Arcadio estaua en paz, y se goleuia medianamente, por q los historiadores no escrivie guerras notables ni aduersidades suyas: que por entonces plugo a Dios, que cargasse la cosa sobre estas prouincias deca. Y assi auiendo treze años que imperaua, y trema y vno que naciera, murio Arcadio en Constantinopla, otros oíen que impero mas, porque ponen su muerte despues de la rouada de Roma: pero Prospero y los mas afirman que murio antes: vnos oíen que fue año de quatro cientos y oies, otros de quatro cientos y treze. El qual viendo se cercano a la muerte, y que el hijo Theodosio que depara, no auia mas que ocho años, vso de vn consejo de muy grande reuer,

Murio  
Alacio.

Toman  
los Bodos por  
rey a Ar  
aulpho y  
deleto a  
Roma.

Arbul  
pho uenio  
a España  
y oíen lo  
a barce  
lona.

Murio el  
empera  
dor Arc  
adio el Ca  
lanchos  
pla.

Año de  
cuatro  
cientos.

Delary  
do el  
pido  
Honorio



pero fubo despues muy paueroso.  
Y fue q' ocarando por Celar y fucello:  
fugo al dicho su hijo, scialo por tu-  
tor y gobernador al rey de Persia y  
de Persia llamado Histiherdo,  
que a la fazon era antiguo del impe-  
rio, aun que la casa de Persia siem-  
pre fue enemiga capital del. Sabida  
esta disposicion del Emperador Ar-  
cadio por el Rey de Persia, accepto  
la tutela del moço, y embio luego  
vn singular varon llamado An no-  
cho a Constantinopla, el qual con  
voluntad y consentimiento de Ho-  
norio, que no bolgo poco dela ami-  
stad de Persia, gouerno el imperio  
Oriental con grande fidelidad y  
discrecion. Y assi lo tubo en paz y ju-  
sticia, hasta que Theodosio hijo del  
emperador Arcadio fue de edad.

Auerru pues Arcadio sea antes ó  
despues de lo de Roma, quedo assi  
el nombre de emperadores en Ho-  
norio y el niño Theodosio su so-  
bino.

uanto contra Honorio, y co-  
mo los Gandalos, y Alanos,  
y Suevos fueron a conquistar  
a España, y de los otros tira-  
nos que se levantaron.



## Estado pu

co todas las cosas  
en tanta manera co-  
fusas, que los Ho-  
dos y Gandalos y  
otras gentes entra-

nan conquistado el imperio y el em-  
perador Honorio no poniendo re-  
medio bastante se escama en Roma.  
En la gila de Britania vn hom-  
bre principal reyno llamado Bra-  
ciano, se alço y llamo Empera-  
dor, y tomo luego las insignias y ro-  
pa Imperial, con acuerdo de al-  
guna de la gente de guerra ordi-  
naria que en la dicha gila estava,  
pero sucedio le mal su atrevimien-  
to, porque desde a pocos dias que  
auia usurpado este nombre, los mis-  
mos soldados lo mataron. Pero

quiendo ya ocher gongandose a lo  
vno y a lo otro, determinaron de ha-  
zer Emperador a otro soldado ven-  
tre ellos, llamado Constantino, el  
qual tenia mas osadia: y manera  
que el Braciano, y facendo de Bri-  
tania a Britania todo el exerci-  
to, se passo en la Galla con pensa-  
miento de se apoderar y ser Señor  
della, y para esto procuro luego pas-  
se a regua con los Gandalos, y Sue-  
vos, y Alanos que ya estauan en la  
Galla ó Francia, y caminaba pa-  
ra España: porque los Burgon-  
diones se quedaron en la parte que  
agora es llamada Borgoña. Esta  
paz entre este Constantino tirano  
con estas gentes no se pudo con-  
chir bien, pero el dicho Constantino

Algo en  
Inglaterra  
en Gra-  
ciano y  
sus largo  
muerto.

Algo en  
Inglaterra  
en Galla-  
cia.

Los Ven-  
dalos y  
Suevos  
camaron  
para España.

Arcadio  
de no por  
muor de  
su hijo al  
rey de  
Persia.

Arcadio  
cho go-  
bernador  
de  
Theodo-  
sio niño  
emperador

Papa.  
Inocen-  
cio gr.  
Dor la  
Paz é lo  
Templo  
Pelagio  
heretico.

Altores  
de la  
cerca.

A Ende del imperio de Arcadio morio el Pa-  
pa Inocençio que scribio por el primer pri-  
uero de este nombre, el qual entre otras co-  
sas ordeno que se dixese la Paz que oy se da al pue-  
blo en la Misa. Heretico de el que descomulgó  
al emperador Arcadio porque desbarro de Con-  
stancia su opla a fin del Christismo. Este mismo  
Pontifice condeno a Pelagio heretico y a sus se-  
guaces llamados Pelagianos, los que los afirman  
que bastan al hombre la libre voluntad y no  
nada mas el ser gracia de Dios para obrar bien  
y salvarse: contra los quales san Hieronymo y  
san Augustin oñaron con fortissima y valerosi-  
sima guerra. Tuvo la Sala Inocençio que estos  
faculos de Zonimo.

Y Loracier aliende de los dichos maestros tiem-  
pos son Juan Choselmo y Celano y Rul-  
uo y otros.

## Capítulo terce- ro como en Constantinio se le

Constantino tirano  
no poder  
en España.

gosa. esta paz entre este Constantino  
no tirano con estas gentes no se pu-  
do concluir bien, pero el Constantino  
junto consigo muchos pueblos y  
gentes de la gallia, y habiendo se po-  
deroso, pensó a poderse se también de  
España, antes que aquellas gentes  
barbaras passasen a ella, y para esto  
envió alla a ciertos gobernadores  
con sus poderes, y citando muchos  
pueblos de España de propósito de  
obedecer sus mandamientos, tenien-  
dolo por mejor que servir alas gen-  
tes que a ella venian, oos varones  
alta sangre y poderosos y ricos llama-  
dos segun Paulo Diacono, Eri-  
dimo y Herodiano, naturales de la  
ciudad de Valencia, lo conra otre-  
ron, y tuvieron manera como fuesen  
hechados, a su costa y con sus oeu-  
dos y amigos y criados se fueron a  
los montes Pyreneos, y oeterrina-  
ron de defender el passo, no solamen-  
te ala gente de Constantino empera-  
dor tirano, pero a todas las otras  
gentes ya dichas, y procuraron que  
España permaneciese en la fe y obediencia  
de Donozio, y así lo hicieron  
barto tiempo, aunque con grandes  
trabajos muertes y peligros. El  
Constantino teniendo se por afren-  
tado dello, juntó algunas gentes de  
las mejores y mas oieltras de la tier-  
ra, habiendo oellas capitán a su hijo  
Constante, al q̄ algunos llamá Co-  
stancio, sacando lo del monesterio  
oo era monje para esto, y habiendo lo  
Lefar, loo envió contra los herma-  
manos. Los quales tuvieron tan-  
to poder y manera, que mataron y  
oebataron alas oos Hermanos  
Españoles, y entraron en España,  
que fue la perdición oella. Por que  
estas gentes que venieron con Con-  
stante, oespuos oeaucr robado y he-  
cho gran guerra, se boluieron alas  
montes Pyreneos, y hechados las

Constantino  
y Herodiano  
segun Paulo  
Diacono.

Constantino  
tirano  
no poder  
en España.

gentes que allí citaban de España en  
oefensa delloos, se encargaron ellos  
delloos guardar, y bastaran bien para  
ello. Pero vdo que fue Constante  
ala ciudad de Arles en Francia, oo  
estaba su padre, loo que quedó en  
los passos, habiendo su trato con los  
Gandalos, y las otras naciones, les  
rendieron el passo, y oeraron entrar  
y passar en España, alas Gandalos  
Sicuos y Alanos: los quales en-  
trando en ella hicieron tales estrag-  
os y oasos, que sería imposible  
ser contados, principalmente cerca  
de los montes Pyreneos, oodde mas  
resistencia hallaron. Y de ay fueron  
sobre la ciudad y comarca de Valen-  
cia, con quien tenían especial enemi-  
dad por lo pasado, y destruydo aque-  
lla tierra, fueron sobre la ciudad de  
Bilonga, y entraron en ella por fuer-  
ça de armas, y passando adelante hi-  
sieron grande estrago en Balisia.  
Y oespuos atravesando por Casti-  
lla, vinieron sobre la ciudad de To-  
ledo: la qual por su fino y natural  
fortaleza, y por el esfuerzo oelos mo-  
radores della no la pudieron tomar,  
aun que la tuvieron cercada algu-  
nos oías, y oieron de alçar el cer-  
co oella coo afrenta suya, y honrra de  
aquella insigne ciudad, que en las  
cosas de guerra y armas siempre  
a sido muy señalada. A cuyo oren-  
pio muchos pueblos de España por  
ellos oos permanecieron en la fe del  
Emperador Donozio, aun que no  
envió capitán ni socorro: hicieron  
estas gentes mucho oasío en la tier-  
ra de Toledo, y passaron adelante  
siguiendo la viaquid río Tago haxa,  
habiendo grande oasío, llegaron ha-  
sta poner cerco ala ciudad de Lisboa,  
que también en aquel r̄s̄po era co-  
sa muy principal y señalada, y loo ve-  
stidos y moradores oella la oes-  
dieron también, que no pudo ser

Vidatos  
Sicuos  
Alanos  
traxen por  
España.

Lo oien-  
do oella  
respió  
de España.

Liberto.

entrada de los barbaros por entonces: pero bixieron su trato con ellos, y quando les gran fama de oro y plata, alcanon el cerco: y boluieron: pero se autian venido, haciendo guerra por diuersas partes. Y como rimiesse cierta habde en la tierra, oye Donoio que por algun tiempo dexaró las armas, y labrado la tierra, haciendo se ya resinos en ella, repartieron lo ganado entre estas naciones y los capitanes o reyes de ellas, Vandalos Blancos y Suecos.

¶ Quando las cosas en este estado que Ataulpho y los Godos tenían a Barcelona y Narbona y aquella comarca, y estauan en son de conderados de Donozio, y Constantino y su hijo Tiranos tenían lo mas de las Gallias, el emperador Theodosio nio se criaua en Constantinopla, obxato de la ruela del rey de Persia, y de Antiocho embiado por el, y de su persona y casa tenía cuidado vn varon muy virtuoso y sabio, llamado Anthenio, que era su perfecto protector, criamase en toda doctina, y salia el moço virtuoso, y catholico y buen cristiano. Donozio su tio que estaua en Nauena tomádo nuevo animo y cuidado, procuró liberrar el imperio occidental, como lo estaua el oriental y crió luego por su capitan general contra los tiranos y barbaros a vn singular varon llamado Constantio, que hasta alli era conde natural de Roma, de la sangre Patricia de los antiguos Romanos, el qual con animo y destreza de Romano, y con escogido exercito, entro por las gallias, y peleando contra Constantino tirano emperador, lo vencio y lo cerco en la ciudad de Arica, y auisódo alas manos le cortó la cabeza. Y sucedio le la cosa tambien, que ovide a pocos dias a Constante hijo del dicho Co-

stantino, al qual el padre suyo llama do César, sabida la muerte del padre, lo mato en Giena de Francia vn capitan fugo llamado Heroncio. Y este Heroncio que tambien se quiso hayer tirano, pensando hayer catperados a vn Aspario su amigo, la gente de guerra que se ouia alçado con Constantino en Britania lo mato, queriendo se reducir al seruicio de Donozio. Y muerto Heroncio, al Aspario naco tirano le desnudaron la purpura y lo embiaron desterrado en España, y de esta manera fue librada la Gallia de tiranos por este excelente varon Constantio: y el exercito reducido al verdadero emperador Donozio. Y luego passado esto embio Donozio capitanes y gente a Britania o Inglaterra, qstaua por Constantino desde el principio de su tirania, y tambien la cobro y pacifico. Y tocnando en la Gallia a querer se alçar emperador, segun Donoio y Paulo Diacono, vn hombre de grã linage y poder natural de la tierra misma, fue luego muerto, y de la misma manera otro hermano suyo llamado Sebastian, que parecia que para solo morir con nombre de emperador se lo tomauan, sin otro fundamento ni rason.

¶ Quando así poderoso en Francia o Gallia Constantio capitan general del emperador, Ataulpho rey de los Godos que estaua en Barcelona y sus comarcas becho señor, y ouia tres años que reposaua, a ruego de Placidia con quien era casado, hermana de Donozio, comenzó a tener en su poder del emperador Donoio y de su capitan Constantio, sabiendo que auian fortificado los Alpes, porque no pudiesen tornar a pasar en Italia, y determinó el de acometer el Señorío de toda España. Y para esto persuadió a un capitan Ro-

Vitoria de Com. Brando

Cobro de Britania

Heroncio fue capitan de Com. Brando con el tirano Com. Brando

Constantio vencio y mato a Constantino tirano

Repos. con de Ataulpho

Adula  
se llama  
empere-  
dor por  
consigo el  
vassallo

mano llamado Híballo, que se llama  
se emperador, y que fuese con arma-  
do que el la daría apoderarle dela  
Berberia prouincia, que es nuestra  
Andaluzia, y dello mas que pudiesse  
en África, y que el haría guerra por  
su parte, el qual con poca prudencia  
acepto el partido, y luego sinolació  
embio sus promissiones y jueces en  
África, como si ya fuesen emperadores  
pacífico, y conuenço a hazer guerra  
por nuestra España, contra el qual  
embio Honorio vn fábulo y dísco-  
do capitán llamado Derachiano, el  
qual hechando de África los jueces  
de Híballo, y queriendola llana, vino  
en la busca con armada, y peleando  
con el en batalla de mar, lo vencio: y  
el saltando huyendo en tierra de Es-  
paña, fue preso por los leales Españo-  
les, y embiado a Constantio caprá  
general de Honorio, que en las Gal-  
lias estava: el qual luego le embio  
preso a Honorio, y Honorio le hizo  
comar la mano, y baxando le la vida lo  
hizo vivir desleñado en la ysla Lip-  
pari, cerca de Sicilia. Ya Derachia-  
no por la vitoria que vno contra el,  
lo hizo conful, y dióle la administra-  
cion de África: y como con la prospe-  
ridad crecía soberbia y ambicion  
en los bombaces, y en ella comuní-  
te nos desordenamos mas que en las  
aduersidades, este Derachiano vien-  
dose suouezido y poderoso, imagi-  
no no poder emperador: y como ya el  
uiese apoderado de África, cuenta  
Juanlo Drosio, que tomando por su  
yerno y compañero para su rebeli-  
on otro capitán llamado Sabino,  
bombar sagacissimo, y muy astreu-  
do, junto para ya a Italia contra Ho-  
norio y a conquistarla, la mas pode-  
rosa armada de todo genero de na-  
uios que yo heleydo. Porque afir-  
ma Drosio que junto (fino ay porro  
en la letra) quatro mil y setenta y las

Hecho  
por vicio  
y pñsio  
a Adula

Adula  
se llama  
empe-  
rador  
a África

Armada  
de mar  
arrivado  
Adula

grandes y pequeñas, que sin baxa  
en numero ella fue la mayor que la  
mar a visto, porque ni de veras ni  
de Alejandro no se lee tanto nume-  
ro. Con esta multitud pues cargada  
de gentes perfectos y baxmientos  
llego ala costa de Italia, y hechan-  
do sus gentes en tierra, (para se ir  
acercar a Roma) en numero mu-  
chas pero no tan vistas ni oídas  
como las Romanas, que les llaman  
esperando en el campo por manda-  
do de Honorio, con vn buen caprá  
llamado Albario, con título y rei-  
gnidad de Conde. El qual tenía sus  
Romanos y otras gētes muy en or-  
den, y determinados de morir ó ven-  
cer, y no se detar cercar como de Ita-  
lico. El Derachiano que auia pen-  
sado asfombar el mundo con el nom-  
bre y numero de sus nauios, y que  
no hallara resistencia, desmayo tan-  
to desque vio el exercito de Albario,  
que sin esperar batalla se boluo  
huyendo ala mar, y meriendose en  
vna naue se boluo huyendo a Áfri-  
ca con ella sola, de donde auia salido  
con las ya dichas: siendo llegado y  
sabiendo couardia, los soldados ordi-  
narios se amotinaron vn dia y lo ma-  
taron, y el Sabino su yerno y cópase-  
ro vno de tomar nueno consejo, y fue-  
le huyendo a Constantinopla a pedir mi-  
sericordia a Theodosio el moço em-  
perador, sobrino de Honorio de ad-  
de, desde algñ tpo fue traxdo a Ho-  
norio, y otorgándole la vida fue códe-  
nado y ppeno de hierro, y así por la  
bódad y selticidad de Honorio, fuero  
deshechos todos los tiranos q̃ contra  
el se auia leuātado como ya tenemos  
cōtado. Lo mas claro q̃ a mi a sido po-  
sible, q̃ no fue sin barto trabajo en  
verdad, porq̃ las cosas passadas en  
tiempo de Arcadio y despues de Ho-  
norio fueron tiras y tá varias, y co-  
currian tantas a vezes juntas, y los

Adula  
pelo en  
Italia.

Adula  
luyo vn  
gēto  
mucho.

La mano  
a Adula

bilioriados: a las tratan tan confusa-  
mente, que por cierto escrivien dolo-  
mente en harta fatiga y apuro: assi  
en las embuer y abetnir, como en  
las tratar de manera que se entiendan  
y comprehendan, sin perder el hilo:  
y en las cōtar por la orden que passa-  
rō, y precedieron vnas a otras en tē-  
po: que este es vn cuydado especial  
que se tiene en esta escriptura, y con  
aguda de Dios pienso tener hasta a  
cabarla. Todas pues las victorias y  
rēcuras passadas de Honorio, des-  
pues de tantas aduersidades y guer-  
ras como en su tiempo vno atribuyē  
los autos al cuydado que tuvo en  
las cosas de la fe, por que en ellas se  
por por mano y industria de vn capi-  
tan suyo llamado **Barcelino**, y cō  
ayuda de **Constantio** su capitan ex-  
celente, procurō y acabo concordia  
en todas las eglesias de Africa y de  
otras puincias: en las q̄es auia grā-  
des dilerencias y falsas opiniones,  
en las cosas de la fe. Pero cōseguir  
ello fue la principal parte las oracio-  
nes y doctrina del s̄c̄ssimo doctor  
santo **Augustin**, q̄ a la sazō era obis-  
po en la ciudad de **Roma** en Africa,  
la q̄ el emperador reg nreistro seño-  
raco del poder de los infieles, quido  
biço la gloriosa conquista y jornada  
de **Tunex**, quiesco de ella a aquel po-  
deroso y crudelissimo tirano **Bar-  
barora**.

Viendose pues **Honorio** libre de tí-  
ranos, y las mas de las puincias pa-  
cificas y obedientes, determinō de in-  
tentar y procurar echar las gentes ef-  
trañas barbaras, de lo que en **Espā-  
ña** y aun en parte de la **Galicia** en lo  
de **Marbona** tenia. Y para esto le pa-  
recio començar por los **Godos**, que  
eran los mas poderosos y oietros,  
que tenia la parte de **España** que esta  
piche: por q̄ de hechos estos, lo otro  
jugaba por facil de acabar. El **Empe-**

**ulpho** rebellos como amaua a **Pla-**  
cidia su muger, deuia mucho la paz  
con **Honorio**, y procuraua la paz to-  
das vias. Lo qual siendo entēdido  
por sus gētes, que de muy contraria  
opinion de eslethauan, vino en t̄to  
aboremiento de todos, q̄ fue muer-  
to por ellos, aun que no escrivien la  
manera de su muerte: y luego eligie-  
ron por rey a otro grande hōbre de  
entēti, llamado **Segerico**, y por que  
de el nūmero la misma sospecha que  
de **Abahulpho**, y era assi cierto, que  
el desleaua tambien y procuraua la  
paz cō el emperador **Honorio**, biço  
ron otro tanto y mataron lo, por la  
manera que **Abahulpho**, y a si muer-  
tos estos dos reyes, tomaron por su  
rey a **Uualia**, con p̄samiento y pro-  
posito que seria grande enemigo de  
los Romanos, cō quien ellos desle-  
uan guerra crud, y tentan en su po-  
dera **Placidia** hermana de **Hono-**  
**rio**, ya bñda, p̄o honorifica y bon e-  
stílimamēte mada. El **Uualia** co-  
mençando a adnimirar su reyno y  
gouernacion, no le oetō de parecer  
lano y necesario consejo la paz con el  
emperador, pero escarmētado de sus  
antecessores por satisfazer a sus gen-  
tes, biço vna gruesa armada y en-  
biola a conquistar a **Africa**, que esta-  
ua pacifica por **Honorio**. Y como  
**Dios** q̄ra bayer los hechos de **Hono-**  
**rio**, sin que el en nada pudiese la  
mano, como enemos v̄s̄to, tal tocmē-  
ta los oio en la **Bar** a los que tuua,  
que el armada se perdiō casi toda: lo  
qual y saber que **Constantio** capitā  
del emperador venia cōtra ellos muy  
poderoso, amansō mucho la fero-  
cidad de los **Autogotos** o **Godos**, y  
**Uualia** se oio tā buena maña cō ellos,  
que con su volūdad y acuerdo se tra-  
to de paz cō **Honorio**, y se asento cō  
cluyos con tal condicion que **Pla-**  
**cidia** fuese reintegrada a **Honorio**, y q̄

Granda  
cuydado  
de Honorio  
es la  
orden de  
la fe.

Los Go-  
dos muer-  
ten a A-  
bahulpho  
por que  
procura-  
ba la paz  
cō Hono-  
rio.

Segerico  
muere  
por dar  
Godos  
nuestro  
por ellos.

Vandalo  
quido  
rey  
de los Go-  
dos.

Honorio  
lizo  
paz  
con Vualia  
y se asento  
cō los Go-  
dos.

Qualia y sus gñes ayudassen scimēte al conde Constantio capitan de Honorio, para echar de España los Vándalos, y Suevos y Alanos, que ya se auian feñecido de la mas parte della. Esto concludido se oíó grādes seguridades y rebenes de parte de Qualia, y fue enregada Bella Placidia, la qual Honorio despues dio por muger á Constantio, en remuneracion de las grādes victorias por su mano auidas, y bñto Eclar, declarádolo sucesor suyo, y luego se començo la guerra en España contra los barbaros por Constantio, y agudando y frufido Qualia rey de los Visogodos como luego contaremos.

### Capítulo tercero ro de las otras cosas que sucedie- ron hasta la muerte de Honorio.

**H**are tanto que las cosas que auemos contado passauan, los Barbaros se auian apoderado de mucha parte de España, señaladamēte los Vandalos auian cōquistado gran parte de la Berberia, que de los cobro nombre Vandalosia, y despues el tiempo quitada la. Al principio de la pñcion, la ha- traydo a llamarle Andaluja, y los Suevos y alanos tenían á Abertida y gran parte de Lusitania y ago- ra es Extremadura y parte de Portu- gal y en Galicia y Regno de Leon. desde el principio tenían tambie grāde parte: ellos en ella auian repar- tido por fuertes estas tierras. Venido pues á España Constantio capitan imperial, y con el los Godos confor- mealo asentado, la pñmera guerra fue contra los Alanos cerca de la ciu- dad de Abertida, donde ruió una crudelissima batalla y muy posada

y fueron los Alanos vñcidos y Con- stancio vñcedor, y murio en la bata- lla el Rey de los Alanos, llamado Abace. हुईa esta victoria por Con- stancio, fue tanto el temor q las otras gentes Barbaras ruiéron, que fue- go pidieron paz con grande humi- dad, y embiaron a suplicar á Hono- rio q los otorgasse tregua, derandoles en España donde bñmiesen.

¶ En el tiempo que esto passaua en España, Honorio auia ydo a Con- stantinopla a visitar las cosas de Ori- te. Dde su sobriño Theodosio el mo- ço imprana, el qual ya tenia mas he- dad, y saliendo de tustonia se ofrecie- ron algunos dhates cōsejler de Per- sia, y acaecio, que como Constantio estuuiesse ocupado en la guerra de España: Honorio auiente de Yta- lia, en raron principal natural y re- sino de Roma llamado Terelio, del linaje Patricio y antiguo de la agu- dándole mucha parte del pueblo ro- mano y pueblos de Ytalia, se quito al- gar con Roma y se llamo Empera- dor, y començo a juntar muchas gñ- tes, pero peleando con los leales que ruiéron la hoz á Honorio, fue vñcido y muerto por ellos mas inue- to este, el atremimiento y deslealtad se- rñua tanto, que luego otro llama- do Athala como el de quien ya dixi- mos, bñto lo mismo, rñfñdole á pur- pura y tomadas las insignias, se lla- mo emperador, y començo a juntar muchas gñtes en Ytalia, y sabida es- ta nueva por Constantio el buen ca- pitan imperial, en España do estaua despues de la victoria dicha, dñdo grāde esperança a los Alanos Suevos, y Vandalos, de que les parian la paz por ellos pedida, y publicado que a- trallaba á Honorio venia a Ytalia, por los ocar en alguna manera sos- legados, partio de España, y rñose a Ytalia, y lo mismo bñto el empera-

Vitroia de Gñta, clo cōtra los Ala- nos.

Honorio vino a Consta- tinopla.

Terelio se hizo Emperador en Roma y fue mu- erto.

Otro Athala se llamo Emperador.

Barba de Honorio en la batalla.

Constantio  
hizo con-  
sejler y cap-  
itan por  
España co-  
tra los  
Vandalos.

Andalu-  
cia de la  
Berberia  
y de los  
Vandalos.

Extremu-  
ra y parte de  
Portugal.



A los Donozio, que como dije le aña tomado esta boy en Constantinopla. Sabida en Roma la venida de Donozio y Constantio, levantose el pueblo con gran furia, y prendieron al tyrano Heraldo, y embiaronlo a Donozio a Rauena, donde ya era llegado Constantio y su muger Placidia, y por mandado de Donozio le fue a Heraldo costada la mano, y otorgandole la vida fue deherado a Constantinopla: clemencia al parecer demostrada de que quiso vivir Donozio: el qual llegado a Rauena donde Constantio lestar, y cuñado suyo ya como esta dicho, estava teniendo consideración a las grãdes hechas, y quanto prouechoso auia seruido al Imperio, lo hizo llamar Emperador Augustus, y lo hizo su equal y compañero en el imperio Occidental, con solá nissima fidelidad, y con bazer vna oración muy larga y conpuesta en sus loores. Onde los dos emperadores de comun consentimiento, porreren en su seruicio a Qualia reg de los Godos, le diere y confirmara la ciudad de Tolosa que es en el Reyno de Francia, con toda la prouincia comarcana llamada Aquitania: a la qual ellos pusieron entonces nombre Basconia, agora es dicha Bascuña. Y passadas las fiestas de la coronación de Constantio, Donozio se fue a Roma, a apesiguar los movimientos que en ella auian passado, y Constantio nuevo Emperador se determino de venir en España, a dar fin en la guerra conegada, y para estomado muy de proposito bazer y sanar gētes. Y segun el esfuerço y discreción de este excellent capità y emperador, el si bñicra libertara las Españas, pero acaja de esta muerte que le sobuentio, no pudo llegar a ella. Lo qual sabido por Donozio, vno grãde sentimiento dello, y en su lugar hizo capità para

las cosas de España, un capità muy asomado animoso y diestro, llamado Ecio. El qual sin dilación tomo el exercito que Constantio auia hecho, y caminando para España, de camino alhollego los Burgundiones por fuerza de armas, que acomenian a intrar por la Gallia, y lo mismo hizo a los francos, los quales despues como se vera, entraron y moraron en ella. Y venido despues desto a España, que era su principal cargo, fue en penada de los Alanos, los quales de allí fueron ruidos por Constantio no auia elegido rey, antes se auia acogido ala compañía y socorro de los Sueuos, que señoreaban las comarcas de Libona. Pero luego que supieron la muerte de Constantio, se auian buelto a Iberia, y los Mandatos y Sueuos tambien cobraron grãde animo, y sin querer ya ni pedir la paz, vinieron en suorro de los Alanos, y començaron a bazer guerra en las ciudades que permanecian en la fe del imperio. Llegado Ecio pues en España, viendo que todos se juntauan contra el, y no hallando se cosa bastare exercito se deuino algunos dias, llamado mas gēte. Lo que viendo le juzgado, aunq sin rayo a conuadia por Donozio, embio al conde Cassino por capitan, y sucesor suyo, quitando el cargo a Ecio. Pero el Castinorvito y emido lo que en España passaua, aprouo el consejo de Ecio, y de la misma manera que entreuino la guerra, passa que Bonifacio gouernador que era en Africa (el que leemos que amo mucho por sus ciudades sir Augustin) vino a Africa en su socorro de buenas compañías de gētes: los quales así juntos començaron la guerra, y vniuersos ruidos muy señalados de los barbaros, y con dñetal cobro que se senta por cierto, libertaron a España. Pero como este mader nã ca se puede bien repartir, vinieron en

Ecio era do capità para España contra los Alanos y los Sueuos.

Cassino dado por sucesor a Ecio en la capitania.

Bonifacio vino a España en socorro de Africa.

Achabati que aylo y dehera ruda.

Honorio hizo emperador, y igual a Constantio.

Aquitanica Goda.

Mucho Constantio

Teopod-  
osio  
guerra de  
los Vanti-  
nos.

En el  
de Teo-  
dosio  
que en  
Oriente  
guerra.

Guerra  
entre  
Teodosio  
y el Em-  
perador  
de los  
grecos.

Valerian-  
osio  
guerra de  
los Teo-  
dosios.

tal discordia los dos excelentes capi-  
tanes, que el Bonifacio seruo de tor-  
nar a su governaci6n de Africa segun  
lo escriuen Prospero y Paulo Dia-  
cono aunque Eutropio lo trata dife-  
rentemente, y quedando Castino so-  
lo, començo a enlaquecer el partido  
de los Romanos en España.

¶ En el tiempo que estas cosas passa-  
uan en Occidente, Theodosio sobri-  
no de Honozio emperador de Occi-  
te auia salido de tutoria, y llegando  
a la edad competente como el fuesse  
catholico Christiano, y su principal  
cuidado era el seruicio de Dios, y  
favorecer su santa Yglesia, vino en  
discordia con el Rey de Persia llama-  
do Barrabano, sucesor de Ydager-  
des que auia sido su tutor, como ya  
diximos, porque supo que perseguia  
en sus reynos a los christianos. De  
lo qual auiedo sido por el amonesta-  
do, y requerido que se emendase, y  
no lo queriendo hazer, embio contra  
el un singular capitan llamado Ar-  
daburo: el qual vino a batalla con  
Hario capitan general de los Per-  
sas, y lo vencio en ella, haciendo gra-  
de matar a en los christianos: despues  
entro por la tierra, y bno muy gran-  
de daño y estrago en ella. Y por otra  
parte embio tambien Theodosio otro  
capitan, llamado Eraciano, contra  
Hammad rey de los Sarracenos,  
que venia en ayuda del Rey de Per-  
sia, fue tambien este Rey vencido en  
batalla por Eraciano, y muerta gran  
de multitud de los suyos, y el escape  
huyendo a la batalla. Y por otra par-  
te vencio tambien a los Persas otro  
capitan llamado Arcohuia. De ma-  
nera que la guerra se havia con gra-  
de ventaja de los Romanos, y daño  
de los Persas, hasta que cessando la  
persecucion que Barrabano havia  
en los christianos, se trato y conclu-  
yo paz entre el Theodosio, esto fue

al tiempo q digo, que el partido de los  
Romanos enlaquecia en España.  
¶ Lo qual ayudo tambien, que luego  
se siguió la muerte del Emperador  
Honozio. El qual segun Paulo Dia-  
cono escribe, murio de enfermedad en  
Roma donde ala syon estaua, auie-  
do casi quince años q imperaua so-  
lo, despues de la muerte de su herma-  
no Arcadio, en compaña del q auia  
(como esta escrito) imperado otros  
trece. De manera que fue el tiempo de  
su imperio mas de veinte y ocho a-  
ños, sin dos que impero en vida de  
su padre. De Honozio no quedar6  
hijos algunos, porque de doctuge-  
res que vno hijas de Stilico, no vno  
generacion: y poco antes que murie-  
se auia venido en discordia con Pla-  
cidia su hermana, y ella se vno de re-  
a Constantinopla al emperador Theo-  
dosio su sobrino, con dos hijos q le  
quedaron de Constantio el capitan  
emperador de quien auemos trata-  
do, llamados Honozio y Valentiniano:  
el Valentiniano fue despues em-  
perador. Fue su muerte en el año de la  
encarnacion de q treientos y ven-  
te y siete años. Fue Honozio como  
ella ya tocado, virtuoso y muy buen  
christiano, muy piadoso y noble, hi-  
zo una cosa segun cuenta Cassiodoro  
muy notable, y de piadoso y catho-  
lico christiano, que fue quitar los gla-  
diadores, que como se ha visto y escri-  
pto, por muchas se viuan en Roma:  
donde con tanta crueldad se mata-  
uan los hombres. Fue amigo de des-  
canso, e así veceros que no se dallo  
por su persona en guerra, ni batalla  
alguna: y en la gouernacion perezoso.  
¶ Pero al cabo por sus capitanes se  
dio tal cobro, que fino fue España, to-  
do lo de otro deo ya en su vida pa-  
cifico, aunque despues de grandes  
escandalos, y guerras, y trabajos.  
¶ Pocos años antes que el muriese,

Murio el  
Emperador  
Honozio

Año  
ccccccxviii

Honozio  
quito los  
gladiato-  
res.

Honozio  
fueron  
muertos.



## Theodosio ij

el bienaventurado doctor sant Hieronimo, siendo de edad de nouena y dos años, en el lugar de Belucentel postal donde Christo auia nascido, con el qual fue a gozar de vida y gloria eterna..

Papa.

Zozimo o Nino.

Los otros apóstoles, Bonifacio pri.

Varones y Ustres de la casa.

**Z**ozimo o solo de este nombre Summo Pontífice Romano que diómos auz fundido a Innocencio, reuoluo la silla en tiempo de este emperador Honorio en año y tres meses entre otras cosas del cual Diácono fue ordenado suyo, y otros Pontífices que oy día nascidos y bendize la iglesia el futuro suceso de paciencia de Resurrección. Por este Papa Gregorio de naix, sucedió Bonifacio Romano primero de este nombre en cuyo tiempo por vna orden, por el dicho error llamado Eulio que era el de gido, y Honorio sus sucesores como ambos se les llama de Roma, desliza por el llamado Bonifacio, como verdadero Pontífice y reuoluo la silla casi quatro años. Tercera cosa confirmacion ordena que ha de ser treynta años ninguno podelle ser Pontífice..

**E**n estos tiempos vna algunas notables cosas en letras y facultades, que sería largo tractar de ellos, entre los quales fueró Paulino obispo de Nola, que escriuio muchas otras cosas, y fue discípulo de sant Augustin, al qual el y sant Hieronimo escriuieron muchas cartas. Y Simpliciano obispo de Milán, después de sant Ambrosio, de sí mismo varones y libro que llaman el mas y es o mas rico, obispo de Gerlona de diferencia del gran sant Isidro, y Paulo Orosio obispo el obispo de sant Augustin, cuya historia ha seguido, la qual acabo aquí, y el resto de las cosas es escrito por Maximiano Obispo de Turin, excoletas y sus otros doctores tambien alrango esto y es por Eufodio gran discípulo de sant Hieronimo, cuya historia ha seguido, y tambien Eusebio o obispo de Cesarea por el segundo, y Podencio y otros algunos.

**S**on autem todos los años en fin de la vida de Theodosio, su padre de sus hermanos, salio Rufino que auia allí su biblioteca. En el fin de su vida, el obispo de Nola, que escriuio muchas otras cosas, y fue discípulo de sant Augustin, al qual el y sant Hieronimo escriuieron muchas cartas. Y Simpliciano obispo de Milán, después de sant Ambrosio, de sí mismo varones y libro que llaman el mas y es o mas rico, obispo de Gerlona de diferencia del gran sant Isidro, y Paulo Orosio obispo el obispo de sant Augustin, cuya historia ha seguido, la qual acabo aquí, y el resto de las cosas es escrito por Maximiano Obispo de Turin, excoletas y sus otros doctores tambien alrango esto y es por Eufodio gran discípulo de sant Hieronimo, cuya historia ha seguido, y tambien Eusebio o obispo de Cesarea por el segundo, y Podencio y otros algunos.

**S**on autem todos los años en fin de la vida de Theodosio, su padre de sus hermanos, salio Rufino que auia allí su biblioteca. En el fin de su vida, el obispo de Nola, que escriuio muchas otras cosas, y fue discípulo de sant Augustin, al qual el y sant Hieronimo escriuieron muchas cartas. Y Simpliciano obispo de Milán, después de sant Ambrosio, de sí mismo varones y libro que llaman el mas y es o mas rico, obispo de Gerlona de diferencia del gran sant Isidro, y Paulo Orosio obispo el obispo de sant Augustin, cuya historia ha seguido, la qual acabo aquí, y el resto de las cosas es escrito por Maximiano Obispo de Turin, excoletas y sus otros doctores tambien alrango esto y es por Eufodio gran discípulo de sant Hieronimo, cuya historia ha seguido, y tambien Eusebio o obispo de Cesarea por el segundo, y Podencio y otros algunos.

## Comiença la vida del Emperador

Theodosio el segundo deste nombre, nieto del grande Theodosio, con el qual tambien impero Valentiniano su primo, oviu de en tres capítulos..

**C**apítulo primo  
ro de los movimientos que sucedieron a la muerte del Dono en los tiranos que se levantaron y como Theodosio hizo salir a su primo Valentiniano, y otras cosas que passaron..

**M**uchos son las cosas y tráces, y puros y aduersos, por donde el imperio Romano ha pasado, en los quatrocientos y seenta años poco mas ó menos, q el auemos conrado: como facilmente

aura el lector podido notar. Pero a una por algu nro se ha visto en grã des apuros y trabajos, y estado a pe ligro de se perder en todo, ó en parte, al cabo aunq aquellas aduersidades ourassen algu tpo, visto tenenos como se libro de las, viendo las y re mediandolas. Y podemos decir que sanaua de las tñe rmedades q padecía, recobraba las perdidas que perdía, hasta el pto en q agora estamos. Lo q por secreto surge o de Dios ya no es así, en lo que adelante nos qd acañte se van multiplicado las perdidas, y enflaqueciendo sus fuerzas. Y aunq algunas veces por el valor de algunos excoletes emperadores y capitanes surgen se effoço el imperio a re



Por el fin de la parte de la casa.

Figura  
delos Reyes  
vna.

Los Reynos  
y mudiaron  
que causo la  
muerte de  
Theodosio

Los Reynos  
destruyeron  
por Vngria.

costrar su antigua magestad, y estubo  
barrado y temido, nuna posesio pu  
do llegar alo pasado. y aun esto fue  
pocas vezes. De manera que d aqui  
adelante en puerfos tpos y por oí  
uerfos acaecimientos, fuero los em  
peradores perdiendo prouincias, y  
regiones, y enellas començó Rey  
nos y señorios particulares, y de las  
fuerças que el imperio perdio, se bi  
sieron otros reynos grandes y po  
derosos: y assi como multiplicaró  
los principados y sñorios, assi fue  
ron mas y mas oíuerfas las cosas q  
passarón. Las quales yo no podre  
por ninguna manera contar, ni aun  
me tengo por obligado a ello, porq  
mi proposito y intento no es, ni fue  
escriuir historia general, sino sola la  
de los emperadores, y aun esto bre  
ue y sumariamente. Por lo qual con  
la breuedad posible, lo tratare, y  
prosiguire mi camino, escriuiendo lo  
mas importante dela historia impe  
rial, dexando la de los otros Reyes  
y reynos que en el oscurio fuero na  
ciendo, para otros, que auran toma  
do, ó tomaré este curdado: pues pa  
ra mis pocas fuerças y caudal basta  
ra esto, y plega á Dios que pueda sa  
lir con ello medianamente, con cuyo  
fauor passemos pues adelante.

¶ Por la muerte de Honorio por  
razon y derecho quedaua vnico em  
perador de todo el Romano impe  
rio Theodosio su sobrino, que ala sa  
zon en Constantinopla estaua, y ha  
ta alli tenia el imperio Oriental, co  
mo dello dicho se tiene enuendido, a  
unque d sus cosas no se ha hecho no  
table mencion, en vida de Honorio,  
assi por auer sido de poca edad, co  
mo por auer estado el imperio d O  
rient en mas quietud que las cosas  
Occidentales, que tan rebueltas es  
tutieron en estos tiempos. Sabida  
pues la muerte de Honorio, algunos

que quisieron ser reales, tomaron la  
boy de Theodosio, conformandose  
con la razon y justicia: pero los muy  
poderosos no solamente le negaron  
la obediencia, pero començó a ocu  
par el imperio, ó parte del para si. En  
Africa estaua Bonifacio, que ya vi  
rimos que era gouernador de aque  
lla prouincia, el qual estubo neutral  
al principio. En España los Ganda  
los Alanos y Sueuos pareciedo o  
los que no auia de auer bastante de  
fensa en el poder de Castino que esta  
ua contra ellos capitan, luego dexa  
ron de se contentar con lo que tenia  
de ella, y començó a enuadir en au  
er mas. Los Godos que estaua se  
ñores d Barcelona, Harbona y Lo  
losa y sus comarcas, por permission  
de Honorio como aliados suyos, tá  
bien tuuieron el mismo pensamien  
to, y assi los Burgundiones que te  
nian las riberas del Rin, y los Frá  
cos que auian sido echados delas  
Gallias pensaron boluer a ellas, y  
los Hunos gente ferocissima, cuyo  
origen tambien era en la Scythia co  
mo la de los Godos, como ya estu  
do, sabidos los sucesos de los Go  
dos, codiciosos de ver la esterili  
dad de su patria, auia ya salido della  
muy grande multitud de ellos, y auia  
llegado a los confines de Pandonia  
la inferior, q es Vngria: assi en todos  
los dichos y en otros cauis lamner  
te de Honorio nuno s'pésamitos,  
aunque no todos los pusieron lue  
go en execucion: de los quales cada  
vno en el lugar que mas á proposito  
me pareciere se fara mencion. Estan  
do las cosas pues assi pñadas, y co  
mo Theodosio no proueyo luego d  
passar en Ytalia, ó de embiar perso  
na señalada, con poder suyo, ballesto  
en Roma ya bombemuy principal  
llamado Juan, que por dignidad  
y riquezas era muy poderoso, el q

por consejo y ordenacion de Casti-  
no, aunque secreta, que como dixi-  
mos era Londer capitan en Espa-  
ña, se llamo algo Emperador. fue  
tambien en este caso oyó a su suoz,  
y a cada para ello Ecio tambie prin-  
cipal hombre, a quien diximos que  
Donorio quito la Capitania de Es-  
paña. Apoderado pues de Roma y  
lo mas de Italia Juan el tyrano em-  
perador, teniendo su nombre gran  
parte de las Gallias, y lo que de Es-  
paña gouernaua Castino, el mismo  
Castino y Ecio, como fueren enemi-  
gos de Bonifacio Gouernador de  
Africa, risto que no tomara la voz  
de Juan, persuadieronle q lo decla-  
rasse por enemigo, aunque ellos no  
se declararon luego por lo poder me-  
jor destruir. Para lo qual el Casti-  
no de España donde estava juntado  
vna muy graciosa armada, con mu-  
chas gentes passo en Africa, echán-  
do fama que de miedo de los Wan-  
dalos y no temido se en España por  
seguro, se passaua en Africa: y con es-  
ta color, y con escindir muy amoro-  
sas cartas al Bonifacio, se apodero  
de muchas ciudades en la costa de  
Africa, y puso sus gentes en tierra,  
y assi estauo algunos dias en fingi-  
da amistad con Bonifacio: aunque  
el Bonifacio no decaua de estar sos-  
pechoso del, y dello tenian las cartas  
oy oía de sant Augustino, que ala  
sazon era obispo en Bona al Boni-  
facio muy notables, y respuestas su-  
yas, que lo significan. Y descubrien-  
do despues su mal proposito Casti-  
no el santo doctor Augustino tra-  
bajo de poner paz entre los dos: pe-  
ro no aprouechando su sancta ofi-  
cencia, vniéron de venir á batalla:  
en la qual aunque fue muy posada  
y cruel fue vencido el Castino, y es-  
capo huyendo, y meriendo en su ar-  
mada, con la gente que pudo se vi-

no vencido y afrentado á España.  
Lo qual sabido por el tyrano empe-  
rador Juan, lo embio a llamar, pa-  
ra lo ocupar por su lugar teniente en  
Italia, y el juntando los capitanes,  
y Veteranos soldados, que de Do-  
norio auian quedado, y las mas gen-  
tes que pudo, y con muy poderosa  
armada se adereço para passaren A-  
frica. Y antoça ay que escriuen, que  
passo alla en persona, y despues  
de muchas batallas fue muerto por Bo-  
nifacio: assi lo escribe Plando en el  
de la declinacion del Romano Im-  
perio, y tambien Guido Ruuennate,  
y Antonio Gabelico en sus Encar-  
das, y otros modernos: los quales  
yo peshumo que se engañaron, alom-  
enos yo no se a que autor antiguo  
sign encillo. En los quales lo que yo  
balle scripto es, q subido por Theo-  
dosio los grandes mouuimientos del  
Occidental Imperio, y no se atreui-  
endo á desamparar el de Oriente, es-  
cogio por sano consejo declarar por  
Cesar en lo de Italia y de Occiden-  
te al niño su primobermano Valen-  
tiniano, hijo de Placidia hñs olos en-  
peradores Honorio, y Arcadio ya  
dichos y del excelite Capitan y em-  
perador Constantio, al qual despues  
de algun tiempo y cosas que passaron,  
con las gres que le parecio em-  
bio en Italia cõs madre Placidia,  
cuya prudencia y bõdad bastaua pa-  
ra la gouernacion de todo, en tanto  
que el niño Cesar tenia edad para  
ello. Antes desto el tyrano Juan em-  
bio sus embaxadores á Theodosio,  
pidiendole que pousalle su dccion, y le  
quisiese auer por su compañero en  
el imperio, a los quales la respuesta  
que el Emperador Theodosio oyo fue,  
mandarlos prender como á rebelde  
y desleales, y embio a mandar a Ar-  
daburio, ó Andaburio ó qen ya aue-  
mos hecho mencion, capitan excelte

Castino  
y Ecio fu-  
guereron  
a Juan el  
tyrano.

Castino  
yo contra  
Bonifacio,  
y no a Adriano.

Castino  
vencido  
en batalla  
por  
Bonifacio

Theodosio  
hijo de Placidia  
Gobernador  
de Italia  
no deplora

Theodosio  
hijo de Placidia  
Gobernador  
de Italia  
no deplora

re furo, que con las gentes que mas  
pudieſſe ſuſar paſſaſſe en Ytalia por  
nir, antes que Placidia e ſu hijo, e  
procuraffe de deſtruyr al tyrano. El  
qual lo puſo luego por obra: pero ſo  
bueno le en la mar tal tormento, q  
foſgado del tiempo ſe aparto ſu na  
ue ſe las otras, y rino a aportar a par  
te que fue preſto, e traydo a poder del  
tyrano Juan, e llevado preſto a Ra  
uena. Y ſabido deſde a pocos dias  
par Biſpa ſu hijo, que cõ el venia en  
cl armada, paſſada la tormenta echa  
das ſuagenes en tierra, tal deligen  
cia e maña ſe dio, que caminado por  
unas lagunas de agua que estan, o  
estauan cerca de Rauena ( donde el  
emperador o tyrano Juan eſtaua, e  
tenia ſe a ſu padre) por lo parecia  
que era impoſſible, e aſſi lo eſcriuen  
por coſa milagroſa, entro ſe la ciudad  
por fuerza de armas, que eſtaua deſ  
cuyada de tal acocimiento, e noſo  
lamente tubo a ſu padre, pero rno en  
ſu poder al emperador Juan, e cor  
to le la cabeza. Deſta manera ſer fue  
ſeculpho Biſpo en ſu hiſtoria la  
muerte deſte tyrano Juſ, q e ſcriuo  
como eſta dicho mas ha de ſetecien  
tos años, e con el conforma Proco  
pio antes de mil años, e ala larga lo  
cuenta Caſiodoro en ſu Tripartien  
e Proſpero e Bernandes poco me  
nos antiguos, e tambien Paulo Dia  
cono, aunque paſſan poſſito breue  
mente, todos ſignifican ſer muerto  
Juſ en Ytalia e no en Africa, e Pla  
cina e Cuſtiniano e otros dios diſ  
gentes mod ernos los ſiguen en diſo,  
por lo es de creer que ſe engañaron  
los que ponen aver ſido muerto por  
Bonifacio en Africa: aſique el auer  
paſſado a diſa, e ſido deſbaratado de  
Bonifacio no lo dudo. Teniendo  
puer eſto por mas verdadero, paſſe  
mos al o mas, en que caſi todos cõ  
formã en eſta roma de la ciudad o Ra

uena, e deſpuẽs de entrada, ſe hiſo  
muy cruel caſtigo por Biſpa e ſus ge  
tes. Cinco años auia q Juſ gozaſſa  
de nõbres e emperador, quando fue  
muerto, el qual es alabado o vir tuo  
ſo e muy noble por los autores, o e  
manera que no le culpan de otra co  
ſa, ſino de auer querido ſer tyrano, de  
lo qual la mayor culpa cargã a Caſ  
tino e a Ecio, que lo perſuadieron a  
ello. Huída pues eſta victoria, luego  
deſde a poco llego en Ytalia Placi  
dia con ſu hijo nuevo Ceſar Valen  
tiniano, e con ſu llegada e por la mu  
erte del dicho Juan, todas las coſas  
ſe mandaron en breue tiempo. Poſq  
entrados ſe la ciudad o Rauena, e eſ  
cudo q Caſtino venia o Eſpaña cõ la  
gente que pudo, a ſe meter en Roma  
con Ecio q en ella eſtaua contra Va  
lentiniano, Placidia embio contra  
el a Ardaſurio, e ſegã otros a Bur  
gandio, o deuiẽrõ de e ambos, e ve  
nidos a batalla, el Caſtino ſe vencen  
do. Y eſcapado oda batalla, ſu gen  
te ſe amotino contra el, e lo entregã al  
capitã imperial, e fue traydo ſe a Ra  
uena. Y lo miſmo le acaecio a Ecio i  
Roma, que el pueblo e gente de guer  
ra ſe leuãto, e lo pidiẽrõ, e preſto fue  
embiado a Rauena. Es eſte Ecio al  
qual algunos llaman Ecio, alabado  
por los eſcriptores de aſſos tpos,  
por rno de los mejores capitães de  
mundo, e la edad aſſi lo auia el mo  
trado en ſus hechos, e moſtro mu  
cho mas adẽlãte. Y no menos grãde  
el Bonifacio q en Africa goberna  
ua, e Ardaſurio tiene rãde grãde,  
nombre por las victorias contra los  
perſas q oprimos, e aſſi miſmo Ca  
ſtino. Traydo ſe pues eſtos capitães  
preſto, cõſiderados las grãdes nece  
ſidades q auia en el imperio, anũ  
en Eſpaña cõ los Vãdalos e los o mas,  
como en la Gaſia, con los Rodos  
e Burgundiones, q ya haſia guerra,

Andaluzia  
rio por  
por Lanza

+

Una ſe  
no muer  
se por ſe  
por ſe  
por ſe  
por ſe

Perro  
con  
de

Procopio  
cõ  
de la  
guerra  
de los  
Vandalos

Caſiodo  
ro  
cõ

La veni  
da de Pl  
cidia y v  
lentinia  
no en Eſ  
paña

Ardaſurio  
Gratiano  
Bonifacio  
cõtra  
perſas  
o piratas

y los Hunos q̄ estan en Panonia, después de muchos acuerdos acordó Placidia, de hazer cō el moço Valentiniano su hijo, que les perdonase la vida, y así fue Castino desterrado después de algunos días de prisión, Ecio fue hecho capitā de la Galia, ó Francia cōtra los Godos, auiendo del grande seguridad, que termino manera como los Hunos no passasen adelante, porque el tenia con aquellas gente grande amistad, por ser natural de aquellas partes: y porq̄ en el tiempo que andauo en desgracia de Honorio anduuo con ellos. .

## Capitulo segun

do como Valentiniano fue hecho emperador en lo Occidental, y como se alço Bonifacio en Africa, y la guerra con el, y la que Ecio hizo en las Gallias y lo q̄ los Godos en España, y otras cosas que le cedieron. .



Quando se Valentiniano se apoderar de Italia, luego fue por todos con voluntad y cōsentimiento de Theodosio su primo, llamado emperador y Augusto, y por tal obedecido y recebido por el Senado y pueblo Romano. El Edo y capitā Ecio sin ninguna oposición començó ir de su cargo y capitania, y ala fazon que el entro en las Gallias, segun Prospero y Prisciano escriuen, tenian los Godos ya por Rey a Theodosio, por muerte de Valia, y cercada vna ciudad principal llamada Arçilla, después de se ser apoderado de otras lugares. Pero luego que Ecio lleuó con sus gentes, de tal manera se començó la guerra, que cō daño de los Godos la ciudad fue lo corida, y ellos

alçaron el cerco, y se retiraron a sus tierras, y por todas partes los escotaban q̄ si se pudiesen apoderar de mas parte de España ni de Francia. En este mismo tiempo en la ysla de Britania que estaua despoñida de gentes como solia, auió grādes guerras y tumultos, porq̄ los Escotos gente ferocissima, de quien ya auemos hecho mención, y por quien se llama agora parte de Inglaterra Reyno de Escocia cō otras gentes llamados Pictos ó Pictabios, cuyo origen auió sido en la Sarmacia de Europa, robauan y salteauan toda la tierra, y se apoderauan de mucha parte della. Por lo qual los reinos de la ysla que estauan en la se del Imperio, embiaron a pedir socorro a Ecio, certifiçandole que si con tiempo no lo corria, que la ysla venia en poder de los enemigos. Sabido esto por Ecio, luego embio vna legion de su exercito, con vn Capitan llamado Ballio a Britania qual con la gente de la tierra, que auian pedido el socorro, pelearon muchas vezes cō los Escotos y Pictos, y auiendo la victoria, los compeliéron a dexar la tierra en paz y quieta. Y así lo estandar adelante, sino que Ecio necesitado de resistir a los Burgundiones que en aquella fazon auian pasado el Rin, y començauan a entrar con grande furia y determinacion por las Gallias, y le temia que pensauan pasar en Italia, vno de fazar la legiō de Britania, y deçandola en la comarca de Paris en guarda de la tierra, y otra cerca de Tarragona en España cō vn capitā llamado Sebastian, en defensa de los Godos, el con el resto del exercito fue ala guerra de los Burgundiones. Con los q̄les vino muchas vezes alas manos, y los vencio en algunos recurros y batallas. Pero siendo çampados los Britanos,

Ecio he-  
cho capi-  
tā cōtra  
los Hun-  
os y Go-  
dos.

Guerra  
Ecio en  
Francia  
cōtra los  
Godos.

Viendo  
los Escot-  
os en  
Reynado  
de Anglos-  
ra.

del fanoz de la legion que Ecio mandó salir de la ifla, fe tomaró a ver en ríto trabajo, q si Valentiniano no embiara a mádar que la legion q Ecio auia facado, pafaffe luego en Britania, ellos fe vierá en muy gráde efremo: pero pafadas aquellas gentes en fu fauor con vn buen capitan llamado Baluion, la ifla fe pudo fofte-ner y amparar en fernicio del impio por eftoncea.

¶ Entanto que eftas cosas paffauá en Gallia Britania y Italia, Bonifacio cada dia fe boyia mas poderoso en Africa, el q puefio q nofe auia aun declarado cóntra Valentiniano, antes auia parecido q era de fu parte, pues auia fido moleftado de Guátrano emperador, pero de tal mane-  
ra quería fer amigo, que no ária de-  
par lo que tenía. Viendo efto Va-  
lentiniano y Placidia, determinará o-  
clagar el negocio, y embiaróle a ma-  
dar que dexaffe la provincia al fucef-  
for q le oauá, y fe vinielle para ellos.  
Lo qual defcubiertamente Bonifa-  
cio no quifo bazer, y juntó gentes pa-  
ra fe amparar del empador. Verdad  
es que algunos autores efcriuen q  
el fue engañado por Ecio, que le oí-  
ro que no vinielle a Italia, que Va-  
lentiniano le ária matar, que le amí-  
faua como amigo: ya Placidia oí-  
ro, que Bonifacio no auia de que-  
rer venir fino alçar fe. De manera q  
afirman, que mas de miedo que de  
malos fe bzo nraño, defta opinión es  
Procopio. Como quiera que efto  
aya paffado, el emperador Valen-  
tiniano embió luego dos capita-  
nes contra el, el vno llamado Al-  
babocio o Alabodocio, y el otro llama-  
do Gallion o Galbion, el que oí-  
mos que paffó con la legion en fo-  
corro de los Britanos: los quales  
paffados en Africa con muchas gē-  
tes, Bonifacio que como eíta di-

cho, era muy excelente capitan, ya  
los eítava efperado con muy buen  
exercito: y en fabido donde auian  
deftembarcado, fue a fu encuentro  
delllos: y viendo fe yguales de gen-  
tes vinieron a batalla: en la qual  
por el grande valor y virtud de Bo-  
nifacio la vitoria fue de fu parte. Y  
los capitanes Imperiales fueron  
vencidos, y muertos y muchas de  
fus gentes, y affi quedo Bonifacio  
mas poderoso y feno: que de an-  
tea. La pérdida defta batalla y gen-  
te oíó grande effuorço a los enemi-  
gos del imperio, primeramente los  
Vodos luego apretaron con mas  
determinacion la guerra de Efpá-  
ña, affi contra las tierras que tenía  
la hoz del Emperador, como cóntra  
los Vandalos, y contra las otras gē-  
tes q en ella eítauan apoderados, y  
los Burgundiones fe conençaron  
a defender de Ecio con mas deter-  
minacion que de antes. Y fobte to-  
dos los francos gente de Germa-  
nia foliendo eítoncea fegun algu-  
nos de Franconia, por ellos affi lla-  
mada, fegun verdaderamente efcri-  
ue Agatengio, aun que defta origen  
ay otras opiniones fabuloſas vien-  
do que Ecio eítava affi ocupado  
en la guerra contra los Burgun-  
diones y Vodos, y que el emperá-  
dor Valentiniano auia perdido fun-  
giteo en Africa, y Theodosio fu pu-  
mo eítava ocupado en las cosas de  
oriente, determinará de entrar en las  
Gallias, de la q ya otravez poco tpo  
antes auia fido echado por los Va-  
dalos y alanos y Suenos, tpo q Do-  
norio y Arcadio, y affi fabí por Ecio  
como diximos quando Donorio lo  
embiana a Eſpaña. Por eíta re-  
viniendo muy poderoso, ayuden-  
do les el tiempo, fe entraron por  
las pprovincias Venonienſes, y  
Burelianſes, y de Paris, y luego fe

Batalla  
Bonifa-  
cio y E-  
cios  
no reuol-  
dar.

Batalla de  
los Fran-  
cos en la  
Galia.

Sacado  
de los  
Francos.

Bonifa-  
cio fo de  
ga en  
Africa.

Malbor-  
cio y Gal-  
bion capi-  
tanes co-  
tra Boni-  
ficio.

Esta es la  
guerra de  
los francos.

apoderaron de aquella tierra, auen-  
do temido antes desto por su capi-  
tan a Alarcomundo, y despues a su  
hijo Fasamundo el qual fue el prime-  
ro rey de los francos, al qual suce-  
dió Clodio, que era su rey en esta so-  
son, y andando los tiempos se esen-  
dio mas su poder, tanto que desto tu-  
uo principio, que la Gallia se llama-  
se Francia por los francos, y assi la  
llamaremos, y oydia su rey se llama-  
re todos francos.

¶ De esta gente de los francos que  
cierto fue valiente y valerosa, algu-  
nos historiadores franceses cuen-  
tan no se a fabulas, oyendo de sí de  
ellos Troianos, y de su hijo de lo  
tor llamado franco, y por esto llama-  
dos francos, otros oyen a ouer de este  
nombre por no se a franqueza, que vi-  
en que ouieron en tiempo de Bal-  
tiano el primero. Lo qual todo es  
fabuloso y falso, que ni Hector tuuo  
tal hijo, ni ellos descendien de Tro-  
ianos, ni de esta gente de los francos  
se halla memoria mas antigua que  
el tiempo de Aureliano emperador,  
que lo orenco cerca del año de Chri-  
sto de ochientos y setenta años poco  
mas o menos: ni tan poco ganaron  
este nombre en tiempo de Valenti-  
niano, porque fue mucho despues  
desto, y ellos como algo antes de  
ochientos años se llamauan assi, pe-  
ro era gente nueva entonces, y que ni  
Estrabon, ni Strabon, ni Plinio, ni Co-  
nelio Tacito, ni Pomponio Mela,  
ni Ptolemeo, bieron memoria de  
ella, ni entonces tenia nombre ni era  
conocida, que si lo fuera era imposi-  
ble depar de si conada por alguno  
o los mas de ellos, de manera que pu-  
dieron comenzar a ser conocidos  
los francos poco antes de Aurelia-  
no, y lo de mas cosa es de agre, y es  
bien de saber que lo areyes que en  
Francia oy reynan no de sí de esta

raza ni gente, porq en la casa de fran-  
cia auido alteraciones y mudanças  
dos o tres veces. La primera cerca  
del año del señor de trecentos y cin-  
cuenta, que fue privado el belderico  
rey por el papa Zacharias, auiendo  
trecentos y treinta años que dura-  
ua en su linaje de los francos el rey-  
no, y fue elegido Pepino padre de  
Carlo Magno, Aleman de nació,  
y así perdieron los francos el cetro  
real. Y en los descendientes de Pe-  
pino duró despues doscientos y tre-  
enta y ocho años, hasta el año de no-  
uientos y nouenta, donde reynan-  
do Ludouico hijo de Lotario, fue  
muerto con pernae, y por no depar  
hijos algunos intentaron alzar por  
rey a Carlos su hermano, duque  
de Lotaringia: pero esto no esto vn  
hombre poderoso y grandellamado  
Juan Capucio, natural de la tierra,  
el qual pudo tanto, que prendió al  
Carlos, y se alzó con el reyno: y en sus  
descendientes dura hasta oy hereda-  
do el pariente mas cercano a falta de  
hijo varon. Así que los reyes de fran-  
cia no son por que los tengamos por  
del linaje de los francos, pues no  
desciende ni viene de ellos. De todo lo  
dicho digo autores, razones, y conse-  
ras bailares, a pero por no ser lar-  
go, pero es así que todos los cuer-  
dos y verdaderos historiadores pa-  
sin conesto. Volviendo a nro ppo-  
sito digo a los francos entraró tãta  
ruina y daños, a casi se apoderaró  
de todo lo q acometió: lo q cõsidera-  
do por Ecio, y la guerra q los Ro-  
dos hayó en España, puesto q auia  
vçido y desbaratado muchas veces  
alos Burgundiones, y pñua breue  
mte sojuzgallos, determino de oter-  
garles paz y tregua, pedida por ellos  
humilmente, por socorrer alas otras  
necesidades ya dichas: señaladome  
re por venir cõtra los francos, porq

Los re-  
yes de  
Francia  
no re-  
gnan  
de los  
francos.

Los ma-  
didos q  
ha sido  
en la cor-  
real dila-  
cia.

La anti-  
guedad  
de esta  
guerra  
de los  
francos.

Los re-  
yes pa-  
ra los  
francos.

era mucha y muy valiente gente.

¶ En este tiempo que Elio con tanto trabajo defendía el imperio Romano de tantas gentes, Valentiniano no nuevo emperador no perdiendo la esperanza de Africa, con mayor determinación q de antes auia mado hazer gñes en Italia y Sicilia, y cō socorros y navios quel emperador Theodosio su primo le embio de Constantinopla, embio contra Bonifacio a Africa a un singular capitán llamado Silualpho, Paulo Estacio no lo llama Segisualdo. El qual lleuó tal exercito, y le oio tan buena maña que tomando tierra en Africa cerca de Cartago, se comenzó a apoderar dela tierra de tal manera, que Bonifacio no lo oíe esperar en Cartago y se vuo de venir a Mauritania la comarista y en su comarca que es agora el reyno de Bugia Argel y Oran y estas tierras fronterizas de España, y aun no teniendo fealli por seguro, embio a tratar con Hénrico rey de los Vandalos, que en la prouincia Benica, ya por ellos llamada Vandalosia reynaba, q passasse de España en su socorro, y que le darravillas y lugares en Africa por suyas, si le socorriessse y ayudasse a cobrarlo perdido. Esta embargada le lleo a Hénrico a tiempo, que mas auia el nre nester socorro que podía embiallo, porque los Godos que muchas vezes auia acometido a España como se ha visto, aprouechandose del rrepo que tan rebuelto andaua, troçendo por rey y capitán a Theodosico, no contentandose con lo que tenemos dicho q ya remiã y los fucados de España, auian entrado por la tierra ganando y conquistando, y particularmente huyan y pensauã hazer guerra a los Vandalos: de que Hénrico estava tan apretado, que no se pñsua poder defender. Por lo qual

mas de necesidad q de virtud acero los partidos de Bonifacio, y desamparando la prouincia de Vandalosia, passó el estrecho de Gibraltar, cō todas sus gentes de guerra y de pay mugeres y bienes: y apoderose dello mejor que pudo dela Mauritania y auiendo entrado con nombre y título de socorrer, se hizo señor, robó y saqueando las ciudades y tierras, con grande cruddad. Y depar estas gentes el Andalusia fue causa que despues rodard las cosas d una manera, que los Godos y Theodosico se apoderaron de mucha parte della y así quedaron los Godos por reyes de España, y puello que cō los Sueuos y Blancos muió guerra y batallas en muchas vezes, al cabo andando los tiempos permanecio el poder de los Godos, y deste Theodosico primero descendela rra y trōco de los reyes de España, hasta el rey nuestro señor emperador don Carlos como ya ella dicho.

¶ Los Vandalos como barbaros y maldes, porque ellos eran Arianos, ningun aliento ni pacto guardaron a Bonifacio en Africa, que eslla los auia mercedos: como tomadas las ciudades de la costa q el les auia concedido se enuraron por toda ella de nraa pñr suyo. Por lo qual el Bonifacio de necesidad vuo de ser enemigo, de los que auia traydo por su remedio: riendo que se alçaua con todo. Pero como estava mal quito del Emperador Valentiniano, no teniendo de otra parte socorro, no pudo bastantemente resistir a todo, por sabio y esforçado que era, y anduuo vencido y huyendo por diuersas partes, por la prouincia de Cartago, y todas las a ellas cercanas defendio las varonilmente Silualpho el capitán que Valentiniano auia embiado contra Bonifacio.

Valentiniano  
alvaro d  
hizo dize  
oro dize  
bonifacio  
dize de  
Africa.

Los Van  
dolos de  
passaron  
de Espa  
ña en  
Africa.

Los Van  
dolos se  
apoderar  
ro d grã  
parte de  
Africa.



**E**stando así poderoso en África Genserico rey de los Vandalos, como en Gensulpho hallasse la resistencia q̄ digo, y temiese como sabio las mudanças de la vida, embió a pedir paz a Valentiniano, con que le ocase lo que auia tomado a Bonifacio, pues aquello y ad no lo tenia. Y el emperador Valentiniano considerando qū ocupado estava Egipto en Francia, ha sta aquí llamada Gallia, contra los Francos nuevos ocupadores della y la poca firmeza de la tregua de los Burgundiones, y con desseo de recobrar lo perdido de España, porq̄ auia sabido que aunque Sebastian el capitā q̄ allí tenía contra los Alanos y Suevos, auia andado algunas vueltas dellos, ellos se auian junta do con los Godos, y no bastana lo para defenderse de todos, determi no de otorgar a los Vandalos lo que pedian en África: y tomadas grandes promesas y seguridades de Genserico su rey se assento la paz cō el. Y Valentiniano confiandose mas de lo que deuiera en ella, sacó de África a Gensulpho y a sus gentes, y mudo las venir para el en Italia, sin dejar ni dhar buena guarda a Car tago ni a África, porque se pensam̄ to era con todas sus fuerzas engros sar el exercito de Egipto, para echar las Gentes que en Francia se auian entrado, que ya estan dichas, y co brar o al menos conseruarlo que en España le quedaua. Venido Gensul pho a Italia, Genserico rey de los Vandalos como infiel y ambicioso, sin ninguna verguença luego fue so bre la ciudad de Cartago, y la entro por fuerza de armas, auiendo segun cuenta Prospero quinientos y ochē ta y cinco años que Scipion el mé no: la sujeto al señorio de Roma: y así hizo despues de todo lo de mas, y al cabo fue sobre la ciudad de Bo

na, donde el bienauenturado doctor Augustino Obispo dlla estaua. Y se gan oxe Iposidio discipulo y fami liar de Augustino, estaua tambien allí Bonifacio, que allí se auia reco gido. Y teniendola cercada catorce meses, la tomó y mató a Bonifacio, auiendo Dios primero llevado pa ssa san Augustino, porque no se viesse en vida despojado de silla tam bien merecida: el qual era de edad de setenta y seys años quādo murió. Eneño difiere de los otros Ipo copio, y escrive q̄ alçaró el cerco sin to mar la ciudad, y lo de Bonifacio Prospero y Paulo Diácono lo cuē ta de otra manera, oyendo que fue perdonado y fue a Italia y allí mu rió de su enfermedad, pero en lo de sí Augustino todos cōform̄ y Biso do diligente escrive aunque moder no aptuena la opinion de Iposidos aunque verdaderamēte algunas co sas dello escriptas por Biso do, q̄ cō tradixē claramēte a lo que los anti guos historiadores escrivē, de que esto y marauillado, y otras q̄ parece q̄ las puso por baxer hermosa la hí storia, porque yo no las he leydo en otro, salvo si el no tuuo algun autor aquí siguiessse, de quien yo no oya tenido noticia: pero por mas seguri dad yo anrepongo siempre los anti guos ad ya todos los nuevos.

### **Capitulo terço**

cerro, de la guerra que los Anglos hicieron en Bri tania y Genserico rey de los Vandalos en Sici lia, los Godos en Espa ña, y lo de mas hasta que Theodosio el Empera dor murió en Constan tinopla.

Valenti niano  
muerto  
por los  
Vandalos  
en Africa

Mal con  
sejo de  
Valenti  
niano,

Genserico  
y los  
Vandalos  
quedan  
en paz.

Genserico  
muerto  
en Africa

Muerto  
San Au  
gustino.

**D**

Espues dello de Bona  
el poder de Genérico  
se entendio de manera,  
q ninguna cosa oyo de  
conquistar de Africa, y así quedaro  
señores los Vandalos de toda ella  
por muchos tiempos: en la qual este  
cruel rey hizo tantas crueldades co  
tra los obispos y presbíteros, que  
no querian ser arrrianos como él era  
y tenían la verdadera fe, qual nun  
ca fueron hechas: mandando crude  
lissimamente muchos dellos, y otros  
desterrando. Y así tambien en todo  
genero de gentes hizo crueldades y  
robos increíbles, como muchos au  
tores, fide dignos escriuen, y dello  
hizo libro particular Gior, que se  
titula de la persecucion vandálica,  
al qual remito al curioso lector, que  
agora nuevamente anda junto con  
las historias eclesiasticas y tripartita.  
Suiendo así sucedido lo de Afri  
ca, cada día tenía año Valentinia  
no, que los Romanos que días aya se  
flocian en las Hispanias y aquellas  
comarcas que se apartauan para  
venir a Francia, y juneauan y conuo  
canan otras gentes, teniendo a To  
tila ferocissimo hombre por buen  
rey. Contra el pensamiento de los q  
les embiaba siempre nuevas gētes  
a Ecio que en Francia estava en sus  
guerras ordinarias. Por lo q Ecio  
no pudo embiar socorro alos de la  
ysla de Britania, que nuevamente  
se lo embiaron a pedir contra los  
Scotos y Pitos. Y por esta causa  
los Britanos y los Romanos que  
en la ysla morauan, desesperaron de  
este remedio, llamaron en su ayuda,  
y solicitaron con sueldo y promesas  
alos Anglos, llamados Saxones,  
gentes de Germania cercanas ala  
mar. Los quales combidados con  
el sueldo y con la fertilidad dela tier  
ra, passaron en Britania gran multi

tud dellos, con su rey, segun Beda.  
Engllo, y ayudandolos natura  
les los ussaron y abatieron de tal  
manera a sus contrarios, que no se  
tomaron a rebelar mas. Pero des  
pues reyno en ellos la ambicion y so  
berbia, y hiziers en Britania, lo que  
los Vandalos en Africa, que se apo  
deraron dela tierra guerreando y so  
juggando alos Britanos, se hiziers  
señores de toda la ysla, salvo lo que  
es agora Escocia. Y desta manera  
perdio el imperio esta ysla, y quedo  
el reyno en los Anglos, y despues  
perdio el nombre de Britania, y por  
ellos fue llamada Anglia, y orsellana  
Inglaterra, que quiere decir tier  
ra de los Anglos, y así la llamare  
mos de aqui adelante. Y rino su se  
ñorio a tanto, que despues en tiem  
po de Augustulo como diremos, se  
iterraron y becharon totalmente a  
los Britanos, que ninguno dellos  
quedo: los quales como pudieron  
se passaron a Francia, y poblaron co  
de agora en Bretaña, do antes habi  
aualos Turones y Venetos, y lla  
ma se Bretaña por su venida. Y así q  
do el señorio de aquella ysla en la gē  
te y reyes de los Anglos, ya perma  
necido en ellos con grādes mudan  
ças guerras y cacamientos, que  
aun no toca contarlos. De lo qual  
todo allende Beda y de otros anti  
guos y modernos que no son pocos,  
cō singular diligēcia agora y hecho  
vna notable historia del origē y suce  
so de todas las cosas de Britania o In  
glaterra Polidoro Vergilio, dili  
gētissimo escritor de nros tiempos.  
Voluendo a nuestro cuento de Hie  
rico rey de los Vandalos, digo q nose  
cōtando cō Africa, hizo vna pōde  
rosa armada, y passo se en Sicilia, y  
apoderose de grā parte della, basien  
do grandes robos y quemas en las  
tierras. Y cierto tomara el resto de la

Los tras  
lados de  
Galerio  
rey de los  
Vandalos  
entre los  
Catholi  
cos.

Toda  
rey de los  
Romanos.

Los Bri  
tanos ha  
ueron  
alos An  
glos y su  
Señorio.

Los An  
glos se  
apoderó  
de Bri  
tania.

Britania  
llamada  
Anglia.

Britania  
la de Bri  
cia como  
vno de  
nombres.

Genaro  
copolla a  
hacer  
guerra a  
Sindia.

yña, fino que Valentiniano al qual aunque regalado y que por su persona no entendia en nada ni se trabajaba, no se puede negar que no tenia grande cuydado y diligencia, en procurar lo que podía, ébio luego a mandar a Sebastian capitán que en España estaua, que con la mayor fuerza que pudiesse, passasse en África, y se apoderasse dello, en tanto que Hesiterico estaua ocupado en Sicilia. Fue auisado desta promouion Hesiterico, y entendio que se ponía en efecucion, y acordo de ostar a Sicilia, y ir a amparar a África, que le importaua mas, y así fueo de capar Sicilia de sus manos, y Sebastian oepo de ir a África. El qual viendo se mas poderoso que de antes, e a su señor circado de guerras y aduersidades, en las quales pocas vezes son fieles los que en la prosperidad se muestran amigos, y imaginando el de ser mayor señor, dello que en España que daua por el emperador, fue causa q lo perdielise el imperio, y el no cōsiguiendo su deseo perdio la vida y la honra: fue que con el ambicion que o fgo, trato con Theodorico y los Godos, y también con los Alanos, que tuuiesen paz con el, y partiesen la tierra sin reconocer a Valentiniano. Los quales fingidamente mostraron grande contentamiento dello, y alientaron con el sus concierros, y guardandolos algunos dias, despues sobre seguro lo mataron. Y uuelto así el que sola defender la tierra, se apoderaron de toda España, salvo poca parte de Gallicia y Wiscaya, que es la aspereza de la tierra y otras gentes se defendieron algun tiempo.

En tanto que estas cosas passauan en España y África, nunca oyo Isidoro de tener guerras y batallas es los francos y Burgundiones, y

otras gentes en las gallias, las quales como tengo dicho, ocaqui adelante llamaremos Francia. Y Valentiniano oyendo el mejor cobro que pudo en Italia, passó en Grecia, y fue a Constantinopla, a ser ver con Theodosio emperador: suprimo, cuyo imperio plugo a Dios tener mas quieto y pacifico, en aquellos tiempos. Y en estas villas Valentiniano caso con Eudora bija de Theodosio, y boluiose luego a Italia, a proueer en oender lo que le quedaua, y cōquistar lo perdió. Delo qual condolidose el emperador Theodosio, le embio dos capitanes, segun Diacono llamados Ariobindo y Arila, con muy muchas gentes, para que fuesen a conquistar a África. Indignado particularmente de Hesiterico rey odos Wandalos por las paces que auia quebrantado, y por las grandes crueldades hechas en la tierra. Estos capitanes y gentes passaron en Sicilia, para de ar passar en África, pero hixeron sus cosas tan despacio, y tardaron tanto en se poner a punto para pasar, que destruyeron la tierra de Sicilia, y nunca plugo a Dios que hixiesen la jornada. Ipoq Arila poderoso rey de los Alanos, que oua auia tanta propolito y pensamiento de hacerse señor del imperio, despues de auer conquistado de donde Panonia o Ungria muchas ciudades de Alemania, juntado consigo a sueldo y por promeas y masas infinitas gentes, parte de las qles eran Turíngos, Lúngros, y tambien Istrogos, y Alarcomanos, y otras gentes barbaras septentrionales, que como entambes o auejas se leuataron y vinieron en aquel tiempo. Las quales Paulo Diacono cuenta con sus reyes y capitanes, de termino de ir contra el imperio de Constantinopla: sabiendo que las

Valentiniano passó a Constantinopla y caso con Eudora hija de Theodosio.

Ariobindo y Arila los capitanes embidos por Theodosio

Aquí es donde se cuenta como entambes o auejas se leuataron y vinieron en aquel tiempo.

Trayendo a Sebastian el capitán de Valentiniano.

nias y mejores gentes eran y das co-  
los dos capitaneos yaichos a Sac-  
lia. y en ella entrada tomo muchas  
ciudades de la Tracia, y tambien en  
Bilirico o Esciauonia, y hyo a grã  
de baxo en la tierra, quel emperador  
Theodosio a muy grande paciencia em-  
bio por Brio Bindo y Anila, que  
como oigo con grande exercicio esta-  
uan en Saclia, que viniesen a le am-  
parar y defender la tierra, juntamen-  
te con otras grandes gentes q̃ania  
mandado haver; así començo a en-  
trecener la guerra, y a resistir la fuer-  
ça y imperu, con que Anila ania en-  
trado. Alo qual ayudo que en esta sa-  
zon entre el Anila y Binda su berna-  
no, començo a auer algunas sospe-  
chas, y entre los reyes q̃ cõigo traya  
discordias y enuidias; por lo qual la  
guerra no se havia como de antes,  
sinque toda via hazian grãdes da-  
ños. Estãdo pues Theodosio q̃ è lo  
oriental imperaua, en este cuidado y  
guerra con el poderoso Anila, y Va-  
lentiniano su primo en los trabajos  
oichos, que los mandalos y su re-  
le tentia Africa, y los Sodos y Bla-  
nos a España, y Ecio su capitan en  
francia senza guerra con tantas ge-  
tes, y le passaro cãtas cosas, q̃ serian  
largas de cõtar, y entẽdido Theo-  
dosio en Cõstãtinopla cõ grande bi-  
ligencia, en embiar magotea socorro;  
y gẽtes cõtra el dicho Anila, fue he-  
rido de pestilencia, y murio è muy po-  
co antes. Bido q̃ todas las gentes  
ouieron grãde pesar, porq̃ era muy  
bueno, muy piadoso y muy Chri-  
stia- no y virtuoso p̃ncipe, como claramẽ-  
te lo muestra muchas cartas que oy-  
da leemos escritas por san Leon pa-  
pa para el, que fue en su tiempo. Escri-  
uio del q̃ era dignissimo muy cõ-  
tinuo en la oracion y sacrificios, ayu-  
naua dos dias en la semana, honrra-  
ua estraordinariamente las eglesias y

perlados. Finalmente ninguna co-  
sa dego de baser, o das q̃ como Chri-  
stiano era obligado, y conuenia que  
hiciesse como emperador. fue muy  
estudioso y amigo de letras y philo-  
sophia, hyo grandes librerias, prin-  
cipalmente de sagrada escriptura; era  
tan piadoso y clemente, que siendo  
vna vez reprehendido por que perdo-  
naua a tantos la vida, respõdio el plu-  
guiera a vnos pudiera reducir los q̃  
he muerto. En cõclusiõ el fue cõpli-  
do è todas virtudes, y aptado de to-  
dos vicios, q̃ de ninguno se oyo rẽ-  
cer ni sojuzgar; solamente es notado  
que era mouible y presto. Fue cas-  
do con Eudoria sancta y sapientissi-  
ma muger, hija de Leoncio, cõ la q̃  
caso por sola su virtud, y fue llamada  
antes q̃ con el casasse Eutanasia, y en  
matrimonio le fue mudado el nom-  
bre. Por estas virtudes puen y bon-  
dades de Theodosio, permuio oios  
que le durasse el imperio quarenta y  
dos años, los catos y quince mis-  
mo en cada od reg de Persia, y en vida  
del cononio su rio, como ya esta escri-  
to, y los veinte y siete con Valenti-  
niano su primo, y que tuuiesse el por  
la mayor parte y todo lo mas del tie-  
po por y queriend en su oriental im-  
perio, y que todo lo mas anduiesse  
como tenemos dicho y oremos.  
Acurio casi de cinquenta años, por  
que casi luego que nascio, heredo el  
imperio. Fue su muerte segun la cuẽ-  
ta Abathco Palmero en las adicio-  
nes a Eusebio despues de Prospe-  
ro, año del nascimiento de quatro  
cientos y cinquenta y tres, segun  
otros, año de quatro cientos y cin-  
cuenta, y es mas comun opinion  
en el año veinte y siete od emper-  
dor Valentiniano que en la ciudad  
de Roma y Italia entonces impe-  
raua.

Principio de  
Theodosio

Theodosio  
fue el  
primo de  
los emperadores  
catolicos

Religion  
virtuosa  
de Theodo-  
sio

Año de  
457 y 6



Papa.

Celestino.

Celestino.  
Deus.  
de la Mil.  
la.

Notorio.  
por her.  
es.

San G.  
elio.

Terrible  
de tierce  
grandi.  
mo.

Simo di.

Leon.  
Ascorta.

Vacones  
distros.

**A** principio del imperio de este susperador Theodosio miro el papa Bonifacio, de qual ya heuimos mencion; faciendo Celestino primero natural de Capua, nuso la Silla quatro años, entre otras cosas instituyo que los Sacrosantos papas los sanctos Canones y obispos de la yglesia, antes que fuesen promouidos al Sacrosancio, plaguesen a Dios lo que desee agora. Este nombre instituyo, que en el principio della Milla se dice el pálpido de Iudicio de Deus, y allí officio en la offertorio y oraciones. En su tiempo se leuó la heresia de los Nestorianos, que Nestorio herge obispo de Constantinopla lo nuso que tenía por suflitivamente de la Divinidad de Iesu Christo, Dios y hombre, recitador del genero humano, y nusiase en la ciudad de Epifanio que es en la palucia de Ionia en Asia la menor, general concilio de doctores obispos contra el por vanidad de Celestino, en que fue condenado y anatematizado por todos Nestorianos. Y uno de los mas principales de el fue san Chelso obispo Alexandrino, doctissimo en las letras Divinas, segun ay sus obras lo manifestan. En su tiempo de este Pontificado asento el mayor templo de tierce que jamas se vio, que en Constantinopla y en otras ciudades hizo infinito de San, Bruto y marie este Pontifice sus bastoneros, y faciendo Siso tercero de este nombre natural de Roma nuso la Silla mas de ocho años. Fue el bien buen pastor y sancto Pontifice. Por muerte de Sisto fue elegido Leon sexto y primero de este nombre natural de Toscana, del qual diremos adelante por queriendo el la Silla quanto Theodosio.

En su tiempo florecio Cassio Hermodasio diácono de san Juan Christo nuso, que escribio finis y doctissimamente contra Nestorio, escriuio mas las collaciones de los padres y otras obras, florecieron en estos tiempos Sazonano

y Socrates, y Theodorito, de cuyas historias hizo la cronica Crisodoro, llamado Triperirio, y Theodorico Obispo de Cellacia, que tambien escriuio obra Nestorio, y Philadelfo primero obispo de los Sontos, que escribio la vida de Christo y de Sinto Obispo discipulo de Augustino, y Prospero cuyas historias nuso alegado Solaño poeta Christiano, y muy docto en las Humanas y Divinas y Varones maestro de aristotiles, y muy erudito en todas ciencias, y Otto Obispo de Cordoba, y Virgilio discipulo de Augustino Obispo de Bisepan todos muy doctos en letras Sagradas, y que escriuieron notables libros.

**S**on autores de todo lo contado, los autores en Sisa de la vida de Theodosio abito de este, y real prelado de la historia y filisofia en su tiempo de los que halla alli son san Isidro, Isidoro, y Eutropio, y Sinto Anselmo y Paulo Orsilio Rufino por asentar su historia, y nuso figando y figueren a Procopio lo que durara, y a Theodorico en la guerra y fidelidad de los, el qual aqui asento su historia heretico, y la proseguio Marphoro autor georgo hasta el finis primero emperador, dando asento, lo que fue los autores de la dicha Vitoria en sus libros de la profusion de los Vandalos, Cassiodoro en su Triperirio que a quilibra de su obra, Iordano en la facion de la reyna, y real arce de los Gotas, y san Isidro, y Bruto, y Paulo Duomo en la vida de este Theodosio, y así mismo Plutarcho en su historia, y Siglento en su chonologia, Procopio, Martho Paleonio, Flaracione el chonico de este libro, y Blando en sus libros de la declinacion del imperio en los primeros labores de la primera de cada, y Pompeio Lato en su compendio, y Platino en sus obras, y sobre todo es las Anales Cassio emperadores agados a Eutropio en el libro xiii.

Autores

**prosigue la historia del Emperador Valentiniano segundo y de Marciano solo deste nombre: dividida en dos capitulos.**

**C**apitulo primo:  
ros como fue elegido Marciano por emperador, como Herula mudo el consejo en hacer la guerra por otra parte, y con quanto poder y fuerza se hizo.

**N**o se si leer lo que ya vez escriuendo, lo de proprio contado y luego contaremos, pero en el lector la admiracion que en mi que lo escriuio:

de mí puedo afirmar ciertamente, q  
ningunas guerras ni mudanças de  
Reynos de quantas beleydo en las his  
torias antiguas y modernas, me pa  
rescen dignas de mayor admiraci  
on, que las de estos tiempos que va  
mos tratando, ni me acuerdo auer  
me movido, ni admirado mas que  
de ellas, considerando las calamida  
des, tantas y tan variadas, y de tantas  
provincias y ciudades, quantas se  
han dicho y luego destruyos, las ba  
tallas y derramamientos de sangre,  
las mudanças y caydas de estados,  
la diversidad de gentes que en ellas  
concurrieron, y sobre todo me tiene  
espantado, ver la infinitad de gen  
tes, que de las partes Septentriona  
les descendieron, que no parece si  
no que manaba la tierra hombres  
armados, y considerar tambien que  
furos tan grande, y soberbia, ó am  
bicion fue, ó no se como me la llame,  
la que pudo mover a tantas, y tan  
varias gentes, a salir de sus propias  
tierras, a destruir y conquistar el  
mundo, no siendo incitados ni mo  
uidos por ofensa ni afrenta alguna.  
Ellos son jurgios y permissiones de  
Estos nuestros señores, cuyos consejos  
son infcrutables a nosotros, vemos  
gracias a su magestad, que ya que  
en nuestros tiempos permite guer  
ras, y batallas por nuestros peca  
dos, no son tan generales, no tan  
calamitosas y crueles, como las que  
las gentes de aquella edad pade  
cieron: como el lector podra claro ver  
por lo dicho, y por lo que luego dire  
mos, que passa desta manera.

¶ Estando las cosas de Italia y Oc  
cidente, donde Valentiniano impe  
raua en la manera q esta vñta muer  
to en Constantinopla Theodosio,  
como no oyrasle dño Varon que le  
sucesdieste, y una hermana que tenia  
llamada Pulcheria, fuesse muy sa

bia y valerosa muger, y como tenia  
mucha parte y mano en la governa  
cion y administracion de las cosas,  
considerando pues ella la guerra q  
tenia con Hunia, y el estado en que  
estaba todo el Imperio en Oriente  
y Occidente, acordo de procurar que  
fuesse elegido por Emperador, algu  
varon singular para la guerra y paz,  
quier fuesse de sangre imperial, o no,  
y parecio que ninguno avia en qui  
en mas calidades concurriesen, q  
en vn Capitan Antiguo, llamado  
Marciano, que aunque era de hu  
milde linaje, tenia edad y experien  
cia grande, y era muy esforcado y sin  
gular Capitan. Determinado esto,  
Pulcheria y los que con ella fuerd  
en este consejo, tuvieron algun oia  
encubierta la muerte de Theodo  
sio, hasta que se oio la orden que co  
nvenia en lo de Marciano, como se  
beyo: con qual aunque era ya de he  
dad, Pulcheria se casó, por dar mas  
seguridad, y autoridad a su Impe  
rio. El qual fue alegremente recebi  
do por todos por señores y emperadores,  
y allí plugo a dñe al emperador Va  
lentiniano que en Roma estava, as  
si por sus meritos, como por ser en  
caminado por Pulcheria, y porque  
de su bondad, y prudencia se tenia  
grande concepto y confianza. Escribe  
Zonaras autor antiguo, a quien o  
tros llaman Juan Bonacho, segun  
lo refiere Juan Cospiniano, que se ca  
só Pulcheria con Marciano, por  
dar mas autoridad a su imperio, po  
primero tomo del seguridad q guar  
darian ambos castidad, porque e sta  
era donzella, y tenia determinado de  
guardar inviolable virginidad, y q  
el Marciano lo acepto, y ambos lo  
guardaron assi, que es muy notable  
exemplo. Luego pues que Marcia  
no acepto el Imperio Oriental: la  
primera cosa que proveyo fue refor

Pulche  
ria her  
mana de  
Theodo  
sio,

Marcia  
no fue  
elegido  
emper  
dor: e es  
tremado  
pla.

Notable  
exemplo  
de castidad.

Castidad  
casi debia  
pensarse  
de su  
tiempo.

## El alétimiano.

car los exercitos , que contra Ati-  
la Theodosio auia deuido y embia-  
do, de nuevas gentes y capta. Y sin  
coda afirma los antores, que si mas  
ciperara Atilla en esta guerra comen-  
cada contra el imperio de Constanti-  
nople, el se perdiera, por las grandes  
discordias y morties que entre sus  
gentes se començaron. Lo qual co-  
siderando el sabio y poderoso Rey  
Atilla, y porque tambien oyen , que  
un gran Capitan fago le aconsejo, q  
deuria mudar la conquista, y paissir  
sea hazer guerra en lo que le queda-  
ua de Alemania, y despues en Fran-  
cia, y España, y Ytalia, donde Impe-  
raua Valentiniano, pues sabia quí  
repartido y usurpado citaua aque-  
llos, occidieras gentes, y por esso era  
may mas facíl de conquistar, el acor-  
do de se retirar para Hispania, que  
es Ungria, donde mato a traycion a  
Bleda hermano suyo, que era Rey  
egualmente con el, porque tanta fos-  
pecha que el era causa de las dissen-  
siones, y por se quedar el solo señor,  
tan soberuo y ambicioso era. Des-  
pues desto pagando y contentando  
las gentes, y buscando otras de nue-  
uo, vino a hazerle tan poderoso, que  
los Capitanes y Reyes de los Hí-  
trogodos y Merulos, y otras nacio-  
nes que al principio leuierun a ayu-  
dar como amigos, le señal y obedi-  
cia ya como a señor. Y afirma los an-  
tores, q junto quinientos mil hōbres,  
entre los soldadados y auenture-  
ros, tan grande se hjo su fama y re-  
putacion entonces. Con las quales  
gētes salido de las Hispanias, Huf-  
ria y Ungria y sus comarcas, que  
ya eran suyas, y otras muchas tier-  
ras que auia señoreado en las buel-  
tas passadas, q el imperio occidental  
tá menoscavado auia sido, luego co-  
menço a conquistar la Germania, ó  
Alemania, y tomo las mejores y mas

ciudades de ella, Colonia, Argenti-  
na, Espira, Constantia, Basilea y o-  
tras muchas, dandose la pacífica que  
podia, por venir alo de Francia, y Pa-  
lia, creydo q Valentiniano no lo po-  
dría amparar ni defender. Con lo q  
segun su poder y soberbia no se pen-  
sava contener, antes pacífica la mo-  
narchia del mundo, en todo el qual  
ya era tenido su nombre, y assi se in-  
titulaua el rey de los Hunos, y de los  
Albedos, y de los Godos, y de los Ma-  
nos, miedo y espanto del mūdo, ago-  
te y castigo de Dios. Cuenta de este  
Atilla varios historiadores, q si sien-  
do secretario de Valentiniano fue en-  
biado a batallar a la Scythia a el, an-  
tes q batallas en Hispania, y refiere  
lo ala lara Joernandes, q era peque-  
ño de cuerpo, de anchos pechos, a la  
cabeça grande y pequeños los ojos,  
y que le baglaui, como si uien des-  
siriera de pocas barbas y raras, y al-  
gunas canas en ellas; la nariz roma  
y muy moxeno de color: en el andar  
parecia soberuo y presumptuoso, co-  
mo lo era, y muy amigo de guerras,  
y de grandes cōsejos y ardidēs, aun  
que no peleaua muchas vezes por su  
persona, guardandose para las grā-  
des necesidades. Que hombre blan-  
do y eporable a los que cō humildad  
le pedian y obedecian, guardaua la  
fe y famosecia a los que se le entrega-  
ua a su merced: pero como esto su  
perbelismo, y que queria ser de todos  
señor. Sabido por Valentiniano em-  
perador de Roma, el suceso de Ati-  
lla, y entendido su proposito y de-  
sseo, que muchos dias antes el te-  
nia temido, hjo lo último de su po-  
der por resistir a tan grande poder y  
fuerça. La primera prouision que  
ordeno fue hazer paz con Genserico  
Rey de los Vandalos, y que yato  
era de toda Africa, por tener las es-  
paldas seguras de hōbre tan poderoso

Atilla  
mudo la  
guerra  
para occi-  
dente,

Atilla  
mudo la  
guerra  
para oc-  
ciden-  
te,

Atilla  
mudo la  
guerra  
para oc-  
ciden-  
te,

Atilla  
mudo la  
guerra  
para oc-  
ciden-  
te,

Atilla  
mudo la  
guerra  
para oc-  
ciden-  
te,

fo, fue la paz muy agradable á Ben-  
ferico, y como cosa q̃ tenia muy des-  
fenda la otorgo, porq̃ue al presente  
auia grandes discordias y rebelo-  
nes entre sus Capitanes y gentea:  
por lo qual la paz se asiento entre ellos,  
otorgo el y entregando algunas po-  
uincias y ciudades a Valentiniano:  
y en la misma paz entro Marciiano  
Emperador nuevo de orient. Esta  
condiçion fue nombrado por todos  
capitan general contra Atila Ecio  
que en Francia tenia guerra ordina-  
ria diaz auia como scabido, por ser el  
mejor y mas exercitado de su tiepo:  
al qual no auia otopado de estar Atila  
con promessas y ofertas, acordan-  
dose la amistad pasada, que ya otrí-  
mos, pero no le faciendo ordo.

¶ Ecio pues sabiendo que ya Atila  
la passaua el rio Rin con sus gētes,  
y el no tenia bastante exercito para  
le resistir, aunque le auian llegado  
muchas y nuevas gentes, procura-  
ua con grandes mañas y diligēcias  
el amistad de Theodorico, a quí al-  
gunos llaman Theodorico rey de  
los Godos, q̃ tenia la mayor parte  
de España y parte de Francia, q̃ alla  
dizon estaua en Toledo, porq̃ era po-  
deroso pñcipe y muy esforçado, por  
lo atraer en fauor y ayuda de los Ro-  
manos, el qual si el y verdaderamen-  
te lo otorgo. En lo qual también auia  
entendido el emperador Valentini-  
ano, aunque por cartas también Atila  
le auia y oído lo contrario prome-  
tiendole seguridad de su estado: pe-  
ro el entendiendo que si Atila per-  
manecia, también auia de procurar  
despazer a el como a los Romanos,  
junto todo su poder, y vino se acercó  
para se juntar con Ecio, y lo mis-  
mo hizo hazer a los Alanos y Sue-  
uos, que auian quedado en España,  
y con la misma persuasion asiento la  
paz Ecio con Theodoro Rey de los

francos, y con Guandicaró Rey  
de los Burgundiones, ó Boargio-  
nes, q̃ solian ser sus ordinarios ene-  
migos, y cō los Saronos, y cō otras  
gentes. Los quales todos mas por  
temor, y odio que con Atila te-  
nian, que por otro buen respecto, se  
determinaron tener la hoz y parte de  
Ecio, cura discrecion y maña fue ta-  
ta, que todos se juntaron con el con  
grande voluntad, como quiera que  
Atila entro en Francia con tanto im-  
petu y poder, que sin resistencia se apo-  
dero de todo lo mas della, antes que  
Ecio se hallasse poderoso para la ba-  
talla. Pero en tanto que el havia es-  
te mal y oño, las gentes y Reyes de  
chos en las comarcas de Toledo en  
los campos llamados Catalunicos,  
se auian juntado con Ecio de mane-  
ra que tenia vno de los mayores y me-  
jores exercitos que jamas se viero,  
assi en numero como en bondad de  
gētes. De suerte que la parte de Ecio  
no era tenida por menos poderosa  
que la de Atila. Por lo qual las  
vnas gentes se fueron acercando a  
las otras, y entre ellas se conueno  
crudelissima guerra: en la qual afir-  
ma Jordano que murieron nouen-  
ta mil hombres, antes que vinies-  
sen ala cruel batalla que oremos oíes es-  
do cada vna de las partes la batalla,  
y con mas iniñcia Atila, que tenia  
su poder por inuencible: y assi la es-  
taua esperando todo el mundo, porq̃  
particia que de la victoria della pedia  
el señorio del. En la qual verdadera-  
mente se juntarō las mejores y mas  
gentes de toda la Europa, y concur-  
rieron en ella casi vn millon de per-  
sonas, por lo qual fera biē que la cō-  
temos mas distintamente que otras,  
pues de ninguna se puede decir que  
mayor ni mas sangrienta aya sido.  
Quanto alo primero pdearon en ella  
por su persona mas de nueue o diez

guerra de  
entre Ecio  
y Atila.



Nota los  
reyes y  
gentes q  
contarles  
en esta  
guerra.

Reyes muy poderosos y guerreros, de una parte y otra: la parte de Attila estaua el Ardario Rey de los Gepidas, y Andarico, y Alamir, y Theodonur hermanos y Reyes de los Godos, ó Strogothos y el Rey de los Albaromanos, y otros, cuyos nombres no hallo escritos, y las gentes que tenemos nombradas, que era cosa innumerable. De la parte de Ecio estaua Theodonico q era el mas poderoso de todos, rey de los Godos, Ostrogodos y de España, muchas vezes memorado, y Lothimundo su hijo, y Herobeo Rey de los Francos, y Guandicaró Rey de los Burgundiones, Sanguibano Rey de los Alanos, y los Capitanes ó Reyes de las otras fuertes gentes que quisieron tener esta parte, sin las legiones Romanas y Capitanes del Imperio. Pero á todas estas gentes Attila tenía en poco, porq á las mas de ellas auia vencido, no le bastaba temer y oudar de la victoria otra cosa, si no la discreción, y esfuerço de Ecio Capitan de ellas. Por lo qual como supersticioso y infiel mando juntar sus auriípicos y adiuinos, para que hecbas sus ceremonias, y hecbas rias le oíessen, como le auia de suceder en la batalla. Los quales mantando sus animales le oíeron, que auia de perder la batalla pero que el Capitan mayor de los contrarios muria en ella, y dando él se a esto, muy le oíó mucha pena, pensar ser vencido, entendiédo que Ecio auia de ser muerto, lo procuro y quiso: porque baxa su cuenta, que muerto Ecio, aunque el perdísse aquella jornada, que luego podría en otra llevar a los de mas, de manera que se dispusiera a pelear. Y como Ecio y los de su parte oíssuan lo mismo, vinieron sea juntar los exercitos, tanto, que ya no rellaua sino venir alas manos,

y así se fue deocar la batalla qual segun que Theocopio, y Jordano, y Hielabio, y Paulo diacono, y otros escriven, sacando la summa de todos, passa así: que estando tan cósomies las voluntades de pelear, vn día de mañana estando ya a vista los vnos de los otros, comenzaron ambas capitaneas a mandar ordenar sus gentes, y hazer sus batallas, para q: en oemandas de sus enemigos, y como las gentes eran tantas, por grande diligencia y paciencia que fue de ambas partes, era ya después de medio día, quando acabaron de se poner en orden. Attila hizo de todos los carros que en su exercito traya, al lado de vna montaña hazer vna manera de fuerte, ó reparo, donde hizo pasar todas las mugeres y gente de armada de su exercito, del qual hizo tres batallas, y tomando para sí con sus Escybas y liunos la batalla de medio, y á Ardario Rey de los Gepidas con sus naturales, y otros muchos en qui en el mucho se fiaua, puso en la batalla de su mano derecha, y á Andarico y Alamir, y á Theodonur, hermanos Reyes de los Ostrogodos, con sus gentes y las mas amigas de ellos, dio cargo de regir y guiar la batalla del cuerno sinistestro: y en esta orden camina contra Ecio. El qual se auia algo detenido: por que tuvo grande sospecha de Sanguibano Rey de los Alanos, que se quería pasar á Attila, por que le auia dicho que auia auído dire ellos otro cierto trato, en que le quería entregar vna ciudad donde auia estado aposentado. Por lo qual ordenando tambien tres batallas de su gente, en la batalla de en medio hizo poner al dicho Sanguibano, poniéndolo en la frente de la batalla, y en la retaga de las mas valientes gentes de las legiones Romanas, por que no

Como  
ordenó  
Attila  
sus gentes  
para la  
batalla.

Acordó  
que por lo  
de la  
guerra  
de Arria

Pudiesen hazer otra cosa que pelear  
ya Theodotico cō su hijo Louismū  
do con sus Godos, y Españoles ge-  
te excelente, dio cargo del cuerno y  
hizo da mano diestra, para que rō-  
piésse con los Sepidas genoveses  
simaxel tomo para si el cuerno y ba-  
rilla izquierda, tomando consigo á  
Aberobes Rey de los Francos con  
su gente, y á los Burgundiones, en  
su Rey y la mayor parte de ellos auia  
sido muertos por los Hunos en vn  
reuentro que de noche auian aui-  
do antes dela batalla: con estas com-  
pañias se puso el contra los Oitro-  
godos, que tragan la derecha de los  
enemigos: trocandolo allí, porque  
le parecia que si los Oitrogodos que  
eran de su parte, fuesen afrentar cō  
los otros Godos de la otra, por ser  
naturales de vna tierra, y vecinos,  
no se hiririan con tanta furia, quan-  
ta el queria. En esta oiden pue-  
sieron las vnas gentes contra las  
otras, con increíble osadia y con-  
fianza de se vécer los vnos á los otros,  
y allí se comēço entre ellos la mas cru-  
el y sangrienta batalla que ha auido  
en el mundo. Porque aunque de o-  
tras se pudiesse decir, que concurrie-  
ron en ella tantas gentes en nume-  
ro que a penas se podra hallar: pero  
que fuesen tales como las que en es-  
ta pelearon, ni que se pudiesse, ni ri-  
diessse tanto, y tanta matança se hizies-  
se, alomenos go no me parece que  
heleydo otra a ella egual: porque  
la flor de las gentes de todo el mun-  
do en valentia y esfuerço todo se ba-  
lla en ella. Que fueron Romanos,  
Scythas, Hunos, Godos, Fran-  
cos, y Germanos, Españoles, Cal-  
los, Burgundiones, y de todos muy  
grande numero: por lo amí iuzio  
esta puede quedar canonizada, por  
la mas fiera y mayor batalla del mū-  
do. El principio del rompimiento

fue, por ganar cada vna de las par-  
tes vna pequeña montaña, ó monte,  
que estaua entre las vnas gentes y  
las otras, que á ambos los Capita-  
nes les parecia que se deua a poder-  
rar del, para sojugar y tener venta-  
ja á los otros: Arria embio ciertas  
batallas de gente al monte, y por la  
otra parte arria ya llegado con el mis-  
mo proposito Louismundo, hijo de  
Theodotico con las suyas, que eran  
Godos y Españoles, allí que estos  
aquí y todas las otras gentes lue-  
go se començaron a berir, y el ma-  
tar, y el alarido y boyes que ouan,  
y los golpes de las espadas, y lan-  
ças era tal, que parecia que el Cie-  
lo se rompía. Lo qual a todos pa-  
ra no de poder entender en otra cosa,  
que en pelear, y todos pelearon con  
tanto impetu y temedo, que de nin-  
guna parte se conocia ventaja, des-  
de mas de medio dia, que duro la  
batalla, hasta la noche. Las cosas  
particulares que passaron no se pu-  
dieron saber, porque como oyen los  
historiadores que lo tratan, en tan  
grande multitud de gentes, no se  
pudo juzgar ni ver como passaua la  
cosa: porque todos entendían en se  
matar y berir, nunca disquadron, ni  
batalla estubo parado, ni ala ruina.  
Pero sabed y certifiçarlo todos, q  
vn arroyo que á caso estaua en bon-  
de fue lo mas crudo de la batalla, de  
la sangre que de los muertos corria  
crecío en notable manera, como fue-  
len hazer lo, quando llinee vn día  
muy mucho. Fue tanta el acogida  
de la sangre, que ella misma llenaua  
los cuerpos muertos por el valle a-  
bajo. Y esto no se puede por increy-  
ble poco los muertos fueron tantos,  
que todos los arroyos conseruan,  
que fueron mas de ciento y ocien-  
ta mil hombres: los que quedaron  
muertos en muy poco espacio ó tier-  
ra

Colores  
en la historia

Partido de  
vna de las  
guerras  
de Arria  
que fue  
muy  
grande  
y cruel

ra: porque en esta batalla no hubo cañe, ni seguída, que todos murieron peleando, y así los romo en la furia del pelear la noche. Con la venida de la qual la batalla se desparió, pero con grande y conocida ventaja de la parte de Ecio: porque los de Attila comégaron á se retrair, pacto que el hijo quanto pudo por lo estomar. Y Theodorico Rey de los Godos y España, meriendose mucho en los enemigos, fue muerto de ellos, y otros dicen que cayó el Cauallo con el, y los fugos propios lo mataron, el mismo peligro corrió Constantino su hijo: pero fue socorrido de los fugos. Attila sintiendo la falta de sus gentes, y la flaqueza que conocio en ellos, en la mejor edad que pudo, se retruyo al Real y fuerte, que ánta hecho de los carros, y fortificandose allí aquella noche, con los que de la batalla ánta acudido á el, porque otros bugerona otras partes, cspero la fortuna de otro dia. Ecio anduvo por el campo como mas señor del, reconociendolos fugos, y ordenandolos, y recogiendolos, porque la desorden no diese murio ánimo á los enemigos: porque con la mucha gente, y con la escuridad de la noche, no ánta acabado de entender, si por todas partes era vencidos, y así pasaron aquella noche sin saber que era hecho de Theodorico muerto ni vivo. Otro dia en amaneciendo, hijo clara y mas conocida la victoria, que Attila no osó salir de su real, y Ecio y los fugos robaron y fueron señores del campo. Los oserchos estauan tan juntos, que aunque Attila se ruuo por rompido, no se osó ni pido retirar, y determino de se fortificar, y defender en el real donde estaua. Y como Constantino hallase muerto á Theodorico su padre en

el campo, fue tanta su indignacion y de los Godos y Españoles, que determino de combatir el real de Attila, por vengarse su padre, con la destrucion de lo qual todos afirman que pudiera hazer, si Ecio oiera el consentimiento y fauor que pudiera para ello: y tambien escriuen que Attila se ruo en tanta desesperacion, que do supo que lo querian combatir, vió la poca fuerza que tenía, para se defender, que estava determinado de se matar, antes que venir en poder de sus contrarios. Pero el sabio y escocado Capitan Ecio, como tenía conocida el ambicion y esfuerço de Constantino, hijo de Theodorico, y quan poderosa ánta la gente de los Godos, tubo grande recelo que si ellos acabauan de desbazer á Attila y á sus gentes, que el y los Romanos se podrian mal defender de pesen ellos, y que era bien por entonces detar luego Attila, porque no fuesen liados de aquel miedo los Godos, ni los Francos, y para este fin sin lo desbazer entonces, aconsejó á Constantino, que oca ánta todas cosas yse á apoderar en su Reyno, en España, antes que los Alanos y Suevos, ó otras gentes se alterasen contra el: y que antes desto no se oca ocupar en otra empresa, porque no sabía si se podría allí acabar lo que pensaba. El Constantino pareciendole consejo de padre y amigo, como en la verdad lo era para el, accpto este parecer, y sin ninguna dilacion se parió luego con sus gentes para su tierra: allí la que en Francia comola que en España tenía. Y Ecio oero por el fin y dicho de combatir el real de Attila, y así ruo el lugar y los Reyes que con el escaparon, de se retirar lo mejor que pudo, y salirse de todo lo que en Francia ánta ocupado. El qual consejo y ardid deste

Murió Theodorico por refugio de los Godos.

Lo fiero de los paces de la batalla

Ecio no quiso oca de su tiempo á Attila

Attila se ruo en su real.

gran Capitan Ecio, aunque por esto parecia prouechoso y prudente, fahio despues muy al contrario, porque fue causa de su propia muerte, y de grande daño para el imperio Romano, como se oira. 1.

## Capítulo segun

do oelo que Attila hizo despues oda batalla, y la prosperidad de Marciano Emperador en Constantinopla, y la batalla de Attila en Italia y lo q mas ha la muerte de Valentiniano. 1.



## Attila puef

de Francia Attila, a grandes jornadas como hombre vencido se vino con su gente, a Panonia

ó Ungria, y las tierras de sus comarcas que ya eran fuyas pacíficamente todas auiá, y rebayéndose allí, respofo algunos dias, de donde oíen que oeciden los Ungaros, basfándose este nombre oelos Hunos y otras gentes llamados Latinos y Latinos, y así se oíeron Ungaros, y oí oía se llama Ungria, y de aquí adelante la llamaremos así. Como quiere que en Ungria, ni en otras prouincias no se guardá los terminos ni límites, que antiguamente tenían, porque así como ha auido mudanças en los nombres, lo ha auido así bien muy grandes en los oíchos límites y terminos dlla. y por q no es este mi proposito agora, no sera menester poner exeplo, baltara auisar oello al lector. Auideran grande rítona por Ecio, y oírádo pacífico en Francia lo q lo a Romanos tenían, y Attila auiá ocupado, y los fracos y burgadiones amigos, el se vino a roma

oóde el emperador Valentiniano ella ua esperando el fin de la batalla la victoria dlla q el miedo a toda Italia, y a Ecio oíó la mayor honrra ocl mundo: entrando en Roma cō grā de solémdad y cō increíble alegría de todas las gētes, y oíó de pocos dias segun escriue los mas dlos autores a qen figo, comēgo Valentiniano a tener sospecha dē q se qria alçar cō el imperio, y q tenía algū trato con Attila, nascido segū el oípo, la sospecha, de q no lo ama qrido acabar de oclruir, passada la batalla, y segun Procopio picularmēte escriue, fue indignado Valentiniano a ello, principalmente por Marciano Patrício romano, en tanto grado q Ecio fue mādado matar, por mādado dē Emperador. Lo q oíó q bñso Marciano por se rēgar d Valentiniano, como si puef bñso, porque le auia forçado su nauger propia. La q injuria auiá oísimulado, y becho q no sabía, bñsa hazer lo q despues adelante bñso, que fue matar al Emperador, como se oíra q en vida d Ecio nunca oíra hazer. Muerto en ella foyon Ecio, aunque Paulo Diácono no parece q rer sentir q fue despues, con el se acabo toda la fuerza y esfuerço del imperio Ocidental, y así se lo oíó a entender a Valentiniano Procopio Romano, varon oícreto y principal, al q preguntando Valentiniano, segū escriue Procopio, q si le parecio prouechoso con se jo el de auer muerto a Ecio, respondió así marale a Ecio cō rayd, ó sin ella no lo qero yo oeterminar Emperador, por lo cō si te oíó afirmar, que en matar lo a el, se bas costado la ma no oerecha cō la izquierda, y cierto fue verdadero propheta, como la bíblia lo oíra. 1.

En tanto q estas cosas passauā en las ptes o cídadales, en Brexia y oíste Marciano emperador imperaua

La muerte de Ecio

Ingrando al de Valentiniano.

Ungria por q se llamo así.

prosperamente, porq̃ fue varó muy sa-  
bio, y muy amigo de paz, y así la pro-  
curo y confuso cō los p̃r̃cios y o-  
tras naciones, sin perder cosa de sus  
terminos. Antes en los traxos q̃ con  
ellos vno, siēpe gano vñtajas y tier-  
ra, y embio gētes y socorros á Valē-  
riniano, para la guerra de Britia, ya  
dicha: de manera q̃ Marciano esta-  
ua prospero y bien quisto. Voluen-  
do pues ala historia occidental, passa  
así, q̃ luego q̃ Britia supo la muerte  
de Elio, el temor del qual le auia he-  
cho temer en Angria y Alemania,  
determino sin mas dilació, cepadas  
todas cosas venir sobre Italia, q̃ so-  
la estaba y q̃ dāua pacifica yētera por  
Valentiniano. Y bapado con poten-  
tissimo exercito, con algunos de los  
reyes ya dichos, que despues q̃ aua  
sido echado de Francia auia junta-  
do, pechindio con grande furia y o-  
minacion, apoderándose de todas las  
ciudades y tierras, por el camino por  
do venia, y todas las comarcas, ha-  
ciendo grandes muertes y robos: y  
así entro en Italia ala provincia de  
Venecia, y lo q̃ agora llaman el Fri-  
bole, saqueando y robando los lu-  
gares: donde le fizo al encūtro vn  
Capitan embiado por Valentinia-  
no, con grande y poderoso exercito,  
con el qual vno Britia vna bien po-  
sada batalla: pero el exercito y capi-  
tan imperial fueron vencidos, cō grā  
de daño y muertes de gētes: y así pa-  
so adēte Britia, y se apodero de mu-  
chas ciudades. Lo qual puso tan  
grande temor en Italia, que en nin-  
guna parte oella se tentan por segu-  
ros del poder y ra de Britia. Y ella  
venida y temor fugo, fue causa y o-  
rigen dela poderosa, y famosissima  
ciudad de Venecia, q̃ en estos tiem-  
pos fue comenzada a fundar, segun  
los mas y mejores hyllonadores, de  
gentes que huyendo dela ra y per-

secucion de Britia, se passaro a los  
pequenos yslotes, que estauan don-  
de agora es Venecia, a morar cō sus  
casas y haciendas, donde por estos  
cos se tentan por seguros, fortificā-  
dose lo mejor que pudieron, porque  
el poder de Britia era todo de gētes  
y exercito de tierra, y no de mar. Y  
pues acordarō de quedarse allí, aun-  
que fue pasado aquel temor, y comē-  
çaron a poner orden entresí de regi-  
miento y justicia, y sucediēdoles las  
cosas prosperamente, por diuerfos ca-  
sos y successos hā venido alo q̃ oy es,  
y tomaron nombre Venecia, porq̃ se  
llamaua así la p̃ncia de dōde auia  
vpeido, dela coita y tierra firme cer-  
cana alas yslotas. Y porque no haze  
ami proposito, no quiero destrmar  
ellos, su historia mas Blondo,  
y Habdico, y otros grandes homi-  
bres. Hūdo os apoderado pues Bri-  
tia de todo lo de arax, puso cerco  
sobre la ciudad de Aquileya, que era  
muy poderosa en aquel tiempo, en-  
la qual allende de los naturales dila,  
se entraron muchos Romanos y o-  
tras gentes del emperador, que echa-  
ron dela batalla dicha con el capi-  
tan vencido, y defendierola tā raro,  
nūlmēte, q̃ tres años estauo sobre ella  
Britia, sin la poder entrar, tomando  
por punto de honra no alçarse sin to-  
marla. En el qual tiempo hizo gran-  
de daño en las comarcas cō sus gen-  
tes, y passaron grandes traxos y mu-  
ertes, entre los cercados y cerca-  
dos. Durante este tan poñado cer-  
co, Benferico Rey de los Vñdalos  
señoreaua Africa pacíficamente, y  
los Francos y Berobos reyes de los  
en Fracia se hizo mas poderoso, y en  
fincho su regno, y otro tātō los Bur-  
gundiones lo q̃ se llama Borgonia, y  
los Godos y Alanos y Sueuos en  
España, y la pie de Fracia ya dicha:  
Valentiniano empadonica vino afo

Britia vi-  
do obligó  
Britia y  
podrá to-  
dero Ita-  
lia.

Origen  
de la ciu-  
dad de  
Venecia

Porque  
fue la  
media Ve-  
necia.

El resto  
de aqui  
leya.

coerter a Biquileya, ni rã poco lo hizo  
Barciano, q̃ impaña en Cãstãrino  
pla. lo q̃ fue por floxedad y mal go-  
uerno, õ por falta de poder y apejo  
ga ello, temiendo el de Attila y su es-  
fuerço. El q̃ a cabo de tres años q̃ la  
tenia cercada, cõbariãdola cõ grãde  
determinaciõ sin parar, mudãdo los  
cõbariẽtes a ciertas horas, y poniẽ-  
do otros sin cessar el cõbate, la tomo  
por fuerza de armas, y despues dela  
enter robado, y metido acuchillo q̃n  
ros en ella auia la hizo derribar por  
el suelo, y q̃ no q̃dasse en ella cosa ni  
edificio alguno, q̃ pudiese ser habi-  
tado, siẽdo la mas rica y mas p̃ncipal  
ciudad de Ytalia de aq̃l tpo, o rã õ  
dos, porq̃ ella y Rauena despues de  
Roma teniã el p̃ncipadgo en aq̃lla  
edad. Bissolada asì Biquileya por At-  
tila, passò adẽlãte cõ grãde p̃seja, y  
ẽ muy pocos dias cõquistò muchos  
y exelẽtes pueblos y ciudades, entre  
las q̃les fuẽrõ Abiana, Bessia, Tre-  
mona, Bergamo, y todas sus comar-  
cas, y lo mismo a Billa, y a Pavia, y  
lãa a ellas vejinãas: y fue sobre la ciu-  
dad de Rauena, q̃ por tener los em-  
peradores en su corte en ella, era la mas  
illustre y nõbrada de Ytalia, la q̃ se le  
entregò sin cõbate, y õ ay camino pa  
Lozana, cõ animo de no parar hasta  
Roma, y destruiria totalmẽte, y asì  
lo publicò y deya. Y siẽdo ala sazõ  
sumo p̃rõfice san Leon, primero pa-  
pa desse nõbre, a ruego de Valenti-  
niano emperador, que ya no le que-  
daua otro remedio ni abeigo, riuo  
adonde Attila estaua cõ muchos se-  
nadores, a pedir misericordia, y su-  
plicar le q̃ pdonasse a Roma, y no la  
quiesse y: a destruir. Lo q̃ sin Leon  
papa hizo con tanta pseudẽcia y dis-  
crecion, y plugo a dios, dar tan auir-  
rud a sus palabras, que cõ ser Attila  
el mas cruel y ineforable p̃ncipe, q̃  
se puede pintar ni escriptur, de tal ma-

nera se cõueniõ con la oraciõ y b̃a-  
bla de san Leon, q̃ no solamente de-  
pola y da de Roma, pero determino  
de se partir de toda Ytalia, y boluer-  
se a su antigua silla de Ingria, pidiẽ-  
do primero grandissima de dinero  
a Roma, en señal y reconocimiento  
de señorio, y andauan ya las cosas de  
Roma por los pecados de los mo-  
dicos della en tal estado, que no osa-  
ron negar lo que les fue pedido, y tu-  
uieron por muy grande ṽtura, que  
Attila dexasse de efectuar su cruel  
proposito. Y escripti algunos desses  
autores, que siendo todos marauil-  
lados de tan subita mudãça de pro-  
posito, como Attila ruuo en ello, y p̃-  
guntandole la causa sus p̃uidados,  
les dixò, que no auia osado negar la  
peticion de Leon papa, porque estã-  
do el hablando oantel, estauan a sus  
espaldas dos varones ruijos de grã-  
de autoridad, con las espaldas dõen  
uarnadas en las manos, amenaçan-  
dole de muerte, sino lo concedia, y  
q̃ el no pudo ni agora osua hazer  
otra cosa. Lo qual se ruuo por cosa  
marauillosa, y todos afirman q̃ fue-  
ron san Pedro y san Pablo, en cu-  
yos mentos no p̃uĩno dios, ni p̃uĩ-  
ra, q̃ aq̃lla ciudad sea destruyda del  
todo, aunq̃ aya padecido y padecya  
grãdes calamidades y trabajos. Bui-  
do pues este acuerdo, Attila se fue de  
Ytalia pa Ingria. Bõde era temido  
por el mas poderoso y temido p̃in-  
cipe de mudo, y de todos era temi-  
do, y aun algunos escripti q̃ Bar-  
ciano, q̃ en Bõlarinopla estaua, le  
embio a pedir paz, y aun le embio  
presentes y dineros por alcançalla.  
Y el le embio a pedir a Valentinia-  
no, que le embiasse a honoria su her-  
mana por muger, y aun amenaçãdo  
le sino lo hiesse, que bolueria a Yta-  
lia, y destruyria a Roma. Lo q̃ el hi-  
zo, con voluntad dela misma hono-

La guerra  
que q̃ Attila  
la hizo a  
Roma.

El p̃ncipe  
Leo 4. de  
esta casa  
Roma.

San Leon  
Papa vi-  
uio a mudo  
de 1. de  
año.

Anda sin  
ir a Ro-  
ma su fue-  
ro de  
leuã.

Madaga

Anda p̃-  
dido por  
muger a  
Honoria  
huerana  
de Valen-  
tiniano.

ria, que secretamente siendo tercero en camucho persuado fuyo, se auia cartado con Hmilia, y induydole a la pidielle por muger por bien o por mal. Lo qual ella hizo porque su hermano la havia cibar y bnuir en honestidad y encerramiento, en grande desonra fuyo y del emperador su hermano, q temiendo la ira de Hmilia le cambio su hermana, como lo auia embiado a pedir y el la tomopos muger abudnas de otras que como infiel y barbaro tenia. Fue el casamiento causa de su muerte, porque queriendo haver como hijo grandes fiestas y banquetes el dia de su boda, el conito y beuio tanto aqnel dia, q rñcido de los beuod fucio se acosio a vomir boca abero, donde no pudiendo natura leya cõ lo q auia comido y beuido, le vino vn fluco de sangre alas narizes cõ rño imperu y fuerça, q lo ahogo en espacio de vna hora. Y así acabo derramado su propia sangre, el q auia hecho ríos y rorroyos de sangre humana, y hecho mas muertes y crueldades, que rey ocupan q mas aya hecho en el mudo. Su muerte de Hmilia otolbertad a algunas gentes y reyes, de los q nombrados que en su compaña y seruiçio andauan, y así vno despues guerras y batallas entre los hijos de Hmilia y ellos, y passa ron grandes cosas po el imperio no cobro las prouincias que en Alemania, ni en Francia, ni en Africa, ni Inglaterra, ni España auia perdido, puebo que en Francia y España le quedara alguna parte. Antes el imperio occidental vino a tanta diminucion y menor cabo, que ya de aqui adelante los emperadores y cosas passadas en Ytalia contaremos por acceßion a lo Oriental, no sean do principalmente los emperadores de oriente y Constantinopla, en donde quedo la fuerza y nombre de im-

perio amiguo. Porque pasado o cinco o seis emperadores y algunos otros tiranos, que luego contaremos, siendo Augustulo el poßtremo de ellos, despues de ellos por espacio de treynta y treynta años, el imperio occidental se perdio, y ello que en Ytalia les quedo, era sujeto al emperador oriental de Constantinopla y lo gouernauan por sus gouernadores llamados Eparchos, hasta lo otiempos del papa Leon, q por fi redad y culpa de los Emperadores Eriagos, passo la silla a Occidente, como veremos en su lugar. Luego pues el año que se siguió ala muerte de Hmilia, fue muerto en Roma el Emperador Valentiniano, por en denacion y traxcion secreta como se supo despues, de Maximo, y fue el que efectuó la muerte en valente soldado, que auia sido del excellen te capitan Elio, llamado Transila, en engaña de su capitan. Y así acabo Valentiniano, despues de auer imperado treynta años, lo veynte y cinco en compaña de Theodosio el menor su suegro, y los cinco con Maximo emperador oriental, que por su muerte quedo solo emperador, la qual fue segun los mas año de quatro cientos y cincuenta y seis, no oero hijo alguno que le pudiese suceder pero oero dos hijas de Eudoria su muger.

El Summo Pontificado y Silla Romana todo lo oio administraron hasta y dignóssimamente el santo y doctissimo varon San Leon Papa, de cuyo fin diremos adelante: en el qual tiempo de Maximo y Valentiniano se hizo el concilio llamado Chicalomense, por la ciudad de Chicalom de la qual se fue yendo, contra la bula bregada de Nestorio y de Euticio, los quales por dardes mueras a ambos fucion malde la persona de Christo Dios y Redemptor nuestro. En este con cilio se guntaron seis citros y treynta Obispos, y fueron condenados los dichos hereges. Fue yntado este concilio año del Señor de quatrocientos y cincuenta y cinco años.

Honori-  
o con  
Hmilia.

Maximo  
y su  
Ardio.

Colom-  
dad y di-  
minucion  
del impe-  
rio occi-  
dental.

Maximo  
de Valen-  
tiniano  
ordenado  
por  
Maximo.

Año de  
civ.

Papa.

# Capitulo prime

ro: dello que sucedio en el impe-  
rio quedando por Emperador  
Barciano solo en Constanti-  
nopia.



## Egun q cuen

ta Procopio, y Paulo  
Diacono, y otros algu-  
nos autores, luego co-  
mo fue muerto el emperador Valen-  
tiniano en Roma, Maximo por cu-  
ya ordenacion fue muerto, como era  
poderoso en Roma, por ser natural  
della, y de grande linaje, luego usur-  
po el nombre de emperador, y se apo-  
dero della ciudad y tambien de Italia.  
Y por mas asegurar su traua, tu-  
uo sus masas, como mas por fuerza  
que de voluntad se caso con Eudoria,  
muger que auia sido del mismo Valen-  
tiniano, hija de Theodosio el me-  
nor, a la qual despues de auida en su  
poder, pensando ganarle la voluntad,  
le certifico y consello, que de asicio-  
nado y enamorado della, auia muer-  
to a Valentiniano su marido. Lo qual  
nada bulto la indignacion de Eu-  
doria, antes la irrito y indigno mas,  
y ella determino de se vengar por el  
quien era que fuese. Y pareciendole  
que de Constantinopia ni del empe-  
rador Barciano no seria socorro  
ni remedio, secretamente embio sus  
cartas a Himerico rey de los Ganda-  
los, q en Africa regnaua, pidiendole  
asertuosamente, q le otorgasse libertad,  
y ficasse el poder de Maximo tira-  
no y tyrador. Himerico por gozar de  
la oportunidad, y pelando apoderarse  
de Italia, o alomeno de destruiirla y ro-  
barla, usando de todo su poder, juro  
el mayor exercito q pudo, y con gran  
de peschea passo en Italia tan podero-  
so, q asintio los autores q trupo tre-

uientos mil hombres. Al poder y fuerza  
de Himerico ni pudo, ni se atreuió  
Maximo a resistir, aun q intentó to-  
dolo q pudo, y perdida esperança se  
determino de salir de Roma huyendo,  
y en el camino fue muerto por mano  
de un Romano capitán llamado Br-  
iso. Llegado en la costa de Italia He-  
merico, fue tan grande el temo: de Ro-  
ma, que toda la gente principal la des-  
amparo y salio huyendo, el papa y  
santo Leon viendo la calamidad q  
a Roma se aparejaua, como buen pa-  
stor, determino de se poner a peligro  
de muerte por su ganado, y sabiendo  
las crueldades que Himerico auia  
exercitado en los obispos de Africa,  
como heroge que era Himerico, antes  
que a Roma llegasse, salio del al ca-  
mino, y con grande humildad le pi-  
dio por seruido de Jesus Christo, q  
dexasse su furia, y que se contentasse  
con la presa y riquezas Romanas, y  
que en las cosas y templos sagrados  
no quisielle tocar. No bexo por esto  
el cruel rey de castigar para Roma,  
y entrar con todas sus gentes en ella,  
robando y saqueando sin ninguna  
diferencia lo sagrado y profano, resta-  
do en Roma en este exercicio catro  
sextas, salio della con infinita rique-  
za y cauino, y así fue la cabeza de mu-  
do y reyna de las gentes Roma, bolta-  
da y afrentada y saqueada de los Gan-  
dalos, auendo lo ya sido otras vezes  
de los Godos, como ella cotado q es  
exemplo maravilloso pa no tener na-  
da de todos los poderes y fuerzas que  
mundo. Depada así destruida la ciu-  
dad, aunq por la supplicación de los bi-  
se q mando q no se pudiesse fuego en  
los edificios, ni matalen ni atormentar  
a nadie, lleuo Himerico a Ro-  
ma a Eudoria y dos hijas suyas y a  
Valentiniano, los quales lleuo des-  
pues a Africa consigo. Salido de Ro-  
ma Himerico bixo lo mismo q en ella,

Maximo  
de Maximo.

Gen. 10.  
y 11.  
y 12.  
y 13.

Maximo  
de Maximo  
de Maximo  
de Maximo

Gen. 10.  
y 11.  
y 12.  
y 13.

Gen. 10.  
y 11.  
y 12.  
y 13.



Las cosas  
que Cato  
alio fuso  
de Italia.

en otras muchas ciudades della co-  
marca, y destruyo la ciudad de La-  
pua, porque se le puso en defensa, fue  
sobre Hapocoy y otro la, pisando en  
tralla por fuerza de armas, pero de-  
fendiendose varonilmente los resi-  
nos della, vno de alçar el cerco, y alli  
se boluio en Africa cargado de des-  
pojos y riqueas, odo vna oca bñas  
de Valentiniano que auia traído de  
Roma, caso cō su hijo llamado Tra-  
simundo, que le sucedio en el estado.  
Acacio esto en el año sexto del impe-  
rio de Marciiano, que fue el sigui-  
te ala muerte de Valentiniano. Hui-  
do Genferico y sus gentes salido de  
Roma y Italia, la gente principal se  
nadoxa y patricios Romanos, que  
por falta de fuerça, y emperadores auia  
desamparado su ciudad, luego se bol-  
uieron a ella, y de comū consensimie-  
to elegeron por emperador de Ro-  
ma y Italia y Sicilia, que yalo de  
mas chava usurpado casi todo, aun-  
ra vñ Romano antiguo por sangre,  
y edad, de la orden y dignidad de los  
senadores, llamado Huitilo qual fu-  
bido por Marciiano el emperador,

como mazo y religioso principe bol-  
go bello, y confirmo y aprono su ele-  
cion, porque mejor odo se oñesse en  
las cosas. Y así parecia que se tenia  
esperança, de conseruarse en el estado  
presente el imperio Romano, pero  
todo lo turuola muerte del empera-  
dor Marciiano, que fue muerto cō  
pon çona que le fue dada en Constā-  
tinopla, por ordenacion y concierto  
de Hrdaburio y Bispa su padre capi-  
tanes lieros, de los quales arriba se  
ha hecho señalada mención. Lo q̃  
passe en el año del seño de quatrociē-  
tos y cinquenta y nueve, auiedo im-  
perado siete años, fue como ella vi-  
cho virtuoso y justo príncipe, q̃ con-  
seruo y augmēto el imperio oñtal.  
¶ El papa Leon aun vivia en este  
tiēpo quando fue su fallecimēto de-  
jir lo hemos en su lugar.

Marci-  
ano muer-  
to con  
ponçosa.

Año de  
cxcix.

Autore.

A Vñs de la muerte de este dos emperadores,  
Asca la muerte de su de la vida de Theodo-  
fo el segundo, en el proceso de sus historias al fñs  
lata, conseruados Procopio, Paulo Diacono,  
Iordano, Justo Isido, y Beda, y Plinios, y Mo-  
phoro, y Gregorio, y Pomponio Leto, y Matheo Palmer-  
ino, Blando, y Platano y su de mar.

Los Ro-  
manos  
muere  
por vñ  
dora  
Autro.

## Comiença la vida del Emperador

Leon primero de este nombre y de los que en su tiempo en Italia  
tomaron nombre de emperadores: auide en vna capitulo.

**C**apitulo prime-  
ro como fue elegido Leon y de los q̃  
en Italia fueron emperadores y las  
cosas que les sucedieron.



**L**uego co-  
mo fue muerto el  
emperador Marci-  
ano, y Constātinopla  
el q̃ fue muy illoa-  
do y sentido, comi-  
çose a elegir e elegir emperador, y

Bispa que auia procurado su muer-  
te, quillera auer para si el imperio, y  
no pudo salir con ello por ser de la se-  
ta Hrriana, porque como los carbo-  
licos tuuieron mas parte, jama s cō-  
sintieron en su elecion. Pero Bispa  
ya que pa si no lo pudo auer, fue po-  
deroso pa elegir a vn hōbre señalado  
ē guerra y en paz, q̃ era tribuno, y era  
llamado Leo griego e nació el pñe-  
ro q̃ oda griega nació, fue empera-  
dor, segū los mas autores nacido en  
la ciudad de Sicilia. Pero hijo cōel

Eligen a  
Leon por  
emperador

su pacto y concierto, que despues q  
vueste el imperio, haria Cesar y su-  
cessor: fuyo asidaburio su hijo, aun  
questo despues no sucedio assi. Hien-  
rado esto, fue elegido y obedecido  
por emperador Leon, y començan-  
do a administrar su imperio cō bu-  
orden y sucesso, en el principio del al-  
cango grande autonomia, y no le olo  
hazer guerra Africa ni Asia, ni me-  
nos los Persas: pero en la occidental  
de Ytalia y Sicilia, vno grãdes mu-  
dãças, y muchos empadores, mas  
de nõbre que de autonomia ni poder  
comparados con los antiguos. Y el  
muy viejo y poderoso rey Genserico  
de los Gandalos y de Africa, nã-  
ca ocaua de molestar a Ytalia, ve-  
niendo el y embiãdo armadas, que  
destruyessen y robassen la tierra que  
seguia cñta Procopio muchas ciu-  
dades destruyo y asolo totalmente, y  
al cabo se vno de apoderar de Sicil-  
lia. Luego pues en el primer año d  
imperio de Leon, murio en Roma  
Huito, que en ella imperaua como  
oxtimos, y el exercuo Romano que  
estaua cerca de Rauena, eligio y nõ  
bzo emperador, a vn buen capitã lla-  
mado Aborotano, y en ello cõfinitio  
tambie el emperador Leon. Fue este  
Aborotano buen pãncipe y capitã,  
el poco tiempo que ouo, porque pa-  
so grande diligẽcia y curdado en de-  
fender a Ytalia de los Gandalos, y  
de Genserico su rey, y para esto jun-  
to exercito, y el estaua lo mas del tie-  
po en la ribera de la mar, para socor-  
rer ala mayor necesidad. Y sucediẽ-  
dole esto bien, y hallandose podero-  
so de gente y pertrechos, se determi-  
no de passar en Africa, con animo y  
esperança de la cobrar. Pero no lo pu-  
do hazer, porque auendo solamen-  
te tres años y algunos meses que  
imperaua murio: y vno oyxen que de  
enfermedad, otros quel exercito q

lo auia elegido lo mato. En lugar d  
Aborotano fue luego alçado por  
emperador otro pãncipal hombre  
llamado Seueriano, al qual asende  
de la ordinaria guerra y recto que  
de los Gandalos tenia, se le ofrecio  
otra cō los Blancos. Los quales cō  
Biago su rey partiendo de España  
odde anti cōmo estabicho motado  
muchos tiempos cō los Godos, de-  
terminaron venir a cõquillar a Yta-  
lia, pensando haverse señores de ella,  
y apoderarõ se de algunos lugares de  
Lõbardia. Cõtra los qles Seueria-  
no mado juntar bastante exercito, y  
por capitán del a vn varõ effaçado  
llamado Rithiner, el qual era deli-  
nase Godo, pero becho ya reyno de  
Roma, y recebido en la dignidad d  
Patricio Romano. Miniendo pues  
cerca de la ciudad de Bergamo, el  
rey Blano con el capitán Romano  
a batalla, fue por ambas las partes  
muy posada, pero los Blancos fue-  
rõ vencidos, y su rey Biago muer-  
to en ella. Passada esta rixonia, y o-  
tras cosas de menos calidad que se  
ofrecieron, murio en Roma de su  
enfermedad Seueriano, auẽdo ca-  
si quatro años q tenia el imperio de  
Ytalia, y fue en su lugar recebido y  
elegido emperador vn muy exedẽte  
capitã q emperador Leon auia em-  
biado, para socorro y amparo d Yta-  
lia cõtra los Gandalos, el q se llama-  
ua Anthemio, y auia sido yerno de  
Abarciano emperador, predecesso-  
r de Leon. Y leuanto se luego contra  
Anthemio llamãdose epador, vna  
pãra llamado Seruãdo, q era prefe-  
to y gouernador de la putincia d Har-  
bona, q era lo q en Frãcia llama-  
al impio Romano. Pero Anthemio  
cō buena diligẽcia cbio cõtra el sus  
capitanes, y fiedo pfo por ellos, fue  
cõdenado a cõfierro pperuo, y puso  
ẽ su lugar anthemio a vn buẽ capitã

Los Alan-  
nos rindi-  
eron en  
India,

Barla-  
ambrósio  
capitã d  
Seueria-  
no veni-  
endo,

Merito se  
atribuio  
pues  
epador  
a An-  
themio  
d Roma,

Cenãdo  
se dpo en  
Francia,

amigo fugo, llamado *Bedimer*, por prefecto della *Galicia* o *Francia* *Barbonense*. Y no era aun bien acabada de allanar esta rebellion, quando en *Roma* se quiso alçar otro hombre principal llamado *Patricio*, por con la misma facilidad fue por *Anthemio* todo remedado.

En tanto que tantas mudanças y muertes de emperadores auia en *Italia*, el emperador *Leon* gouernaua a *Grecia* y oriente pacífica y valerosamente, pero el viejo y valiente *Rey* *Genferico* rey de los *Wandalos* y *Africa* viendo la inquietud y alteraciones que cada día sucedian en *Italia*, determino muy de proposito de acometer a baxer se señor della, q̃ mucho auia que lo desleuara, como aq̃i q̃ auia tomado gusto en las riñas de *Roma*. Para lo q̃i juntó de sus valientes *Wandalos*, y de las gentes della tierra de *Africa* y otras naciones, la mas poderosa armada y exercito que jamas auia juntado, y siendo esto antes sabido por *Leon* emperador, sabiendo que *Anthemio* emperador que era en *Italia*, no ba llama a se amparar de *Genferico*, y q̃ si así le sucedia mal, su estado no estaua seguro, alomano el *Ylirico* y lo cercano a *Italia*, determino de baxer todo lo possible contra *Genferico*, y en socorro de *Anthemio*, el qual por su parte baxa grandes provisiones de gentes y armias, para la defensa de *Italia*, y tenia juntada singular e grande armada de mar. Aderogada pues la mayo armada y exercito q̃ *Leon* pudo, nombro por capitán della vn grande hombre llamado *Basilisco*, que era su cuñado, hermano della emperatriz su muger, el qual era tambien cuñado de *Anthemio*, casado el *Anthemio* con h̃ija suya. Parriendo pues *Basilisco* cō poca cōtissima armada, passó a *Italia* con

prospero tiempo, y juntandose cō la armada que *Anthemio* auia mandado adereçar, fue en demanda de *Genferico*, que con no menor flota era llegado a la costa de *Italia*. *Anthemio* puso las dos armadas a vista la vna della otra, el *Genferico* reconocio ser mas diestra gente en la mar la cōtraria que la suya, y quisiera mucho rehusarla batalla, pero siendo cōpeli do a *Basilisco*, vno de venir alas na uas, e allí como la batalla se comēço con miedo, allí de parte de *Genferico* se peleo mal, por q̃ el quisiera reconociendo la ventaja salir de su armada, en tanto q̃ peleauan las vnas na uas y las otras, y allí lo acometio a baxer, pero siendo ovisso por los de su parte, luego se comēço por todas la huerda, y fue vencido conocidamente y perdiendo muchas gentes y naues se fue huyendo muy vergonzosamente a *Africa*. En cuyo seguimiento fue *Basilisco*, y tomando tierra no mas que doscientos y ochenta estadios de *Cartago*, y como *Procopio* cuenta, si luego camina para *Cartago*, si cilmiente la tomara, y segun vna deshecho *Genferico*, se apoderara a toda la p̃uincia. Porque ya por otra parte baxa leuante, otro capitán llamado *Heraclio*, que *Leon* auia embiado, se auia apoderado della ciudad de *Cripol* y otros lugares. Pero o por falta de conocimiento, o segun algunos dicen siendo *Basilisco* corrompido cō grande suma de dineros por *Genferico*, afloro la guerra, y cōtose cō traer su exercito a *Sicilia*, y cobrar lo q̃ en ella *Genferico* tenia ocupado.

En tanto que estas cosas passan a los capitanes del emperador *Leon*, el no estaua descansado en *Constantinopla*, porque *Hipar* y su hijo *Brudaburio* auia causado grandes molestias, que como ellos auian si

Genferico  
Leuante  
que vino  
a baxar  
a Italia

El Imperio  
de Leon  
fue a baxar  
a Italia en  
socorro de  
Antemio

Batalla de  
mar en  
que Basilisco  
vencio a  
Genferico.

do parte para lo haver emperadores, como ya contamos, tenían grande niano y poder en su corte, y en el go- uerno del imperio, atendiendo q̄ an- tes siempre auian sido padre y hijo poderosos y principales. Quando pues Hípar que a Basílico capitán del emperador le sucedían las cosas también, comenzó a temer de caer el poder que tenía, pareciéndole que perdiendo el emperador el miedo de Híparico, le tenía a él en menos: y pa- ra excusar esto, acordó en tãto q̄ Ba- sílisco andara en la guerra, de apor- tar y importunar al emperador, que hiciesse y nobiasse Cesar, a Ardabu- río su hijo, segun que lo auia prome- tido, quando fue alçado emperador y hasta entonces lo auia diferido y dilatado, entre teniendo los con al- gunas a parentescos razones. Pero en este tiempo como hombre poderoso el Hípar lepidio con rito acreuimé- to a Leon que lo hiciesse, que assien- dolo cō la mano de la ropa imperial que tenía vestida, le otro, que ciñer- se cō el, quel que aquella ro pa vestía, no auia de mentir. Respondió a esto el emperador, ni mueno a de sufrir q̄ nadie le haga fuerza, vlla csa deter- minacion. Hípar se determinó de lle- uallo por fuerza de armas, teniendo se por muy poderoso, y comenzó a lla- mar Cesar a su hijo, y juntando las gentes que pudo, le comēço la guer- ra entre el y el emperador. Algunos dicen q̄ Leon lo nombro Cesar, y q̄ pueblo catholico, por ser Ardaburo y Hípar su padre Arrianos, nolo qui- sieron cōsentir, y se comenzaron grã- des escándalos. Como quiera que llo- graa fuesse, ellos se declararo cōtra su señor, y pelearon las vnas gentes cō las otras, por lo qual Leon vno de embiar con grand priesa a llamar a Basílico su capitán, que estaua en Sicilia, para que luego viniesse con

su exercito y armada a le socorrer: y enel entre tanto que Basílico ve- nía, el se vio en muy grande riesgo, y estauo muy acanto de se perder. Pero llegado el buen capitán Ba- sílisco con sus gentes, aunque las pe- leas dentro de la ciudad de Constan- tinopla fueron muchas, y casi pare- cia que andara la cosa yqual, por- que el Hípar y su hijo eran singula- res capitaneos, y muy ricos y pode- rosos, al cabo la parte del empera- dor Leon prevaleció, y fueron pue- sos los dos tiranos, y muertos por mandado del emperador Leon. Y así quedo libre de este peligro y subje- cion. Pero ofrecio le le luego otro trabajo con los Estrogodos, com- pasieron que auian sido de Hunia en las guerras passadas, porq̄ Balenir y Theodonir reyes dellos cō todo su poder y gente, después de mu- chas batallas que auian anido con los hijos de Hunia, que no escri- uo, porque no baze a nuestro propo- sito, determinaro venir a bazer guer- ra al imperio Oriental: y comenzan- do por el Ylirico, pusieron al empe- rador Leon en gran cuidado. Pero el como sabio príncipe y amigo de paz, viendo que no auia otro me- jor remedio, les otorgo las pñano- nias Hunia y Ungria, y to mando grandes seguridades, le assiento la paz, que para el imperio fue eslon- ces foxosa y necessaria, aunque no honrosa. También les otorgo las Abissias que son Berua y Bala- chia.

**C**apitulo segun- do. Como Ráthiner se alço en Ytalia contra Zinzemio empe- rador de ella y lo cerco en Roma y lo que sucedio hasta la muer- te de Leon.

Aster y Ardaburo se hizo por venación y preso por Leo.

El tiempo que Leo hizo paz con los Ostrogodos.

Aster se hizo como a el emperador Leon.

Basílico vino a lo socorrer a Leon.



# El entretá

to deſto, Anthemio deſpues que Henſerico auia ſido vencido, eſtaua en Italia pacifico emperador.

Pero como nunca ay firmeza en las coſas humanas, y en las mayores pſeridades acocen y ſuceden mayores deſaſtres y calamidades, fue aſſi que Ricthiner ó Richiner el ſiſtſimo que auia vencido a los Alanoſ, y muerto a ſu rey Biſoago cerca de la ciudad de Bergamo, auiedo q̄ dado de aquella victoria tan ſeñalada muy vanagloſioſo y soberbio, no acordandole todas mercedes q̄ Anthemio le auia hecho, en auer lo caſtado con ſu propia hija, y hecho ſu gouernador y capitā toda Italia eſiſalpina, agora llamada Lombardia, determino deſte alçar contra ſu ſuegro y ſeñor: q̄ qualquiera delas dos obligaciones ſuiera baſtar, para ſer el leal ſervido. Y pa eſto determino de venir con las mas gentes q̄ pudo, contra el emperador Anthemio, y aſſi ſe puſo toda Italia en armas, y no ſe por la una otra ſ por la otra parte, pero abraucandole el ſanto y reue rendiſſimo obuſpo Epiphany, los puſo por eſtonceſ en pay, aſſenādo la entre ellos con grandes juramentos y firmeza en cierta manera. Pero el malvado de Ricthiner deſſe a muy poco tiempo la quebreſto, y fue con ſu exercito haſta los muros de Roma, baſiēdo guerra a todos los q̄ reuſa la voz del Emperador Anthemio. Anthemio no ſe halla con exercito baſtante, para ſalir en campo, y cōtſtādole cō deſfender la ciudad ſe de reo cercar eſperādo el ſocorro que de Francia le venia. Por q̄ ſabido por Belemir (a quien el como dirimos auia hecho gouernador y capitā de

la Francia Barbonſe, el aprieto en que eſtaua) como leal y agradecido determino de venir con el mas poder que pudo, a ſocorrer a ſu ſeñor. Sabido tambien por el emperador Leon lo que paſſaua en Italia, conoſciendo el poco poder de Anthemio, para ſe deſfender y la traxcion de Ricthiner, a grāde pueſta embto en Italia a vn capitā llamado Glibrio cō buen exercito contra el, y con poder ſi le parecieſe de llamarse emperador. Lo qual como Anthemio lo ſupo penſando por eſta via ſer libtado del cerco que ſobre ſi tenia, cōſintio en que ſe llamalle emperador, y de ſu voluntad aprouo ſu nombre y titulo. Pero antes que Glibrio llegalle, llego Belemir con el ſocorro q̄ de Francia traya, y quiriendo entrar en Roma, y juntarſe con Anthemio, el Ricthiner ſe puſo de tal forma, que ſin lo querer Belemir ouieron de pelear, y fue entrellos hecho vna cru el batalla, pero fue vencido y muerto el leal del traydor, por ſecreto que yſo deſtios. Siendo aſſi perdida la eſperança deſte ſocorro en Roma y como aun Glibrio que de Coſtantinopla venia, eſtunſeſen Roma tan leſos de Roma, los Romanos deſinagaron de tal manera, que Ricthiner pudo entrar en la ciudad por fuerça de armas, y apoderandole de la mano al emperador ſu ſeñor y ſuegro, y metto a ſico la ciudad toda, ſituo dos barrios donde el ſe apoſento. Y aſſi padecio Roma tercera vez muchas hambres y trabajos en deſfenderſe y fuerças y robos deſpues de tomada. De manera que como ſe ha viſto, y adelante otras vezes ſe vera, no ſabe eſte mundo dar ſino para quitar, ni ſubir ſin bajar deſpues. Abandado auia Roma y ſoyugado el mundo, domado y quizado el imperio a grandes reyes y pueblos

Como Ricthiner ſe alça en Roma y apoderador de Roma y lo cerco en ella.

Leal Glibrio a obſerua en ſocorro de Anthemio.

Batalla q̄ fue hecha entre Ricthiner y Glibrio.

Belemir viene en ſocorro de Anthemio.

Ricthiner toma a Roma y metto al Glibrio en el campo de Anthemio.



e hecho se abunadola de los despojos  
 e riquezas de casi todas las ciudades,  
 e naciones del mundo. Pero permi-  
 tió Dios como ya otra vez tēgo no-  
 tado, que andando los tiempos, gē-  
 tase de todas las naciones q̄ ella auia  
 foragado, la hostialien e foragasti-  
 len, e de sus riquezas della todos lle-  
 uallen presa e despojo como si vinie-  
 ran á cobrar e rescatarse, en lo q̄ los  
 auia tomado á sus passados. Lo q̄  
 ora biē aensēder al lector la historia  
 passada, e la q̄ se figura, que cuenta  
 las veces q̄ Roma fue entrada por  
 fuerça d'armas, e robada e saqueada,  
 e padecido otras semejantes calami-  
 dades. Voluendo á nro cūño, autē  
 dose apoderado de Roma Ruti-  
 mer, con poder e nombre de Empe-  
 rador, e de lo mas de toda Ytalia: sal-  
 uo el capitan imperial ya dicho pu-  
 do defender, solos tres meses gozo  
 deste señorio, al cabo de los quales  
 murio de vna enfermedad resissima,  
 q̄ le sobrecuño, padeciendo intoler-  
 ables dolores. Y por la muerte fue luc-  
 go llamado a Roma por emperador  
 el libelo, que como oírmos es una  
 en Trauena: venido a ella e comen-  
 çando a dar muestras de buē gouer-  
 nador, oñde a quatro meses, ó de sie-  
 te segū el sacono, murio de su muer-  
 te natural. Que así como Roma te-  
 nia perdida su autoridad e fuerça, así  
 sus Emperadores tenían poca sa-  
 lud e vida. Porque quē biē conta-  
 re ballara, que en tanto q̄ Leon im-  
 pero en q̄rte, con bueno, ó mal ti-  
 tulo, imperaron en Ytalia segū, ó sie-  
 te emperadores. Luego puē q̄ mu-  
 ríó el libelo, considerando las rre-  
 nias e perdiciones passadas, se qui-  
 so efforçar el Senado Romano, a ele-  
 gir emperador por votos e de volun-  
 tad de todos, con grā e consējo e cō-  
 sideracion. Pero no lo pudierō ha-

zer, porq̄ forçados por Quādibaro,  
 Capitan que en Trauena es una, vne-  
 ró de elegira Gleserio Senador de  
 Roma, que con el es una en Trauena  
 turole poco el imperio a este Glesie-  
 rio, porq̄ el emgador Leon sabido q̄  
 su electō auia fcydo por fuerça, e bio  
 cōtra el aun capitan llamado Hlepos,  
 ó por dñrlo en castellano nieto, con  
 título e nōbre de emgador. El q̄ agu-  
 dādole los Romanos, q̄ cōtra su vo-  
 luntad auia jurado el Gleserio, pudo  
 despoñer a el Gleserio, e cōtra su volū-  
 tad lo bizo tomar oñdenes, e le oñ-  
 vió obispado, e tomo el impio para sí.  
 Lo q̄ fue causa d' muchos monime-  
 tos e escándalos en Ytalia, porq̄ Quā-  
 dibaró q̄ auia enfalçado a Gleserio,  
 tomo por supo el caso de su abatimē-  
 to, e iñto grādes gentes pa lo resis-  
 tuer: pero biallo la diligēcia e traba-  
 jo del buē obispo Epiphanio, de q̄n  
 oírmos q̄ auia hecho pasēre Bel-  
 limer e Anthenio, aunq̄ no durade-  
 ra, para efforçar esto, poniēdo entre  
 ellos a pas, e cōcertandolos, de mane-  
 ra q̄ dexarō las armas, e así q̄ do por  
 entonces pacifico Hlepos en Roma.  
 Y estādo así supo, como Enrico rey  
 de los godos q̄ entōces reynaua en  
 Tolosa, e lo mas de toda España, ha-  
 yia guerra cō el al imperio q̄ daua en  
 Fracia, e auia tomado algunas rras,  
 e se temia q̄ passaria adēlante, cōtra el  
 q̄ Hlepos q̄rēdose mostrar podero-  
 so, bizo iñtar muy buē exercito, e ha-  
 yēdo capitan aun priuado supo lla-  
 mado de tētes, lo mado pñr pa Frā-  
 cia. Partido pues el de tētes muy  
 poderoso, no curó bazer la jornada  
 q̄ le fue mādada, q̄ le fuera mādō  
 la dñe, antes en llegādo a Trauena,  
 pcuradas voluntades e famores pa  
 ello, alq̄ por emgador asu bñso llama-  
 do Augusto el q̄ los Romanos se-  
 gū Procopio scrine, llamarō Augus-  
 tolo. Porq̄ si de niño le auia dado el

En Ro-  
 ma el q̄  
 ampara-  
 dor a  
 Gleserio

Gleserio  
 despoñer  
 do por  
 Hlepos.

Napor q̄  
 lo apo-  
 derado ē  
 Roma.

Oñdes  
 fcydo con  
 poder  
 en Italia  
 a Augus-  
 tolo de  
 bñso.

unio, y así lo llamó todos los hispanos. Y hecho esto, determinó de volver sobre Roma contra Nepos, el qual como todas las gentes y poderania empleado en aqel exercito, no se halló poderoso pa esperar lo, ni resistirle. Por lo q̄ desamparó a Roma, y la esperança de ser Emperador, q̄ muy poco antes q̄ lo era, y fue el buge do a Balmacia, a tierra de jurisdicción del Emperador Leó, y así se q̄do Augustolo en Trauena, con nobre e posesion de Emperador. Y a esta sazón q̄ las cosas estauā en Italia en este estado, succedió en Constantinopla la muerte del Emperador Leon, auído segun Paulo Diacono oír e siete años que imperaua, con mucho valor e bōm, como excelente varon e príncipe, en el año del Señor de quatro cientos e setenta e seys años: el qual no pero hijo varón, sino dos hijas llamadas la vna Briadne, y la otra Leoncia, la vna casó con Zenon, q̄ después fue emperador, la otra con Alarciano hijo de Antemio, q̄ oírmos fue emperador en Italia. Huiendo algunos dizen que la Briadne muger de Zenon, no fue su hija sino su hermana, a en hijo de la q̄ llamado Leó como el, siendo aun moço, viéndose ya mortal, lo hizo e nombro Emperador e sucesor suyo, y hecho esto murió como digo, y fue muy llorado e sentido mucho su fallecimiento.

En tiempo de este emperador Leó murió el Papa Leon Papa, auído de sesenta años que lo era: el qual dexo obras de gran doctrina y santidad de obras. Y Leó heredó el Papa Haria, y auído de sesenta años que tenía el Summo Pontificado murió, hūe e heredó cō grandes censuras, que ninguno Pontífice ni Obispo nombrado ni tōta hasta el obispo de Roma, y hizo muchos edificios en Roma, y otras cosas de buen pañer y Pontífice. Sucedió en la Silla Sínagoga vno natural de Tiberia, el qual la tuvo doce años, y murió en el tiempo de Zenon como adelante se dize. El muerto el emperador Leon en Constantinopla, emperado en Italia Augusto, el cōdo general de todas las partes que el imperio tenía

señalaba, quedo y effuso de effusamente. Los Godos con su rey Reudo de Eurigo, q̄o algunos le llaman Eurico, y entró en Tolosa y en la parte de Frisia comenzaron a España, y en la mayor parte de España y los Sarmos en Galicia y parte de el reino de León, y tenían diferentes guerras con los Godos, y el imperio lo quedo algunos puertos de la costa de Aragon, Carageta y Taragona, y allí algunos otros. Los Alanos que en España están queda de bairar juntamente con los Godos en parte de España la anterior, por lo qual del nombre de ambos warones fue la nado aquella provincia Gotalonia, y agerā corrupto el nombre se llama Gotalanda, en Francia se llama ya los Francos, en esta lo de Paria y sus comarcas y otras tierras, y todo lo que es Hunos y Blandos, era el rey Herico. Los Burgundios tenían las dos Borgoñas, el imperio tenían fino a Narbona, y algunas otras partes caromas, en lo q̄ es llamado la Provença, y dero poco en fise y nombre. En Inglaterra reñaban los Saxones Anglos, en Escocia los Sarmos y Pinos. En Vagay y Austria y en las Bálticas son Sarmos y Valachios. Otros godos, por permisión de el emperador Leon, dando rey de ellos Teodorico y Theodorico se hūe, como es dicho. En Africa los Vandalos con su may vizorrey Genesio, y nombrado muchos reyes, que mas o menos poco tiempo después, y le heredó Honorio su hijo. Las mas de las provincias de Alemania tenían vmpadas las señorías de los Hunos, los Tralos, los Turigos, y otros, que con Asia están vuidos. En todas estas provincias y gentes en la grāde guerra y batallas entre los reyes de estas gentes, quedo a cada uno sembrar sus tierras y señorías. El qual más se está sobre la presa y después del imperio Romano, las quales cosas ya no mueren ni cōtara, sino las que se crecieron con los emperadores, las provincias Orientales todas estauan pacíficamente sujetos al imperio, y el emperador Ortulano el qual como dize quedo nombrado Leó, el niño de Leon, de quē se acabaron de dize.

En estos tiempos los reyes Hunos y otros entraron en gran distracción y matoscos, por las guerras y calamidades que la venida de estas gentes barbaras y enemigas de ellos causó, de la qual causa y enfermedad tanta guerra perfecciono, hasta nuestros tiempos, en que alguna vez se alzó algo, como fue el tiempo de Carlo Magno. Y por esto non bramos por los reyes de estos en tierra, aunque todavia en algunos Obispos doctos, como el Papa Hilario y el obispo de Constantinopla, y Germano Anadolita, y otros algunos. Fue Victorio singular cristiano, y fue en estos años por el aduado e ppeho Martin en Inglaterra, que era aluado es por todo el mundo, de que los historicos Ingleses hacen gran mención.

Muerto Leon.

Año de los romanos

Papa.

Historia nueva.

Simplificado de este mundo

El obispo general de todas las provincias de este mundo.

Historia de los romanos

Muerto

100

[illegible][illegible]

Comiença la vida del Emperador

Z con segundo, e Zenon primero de este nombre su padre, parte en dos capítulos.:

## Capitolo prime

ro como Leon vno el imperio, y lo renuncio en su padre Zenon, y como Basílico el quanto, y la batalla de Badozer Rey de los Eru los en Italia contra Augusto, y otras cosas que passaron.:

**E**n pienso que termina escuchando el leotrot, el estado en que estaban las cosas al tiempo que Leon

Comitatinópolis, y por tanto no le era menester agota tozmar a cōarlo. Digo pues que muerto Leon, sin ninguna dificultad fue obedecido su nieto, Leon tambien llamado: porque como ya oísteis su abuelo lo eligió y se fió, antes que muriese, el diuino cunco el imperio algūo o mēte, al cabo de lo qualer yso una cosa para mi har to nueva y marauillosa. Y fue que de su propia voluntad, pareciendole co si dura, que el padre fuese lmbdido y inferior de su hijo, renuncio y oio el imperio a Zenó su padre, y el mismo lo coronó, y oio luego la obediencia. Darlo e padre e en su vida a sus hijos las dignidades e reynos, como es que la suemo e odo e leydo, e poro segue va con comino e rason, pero

pocas vezes dura nadie o ydo, que el  
hijo se despolesse e de fennidalle de  
reyno, o felloz, por lo dar a su padre,  
antes ha acaecido quitar fdo en vi-  
da por fuerza, y a vezes defficar y po-  
curarle la muerte, por su cederle y ha-  
redalle. Y por ello este caso es cierto  
muy extraño, y muy de notar, aver ta-  
to conuimiento y obediencia en es-  
te hijo. Paffo pues ahi de hecho, q  
Zenó fue coronado y furdado por em-  
perador en Constantinopla, y su hijo  
qdo como de antes. Al contrario de  
to paffau en Italia, posq Babelis co-  
mo ya dize, auia hecho emperador a  
su hijo Augustolo, fimpocurarlo ni  
quererlo paf. Leon pues auido re-  
fusado en su padre: Bornades e o-  
tros autores. dizen q murio deke a  
pocas dias, Paulo Diacono lo cuen-  
ta p otra manera, dexado q su padre  
yo le procuró la muerte: pero q ha-  
yendo se clerigo, fue librado, y q bi-  
uio algunos años. Como quiera q  
ello fue, si nó se haze mas mención  
y su padre Zenon comenzó a adminis-  
trar el imperio, y andando a rñtá-  
do, cñado el en Calcedonia, la bnda  
emperatriz su suegra q auia qdado e  
Constantinopla, pñndole de q Zenon  
fuelle Emperador, a quien Leon su  
marido nunca auia juzgado digno  
del Imperio, cuenta Jordanos, que  
induro a Basiliso hermano furo, al

Learn more  
about the  
new design  
and features  
of the Zeno  
series.



Basilisco  
se alça y  
luego de  
vencido  
contra  
Zenon.

qual como diximos auia vencido la  
mar a Herico, q̄ tonalle nōbre e  
enigados, y como por aquella victoria,  
y por la amistad q̄renia con Zenon,  
era muy poderoso y estimado, pudo  
lo q̄ quiso lo hazer, y sin contradicion  
fue recibido y jurado en cōstituci-  
on, q̄ luego como fue sabido por  
Zenon, o fue por falta de animo o por  
dudar guerras y muertes, no curo  
resistir a Basilisco, y fuesse y auia  
que era una prouincia como ya esta  
dicho muy fuerte en Asia la menor,  
donde p̄lo estar seguro. Delo qual  
Basilisco se goberuecio tal egra in-  
finito, y temido se ya por seguro, nō-  
bro luego por cesar a Albarco su hi-  
jo. Pero su soberbia y plazer le ouo  
muy poco, por q̄ como el fue in-  
ficionado de heregia odoen Hesto-  
rianos, comēço a perseguir los Ca-  
tholicos christianos y iglesias, por  
lo q̄ segun que cuenta Procopio y  
Jordanio vino en tanto aborrecimi-  
ento a todas las gētes, que los ca-  
pitaneos q̄ embia contra Zenon, se pa-  
saron a el, y se consenm mēto de todos  
fue Zenon restituído y reducido al  
impio, y el Basilisco y su hijo, y He-  
rina su hermana p̄lo: y siendo d̄ster-  
rados, murieron en el desierto. Y así  
quedo Zenon poderoso y se paz auie-  
do diez y ocho meses q̄ fuera d̄spo-  
sido, o d̄elo ceptemos agota, y bolua  
mos a contar lo que le acontocio a  
Augustolo emperador Occidental o  
de Italia.

¶ En tanto que lo dicho passaua en  
orient, ya oxiomos como Deseles  
auia alçado a su hijo, contra Dhepo  
que e Roma imperaua, y como He-  
po auia oxiamparado a Pratia, y q̄  
do en ella Augustolo. Passaua así, que  
viendo Augustolo que en Pratia no  
tenia contradicion, con acuerdo y  
consejo de su padre, hizo sus ligas y  
pases con Herico rey de los Ba-

dalos en Africa, enuegocido ya en  
guerras y armas, y cercano ala mu-  
erte. Con lo qual el hermano por muy  
seguro, porquese Zenon el no tenia  
recelo, viendo las cosas que passaua  
entre el y Basilisco. Pero vino le el  
oasio de ocoide el no pensaua: por que  
los Herulos y Turigos, gentes de  
que ya auemos hecho mención, que  
auian andado en el exercito, de Hiri-  
la, aquel potēssimo Rey de los Hun-  
nos, q̄ a esta sazō bantaron riberas del  
Danubio, en los vltimos fines de  
Ungria, tomaron por su Rey y Ca-  
pitan a un valentissimo varon d̄los,  
llamado Ddoacer, y segun algunos  
Ddoacer, y el y ellos determinaron  
de venir a conquistar a Pratia, vien-  
do que ya en ella no tenia mas dere-  
cho sino el que mas podia. Y permi-  
tia lo d̄diosas, que Pratia que a to-  
das las partes y naciones del mun-  
do embia conquistasores, de to-  
das ellas la viniesen a conquistar.  
¶ Creadas pues otras cosas que en el  
camino le acaecieron a Ddoacer, lle-  
gado a los confines de Pratia, le sa-  
lio al encuentro Deseles padre de  
Augustolo, con vn muy singular ex-  
ercito que padre y hijo auian jūta-  
do, sabida su venida. Llegados los  
dos exercitos el vno a r̄sta del otro,  
ambos los capitaneos quisieron pe-  
lear, y oieron señal de batalla: pero a  
las gētes que Deseles traia, se le pa-  
saron otras banderas a Ddoacer,  
lo qual visto por el, y no se confian-  
do enteramente en las que le quedaua,  
viose de retirar, lo mejor en orden q̄  
pudo, y tomo la via de Eictrio, lla-  
mada agora Pavia, que es en Lombardia. Y Ddoacer fue el su signifi-  
cato, donde no temido Deseles basta  
se exercito para pelear, se dio cerca  
de la ciudad, y aun q̄ hizo todo lo que  
pudo por la defender, los combates  
fueron tan reñidos, q̄ fue entrada por

Augusto  
lo quedo  
herido  
fallece.

Odo-  
acer rey d̄  
los Hun-  
nos vino  
a Italia.

Oxiomos  
padre del  
Augusto  
lo fizo al  
bustino  
a Oxi-  
omos.

Victoria,  
Pratia.

Herico  
hizo d̄  
posado  
y preso.

fuerça de armas, después de se auer defendido muchos dias, y fue preso **M**etello, y en la ciudad y en sus gentes hicieron los de **M**doacer grandes muertes y crueldades, de allí fue traydo **M**etello a playencia, donde fue muerto por mandado de **M**doacer. Huída esta victoria, como el **I**mperio de **A**ugustolo tenía poco fundamento, y menos justicia, todas las cosas se boluierō en suuor de **M**doacer: así con poca dificultad y resistencia se fue apoderando de las ciudades todas de **I**talia, y luego se llamó **R**ey y señor della. **H**abido por **A**ugustolo, como todos los pueblos tomarā la voz de **M**doacer, partió a **R**anena donde estaua para **R**oma, y en el camino antes que llegasse, sin esfuerzo, ni esperança se desuendo la ropa y insignias imperiales, y oclan parando a **R**oma se fue hurçdo, cōtenta doze con sola esperança de saluar la vida, auendo sido dos años emperador pacífico, y así acabo por puer pobre y tristemente, segun presuño, porque los historiadōres no basen del mas memoria. **M**doacer desamparada por **A**ugustolo **R**oma, para bōde el caminaua, se ètro y apoderado della, sin resistencia alguna, y así de toda **I**talia. Lo qual poseyo en gran prosperidad catorze años, y después diremos en que paro, y así acabo en este **A**ugustolo el **I**mperio y señorio de **R**oma, que no tubo emperador por mas de trecientos y treynta años. Y passo esto en los mil y doscientos y veinte y nueve años que **R**oma fue fundada, y a los quinientos y veinte y nueve que **I**ulio **C**esar se hizo señor, o tyrano della, y a los quatrocientos, y setenta y siete que **C**hristo nacio.

**E**n este tēpo segū q cuenta **I**sanolo **M**acano y **M**londo, en la ysla de **I**nglaterra se leuanto vn effaçado

varō llamado **B**imbolio, **R**omano del linaje oclō q en los tēpos passados habitarō en aqlla ysla, y istado se cō los **B**ritanos naturales dīa tierra cōtra los **A**nglos q la tenía usurpada, vuo con ellos muchas batallas, y al cabo fue vencido y muerto. **I**stolo q los **B**ritanos determinaron de desamparar la ysla, y ellos nauios y barcas que pudieron auer se embarcaron, y se passaron huyendo ala costa que agora es llamada **B**retaña por esta causa: donde ala sazō morauan vnas gētes llamadas **C**elnetos, y **C**enomanos, y **E**uronones, y con voluntad de los vesinos y a veces sin ella, poblaron en aquella tierra, y perseveraron con buen suceso, tanto q oy dia bue el nōbre, y dura la lengua dellos y es vna de las principales prouincias de **F**rancia, y vuo estā principes muy poderosos, y al presente por varios acaecimientos la poseen los **R**eyes de **F**rancia.

## Capitulo segun:

do como **T**heodonico **R**ey de los **M**rogodos vino ala corte del emperador **Z**enō, y como después fue a conquistar a **I**talia cōtra **M**doacer, y lo de mas hasta la muerte del emperador.



**E**spues estas cosas passadas, **Z**enō impero en **C**ōstātinopla, y **M**doacer **R**eyno en **I**talia algunos años pacíficamente, y no se le ofrecio al ingiō cosa notable q cōtemos, al cabo oclō qlea, fero deo la cosa, de manera q **M**doacer vuo q perder lo q mal auia ganado, y fue al tyrano quitada la presa por otro como el dō q la presa de la manera q agora viremos. **T**heodonico hijo de **A**theodonir **R**ey de los **S**o-

Los Britanos de  
empañados  
Inglaterra  
vieron  
a po blan  
en Roma  
ita.

Inglaterra  
vieron  
a po blan  
en Roma  
ita.

Inglaterra  
vieron  
a po blan  
en Roma  
ita.

Inglaterra  
vieron  
a po blan  
en Roma  
ita.

dos **D**istrogodon: el q̄le ip̄o s̄ **Z**enō  
primero aua estado en rehena en  
**C**onstantinopla, q̄ndo oírmos q̄ su pa  
dre y su tío h̄sien por conel mismo  
**Z**enō, y lei fue cōcedido q̄ habuassen  
en **A**uliría y **B**ingria, y r̄b̄le en las  
**A**thalia. En los oīas muerto su pa  
dre **Theodorico**, sucedio el em̄ **Rey**,  
nodo q̄ sabido por el empador **Z**enō  
le c̄bio sus c̄bapadores, por los q̄lea  
le significaua auerse mucho b̄olgado  
de su suceso, y rogado y pidiéndole  
se r̄niese a su corte, porq̄ lo d̄seaua  
mucho ver y honrar q̄ **Theodo**  
**rico** hijo de alegre voluntad, acordan  
dose d̄la honra y b̄uē tratam̄to q̄en  
**C**onstantinopla le auia sido hecha.  
Venido p̄uea **Theodorico**, all̄de s̄  
q̄le fue hecho muy solene recibim̄to,  
fue desp̄ues honr̄ficam̄te trata  
do por **Z**enō, y dadole gr̄ades insig  
nias y dignidades, y a sus ḡteas lea  
asigno partido y sueldo perpetuo, y  
alli era acepo y q̄rido **Theodorico**  
del empador y s̄ toda su romana cor  
te. Y est̄ido alli a gr̄a cōtento fuyo al  
q̄l̄ ip̄o, las ḡteas q̄ cōsigo auia traē  
do, y las q̄en su regno auia ocpado,  
como estuuiessen mostradas a guer  
ras, y b̄ayer robos y causalgadas, pe  
s̄ndolos cō la paz, cōtinuam̄te acō  
seiaua a **Theodorico**, q̄ im̄itido aq̄  
llos no venia, p̄curasse alḡua cōqui  
ta, y no passasse su vida en regalos y  
fiestas: y señalam̄te le acōsejard̄,  
pidiess̄ al empador la cōquista d̄ **Y**ta  
lia, q̄ **D**oacer la tenia usurpada y  
tomada. Y tales cosas finalm̄te oi  
ter̄o, q̄ el se d̄termino d̄lo b̄ayer alli,  
y escogido ip̄o y lugar cōm̄ite, bi  
ui a **Z**enō vna hermosa habla, en q̄le  
suplicaua lo d̄icho, la qual **J**om̄do  
**D**itipo que esta h̄storia scr̄ue lar  
go, pone en libro el origen y hecho  
d̄los **R**odos. **D** y da su habla, y enē  
dida su voluntad por **Z**enō, p̄s̄ole de  
llo, porq̄ lo q̄siera tener siēpre cabe si

y no le ocpar, alli por amor q̄ le tenia,  
como por temor y recelo q̄ d̄los **R**o  
dos siēpre auia, pero r̄sta su deter  
minaciō, y auido cōsejo del senado,  
parecio q̄ le ocauē cōceder como pe  
dia la cōquista y señoria d̄ **Y**talía, cō  
siderado q̄ la tenia el imp̄io p̄dida ē  
poder d̄ **D**oacer, y q̄ valia mas q̄ la  
p̄s̄eselle rez amigo y cōsiderado: y  
ya q̄ esto no le cōsiguiesse, era apocar  
las ḡteas de d̄bos, de q̄ el imp̄io se re  
mia, y auia sido molestad̄o. Hecha  
p̄uea la merced y cōcessiō, por publi  
cos instrum̄tos, **Theodorico** se par  
tio del empador, y fue pa la puincia d̄  
**A**thalia y **B**ingria, p̄de sus ḡteas ha  
bitanā, y f̄ito las mas y mejores que  
pudo pa su ip̄cio, y comēço a b̄ayer  
su camino con su exercito, en el qual  
sele ofrecieron ell̄mos y recuē  
tros cō alḡua r̄geas y ḡteas barba  
ras, d̄los remanētes de **A**thalia, d̄ma  
niera q̄ q̄ndo llego a **Y**talía, llego b̄iē  
exercitado d̄la guerra, y sus ḡteas  
mostradas a r̄cer. **D**oacer q̄ oīo  
auia tenia sabida su venida, auia he  
cho muy gr̄a exercito, y cōnuocao y  
p̄suadido las ḡteas d̄la tierra, a q̄ le  
ayudassen y se defendiesse. **L**lega  
do **Theodorico** a **Y**talía, aseto sus rea  
les cabe vn rio llamado **S**oncia cer  
ca de las ruinas de **H**icera, por oc  
cāsar alli, y tomar refresco cō sus ḡ  
teas, en aq̄llos fructiferos cāpos, lue  
go q̄ **D**oacer supo su llegada, como  
lo estuuiess̄perado en aq̄lla comarca,  
se acerco t̄rto a el cō su exercito, que  
muy en buene vnor̄ d̄ venir a bara  
llarla q̄ cō gr̄de ánimo p̄s̄ento **The**  
**odorico**, y **D**oacer no la rehuso, d̄  
tes de voluird̄ de d̄bos capitanes se  
dio, y fue d̄retelos vna d̄las mas reñi  
das y crueles d̄l m̄udo: porq̄ las ḡ  
teas y capitanes d̄ d̄bas ḡteas er̄n muy  
valientes, y el vno queria ganar h̄s  
ra, y regno, y fama, y el otro cōst̄uar  
todo lo mismo. **L**a batalla ouo gr̄a

**Theo**  
**rico** rey  
d̄los **G**o  
dos vino  
a la corte  
del empa  
dor **Z**e  
non.

**Theo**  
**rico** po  
dio la cō  
quista de  
Italia cō  
tra **D**o  
acer.

**Theo**  
**rico** t̄rto  
por **Y**ta  
lia y p̄de  
occurrid̄o  
lo al en  
frento.

**Barla**  
**am**  
venido  
por **The**  
**odorico**.

pte d'ella, y despues de muchas mu-  
ertes y derramamiento de sangre, q de  
ellas ptes fue, quedo la victoria por  
Theodonico, y Theodacer fue cõpeli-  
do a huir: Ella, despues de auerla softe-  
nido todo lo a el possible. Perdida  
esta jornada, no p'dio el animo ni es-  
perança de se defender Theodacer, lres  
recogiẽdo las reliqas d'los q escapã-  
rõ de la batalla, juto y llamo gētes de  
nuevo, y poniendole en capo cerca  
de la ciudad de Verona, tomo a espe-  
rara Theodonico: el q̃ vino alli en  
su seguimiento, y vinierõ los dos lre-  
res segida vez a batalla, la q̃ no fue  
menos posada q la p̃mera, porq̃ ra-  
era la postrera esperança d' Theodacer,  
pero fue anã m̃smeo vencido en ella.  
Porq̃ las gētes q le auia venido ayu-  
dar, loo elampararõ, y p'dio peleado  
muy grã pte de la suya, y despues ala  
pasada d' el rio Ipo, q̃do yua buyen-  
do, le echagorã muchos soldados.  
Y d'la vez no paro Theodacer buyen-  
do hasta la ciudad de Roma, donde  
pensaua rebaxarse, y tomar a resistir,  
pero no fue acogido estlla, porq̃ co-  
mo ya rēcido dos veces, no cõfiado  
estl, q̃siẽrõ agradar a Theodonico, y  
la ciudad se puso en defenĩa: Theoa-  
cer oio la buelta, y con la mas gēte q̃  
pudo, se metio en la ciudad de Raue-  
na. Theodonico por estõces pero de  
seguir a Theodacer, y fue sobre Aste-  
ti y apoderose della, y de otras ciuda-  
des en aq̃lla comarca, dõde muchas  
otras de Ytalia le embiaron dar la  
obediencia, y muchas capitaniaes y gē-  
teas se vinieron a el, y tomarrõ su boy.  
Y entre tanto q̃ esto passaua, Theoa-  
cer se fortificaua de armas y gentes,  
y bastimentos, para alomenos dfe-  
nder se en la ciudad de Rauena, q̃ en  
aquel tiempo era la principal de Yta-  
lia despues de Roma, y estãdo Theo-  
donico adreçando, de yr a cercar, a  
Theodacer, q̃ le parecia q̃ no le osaria

esperar en campo, subitamente fue  
tanta mudança en las cosas, que no  
lo pudo ni oso hacer. Porque p̃ocu-  
randolo yn capuanõ Theodacer, pte-  
feto, d'a desantado de parte d' Ytalia,  
muchos pueblos y capitaneos toma-  
ron a tomar su boy y partido, y fuerõ  
tantos, que Theodonico temio tan-  
to, que se metio en la ciudad de Pa-  
dua, y muchos dias passaron que no  
feco sus gentes al campo, de manera  
q̃ ni Theodacer yua a bucar a el, ni  
ela Theodacer. Passados algunos  
meses que la guerra se basia por f̃s  
terrias, tomando Theodonico a ba-  
llarse poderoso, pero su madre y her-  
manas encomendadas al sancto E-  
piphaniõ obispo de aquella ciudad,  
y fue sobre Rauena, donde estaua  
Theodacer, y puso sitio y cerco sobre  
ella. Pero Theodacer se defendio tan  
varonilmente, que en tres años  
que ouro el cerco, no solamente resis-  
tio a Theodonico: pero oiole tantos  
batallos y rebatos, que jamas le de-  
taua yn dia descansar en su exercito.  
Y al cabo deste tiempo, saltandole  
los m̃tenimientos, perdiã toda es-  
perança de socorro, auiendo ya inre-  
tado todos los auisos y maneras de  
ofender y de defenderse, y no le apor-  
uechãdo, determino de se dar a par-  
tido a Theodonico, con seguro que  
le oio oda vida y persona, y con pro-  
messas de que le daria en Ytalia algu-  
na parte donde pudiesse bũir. Lo  
qual despues no le fue guardado, an-  
tes le mandõ matar a el y a su fi-  
jo, y assi acabõ la vida y Reyno de  
Theodacer, y no se puede decir que  
cobardemente.

¶ Ouerro Theodacer, las gentes q̃  
escaparon de su exercito de los He-  
rulos, Theodonico los recogio, y  
les dio su sueldo, y en breue tiempo  
se hizo señor de toda Ytalia, sin ba-  
llar mas resistencia, y se fue por sus

Segunda  
vez y en-  
glo odo  
que en  
terrala  
por The-  
odonico.

Gacera  
go Italia  
terrala  
Theodon-  
ico y  
Theodacer

Theodo-  
rico cer-  
co en Ra-  
uena a  
Odonacer

Odonacer  
muerto  
por man-  
dato de  
Theodo-  
rico.

Thucod-  
rico la  
fue para  
Roma y  
se apoda-  
ro de to-  
da Italia

Los den-  
dos y li-  
gos pro-  
cuerdas  
por The-  
odocio.

Lo dice  
Aldo en  
Constanti-  
noplá  
al emper-  
ador  
Zenon.

torradas ordenadas ala ciudad de Roma, donde fue recebido con grã de fiesta y solemnidad, assi por la buena fama que de su bondad oyan, como por ser enbiado por el emperador. Y agudo mucho a haverse bien quisto, que luego en llegando, hizo gran de repartimiento de trigo por todos los vecinos, de que tenian al presente falta. Y assi quedo señor de Roma y Italia, llamandose Rey de ella, como si doacer la auia temido tres años. Y fue este Theodorico muy virtuoso, muy justo, muy excelente go-uernador y príncipe y hysse muy poderoso, y muy amado y temido, y sobre todo fue muy auisado y sagaz en conservar su estado, y haverse poderoso, tomando y procurando óndos con todos los Reyes que ya auia en Europa. Porque luego trato casamiento con Hildefrida hija del Rey de los francos, ó por mejor de sí de Francia, y se efectuó con gran de fiesta, y assí hijas tres que tenia: la vna casó con Sigisimundo Rey de los Burgundiones, ó de Borgoña, y la otra con Alarico rey de los Godos Visigodos y de España, y la tercera llamada Hmalfreda, con otro príncipe llamado Eurparico, natural de Alemania: y a su hermana Hmalfreda casó con Ildonico, Rey de Africa y de los Vandalos, sucesor de Venserico: de manera que con todos los príncipes comarcanos y Italia trauo sendo, y amistad, y trauo el regno con tanta honrra ganada, con no menos honrra tréna y tantos años después.

¶ Enre tanto que estas cosas passauan en Italia, Zenon que en Constantinopla, y Quiente Imperara, auia temido en que entender con los Bulgarios, que en Alemania habitanan después de la muerte de Hmilia: los quales entraron por la po-

uincia de Tracia, y hizieron mucho daño en la tierra, pero boluieronse en busca su aliento. En Constantinopla tambien se encendio vn grã dñimo fuego, que quemó muy grã parte de la ciudad. Hicaciote en bi-en a Zenon vn hecho muy desgraciado, ordenado por vn privado suyo, mayor omo mayor de su casa llamado Filos. Y fue que le hizo creer siendo mentira y maldad, que la emperatriz su muger llamada Hriadne, como esta oído y hija del Emperador Leon le havia maldad, y assi engañado Zenon, la mando matar secretamente. Y aquella quien fue en cargada su muerte, descubrió el secreto a vna moça de camara de la emperatriz: la qual luego auiso a su señora, y ella sin mas dilacion se salió huyendo de palacio, lo mas encubiertamente que pudo, y oerando en su cama ala que la auia auisado, ella fué a la casa de Hicacio, obispo Constantinopolitano. El Emperador otro día creyendo que su mandamiento se auia efectuado, se quiso poner lato, fingiendo ser muerta su muger naturalmente, y luego vino a el el obispo, y con grande autoridad y determinacion le reprehendió secretamente su liviandad, y aconsejado consejo, dandole a entender la bondad de su muger, y como era maldad lo que le era impuesto, y finalmente riuo tan buena manera, que le persuadió la verdad, y le confederó con su muger, y pudo entera paz entre ellos: pero Hriadne la Emperatriz desque riuo bien entendido q era Filos el que auia causado lo oído, como muger quiso vengar, y mandolo matar a cierto hombre, que tenia por habil pa ello. El qual para lo poner en execucion, lo aguardo en cierta parte, y queriendo le herir en la cabeza, le herro el golpe, y

Maldad  
de ellos  
contra la  
emperatriz  
Hriadne.

Como  
después  
de la  
muerte  
de la  
emperatriz  
Hriadne.

acaecio lo q a san Pedro, q le oio rna herida, de q le costo rna ojea, e alli se escapo. Y no olando parar en la corte de Zenon, determino de hazer otra poca traycion q la passada q fue por farle en Biza, e algar se co-gra parte de osterelo qual pudo hazer, por ser principal y mañoso, y por ser Zenon mal quillo por su codicia. El q embiado muy peñora bñ exercito contra el, y a vn capitan llamado Leocio, rano el y llos tales matas, q pñuado a Leocio q besiesse lo mismo, e asi de vn tirano se bñierd nos, se apoderaron de parte de la Biza menos. Pero bñda muy pocos dias el exercito imperial que conchelos auia conspirado, de que los soldados estauan ricos de sacos y robos, por auer perdó y arrepitidos se amotinaron en bñ, e los mataron a todos, e rñ perdó sus cabeças a Constantinopla. Y así fue librado Zenon de este trabajo y monimiento, y rñuio lo restante de su vida en quietud, aun que bño algunas mineras de hombres principales sin causa iusta q rñuiesse. Por faldas todas estas cosas, auiedo diez y siete años q Zenon yugana, murio e

Constantinopla su muerte natural. Del q se escrive q fue en grandemana fco, de omputicio y gsto, no co cōta do entre los buenos emperadores, por sus malas condiciones y mane ras q tūno, mas de tirano q de emperador. Oñe de el, q se toman de rñmo algunas vezes: fue su muerte año 81 señor de cccc. xcviij. años.

En tiempo de este emperador murió el Papa Simplicio rñco de este nombre, de quien ar rñs hereses men cñen: el qual fue bueno y Católico Pontífice. Hizo y dedico muchos templos en Roma, y hizo algunas canonas y ordenaciones muy provechosas. En su tiempo fue el sancto Obispo y gran doctoe Romulo, que escripto muchos libros de nuestra doctrina y Fe Crística, y contra algunos hereses. Añ. 81. Murió Simplicio, le rñco en el nombre pñificado Felix, rñco de esta adura, natural de Romanos en la Biza murio años algo menos y ad ministro la fñta y administraron al Summo pñificado pñco a algunos obispos por hereses. Fue en su tiempo Luan Do maco, rñco doctoe fñmo y insignis Theologo, y muy fñdo en mñt chary que en todo escripto muchas libros, y rñcodo Felix Gibasio, primero de este nombre.

En el año de la dicho suenbrado en fin de la vida de Leon, en el porfo de su hñsima de fñsidad y Procupe en el libro primero de la guerra de los Goths.

## Comiença la vida del Emperador Anastasio primero de este nombre. en solo este capítulo contenida.

**N** quedo Zenon bño alguno, q le pudiese suceder en el imperio, por lo qual despues de su muerte algunos bñs, bñs principales intentaron a ser elegidos, e entre ellos fue Anastasio, el qual aunq no tenia alto linaje, era bñbe estimado y bñ quillo. Por lo qual, e por q Briadne la bñda empe

rñtró lo quillo e encamino, fue elegido emperador, ayndado bñbe en en mucho, muy poderoso en la corte, llamado Tribicio, e no solamente procuro Briadne lo dicho, pero pasado el auiero y bñtras el marido empa do muerto, a los rños q nario, si caso cōd nuevo, e así al cōco Anastasio el impio. En su principio sin cōtra dición alguna, e cō alegre voluntad fue de todos obedecido, e no solamente el imperio bñlo pacifico,

Año de la creación de la era

En el año de la creación de la era

Murió Zenon

Año de la creación

Año de la creación

Felix 81

Galasio

Autores

Anastasio elegido emperador

En estos  
dos años  
por ge-  
neral.

pero en Ytalia, y Francia, y España, Alemania, y África auia paz, adiminuando sus reynos ya como costura los fusellosos de los q los auia tomado, y rerpado al imperio, aun que oçidia pocos tiempos vno grãdes guerras y batallas entrellos. Theodotico rey que se llamaua de Ytalia, su principal estancia era en Roma, ala qual ylustro con grandes edificios, y aunque en ausencia mando hazer lo mismo en Roma, y por toda Italia bixo grandes bienes y oïdimo las cosas como muy bueno y excelente principe tanto que las gētes alabauan a dios, y se tenian por bienauenturados, en le tener por señor y gouernador. Voluendo a nuestro Emperador, luego que fue coronado, mando por publico edito, que todas las ocadas que al fisco se oçuiuan hasta esse oia, fuesen perdonadas, y no se cobrasen o dios ocadores, que era grandissima suma. Començo tambien a oar los oficios y cargos a personas dignas y hábiles y no por oïntros, como ya se auia enro duxido cōlas guerras y necesidades passadas. Con las quales cosas y otras aporencias que oc buen principe bixo, fue en sus principios muy quisiō y amado; pero esto ouo poco, porque el era tocado dela heresia de Eutichiano herege maldito, que mala y abominablemente sentia o dia persona de Ebuisto, y por esta quaterñidad en las personas oitinas. Y como sin se ninguna cosa se puede acerrar, ni ser agradable, començo este emperador a ser aborrecido secretamente de dios, y publica cada gēte y pueblo catholico: y así aun q murio viejo, al cabo murio mala muerte. y en la vida nunca saltaron tiranos, que se le alçaron, y otras guerras y trabajos. Los peñeros se le alçaron los Phuros, gē

Anastasio era  
docto.

teualiteres como oitimos en Asia menor la ocañ fuc. Añes qto cierto fucido y repartimēto, q Zenō su padre decessor les auia oado y prometido quando se yugo al tirano llamado Phlo, q oitimos que auia infamado falsamente ala emperatriz. Tomado pues estas gentes por capitā aun valiente y muy oestro cauallero llamado Xilingo, bñeron guerra en las tierras del imperio muy cruel por el pacto de seys años en el qual tiempo entre las gentes de Anastasio y Xilingo vno algunas batallas, y muchos reuencios y escaramuças, hasta q muricron el Xilingo los Phuros se oerrauaron, y perdieron por falta de capitā, y fue entrellos becho cruel castigo, y muchas ciudades asoladas, segun refiere Jordan obispo, el qual aun que bñemēte re, toca lo mas de la bñstoria. Alçose tambien contra Anastasio otro capitā en Elicia, en el mismo tiēpo q lo pasado llamado Arhemedoro, pero fue bñemēte de fecho. En el Phirico y Eolmacia se rebelaron dos hombres poderosos y ricos, llamados Sabiano y Abundon, y cerca de Adrianopoli otro llamado Pompero, y dentro en Constantinopla vno escandalos y tumultos grandes, en que murieron muchos gentes. En las quales rebeliones Zenon se vio en grãdes trabajos, y padecio muchos miedos, y vno oc hazer algunos partidos no honrosos para el, y perdio muchos de los suyos. Luno despues de librado de esto, otra guerra ouo muy peligrosa y larga, con vn varon muy valiente Scitha de naciō, pero criado y vñado en la disciplina y guerra Romana y oia casa del Emperador: Condestable y maestro dela milicia fura, llamado Plautiano el qual o por ambicō y odio oc ser señor, o por algū

Xilingo  
se alçó  
y bñstoria  
contra  
Anastasio.

Tirano

Arhemedoro.

Sabiano.  
Abundon.

Phira.

Phira.  
no con  
grandes  
guerras  
y alçó con  
tra Anastasio.

agranio y consentimiento que tuuiesse que los historiadores no dige la causa, el se leuanto contra Anastasio, y cō salenta mil bōbes de guerra que pudo iutar, de los hunos y otras gēies le comēço a hazer cruel guerra, por mar y por tierra, hasta llegar alguna vez a tres millas de la imperial ciudad de Constantinopla. Contra el q̄l el emperador h̄yo grande exercito, y por capitā general d̄l a Hipatias su nieto o sobeino: el q̄l antes que pudiesse venir a batalla por cierto agāño que le fue hecho fue preso de los hunos y tregado a Anastasio. Despues de lo q̄l fueron por el otros capitanes del emperador rēcidos, de manera q̄ durando la guerra los años, al cabo dellos fue de cōpar la paz de Anastasio, por muy grandissima suma de dīneros q̄ le dió, y desta manera fue librado de este peligro, aunq̄ no de la afrenta q̄ recibio con la paz cōpada. En esta guerra escrue Zononas, llamado Juā Bonacho, segun que refiere Juā Luspiniano, q̄ fue ayudado Anastasio, el ingenio y industria de Proculo matematico y filosofo insignē, y ingeniosissimo en inuentar instrumentos y machinas, y en en d̄r una cosa entre otras, q̄ parece increíble, y yo no la defendo ni afirmo, pero contarlabe por cosa maravillosa, crea el lector lo q̄ le pareciere, asique todavia digo, que los secretos de naturaleza son tan grādes, que no todo lo q̄ no entendimos como pudo ser, debemos tener por imposible. Lo q̄ quiero decir, estos autores lo escrue como cosa muy cierta, y q̄ passo así, y es, q̄ oien que de la manera q̄ agora vemos que se vnos eptios q̄ bñdole el sol, cō la reflexion de los rayos enciēden estopas o otra cosa allí delicada, que cerca dellos pongan, allí h̄yo muy muchos este Proculo muy grande, y que obtuan esto cō

tanta fuerza, que puestos en las torres altas de los muros, encendia y quemauā los naves y armadas, con toda la gente que en ellas venian, y así otras q̄quiera machinas, que arrimalien a los muros, o quierā q̄ el sol oiese en los espejos, de que no poco daño recibieron los cōtrarios: lo qual llena la misma razō que lo de encēder las estopas. Eniretā que estas cosas passaron en el imperio de Grecia, fueron grandes las guerras que se traxerō entre los reyes de Frācia y España, y el rey Theodotico de Jmīra, los quales por ser cosa muy larga y no me mi proposito de po.

Voluēdo a nuestro emperador, que parecia ya tener algun descanso por auer librado de la guerra de Anastasio, ofreciōsele otra con los Persas, que no fue menos importāte ni peligrosa. Y acatō así, que como en sus tiempos reynase en Persia Caudas, rey poderoso y animoso, y por guerras y gastos que ante tenido, tuuiesse necesidad de cierta suma de oinero, para la pagar a cierto rey vecino suyo, viōla a pedir pñada al emperador Anastasio, como amigo y confederado q̄ era a la lezon del imperio: lo q̄l poniendolo en consejo Anastasio, le fue dado por parecer q̄ no lo h̄yese, porq̄ era con su dīnero hazer amigos y aliados a los enemigos antiguos del imperio, q̄ mejor consejo era q̄r la facultad de poder pagar, para q̄ vniēse entre ellos guerras, y se apocassen y gastasse sus enemigos de manera q̄ tomada esta resoluciō, se escusó lo mejor q̄ pudo, sin darle lo q̄ pedia. Viūda su respuestā por el rey de Persia, indignose tanto, que sin otra causa alguna, se determinó de hazer guerra al Imperio Romano. Y puesta en execuciōn su determinaciō, y hecho muy grande y poderoso exercito, y muy

Hipatias  
fue her-  
ido cap-  
ti ohera  
Nastasio  
no.

Hicose  
la paz. as  
Pronto  
cōpeta  
por dā  
paz.

Pronto  
grāde el  
felofo

Hicose  
de otros  
materia-  
les.

Caudas  
rey de  
Persia.

Caudas  
rey de  
Persia  
no guerra  
en el im-  
perio.



estilero  
de la guerra  
pública.

Capitaneos de  
anastasio  
contra el  
rey de  
Pecia.

Ariobindus,  
Patricio  
Glorioso,  
Hiparitas

grandes aparejos de guerra, personalmente entro por los términos y tierras del imperio, habiendo crui guerra en ellas. y asiento su real sobre la ciudad de Amida, insignie y grã de cñones de la provincia de Abesopotamia segun lo cuenta Procopio, sobre la qual passaron grandes trances, y al cabo la vno en su poder y la mudo despues algn tpo. En talo desta uia sobre esta ciudad, Anastasio junto las mas y mejores gentes que jamas auia juntado, y embio quatro capitaneos con quatro exercitos contra Canadas, cuyos nombres son Arimundo q esteos era pñor en oñete y Eler capitã de la guarda de palacio, y otro llamado Patricio, natural de Frigia, y el quarto llamado Hypatias, sobelmo del emperador ya nombrado. Y con ellos eran otros grandes hombres, como Justino q despues fue emperador, y otros algunos varones sabios en la guerra. Estos exercitos caminaron por diuersos caminos, y no ordenaron su camino a lo correr Amida, sino a haer guerra en los reynos de Canadas, por diuersas partes. Entendido esto por el, salio al encuentro Arimundo, el q lo hizo tã conuademe, que no oso venir con el a batalla, antes se retiró muy vergonzosamente sin aguardar a poder llevar su bagage ni carruaje, y quedado sus reales llenos de muchas cosas ricas y de valor, fuerõ robadas por los persas, y passarõ adelante en seguimiento del exercito imperial. Los otros dos capitaneos conuene a saber Patricio y Hypatias, yñdo sus gñes, estãdo ya cerca del enemigo, comenzãrõ la guerra, sin poder saber enteramente, dõde estaua el rey, despues de la retirada o hũa de Arimundo, y a caso topãrõ con ocho cñones de cavallo corredores suyos, quedado el con su

exercito muy poco a mas, los quales poniendose en defenõa, fueron muertos todos, sin poder tomar lengua odlos. Y no teniendo vista de las gentes de Canadas, asientaron su real en la ribera de un río, la corriente del qual uia la uia que el rey Canadas mava, comẽçaron a comer y descansar del cansino, entrãdo y tomando agua del dicho río. Y como el Canadas y sus capitaneos viesse venir el agua turula, y traer otras cosas que mostraban ser frescamente echadas en el río, los pecharõ lo q era, ya grã por esta mudo Canadas caminar sus gñes en toda orde de batalla, y oñeron tã de rebato sobre los imperiales q antes que se pudiesen ordenar, fuerõ rãpidos y desbaratados, y muertos casi todos los capitaneos de su dados, q así se puede llamar, y algunos escaparon huyendo. Y sin duda si a este tiempo los hunos barando de la Scythia Asiatrica, no entrãrõ poderosamente a haer guerra a los persas, que hixieron oñerter los penamientos y gentes de Canadas a otras partes, y boluer a su tierra, a poner cobro en ella, de esta jornada el hixiera grande estrago en el imperio. Pero retirandose por esta causa, llegó a buen tiempo el quarto capitã llamado Eler con su exercito y començo con mejor orden y auiso a haer la guerra, y juntado consigo las gentes que Arimundo auia oñtado, porque el fue llamado a Constantinopla por mandado de Anastasio, y juntado se, tambien Patricio el capitã que auia escapado, pusieron cerco sobre la ciudad de Amida, que los persas auian ganado, y despues de tenella mucho tiempo cercada la ganaron por cierto engaño, y porãdo despues con años conõnos esta crudelissima guerra, con muertes y daños de ambas

Vitoria  
de Can-  
das sobre  
los cap-  
taneos de  
anastasio

partes, y siendo los Persas muy ap-  
tados tambien de los hunos, y otras  
gentes que con ellos auian entrado  
en sus tierras, se trato y concerto tre-  
gua por siete años con el impio. Des-  
pues adiante pasado el tiempo de  
la tregua, Anastasio mando edificar  
una ciudad en Mesopotamia, lla-  
mada poren Anastasia, o sea alos Per-  
sas polo mucho, pero por el aprieto  
enque estauan con los Hunos, no osa-  
ron venir en rompimiento, y assi du-  
ro la paz toda la vida de Anastasio q  
se contento con ella, aunq en la guer-  
ra auia perdido reputaci y gentes  
berrias. El qual como ya anemos di-  
cho, era inficionado de la heregia de  
Eutichiano, y por ello se cree que  
permitio Dios que todo su imperio  
fuese trabajoso. Y al cabo qndo mas  
descuidado estava, auiendo yrru-  
sion que imperaua, cayo en rayo di-  
cielo q lo mató, en el año del Señor  
de quinientos y diez y nueve, sin de-  
jar hijo que le sucediese.

PAPAS.

**E**n este tiempo Gelasio q es  
contado entre los buenos y no-  
tables sumos pontifices, erudito y  
mucho versado en letras diuinas, y  
q compuso hymnos muy elegantes y  
biso y escriuio oraciones y cartas  
muy doctas y grates, tano la silla  
quatro años y ocho meses, sucedio  
le Anastasio natural de Roma segun  
de este nombre, en cuyo tiempo Tra-  
simundo que ala fazon era rey de los  
Vandalos y Africa, como herege q  
era Arriano como sus pasados, per-  
siguio los catholicos chistianos y  
obispos en Africa, en quella eglesia  
catholica padecio grande persecu-  
cion, siendo perseguidos y desterra-  
dos muchos obispos, y entre ellos el  
santo Fulgencio obispo dignissimo,  
que en su vida y doctrina fue el mas  
señalado de su tiempo, y escriuio ex-

celentes libros, y biso excelentes ora-  
ciones y sermones al pueblo.

**E**stos y otros otros Ege-  
narios doctrinados en cierto las re-  
glas de los monjes, y fausto obispo  
en Francia, que era muy elegante y  
santamente contra los Arrianos, y  
otros obispos singulares, tano la silla  
Romana Anastasio poco mas de un  
año, y sucediole Simacho unico de  
este nombre natural de Ercenia, y  
fue por su eleccion cisma y discordia  
en Roma muy grãde, porque fue rã  
bien elegido en discordia otro llama-  
do Laurencio. Por lo qual de con-  
sentimiento de ambas partes, y con  
voluntad del rey Theodosico q en  
Italia reynaui, con grande prope-  
riedad se biso cõsilio en la ciudad de  
Rauenna, donde el mismo Theodo-  
rico estava, y fue declarado por ver-  
dadero pontifice el Simacho, y el  
hijo obispo de Huceria al Lauren-  
cio, y estan do assi pacifico algun tie-  
po, el Laurencio llamado y incitado  
por algunos, tomo a instiar a ser pã-  
tifice, y fue sobre ello otros nuevos  
y muy mayores discordias, en q fue  
en Roma grãdes muertes de gente  
por el cabo rãdo la verdad y justicia  
de Simacho, y fue exelente pontifice,  
biso grãdes templos y edificios en  
Roma, y procuro y remediuo de to-  
das las cosas necessarias alos diler-  
rados por Trasmundo rey de Afri-  
ca instituyo q en los dias de domi-  
go se cantassen hymnos, como en la  
festiuidad de los martyres, y q en la  
misma se cantasse la gloria in excelsis, tu-  
uo la silla qnse años y medio, y suce-  
diole el papa Dominico unico dste  
nombre q fue catholico y buen pontifice.

**L**os autores de la contada son los que en el presente  
se han condrado y tan que si vieren qual fin de  
la vida de Leon segun de todos, de los quales Nireno  
no acabo aqui su libro.

Ilustres  
en letras

su re-  
uicio

Quinta

Concilio  
general

Harmón  
de varios  
Autores

que  
los  
por  
los  
los  
los

Asi  
lo  
lo  
lo  
lo  
lo  
lo

Gelasio

Asi  
lo  
lo

# Comiença la vida del Emperador

Justino primero de este nombre; acaba se en vn capítulo.



## Accedio a

Enaflaño en el imperio Justino Europalates, y co cosa marauillosa, libre e considerar, dequan bato citado y principio vino a tã alto trono, y por las vias y maneras q alcanço a subir a el, que para exemplo de los trances y acatamientos estraños de la vida, sera bien contallo como passo, fue este Justino natural de Tracia, aun q otros dize q de Ylirico o Balcania, nascido de muy batos y humildes padres: tan to que el siendo niño se crio guardado ganado. Y como ellos tenia orde nado q imperasse para algunos buenos efectos, el acordo de dexar el vil oficio que tenia, y sido de tres años se fue ala guerra, y determino perma necer end exercicio militar. Y talto ta valiente bido, q en breue tiempo gano fama y nombre de esforçado, peleando diestra y valientemete cõ los enemigos, en batallas singulares y comunes, y señalando se en todos los manceos que se ofrecia. Por lo qual en breue fue hecho capitan, y deida a poco tpo Edde, q como ya esta dicho era ya grã dignidad eñõ cel, reñese estado le tomo la muerte de Enaflaño: siendo ya viejo y de bar taedad. Y como luego q el murio se començasse por todos a tender y tratar quien seria emperador, vn grande primado que aya sido suyo, llamado Amancio, q era cumucho, usapado mo mayor del emperador, y el mas rico hombre de dinero de los de su rre po, deissima y procuraua mucho, q fuisse elegido vn grande y poderoso

hõbe, llamado Theocreciano, que era muy grande su amigo. Y como en esto tuuiesse el poder y mano el exercito y gentes de guerra, porq ya nada ya apor oñe ni verdad tra ele cion, sino por fuerza o interese, de termino de comprar las voluntades de los soldaos y capitanes por di nero. Y para esto acordo de tomar p nmero la de nro Justino, y rfar de su intercession para cõ los otros, y tra to con el el negocio: y acordado se los dos, le oio grandissima fama de di nero, para que repartiessse por los ca pitanes y gentes, que le pareciesse, porque fuesen en tener y eligit por empador a Theocreciano. El Justino auido el dinero en su poder, de po de tratar por Theocreciano, y se cretamete procuro de auer y cõpar las voluntades para si propio: y tal cobro se dio, cõ otras cosas q cõcur rieron, q quando Amancio penso q tenia negociado lo de Theocrecia no, bailo q a Justino querian y nõ brian todos por emperador. Y assi fue luego jurado y obedecido de co mun consentimiento del senado y del exercito, porque allende dello di cpo, el era bien quito, y tenido por hombre virtuoso, y catholico chris tiano. Bisto por Amancio el enga ño que le aya sido hecho, aunq por el presente no pudo dexar de obede cer, luego començo a tratar y procu rar la muerte al nuevo emperador, cõcertando se cõ Theocreciano, el q pretendia ser digido, y con otro lla mado Andrea, y con Asallabale y Brdaburio, que todos eran de la ca mara, que lo mataren, quando se ofre ciessse oportunidad para ello. Pero plugo a dios, que fue descubierta su

El lugar y vida de Justino antes del imperio.

Amancio a procura del tpo pa Theocreciano.

La muer te/consa Justino rre el imperio.

trayció y fído prouada, el empador  
mando matar al Hmancio, y al An-  
drea, y al Theocrociano, y los otros  
deberro ppetuamente. Y por mas se  
asegurar enel imperio, arató cō Euri-  
liano, q̄ se auia alçado cōtra Hmancio,  
q̄ se vinielle a su corte, y bñalo  
cōsul ordinario, y maestro y capitan  
de la gēte d guerra, y otra mercedes  
y hōrras. Pero el como descomocido  
y ingrato, desde a pocos dias mouio  
algunos tratos cō algunos cōtra la  
vida y estado de Justino, y siendo sa-  
bido por su mādado fue vn día muer-  
to ē su palacio, cō Paulo y Eleria-  
no q̄ crā participantes en su cōtracciō.  
Librado Justino dōs peligros, y  
viēdose ya pacífico en el impio, como  
fuesse christiano y catbolico, y como  
ciētesse quan estendida estaua la here-  
gia Arriana en el mūdo, determinó  
poner en esto el remedio possible. Pa-  
ra lo q̄l rābñ fue monido y incitado  
por Demisida sumo pñtífice q̄ ala fi-  
zō era el q̄l ambis deide Roma a el a  
Germano Obispo de Capa, a tra-  
tar y procurar las cosas de la fēde  
manera q̄ Justino mando por todo  
oñte, q̄ en ninguna yglesia se admi-  
tiesse por obispo, sacerdote alguno q̄  
fuesse Arriano. En esta misma sazō q̄  
justino bñso esta buena obra, murió  
en Africa Trasmado rex d los Mā-  
dalos, q̄ era hereje arriano, y rno a q̄l  
reyno su hijo Eldrico, q̄ era auido  
ē vna hija d el empador Valentiniano:  
el q̄l imitado a la madre fiel, y no al  
hereje padre, luego como rno el rei  
nō de Africa, mādō alçar el dñerro  
a todos los obispos Catbolicos, q̄ su  
padre auia deserrado como arriano  
en el dño, y reformar los templos y  
yglesias todas. Pero aunq̄ el empa-  
dor y este rex bñsērō esto, como ē ita-  
lia repñsñlle Theodorico, q̄ tñ pode-  
roso y temido era, y fuesse el como  
lo eran los mas d los Godos hereje

Arriano, peso le mucho bñso q̄ empa-  
dor auia hecho, q̄ tenemos dicho, y bñ  
termino sino lo tornaua a renouar,  
d hāer el en todo su señorio grādes  
crueldades cōtra los catbolicos. Pe-  
ro pñmero cōpelió al papa Juā, q̄ por  
muerte de Dormida fue elegido, q̄  
fuesse a Constantinopla, y cō el Theodo-  
ro y Agapito, varones cōsulares, a q̄  
tratare cō el, q̄ luego mādāse resituir  
ē sus sillās los obispos arrianos, q̄ a-  
uia dñpofeydo, dōde no q̄ el meretia  
a cuchillo a todos los q̄ ē y nāia crā  
de cōtraria creyēcia q̄ la fēde. Llegā-  
do el papa Juā y los dichos dñarado  
res a Constantinopla, fue cō grāde re-  
neraciō recebido el y ellos, y el papa  
derramando muchas lagrimas, le  
pidio que se otorgasse su pñticiō, aun-  
q̄ injusta, y q̄ por euitar la crueldad  
excellentia q̄ se dñpaua, pñtifiesse por el  
pñte, q̄ los obispos fuesse resituidos.  
En epados lo rno d otorgar, porēstor  
uar tāgrā crueldad, y alñ fuerō los  
malditos obispos tornados a sus egre-  
sias: y el epador bñso grādes dñaras  
al papa Juā, y alas q̄ cō el auia ydo,  
y ē rāto q̄ ellos alla estauā. Theodo-  
rico rex d y nāia mādō matar a Si-  
macho, y a Boecio fencerino, varones  
cōsulares, muy catbolicos, y doctos  
ē todas artes y no se consiēto cō hāer  
esta crueldad y iniusticia Theodon-  
co ē fūvejes, auisēdo sñdo basta alñ ex-  
celēte y iusto pñcipe, q̄ al papa Juā y  
alos q̄ cō el vñsērō d Constantinopla  
la jornada ya dicha, teniēdo ellos lo  
pñchar zelo, d q̄ auisē sñdo muy hōra-  
dos por Justino, como malo y here-  
je, mādō pñder al sumo perlado, y a  
sus nos embapadores, dōde de hā-  
bie y crueltratamēto murierō. Por  
las q̄les crueldades pñticio Dios q̄  
dñtro de nouēta dias murio subita-  
mente: dexādo por heredero vn nieto  
suyo llamado Erthalarico, porq̄ el no  
tenia bñso varon, y por ser el nieto de

Trayció  
proprietaria  
de Justino.

Epados  
de Justino  
por el  
que los  
emperadores

Theodoro  
rico rex  
d Italia  
destendia  
alos Ar-  
rianos.

crueldades  
y hōrras  
de Theodo-  
rico.

edad de ocho años, la madre como la gouernacion y administraci6n del reyno como muger muy sabia y valerosa. Voluendo al emperador Justino, digo que mucho le pes6 de lo q Theodorico hizo, pero no estava t6 poderoso que lo pudiesse remediar, por que allende de las necesidades y contradiciones, se le ofrecio guerra con los Persas, que era la gente mas temida de todas a los Romanos. Y en ella lo poco que el b6nio le sucedio bien, y sus capitaneos vusieron algunas victorias, de las quales ay poco escripto que se pueda desir, siendo capitanes Sim y Belisario, de los quales Belisario que entonce era muy moço e muy valiente, salio despues vno de los mejores capitaneos del mundo, e que mas tierras c6quisto, y mas batallas y victorias vno, como en suma contaremos adelante. Y estando Justino en esta prosperidad y buen sucesso, viendose viejo y sin hijo q le sucediese, acordo de hazer Cesar, y adoptar y n6brar sucesor suyo a Justiniانو su sobrino, hijo de su hermana, e desde luego lo hi

zo su compa6ero en el imperio, y de des quatro meses que esto vno hecho, le toco a el vna enfermedad, de q murio en la ciudad de Constantinopla, auendo onze años q imperara y segun algunos nueue, de los quales muy poco mas dello que tengo dicho, hallé escripto del marito en el año del nascimiento de quinientos y veinte y nouue años, y segun algunos de xxiij.

EN tiempo de Justino marito (como se ha visto) el Papa Hormisda, vno de los nobres, auendo nacido este nombre, el qual como esta dicho murio en prison, por mandado de Theodorico rey de los Gotes y de Italia, Al Iura fundio Felix quatro. De los otros reynos y provincias, el p6s, Frisia, Inglaterra, y los de mas no escríuo, por que no vusieron en este tiempo contras con el imperio Romano, aunque entre ellos pasaron algunas cosas memorables. Tampo este Papa Felix le vió quatro años y dos meses y medio, y al tiempo los tiempos de Justiniانو, y antes enviaó al Portafu de Constantinopla, por que fuesse mald de las cosas de la Fe, edificó en forma el templo de San Cosme y San Damian, y remodeló el de San Sabiniano.

De Autor los nombrados en fin de la vida de Justino.

## Comiença la vida del Emperador Justiniانو primero de este nombre: la qual se reparte en capitulos.



**I**n contradici6n alguna fue obedecido a todo n y auido por emperador Justiniانو, despues de la muerte de Justino sintio q era hermano de su madre, siendo ya de edad de quarenta y quatro años el qual fue gr6nde y bueno emperador, e q c6 algunos de los muy buenos antiguos lo podemos c6ferir y comparar, así en

las cosas de paz como de guerra. Las conquistas y guerras que vno, y otras cosas que pasaron en su tiempo, que fue poco menos de quarenta años, fueron tantas y t6 notables, que no podre yo contar las como siera, y das merced, siguiendo el modo que suelo, dire lo que pudiere, aunque el largo tiempo y la copia de las cosas me aura de hazer pasar algo de la rassa. Luego puzo que Justiniانو se vido emperador, no se contento con construir lo que here

do de su tior pero teniéndolo anjmo y  
oñficion d'antiguo y buen epador,  
luego comēço a d'ellear y p'ocurar e  
fanchar el impio. y redusillo si p'udi-  
e ala magestad y dignidad angua.  
Y la primera guerra q' se ofrecio fue  
contra los Persas. que en los r'pos  
de sus p'edeciores ya auia violado  
las pazes. y entrado los limites del  
impio Romano. y r'sarpado algu-  
nas tierras y p'ouincias d'el. Tanto  
q' se g'o eñrue Procopio. cinquenta  
años atras d'el iperio d' Justiniano. co-  
mūmente en todas las guerras an-  
as llevado lo p'or los imperiales. y  
las pazes se auia hechas a r'etaja d'los  
Persas. La causa desta guerra eñre  
Justiniano epador y Lauadas reg d'  
los persas. fue cō la verdad la emula-  
ciō y odios. q' los dos impios y se-  
ñores d'ellos se tenia antiguamēte.  
como el p'ocēso de nuestra hytoria  
se aura eñrēddos: por la ocasiō o cau-  
sa. p'p'ina fue. q' Justiniano luego  
q' fue emperador embio a mandar a  
Belisario. capitā de aquadras frōte-  
ras excelētissimo. q' a grande p'esa hi-  
siese edificar en cierta ciudad q' era  
ē la frontera de Persia vna fortaleza  
la mas fuerte y inexpugnable que ser  
pudiese: por q' aquel era vna eñrada y  
p'asso d'los mas impōrtantes: lo qual  
el p'uso luego por obra. Y Lauadas  
fiedo desto auisado recibio grande  
pesar d'ello. y embio capitāes cō gē-  
te. que req'riesen a Belisario. q' lu-  
go p'udiese cesar la obra. y sino lo qui-  
siese p'ayer. q' derribasen lo edifica-  
do. Venida esta gēte donde el edifi-  
cio se havia. passārō grandes autos y  
req'rimientos d' vna parte y de otra.  
y por que los q' edificauan no tenia  
poder bastante pa resistir a los Per-  
sas. el epador embio dos capita-  
nes. que eran b'os. con algunas cō-  
pañias. Los q'les llegados y p'oli-  
guisdo los Romanos en la obra. y

los Persas en eloualla. vusaron d'  
venir a batalla: d'la q' los imperiales.  
por ser los Persas mas i numero su-  
erō d'ellos r'cidos y muertos mu-  
chos. y otros llevados cap'inos. y  
el edificio allanado todo por tierra.  
Sabido este rōpimiento por Justini-  
mano. luego p'ouero d' capitā g'ene-  
ral de toda d'ist'ia a Belisario. El  
q' como muy eñfōgado y labio. con  
grā diligēcia junto grande y p'ode-  
roso exercito. y jūando cōsigo otro  
capitā q' empador le auia embiado  
cō buena gente llamado Hermoge-  
nes. caminō pa la ciudad d' Duras. q'  
era ē Belisopotamia. y ala suen era  
frōtera d'los Persas. donde se comē-  
ço la guerra cruel eñre las vnas gē-  
tes y las otras. Pero como Justinia-  
no por emplear y gastar el r'po ē co-  
bar algunas p'ouincias. d'las quel  
imperio auia p'dido. d'ellean la paz  
con los Persas. eñto su embapador  
llamado Rufino a Lauadas reg de  
Persia. pa tratar la paz si honestamē-  
te se pudiese ahenar. Llegado este e-  
bapador ala comarca do el reg eñta-  
na. ares q' fuese a su corte. por mēse y  
ros se mouiērō algunas plancas y  
traros d' paz. y adando eñ ellos. fue-  
ron los capitāes imperiales auisa-  
dos. como el exercito d'los persas ve-  
nia ē la busca. y eñtā a media jorna-  
da d' el fugo. y venia por p'incipal y ge-  
neral capitā vn grande hombre. lla-  
mado Perosias. que era d' d'iranes.  
q' era nōbre de magistrado d' grande  
dignidad ē Persia. Por lo q' Belis-  
ario se puso en la mejor orden q' pu-  
do. y accerco se tanto. q' se vinie-  
ron los dos campos a se alotar muy cer-  
ca el vno d' el otro. y alli eñstunierō dos  
ó tres dias. poniendo se cada p'ia en  
orden de auer batalla. eñp'ado ca-  
da vno ser acometido. Pero eñtādo  
asi vno d'ellos vial algunos freche-  
ros d' vna parte y de otra comēçarō

Desto-  
rio elegi  
do capitā  
contra  
los persas  
tan.

El origē  
de la guer-  
ra eñtre el  
epador  
Justiniano  
y los  
Persas

Perosias  
capitā  
d' el rey  
d' persia

Batalla  
de los  
dos Bel-  
isarios re-  
ñidos.

vna escaramuza, en la qual los esqua-  
drones se fueron acercando, y rom-  
piéron los vnos en los otros, y de  
tal manera pelearon, que fue vna  
muñ cruda y muy sangrienta batalla,  
y duró hasta cerca de la noche, lleuá-  
do la batalla nuestra los Romanos  
lo peor, y en la izquierda lo mejor, de  
cada Capitan hýso lo que pudo  
por auer la victoria: pero al cabo los  
Romanos fueron vencedores y hi-  
sieron grande mancha en los enemi-  
gos, y el Perrosas Almirante esca-  
po huyendo. Huida esta insigne vi-  
toria por Belisario, en pocos días  
después recobó algunas tierras en  
Mesopotamia, que tenían los Per-  
sas usurpadas, donde passó otras  
jornadas dificultosas en combates,  
y recuentros. Y la provincia de Ar-  
menia donde también tenía mucho  
ocupado los Persas, siendo Eutaf  
Capitan general, y Doctoreo pre-  
tor della, con la misma buena founa-  
na se hizo la guerra, auiendo la vito-  
ria el exercito imperial, y recobó lo  
mas dello ocupado. .

¶ Estando la guerra en el termino  
dicho, y muy encendida por todas  
partes, Rufino que oprimos auia re-  
nido por emperadora Canadax re-  
gó Persia, tomadas sus seguridades  
vino a su corte, donde passó cō el mu-  
cho platícal y tratos, pero la paz no  
se pudo concluir, y Canadax se de-  
termino de proseguir de nuevo la  
guerra, para se satisfaser de la mágua  
que sus gentes auian recebido. Pa-  
ra lo qual por consejo de Belisario  
dixió y valiente capitan supo cōtra  
los Romanos auia auido muchas  
vitorias los tiempos passados, hýso  
nuevo capitan de sus gentes a Es-  
recha, varon muy eslozgado y platí-  
co, natural de Persia. Del qual Be-  
lisario estando con el Eutaf el otro  
capitan, después de algunos recu-

tros vino a batalla de poder a poder  
y fue vna delos mas reñidas y posia-  
das que en esta guerra passaron. Fue  
la batalla junto al rio Euphrates, y  
ofuso contra la voluntad de Belis-  
ario el qual conociendo que el exer-  
cito contrario basia ventaja al fugo,  
no quisiera pelear, pero sus gentes  
contra su voluntad se determinaron  
a ello, y vista la determinacion, que  
no podia baser otra cosa, trabajo mu-  
cho por los animar, y ordenado sus  
batallas contra las de los Persas, q  
ya estauan a punto, comenzó a pe-  
lear con tanto animo y perseveran-  
cia de ambas partes, que duró la  
mas parte del día la batalla, no se de-  
claraua la victoria por vna pte ni o tra  
hasta que no pudiendo los imperia-  
les sostener el trabajo, por no auer a  
quel día desfogados, por ser víspe-  
ra de pasqua de resurreccion (porque  
reñ los Christianos de nuestros tie-  
pos quan inuoluntariamente segua-  
daban los agunos de la eglefia estó-  
ces) comenzaron a desamparar. Y  
la gente de cavallo dios Persas car-  
go con tanto imperu sobre la de ca-  
uallo de Belisario, que los Ro-  
manos fueron rompidos potellos,  
y comenzaron a huyr, y lo mismo hi-  
sieron otros esquadrones de infan-  
teria. Lo qual visto por el eslozgado  
Belisario, después de auer trabaja-  
do mucho por los retener, y rebaser  
la batalla, visto que no auia remedio  
apeandose de su cavallo, se metio en  
vn esquadro de gente de pie, que se  
auia sostenido, y animado los cō su  
pñencia, determinó todos de antes  
morir q ser recidos. Y Esareta y los  
Persas q auia seguido el alcáçe dios  
q huyó, y isto q así esqdrō qdaua etc  
ro, boluierō cō grā en ojo pñido rō  
perle facilmēte, po no lo pudierō ha-  
ser, porq ellos se cerraron de tal ma-  
nera, q jamas pudierō sbaratarios,

Batalla  
crual de  
mesopotamia  
entre el Belisario  
y el Perrosas  
en nuestros  
tiempos.

Entre  
los dos  
Belisarios  
en la  
provincia  
de Armenia  
y en otras  
partes.

Alamir-  
do.

Entre  
los dos  
Belisarios  
en la  
provincia  
de Armenia  
y en otras  
partes.

antes pelearon tan valientemente, á  
bixieron millos de persona muy ma-  
yor dafio, que lo recibieron: y así  
fino la noche, y nunca ocaron de se  
defender y guardar su orden de ma-  
nera que Esarebas y los suyos los  
ocharon, y robando y recogiendo el  
campo, se boluieron a su real. Beli-  
sario le rento en buena orden á una  
plaza, que el rio Eufrates hacia a  
li, donde los mas de los suyos que  
auian huydo se auian recogido, y a  
li otro oia se rebizo y recogio sus gé-  
neros los personas remanose por  
vencedores, robaron el campo. Bel-  
pues desta jornada, Esarebas mo-  
uio su campo á otra parte, porque  
auia quedado mas farto y mengua-  
do que el de Belisario, tanto que la  
uadada su rrey subida la gente que  
saltaua, no se fuso por contento, ni  
seruido de esta victoria. Y muriendo él  
de á pocos dias de su enfermedad,  
sucedió en el Reyno Losios su hi-  
jo, con el qual después de muchos  
tratos y embaxadas que passaron, se  
alleno y concertó la paz, y Belisario  
conquisto otras tierras que otras  
gentes tenían en Oriente, y muy bá-  
rado y victorioso, fided llamado por  
Justiniano, para la guerra que en  
Africa queria hazer, quedado Be-  
lissas por capitán general, se vino á Co-  
stantinopla, donde fue recebido con  
grande triumpho y solemnidad.

¶ Passado esto, oíde a pocos dias  
se leuanto tal escandalo y alboroto  
en la ciudad de Constantinopla, que  
estubo ya se perder Justiniano: por  
que temiendo principio el escandalo  
de ciertos vandos de la gente popu-  
lar, luego la cosa a que y pacto y  
pelo hermanos y hombres principa-  
les, hijos de una hermana de Anas-  
tasio Emperador, ya dicho, con el fa-  
vor del pueblo que tema su boy, se le  
uamaron en haz de Justiniano, y el

y pacto se llamo Emperador, y to-  
mo las insignias dello, y rudo tales  
peleas contra Justiniano da ciudad,  
que murieron treinta mil personas  
en ella. Pero fue al cabo el y pacto  
pecho y muerto, y la parte de Justinia-  
no quedo vencedora. En lo qual se-  
ñaladamente fue muy seruido de Be-  
lisario, y castigando después los cul-  
pados, y confiscando sus bienes, se  
allanaron y apasiguaron todas las  
objuraciones y bullicios, y Justi-  
niano quedo mas pacifico y estima-  
do, pero luego se siguió la guerra y  
conquista de Africa. La qual tomo  
ocasion, o discordia que rudo entre  
los nietos de Genserico, primero reg  
Wandalos que en Africa regno, co-  
mo ya oírimos; al qual llamauan algu-  
nos Zingorico, sobre el regno, y fue  
dita manera. Que oíde sucedido  
en aquel regno Alderico, vno de los  
nietos del dicho Genserico en con-  
petencia y discordia de otro su primo  
y tambien nieto del Genserico, lla-  
mado Bulimer; que ambos preten-  
dian tener derecho al regno, lo qual  
por abientar de otros contar como y  
porque el Alderico falo tan remiso  
y poco discreto, que el Bulimer que  
era discreto y valiente, rudo lugar á  
lo prender, y alcanzó con el Reyno, á  
título de que era inhabil para reg-  
nar y gouernar y de la manera se bi-  
so Rey y señor de Africa. De lo qual  
pelo mucho al Emperador Justinia-  
no, porq de antes á fuese Empera-  
dor tenia amistad por cartas con el  
Alderico o despoisado: y por ello oc-  
pues de auer requerido por sus em-  
baxadores al Bulimer, que restituyes-  
se el regno a su primo, y el no lo que-  
rer hazer, con esse enojo y ocasion de  
ternuno conquistar y cobrar las pro-  
uincias de Africa. Para lo qual oc-  
pues de muchas consijos y pareceres,  
se determino de hazer poderoso

Espero se  
algo en  
obediencia  
noble y  
fue man-  
ero por  
Justiniano.

La ocassi-  
on de la co-  
quista de  
Africa  
contra Ge-  
limer  
rey de Ala-

Murió  
Caesar  
rey de  
Francia  
sucesor  
Cesar.

que con  
la plaza.

El emperador  
Justiniano  
en Constantinopla.



**Ulagado**  
**Floris**  
rio i affi  
to GRI.  
per via  
che con  
tra di.

Acute  
Lympho-  
ma of GI  
Tract.

Batallas  
que el  
rey Gdly  
mantuvo  
estando  
por Ben  
Wardia.

Belgian  
Free-  
catho-  
lic  
will  
also

rio embió con grãde pteiffa a un capitã principal, llamado Salomon, al Emperador Justiniano, a le baxer saber y dar cuenta de todo lo sucedido. Bilimer que escapado aũa oca batalla, fue a apostar alos cam-  
 pos llamados de Bella, que estan quatro y o madasos de Cartago, donde como hombre animoso no oñayó, antes recogio sus gentes que anda-  
 uan oerramiadas, y procuro otras de nuevo, y tambien embió a gran pte-  
 fa a llamar a su hermano Zason, que estava en Lerdicia, a donde el lo a-  
 uisó embiãdo contra Rodas, que co-  
 mo otre se aũa alçado en aquella es-  
 la contra Bilimer: al qual el Zason  
 aũa muerto y vencido, y recobrado  
 la yfia: pero vifla la embapada oesu  
 hermano, sin ninguna oñalçio lo oes-  
 famparó todo, y vino con sus gen-  
 tes a fejuniar con el. Bilimer ven-  
 do su hermano, y hallandose con bas-  
 tante exercito, partio luego la via de  
 Cartago, para cercar a Belisario  
 en ella, o oarke la batalla, si quisielle  
 salir a pelear. El Belisario estubo al-  
 gunos dias, que no quiffo salir al ca-  
 po, hasta acabar de reparar los mu-  
 ros de la ciudad, y poner orden en lo  
 de masillo qual acabado fizo su exer-  
 cito, acercandose mucho al de Bili-  
 mer, que lo estava oesperado. Luego  
 otro dia que tuuiron los vnos vista  
 de los otros, cada vno de los Capita-  
 nes fizo sus gentes, y ordeno sus ba-  
 tallas para la batalla, y acometien-  
 do Juan Capitan de Belisario, y co-  
 mençando a pelear con grande fur-  
 ria de ambas las partes, luego en  
 los primeros fueron muertos Za-  
 son hermano de Bilimer, y algu-  
 nos otros principales de los Wan-  
 dalos: lo qual puso tanto temor en  
 los suyos, que luego començaron a  
 afollar, y oorgando Belisario con su  
 batalla, boluieron las espaldas ha-

yendo, hasta tornarse a meter en su  
 real, que tenia muy fortificado, y Bi-  
 limer sin lo poder oñomar, fue a  
 baxer lo mismo. Belisario recogien-  
 do y juntando sus gentes oespe por el  
 cavallo, luego el via mismo oia ar-  
 de, fue sobre el real de Bilimer, para  
 lo combatir y acabar su vitena. El  
 Rey Bilimer quando vio venir las  
 batallas, reconociendo que alli no  
 se podria oñender, se salio buyendo,  
 con pocos seruidores que lo sigue-  
 ron, y Belisario con poca resistan-  
 cia, por la falta y ausencia del Rey,  
 gano el real, y sus gentes matando  
 quantos en el hallauan, que fuesen  
 para armas tomar, captiuando los  
 niños, y mugeres, saquearon y to-  
 maron infinito oro y plata, moneda,  
 y joyas, que en el hallaron: que afir-  
 ma Isacopio, que fue el mayor y el  
 mas rico fisco, que jamas serio. Por  
 que los Vandalos no teniendo ya  
 lugar que tuuiesen por seguro, to-  
 do su oro, y plata, y moneda trayan  
 consigo. De manera que en vna ho-  
 ra perdieron, lo que aũa robado,  
 y ganado en Africa en nouenta, y  
 cinco años que la aũa poseydo.  
 ¶ Luego otro dia Belisario, por  
 no perder punto ni ocañon, oespa-  
 cho aun singular Capitan, llamado  
 Juan, ya nombrado, con buena co-  
 pia de Cavallos, que fuesen en si-  
 guimiento de Bilimer, para baxer  
 el lo mismo, en oegando en la ciudad  
 de Cartago recaudo y orden bas-  
 tantes lo qual concluido el siguió el  
 mismo camino, con la mas ologida  
 gente de su exercito. El Rey Bi-  
 limer caminando sin parar, se metio  
 en vnas montañas inexpugnables  
 de la prouincia de Numidia, llama-  
 das Bapua, pobladas de vnas gētes  
 llamadas Abauratos, que oñ mpe  
 grandes amigos oelos Vandalos.  
 El oòde antes que llegara falso mug

Cómo el  
 Rey  
 Bilimer  
 escapó  
 de la  
 batalla.

Cómo  
 hermano  
 de Bilimer  
 murió en  
 la batalla.

Batalla  
 de la  
 ciudad  
 de Belisario  
 y de Bilimer.

ocasión  
 para salir  
 de los  
 Vandalos  
 a Africa.

Labryda  
 y su  
 gente  
 de Bilimer.

poco de ser preso por Juan, y el capo de las manos, que ya era muy cerca de alcanzarlo, porque vn flechero fizo lo mismo por desastre, sin lo querer bayer, por tirar aun su, errado el tiro mato a la Capitan, metiendo la flecha por la garganta, y asiste pudo Belimer meter en las montañas, donde no tardo mucho de llegar Belisario. Pero pareciendole cosa larga, querer tomar por fuerza esas armas el lugar y sierra donde Belimer estava, pero aun muy buen Capitan llamado Itharas, con cantidad de gente bastante, para que de tal manera cercasse Belimer, que por ninguna manera se pudiese escapar, y el con la otra gente se bolvio a Carthago y en la vda y buelta deste camino se apodero de muchos pueblos, y muchas gentes se rindieron a su servicio, con grande alegría y contentamiento, de verse libradon de tan gran seruidumbre, y tornados a la libertad del Imperio. Y llegado a Carthago como sabio Capitan, en execucion de victoria sin mas esperar, embio vn Capitan que se apoderasse de la rra de Cerdesia, y otros alios Abantianias, y asia otras otras partes de los quales todos le cedio felicissimamente: porque en muy pocas partes de aya de ser mal quistos los Gaudatos. De manera que en poco mas de quatro meses de guerra, conquisto Belisario a toda Africa, siendo nouenta y seys años que la auia perdido el Imperio, que fue vna cosa maravillosa, permitida por Dios nuestro señor, por ser esta gente todos herejes Arrianos, y por tal la encarece el mismo Justiniano, en nro de oficio pecton en el Codigo. Donde aunque ohe que auia cido y cinco años que se auia perdido Africa, no contradize alio nouena y sye que to

eigo, porque aquello se escusou aue ue años despues, y habla conforme al era de la fecha de la ley: pero la verdad es, que los Gaudatos possederon a Africa no mas de nouena y seys años. Itharas que auia quedado en el cerco del Rey Belimer, se dio tan buen cobto enio apertar por todas partes y maneras, que no temiendo Belimer otro remedio, despues de muchas cartas que entre ellos passaron, seruo de dar a pssion con seguridad de la vida, que Belisario le embio a el, y a ciertos deudos que consigo tenia. Itharas luego que lo tubo en su poder, se rindo con esta Belisario a Carthago, y el lo recibio y truo honorablemente. Y esta manera dio fin a su victoria y enapessa Belisario, que citto fue cosa maravillosa, y digna de grande consideracion y estimacion, si nos acordamos del valor y esfuerço destas gentes Gaudatos, y de las victorias tan grandes que rindieron contra Romanos, de las quales algunas auemos tocado. Belisario luego embio a bayer saber al Emperador Justiniano, el suceso y fin de la guerra, y suplicalle le diese licencia para se y para el, y llevar a Belimer. A lo qual Justiniano respondio, que el huyesse lo que mas le agradasse, o citare y permanecer en la capitania, y gobernation de Africa, o se y para el. El Belisario por desbaxar algunas murmuraciones, que fassamente del suauo dicho, clogio ya a Constantinopla, y oero en Africa porcapitan general a Salomon ya nombrado, con buena parte de su exercito. El qual tano despues guerra con los Maurusios, que se rebclaron, y los domo y sojugo, aunque con peligro y trabajo. Belisario prosiguió su camino con el Rey y muchos deudos suyos, homibres y mugres por

Plumas  
traydo de  
Dro Gilli  
eter.

Belimer  
traydo de  
dro Bel  
ario.

Belisario con  
el Rey de  
la Africa  
y para  
traer de  
quatro  
meses

Belisario  
trae de  
Salomon  
por cap  
de Africa.

que

Principio  
de la  
Historia.

son, y con infinitas joyas y riquezas que era todo lo mas y mejor, que los Gaudalos en cient años auian robado, assi de Roma como de España y Africa, y otras prouincias. Llegado a Constantinopla, el emperador lo mando reseñer en triumpho, y con todas las ceremonias y solemnidad que los Antiguos Consules Romanos, y despues los Emperadores triumpharon en Roma.:

**C**apítulo segun  
do de la guerra que Belisario hizo en Ytalia contra los Godos y las cosas que sucedieron en ella.



**R**ecosamē  
te ha de ser mas larga la historia de Justiniano, que las de muchos de los Emperadores, assi por

que el tiempo que impero fue mucho, como porque las cosas que en el passaron fueron grandes y notables, y de las cosas muy señaladas, de armas, no es bien que se ope de baxar alguna mención. Y tambien tengo entendido, y aun pienso que he oído, que los lectores siempre querria que les contassen grandes batallas, estranos acaescimientos, conquistas y mudanças de Reynos. Por lo qual las historias de los Principes pacificos, y de tiempos felices, y sin guerras y desastres, no son tan agradables, como las que cuentan muertes, guerras, batallas, caydas de estados, mudanças de reynos, victorias muy señaladas, bullicios, vandos, alborotos, y finalmente grandes acaescimientos de bien, o de mal. Tanto que los libros de mentiras y fabulas, son leydos y a-

gradan comunmente, porque matan muchos hombres, y combaten ciudades, y fingen cosas casi imposibiles. Por lo qual conformandome con el precepto de Dosacio, he de terminado de tener curyado tambien de agradar, como de aptochar al lector, quando con verdad puedo, contando algunas de las grandes cosas de armas, y no callado los exemplos de pas tambien, y buenas costumbres de los pacificos y mansos principes, y condenando los vicios y pecados, con condenar y abominar los que los vieron, y cometieron. Porque para esto principalment se escriuen, y se han de leer las historias, para que leyendo los vicios y pecados, los huyan, y las virtudes imiten, y de los casos y acaescimientos tomē auiso los lectores, y reglas para la vida, y se bagan experimentados y sabios para otros semejantes.:

**C**olusiendo pues á nuestro cuento, no descansó mucho Belisario en Constantinopla, que desdē a muy pocos dias le encargo Justiniano la guerra y conquista de Ytalia y Sicilia contra los Godos, y Theodato que ala sazón reynaua en ella. La qual no era tenida por menos importante ni peligrosa, que la de Africa, y el sucesso despues nostro ser lo mucho mas, por las grandes batallas y muertes, que en ella passaron. El origen y principio desta guerra sumariamente contado fue, que como en el fin de la vida de Justino oprimos, por muerte del temido y grā de Kee Theodorico, sucedio en el Reyno de Ytalia á Alarico su nieto, por no tener hijo, siendo solamente ocho años: por lo qual tenia la gouernacion del regno Anulafusta su madre. La q̄i comenzó a administrar y gouernar el regno prudenti-

Andarico  
co rey de  
Italia  
nieto de  
Theodorico  
y Anulafusta  
su madre y  
cuenta.

finamente, y a criar y doctrinar su hijo en virtuosas costumbres y exercicios, y en doctrinas y letras. Pero no tardó mucho, que no se comenzó a diferenciar y fados entre ella y los oídos del hijo: señaladamente creció la enemistad fura con Theodato, primo hermano de Halarico: por lo qual viéndose ella apretada, vno de bar la criança de su hijo a los mas principales dellos, y mandandolo en Roma, alla se vino a Ravana, donde toda via tenía la autoridad y mano en la gouernacion, y creció la enemistad entre Theodato y ella: el qual era muy poderoso, señaladamente estaua apoderado de la provincia de Toscana, y cada vno dellos Amalasunta y Theodato procuraua el su o y ayuda de Justiniano, y le prometian de le dar en nada en Italia. Andando así las cosas, murio el moço rey Halarico, de que Amalasunta recibio grandissima turbación, por se ver nungar y enbidiada, y mal quilla de muchos de los Godos mas principales. Y despues pensando mucho lo que haria, acordó de se concertar con Theodato, y hazerlo Rey de Italia, creyendo que por tan grande beneficio le sería leal amigo, y ella tenía siempre la gouernacion, aun que el el nombre. Comado este acuerdo, trato con sus villas, y viniendo en su paciencia, passadas grandisimas planças, y juras y promeças de vna o otra parte, nombro lo luego Rey de Italia, y juntando su poder del conde de Amalasunta, q era mayor, sin dificultad alcanço luego el Regno y obediencia de todos. Pero no le satis a Amalasunta sino ni cierto este consejo, porque luego que Theodato se vio señor y apoderado, todas las cosas guio cómo la voluntad de Amalasunta, y desdisea pocos dias la mando prender, y al fin

la hizo matar: como ingrato y mal Christiano. Sabido esto por Justiniano, en grande manera lo sintio, porque el era aficionado ala parte de Amalasunta, y estando mucho decho tan malo, pareciendole esta buena ocasion para el deseo que tenía, se recobrar a Italia para el Imperio, luego se determinó de hazer guerra descubierta a Theodato: con esperanza de conquistar la por armas, lo que primero procuraua con masas y tratos, y pa esto luego nombro capitán general a Belisario, que ala sazón auia venido triunphante y victorioso de Africa. Llamó a estos Justiniano vn vñe apoderado en Italia, llamado Pedro, que auia ydo a tratar con Amalasunta y con Theodato, con el qual trabajo mucho Theodato a hazer medio de paz, temiendo el poder de Justiniano. Y andando el tiempo de tratos, Belisario lleuó a Sicilia con sus gentes y armada, porq le pareció que conuenia apoderarse primero de aquella ysla, y tomado la ysla con grande presa, tomó luego por fuerza a armas la ciudad de Catania, y de oy en poco otras caminó la buelta de Capri, y con la misma vñtura dentro y se apoderó dlla: y lo mismo hizo a otras ciudades y pueblos muchos, y de agnate sobre la ciudad de Palermo donde auia marcos de fensa y fuerza, la q se defendio algunos dias, y vno murieron a muchos hombres a abas ptes, por el temor de ser dados los de otro, se entregó a Belisario, y allí se vino a dar el restite de la ysla, cómo era la pte de la guerra, y porq por su fama era temido, vido Theodato lo sucedido en Sicilia, temeroso de lo trato con el decho abapoderado Pedro ciertos tratos de paz, e q renunciasse el derecho de Sicilia, y q él de Italia en todas las promisiões y tanto se nõ basasse pñero el

Theodoro  
no alio de  
Anastasio  
se procura  
para el  
rey de Italia,

Belisario  
recogido  
capitan  
para la con  
quista de  
Italia.

Agodo-  
los de Bel-  
isario de  
Italia.

Theodoro  
no fñdio  
y muto a  
Amala-  
sunta.

nombre de Justiniano, y a cada año embiassel vna corona de oro en señal de sujecion, y otras cosas q̄ p̄cripto escruiue. Y partido Pedro con esse recando, crecio el miedo r̄to ē Theodato q̄ tomo a llamar el camino, al embaradose q̄ cō Pedro embiana, q̄ se llamaua Rufico, y tomado del juramento q̄ no descubrielle su proposito hasta ver si Justiniano otorgaua el partido primero y si no lo otorgasse, ofreciēse de dar el reyno de Yralia a Justiniano, si le daua cāpos y posesiones en Egipto o en otra parte en q̄ vinielle: para lo qual escruiuo vna notable carta al emperador de su mano. Ordo y entēdo el asiento por mero de Theodato por Justiniano, como era príncipe valeroso y de gr̄de coraçon, no lo quiso aceptar, y los embatadores ruiēdo de descubrir el segundo, en q̄ le ofrecia a Yralia. Lo lo qual se alegro en grande manera, y escruiuo a Theodato vna graciosa carta, en q̄ embio embatadores para dar el asiento, y a mudar a Belisario, q̄ cōcluydo lo de Sicilia passasse en Yralia, a se apoderar de las fuerças della. Lo q̄ no se concluyó así porq̄ estā en tre r̄to q̄stas embatadores fuerō y tomaron, los capitanes de Theodato ruiēron vna señalada r̄tonia en q̄ mataron a Alodio y a Mauricio su hijo que erō capitanes de Justiniano en Eclauonia, por el r̄tado el exercito imperial, y dila r̄tosa en poder uerose r̄to Theodato, q̄ no solamente no cūplio lo que auia embiado a ofrecer, y se trauaua, pero fingiendo enojo dello que le auia dicho los embatadores de Justiniano, los mandó prender, y arudo r̄bita a este atre uimiento, q̄ en esta fazon Belisario auia passado de Sicilia en Egipto, a socorrer a Salomon, quel auia dettado, porque vn capitā llamado Elioas del exercito imperial, se auia

amomado cō la mayor parte del exercito, y se auia apoderado de la tierra, y muerto los juēces y gobernadores della. Pero llegado a Africa Belisario, en muy pocos dias se oio tal cobro, q̄ lo exercio ē batalla, y hizo gr̄de castigo y escarnio a la tierra y derádola llana y pacifica, se boluio a Sicilia oída de bello las cosas de Yralia en el estado q̄sta dicho. Este r̄tado cūta Theopropio, q̄ fue visto en el sol vna señal o prodigio maravilloso, y nunca oydo, y fue que la mayor parte de vn año, el sol oio tan poca lumbrē, que era egual o poco mas que la de la luna, sin auer nube ni otra cosa que le impidiese, sino que sin ninguna causa aparente, estaua ofuscado y cō poca lumbrē todo aquel tiempo. Lo qual segun despues se juzgo, causo la hambre y falta de pan, que generalmente vno en todo lo mas del mundo, y fue pronostico de las guerras y derramamiento de sangre, que en Yralia acatieron.

¶ Viendo Justiniano la incōstancia de Theodato pa dicho, y auentado el sentido mucho la muerte de sus capitanes en Salinacia y la prision de sus embatadores en Yralia, con mucho consejo y con animo y deseo de valeroso príncipe, proueyendo a ambas necesidades pa lo de Salinacia y Ylirico llamado agora Eclauonia mado y por capitā a vn singular hombre llamado Anfancio, el q̄ recobro mucho de lo p̄dido y restituro la guerra por aq̄lla pte. Y pa lo de Yralia mando luego passar a Belisario, q̄ trauasse por ella, lo mas poderosamente q̄ pudiese. El q̄ cō su acostumbrada p̄teya y animo, paño y do en las fuerças de Sicilia las gentes necesarias, y passo su exercito a Yralia, por el estrecho de mecina, y comēço a apoderarse de toda aq̄lla comarca, sin hallar exercito q̄ s̄lo estornase

Theodato  
no hizo a  
ofrecer a  
Justiniano  
no d̄tado  
por a  
Yralia.

Theodato  
hizo q̄ el  
lo cūplio  
lo p̄tado  
mado.

El sol oio  
en muy poca  
luz por  
poco tiempo.

Belisario  
p̄tado  
poderosamente  
Yralia.

e assi fue conquistando hasta llegar  
 ala ciudad de Thapoles, donde Theo-  
 dato auia puesto en su defenſa mu-  
 cha y muy singular gente de Eodas,  
 q̃ la defendia valientemente, y paſſarō  
 grādes cosas, y los cercados embia-  
 ron en balde a pedir socorro, y al ca-  
 bo fueron tomados por fuerza de ar-  
 mas, los soldados viuerō grāde  
 ſaco, y viſieron grande matança en  
 los Eodas. Pero Belisario junta-  
 do luego otro bñ su exercito, tuuo  
 tal manera con ſuegētes, que a to-  
 dos los naturales del lugar ouieron  
 libertad, y le restituierē las mas  
 de las cosas que les auia tomado, cō  
 ſeñalando cō el ſaco todo ſu enemigo,  
 y no todos reſinos, aquiē publica-  
 uō q̃ venia a dar libertad. Grāde fue  
 el alſanto que puſo alo Eodas la  
 toma de Thapoles, porq̃ tenia por im-  
 poſſible cosa tomarſe, por lo q̃ todos  
 los p̃ncipales hōbres y capitanes o-  
 ſos, riſto el poco recando q̃ Theodo-  
 to ſe vana, y teniēdo por cierto q̃ Be-  
 liſario ſe detenia pocos dias en Tha-  
 poles, y que venia para Roma, con-  
 uocādo ſe los vnos a los otros ſe ju-  
 taron en vn lugar cerca de ella, y  
 deſpues de muchos acuerdos y con-  
 ſejos, alçaron por rey a vn valiente y ſa-  
 bio capitā llamado Vitiges, para q̃  
 luego entrāſe en iſtar mas gētes,  
 y defender la tierra de Belisario. Lo  
 q̃ luego como lo ſupō Theodato q̃  
 en Roma eſtaba, no temió ſe por ſe-  
 guro, ſe ſalio huyendo la buca de  
 Rauenas pero fue alcançado en el ca-  
 mino, por vn capitā llamado Aspra-  
 res, q̃ Vitiges embio en ſu alcance,  
 y aſi muſto muerto por ſu mādado,  
 auiedo tres años que regnaua en Pa-  
 lia. Aluerto Theodato, Vitiges  
 vno ſu cōſejo, y pareciēdoſe que no  
 ſentia gente ni poder para poder en  
 Roma eſperar a Belisario, ni ſalir a  
 pelear cō el, acordo q̃ ſe a Rauena, y

iſtando exercito baſtante, boluer a  
 dar la batalla, y aſi bien porq̃ todos  
 francos o frācēſes ſe receleua, q̃ ſe  
 auia ſclorado por el emperador. Y to-  
 mado eſte cōſejo, pero en Roma a vn  
 capitā llamado Aspraes, cō otro mil  
 hōbres de ſueldo, y muy encaſgado  
 a los reſinos q̃ ſe defendieſſen: y to-  
 mo ſu camino la buca de Rauena.  
 Belisario oydo q̃ Thapoles buē re-  
 cando y guarda camino cō ſu exerci-  
 to pa roma, donde los naturales della  
 ſabiēdo q̃ venia, determinādo ſe ſe  
 poner en deſeſa, ſino abelle las puertas  
 y ſe tal mēra cōſintierō todos eſto,  
 q̃ los Eodas q̃ alli auia q̃dado, no  
 fuerō pte pa lo eſtouar y tomar por  
 remedio ſe ſe y acerto aſi, q̃ en vn  
 meſmo dia y tpo Belisario ſiro por  
 vna puerta, y ellos ſalieron por otra.  
 El q̃ d̃pues ſauer hecho ſu habla  
 al ſenado, y animadoſe ala libertad  
 luego ſe ocupo a reparar los muros  
 y ſoſficar la ciudad por todas rias  
 y traer ſe todas ptes baſtantes y p-  
 uſiones a ella, y en apoderarſe de las  
 tierras de la comarca. Eſi entre ſiſto  
 Vitiges a nueuorrey, q̃ no era perejo-  
 ſo ni couarde, ningūa cosa o po de in-  
 ſtar, pa ſe haſer poderoso cōtra Be-  
 liſario. Lo p̃mero biſo paſe cō el rey  
 de Francia, pa q̃ no le fueſſe cōtrario  
 y andole las tierras q̃ Theodato co-  
 tenna a Francia, por lo tener por ami-  
 go, y llamado los capitāes y gen-  
 tes q̃ a Francia tenia ordinarios, los  
 mādō venir a ſe iſtar cō el, y de Ale-  
 maña y otras ptes, pcurō la q̃ pudo.  
 Finalmente el ſe dio ſa buē cobio, q̃ iſ-  
 to a Rauena y ſus comarcas. El mil  
 hōbres ſe pte y camallo, ſ muy bue-  
 na gēte, y la mas della hermofamēte  
 armada. Lo q̃ comēço a mouer ca-  
 mino a roma, donde Belisario eſtaba,  
 po no cō recando ſe gētes q̃ pudieſſe  
 ſalir a cōpo, ni pelear cō ſa grāde po-  
 der. Por lo q̃ el rey Vitiges no du-

Belisario ſe a  
 poder a Roma.

Los Eodas  
 deſpues  
 por  
 rey a Vitiges  
 de  
 Theodato.

Theodo-  
 to aſi  
 por  
 mādado  
 de Vitiges.

Vitiges  
 ſiro a la  
 mil bue-  
 na.

dando de la victoria, yua tã soberbio,  
que solamente lleuaua congoza,  
q se le auia de ya huyêdo, y desamparar a Ytalia: por el camino yua pegãdo siẽpre, si huyria belisario, ate grãdo se infinito de q le destã q fozri ficaua a Roma, y parecia q ãria esferar en ella. Pero el eflozãdo Heliario estava muy ageno, de lo que Vitiges sospechaba, porque antes pẽstina mostrã q desamparar lo ganado. Pero viendo su poca gente, en respeto de la cõtraria, cambio a mandar a Blesla y a Estãstiano, capitanes q por la comarca auia embriado, que luego se riniessen cõ sus gẽtes a Roma, dõde el tenia la suya, y rema proveya y fortificada la ciudad para la defender, y estouar al enemigo, si quisiessse passar adelante, a cobrar lo que el auia ganado en Campania, y Apulia, y Calabria. Pero Vitiges traxa su camino derecho a Roma, pẽsando q no se podría defender, y en su llegada passo en recuento tã grãde, y tan señalado, que aun que sepa algo de tener mal, lo quierõ conar. Y fue assi q Belisario en una puente que Vitiges auia de passar, que estava a vna milla de Roma en el río Tíbio ó Tíbro, auia mandado edificar dos fortissimas torres, y puesto en ellas muy buena gente, para enare tener al enemigo: pero llegando cõ sus gẽtes el rey Vitiges, vna noche, desmargarõ de tal manera los que guardauã la puente, q sin pelear la entregaron luego, y aquella noche començo a passar gran parte de su exercito. Y otro dia d mañana Belisario descubierto esto, salio de Roma cõ mil d cauallo escogido, y vino para la puente, a reconocer y escoger lugar para asentar su real, para defender y estouar el passo: pero llegãdo cerca dila, subitamente topo cõ la gente de armas de Vitiges, que auian passado

aquella noche el río por la puente. De lo qual tanto enojo uio Belisario, enendiẽdo q los de la puente erã perdidos, que con menos tiẽto del que ouiera, començo a pelear con los de Vitiges, cõ tãto imperu y denuedo, que matado y herido en ellos, se trauo la mas cruda batalla q se puede pẽsar: tãto q los de Vitiges se començarõ a retraer grande pieça hasta llegar ala batalla de Vitiges, donde cargo tan gran golpe de gẽte de los Godos, q todos los de Belisario se tuieron por muertos, y el hño por su psona este era maramillo las cosas matado y herido muchos dlos enenigos, y metido oferto en ellos, q ni se todos los q lo escrivie. Este dia no lo hño de buẽ capiti, aunq de valiente cauallero: porque puso su persona en tanto riesgo, q ya era cõstado por muerto, y assi fue luego dicho a Roma, d algunos q huyẽrõ de los suyos. Andãdo pues en esta pessa, dõde pãto muchos d sus amigos criados, no pudiẽdese ya sostener, començarõ los suyos a se retraer a mas andar, y el uio d hayer lo mismo, d pũerõ q dar muertos mil hõbres dlos Godos: y fuẽ lo seguido mucha dila gẽte d cauallio, hasta las puertas d Roma las qles estava cerradas, y los q las guardanã no q fieron abar, porq no estrallẽ los enenigos, y pouq d Belisario cõ la rebuelta y oseria no le co nocierõ, porq lo tenian por muerto. Al q Belisario q la mayor pẽstina auia auia peleado, le cõuino arrumarse al muro, y bechavna batalla d los suyos hño roitro a los enenigos, y estauo assi peleado sin comer bocado, hasta q vino la noche. E dila q pudo rãr de vn ardor, aunq pelãgroso y dẽspẽrado, y fue q cõ uolido los suyos, acomeno cõ tãto denuedo a los Godos, metiendo se tan de rondon en ellos que creterõ todos con la seguridad

Vitiges  
cõ su  
guerra  
de Roma  
de esta  
guerra  
Roma.

Guerra  
de y rã  
de esta  
guerra.



de la noche, q̄ era gēte mucha que sa-  
lia de la ciudad, y cōeste recelo se co-  
mēçó a retirar hacia su cāpo, y Be-  
lisario toda via apretado, hasta q̄ ha-  
yo lugar mas descubragado, y en-  
tonces vio la buelta, y llegado ala pu-  
erta el por su persona fue conocido, y re-  
cebido cō los suyos çilla, aunq̄ con  
barto menos q̄ antes salido. Y así cō-  
po desistió peligroso trance, cō infini-  
tas flechas en las armas y cavallo, y  
algunas lāçadas y golpes de pua,  
q̄ plugo a vnos, q̄ ninguna le toco en  
sus carnes, q̄ fue tenido por cosa de  
milagro, algo q̄ lo vieron, segun los  
apetores en que se ouia visto.

¶ Luego otro oia q̄ passo lo q̄ digo  
dicho, luego Vīnges, y corriendo los  
campos d̄ Roma, y no pudiendo por  
su grādeza cercar la por todas ptes,  
la lino cō seys cāpos, repitiendo su exer-  
cito. Y porq̄ cōtar los hechos de ar-  
mas q̄ en este cerco passará, sería cosa  
muy larga, segū fuerō grādes y ma-  
ravellosos, los q̄ro oerar todos: ba-  
sta saber, q̄ fue una d̄las mas refuadas  
y sangrientas cosas, q̄ sobre ciudad a-  
uido en el mūdo, porq̄ el duror n̄ as-  
to y nuevecias, y los siete meses pme-  
ros d̄ este tpo, nica Vīnges y sus ho-  
dos gēte valēissima, oerār de cōba-  
tir y ocometer la ciudad por todas p-  
tes: donde h̄siorō y recibiorō infini-  
to daño, y Belisario y los suyos ja-  
mas oerār de cōfesar los cōmarios,  
ni oerō d̄ salir a pelear cō ellos en cū-  
po. De manera q̄ en las d̄las rameras  
y cōbates, afirman q̄ mato mas de q̄  
rena mil hombres todos los dos:  
en el qual tiempo el h̄yo hechos ma-  
ravellosos, así de esfuerço y valēria,  
como de auiso y destreza de exelēte  
capitan. No se descuidó en este cerco  
el emperador Justiniano, de proci-  
rar embiar socorro de gentes y man-  
tenimientos a Belisario, antes em-  
bio algunos capitanes con gente de

pīe y de cavallo, y con trigo y otros  
mantenimientos los quales cō grā tra-  
bajo y peligro pudiorō llegar a Ro-  
ma. Pero no basto esto para que n̄  
se padeciese grādisima hambre y tra-  
bajos, pero como quisera que así fu-  
ese, ello h̄yo tan sabia y valēssimēte,  
que Vīnges viendo se cōfado y que  
baldado, prociuro cō el treguas, y fue-  
rō asentadas por tres meses: las qua-  
les no duraron todo el tiempo, porq̄  
el Vīnges por engaño y traicion de  
algunos prociuro, que le fuesse dada  
entrada ya ver la ciudad, d̄tro del  
termino. Por lo q̄ la guerra se tor-  
no a encōder, y Belisario oio a mē-  
dar a Juā capitan suyo, q̄ era su ma-  
estro de cāpo, q̄ h̄uiesse cruel guerra  
en la comarca de Rauena, donde el  
lo ouia embiado con mas de dos mil  
de a cavallo, y otras gentes antes d̄  
las treguas, cō auiso de q̄ apretado  
el por aquella parte, Vīnges se alça-  
rō de sobre Roma. Y así fue quel Juā  
serio tan buen cobro, que tomando  
por fuerça de armas la ciudad d̄ Bri-  
minio, y otras tierras, Vīnges temio  
perder a Rauena, y determino de al-  
çar de sobre Roma, y boluer a ampa-  
rar lo de mas. Pero en la retirada,  
Belisario le oio en la repaga, y le ma-  
to grā numero d̄ gēte, y así asfritado  
y menos cabado su poder, se boluio  
ala comarca de Rauena, y muy de p-  
posio pulo cerco sobre la ciudad de  
Brimino: donde el capitan Juā estaua.  
Y Belisario por no pder tpo, hecho  
llamamiento y p̄ta d̄ mas gētes, no  
se otuuo mas d̄ quando luego a Ra-  
poles, a fortificar aquella ciudad, q̄ luego  
ptio de Roma, y rino camino d̄ Ra-  
uena, y se comēço la guerra por d̄uer  
las ptes d̄ Italia, y a Belisario le ri-  
norn capitan q̄ Justiniano le oio la  
mado Harseo, q̄ era eunucho, y des-  
pues fue capitan ghal, y muy exelēte,  
cō grā numero de gēte. Lo la d̄ q̄les

Vīnges  
por la  
Roma, y  
a Belisario  
no d̄ ella

Qual of-  
gado cor-  
go las el  
d̄ Roma.

Vīnges  
contra  
una cō-  
bellei-  
on tras  
redes.

Joan car-  
pian del  
Belisario

Vīnges  
alred  
corro de  
Roma.

Harseo  
trido  
por el  
perador  
a Rauena  
de Belisario

e las que el tenia, Belisario socorrio  
 a Juſta. que eſtaba cercado, e con per-  
 dida de gentes cõpeltio a Vĩnges. al-  
 gar el cerco. Antes dello qual e Bel-  
 puea, tomaron la boy de Belisario  
 en la Gallia Liſipina, llamada ago-  
 ra Lõbardia e Aſſian, e Bergamo  
 e Plouara, e otras ciudades e donde  
 Belisario embio algunos capitanes  
 e viefieron grãdes tranques e batallas  
 aſſi cõ los Rodos, como cõ Lheodo-  
 rico reg de Gr̃icia, q̃ venia p̃ſido ſe  
 apoderar della tierra, en tiempo q̃ to-  
 dos eſtavan en guerra: e Belisario  
 por ſu parte deſpues de muchas co-  
 ſas grãdes, vino a batalla cõ Vĩnges  
 q̃ ania iſtado ſu poder todo pa eſta.  
 Y ſido, poq̃ rox acortado, r̃cedot  
 Belisario, Vĩnges ſe encerro huy-  
 do en Rancena, e aſſi fue cercado, e  
 duró muchos dias el cerco, e ruo mu-  
 chos tratos de una parte a otra, ha-  
 ſta ofrecelle a Belisario, q̃ le harian  
 reg de Ytalia. Pero el proſiguió ſu  
 cerco, e ſido tomada la ciudad, fue  
 Vĩnges preso, e truedo a poder de  
 Belisario, cõ lo q̃ quaſi toda Ytalia  
 vino a ſu obediencia. Pero eſtado en  
 eſte eſtado, por mādado de Juſtina-  
 no, Belisario ruo de r̃e de Ytalia,  
 que no deniera: poq̃ Juſtiniano tu-  
 uo neceſſidad de ſu p̃ſona, pa la guer-  
 ra de los Iberſas, oc̃ido aſſi a Ytalia  
 r̃cida, aunq̃ deſpues por ſu ſuſen-  
 cia, ſucedierõ grãdes mudanças e ma-  
 les eſtilla. Poq̃ aunq̃ q̃darõ por capi-  
 tanes e gouernadores e ſu lugar, juſ-  
 ta e Beſa e Aſtal, todos eſforçados e p̃n-  
 cipales po ningna egualdad aya õ  
 los ael, q̃ en todo era eſtrechado e  
 cõſtre. Parno puenõ e Ytalia el grãde  
 capta Belisario, quando cõ ſigo al  
 reg Vĩnges preso, e ala regna ſu ma-  
 ger, e otros muchos deudos huyos,  
 e dõbre p̃ncipales de los Rodos.  
 Fue recebido en Conſtantinopla con  
 eſtrechada hõra e alegria, e era tan

amado e eſtimado, q̃ todos los natu-  
 rales e eſtrãgeros lo puã aver como  
 a coſa maravilloſa, e reconaui ſus  
 grãdes virtudes e bayañas. q̃ en la  
 breuedad de nũ eſtado no hã podido  
 aberalo q̃ leyendana tãbiẽ q̃ era en  
 grãde manera hermoso e geſto, muy  
 alto e cuerpo, e muy gẽtil e p̃pocio  
 nada diſpuſiõ, muy noble, mãſo, e  
 benigno, e dotado de otras virtudes.

## Capitulo tercero

do q̃ ſucedio en Ytalia e do eſta Be-  
 liſario e to q̃ hizo e oñte e las guer-  
 ras e coſas que ſucedieron haſta la  
 muerte de Juſtiniano.

**E**ſte a pocos dias deſ-  
 pues q̃ Belisario ſaliõ  
 Ytalia, como eſta dicho  
 algunas ciudades e al-  
 ro por reg a Ydibaldo, vn muy eſfor-  
 çado capitan, e de grãde auſtoridad  
 entre los Rodos: el q̃ ſe fue haviõdo  
 poderoſo, por la mala gouernaciõ e  
 agravios q̃ los capitanes imperia-  
 les haſtan en la tierra, e viſcando gẽ-  
 tes, e haviendo exercito, q̃ haſta aſſi  
 no aya ofado hazer, ſe atreuio a pe-  
 lear cõ Aſtal, e lo vencio en batalla e  
 començo a ſer va tenido de los im-  
 periales. Pero poque mato a vn ſo-  
 brino de Vĩnges, lo mato a el vno õ  
 los de ſu guarda, auſcõdo poco mas  
 de año r̃ernado. Y fue elegido en ſu  
 lugar Ararico, quien Paulo dõia  
 cono e Jordano llaman Arario, el  
 qual fue tambien muerto deſde a cin-  
 co meſes, e tomaron por reg a Lori-  
 la, que fue la calamidad e deſtrucciõ  
 de Roma, como ſe oira, luego que  
 agamos dicho, como e poque fue  
 Belisario ſacado de Ytalia por Ju-  
 ſtiniano, q̃ arriba no oprimos, lo q̃  
 paſſa deſta manera. Quedo Lodoico  
 reg de Iberſia, q̃ Belisario aquien el  
 p̃ncipalmente temia, eſtaba ocupado

Barba  
 Pictas  
 pio rous  
 uodon.

Belis-  
 rio p̃ſe  
 al  
 107 Va-  
 rones.

Belis-  
 rio p̃ſe  
 107 Va-  
 rones  
 107 Va-  
 rones  
 107 Va-  
 rones

Idibaldo  
 do ſu el  
 cado por  
 rey por  
 los Go-  
 dos ydo  
 puenõ del  
 Ararico.

Torſia al  
 pado por  
 rey.

Cõdoos  
 rey d̃p̃ſa  
 r̃onõ  
 guerra  
 al ipso.

en la guerra de Italia, buico algunas ocasiones fingidas o ciertas, pa-  
bayer guerra alas tierras del impe-  
rio, y entrado en la tierra, tomo algu-  
nas ciudades del imperio. Por lo  
q̃ Justiniano q̃ con gran prudēcia  
a todas partes prouega, allide o las  
gētes ordinarias, embio exercito a  
orientē, y por capitā general de la  
valdēde canallero, llamado Siras el  
qual fise vécido y muerto en vna ba-  
talla, y Justiniano rno de embiar o-  
tro llamado Bucen, rron señalado  
en las armas, y también aun sobuno  
fupo, llamado Hernano, y otros ca-  
pitāes y gētes, y tratose la guerra  
entre ellos y Losos, muy cruel y lan-  
grienta, que po no tēgo lugar de re-  
uirla, pero no pudierō resistir los  
imperiales bastantemēte a los Per-  
sas, antes Losos entro mucho por  
la tierra, y dexando la Adopota-  
mia a mano derecha, caminō para la  
Siria y Cilicia, y tomo por fuerza  
armas muchas ciudades insignes.  
Por lo qual Justiniano parecióle  
lo que no bastara para aquella guer-  
ra otro sino Belisario, lo mado ve-  
nir de Italia, como tenemos dicho,  
a tiēpo q̃ ya la tenia toda sujeta, sino  
algunas tierras y castillos fuertes  
de Lombardia, donde los Godos  
se aun fortificado. Salido pue con  
esta ocasiō de Italia, y llegado a Co-  
nstantinopla como tēgo cōtado Bel-  
isario, p̃uro q̃ pocos dias fue vbiado  
a orientē cōtra el poderoso cohoe reg-  
dōs Persas, y cō su llegada los im-  
periales selesgaron, y abinor b̃no la  
guerra con tanta discrecion y animo,  
q̃ en todas las cosas rno mudançā:  
y auadas algunas vitorias cōtra al-  
gunos capitāes del rey Losos: el  
qual no osō venir con el a batalla, re-  
cobro mucho slo q̃ bailo ṽrnpado:  
por lo qual las cosas en orientē fue-  
ron cada dā de bien en mejor, por su

presencia y gōbernacion de Belis-  
ario. Pero en el entredio q̃ fuerō dos  
años, empuocauan las de Italia, por  
q̃ como oprimos, veniendo el regno  
de los godos a Lollia, cō tanto an-  
nio y con tan buena manera b̃no la  
guerra, q̃ vécidos y muertos por el  
algunos capitāes del Emperador  
Justiniano, recobraron los Godos  
tanta reputacion, que todos los pue-  
blos tornauan su vos, sino erā aque-  
llos en q̃ auia gēte de guerra. Y Lo-  
lla con su exercito caminō por toda  
Italia, sin hallar resistēcia, y puso cer-  
co a la grā ciudad de Napoles, y des-  
pues de muchas cosas passadas en  
mar y tierra tomo la ciudad, y otras  
muchas de la comarca: y de tal mane-  
ra le sucedian las cosas, que par ecia  
q̃ todo lo auia de llevar en bueue tie-  
po sino se ponía remedio nūcū. Lo  
q̃ ṽslo por Justiniano, voliendo le-  
mas lo de Italia que todo, embio a  
mādar a Belisario, que verado lo de  
orientē lo mejor q̃ pudiēse, viniesse  
luego para el. Y el como criado obe-  
diēte lo b̃no asil, y dexando sus gen-  
tes en orientē y la mejor ordē q̃ pu-  
do, venido a Constantinopla sin se de-  
tener, lo mando el emperador partir  
para Italia, y rno adia a tanta p̃ues-  
ta, q̃ no pudo traer mas de cinco mil  
hombres: porq̃ crega cilla hallar gē-  
tes q̃ bastasen, y creyendo q̃ no cilla,  
ua el partido imperial tan b̃po. Pe-  
ro todo lo bailo por el cōtrario, san-  
to q̃ en parte parecio, q̃ auia bastado  
su venida. Porq̃ como la esperauan  
y desleuau los amigos, y los enemi-  
gos la temā, viendolo venir tan sin  
fuerzas los rnos ordinariaron, y los  
otros perdieron parte del temoz: y  
asī el principio estubo la cosa traba-  
josa. Pero metiendose el en Trane-  
na para la fortificar y defender, den-  
tro de pocas dias se fiso tal cobro, y  
puso tal ordē en las cosas, que aun q̃

Capitū  
nos b̃no  
los cen-  
tra los  
Persas  
Siras Pa-  
el Geo-  
mano.

Los p̃os  
b̃no  
muchas  
ciudades  
del imperio

Belis-  
ario fue  
vbiado  
venir  
los p̃os.

Los b̃no  
nos b̃no  
los d̃ Te-  
lla en  
Italia.

Belis-  
ario por  
vbiado  
d̃ Belis-  
ario por  
no d̃ Te-  
lla en  
Italia.

Toda ve  
y corrió  
Roma.

no pudo salir e cipo, ni buscar al ene-  
migo, porq̃ adaua cō poderoso exer-  
cicio, toda via los Godos átes p̃tā ni  
erran, q̃ las ganauā. Dēto q̃ perdido  
le mucho a Lotila, e q̃rēdo baxerla  
guerra muy ó pposito, cōuoco todo  
su poder, e h̃io capitāes e gētes cō  
tra Belisario a Raucna do estaua, e  
el fue cōtodo su exercito sobre la ciu-  
dad de Roma, la q̃ estaua r̃a poco, p  
uerda de gēte y bairimētos, q̃ pare-  
cia poderse dēfender poco. Entēdido  
ēllo por Belisario, y acordādose con  
quāto trabajo auia el defendido aq̃  
lla ciudad, e r̃tiso q̃ no tenia gēte pa-  
salir en cāpo, ni por tierra podia r̃a  
meter se de tro, r̃uo grādīlmo p̃car  
e sētinsēto, e escriuió luego r̃na car-  
ta muy rigurosa a Justiniano pidiē-  
dole gētes e dinero, e determino por  
la mar y se fa meter ē Roma, bēde Ra-  
ucna do estaua, y passado en Balma-  
cia y b̃ar en Buraço halló a Juā ca-  
pitā cō buē exercito q̃ Justiniano e-  
biana, cōel q̃ le parecio q̃ podria pe-  
lear cō Lotila, po el socorro de Ro-  
ma le parecio q̃ se deuia p̃uer con  
mayor p̃tessa, o sea q̃ el passado cō  
aquel exercito le podia dar: porquē si  
Lotila se apoderaua della, tenia q̃  
toda Italia tomara su bos. Por lo  
q̃ el acordio de r̃a por mar y meterse  
por el río Libre en Roma, o por tier-  
ra si vuidēse manera cō la mas gente  
q̃ pudiēse. porque la ciudad llama-  
da el puerto en la boca del Libre esta-  
ua por el emperador, aunq̃ d̃tā de  
la otra parte d̃l río estaua por los Go-  
dos, y quel capitā Juan con el exer-  
cito arrauellasse la mar, y passado en  
Calabea, caminasse por tierra ato d̃f  
cercar y locoer. Determinado pues  
assi, Belisario, nanego, y lleo al  
puerto y boca del Libre, e no pu-  
diendo caminār por tierra, por el gr̃o  
de exercicio q̃ Lotila tenia, h̃io ade-  
regar ā gr̃a p̃tessa gr̃de número de

barcas y vergētiues, y cargandolas  
de gentes y bairimētos, entro por el  
Libre adelāte. y p̃uesto q̃ Lotila lo  
tenia atajado por lo mas angosto,  
cō cadenas y puente, y dos castillos  
alos cantos de la p̃ute, fortificados  
de mucha gēte, pa este efecto de estor-  
uarle la passada. Belisario, p̃siguió  
su camino por el río arriba, y llegan-  
do ala p̃ute, de tal manera pelearon  
el y los fuyos con los q̃ guardaban  
la p̃ute, q̃ de barazando los la r̃o-  
piéron, y passaron adelāte. y fuera so-  
corrida Roma luego, y todo suce-  
diera p̃peramēte, sino que a cōtecto  
vn e extraño desastre, que lo turno r̃o-  
sturo todo. Buia depado Belisario  
a su muger y casa (ala qual amaua tā-  
to q̃ las mas de las guerras do r̃ua  
la lleuaua cōigo) en el puerto pa oī-  
cho, ala entrada del río, cō gētes que  
tenian la fuerza y pueblo, y con vn  
muy buē capitā llamado Plaz, cō  
espesso mādāmēto q̃ nō saliesē d̃los  
muros, sino que guardasse su tierra.  
Estando esto assi, vino el al Plaz la  
nueva dela victoria de Belisario pa  
oīcha, y el q̃rēdo b̃ar alguna cosa  
señalada, salió de la ciudad cō sus gē-  
tes a dar en los de Lotila, que estauā  
contra el, e aun que al principio los  
desordenó, e h̃io retirar, al cabo fue  
reñido y p̃do dello. Lo qual fue-  
go lo supo Belisario por algunos q̃  
bugeron e aun la fama sin auisue,  
q̃ el pueblo era tomado, y su muger  
estaua en poder d̃los enenigos. Lo  
q̃ sabido por el, recibio r̃ta turba-  
ciō y gra, q̃ sin mas esperar, se boluio  
por el río abaxo, cō intencion de mo-  
rro librar su muger: pareciēdo le  
tambiē que succediendole a cōtecto  
ēllo, luego podia tomar a socorrer a  
Roma. Bēido pues al puerto, ha-  
lló quel lugar estaua por el, y su mu-  
ger libre, aunque el capitā se auia p̃-  
dido: donde fue mas el p̃car de ha-

el río  
pero  
partidas  
con  
mucha  
fuerza  
contra  
a  
Roma.

Belisario  
y d̃gra-  
cia gr̃de  
ocorrida  
a Belis-  
ario.

llarte burlado, q̄ el oelo mala nueva primera. Y fucedio esto, que luego aquella noche quel puerto llego, del enojo que auia recebido estrema do, o de otra ocasion no sabida, ad le dio tan grãde fiebre y mal, q̄ cayo como muerto, que fue imposible leuãtar se de vna cama. Ni hayeria joia da de Roma, y creciendole la dolencia cada dia, llego a punto muchas veces de muerte. En el entre tanto de, lo q̄ fueron muchos dias, Lotila apieto a Roma de tal manera, q̄ morian abolsinamẽte todos de hãbre, y comian los perros, y gatos, y ratones, y otras cosas que parece imposible, por lo qual sin lo poder sufrir algunos oelos de dentro, fueron entrados a Lotila, y se apodero dela ciudad. Y auida en su poder despues de otras cosas que passaron, embio las embarcadores al emperador Justiniano, ofreciendole que le seruiria y seria buen amigo, y conseruaria y guardaria a Roma, si le q̄risa otorgar payso de no que asolaria la ciudad, y haria cruel guerra. Justiniano respondio a su embarada, quel te nia su capitan Belisario en Ytalia, q̄ a el lo remitia todo. Desta respuesta vno tanto enojo Lotila, que determino de destruir a Roma, y assi lo efectuò, porque hizo quemar el capitolio y lo mejor de toda la ciudad, y derribar la tercia parte de los muros, y mado que los vecinos la desamparasen so pena de muerte, y se fuesen a vinar a otras partes: y assi la veyo quemada, y o elroçada y yerma. Hecho esto salio, dexando la ciudad que auia mandado el mundo, y la mas frequentada y poblada y grãde del, quemada, aruinada y des poblada, y caminò cõtra Juan el capiti que oxiuio, que con las gentes de Justiniano venia por la Calabria pa Roma. Y Juan lo hyo tan conarde-

mente, que no lo olo esperar, antes se metio en Ydrunto, ques lo tranto vltimo lugar de Calabria. Por lo q̄ Lotila sin resistencia se apodero de toda Calabria, y Banço, y Lucania que auian estado por Justiniano.

## Capitulo .iiij. de las otras cosas que sucedieron hasta la muerte de Justiniano.

**E**sta fizeon cõualescos de su policia Belisario, y hizo vna cosa de muros es fuerço que nunca auia hecho, que fue con las gentes q̄ tenia, y y meter se en Roma, con animo de la reparar y defender, y assi lo hizo, q̄ embiada su muger a Constantinopla, luego fue a Roma des poblada como citana, y hizo a grandissima prietia hazer fosos y reparos, en lo derribado de los muros, y traxo ella los mãtenimẽtos mas q̄ pudo, y hazer ciudad si q̄stana y rmo, y a fama de los muchos oelos vecinos dela que pu dierõ buyr, con el amor de su patria y del se veniã a meter dentro. Lo q̄ como lo supo Lotila, a grandes jornadas sin pararrino sobre la ciudad no dudando nada de que auia de entrar luego, y prender a Belisario: pero el seia defendio tã valientemete, que con gran dafio suporuo de alçar el cerco. Do se mostro bien lo q̄ hyiera Belisario, si el la defendiera antes de ser derribada, el qual la reparo de puertas y muros, lo mejor que pudo. Y end entresanto el capitã Juan auia por la Calabria y Ba lia recogido los vecinos de Roma, y embiado los a ella. A los quales Belisario apesento en su ciudad, y auisandola poruerdo y fortificado, y o rado gentes que la defendiesen, y por capitan vn singular hõbre llama do Lono nel salio para se juntar cõ

Lotila  
Eno y se  
a podero  
a Roma.

Lotila  
quemò  
y destruyò  
lo lo me  
jor de  
Roma.

La mudo  
vnde Ro  
ma que  
dio des  
poblada.

Belisario  
cielo en  
tro a Ba  
nço y Lu  
cania.

Lotila  
vino a  
cercar a  
Roma a  
belisario.

Juan y los otros capuanes, y en busca de Lontia, y pasaron muchas cosas largas de contar. Pero apertado el rey de Iberia otra vez la guerra de Oriente, Justiniano acorrido de embiar por Belisario, aunq después no fue a ella, porq se hizo paz con los Iberos. Así q de esta manera salio Belisario esta vez de Ytalia, y aunq no có tanta ventura ni victoria como la primera, no por ello có mégnia ni menos honra: porq nunca salio vn pñro de lo q ama, o pudo hacer, y se fue a Constantinopla, adde bueno el resto de su vida, y después de muer estado allí algunos años, cuenta Agabio, q los Hunos decendieró en la Racia basamuy cerca de Constantinopla, haciendo grandes robos, y daños, y fue embiado Belisario contra ellos siendo ya viejo, y loorencio en batalla, y fino le mandara Justiniano boluer los acabara de destruyr. Desde algunos dias que Belisario salio de Ytalia, Lontia boluo sobre Roma, y la cerco, y después de grá tiempo y grades hambres que pailó los cercados, y por el grá acuerdo de Justiniano tuuo en socorrella, por traycion de algunos la tornó a tomar. Pero rfo en ella muy al contrario de la otra vez, por que esta no hizo daño alguno, antes prociuro reedificalla, y poblatla, dandoles grandes dones y esenciones a los moradores, porque tornasen a ella. Y después como otros muchos lugares, y passo en Sicilia, y no pudiendo facilmente conquistar la, de ro quatro capuanes con muchas gentes, y boluiose a Ytalia. Y a Haries nuevo capitá no viniera a ella, ébia de por Justiniano, el fuera en breue absoluto señor de toda. Era este Haries capitá ya famoso a valiente y oestro, y muy gráde privado de Justiniano, y por ello muy poderoso y rico. El qual pues vino en Ytalia con

grande exercito, có duido y procurado a muchas gñtes pres, de Germanos, y Hunos, y otras naciones valientes. Entre los qles le vinieró a ser un gñte de los Longobardos, q ala sazón moraua en Angria: y caminó por esta por toda la ribera di mar Adriatico, q es el de Venecia hasta venir a Rauená, aunque ala érrada de Ytalia vno batallas y recñtros con algunos capitanes de Lontia: y allí se viaron a pñtar conel algunos capuanes có sus gñtes, oelos q Belisario auia ocrado. Deteniéndose pocos dias en Rauená, salio có su exercito en orda, y lleno la via de Roma, pero Lontia que no era nada conarde, esero a Haries est camino, y presentándole la batalla, vió q de pelear y en la pelea fue muerto Lontia y su gente desbandada: la q vitosa hño a Haries todas las cosas mas fáciles de acabar, porq becha esta jornada, prosiguió su camino, eni qual pasaron grandes cosas, y finalmente llegó sobre Roma, y puso cerco sobre ella, y aunq los Godos q en su guarda auia Lontia ocrado, la defendian bien, Haries la tomo a escala vista, con gráde oñio oelos q la defendían: y salido de ay, començo a apoderarse de todos los pueblos y ciudades comarcanas. Por muerte de Lontia, algaró los Godos por Rey aun grá de hombre llamado Teys, el qual tomo todas las ribeiras q Lontia tenía en Pavia, pero socorres y gñtes, para contra Haries, y ésto a pedir fauor a los Franceses, los quales no se quisieró entremeter en esta guerra. Pero Teys vió q Haries romana las ciudades y tierras sin hallar con quien pelear, partió de Lombardía con las mas gentes que pudo, y caminó para Campania, adde Haries estava esperandolos, y allentaron los dos caños en la ribera de

Belisario  
no fue  
alido  
vair de  
Lontia.

Teys  
tomo a  
Lontia  
y por  
a Roma.

Haries  
vino a  
Lontia  
de  
por  
a.

Ravenna  
Lontia  
vino  
y  
muerto  
por  
Haries.

Teys  
alido  
rey  
dijo  
godos  
por la  
muerte  
Lontia.

en río. Donde después de algunos  
tráces q̄ passárō nombres, vinierō los  
dos capos a batalla, la qual fue vna  
de las mas posadas y crueles q̄ en  
esta guerra passárō, y cuitan los his-  
toriadores marañillas, q̄ Hércules rey  
de los Godos hyo por su persona. Pe-  
ro al cabo cercado y aspectado de los  
de Harfes, fue muerto posados, pun-  
tualmēte a medio día, auiendo casi  
seis horas q̄ peleauan, y ni por suma  
ere cesó la batalla, hasta q̄ las tunc-  
bias de la noche la despartierō, sin se  
declarar la victoria. Y descansando lo  
q̄ pudieron aquella noche los Godos:  
otro día de mañana cō desesperació,  
y los imperiales cō enojo, de ver que  
gēte sin capitā se defendia rto, toma-  
rō ala batalla comenzada, y sin cesar  
todo el día, ayudados de la asperura  
del mōrreo estauā, se defenderō los  
Godos, po al cabo venida la noche  
embiarō sus embagadores a Harfes  
ofreciēdole q̄ desampararā todo lo  
q̄ en Ytalia tenia, y q̄ los dexasse li-  
bres y mōtar estā sin armas algūas.  
El q̄ pido Harfes les otorgo, por  
no pelear cō desesperados, y por el mu-  
cho dāño q̄ sus gētes auia recebido,  
y así entregó todo lo q̄ possierā, y  
q̄daron algunos en Ytalia inditos  
alos naturales, y de tal manera q̄ oē-  
tro de poco tpo se perdió del todo el  
nōbre de Godos en ella. Aunque no  
fue esto luego tras la victoria cōtada  
posó algunos capitanes y gentes q̄  
en la Galia Eslapina, q̄ es Lober-  
dia, y en la provincia Traspadana q̄  
agora es Piamōte, auia q̄dado, se co-  
mençó a fortificar, y pidiēdo ellos,  
y viniēdoles socorro de Gracia y Bo-  
gois, se tomo a renouar la guerra, q̄  
douro casi vn año, y passó grandes  
tráces y batallas, pero al cabo que-  
do el capo y victoria por Harfes, y se  
apoderó enteramēte de toda Ytalia,  
y plugo a Dios que fuesse el q̄ aca-

bo de rematar y rair el nombre de los  
Godos en ella, auiendo seis y  
ocho años que esta guerra se comen-  
ço, y seruita y dos que Theodorico  
entró en Ytalia y la posiera. Pero  
los Christianos podrā cōtrario en el  
país cada día eran mas poderosos,  
y los nombres de Alanos y Gucuos  
se perderō, y q̄do el de los Godos, y  
ya esta fison regnaua Athanagildo  
en grāde prosperidad, y tūno el rey  
no venia y dos años. Acabado pues  
todo lo ya dicho Harfes emendio  
en reparar a Roma todo lo possible,  
y por q̄ estaua muy arrabada y destru-  
yda, y salian muchos de los natu-  
rales, hyo recoger la poblaciō a vna  
parte della, y así oio la mejor: asē q̄  
pudo ser en la gobernaciō de la ciu-  
dad y de toda Ytalia. Era este Har-  
fes raro de grāde consejo y bōdad, y  
muy catholico Christiano, muy celo-  
so de la religió, y desleoso del bien pu-  
blico, allende de ser como esta vísio,  
vno de los excelentes capitanes del  
mūdo: posó q̄ el tūno la administra-  
cion y gobernacion de Ytalia, el tpo  
q̄ biuo Justiniano. El q̄ duró to-  
das estas guerras estaua en Consta-  
tinopla, proueyēdo a todas las ptes  
necideros y gētes, así alas de Yta-  
lia como tenamos dicho, como alas  
de occide, donde no tūnos peligro-  
sas guerras tūno con Losros rey de  
los Persas. Passaron tambien en  
tpo de Justiniano ali de de las guer-  
ras y conquistas ya dichas, y otras  
muchas: las quales yo, por no ser  
tan importantes ni grādes no he cō-  
nido, así mismo terremotos y ham-  
bres, y otras muy grandes cosas q̄  
acafecieron. Porque sus tiempos  
fueron tan vartos, y de tantos ac-  
cēcimientos, quales nunca otros lo  
han sido, y el fue como tengo dicho  
al principio muy exēte pñcipe, y  
fue estremo el cuydado suyo das

Batalla  
entre los  
dos reyes  
Godos,  
Hércules  
y Harfes.

Plumbeo  
Lugor  
trans-  
padana.

Esta guerra  
duró diez y  
ocho años  
y cinco me-  
ses.

Nunca  
antes de  
esta hora  
podrá  
leer.

El valor  
y grandeza  
de  
Justiniano.

cosas de la guerra, proueído de ca-  
pitanas, gñes, y otros, sin ningun  
na falta ni conedad, sino cō animo y  
liberalidad increíble: cō lo q̃ en su  
tpo cōseruó el imperio todo lo oní-  
tal, y cōquisió las p̃uincias d̃ Síri-  
ca, echádo de ellas totalm̃te los Ma-  
dalos, y lo mismo hizo a Yralia, d̃ha  
uēdo los Godos, como todo esta cō-  
tado. P̃uete en las cosas de la paz, no  
fueron menos cuidadoso Justiniano, an-  
tes parece q̃ en solas ellas enuēdió,  
porq̃ las leyes y d̃rechos d̃los empa-  
dores y juris cōsultos passados, q̃  
ya erā tātos, q̃ apenas se podiā leer,  
y tā varios, q̃ parecia q̃ muchos se cō-  
traxerā, los reduxo a concordia y bee-  
uedad, tomádo d̃las solam̃te lo ne-  
cessario, y hizo otras de nūuo. Y d̃ta  
manera epitomo y abrevio las le-  
yes todas ociosas annuando magistra-  
dos, y fueyes jurisconsultos, q̃ erā ca-  
si dos mil libros, y reduxolos a cin-  
quenta libros llamados Digestos, y  
cōpuso los q̃tro libros d̃las institu-  
ciones, llamados comúnmente institum̃-  
tary las leyes y constituciones de to-  
dos los empadores y Señores q̃ an-  
dauā cerramadas en muy muchos  
libros, las reduxo a dos libros, lla-  
mados el Código de Justiniano: y  
todas las leyes q̃ hizo y ordeno, hi-  
zo otro libro llamado el volūmē, cō  
de puso tres d̃los vey d̃l código ya  
dicho. Para todo lo q̃ ruuo acerca  
de si grados d̃bites, principalmente  
fuero ministros y autores d̃ho, Quā-  
tricio, y Theofilo, y Theodoro,  
y p̃ncipal sobre todos Tribuniano,  
todas singulares juriscōsultos y phi-  
losophos. Fue t̃biē Justiniano cudi-  
cioso de edificación, y m̃do hazer mu-  
chos muy singulares y sumuosissi-  
mos. Fue t̃chado de q̃ era amigo d̃  
los q̃ le pegiā mal de otros, y vindica-  
tiuo cōtra los q̃ le enojauā mucho,  
t̃biē de auarito y cudicioso, y q̃ por

todas rias pcuraua r̃tas y otros as-  
to gailanalos sin ningū dolor en las  
guerras y gñes. Viēdo pues ya vie-  
jo mucho, y sin tener hijos, hizo su  
cōpañero en el impio a Justiniano su nie-  
to, hijo de una hija suya. Seruāt d̃l q̃  
en su vejez fue inficionado d̃la here-  
gia d̃los q̃ ruuio d̃ q̃ Paulo ama to-  
mado carne impassible, lo q̃ se pue-  
de creer q̃ fue falsa de iurysio, porq̃  
p̃dio antes q̃ muriesse algūas oras.  
Passadas pues y hechas por el buē  
empador Justiniano todas las cosas  
ya dichas, y las de mas q̃ no p̃a po-  
dido ser cōradas, s̃ido muy viejo de  
mas de ochenta años, auēdo treynta  
y nueue q̃ imperaua, lesobecutiō la  
muerte, en el año d̃l señor de quinientos  
y sessenta y ocho q̃ta muerte fue muy  
sentida y llorada por todo el impio.

En tiempo de este emperador fue cinco san-  
tos Pontífices, de los quales por lo mucho  
que me ha demandado en lo del, no hare larga re-  
lacion. El primero fue Bonifacio segundo deste  
nombre, natural de Roma, que succediō a Felix,  
de quien ya diximos en la vida de Justino. Fue  
elegido Bonifacio en alguna discordia, por que  
algūn parte del clero eligiō a otro llamado Di-  
odoro, d̃uro lucano veynte y ocho dias, donde  
cullio por muerte del Doctoro. Luego se diray  
esta Bonifacio que a ningún Obispo p̃desse to-  
ber al elegir se facedor, y d̃os o tres como en  
los templos, que los legos c̃stadosen apor-  
dos d̃elo. Quaxiaymo lo f̃ho dos años, Succedi-  
le luego segundo deste nombre, natural de Ro-  
ma, del qual no hallō algūa cosa notable, mas  
de condonar a Anacleto Obispo por la herejia  
Arriana en la Silla dos años y quatro meses.  
Succediōle Agapito veynte deste nombre, tam-  
biē Romano como los dos anteriores, el qual  
fue en el tiempo de Theodoro rey de Italia, con  
el qual romaygo Bonifacio le guerra d̃ura: en el  
Papado en esto menos de trece dias. Y succediō Sil-  
uano veynte deste nombre, y natural de Capua,  
el qual fue elegido a instancia del rey Theodoro  
que al tiempo reynaua, con el qual quō grande  
enemistad lo comparaua: muger de Infamado,  
y fue c̃nsta que atreuo deffendiō y fuero de Ro-  
ma, y fue elegido en su lugar Vigilio veynte  
de este nombre, de Roma natural procurador de An-  
tonio muger de Balistrio, por cōplazer a la em-  
peratriz y p̃porando que haria lo que Siluano no  
sola queria. Pero de hoyes no quisiō tolerar  
procurando lo la misma Emperatriz, que ya  
mencionamos que el veyte Justiniano, fue a cō-  
d̃n m̃npla, y padeciō d̃la d̃bites y malicias y d̃

Justiniano  
no otro  
que los d̃  
redica.

Hizo Ce-  
sar y cō-  
pañero d̃  
el impio  
a Justinio  
de su nieto

En tiempo  
de Justiniano

Año cō-  
d̃n m̃npla

Papas.

Bonifacio  
segundo

Agapito

Agapito  
vraynte

Siluanio  
vraynte

Vigilio  
vraynte



Pelagius

Pelagius instituye que los hereses fueren relaxados.

Varones y literatos.

Roma y furore della san Papa diez y siete años y medio, y en su tiempo se hizo Concilio general en Constantinopla, contra Theodoro y los hereges que ennegaron la madre de Dios, naciendo a Dios y Hombre, sino solo hombre. Por su muerte fue elegido Pelagius primero de este nombre, hijo de padre Romano, y fue en el tiempo que Teodó destruyeron Roma, y Narfús vió en Italia el qual aunque en tiempos aduersos y rebeldes, y que los Pontífices no eran obedecidos mandados, quando descan, instituye que los hereses que no quiesiesen reducirse a su poder, que se pusiesen en relaxados y castigados por los magistrados seculares: al tiempo este Pontífice los tiempos de Justino el segundo.

EN su tiempo vao y florecieron algunos singulares varones en letras humanas y Divinas, florecio Caudaro en Roma, que glosó el Pater noster Catholico y finalmente, y copio la historia Tripartita que suenan alegado: fue Antonio Decano de la y glosó de Roma singular poetas nobles. Primum alguna gramatica, segun la obra oyó de maestro y Vitor Olupio Ardentio en la escuela de Roma, que escribió la historia Eusebio, de la qual alguna vez a suenos hecho mencio y Terencio a tornado Olupio, cuya historia están suenos alegados. Describió abad Romana, muy verificado en scriptura Sagrada, que fue gran compaña y calculador, y así compuso Cigaron del ciclo pasado, y de la razón de la celebración de la Pascha muy notable, instituyo Español Olupio d'Valencia, varón muy religioso y docto en scriptura Santa, y que escribió obras singulares, y alargo a comentar los nombres Olupio y muy letrado y florecio Apertio también Español Olupio Paredi, que dicen ser de Badajoz: traduxo y fabricó libros hombre, el qual escribió sobre el Apocalipsis y sobre los cantares: florecio también en estos tiempos el Justissimo padre San Benedito, padre de los monjes y religiosos antes por sus Ordenes, el qual auten de hecho fundó vido en monjes y filiales de Italia, como Paulo su hermano letrado, y Santo Anserio letrado en la de Egipto, y San Basilio en Grecia, y Basilio en Siria, le vino después a poblado, en

call no querian mallas de Roma, y reduxo a reglas y a botes la vida solitaria y monial, y por la caridad y bondad plago a Dios que descan tambien, y fue la cosa en tanto augustin, que millon oy muchos a las mas de los ordenes de baxo de la fuyon segun Juan Trifonno Abad dió genituras muyre alicias y nota. He estado de la orden y bido en San Benedicto diez y ocho años Pontífice, y mas de doctores Cardenales y de Abades y hombres claros en letras, que a muchos libros notables, mas de quince mil, y finlos enmendados mas de otros tantos: que es con gran caridad y monial. El Beato de Dios maestro Señor, en cuya gracia y virtud pado en todo el mal poder fuesen a copiosissimos.

EL que mas quise ver de la historia de este tiempo, que tanto es conuenciente a y grido, aldo de las legiones que en el tiempo segundarias a Pausanias en los de la guerra de los Persas, y en la de los Godos, que como el dabo en la mas de lo que se llama y Agustin que profuso esta historia de los de en cinco libros, y finlos en el mismo tiempo de Justino: y lo dabo a leer a los que aqui acabo su labor del ango de los Godos, y de la sucesion de la reyna y filia fuyon de uita y con este Leonardo Anstio algar moderno, porque me gran diligencia y fideso giron a que no á las las guerra que los Godos bogan en Italia, y las al de en las tempelades a el dabo, a Europa, y Paulo daban en la vida del mismo Justino, y en el penoso y fideso de la historia de los Longobardos fuyon y bido, y bido en la reyna d'otro y a Z con el mismo tambien la reyna en ter geyo y antiguo, segun halló refrendo por Casimiro, a leguero, y al dabo Vuytergrafi en sus chronos, y a Madre Palmerio en la y, al dabo a Eusebio, a Platano en la vida de los Pontífices a que nombra a Pomponio Lino en su compendio de Romana historia, en la vida de este tiempo, a Blando en el fideso y segund libro de la primera de la vida de la historia de la dedicator del Romano imperio otros modernos de los.

Alciple y auro de la orden de San Benedito.

Justino

## Comiença la vida del Emperador Justino el segundo, en vn solo capítulo escripta.



**H**eme visto en rito aprieto y dificultad por obsecar y poner en oide las cosas, acortadas en rito de Justino se

gü fuero ritas y rí grides, q no sola mientrecito aliuio y alegría pelen auer oado fin, po peceme q todo lo adalate me ha de dar menos trabajo, y aunq este bñ a pedigo de agañar me cillo, toda via me alegro esta es perça, co la qí y co la gfa de los

ramos adelante. Por muerte pues de Justiniano, sin dificultad alguna vino el imperio Justiniano, segund dize no bre su nieto: por lo como diximos ya en su vida, q lo auia tomado por compañero, y declarado por su sucesor, su madre fue como ella ocho, bija d Justiniano, su padre fue vn hombre muy principal, natural de la pincia de Yllirico. fue hombre de facil y buena condicid, y habilis q quisiera cosa, por su mala inclinacid y por sus pecados, puchlo est estado imperial, mostre muy indigno del, y sino muy semejante a su abuelo. Por q segun el criue Paulo Diacono, hyose muy auaricio, y gra tirano, probado, me nospreciado: Dios pobrec, y sobre todo en todo estremo cruel y obscuro d la iusticia y gobernacion, y q todo lo brava bayer y puer ala emperatriz su uuger, llamada Sophia, cuyo sedo no bastaba pa ello, ni aun sus consabientes trado solo mercedan. Al principio esta Sophia por ganar las voluntades, aconsejo a Justiniano, q pagase el fisco las dndas de los pobres, q estaua epeñados y adudados y el puolo alii, por o de lo pnero d su impio fue bre q lo comuñere. Ofreciole alii mismo guerra co loo maísa rey de Iberia, q por muerte d Cosroes auia su codido est terno, ala q fue ebrado por capta vn leñalado varo llamado Martin, y passaro co las grades, leñaladanete rna cruel y porñada batalla, y enlla los impiales fuero rcedocca, y finalmete se tornaro a tratar paze, y se confirmaro las q en tpo de Justiniano se auia oñtento. Y alii estuueron las cosas de onete en reposo, y Justiniano passo su vida en ducado, y emañado vicio y regalaos, rdi no ay cosa notable q escriuir, sino las cosas de Ytalia q le sucedero d la manera siguiente. Autodora qtro años segun algunos q Justiniano

ingana, y dies o doce q Martin gouernaua toda Ytalia por el impio, de puen d las grades vitonas q enella vno d los Rodos, scia y pudente te, algunos malos hombres inuidiosos de su grade honra y dignidad, y d las muchas riqsas q auia ganado d las guerras passadas, vinero a dte y ofriueron a Justino, grandes dñes y males de Martin: como alla no saltaria qen porta misma inuidia bolgalle dlo, ballaro fauor y cobdia pa ser odoos, y d tal manera, q Justiniano por poco saber, y la rpatris Sophia por su inuidad, fuerd persuadidos, q era verdad lo q lea era ocho, y sin tener respeto ni consideracid, a los peli-gros y trabajos co q Martin cobdara a Ytalia, se determinaro dele qter la gobernacid d la, y ebralle luego su celosid fue vno de los grades dñes de dñmtoos q le ha cometido. Y anligunio dños q fuesse catigado y no se oñeto Sophia, co abarrir al Martin en le qter el cargo, po bñolo co pala-bra de grade menaspicio y ofrita, ot yiedo q le auia de bayer hñar lana en Constantinopla tre sus mugeres, y luego fue ebrado vn hombre principal, llamado Logino, por su sucesor. Lo qual sabido por Martin, no pudo su gra cosa q sufrir tal ofrita sin grade indignacid, y indignado rño por las palabras de Sophia, como el hecho dix q ocho, q pues ella le pñua mader hñar, q le pñeta, dle tener vna tela, q ella no pudiesse desheperla: lo q capto bre, como oñremo adelante. Sabido q Logino era llegado en Ytalia a la ciudad de Rauena, el no oñe va a Constantinopla, pero vino de Roma de eliana, ala ciudad de Haplen, o de era tabe qsto y amado, q le tenia enlla por seguro. Y de alla como ofritado y desesperado odo passa do, ebrto a sollicitar co muchas cartas a los Logobardos, y a Alboyno

Martha  
fue quito  
do dñes  
nestica  
on de  
Italia,

Logino  
ebrado a  
gouer-  
nar a  
Ytalia.

reg de losos, q era su amigo y eñiada de  
gēte cōtra los Rodos, q ala suya eñi-  
ua y motua ē Ingria, q rimiesse en  
Yralia, y se apoderasse della, y q̄i ten-  
daria furot y industria pa ello, y ellos  
ansi lo dixerōn despues, como dixe-  
mos. Estos Xdogobardos segū dizen  
algūnos, fuerō alli llamados, porq̄ tra-  
yē luēga y crecida la barua, su origē  
y naturaleza, segū Paulo Diacono  
en su hystoria dīlos scriue, fue rna y  
la cñil mar d̄ Alemana, llamada Scā  
dinavia, de dōde sīdo muchos y pa-  
reciēdoles agosta la trsa, como otras  
muchas naciōes ferē perionales a suā  
hecho, con dos capitānes llamados  
Hrō y Lbatō, salierō a buscar o po-  
blassen, por paō de guerra. Y muer-  
tos ellos digierō reg a vno llamado  
Agelmūdo, y dīpues tuuierō otros  
reces, y tuuierō dīversas guerras en  
dīversos rpos y successos, cō los Ro-  
dos, cō los Alialos y otras gētes  
hasta q̄ passados muchos años sea-  
poderarō de Ingria, de do Albo-  
no su reg de losos eñiō gētes como di-  
ximos arriba, en lo como de Harke  
cōtra los Rodos, de cuya ocasiō fue  
llamado por el, como acabamos d̄ de  
deyr, pa el señorio de Yralia, y d̄ se d̄  
termino dello, assi por las ofertas de  
Harke, como por la informaciō q̄ te-  
nia de la fertilidad de la trsa, assi por  
fama comū, como por la p̄ticular re-  
laciō de los q̄ auia eñiados a seruir a  
Harke en la guerra. En tāto pues q̄i  
cōnocia gētes, y havia los p̄p̄e-  
rantes, q̄ pa d̄pella cō grāde erā me-  
nester, Xdogino auuēno gouernador  
capitā d̄ Yralia, puso en illa nūeva for-  
ma y mañera de gouernaciō, q̄ dīpues  
fue cōmūo grā tpo. Lo q̄i fue, q̄ veni-  
do a Yralia, el truxo nōbre y título d̄  
Etarcho, q̄ fue interpetraua, gouerna-  
dor general ó supremo, y alientado  
en Kouena, sin errar ni ver a Roma  
en todas las otras ciudades de Yra-

lia en cada vna de las puso vn gouer-  
nador llamado ouq̄, d̄ dōde p̄sumo  
ro: q̄ suyo principio el título y co-  
mūdad de ouq̄, q̄ agora se r̄e en mū-  
do. Y assi gouernauā cada vno vna  
ciudad, como agora se pone corregi-  
dores en España, y no como de āres,  
q̄ en cada puticia auia la capitan y  
gouernador, principal y de grande  
autoridad: solamente en la ciudad de  
Roma, fue puesto por mas r̄taja en  
gouernador, llamado p̄siede ó ade-  
lizado. Y assi se perdio el autoridat  
totalmentē del senado, y la dignidat  
d̄ los cōsules, q̄ nūca mas lo eruo en  
la forma ātigua, porq̄ Harke y Al-  
lio su cōpañero fuerō los p̄sietros,  
dōda pues esta forma de gouerno,  
y estādo ya Alboino rec̄ d̄ los Xdogo-  
bardos pa p̄tir en Yralia, sucediō, q̄  
sīdo sumo p̄sietre ē Roma el papa  
Juā, in cō volūtat d̄ todo el pueblo  
della q̄ en todo estremo amara a nar-  
ses, p̄no de Roma, y fue ata ciudad d̄  
Napoles, dōde el estādo, y p̄sadien-  
dole q̄ se ymiesse pa Roma, lo truxo  
cōsigo, y fuerecebi do cō grāde amor  
y alegría, y cō p̄sumēto de lo defen-  
der alli, y tener cōsigo. Por lo q̄i el  
Harke se arrepintio de auer llama-  
do a Alboino, y le tomo a seruir, q̄  
no curasse de venir, representandole  
muchas dificultades. Pero como  
Alboino estuuesse ya determinado  
y conociesse la poca fuerza q̄ en Yralia  
auia, cō la nūeva gouernaciō d̄ Lon-  
gino, y la poca discreciō y curyado  
d̄ el p̄ador Justino, no curo de eleger  
lino ap̄eturo mas su venidat, antes d̄  
la q̄i murio en Roma Harke, dōde  
vero grāde t̄p̄eso eñō d̄ido, q̄ des-  
pues fue hallado, y su cuerpo fue lle-  
uado a Cōstātinopla, y murio assi  
mismo en la misma fars d̄ el papa Juā, q̄  
lo auia mandado de Napoles.  
¶ Partidō pues Alboino de In-  
gria cō grāde exercito de sus Xdogo-

Regobar-  
dos que  
p̄rōt fues-  
ron.

Origen  
d̄ los d̄o-  
ques.

Los p̄s-  
ietros  
cōsules  
d̄ Roma.

Exarcha  
nōbre d̄  
supremo  
gouer-  
nador.

Murio  
Harke.

bardos, y cō copia de wapones y de otras gētes q̄ pouro, y se le jstārō, cō cūdia de poblar en ytalīa, q̄ serian por todos possitos mulhō bres, con sus mugeres y hijos, y cō los gana- dos y bestida q̄ pudierō, no quisō d̄ tar desamparada a yngria, ates la dexō en guarda y encomienda a los llunos, q̄ en aq̄lla r̄sa auā q̄dado y orā reliquias del grāde exercito d̄l beauo r̄y hūnia, de quē arriba auen- mos hecho grāde caūta y mēciō. Los q̄les como alos lōgobardos le au- cedio bñe ytalīa se q̄darō con yn- gria, y por ellos tiene el nōbre llamā dose antes panonia, segū algunos, aunq̄ otros tiene lo q̄ arriba eila to- cado, que ciertas gentes llamados w̄gros vinierō a eila d̄l mar el ardo de Alemaña, y p̄tante cō los lru- nos habitarō en panonia, y de au- bas gentes se llamo yngria. Como q̄era q̄ sea, eila basta or̄ se llama yn- gria, y sus sucesores de los llunos la p̄d p̄llegdo, ofendiendola a n̄mo s̄lismamente d̄los m̄fides basta ago- rā q̄ en n̄ros t̄pos, y por n̄ros pecā- dos, solū r̄y d̄los lruos se apo- dero de la mayor parte d̄lla. Bepādo pues Alboyno en ytalīa vino cō sus gētes ala p̄incia q̄ agora es llama- da el friboli, dōde comēço a apode- rarse de muchas ciudades, haviēdo no pocas crueldades e illas y bñe- ra muchas mas, sino fuera amādo y t̄plado, por las suplicaciones y rue- gos de dos sc̄tos perados. Paulo patriarcha d̄ h̄iera, y f̄dit obispo de crebūto. q̄riendo pues Alboyno ētar mas por ytalīa, y ocar guarda- do lo ganado, h̄ro allī por capitā pa- guarda de los passos y de aq̄llas tier- ras, aun valere capitā y sobano su- ro, llamado iulpho, y el proseguio su camino: y p̄mitio d̄uos q̄ ruiēse ala f̄z en ytalīa poca resistēcia, por q̄ una eilla grāde h̄bee y pelilen-

cia, p̄oia q̄ lōginos capitā y se par- c̄o pa n̄bado, no pudo s̄tar basta te exercito pa salir a dar batalla a al boyno, antes se ouuo en k̄uena, o dōde conuoco toda la mas y mejor gēte q̄ pudo, y determino de sostener la guerra, cō fortificar las r̄sas, y me- ter cōpañias de gētes e illas p̄nci palmēte lo b̄iso eila ciudad de k̄sa- rea, q̄ ala f̄z erā cosa notable cerca de k̄uena, y allī p̄to todo lo mejor y mas q̄ pudo de gentes, y fortifico y puso p̄cedito en panonia, agota lla- mada padua, y en cremona, y en Alāua, y e otras ciudades las mas fuertes, cō p̄samēto q̄ desendido se aq̄llas r̄sas, Alboyno no passaria adelante, o si passase, recebiria grāde daño d̄los eila r̄eçaga. Lo q̄ no fue- ra mal cōsejo, si en aq̄lla p̄ouincia q̄ dara o eilluiera algū exercito, q̄ pu- diera b̄er rostro alas gētes de Al- boyno. Pero o lōnginos no tuuo animo, o no tuuo poder pa d̄lo, y así Alboyno pareciēdole cosa larga cō- batir aquellas tierras, tomo otro ca- mino, apartādole d̄llas, por n̄ose obli- gar a d̄lo, y fue lo b̄er dimercia y de- roma, q̄ no tenia p̄sidio, los q̄les cō otras se le entregā sin resistēcia. De dōde pasado el rio Alāua, caminō pa Alāla, y los reynos d̄lla p̄suadi- dos por las amonestaciones de l̄do nozato obispo, la entregā, por no ser saq̄ados y muertos. De q̄pues d̄llabi- nierō lo mismo otros la garea, por q̄ la h̄bee era tāta y tā general, que sin ningūa fuerza se entregā las tier- ras, por no poder b̄atocerse pa ser cer- cados, salvo aq̄llos lugares q̄ eillauā b̄atcidos por los de lōginos, en tre las q̄les ē aq̄lla comarca erā p̄a- nia y batillo, agora llamada Ber- celli: las q̄les lōginos auia promey- do b̄atir s̄lismamente o todo lo nece- sario. Y lōginos determino de os- cercar, auēdo ya seya meses q̄ tra-

panonia  
padua.

Alboyno  
tomo a  
milis y  
ceruellar  
tes.

Panonia  
por que  
habian  
de yta-  
lia.

La tierra  
de y d̄ce  
de Alā-  
boyno y  
largo  
bardos e  
yala.

ra en Yulia, e puso cerco sobre Ja-  
uia: po defendiõse bien q'ouro el  
cerco tres años: al principio del q'  
tiempo viendo, q' la cosa se alarga-  
ua, dando el sobella cõ la pte de su exer-  
cito que le parecia bastante, embio el  
resto todo con sus capitanes, a ha-  
zer guerra y conq'istar a Yulia. Alo-  
qualies los faciendo a toda a su propo-  
sito, e se apoderaron de muchas trías,  
e ciudades e villas de Yulia, e el de  
lanteado, a capitan q'en Roma es-  
ua, emiendo de ser cercado, e viódo  
la hambre q'ela ciudad auia, embio  
a pedir lo como d'vismallas al ípera-  
dor: Juthino. El qual mudo traer de  
Africa gran cantidad de trigo, cõ  
algunas gentes a Roma, cõ q' se po-  
uero la ciudad, e los. Logo barde-  
os por ellonces no fuerõ sobella, ni tã  
poco ofaron acometer a Roma, ni  
las ciudades a ella cercanas, por  
estar muy fortificadas por Loganos.  
Pero en las otras partes se hizierõ  
señores de mucha pte de Yulia, tan-  
to que de Bolonia a Milan muy po-  
cas fuerças q'daron, que no se apre-  
diesen dellas, en tres años que andu-  
uieron haciendo la guerra, y allí por  
segeron toda esta provincia de nuevo  
mas de ochenta años con diuersos  
acacimientos, como tocaremos ade-  
lante, y por elloa fue llamada Lobar-  
dia, e oy en se llama assi. Acabo este  
tempo Hibogno pudo auer la ciu-  
dad de Pavia, e viendole se apre-  
diesse, se vino para Verona, para co-  
auia hecho venir la Reyna Ro simi-  
da su muger, e sus thesoros e reca-  
maras. Y alientando alli su corte,  
començo a hazer fiestas y vanqueras,  
donde estando a su plazer y prosperi-  
dad, fue muerto por traçcion, o de-  
nada y contentida por la Reyna su  
muger, cuyo padre el auia muerto,  
y en vn vançre de aquellos le auia he-  
cho a ella venir cõ el caso õn pro-  
picio.

padre: por lo qual le oyd eno la muerte.  
**A**buerto añ Albornoz despues de  
grandes trances, loe Alçobardos  
alcaron porrey aun grande hombre  
de linaje y effuço de entre ellos, llama  
do Clepbias Delcuc, el qual fa  
lio crudelissimo pñcipe, y renouado  
la guerra hizo grandes crueldades  
en las ciudades que tenían la boy el  
imperio, en la pñvincia de Venecia.  
Por lo qual en estos dias la ciudad  
de Venecia, que desde tiempo de At  
tila se auia comenzado a poblar, cre  
cio en grande manera, de gentes que  
por escapar las crueldades de los Al  
çobardos, se fuerō a poblar en aque  
llas yslas, y tenían ya fuerça para se  
defender, y comenzó á tener nombre  
y estimacion en el mudo, y allí ha per  
manekido y crecido hasta oy, que es  
vna delas mas illustres dd. En estos  
mismos dias Justino el emperador  
q en Constantinopla estaua, desuyda  
do y remiso en todo y victioso, co  
gona y oolozō los pies m graue, q le  
lobozuia la muerte. Antes de q al  
gino oiaa cō voluntad de Sophia su  
muger, por qen sego uernaua, por no  
temer hijo, hizo Cesar añ exelente va  
rō llamado Liberio, y auisole enco  
mẽdado mucho q obedeciese en to  
dos a Sophia, auendo ingado el onse  
años murio, cñ año de. **D. y. lxxij.** se  
gñ otros de. **D. y. lxxviii.** e lxxviii.

**A** l principio de iyo de Justino murio el Pa  
pa Pelagio, de quien ya diximos en la vida  
de Justiano: y fue elegido en su lugar el Papa  
Isma conoro de este nombre, el qual como tempo  
dicho, lleuō a Martires de Napoles a Roma, y fue  
may buen Pontifice. En su tiempo se comen  
zō a la Pa de Iesū Christo los Arçobispos en Asia,  
y allí en Quisios dorado y crepido en la mayor  
parte de todo lo getado y febrido del mudo en  
el q se fixō. Desde este Pontifice todo el tiempo que  
Justino impero, y alcargo los rñpces de Tiberio  
de Gaudio, y tūto le dñō como ofico.

**F**lorido en sus tiempos Fortissimo Quis  
po de Pizuan en Frisia destituido veyon en  
terras Duxinas y Hunanas, Estirio en varlo y  
en profa l ingulares libros, y andr nro otros hom  
bres fñsidos, a qunqno de tūto nro ombre.

Chaplin  
rep. disc.  
fig. 100  
100

1. **Assessment**  
 2. **Program**  
 3. **Procedures**  
 4. **Procedures**  
 5. **Procedures**

**Marine  
Equator  
Institute**

## Also don't miss:



Total

1998

10

**La guerra  
in que;  
la loga  
bonda  
biondo  
a Tullio**

Call this  
1-800-848-8484  
for more  
information.

La nostra  
nuova Al-  
bionica.

Paula d  
ecorato M  
di c. 3.000

Assombr

**A** Vitoras son todos los nombrados en fin de la vida de Justino, como Procopio y Iordano y Agobio y Aetio que allí faltaron, y particular

derate Paulo Diacono en la historia de los Longobardos.

## Comiença la vida del Emperador

Liberio segundo de este nombre, la qual se trata en solo este capítulo.



**Alcos eran**

sus costumbres de Justino, que de ninguno fue llamada su muerte, sino de Sophia su muger, por

que por la inhabilidad de su marido crecía la q lo gobernaua y mandaua todo: e así pensó permanecer en un solo lugar, porq tuuo pñamiento de casar con Liberio, que luego en marido Justino fue encajado y coronado. El qual como fuese varon virtuoso, yullo, manso, piadoso, limosnero, e dotado de las otras virtudes, q para Christiano y buen emperador eran necessarias, no quiso tener por muger a Sophia, cuyos costumbres eran todas al contrario dello. Con la qual segun algunos escriuen ya en vida de Justino auia tenido discordias, porq despues q fue Cesar, havia grã de repartimiento de los rrechos imperiales a los pobres: e despues en su coronacion hizo Liberio nòbar por engarri, a una grã muger llamada Anastasia, cò quẽ se cretamente se auia casado: por lo q en la misma fiesta trabajo Sophia de lo haer matar a traçciõ, cò còcierto de haer empadotaru a Justiniano nieto o sobriño de Justino, por plingo a oïos de leçparar al bñe Liberio de la traiciõ, e de otras q la misma Sophia le peuro, e su coronaciõ se hizo cò grã de fiello, e descubierta la maldad de lo pñe, el Liberio pidiẽdole ella misericordia, perdonò a ella e a Justiniano.

no, pero no tardaro mucho oïas, q no tornò a sufrir lo mismo, e una casa de plazer de Liberio se auia salido a recrear: y dila vez Liberio la biço pñer, e despojalla de todas sus rrijas, pero como era benigno, le otorgo la vida, y la mairauo e hizo servir e tratar cò grã de acatamiento y honra, diãdo le empo todas los seruicioes, e poniẽdole otros de su mano y al Justiniano tornò a pñonar, por q sabia q era indugido e atraydo a lo do por Sophia. El q fue despues muy amado de Liberio, e el le firmo lealmente, segun lo curra Paulo diacono.

Estas fuerõ las cosas pñadas y do mesticas, q pñcipalmente le sucediẽ a Liberio, en el estado comu de impio guardo grã de iusticia, y impo valerosamente, obedeciẽdo le Africa, e todas las otras pñancias q en Europa y en Asia tenia el impio pacificamente, e en el empo cuidado y trabajo la guerra de Justin cò los Longobardos, e la otitral cò los Persas: en la q pñia sucediõle bñ, e por esto oïamos pñmero la suma dila. Heçcio así q luego q vno el impio, abio sus embatadores al rreyno de Armenia, pa confirmar y afirmar cò el sus poses, segun q cò su pñecessor las tenia, e lo osmida viẽdo se rico e poderoso, tuuo gana de guerra, y no solamente no las acceptò ni quiso guardar, pero comẽço luego a haer guerra, y entrar en las tierras del impio, y Liberio en bñ luego muy poderoso exercito còtra el, e por esto os no viniẽdo a batalla, porque vno treguas por cierto

Vitorias de Liberio

La tregua de Sophia

guerras cò los pñes y otros rreynos por dila

Batalla  
los pñs  
yódeon.

tpo, las q̄les passadas se comēço muy  
cruel guerra, pñcipalmēte en la pñcia  
de Armenia, dōde el capitā y exercito  
Romano vinērō a batalla con  
Hormida, y fue muy dura y posha-  
da, po fuerō los Romanos rēcedo-  
res, pñomida escapo buēdo, y fue  
auido el mago despojo y mas rico, q̄  
jamas d̄ pñsia los Romanos auia  
auido. El q̄ fue bado en la cosa q̄  
te d̄ guerra, saluo el oro y plata q̄ le  
uicō y chofoto el reg, q̄ oye Bñaco-  
no, q̄ fue lleuado a Liberio a Cōstā-  
tinopla en vñte elefantes, q̄ su car-  
gado d̄ solo elio, cō grāde numero  
de passioneros: a los quales el empe-  
rado: mado dar rīcos y galaneas ve-  
stidos, y dar les libertad, y q̄ se bol-  
uicē a su tierra: en rāto el exer-  
cito imperial entro las tierras d̄ pñ-  
sia, y bño grandes quemias y daños  
en ellas, y boluio vñcososo, pero des-  
de a poco torno a dñar Hormida el  
mago cōpo q̄ pñdo, bñido capitā  
general a vn muy cñgado varon y  
muy sñbio en la guerra, po q̄ por la  
rota passada auia becho ley, que los  
reynos d̄ pñsia no se hallasen en ba-  
tallas, y así torno a bñuar y renouar  
la guerracōtra el imperio, po se em-  
dō a la afñta passada. Cōtra el q̄ el  
empador embio a bñir vn nūo capitā  
a vn valēte y sñbio Cōde, q̄ auia si-  
do de Justinio, llamado Mabauricio,  
q̄ despues fue empador. El q̄ con la  
misma fortuna pñuro batalla cō los  
pñsias, y junaas infinitas gñes de  
ambas partes, pñearō grā parte del  
oia, hasta q̄ despues de ser muertos  
de rōos y otros muchos millares  
de hombres, la vñtoria se declaro por  
Mabauricio, y cobro algunos luga-  
res, y gño otros de nūuo de los  
pñsias. De manera q̄ necessitado  
Hormida, rōo de cōtarras con el  
Emperador: en cierta manera de paz  
o tregua, y Mabauricio vino a nñr

Mauricio  
con nūo  
capitā  
contra  
los pñs.

Batalla  
Mauri-  
cio vñ-  
dor.

con olo a Cōstātinopla, donde se bi-  
yo solēte recibimiento Liberio, y lo  
casiō con su propia bija, en remanera-  
cion de tan fñalada vñtoria.

En tanto que estas cosas passauan  
en oriente, las de Ytalia no succidē  
tan prosperas, po q̄ el nūuo reg. Cle-  
p̄s, q̄ oñimos de los Longobar-  
dos, bño cruel guerra en las ciuda-  
des, y tierras q̄ tenia la boz del impe-  
rio, y le codiole tan a su voluntad to-  
do, que gño muchas dellas, y qñē  
do el tomar algun descanso, embio  
sus capitanes y gñes la vía de Ro-  
ma, donde ganaron las ciudades d̄  
aquella comarca, y la misma Roma  
estuuō cercada de ellos y seruo en grā  
de pelēgro de ser entrada, y afirman  
los historiadores, que si mas vñtiera  
Clephio, q̄ de Roma y Rauena que  
erā los dos ojos d̄ fuerza de Ytalia,  
fuera en buen sñlo: pero atajo sus  
pñsamientos la muerte, como a becho  
los d̄ otros reyes y capitanes, tā grā-  
des y mayores q̄ ella q̄ le otēro los  
suyos a tragid, despues d̄ su muerte  
no qñerō por cñces los longobardos  
tener ni elegir rey, antes se leuātārō  
treenta dñes pñcipales, o por me-  
jor decir tiranos, y apoderandose de  
pñ. pueblos de Ytalia, los mejores  
q̄ tenia, y cada vno gouernaua a q̄l  
y su comarca, y así mismo en la guer-  
ra cada vno la bño por si, ayudado  
a veces los rños a los otros contra  
el imperio, y como el emperador: Li-  
berio estuuiese ocupado, en pñer  
la guerra pñticha, q̄ cō los pñsias  
tana, y no pñerdesse bastātemēte a lo  
d̄ Ytalia, rñuero lugar estos capita-  
nes Logobardos de cñder mas su  
poder en ella, ganādo otras muchas  
ciudades hasta llegar sobre Roma y  
napoles en la q̄ guerra bñerō cruel-  
dades y robos, y sacras nñcas rñtas:  
de manera q̄ de la parte de Roma ya  
el leuātē solamēte poco mas o menos

El batalla  
dñs car-  
sas de  
Ytalia cō  
los longo-  
bardos.

En los dñs  
gobor-  
dos dñs  
pñsias  
tregua  
rñuena.





# Capitulo prime:

ro como auido el imperio Mauricio embio nuevo exercito en Italia y despues en oñque contra el rey de Iberia.



## Mauricio v

uo el imperio pacificamēte por muerte de su suegro Eberto, al qual no pareció en su ertu-  
 dea, porq̃ fue vicioso y muy auariento, aunque en las cosas de las armas fue de grande proveeniento y oñgencia. Y allí como el fue muy effocado y sabio en la guerra, así nuso y escogio singulares capitanes, para las q̃ se ofrecieron en su tiempo, que fueron muchas e muy grandes e peligrosas, de las quales por ser en otras las partes e prouincias, grande parte de ellas concurrio y acabó en vn mismo tiempo, de manera que para contar lo que yo abienē e escogí para dezir, es tan cōoso que cada cosa diga por si: baxer lo he, en la mejor orden que pudiere, porque al cabo, de todo agamos dicho algo, oando lo a entender todo. Y començando por lo de Italia, digo que las treguas asentadas con los lōgobardos, ellos no las guardauan enteramente: antes de vnas ciudades a otras cada oia acaecía robos, e algunos recuētros y pñeas. Por lo q̃ como Longinos estuuiēse poco poderoso, y los Romanos se remitiēsen mucho a ser cercados, el papa Pelagio escriuió vna carta desde Roma a san Gregorio, a quē auia embiado a Constantinopla, informando le del estado de las cosas de Italia, y del gran peligro y necesidad en que estaua, y encargándole muy mucho alcançasse del em-

perador, que embiasse nuevo socorro y gente para la guerra de los lōgobardos. Lo q̃ el santo varon procuró de tal manera, que el emperador Mauricio aunque ya ocupado en la guerra de Persia, oela qual adelante oñemos, puexo de nuevo archy e gouernador de Italia, aun buē capitā y sabio varon llamado Smaragdo, cō buena copia de gente, y mādó venir a Longinos, y no pñe Smaragdo por la mar a Rauena, y con el el santo varon Gregorio. En ventida por la buena fama e estimacion que tenía, puio grande alegría e effuergo en los imperiales en Italia, y el luego oio oñde las cosas de la guerra: y porque cerca de Rauena vn valiente capitan de los lōgobardos llamado Feroaldo, tenía vna ciudad llamada Clasiense, y oñde allí auia becho y baxa cruda guerra alor de Rauena, determinó lo primero, de trabaxar por todas vias e maneras de lo echar de allí. Y para esto embio a mādā a Doctrula capitā imperial, q̃ tenía la ciudad de Vercello, q̃ con su gente oñado recando en la ciudad se viniēse para el, el qual baxiēdo y juntando baxeles e barcas determinó de se venir por el río por mas seguridad, para q̃ llegado a Spinetico, q̃ es ala boca del río, viniēse por la mar hasta Rauena. Pero fue auisado oñdo el Feroaldo, y cō las mas gentes q̃ pudo allí mismo en barcos le vino a estouar la salida del río, oñde vniēdo de pñear, y porque el Doctrula fue agudado cō gente q̃ de Rauena le vinieron, el Feroaldo fue recido, y vno de y buñedo por la mar, hasta la ciudad de Clasiense, la qual Smaragdo el archy entre tanto auia cercado y cobetido, y claua ya ga se le dar, quando Feroaldo llegó, q̃ por el pñente estouo su proposito, esforçado y animado los cercados. Pero

Smaragdo vino por el claua a Italia.

El had  
de  
Gonag  
u. en  
linda.

La mte  
de el  
rey d  
a lago  
barco.

o sea conocierō q̄ venia buelto, de-  
terminarō de se entregar, y así lo bi-  
sieron. Y Amaragdo entro la ciudad.  
vōde fuerō muertos todos los Lō-  
gobardos, q̄ otro esta uā, y su capi-  
tā q̄ seroaldo, e vengāça de semejātes  
crueldades q̄ ellos auā hecho. Y fue  
tenida e iāto esta victoria o e Amarag-  
do, q̄ effogādose los d̄ su pte, y temie-  
do los cōtarios, cobrō algunas ciu-  
dades y lugares, las mas dellas q̄ s̄  
su voluntad se entregārō. Lo q̄ cōsi-  
derado por los capitanes Lōgobar-  
dos, q̄ como vāte espues d̄ la muer-  
te de Clephis esta uā como tiranos,  
y no auian q̄rido tomar rey, acorda-  
rō de elegir rey, aquí todos obede-  
ciessen, y los mōparalle, por q̄ pare-  
cia q̄ siēdo así viuīdo, se pderā to-  
dos, como ya era caminado. Pue-  
sto puto en erēcuciō este cōsejo, eli-  
gieron a vn hijo del rey Clephis, la  
mado Antbaris, mancebo de gran-  
de animo, y q̄ se auia señalado en la  
guerra, mas q̄ otro de su nació, y as-  
tencia grande fama entre los fuyos y  
ētre los enemigos. Brāde mudāça  
hizo en las cosas el nōbre de rey, y rā  
valiēte como Antbaris era, con el q̄  
todos los capitanes partiēdo de sus  
tpechos, dādole la nidad d̄lo q̄ cada  
vno tenia, pa la guerra y nueno esta-  
do. Y la p̄mera empsa q̄ tomo, fue y:  
sobre B̄ripelo, y sobre Doctrula ca-  
pitā d̄la, así por la frecha a frēta q̄ lee  
auā hecho, como por d̄ q̄ la ciudad  
era muy impōtante en d̄ q̄ tpo. Y pue-  
sto c̄tro sobre d̄la, así por el río d̄ q̄  
cō barcas, como por la tierra cō grā-  
des gētes, q̄ a se f̄tarō, d̄ tal mane-  
ra la cōbatto, sin ocar d̄ cōf̄sar lo cer-  
cados, q̄ auā Doctrula hizo todo lo  
posible, estādo ya sin esperāça de se  
poder defender, vino a p̄tido y entre  
gola, y el se fue por el río a T̄anena,  
y el rey Antbaris hizo en la ciudad  
grāde estrago, d̄struyēdo lo mejor d̄

lla, y d̄tribūdole los muros por el fue-  
lo, d̄ manera q̄ n̄ica mas fue lo que s̄  
auia, y auida esta victoria Antbaris  
d̄termino d̄ y cōtra fr̄ciliō, q̄ tenia  
la ciudad d̄ Lonia, y otras fuerças,  
estā lago d̄ Lonia, y la auia de f̄ndi-  
do valētissimamēte, y r̄janos. Pero  
en esta h̄yō se mouierō algunas plati-  
cas d̄ paz o tregua, y cada vna d̄las p-  
tes bolgo de tratar dello, el earcho  
Amaragdo por q̄ tenia al rey moço  
y valēte, y no le p̄cicio q̄ tenia fuerça  
pa se d̄fender d̄l, y el rey por q̄ como era  
nueno estā señorio, no se tenia aū por  
muy firme y seguro estā, y pa se apode-  
rar mejor, p̄ciciole buena la paz, por  
poder lo jugar algo q̄ no auā bol-  
gado d̄ su decisiō, lo q̄ todo esto can-  
s̄ q̄ se asenasse treguas por algū tpo así  
q̄ n̄ica los Lōgobardos las guar-  
dauā fielmente. P̄ce estōces toda y to-  
ta q̄do e algū sosiego y mēra d̄ paz  
y Amaragdo el earcho embio a ro-  
ma por p̄feto d̄lla, a vn cauallero p̄a-  
tricio natural d̄ Lōdātinopla, llama-  
do B̄ernano, cō el q̄ fue el b̄r aū-  
turado san B̄egorio, y fuerō recebi-  
dos con grādissima f̄icta y alegría.  
por q̄ B̄egorio por sus similitimas co-  
n̄dres y vida era amado y alabado  
d̄ todos. De manera q̄ cō su venida  
y cō la buena esperāça q̄ d̄l nueno ex-  
archo todo f̄endiā, p̄lūs q̄ auā d̄fer-  
pte, pa acabar se recobrar lo q̄ los Lō-  
gobardos tenā usurpado, y entre tā-  
to goyar d̄la paz asistida, e q̄ uel y p-  
p̄eridad. Pero no les auino así, por  
q̄ o los ēbio otras p̄lecuciones q̄ se di-  
rā, po decimos agora a y talia estā la  
tregua, y cōtemos tūbē abueniādo,  
la guerra q̄ Auricio hizo por sus  
capitanes e or̄tes cōtra los p̄rthos,  
q̄ e numero d̄ gēte y e batallas y acce-  
cim̄tos grādes, fue muy mago q̄  
la b̄yalta por q̄ se traua e t̄re lo mas  
poderosos p̄ncipes, q̄ d̄cei el mūdo  
tenia, el rey d̄ p̄lia y el imp̄io romāo,

Hizo  
tregua  
cō los Lō-  
gobardos.

maximo  
governar  
dar y pro-  
ficito en  
Roma.

Philipo  
co capitā  
cōtra los  
Perthos.

**A**uricio pues embio sus exercitos y por capitán general adlos vn singular varón llamado **Phili- ppo**, a quien auia casado cō su hermana, cōtra el q̄l fido venido el rey **Domusida** agrosio su exercito, y becho capitā a vn singular hōbre llamado **Cardariga**. El q̄l después de otras grādes trāces, y señalados re- cuentros, y batallas menores, vino **Phili- ppo** a batallas poder apoder- la q̄l varo mas de diez omas, peleido los vnos y los otros sin q̄rer cono- cer algūa viciosa: po el cabo **Phili- ppo** y sus gētes vniēdo la viciosa, y māt- tarō grādillimo nūero dlos **Perlas** y vniēdo caninos vidos dos mil de llos, q̄ luego embio a **Colistatino** al empador, y los demas eka poro hūe- do, y conellos **Cardariga** su capitā. Buida esta tā insignie viciosa, **Phili- ppo** passō addiāre cō su exercito, y e- bio a vn bñ capitā llamado **Herac- tio** cō alguna gēte fñeña, q̄ entrallē lo mas a dēmo q̄ pudillē, q̄ vna ē su siguimēto. **Cardariga** aun q̄rēdo no pēdo el animo, ni q̄er d bazer vñ gēte de bñ capitā, ātes recogēdo las mas gētes q̄ pudo, fingiēdo q̄ tor- baba a bazer exercito copioso, cō las pocas gētes q̄ tenia, caminādo por vnas mōrañas vna noche muy escu- ra, dō dā retraguardia d **Phili- ppo** y fue tāto el espato, q̄ **Phili- ppo** co- mo sino fuera el q̄ auia vēcido, hūyo vergō cōfūmte toda la noche, cōpēdi- da y baño dlos suyos no poca, tāto q̄ los **Perlas** creyerō, ser fingido la bueyda, fēdo q̄tan pocos ellos erā, y no osaron seguir el alcance bñta q̄ el día quito el mēdo alos vnos, y mo- stro alos otros el lance q̄ auian per- dido. **Heractio** a quien **Phili- ppo** auia embiado, bñso con mejor nien- to y diligēcia su jornada, porq̄ pas- sando el rio **Egrīs**, cō la fama dlos viciosas como algunas ciudades, y

bñso grādes daños, y boluiōse **Phili- ppo** muy rico de despojos y vñro- rioso. Passado esto, recogiendo se el exercito Romano, el empador e bio a mādā a **Phili- ppo**, que ogrado el exercito a **Heractio**, el se viniēse pa- el a **Colistatino**. El **Phili- ppo** en- pho su mādado, y fue embiado en su lugar otro capitā muy oñello y esfor- gado, llamado **Phisco**: el q̄ negādo al exercito, mostrōse tā altiuo y pō- samptuoso con los capitanes y gen- tes, q̄ se amonārō cōtra el, y fue tan mal tratado de todos, q̄ escapo hūe- do cō algunas pedradas y golpes, de q̄ estuuo apunto de muerte, y di- gieron ellos: por capitā a **Heruano** q̄ era pñona señalada end exercito cō tra voluntad del mismo. **Phisco** es- ta encha fays tan apretado el empe- rador **Auricio**, de la guerra q̄ con **Carano** y los **Huaro**, y cō los dā- uonios en **Yllirico**, y en **Babilā** y en otras pñicias tenia, oela q̄ espūre vñemos, q̄ no pudillē a castigar este delacato, luego como lo supo, tomo por cōsejo tomar a ebiar por gouer- nador y capitā a **Phili- ppo**, y que **Phisco** se boluēse. Y allende de em- biar a **Phili- ppo**, embio o tro varón muy señalado llamado **Brutobolo**, q̄ amantūse la rebellion y trānsa el exercito, cō ruego o vad tuas o entia mejo manera q̄ pudillē: el q̄ lo bi- zo así, y así como **Phili- ppo** a su cargo, y boluiō a bazer la guerra cō tra **Baruzas**, nueno capitā gene- ral del rey de **Perla**, q̄ cō mayor exer- cito q̄ los dīchos vino cōtra el. Lo q̄ pñena la riq̄za y grādillimo po- der dlos reyes d **Perla**, pues fēdo vēcidos tātas reyes, boluiō tā pode- roso y q̄ sēpre q̄ ātrā la **Perla** o to- gaus el impio, y al cabo se cōstituan los empadores cō dēdider sus tērnū- no a dlos, y lo tenia por grāde cosa. **Q̄nterō** pues dlos dos capitanes y

Phili-  
ppo  
cō los g-  
tes Phili-  
ppo vñ  
cedor.

Phili-  
ppo  
cō los g-  
tes Phili-  
ppo vñ  
cedor.

Phili-  
ppo  
cō los g-  
tes Phili-  
ppo vñ  
cedor.

Phili-  
ppo  
cō los g-  
tes Phili-  
ppo vñ  
cedor.

exercitos acercarse raro, q̄ ábas ptes  
dieron auer batalla, y la vniéron la  
mas cruel el mudo, ala q̄ los vnos y  
los otros peleard cō tanta posia y ani  
mo, q̄ ouro la mayor pte de oia, y fue  
rō los p̄rças venciōs. Mo posq̄ dī  
uagard ni buyerō, sino posq̄ fueron  
muertos casi todovq̄ ellos comēta  
rōs cōstātinopolitanos balle escri  
to, q̄ fuerō p̄fos tres mil, y solos dos  
mil escapard b̄nos hurtando, to dōs  
los otros murierō peleado, y cōellos  
Abaras su capitā. De manera q̄  
el cāpo q̄dō por los Romanos, que  
ninguna refliccia hallarō enel, y así  
passarō todo vn año en fr̄sterias. Al  
cabo del q̄ el rex Rōmista mando  
j̄star grande y singular exercito, po  
cōfiado en las virtudes passadas, no  
budo Philipico de auer batalla, ni  
los p̄rças la rebulsaron de manera  
q̄ peleard cerca dela ciudad de Abar  
nicopolis, y fuerō cilla venciōs Phi  
lipico, y los Romanos, cō gr̄de oia  
ño y p̄da furā. Delo q̄ el empera  
dor vno gr̄de sentimēto, y p̄uero  
ō nueno capitā pa onēte y a Philipi  
comādo venira cōstātinopla, de  
rando a Deractio d̄ quē ya auentō  
becho mēciō enel exercito, hasta que  
fuelle otro capitādo q̄ se b̄yo así y dī  
puo de auer sido señalado otro, fue  
cubiado Romano, y el rex de Per  
sia embió otro llamado Baras. Le  
gados p̄tes conel nueno cargo los  
dos capitāes, cada vno procuraria  
de ganar hōtra conel otro, y por di  
uerias partes y maneras se basian  
muertes de gētes, q̄mas de lugares  
y todo el mayoe baño q̄ podiā, hasta  
q̄ leximierō aj̄star, y peleard en bata  
lla campal, en la qual fue Baras y  
los p̄rças vencidos en los cāpos  
de Albanila de Asia, que es prouin  
cia en oriente, q̄ cōfina cō Armenia y  
may gr̄de. Tanto tanto esta perdi  
da Rōmista, q̄ teniēdo q̄ por culpa

de su capitā auia sido, le d̄bio vna ro  
pa d̄ muger por lo asf̄etar, y amādar  
q̄ luego dealle el cargo, auind el Ba  
ras se auia oado muy buē cobro, en  
recoger el exercito del baratado. El  
q̄ temio tanto la gra de su rex q̄ tomio  
por remedio a l̄carle cōtra el, lo q̄ pu  
do hazer, porque Rōmista era muy  
cruel y desamado de sus gētes. Y su  
cedio tras esto, que tomando ocasiō  
desta l̄gamiēto de Baras, q̄ind oia  
vn hōbre muy poderoso, posq̄ Rōm  
ista le tenia p̄so vn hermano, cōsu  
ro cōtra el cō otros muchos, q̄ por  
sus crueldades y auaricias lo des  
manā, y pudo prender a Rōmista  
alq̄ard por rex a Cosroes su b̄jo, y al  
otro b̄jo y a su muger matarō, y así  
q̄barō los ojos, y despus su p̄po  
b̄jo lo b̄jo matar, y así acabo el se  
ñorio y vida de Rōmista. Pero la  
crueldad q̄ su b̄jo vso cōel peccio rā  
abominable, que luego vino en t̄nas  
indinacō y odio de todos, como lo  
estaua su padre en su vida, t̄to q̄ gen  
do a pelear cō Baras, como r̄go di  
cho estaua alq̄ado, bla gēte q̄ lleva  
ua, la mas le le passō al Baras. De  
manera q̄ Cosroes vido se p̄dido, de  
termino d̄ buscar remedio ē sus ene  
migos, y passose buyēdo alas tierras  
el impio, y puso se ē poder d̄ Probo  
Baricio, q̄ tenia aq̄lla fr̄stera de el  
se passō, donde fue honosablemente  
tratado. Lo qual sabido por Abar  
icio, bolgo d̄llo, y b̄bio luego ad vn  
capitā muy señalado llamado Har  
tes, y vn obispo de gr̄de autoridad  
ouido furo, ofrecido le por ellos to  
da aguda y fauor: pa cobrar su reyno  
y adolando lo y recibiedolo por b̄jo.  
P̄miedolo todo ē obra narf̄es, q̄gua  
por capitā pa esta em̄p̄a, mado j̄star  
todas las gētes y exercitos q̄ impio  
tenia ē Asia, y así caminard el y Cos  
roes en demanda de Baras, que  
con animo de eff̄spado tirand los

Harst  
da cor  
parle  
muerto  
por el  
no Cor  
roes.

el rey  
Cosroes  
se pass  
buyendo  
alq̄do.

Baras  
philipico  
vencido  
dela p̄  
lis.

ciperaua, y pdearon cōel en batalla, y renciendo lo enella escapo buyendo, y pldido se fue a encerrar en rnas monañas. Passada esta tan señalada ruota, sin ninguna resistencia se apodero Cōfresco de todos sus reynos, y el y el emperador quedarō grādes amigos, y así cesō del todo la guerra entre el imperio y los Persas: lo qual fue en el octauo año del imperio de Auricio, auiendo sex años que duraua la guerra.

## Capitulo segundo

oela guerra que tuuo Auricio cō los Hunos y Huaros y Sclauinos, las calamidades q̄ en yta ha rimieron, y lo que succedio oespues hasta su muerte.



## Y tanto que

Auricio tuuo estas guerras en Asia, no auiā estado en paz ni ocalando Europa, porque aliende de las calamidades q̄ en ytaia passārō, como luego dire, los Hunos, que habitauā en Angria, y es parte de Florico, agora llamada Banaria o Bauiera, los qualcs ya se llamauā Huaros, por vn rēy que auian tenido o este nombre, reynando entoncos sobre ellos vn rēy llamado Cagano, muy soberbio y muy eflozcadō oeterminārō ellos y el de hazer guerra al rmpio, y con tanta oerminacion y gētes la hēto, q̄ no puso poco temor. Porque enmido por Auia la supertior: q̄ agora contiene como ya esta notado ocaprouincias q̄ son Serbia Bolina, hallo tā poca resistencia, que passo ala Tracia, llamada agora Brechia o turchia, poq̄ enella esta la ciudad de Constantinopla. Contra el qual Auricio emperador embio exercito, y por capitan od a Comen-

cioto eflozcadō y sabio, y los oos se buerō guerra cruel, y buierō batalla oépues de muchos reuētos y casos grādes que ocaecieron, q̄ oero por seguir la bueedad que redere oba tan larga, y effila fue uencido Cagano con grāde perdida de su gente, y así se buo a retirar. Pero oelde a poco tiempo tomo con no menos poder queda primera, a hazer guerra por la parte de Ylirico, y Auricio oebio a Leodofio su hijo, ya Hermano su suegro, y a otros capitanes, a los q̄les le succedio tambien aun que pderō algunas jornadas, q̄ no o: amēte lo echaron olo que tenia usurpado, pero de Angria los acabaron a oclietnar, pero a por temor a por peya y ogedad, oero de apietar la guerra Auricio, y perdida la ocaion, que pocas veces se suele cobar, succidierō los incompmitēs que diremos. Por q̄ vnas gentes llamadas Sclauinos o Sclauos, cuyo nōbre hasta este rpo nunca se auia oydo, gentes Seritronales o muy leproas tierras, embiārō sus embapados a los Hunos Huaros por nuenas ocartas que oellos buieron, en que se ofrecieron a los venir a ayndar, como a hecho oespues lo buieron y se juntaron con ellos, y buieron grandes oafios en las tierras del rmpio y fuera del como oépues oōtaremos en buenas palabras.

Agora boluamos a ytaia, q̄ oera mos en paz y tregua cō los lombardos, y passā ali, q̄ como ninguna ois ptes ruielē hecho la paz por cōplir los mādauientos de Dios, ni por su amor ni de sus propios sino por sus propios y ntercs, y por aguardar mejor rēpo pa la guerra, como por nfoos pecados suelē caecer eno, mudo, no la accepto Dios o su parte y como no se auia hecho cōel, no la q̄o guardar. Y oio su gra y castigo

Bastilla  
Comiti  
olacopl  
tati del  
impro  
en a  
Gu  
Ymo.

Los Scl  
alera  
el  
algun  
a  
reuer  
guerra  
al impro.

Mortio  
Banaria.

Cipano  
per Dios  
Huanos  
Auaros  
fueron por  
guerra  
o exercito

Los ocl  
mudo  
y en d  
cien fo  
bre las  
las.

había y tanta, soládamente se esfuerza  
do castigar a Roma, como mas sa-  
ta y donde mas necesitara y en la  
la envidia, por iniquamente fue co-  
luna, que en el mes de septiembre y otu-  
bre lloró muchos días continuos  
sin cesar, de manera que fue tanta el agua  
y creció tanto los ríos y arroyos y  
lagos de Italia, que aislaron muchos  
pueblos, ahogaron infinitos homi-  
bres y ganados, y todos los años  
que no fuesen montañas se cubrieron  
de agua, y los hombres todos temie-  
ron, que era otro diluvio general, par-  
ticularmente en la ciudad de Roma,  
creció tanto el río Tibre, que en al-  
gunas partes igualó y sobrepasó a los  
muros de ella, y en otro el agua de tal  
manera en la ciudad, que aisló y or-  
ribó todo lo mas de los barrios ce-  
cinos al Tibre. Cesando después  
las aguas, los años quedaron tan  
enlameados, y encharcados, que no  
se pudo sembrar ni coger nada algio,  
por lo qual sucedió hambre general  
en toda Italia. Y así mismo con las  
excesivas humidades las tierras y  
los aguas se corrompieron de tal ma-  
do, que comenzó luego pestilencia,  
y fue crecido en tanta manera, que  
muchos pueblos se aislaron y des-  
poblaron, y del pueblo que menos mu-  
rieron, saltaron los viciosos de la  
gente. Y en la ciudad de Roma segun  
que todos escriben, fue tanta la furia  
de la peste, al principio luego lleno al papa  
Pelagio, en su lugar fue elegido el  
bienaventurado sint Gregorio for-  
mando y contra su voluntad. El así vi-  
ta la vida de Dios presente, hizo gra-  
des plegarias, oraciones y plegarias, y ser-  
mones y oraciones al pueblo, enco-  
mendándole la envidia de sus pe-  
cajos, por así Dios alcale el castigo,  
y en esta necesidad ordeno las leti-  
nias que se usaban en la iglesia, finalmen-  
te fueron tantas las lágrimas y arre-

pentimientos del pueblo, y las ora-  
ciones de su buen pastor, que nro señor  
vino misericordias, y cesó la pestilen-  
cia, y la ciudad y tierra se comenzó a  
recrear y alegrar, y las cosas toma-  
ron nueva color y alegría. Pero no  
aprovecho esta merced que Dios hi-  
zo, para poner paz ni amor en las gentes  
que escaparon, por lo los Agobardos  
buscadas nuevas ayudas y socorros  
de gentes, sin respeto ni amor de Dios,  
acabadas las treguas tornaron a ha-  
cer la guerra con mayor determina-  
ción, y como la tierra estaba tan gas-  
tada y perdida, pudieron hacer gran-  
de estrago y daño en las pueblos im-  
periales. Lo primero el rey Antha-  
rio fue en persona sobre Francia, que  
tenia la ciudad de Roma, y otras  
fuerzas en aquel lago fortísimo, y te-  
niéndolo segs meses cercado, sin que se  
poder defender, le compello a entre-  
gar la ciudad, y refugio a Ravenna, amé-  
do veinte años que la defendía con grá-  
de honra. La toma de esta ciudad en-  
riqueció mucho a Anthario, por que  
muy al junto y tomado gran theso-  
ro francion en todo este tiempo, y  
partiendo de allí Anthario con grá-  
de honra, y provecho, como otros lu-  
gares. Por lo así el emperador Albu-  
cio a su petición de su v. Gregorio pa-  
pa y de Amargo Eracbo, que ca-  
da oia le pedía ayuda y socorro, em-  
bió al rey de Francia Eudoberto que  
a su sazón regnaba, gráde suma de vi-  
nero, por que tras se lo ofreciese en  
Italia, a favor de su pido. Y el Rey  
de Francia lo prometió, y comenzó a  
cumplir, bapando en Italia, y la sa-  
ma y venida comenzó a bayer gran-  
de efecto, y algunos capitanes Lon-  
gobardos se pasaron a esperar Eud-  
oberto pareciéndole que si el empe-  
rador romano a quer a Italia por su-  
ya, que no estaria seguro en Francia,  
concertándose en cierta forma con

Los longobardos  
correrán a hacer  
guerra.

había y  
tanta  
guerra.

había.

había  
guerra.

Gregorio  
papa  
bienvenido.

Gregorio  
papa  
bienvenido.

rey **Barbaria**, oio la buelta a su reyno, y no se dio meter é pleto ageno. En esta conjetura que el se tomo **marcio** **Barbaria** el **rey Longobardo**, y poniendo en discordia los principales de aquellas gētes, sobre a quien **barbarian** **rey**, se tomo por medio q̄ fuese **reyal** q̄ **Leudolinda** que era la **Reyna** biuda quisiese por marido, y ella escogio a **Higisulpho**, que era capitā, y gouernador de **Laurino**, agora llamada **Curin**, y assi fue **rey** y salio valeroso de la manera q̄ el lo era antes. En estos mismos dias el **emperador** quito a **Sinaragdo** el cargo de **Ytalia**, y bio aun cauallero llamado **Romano**, del qual heuimos mención en la guerra de **Yberia** por **Erarcho**, cō algunas compañías de gente para defensa de la ciudad de **Roma**, y p̄ la guerra en las otras partes. **Berido** pues **Romano**, en tanto que el **nueu** **rey Higisulpho** estaua ocupado cō algunos de los **Capitanes** suyos, que con algunas ciudades se le auian rebelado, el **prouro** de gētes y riuallas a **Padua**, y a **Abantua**, a **Eremona**, y alas otras ciudades q̄ mas a peligro estauan, y cada orden en ello se vino a **Roma**, de donde se fue con las gentes q̄ auia trado, y con las q̄ la ciudad tenia salio a recobrar las r̄as y castillos q̄ los **Longobardos** tenian ocupados en aquella comarca, y cobro muchos de ellos por fuerza o armia, y otros q̄ se dieron sin resistencia.

¶ En tanto q̄ **Erarcho** entendia en esto, no se acordó el **santo pontifice** de conquistar **infielos** ala se de **Jesus** **Christo**, antes bio tres señalados varões ala gl̄a de **Inglaterra**, los quales cō su predicaciō cōuirtierō al **rey** y ala gēte della ala **fianca** se de **Jesus** **Christo**, q̄ hasta entonces no la auia recebido, y el mismo cuidado tūno en **Ytalia**, y en todas las otras pro-

uincias: en la qual siendo la **Reyna** **Leudolinda** **muger** de **Higisulpho** **catholica** **christiana**, irato con ella y con su marido, que biuiesen apartar de la ydolatria y infidelidad a sus gētes, y pudolo assi acabar y persuadir, y b̄yo que despusse los bienes de las ygleſias que tenian usurpadas. Pero a estas sanctas obras y ocellas biyo grande estorno la malicia y maldad de **Romano** el **Erarcho**, que como **mal christiano** no entendia sino en robar y cobechar para si, y para el auariento **emperador**, y porq̄ el **pontifice** estornaua esto, tūno masias y astucias como lo reboluo y le hizo mal quisto del **emperador**, end qual no faltauan tambien vicios y maldades, que oiesen cabida alas inuisiones de su **Erarcho**. Y luego la cosa a tanto estremo, que permitiendo, o dissimulando el **emperador**, **Iuan** obispo de **Constantinopla** se atreuió a decir, que el auia de ser **summo pontifice**, y papa **universal** de la ygleſia, pues el **Imperio** y cabeza era **Constantinopla**. Mo qual el **santo** y valeroso **vicario** de **Christo** **sant** **Gregorio** resistio con toda determinacion, p̄oce diciendo contra el, y prouando por se y autoridad de la **sancta** **escriptura**, como el era **vicario** de **Christo**, y cabeza de la ygleſia, en que passaron cosas muy grandes de vna a otra parte. Y en esta sazō murio el malhadado **erarcho** **Romano**, y fue elbiado otro llamado **Gallicano** **varon** **virtuoso** y esforçado: el qual luego reformo muchas cosas que **Romano** auia perueruido y estragado, y aunque oſtaua una mucha guerra, por aguar dar mejor conjetura, y por cōsejo de **sant** **Gregorio**, asiento **irroguas** con **Higisulpho** **por** las q̄ las passadas oio r̄a b̄ar cobto la guerra, q̄ tomo la ciudad de **Yberia** por cōbate a los **Longobardos**, y fndio en ella una hija del

Muerto  
Anbar  
los reu  
los lo  
gobard  
das por  
rey a  
Agilul  
pho.

Turino  
Turin.

Romano  
Erando  
por lo  
cho a I  
lin y q  
lino  
Sinarag  
do.

Los Ang  
los en  
daron la  
cathol  
ica.

Iuan  
Otario  
obispo  
de Const  
antinopla  
se atreuió  
a decir  
que el auia  
de ser  
summo  
pontifice  
y papa  
universal  
de la ygleſia.

Muerto  
Romano  
y fndio  
Gallicano  
varon  
virtuoso  
y esforçado.

Rey Aguilupho y de su primera mu  
ger, y andauo tan poderoso en capo  
q Aguilupho no oso buscarle ni darle  
batalla. De manera q Aguilupho  
sinidoose apretado, embio apedir so  
corro a los Sclauinos, que ya eran  
unidos con los Huaros, y el Tali  
cano estando adereçando nuevas ge  
tes murio en Banena, y vno de to  
nar por Etarcho a ella Smaragdo.  
El qual vino en Ytalia con tan poca  
gente q mas puso osadia q miedo su  
venida a los enemigos, porq publi  
camente el emperador, como malo q  
sumaua tanto al buen pontifice Gre  
gorio, que por no le ver honrrado ni  
fauorecido, le plajio dela perdida de  
Ytalia. Puntualmente con esta mala vo  
luntad fura, el aprieto en que le po  
nian los Huaros y los Sclauinos, q  
en su ayuda auian venido, porq La  
rano el soberbio y esforçado rey de  
los Batarios, venidos los Sclau  
nos y su Rey Abusacio en Alema  
nia, junto su gente con las furas, y al  
gunas de francos, que quisieró ser  
conellos, y entraro los terminos del  
imperio. Y el emperador embio con  
tra ellos a Pasco, capitan ya de gra  
nombre con poderoso exercito, q les  
elormasse la passada del rio Bstro, q  
es el Danubio: el qual cō tanto ani  
so y esfuerço hizo la guerra, que los  
mas de las vezes que pieto conellos  
fue vencidos. Y una noche oio de so  
breuista sobre los Sclauinos, y pren  
dio a Abusacio su Rey, y mato ma  
chos dellos. Sucedieró despues mu  
chas cosas en esta guerra, q serin lar  
gas de contar, porq Laramo rey de los  
Huaros como tenia muchas getes y  
mugradas, y platias, allende dela  
multitud de los Sclauinos, nūca ce  
saba de hazer cruel guerra a Abauri  
cio, puesto q algunas vezes vno tre  
guas, q duraua por algun tpo, y el  
Pasco se viera y hablaró por cōcier

to. Despues q todo Laramo cō Ho  
uaros y Sclauinos entro por Bal  
macia, y hizo grā caño en ella, robódo  
y destruyédo muchos pueblos, pero  
vinido Pasco en lo corro dela trsa,  
se vno q retirar cō perdida fura, y si  
guído otro camino, tomo la via de  
Cracia, y caminando sin parar, lle  
go a pocas jornadas de Constantinopla.  
Y como la fama y temor en estas  
cosas suele siēpre ser mas q el peligro,  
fue tãto el espato q puso en la ciudad  
de Constantinopla, q se mouio platia q  
damparalla, y passar en Asia, segūto  
cūtra los Hualos Constantinopolita  
nos. Pero el empador Abauricio co  
mo era esforçado, cō grande animo  
mado poner toda la gite en armas, y  
velar la ciudad, y poner en todo grā  
de oadi, y cuedado, y dō a puer q  
defensa de las trsas, q estaua en la via q  
Laramo traga. Pero no fue esto me  
nester, porque ala misma sazō dō tal  
pestilēcia en el exercito de Laramo, q  
en vn oia se le muriero siete hijos de  
los furas, que tenia muchos, y mu  
y grāde numero de otras getes, por lo  
q se vno de tornar y reuoluar en su  
trsa, y Abauricio oio de nuevo por  
capiti cō nueva gite a Comiciolo,  
capiti ya de hōces adorado. El qual  
y Pasco vniēro algunas rirrozias cōtra  
Laramo, po el era de tãto animo y cō  
sejo, q aunq era vécido, en muy po  
cos dias se rephaja, de tal manera, q  
ponia tãto y mas temor q de antes, y al  
cabo rogado y solicitado por los Ro  
gobardos q en Ytalia habitauā, de  
termino de tra hazer guerra en Yli  
rico, acercadose a Ytalia, adde aunq  
le fue resistido, toda via los Sclau  
nos q cō el yū, se apoderaró de grā  
pte dela trsa, y se vniēro de qdar con  
ella, y andado el tpo a qlla prouincia  
se oyo de llamar Ylirico por ellos, y  
hasta or de la se llama enu nōbre Scla  
uonia, y assi la llamaremos de aqui  
cc 11

Smarag  
detarcho  
por etarcho

Sclau  
nos y A  
marco ha  
de puer  
en el m  
yudo.

Rey De  
nubio.



Bohemios,  
Polacos

Los den-  
gobier-  
nante  
por sus  
carreteras  
Roma.

adelante. Y oellas mismas gētes afir-  
ma Bōdo y Holaterrano, y otros, q̄  
oeciden los Bohemios, y los Po-  
lonos, porque parte oellas se apode-  
raron de aq̄llas tierras, y por oíuer-  
sas causas tomaron los tales nom-  
bres.:

**E**stando pues las cosas en estos  
terminos los Logobardos en Fra-  
lia y Agisulpho su rey conociendo el  
oelamor que Abauricio tenia a sant  
Gregorio, determinarō s̄ y a cercar  
a Roma, y así lo hicieron con muy  
grande exercito: oōde estuuo el bñ  
auenturado pontifice cercado mas  
d̄ vn año, y por sola su diligēcia y cur-  
dado fue la ciudad defendida, q̄ oel  
empador no le vino socorro algūo.  
Sobre lo qual el le scruió grauissi-  
mas y sanctas cartas, q̄ oy leemos y  
tenemos, oellas q̄ica se faze gr̄a par-  
te d̄lla hystoria. Pero Abauricio no  
solamente q̄so socorrer al pñfi-  
ce, po oessaua su destrucciō y abari-  
miento, po plugo a Bños oelo guar-  
dar y por a Roma, y al cabo d̄l año  
Agisulpho alçó el cerco y se boluio  
sin ayuda ni fauor d̄l eperador. Por  
lo q̄l permitio Bños q̄l muriese des-  
pues mala muerte, y q̄ antes d̄lla co-  
nociessen todos su maldad, y la ino-  
cēcia oel sancto pñfice, porq̄ passio  
así, q̄ por muchas y fñones y fñones  
el fue esp̄rado y amenazado, por las  
ofensas q̄ a sant Gregorio auia he-  
cho, y por los pechos y eracides gr̄a-  
des q̄ por ser auarito echaua a los  
pueblos, oē q̄ el recibio tanto temor y  
esp̄do, q̄ luego cō gr̄de arrepetimēto  
començó a procurar oē aplacar a  
Bños, pidiēdo a todas las gētes q̄  
oallasen por el, y a hablar y tratar las  
cosas oē sant Gregorio como deua.  
Y allide d̄lo oícho, d̄la ciudad d̄ Constantinopla y noia en medio d̄l oia an-  
te todo el pueblo d̄la plaça publica d̄  
la ciudad pareció vn hōbre en habi-

to de mōje, cō vna espada bñda en  
la mano, y oādo gr̄des boyes oíto.  
Abauricio el engados moira con  
esta espada. Y luego este hombre d̄la  
pecio por fñcia gēte, q̄ jamas supie-  
rō d̄ oōde auia venido, ni q̄en fuese:  
así lo scrue sant Gregorio auer oca-  
cido, d̄ cuya fñdad no se fue oudar.  
Allide oelo q̄l t̄bica scriven, q̄ vio  
en fñchos q̄ vn soldado q̄ se llamaua  
Iphocao, maraua a su muger y hijos  
y o esp̄ca a el, y oello fueño fue tan  
turbado, queluego bñio a llamar a  
Ipholipico su gerno, a quē el auia in-  
famao, q̄ se d̄ria alçar cōtra el, el q̄l  
así cō gr̄de miedo vino a oō mau-  
ricio estaua, y el empador despues de  
le auer pedido p̄d̄ oele auer infama-  
do, le p̄gunto si conocia eñl exercito  
algū hombre fñlado, q̄ se llamasse  
Iphocao, el Ipholipico oíxo q̄ cono-  
cia vn cñturio, q̄ así se llamaua, q̄ po-  
co auia le auia hecho prouedor del  
cāpo. Y Abauricio le p̄gūto q̄ ma-  
nera y cōdicion tenia oē hōbre, el res-  
p̄dio, q̄ era vn mūcho bullicioso y  
escandaloso, po rñteroso y conarde.  
oíen q̄ respondio a esto Abauricio  
muy turbado y oesfado, si el es co-  
uarde, forçofamēte era cruel, y ami-  
go oē derramar sangre: y cō muchas  
lagrimas cōto a Ipholipico el fueño  
q̄ auia fñlado, oē que el pñfē fue tur-  
bado. Y a este p̄o le vinierō ciertos  
mēajeros, q̄ auia bñlado a pñonas re-  
ligiosas, que rogassn por el a Bños,  
que en algūa manera lo consolarō, y  
oíperon, q̄ tuuiesse esp̄anca, q̄ Bños  
auia muerco oēla oella anima: po el  
nñca cessaua oē llorar sus pecados y  
estar en cōtinua vela y curdado. El  
Ipholipico le oíxo por cōsejo q̄ vñsse d̄  
gr̄de liberalidad cō el exercito y gē-  
te oē guerra, pa se bayer amado y se-  
guro d̄el q̄l cōsejo el no lo supo to-  
mar, por oōde se le oordenó la muerte  
en po cos oías oēla manera siguiente.

Cosa mē  
curiosa

El oñtro  
fñlado  
que el bñ  
pador  
Mauricio  
cōtūo

**C**erbio a mādara Pedro hño su  
yo, a quē una hecho capiti del eper  
ceto, q cōtra los Schauinos tenia en  
Schauonia, basta aq llamado Siliri-  
co, q por ahostrar costas y gallos, q  
en todo caso inuarmasse cō el epercito  
la misma prouincia, alogándose las  
villas y lugares q mas a oasio de los  
enmigos pudiesse, y aunq el Pedro  
replio a esto, suspicándose q no lo mādase,  
porq el epercito padeceria inro  
lerable trabajo en aquellas mōtañas,  
el infitio y posio cñlio. Y el Pedro  
rue de obedecer cōtra toda su volun-  
tad, y el epercito recibio rito enojoz  
pema dño, q sin respo ni acamun-  
to se alborozarō y amotinaron todos, y  
alcādo por capiti a Phocas ya nom-  
brado fueron en busca de Pedro, q  
rmaornada de allí estava apesenta-  
do, el q se fue burgendo al empador.  
Bido da enēder q los capitanes q  
buxerō fueron Theodosio hijo de  
Mauricio, y Hermo su suegro: po-  
yologo elista prealos comentarios  
Constantinopolitanos, y a Zonosas,  
porq parece mas cōsonie a verdad,  
porq todos scriue q desde a pocos di-  
as el epercito todo etio su ovapada al  
Theodosio, q r inuise pa ellos, y q lo  
alcanti por empador, o q r inuise ger-  
manos los qles no qñido, o no oian-  
do acetario, el epercito nōbio al mis-  
mo Phocas por empador, y comēgo  
a caminar la via d Constantinopla. Lo  
q subido por el empador Mauricio  
llamado a su hijo Theodosio, y Her-  
mano su suegro, y a Comiciolo y si-  
lipo y otros grādes capitanes, co-  
mēgo a enēder la ofensa de la ciudad  
y buxer gēte y adereços d guerra, po-  
como esto fue ordenaciō y pmissō de  
Dios, el pueblo se comēgo a alterar  
de tal manera, q en nada se pudo bi-  
cōcertar. Antes rue grādes escāda-  
los en la ciudad en el pueblo, y los dñ-  
dos y hijos el empador etre si, cargā

do la culpa los vnos a los otros, olo  
q passava, otros pensando ser empa-  
doses en caso q Mauricio lo pdes-  
se, y otros tomādo la voz d Phocas  
nuevo tirano, o empador. Y durante  
esta cōfusō y alboroto, Phocas rí-  
no a mas avar d Constantinopla, acōpa-  
ñado de toda la gēte de guerra, y no  
temido Mauricio (q tan poderoso  
avia qdo cōtra tāras naciones y gē-  
tes poder pa se defender, se tallo hu-  
ydo de la ciudad, y se metio en vn na-  
uio pequeño cō sus hijos y muger, y  
passo el estrecho de Constantinopla,  
errándose en la ciudad de Calcedonia,  
q es frōtera de ella, fue allí alcādo y  
pido por las gētes de Phocas, q rā  
auā etrado en Constantinopla, y tray-  
do a ella, lo mādō matar, matado pri-  
mero en su pñencia dos hijos fugos  
y tres hijas, y ala empatris. Lo qual  
vio y fustio el cō grāde animo, y co-  
mo christiano vñdadero, encomēdan-  
dose a Dios, y innocēdo su nōbre y  
oyendo muchas veces aquellas pala-  
bras Justus es dñs, y rectus su-  
diciū tuus: y así fustio la muerte pa  
cētente, fido de cotada la cabeza:  
poro ce de creer, q plugo a Dios  
por su infinita misericordia de le cas-  
tigar esta vida de las pecados, pa  
darle su gloria en otra. Fue su muer-  
te en el año de .lxxiij. de su edad, auen-  
do .xx. q imperaua, en el año dñ señor  
de seys cientos y tres, segun los nias.  
Algunos scriue, q qñdo el buxo d cō-  
stantinopla, etio a su hijo Theodosio  
al rey de Iberia q sdo guardalle, po  
q despues le fue entregado a Phocas,  
y se remato toda su casa y linaje fue,  
rō rābiē muertos por mādado d pho-  
cas Pedro hño de Mauricio y o-  
tros hōbres pñcipales. Guerras rue  
en tpo deste empador entre los reyes  
de España y de Frācia, y etre los Es-  
panoles y de Frācia, y etre los mis-  
mos Frāceses, y los Gueros, y otras al-

Comēdo  
nuevo  
empador  
Mauri-  
cio.

Año de  
dñ. y lxxiij.



malos, les durasse el reyno mas tpo q a otros, y porq yo no sego licencia pa hazer larga o gressó co chuyó, con q el auaricia de Aauricio hño poderó a phocas, pa q lo matasse, y después ella misma le causó del su muerte, como se oira, de q dya mas cda do, lo q accedió en el tpo de su imperio. Luego como fue muerto Aauricio, ninguno vno q osasse resistir a phocas, antes de todos fue obedecido, sino fue solo Haries, capitá q era en oure ya nombrado arriba, el qual como supo q phocas auia muerto a Aauricio, le metió co gñtes en vna Ciudad de Arabia llamada Edessa, y determinó eno obedecer le, y ayudarle oelos perfas. Pero phocas fue coronado co grde fiesta en Constantinopla por el Patriarca Slla, y co grde regosio y alegría del pueblo, q sí por dlla cosas nuevas: po qn preso las custdia, las torna a aborrecer. Y lo mismo accedió en Roma sobra su electó, como manricio era nella muy dellamado, por ser enemigo d sant Gregorio, a quél ellos ráo amaua. El q luego q vio assentado el impio de phocas, le escribió vna notable carta, q oy tememos, en q le amonesta y aconseja lo q deua hazer, para ser Emperador, phocas lo primero q hizo y proueyó, fue embiar a todas las puñcias del imperio puñiones y cartas muy amorosas, y nuevas guarniciones y gentes, oóde crá menester, co tanta pafesa y bní le prouenimto, que se hí so bñ quisito oelos suditos, y remido, y estimado oelos dñados: po en los vnos y los otros ouro muy poco. El Hermano pietor y gouernador en ouente embia a mandar, que luego fuesse a cercar a Haries, q esta na alcadose en ráo en Italia Higulpho reg y oelos Rogobardos, q en las bueltas y dñdalos q passaron

qndo phocas fue elegido, y ára q lo fuesse auia auido por fuerza de armas las Ciudades de Cremona, y Bantua y Baiturnia, y hecho en las irreperables dños, así en los muros y edificios, como en los vestnos y bestindas, de temer del nueuo emperador hño tregua y paz con Emaragdo Erarco, y cōel papa gregorio, y toda Italia por vn año. Y por se allegar para lo de adelante, procuró casamto d Adoaldo su hijo primogenito, co hija de Theodberto reg de Francia, y así estuierd las cosas de phocas el primero año en grde prosperidad, hasta q comēço a dñubir su poco ánimo, y su grde auaricia, y remissó en todas las cosas por no comēço a ser temido en poco de todos, y le sucedieron guerras y desuenturas. En el segundo año de su impio murió el scñlino papa Gregorio, succedió Habinián, el q hizo també paz por otro año co Higulpho, la qual después se alargó por otros tres años, por embarados q el reg Higulpho embio al emperador phocas. En cuyo segundo año rábí se comēço la guerra oelos perfas, q segli pareciera la q menos se ouia temer, por dñ cargo en q Loso es reg de perfa era a Aauricio, y al imperio, por le auer restituido en su reyno, las causas dlla guerra se escribió ouerfamente, y por dño ningha dlla por ne ro. Luego al principio dlla Hermano capitá en oure como supo la entrada de Loso, co grde exercito salió a le resistir, y vno co el batalla, ra q fue rñcido y muerta mucha gñe del exercito imperial, y el capo herido huyendo, y murió después de de a oue oas. Sabida esta pdida por phocas, orogó a dñes la paz q oírmon a los Rogobardos, y pcuro la con los Bamaros, y Limos, y con los Sclauinos, y con

Batalla  
co largo  
de los  
plato  
red  
cudon.

En Italia  
se hizo  
esta con  
los bñ  
jardón.

buenos diligenciamos no cō buē cōsejo  
mádo passar las mas de sus gētes a  
la Siria, pa la guerra dōrēte cō mu  
y buenos capitaneos, y mádo a Leon-  
cio y Aboguate q̄ erā dos dellos, q̄  
por su pte persiguiesse y cercasse a  
Harico, q̄ estaua alçado el q̄ sobrese-  
guo y palabra q̄ le fue odayno ala  
obediēcia d̄ phocae, po el no legnar  
de la palabra, antes le bixo quemar  
muy cruelmēte. Quierō estas gētes  
imperiales otra batalla cō Losroes,  
y fuerō t̄bien vécidos cō grāde afre-  
ta y perdida. En esta misma sazō q̄ en  
estas batallas perdieron los capita-  
neos del emperador, se mouierō muy  
grādes rēdos y escādalos en Cōsta-  
tínopla, y en muchas ciudades d̄ Asia,  
el angē de los q̄les fue de vna grāde  
liuidad y vanidad. Que como an-  
tiguamēte en Roma se d̄spues e Cōs-  
tatinopla se hysiesse fiestas de car-  
ros, q̄ corria, y de gēte d̄ cavallo, q̄ ha-  
yā c̄tra manera de tomo, como ar-  
riba d̄ la vida d̄ Domiciano d̄ximos  
y los vnos se vestían de color p̄sina  
o de, otros de vena o parda, la gēte  
del pueblo q̄ esto via, como fue de aca-  
ecer, se aficionanā, vnos a los vnos  
otros a los otros, y aya venido esto  
en t̄to crecimēto, que como ya en  
los tiempos passados auia auido so-  
bre esta cosa grandes escādalos y  
muertes, y permitio, o quisō Dios,  
q̄ estō de phocae crec̄io la cosa en t̄to  
esbremo, que fue infinitas muer-  
tes y escādalos en Asia y en Siria,  
y en Egipto y en Grecia, y en otras  
muchas ptes, q̄ no bailarō carnas, ni  
mādamētos del empad̄ o palo reme-  
diar. Por q̄ aunq̄ el era muy cruel, y  
bixo algunas muertes injustas, era te-  
mido en poco, por q̄ conocia todos su  
poco animo, y sus vicios y su cudiēcia  
desordenada, q̄ no emēdia sino e mu-  
gerca y d̄lectico, y en buscar mētras  
como echar tributos, y agētar ome-

ros. Por lo q̄ en todas ptes auia el  
cādalos y d̄itos. Y los p̄ncipes y gē-  
tes reynos d̄l impio conociēdo esto  
determinarō de se apoderar dela par-  
te q̄ d̄spudirō. Catano y los Bau-  
ros y Hunos salido d̄ Polonia, por  
ellos llamada Banaria, y delas pro-  
uincias Ungria y Austria d̄spues de  
auer enanchado su regno, determi-  
nō de haver guerra cōtra los Lōgo-  
bardos, los quales solos guardauā  
paç al imperio, y venido a batalla cō  
vn grāde capitan y exercito dellos,  
viterō la vitona los Bauaros, ocu-  
pues d̄la q̄ Catano tomo por fuer-  
ça de armas la ciudad llamada Goro-  
julio, y d̄strugola totalmēte, y echos  
grādes robos y daños en la p̄uincia  
de Venecia, se boluio a su tra. Pue-  
los Claudios q̄ diximos auer se apo-  
derado de muchas ptes de Ylirico, en  
ellos mismos dias se apoderarō de  
todo lo de Ylirico y Dalmacia, que  
es de toda la t̄rra costado de el Gri-  
boli hasta Duraco, por ello a llama-  
da Sclauonia. Y entre t̄to Losroes  
rey de Persia no estaua d̄scordado,  
antes t̄ro poderosamēte en Abeso-  
potamia, y se apoderō de toda ella, y  
aun pte d̄la Syria q̄ es agora Siria,  
dōde en batallas y rēcueros d̄sp̄yo  
totalmēte las legiōes y exercito Ro-  
mano, y por otra pte sus gētes se hi-  
sierō señores de Armenia y Capado-  
cia, y diuierō grādes daños en otras  
prouincias d̄l imperio.

¶ En tanto q̄ estas cosas passanā en  
estas ptes, en la Africa q̄ auia gran  
t̄po de se vida de Justiano q̄ esta  
ua pacifica en seruicio del imperio:  
Heracho a quē algunos llamā Her-  
ciano, q̄ era gouernador por t̄p̄era  
de phocae, vltas sus poçdades y  
mala gouernaciō, le comēço a d̄tar  
o obedecer, y basta en todo lo q̄ le pare-  
cia, sin tener respecto a sus prouiso-  
nes y mādamētos d̄l, y por q̄ d̄ todas

Los gene-  
rales que  
diximos  
p̄ncipes  
del impio.

Los vnos  
que se  
vestían  
de color  
p̄sina  
o de vena  
o parda.

partes fuesse el bacio, en Antiochia ciudad de Siria se levantaron gentes infieles contra los Christianos, y mataron al patriarca de la misma ciudad, y mucho numero de Catholicos: los quales Phocas embio a besar grandes justicias y castigos, finalmente en todas las prouincias ania estandolos y poca justicia, y las que continuau con enemigos, estauan destruydas, y mucha parte perdida bellas: y en tal estado estava el negocio, que una de dos cosas ania de suceder de necesidad, ó perderse el imperio, ó morir Phocas. Por lo qual los mas principales capitaneos y amigos suuos, pareciendoles que cumplia al estado comun, conspiraron contra el, y determinaron de matarle entre ellos Phisco que era el mas ptuado supo el qual por carras se concerto con Heracio, con cuyo hijo era casado, que gouernaua en Africa, que dixte que estava algado, á matasen al emperador, y algalie á su hijo Heracio hermano de la muger del Phisco: y tambien participaron de la traycion (la traycion se fue llama matar al tirano y traydor.) Patrio y otros señalados hombres, y el Phisco como tenía gran crédito con Phocas, fingio que queria traer al seruicio suyo á su suegro heracliano, ó Heracio, y conella co los truxo primero á Constantinopla esta ciudad Heracio, como en seguridad de que su padre le seria leal seruidor, y fue el trato sobre que luego viniese el padre con la mas gente que pudiese á Constantinopla, fingiendo ser para passar en Asia contra el Rey de Persia, conesse nombre el lo hizo así, y vino con muy poderosa armada, y luego como llegó y tomo tierra en la Grecia, cuya cosa agora es llamada Romania, su hijo que en Constantinopla estava, con el fruce

y compañía de Phisco y de otros muchos entro en el Palacio, y mató á Phocas, y luego llegó su padre con sus gentes, y como estava enredos alientado, fue Heracio el moço algado por Emperador y obedecido por todos. Esta manera desta muerte de Phocas que hemos contado diferencian algo los autores, que de la hacen mencion: pero concurda en ello todos, que por conuracion de los Capitanes y grandes hombres ya dichos, fue muerto en el año octauo de su Imperio, y del nascimiento de Chiso nuestro Redemptor y Señor, de setenta y onze años: y señalaron que en el Imperio le sucediese, ordenando lo Dios así por sus malas obras y pecados.

Como esta dicho se segun esto de la imperio de Phocas mató el Rey Gregorio emperador en Asia y en traxete muchos y muy grandes milleros. Entre las otras cosas del cual se avia á este tiempo Phisco ordeno, lo dar la corona al principio de guerra en las prouincias y leuanta la adoracion de la cruz el viernes Santo y así otras cosas buenas y buenas, que yo no puedo contar. Sucedió en la Silla de San Pedro Sebastianus papa, de el tiempo en la santidad y castidad de su predecesor, y por ende tan bendito y con rigo de su buena memoria, y fuxa marra y de reyna de ella. Todo via el Papa Phisco y Sebastianus que este Pontifice distinguido y ordeno que los officios Divinos se celebrasen por hora, de Prima, y Tercia, y Sexta y los de mas que le conuenia, que antes se tenia una hora para el Pontificado solamente esto y modo y son claros diez años. Sucedió Sebastianus tanco de este nombre, el que talento del emperador Phocas, por que alguna cosa buena haziesse, que declarase como lo declaro el por su dextera mision, lo que la yglesia toda tenia y siempre entendido y declarado, como es a saber, que la yglesia Romana era cabeza de todos los del mundo, y que aquella era y esta de la Silla de San Pedro, y vicario de Christo, poniendo fienso porpaso a los Obispos o Patriarchas de Constantinopla, de los quales algunos por ambicion y non por tirania, le auian querido quitar el cargo de la yglesia y le mismo auian acometido los Obispos de Roma por ser ofensor de los archies. Esta Pontificia murió en el mes de la Pontificia de. Si en el otro mundo de la Italia llamado así como el Pontifice, que alongo los tiempos de Heracio, y los quatro de este nom

Como  
fueron  
en Phocas.

Año de  
740.

Papas.

Sebastianus  
papa.

Constantino.

Phisco  
chamado  
en Phocas.

bre, el qual enuo lo Sello de ys años, y lo administró dignamente: por su muerte fue elegido vn varon noble natural de Roma llamado Diocleciano, que quiere decir Dios lo dio. En este tiempo vino una nueva enfermedad o lepra, que dio a infinitos de los buenos, y los malos: y hubo en ella quatro podian ser conocidos la qual segun las señas de los autores antiguos, y lo que supusit

algunos modernos, era lo que agora son las bubas, que pocos dias pueha que por nuestros peccados se comen en el mundo, y fino en ella era claro muy semejante a ella.

En entera de lo dicho los nombres de en fin de la Seda de Maureta.

## Comiença la vida del Emperador Heracleio vnico deste nombre y nide se en dos capitulo.

**C**apitulo primo: ro como començo Heracleio su imperio: la rebeldion de Euphino en Ytalía la guerra que los Peras hicieron en Siria.



**Q**mo la vida y costumbres de Phocas auian sido odiosas alas gentes y la imperio tan infelice que estubo para caer del todo la dignidad y cetro imperial, to do el poderon de la muerte: solamente por auer sido executor della Heracleio, lo administraron y recibieron por Emperador alegre y pacificamente. El qual tallo hōbre virtuoso en la guerra, y alcanço illustrissimas victorias, y tuuo el imperio muchos años, aun que al fin del, las cosas le sucedierō aduersas, por sus peccados y poca constancia en la fe, como de todo haremos mencion en su historia, abreviando lo posible. Muerto pues Phocas por Heracleio y los de su pte. con grande furor y fiesta fue coronado en Constantinopla, por mano de Sergio patriarcha dilla, cñado y pñente su padre Heracleio. y pñico y otros grandes hōbres, q̄ auia sido la muerte de Phocas. Y el mismo era hō suabado cō vna pñcipal muger, llamada Eudoria, la q̄ supuesti segūdo año de su impio murio de pto, o vn hijo la

mado Eustathio, y el de caso segūdo vez con vna sobrina suya llamada Martina, q̄ le pario vn hijo llamado Heracleio. Vno el imperio Heracleio tan turbado y dilapidado, que parecia im posible poder lo sustentar. las cosas de oriente ya venian en q̄ estado estauan, donde Cosroes auia desbaratado todos los exercitos, y entrando por la tierra, cada dia se apoderaua de muchas ciudades y lugares. En la puincia de Arabia la Petrea, q̄ cōfina cō egipto y Judaea se auia leuado o los Sarracenos, cō los q̄les después el malnado Ababoma comēço a se baxar poderoso. La-gano y los Banaros q̄ e banaria y pononia en gria reynaua, viēdo el impio tornado sin fuerças auia pasado hasta la Tracia, en la q̄ eac Eustathio eolia, y hazia guerra cilla. e en y lrico Eclanonia estauan muy poderosos los Eclanontios. pues en Ytalía aunque auia paz cō los Longobardos, porq̄ ellos estauā muy q̄ntados de las rotas que auia recebido los Banaros y los Eclanontios, no faltauā bullicios e alteraciones, porq̄ Phocas fies q̄ murdise, auia q̄tado el eracado y gouernacō de Ytalía a Smaragdo, ya muchas veces nōbrado, y bñado a otro capitā llamado iua d q̄ q̄ndo llego a rauenena cō su muger y casa, y grande numero de jueces y oficiales ga toda Ytalía, era ya muerto Phocas, y alargado

Heracleio  
hera  
que  
fue.

En el  
lado por  
Exarcho  
a Ytalía  
y sus  
gubernos.

se el mas odo que oia en pedir de  
rechos y otras cosas, el pueblo se al  
boroto de tal manera, que lo mata-  
ron. Y quedando allí Italia sin go-  
uernados, y como ala fizeon la egles-  
ia Romana estaua sin pofice, por  
muerte de Bonifacio, y por oíscos-  
dia Jania, estubo la silla vaca ocho  
meses, yn capitá q estaua en Napo-  
les, llamado Juan Campfino, que go-  
uernaua aquella ciudad y sus comer-  
cas, se determino de alçarfe y seapo-  
dero ocla Bullay Calabria y España,  
y de mucha d aquella tierra que  
oy es el reyno de Napoles, parecié-  
dole quel nueue emperador ternia  
barto que hacer en amparar lo de  
mas, y que el se podria hazer rey de  
Italia.

¶ Entrando pues Heracio en im-  
perio tá alterado y apertado, pao ci-  
rir a táta necesidad, ni el pufo al  
principio la obligécia q oia, ni tan  
poco tanta posibilidad ni aparejo:  
porque segun todos escriuē, el balle  
el impio tá defarmado de gñe d'gñer-  
ra, q ningunos soldados viejos ni  
legiones diestras auia est, q todos  
auia sido muertos y defbaratados.  
Loda via conégo a hazer capitanes  
y exercitos, y ébio a Crispo capitá se-  
ñalado con la gñe q se pudo júar, y  
con la q su padre auia traydo d' Afri-  
ca, alao puñcias de Italia la menor,  
llamada agora Lurchia, para las á-  
parar y defender, ya que no pudíelle  
ya dar batalla alos Iberos: y a su  
padre hyo q se boluiesse a Africa, q  
era lo q mas pacifico posíera el im-  
perio, qstométre cō Sicilia y Cerde-  
ña, y el qdo en Constantinopla, pcurá  
do paz cō los Banaros y Caranos su  
rey, por todas las rias q podía, así  
por ruegos como por dadiuas, pero  
estas cosas se bixieron con táto es-  
pacio que Cosroe el rey de Persia como  
señor d' el cápo, odo sobre rnas ciuda-

des, y otras tomádolas por fuerça d'  
armas, vino cōqstádo a toda Syria,  
llamada agora Suria, y lleo a pale-  
stina llamada tábié Judea, y vino so-  
bre la santa ciudad Hierusalé, no la  
átigua, q ya ella oícho fue destruida y  
aisolada por Eto y Elepsiano, sino  
la q después en mismo lugar alome-  
no a cerca del, reedifico el empador  
Adriano, como esta cōrado. Y era ya  
muy insignie y cosa grande, y entran-  
dola por fuerça de armas, bto gran-  
des crueldades y daños en el pueblo  
Latbolico, enq oíen que fueron mu-  
ertas ochenta mil personas, y toman-  
do el madero de la Cruz de nuestro  
maestro y redemptor Jeshu Christo, lo  
que allí auia oydado Elena madre d'  
emperador Constantino: y licrádo  
lo consigo, lo puso en grande venera-  
cion encima de su silla y throno real,  
que tenia de fino oro, entre muchas  
piedras y perlas: y lleuo consigo pre-  
lo y cautiuo a Zacharias patriarcha  
de Hierusalén, sancto varon y exel-  
lente perlado. Esta toma de Hieru-  
salén escriuē algunos autores aver  
acocido est fin el imperio de Pho-  
cas, pero la más conítate y verdade-  
ra opínion es, que passo en los tiem-  
pos de Heracio, donde yo la pon-  
go. No oexana Crispo que auia si-  
do enbiado y estaua en Asia la me-  
nor en la puuincia de Capadocia,  
de hazer gentes y proueer en lo que  
podia, pero no baltaua para defen-  
sa del gráde poder de los Iberos en  
esta syoncion qles po q se oia que q  
ria passar en Egipto, y después por ne-  
ra y a cōqstar a Africa, Heracio pa-  
dre del empador ystaua en Cartago  
basádo y ystádo grádes fete, pero ó  
lla canuando cercano ala costa del  
mar, pa y en Egipto a síto restitir:  
oó lo oíemos y oíganos lo sucedi-  
do después de se auer alçado Juan  
Campfino con la ciudad de Ita-

El bto  
tradero  
de la Cruz  
quando  
por codos  
caser  
disapitir

Cosroe  
rey d' Persia  
como y  
diciendo  
esta.



Heracio era un  
hombre  
sabio  
y  
fuerza  
al  
fin  
de  
la  
guerra.

poles, y aquella provincia toda, como diximos. Y fue assi, quel emperador recibio grande enojo de su alteuimiento, y embio a Italia con buena copia de gente a un capitán llamado Elcutherio, que era hombre de gran linage, y muy sabio en las cosas de guerra: el qual luego como llego a Roma con su armada de mar, fue recibido y obedecido en ella, y siendo informado de los que auian sido en la rebelion y alzamiento pasado, castigó algunos de ellos, siendo mas misericordia que de rigor. Y luego recogio las gentes que en el apartado de Roma estauan, con las quales y con las que el auia traydo de Ceruina deya contra Campino, que estava alçado en Napoles: y de camino fue ala ciudad de Roma, donde fue bien recibido, y fauorido por el papa como pedia, o de otro modo que ala sazón era pontifice. Y pasado a Napoles, el Campino considerando que ostantando se la guerra el perdía cada dia, y el partido del emperador crecia, con la mas y mejor gente que pudo juntar, salio al campo, y cerca de Napoles ruiéron los dos una muy cruda batalla, y el Elcutherio fue la ruina aun que grande resistencia, porque el Campino poco valientemente hasta que murio peleado. Pasada la batalla, con poca dificultad recobro Elcutherio todo lo que estava usurpado por Campino, y boluio a Roma muy victorioso: y para mas seguridad y para execucion de lo que se le auia baxo, que luego diximos, trató de alargar las paxes con Sigisulpho rey de los Longobardos, y con dargo se por otros diez años, y procuró y busco dineros, con que pago y contento toda la gente de guerra. Por las quales cosas tan cuerda y escudadamente hechas, Heracio le embio luego titulo y poder de exar-

Heracio  
era  
un  
hombre  
sabio  
y  
fuerza  
al  
fin  
de  
la  
guerra.

Heracio  
era  
un  
hombre  
sabio  
y  
fuerza  
al  
fin  
de  
la  
guerra.

cho, y gouernador de toda Italia, con lo qual se vino a Roma que era el asiento de los gouernadores, de donde a toda Italia en paz y obediencia, salio la Lombardia y lo demás que los Longobardos tenían. De lo qual entro enel tanta soberbia y enuiciase reynar, que con poco temor de Dios y de su fechos, cōfando en ser como era muy quisto de soldados, se atreuio a alzar contra el, y se llamo rey de Italia, y luego salio de Roma con exercito la via de Roma, para se apoderar de toda la tierra. Pero plugo a Dios de le dar luego el castigo, y fue assi que los mismos capitanes en cuya confianza el se de termino a ser leal, presuntiendo ellos de ser leales al emperador, a pocas jornadas de Roma lo mataron en via, el tando de suyo y el exercito aprouo la muerte, y se boluierō todos a Roma, y embiaron su cabeza al emperador. El qual como ya sabia lo que passaua, bolgo mucho de lo hecho, y embio por nuevo exarcho en grande varo y Patricio Constantinopolitano, llamado Ystacio: el qual fue muy bien recibido, y en la misma sazón murio el valiente rey Sigisulpho, rey de los Longobardos y fue alçado por rey su hijo Odualdo, niño de poca edad, cuya administracion y gouernacion como la catholica y sabia reyna Theodolinda su madre, la qual rigio y gouerno el regno muy prudente y sabiamente, y guardo y prorogo la paz con los Italianos y imperiales, y así ouo el sosiego en Italia algun tiempo: pero en la guerra de los Persas al contrario sucedieron las cosas, de la qual sera bien que muy en breue contemos como passo, y el fin que fue.

¶ Caminando, como diximos, su padre del emperador Heracio, que

Heracio  
era  
un  
hombre  
sabio  
y  
fuerza  
al  
fin  
de  
la  
guerra.

Heracio  
era  
un  
hombre  
sabio  
y  
fuerza  
al  
fin  
de  
la  
guerra.

era gouernador de Africa, con grã  
de gentes la via de Egipto, a res-  
tir la entrada de los Persas en ella,  
yendo allí muy alegre y poderoso,  
muerto de enfermedad en el camino,  
y con su muerte se desordenó y despi-  
so todo, que no hubo quien bastasse  
a acudirle y gouernar su exercito:  
y esto era ya en el sexto año del impe-  
rio de Heracio, todo el qual tem-  
po se auia estado en Constantinopla  
oandose a playar y descanso. Sabida  
por el Rey de Persia la muerte de  
Heracio gouernador de Africa,  
a la mayor prisa que pudo: embió  
potentissimo exercito ala provincia  
de Egipto, y como aquel reyno estu-  
uiese poco prometido de gentes: y  
los Persas viniesen vitoriosos: en  
muy pocos dias se apoderaron de to-  
do el, y passando adelante en aquel  
año, fueron conquistando la Africa:  
hasta llegar cerca de Cartago, que  
ninguna ciudad ni gente fue pode-  
rosa, para se defender. Lo qual sabido  
por Heracio, embió sus embada-  
dores al Rey Cosroes, pidiendole  
paz muy blandamente, y pidiendole  
cessasse de derramar tanta sangre: y  
se contentasse ya con lo que auia he-  
cho. Hasta en bagdad respondió el rey  
infiel con tanta elacion y soberbia, q̃  
entre otras cosas le embió a decir, q̃  
no otorgaria la paz a Heracio, sino  
negaria la fe de Jhesu Christo, y ado-  
rara a sus ydolos: y con este recado  
boluieron los embadadores. Y los  
Persas en el año siguiente p̃oce-  
diendo en su guerra, pusieron cer-  
co a la ciudad de Cartago, y se apo-  
deraron della, y de todas sus comar-  
cas, y deando gentes y gouerna-  
dores en la tierra, se boluieron en  
Asia riquissimos y cargados de des-  
pojos. Esto y considerado todo por  
Heracio, y quan grande parte del  
imperio auia perdido, determino de

y personalmente a lo cobrar, o per-  
der lo que le quedaua. A lo qual  
estubo algún tiempo, la guerra que  
tomaron a mouer los Bazaros, y  
su rey Layano: y porque el lector  
sea desto auisado, espacemos Ba-  
zaros antes llamados Hunos Buz-  
ros, mucho tiempo llamaron a sus  
Reyes y señores Layanos, como  
los Egiptos a los suyos Phara-  
ones: otras muchas naciones que  
pusieron así nombres peculiares  
y ordinarios a sus Reyes. Digo  
pues que Layano tomo cō sus gen-  
tes a molestar la Tracia, que ya ha-  
bia alittencia el p̃aso libre, y esto fue  
causa que el Emperador Heracio  
se otruuo dos o tres años, despues  
de pasado lo de Africa, hasta que  
por todas vias y maneras procu-  
ro la paz con Layano, aun que  
perdida de reputacion: finalmen-  
te se conduyo y asiento con gran-  
des promessas y firmes: así que  
deando en paz a la provincia de  
Italia y a toda Grecia, determino  
su partida muy de proposito contra  
los Persas: para lo qual b̃so y nom-  
bro por Leir y compañero suyo cil  
imperio a su hijo Constantino, que  
quedasse en Constantinopla, y por  
ser de muy poca edad, puso por sus  
gouernadores a Sergio Patriar-  
cha de Constantinopla, y a Bono-  
so varon muy prudente y Patri-  
cio. Lo qual ordenado, basien-  
do las mas gentes y municiones  
que pudo, y primero grandes or-  
ciones y processiones, partio de  
la ciudad Constantinopla con grã  
de solemnidad, llevando en su mano  
cerocha y imagen deuotissima de  
nuestra señora, y segun oeros de Je-  
su Christo, nuestro redetor: por lo q̃  
yo pienso que fue de madre y b̃so, y  
embarcádose cō sus g̃tes, passó en  
Asia, alas puñcias de la qual que el

Mucho  
Heracio  
pues di-  
gudar.

Cosroes  
le apor-  
ta de Egi-  
pto y p̃o-  
a delirio  
dequillo  
do a  
Africa.

Hizo  
paz He-  
radio cō  
los Baza-  
ros.

Hizo co-  
lar a su  
hijo Con-  
stantino.

Heracio  
partio por  
Asia cō  
Orones  
cōtra los  
persas.

taud obediētes, bizo a sueldo otras  
gētes muchas. Y por ser la gēte nue  
ua no aso caminār luego, hailla exer  
ciar y docirinar las bien. Lo qual  
hecho bastanēte inuicādo el fa  
uor d' vnos entro en las tierras de los  
enemigos, y fue esta su jornada tā su  
bida en el mundo, y tan mirada y no  
tada por todas las naciones, que no  
aia quē no tuuiese cuidado della.  
Cosroes rey de Persia siendo biē  
informado de quan effozgado y buē  
capitā era Dacacio, y quan determi  
nada y cōfiada gēte traga, determi  
no vno le dar el la batalla, antes se  
retiro a dentro en su tierra, y bizo al  
çar todos los mētenimētos de talar  
los panes y arboles, por no creya q  
caminaria. Y por otra parte embio  
vn copiosissimo exercito, de gente  
muy nēstray veteranos soldados,  
con vn capitā llamado Sarauago  
o Saluaro: (porque en estos nombres  
siempre varian los autores) para que  
saliese por el trauco: o por las d'pal  
das del emperador: el qual con grā  
de determinacion y buena orden ca  
minaua contra el rey Cosroes, y de  
camino aia cobrado y ganado de  
nuevo muchas ciudades. Pero pa  
reciendole mal consejo deyar tā grā  
de exercito atras, bizo otro camino  
en demanda de Sarauago, y passā  
do el gran monte Tauro, se vinierō  
acercando los dos exercitos cerca  
de vn rio: antes de lo qual y entonces  
passaron grandes acaecimientos y  
trances, que es imposible cōtar por  
menudo. La conclusion fue, q  
vye  
ron de pelear, y como los Persas  
estuuiesen victoriosos, y tuuiessem ya  
en poco a los Romanos: (llamo siem  
pre Romanos a los del exercito im  
perial, porque aun que el imperio  
estaba en Grecia, siempre se pedia  
ron los emperadores de llamarē en  
peradosos de Roma, y su exercito el

exercito Romano) y como los im  
periales puea se tuuiessem por afreta  
dos, y tuuiessem grande desseo de se  
vengar y cobrarlo perdido, ayudā  
do a esto la paciencia y esfuerço grā  
de del Emperador, los vnos y los  
otros pelearon con grande animo  
y perseverancia, y esto fue causa que  
la batalla fuesse muy posada y re  
ñida, y aunque al principio muy ou  
dosa, aia fin el emperador vno la vi  
toria puesto que con pérdida de sus  
gentes, y bizo en los enemigos gran  
de daño y matança. Esta victoria pu  
so tan grande animo a los imperia  
les, q  
perdieron todo el temor que  
hasta alli tenia, y el emperador fue in  
creyblemente consolado y alegre de  
ver se victorioso, y porque era ya in  
uerno, acordó retirarse con grandis  
simo despojo y captiuos, para entrar  
cō mayor proposito el verano siguiē  
te, lo qual era ya en el onzeno año de  
su imperio.

Por el contrario vno grandissi  
mo pelear Cosroes, y bizo grandes  
sentimientos, y echando la culpa a  
su capitā, le quito el cargo, y aun  
determino dele bazer matar, y cria  
do otro de nuevo llamado Sain o  
Sabin, varon muy effozgado y de  
gran fama, recogido las reliquias  
del passado exercito, le mando ha  
zer otro muy mayor, y que bixiesse la  
guerra con mayor determinacion y  
fuerça. Y el emperador que no se a  
uia desuadado, aunque no le pesara  
de la paz, si le fuera restituído lo que  
le era tomado, y assi la intentó, des  
pues de muchas oraciones y plega  
rias a Dios tomo ala guerra animo  
sissimamente, y como el Sain dessea  
se mucho auentajar sea Sarauago  
su predecesor, y ganar lo quel aia  
perdido, sin ninguna dilacion salio  
al encuentro al emperador, y procu  
rando y desseando la batalla, a cer

Sierra de  
la guerra  
q  
Hera  
cio hizo  
contra los  
Persas.

Sarauago  
copiosis  
simo.

Batalla  
con los  
Persas  
Hera  
cio.

Sain o  
Sabin  
rey de  
Persia.

co su exercito al fugo: al qual no le faltaua gana ni animo para pelear. Luego pues otro dia de mañana que se vieron tan juntos, comenzaron a ordenar sus batallas para pelear, y la gente era tanta de ambas las partes, que gastaron en ello casi todo el dia, por lo qual se traxo entre ellos tregua hasta el dia siguiente, por no venir a batalla sobre nochetan confitados estauan los vnos y los otros: y assi laournieron en los lugares y orden que se auian puesto. Y otro dia antes que saliese el sol, mostraron las vnas y las otras gentes, y comenzaron vna de las mas cruces y bravas batallas de quantas auido en el mundo: la qual duro hasta grande espacio de ptes de medio dia, sin se declarar la victoria por ninguna de las partes peicando con igualdad: pero ya a este tiempo apretaron los Persas ô tal manera, que las batallas de los Romanos comenzaron a mostrar flaqueza, y el emperador Heradio temio ser vencido. Pero poniendo el su esperança en Dios, sac milagrosamente lo corrido del, poco luego supitamente vino tan grande lluvia y granizo con violentissimo viento, que a los imperiales oua en las espaldas, y a los persas en el rostro, que les impedia y embaraçaua la vista y los desbarataua de tal manera, que en poco espacio fueron rotos y vencidos, y boluendo las espaldas comenzaron a huir, y el emperador Heradio quedo vencedor: y señor del campo, auiedo muerto treinta mil hombres de los enemigos en la batalla, aun quando perdio pocos de los suyos. Auidas pues oas tan grandes y señaladas victorias de los infidels, Heradio lo embio a bayer saber a la ciudad de Constantinopla, y a Syria, y a to-

das las otras prouincias del imperio, y en todas partes se bixió grã de alegría, y el en tanto no se dio espacio alguno, antes reformando y alegrando su gente, cobxo muy gran parte de la Syria y Belopotamia que tenia perdido, parte por su persona, y parte por sus capitanes, y toda via caminando en seguimiento de su victoria, andauo algunas jornadas adelante, hasta que las grandes aguas que con el inuenio sobrenuiereron, le foscaron a se de tener, y boluer a inuerner en la prouincia de Albania, que ya diximos ô sea. El rey de Persia Losros como fuese tan poderoso y grande señor, no bastaron estas oas batallas para quitarle la posibilidad de bazer nueva resistencia, antes poniendo lo vitimo de su poder, bixô llamamientos de gentes, y gastando sus thesoros, junto aquel inuier no muy mayor y poderoso exercito que los passados, y bixô capitan del a vn muy sabio y determinado capitan llamado Karatenes, el qual muy confiado no bado acercar se al camino, por do ya sabias que Heradio caminaua venida la primavera. Finalmente auiedo passado primero muchas muertes, ardidcs, reuentros y frances de guerra muy grandes, Heradio procuro la batalla, confiado en nuestro señor, a quien el siempre se encomendaua, que le ouiera victoria, y el Persa capitán no la rebuso, de manera que con egual voluntad, y casi cõ egual esfuerço y exercito, comenzaron a pelear vn dia de mañana las vnas batallas y despues las otras, y pelearon a la fin todas, y ouo la batalla hasta cerca del sol puesto. Donde el animo y fuerza de los imperiales sobrepasando a los Persas, los compeliéron a boluer las espal-

Heradio  
jento que  
Hera  
vicio a  
los persas.

Reza  
nos  
nos  
el rey  
Paua

Heradio  
vencido.



Islem, trupo a Zacarias Patriarcha della, y ala cruz d' nro Redemptor, q' cautoze años auia estado en poder d' Losos, y entro en la ciudad coella trayendola sobre sus hombros, con la mayor fiesta y solemnidad q' hōbres pudierō hazer, y fueran sinistre y estizada esta restituciō, q' la sancta madre y glesia la solemniz y canta cada vn año a cautoze dias del mes de feñbre, y es llamada la exaltacion dela cruz.

¶ En estos dias q' estas cosas passan, el falso propheta engañados d' la mago: parte del mudo Ababoma, con sus baguñitos y engaños auia en la provincia de Arabia, atraydo muchas gentes a su secta, y andaua poderoso, y tirano: al qual con poco trabajo pudiera ellos d' hazer de Heradio, po renūdolo en poco, se cōuertio cō le quitar ciertas gentes q' se llamauan Harracenos, porq' se preciaua de venir saluamēte de Ababā por Harra su muger, llamada tambien Exomina, que eran mas q'ntos que bñia por los capos, como agora los Alarabes, y dandoles sueldo les mādó passar a otras provincias, y esto por entonces parecio bastantescrime dō, p'ponyēdas estas cosas el emperador se vino a Constantinopla, donde entro con el mas solenne triūpho q' se pudo hazer, aunq' algunos autores escriuen, q' antes q' fuesse a Constantinopla a licuar la cruz, vino a Constantinopla. En esta diferencia va poco, pero sabemos q' ambas cosas passaron, sea q'quiera la primera, q' al fin el emperador vino a reposar a Constantinopla, cō grādissima honra y reputaciō, y oetodos sus suditos y de los otros reyes y principes era en aquella sison muy alabado y amado.

¶ En Italia auian estado las cosas en paz cō los Logobardos en estos tēpos, reynado Odoaldo cō Theu-

doinda su madre la qual muriendo sentendo en poco al hijo sus vasallos por ser muy moço, le quitarō la obediencia, y alçarō por reya Hroaldo, sendo dela casa real muy cercano, el q' no guardo menos la paz q' Odoaldo y Theudoinda cō las tieras del imperio. Muēdo pues sucedi do d' Heradio las cosas tambien, como esta oucho, la prosperidad como fuele hazer d' muchos, lo ensoberbeciō, y baxo d' escudado, y mas oluidado de Dios y menos deuoto: olvidado, y descurridado de aquellas obras y exercicios, por dō de auia venido a ella, y en lugar de las oraciones y cōtrepaciones y las otras santas obras passadas, diose a regalar, a agueros, y adiuuaciones, y a ochar jurjos y peonistacos, de las cosas que auia d' acaecer, por modos y maneras superfluciosas, y vedadas, y cō lēce en lacer vino a caer en hereje. Porq' engañado por dos malos prelados, el vno llamado Herro, patriarcha d' Alessandria, y el otro Eiro Obispo, vino a creer en Theosofia, sola una voluntad, de dō se seguia uegar las dos naturas humana y diuina: y no aprouecharō amonestaciones, ni cartas de Donato papa, el qual mando d' enviar a Herro pa Africa, p'ermite pues Dios por la infidelidad del emperador, y de los falsos prelados, y de los q' d' ellos senta, y por otros justos y secretos furgos incomprehensibles, q' luego comēçard a crecer y p'ualescer tanto las cosas de Ababoma, q' ya comēços tener Heradio, a q' auia venido en poco. Porq' cada dia le venia nuevas, como se le iban trayendo gentes, asy de Arabia como de Persia, q' ya se venia a el, vnos agañados de sus embaguñitos, y los mas por soltura q' cona, y por hazer guerra y robar, y que estos fueron los milagros cō que principalmente planto

Los sacos  
los dñlos  
exprehen  
en Malu  
na.

Heradio  
en un obispo  
molestos  
Ababā a  
Constanti  
nople.

Los sacos  
y pñ  
pñdones  
dñlos  
herma.

esta secta diabólica. Sucedió q̄ los Sarracenos & centos q̄ víximos q̄ Heracio le auia quitado, descontentos oda mala paga del emperador se amotinaron, y se fueron para el Arabía. De manera que salio de Arabia la gente donde auia comenzado, y se apoderó de todas las tres Arabias, y enro por Egipto, y después passo ala Siria, y la Abesopotamia, y las cosas le sucedierō tãto por la floredad de Heracio, q̄ tomo animo de se ha-  
 ver rey de Persia conellas gentes e las q̄ ya era. A lo qual oio cauā que aq̄i reyno auia quedado gastado, así de las discordias eñi acendadas como de los estragos q̄ Heracio auia hecho en el, y porq̄ las gentes del co-  
 stituidas se venia a Abahoma, reyna ala sierra en Persia en grãde bõ-  
 bae llamado Domitida, sendo odoí reyes passados, posq̄ viros el Rey q̄ auia quedado amigo de Heracio, no auia durado mas de vn año en el reyno, y después del su hijo Adhef-  
 otro tãto tiempo solamente, por muer-  
 te de los quales este Domitida auia auido el reyno, po no pacifico ni sin cõtradiciones, y escandalos grãdes. Y a este tiempo mouio Abahoma pa-  
 la Persia con los dichos Sarrace-  
 nos y con otras muchas gentes, cõ-  
 tra el qual vino Domitida, y vuerō  
 los dos ena muy grãde batalla, en-  
 la qual el Domitida fue muerto y ve-  
 cido, puesto q̄ algunos escriuen q̄ la  
 primera vez fue Abahoma vencido.  
 Baste esta sola batalla, y la ruina y  
 engaño de la falsa religion y secta, pa-  
 ra ser obedecido de toda Asia, y Si-  
 ria, y Babilonia, y todas las otras  
 provincias sujetas a los poderosos  
 reyes Persianos, de manera que el  
 despojo totalmente este imperio, tan-  
 to que no solamente nunca mas vuo-  
 tulo ni reyno: pero aquellas gen-  
 tes perdieron su nombre de rey adela-

te, se llamaron todos Sarracenos y  
 Abahomeros, por su falso maestro,  
 aunq̄ verdaderamente se deuieran  
 llamar Agarenos hũa ditas, posq̄  
 Abahoma descendia de Ababa por  
 la via de Algar feras, y de Masnad  
 su hijo. Sabido estas victorias el em-  
 perador no entendio en lo yta resistir  
 con animo de varon como deua  
 aunque supo que boluia Abahoma  
 ala Siria, que es Suria, y Palesti-  
 na con proposito de se apoderar de  
 Hierusalem, solamente ambio a sa-  
 car de aquella ciudad el madero de la  
 cruz de Christo, y traello a Con-  
 stantinopla, de donde después andan-  
 do los tiempos fue traxido a Roma.  
 Bino pues Abahoma, y con poca re-  
 sistencia se apoderó de grandes ciu-  
 dades en Siria, y entrelas de Hieru-  
 salen, publicandose toda via pro-  
 pheta de Dios. Como quiera que al-  
 gunos escriuē que esta toma de Hieru-  
 salen no la hizo Abahoma sino sus  
 sucesores después de su muerte, el he-  
 cho passo alli, poco va en que por el ó  
 por otro sea sido efectuado. Y pas-  
 sadas estas victorias de se a pocos  
 dias murio Abahoma, siendo de ve-  
 dad de quarenta y dos años. Pero  
 dexado discipulos de su maldad, no  
 murio ni se acabó su engaño, antes  
 dura hasta oy, y durara hasta q̄ Dios  
 por su misericordia cure esta cõrnie-  
 dad y p̄cõsa, como ha hecho, otras  
 que ha sucedido a la yglesia. Bue-  
 do por su sucesor y capitan vn gran  
 de Arabe llamado Calipha, después  
 sucedieron otros, que conquistarō  
 a Africa y otras terras, como en el  
 proceso de nuestra historia segea to-  
 cando.

Entre tanto q̄ esto passaua en orien-  
 te, en Ytalia aunque auia paz con los  
 Longabardos, como fue de acon-  
 tacer, la paz cõ los estranos cauio guer-  
 ra domesticar y fue q̄ Abauricio Car-

Mahoma dize  
 co el rey  
 no dice  
 Falso.

Calipha  
 sucesor  
 de Ma-  
 homa.

Lo fue  
 dize en  
 Ytalia.

tulario q era Adelantado, ó pefeide en Roma por el emperador, tenien-  
dolo á el en poco, y á Yfancio fu epar-  
cho, coníq alo desobedecer, y ha-  
zerle tirano. Lótra el q Yfancio pto  
de Kauena, e defpués de muchas co-  
sa alo pefidio, y á muchos de los que  
con el auís tenido, y trayédolo á Ka-  
uena le como la cabeza, y desde á pa-  
cos oías murio d Yfancio, y Heracio  
embio por Eparcho y gouernador  
Ytalia vn varon patricio llamado  
Theodoro Balliopa. Pero ningún  
de los curdados ni otros q no fe ef-  
crimen, pudieró leuítar el congo de  
Heracio, para hazer exercito con-  
tra los Barracenos Babometicos,  
antes fe oio á ríxion y regalo, poq  
en fu reyes fe auia caído con vna ó  
sella de poca edad, llamada Bar-  
tina fobaina fuya, hija de vn herma-  
no fuo, y eftando en efte de fe yedo y  
oluido, por fus pecados permítio  
Elio, q fobseñinéndole vna enfer-  
medad de Ydropefia, murio yn oia  
fubitamente, auendo treynta años q  
imperaua, en el año del feñor de fepe-  
ciemio y quarenta y vno, otros dize  
que murio de pefitíffimo, estraña en-  
fermedad, y q no fe puede con hon-  
tidad fignificar. Quedaron dei dos  
hijos y vna hija óla primera muger,  
la hija llamada Epifbania y el vn hi-  
jo llamado Heracio como el, y por  
otro nombre Eftantino, el q ya en  
fu vida auia fido hecho cesar, como  
verimoo, qndo fu padre fue a ouen-  
te ala guerra de los Perfes: oela fe-  
güda muger q qdo buida qpo vn hi-  
jo niño de ois años, llamado Hera-  
cio, y afí vno fin efte emgador. Del  
q fe puede verir q fe pudierá hazer  
dos emperadores, vno muy bueno y  
otro muy malo, segü la diuerfidad y  
cōtrariedad de fus bechos buenos,  
y malos, grandes y abaridos.

En la fazon que Heracio murio

el eftado de las cosas qdo éta mane-  
ra, q imperio de oníe qdo menofa-  
bado, pídas las prouincias de Si-  
ria, y la Mesopotamia, y Egipto, y  
Arabia, y las çillas cōtendias, f po-  
der de los Babometicos y infideas.  
En Ytalia qdo por Eparcho Theo-  
doro Balliopa, y en los Longobar-  
dos, ó Lombardos reynaua Ithariis,  
por muerte de Arioaldo. Los Sla-  
uinos tení las prouincias de Yliri-  
co, Jos Bauaros y Hunos las Pa-  
nomias llamadas Angria, y lo q ago-  
ra es Bauaria y Aultria. En Eña-  
ña reynauan los Godos, y la fña-  
cia los francos prosperamte: y en  
Alemaña otros diuerfos principes.  
De manera q impio feñoreaua ala  
Tracia, y las prouincias de Grecia,  
y á Sicilia y Cerdeña, y lo mas de  
Ytalia en Europa, y en Asia á Arme-  
nia, y Asia la menor, Cilicia, Paphi-  
lia, Galacia, Bitinia, Capadocia,  
y las otras prouincias de la, y á to-  
da Africa: lo qual fe querio afí de-  
clarar, para q el leyo mejor entienda  
lo q addante fe oia. Y entre ellos la  
ciudad de Venecia era cofa princi-  
pal y conocida.

En la vida de Heracio vno quatro o cinco fize-  
mos pontífice de la manera. Por muerte de  
Elio, dede de quien diximos, cauído de la p-  
da de Elio. A como la fña tres años, fobseñio  
Biffido quinto de este nombre, natural de Capua,  
el qual fue de fingulares coftumbres, y muy op-  
leto de la fe y culto diuino, y de la munitud de  
las perfonas eclesiasticas, y de los eñpos y çofes fe  
graduó fize mones y pabó grandes eñuras y  
primicias que facían de los eñpos alos que  
ellos fe acogieron, bñdo eñ pñficio cinco a-  
ños, y fucedido por fe mones Heracio primero  
de este nombre, natural de la mifma ciudad de Ca-  
puia, fue gra diftor de la fe, y eñfio y çofes ma-  
chos eñpos en Roma, fació pñficio de tres, y di-  
pues d fe mones e fucedido éta vno mas, de fize  
y medio. Al cabo del qual eñpo fue elegido Hega-  
thio, fize afí la mudo, natural de Roma. Hago ef-  
te pontífice vn año y çietos meses, y fucedido  
él quatro de este nombre, natural de Byzantiya,  
qual dero fize tres de dos años en fe, alar  
fue elegido Theodoro, p primero de fe pñfice fue  
bñ pontífice, y dero çietos años y medio, y en la

El eftado  
general  
de las co-  
sas e eñ-  
tiempo.

Heracio  
Eparcho  
nuncio y  
gouernador  
de Theo-  
doro  
Balliopa.

Heracio  
Eparcho  
nuncio y  
gouernador  
de Theo-  
doro  
Balliopa.

Papa.  
Biffido  
quinto.  
Heracio  
primero.  
Biffido  
segundo.  
Biffido  
tercero.  
Biffido  
cuarto.





☞ **Comiença la vida del Emperador** ☞

Constante segundo deste nombre, al qual algunos llaman Constantino  
cristiense en solo este capítulo.



**Ver alçado**

por emperador Constante, á quien algunos llaman Constantino, por el Senado de Constantinopla que podemos decir Romano, y la prison de Deracleanas su río que acabamos de escribir, todo fue ala par. Dijo mas firme el imperio de Constante, la grande maldad que con su padre antes viado en lo matar. Albarina y los que en lo fueron: pero no fílo Constante qual esperauan, y era cierto menester para el estado presente de las cosas, porque el fue inficionado de la heresia de su padre, e despues dello en las cosas de oñente contentose con hazer resistencia a los sucesores de Alaboma, e poner algunas fronteras en los puertos de Sicilia, para que no passasen en Asia la menor, y así se quedaron con lo que tenia de las provincias de Oriente. Luego como fue entendido por el católico papa Theodoro, que tanto nuevo Patriarcha Constantinopolitano, no sentia bien de la fe, le embió sus cartas benignas e monitorias, suadiendole que se redujese e emendase lo qual no pudiendole persuadir, procedio contra el, y lo privo de la dignidad, y mando desterrar, pero no lo quiso permitir el nuevo emperador Constante, antes se declaró tener la misma opinion y error. Lo qual puso luego general turbacion en todas partes, porque enfiernado la cabeza, todos los miembros rñan mal sus officios. En Constantinopla y Grecia los catholicos tenia traba

jo con los nuevos herejes, por favecerlos el Emperador, los de Asia guerra con los Alabomitanos, ó Barracenos, en Italia aunque aya paz con los Longobardos, por la buena gouernacion de Theodoro Eparcho, y aun por la diligencia y masia de Theodoro summo pontífice, el demonio sembró syfaria, como suele entre la buena simiente, y fue que persuadido por algun maldito hombre Rotharrey de los Longobardos, fue tocado de la enfermedad de sus padidos, que era la Arriana heresia, y como en sus tierras resistiesen los catholicos, tanto insistió el, que en cada ciudad hizo que vnieste tambien obispo arriano, como lo anta católico. Y deslido de lo vno y dio otro el santo pontífice romano Albarino sucesor del ya nōbrado Theodoro, contra la nueva heresia el Emperador y algunos prelados Orientales tenían, junto concilio de ciento e cinco obispos, en que condeno e declaro por herejes a los que la tenian, y privo de las dignidades e placias, a los obispos patriarcha, y obispos de lo qual vno grande sentimiento el mal emperador Constante, y hizo lo que despues se oira. Por otra parte el papa Albarino procuro la reformation de los Longobardos, y no solamente no la pudo conseguir en vida de Rotharrey, pero antes se comenzó guerra de las tierras impiales alas de los Longobardos, despues de muchos años que aya que tenia paz: lo que comenzaron con grande determinacion, y aparato Rotharrey por su pte, y Theodoro eparcho por la suya. El eparcho sitiado de Rauenna juro su agüta en

Constantino  
cristiense  
dad á  
aquellas  
siglas.

Historia  
rey de los  
Longobardos.

Concilio  
general.

Guerra  
dixida  
entre el  
Emperador  
y Rotharrey  
rey de los  
Longobardos.

Constante  
segundo  
longob.

la ciudad de Bolonia, q̃ como Ytalia oiaſe aſta eſtana dcaſada, era mu-  
chas y muy buenas. y Roſaria ju-  
to no menos poderolo exercito en la  
ciudad de Parma, y ptiendo el vno  
cōtra el otro, ſe vinierō a ſiſtar cerca  
de Modena, o dē ſegū cūm ſigū  
berto y tūbū paulo. Eſtacoſe, des-  
pues de algunos recuētroſ, y cōcara  
muſca, vniēō vna muy poſiada ba-  
talla. Eſa q̃ los Romanos fuerō ven-  
cidos, y murierō ſiete mil oſelos ene-  
lla y Theodoro eparcho eſcapo hūyē-  
do. Eſi Roſaria paſſada eſta vitoria  
ſe vino ala ribera de Venoua, y com-  
batio y tomo muchos pueblos, que  
no aua podido antes auer, y aſſi an-  
duo muy vitorioſo, haſta q̃ Theo-  
doro el eparcho recogio las reliq̄as  
del exercito, y hizo otro de nuevo, cō  
q̃ pudo entretener al enemigo, y re-  
ſender y baſſecer las tierras. Eſabido  
todo eſto por el empor: Cōſtāte, nin-  
gun cūdadō tenia de ſocorrer a ſu  
eparcho, ni a Ytalia, antes como ma-  
lo y herege q̄llaſe y indignado con-  
tra el ſanto papa Barmino, quito el  
cargo de Ytalia a Theodoro, y eſto  
por: nuevo eparcho a otro hōbre ſa-  
llado Olimpio, herege como el, con  
inſtruciō y mandado q̄ procuraiſe en  
Ytalia, q̄ los obispos della tuuiſſen  
ſu opimion, y ſi no lo pudieſſe ha-  
zer, trabajaſſe de prender o matar al pa-  
pa. Eſi q̄ lo quito poner aſſi en erecu-  
ciō, y venido en Ytalia, partio ſe  
hacia Roma, en nōbre de yr a ver  
al papa acompañado de muchas gē-  
tes, procurando primero algū aſſi-  
to de tregua con los Lōgo bārdos, y  
ſiēdo llegado a ella, procuro mane-  
rar como pudieſſe pōder al pōſtice,  
y no lo pudiēdo haſer, cōcerto cō vn  
muy arradoſo ſoldado q̄ lo entraſſe  
a matar, en vna egleſia de nra ſeñora  
o dē aua de venir, y ſiēdo aſſi cōcer-  
tado, plugo a Dios miſagroſamen-

te guardarlo, por: que entrādo el mal-  
dito hōbre a eſſecutar ſu trayciō, ſu-  
bitamente ſe le quito la viſta deſos ojos  
q̃ no pudo ver ni conocer el pōſtice,  
y aſſi fue eſcapado de muerte.

¶ Enel tiēpo q̃ eſto paſſaua en Yta-  
lia, los infides principes ſuccellōres  
de Baboua, eſtaſaſe ſe podero-  
ſos, q̃ no ſe cōtentauan con Egepro,  
y las prouincias q̃ en Aſia ſon ſue-  
tentan, pero haſiēdo muy poderoloſ  
armada en la ciudad de Alēxādría en  
Egepro, vinierō ſobre la yſla de Ro-  
das, y ſe apoderaron della, y eſpues  
de otras de aſſi los mares, y de a y vi-  
nieron haſiēdo mal y baño por to-  
do el mar de leuante, haſta la yſla de  
Sicilia en la q̃ tomaron algunas ri-  
erras ſi la coſta, y echādo exercito e  
tierra, buierō grandes q̄mas y de-  
ſiōs a los lugares mediterraneos.  
Lo q̃ ſabido por Olimpio el epar-  
cho de Ytalia, en cura gouernacion  
cōra tambiē Sicilia, como hōbre q̃  
antes ſe ſu venida eſtaua en auſo, cō  
coidādose primero con el papa, ſe fue  
pa Napoles, donde aua mandado  
juntar de toda Ytalia la mas gente  
y naues que pudo, y haſtandose con  
baſtante recaudo, con buena orden  
y animo fue en demanda de los ene-  
migōs, que ſe ſubian ſu venida, y ſe  
auian recogido y juntado, con pen-  
ſamiento de auer batalla con el. La  
q̃ no rehuſo el eparcho, antes luego  
que las armadas vniēō viſta la vna  
de la otra, ſe puſieron en orden, y ca-  
da vno de los Capitanes animo a los  
ſuyos, y paouero lo que le pareſciere  
neceſſario para dlo, y conſençaron  
a pelear los vnos y los otros cō grā  
de determinacion, y con tanto ani-  
mo perſeueraron, que murieron mu-  
chos milares de hombres de am-  
bas partes, y aunque la vitoria ſe de-  
claro al cabo por los Imperiales,  
auſi perdido antes de auella tantaſ

Atalla  
Rodaria  
y q̄dior.

Olimpio  
eſcindo  
por: Epar-  
cho de Yta-  
lia y ou-  
reſto The-  
odoro.

Grēde  
maldad.  
Grēde  
malagro

La guerra  
trayciō  
maldad  
ſiſta  
hōmbres.

Barbado  
muy en  
Olimpio  
hōmbres  
vicio a  
los mas  
hōmbres  
cos.

gentes y naves, que aunque pudo el Empercho echar los enemigos de la ysla, y cobrar lo perdido, el quedo en ella tan desbrozado que no parecia vencedor, segun eluyen los historiadores, y tantos trabajos passo en la batalla y antes y despues, que le oio una enfermedad, de que murio en pocas dias. Sabida esta vitoria por Constante el Emperador, que no en pequeña congoza y cuydado estava, en lugar de se enmendar y oar a Dios gracias por ella, se ensoberuecio mas, y determino de procurar de nuevo el perdimiento del papa, porque era fiel y bueno, y muy amado y querido en Roma y en Italia, y para esto tomo a dar el cargo de Italia a Theodoro, a quien lo avia quitado. Embia pues a Theodoro a Italia, con secreto mandamieto de lo que despues hizo y lo contare, y por Legado y compañero para ello aun otro atreuido hombre, llamado Paulo Pellario. En esta sazón murio Rotharis Rey de los Longobardos, y sucediolo otro llamado Rodolfo, el qual desde a poco tiempo teniendo amoros con una muger casada principal, fue muerto por su marido, hallandolo con ella, y sucediolo Arrioperto: los quales todos guardaron paz alas tierras del Imperio. De manera que venido Theodoro nuevo Eparcho, y su amigo y legado Paulo con el, fue muy bien recibido y despues en Roma donde vino, porque desde la primera vez se tenia contento de su gobernacion. El qual estando algunos dias en Roma con sus gentes, muy encubierta la maldad que traya pensada, en dia fiscal sacro palacio, como que iba a visitar al papa, que del estava muy seguro y descuydado, y apoderandose de su palacio lo prendio, en grande alboroto y trisga al

pueblo Romano, y luego lo entrego al Paulo: el qual se partio con el a Naucna, y ocar se metio en la mar apella, y lo lleuo a Constantinopla y el Emperador, contra todas leyes divinas y humanas, remiendolo pocos dias alli y no bien tratado, lo mandó llevar en destierro ala ciudad de Eborfona en el Pomo, que eran los fines del Imperio, donde despues murio santamente, auiedo presidido en la ricarta de Jesu Christo sess años. Pocos dias dello murio el Rey de los Longobardos llamado Arrioperto que oye aver subcedido a Rodolfo, y este Arrioperto deo dos hijos de poca edad llamados Pertherito y Sandiberto, entre los quales queriendo cada uno regnar, se ofrecieron discordias y escandalos, el Sandiberto que era el segundo se algo con Aslan, quedandole el mayor que ouia ser Rey en Italia, cabeza e honras de aquel Reyno. Conociendo esto en grande capitan de los Longobardos llamado Grimualdo, duque y capitan de Venenante, y otras tierras, con las mas gentes que pudo partio de Venenante, dexando a su hijo Romualdo con buen recaudo en ella, y vino para la ciudad de Pavia, en la qual entro por fuerza de armas, y echodola al nuevo y niño Rey Pertherito: y tal recaudo se oio en lo de mas que los dos hermanos se vieron de p. huyendo de la tierra y el d. Rey poderoso.

El Emperador Constante que en Constantinopla estava, pareciendo le que con las guerras que los Longobardos tenian entress, podria el rimido poderoso a Italia echarlos de ella, y con este desseo, ó por ventura por la robar y saquear, como despues parecio, determino de lo fazer, y para esto ante todas cosas hizo su com

En el  
del  
del  
del  
del

En el  
del  
del  
del  
del

En el  
del  
del  
del  
del

Costa  
de  
pau  
de  
Costa  
de  
Costa

La  
pau  
de  
Costa  
de  
Costa

Costa  
de  
pau  
de  
Costa  
de  
Costa

posero end Imperio á su hijo Cos  
tantino, para que quedasse en Con  
stantinopla, y haviendo el muy gran  
dear nada de mar, y juntando mu  
chas gentes vino en Pralia a la ciu  
dad de Taranto, echando su exerci  
to en tierra, caminó con el, y fué a  
juntar con las ordinarias compa  
ñias que Theodosio Emperador tenía.  
El primo Rey Brimoaldo oído  
Longobardos, mas como sabio y  
prouedo que temeroso, auia junta  
do todo el mayor poder de gente que  
pudo juntar, para se defender, y aun  
ofender al enemigo. Passados pues  
muchos años en esta guerra, el em  
perador fue sobre Venauente, y cor  
rió al hijo de Brimoaldo, y puso en  
grande estrecho, y apretó la Ciu  
dad, mostrando se muy animoso, y  
publicando que auia de liberrar a  
Pralia, y que quería tomar a passar  
la silla del Imperio a Roma: pues  
era mas rason honrrar mas la ma  
dre que la hija, si esto era fingido, ó  
verdadero, no lo se, alomenos suce  
dio todo muy al contrario. El hijo  
del Rey que estava cercado, embio  
a pedir socorro a su padre, el qual no  
estava descuydado como oíre, antes  
cada ora juntaba mas gentes, para  
venir a pelear con el Emperador, pe  
ro como se oíónta mas dio que Ro  
moaldo quería, que assi se llama  
ba el hijo, embióle cartas muy lastime  
ras con un amo suyo, marido o da  
muger que lo auia criado a sus pe  
chos: al qual el padre viniendo ya  
de camino tomo a embiar, con cer  
tificarle lo q el auia visto, como ve  
nia en su socorro. Y este hōbiéndose  
ferrado la ciudad, fue tomado por las  
gētes del emperador, y traxo en su pre  
sencia, y ficiólo prisionero, y como  
cō lo q por otras rias el Emperador  
auia sabido, muy grande temor, y de  
termino de no le esperar, pero que

riendo hazer primero un cierto ar  
did, por lo pensó tomar la ciudad  
falsale a mal: el qual por exemplo de  
la lealtad, para los criados de prin  
cipes y Reyes, quisé escribir. Y fué  
que prometiendo Constante a este  
amo grandes cosas, le pidió, que se  
llegasse al muro, y llamando al prin  
cipe cercado, le oíóse y aconsejasse,  
que se fregasse, porque su padre no  
le podía socorrer, y que si esto no ha  
ya que lo mandaria luego matar, el  
buen amo como río que no tema o  
tro camino, para escapar el cercado,  
fingiendo voluntad oído, prometio  
oído hazer. Para lo qual el Empera  
dor le mando llevar de noche cerca  
del muro, con guardas que lo muer  
sen maniatado y el llegando allí oíó  
boyas, y dijo que le llamaban a Ro  
moaldo: porque le quería hablar un  
hombre que mucho le amaba, el Ro  
moaldo luego que fue auisado vino  
y a los alra oíó, que quien le busca  
ua, el amo que bien le conocia en la  
voz, y el a el tambien, le respondió,  
vuestro amo que viene con la respues  
ta de vuestro padre, el qual os auisa  
que tenga es animo, porque os certi  
fico, que oíre llega al río Saticio, y oíre  
oíre oíre oíre es aqui con infinitas  
gentes, y no puedo oíre mas, porq  
ellos en poder de tus enemigos, que  
ya me estan oído la muerte, enco  
mūdado mas hijos y muger. Dicho  
ello los de dentro tomaron grādissi  
mo animo, y los q fuera rias enojos, q  
luego fue muerto ponellos, por mada  
do de Constante: el q no oído esperar  
mas, cō grā deshonra y vergüenza su  
ya, alio el fin de sobre Venauente,  
y caminó con su exercito la buelta  
de la Ciudad de Napoles. Llegado  
pues Brimoaldo con potentísimo  
exercito, embio en seguimiento del  
emperador a un singular capitán lla  
mado Giulio, con la mas suelta y me

Costa  
de  
pau  
de  
Costa  
de  
Costa

Costa  
de  
pau  
de  
Costa  
de  
Costa

for gēte del, el qual caminado apēta  
alcagō al empador a la passada d vn  
rio llamado Latoro, auēdo pasado  
el empador: cō la mayor parte dī er  
cito, el Bitola vō en la retaguarda  
de Cōstāte, y comēçose vna biē pos  
ada batalla, pero como no fuesen lo  
corridos el empador por lo elomar  
el río, fuēro dbaratados y muertos  
la mayor parte de ellos, y assi vno s y  
a Napoles Cōstāte cō ofensa y per  
dida. Y auēdo de partir d Napoles  
para Roma, mādō a vn capitā suyo  
llamado Gaburo natural de Napo  
les, que cō veinte mil hōbres escogi  
dos quedasse en guarda d aqlla ciu  
dad y su puñcar el qī cō mas ofēda  
de la q deuera, partido el empador y  
vdo a Roma, cō el exercito ya dicho  
se acerco rito al de los Lōgobardos  
que Rōmosido hōyo el reg, pidiēdo  
la cōcēcia a su padre, vno cō sus gētes  
a pelcar con el o en manera q con gran  
de voluntad de ambos capitanes pe  
lecarō los dos cāpos a vāderas rēdi  
das, y despues de muerta mucha gē  
te de vna parte y de otra, los Lōgo  
bardos alcāgarō la victoria, y signē  
do el alcāce natarō al Gaburo capī  
tan general, y muchos de los su y oos.  
El emperador cō todas sus gētes fue  
recedido en Roma con grāde solēni  
dad, assi por el Papa Gētiliano que  
cōdōces era, como por todo el reito d  
los reñinos y morados: pero el no  
estubo mas q dos dias en ella, y des  
pues de la auer vistado toda no co  
mo empador, y señor, sino como en  
mīgo, hōyo luego sacar de la ciudad  
todas las mas y mejores estatuas d  
mar mōl y metal q en toda ella hallō,  
d la uot excellētissima, y mucho oro  
y plata y otras cosas, y ponēdo lo to  
do en galeras y nauios lo mādō lue  
go gētir, y el salio de Roma y se vino  
a Napoles, sin ninguna cosa puer  
cōtra los lōgobardos, por lo q ellos

qdarō mas poderolos q d hēte eñay.  
El empador puo serqōs Napo  
les, y determinō de se passar en Sicī  
lia, y pasado cō muchas gētes, se fue  
a la ciudad d Stracuso, agōes llama  
da caragoça, tenēdo sin yposito to  
do el exercito aguntado, como q qui  
siese acometer algū grāde empsa,  
y assi auēdo vnosos juyōos y sope  
chas sobre ello, y el no haya sino so  
bre esta color d los gallos q tenia, co  
bear con grāde y excellēta deligēcia  
las rētas y seruiçios de todas las p  
uincias del impio, y echar nuevas y  
iñustas imposiciones y sūas en las  
de Africa y de Ymlia, y en las islas d  
Sicīlia y Cerdeña, y en todas las d  
mas a d subyetos. Lo qī como suēde  
acaecer a todos los pūcipes q esto  
hazē sin iusta causa ni rāzon, lo hētie  
rō en todo estremo mal qsto de todo  
el impio, y despues fue causa de su nu  
erte. El mōdo puo q en la isla d Sicī  
lia en hēstas y vādyas cōmunes, mī  
ca colgando d pedir empsidos y nue  
uas imposiciones, reñtado y pūtra  
yendo las gentes en toda la ysla, y en  
Africa y Italia d tal manera q qre  
do letados mal, se atreuerō vn dīa  
estido en vn baño a matarlo, por os  
denaciō y mādō d vn capitā suyo  
llamado Bictisio d segū otros Bēy  
ençio d Bēguençio, hombre muy oñ  
do y bien qsto, mas por su disposiciō  
que era muy hermoso dgeño y muy  
alto y bien proporcōnado, q por va  
lor ni linage. Y acaecio esto en el año  
veçate y sēis de su imperio, y dī na  
cimiento de seys cientos y sēenta y  
ocho. Dēro Cōstāte tres hijos, Cō  
stāntino q tenemos dicho, que qdō d  
Cōstāntinopla por Cesar y gouerna  
dor, y heraclio y iberio. En estos mō  
dos pōs d pocos años despues mu  
riō en Italia el reg Grīmosido, dō q  
acabamos poco ha de contar que fu  
uo guerra con el Emperador, y por

Remem  
brar q  
los rēci  
do pte d  
qto de  
Cōstāte.

Recita d  
q Gaburo  
capitā  
suyo el  
necito  
hōyo.

Lo que  
Cōstāte  
vno en  
Roma.



los de Italia, y allí mouio Theodoro el grancho iurado y conuocado gēte, pa pasar a Sicilia como lo hizo, y lo mismo hicieron las capitanaes q̄ e las puñcias de Africa eibanā, ayndādo a esto la paz q̄ entōces teniā cō los facenoz infieles, y cō las otras nacio nes, q̄ pece ser, q̄ como Cōstāte auia citado tā acōpañado de gēte de guer ra en Sicilia, no le osaua hayer guer ra, p̄ballando peca iāma gēte cōtra Abexecio, y fūdo poco ayudado de los suyos, en breue tiempo fue p̄sso y muerto, y muchos amigos de los q̄ conel fueron p̄sso e fuerō lleuados a Cōstāntino a Cōstāntinopla, etāi ya cō esta victoria comēçó a ser obedecido y temido en todas ptes por empador, y el mismo animo y esfuerço p̄ncipe, y así algunos escrīue, q̄ passō por su persona en Sicilia. El qual aunq̄ des pues fallō puechoso p̄ncipe, en su p̄ncipio hizo en crudelissimo hecho, q̄ fue matar a sus hermanos menores, por ser seguro q̄ no q̄dassen impar, y aūq̄ algunos escrīue q̄ les hizo co matar las narizes, la rēdad es q̄ los m̄do matar, anq̄ue se auerada q̄ p̄mero se las quitasse q̄udo de manera q̄ el se apoderō totalmente el impio sin oñi culrad. Pero los Sarracenos Aba homerico e p̄badalas o Eupbias refugio, rūsia la cōgētura y ocidō d̄ ofender al impio, por las cosas ya d̄ichas de Sicilia, y q̄ peçā q̄ Cōstāri no no estaua así muy firme en su tro no, lo mas encubierta y dissimulada m̄te q̄ pudo, hizo hayer muy poderosa armada en la ciudad de Aletran dria en Egipto, con animo de ouar so bre la Tracia y Grecia, y apoderarse de aq̄llas puñcias, si las oñi ordian q̄ en ellas se espauan fūde d̄ellen. The ro d̄ispues como las cosas se hizierō mejor a Cōstāntino, de lo q̄ se espaua, los Sarracenos mudard el cōtēto, y v̄nerō sobre lā iā de Sicilia, q̄ auia

q̄dado mal puerda de gēte. Y cō tan to poder y fuerza llegarō, q̄ entrard la ciudad de çaragoça y otras algu nas tierras, en las q̄les robādo y saq̄ ando cōtumerō algunos dias, y peçē doles cosa d̄ificultosa sostener las, lle uādo infinitos captiuos y r̄iças, de oro y plata y otras cosas, e boluē rō en Aletrāndria en los comētarlos cōstāntinopolitanos hallō escrīta mas larga e esta guerra, oyendo q̄ p̄uero la hizierō muchos dias en la costa de Tracia y Grecia, y tomarō muchos lugares, y q̄ al cabo siendo echados por el empador, fuerō a Sicilia, y oñi lo escrīue Zonaras pero de la p̄me ra manera lo cañra p̄oulo diacano, autor muy cercano a aq̄i t̄po, y d̄ispn es los menos lūguos. Zonaras este tra hayo algunas veces, d̄ poner las d̄uer sas opiniones d̄los autores, aunq̄no todas se necesidad de hayello, por c̄mplir cō los lectores curiosos, poq̄ no cōdenē mi p̄siosia, hallādo enlla al cōtrario o d̄iferēte d̄ lo q̄ hallaren en otras pero aunq̄ yo no haga esto todas vezes, tēga por cierto q̄ yo tē go autor a quien figo, q̄ lo escrīue co mo yo lo refiero, poq̄ en las d̄ueras opiniones yo figo la q̄ más p̄uable y r̄dadada me pece, cōsideradas mu chas cōjeturas, o q̄ndo esto no pue do, o no q̄ro hayer, p̄dgo ābas opi niones breuemente, como he hecho agora y lo q̄ami mas verdadero me parece. Lo ouer ellos venido al p̄ncipio sobre Sicilia, y hecho lo r̄acō tado, p̄q̄ d̄ispues effozādo se cō aq̄i su ceso y victoria, passō lo q̄ d̄ichos au tores, y es q̄ hizierō grāde t̄po guer ra en las costas de Grecia, y en las cer canas a Cōstāntinopla, o d̄de tomarō muchos lugares, d̄ los q̄les por bre uia diligēcia y esfuerço el empador fuerō echados por fuerza d̄ armada, y la guerra durō. 14. años. Y no cōtēto cō esto Cōstāntino, afirmd̄ todos q̄ en

Como  
hacían  
en Ma  
 Sicilia.

Como  
Constanti  
no con  
firmo en  
Sicilia.

Los Sar  
racenos  
vinieron  
desde Si  
cilia y ha  
zieron con  
esta p̄uol  
al r̄igo.

Escrito  
en el au  
tor al loc  
por esta  
p̄uol.

Guerra  
contra los  
sarracenos.



blo grande exercito por tierra cōtra los dichos Ababometicos Saracenos a la prouincia de Siria, que es la Siria antigua: el qual uo batalla contra todo el poder de ellos, y la victoria alcançaron los Chriſtianos, y murieron treynta mil de los infieles. Y de tal manera fueron apcados, que su rey y prinçipe llamado Abaular, embió a pedir paz al emperador, con muy prouechosos y honrosos partidos: en que se obligaron á por cada en año grãde suma de libras ó marcos de oro, y de pferre muchos millares de personas, que tenían cauitas: y la paz se alientó y otorgó por Constantino, por deſo cupar, para entender en la reſormaciō de las cosas de la fe, por q̃ el era en lo que dūta creer, catolico. E bñsta no: lo qual se conchugó en el decimo año de su imperio.

¶ Pero ofrecióse luego oromaba lo y guerra egual al pa oicho, y fue que ciertas gentes de las prouincias de la Scythia, fuēre otras muchas arriba memoradas, llamados Bulgarios, no los ya antes nombrados sino otros venidos de nuevo, el mismo nombre y origen, bataron a la Tracia, en numero de mas de cē mil personas, y començarō a baxer guerra en el imperio, con deſeo de se apoderar de alguna buena prouincia, para habitar y poblar en ella, como otras muchas naciones antes deſtos hēstiron. Por ser las prouincias Scythicas estrellas y mal pobladas, aunque por ser frías, poseu y se multiplican en ellas mucho los hōbres, segun que por experientia o y oia se ve. E lo nota Paulo diacono. Fue puz tanto el denuedo con que estas valientes gentes vinieron, que hēzieron infinito daño, y se començarō á baxer señores, y apoderarē de algunas tierras señaladas. Lo qual visto por

el emperador, a quē no fēltaua animo de prinçipe valeroso, agunō sus gentes, y el por su persona fue a deſender sus subditos, y la guerra se tratō algunos dias muy alpa y cruda, y los Bulgarios procuraron venir con el a batalla cōpal. la q̃ Constantino cōfiamdo en sus gentes como esforzado no rehusō, y ouierō á pelear á vāderas dēdidas, y fēcia la batalla en grã manera refuſida. Y pareçer, q̃ por alguna mala o dē ſeſa, ó por la fuerça de los cōtrarios, el emperador fue vēcido, y muchas de sus gētes muertas, y el vuo dēſar el remedio conſiō los vēcidos, q̃ fue huyr: por escapar. Y así como en la batalla hēyo lo q̃ pudo, así después reco gēdo gētes, se fue retirado con grã o dē y fēto. Y plāgo á Dios q̃ á este tēpo q̃ peca o ē temia, q̃ los Bulgarios auerō poner el timpio en grã dēſuſo apuero, ó su voluntad embiarō á pedir paz a Constantino, otorgado q̃ lea o ielle o morasien, y que q̃nā ser sus amigos y aun subditos: lo q̃ oyo el ſegn el plēte esta do cō grãde voluntad. Y tratado ſe la cosa en algunos dias muy de ppositos, les fue cōcedida y asinada la prouincia de Abſina la inferior. Ella q̃ habitarō dēſde luego q̃eta y pacificamēte, y por esto se fue y llamada Bulgaria, y la pōyērō basta q̃ pocos años ha, q̃ bā ſido ſojugados por los Turcos, nueva pestilēcia y plaga después de la de Ababoma ó la Chriſtidad.

¶ En tēto q̃ estas cosas paſſauan en Sicilia y Grecia y Asia, que fue espacio de diez años, en la prouincia de Italia aunq̃ entre los Longobardos y Frãtanos auia paz, no saltaron por pecados de las gētes otras pſecuciones: por q̃ muerto el papa de Dios oado, después de lo auer ſido q̃tro años, q̃ fue muy catolico y bñ pōtifi ce, en quatro meſes que por cosas que se ofrecieron, estubo la Gilla

En por el infiel.

La baxa de los Bulgarios con tra el imperio.

En por el pōtifi deſde la fēcia de los longobardos.

En la dēſde q̃ oyo el pōtifi deſde la fēcia de los Bulgarios.

En la prouincia de Sicilia deſde los Valerios y por esto llamada Valgeria.

vacante, anuq Platina lo pone en rí-  
rida de Hecodaro, vinieron tantas  
repetidas e alteraciones de elemen-  
tos en Ymbia, que parecia q todos  
quatro, agua, tierra, fuego y viento,  
anun conjurado contra los pñores.  
Porq los vientos fuero tan furiosos y  
violeros, que derribaró muchos edi-  
ficios, y arrancaron infinitos arbo-  
les: las llamas tñtas y rñ repetidas,  
que destruyeron totalmente todo lo  
sembrado, así se pan como de todo  
género de yerbas y simientes. cayeró  
infinitos rayos e relámpagos, que ma-  
raron grñ numero de gente en la tierra  
de las tan grandes mudanças se cor-  
rompio de tal manera, que se sigui-  
ron y sucedieron grandes y córagio-  
sas enfermedades. Por lo q las gen-  
tes buieron grande península e ple-  
garias, y suplicaciones á Dios: y  
fue seruido de que cesasse tan grñde  
calamidad, anuq las reliquias della  
duraron gran tiempo. Y habiendose  
en Roma canonica elecion fue elegi-  
do Dono solo así llamado entre los  
Summos pontifices: el qual fue tal  
que fuertid o por sancto, y fuero dos  
años y medio segñ Platina. Y en su  
tiempo Theodoro archobispo de Sa-  
vena dio totalmente la obediencia, y se  
sujetó á la yglesia Romana, á la q  
algunos de sus predecesores como  
esta apuntado, tiranicamente con fa-  
uor de algunos blos qarchos se ant  
querido salir, otros entre los quales  
es Blodo afirmó, q passó esto en tí-  
po de su sucesor Agatbo papa vnico  
de este nombre, natural d Sicilia, que  
también fue bñ pontifice, y duró dos  
años y medio: en qual tiempo aun  
que bñue, procuró y trato con el em-  
perador Constantino, dñdo el papa  
autoridad para ello, que se bñue có-  
cilio general. Principalmente cón-  
tra la heregia en q su padre Constante  
una buuido, y se era silendiendo se-

ñaladamente en la yglesia d Grecia  
de los Monothistas, que como ya  
arriba tengo dicho, confidía las o-  
naturales en Dñito diuina, y  
humana, afirmando no tener mas q  
vn voluntad. Y el emperador como  
catbolico Christiano lo peuro, y tra-  
bajo que se juntasse en la ciudad de  
Constantinopla, donde el estubo per-  
sonalmente, y oetoda la cristiñdad  
concurrieron dosientos y ochēta y  
nueue obispos, y entre ellos el ar-  
bispo de Rana y obispo portuñde  
legados del papa, que presidian en  
el concilio: en el q por razones y au-  
toridades euidēssimas fuero cōfun-  
didos los hereges, y el patriarca d  
Constantinopla Gregorio, sereduto  
y cōuertio a la verdad, y con el casí to-  
dos los q autñ andado engañados.  
Y así quedo la yglesia bñega de la  
res rñda a la Latina: la qual por a-  
partarse como antes dello y despues  
algunas veces se apartó en las cosas  
de fe, permitió á los lo q teneron  
ya conuado, y bu permitido lo que se  
veino, que totalmente ha venido en  
poder de infidels. Trataró se y orde-  
naron se en este cōcilio otras muchas  
cosas, tocantes a la refoemacion de la  
yglesia y costumbres della, y fue el seruo  
de los segñ muy celebrados y afama-  
dos, que por excelēcia se llaman vñ  
versales entre los otros, los quales  
se celebran y cuentan en el capitulo. I  
en la. xvj. dñtin cion. Grande pues  
fue la estimaciō y meritos que ganó  
el emperador Constantino, de auer en  
su tiēpo celebrado este cōcilio, y cō-  
cluydose en cosa tan san-cta, y luego  
desde a pocos días q esto fue acaba-  
do, murio en roma el papa Agatbo  
por curio uñdad y autoridad sea-  
uñ hecho. Su cediolo Lo cō segido de  
este nombre, natural de Sicilia, lla-  
mado al pontificado merenissi-  
mamente, por ser varon muy doctil

Cōcilio  
general.

Colendo  
de la yglesia  
de roma.

Dono  
pa. rñco.

Agatbo  
papa bñco.

Lucas.

mismo en letras humanas y orinales,  
 muy eloquente y de magnífica rida  
 y colunbrios: pero duro al poco en  
 el papazgo, que así no cumplió el año.  
 Por ordenacion deste pontífice se o-  
 rta a las en los templos después acá,  
 sucedióle Benedicto segundo deste  
 nombre, natural de Roma, excelen-  
 tísimo varón en todo genero de bō-  
 dad y virtud, muy amado y querido  
 de las gentes, y bologo tanto a la electō  
 deste el emperador, que después de  
 auer confirmado su electōn, remitiō  
 el derecho si alguno tenia a por me-  
 jor: según la costumbre de confirmar  
 el emperador las electōes de los Sum-  
 mos pontífices, para q̄ de ay a delāte  
 luego que en Roma por el clero sū-  
 fueren elegidos, fuesen sus ponti-  
 ficados, sin que fuesse menester cōfir-  
 macion de los emperadores, ni de los  
 archiegos, como grā tiempo auia se-  
 bo: así por que los emperadores se auia  
 querido vlar de aquella preeminēcia,  
 permitiendo lo la yglesia por cuitar  
 el scandalo.

**C**ellan de affi las cosas de Conſtanti-  
no en prosperidad, que tenía paz co-  
los Gerraenos, y las prouincias de  
Africa y Sicilia pacíficas, y lo mis-  
mo Italia, por que los Longobar-  
dos como tenía guerra y discordias  
entreſi, guardaban bñe la paz a las  
tierras del imperio: y los citados de  
Grecia con la certanza de Conſtanti-  
nopolis, citava muy obedientes y que-  
to a todos eſte buen estado y forma del  
imperio, turbó la nua crey q poco del  
pueſe vino, auido oyes y ſiete años  
que imperaua y, eſtendido y ampara-  
do el imperio q heredó, y mantenien-  
do eſte iuſticia, y reformando las cosas  
de la ſe como eſta ocho. Y ſucanti que

estado en Constantinopla enfermó gravemente, y la fama de esta enfermedad y ser incurable se divulgó e muy breve tiempo por muchas partes del mundo, y como fuese acacer en algunas de ellas se afirmó por muerto antes q lo fuesse. Lo qual sabido y creído por Bixte rex de los Garracenos, q llamauā Amirato, con grande poder se hizo exercito muy grande, y oñde se dio por mar y por tierra lo oñio, y conqñó toda la costa de África, hasta llegar á Cartago: en lo q por la misma razón esta enfermedad y muerte q sobrenada en Egipto, no halló bastante resistencia. Andado puen esta guerra de África comēçada al cabo de ella, porq no era muy claro el tiempo por los auores, murió el emperador sin poder antes puen ello, como bixiera se bixiera. Questa muerte en año del señor de seiscientos y ochēta y seys la mujer se llamó Anastasia la q su oño el legítimo de los qles le sucedió Justiniano o Justiniano como se oñra luego.

**D**os dos Sínodos pastores Adoneto y Digno y Agatino y Leb y Benedito, ya se les brecha mérito dedico en la vida de Ceballos en la casa si meq' afección a q' viviera méto dico, sucedio Inj. de desahóbre natural de Siria, vagó como y barre, y no cupo a un va año e si choro, y sucedio Comó solo deito méto, natural de la Tierra.

[illegible]

Los Angeles  
San Francisco  
New York  
Chicago  
Dallas  
Houston  
Phoenix  
San Diego  
Los Angeles  
San Francisco  
New York  
Chicago  
Dallas  
Houston  
Phoenix  
San Diego

**Macro-**  
**corruption**  
**index**

**F**

**Figure 1**

100

100

Comiença la vida del Emperador  
Justiniano segundo este nombre, oñadese en quatro capitulos.

## Capitulo pmero

de la guerra q Justiniano mouio a los Sarracenos, y lo q le sucedio hasta q fue echado y desterrado del impio.



## Regla es d

Rehonica, vñda y guardada por los grandes Orado- res, en los pñct- pñctos de lo que se ha de tratar escriuendo o orando, de procurar el atencion y beneuolencia de los oyentes o lectores: lo qual pñcipalmente entre otras cosas se haze, enareciendo y engrandeciendo lo que se ha de decir, ó significando que sera muy agradable ó provechoso. Por que con desseo de saber cosas grandes ó mouidos con la curia del provecho, y con desseo del contēto y pñer que les promete, oyen con atencion o leen con buena voluntad, lo que se les propone. Aunque si se ha de tener el autor tiēto que dispa- la que profiere y queno venga como lo que se oye á la promessa que hizo. Viuiendo pñero agora á qñer escri- uir la vida dñe emperador Justinia- no segundo hijo de Constantino quar- to, con pensamiento que saldre ver- dadero, y no se terna por engañado el que la leyere pñdo al lector asfido. y aunque no me profiere consar por tentos y maravillas acaecidas en el cielo y en la tierra, pero cierto veré el que con atencion quisiere leer la hñstoria de quñye años que se siguió, vna graciosa y estraña comedia, que la fortuna ó mñdo por mejor desir, repetiós en aquellos tiempos.

Las principales y pñmeras partes de la qual podemos desir que se oñeron á la persona de Justiniano, el qñ vnas vezes como emperador, y otras

como pñado entra en ella: pñdo lo desir así, pñca siendo dos veces elegido y obedecido, y otras dos pñado y quitado del imperio, pa- rece que anda entrando y saliendo, haciendo representacion en el thea- tro del mundo, y en el otros dos ó tres emperadores o tiranos que r- uo en su tiempo, Leoncio y Elberio y Philipico, que como representan- tes, no parece sino que se quita ó po- nen máscaras: por que vnas veces los vemos entrar con nariges, otras sin ellas, vnas por armas, otras por fauor, ocrribádo se los vnos a los o- tros: finalmente oigo que ami ju- yio parece este cuento fabula, y cosa fingida: para solo pintar vnas gran- des venturas y grandes desdres, si- do como es en la verdad hñstoria cer- tissima. De la qual se puede sacar no- table exemplo de la inconstancia y incertinidad de las cosas de la vida, para las men ospreciar y tener en po- co, y para que lo a hombres no se tra- bañassen por las riquezas y mandos, ni se enlobernascan con tenerlos, ni entrñllegan ni desñagen si los per- dióren: sino que siempre los tengā por cosa sospechosa y sin firmeza, vi- sto y considerado quanto riesgo y peligro se passa por alcançarlos, y qñ poca seguridad ay en poseellos. Viuiendo pñca á nuestra hñstoria passa así, que despues de la muer- te de Constantino, como el tenia el imperio en buena orden y gouer- nacion, ninguna dificultad halló Justiniano su hijo, antes fue lue- go obedecido alegremente por to- dos, y aunq el era muy moço, segñ el crimen de diez y seys años, comēço a gouernar su impio pacificamēte, sal- uolo á Africa, qñ la fñrmedad y des- puo en la muerte de su padre, los Sarracenos Abapomericos se a- uian apoderado de gran parte de

ella. Luego pues al principio de su imperio mandó juntar grandes gentes, para la defensa y reparacion de Africa, y como á principio nuevo acudieronle tanos y tan buenas gentes, que los Sarracenos le tuvieron temor. Por lo qual Balula su rey repentinamente que auia sucedido á Syne, así que en estos nombres varian los autores le embió á pedir paz ó tregua, y porque el proffrio grandes partidos por ella. Justiniano la tuvo de otorgar por diez años. El primero de los quales fue que restituyria todo lo que en Africa tenia ocupado, que era la ciudad de Cartago, y todo lo que sea á Egipto y lo cercano ala costa de la mar, sin otros partidos ó víneros y caualleros que se obligaron á dar cada vn año: y hecha esta tregua, quedó en paz el imperio por todas partes sin ningua sospecha de guerra, y aun seguí curar algunos biltoriados, fue vniversal paz en todo el mundo: que ni los reyes de España, Francia ni Inglaterra, ni los príncipes de Alemania, ni reyes de los Babilonios, ni Egiptos, ni Persia, ni Bulgaria, ni los Hunos que poseían á Ungria, entre sí no tenían guerra ni contienda: y lo mismo auia en los estados de Britania. La qual quietud y concordia Justiniano con soberuia y mal consejo perturbó mouiendo guerra contra lo asentado á los Abasmeticos Sarracenos, y comenzóla á hazer con grãde determinaciõ y aparato de gentes, y despues de auer embiado á Leoncio capitã, el fue en persona y baxo grandes batallas, y recobró algunas tierras en la Syria, y entró en la Mesopotamia, donde los Sarracenos rebaxiendose de gentes y armas, se juntaron grãdissimo numero dello, y le vinieron á dar la batalla la qual no rebufo el moço empuador, pero despues de grã

des muertes y trãces que en ella pasaron, fue vencido. y rno desahuyado de ella y desamparó lo que tenia recobrado, y vino á necesidad de desear el yrer la paz. La qual despues de otros tratos que passará, se tornó á asentare y los infieles Sarracenos por entonces estuuerõ quietos. Aun en esta sazõ Theodoro, que era archiepo de Italia, y fue embiado en su lugar otro hõbre principal, llamado Juã, y murió el pape Conon dicho, y despues de grãdes dias dio sobre la eleccion del nuevo pontifice que lo procuraua ser vn archiepo llamado Theodoro y otro por el qual que auia cohechado y corrompido á Juan arce con víneros por que le ayudase con votos y fauor: y estando la cosa para venir á las manos y muy escandalosa, vinieron los vnos y los otros en elegir á vn excelente varon llamado Sergio natural de Antiochia en Siria, y fue auido y obedecido por pontifice, aunq despues vno algunos mouimientos que no tocan á contarlos. Aun en estos mismos dias Lamperto q eloncto era rey de los Longobardos, y sucedióle en su bño llamado Lamperto, de los quales no se ha hecho tanta cuenta, por estar en paz cõ los Italianos y tierras del imperio. Buelto pues el emperador Justiniano de Asia en Constantinopla, con grande baño y aun afreza de la guerra ya dicha, reformandose de los passos recibidos, y buscando nuevas prouisiones, con poca prudencia y mal consejo, determinó de mouer otra: en la qual no le sucedio mejor q en la passada. y esta fue contra los Bulgarios, que morauan en la Asia, y por ellos como está dicho sellamõ Bulgarios con los quales su padre Constantino auia hecho paz perpetua, y Justiniano como inconstã

Justiniano  
arcepo de  
Italia  
y  
papa  
Conon

Paz  
universal

Justiniano  
no  
fizo  
guerra  
á  
los  
Vandalos

Mario  
Tegula  
ro  
Escri  
bio  
y  
fue  
llamado  
Juana

Justiniano  
no  
fizo  
guerra  
á  
los  
Vandalos

te y humano quebrantando los pa-  
cios y asietos, entro por sus tierras  
con grande exercito, con tanto po-  
der y fuerza, que los Vulgaros ni su-  
rey no osaron salir en campo a bata-  
lia, antes se retiraron y despararon  
muchos lugares, fonzaleciendo se en  
los mas fuertes. De lo qual Justini-  
niano tomó gran ofeña, y conienço  
á hazer la guerra con menos orde y  
tiento, y siendo esto conocido por los  
Vulgaros, recobrando animo se pu-  
sieron grand enuero de gente, y qui-  
tando los mantenimientos al empe-  
rador, y tomádo le los puertos y pas-  
ses y algunos rios por todas partes,  
lo truxeron a tanta necesidad, q aun-  
que se quiso retirar, báló rias dificultad  
y peligro para poderlo hazer, q  
fue compelido a embtar a pedir pas-  
a los que de su voluntad auia hecho  
la guerra: la qual ellos le otorgaron,  
con tanto que restituiesse todos los  
priesos, y los lugares, y otras cosas  
que vutiese tomado, y que la jurasse  
de guardar bien y fielmente el por  
su persona, y todos los principales  
capitanes fugos. Venido desta jo-  
nada Justiniano, no mas honrrado  
que deia pasado, en lugar de enmen-  
dar su vida, conociendo y confide-  
rando que las adueridades que le  
autan venido, deuan de ser por sus  
pecados, con su tirandad y incons-  
tancia natural, y que en la verdad no  
estaua firme en algunas cosas deia se,  
acordo de procurar iustar concilio  
en Constantinopla, para retratar y de-  
bazer lo que en el pasado ya por mi  
contado se auia determinado, acerca  
de las heregias eslonces dichas.  
Y Sergio su mo pontifice q en Ro-  
ma estaua, aunque no seplata de este  
concilio, embio sus legados a pedir-  
dir end, y para verlo que el concilio  
tratara. En el qual con la tiranía y  
fuerça del Emperador, y por ser he-

re y que sentia mal de la se seplati-  
caron algunas cosas, contra lo deter-  
minado en el concilio de antes. Y si-  
endole hecha relacion al papa Ser-  
gio, dello como catholico christiano  
repouo y anulo lo que le fue cónsul-  
tado, y aprouo de nuevo el concilio  
pasado, y al presente embio y man-  
do disoluer. De lo qual el Empera-  
dor vno tanto enoro y sentimiento.  
to, q luego embio a Roma á Zacha-  
rias, que era príncipe y maestro de  
sus exercitos, con mandado secreto  
que prendiesse al pontifice Sergio,  
y le embiasse á Constantinopla. Se-  
nido en Italia Zacharias, con esta  
empresla, aunque el lo quiso disimul-  
lar, fue en breue sabido y entendido  
por toda ella, y era tan amado y pre-  
ciado Sergio, que todas las com-  
pañias de gente que estaua en Rave-  
na, y en la comarca de ella, y de otras  
partes de Italia, partiéron a grã pte-  
sa para Roma, donde ya Zacharias  
estaua, y se auia apoderado del pa-  
pa, ga le oar libertad, y matar á Za-  
charias. El q como supo q quãta  
furia venia estas gentes contra el, y de  
esperado de otros remedios, se en-  
comido ala clemencia y misericordia  
del papa, a quien el venia a prender,  
que esto tienela virtud y bondad, q  
á nadie es sospechoso, balsa los que  
la ofenden se han y aseguran de la.  
Fue assi que el clemente epiado so p-  
tifice otundando, ó perdonando la  
ofensa, amparo á Zacharias, y lo es-  
condio y menó en su palacio: y en-  
trádo por Roma el exercito q á Ro-  
mana venia, y con todo el pueblo  
Romano, el los espero en la ttrono  
y estrado alegre y benignamente, y pi-  
diendo ellos q grãde determinació q  
les fuesse otregado Zacharias, el pa-  
pa le baxo vna notable ofon, pidién-  
doles y suadiéndoles q seplaten su  
pues el lo pdonaua, y pado tanto fu-

Justiniano  
no cura  
hablar  
con los  
latinos

Embó a  
yendo a  
prender  
al Papa.

53

Sergio  
Papa

Repleto  
de  
misericordia  
y de  
pietad.

presencia y habla, q̄ continuaron en ella, y mard o allí a su presencia muy cōfuso y humilde, se fue concedido q̄ se fuese salvo y seguro, aun que muy asfrentado y menoscabiado. De este caso y dlos antes contados, y de otros malos hechos y cōdiciones d̄ Justiniano, se fue cōtribuyendo en las gētes tā grande odio y desamor contra el, q̄ no pēdā sino como lo d̄ribassen del imperio, y como las voluntades estubiesen todas p̄ptas pa esto, subcedio el efecto cō poca dificultad. Huiendo pues ya representado el p̄mero acto d̄la comedia q̄ d̄te Justiniano, en capitan grande llamado Leocio, de quien arriba ya hixe mēcio, a quien el aya tenido muchos oīas p̄so, se determino de alçar contra el y aūdo antes tratado secretamente su negocio cō Ballinico p̄a triarcha d̄ Constantinopla, y cō otros amigos, en d̄asupitānēte salio de su casa cō muchas gentes, apellidado y cōuocando el pueblo contra Justiniano, se fue alao carcelos, y solo to dos los p̄tos que en ellas estuan, y acudiendole el pueblo con grande voluntad, se fue al palacio imperial, y con poca dificultad p̄ndio a Justiniano, y llamado se el empador: lo p̄uo d̄i ympio, y fue otro día coronado cō grande alegría d̄i p̄ueblo, el q̄ se huelga mucho cō las cosas nuevas señaladamēte con las mudācas d̄los p̄ncipes y magistrados, porq̄ siempre d̄sagrada el estado presente, y alabālo pasado, y d̄sdeñóo nuevo. Fue coronado Leocio, y a Justiniano le fuerō cortadas las orejas, y narizes, y algunos d̄izen q̄ tambien la lengua, por lo bayer muy feo y aborrecible, y traydo a este estado, lo d̄sferro perpetuamente pa el p̄dco en Asia, ala ciudad de Eberfona, a los vltimos fines del imperio. Lo qual fue en el decimo año de su imperio, y

del señor de seys cientos y noventa y seys, aunque algunos ponen mas t̄po: donde lo dexemos agora por algun espacio, en tanto que Leoncio representa su acto d̄la comedia que prometimos.

**C**apitulo segun  
do de como Leoncio se alço y des  
pojo al Emperador Justiniano y  
el fin que vno d̄la.

**E**l grāde odio y desamor q̄ los hōbres tenia a Justiniano, fue la p̄ncipal causa q̄ bixo al cōgar al tirano Leoncio el nōbre y poder s̄o de empador, porq̄ era tā mal q̄sto q̄ a q̄quiera q̄ se atreuera, y lo mēta ra ser, recibiera, q̄nto mas a Leocio q̄ era hōbre valiente y sabio en la guerra, y aya tenido grandes cargos y oficios en ella. Succedio pues el principio a su volūtat, porq̄ ni Justiniano tuuo animo ni aparejo en su d̄stierro pa se resituar, ni en otro al ḡno del imperio ballo cōtradicion, y así comēço a v̄lar y gozar de su monarchia. Pero los Barracenos d̄ Hagarenos y Dadimilech, su Amirarcho y rey, q̄ ya pretendia desbayer el imperio, vltimas las discordias, y no teniendo por firme el estado de Leocio, con grāde y muy poderoso exercito d̄d̄e Egepto como ya otras ve zes auia hecho, entraro por las p̄uincias d̄ Africa, apoderándose d̄ muchas ciudades, y fuerças, contra los quales no con poco temor y curda do v̄bio Leoncio aun singular capitā, llamado Juā, pero no le oso ni exercito, q̄ p̄dicible dar batalla a los enēmigos en igual lugar y campo. Por lo qual el con manas y buenos ardides sostuvo la guerra, y d̄sendio la tierra algun tiempo, pidiendo a

Leocio  
se alço  
contra  
Justiniano  
y lo  
derrotó.

Justiniano  
no edo  
do de su  
perio y  
coronado  
por el.

Leocio  
los d̄sde  
ñóo por  
Africa.

da oia cō cartas e mēajeros q̄ le fues  
se fbiado caudal de gente para pelear,  
e viendo q̄ por terceros e cartas no  
lo alcāgan, en tiempo q̄ menos da-  
ño pensó basercō su auēcia, e depū  
do el mejor recaudo q̄ pudo en el exer-  
cito, e á en muy buen capitán llama-  
do Liberto Hōsimaro en su lugar,  
se partió á Constantinopla, á tratar cō  
Leoncio, que le tiesse mas gētes pa-  
la guerra de África el qual venido á  
ella con pacieſa, no halló en Leon-  
cio aq̄l recaudo q̄ p̄sio, e auia en ef-  
ter, e así se ruió de detener mas de lo  
que conuenia: porque el emperador  
ocupado en otros exercicios de po-  
co provecho, no tenía cugado de lo  
que le conuenia. Aq̄ta su tardanza,  
el exercito que en África auia de-  
pado, comēço a murmurar de Juan su  
capitán, que los auia depado, e tan-  
bien el emperador Leoncio, e de mur-  
muración e palabreas llegó la cosa á  
tanto atreuimiento, que persuadíe-  
ron á Liberto Hōsimaro, q̄ tentan e  
auia quedado por capitán, que se la  
masse empadot, e luego fue alçado e  
jurado por todo el exercito. Y como  
la ambiciō e mandar es la cosa de to-  
das las del mundo mas desleada de  
los hombres, accepto el Liberto lo q̄  
le ofrecieron, por su dafio como des-  
pues la historia lo mostrara, pero co-  
mo no era couarde ni perezoso, lue-  
go que accepto el nombre de empera-  
dor, determinó de procurar la posseſ-  
sion e exercicio, e adereçandose ala  
mayor pacieſa que pudo, por tomar á  
Leodio despoſeido, q̄to de África  
detando la desamparada a los infie-  
les, que fue causa dela perder del to-  
do despues, e vino con sus gētes cō  
muy buena armada ala costa d̄ Gre-  
cia, donde cō fauor de deudos e ami-  
gos que en la tierra tenía, tomó puer-  
to, e vino sobre Constantinopla, en  
la qual se auia fortificado Leoncio,

partando poderse defender. De ma-  
nera que vino la cosa alas manos, e  
vinieron de pelear, e de ambas par-  
tes sin justicia ni justa causa, pues el  
que venia a quitar el tirano, lo havia  
por serlo el, e aun ya lo era: pero en-  
tre las dos maldades, vencio la mas  
nueva, e ntro por fuerza de armas, e i-  
berio, e apoderose dela ciudad, e de  
Leoncio, aunque con dificultad e  
muertes de gentes. El qual mando  
dar la pena del talion, que fue contar  
le las narizes, como auia hecho el á  
Justiniano, e condenandolo á pas-  
sion perpetua, lo mando poner en la  
carcel, donde por ventura lo guarda-  
ua, para rlar ó otra mayor crueldad  
cond, auiedo imperado tan solamē-  
te tres años, Lo qual fue poco mas  
ó menos en el año del nascimiento de  
seſcientos e nouenta e nueue años.  
Y de esta manera salio deste theatro  
Leoncio, e quedo en el Liberto, en  
tanto que Leoncio esta preso, e Jus-  
tiniano desterrado, hasta su tiempo  
que tornara a entrar en el, luego que  
Liberto acabo su jornada.

Leodiado  
preso  
por Ti-  
berio.

### Capitulo tercero

como Liberto despoſeido á Le-  
cio tirano el imperio, e las cosas  
que á el le sucedieron, e el fin de su  
imperio, ó tirania.



Esta manera que tengo  
contado, tirano Libe-  
rio el imperio, el qual  
segun por las historias  
se puede juzgar, le dura-  
ra mucho tiempo, si el reposara e no  
estaruara tanto, a que ruo de descu-  
bir, con que se destruy esse el propio.  
Lo primero que hizo en viendo se fe  
not e apoderado, fue mandar ma-  
tar ó robar muchos de los amigos,  
e priuados de Leoncio, á quē auia

Liberto  
le ruió á  
Africa  
contra  
Leodio.



despojado, como á favorcedores de tirano, y en la causa ragó tenia, si el tuuiera jurisdiccion para la castigar. A no estuuiere el mismo en igual mal dad enlayado, y cõ fer el traydor: y ti rano al que gaauia jurado por Em perador, y tambien al capitan q en su lugar auia fado, persegua y cas tiguuala traycion en que auia parti cipado, y auia aprouado. Y tanto se efrendio este sancto xelo, q á ra gran de amigo suyo y persuado, llamado Phélpico, y que le auia apudado muy mucho á su proposito, solamen te porque supoque contras, q auia sonado que en Augusta le se ponía so bre la cabeça, pareciendole que era agnoro, á posuoiuico de ser Empera dor, lo mando prender, y desterrar á vna ysla, donde no tuuiesse trato ni cuenta con las gentes, aunque era varon ppatricio y de alta sangre, de donde despues fue embiado ala cin dad de Cherfona, donde el Empera dor despojado Justiniano estaua es terrado: y lo que despues sucedio á este Phélpico, se contare, posq fue vna o las personas desta farsa. Hea dados de haver estos escarmientos, y crueldades, á Heractio q era her mano suyo embio con exercito en fa uor de los Armenios, tierras anti guas del Imperio, que en aquella fazon se auian alçado contra los in flicios Gharacenos: el qual escríuen que vencio vna grãde batalla, y ma to grandissimo numero dellos: pe ro ala fin no parece que se gozo mu cho desta vitoria, pues los inflicios por las cosas que sucedieron preua lecieron, y su Imperio fue en gran de aumento. Tambien vno en Yta lia algunos mouimientos y discor dias con los Longobardos, la qual por la diligencia de los sumos pon tifices auia gozado de larga paz, y la causa fue, que Liborio por muerte,

ó por vacacion, porque esto no lo es crimen de Juan Exarcho arriba nõ bado, embio á Ytalia por Exarcho aun camastro suyo, llamado Theo philato del qual peso mucho á to da Ytalia, porque ya le mas della pu tendia obedescer alos Pontifices, alomenos aborrecian el Imperio oelos Griegos. Theophilato no ri no á Rauena, como sus predecesio res acostumbraron hazer, antes vi no á desembarcar en Sicilia, para de ay venirle para Roma. Lo qual luego como fue sabido, todas las co sas pallas que estaua en Rauena y otros lugares, le rimieron á Roma alo esperar, mas como á enenigo que co mo á capitan: y así venido ala Ro ma, si el Papa Juan que ala fazon era no lo amparara y favoreciera, el fuera allí muerto, pero con su fauor pudo salir libe y fue á Rauena, per dida el esperança de lo que en Roma pensaua hazer, porque no le quisse ron obedescer: por lo qual el facio alos Longobardos, que maue sien guerra alos Romanos, alo ue nos de aquellas ciudades que te nian mas cerca de Roma, señalada mente de de Venauente, donde era Duque y Capitan vn grande y epe lente varon llamado Gisulpho, del qual serescibio mucho dafio: pero todo lo remedio y reslauro el Pon tifice, dando de sus riquezas y teso ros, y comprando y procurando la paz y así repolo el estado de Ytalia. Pero no quio Dios nuestro se ñor que reposasse el de Liborio, porque recelando se el de Justiniano el Em perador, que sin narises ni oçias estaua desterrado en Cherfona, o se gun algunos dicen por que supo, q tenia pensamiento de buscar fauor y ay uda para boluer á demandar el Imperio de que auia sido despoja do por el Emperador Leoncio,

phélpico  
desterrado  
por el  
delfino.

Theophilato  
Embido por  
Exarcho  
á Italia.

Julij.

Lo fize  
dillo en  
Italia.

començo a procurar dlo matar, e pa  
esto embto algunas que lo intentas-  
sen, e tratassen con los naturales de  
aquella ciudad. Siendo dello auisa  
do Justiniano, temiendo se de muer-  
te, lo mejor que pudo se metio en un  
nauio, e navegando el mar Euxino  
ó ponto, passo en Europa, e vino se  
para el rey de los Bavares, q como  
esta ya tocado era potentissimo:  
del qual no solamente fue bien rec-  
bido, pero casolo ó desposolo con su  
hermana ó hia, e pusole casa e esta-  
do, prometiendo todo favor pa-  
ra su restitution. De manera que co-  
nienco a alterar toda la tierra e impe-  
rio, ver q ya tomava Justiniano al  
juego e nella que oipe que el mundo  
e epedito. Dabido esto por Liberio,  
tunolo en mucho, como era razõ, pe-  
ro pareciendole que por las armas  
tenia dificultad esse pecho, determi-  
no oelo negociar por dineros q mu-  
chas reyes, ó las mas pueden mas,  
que las espadas e lãgas. Erato pues  
cõ Carano, que ya nego dicho q assi  
llamauan su Rey los Bavares, que  
le entregasse a Justiniano, e q le ou-  
ria vna grandissima summa de dine-  
ros e el codicioso e inconstante rey  
acudioso ala moneda, e prometio  
oelo hazer. Y estando para lo cum-  
plir, por grande ventura fue auisado  
dello Justiniano, á tiempo que pu-  
do escapar se huydo, e assi solo e per-  
seguido, si que auia sido verno, ó en-  
fiado casi vn año, e despues de gran-  
des peregrinaciones, se fue á meter  
por casa del Rey de los Bulgares e  
Bulgaría que es Asia llamada  
Trebeldio: el qual oliendose oelos  
infortunios fuegos, le bjo grandissi-  
mo acogimiento e fauor, e e bien eñe  
po se oio q bue recaudo de armas e  
gẽnos, q luego partio para Cõstanti-  
noplã, donde ya tenia muchos q lo  
desbauan, por el odio que á Liberio

tenia, por abreniar en poco tiempo,  
e con poca dificultad, aunq cõ algũ  
derramamiento de sangre, luego bailla  
la imperial ciudad, e entrado endla  
por fuerza, salio bnydo Liberio pe-  
ro despues siẽdo alcaçado, e traydo  
a su poder, lo bjo poner en la carcel,  
donde estava Leoncio, q a ello auia  
despollado, e quitado las narices, e  
bnydolo primero traer por las calles  
nue publicas a ambos á oos los bjo  
matar publicamente, auẽdo oñe  
te años q Liberio imperaua, tales  
son los pagos q mundo fuele dar,  
a qen por ser en el parte e mandar se  
oluida de Edios, assi pues acabard  
estos oos poderosos emperadores,  
Leoncio e Liberio, o por mejor de-  
xir soberbios tiranos. Y no se comẽ-  
to Justiniano, cõ escutar su gra en  
solos ellos, que asu hermano de Li-  
berio bjo alhocar, e a muchos de  
los amigos de ambos robar e ma-  
tar, e al patriarcha Ballecano q auia  
sido en su distrugciõ, le bjo sacar los  
ojos, e embirlo á Roma, e aun oñe  
mas del q cada vez q se qria impiar  
las narices q no tenia, basta matar  
á alguno dlos que auian seguido la  
parte de Leoncio su aduersario, e as-  
si como a cobrar su imperio e thro-  
no, e boluto al theatro e alacome-  
dia el desterrado Emperador Justi-  
niano, e fue auendo nueue años,  
que fuera echado del, en el año q na-  
cimiento de nuestro Redemptor Je-  
su Christo de setecientos e tres años  
auendo nueue que fuera echado  
del.

## Capitulo quarto

como el Emperador Justi-  
niano fue retiraydo en el im-  
perio e las cosas que le su-  
cedieron hasta el fin de su  
vida.

Liberio  
para la  
muerte  
Justiniano  
es.

Peregrinacion  
de Liberio  
alermo.

Los otros  
olvidados  
Liberio  
no hize.

Año de  
ccccxxv.



**L**uego q se vido restituy-  
do, y escutado crudel-  
das las pnuicias de Africa, flos q  
le parecio q le auia ofen-  
dido, como grãdes presentes y mur-  
ricos a Tribellio Rey de Bulgaria  
que lo auia ayudado a cobrar su se-  
ñorio, con embaxada muy graciosa  
y agradecida: pero como se vera, per-  
suero poco en este agradecimiento.  
Embío tambien posla muger Theo-  
dora, la hija del Romano Rey de los  
Bauaros, de cuya corte salio hu-  
yendo, como se ha cõtado, que estava en  
cierto lugar ausentada de su padre,  
porque segun algunos escriven, ella  
auia a su marido, oida traycion q el  
padre le queria hacer. La qual veni-  
da la hizo jurar posperamur Augusti-  
ra, y alli mismo hizo elegir y llamar  
emperadora a Liberio su hijo nio, q  
Theodora pario del, andando en su  
exilio. Las otras cosas de la gouer-  
nacion y justicia todas andaua rui-  
badas y corrompidas, porque como  
ellos principes eran tan malos y ti-  
ranos, y las cosas y uen por fuerza y  
tiranía, y no por orden ni derecho,  
por q q andaua la salud y conspu-  
cion de la cabeça, na la tenia los mi-  
bros, tanto que segun yo puedo ju-  
gar, por lo que de aquella edad ha-  
lló escrito, aquellos tiempos fue-  
ron de los mas infelices y tristes, de  
quantos la republica christiana ha  
padecido despues que Christo na-  
cio aca, permitiéndolo así Dios, pa-  
ra castigo de los malos, de que abun-  
daba el mundo en los cõs, y para ma-  
nifestacion y merito de los buenos, q  
entrellos padecian, porque allende  
de la corrupcion y prauidad que auia  
en las costumbres, las guerras y osi-  
cordias de los Emperadores, andã  
do el impio tiranizado, y la poca fe y  
zeo de Dios y de su eglefia que ellos  
tenian, otro causa, que la sancta ma-

dre eglefia christiana y el Imperio  
Romano perdiese en estos dias to-  
das las pnuicias de Africa, y que  
en lugar de Christo Dios y hombre  
fuese adorado y reuerenciado esilla  
el maldito Ababoma, y q así lo ay-  
sido hasta el dia de oy, sin poderse re-  
nar a recobrar. Lo qual cõtar como  
passó, ni yo tenia lugar para ello, ni  
aun tã poco lo halló escrito distin-  
tamente: sino q despues q Liberio sa-  
lió de ella, con nombre de emperador,  
y quitó el imperio a Leoncio, como  
ella visto, y en tanto que passaron las  
otras cosas q yo tengo cõtadas, los  
Barracnos viendo la tierra desam-  
parada, passarõ de Egipto y de Ara-  
bia, y oclan otras pnuicias de orien-  
te, y la fuerõ cõquistando y robado,  
y se apoderaron de ella, hallando tan  
poca resistencia, que en muy pocos  
años, q segun mi cuenta fueron me-  
nos de quatro, se hicieron señores de  
todo lo que ay desde Egipto hasta la  
pnuincia de Abauritania Tingi-  
tana y lo que es Ceuta, Tãjar y Ar-  
cila, por la qual Abauritania son de  
nosotros llamados Abauros, ó mo-  
ros, y tambien Alarcenos, por q vinie-  
rõ de Arabia. Huuido quando esto pas-  
so ciento y setenta años que Africa se  
auia cobrado de los Vandalos, y ser-  
uia y era sugeta al imperio. Y desde à  
muy pocos años, q fuerõ menos de  
oies, cõqõlla furia y alegría de la vi-  
toria, reynado en España el rey os Ro-  
drigo, interuinido otras cosas q se-  
rã largas de cõtãr, y no haye ahi bñ  
tota ni pposito, ayudados de la tray-  
cion del conde don Julian y de otros  
passarõ en España, y en tres años la  
ganarõ y conquistarõ casi toda, ma-  
tando en las batallas al rey don Ro-  
drigo, y a los mas de los Godos, sal-  
uando los pocos q qdarõ en las montañas  
y tierras asperas de Galicia, Salu-  
sia y Quiedo. De cõde despues aun

Como  
los indios  
los con-  
quistarõ  
a Africa.

Colomã  
potos y  
arica  
apoa.

La con-  
quista d  
España  
hecho  
por los  
arabes.

que oclamparados y mal ayudados  
 de los otros principes y reyes chris-  
 tianos, los catholicos reyes q' del in-  
 fante don Pelayo han sucedido, po-  
 co a poco andado los tiempos, y cō  
 mucho trabajo y derramamiento de  
 p'pia sangre, fuerō los infelices guer-  
 reados y conquistados, y finalmen-  
 te agora cerca de nro tiempo fueron  
 lançados de toda España por los re-  
 yes catholicos, don fernando y do-  
 ña ysaabel, puede auer cincuenta y  
 dos años. Y despues de lançados de  
 lla en la provincia de Africa possellos  
 y poses inuencible Emperador y reg-  
 nro dō Carlos nro señor hā sido cō-  
 quistados y ganadas muchas ciu-  
 dadades y fuerças, y esperamos que to-  
 da ó gran parte della sera restituida,  
 hasiendola parte como tambien hā  
 hecho y haran los esclarecidos y ca-  
 tholicos reyes de Portugal, como  
 aquellos q' deciendo en dela antigua  
 y illustrissima sangre de los Godos,  
 y de la casa real de Castilla. De tal ma-  
 nera que si los otros reyes Chistia-  
 nos seruieran dōdo el cobro, y re-  
 cado que los reyes de España, pro-  
 bablemente se puede creer, que no so-  
 lamēte la chistidad no vutera ydo  
 en disminucion, pero vueran cobra-  
 do lo que entonces perdio, y estuue-  
 ra restituida en aquella grandeza y  
 enanchamiento que en los tiempos  
 de algunos emperadores estubo: pe-  
 ro porque ellos son yuegos profun-  
 dos de dios, a el encomendamos y  
 pidamos el remedio de todo, y bol-  
 uamos al hilo de nuestra historia, q'  
 solamēte es de emperadores. Estaba  
 pues Justiniano en Constantinopla,  
 exercitandose en crueldades contra  
 los amigos y oendos de Liberto y  
 Leoncio, y ofreciōse que gentes del  
 rey de Bulgaria, que le auia ayu-  
 da, cō otras de laracia prouincia del  
 Imperio, en la qual esta Constanti-

nopla, vueron discordias y diferen-  
 cias, sobre el partir de los terminos,  
 lo qual sabido por el, sin memoria de  
 los beneficios recibidos, por sola el-  
 ta pequeña causa hyo luego exerci-  
 to contra el Tribellio rey de la dicha  
 Bulgaria, y entrandole por la tierra  
 le robo y destrugo muchos lugares,  
 y hyole grāde daño. De la qual nū-  
 sentido el reg, junio las mas gentes  
 que pudo, y vino a pelear con el em-  
 perador, y vueron los dos vna regia  
 batalla, y iustamente fue en ella ven-  
 cido el emperador, y salio huyēdo de  
 la tierra de los Bulgaros, y assi se cō-  
 tuyo esta guerra cō deshonor fuyor  
 de manera que todas las cosas ha-  
 yā con mal conio. Pero como no  
 hizo dios cosa sin alguna virtud,  
 tuuo este emperador vna entre tan-  
 tos vicios, que tuuo mucho respe-  
 cto y acatamiento ala yglesia Roma-  
 na, y al summo pontifice obispo dlla,  
 señaladamēte al papa Constantino  
 que en esta suō lo era despues de dos  
 Juanes, sexto y septimo que auian  
 sucedido a Sergio, era varō de muy  
 sancta costumbre y vida, el qual por  
 cosas que se ofrecieron vno de yr a  
 Constantinopla a se ver con el empe-  
 rador, a suplicacion y ruego suyo, y  
 en el camino topo con Juan Loso-  
 copos, que por exarcho venia a yta-  
 lia, el qual vino a Roma, y querien-  
 do tomar las rentas y bienes eclesiast-  
 ticos, le fue resistido por los munis-  
 tros que el papa auia d'pado, y el ma-  
 to algunos dellos. Por lo qual se hi-  
 zo tan mal quiso, que le conuino yr  
 sea a Roma, a dōde por la misma cau-  
 sa, y por el odio que ya tenían con los  
 exarchos, passados se leuanto vn da el  
 pueblo y lo matarō. Fue pues el pa-  
 pa recibido del emperador cō grādisi-  
 ma fiella y hāta, y luego q' se viero el  
 vno y el otro, el emperador se p'uso por  
 ulla, y le beo el pie, y assi hizo otras

Justiniano  
 no abra  
 guerra  
 al rey de  
 Bulgaria

Vencido el  
 batalla  
 Justini-  
 ano.

Constanti-  
 no, papa.

La yda del  
 papa  
 Constantino  
 a Roma.

demostracion de obedirte hijo, y con muestra de grande humildad le suplico, rogalle a Dios le perdonasse sus pecados y ofensas. Y si como el le suplico y pidio esto, quisiera tomar el consejo que le daua, es de creer que lorno y lo otro baxara, para que durara mucho tiempo en el imperio, y Dios le perdonara, y oiera buen fin. Pero seggi se puede juzgar de los hechos de este principe, el era tímido y vindicauo, que son dos viciós, que las mas veces andan juntos, y de aqui nacio que en el tiempo que mas prosperidad tenia, començo a temer a Philipico, q en su dñero estava en. Ponto, como diximos por mandado del tirano Liberio, no mas de por el suceso que le desian que auia solado el agulla, y por otra parte tambien Justiniano deseaua vengarse de toda ciudad de Eberfona, porque oia que lo auia tratado mal en su destierro, quando alli estava. Por lo qual mado haver un muy grande exercito y armada, para yr a destruyr aquella ciudad, y a prender y matar a Philipico. El qual citava ya consolado y contento con su destierro, si le dexaran reposar. Ocho trabajo el sancto papa Constantino, por estoruar y escusar esto, por jamas accepto su cõsilio el emperador, gacae cio alli, que el oia que partio el armada de Constantinopla, para la campaña que le uenia, partio el papa en conforidad y buena gracia del Emperador para ser enir a Roma. Permittio Dios y ordeno este hecho de tal manera, que lo que Justiniano hizo para assegurar en su imperio, fue causa de su destruycion: porq sabiendo Philipico como eran sobel, persuadiendolo a los de la ciudad de Eberfona, que esperaua tambien ser destruyda, determino de tomar nombre de Emperador, y morir peleando

como cauallero. Y precedieron a esto otras cosas, que yo ya abieui do, pero la conclusion es, que visto que no auia otro remedio, consintieron todos en esto, y succedole de manera, que el exercito y capitanes que embiava contra el, tomaron su boy, y negando a Justiniano, se pasaron al Philipico, que por sobre nombre se llamaua Gardanio. De manera que viendo con caudal para ello, el que era demandado y buscado, se hizo demandado, y partio a gran pacifica con muy muchos gentes para Constantinopla, donde ya lo cita ua esperando Justiniano, porque es pue que supo lo que passaua, auia hecho nuevo exercito, y asentando su campo a doce millas de la ciudad, espero alli a Philipico. El qual luego q fue llegado, se adereço para la batalla, y haciendo lo mismo Justiniano, pelearon la mayor pte de un día, auiedo de ambas partes grãde fuerza y determinaciõ, por el cabo qdõ la victoria por Philipico, y Justiniano fue vécido y muerto en la batalla, y cõ el su hijo Liberio moço de muy poca edad, y muchos gentes de ábas las partes, y acabaron los cuidados y pensamientos y imperio de Justiniano, infelicissimo y triste pñcipe, pues en su tiempo tan grandes infortunios uio en el mundo, y su vida y hechos fueron qdes yo tengo mostrado. Y si con atencion el lector ha leydo lo q se ha descrito, no pienso q me tema por mentiroso, lo q al principio dije, que era la historia de esto tiempo, segun sus mudanças y acasamientos, como comedia fingida, o por mejor dñr tragedia, seggi el fin y cabo dlla: fue su muerte año de dcccj. poco mas o menos, auiedo impado vñtina vñ: se te años y auiedo, xxvj. q començo a imperar la primera.:

Justiniano  
no hizo  
armada  
contra  
Philipico  
deseado

Philipico  
demandado,  
segundo  
viene en  
esta Just  
niano.

Donde se  
q Justin  
acabos  
vida y  
muerto.

Año de  
locos

Papa.  
Comen.  
Sergio.  
Papa. rñ.  
Constantino.  
Constantino. pñ.

En estos reynos y deys afios, desde la primera vez que Justiniano impero hasta su muerte, fue en la yglesia de Dios deys pontifices sin la quinta que era el Papa quando el impero, al qual sucedio Conon unko de este nombre: del qual y de los de mas sacros hechos mienten arriba. Conon paze non se bialo en afio y sucediole Sergio, que fue Pontifice trece afios y ciertos meses, al qual sucedio Juan de este nombre, natural d' Grecia, y paze tres afios, y sucediole otro del mismo nombre y paze, que es la era el segund mosen tiempo del qual Anoperto rey de los Lombardos hizo donació a la yglesia Romana, de mucha tierra llamada Galla Coesa, que es toda la ribera de Genova, y desde alla hasta las alpes, en la raya de Francia: bñta en el pontificado este y medio, por el mosen fue elegido Silio o lo fimo unko de este nombre, el qual fole reyno diez y quatro de la Silla, y sucediole el excelent y fendo Pontifice Constantino, del qual sacros conto de se fue a vos con el emperador.

En estos tiempos florecierō muy pocas letras, porque ya los principes las desamaron y desfuercieron, por lo qual y por los vicios a que las gentes eran dados, y por las guerras y discordias, pocas libras fue echadas en las, solo algunas monges de buena y recogida vida, que van en las dñas doctas y bñtas, y entre ellos fue muy ilustre y señalado el bñto y excelente doctor Bedo, por excelencia llamado Venerabile, natural de Inglaterra, alpe de la orden de San Beneditto, fue tambien en Venedo en Inglaterra, y otro Anilmo, y otro Egidio, y otro Adamano en Sicilia: y así otros aunque pocos monges Beneditivos de otros varões, y que son otros libros notables:

Or antes de todo lo contado son las que nacen. Loel en fin de la vida de Constantino en el de se de sus bñtas y fñdas en el fin de la vida de Matheo.

Libros de letras.  
Autores

## Comiença la vida del Emperador Philipico solo así llamado, en rncapitulo escripto.



Es la mañra que tenemos escripto, bñdo rñdo empuerto Justiniano, que de por Emperador Philipico, llamado tñbié Bārdanio o Bardanes, del qñ se poco qñ escreuir, por qñ poseyo poco ipo el impio, y potqñ tñbien los autores qñ yo fgo, no bñtiero mucha cuenta ni memoria del. Pero esto poco qñ del sabemos, todo fue malo e de reprobder, e lo pñmero e peor de todo es, qñ luego qñ vino a Constantinopla, fñ fue jurado e coronado en ella, egñado e pñuado por algunos hereges, con qñ se fñto el, e a sentir mal dñ la fñca en lo tocñte a la diuinidad dñ el bñito, como en algunas cosas qñ er cñtrarias a lo bñtinado por el fñto cñcilio general, de qñ arriba oñtamos, rñtido con los Abonotitas. Y sobre esto bñto fñtar algunos obispos en Constantinopla, e a Ciro qñ era patriarca dñla e catolico lo bñto e dñ bñtiero, y puso dñ salugar a otro qñ

rege mōge, llamado iññ, y no cñtito cō esto, el dñto ofe atñto su maldad e a rñuimñto. qñ bñto ebarada e cartas al fñmo pontifice, pidñdo qñ a pñasse sus opñiones e heregias: al qñ no so lamñte el tanto rñmñciere por rñstillo varonñmñte, po rñspñdñte mñdñdo le cō grñdes cñsturas e amonestaciones, qñ se apñse dñ la falsedad qñ tenñre e roma e los clauñtros e pontificos dñla yglñ dññ. pñ mñdñdo pñtar e scriuir las dñminaciones dños, vñ ocñlos gñtales, pa qñ todo el pueblo los fñpñtase e creyese, lo qñ como fue sabido por el epñdo, bñto cō grñ rigor a mñdar qñ fue go fñtñse rñido e dñpñtado, los qñes el e otros hereges, bñto qñ no bñnta auer dñ los tñplos, como otros malditos bñ bñes lo bñtñ or, po sus mandamñtos fuerō en poco rñtidos por el papa, y por el pueblo romano, dñes cō grñ cōsentimñto e dñññnaciō dñ todos, fue por el papa dñclarado por cñsmatico e herege, e mñdñ qñ dños ofñcios dñños e dños actos publicos no se bññtase del mención ni memoria alguna, ni fñtñse su nombre nombrado, e así

Philipico solo así llamado.

seclipsis y eclipsos: y el comēço á ser  
abotrecido á todo el pueblo Romano  
y á toda Italia, oóde en el tiempo  
de los Griegos tenia muy poca fuer  
ça, pero mucho á los Alogobardos  
auiendo finalizado, y poeá la autoridad  
y mado de los pontifices era muy grã  
de, y poeá por las herogias y malda  
des de los emperadores, los pueblos  
los desamauá y desobedecia, entre los  
quales fue este Photipico ó qen ramos  
habiendo, qal por las amonestaciones  
de Eustacio no se apartó de su mal  
propósito. Por lo qal y por otros malos  
hechos suyos fido de todos abot  
recido y secretamēte algunos hōbes  
principales cōspirarō cōtra el, fido  
el principal vno llamado Artbenio,  
y estado vna fella reposando, víspe  
de pascua de Espíritu sancto, ópues  
ó auer ódado ó vnas feltas, á a cau

lla auiá mādado hazer, y se fusió en  
aqa tpo, entrarō en el aposento oóde  
estaua, y lleuandote pfo á otra pte, le  
facarō los ojos, y órãdo lo a fli ciego  
y pfo, sin lo qrer matar, lo puarō del  
impio, auiedo solamēte caño y medio  
q impaua, y alçaron por emperador al  
Artbenio, q era bueno y ánuoso hō  
bre, nōbrãdo lo y llamado lo Anasta  
sio. Y facelo en el año 515. ó fereciē  
tos y catoge años.:

En el fin del impio de Photipico, auenue Eusto  
Eusto que despues de pascua, auenue Eusto  
Eusto pontifice, que auiá feto ascos que lo era, y  
feto este Gregorio segund de los nobres qal  
pfo despues de Eusto, y en su tpo y por la  
diligēcia se cōuertierō á la fides Pa á Iesū Chri  
sto muchos príncipes y pueblos de Alemania, q  
auiá pñuado en la pñalidad, así de los reuor  
los como de los que á ella vinierō, por mado  
rio y pñuado principales de feto feto feto  
mado de feto y mado feto y feto, que  
despues feto mado en Africa, queriendo p  
dicar á los infidels. E. Auera feto los ya dchos.

Papa.

Grego  
inglés.

Archie  
mo se el  
go cōtra  
Photipico

## 32 Comiença la vida del Emperador 62

Anastasio, primero de este nombre.



**S** la mali  
cia y libertad de pe  
car no estuiera rã  
arrayada á las gē  
tes ea qlla fays. Ana  
sio fuera vn singular emperador, y  
administrara bñ la república, poeá  
el era vn virtuoso y iusto hōbre, y de  
muy bñ enéidimēto y iusticia: pero  
de la mala gouernacion passada, esta  
uã los malos rã auerados á liber  
tad en los peccados y insultos, q no  
podierō sufrir qe qñle administrara  
iusticia: poeá como en vn cuerpo q e  
sta tan enfermo y lleno de malos hu  
mores, q la vtud natural esta ya op  
ta y ótinada, y ni se aguda ni pue  
de rñir al humos, no a puebã las me  
dicinas, ni bñ effecto en elzanes las  
aboresce y laça de su afli le acacio a  
Anastasio, ead a Ebeodosio tercero  
fueflos feto, q de endurecidos y cō

firmados los hōbes en el mal, y afa  
lirle con lo q bñ sin castigo: pecio  
les rã ófabiada youra su gouernaciō  
q poco tpo le fuerō obedientes, como  
en sus lugares se verã. A nego pue  
como acabó de ser epador Artbenio  
anastasio, ó dos cosas rã pñcipal  
cuidado, la pñera y pñcipal ó las co  
sas óla fe, enq algunos ósus pñeces  
feto auiá vacillado: y la otra en po  
ner remedio en la ófisió del impio, q  
rã mal ófedió y menoscabado lo ha  
lló. Para lo pñero embió luego sus  
cartas y ópadotes al papa, enq le  
oaua la obediēcia, y pñhana tener  
creer lo q la eglesia romana tenia, a p  
nãdo los cōcilios generales: y así lo  
uãdo tener y creer á todos sus subdi  
tos: y lo tocãte al impio, conociēdo  
q ódo magoso feto recibia era ólos  
infidels feto feto ócipulo ó mado  
ma, q en ócos se auian apoderado de  
Africa, cōtra solos ólos ófmió ep  
ar su poder, fiendo q no podia auer

Capit

Los feto  
nos pñ  
feto q  
feto q  
feto feto

la paz, la q̄ primero procuró. y para esto primero luego de capitán y gente, q̄ defendiessen las fronteras contra la Siria o Suria, porq̄ ya allí se entraban en Asia la Theos, y puso por capitán de las a vn hōbre principal llamado Leon, y tūbiē por mar hizo juntar la mejor armada q̄ el pudo y embarcar grāde exercito, para ir sobre egipto. q̄staua aposito, pa lo conq̄star acometido a la ciudad de Alexandria q̄ todo puesto en la mejor orde q̄ pudo ser, y puegdo capitanea y todas las cosas necesarias, cō grāde alegría del empador, y el panga q̄ se haria grāde efecto, par tierō de Constantinopla, y navegando hasta Alexandria de Egipto, fue mucho mas el miedo q̄ pudieron, q̄ el no q̄ hizierō. Porq̄ auido le puesto cerco a la ciudad, posalta q̄ tuuierō de algunas cosas verdaderas o fingida, alçaron el cāpo y se tornaron a embarcar, y se vinierō para Rodas, y algunos dizen que a Idenicia en Asia la menor, a poner a p̄recho y otras cosas, q̄ ueniderō ser mēister para el combate de Alexandria y de otros pueblos. Sabido esto por el empador, fue grāde enojo, y embiādo a reprehender sus capitanea, les embio nuevas p̄uisiones a todas las cosas necesarias, mandādo les que luego tornassen a la guerra comenzada. Pero como la disciplina militar estuuiesse estragada en aquella edad, tambien como las otras cosas, y como oye al principio, la gente estuuiesse muy suelta y consentida, no to mando buen guiso de tener buē emperador, el exercito se amotino, y determinaron de dexar la empresa cōtra los infideles, y boluer la cōtra su señor el empador Anastasio. y desemborquando en Asia la menor, lo mas y mejor del exercito comenzaron a caminar por tierra, y pareciendo les q̄

sin cabeza no se regiria bien, alçarō y eligieron por emperador a vn hōbre llamado Theodosio, natural de Constantinopla, de bato linage, y que no era viado en la guerra, pero hombre de buena cōdicion y cōsillibres, y conocido de todos, porq̄ era theose ro de recandador del fisco y rēno del imperio, y era por su buena manera amado y querido de todos. El q̄ como oyo alçaron y llamarō emperador, foz gādo lo y cōtra su voluntad, y ami jurio el tenia rason, porq̄ en verdad el estado imperial y el acaramiento y fidelidad q̄ a los emperadores se p̄staba, era tal estēcea, q̄ no lo solamēte q̄ no tenia rason ni meritos por ello, no lo deua aceptar, pero el q̄ mas abil y mas poderoso se hallara. Lo uenidero huy por todas vias y maneras. Sabida pues la rebeliō de sus gētes por Anastasio, y como trayā por emperador a Theodosio, tuuo lo en poco, por que lo menospeçaua por su bato linage, y poca destresa en la guerra, pero todauia juntō muchas gentes, y posō en Asia en su omdanday topādose con el cerca de la ciudad de Thica, cabeza de Bithinia, puerō su batalla, y por iureio secreto de Dios fue vçido y p̄so Anastasio, auido solamēte vn año y tres meses q̄ impuso, aunq̄ algunos dizen q̄ tres años. y Theodosio nueuamēte elegido q̄ do cōel impio, y cō la viciosa, y Anastasio p̄so y despojado en su poder, y lo hizo hazer sacerdote: lo q̄ fue segun la cuenta de abad Quēpergēse, y Bartheo palmerio, en el año de Lxxij. de creççios y dies y setecios, ruiudo todavia Philipico, al qual Anastasio auia quitado el Imperio. Demanra que le fue compasero en el estado y ventura.

En tiempo de este Anastasio parece que fue acabada de conq̄star España por los infideles Arabes.

Anastasio Theodosio por emperador.

Año de dcccxx.

Estado grande y grande guerra.

Como el exercito conq̄stado conra Anastasio.



# Comiença la vida del Emperador

Theodosio, tercero de los así nombrados, en vn breve capítu  
lo contenida.:



Quando se Le

odosio como nunca  
pelo, jurado y obede  
cido por emperadores,  
sin hallar resistencia se  
vino á Constantinopla, y como el era  
noble de condición y bueno, no pudo  
esta buena inclinación con el imperio  
antes la mostró mas. Lo primero no  
quiso matar ni tocar en la persona de  
Anastasio, solamente por se asegurar  
del, lo hizo clérigo y ordenarle, y le  
dio en que se mantuviese, en que perma  
necio hasta el tiempo de León, donde por  
indugimiento de vn cierto capitán, qui  
so tomar á ungar, y le costó la vida,  
como contaremos si fuere necesario.  
Dada la mejor orden que pudo por  
Theodosio en lo general, particu  
larmente como Quiriano que era,  
mandó reedificar en los templos las ima  
nes y pinturas que Teodosio antes  
mandado destruyr y despinar: y las  
otras cosas de la fe tenia y mandaua  
obseruar á sus subditos, lo determi  
nado por los sanctos concilios, y lo  
que la sancta egleſia Romana tenia.  
Y así en todas las cosas comenzó á  
hacer muestras de buen emperador,  
por puso fete el sol é fatidó oyes á Le  
on adén diximos á Anastasio por  
feto feto feto antes hecho capitán general,  
para defender á Hispania menor, de los  
Sarracenos y Aboménicos, á no le  
auia do la obediencia, á título y no

bre de regar ó restituír á su amo Ana  
stasio, se puso luego con Armatado,  
otro capitán que en los confines de Ar  
menia tenia la gente ordinaria del im  
perio, y ámbos con todas sus gentes  
vinieron contra Theodosio, y llegado  
á Pícomedia, por dió á vn hijo su  
yo á alit elaua, y de ay pasando á  
late, se començó á llamar emperador.  
A la fuerza y impetu que Leon tra  
ya, no osó resistir Theodosio, antes auí  
da seguridad, que no recibiría muerte  
ni luto, después y renunció el imperio,  
y se puso en las manos del, y escogio  
báuir en religión, en vn monesterio  
donde se metió y permanecio, no auí  
do así vn año entero que lo auia hecho  
empador contra su voluntad. De mane  
ra que por el era tres emperadores, los  
que por elados báuir, el primero Teodo  
pico, al que Anastasio auia qbrado los  
ojos y echado en prisión, cuyo fin no há  
llo escrito que ya fido, el segundo el  
Anastasio, que como oye este Theodo  
sio por dió y por tomar abito clerí  
cal y ordenarse, agora el tercero el mi  
mo Theodosio, que entregado se á Le  
on, escogio báuir en religión, antes que  
defenderse: en lo que si voluntariamente  
lo hizo, alomitos con paciencia, como  
el decer, pues a así estado de empa  
dor auia venido forçado, el acció en  
terramente, y escogio la mejor pre, y de  
ro á León la peor, que fue el tiempo, que ne  
fundó la manérea de núnistro, como se  
verasue esto en el año 61. S. d. decviii.

Los op  
ci de al  
y llamo  
quedó.

Como  
facil  
pudo del  
imperi  
Theodo  
sio.

Año de  
decviii.

# Comiença la vida del Emperador

Leon tercero de este nombre, en vn solo capítulo contenida.

Mundo  
Anastasio  
lo refu  
guir las  
ymagines  
de los em  
peradores.



El entre:

tanque estos Emperadores cada uno como alcalde de aldea, y muy poco a poco hablando riranos, cōtendia por se derribar los rinos los otros, sin acordarse de resistir á los infidels, ellos se hizieron mas poderosos cada dia, y la Christianidad era menoscabada y apretada. Porq̃ allende de lo que passaua en el imperio, áya poca fuerça ya tenia, en los reynos de Fracia y Alemaña sabien aya guerras, entre los franceses y Burgadiones, y sabien Friscones y Suenos, Saponos y Alanos, y otras gētes, q̃ seria muy larga historia de contar: odo esto reñó el nombre y hechos de Carlos Martel de Francia, conquistado y forjando algunas de las mas altas gentes de las. Era este Carlos mariscal y prefecto pretorio ó mayordomo mayor de Francia, que era la suma dignidad en aquel tiempo, y por inabildad de Childerico rey q̃ despues como dixeramos fue puñado, y por el grande raloz fuyo, aunq̃ el otro tenia el nombre, el tenia la administracion y auoidad de rey. Y en Italia no faltaron tambien algunos moniñentos: de manera q̃ los infidels pualectian cada dia mas, en España aya de apoderado se á todo lo mas alla, estendierou se de ay a entrar en Francia, tomaron á Cataluña y despues á Harbona, y pusierō cerco á Niza, odo de ellos se estendiō los terminos á los reyes todos de España. Pero despues siendo ay las itas cobradas por los reyes de Fracia, q̃do rō en su seso, conq̃stārō sabien los principes infidels de las grec, las itas de Alalorca y menorca, y las otras de aquel mar, y lo mismo la ita de Cerdeña. Luego pue como fue echa

do el imperio Theodosio yntroducido y recibido en el León, tercero de este nōbre que no ouiera, como agora aya de decir, y aya aunq̃ algunos le llama de otrana nera, rey y capitán principal de los Berracenos, señores ya de Italia y Africa y España, teniendo en poco a León y al imperio debilitado, y magis y presumio oclbaser lo del todo. Y pa esto de todas grec y por todas las rias y manetas iñtō gētes y naves, para yō embiar sobre la ciudad de Constantinopla, y toda la Tracia y Grecia: y fue rito el apato q̃ hizo, q̃ afirman q̃ juntō tres mil naves, y numero yncreyble de gētes, con dos Capitanes llamados Albalgido y Solimano. Passarōn estos exercitos en Europa, y entrarō por el estrecho de Constantinopla sin hallar bastante resistencia, porque aun que León emperador fue auisado de lo, no pudo juntar rito poder, que lo estornasse tomar la tierra. Podo qual puerq̃do la Imperial ciudad de todas las cosas necesarias, tomō por mejor consejo defendierla, y asise odo cercar en ella, por no la oclamparar, y los enemigos con grāde soltura y benredo se hizieron señores de la mar y del campo, y pusieron cerco a la ciudad por la tierra, y por la mar quedou despues tres años conñuon. La qual aunque la defendiō los cercados esforçadamente, se tuuo por cierto que se perdiēra, si en los cercados ouiera el diuerso ó maña qual conuenia: pero con cudiā de robar, se estendian y apartauan tanto por la tierra, que ellos recibieron grāde daño, y la ciudad padecia entonces menos aprieto, y aya lugar de proueerse de las faltas que tuuiese. Sehaladamente parre ocltas gentes con algunos Capitanes viendo que no aya resistencia, caminaron por la Tracia

El gran poder que los infidels pusierō en el imperio.

El cerco q̃ los porcellos a oclclimas pla.

El estado general de España.

robando y matado, hasta entrar por Bulgaria, que es en la antigua Albania inferior como es dicho, a cuya defensa el rey de Bulgaria como Cristiano católico que era embió tan buen exercito, que no solamente defendieron sus terminos, pero rompieron y desbarataron los en emigros, y mataron segun los historiadores dixē, yxx, y 600 mil de ellos: pero todavia era su poder tan grande, que toda la Christianidad estava en grandissimo temor, y tuvieron por perdido ya á Leo, y á toda la tierra de Grecia. Pero era tanta la ambicion y poca charidad de los hombres, que no por esto cessaban ni se apartaban de las guerras y diferencias que entre si tenían: y en Italia los Longobardos empuñaban en ensanchar su regno, y tomar los lugares que podian, por fuerza. Lo mismo hacian los Franceses y otros príncipes, hasta los propios capitanes y criados le faltaron en esta necesidad. Por que Sergio Pretor y Capitán que en Sicilia estava por Leo, teniendo por perdido su negocio, con acuerdo de algunos, algo por Emperador a un hombre principal llamado Gregorio, y haciendo le mudar el nombre, lo llamaron Liberio, del qual oíremos después el suceso que vno. Solo de los Bulgaros, leo, que fuese socorrido, por que en la verdad pretendian su propio interese, por el peligro que á ellos se les seguia. Pero las oraciones y plegarias de los buenos Christianos que en Constantinopla estava cercados, pudieron y tuvieron tanta fuerza á cerca de la misericordia de Dios, que bastaron á la defender por estos dias: porque la fuerza humana no bastava á tanto poder. Lo qual afirma la historia al ver á lo asi claramente milagro de Dios, en tanto tiempo como este cer-

co duró, no se perder así imperio, comparado y considerado la ofensa y recaudo que los dentro tenían, con la multitud y poder de los de fuera: á los quales por ordenacion de Dios de su mano les vinieron tantos infortunios y desastres, que sin poner los hombres las fuyas en ello fueron destruydos. Lo primero murio durante el cerco su rey y príncipe Zulemon, que llamaban Amirato, y sobre elegir nuevo señor, vno entre ellos grandes discordias y debates, de que no les vino poco de daño, y alivio á los cercados: hasta que fue alçado Himetbas Humar, el qual hyo la guerra mas fiopamente que de antes. Succedieron después tantos frios y tempestades, y tantas enfermedades, hambres y pestilencia en los infieles, que murieron la mayor parte de ellos, assi en la mar como en la tierra. Huyendo de esto tantas tormentas y fuerzas de vientos en la mar, que en los puertos mas cercados y mejorados se perdian, y oavan al traves las naues. De manera que los infieles vinieron á ser tan menos cabados, que no solamente la ciudad de Constantinopla quedo libre de su cerco, pero muy pocos escaparon de ellos, que no fuesen muertos y perdidos: por que de tres mil naues que al principio avian traydo, son tan pocas las que escríuen que boluieron con gente, que parece cosa increíble, porque allende de ser perdidas con las tormentas del mar, afirman que fueron quemadas por industria de un hombre muy muchas de las naues. Finalmente toda aquella multitud de gentes y naues que parecia que avia de asollar y abasar el mundo, en poco mas de dos años fue rota y destruida, y leo quedó libre y señor de la tierra y imperio que antes tenía: el qual agradecio y sirvio poco

cometas  
llamada  
Catastro  
noble á  
perros.

Gregorio  
fuese libe-  
rado. Lo  
que se  
dixo de  
esta co-  
municación  
de los  
reyes de Li-  
berio.

a Dios tantas mercedes y misericordias, como con el vis, segun que luego dire. No le sucedio menos bien con el tirano Liberio que en Sicilia se auto algado, antes fue en brene nio po destruido, porque embiando Leon a Sise Constantinopla en cavallero rizo fago llamado Paulo, co provisiones y poder de capitā y gouernador de Sicilia, y con cartas para los capitanes y soldados, y con buena maña q se dio, pudo entrar en la ciudad de Stracusa llamada agora gora goça, adde mostrando las provisiones que lleuaua a los de la ciudad y del exercito, y sabido todos que el emperador era bino y libre, que loe nian por perdido, obedecieron sus mandamientos, y con esto fagos recibieron al nuevo capitā, que pendiēdo al nuevo rey o tirano, y enre, gando lo a Paulo, lo mando matar, y Sergio el autor de esta rebellion por tor de Sicilia, se fue huyendo a Italia a los Longobardos, y así quedo aqlla isla pacifica y asentada en la obediencia de Leon.

¶ Siendo libado el Emperador Leon de tanta angustia y apietura, deuiera cierto entender en servir a Dios, y rendir le gracias por ello, y en reparar las tieras y vasallos de los daños recibidos, pero no se curó de esto, antes procura todo lo contrario. Porq en su vida no hizo enmienda alguna, y co achaque de los gassos passados pechaba y robaua las gentes, principal y mas señaladamente en Roma y Italia echo nuevos derechos y imposiciones, y procuró robar las iglesias y templos, cosa que segun parece por las historias, ningun principe hizo, que en esta vida no fuese por Dios visiblemente castigado. Hastando pue esto con tanta desenfrenada, el Santo pontifice Gregorio segundo se

lo aborruaua y resistia, en quanto podia. Por lo qual crecido su malicia y audacia, procuró de lo matar o prender, y para ello embio en gouernador y capitā llamado Harino, y despues el exarcho llamado Paulo, y passaron sobre esta demanda grandes y largas cosas, que ya voy contando, hasta que el Papa halló socorro, donde nunca lo pensó, que fue en el Impador reg de los Longobardos. Despues de esto fingiendo Leon que queria paz con el pontifice, le pedía en diabólico partido, y fue que mandasse quitar de todos los templos y altares como el ya auto hecho en Constantinopla, todas las y imagines y bultos de Christo, y de la bendita madre, y de los otros santos, cómo la loable y sancta costumbre que tiene ciertos años auto q la yglesia gaudana y tenia, a pñada ya por los concilios entonces, y allende de esto muy necessaria, pues las ymagines de Jesu Christo y de los santos instruyē y enseñan a los simples, y a los sabios acuerda y amonesta, y a los vnos y a los otros aficiona y mueuen a devocion. No q el Papa respondió co la autoridad y rigor que deuia, y expidió sus buenes y bultos por toda la Christianidad, excomulgado al emperador. Despues de las buidas amonestaciones, y mandado borrar y venenar las imagines. Fue a rāa autoridad el mado pontifical a Gregorio papa, y rito odioso y aborrecible el hecho de Leon emperador, q las mas de las ciudades de Italia, y las qñtes de guerra q en Roma tenia, tomaron la voz del pontifice contra el, y rās grandes buchas y bullicios en Roma, y mataron al exarcho Paulo y pñdieron al Papa que fuese primado Leon del Imperio, y elegido otro que fuese Catolico. Lo qual por entonces el oñimulo y oñirio, tey

Como  
señalaba  
en rito  
rio el  
fario  
rio  
cristo.

El  
Mo  
do  
en  
el  
papa  
y  
al  
gado

Can  
se  
rio  
G  
ra  
mal  
de  
la  
venera  
con  
dica  
y  
magis.



La  
ciga  
na  
para  
ficio  
del  
papa  
Lecto.

niendo esperanza que auria en mien-  
da end. Las quales ofensiones die-  
ron causa, que los Longobardos co-  
tra las pases asentadas se apodera-  
rón de la ciudad de Bolonia, y otras  
muchas ciudades y villas de aque-  
lla comarca, y no obstante esto, el em-  
perador tomo de desear y procura-  
ua la muerte ó pusion del Papa. Pa-  
ra lo qual allende de los que otra vez  
auia embiado, embió nuevo Ex-  
archo á Italia, llamado Euristio, el  
qual desembarcando en Napoles,  
por ser cerca de Roma, comenzó á en-  
tender por fuerza y por maña, en ef-  
fectuar la comission que traxa, escri-  
tiendo cartas á muchos á Roma y  
á otras partes por lo qual el pontifi-  
ce y los Romanos que lealmente le  
amaban, se vieron en grande traba-  
jo e apertura, viéndose por vna par-  
te ápretados por el emperador, y por  
otra temiendo á los Longobardos.  
Y por esto procuraron por qualquie-  
ra via la paz con los Longobardos,  
la qual Leutprando rey suyo coga-  
nancia y ventaja suya otorgó, y vuo-  
ó venir á Roma, pasando á caso cer-  
ca della con exercito contra ciertos  
capitanes, que se auian algado en Es-  
polito y Venauite. De manera que  
frustrado segunda vez Leo, de su oia  
botico proposito procuro executar  
elq tenía contra las imagines en ha-  
zer las quemar y derribar todas, posq  
Germano Patriarcha della no qui-  
so consentir en este error de pauto tira-  
nicamente de la palacia, y puso otro  
en su lugar lo qual escribió que fue  
inducido por ciertos Judios, cõ los  
quales auia tenido grãde trato y co-  
uersacion, antes que fuese empera-  
dor, y estando en este estado las cosas  
murió el papa Gregorio, que fue se-  
gundo de este nombre, y sucediõle otro  
del mismo nombre natural de Sirio  
el qual como obispo de la sancta ma-

dre eglefia de Roma, mando juntar  
cõcilio general en Roma, oõde acun-  
dieron grandissimo numero de obis-  
pos, y en el fue nuevamente aproua-  
do y alabado el uso de las imagines,  
y procedido cõmo el emperador, por  
este error y otros que tenia, y fue del  
comulgado y anatematizado por el  
sancto concilio. Pero ninguna cosa  
fue bastante, para ablandar la dure-  
za de su coraçon, no dejando Dios  
nuestro señor delematizar por to-  
das vias, por que acaeciõ en ellos  
oias temblores de tierra en las par-  
tes orientales, de los nubes que ja  
mas se vieron, cõque muchas ciuda-  
des de Asia la menor y de Grecia fue-  
ron destruydas: entraron los Sarra-  
cenos tambien oõde Siria en la uir-  
tua Asia menor, y haciendo grandes  
daños, se apoderarõ de algunas ciu-  
dades en la provincia de Capado-  
cia: y el emperador no se corregia ni  
enmendaui por esto, antes echo nue-  
uas impositiões y pechos. Huiã an-  
tes õsto hecho que su hijo mayor lla-  
mado Constanino, que ya tenia mã-  
cebo, fuese nombrado y elegido Ce-  
sar y sucesor suyo, y casado cõ vna hi-  
ja del rey de los Banaros llamada  
Yrene: y esto parece que passó en el  
año diez y seis de su imperio. Todo  
el qual tiempo y lo demas que impe-  
ro, que lo vno y lo otro fueron vein-  
te y quatro años, biuió y se gouerno  
mas como tirano, q como rey ni em-  
perador: porq aunque el tubo valor y  
maña para se sostener y durar en su im-  
perio, fue la cosa guiada por fuerzas  
y crueldades, y impietad y auaricia  
y otras muy malas mañas y de mal  
christiano, y así en este tiempo vno grã-  
des mudanças y guerras. En Italia  
los Longobardos tomarõ muchas  
ciudades, tuvieron cercada á Raue-  
na, las gentes della otra vez matarõ  
á su exarcho y gouernador en la Bisi-

Euristio  
despues  
de ser  
en yslia.

Cõcilio  
general  
en Roma  
fue de  
nuestro  
señor  
de los  
apostolos

Colonia  
de Asia.

Gregorio  
segundo  
de este  
nombre.



tece agora es el imperio oriental, dōde  
 anta auido grādes y poderosos pa-  
 cipes, q̄ su alitero y cabo era q̄l se ree,  
 cuyo fin y cabopodemos desir q̄ se a-  
 cerca, puen desde á tan pocos años  
 fue pasado a los frācoses y Alema-  
 nes el verdadero título y dignidad  
 del imperio, puesto que en Grecia q̄  
 daron grāde tiēpo empadores. Fue  
 go puen como fue obedecido y jura-  
 do Constantino, por dar muestra d̄ buē  
 príncipe, juro grādes gētes y arma-  
 da, pa y sobre Egipto psonalmente  
 lo q̄ sabido por el papa Zacharias,  
 embió á el con legados como sus pa-  
 sados lo acostumbra a hazer a los na-  
 uos empadores, dōdole el pa bñ de  
 su impio, y emonestādole huyesse de  
 los errores de su padre, y obedeciese  
 y se conformasse con lo q̄ la sancta ma-  
 dre eglesia Romana tenia, y cō ellos  
 lo embió por el c̄pito, el simbolo y se  
 q̄ deua tener y creer. Esto en emba-  
 dadores tardar d̄ tōto es el camino, q̄ q̄n  
 do ellos llegaron pa Constantinopla, tra-  
 pido por y en Egipto cōtra los infie-  
 les, cō el armada q̄ oprimos q̄ aua jū-  
 tado, p̄fando ouer la ciudad de Ale-  
 xandria y después aq̄l reyno en su po-  
 der, porq̄ es el y las otras p̄uincias  
 q̄ de poco tiēpo eran p̄didas, bñian  
 Christianos y durarō grāde tiēpo,  
 y en algunas ciudades tenian obis-  
 pos por p̄sules de los Sarracenos.  
 Desde a pocos dias q̄l emperador se  
 aua embarcado, y n̄ hōbe principal  
 q̄ en Constantinopla q̄do, llamado Ar-  
 thauto, cō fauor de muchos q̄ cō el  
 se quisierō jutar, se alco cō la ciudad,  
 llamādole emperador. Delo q̄l m̄te  
 en breue fue auiso Constantino, al  
 tiēpo q̄ cō su armada llegaua a vista  
 de Alexandria de Egipto, y luego q̄ lo  
 supo, sin mas parar ni esperar oio la  
 buelta, y tomo á arribar sobre Con-  
 stantinopla, y Arthauto q̄ estaua apo-  
 derado d̄ la se puso en armas cō grā

gēte, pa la defender. y Constantino to-  
 mo la tierra, y cerco la ciudad, y frā-  
 do la por fuerça d̄ armas p̄ndio al ti-  
 rano Arthauto, al q̄l mādō sacar los  
 ojos, y d̄sterrar p̄penamēte, así pe-  
 cō fue poca pena, patā grā traxcion,  
 go vianasse tōto la d̄lidad estōca,  
 q̄ ya no se castigaua como merced, y  
 acabado esto breuemēte, aunq̄ cō d̄r-  
 ramamēto de sangre, oyo la embara-  
 da d̄ papa, hallado allí en aq̄lla cōfu-  
 sion sus embaradores: alos q̄ les re-  
 p̄ndio cō buenas palabras, go no cō  
 efectuar lo q̄ le pedía, d̄co insistió en  
 el error: d̄ q̄tar las ymagines, y en los  
 de mas q̄ su padre aua tenido, y: aun  
 de escama, como se ha enēddido q̄ la  
 scia madre y glia Romana se truxes-  
 se lo mismo, la q̄l y los simos ponti-  
 fices obispos della se rierō en este tiē-  
 po en grāde aflicciō, así por lo d̄cho co-  
 mo por la guerra y tiranía de los Ro-  
 gobardos, y plugo á Dios q̄ saluan-  
 do el socorro d̄l emperador, de se lo em-  
 biar de otra p̄tado q̄l todo como pas-  
 so tomādolo de rras y fundamēto pas-  
 sa desta manera. En el reyno de Fran-  
 cia florecia el d̄cho fe y religió Chris-  
 tiana, principalmente en los príncipes  
 y señores d̄lla: d̄la q̄l por la muerte d̄  
 Carlos Arthauto, el q̄ oprimos q̄ era  
 mayordomo mayor d̄la casa del rey  
 Childerico, y q̄ mādaua todo el re-  
 no, dos hijos suyos, el vno llama-  
 do Carlomano, ó Carolomano, y  
 otro Pipino, q̄dado en lugar d̄ pa-  
 dre, gouernaua como señores a lo  
 tos toda la casa de Frācia, q̄ c̄sces  
 era m̄te mas grāde q̄ agora, aunq̄ lo  
 es barto, porq̄ sin lo q̄ tienē oy, tenia  
 mucha p̄te de Alemania, Hustria, Bo-  
 homia, Glāda, Borgoña, Suevia, y  
 otras p̄uincias. El mayor d̄los dos  
 h̄fos quetia el Carlomano, menos  
 p̄cido el mudo, es q̄l tenia la p̄te q̄  
 ogo, d̄rmino d̄lo d̄car, y seruo d̄ro  
 ma al papa Zacharias, el q̄l le oio or

Constanti-  
 no por lo  
 q̄ arribó  
 da para  
 Egipto.

Arthauto  
 lo alco en  
 Constanti-  
 nopla cō  
 fauor d̄  
 q̄pador.

Constan-  
 tino  
 p̄ndio y  
 traxo el  
 tirano.

denes sacras e el se hño mñe bla or  
 de be benedictio. La q̄ p̄seuero e aca  
 bō despues k̄tāmēre. Y su hño Pepi  
 no q̄do solō en la administraciō d̄ to  
 dos los reynos de Frācia. e hño grā  
 des hechos en armas en acrecētamiē  
 to de aq̄l reyno cōtra los enenigos  
 d̄l. e lo administraua e gouernaua  
 biē. q̄ ninguna mēcion ni cūeta se ha  
 ya d̄l rey. E hēlderico por lo q̄l e por  
 q̄ en la verdad el era de muy poca dis  
 creciō y totalmēte inhabil pa la go  
 uernaciō: el papa Zacharias a peti  
 ciō odoos vassallos y todos los ciu  
 dades del reyno lo p̄fiso del. e aprobo  
 y cōfirmo la eleciō. q̄ todos quisierō  
 haer d̄l va dicho Pepino. segun Al  
 cunio. e Roberto Baguino. e Pau  
 lo Emilio Weronense historiadores  
 franceses. e en capitulo v. tello d̄lo  
 enl decreto. y Ehdēricose metio en  
 religiō. y assi enel se p̄dio el b̄lo y li  
 nea de los reyes de Frācia. decēdien  
 te de la sangre d̄la famosa gēte de los  
 Frācos. Y p̄fiso el reyno ala linea e li  
 ñaje de este Pepino. enl q̄l ouo q̄ñ o  
 sietos e quarenta años. hasta q̄ vuo  
 otra mudāça como se ha dicho e o  
 ra a su t̄po. Fue este Pepino padre d̄  
 Carlos Magno q̄ despues fue epe  
 rado: por lo q̄l t̄bien cōuino haer  
 aqui esta memoria. Estādo pues las  
 cosas de Frācia assi. en Ytalia murio  
 el papa Zacharias. e succēdiōle Ste  
 phano segūdo de este nōbre. e enl prin  
 cipio de su pontificado vuo el reyno d̄  
 los Lōgobardos. q̄ya se podía oír  
 d̄ Ytalia. Hūlulpho. porq̄ su hño Ka  
 chuso q̄ lo era. se hño mñe de sit Be  
 nedicto. El nuevo rey pues vido el  
 poco cūgado q̄ Constāno tenia de  
 las cosas de Ytalia. q̄biatando la paz  
 por el mismo jurada. fiso grādes gē  
 tes. como aq̄l q̄ tenia grā poder para  
 ello. e hño guerra cruel alas trās. e  
 de esta buelta cerco e cōbatio vuo en  
 su poder la ciudad de Rauena. que

grāderēpo aua seydo la mas prin  
 cipal de toda Ytalia. e villa e assiento  
 odoos archos. e cōquillo tambien  
 otras muchas trās. q̄ grāderēpo  
 se aua desendido de manera q̄ no q̄  
 dāua sino Roma. e las trās de su co  
 marca. porq̄lo d̄la Iulia e Calabria  
 casi todo lo poseya ya. Lo q̄l villo e  
 considerado por el Stephano. ij. p̄  
 tifice Romano. d̄to a haer lo saber  
 al emperador Constāno. manifestan  
 dolo q̄ siel no socorria. q̄ Ytalia toda  
 venia en poder d̄los Lōgobardos.  
 El emperador no por uero en esto co  
 mo ouiera cō crecitos y gētes. sino cō  
 cōstitos cō d̄biar cartas suyas a Hū  
 lulpho e vn embaxador sobre esta ra  
 son. e passaron enl p̄posito muchas  
 pláticas e tratos. pero todas fueron  
 sin efecto. y fuerō embiados nuevos  
 ebaradores al emperador. e Hūlulpho  
 sin tener respecto a nadie. embio a re  
 q̄rir al papa. q̄ luego le entregasse la  
 ciudad de Roma. sino que yia sobre  
 ella. e la tomara por armas. e dego  
 llaria a todos los q̄ dentro hallasse.  
 Viēdo esto el pontifice. despues d̄ grā  
 des cōsideraciones. e aun oraciones  
 e ayunos e plegarias. cō volūdad de  
 los de la ciudad. no auido enl m̄i  
 do otro remedio. acōdo embiar a pe  
 dir socorro a Pepino rey de Frācia.  
 ya dicho: lo q̄l se hño con el mayor se  
 creto q̄ ser pudo. pcurādo por otra  
 vez entre tener al rey Hūlulpho con  
 dadinas e promessas. El rey de Frā  
 cia oyo cō olegre volūdad su ebarada  
 e pmetio haer lo que le pedīa. e em  
 biōle sus embaxadores. suplicādo  
 le. que entre tanto se quisiese passar  
 a Frācia: lo qual el aua escripto. q̄  
 assi se le pidiēse. Vinierō a esta m̄i  
 ma fazon los embaxadores que auī  
 edo a Grecia al Emperador. Los  
 quales no truxeron otro remedio. si  
 no aconsejar al Papa. que el fuese  
 por su persona al Rey Hūlulpho. a

El Papa  
 Stephan  
 no d̄to  
 a pedir  
 socorro  
 al emperador

El papa  
 Stephan  
 no por lo  
 p̄fiso

Quel  
 17-4-7.

Historia  
 de Frācia  
 libro del  
 siglo de  
 la p̄fiso

Stephan  
 17-4-

La fazon  
 d̄to en  
 Italia.



pedirle y matar por conel. El Papa que ya estava de acuerdo de esta fructa, y le era forzoso auiedo de esta por tierra, y passar por tierras del Hissulpho, determino de hazer ambas jornadas. Y assi partio de Roma acompañado de los embaxadores de ambos Reyes y del Emperador, y vino en España, donde el soberano Rey Hissulpho estava, y no se pudo tomar con el assiento ninguno: por que el pedía el dominio y señorio de Roma, y resto de Italia, y que por cada persona le diesen cada un año cierta moneda de oro, y aunque andaban los tratos, el adereçaba cada una mas para la guerra. De manera que lo mejor que pudo el pontífice se despido del, y con gran trabajo se passo en Francia, y prosiguió su camino para la corte de Pepino: el qual embio á Carlos su primogenito, que despues fue Emperador, que entrando en Francia lo guiase, y acompañasse. Y despues el hijo alo recibíó, y de la ciudad de Paris donde estava, al campo tres millas, y acompañosele de lo el pie, y jamas quiso tomar a tomar su cauallo, antes tomobrienda al en que iba el pontífice, y assi entro hasta lo meter en su palacio, donde fue en grande manera bien recebido y hospedado, y el aprobo la eleció de Pepino, y lo ungió y coronó por Rey de Francia, a el y a sus sucesores, y el Rey Pepino despues de grandes cosas que pasaron en este nego cio, se determino de hazer el socorro al Papa, y más luego juntar sus gentes para ello, y passando primero algunas embaxadas, y amedullaciones de paz, de su parte al Rey Hissulpho. Bias quales el respondio con mas soberbia q' deuiera, remitiendo muy poco á Pepino, conñando en las grandes gentes que tenia juntadas. Rompió ya

la paz y determinada la guerra, Pepino mando caminar su exercito, con ya auanguardia ala passada de los Hissulphos que tenia ocupados Hissulpho, su batalla con gentes fugas, y siendo rompido los Longobardos, á su pelear con la alegría de la victoria pasó Pepino con todas sus gentes. Y sin le poder resistir Hissulpho, que enlo llano estava cō el resto de su exercito, antes le fue forçado retirarse, y Pepino caminó á pieuela en su alcázar, hasta lo encerrar en la ciudad de Pavia, donde le cerco, y se hizo señas del campo, y allí passará muchas muertes y robos y fuerças, siendo esto y peñandole dello al buen pontífice Stephano, aunque vio en la mano la victoria, procuro la paz, para la qual aun procurado la guerra, y tratado con Hissulpho, queriéndose todo lo que aun tomado, y jurasse, y otorgasse paz perpetua, y oíase rebenes y seguridades para guardarla. Y Hissulpho que se via cercado, alabo á Dios en oído, y fingió grandes humillades y agradecimientos al papa, alabando su bondad, y jurado y prometiendo serle hijo obedientísimo. Assentose pues así la cosa, porque Pepino no pretendia otra cosa sino la restauración del Papa, y el sosiego de la iglesia, y como pareciese que aun cumplido con esto, tomadas quarta personas señaladas que Hissulpho dio para seguridad, que cumpliría de otro de un breue termino que fue señalado, algo el cerco de sobre Pavia, y oíó la baxta para Francia, verdo era singular y excelente varon llamado Warnerio, que hixiese cumplir lo assentado. Todo qual muy conñado el papa se partió pa Roma, y Hissulpho cumpliendo algunas cosas de poca importancia, y desistiendo con dulces palabras las principales, que era entregar las Linda-

Roberto  
una gñ  
yñdica  
del Rey  
Añadido.

La historia  
de del Po  
ya de  
de de  
Francia.

Pepino  
entre po  
devidas  
mire en  
Italia.

El Rey de  
procuró  
no Alia  
pho en  
Pavia.

Alfredo  
que es el  
Rey Alia  
ulpho.

das, e villas, entre tanto el tiempo, halla que Pepino tomo en Francia. Y después de uirguenadamente no quiso cōplir nada, antes se fue a Italia, e llamando venir todas las manos de sus gentes, e en continuaciō de su maluado proposito, dentro de muy poco tiempo partio a grāde pesa la via de Roma, dōde el Papa estaua, e asiento su cerco sobrela, e así la tuvo cercada tres meses, donde afirman todas las bisonas, que en el campo y comarca della hizo muchos daños y robos, quemos e fuerças y destrucciones, que en trecientos e quaranta años atras auian sido hechas de los Visogodos, ni Ostrogodos ni Erulos ni otras gentes, ni de los mismos Longobardos. Luego al principio deste cerco que yo no digo lugar pa contar lo q̄ en el passo, embio el papa sus embaxadores batando por el Liber, e después por mar al buen rey de Francia Pepino, unico remedio ya d̄a egleſia, que le viniese a socorrer: al qual sin dilacion alguna hallaron junta dos sus gentes, para lo baxer, sin que ellos vinieran, pero con su llegada se apreturo mucho mas. Lo qual siendo sabido por Hirsipho, alco el cerco de Roma, e vino a Lombardia pensando poderle estoruar la baxada a Pepino. Donde deuenos agora este cuento, para acabarlo después y vengamos a hablar de Constantino, cuya es esta coronica, y no sin acuerdo y amio lo menos otudado porque esta verdad ha sido por y oído lumbee para que vea y entienda el lector, las causas y causas por donde la egleſia passo el Imperio a las partes occidentales, primera mente en la casa de Francia, para lo qual ha sido menester lo dicho, y lo que adelante se oira, porque aunque no es perteneciente de lo presente

Emperadores, es necesario para la bisona dello, e para la p̄piciudad y buena disposicion de las cosas de adelante.

Digo pues, que Constantino no auia depado de tener en que entender, en tanto que estas cosas passauan en Italia, antes auia acometido algunas vezes a baxer guerra a los infieles en Egipto y en Siria: pero como el no andaua en la religion el derecho camino, allí no acertaua en las otras cosas, e lesuacian mal. Hicieron tambien, e enlaquecieron su Imperio, con que vino en las gentes de aquellas partes la grande pesadencia, que se temio que la tierra se despoblara: la qual segun scrive Hogo Hiotiacense, començo desde la Calabua, e de ar alto en Sicilia, e después en Grecia y Constantinopla, abaxando la tierra, y crece cieto q̄ si a los Sarracenos infieles no les lo breuiniere algunos estrānos, el imperio Oriental coniera mucho riesgo. Pero en esta coyuntura descendieron d̄as prof̄ d̄a Scythia H̄latica, los Turcos, en grandissimo numero dello q̄, hallándose muy muchos, y en tierras frías y cilericas, a fama de la riqueza de Asia, vinieron sobre las prouincias de los Alanos, y después ala de Colcho, y de ar abaxaron alas Armentas, e finalmente ala Persia, e aun a Asia la menor, robando y apoderandose d̄a tierra. De tal suerte, que los Abasomencos, no solamente no pudieron tomar aquellos tiempos suspeſa contra la Christianidad, pero aun para resistir no fueron parte, antes vinieron de baxer paz con ellos: y se quedaron los Turcos en la tierra ſeñores de muy grande parte della, y después tomaron la maldada secta de Mahometa, que hallaron en las tierras que se usaron. De manera que

este  
capitulo  
que y por  
lo cerca  
debe  
estar.

Posición  
de la ciudad  
y glia.

Los turcos  
con d̄as  
de Asia  
para su  
vicio por  
en Asia.

El origen  
de los  
Turcos.

Origen  
de los  
Turcos.

ocupados en esta guerra los infieles, no apartaron a Constantino, pero los mismos Turcos le hicieron gran daño, ocupando algunas provincias en Asia la menor, y en ellas y en las de mas de Asia se quedaron grandes tiempos, mezclados con las otras naciones, no que señoreasen ellos, ni reynasen, antes estuuiéron así como escurecidos, hasta q después, como en su lugar oírmos puede aver, eclaróse un hombre de los llamado Romano comenzó el reyno y Imperio que oy tienen. Esta nación de los Turcos de padas otras opiniones, su origen y natura leja fue en la Scythia Asiatrica: de los muy antiguos escriptores solos solo Plinio en el sexto, y Pomponio Maba en el fin del primero hacen mención de ellos, y los pone entre los Germanos, en los confines de la Scythia encina de las puertas Caspias, dentro otros hiperbóreos montes, y oísen, que bitan en los campos despoblados, cazando y monteando. De manera que su nombre fue obscuro, aunque algia memoria seaga hecho de ellos, hasta esta venida suya, en tiempo de Constantino quinto, y después por otros quasi quinientos años, tan poco se hizo notable cuenta de ellos. La opinión o doo que oísen, que los Turcos vienen de los Trojanos ó Abuceros, no es menester impugnarla, porq es ridícula, y no ay para que hazer caso de ella: lo oícho se tenga por verdad. Y boluiendo ami cuento oigo, que citando de esta manera las cosas en oriente y sabido por el Emperador el cerco que Hulsulpho Rey de los Longobardos auia puesto sobre Roma, y como el papa auia embiado á pedir socorro a Francia, y Pepino rey de la adreçana de venir, pidiendole de lo mucho, cambio cõ grande pñella

dos pñellas supos al papa, a le pedir que no quisielle el socorro de Francia, que el le socorriera, mas no apto uecho esto, así porq lo fueron tarde a pedir, como porque el pontífice y estado de Roma ningún buen concepto ni esperanza tenía o di, y los embaçadores del emperador no pararon hasta Francia, donde procuraro de tener al Rey Pepino, y ocuñadur le la pasada en Italia. Pero el Charriamullino Rey no se deuio por ello cosa alguna, antes con mayor y oñdenado exercito passo los Alpes: en la qual pasada se ofrecieron recuentros y muertes de una y otra parte, por el cabo no se atreuió Hulsulpho a pelear en batalla, y oando oñde en todo lo possible, se mero a la ciudad de Pavia, que era la cabeza y assiento de aquel Reyno, donde Pepino le tomo a cercar, y el comenzó luego a tratar de paz, con que oaria y entre garia todo lo que ruielle tomado. Los embaçadores del Emperador trabajaro que Rauea y el eparcha de fusle entregado al Emperador, y lo oernas al papa. Mo qual Pepino siempre respondiõ, que le venia a aque la guerra solamente por la santa madre yglesia Romana, y que todo lo q en ella conquisasse, era para el patri monio de ella, y no para otra persona del mundo. Y finalmente así se hizo y Hulsulpho antes que el cerco fusse alçado, entrego al pontífice a Rauea, y todas las ciudades que en la guerra auia tomado en el çarçado y fuera del, entre las quales erõ Bo loña, Montua, Cesena, Modena, Rego, Parma, Piacenza, Ferrara, Fauencia, y otras muchas villas y ciudades, de las quales Pepino hizo ala yglesia perpetua donacion, como cosa por el conquisada y ganada. Añto esto, los embaçadores del Emperador se boluieron deçespera-

Pepino  
viene  
a Italia  
y lo  
oculta.

Pepino  
de la do-  
nacion  
marçus  
ciudad  
de la ygle-  
sia.

dos, y la paz se asento. De manera que del todo se acabó y quitó de Italia la gouernacion y dignidad de los Eparchos, que auia ciento y setenta y cinco años que durara, y los summos pontífices quedaron señores de aquellas tierras, y las poseyeron después con Roma, y lo de mas, y voluuiendose Sepino a Francia, a Bistulpho que algunos lugares auia dilatado de entregar, y pensaua tomar a hazer nouedades, asajolo la muerte, la qual cuenian diuersamente. Y por su muerte fue alçado por rey un grande hombre odo a longobardos llamado Desiderio, aunque que era de la provincia de Neunuria, o Toscana, y aun que algunos pueblos y grandes hombres persuadieron a Isha christo de mano de Bistulpho, que tiempo auia que era metido monje, q se llamasse rey, pero no fue efecto, y todavia el Desiderio con fauor de Stephano papa a quise prometio por penna amistad, permanecio end rey, no, y se acabo de afenar la paz, y Stephano se dio ala reformation del estado ecclesiastico, y a entender en las cosas de la eglefia, con mas diligencia que hasta allí por las ocupaciones en que auia andado. Y ocupado en estos seruos exercicios, le dio una enfermedad de que murió, auendo poco mas de cinco años q era Pontífice y sucediole Paulo primero del te nombre, natural de Roma.

**Capítulo segun**  
do de las otras cosas que acaescieron en tiempo del mismo Emperador Constantino.



En tanto que en Italia de pino Rey de Francia refoimaua el estado de la Iglesia, y baxa la guerra

alos Longobardos, que ya tengo contada, el Emperador Constantino toda via impiamente trabajaua a quitar las imagines de los templos, y a traer las gentes a este herro, y a los otros que tenia, y hizo paz con Hadalla Rey y Admirato de los Saracenos infieles, solamente porque a todos los Christianos (que en las Bruietas y Palestina y Siria, y en todas las otras provincias a el sujetas, que eran infinitas, que de la tierra se auian quedado, y duraron gran tiempo, y oy día se oye que bini muchos en aquellas partes) los compelliese a ello. Baxasse mucho assi mismo a hechizarias, y encantaciones y malas artes, traxa mal a los peralados y monjes, no guardando la inmunidad, ni la dignidad de sus personas: entre los quales contro la cabeza al Patriarcha de Constantinopla, llamado Constantino, como el, porque le resistia y contradecia sus impiedades y falsas opimones, hizo berribar algunos monesterios, y assi hizo otras cosas malas y dechabiles. Ofreciosele tambien en estos tiempos de corda y guerra con Abasito Rey de Bulgaria, que entro por la tierra de Tracia, bayendo oaso y robado las tierras del imperio: contra el qual Constantino hizo exercito, y fue con el batalla, y fue vencido el Emperador, y Abasito se boluio bupendo con perdida de muchos gente supas: por la qual afrenta, y por la mala manera que en la guerra y batalla se auia odo, sus vassallos se alçaron contra el, y lo mataron, y alçaron por Rey a otro principe llamado Robino. El qual por tener por amigo al Emperador, como inconstante, y mal Christiano consintio con el, y conceso le la destruction de las ymagines de lo qual fue en sus vassallos

La destrucion del imperio constantino.

Guerra con los Valguos.

tanta alteracion, que fino escapara buyendo lo mataron. Pero el se fue al Emperador, y alli se amparo, y al caron los Bulgarios por Rey á otro llamado Pagan. En la qual fazon Constantino hizo su compañero, y subcelor en el Imperio á su hijo mayor, llamado Leon, que despues fue Emperador quarto deste nombre. En estos mismos tiempos que Constantino entendia en esto, en Italia el papa Paulo tenia por con los Longobardos, y su Rey Desiderio despues del alienio dado por el Rey Pepino de Francia: el qual veida a poco tiempo murio, que fue uno oelos excelentes Reyes del mundo. Subcedieron á Pepino Carlos y Carolo mayor sus hijos dividiendo entre si el regno en cierta forma, el qual despues por muerte de Carolomano, fue reducido asolo Carlos todo. Y luego tras Pepino murio en Roma el pontifice Paulo, cuya muerte causo cisma y discordia en la iglesia de Dios, porque Desiderio Rey de los Longobardos por mano de un Duque ó Capitan suyo, que para ello embio con gente á Roma, procuro que se eligiese pontifice en su hermano, llamado Constantino: el qual singularmente, espicio casi de un año. Y otros de vando e opinion contraria, por el mismo camino nombraron y llamaron pontifice á otro llamado Phisipico, pero pudiendo mas el vado y tirania de Constantino que la suya, fue luego persuado y depuesto. Mas como todo era falso y violento, con la misma fuerza fue remediado, á todo el pueblo y clero junto se conformo, y de comun con-

sentimiento movido por espíritu santo, eligieron á un varon de vida excelente y costumbres, llamado Stephano tercero, natural de Sicilia, y compeliéron al intruso y tirano Constantino, que depusiese el papado que tenia tirantizado, y d'assi lo hizo, y se metio en religion. El nuevo y buen pontifice Stephano: lo primero en que entendio, fue en trabajar de curar los errores del Emperador, y para esto escrivio á Carlos y á Carolomano Reyes de Francia, que embiasen á el peridos ó sus reynos, que entonces eran tan grandes que se extendian desde los Alpes hasta los montes Iberneos, y de ay hasta Angria, y por la otra parte hasta la mar. De manera que eran señores de todo lo que se llamamos Francia, con todo lo de Flandes y Frisia y Bavaunte, las riberas del Rin de una y otra parte, y de Austria, Bavaria, y otras provincias de Alemania, y lo que allende dello estava, ó se alboroto y alzo en su tiempo, que fue gran parte, este Carlos que fue excelentissimo Capitan, lo conquisto y allano, aunque con infinito trabajo, y se hizo de todo verdadero señor. El papado puzo con voluntad suya, conuocar de todas partes concilio general, y se hizo en Roma, donde fue tomado á condenar Constantino Emperador, y repudiado y anulado lo que el y su padre auian mandado hacer en Constantinopla, en que condenaua las pinturas en los templos, y ordenadas otras grandes cosas, necessarias ala buena gouernacion y reformation de la Yglesia: pero todo aprouecho poco, en el coracon endurecido de Constantino, aunque en los oemas uno grande enmienda. Passado el concilio, Desiderio Rey de los Longobardos, procuro hazer algunos mouimien-

Constantino  
fue el  
quarto  
de este  
nombre  
Leon su  
hijo.

Cisma  
de la  
iglesia

Constantino  
papa.

Phisipico  
apapa.

Stephano  
tercero  
papa.

Quien  
gobierna  
de una  
parte  
de Francia  
en  
esta  
epoca.

Concilio  
general.

tos en Roma y en Italia, por mano de un Asiarata camarero del emperador, q en Roma estava, donde aunq ya no auia duques por el imperio como de antes, porque ya parece q tenian libre los pontifices la administracion, toda via el Asiarata tenia grãde autoridad, y confusos el Desiderio, que trabajaua tomar a haver parte los emperadores en Italia, por enflaquecer el poder de los papas y de francia, prendio algunos Romanos, y hizo algunos dicando los, permitiendolos, siendo engañado el pontifice. En las qualos cosas passaron poco mas de tres años, y murio el papa Stephano, despues aucto lo fido tres años y medio, y sucedio canonicamente elegido Adriano primero de los asi llamados, natural y rey no de Roma, y de muy antiguo y noble linage, de ella, hombre de grande doctrina, y de gran saber y prudencia, y de grande bondad de vida: el qual lo primero que hizo fue soltar de la prison los Romanos y otros hombres principales, que en tiempo de Stephano por Asiarata auian sido presos. Por lo qual Desiderio teniendo en mucho la persona, y el favor de francia, luego procuro su liga y amistad: la qual el dicho pontifice no quiso aceptar, oyendole que no queria el fin de quic ni mal guardaua su fe y palabra. Asuario en esta sazón Carolomano rey de francia, y Carlos su hermano, q por sus grandes bondades era llamado el Abago, se apodero de todo el regno, y la reyna viuda muger del Carolomano, se fue con sus hijos a Italia al rey Desiderio, el qual bolgo mucho con su venida, y la trato y recibio muy bien, pensando poder poner discordia en francia. Para lo qual trabaxó con el Papa Adriano, que cononasse y eligiessse por rey

al hijo mayor de Carolomano, y de ella en lo que su padre tenia, el qual traxo tambien boyia, por poner discordia entre el y el rey Carlos, a quien de aqui adelante llamaremos Carlos Abago. Pero el Papa entendiendo la usia, no lo quiso haver por ninguna manera, y Desiderio penso acabarlo por mal, y luego començo a haver le guerra por todas partes. Y lo primero fue contra la ciudad de Ravena y su comarca, y tomo la ciudad de Ferrara, y fauencía y otros lugares, y no aprouecharon embayadas ni ruegos del Papa Adriano, para le haver cessar la guerra, antes amenazas de poner cerco a la ciudad de Roma, y caminó por alla. Sabida pues su determinacion por Adriano, embio ad el camino tres Obispos, con los quales le embio a notificar, por ayo, que no passasse mas adelante, ni entrase en los terminos Romanos, so pena de Anathema: en la qual luego incurriessse. El Desiderio aun que atenido y soberbio, luego que le fue hecho este auto de requerimiento, sin passar un passo adelante se boluio con sus gentes a la ciudad de Pavia, pero la guerra y otros daños no los pudo cessar. De lo qual todo al emperador Constantino no pesaua nada, por la enemistad que con el papa tenia, y en Constantinopla hizo matar aun tanto varon llamado Stephano, porq tenia, y defendia la parte de la iglesia catholica, hizo en esta sazón tambien muy grande armada de casi dos mil naues, para por el mar Egeio embiar exercito contra el rey de Bulgaria, q es Abasla la inferior, y por sus pecados conuersó a gñ: tormenta q fuerd perdidas las mas bellas. El papa sabiendo que del no le

Desiderio  
rio obispo  
la paz y  
concedio  
loguiera  
contra  
el papa.

Adriano  
primero.

El papa  
des ni o  
luzo  
trada  
era  
de  
de  
gracia.

Carlos  
magno  
quinto en  
esta co-  
sta de Ita-  
lia.

venida lo como alguno para el trabajo en q̄ estava cō Adeliderio, lo b̄vio a pedir a Carlos magno, el q̄l cō grandes ḡteas adereço su passada en Italia, anido primero por chapada redrida a Adeliderio, q̄ satisfassiendo a los vassallos q̄ auia hecho, q̄si effe la paz cō la egleſia, lo q̄l no aprouechado, mo uio cō sus ḡteas, y Adeliderio junto las suyas pa le eſtomar el paſſo, pero no lo pudiendo bayer, embio la muger y hijo de Carolomano a Roma, y el se b̄yo fuerte en Italia, y se otero alli cercar, como Hithulpho lo auia hecho embiando los duques suyos cada vno a su ciudad y p̄uincia, p̄ſtando assi cōſar al enemigo, y no atreuiéndose a dar batalla. Lo q̄l no le ſuſto buſtando, porq̄ antes perdierō todos el animo dello ver cerca do de tal manera, q̄ los mas ō sus duques y gobernadores embiaron a dar al papa la obediencia, y pidierō ſer recibidos por vassallos y aliados suyos, y entregandolos pueblos, mudas de sus ḡteas se r̄mieron a Roma, a b̄uir y morar do el papa lo mandasse. Y Carlos magno oyendo vn tr̄o ſuyo en el cerco de Italia, fue sobre Verona, y cō po co trabajo se apodero della, y de ſu caſtada y sobrinos q̄ en ella eſtauan, y de ay partio para Roma, a besar el pie al papa, y o tener la pascua de reſurreccion: donde fue recebido con toda la ſolemidad q̄ ſe puede p̄ſar. Y oca venida con ſimo ala egleſia y pontifices la donacion q̄ ſu padre le auia hecho, de rauenas y las otras tierras q̄ oipe, y o nuncio le b̄yo otra de otros muchos lugares, en los q̄les ſe cuenta la iſla de Corsica, y toda la coſta de Venetia, y las ciudades de Parma y Ancona y Urbino, y otros muchos lugares q̄ Bibliothecario cuenta, ſin Roma y ſu tierra, cuyo dominio y poſſeſſion pa los pontifices reman.

Carlos  
Magno,  
vino a  
Roma.

quier ſea por la donacion que pettieron de Constantino, quer por la de Pipino o Carlos, o por comun conſentimiento y preſcripciō antigua. A los emperadores ſolamente q̄dona aquella parte de Italia que fue llamada magna Grecia, q̄ era parte de la Calabria y Italia, finalmente grande parte dello que agora reyno de Napoles. Eſtado pues ocho dias Carlos magno ſolos en Roma, boluio sobre Adeliderio, que mas auia ya de ſeyn meſes queſtuna cercado en Italia, al qual vno a partido, y deſpues lo lleuo conſigo, y lo deſſerro a el y a ſu hijo a cierta ḡſar, luego ſe apodero de Aſolan, y de todas las otras ciudades de Lombardia q̄ es la antigua Gallia ciſalpina, donde puſo duques y capitanes francceſes, y en los otros ducados y ciudades de aquel reyno y ſeñorio, oyo de ſu mano duques de la miſma nacion. Lo gobardica, en q̄ ſe ſeñ, q̄ q̄darō por ſus vassallos le b̄xierō om̄enaje. Y aſi q̄do Italia en ſu poder y obediencia, ſolno las p̄uincias y tierras q̄ ala egleſia quedaron, y las q̄ antes tenia pero todo en paz y ſoliego, y aſi ſe perdio y acabo el reyno de los Longobardos, que cccij. años auia que duraua en Italia. Carlos magno hecho eſto boluio muy triſtphante y victorioso en ſu reyno de Francia, ofrecieron ſe le ovide a poco algunas guerras muy peligrosas, cō algunas naciones de Alemania q̄ ſe le algaron y rebelaron, ſeñaladamente cō los Saxones, y cō otras ḡteas ō ſus conarcas, a los quales el cōquiſto en gr̄a tiẽpo y cō mucho trabajo, mas cō gr̄de honrra y fama de gr̄de y excelente capitán, pero por que eſto ſeria largo de contar, y en tanto que el no era emperador, ſobreſe el cuento della, por poder oyr lo q̄ le ſucedio oçupato que lo fue quan-

Vin del  
rey no de  
los longobardos.

do y como se oia adelante. Constantino emperador que ya auia grande tiempo que imperaba, con poca honrra y en oia religion e bondad, torno a mouer guerra a los odios Bulgarios, e començose entre los dos con mucha fuerza y osterminacion, aun que duró poco tiempo, por que lo breniendole del vna resia enfermedad de lepra, llamada escancia; de la qual despues murio, el bolgo de venir en concordia e paz con el rey de Bulgaria. Despues de lo qual la enfermedad de Constantino aunque era espaciosa e larga, se le agauio de manera que murio estando por su cello: ya obedecido a Leon su hijo, auido en Yrene su primera muger, auiendo treinta e cinco años q' imperaua, en el año del señor de setecientos e setenta e siete.

Ellos Papas que en tiempo de Constantino presidieron, qui fueron Sixtiano segun

do, y Paulo primero, y Stephano tercero, en el del qual de mucha hitoria se ha hecho mención bastante. Sumaron sus virtudes. Aclaro, rayo pontificado duró poco menos que el de Sixtiano, por que sus regim y quatro años terminados auian en su tiempo por el furo y ayuda de Carlo Magno, el estado de la yglesia estuvo muy pacifico y poderoso; por lo qual este pontifice el tiempo que despues vido, se dio a edificar y reparar templos y otras edificaciones para las almas publicas. Acordo en el tiempo de este emperador una cosa maravillosa, q' vio en su imperio una grande fiera, que la mar era el estrecho de Controciopla y mar Roxino lo dio, como se ven las rias en Alemania. En estos dias como el go dicio, las bestias se seguian con poco, que auia en el mar muy pocas hormeras de castor deus, lo por especial mision, hasta que el furo de Carlos Magno les despetto, como se dira.

A Vitoria sus los hijos en su de la vida de Leon. Aterro padre de Constantino, y emperador Paulo Emilio Veronesio, Roberto Gargano, y Martiano, y los otros hijos de Constantino, de los que se dio aqui adelante de mención en su tiempo de su daren parte.

## Capítulo vno de la historia del Emperador Leon quarto de este nombre.

**E**n tiempo del Emperador Constantino por su ordenacion y mandado, auia sido elegido por emperador e copañero suyo Leo su hijo, auido en la hija del rey de Bulgaria, con quien fue casado. Era Leo casado con Yrene la qual era natural de Etheuina, y la mas hermosa muger de su tiempo, e en prudencia e bddad fue una de las yntiores e señaladas mugeres que auia auido en el mundo. Por lo qual sin contradicion alguna el fue luego con ella tenido e obedecido por emperador en lugar de

su padre defunto. En principio de su imperio el se mostro religioso e bien Christiano, porque honrraua las yglesias, y las personas religiosas e de orden, y fue en que fuesen promouidos a dignidades, y començo luego a bayer gente e armadas contra los infidels, e passo en persona en Asia, y fue sobre la promoucia de Siria o Suria, pero su jornada bho poco efecto, porque desde a poco tiempo se boluio, con perdida de alguna gente y oia de reputacion. Llamó tambien este Emperador Leon con los infidels otras guerras por sus capitales, en que pasaron algunas cosas no de mucha cuenta, y en esto se pasaron



Temo mayor de Leo here mudi. no mas por.



Hizo con  
esta ley  
lo Const  
antino

los tres años primeros de su imperio,  
y en el quarto del cō ellas muestras y  
aparencias de buen príncipe, nego-  
cio con sus subditos, que eligiesen  
emperador en su hijo niño que tenía,  
llamado Constantino como el ahue-  
lo. En esta fición y dobladura duró  
algun tiempo, pero quando quatro  
años que imperaba, porque supo co-  
mo algunos de su casa y corte como  
catholicos Christianos querían obe-  
decir a la yglesia Romana, en lo de  
las ymagines, los hizo prender a mu-  
chos dellos, y los hizo afrentar publi-  
camente, y los privó y despojo de sus  
dignidades. Por lo qual comenzó  
a ser desamado y temido por mal prin-  
cipe, aunque los mercedimientos de  
su santa y buena muger templaua  
mucho esto, contra la voluntad dela  
qual hizo estas fuerças y injusticias,  
y principalmente las atoró su muer-  
te, que plago á Brios, que tardasse  
poco. Porque de un carbonal que  
le nasció en la cabeça murió, sin auer  
hecho cosa digna ó buena memoria  
(alomenos que yo hallé scripta) en  
el quinto año de su imperio, y seiscien-  
tos y ochenta y dos del nascimiento,  
por justo furio de Brios, porque en-  
tre las otras propiedades suyas en  
grá ôscuro y soberbio y enoispicio  
de nuestro Señor, auia tomado del  
famoso templo de la nra Sophia, y  
na corona de oro y piedras de gran  
deprecio, q̄ Mauricio emperador  
auia ofrecido y dedicado para la y-  
magen de nuestra Señora, y el la ro-  
bó y puso en su cabeça.

¶ Floreció en las prouincias de Frá-  
cia y Germania los hechos y gran  
dezas de Carlos Magno, del q̄ por  
que después fue emperador se haze  
esta mencion, assi en las cosas de la  
guerra como de paz, honrrando el y  
fauoreciendo los valientes y efforça-  
dos caballeros, y tambien los letra-

dos y letrados, procurando en sus rey-  
nos la igualdad de justicia y buena  
gouernació. Para lo qual todo crió  
muchos duques y otras dignida-  
des, y entre ellos los doce pares que  
tan celebrados son en todas las bñ-  
sorias. Hizo y ordenó el parlamen-  
to y audiençia de Iparia. Después  
en el año de seiscientos y nouenta en  
vida deste Constantino hijo de este  
Leon, fundó el estudio general en a  
quella misma ciudad, que está situbre  
y sublimado ya sido, y es oy día en le-  
tras y doctrina, y otro en la ciudad  
ó Iparia: lo qual todo fue causa que  
en su tiempo florecieron tanto las ar-  
mas y las letras. Y en el tiēpo de Leon  
de quien acabamos de decir, cuenta  
que fue su venida en España, donde  
fue vencido y rompido en Ronces-  
ualles, y perdió la flos de sus cavalle-  
ros y nobleza, por el rey don Alonso  
aj. llamado el casto, ayudado por los  
Moros infieles que en Aragón y  
aquellas comarcas reynauan, y por  
el famoso y muy valiente caballero  
Bernaldo del Carpio, que era hijo  
de su hermana doña Jimena y el cō  
de Santolán de Galdafia. En las co-  
sas que precedieron y sucedieron a  
esta batalla, y las causas porque fue  
de ser, y aun en como pasó, ay gran  
diferençia entre las coronicas frã-  
cesas y Españolas, y entre si algunas  
de las de cada nacion: por lo qual,  
por q̄ las cosas de Carlos Magno  
de antes que fuesse emperador, no to-  
can a mi historia derechoamente, yo  
no me pongo en trabajo de liquidar  
esto: y tambien porque todos sabe-  
mos que lo tiene ya copiosamente el  
cripto (aunque no publicado) el no-  
table y docto varon el Abacero Flo-  
rian Bocampo, en su general histo-  
ria de España, de cuya singular dili-  
gēcia se ha ó creer y presumir, q̄ guar-  
dada inuolabile verdad, ninguna

Murió  
Leon año  
de los Jhos  
524

Florido  
de Carlos

cosa digna deedar aua de pado q no  
baga memoria dlla, qntomas dlla n  
famosa y memorable. y por tãto ga n  
põde mejor lo hallara remito en esto

al lector: e po quiero tomar a prosẽ  
guir mi camino.

*Or antes de todo lo contado, son los que con  
tara en fin de la vida de su abuelo y padre.*

## Comiença la vida del Emperador

Constantino, sexto deste nombre.



**L**uego que

fue fallecido Leon  
quarto, quedando  
su hijo Constantino  
de poco mas de doce  
años, fue recebido

por emperador, no obstante su poca  
edad, ayudando a esto la prudencia  
y valor de la emperatris su madre Ma  
trida Yrene, y aver lo jurado los va  
sallos del imperio en vida el padre.  
Mas que no pudo ser esto sin contradic  
cion y dificultad, por que algunos  
principales hombres menoscaban  
do se de ser mandados de un niño y mu  
ger, tratan secreto de hacer empa  
dora a Nicophoro, que era tío del ni  
ño hermano de Leon su padre, aun  
que por olvido no se hizo arriba me  
cion del, pero no pudo hacerse esto  
tã secreto, q no fuesse antida Yrene,  
y oíose ella tan buen cobro, que picn  
dio y oculto a los que esto intenta  
uan, costandoles los cabellos, que  
estonces era grande afrenta, como  
quiera q a Nicophoro no hizo mas  
de le hacer tomar abito clerical: y as  
i le qd al hijo el imperio pacifico.  
Pero aunque el moço era el empe  
rador, la madre lo administraba y  
gobernava todo, y regl todos escri  
uën, iusta y prudentemente: por que  
era sabia y excelente muger, y sobre  
todo amiga de la religion, y sciosa de  
las cosas de la fe. De lo qual es pue  
ua bastante, que viendo la discordia  
que entre Eriogeo y Lanno aua,

sobre la veneracion de las ymagines  
y otros puntos en que variaban, tra  
bajó con grande instancia, que se co  
vocasse Concilio general y pudo tã  
to su sancta diligencia, aunque se oi  
ero algun tiempo, que cõ autoridad  
que para ello oio el Papa Adriano,  
que todavia viua, se ayunto el con  
cilio en la ciudad de Nicea en la pro  
uincia de Bithinia, donde ya otros  
concilios aua auido. En el qual se  
hallaron treientos y cinquenta obis  
pos, y en el se trataron y ordenaron  
muchas cosas, tocantes al comun y  
bien estado de la yglesia Catholica:  
y fue por final determinacion confir  
mada la condenacion de los hereges,  
quenegauan el río de las ymagines,  
y fueron quitados otros abusos q  
en la Yglesia aua, por culpa de los  
Emperadores, y de algunos prela  
dos. De manera que en el tipo que  
duró la gobernacion de Yrene, fuerõ  
las yglesias todas de oriente sacro  
jubte concilio, tomadas a adornar  
y poblar de ymagines y pinturas  
de nuestro Redemptor y señor Jesu  
Christo, y de su bendita madre, con  
grande alegria y contentamiento de  
las mas de las gentes, y señalada  
mente del Patriarcha de Constan  
tinopla llamado Eberasio, y varon  
Catholico, sucesor de Paulo que  
lo mismo aua procurado y desca  
do muy mucho, y ponia lo poder cõ  
seguir ni acabar con el Empera  
dor Leon, viendose ya viejo y en  
fermo, antes que muriessse, aua ya

Concilio  
general  
de Nicea

Nicophoro  
no se hizo  
seguir con  
Constantino  
moço de  
Yrene.

dejado la dignidad, y siendo se en religion haciendo se monge, al qual yendo a visitar la emperatriz Prene y a preguntar la causa de tã notable mudança, le hiço vna muy larga oracion, oyendo le, q̃ el se apartaua por no poder resistir a su marido el tiempo dot, y por no morir fuera dela vnion y obediencia de la yglesia Catholica Romana, y que le suplicaua, por todas vias trabajasse la vnidad de la yglesia, y que esto no se podia alcanzar sino con concilio general, q̃ ella lo encaminasse y trabajasse, q̃ el pua ya no podía, no queria morir cismático, ni apartado d̃ la yglesia, sino ha ser alli penitencia, o eno la auer hecho antes aunque nunca en la verdad auia cesado de insistir y buscar el remedio d̃ ello, que esto lo oyesa por descargo de su conciencia antes que muriese: oyesen que esta plastica (que muy larga se hallara en los comentarios Constantinopolitanos) fue motivo y causa principal, para que Prene solicitasse el ya contado concilio. La resolucion del qual en lo tocante alas ymagines se compiebiendo, en dos veros que ellonças fueron compuestos, que oy día estan en Venecia en cierto templo, junto a vna imagen de Christo, tradugidos en lengua Latina que oyesen.

¶ **H**am Deus est quod imago docet, sed non Deus ipsa: hanc videmus sed mente colat, quod cerna in ipsa.

¶ **Q**ue en sustancia quieren decir. Lo q̃ ella imagen se significã, y muestra verdaderamente es Dios, pero ella no lo es por los ojos encia, por con la mente y animo reuerencia lo que te representa.

¶ **C**oncluyda tan sancta y tã importante cosa como la cõdada, en todo lo de mas de la gouernacion se vnoan con y príncipes del concilio que fue: r̃ó algunos años, mas como var̃ó su

bto y valeroso quillo, q̃ como muger delicada y muy hermosa, como era. Pero como la maldad siẽpre pelea cõtra la virtud, el hiço Constantino q̃ ya era de edad varonil, pareciẽdo a sus padres, repugnaua y contradezia siempre a la buena gouernacion de su madre: y ala fin vino en tanto desacato y atreuimiento, que la quitó de la administracion y consejo suyo, y la hiço bñir puuadamente, sin que en nada valiesse su autoridad, auiendo oyes años que ella en nombre del lo administraua todo sapientísimamente, y tenido el estado Imperial en iulicia y en paz con todo el mundo.

¶ **E**n estos dias escríuen todos que fue hallada en Constantinopla en vn sepulchro antiquíssimo, vna plancha ó lamina de oro, sobre el pecho de vn cuerpo que alli estava sepultado, en la qual estava escrípto estas palabras. Christo nascera de la virgen Maria. Ver me has sol oyraves en tiempo que sean Emperadores Constantino y Prene su madre. Fue esto oido poigrande cosa, y vniç su hiço peccaron y tñieron en mucho la tabla, porque parecia auer sido escripta antes del aduenimiento de Christo nuestro Redemptor.

¶ **Q**uedando pues el hiço libre, comenzó a vñr libremente de sus malas inclinaciones, y a ser desacatado contra Dios, y muy cruel contra sus vasallos, matando y afrentando a muchos de los, de tal manera que se hiço tan mal quillo, que tornaron a conjurar secretamente contra el, y a querer alçar Emperador a Valcephoro su tio. Pero como a los príncipes por malos que sean, las mas reyes se les descubren las mas de las cosas, fue reuelado el trato que se traxa sobre esto, y sabido mandó paçder a algunos, que eran

Constantino  
era que  
en la ad-  
ministrac-  
cõ este  
madre.

Constantino  
era que  
en la ad-  
ministrac-  
cõ este  
madre.

En este  
go que  
hizo.

en ello, y bho grandes crueldades y castigos en ellos, y al Hicephoso su rio le mandó sacar la lengua, y quebrarle los ojos, por lo bho inabel para el imperio, y bsterrolo ppetua mente. Después desto a su muger que tenía nobilissima, llamada Maria sin causa ninguna razonable la depó, y baziendo con ella diuorcio con falsedades y mentiras, la bho ser Honja, y se casó con una criada suya, de quien estava enamorado, llamada Theodora: muger que no tenía otro merito alguno, mas de ser hermosa. En este tiempo que Constantino y su madre auian imperado en Oriente, Carlos Magno rey de Francia, llamado assi por las grandes cosas que en armas bho, aunque otros creen que por la grandeza de su cuerpo, por que era muy membrudo y alto: mo auia estado de espacio, antes auia tenido grandes y peligrosas guerras. Al principio del imperio de Constantino oyen que vino en persona a Italia, a visitar al Papa, y a alianar algunos mouimientos, que algunos Duques auian causado, briendo hazer novedades. Donde concluyó y pacificado esto, supo que el Duque de los Buaros que ya no se llamaban reyes, traxa contra el, y presamía de se enemistar de su subiection, y para ello juntaua gente, ya esta causa el determinó de yr en persona contra el, y por otra parte embiar a Pepino su hijo a la misma empresa, y comenzó a le hazer guerra cruel: lo qual sabido por Constantino Emperador oriental, pareciendo le que ocupado Carlos magno en esto, no podría fucer a las cosas de Italia, embió a mandar a las tierras que el tenía en ella (con gentes nuevas que el embió para ello) que mouiesen guerra a las del Papa y Carlos Magno. Los quales

Lo que  
hizo a  
Carlos  
Magno  
en Italia.

En esta  
Italia.

lo bhiron luego, pero los Duques de Benauiter y Spoletto y otras ciudades se adereçaron tambien y tan presto contra ellos, que facilmente fueron repellidos y vencidos, de tal manera que de aya delante estuueron quietos y reposados: y a Carlos Magno en la guerra de Buaros le sucedio tambien, aunque con derramamiento de sangre, que allano y pacifico aquel estado y puñcias en su servicio, y de ay pasó còtra los Sclauinos o Sclauonios, que tenían las prouincias de Ystria y Dalmacia por ellos llamada Esclanonia, como ya tigo algunas vezes antado, puso la toda debajo de su dominio y señorio, en un solo verano. Y después desto bñdo terminado de condilar a Angria y Hunria, q son las antiguas Panonias, q grã tiempo auia señoreauan los hunos Buaros, como estã dicho ya arriba, y aunq esta guerra fue muy peligrosa, y ruda en ella becho de feruientes, y grandes batallas, en las quales toda la nobleza y mejor gente de los hunos fue muerta, y la mas de la tierra quedo yerna y despoblada: ala fin al octauo año que fue comenzada, acabo de se hazer Carlos magno señor de la tierra toda. Después de las ya dichas guerras, muieron guerra cò los reyes de Bedia, llamada agora Bimarchia, por que le molesta a las prouincias de Frisia, señaladamente las costas de mar, cò armadas suyas, y en esto como en lo demás rudo la rictoria este glorioso principe, y después asiento paz con el dicho rey, y determino de acabar de amansar los Baxones, cuya guerra (en reyes q se alçaron) ruro treynta años: y matando en una batalla treynta mil de ellos, y en otras que con ellos ruro vintia res, los bho obedecer y estar subietos a su impio, y

Carlos  
Magno  
conquistó  
a Buaros  
y Hunria,

Conquistó  
a Austria  
y Frisia.

Conquistó  
a los Baxones.

lleuó consigo a Francia los principa-  
les por mas se asegurar. En las qua-  
les conquistas ya dichas, que tan a-  
bientadas de cōmodo, algunas for-  
nadas se hicieron por la misma perso-  
na de Carlos Magno, otras por  
Pepino su hijo, y en todas el ganó  
elimaçion y nombre de excellen-  
tissimo capitan.

¶ Pasadas estas cosas en el año de  
seiscientos y nouenta y cinco años,  
murió en Roma el sancto Pontifice  
Adriano, y por su muerte eligieron  
a Leon, tercero pontifice de este nom-  
bre el qual luego q̄ fue elegido, em-  
bió grandes dones y solenne emba-  
rada a Carlos Magno. Eran estas  
letras muy contrarias a los de Car-  
los magno, los exercitos de Constā-  
tino emperados, cuya es nuestra hi-  
storia, por que auiendo como dize, q̄  
tudo y apartado de sí a su madre, bi-  
xo se vno de los mas crudes princi-  
pes del mundo, después de que en su  
gouernacion se auia muy floxa y des-  
ordenadamente. Y desta causa vino  
en tanto desamor de sus vassallos, q̄  
algunos hombres de los mas prin-  
cipales, persuadieron a Pene su ma-  
dre que tornasse a tomar la gouerna-  
ciō del imperio, y la quitasse al hijo,  
y que ellos le ayudarian a ello: la ma-  
dre que tenía cōaçon de hombre va-  
lente, porquise el amor del hijo al eno-  
jo que del tenía, o por mejor decir al  
bien publico, a quien cōuenia q̄ ella  
imperasse, y con fauor de aquellos q̄  
eran conella en el trato, en dia poten-  
tissimo lo pidió y luego le hizo sacar  
los ojos como el auia hecho a mu-  
chos, q̄ fue vn hecho de los mas es-  
traños que nūgta ha hecho en el mūdo.  
Y hecho esto todos le obedecieron,  
y romó sola la administraciō del im-  
perio, que aun todavia era muy grā-  
de, por que tenía en Europa ala Gra-  
cia y todas las prouincias de grecia,

y las islas de Sicilia y Landia, y las  
di Archapielago y la parte de Italia  
ya dicha, y así todas las mas prouin-  
cias de Italia la menor, y esto todo mā-  
daua y gouernaua ella valerosa mu-  
ger, con mucha discrecion y auis-  
dad. Y como supiese las victorias y  
gran potencia de Carlos Magno,  
deseando tener paz con el, y temien-  
do su gran poder, mandaua a las ciu-  
dades que en Italia tenía, y a los go-  
uernadores dillas, que hiciesen bue-  
na fey y dā y tuuiesen paz con las  
otras del papa y que a Carlos mag-  
no obedecian, y allende desto embió  
a el embaxadores y cartas, desin-  
pado se solo acordado con su hijo, y ha-  
yendole grandes ofrecimientos.

Los quales Carlos Magno oyo y  
aceptó de buena voluntad, por que  
era principe manso cōtra los humi-  
des y riguroso y fuerte cōtra los so-  
berbios y rebeldes. Estādo pues cō  
la sombra y amparo de Carlos mag-  
no toda Italia en pacifica paz, odo-  
ra de los Longobardos que la solā  
oprimir no auia memoria: el eno-  
mo sembrador de guerras y de malda-  
des, ordenó en la ciudad de Roma  
vna la mayor del mundo, la qual fue  
que presidiendo en la silla de sant Pe-  
dro Leon tercero, como esta dicho  
sancto y buen Pontifice, desolissimo  
en todo de la fe y religion Chri-  
stiana, y sobre todo grande cōfesor y re-  
formador de las costumbres y estado  
sacerdotal: dos maluados presbite-  
ros cardinales y muy señalados en  
Roma, llamados Pasual y Lapa-  
lo, por que el papa no les permi-  
ta sus malas costumbres, conspiraron  
secretamente contra el, y hallaron tā-  
ta mano y parte entre los malos, que  
pudieron vn dia en vna procession  
pienderlo, y bñteronlo con tanta ro-  
tura y atreuimiento, que muy poco  
falta q̄ no fuesse muerto: y de tal ma-

En este  
papa.

En este  
papa el  
poder fa-  
lso y la  
falsedad  
sepa.

En el  
papa  
sepa en  
este  
papa.

En este  
papa  
sepa en  
este  
papa.

nera lo trataron, que segun los mas afirman, le sacaron los ojos, y le cortaron la lengua, y assi lo pusieron pte so en vn monasterio de sancto Erasmo, començando a publicar q por sus grandes yerros y delitos lo habían. Y estado alli milagrosamente segun Bibliotecario, y algunos otros afirman, plugo a Dios de le bolver la vista a sus ojos, y tambien la habla perfecta aunq co la lengua costada, y secretamente se dio tal maña en camarero suyo, q lo saco dela pñid, o por ventura con permission delos q lo guardan, y lo escodio en cierto templo o sepulchro, y de ay vna noche lo lleuo al duque de Epioto en Italia, q por Carlos Magno estaua, (los quales cargos le daban ellos con perpetuos o de por vida) co ayuda y fuor del qual, pudo yse en Alemaña a Carlos Magno; a se quiere llar dela fuerza que le auia sido hecha, donde ya estauan menajeros suos tiranos Gasual y Capua, co falsas acusaciones y informaciones contra el. Pero ello no obstante, el Papa fue solennissimamente recebido y reuerenciado de Carlos magno, y estando alli poco a dia, el Rey le prometio de venir en persona a Roma, y le dio tal compaña de perados, y religiosos y gentes, que fuesen con el, que bastaron para lo llevar y co pasar bastato poner en Roma, y refintura en su silla y estado, con grande pcellion y reuerencia que le fue hecho, y con se ausentar y burlar los dos ya dichos prebiteros, aunque era tanta parte y tan poderosos, q lleprepublican que esperan la venida de Carlos Magno.

## Capitulo segndo

como Carlos magno vino a Roma y el Imperio fue por el Papa

passado en Alemaña en su cabeza del.



Viendo dado buena orden Carlos Magno en las cosas de Francia y Alemaña, donde se hallaua potentissimo principe, determino bñir en Italia, y co su venida por mano de Pepino su hijo, apasiguo algunos monasterios della, y vino ala ciudad de Roma, acompañado de muchos y muy grandes duques, y otros principes vassallos suyos: donde concurrieron de Italia y otras ptes muchos obispos y perados, y assi otros grãdes hombres, fue en ella recebido como conuena, y el beso el pie al papa, y le hizo el otro acatamiento devido. Y despues dello, auendo ocho dias q estaua en Roma, con voluntad el papa mando juntar y llamar todos los preladon y principes que en Roma se hallaron, y estando alli el papa y el y todos ellos, como no faltasse hen toda via fallamente acusasse y se greualisse del papa, el emperador; alli publicamente començo a preguntar el parecer y sentençia de cada vno sobre aq̃l negocio del pontifice, y cada vno de los preguntados le respodio, ala primera silla la cabeza dela y glla na die la oue juzgar, ni senescar: lo q̃l visto y notado por el Rey, se aparto de mas preguntar. Entonces el Papa que auia estado callando, se levanto del lugar do estaua, y se subio en vn pulpito que alli auia, y dixo en alta voz, que pues de sus costumbres, y cosas q le era opuestas, nad se le q̃ria ni deua conocer, q̃l siguiendo la costumbre de sus predecesores, que ria el dia siguiente haverla salua, y purgarle como conema, y coeso por aq̃l dia se dissoluto el consistorio. Y el siguiente siedo juntados dela misma

La fama  
del papa  
habiendo  
lo q̃ lo  
oponia.

manera todos, el papa se subió en el mismo lugar, y tomando en las manos vn libro de los sanctos euangelios, dixo á tono que todos lo oyerón al juraua á Dios y aquellos sanctos euangelios, que todo lo que las aduersarias le oponian y auian dicho del, era mentira y falsedad, y q el nñca tal auia acometido ni pensado, si no que se le leuaua con odio y inuidia, y que esta salua oua oñ publicamente, la qual confirmaua y basta cierta, pues a todos ellos era notoria, la manera con que auia uiuido y administrado. Hecho esta solemnidad y como todos conociesen su bñdad, fue de todos aprouado y alabado, y el rey mudo prender y buscar los cruciales (pasual y capulo, y quisiera fueran codenados a muerte, pero la misericordia y mansedumbre del pontifice no lo permitio, contentandose cō que fueren condenado a prisión y destierro perpetuo, y así fue conosci da mas su inocencia, y alabada su bondad. Passando esto oñe a otros ocho dias, auendole mucho el papa primero pensado y acordado y cōsiderado, q el Imperio estaua raso, posq lo uia rñsado vna muger como esta oñcho, y rñdo el poco valor de los emperadores de Grecia, y aun la poca piedad y religion acerca de las cosas de la fe, erido de las ymagines, y en otras cosas q estaua apartados ala sancta madre egleſia, y qñta necesidad auia de quien tuuiese en las provincias de Italia, que tan faciles eran de atterrar, y queriēdo gratificar los beneficios q la egleſia auia recebido de Carlos Abagno, y de la casa de Francia, determino con maduro consejo de hazer emperador á Carlos Abagno, y passar a occidēte la cabeza del imperio. Lo qual segun todos escriuen, no conuincio con el mismo rey, posq ſibia de

su grā coraçõ y rēplañça, q no lo queria ni deſseaua, y auida esta determinaciõ, para el dia de pasqua de Hauidad mando conuocar pa en vna misſa solēne a todos los preſbiteros cardinales, y los otros prelados todos, donde tãbien comido y rino Carlos Abagno, y todos los otros principes: y estando así en medio de la misſa, el Papa q la oçia se boluio al pueblo, y en alta voz dixo, q al declaraua y degia y criaua emperador ſemper Huguito a Carlos Abagno, potētiſſimo y inuictiſſimo rex de Germania y Francia. Y hecho esto luego lo corono, y le puso la corona Imperial ala cabeza, y el pueblo y todos los q presentes estauan consintierõ, y aclamaron diçiendo, a Carlos piſſimo perpetuo Huguito de Dios coronado, grãde y inuictiſſimo emperador, a los le de vida y rñtoria. Hechada esta adamación, el Papa lo vngio, y jñtamente nombro y vngio por rey de Italia a Pepino su hijo, cō voluntad y cōſentimiento del padre, las quales coronaciones se hicieron cō la solemnidad y feſta que el oficio lector podra cōsiderar. Passo loſocho dia del nacimiento de nuestro redemptor, a veinte y cinco del mes de oñbre, del año de su verdadero nacimiento ala virgen nra Señora, de ochocientos, lo qual se ha de entender q entonces començo el de ochocientos y vno, auiedo quatrocientos y ſeſenta y ocho años, que Constantino Abagno passo la ſilla del Imperio en la Tracia, en la Ciudad de Constantinopla, y rñciatos y treynta que Huguito fue Emperador, pñbrero en Italia. Y así se quedo Carlos por Emperador, y el Imperio fue pasado de la Grecia a los Germanos, porque aunque el buen Carlos Abagno era Rex de Francia, su propio linage y patria, era

Clemente  
esta carta  
escriuio  
en el  
año de  
1122.

La solemnidad  
de q el  
emperador  
fue coronado  
y  
Coronado  
en el  
año de  
1122.

Constantino  
Abagno  
fue coronado  
en el  
año de  
1122.

Año de  
1122.

era en Germania, y así parece por las historias, y aunq̃ el era rey de los Francos, nacio en Germania, y los Francos vinieron tambí y tuviéron origen de Alemania y en aq̃lla fizeon q̃ Carlos imperara, auiafe rito eñ dido el poder de los Francos, q̃ las mas de las prouincias de Germania se llaman reyno de Francia. De manera que no ay porq̃ algunos autores digan que fue el Imperio pasado a los Francos, y después andando el tiempo a los Germanos, y así lo afirman y apueuan como lo oigo Otton Frilegenfe y Hoderido Wierbiſe y Quelpergke abad, y otros aunq̃ menos antiguos no menos diligétes, Platina, y Barciano, y Roberto Bageno: y mas diligenteméte Juā Hauciero en sus historias, y sobre todos Beato Renano, y Heririco Aburo en sus notables libros las cosas de Germania, y Cypriano en su vida de Carlos. Pasadas así estas cosas, el nuevo Emperador se boluio para su Reyno, de pando a Pepino su hijo y rey en Italia, en la qual oyo la mejor orde que pudo. Desta tomada que hizo Carlos Abago escriuen todos, que hiço grandes mercedes y gracia ala ciudad de Florencia, mandando reedificar los muros y edificios, y hacer grandes cosas de nuevo, y haciendo la poblar de gentes nobles traydas de fuera. Siendo lo ya dicho publicado por todo el mundo, la valerosa muger Yrene que en Eriente imperaua, le embio a Carlos

Abago sus embaxadores, pidiéndole paz, y aun segun los mas escriuen, pidiendo q̃ casasse con ella, pues ambo el lauan biudos, y aun que lo del casamiento no vno efecto, por que los príncipes de Grecia persuadieron a Yrene que no lo hiesse, asentose la paz entre los Imperios, q̃ dando el de Grecia con lo que tenía en Asia que ya yo he contado, y con lo que agora es Reyno de Napoles, o lo mas dello, y con la isla de Sicilia, Candia y las demas, y la Albania parte de Sclauonia, sin toda Grecia y Tracia: y que la ciudad de Venecia y lo a ella subieto, que ya era señorio de no tener en poco, quedasse amigo de todos, y no subieto a ninguno. Asentado esto así, gozo poco dello Yrene la Emperatriz, por que como al cabo era muger, despreciando se los hombres animosos de se ver mandar de ella, tuuieron manera, como un hombre de gran lugar, y poder llamado Rícephoro varon Patrio, se alcase contra ella llamándole Emperador lo qual vno así efecto, y Yrene fue presa por cierto engañio, y atada y despoſſeyda de su Imperio.

El Papa Leon tercero que enaſto tiempo oyo hecho ſe ha bastante contenta con el por celo de la basteſta.

Enaſto Escriu los Embaxadores a Carlos Magno.

Papa.

Autores

A Vicer de la contado, y donde ſe podra ver la demas ſon las que nombré en ſu de la vida de Theodisſa Imperatriz, así de ſuſa de los lugares allí ſuſa, y ſu aquellas los diſſeruntos Francos, y las reuoluciones que agora acabamos de ſuſa.

## Comiença la vida del Emperador

Carlos Abago del tiempo que fue emperador y de Rícephoro en Constantinopla, trada en dos ca pitulos.

**C**api. i. delo q̃ hizo Carlos Abago al principio

de su Imperio, y la paz que hizo con Rícephoro Emperador de Grecia y otras cosas.





Segu el mu

cho trabajo que me cuesta lo que desta historia tengo escrito, de que pongo á Dios por testigo, mas necesidad tenía de algun decafo, y alivianar me de la carga, abreviando la cronica, y dexando todo lo q se pudiesse excusar, que no de que se me ofreciese nuevo cuidado y obligacion. Digo esto, porque como la egleſia paſſaſe en este tiempo el imperio en Carlos Magno, y después era perituerado en Alemania, y en Brechia también quedassen principes que ſe llamaban Emperadores, y pretendieron que ellos lo eran con buen derecho, de manera que el imperio y título podemos decir se confuſio, y ultimo á uer dos Imperios y emperadores, y como agora yo en muy grã de confuſion y duda, ſobre acordar de q manera trate este negocio. Por que querer eſcribir una vez los vnos y después boluer a tratar los otros como hizo Baptiſta Pignacio ſi la epiſtola breuiſſima, que de Emperadores eſcriuió, parece grande inconveniente, llegar con los vnos al cabo, y después hazer boluer al ſector ſeteſcientos años atras en la hiſtoria. Pues querer eſcribir una ó dos vidas de los vnos, y luego otras tantas de los otros, como hizo Juã Luſitaniſmo, tampoco me parece buen conſejo, porque ſe confundir mucho la hiſtoria, y caſi no ſe entienden las vnas ni las otras, y tampoco me parece que ſe puede contar bien todos juntos y qual y cumplidamente, por lo mucho que ſe ofrece, y por la multitud de los tiempos y lugares. Como pues los vnos ſolos, como hicieron algunos, olvidando los otros del todo, tambien lo juzgo por

injuſticia y crueldad, deparar así hundiſe y deſpardeſe una coſa tan grande, como el ſeñorio de los Emperadores de Brechia, y que tanto tiempo duraron después, ſi los queremos deſaripues depar los ſu cellos de Carlos Magno, donde oy permanece el Imperio, ſeria depar el camino verdadero, que va a parar á donde yo camino, y tomar otro, por el qual nũca llegalle donde querria. Por lo q ya que por ambos yo no puedo canſumar, después de algunas conſideraciones acuerdo tomar por principal cuento, la hiſtoria del Imperio que la ſanta egleſia Romana aproua y aprueba, que es el de Italia y Alemania, en Carlos y ſus ſucceſſores, contando las vidas y hechos de los, cõ la orden que haſta aquí he hecho las de todos, y incidente y buenamente haciendo ſiempre alguna memoria de los Briegos que ocurrieren, y aſi ſe terna manera, cõ q el q eſta haſta leer, enuenda el ſucceſſo de entrambos Imperios, deſpues del título y nombre de ſolo el vno, y propueſta eſta orden, boluamos á nuestro Carlos Magno, que ocamos nuevo Emperador, y a Hicephoro q tiranicamente auia rſurpado el Imperio de Conſtantiſtopla, deſpojan do ala emperatriz Yrene. Digo pues que era Carlos de cinquenta y ocho años, quando en la manera que tengo eſcripto, por el Papa X con ſerore en la ciudad de Roma fue coronado, y auia treinta y tres que era rey y muy poderoso de Francia y Alemania, todo el qual tiempo ſe auia exercitando en guerras y batallas contra rebeldes y ſubditos, o contra infidels, q en Alemania aun auia muchos cõ grande felicidad y vitorias, domando y ſubjugando gres y prouincias. Venido pues Carlos en Germania, como tambien ya ocamos

La forma  
de la  
orden de  
la hiſto  
ria.

Discurso  
de la  
obra.

firmamente acabó de allanar la gente Sarracénica de la obediencia suya, y en las cosas de la fe, en la q̄l como otras gentes de Alemania siempre auian refragado y facillado. Conociendo pues su grande poder Hicephoro, que imperaua en Constantinopla, despus que fue afirmado su throno, y asegurado se bien de los que podia tener recdo, de serrada y desposseída Yrene, embió Hicetados de gr̄a de auisatidad á Carlos Magno, pidiendole muy amorosamente quisie lle tenerlo por amigo y hermano. El Emperador Carlos Magno como era catholico principe, y conociendo el gr̄de poder que los Sarracenos tenian, y el peligro que la christianidad corria de la auiscordia de los imperios, otorgo y aliento la paz cō Hicephoro, y embió con los embarados de lo troa papios suros, que asensasen y afirmasen la paz, la qual se condujo de la manera y por los terminos que con la emperatriz Yrene se auia alentado y señalado, quedando la Ciudad de Venecia amiga de ambas partes, y neutral sin q̄ a ninguno fuese sujeta. Alentose tanbien paz entre el y Rotofredo Rey de Dania, que agora es Danimarca, y algunos llaman Dacia, para lo qual el dicho Rotofredo salio de su Reyno acompañado de grandes gentes, á se ver con Carlos Magno aunque las vistas despues no vuteron lugar, porque los suyos se las otuadieron, y aconsejárs que no se viesse con el Emperador, pero la paz se hizo y fue efecto. Començóse en esta misma sazón que tra el año de ochocientos y tres, algunos escallonagos y discordias en Roma, porque algunos prelados que querian biuir en dissolucion, y libertad de costumbres, no pudiendo sufrir la ordē, y ofura del buen pontifice Leon, causa-

ron y intentaron algunos mouimētos y desobediencias, de q̄ el papa se vio muy molesto y enojado. Ofreciose esta conyuntura en gr̄de y en el dñssimo milagro, y fue q̄ en la provincia de Siria, en la q̄l auia subjeta a los Sarracenos aun duraua y que daua por permiso a los algiaes egipcios y templos, en Judia otro en un templo, donde estaua una ymagē de Christo nro Redemptor crucificado, y en el carnis y recuperio suyo, tomo una lança, y con la punta y bierro de ella dio un gran golpe á herida en la ymagen, de la qual plugo á Dios para confusión del mal judio, y confirmacion de los catholicos, que la ego començó á salir sangre, como si viese ra herido un cuerpo de hombre bueno el Judio viódo el gran milagro, espantado y turbado, tomo presto un vaso, y cogio en la sangre que de la ymagen salio, y reuelando o delago el hecho y siendo visto por muchos, q̄ concurrieron ala cosa, la sangre fue guardada, y acaecieron grandes milagros, assi de personas que sanaron de enfermedades, como de Judios, y otros infieles que creyeron y se baptizaron. Esta sangre q̄ parte de ella fue por algun buen Christiano tropada y traída, ala ciudad de Abantua, donde luego bixo euidētissimos milagros, y siendo sabido por el Emperador Carlos, embió á saber y preguntar al papa la verdad dñe hecho, y el papa cō sola esta ocasiō de trā ver y examinar la sangre, partio de Roma para Abantua, como quiera q̄ la principal causa fue los escallagos y decaídos que en Roma auia, cō pensamiento de no parar hasta la corte del Emperador. Venido pues á Abantua, y viendo en la misma presencia algunos milagros acaecidos, y oída bastante informacion del caso todo, mmo por mas cierto el hecho, y

Milagro grande.

Nicephoro  
gob̄no de  
Constanti-  
nople.

Hicetados  
apaciguó  
entre los  
dos imperios.

Rey de  
Dania.

# Carlos Magno.

por tal lo embio a referir y cõfirmar al Carlos, y mando guardar y venerar aq̃lla sangre, y de aze p̃ssio en Alemaña, donde fue del Emperador con grande fides recebido y acatado, y estando alli pocos dias, boluio en Italia, con muchos fauores y prouisiones singas de tal manera, que halló todo lo de Roma quieto, que ninguno oso hazer movimientos. Siguiose luego tras esto, que por causa no o cosa que los Venecianos instaron contra el Imperio de Carlos, en fauor de Nicephoro Emperador de Grecia, aunque segun algunos por informacion falsa q̃ contra ellos hizo Fortunato Patriarcha gradense, Carlos Albagno embio a mandar a su hijo Pepino Rey de Italia, que les hiciesse guerra, y el la comegó cõ tanta determinacion, que tomando les las fuerzas y ciudades, q̃ en tierra firme tenía, vino a cercar por mar, y por tierra la misma ciudad de Venecia, en cuyo socorro Nicephoro Emperador de Grecia embio cierta armada. De esta guerra de Venecia chorruen tan variamente los antiguos antiguos, que no sabe hombre bien como passó la verdad, y no o dicen que totalmente fue tomada Venecia, otros que algunas delas yslas o ellos, y que lo que es llamado Rio alto se defendió, como quera que esto sea, la guerra duro muchos dias, tal cabo Carlos Albagno otorgo despues la paz a Venecia tomando les la libertad de bñuir en sus leyes, porque de nuevo otorgo de assenar la paz cõ el emperador Griego, la qual el año rompido, con ocasion de la guerra Veneciana.

¶ Estando en esta prosperidad Carlos Albagno, hizo vn testamento, en que otorga sus reynos entre tres hijos legítimos que tenía, comienza a saber, Carlos q̃ era el mayor, y Pepi-

no y Ludonico, en que a Carlos abe sia reyno de naçot y lo mas de Francia y Alemaña, a Pepino de Italia y Navarra, de Banaria, y otras prouincias y a Ludonico de la parte de Francia que confina con España, y la proñença y otras prouincias. El qual testamento embio a confirmar el papa Leon, y oçid luego bio los títulos a los hijos, y los nombres de reynos pero todo año despues de otra manera, porque Carlos lo dispuso como le plugo. Este testamento ala letra refieren algunos autores, quego de leido y visto, ofreciose sucesivamente, que grande armada de infantes ylos que en España habiamos, cõ fauor y ayuda de los Africanos, vinieron sobre las yslas de Cerdeña, y tambien de Corsica, a cuya defensa Carlos Albagno embio a mandar a su hijo Pepino, que embiasse vn capitán cõ poder bastare, llamado Bencaredo, y el le dio tan buena maña, q̃ los echo de la ysla, matado en vna batalla cinco mil dellos. Y no con menos felicidad ni diligencia trató o bien otra guerra, que de nuevo vno de tener este grande emperador, que fue con los Bohemios, y con el rey de Polonia, que co parte de la antigua Sarmacia, los quales molesta- uá las tierras a el suyo. Por lo q̃ embio contra ellos a Carlos su hijo con muchas gētes de Borgoñones y Saponos, y Alemanes, y Carlos imitando a su padre, hizo la guerra sabia y esforçadamente, y viniendo lo primero a batalla con los Bohemios y Leon in duque dellos, los venció y mató al Leo, y aunque pasaron muchos dias, y vno intermisi- sion en esta guerra, ala fin le sucedió lo mismo con los Polonos: de manera que todos vinierõ de dar la obediencia a su padre. Por lo qual el era tan temido y nombrado en el mun-

El papa  
Leo fue  
Alemano

Carlos  
Magno  
india la  
por que  
era y e  
moia

El testam  
ento  
de Carlos  
Magno  
era.

Los hijos  
los vnos  
confiere  
Carlos.

Guerra  
con los  
Bohemios  
y Polos.

Vitorias  
y otorga  
donde  
Carlos  
Magno

do, que en grande Rey de Oriente, y Amirante mayor de toda la gente Arabometica, le embio embaradado con grandes presentes, e queriendo su paz e amistad, y lo mismo le viñeron de todos los Reyes Chistianos.:

¶ En tanto que estas cosas y otras tales le acaecian á Carlos Magno, Nicephoro Emperador de Grecia vñia de grandes auaricias, echan do grandes pechos en sus tierras, y teniendo siempre desseo y pensamiento, de inquietar el Imperio de Carlos Magno, como iama e cassa ua de lo bazer, haziendole baños y robos en su tierra, y favoreciendo de secreto a los que le eran odiosos y contrarios. Puelo q̃ á él le le siguió poca honrra, y nueno provecho, porq̃ teniendo esta inuidia y mal querencia arraygada, no solamente deo de bazer guerra a los infieles, como de uisera, pero sabiendo que ellos la querian bazer a él, compo la paz bellosa, con gran afrenta y menos cabo suyo, obligandose a dar cada año vna grande suma de pechos, ó dineros de oro, y de presente oio grandes dones y presentes, teniendo siempre su intencion contra los Chistianos: lo qual le vno de costar la vida, como luego se oira. Ya Carlos Magno estando en toda la prosperidad q̃ tengo contada, le mouio guerra Bonifredo Rey de Denia, ó Danamarcha, ya nombrado, que era muy poderoso príncipe, y se estendia mucho su señorio, viniendo con grandes gentes, y embiando sobre Frisia y sobre Saxonia, donde bixo grande estrago. Contra el qual aderezandose en pocos dias Carlos Magno, aunq̃ viejo ya, y pelado, partio luego con gran exercito, y en el camino le vino nueua, como era dicho rey muerto y su exercito se tomaba, q̃ fue tenida

por grande nueua, por la cruel guerra que esperaba. Y en el mismo dia le llego nueua, q̃ Pepino su hijo, que prosperamente reynaue en Ytalia, y la tenia y mantenia en paz. Era tambien muerto en la ciudad de Alsian, de que vno grande pecha, y se boluio ala ciudad de Equeigran, donde le vinieron embaradores de Bernulgo Rey de Danamarcha, que auia subcedido á Bonifredo, pidiendole humildemente paz, y lo mismo á Nicephoro Emperador de Grecia, con la misma petició, y de Ambulato rey Moro que reynaue en gran parte de España, en q̃ se le ofrecia por vasallo y seruidor. A los quales todos respondió graciosamente, concediendole a sus penciones, y dando gracias a Dios, porque de todos era petciado. Pero mas esta prosperidad, se le siguió en grã castigo ó agote de nro señor Dios, que fue llevarle el otro hijo suyo llamado Carlos, que estaua en la defenla y amparo de Germania, de manera que vino a parar su esperança en Ludouico el otro tercerro hijo.:

Los Emperadores  
que vinieron  
á Carlos  
Magno.

Nicephoro  
no tomaba  
por elgo  
fiero a su  
hijo Carlos  
Magno.

## Capítulo segundo

del fin que vno el emperador Nicephoro, que en Grecia imperaua, y las otras cosas que sucedieron, hasta el fin de Carlos Magno.:



¶ El Emperador Nicephoro de Grecia, asegurado de Carlos, y compadado por los infieles, como por compatiere en el auxilio a su hijo llamado Stenacio, y á ternuno de bazer guerra a los Bulgarios sus reynos, cuyo Rey entonces era Bruno, con los quales vno alguno batallas, de que salio con vi

Nicephoro  
no tomaba  
por elgo  
fiero a su  
hijo Carlos  
Magno.

# **Carlos Magno**

tocia, y mato muy muchos de los ene-  
 migos. De estas victorias el se eno-  
 uecio tanto, que teniendo en poco al  
 enemigo, havia la guerra con poco  
 ansio y cortedad, y conociendo esto  
 Otuno juntandola mas e mejor qe  
 te que pudo, cō el se creto possible ca-  
 mino vna noche, y antes que fuese  
 ociosa, dio sobre el campo del Empe-  
 rador, y no pudiendose odenar sus  
 gentes, fueron rompidos, y el empe-  
 rador fue muerto, y su hijo Staura-  
 cio salio herido, y escapo huyendo.  
 Y assi acabo la vida y imperio de Li-  
 cephoso, donde se perdio grande ri-  
 queza, y murio mucha de la nobleza  
 Griega. Lo qual fue en el año de nues-  
 tro Redēpor Jesu Christo de ocho  
 cientos y cinco años, auiedo nue-  
 ueque Ingana. Su hijo Stauracio  
 fue a apotrar huyendo ala ciudad de  
 Adrianopoli, donde fue saluado,  
 y jurado por Emperador, pero el era  
 de tan malas inclinaciones, y tan in-  
 bil, y sobre todo tan feo d rostro, que  
 a nadie plago de su facelion, y den-  
 tro de quatro meses de su Imperio,  
 fue despojado del por Michael cu-  
 siado suyo, y prendiendolo, lo hizo me-  
 ter monge en vn monesterio, y el Abi-  
 chael quedo por emperador: pacifi-  
 corel qual fue vn hombre virtuoso y  
 buen gobernador: pero tan inclina-  
 do a paz, que despues de deñado  
 temer de la guerra, vno de perder el  
 impio, como oiremos. Luego pues  
 como fue elegido con toda presteza  
 embio su embaxada al honrado vie-  
 jo y emperador Carlos Magno, pi-  
 diendole su amistad y paz, la qual se  
 asiento como cō su predecessor Hice-  
 phoso, y Carlos magno viēdose ya  
 muy viejo, qriendo dar y dexar ordē  
 en las cosas del impio, y de sus re-  
 ynos, iudō iutar solēnissimas cortes  
 en la ciudad de Edigran, donde hizo  
 nōbar por cesar y sucesor suyo a Lu-

douico su hijo. q solo le quedaua, y d  
 Bernardo su nieto hijo de Pepino,  
 nōbro y hijo rey de Ytalia, todo con  
 acuerdo y volūntad del papa Leon, q  
 toda via viua. Y esto assi odenado,  
 el resto de su vida gasto en hacer grā  
 distimas limosnas y donos a los re-  
 plos y eglias, y alli mismo a todo ge-  
 nero de pobres, y en mendar las colū-  
 betas, y odenar buenas leyes y con-  
 stituciones. Luego el año siguiente  
 los infieles Saracenos de España,  
 y Africa vinieron sobre las yslas de  
 Corcega y Cerdeña, donde hizieron  
 cruel guerra, y tambien lo mismo en  
 Ytalia en las costas pero aun q cō traba-  
 jo por los capitanes de Carlos Ma-  
 gno, y su nieto Bernardo rey de Yta-  
 lia fueron repelidos y desbaratados.  
 Sucedió que Michael Caropolo-  
 re emperador de Grecia, siēdo aco-  
 metido por Otuno rey de Bulga-  
 ria, contra su volūntad vno de salir a  
 pelear con el, y al cōçer la primera ba-  
 tallala victoria, pero peleado segūda  
 vez fue vencido y sumante perdido la  
 batalla y el animo para iugar y vo-  
 luntariamēte renuncio el imperio, y  
 segun otros alcanzose contra el vn  
 capitan principal suyo, llamado Le-  
 on, el fin ohar resistir, depuso el Im-  
 pio, y se metio en vn monesterio, auā-  
 do imperado menos de tres años. Y  
 el Leon q era hijo de vn varon patri-  
 cio llamado Pardo, fue algo de o-  
 bedecido por empados, y luego hizo  
 la obligēcia q Michael auia decho,  
 en embiar sus embaxadores a Car-  
 los Magno, a ratificar y cōfirmar  
 la paz q con sus predecessores auia si-  
 do guardada, y alli se asiento. Entre  
 tanto q Leon era elegido y coronado,  
 el rey de Bulgaria Otuno o siguiēdo  
 la victoria, q el empador Michael au-  
 ia auido, caminō con su exercito la-  
 uia de Constantinopla, donde Leon  
 recogido sus gentes, y llamado otras

Historia  
 en diez  
 Volgar

Año de  
 800.

Otuno  
 con su  
 do de  
 dar y de  
 podo  
 y or Mi-  
 chael.

Michael  
 el padre  
 de Carlos.

Carlos  
 Magno  
 hijo de  
 Pepino  
 y su hijo  
 Leon.

Michael  
 el hijo  
 de Carlos  
 Magno.

Batalla  
de Lest  
pido y  
voto al  
rey de  
Bulgaria

de nuevo, y Lomno lleuó a cerca,  
q afirmó q lleuó a vista de la ciudad.  
la qual afrenta no pudiendo sufrir con  
paciencia Leó, q era hombre esforzado  
y valiente, salió al capo de todas las  
gentes en muy buena orden, y así se fue  
afrentar con su enemigo, q con el ale-  
gría y animo de la victoria pasada lo  
espero, y se trauo luego en batalla en la  
batalla batalla, q ouo gran parte de la  
día, y de ambas las partes murieron  
muchas gentes, y en ella acaecio una  
muy notable cosa, y pocas veces a-  
caecida en otras, q andado en lo baxo  
de la batalla, se vinieron a encontrarse  
y a conocer el emperador y el rey su  
adversario, y batiendo se con grande em-  
puje el uno al otro, el emperador se dio un  
buen cobro, que le dio una herida, de  
que lo derribo a tierra muerto, y des-  
de a poco rato los Bulgaros comen-  
caron a retirarse, y luego a huir de  
tal manera, q vno clava y notable vi-  
toria Leó, y robo el capo y siguió el  
alcançe lo q le parecio: y así se bol-  
uio a Constantinopla muy alegre y  
triumfante. Por lo q considerando  
los Bulgaros con defender su tierra,  
el emperador de Bacia qdo en paz y  
solliego, como lo estava Carlos ma-  
gno en Alemaña. Pero como laeco-  
las mudanzas tienen su termino aca-  
baron se sus venturas y poder del  
grande Carlos con la vida, porq se  
dio ya de edad de setenta y un años, le  
dio una calentura, y después le sobre-  
uino dolor de costado, del q murió  
en siete días, en el año del señor de o-  
chocientos y quatorze, siendo qtoze  
años q imperaua, y quarenta y siete  
q reynaua en Francia y Alemaña, y q  
reina y oia en Italia. Fue este prínci-  
pe Carlos Magno dotado de tantas  
excelencias y virtudes, que de muy  
poco se lee en las antiguas coroní-  
cas que le bagan ventura, y cierto se  
puede egualar o compair con qual

Magis  
Carlos  
Magno  
Año de  
Acacia

quiera de los mas illustres y con-  
sagrados en ellas, y en las cosas de  
las armas y esfuerço y valentia, y en  
destreza y disciplina militar, no se  
qual era su dote que le exceda. Ou-  
o tantas victorias, y dio tantas bata-  
llas, sojuzgo y domo tantas gentes  
belicosas y bravas, antes que fue  
emperador y después que lo fue, quita  
tales qualquiera de los mas afama-  
dos que hauido en el mundo, fue  
alto de cuerpo, bien proporciona-  
do en sus miembros, de grandes  
fuerças, y de muy hermoso y graue  
gelo: esforzado, manso, benigno, cle-  
mente, amigo de justicia liberal y  
muy asable y alegre: ledo en bisto-  
rias, y muy amigo de las letras y ar-  
tes, y bastantemente enseñado en ellas,  
y que honro y inquirio los libros  
doctos y letrados. Fue limosnero y  
caritativo, y tan acogedor de pere-  
grinos, q en Siria y en Africa y en  
Egipto, y en las otras puenas de  
infieles o aya christianos, truso  
manera como tener hospitales, y li-  
mosna publica, para los q de ellos er-  
a pobres: y en sus reynos y corte para  
todos los peregrinos aya posadas  
y tocero. En las cosas de la fe fue  
muy catolico y verdadero christia-  
no, y q las mas oia guerras q tubo  
fueron por ensanchar la fe, y estender  
el nombre de Jhesu christo: obedecio  
y vncero ala santa madre y glesia Ro-  
mana, y al sumo pontífice obispo dlla,  
y los otros obispos y prelados, ma-  
dando hazer lo mismo a sus subditos  
y vasallos: lo qual atiende de las hi-  
storias lo testifican algunos capitulos  
en el decreto, fue así mismo muy deu-  
to, y q muy grã parte de su tpo gastaua  
en oracion, y en oír los sermones o-  
cios: muy aplado en comer y beuer,  
y muy enemigo de las dissoluciones  
y excessos q agoraban algunos prínci-  
pes en su tiempo: Por q a su mesmo se siruia

siglo de  
los y de  
los y de  
los y de



cardo de santo millaro, que hauez alios que qñm  
en sus escopietes, y Gofredo interese q ha qñ  
otras aliter, en su pñcha, y otras bñferridors al que  
uery a Hñrico mudo, y Beato mudo en sus libros  
dñs cosas de Gernatañ, Antonia y Sabella y  
Nauclars que qñm dñs bñferridors grandes, y as ha

ga mñs del arcebispo Tarpo que qñm dñs  
la bñferridors empñdas, y si halló a mucho de lo  
que qñm, porque a bñferridors de muchas amadas que  
pñda encarecer las bñferridors de su Francisco, qñm  
muchas cosas, bñferridors, y por talis las representen  
los autores.

## ¶ Comiença la vida del Emperador ¶

Ludouico primero deßen ombre, y en su tiempo Leon y Michael  
en Constantinopla, diuide se en dos capitulos.

**C**apitulo. j. como  
començo su imperio Ludouico y hi  
jo rey de Ytalia a Bernardo su sobri  
no, las guerras q se le ofrecieron, y lo  
que sucedió a Michael emperador  
de Constantinopla.



**C**omo en la hi  
storia d Carlos magno  
tenemos mostrado, Lu  
douico su hijo ya e su vida una sido  
por el nñbado y elegido empador:  
por lo q luego q padre mudo, fue  
pacíficamente asido y obedecido  
por tal, y fñs en virtuoso pñcipe y  
por sus virtudes y bondad llamado  
pñ. Lo pñmero q bñs fue en fñsca  
ciudad d Eßgrán, dñs de celebas cor  
tes gñflico, y dñs oñs e todas las co  
sas q conuenia ala paz y gñferridors,  
dñs nñmo impio y regno q heredosa  
las dñs vñs dñs luego e bñpado  
de Leo, q en Ytalia impaua, a pedir  
y asientar lapas, q cñ su padre aña  
tenidos dñs qñ fue otorgada por Ludo  
uico, y pa uno firmes dñs, embio p  
pñs e bñpados, cñ los q anñ veni  
do, pa q Leo la rññferridors en Eßtñn  
nopla, oñs enñ anñ nñmo como nñe  
no empador: y gñfoso d bñs de ha  
ya guerra cñtra los bonos q co dñ  
namarqñ, por sus oñs la parte de  
Eroaldo y Rñfredo e pñs, q cñ oñ  
dñs e amigos al impio, anñ sido  
e bñpados dñs regno, por los bñs

d Gofredo. Para esta cñqñs e que  
ra aside dñs mñchas gñferridors, e bñs  
a llamar a Bernardo su sobri no  
q era de Ytalia, como arriba eñs dñ  
cho, y por bñs recando e sus tierras  
d tres bñs q tenia, Lorbano y Pe  
pino y Ludouico, a Lorbano q era  
el mayor: bñs gñferridors dñs pro  
uñcias d Bñnaria y sus comarcas,  
y a Pepino d Bñnaria y d otras en  
tomo dñs, dñs otras puñcias dñs y  
cñferridors dñs dñs, y en todo pu  
so la mejor oñs e cñs q pudo, y pñ  
rñdo cñ su exercito, y llegado ala  
puñcia d Saxonia, fñs dñs los  
fñs q fñs dñs, q por mñgñ ma  
nera pudo passar adela e todo añ  
mñs, y rñs dñs en una ciu  
dad de Saxonia, llamada Harbur  
nia, porq fñs dñs eñs q las ma  
res dñs las costas se claró, y la guer  
ra fñs dñs bñs dñs por sus co  
pñs, bñs dñs Ludouico dñs  
cia, dñs qñs se ofreció. Porq fñs  
añ q en Roma algunos bñs pñci  
pales, cñferridors cñtra el papa Leon  
vñs dñs rñs e enfermos cñtra los qñ  
les el papa pñs, y oñs bñs bñs  
justicia dñs: por lo qñ se rñs de  
alborotar Roma, y pñs de Ytalia, y  
sido bñs dñs por Ludouico, embio  
a mñs a Bernardo rey de Ytalia,  
q luego partiese para alla, porque  
no fñs dñs alguna rebelion en  
añs partes. El rey Bernardo lo  
bñs añ, cñ toda la bñferridors pñs.

Los tres  
hijos de Lu  
douico.



de manera que en Ytalia y en Roma puso la mejor orde que pudo. Y oyd a pocos dias murio el papa Leo auiendo tenido la silla vegnte y vn años, y fue elegido en su lugar Stephano q̄rto delle nōbre: el qual desde a pocos meses despues que fue elegido, se partio para Francia, a ser conel emperador Ludouico, y hallado en la ciudad de Arles, fue honrificamente recibido y tratado, y con grandissima solēnidad y extrinomial coronado Ludouico y ungo por emperador: y sōdo a pocos dias se boluio a Roma. La qual coronacion gñesta pasada, sube diēdo algunos mouimētos en los reynos de Ludouico los Saxonos y otras gentes cercanas a ellas se rebelaron porq̄ Ludouico les q̄to el ouq̄ y gouernador: q̄ teniē, llamado Siguinno porq̄ ellōcei pecc r̄a nā comūmente poder ouq̄ por gouernadores, los q̄les por la mardo pre se gñat̄ porrida a largo tpo, los q̄les succ diēdo despues y se bixierō los citados y casas de Alemania, y de otras ptes, vnos por mercedes de empadores q̄ bixierō los pueblos a los tales gouernadores, otros q̄ las tirantías ellos y despues las confirmārō y aprouārō. Mas se tãbiē las dīchas gouernaciones segū precepōs las bñdīas, cōtítulos de cōden, y de marq̄tes, porq̄ se les daua la marca o conarcs o tierra q̄ gouernasse, o sōdo succ diēdo tãbiē ellos títulos, de la manera q̄ los ouq̄s. Y en este tpo otro rey de ciertas yslas en el mar oceano setentrional, q̄ se llama la pte de q̄ en Danamarcha o gania regnaua, r̄biē comēço guerra cōtra la pte de Ludouico. Por ambas estas cosas necessidades Ludouico hizo nuevos exercitos, y lo delos Saxonos se cōcluyo en pocos dias y cō poca dificultad, en lo delos de Roma o Danamarcha fue margo

res dificultades, porq̄ los pñcipios en ciertos recuētros faciendo mal a las gētes de Saxonia y impiales. Pero despues pñero Ludouico de tales capitanes gētes, q̄ no solamente viterō la victoria, por restituyēdo en su reyno a Ercaldo, q̄ era obediente al impio, y como esta dīcha ouia sido despojada, era esto ya en el terçero año del impio de Ludouico, al pñcipio sōdo de le vinieron nuevos, q̄ Stephano papa era muerto, ouido sido pñstifices solāmente siete meses, y vido el pñstificando discreto y santamētal q̄ le cedio a la silla pñstual pñmero, natural de Roma, y comēço a exercitar el pñstificado sin cōpar la cōfirmaciō de Ludouico, cōpetido a ello por suplicaciones del estado eclesiastico y peculiar de Roma, y así se vido a desculpar sōdo a el porq̄ Adriano papa, y la eglesia ante tomado a cōceder oq̄ta pñminēcia a Carlos d'Albano su padre y a sus sucesores, y se ouia guardado hasta ellōcei, q̄ Ludouico lo renuncio como pecc por el capitulo ego ludouicus en la dīstinctione. Itē, Ludouico aceto la desculpa, encargando q̄ adelante se guardasse la pñminēcia impial, q̄ así se lo dispone, que luego q̄ fue el elegido, ouiasse a pñstirio liberal empados, como amigo y buono de la eglesia, por q̄ no espasē cōfirmaciō, pa v̄r su electiō. No obsta te esto, toda via v̄rō despues los susmos pñstifices, bñar a los empados a q̄ lo aprouasē, hasta los tpos de Ludouico, mēto de este, q̄ por su v̄luntad se pñe esta costūbre, desde Adriano segundo, como se vira en su lugar, si no nos falta la memoria. En tãto q̄ las cosas ya dīchas passa uñē Francia Alemaña y Ytalia, tenēdo el impio ouido de Constantinopla Leon, como dīcho tengo arriba, en soberuecido de la victoria ouida contra el rey de Bulgaria, que cōtamos

Stephano  
papa

El papa  
Stephano  
papa  
papa  
papa  
papa

Papa  
papa  
papa  
papa

Ludouico  
papa  
papa  
papa  
papa  
papa

puesto caso que duró algun tiempo en prosperidad impetrando en paz y con auarozia, la misma prosperidad lo hizo soberbio, y començo a ser tan riguroso con los suyos, que se hizo muy mal quisto dellos: y a esto ayudo también segun algunos autores escriuē, q se hizo impio y mal christiano, y entre otras cosas procuro tomar a quitar las imagines de los templos, como algunos de sus predecesores.

Por lo q permitio Dios, que despues de muchas crueldades y inuier tas q hizo en algunos de los suyos, en Alrichel hōbre de muy baptil nage, y que lo auia subido y oido de estado y grande lugar a cerca de si, se refugio ala lexon pado, y para le cortar la cabeza, fue bastante con el suozor de muchos hōbres principales, q lo sacaron ala pado, y le ayudaron a ello, de hayer matar al emperador. Le dō, y alzarle el cōcl impio, auiedo q imperaua siete años y algunos meses mas. El qual dexo quatro hijos, q despues vinieron diuersos sucesos, pero ninguno alcāgo el imperio, para q del se deca descendir. De esta manera vno el imperio de Constantino pla Alrichel, q tābien subo mal emperador, pōdolo ver como agora, por bolner a dar cōclusion ala historia de Luduico emperador occidental.

Pasla pues assi, q auiedo le sucedi do bē lazo como hasta dōcen, en las cosas q en Equelgrā nueuamente auia mōdo de finir y cōdebar, entre otras cosas q alli o dēno, fue vna, q tomo por cōpañero en el imperio a Rothario su hijo mayor, y a pepino segundō hijo rey de Aquitania, que agora es Ybema y Bascunia y Gas na y Rindegavia, y a Luduico ter cero hijo rey de Bauaria, que com unmente llamamos de Bauiera, y luego comēçarō a administrar sus pncipados y dignidades. Y como

las cosas desta vida no suben citar pa radas en vn estado, ofrecieron se mas esto algunos mouimientos y bullicios de guerra, entre Luduico y los de Alemania o Bonamarcha que tornauan a alterar se. Lo qual ocasion y por consēto y iudiciu de algunos malos hombres: aun q algunos de los piadosos, Bernar do sobrinio de Luduico q en la mas de Italia era rey, detērmio de se al çar, y negar la obediencia y superioridad q a Luduico deua, y junto gentes y exercito, cō q ocupolos Bi pes y entradas de Italia, para se de scender. Lo qual sabido y entēdido por el emperador: auiedo lo jugado por justo enemigo en las cortes bon de ellana, pto en psona, qitōdo y cō nocido q teo la via de Italia, cōde quādo luego, ena ya tā poderoso, q Bernar do no se atreuió a defender antes se rindió, y puso en las manos a Luduico, el qual despues de olla nar y pacificar el estado de Italia q a su impio ptenecia, se boluio a Frā cia. Y trayēdo cōsigo preso a Bernar do, hizo q sus hechos se detērmias sen por iudicia, como requeria de la obediencia tā grāde, y visto fue halla do q ocuia ser en el cōclunado pma a muerte, y alli fue hecho, y Luduico hijo rey de Italia le lugarō Bernar do a su hijo mayor Rothario, a q en auia nōbado el çar y cōpañero en el impio: el q se pto para ello y ca minado pa Roma fue rāgado en la y coronado por el papa pascual. Lo q pues en la poca peligrosa guerra se le ofrecio al emperador Luduico otra cōcl en q y gobernador de Alemania, pincia de Frācia, q tābi se alço con los pueblos de esta pincia, qitōdo llamar se rey, y no subido a Luduico: y tūo a treuante de finir ex ercio, y venir a batalla cō el. Ena qual no cou poca dificultad y derrama

Bernar do rey d Italia le hizo con tra Luduico.

Fue he cho pnta de Bernar do.

Hizo rey d Italia a Rothario su hijo mayor.

Los e pa der de Bernar do, pnta de Bernar do.

Michael yno el q de Ger mōdo.

Michael yno el q de Ger mōdo.

miento de sangre, fue vencido el tirano, que Diomarcho se llamaua, y quedo el emperador vencedor: ala q̃ victoria se siguió luego la muerte de la emparis su muger, llamada Herenar, de que fue grande el pesar y tristeza que recibio aunque desde a poco tiempo se casó segunda vez. Estuuo despues de los dos o tres años en paz el emperador Ludouico y al cabo de los, vnouage governador q̃ en Angria claua por el con cindicia de reynar, se alçó, y començó a baxer guerra en Austria q̃ es la antigua Panonia superior, y así mismo en Balmania y Selamonia, contra el q̃ Ludouico hyo grãde exercito, y se do el tirano victo en batallas y re-encuentros, despues viãdo de debilidad Ludouico, le otorgo la vida, porque se vino a poner en su poder, y así quedaron aquellas provincias pacificas. Lo qual pasado así vinieron al emperador algunos Romanos, a se q̃rellar del papa Pascual, oyendo que auia mudado mator algunos principales hombres, porque seguian y amaua su seruicio de lo qual el pontifice dio por sus embaçadores bastante desculpa y iustificon, y el emperador no solamente la accepto, pero fanorecio y honro la silla apostolica. Y porque se auian ofrecido algunas ondas y debates, sobre quales pueblos y ciudades de Italia pertenecian al imperio, y quales ala yglesia, el emperador Ludouico hyo sobre todo nueua declaracion y donacion ala yglesia, restituyendo las hechas por su padre y abuelo, la qual eferirne Raphael Volaterano, en el tercero libro de su Geographia auct vñlo original en los archiuos y libreria de los pontifices en el baticano, y el tenor della como el lo pone, es el siguiente, a su riesgo del la pongo yo.

En el nombre de Dios omnipotente padre y hijo y spiritu sancto, yo Ludouico emperador: concedo a ti Pedro apostol principe de los apostoles, y por ti a tu vicario seño Pascual sumo pontifice, y a sus sucesores perpetuamente, la ciudad de Roma cō toda su iurisdicciō, y cō todas las tierras del dherredor y su comarca, y ciudades y puertos: y todos los lugares maritimos de Toscana, y tãbiẽ los mediterraneos: Linita vieja Balneo, Reggio, Viterbo, Sona, Populonia, Rosella, Perosa, Asturano, Suro, Nepe, y en la buelta havia capania Amantia, Signia, Stenino, Alatro, Patrico, Frusino, cō todas las otras villas y lugares a ellos sujetos. Y tãbiẽ todo el erarchado de la ciudad de Nauena enteramente, segū q̃l emperador Carlos mi padre de pia memoria, y tãbiẽ Pepino nro abuelo, ya q̃o ha lo cōcedierō al apostol s̃ Pedro. cōtiene a saber: Nauena, Roma, Emilia, Foropopuli, Forlibro, Fauencia, Imola, Bononia, Ferrara, Comado, Adria, Cerania. Y en la Marca Treuero, Fano, Senogallia, Ancona, Huzino, Ancona, Eno, Foramseniproni, Fereetro, Urbino, y el territorio Valinẽse, Callio, Luccolo, Eugubio. Y en la pania Nica, Aquino, Arpino, Theano, Capua, y tãbiẽ las tierras alla nra iurisdiccion pertenecientes, con uñe a saber los conados de Beneuente, y Salerno, y Calabria superior y inferior, y el de Napoles y tãbiẽ el de Spoleto, Lader, Bricolo, Marina, y todolo de aquella iurisdiccion. Y así mismo las yslas del mar llamado inferior: Corcega, y Cerdeña, Sicilia. Todas las q̃as dichas tierras y ciudades Pepino nuestro abuelo de pia memoria, y despues nro padre Carlos por su priuilegio en drito concedierō y conarō por sus

Ludouico  
es q̃ Le  
dauo  
hizo de  
yglesia.

embapadores Barberio y Albarnar-  
do abades, de su cõpõnana y libre vo-  
luntad cõbiados a la Pedro y a sus su-  
cesores y nos otros a lo apõnamos  
y cõcedemos. El lide d todo lo q̃ q̃-  
rẽmos y declaramos q̃ el poder y la  
cultad d elegir sumo põnifice, es y q̃  
de libre al cõcilio y colegio romano  
q̃ sea y se haga sin cõfusa y cõfcoardia,  
y q̃ dõpues d auer sido elegido y cõfir-  
grado, se bõien bõyados por cõfir-  
naciõs d lamos y anistias, a mi y a mis  
sucesores los reyes q̃ fuerẽ d frãcia  
como se acostumbra hazer, en los t̃pos  
de Carolo mi bisabuelo, y p̃pino  
mi abuelo, y al cabo d Carlos mi pa-  
dre. Y esta nra rofissia y gra q̃ así ha-  
zemos, la damos por escrito, y cõfir-  
mamos por nro juramẽto, y la fõfir-  
mos a nro señor Pascual sumo põni-  
fice, subcrita y firmada cõ nra mano  
p̃pia, por Theodoro legado d la iusta  
romana eglesia. yo Ludouico, fir-  
marla y cõfirmar d así mismo tres bi-  
jos d emperador, y diez obispos, ocho  
abades, quze cõdes, y vn bibliotecario,  
y vn mullonario, y vn hostiario,  
la q̃ donaciõ afirma el mismo autor.  
Volãterano auer visto parecer cõfir-  
mada por el emperador. El t̃po tercero,  
dõpues en el año del señor de nueue  
cientos sesenta y dos, en tiempo del  
papa Inno dõceno. Desta oicha  
donaciõ aunq̃ no sã copiosa ni sã lar-  
ga, se haze memoria en el decreto, en el  
capitulo, ego Ludouicus en la distin-  
cion. lxiij. en el q̃ capitulo toda via  
se escripta la ciudad de Roma con to-  
do su ducado lo q̃ era cõfices, todas  
las tierras villas y ciudades mariti-  
mas y mediterraneas, y puertos de  
mar y costa a ella pertenecientes: y  
todas las otras villas y ciudades  
de Toscana, pero no se ponẽ las nõ  
bres dellas, ni dõas y las ya nom-  
bradas. Pasado el hecho y efecto  
d esta donacion, deide a pocos dias

murio el papa ya nombrado Pas-  
cual, auiendo ocho años q̃ era põni-  
fice, y por la muerte fue elegido Euge-  
nio segundo deste nõ bre, despues  
de auer auido cõfusa en que auian si-  
do elegidos dos en cõfcoardia, los q̃-  
les de comun consentimiento fuerõ  
persuadidos a dõponer y renunciar,  
y fue elegido el Eugenio en el año  
del señor de ochocientos y veynte y  
quatro, y del imperio de Ludouico  
vndecimo. En la qual fison el em-  
perador con tres exercitos fue so-  
bre la prouincia de Betetania en fran-  
cia, que otra vez se le auia alçado, y  
con mucho derramamiento de san-  
gre la allano y forçugo. Y de la misma  
manera defendio el año siguiente la  
prouincia de Ungria, del rey dõs  
Unigaros que en ella le havia guer-  
ra y lo cõpelo a pedir paz y tregua.  
Embio tambien gentes y exercito  
en fauor de Bernaldo Conde de  
Barcelona, contra los infidels de  
España que le bavian crad guerra.  
Y así impero Ludouico aunque  
con algunos trabajos siempre con  
buenos sucesos y prosperidades.  
No auia en el entre tanto desto me-  
nos guerras y escandalos en el im-  
perio oriental, donde Michael im-  
perara infiel y mal p̃ncipe, que  
oda se fenna en muchas cosas ma-  
la y sinistramente, ayunando con  
los Judios el sabado, y negando  
la resurreccion de los muertos. Por  
lo qual permitio dios, que todo su  
imperio fuessen guerras y trabajos  
y que en su tiempo los infidels le  
menocabassen la honrra y imperio.  
Lo primero rano peligrosissimas  
guerras cõ vn varõ poderoso llama-  
do Ebonias, el q̃ teniãdola parte d  
Leõ, a q̃en Michael auia muerto,  
hallandose en Asia, juto muchas gẽ-  
tes cõtra el, y cõ ayuda d los infidels,  
se apodero d muchas ciudades, passò

Eugenio  
papa.

Año dõs  
ccxxiij.

Michael  
Emper  
de Cõsta  
Constanti  
nople  
rey de

do en Europa contra el nuevo emperador **Michaël**, por fuerza de armas se apoderó de las mas y mejores ciudades de Grecia, hasta venir a poner cerco sobre la imperial ciudad de Constantinopla, donde el emperador estava: y puso lo en tanto aprieto que muy poco le faltó de ser preso y muerto. Pero estando en todo este aprieto de desesperado, o por mero tentar el último y mas peligro so remedio, y fue q procurando las mas gentes q pudo salir al campo, y dio en los cercadores de sobre salto con tanto impetu, y mató tantos de ellos y quedaron mal parados, de tal manera, que oydese a muy pocos dias, el **Thomas** se vuo de retirar, y algo el cerco de la ciudad. y siguióse a esto que su arma de fue también desbaratada por las del emperador, y así comenzó su partido a ir en omi nución. Y oydese a pocos dias el rey de Bulgaria vino con exercito en su uos del emperador contra el q **Thomas** determino de salir, antes q de rrallos junta, y viniendo a batalla, fue el **Thomas** vencido en ella, y los Bulgarios se boluieron a su tierra ricos del despojo y ricatiosos. Y el emperador tomo animo para salir al campo, y creció tanto su poder, que el **Thomas** no le oío esperar, antes se oyo cercar en la ciudad de Andrinopoli, donde después de muchos tran ces, vino a poder de **Michaël**, y por su mandado fue muerto, y perdónado a vnos, y a otros castigando, desbi jo del todo el vando contrario, y tornó a ser obedecido de oosuros, pero con las guerras y beldas por todas, los infieles autan tomado tã to atreuimiento, que por todas partes autan acomiendo las tierras de su imperio, y tomado y robado muchos lugares. Señaladamente rino guella armada sobre la ysla de Cre-

ta que es Candia, y baxieron en ella encreyble estragos y muerres, y en la mar ruiéron una señalada rriota contra lo del emperador. Vinieron así mismo sobre la ysla de Sicilia, y apoderaron se de mucha pte della, segun **Juan Bonacho** y **Alonso** y **Abelico** escriuen.

**F**ue el emperador **Ludouico** encreydo por el papa Gregorio quarto, que oydese pedia, por qte sendo nuevo Eugenio de quien ya dixim os, fue elegido. Valerius uno rual y más dero mas qot quarenta años, y por si muerto quis el fido pontificio. Este Gregorio pletó a **Ludouico** que se retirasse a Sicilia y **Ludouico** por acapachos que cono, no lo quiso hacer, antes dio que aquel secerdo de rthopos, **Michaël**, d q yo imperio en Sicilia. Por lo qual la Christianidad perdio en aquellos partes rritales en el tiempo, qretos infidelidad, y **Michaël** el en pñador de Constantinopla se vido en grandes ne ceses, y de po pocos años como dñes dñados. Y aunque la ysla de Sicilia fue por entonces secerda de Venecianos, qte y está poder, ota en la mar, pero el secerdo de Venecianos no he fies, sino que vngre de hom bres **Alonso** fies, que era ody y gouernador en la de ody, con ayuda de en si berrand, y de otros hombres principales d Italia, pños vnos e otros, y pñando en Africa, hizo que cruel guerra en la tierra de Cartage, que venció los infieles en quatro batallas, los compello a berrar el exercito que en Sicilia rron en se secerdo, como **Salpion Africano** qñs hecho en los tiempos de **Herócl**, y así fue librado la ysla de Sicilia, de quedar del todo en poder d los Saracenos, por que compellidos de la necesidad los infieles de la rriota, lo que en ella auangado y se boluieron en Africa.

## **C**apítulo segun

do como sus hijos del emperador **Ludouico** se alçaron contra el, y como los infieles rvinerō en Italia, y lo que en ello sucedió, y lo de mas hasta su muerte.



Stando el buen emperador **Ludouico Pio** en toda su honrra y prosperidad, para mas a me recimiento fues, por algunos peccados y flaquezas suyas, quiso lo Dios

*Thomas  
de algo co  
mendado  
el y el ho  
no grã  
guerra.*

*Batalla  
Thomas  
vencido  
por los  
Bulgari  
os.*

*Thomas  
preso y  
muerto  
por mi  
chaël.*

*Papa.*

*La gran  
dñe mñ  
de la  
ysla.*

*Sicilia  
librada.*

castigar, con que hasta sus mulie-  
res, a los quales en vida sus o-  
do reinos y imperios, como esta bi-  
cho, conspiraron contra el, y comen-  
aron a negarle y quitarle la obediencia,  
y apuntarse genes y exercicios contra  
el. Las causas que a tan enorme co-  
sa los movio, o dolo a fallidamente ale-  
garon para lo baxer, los historiado-  
res dan diversas, y nos dize que fue  
q el amava tanto a vn hijo nio q te-  
nia llamado Lario, ouido en su se-  
gunda muger, que temiendo Lario  
la destrucion del padre, otros o-  
sen q porque tenia en su servicio alfa-  
mo y valeroso Español Bernar-  
do del Carpio, sobrino del Rey don  
Alonso ya nobrado arriba, de que tã  
ma maravillas escruiẽ las historias  
de España, y porque havia tanta cu-  
ta del, y lo preciaua tanto, por las ha-  
sas que de la guerra asta hecho en  
su servicio, q en todo lo mas impo-  
tante se gobernaua por su consejo.  
Otros dizen, que posq seguia sin tie-  
to los consejos de Juditha la segun-  
da muger suya y q era muger de ma-  
las mañas. De manera q poniendo  
en estos defectos, y otros no mas  
verdaderos ni justos, se pusierõ con-  
tra su padre. A tan grande y tan oco-  
nesta discordia se interpusierõ algu-  
nos prelados grandes, por lo con-  
cerar, y tratandose de mediar, el m-  
so emperador queria tanto a sus hi-  
jos, y amava tanto la paz, que por re-  
coger los a su gracia, aunq muy co-  
tra su voluntad, escrivien q aparto de  
sua su muger, y a Bernardo del Car-  
pio ya nombrado, y baxo otros gran-  
des cumplimientos. Pero como el  
negocio era ambicion y malicia, ouo  
ro muy poco esta concordia fingida  
y creciendo el descano y atrevimien-  
to de los hijos, con otros grandes q  
que con esto se consintieron, prendie-

ron al emperador, y quitarle las in-  
signias de Emperador y rey, y total-  
mente la gouernaciõ de todo, y asõ  
pulsion y oco de ciertos prelados  
sus consores, lo mandaro poner en  
cierto monesterio. Lo qual sufrio  
con tan grande animo y paciencia,  
q a sus hijos quando los vio siendo  
preso, no dize otra mala palabra, si-  
no q mirasen q los engañauan ma-  
los amigos y puados, y q seacor-  
dassen del acatamiento y obediencia  
q le debian como a padre. Finalmen-  
te passaron muchos tratos y colas,  
y el estubo vn año alli prauado y pre-  
so, al cabo del qual tiempo, sus hijos  
vinieron en conocimiento de su per-  
ro aunque algunos escrivien q con-  
tra voluntad de Lohario el magor,  
y fue suito y ressiendo en su prime-  
ro estado, y el lo perdonõ, y contra  
los otros se co tueron con muy blan-  
do castigo y escarmiento. Acabado  
de ressiuer Ludunico, muiõ su se-  
gundo hijo Desmo a que auia de-  
cho rey de Aquitania, y deo vn hijo  
llamado como el. Estas de molicas,  
y civiles discordias que el Empe-  
rador Ludunico tuuo con sus hijos,  
costaro muy carosala christianidad,  
porque los infidels Albohometicos  
Africanos hallandose muy podero-  
sos, y teniendo en poco a Albiçael  
Emperador de Constantinopla, y vi-  
do preso a Ludunico, y Italia sin  
parada, con muy grandissima arma-  
da y grande numero de gentes vinie-  
ron a ella, y saltando en tierra se ap-  
deraron de la ciudad de Luinta vie-  
ja, y saltando companias de pie y de  
cauallo por diversas partes, quema-  
ron, y robaron muchos lugares de  
Italia, y no contento a con ello, per-  
mitio otros por peccados de los do-  
bros, que fuesen sobre la ciudad de  
Roma, sin hallar en el camino resis-  
tencia alguna, y cercandola por to-  
do

Ludunico  
co fuesen  
y saltar  
nada.

Ludunico  
co fuesen  
y saltar  
nada.

Los infidels  
vinieron  
a Italia  
y cercaron a Ro-  
ma.

das partes, la combatiéron muchos días, donde el papa Gregorio quer-  
to que dentro eizua, y los veynos y  
moradores della padecieron grãdes  
trabajos y muertes. Y aunq̃ Ince-  
cto Adnaffo, y Ernardo, y algũos  
hystoriadores quieren oeyr, que to-  
maron y entraron la ciudad, ello no  
fue assi, que la ciudad se defendió, pe-  
ro tomaron todo el Burgo, llama-  
do Vaticano, y esto oio causa alo q̃  
ellos oyen, quemaron y profanarõ  
la egleſia dñi p̃edro, conſi barto do  
la oſa de eſcribir y de conſiderar lo  
qual ſubido por Euidon ſingular ca-  
putan marqués de Lombardia, y go-  
uernador della por el emperador, mo-  
uido con ydo de Chriſtiano, y ſiẽdo  
llamado por cartas del papa Gre-  
gorio, juntó grandes gentes, y caminó  
en focorro de Roma. Lo qual enten-  
dido por los infieles, viendo muer-  
ricos y cargados dlos deſpojos y ri-  
quezas de Italia, determinaron de  
alçar el cerco de ſobre Roma, y haſte  
do todo el mal año que pudierõ,  
comenaron a la uia vieja, donde ſe  
tomaron a embarcar con infinito nu-  
mero de capitanes y oſepores, y ſe bol-  
uieron en Africa, haciendo de cami-  
no en Sicilia todo el mal año q̃  
pudieron. En el entre tanto q̃ Italia  
padecia eſta calamidad, murio el  
ſiñtinopla el emperador Michael,  
auiendo nueve años que imperaua,  
y le queſtias auia que no acaſcia en  
aquel tiempo ſu cedeſole ſu hijo Theo-  
philo: el qual aunque en las colum-  
bras fue mejor q̃ ſu padre, no lo fue  
en la piedad ni chriſtidad, porque  
auio algunos de ſus errores, ſeſala-  
damente el de querer quitar las gna-  
gineo. Por lo qual mato a muchos  
carbotticos, y lo q̃ le ſucedio fue ſi-  
ra q̃ pueſe baxamente. Y ſoluyendo alo  
de Italia, paſſa aſſi, que acabada de  
ſer librada deſte peligro y deſuentu-  
ra de los infieles, ya dicha, murio el

buen pontifice Gregorio q̃rto, auie-  
do mado de quinze años que tenia la  
ſilla, el qual conſeruo en todo lo q̃ el  
poſſible la honeſtidad y bondad del  
citado ecleſiaſtico, y en ſu tiempo fue  
inſtituida la feſta de todos los ſan-  
tos, q̃ la egleſia or celebra. Su epueſ  
por muerte d Gregorio, elegido el ſu  
lugar en p̃bitero cardinal natural  
de Roma, llamado Roſtro de puer-  
co, y por ſer eſte nombre ſuyo aſſi feo,  
y deſhonello para tal dignidad, por  
conſejo y voluntad de todos ſe le mu-  
do, y fue llamado Sergio. Del q̃  
acaſcimiẽto ha quedado ſiempre en  
columbas, de deparlos nuctuamente  
elegidos ſu nombre propio, que de  
antes tenia, y tomar otro qualquie-  
ra d ſus padecoſſores. Luego al mi-  
mo mes que murio el papa el Roma,  
deſde a muy pocas dias le ſobecuno  
al buen emperador y rey de Francia  
Ludouico p̃lo vna enfermedad, d  
que murio, haciendo las diligencias  
que como buen Chriſtiano oia, pe-  
dicado y recibiendo todos los ſocor-  
rimientos neceſſarios. De manera que  
en eſpacio de quarenta dias, murio  
los tres principes cabezas mayores  
del mundo, los oos emperadores Mi-  
chael y Ludouico, y el papa como tẽ-  
go eſcripto. Ludouico antes q̃ mu-  
riſſe nõs y hizo rey y ſeñor de Hu-  
tria a ſu poſtremo y q̃rido hijo Kar-  
los, y Lothario q̃ era ya decto em-  
perador, a ſu vniverſal heredero el re-  
y ſuño d Bavaria, d Baniera, de q̃  
era Rey Ludouico el otro h̃o. Aſſi  
acabo la vida y imperio de Ludouico,  
en el año del ſeñor de occcci. auie-  
do impado. xvi. años. diſpido, y bu-  
uido. p̃m̃. ſiẽdo papa en roma Ser-  
gio y impando el cõſtãtinopla Theo-  
philo hijo de Michael.

Dñs Papas que en r̃ſpo de Ludouico vno q̃  
es dñs quarto y Poſtuoſo primero, y ſe-  
gundo ſegundo y Valentiniano vno, y Gre-  
gorio. iij. Sergio. en el poſſible de nãſtra ſe-  
ñora anteaſ hecho p̃ſuon de mención.

De do re-  
uo. erig-  
monſ-  
los mon-  
teros los  
Papas.  
Sergio. q̃  
papa.

Murio  
Ludouico

Año de  
doctat.

Papas.

Theophi-  
lo. ſignador  
d cõſtã-  
tinopla  
por vna  
re deſſe  
ciudad ſu  
padre.

libro  
viii.

En tiempo de este emperador vno en la yglesia de Dios algunos pastores y doctores muyos en letras y doctrina, entre los quales fue el grande doctór Rabano, archobispo de Maguncia, que escribió en el mismo tiempo sobre muchos libros de ambos testamentos, sus sermones obispos en cierta yglesia en Saxonia, que hizo lo mismo, y Otobaldus obispo de Truira, y Adelmo monje, y otros algunos otros como quiera q

los artes y las lenguas latina y griega assiam en grande diminucion y caída.

A Vitoria de lo que tengo dicho de Lothario, su sucesor inmediatamente se han sembrado, y los que alegar en la vida de Carlos Magno por de fays, para descanço de las lenguas que alli se flosan.

Autoras

## Comiença la vida del Emperador

Lothario el primero deste nombre en Occidente, y de Theophilo en Constantinopla.



### De muerte

de Ludouico Pio, vino el imperio occidental a Lothario su hijo mayor, y con el le fizo su padre los reynos que el y Carlos Magno padre suyo possederon en Francia y Alemania y Italia, salvo aquellas prouincias que tengo ya dicho, que fuerõ dadas a Ludouico y Carlos sus hermanos, que era Venetia y Buxtria, con algunas prouincias a ello anexas. Luego puse como murio el padre los hermanos se juntaron por el contentos con lo que les quedaua, y ocerminarõ de cõspirar contra Lothario, y Lothario tambien pretendio que todo venia ser suyo, por ser primogenito, y ocerminõ quitarles lo que tenían. Por lo qual luego se començo entre ellos guerra cruelissima, siendo fauorecidos la vna y la otra pre por diuersos duques y principales hombres. Algunos destos doctores escriuen, que ocelos tres hermanos el Lothario y Ludouico q eran hijos de vna madre fuerõ en esta guerra de la vna parte, que dize que fue la venetia, contra el Carlos que era el hijo del segundo matrimonio, pero esto no tiene rason que alli fuesse vno porq el solo Carlos no pa-

En esta  
vna Lothario  
espe-  
cial de sus  
actos.

rece que tuuiera poder para resistir a los dos, y tambien porque el Lothario qria ser señor de todo, y no apto para mas la manda del vno q la del otro, y parece claro despues, porq el Ludouico no lleuo parte en las partes que se hizieron, como hombre vencido, sino como vencedor y mas que los otros, y por esto lo fizo la mas comun opinõ y mas razonable, q el Lothario lo vno contra los dos. Y fucasi quel Ludouico y el Carlos vinieron de Alemania con grande, y muy valientes gentes contra Lothario el emperador, que de Francia y Italia y Alemania tenia assi mismo juntado el mayor, y mejor exercito que gran tiempo auia seaua villo. De manera q de ambas partes afirman todos los autores, que se junto la mas y mejor gente que despues de la guerra de Italia se ouia juntado en Europa, y el odio y enemistad de los hermanos era tan grãde, q no se pudo escusar la batalla: la q se vino a dar cerca de vn poquillo lugar llamado Fontaneto, en el cãpo Bitusio boreal, y como los capitanes y gentes de ambas partes eran valientes, y diestros sus armas, la batalla fue la mas cruel, o vna sola q mas lo ha sido en el mundo, y o de mas gente fue muerta, y mas sangre derramada, ouo gra parte del oia, andado la vi-



Batalla  
entre el Em-  
perador y los  
árabes.

toria endosa, una vez por la una par-  
te y otra por la otra, basta á el fin del  
dia las gentes de Lotbario, que era  
el Emperador y mayor de los herma-  
nos, comenzaron á asolar, y no po-  
der sufrir la fuerza y impetu de los co-  
rrarios: por lo qual creciendo en los  
otros el animo, y menguando de su  
parte, fué foscado á luz: Lotba-  
rio y los suyos, y á do la victoria por  
Ludouico y por Carlos. Todos  
los que este trance escrivien afirman,  
que murieron y se perdió en esta ba-  
talla la mas de la nobleza y la mejor  
de la gente de Francia, y á en nume-  
ro muiro mas gente que en otra al-  
guna que en Francia aya ocaído,  
después de la de Ecio con Hinda re-  
de los Hannos, en los campos Latha-  
lanos, que arriba contamos. Lotba-  
rio pues escapo huyendo della y se  
metió en la ciudad de Equegran, o  
de no temiendo se por seguro, por di-  
uersos caminos se vino á Wiéna la  
de Francia, o de començo á se reha-  
zer llamando nuevos gente de Ytalia  
y de otras partes, y los hermanos as-  
si mismo determinaron venir en su si-  
guimiento. Y puesto caso á o pie á pa-  
pa era venido el Arzobispo de Raue-  
na, á tratar paz entre ellos, y otros mu-  
chos prelados de su rothindad o uis-  
mo, no fué parte paq Lotbario no  
quisiese prouar segunda vez la ven-  
tura de la batalla, la qual sus herma-  
nos tambien procuraban. De mane-  
ra que se vino de dar, y en ella fue tan  
bien vencido y desbaratado Lotba-  
rio, y el arzobispo de Raueña, que co-  
mo dgo era venido por embarador  
de paz, y aquel dia se auia hallado en  
el campo de Lotbario, con trecien-  
tos de cavallo que consigo auia tra-  
do, a mal de su grado vino de rehu-  
do, y le mataron los mas de los suyos.  
Halladas ellas dos crudes bata-  
llas entre ellos hermanos, permiti-

das por ellos por la desobediencia,  
segun es de creer, y deslucido de que  
vieron contra su padre, de que bran-  
tados y aménados de fuerzas, die-  
ron oídos ala paz, y el ya dicho Ar-  
zobispo de Raueña y otros muchos  
prelados los ruiéron de concertar,  
perdiendo en el concierto mucho el  
emperador, como hombre vencido,  
y foscado. El cōcierto se dio omidié-  
do los reynos entrellos: la qual omisió  
hizo al reyno de Francia menos po-  
deroso, y que nunca después boluio  
á ser lo que entonces, y hizo de la par-  
tición desta manera. Que Ludo-  
uico fué rey y señor de toda la par-  
te de los reynos y prouincias que son  
de la otra parte del Rin al osten-  
te de Francia, que es toda Alemaña,  
cōuene á saber, Angria, Bohemia,  
Moravia, Bauaria, Frisia, Sapo-  
nia, Suenia, y todo lo de mas, y fue  
llamado Rey de Germania, y Car-  
los que era el menor fué llamado  
Rey de Francia, y fué señor de toda  
ella, salvo la Salina Parbonense la  
mada agora Ponçay: que las tier-  
ras y prouincia que son entre el rio  
Rin y el rio Roba que desde eston-  
ces fue llamado Lotbaringia, por  
Lotbario, y parte de Borgoña, fue  
se aplicó á Lotbario el Empera-  
dor, y con esso Lombardia y todo lo  
de Ytalia á le era sujeto cō el título y  
segundad imperial. Asentada y ote-  
gada esta paz forzosa, el Emperador  
Lotbario repartió de sí gente se fue  
para Ytalia, y de ag para Roma, o  
de después de algunas sospechas á  
entre ellos vino del papa Sergio fue  
coronado por emperador, y su hijo  
Elico sucesor suyo, aunque algunos  
autores cuentan esta coronacion de  
solo el hijo: po esto me parece lo mas  
verisimile, donde sepáremos agora  
al padre y al hijo: poq en la verdad  
lotbario fue poco poderoso después

La paz y  
división  
de los pay-  
nos de  
Lotbario  
y sus hijos.

Batalla  
entre Lotbario  
y sus herma-  
nos.

de vencido en su imperio mas pacifico, oelo que aquellos tiempo agra-  
ria, por decir algo del Emperador de  
Constantinopla, q como esta dicho  
era Theophilo y quanto mal causa-  
ron esta christiandad las guerras de  
sus hermanos..

El emperador Theophilo de Gre-  
cia era religion y culto oimino, no fa-  
lio mejor que sus passados, como ya  
dicho, pero en las cosas dela go-  
uernacion se oio mediana orden, y se  
mantuvo en su estado bien, aunque  
fue notado de cruel. Tuno buua y  
grande guerra en oriente contra los  
Saracenos, que le entraban en sus  
tierras de Asia la menor, en la qual le  
fueron bñs capitanes, vno lla-  
mado Abnuel, y otro Ibebo, y el  
emperador vno en persona deya a el  
ta guerra, y passaron algunas bata-  
llas, pariendo la victoria, vnas veces  
por su parte, y otras por los enuigos.  
Estando pues Theophilo tan ocupa-  
do, y Lothario aca nro emperador  
y la casa de francia, que en aquellos  
tiempos aya sido vñico amparo de  
la christiandad, debilitada y mengua-  
da de gente y poder, por las guerras  
y discordias y adicpas, y otras q se  
le ofrecieron, los infidels, o moros  
de Africa co grandes armadas vinie-  
ron a bñer guerra en Italia y Sic-  
lia, y hicieron en ella muchas entra-  
das, robos y pñsas. Y rñtamente  
vn poderoso rey de Africa llamado  
Saba co muy grande armada de ga-  
leras y naos, y vno sobre Italia, y re-  
conociendo q la costa cercana a Ro-  
ma estaua muy pñedo y fortificada  
fue sobre el tranto, y tomando y sa-  
do el lugar, hizo lo mismo en otros  
de aquella costa, y de ay passo y entro  
por el mar Adriatico llamado mar de  
Venecia, y arruyno y robó muchos  
lugares. Al qual mal y daño querie-  
do socorrer el emperador Theophilo

de Grecia, embio vn buen capitā lla-  
mado Theodosio co grande armada,  
co el qual Venecianos mandó iñ-  
tar la fuga, q para el mismo efecto te-  
nian ad creyada, q era de sessenta gale-  
ras, y el infiel Rey no pudo de bñer  
jornada contra Theodosio, āres vñe-  
ron vna muy cruel batalla, en q los  
christianos por las pecados fueron  
vñcidos, y el armada Veneciana vi-  
no en poder de los enuigos, y Theo-  
dosio ekapo huydo. Fueto el ami-  
go q los mahometicos tomaron des-  
ta victoria, y el temor q en toda Italia  
causo, q si despues Dios no lo reme-  
diara, en breuetpo se asirima q pudie-  
ra ser señores dila, porq luego q passo  
el trāce oicho, alentarō sobre la ciu-  
dad de Ancona en el mar de Venecia,  
y se apoderarō dila, y qmarō y sa-  
dā otros lugares en aquella costa. Y la  
potēcia de los infidels era por eñdōces  
tāta, q ni el emperador Lothario, ni el  
mismo pontifice Sergio fueron pte. pa-  
ler resistir, cōtātandose co guardar y  
fender lo q era d ellos posible, ni tan-  
po co pudo bñer armada ni socorro  
Carlos rey francia bño del empera-  
dor, porq los nombrados gñe sei o-  
cislma le bayā guerra, y le andaban  
ocupado y robado la tierra, con los  
qles tūno muchas batallas. De estos  
nombrados yo no hallo menciō he-  
cha por los autores antiguos, por oo-  
tgo ser nueno nōbre eñdōces, de gen-  
te o natural o de otro q se leuāto, aun-  
q Sabelico y Plandero, y assi algu-  
nos afirman, ser naturales y auer sal-  
do de Spania, o de Namarcha. Sal-  
tādo pues los otros socorros, plugo  
a Dios nro señor q se cōdolo de su  
pueblo, y eñto tal tormenta ena mar,  
sobre Sabba rey y capitā d los Afri-  
cos Africanos co su armada q fuero  
las mas dlas naves pñidas y pñi-  
das, y los q cñparō se boluiero en  
Africa, destruydos y destruydos, y

Los q los  
infidels  
habian con-  
tado.

Los Nue-  
vos.

Lothario  
don Theo-  
philo bño  
cor de  
Grecia.

assi fue librada, y restaurada y talia por ellos, aunq despues la tornard a molestar. Burio en ella fass el papa Sergio, amado poco mas de tres años q pedia, succedio vn singular varo y fue llamado Leo, qto del te nobile: en el tpo del q cuia plantina auer auctado el naufragio y adicho la armada dlos infieles, por los mas lo ponon dode go lo he cōtado. Y en principio del pontificado de Leo murio en Constantinopla el emperador de Grecia Theophilo: el q antes de su muerte, vido de enfermo, de la enfermedad q murio, y considerado q ocaua su hijo Michael de poca edad, y q Theodosio el capitan q ya nombramos era muy rico, y muy poderoso, acotido dlo matar pūero, porq no sealgasse con el impio, q fue vna hermosa pūssio, pa quise qria moar. Y primero hyolo tener en su palacio, y al cabo vido q su mal se agrantana, lo hyo matar, cortado de la cabeza, y dōe a muy pocas horas murio, baydo ella muerte, a tpo q depuiera hazer penitencia dlasa hecha. Por su fallecimieto fue algado emperador su hijo Michael, y por ser menor de edad, como la administraciō del impio Theodosia la emperiz su madre, como ya otra vez vno hecho y viene madre de vno dlos Cōstātinios, assi gouerno esta uuger el impio por michael, y no mal segū scriuē. Pero despues crecido en edad, crecio en hijo la cudiicia de reynar solo, y la madre hyose mas ambiciosa: de miera q el moço se enuergo, y la cōpetio a enmarē en vn monesterio, y qdo se fies solo.

¶ Passado poco tpo despues dloga cōtado, el dōo de mpor de Lothario en Rothomigia, y el papa Leo de Roma, los infieles cō cudiicia dlas rito rias passadas, y dlas riças de yralia resguērō las reliqas de armada y exer

cito pasado, y adereçado otra de nueuo, tornard ala cōquista de yralia cō muy mayor dñuedo y animo q la vez pasada. Y despues de auer hecho vno, nā negard al puerto de Hostia, y echado su exercito en trsa, caminard la via de Roma, cō gūmo de se apoderar della, y despues de yralia. Lo q assi como ellos lo esperuā qn lo temā los pobres vesinos, pero plugo a Dios q por las orones y bues diligēcia del bueno y sancto pontifice Leo, ini, fuerō repelidos y frutados sus pensamientos. Toda via cō todo llegard a poner cerco ala ciudad de Roma, y leoterd vn muy rēio cōbarte, mas ella estaua sibi pūerda y fortificada por el papa Leo, y los dentro se defendierō san valietemen te, q ellos pūdiē esperā de la uer, y sabiendo q se adereçaua socorro, robando y amado todo el Burgo, o raticana qō grā cruadad, allegen el cerco, dōdo pūero amado y dūrgado, y pñado el fido tēplo de sñr pēdro, q estaua en el, ponde q ya ella. De auer algado los mayores sobe Roma sin la tomar, las bñllonas frā cecadas la bñra al reg Carlos de frācia, q vix venia a su socorro, de cuyo tempo los infieles o moços porhablar vulgarmēte se alçard. Algado pues de sobre Roma, ordenado su exercito caminard la via de Napoles, cōstru yēdo y arruyñado las rras, qn en trena q esto passaua, el valeroso y cōcto pontifice Leo salido de Roma, cō aguda de Lothario emperador y su hijo a qen e vida pa el auia hecho su cō passero en el impio y reyno de yralia, q le fies muchos gñes, auia hecho bñtate exercito, y fue en omāda de los enmiguados qlos muericos y cargados de todos generos de dōpotes y prisioneros en vna venido de cerca el puerto de Hostia, dōe el papa cōsiderado qn poderosos estaua en yra

Lo q los infieles hincard a Italia

Roma cercada por ellos

Leo m. papa

Theodosia hecha,

Michael emperador de Grecia por mōdo de Theodosio,

Barlaam  
crucifixus in  
Sclavos  
papa L. ob  
excomen.

ha si enlla qñta pmanecer , como pu  
blicitat, e qñ robada e destruyda qda  
na si cõ la pñda q tenia de gñes e ri  
qyas se pudiesen embarcar : tardan  
dose el empador, q no ouiera, el de  
termino de rñr el cuchillo militar,  
cõformadose cõ el tpo, por librar sus  
oueyas dla boca odos Lobos, e ani  
mado sus gñes les pñento e dio la  
batalla, q fue muy porñada, yallas  
sangrñta cõ muchas muertes d am  
bas las partes, pero al cabo plugo a  
Dios q en pueblo rñcielle, e los ene  
migos de su aduersusse becho grã  
de mortadad, e quiriãdoles grãdissi  
mo numero de captiuos, e todo lo q  
tenia robado, e siẽdo de los q buye  
rãlos mas dlos pños e llenados  
a Roma cõ grande triumpho . Los  
que en los puertos estanan, sabida la  
nueva po dlos q escapãrõ, se fueron a  
sus rñas, basãdose ala vela lo mas  
apressuradamente q pudierõ, e assi fue  
Ytalia libre de tãto mal e seruidũbre  
como se padecio e se temia. Esta rito  
ria fue grãde el alegria qda la chet  
stidad recibio e el papa fue por to  
dos alabado e estimado, e el se vino  
luego a Roma e con acũrdo de to  
dos los naturales e reñnos dlla de  
termino de cercar de buen muro to  
do aqñ Burgo, llamado Vaticano,  
dõde la ygleia de sant. Pedro e el sa  
cro palacio estana e esta, poq no pu  
diesen otra vez padecer lo q ya nos  
e yesen auis padecido : polo qñ luego  
qñ se sabido, el empador Lothario,  
e sus hños Andouicoz e d Germa  
nia, e Carlos el caluo rey de Frãcia,  
ebiarõ desnaqueros e thesoros, y la  
obra se comẽço cõ rã grãde seruior, q  
cõ ser vna cosa muy grãde e muy to  
reada, en tpo de cinco años fue aca  
bada pñetamente, e assi qdo aqñ he  
cho ciudad, e le fue por estãces pñet  
to nõbre ciudad Lothina por el nõ  
bre el pñtice. El año siguiente el em

perador Lothario vino a Roma, a  
se ver cõ el Papa, poque le auian sal  
samẽte informado, que qñta tomar a  
passar el verdadero título del impe  
rio a Constantinopla de lo qñ el Papa  
Leõ le dio entera satisfacciõ, e assi cõ  
tento se partio Lothario a su rñsa. En  
cõdo se ya viejo, e cõsiderando como  
su impio auia sido infortunado, assi  
potaner si dio rñ cido e desposseido d  
sus hños, como por las cosas acedid  
as en Ytalia, con ocũdo que a qñlo e  
mas auis mercedo sus peccados, se  
ñaladamẽte la dõd bedicciã e besica  
to q cõra su padre auia comẽtido, d  
qñ a una sido pñcipal motiõ e rui  
tor, determino de se meter en religiõ,  
e detar el impio e reyno a sus hños.  
Poniẽdo lo luego en efecto hizo la  
omissõ desta manera. Hizo mayor hñ  
jo Andouico q ya ocupaua coronado  
e hecho empador, dpo el reyno e tier  
ras q en Ytalia tenia de los montes  
Perrineos pa Roma, e al segũdo lla  
mado Lothario cono el la pñcia  
de Lotharingia, e otras tierras q en  
la pñcion le auian cabido en Frãcia  
e Alemaña, cercanas al Rin: e Car  
los que era el tercero, toda la Ballia  
Harbonẽse, qñ Leguado e la pñ  
uegaõ qñ rãbien como esta dicho de  
cupo la par q cõ sus hños hizo, qñ  
do fue rñcido, metiãlos estãdos como  
en otros vno despues mudanqas q  
yo no podre escñuir, e hecho esto se  
metio nõje en religiõ, auisdo quin  
se años q ingaua, en año el señoz de  
ocelvi, e enlla pmanecio e unuio m  
tamẽte dõde a poco tpo, qñ dando por  
empador e Constantinopla Michael.

El 2º papa  
Leõ de  
dñ fñro  
morte.

Año de  
decidit

En la ygleia de Nros pñsidos Juan natural d  
Inglaterra, que segun las historias de es  
ta nra mpor que inditido el habito e nom  
bre por ser en lares en la nra fue elegida por  
moned. Lo, sus qñ rñcia la batalla, rññiãdo pa  
pa dos años plugo a Dios q con se sabiamẽte  
como merced, sus edicte. Retiradillo pños,  
112 111

Papa.  
El 2º papa  
Ingart.

Hombres  
de letras

En los tiempos deste principio pocos hombres  
eran sabidos en las letras, los reyes q' las  
oian, o por llegarlos los maestros, por que las es-  
cuelas y las artes auian venido en grãde corrup-  
cion y casi perdidas iunto. En la escuola Sagrada  
de rano algunos Obispos, y Abades sabidos, y

doctos, como Christiano monje, que escrivio lo  
de los hebreos, y Hieronimo obispo, y alli a glosa.

A Viven / en los sembrados en el fin de la vida de  
Carlos Magno.

Anno 754.

## Capítulo vno de la historia del Em- perador Ludouico, segundo deste nombre, y de Michael y Basilio q' en Constantinopla concurrieron en su tiempo. .



**U**mo ago-  
ra acabamos de dir  
por concession y vo-  
luntad de Lothario  
Emperador, vno el nō  
bre y dignidad de em-  
perador, de Roma Ludouico su  
hijo mayor. A la historia y vida d' el q'  
y aun de algun tiempo despues, scia  
muy poco y a gran grande confusio en  
tre los autores, q' que no poco traba-  
jo se me siguió a mí, que cō toda dili-  
gencia he tenido enyadado, de escrivir  
verdad. La confusio es, que co-  
mo cōcurrieron en vn tiempo este Lu-  
douico y su tío rey de Alemania Em-  
perador a vn mismo nōbre, truecā y atri-  
buir algunos los hechos del vno al  
otro, engañandose por el nōbre, y lo  
q' peores ay autores, q' de todo el im-  
perio deste Ludouico, no escrivie le-  
tra, y vno de ellos es Bado, como qe-  
ra que en lo demas es muy diligēte,  
ensimamendoto en el de su padre. De  
manera q' ponen luego tras Lotha-  
rio a Carlos el caluo su hijo rey de  
Francia, auiendo de cōtar primero la  
vida y imperio d' este Ludouico su hi-  
jo. Pero yo seguire los autores mas  
apoyados, y por la mejor manera q'  
pudiere sacare la verdad a luz, y oco-  
gare antes de yr poco cierto, q' agra-  
dar cō acaccinietos fingidos. En el  
principio de su imperio deste Ludouico  
acacieto vn porieto muy grãde, y  
fue q' en la ciudad de Biesca en Lon-

bardia, fusio .iij. dias sangre cō fina,  
como de vn toto ó otro animal q' ma-  
taisse. Fue lo primero este Emperador  
hūe christiano, temeroso y honrado  
de Dios, y de su eglefia y ministros,  
piadoso y manso, muy sen ylllo y cla-  
ro de cōdicio, y muy verdadero. Añu-  
erto el Papa Benedicto, y fido de  
gido Nicolo .i. el emperador fue a ro-  
ma a cōfirmar y a gbar su electio, y a  
le dar la obediencia, donde se trató  
y cōfirmó christiā y amosamente  
sucedió despues, q' vino sobre y traia  
grãde armada de Africanos y Aban-  
ros infieles: po tal recando y gentes  
tuvo yñto el emperador, q' cō poco da-  
ño fuerō repelidos, y alli era alaba-  
da su bōdad y diligēcia, no obstante  
las buenas maneras deste principe,  
el enq' de Alemania llamado Adulgi-  
so se alço cō Capua y algunas ciuda-  
des, negãdo le la obediencia, y toman-  
do la boy del emperador de Constanti-  
nopla, porq' aqlla pte de y traia ania  
q' dado y fido dos rpos passados por  
los emperadores de Constantinopla,  
como diximos: po segū pñco, aunq' no  
hoy o dio los autores especial men-  
cio, por no las poder sostener y defen-  
der, algunas de ellas aniz ya pñdo, au  
q' mucho rpo despues d' esto muerdō  
gouernacō en apullia y calabna los  
emperadores de Grecia. Extra este Lu-  
douico hijo exercito, y por su psona  
fue a allanar y a castigar aqlla rebe-  
liō. Pero el Adulgiō no hallãdo se  
po derofo pa resistir embio a descul-

Ricardo  
Adulgiō  
a Ludouico.

Sancho  
no lo  
ingreda  
Michael

parte cō el emperador Ludouico, vi-  
niendo no se aver hecho a su voluntad,  
y q̄ luego vernia a su servicio, y d̄ he-  
cho lo hizo así: y Ludouico lo admiti-  
o y p̄donó, y fue sobre los lugares  
rebeldes, y facilitóse a poder o de-  
llos. Saluo de la ciudad de Lapua,  
q̄ se puso en defensa, y la cercó, y al ca-  
bo pidiendo elemosia y perdó se entre-  
garon, y los perdonó, y fue recebido  
y obedecido enllare d̄ ay suya la ciu-  
dad de Venauente, o d̄e Adulgisio  
lo hospedó y recibió, en lo publico y  
exterior como a señora q̄en amava, y  
por su indusmitro y consejo, q̄ ya pa-  
recia q̄ salio de la voluntad, despidio  
su exercito, y quedó con pocas mas  
que los oficiales de su casa. Y passa-  
dos algunos dias, el Adulgisio como  
traidor y malo, aconieto a bazer lo  
q̄ desleuaua: y jurando ciertos hōbres  
armados, subitamente entró en el apo-  
sento de el emperador: eban a matar  
lo q̄ q̄ hiciera, sino q̄ siendo sentido,  
Ludouico y los pocos q̄ con el estaua  
se defendierō varonilmente, y pudo sa-  
lir d̄ Venauente, y yse a Roma, pedo  
q̄ parcer de Sumo pōfice, embió  
tal exercito, q̄ el traidero no se oia  
parar la tierra, y p̄se burlado en Ler-  
desa, y así quedó Ludouico empe-  
rador pacifico de Italia:

¶ En el entretanto q̄ estas cosas passa-  
uā en Italia al emperador Ludouico,  
en Constantinopla y Grecia y parte de  
Asia impaña como esta d̄icho Mi-  
chael, amando ya echado a su madre  
d̄ la goernaciō, pero d̄ salio t̄a remi-  
so y vicioso, q̄ solamente enludia en he-  
llos y exercicios de canallo, y otros  
juegos, y su estado y casa se gouerna-  
ua por primados, y aunq̄ hizo guerra  
en Asia cōtra los infidels, fue viciado  
por vicio en ella vergōsōsamēte, aun  
q̄ perrouas vn capiti suyo, alcançō  
vna muy señalada victoria. Y al cabo  
vn gr̄de puado suyo llamado Basi-

lio, hōbre de muy bago linage y fuer-  
te, q̄ en el año subido en gr̄de vigi-  
lancia y poder, lo mató a traiciō. Y  
uo d̄ impio para si, porq̄ ya en sus di-  
as de Michael ama sido llamado y  
nōbreado cesar. Y esto fue antes d̄ q̄  
años q̄ impaña, en el año del Señor  
de ocho cientos y sesenta y ocho: toda-  
uia fue el impio de Michael dictoso  
en vna cosa: fue que el rey d̄ Balsa-  
ria en sus dias d̄, y muchos y de aquilas  
gētes q̄ no reman la fe de Jhesu. En  
isto, alomenos como buri, la recibie-  
rō pfectamēte. No saltarō enllos re-  
pos guerras en Francia, entre Carlos  
el Saluo rey della t̄io de Ludouico,  
nuestro emperador y los Romanos,  
gēte feroçissima ya nōbreada, ni t̄po  
co le saltarō a Ludouico su hermano  
rey d̄ alemania, o otras gētes las q̄es  
yo no soy obligado a cōm̄, ni lasq̄ se  
ofrecierō en otro reyno, salvo aq̄llas  
q̄ biziēre año pposito. Digo pues q̄  
passados algunos años, murió Ro-  
rio rey d̄ Lotaringia, hermano d̄ em-  
perador, y Carlos rey d̄ Francia su t̄io se  
q̄so apoderar de Lotaringia, y de las  
otras t̄as q̄ reman el emperador se op-  
puso cōtra el, y se oio t̄a bñe co b̄o, q̄  
tomó la posesiō d̄ todas ellas, como  
bíneas de su padre, y vno entre ellos  
guerra y grandes d̄baes, q̄ duraron  
mas de cinco años, y poco t̄po despu-  
es oello le sobauino tal enfermedad  
(estado en nulls el virtuoso emperador  
Ludouico) q̄ murió d̄lla: d̄ q̄ segun-  
na op̄niō y a lo q̄ yo pueda colegir  
d̄ las h̄storias, el no ogo h̄os raro-  
nes, y los q̄ le nōbr̄ por hijos a Carlos  
y a Ludouico, engañāse enllo, porq̄  
ellos fuerō hijos de Ludouico su t̄io, q̄  
era rey d̄ germania y barbaria: q̄ er-  
ror d̄o causa d̄ ser ellos oos p̄ncipes  
d̄ vn nōbre, q̄ en cō obligōna leyere  
las h̄storias hallara ser verdad lo  
que yo digo, y engañō lo de mas: y  
no algo aqui las razones y congetu-

Tras d̄  
Adulgisio

ras que verifican mi opinión, porq̃ no traen fruto alguno, mas de cansar al que lee, y bayer la historia mas obscura, presuponíase que yo digo verdad, y así citara todo mas claro, y concludiendo en lo de Ludouico, q̃ en he tratado poco y cōfuso, porq̃ no pude aclarar ni descubrir mas, ni go, q̃ nūro es el año del seso o ocho cientos y setenta y siete, auendo veinte y vn años que imperaua algunos dicen que no impero sino diez y nueue. Era pontifice maximo en Roma Juan: y en Constantinopla emperador Basilio, que aunque entro como tirano, no fue mal príncipe ni go-

bernador.

**F**ueron Papas en su tiempo Beneditto tercero, y en el mismo año, y en el año, y Nicolás, y Adriano segund q̃uasi Rey, el qual se dice Juan octauo segun creen algunos que en este tiempo vno señalados en letras.

**A** Virgo pocos, fue muy por ventura el que a Roma, Anastrolo de los en letras Sagradas y humanas, y en las lenguas Griega y Latina mas que otros de su tiempo, que alcanzó las vidas de los Pontífices antiguos hasta su tiempo, y otros algunos libros. Tuuo cargo de la librería de la yglesia y Summo pontífice, y por esto llama do bibliotecario.

**A** Vitoria de la que traga dicho y de la que mas ay que saber de los tiempos son los de gales en fin de la vida de Carlos Magno.

## Comiença la vida del Emperador

Carlos segundo de este nombre, llamado el Caluo, y de Basilio q̃ impero en Constantinopla, contiene se en vn breve capítulo como fue su imperio.



**L**a muerte del emperador Ludouico fue luego sabida y publicada por todas partes, como fue leser las o cios repen grandes y príncipes como el y mas pto que otros lo supiero dize Carlos llamado el Caluo o Francia, y Ludouico rey de Alemania, tios fueron hermanos de su padre, que todos eran hijos del emperador Ludouico pio primero de este nombre, y auia vicios y cñados de reynar, q̃ auia mas de tres años q̃ era reyes, cada vno dize pretendia ser emperador. El Carlos por ser reyes Francia legeria tenia mejor título al impio, porq̃ allí fue pasado q̃ psona o Carlos magno su abudo, y Ludouico por ser hijo mayor suyo, personalmente. Pero el Carlos tuuo mas diligencia y mejor apejo, por la cercanía de Francia o Italia, y tá-

bil ayendo su natural cōdicion, porq̃ era muy abiciozo y arrogate. De manera q̃ cō mas pteja oia q̃ nadie pñsara, juto muchas gñes, y pasando los Alpes entro por Francia, la via de Roma embiando a su hijo Ludouico por otra parte, que ocupasse lo que en Francia Ludouico emperador auia tomado por muerte oia hijo que era Hustria, llamada ya Lotharinga. Llegado Carlos a Roma, o dera por mensajeros y cartas, y aun segun algunos dize cō dineros y dadinas, auia sollicitado y ganado las voluntades dize romanos y el sumo pontífice, q̃ era juá como ya dize octauo o noueno, luego fue coronado por el y auido y obedecido por emperador. Y tre rito Ludouico su hijo, no cesaua o Alemania de jutar sus gñes, por venir cōtra el, cō animo oio despojar el impio, y aun de la vida si pudiera. Pero Carlos odo el mejor alitio q̃ pudo o las cosas y Italia, se boluio

Año de  
de octava  
77.

Carlos y  
Ludouico  
reyes y  
hijos con  
patria su  
ma el im  
perio.

Carlos  
rey de  
Francia  
como  
nada  
fueron  
Roma.

e fracia, muy indinado contra su pfo  
 como el qñ rñto el mayor exercito que  
 pudo, y començadola caminar el rño  
 contra el otro, al Ludouico atajole la  
 muerte, q le sobrenino en la ciudad d  
 francfort, oyendo pñero sus re-  
 reos repartidos y diuididos, entre  
 tres hijos bñdóse muy valerosos q  
 reñia, la madre Ludouico y Caro-  
 lomano y Carlos, pelos qñes tres nō  
 baes se pñarō mucho lon descedien-  
 tes de Carlos Abago empador, q  
 no poca cōfusión y efcuridad causa  
 en la hñstoria, si el letor no esta muy so-  
 bre el antño, la particion pues se hizo  
 de la manera de cōsentimñero de los  
 tres hermanpos, q a Ludouico le di-  
 rōn a Saponia y Lbozingia y frí-  
 sia, y las prouincias conetidas en  
 rellas qñ fuesse llamado rey d Sñro  
 fracia, q a vez de fracia oriental, a  
 Carolomano le cupo Banaria, Au-  
 stria, Carintia, Sclanonia, Sobe-  
 nia, Abonania, y que fuesse llamado  
 rey de Banaria, a Carlos le cupo  
 Bencia y franconia y todo el resto  
 de Alemaña, y algunas ciudades de  
 Lotaringia que aña sñdo de Lotar-  
 rio su tio, y fuesse llamado rey de Ale-  
 maña como su padre. Sabido esto  
 por su tio el emperador y rey de frā-  
 cia Carlos Caluo, teniēdo en menos  
 a los hijos q al padre, aunq era mas  
 ambicioso y soberbio q effezado, en-  
 tro en Alemaña cō cñcñcia mal bñ-  
 bres, y luego hasta la ciudad de Colo-  
 nia, cerca de donde Ludouico su so-  
 brino, el nuevo rey de Sñrofrā-  
 cia lo espua, cō lo mas del exercito  
 q su padre aña juntado, y cō fauor y  
 ayda de sus hijos Carolomano y  
 Carlos, q en sus tierras estaban ocu-  
 pados, y cō fauor de los duques y pñ-  
 cipes otros de Alemaña. Y tñtando  
 pñero y pcurado la paz, y no la qñ-  
 do otorgar el empador, vino cō el ala  
 batalla: la qñ por abas pñes se rñso y

porso muy mucho, por rñdo rñra de  
 terminaciō y fuerça en sus cōrarios,  
 el empador buyo de la batalla, y la ri-  
 toya qñdo por Ludouico su sobriño,  
 y fue hecho en la nobleya d frācia grā  
 de estrago en la batalla y alcōçe, y anā  
 boluio el empador a su reyno mēgua-  
 do y asfretado, adde se reñio y rñpo  
 algun rñpo, no qñdo sus sobriños por  
 cñsonces apaciarle mas. Sucedióle  
 mas esto q vn gōbernador d guarda  
 las tierras q oy son el cōdado d flā-  
 des, q tā poblada y rñquēta tierra  
 es agora, y estācō era lo mas della  
 boñas y sñmas, o muy pequeñas al-  
 deas, llamado Baldouino, se enamo-  
 ro d rñra hija el empador, y cōsa au-  
 senia y ocupaciō en la guerra ya oi-  
 cha, muy uñera como la fāco d su pa-  
 lacio, y se cñdō coella cō dñllas tier-  
 ras y fñpñes, cñtra el qñ qñdo, por  
 der el epador cō todo rigor, por rue-  
 gos de muchas pñonas religiosas y  
 d estado, como por mejor cōsejo casa-  
 llo cō la hija, y basñdo lo así le oio qñ  
 la tierra cō título d cōde, y el baldo-  
 uino fñsio qñ valeroso y de rñta indus-  
 tria, q cñtino y poblo aqñla tierra d  
 tal mñera, q ē poco a pños aña cñlla  
 grādes pñeblos y cñpos fructiferos,  
 Pñtēdo el mñsimo cñdado qñpñe  
 Arnulpho su hijo muy suñesores, y  
 no a ser dñas mejores pñncias el mñ-  
 do, rñto puede la industria y pñgē-  
 cia bñana y cñte fue el pñncipio d aqñ  
 cñdado. Cñtado así como vñe Car-  
 los empador en su reyno d frācia, y  
 rñra qñ tenia guerra cō lñas bñstinos,  
 los Africānos infñes llamados ya  
 mapros o moros, q ya tenia cñdicia  
 y guñto dñas cosas d y rñta, vññerā qñ  
 ella cō muy grāde exercito, pño qñ-  
 rō d hayer grāde dñña en las comar-  
 cas d Capua, y rñn pññerā cerco so-  
 bre aqñlla ciudad. Por lo qñ el papa  
 Inñcēbio a pedir al empador Carlos  
 que vññesse a socorrer sus tierras

Como en  
 pñas las  
 reñtes  
 Ludouico  
 rey d Ale-  
 maña op-  
 areñas  
 qñes.

Orñge de  
 cñdado d  
 flādes.

Los rños  
 rños pññes  
 con en  
 rñta.

Batalla de  
 Sñrofrā-  
 Carlos  
 Caluo y  
 rñra.



El Epico  
de Carlos  
Caluo vi  
no a lo  
por a la  
sta.

de la yglesia. lo q̄ el hizo cō la mayor  
buenidad quel pudo, porq̄ era habil  
y mañoso para iuntar y allegar a  
gentes, y antes q̄ fuesse en Ytalia por  
cōplazer a su muger llamada Lelia  
hizo reñ de la puente a Boloñ suber  
mano della q̄ r̄ab̄ era su budo muy  
cercano. Venido cō su exercito a ro  
ma, los infieles se fueron dela tierra  
y tomaron otra demãda, q̄ fue r̄iñ.  
bae Sicilia, q̄ aun pmanecia ocbajo  
del imperio de Constantinopla, donde  
toda via imperaua Basilio, de quē  
luego oiremos. Eubido por Ludo  
uico y Carlos y Carolomano q̄ en  
Alemania reynaū oca manera que  
esta mostrado, q̄ fuñto el emperador  
estaua en Ytalia, cōuocãr sus gētes  
y determinarō de venir contra el, en  
efecucion de la enemistad y odio pas  
sado, lo q̄ siēdo entrēdido por el em  
perador, pario luego de Roma, cō  
sus gētes, para les resistir en el can  
ni no por fuerza d'armas. Pero plugo  
a dios por sus juergas e secretos de lo  
quitar de este trabajo, y fue que llega  
do ala ciudad de Bantua con su  
exercito, de r̄eio ya y de cansado le  
sobuenino vna enfermedad, de la q̄  
no se reñia q̄ muriera. po afirmã to  
dos, q̄ vn judio grande medico lla  
mado Sedechias, que lo curaua, le  
dio cierta ponçõia, de q̄ luego mu  
rio, y q̄ darō las cosas en la cõsultō q̄  
sego cōtado. Brãdo por sucesor suyo  
ē sus reñnos vn hijo llamado Ludo  
uico Balbo, sin otros tres q̄ tambie  
tuno, que uieron malos sucesos, q̄  
no baya a m pposito cōtar los. y lla  
mo se Balbo este su bno, porque assi  
llaman en latin al q̄ habla mal, de r̄a  
do de pronunciar algunas letras co  
mo el baya. En este t̄po en el otro im  
perio de Constantinopla imperaua  
Basilio ya nombrado, que como oĩ  
re no salio mal gouernador, porque  
quito muchos de los pechos y exacio

Mario  
Ludouico  
Balbo p  
padar.

El breuio  
de Carlos  
Caluo vi  
no a lo  
por a la  
sta.

nes de sus predecessores, y defendio  
el imperio con buena determinaciō  
y recaudo, aunq̄ le sucedio mal en al  
gunas jornadas. Primeramēte sien  
do venidas grãdes gentes infieles  
Abdomenicos de Alexandria de  
Egipto, sobre la ysla de Creta q̄ es  
Candia, y tomando y robando mu  
chas tierras della, hizo y junto grã  
de armada, y fue por su persona en  
ella cōma ellos, donde venido a ba  
ralla fue r̄ecido con grande daño de  
los chasianos, y escapando por grã  
de r̄tura de ser pado, vino huyendo  
a Constantinopla, pero no desmayō  
do ni desdiciendo tomo a bayer nue  
ua armada, y por quarr̄tura cō nue  
uo capitan, embio con ella a Eubio  
pho su ego suyo, hombre muy ef  
lozgado y de experiençia, al qual le fu  
cedio r̄abien, q̄ siendo en cecido reco  
bro y liberto toda la ysla. Despues d  
sto tuuo otras guerras ē Asia por sus  
capitanes, cōtra los infieles turcos  
y persianos, en las q̄les por la mayor  
parte le fue muy bñe, y ultiimamēte  
contra los Africanos, que de mēdo  
de Carlos Caluo como agora aca  
be de oyr, se auian r̄do de Ytalia, y  
se auia pasado en Sclantonio o Dal  
macia, y tomando algunas tierras  
del imperio de Basilio: l embio sus  
nauos y gentes, y con ayuda que Se  
neclanos tambien h̄sieron, fueron  
echados de la tierra, y cobrado lo q̄  
aniam tomado della. Y así imperaua  
con mas valor y contento de sus sub  
ditos, que muchos de sus pallados  
al tiempo que omeio la muerte de  
nuestro Carlos Caluo Emperador  
en Bantua: lo qual fue en el año del  
señor de ochocientos y setenta y ocho  
auiendo poco mas de dōs años que  
imperaua, y siendo toda via por r̄iñ  
fice Abacimo Juan noueno, algu  
nos autores oñen que impero mas  
tiempo, pero la verdad es lo q̄ oigo,

Esto de  
de Carlos  
vra.

¶ Comiença la vida del Emperador.

Ludonico tercero de este nombre llamado el Balbo, y con el la de Basilio que en Constantinopla imperaua.



En el tien

po d Carlos el Cal uo vuo competen cias y discordias por el imperio, no falta ron despues de su muerte, como podra ver el lector por el proceso de nuestra historia, en la q aun que parezca que vamos acosi do d abatuando, porq gailo menos papel en vnos q en otros, no es assi, antes procuro en quanto puedo, de hazer equal el repartimieto de este vo lumē, entre los emperadores enyas historias ecriuio. Pero porq ellos principes de quien agora se trata, ou rarō poco tiempo en el imperio, por guardar yqualdad y proporcion en quanto fuere posible, parece cosa ra sonable, quel cuento y cronica de ellos sea mas breue, como lo fue el nū po que imperaron. y porq q del lugar de ecriuir algo mas largo las cosas cercinas a nōstros, fallecido pues Carlos emperador, en Bannia co mo esta contado, Carlos rey d Her mania su sobrino, y sus hermanos q ya auian entrado en Ytalia cōtra el, pararō con su exercito, porq muerto el enemigo vuo de cessar por eisco ce la guerra. Ludonico su hijo luego q supo la muerte de su padre, en Frā cia oonde auia qdado, y como sus pamos auian parado, entendio lo p necro apoderarse del reino de su pa dre, y tōbien cōlara suplicar al papa Juan, q le ayudasse y favoreciesse a mer el nō bre reynidad imperial. En lo pmero hallō algunas dificultades por cōtradiciō q la emperatriz muger

d su padre y madrastra suya le havia, cō fauor y cōsilio d Bofon su hōo rez dō, pūēca cō los qdesel se oio tō bue na maña, q ē muy pocas dias fue ju rado y obedecido por: rez. En lo tocā te al impio vuo mayores dificultades porq Carlos llamado el Grasso rey d Alemania pmo hōo suyo, allide d q tenia ya algunos pueblos d Ytalia, te nia tōbiē tōtas volutas de los pnci pales d Roma pa esto, q aunq el pa pa Juā qñiera luego q Ludonico fue no rez d Frācia cura pñsona yo voy ecriuiedo, fuesse nōbrado y degido por empador, no lo pudo eisco ce ha zer, ātes se dñuergō carō, y atreuiēro a tanto, que no solamente no confir mieron en que Ludonico fuesse lla mado Emperador, pero con maldi to y impio atreuimiento pñdicie diron al papa, porque no lo hysies se. Mas estuu pocas dias en la pñson, porque por maña d suerça de algunos leales seruidores suyos, fue librado della, y con muy gran de peñsia se fue en Frācia, a onde fue honorablemente recebido por el rey, estando allí po: supropia au toridad nombro emperador a Lu donico, y cō grande solēmidad lo cō rono, y oio las insignias del imperio. Y despues estuu vn año en Frācia, y juntado enella Concilio, orde no y determinō algunas cosas muy necessarias y pñoncipales ala fe, y al estado comun de la yglesia, y crio nuevo obispo para el condado de Flandes, que nuncalo auia renido, por ser nūeuo estado y poblacione como tengo contado. En el qual nūpo no cessauā discordias y guer

Bofon  
rey de  
Provença.

Ludonico  
Balbo y  
Carlos  
orōlo cō  
pñson por  
el impio.

El papa  
Juan fue a  
Frācia y  
corono d  
padre a  
Ludonico

pas entre el nuevo emperador Ludouico y Carlos su primo rey de Alemania q̄ también se lo llamaua por voluntad de los Romanos. Las quales dierō causa a otra cosa peor, y fue que rido los Africanos y mauros infieles a Italia decompareda del pōssible, y q̄ las defensiones q̄ en ella auia eran flacas, bñierō grande armada y rñieron a hazer mal y daño en ella y bñierō mucho estrago. Lo q̄ sabido por el papa Juan, y siendo llamado y ayudado por Carlos Crasso rey de Alemania, que como digo también se llamaua emperador, cō ayuda y su uoluntad, fuo de venir en Italia, y cō su uenida los infieles se retiraron, y la tierra fue librada del grande peligro en que estaua. Y el papa viendo quanto mejor auia sido ayudado en Italia de Carlos, q̄ de Ludouico, y quantaparte tenia en las voluntades de los principales varones de Roma y de Italia, y por se cōcordar y cōuenir con ellos, mudando el conseq̄o confirió y aprouo el titulo y nominacion hecha de Carlos rey de Alemania, q̄ por ser de muchas carnes le llamaron Crasso, y aprouandole lo coronó y rñgió por emperador, anulando la coronación que en Ludouico Galbo rey de Francia auia hecho. De lo qual se esperauan muy mayores guerras y males, pero por interuencion de algunas grandes personas se concertó paz entre los dos emperadores, en esta manera. Que ambos gozassen el nombre de emperador: y que la provincia de Lomboungia llamada antiguamente Bustrusia, sobre q̄ entre ellos auia siēpre debates, se repartiese igualmente entre los dos, y que sobre el imperio no pudiesen hazer se guerra, sino q̄ por todas las otras partes tuuiesen paz las tierras y vasallos del vno cō los del otro. Y q̄ en Italia

entretāro q̄ se hazia el igual repartimiento, cada vno tuuiese y posesiese las tierras que al presente teniā, y que si los infieles uiniesen cōtra las tierras de q̄quiera de ellos, que el otro fuese obligado ayudarle cō sus gentes. Concluyda esta paz, auia q̄ barto peligro y cō achaques, desde a pocos dias murio el emperador Ludouico en Francia, donde era rey, auido a penas dos años que reynaue y imperaue, en todo el q̄l tiempo el norido a Roma, ni entro en Italia, mas de q̄ como dije, el papa Juan lo coronó e fructa, y despues en Roma auo lo su eleccion y coronacion, por lo q̄ algunos histoiadores no lo ponen en el catalogo de los emperadores. Después q̄ndō murio dos hijos bastardos el vno llamado Carolomano, y el otro Ludouico, y su muger preñada de vn hijo q̄ despues pario, q̄ se llama Carlos el simple, al q̄ bejo posthumo pero por heredero de sus reynos de Francia: en los quales auo grandes bueltas y debates, guerras y calamidades, sobre la gouernacion, y sobre el reyno y en lo vno y en lo otro grandes mudanças y alteraciones, q̄ sería cosa muy larga de contar: porque pretendieron ser reyes los hijos bastardos y asíbē los son rey de la yso uençat: otros queriā al posthumo de quien quedo la emperatriz preñada que fue llamado Carlos el simple: tambien tomaron nombre de reyes sus gouernadores y mas reyes lo fueron los vnos y otras los otros, y cada vna señoreaua la parte q̄ podia y en estas bueltas el reyno padecio grande mal. Fue la muerte de Ludouico en el año de Quislo de ochocientos y ochenta, segun la cuenta a mi ver mas cierta.

Desde a pocos meses auia tambien el papa Juan ya mencionado y llamado Martin tomando este nombre. En Constantinopla duró un año el despojo de Hestilo.

Cifras e  
el tiempo.

Murio  
Ludouico

Murio  
Carlos

Historia  
de los reyes

En Loreoaron en otros tiempos algunos monjes  
notables de las sagradas letras, ſcribiendo libros  
monges de ſanta Bernadillo, entre los quales es  
muy alabado Iacobino que eſcriuió ſobre ſanta  
Matheo y otras obras, aunque a otros le ha  
yan mas antiguo en los tiempos de Carlos Mag  
no, y ſeñalo que en ſu tiempo ya monjes del, y ſan  
Remigio monje que eſcriuió ſobre la eſtola de los  
y ſobre el Eſtuario, y otros libros: y Conſtanti  
no monje, el qual eſcriuió de ſanta deſta en la eſt

criptura Sagrada ſus grandes philoſophos y me  
dico, y muy apudico en lenguas Griegas y Arabicas,  
y eſcriuió tratados ſingulares enſeñando, y al  
ſi vio otros algunos doctos varones y ſabios  
en q las lenguas eſta en coſas y conſideradas.

Or entera aqui ſiguo ſon los ya ſeñalados en  
Lſe de la vida de Carloſo Magno, q al de aya otros  
ſe nombra en todos.

Anales

## Comiença la vida del Emperador

Carlos tercero deſte nombre llamado Craſſo, eſcriue ſe en vn  
ſolo capitulo, y de Baſilio y Leon que en Conſtantinopla ſon  
pero en el miſmo tiempo.



### Ninguna co

tradición halla Car  
los craſſo rey de Hie  
maſia eſta impio, mu  
erto Ludonico eſpa  
dos y rey de Francia ſu  
pino, porq aun ya eſturiada le auia ca  
li puado y deſpoſſeyado de aquella mage  
ſtad, la q como el lector puede auer  
notado, eſta ſajo era caſi de ſolo nō  
bre, porq el poder y auſtoridad q Car  
los magno y ſus ſucceſſores auia teni  
do, mas era con las tierras y reynos  
fueron ellos, y q auia ganado y poſe  
ſido, q era lo eſtado de Francia y  
Hlemaſia, q no co lo por impio, al q  
ya no q daua ſino y talia y en ella los  
poſtificos tenian muy grāde pre, y el  
impio de Hereta ſiſtepe tenia alguna, y  
aun aquella q en y talia tenia, auia ſido  
recoſada por el impio, con el ſauor y  
poder de Carlos magno y de ſu padre:  
go no obſtante eſto, el yſſobre de empa  
dos era ſuſnamente deſſeado, y ſu auo  
ridad y mageſtad era muy grāde. y  
or oia lo co co mucha rayo. Eſtueſſa  
do pues Carloſo Craſſo ſolo empera  
dor y pacifico lo q merecia ſubōdad  
porq fue muy buo chriſtiano, y teme  
roſo de dios, eſtada en buena forma y  
oia eſtado, ſe fue a Alemania a tomar  
la poſſeſſion del reyno de ſu hermano lu  
donico, q eſtueſſo ſubien era muerto

ſin erederos, q era Frifa, y Saponia  
Lotoringia y otras puſticias: y ſu  
cediole rabi, q luego murio el otro  
ſu hño Carolomano rabi ſin hños, y  
credo, y vno el reyno de Bauiera y au  
ſtria, y las otras tierras q oye le auia  
cedido. De las qſas puſticias todas  
ſe hiziero diſpues diuerſas caſas y eſta  
dos dādo el tpo, por merced de dios  
empadores, y por otros diuerſos ca  
ſos, po eſtos tpos como pece claro  
todas era dios ſucceſſores de Carlos  
magno. Digo pues q aſi qdo ſeñalō  
todas las Germanias, y empados y  
rey de Italia, y luego el año ſiguiente  
a eſto murio Baſilio empador de co  
ſtantinopla, de vna muerte harto oſa  
ſtrada, porq lo mato en cierno andā  
do mōſeado, como lo tenia en colti  
bas. Huia Baſilio de ſu vida nōbreado  
y elegido ceſar a Leo ſu hño ſegundo  
diſpues q ſe le auer muerto conſtitino  
ſu mayor hño, por lo q luego q fue  
muerto el padre, fue obedecido y co  
ronado el leo, y fue llamado philoſo  
pho, porq era muy oado a letras: p  
cipalmente aſtologia, adere aſi mi  
mo Baſilio otro hño llamado alerā  
dro. El eſpados carlos auia eſtado ſuce  
dido bre las coſas conoſciedo las guer  
ras y rādos q eſtancia auia, co colar  
de y a ſocorer la dios nomādōs q  
la diſtruy, qſoayer ſe rey dlla como  
muchos lo auia pcurado y pcurauā

Por mu  
erte de Ba  
ſilio ſe co  
dio eſta  
parte de  
Grecia  
Leon ſu  
hño.

Quandó pues poderoso exercito de Fracia y de Alemaña, entro por Francia hasta la ciudad de Paris, q los Romanos tenían cercada, después de éllos apoderados de las comarcas, a los qles viniendo a batalla, los venció y desbarato, y comenzó a llamar se rey de Francia. No teniendo fuerça para le resistir la parte del niño rey, q vuo de ser llamado Carlos simple, ni la de Bonifacio rey de la Beouença. Passaron otros grandes trances en esta guerra, en el cōto de los quales andan parios los antos, y por esto no quiero cōtar cosa tan rebuelta. La parte del emperador se hizo tan poderosa q no solamente tenía ya el nōbre de rey de Fracia, pero la possession tenía también, porq por apicar y arrastrar así los Romanos, después de los auer vencido, traxo con ellos de paz, y casando al rey y capitan de ellos cō una hija de un duque sendo suyo, lea dio por suya la parte de Fracia que es de la otra parte del rio de cerna ala costa del mar de Anglaterra: la qual por ellos es oy día llamada Normandia: es muy buena y muy poblada tierra: como quiera que algunos autores dicen q esto no lo hizo el emperador Carlos, sino después Carlos el simple, siendo como fue rey de Francia, y en este tiempo era niño, y estava en tutela de Eudon, y así se llama mas camino, porq después tuvieron con guerras: pero como quiera que esto aya pasado, el emperador Carlos Crasso se vio apoderado de lo mas y mejor de Francia, y llamado rey de ella siendo lo antes de toda Alemaña, y emperador de síos de Italia, y con esta ordenada que he dicho y buenos sucesos, se boluio en Alemaña el emperador. Donde llegado, como los imperios y las cosas desta vida son todas humo, y sin fuerça ni funda-

mento alguno, subitamente cayó de todo este trono, y nos dicen q se hizo remisso arrogante, y totalmente inhabil para poder regir ni gouernar otros q le dio una enfermedad de q perdió el seso, que todo se le aya cuenta. La conclusion es, que visto por los principes y duques gouernadores de las prouincias de Alemaña y Francia su inhabilidad, determinaron de le quitar y quitar el imperio y reynos, y porq el no tenía hijo alguno, porq segun escriuen fue impotente a natura, de comun consentimiento nombró y digen a un grande y virtuoso y experimentado varon, llamado Arnulpho, al q el Carlos auia subido y engracido, y hecho duque de Bauaria y de Lotaringia. Y segun algunos escriuen era hombre de barto suelo y linage, y que no tenía otro cō Carlos, y así ponen a Carlos Crasso por el postrero emperador: el linage de Carlos magno. Segun otros y es lo mas comun, fue Arnulpho lo bino del osepado Carlos, hijo bastardo ó natural de Carolomano rey q auia sido de Bauaria, y esto es para mi lo mas cierto, pues tan sin resistencia vuo el reyno y imperio. El q no solamente como luego nōbre de emperador, pero también se llamo rey de Germania y de Francia, pero en Francia passados los primeros tiempos de Arnulpho, los principes de ella aun que con muchas contradiciones dixieron rey de Francia a Eudon, el tutor del niño Carlos simple, al qual después sucedio el mismo niño, antes de lo q y después passaron cosas muy grandes, que no son de mi historia, y así perdió Carlos Crasso el imperio y el seso, auiendo nueve años que imperaua, y quedo Arnulpho por emperador: en el año del señor de ochocientos y ochenta y nueve, bino después poco mas de

Ala  
Poco  
Cien  
Año  
Fue  
Fue

Ala  
Poco  
Cien  
Año  
Fue  
Fue

Carlos  
crasso  
fue  
alguno  
del  
imperio.

Arnulfo  
fue  
alguno  
del  
imperio.

Año  
de  
Jesu  
y  
ciento.



soberuécidos del partido estas gentes, tornáron a salir cō muy grandes ostias, quando se destruyeron la tierra, contra los quales el emperador Arnulpho hizo exercito, de gētes cōduydas y reynos de Ungria, gente mōdo mōdo y valiente en armas, cō los quales y con las ordinarias supas y venció en vna notable batalla a los morabos, de tal manera q̄ muertos los mas odiosos, los que escapó oclam pararon la tierra. Pero lido libada de los vencidos, fue mas optimida de los vencedores Ungaros los q̄es amotinados porque les falto la paga, asgaron las ciudades y villas de Alemana, y arruendandola sin poder ser resistidos por eloncta, llegaron hasta Frisia, y despues ala Galia Belgica, parte dela qual es agora el cōdado de Flandes. Estos Ungaros ruan autores dize, q̄ eran de los ya naturales y reynos de Ungria, y otros como son Winécio en suspecula, y Albarino afirman, q̄ erā nueuamente venidos de la Scythia, a aquella prouincia. Que esto sea así, ó como primero se dize, porq̄ la cosa es en duda, poco ra en ello, alomenos todos concuerdan, en q̄ Arnulpho se vio en grande trabajo, y ellos abasaron y gastaron muy gran parte de Alemana, y Arnulpho hōo todo lo posible, y se dio tal cobdo, que los cōpelio a se retraer en Ungria, que è su vida no osaron tornara salir.

¶ En tanto que estas cosas passaua en Germania, no faltaron en Italia guerras y diferencias, causadas por la ausencia del emperador, por no auer venido en Italia: alas q̄es ruo è venir tãdẽ Arnulpho, como diremos. Llamado por Formoso papa, solo allí llamado, el q̄lania sido elegido por muerte de Stephano, de quẽ arriba se hizo mēcion. El qual Formoso auia sido obispo Bonuise y en tpo

de Juan descomulgado y depuesto, por auer sido en la passion, y agora auia sido elegido cōtra la voluntad de muchos Romanos que fauorecía a Sergio cardenal, y le auia dado sus votos. De los q̄es el papa Formoso era muy descomulgado y deservido, por q̄ no lo tenía por pōtifice, por auer sido elegido por mafias y cohechos y el è todo se èbdo a q̄rar a Arnulpho, y fue ocañõ cō otras q̄ le juntarõ, de venir en Italia: todo qual antes q̄ oigamos, le ra bien guardando la cõfessibã. Hayer memoria del imperio de Constantino, durante la vida de Leon quinto de este nombre, que oue mos dicho que imperaua en esta sãson, en el qual imperio, y fclioio passauan ordinariamente grãdes cosas, porq̄ siempre tenían enque entender con los Bulgaros, y con los Ungaros, y con los Rusos, y cō otras gētes de Europa, y por Asia cō los Armenios, y Persas y infieles. Pero yo ya me cuse, de escrĩuir esta hystoria cumplidamente, obligandome solamente ala de los verdaderos emperadores, que son y hã sido los ociden tales: los quales la yglesia aproua y oydia aptueta, y recibe por tales, y hayer otros otros vna baxa memoria. La qual no ha sido ni sera cõcota, q̄ en sumo no cõtriga si paelo sucedido en aq̄l impio, y los pñncipes como suceder, y alos tpos q̄ acaciere sus muerres y elecciones. q̄ basta pa q̄en tiene este otro cargo tã grãde. Passa pues asì, q̄ despues q̄ Leo cõcluyo la guerra q̄ arriba dize, q̄ en uo cō los Bulgaros, è termino è pasar en Asia, a hayer guerra alos infieles, y è efecto lo hizo asì. En la q̄l aun q̄ ruo dasos y rōpimētos de dhas ptes, al cabo el exercito de Leo y vn buel Capità que lo llenaua, ruo vna muy señalada victoria, y cō ella q̄do su parte por mas pujante. De manera

Los Ungaros en parte por Alemana

Formoso papa.

Lo escrito por el padre de Constantino

q̄ en esto y en otras cosas q̄ ya no escri-  
uo, pasaron veinte e cinco años de  
su imperio de Leon, al cabo de los q̄-  
les murió de enfermedad de colica,  
y por su muerte fue elegido empera-  
dor: Aleadre su hermano, puesto q̄  
él quedó vn hijo llamado: Estanti-  
no. Pero por tener mas edad y mas  
fuerza, el hermano vno el impio, mas  
no duro en el mas que treze o quize  
meses. Y en este tpo no hizo cosa bue-  
na, antes por tratar mal los embapa-  
dores d̄ Simón rey de Bulgaria,  
se mouió guerra cō él, y comenzó apo-  
ner en los cargos e oficios hombres  
baros viciosos, e sobervinos en su  
yo de sangre por las narices tan grã-  
de, que murió él, y vno deauer el im-  
perio Constantino su sobrino, hijo  
de Leon, del qual sepra en su lugar  
porque lo dicho ha sido en nro de  
Arnulpho Emperador occidental, cu-  
ya es esta historia. El qual determino,  
como oye d̄ venir a Ytalia, en su  
uor del papa Formoso, e tãbien a co-  
brar e allanar las ciudades d̄lla, que  
algunos duques e cōdes tenia rui-  
padas, e enrelos auian pasado mu-  
chas muertes e batallas, y en toda  
ella auia rando e discreción. Poin-  
cipalm̄te Berengario duque de Fo-  
roliuio, e Guido duque de Spoile-  
to: los quales Carlos Latino auia  
hecho duques de los dichos lugares  
por ser hombres principales en Yta-  
lia, e decider por diuersas partes de  
los Longobardos, e de los France-  
ses: pensando por esta via tener la tier-  
ra mas sujeta, teniendo estos q̄ eran  
los mas poderosos: pero ellos cada  
vno se apoderaua de lo q̄ podia, e am-  
bos eran grandes enemigos el vno  
del otro, e competian sobre esto, y  
pues de mucho se recuentera, fuierō  
vna muy grande batalla, en la qual el  
Guido fue vencido, e vencedor Be-  
rengario el qual sabiendo que Ar-

nulpho el emperador veniese embio  
a conseruar con el, e ofreciõle asu ser-  
uicio, mas por acabar de destruyr a  
su enemigo, que por le servir. Entrar-  
do pues en Ytalia Arnulpho, cō grã  
de exercito, procuro apoderarse d̄ to-  
das las rras, ayudado de Beren-  
gario, como su ciudad de Foroiohio era  
ala entrada de Ytalia por estar aq̄lla ciu-  
dad d̄la puñcia Veneta d̄porado de  
muchos lugares que Guido tenia  
ruiupados, e vino sobre la ciudad de  
Bergamo, d̄dest auia encañillado  
vn cierto conde, de los que auia cōs-  
pirado contra el papa Formoso. El q̄  
con grande escaro con otros facino-  
rosos se rebelo en aquella ciudad y  
el emperador lo cerco, e tomando la  
por fuerza, lo hizo ahorcar, e así cas-  
tigo e hizo justicia d̄ otros muchos,  
e remedio grandes insultos e males  
q̄ en Ytalia auia, e caminō cō su exer-  
cito para Roma, donde el papa lo es-  
peraua, pero estauan tan poderosos  
sus contrarios en Roma, que ape-  
sar del pontifice pusierō la ciudad en  
armas, e cerrãdo las puertas, no quí-  
sieron acoger al emperador, e el pa-  
pa cerco sobre ella, d̄do q̄ si se fugie-  
ron e causaron grandes alborotos,  
e temores dentro d̄la ciudad, y al ca-  
bo d̄ la autondad d̄l papa y el temor d̄l  
emperador pudo mas, pruo de ser re-  
cebido en ella, donde con voluntad,  
e consejo del papa hizo grãdes casti-  
gos, en los q̄ pudierō ser auidos, e el  
papa lo coronó cō muy grãde solem-  
nidad e honrra. Y d̄des a pocos dias  
salio con animo de destruyr al Guido  
duque de Spoileto, q̄ estaua muy po-  
deroso, porq̄ el Berengario cada vno  
auia pensado e aun pñanan ser reyes  
de Ytalia. D̄des despues de lo aber  
tomado algunas rras, cerco a su mu-  
ger en cierta ciudad, d̄des la ouo  
ruiupada e traxo cōvn priuado d̄l  
empador, e por dedinas d̄ egasio por

La veni-  
da d̄l tpo  
del Ar-  
nulpho a  
Italia.

Arnul-  
pho fue  
coronado  
d̄ Roma.



que e d'ambas maneras se cuenta, aca  
bo con el, que le dióse al emperador  
cierto breuete, persuadiendole q' era  
para lo baxer manso y benasolo, y q'  
le quisiessen mucho. Finalmente e le  
persuadió de tal manera, q' sin ser sen  
tido se lo dio, y el emperador lo beuio  
y luego subitamente le otó tal fueho,  
q' le duró tanto, que pensaron q' nua  
ca despertara, porq' durmulo tres dias  
sin lo poder boluer en acuerdo. De  
lo qual aunq' después fue librado, q'  
do tan mal dispuesto, que contenía  
dole cō dar en las cosas de Ytalia la  
mejor orden que pudo, se partió pa  
ra Alemaña, pensando en su natural  
sentirse mejor.:

¶ En esta sazō que Arnulpho se fue  
de Ytalia, murió el papa Formoso, el  
qual quanto al mōdo fue tenido por  
valeroso, porq' fūdo vn obispo oller  
rado y puado, se supo colocar en la  
silla de sant Pedro, y después man  
tenerse en ella. Muerto el fue de gē  
do por papa Bonifacio, sexto de los  
que han tenido este nombre, y no ou  
ro mas de reynar y ser y dias en el pō  
tificado, y sucedió por su muerte Ste  
phano natural de Roma y sexto tan  
bien de los de este nombre: el qual era  
tan enemigo y contrario de Formoso  
y de sus cosas, que viendole ponti  
ficar, procuró de desbaxar y anular to  
das las cosas que Formoso ouia he  
cho, y así lo hizo: lo qual fue vna ma  
la introducion y exemplo, y que de  
lla se siguieron adelante grandes da  
ños y inconuenientes, porq' después  
lo baxaron algunos pontífices, al  
gun descontento auna tenido e de sus  
predecessores. Y auiendo pues he  
cho esto Stephano, en el tercero año  
de su pontificado murió, y sucedióle  
Romano, natural de España segun  
algunos, vnico de este nombre, que tā  
poco duró mas q' tres meses y suce  
dióle Theodoro segūdo así llamado

y no tuvo la silla mas q' reynó oias  
y años: su principal cuydado fue tor  
nar a cōfirmar y ratificar los hechos  
de Formoso, que Stephano ouia anu  
lado, y así restituyó en su hōra. Y por  
su muerte eligieron a Juan decimo  
de los así nombrados. En tanto que  
estos pontífices caminauan tā apes  
ta, como ouiesse orden para la muerte,  
Arnulpho ouia caminado cō su exer  
cito para Alemaña, y baido el tien  
po que ellos duraron en ella, y reynā  
do prosperamēte, sin acaecer cosa di  
gna de ser contada: pero sobreuie  
ronle algunas indisposiciones: las  
quales se cōdujeron al cabo en la ma  
triste enfermedad que se puede ima  
ginar, que fue infinidad de peyoros, d'  
los quales comido y llagado murió  
sin le poder ser todo remedio. Lo q'  
acaeció en el año de los reyes de nona  
cientos y vno, auiedo que supieran de  
se años. Quedarō Arnulpho tres  
hijos legitimos, de dos mugeres q'  
tuvo, la primera Arnulpho q' en su  
vida hizo duque de Bauiera, ó Ba  
uaria, y Werner Conde de cierta  
provincia, y de la segunda Ludouico,  
que después se llamó emperador,  
y otro hijo bastardo llamado Zene  
baldo, a quē en vida hizo duq' d' Lo  
thoringia, y vna hija llamada Ber  
ta, que casó con Eribardo cōde de  
Fleues. En el tiempo que duró el im  
pio de Arnulpho, comēço a auer du  
ques en Romania: porq' el rey, ó  
capitán de los Romanos casó cō  
hija de Carlos simple rey de Frācia,  
y romandosecristiano, se llamó Ro  
berto, y fue el primero duq' de Ro  
mania su hijo, auiendo ya tādō ouq's  
en Borgoña, del linaje de Frācia, y  
muchos típos se llamarō reyes, y e  
Baronia, y en otras provincias tam  
bien, como la historia lo ha mostra  
do y se mostrara. Porque los Empe  
radores y Reyes rian a gobernar

Ima.

Trifurca  
cio de  
Arnulpho  
Episcopo.

Año de  
dieci.

Príncipe  
de Romania  
de Nor  
mandia.

Príncipe  
de Borgoña.

Bonifacio papa.

Stephano papa.

Romano papa  
Theodoro papa.



niente, y así algunos autores no lo cuentan por emperadores, todos los que tenemos hasta Diocleciano primero, que fue en espacio de sesenta años, pocas mas ó menos: por que en la verdad ninguno fue coronado por pontífice alguno, y alí de oello se en la historia tanta confusión y discrepancia, que á penas se puede sacar en limpio el hilo d'ella. Y lo peor es que fuerón estos tiempos infelicitimosos, así por falta y culpa de los emperadores como de los pontífices, vno infinitas guerras y batallas, muchas vicios, poca justicia, abúsdos los males, vno gráde falta en las letras, mucha flojía en las virtudes, y frialdad en la charidad, por ende crecieron los infelices en muchas ptes, hasta que despues por la misma misericordia tornaron las cosas al mejor estado. Digo pues, que los principes y gētes de Alemania, alzaron por rege suyo y emperador de Roma Ludouico, hijo de Arnulpho, y el no pudo luego como quisiera ir en Ytalia, sin la qual nunca los emperadores se niegan por tales, porque parece que allí es la silla y origen del imperio, por que los Ungaros que en esta edad fueron los mas temidos del mundo, y que mas daño hicieron en Alemania y Ytalia, perdido el miedo de Arnulpho, que usó las peyes con el asentadae, y comenzó á hacer guerra al nuevo emperador Ludouico. Y en Ytalia como los de mas poderosos d'ita fuerón Berengario ya nobrado, duque de Forojulio, y Alberto hijo de Guido duque de Spoletano, que d'aua gouernadores se auia hecho señores tiranos, cada vno píso ser emperador. Pero como Berengario era poderoso e labor dia, consiguió su oficio, y apoderándose de toda d'ia, y de lo de mas que pudo, se llama emperador, á pesar de Ludouico. Diziendo que Ytalia era la verdadera silla del imperio Romano, que Germania

mas se podía dar ya patrimonio de los sucesores de Carlos Magno, que impio. Pero Ludouico pretendia que era hijo de emperador, y decia que Carlos Magno, que auia restaurado el imperio, y que Germania auia de dar y poner emperadores. Y así estado este estado la cosa, los Ungaros salieron de su patria, y comenzaron á robar la rra de Austria y Banaria, y otras rras, haciendo crueldades y q̄mas necerissimas. Ludouico como animoso y moço, sintio mucho este atreuimiento, y llamado y jurado las mas gentes que pudo, y con ayuda de sus hijos, fue contra los Ungaros, y cerca del rio Tico se vinieron áistar las vnas y las otras gentes, donde Ludouico, por la batalla con gráde voluntad. Lo que conosciendo los Ungaros y Alemanes, venia con ellos como mas exercitados, agasaron á Ludouico, por que pretendia dola batalla, se comenzaron á retirar hasta lo meter en vna gráde celada, que en grá batalla tenía metida, y allí se comenzó la batalla con gráde rraja de los Ungaros por el lugar: por de parte de Ludouico se hizo la grá resistencia, que si por las gentes que estaua en la emboscada no fuerón los Ungaros socorridos, así oia alcaçara vna señalada victoria Ludouico: por el tiempo que ya se oclaraua la ventaja, salieron por muchas partes de improuiso tantos de los que en los bosques estauan, que así de la fuerza como de sobrecita de peligro no pensado, los imperiales comenzaron á retraerse, y despues á huir, de tal manera que los Ungaros quedaron conocidamente vencedores, y el Emperador escapó huyendo, y como tales hicieron despues grandes daños en todo lo mas de Alemania, sin que Ludouico tuuiese bastante fuerza para les resistir, y forçado vno de retirarse á Alemania y negocio ciado que fue con gran summa de daño

Ludouico fue elegido emperador por los Alemanes

Batalla Ludouico venció de los Ungaros.

en Italia se llama emperador Berengario.

ros secretamēte a los principales capitaneos, porque quisiesen tratar de paz, y publicamente les dio a sus gentes muchos dineros y pagas, y se les prometió deoar cada un año en sus casas, y allí libro sus tierras de ella calamidad y desventura por entonces, aunque duro poco la paz.

¶ Acabada esta jornada por Ludouico, sabido que Zenebaldo supermano bairardo gouernaua tiranica y cruelmente el reyno de Lorboingia, lo priuo del reyno, y lo tomo por rasi, y luego se calo cō Lutgarda hija de Bithon, duque de Saxonía, p-uincia ya entonces sujeta al imperio, y en esta coyuntura murió el papa Juā, q̄ ya dize de yeno así nombrado, auído dos años que lo era, y fue en su lugar degido Benedicto quarto deste nōbre, aunq̄ algunos auisoos ponē en tiempo dēste Ludouico, los pōtífices q̄ arriba cōtē en fin dela vida de Arnulpho, y es la mas comū opinión, pero esta tiene Plarina aquí ro sigo. En Ytalia y en Fracia no salian guerras y disensiones estioas, y Ludouico que pensaua q̄ cō los Ungaros auia ya acabado, se vi do en nuevo trabajo, porque no contentos con el sueldo prometido que les era bien pagado, tomaron a salir grandísimo exercito dellos, y hazer le nueva guerra en Alemaña y Ludouico por su persona cō copioso cōpo se ocupo en la defēsa, y vino con ellos en la prouincia dē Bauaria dos reyes a batalla, y ambas fue r encedo, aunque con grande perdida de gēte y dificultad y peligro. Pero no siguiendo bien efectuando la victoria, ni seguri el alcance, porque algunos al si solo acōsejard, los Ungaros se fueron huyendo a su tierra, que segū eferuēn pudieran dē aquella buelta ser muertos todos: donde después se re bixieron, y tomaron a salir, y a hazer

en la tierra no menores daños que los primeros. Tan queridosos estian en la guerra, y tan temidos erā, que atrancillaron por Alemaña, robando y quemando muchos lugares, y entre ellos destruyeron la ciudad inclita de Basilea, y pasaron en Lorboingia, en la qual se conuian entonces los estados de flandes, y Brabant, y Treber, y Beldres, y Eleua, y otras muchas tierras: en las q̄les hizieron notandas crueldades y destruy ciones. Y con la misma furia boluieron después por donde auian primero caminado, acabando de abasar lo que auia ala renta el capado, y así tornard a su rra, muy cargados de despojos y rrasias: pero muchos menos en numero q̄ auian salido. Estauan estas gentes rā soberbias y tan poderosas entonces, y tal miedo se auia concebido dello s, que de todas las p-uincias comarcas eran temidas, y con todas rursieron en que entender: porque de la misma manera q̄ auian entrado por Baniua y Germania entrard después por Bulgaria, y por las tierras del emperador de Grecia, y saquearon y quemaron ciudades, y compeliaron al emperador Constantino q̄ imperaua en ella, y al rex dē Bulgaria, a los dar sueldo y tributo ordinario: por lo otorgalle la paz y tregua: y lo mismo rno de bayer Ludouico por allegar a Alemaña de este fuego tan furioso. En estos mismos dias cūcrtas las historias grandes males y guerras en Francia, y en Ytalia entre Berengario y otras p-ncipes, y lo mismo en otras partes, y traey ciones y engaños que se hazian rnos p-ncipes a otros, de tal manera que cosa buena de este tiempo no se halla que eferuier, tanto abudaua la malicia, y ambicion, soberbia y crueldad.

¶ Sucedió pues mas lo ya conta-

Los estro  
gor y das  
nos q̄ los  
Ungaros  
hizierō d  
Alemaña

Ludouico  
caso con  
Lutgarda

Benedi  
cto iiii.

Ludouico  
goleados  
Ungaros  
en Ytalia

do, que moudos los dicheos Anga-  
ros por las nauas y fama de la abu-  
dancia y riqueza de Ytalia, y de las di-  
cordias que auia en ella, que puer-  
ta ordinaria por do entra la destruc-  
cion de los reynos y señorios, y por  
que Ludonico bestia ya en Alemania  
mayor resistencia, acordaron de ir á  
conquistar á Ytalia, y robarla. Para  
lo qual como conquista y demanda  
nueva se juntaron mas gentes, y con  
mayor animo que para las passadas.  
la fama dlo puso tan grã temor y ef-  
panto en Ytalia, que eligieron por de-  
fensor y capitan de ella á Berengario,  
que se llamaua emperador, y aun se-  
gun algunos autores hasta esta co-  
yuntura no fue llamado ni auido por  
tal. Berengario pues tirano epera-  
dor orgamos, con grande diligencia,  
y paciencia juntó muchas gentes de  
pie y de cavallo, y salió á resistir alos  
Angaros alos principios de Ytalia  
donde ya eran llegados, y despues  
algunas cosas que passaron, en que  
varian algo los autores, vino conse-  
llos alio mano, y ruió una muy  
reña batalla, y aun segun algunos fue-  
ron dos, en la qual fue vencido, y es-  
capo baxendo, perdida la mas y me-  
jor de su gente, y se retruxo al estado  
de Milan, donde mas poder y ma-  
no tenia. Huída esta victoria queda-  
ron los Angaros tan señores de cá-  
po, que por todas partes corrieron,  
y robaron la tierra, entrando y sa-  
queando muchas ciudades, y assi  
adunieron cañen año por aqui e las  
tierras. En el qual tiempo moudos  
por la fama de la riqueza de la ciudad  
de Venecia, fueron sobrela, hañen-  
do grandissimo numero de barcas, y  
vengantines y otros nauios para e-  
llo, y así combaneron la ciudad, y to-  
maron algunas de las rias de ella, por  
q Venecia tenia entonces otra forma  
y manera de poblacion que agora, y

su venida aua sido temida y pueni-  
da, de manera, q aunq estuuió apo-  
derados de algua parte, de tal forma  
auia fortificado lo principal, y mas  
de la algo con muros, y por con fortifi-  
mas cadenas, y de tal forma la defen-  
dieron los naturales, que despues  
algunos combates y batallas de agua  
y de tierra despierraron de la poder  
tomar, se boluieró á Padua, donde  
auian degado el resto del exercito con  
los cauallos y todo lo demas. Disto  
por Berengario que por fuerza dar  
mas el no podia librar á Ytalia de los  
Angaros, acogióse al remedio que  
Ludonico auia tenido en Alemania  
començo a tratar con dñeros, al q  
trato ellos dieron oyo, y allí se con-  
cluyó, que les fue dado una grandif-  
sima summa de oro y plata, que de to-  
da Ytalia y de todos estados se ysto  
por industria de Berengario, y con  
esto y con lo demas que ellos auian  
robado, se fueron victoriosos y ricos.  
Al cuyo gusto despues vinieró otras  
veces en Ytalia, el tiempo andando se  
guá Blondo y algunos autores. Es-  
ta venida de los Angaros á Ytalia fue  
en tiempo de Sergio papa tercero de  
este nombre, que ala sazón era vicario  
de Christo, porq muerto Benedicto,  
iii, de quien arriba fue mención, q fue  
bñe pñfice, q no fue de reñir en poco  
según la falta q entonces vno de los ta-  
les, sucedióle Leo quinto, el q sola-  
mente gozo de este alto thesoro quat-  
ra dias, porq vn poderoso presbítero  
cardenal tirano, llamado Christo phos  
o christoual porq lo orgamos e caste-  
llano, como malo y abicioso por mā-  
dar e gouernar, pudo esto, q por fuer-  
ça y con grã e escándalo pñdio al nue-  
uo papa, y el pñdio murio dñe a po-  
cos dias, y el Christo phos q dñe pñ-  
fice tiranicamente. Y como la violen-  
cia no puede mucho durar, la cosa  
andaua toda turbada y sin orden, del-

Los Yn-  
gares bu-  
sard en  
Italia.

Berenga-  
rio vici-  
do de los  
Yngaros

Los Yn-  
gares al-  
tard en  
Italia.

Los de-  
los q ha-  
cieron en  
Italia.

Papa.

Sergio.

Leo v.

de en siete meses que presidio fue juntamente priuado por todos los estados, y compelido á bñuir en religió, y fue elegido Sergio tercero como oipe, en cuyo tiempo fue la calamidad de los Ungaros el qual Sergio echo luego en grandes puñiones al C. personal, y boluendo a nuestro principal proposito digo, que rdo los Ungaros a su tierra, no hdo por ello y talia libe de trabajos, porque los Arabos Africanos la molestaran con armadas, y en ella entre los principes auia vandos y diferencias. Señaladamente se desbertó Barça de Toscana, que auia tiramjado algunas tierras, y era muy poderoso, esta ua rebelde contra Berengario: la su tonidad y potencia de los península no era q auia sido, y tenia poca fuerza, assi por la poquedad de los, como por la falta del suuo frances, que en los subcellores de Carlos Magno auia tenido. Por las quales cosas a Ludonico emperador Aleman, de quien vamo a tratando, le parecio, q facilmente se podria apoderar della, y despoñer a Berengario, del nombre y dignidad imperial q auia rruado. Y para esto determino de venir, y vino en y talia con grande exercito y muy en orden, a cuyo encuentro salio Berengario, cõ la mas y mejor gente que pudo, y los dos vuyeron de venir a batalla de poder a poder. En la qual segun los mas autores, fue vencido Berengario, pero cõ poco derramamiento de sangre, por la poca resisencia que sus gentes hicieron, y Ludonico se entro en la ciudad de Girona, cerca de donde auia sido la batalla y estaua cilla como de cugado y vencido. Donde Berengario como masofo, aunq vencido, trgo secretamente cõ los de la ciudad y aun cõ algunos dios de Ludonico, q le oñiesen citada, y una noche entro

en ella cõ cierta gente de la mejor q tenia, y pñdio a Ludonico. Otro sino cuñan q aya auido vito de Ludonico, antes cuñan q como temeroso se auia mendo en Verona, y q despues por la manera dicha vino en poder de Berengario. Como quiera que esto fue, Berengario lo vuo en su poder, y le hiso sacar los ojos, y dñe a pocas dias de dolor y de pesar murio, y quedo Berengario señor del imperio de y talia, y así vuo sin su sujo de Ludonico, cõ tantos trabajos y aduersidades posseedo, auisdo tenido nombre de emperador onze años diptidos, aunq algunos le dñ menos tiempo, pero así jussio esta es la mas verdadera cñta, y el Abad Guelpergé se, y otros antiguos pasan con ella. Lo qual segun esta cõputacion, passo en el año del señor de novecientos y doce, otros autores, y no d poca su tonidad, como son el mismo Abad Guelpergé, y Bñdo, y aun iñbñ Luspianino, cuñt q esto de otra manera, diciendo, q este emperador Ludonico no vino en y talia, ni fue rñdo de Berengario, sino q murio de su enfermedad en Alemaña, y q Ludonico q fue rñdo y passo en Verona, fue Ludonico hijo de Boson rey de la pñoupa, q vino en y talia cõ nombre de epador, cõtra Berengario rñ le dio libertad, comido del jurameto q nunca mas bolueria en y talia. Lo qual despues no guardo: pero como ya lo tengo contado lo esctue y Plafina y Henrico Abucio, y Hauclero, y Juan butico, y Sant Altonino, y Gualaterrano, y otros algunos. Duraua aun en esta sazon Sergio tercero pontifice, y en Constantinopla Constantino y Romano tirano que con el imperaua a su pesar. No deyo Ludonico hijo alguno que le sucedie se. Vno en su tiempo allende de lo que tengo dicho muy

Año de  
dcccxi.

Ludonico  
hijo del vi  
uo en  
Girona.

Ludonico  
hijo por  
Berengario

grandes discordias y guerras entre los principes de Alemania, que ya la auian tiranizado vno con otro, q̄ hizieron su imperio flaco y poco poderoso. Fue este Ludouico el poſtre ro Emperador: del linage de Carlos Magno, puesto q̄ en el regno de Fr̄cia auia varaua la ſucceſſiō, aunque tambien ſe acabō deſde a poco tiempo, y paſſo a otro linage, q̄ dura haſta oy. ſpero en nra Eſpaña floſceſſian las armas contra los infidels, ganando y conquistando tierras ſillos, los Reyes que en ella reynauan y el conde Fernan Bonpalez q̄ en eſte tie po ſtuvia..

## Comiença la vida del Emperador

Lunrrado primero deſtenombre, y de lo que en ſu tiempo tomaron nō bre de Emperador en Ytalia, y de Conſtantino ſexto emperador oriental.



### A los tiem

pos de Ludouico fueron tempeſtuosos, no cauſo ſu muerte ſerenidad, antes deſperto mayor

tempeſtad eſt eſtado de todas las coſas. Porque conſurrida eſtuba la potenciarepartida en dos cabeças en Ytalia y Alemania, que eran el y Berengario, y quitado ſ en medio Ludouico, no vno ſolo, po muchos pretendieron y procuraron ſucederle en el nōbre y dignidad de imperio. Fr̄cia queria poner empador, diſiendo q̄ pues auia ſaltado la linea de Carlos Magno en Alemania, y en Francia la auia, allí competia, pues Alemania auia ſido conſtituida por Carlos Magno, q̄ a ſus ſucceſſores por derecho riſtalo competia el dominio de ſa, paſſi ſe aboluia ala corona ſ Fr̄cia, puto Carlos Magno nota auia auido con el imperio como a Ytalia, ſino teniendo la y poſſeyendola el, le

**D**elos Papas Benedicto quarto y Leon quinto y Chriſtoſoſtelo y Sergio tercera, baſta la mención que ſe a hecho en el proceſo dela hiſtoria.

**H**ombre y ſiſtente y ſiſtido a letras mole vno enq̄toſo dias porque dormian los virtuoſos eſcriuor̄s, y las artes y ſciencias eſtavan eſti el uidadas, pueno que floſceſſiar̄ algunos ſiſtentes monjes deloorden de ſancto Benedicto.

**E**n Yugria començo conar autoridad el rey Toxon, que haſta aſi ſe auia gouernado por duxes y otros magiſtrados diſcretos, y por diuerſos ſeſores deſde los tiempos de Achila rey de los Hunos, y fue eſte Toxon abuelo de Secut, q̄ fue ſu ſuſo y primero rey eſtidad, con auctoridad de ſuſtento emperador.

auia ſido dado el imperio, y por ſiſu lo ſuſo la tenían ſus ſucceſſores. La parte contraria de Alemania y los principes de la hura y tentan tomar ala ſuſeccion francesa, y perſeuerar̄ en ſu poſeſſion y autoridad ſ nombrar emperador, diſiendo que glos Berengario en perſona de Carlos Magno ſeanta trahado el iſto, q̄ ellos eran imperio y no reyno de francia, y en eſta poſeſſion eſtauan. Y los Ytalianos como ya tengo dicho ſtuan, que Ytalia era la ſiſta antigua verdadera del imperio, y que ellos lo auia dado a Carlos Magno, y tenía derecho de ello. De manera q̄ toda via ellos llamaū y tenía por empador a Berengario, aunq̄ ſiſpece auia contra rios vados y oſiniones. De Fr̄cia ſe opuſo Ludouico hiſo de Boſon regeſo la prouinça, por ſer del linage de los Carlos, los Alemanes q̄ mas poder y color pece q̄ tenía, y aſi a pleu rado eſtillo, como ſaltuſe la ſucceſſiō de Ludouico por ſalta ſ hijos, acordar̄ de elegir por empador a ed thō,

Las ſiſtas perſonas y riſtulos q̄ en ſiſto ſien ala perſo.

apri.

Hiſtor̄ de letrados

Reyes y Yugria

Q. d. de  
q. d. de  
q. d. de  
q. d. de

q era ouq de Saxonia, varõ de gran-  
de paudẽcia 7 valos, po ei no qõ ace-  
ptar el imperio, q tãto õfiscava otros,  
poõq era 7a hombre de edad, 7 como  
bueno 7 sabio conocio, q las cosas ef-  
taua en tal estado, q reõria mas fuer-  
ça 7 salud q la lãra, 7 aun eperaõa de  
mas vida. Bendito sea Dho 7 a la-  
bado, q en tiepo de iura ambicio, no  
faltõ quẽ defechasse los impioes. Dho  
thon pueo reipõdio alos q el impio le  
ofrecia, q no tenia oõpõficio ni fuer-  
ça pa lo admõnistrar, 7 potẽfio no se  
encargaua del, po q ayudaria cõ fue-  
cõcioes al q eligiesen, 7 q le parecia q  
o enaõ bayer empadõ a Lunrado ou  
q de Frãconia, enel qual concurrã  
las calidades 7 virtudes que pare-  
cian ser menester para vn buen Em-  
perador. Iþado tanto el parecer 7 cõ-  
fio de Dho, q de comun con-  
fimiento de los Hermanos, 7 parte  
de Franceses, fue elegido 7 obedeci-  
do por emperador Lunrado, q tam-  
bien ocedia segun algunos d Car-  
los Magno. 7 luego comẽço a ad-  
mõnistrar el imperio, signifiõdo en to-  
do el parecer 7 cõfio de Dho, por  
cuya autoridad auia el al cõgado lo:  
7 assi el primero año de su imperio bi-  
uio 7 impero prosperante, po como  
las passiones entre los duques 7 pñ-  
cipes de Alemaña q ya se auia perpe-  
tuado fuesen grãdes, Arnoldd ou-  
q de Bavaria rebelõ cõtra el, 7 se pas-  
lo a Ungria, 7 indaõ alos Ungaros  
7 su Rey dellos, q byelless guerra a  
Lunrado nuevo emperador, 7 assi se  
comẽço cõtra el en el segudo año de su  
impero muy reya cruel. Iþero como  
el era bõ bae valiente, 7 sabio en las ar-  
mas, iñtõ su exercito, 7 vino ala bata-  
lla cõ los Ungaros, 7 salido õlla v-  
cedõ, los cõpello a bolner buydo a  
su rra, 7 assi libro a Alemaña õfice  
ligro, aunq algũa vez fue õpueo mo-  
leñado, balle su diligẽcia 7 animo pa

afuado  
las cosas  
de engu-  
nadas.

Francia  
los Princi-  
pes.

se amparar, 7 así se mãmua bẽ, el rre  
po q le bivio Dho ouq de Saxonia,  
cuyõ cõfio seguia, aunq no e estado  
õ poder a comer la jornada de Fra-  
cia, despues de la muerte del q, q dan-  
do su hijo llamado Denrriq, macebo  
muy valeroso, 7 de grã poder 7 parte  
ela tierra, comẽço a ser sospechoso a  
Lunrado, 7 fue causa õlos mouime-  
tos q cõtate, õtq õiga algo del esta-  
do de Frãcia, segun lo cõtã los his-  
toriadores õlla, poqã bẽ q enuẽda  
el lector, q los Hermanos 7 Fran-  
ceses õcriptores de industria, õ po no  
lo saber, son muy conos 7 alas reya  
no hay micio de las cosas õ Frãcia,  
7 poõ cõtario los Frãcianos lo mas  
de sus libros gallã, en cõtar sus he-  
chos, 7 anõfiriõlos alos õlas otras  
naciones, siõdo buenos enlo de mas.  
De manera q para õrtar verdad,  
es menester leer alos vnos 7 alos õ-  
nos, lo q to de becho cõ barto tra-  
bajo, 7 vigilia, pa esta bñstia. Iþo-  
go puea q en Frãcia õde Berenga-  
rio estaua rido por emperador, assi co-  
mo se ha visto en vida de Ludonico,  
õpueo oda muerte õõ, allõ de Ca-  
rrado q era emperador õ mejor rinalo,  
Ludonico õlito hijo de Bofon rey  
õla Frãncõa, õtermino venir a Fra-  
cia, a õpojar a Berengario, q no cõn  
poco trabajos regnaua assi cõ los  
pñcipes õ Frãcia, q le erã algunos  
rebelões, como cõ los infides 7 Un-  
garos, q le molestaõ. 7 como rear-  
riba, algũos auros õõ, q se Ludo-  
uico auia venido pñera rey cõla de  
mãda mñma, 7 auia sido rido õ be-  
regario, po esta pñera el la q rõ mas  
õra, õõla segida, di vino llamado  
por algũos cõtarios õ Berengario, 7  
õõ al pñcipio le fue bñ õla guerra,  
al cabo vno õ ser rido, 7 bolner bu-  
yendo a su tierra, 7 esto bastara õõ-  
õel estado la cosa tan dudosa, 7 a  
un aqui õra variedad entre los

Ludonico  
ou hijo de  
rey de  
Francia  
vino en  
Francia.



Tres Be-  
trugios.

autores, que da vezir algunos ocllos, que ra en Ytalia remana Berengario el segudo. bñso del ya nõ sendo, cõ titulo y nombre de emperador, tãbi como su padre, y otros lo atribuyen a solo el padre, pero poq̃ inje: nos entendamos en cosa que ra tan poco assememos q̃ sea este el segudo Berengario, poq̃ ad elante se ha de tratar d otro, q̃ sera tercero. Digo pues q̃ en este tiempo q̃ Unrrado era emperador en Alemania, y Berengario en Ytalia, padecio Ytalia allende de las oonflicciones, y civiles guerras, otras muy malas tristes y calamitosas. ¶ Esta fue, que las tierras quel imperio de Grecia tenia en ella, q̃ eran de Calabres y la Puglia, cõ las guerras y rãdo de Ytalia, no le obedecian ni seruan a su voluntad, por lo qual Constantino q̃ ala sazõ imperaua, d seggi otros Romanos el tirano, que con el ministro algun tiempo, como ya contamos, procuraron fauor y ayuda de los Africanos Aborras, y Arabes. Los quales passaron con grãdes gentes en Ytalia, cõ nombre que remian en ayuda de los Griegos, y a conquistar la tierra para ellos, y con esta color y fuerça entraron por la tierra, y se apoderaron de toda la Puglia y Calabria, y todo lo mas odo que es el regno d Italia, acercandose tanto a Roma, q̃ ya no enredian sino en ser señores de ella, sin tener respecto al Emperador de Constantinopla, con cuyo titulo auisãmado: causando todo este mal las guerras y discordias odoos christianos. ¶ Posque Unrrado emperador d Alemania estaua baxiẽdo guerra a Berengio duque d Saponia, bñso de Orban, y Berengario en los trabajos y guerras oclhas, con Ludouico hijo de Gaston rey de la Frãcia, y en otros q̃ por breuedad no podrãdo, y causandolo tambien el po-

co valor y aueridad ocllos pontifices. Pero vista tan grande necesidad por el papa Juã undecimo, que otros llamian dcimo, embio a pedir socorro a Hiberico marqués de Toscana, y segun algunos autores hermano suyo, que era el mas poderoso bñso de q̃ en Ytalia auia, despues de Berengario, con cuyo padre Berengario auia tenido guerras y oiferencias, el qual accepto y se proferio de bazer el socorro, y juntando todo su poder y con ayuda de muchas gentes, que para tan santa empresa le quisieron seguir, fue ala ciudad de Roma, en la qual el papa tenia juntado tambien exercito. ¶ Con el de Hiberico se hizo todo vno, e assi partio cõtra los enemigos, y aun algunos escriuen, que el mismo papa fue en esta guerra por su persona. La qual sucedio tambien, que allende de otros reuencos y escaramuzas, en q̃ siempre fue bien alos catholicos, vno Hiberico vna batalla cõ todo el poder de los Aborras, y aun q̃ muy reñida y poñada, alcãgo la victoria esta. Despues d la q̃ fue tã feroz d el cãpo, q̃ en ninguna pte hallo resistencia, antes recobio en poco tpo todo lo q̃ en Ytalia remian los infidels, sino fue vna pequena pte y fuerça, cerca d nũtre gargano, q̃ es de Puglia, o d de se remuerd las reliquias d la gñe, las q̃ les por no acabar d rematar el dces, q̃ fue grã escuerdo se siguiẽr grãdes daños adelante. Ainda tã plãstre vitiona por Hiberico, y bñdo la cosa tã viciada, q̃ pecha q̃ quis q̃ era acabaria lo q̃ restaua, se vino a roma, no fue recebido cõ grã diñina pãpa y triũpho: po oclde epocõ oclat q̃ alh vno, sobre cõperẽcia q̃ cada pte atribuia a si la bõdõssa por nada, y por otras cosas q̃ sobuenir rã, se causo oñcordia entre, y el papa q̃ Hiberico folio d Roma a su oñgrado, y se siguiẽr dõpues grãdes males

est pagu  
vencido.

Alberic  
marquẽ d  
Toscana  
fue el soco  
rrido d los  
frãceses.

Los infidels  
buscãron  
ayuda a los  
pãpas y Calabres.

Batalla d  
Alberico  
vencido a  
los infidels  
aborras.

y guerra por esta causa, y el se vino a su tierra, y pudo tanto la via y deseo de verla en el, que luego començo a tratar con el papa y Romanos, y fue el trato, pcurar traer los Ungaros a y talia, prometiendoles su ayuda y fauor, para se bayer señores de Roma haciendoles muy facil la empresa. Y dlos videro de venir despues, y mirio dlos, que el mayor mal y oano q bi sieron, aunq yo no lo cõure, fue dlas rras y vassallos dste marques Elberico, q los ama llamado.

¶ En el tiempo que la misma Italia podcia estas ocurrencias, Enrrado el Emperador, cupo es el tenor y proceso dta hystoria, sobre el q se ois canta y cuenta todo lo de mas, estana en Alemania, procurado del bayer a Henrico duque de Saxonia, hijo de Wihon por cuya ordenacio y consejo el ouia sido emperador, y se ouia gouernado en el principio de su Imperio, como por la hystoria se ha visto. A esto ouia dado causa señalada, mte, el tenor y lo q del tenia, porq este Henrico era moço de grandisimo animo y valor, y peculiarisimo mucho de valer y mador, y en la guerra dlos Ungaros ouia hecho cosas señaladas en seruicio del mismo Enrrado, y de Andouico su predecesor, y aun contra Arnoldo duque de Bavaria, que estana huydo de Angria, por temor del mismo Enrrado, como ya fõgo dicho. Por las qles cosas era llamado y pechado Henrico, q Enrrado tenia verie despoheyo, y q se alçaria contra el, y determino odo qtar de en medio, si pudisse, y procurado lo primero por dgaño y masas, y no auiedo efecto, determino de rõper la vergüenza y rebio a su hño Eberardo con exercito, qe destruyesse la rra, y lo pcurasse de matar a el, si posible fue se, si q hecho fide segun grãde infamia, teniẽdo todo por grãde ingrati-

tud la q basia, mas la pallõ era tanta, q el negocio pcedto adiante. Pero Henrico se oio tã buena maña, y jãto tanta gente de los naturales de Saxonia q ya era sus vassallos y amigos, que esperõ a Eberardo en el campo, y le pñento y oio la batalla, la q d. y sus gẽtes peleard tã valientemente, q el hño del emperador fuericido, y cõ pdi da de la mas de su gente, y escapo huydo. Mito esto por Enrrado, jãto cõ grãde enojo el mejor exercito q pudo, llamado todos los principes con tra Henrico, y embio primero a el sus embaxadores, amonestãdole q se desle a su merced, y no pñeuasse de sobedictar los qles se boluieron sin cõcinyada, antes le cõrã, como en su pñencia vi capta de Henrico, llamado Diemaro le causa dicho, q no viniesse en medio alguno, puesta bĩa q le venia en su ayuda treynta le giones de soldados. Puso esta pala bra tãto espãto en el exercito del emperador, que sin ver enemigo ni batalla, la mayor parte del lo ochamparo, y alli se vuo de retirar, con animo de rotar, cõ mas cõsejo y fuerza, pero estos pensauientos y proposito mudo Henrico en muy buen tiempo, en cuya mano esta el coraçõ del rey lo q passa alli. Que se sobedicta a Enrrado yna grave enfermedad, q q dñe su mrio, y el finido q su fin se acercaua, mandò llamar a grande pñessa los principes del Imperio: los principales de los qles era la hñ Wicardo duque de Suenia, Wiliberto con, que d Lorchoringia, y Eberardo hermano del emperador, a quien el ouia hecho conde de Franconia, y otros muchos, salvo Arnoldo duq de Bavaria, que en Angria estana, y Henrico que estana rebelado. Y jãto alli todos los pñicipes, el emperador como sabio y cristiano teniõo respecto a la gouernacio del impio, antes que

á su enojo ni pasión, que en un es-  
plo maravilloso, les hizo una muy or-  
denada habla, en la qual en efecto les  
mando y aconsejó, que después de su  
fin, que segun veran sería muy pre-  
sto, rúniessen y eligiesen por empera-  
dor a Henrrico duque de Baronia,  
que al presente estaua en su desgracia,  
porque aunq el tenia hermano a Hen-  
mucho amado, digno y merecedor  
grande estado, á Henrrico escogia,  
y señalaba, y tenía por solo merece-  
dor del imperio y fuesen suya. Por  
que como ellos los oýsian, era va-  
ron excelente y oído de todas las  
virtudes y calidades, que en buen em-  
perador debía tener, y que el le per-  
donara y lo restituya en su gracia, y  
para el passo en que estaua, que aque-  
lla era su voluntad y su consejo, y pa-  
recer. Visto y oído esto, fue con grá-  
de admiracion de todos oído y ala-  
bado el consejo de Lunrrado: al qual  
solo Entergardo su hermano se mos-  
tro triste, y peso dello. Pero Lunrra-  
do lo persuadió y amansó, y encomen-  
dando a todos la paz y cõcordia, hi-  
zo traer ante si el estoque y lança y la  
ropa imperial, y las otras insignias,  
y con voluntad de todos los princi-  
pes las dio a su hermano, y le man-  
do que luego pudiese cõdallas a He-  
rrico, y bñsiele con el supay y amidad  
y le obedeciese por señas. Lo q el hi-  
so así, y pñsiero en la gracia y amor  
de Henrrico, todo el tiempo que im-  
pero después, que cierto fue un he-  
cho muy notable el de ambos herma-  
nos, el del Emperador en conõcer  
y elegir á su enemigo, y el de su her-  
mano en obedecer voluntariamente  
al elegido. Acabado y concludido  
este buen acuerdo, oýsle a muy po-  
cos días murio Lunrrado, sin de-  
jar lo ni hijo alguno, auisando solam-  
te que imperara siete años algo mas,  
en el año del señor de novecientos y

veinte, imperando en Constantino-  
pla toda via Constantino, y quedan-  
do en Pratia Hierengario con nom-  
bre de Emperador, aunque oella no  
tenia sino a Lombardia, y algunas  
otras ciudades de sus comarcas, y  
aun esto con guerras y trabajos con  
Ludonico, hijo del Rey de la Pro-  
vença. Y quedaua el estado de Pra-  
tia como esta oicho, que los Singa-  
garos entravan en ella, llamados por  
Hiberico Marques de Toscana, y  
destruyan la tierra, y por otra parte  
los Berros Africanos oýsle lo que  
tenian en la Psulla, molestauan el es-  
tado de la yslia, y las otras comar-  
cas, y entre Hiberico y los Roma-  
nos auia discórdias y guerra..

En el tiempo de Lunrrado aunque fue breue,  
hubieron elegidos tres Pontífices, el primero  
fue Anastasio natural de roma, por auer de  
Sergio tercero de quien hizo mención en la vi-  
da de Ludonico. Dijo Anastasio poco mas de un  
año, y faciendo Ludonico el llamado, residio  
tambien en roma, y no duró mas de diez meses  
su hacer el uno ni el otro quel notable: y facien-  
do Juan vñctico al qual llamau decimo, lo q  
no duró a la uia que fue mayor entre los pò-  
pulos, y esta Juan como contrario llamó a Hibe-  
rico contra los Moros, en cuyo tiempo auia en  
Lunrrado, y mas la silla mas de trece años, y  
estaban algunos q era hijo de Sergio Papa ter-  
cero ya nombrado, y que fue muy belicoso, mas  
conueniente para emperador que para Papa.

¶ *Achete fin la que traxo Lunrrado.*

Auocato.

Porque en la vida deste empera-  
dor Lunrrado se hizo mençion  
de Arnolddo ouq de Bauiera, y otras  
veces arriba se ha hecho memoria de  
ta prouincia como de reyno, y así oi-  
re que Ludonico Rey de Germania,  
en la diuision que hizo entre sus  
tres hijos hizo a Carolo mano Rey  
de Bauaria, y agora se oye del Du-  
que Arnolddo, que parece contradic-  
cion, sepa el lector que en esta prouin-  
cia como en todas las otras del na-  
do, ha auído grandes mudanças, y

Nobis  
hacha y  
guisado

Murio  
García

esta postrera fue, q al dicho Carlos magnofuacedio Arnulpho engador este estado de Bauaria, y a Arnulpho fuacedio Ludouico que fue Emperador, el qual saliendo de hño, hizo a este Arnoldo duque de Bauiera, y des pueo el tiempo andando vuo otras alteraciones y mudanças en este estado, y al cabo se vino a juntar cōd estado de los condes Palatinos, del

pues tornos a oírse, y así por varios trances ha venido alo q esta. Y en los tiempos antes de Cunrado de quien agora oírmos, esta provincia pasó por grandes cosas, y así las ha auído en las otras, y esta salua por todas, porque el lector no se escanda hize estas mudanças de títulos y nombres, pueo no puedo dar cuenta de todo.

## Comiença la vida del Emperador

Henrrico primero de este nombre, imperando Constantino en Grecia, y de los que en su tiempo se llamaron emperadores en Ytalia.



### El elecion y

nobramiento q Cunrado hizo antes que muriese, señalando a Henrrico por empador sucesor suyo, cierto es de creer, q fue por alibramiento especial d Dios, porq el talio después fue príncipe, y mercedor de la magestad del imperio. Luego pues como fue fallecido Cunrado, todos los estados recibiron a Henrrico onq q era de Saponia, por emperador, y le oieron la obediencia, y fue llamado Henrrico Anceps, q quiere decir congador de aien, porq era muy inclinado ala caça de balcones, y porq quando le llevarō la bapada, de q era elegido, lo hallarō estē cōpo este exercicio, del q el rñano sin faltar los negocios, el tpo q le soberna ellos y no mas. Comandando pues el administraciō de Yngia, en el dho lo primero en bazer q la justicia fuesse acatada, y se administrasse y executasse, y en castigar las fuerças, y asegurar los caminos, porque en lo vno y en lo otro auia mucho corrupciō y daño en la tierra, con las passiones y guerras. Entendio así mismo en poner paz, y concordia entre algūos príncipes, q estauan desauentados por cosas pas

sadas: en todo lo q hizo y remedio mucho, usando de su discreciō, y auerondad y poder, siendo obedecido por todos, salvo de Ricardo Duq de Buetia, y conde Berigense, q cō fauor de Francia, por serperno del onq de Borgonia, intentaba algunas no uedades. Contra el qual junto Henrrico sus gētes: pero la cosa vino a medias, y se compuso por paz y cōcierto, y el reconoció al emperador por soberano señor. Luego tras esto se siguió, y aun algūos lo cuēta antes q lo ya dicho, q Arnoldo onq de Bauaria, q como diximos estaua auentado y bñerrado en Yngria por temores d Cunrado, cō fauor de los Yngaros, auia venido a su trsa y estados y yntido las mas gētes q pudo de los Yngaros y suyos, ptesumio llamarle congador, y no obedecera Henrrico, lo q le tēdido por Henrrico, llamado sus antiguos vasallos Barones, y las otras gētes de ygria, fue cō exercito poderoso cōtra Arnoldo, y venia cōtra el, y pñandole mucho a Henrrico como cristiano, el rōprimiēto q se españa, no deua de desear y pcurar q Arnoldo se apartase, de la posia q auia tomado, y así plugo a Dios nuestro señor de encaminar este su buen deseo de una cristiana manera. La qual fue, q estado ya las rnas gentes

Arnoldo duq de Bauaria se rebelarō contra Henrrico.

Los príncipes de Ytalia dan por Henrrico.

y las otras para pelear, aunq̃ notoriamente el Emperador tenia mas y mas gente, le embio con vn trompeta furo a decir á Arnol̃do q̃ viniesse a hablar con el con egualz bastan te seguridad, y el Arnol̃do lo hizo así, donde venidos, Henrico entre otras muy buenas razones y conside raciones, oyes que le oyo estas palabras. Considera y mira Arnol̃do, que en lo q̃ hazes resistes á Dios de quien vienen todos los reynos, y poderes, ya sabes que yo soy elegido por el, por boca d̃ Eúrrado predeces sor mio, antes que muriesse, y q̃ a esta eleccion han consentido todos los estados de Alemania, de manera que tu solo resistes ala voluntad de Dios y al consentimiento de todas las gé neras. Para lo que hazes, aconsejate que tengas mi obediencia. q̃ yo te tratare como a hijo y hermano, y si no lo quieres hacer, a Dios ponga por juez entre ti y mi. Y una cosa te ju ro y certifico, que si a Dios pluguere ra, que tu fueras el elegido por Em perador, como lo he sido yo, que yo te fuera obediente passado, y te siruiera legalmente: y así te pido que lo hagas tu ami, puesto lo so yo, y bien veo q̃ te ruego con la paz, a tiempo que en la guerra te tengo ventaja, mira bien lo que te conviene hacer, que yo no te saltare en nada dello que te prome to. Estas y otras palabras fueron de tanta fuerza, que trocaron maravil losamente el coraçon de Arnol̃do de tal manera que luego sometiõ así ya sus tierras al dominio y sujecion de Henrico, y de ay a delante le fue obe dientissimo, sin pensamiento ni me moria dello pasado. Ofrecieron asse así mismo al emperador Henrico ofe rendencias cõ la casa y reyno de Fran cia, sobre la puñcia y oucado d̃ Lo tharingia, sobre el dominio y supe rioridad suprema, de aq̃llos estados,

pero viniendo a paz y concordia, se hizo su voluntad, quedando el por su premio señasõlla. De esta manera suce diendole prosperamente las cosas, co menço Alemania a gozar de justicia y tranquilidad cõ su administraciõ. Pero en Italia aunq̃ Berengario se llamaua emperador, la falta d̃ en tal principe como Henrico, causaua lo contrario. La qual bien es que diga mos lo sucedido, en tanto que Hen rico hacia las cosas ya dichas. i.

¶ Ya oirimos como entred̃ Papa Juan y los Romanos de una parte y Hiberico marques de Toscana de la otra, aya grandes guerras y dis cordias, despues de la viciosa que el vno delos infieles, y como Hiberico aya inducido a los Ungaros, q̃ be rassen en Italia contra Roma, y co mo el magor d̃año y guerra que hie ron, fueron en las tierras del mismo permitiendolo así Dios en pago d̃ su maldad, aunque fue tambien grã de el d̃año q̃ hizieron en las tierras de la eglefia. Huiendo pues así d̃año do y robado la tierra, Berengario q̃ se llamaua emperador, se cõcerto con ellos, que desallan a Italia, por gran de summa de dineros y pagas q̃ les dio. Y el papa Juan y los Romanos por se satisfazer de la injuria recibida de Hiberico, hizieron exercito cõtra el, que aya quedado desbaratado, y perdido de los Ungaros, y siendo ca pta el Hiberio duq̃ de Spoleto, fue Hiberico cercado en vn lugar furo, llamado Humo, y así preso y muer to. En este mismo tiempo los infieles que auian quedado en la Italia, cerca del monte Gargano, como ya oí re, cõ nuevos socorros y gentes tor naron a hazer cruel guerra en la ner ra, alo qual no se socorrio en tie mpo, por las discordias y grandes pas siones domesticas ya dichas, hasta q̃ ellos tenian ya tomadas las tres

Arnol̃do  
fue  
por  
poder  
y  
catala  
Henrico.

Arnol̃do  
primera  
obediencia  
con el  
poder.

Alfonso  
Março  
de  
Tolosa  
guerra.

muchas villas y ciudades, en tanto que el papa entendia en vengarse de Hilberico. Y vinieron a tanto poder, que ya se les oian los pueblos voluntariamente, por el poco remedio que tenian, así el emperador de Constantinopla, de cuyo dominio auian sido los mas ellos, como de Berengario ni del papa. Hasta q el reyno ya de que llegasen a Roma, bixio determinar a todos, y bayendo capitán a un cierto conde llamado Guido, se jto exercito formado, y plugo a oos que al Guido le sucedio tan bñ, que vencio y bxo ruitar a los Abos, a lo que antes que esta segunda guerra començasse tenian, y quedo la tierra sin temor por entonces. Pero todo este buen hecho y ventura clarecio el cōde Guido, cō hacer el mas admirable hecho que se pudo oír, y que tñ bian las carnes de oro y pñallo, y fue que venido a Roma, pensando hazerle tirano y señor, prendio y mato al papa Juan ya nombrado, y puso otro del mismo nombre de su mano. Pero su pensamiento maldito no ovo efecto, porque el que puso fue luego despojado, y elegido Leo sexto de este nombre, que fue buen pñtice, aunque no puro mas que siete meses, y sucedio Estephano septimo, y el Guido vno despues malaventurado fin. Conto era la codicia y ambicion de los principes de aquel tiempo, que se bayan ellos y otros tales hechos. En tñ que esto passaba en roma y sus comarcas, no estaua Berengario empados pñdo oír Italia, desolada, antes por incitacio de algunos señores de Italia, era entrado en ella cō gran exército Rodulpho duque de Borgoña, con título de emperador. El qual bñto tan parte en la tierra, pñ el pñmente de Lombardia, que en muy poco espacio de tiempo dispuso a Berengario.

y alençó el título de emperador y rey de Italia, y Berengario vno oyr buyendo a Angria, pñdo alli hallar algun socorro, y bolner. El qual segñ Blondo y otros algunos murio alla, y Berengario su sobrino, nieto del primero Berengario, fue el que despues vino como se oíra. Algunos cuentan que murio en Italia, que lo mató el conde flamBERTO su cōpadre a traición. Como quiera que sea esto el murio despojado, y el ocuente dñen se ha de desir fue nieto del primero Berengario bñ de su bñ, y de cierto marquesa verno. Esto digo porque en este cuento de los Berengarios tiranos emperadores, se confusión entre los historiadores, causada por tener todos un nombre. Quedando pues Rodulpho cō victoria y llamado emperador en Italia, impero en ella tres años prosperamente. En el qual tiempo el emperador Henrrico en Alemania vencio y desbarato a los Ungaros, que despues que salieron de Italia esta vltima vez que oímos, auia entrado en ella y hecho grande daño en la tierra, pero como oigo el emperador Henrrico los desbarató y echó de toda ella, prendiendo a su capitán general, y les compelió a pedir e dñgar paz y tregua por ois años, y les solto el capitán sin interese alguno, aunque le ofrecian grande suma de oro. Passados tres años que Rodulpho reynaba en Italia, los Ungaros cuyo officio ya era salir a conquistar y robar las prouincias, sollicitados por Berengario el nieto oiganos, trayendo por capitán a un grñ de bñ llamado Salardo, bñto en Italia, halla llegar a poner cerco a Poyntano qual pñso tan poco remedio Rodulpho, que los de la tierra descontentos de su gouernacion y oñfñ, conspiraron contra el, y mandado a Ricardo duque de Sacunia su sue-

Reynado  
vno despues  
pñdo por  
Rodulpho.

Reynado  
impor  
del cōde  
Guido.

Leon. 6.

Reynado  
vñ.

rodulpho  
duque de  
Borgoña  
vñdo en  
Italia cō  
exército  
magrar

Reynado  
vno despues  
ya leuado  
de Italia.

Vago de  
vino en  
Italia.

gro, que auia venido a Babilon a lo  
ver, embiaron a llamar a Vago a sollicitar a  
Vago duque de Briza frances, que  
los vinidles ofender, e que lo toma  
rian por rey e señor, e le darian nom  
bre de emperador. El qual lo accepto  
no obstante los ofendos que con Ro  
dulpho tenia, y vino con tan buena  
gente, y con tanto fauor de los natu  
rales de Fracia, que los rnos enemi  
gos ni los otros no le ofron esgar,  
e desamparado el Rodulpho a Fra  
cia, se vino a su tierra de Borgosa,  
donde despues le sucedieron las co  
sas de manera que fuere de Fracia  
algun tiempo, e Vago quedo en Fra  
cia, e se apodero mas dlla que ningu  
no de los tiranos passados, osteri  
do a los que le eran follechosos, e ha  
ziendo mercedes a los amigos, pro  
curando paz e amistad con Henri  
co emperador: la qual Henrico le  
concedio, para pacificar a Alemania  
de los Ungaros e otras gentes, e co  
los otros principes. Señaladami  
serio Vago con el papa Juan doxto  
que por muerte de Stephano feto  
ya dicho auia sido elegido: despues  
vuo cierta victoria contra Arnol  
duque de Bamera. Y quedo el Vago  
muy magos fechos e poderoso en Fra  
cia, por mucho tiempo donde lo de  
pemos agora basta su lugar, por co  
tar lo sucedido a nuestro Henrico  
emperador.

**C** Passa desta manera, que auien  
do como esta dicho, Henrico ven  
cido a los Ungaros, e hecho tre  
gua con ellos por nueve o diez años,  
como principe animoso e cudioso  
de engrandecer el imperio, despues  
de uer entendido en las cosas de  
paz e iusticia, para la buena gover  
nacion del imperio, bxo exercio e  
camino contra las tierras de Sla  
uonia e Polynacia, de las gentes de  
las quales auia recebido enojos

e daños, e venciendo los en batallas,  
tomo muchos lugares en aquellas  
prouincias, e haciendo muchos da  
ño en la tierra, cargado de despojos  
e muy victorioso e alegre se boluio  
en Alemania. Y auida esta victoria el  
año siguiente, que era ya el decimo  
de su imperio, mouio con sus gen  
tes contra Bohemia e contra Ven  
ceslao duque dlla, porque aun no te  
nian bien la fe muchos d ellos, por  
no se subietar al imperio, e porque  
auia ayudado a los Ungaros: y dío  
se tan buen cobro, que venciendo al  
duque, tomo la ciudad de Praga q  
es la principal d aquel reyno, e final  
mente lo tomo a haver subieto e obe  
diente, como a los otros principes  
de Alemania, e assi lo fue todo el tiem  
po que esse duque viuo. Acabadas  
estas guerras con tan buen sucesso se le  
ofrecio otra nueva que fue con los  
Banos, que son los de Benamar  
cha, que con muy poderosa armada  
auia venido en Frisia e en Saxonía,  
e tomado algunos lugares, a los q  
les compello a salir huyendo de to  
das aquellas tierras, con grãde per  
dida e daño suyo, e assi vencio a los  
de Huruega, llamados entonces Ab  
roditas. Alcançadas por Henrico  
tantas e tales victorias, cumpliose  
el termino de la tregua asentada con  
los Ungaros, los quales luego que  
fue cumplida, embiaron sus embaxa  
dores al emperador, aie pedir ciertas  
pagas e sueldos, que el e las antec  
siores les auian dado, el tiempo que  
hazian paz con ellos, a los qd Hen  
rico no dio buena respuesta, pareci  
endole cosa indigna de Empera  
dor, dar parias a nadie por la paz: de  
lo qual se indignaron tanto los Un  
garos, que con el capitan o Duque  
suyo, porque aun no tenían en aquel  
tiempo dignidad de Reyes salie  
ron de las terminos, mas e mejor

Anden  
do enpa  
dos los  
guerra d  
Alemania

Donde  
los Bala  
mias.

Henrico

Vago se a  
potencia d  
Italia.

Vago  
de vino e  
vino y los  
Vagros.

gente que nunca auian salido, y començaron a bayer la guerra mas beana y cruel que nunca, y no parará hasta la puincia de Saxonia, y las otras mas que eran del patrimonio de Henrico, donde hieseron grandes daños y crueldades. Y fue con tanta pelleja que no pudo en el principio remediar lo Henrico: po en breve termino yu to muy grande copia de gente, y aun que estava graue mente enfermo, el po su persona, que no lo pudieron defende los principes ni medicos, fue en su exercito, y encongrando se con los Ungaros, estando tan flaco q apenas se podia tener en su caballo, les presento la batalla, la qual los Ungaros no repusieron. Y el emperador aunque con flaca y odienda bor, heo a los suyos una tal habla, que les puso tanto animo y fuerza, que luego començaron la batalla animosissimamente, y como los Ungaros fusiesen gente valentissima, de tal manera pelearon los vnos y los otros que fue una de las mas sangrientas y posadas del mundo: pero al cabo el esforcado coraçon en el cuerpo flaco de Henrico pudo tanto, que los de su parte apellidado aquel dia Triuedieron. Rese elegeron, segun todos los autores ecriuen, alcançó la victoria, y mataron infinitos de los Ungaros: y de los que fugido escaparon, fueron por los caminos muer los muchos, y los que quedaron apocaron derramados a su tierra, de la qual no osaron salir en vida de el rico. fue tanta la reputacion y honrra que Henrico alcançó por esta victoria, que todos los principes Christianos le embiaron sus embaxadores, con gratulaciones de su victoria, y pidiendole su amistad y amor, y cómo mas instancia vinieron los de Egipto que en Italia se llamaua emperador. fue en fin Henrico de los su-

pos llamado semper Augusto, y padre de la patria, y intitulado de otros nombres y titulos antiguos, y honrrado y amado de todos: y el como catholico Christiano, bno bayer pcelliones y sacrificios, y dar grãas a nuestro Señor, y el sueldo y tributo que los Ungaros pedian, y se les auia dado otras veces, mandó reparar por los pobres y eglecias, y assi bno otras obras pias y sanctas, y de tal manera gouernaua el Imperio, que Alemania gozaua de justicia y paz, que son dos bienes que baysen los reynos poderosos y ricos. Y pualia enre tanto padecia males y guerras, porque el imperio de Egipto, que diximos que vltimamente reynaua, como era en discordia, no era firme ni bueno, antes tiranico y violento. Por la qual ocasion los infidels, que como se ha visto, tenian en la pñalla lugares y fortalezas, baysen guerra ordinariamente en las tierras comarcanas, y de Africa en estos vltimos tiempos vino poderosa armada de Arabos Africanos, en la costa de Senora y tofena, y entrado por la tierra, robaron muchos lugares, y entre ellos cercó la insignie y nobilissima ciudad de genoua, y la qual mud y fuerza de los infidels era tan grande, que aunque los cercados pelearon valentissimamente, fue en trado por fuerza de armas, muerdo primero casi todos los Christianos, pelecando en la defensa della: y después de entrada, fueron meridos a cuchillo todos los demas que eran para armas tomar: y robada y fudada la ciudad, sin depar cosa de que se pudieron apoueechar nulla, y los moços y niños y mugeres, todos los prendieron y cauturaron, y metidos en sus naues y galeras, los lleuaron consigo, y assi la dexaron vacia de moradores y de lo demas.

Prophet  
Audi d. E. E.  
etiam.

Ruinas y  
destruccion  
del imperio  
de los  
Ungaros.

Genoua  
cercada  
y captiva  
la guerra  
della.



aunque segun algunos escriven, los  
 prisioneros fueron en breve tiempo  
 redimidos, y algunos se anian ha-  
 llado fuera en armadas de mar, y en  
 la tierra, que tomaron a poblar y re-  
 formar la ciudad, toda via estubo  
 gran tiempo en restaurar e preba-  
 jerse de la calamidad. Y algunos de  
 los antoea cuentan, que les fue to-  
 mada a los infieles la cruagada en  
 el camino, y que no fueron los capti-  
 uos llamados a Africa. Sabiendo  
 pues el buen emperador Henrico y  
 siendo informado de las cosas de Y-  
 talia, y como quitado lo que la egle-  
 sia tenia ya por tantos tiranos y per-  
 cripciones en ella, todo lo demas era  
 del imperio occidental, salvo algunas  
 tierras que aun en la Italia tenian  
 los Griegos, o determinó de venir en  
 persona muy poderosamente a la li-  
 brar de Ego y de los otros tiranos,  
 y la reformar y reducir a la oide que  
 ocaia tener, y en Alemania ausa pue-  
 sto. Y comenzando ya a adreçar su  
 jornada, juntado sus gentes, plugo  
 a Dios q lo tenia ordenado de otra  
 manera, q le sobrevino una muy gran  
 tal enfermedad, Y conociendo el ca-  
 tholico emperador que su fin se acer-  
 caba, hechas todas las diligencias  
 q como Cristiano oquia fazer, mäs  
 do llamar y jutar los mas principes  
 que pudo, y con su volunta y acuer-  
 do señaló por emperador sucesor su-  
 ro, a Ertion su hijo mayor, al qual  
 auia ouido en Bstinde su muger,  
 antes que fuesse emperador, Y agra-  
 tiando se su mal, desä a pocos oias  
 dio el alma a Dios nuestro señor, si-  
 do oedad de sessenta años, y auien-  
 do otes y siete que era emperador, en  
 año del Señor de novecientos y treyn-  
 ta y siete: dejó otros dos hijos varo-  
 nes sin Ertion, el y nombrado Hér-  
 rico como el, que despues fue ouque  
 de Bavaria, por pnuacion que fue

hecha a los hijos de Arnolfo siēdo  
 el casado con Juditha su hija, y otro  
 llamado Bruno, q fue archobispo de  
 Colonia, y una hija llamada Berbér-  
 ga, que casó con cierto ouq, y Adal-  
 breca que casó en Africa con el con-  
 de de Paris, y Bstinde que fue  
 monia.

En Constantinopla se acabó el im-  
 perio de Constantino, auendolo ad-  
 ministrado treyn y ocho años, par-  
 te con su madre en su niñez, parte cō  
 Romano tirano, y parte solo como  
 tengo oicho: en qual tiempo allä de  
 lo que se ha tocado, le passaron y  
 acacieron grandes cosas con los in-  
 fieles en las rras de oriente en Asia,  
 y con los Bulgarios en Europa, y  
 entre dias veycio una batalla de  
 mar del rey de Rusia, de mas de mil  
 naues, que por el mar Euxino auian  
 oecendido a la costa de Constantino-  
 pla, y acacieron otras cosas que se-  
 ria muy largo contarlas. Al cabo de  
 este tiempo murió, y dejó el imperio  
 a su hijo llamado Romano como su  
 ayudo, porque el Constantino ausa  
 sido casado con hija de otro Roma-  
 no tirano ya oicho. Fue Constanti-  
 no buen principe, oenoto y catholi-  
 co, muy erudito en las letras huma-  
 nas

En Roma era Pontifice Tamasä, por muerte  
 de Sotphano septimo sucesor de Leo sexto,  
 de los quales se ha hecho suficiente mencion.  
 En tiempo deste Leo fue la destruycion de Ge-  
 noua, y oiais quatro años: y por su muerte fue  
 elegido Leo septimo en el mismo oño que mu-  
 rió Henrico, y tamo despues de Bstinde dos años.

Vno de estos tiempos va vey tres muy notable,  
 en finidad de vida y letras sabias, llamado  
 Richar de marga y Oulpo de Verona, que oti-  
 uo notablemente contra los hereges que en  
 esos tiempos se levantaron llamados Anastro-  
 morphitas.

Anterior son los allegados arriba.

Constantino  
 do en el  
 imperio  
 de Grecia

Romano  
 emperador  
 de constä  
 tiopla.

Tamasä

Leo. vi.

Richar de  
 Verona.

Muerte  
 Henrico

Año de  
 occidente

# Comiença la vida del Emperador

Othon el segundo de este nombre, aunque comunmente lo llaman primero y assi lo llamaremos, por que es el primero de los emperadores Alemanes assi llamados: y de Romano y los de mas que imperaron en Grecia, y de los tiranos de Italia.

## Capitulo prime

ro. De las guerras que Othon tuuo en Alemania, y de lo sucedido en Italia, y de su yda a ella.



## Siendo ve

nido a escribir de Othon primero de este nombre, entre los Alemanes emperadores de quien agora diremos, ha sido como toñar a hallar el camino, el que lo ha errado, y andado perdido. Pongo esta comparacion, conforme a la opinion de algunos, que no cuentan por emperadores los dichos, despues que tratamos de Arnulpho hijo de Carolomano, hasta este Otho que tenemos entre manos. Del qual digo lo primero: que ninguna contradiccion tuuo en aver el reyno de Alemania, y nombre y dignidad de emperador, despues q murio su padre Herico, el qual antes q muriese lo auia nombrado y señalado por sucesor suyo, como se oyo en otros. Fue Otho por cierto varon mercedor al imperio, porque fue Principe de ingenio y condicion excelente, de gran dexta y nobleza de animo marauilloso, y acoposano al grande esfuerço suyo, humanidad y clemencia singular. Pero es todas estas virtudes y meritos de buen principe, fue todavia contra el grande y muchas rebeliones, fue vno de los principes del mundo aqui en mayores trances de arrianos le acedieron, en treynas y tan-

tos años q impo, en los quales fue grandes venturas y victorias, aun que passo grandes peligros y trabajos, pero si se ve ser vno humano y pia dolamete es los vencidos, lo q ami juyrio hyo su impio al cabo mas firme y estable, que las victorias q alcã. Digo pues q luego q fue muerto Herico su padre, fue el elegido y alçado por emperador, en la ciudad de Aquisgrã, y ungido y coronado por Willerico arçobispo de Maguncia, estando ay presentes todos los principes de Alemania q pudieron, y los de mas le embiaron luego sus cartas y embaxadores de reconocimiento y obediencia: y assi fue su començo muy pacifico y muy estimado, se començo a mostrar justo y valeroso admirador de justicia, y gouernando sabio y benignamente. Escrioosse luego q Boyslao hermano del onq de Bohemia, q como esta dicho asy no tenia titulo de rey, mató a trayciõ al onq Quẽce su hermano por aver el señorio para si, como lo fue luego, rebelado se contra el emperador. Lo q sabido por Othon, moindo de la atrocidad del dho, porque Quẽceas era justo y catholico principe, y su padre Herico lo auia recebido por vasallo y seruidor, despues de lo aver vencido como ya estãmos, determino de embiar vn buen exercito contra el, con vn escorçado capta, y alli lo bixotalo qual el onq tirano espero en el capo, y vniéron batalla muy posada, por fue el Boyslao vñcido, con tanto daño y pãida de gente, q el capitan imperial tuuo la jornada por rã acabada,

m m iij

Virtudes  
y meritos  
de  
Otho.

La guerra  
entre el  
onq Otho  
y los Bo  
hemios.

que decauidando se mas de lo que  
ocurra, el Boellao se rebýo en muy  
pocos dias, y tomando animo del sí  
cuerdo ageno, pío sobre el, estando  
desordenado tan de subiro, que lo  
rompió, y le mató la mas de la gen-  
te, de que Othon vno grande eno-  
jo, y cubión nuevas compañaes y so-  
corros, y rebýo su exercito baslan-  
temente. Pero el Boellao auia to-  
mado tanto animo, y runo tantos so-  
corros de Anglos y otras gentes,  
q fue la guerra muy peligrosa, y lar-  
ga, y durate esta se ofrecieron otras.  
Alas su animo y determinacion de  
Othon fue tan grande, que jamas  
cessó de proueer a esta, en medio de  
la furia delas otras que oremos, así  
que conró carosse otros, hasta que al  
cabo fueo entera victoria, y se rindio  
Boellao al tiempo que se oia. An-  
dando pues esta guerra de Bobe-  
mia y sus agudas en su furia, comen-  
aron fe alteraciones y discórdias en  
casa, que pararon en guerras muy  
crudes, el principio fue este. Eberar-  
do que amijurio era hermano del  
emperador Luitrado, el que diti-  
mo, que auia ydo á llenar las insigni-  
as á Henrico emperador padre  
de este Othon, y era gran señor muy  
poderoso y rico, byo cierto agrauio  
y afrenta á otro conde de menos eta-  
do que el, y quemole vna villa suya:  
lo qual no queriendo depar sin casti-  
go el nuevo emperador Othon, le  
condenó en cierta summa de oro, y  
de hierro y pñion: y dello quedó el  
Eberardo muy agrauado y sentido  
y con dello que se ofreciese cogni-  
tura, para mostrar su enojo. Y ofre-  
ciosse tambien, que vn hermano ba-  
llardo del emperador llamado Bo-  
ysmaro, se agrauio tan bien, de que  
el Emperador no lo byo gouerna-  
dor, que se oia con titulo de conde,  
de la prouincia de Saxonia, parrimo

nio de Othon, por muerte de vn Si-  
gefrido conde, que entonces murio.  
Y de la misma manera estauan tam-  
bien queposos los hijos de Arnol-  
do, aunque de Sabiera que al presen-  
te era muerto, porque Othon oio el  
estado á Beroldo su mayor herma-  
no, y no aceptaron el condado y par-  
te que el emperador les oia. De  
manera que con esta ocasion Ebe-  
rardo byo su liga y amistad con los  
ya dichos, y con Bisilberto aunque  
de Lotoringa, aunque era casado  
con hermana del emperador, y re-  
boluendo se de industria con Hen-  
rico hermano segundo del empera-  
dor, que aun era muy moço, sobre  
cierto termino, lo cerco en vna ciu-  
dad, y lo prendio muy ofensiosamen-  
te, y el Boysmaro su hermano ba-  
llardo con fauor del dicho Eberar-  
do, al mismo tiempo se podero de  
vna ciudad de Saxonia, y la robó y  
saqueo, pensando auer por fuerza el  
condado que pedia. El emperador  
entendido esto vno de y contra su  
hermano, y oiole tanbién recatado,  
que entrando por fuerza de armas  
la ciudad do se auia metido, fue mu-  
erto el Adausuaro en vna yegalla  
do se auia retraydo huyendo. Lo  
qual sabido por Eberardo moned-  
do de estas traçiones, despues de o-  
tros tratos y cosas q passaron, tra-  
to con Henrico hermano del empe-  
rador que tenia preso, q tomase na-  
bre de emperador, y q lo soltara y se-  
niría, oyendo q así pñencia el impo-  
posq su padre el emperador Henrico  
lo auia auído del, despues de ser en-  
gado, y q Otho auia sido auído an-  
tes. El Henrico mouido cō la envidia  
de reñer, q co la cosa q mayores pec-  
cados y delictos á hecho hazer en el  
mundo, boigo de este trato, y determi-  
no á ser cōtra su señor y hermano ma-  
yor, á esto agudo tanbién el ya dicho

Lo que  
ocurrió  
entre el  
emperador  
y su oido

Othon  
no lo lo  
fueo de  
Othon.

Othon  
emperador  
de Otho  
rebolu  
contra el

**S**igüberto ouque de Lothoringia, q era muy poderoso casado cō su hermana del Emperrico, y del emperador. Y como quiera q el nombre era oyar q Henrico pasasse, cada vno de los ocellaua el singlo para si, y assi lo poco curaua de secreto, porq entre los malos no puede auer fidelidad ni verdad po para derribar a Utho todos eran conformes: y qñdo este ocellauo, cada vno pensaua q dar señor, y assi lo ocellan en su secreto. Fue pues tan grande el poder y exercito q juntaron, q pudieron ocupar muchas tierras, y como fuele fer la fama y temot all era mas q el hecho, de manera q Utho se vio en grande riesgo. Pero acudieron le las otras gentes y príncipes de Germania fiedme, y el cō ardmo y diligēcia de buen capitā junto su exercito, y fue cōtra sus enemigos, y llegando con sus gentes a la ribera del Rin, y siēdo passadas parte dellas en barcas, para q cōmo el campo de los enemigos, q estauan a la otra parte, del q venia por capitā Henrico su hermano: los cōtrarios auēdo caminado apesca, oieron en la parte de su gēte, y apretaron los de tal manera, q estuuerā a canto a ser pddos a vista del emperador, q aun no auia passado, pero al fin estādo el emperador de rodillas suplicando lo a Utho, vñeron la victoria y Henrico escapō huyendo, y muy mal herido. Despues desta victoria de parte del emperador, se echo fama, q Henrico su hermano y amigo era muerto, lo qual a pueco a que las mas de las ciudades q tenian su boy, se entregaron a el. Lo q sabido por el Henrico, se fue a meter en la ciudad de Alereburg, q es en Saxonia, donde se fortifico todo lo mejor q pudo, y el emperador fue en su alcance, y lo cerco y apreto a tal manera, que vno de entregar la ciudad, con q lo dexassen y

librea de el quiesse. Y el se fue a Lothoringia, y como a renouar la guerra, juntādo se con los ouq Sigüberto y Eberardo sus cōsotes, los qles con mayor enojo y aun fuerças q la primera vez, comēçarō a hazer mal y daño en las tierras del emperador que estaua ocupado en el cerco a vna ciudad llamada Billaço, q era de Eberardo, en lo q se veniuo mas dello q ocellera, engañado de los cōsejos de Federico arçobispo de Alagonia, q a secreto le era traçdor, y estaua cōcertado con los enemigos, q entre tōro Henrico y sus conjurados se apoderassen de la tierra. Lo q visto por Henrico ouque de Bueña, y por Utho hermano suyo, y Lunrado llamado el sibio, y otros conuilleros poderosos leales seruidores del emperador, se juntarō todos con su liecia y mandado, y con muy buena gente y exercito, fueron a buscar los enemigos, y topando se con ellos, vñeron vna crudelissima batalla, y bien posada, pero a la fin alcāparon los leales la victoria, y fue muerto pelcādo Eberardo fundador desta liga, y Sigüberto ouq de Lothoringia, que salio de la batalla huyendo a uirio a hogado en el Rin, cerca del qual auia en pelcādo: aunque algunos oñen que murio en otra despues, y Henrico el hermano del Emperador no se acerto este oia en la batalla, porque andaua hasiēdo guerra por otra parte. fueron pues este oia muertos a presos todos los mas de los que con ellos señores auian tenido, en q auia muchos cōdes y hombres pñs cipales.

**Q**uēda esta tan grande victoria por la parte del emperador Utho, la ciudad que tenia cercada se le entregō, y de aq fue en seguntento de su hermano Henrico, el qual se passō huyendo a Francia, y el empera-

Henrico y victoria de los leales

Vñeron la victoria y Henrico escapō huyendo, y muy mal herido.

dos fue sobre Lothoringia don desu  
hermana se le entrego con vn hijo  
que tenia, y puesto orden por el en a-  
quel estado, y baxiendole sus poses  
con Lugo rey de Francia, casado  
el rey cō su hermana la viuda de Lo  
thoringia, y cobrado del algunas tie  
rras que auia tomado en las buenas  
palladas se boluio en Alemania, y as-  
si acabo de donar y suzugar en su  
mente todos los rebeldes: y al ca-  
bo su hermano Henrico anida li-  
cencia y permission fura, se vino a po  
ner en su poder con grande humil-  
dad, y el lo perdono, y dióle tierras  
en que biuiese, y a sperdono a otros  
condes y principales hombres, que  
auia andado en su desercion, y a se-  
derico archobispo de Maguncia, que  
otimismo que le era traydor, que ya te-  
nia preso al cabo lo perdono tambi-  
en, y a Henrico su hermano por que  
peruero en le ser leal, le hizo del-  
puce duque de Bauaria, por la mu-  
erte de Bertoldo que murió sin hi-  
jos, cuyos hermanos auian perdi-  
do el dotecho, por auer conspirado  
contra el emperador, y Henrico era  
casado con su hija legitima, y allí per-  
manecio Henrico en gracia y serui-  
cio de su hermano. El qual acabada  
esta enplea, determinó pechar sin á-  
la de Bohemia, que con fano de los  
Ungaros aun duraba sin auer vn  
dia cessado la guerra, casi desbe el  
principio de su imperio, la qual aun  
que fue larga, al cabo vencio por su  
persona en algunas batallas a Bo-  
slao o Bogislao, hasta que se rindio  
quedando por subdito y vasallo. As-  
si que vencidos los Ungaros y Bo-  
hemios y rebeldes, Othon deter-  
mino de ya albertar a Ludouico  
rey de Francia que ya era su cuñado,  
y muchas veces le auia pedido soco-  
ro, y por vias y ocasiones que serian  
largas de contar, lo tenian preso el-

ertos duques y señores de Francia.  
Bunque algunos autores ponē pri-  
mero esta jornada de Francia que el  
fin de la guerra de Bohemia, pero sea  
la orden y tiempo el que fuere, el ri-  
no a ella muy poderoso de gente, y  
por fuerza de armas liberto al cuña-  
do y se boluio en Alemania, donde lo  
oeremos agora gozando de sus vi-  
torias y buenos sucesos, y oiganos  
en summa del estado de Italia, y de  
las cosas que en el entretanto oco-  
rro lo dicho alla passard, porque com-  
pete a esta historia, assi por ser tierras  
del imperio, como por regnar en ella  
Ego como esta dicho, con título y  
nombre de emperador aunq tirano.  
¶ Buiendo pnes algunos años q  
Ego tenia a Lombardia, y gran par-  
te de Italia, sin que alguno acometie-  
se a le despofer, porque Othon esta-  
ua ocupado en las cosas de Alema-  
nia, como se ha visto, á cabo ya 5 muy  
largas y diuersas peregrinaciones  
que Berengario tercero su conperi-  
dor auia hecho, delloco de auer el  
reyno que su ahuelo y tio auian te-  
nido de Italia, de que Rodulfo co-  
mo oire en la vida de Henrico los  
auia despojado, con ayuda de algu-  
nos principes de Alemania y de Ita-  
lia, determinó venir contra Ego  
para esso junto las mas y mejores  
gentes que pudo, y camino para Ita-  
lia. El Ego pareciendo le que no po-  
dria anpararse contra Berenga-  
rio, porque no holló voluntad en las  
ciudades ni hombres principales  
para ello, determinó de procurar al-  
gun medio, el qual se trato entre es-  
los, y se assento de esta manera. Que  
Ego oetaria el nombre y reyno de  
Italia y se gta a su ducado de Ar-  
les en Francia, con tãto que Lotha-  
rio su hijo quedasse por rey alla jun-  
tamente egual con Berengario; el  
Berengario accepto este partido,

¶ Othon lo  
fue de  
Italia  
por su  
hermano

¶ Berengario  
Archo  
obispo  
de  
Roma  
los  
Bohemios

Lo facer  
do en  
Italia,

¶ Berengario  
Archo  
obispo  
de  
Roma  
los  
Bohemios

De manera que Dgo se fue a su antiguo estado de Aries, y deo a su hijo Berengario de Berengario. Era este Lotbarto casado con Adalberda, a quien algunos llaman Hilda, hija de Arnulpho duque de Borgoña, que aya reynado cierto tiempo en Lombardia, como arriba diximos, y fue echado por el Dgo por lo que parecia querencia el Lotbarto título a lo que se le oia. Sucediendo pues así, sucedió que murió el Dgo en Francia, y desdén a cierto tiempo, y después de otras cosas que yo deo de contar, murió también Lotbarto en Lombardia, y viendo se libre de la compañía Berengario, prendió luego a la hinda reyna Adalberda, que era una excelente muger. De manera que halló de se su contradicción en las cosas de Italia, en desdén del Emperador Othon, de quien él en sus peregrinaciones quando anduvo despojado, aya recebido mercedes y favores, se llamo Emperador, y a su hijo mayor que tenía llamado Alberto, mando llamar rey de Italia, y comenzó a tratar mal los pueblos, y a hazer otras cosas mas de tirano que de principe.

¶ Presidia a esta fize en la iglesia de Dios el Papa Agapito, segundo de los que an sido nombrados así, porque después de aver sido Pontífice tres años Leon séptimo natural de Roma de quien arriba se ha hecho mencion, sucedió Gregorio octavo que fue Aleman, que duró otros tres años, y a el sucedió Albartino tercero que duró poco mas de un año: de los quales no se escribe cosa que sea digna de memoria que viviesen. Muerto pues Albartino fue elegido el dicho Agapito vestio de Roma, virtuoso católico y innocente varon, que en

la frialdad y poca cristiandad de aquellos tiempos fue o tener en mucho. ¶ El qual considerando y teniendo los agravios y tiranías de Berengario, viendo ya tres años que era Pontífice, embió a solicitar a grande Othon emperador de Alemania, queriéndole en Italia, a la libertad de tan pernicioso tirano. Y lo mismo hicieron otros señores y principales hombres della. Estaba así fize Othon viudo de Editha la emperatriz su muger, de la qual le aya quedado un hijo llamado Lurrolpho, manco orgulloso y estorçado. Sedas pues las embayadas de Italia por él, en tiempo que aya acabado las guerras arriba contadas, movido por ellas y por curiosidad de casar con Adalberda, la reyna hinda que Berengario tenía presa en Pavia, y de se apoderar de Italia, hizo exercito de mas de cincuenta mil hombres, y baxo en ella contra Berengario. El qñ no teniendo poder para oír batalla ni resistir, anduvo lo mejor q pudo buyendo y amparandose por los castillos mas fuertes, y Othō poderosamente caminó tomado las villas y ciudades, y llegado a la ciudad de Pavia, puso en su libertad a Adalberda y de se voló a se caso con ella, y bixos dos hijos solenniter. De lo qual muy gráfear Lurrolpho su hijo, y sucedióron grandes incontentos. Hecho esto y dada la orden que le pareció a Othō en el estado de Italia, se bolvió en Alemania, dexado por su lugar reynante en Lombardia Arnado, llamado el sabio, q era su yerno y oyd oír como, casado con Luarda su hija. Pero su hijo Lurrolpho, se aya y do oclante a Baponia casa y patrimonio de su padre, y hecho algunos movimientos contra él, porq se lo dio y recibió de labramiento grande y

Berengario, viudo de Lotbarto.

Papa.

Gregorio octavo, Martiniano.

Agapito.

Con los dos mil poderosos mil contra Berengario.

Lurrolpho, hijo del Othon.

descontento del nuevo casamiento. Venido **Esthon** en Alemania, comenzó viendo q por guerra no tenía remedio de cobrar lo perdido, vino en Alemania, trayendo consigo a su hijo **Hilberto**, y púsole en poder del emperador, pidiéndole misericordia, o frecció de le ser leal vasallo, lo qual hizo de tal manera, que **Esthon** se asegura del, y le hizo su lugar teniente en **Polan** y **Labordia**, patrimonio del imperio, y le dio algunas tierras a el y al ocho su hijo **Hilberto**. Delo qual **Lunrado** su terno que en aqí cargo auia qdado, vno gran de sentimiento, y se fue a juntar con **Luitolpo** hijo del emperador, y se alborotaron hijo y terno contra el. **Blordo** y algunos autosos **Ytalianos**, no hayen intencion de que **Lunrado** aya quedado en **Ytalia**, ni de la yda de **Berengario** a Alemania, aunq cuentan el perdon y cargos q **Esthon** le otorgo: pero como lo tengo yo contado lo escrive el abad **Wulpergen** se cura antigüedad y verdad para el tiempo esgrády **Hanciero** y los poemas de los Germanos.

¶ Quedado pues en esta disposici<sup>o</sup> **Ytalia**, la qí jugo yo y aun asy lo fíen los bisonadores q tan presto se amparo **Esthon**, de recelo de su hijo **Luitolpo**, que causia apartado el. Y fue bien menester, porque el **Luitolpo** sucesor q péfusa ser fuyo, bállo muchos que se juntasen con el cómo su padre, y entre ellos fue el ya dicho **Lunrado** su cuñado, y **Arnoldo** y los otros hermanos de **Bertoldo**, que fue duque de **Bavaria**, por cuya muerte **Esthon** auia oado a **Henrico** su hermano aquel estado como el tá ocho, por lo qual ellos andauan agrantados del, y se llamauan ouq de **Baniera**. De manera q hizo exercito, y tomaron muchas villas y castillos, y apoderaron se de ellos, y con

faron por fuerza de armas amparar las, y aun despoherlo de lo el impio. no acatando a la fidelidad y obediencia que como hijo y terno le ouia. Decbo por cierto muy ocellable, y que para solo abominar lo se oue de crimir y leer. **Esthon** teniéndose en lo q se ouia tener esta guerra, cómo oí ligencia junto sus gentes, y fue contra su hijo. El qual no osando lo esperar en el campo, se fortifico en la ciudad de **Alagancia**, donde su padre lo fue a cercar, después de auer cobrado muchas de las tierras, que auia tomado su boy, y allí lo tuvo cercado sesenta dias, siendo la ciudad cobrada y defendida valentissimamente. Al cabo de los qñes los cercados pidieron partido, y trato de paz, y para tratar ella se opuso cierta tregua, durante laqí la gente que **Henrico** hermano del emperador, duque de **Baviera** may en su seruicio, por amonestaciones secretas de **Arnoldo** y de sus hermanos, que se llamauan ouques de **Baniera**, se concertaron con **Luitolpo**, con los quales y con los de **Alagancia** vna noche vno lugar de salir se, y fíen a grandes jornadas y se fue a meter en **Katibona**. El emperador sin se otenen vn solo día, le uanto su real, y fue luego sobre **Katibona** la qual elima mas proueyda y fortificada que **Alagancia**, y así el cerco fue mas dificultoso, y pasaron en los combates grandes muertes de ambas las partes, y aun que **Luitolpo** pidió partidos y paz, y que su padre le perdonasse, jamas el Emperador lo quiso otorgar, basta que por oportunidad de muchos peñados le otorgo cierto termino, dentro del qual se viesen sus culpas, y se tratasse de lo que se ouia hacer: allí el tregu locutidad, y se salio della, y andaua ausentado y huyendo de su padre. Basta que vn

Barengio  
no se vi-  
no al em-  
perador.

Luitolpo  
y otros co-  
tra el em-  
perador  
su padre.

Esthon  
no a sí bi-  
no Layol-  
do en  
Magistra

oía dentro del término puesto, andádo el emperador en el campo cagando, el errado y descominado hijo conociendo sus culpas, y pesando le oellas, sin seguridad ni voluntad de su padre, y no a doctos pareció ante el en vn camino, descubierta su ca- beça y descalço, hincando las rodi- llas en tierra llorando y sollozando, se echo a los pies del padre que dho estaua muy descurdado, y así se espá- to y estubo parado. Y el hijo cobian- do esfuerço comenzó a decirle, que vn iesse misericordia del que cono- scia que sus culpas y pecados eran muy grandes, que antes merecian mil muertes que perdon, pero que el como el hijo prodigo pesándole d- llas, se presentaua ante su padre, que tenia tábicu padre en el cielo, d- quí- esperaua ser perdonado, que si el era feruido de le otorgar la vida, que tu- uiese por cierto que le sería leal y o- bediente hijo, y vivría en continuo pesar y arrepentimiento de lo passa- do, que si otra cosa pedia bayr, que considerasse que era su propia carne, y que aunque la culpa sola mente era suya, que de la muerte y castigo que al hijo malo se oíese, auia de alcan- car parte del pesar al padre justo, y que usando con el d- misericordia no se seguía incommenmente alguno, an- tes no perdería vn hijo, que le auia de ser el mas obediente que nunca padre tuuo, y acabado de oír esto y otras razones de grande humildad le oedó prostrar por tierra, y espero la muerte o la vida que el padre le quí- fiese dar. Que tanta la impñion y al- teracion q- en el emperador hizo, ver y oír así a su hijo, con tanta humi- lidad y lagrimas, que el no pudo con- tener las lágrimas y mandolo levantar del suelo, con alegría mezclada con lagrimas del y de los que presentes se hallar- d, lo perdono luego, y lo re-

stituyo en su gracia y amor paternal y en el lugar y dignidad que antes te- nia, y así permaneció en ella y en la lealtad y acatamiento que deua a su padre y señor.

**En este paso y lugar cierto y muy notable, y para lo leer con consi- deracion, del qual aprendan los hi- jos y rraçallon que quisieren errado a sus señores, a se enmendar y arrepen- tir, y los principes a perdonar a los que verdaderamente se quieran red- sir a su gracia y seruicio, que aunque es verdad, que conuiene a la repu- blica que los delictos no queden in- punidos, comunmente no d- oser re- gla tan rígurosa, que no téga excep- cion, pues no menos provechosa es al bien comun la misericordia algu- nas vezes. Quádo mas que no es pe- queño castigo al que se perdona, el dolor de sus culpas, y la reuengça que recibio de auerlas cometido, quando es perdonado.**

## Capítulo segundo

De la cruda batalla que vno Orthon con los Ungaros, y d- su yda en Ita- lia, y coronacion: y las otras cosas que passaron hasta su muerte.



### Ueido pu

co Orthon perdona- do al hijo, y cobra- do a rraçallon y ma- guncia, y todas las

otras fuerças q- auia rebeldes, y seg- los mas y mejores autores redundo tábíe a su seruicio a d- rado su go- uerno aunq- otros de otra manera lo digan: q- do auia de descansar, y gozar d- sus victorias, se le montó nuevos que- ras y mas peligrosos q- la pasada. Por vna pte los d- claciones y giteo

Orthon,  
que se ve  
en poder  
de la pa-  
dre.



otras de Balmaçia, le entraron las tierras del imperio, y los Ungaros por otra, que algun tiempo auian repelado, juntándose infinito numero de ellos, comengaron contra el la mas cruel y peligrosa guerra que nunca auian hecho. Porque allende de ser valentissima y soberba gente, eran tantos, que decian ellos dioses, que el cielo dió lo podia matar a todos, si capelle sobre ellos, ó la tierra tragallos, si se abisiese, pero que poder de gentes ni Reyes, no bailaua contra ellos. Contra gente puea tanta, y tan confiada y animosa, juntó el emperador su exercito, el mayor y mejor que nunca auia juntado, por que fueron ocho legiones, y muy excelentes capitanes, y los duques y principes del Imperio. Quando en esta guerra singulares trances y hechos dignos de contar, que yo no puedo bazer, por la obligacion que tengo a ser breve. Finalmente los dos poderosissimos campos se juntaron, y después de otros recuentros y escaramuças, vióse batalla cerca del Ida núbio, la qual se començo a medio oia, y la gente era tanta, y con tanto animo y posia pelearon todos, que duró hasta la noche, sin se oclarar la victoria, y quedando los campos llenos de los muertos, y tendidos de la sangre de los heridos y de ellos, la oscuridad los hizo apartar asus reales y dexar la pelea. Pero el emperador toda la noche gano en curar sus heridos, y en oar de comer, y animar sus gentes, y luego como amanecio, ordenando sus batallas fizo al campo, donde se tomo a començar la batalla, con tanta posia como el oia de antes: mas de parte de los Ungaros duró menos el esfuerço, y en poco espacio fueron vencidos, y Dthou y los suyos bisieron en ellos grandissimo estrago y matança: y así fue es-

ta batalla y victoria, una de las mas famosas y señaladas que ha auido en el mundo. De la qual los Ungaros quedaron tan deshechos y perdidos, que después nunca osaron cometer mas a bazer guerra en Alemania. Murieron esta o de parte del emperador algunos nobres principales, y entre ellos Cunrado duque de Franconia su yerno, del qual escriuen todos que era el mejor capitán, y mas esforzado de su tiempo. De la parte de los Ungaros murió casi toda la noblez de ellos, y fueron presos tres duques ó regulos, los quales el Emperador mando ahorcar, para exemplo y castigo de la rebelion y soberbia de esta gente. Buióse que era emperador Dthou diez y ocho años, quando esta batalla pasó, después de la qual gastó muchos dias en bazer processiones, y oraciones a Dios por esta tan y fluitre victoria. Lo qual acabado cubrió la mayor parte de su exercito como los Escitanos, y otras gentes que le habían guerra, y con la misma felicidad fueron tomadas y vencidas: y en tanto el vióto algunas ciudades y villas de su imperio, con grande flicia y alegría de todas las gentes.

¶ Grandes son las cosas que en estos tiempos passaron en Francia y España, y otras partes del mundo, que yo no puedo contar. En Italia Berengario y su hijo Elbert, viendo al Emperador ocupado en tan peligrosas guerras, descomocidos del bien recebido, baxian muchas tiranías y fuerças, essi contra la iglesia Romana, como contra las otras gentes de la tierra. En la qual año mesmo auia otros tiranos en otras partes, y en esta coyuntura murió el Papa Agapito ya oicho, el qual fue sancto y excelente Pontifice, auiendo casi diez

Alto, dado en Italia.

Batalla  
grande y  
herida de  
Dthou  
y los  
Ungaros

años que tenia la yglesia de Dios. Y por su auerrie, por malas manras y formas, y mas por fuerza y fauor que por eleccion ni forma iusta, ocupó el Papazgo Romano natural d' Italia, hijo de vn hombre muy poderoso en ella, y fue llamado su oyoeno, hombre viciolissimo, mal cristiano, y todo en toda dissolution y dishonestidad, y sobre todo cruel y audacioso. Aunio assimismo en estos tiempos en Constantinopla, Romano emperador d' ella, de quien arriba diximos, el qual fue principe indigno d' serlo, por ser vicioso y remiso, y que todo el tiempo q' impero, se gouerno por peñados. Lluo dos guerras en su tiempo el imperio oriental, la vna con los infieles Arabometicos, que tenían ocupada la isla de Ereta que es Eadía, y otra en Asia contra los Persas y Turcos: en la primera fue capitán Hiccephozo, nieto de otro Hiccephozo, que en tiempos de Basilio auia sido singular capitán, y alcanzó grandes victorias: en la otra fue capitán X con primo del mismo Hiccephozo, y el mismo Hiccephozo, y su cediotes tambien venturosamente: en lo demas de su gouernacion fue malo y cruel emperador, aunque tenía buen entendimiento y ingenio agudo y mas mal oello. Aunio pues en Romano, puello que oyo hijos a Basilio y Constantino, y una hija Theodora, por su poca edad y odio de su padre, no fueron por effones el imperio, aunque oyesse andauendo el tiempo lo alcágaró, y fue degido el ya dicho capitán Hiccephozo. El qual en las guerras y batallas fue venturoso, y muy efforçado y diligente, pero en la gouernacion de paz, de curdado y enariento. Voluendo a nuestro Othon digo, que ya auia q' era salido de Italia la primera vez q' a ella vino, mas de seso años, cucl q'

tiempo auia acabado las guerras de su hijo, y Ungaros y Eklaciones, que auimos contado, quando allende de otras veces que le auia sido pedido y suplicado, llegaron embaxadas de Italia, de muchas ciudades y gentes, allí de Roma como de otras partes, pidiendole la vinieste a librar, de las tiranías y fuerças que Berengario havia, y de las crueldades del Papa Juan, tirano pontifice, aunque el tambien le embio los suyos. A los quales cedeccien do Othon, determino su yda a Italia con mano armada y poderosa. Y por dar el orden en algunas cosas de Alemania, embio a su ya amado y obediente hijo Lutolpho oclante, con lo mas de sus gentes contra Berengario, aunque algunos no criuen esta yda del hijo, el qual despues de auer auido contra Berengario algunas victorias, y apoderandose de muchas ciudades, murio de enfermedad por lo qual el emperador su padre vno d' apreturar su partida para Italia, y primero hizo jurar por Cesar y facellosuyo a su hijo mayor del segundo matrimonio, que era d' edad de siete años, llamado Othon como el. Venido pues en Italia, Berengario ni Alberto su hijo no le osó esperar en el capo, antes anduieron huyendo por los castillos, y el Alberto se passó en Louega, y Berengario su padre se metió en vn castillo fortissimo, en las montañas del monte Leon. Hizo q' Othon sin derrama niueno d' sangre algia, se apoderó de toda Lombardia, y camino para Roma, odo el Papa Juan lo esperaba, que por todas vias auia procurado su amistad, remordiendole la conciencia de sus vicios. En las cosas passadas en Italia de la segunda vez que Othon vino a ella, ay diferencia alguna entre los historiadores, q' los

Ang. Lat.  
m.

Ang.  
Lat.  
m.

Murió  
Lutolpho  
hijo de  
Othon.

Othon fu-  
zo cesar  
a Othon  
su hijo.

Othon ha-  
yo poder  
rolo en  
Italia.

Ang.  
Lat.  
m.

escriven, pero yo seguire la orden que ponen los mas, y que mas verdadera parece por grandes conjeturas. Venido pues a Roma, odo gran tiempo aia que no aian visto emperador, fue recebido con fofidad, y pompa marauillosa por el papa Juan y los Romanos. y con la misma fue por el coronado, jurando el primero las cosas contenidas en el capitulo tibi domino, en la defuncion treze. Algunos autores atribuyen esta coronacion a Leon tercero, del qual diremos. El emperador que de la forma como Juan aia oido el pontificado y de sus grandes difoluciones estaua informado, despues de auer estado con el algunos dias en buena amidad, le hablo y amondesto en secreto, emendasse la vida y manera de gouernacion en la eglefia, y no apouechando la secreta admonicion le hablo en el confilitorio de sus cardenales, con mas aueridad y rigor que el quisiera, y becho esta diligencia con esperanca que el Papa daria mejor orden en su vida, falo de Roma en busca de Berengario, y cercandolo en vna ciudad donde se aia fortificado, lo cobaria cada dia con grande porfia y fuerza, y en el entretanto que se ocupó en ello, el papa Juan declarandose enemigo del emperador, con algunos de sus parciales auian llamado a Italia a Alberto su hijo de Berengario, y puefio alteracion nua en las cosas de Italia. Por lo qual Othon fue de ver el cerco de Berengario, y reboluer sobre Roma, donde el Papa auia ya becho grandes crueldades en los que teman su voz, entre las quales dicen que defnarigo y cego ciertos cardenales. Pero sabiendo la furia con que el emperador venia, no le ofo esperar, y falo huyendo de Roma, y anduuo efcondido por di-

uerfas partes: y llegado Othon, le mayor parte de los cardenales y clero y pueblo Romano, le informaro de la indignidad del pontifice, y de la nulidad de su eleccion, pidiendo le, les diese otro, a los quales el respondio, que si aquello era así, ellos tenia libertad para elegir el q quisiesen. Y ellos teniendo por ninguna la eleccion de Juao lo hicieron así, y eligieron a vn varon venerable y virtuoso llamado Leo, con que fue ocauo de este nombre, el qual fue obedecido y recibido por Pontifice luego y el emperador lo obedecio por tal, y de pando lo colocado en su thono y estado, se falo de Roma, y tomo a la emperatriz de Berengario y Alberto su hijo. En la qual efando de su buena ventura y diligencia, le sucedio tambien, que Berengario se le entregó amercado, desferpado de se defender, y su hijo Alberto con su muger y hijos fue preso: el Othon emperador como era clemente y magnanimo, no les quiso matar, contentando se con embiar preso y deserrado a Berengario a vn fuerte castillo en Baponia, al hijo Alberto a Constantino-  
pla, y así fue fin la traua de los Berengarios en Italia. Bien se que esta su pafion cuenta Mondo y otros autores, auer pasado luego como Othon entró en Italia, pero yo figo al abad Guichart por su antigüedad y a todos los mas de los historiadores: de efde a pocos dias q Otho falo de roma, odo como dixi auia de pado por papa a Leo, viii. el pueblo de roma por guallo de los oídos de Juo co a qlla multitud q se fuele el pueblo mudar, trocaro el pposito, y determino de echar a Leo su uocamene elegido, y tornar a recibir a Juo, y así lo hicieron, y Juo fue tomado a reftituir y Leo se fue huyendo a qrellar al emperador a spoleto odo estaua, sabido

Cómo e lo que fue elegido Leon por el clero

Leo, viii.

Othon coronado en Roma

esto por el, acabando de dar fin en lo que traga entre las manos, determinó venir con sus gentes sobre Roma, y sobre su enemigo el Papa Juan, el qual después de a pocos dias murió, y aun segun algunos escriuē lo mato un Romano, porque lo halló con su muger, auiendo nueue años que era pontifice. Los Romanos teniendo ya aborrecido a Leon, que con Othon chuso, eligieron a otro llamado Benedicto. y luego emitieron el y ellos al emperador emperadores, suplicido le que lo rufes se por bien, de lo qual el Emperador recibió mas enojo que de lo pasado, y les respondió muy mal. Pero los Romanos que ya tenían aborrecida la gente Germana y murmuraban del emperador, persuadieron en su proposito, de auer por Papa al Benedicto, y por esto Othō montó con su cāpo, y vino sobre Roma, o de ya se auia prouido Benedicto y los Romanos, de armas y gentes para se defender. y auiendo primeramente hecho baño en la comarca y tierra puso un cerco sobre la ciudad, y así apretado, que escrivian maravillas de la hambre y carestia que padescieron los cercados. Y en conclusion fue de tal manera, que no pudiendo sufrir el cerco, se entregó a Othō: el qual apoderandose de la ciudad, depuso al Benedicto que el notenia por pontifice, y colocó a Leon que con él traga: y hecho esto detuvo allí algunos dias en Roma, concertando las cosas della, y auiendo la puesto en la forma que conuena, llevado consigo al Benedicto que auian elegido en su desgracia, y los hijos de muchos principales Romanos, para seguridad de las cosas, partió de Roma, y vino a Lombardia, y puso sus gouernadores y gentes en las ciudades e todas que eran del im-

perio, se boluio en Alemania, a la qual siendo llegado victorioso, fue solemnissimamente recebido de todos los príncipes y pueblos. Y después de pocos dias Benedicto que Othō auia llamado consigo, murió de tristeza y pesar, desdicha y penamēte que auia sido elegido, de manera que vno se quedar a Leon solo pontifice sin competencia, pero duro poco su prosperidad, porque auiendo poco más de un año que poseya el pontificado, murió tambien: y por su muerte eligieron por pontifice a Juan quatorzeno deste nombre. Pero no bastó esto para ser acatado como de uia, porque el prefecto o adelantado Romano que era ala sazón, llamado Pedro, se leuanto contra su señor, y con furo de los Decuriones que eran como regidores añales, y de otros llamados cōsules de la ciudad, a esta era la manera de la goneracion de aquel tiempo, y trayendo contra el Papa aun príncipe cōde de Campania llamado Gofredo, pudieron tanto, que prendieron al Papa, y lo pusieron en el castillo de santo angel, y después quedando señor de la ciudad, lo echaron della, y anduuo deserrado once meses. Los quales passados, con ayuda de un Juan príncipe o conque de Capua, fue reintroducido en su estado, y muerto el ya dicho Gofredo. Era esto cuando de nuestro señor y Redemptor Jhesu Christo de novecientos y sesenta y siete, passados ya treynta y tantos años del Imperio de Othōn. El qual siendo en Alemania donde esta un auisado de lo que en Roma passaua, sintiendolo en grande manera, determinó de luego partir en Italia, a castigar tan grande ofensa, y a acabar de castigar orastirani a ella, y puesta en efecto su determinació, vino a ella con grande gente o-

del. cclxxx.

del. cclxxx.

Othon vi  
sus suces  
en. xcc. i.  
lento.

pié rocauallio, y truxo consigo a orthon su hijo mayor y faccioso furio, y llegó do a Roma, hijo grande y notable castigo del Pedro prefecto Romano, ven los de mas principales culpados. Y acabado esto embio a su hijo Orthon con parte de su exercito contra los infidels moros, que tenia y poseyan mucha tierra en la pilla, y el Orthon los echo della, por fuerza de armas: el qual era desposado por sus embaxadores con Theopbamo, hija de Rhipphoro, que a la sazón impera ua en Constantinopla, y no querien do despues su padre embiarla, el de termino de le conquistar las tierras que en Italia tenia aquel imperio, y así lo hizo. Por lo qual descrien algunos, que los Griegos se levantaron contra Rhipphoro, y lo pusieron el imperio, y lo mataron, tomando por emperador a Juan, con cuya hermana o sobrina fue casado despues. Este Orthon otros dicen que la causa de esta guerra fue, que los Griegos que en Italia morauan tenían paz y amistad con los infidels della, y les daua fauor. Qualquiera que sea la causa, Orthon y su hijo les quitaron y ganaron todas las mas y mejores tierras que en Italia tenían, siendo seruido y ayudado mucho de Hadulpho duque que entonces era en Lapua. Lo qual todo siendo así tambien acabado, el papa Juan con acuerdo y voluntad de Orthon, coronó y hizo y igual en el templo a Orthon su hijo, con gran pompa y fiesta, y muy alegres y victoriosos se boluieron padre y hijo en Alemania, oyendo al papa pacifico y señor en Roma; así vino siete años y talia en paz y justicia. Llegados los emperadores a Alemania, como la autoridad y potestad que se puede considerar, fuerō con alegría y fiesta muy grande recibidos, y vinieron les embaxadas de amor y amistad de to

dos los principes Alemanienses. Y el resto de su vida que no fue mucho, gozó Orthon en entender y ordenar las cosas de buena gouernacion y iusticia, y en hazer y edificar templos, y otras sanctas y buenas obras. En los quales exercicios auído ya treynta y siete años que imperaua en Alemania, y treze que fue coronado en Roma, plugo a Dios de lo llamar para si, en el mes de mayo en el año del Señor de novecientos y setenta y quatro. Poco antes de la muerte de orthon auia sido despojado del Imperio y muerto Rhipphoro Emperador de Constantinopla, el qual auia imperado siete o siete años: alcanzado grandes victorias contra los infidels. Pero por su auaricia y mala gouernacion se levantaron contra el, y lo mataron, y ruo el imperio y singular capitan llamado Jua Jimket, el qual por se confirmar mas en el, tomo por compañeros, y hijo los coronar, a los dos hijos de Romano, que auia imperado antes de Rhipphoro, como padre, llamados Basilio y Constantino, y casose con una hermana de los mismos llamada Theodora. Salió Juan valeroso emperador, y vencio a los de Rapia y otras gentes Septentrionales, y tambien a Iudocas tirano, que se leuanto contra el. De su fin se oirá adelante.

De los señores pontífices que fueron en este tiempo de Orthon, conuenio se fassenda la historia de ellos, los quales por sus nombres son: el primero san Leon quarto, Sixto quinto, Martino sexto, Agapito segundo, Juan de quinto nombre, san calixto quinto, León octavo, Inocencio octavo, y en el tiempo de este Juan pontífice de ellos fue la muerte de Orthon y el resto poco después de este dióse Bernadito quinto.

En las letras florecieron en algunos pocos tiempos, y en este tiempo floreció Valerio cristiano, que alcanzó la sabiduría de este pontífice.

Los autores que principalmente se segundaron en la lengua desta grande historia y autorisó siempre de

En el año de Orthon.

Orthon el hijo coronado en Italia del padre.

María Orthon. Año de Orthon.

En el año de Orthon.

En el año de Orthon.

En el año de Orthon.

En el año de Orthon.

astado, (con el abuelo) "un burgués", y Sigfrido es burgués cristiano, y Colón Frigga es obispo en las coronas por su antigüedad de burgueses albos, Gualberto Vértiz le dice que ha matado a Francisco y le lleva a un que está en la coronación llamada Pájaros, y Juan de Colón es la que ha matado antes de burgueses y traza una de burgueses, Vértiz le da de comer un bocado, Blando es el libro por lo de la decena (segunda) Pájaros en las uñas de los pastores de este tiempo, Matro Palen es una abuela del obispo de Frigga, Roberto Garguero, y Paulo Leones, los otros habitantes Frigga, y Sigfrido Erasmus, Bonaventura, Raphael Valentin, y

Ismael Cajigas, Luis Pacheco y Juan Camilo en las alteraciones de la historia de emprendedores. Alvaro, un amigo de los hijos de la cofía de Germánico, José Nolasco, que cuando modernizó toda diligentemente la cofía de los empresarios Alvarado y José Antonio en sus hijas, y otros algunos que le han pasado y nombrado a él, lo cual hizo de qué en su grande, para así y con el fin de la cofía de los que se firmaron particularmente la idea de el emprendedor y su desarrollo en la cofía de los que se firmaron, y la cofía de su nombre. Así lo mismo se ve.

Comiença la vida del Emperador

Or thou segundo oelle nombre: e de Juan, e Barthio, e Consta-  
tino en Constantinopla, todo en encapitulo.:

**I**n que na  
die le contradixisse,  
ni cõmense fue  
thõn hijo de E  
t poselo llamado  
gundo, aunque la  
verdad fue tercero, auído y obedecido  
por emperador, luego que su pa  
dre fue muerto, allí por los meritos  
de su padre, como porq̃ ya en su vida  
q̃ aya sido elegido y coronado e  
fonia por el papa, como tenemos cõta  
do: el qual fue varon de grande en  
tino y valor, y assi lo mostro en sus he  
chos, aunq̃ en lo vltimo de su imperio  
le sucedio infortunadamente, como se  
oira. Començando pues a gobernar  
y exercitar el imperio, todos los prin  
cipes Christianos le cambiaron sus  
obedadores, a dar el peñor de su muer  
te al padre, y la ennobuena de su sub  
cession, y los principes de Alemania  
le rimeron a servir y a dar la obedi  
cia. Solo Henrico porque de Bacie  
ra, que era primo hermano suyo, te  
nio el otro Henrico hño de E  
thõ su padre, de quien contamos al  
gias cosas, y a quien el mismo padre hizo

duç de Bawaria, hallandose poderoso  
 e arguilloso, no quiso obedecer al  
 nuevo emperador. Pero adibó bi-  
 so luego exercito e fue contra el, e lo  
 compello á se sujetar e humillar a el.  
 Esto passo en el primero año de su im-  
 perio, y de ay adibon passo adelante  
 contra algunos pueblos de Esciauo-  
 nia, que le havian guerra. End entre  
 tanto odo qual éla prouincia de Lo-  
 thoringia sujeta al impio, se leuanta-  
 ron algunos mentidos, monidos  
 y procurados por Lothario, que ala  
 físon era rey de Francia, a fuma odo  
 qual adibon ocermino balarse en  
 Alemaña pero el dicho rey de Fran-  
 cia auia juntado tantos e tales gen-  
 tes, y con tanta professa auia ya éra-  
 do por Lothoringia, á se auia apo-  
 derado de toda ella, perçifido que  
 aquella prouincia pertenecia ala ca-  
 sa de Francia. Y no contento co auer  
 foragado aquella tierra a toda, o fíde-  
 o pocos odo passo adelante, talado,  
 e arragado la tierra, hasta la ciudad  
 de Equefgran, odo ya adibon esta-  
 na con poca gente, e sin pensamie-  
 to quel rey de Francia procediera en  
 la guerra tan adelante por lo qual e

Let's find  
out how  
to do it.

tuno á canto de ser preso, y vno des-  
tir a patria de ella. Pero retirando-  
se con grandes robos y despojos el  
rey de Francia, el emperador hño y  
juntó exercito muy grãde, q̃ ya tenía  
conuocado y llamado, y temiendo-  
se por muy ofendido dho hecho porlo  
thario, el año siguiẽte con muy gran-  
de animo y egual poder, entro por la  
tierra de Francia, de tal manera, que  
el rey de Francia no pudo ni oír pe-  
lear ddel, y se retiró y hño fuerte en  
la ciudad de Paris, hasta la q̃l dho  
llegó, estando el Rey esilla, y hño en  
vengãça todos grãdes oardecidos  
fios y talas en la tierra, aunque en la  
llegada ala villa de Paris perdió al-  
gunos dhoos furos, en vna escaramu-  
ça que con los de dentro rno. Mu-  
cho quel rey de Francia no le salia a dar  
batalla, ni el podía cercallo a proue-  
cho suyo, determinó por aquel inuer-  
no de se balar a su tierra, y la entra-  
da del rey de Francia embio al duque  
de Borgoña y otros principes que  
le fuesen molestando, y seg̃n Bogui-  
no y los hñonadores franceses es-  
criven ala passada el río llamado Y-  
bra por vñr muy crecido de las lli-  
uias, y no lo poder passar seguran-  
te, recibió a dos enemigos grandí-  
simo daño, y le mataron grãde par-  
te de su exercito. Lo qual no pñtan  
tan brauo los Alemanes autores, pe-  
ro toda vía conheñan ener perdido  
gñtes en aq̃l paño, y así passó. Buel-  
to así en Alemaña el emperador, esta-  
ua en proposito de proceder adian-  
te en la guerra, por succedio ó otra ma-  
nera, y vno de or los ratos de pas, q̃  
algunos prelados monieron entre  
el y el Rey de Francia, y se concluyó  
como vñremos. Al qual dho causa la  
guerra que en Ytalia hayã los Grie-  
gos empadores, que passa así. .  
¶ Bulendo como anemos conta-  
do, anido el Jmpro de Constantinio

pla Juan Zimices, por muerte ó Mi-  
cephoso, y tomando por cõpañeros  
furos dos hijos de Romano empe-  
radores que aya sido llamado Basilio  
y Constantino, auiedo alcãçado mu-  
chas vitórias y gouernado biẽ, mu-  
rió en Constantinopla de yerras q̃ le  
oierõ, auiedo seys años y medio q̃  
imperaua, y quedaron por Empera-  
dores Basilio y Constantino herma-  
nos, cuñados furos, pero el mando  
y gouernacion, principalmente tenía  
el Basilio que era ya de yente años.  
Los quales andando los tiempos  
vñeron grandes vitórias, así con-  
tra tiranos que se leuantaron, como  
contra otras gentes, y imperarõ cin-  
cuenta y tantos años, enel qual tie-  
po imperaron muchos en Alemaña  
cuya hñtoria yo ror contãdo, aunq̃  
siempre traeranos ala memoria al-  
go de Constantinopla, como auemos  
hecho hasta agora. Enel principio  
pues del imperio de Basilio y su her-  
mano viendoõ moços y poderosos,  
y que Orthon estava ocupado en la  
guerra de Francia, y voliendo ote-  
lar las tierras quel imperio Griego el  
y su padre auian quitado, en la Pu-  
lla y Calabris, determinaron de as-  
cobrar, en esta coyuntura que Orthõ  
estava impedido, y los pontifices re-  
ñian poco poder, por los grandes ti-  
ranos que en Roma auia, y aun tam-  
bien en Ytalia, causados por las au-  
sencias de los emperadores. Puesto  
pues muy biẽ recaudo y capitanes  
dhas prouincias de Hña y Grecia, pa-  
llarõ en Ytalia abos hños, arudãdo  
se y trayẽdo en su exercito muchos in-  
fites, así a su finido como dho q̃ en  
Ytalia auia venido y hecho guerra  
ãtes, y comẽçarõ a ganar castillos y  
ciudades, y en poco tpo tomarõ to-  
do lo mas de la Calabris y Pulla, y  
aun Roma, y sus comarcas padeciã  
grãde temor. Lo q̃l hñdo sabido por

Lo que  
do est  
pied d  
Gott  
esta  
la.

Basilio y  
Constant  
no furos  
dores de  
Constant  
inopla.

Basilio y  
Constant  
no furos  
en  
Pulla.

Dehon, á tiempo como oire á le ba-  
blauá enla paz ó frácia, sinuendo mu-  
cho á los Griegos cobasien lo quel  
auia cõquisitado, ándo su padre fue  
coronado en Roma como cõtamon  
eliscoes cõ animo dlas y á oender,  
y cobear, asento la paz cõ frácia en q̃  
le fue entregada la suprema juridicid,  
y toda la prouincia de Lothoringia,  
q̃ por otro nombre fue llamada Bui-  
traia, oela q̃ despues se bixerõ dñ  
soñestados, como sacron Bmanie,  
y Hedra, y Alesio, y Julio, y lo q̃  
agora es oicho Lothoringia: odo q̃  
el oio estonces el señorio aun herma-  
no del rey de Francia, llamado Car-  
los, con título de conque, por obligar  
mas al rey á guardar la paz. Y todo  
asiento en esto, y lo venias q̃ en Ger-  
mania conuenia, decendio en Ytalia  
muy poderoso de gētes, dõde ya era  
llamado y esperado dlas ania. Y ca-  
minando para Roma: enla qual oca-  
sion buelta fue coronado por el papa,  
aunq̃ ya en vida del padre lo auia si-  
do, hyslo llamauero oclan ciudades  
de Ytalia, q̃ le embiasien sus gentes  
para vn cierto lugar y oia. Lo qual  
fue alli becho, y oclmẽdo se muy po-  
co en Roma, juntó su exercito todo,  
y fue en oclen en busca de los enemi-  
gos, los quales no rehusaron la ba-  
talla, antes desleada de ibas las par-  
tes: e fue de dar. Enla qual fue muy  
aduersa la fortuna de Dehon, porq̃  
lleuando mas y mejor gente que los  
Griegos, los Romanos y los Ge-  
naucenianos, y otros sus vezinos oc-  
tas ciudades, que lleuauan el auan-  
guardia, lo bixerõ tan flaca y floja-  
mẽte, q̃ sin poner resistencia a los pi-  
meros en el encuentro oclanspararõ el cã-  
po, y comẽçarõ á huyr: cõ tãta oclor-  
dẽ y oclerminaciõ, q̃ oclodenerõ las  
otras batallas y clãdrones Alema-  
nes: õ manera q̃ cobasido animo los  
Griegos, siguierõ los q̃ huyr, y sin

poder los de Dehon baser lo q̃ oclaua,  
fuerõ rotos y vccidos, y muertos agrã  
distimo numero dlos. El empador  
salio huyẽdo õla batalla, oclq̃ no rto  
esperãq̃ de otra cosa, y llegando ala  
costa de la mar, q̃ cerca estaua, se me-  
tio en vn batel, q̃ balle á caso, pẽsan-  
do oclscapar, y oclsi fue por lo sin ser co-  
nocido por vn cofario, y lleuado a  
Sicilia, oclnde segũ algunos fue co-  
nocido por vn mercader de Sclauo-  
nia: pero guardole secreto por pme-  
ria q̃ le bho, trató su rekate, y aun-  
q̃ esto cuẽtã oc ocluerlas maneras, si  
nalmẽte por su industria fue libera-  
do en muy breuẽtpo, sin q̃ supiesien  
q̃ era el empador. Y alli boluso á Yta-  
lia, y fue pa Roma, õla q̃ si los Grie-  
gos rucra n subido oclscutar la rito-  
ria, ya rucra cãl entretãto sido seho-  
reo, porque rãpida la batalla no ruc  
resistencia alguna, pero rucniendolo  
dlos ordenado õ otra miera, ellos  
oclarõ la guerra, comẽtãndose con  
la rutoria. Dehon rucno en Roma, y  
llamo y recogio las reliquias de su  
exercito, y juntó nucuos socorros, y  
lo primero q̃ bho fue yr sobre la cin-  
dad de Venecia, porq̃ auia huydo  
õla batalla, y matar los mas de los  
vezinos oclla, y roballa y saquealla,  
yalli oclrinẽ õl ruyrõlos yalli crue-  
les castigos que bho en Roma por  
lo mismo, y por ello era llamado San-  
guinario. Sio qual oclõ causa, el grã  
de sentimiento y pẽsar que rucõ õla  
perdida õla batalla y huyda fuya, cõ  
siderado como por culpa y floredad  
de sus antiguos auia sido, que fue tã-  
ta, que oclriuen del, q̃ despues balle  
q̃ murio, siempres rucno el rostro muy  
triste y lloroso, y a tãpos oclaua grãdes  
sospitos y gemidos, y finalmẽte en el  
vestido y todo lo venias mostro tris-  
teza y pẽsar notable, y siempres habla-  
ua y emendia en como serẽgaria de  
la perdida passada. Pãssado pũes el

Dehon rto  
muy bre-  
uẽtpo  
y oclscu-  
to  
pãssado  
pũes el

Pãssado  
pũes el  
pãssado  
pũes el



gun rípo, y estado en este cuidado y tristes en la ciudad de Roma, le dio una grave enfermedad, q segú algunos dicen fue de tristes, y cò alguna sospecha de yeruas, la q se agravaua ríto, q rno s morir, auisó dos años q suspana, en el año del señor de noue cientos y ochenta y quatro. Pero qndo murio rn bño llamado Othon como el, q después fue emperador, de edad de doce años, y otro lugo, que fue en q d Sagonia, y una hija llamada Alaisa, q fue casada después cò rn príncipe de Sagonia, llamado Alirano ó Aladrano, q fue marq d Alsó ferrat, y en uno principio aqí estado, y casa, todos auisó en la primera muger llamada Theopantia, segú oírmos, muger d Juá emperador de Grecia, rno ríbré una hija llamada Alis buda, q rno de su segunda muger, q era hija del marq de Húrtia. La qual fue casada con Lpodo

rico, primero còde de landia por muerte de Othon, los Griegos que daró por còllos señores de la Italia y Calabaria.

**L**os señores Pontífices á sus tiempos eran muy poco poderosos, así por las pocas virtudes y valor como por los grandes vicios q en Roma se auia leuado. Benedicto. xj. de quien hez íntes ya mençó, auisó esto y medio q era Papa, murio en el castillo de Sínigeli, do estaua pido por vn grí rímo Romano, llamado Cyndio, y sucedióle Dono, y de este nombre, que fue mío y rímo, y murio ántes de vn año y por su muerte rno el pontífice Bonifacio, en el qual rno por fueres y simonías y otros males, por lo qual Dios permitió q luego que fue Papa, se leuaron contra el y rno de la leyendo a Cónsínopla, robó el primero muchos tesoros, de los rípos, de donde cobró y con otros tesoros boluó a Roma, y hecho algunas crueldades, murio en el séptimo mes de su pontificado y sucedióle Benedicto. xij. q plugo a Dios que buen Pontífice, y bñto después ocho años y en la rpo murio Othon en Roma, y pasó la guerra y batalla faya ya contada con los emperadores de Grecia.

Autor / en la ya dñor.

Papa.

Dono / Bonifacio.

Benedicto / Bonifacio.

Autor.

## 33 Comiença la vida del Emperador 33

Othon tercero de ouq en Alemania suu ieró este nòbre, aunq quatro còtado a Othon el. p. Constantino emperador de Constantinopla.

**M**uerto era q rígo còde do el emperador othon llamado tercero, así q quarto, a la ciudad de Roma, suero muy grãdes las còtórreones y díscrecias, sobre la elección del nuevo emperador, entre los príncipes de Alemania que allí se ballaró, y con el autan venido. Unos qrído darle por sucesor a su hijo llamado como el Othon, q ala sazón era niño, de edad de. xj. años y medio, otros por la poca edad del hijo crí de peccar q fuese emperador. Democòuq de Bauiera, q era pmo hño d su padre, hijo de hño de Othon el p

mero. El qí ballado de presente, como poderoso, pcuró de auer en su poder al sobriño, porq no pudíelle ser e legido, y así lo hño, y començo a qrerle llamar emperador. Los príncipes romanos y yltanos, qrído estenarse al dominio dlos Germanos, q natural mte dñamania, pcurau q fuesse elegido hñbre d Italia, y nõ bñm aun muy poderoso Romano, llamado Lrecio Humitano, q ala sazón segú algunos era gouernador còsul en Roma, porq como esta dicho, auisó pñer to nueva manera de gouernació, y a imitació, qñ dlo antiguo, este rpo tenía cierta forma d còsules. Los príncipes d Germania temído ala gte Romana y Italiana, así d com li cò

Muerto Othon a la edad de. xj. años.

Los hijos de Othon.

Los hijos de Othon.

señalado a pesar de Herico conq de  
Bauera, empador q pñua ser, oter  
amador de q fueise empador: **Id rñs**  
hijo d **Id rñs**, porq aunq su edad era  
poca, q escalfante aua doze años, o a  
ua de li grãdes mactras, e espãças  
de ex cõlle pñcipe. Y facãdolo d po  
der del ya oicbo Herico, agudado e  
cõfirmado elisto el papa Beneditio.  
rñ. ya por mi memorado, partierõ cõ  
el de Roma pa Hlemaña, aunq elisto  
el papa ay oisercia e ouda entre los  
amores q fueise, po esta es am iur-  
sio la opimõ mas verdadera q fue-  
se Beneditio, el qual desdã a pocos  
oias qsto passo murio de enfermedad,  
e fue elegido Juã. rr. natural d Pa-  
nia, d segñ otros d Roma. Los pñci-  
pes e gacra de Hlemaña llegarõ con  
**Id rñs** ala ciudad de Eßgrã, e fue en  
ella coronado cõ grãde solitud, e  
obedecido e amado por empador. yasi  
lo fue en **Lõbardia** e **Alalã** su cabe-  
ça, e las otras tñas d lmpio e en su  
comarca. Pero en Roma el Crece-  
cio Humetano q diximos q aua q-  
rido ser empador, era rã poderoso en  
ella, q se apodero d la ciudad e de las  
tñas en tomo, e porq el papa Juã pa  
oicbo rema la pte e bor de **Id rñs**, pu-  
do tãto q estã. iij. mes de su pñficado  
lo hys pñder, e poner estã castillo de  
sco Angel, becho nefando e abomi-  
nable, e oide acinco meses murio de  
tristesa e pesar. **Id rñs** oisen q su pñ-  
fido e muerte fue causada por su padre  
de Bonifacio tirano papa, d qen ya  
cõtamos: otros q enste tpo fue la bu-  
da q diximos el oicbo Bonifacio d  
Roma, e q lo pñdio, tãto esta cõfusa  
esta cosa enste lugar, q no puedo de-  
sir lo cõ mas certidñte. Como qera  
q sea, el murio asy, e fue puesto en su  
lugar otro d su mismo nãbae Juã. rrj  
po malo e auariso, e q cõfinno d la  
tirania d crecicio ya oicbo, q se amia  
alqado cõ Roma cõtra **Id rñs**: alo q

tãbõ oio ocañõ e lugar la poca edad  
el empador. Y por la misma causa to-  
marõ a treu mieto algios opñcipres  
en Hlemaña, d reuelar cõtra el, po es-  
de a muy poco e pasado d. xiiij. años  
tãno se lo e animo e oisercio d varõ  
maduro e cñtero, e cõ sanor d los lea-  
les e de sus passallos, aunq en largo  
tpo oñano e vicio todos los rebeldes  
cõ rãta felicidad e buñ fincello, q era  
llamado milagro d mudo, vido se  
lo rãmaduro en rã verde edad. q re-  
belõnes ay sido estas en pñcular, e  
de q manera ayã pasado estas fãci-  
dades ligas, e buenos a fucellos, m-  
gã hñstonador lo scrine, d los q cop-  
de ver, tãto pasan contumẽre por este  
lugar. Y por tãto yo no puedo desir  
lo qno hallo scripto, solamte afirmã  
q. rãños estãno ocupado en pacifi-  
car e ordenar las cosas d Germania,  
Enel cñreñno oelo q el Crecicio esta-  
ua tirano en Roma, e las cosas passa-  
uã dõta manera. El papa Juã. rrj. des-  
tendõre, q dixi q aua sido puesto en  
lugar de Juã. rr. plingo a **Id rñs** q no  
bãuo mas deñere mieto: los q esto  
do a fuerõ e mala gobernaciõ, e por  
su muerte fue elegido en varõ muy  
grã letrado, llamado rãben Juã, co-  
mo d. q fue. rrj. po muy oisercie  
en las cõñtñres, porq era virtuoso e  
buñ christiano, e por serlo etal, rñno  
muy pñlo en oisercidias conel tirano  
Crecicio, d q el podía rante, q el papa  
Juã se rno de salir d Roma, e dar lu-  
gara su tirania. Y andãdo asy oñter-  
rado, abio muchas veces a pedir so-  
corro e llamar al empador **Id rñs**, q  
rñmiesca pñter remedio en las cosas  
de Roma e Italia. El qual aunq fue  
go no lo pudo haver, por las ocupa-  
ciones q oñtamos, al cabo lo bñto co-  
mo oiremos. Entre tãto el Crece-  
cio remiedõla remda de **Id rñs** e co-  
no cõdo el camino errado q Beuonia  
trats conel papa Juan, que se quie-  
na. m.

Oicbo q  
llamado  
milagro  
d mudo  
pñlo aua  
do.

In. xxij

Id. rr.  
rr.

Creacio  
de rñs d  
Roma cõ  
su dñgo  
rr.

Id. rrj.

sieste venir a Roma, prostrándose q  
seria seruido y obedecido en ella, y ta  
verdaderamente se trato esto, q se con  
cluro, y el papa vino a ella, y fue re  
cebido con grande solemnidad, y as  
si obedecido y acatado. Pero no ob  
stante esto el emperador adreço su  
camino, y vino poderoso en Italia.  
Lo q fue en onzeno año de su impe  
rio, y entrando posella de todos los  
pueylos fue recebido cō grandefes  
ta y alegría, y allí luego por su cami  
no hasta Roma, dōde el papa y Ere  
cicio, oquesos e tratos y ebaradas q  
passarō, le adreçaron solēmismore  
cibimēto, y llegādo cerca della salie  
ron al cāpo alo recibir, y el papa acō  
pañado de todos los Cardenales y  
clereyia, y toda la otra nobleya y pue  
blo Romano. De manera q así con  
buena paz y conuersacion, cituuo el  
emperador algunos dias por grati  
ficar al Papa y Romanos, salio de  
Roma con su exercito contra los de  
Capua y Anauente, q le eran odo  
bedientes, y tenian guerras y diferē  
cias, y los cōpelo a baxer paz y con  
cordia a contento odoos Romanos.  
Lo q hecho en buenas dias y buel  
tos Roma, murio enlla el papa Juā  
y nombrado, y por negociaciō y vo  
luntad del iperador, fue elegido por  
sumo pontifice vn tio suyo, llamado  
Gregorio, de la casa y linaje de Sapo  
ma, y fue llamado Gregorio quinto  
odios a si nombrados. El qual ando  
el throno y silla del summo pontifica  
do, y ngio y corono al emperador, cō  
la solemnidad y pompa que su padre y  
abuelo auian hdo coronados: lo q  
concluydo, pareçedole a Dthō que  
las cosas de Italia q daua en buena  
forma, qdādo su buo dō cercunopor  
sumo pontifice, tomo su camino para  
Bretaña, visitando a Lombardia y  
a las otras tierras subyctas al Im  
perio.:

¶ En esta sazón que Dthō se ocupa  
ua das cosas de Ytalia, fuero en frā  
cia desportados el regno los sucesio  
res de Carlos Magno, lo q aunq  
no sea de nra hystoria, porser cosa ta  
senalada se trae ala memoria, y fue as  
si, q muerto Lothario rex q auia te  
nido la guerra q cōmamos cō Dthō  
el segūdo, succedeo su hijo Ludou  
ico, el q dentro de vn año q reyna  
uuo, de topico q le oierō, y muerto  
Ludouico Magō llamado Capu  
cio conde y gouernador de Paris, q  
era vn poderoso dōbre en q regno,  
tiranicamēte se llamo rex, y se apode  
ro del, sin otro derecho sino el de las  
armas. Posūdo primero por tray  
ciō a Carlos hō de Lothario, q por  
muerte del sobino Ludouico se ha  
maba rex, y haciendolo morir empei  
sion, y riciendo y foyugando aloi q  
le quisieron resistir, y así vuo el re  
gno, y en sus sucesores ha qdado bus  
ta el rex frācisco que oy regna. Y do  
Dthō de Italia como esta saccho, los  
Romanos que siēte auia murmu  
rado dela eleciō de Gregorio, y abor  
reciā el dominio y imperio dlos Ger  
manos, eligido otra rex por consul  
al Erecicio tirano, y a muchos reyes  
ndbado, cō su fauor y cōsejo rebela  
rō cōtra el papa, de tal manera, q el se  
vuo de salir de Roma, y dō cō grā  
de instācia a pedir socorro al empa  
dor, cō esperāca q le venia a socorrer  
ō q los Romanos y el dicho Ereci  
cio de miedo d su venida lo llamarā  
y harā paz qdē, como auia hecho cō  
su predecesor. Pero esto no aconte  
cio así, antes Erecicio oyēdo q la ele  
ciō d Gregorio auia sido violenta, y  
foçado el emporador a ella, hizo elegir  
y anar por papa en Roma vn obis  
po de Plazēcia, q se llama Juā, y auia  
aunq cō rayd muchos auotes nolo  
cuira por pontifice. Por lo q el papa  
Gregorio salio d Italia, y se fue a ale

Obis.ij.  
vino en  
Italia.

Grego  
rio.

¶ Dthō co  
ronado d  
Roma.

Los dōs  
fueron de  
Carlos  
magno pō  
rō el rey  
mo de  
Francia.

¶ Erecicio  
corono a  
Gregorio  
d Roma.

¶ Dthō  
magno.

Ordo vi  
no. 4. re  
e India.

maña, o dde el empador cilana: el q̄  
indignado dlo q̄ tñmos dicho, mto  
suo gētes y vino en yralia, y camina  
pa Roma: el q̄ ya Erecēcio se auia  
fortificado y pneydo de gētes, pa se  
defender, y el empador cerco la ciu-  
dad: dlo q̄ fue rāto el temo q̄ los ro-  
manos ruierō, q̄ no se osard poner  
en defensa, antes abierō las puertas  
pidiēdo misericordia al empador, y  
los dos tiranos Erecēcio y Juā q̄ se  
llamaua papa, se retruxerō al castillo  
de sancto Angel: el q̄ la uia Erecēcio  
tāto fortificado, q̄ se tenia por impos-  
sible ser tomado por fuerza. Posdo q̄  
Wthō vino a tratos con el, pa q̄ se en-  
tregasse, el Erecēcio pñando q̄ le se-  
ría guardada la vida de q̄ se le ana-  
dado al gñā espora, entregō el casti-  
llo, y rimēdose para el empador el yel  
papa Juā, ānto q̄ se llegasen a el fue-  
rō pasados en el camino, y el Erecēcio  
fue luego muerto por mādado d  
Wthō, como q̄bēdrado dlo se, y q̄ auia  
sido traido: dos reyes, y así los mas  
seruic q̄ lo mado abocar, y al Juā q̄  
se llamaua papa, le haerō facados los  
ojos, y oñpuesimario miserablēmente.  
Tales son los pagos q̄ mudo fuele  
por alos q̄ por seguir a el, se oluidā d  
Wthō, y d su hōia y lealtad. Despo-  
dos así los tiranos, el empador resti-  
tuyo al Papa Gregorio en su silla y  
rigno, y dō y puso las cosas d Ro-  
ma la mejor oñdē, q̄ segū el estado pce-  
sente se pudo poner. .

¶ Passado esto todo q̄ se ha cōtado,  
el papa Gregorio conociēdo los lo-  
cores q̄ la gētia Romana sancta se  
de apostolica auia recebido dlos em-  
padores y pñcipen de Alemania, y cō-  
biē como hōbre aficionado a su pa-  
tria y naciō Hermana, cō uolūntad y  
acuerdo dlos empadores, y por oñmar q̄  
pñer alos oficio adiao q̄ sobre la electō  
dolos empadores se auia ofrecido, y  
podrā ofrecer, hōo canō y estatuto,

el q̄ ha durado mas de. D. años has-  
ta og, q̄ la electō dlos empadores cada res  
q̄ imperio vacasse, pñeciesse sola-  
mente afeza pñcipales q̄ luego nōbra  
rentos dta manera. Tres glados, y  
tres pñcipales seglares, ouq̄ y marq̄s  
y cōde, y q̄ en caso q̄ entre estos vñes  
se egualdad de votos q̄ se oñdiessē,  
q̄l rē de Bohēmia q̄ el dōce aun no  
era rē, namēse voto, q̄ lo pñe a quē  
se acollasse eligiesen los glados son  
el arçobispo de Maguncia, y el arçobis-  
po de Colonia Briptna, el arçobis-  
po de Treuer: los pñcipales el cōde  
Palatino del Rin, el ouq̄ de Sapo-  
nia, el marq̄ de Beldēburg, y mlti-  
tudo mas, q̄ no pudiesse ser elegido  
por empador sino hōbre natural de  
Alemania, y que en sico elegido por  
los electores ya nōbrados fuessē la  
mado rē de Romanos, y no nūies  
se nōbre de emperador Angusto, ha-  
ta q̄ fuessē cō firmado y cōtonado por  
el papa, como o y oia se guada. Esta  
cōstituciō y ley los mas de los auto-  
res escriuē, q̄ passō en el año de mil y  
dos años, lo qual no puede ser así,  
pnea todos cōformā en que el papa  
Gregorio quinto q̄ la hizo, murio ē  
el año de novecientos y nonēta y siete  
años: pero esta contrariedad se salua  
facilmēte, por q̄ el empador Wthō mu-  
rio en el año de mil y dos años, o en  
de tres segun algūos, y como en aq̄l  
año, o en el siguiente se comēço a rñr  
esta constituciō ya dicha, por q̄l po-  
nē la fecha dlla el dicho año, y dlla ma-  
nera se desculpā rābiē los q̄ atribuyē  
esta oñdemacion y forma de election al  
papa Siluestre, sacellos dlos dicho gre-  
gorio, q̄ verdaderamente fue el que  
la hizo. Y nūstruose mas q̄ la election  
se hiesse en la ciudad Frangfordia,  
y el elegido se vñtiesse a tñmonar de  
rē de Romanos ala ciudad de Egi-  
gran, y el emperador Wthō se halo  
cñestas pñeminencias y oficios, que

Los prin-  
cipales se-  
glados.

Gregorio  
y dlo la  
forma de  
elegir d  
padres.

cada vno d'ellos electores tuuiese en el seruicio y casa del emperador, vno d' traer el cillo, y otro de servir la copa y assi otras q' hazen poco al caso escriuirlas. Acabado esto y esciando assi, algunos autores scriuen, que el emperador se fue a Alemania, a ordenar las cosas del imperio, donde fue aprouada y recebida la forma ya cõtrada de eleccion, otros no cuentan esta çda, y assi on a entender que el resto de su vida estubo en Roma, como quier que sea esto, despues de la muerte del papa Gregorio, la qual fue auiã de dos años y medio que lo era, fue elegido en su lugar vn varon el mas señalado en todo genero de letras y doctrina, y tambien de ingenio, que en su tiempo se hallaua, aunque vïo mal de ellas, dandose tambiẽ a pactos con el demonio y a malas artes, llamado Siluestre, que fue llamado Siluestre segundo, natural de francia, y q' auia sido maestro del emperador: el qual todos escriuẽ que aprendio magia natural y otras doctrinas en esta ciudad de Venetia, donde aunq' estubo en poder d' infieles, florecia la filosofia y letras naturales. Tuuo el re pontificia silla quatro años, en el qual tiempo el emperador vino otra vez a Roma, o no auendo salido de ella, començo muy de proposito a entender y proueer en las cosas de agouernacion, castigando algunos odiosos, y enmiẽdando y corrigiendo los abusos, que muchos se auian causado, por la poca aueritad y valor d' los pontifices passados, y por las tiranias y vicios que en Roma auia auido lo qual lo do era con voluntad y consentimiento del papa, como aq' que auia sido su maestro y puesto de su mano: y el emperador segũ todos escriuen era de grande entendimiento, y de sancta y ouena intencion. Pero los Romanos que estaua ya muy

indignados, por la forma que se auia dado en la eleccion d' epados, en q' cada d'ellos puodon d'los roiooactiuos epas suuos d' el imperio, siendo ellos la an rigua silla y cabeza principal del, pe sandolos tambien grauentemente, d' ver que tan absolutamente Dthou y los Alemanes mãdauan a Roma y Italia, y que tan de mosada estauan en ella, al principio murmuran de ello, despues començaron a conspirar secretamente y procurarle la muerte, y al cabo creciẽdo la enmidad crecio el atrevimiento y determinaciõ, y vn dia subitamente estando el emperador ocuupado, y que la mas de la gente que en la ciudad tenia era coztetana, se leuataron con grande alboroto, y puesto todo el pueblo a rruinas, mataron muchos d' los Alemanes, y de ay fuerõ al palacio do el emperador estaua, y no pudiendo lo entrar de la primera llegada, porque su guarda y posq' los señores y costetanos que acudieron, lo defendieron, cercaron la casa, y cierto fuera el emperador muerto o preso luego, q' no se pudiera defender, sino que Dugõ que era vn singular varon gouernado: y teniente suyo, en gran parte de las tierras del imperio en Italia cõ titulo de Albarque, y era biẽ quillo por sus virtudes de los Romanos, vino a plantar escosellos, y pidiendo algunos tratos de paz y concordia, juntamente con Henrique duque de Baniãra, a quien tambien ouian oido, actuaron vn poco el impetu y determinacion del pueblo, y tragemdo lo en la planta, tuuierõ forma como el Emperador mudando los vestidos y ropa salidse de Roma, enubierto sin ser conocido, y con el escriuen algunas que silio tambien el papa Siluestre. Y desta manera se vino a botenia algunas de sus gentes, y alli le acudieron de los suyos todos,

El papa  
Siluestre  
predicador  
no clero  
el epado  
Dthou.

Siluestre  
segundo,  
papa.

los que del rebaro auian escapado, y de otras partes muchos, y assi escapo por dióces de la muerte. Pero assi que se libro de la traxion publica de la manera oída, no se pudo librar de la secreta, porque passados algunos dias que el estava reparando y juntando sus gentes, y nos oísen que para se ir en Alemania, otros que para ir sobre Roma, le fueron oídas peruanas, y segli algunos escrituen por mano y mando de su muger de Erecen cio el tirano y nombrado, que el mudo abocar en Roma, la qual como fuesse la mas hermosa muger q en su tiempo aua, oíen quel Emperador ouia en Roma tanta conela secreta conuersació, y que era fingiendo grande amor le oia peruanas, en vno o ymante, adreçados maravillosamente de oíden que le embio, de que despues murio, abando la ponçosa lenta y espaciolamente, otros autores del bueno y honesto emperador no creen esto, sino que le fueron por otros oídas peruanas, de manera que todos con cuerda que el murio de toxico antes que saliese de Italia, en el año del señor de mil y ova años, auiendo imperado ocs y ocho años, y bluido solamente reyne y nue ue y medio, sin verar hijo alguno q le pudiesse suceder. Lo qual afirman algunos que fue caudo, que el procu ra de que se viese posesi papa Gregorio, la manera de elegir Emperador que tengo ya oída, y oíen q fue caido con una hija del rey de Bra gó, llamada Albana, muger que no guardo la honestidad, y fama de su persona como ouiera. En contado este emperador entre los muy buenos principes por sus grandes virtudes, y porque gouerno el imperio muy recta y pudentemente, aparecieron antes de su muerte grãdes señales en el cielo, de cometas que ou-

rirou muchos dias, y la mas notable fue, que en dia alas nueue del oia aparecio en el cielo en fuego ardien do, como de vna grande bocha enci dida, que ouo grande espacio, y qui toda la lumbr fue rufa vna figura de Serpiente en el mismo lnga r. El cuer po del emperador fue lleuado por Ne rico onque de Bauiera y por los otros señores y gentes fugas en Germania, y fue enterrado en la ciudad de Equeigran. Poco antes de su muer te murio el papa Siluestre en la ciudad de Roma, ala qual parece ser q era buelto, el qual murio por la bondad de deus con grandissimo arrepentimiento de sus pecados, fue elegi do por su muerte Juan, xij. oile e no bre y no biuendo mas de quatro meses, sin bayer cosa que se pueda escriuir, le sucedio otro Juan que fue rí gelimo entre los Juaneos, del qual se hara adelante memoria.

**Constante el imperio de Orthon,** en Constantinopla imperaua Basilio, y Constantino hermanos, y como te go oícho el Basilio era muy valero so, y el era por cupo consejo y mano se baxian todas las cosas, otorgado, y venturoso en las guerras, enlan çando su Imperio en Asia y Europa, y alcançando grandes victorias. En sus principios fueron como ya esta contado en Italia y vencieron a Orthon el segundo, despues dïto fue ron sus conuendos con tiranos: la primera con un capitã llamado Ocle ro, el qual era muy valeroso y poderoso, y era su lugar teniente y gouernador en la Siria y Fenicia, y alcan çandose se llamo y bïso llamar Emperador, y la guerra fue muy reñida y peligrosa, pero al fin fue vencido y escapo buelto basta Babilonia, tal cabo oíchos de mucho tpo y de grã des cosas q interninieron su redasido a su seruicio. La següda fue co

En el ap. papa.

En la ec.

Los reñidos de Basilio. No se para dor de Constantino.

Alguno. Delo.

Alguno. Delo.

Phocas, otro capitan de no menos  
nóbre ni valor q̄ Sclero, q̄ tambien  
quiso ser emperador, y junto á gran  
exercito q̄ oyo oíerar e batalla a Ba  
silio, y siendo ella muerta acabo su  
vida y su tirania. Y assi oyo fin, Basi  
lio a ellas grãdes oos jornadas. Del  
poca de las quales prosiguió la guer  
ra, que con Samuel rey de los Bul  
garos tenia comenzada, si qual las  
traxa de su imperio autan padeſcido  
grandes oasos, e q̄mas e robos, ou  
ranse las guerras de oos tiranos oí  
chos, e dello se vengo bastantissima  
mente Basilio, en muchas batallas, y  
congrãde trifa y muchas ciudades  
quegano, hasta deſpaxer casi totalme  
te aq̄l regno, como adelante se toma

ra a tocar en su lugar. Tenia tambie  
los emperadores Griegos lo mas d  
la Italia e Calabria, porq̄ ellos mis  
mos Basilio y Conſtantino lo auia  
recobrado, quando vñteró a dñ thō.  
ij. en Italia, y gouernador: y capitan  
en ella, estos gouernadores se llama  
uan Caripanos, como antigiamen  
te Earchos, aunque de Sicilia los  
infides Africanos se anian apode  
rado casi de toda.

De los papas q̄ vno en tiempo dñe emperador,  
ense vda se ha hecho mención necessitante,  
que fueron Juan. x. y Inacio. y Juan. xviij. y  
Gregorio. i. y Juan. xxiij. q̄ fue Antipapa, y So  
nestre. ij. y Inocencio. y Inacio.

Si habiera deſtos no vno deſcuido alguno, si  
no algunos raxones de no mucho nóbre.  
Los autors ſon los nombrados ſa de la vida de  
Otto que llama primero ſe abaxa deſte.

Papas.

Autors.

## Comiença la vida del Emperador

Henrico.ij. dñe nombre contenida en vn solo capitulo.



**N**o se puede

negar los tres do  
nos, padre e hijo e ni  
ero, dñen acabamos  
d tratar agora, auer  
ſido valerosos pñci  
pes, e q̄ restauraró la estimaciõ dñ im  
pio q̄ llama muy capda y oñisa, e por  
tales dñ abados y memorados por  
todos los hñonados oos. Hñedo pñci  
ſido muerto dñ thō dñ manera cõra  
da e Italia, despues q̄ los pñcipes y  
otras gñes germanas llegaró a Ale  
maña cõ el cuerpo dñ, e lo rueró ſepul  
tado cõ la ſolennidad q̄ conuenna, los  
pñcipes ya nõbrados q̄ por electores  
fueró elegidos, q̄ erã los arçobispos  
d Maguncia y Colonia y Treber, y  
el ouq̄ d Saxonia y marq̄ d Brande  
burg e cõde palatino, q̄rdo rñr d  
su ſaculad e pñminencia y elegir em  
pador, se ſitiró dñ ciudad d Frãfor  
dia, lugar cõſtituydo paello, dñde co  
nociẽdo y cõſiderado las grãdes vir

tudes y merecimẽto de Henrico ouq̄  
d Banaria, lo eligieró por: rey d Ro  
mano, ſuero e pador Anguſto, y fue  
vngido e bñgido, por el arçobispo de  
Maguncia. Lo q̄ ſi fue casi d comu cõ  
ſtitimẽto, ſiẽdo ſolo Henrico arç  
bispo d Colonia d cõtrario pñer. E  
ra este Henrico pñio. ij. dñ thō. q̄ en  
ſucedio en ſimpio, niẽro d Henrico ou  
q̄ d Banaria hño dñ thō empador  
el. i. dños empadores Alemães dñenõ  
bet. el q̄ el niẽno dñ thō hño ouq̄ d  
Banaria, como eſu hñonados ſimot.  
fue pñeo Henrico el. ij. dños empado  
res q̄ rñnieró este nõbre, annq̄ los hñ  
tonidoses yñalamos lo llama. i. porq̄  
no cuẽta por empador al otro Henrico  
ouq̄ d Saxonia y empador, cuya vi  
da arriba ſe ha ſcripto, q̄ fue padre d  
dñ thō el. i. porq̄ no vino a Italia, ni  
fue coronado eñlla. La electiõ pñeo  
dñ mueto empador fue alabada e ap  
nada por todos los q̄ tenian oñleo y  
yelo dñ biẽ comu, por ſer elegido buẽ  
var, pero no le faltaró trabajos y re

La electiõ  
dñon.

El tiempo  
dñon.

belsones de algunos príncipes ambiciosos e inquietos, los q̄lea sepulsero en armas cōtra el, po mostrádo se poderoso e eflozgado con los mismos, en breue t̄po lo o omo, e cōpehio a venir a obediēcia, quā aya sido esto, q̄ alli q̄l sero resistir al impio de Henrico, no lo dixē los autores q̄ yo pude ver. Acabado de cōfirmar e afegurar su imperio, el quisiere en Ytalia, po no lo pudo bayer, hasta el onyeno año de su impio, por las guerras q̄ se le ofrecierā. Primeramente se gū algunos biltadosores luego se mo uio guerra tre el y el rey de Frācia, q̄ era Roberto, q̄legā todos escríuē fuecābē ex cōfite príncipe, aunq̄ b̄no el Duq̄ de Aquitā, q̄ como oprimos una usurpado aq̄llos reynos de Robe q̄ ayan venido en concordia con tā bue nos gobernadores e príncipes, no lo bello escrípto, pero los q̄ lo entā ohen, q̄ Henrico fue la vitosa ota guerra, e después vinierō en cōcordia. La q̄ acabada se ofrecio otra muy mas peligrōsa q̄ las passadas, e fue cō Rodolfo el onq̄ de Bohemia el q̄l viēdose muy poderoso, e siendo ayudado oelos Esclavones, e Polonos e Bohanos e otras gētes, quī so rebelar e resistir al imperio, e el emperador cō grāde poder e determinaciō mouio contra el, e la guerra fue muy cruel, e vulerō algūas batallas, en las quales el Rodolfo fue vencido. Pero no por esto oero de posar e tomādo vitimamente a p̄tar el mayor exercito q̄ pudo, como a presentar a Henrico la batalla, la qual la fuerça e esfuerço d̄los capitanes e gētes de ambas partes b̄yo muy oudo sa, con grande ofensidad vno Henrico la vitosa, e fue efecutada, o mu nera, q̄ Rodolfo vno o pedir b̄nū b̄lissimamente perdon e paz, e fuele con cedida, cō grādes e p̄ndas cōdiciones, e alli quēdo vencido e sujeto, e

cond sus ayudadores. De manera que acabada esta empieta viēdose libre de guerra, en r̄to que aderecā una su yda en Ytalia que odesaua bayer, entendio en las cosas oela paz, si si elo iusticia e gobernaciō publica, como en edificar, e ostar muchas eglias e r̄p̄los, e honrar e fauorecer los obispos e m̄jcos e sacerdotes, e otros ministros oela eglesia, como sancto e catolico christiano q̄ era, e alli mismo alas lernas e terrados q̄ estā muy caydas, en las quales el era medianamente efendiado. En estos oas siēdo impetinado, e casi cōpehido por los grādes e príncipes oel Imperio, cōtra toda su voluntad se vno de casar con la hija oel conde Polatino, llamada Annigunda que era tā bien vna sancta muger: con la qual sin nadie lo entender hasta su muerte, b̄vno castissimamente, guardando ambos voluntariamente virgindad, sin se conocer ni auer carnal e yuntamiento, q̄ vna oelas notables cosas que yo heleydo de rey ni emperador. Y tenia tambien el emperador vna hermana llamada Estela, que se escríuen era la mas hermosa muger oel aquel tiempo, e pidiendosela por muger Stephano ouque e sc̄ior de Angria, no solo quisō dar hasta q̄ se baptizase e tornase christiano, por q̄ aunq̄ e q̄l reyno aya christiano muchos los príncipes erā infidels, e el Stephano lo b̄yo, e filio d̄p̄o en catolico christiano, q̄o tenido e cōtado entre los sc̄ios. Y el empador se olo su b̄ya, e título d̄ rey, e fue el p̄mero q̄ se llamo rey de Angria, algūos escríuē q̄sta Estela era sobrina e no b̄ya d̄ empador. En todo lo q̄ ya cōtado, Henrico ama gastaudo, año o b̄n vida e impio, e determina p̄tar muchas gētes pa batir en Ytalia, elo q̄l enste t̄po aya pasado algunas cosas grādes, las q̄ oellas a nro proposito

Guerra  
entre  
Henrico  
y Roberto.

Guerra  
entre  
Henrico  
y Rodolfo.

Henrico  
caso con  
Annigunda  
virginidad  
castidad  
suella.

Henrico  
rey d̄ Ytalia.



bayen son, q̄ auendió biuido quatro años en el pontificado Juan rígelmo, de quí arriba desímos mición, le sucedió Sergio vesino y natural de Roma, fue quarto de este nōbre: el qual fue muy buen pontífice y en su nēpo y por su pñasion y cōsio Abolcho que era gouernador en Italia y Calabria por el empador de Constantinopla, y cō el Guillermo y otros hermanos suyos hijos del Duq̄ de Normadía, príncipe y grande señor en Francia, que en aquel tēpo estauan con muchos agētes en Italia, nõ de erā venidos de cierta empresa, se juntarō y concertarō juntamente cō el duq̄ de Salerno y otro duq̄, de rí a echar los infieles Sirticanos de la ysla de Sicilia, que tenían usurpada, y con tal recaudo y animo lo hystērō que en menos de vn año recobrarō toda la ysla, de lo qual segū lo asientado, le auian de dar ciertas ciudades y tierras al dicho Guillermo y los duques: pero el Abolcho cumpliendo cō ellos en lo del facer y pñe, en los por sus partes dello, en lo de mano no lea quiso entregar cosa, antes puso gentes en todas las rías, que las tunicen por el Emperador su señor. Y agruados esto Guillermo y los otros, se vinieron en Italia, y en llegado luego el Guillermo comenzó tomar por fuerza de armas las ciudades de la gouernacion de Abolcho, y viniendo el de Sicilia a le resistir, vino a batalla con el, y lo venció en ella, y así se apoderó Guillermo de todas aquellas prouincias de Italia y Calabria, y muerto el le sucedió Brogo su hño, y después por varios casos y acacimētos sus descendientes fuerō señores de ellas, y después de Sicilia muy grādes tēpos, p̄ mīo cō títulos de duq̄s, y después de reyes de Sicilia, y al cabo de ambas Sicilias, q̄ son Sicilia y Napoles,

como algunas vezes lo tocara nra hñtía. En el tēpo q̄le Guillermo y otros mādros vinierō en Italia, diferēcian algunos autores, por lo q̄ yo puedo colegir por la verdadera cuenta de los tēpos: ello acaeció en lugar q̄ yo lo tēgo cōrado. Pasado esto q̄ sego es cho, murió en Roma el bui pontífice Sergio, y sucedióle Benedicto, que fue octauo de los así llamados, aun q̄ Bódo lo llama Stephano, cōtra el conū cōsentimēto de todos los hñticiadosos, por lo creo cierto ser error de la letra, porq̄ en este nēpo no fue pontífice de tal nōbre. En tēpo pues de Benedicto el empador Henrico q̄ como dēsimos, se aparejaua pa batir en Italia, vino a ella muy poderoso, y visitando de camino a Bóla y las ciudades otras del impio, luego hñta Roma, y fue de Benedicto solē mēte recebido, y después coronado en ella cō sueta y pōpa grandísima. Desde oremiendo se pocos días, mo uio con su exercito cōtra los infieles, q̄ con voluntad y pñissō de los griegos, por le ayudar de ellos contra los Normados, auia venido en Italia, y tenía cercada la ciudad de Capua cō los quates peles Henrico, y los rēcio, y cōpello a yr buydo de la rísa, y después fue cōtra Subageno, capitā del empador Basilio de Constantinopla, por ser ayudador de infieles de Italia, y hñtēdole crud guerra, le diujo de muchas tierras, y al cabo puso cerco, q̄ duró quatro meses sobre la ciudad nueuamēte en noble cida y fundada, q̄ llamauā Troja, y lo tomo por fuerza de armas: de mane ra q̄ echados los infieles, y domados los Griegos, de adolce cierta pie de Calabria, y fauorecidos de pñe los normados, como seruidores q̄ se mostrā de la yglia y del impio, les tēpo la pul la, de q̄ el auā señores, y se boluio pa Roma, y en ella estuu algunos días

Sergio, rígelmo.

Sicilia cobrada de los infieles.

Los Normados se apoderaron de Italia y Calabria.

Benedicto, octauo.

El Emperador Henrico coronado en Italia y fue coronado en Roma.

cō el papa en mucha conformidad y amor, y despidiéndose del, se boluio en Alemaña cō grande honra y contentamiento, visitando y reformando el camino á Babilonia, y las otras tierras. Y assi fue en Alemaña recebido con singular alegría y solenidad, y estando después la trsa en paz, gastaua su tpo en administrar justicia, y en honrar y servir a Dios, y el papa Benedicto segū muchos escrini, a ruego del, empador vino en Alemaña, y el le hizo grāde fiesta y acogimiento, y le dio muchos dones, y assi mur cōtento se boluio en Roma, dōde fue alegremente recibido. Boluindo a nro pador: Hērico oigo q̄ ocupādose en las cosas q̄ tigo dichas y en otras de bueno y sctō príncipe auia reuente y dos años q̄ ungaua, algunos pontífices años menos y Platina y Bledō autores de grā autoridad dicen q̄ imposiblemente ocho años. En lo q̄ manifestamente se engañarō, por pūso cierto q̄ como Italianos no cūdrā su inglorio sino dīq̄ en Roma fue coronado que fue año deose del, y assi viene su cūta cōforme ala otros otros autores: de lo qual et que leyerē esta hīstoria tenga auiso para la conformidad de los tiempos, assi en lo dicho como en lo q̄ q̄da adelante. Al cabo pues dīste el pado, plugo a Dios segū se cree de lo llenar a su gloria, y dōle vna grāue enfermedad, dīa q̄ vídose el apretado después de auer hecho lo q̄ a católico cristiano tra obligado, nō do llamar las pñcpes q̄ pudiorē venir aq̄ tpo, y cōsejoles q̄ después de sus dias eligiessen por empador al valeroso príncipe Eñrrado: el q̄ vnos autores dīse q̄ era dōs años d̄ Eñrrado, otros dōdōs q̄ rāconia, y puede ser la causa q̄ venia d̄ abas causas y a la costūbre de Alemaña se nōbeua d̄ abas como oy oia lo hayē los dñes de Baviēra y cōdes palatinos por

q̄ le parecio q̄ era merecedor del imperio y dōde a pocos días murio en el año del señor de mil y reuente quatro años, sepandose a su muger scā y dōyella como la auia recebido la q̄ scrini q̄ sīdo infamada de adulterio se saluo andādo libremente a pies del calco sobre vna barra de hierro ardiendo encomēdādose cō grā deuociō primero a Dios nro señor y su marīdo hizo grā penitēcia de la auer permiendo ponerse en este escrini sien do esta casta y sancta muger.

¶ Cāsi en esta sazō murio Basilio empador d̄ Constantinopla, y digo lo asī, porq̄ no pude en este lugar conformar los tpos, por la variedad q̄ ay en ellos tre los autores. Auia Basilio q̄ndo murio scēta y dos años q̄ naciera, y empador. In. en las mas dīas cosas pñperamente, alomenos en las armas, assi cōtra los Bulgarios, alos q̄les cōpello a pagar tributo y pecho como cōtra infieles. Por su muerte quedo el Imperio a su hermano Eñrradino, y durole tres años, en los quales el gouerno floxa y riciosa: mente, y antes que muriesse scēta y octo por Emperadora vn muy grande y valeroso hombre, llamado Romano Argiropolo: casandolo prime ro con su hija. El qual al principio oio de si muestras de muy valeroso y excelente príncipe, pero después siendo vencido en Bīa odos infieles, mudo la condiciō, vandose a auaricia, y a otros muchos vicios. Por lo qual de tal manera se bīo a borescible, queno auēdo mas de cinco años que imperaua, su infamanga Zocleordenō la muerte, por manos de Eñrichad Passagino, con quien ella comēta adulterio, con el qual después se casō, siendo vn hombre de muy bāra condiciō, y por ella vno el Imperio, y lo defendio valerosa, y varonilmente

Lo farrido  
do cristiano  
o d̄ Constantinopla.

Murio  
Eñrrado.

Murio  
Constantino.

Romano  
Argiropolo  
genia.

El q̄ casō  
m̄tro a  
Romano  
y vno el  
Imperio de  
Ortoto.

fiere años, que le tubo señalada mte  
contra los infieles en Asia, defendi  
do las fronteras d fenicia da Siria.

En tiempo de Henrico como se ha visto, fue  
con Papa Sergio quarto que sacó a Iuan  
vigilino, y por muerte de Sergio fue elegido  
Benedito octauo, en tiempo del qual murió He  
rico. Y fubido su muerte en Roma, de leuauaron  
contra el dicho Benedito algunos tiranos, qui  
riendo poner otros más y mejor. Pero el tano q  
buena guerra, que espulgau los efendalor

desde a pocos dias murió en paz y prosperidad,  
y fuese dado por facellor Iuan reynte y vno de  
este nombre.

En tierras florecieron pora, entre ellos fue v  
no Adeluido obispo craxense, que efendi  
la vida de este emperador. Fue tambien señalado  
varon Oferto, aunque principalmente en ma  
tica fue destálino. Fue tambien Caxeno Ing  
ne philofopho y singular mathematico y afi al  
gunos otros.

A Vros fus los y conuadras en fin de la vida  
de Otob primero.

## 20 Siguese la hutoria del Emperador 21

Enrrado segundo de este nombre llamado Saliquo, y de Michael  
en Constantinopla, en vn capitulo solo.



### Entãdo se

los principes electo  
res d imperio para  
dar succellor al san  
cto emperador Her  
rico, cuya hutoria  
anemos cõado, pucio caso q el les  
autia acõsejado que eligiesen a Enrra  
do, no se pudieron afi facilmente  
conformar, antes ouro la diferencia  
entrellos a oos años, sin poderse reol  
uer en quien seria, o deua ser empe  
rador. Edo q no poco incõuinien  
tes e escãdalos se siguiorõ, qriendo o  
acometiendo esta sedeuacante mu  
cha ciudades y rras de Ytalia, y al  
gũos pncipes d Alemania, baxer li  
bres, y deschar de si el yugo imperial,  
cõ lo q les no poco negocio y traba  
jo nuno el nuno electo d pnces. Hea  
bo pues este tpo, fue elegido y coro  
nado empador el ya nõbrado Enrra  
do, como Herico lo autia brado o  
cho, cõ algũa cõradicõ señaladamẽ  
te d Lund, q era vno dlo a ougõs ba  
nariarõ d empador Herico, q qñe  
ra el impio pañ. Era este tpador Enrra  
do vn singular varõ ilas armas, q  
autia sido capiti genral de Herico, y  
los hitorias dets parã y postã sobre  
si era dlo ougõ de Sueuia o de grã  
conia, y gastã hartas palabras e fun

dar cada vno su opniõ, y o qero apo  
rrar este trabajo, autã mas cierto pe  
ce ser dlo ougõ d Sueuia, o por re  
tura era dõdite d abas calas, como  
arriba dize e goyaua de dloos titulos  
segũ la costũbre de Alemania, d la ma  
nera q or oia se guarda. Sea q se pa  
gare, el fue elegido por mas merece  
doz a todos, y afi a pno mugbr que  
go q vno el impio brio fus cartas a o  
das ptes, pcurãdo y oñediõ la paz,  
alos reyes pidiõdola y ofreciõdola, y  
a sus subditos mãdãdola, po la raca  
cõ de oos años tenia en algũos be  
cho habit o de libertad, y afi rebela  
rõ contra el. El pmero fue Rodolfo  
ouã d Polonia, al q Herico autia he  
cho sujeto y tributario al impio, to  
nno nõbre de rey, y nego el vassallaje  
y tributo. Entra el q juntõ exercito  
Enrrado, cõ volũdad de y cõtra el, y  
estã tpo murió el Rodolfo, y qda  
rõ oos hijos, el vno llamado Edtho,  
y el otro Alifico, el misico era el ma  
yor, y qdo por felloz, y imitãdo afu pa  
dre, pñõ en rebelar cõtra el empã  
dor, recho dia nra al Edtho, postã nõ  
qñõ cõsentir cõ el. Y el Edtho se fue fue  
go al empador, y fue d bte acogido, y  
vuotã o enõs Enrrado d agreuñie  
to d Alifico su bfo, q cõ gran pñeja  
bfo al Edtho cõ pte d su exercito, pa  
que començasse la guerra, y el dõde d  
pocos dias parno con todo el resto

Guerra d  
Enrrado  
cõtra los  
Polacos.

entre sí poderosos por la tierra, al  
Abisico no oyo esperar y partiase  
á Bohemia, á pedir socorro á Unal-  
derico duq̃ y señor dila, que tambien  
era delos que estauā rebeldes al nue-  
uo emperador. El Unalderico auisó  
doto acogido y asegurado, en lugar  
de le socorrer, embio á matar cō el em-  
perador secretamente, q̃ se lo entregá-  
ra, creyendo posesta via hazer me-  
jor sus negocios y conciertos con el.  
No quiso Cunrrado auer á su eni-  
go con traición agena, y tan mal le  
parecio lo que Unalderico havia, q̃  
allende de no admittir su ofrecimien-  
to, hizo vna grande gentileza y noble-  
za, q̃ embio á auisar al Abisico, q̃ vi-  
nielle á su obediencia, ó q̃ buscasse so-  
corro en otra parte, porq̃ en Bohe-  
mia no estaua seguro. El Abisico co-  
nociendo y sabiendo lo que passaua  
y considerada la bondad del Empe-  
rador, salio de Bohemia, y venido á  
su tierra, dero las insignias de Rey,  
quel y su padre auisado, y vino  
se con poca compaña á poner en po-  
der de Cunrrado humilde y obedien-  
temente, nomandose mas por la bñ  
dura del anfo, que por el rigor de las  
armas. El qual le perdono y otorgo  
la paz, con las cōdicionēs que de an-  
tes estaua. Y á este exemplo de Abi-  
co duque de Polonia, todos los de  
mas que auian tomado atrevimien-  
to á alçarle, vinierō al seruicio y obe-  
diencia de Cunrrado, entre los qua-  
les fueron Stephano Rey de Un-  
gría, y Unalderico duque de Bohe-  
mia, puello que primero tentaron lo  
que podian por las armas, en lo qual  
todo gasto Cunrrado los tres años  
primeros de su impio sin poder yr á  
Italia á ser coronado como dísaua,  
dōe auia mucho que hazer por las  
grandes ligas y confederaciones q̃  
contra el estauan hechas, q̃rēdo ha-  
zerse libre del impio, q̃rēdo puen

este ipso y cada orden en las cosas de  
Germania, jstō el mayor y mal pode-  
roso exercito q̃ pudo, y caminó para  
Italia nōbando primero á su hijo  
Herrico por rey de Romanos, y por  
q̃ Abilā y todas las rras de aq̃i esta-  
do q̃ solia mayor servir y obedecer, el  
tan estōdeas puestas en armas y re-  
beldes, caminó derecho para alla, y  
tambir, porq̃ assi le cōuenia, porq̃ en  
la sancio y ordenacio, q̃ como arriba  
contamos, el Papa Gregorio, y en  
ipso de Stephon tercero hizo otlos ele-  
ctores y elecion del emperador, se cō-  
renta tambir, que el q̃ fuese elegido  
allende dela corona de oro que el pa-  
pa auia de recebir, deua tambir ser  
coronado de otras dos, vna de pa-  
ña en la ciudad de Bodoetta en Lo-  
bardia, y otra de hierro en Abilan.  
Lo qual ser assi se cuenta en este li-  
gar, y no lo oy corriba quando dela  
dicha toana de elecion tratamos,  
porque aqui lo halla escrito por los  
autores. De manera que por hazer  
esto cumplidamente, aunque de sus  
prodecesores yo no he oido q̃ lo hi-  
ciesen, Cunrrado combatiendo las  
ciudades que no le acogian de paz,  
vino sobre Milan que estaua mas re-  
belde, y haviendo mucho dāño en su  
comarca puso cerco muy apretado  
sobre ella, con proposito y determina-  
cion dela destruyr y hazer quemar,  
por su grande enojo que traxo,  
y tambien por hazer escarmiento en  
las demas. Lo qual seg̃i todos es-  
criuen pudiese en breue tiempo hazer,  
y buiera; pero passa assi verdadera-  
mente, y que ninguno es que no lo  
escriua y asirne, que escapo esta in-  
signe y famosa ciudad a quella res de  
tan grande mal por milagro, y fue  
assi que estando el Arçobispo de Ro-  
loma que venia juntamente en com-  
pañia del Emperador, estando vi-  
siendo Abisla en vna eglefia junto

Exemplo  
de como  
se debe  
y  
debe  
de  
debe

La vñ-  
da d'Gua-  
rdo en  
Italia.

Milagro  
por el  
señor Mi-  
lan en la  
Italia.

á Milan le aparecio **San Ambrosio** arçobispo que fue della, y le pto que auisasse al emperador q no hysiesse mal alguno en aquella ciudad, sino quel y todo su exercito se pderia: porque por ellos **Dios** no era feruido de castigar la. Siendo pues auisado **el** **Lunrrado**, como **chistiano** y temeroso á **Dios** algo el cerco desobreció la ciudad de **Mila**, y fuese para **Roma**, quando se le atreuió á resistirle: donde el papa **Juan** xij. ya dicho solé milhumante lo recibio, y cõ la misma solenidad le dio la corona de oro. En la qual coronaciõ afirniã algunos de los amos a quẽ sigo, q se biallo **Lun** **ton** rey de **Inglaterra**, que era venido á **Roma** en romeria, y cõ bja de se ecriven q fue casado primera vez **Henrico** hijo de **Lunrrado**, y **Rodulpho** rey de **Borgoña**, que era tio de **Buda** emperatriz muger de **Lunrrado**, qrenia dela alta sangre de **Carlos Magno**. El qual siendo ocioso de la ciudad de **Borgoña** por **Roberto** hermano de **Henrico** Rey de **Francia**, a una venido a pedir socorro al emperador. Estando allí **Lunrrado** en **Roma** se leuanto grande escandalo entre sus gentes y los reynos della, tanto quel pueblo todo se leuanto, y pelearon vn dia y murieron muchas gentes de ambas partes: pero quedo la victoria por los imperiales, y el emperador por la mejor via que pudo, amansó y apuiguo el escandalo, y deteniendose poco en **Roma** y **Italia**, se partio para **Alemania**: porque en ella **Ernesto** enq de **Suecia** el llamado **Sugo** hijo de la emperatriz **Bella** y del conque á **Suecia** su primero marido, se auia rebelado, y le bacia guerra, viẽdo al emperador enbaracado en **Italia**. Pero llegado que fue en **Alemania**, no biallo **Ernesto** a se defender del muchos dias, que luego fue desbaratado, y se fue

huyendo alas montañas: donde oepues fue muerto por gentes del emperador, y su estado fue dado a su hermano llamado **Hermano**. Della vida tambien segun yo puedo entender, confoando los tiempos con las cosas, vno **Lunrrado** por sus capitanes la provincia de **Borgoña** y la bjo suya al imperio, que cieto y tantos años auia que andaua subdito ala casa de **Francia**, aunque endia vno reyes y duques muy poderosos. Lo qual fue por castigo de **Rodulpho** rey, de quien diximos que se biallo en **Roma** en su coronaciõ, que la oero a **Henrico** hijo de **Lunrrado**: lo qual no pudo ser sin guerra y derramamiento de sangre. Porque **Henrico** Rey de **Francia** por vna parte, y de otra cierto conde poderoso loptendia derecho a ella, y posiera parte delas tierras. Pero por abreviar, porque en esto fuera mucho q decir, en este tiempo passó el dominio supremo de **Borgoña** al Imperio, aunque **Roberto** **Baguno** fin de su libio quinto dix, que entonces se bjo la diuision de las dos **Borgoñas** quedando la vna por **Francia** y la otra por el imperio.

Acabadas estas cosas por el Emperador **Lunrrado** a su proposito despues de auer estado algunos años en reposo en **Alemania**, sin pasar cosa digna de escruiuir: por lo qual su bucion ce mas bueñe q la de otros, determino de batar segunda bucia en **Italia**, porq dela primera por el poco tiempo q en ella estubo, no pudo derrotar las cosas en la disposicion q quisiera, y porque habia quelos **Italianos** buscaban fauores y ayudas de **Salauones**, y aun **Singares** contra el, y no le pensuan obedecer. De manera que adreçadas todas las cosas necesarias para la jornada, en una bueñe tiempo que pudo, se partio de

Compendio  
de las cosas  
pasadas en  
Roma.

Segunda  
venida á  
Compendio  
de Italia.

ella: y hizo su venida con mas presle-  
ja y poder que nadie penso. Hizo que  
viniedo de camino, vino castigando  
y rompiendo algunas tierras y  
gentes que le pensauan resistir: y lle-  
gando por sus jornadas sobre Abla-  
tan se le entrego luego, y el castigo  
los culpados en las cosas passadas:  
oonde estubo algunos dias, y salien-  
do della se apodero de las otras ciu-  
dades de aquel estado y comarca, y  
despues camino y vino á Roma a  
ver y suuocet al Pontifice, contra  
los que le obedecian, que ya segun  
yo puedo contar, era Benedicto no  
ueno por muerte de Juan y enue y  
vno, que antes presido ome años,  
y de ag poderosamente oio vna buel-  
ta por toda ytaia, visitando todas  
las tierras de la yglea y imperio, sin  
baltar resistencia alguna: aunque  
en la Italia y Calabria siempre ou-  
raua la guerra entre los Romanos  
y Gregos, oesta manera se bol-  
uio a Alemania triumphante y pe-  
deroso Unrrado, cuya historta yo  
he escrito muy en summa: porque  
alli la tratan todos los autores de a  
donde yo la saque, donde pensando  
ya baste y descansar de los trabajos  
passados en quince años que auto si-  
do Emperador, le oio vna e nferme-  
dad tan grave, que en muy pocas  
dias murio oella, en el año de nue-

tro señor y Redemptor Jeshu Chri-  
sto oemil y quarenta años. Algunos  
añaden trece años: quando vn hijo  
unico llamado Henrico que le su-  
cedio en el imperio como diremos  
luego.

¶ En Constantinopla como tengo  
oicho en tiempo de Unrrado im-  
peraua Michael el Paphlagon,  
porque como diximos lo e seaua  
casado con el siendo su adultero en  
vida o su primero marido Romano  
Argiropilo y tuuo el Imperio siete  
años y despues de su muerte ella se  
caso con otro del mismo nombre lla-  
mado Michael Calaphate llama-  
do assi, porque en otro tiempo oua  
este officio y lo hizo emperador: pero  
no ouo mas de quatro meses y que  
do bruda, y gouerno el impio la lo e  
juntamente con su hermana Leoa-  
da que como esta dicho eran hijas  
el emperador Constantino tres  
meses, y como era muger incontine-  
nente determino de casarse, y para  
ello oellero primero a su hermana y  
tomopor marido a vn Constantino  
monacho porque venia de linage de  
los emperadores, el qual falo malo  
y vicioso emperador, y aquel impe-  
rio vino en diminucion y menosca-  
bo, en cuyo tiempo murio nuestro  
Unrrado. De su fin delse Constan-  
tino monacho se oira a oelante.

de la yglea  
de cónst  
tinopla.

Michael  
calaphate

Zoty  
Theodo-  
ra dize.

cónstino  
monacho

Papa.

Autor.

¶ Los Sumos pontifices Juan vintete y tres  
y Benedicto nono que ocaio diez y quatro  
ya se ha dicho mencion.

¶ En la obra entre otros algunos se halla el libro  
Emmo Separato xaxage de laa Reynadito.

escrito de mano y de vilante el qual bñ y li-  
bera de las seys edades, y otras cosas. Pao tras  
lida relatyado Angel nro archytpo Contru-  
to y otros algunos.

¶ Los autores son los ya nombrados.

¶ **Comiença la vida del Emperador.**  
Henrico tercero oelle nombre y odoos que en su tiempo impe-  
raron en Constantinopla. Contienese en vn solo capitulo.



**N**o se puede

negar que despues q  
el imperio se passo to  
talmente a los Germa  
nos en persona de

thou primero, no lo eran defendido  
y sostenido valerosamente, como la hi  
storia lo ha mostrado: principalmente  
a los Ethones y aun tambien los  
Herricos, como se vio en los boates  
que tratamos arriba, y le vera en q  
tenemos entre manos, su hijo d'Esir  
rado: q tambien fue buen empador  
q en las cosas buenas no fue menor vir  
toso q Cunrado su padre, ni que  
los Herricos ni otros sus predeces  
sors, ni en las armas menos valero  
so y esforzado. Ya como diximos su  
padre en su vida lo auia hecho nom  
brar rey de Romanos, q fue una ma  
ria q despues ha tenido los empado  
res de lo, procurar para sus hijos, por  
deparles el imperio assi poteleci: pue  
por herencia no podia. Lo q en la ver  
dad parece q ha sido defraudar y co  
mencer a la sancion y forma q ya esta  
dicha y repetida, q Ethon tercero y  
Gregorio papa. y. hijero, de como y  
por q en los empadores se eligiesen va  
cado el imperio, y q no se heredasse por  
sucesion. y assi en esto Herrico puden  
reputo alguna duda en seruido por  
empador, tener por incoueniente los  
principes de Alemania, que su padre  
lo viese nombrado y procurado, ten  
nido q era danoso introducir tales  
costumbres: por lo qual ya que se hi  
ciera, nua de ser por los mismos elec  
toto. Pero al cabo conociendo las  
partes y meritos suyos, fue auido y  
concedido por empador, y luego o to  
do o obedecido por tal en la forma y  
lugares acostumbrados. Solo Brati  
slao oia de Bohemia, al qual el abad  
Anselmo llama Fratislao, y Bido  
de Platina Idérico, q era un

potroso, rebelo contra el qrido no  
gar la ingratitud, y no queriendo pa  
gar el tributo, que segun dize Juan  
Lupiniano, eran cien vacas y quin  
tos marcos de plata cada un año.  
Contra el q, Herrico como nuevo  
emperador y de grande animo, y que  
qria ganar reputacion y autoridad,  
nunto grande exercito, mas presio  
lo que diera: por q ciertos que co  
menço la guerra en inuerno, de ma  
nera que le auino al contrario de su  
propósito. y assi por el tiempo como  
por la disposicion de la tierra en los  
recuentros y trances pido muchos  
gentes, que los enemigos le mataron  
y prendieron. De manera q por ellos  
cos llevando lo peor, se fue o retirar  
sin baser lo que queria, y con perder  
estimacion: de lo q el vino corrido y  
sentido en tanta manera, que luego  
el verano siguiente tomo la guer  
ra de Bohemia, poniendo todo lo a  
el posible en ella: y el Fratislao enso  
beruado de victoria pasada, y por  
nuevos socorros que de Ungaron  
tenia, le presento la batalla. En la q  
aunque ambos exercitos pelearon  
animosamente, el duque Bohemio  
fue vencido y la mas de su gente mu  
erta, y despues fue preso: huyendo, y  
yendo Herrico de misericordia,  
pedida por el, le otorgo la vida y perdon  
con las seguridades, que conuenia,  
que le seria vasallo obediente, y co  
brando primero los censos que de  
tres años deuia, segun que lo con  
ta Cosme de Andregia en su oho  
leo, de lo qual quedo el emperador  
muy honrrado y estimado. y luego  
tras esto se le ofrecio la guerra de Un  
gria: aunque algunos la cuentan  
mas adelante, monida por esta oca  
sion. Por muerte de Estebano rey  
naua en ella Pedro: cōtra el q por algu  
nos malos tratamientos se leuanta  
ron sus vasallos, y alzaron por rey

Guerra  
Bohemio

Rey de  
Bohemio

a si como furo llamado por el abed E  
nel porgente Wbon, e otros le llama.  
Hba. 7 pudiendo mas el tirano H  
ba, que el rey Jhedro, fue echado de  
su reyno, y el se fue a pedir justicia y  
soco a los emperadores: el qual adque  
del estaua sperando por auer odo lo  
cocho al duque de Bohemia, por au  
uer los ya domado a ambos, lo aco  
gio como superior a quien incum  
bia haver justicia, y no sufrir tirania  
en su tiempo. Y fiedo esto entendido  
por el Hba o Wbon su contrario, q  
auia embiado sus embaxadores al  
emperador a mostrar su justicia y pe  
dir confirmacion del reyno, no con  
tentandose co auer tiranyado a En  
gria, entro por tra de Hustria y Ba  
uaria robando y asolando la tierra,  
y lleno de aquella comarca grande  
pesta. Y esto hizo a tiempo que el em  
perador tenia dieta y comen en la ciu  
dad de Colonia, y con el estauan los  
principes Germanos por lo qual de  
comun consentimiento d todos el em  
perador acompaado de algunos de  
ellos, e con grande y grueso exerci  
to partio de Colonia, e camino para  
Engria embiado delante a Braslas  
duque de Bohemia que començasse  
la guerra. La qual teniendo el Hba  
rey tirano de Engria, embio al en  
cuentro del emperador sus embaxa  
dores con toda la presta que auia he  
cho en Hustria y Bohemia, pidién  
do le y suplicando le paz, y ofreciénd  
do de haver todo lo que le fuesse manda  
do, con que solamente no fuesse despo  
jado el reyno. El emperador, porque  
el duque de Lothoringia con ayuda  
e fauor de Francia desian que junta  
ua gste, y le estaua rebelado, otorgó  
por ellos tregua y paz al rey de En  
gria, por estar ocupado para la o  
tra guerra que se tenia. Pero esta  
paz no vio el Hba como sabio ni paci  
fico, antes co mas soberbia traxua

sus vasallos, matando muchos y  
muy principales hombres. Por lo q  
el emperador luego el año siguiente  
con no menor exercito y con mas de  
terminacion entro por Engria, don  
de ya el Hba lo estaua esperando co  
todo su poder y con las ayudas que  
en aquel año auia juntado, que eran  
tales y tantas gentes, que pensando  
vicer al emperador, le presentó la ba  
talla. La qual se peleo e posio por á  
ben las partes maravillosa mente, y  
fue muy sangrienta y cruel, pero fue  
vencido el rey de Engria en ella, y se  
gun escrive Donnrico Abucto mu  
rieron de su parte veinte e seys mil  
hombres, y de la del Emperador  
vencedor tres mil, y el Hba escapo hu  
yendo, y después fue en vna aldea, do  
se auia escondido, muerto por los su  
os propios: y segun otros predo y  
muerto por Jhedro su conuador. He  
cida la batalla, todo el reyno de En  
gria pidió perdon al emperador car  
gado la culpa a su rey, y el hizo gene  
ral perdon e restituyo en su reyno al  
rey Jhedro conformado lo primero  
co sus vasallos, e puso en el reyno vn  
varon principal, q poselantiesse en  
la gouernacion en cierta forma, jun  
tamente con el. Pero este rey como e  
ra cruel de su natural condicion, qui  
no se san mal co sus vasallos, que al  
cabo perdio el reyno, e aun la vida,  
como diremos en su lugar.

¶ Acabada esta guerra por Donnri  
co en la manera q iego contado, asie  
ra luego batir en y talia, allí por ser  
coronado, como por quitar si pudies  
se la cisma que en la iglesia de Dios  
se auia començado, d que luego dire  
mos: pero primer q quito, e aun le fue  
necesario de domar la soberbia de  
Gotifredo duq de Lothoringia, q  
ni le obedecia ni queria reconocer,  
antes le auia tomado y usurpado al  
gunos lugares. Lo q auia nuchos

Batalla  
Hienro  
vencedor.

La guerra  
q hizo a  
Lothoringia

La guerra  
q hizo al  
rey de En  
gria de  
Wagria.



o sea disimulado, por aguar dar me-  
 jor oportunidad, y aun pensando q  
 se reduxiria á su seruitio: pero no pa-  
 reficiendole ya disimular mas: jun-  
 tando conq y oella en la ciudad de  
 Spira, sin mostrar ni declarar supo-  
 positio, basta tener los príncipes jun-  
 tados, á los les manifestó las ofensas  
 y ofensas, que el Duque de Lo-  
 thoringia le hacia hecho, y teniendo  
 los primeros á los mas pecunidos,  
 de comun consentimiento se acorda-  
 la guerra contra el, y luego sin dilacion  
 partio personalmente con las  
 gentes que ya tenia conuocadas pa-  
 ra Lothoringia, y elose tanta prisa  
 quel duque, aunque tenia grandes  
 fauores y ofrecimientos de francia  
 y aun Germania, antes que los pa-  
 diese juntar, le enuola tierra, y cer-  
 cándolo en cierta villa lo prendio, y  
 allí poco concluyda y acabada aque-  
 lla empresa, aunque no escríne la for-  
 ma como quedó aquel estado. Y auí-  
 so al lector que en la orden y tiem-  
 po, como passaron estas guerras ar-  
 diferencia, entre los que las escrí-  
 uí, yo escogi la que esta ya dicha. De  
 manera pues que auiedo acabado  
 tan á su honrra el Emperador tres  
 empresas, y guerras como las di-  
 chas, de Bohemia, Ungria y Lo-  
 thoringia, en que auia gastado se-  
 ys años engrossando y creciendo  
 sus exercitos: en lo qual se detuvo  
 pocos dias, mouio luego la buelta  
 de Vialia á se coronar y procurar la  
 refoemacion y remedio en las cosas  
 de la yglesia, que por pecados de los  
 hombres auia en la grande cisma,  
 y diuision y desuenera, qual nun-  
 ca antes de lo se auia visto: porque  
 passó allí. Que muerto el Empera-  
 dor: Emrrado y quedando por pon-  
 tífice summo Benedicto nono, co-  
 mo se dize en lo que auiedo ya pas-  
 sado quatro y mas años del Empe-

rio de Henrico: los Romanos que  
 ya no sabian bñar sin vandos y esca-  
 dalo a rebeldia con contra el Papa. La  
 causa del conio, no la bñlo escríp-  
 ta, y el atreuimiento fue tá grande que  
 lo despossegeron y desribaren de su  
 throno, dñiendo que no era ni deua  
 ser pontífice, y pusieron en su lugar  
 á vn Obispo que tenia su boy, llama-  
 do Juan: el qual tomo nombre de  
 Siluestre tercero, y rño y exerció la  
 vicaria de Christo, como tirano y la-  
 dron de ella, segun escríuen Platina,  
 y Blondo, quarenta y nueue dias.  
 El cabo de los quales fue tomado á  
 restituy: Benedicto por su parciali-  
 dad, que juntando fauores pudo  
 mas, y el Benedicto auiedo poca  
 mas de mien y medio, que era resti-  
 tuido, como puslanimo y de poca  
 fe, y aun tambien de muy mala co-  
 nstancia, segun escríuen, remiando  
 otra vez ser despossegero, concertose  
 con vn Arceidiano de San Juan de  
 Leuan, que era hombre muy rico y  
 poderoso en Roma de renunciar el  
 papazgo en el, y aun segun algunos,  
 bñso esto simoniacamente, y por di-  
 neros que del recibió, aunque des-  
 pues se arrepintio, y insistio en lla-  
 marle Papa. De manera que cōesse  
 título de la renunciacion del Bene-  
 dicto. Á seientia por verdadero pon-  
 tífice, aunq bñ entendia q no pudo va-  
 ler, el arceidiano auidos y pcurados  
 otros fauores fue alçado por Papa,  
 y fue llamado Gregorio sexto, lla-  
 mandose primero Juan, dñiendo  
 que el solo era Pontífice: porque lo  
 tenia por renunciacion, y cñion,  
 y tambien por elecion, y tuvo nom-  
 bre y possession de Pontífice, segun  
 Platina, mas de dos años, y segun  
 Blondo y otros muchos, vn año y  
 siete meses y medio, y aun ay Huo-  
 res que es Silbeto, y Joannes de  
 Columna, y tabien Antonino tiene

Escuela  
de  
arab.  
papa.

Grego-  
rio  
papa.

conellos q̄ oise en las bisposas, que  
hizo obras de buen pontifice, y q̄ fue  
valeroso, y administrava justicia, y q̄  
guardo la autoridad de pontifice, y co  
bro mucho del patrimonio usurpa  
do de la egleſia. De manera que adū  
do la cosa en esta confuſion, alçando  
y derribando pontifices, y auendo  
assi tres que todos ſe llamauan y lo  
auian ſido, y aun ſegun eſcriue Bo  
thifredo ſubterbiſe autor de mas de  
tresientos y quarenta años de anti  
guedad, que todos tres ſe concerta  
ron, y emiſieron eſtando en Roma  
la reſtitura de Eubio, repartiendo  
entre ſi los patriarcados y rentas  
ecleſiaſticas, y el vno moraua cabo  
la egleſia de ſan Pedro, el otro a ſan  
cta Maria, y el Benedicto en el pa  
lacio Lateranenſe. Cosa es esta ta ne  
fanda, tan oſoſa, tan triſte, q̄yo en  
verdad la eſcriuo con laſtima y tri  
ſteza de la oſuentura de aquellos ho  
bres pecadores, y de los tiempos de  
eſtonces, y assi ſe oene lecy y aun dar  
gracias a nro ſeñor, que no permite  
tal enton nro, y ſuplicódele q̄ nun  
ca tal permita por ſu paſſion en lo ſe  
nideros, y tambien es freno para los  
grādes cōſesos y repuchedores de  
lo q̄ agora paſſa, pues cō q̄nto peor  
eſto que ha paſſado ya en el mundo.  
Eſtando pues las cosas en este eſ  
tado entro por Italia el emperador He  
rico con muchos y muy buenas gē  
tes de guerra, y vino a Roma por en  
tender lo primero eſte eſtado de la egle  
ſia, donde auia con cartas y menſaje  
ros conuocado ſinodo y concilio de  
todos los obispos y prelados de Ita  
lia, y aun oelos mas de la cñthidad  
eſtado alli tambie los tres que ſe lla  
mauan pontifices, y ſiendo aſſi jun  
tados ſe trató de los pontifices, y oſ  
pues de muchos votos y pareceres,  
el emperador y todos ſe reſoluierō,  
que todos tres oenā ſer autōes por

no pontifices y deſpoſſeydos y quita  
dos de la ſilla, que oenia ſer elegido  
otro de nuevo, atento ala renuncia  
cion, que Benedicto auia hecho de  
ſu voluntad, y los otros oemeritos  
y nulidade que en todas las eſcio  
nes auian interuenido, y eſta reſolu  
cion ſe puſo en efecto, y fueron cōde  
nados y priuados y echados de la tier  
ra, y por nominacion del ſinodo con  
ſauor del emperador, fue elegido por  
mo pontifice vn prelado Aleman  
obispo Wambergenſe, y fue llamado  
Clemente ſegundo. El qual luego q̄  
fue entronizado rñgio y coronó al  
emperador en la forma acostumbra  
da con grāde ſieſta y ſoleñidad. He  
bada pues eſtonces ſu coronaciō par  
tio de Roma Henrico con ſu exer  
cito para la ciudad de Capua, que los  
infelices Africanos auian ocupado  
con otros lugares cō las oſcordias  
y guerras que los Griegos con los  
Romanos tenian en aquellas par  
tes, y auendo rñtoſas ſeñaladas cō  
tra ellos, los echo de la tierra y dada  
la mejor orden que pudo en todo lo  
oemas ſe boluio a Roma, y de ſe vi  
ſitando a Italia y Lombardia ſe to  
no en Germania muy rñtoſo y cō  
rto. Y a penas era el llegado a Ale  
mania quando murio en Roma el  
po Clemente ſegundo que el año de  
gido, auendo ſolos nueve meſes q̄  
era pontifice, y afirman que ſe ſacrō  
oadas peruas por induſtria y maño  
de vn Stephano obispo, natural de  
Bauaria: el q̄ ſinan poſueron y ſa  
uor q̄ por eleccion vno para ſi el pon  
tificado, y fue llamado Damaso ſe  
gundo. Voto Mondo pone otro po  
ntifice entre Clemente ſegundo y eſte  
Damaso, al qual llama Stephano:  
oelo qual no bave memoria ningun  
o de los q̄ yo he viſto, y cierto ſe ega  
ña por el nōbre: porque eſte Damaso  
ſe llamō primero Stephano. Eſta

Clemente

Coronaciō de Henrico,

Henrico boluio a Alemania

Damaso papa.

La venida del emperador Henrico a Italia.

ua en estos tiempos tan poco poderoso el estado de los pontífices y las tierras de la Iglesia tan usurpadas de tiranos, que les esia acometer qualquiera: y por esto eran desconfiados y desobedecidos, aunque fuesen virtuosos y canónicamente elegidos: porque la malicia de los hombres era y es tal, que es menester estado y fuerza temporal para hacer que lo espiritual sea acatado y reverenciado. De manera que en cierta via ha sido cosa comuniente que los prelados tengan grandes rentas y estados para se poder amparar y defender de los tiranos y malos Christianos, y para que sus censuras y mandamientos sean tenidos y obedecidos. Volviendo pues a Damaso digo que no le ouo el famoso pontificado, que por fuerza auia alcanzado, mas de reque y tres oias, y los Romanos no quisieron ni osaron elegir pontífice, sin consultar al emperador que le parecia, y aun segun scriuen algunos, el papa Clemente.ij. lo auia asi ordenado, quando fue elegido por el. y hijieron lo asi, teniendo credo que el Emperador les embiaria a decir que ellos eligiesen al que mas digno les pareciesse. La nueva pues de la muerte de Clemente y de Damaso succesor suyo supo Henrico ca si aun tiempo, y ala embatada de los Romanos, no respondió, como ellos auian pensado, antes aceptando el ofrecimiento, escogio en Germania vn obispo Antonense llamado Bau no varon de grande vida exemplo, y lo nombro y selalo para que fuesse elegido por pontífice y lo biso partir luego para Roma. Lo qual dicho obispo vno de acceptar muy contrasoluntad y casi forçado, y aun segun oíen Platina y Blondo, desde que partio de Germania lo biso y cobito y insignias de papa: al qual lo

lio al camino viaron de grande autoridad y bondad llamado Gledbrado monje Clumacense y canonico y persuadido que no fuesse en habito de pontífice, pues no lo era aun elegido, porque el Emperador no tenia ni tuuo poder para ello, amonestandole de conciencia, y fue esto de tanto momento y fuerza acerca del Buno, que ocpulo las insignias y ornato de pontífice, y fue a Roma en habito de penitente, y aun arrepentido, y acusandose de auer creydo y obedecido al Emperador. Fue esto en el año del señor de mil y quatro y nue ue. Entrando en Roma los Cardenales y Clero y pueblo Romano trataron de elegir pontífice: pero no quisieron elegir al Buno, porque los Emperadores no adquiriessen aquel derecho de elegir: pero el Gledbrado que auia venido con Buno a Roma, se dio tal maña y dio tales consejos a los Cardenales y Clero Romano, que de comun consentimiento fue elegido el Buno, y llamado Leon nono de este nombre, auiendo segun meos que estana la silla vacante. Fue tan agradecido Leon al Buno Gledbrado, que despues de pontífice le dio tal lugar acerca de si, que todas las cosas hasia y ordenaua por su mano y consejo. Fue este Leon excelente pontífice, muy cuidadoso y estudioso del seruicio y culto diuino. Por cura la reformation de las costumbres, fue muy charitativo y limosnero, aunque no le faltaron muchos adueridades y trabajos: porque luego que fue pontífice Gledbrado Duque Romanado, que señoreaua ya ala Italia y Labana, le bizo guerra y le cerco la ciudad de Genauente, que el Emperador Henrico segundo auia oado ala iglesia. Sabido pues esto por el Emperador aliende de las gentes que el papa le

Año d. m.  
xlvj.

Leon.ij.

nía ya fugas, le embio otras: con las quales el papa como zeloso y valeroso partio de Roma contra Sisulpho. Pero el Sisulpho como mas hombre de guerra, auendo ya tomado la ciudad de Aenauente, y juntado mucha y muy buenagente lo espero en el campo, y el papa mas como efforçado Aleman que como oíestro en la batalla le dio batalla y fue vencido y preso en ella, porque aunque este pontífice era santo y bueno, quiso hacer esta guerra con sancto y buen propósito, y no quiso ser oí parte victoriosa pareciendo, como oíxe aquí Juanes de Colina que le oíua, como á sant Pedro, mete tu espada en la baya. Pero siendo así preso el Sisulpho lo honro y siruió con grande acatamiento, y luego el mismo día le dio libertad y le dio cõpañía y seruicio cõ uiniente, con que fue á Roma, y despues le dio cierto cõcierto de rrechos, y en esta parte esta la bistoria muy cõfusa, porque algunos bistoriadores principalmente los Germanos scriuen, que este pontífice fue en Bienna hasta se ver con el empador y bízo alla con su cõsejo y fauor buenos y sanctos decretos, en sínodo y concilio que fizo en Albagancia, y quel Emperador vino segunda vez en Ytalia, otros no escriven esta jornada del papa, ni la venida á Ytalia del emperador segunda vez: en lo de mas á tẽgo oícho todos cõfórma. Llamó pues la silla Leon cinco años y medio y fizo tal pontífice á muchos afirma q̃ bízo milagros despues de su muerte: y fue elegido en Roma su lugar Bebeardo obispo Alemán, natural de Bauiaria, llamado Victor segundo, lo q̃ le bízo poragrador al empador, y luego sin mas ostar, porque no se enojasse de uer elegido sin lo consultar, el papa nuevo y el Clero Romano embiaron á el á plibando, cuya au-

toridad era la mayor de Roma, y el admiñistro y bízo su legacia tambe, q̃ trupo apionacion y cõsentimiento de todo lo hecho.

¶ En el entre tanto que estas cosas passauan en Ytalia, se alçaron contra el Rey de Angria llamado Pedro á quien el Emperador auia puesto en aquel Reyno sus vassallos, y embiaron á Polonia por ciertos grandes hombres Angiaros, que andauan desterrados, llamado el vno Andres y el otro Leuenta: los quales siendo capitanes despues de otras grãdes cosas que passaron que oíro, al cabo prendieron al rey, que briendole los ojos, murio en la passion y matoron algunos sanctos obispos, cõ ayuda de Barbaros y infieles, q̃ les vinieron á ayudar. Lo qual sabido por el emperador bízo grande aparato de guerra, contra los ya dichos, principalmente contra el Andres que auia tomado nombre de Rey, y baziendo edificar grandissimo numero de barcas y naues, caminó por el Danubio desde Hustria para Guda, y los otros lugares donde el Andres y los otros estauan. En la qual jornada le sucedio muy mal: porque los contrarios stunieron tal manera, q̃ buscados ciertos hombres grandes buenos, que andauan gran pieça de tiempo de bato del agua, barrenaron al emperador sus barcas una noche de tal manera que toda la mas de su municion y bastimento se perdio, y el se vuo de boluer con su gente lo mejor que pudo, sin hazer nada, despues tomo á hazer dos entradas en Angria, en la primera aunq̃ salio con cãsalgada y presa grande, no vuo victoria señalada, y al tercero año bízo y dio pasalos Angiaros, q̃ dando toda vía por rey della Andres con cierto reconocimiento de superioridad y señorio. Acabadas estas

Guerra de Henrique  
cuarta el  
nuevo  
rey de Yn-  
gla.

cosas y viendo poco tiempo q pa-  
recta quel emperador comenzava á  
descansar por secretos juriscos y dis-  
pñaciones d' Blos sucediéro y vñte-  
ron grandes calamidades de su ma-  
no generalmente en muchas tierras  
hambreras, pestilencias cruelísimas,  
temblores d' tierra espñosa, e otras  
cosas de grande trñseja y deñentm-  
ra, alo q se siguió despues la muer-  
te del emperador, cuyo cabo de ímpe-  
rio fue posito ya dicho mai trñsey ca-  
lamitoso. Y así escriví que de peñar  
y trñseja de ver tan grãdes males co-  
mo aquellos fueron, enfermó y mu-  
rió, dexado vn hijo de cinco años lla-  
mado como el Henrico á quié ante  
hecho coronar rey de Romanos: vi-  
viendo en ellos los electores antes q  
muriese, y tres bisas que despues ca-  
saron con otros príncipes, auñen-  
do al imperado, y vij años en el año del  
señor de mil y cinquenta y siete..

¶ En Cōstātinopla durante el tie-  
po de emperador Henrico, de quié an-  
tes agora tratado, imperava Con-  
stātino Bonacho, por ser casado cō  
Zoe Emperatris, como en el fin de la  
vida de Luvrado dixi, y es así co-  
mo tambien se tocó estōces. Que este  
Constātino fue muy flojo y vicio-  
so emperador, y que era publicamen-  
te amanecado. Ven su tiempo comē-  
ço el poder de los Turcos en Asia á  
ser poderoso, y hicieron grã dolo en  
las tierras del imperio. I poderio tal  
bien este emperador trabajos con al-  
gunos que se alçaron contra el, aun  
que dello a vno vñtosia. Hñi á por ca-  
sos adarfos, y prosperos impero ca-  
si trece años en su tiempo fuead al im-  
perio muy menoscavado en poder y  
autotidad. Una cosa sola fueo bue-  
na, que fue limothero y acogedor de  
pobres: hño vn grande hospital pa-  
ra solo hñores viejos, q por su edad  
ya no podían ganar de comer. Añu-

rieron el y la emperatris casi aun tie-  
po, y ambos de pestilcia. Añuertos  
así marido y muger, su hermana de  
Zoe Theodora vno el Imperio por  
autotidad y sententia del Senado y  
pueblo de Cōstātinopla: la qual lo  
gouerno y administro dos años, en  
tanta Justicia y paz y querud, q qui-  
sieran que durara mucho mas. En-  
tes que muriese, por consejo de cer-  
tos Eunucos por quien se gouerna-  
ua, bñoso capitan general á vn Pla-  
cio Lonmeno, valentísimo y muy sa-  
bio capitā. Añuertos Theodora vno  
el Imperio vn varō de grande edad  
llamado Richado: pero salido innu-  
til y indol para ímpar no auñendo  
aun vn año entero que lo tenian, de  
comun consentimiento fue puñado  
del Imperio, y puesto en su lugar el  
Placio Lonmeno, á quien Theodo-  
ra asía hecho capitan general: el q lo  
tuno dos años, y añque deo bue-  
na muestra de sí, por el poco tiempo  
no pudo hazer otra cosa notable, su-  
cediole Constantino Duca..

Dos mil papas Silvestre, y Gregorio, y  
dos papas Clemente, y donado más á  
S. y Víctor, q se fueron en tiempo de Henrico á  
su hñoria se ha hecho bños memoria, por au-  
erte para de Vños al pñvero edico, fue elogi-  
do Scaphuag, de bños bre, al qual en solo fños  
en ellos que bños fños cosas de muy buen pon-  
tíficay entre ellos fue vno, y añque á su obediencia  
la pñs de Milana que dños rebeldes dños años  
y fños el muerco vn obispo llamado Murio  
por fuerza y turmentamento fños vñ election  
de qñto fños fños poncho, y se llama Be-  
nedictio, pero fue echado del lugar q así vñ-  
pado, y elegido cronicon entre Gregorio obispo  
de Florencia y Bños Nicolao, lo qual así  
pñso despues de la muerca de Henrico, sucesio  
por dicho obispo agnos.

Todos estos tiempos fueron fños de hor-  
ras fños dños en letras, añque entre los mñ-  
os fños años siglos, entre los quales fue on-  
cisa fños Cāpardo de quien arriba se fños me-  
cion y el Perico Gran philosofo y astrólogo.

¶ Anterior a las arriba contados.

Theodor  
ra tiempo  
de Cōstā-  
tinopla.

Michele  
Ripato.

Ricardo  
perado.

Papas.

Gregorio  
papa.

Benedi-  
cto, el  
papa.

Nicolao  
segundo

Historia  
de los reyes

Anterior

Murio al  
Capard  
Historico.

Año de  
mil q.

Lo fños  
do a Con-  
stātino  
monacho  
eped de  
Cōstā-  
tinopla.

Los Tur-  
cos.

Historia  
de los reyes

Siguése la historia del Emperador

Henrico quarto deste nombre: la qual se parte en quatro capitulo,  
y de yscio, de los que en Constantinopla imperaron. .

Capitulo prime

ro delas cosas que acadieron al  
principio de su imperio, y las que  
en ytaalia passaron, y las guerras  
con los Espanes, y discordias su  
yas con la eglesia romana. .

**B**rauos y va  
lientes principes fue  
ron en las armas los  
tres emperadores lla  
mados Henricos, de  
quien auemos tratado. Su padre el  
que agora comenzamos á escribir su  
historia, y los dos que arriba se han  
escrito, pero no yguales ninguno de  
ellos con este quarto que nos queda.  
Es verdad que si como fue esforçado  
y inclinado alas armas, y exercitado  
en ellas y venturoso, fuera mas teme  
roso de dios, y acatado á sus manda  
mientos y eglesia, el fuera vno de los mas  
feitadosos, y alabados Capitanes y  
principes que ha auido en el mundo:  
porque halla oy no se halla en las his  
torias otro alguno que tantas veces  
aya venido alas manos con los ene  
migos: por á todos los autores afir  
ma á pello en capo sessenta y dos ve  
ces, alo qual nunca llegará Julio Ce  
sar ni Marco Marcello, que son los  
que mas se alargó en esto: y casi sié  
pre fue vcedos, y imperó cinquenta  
años. Fue liberal, bñe hablado, de grã  
de ingenio, y tuvo otros vños natu  
rales y virtudes grãdes, por todo lo  
manajillo, y desdoso su ambicion, y li  
bertad de condiciõ, queriendo ser fe  
so: en lo humano y ouino, en lo tem  
poral y espiritual, menos preciendo  
los canones, y basiendo grãdes desta  
catos ala sancta eglesia: por lo qual pñr

mitio dios á este fin de su vida se vie  
se desobedecido de quẽ mas obedie  
cia le ouia, á fuer de sus pños hijos.  
La historia de todo esto no podra o  
rar á ser mas larga á otras, por á ou  
ro mas de lañes, y por las grãdes co  
sas á passard. Digo pues á quando su  
padre murió, como esta dicho, el á  
do menos de diez años. Pero por los  
meritos de su padre muerto, y de su  
madre la emperatris, llamada Ynes,  
á era excedie y muy sabia muger, el  
fue coronado y obedecido por empe  
rador, ó rey de Alemania, assi como ya  
su padre en vida lo auia hecho nom  
brar con voluntad de todos, ó los  
mas de los principes, su madre como  
la administraciõ de su persona y esta  
dor: y todo el tiempo que le ouo lo go  
uerno sabia, y valerosamente: assi en  
las cosas de paz y justicia, como en las  
cosas de guerra contra algunos prin  
cipes, á por ser ella muger, y el empera  
dor ni nullo se quisieron alçar y rebelar  
contra el. Y alos estados de ymita em  
bio por gouernados á vn Emberto:  
aun á esto no le falló tá acertado por á  
fue de pñes causa y mouedor de gran  
des cismas y discordias en la eglesia, de  
los á desobedecieron el primero fue  
vn grã seño llamado Federico de gli  
berga y ciertos hños señores, todos  
poderosos, pero ofesal maña cõ  
ellos, á los cõpello á pedir pñs y obe  
decir. En mas dificultad y trabajo se  
vio cõ Rodolfo cõde de Reinfelt, cõ  
den despues adado el tpo de Henrico na  
uo cruelissima guerra: el á cõ fauor  
de Romoldo arçobispo de Colonia to  
mo por fuerza á Barthelemya de em  
pador, y se casó cõ ella, y pñs á este ti  
tulo ser empador, y la emperatris posó  
auer en su gracia, y reduxirlo al ser

Ynes  
Madre de  
Henrico  
Imperador  
por su  
fuerza.

muerto de su hijo lo hizo oñq de Suavia, sacando entonces aqñ estado por muerte de Bthou non de pando hñs que le sucediesen, el qñ auia sido por merido a Beroldo cierto poderoso conde, y la emperatris le dio a Carinria en recompensa, y así apasguo grandes movimientos que entonces se leuantaron, y otros algunos por fuerza de armas con ayuda y fomento de los que le seruan lealmente, pero al cabo creciendo el moço y siendo indudado a ello y aconsejado por algunos, comenzó a desobedecer a su madre y qñ salir de su poder, persuadido principalmente por Bnon: segun otros Bthou archobispo de Colonia, el qual tubo tal maña q lo puso en su poder, y con ayuda de otros, hizo juntamiento de principes oyendo, q era cosa indecente ser gouernados por muger, pues ya el emperador comenzaua a tener oñcreo para entender en lo q se ouia pazer. Salido pues assi el emperador del poder y gouernacion de su madre, comenzó a gouernar el archobispo, y todas las cosas se puerrieron. El emperador se crio en total libertad q ninguna cosa quisiera que no quisiese, lo qual fue causa de sus malas mañas y costumbres, y al cabo de su pñciò, porque se hizo rico y atreuido a Dios y a los hombres, fanozcedo vnos y agrauando otros, vino a ser mal qñto de muchos, y así andaua la cosa muy turbada y confusa, haxido cada vno lo que qñia si podia, y siendo gran falta de justicia en la tierra: el emperador como moço y libre oua se a monerías y a otras traseluras y riciones, que aqñlla edad fuele traer, si no ay consejo ni reñbençion. Su madre como trahancia y sabia muger, viendo que no podia poner remedio en las cosas, y que era menospañada y descaçada, depando los bienes

y estados q tenia, se fue a Roma, don de vino y acabó sanctissimamente, recogida en vn oñento monesterio de monjas. Estando en este estado Blemasia, en Italia poco antes dñto era muerto el Papa Nicolas segundo, autendo tenido la Silla casi quatro años, y fue virtuoso y buen pontifice, gouernando se por consejo del archidiano Bldibando sapientissimo y santo varon ya nombrado. Este pontifice co las muchas tierras de la yglesia, que estauan ocupadas por algunos, que se capitanes y gouernadores de la yglesia se auian hecho tiranos: oio titulo de oñq de la Puglia y Calabria a Roberto Guisardo Roromando, q era señor de aqñllas prouincias, y hizo se el y sus trsas vasallos y feudatarios de la yglesia. Este pontifice hizo concilio, enel qual instituyó que solos los Cardenales de ay a delante eligiesen los Papas, por acabar las discordias y rados q auia, como consta por el capitulo in nomine domini en la distincion regne etres, lo qual basta oy se ha guardado: y dñlo a los oñaconos y presbiteros cardenales se les acrecento grande autoridad y estimacion, que basta alli no tenian tanta, puesto que ya tenian mucha, por este titulo y honor de cardenal es assi, q a los principios fue en Roma de trabajos y conñançias que de faulto ni estado, porque eran como curas de las parrochias de Roma, que tenían cargo de administrar los Sacramentos y enterrar los defunctos, y eran llamados assi clerigos cardenales como mas señalados y reputados, como quicñales cardines lo bee que se auia de gouernar y rodear todo: y como Roma era la cabeza de todas las yglesias, estos clerigos llamados cardenales eran escogidos y pñciados mas que los otros, y así hallamos este nō bee mug

Quiero la  
gouerna-  
do a su  
madre.

Nicolas  
segundo.

Ello no  
dan qñ  
los los  
cardenales  
los eligen  
para papa.

El Papa  
y eligi-  
dad. Los  
cardenales  
los con-  
a vñdo  
en vn  
concilio  
esta.

antiguo en epistolos de sant Grego-  
rio. Después fueron por la misma ra-  
son ganando preeminencia y mayor  
lugar entre los otros, por el ser ellos  
mas cercanos al Pontifice. hasta e-  
ste tiempo de Nicolao que por ser e-  
lectores fueron de ay á él en en mas  
tenidos y preciados, como en el es-  
ta do preeminencia, que agora vemos  
hasta el tiempo del Papa Inno-  
cencio quarto cerca del año de mil y o-  
cientos y quarenta y quatro, que les  
otro y permitio el andar á cavallo y  
los capelos y insignias, que agora  
traen, para que fuesen señalados y a-  
uentajados a todos en el habito y lu-  
gar, como lo deuran ser en las condi-  
ciones y virtudes. De manera que pin-  
tar á sant Hieronimo que fue tan-  
tos tiempos antes, con capelo, es  
cosa ridiculosa, pues entonces no  
los tenían. Y así pues vino á ser la de  
los cardenales la mas alta dignidad  
y preeminencia despues del summo  
pontifice, y que le acompañan, hon-  
ran y acompañan en todos los hechos  
de importancia: de lo qual algunos  
de ellos han sido profanamen-  
te, y lo han hecho falso y profani-  
dad, y dado causa á que aquel san-  
cto consistorio y lugar sea murmu-  
ra do y notado de los calumniadores  
y maldizientes. Por muerte pues  
del Papa Nicolao, fue elegido ca-  
nonicamente por Pontifice Enfe-  
mo o bispo de Luca, por sus gran-  
des letras y bondad, y fue llamado  
Alejandro segundo: contra el qual  
Silbeto gobernador de Lombar-  
dia por el emperador, concertando  
se con algunos malos obispos de a-  
quella Provincia, el y ellos bizi-  
eron y procuraron clima en la ggle-  
sia contra el Papa Alejandro, y le-  
uataron vn Antipapa contra el, y fa-  
uoreciendo la parte del Papa Bo-  
nifacio y Albano su muger, que

eran los mas poderosos señores de  
Italia, en aquella fazon, en Roma y  
fuera della pasaron grandes muere-  
tes y pelcas de una parte y otra, ha-  
sta que al cabo la parte del Pontifi-  
ce Alejandro prevalecio, y el antipa-  
pe huyo á Milan, do despues mu-  
rio arrepentido ya y perdonado del  
Papa, y en tanto que estas cosas pas-  
suan en Italia, queriendolo (segun  
se desta) el emperador contra la ggle-  
sia, el permitia otras tales ópe-  
ras en Alemania, permitiendo á los  
derrogos se casassen, y ponerlo el y  
colando los beneficios, y dando los  
obispados sin auisidad del Pontifi-  
ce, y aun á veces por otros y va-  
rias y simonia camite, de que el pa-  
patenia gráde sentimiento, y embió  
sus embaxadores á el vos ó tres ve-  
ces sobre ello. En las otras cosas a-  
nia tambien en Alemania grande tur-  
bacion y desorden, y todo era vados  
y discordias: y queriendo el Empa-  
dor, como moço fauotecer mas á  
nos que á otros, se leuataron mu-  
chos contra ellos primeros fueron  
los Saxonas, porque siendo acusado  
falsamente Adolpho duque de Saxo-  
nia y Banaria, de traydor, por en a-  
tréndo y malo, aunque muy valien-  
te soldado: Henrico le auia quitado  
el ducado de Baulera que su madre  
le auia dado, y diólo á vn principal  
hombre llamado Rudolph, contra  
los quales Saxonas fue la prime-  
ra empresa de guerra fura, en fiado  
de edad para tomar armas, que ape-  
nas auia diez y ocho años: en la qual  
se mostro de grande coraçon y libre  
de todo miedo, y peleando por su per-  
sona en muchas batallas y recuen-  
tros con aquellas gentes, que son y  
han sido de las mas valientes que  
ha auido en el mundo. Finalmte el  
los vencio en ellas, y los cōpello por  
esta vez á servir y obedecer.

La gran  
traydor  
ria d Hen-  
rico co-  
tra los  
Saxonas



Envió  
por  
dos  
sacer  
dotes  
el  
papa  
clar  
obispo  
de  
Colonia.

En estas victorias y sucesos se hi  
zo Henrico mas bueno y menos pec  
cado de todos. y embió a Ytalia al  
arçobispo de Colonia para que suyo  
con poder bastantissimo para todas  
las cosas q quisiese q se pareciese q  
se oian hacer. y por embaxador al  
papa para le fuesse en las cosas  
de q era acusado a cerca del. el q ve  
nido en Ytalia qso la gouernació y  
chancilleria de Lombardia y Yta  
lia a Hilberto q yncala emperatriz  
le auia dado. y puso en ella á vn obis  
po de Berceley de ay con grãde au  
toridad y fauor fue a Roma. donde  
siendo le dada audiẽcia publica por  
el papa Alejandro. hizo vna solen  
ne habla. en q en efecto en fauor de su  
emperador reprehendio al papa de  
auer aceptado el pontificado sin con  
firmacion del emperador y otros car  
gos y descargos de parte del empera  
dor. a los qlea con voluntad del pa  
pa respondio con su acostumbrada au  
toridad y prudencia el grande arce  
diano Hildebrando. fundando comu  
cho rigor y fuerza. q el papa no de  
uia esperar tal confirmacion. y repe  
diendo lo rigurosamente al empa  
dor y al mismo arçobispo. qle couino  
desir q se tenia por satisfecho y podia  
pdon de lo que auia dicho: despues d  
lo qual passaron en Ytalia grandes y  
muy notables cosas q go como otro  
parto cõtra mi voluntad. por tratar  
de lo mas sustancial del emperador Hen  
rico pucala bñdicia es solo fuya.

En estos años tambien chuso  
del Señor d un y sesenta y seis. mu  
riendo Eduardo ree de Inglaterra  
sin hijo y heredero. dexó por su erede  
ro a Guillermo duque de Norman  
dia. el qual con ayuda de Balduino  
conde de Flandes vno el reyno: y así  
sejunto el estado de Normandia  
con la casa de Inglaterra. y anduuo  
grã tiempo en los reyes ó en sus bi

jos y deudos: las quales cosas pa  
sadas el arçobispo de Colonia bol  
uio en Germania mal conito de las  
cosas d Ytalia. y oidea pocas dias  
murió en Roma el papa Alejandro.  
auiendo sancta y sabiamente gouer  
nado la yglesia onse años y medio.  
El qual antes que muriesse por rue  
go de la emperatriz Ynes perdonó a  
Hilberto. gouernador que auia sido  
del emperador en los estados de Yta  
lia. q auia mouido y causado la cõ  
ma de Ladolo contra el. y hizo lo ar  
çobispo de Rauena que no deuiera.  
pero el como facinoroso y malo fue  
despues muy desagradecido y deãda  
loso contra la yglesia. Por muerte d  
Alejandro fue elegido por todos los  
cardenales y con voluntad y conẽn  
timiento de todo el clero y pueblo Ro  
mano el arcediano Hildebrando mu  
chas veces nombrado. por Summo  
pontifice y sucesor suyo y fue llama  
do Gregorio septimo. El qual como  
bueno y recto varon que fue. embió  
luego sus embaxadores al empera  
dor. pidiendo le que quisiese ser obe  
diente hijo a la yglesia. y vuiesse por  
bien de enmendar y corregir las co  
sas q en Alemania havia y contenia.  
porque le bñta saber que el estado  
terminado de no las consentir. de r  
sar de todos los remedios posibles.  
El emperador respondio a esto con  
palabras equiuocas y aparentes. pe  
ro no cõplio con efecto nada de lo q  
le era pedido. antes apuro y otro  
q el papa no deuiera aceptar el pon  
tificado sin su confirmacion como es  
tãta alienado entre el emperador  
Henrico su padre y el papa Clemẽ  
te segundo. y así se vuieron de venir  
ellos embaxadores sin buena conclu  
sion. Era ya en el diez y siete años de su  
imperio. y del nacimiento de mi tie  
renta y quatro. Tenia en esta sazõ y  
antes y despues de esta guerra cruel

Grego.  
7779.

el emperador con los conques & Sa-  
xonia que de nuevo se auian leuan-  
tado contra el, alegando entre otras  
razones que lo basian porfir el em-  
perador desobediente a la ygleſia. fue  
esta guerra de las mas peligrosas q̃  
Henrico viuo, en que paſſaron mu-  
chos encuentros y trances de armas  
muy peligrosos, y pusiſu p̃ta per-  
ſona, tan eſforçada y amigo de la or-  
ma era: ſeſala darme vno vna muy  
ſangrienta batalla en que fue el ven-  
cedor, pero ſegū cuenta Elvando per-  
dió cinco mil hombres en ella, y Hen-  
rico p̃dio en ella alentiſſimamente,  
y Rodulpho ſu cuñado que ſpues  
fue ſu grande enemigo y quedo ſi-  
la el emperador tā rano y altuo, que  
con mas deſuergea y atreuimien-  
to haſta y permiſa lo que tenemos  
dicho contra el papa y la ygleſia, y  
moſtraciua pagania a muchos  
principes.

En tanto que eſto paſſaua en Ale-  
mania, ſyalia no ſaluaſe diſcos dias  
y rando entre los imperiales y los  
del papa: y entre otras muchas co-  
ſas notables q̃ paſſarō fue vna muy  
grāde, que ordeno y tramō Silbeto  
ya nombrado arcebiſpo de Rauena,  
gobernador que auia ſido del empe-  
rador en yalia: y fue que viſdo que  
el papa tenia determinado de decla-  
tar al emperador por excomulgado,  
conſerto ſecretamente con Lincio  
Romano, cauallero mancebo muy a-  
treuido, hiſo de Stephano prefecto  
de la ciudad, que prendieſſe al papa,  
proſcribiendo le que el Emperador ſe-  
ternia por muy ſeruido y encargado  
del, el qual lo accepto de haſer y efec-  
tuo con grandíſſimo deſcato y me-  
noſprecio de Dios, porque fue aſi,  
que eſtando el papa la noche de na-  
uidad oyiendo la Mſſa en ſanta  
Maria la mayor de Roma llamada  
al preſbitero Lincio con grande gen-

te de guarda entro en la ygleſia, y lo  
prendio en el altar de eſtana, y lo lle-  
uó preſto y lo turo en vna fuerte tor-  
re, que fue vn hecho nefando y dimes  
atreuido y malo que en coſaçon hu-  
mana p̃dio caber, y aſi lo juſgo el  
pueblo postal, porque luego que fue  
de día, romando las armas fueron ſi-  
la caſa de Lincio, y librando al pon-  
tifice de la priſion, la torre de eſtana  
derribaron haſta el fundamento, y a  
todos los que de ſu caſa y criados  
tomaron, cortaron las narices y de-  
ſherraron de Roma, y el Lincio eſ-  
capo buſcando oda muerre, que to-  
dos le deſſeuan dar: el q̃ no oſan-  
do parar en yalia ſe fue a Alema-  
ña al emperador: y el Silbeto cuya  
traçion aun no era deſcubierta, ſin-  
giendo amor y buen raſtro al ponti-  
fice, ſeſalio de Roma, y rdo en Ra-  
uena, procuro y trato tales coſas cō-  
tra el papa, que a el y a los que con  
el conſuraron los deſcomulgó y pri-  
uó de las dignidades y benefiçios  
ecleſiaſticos que tenían.

## Capítulo ſegūdo

Del conſiliabulo que el emperador  
Henrico conuoco contra el papa:  
y la ſentencia que el papa dió con-  
tra el: y la cſima que rno en el Impe-  
rio: y las guerras y batallas entre  
el y Rodulpho.



## la alemanaño

auia menores deſcatos cō-  
tra el vicario de Beſu Lubi-  
ſo, que los que auemos conrado de  
yalia por que ſegan cuenta el abad  
Quſpergenſe y otros autores Ale-  
manes eſcriuen, ſin todos los yalia-  
nos q̃ rā en lo cuentan, pcurado lo  
el ep̃ador ſigifredo arcebiſpo de ma-  
gōcia cō algunos obriſpos y abades

Reynado  
de Enrique  
iij.

Reynado  
de Enrique  
iij.

Elle-  
fue-  
nada  
por  
el  
em-  
per-  
dor  
hen-  
rico.

arrádon y rogados para ello bisie-  
ron y juntaron en conciliabulo que  
ellos llamauan concilio contra el Sa-  
mo pontifice, reclamando dello y co-  
tradixiéndolo los obispos de Saxonia  
y otros catholicos de Alemania, sin  
todo el resto de la yglesia de Bie-  
enei q̄i determinaron d̄ no auer por  
papa al papa Gregorio por quitarle  
la obediencia q̄ de su parte y del em-  
perador embiaron a vn arceuido y  
mal sacerdote llamado Rolando por  
embatados al papa: el qual vió lo  
destacoso d̄ emperador y sus seque-  
ces auia mandado juntar y remañi-  
tado concilio de grande numero de  
obispos y prelados en sant Juan de  
lerria en Roma, donde siendo llega-  
do Rolando y dando le audiencia d̄  
parte del emperador y de su falso conci-  
lio, requirió al pontifice Sumo que  
no viese mas del Pontificado, ni se  
tuuiese por papa: y lo mismo nonifi-  
co a los cardenales, y q̄ faciesen a Ale-  
mania que el emperador les daría pa-  
pa. Fue grande la alteracion que la  
ofensa ya dicha puso al pontifice y a  
su colegio de cardenales y obispos:  
pero por ser embatados y por llevar  
la cosa con mas mansedumbre se con-  
tentaron con le mandar luego partir  
sin respuesta alguna: pero o rúto por el  
papa y concilio la gran dureza y re-  
belion del emperador henrico, y las  
moniciones y cumplimientos que  
con el se auian hecho de muchas em-  
batadas y cartas, entre las quales ef-  
crúen los nros d̄los autores que su  
misima madre la emperatriz y nes q̄  
en roma estaua auia ydo a el por rue-  
go del papa, acompañada de algu-  
nos prelados de grande autoridad,  
a le requerir que permitiesse que se  
reformasen las cosas de Alemania es-  
si en las simonías publicas como en  
la de los obispos, y clérigos casa-  
dos y otras cosas ya dichas: y q̄ qui-

nesse ser hijo obediente d̄ la yglesia  
y auendo sido sin buen efecto este tra-  
bajo como los otros, y que los ma-  
les y excomulgaciones cruciá cada día mas  
por el papa y ellos fue declarado bé-  
rico por descomulgado con la soleni-  
dad que se requeria, y puñado d̄ im-  
perio, y así todos los que con el con-  
sintiesen de ay a odaye y relatados  
los juramentos o menajes y otras o-  
bligaciones de obediencia y subje-  
cion que los principes y señores de  
Alemania y otras partes le deuies-  
sen o fuesen obligados a le bazer, o d̄ o  
libertad a todos y facultad a los ec-  
clesiasticos para elegir y n̄ bazer y auer por  
emperador a otro q̄i les pareciesse, y  
facron puñados y excomulgados  
el arceobispo de Maguncia y los q̄  
eran en el ya dicho conciliabulo, lo  
qual el papa vió con auer prime-  
ro dado parte de todo lo pasado y p̄  
fenteo todos los p̄ncipes cristianos  
y el emperador por su parte les escri-  
uia contradiziendo y defendiendo su  
causa cō falsas escusas. Sabido pues  
en Alemania la justa y valerosa (aun  
que terrible) determinacion del pa-  
pa, como ruiesse muchos que se te-  
nían por hijos de la yglesia y catho-  
licos, señaladamente los prelados de  
Saxonia y otros, y el duque Rodul-  
pho y muchos p̄ncipes conuocaron  
cortes y junta en cierta ciudad, don-  
de despues de muchas dudas y pla-  
ticas, determinaron de r̄stir al em-  
perador que pidiesse misericordia  
y se subjetasen a la yglesia, sin o q̄ ellos  
le desobedescieran todos: el empe-  
rador aun q̄ estaua en endurecido y bra-  
uo, segun vnos fingíanse, segun  
otros de voluntad, arrayda diemot,  
profirio de lo bazer y jurolo solene y  
publicamente. Y finalmente fue acor-  
dado de embiar al papa que quisie  
se venir en Alemania y que le fiera ba-  
da cumplida y entera obediencia:

El papa  
fue de-  
clarado por  
heretico y  
excomu-  
nicado.

La bñ  
por el  
empe-  
dor pa.

en nombre de aquella junta e oí-  
da de principes fue al Papa el arce-  
bispo de treveri e otros algunos bñ  
buenos e cuenta, e con tanta instancia  
le suplicaron e negociaron conel, e  
tanto desleuau de la paz e reformaci-  
on de la eglesia, que le hicierō partir de  
Roma e caminar para se encontrar  
conel emperador, que oñian lo espa-  
ua o venia para el pidiendo miseri-  
cordia e poniendo se en sus manos, lle-  
gando pues por su camino el papa a  
la ciudad de Bercelli en Lombardia  
fue recibido como el emperador  
venia para el con grandes gētes de ar-  
mas, e con propósito de matar o pē-  
der. lo q̄ el Papa creyo tomado ar-  
gumento e presumpciō por las cosas  
passadas, e dō el camino e vino se a  
meter en tra de Bonifredo, e la excel-  
lente Matilde su muger oōde el los  
fue aposentado en vn inespugnable  
castillo e villa llamada Castello o ca-  
nizio, donde desde a pocos dias  
llego el emperador cō su exercito, el  
qual asento sobre aquella villa, e co-  
mo era tan fuerte que no se podia to-  
nar por fuerza, el embio con grande  
humildad fingida, e si verdadera, cō  
poca firmeza segun despues parecio,  
que viesse del misericordia, e que le  
mādasse absolver, que el le seria obe-  
diēte hijo e subdito, e segun escriuē  
todos, tres dias parre vino descalço  
a la puerta de la villa, a pedir absolu-  
cion e misericordia del Papa queria  
enmienda en las simonias e otras grā-  
des e intolerables abusos que Hen-  
rico auia introduzido en Alemania,  
e seguridad de la obediencia, por lo  
qual oñiria la absolucion no quiriē-  
do como buen medico sobreanar la  
llaga. En conclusion aqui passaron  
grandes tratos e promessas e jura-  
mientos, en que a suplicacion d̄ Ma-  
tilde e de Adelaio conde de Saboya  
que conel Papa estaua, e segun oñe

algunos de ynes la emperatriz ma-  
dre de Henrico que conel pontifi-  
cerenia, el Papa admitio en su pre-  
sencia al emperador e lo absoluió de  
la excomunion, con que el bñ fir-  
mísimas promessas que las cosas oñ-  
chas e otras que por breuedad se oñ-  
ran se enmendarian, e que en lo co-  
cante o la prauacion que el Papa a-  
uia becho del imperio e pena que oñ-  
uia de auer por lo ya comenido, se re-  
mitia al concilio General proprio  
venituro, el qual desde luego se con-  
uocasse, e el emperador prometia de  
estar por lo que enel concilio se oñ-  
minasse, e que apartasse de su compa-  
ña e corte al maluado Cincio que  
auia prendido al Papa en Roma  
como estā dicho, e a algunos malos e  
dōmnigados e p̄uados prelados, e  
becho esta absolucion e asento, el  
qual todos los autores e Italianos e  
muchos de los Alemanes oñen ser  
fingido, aunque algunos Alemanes  
lo oñen por verdadero, todos afir-  
mā que tuvo poca constancia en guar-  
dallo Henrico.

El emperador se detuvo en aque-  
lla comarca con sus gentes algunos  
dias, e esto segun algunos esc̄riuen  
esperando que el Papa saliera de la  
villa fado se en la paz ya dicha e que  
lo pudiera auer en su poder, en los  
quales dias el acogio en su compa-  
ña e conuersacion todos los enemi-  
gos del Papa e baya e permitia to-  
dar aquellas cosas que antes de ser  
absuelto baya, e partiendo se de alli  
para Spania en Lombardia, Cincio  
el Judas que auia prendido al Pa-  
pa murio donde se detuvo el em-  
perador por las grandes agnas mu-  
chos dias en los quales se supo en  
Germania por los Barones e o-  
tros principes e gentes conuarias  
suyas, entre los quales era Bertol-  
do conde de Carinthia, e el Duque

La veni-  
da de car-  
pador en  
esta.

Como el  
papa ab-  
soluió al  
emperador

de Bantera y Rodulpho duque de Suecia y otros como antes tomado a romper lo asentado con el Papa, por lo qual y por odio que con el tenían se levantaron contra el, y habido la junta algaron por emperadores (negando a el la obediencia) a Rodulpho duque de Suecia de quien se ha hecho mencion quera el mas estimado hombre de su tiempo en effuergo y valor. Fue esto segun cuenta el abad Thespergense autor antiguo y muy cierto, en el año del Señor de mil y sesenta y nueve, y del imperio de Henrico eran ya veinte. Sabida esta nueva por el emperador Henrico, como era hombre de grãde animo, con toda la furia del mundo partió para Alemania, juntando y conuocando todas las gentes que tenía las bors que eran muchas, y ayudando a Rodulpho sus gentes de Suecia y los Saxonos valientes y muy exercitada gente, y algunos principes y señores grandes. E conuenço entre los dos vna de las muy crueles guerras que en Alemania se auia visto: la qual duró quatro años despues. Al principio de ella (sin algunos recuentros y trances de armas en que cada vno de los dos emperadores puso las manos) ouieron de venir a batalla campal de poder a poder, la qual por ser el poder y gente casi igual y los capitanes ambos muy valientes, fue muy dura y sangrienta: Henrico por ofender el imperio, Rodulpho por alçarlo, ambos oyeron maravillas por sus personas aquel día. Finalmente desen ellos historiadores que las vnas y las otras gentes pelearon, y porharó tanto, que gastando en ello la mayor parte del día, la batalla se acabó, sin se declarar la victoria, quedando los campos llenos de muertos y heridos, y cada vno de los capitanes

tuvo necesidad despues de apartar su exercito del otro para se reberer de gente, aunque la guerra no cessaua. Auian ambos en tanto que esto passaua, embiado sus embaxadores al Papa, pidiendo cada vno que condenasse al otro. El papa aunque usualmente pudiera apouar el imperio de Rodulpho, siendo de la moderacion acostumbrada, embio sus embaxadores a ambos principes, perlados de grande autoridad: los quales blondo nombró, pidiendo les que cessasen las armas, y a Henrico conforme a lo asentado con el en Conusco permitiessse que se juntasse luego en Alemania concilio general, y que ambos estuuiessen por lo que el concilio determinasse. Rodulpho admintio el pario y obediencia al Papa. Henrico dixo que no lo haria menos de que primero el Papa descomulgasse a Rodulpho: por lo qual en su guerra con mayor determinacion. Dabida y entendida por el Papa la pertinacia de Henrico, embiolo de nuevo a descomulgar y a probar la condenacion hecha ya contra el, y apto y confirmo la eleccion de Rodulpho. Y segun Juane de columna, y Antonino, y Vincencio, y Juan cuspiniano, y Larrid, y otros muchos escrivien, embiolo vna corona con que fuesse coronado, escrivien en ella vnas letras que desan. Petrus uel Petrus: Petrus diadema Rodulpho. Que quiere dezir. Christo la dió a Pedro: y Pedro la da a Rodulpho. Despues de lo qual ambos los Emperadores determinaron de tornar a probar la ventura por batalla, aunque era en medio del invierno: la qual no fue menos brava y dudosa que la passada, antes mas, y en ella segun cuenta Plarina tampoco se declaro la victoria: y de los otros autores, vnos dan la

rodulpho  
fue el  
que  
poder  
con  
Henrico.

Año mil  
y sesenta  
y nueve.

Henrico  
boluio a  
Alemania.

Henrico  
boluio a  
Alemania.

El papa  
Gregorio  
diez años  
después  
de la  
elección  
de Rodulpho.

Segundo  
batalla  
entre  
Henrico  
y Rodulpho.



Quarta  
breuía de  
los Epístolas  
de Henrico.

parandose para la guerra, y estaua le-  
ua tambien esperádolo tanto animo  
q no pudo pelar cō Henrico, teniē-  
do esperança de vencer. Y assi fue-  
ron los dos vna oclaa mas reyales y  
sangrientas batallas del mundo, oō  
de como no auia las cul drinas y ar-  
tellierias ni arcabuzes de agora, y no  
faltaban los animos ni fuerzas, y co-  
mo vudauā menos, segun parece de  
venir alas manos, a golpes de espā-  
das y lanças se mataban y herian, ca-  
yendo de vna y de otra parte grande  
numero de bombas, andando en lo  
mas reyo oclaa los oos emperadores.  
Euro la cosa la mayor parte del día,  
y aunque el fin della batalla cuenta  
de otras maneras los bulonado  
res, la mas conñate opiniō es, que la  
pre d henrico fue vñida, y pecio clara  
la victoria por Rodulpho: al q̄ a este  
t̄po le fue dada vna herida, d̄ q̄ le co-  
taron la mano otrecha, y algunos ef-  
crimen que los fagos eñca dieron por  
verro, o que el dolor y sangre fue tā  
ta, que vno de d̄rar de escusar la vi-  
toela, y eñca en fuerte castillo a cu-  
rar, o onde oenaro de pocas oclaa ma-  
rio. De manera que de vñido se ror  
no vencedo: d emperador Henrico,  
porque faltando Rodulpho, sus gen-  
tes se derramarō, y Henrico se hizo  
ōspues seño: del campo y así eñcine  
blondo, q̄ emperador Henrico sa-  
lio buyendo el campo el oia q̄ pden-  
rō no pudiendo baser otra cosa, y q̄  
ruido flete oclaa escōdido en cierto cas-  
tillo, donde le fue certificada la mu-  
erte d Rodulpho, y assi salio a gozar  
de la victoria y muerte d su enemigo  
sin auer el vñido. Y queriendo en-  
terrare el cuerpo de Rodulpho fue  
criado con pompa y insignias de e-  
perador, le oñeron algunos, que por  
que fuesse sepulrado Ro-  
dulpho como emperador pues era  
tirano y enemigo furo: Respondio

Muerto  
Rodulpho.

a esto Henrico graciosa y agudamēte  
por cierto, pluguiesse a Dios q̄ quā-  
tos enemigos tengo, tuuiesse agora  
yo como a Rodulpho sepulrado oō  
insignias de emperador.

## Capitulo tercero

De la venida de Henrico en Italia y  
del cerco de Roma y otras cosas q̄  
passaron.

**E**stando el legados Henri-  
co muerto su opeñido,  
o do lo de mas ruino en  
poco, apoderose luego de  
Bucula quitado la a Bertoldo, a d̄  
Rodulpho la auia bado, y ocanado  
frōterias cōtra Sbaronia, q̄ así le era  
rebelde, y en Alemania la mejor oad̄  
q̄ pudo cō el erer cito rñonoso se pñio  
luego a Italia para q̄ llego oñtro d̄  
bucueño, lleuando cōsigo al su falso  
papa Clemente cō animo de oebayer  
al bueno y verdadero pñfice Gre-  
gorio: en fauor y ayuda. El q̄ ya la ca-  
tholica Eñtidad auia bñado grāde  
locorro de gēren, y así mismo d̄ sus  
estados, y el papa se auia pueño y ba-  
ñecido en Roma, posq̄ poder y fa-  
ria cō q̄ empad orenia, era tāta, que  
no auia caudal ipa lo esperar e capo.  
De manera q̄ sin hallar bastare resis-  
tēcia lleo baila los muros d̄ Roma,  
y la mado luego oñbar, po d̄ tal ma-  
nera le fue resistido, q̄ pñio la esperā-  
ca de cñrar la ciudad por cñōces, y bñ  
30 q̄ mas y oños cruellissimos en la  
comarca y aranalet, no cessando por  
esto el sño, y cerco q̄ sobella tenia  
puñto. El q̄ fue vno d̄ los mas seña-  
lados q̄ sobe ciudad ha auido en el  
mundo, así en duraciō d̄ t̄po, como e  
acaecimētos y trāces de armas: por  
q̄ ouo mas de tres años, y vno grā-  
des oñbates y pelos muy cruellē y  
sangrētos, y los cercados passaron  
grādes hābres y falta d̄ las cosas ne-  
cessarias: en q̄ t̄po el eñpador bñio al

Muerto  
cerco de  
Roma.

gras jornadas allí á Lombardia como á otras partes de Ytalia. Qdado el falso pontífice Clemente por príncipe en su real sobre Roma los durara su ausencia. Y este espacio fue tomado el Vaticano y burgo odo de esta el sacro palacio y la egleſia de ſan Pedro. y destruyda por los de Henrico y q. madas las mas y mejores caſas él. Entre tanto q. él se ocupava en estas cosas en Ytalia. en Alemania no oia pagantes los Capones atiende de la guerra ordinaria autan levantado á un grande hombre llamado Hermano con nombre de emperador. po fue cosa que duro poco. y que bjo poco estubo á Henrico. y ellos mismos lo echaron de si. Y al cabo pues de tan largo tiempo que el papa estubo cerca de en Roma. Roberto Guiscardo Procmado poderoso príncipe. señor de la Puglia y Calabria otiendose el apaisio en q. el pontífice estubo. oer niuno de ojar la guerra. q. en Alemania y otras ptes hacia contra los Griegos. q. todo este tiempo le auian estotado el poderio baxer. y venir á socorrer á Roma como feudatario y obli gado ala egleſia. y para esto oeró en su lugar á Robemundo su hijo. y començo á aderegarle de gente y o todas las cosas necesarias á tal otra empresa. Lo q. siendo publicado y sabido é todas ptes. el emperador co magos ani lo y cuydado apieto el cerco de Roma. y riando de maña tambré como de la fuerza. començo á publicar y á baxer desir á los Romanos. q. no ária sino q. el papa lo absoluiſe y coronaf se. cõfirmandolo en su impo. y q. luego se partiria de Roma. No q. el pontífice no oia mal oído. si se le ofreciera al gña satisfacciõ. o emienda. o lo pasado. y seguridad. o lo q. se pmetia po como ſe oia q. todo era fingido y engaño. q. ría á ser pfeuerar en su ſerã cõſtancia. q. baxer fladja tá á gogola y pderse por

ella. Pero las mañas y pláticas de que de Henrico fuerã rias y tales. q. los Romanos cõſados pa o tá cruel y largo cerco se paſſauã muchos de. llos al real el epador. y otros se atre uia á desir al papa. q. o basta mal en no lo recibir é Roma: pues el oferta o se y luego. Hilde de olo q. el papa su po conſo se trataua. odo reſcebir ſu ſu voluntad por algũos. por lo q. él se renrugo lo mejor y mas pſo q. pudo el caſtillo de ſan Angel. y cõ el redor los cardenales. y en ſuſtiliſimo caſtillo llamado Septe ſolia bjo apoderar alſobriuo ſuyo llamado Ruſſico En lo q. cierto fuebié acõſejado. por que luego fue recebido en la ciudad el emperador. y cõ el el antipapa Clemente. y por ſu mada de cercados muy apretadamente los oichos caſtillos. Lo q. fue en año de mil y ochento. y otro años. odo cõ grãde oienudad. aunq. mas de gente o guerra. q. o bñs poe ni pcelados. ſu antipapa Clemente lo rugio y coronó de Emperador de Roma. no ceſſando por ello de cõbatir los caſtillos. donde el bui papa Gregorio y ſu ſobano eſtaua. y fuerõ tá reinos los cõbates q. Ruſſico rno de eſtegarſe. po cõtra el caſtillo de ſan Angel. do el papa eſtaua por ſu grande ſoaleja. puechaũ muy poco. Eſtado pues la cosa eſtite eſtado el bui Roberto Guiscardo q. aue mo oicho. oio grã paxella á ſu vendida. y cõ rias y tales gentes venia. q. emperador. Agũ afirmã los biſtonad o res y milanes todos. no oſo eſperar. y publicãdo q. pa las cosas o Alemania le cõuenia pñr luego. ſiſio o Roma á grãdes jornadas. oerãdo parte de ſus gentes pa la oſenſiõ de la ciudad y pa el cerco q. otre el papa ſe tenia. y ſonificãdo el capitolio. q. aun eſtonces era cosa fuerte. y otras fuerzas y torres baſtecidas y repadas. Eſta bñ Quelpergenſe y otros autores ſe-

Henrico  
recebido  
en Roma.

Año de  
milccc  
iii.

Guſcar-  
do ſober-  
de la Puglia  
rino é lo  
corro á  
papa.

Henrico  
Guſcar-  
do  
Epador  
de  
Alemania



nances estimulan e se romo de libe-  
rico, e elertuen lo demas. De mane-  
ra que como quiera q̄ aga sido, el se  
fue de Italia, e su falso pontifice hyo  
lo mismo: al q̄ despues sustento e sof-  
tuno algñ tiempo Ricardo duq̄ de No-  
manente, e desde á muy pocos dias  
llego a Roma Roberto Guiscardo  
con todas sus gentes (que fuera me-  
jor que no viniera segñ lo q̄ sucedio)  
de Thomados e de Puglia y Calabria  
e de otras muchas parte a que venia  
á dar socorro e á libertar al sumo pō-  
ntice, porque de otra parte no lo espe-  
raba. Porq̄ en Sicilia los empado-  
res tenían grandes guerras e dissen-  
siones de frãcia, porq̄ Lombardía  
era muy rebelde al papa teniēdo  
cond emperador, no podia passar lei:  
e los reyes de España estauan o cu-  
padísimos en la guerra d'los Mo-  
roes: manera que solo Roberto lo  
pudo e quiso hacer. Venido pues co-  
mo digo, los reynos de Roma que  
aman acogido al emperador cō el fa-  
uor de los que Henrico auia d'pado,  
se pusieron en defender la ciudad, e  
vuo de entrar por fuerza d' armas en  
ella, con fauor tambien de algños de  
los de dentro: donde despues de en-  
trado tanto poder e rebelion vuo en  
la parte contraria, que dentro de la  
ciudad pelearon ambas parcialida-  
des muchas vezes, teniendo con los  
imperiales los mas de los reynos. Y  
fue tan grande el estrago que d' una  
parte e de otra se hacia, que fue que  
mado e destruyda la mayor parte de  
la misera Roma. Porq̄ todo lo q̄ ga-  
nauan los vnos a los otros, lo abra-  
sauan e derribauan, tã grande era el  
rencor e rancía cō que esta guerra se  
hacia. De manera q̄ acabado d' sojuz-  
gar la pte d' papa e Roberto a los co-  
rrarios, e ganado e q̄mado e destruy-  
do el capitolio, acabo d' q̄dar Roma  
d' tal manera arruinada, q̄ afirmã los

historiadores, que Italia, ni otras  
ningunas naciones todas que aue-  
mos dicho no hysieron mayor dafio,  
ni aun egual á este. Y de oia se vísan  
e bueltas e otras heredesas, dōde  
auia calles e casas e tēplos e singu-  
lares edificios antes de esto. Buída  
pues tan calamitosa victoria, Robe-  
to fue al castillo de sancto Angel, q̄  
hasta aq̄ oia estava cercado, e facien-  
do al papa Gregorio cō grãde vene-  
racion e acatamiento lo puso en su si-  
lla e palacio, pero desde á pocos dias  
cōsiderado el misero e calamitoso es-  
tado en q̄ estava puesta aquella ciu-  
dad por consejo e parecer de Robe-  
to, determino de sacautar de ella,  
e acompañado del mismo Robe-  
to, e del colegio de los cardenales se  
fue ala ciudad de Salerno, donde d' el  
papa murio de su muerte natural, a-  
uiendo presido en la silla de s̄t̄ ipe-  
dro santa e significatissima, aunque  
cō grãdes trabajos e persecuciones  
doze años e vn mes, e tres dias. Fue  
este pontifice como esta dicho, varō  
de singular bondad e retinido, p̄ndē-  
te, iusto, charitativo, grã limosnero,  
defendedor de viudas e huérfanos,  
acerrimo e constantissimo amparor  
defensor de la egleſia e de la santa se-  
catolica, e de la libertad e inmuni-  
dad de ella, e tãto es esto verdad, q̄ cō-  
muer sido su tiempo de tantas guer-  
ras e males, todos los autores assi  
Alemanes e aficionado a su enmi-  
go Henrico emperador, como y Ma-  
rianos, todos lo alabã e publicã su  
bōdad, aunq̄ trabajan de culpar al-  
gunos de ellos á su emperador. Solo  
m̄te helico e referido a un Bruno  
e Sigiberto, q̄ lo infamã d' abicioso,  
e necromático, q̄ fructier d', parecier  
como enemigos apasionados.

¶ Teniēdo pues esto por adad, an-  
tes q̄ passemos adelante por esta histo-  
ria, sera biẽ hacer algña memoria de

Colombi-  
tudo grã-  
dis, de  
Augusto.

Delos re-  
gacordos  
C260 m.  
propla.

los empadores de Constantinopla, ya q̄ ellos otros reynos e republi cano oiganos, pa q̄ hecha esta diligencia necesaria, passemos a delate alo sucedido a nro lderico, e aloa sucesio res de papa Gregorio. Digo pues q̄ eloe, xvij. años, poco mas o menos, q̄ era pasadoa ddel impio de lderico, e Constantinopla aya empado cin co d fers epadorca, e drellos no vuo olgio q̄ a parasse ni d fendisse aq̄l im pio como empador, lrea en su tpo los infideles Turcos e pcras, e otras na ciones se apoderaron de mas q̄ los Griegos rema en Asia. Y su sucesion d llos ea esta. q̄ como en su vida d lderico. iiii. padre de q̄ agora eferi timos, cristinos, dode el mester bol uer pa bñ eñder esto, a y lacio lderi co d impio dda años, sucedio lderi rano Duca, el q̄ al pncipio se vuo efforçada e rñurolamete cōtra mu chos de los sueros, q̄ se alçaron cōtra el, rñciēdolos e castigādolos, e llo d maefuamuy dno e catolico: po muy dfermo e tocado de maldim en fermedad d auariciapolla q̄ vino a ser menofciado eloe suero e vedoa barba roa, e en su tpo se pñerō gran des trfas en Asia, e vuo la ciudad d Constantinopla rā grūde rēblor d trfā q̄ cayerō rēplos e otros edificios, e así su impio fue infelice, e murio, auen do de siete años q̄ lo renia, e q̄darō por sucesiores sus hijos, e Eudocio su muger tomo la administraciō e go uernoda q̄llo rano siete mefes solos poaq̄ creciēdo rano las guerras e ne cessidadea d pte d llos Turcos e bar baros, los Griegos bizierō a Eudo cia q̄ se casase cō vn efforçado capitā llamado Romano Diogenea, pa q̄ la ayudasse e āparasse. El q̄ no se cō tō cō ser gouernador po llos trena dos, po llamādo se empador se tomo el impio pa si, e pañando en Asia cō exercito cōtra los infideles turcos e

barbaros, le sucedio variamete, a ve ces lido vedor, a veces rēcido. Mi cabo en vna batalla lido vedor co los Turcos, e mueras grādes gen tes, fue el pfo, e lido dñues de capatā infiel bñ tratado, e ddo le libertad, q̄ndo q̄so venir en Constantinopla, ba llō ya colocado en impio al marcor su tñenado, bñ d Constantinopla ca llamado Michael parapinaço. Y asíq̄ Romano intento por armas tomar a auer el impio, no pudo, ltes fue pfo e le fueron lacados los ojos, crueldad muy vñada en aq̄llos tpos en Grecia. Y fue dñerado en habito de religioso a cierta ysa, dode mu rta, auēdo cañ q̄tro años q̄ era empa dor, e q̄dado el Michael parapina ço ya dñcho en l tñono impial, salio rā flo to y remiō, e pa tan poco q̄ no sabía, ni tēdia en mas q̄ en bayer ver soa, e curar su gota, de q̄ era apasio nado: y rano el impio siete años e me dio cō grūde menofcabo de los esta dos d Asia, apoderēdo se los infieles de muchas ciudades dlla. Por lo q̄ se alçarō cōtra el e tomarō por seños, e empador a vn varō d grā linaje ysa ma de efforçado, llamado Hicepho ro Boamare q̄ venia de linaje d go caa empador, arribamem osado: el q̄ bñ mucha dñra aloa bños de Michael parapinaço, su predecesor, bi joa de lderiano Duca e de Eudo cia ya dñcho, e ddo los cargos e ca pitanias rēcio por humano de llos d Baenio e Basilacio rranos q̄ con tra el se alçarō. En lo q̄ como e otras cosas q̄ bñso, fue muy mal considēra do, poaq̄ como bños e bños d empa dor, pcurarō serlo, e así por fuerça de armas el mēde e mas valeroso d llos llamado Alexio Comeno yñdo sa uores pa cillo lo dñpo de impio, e lo como pa si, dñpues q̄llo aya tenido tres años, e bñole tomar habito de religioso. Y este Alexio rano el impio

Michael  
parapinaço

Michael  
parapinaço

Alexio  
Comeno

grádicto, q̄ fuerd treynta y siete años  
y fuso muchas guerras y batallas  
co infieles y Ebreñianos, señaladame  
te contra Roberto Guiscardo señor  
de la Puglia y Calabria, libertados el  
papa Gregorio como auenueo con  
tado, q̄ tambien pensaua auer aquel  
impro: las quales aun duran en, y a  
yudádolo á el los reueccionos, y eñle  
estado eñsa á las cosas de Grecia al  
nipo q̄ tenemos oñcho, q̄ el empera  
dor Henrico filio de Ysaia, y mu  
rio el papa Gregorio septimo, por  
to boluamos agota al cñto velloa.

**Capitulo. iiii.** De las  
cosas que sucedierd en todo el resto  
del tiempo que impero Henrico. iiii.  
y en Constantinopla Helio Lóneno.

**E**mpador Henrico se  
lido de Ytalia en la mane  
ra q̄ tenemos oñcha, y ve  
cado a Roma en la oññe  
tura y trabajo q̄ tambí conamos, el  
vino en Alemania, y pcuró silar cor  
tes, como las junto en la ciudad de  
Magancia, así para sdescenpar y  
justificar, si pudiele d las cosas q̄ en  
Ytalia auia hecho, como para pose  
guir y rematar la guerra contra los  
Sarões y sus ayudadores, y eñestas  
co nesplandido, y así cõpelido por  
muchos peccados y uo de permitir la  
enmienda en algunas cosas de la  
glesia, como fue obedecer en q̄ los  
clerigos no facien casados, y así al  
gunas otras cosas, como q̄ era q̄ to  
da ría pñerana en fauorecer al An  
ripapa clemente q̄ seaua alçado cõtra  
Gregorio, y en baxer las otras cosas  
q̄ antes auia hecho. Acabada la oñ  
ta de Magancia, tomo de pposito á  
la guerra d Baronia, dõde dambas  
partes yuo grãdes daños y muertes  
y passarõ boluinos y recuertos, en las  
q̄les el empador pñio su cuerpo mu  
chas veyes, y las mas dillas yuo lavi

tozia pel esdo valtissimamete, auen  
do d cada pte grãdes pñices y capi  
tanes y bõbres muy valtiores: d mu  
chos dios q̄les al cabo pcuró medi  
os y cõciertos, y así se hño cada oia  
mas poderoso, aun q̄ nica le salgarõ  
enemigos. En lo q̄ passarõ muchas  
y ouerías cosas, q̄ la bõnedad q̄ co  
mencier pcurar, no sufre contrarias  
pecularamete. Y eñl òrretato q̄ el eñ  
ua ocupado en estas cosas auia mu  
erto en Salerno como ya oñtimos el  
papa Gregorio. vii. y en su lugar, uo  
obitãte q̄ Clemente anripapale llama  
ua Summo pñifice, fue elegido vn  
mõgeabad de grã bõdad y famalia  
mado Desiderio, y sñdo elegido por  
los cardenales canonicamente sella  
mo Victor. iij. dñe nõbre: q̄ repuo  
así nñimo las cosas d empador, y p  
curo sñender la regleia y religió chri  
stiana en su pñeciõ y libertad. An  
rio anñ mismo en su tpo el grande y  
valeroso pñice Roberto Guiscar  
do, señor d la Puglia y Calabria y mu  
cha parte d Sicilia. Sucedió sus  
hijos Rogerio y Bobemundo. Mu  
ro eñ su tpo no el papa Victor solamē  
te vn año y iij. meses, y eligió posu  
muerte d Urbano segido, llamado p  
mero orbd, sñido cardenal d hostia  
varõ d muy sñcta vida, y d grande  
cñcia y oocrrina: el q̄ muo al qños  
trabajos luego al pñicipio dñu pññ  
cado eñ la ciudad d roma por algios q̄  
erã pñiales al epador, y al sñlo pññ  
ce q̄ aun bñua, y lo fauorecia cierto  
en q̄ d Ytalia, y lo tenia eñ tñra pñlo  
q̄ por mas seguridã d su pñona sñsa  
lio d Roma, y se fue ala ciudad d ind  
ñ, pcurando y mādãdo q̄ los iij. bños  
rogerio y bobemundo bños dñi pode  
roso roberto todos pñ nõbrados mu  
cñe pas, y anñ pot eñdõces se hño así,  
dñpues sucedio la cosa d ante q̄ papa  
mudo su conẽd pñeçcia pot citar po  
deroso con el fauor de Abanilde pode

En estos  
capitulos  
se cuenta  
la vida  
de Henrico  
cuarto.

Vitor  
papa.

Vitame  
segido.

Henrico  
josef  
y sus  
herederos.

rosa y catholica senora muchas ve-  
 zes enbada. Dóde hño y arlro fino  
 do, y en el se pdenaró algunas cosas  
 sanctas y buenas, sosteniéndose y apuñ-  
 do siete los pceptos y ordenaciones  
 sanctas de sus pdecessores Gregorio  
 y Sixto cōtra el emperador y sus seq-  
 ces, por así alii parece ser q el papa no  
 se mmo por: seguro, porq el poder d  
 emperador Henrico era ya muy gran-  
 de, y determinó su passada en Fracia,  
 donde sucedio lo q se oira. En este lu-  
 gar ay alguna variedad entre los au-  
 tores, no cōfomándose enel cūto de las  
 cosas de Henrico, y noa callado otra  
 temida suya en Italia, q otros cūta  
 enesta fazon, y los q la cūta no cōfomā  
 ni bñ los tñpos, ni lo q enella hño,  
 escriuē oñtinuamente, q así ha sido  
 trabajo y causa de cōfusión. El q esto  
 leyere, palle como pudiere en lo q to-  
 ca a la qdd de las cosas, q yo no pu-  
 de mas aueriguar en qles precedie-  
 rs a quales. El abad Bñespergē y  
 Blondo oñē, q enesta fazon el empa-  
 dor Henrico después de auer enbu-  
 dado de su pmera uuger llamada Al-  
 berta, y calado segunda vez vino en  
 Italia, y q oñmo enlla casi siete años  
 basēdo guerra por su psona alas tñas  
 de la yglesia, y q como posuerza de ar-  
 mas muchas ciudades, y entre ellas  
 a Albātua y Ferrara, ciudades q Al-  
 bñide poseya. Y el mismo Blñdo afir-  
 ma q escruió otras, q estas ciudades  
 fuerō en la misma guerra cobradas  
 por Albñide por pñiō y ayudade  
 Carrado hño mayor del emperador, q  
 finniendo en lo tocate a la yglesia co-  
 mo catholico christiano de secreto y  
 aun en publico fauorecia las cosas d  
 el papa y de Albñide cōtra la volun-  
 tad de su padre: por lo qual oñē q la  
 Albñide se atreuen a juntar todo su  
 poder y de sus amigos y aliados, ni  
 tamēre cōd el pñifice, pa estoruar al  
 emperador la gda que quiso hayer para

Roma, y que rno dvenir conel a ba-  
 talla, y lo vencio enella: por lo qual el  
 emperador se rno de yr d Italia. Co-  
 mo quitraque apa sido enella varie-  
 dad de opinionēas, lo que es cierto y  
 aueriguado por todos que ninguno  
 discrepa, es que eneste tiempo veni-  
 do el papa Urbano en Francia agū-  
 to cōcilio gēral en la ciudad de Cla-  
 ramonte, enel qual después de auer  
 se tratado y ordenado algunas gran-  
 des cosas cōplideras a la sancta fe  
 y republica Christiana, enel año del  
 Señor de mil y nouenta y quatro a-  
 ños, acometio la mayor y mas sena-  
 lada cosa que nunca otro Pontifice  
 intentó ni hño, que fue conquistar y  
 cobrar la sancta ciudad de Perusē  
 y sagrado sepulchro d Christo, y a las  
 otras ciudades de su comarca que  
 tanto tiempo auia, e stauan en poder  
 de infieles sucesores de Mahoma.  
 Lo qual trato y procuro en aq cō-  
 cilio con toda determinacion y nñtā-  
 cia, y tal eficacia xpiritu le dio Dios,  
 que balaron sus palabras a mouer  
 y incitar los coraçones de las gen-  
 tes, de tal manera que determinā-  
 do se muchos y muy grandes capiti-  
 cipes de tomar esta empresa, de Fran-  
 cia, España y Italia y Inglaterra y  
 Alemania, se mouierō tantas gētes,  
 que todos afirman, que fueron mas  
 de tres cientos mil hombres d guer-  
 ra, los que tomando por fñal y em-  
 pñal la señal de la X, partieron a es-  
 ta conquista y demanda, siendo los  
 principales capitanes della, por vna  
 parte en Pedro beremita varō muy  
 estimado por sanctud de vida, y o-  
 tro grande varon onque de Loto-  
 ringa llamado Bonifredo Bullō,  
 y dos hermanos suyos, llamados  
 Eustachio y Balduino, y otros grā-  
 des principes con ellos, y por otra  
 Elgo hermano del rey de Fracia, Ro-  
 berto cōde d Roumānia, y Roberto

Carrado  
 hño mayor  
 del emperador  
 Henrico por  
 lo q se oñē  
 enesta fazon  
 es q el papa  
 no se mmo  
 por: seguro,  
 porq el poder  
 d emperador  
 Henrico era  
 ya muy gran-  
 de, y determi-  
 nado su pas-  
 sada en Fran-  
 cia, donde su-  
 cedio lo q se  
 oira.

Año de  
 m. cc. lxxiv.

Cōcilio  
 gēral de  
 Francia.

En esta  
 fazon  
 es q el papa  
 no se mmo  
 por: seguro,  
 porq el poder  
 d emperador  
 Henrico era  
 ya muy gran-  
 de, y determi-  
 nado su pas-  
 sada en Fran-  
 cia, donde su-  
 cedio lo q se  
 oira.

conde de flandes, y Stephano con  
de de Carnoto, y Raymundo conde  
de síet Angel, y Bohemundo prínci-  
pe de Carro en Ytalia hijo del pde-  
roso Roberto Guiscardo, y otros de  
igual y menor estado, los vnos por  
Alemania y Angria y Constantinopla  
y passárō en Asia, y los otros por  
Ytalia tomando en Roma, donde re-  
ciaua la bendición del summo pón-  
tífice Urbano, passando después la mar  
oimidiendose en dos etrictos con el  
ayuda de Dios, aunq con muchos  
trabajos y así elonosa, q Alexio em-  
perador de Constantinopla hizo en el  
camino. Al cabo ellas gētes passárō  
en Asia y híviérō cruel guerra chilla  
por omerías partes, señaladamente  
en Siria y Judia: que fuerna de  
las mas grādes y señaladas, q ha auí-  
do en el mundo, la q̄l yo no escrino,  
assi porque no haze ami proposito co-  
mẽtado, como posq̄ cosa tan grande  
mereca sola y particular hystoria: pe-  
ro la cōclucion della por el dōca fue,  
que después de auerse oado muchas  
batallas, ganandose muchas chuda-  
des y tres años cōtinuos de guerra  
por Rodolfo de Ballon: el q̄l esta  
guerra seauia señalada mas que  
otra, y por los condes de Flādes, y  
Holmandia, fue ganada la ciudad  
de Hierusalem, en el año del señor de  
mil y nouenta y nueue, a quinze dias  
del mes de Julio, quatro cētos y no-  
uenta años después q̄ en tpo de He-  
racho emperador los infieles Barra-  
cenos la auian rursado, y siendo assi  
cobrada esta santa ciudad, fue degi-  
do por Rey della y su comarca el m̄-  
mo Rodolfo de Bullon, siendo auí-  
biu o el papa Urbano mouedor y p̄-  
ncipio de esta santa de manda. Y otros  
odos príncipes y nombrados que  
daron por señores y capitaneos de o-  
mas grandes ciudades y lugares en  
la Siria, aunque parte dellos se bol-

uierō á sus tierras y estados acaba-  
da tan honradamente su empresa: en-  
tre los quales fueron los condes de  
flandes y Conde de Sant Egidio, y  
otros. E dñmado la guerra después  
ouiro este reyno en el y en sus sucesso-  
res ochenta y ocho años: los q̄les pas-  
sados por flaqueyas y oñcordias de  
los príncipes fuertomada á pder en  
los tiempos del emperador Federi-  
co Barua ropa, como en su lugar se  
oira.

**B**oluanos agora á nuestro pro-  
posito y cuento del emperador He-  
rico, el qual en lasen questo passa-  
ua en Hierusalem, auendose el tpo  
de Ytalia en Alemania de la vltima  
res que como arriba dēre en ella estu-  
uo, en la qual oepo su lugar riniere  
Lunrado su hijo mayor, y juntado  
en la ciudad de Colonia algunos p̄-  
ncipes electores, procuro nōbiar á su  
hijo Henrico, por rey de Romanos  
á quē el auia áres hecho ouq̄ d frā-  
conia, q̄ era su casa y patrimonio co-  
mo la hystoria lo ha mostrado q̄ era  
segundo, y al que mas queria. Lo q̄  
sabido por Lunrado su primogeni-  
to ruo grande sentimiento y enoio d  
la determinacion de su padre, y el de  
termino dele quitar y negar la obe-  
dencia, y descubiertamente como á  
empado: cismatico y oñcomulgado  
assi, se apodero de todas las tierras  
del imperio de Ytalia, ballado como  
balló cabida en las voluntades d to-  
dos, por el odio q̄ á su padre tenā: y  
con titulo de rey las ruios y posses-  
sion nueue años, oñsimulado su padre ó  
no se atreuidō á todo este tpo venir  
cōtra el y Ytalia, oien del q̄ gouerno  
sapiētissimamēte y fue virtuosissimo  
príncipe. Al cabo este tpo murio de  
oñfermedad, cerca el año d mil y cii y  
la misma sazō murio el nueuo rey d  
Hierusalem Rodolfo, y su oediote  
Baldoino su h̄po y tñbiē murio el pa-

En esta  
esta que  
para m  
chos an  
geros.  
El Abad  
y suget  
de esta  
esta de  
Hierico.  
Pudo  
Abad y  
el oñ. de  
hystoria  
de esta.  
de esta  
esta de  
la hysto-  
ria de  
Milen.  
Pudo d  
esta de  
esta de  
Anoni-  
mo de la  
esta de  
esta de  
esta de  
esta de  
esta de  
esta de

Algo  
Gloria  
de esta  
padre.

pa Urbano. ij. en Roma y sucedióle  
Jasual. ij. y desde á pocos dias tam-  
bien murió el antipapa y falso pón-  
tífice Clemente q' n'ca aua cessado de  
mostrar á Gregorio. y á Urbano y  
en parte á Jasual verdaderos vi-  
carios de Christo. y despues d' su mu-  
erte el conde de Capua y otros inie-  
raron alçar por antipapa a vn Alber-  
to. y despues a vn Theodorico. y en  
Rauena Maginlpho atreuido y  
poderoso intento hazerle pontífice:  
pero lo vno y lo otro ouo poco y no  
hallado fuerza ni fundamento se des-  
hizo y acabo. Y assi quedo y permane-  
cio el verdadero nobre de solo Jasual  
verdadero papa y pónfice. A la  
tunio. el qual h'go grandes y nota-  
bles cosas en lo sp'itual y temporal  
enmendando y corrigiendo las costu-  
bras. y defendiendo y cobrando el pa-  
trimonio de la yglesia. y á esto no pu-  
do poner ellomo el emperador Hen-  
rico como quisiera. porq' en estos mis-  
mos dias Henrico su hijo con cudi-  
cia de imperar y por permission y or-  
denacion de Diosse rebelo cōtra el.  
y se conuencaron mas q' cruels guer-  
ras entre los dos las quales porque  
me he mucho oremido. aue de dezir  
en summa. Huyendo pues como ten-  
go conrado por mas se allegar en el  
imperio procurado Henrico. que su  
hijo Henrico fudle elegido Rey de  
Romanos. publico que queria ba-  
tar en Italia. y començo á cōuocar cō-  
cilio general pa Roma. y segū algu-  
nos escriptos cō animo de despojar y d'  
poner al summo pontífice Jasual.  
Huido dello el papa confirmando  
las censuras de sus predecessores de  
nuevo lo d'scomulgó. por lo q' les co-  
sas d'pues á muchos tráces q' passa-  
rō. y poro abrenir voz conrado. cō  
cōsejo de algunos p'ncipes y p'ados d'  
Alemania su hijo Henrico començo de  
hazer monimicōes cōtra el padre. pu-

biçãdo q' lo hazia. porq' no q'ria obe-  
decir ala yglesia. y abominãdo las si-  
monias d' q' vsaua. y otros errores su-  
os. y en buer tpo cōtete iusto situ-  
lo y boy q' porventura el como mas por  
despojar á su padre. q' porq' lo tenia en  
el coraçō. aunq' de presente enmendando  
algunas cosas y h'pofe cō poderoso  
q' padre venia á grãdes p'idos cōel  
por lo traer á su obediencia: los q'les  
no auia do efecto. porq' hijo tenia ya  
determinado de hazerle señor. y n'ie-  
rō alas armas. y cada vno ellos jun-  
to gente y exercito. y se conuencarō á  
hazer guerra cruel. El h'yo ayudaua  
los duq's de Baviara y Saxonia. y  
otros p'ncipes y ciudades grãdes.  
El padre el duq' de Bohemia y mar-  
q's de Huxtria y otros muy podero-  
sos duq's y condes. El p'ncipio cer-  
ca de la ciudad de Ratibona cō ayu-  
da de los de aquella ciudad. el padre  
vno cierta rasona cōtra el hijo. d' na-  
tera q' se vno de retirar y rebayar de  
nua gēte. Despues cudiçãdo mu-  
cho la batalla vino en venida de su  
padre. el q' tra por su vez y lo q' vo  
mas creio por sus pecados las gētes  
cōstaua del menos q' solā. Cercan-  
dose pues los dos exercitos y empe-  
radores. padre y hijo tres dias estu-  
uieron a vista el vno del otro. y cada  
vno de los muy a p'uso pa pelear. es-  
tãdo vn pequeño río entre los dos cã-  
pos. cōde passaron grandes escara-  
muças. en que murieron muchas gē-  
tes señaladas. Y estando determina-  
dos d' retirar batalla. el padre y el hi-  
jo la noche antes Leopoldo marq's  
d' Huxtria instado por inuista la cau-  
sa d' el padre. cō quise d' estaua. despues  
de le auer consejado que se retirasse  
y no viniesse alas manos. no lo pu-  
diendo acabar con el. se partio con  
sus gētes. Lo q' sabido por el duq' de  
bohemia h'yo lo mismo cō las suyas  
y cōde a poco le vino vn gēni hōbre cō

Reynado

Henrico  
hijo d' Hen-  
rico de  
Roma bo-  
galar cō  
reales po-  
dres.

Guerra  
entre pa-  
dre y hijo

su hijo a le vestir y amonestar, q guar  
da ffe su persona de algunos en qui  
se fiaua, porque corria gran peligro.  
Por las qñas cosas el vicio empera  
dor compra gente d cavallo la mas  
fuella que pudo eko ger, partio el co  
po, y andauo despues por ouertas  
partes, pidiendo ayda y socorro. El  
hijo con su pueya en pocos dias del  
pate se apodero de las mas y mejo  
res ciudades de Alemaña, y se vnie  
ron a el los mas de los principes, se  
ñaladamēte fue lo de la ciudad d  
Espira, donde el padre tenia todas sus  
joyas y thesoros, y vniolo todo en su  
poder. Despues dello mouiōse al  
gunos tratos d paz entre padre y hi  
jo, y assensose con seguridades gran  
des, que se viesse en la villa de Bū  
ga q es junto al Rin, antes q la oie  
ta y cortes se juntaſse, que el hño auia  
procurado y concertado juntar d to  
dos los principes eclesiasticos y se  
culares en la ciudad de Almaguncia  
para la nauidad venidera, q era fin  
del año de mil y ciento y cinco, y co  
mienço del de mil y ciento y ſeyta. Bū  
tandose pues los dos alla, el hño pu  
blicaua y mostraua q no pēdia, ſino  
la vnion y paz de la egleſia y la reſor  
macion de Alemaña, y que su padre  
fueſſe aſueto y reducido ala obediē  
cia del papa, y que no queria quitar  
le el nombre ni dignidad de empera  
dor, ſino que ſe dieſſe en las cosas la  
orden que cōuenia: el padre ofrecio  
hacer todo ſu deber, y ofrecio mas de  
lo q podia ni qñia hacer, pero no han  
dole el vno en el otro, el padre dixo q  
estaria por lo que en Almaguncia ſe  
determinaſſe por todos los estados,  
y lo mejor q pudo se partio a vn forti  
ſſimo caſtillo, donde pensaua eſtar ſe  
guro en el entre tanto, y eſtando alli  
el hño con ſus gentes como los ca  
minos y enradas de aquel caſtillo,  
de tal manera que Henrico no ſe po

dia comunicar con persona alguna  
ſin ſer el armado y ſabido, y aun al  
gunos de los autores e ſcriuen, q fue  
pueſto por el hño y pueſto en eſte caſti  
llo, y que por fuerza le bazo renūciar  
el imperio, y q despues muno tam  
biē pueſto en su poder. Pero el abad  
Wueſper genſe auos de aquellos tie  
pos, y Ordon friſtingēſi y los mas  
y mejores biloiados oca lo eſcriuen  
como lo voy contando.

¶ Venido pues el dia del naciēto  
to fueron juntados en Almaguncia  
todos los principes grandes d Ale  
maña, que ſolo el conque de Barona  
eſcriuen auer ſalrado por ſu reſes, y  
concellos los legados del papa ſeſ  
cual, y ſitos alli los legados oſchos  
en aq ſolemne ayuntamiento, ſegun  
ſe cree, no ſin voluntad de Henrico  
el hño notificaron y pronunciarō de  
nueuo las cenſuras que contra Hen  
rico el padre ſe auia ya promulgado  
por los pontifices, y contra los que  
condenian y contenſian. Y como ſe  
platicaffe ſobre ello y de parte del em  
perador que en el caſtillo ya oſcho eſ  
taua, ſe ofrecioſſe de hacer todo quā  
to le fueſſe pedido, y pidiſſe humil  
mente abſoluciō: para el efecto de lo  
qual luego queria q ſe venia a Al  
maguncia: el hño publicaua y oſcia q  
no deſleaua ni pretendia otra coſa, ſi  
no que ſu padre fueſſe obediente ala  
egleſia y ſe reſormaſſen y emēdaſſen  
las cosas, pero en la verdad el ſuſello  
moſtro que ſu principal intento era  
auer el imperio para ſi. Los legados  
del papa alas ofertas del emperador  
oſieron, que no podian ni oſian ſe  
ñalar la penitencia ni dar aſolucion  
al emperador, ſino juntandose con  
cilio general y cō cōſultar la ſed e apo  
ſolica, como ſe auia aſi tratado por  
Gregorio. vii. para que ſe trataſſe de  
ſu penacion y de todo lo demas. Lo  
qual eſtando en eſte eſtado los nego

Vitaſſe  
padre y  
hijo.

Año de  
m. cc.

cios, como todos estuuiessen ya as-  
cionados y determinados por la par-  
te del hijo queriendo ganarla volun-  
tad y fauor, porque lo veyan vence-  
dos y poderoso, queriendo el padre  
como era animoso, venirse á meter á  
Aragoncia, muchos prelados y o-  
tros principes salieron á el, y le acó-  
saron y persuadieron, que no tenta  
otro remedio para no se perder el to-  
do, sino fiar el imperio de su hijo, y re-  
nunciarlo en el. Henrico viendo se  
apretado, y no hallando remedio ni  
cólajo en nadie excepto esto, y aun se-  
guir algunos escrivien, de su volun-  
tad, o confiado ya y queorantado de  
guerras y batallas. finalmente el co-  
ñando en su hijo, ó desesperado por  
auto solenne renuncio el derecho q̃  
al imperio. tenia en su hijo Henrico  
y ébrole del castillo de castana la cruz,  
lança, ceptro y nudo, y corona, y las  
ornas insignias imperiales. La qual  
renunciacion y insignias recibidas  
en el concilio ó cortes por común  
sentimiento fue aprouado y elegido,  
y algado por empador Huguido Hen-  
rico el hijo, llamado quinto, segun  
los Germanos, y quarto por los eta-  
lianos escritores, porq̃ no reciben á  
Henrico el primero, como ya tengo  
anotado. y por los legados del papa  
fue confirmada su electiõ, y como tal  
emperador en aquella oïta y cortes  
traxo las cosas del imperio, espiri-  
tales y temporales con los legados del  
papa y principes de Alemania, y em-  
bió sus embaxadores al papa p̃ofes-  
sual, hombres de grande auisidad,  
y allí quedo y fue auiso por empera-  
dor, pero no passaron muchos dias  
que su padre, viéndose puñado y que  
su hijo era algado emperador, quando  
se arrepintio, y secretamente conuen-  
ço luego á procurar fauores, para ser  
restituido, y escrivio cartas al rey de  
francia, y á otros reyes y principes,

querandose de su hijo, y viendõ que  
antes sido forçado y engañado, y ha-  
llando algunas esperanças se ocia-  
ro en publico, y junto gentes, ayudá-  
dole descubiertamente Henrico ou  
que de Lotboringia, y otros algu-  
nos, y la ciudad de Colonia y Tuler  
y otras villas imperiales. El hijo sa-  
bido esto conuoco oc nuevo grãdes  
gentes, y queriendo ya á tener cortes  
ala ciudad de Loedio ébio.ccc. ho-  
bres de armas á tomar cierta puen-  
te del río Mosas las q̃les todos fue-  
ron presos y muertos por el duque de  
Lotboringia, que tenia la boy de su  
padre, que con grande ventaja vino  
sobre ellos. Por lo qual el hijo Hen-  
rico leuó por traydor, y le puso en  
ausencia del estado de Lotboringia.  
En tanto el padre entro en la ciudad  
de Colonia, y fortificandola y basti-  
ciandola de armas y gente se fue á me-  
ter en la villa de Loedio, para oc efu-  
tata la oïta conuocada, q̃ era fortifi-  
sima, teniendo auiso era animoso el  
perigo de tomar á ser restituido, no  
faltandole para ello algunos fauores  
sin los ya dichos, señaladamente de  
la gente popular, de quẽ era biẽ quis-  
to, y que de vello ocpojado se auian  
mouido á compassiõ. El hijo oñis  
gentes fue sobre la ciudad de Colo-  
nia y teniendo la cercada le llegaron  
cartas y mensajeros de su padrestas  
quales eran generales para el y ro-  
dos los citados, querellandose de a-  
uer sido ocpojado y engañado, y ba-  
yendo muy grandes cargos á su bi-  
jo y oculpando su causa, y justifi-  
candose q̃nto podia, pidiendo y requirido  
ser ocpaguiado. Mas q̃les el hijo  
respõdio, recontido los crescos, si-  
monias y cruas, y rebeliones comi-  
tidas por su padre contra la yglesia,  
y en oasio general de los citados del  
impio, y omostrando su intencion,  
y oia quer sido éfrunio de ellos y

Henrico  
algado  
renuncio  
el imperio  
al hijo.

Henrico  
el hijo  
renuncio  
padre.

Nueva  
guerra  
entre pa-  
dre y hijo  
en guerra  
dentro.



Guerras y  
troucasas  
entre pa-  
dres y hijos

obedeciendo al su vicario, y procurado la paz de la santa iglesia, y oyendo otras grandes razones y causas que el q fuere curioso y latino podra ver por las cartas del padre y del hijo, q el abad de S. Agustin y B. B. y otros auoseros escriuen a la letra. Finalmente le desia q no osuariaffe co la veje, y q vinidisse puado a pedir penitencia a la iglesia, y q seria oyda su justicia. Si o las armas le apartasse por el y por los pncipes todos q con el estaua. El padre no solamente no quiso tomar el consejo del hijo, po trato mal sus embaxadores, ya penas pudieró boluer se gueros a su real, q lo bte coloma ienta. Pero lo q el hijo viódo q no podia e breue tomar así elo ma, auiso co su exercito cōra el abado q lo bte oingra viado áreos q partielle segunda embaxada a su padre, q si qria pedir alguna justicia. q vinidisse pacífico a las coxer q en E. q. r. á. o. n. e. s. o. ma. l. a. d. o. j. u. n. t. a. r. o. d. e. n. o. q. s. u. p. e. l. l. e. q. cō acuerdo y voluntad de todos los pncipes le haria guerra como á ene migo comun. Estos embaxadores lle garó a la villa de L. odio, o. d. e. el D. r. i. c. o. padre estaua: el q recibio rá grá de alteracion y pena o. d. a. r. e. s. p. u. e. l. l. a. y o. e. t. e. r. m. i. n. a. c. i. o. d. e. s. u. h. i. j. o. q. h. i. j. o. y o. t. r. o. c. o. s. a. s. q. g. r. á. d. e. f. u. r. o. r. y c. n. o. j. o. y. e. l. l. á. d. o. las cosas mesle estado, de q se espauó y temió grandes daños, guerras y muertes, plugas y B. r. i. o. s. d. o. l. o. r. e. d. e. s. u. p. e. l. l. o. q. cō las guerras y r. á. d. o. s. n. e. f. a. n. d. o. s. y c. r. u. e. l. l. í. s. i. m. o. s. e. n. t. r. e. h. i. j. o. y padre padecia cada dia crueldades y robos fueras calamidades intolerables y irreparables, y esto fue co sacar de en medio y q. t. u. r. la vida alrejo en padeciendo, auisó do circūta años co cu q imperaua, a los siete o. m. a. s. d. i. m. e. s. a. g. o. l. l. o. d. i. a. l. l. o. d. i. S. e. ñ. o. r. d. e. m. l. y. a. l. t. o. y. r. j. a. ñ. o. s. Su muerte se fue auer sido causada d. pena y c. n. o. j. o. d. e. r. e. s. e. c. a. s. t. i. l. l. o. o. c. e. r. c. a. d. o. e. n. a. d. i. c. a. s. t. i.

Muere  
Enrico  
el padre,  
año de  
m. cc. xij.

lo, d. s. p. o. s. e. r. y. d. o. y d. e. s. a. m. p. a. r. a. d. o. d. s. u. p. p. i. o. h. i. j. o. y s. a. n. g. r. e. L. o. q. l. e. c. r. e. e. f. u. e. p. m. u. l. t. i. s. s. i. m. o. y c. a. s. t. i. g. o. d. e. B. r. i. o. s. q. u. e. q. u. i. s. o. e. n. e. l. l. a. v. i. d. a. m. o. s. t. r. a. r. s. u. p. o. d. e. r. c. o. n. t. r. a. e. l. t. e. e. m. p. a. d. o. a. q. u. i. e. n. e. l. a. u. t. a. b. e. c. h. o. m. u. y. p. o. d. e. r. o. s. o. y d. i. c. h. o. s. o. e. n. a. r. m. a. s. y. d. o. t. a. d. o. d. e. g. r. á. d. e. s. v. i. r. t. u. d. e. s. y a. b. i. l. i. d. a. d. e. s. n. a. t. u. r. a. l. e. s. p. o. r. q. v. i. s. a. d. o. m. a. l. o. e. l. l. a. s. f. u. e. d. i. s. o. b. e. d. i. e. n. t. e. a. s. u. m. a. d. r. e. y i. g. l. i. a. p. e. d. i. d. o. y m. a. l. t. r. a. t. a. d. o. a. s. u. s. v. i. c. a. r. i. o. s. y p. o. t. e. s. t. i. c. e. s. p. o. r. l. a. s. e. l. i. m. a. s. q. c. a. u. s. o. e. n. e. l. l. a. p. o. r. l. a. s. s. i. m. o. n. i. a. s. q. r. i. o. y e. r. e. r. i. t. o. p. o. r. e. l. m. a. l. t. r. a. t. a. m. i. e. n. t. o. q. h. i. j. o. a. s. u. m. a. d. r. e. h. a. y. e. n. d. o. l. a. a. l. c. a. b. o. m. o. r. i. t. d. e. s. i. e. r. r. a. d. a. d. s. u. t. r. a. p. o. r. e. l. e. l. l. o. z. u. o. y i. m. p. e. d. i. m. i. e. n. t. o. q. h. i. j. o. a. l. o. s. q. q. u. i. a. c. o. n. q. u. i. t. a. r. l. a. c. a. s. a. s. a. n. t. a. q. n. o. f. u. e. p. o. c. o. a. u. n. q. n. o. l. o. s. e. r. u. i. m. o. s. p. o. r. a. c. o. r. t. a. r. y. p. o. r. o. t. r. a. s. á. b. i. c. i. o. n. e. s. y s. o. b. e. r. n. a. s. s. u. y. a. s. E. n. l. o. q. l. i. t. o. m. e. a. u. i. l. o. y e. x. e. m. p. l. o. l. o. s. g. r. á. d. e. s. y. p. o. d. e. r. o. s. o. s. p. n. c. i. p. e. s. y r. e. y. e. s. a. p. a. r. t. á. d. o. s. e. y. h. u. y. d. o. d. e. b. a. s. e. r. n. i. p. u. n. t. i. r. s. e. m. e. j. a. n. t. e. s. b. e. c. h. o. s. p. o. r. q. a. l. o. s. p. o. t. e. s. t. i. c. o. s. y m. i. n. i. s. t. r. o. s. d. B. r. i. o. s. a. u. n. q. s. e. a. f. l. a. c. o. s. y. p. e. c. a. d. o. r. e. s. s. e. l. e. s. b. u. e. o. b. e. d. i. e. n. t. a. h. o. n. o. r. y a. c. a. t. a. m. i. e. n. t. o. El cuerpo muerto de Enrico fue sepultado por el obispo del lugar o. o. m. u. r. i. o. e. n. e. n. m. o. n. e. s. t. e. r. i. o. d. e. o. d. e. d. i. e. a. p. o. c. o. s. o. i. a. s. f. u. e. s. a. c. a. d. o. p. o. r. a. c. u. e. r. d. o. d. l. o. s. p. a. d. a. d. o. s. y d. e. s. u. h. i. j. o. p. o. r. q. c. o. m. o. d. i. c. o. m. u. n. i. c. a. d. o. n. o. l. e. d. e. n. i. a. s. e. r. d. a. d. a. s. e. p. u. l. t. u. r. a. e. c. l. e. s. i. a. s. t. i. c. a. y. f. u. e. l. l. e. u. a. d. o. a. E. s. p. i. r. a. o. d. e. l. e. f. u. e. b. e. c. h. o. y n. s. e. p. u. l. c. h. i. o. d. m. a. r. m. o. l. e. l. a. g. a. r. p. p. h. a. n. o. y. o. d. e. e. l. l. u. m. o. v. a. ñ. o. s. b. a. i. l. l. a. q. d. i. s. p. u. e. s. p. o. r. p. u. n. t. i. s. d. i. p. o. t. e. s. t. i. c. e. f. u. e. p. m. u. n. d. o. e. t. e. r. r. a. r. e. n. s. a. g. r. a. d. o. B. u. o. e. l. l. e. e. p. a. d. o. r. q. h. i. j. o. s. y. i. i. j. b. i. j. a. s. d. i. a. i. n. u. g. e. r. A. l. b. e. r. t. a. q. e. r. a. h. i. j. a. d. e. n. g. r. á. s. e. ñ. o. r. m. a. r. q. u. e. i. t. a. l. i. a. d. e. u. d. o. d. e. A. l. b. a. t. i. l. d. e. l. o. s. h. i. j. o. s. f. u. e. r. o. L. i. r. a. d. o. q. m. u. r. i. o. e. s. u. v. i. d. a. y. E. n. r. i. c. o. v. a. q. l. e. s. u. c. e. d. i. o. l. a. s. b. i. j. a. s. f. u. e. r. o. y. n. e. i. q. c. a. s. o. cō F. e. d. e. r. i. c. o. d. u. q. d. e. B. u. e. n. i. a. q. f. u. e. m. a. d. r. e. d. e. L. i. r. a. d. o. s. e. g. u. n. d. o. y. L. i. m. p. e. r. g. a. q. u. e. c. a. s. o. c. o. n. e. l. d. o. u. q. u. e. d. e. L. a. r. i. n. t. h. i. a. y. B. o. p. h. i. a. q. f. u. e. m. u. g. e. r. d. e. l. r. e. y. d. e. A. n. g. r. i. a.





**E** quer me

detenido en scriuir la vida de Henrico quarto, á quí las historias ytales llaman tercero, mas de lo ordinario, ya tēgo cada mi desculpa, que fue durar grande tiempo su imperio, y aun tambien las grandes cosas que le sucedierō, poder como fue hombre belicosissimo, bravo y soberbio, y por ello sus tiempos un y rebueltos y de tanta inquietud, que si no fueron alos pocos que tenian su boz, á todo el resto de las gentes plugo de su muerte, y con ella parecio poder presente, que en los estados de Ytalia y Alemania vino una serenidad y bonança tras grande tormento y tempestad. Certificada puta su muerte á Henrico su hijo, que ya en su vida era Emperador, todo se le brio llano, Colonia y las otras ciudades que tenian contra el, se le entregaron y fueron obedientes, y el duq de Lorpoingia trabajo tambien de bazer el mejor partido á pudo, y venir á su obediencia, y allí se apodero de todo, y embio luego sus embaxadores de obediencia al papa Pascual. El qual luego en el mes de Octubre del mismo año de mil y sesenta y cinco, cilio general que auia mādado juntar en vna ciudad de Lombardia en la ribera del Po, llamada Borda, castello, con acuerdo de los cardenales y prelados y embaxadores del nuevo emperador, con poder bastante y con autoridad y consentimiento del concilio, bñorua reformaciō general en las cosas de la yglesia, scñaladamente en las yglesias de Alemania y Lombardia, quitando los abusos y simonias causadas por Henrico, en mādando y ordenando todas las otras cosas, que llaman perniciosas, peñu

do los tiranos y intrusos, restituendo los despojados, y poniendo lo que estava vacante y deserto. Finalmente basiendo como cite vna general reformation en todo lo spirital, y aun temporal, á la romana. Y porque esto se pudo bazer sin rigori fuerça, y con mas facilidad y amor, considerando quanto ipso auia, á las mas de las rrasas del imperio, que Henrico auia obedecido, ellanā y aun persistido en la rebeliō y desobediencia de la sancta madre yglesia Romana, y á en tal largo ipso era numero casi infinito, los que auia oido obispos y prebendas y otras dignidades y beneficios, y los que se auian ordenado y vñado de sacerdocio sin justo titulo, ni orden, ni derecho y que tanta sñalia no se podía arrancar sin destruyr la sementera, imitando alos sanctos pontífices y padres antiguos, que los ereges, y cismaticos que se reduyan y enmendauā, los auian recebido y admitido sin los despojar, y assi mismo sancto concilio aprobante admitio y recibio de nuevo, proueyo y ordeno á todos los prelados y sacerdotes, á durate aquel tiempo auian sido inuestidos y ordenados, salvo aquellos á por violencia y fuerça, á por si misma auian sido introducidos y admitidos los quales fueron como se vñe, quitados y repetidos. De manera á por la bondad de Dios en todo se puso grande oñe y concierto, y parecia auer venido al mudo nueva libre y claridad, la qual durō después por algñ ipso, hasta que Henrico perturbado de la luz y vñdad como sembrar y derramar tiniebla y sñalia, como en su lugar se oñe. El año segun do el impio de Henrico, ya mas firme ya la paz entre el y el papa Pascual se traxo, el pontífice vino á Alemania ala ciudad de Augusla, donde el episcopo espero algños dias, pero el pontífice

Lo orden  
y reformaciō  
general  
de Henrico

Scilicet  
vires terre  
et pape y  
di e pape  
huerit.

no nuno por sano cōsejo venir en Ale  
mania por algunas sospechas y poca  
confiança, que oella gente de aquella  
tierra tenía, por la enuegida emi  
dad passada. Por lo qual vino a Frá  
cia, y juntando sínodo en la ciudad  
de Treca, ó grande numero de pre  
lados, entre otras cosas que se tra  
ron y ordenaron, fue vna de determi  
nar de arrancar y quitar el abuso q̃  
los emperadores autan exercitado  
de poner, y poner las prelacias y  
pignidades de Alemania, oãdo ellos  
las inuestiduras, quitado el drecho  
de elegir a los capitulo, q̃ lo tenían,  
y a los pontífices Romanos q̃ lo p  
uepan, cōtra los sanctos canones y  
cretos. Lo qual sabido por el Empe  
rador, embio a el sus emperadores,  
suplicandole no se determinasse así,  
y que le concediese el oicho drecho  
de inuestiduras, como fue p̃deceso  
res lo autan concedido a Carlos  
Abago Emperador: sobre lo qual  
vno muchas pláticas y tratos, y se  
dixirola cosa para el concilio gene  
ral venturo. Y el Papa despues de  
otras cosas q̃ passaron, se vino a Ro  
ma, y el emperador and uuo algũ tiẽ  
po visitando las ciudades de Alema  
nia, en el qual se ofrecierõ algunas pas  
siones entre algũos principes y vno  
por algunas iustas causas de pdder  
al conde Palatino del Rin llamado  
Sigifredo. Y así lo tuuo algun tiem  
po preso, y oigo del Rin a oferencia  
de otros Palatinos.:

¶ Vno en estos dias a el Hino rex  
de vngria a se querar y pedir iusticia  
de Colomano supermano, visien  
do que lo autan oespojado el reyno,  
y tomadolo por si: por lo q̃ el empera  
dor entro cõ exercito en vngria, pe  
sando restituyr: lo pero por falta de vi  
tuallas y otros incontinẽtes y des  
gracias que le acacieron, se vno de  
restitir sin buen efecto, y así vno de

quedar el Colomano por Rey: y el  
emperador permittirle. Descretose as  
si mismo guerra cõtra el ouq̃ de Po  
lonia, que se autia sin su voluntad ila  
mado Rey, y negaua el tributo y vas  
sallage: ala qual fue muy poderoso,  
por que el enemigo lo estua así y se  
gun algunos decien, vinierõ a ba  
talla, y el emperador vno la victoria,  
y aunque con sangre, y dificultad  
Polonia tomo a quedar sujeta y pa  
gar el tributo ordinario. en las cosas  
ya conuadas, y en otras ó menos ca  
lidad gasta el Emperador casi cinco  
años los primeros del imperio, a fin  
oelos quales morido con el d̃sco co  
mun de todos los Emperadores de  
ser coronado por mano del papa, de  
termino venir en Ytalia. Y cõ esta de  
terminacion conuoco Cortes en la  
ciudad de Ratisbona, o onde signi  
ficando la su proposito, con acuer  
do y ofrecimientos oellos se conciu  
ro su puda. Y bastido a fuddo treyn  
ta mil hombres escogidos, sin loyẽ  
cipes y gente voluntaria que le qui  
so seguir y servir, vino en Ytalia, de  
de se allegaron mas gentes de los  
estados de Lombardia, y en el cami  
no le acacieron y fucedieron mu  
chas cosas, que se oegan, por contar  
lo mas importante. Queriẽdo pues  
edereçar para Roma su camito pas  
saron entrel Papa Pasqual, y el  
grandes embapadas, el pidiendo la  
corona, y el Papa ofreciendole cõ  
condicion, q̃ se apartasse odo oegan  
da raiocapelas inuestiduras odo  
prelacias. Y sobre esto passaron algu  
nas cosas, de que el Papa tuuo al  
gun recelo y sospecha de Henrico:  
pero al cabo oando el grandes segu  
ridades, y jurando y prometiẽdo  
de guardar y conseruar los priuile  
gios y inmundades odo sancta ma  
dre y glesia: y apartandose oella peti  
cion que oigo. El Papa le embio a

Guerra  
de el rey  
de Polonia

Henrico  
vino en  
Italia.

Vista  
de la  
ciudad  
de Roma.

Año de  
m.c.c.x.

recibir con solennes en sapadores al camino, y ofrírle alegre y beneuolo recibimíento con lo qual el rmo ala ciudad de Roma, segun addáste mostró con ánimo mas semejáre a su padre, que ala fama quel auia echado, y publicado hasta entonces. X. lego ala ciudad de Roma, á oye de febrero del año de mil y ciento y once, que fue la dominica, inquadagesima, donde le fue hecho solenísimo recibimíento por todo el clero y pueblo Romano, con el mayor aparato, y representación de fiesta, que al papa y a toda Roma fue posible: el q̃ lo estaua esperando ala puerta de la iglesia de sint Pedro co todos los cardenales. Donde el emperador auie do entrado por la puerta del castillo de sancto Angel lego, acompañado de sus principes y gente de guerra, y el papa lo espero en las gradas de la puerta, y el emperador se apeo, y le beso el pie, y el lebedito y leuanto, y oio pos y abeço tres veces, y lo metio en el templo, y llegado al altar, odo de el papa auia de oír la missa, se sentaron en las sillas y echado que esta uan aparejados para dlo, y auiedo pasado ala puerta, y allí otras ceremonias y juramentos quel emperador p̃yo acostumbrados, pidió el emperador al papa luego que le otorgasse, y confirmasse el priuilegio quel y sus antecessores tenia, oela inuestitura y nominacion oelas poelacias, y beneficios: lo qual era contra lo q̃ tenia jurado y promendo. Por lo q̃ el papa nego la concession dello. El q̃ los autores oñen, que el papa fue el que pidió al emperador, que en cumplimiento oelo que auia prometido, renunciase el priuilegio que perten dia a tener oela dicha inuestitura, y q̃ el emperador se indigno de la peticion, y se leuanto y se entro con sus obispos Alemanos y principes en una

capilla, de odo de obo su respuesta, negádolo pedido, y pidiendo la confirmacion del priuilegio, y que sobre esto vuo postiasy oisputas. Otro alo cuántan esto de otra manera, lo qual no es de maravillar, que entre los historiadores aconresca, pues cada ois leemos ver muchos hombres una cosa q̃ acatce, y contarla los q̃ se hallarõ presentes de oñerla manera, queriendo todos oeyr verdad. Lo qual oigo por algunos hombres tan incredulos, que si los historiadores hallan alguna variedad, tienen todo el cuento por mentrillo qual es cierto demasiado rigor. Voluiedo a mi cuento oigo, que aunque en esto agofierencia, todos los autores conforman, que sobre esta causa entraron en el repleo companias y capitanes del Emperador, y segun algunos acabado de oeyr la missa, y por ordenacion y oiligencia del demonio, porque tal hecho no pudo ser de otra manera, por mandado del emperador prendierõ al papa, a quien primero autabesado el pie y oado la po, y con el los mas odoos cardenales, y robaron y obojaron el resto de obispos y sacerdotes y otros familiares del pontifice. Todo el pueblo sintio rito esta afrenta y oisiblico atreuimíento, que puer to todo en armas fueron contra los imperiales, que tenian el burgo llamado antiguamente Vaticano, y of puer ciudad Latina, porque como yo arriba tengo cõrado el papa X. quarto lo cerco y hño fuerte, y peleado con furor nunca risto, al emperador y los suyos lo compeliéron a oesamparar aque lla parte de la ciudad podemos oeyr q̃ tenia, q̃a del dicho Burgo, donde esta el palacio sacro y la iglesia de sint Pedro, y salio se a su real, de donde los tres dias ó quatro siguientes vuo crudas y muy grãdes escaramuzas co los de la ciudad.

y se derramó mucha sangre de ambas partes, y fuo grãdes muertes y que-  
mas y robos, aunq̃ Blondo y otros  
algunos cuentan q̃ estos tres dias q̃  
duró la pelea, estauan toda via el em-  
perador y los suyos apoderados del  
Vaticano, y que no pudiendolo de-  
fender, lo desamparo y salio al cam-  
po con el papa y sus cardenales pre-  
sotes. Finalmente passados los tres  
dias muio co su exercito, y fue a as-  
sentar su cãpo al pie del monte de sant  
Siluestre, y despues passando adetã  
te dexó al papa y ciertos cardenales  
en vn lugar fuerte, y la resta de los car-  
denales en otro con muy grãde gen-  
te de guarda, y anduio campeando  
por la tierra, y otros algunos dias,  
batió muy furioso sobre la Ciudad  
de Roma, q̃mando y robado los ca-  
pos, y edificios y aldeas y castillos  
cercanos ala ciudad, h̃yo grande es-  
trago y daño, y despues aliento sobre  
ella, y passaron grandes muertes y  
destruycion de vna parte a otra, de-  
terminando los Romanos de no lo  
rescobir, si primero no dexauan en to-  
da su libertad al Papat y cardenales,  
y el toda via co pertinacia, pedia pri-  
mero la confirmacion de las inuesti-  
turas, imitando en la obesa, aunq̃ no  
en la sancta intencion, al patriarcha  
Jacob, que luchando con el Angel  
le decia, no te departe sino me bendi-  
zes primero. Por lo qual el Clemen-  
te pontifice por evitar tantos males  
y daños, y por salir de la passion en q̃  
estaua, concertose con el Emperador  
de le conceder y confirmar el pri-  
uilegio de las inuestituras que pedia,  
y admitir y aprouar los que auia  
proueydo. Y assentado assi en ellos  
y expedidas bulas sobre ello: el te-  
nor de las quales pone el Canciero en  
su segunda parte. el Summo Pon-  
tifice fue traydo á Roma, y señalado  
el para ello el emperador entro en la

ciudad; y la yglesia de sant Pedro,  
apoderãdose el primero de las puer-  
tas y torres del Vaticano. fue co la  
solennidad costitrada coronado por  
el co demonstraciõ de alegria genãlme-  
te de todos por la paz tan deseada de  
pues de tã cruel y injustissima guer-  
ra. Passada la coronaciõ, y passados  
otros buenos tratamientos en obras,  
y palabras entre el pontifice y Henrí-  
co, auida su licenciã y bẽdicion, el em-  
perador se partio de Roma muy pa-  
cificamẽte, y assi caminó por toda eta-  
lia, y por sus estados de Lombardia, y  
batió en Alemania: co de amido pri-  
mero mostrado prouẽça bastante q̃ su  
padre muio pidiendo penuenciã y co-  
nocido su pecado, impetrou q̃ le fues-  
se dada eclesiastica sepultura, y assi  
fue hecho co conuiniẽte solennidad  
y en Ytalia y Alemania auia paz ge-  
neral.

Poco tiempo despues desto mu-  
rio siendo ya de grande edad la muy  
poderosa y excelente princesa Alba-  
tilde, q̃ era señora de grãdes tierras de  
Ytalia, como se ha visto en nro proce-  
so por su muerte de otro grande pre de  
sus villas y ciudades ala yglesia, en-  
tre las q̃les cuẽtrã la ciudad de Fer-  
rara, pero el emperador Henrico por en-  
dã ser credero fuyo por el budo q̃ co  
ella tenia por la via de la madre. Estã-  
do pues el emperador en Alemania ce-  
lebrando sus bodas co Aluise de bi-  
ja del Rey de Inglaterra, y enẽdiẽ-  
do en otras cosas de su imperio, que  
por ser de menos sustancia yo deoto:  
el papa Pasual con instancia y por  
fia de los cardenales y Clero, arun-  
to cõcilio en Roma de obispos y pre-  
lados de muchas regiones y prouin-  
cias, donde entre otras cosas que se  
trataron y determinaron, fue vna de  
llas el priuilegio que auia concedi-  
do al Emperador de las inuestitu-  
ras, y por comun consentimiento y

Corona-  
cion de  
Henrico

Mario  
Matilde

Concilio

Pololo  
a reuente  
Roma.

Concilio  
de pas-  
ual y epi-  
scopos.

Remem-  
brancia del p-  
apado  
en el pado

parecer de todos, y aun segun algu-  
nos buenos autores: entre los qua-  
les el abad Blaspergise, aunque  
Aleman, contra el pader y volun-  
tad del mismo pontifice, que de mala  
gana vino en ello: fue acordado y de-  
terminado al dicho privilegio cõce-  
dido era en si ninguno, por aver sido  
dado por fuerza, y el dicho pado el p-  
pontifice, y por tal lo declararon y lo re-  
vocaron y anularon, descomulgan-  
do de nuevo al Emperador si insis-  
tiese en el vto del. En lo q̃ fuere cient  
obispos, y algunos arçobispos y pa-  
triarchas, y todos los cardenales, y  
ello siendo sabido por el emperador  
vno grande pesar dello, y mas õ que  
supo que muchos de los principales  
pedados de Alemaña tenian la voz  
del pontifice, y se apartauan de su ser-  
uicio, y el resto el arçobispo de Ma-  
guncia, muy poderoso principe llama-  
do Hildiberto, al qual el emperador  
mudo prender, y lo tuvo mas de dos  
años preso, de que le siguiere grãdes  
escandalos, y se atrevieron algunos  
obispos con autoridad de vn carde-  
nal legado en Angria de descomul-  
gar al emperador, y creciendo cada  
dia mas el numero de los que con-  
tra el se determinauan, teniendo no  
le acordasse lo que a su padre, con uo-  
co desta y contee para la Ciudad de  
Maguncia para tratar estos nego-  
cios, proferiendo se de estar por lo q̃  
alli se acordasse, y de remediar y en-  
mendar si algun agrauio viese de  
cho. Y llegado el termino señalado,  
y venido el Emperador, fueron tan  
pocos los que quisieron venir ni vi-  
nieron, que el se tuvo por muy des-  
comio y enojado dello, y embio cõ  
mas instancias a hazer llamamientos:  
pero aprouechole poco. Porque an-  
tes que pudiesen venir, el pueblo de  
Maguncia se leuanto contra el, assi  
porque les tenia el pado preso, co-

mo porque en las guerras que con  
su padre tuvo, era aquella ciudad  
recibido grandes daños del, y pue-  
tos todos en armas, fueron al pala-  
cio de elzua, y se apoderarõ del y de  
su persona, aunque no le prendierõ,  
y amenazandolo de muerte le bise-  
rõ prometer, que les daria satisfacciõ  
por los agrauios recibidos, y q̃ sol-  
taria luego al arçobispo Hildiber-  
to. Lo qual el Emperador: todo su-  
ro y prometio, con tal firmeza y segu-  
ridad, que se tuvieron por conten-  
tos, y le deslenguaron y deshera-  
ron el palacio: el Emperador: se sa-  
lio de la Ciudad, y en cumplimiento  
delo prometido solto luego al Arç-  
bispo, como quiera que q̃do muy sen-  
tido dello pasado en Maguncia, y  
no menos oelos que le auian falta-  
do de venir a su llamamieto. Y el año  
siguiente, que fue el de mil y oyes y se-  
ta años, celebrando en la natiuidad  
de Jeshu Christo la ciudad de Spira,  
viendo la oareza del Emperador: cõ-  
tra el papa, se juntaron muchos pe-  
lados de Alemaña en la Ciudad de  
Colonia, y con ellos algunos princí-  
pes, sin lo poder ellosar, cõ animo  
de procurar de priuario, por estar  
como estava descomulgado y apa-  
rado de la obediencia de la eglesia. Lo  
qual sintiendolo el grauissimamen-  
te, y queriendolo remediar embio sus  
embaxadores a aquella junta, apo-  
ferir que haria la enmienda y satisfi-  
cion que fuese obligado, y q̃ a ellos  
pareciesse, y que estaua preso a cum-  
plir con el pontifice, pero su embaxa-  
da fue de los alli juntados mal rece-  
bida y mal respõdido alo que pedia  
embiandoles a decir, que se confor-  
masse con el papa, sino que no le serui-  
rian, ni acudirian, antes le eustarian  
todos. Por lo qual el procuro por to-  
das vias ayudas y fauores, y como  
alos principes nunca les falta quise

Mo-  
ciudad  
de Mag-  
cia de  
Hilberio.

Mo-  
ciudad

les agude y firma, y nos por lealtad, otros por envidia, junto muchas gente, pasando por fuerza de armas lo ser sus hechos, y primo de sus estados, a algunos de los que eran contra el, y tenían la voz de la iglesia, y hizo merced a los que le seguían, y poniendo en grueso exercito, determino no baxar en Italia, alli por apartarle de la furia de Alemania, como por peñar auenirle, segun publicaua, con el pontifice. Porque le auia venido nuevas: las quales eran ciertas, como por vander que en Roma auia, y por no querer el papa dar el adaltramiento y prefectura de Roma, aun hijo del prefecto que auia fallecido aia sazón, se auian leuauado los mas del pueblo contra el, y auian peleado en la ciudad los que tenía su voz con los contrarios, y de tal manera auia sucedido la cosa q le auia conuenido salir de Roma, y yrse ala Italia, adde fue feruido y feruocido por Guillermo duque della su feudatario, y por otros principes, en lo qual pasaron grandes cosas que yo no cuento.:

¶ Quando pues Henrico con exercito en Italia caminó derecho para Roma, aunque algunos escriven, q primero embio sus embaxadores al pontifice, pidiendole absolució, ha siendo ciertos cumplimítoes: y que el papa como no hysiese la satisfacció que deua, no se la quiso dar. Y otros dicen, que esta embarada, que tomo al papa en Roma, y que sabida la venida de Henrico no le olo esperar en ella, Como quiera que sea, el no halló alli al papa, y entro en la ciudad el y su muger que consigo traya sin resistencia, auiedo primero hecho muy cruel guerra alas tierras de la iglesia, que en el camino halló: y enuadió que su coronacion auia sido violenta y hecha por fuerza, aunque por

mano del papa, quiso yr de otra de nuevos valor, que se hizo coronar en Roma de vn Arçobispo, llamado Mauricio de Bascia, que traya consigo, murmurando dello todo el Clero y pueblo Romano. Y hecho esto se falió de Roma, y començo a baxar muy baxa guerra a los pueblos q tenían la voz del papa Pascual: pero sabido que por su ausencia Alemania estaua para se perder, porque segun escriven todos, en este tiempo en ella no auia justicia, y se baxan rítorrosos y insultos, y auia tantas guerras y rados y ocurrencias que no se pueden contar, tales y tantas eran, el moúo su campo para alla, visitando primero los estados de Lombardia. Llegando en Alemania con ayuda de Federico duq de Suecia y de Errado duque de Franconia, que eran sus sobrinos hijos de su hermana, y de otros principes que le seguía, fue sin parar a hacer guerra al duque de Saxonía, que descubiertamente tenía por la iglesia, y no le obedecía: el q auo muy posada batalla. Pero quedó la persona por el emperador, de que no po co poder y autoridad se le acrecento para con los otros, que andaban del apartado. Y en tanto que esto passaua en Alemania, el papa Pascual vino a Roma, y después de algunos trabajos que se le ofrecieron, lo lleuo adios para si, muriendo sancta y catholicamente, auiendo creyados y medio que posedia, en el año del señor de mil y ciento y diez y ocho, y fue elegido en su lugar vn excelente varon y muy docto, que era Cardenal, llamado Juan, y fue nombrado Estasio segundo. Y en esta sazón murió también el Emperador Alejo de Constantinopla, y sucedió su hijo Calistoanica, como ya tengo arriba tocado.:

Segunda  
nada de  
Henrico  
vinto.

Botolo  
Alencia

Mico el  
duq d Sa  
xonia  
guerra.

Como en  
Roma.

Calisto  
segundo.



# Capitulo següdo

como el Emperador Henrico ba  
po tercera vez en Italia, y como pu  
so cima la yglesia, y las otras co  
sas que sucedieron, hasta su mu  
erte.

**E**

ntiendo nueva el empe  
rador o la muerte del pa  
pa Pascual, y oia nue  
ua eleccion de Gelasio, vi  
endose ocomulgado y  
entado de muchos peclados y prin  
cipes, que nle seruian ni rian, aun  
que no le bayan guerra, determino  
desobrar sinar esta enfermedad, con  
incurrir en otra muy mas grave, co  
mo fue el acontecer a los que sin apar  
tarfe de vn error y pecado lo quierē  
encubrir, o desculpar, que siempre  
caen en otro mayor: y fue que oeran  
do orden en las cosas de Alemania la  
mejor q pudo, con muy grueso exer  
cito bapo tercera vez en Italia y ca  
mino derecho para Roma, y el pa  
pa Gelasio no lo oio esperar en las  
pouges en Roma aua rando y par  
cialidades contrarias a el, señalada  
mente los frangepanes q eran muy  
poderosos y muchos, como quiera  
que aua otros que le seruian, como  
los Collos y Romanos y otras fa  
milias o los Leonas, e aun los Lo  
linas, que en aquellos tiempos co  
mençaron a ser principales. Venido  
puco el emperador a Roma, y salido  
el pontifice primero huyendo en ga  
leras por el Tibre, el emperador con  
falso titulo, oyendo que Gelasio a  
ua sido elegido sin su voluntad, pi  
so con algunos obispos cismaticos  
que consigo magis alçar y nombrar  
falso pontifice al Aba uricio archobis  
po, que oyrime que lo aua corona  
do y bayendolo llamar Gregorio, y  
ap olemiendolo en el sacro palacio, re

clamando y murmurado todo el cle  
ro y pueblo romano, y bto q lo oíol  
uiese dela ercomuniō, y q le otorga  
lle y cōfirmasse las inuestituras, jus  
gādo este por buen titulo, merecido  
por solo procurallo perder qualqui  
era otro, si lo ruiniera. A este pontifi  
ce los Romanos por burlar del la  
maron Burdino, y asilo llaman al  
gunos pillonadores. Huído puco  
Henrico por su mano hecho y dolo  
a quicadotasse, depádolo en Roma  
encomendado a los frangepanes, a  
qen dela decia de Gelasio aua muy  
mucho pelado, y lo auian qrido mo  
tar, el salio al campo y començo a cō  
batir las tierras dela yglesia, pa ba  
ser señor oella a su Gregorio Bur  
dino. Pero sabido esto por el papa  
Gelasio junto tal exercito, con ayu  
da o los duques Guillermo d' Pul  
la, y Roberto de Capua, y Ricardo  
y otros poderosos señores de Italia,  
que el emperador temio esperar los  
en el campo, y oñsiuuladamente pu  
blicando se por afuelto dela ercommu  
nion, se boluio en Alemania. Salido  
el emperador de Italia, el papa Ge  
lasio bregando el exercito que troya, se  
rino a Roma: donde entre los q te  
nian sabos, y los frangepanes q te  
nian la del falso pontifice Gregorio  
Burdino, vno rias pel cas y muer  
tes, q por atajar parte dello se salio d  
Roma, y vno de vi cast huydo a frā  
cia, o dde murio en el monesterio Clu  
niacense, auído año y medio, menos  
algñs o las q fuera pontifice. Y posia  
muertefue elegido Calixto, n. antes  
llamado Guido, y átes de venir el a  
Roma, el falso papa Burdino salio  
olla, y se fue aun lugar llamado Gu  
trio, o dde oñpnes le leuocio lo q oíre  
mo a. El epador por no poderlo, lue  
go q lle go a Alemania fue a pōer cer  
co sobre la ciudad d' Maguncia: dela  
q estaua muy sentido por el enemico

Venida  
en el tien  
erico en  
Italia.

Boluo d  
Alemania

Hizo oñ  
en la  
yglesia.

Calixto  
elegido.

to q̄ le auia en ella sido hecho, tenien  
dola muy apesada, y no grandes mo  
uimientos en Alemania: porq̄ los q̄ se  
auian antes mostrados cōtra el emie  
ron, q̄ se q̄ria vengar de todo. De ma  
nera q̄ cōtra el y en su fauor se hye  
ron en todas partes gentes. El arce  
bispo de Maguncia Aldeberto con  
fauor d'los duques de Saxonia y otros  
plados y principes tenia grãde exer  
cicio ayuntado, y por otra parte el du  
q̄ de Suabia, y otros no menores en  
su ayuda. De fuerte q̄ persuadido d'  
algunos leales seruidores, y d' algu  
nos buenos religiosos q̄ se interpu  
sieron, se inclino a paz, y se dio medio,  
y todas las diferencias y debates se  
comprometieron en manda de cer  
tos principes del imperio, y se seña  
lo y cōuocó vna junta para la ciu  
dad de Witerburg, para tratarse y cō  
cluyse la orden y assiento, q̄ se deuia  
dar en todas las cosas. Y fue hecho  
assi, q̄ vnos d'la ocha ciudad por los  
juyes arbitros que auia sido nōbra  
dos, y por todos los de mas q̄ tãbiẽ  
vinieron, se oetermino y assiento: ha  
llandose tãbiẽ segun algunos, ciertos  
legados del papa Calisto q̄ al empe  
rador auia ebiado, o como consenti  
miento y voto, q̄ en toda Alemania se  
pregonasse y guardasse paz. vniuer  
sal, entre el empador y todos los p̄n  
cipes eclesiasticos y seculares, y çibos  
entresi la mātuniesse tambien sope  
na de muerte. Y q̄ todo lo que estauie  
se vsurpado d'las eglesias, les fues  
se luego restituido, y al fisco y cam  
ara imperial lo que le auia sido ocupa  
do. Y lo mismo se hizo çtre todos los  
otros çibados y personas q̄ algo ce  
niã tomado violentamēte, y q̄ lo tri  
gioso se oeterminasse en vn buen tẽ  
po, y q̄ se administrasse iusticia ygu  
al en todas ptes, y las ofensas y eno  
jos passados se pdonassen, y q̄ los la  
drones y saltadores d' caminos por

todas maneras fuesse buscados y  
punidos, y se oesle oedẽ como la tier  
ra toda se apasiguasse y çluniesse en  
paz. Para todo lo q̄ se señaarõ p̄so  
nas las mas suficientes y baltiores q̄ se  
hallarõ, y en todo se hysõ lo possibie:  
y çlo tocãte ala excomuniõ y cõfirmas  
del sumo pontifice, y las ofensas q̄  
empador tenia cō la eglesia, se remitiõ  
ala oisposiciõ y ordenaciõ del papa  
Calisto: al q̄ se ebiarõ luego embaxa  
dores sobello, cō toda humildad. Al  
cabada puce y oada oedẽ en çõ tanta  
negociaciã, q̄ por la bõdad d' d̄tos y  
por ofensas de algunos çctos hõbres  
de aq̄llos t̄pos fue seruido q̄ se hyer  
se, plugo a el çla apouar y cõfirmar  
y acabar cō q̄ el papa Calisto ebiõ su  
legado a latere, y sus embaxadores  
cardenales, y en otro ayuntamiento y  
oicta çeneral q̄ se hysõ en Boloña, ç  
despues de muchos tratos çibando  
se p̄stare el empador Aldeberto toca  
do ya d'la mano d' d̄tos, se assiento la  
concordia y paz cō la eglesia, reconof  
ciẽdo el a Calisto por vnico vicario  
de Jhesu Çristo y papa vniuersal de  
la eglesia, pidiõ absoluciõ y penitencia,  
y en manos d'los legados renũciõ y  
se aparto del derecho q̄ deia q̄ tenia  
alas inuestituras d'las prelacias y oi  
gnidades, y oio y entregõ luego to  
das las posesiõnes y bienes de vi  
llas, o otros q̄leq̄iera q̄ fuesse, q̄  
oelas eglesias tuuiesse ocupados, y  
profirio de ayudar y fauorecer a ha  
zer que si otros qualçquiera princi  
pes tuuiesse vsurpados, fuesse res  
tituidos, y de ser obediente a los m̄  
damtos d'la eglesia, y la amparar,  
y ofender y ayudar. Y hecho instru  
mento desto muy largo en manos del  
legado, fue lleuado al sumo ponti  
fice: el qual lo aprouo y oio su bula,  
para la qual le concediõ que todas  
las prelacias y abadias que en A  
lemania vacassen se promouiesse por:

Carta  
Magica

Aldeberto  
proprio  
en Ale  
mania.

Remo  
cristiano  
del õpo  
dor al pa  
pa.

eleccion de los Capítulos de las mis-  
mas yglesias, y que el Emperador se  
pudiese hallar presente ellas, con  
que no interuiniere fuerza ni cohe-  
cho, ni otro genero de simonia algu-  
na, y que el tal elegido pudiese oír  
el Emperador recibir todo lo que fue-  
se meretemporal, ocurriendo a la se-  
de apostolica por todo lo demas, con  
forme a los sacros Canonicos. Y de esto  
todo passará instrumto: los qñen  
poner la letra el abad Quicpergise y  
otros autores. Decho y otorgado es-  
to fue el Emperador y todos los q  
estauan o comunagados absueltos  
publicamente, y así leydo los in-  
strumtos y otorgados con muy gran  
de fiesta y solemnidad. Lo qual passo  
en el mes de Setiembre año de mil y  
cientos y veinte y dos años, con in-  
creyble y inestimable alegría de to-  
dos los presentes, y de toda Alema-  
ña o que fue sabido. Y luego partió  
Henrico para Thoringen, acom-  
pañado de peñados y principes, de  
donde oспидio los legados del pa-  
pa muy contentos, con grandes do-  
nes y presentes para el y para ellos,  
y se fuero a Roma. En la qual el bué  
padre y pastor Calisto y toda la cor-  
te Romana hicieron grande fiesta y  
demostracion de alegría, por auer si-  
do hallada y restituyda la oveja, que  
andaba perdida, y con mucha rason  
porque el caso era muy grande y muy  
resio, y curase, bendito Dios bien  
y reuolucioenete.

¶ En esta sazón Rogerio Conde de  
Sicilia, el qñ despues fue Rey y muy  
poderoso, sió a sí de Guillermo du-  
que de la Puglia y Calabria, sabien-  
do que Guillermo era ydo a casar cō  
hermana del Emperador de Consta-  
ntinople, passo en Ytalia, y por fuerza  
de armas se apodero ochoque el sobri-  
no tenia, y de cho allí señoró todo co-  
mo lo aua sido Roberto Guiscardo

se llamo rey de Ytalia. En lo qual par-  
sar en muchas cosas: y despues andá-  
do el tiempo succedierō otras por do  
decho el título de Rey de Sicilia,  
que dando con nombre de rey de Sicilia  
y por agora basta tocar esto para li-  
bre de lo que adelante se pizere, y nō  
bien sepa el lector que despues sus su-  
cesos se llamaron reyes de ambas  
Sicilias, que son Napoles y Sici-  
lia. Reduydo pues al camino de la  
verdad el emperador Henrico en po-  
co mas de dos años que despues bi-  
uio, se le ofrecieron dos guerras, la  
una contra la provincia de Holan-  
dia que se rebelo: la qual fue cō exor-  
cito, y la domo: y la otra fue cō el rey  
Luis de Francia, cōtra el qñ iusto po-  
derosa campo en su otre Henrico  
rey de Ynglaterra la fuego qñ conel-  
tento guerra, y causandole para frā-  
cia esto esta guerra, y se vuo de bol-  
uer desde el camino: porque la Uni-  
dad d' Hommes, se rebelo, y vino so-  
brela, y teniendola cercada sete dio  
a partido, y el castigó los culpados.  
En el qual tiēpo murió en Roma el  
sancto pontífice Calisto, auiedo se-  
ta años menos dos meses que lo era  
auiedo gailado todo su tiempo en or-  
denar y pacificar la yglesia, y en em-  
biar socorros de gentes a los reyes d'  
Occidental y Christianos qñ en Asia  
hayan guerra. Fue elegido en su lu-  
gar Lambert obispo de Hostia y  
llamado Monoxio segundo, y Ca-  
listo antes que muriese embio exor-  
cito muy grande con vn Lardenal,  
contra el falso papa Gregorio Bar-  
dino que en Sutrio estaua rebelado:  
el qual con animo valeroso, y gran  
industria lo cerco y prendió, y truso  
a Roma, donde fue metido por ino-  
miniosa ofensa en vn Camello, y el  
papa le otorgo la vida, con tal con-  
dicion que bruxiese en religion, y así  
se acabo. En Alemania el emperador eñe

Admone-  
restando  
la paz cō  
el papa.

Admone-  
restando.

Henrico  
rege.

Guerra  
contra Ho-  
stia.

Henrico  
rege.

En el d'  
tempo  
de Gregorio

dia en ganar voluntades e hazerle bñ  
quillo, e carmentado o dros sucesos  
de su padre, pero sobuentino en toda  
aquella tierra, segun se cree por las  
cristinas e oclucaciones passadas del em-  
perador e de sus sequaces, tan grãde  
pehilençia e hambre, que todos es-  
criuen que perecio la tercera parte  
de la gente. De la qual perleucion e  
calamidad estando muy triste e eno-  
jado el emperador, le sobuentino vna  
enfermedad de q en pocos dias mu-  
rio, conociendo e cõfessando sus pe-  
cados, e pidiendo a dños perdõ de  
llos. Pero aunq dños por su bñdad  
fue seruido de le dar buena muerte, e  
se cree su anima se saluo, no lo fue de  
q de passie ni tuiesse q ni bñafuço q  
le pudiesse suceder, qdando dos so-  
brinos suyos, bños d su hermana ou  
q̃s poderosos de Buena e franco-  
nia, el vno federico e el otro Erirra-  
do. Por lo qual los quitoç a L un-  
rado vnoslo llaman, enq̃ de Buena  
otras de franconia. Fue su muerte  
primero dia de junio, en el año del se-  
ñor de mil e ciento e regne e cinco  
años, auiendo casi regne que impe-  
raua, e los q̃ dix̃ que catone no cuẽ  
tan fino el tiempo despues q̃ fue co-  
modo en Roma pero yo siempre cuẽ  
to ovide el dia que son elegidos. Su  
cuerpo fue llevado a Spira, e sepul-  
rado con sus passados.

Quando muio Henrico impera-  
na en Constantinopla Ealoioanes o  
Juanca, como antes dicho, el q̃ fue  
ep̃e de principe e bñ necesario en  
aql imperio, segun los passados. Fue  
muy liberal, amador de iusticia, e  
no grãde victorias dños perlaç tur-  
cos en Asia, e recobro dños muchas  
de las ciudades que su padre e peede  
cessores autan perdido, nido en esto  
capitan de sus exercitos su bño lla-  
mado Ysacio, a quẽ amana en gran  
de manera, trayẽdo en su cãpo gente e

soldados latinos a buelta d sus gr̃e-  
gos. Pero cõestas virtudes inuidio  
lo de la cõquilla e guerra q̃ en Asia  
haya, puso muchos eñozos a los fr̃s  
celes, q̃ en ella ruã, e sobello vino tã  
bien en discordias con los Venecia-  
nos: los q̃les le tomaron algunas pla-  
zas del Arçapago por fuerça de ar-  
mas. De su fin e muerte se oira adela-  
te. Comẽço en estos tiempos en loe  
rusalẽ la ordẽ e cavalleria de los tem-  
plarios, e tãbien la orden del hospi-  
tal de sant Juã en Hierusalẽm la  
mada de Rodas despues.

Los papes Gelasio e Calisto e Honorio  
dos legados de los nobres, q̃ en tiempo de  
Henrico.v. p̃diciõ, en su vida se ha hecho en-  
ta mención.

En los tiempos deste emperador començaron  
en florecer algunos excelentes varones en s̃tidad  
e doctrina, y entre ellos el mas yñstos fue  
el s̃tissimo doctor Bernardo m̃stro de la orden  
del Cister, natural de Berçosa y Abad del m̃st̃  
reio de clareux, el qual escrivio obras m̃stres  
de q̃ ay gran copia. Florecio aql mismo Hugo de  
sancto Vitorre canonigo regular de sancto agustin,  
natural de Saxonia. Fue m̃stro en gr̃de es-  
tima en su tpo e sus libros son ay muy celebra-  
dos y siglberto m̃stro benedictino muy famoso  
docto de aql tiempo, que escrivio en p̃sa e en  
verso singulares libros, y aql mismo habetio la  
mãda cronica, en la qual a todo por me alegro,  
y aql vno otros singulares nobres m̃stres. Y por  
que poca q̃ viene aqui a proposito, quiero de-  
clarar, m̃st̃ p̃ntençia de p̃ntençia, que passada y  
por otras historias, y vido e considero quãto  
varones s̃tissimos e doctissimos han p̃cedido  
las ordenes y monachos ya dños, y las q̃ des-  
pues succedierõ en la yglesia de Dios, ay aql p̃-  
dizen y s̃tissimos, luego y me parece, q̃ despues  
de los s̃ntos sacramentos y de la p̃sala e ead-  
gido, me cietro que vno de los mayores docto-  
res y s̃ntos, que la yglesia d Dios a tenido y ti-  
ene, son las s̃ntas ordenes e monachos q̃ dños  
dños, y son s̃ntas por aql, despues q̃ s̃ntos  
començo ha auct. Porque despues q̃ se otorgo  
la s̃nta de los s̃ntos ap̃stolos e discipulos de  
Christo y de aqllos s̃ntos m̃stres, que r̃o en  
la p̃m̃ta y yglesia, y la s̃nta se se elido por  
el m̃do, y cõ liberdad se escita aql s̃nto  
y dños, en todas las r̃om̃as e r̃e-  
s̃ntas, dños ay b̃ñ p̃s q̃ se ha otorgado, en  
los r̃oligos e monachos a c̃nto al p̃ncipal  
refugio e socorro, y las letras e s̃ntas y p̃-  
c̃s de costumbres, no ay aql como no me, q̃

de los de los ha sido muchos y muy excelentes  
dolorosa y tristes vidas, por las que, y sus po-  
derositas de los mas celebrados y fido en ellas,  
de los que Dios las puso en la yglesia como di-  
en ultimo poder siendo y conosciendo que de los  
ordenados en dadas la grande, y fido y quando con  
po para el por lo que nunca mas obo de su  
uider, al de los de aborrecer las leguas malicias  
de los herages de esto tiempo, que mueran y  
pagan de los religiosos y ordenes diziendo mal  
dolor, cuando los fuyas y vicios de algunos  
de los que en ellos estian que como habian con-  
fido que no eran raxos como no la abrian en  
toda el finto colegio de los Apostoles, por que  
toda siendo uno de los y eligido por Christo  
fue malogros la malicia de uno no ha de dudar

alos otros lo quanto considero los malicias, Pe-  
ro ni por esto los religiosos se deuen tener por  
descuidados, antes las tales juzgan y hablan  
mal, que para profesar la imitacion de Christo se  
pi que ha de ser mueranados y emboldados, y aun  
plagados, como esto fue, siendo la fima bidad  
y faldada: el qual quito ellos por mas perfec-  
on y meritos de los que les dar mas credito pelen-  
do por todo, como lo fue, y al cabo en camina-  
ron este mundo de la tierra y eternacion y el aban-  
dono de los que los hacen contradicciones.

A Vistas de lo que tengo estado sea los nobres de los  
en la delenda de su padre.

## Siguese la historia del Emperador Lothario, segundo de este nombre, y trata se de Salomones empera- dor de Bretaña.



### Alzados

los dos Henricos  
padre y hijo, que tu-  
vieron el imperio  
setenta años: en los  
quales tantos tra-

baos, cismas y escandalos padecio  
la iglesia y Santos pontífices. Des-  
pues de los, plugo a Dios de dar un  
emperador, que como los Henricos  
se ocupaban y trabajaban en ovi-  
nuir y perturbar el poder y autoridad  
de los Papas y iglesia, y lo surpa-  
uan y atribuyan a si, pporios, el por el  
contrario pudiese en auerura su cila-  
do por resistirlos y por amparar a  
ellos en el supo, como se vera leyendo  
la vida de Lothario que aqui comien-  
mos, y leyendo la con la de los He-  
nricos padre y hijo que acabamos ago-  
ra. Era Lothario duque de Saxonia,  
y muy poderoso, como sus predeces-  
sores duques lo auia sido. Su casa auia  
sido siempre, o por la mayor parte con-  
traria y rebelde a Henrico y a la faya.  
Por lo qual y por la grande virtud,  
y valor de su persona, muchos de los  
principes y gente Germana luego que  
murio Henrico, pusieron los ojos en

el para auerlo por Emperador: y se-  
ños: porque como los mas auian an-  
dado en obediencia del Henrico te-  
nian mucho a los duques Emrra-  
do y Federico de Suabia y Franco-  
nia por ser sobrinos suyos, y que auian  
siempre tenido con el, y por la misma  
razon por el contrario los dos herma-  
nos procuraban que Emrrado que  
era el uno de los viuesse el imperio,  
y contrario por: todos vias a Lotha-  
rio. Era estos dos hermanos como  
digo sobrinos de Henrico quanto ha-  
jos de hsa faya y hija el emperador  
Henrico quarto. Pretendieron saber auer  
el imperio Leopoldo marqués de Aus-  
tria, y Carlos conde de Glades, que por  
sus estados y personas pñaron alcan-  
carlo. Siendo assi esto tan grandes co-  
pendos en el favor y industria del  
Alberto archobispo de Maguncia, acor-  
dándose que auia sido preso y maltrata-  
do de Henrico por contrario a sus su-  
dos, se encamino como los electores  
se juntasen en Maguncia, y alli elige-  
rón a Lothario duque de Saxonia por  
empador. Pelo que si él no se descom-  
tos y agraviados Emrrado y Federi-  
co, que en lugar de venir a obediencia y  
jurar al empador, rebelarón contra el:

En el  
gido Los  
dura.

Chaque  
jeu de 100  
pages de  
cartes. Le  
prix est de 100 francs.

y en el no falso gano y diligencia Dios  
pleguir. Al principio dióse á Otón  
el papa Donato segund que él  
era: por mi esta ya nõbeado: el  
aun aprouado y labado la eleccion  
delo qd de Saxonia, porq de aqlla en  
la la eglefia auia sido ayudada  
e fanoteada, como se ha visto: por  
lo facilmte alcançó el q por cõfian  
za maldade venir á su obediencia, y af  
si fue brecho: pero venida la cosa a  
los amigos los bños hallarõ rãtas fa  
uores, y sus tierras erã rãtas y tales,  
q se començó muy cruda guerra, la q  
así porq la bñlo conuente escrípta,  
como por abreniar q no escríuõ, así  
q ouo muchos dias, e luego la cosa  
á tanto, q unapoz dlos hermanos alla  
mado Lirado cõ fauor de Federico  
su hermano y de Bothifredo conde  
palatino se llamo emperador, y jun  
tando las mas gentes que pudo, de  
rãdo á su hermano en Alemania que  
hizisse guerra y cõtradichõ á Lotba  
rio, descendio en Ytalia y se apodero  
de muchas ciudades el impio del es  
tado de Lombardia, y el arçobispo  
de Milan lo coronó de la corona de  
ierro. Por lo q el papa Donato  
lo pñuo dióse el arçobispado, e pu  
so otro en su lugar, Y aprenido el em  
perador Lotbario della necesidad  
sabiendo y conociendo q Henrico  
duq de Bohemia llamado eloberbio  
que venia del linage de los famobos  
Suelphones, de q tanto caso ha  
ye el abed Buepgeffe y otros auto  
res, era muy poderoso y esforçado,  
trato con el de lo casar cõ vna sola bi  
ja q tenia llamada Berdrudis, porq  
le fusse leal seruidor, y aoido con  
sta en dote y casamiento la succion y tí  
tulo el estado y oucado de Saxonia,  
y así lo fueo despues de su muerte y  
fue señor de ambos estados, aunque  
despues de ambos ellos tiempos vno  
otras mudanças çiflos y en los otros

Clayton  
vino a co-  
bordinar  
del campo  
norte.

Tracking  
Results

**C**Y pa esta guerra juntando grãde exercito fue el en persona, pero posq̃ enel cuento della varian los autores, que los ytalianos cuentan eneste lugar q̃ el p̃papa fue preso enella, y los Alemanes ponen su p̃ssion en vida de Canrado tercero sucesor de Lothario en fin de su pontificado, oya remos el cuento desto para estonces, donde parece mas conforme a rason aver pasado, y aq̃ digamos otra aduerfidad de Innoçencio poco menor q̃ esta, y fue. Que cõ fama verdadera ó fingida de su p̃ssio, y así crey q̃ ó su muerte: vino a Roma, fingiendola ó publicandola, vn muy poderoso Romano llamado Pedro Leon, conuocando y juntando fauores y ayudas para ello, se b̃yo eligit por S̃mo p̃ntice, y se llamo Anacleto, el q̃ robando la plata y oro de lo at̃plo, y dando lo a sus cóplices y seq̃ces, se b̃yo tan poderoso que el p̃papa venido a Roma no se pudo sostener enella, y b̃lho cã bugado y se fue a Frãcia, y de aya Alemania al emperador Lothario, q̃ como tengo contado estaua ya mas poderoso por las concordias y a d̃ichas entre el y el C̃rrado, enel q̃ hall o grãde y muy buẽ acogimiento, y fue muy seruido y reuerenciado del, y ofreciendo le de venir personalmente a lo restituyr en su estado, y aunq̃ las cosas de Alemania no estauan muy assentadas, j̃nto en doctue tiempo vn muy hermoso exercito, y partieron ambos para ytalía, aunq̃ por diuersos caminos, y llegados alla succediõ algunas cosas enel camino q̃ no importan mucho deyr se, oñidieron el exercito por vn mas conuodamente, y tomando se o juntar cerca de Roma, el p̃papa y emperador: fuerõ recibidos enella sin oñar el falso p̃papa poner se en defensa, antes lo escondierõ de tal manera que no parecio por estõces. Lo qual

fue enel sexto año de su imperio, y assí con grande fiesla fue el verdadero pontífice Innoçencio restituido en su silla, y cõ yqual y mayor fue el empado: Lothario coronado por el, y des de a pocos dias se partio con sus gētes para Alemania, sin hallar enel camino resistencia ni contradiccion, nõ do de pasada orden en las cosas de Lombardia.

**E**stendo llegado Lothario a Alemania, y juntado desta cilla cõ acuerdõ de los principes por la autoridad del imperio, determino de yr en p̃lo na cõra el duq̃ de Polonia, porque no q̃ria pagar el tributo q̃ deuita, en reconocimiento de señorio veyte años aya, pero los polonos no oñarõ el por la guerra, antes salio de su tierra el duq̃ acompañado de gente de paz, a recibir al emperador: al qual no quisõ ver ni admitir en su p̃sencia, sinq̃ primero pagasse todo lo que de los años passados deuita, y el duq̃ lo cumplio así, y vino aver al emperador en la p̃uincia de Saponia, nõ de auia llegado, y p̃metiẽdo de guardar la lealtad q̃ deuita, se boluio a su casa pacíficamente. Y enel mismo tiempo embio el rey de Angria sus embaxadores y p̃sentes, en reconocimiento de su perioridad y señorio. El p̃papa Innoçencio enel entretanto no le sucedia p̃p̃erante, antes desde a pocos dias q̃ el emperador fue salido de ytalía, en tanto q̃ el juntado concilio general en la ciudad de Espira, el c̃stano Pontífice Anacleto ya di cho cõ fauor ó sus oñados y parciales, y ó Rogerio q̃ se llamaua re y de las dos Sicilias, tomo o b̃cubairse en Roma, y despachar y p̃uer como papa, a poderado se b̃la ciudad y ó algunas otras fuerças, por lo qual el p̃papa Innoçencio embio solennẽ embarada al emperador, pidiẽdole le socorriesse y restituyesse en su silla.

Anacleto  
disputa.

Anacleto  
se fue ha  
venido a  
Roma.

El papa y  
el emperador  
vinieron a  
Roma.

Corona  
cõ p̃ Lo  
thario.

El rey de  
Polonia  
vino a lo  
bocina  
cõ di era  
padre.

Lothario  
Batista i  
batista rñ.  
correr al  
papa.

el emperador como catholico pñcipe  
pospuestos los negocios de Alema  
nia, agñtado mayor exercito q la pri  
meravez vino è breue tpo en Ytalia,  
con el qual sin los q cuenta el abad  
Wulfegense, vino el duq Henrico d  
Bavaria su gerno cõ mucha e muy  
buena gñe. e ad rñõ fringisse oise  
q vino conel tambien Lirrado onq  
de Suenia, q auia sido su enemigo.  
Llegado puea Lothario en Ytalia  
y entrando en Lombardia, hallõ q en  
tre la ciudad d Milã y la de Cremona  
auia grandes diferencias y guer  
ra, e el como señõ se infoimo y conof  
cio de la causa, y bollandõ fer culpa  
doos los Cremonenses pcedio con  
tra ellos, e queriendo se alçar e rebe  
lar, lo a como por fuerça de armas, y  
de nç fuea la ciudad de Pavia: y des  
pues a Bolonia, y visitado y sojuga  
do las otras ciudades de Lombard  
ia, que cõ las dissensiones e largas  
ausencias de los emperadores estauã  
casi liberes y tiranizadas, se apodero  
y enseñores de todo ella, y de nç embi  
ando a Henrico su gerno con la mi  
dad de sus gñes a Toscana a recibir  
al Papa q estava en Pisa, en la qual  
jornada fizo Henrico algunas co  
sas señaladas: el fue por otro camino  
a la Albarca de Ancona, donde com  
batiendo y entrado muchas tierras  
q assi a el como ala eglesia estauan al  
çadas y usurpadas por tiranos, las  
restituyó e cobro, y juntose despues  
conel pontifice, y con Henrico su g  
erno, se fue para Roma y lo apostolõ  
y puso en su silla e palacio. Y passo  
adelante a payer guerra a Roge  
rio q estava muy poderoso con exer  
cito q auia juntado de sus tierras y  
amigos, publicò de que queria auer  
batalla con el: pero estando ya los cõ  
pos a vista el uno del otro para pele  
ar, el Rogerio se retirò afrenadami  
te sin osar payer lo, y puesta su gente

Entra en  
Roma cõ  
alguna.

por guarniciones penso defender la  
tierra, pero el emperador bñõ la guer  
ra con tanta preñesa y animo, que en  
breue tiempo se bñõ señõ de toda la  
Pulla y Calabria y de lo demas que  
Rogerio tenia, y le compello a salir  
buyendo de Ytalia, y yse a Sicilia.  
Y estando alli el Lothario victorio  
so le vinieron emperadores del em  
perador de Constantinopla Calisto  
anes, a le congratular y dar la enora  
buena de las victorias auidas con  
tra Rogerio: contra el qual el tenia  
grande enemistad, y despues tmo  
mucha guerra, y en esta misma cogi  
tura para mas honrra y buena ren  
tura del emperador y del Papa In  
nocencio a quien favorecia, murio  
el antipapa Anacleto. De manra q  
no hallado Lothario resistencia en  
Ytalia, auiedo sojuzgado los rebel  
des, e honrrado y remunerado los  
que le auian seruido y obedecido rã  
valerosa y libremete, que escriuie  
algunos, q despues d Carlos Mag  
no hasta el, ningun emperador el tie  
po que estauo en ella bñio con tan  
to poder y auoriedad, el determinò  
dese boluer en Alemania, y antes que  
partiesse hizo mercedes a vn grande  
pñcipe Aleman llamado Ragnal  
do que era su priuado y pariente, de  
los estados de la Pulla que auia  
quitado a Rogerio con título de du  
que. En lo qual aunque fue avolun  
rad del Papa, escriue Wthõ frin  
gense que fue religioso y autor d aque  
llos tiempos, que vno entre el y el em  
perador alguna differetia, porque el  
Papa deya que las tierras d la Pul  
la y Calabria eran sujetas y fenda  
tarias ala eglesia, y que aqlla merced  
y título qe daua a Ragnaldo quia  
ser de su mano, y no el emperador, y  
que finalmente se tomo medio que  
se hixiesse è nombre de ambo, y que  
las insignias y pendon Ducal, se

El Spens  
dor eduo  
a Roge  
rio de las  
is.

Ragnal  
do fue ha  
cho duq  
de la pulla  
y Cala  
bria.



lo oíessen á una, e así qdo Reynaldo por ouq, e el epador le vero mucha y muy buena gente de guerra, el q la v no bié meñer áspues segú las cosas faccedteró como se oíra. Y así qdo al pápa é Roma y tomado su bédicó se parió Lothario para su ttra muy triuphante y victorioso. Enel q camino plago a dños posusaltos y secre tos jurysios é le átar los reynos nore males por le dar segú se cree los éle cio, y fue q llegando a las nótasían é Ercto le oíó vna enfermedad tá gra ue q sin poder caminar mas a oclate murio érna peña aldeas, catholica y christianamente, auído, xxiij. años que fuera digido epador, y vij. q se coro nara é Roma, enel año dñ. 8 mil y cieto y treynta y ocho años. Su cuer po fue llevado á Saxonia y sepulta do solentissimamente, y con su muerte todas las cosas se mudará é Italia y Alemania como se óclarará. Murio sin ócar matrimonio bñia q la gerdiádis q ouq q caso cō dñerico ouq de Ba uaria, posq vn bñio q rno llamado Lothario como el murio moço é vi da é su padre. Enel tpo éste bué épa dor, como el era bueno y amigo é su sticia, se repetió y tornará a vñr y te ner fuerza los dñchos y leyan é los é padores, q por el épador Justitiano se autá recopilado y abreviado, q ya estauá olvidados y ófusados grá tpo

auia, por las ómisiones y óclinaciones q enl impio vñteró como la hystoria lo ha ómostrado, y fue dñ. q vn Berne rio adé Hcurlio óloador del dñcho diuñ llama Ymerio, buéco é fíco de las librerías á rignas los libros é leyes que Justitiano auia hecho, y é las q auia arsitado y abreviado é los éto res y ediles y épadores á rignos q son las institucíes y auctícos y los óige nos y código, q estauá olvidados y p didos, y las corrigió y émédo é la nue ua forma q pudo, y el épador Lotha rio mádo q se leyesen é ócuelas, y se determinassen potellas los pletos, y así se bñ guardado hasta oy, y luego ófde a poco tpo se coméçará á glosar estos dñchos por dñs q es celebra do doctor, y áspues facedio Hcurlio y así ha édo crecído hasta lo q oy é tá q ha auído en esta facultad grádes y muy famosos varóns, y tiene la ma yor autondad y lugar enel éstado y gouernacío é todas las repúblicas. En Constantinopla imperana to da via Caloioanes, temído guerra cō tra infieles y contra Rogerio rey de Sicilia.

Dños santos pñfices Honorio y Inocen cio á hasta lo q así proceó se ha tocado. A los tiempos dñste Lothario Honorio el ún do monje Benedictino Giraldino q capó el exordiente libro de los destropes y Lucas Abad de Sant Gernelio ó lloco Benedictino que écriuó sobre los rituales y otros algunos. Auctores son las ya arriba citadas.

## Comiença la vida del Emperador

Comrado el.ij. diuidese en.ij. capítulos: y nra se también de Caloioanes y de Demanuel su bñio empadores en Constantinopla.

Cap. i. De las cosas que passaron al principio de su Imperio..



Ha uenmos ótado arriba como el épador Lothario cuya vida acabamos ago ra é écriuir, auia casado

una bñia sola que tenía con Henrrico duque de Saxaria llamado el fo beruio por ser príncipe muy éfíca do y poderoso, y dado le título é du que de Saxonia que era su casa y esta do, y también éste Henrrico le firmó

Maria Lothario

Mod. m. xxviii.

Reform. de los dñchos

Princi pios de

Justitia

Empera dres de Grecia.

Papa.

Höbreas

Auctores.

muo bien en la jornada de Ytalia, y tambien contra los oos poderosos hermanos Cunrrado y Federico duques de Suecia y Fráconia. q̄n-  
dieron muchos dias en su desfer-  
nicio. Porq̄ quando Lothario fue  
elegido empador (como entonces co-  
munes) ellos pensaron auer el impe-  
rio para si, por ser como era sobamos  
oel empador Henrico quinto q̄ ellos  
ces murio, y nietos oel Henrico q̄ro.  
Pues p̄nse assi, q̄ muerto agora Lo-  
thario como esta contado, su yerno  
Henrico ouq̄ s̄ Bauiera q̄ ya se lla-  
mana de Baxonia q̄ conel venia to-  
mo en su poder las insignias impia-  
les, laza, cruz, y corona, con p̄sente-  
to oel as auer melister y auer el impe-  
rio para si, pero no lea puecho, porq̄  
los duques Cunrrado y Federico de  
Suecia y Fráconia hermanos ya oí-  
chos, tenia tanto poder y autoridad,  
q̄ juntando se los electores en Cōfin-  
encia, que es oñde el rio Mosella se  
junta conel Rin, citádo ay p̄sente  
Theodorico cardinal legado al pa-  
pa, fue elegido por empador el Cun-  
rado, y apnada la eleccion por el lega-  
do fue luego jurado y obedecido  
por todos los príncipes. Lo q̄ sola-  
ment contradixeron, y no quisierō  
venir los Baxones, y Bauaros y el  
duq̄ Henrico su señor, y Eustephon  
su hermano, q̄ era vn gr̄de y esforça-  
do príncipe. Por lo q̄ el nuevo em-  
perador cōnoco olera y conues gene-  
rales en la ciudad de Bāuberg, en  
las q̄les parecio y vino la empatris  
biuda muger de Lothario, y p̄cura-  
dora de Baxonia, reconosciendo y  
obedeciendo a Cunrrado. Henrico  
el ouque no quiso parecer ni embiar  
las insignias imperiales q̄ en su po-  
der tenia, y por todos los príncipes  
q̄ allí se juntaron con autoridad oel  
empador le fue señalado el día oesant  
Pedro y sant Pablo primero siguié-

te, para el q̄ embiáse las insignias y  
particielle, y el las embio q̄ no oso pa-  
ser otra cosa. Pero no quisio venir ni  
parecer, y por esto el emperador desle-  
ando paz conel, por següda y tercera  
monición le mando parecer oentro s̄  
cierto termino en la ciudad s̄ Augu-  
sta, para la qual oesde luego h̄yo co-  
uocar cōtes, con apertibimieto que  
procederia contra el con todo rigor,  
y venido el plazo y juntas las cōtes  
Henrico con muchas gētes de guer-  
ra de Baxonia y Bauaria vino cer-  
cadilla, y p̄nse su real enl cipo comē-  
ço a tratar oevir a la obediencia  
oel emperador. Los tratos tardaron  
tres dias sin se cōcertar nada, porq̄ el  
emperador le pedia q̄ entregasse cier-  
tas tierras, que el empador Lothar-  
io su suegro le ama oado. Ee mane-  
ra que el Emperador no rētiendose  
por seguro en la ciudad se partio, sin  
oegir antes su parnda, y se fue ala ciu-  
dad de Berbioli, y llamando y jun-  
tando muchos príncipes, oio senten-  
cia contra Henrico con acuerdo s̄  
todos, en que le condēnaua en perdi-  
miento de sus estados. Y sucedieron  
grandes cosas que luego oiremos  
como passaron, quanto diga lo suce-  
dido en Ytalia al papa, y al ouque  
Raynaldo, a quē el emperador Lo-  
thario deyo por ouque oela Italia y  
Calabria, como esta oecho con Ro-  
gerio ree de Sicilia, y passa desta ma-  
nera. Que assi como murio Lothar-  
io emperador, vno luego tantos mo-  
uimientos y mudanças de volunta-  
des en Ytalia, que Rogerio con gr̄a  
de p̄sentea como oco muchas gentes  
y passō en la Italia con animo oere-  
cobrar las tierras, de que fue despo-  
jado: pero el Raynaldo tenia tã bu-  
na gente, y se oio tan buñ cobro, que  
peleo conel en batalla y lo vencio, y  
se vno de boluer oesforzado y per-  
dida parte de su exercito, y estando

En esta  
obra im-  
p̄ta.

Cunrrado  
y sus ele-  
cidos en  
p̄der.

aderezando para tomar ala misma cõquista, en su buena vñtura murio el Rognalido. De manera q con poco trabajo re cobro toda la tierra de la Puglia y Calabria, q como el ha dicho el aña q nado a su sobeino y era de sus abuelos. Visto esto el Papa Innocencio embio a pedir al empados q viniesse a Italia, o embiasse exercito para echar della a Rogerio, y viendo q se tardana su socorro, segun dize Gotsifredo Witeruense y otros autores el mismo Pontifice juntó vn grande exercito, y fue contra Rogerio, go como hõtes no muy sabio en la guerra, por vn cierto ardor fue su exercito oprimado por Rogerio y Guillermo su hijo, y el y todos los cardenales fueron presos: la q prision, como dize en la vida de Lothario, otros autores cuentan q fue esto ces, pero lo mas dello es la ponen a q el Rogerio viendo qual necesidad cosa era tener pñso al vicario de Je su Christo, lo solto luego a el y a todos sus cardenales: por la q liberalidad y comedimiento seruió estos autores, q el papa le cõfirmo el titulo de rex de Sicilia, y el dio la obediencia ala yglesia, como feudatario suyo, llamando y confesando sus tierras ser patrimonio de la yglesia, y assi quedó Rogerio por seños y rex de Sicilia y de Puglia y Calabria, y tambien sus sucesores, y fue rex muy poderoso. Y auiedo pasado esto remiende la venida del empados en Italia, embio a solicitar a Henrrico supbo y Guelfphon su hermano, con cartas y auiseros contra el emperador: cõ los quales tenia ya grandes guerras y discordias, porq auiedo sido cõdenado como poco ha dize, Henrrico superbo, en perdimiento de los estados de Bauaria y Saxonía por el emperador, y auiedo el emperador hecho merced de Saxonía a Alberto

primo del mismo duque, y del de Bauaria a Leopoldo hijo del marques de Austria, que era hermano de madre del empados. Visto q se reboluso la cosa, y la guerra se havia muy cruel, los vnos por defender sus estados, los otros por los auer, siendo el que principalmente la tratana y havia Guelfphon hermano de Henrrico, que el por su edad ya no podia tanto usar las armas. Juntando pues exercito muy bueno, el Emperador fue contra Guelfphon, y fue con el batalla, la qual fue muy refida, porque Guelfphon era excelente capitan y muy esforçado, pero fue en ella vencido del mayor poder de Contrado, y perdio mucha de su gente de Bauaria y de Italia, que auian venido embiados por Rogerio rex de Sicilia en su fauor, y el escape huydo. Pero era varon de tan grande animo, y de tan grande industria y diligencia, que dentro de muy poco tiempo tornó a rehazer su exercito, y bulco fauores y ayudas de los Ungaros y su rex, a quien pesana de la prosperidad del imperio, por no tener a qui reconocer, y assi millo de muchos Calabreses y Sicilianos embiados por Rogerio rex de Sicilia. De manera que el emperador tuvo necesidad de hazer lo mismo, y segun el rreue Gotsifredo Witeruense, bñso capitan de sus gentes a su hijo mayor, llamado Henrrico, que murio despues en vida de su padre, el q tenia cercada vn villa llamada Wimpf, y estando el sobre ella, el Henrrico su hijo, cerca de vn lugar llamado Elnosen, peleó e batalla cãpal cõ Guelfphon y en ella (segun algunos autores) loo de la parte de Guelfphon que eran y talianos, apellidauan Guelfpho Buelphe, por su nombre de el y los imperiales Wabellim Wabellim: y apellidauan assi, porq Henrrico su capiti

La guerra  
era q en  
Alemania  
de tanto  
Gloria.

Rogerio  
rey de Sic  
ilia al pa  
pa y solto  
lo luego.

Rogerio  
rey de Sic  
ilia al pa  
pa y solto  
lo luego.

Origen  
delos Gr  
pobres  
y Guas  
pues

Wlinda  
distric  
de la de  
Gloria

Wolke  
distric  
de la de  
Gloria

se aura criado en vn lugar llamado  
alli, y afirma q de esta ocaſion ſuccedio  
ocpues, q en las diferencias q loo em  
peradores tuuieron cō los papas,  
los imperiales tomarō por nombre  
Guelphore los papales Sibellim,  
y de aq muieron origen los crudes  
rudos de Italia Sibellinos y Guel  
fos, dello ay otras opiniones q im  
porta poco tramalas aq. fue pues la  
batalla muy refuda, pero las gentes  
de Guelphō por ſer de diuerſa par  
tes y cōdicionas, no ſe ayudaron ſi  
bien como las de Henrrico. De ma  
nera q vno ſe fer rēcido el Guelphō,  
y no teniēdo otro remedio lo nienos  
mal q pudo ſtamparō el cāpo, y qdo  
la victoria conoſcida por Henrrico, y  
deſpues de ſeguir el alcāce ſe juntō  
con el ēperador ſu padre en el censo ſo  
bre la villa Quinspē, la qual de muy  
apetenda ſe le entrego á merced, y el  
empados no qso otorgar otra de quā  
tao le pidierō, ſino ſolamente lea con  
cedido, q todas las mugeres y vñnar  
della, aliēde de la libertad de ſus apso  
nas, facallen libremente y para ſi to  
do lo q pudieſſen llevar encima ſus  
perſonas por carga ſuya fuera del lu  
gar, y ellas y ſaron de vn memorable  
y eſcelente engaño, q fue. Que al ſu  
tir de la tierra cada vna dellas, aun  
q con grande trabajo y diſcultad, ſe  
carga ſus espaldas deſta, por ſu mari  
do, y las q no loo teniā de ſus hijos  
ō hermanos, y aſſi ſaliā al cāpo y les  
dieron libertad, y aunq el ouq ſede  
rico ſu hermano el emperador, deſia  
que eſte era engaño y no ſe dñia per  
mitir, toda via el emperador lo vno  
por bien y lo alabō, y aſſi os vna ſlas  
memorables coſas que ſe de leydo ſ  
mugera en mi vida.

Deſta de rotas qdo muy que  
brantado el vando de Guelphō y de  
Henrrico ſoberuio ſu hermano, y  
Alberto, a quien el emperador auia

dado el titulo de ouq de Saxonia, tu  
uo tiempo y diſpoſicion de ſe apode  
rar de aq eſtado, y Leopoldo a qen  
aura ſido dado el de Bauiera ſe apo  
derara cada oia mas ſlas tierras ſi.  
El ouq Henrrico viſto eſto, en habi  
to diſimulado partio para Saxonia,  
y mercedo ſe en los lugares q eſta  
uan por el, haſiēdo hablas y eſtusiē  
do carnos muy laſtimeras a ſus amī  
gos y vaſallos, los mouio de tal ma  
nera, q le acudieron tan bien, que el  
Alberto vno de q a poſer ſocorro al  
emperador: y eſtando enſte buen ſu  
ceſſo y eſperança murio eſte ouq Hen  
rico llamado ſoberuio, y los Saxo  
nes tomaron por ſeñor a poſer del em  
perador a vn hijo que oco llamado  
como ſu padre Henrrico, y ſe apode  
ro de gran parte del eſtado, pero en  
el eſtado de Bauiera ſe en lo mas ſi  
eſtara ya apoderado Leopoldo que  
como ſigo dicho era hermano ſ ma  
dre del emperador. Pero Guelphon  
luego q ſue muerto ſu hermano Hen  
rico ſoberuio, ſe llamo ouq ſ Bana  
ria, y dñia que a el venia la ſueſcion,  
y con grandes ayudas que hallo ſe  
començo en tre d y Leopoldo muy  
cruel y brava guerra, y deſta deſta  
rato el Guelphō al Leopoldo en v  
na batalla. Al lo qual quiriēdo reme  
diar el empados, por no tener nego  
cio y trabajo con tantos, ſe conſer to  
y hijo paz cō los Barões, caſandose  
ſegunda vez cō la ouq ſa biuda de Sa  
xonia, hija ſi empados Leopoldo: cō  
la qual como ya eſta dicho Henrrico  
el ſoberuio auia auido aq eſtado, y  
al preſente lo mas del poſſera el hijo  
Henrrico. Y hecho eſto muy de ppoſi  
to determinō fauorecer á Leopoldo  
ſu hño cōtra Guelphō: eſta coſina  
ra murio el Leopoldo, y cōla miſma  
diſcordia vno el eſtado de Bannaria  
vn hijo que oco llamado Henrrico:  
contra el qual no con menos animo

ni diligencia pugnó la guerra Euelphó, pero ayudando Cunrrado a su sobeino ouó nuevo el Euelphó ni su sobeino Hérice de Saronia por esto ceso no pudieró haber efecto contra el, aunq el Euelphó era tan bullicioso y esforçado.

## Capítulo segundo

De la jornada que Cunrrado hizo al socorro de la tierra sáucia, y lo que mas sucedió hasta su muerte.



El estado  
de la ciudad  
de Q. nro.

Quando puses gashado Cunrrado estas guerras ciuiles seys ó siete años de su imperio, se le ofreció la jornada de Hierusalē, q aunq no succedió muy venturosamente fue sinca y buena y muy de alabar. Y para que mejor la entendamos, sera menester cō la breuedad posible decir la causa y motivos q la causaron ó algunas de las mas importantes. Y el estado enq estauā las cosas de Grecia y oriente y aun Italia quando se hizo, y passa de esta manera. Que auiedo poseído los Chistianos a Hierusalē y otras muchas ciudades de la Siria, y aī Abisopotamia mas aūia ya de qren ta y cinco años, y hecho maravillosas cosas en ar mas en la cōtina guerra, q cō los infieles auian tenido y tenia, en rito q Cunrrado empador en rēdia en lo ya dicho, regnādo en Hierusalē a la sazō Falcon q era qtro regerno de Balduino, y auiedo hecho grādes cosas cōtra infieles, se le ofreciō algunas discordias cō algunos pñcepes ouāde de algunas ciudades de oriente qtro no pudo cōtarlas, y así mismo trece los y Caloioanes empador de Constantinopla: esto cauía q los capitanes del reg de Persia hiciessen mucho daño en las tñas q los Chistianos posegālo q resistia

Falcō reg de Hierusalē lo q podía, y hizo notables hazañas, siguióse luego la muerte del empador Hérice, auiedo regnte y seys años q impaua que aunq auia turbado las cosas de oriente toda via por su poder y esfuerzo era remido de los infieles. El qual murió de vna muy peqña herida que el seyo en la mano derecha con vna lanza cō perua. Y su cōdio le por su testamento Demanuel que era su hijo menor por ser el mayor llamado Ysaclō inabñ para impar. Estādo las cosas de Siria en esta turbaciō, Falcō reg de Hierusalē salio al encuentro a vn grāde exercito de persianos y turcos q sobe Hintochia venia, y auiendo en batalla cō ellos los vicio y mato tres mil dños: por lo qual el Soldā o reg de persia llamado Haphunto todo su poder y rino sobre la ciudad de Edessa q era de Abisopotamia poderosissima, q los Chistianos tenia qren ta y cinco años aūia, a la q los Judios llama Hrach, y era muy fuerte y m emendada, por su fertilidad y grādesa, y porq esta fue a oñde Lobias embió a su hijo Lobias a Babelo a cobrar su dinero: y por auer si do cōuertida a la fepor: Ebaeo, y a domada cō los buenos dñctos Thome y Apostol, y al presente era muy poblada y frecñtada de exclītes hom bres y catholicos. Pero veniendo el dicho Haph en glōsa lo bñe dñla, sin poder ser lo cōmida por el reg Falcō, fue tomada y saqada, y hecho estila momñias y crueldades nñca oídas. Aunq algunos autores ponē la pñda de esta ciudad despues de la muerte del reg Falcō, pero Blōdo y Platino y los mas lo cūñt como yo lo digo. Era esta perdida de esta ciudad se si guio otro infortunio muy grāde, y fue la muerte de asirada del reg de Hierusalē Falcō: fue q estādo entediendo en cobrar la ciudad perdida, y

Miró  
Colonyas  
en tñas  
de  
Cōstanti  
nople.

Hierome  
el apoc  
do Cōsta  
nople.

Sugerio  
tercerro.

Rtphor  
y el rey  
franco  
de  
norma  
rō por  
la  
guerra.

Año de  
mccc.

en iutar gētes, salido vn oia al cāpo  
a caga, y andado corrido vna liebre,  
el caualllo cargo con el, y tomādolo de  
baxo le tomo la cabeça entre el cuello  
y el cōyo de la folla, d lo q̄i q̄dō tan mal  
tratado y herido, q̄ sin mas poder ha  
blar ni eniender murio dentro de tres  
oīas, dōdo dos hijos moços, el ma  
yor de los q̄tes llamado Baldoyno  
vuo el título y reyno de Hierusalē.  
Pero los infidels por la falta de sal  
cō, y las causas ya dichas, cada oīa  
tomauā algunas tfras, y basā gran  
des daños en los Chriistianos. Sabi  
das por el Ppapa Innocencio y por  
los otros príncipes Chriistianos e  
llas cosas q̄ en oriente passauan, y te  
niendo el sentimiento y pesar q̄ dello  
deuā tener, principalmente la pēda  
de aq̄lla grāde ciudad Edeā, comē  
ço se a platicar en el remedio y soco  
ro dello. Y como tōnces fuesse gran  
de la santidad y auisidad del bien  
auenturado doctor sant Bernardo,  
tomō el por empeffa de mouer y per  
suadir a los p̄ncipes, a y por sus per  
sonas a esta guerra, encargando le d  
ello el Ppapa Innocencio. El qual  
auiendo catorze años q̄ presidia, mu  
rio, segū cuenta Platina en el año d  
mil y ciento y quarēta y quatro. y su  
cediole Celestino segundo de los as  
si nombrados, el qual no durō mas q̄  
cinco meses en el Pontificado, y fue  
por su muerte nōbrado y obedecido  
por Sūmo pontifice Lunrrado segundo  
de este nōbre, natural de Bolonha. En el  
tiempo del qual segū Plādo y Pla  
tina comēço sant Bernardo esta em  
peffa, y segū otros en el d Innocēcio  
como dize, y esta diferencia no quita  
la fe y credito a los autores, por que la  
perda de la ciudad de Edeā, y la  
muerte de Salcon, y las otras cosas  
acacidas en oriente, passaron en d  
uersos oīas, y así pudieron alcāgar  
a todos estos pontífices por lo poco

que durarō los dos oīos, pues Lu  
cio segundo no fue pontifice aun vn  
año entero, y alcanço esta cosa a Lu  
genio sucesor suyo. Digo pues que  
por cartas de estos sanctos padres y  
por las p̄suasiones d sant Bernardo,  
el rey Luis de francia q̄ enaq̄i niem  
po regnaua en ella, tomando la scñal  
y ocuñ de la, se determinō cō mu  
chos grādes y caualleros de las re  
nos, de passar en oriente a esta san cta  
guerra, en fauor del rey de Hierusa  
lem. Y q̄dando el juntando sus gen  
tes, sant Bernardo fue a Alemana al  
empador Lunrrado, cura bñdita el  
crutinos, y acabō con el q̄ hixiesse lo  
mismo q̄ el rey de francia q̄ria hazer:  
a lo q̄i el se dispuso alogre y muy pro  
stamente, y plugo a Dios q̄ a todos  
parecio tan bien esta jornada, q̄ estā  
do las discordias y guerras entre el  
y Rudolph y sus ayudadōes muy  
biuas y encendidas, el mismo Rudol  
phon se ofrecio a y con el y servir le.  
De manera q̄ concertādo se por car  
tas el emperador y el rey de francia,  
de passar poderosamente por las p̄o  
nas en esta empeffa, se acordō q̄ por  
que ambos lleuauan grande nume  
ro de gente, y no podian cōmodamē  
te y juntos, que den p̄rados por tie  
se p̄mero, y así se hyso. Y en el nouē  
no año del Señor de mil y cisto y q̄re  
ta y siete, segun los mas autores, así  
que otros dizen vn año menor, par  
tio acompaña do del duque de Bue  
nia Federico lo bairno suro, hijo d fe  
derico su hermano ya defuncto, y el  
duque de Lorboingia, y conde de  
Flandes y Frisia, y marqués de Bu  
ltria, y Rudolphon su cruel enemigo,  
y tōnces seruidor y compañero  
y así lo lleuaua el emperador, cōmi  
lton en aquella jornada, teniendo y  
paciādo mucho su persona, y otros  
muchos príncipes y señores de cōen  
ta, en que todos concuerdan q̄ con

San Ber  
nardo por  
embaxador  
fue a la  
guerra de  
esta  
guerra.

Coleto  
muy

Lunrrado

las dñas principes y fura, y los que  
de otras partes auentureros se le  
taron, a fama de tan sancta empresa,  
se hizo fuerer cinto de serena mil ho-  
bres de cavallo, y casi otros tantos  
de pie. Con los quales caminando  
por Hulia y Ungria, endereço su  
camino para Constantinopla, don-  
de fue alegre y honosablemente re-  
cebido del Emperador Demanuel,  
hijo de Caloioanes, y sus gñes fue-  
ron alojadas en los lugares comar-  
canos. Y deseniendose allí muy po-  
cos dias, passo el elche de Consti-  
tinopla con todas sus gentes, co me-  
nor recado de virtualas de las que  
eran menester, por consejo del Em-  
perador de Constantinopla, que le  
prometio de lo haver ptover de to-  
do lo necesario, y començo a cam-  
inar por Asia la menor, por las tierras  
del Emperador, y lleuado guias ho-  
bres Griegos, como sabios en la tier-  
ra. Auiedo pues passado la prouin-  
cia de Licoonia, q es cõtermina a Sa-  
lacia, en medio de Asia la menor, co-  
minando ya por tierra de enemigos,  
y con harta falta de mantenimieto,  
todas las guias que lleuau lo de-  
sampararon vna noche. Lo qual e-  
criuen vnos que se creyo ser por ma-  
dado y ordenacion del Emperador  
de Constantinopla, a quien pesaua  
de la guerra por inuidia, o malicia,  
y otros presumen que de ver el exer-  
cito despoñado, y de lo auer mal gui-  
ado temieron y buyeron. Como qui-  
era que sea, el Emperador paro cer-  
ca de la ciudad de Iconio, q es en Li-  
cia, y aun segun algunos puso cer-  
co soba ella, por ser muy importante,  
y rica y poderosa, pensando en bre-  
ue tiempo auerla. Pero no acudien-  
do le los mantenimientos como co-  
suaados Griegos, dentro de muy  
pocos dias su gente començo ya  
padecer grande hambre, y enferme-

dades y muertes de muchos de los,  
que se cauõ segun algunos, de re lo  
que los Griegos les echaron en la  
barina. Auiedo assi el buen Empe-  
rador en tanto aprieto, metido en tie-  
rra de infidels, auiedo dudoso y va-  
rios conseyos entre los suyos, si pa-  
saria adelante y se retiraria, que to-  
do era peligroso, cargaron sobre su  
campo tanta multitud de Turcos y  
Persas, y otras naciones infidels,  
conosciendo el trabajo en que esta-  
ua, que supona y exercito se vio en  
muy grande peligro, o ser perdido o  
el todo. Y permitiendolo assi de lo  
por sus secretos y profundos jurisi-  
os, el Emperador no pudiendo ha-  
ver otra cosa, vino a batalla cõ ellos,  
y aun segun algunos dicen, de dos  
dias vno tras otro, y como su gente  
la mas de la estaua muy enferma, y  
toda hambrienta, despues de auer re-  
sistido todo lo possible, fue vencido  
y sbaratado, y muertos y captiuos  
tantos de su exercito, q afirman auer  
le qdado poco mas de la decima par-  
te de lo con la qual escapo buyendo, y  
padeciendo grandes hambres y pe-  
ligros no quiso parar hasta la Lin-  
dad de Tricea en la prouincia de Bi-  
thinia, que es Asia la menor, del im-  
perio de Grecia. Donde recogido  
las reliquias de su exercito, que por  
diferros lugares de Christianos a-  
uian alli aporado, determino de-  
parar al Rey Luis de Francia, que ya  
venia. Passó lo ya dicho en el mes  
Thouiembre, del dicho año de mil y  
ciento y quarenta y siete años.

¶ Al tiempo que esto acaesio al em-  
perado Lunrrado, ya el Rey de Frã-  
cia con muy poderoso exercito pa-  
sara en Bitinia, desde Constanti-  
nopl, auiedo alli sido bien recebi-  
do y aspidado de Demanuel Empe-  
rador, porque es assi, que desde a po-  
cos dias que Lunrrado partio de Bi-

El campo  
del pñe  
pa Oñe  
to co po  
y dñs  
exercito.

Passó en  
Asia por  
Constanti-  
nopl.

Parado  
Gñe  
los vñs  
de los  
vñs.

Al mes  
cator.

lemaña, el Papa Eugenio tercero su  
cesor de Lucio como otros nati-  
ral de Italia, vino a el a Francia, buy-  
do de Roma, por cierto escandolo  
que contra el se auia leuamado, por  
causa de vnos Senadores q el pue-  
blo queria poner contra su volan-  
tad, que gouernassen. Y hallando al  
Rey de portida, el lo animo a ella, y  
dio su bendicion, y el Rey le oio gen-  
te y fauores con que boluso a Roma,  
y fue recebido obediennente. Lle-  
gado pues el Rey Luys de Fran-  
cia en Asia, y sabido el infortunio de  
Lunrrado, lleugo a el Federico du-  
que de Sueuia sobino del Empera-  
dor, que le conto y certifico el rom-  
pimiento como passaua, y el Rey a-  
preuio su camino, y hallando al em-  
perador en Hircado consolo, y pro-  
curo persuadir, que tornasse a su de-  
manda en su compania, y el lo tuuo  
estonces por bien, y assi caminaron  
juntos hasta la famosa ciudad Ephe-  
so, la mas principal de Asia la menor  
en la provincia de Jonia. Onde el  
Emperador considerando que el no-  
ua conforme a su estado ni honrra,  
con tan poca gente, ca si uicito al rey  
de Francia, y por otros respectos q  
tuuo, con las mejores palabras que  
pudo se aparto y despidio del Rey de  
Francia, y acercandose ala mar em-  
bio sus gentes por tierra, y el en na-  
ues las fue a esperar en Constan-  
tinopla: donde dissimulando la que-  
ra que del Emperador tenia, o por ve-  
tura que no tenia sospecha del, tuuo  
el resto del invierno, para de alli re-  
haciendose de mas gentes, tomar co-  
mo tomo en su demanda. Emanto el  
Rey de Francia siguio su camino, an-  
que con grandes trabajos y perdi-  
das de gentes en vna batalla que ve-  
cio, y en otra que fue casi desbarata-  
do parte de su exercio que todo (co-  
mo passo yo no cuento por no ser de

mi historia) despues desto passando  
grandes trabajos y caminos y peli-  
groa, se vino ala ciudad de Antio-  
chia, en compania de Regmundo, o  
Remon señor della, que auia alli sal-  
do alo honrrar y recibir, de oide del  
pues como oiremos vino a Hieru-  
salem. Venido el verano el Empera-  
dor Lunrrado haciendo nueva gen-  
te, juntamente con la que le queda-  
ua, en vna muy gruesa armada que  
auia hecho, ayudandole con naues  
el Emperador de Constantinopla,  
se embarco con ella, y por mar se vi-  
no en Siria, y desembarcado en cier-  
to puerto, se vino por tierra con sus  
gentes a Hierusalem, donde le bixo  
Baldorno Rey della muy grãde y  
alegre recibimiento. Y oide a pocos  
dias supieron como el Rey de Fran-  
cia tambien venia alli, y auiendo  
se desconuenido con el duque de An-  
tiochia, y el Emperador y el rey Bal-  
dorno lo rescibieron con grãde pla-  
zer, y por no perder tiempo se platicó  
luego en hazer guerra a los infieles,  
y acordaronle de yr a poner cerco a  
la ciudad de Damasco, dia qual por  
ser muy populosa y grãde, cada dia  
rescibia dafio y mala veindad, para  
quitarlo este estoruo, passar a delan-  
te. Lo qual luego se puso en obra,  
y partieron el Emperador y los dos  
Reyes, con muy grueso y bien orde-  
nado exercio, con animo y esperan-  
ça de hazer grandes efectos. Pero  
plugo a Dios nuestro señor de orde-  
narlo de otra manera: porque llega-  
dos a Damasco, asentaron cerco so-  
bolla, poniendo su campo ala parte  
del monte Libano, y vno grandes,  
y peligroas diaramuças, y por ansio  
y consejo de ciertos hombres dela  
tierra, que corrompidos por dineros  
de los cercados quisieron engañar  
a ellos a principes, mudaron el cam-  
po ala otra parte dela ciudad, y oera

El Emperador lleugo a hierusalem y luego el rey a siria.

Pues a cercar a Damasco



ron el mejor sitio que tenían. Por lo qual se siguió que los infieles, apoderandole de cierto monte, les hacían grãde oasío, pël mayor de todos fue, que tenían tal sitio y postura, que elotruaban los mantenimientos. De manera, que se defendieron animosa mēte los cercados, y creció la necesidad en el real de los Reyes en tanta manera q̄ era imposible bistr, si allí se otenían, oesuerte que vniéron foscosamente de se alçar de sobre la ciudad, y allí se vinieron a Iherusalēm, tristes y barto maltratados, pa acortario que oenían bazer. Y en este cerco segun el Quispermite Abad escriptus, osermo grauisimamēte Suelphon, el antiguo enemigo de Lunrrado, aunque antiguo chonca, y pensando morir si mas allí estara, se embarco con los suyos en vna naue, y vino a Sicilia, donde finando de su enfermedad, por consejo de Rogerio Rey de ella se partio a Alemania, y tomo a rebelar y bazer guerra alas tierras del Emperador. Fue pues la resolution del Emperador y Rey de Francia venirle a sus Reynos, visto que Dios no era seruido o les oar buen suceso, y porque su ausencia no causasse en sus tierras algũas no tudades y movimientos, y allí se bi so, quedando las cosas de Oriente en tan mal estado, como las auia llamado. Aderepando pues sus armas, el Emperador se embarco por su pte, y vino a oesembarcar en Grecia, segun escriptus othon obispo Frisingense, que le acompaño en toda esta jornada, y en la prouincia de Acora se rio con el Emperador de Constantinopla, y repasiendose y curand o el trabajo de la mar, se partio el, y boluio en Alemania, y allí se acabo esta sc̄ta jornada suya, en el año q̄ se auia comēpado. La qual aunque quanto al mundo no sucedio bien:

porque el no jugga mas oelo que oer, es de creer que fue muy provechoso para su animo, y para las de aquellos q̄ le siguieron, y en tan san cia oemada murieron. Y lo mismo oigo del Rey de francia y franceses, el qual oesde a pocos oias que partio Lunrrado el Emperador de la tierra santa, se embarco el tambien, y despues de algunos trances que passaron en el camino, se boluio a su reyno sano y en paz. Y el Emperador Lunrrado que oenueno guerra bazer guerra a Suelphon, y castigar lo por lo que auia comēpado en su Absencia, por intercession de Federico su Sobelino, duque de Suecia, ya nombrado, que era tambien sobano de Suelphon por parte de la madre, lo perdono, y se oisento la paz, dandole el Emperador vasallos y renta, en que biuiesse. Y en esta sazón le vinieron embarados de los Reyes Chistianos y del Papa, oadote la enorabue na de su venida, y junto oia y costea en la ciudad de Confluencia, en las quales despues de oordenar muchas cosas tocantes ala gouernacio y bien comun, acordo de yr en Italia a se coronar, combidado y llamado a esto por el Papa Urbano ya oicho. Y estando aderepando para esto, lo oajo la muerte que le sobacuno en muy pocos dias, no sin sospecha que le fuellen dadas yeruas, por cierto medico Italiano, por parte de Rogerio Rey de Sicilia. Fue su muerte en el año de nuestro Redemptor Jesu Chisto de mil y ciento, y cinquenta y oos, en el quinze o el Imperio algunos ponen mil y ciento y cinquenta y quatro, oeyando vn solo hijo, llamado Federico, que despues murio en Italia Duque de Suecia, el qual vno en la Emperatriz su muger, llamada Berdodria, hija de vn conde gran señor de Alemania, de q̄

Algunos el cerco

Corrado boluio a Alemania

Maria Corrado

Año de 1144

Del tipo  
de los  
manus  
de la  
biblioteca

auia ando otro llamado Henrico, de quien yase ha hecho mención, q murió en sus dias.

¶ En Constantinopla impera el Emperador Manuel, como por el proceso oemuel tra historia se ha visto, y impero despues casi otros treynta años, el qual es contado entre los peruerfos y viciosos Emperadores, y muy infamado, de que fue causa dela perdicion de los exercitos del Emperador Lunrado y Rey Luis de Francia, como oprimos. Por lo qual escriuen q Rogerio Rey de Sicilia le bto guerra, y anicndole tomado algunas yllas, luego con su armada a Constantinopla, hasta echar fueras de tro en sus palacios, y combatiendolos afirman, que por su propia mano cogio mançanas de vna buerta, o jardín de su casa. Murio este Rogerio rey vn año o dos despues de Lunrado y sucediole su hijo Guillermo primero.

¶ En los tiempos deste emperador, año del señor de mil e ciento e treynta e nueve, murio en Francia vn hō bre llamado Juan oelos tiempos, el

qual afirman muchos autores, que auia binido trecientos y sessenta e vn años, y que auia sido dela guarda y armigero de Carlos Magno emperador. Cosa es otra de creer, pero possible, y escruuila muchos.

¶ Ellos papes Celestino, y Lucio segundos, y Hugo, q. que fueron en este tiempo, ya son hechos memoria ballana.

Papas.

¶ Florecerō en estos tiempos algunos sabios rudes en su sñidad y letras, como el sabio Ricardo de Sancho Vifore Parillento, Canongio regular de sñillino y sñas sñillino de sñes. q el criou muchos y excelsos libros, fue este mismo Pedro Lombardo, llamado el maestro de las sentençias por excelencia, cuya doctrina y aueritad es mayor de lo q yo puedo encarecerla, y sus libros son testigos dello: florecerō asy mismo Gibrado mō de sñt Bernardino, y Guillermo Abad de sñt Theodorico, y Pedro Belardo el doctor perillento, todos grandes y muy de los vnos, que escruuierō nobles libros, florado asy bien en este tiempo Pedro Camellar, que escruuio la historia scholastica y otros libros singulares, En medecina florado en nuestro epōa Auliano Cordones, excelsente philosopho y medico, y tambien Auerrois, llamado el comendador y otros algunos.

Historias  
sabios.

¶ Viven de lo ya dicho sus heres ya abogados de la dñada de Roma.

Anteoes.

## ¶ Sigue de la historia del Emperador ¶

Federico, llamado Barbarroja, primero de este nombre, y de Hema muel en Constantinopla y otros, oituidese en quatro capitulo largos: como fue el tiempo o su imperio, y las cosas q en el passaron.

¶ Capitulo prime  
ro de como fue eligido, y de la paz q procuro en Alemania su barada e y talia, y resca, y lo q escilla hō.



¶ Enq el emperador Lunrado dezo hijo qndo murio, y llamado Federico, q se llamo onq o Sueuia, como ya

esta dicho, era tñta la estimaciō o Federico onq de Sueuia su sobriuo, hō de Federico su hō, q yntados los pñcipes electores en Frisco los dia, fue eligido y alçado por emperador y luego serino a tomar la corona a la cñdad de Rōgrā, o de cōcurrieron al nuevo emperador: todos los pñcipes de Alemania. y sin onda Federico tenia pñona, segū el todos sermō, o grā de valor, y merecedora la oignidad y estado imperial, asy por oones y etc

En los  
quatro  
capitulos.

Disposi-  
cion cor-  
poral de  
Federico

Sus habi-  
tudines y  
virtudes

lencia del cuerpo, como del ánimo, fue de estatura mas que mediana, y de grande fuerza, y ligereza, y de muy buen tallo y proporción de miembros, de muy hermoso y alegre rostro, acópañado de auaridad y grauedad, la barua y cabellos tenia rocos, y por ello fue llamado Federico Encobarua ó Baruarroca. Concilio de voces cor-porales alcanço agudo y claro inge-nio, y hablaua agudo y cuerdaméte. Y era de tã buena y fiel memoria, se-ñaladamente de los gallos de los bô-bres, que à qual quiera q̃ viu esse ne-gociado con el, aunque passasse mu-cho tiempo, lo tornaua a conocer. fue de muy dulce y amigable cōuersaçiõ, muy liberal y enemigo de auaricia, pðber virtuoso y sin vicio conocido, era muy effaçado y humosidad de de peligro, muy diestro en las armas à pie y à cavallo, muy exercitado y sa-bio de guerra y disciplina militar. Pero iustar de cõ estas virtudes grã de desseo de gloria y fama, y grã e dñi-cion, y inclinaciõ de mudar y estorçar q̃ ani iusio sacro causa de grãdes males y guerras, y derramamiento de sangre, q̃ en su tpo vuo, y el por su pro-pia persona exercitò con grande ani-mo y valentia, e treynta y ocho años quietauo el imperio, amitando à He-rico quarto y famosissimo y soste-niendo tambien la cisma que vuo en la eglefia, q̃ durò reyntc años, y tor-nandose a despertar y a encender la cõpetencia entre los emperadores y pontifices, que Lothario y Cunrrado auia amantado y apaxiguado, se-gun que abecian el olo yremos con-tando. La primera cosa pues que hí-yo en auiendo el imperio, fue juntar cortes generales en la ciudad Ael-burg, alas quales entre los otros principes vino el rey de Boemia ó de namarcha, q̃ naciamente auia he-redado, y alli fue coronado de mano

Hizo cor-  
tes gene-  
rales.

de Federico, y le hizo omenaje, como Rey sujeto al Imperio, y alli resti-bio las embaxadas de los principes Christianos, que le embiaua à dar el para bien de su eleccion, y el asiento y procuro paz con todos ellos. Y assi dio grãdes mudanças en su principio de principe pacifico, aunque de pñes fue de los mas guerreros del mundo, y parecio que para poder mejor ha-zer guerra procuro la paz. Hizo estõces grandes discordias entre los du-ques de Saxonia y Bawaria, ó por hablar comunmente Banierra, llama-dos abos Henricos, y de esq alcãça ua à toda Alemania, q̃riedo los vnos famosser ala vna parte y otros ala otra. El Henrico duque de Saxonia pedia el estado de Banierra, que era de su padre, de que fue priuado por Cunrrado, como esta dicho, y se lo tenia Henrico marques de Buxtria q̃ se llamaua duque de Banierra pote-rio, que su hermano Leopoldo se lo auia derado, porque à el se lo auia da-do Cunrrado el Emperador. Federi-co porque tenia deudo muy cercano con ambos ellos competidores, que el vno era su tío y el otro su primo, cõ-certolos desta manera que al Henri-co ó Saxonita le fuesse restituido Ba-naria, aunque de pñes la tomó à per-der, y al marques de Buxtria Henri-co duque se llamaua de Bawaria, hizo duque, y diole algunos otros lu-gares, y à Guelfo no veldes Saxo-niastole tierras y estado en Ytalia, de las que fueron de Attila. He-cha así esta paz y concierto, y quita-dos otros plejos y debates que en Alemania auia, gallo muchos dias procurado y publicado paz, y admi-nistrado justicia. Despues olo q̃ mu-rió el cõde Palatino de Rinlandia Henrico, pñcipe de grã estado, sin here-dero ni sucesor de su linaje, y el pñador tuuo manera como hijo cõde Pala-

Hizo paz  
en Ale-  
mania.

Federico  
vno em  
Italia.

tino añ hermano que tenia llamado  
Lunrado, y fue así hecho, y vno d  
estado, y este despues no dero sino  
vna hija, q casó con el dicho Hérico  
ouij de Baronia, por do vno el esta  
do. Lo qí e orros sem ejantes a coci  
mientos q ballo en las hystorias de  
Alemania escriptas por los mismos  
Germanos, an e bayouudar ditas ge  
nealogias y antiguedades de lin  
ajes, q dýen y publican de mil y dos  
mil años, por linea de varon sin bas  
tardía, y otras cosas de que se jactá d  
los Alemanes, casi impossibles, aloue  
nos imponibles; porq sabemos q  
todas las casas y estados grâdes co  
mençaron despues de Carlos Ma  
gno, y vno q enestas principales ca  
sas ha ouido notorias y ciertas mu  
danças de vnos linajes en otros, co  
mo ya se ha visto en algunas dellas  
y agota en la delos condes Palati  
nos, que eneste lugar claramente pa  
sso de su linaje al dela casa d Buena  
eneste hermano del emperador, lo qí  
fue en el segundo año de su imperio.  
Y pasado esto, siendo casado el Em  
perador con hija de Eupoldo mar  
qú de Bogesberg, llamada Hilda, por  
que se halló q tenia vendo prohibi  
do conella, juntado sínodo en la ciu  
dad de Colonia hizo pinozio, y se  
aparto della, y casó cō vna hija de vn  
cōde de Borgonia, llamado Rynal  
do, q tenia sola, dela qí vno despues  
cinco hijos, Hérico, y á Federico, y  
á Lunrado, y a Phelipo, y á Eudo.  
Y acabadas puenestas cosas de paz  
por Federico, determinó de yr á Ro  
ma á ser coronado el papa Adriano  
terçero, natural de Inglaterra, q por  
muerte de Anasiano sucesor de Eu  
genio, th, q solamente auia durado vn  
año y otro mesce, auia sido eligido,  
juntado puen vn muy grueso exerci  
to, y toda oddi dos estados y cosas  
de Alemania, partió pa Ytalia, y cōui

nole yz allí, porq las ciudades d Ad  
bardia y las otras sujetas al imperio  
por la larga ausencia de emperado  
res, q de Lunrado nunca auian si  
do visitadas, se auian ya hecho tã li  
beras, q qualquiera sujeció seles ha  
ría muy dura, principalmente Añia,  
q era la mas rica y poderosa. Y así  
luego q Federico lleo en Ytalia, lle  
gura á el en baradoces de Añia, los  
quales despues dle hazer reuerencia,  
y ofrecimtos en adba d su ciudad,  
le pidieron y suplicaron hystiese alas  
ciudades de Como y Lodi suditas  
y vassallos de Añian, prometiendo  
le por ello muy grande summa d mo  
neda, lo qual juzgado por inuito no  
dso otorgarles, y fue principio y oca  
sion, de las rebeliones y desuenturas  
que Añia despues hizo y padecio. Y  
començaron luego á mostrar su mala  
voluntad, porq llegado el Empera  
dor por sus jornadas, y asseñado su  
campo á vna legua no solamente no  
lo aposentaron ni acogieron enlla, pe  
ro aun bastimento para su campo  
por dineros no qfieron darfelo. Por  
lo qí hizo combatir luego algunos cas  
tillos de Añian: y aunque sintio  
mucho este desacato, como despues  
lo mostro, no se atreuió á cercar la ci  
udad por estôco, mas hizo correr el  
campo hasta las puertas, y passando  
adelante camino hasta Sercedi y Lu  
rin, y passó el pto visitado algunas tie  
rras, y hizo de camino qimar á Hite  
porq se le defendio, y puso despues cer  
co sobre la ciudad de Lerdone, que  
era muy fuerte, porq no le dso acoger  
y durado el cerco algunos dias con  
grâde muertes q vno de abas por  
tes, al cabo la vno, y hizo hazer ene  
lla tãto estrago, que la dero casi des  
truyda. Por lo qí los de Paula de  
temor lo recibieron cō grâde conue  
sas de alegría, y recibio allí la segū  
da corona, y de allí camino para Ro

Mitino  
quillo oco  
por el se  
gudo.

Comita  
pa Roma

Detos li  
bras de  
Alemania

Adriano  
terçero.

Adrian  
do.

ma, donde ya concertados por car-  
nas e embapadores el papa e el se-  
na a coronar. El papa Adriano esta-  
ba mal alienado con el pueblo roma-  
no, sobre ciertos consules que auia  
los Romanos elegido, que era una  
manera de gobernació que oia rana  
autan querido introducir, que pero  
gana mucho al poder de los pontifi-  
ces, e sobrello autan pasado grãdes  
cosas, con algunos de sus predeces-  
sores, como se ha tocado ya. Por lo  
qual e por oular a ciertos moniue-  
los que Guillelmo el nuevo rey de  
Sicilia havia contra las tierras de la  
eglesia, e el papa estava fuera de Ro-  
ma, e alli spero al emperador en Su-  
trio cõ su corte e cardenalca. De to-  
do con grande amor e buena conuer-  
sación se vinierõ hasta Roma, e apo-  
santando su exercito en el campo cer-  
ca della el Emperador con el Papa  
con la guarda competente muro en  
la ciudad, en el burgo della llamado  
Vaticano, e otro dia fue coronado  
en la eglesia de sant Pedro con solen-  
nidad e fiesta grandissima, e a penas  
era acabada la fiesta de la coronaciõ,  
quando el mismo dia todo el pueblo  
Romano alterandose sin saber porquẽ,  
se puso en armas juntamente cõ sus  
consules, contra la voluntad del pa-  
pa, e pesandolea de la amistad suya e  
del emperador, e passando al Van-  
icano, fueron a dar en los Alemanes  
que cõ el emperador auian entrado,  
el qual sabido lo que passaua, a grã  
priesa hizo entrar algunas compa-  
ñias de sus gentes de las que estã cõ-  
po junto ala ciudad estauan, los qua-  
les comenzaron a pelear con los Ro-  
manos, e murieron muchos de una  
parte e otra. Y al cabo los Romanos  
fuero compellidos a retirarse por las  
puentes ala ciudad, siendo primero  
mas de setecientos muertos e presos  
quedando el burgo por el Empera-

dor. El qual estava tan indignado, q̃  
si no fuera por los ruegos del ponti-  
fice, queria mandar combatir la ciu-  
dad, e hazer cruel escarmiento de los  
motadores de la si pudiera pero el pa-  
pa le mingo, y los Romanos estu-  
uieron toda la noche e ota siguientes  
se pusieron en armas: de lo qual ma-  
cho peso al Papa, que tan poco era  
biõ obedecido en ella. El Empera-  
dor se vno de partir, e deside a poco  
días que estava en aquella comarca  
se fue para Alemania, e dlo quedo el  
pontifice que cõfeso, por lo ocar en dis-  
cordia con los Romanos, e en el ca-  
mino entro por fuerza de armas algu-  
nos lugares q̃ le resistian, entre los  
quales fue Spolito robado, e que-  
mado, por le auer resistido, e así pas-  
so despues por Lombardia, sin se de-  
tener, con animo de boluer con ma-  
yor poder, donde le passaron algunas  
cosas señaladas, q̃ por contar las q̃  
adelante quedan de mas calidad se  
deran. Venido en Alemania muy po-  
deroso, e con mas autoridad, por au-  
ner se coronado, e remediõ cõ el dlo  
empresla el duque de Bohemia lla-  
mado Vladislao, o Lancelao, por su  
gran estado e por ser persona muy se-  
ñalada, le dio titulo e nombre de rey  
e no obsta que se halle escrípto quel  
Emperador Henrico quarto en el  
año de mil e ochenta e seys agada-  
do titulo de Rey a Vladislao duque  
de Bohemia, que era entonces, porq̃  
aquel se oia ala persona e no al Rey  
no, e así no lo tuvieron sus sucesor-  
es hasta este Vladislao, el qual has-  
ta oy dura, e passando adelante sin  
de hazer su exercito, caminõ contra  
el duque de Polonia, que por algu-  
nos años no auia querido pagar las  
parias e tributo que era obligado a  
pagar al Imperio, y le cõpello a ha-  
zerlo..

¶ Cyo el Emperador de Italia, al

El papa y  
Pedrico  
fueron  
por en  
Roma.

Fue coro-  
nado Fer-  
dricopo  
el papa.

Bohemia  
Alemania

El duque  
de Bohemia  
no ha  
cho rey.

Papa Adriano se le ofrecieron algunas grandes discordias con Guillermo Rey de Sicilia, en que el Papa le tomó algunos lugares q̄ el auia tomado, ayudado á estas discordias Demanuel Emperador de Constantinopla, enemigo de Guillermo, embiando embaxadores al Papa con grandes promessas y ofrecimientos. Por lo qual despues de algunos trácos que passaron, Guillermo procuro la gracia del Papa por todas vias, y vino á su obediencia, y el Papa le confirmo el título y Reyno de entrambas Sicilias: dello qual peso mucho al Emperador Federico, y lo dio por grande quera, porque de esta manera á Guillermo, y quando vino en Italia auia venido con proposito de le hacer guerra, aunque despues no pudo haverlo como pensó, y por esta causa y por otras que no se oyen, se comenzaron en estos dias grandes discordias y diferencias entre el papa y Emperador, de las quales ninguna menció hacen Platina ni Blando ni los otros Autores Italianos, pero cuentan las Eudebias canonicas frisingense, q̄ prosiguen la historia q̄ adthō frisingense dio poco atras deste lugar, y otros historiadores: los quales las cuentan muy largo, la summa dello qual es. Que el emperador començo á q̄rer vñr dello q̄ algunos de las passadas, de dar y enuellar palacias sin autoridad ni confirmaciō apostolica, y no admitia le gados Romanos en sus tierras, sino quando y como el q̄ria, tomando ocasiō para esto de q̄ el papa auia hecho paz con Guillermo su enemigo, al qual el Papa respondia, que el potnigñia via pudo hacer otra cosa, porq̄ el emperador lo auia derado de samparado el dño rebelado Roma contra el. Luego esta cosa á raso, q̄ el emperador no consentia que apela-

cion alguna fuesse á Roma, y sobre ello prendió algunos obispos, lo q̄ prauca Hauclero y Demetrio Adicio por cartas que dió auer visto en cierto monesterio de Alemania que passaron entre el Papa y el Emperador. Cuentā así mismo embaxadas muy rígurolas de vna á otra parte, hasta que al cabo el Papa de temor de la fuerza, y el emperador amonestado de algunos prelados, y por las grandes diferencias que auia en Lombardia entre las ciudades della, onde el pensaua venir en breve, vniéron de venir en concierto de paz. La q̄ se asseño por embaxadores en Locres que el Emperador junto en Augusta, en las quales despues de concludo esto, significo y hizo relaciō a los príncipes todos, de los deslaca too que Adicio le auia hecho, y otras algunas ciudades, y allí se acordó segunda venida en Italia cō mucho mayor poder que la primera. Y en tanto que el estaua en esto, los milanenses indignados dello que el emperador auia hecho en sus campos, y tierras, como estuuiessen muy poderosos y ricos en aquel tiempo, no solamente pensauan ser libres y no le obedecer, pero tenian pensauien to de le esperar en el campo, y hayerse señores de toda la tierra y comarcas suyas y de llechar de sobre si el ruygo y dominio Imperial, cōfiados á sus fuerzas y á las de sus amigos y cōfederados. Y así comenzaron á iustar gentes, y como cast y baxer ligas con otras ciudades, y la visieron con Bresa, y Placencia, y Crema, y con otros muchos pueblos, y tomaron á fortificar á Bertona, que el Emperador auia arruynado y destruido. Luego tras esto vinieron á ha ser cruel guerra á Pavia y á Cremona, y alas otras trās q̄ tenian la boy di épados, y destruyeron las ciudades

Por con  
el papa.

Wier-1  
alia troy  
el papa y  
el compa-  
ratos.

de Xodi y de Como, con quie tenía  
 a ninguna enemistad, y citaua ocaño  
 del amparo de Federico. Sendo an  
 toz de todo lo mas bsto vn poderoso  
 hōbre llamado Qualphago, que co  
 mo señor y nroño tenía tanto poder  
 en Añilan, q̄ todo se basia a su volun  
 tad. Lo qual todo le bho dar mayor  
 paciencia a Henrico y vino en Ytalia,  
 no auiendo aun dos años que inie  
 ra la primera vez. Venia con el el re  
 de Bohemia, y Leopoldo marq̄ de  
 auñria, y Federico ouq̄ de Sacua so  
 bano del emperador, y otros princi  
 pes sin algunos que auian enviado  
 oelste en ofensa de Cremona, y Fe  
 derico ouq̄ de Garona, que despues q̄  
 el citaua en Ytalia le fue a seruir con  
 mil y tresientos hombres de armas,  
 y Qualphon con tresientos. Entran  
 do pues en Ytalia puso en ellos muy  
 grande espanto, de tal manera, q̄ los  
 de la ciudad de Bresa oōde primero  
 embio al ree de Bohemia, y a Federi  
 co su sobrina ouq̄ de Sacua, se rin  
 dieron sin batalla, y prometieron de  
 se ruirle y ocañ el emperador como  
 el camino de su agētes para Añilan,  
 en el qual passaron algunos trāces,  
 q̄ se rogācortando, hasta que llegā  
 do a la conuacabe Añilan se oñuio  
 de industria algūos oas en la toma  
 de algunos castillos, con pensamien  
 to que los Añilanes en biaria en  
 baradosos a el, pidiēdo pas, y a bayer  
 algunos cristianientos. Pero ellos  
 citaua tan soberranos, que no enen  
 dian sino en fortificarse, y siēdo bsto  
 ouido Federico, bho llamamēto  
 de gentes de las ciudades q̄ le obe  
 decian, en que segun cuēta el Quēf  
 pgenie abad, o Cremona vinieron  
 trenta mil hombres de pelea, tanta  
 era la enemistad que a Añila tenia,  
 y de Ponā y Monara vinieron tam  
 bien gran copia: cō los quales y sus  
 exercitos, el empador fue a Añilan,

donde llegado salieron de la ciudad  
 al cāpo grandissimo numero de gē  
 tes, a pie y a cavallo, y se començó la  
 batalla entre los vnos y los otros,  
 briendo se y matandose cruelmēte.  
 Pero los Añilanes no pudieron  
 sufrir mucho el impetu de los impia  
 les, y boluieron buyendo a posta los  
 muros de la ciudad, y los Cremonē  
 ses los siguieron con tanta gana, que  
 se adelantaro buena pieça de las ba  
 tallas de Alemanes lo qual visto por  
 los Añilanes, reboluiers sobre ellos  
 y brieron los tomar a retracse, cō  
 perdida de muchos bellos, y Fede  
 rico que vio esto arremetio cō su ba  
 talla con tanta fuerza y impetu, que  
 bho tomar a buyr a los de Añilan,  
 y briendo y matado en ellos, los cō  
 pelio a entrar por las puertas de la  
 ciudad, y briendo quemar los arro  
 uales, puso luego muy apretado cer  
 co sobre ella, y así la tuvo algunos o  
 as y passaron grandes y señaladas es  
 caramuzas. Pero los Añilanes  
 viēdo la determinaciō del empador  
 su gran poder, y los ptechos q̄ ade  
 regas para los combatir, fue tanto  
 el miedo q̄ pusieron, q̄ oeterminarō  
 de se entregar al n.ajo: partido q̄ pu  
 diessen, y embiaron al real sus emba  
 padores, los quales pidiēdo miseri  
 cordia, confessando sus culpas, con  
 larga y odenada habla, suplicarō al  
 empador los admitiesse a su seruicio,  
 y despues en particular trataron lo  
 mismo con los principes de su exerci  
 to, y ann segun algunos entosos es  
 crituen, baciēdo presentes y oadias.  
 Finalmente ellos alcançaron perdō  
 y se entregaron, y fuerō perdonados.  
 Entregada así y subycta Añilan, co  
 mo era la cabeça de todos los rebel  
 des, las de mas tierras de Lombor  
 dia vinierō luego a obediencia, y oñ  
 an seguridades y promessas, de ser  
 uir y bayer lo que les fuesse nañado.

Segunda  
 parte de  
 Federico  
 e Italia.

Empa  
 dar país  
 cerco a  
 Añilan.

Entrega  
 do Añila.

y el emperador mismo por su persona muchas villas, y á todos señalo el lugar de Rodas, para que embiasen sus procuradores con su poder, donde quiso hacer cortes, para tratar del estado común de aquellas puñcias.

¶ Huyendo sucedido en breve tiempo tan bien como esta dicho al emperador Federico las cosas de Lombardia, quiso poner y quitar leyes, con mas rigor en la verdad de lo que veniera, y así sucedió de lo inconveniente. Venido pues el termino á esta pueblo a los procuradores, que aun mandado juntar, y siendo venidos, después de muchas cosas que allí se determinaron, con acuerdo de los de su consejo, hizo ordenar instrumento de la paz universal, que mandaba guardar a las ciudades, y hombres principales marqués y condes de toda Lombardia, y esto se hizo a la costumbre de Alemania, con las penas y rigores á alla se acostumbraua. Lo qual siendo los después notificado y publicado, todos murmuraron y se escandalizaron, principalmente los Alemanes, el qual descontento se acrecento en grande manera, y fue causa de muchos males que los passados, por los derechos y imposiciones que el emperador echó en toda la tierra, poniendo censos y cotos y estancos, y reservando para si las elecciones y provisiones de los oficios: lo qual aun que lo hizo con consejo de sus letrados y príncipes, que dijeron que en todas aquellas tierras el emperador lo podía hacer, los pueblos como no acostumbrados a aquello, lo sintieron en todo estremo, y fue causa de los males que se siguieron, aunq al principio no osaron rebeldar. Acabado y ordenado esto, el Emperador como por tropheo de sus victorias hizo edificar la nueva ciudad de Lodi, basó de la cercar y fortificar con grã puef

ta y diligencia, y reparar y bastece los castillos que eran contrarios a Milan, y puso alcajdes y guarnición de su mano en ellos, y hizo otras cosas que la brevedad que poco me estoma decir, y queriendo el mejor recaudo que pudo, así que sabía que en Milan no oian obedecido sus leyes y cartas, sobre las imposiciones que ponía, todavia segó el abad Quepergense y Cuspiniano y otros, el se partio para el condado de Borgosa, que era el estado que aun heredado por su muger: los otros autores no cuentan esta partida, y cuentan lo sucedido como si el no viera salido de Italia. Pero así fue lo no osaran los Milanenses, y Crema, y Brescia, y las otras ciudades, tan determinadamente alzar se, si Federico estuviere con exercito en Lombardia. Por lo qual teniendo agora en dubda con el abad Quepergense y los de esta opinion, digo, que luego que el emperador fue partido de Lombardia, sucedieron las cosas que luego contaremos.

## Capítulo segundo

Como la ciudad de Milan y otras ciudades de Lombardia se alzaron segunda vez contra Federico, y la guerra que se cedió, y la cisma que vino en la yglesia.

**M**ilaneses que nunca antes querido obedecer las leyes de Federico, y se rian poderosos, salieron al campo con gente, y fuerón sobre el castillo que Federico aun decho cerca de Roma, y cobrándolo lo tomaron por fuerza de armas, y así comenzaron á hacer guerra con grande desafecto como la primera vez, y aun con mas determinación: y lo mismo hicieron luego las ciudades de Cre

La villa  
y leyes  
del emperador  
por parte  
en Lombardia



ma, y Biesca, y Plazencia, y otras q  
tenian su boy: y aun oye Juan Cre-  
monese en el libro quarto, que el Pa-  
pa hyo liga con Guillermo Rey de  
Sicilia contra el, y qrimo la cosa a grã-  
des cõmidades. Sabido pues por Fe-  
derico, lo que los Abianeses y sus  
aliados se auian atreuido a hacer, a  
grãde pieçla sin acabar de juntar to-  
das las gentes, oio la buelta a Lodi,  
bardia, y fue derecho sobre Milan,  
y no hallando resistencia en el campo,  
talo y destruyo la tierra, sir depar co-  
sa enbiella, tanto era el enojo que te-  
nia, y partido se de allí se fue a apo-  
sentar a Lodi, por se curar de vna pi-  
erna de q venia malo, odo le vinierõ  
enbapadoses de Cremona, a se que-  
rar de los de Crema, y pedirle soco-  
ro, de grãdes boños q les hayã, ayu-  
dado se de ser lugar muy fuerte, y con  
fauor y ayuda de gentes q tenian de  
Milan y de Biesca, y Federico como  
era de grãde animo, qriendo puer  
y remediarlos, mudo luego a Cu-  
rado su hermano cõde Palatino del  
Rey, y a otros algunos hombres se-  
ñalados, que cõ parte de su exercito  
fuesen luego a porir cerco a Crema,  
los quales caminarõ para alla, y las  
gentes q en Crema estauan salieron  
al campo, y pelearon con ellos, y ou-  
rõ la batalla gran pieça, en q murie-  
ron muchos de vna parte y de otra,  
y al cabo fuero los impiales vcedo-  
res, y compelieron a los enenigos  
a entrar por las puertas huyendo, q  
no osaron mas salir: el cerco se pufo y  
continuo. Y en estos mismos dias lle-  
garon al campado muchas gentes de  
nuevo, q de Alemania le venian, en q  
vinola emperatriz su mujer cõ mucha  
gente de armis y de bogaña, y con ella  
Henrico duq de Saxonia y Baua-  
ria o Bavierra q todo es vno, o quier  
ya auemos hablado largo. Con las  
quales y con las de mas q consigo re-

nia, hyo cierto ardid contra los de  
Milan, en q les paendio en el campo  
mas de tresientos hombres, y les mato  
peleando mas de sesy cientos, por pa-  
reciendo le mejor consejo aguar por  
mero lo de Crema que por su man-  
dado estava cercada, mouio para a-  
lla con su campo, y por se mas iustifi-  
car, les enbio a requerir y notificar,  
que le recibiesen en la ciudad, como  
a emperador: y se oio natural supo, e-  
llos no solo no lo hyieron, pero oye-  
ron muchas soberbias y presumpcio-  
nes. Por lo qual el emperador hyo  
hacer grandes instrumentos, de tra-  
buchos y torres y mandrones y otros  
diuersos generos, y combagir ma-  
chos oios la ciudad muy abnecada-  
mente, y los de dentro se defendian, y  
defendieron con grande pertinacia  
y dureza, a horcando se y matando se  
los prisioneros de vna parte y otra  
cada dia, hasta que el apeto de necesi-  
dad fue tan grande, que se vinieron  
de entregar, y tuvieron por gran re-  
tara y piedad que con ellos se feso,  
que el emperador les otorgo la vida,  
y que dexasen la ciudad, dexando  
les y librea cõ sus mugeres y hijos,  
y lo que pudiesen llevar por sus per-  
sonas. Entõdo el emperador en el cer-  
co que tenia sobre la ciudad de Cre-  
ma que estã contado murio el Pa-  
pa Adriano, auendo cinco años y  
oies meses que lo era: y juntando se  
en Roma los Cardenales a elegir  
nuevo Pontifice, que fueron reyno-  
re cinco, fue eligido canonicamen-  
te Alejandro tercero, Rolando an-  
tes llamado, natural de Sena, casi  
de comun consentimiento que no le  
faltaron sino solos tres votos, los  
q les fueron dados a vn Octauiano  
cardenal de sant Clemente a quien  
el emperador fauorecia. El atreui-  
ento del qual fue tanto, que con no-  
auer tenido mas parte en la eleccion

Historia  
de dpo  
Estrada  
los y sus  
libros  
Crema.

Historia  
de Crema

Historia  
de dpo.

Clima E  
anti y glo  
ba.

Vitor E  
papa.

30. d. m.  
ba.

de la ocha, se arrenu a llamarle Pa-  
pa, y a baxer cisma en la yglesia oc-  
ciden, y llamose Victor, y no falta-  
rõ algunos q lo favorecien en y sostu-  
niessen, tan amigo es el mudo de dis-  
cordias y novedades. El verdadero  
pontifice Alejandro, vido se en este  
trabajo, e bio sus embaxadores a Fe-  
derico estando en el real de Crema,  
en q le pedia q vniendo de oficio e em-  
perador, favoreciesse a la yglesia, y q  
quitalse la cisma dlla. El emperador  
con mas ambicio de la que ouiera  
respondio al Papa, q se vnielisse a la  
ciudad de Pavia, donde tambien el  
embaxa a oír al Victor q vnielisse,  
para q el allí oydo a ambos, se deter-  
minasse si era el verdadero pontifice:  
o esta respuesta se finto mucho Ale-  
jandro, y determino, p curar otros re-  
medios y fapores. El emperador aca-  
bada la jornada de Crema, oyendo  
la guerra q pensaba baxer a Milan,  
para el verano venidero, y era esto se-  
gún cuenta el abad en el año oemil y  
cientos y sesenta y vno, se vino a la ciu-  
dad de Pavia, o donde enubió dos  
obispos por embaxadores al Papa  
Alejandro, pidiendo le y amonestan-  
do le q vnielisse allí para el, donde de-  
ría q se juntarian muchos obispos a  
nombre de concilio, para q la cisma se  
determinasse, los q les embaxadores  
le hablaron y trataron como a carde-  
nal y no como a Papa, por q el empa-  
dor como le auia pedido q su electo,  
qría favorecer el grido de antipapa,  
mas cierto por ambicion que raxó.  
El papa auido esto el estimó q se  
puede pensar, los ocpidio y mando  
boluer, y ellos se fuero al Antipapa  
Victor con mismo recaudo, y le ba-  
blaron y veneraron como a Sum-  
mo pontifice, el q se partio luego y se  
fue a Pavia, y fue muy bien recebi-  
do del emperador, y allí procurando  
o y queriendo lo el Emperador, no

faltaron razones que se alegaró, co-  
mo nunca fude saltar quien las di-  
ga al gusto odoos principes, contra  
el ausente Alejandro Papa, por oon-  
de fue declarado por verdadero Pa-  
pa el antipapa Victor, y el Empera-  
dor le beso el pie y se bixieron las o-  
tras solemnidades acostumbradas,  
lo qual como lo supo Alejandro se-  
niendo lo por injuria y ofuscaro in-  
tolerable, procedio contra el empera-  
dor y su pontifice falso, y ocpues he-  
chas todas las admoniciones que  
ouia, los descomulgó y amathema-  
tizó. El emperador embió su Papa a  
Bimasia, y tornó a la guerra de Bi-  
lan, en la qual passo lo que diremos.  
El Papa Alejandro ocpues se auer-  
ydo a Roma, porque no se tenia en-  
ella por seguro, con ayuda de Guil-  
lermo Rey de Sicilia seruo oerra  
Francia en galeras, donde fue muy  
bien recebido por Rodrigo rey dlla.  
Rodrigo Rodrigo, por q Blondo y to-  
dos estos autores lo dicen así, pero  
abaxo oire como no pudo ser Filipo  
sino Luzo su padre, mirando bien  
y consoando los tiempos: y allí  
juntó concilio en Larnore, y oenne  
no publico y declaró por descomul-  
gado al emperador y su pontifice, y  
ocpues sucedieron las cosas como  
se oira.

¶ El emperador venido el verano,  
tornó o todos o proposito contra Bi-  
lan Bacia y Playencia, y las otras  
ciudades de la liga queran rebel-  
des. Primeramente los y ostrugo  
los campos de Milan, ocpues y an-  
tes de lo qual passaron muchas co-  
sas de clararnças y recuentros,  
que por abscurar voy acordando, en  
q por la mayor pte el epador lleuó lo  
mejor, hasta q auido se ocpuso co-  
sa ocpo gañar en castillos y fuerzas, al  
passo de un río cerca de Playencia,  
los Milanenses con bué exercito, den

El Papa  
dona por  
el antipapa  
Victor.

Se oia a  
baxer  
patria  
abduca.

do Gualpago su tirano capitan de ellos con ayuda de Placentina y Buensica fueron a cobrar en casti-  
llo y lugar fuerte llamado Carcano  
ó Coracio, y teniendo auiso dello el  
empador, hizo secreto y muy p[re]s-  
tamente de g[ue]res de España y Flo-  
uara y Lodi, con las q[ue]les y las ordi-  
narios de su exercito, se puso entre A-  
lbi y el dicho casti[ll]o, sobre q[ue] los A-  
lbienses se auian puesto, en tal lugar y  
forma, q[ue] ellos foscamente auia de pe-  
lear con el, ó no boluerse a su casti[ll]o  
de A-llan viendo se en tal ap[re]to, em-  
biaron algunos bombas principa-  
les de su cipo a Federico, a suplicar  
le q[ue] les desembragasse el paso, porq[ue]  
ellos no q[ue]rian pelear con el, por el ca-  
tamiento q[ue] ocutia a su p[er]sona, y el em-  
pador cõstando q[ue] tenia la victoria en  
las manos ó q[ue] no auia de ostar pelear,  
no lo quiso baxer. De manera q[ue] los  
contrarios, de la desespacion sacaron  
animo, y vido se p[er]didos y amados,  
sin poder socorrer sus casas, ni ser lo  
corrido de ellas determinarõ morir  
ó baxer camino, y caminaron en bu-  
na oad[er]a cõtra el empador, q[ue] con mu-  
cho cõcierto los estava ya espando.  
Y com[en]çose entre ellos vna muy cru-  
el batalla, como entre muy plancoas  
y valientes soldados, y muy despa-  
das, y en el principio dila los el em-  
perador llevarõ conofadamente lo  
mejor, y de los contrarios murieron  
muchos, y les fue tomado su ci[ui]dad  
terpero durando la batalla hasta me-  
dio día cansados ya de pelear, sobre  
vieron algunas compañías de las  
ciudad[er]as, q[ue] auia q[ue]dado otras, y que  
de nuevo les venia a socorrer, con ta-  
ta determinaci[on] y animo, q[ue] los im-  
piales començaron a se retirar, y los cõ-  
trarios mataron y prendieron muy  
muchos de los, como señores ya del  
campo, y el empador con grãde au-  
mo recogio lo mejor q[ue] pudo mucha

de su g[ue]re, y ap[er]tado se en esquadro  
redondo, se defendian de los enemi-  
gos valentissimamente. Pero el fue-  
ra cierto muerto ó p[er]do si mas dura-  
ra. Y plugo a Dios q[ue] estando en este  
peligro y ap[er]to, sobecuno tã gran  
difiñia lluvia con tanta escuridad,  
q[ue] no se conofcian ni vian los vnos a  
los otros de manera q[ue] el empador to-  
mo por cõsejo en la mejor orden que  
pudo retrar[se] del cãpo, la via de Pa-  
uia, y sus enemigos como v[er]ed o-  
rea, con sus p[er]sioneros y despojo se  
fuerõ muy alegres a sus casas, lo q[ue]  
les costó caro despues. Este hecho tã  
señalado calla Platina y Blondo y  
otros autores, pero como no lo cõtra-  
digan y lo cuenten el abad Wuep[er]gē  
se y otros Alemanes, no me parecio  
pallarlo en silencio. P[er]allado este trá-  
ce y sabido en Alemania, vinieron en  
lo corro del empador algunos princi-  
pes y prelados, con muchas y muy  
buenas gentes, con las q[ue]les y con to-  
das las oemas, Federico hijo de Pa-  
uia cõ campo poderoso, y se puso so-  
bre la ciudad de A-llan, cõ determinaci[on]  
de no se alçar de sobre ella, ha-  
sta la tomar, estando no menos deter-  
minados los de dentro de morir de-  
fendiendo se, y muy fortificados y p[re]-  
uerdos. Por lo q[ue] este fue vno de los  
buenos y crueles cercos q[ue] sobre ciu-  
dad se ha tenido en el mundo, así por  
duracion de t[em]po, como por pelear y  
cõbates, muertes y derramamiento de  
sangre, y por las hambres y escamentas  
q[ue] passaron los cercados, y por el  
fin triste y calamitoso q[ue] paró. El t[em]-  
po fue sin cesar vn día mas de ochos  
años, aunq[ue] algunos autores o[un]e. y  
otros añ mas años, cõtado seg[un] creo  
todo el tiempo q[ue] el emperador andu-  
uo haciendo guerra en las comar-  
cas. Las batallas y escaramuças que  
vieron los de dentro con los de fue-  
ra q[ue]les eran sido puede el lector con

Batalla de  
Gualpago  
donde fue  
victoria de  
los imperi-  
ales.

Tornes a  
cercos a  
M.A.

jeturar , considerando el enojo y poder del emperador , y la prinacia y temozuntamientos con la gran fuerza y multitud de los *Asiaticos* . Durando pues el cerco se padeciese dentro tanta falta de mantenimientos , q̃ del poco de auer comido todos los animales y geferos de manjares q̃ se podian conier , vinieron a morir o baxar de manera q̃ no teniendo en el campo de socorro , ni remedio de baxir , no q̃riendo les ocoagar otro partido , se vueron de entregar a la volidad del emperador , aunq̃ algunos afirmen que ciertos *Judios* le diero entrada , y no falta quiẽ paga que fue entrada por fuerza la ciudad . Como quier , que sea , ella vino en poder de *Alexandro* , el qual pareciendo que de los moradores della eran assas muertos , perdonolos la vida , pero en ella y en todo lo demas hizo rigurossimo escarimiento . Lo primero mandó a todos los varones y hēbas de amparar la ciudad , y modo la meter a saco , y luego derribar y assolar los edificios y muros della , y q̃ esto hiesse los ninios y niños y naturales , y porq̃ no bastauan para esto hiyo remigente del pueblo de *Pania* y *Cremona* , que la acabassen de arruinar , y ocar inhabitable y assolado , como *Iherusalem* , que cierto de uio ser vno de los mas tristes espectaculos que ha auido en el mundo : y algun autor escreue que la hizo arar y sembrar de sal . De los naturales dilla *Quelpago* el tirano y el obispo co mucho numero de los mas señalados , modo llevar a *Hiemania* presos el resto del pueblo permitio que habitasen en ciertos campos que le señalo lexos de *Milan* en choças y *Ramadas* . Los reiquis y cuerpos de sanctos que en esta ciudad auia , repartio entre los obispos y paelados que con el auian alli estado , de las q̃

les fue la una los cuerpos: ó los tres  
reyes Abagos, q̃ vinieron a adorar  
á Christo en Belchira, que fuero de  
dos al arcobispo y obispo de Colo-  
nia, donde oyó esta citta. Deslaman-  
se ádo Abilan despojada y asola-  
da, q̃ poco tpo antes era tan podero-  
sa, q̃ pudo vencer y pelear en campo  
contra el emperador, auendo trece  
tos y sesenta y cinco años segli la ca-  
suta de Raphael Molaterrano, q̃ los  
Longobardos fueron lançados de  
aquí leñoso, y auian gozado de liber-  
tad y buenos facellos, de bago del se-  
ñorio y nombre del impio: lo q̃ passo  
en el año del Señor de mil y ciento y  
setenta y dos, y segli algunos algo mae.  
¶ Concluyda esta victoria y vengã-  
ça terrible, qual esta conrada, el em-  
perador se vino á España, donde esta-  
ua la emperatriz su muger, y de allí  
embio a derribar los muros de Bre-  
sa y Plazencia, que tomada Abilan  
fide auian entregado, tambien oíen  
en este lugar Bido y Platino y Si-  
lipo Bergomate y otros y italianos q̃  
destruyo la ciudad de Cremona, lo  
qual a mi ver no trae camino, porq̃  
Cremona siempre le auia seruido y  
acudido, y creo que lo oíen por lo  
Crema, y que sea error de la letra  
y no furo. Apoderando se puse á las  
otras ciudades q̃ le eran rebeldes, y  
haciendo en todas con la obediencia  
a su Anstipapa Sixto, se determino  
partir para Hienafia: porq̃ supo co-  
mo en aquél mismo año se auian en ella  
començado muchos movimientos,  
y auia grãde falta de justicia los q̃  
principalmte auia emanado y podi-  
do de cierta envidia y enemistad q̃  
se ofrecio entre un cierto cõde llama-  
do Guido cõde Platino bruigen:  
y entre Euelpion el p̃a nombrado,  
famoso caullero ó los ouq̃ de Ba-  
uaria, lo de cierta envidia q̃ al Eucl-  
põ auia hecho el palatino: por lo q̃

venido en hña. En el pñs d y Italia co  
ma naco y efforçado. cō deſſeo gran  
de d vengar el obſcuro hecho a ſu pa  
dre. qñtō gñea cōtra el. y el para ſue  
ſenta. y ayudado muchos grandes  
hōbres a la vna parte y a la otra. y uo  
entre ellos vna buena batalla. en q el  
En el pñs fue vñdo. d lo qñ ſe ſigue  
rō grādes muertes y daños. y coſas  
q ſerā largas d cōtar. y ſi el empador  
oſtara ſu venida. la coſa eſtara en  
eſtado q Alemania ſe diſturgere toda.  
Venido pues Federico trabajō todo  
lo q pudo por poner paz entre ellos.  
en lo qñ hallō grande diſcultad. por  
la muchas muertes y pñones que  
auā paſſado oerna parte y otra. y añ  
q hño vna vez paz. paſſado vn año ſe  
torno a encender grandē guerra y ef  
cudalo entrellos. mas toda via la  
grande determinacion del Empera  
dor. y ſu valor y acatamiento baſto ā  
dar aliento y concordia entrellos. y  
vno de poner entera paz. ſi qñ mu  
cho le inſtigo y mouio ſaber las co  
ſas que contra el cada día ſe baxian  
en y Italia. donde cudiciaua mucho  
y. Porque co aſſi. q luego que ſalio  
de y Italia. oyendo aſſotada ā Zibū  
quedando concebido grande odio.  
y temor en los pueblos. contra fede  
rico. como ſuele ſempre ſer cōtra los  
principes que caſtigam exceſſuamē  
te y con crueldad los delitos. como  
el hño. fueranta la enemista y abor  
recimiento. q ſe ligaron y confedera  
ron de nuevo contra el. y eſcobarō los  
gobernadores que amañerado. y o  
cuparon le fuerātas y ocrechos. En  
la qual liga. allende de los que antes  
auian ſido amigos. que eran Plasē  
cia y Beſa y Cremona. y los dñes  
nicks y Cremonenſes. entrārō d nue  
uo Verona y tambien los Venecia  
nos. q oio grande autoridad y ſuer  
ca ala liga. por ſer poderoſiſſima re  
publica y ſituaēte Padua. y otras

ciudades. Los quales todos toma  
ron la boy del Papa Alejandro con  
tra el antipapa Victor. fauoreciendo  
ſe de las tierras dela ygleſia. que le o  
bedecian. y ſe fortificārō todas. y pro  
ueron de gñea. y pñtrechos. y mā  
remunieros. El Emperador viſdo  
la determinacion de aquellas ciuda  
des. conoſcido la diſcultad de que  
rra. y que el nombre y auctoridad del  
Papa Alejandro era grande. deter  
mino de buſcar otros caminos. y tra  
tō por cartas y embaradores con el  
rey de Francia Philipo. aunque am  
iurjo no era ſino Lugo. que fauore  
cia ā Alejandro. aunque algños di  
zen que Philipo. porque eſto paſſo  
en el año de mil e cinco y ſetenta y cin  
co en el qual tiempo por todas las hi  
ſtorias francesas conſta. q regnaua  
Lugo. Procuro pues q ſe juntaſſen  
ellos dos. y que el leuaria conſigo al  
antipapa Victor. que llamara y re  
nia por verdadero Papa: para lo qñ  
ſeñala cierto lugar. en los confines  
Francia y Alemania. donde ſe junta  
ſe concilio. y que ſe declaralle qñ de  
uia ſer pontifice: lo qual ſegun algu  
nos oñen el Emperador procuro. cō  
penſamiento de que ſabia tener ma  
nera como Alejandro fueſſe pñua  
do. El Rey de Francia vino en que  
ſe hñeſſe la oñcha junta ó concilio.  
por la grande inſtancia que el empe  
rador hño en ello. el Papa Alexan  
dro no quifo y dñ. oñiendo que el no  
rentia por concilio el que el no man  
dalle juntar. Finalmente el Empera  
dor y Rey de Francia tambien eſtu  
uieron ſoſpechoſos. el vno del otro.  
y cuentan eſto diuerſamente los au  
tores. pero la verdad es que el Em  
perador vino. y traxo conſigo ā ſu an  
tipapa Victor. venian con el los Re  
yes de Escocia. y Bohemia. y muchos  
principes y pñados y muy grande  
exercito. y el Rey de Francia no lo tu

Los veni  
dos dñes  
mañ.

El pñs  
der qui  
ſoſtar.  
conſta.

Los mñ  
goñes  
los a ven  
pñchos  
dñes.

Obſeruo  
de pñci  
por ſu  
eſtado.

to menor, al el qual venia Ferrico rey de Inglaterra con muy buena gente (de lo qual a mi juicio mas se deua temer guerra q' estar paz) asennaró los pñicipes sus campos cerca el vno del otro, el río y el lugar é medio. El empador sabido q' el papa Aleçandro no reñia, antes auia conuocado el concilio para Luro en Francia, vno muy grãde enojo dello, y determinó de se partir, y el rey d' Frãcia por cõplir su palabra, sin auisar seg' deç al empador, entró en el lugar señalado, e h'yo auiso de como parecia, y así escriví al gunos q' selano las manos en el río, y boluiose a su real, por abacunar como quiera q' ello aya pasado, ellos se tornaró cada vno a sus r'ras, sin hazer cosa ni tratarla, y no contentos el vno del otro. El empador cõ toda la determinaciõ q' le fue posible, ordenó de caminar para Italia, dõde embió de lãre al antipapa Vñcos, el q' llega do ala ciudad d' Luca, q' tenia la boy de Federico y faya, murio allí y por cartas y mādado del empador pñificó en su error y durezza, los peclados q' acompañaua al d'ictos, muerto el g'eron otro suceso, q' sosteniessse la cisma, q' se llamaua Guido natural de Crema, y fue llamado pñafual. El papa Aleçandro en Frãcia arunó el concilio, q' auia conuocado, dõde de Inglaterra, y España, y Frãcia, y Sicilia, y Grecia, y otras muchas partes, se iñtaró muchos plados y obispos, y se ordenaró algunas cosas notables. Sabido q' el empador adereçaua su venida en Italia, las ciudades y d'ichas q' se auia liga do cõtra el, se pueperó de nuevos socorros y g'etas, y h'yeró exercito y cãpo para le resistir. Alacelo e estos o'ras, q' murio en Roma vn obispo llamado Giulio, q' enlla era vicario y gouernador por el papa e su ausencia, por muer te d' el q' el papa o'io su poder y embió

a Roma al cardenal llamado Busi, el q' aun q' por la manera de gouernar cõ q' de cõsules se auia introduydo, el poder de los pñificos auia enlla q' cido, el se o'io tã buena maña, y de tal manera se encaminaró las cosas que Roma y muchas ciudades d' Italia embiaron a duplicar al papa, q' se vi niese a ella. El q' conosci da la volun tad con q' era llamado, cõ acuerdo y consejo del rey de Frãcia y del rey de Inglaterra, determinó su partida, lo q' por no passar por Lombardia, dõde el empador tenia tãta parte, h'yo su camino por mar a Sicilia y Bay a Ro ma, cõ grãde cõpañia y adereços que Guillermo rey de Sicilia le o'io, y así algunos eñrtuoz q' el en p'ona lo acõ paño, y fue recibido en ella cõ mara uilla alegría d' todo el pueblo. Y cõ su llegada se fauoreciérõ tãto las ciu dades q' en Italia tenia su boy cõtra el emperador, q' no cõstean cõ ellas cillas rebeldes a el, com'çaró a hazer guerra a los impiales, y tomaron al gunas r'ras. Señalado semas q' to dos en esto los de Grecia, lo q' o'io ouia a q' Federico apesurasse su ve nida, que se auia dilatado por venir mas poderoso, viendo q' el poder de sus enemigos auia crecido. Y así lo heyo q' bapo en Italia cõ mayor exer cito q' nunca auia barado las vezes pa d'ichas. Y lo q' enlla h'yo, y las cosas q' sucedieró despues, cõtarmos en el siguiente capitulo, por q'nr sustidio al lector, q' los muy largos capispos fue le cansar, porque impio tã largo, y co sas tãtas y tã grãdes como las d' fede rico, no se pudo abrensar ni reducir a mas breuedad. En Constantinopla ro daria imperaua Romanus el d' la ma nera que enlla d'icho.

### **Capitulo tercero**

Como el pador Federico entro otra vez a Italia, y la guerra q' h'yo enlla.

El papa Aleçandro conuoca a Roma.

Torne Federico a Italia.

Muerto Ferrico el papa y sus obispos y el emperador y el antipapa.

El papa Aleçandro conuoca a Roma.



**L**a venida de Federico en Italia tan poderosamente, pudo grande espanto en ella, considerando lo que una vez o otras veces, pero el odio de los que le eran contrarios era tan grande, que determinaron esperar qualquier suceso antes que obedecirle. Pero al teniendo ya entendido por experiencia, que el ser riguroso y escrutativo le seria poco a puechado, antes hecho daño, determinaron de hacer e llevar la guerra, muy de otra manera que las otras. Al menos en Lombardia entro perdonando a los que a el se venian, no consintiendo robar ni saquear las tierras, tratado y honorando bien a todos, disimulado y haciendo que no creyda la conjuración y haga que contra el estaua hecho, así si llega cerca de Besa con sus gentes. Donde a todos los della y de Verona y Crema, que a el quisieron venir a visitar le, les hizo muy buen acogimiento, aunque eran aquellas ciudades de las mas determinadas contra el allí passo sin entrar en ellas, ni las cobrar. E fue a Ferrara, donde fue acogido, y de ay passo tambien pacíficamente por el campo boloñes. De manera que esta vez passo sin hacer daño a Lombardia, y al mismo tiempo su exercito, enviando parte del a hacer guerra en Toscana, a las tierras de aquella comarca, porque favorecia la parte del Papa Alejandro, y menospreciaban a su Antipapa Pascual, que en Lucania. Y con el resto de su campo caminó para la ciudad de Ancona porque tenia la boca del Demanuel emperador de Constantinopla, cuyo enemigo el era, y paso cerca sobre ella con gran decoracion, y comenzóla a combatir muy resadamente, pero de haciendo se muy bien la ciudad, se vio de alargar el cerco mas lo que penso. Los capitanes y exercito que

avia enviado a la comarca de Florencia y Luca y Pisa, despues de aver tomado algunas tierras, caminaron para la tierra de Roma, y comenzaron a hacer muy resaca guerra en todos los lugares que estauan por el Papa, no faltado tambien en la ciudad de Roma, quien favorecía las cosas del emperador, aunque el Pontifice no se para de intentar y visar de todos remedios, así de varias, como promessas, para se asegurar y apoderar de todo peno qual se crió que gailó grandes sumas de dineros.

¶ En tanto que la guerra se hacia de esta manera, y el emperador se venia sobre Ancona, los Abislanes que despues que auia sido destruyda Abislan, cinco o seis años auian andado desterrados, habitado en ramañas y choças, y aldenas, juntado se todos, y siendo maravillosamente ayudados de todo género de materiales e instrumentos, y oficiales, y gentes de las ciudades de Plasencia y Verona y Crema, y las otras vecinas y amigas, comenzaron a reedificar su antigua y destruyda ciudad reparando lo que tenia manera de ser reparado, y obrando y labrando de nuevo, y tanta era la voluntad, que despues en dos o tres años que el emperador no les pudo poner esmo, pusieron la ciudad en tal estado, que parecia que no le faltaba cosa. Al todo lo qual segun Henrique Albucio escrive ayudo mucho la paciencia de Qualpago ya memorado, conde que se llamaba de Angleria, tirano de Abislan, que se auia soltado de la prision de Alemania, y era venido allí. En esta misma sazón que Federico estava sobre Ancona, y la guerra se hacia cruel contra Roma y su tierra, murió Quilermo rey de Sicilia, y sucediole su hijo del mismo nombre,

entro por Italia.

Federico emperador de Alemania.

Destruyda su ciudad.

Cerca a Ancona.

Muerto se como a por los franceses.

que fue excelente rey y capitán, y grã de amigo de la egleſia. Embiò aſſi miſmo el Emperador de Conſtantino-  
pla Manuel una ſolemne embaxa-  
da al Papa Alejandro, en que le pro-  
metia de venir poderoſamente en ſu  
ſocorro, y echar à Federico Barba-  
roſa de Italia, y que haria à la egle-  
ſia ſinoga en todo ſe conformaſſe y  
ſe ſubjetaſſe ala Latina, con tanto q̃  
el hiſieſſe el imperio vno, quitado la  
cabeça del de Alemania, priuando à  
Federico, pues lo tenia deſcomulgado  
y era eſcismatico y rebelde. El Pa-  
pa aũq̃ ſe ſintia muy apretado y ofen-  
dido de Federico, como pladoſo y pa-  
ſoſo, jeniendo eſperança dela enmí-  
da ſuya, y tambien por que no conſia-  
ua delas palabras y poder de Ma-  
nuel, reſpondio con dulce a palabras  
y equiuocas, y embiole proptos em-  
baxadores, con que le entretuvo ſin  
còcluyr nada. Hicieſſo pues eſta ſa-  
zon, que la mejor y mas gente q̃ en  
Roma aũta, y las que mas ſe pudie-  
ron juntar de valadores, ſiſtierò a po-  
ner cerco ala villa y caſtillo de Luſ-  
calano, que es cerca de Roma, de cò-  
de les baxan guerra, ſuſo refrendo  
la grece del Emperador, eſtado allí por  
capitan vn cierto príncipe Aleman,  
ruidòſe apretados los cercados, em-  
biaron à pedir ſocorro al Empera-  
dor, que ſobre Ancona aũta eſtana, y  
por abeuiar, del exercito de Federi-  
co vino por Capiti Eſpañol el ar-  
còbiſpo de Abaguncia, y con la gen-  
te que ſe la ſaco, y con las de mas que  
pudo juntar, vino à pelear cò los ro-  
manos, que ſobre aquel lugar eſtaua  
y eran mas de treynta mil hombres.  
Los quales no peleado con la ordẽ  
ni eſfuercio de Romanos, començã-  
ron la batalla cò los Alemanes, y eſ-  
tado peleado ſalio dela villa el capi-  
tã cercado, cò la gẽte q̃ tenia, y bivio  
eſtillo por las eſpaldaſ, de manra q̃

los romanos fuerò rotos, y rēcidos  
y en la batalla y alcòce fue becho tan  
grã matança en ellos, q̃ algunos deſtos  
hiſtoſiadores quierẽ còparar eſta oc̃-  
uentura cò la jornada de Lanas, en  
q̃ fuerò rēcidos por Hnibal. Lo q̃  
aũq̃ ſin encaſamiento, es cierto q̃  
Roma fue tan menoscabada deſta ba-  
talla, q̃ no pudo en grã tiempo alçar  
cabeça, y el papa Alejandro q̃ en ella  
eſtaua, ſintio en todo eſtremo eſta ca-  
lamidad, y pcurò como pudo de cò-  
ſolar y animar los Romanos. Los  
imperiales como ſeñores de capò, cò-  
batian cada dia y tomauan muchas  
tierras de la egleſia, y nro Federico  
Baruarrora q̃ ſobre Ancona eſtaua,  
luego q̃ ſupo la vitoria de ſus gentes,  
conociendo el tiempo, por gozar de  
la ocaſion, partio à grãdes jornadas  
la vía de Roma, y no paro haſta que  
ſe puſo ſobre ella. De còde el papa y ſus  
gentes tenia puesta la guarda y re-  
còudo que mejor pudierò, para ſe de-  
fender, y el emperador ſin mas oſa-  
ſion hiſo combatir el burgo, de Wan-  
cano, y aunque fue el combate reſto,  
baſto la gente y caſa del papa à reſi-  
tir la entrada. De lo qual el empera-  
dor tuvo tanto enojo, q̃ hiſo otro de-  
la con meroz determinaciò tomar acò-  
batir el dicho burgo, echado tãbien  
y laçado fuego ſobre la egleſia de ſant  
Pedro, de tal manera, que el Papa  
perdiendo eſperança de que ſe podría  
defender, deſauſparo el Vaticano, y  
ſe vino burgado ala ciudad, a ſe apo-  
ſentar ſe las caſas y barrio de los eſ-  
pañoles, que trã ſus verdaderos ſer-  
uidores, y hiſo poner grandes guar-  
das y recòudo en defender la ciudad  
y paſo y puentes para ella, la qual Fe-  
derico ſiendo ſeñor del campo, y te-  
niendo el Vaticano, puſo en grande  
aprieto, cò determinaciò de no ſe qui-  
tar de ſobre ella, haſta que ſe le entre-  
gaſſe, o la entrar por fuerça de armas.

Tomo el  
Vaticano  
y ſiſto a  
Roma.



haciendo en el entretanto que el cerco duraba, muy grande daño y guerra cruel en la tierra y comarca de Roma. Sabido por Guillermo Rey de Sicilia, el aprecio en que el papa Alejandro estaba, siendo imitar a Guillermo su padre, embió dos galeras al papa, que pudieran entrar por el Lido hasta Roma, con grãde suma de dinero, y con la gente y algunas cosas necesarias que pudieran llevar, para su ayuda y socorro, y para que se pudiese salir y huir si quisiese el pontifice. El qual estimo mucho este socorro, y repartio el dinero luego por sus amigos y gente, con que se animaron y esforzaron a defender su ciudad, y determino tomar a embiar las galeras al Rey de Sicilia, y embiar dos Cardenales, para que comunicassen con el y le pidiesen consejo, en lo que haria ô su persona. En el entre tanto el Emperador viendo que la ciudad se defendia, y no se podia en breve tiempo aver por fuerza, conuertio sus consejos a tratos y maneras, procurando por embarradas publicas y secretas, persuadir a los Romanos, que le entregassen la ciudad, y que queria restituir todo lo que el patrimonio Romano tenia ocupado, y que por todos de buena conciencia y en toda paz se viesse y determinasse, qual de los pontifices era verdadero papa, para que aquel fuesse tenido y obedecido por el y por todos. Con estas pláticas que tanta apariencia tenia de verdadera paz, fueron mucha parte del pueblo y gente Romana movidos, como fuele el pueblo baserlo con livianas causas, y parciales que le ouia hazer asir, aunque el papa en ello no viniese. Lo qual entendido por el papa, que juzgaba por grande incontinencia y indecencia, siendo el verdadero Vicario de Jesu Christo, ponerse en ju-

yo de sus enemigos, partiendole que en Roma ya no tenia fuerza ni seguridad alguna, como por remedio y consilio vna noche en las galeras del Rey de Sicilia, ô en otras barcas y galeras, porque no lo declaran las historias, salir de Roma por el Lido a baxo, y alli lo puso por obra, y se vino sin poder ser restituído hasta la ciudad de Gaeta, y de ahi a Venetia, de donde escriuió cartas al Emperador de Grecia, y los Reyes de España y Francia, y los duques, y otras ciudades de Lombardia que tenian sus baxos, queriendo de la fuerza y opression que el Emperador le havia, y pidiendo ayuda y socorro.

■ Suendo de la manera dicha desamparado a Roma el papa, desde a muy pocos dias le fue forçado al emperador hazer lo mismo, porque luego a Dios nuestro señor, a quien no plasia todo que havia, de embiar tan cruel pestilencia sobre las gentes de su exercito, y reynos de Roma, que cada dia se morian muchos millares de los unos y de los otros, señaladamente murieron muchos prelados Alemanes y algunos principes que con el Emperador auian venido. Por lo qual Federico se partio con mucha prisa, dexando a su falso papa Pasqual con gente de guarda en sant Pedro de Roma: lo qual passo en el año de nuestro Salvador Jesu Christo de mil e ciento e sessenta y ocho, y el se vino con su exercito tierra de Toscana, y comarca de Florencia, donde tomo algunas fuerzas, que estauan por el papa, y en ellas y en otras muchas puso guarnicion y guarnición, dio algunos lugares a buenos principales de Alemania, con títulos de Duques, ô Condes, en la marca de Ancona, y en Toscana, todo a fin de apretar y oprimir a Ro-

Guillermo Rey de Sicilia  
estuvo  
por Roma.

El Papa Alejandro fué  
hecho  
por Roma.

El capto  
cubrió  
algo del  
arroyo

Alfonso  
López

El emperador Federico  
casóse el  
no. de Ale  
mania.

ma. En tanto que el Emperador en  
tendia en estas cosas, el Papa Ale  
xandro procuraba fatigas y agudas  
por unas partes y otras, y procura  
ua confirmar y sostener los que le e  
ran amigos. Y estando en este estado  
las cosas, el Emperador de Constan  
tinopla que todavía era Manuel  
le embio otra embajada, ofreciendo  
le grandissima suma de dineros, y  
pidiendole lo mismo que era que te  
nemos contado, que quitasse el títu  
lo y derecho del Imperio de Alema  
ña, prinando á Federico, y lo diese á  
el y á su casa. Pero el Papa por mu  
chas y bastantes consideraciones,  
no lo quiso otorgar, como hera que  
respondio sabiosamente al Empera  
dor. Murio desde á pocos dias el an  
tipapa Pascual en el burgo de Ro  
ma, donde Federico lo auia ocapado  
apoderado, y perseverando en su per  
tinacia Federico y los que lo signa  
ua, fue elegido en su lugar otro antipa  
pa, ó Antichristo, natural de Ungria  
llamado Juan, y llamose Calisto, al  
qual el Papa Alejandro luego des  
comulgó. El Emperador pues auiz  
do ya deas que estava en Italia, des  
seando boluer en Alemania, por que  
á su presencia estava auia necesidad,  
embio vn obispo al papa Alexádro,  
con ciertos tratos de paz y concor  
dia, los quales, quales sacaron no lo  
dizen estos autores, pero todos di  
zen que el Papa no los osó aceptar  
ni ruteron efecto, y el pontífice tra  
bapó con los Romanos de tomar á  
Roma, y como en ella ruiessse elon  
ces Consules, que le eran odiosos,  
no lo pudo acabar á su cōrento, y es  
si se andaua por otras tierras fuera  
de la comarca y de la Pulla, las qua  
les del Guillermo Rey de Sicilia e  
ra seruido y fauorecido. El Empera  
dor se vino á Pavia, que estava por  
el, y fortificando algunas tierras que

tenian su boy, por traer su gente ga  
rada, no quiso por entonces, ó no pu  
do hazer la guerra de proposito con  
tra Milan, y las demas ciudades  
rebeldes, y desde algunos dias ca  
mino para Alemania, có auer hecho  
en Italia los dafios dichos, y tampo  
co efecto en sus propósitos. ¶ Federico que ya en Alemania era  
y do, no trabajaua en cosa mas, que  
en poner paz, y en hazerse bien quis  
to y rico, para boluer á Italia: ala  
tenia determinado de loynzar y alla  
nar. Adquirio desta vez y heredo, to  
dos los castillos y bienes que eran  
de Federico, oue que se llamaua  
de Ineuia su primo, hijo del Empe  
rador Enrrado, que auia muerto  
de pestilencia en el cerco de Roma.  
Vno así mismo de algunos otros pri  
ncipes que no tenian herederos sus  
herencias y bienes, y el bño algunas  
mercedes, dando títulos y castillos:  
y á otros dio nuevas insignias y pre  
minencias. Al rey de Bohemia seña  
ladamente, le dio por armas vn Leó  
bermejo en escudo blanco, y así bño  
otras muchas gracias y buenos tra  
tamientos. Pero Gualphagó tira  
no de Milan, ni los Milanescos no  
se descuydauan, antes siempre enen  
dian en fortificar la ciudad, que auia  
reedificado, como otre: allende de la  
qual ellos y las otras ciudades á su  
opinión de Lombardia, en honra y  
gratificación del papa Alejandro, lo  
cuyo título y nombre se sostenian có  
tra Federico, de comun consentimiento  
y contribucion auian començá  
do á edificar vna ciudad, que se lla  
mase Alexandria por el nombre del  
Pontífice, en la ribera del rio Tana  
ro, en tal lugar y comarca que fue  
sepe adrastró y frontera de Spania, y  
Lerdona, y el estado y tierra del mar  
ques de Monferrat, que eran leales  
amigos de Federico. Y en esta auen

Pascual  
antipapa  
muerto y  
elegido  
le contras  
tando Ca  
listo.

cia fuya se oieron tal pteflla. e mas  
que todos los **A**lfiancien e **P**layen-  
tines e **C**remonefies, que la cercarō  
e poblaron de tal manera, que se hi-  
zo muy fuerte e principal lugar. Vi-  
niendose a morar enella muchos de  
los que en la comarca bñian, en lu-  
garos llanos e sin fuerza, con tā bue-  
na voluntad e tantos en numero, q̃  
primero año que se començo a mo-  
rar, se hallaron quinze mil hombres  
de armas tomar dentro della. Y ou-  
raron e perseveraron, e de oia es hō-  
rada e buena ciudad, e se llama **A**le-  
xandria de la paja, aunq̃ al principio  
se lo pusieron por escarnio los con-  
trarios. Lo qual junto con todo lo  
de mas oia causa, a que **F**ederico oie  
septiella a furenda en **I**talia, auien-  
do como oícho tengo de tenidose en  
**A**lemania. Dada pues buena orden  
en las cosas, movido de ambicion e  
gana de sujetar a **I**talia e **R**oma su  
cabeça, partio para alla, e vino muy  
poderoso, e por oíueto camino que  
las otras reyes aya venido, o o en-  
dereçando su via drecha pa el estado  
de **A**lferrat, e alas rieras q̃ esta-  
uā por el, e tomando lo primero vna  
villa llamada **S**ecusa, que era ala ba-  
pada dlos **B**ipos bñola dstruy e d-  
ribar, posq̃ estava rebelde, e de ar-  
cino, aunque con trabajo sobe **A**l-  
re, e la ciudad se le oio, mas de temor  
o lo pasado en **S**ecusa, que porque  
no estuiesse para se defender, e par-  
ciendo este buen sucesso e principio,  
camino a poner cerco sobre la nueva  
ciudad de **A**lexandria, con quien ve-  
nia muy indignado, con determina-  
cion de la destruy e desbazer totalme-  
te. Zenian la boz e apadana al empe-  
rador en **L**ombardia e **P**iamonte,  
el marques de **A**lferrat, e **P**avia,  
**M**onara, e **T**urin, e sus comarcas, e  
sus subditos e amigos, e oíuastier-  
ras algunas. Puso pues cerco sobre

**A**lexandria, el qual ouo quatro me-  
ses, e passaron en el grandes trances  
en armas. Al cabo dñe tiempo al em-  
perador le fue forçado alçar se de so-  
biella, posq̃ por el rio le aya enrado  
grande prouisión, e todas las cinda-  
des e mugas embiauan gentes en su  
focoito, aunq̃ la principal causa fue,  
quel poderoso oñq̃ d **B**aronia e **B**a-  
uaria, e d otros muchos estados dñe  
rico, a quien tambien llamaron el so-  
berano como al padre, de quien arri-  
ba se haze notable mencion, estando  
en este cerco, se partio del emperador  
con todas sus gentes, oyendo quel  
no queria estar descomulgado e re-  
beldie al papa, e tanos sospecha que  
seruido e pechado por oíeros lo ha-  
yia, o lo que mas yo creo, el tenta al-  
gun trato, o pensamiento de auer el  
imperio, con titulo de andar **F**ederi-  
co rebeldie ala yglesia: por lo qual el  
emperador e por lo ya dicho algo el  
cerco, e vino en al cace de **H**enrico, e  
procuro por todas vias de tenerlo.  
Tanto que oyen algunos, que se quí-  
so echar a las pias, si el no flos-  
uara, e que vn criado pñuado del oñ  
q̃ ali estava llamado **J**ordano, oí-  
to al ouquiesho: era llegar la coro-  
na dñe impio a vñs pias, pues q̃ por  
to la ternera e la cabeça. Finalmente  
**H**enrico se fue, e el emperador quedo  
tan salto de gente, e tan desmaneci-  
do, que dentro de pocos dias rno de  
desamparar la guerra por entonces, e  
salio d **I**talia, sin hazer mas efecto de  
lo dicho. Y aunque **M**ondo e **I**pla-  
rina ocrā e cōtar esta salida, entienda  
el lector q̃ yo voy bñiedo la tela dñe  
hístorja d todos los buenos auerces  
e eñali, q̃ salio esta vez a grā peligro  
de su pñona, e eñorñe d **M**uchpñte, e  
**M**audero, e **H**enrico **A**bucio, q̃ fue  
ayudado e socorrido dlos d **T**urin e  
**M**onara, ala passada d los mōres por  
o como la via d bosgoña, patrin dñe

Ora por  
nido dñe  
la de **P**a-  
derico.

El empe-  
rador  
el cerco d  
Alexan-  
dria  
de la paja

la emperatriz su muger, e que se vio en este camino en algunos lugares, en tanto riesgo, que vno de passar el conocido por criado de otros, y siendo llegado despues a estos trabajos a Borgoña, recogio su gente, y tomo nuevas compañías, y allí lleuó a Alemania. donde ya Henrico auia hecho contra el algunos mouimientos, conspirando con el algunos condes, por ser como era el mayor señor de Alemania qual le traxo a ser de los menores, porque como el emperador era temido y valeroso, pudo Henrico hazer poco contra el, antes Federico luego que lleuó a Alemania hizo juntar ostra general, y conuocó a todos los príncipes, y cito lo y más do le peder en ella, y no osando venir, procedió contra el, aunque vno grandes contradicciones y dificultades, hasta llegar a condenarlo, y confiscar sus tierras e estados. Lo qual se pudo hazer, haciendo merced de las a hombres poderosos, y haciendo de todos guerra a las quitaron, y aunque este despojo y condenación fura, segun algunos passo después en el año de mil y cienos y ochenta, echala pos del Emperador, y del papa que oíremos: pero aquí lo cuentan los autores, por enuena, porque se comenzó el proceso se deuio a promunciar la sentencia, y despues se acabó de ejecutarla qual fue desta manera. Que el duquado de Saponia hizo merced a vn murvaliente canallero llamado Bernardo Conde de Anheide, a quien ayudaron tomarlo los arçobispos de Colonia y Maguncia, y el Landgrave de Turingia: el Duquado de Bavaria, lo mas y mejor del oio a vn Bithon Conde Palatino, no oelos Palatinos del Rin, sino olos Antilibischo, a quien ayudaron dos poderosos bernianos que tenia. Lo oсле estado de la otra

parte del Danubio aplico ala casa de Austria. Otros condados e tierras que tenia repartio y oio a Henrico Lázgrauce de Alsacia, a Lupa marqués de Lozingia, a Bertoldo de Carintia, y allí otros algunos, los quales le bistero por todas ptes la guerra: de manera que solamente quedo en el y en su linaje y descendientes el Condado de Búfargé, que después fuero hechos duques por Federico segundo, y crecieron en estado, perseverando y durando grande enemistad entre ellos y los sucesores de Bernardo, a quien fue oado el Ducado de Saponia. No solamente tendio el Emperador en los hechos de Henrico en Alemania, antes del de el oia que en ella entro busco vientos y hizo gentes, para toñar en etalia, y allí siendo ayudado de los príncipes todos, a qen auia hecho y promerido las mercedes ya dichas, y de su casa de Búenia y de sus oendos y seruidores y aun oadas el imperio, junto en buen tiempo al buen erer, cito, que dentro de pocos oias bato muy poderoso, y traxo ala Emperatriz su muger consigo.:

¶ Llegado pues Federico con sus gentes ala ciudad de Roma esil mes de Junio, aunque no le faltaua animo grande y discreció, ni menos poder e gente, segun se cree y se eñrre, porque sostenia la cisma en la iglesia de Dios no le sucedieron las cosas como el pensaua, antes muy al contrario. Porque los Milanenses y su liga auian tomado tanto animo, y oetal manera se auia acudido, que se determinaron a dar la batalla al Emperador, despues de auer hecho muy grande daño en los campos de Traua, y de las tierras que estauan por el: y así se pusieron en vn campo llamo en el camino que viene de Roma a Milan, por donde el Empera-

Otra vez  
trida a Fe-  
derico  
Lanzarro-  
na en ita-  
lia.

do: ansa de passar, el q̃l no traga me-  
nos animo ni gana de pelear, desca se  
auia mucho alegrado, de que supo  
su determinaciõ. Llegado a pues vn  
oia claro a vista el vn campo el otro,  
y ordenados de ambas partes los es-  
quadrones y batallas, Federico serui-  
no acercando al sitio que los enemi-  
gos tenian, de manera que con ene-  
midad y odio y esfuerzo podemos d̃-  
zir y qual de ambas partes comen-  
çaron a pelear, rompiendo primero la  
gente de cavallo, y despues toda la  
otra, y alli se trauo vna brama y muy  
cruel batalla, matandose y hiriendo  
se los vnos a los otros cruelissima-  
mente, y acado enesta furia tã grã-  
de, que el que lleuaba el estandarte  
y Bandera imperial, con animo de ma-  
liado y de desola victoria se metio tã-  
to en los enemigos, que fue muerto  
por ellos, y el estandarte tomado de  
conocio esto el emperador Federico,  
que no deua d̃ andar lepos, y fue  
tanta la ira que tomo, que animado  
los suyos cõ nueva furia y ardor, co-  
menço a apretar y romper por los cõ-  
trarios, matando y hiriendo por su  
propia mano muchos dellos, y co-  
mo esto no se pueda bayer sino andã-  
do en grã petigro en el mayor apete-  
to y recueta, cago el cavallo con el,  
siendo segun se cree herido primero  
por alguno, y de tal manera cago el  
emperador, y la gente cago tanta, q̃  
de todos fue tenido por muerto, y  
ose causa que los ytalianos cobra-  
ron grande animo, y los Alemanes  
lo perdieron, porque de ambas par-  
tes se oieron voces, certificando la  
muerte de Federico, y esto biallo pa-  
ra que luego enlaquescieron los im-  
periales: de manera que la victoria se  
començo a declarar por sus enemi-  
gos, y los otros vueron de huy, y  
desaparrar el campo, y fue hecha  
en ellos muy grande y cruel, matan-

ca, allende otros que se ahogaron en  
el rio Licino, cerca del qual se oio la  
batalla, pensando escapar nadando.  
Perdida esta batalla, y roto todo el  
exercito imperial temido todos por  
muerto al Emperador, y su muger q̃  
enla ciudad de Como auia queda-  
do cubierta ya deluto, y procuran-  
do auer el cuerpo de su marido, pa-  
ra enterrarlo, y pidiendolo por em-  
bapados a los Alemanes, al quin-  
to oia despues de la batalla, parecido  
bino y sano y en ropa imperial enla  
ciudad de Pavia, adonde a esta sa-  
ma se fueron a recoger todos los que  
auian escapado, y andan derrama-  
dos de la batalla, y los que mas qui-  
sieron servirle y ayudarle. Como a-  
ya escapado Federico bino, no lo es-  
criuen, pero facilmente se puede en-  
tender, que el quedo en el campo ca-  
do, aunque sin herida, y venida la  
noche se escapo huyendo, y escondi-  
do por diuersos caminos. Fue tan-  
ta la reputacion que sus enemigos  
cobraron de la victoria, que muchas  
tierras, y bombes principales de  
Ytalia deparon el pido y voz del em-  
perador, y se passaron al del Papa  
Alexandro. Venidos pues a Pa-  
uia la Emperatriz y algunos prela-  
dos y otros principes imperiales,  
con grande atreuimiento y determi-  
nacion oieron al Emperador, que  
por la cisma que el lo tenia, y la per-  
secucion que auia hecho ala yglesia,  
auia padecido aquella calamidad,  
y nunca dios auia querido de lle-  
uente victoria, que le conuenia re-  
dusirle ala yglesia, sino que no le po-  
dian bien servir. Por lo qual Fede-  
rico mouido por estas amonestacio-  
nes, y conociendo el tiempo, pue-  
sto que de sus seruidores y vassallos  
le acudian cada dia muchas gentes  
de guerra, embio embaradoses al pa-  
pa Alexandro pidiendole paz verda-

El papa vino a roma con gran gloria de todos.

deramente; allí se començo á tratar por muchas embaçadas y tratos. En las cosas que procedieron, y por los medios que se vino á baxer la paz, ay grande diferencia entre los autores. contando vnos de vna manera y otros de otra, las quales yo no quiero contar, por aborrazar tiempo y trabajo, la resolución es, y todos en esto concuerdan. Que después de que se gastó muchos años, entre muchos y planicies y cosas otras que passaron: el papa fue á reuocarla, y allí vino el Emperador, y con grandissima solemnidad se asentó la paz, y el beso el pie, y otorgó al papa la obediencia, y se otorgó larga tregua al Rey de Sicilia de quinze años, y alas ciudades de la liga de seys. para concluir tambien con ellos la paz en este tiempo, como se hizo después lo qual passo según los man, año de mil y ciento y setenta y siete: después en el año de mil y ciento y ochenta y tres se concluyó en Constantinia la paz con Lombardia, como contaremos, y todo se hizo al contento del papa, y le fué mandado entregar las tierras que le eran usurpadas, y allí continuándose allí pocos dias, el Emperador se guio para Alemania, y el papa para Roma, dando y otorgando primero ala Ciudad de Venecia y á sus Duques grandes privilegios, y exenciones. Y llegado el papa cerca de Roma, antes de entrar en ella trataron los de la ciudad, que fuesen quitados los Consules, y que no se eligiesen mas, pero como era cosa que ya auia cincuenta años que se auian introducido, no se pudo concluir: entonces pero dióse medio que nunca se eligiesen sino á voluntad del pontifice, que primero que comenzassen á administrar su oficio jurassen de le servir y obedecer en todo. Y asentado esto así, el papa se

vino a Roma, y fue recibido con gran alegría y fiesta, donde el Antipapa Calisto reconocido su error, vino á sus pies á pedir misericordia, o puesto el habito que de Pontifice auia tomado, y renunciando el sacerdocio que no tenia, y quedo Alejandro y reposó en Roma el resto de su vida, en muy grande honrra y obediencia de todos, y así fue fenecida por la bondad de Dios nuestro Señor la misma, que casi reynó años de rana en su eglefia. Aunque algunos quieren decir que vno otro Antipapa, llamado Lardo, y que tomó nombre de Innocencio: pero si lo vno es lo oculto ser cosa sin fuerza, y que no hizo caso ni alteracion, antes la paz ouo y permaneció. Porque venido el Emperador Federico á Alemania, ya viejo y cansado, de mas de veinte y cinco años de guerras y trabajos, otorgó á entender y gastaua su tiempo en conseruar la paz que de rana otorgada, y en poner en estado á cinco años que tenia, lo qual hizo de la manera que se oirá.

## Capitulo quarto

de las otras cosas todas que succedieron al Emperador Federico y las de Constantinopla, y de todo lo de mas hasta su muerte.



## Concluyda

pues la paz y tregua en la manera que tengo contado, plugo á Dios de llenar para sí al buen Alejandro, fue su muerte en Roma, después de auer hecho concilio general, en que se ordenaró muchas y muy santas cosas, auiedo veinte y un años que presidia, los mas de ellos en trabajos y persecuciones, sucedióle Lucto tercero

En la lib.

Des. vino el papa y el Emperador.

En el año de mil y ciento y ochenta y tres.

Mario  
Hemano  
el empa-  
dor de  
Constanti-  
nople.

Androni-  
co tiran-  
co el hijo  
de Con-  
stantinople

Martín  
Andro-  
nico y el  
príncipe  
de la  
ciudad.

Los esta-  
dos que  
Federico  
dio a sus  
hijos.

de este nombre. Y en el año antes que  
murió, a fue de mil e ciento e ochē-  
ta, murió el emperador de Constantino-  
pla, llamado Demetrio, auiedo treita  
e siete años q̄ imperara, e dejó vn  
hijo niño llamado Alejo por suce-  
sor, q̄dando por gouernador suyo vn  
bôbre de grande linaje e casa, llama-  
do Andronico, deudo suyo, el qual  
fue tan grā traydor e malo, q̄ después  
d'auer gouernado ciertos años, por  
diversas maneras e crueldades que  
precedieron, mató al emperador niño,  
e alçose con el imperio tiránicamente,  
matando allí mismo muchos de los  
grandes hombres de quē se tanto,  
contra el qual pasó gran traycion e  
por otras causas, el buen rey de Sic-  
ilia Huillermo hijo rey de guerra, e le  
tomó muchos lugares, e fue causa q̄  
el viniese el fin qual el merecia. Por  
que de ver se apertados los Constati-  
nopolitanos, se leuaron contra An-  
dronico, e llamando vn Placó Plac-  
cio q̄ venia del linaje imperial, lo alça-  
ron emperador contra el, e pualcific-  
do el Placio, fue preso el Andronico  
e cortando le primero la mano, e facien-  
do le vn ojo, fue traydo por las calles  
encima de vn camello, e después mu-  
erto de voluntad de todos como me-  
recia, e merced los malos e ôciles,  
q̄ por ambicion e cudadia de regnar,  
son traydores a sus señores. Y allí q̄  
dó por esto nces emperador Placio, que  
fue buen príncipe, cuyo fin se oira a de-  
lanne. El emperador Federico como vi-  
pimo, goyando de tiempos pacíficos  
en su imperio, auia q̄rado conee en  
Bragancia en el mismo año que mu-  
rió Alejandro, como tengo dicho, e  
puesto en estado sus hijos de esta ma-  
nera. Al Dénico el mayor hijo dió  
rey de Romanos a sucesor suyo, a Fe-  
derico segundo hijo quēque de Sue-  
uia, que era su propio matrimonio,  
a Wthōn dio título de duq̄ de Bo-

goia, con lo señalar por sucesor de la  
emperris su muger, cuyo era aquel  
estado, a Cunrado quarto hijo, e a  
Philipo quinto oio otras rentas, e  
algunas tierras en q̄brinfesten. Pero  
sucedió a de ante como se oira, que el  
Cunrado sucedió a Federico en lo d'  
Sueuia, porque marío sin hijos, e  
el Philipo vino a ser Emperador  
muerto Dénico el mayor. El Sumo  
pontífice Lucio que sanctamēte pre-  
sidia, sabiendo que entre los prínci-  
pes querrian la tierra sancta e los  
ciudadanos de Siria, auia grandes ôf-  
cendias e contiendas, conociendo  
el daño que ôllo se auia de seguir, tra-  
bajaua por cartas e embaxadas, po-  
ner concordia entre ellos, e procura-  
ua que Huillermo rey d' Sicilia opra  
se la guerra que ellos tenia con el  
emperador de Constantinople An-  
dronico, que ya dije que auia muer-  
to al niño Alejo, e que fuese a soco-  
rrer aquella tierra, que los infieles la  
apertuan, e el rey de Sicilia embió  
quarenta galeras armadas, e allí e-  
uan algunos hombres principales  
con sus gentes a esta empresa.  
¶ Estado las cosas en este estado, el  
emperador Federico antes q̄ cupliesse  
la regna q̄ alas ciudades rebeldes d'  
Lobardia auia otorgado en Vene-  
cia, teniēdo ôficio de las traer a su ser-  
uicio, e no llevar ya las cosas por el  
rigor d' las armas, conuocó conee ge-  
nerales en Lâsticia, dōde les embio  
a decir en bialien sus embaxadores  
con poderes bastantes para alentar  
con el paz e concordia, bandlea grā-  
des muestras de su buena voluntad e  
amor. Las ciudades cansadas de la  
guerra, pareciēdoles conuirtura d'  
baser partido auentajado, ruerōlo  
casi todos por bñ, ô manera q̄ alid d'  
d' Pavia, e Cremona, e Biste, e Alua,  
e Lerdona, e otras algunas que a-  
uiā permanecido en la fidelidad e

La paz  
qd otenio  
el epador  
Federico  
con el  
rey de  
Lombardie.

servicio de empados, ebiard alli em-  
baradores a Alsia, y Berocli, y no  
uara, y Lodi, y Bergamo, y Bada, y  
Alstus, y Verona, y Sienca, y Pa-  
oua, Treuiss, Bolonia, Genencia, Mo-  
dena, Reoparma, Plasencia y otras,  
con las qles el epados tomo asistior con  
cordia, y odo lo ppetua paz, y qd d  
todo lo passado, las qles en sus leyes  
eius y costumbres, jurisdiccion civil y  
criminal, y derecho y facultad de elegir  
consules y gobernadores, y les mado  
restituir todo lo q ouardie la grta se  
aua tomado, y ellas lo reconocieros  
por soberdo seños, a el y a sus heredie-  
res, y le juraron fidelidad y servicio,  
y se asiento enq y como auia oseruir  
q fue muy a su ventaja y oceso, y asien-  
tose como las apelaciones de cierta su-  
ma arriba, viniesse al epados, y q pa-  
ello el terniasus gobernadores de Lo-  
bardia, porque no vulesen de venir a  
Alemania, y q los consules y oficiales q  
fuesen elegidos, antes de administrar  
los oficios, hiesse omenage de fide-  
dad al epados, declarando los oficios q  
auia de bazer, quando la plona de empa-  
dor fuesse de Lombardie, finalmente se  
oio nueva forma y asistio, y se juro y  
firmo por el empados, y por los obapa-  
dores, y el instrumeto de todo como  
pesso ala larga, y de todas las cosas de  
guicular, esta en el derecho civil en el  
fin del volum, cuyo titulo es de pace  
constanc. Alsentada la paz de la mane-  
ra dicha, con grde alegria seboluieros  
los obaradores, y todos los pueblor  
a puaro y juraro las dichas pases. Of-  
da dos años q esto passo, murio el re-  
rona el sumo pontifice Lucio, q don-  
de era venido a jmar concilio general,  
pa dar oadde est loco tro de rey de Ro-  
ma, y los pncipes rpanos de aque-  
llas puincias, entre los qles auia gr  
de discordias, y los apaua mucho el  
portissimo rey capitan Saladino, el  
q por rias y tranco grdeas q por a

breviar de to, se auia hecho soldan y  
califa de Egipto, y rey de Samaria y  
Alapia, y tenia gr pte de Armenia y  
Licia y lo mas de Aselopomalia: de  
masira q por todas ptes podia bazer  
guerra a Balduino qto dize nobre  
q chosce reynaua de tierre, y se auia a-  
uido elloz gadanete, y a los pncipes de  
Antiochia, y tripol, y los demas q po-  
sera y Alendia aqllas ptes, y tenia tan  
apto a Balduino, q auia sido to  
poderoso, qruo tpo q egito era su tri-  
butaria, y tenia ciudades eilla, q Al-  
merico pdeceitor y padre de Baldu-  
no auia ganado por su plona, y toda  
Palestina y muchas rrias fuera dlla  
se auia cobistado: pa no eidia ni pfe-  
ua sino se defende, y al cabo paro de  
lo q se oia. Lo qd y esto se cuen por  
q couiene a nra historia, pa y mostrá-  
do las causas que lleuaro a Federi-  
co a la guerra de onete, adde muno.  
El buerto pue de Verona Lucio  
papa, fue eilla sepultado: y fue elegi-  
do Urbano, q natural de Alsia: y en  
este mismo tpo q era pa trado el año  
de nul y cieto y ocheta y seis, el epados  
Federico vino a Italia pacificamete  
y con voluntad de Alsia y toda Lobar-  
dia y a aplicació suya vino a Alsia  
y fue recebido con grd fiesta y alegría,  
y alli se celebraro las bodas de su hijo  
Berico rey de Romanos, con Costan-  
cia hermana de Guillermo rey de Si-  
cilia, y algunos dize q era tia pfa de su  
padre Guillermo, hija de Rogerio su  
abuelo, era ella muger de rrr años y  
de rrr, po muy hermosa, segun lo scri-  
ue Bonifredo y rruisise, y o qd, en el  
suplemento q hizo a las cronicas de  
Berico y rruisise, y tambien el abad  
Wuepense. Y esta me parece la ver-  
dad, puesto que Blondo y Platina  
dizen que este desposado se hizo  
después de la muerte de Federico, si-  
do ella de sesenta años, por ordena-  
ción del papa Celestino tercero, y se



de ya muerto Guillermo rey de Sicilia su hijo heredero, y q el papa le dio la investidura d rey de las dos Sicilias entonces por aqí casamiento. Pero aun juro matar e de creer a los autotas primeros, porq pudieron ser jeligos d villa, y los otros se pudieron engañar, porq como después fue el título de rey de las dos Sicilias por este casamiento, juzgaré ellos ser hecho entonces. Acabada pues la fiesta del casamiento de Henrique rey de Romanos su padre lo desposó por su lugar teniente y gouernador en Lombardia, y se boluio en Alemania, el papa Urbano q habia lo q passaua en oriente, al rey de Hierusalem y a los otros pñcipes. Desde luego que fue el pontificado, començo a entender y comouer a los pñcipes y reyes al socorro, y auindado en esto algunos otros uos y relaciones, aunq fuerd y embiaron ciertos socorros, fue lugar de suceder la desuentura q sucedió, de se poder Hierusalem y muchas otras ciudades de las que los Chistianos tenia, la causa d lo q así por ser esta cosa tan grãde como porq tã bien base en la historia, qero contar así q me alargue algo, porq presumo no desplacer al lector dello, q redunda a la possible breuedad passa de la manera siguiente.

**E** Reynando como tengo contado en estos dias en Hierusalem Baldur no qrito de se nãber, y siendo tãbi pñcipe y ouq de Antiochia la Siria, Bohemundo, muy grãde y poderoso, y Raymundo o Remo cãde d Tripoli q era señor tãbi de otras ciudades, y dias pulcias d Batinea y Liberiade, andas en dote cõ su muger, bija de vn grande pñcipe, señor q auia sido de las y allí otros capitanes y pñcipes los qles aunq tenia vãdos y passiones jntamte cõ los maestres y callerías d los templarios y hospitalarios.

tal dñe suã, gouernaua y ofendia lo q los Chistianos tenia en oriente q era grãde cosa, cõtra el muy poderoso Saladino ya nombrado, y estando esto así, siendo grãde la diligencia y valia d Baldur no, sobuenole en la ciudad d Hamairetho al pñte esta ua) tal enfermedad y lepra, q no podía mãdar y regir bi su pñona, y así se bñole llevar a Hierusalem, y d tal manera enfermo, q cada vã esperaua la muerte. Lo q publicado, dio tanto animo a los infieles, q cõtinuo hasta vãos y entradas en la trã. Y el vido se así y no tenia d bñ q le pudiesse suceder, ni gouernar la trã por su pñona, bñ su gouernadora vn bõbe de grã suerte, llamado Guido Leisgmano, q era marido segudo d Sibila su pña, la q de su pñero marido q fue llamado Guillermo o lãga espada marq d Bõerrrat, tenia vn bñ no bñado Baldur no como el tio, y vna bija llamada Sibila como ella: esta gouernaciõ pñto mucho a algunos d los otros pñcipes, y entrãdo cõ muy poderoso exercito el Saladino, los Chistianos no le au interõ bi, ò manera q Guido Leisgmano q era ya capta general, no se atreuio a declarar cõ el, y cada vã pñcia los fieles villas y castillos. Por lo q el rey Baldur no enfermo dterminó d tomar otro cõsejo, q fue bayer jurar por rey a su sobino Baldur no, bñ d Sibila su pña aunq era mñso, antes q muriese, y darle por gouernadora Raymundo cãde de Tripoli, y qtar el poder y capitania a su cuñado. De lo qual se tomard a seguir nuevos vãdos q re vñdañ e vãso d aqllas trãas, ofreciã dose batallas y cercos y tomas d ciudades, que Saladino basia, que no no cuenta, en cinco ó seys años que ouo esta cosa, hasta q murio el rey Baldur no, que fue el mayo vãso de no-dos, en el año de mil y ciento y ochẽ

El fin de  
esta  
historia  
y ray  
mo d  
Hierusalem.

Atolm.  
dudar.

ta y cinco. Y áriendolo venir Raymun-  
do cōde de Tripol ya dicho a gouer-  
nar el reyno del nuevo nūro rey, esta-  
ua ya rā apoderado Guido Leñgna-  
no, y sibilla la madre del rey nūcio su  
muger, que no lo pudo bazer, y aqui  
se ofrecieron nuevas pasiones y tra-  
tas, pcurādo se oc destruyr los vnos  
a los otros, otundado el bien publi-  
co por la passion particular. Y en esta  
confusion y oesorden murio el rey ni-  
sio Salduyno, auiedo solos ocho  
meses que muriera sano, y su padre  
sbro Guido y su madre Sibila tuue-  
ron su muerte encubierta, porque se  
temio q el conde de Tripol Raymu-  
do, por su gran poder todos lo alcan-  
rian porrey, y diose tan buena maña,  
que con oadiuas y buenas palabras  
acabó con el patriarca de Hierusa-  
lem y los principales hōbres otros,  
q alcallen y ruiessen porrey a Gui-  
do Leñgnano su marido, poder ella  
hermana del rey Salduyno: lo qual  
se hizo assi, y oio ocañon a los malos  
que se figuraron. Þouquedo finto rā  
granemete Raymundo cōde de Tri-  
pol, que el oio causa ala perdicion su-  
ya y de todos, porque bñso luego su  
liga y alianza con Saladino, promie-  
tiendole q no ayudar ni socorrer al  
rey de Hierusalem. Þechos esta uni-  
dad rmo tales maneras que bñnes  
oc ciertas treguas y que bñtan mien-  
to deßtan que passaron, Saladino co-  
menço la guerra contra el rey y re-  
yno de Hierusalem, con mas oetermi-  
nacion y poder que nunca, y como a  
Guido le faltasse el ayudo del conde  
de Tripol por su traycion, y Þobe-  
mundo ouaque d Antiochia le pudie-  
se mal ayudar por estar sus tñas mas  
leros, y poñq tambñ a el le apectauā  
capitanes y exercitos del mismo Sa-  
ladino, rñst en trabajo muy grāde,  
y cada oia perdia castillos y plaças,  
nunca cessando q pedir por embaxa-

dotes y cartas focotros al pontífice  
y al empador, y a los otros principes  
occidentales. Los quales estādo cō  
animo de lo bazer, y entendiendo en  
ello, succedio que Raymundo conde  
de Tripol, o fue que bñso trato doble  
como algunos eñtuen d que conof-  
cio que perdiendole el rey de Hieru-  
salem no ternia verdadero amigo en  
el Saladino, el se concertó y bñso su-  
paz con el rey de Hierusalem, y vino  
con sus gentes en su ayuda: poslo qñ  
el Saladino se alço del cerco q tenia  
sobre Þeolomagda, y vino lo a poner  
sobre Liberia, que era del mismo con-  
de de Tripol, y teniendolo la en gran-  
de aprieto, y auiedo qñtado por su p-  
re el rey de Hierusalem con los fauo-  
res y ayudas q le auia venido, muy  
grande exercito, estādo con el el ouq  
de Antiochia, q alli auia venido con  
todo su poder, y el oicho cōde d Tri-  
pol, y los mañstres de sant Juan y el  
templo, y los otros grandes hōbres  
y caualteros, y los patriarcas d Hieru-  
salem y Alexandria, y otros obis-  
pos, en q se afirma que auia treinta  
mil homibres a cauallo, y quarenta  
mil de pie, que era lo rñtimo d todo el  
podr de los Chñstianos en oriente,  
despues de muchos cōfios y acuer-  
dos, a instancia principalmente del cō-  
de de Tripol, se reboluió el rey en yñ  
d socorrer a la ciudad de Liberia cer-  
cada, y a pelear con Saladino, q so-  
bre ella estava. Y luego començo a ca-  
minar, y la gente q rñua era tal q nin-  
gñ oudda se tenia de la victoria, po-  
por pecados de los Chñstianos pñi-  
tiolo Þios muy de otra manera: por  
q Saladino qñsupo esta oeterminaciō,  
como no le faltaua animo, y rñuie-  
se exercito al doble mayor, d muy ex-  
ercitada gñte, oeterminó venir a bata-  
lla, y ya ello les qñso salir al camino, y  
no pelear cabo la ciudad cercada. Al-  
caccio pues assi, q estādo ya muy cer-

ca los exercitos, el rey de Hierusalẽ  
 e los suyos acordarõ de caminar vn  
 dia a pieſſa, e aloparſe en vn lugar q̃  
 era muy proueydo de aguas, de que  
 en aq̃lla tierra ay gran falta, fue ſiſo  
 por algun malo, o eſpía auifado Sa  
 ladino, e dioſe el tan grande pieſſa a  
 caminar, que antes que los Chriſtianos  
 llegaffen ſe auian apoderado ſi  
 dicho lugar ſus gentes. Y llegados los  
 Chriſtianos que venian en eſtremo  
 conſados, e fedietos del camino e grã  
 de ſol, hallaron enenigos donde pen  
 ſaron hallar el agua e deſcanſo, e fue  
 grãde la turbacion que recibieron:  
 todavia el rey mando combatir el lu  
 gar, penſando echar del a los enemi  
 gos, porq̃ no tenia otro remedio ba  
 ſtante, e no aprouechando ſu determi  
 nacion, ruió el exercito de ſe alopar  
 aquella noche en el campo ſeco, o dẽ  
 padeciorõ eſtremada ſed e toda ella.  
 Y al alua del oiaſ Saladino, q̃ lo mas  
 de la noche auia enſido en oar la  
 oden, ſalio al capo con ſus batallas,  
 las quales los nucleos eſparon con  
 tan canſados e flacos cuerpos, dela  
 incompatible ſed, e eſtando ſus ca  
 uallos de la miſma manera, que aun  
 que con animo eſforçado comẽçarõ  
 la batalla, ſalido les las fuerzas, fue  
 ron vencidos de los infieles, e fue he  
 cha en ellos la mas cruel matança, q̃  
 en todos aq̃ellos tiempos ſe hauiã  
 viſto e Asia e Europa. El rey fue preſ  
 to peſcando, e el conde de Tripol eſ  
 capó huyendo, e aun oien que el hi  
 jo huyr atodos los demas e que  
 deſpues murio deſuenturadamente.  
 fue muerto el duque de Antiochia ſi  
 pues de peſſo, e todos los caualle  
 ros del temple e ſan Juã que pudie  
 ron ſerauidos. Alçõada tan ſelada  
 victoria, en eſſecucion della Sala  
 dino fue ſobre la ciudad de Jherolo  
 magda, e tomo la con poco trabajo,  
 e lo miſmo hiço e Berito, e en otras

ciudades, que ſeria largo cuento de  
 ſer todo lo que paſſo. Finalmente por  
 ſu perſona dẽpues o dẽ auer apodera  
 do de muchas tierras, las quales ſe  
 le entregauan por la poca diſcrepança  
 que tenian de ſocoero, e porq̃ el era  
 tan verdadero e tan maſo, que guar  
 daua toda verdad, e trauaſa muy bi  
 en a los rendidos, paſſo a delante, e  
 puſo cerco ſobre la ſanta ciudad de  
 Hierusalẽ, e auifdo la combatido  
 reſiſtiſſimamente, e teniendo la cercada  
 treinta dias continuos, ſe le ruió de  
 entregar con cierto parado, en dos  
 dias del mes de Abril, del año del  
 Señor de mil e ciento e ochenta e ſie  
 te. Y aſi ſe perdió eſta ſanta ciudad,  
 e vino e eſta oy en poder de infieles,  
 auiendo ochenta e ocho años cum  
 plidos e caſi ochenta e nueue, q̃ fue  
 ra ganada de Bonifredo e los otros  
 principes, ſegun arriba contamos,  
 auifdo reynado en ella nueue reyes,  
 con el que eſtonce reynaſa, conuie  
 nea ſaber Bonifredo o Buld, pme  
 ro rey e unico ſiſtendõs, e luego los  
 ſi. Balduyno, e Salcõ, e Balduyno  
 tercero, e Almerico, e Balduyno q̃r  
 to, e Balduyno el miſo, e Buld q̃  
 al preſente reynaſa: e pueſto caſo que  
 duró grã tiempo el noble e título de  
 los reyes de Hierusalẽ a delante, e  
 tuuierõ los chriſtianos muchas ciu  
 dades e irſas en Suria cieto e tantos  
 años dẽpues, e paſſarõ muchos pñci  
 pes a aq̃lla cõq̃ita, enpo en la ſanta  
 ciudad Hierusalẽ no reynarõ ni la  
 poſſeſieron mas, ſaluo vn bõue tpo q̃  
 Federico. I. eſtubo en ella, como ſe  
 ra en ſu lugar. Auifdas las coſas de  
 onſe a eſte eſtado e hierusalẽ pãda  
 dardõ Antiochia e ſus puñcias, e  
 Lira, e Sidon, e Tripol, e las otras  
 ciudades en el miſmo rieſgo.

¶ Sabidars dẽ dicha nueua por el  
 emperador Federico, que en Alema  
 ña eſtaua, como arriba dẽſpues, aſi

Hierusalẽ  
 ſe ruió  
 por la  
 brecha  
 de los  
 infieles



escriuieron, que por mi seran nobra-  
dos, e yo quito dar conclusion en el  
cuento de Federico el emperador. El  
q̄ llegado á Constantinopla con to-  
das sus gentes e compañías, b̄so liga,  
e amistad con el emperador de la Pa-  
cia, d̄ P̄nc, donde supo como ya Sui-  
do le seguian rey d̄ Hierusalē se auia  
soltado de la prisión, e con el maestro  
de san Juan e las gentes que cada  
oía le guian, auia reloxado la guer-  
ra, e pensaua ya en salir al campo, cō  
animos de cobrar algunos lugares.  
Por lo qual el Emperador con mu-  
cha paciencia, passo el estrecho de Con-  
stantinopla con sus gentes, en el año  
de mil e ciento e ochenta e nueue, e  
començó á caminar por Siria la me-  
nor, donde amiendo passado en bue-  
na paz por las tierras de Chus-  
nos, vino á querer entrar por la tier-  
ra del Soldan d̄ Yconio, q̄ era vn po-  
deroso príncipe en aquellas partes,  
con el qual b̄so conuenio e paz con  
q̄ le ouiese mantenimientos, e passo  
seguro, e que no le haria guerra en la  
tierra. Pero el infiel rey no solamen-  
te no cumplió lo asentado, pero jun-  
tando de Turcos la mayor gente que  
pudo le citomaua los pasos, e le b̄-  
so el baño e elosuo que pudo: de lo  
qual indignado el emperador, comen-  
çó a hazer guerra en la tierra con to-  
do rigor e rompimiento: e llegando  
á las montañas ala entrada de Cilicia,  
vno de passar con mucha dificul-  
tad e peligro, porq̄ se junto grande  
multitud de Turcos e otras gentes  
de infieles, p̄sando de barbarato en  
aq̄i passo, pero plugo á Dios q̄ passo  
aunque con grande riesgo e alguna  
perdida, e saliendo alio llano vino á  
baralla cō los infieles, en la q̄l fue v-  
cedor, e b̄so grandissima maraça en  
ellos, e así passo tomando e saqueó  
de ciudades, e por Armenia la  
menor, e por fuerza de armas se apo-

dero de lo mas de aquella prouincia.  
Y las hueras pues de sus victorias  
e venida pulsó grande esp̄ito a los  
cristianos, e animo a los fieles, e Sui-  
do el Rey de Hierusalē, e su herma-  
no Emérico, e otros grandes hom-  
bres oydos de q̄os q̄ era ya llegado,  
auian salido de la ciudad de Egipto, e  
Tripoli, adde se auia recogido, e con  
ejército formado auian salido al co-  
po, e fueron sobre la ciudad de Ipo-  
lompda, de q̄ Saladino se auia apo-  
derado, con pensamiento de la poder  
cobrar, por ser puerto de mar, e tã im-  
portante. Donde despues llegar on  
las armadas que vírtimos q̄ de Flan-  
des e otras partes venian, el cerco  
se effozgo, e cada oía crecia el ejer-  
cito de los Christianos, e cō la cercana  
venida el emperador q̄ todos sabia,  
Saladino pensaua no poder defen-  
der lo que auia ocupado, e Suido el  
Rey e los que con el estan á cobrar  
grãde animo e esfuerço. Pero plugo  
á Dios por sus secretos iurysios, que  
en este tã buen sucesso e esperança  
bueno vn d̄man tan grãde, q̄ todo  
se turbo e altero, lo q̄ fue la muerte  
del emperador q̄ sucedió por vn muy  
desairado caso, el q̄ fue. Que estan-  
do ya muy cerca de Siria, siēdo ve-  
rano en oia de grã calor, quiso lauar  
se e refrescarse en vn río, como es-  
criuē q̄ otras vezes lo auia hecho en o-  
tros, la corriente e bōdura del q̄ era  
mas de la q̄ penso: d̄ manera q̄ entró  
de en el, en presencia de los suyos sin  
poder ser socorrido, le arrebató la su-  
ria del río, e se ahogó allí, q̄ nadie pu-  
do librarlo ni socorrerlo: e así murió  
en vna poca de agua, el de quien to-  
da la tierra d̄ Asia temblaua, e temia  
en aq̄lla hora: la q̄l muerte de barbarato  
en grãde manera el procello e succeso  
q̄ las cosas leuaua, e passo en el año  
de mil e ciento e nouenta años, en .x.  
oías del mes de Junio, en la treynta e

Abolm  
caxa.

Vitorias  
de Federico  
en Asia

Federico  
muerto  
ahogado  
en el río

ocho de su impio. Y esta misma sazón  
ocurrió otro ocinón y discordia entre  
los príncipes de aquellas partes, que fue mostr  
Estibala la muger de Guido el rey de  
Jerusalén, hija del rey Balduino,  
por lo que el hermano que era casado con  
Ysabel, hija de la señora, con algunos  
nobres se quiso llamar rey, por el derecho  
de su muger, resistido a ello Guido  
el biudo, alegando que el era rey jurado  
y obedecido, y no podía ser despoja  
do. Y sucedió que el errado marqués de  
Artois trató como por fuerza esta mis  
ma señora, desviando que no estara legiti  
mamente casada con el hermano, y él se  
casó con ella, y tomó la misma empe  
ñosa de ser rey de Jerusalén. Lo que alí de  
ocurrió muy seo hecho, puso grande tra  
bajo, por lo que este príncipe se la ciudad  
de Acre. Por lo que este hecho se vio  
disimular y el rey Guido biudo su  
oír poder mucha de su autoridad, por  
no venir en rompimiento, quedando toda  
via con el noble y posesión de rey. An  
dando pues la cosa en esta confusión,  
siendo allí la sabida y de un juradamen  
te muero el emperador, que era podra  
considerar la turbación y tristeza que  
en su ejército. Toda via como esfor  
zado y valiente cauallero Federico ouo  
de buena su hijo, siendo luego toma  
do por capitán y ca beza, como era ra  
zón, ánimo y esfuerzo sus gentes, y tomán  
do el cuerpo muerto de su padre, cu  
yo fin algunos quisieron juzgar que per  
mitió Dios allí, por la misma que antes  
causado en su yegua, comenzo a cami  
nar la via de Siria, o Baria, y vino al  
guón mesteros al rey Guido de Jeru  
salén, que sobre Jerolomay da estara  
haciendole saber la muerte de su pa  
dre, y que le pedía le diese algunas pro  
nas que le quisiese, y acósele lo que cosa  
hacer. Lo que así que todo se pudo hacer  
con gran peligro y trabajo por lo que  
dichos caminos se andaba por rras de  
infidels y enemigos, Guido el rey biu

do le embió dos caualleros pláticos y  
curiales de la guerra, los que le quita  
ron a él y a sus gentes ala ciudad de An  
tiochia, que era la mas cercana y púe  
ra a su camino, donde rebayéndose al  
guón de las personas hacer grande guer  
ra, y cobrar todas las ciudades que oc  
upó estado se autá podido, y así seguir  
su guerra adelante. Pero el ejército de  
Alemanos que muy cansado y fatigado  
venía al camino, hallado allí muchos  
mantenimientos y regalo, que había pa  
sado y de la de donde presente, y por lo  
que allí lo odeno, se causó una grande pesti  
lencia en ellos, que todos los mas muer  
ron allí en muy pocos dias. De mane  
ra que Federico con los que pudo escapar  
de la pestilencia, salió de Antiochia, y a  
cercándose ala mar en ciertas naues  
se embarcó, y se fue ala ciudad de Tiro  
que como ya se ha dicho tenían los ca  
tholicos, y depositado allí el cuerpo  
de su padre, de que se fue con sus gentes  
aunque con grande peligro de enemigos  
a juntar con Guido de Lagnano el rey de  
Jerusalén, que sobre Jerolomay da esta  
ua, la que Saladino antes prometera y  
fortificado tiro, que los nros padecían  
grande trabajo en el cerco de ella, y a pue  
chana poco, hasta que los reyes de Frá  
cia y Inglaterra llegarón sobella, des  
pues de muchas cosas que en el camino  
pasaron, y fue en este mismo Año, y  
continuó su cerco con los otros prínci  
pes, aunque siempre vio a ellos poca co  
formidad, donde los de mosenagora en  
el, por lo que su historia no es así cargo,  
y boluamos a contar la sucesión de impe  
rio, y como fue el elegido por rico, y hijo  
mayor de Federico, que como esta dicho  
antes quedado en su lugar es Alemana,  
siendo ya rey de Romanos, y lo que el pas  
so en Ytalia y Alemana. Aunque por lo  
que cosa de Jerusalén fue tan señalada,  
y tales reyes vinieron a esta empresa, en  
muy pocas palabras diremos después  
de lo que parará los hechos de ellos, aunque



Signese la historia del Emperador  
Henrico sexto, en vn solo capítulo tratada.



De cosas a

caecidas en tiempo de Federico en sído tanis y tan grandes, q creo se aura en alguna manera fufitecho ala hambre que comunmente tienē los lectores de grandes acacimientos. y si dello todania q dare mas aperito, ya de aqui adelante se ofreceran tantas y tales, q estaranos bien seguros q no falten. Pígo pues, q como las malas nuevas suelen sēpacer mas ligeras enel caminar q las alegras, la muerte del valeroso emperador Federico se supo en muy breue tiempo en Ytalia y Alemania, de q comunmente toda la Chriſtianidad vno grāde peſar y ſentimēto, alli se ſer tan dñſtrada como fue, como por el deſcan y eſtomo q aura de venir y vino ala empreſa y conquiſta q auia comenzado, y con tanta ſe licidad y animo ptoſegua. Su hijo mayor Henrico, q como en la vida de ſu padre oſcimos, era ya rey de Romanos, y futuro emperador, luego q ſupola muerte de ſu padre, eſcriuió y conuocó los electores del imperio y los otros pñcipes, y ſiendo le dada la obediencia, ya en vida del padre pmetida, comenzó a viſr y exercir la mageſtad y dignidad imperial, en el año del Señor de mil y ciento y nouēta y vno, y fue llamado Henrico.vj. aunq los Ytalianos lo llaman quinto, porque no reciben el primero como ya eſta dicho. Era eſte pñcipe hō bre pndete y de agudo ingenio, biſ hablado y hermoso de geſto, aunq tenia el roſtro ſiaco, porq el era de eſta tura mediano, y de facos y olicados

miembros, pero fue bravo y aun cruel de animo, y muy eſforzado: por lo q fue muy temido de ſus enmigos y fue dado a monterias y caſas, mas de lo q cōuenia a la buena gouernaciō de ſus eſtados. X nego q comenzó a imparte le rebelaron los Colonienſes, y algunos cōdes y otros hōbres pñcipes, po fue la coſa de no mucha fuerça, y q e breue tpo ſe pudo apasiguar: y librado de eſte cuidado, y pcurado grādes ayudas y faneros, ſe ade reço para yr en Ytalia, como fue eſtaño ſiguiente. cō ſiſco de ſer coronado en Roma, y auer el reyno de Sicilia, q como ſigo dicho le cōpetia por parte de Coſtancia la emperatiz ſumuger, lo qual era cōbidado y llamado por el papa Edeſtino.ij. ya po mi nōbea do, q nuenamente era elegido, aunq como tãbien eſta moſtrado otros autores qerē de yr q en eſta coſtitura y tiempo le fue dada por muger la ya oicha Coſtancia, por eſte pñfice Edeſtino, oupñando con eſta q era mōja pſeſſa, porq vueſſe el reyno, porq le era odioſo y enemigo Tancredo ba ſtardo rey de Sicilia y Napoles q lo auia ocupado, como ya eſta viſto. Sendo pues Henrico el emperador a Ytalia, paſſando pacificamente por los eſtados de Lombardia, cō la paz y aſſeto q ſu padre auia hecho cōellos, caminó para Roma, a ſer coronado, y antes q le fueſſe dada por el papa la corona, fue ſobre la ciudad de Caſculano, q en las montañas cercanas a Roma eſtana aſſentada, y ſe auia algado, y haſta y auia hecho grādes daños a los Romanos, y apoderado ſe de eſta, q ſin reſiſſencia ſe le dio, la entre go a los Romanos, porq aſſi le fue pēdido por cōdiciō antes de ſer dada

Henrico  
v.ijo de  
Italia.

Henrico  
v.ijo de  
Italia  
por  
apoc  
andor.



la corona, y ellos luego destruyeron la Ciudad, y hicieron grandes crueldades a los vecinos della. Dello q̄ el empador fue muy notado y culpado, por auer permitido y causado tal cosa. Dicho pues esta crueldad, y se do coronado en Roma con gran solemnidad y fiesta, por el papa Celestino, y hechos sus cōciertos y aliados con el, sobre los reynos de las dos Sicilias, q̄ son Sicilia y Napoles, como sobre reynos feudatarios a la egle sia ya de gr̄a t̄po, y asentado el tributo y feudo q̄ auia de pagar, el empador passo adelante, hallado aq̄llas prouincias alçadas y q̄ todas renū el nombre y voz de Emperador, a quien auia tomado y tenia por rey y señor, y por fuerza barbas como algiañe rae, y passo hasta poner cerco y sitio sobre la ciudad de Napoles, como cabeza de aq̄l reyno, y defendiéndose muy bien los Napolitanos, y continuándose el cerco por tres meses con un uo, dio el rey pestilencia en el real y murio tan gente del, q̄ sin poder hacer otra cosa el empador determino de salir de sobre la ciudad, y boluerse en Alemania. Y en esta coyuntura q̄ se alço de sobre Napoles, la em patris su muger, vnos dize q̄ r̄do a Alemania, q̄ parece mas cierto, otros q̄ venido a se fugar cō su marido por esta guerra, fue p̄a en vn camino por ciertos capitanes, porfide a pocos dias por gr̄a diligēcia del Pontifice y el empador fue librada, y hecho gr̄a de castigo a los q̄ lo auia hecho. Y asy boluio d̄ha vez con uado, po no ri torioso Henrico a su tr̄a, p̄ pasado ya dos años a su impio frustrado el pposito q̄ auia lleuado de cobrar los reynos de Napoles y Sicilia, pero cō pposito y determinaciō de boluer despues a ello como lo hizo, do le detemo agora oidiendo y tratando esto, y como cosa p̄uerida cōtate lo q̄

sucedio a Federico su h̄o, y a los otros principes q̄ en oñte q̄d auia, si q̄ murio el empador su padre. Y si se viessē de scriuir todas las cosas y trāces de la guerra, q̄ los tres reyes de Hierusalē, Frācia, y Inglaterra, hizierō en los .ij. años, mucho auia q̄ cōtar, q̄ yo no puedo, po el suceso dello fue este, q̄ cerco a sobre dicho leonarda se r̄mo ouro dos años, cō todo d̄ha d̄uido rey de Hierusalē la sirio, hasta q̄ se tomo, ouante el q̄ cō lo de la ciudad y cō las gētes de Saladino passard gr̄des cosas, y en este t̄po murio alli el d̄cho Federico que era duq̄ de Suenia, h̄o de Federico Empador y h̄o de Henrico, y otros gr̄des h̄o de. Al cabo pues d̄hos dias la ciudad se entrego a los cristianos, los reyes catholicos q̄ darō r̄a poderosos y temidos, y el poderoso Saladino cō r̄ta gēte p̄tida, q̄ no pudiendo poderlas defender, h̄yo derribar los muros de Egipto la d̄ Palestina y Egipto y otras y p̄osir y otras ciudades maritimas, y el poder de los cristianos yua en tanto crecimiēto, q̄ el Saladino planto de entregar a Hierusalē, porq̄ le otorgassen paz. Pero p̄mitolo Dio de otra manera, porq̄ los reyes de Frācia y Inglaterra se auentan r̄a mal, q̄ jamas se cōcertauā en cosa, y el d̄ fra cia determino de se venir a su tr̄a, y alli lo h̄yo, y d̄o lo ma de sus gētes al duq̄ de Borgonia, y se p̄dio yerro de cobrar la s̄ta ciudad, porq̄ con su yda el Saladino tomo a cobrar nue uo animo. Mui q̄ Ricardo rey de Inglaterra era r̄a animoso, y se oio tan buē cobro, q̄ alēde de q̄ auia recedido y f̄onitico a J̄sa, llamada jo p̄, y algunas otras tr̄as, y puso ē b̄ ue t̄po en r̄a buē estado la guerra, como estaua antes, q̄ Philipo se fuesse. Sucedió en este tiempo, que a Lunado marquez de Anconerra q̄ eta

Lo d̄cho de esta tr̄a.

Por d̄cho p̄do en Roma,

Cerro a Napoles y no la p̄do to r̄a.

Rebato en Alemania.

na apoderado oclagran ciudad de  
Liro, y su comarca, y se llamaua rey  
de Hierusalẽ, porque como tengo co-  
tado se auia casado con Ysabel her-  
mana de Sibila, muger que fue del  
rey Guiso, q matarõ ella misma ciu-  
dad ciertos transiugas Turcos, y la  
biuda Ysabel, aunque õste marido le  
hdo vna hija, õde a muy pocos dias  
se vno de casar con Henrico, cõde q  
se llamaua de campania, sobrino del  
rey de Francia, y vno el señorio de aq-  
lla ciudad cõ su casamiẽto, y el dero-  
cho al reyno de Hierusalẽ cõtra Guis-  
do, que tenia aditinal y nõbre. Por  
lo q Ricardo rey de Inglaterra tra-  
to con Guiso, q le renunciase el de-  
recho del reyno de Hierusalẽ, y õ dar-  
le el señorio dela ysla de Egipte cõ nõ-  
bre de rey ella, dela q el rey de Ingla-  
terra se auia apoderado de camio qn  
do vino a ella guerra. El Guiso ace-  
pto este partido, y tomando las gen-  
tes y naves necesarias se fue a Egi-  
pte, y reyno en ella en su vida, y en los  
de su linaje y sucesores acitua en aquel  
reyno hasta el año del seior de mil y  
quatrocientos y setenta, q por cierto  
título los Venecianos se apoderarõ  
della, y õr dia la tienen, y la casa de In-  
glaterra por ella renunciaciõ ha pre-  
dido tener derecho al reyno de Hie-  
rusalẽ, segun afirma Platina y otros  
Historicos. Passado esto y otras mu-  
chas cosas de guerra, y en ellas vna  
grande batalla q ouo deide medio  
dia hasta la noche, en que el efforça-  
do Saladino fue vencido, y el rey de  
Inglaterra y los Príncipes q conel-  
istaua vencedores, teniendo acorda-  
do de ir a cercar la ciudad de Hie-  
rusalẽ, y sabiendose cierto que Sa-  
ladino no los auia de osar esperar,  
y pidiendo como pedia paz y tregua  
y le ofrecia de entregar a Hierusalẽ,  
y algunas tierras de su comarca, por-  
que le fuesse otorgada paz, õ tregua

larga, estando tã poderosos los chris-  
tianos, que aun consejo no se conõ-  
tauan, subitamente sin ningun intra-  
miẽto ni buena consideracion, el  
rey de Inglaterra publico que se õ-  
ria venir a su trã. posq fue certifica-  
do quel rey de Francia le auia entra-  
do y le tomaua los estados de Hos-  
mandia. Lo qual si con buẽ consejo  
nauiera secreto, pudiera auer el par-  
tido de paz que quisiere. Pero sabi-  
do por el Saladino su determinaciõ,  
y auendose ya poco antes de esto y do-  
las armadas de Ispa y Venecia, por  
discordias y vandos que entre ellas  
vno, no quõ entregar a Hierusalẽ,  
el rey de Inglaterra asienso tregua y  
paz por cinco años, y dexando gñes  
y guarniciones en las ciudades que  
los christianos auian cobrado, y õ-  
dando el duque de Boron y Borogña  
y Henrico marido q era ya de Ysabel  
a quien competia el reyno de Hiera-  
salem, por seior dellas, y los caualle-  
ros de sant Juan y templarios, el se-  
pario para su reyno, en el año de mil  
y ciento y nouẽta y tres años, y en el  
camino fue preso por el duq de Bui-  
tria, y rescata do le sucedierõ otras co-  
sas, y quedaron assi las cosas de ouẽ-  
te en aqlla tregua, y con mejoría y re-  
taza de como las hallaron, posq que  
daron con mas tierras, y mejor repa-  
radas, aunq no qual parecio que tã  
grandes reyes y tan grãdes exerci-  
tos pudieran y ouieran hazer. Lo q  
sucedio despues deir se ha adelante.  
¶ El emperador Henrico segun al-  
gunos esciutẽ fue muy ayudado cõ  
los dineros que el rey de Inglaterra  
dio por su libertad para su cami-  
no y jornada segund de Ytalia, que  
passadecana, auendo primero he-  
cho duque de Buciua a su hermano  
Lunrado, por auer muerto Federi-  
co el otro hermano en ouiente sin de-  
redero, eocide a pocos dias la bno, y

Añad. m.  
ccxij.

Lo segun  
do veni-  
do de Bo-  
rico en  
Italia.

fue allí, que cuido el de camino para Italia á conquistar los reynos de Sicilia y Napoles, segunda vez á por su muger y concessión del pontífice leco peria, e dde ya auia embiado ciertos capitanes con exercito, que auian comenzado la guerra, murio el rey Lácredo que los posseda, y poco antes de el su hijo mayor llamado Rogerio, que era casado con Irene la hija del emperador de Constantinopla, y á otro otro hijo nio llamado Esteller mo(al qual luego tomaron por rey) y oos á tres hijas. Por lo qual el emperador apacifuro su camino, lleuando consigo á Philippo su hermano, y otros grandes principes, pero no por esto los grandes hombres y ciudades de aquellos reynos dexaron de ser rebeldes, y resistir á Henrico. El qual con sus gentes vino por sus jornadas hasta entrar por la tierra, cercando y combatiendo ciudades, con tanta furia y enojo, que la que se le resistia, la havia destruyr y quemar, usando de mas crueldad de la que copenia á Rey Cristiano y virtuoso. Y allí por fuerza y temor se le entregaron todas las ciudades de Napoles, y las de mas de la Campania, y la Puglia, y de ar bísolo mismo en Calabria, y viendose apoderado de los citados á tierra firme pello en Sicilia. En la qual como no ruielise rey ni cabes que rigiesse y madales, por quel hijo de Lácredo era nio, y su padre auia sido rey malo y tirano, á breue tiempo se apodero de grá parte de la isla. Pero toda via despues dilo los peñados y grádes señores dlos reynos se junaró, y recogieron con las mas gentes que pudieron cerca de la villa de Catania, con una de una nación ocapuar la fortuna, y pelearon con Henrico. Y fue hecho allí, que la batalla se dio aun algunos oyen que Henrico no se halló en ella

y los Sicilianos fueró vencidos, y la villa tomada, y endlos y en ella fue hecho grá matança y crueldades, mardo hombres y mugeres, quantos halló dentro, no pdonando á los que las yglesias se auia acogido, y fueró presos algunos obispos y principes. Despues oelo á entre muchos dlos que eran hombres principales se hizo trato y cójuració, por qual dera manera á pudiesen, de matar al emperador, y si ddele revelado esto, todos los que pudo auer á fueron culpados y principes, bísio justicia de ellos, con tanto rigor y crueldad, que no pudo oer de ser culpado por esto, porque á vnos hizo desollar víuos, á otros quemar, á algunos hizo hincar clavos agudos por la cabeza, finalmente el efecuto tales muertes en dlos, á se bísio el mas temido hombre del mundo. Por lo qual despues en breue tiempo, á en que passaron algunas cosas señaladas que yo voy oetado, el se apodero de toda la isla, y viniendo con sus gentes á la ciudad de Palermo, que era la mas rica y populosa bísio fue recebido dentro sin batalla ni resistencia, y bísio su entrada sole nissimamente, con toda la representación de victoria y triupho á se pudo pensar, donde afirman á vno grá de yegaa y riqueas de los reyes de Sicilia á allí tenían guardadas: vno en su poder allí mismo á Irene hija del emperador de Constantinopla, á fue desposada con Rogerio, hijo del rey Lácredo ostanto ya nidoado, la á caso con su hijo Philippo, aunque contra su voluntad ella. Y al nio á auia tomado por rey, bísio que bhar los ojos para bharlo inhabil, y ferto el, y lleuarlo á Alemania preso, donde despues murio, y la madre víuda y oos hijas que tenía, mando merer monjas en vn Monesterio de Alemania. De manera que ninguna cosa

ocho d' hater e poner, pa estar mas  
seguro del señorio de aquellos. Y he  
cho esto, passo en Calabria, lleuado  
configo por rehenes e seguridad, las  
personas de mas calidad q' le pareci-  
ó de ambos reynos, e p' mas firme-  
za dello, dos estados de tierra firme  
e oca ysla puso gouernadores e ca-  
pitanea Alemana, e dio algunos es-  
tados e titulos a algunos de ellos. Y  
antes d' esto la emperatriz su muger q'  
conel estava, auia partido vn hijo lla-  
mado Federico, al nacimiento d' el q'  
porque algunos tenian duda de su  
pater, por la edad d' la, permitio que  
se hallasen presentes todos los que  
quisiesen, mandádolo publicar pri-  
mero, quando se acercara el tiépo, e  
se creya que pariría. De la manera d' i-  
cha, dopo Henrico finxto, e llama-  
do con Sicilian, e se pario e fue pa-  
ra Alemaña (obediencia d' el Abilan  
e Lombardia pacificamente ayda e  
buda) con los rehenes ya dichos d'  
grádes e prelados. Lo q' era en d' v.  
año de su imperio, e del nacimiento  
de mil e cinco e nouenta e cinco: Y es  
cierto que aunque el emperador co-  
sigo su deseo en la conquista d' Si-  
cilia e Napoles, todos afirman que  
condio cobro fama de muy cruel e  
vindictiuo principe, por las gran-  
des cruces q' hizo, e así afirma Jho-  
lipo Bergomate, que vino por estas  
crueldades en tanta oikondia conel  
papa Celestino, que lo descomulgó,  
por ciertos obispos e otros hombres  
de orden que mato e pendió, aunq'  
se lo estava de estrecho oikomulga-  
do: pero pidiendo despues perdon  
de sus culpas, fue absuelto. Fue tam-  
bién norado e infamado d' auaricia  
e codicia demasiada por los grádes  
pechos e empeñitos que echo en a-  
quellos reynos. Las q'cos cosas oíe-  
ron causa, a que no tardó mucho, q'  
no vutiese la Jhuilla algúos moui-

mientos. d' algúos pueblos e p'dres  
señalados q' se algaró: por lo q' el em-  
perador hizo sacar los ojos a los rehen-  
es q' auia d' bido a Alemaña, e ena-  
bíó capitanes e g'tes q' allanaró los  
levantamientos, e se h'ueró por su ma-  
dado crueldos castigos. Y estádo en es-  
ta prosperidad q' nadie le era d' obe-  
diétiens rebelde, murio su h'fo Lúrra-  
do, a qui' auia hecho onq' d' Buena  
a tpo q' auia coméado a h'ger guer-  
ra al ouq' Bertoldo de Zeringe, que  
estóces e antes era casa poderosa en  
Alemaña, e por muerte de Lúrrado  
oto el emperador el titulo e estados de  
la casa de Buena a Jho' lipo su h'fo,  
q' oírmos era casado cō la hija d' em-  
perador de Constantinopla, por quan-  
to de Lúrrado su hermano no que-  
do hijo que le pudiesse suceder.

Despues oelo ya cōrado, el empa-  
dor Henrico trato por todas las vias  
q' pudo, q' los electores d' Imperio  
vutiesen e eligiesen por rey de roma-  
nos a su h'fo Federico, niño en la cu-  
na o poco mas de oos años, e como  
el fuese muy temido e poderoso, vut-  
río de hazer, aunq' fue cosa q' no pa-  
recio justa ni bien ordenada. En la q'  
hizo el papa Celestino conel curda-  
do q' al lugar e cargo q' tenia oenia,  
procuro con grande instancia cō los  
principes christianos, señaladamen-  
te conel emperador, q' puen se cumpliese  
pesho la tregua, q' Ricardo rex d' In-  
glatera auia hecho e oñite, e el grā  
de Saladino era muerto pocos oías  
auia, q' era la mayor resistencia e fuer-  
za de los infides, q' no olvidasen la  
cōquista de Hierusalem, puen pare-  
cia buena constitura para ello. El em-  
perador con zelo de Christiano prin-  
cipe, aunque cruel, e en agradecimie-  
to de los beneficios recibidos d' el pa-  
pa e oca eglefia, vió que por su per-  
sona no podía yr, por la poca firme-  
za que auia en los Reynos de Sicili-

Hicieron  
noticia e  
Almaza

lia, y por la paz de Alemania, ofreciéndose a esta empresa muchos príncipes voluntariamente, y muchos gentes q el embió a su sueldo y colla, bixo y ot deno vn muy grueso y bué exercito, en q fueron el arceobispo de Bagan cia, el obispo de Raribona, Bernar do duq de Bagonia, Cunrado chã ciller delemprador, Leopoldo duq de Austria, Hermano Lanzgrauce de Turingia, el duque de Brandancia, y otros algunos marqueses y condes y hombres de estado los quales todos oyendo sus estados y causa con de uoto y fellozgado animo, passados mu chos trabajos de tierra y de mar en el camino, en el qual fueron muy agu dados y proueedos por yslac o ysla cio emperador de Constantinopla, lle garó ala costa de Palestina ó Judea, alas ciudades de Tiro y ala de Tro lomarida, q llamaua Hecb, y luego en tendieron en las cosas dela guerra, senecida la tregua que el rege de In glatera auia puesto, eurióe la qual buido el rege de Egipte, que pame ro auia sido de Hierusalem, auia lle cido, y por no ocar bixos vno aqí reyno Himerico su hermano, y acas cio así, que en la misma sazón Hen rico rege que se llamaua de Hierusa lem, por ser casado con yslabel herma na de Sibilla, como tengo dicho, en su ciudad de Troloमारदा cayo de vn terrado ó corredor alto de sus pa lacio, y murio desastradamente, y Himerico rege de Egipte procuro de casar con ella, y ella riuo lo por bien, y así se llamo rege de Egipte y Hieru salem algun tiempo: aunque por ser fiore en la guerra y gobernació, per dió despues adelante lo de Hierusa lem, y fue dado aqnel título y estado a vn Juu de Buegna frãca, hombre de gran fuer te y valor, como se toca ra en su lugar, casandolo con vna hi ja dlla yslabel, q diximos que le auia

quedado de Cunrado su segúdo ma rido: juntados pues la gente germa na q el Empador embio, con la q Hi merico, y las orden es tenia, sacando sus exercitos se bixieron a losos del cãpo, y caminado por el fueron a cer car y cobarieró algunas ciudades, en q cobaron la ciudad de Hierito, y ree dificaró y fortificaró la ciudad de Po pel llamada agora Jafa. En esto q es to se havia en ouirre por sus gñtes, el emperador Henrico poniendo bue na orden y gobernació en las cosas de Alemania, se vino cõ su muger y ni ño bño a ytalía, a visitar sus estados de Abilan, y de ar se vino a Sicilia, para mas seguridad del nuevo seño rí, y para con mas comodidad enre der y proueer ala guerra y conquista dla tierra sancta que tra conuiente dñcada. Venido pues a Sicilia, ala ciudad de Abecina, el y su muger y bñjo, a quien se llamauan rege de Ro manos, teniendo el imperio y aqí los reynos pacíficos y suñeros, e a vn au endo enanchado lo mas dello q de uia, porq tenia usurpados y tomados en la mar de Ancona y en Tosca na algunas tierras dela ygleia, per mitiendola Celestino tercero por a mor, ó bien de paz, y por no turbar la guerra dela trsa sancta, qí empador basta por sus capitanes, pero plugo a Dios (el sabe potq) dello atajar y de baratar todo con su muerte, q le so bacuino, y fue q andado en cierta mō teria a q el era muy aficionado, y se oaua mucho, en vn oja de mar de ago sto, potq havia mucho calor, se acollo vna noche a dormir en vn prado ver de, cerca de vnas fuentes frías, donde el frió y sereno dela noche, se sin no luego malo, y se bño llevar a Abecia na, ala qí agorando dela enfermedad murio catbolica y chrestianamēte, a uido impado ocho años, eñi año de señor de mil cxxij, auido pñero en

Henrico e  
suo grã  
exercito  
ala trsa  
frãca.

Henrico  
no ocar  
en vñ  
cãpo.

Murio  
Henrico.  
Añ. dñ. m.  
cxxxij.

comédado por su testamēto la rreina  
y gouernació dī el hijo **Federico** niño,  
q̄ ocrania por rreos **Romanos**, y de  
lan oos **Sicilia**, a **Philipo** ouguer d  
Suecia su bfo, hasta q̄ fuesse d̄ edad  
bastāt pa regnar, y scripto cartas so  
bre lo mismo al summo pōtifice, q̄ era  
ya **Inocēcio**, q̄ por muerte d̄ **Elect**  
tino tambien uij, q̄ era muerto el mis  
mo año pocos dias ante. Fue este **epa**  
dor sabio, y valeroso, y alborado pñ  
cipe, pero su btaueza y asperesa d̄ cō  
diciō ocradōrō estas virtudes y abi

lidades mucho, en **Constantinopla** ou  
raua añ ē su impio **Ysaac**, q̄ ooy o pñ.  
años ante tenido pacifico, glo gouer  
naua biē, despues d̄ auer muerto el ti  
rano **Andronic**, como en la vida de  
**Federico** cōtamos.

**D**elos **Papas** **Celēstino**, **Inocēcio** tercetos ya  
se ha tratado en el discurso.

**A** Viera dēla cōtada son rredōr los mas que  
alegran su dēla vida de **Federico** a las quales  
siguē en todo lo que resta cada uno d̄ ellos hasta d̄  
de d̄uery, y por tanto bica, q̄ se han de dar de nome  
bras por algūn buen oficio.

Del em  
perador de  
Constantinopla.

Papas.

Autores

## 30 **Siguēse la historia del Emperador 36**

**Philipo** rñico de este nōbre, y de **Ysaac** y **Alejo** en **Constantinopla**,  
viniēde en dos capital oos.

### **Capitulo prime**

ro, en el q̄ se trata las grādes guer  
ras q̄ rruoēre **Philipo** y **Wihon**  
sobre el impio hasta q̄ **Philipo** q̄  
do rrecedōr.



**P**rimo y muy cierta y  
ronda cosa es en el mū  
do, por las muertes  
de los grādes rreys y  
pñcipes suceder grā  
des mudāças en las co  
sas lo q̄ se rreñico y

expmēto biē de la muerie d̄ **hērico**, y j.  
cuya hīstoria acabamos d̄ scriuir por  
q̄ potella se siguierō grādes noueda  
des y alteraciōes. Primeramente el  
exercito q̄ auia ebiado ala cōq̄sta de  
**Occident**, ya uia conuēcido cō buē su  
cesso d̄ haber la guerra, sabida su mu  
erte, los pñcipes y pñados q̄ auia y do  
d̄ ella, acordarō de se boluer agrā pñ  
sa d̄ las cosas, por poner cobro en sus  
estados, y así lo bñsierō, no a puechā  
do el cōsejo ni ruego d̄ **Simō** d̄ **Albō**  
ferrar excelētissimo capitā, q̄ alli era  
llegado cō algūn gñen d̄ **Francia**, pa  
su ayuda. Y así q̄do aq̄llo tā cōtampa  
do, y en tāta nēcēssidad, q̄ los infieles  
tomarō la ciudād d̄ **Ysaac**, y la destruyē

rō y allanarō por el suelo, y el rrey **Al**  
merico y los carbolicos vuerō d̄ pe  
dir treguas a los infieles: permitiēdo  
d̄ Dios q̄ nūca vueresse buē sucesso las  
cōq̄stas y bñmādas d̄ la trsa scñ. Aco  
en **Alemania** siguierōse los magotes  
escādalos, guerras y batallas, sobre  
q̄ seña **epados**, q̄ nūca potella causa  
auia sido ni fuerō. El papa **Inocē**  
cio luego intēto y comēço a cobrar al  
gñas d̄ las trsas, q̄ d̄ la eḡlia d̄ **hērico**  
tenia. La **eparris** p̄caro luego d̄ pa  
pa la cōfirmaciō d̄ **Sicilia**, pa si y pa  
su hijo: la q̄ rruo cō grā d̄ficultad, y  
cō p̄der trras y pñtēcias bantas. A  
to hñca y rreyes el auēncia d̄ pñencia d̄  
vn solo hōbre. El **Philipo** ouq̄ d̄ fue  
ra cuya bñstoria comēço agora, le  
tomo la muerte d̄ su hño ē **Ysaac**, q̄ re  
nia a rñstario, d̄ oōde como lupo,  
porq̄ segū ciertos autores, el no se ha  
llō a d̄la pñent, oio la buela en **Ale**  
mania, en el cūmo p̄aso grāpeligro cō  
pposito como luego se vido cō titu  
lo d̄ tutor, del sobriño, d̄ como mejor  
pudiesse auer pa si el ipso pa lo q̄ re  
nido ē **Alemania**, así por su estado y  
autonidād, como por ser hño y hño d̄  
epados, hallō grādes fauores, y ma  
bien grandea contradiciōes y cñō  
uos, por muchos pñcipes que rñā

Las cosas  
q̄ suceden  
p̄ por la  
muerte  
del **epa**  
dor **hērico**  
rñico.

La d̄strib  
uciō q̄ rruo  
sobre el  
impio d̄  
rre **Philipo**  
por rreina

contrarios a su casa y linaje, y por otros respectos. Principalmte los votos de los electores y los fauores se repartieron en dos opiniones, la vna nðbo al mismo Philipo por emperador, porq̃ ya del sobano poesa nifies, y por ser rey d las Sicilias no se curaron, aunq̃ lo auia pmerido a su padre, y la otra nðbo a Edthon conde o duq̃ de Baulengen, hijo del Derrico el soberano, ouq̃ que fue d Saxonia, despoſeydo por Federico como oprimos, por lo q̃ algunos autores llaman a este Edthon ouq̃ de Saxonia, el q̃l era hijo de hermana del rey de Inglaterra, d dde segū algunos fue llamado al impio. Entre ellosos fue la cruel y dura guerra y competicia, comiçando luego por las armas de q̃ todos los autores habla, como quer a q̃ el abad Baulengen se crue q̃ tambien uno votos y como nombre de emperador. Bertoldo ouq̃ de Zeringa, pñero q̃ Edth d en el mismo tiempo, como tercero opoſito, por q̃ la contradicciõ y parte deste ouque Bertoldo ouo poco, y luego se con certo cõ Philipo, y porque los mas autores no lo escriuen, passare yo cõ solo esta memoria. Puestos pues en armas Philipo y Edthon, cada vno con su parcial e amigos, comiçaron a hayerse la guerra, matando se y robando se y prendiendo se los dela vna a la otra parte. Edthon ayuda ua y fauorecia el rey de Inglaterra, como tio y amigo, el Landgrave de Turingia, el cõde Palatino el Rin el ouq̃ de Libonia, el conde de Limburg, el arçobispo de Colonia, y los prelados sus sufraganeos, y el cõde de Flandes y sus amigos, y otros al gunos prelados y principes fauore cia tambien su causa el papa Inno centio, acordando se q̃ sus passados o este Edthon, emperadores Edthones ouq̃ de Saxonia, auia mucho ayu-

dado y defendido la yglesia, y por el contrario los d Philipo ouques de Bueuia emperadores, la auian psegui do, y causado cismas, como fueron, Denrico q̃rto, y Federico primero y agora Herico su hermano auia ocu pado en Toscana y en Ancona mu chas tierras d la yglesia. Ed Philipo ayudauan y fauorecian, el rey de Frã cia, el arçobispo d Baguncia, el ou q̃ de Saconia, el de Aultria, q̃ era ve nido estõces de oriente, el rey d Bo hemia, el ouq̃ de Bauaria, ouque de Lothouingia y Beauate, y todos los otros principes que no ayudauan a Edthon, como quer a q̃ en estos fauores vno despues mudanças, por los successos q̃ acarcieron, y su persona d Philipo era tenida en mas y mas q̃ to, porque era muy mñio y noble de condiciõ, discreto liberal, comq̃ prin cipalmte se ganau las voluntades, y muy effozgado, aunq̃ debil y flaco en la persona y de mediana estatura, pero d hermoso gesto, y blanco y ru uio. Edthon no tenia tan buenas par tes de hombre, antes era temido por imprudente y por temerario y dema siadamte atreuido. El philipo pues juntando sus fauores en la ciudad d Baguncia, hso se alli engir y coro nar por emperador, por la niano dñ obispo d Larentasia, hallando se pre sente el obispo de Sutrin en bapa dos y legado del papa, que auia vdo a otro proposito, y dello vno el pa pa grande enojorido por Edthon y sus amigos que Philipo se auia co ronado, fucro sobre la ciudad de Egi grã, a unque Philipo la auia prime ro tomado, y cercando la y combati do la la tomaron a partido, y Adul pho el arçobispo de Colonia arreba tadamente coronõ alli a Edthon, y as si cada vno oeyla ser verdadero em perador. La qual coronacion el pa pa Inocencio cõfirmõ despues, y em-

Edthones y d phoſion de Philipo.

Los vñs de la casa de Philipo y de la casa de Edthon.

Corona de Otth. Emperador Inno centio de Otth.

bio por su legado á Guido d' Pucelle cardenal, á la ciudad d' Colonia pa ellos: y á descomulgar á Philipo, y á los q' lo seguía, y Philipo como ho- bue d' grã de animo, pcuró venir con Ortho á batalla, pero q' él tiró cõ eper- cito por la rra d' los q' le era cõtrarios q' uado la destruyendo la, y assi tomó algunas castillos fuerca cerca de Ar- gentina, o d' entre sus gñes y las de Ortho vno grãdes d' caramuças y re- cutros y mueres d' muchas gñes d' abas ptes. Y el año siguiente vino so- bre la misma ciudad d' Argentina, q' es- taba por Ortho, y se le vno d' dar a pti- do, fue recibido y obedecido en ella. Ortho vino con todo su poder cõtra Philipo, y entre las vnas y las otras gñes vno algunas pelean grãdes, en q' todas ó las mas veces fue vencedor Philipo, y esto hizo q' algunos se pas- sassen á su pte, por la venida d' legado Romão, q' fue en esta rra, y la epcomu- nã publicada cõtra el e hijo allí mis- mo grãde cõrno, y aruda á Ortho, á lo menos cõ los plados y psonas ecclesiasticas. Philipo pues remi- tido la mayor q'ra d' Lãsgraue d' Carin- gia, por q' cõ su feno: principalmente d' thõ autã sido elegido, determino d' le tirar por la rra, y destruyela, y po- niendo lo en efecto, le tomó vna d' oon villas muy fuertes. El Lãsgraue jã- tado sus gñes, y llamados el conde Palatino d' rin, y Ortho charo regõ Bohemia, d' q' le suata pasado á la o- pinio d' Ortho, por las d' cõmuniões d' pãtice, y otros algunos amigos y sudos, jãtõ tal numero d' gñes y tã buena, q' el emperador Philipo no oõ pelear con el, y se retruio á vna villa muy fuerte, o d' le cercarõ. Pero el tũo manera como d' no d' esãlo d' la villa, y se puso e saluo, y d' d' ca pocos dias luego Ortho cõ todo su poder, q' venia en la ayuda d' Lãsgraue, y así cõ pensãmiento de auer en su poder

á Philipo, por q' le aurã ecripito que no podia salir de o letenian cerca- do. De manera que viendose por es- ton cõs señores del campo Ortho, con- uoco jãta y oieta en la villa d' Alher- burg, end mas de agosto del año de mil y dosientos y tres, donde en pre- sencia de los ya dichos príncipes y de los demas sus amigos fue segun- da vez cononado por el legado d' pa- pa ya nombrado, y cõfirmado y apro- uada la primera d' ecion, y sepallãrõ a el algunos de nuevo, con titulo y color que lo baxian por las censuras papales. En esta rra murio en Si- cilia la emperatriz Constanca, tũ- ra del niõo rey Federico de Sicilia, ó regna por mudo desir, y d' eõ la tu- ida del hijo encomendada al Papa Innocencio. El qual embio ciertos legados, que administrassen y gover- nassen por el rey niõo, q' despues fue Emperador como se oirã. Algunos autores ponen la muerte d' la regna muy mas adelante. Partidos pues de las cortes dichas los d' la parte de Ortho victoriosos, luego el año siguiente variõ la fortuna, porque el emperador Philipo con las ayudas de Francia, y Saconia, y Austria, y Baguncta, y Emburgo, y Sue- uia, y Banaria, y de los de mas que tenian su boy, tomõ sobre d' Lãsgra- ue, y los que le defendian, y entrã- do por la tierra tomõ d' ella (como el año pasado) algunos castillos, y el regõ de Bohemia y el conde Palati- no vinieron á juntarse con el Lãs- graue, para pelear con Philipo, cõ- los quales Philipo antes que se jã- tassen con el Lãsgraue, vino á ba- talla, y aunque muy sangranta, vno la victoria, burrendo y d' esordenan- do se al principio los Bobemios, en los quales en el alcance fue he- cha grande matança. Y d' eõ victo- ria tã señalada ganõ itã reputaciõ

Corroio  
se segla  
paz o d' d'

En esta  
se cõrde  
Philipo



Philipo, que se vino a su servicio muchos de los q̄ no se quis̄ aun bñ declarado, y de los contrarios se pasaron tambien no pocos. De tal manera q̄ viendo el Langraue su loco ro d̄sbaratado, y su f̄a p̄dida, procuro sus cōciertos con Philipo, y tra to d̄ venir a su servicio, y como Philipo era m̄so y benigno p̄ncipe, ad muto su amistad, y el vino en su presencia cō humildad, a se poner en su poder. Y al Langraue siguió y imito Adulpho el arçobispo de Colonia. El q̄ no temiendo las excomunion̄es q̄ el Papa tenia puestas a los q̄ tenia y ocaſiō la parte de Philipo, se cō certo con el, y le p̄metio de traer a su op̄nā a los duques de Borongia y Brabancia, cosa que mucho d̄sleuau Philipo, y por ello y para ello le dio gran suma de dineros. A los qua les y su buena obligēcia, estos dos p̄ncipes vinierō al servicio d̄ Philipo, y esto dio causa a q̄ otros h̄yessen lo mismo. De manera q̄ boyēdo se alli esta parte diamēte mas poderosa, se llamārō y juntārō en la ciudad d̄ Edigraen, y porq̄ Philipo no era co ronado allí, y sus ante pasados lo auian sido siēpre en aq̄lla ciudad, con acuerdo y voluntad de todos, y con grāde solemnidad y fiesta se tomo a co ronar en ella por empador y rey d̄ Ro mano, por mano de Adulpho arçobispo ya oicho de Colonia, menos p̄ cūdo las censuras y m̄datos de su Summo pontifice. Por lo qual Jn nocencio lo priuó y depuso del arçobispado, y embio a m̄dar a su lega do q̄ en Colonia estaua, q̄ h̄yese el q̄ otro, y los canonicos ayuntados eligieron a vn Romano persona muy merita y señalada, y d̄ thō nuno lue go manera como fue cōgrado por oos obispos, q̄ para ello r̄nieron de Inglaterra. De lo qual Philipo fue tan indignado, que fue luego sobre

la ciudad de Colonia, y no la pudo do tomar, h̄yo d̄año en los campos, y apoderó al arçobispo priuado, de algunas villas de la comarca. De ma nera q̄ ni el vno ni el otro podia ad ministrar su eglesia, y lo mismo passó despues en otras eglesias, teniendo los vnos la vna op̄nīō los otros la otra, q̄ era causa de grande d̄año y ofensas de n̄ro Señor. De manera q̄ la misera Alemania en esta sazō en lo esp̄ritual y temporal padecio calamidad grandissima, porq̄ allē de d̄ guer ras y batallas, se robauā las eglesias y monesterios, y aia otros grādes males y defacatos.

Despues de todo lo ya conrado, en el año siguiente, que fue de mil y no uentos y cinco, el empador Philipo cō la mayor potencia de p̄ncipes y gentes q̄ pudo, vino a boyer guerra a d̄ thō, q̄ con sus gētes y aliados estaua en Colonia, cō el q̄ entre los q̄ erā allí venidos estaua el legado del Papallamado Bundo, y Bruno arçobispo oella: y cō Philipo venia Adulpho el depuesto. Y no temēdo d̄ thō bastātē recaudo para pelear cō Philipo, estuuo se apolētando en la ciudad, no osando espar etel cam po, y Philipo conociēdo esto llamo a grande p̄uessa las suas gētes q̄ p̄u do, y puso cerco sobre d̄ thō y los q̄ comel estauā en Colonia. De mane ra q̄ orthon se r̄io en mas apuro del q̄ pensō al p̄ncipio, porq̄ el cerco se apuro de manera, q̄ era imposible en trar ni salir nadie, sin voluntad de los cercadores. Y conociēdo que si mas alti se oerrenia, allē de la reputaciō que perdia, su vida y persona estaua a grā peligro, d̄termino de boyer car rera y canuio para salir por stre los enemigos, o morir sobre ello. Y eico grēdo la mejor gēte d̄ cauallō y d̄ pie de la q̄ tenia, allē de de las personas p̄ncipales, salio y n̄ oia subitāmēte a

Philipo  
arçobispo  
de Colonia  
y  
Empa  
dor.

Arçobis  
po.

Philipo  
cerco a  
Orthō en  
Colonia.

Cada  
lo hay  
do de  
C.  
lonia.

bar en el real, en los qles hizo grãde estrago al principio, pero siendo vçido de la muchedumbre, vió el remedio q̄ traxo acordado, y escapó huyendo, aunq̄ en el alcãce fueron muchos presos y muertos, de los q̄ cõ el auã salido, y entre ellos fue pãssio Bruno el nuevo arçobispo, el q̄ Philipo tuuo 2̄ hierros mas d̄ vn año. Despuẽs d̄sta huyda no paro d̄thõ hasta Saponia, donde fue acogido y reparado del conq̄ Bernaldo. Y Philipo q̄dãdo rēcodo, hizo tan comedidos parçidos a Colonia, q̄ se le entregó, y vniçrõ todos ala seruiçio, y rehuçfdo en la silla a su Adulpho, acabó d̄ frustrar, y desbayer la nueva elecion de Bruno, con poco respecto de los mādãmẽtos del pñfice. Lo q̄ sabido por d̄thõ, q̄ cada dia crecia mas el poder de Philipo, y a el no le q̄da na pa fuerza para le defender, metiẽdo se en ciẽtas nãces se passó en Inglaterra. Y assi q̄dõ Philipo por eĩs cos epãdõs, sin baltar quẽ en el capõ le hysiese resistencia, sino la q̄ el tpa co epõmunionẽs le auia hecho, q̄ a lo q̄ parece el tenia poco. Y por mas asegurar las voluntades, como de su natural cõdicion q̄llesse llevar las cosas por clemẽcia, la hysa mayor q̄ tenia casõ con el rey de Bohemia, y otra con el hijo primo genito d̄l conq̄ de Brouçia, y assi hysõ a otros pñces otras mercedes y buenas tratamẽtos. En lo q̄ segũ el abad Quespgric, q̄ lo vido y lo oyõ, gastõ todo lo mas de su patrimonio y rãtas, dõdo villas y heredamẽtos, y aũ las eglesi as y sus reditos y rãtas, porq̄ en tan to hã ya estimado y puesto los hom bres el eynar, q̄ para cõseguir este efeto, nã gĩa ler ar q̄ no q̄bantẽ, y les parece q̄ le due y puede bayer, de lo q̄ ca pũena bastãte tãbiẽn las cosas q̄ en los tpos auã pasado en el impio de Cõstãtinopla, q̄ pũe tãbiẽ busea

nfo pposito y hystoria, q̄ero cõtar aq̄ muy atenuadã mẽte, aũq̄ acacemĩe toẽs tã grãdes rēgrĩs larga rclaciõ, y detarcmos algũ epacio a d̄thõ en Inglaterra d̄sterrado y hũdo, y a Philipo gozar de su victoria.

## Capítulo segũdo

De las cosas q̄ passã en el imperio de Cõstãtinopla, y lo demas que succedio hasta la muerte de Philipo.



Aesperaua en Cõstãtinopla pñc o pñcio, d̄ quẽ auemos hecho memoria, como buẽ pñcipe y justo governador, el q̄ por suma de mone da muy grãde seco de captiuo y redimio a vn hfo suyo q̄ la guerra auia sido preso por los Turcos, llamado Alexos o Alexio, q̄ era vn valiente y buen capità. Y sendo asĩ venido a su corte, alidẽ de le dar rras y estãdo d̄ q̄ le mãmũesle, le dio tãta pre ãsago uertaciõ y mãdo, q̄ todo lo mas im portãte se basia por su volũtat y dẽsposiciõ. Estãdo estẽe suyo, reynõ el oiable en el, y la abiciõ y dẽsco de regnar, y por cõseguir lo, d̄terminõ de q̄ baltar todas las leyes ciuĩnas y bu manas, y los viculos q̄ como a seĩor y hermano de uia. Y en pago d̄ los be neficiõs recibidos, agudado d̄ otros tales como el, pãrdio y q̄tão los ojos a su hermano, y tomo el impio pasi, y vn hfo q̄ tenia q̄ le llamaua Alexos como el traydor tĩo, escapó huyẽdo, y fucies nfo empador: Philipo a Ale masta, q̄ era casado cõ Yrene su hysa. El q̄ como no tenia tã seguro su im pio, q̄ pudiesse tocoer a otro, por la guerra q̄ cõ d̄thõ tenia, q̄ estã ya oi cha, no pudo bayer lo como q̄siera, y peca q̄ estauã a casõ d̄ los mĩsmos d̄ies, o porq̄ d̄ios lo ordenõ, a la ciudad d̄ Aleçia, Baldugno cõde d̄ glides, y

Lo fue  
dido en  
lampo de  
Cõstãtin  
opla.

Algunos  
dixeron  
que su  
hfo del  
perio de  
Cõstãtin  
opla.

Bernrico su hermano, y Bonifacio marques de Monferran, Lupa con de de Saboya, y otros principales hōbres, con muchas y muy buenas gentes, condecauan sido ayuntados por indugimiento y mandado del Papa Innoçento, para la cōquista de Iherusalem y tierra sancta, que como buen pontifice, su principal cudad era en esta demanda, y estava esperando tiempo para se embarcar y navegar, y confortando al emperador Philipo, el Alepo vino alli a encomendarle a ellos, y cō carna desinos del emperador. Aquellos principes con acuerdo del ouq̃ y senado Veneciano y con voluntad del Papa que tambien lo quiso, acordaron de yr contra el tirano Hieros. Para lo qual los Venecianos diorō grande ayuda, embiādo capitan cō grande armada. Dechoa pues sus pactos y conciertos con Alepo el sobano, en que prometio que siendo restituido reduziria la ygleia Griega a la obediencia dela Latina, q̃ andaba rebelde, y otras muchas cosas y recompensas, partiō con bueno y prospero tiempo. Y detando las cosas que en camino passaron, en que se apoderaron de la isla de Creta llamada agora Candia, y de otras rieras, passā assi. Aue llegaron sobre la ciudad de Constantinopla, donde ya estava apercebido esperandolos cō grandissimo numero de gente el mal uado tirano, y echando sus gentes en tierra, pusieron batalla con Theodosio Lascaro gerno del tirano, que salio cō el exercito a pelear con ellos, y siendo vencido lo metieron huyendo por las puertas de la ciudad. Sobre la qual se pusieron por mar y por tierra, y acabo de ocho dias que alli eran llegados, en que passaron gran cantidad de combates y batallas bravissimas, viendose ya perdido el Alepo tirano.

no, se salio de noche buēdo de la ciudad, y tras el los mas de los que era conel, y otro dia los de la ciudad abrieron las puertas, y sacandose la prision al ciego Placio salierō todos al real, y con grande voluntad tomaron por emperador al hijo conel padre. Y fue menido con grande solemnidad a la ciudad, y coronado en santa Sophia en presencia de los capitanes latinos todos, conque fue muy consolado el ciego padre, y parecia que todo yua bien encaminado, y a contento de todos. Y los caballeros latinos y sus gentes por quitar los escandalos que se podian ofrecer entre sus gentes y los de la ciudad, se salieron a sus alojamientos en el campo, en tanto que el nuevo emperador y su padre haxian la paga a Venecianos de lo que auian prometido, y cūplia lo demas que estava asentado. Y andando procurando esto, de que mucho murmuraban los Griegos, por la natural enemistad que tenian con los Latinos, murio el ciego emperador Placio, y luego se començarō grandes escandalos en la ciudad, reclamando todos de las promessas hechas por Alepo el moço a los Latinos, diciendo que no se deuia cumplir, y poniendo se en armas contra ellos, como quiera que el nuevo emperador desicasse cumplir enteramente, aunque algunos autores se ponen a el el cargo dello, diciendo que quiso saltar su palabra, finalmente la cosa sucedio de manera que el escandalo fue en tanto crecimiento, procurando lo yn gran ingrato y mal uado p̃ uado que auia sido del Emperador Placio, llamado Murtillo o Murtillo, que tomando lo por capitan y llamado lo Emperador, fueron al palacio de Alepo el nuevo ep̃ador estava, y fue muerto por mano de un soldado yn solo mes que fuera coronado:

Placio  
cristiano  
de este  
imperio.

y el mayor desconocido de Alberto fue puesto en su lugar, el qual luego procuro y entendio en querer que a mar el armada de los Venecianos y principes latinos, y enquitar los maldemamientos, y baserle guerra en el alojamiento donde estauan pensando de strugellos y de barbararios. E dandolo Dios de otra manera, pashando muy grandes trancas de armas, y muchas muertes y derramamiento de sangre, que por abruar dize, y lo voy costando, pero al cabo los Latinos caualeros vueron la victoria, y el tirano salio huyendo, y se apoderaron de la ciudad y su comarca, y de comun consentimiento viendo aquel imperio sin legitimo sucesor, y que lo auian ellos conquistado, determinaron hazer emperador de su mano, y nombrando quinze electores de entreli, fue alçado y elegido por emperador Balduino cõde de flandes, y por tal jurado y obedecido por todos y por patriarcha Thomas Mauruceno veneciano. El qual luego partio para Roma, y fue cõfirmada por el Papa su pelsacia y la eleccion del emperador, y todo lo de mas, y trupo de su mano las insignias imperiales. Acabada tan grant cosa por estos capitaneas, segun q primero lo auian asistado, fue hecho repartimieto de lo ganado, las islas de Creta y Candia, y Euboea que es Negroponte, fueron dadas a Venecianos, con los quales se han quedado basta el o la o por, e porque Candia se auia dado primero a Bonifacio marqués de Arzoferraz, fuele dada la puincia de Theolia, puincia de Macedonia, cõ titulo de rey, y hechos otros repartimietos y mercedes entre los otros principes y capitanes. Asy las islas como tierra firme, de q quedarõ estados y casas, q yo no puedo cõtar todo, y asy qdõ el impio Griego en Balduino

y las sucesores, por espacio de mas de sesenta años, y sucedieron las cosas q se contaran. Como qera q la ciudad de Adriano polis se ofendio todo este tiempo, y estuuo rebelde, meriendo se enella Theodoro Lascaro, yerno del tirano emperador Alexos, q oitimos q auia salido a pelear cõtra los Latinos, y Balduino el nuevo emperador puso cerco a esta ciudad, y murio sobre ella, y sucediole en el impio su hermano Ihenico, lo oemias se oira en su lugar, y agora boluamos a nra historia de Philipo emperador en Alemania q lo oeramos victorioso, y a Itho burdo en Inglaterra, aunq primero esbiõ confidre el lector y a bomine, las trayciones del Alexos y de Alberto, q el vno peldio y cego a su hõ, y el otro matõ a su señor por regnar y mōdar, y cõsidre los fines q vusor, y dõpnes desto qn poca firmeza tienẽ los pncipados y impios de esta vida, y conq tan injustos títulos se ganã y sostienẽ y possien, q de todo ay exẽplo claro en lo q se ha contado agora del imperio de Grecia.

¶ Huẽdo pues el epador Philipo echado de Alemania a ordo, auia q el plos q le seguia les peca q la pte contraria no ternia ya fuerza, pa ponerlo a pte to ni trabajo, todavia por biẽ e dõleo d paz, y porq se via e dõbedencia ola yglia, cõ acuerdo d los pncipes q pa ello fuerõ jstados, e bio sus ebatadores al papa, dsculpado sus hechos, y sudado su justicia, y suplicado le oiesse algã asisteno d paz en lpio, y lo maldice absolver y cõfirmar su electio, o frecido se a su obediencia como christiano pncipe. El papa orõ su ebatada, y oio ordo a los tratos, y e bio ebatadores d grã autoridad cardenales legados al Emperador, para tratar la paz, enque siendo llegados y recibidos con grãde solemnidad, entre otras platicas q se mouier d fuerza q

Willelmus  
marches  
d'Elle  
fuer elegi  
do imper  
ador de  
Grecia.

30

Philipo d  
oto ebat  
adores  
al papa  
pidiendo  
paz y p

Emperador casalle vna hija q tenia por casar cō Ricardo sobriño dī Papa, y que le fuesse dad o los estados dī Espolero en Toscana, y la marca de Ancona, q erā bienes dela eglesia, y los empados los vstipauā y tomā. Y esto legō q el abad Guelfgenfe cōtinuē, fue cosa q el empados morio por auer la gracia dī Papa, aunq̄ haie cargo o rito al pōstifice. Digo pues q̄ ellas y otras muchas cosas se mouierō, y rno muchas jūrias o cōpñctpes, o dēfu cōpñctos dī thō rā bē cambio sus embapadores, y por su pio na despues vino dī Inglaterra en Gaconia, y de vna parte a otra se mouie rō y pidierō muchos partidos, siēdo los medianeros y terceros a los cardenales legados, y al cabo haviendo junta general cōseguridad dada de ambas ptes en vna cierta villa, estādo cerca ocallī dī thō en vn castillo cerca de Batonia, se cōcluyō y asien to pas genral, conq̄ dī thō casalle cō la hija dī Filipo y fuesse auido porrey de Romanos, y tpador para despues de los oīas dī Filipo, y todos lo apurō y jurarō allí, y se hizo pōd gene ral de vna otra parte, y el Papa bē pñso en el ocado q̄ los oos se tenia, y fuerō por los legados abfuctos los dīcomulgados: y así quedō todo en buena paz y cōtad, qdādo dī thō por perno y eredero del empados, y havi do y jurado por tal dīde luego, y los legados se boluieron a Roma: lo q̄ pallo en año dī mil e ooyētos y siete. Y el alegría y cōcennamēto de todos era muy grāde, y espauale q̄ ouraria mucho nēpo, porq̄ la bñdad y benignidad de Filipo era estremada, y era muy amado y qñto, pero auino dī otra manera, q̄ el año siguiente a este, estādo en la villa de Wāberga, vino a la corte del empados el cōde Ppala rno vutūlpac, q̄ se llamaua dī thō, y era siēdo grāde enemigo suyo, y to

daua lo era de secreto, aunque en lo publico semostraua ya muy seruido y leal, su venida (como despues pare cio) fue pa encaminar su muerte, dī erenciarla el como malo y traedro, dī q̄ Filipo estaua decañado. Estādo pues el empados en oīa en su ca mara, despues de auer conido repo sando en su cama, q̄ por vna poca de indisposiciō se auia sūgrado aq̄ oīa, el dīcho cōde llamō ala puerta, veniē do sobre pñado o cōpañado o calgu na gñe, y el empados sabido q̄ era el mādō q̄ le abiesse, aunq̄ estauā sola mēte con el obispo de Espira su chū ciller, y vn paje q̄ le seruia a la boca, llamado dīcrico de vstipurg, sin ar mas algunas. El cōde así como en tro, pareciēdole tpo a apartado para erenciar su otabolico, pposito y trai cion, tomō el cōpado a vn paje q̄ se la lleuaua ala puerta, y dīembaynādola cō grā pñteya y dīterminaciō, oīo cō ella vna berida al empados en la gar gñe, q̄ aunq̄ no fue grāde fue mortal y dīla murto luego, ienitdo coratad las venas organicas, antes q̄ por el obispo ni el dīcrico pudiesse ser loco rido. Y luego el moço dīcrico oīo boyes y arremetio a cerrar la puerta, porq̄ el cōde no pudiesse salir, y el cō de le dio vna grāde cuchillada por la cara, y abñedo la puerta se salió, y iū tādō se cō vn obispo y vn cierto dībar q̄s q̄ auia siēdo en la traycion y cruel dad, se salierō burēdo de la corte en cauallos q̄ tenia pñchos en postas para ello: pallo esta muerte en veinte y oos oīas del mes de junio, de mil e ooyētos y ocho años, en el octauo año de su iunpio. El albosoto de lo dī cho fue grande, y el cōcurio dī las gē tes q̄ acudierō al apōtento del empa dos, y hallādolo muerto se hizo gran dellanto y sentimēto por el, porq̄ co mo estā oīcho, era pñcipe muy ama do, por la nobleza dī animo y liberali

La paz y  
se dio un  
el cuerpo.

Muerto  
a Filipo

Años en  
tercio.

dad, abominando a todo el la traçion del conde, que se llamaua Ordo, lo qual no fdo sin castigo, que desde a poco tiempo en vida de Dthon que sucedio a Phylipo, fue muerto a manos de Henrique senescal, en reçaça de la muerte de su señor. Lo q dho phylipo hño alguno varon, sino q tro bi jas q ala fayo era casadas vna cõ ordo rey de Romanos, quando se hizo la paz, q le sucedio, y otra con el rey de Bohemia, y otra cõ el primo gentio del ouo de Buançia, y la quarta cõ Ricardo conde de Toscana, sobriño al papa Innocencio como se ha visto. En Constantinopla impuso Dthico hermano de Balduyno, de quien poco ha cõtamos,

**P** El tiempo que Phylipo impero, fue summo pontifice Innocencio tercero como se ha visto, cuyo seculado de costumbres y ciencia y doctri na fue tanta, que fue tenido por sãdo, y por el mas docto hombre de su tiempo.

**F** Loetaron en los tiempos de Phylipo y Hen rico su predecesor, aunq no lo diximos aho ra, algunos hombres en letras, como fueron Placido y el gallo gallico, que a fin de la signi ficacion de las vocales de la lengua latina, y de

nerio o Varnero, de dñfano en desochos y hñt mudo mudo hñt coador, y Guillermo obispo Alouido de nro, qñr iñto dñfano de Theologia, y así otros. Pero lo que me hñt aho aho cõ dñfano los obispos de Phylipo, poco antes y después, o por mejor decir la almita fñfano q por herencia que en Francia y en otros pñfano vñfano qñfano de se por abrenar el hñfano a almita cñfano, y por las costumbres con las guerras y dñfano nes, y mñfano de los hñfano q cñfano corrom pñfano, fueron los dos libros y lachas, hñfano Do mingo nro al de Eliseo, dñfano dñfano, y son Francisco natural de Yrula, y los dos ordenes mendicantes que ellos mñfano tiempos hñfano yaron, conq se almita y repuso el mundo cñfano, y la fñfano y glñfano Catholica fue comparada y defendida, y así lo ha sido después, y oy día lo es, de cuyos leores y mñfano dñfano si vñfano de ofñfano, sería mñfano en pñfano de no pñfano se fñfano, y los hñfano cñfano, mñfano y cñfano, hñfano dñfano ex cñfano, el Sum mo pontifice obispo, pñfano y vñfano sin gñfano mñfano, q cñfano ordñfano cñfano pñfano, cñfano de cñfano, tambien sería cñfano qñfano se pñfano a cñfano, y por cñfano fñfano mñfano dñfano, con dar gracia a nuestro señor, porq tanto hñfano dado en el mñfano, y suplicante, de la gracia, pa ra q dñfano y pñfano en cñfano pñfano y bñfano qñfano guardado y guardan, para q el pñfano Christiano sea siempre ayudado con las oracio nes y dñfano, y ejemplos, como lo han sido ha sta oy, y día lo es a mñfano cñfano y pñfano.

**A** Vñfano sea la mñfano que nroñfano en fin de la vida de Felipe el primero.

## ¶ Comiença la vida del Emperador Dthon quarto deste nombre, trata se en vn solo capitulo.

**Q**uanto me jor era para emperador Phylipo, cuya hñfano acabamos, dñfano, que Dtho fu cñfano, no tar do mucho el Dtho en mostrarlo. Si pues q fue pñfano de Dtho, aunq al pñfano dio mñfano de lo contrario. De manera que podemos tener por muy cierta, aho antigua hñfano aho q vulgar, que el magñfano mñfano que es el hñfano. Y así como se supola

muerte violenta de Phylipo, como cñfano ta fñfano la concordia q se auia da do, enq Dtho le sucediese, q comun cñfano mñfano fue aho por dñfano, y así ya en vida de Phylipo auia sido coronado dos veces, en la cñfano dñfano y cñfano ya cñfano, rodaua los pñfano cñfano de cñfano se a pñfano q fñfano co lor dia, segñfano co hñfano, y fñfano pñfano reelegido, se fue a coronar a Eñfano, y fue coronado por mano al archobis po de Colonia, pñfano q en esto fue al guna dñfano, porq el obispo de Spi ra, chñfano q auia sido de Phylipo q

vértimos q̄ hallo p̄sente q̄ndo fue mu-  
erto que se aya puesto en vn casti-  
llo muy fuerte, e no q̄ria dar la b̄ca y  
corona, insignias imp̄iales, q̄ en la  
poder aya q̄dado, p̄silla ser cōfirma-  
do en su oficio d̄ ch̄ciller. Y el empa-  
dor nuevo le cōfirma, e allí se h̄yo la  
coronaciō pacíficamente e cō gr̄a so-  
lennidad: p̄sido este auto, viniēdo a  
el logar d̄ el p̄p̄a Innocēcio q̄ se  
pre lo aya ayudado e favorecido, a  
darle la enotabuenta de su d̄cisiō, e a  
la apuar e cōfirmar: los q̄tes d̄ thō  
ello en la ciudad d̄ Berberipoli, e d̄ los  
oierō su f̄barada solōe dello, e trata-  
rō todo lo mas q̄ cōuenia d̄ la paz vni-  
uersal e bien publico, e ofrecieron a  
d̄ thō de parte d̄ el p̄p̄a, q̄ cada vez  
q̄ fuesse a Roma ala pedir, le darla la  
corona d̄ la mano, como fua p̄dece-  
sore lo ania hecho a los f̄yos. Y d̄  
pedidos los embaradores logados,  
d̄ thon se p̄tio pa Suecia, pa se apo-  
derar d̄ aq̄l estado, por q̄te d̄ la muger  
h̄ya d̄ thō p̄sido en pador, cōquē co-  
mo vértimos por el asiento d̄ paz era  
cajado, a qui se oya p̄necer, puesto  
q̄ federico rē d̄ Sicilia, que d̄ p̄ues  
fue empador, sobino de thō, se  
llamaua d̄ uq̄ d̄ Suecia, e allí lo fue  
d̄ p̄ues. Y entrado en Suecia d̄ thō  
a r̄sio d̄ q̄tar los robos e sin iusticias  
q̄ en la r̄ra se h̄yā, q̄ q̄to muchas, h̄-  
yo t̄ā malos e r̄ā alpos matam̄tos a  
los cōdes e r̄arōes, e otras gētes no  
biē d̄ aq̄l gr̄de estado, q̄ muchos d̄  
ampañā la r̄ra, e d̄ todos se h̄yo d̄ ef-  
remo malq̄sio e d̄lamado, aunq̄ no  
faltauā algunos q̄ l̄ongelido le, ala  
bonā lo q̄ h̄yā, q̄ ea vna d̄ las cosas  
q̄ mas h̄yē a los reyes e p̄ncipes er-  
rar, e p̄uener en los errores. Y d̄de  
a muy pocos t̄as se fue a la ciudad d̄  
Auguila, q̄ ea la misma p̄uincia, h̄-  
yo llamam̄to d̄ p̄ncipes, cō acuerdo  
d̄ los p̄cedio cōra d̄ thō p̄alanino  
d̄ Augelphac, marador d̄ el empador

thō p̄sido, e cōtra los q̄ ania sido cōpla-  
ces en el d̄ceto, r̄sido cōdenados en  
ausencia, como coneredores d̄crimē  
ele magalarā, los cōdenan e p̄uō d̄  
las dignidad e bienes e r̄ras q̄ te-  
nā, e de algunos d̄ el las h̄yo a otros  
mercedes, e p̄te cōfiscō pa la camara  
d̄ imp̄io, e aunq̄ todos crean q̄ d̄ la  
muerte d̄ thō p̄sido le aya plaido, el  
h̄yo este castigo, e moitro p̄terloz mē-  
te le n̄simiō d̄lo, e todauia no falta-  
rō algunos q̄ creyerō, q̄ el cōde d̄ thō  
ania nuerto al epador thō p̄sido, cō  
espanza q̄ d̄ thō su fuerō: le darla  
merced por ello. Pero como q̄era q̄  
esto se aya juzgado o p̄sido, el h̄yo  
lo q̄ te go oicho, e b̄te le p̄uō plaser  
d̄ su muerte, por parecerle mal la tray-  
ciō, por lo q̄i e por otro algunos ca-  
stigos e iusticias q̄ h̄yo, comēgo a to-  
mar reputaciō d̄buē epador, e iustia-  
cero en op̄m̄ d̄ muchos, aun q̄ d̄ la  
gēte mas p̄ncipal era culpado, por los  
agranios q̄ a muchos aya hecho en  
Suecia e fuera d̄lla. Pero sin cōtra-  
diciō fue en los p̄ncipios obedecido  
d̄ todos, e p̄sido d̄ lo d̄de amur e po-  
cos t̄as en el mes d̄ marzo d̄ año de  
mil e dosyēto e nueue m̄do agitar  
e cōuocō cortes generales en la ciu-  
dad d̄ Bagnena, en las q̄es lo q̄ p̄m-  
cipalmēte se trato, fue pedir ayuda e  
socorro a los p̄ncipes de los estados  
d̄ imp̄io, pa h̄yer la jornada de Yta-  
lia a Roma a coronarse, e fue d̄crimi-  
nado q̄ lo h̄ya f̄yer, y muchos se ofre-  
cierō a lo seruir e acobañar en ella. Y  
d̄de luego el empador e los q̄ con el  
auā d̄ r̄, comēgarō a h̄yer gētes, e a  
se adereçar tā de p̄ella, q̄ est p̄ncipio  
del mes d̄ julio siguiente, fuēro todos  
ayudados en la ciudad de Auguila, d̄  
d̄de p̄tio la r̄a de Ytalia, auiedo p̄-  
mero d̄xado a la empanā su muger  
d̄ d̄xonia, d̄de el tenia su patrimo-  
nio en la ciudad d̄ d̄sibachel, la q̄i cō  
otras r̄ras el aya tenido e d̄ciddo,

66

Códex  
los años  
d̄crimē  
d̄ p̄p̄a  
Philipo.

de los estados de su padre Herico su  
pbro. qndo fue despoſſegdo. y deſcien-  
dido por los valles de Arto, vino  
derecho á Verona, donde fue recebi-  
do y obedecido como ſeñor, y ſe aglin-  
tozer camino pa Abilá ni las otras  
ciudades de aq̃l estado, ſe vino ala ciu-  
dad de Boloña, pala q̃l hizo llama-  
miſto gñal delas tierras de Lombar-  
día y de Ptalía al impio ſujetas, y fue  
enello rã vitaroſo, q̃ todos le acudie-  
rõ y vinierõ á ſu llamamiſto y vado  
le pacificam̃te la obediencia, todas  
le ſiruiro cõ gētos y vñeros pa ſu ca-  
miño, y muchos cõdes y varões le  
acõpañarõ pſonalim̃te. De manera  
q̃ ſe ag pto muy poderolo pa Roma.  
do cõ grã volũd pſſica le eſpaua el  
papa Inocēcio, y cõ la miſma fue re-  
cebidõ enlla, cõ los pñcipes y hõbres  
ſeñalados q̃ yuã cõel. y fue coronado  
ela eglia ſ ſunt Pedro por el papa: el  
q̃l auia mucho eſtrado aq̃l oia, pſan-  
do tener enl grã amigo, por lo q̃ auia  
ſiepee, pcurado ſu enſalçam̃to con-  
tra Philipo, y el empador: hyo el ju-  
ram̃to acõſtituido, y obedecer ala  
eglia romana, y de ampar y no ocu-  
par el patrimonio y tñas dlla, el q̃l  
guardo falſa y malam̃te dſpuea. Y el  
le miſmo dia etre ſus gētos q̃ auia q̃-  
dado enl cãpo alos muros d Roma,  
y pte dellas ſe auia entrado á ver la  
ciudad, y los reynos della, ſe rebol-  
uio vn ruido y eſcãdalo rã grãde, q̃  
murierõ ſegũ algunos mas de mil hõ-  
bres ala pte d el empador, de q̃ recibio  
muy grãde enojo, y lo miſmo viſo el  
pñtice, poq̃ verdaderamente le era  
amigo. Y viſto q̃ ſe eſperarã mayores  
incõuinientes, ſe ruiõ ſ pur, y ſe vino  
por camio derecho á Abilá cõ ſu exer-  
cito, ſomnãdo ſo fingiẽdo enojo y que-  
ra cõra el papa, por lo paſſado, de q̃  
no le tenia el ſla verdad culpa. Y fue  
en Abilá recebido y ſernido, y tuuo  
allí el inuierno, q̃ fue muy rēpeliuo-

ſo. Y deſiãdo allí las inſignias impia-  
les, de q̃ mucho fuerõ cõſetos y ſano-  
recidos los Ablandes, rebanando  
ſu exercito, poq̃ auia eſpedido gran  
parte del, partio ala pñera vera, co-  
mo ſi fuera á hazer guerra á inſides,  
á cõquillar las tñas dela eglia, y pu-  
meram̃te fue ala puincia de Loſca-  
na, y tomo muchos lugares, yõ ag fue  
ala marca de Ancona, y hyo lo miſ-  
mo, ſin poderle ſer eſtubido, y de ag  
ſe penſeua q̃ yua a hazer guerra enla  
comarca de Roma, y cercarla y el pa-  
pa q̃ era ſcõ y amigo de poſle embio  
ſus legados, acorãdãdo le los benefi-  
cios y fauores q̃ le auia hecho, y á pe-  
dirle y amoneſtarle, ceſaſſe dello q̃ auia  
comẽçado. El empador no curã-  
do ni bayẽdo coſa dello, deçando re-  
cãdo en aq̃llas tierras, partio pa el  
reyno de Napoles, y õ camio hyo  
cruel guerra á tñas de Roma y comẽ-  
ço á hazer guerra á federico rey d ſi y  
d Sicilia, ſin titulo ni rayõ alguna. Y eſ-  
tando el moço rey muy deſcuydado  
de tal coſa, el tpmola ciudad de Cap-  
pua, y muchas otras tierras de aque-  
lla comarca, y q̃mo d ſirugo las tier-  
ras q̃ pudo. De lo qual el papano re-  
cibio menos pena y enojo, q̃ dello paſ-  
ſado, antes mas allí por ſer aq̃llo rey  
no eſcudatario de la eglia, como  
por auer el encargado de la tucia,  
y gouernacion del. Por manera q̃  
viẽdo que las embaradas y admo-  
niciones no baſtau cõ dthõ, y co-  
no ciẽdo pa ſu temeridad y poca pen-  
denia, quillo y oeternino, como buẽ  
paſlor y ius, poq̃ tal era el, ſegan to-  
dos los autores amigos y enenigos  
ſcriuẽ, de viar de remedios mas fuer-  
tes, procediendo cõra el por ſus cõ-  
ſuras. Y bayẽdo lo aſſi lo declaro por  
decomulgado, por toda Ptalía y en  
Alemaña, alo qual embio ſus cartas  
y menſajeros, decomulgandolo y rã-  
biẽdo á todos los que le acudieſſen y

Vino a la  
coronacion  
de Inocēcio  
papa.

Hizo guerra  
en el rey  
de Napo-  
les.

El Papa  
lo excomu-  
nicò por  
q̃ el Rey  
poder q̃  
dthõ.

Fuero  
pudo en  
Roma y  
de ag vi-  
no a Ma-  
drid.



firmiellen las quales algunos peccados obedecieron, y sobre ello començó exáldalos eilla. Pero esto no solamente en cura ni eniendo al emperador: pero ante se indigno mas, y sucediendole bien las cosas de la guerra, se fue a poderando de toda la Italia y Calabria, y poniendo sus peñidos en las fuerzas y castillos, pensó aver para si todo aquel Reyno. Por lo qual el papa para su defensa hizo gente, y fortifico la ciudad de Roma, temiendo que pensarian ir á lo cercar: y embio de nuevo á Alemania, á declarar por privado á Othon, y alçar el piegro omenaje y fidelidad q le era devido a sus vassallos. Lo q sabido por Othon, y siendo auisado de como el arçobispo de Maguncia y Hermano Lanzgrane de Turingia, y otros algunos obedecian al papa, y como aun platicas y tratos publicos y secretos contra el, con el rey de Bohemia y duque de Austria, y otros principes, el tanto mucho, y estando gentes y guarniciones en lo q auia ganado, a mucha prestea partió del reyno de Napoles, y caminó por sus jornadas se fue en Alemania, lo qual era ya en el año de mil y doscientos, y al principio de la q siendo llegado, junto cortes en la ciudad de Rotinuerge, en las quales con los que alla vinieron, aunque fueo sentencias y voluntades contrarias, determino haver guerra al Arçobispo de Maguncia, y al Lanzgrane de Turingia, y assí la començó a efectuar muy cruel. Y en ella supo murio la emperatriz su muger, hija de Philipo. Pero no obstante esto Hermano el Lanzgrane de Turingia, y el arçobispo de Maguncia, y el rey de Bohemia, y el duque de Austria, y el arçobispo de Tréveri, y otros q con ellos quisieron seguir, con mano armada se juntó, y determinó de obedecer las

cenfuras papales, y dar la obediencia a Othon: y consultando al papa sobre esto, q en todo interpuso su autoridad, auisado por suado a Otho, eligieron y alçaron por emperador a Federico rey de Sicilia, moço q era de poco mas de diez y ocho años. Y embiaron a el luego embaradores á autoridad, llamandolo para el imperio, desiendo que de derecho el era y deuiera auer sido emperador, por auer sido elegido y jurado rey de Romanos, como la historia lo ha demostrado, en vida del Emperador Henrico sexto su padre: la qual razon assí mismo embiaron a decir a los otros principes de Alemania: de lo qual bolgo mucho el papa Innocencio, y con hechos y palabras lo apuro, y Otho, fue muy turbado, y procuro amparar su estado por fuerza de armas, ha siendo bava guerra a sus contrarios. Los emperadores Alemanes fueron muy bien recibidos de Federico rey de Sicilia, aunque ouo mucho de aceptar tan grande epoca, pero persuadido de ellos y por cartas del rey de Francia, que era amigo de Otho por ser tan deudo de la casa de Anglaterra, se determinó a ello y se llamo emperador.

¶ Auendo assí aceptado Federico, entendió primero en cobrar las tierras que Othon le auia grado tomado en el reyno de Napoles, y en pocos dias lo hizo assí: lo qual tan bien el papa auia hecho las suyas. Y hecho esto con la mas gente que pudo, partió para Alemania, y con camino fuea deir el pie al papa Innocencio y a pedirle lo coronasse por Emperador de Roma, pues lo llamauan, y lo auian elegido: pero el pudente Pontifice le hizo entender como aquello no se podia hazer, porque era peruertir la orden y costumbre antigua, que se deuia, y auia guardado en la dicion y

Othon se  
desempeña  
Alma  
fuerza.

Año d m.  
cc. xxi.

Señor E  
el arçob.

Indecio  
rey de  
Napoles  
de  
embar  
dores  
Othon.

coronacion de los Emperadores, y dádole su bendicion le animo a acabar su jornada y empuessa, y embio su legado con el, para q̃ a su coronacion en Alemania se hallasse presente, y interpusiesse su autoridad en ella, y procediesse contra los que fuesen o sobedientes y rebeldes. Y con esto el dicto Emperador Federico continuo su camino, en el qual le siruierō y ayudaron las ciudades de Cremona, y Pavia, y algunas otras, siendo contraria Milan y las otras. Finalmente con mucho trabajo y peligro de los enemigos, y no de llegar a la ciudad de Constantin en Alemania, donde le acudieron muchas gentes, y algunos Principes de su opinion. Lo qual sabido por Othon, como era temerariamente effozgado, con la mas gente que pudo se acercō a aquella ciudad, pensando poder vencer, o matar a Federico: pero desamparandolo y ocupando cada vna parte de la gente que traya, se passauā a Federico, de manera que el viéndose desampado se fue a retraer a sus tierras, y Federico poderoso y muy ocupado caminō por la ribera del Rin, hasta la ciudad de Moguncia donde se hizo grande aguntamiento de señores y principes, desamparando todos a Othon, temiendo lo ya por perdido, en cumplimiento de los mandamientos del pōfice, y su legado. En que vinieron allí los arçobispos y obispos de Moguncia, y de Treber, de Colonia, de Constantin, de Basilea, de Spira, y de Norimberg. El Rey de Bohemia, el Landgrau de Turingia, el Conde Palatino del Rin, allende de los que ya cō el venian. Y donde auiendo se tratado y cōcluydo muchas cosas, se partio Federico para Equegran, donde fue coronado de la primera corona, en presencia del legado del Pa-

pa, y aprouando y confirmando su eleccion. De la manera que es dicha se apoderō del impio Federico, y para mas firmeza de su estado procuro paz y liga con Philipo, que entonces reynaui en Francia, y el emperador Othon viendose perdido y desamparado en Saxonia, procuro a Inglaterra y de otras partes la gente que pudo, y vino al estado de Buedres, e hizo cruel guerra en el, porq̃ tenia la boy de Federico, y deat iustamente con el cōde de Glades, el q̃ lo era por ser casado con Juana, hija de Balduino Conde de Glades, que el emperador de Constantinopla, que ala sazō tenia la pte de Inglaterra, contra Francia y el conde de Bolonia en Francia: el qual andaua rebelde, se fueron a juntar cō las gentes del Rey de Inglaterra, para dar batalla al Rey de Francia, lo qual Othon basia por el oculo que con Inglaterra tenia, y porque pensaua que venciendo al Rey de Francia enemigo de entrabos, el seria restituido en su Imperio. Pero sus pensamientos salierō vanos, porque el Rey de Francia cō muy buenas gentes vino a pelear cō ellos, y ruieron su batalla cerca de la ciudad de Comor, la qual es memorada por muy cruel y sangrienta, y el Rey de Francia se riuo a gran peligro de muerte, por Othon el Emperador y los suyos que lo tuvieron a librado de cavallo, pero sendo socorrido, y animadas sus gentes, alcançō el la victoria, y el Othon escapo huyendo, y fue preso el conde de Glades, y otros algunos principales hombres, y Othon se fue como mejor pudo huyendo a Saxonia, privado ya de toda esperança, de auer d Imperio auiendo durado solamente cinco años, y aun no caualca, y allí triste y desuetturado desde a poco ipso murio, y aun no oyē los autores si alcōgo an-

Federico  
sus Ases  
mosa.

Federico  
coronado  
de Equegran

tes beneficio de absolución, ni aun co-  
cuerdan en el tiempo que después vino,  
pero esta cierto que su imperio sien-  
do puado y desposseído acabó, en  
el año de mil e doscientos e treze.

En Constantinopla según Blon-  
do el mismo día que fue recibido Btho,  
murió Henrico hermano de Bal-  
duino emperador della, que oírmos  
siendo conde de Flandes, al campo á  
ser emperador. El qual Henrico ad-  
ministró prudente e valerosamente á  
quel imperio, e auendo tenido guer-  
ra con el duq de Salachia, que es par-  
te de la antigua Dacia, hijo por dōel,  
casandose con su hija, e el caso su hi-  
ja cō Pedro cōde Aliriodonense, e  
muriendo el como digo en esta sazō,  
e no ocrado hijo varon el dicho Pe-  
dro conde fueo el impio, e fue obede-  
cido e vino después á Roma, e fue co-

ronado por el Papa.:

En tiempo también de Btho e con  
ayuda de Bthrico emperador de Con-  
stantinopla e con ayuda suya fueo el  
reyno de Bthiente con título de Bie-  
rusalem el excelente capítū Juan de  
Bregna francés, siendo llamado pa-  
ello por sola su persona, casandolo con  
hija de Bthel a quien pertenecía a-  
quel reyno, como arriba se ha dicho,  
puado el reyno e quitando la obe-  
diencialos maestres e capitanes de  
aquellas partes, á Bthrico rey de  
Chipre, de quien se ha hecho mencio-  
on particular, e así fueo aquel reyno.  
Juan de Bregna, de quien se oira for-  
cosamente adelante e poseído se toca  
aquí esto.:

El Summo Pontifice era todo via Innocencio.ii.  
Antes de su luyra de bho.:

Papa.  
Antes.

## Comiença la vida del Emperador

Federico segundo de este nombre, ovióse en qto capitulo.:

Cap. j. Del princi-  
pio de su impio, e de las gētes que par-  
tierō por la guerra de Bthel. e co-  
mo fue coronado en Roma las or-  
cōdinas que se le ofrecierō con el pa-  
pa, e lo que sucedió.:

De la manera que según  
cōtador fueo el impio  
Federico segundo e  
así mismo el oucado  
de Sicilia, sido co-  
mo era pūto Rey  
de Napoles e Sic-  
ilia, e Cerdeña, poseyolo. x. e titon  
años, cō grādes bueltas, guerras, ba-  
tallas, trabajos, como se oira, e por el  
so me alargare en su historia, mas que en  
las otras. E uuo cō la eglesia no meno-  
ra cōpetēcia q̄l otro Federico su a-  
puado, como si nūca rufiera sido fūo  
recido ni agudado ella, pa auer el in-  
pio: po pecia ya enfermedad heredada

que nūca autā se saltar o discordias entre  
los pōtiffes e epadotes, los pōtiffes  
por sostēir su autoridad, sus rīas  
e patrimonio, los epadotes fustia de  
mala gēn suposidad, falsa fello paldā  
callo a puechando de ella, e todo lo p-  
curauā de llevar poca autoridad e re-  
gla el pōtiffice, po ē tenido la posses-  
iō e thono pendiā que todo el exerci-  
cio e domio tēpal, e así lo spūal de gra-  
lia e alemaña era supo, no saltauā q̄e  
alos rīos ealos otros dīā que teniā  
razō, e á veces autā abiciōe cudiā de  
ābas peces, e así se causauā las dñu-  
ras cōtadas, e las que cōmencōas. Bie-  
dose pues como por lo scrito ha pe-  
do Federico librado de su contrario  
Btho, pa mas justificar su impio, bi-  
so nūuo llamamēto de los pñcipes el  
impio, e procurados las ciudades  
impiales, e fuesse ala ciudad Equi-  
grā, e bizose coronar segunda vez, cō

Al-  
den.

Del in-  
pio de Btho  
pñcipes

grande fiesta y solemnidad, y allí hizo voto publico y solene, de trobar cierto termino de yz personalmente ala guerra y conquista dela santa ciudad de Hierusalem, por la victoria q' Dios le auia dado, y por las que esperaba, y en remuneracion delas ayudas recibidas del papa Innocencio, hizo donacion perpetua ala iglesia Romana dela ciudad de Fundi con su condado, dello qual todo el Papa fue muy alegre. Pasada su coronacion, Federico anduuo por algunas prouincias, acabando de se apoderar de todos, haciendose dar la obediencia como á emperador, y porq' auia llo rico duque de Bauancia no le auia querido venir á jurarle le obedecia, cõ la mayor paciencia q' fue posible, fue sobre aquella prouincia, con el mejor exercito que pudo juntar, y el duque viendo se alia apurado, procuro su gracia ofreciendo servirle y obedecerle, y fue admitido por Federico, dando el como dno á su hijo y otros nobles principales de su casa en rehenes y seguridad dello. Pocos dias despues dello, comunicandolo primero cõ Federico y con grande acuerdo, el sancto y doctissimo pontifice Innocencio ayunto en la ciudad de Roma general concilio, que ya tenia conuocado con summa diligencia, donde fuerõ ayuntados de toda la Christianidad Griegos y Latinos, los Patriarchas de Hierusalem y Constantinopla, y setenta peccados Arçobispos metropolitanos, y quatrocientos y oaze obispos, y ochocientos y tantos priores y abades conuocales, y embaxadores del Emperador Federico, Rey de Sicilia, y del emperador de Constantinopla, y otros Reyes de España, de Aragon, de Francia, de Inglaterra, de Ungria y de Chipre de Hierusalem, y de los otros reyes y principes, en qual concilio alien

de oelo tocante ala fe, en que fueron condenadas algunas heregias que en Francia se auian leuantado, eñre otras cosas, lo principal que se trato fue la guerra y conquista dela santa ciudad de Hierusalem. A la qual todos dieron su consentimiento, y prometieron ayudas y socorro, y el Papa embio por toda la christiãdad sus cartas, combidando y incitando á todos para esta guerra, otorgando indulgencias grandes, y mandado hazer grandes oraciones, y todos los que se determinauan y dauan su noble para ella, tomauan la cruz y señal dela cruz de Hierusalem, y la traian en sus ropas, y los llaman los cruzados. Y allí vñas las cartas del Papa y concilio general, tomard la cruz infinitas gentes, y muchos principes, entre los quales en Alemania la tomo el emperador Federico y Denrico duque de Bauancia, el duque de Mosania, el duque de Julies, el conde Palatino de Rueda, el marq' de Bada, el cõde de Hafia, el duque de Lemberg, y otros principes: el arçobispo de Abagucia, y muchos obispos. Y en Ymlia y Francia dela misma manera lo hicieron muchos, y todos se començauan á se aparejar y armar pa esta empresa. La qual por los peccados de los hombres no fue despues de tanto efecto, quanto fue el movimiento y aparato que se començõ á hazer para ella. Y entre otras cosas hizo en este principio gran ruido y estomo, la grade guerra q' auia entre los Eñnoneses y Pisanos, pueblos eñdoes poderosos en la mar: por lo q' el Papa acubado el concilio, q' fue vno de los mas celebrados y señalados q' ha auido, y oomas impouibles y scias cosas se determinard, como por el mismo parece y se puede ver, salio de roma y vino a P'rota, pa cõ su autoridad poner algu.

Los gran  
doughes  
q' se mo-  
uierõ pa-  
ra cõq'ila  
de Hieru-  
salem.

Concilio  
general  
último.

Historia  
de Federico.

na pas, ó tregua entre ellos o oas pue-  
blos, oonde desde á pocos dias fin-  
lo concluyó murio de su enfermedad  
sancta y christianamente, auído q re-  
gia la pssia ala misma máera, y vi-  
años y medio. Por su muerte fue  
elegido Donosio tercero de los allí  
nombrados natural de Roma. El q  
luego al principio de su pontificado,  
como en Roma por Emperador de  
Constantinopla, á Pedro y á su mu-  
ger, que oye á auia sucedido á No-  
rico su suegro. En tanto que esto pas-  
aua, el emperador Federico entedia  
en confirmar su imperio, y adereçar  
se para venir á Italia, á se coronar en  
Roma, dilatando la pda y jornada de  
la conquista de Hierusalé, hasta ha-  
por esto. Pero el Papa Donosio q re-  
uia por cierta vna ppheta q le auia  
sido dicha, oc q en su tiempo auia de  
ser cobrada Hierusalén, por todas  
las vias y maneras posibles trabajo,  
que las gentes que para ello estauá  
mondas, fuesen en oriente, no ces-  
fando tambien á requerir á Federico,  
cumpliesse el voto q tenia hecho,  
poniéndole y amenasándole con cé-  
suras á ello. Pero dilatando esto el  
emperador, por las persuasiones del  
papa pasaron en oriente, Andrea el  
Rey de Ungría, y los duques de Hus-  
tria y Bavaria, y de Francia el con-  
de Armerne, y sualiero camarero  
del rey, y otros grandes hombres, y  
conellos Juan de Colina legado del  
Papa, con tantas y tan buenas gen-  
tes, que se esperaba, q haria grádes  
cosas, los quales llegados en Asia  
en Palestina al puerto de Jbulo-  
mayda que llamaná Bco, después de  
algunas cosas y acuerdos, juntádo  
se cón ellos Juá de Bregna, rey q ya  
era de Hierusalé, y los maestros del  
Exple y su Juá teatonico cō sus  
cauallerias y con todas sus gentes, q  
era grádissimo numero, partieró cō

prospero vieto de allí y fueró sobre la  
grá ciudad de Damíara, llamada an-  
tiguamente Belusio, q es en la costa  
de Egipto, en vna de las bocas de Ma-  
lo, y pueró cerco sobredia, qouro, y  
y ocho meses, en el qual espacio de tie-  
po pasaron en aquella guerra grádes  
cosas, á los autores de cruce, y po de-  
to por ser fuera de mi proposito. No  
se en táto apietto el Soldan de Egi-  
pto, q mouiendo partido ofrecia en-  
tregar la ciudad de Hierusalé y su co-  
marca, por q se alcañen de sobre Da-  
míara, y aunq vno en esto otueros pa-  
receres entre los reyes y príncipes,  
al cabo acordó de nolo aceptar en  
lo qual erraron grádemente, como el  
suceso lo mostro. Entre tanto Lodi-  
rio hijo del Soldan que en Hierusa-  
lén auia quedado, viendo el apietto  
en que se auia metida, y de con-  
fianza el nro padre poder defender  
á Hierusalén, auia hecho derribar  
todas los muros de ella. Finalmente  
los christianos tomaró la ciudad de  
Damíara, y se apoderaró de otros al-  
gunos pueblos y tierra por la comar-  
ca, y en todo le sucedió por esto  
bien, aunque osepues como diremos  
sucedió al contrario.

¶ En esta sazón q era año del señor 8  
mil y dosientos y veynte, el empera-  
dor Federico vino á Italia, y sabido  
primero por embaxadas y cartas la  
voluntad del Papa Donosio, para  
ello, vino a Roma, y fue recebido y  
coronado con las ceremonias y sole-  
nidad á costumbres de oonde de nue-  
uo voto se obligó de hazer la jorna-  
da de oriente, y hizo otras grandes  
promessas y seguridades al Papa y  
eglesia. Pero salido de Roma ouro  
poco esta auisad y confederacion,  
porque luego començó á usurpar al-  
gunos lugares de la eglesia, ouien-  
do competirle á el. Y vino á Lom-  
bardia, para alentar las cosas de aq

Ardean.  
cccc.

Federico  
vino á Ita-  
lia y fue  
coronado  
de na Ro-  
ma.

llos estados, y ala passada por Toscana, ofrecieron a algunas diferencias y escandalos, entre sus gentes y las dhas pueblos, y lo mismo espucen en Lombardia: y començose a baxer mal quillo y odio. Y de alli oio la buenda visitar sus reynos de Italia y Sicilia, donde entre otras cosas que bixo contra el Papa, allende de le tomar algunos lugares y reras, puxero y coloco algunos obispos en ciertas y glesias, echando los q el papa puxera, oyendo tener aquel privilegio los reyes de Sicilia. Por lo qual todo vinieró el y el Papa en publica y descubierta discordia, y el papa procedio por ellas cosas cōtra el por sus amonestaciones y censuras, mandandole particularmente cumplierse el voto dela conquista de la tierra sctā, hasta pronunciarle por descomulgado, si dentro de cierto termino q le puso, no relinquierse lo ocupado, y cumplierse el dicho voto. Y así durante la discordia, tomando y apoderandose de muchos lugares, y ocradosos puxerlos y fortificados, se boluio en Alemania. Y en el entretanto que cō el passaua esto en Italia, en tre los Reyes y Principes y Legados del Papa que estauan en Damietta, y haziā la guerra en Egipto, vuo grand eo discordias sobre las precedēcias y superioridad, y sobre como se oia, y quando baxer la guerra. Finalmente permitiendolo alli Dios por pecados del pueblo Christiano, los christianos se acordaró en salir al caipo a conquistar la grā ciudad de Babilonia la de Egipto, llamada el Cairo, y las otras nerras dela comarca por el mes de Julio, del año de mil y oocientos y veinte y vno, cō numero de setenta mil hombres de guerra de pie y de cavallo, excelente gente, sin la multitud de fardaje y feruido.

Vino en  
esta ordis  
en el papa

Lo fac  
dido a  
q facer  
Oriente

rea, y el Soldan aunque tenia grōdīfimo exercito no oio, o no dho pelear, antes andauo de industria dilatan do la guerra, hasta q passados mas de dos meses, los nuestros no auian dōse pueño en el sitio que conuenia, el rio Nilo salio y vino muy crescido, como suele, por el otoño en aque lla tierra, y allende lo qual, el Soldā hjo romper todos los diques y repa ras, que antiguamente estauā he chos para o fensa delas aguas de a quel rio, de tal manera que el exerci to y real de los christianos fue por to das partes cercado de agua, sin po der salir ni correr los cāpos, ni auer bastimento: finalmente ellos se rie ron tan apretados, que embiaron a pedir partido al Soldan que cerca estaua, y en conclusion por abaxar y boluer a mi bisiota, despues de mu chos tratos entre los Reyes y lega dos y Soldan, se assento la paz y tregua por ocho años, y aqellos dea ria y libes, con tanto que luego en tregallen la ciudad de Damietta, y los otros pueblos de menos importan cia que tenia en Egipto, y los capri uos de una a otra parte fuesen fue los, y se fuesen con sus gentes alas ciudades de Tiro y Iherosolyma, y las de mas que en Siria tenia. Da do este assento, el les agudo a cami nar y puxerlos hasta boluer a Da mietta, donde sobre la entrega dela ciudad vuo nuevas discordias entre los Christianos: pero al cabo se en tregó, y el exercito de los catholicos se fue a Palestina a Siria, parte por mar y parte por tierra, y del puerto de Iherosolyma pueró el rey de Siria para sus tierras, y el de Siria y los otros duques para Europa y las su yas con poca alegría ni cōtento, an tes muy tristes y enojados del mal succello suyo, y dello poco, o nada q

que en oriente seauia aprouebado, de que en la Christianidad toda se cau-  
so mucha pena y trilleja, y murmurauan del emperador Federico, de no auer querido tomar esta empresa. El qual en el año siguiente a este d' mil y doscientos y veinte y dos, arribo a esta en la ciudad de Verbispoli, donde acabo con los electores, que hixiesen rey de Romanos a su hijo Henrico que tenia de onze años, y por tal lo hizo coronar en Aquisgran. Y sucedio luego en estos dias, que el rey de Hierusalem Juan de Bregna viendo la poca fuerza que los Christianos tenían en oriente, acordó venir por su persona a procurar remedio, poniendo el mejor recado que pudo en las tierras aunque estauan en tregua, vino de Siria en Pralia a Roma, donde le fue hecho muy borrado y agrado bice acogimiento por el Papa, y a trauesóse luego a ser mediano entre el y el emperador, el qual estaua bido en aquella coyuntura, y la paz se hizo desta manera. Que el rey de Hierusalem dio su hija vnica en casamiento al emperador Federico, con derecho de la herencia del Reyno de Hierusalem, y el Papa lo absoluió de la excomunión, conque el prometio de yr luego que el casamiento se hiziese por su persona con todo su poder, a la guerra de oriente, y de hazer eniudar de las otras cosas y queras que el Papa tenia, y de dregar las tierras que tenia ocupadas de la yglesia. Y con este assiento vino de Alemania a Roma, donde fue traída la hija del Rey de Hierusalem, y se hicieron las bodas con grande alegría y fiesta. Y por este titulo y casamiento desta infanta con Federico, llamado hijo del y della y los que le han sucedido basta oy en los reynos de Sicilia y Napoles se han llamado y llaman reyes de Hierusalem. Dado este assien-

to, el Rey de Hierusalem se fue a Siria, donde vno gran suma de dineros, que el rey Philipo le auia oído en su testamento para la guerra, y estubo ay algunos dias esperando al emperador, que todos auian creydo, que por tocarle ya la sucesion de aquella tierra, y por la gran de conuidad y poder que el tenia, por ser rey de Napoles y Sicilia, cumpliera luego lo que tenia rotado y prometido: el qual partiendo se de Roma, se fue con su esposa a las prouincias de Calabria y Puglia, y se andauo visitado sus reynos, sin poner en ciero su jornada en mas de dos años. Por lo qual, y por que no cupia enteramente lo assentado con el Papa, tomaron a estar ocuacionados y descontentos. Después desto, Henrico su hijo rey de Romanos que en Germania estaua, ayunto dieta en Frankfurtia, a titulo de procurar que algunos principes quiesiesen y cō su padre a la conquista de Hierusalem: al qual el emperador embio sus cartas, llamando se rey de Hierusalem, y certificando su venida muy presto a Alemania para hazer la jornada. Por lo qual muchos principes dieron su nombre, y prometeron y cō el y en estas cosas se caio Henrico rey de Romanos hijo de Federico a Albargarra bja de ouis de Bustria. Y en el año siguiente se alçaron y confederaron las mas de las ciudades de Lombardia cōtra el emperador, quitándole la obediencia, alegando principalmente cōtra el que no obedecía a la yglesia. De lo qual el emperador vno grande sentimiento, y passaron muchas enbapadas, y vno grande alboroto y furia de gente, que duraron muchos dias, lo qual el emperador ouo por culpa de la dilacion de su jornada. Y andado en esto murio el Papa Honorio tercer

Nuestro  
diferencia  
cō el papa

Pax fero  
el papa y  
el emperador

Pax de  
Lombardia  
rebelde cō  
tra el emperador

Años  
1207.

Homeno  
coloso  
les orde  
nes de  
Domingo  
y San  
Francisco.

proprio  
nada.

ro, despues de auerlosido oíes años  
e medio, en fin del año de mil e dosie  
tos e veinte e siete. El qual es conta  
do entre los buenos pontifices, e  
entre otras cosas illustre e memora  
ble, porque confirmo solemnemente  
las ordenes de San Francisco e San  
cristo Domingo, q su predecessor auia  
admirado e alabado. Sucedió a llo  
notio en el pontificado Gregorio no  
ueno de este nombre, y italiano de na  
cion sobano o Innocencio tercero.  
lo primero que tomo a pecho, fue a  
monestar e requerir al emperador, q  
resuiviesse lo ocupado de la yglesia,  
e hiciesse la jornada de Hierusalem  
que tenia vorada, declarádole por dñ  
comulgado, si dentro del termino q  
el puso nolo hiciesse. En la qual incu  
rrio despues, como quiera que luego  
respondió que era conuito desde Si  
cilia co esta, e mandó luego a su  
hijo hazer condes en Alemania, en la  
ciudad de Suesgran, donde por su  
persuasion e carnis del emperador se  
ofrecieron muchos principes a esta  
empresa, e el embió a mandar que a  
la mayor puella q pudiesen, ellos e  
todas sus gentes se viniesse a Ita  
lia al puerto de Brindet, que es a lo  
ultimo de ella, para do el prometió de  
saluago. Passi juntaró en aquel lu  
gar grandes gentes e prelados e pñ  
cipes, e esperaron al emperador todo  
el verano, pero el nunca vino, pñien  
do que estava indispuesto e enfermo.  
Lo qual segun todos los mas ver  
daderos autores, era e fue fingido,  
e aun segun Blondo e otros afirma  
tray sustratos con Soldan de E  
gipto, esperando hazer alguna paz e  
concordia con, antes de passar en y  
talía de Sicilia. De manera que del  
grande calor del verano enfermó  
las mas de las gentes que en Brin  
det e su comarca estauan esperando  
lo, e murieron muchos hombres pñ

cipales, e entre ellos el Lansgrau  
de Turingia, muy poderoso princí  
pe e muy rico. Lo qual sabido desie  
a pocos dias el emperador vino a Brin  
det, e se enero e apodero e todo el o  
ro e plata, e armas e otras cosas que  
auia traydo mucho, e todos oíe  
rón que a esto auia sido principalmen  
te su venida. Pero creciéndo la en  
fermedad en el exercito, e veniendo  
cada día nuevas cartas del papa,  
el emperador por cumplir solamen  
te, segun parecio, se embarco e par  
tió con todas sus gentes e armada  
la via de oriente, pero auiedo na  
uegado pocos dias, oíó la buelta e  
torno a arribar a Italia, oyendo a  
uerle hecho los vientos contrarios,  
pero esto todos lo tuvieron por fin  
gido, e siguióse de ello grande infa  
mia a cerca de todos; e el papa Gre  
gorio viendo se frustrado e burlado  
de la promessa de Federico, duran  
do también las otras causas e discor  
dias entre ellos, lo embió a declarar  
por descomulgado, e por tal lo hizo  
publicar en toda Alemania e Italia.  
En este tiempo murió la emperatriz  
muger de Federico, hija del Rey de  
Hierusalem, e quedole vn hijo della  
llamado Luntrado.

El campo  
de la  
co pa Or  
ones y su  
botino de  
camino.

## Capítulo segundo

De la yda de Federico en oriente e  
de su buelta, e como se conformó co  
el papa: lo que sucedió en el impe  
rio de Constantinopla: e otras co  
sas que le acaecieron.



Alas das las cosas q tene  
mos contadas viédo se el  
epador apurado, por vn  
parte co células del pa  
pa, e por otra co suplicaciones e rue  
gos de muchos, con la mas gente q  
pudo, e grande numero de naues,  
partió para Siria e desembarco en



El Papa  
desire de  
recopiar  
el texto.

la ciudad de Babilonia, que ya  
oigo que era llamada Babilon, aunque  
segun cuenta Biondo y parte de los  
autores, primero se otruio en la isla  
de Egipto, y de alli embió vn capi-  
tan con lo mas de su exercito a Pro-  
tomayda, a qual començo por su ma-  
dado a matar por conel Soldan, an-  
tes que començassen la guerra. Y ve-  
nido alli Federico despues, se comen-  
çaron a auerir mal conel los maci-  
bras y canalleros de las Ordenes,  
porque entendian q el traya sus tra-  
tos de concierto y paz conel Soldan:  
y en Ytalia no estava mejor auenido  
conel el Papa, porque Reynaldo hi-  
jo del duque que fue de Spoleto, q  
el auia otrado por gouernador y ca-  
pitan en los reynos de Napoles, co-  
menço a haver guerra y tomo algu-  
nos lugares de la eglia, en la mar-  
cada Ancona y otras partes. Por lo  
qual el Papa rno de llamar en su so-  
corro al rey Juan de Hierusalem, q  
estava para embarcar a la fagon pa-  
ra ostenre a defender su tierra, y ayu-  
dar a Federico en la guerra, que cre-  
yan q hiziera, y assi se començo guer-  
ra descubierta entre el Papa y las  
tierras y capitanes del emperador.  
Del qual no otriua algun outor de  
los que yo he leydo, o que manera a-  
ya començado o hecho la guerra en  
ostenre el tiempo que alla estubo, so-  
lamente oien, que prosiguiendo los  
tratos que auia començado de paz  
conel Soldan, los concluyo, y se vi-  
no a oconcerar conel, que el Soldan  
le entregassela ciudad de Hierusalem,  
y Hazerem, y Jafa, y los otros luga-  
res de su comarca y reyno, quedan-  
do el Soldan con ciertas fortalezas  
las mas importantes, y que rruicif-  
sen paz y tregua por ois años: y ene-  
sto se gassaron muchos dias, y en el  
ois de pasqua de Resurreccion, del a-  
ño de mil y dosientos y veinte y nuc-

En Hierosol  
Jeruys.

ue, el emperador entro en Hierusa-  
lem, y se hizo coronar en ella, y se lla-  
mó rey de Hierusalem, y luego em-  
bió su embaxada al Papa Grego-  
rio, haviendo le saber todo lo succedi-  
do, y pidiendo le pues auia cumpli-  
do su voto lo mandasse oclarar por  
absuelto de las penas o censuras en  
que auia incurrido por lo auer oia  
todo, y por las otras cosas. Pero qn  
do su embaxador vino, ya el Papa sa-  
bia lo q passava, y juzgava por mal  
parrido, y por ignominioso la que  
Federico auia hecho, porque el Sol-  
dan se auia quedado con las fuerças,  
y tenia entendido que en partiendo  
se el emperador: de ostenre lo toma-  
ria todo a oocupar, como despues su-  
cedio. El Papa oyo que Federico  
auia hecho esto solamente por desir  
que cuspia, por lo qual y por la guer-  
ra que sus capitanes le auian hecho  
y havián, no solamente no se rruo por  
cumplido el voto de Federico, ni ce-  
sar libre de las censuras, pero procu-  
ro que sus vassallos o la Iglesia le ne-  
gassen la obediencia, y cobró algu-  
nos de sus lugares que le tenia o-  
mado. Lo qual sabido por el empe-  
rador que sin esto tenia gran gana o  
se boluer en Europa, o la mayor bre-  
uedad que pudo se embarcó, ogran-  
do en Palestina parte de su exercito  
y fortificadas las tierras lo mejor q  
pudo, y con prosperos rrientos vino  
a oembarcar en la Puglia: de mane-  
ra que aquesta empresa de Federico  
no rruo mejor successo que las otras.  
Y luego como fue venido Federico,  
los lugares que se auian oiaado por  
el Papa, tomaron a tomar su oos, y  
el pto llamamiento de gentes o Ale-  
mania y de Sicilia, y començo a ha-  
yer guerra a las tierras de la eglia,  
y tomo muchas oellas. Pero aun  
que en la guerra parecia que le fue-  
ra bien, procuró la concordia y paz

con el Papa, teniendo algun mal fu-  
cello, y algui mouiuió i Alemania.  
De manera que interuiniendo el ma-  
estre de la caualleria y frayres llama-  
dos Teutonicos, q como las de sant  
Juan y Templarios, residia en orie-  
te, y el arçobispo d'Alemania, aunque  
se tardó y dilató casi vn año, se hizo  
la paz entre el Papa y el, estando allí  
Leopoldo conque d'Huflria, y otros  
padados y principes de Alemania, y  
refrugaron se los lugares tomados  
y el Papa lo absoluió plenariamen-  
te, y lo declaro por rey de Hierusalē  
y de las dos Sicilias, y se vieron en  
vn lugar que se señaló para ello, y cō  
grandes muestras de nueno amor y  
gracia comieron juntos d vna mesa,  
y qdo asentada entre dios paz por  
elonces. En lo qual y en lo ya conta-  
do vno diuerfos pareceres y opini-  
ones, como es comun cosa en esta vi-  
da, vnos desculpando al emperador,  
otros que son los mas culpando ley  
poniendole cargo de todo lo sucedido.  
Habada esta concordia el empe-  
rador se boluió a su reyno de Hapo-  
lea, y el Papa por poner en orde las  
cosas de Iherosa que auia en ella grā-  
des vandos y escādalos se partio alla,  
y en esta su ausencia asocio en Ro-  
ma lo que luego diremos, trayendo  
primeró a la memoria en pocas pa-  
labras el suceso y estado del imperio  
de Constantinopla, a q también estoy  
obligado, porque como el imperio d  
Federico duró mucho, no es cosa cō-  
ueniente, depar esta vez para el cabo  
del la memoria del otro, donde vno  
mas mudanças de emperadores por  
lo poco que duraron: el opalla desta  
manera.

¶ Como oprimos arriba por muer-  
te de Henrico Emperador de Gre-  
cia, vno el imperio Pedro, posier ca-  
sado cō Polca su hija, el qual boluió  
do a Grecia coronado el Papa Ho-

nosio, y començando a gozar de su im-  
perio, teniendo guerra cō Theodo-  
ro Lascaris o laicaro, q teniendo la  
ciudad de Adrianopola se llamaua  
emperador, porque era casado cō la  
hija de Alexos el emperador que ma-  
to a su hermano, como arriba se con-  
ta, vno entre ellos cierto trato de cō-  
cordia, en qual fue engañado el Pe-  
dro, y preso por Lascaris, y después  
muerto en la prisión, aniendo sola mē-  
te tres años que heredara. Lo qual  
sabido por Polca su muger, basēdo  
algar por emperadora a su hija llama-  
da Roberto, ella tomó la administra-  
cion, en tanto que el hijo venia a Co-  
nstantinopla, porque le tomó en Yma-  
ha la muerte de su padre, y siendo ve-  
nido (asique rodeado tierras y cami-  
nos) fue obedecido y comēço a rir  
y administrar bien el imperio. Abu-  
rio también desde a pocos días Theo-  
doro Lascaris el tirano de Adrianopola,  
y dero el tiránico nōbre de em-  
perador a su yerno Juan de Probata-  
nio, casado con su vnica hija llamada  
Yrene, de la q tenía ya vn hijo llama-  
do Theodoro Lascaris como el abue-  
lo. Roberto después q auia oído mu-  
stras de buen principe, engañado el  
demonio se enamoro de vna muy her-  
mosa nõella, q estaua desposada con  
vn cauallero de grāde fuerte Bogor-  
tion, que andaua en su seruicio, y auia  
da su voluntad de la madre della, la  
trayó a su palacio, y se casó y vno con  
ella, y la hizo jurar y tener por empe-  
ratrix, lo qual lastimó y dolio tanto  
al que auia de ser su marido, que des-  
simulando algunos días: hizo des-  
pués vna terrible vengança, y el ma-  
yor atreuimiento que se pudo pen-  
sar. Y fue que juntandō se con sus a-  
migos y ocultos latinos, y muchos  
Briegos que desafiaban el imperio  
de Roberto y de los Latinos a cōpa-  
ñado dios todos cō mano armada a

Roberto  
hijo d pe-  
dro fue  
ayudo e-  
perador.

El resto  
y grāde  
mo de  
latinos.

Delos  
pedro  
Colos  
sinopla.

entro en el palacio imperial vna noche, y a la emperatriz que auia de ser su muger como las narices, y a la madre que auia sido tercera y causadora del casamiento, la echo por vna ventana a baxo a la mar, o murio ahogada: y hecho esto se faltio y puso en luto con sus amigos, sin q Roberto fuese parte pa lo castigar, el qual poco despues dello vino a Roma a se coronar, y boluendo a su casa murio de enfermedad en Macedonia. Del qual quedo vn hijo niño llamado Balduino, otros dicen que beruio, y fue luego recebido por la cesar y emperador, y por ser de poca edad de comun voluntad de todos fue llamado por su gouernador: y adyutor end imperio Juā de Bagna rey de Hierusalem (d solo nombre) que en Ytalia estava todavia la gracia y seruicio del papa Gregorio: el qual con la voluntad y bendicion del papa vino al llamamiento de los Griegos, y tomo la administracion del imperio de Constantinopla, y desposo vna bija que tenia con el Balduino emperador niño, y gouerno co mucha honrra el tiempo que viuo, que fue ron seys o siete años aquel imperio, oyendo lo a su terno en paz, el qual como despues lo perdio, contar se ha a o dante agora boluamos a nuestro proposito. Este llamamiento de Juā de Bagnar rey de Hierusalem a Constantinopla, fue end tiepo poco mas o menos que se hizierō las pazes entre el papa Gregorio nono y el emperador Federico, que arriba se contaron las qles acabadas, como esto ceso otre, el papa Gregorio fue a Jherusa a poner paz en aquella ciudad y su comarca, y Federico se fue a su reyno de Napoles. End ausencia puto de Roma del papa, auiendo ya quitado se la manera de gouernaciō de cōsulado, que tan odiosa auia sido a los

pontifices como se ha parecido, y introduydo la del Senado, vna vez y no otras cinco que gouernassē y regiesen el cuerpo de la ciudad, fue oada a vn poderoso hōbre llamado Cantabai el q comengo a alborotar el pueblo contra el papa que ausente estava, y venido el papa a Roma ē esta fazon succedieron muchas cosas, enque al cabo le fue quitado el magistrado, y succedio en el vn Juā de Polli, tambien hombre bullicioso. Y como se ausentase el papa por la pestilencia que en Roma auia, el Juā de Polli fue tan sedicioso, que dūrgo cadamente el y la ciudad se puso en armas contra el papa, y contra las tierras que tenian su boy, y se començo guerra descubierta, tentado el papa primero todas las vias de paz que pudo imaginar. El emperador Federico que en la Italia estava, oido esto embio a ofrecer al papa ayuda, y vino a verse con el, y segū dē se blodo, le oada ē seguridad de q le seria buen amigo, vn hijo bastardo que tenia, quien auia hecho rey de Cerdeña, llamado Henrico, que los Alemanes oyen Encio, y así lo llaman algunos autores: pero este o frechtimiento del emperador no cōplio así, porque de dea pocos dias se parrio para Alemania, quedando el pontifice en lo mas reydo de sus discordias con los Romanos: de que qdo en grande manera de contento y agrauado, pero no para que se rompiesse la paz entre ellos, anteeydo el emperador, el papa atraxo a su seruicio por oineros los soldados de Alemanes, y cobro las tierras que le eran rebeldes, y ueniendo su exercito al d los Romanos, los compello a estar quietos. Aunque por entonces no pudo seguramente entrar en Roma, y la paz entre el papa y el emperador ouro por mas de ocho años, aunque

Valdino  
hijo de  
Roberto  
obediendo  
de emperador.

Roma se  
alborotó  
tra el pa  
pa.

El emperador  
rador de  
a Alemania  
a.

las voluntades no estauan muy pacifi-  
cas del vno cō el otro. El emperador  
venido en Alemania, se donde vian  
auia q̄ estaua ausente, e Henrico su  
hijo mayor reę de Romanos residiendo  
el, el qual auia tomado mas donamio  
e auisidad en la tierra, de la q̄ el pa-  
dre quisiera: vno entre el padre e el  
hijo grandes sospechas e discordias,  
teniendo muchos principes con el bi-  
jo cōtra la voluntad del padre, e auie-  
do sobre esta razon muchas juntas e  
oieras, al cabo de muchos dias q̄ so-  
bre ello se posio, Federico fozgo a su  
hijo Henrico a dōtar la tierra, e q̄  
fuese a Sicilia por su lugar teniente  
e Virrey de aquellos reynos. Y despues  
dello el emperador q̄ como estaua picho  
estaua viudo, caso cō bernarda filia  
de Inglaterra. En esta jornada hijo  
el emperador a dō de Austria llama-  
do Federico hijo de Leopoldo mer-  
ced q̄ se llamasse reę el, e despues su hi-  
jo mayor, e allí los de sus descendien-  
tes, e el reuocō este privilegio pone au-  
clero e secular. Buena, por esta gra-  
cia no parece q̄ sus sucesores aya go-  
zado della, lacausa p̄sso ser, q̄ este Fe-  
derico no mudo hijo ni hija q̄ le suce-  
diere, e sobre su estado vno grandes  
cōperencias, e al cabo q̄do con el Ro-  
dalpho cōde de Scharspurg, q̄ fue epi-  
sco, e era toda mas alta sangre de Ale-  
mania, e lo casó a Gilberto su hijo ma-  
yor, como en su lugar se cōtara. Pas-  
sado esto el emperador no se estauo en  
Alemania, antes oetro de buena rēpo  
con la mejor e mas gente q̄ pudo vi-  
no en Italia, porq̄ muchas ciudades  
de Lombardia no le obedecian, antes  
las tenia tiranizadas algunos q̄ ene-  
lla se feauian hecho poderosos, guar-  
dado entre muchos de ellos la liga e  
amistad q̄ auia tenido en rēpo de Fe-  
derico p̄mero, como erā Milan, Vene-  
cia, Padua, Treuise, e otras mu-

chas, q̄ estaua cōtra Federico: las  
q̄les Venecia fueroscia, e por su par-  
te del estauo Cremona, Berganso,  
Parma, Modena, Rego, e allí auia  
quedado esta amistad e obligaciō  
las vnas a las otras. Venido p̄ncipal-  
mente Federico e llegado cerca de Verona,  
despues de algunas escaramuzas se  
le vno de entregár, por las muchas  
poder de Federico llamado por sobre  
nombre Romano, que en toda aque-  
lla tierra era poderoso, e era de lin-  
ge Aleman, nieto de otro del mismo  
nōbre, que auia venido en aquellas  
partes en tiempo de Esteban tercero:  
de Verona partio Federico para la  
tierra de Mantua, e en el Mantua-  
no tomo por fuerça armas e sacó  
dos villas fuertes llamadas Bar-  
caria e Liaro, e de ay camino a Cre-  
mona, donde le recibierō e sirue-  
ron alegremente, e allí se otruuo nue-  
ue meses. Al cabo de los quales echó  
do fama que yua a cercar a Mantua,  
reboluio apriella sobre la ciudad de  
Vicēcia, e puso cerco sobre ella, e los  
Vicēntinos tomando los de ayuda-  
dos, comenzaron a mouer tratos pa-  
ra se entregár a partido, e el empera-  
dor oyo oyo a la platica, e odo les  
buenas palabras e esperança, los as-  
seguró de manera que se ofreciello  
mando combatir la ciudad, e les en-  
tro por fuerça, e la saqueo e hajo po-  
ner fuego e bazer en ella grāde estru-  
go. Y passando a delate haxido grā-  
des daños e talas por los campos e  
comarca de Padua, e pensando to-  
mar a Treuise, la cercó e puso en tan-  
to aprieto, que si de Padua no le em-  
biaran gente que la defendiera, la en-  
trara e destruyera. Y estando Federi-  
co sobre Treuise, supo por auiso cier-  
to, como Henrico su hijo reę de Ro-  
māos q̄, como dije, lo auia hecho re-  
nir a gouernar a Sicilia, posó q̄ Ale-  
mania tratara cōtra el, segun con-

Esteban

Segundo  
Varecio.

federado con la ciudad de Aſtilan y  
 las otras de ſu partido contra el, y q̃  
 enſeſa liga entraban algunos princi-  
 pes de Alemania, y q̃ ſeñalá el y ellos  
 genios para ayudar aq̃llas ciudades.  
 Eſte trato ſeuio ſiſto Federico, q̃ de-  
 termino de meterſe por las puertas  
 del papa Gregorio, aunq̃ lo auia oſen-  
 dido y ſiſda que eſtana ſenado del,  
 por auerio deſamparado quando la  
 guerra con los de Roma. Y embian-  
 dole ſus cartas y embarradores ſe le  
 embio á querellar oda deſcaldad de  
 ſu hyo ſuplicandole humildemente  
 deſſe ſus cartas contra el, como cō-  
 tra oſcial y deſobediēte á ſu padre:  
 lo qual el papa cōcedio y hyo ſubit-  
 do ſer verdad, y temido por ventura  
 el poder de Federico, y pareciendole  
 juſta pociō. Y embio ſus cartas  
 a los principes de Alemania, mandá-  
 doles q̃ opna deſe comunien queno  
 ayuſſen a Henrico contra el Em-  
 perador ſu padre, ni obedieſſen ſus  
 mandamientos. Y pudo tanto el au-  
 toridad del pontifice, q̃ en Alemania  
 ninguno ſe mouio para venir en ſu  
 liſa, como ſe tenían concertado, y el em-  
 perador tuuo manera como en Ita-  
 lia hyo pēder a Henrico ſu hyo, auiz-  
 dolo ſegun algunos aſſegurado pri-  
 mero, y lo ſubo a vn caſtillo ſiſa Bru-  
 ſa, donde deſpues murio, y algunos  
 penſaron que ſu padre lo auia man-  
 dado matar con ponçoſia. Y embio á  
 mādar a los duques de Bohemia y de  
 Bavaria q̃ deſſeſſen guerra al fede-  
 rico onq̃ de Aulſtria, á quié auia he-  
 cho Rey, porque auia cōſirado cō-  
 tradi con ſu hyo, y baſia grades ro-  
 boes y males en la tierra. Y ſiſda á po-  
 cos meſes deſpues de pēdo Henrico  
 Rey de Romanos, el emperador  
 ſu padre deſcandō en las coſas q̃ lo  
 barcha la mejor orden que pudo, aun-  
 q̃ Aſtilan y otras ciudades quedauā  
 en ſu deſtruicō, recelandoſe ſiſas co-

ſas de Alemania ſe partio para alla, y  
 entro por la tierra de Aulſtria heſat-  
 do guerra poſſda, y touo la ciudad  
 de Luena y otros lugares muchos,  
 de manera que omdado y caſtigado  
 bien el duque de Aulſtria, eſtana mu-  
 temido y obedecido de todos. Y ſa-  
 biendo q̃ ſu hyo era muerto, del q̃ ſi-  
 do vn hyo legítimo llamado Cun-  
 rado, de quié adelante ſe hara grā  
 de mencion, tuuo manera como los  
 electores ſe ſiſaſſen, y eligieſſen por  
 rey de Romanos á Cunrado ſu hyo,  
 á quié auia hecho onq̃ de Suabia, co-  
 mo eſta oſchonal q̃ auia auido en Jo-  
 el ſu ſegunda muger, hya del rey de  
 Hieruſalem Juan de Beſegne, q̃ al  
 preſente era cōpaſero en el imperio  
 de Conſtantinopla á Balduino ſu her-  
 no. Y aunq̃ los electores lo hiſieron  
 ſiſa en ſu auſencia, para mas firmeza  
 del hecho, el cō ſu hyo hyo oſcia en  
 la ciudad de Ratiſbona, y apropan-  
 dolo paſſado fue Cunrado nueua  
 niente elegido y coronado por rey de  
 Romanos, de donde ambos embia-  
 ron ſas ſbaradores al papa por nue-  
 uo titulo y confirmacion del Reyno  
 de Hieruſalem, q̃ enſi auia renuncia-  
 do el rey Juan ſu ſuegro, y el papa ſe  
 lo otorgo, como lo pedia, poſq̃ Em-  
 perador eſtana muy poderofa, y ſe o-  
 ſia q̃ queria batar en Italia, y ſe te-  
 nia del, aunq̃ la boca de ſu venida era  
 contra Aſtilan, y las otras ciudades  
 q̃ eſtana de ſu opinion. Y era aſſi, q̃ el  
 emperador cierto eſtana muy indig-  
 nado contra ellas, y ſiempre auia te-  
 nido determinaciō de las venir á ſo-  
 jugar, y las ciudades deſcan q̃ eran  
 cōtintas de le ſeruir cōforme alas  
 papes y aſſiento llamado de Conſtancia,  
 q̃ con el emperador Federico primero  
 auia ſido pado y aſſentado, como en  
 ſu hiſtoria cōſamoa. Delo q̃ agora  
 Federico no ſe tenia por contento, de  
 manera q̃ conſiſte nombrar y juraſſen

Federico  
 por el  
 a Henrico  
 su hijo.

Maria  
 Henrico  
 su hijo.

Hizo  
 rey  
 de Roma  
 nos a Cu-  
 rado su  
 hijo.

Finco  
 por el  
 talon.

do la mas y mejor gñte que pudo , el culpados baxo en Ytalia, dexando á Carrado Rey de Romanos su hijo en su lugar en Alemania. .

## Capitulo tercero

De la cruel guerra q̃ Federico hizo en Ytalia, dela venida dlos Larmos en Ungria y otras cosas, y dla sentençia dada por el papa cōtra el.



Amínado pues Federi-  
co por sus homadas, alñ-  
cipio en deroço su cami-  
no pa Padua, y los p̃a-  
duanos por induzimen-

to d Encelrno, q̃ ya autamos dicho  
era grande parte en Robardia, reci-  
bierō lo estila, cōfiados q̃ les seríngu-  
ardados las libertades dela paz d Fe-  
derico el primero, pero entrado Fe-  
derico les puso las leyes y fueros q̃  
quiso , como á vassallos y subditos.  
El papa Gregorio sabida la bara-  
da del Emperador en Ytalia, le em-  
bio vn Supplicatorio y nuncio,  
llamado Gregorio de monteluengo  
pidiendole y requiriendo que en me-  
moría y agradecimiento de los bie-  
nes que dñs yglesia auia recebido, af-  
si en la paz y absolucion q̃ le fue otor-  
gada por el, quando vino de Vierna-  
lalem, como en el sauo: que le auia da-  
do contra su hijo, y en otēpñsar en el  
casamiento de Inglaterra, rñuiesse  
agora por bien que su venida en yta-  
lia fuesse para paz y quietud della , y  
que guardasse á Milan y alas otras  
ciudades la paz y cōcierto q̃ su abue-  
lo Federico auia otorgado, y se auia  
confirmado y autosajado por la ygle-  
sia: y despues desto embio tres carde-  
nales con la misma peticion y oemí-  
da. Pero ala vna ni ala otra no res-  
pondio bien, antes conocieron ocl  
que no era buen amigo del p̃apa, y

todos temian que no venia menos  
contra el que contra Milan. Dema-  
nera que sin concludr nada se boluie-  
ron á Viterbo , donde estaua el Pa-  
pa. Y el Emperador oçada ocupada  
á Padua, caminando por Lombor-  
dia se fue la via ocla ciudad de Bor-  
sa, que era dñs dela liga, y cerco vna  
villa llamada Claro monte, y toman-  
do la por combate, por poner temor  
alos de Belsa, para que se oclsen, la  
hizo struz: y quemar. Pero no por  
ello desmayaron los Venecianos , an-  
tes mostraron mayor determinaciō,  
y por ellonets Federico no quiso si-  
nar la ciudad, antes caminō la buel-  
ta de Milan, cabeza y capitana d to-  
das las alpanas, y los Milanēses  
tenian exercito formado , con ayuda  
de Venecianos y dñs ciudades ami-  
gas, cuyo capitan era Pedro Teu-  
polo, hijo del ouque de Venecia, y tñ  
bien Charroccio ciudadano princi-  
pal de Milan y otros hombres prin-  
cipales delas otras ciudades. Los  
quales todos con grand e animo cō-  
fiando en que pocos tiempos antes  
auian vencido á Federico su abuelo  
lo esperaron en el campo para pelear  
con el, y se encontraron con el Empe-  
rador cerca d vn lugar llamado Cor-  
tenoua, que tambien rena cō el mis-  
mo proposito y ocllo de auer bata-  
lla: de manera q̃ la rñuēō muy cruel  
y posada, siendo en numero y en ef-  
fuerço casi iguales los exercitos.  
Pero despues de auer peleado mu-  
chas oas, muertos y heridos gran-  
de numero de ambas partes, los mi-  
lanēses comenzaron a ocafiorar, y vi-  
no á oclararse la victoria por el Em-  
perador, y fue preso Pedro Teu-  
polo su principal Capitan, y otros ca-  
pitāes: a los quales todos mado ma-  
tar Federico, de muertes ignomi-  
niasas y crueles. Y auida esta victo-  
ria se vino á Cremona, á reñazer su

Barbata  
da del pa-  
pe al em-  
perador.

Barbata  
Federico  
vencido.

exercito odo que auia perdido en la batalla donde por partido vinierón a su obediencia algunas de las ciudades rebeldes.

¶ El Papa sabida esta calamidad de los Milanenses y los de su liga, cuya causa parecia que el aprobaua y oñdía, temiendo el poder del emperador que sabia que le era odioso, hizo su liga y amistad con el duq de Venecia, que e sabia que estava lastimado de la muerte de su hijo, y determinose en ayudar a Milan y sus complices. Y para mejor comodidad de hecho hizo paz y tregua por diez años en cierta forma entre Venoua y Venecia, q tenían guerra en aquella sazón, y tuuo manera como se recebió el en la ciudad de Roma, que siempre auia andado fuera de las bueltas pasadas. Y entrado allí en Roma, dio sus cartas contra el emperador y los que le ayudauan, y embiólas a publicar por toda la Christianidad, contra grandes execelsoes y crímines suyos, y descomulgando a todos los q fuesen en ayuda y fauor del emperador. De Cremona odo oírmos que auia reposado, después de la batalla se auia venido a Padua, no atreuiendo se a cercar a Milan, por hazer la guerra a Venecianos, y allí supo los buenos q contra el el Papa auia dado, y los grandes preparamientos q Venecianos y el hacían por la mar y por la tierra. Después de lo qual tambien hizo nuevos llamamientos de gente, y allí con grande y victorioso exercito, en el q traga gran numero de Cabos de a cavallo que le seruan de Africa, que llamaua Saracenos, salió a campoar y cubrio el campo Veneciano, haciendo todo el mayor daño y estrago q pudo en sus lugares: y poniendo se en la tierra a vista de Venecia, donde era ciudad de Venecia salieró infinidad de bar

cas de gentes con factas y otras armas, a hazer en su cipo odo el agua d mal que pudiesen. Federico viódo el poco fruto que allí havia se boluio a Padua, oído a Encelino con parte de gente que hiesse guerra a el mismo y a aquella tierra, y llevando consigo algunos hombres principales de Verona y Padua para seguridad echando fama q eua a cercar a Milan, y fuele a Parma, y de apaslo a Luca, y de Luca se fue a Pisa, con determinacion de no parar hasta Roma contra el Papa. Y en esta sazón Gregorio de monte longo que estava y era logado del Papa en Milan y su partido, vino en Bolonia, y de allí salio con sus gentes que de Milan y otras partes le vinieron, y juntando se con los Venecianos y las otras valias, romandolo primero a Ferrara por fuerza o arman, por todas partes se començó guerra crudelissima, mas y mayor que gran tiempo antes ni después se rio en Italia, teniendo vnos por el Papa otros por el emperador, la q fue tan grãde, de tales y tantos acas e cimientos, que si la ouiera o escríuir como la hallo escrípta fuera mefister en solo elo gastar grã parte de este volumen, y potello no hare mas que sumaria.

¶ Primeramente estando el emperador en Pisa, con pensamiento de ir a cercar y combatir a Roma, se començó la cruel pestilencia de los vándos de Italia, que la abasaron y destruyeron, y ouro grandes tiempos en ella, y oyda no estãtana dello, los Sueptos y Rebeldes, teniendo los Sueptos la parte del Papa, y los Rebeldes la del emperador. El origen de los quales escríuen tan variamente los autores, que yo no me quero agora meter en disputarlo, aunque heleydo tanto sobre ello: sea

Los vándos  
los dñs  
debelli-  
nosy los  
quedon.

El papa vió  
lo su liga  
y Venecia  
cuses.

qual se pagare el comienço y rages de  
ellos, que yo cierto creo que deuió  
ser nombres de algunos peruerissi-  
mos demonios, segun han sido sus  
efectos. Es así q en muy breue tien-  
po fueron estendiendose por ytalía,  
que ningún lugar vno sino fue Ve-  
necia, do no empuñó esta pestilen-  
cia, y que no se diuidiese en los otros  
nombres y ramos, sin ningún otro  
fundamento ni amor, ni desamor, si-  
no solos estos nombres. Y cada día  
auia muertes y escandalos, y otros  
en las familias y linajes los padres  
ocaeñian diuidirle de los hijos, y los  
hermanos contra los hermanos, y se  
matauan y se escuauan peleando los  
vnos a los otros en los lugares, se or-  
ribaua y quemauan las casas, pero q  
de hereges ni magdones con rágras  
de rancor y enemistad, qual nūca los  
hombres operon ni vieron, y es co-  
sa maravillosa, que fue tan determi-  
nada y enemiga contrariedad y dese-  
rencia esta, que en ninguna cosa su-  
frían conformidad ni semejança, y se  
diferenciaban en las vanderas, en  
las colores, en las bechuras de las ro-  
pas, en los adereços, en los juegos,  
en las fiestas, hasta en la manera de an-  
dar y de hablar, y en los májares, en  
los canallios, y en todas quantas ma-  
neras el ingenio humano pudo ima-  
ginar. Y el emperador y los suyos se  
declararon y llamáronse Rebeldes,  
y publicó que assequería que apellida-  
sen todos los que querían su parti-  
do, y así se hizo en toda ytalía, y los  
Buelphos tuvieron todo con el pa-  
pa. Y con este apellido partio con sus  
gentes de yslia para Roma. En la  
qual ardían ya los diabólicos ran-  
dos, y la mayor parte del pueblo se  
auian hecho Rebeldes, y estauan  
para dar en los Buelphos y matar-  
los y robarlos, sin redempcion algu-  
na. Y el papa visto tan grande mal y

peligro, sacó las cabeças de sant Pe-  
dro y sant Pablo, y hizo vna solenne  
processión, y después de suplicar a nue-  
tro señor pudiese remedio a tan grá-  
de mal, hizo vna oración al pueblo,  
amonestandoles quanta vanidad era  
matarse los hombres por solo que-  
rer tomar o uerlos apellidos, que el  
diablo auia inuadido y introducido  
entre las gentes, y distendoles enes-  
te proposito muchas cosas, y orra-  
mando muchas lagrimas, le oñstua  
dío el mal proposito en que estauan,  
y les persuadió á que vnáimes y có-  
formes, defendiesen la eglesia y su pa-  
tria, del enemigo Federico que sobre  
ella venia: y otorgandoles indulgen-  
cia plenaria a los que para este efecto  
se arrealien y señalassen con la figura  
de la cruz, y fue hecho por todos lo q  
pedia con tanta determinacion y ro-  
luntad, que venido Federico con su  
exercito sobre Roma, muy confian-  
do en la parte que tenía en ella, que  
pensaua el que eran todos Rebeldi-  
nos, hallolos todos armados de ar-  
mas y de cruz contra el. Y llegando  
con sus gentes alas puertas de Ro-  
ma salieron algunas vanderas á es-  
caramuzar con las de Federico, y mu-  
rieron algunos de ambas partes: o  
de el emperador vió de vna buena cruel-  
dad, y fue que á todos los que de la  
ciudad en estas escaramuzas pudie-  
ron ser presos, porque muyan cruces  
los hizo matar, parte dello apendien-  
doles las cabeças á cruces, y parte ha-  
yendoles con hierro ardiente cru-  
ces en las frentes, y a los que eran sa-  
cerdotes se les haýa hacer en la coro-  
na. Y todo este mal exemplo y passi-  
do tres días, desesperado de entrar  
en Roma, basiendo en las tierras y  
campos della todo el mal y daño que  
pudo, pasó á campania, y luego oíó  
la bueda sobre Venauencie, y por en-  
gasto y fuerza la tomo, y mandó su-

Federico  
vino so-  
bre roma



La guerra  
entre el Rey  
y el Papa.

quear y derribar los muros. Y allí an-  
duo a por otras partes de Italia,  
haciendo cruelísima guerra en las  
tierras del papa, y oídos que così sen-  
tían. En que tomó á Ravena, y puso  
cerco sobre Faenza, y á Sicilia, se-  
gun todos escriuen, sin negarlo nin-  
guno oídos Alemanes que mas lo  
quieren defender, confisco muchos  
bienes de personas eclesiasticas, y  
prendio y hizo matar muchos obis-  
pos, otros delierró de la tierra, y par-  
ticularmente todos los lugares y tier-  
ras que eran de la orde y cavallernas  
de los templarios las mandava des-  
truyr y robar, usando y ayudandose  
para todo esto de la gente cavalleros  
Albos Africanos, que consigo tra-  
ya, a los quales su oredia y ária mas  
que a ningunos otros de quantos  
traya en su exercito, y les dio grádes  
preeminencias y réntas entre los na-  
turales y la villa de Bruscia á la qual  
ella en que habitasen, y la tuvieron y  
possegeron muchos años. Por lo qual  
el Papa Gregorio viendose en tan-  
to aprieto y trabajo, embio sus lega-  
dos a los Reyes de Francia y Espa-  
ña y Inglaterra, querandose y enca-  
reciendo las calamidades de la egles-  
ia, y los excessos del Emperador, pe-  
diendo socorro ayuda y consejo de  
los quales fue respondido dulcemen-  
te, y con acuerdo de los indupo y co-  
uoco concilio general, para la refor-  
macion y amparo de la eglesia, y pa-  
ra el socorro y codicia de la misma,  
que en mayor peligro estava que nū-  
ca. El Emperador sabido que el conci-  
lio se juntava, entendido que el prin-  
cipal intento era contra el, determi-  
no de esquivarlo por todas las vias  
que pudiesse, impidiendo los cami-  
nos, y prendiendo los que á él venia,  
y embio su hijo Enrico Rey de Cer-  
deña á Italia, que era muy poderosa  
por mar e llores, donde juntó gran

de armada de galeras y naueos, para  
atajar la venida de los cardenales le-  
gados del Papa, que venian con mu-  
chos prelados de Francia y España  
al concilio los quales venian en ar-  
mada de vino de los de quarenta ga-  
leras, y teniendo villa los vnos de-  
los otros en la mar, entre Corcega y  
Italia, los legados quisieran buyr y  
escusar la batalla, pero el capitan En-  
rrique no quiso tocer su camino, y  
vieron de auer una cruelísima ba-  
talla, que ouo la mayor parte de la  
y fue vencedor al cabo el Rey de Cer-  
deña, y los cardenales legados y los  
otros prelados presos y llevados a  
la Italia, sin algunos que murieron  
en la batalla, y en la mar ahogados.  
Los obispos y abades franceses que  
fueron presos junto Federico a Italia  
del Rey de Francia los de mas ef-  
tuaron grande tiempo en la prisión:  
de manera que el concilio no se pudo ju-  
tar ni comenzar quando el papa qui-  
siera: lo qual todo el rescibio tan  
grande pena y enojo, que del peyor y  
tristeza le sobrevino una enfermedad,  
de la qual auiendo ya mas de caror-  
ze años que era vicario de Jhesu Chri-  
sto, los mas de los de discordia y traba-  
jos, murio año del señor de mil y oco-  
xientos y quarenta y uno años. Este  
pontífice canonizo a los bienaventu-  
rados sancto Domingo y sancto Fran-  
cisco, poco después que murieró, por  
los infinitos y euidentes milagros  
que ovieron en su vida: y después ca-  
nonizo allí mismo al bienaventura-  
do sancto Antonio llamado de Ita-  
lia, aunque Español y nascido en  
Lisbona. Lo mismo junto el volumen  
de las decretales, instruyó que se ca-  
tasse en la eglesia la oracion de la Sal-  
ue regina á ciertas horas y tiempos  
y que se tocase la campana al tiempo  
de la sacra, y que huviesse la oración que  
se haze a la noche del Buen Aharia,

Alfod. m.  
ccxij

aja madre de Dios, y que se acordar  
se con el toque de la campana, y así hi  
jo otras cosas de buen paño y pon  
tífice. Buerto Gregorio de comun  
consentimiento de todos los que en  
Roma se hallaron Cardenales, fue  
elegido por Pontífice el obispo Guá  
fredo de Lantion natural de Ale  
lan, y llamado Celestino quarto, pa  
ron de grande doctrina y de mucha  
bondad, pero de larga edad y enfer  
mo. El qual, como todos desespera  
van, procuró luego la paz con fede  
rico el Emperador, y embió á el sus  
legados al campo que tenía ala sa  
zon sobre Fawcia, por plugo á Dios  
que no pudo esperar su respuesta, y  
murió en el decimo octavo día q fue  
ra elegido, de que toda Roma y Ita  
lia vno grande pesar. Buerto así  
Celestino, no se acordaron los Car  
denales en la eleccion de su sucesor,  
vno dicen que por amenazas y te  
mores de Federico no osauan elige  
al que les parecia, Platina dice que  
los Cardenales Romanos se deter  
minaró en no elegir Papa, hasta que  
los Cardenales que tenia presos fe  
derico fuesen sueltos, sólo sigui  
endo, segun el dice á autor taligo  
de villa, afirma que fue la causa que  
los Cardenales presos embiaron á  
requerir y protestar, que sin ellos y  
sus votos no se eligiese Pontífice.  
De manera que por alguna destas  
causas o por todas ellas, veinte me  
ses estuvo la yglesia de Dios sin Gu  
mo pontífice, que en todo este espa  
cio ni Federico quiso soltar los pre  
sos Cardenales, ni los de Roma se  
acordaron en eligirlo. En el q tiem  
po el Emperador tomo la ciudad de  
Fouencia, que se le auia ofendido ca  
si vnaño, y luego fue sobre Boloña,  
y viendo que no la podia tomar, le of  
truyo y taló los campos, y la priuo  
del estudio general, y lo mando pas

sar á Padua, y después fue sobre Bo  
dena y Beso, que tambien se desfen  
dieron, y después tomo otras tier  
ras de la yglesia, de manera que por  
todas partes de Italia auia grandes  
guerras y muchas muertes y tican  
dolos.

En la misma sazón que el Empe  
rador Federico hacia estas cosas en  
Italia contra la yglesia y la parte de  
los Budphos, vinieron sobre An  
gría los Tartaros, que es vna gente  
Barbara Septentrional, que salien  
do, segun algunos, de las auas lras de  
la Scythia Asiatica, segun Volater  
rano de la Thaurica Chersonesa en  
Europa, cerca del año de mil y dosie  
tos y dos, auian hecho guerra y so  
jugado algunas prouincias de Ru  
sia, con vn Rey ó Capitan llamado  
Languila, y después crecieron en  
esta manera q en tiempo de Honotio  
Papa al principio del Imperio de  
nuestro Federico, cerca del año de  
mil y ochientos y veinte y dos, sea  
poderaron de Scythians, y Arme  
nia la mayor, y otras muchas prouin  
cias en Rusia, y optimieron la poten  
cia y gente de los Turcos, lo qual po  
por abutir de pe de contar ellóes.  
Y pasando después en Europa por  
cima de la laguna de Venecia, atra  
uésando los montes Rápbicos, se ha  
sieron señores de aquellas comarcas,  
y vinieron á hacer guerra en Rusia,  
y en Polonia, y se hicieron señores  
de muy gran parte de Sarmacia, que  
oy día porción es llamada Tartaria,  
y su Rey dello es el gran Kan, y  
tomaron la secta de Mahoma, por  
la conuersacion primera de los Tur  
cos. De manera que pusieron muy  
grande miedo y temor á todo el mu  
do. Pagaui estando el Emperador  
haciendo guerra en Italia alas tier  
ras del Papa y á los Budphos, vi  
nieron ellos Tartaros, trayendo por

Gelelli  
na. 119.

Ortón  
y de los  
dios de  
canon.

Veyre  
que fusti  
elige po  
pulo.

Mitro  
ciudad  
Italia.

Los Turcos vinieron a Vengia.

ocupan y Rey a vn grande bombac llamado Barbo, aunque después sus herederos, como oigo, son llamados el gran Can, vinieron sobre Vengia, y hizieron en ella guerra tres años: en que hizieron grandes daños y estragos, siendo Rey della Uela quarto deste nombre, y al cabo deste tiempo se boluieron á sus tierras, que ya tenían usurpadas. De manera que Vengia, puincia del Imperio en vn mismo tiempo padeció tantas calamidades como Ytalía: en la qual como oícho tengo, ni se digia Papa, ni Federico cessaua de hazer guerra alas tierras de contraria opinion. Y acacío assi, que el imperio de Brecia no estaua en paz en estos mismos tiempos, antes muerto Juan de Bregna Rey que es de Hierusalem que como poco ha se refirió, auia rdo á ser compasero y gobernador de aquel Imperio de Brecia, con Baldugno moço, y lo casó con su hija: el Imperio quedo en el Baldugno, contra el qual Juan Lascaris nieto del otro del mismo nombre, que como bien se ha visto sellamaua Emperador en Adrianopoli, pudo tanto, y halló tantos fauores, que le tomó á Smirnia y Sanlia, y otras Ciudades y yslas y tierras, de manera que después de muchas y grandes cosas que forçado es de: el Emperador Baldugno acompañado del conde de Tolosa q con el auia estado en sus guerras y trabajos, vino á Pavia, á pedir remedio y fauor contra sus enemigos, y hallandola en el estado que diximos, partiendole que en tanta confusión el no podría auer socorro, y voluendole también la calamidad de la yglesia, el determinó de procurar algun camino para que uiesse elecion de Pontífice. Y con este desseo vino se derecho al Emperador Federico, el qual auia entonces tomado la ciudad

Gasto y gage de guerra en Italia.

de Parma, y echado fuera el vando Enelpho, de donde se pasó á Placencia, y llegado allí Baldugno, y siendo bien recebido y tratado, tanto hizo y pudo con el, que á su petición sacron sueltos todos los Cardenales, que tenía detenidos mucho auia en Belpbi, y toda Roma y collegio de los otros Cardenales los salieron á recibir hasta la Ciudad de Anania. Y luego con voluntad de Federico, el Emperador de Constantinopla fue á Anania, odo los cardenales estaua, á tratar de elegir Pontífice, y que fuese accepto á Federico, porque la paz se encaminasse, y fue con grande alegría y honrra recibido, y luego se platco de hazer elecion, y sin dilacion de comun consentimiento, en el mes de Junio del año de mil y doscientos y quarenta y quatro, fue elegido por summo pontífice Simobaldo cardenal de sant Lorenzo, natural de Senona, y fue llamado Innocencio quarto, el qual era el mas aficionado y mas amigo al Emperador Federico á todo aquel collegio, por lo qual sus seruidores y amigos se lo hizieron saber con toda la praeibible y posible, y tomole la nueva de la ciudad de Parma, y oíen que luego q lo supo oíto (parece que aduinanado lo que succedio) trocado se me ha el mayor amigo que tenía Cardenal, en vn muy grande enemigo papa. Docha pues la elecion el nuevo Papa, y el Emperador de Constantinopla y todos los Cardenales se vinieron ala ciudad de Roma, y luego se comenzó á platcar de buscar medios y maneras de paz con el Emperador Federico, embiandose embatadores de la vna parte ala otra. El qual en la vacacion del pontificado passada, se auia hecho tan grande y tan poderoso señor en Ytalía, que por ninguna via ni cóuierro

Federico oíto los Cardenales.

Inocencio quarto.

quería la paz, sino a toda su ventura, y quedando señor de todo: y así da-  
ua respuestas equiuocas y oscuras,  
tales que no se podía tomar reso-  
lucion. Y andando en la planica por  
espacio de quatro meses, fue auisado  
y certificado el Papa, como el Em-  
perador traxa grandes tratos secre-  
tos con muchos de Roma contra el,  
y era el trato, que en cierto lugar lla-  
mado Castellamar, o dde estua a se-  
todo que rimiese el papa por reso-  
lucion en la paz, y esperar a Federico  
fuese preso. Habiendo por el papa imo-  
cencio este concierto y peligro que  
se le aparejaua, y viendo el poco po-  
der que en Italia ya tenía la eglefia,  
el se fue apuella al puerto de hostia,  
y se metió en ciertas galeras de Ve-  
nouetia, que alliaua becho venir se-  
cretamente, y se fue a Venoua. Y allí  
enfermo grauemente, y tomando a  
alcançar salud se como a embarcar, y  
se fue para Francia, y allegado a Bi-  
guas muertas se entro por el río Ro-  
dano: y el Rey de Francia le hizo en  
ella solennissimo recibimiento y aco-  
gimiento y se fue ala ciudad de Leão,  
y allí se querdio al Rey, oclaa fuer-  
ças y agranios q el Emperador Fe-  
derico aua becho. Y passados algu-  
nos dias con acuerdo de los Carde-  
nales que lo auian seguido, y del rey  
de Francia, mando publicar por la  
Christianidad concilio general, y lla-  
mo para via señalado que fue el pun-  
cipo del Año de mil y dosientos, y  
quarenta y seys, para Leon de Fran-  
cia, donde se comenzó a juntar. Y el  
Papa embió a citar al Emperador,  
que parecielle enel personalmente, y  
en los sermones que muchos hizo al  
pueblo, el a bosalta llamaua al Em-  
perador, que parecielle, señalándole  
termino. Y así se comenzó el concilio  
rimiendo pñados de todas par-  
tes de la Christianidad, y el Empera-

dor embio sus embajadores a oclui  
paric de que no pareciesa, y a bacer ci-  
ertos ofrecimientos y sñua: y al  
Papa y concilio no le parecieron bas-  
tantes las desculpaa, ni verdaderas  
las ofertas, y amendo fulminado su  
procello, passados todos los térmi-  
nos pronuncio su sentencia cōtra el,  
segun se contiene enel Capitulo ad  
oposolicam sedem, de re iudicatali-  
bro septo, en que lo condenaua y cō-  
deno en pñacion del Imperio, y de  
todos los otros Reynos que posse-  
ya, y así lo embio luego a publicar  
por toda la Christianidad, y a los ele-  
ctores del Imperio, mandandoles q  
inego eligiesen nuevo emperador,  
y alcanzandoles y relapandoles qua-  
lesquier amenazas, o juramientos que  
tuuiesen bechos. En esta sñon sabi-  
endo Balduino Emperador de Cons-  
tantinopla, que su enemigo Rober-  
to Lascaris era muerto, se boluio a  
Constantinopla, y sucediole como se  
dize.

## Capitulo quarto

como los electores del Impe-  
rio por los beques del Papa hi-  
cieron elecion de otro Empera-  
dor contra Federico y lo que as-  
pues sucedio hasta su muerte.



## Quose e tã

co e Alemaña la sen-  
tencia dada contra  
el Emperador por el  
papa, aprouada por  
el concilio, que fue-  
go comenzaron a tratar los electo-  
res de digir otro Emperador, y aun  
que a Lunrado Rey de Romanos  
su hijo peso, y hizo lo que pudo para  
lo estomar, ellos se juntaron en Her-  
bipoli, y nombraron por Empera-

El papa  
diuino  
dize en  
pñado  
diuino

El papa  
necencia  
se puso  
Francia, y  
començó  
concilio.

Los otros  
pocos a el  
q' fero  
como bpa-  
dor contra  
Fedrico.

des a Donrrico Langraue de Lu-  
ringia, y segun era columbae, con  
acuerdo de los electores se fue a Egi-  
gran, donde fue coronado: y entre el  
y Lunrado hijo de Federico se co-  
mencio luego cruel guerra, el fin y su  
cello dela qual oíremos luego, quan-  
to oigamos lo que Federico hizo, sa-  
biendo su perfuacion. Y fue que lue-  
go que lo supo con grandissima in-  
dignacion hizo en Parma, donde es-  
taua, derribar las casas y destruir las  
haziendas de los parientes y amigos  
del Papa, que alli tenia muchos, y se  
unian y dobellerrados de Parma, á  
bizar á Playencia que estava por la  
yglesia, y embio sus cartas á Blena-  
na, desculpando y justificando su cau-  
sa y animando á su hijo, pero porci-  
endiendole que su estado estava en grã  
de aventura, determino por su perso-  
na ir al concilio á Leon de Francia:  
para lo qual procuro primero su liga  
y amidad con el Duque de Borgo-  
ña. Y estando en Parma á Encio  
su hijo Rey de Cerdeña, con man-  
dado que no saliese de aquella cin-  
dad, porque la tenia por su comarca  
y calidad por de grande importan-  
cia, el partio acompañado de guerra  
y de paz para Francia, siendo assegu-  
rado del Rey della, para la yda, esta-  
da y tornada. Y caminando el por su  
camino, siendo ya pasado de Turin  
le alcanzaron mensajeros, por los  
quales supo como aun perdido la  
Ciudad de Parma, que el tenia en  
mucho por culpa de su hijo. El qual  
comendaba de uer á Bressa, que e-  
ra de la liga contraria, por cierto ar-  
did, pensando que los Cremonen-  
ses le oíeron, hijo de Parma cõ por-  
te de la gente que alli tenia, y entre-  
tanto que era á ello, los deudos y a-  
migos del Papa que oírimos que  
estauan forrados en Playencia, cõ  
trato que con los de dentro tenían,

Federico  
pelo poco  
ayudas y  
holandese  
del camp-  
to.

vinieron sobre Parma, y la entraron  
de sobresalto, y se apoderaron della,  
aunque no sin grande derramamen-  
to de sangre. El Empador Federico  
sintio mucho esta mala nueva y te-  
niendo por una parte la no cierta se-  
guridad de su entrada en Francia, y  
por otra, que á exemplo de Parma  
no se alcasen otra á Ciudades de Y-  
talia, estando el en reyno extraño, de-  
termino boluer con toda furia, y bi-  
zo llamamientos de gentes de sus ti-  
erras y vasallos, Sicilia y Napo-  
les, y de Eritania le vino Encosino su  
grande seruido con gran vanda de  
gente, que de todas partes los man-  
do y sobre Parma, donde el cami-  
naua con proposito de la assolar y des-  
truir, e alli lo oyo y publico. Pero  
ello no se le oíerego como el lo pensa-  
ua, porque Gregorio de Abonte lo-  
go que era legado del Papa en Avi-  
lan, y las otras Ciudades de Lom-  
bardia de su opinion, desde tiempo  
de Gregorio nono, como se oyo ar-  
riba, auia con grande presteza co-  
nocado gentes de Avilan, y las o-  
tras ciudades de su liga, y cõ todas  
ellas se metio en Parma, y proueyo  
la de todo lo necessario para sufrir el  
cerco y no tardo mucho en llegar el  
Emperador con tan grande exerci-  
to, que afirman que junto sessenta  
mil hombres, y puso cerco sobre ella  
con determinacion de no lo algar  
hasta tomar la Ciudad, y assi lo co-  
menço á combatir por todas partes,  
pero los de dentro se defendian tam-  
bien, que cada ma auia grandes es-  
caranucas, y salian á dar en los cer-  
cadores, de manera que al Empera-  
dor le comutno desuiar algo el real d-  
la ciudad. Y alargandole la guer-  
ra començo muy de proposito alo cer-  
car de muro fuerte. Y como tuuies-  
se determinado de assolar del todo á  
Parma, á donde tenia su campo mō

Puso cer-  
co sobre  
Parma.

do edificar á su exercito una nueva Ciudad: la qual cerco luego de muros, y hiço en ella plazas y tiendas y templos, y repartio campos y haciendas á los que della venia á poblar, de los que eran de los reynos de Iparma. De manera que la Ciudad se hiço y poble en muy poco tiempo, á la qual puso por nombre Victoria. Y como Federico estubo sobre Iparma quasi dos años, y la fama desta nueva Ciudad, y repartimientos que havia fe supié, vinieron la á poblar muchas gentes de todas partes, tanto que afirma Platina, que áya en ella los mas lindos huertos y jardines, y animales, y ayes y tanta frecuencia de hombres y mugeres, quanto en la mas poblada y antigua de Italia. En tanto que el estubo sobre Iparma, se havia la mas cruel y fiera guerra que nunca se hiço, Cunrado su hijo y Henrico el Abysgrano, que por la privacion de Federico fue elegido y se llama Emperador, y jurando las mas gentes que pudo para apoderarse del Imperio, se encontro cerca de la Ciudad de Francofordia con Cunrado hijo de Federico, que no traga menos exercito que el, y vinieron los dos una de las mas refidas batallas del mundo, segun que lo afirman algunos autores, y fue vencido en ella Cunrado y fuele huyendo á Suecia, y quedo Henrico señor del campo, y autido por Emperador. Y porque supoque Cunrado tomava á querer juntar exercito en Suecia, el fue para alla con suyo, y cerco y tomo algunas Ciudades. Y estando en el curso desta victoria, fue á poner cerco sobre la ciudad de Alma, teniendo la muy apretada, al tiempo que ya pensava quando áya de aver cosa que le ofendiese, ni aun se le podia defende (tanto es la flaqueza y po-

ca fuerza del poder y vida humana) feto una falta demandada de la ciudad cercada: acorto y barto al nuevo Emperador Henrico, y segun se creyo venia con reruas: de manera que desde á pocos dias murio de la herida, no auiedo aun en Año entero que fuera elegido. Y sus principes y gentes que con el estanan, se dividieron por diversas partes, y luego parecio que la parte del Emperador Federico y Cunrado su hijo ovia de prevalecer: pero los electores del Imperio desde á pocos dias, con acuerdo del Cardenal de Sant Jorge llamado Pedro Estano de oro, que el papa desde Leon de Francia embio, subida la muerte de Henrico, sin lo poder efforzar Cunrado Rey de Romanos hijo del Emperador Federico, se juntaron en Wuringe, y eligieron por Emperador á Guillermo Conde de Brandia. El qual acompañado de los electores y otros prelados y principes, se fue á Francofordia, y fue en ella coronado. Y porque supoque Cunrado havia gente contra el, junto á ella en la ciudad de Tragero, á la qual vinieron los Arzobispos de Maguncia y Colonia, y Treber, y otros prelados, y Ludovico Conde Palatino del Rin, y otros muchos Condes, y procuradores, de mas de veinte Ciudades de Alemania Imperial, y de algunos príncipes. Donde se trataron algunas cosas para la confirmacion de su Imperio, y para que viese justicia en la tierra. Pero Cunrado juntando muchas gentes de Suecia y de otras partes, le comenzo á hazer guerra, y Guillermo hiço exercito para sea hazer á el, en la qual los dos estaramos agona, y se ganamos lo que al Emperador Federico le sucedio en Italia, á á esto bolvamos á su tiempo.

Cesta  
resueta.

Guerra  
entre  
Federico  
y su  
hijo  
Cunrado  
hijo de  
Federico.

¶ Dos años auia ya q̄ el emperador Federico estaua sobre Parma en su nueva ciudad d̄ Victoria, con esperar cada vna que se le entregaria, porq̄ padecian muy grande hambre los cercados, lo q̄ causó algun mas dekurdo en su cōpo de q̄ solia. Y Gregorio Boncelago el legado q̄ dentro estaua, como se auia defendido valerosa y valientemente, assi nunca oerua de procurar alguna coyuntura para hazer algun grande hecho: y sintiendo y siendo auisado de la manera q̄ se tenia esta guarda de la nueva ciudad Victoria, no espando otro socorro sino en hazer algun hecho muy grande, aunq̄ peligroso, se determinó de salir en via d̄o baxito a dar sobre ella, y ordenóseles de tal manera, q̄ hysteron vna de las mas señaladas cosas q̄ se h̄ oydo ni visto, y fue assi. Dize ciertas videras d̄ Ahoros y Alemanes del real se llegó muy cerca ala ciudad, esperando que saldr̄ algunos a escaramuçar, o podrian hazer alḡ daño en ellos, como sol̄ otras veyes: y visto esto el legado se pareció tiempo de executar su p̄samiēto, y mandó a gr̄a p̄tella armar toda la gente de la ciudad, y ordenados sus escudrones, quid̄o mas tramados estauan escaramuçando, subitamente m̄do abrir las puertas d̄ la ciudad, y salir la gente toda, sin q̄dar nadie, la q̄ salió con tan grande impetu y determinaciō, q̄ con muy poca dificultad rompieron las vanderas que auian llegado, y las h̄xieron boluer las espaldas, y caminado en su alcance de ellas, llegó hasta la ciudad nueva donde Federico estaua muy descurado en su palacio desarmado, y assi las otras gentes de su exercito: y cō tanta furia e fuerza llegaron, q̄ sin poder ser resistidos d̄ las guardas que guardauan las puertas, entraron por la ciudad, mandando a quantos halla

nan y se les resistian, y assi se comenzó a pelear por todas partes. Pero como fuese la cosa t̄ subita, y estuies̄en sin p̄samiēto del acasucim̄to, fue tanto el espanto y alteracion que a todas las gentes les vino, que sin se defend̄er mucho todos comenzaron a huyr, y el emperador no tuvo lugar de pensar ni hazer otra cosa, y tomand̄o en cavallo en el escape huydo, cō algunos que con el pudieron tener, y los que quedaron todos fueron muertos o presos: y el Legado y los suyos fueron vno de los mas ricos despojos del m̄do, assi del emperador, como de todo el exercito y veynos de la ciudad de Victoria, la qual luego fue derribada y allanada por el suelo, sin dexar cosa embuelta, y executado en ella lo q̄ Federico p̄tina hazer en Parma, y el exercito de Federico se p̄hecho del todo. Y aqui fue muerto Guā Carrion q̄ era vna de las cabeças de vandos de Alsia que andaua cō el emperador, est̄ado con el legado d̄ Alberto Vicecomite, que era la otra: porque estos dos vicecomites Carriones, eran los dos v̄dos entonces en la ciudad d̄ Alsian. Luego p̄t̄a q̄ por Italia se supo este heroico y señalado hecho, dio gr̄a de animo a todos los que tenían labo: y parte d̄i Papa, y el legado que d̄o con grande honrra y estimacion, Federico no paro huydo hasta Eremona, pero no se fió ni oso entrar en ella aunque se lo suplicaron, mas le mando y procurado gentes de todas partes, y de las que de su voluntad d̄ los Isibethnos le vinieron a servir, en buen tiempo tomo como era animoso y para mucho a hazer maistra d̄ exercito, y fue sobre Plasencia, pero no la cerco aunq̄ h̄yo daño en la tierra, y derribado a Encio su hijo Rey de Cerdeña, a las tierras que por el estauan, por capitan y lugar teniente su

Federico  
vencido y  
desbaratado.

Los vandos de  
Alsia y  
Vicecomites  
eran y Tu  
Alsian.

Notable  
y señalada  
hecho  
d̄ armas.

go, se fue a Toscana, con pensamiento de auer a Florencia, que era contra el en aquella comarca. Pero como ya su partido no se tenia en tanto ni el era tan temido, la ciudad no lo quiso acoger, pero vinieron en partido que echarian fuera a los Suelphos sus enemigos, con lo qual se fue a contentar el emperador, y estando en los campos de Florencia con esperanza de soldar y rebajarse de la afrenta y perdida pasada, le vino nueva como Enrico su hijo con las mas gentes que pudo salir, pensando haber algun hecho señalado, auia ydo sobre la ciudad de Bolonia, y que los Bolonioses siendo auxiliados con los favores que pudieron, auian salido al encuentro a suyo, y peleado con el, y lo auian vencido, y quedaua preso en su poder. Lo qual sabido por el Emperador, sintiolo en grande manera, y viendo que en Lombardia sus enemigos tenian ya mas poder que el, y que de Alemania no esperaba poder le venir socorro, por que su hijo Cunrado traxa alla guerra con el conde de Brandia que se llamaua emperador como esta dicho, determino dizele a sus reynos de Napoles, con pensamiento de se rebajar y buicar otro consejo. Venido pues Federico a la Puglia con mas pena y enojo, que por la estimacion de las cosas passadas por otras, hizo principe de Taranto a un hijo ballardo suyo llamado Manfred, y otolo muchas tierras y vasallos: e luego ovide a pocos dias enfermó gravemente, e duróle mucho la enfermedad, de la qual al cabo le sobrevino su muerte. La qual cuentan o conuerlas maneras los historiadores, porque la verdad parece que no se pudo saber, y nos dicen que la enfermedad lo acabó de matar, otros que mejorando de ella le fue dada ponçosa, otros q su hijo Alf-

fredo le procuro la muerte con curia de regnar, como despues lo mostro, que cierto si fue así, el no podia ser su hijo. Sea esto o aquello, el murió en esta faga, que era el año del nacimiento de nuestro señor: y Redemptor: Jhesu Christo de mil e oosientos y cinquenta, auiendo reynado y seys años que fuere elegido, aunque en esto del tiempo tambien ay diferencia siempre, porque algunos autores cuentan desde que fue coronado, y no lo de antes: era quando murió de edad de cinquenta y siete años. Que daron del tres hijos varones, que todos se han nombrado, por ballardos y vno legitimo el legitimo fue Cunrado auido en Jherusalem, y de Jherusalem, que en su vida fue e de Romanos, que quedo por heredero de sus reynos de Sicilia y Napoles y oncado de Sicilia: y ballardos el Enrico, el qual quedo y murió preso en poder de Bolonioses, que auia hecho rey de Cerdeña: al qual nunca los Bolonioses quisieron dar libertad por ningun dinero, y segun algunos dhuo preso verne y tantos años muy bien tratado, y murió en Bolonia, y allí está sepultado, y el Manfred ya dicho principe de Taranto. Tuuo tambien dos hijos, Hanna y Constança, que casaron con otros principes. Fue este principe coronado de algunas virtudes y gracias señaladas, y tambien apallionado de algunos peligrosos vicios: fue muy esforçado y pa mucho trabajo, de grã consilio y sabio en la guerra, de deso de gloria y fama, muy liberal muy aficionado y desado en letras y lenguas, entendiã y hablaua muy biẽ la lengua griega, y latina, y frãça, y rãnga, y germana, y desguase en la leccion de las artes y filosofias. Pero esto estragó mucho la demasiada cuidicia de honrra y fama, y la ambiciõ

Enrico hijo  
de el Em  
perador  
lo perdon  
de Bolon  
los

Manfred  
rico

Año 8. m  
cclo



poesía de mandar y fierisitas de todos, la crueldad de que ríe en muchos de los hechos de armas, destruyendo lugares, y derramando mucha sangre, porque fue vindicativo, y eflicueto y sobre todo enemigo de los Summos pontífices, y menoscuidados de sus mandamientos. Si si mismo fue muy notado por su bono, que allende de que se caso muchas veces, tuvo muchas marcebas y conuersion con otras mugeres: lo qual todo en los príncipes es mayor nota y mas culpable, porque en el mayor estado y lugar es menor la licencia, y mas culpable el peccado: lo que sucedió después de su muerte, se oirá en el capítulo siguiente.

En Constaninopla era emperador: Balduino, teniendo gride guerra con Alrichard Paleologo que le llamaba Emperador, y aya sucedido a Roberto Lakaria ya memoria do, que lo aya deuido por tuera de su hijo Juan, y el tomo el Imperio para li, matando al pupilo y pugnando, por acabarle de apoderar del todo.

**D**elos famosos Pontífices que E este obispo fueron en el altar de la librería suena hecho mención ahora, que son Honorio, Six. y Gregorio. la y Celestino. y Inocencio quarto, de su nombre.

**QUEEN PRAN** de reynado el año Rey de Lu-  
ya, igual como conde Príncipe y soberano de  
la fides ciudad de Hierusalén. Después que el  
padre de Poderio la suya cede de por el conde  
re que duxo, se una tornada a perder, y los  
chilientes sitúan muy apurado en la ciudad  
de que tenían, adonde fue una muy grande  
atada y encierro, por lo superio de ella, y fue  
el sermo de Egipto a hacer guerra al Solón,  
y cuando viene cerca la ciudad el Demario ya no  
basta y de por de la guerra, y como ya venían  
la como año de la mil y doscientos y cuatro

vosotros, y hincó otras cosas señaladas. Pero preguntó de la guerra por lo que Dios me enseñó, y él me respondió en batalla de España, y preguntó cómo se podía salvar el dos hermanitos tuyos, y por aquí me libertó el vaso de empujar la batalla de Damasco y el modo que tenía pensado, y él me habló cómo Reyes con un ser hecho muy poco distinto en la jornada como los que antes de mí eran y del Rey de España con y guido muy sereno que todos los órdenes principa, pero mejor venía que ellos a ser obediendo y obedeciendo con las normas de los indios en una carta, y reyes en esta feó el rey Santo Don Fernando, que guo a Sevilla y a cordura vos me muchas villas y ciudades...

Flórescino en estas horas en el tiempo que Florencio fue Emperador, como fue legítimo poseedor muy señalados razones en algunas diáscoras y en otras folioletas y artes, añadiendo de Sísifo Domínguez, pío Francisco, y Aniceto de Padua que ya fué de corte, fué y ha fuese y celebrados en algunas libros en canciones siempre, el papa Inocencio III, en cuyo tiempo el mundo, que fue doctísimo, ya principiaba un derecho canónico. Lozano muestra general de la corte de Sísifo Domínguez, y Raymond de por la corte, de la misma dignidad y habito, Hugo Cardenal que ofreció con todos toda la feptuaginta del vesp y ramos no solamente, y Vincente también general de Domínguez, y Vincente foliolet de sí mismo al tiempo de las folioletas por en algunas veces alegrías y otras obras de marcha doctores, y otros meros del foliolet y ordo de Sísifo Domínguez y de foliolet el Alberto magno, que ya comienza a florecer de doctores y su fama, y de los folios será de San Francisco el excelente doctor Alexandre de Ale natural de Inglaterra, que escribió las que resultaron llamados Sísifo de theologia y Ale de de Villebodo, Inés de Buxilla, y otros días, y de sí mismo doctores, y floreció en estos tiempos el gran Lancelotto Azar, francés interprete del derecho civil, y Acuña que el glorioso doctor Bernard de dorno, Alberto de Buxilla, Gillo de Lefebvre, Bona glorio de Arceño, y Barro de Bona corte, Barro de Bona corte, Inés de dorno, todos grandes folios en doctores, y otros algunas que Acuña por su fama fue.

A Vitorque he figuado entodo lo que de Fedric  
co el figuado he acripto, son los que en el dize  
fo he afiguado, glosas, novelas, en fin de la vida de Fe  
drico primero, de los quales araban en aqui sus libros  
Vitoracio del abad Vitoracio...

**Paperback**

100

Comiença la vida del Emperador

Enrico y Guillermo, y de los que llamaron emperadores, hasta que Rodolfo lo fue, divídese en tres capítulos y trata de los q̄ en Breve Impero.

Im ersten  
und letzten  
von sieben  
von Meinen  
sich selbst.

De los 8 padrones de Calles y Puentes.

Figure 1

Ca. 4. Del suceso y vida de Cúrado hijo de Federico, cobriendo el y Guillermo por el imperio.



**De mas d**

los autores que escriuen vidas de emperadores, ponē por intermino y vacaciō del imperio todo el tiempo q̄ passō desde la muerte d̄ Federico, cuya vida acabo de escruiir agora, hasta que Rodulpho cōde d̄ Wanspurg fue elegido emperador, q̄ fueron veyntey tres años, dōde elatione mil y dosientos y cincuenta en que murió Federico, hasta el de mil y dosientos y setenta y tres que Rodulpho fue elegido. No queriendo contar ni tener por emperadores, a los que en este tiempo se lo llamārō, y fueron elegidos, por no auer sido coronados por los pontífices, y por auer sido elegidos en discordias y competencia y nos de otros: q̄ son Guillermo q̄ ya lo era desde el tiempo de Federico, como tengo conuado, y Cunrado hijo del mismo Federico, que era rey de Romanos, y Ricardo hermano del rey de Inglaterra, y el rey don Alonso de Castilla q̄ llamamos el sabio, que fueron despues elegidos en discordia. En lo qual amē ver no tienen rason, a lo menos en lo que toca a Guillermo, pues el ya quando Federico murió, estaua en nombre y posesiō d̄ emperador; aunque no fue coronado por el Papa, fue por el confirmada y aprouada su eleccion. Por lo qual ro, así como priuar a ninguno del nombre y dignidad si la tuuieron, como quiera que ara sido, como porque el hilo dela historia no se quebrasse, acorde de trazar breuemente de todos, a lo menos aq̄llo que toca al negocio del imperio, que es el sujeto deste mi trabajo.

Contare tambien en sumaria d̄ las cosas que en y talia passaron, para que la historia o cadellana se entienda mejor. Digo pues que la muerte de Federico fue en muy bueuo tiempo sabida en todas partes, como fuelefer la de los emperadores y reyes. Y causō nouedades y nuevos acontecimientos. En Alemania Cunrado su hijo, que ya era duque de Suabia, y rey d̄ Romanos en su vida, y por su muerte eredan los reynos de Napoles y Sicilia, y por su madre tenia derecho al de Hierusalem, començo a llamar se emperador contra Guillermo conde de Blandia, que como seba visto por mandado del Papa era elegido contra su padre, y estaua apoderado del imperio. El qual viendo que era menor su cobpendo, tomó nuevas fuerzas y animo, y determinō de ofazer a Cunrado. Para lo qual no le faltaron luego fauores y cartas del Papa Innoccio, que todaua estaua en Francia, y ayudas de muchos principes de Alemania, que teniēdo por descomulgado a Cunrado rabiē como a su padre Federico, d̄ q̄ auer perdido el derecho q̄ auia tenido al imperio, y ser ya por el pontífice puuado del, como de hecho por sentencia lo auia sido. No obstante lo q̄ nūca oyo de llamarse emperador, y así estaua la cosa partida en dos ramos, aunq̄ mas poderoso el d̄ Guillermo, y q̄ tenía casi todas las ciudades imperiales. Acá en Sicilia y Napoles, Alfredo hijo bastardo d̄ Federico, q̄ oyen q̄ abogo a su padre, en visto lo muerto y magino y pensō ser adela te rey d̄ Napoles y Sicilia, y como le vio bastardo, q̄ la legitima sucesiō re nia a Cunrado su hermano, que estaua en Alemania, a título de gouernador suyo y para el, procuro de apoderarse de aquello i reynos, y biō lo así, saluo de Napoles y Capua y

Scilias d̄ el imperio.

Alfonso hijo bastardo de Federico el Romano rey de Napoles.

algunas otras tierras, que no quisie  
ron acogerlo, podo qual el los decia  
ro por traydores y conuenço á proce  
der contra ellos. En las otras partes  
de Italia no cessarõ las guerras por  
la muerte de Federico, por que aun  
q falso su bo, como los vandeos Si  
bellinos y Lucanos estuuiessen tan  
raggados con esta enemistad diabo  
lica, nunca saltaron disensiones, y  
guerras y muertes, y Encelino, que  
como arriba diximos, era muy pode  
roso en Lombardia, y gran seruidor  
de Federico, tomo la boz de Cunra  
do como por emperador en ella, y asi  
lo hicieron algunos pueblos, como  
quiera que la parte contraria que cõ  
la eglesia tenia, se hizo mas podero  
sa. Puellas enboscado las cosas to  
cantes al impio por la muerte de Fe  
derico, Cunrado su hijo despues  
querio que lo de Alemania toma ou  
doso contra el Emperador Guiller  
mo, y que lo de Napoles y Sicilia era  
gran cosa y le venia de su padre: jun  
tando en Suabia la mejor y mas gẽ  
te que pudo, y de rando recaudo ene  
lla y en lo que tenia del imperio, con  
el fauor del duque de Bauiera o Ba  
uaria, cõ cuya hermana se auia cas  
do, o cierto de venir a tomar pos  
sesso de aquellos citados, que pare  
cia era lo mas cierto y seguro. Y ba  
rando con muy buen exercito, vino  
a Verona, llamado se siempre empe  
rado, donde fue recebido, y despues  
ayudado y guiado por el Encelino  
el gran tirano de Lombardia, vino  
al mar de Venecia a ciertos puertos  
de aquella costa, y cõ ayuda (segun el  
crimen algunos) de Venecianos, pu  
so sus gentes en naues, y nauego pa  
ra la Isula, porq el camio por tier  
ra no le era seguro. Y tomando puer  
to y echando sus gẽtes en tierra, fue  
luego obedecido por su hermano, y  
recebido en las tierras de Napoles

y Sicilia. Y como quiera que los de  
Napoles y Capua el no quer obede  
cido a Manfredo, no auia sido por  
rebelarse contra Cunrado, sino porq  
entendian que se queria el Manfre  
do hazer tirano, y alli lo escríuen to  
dos, el Manfredo se auia oado tal  
maña, que tenia persuadido ya lo cõ  
trario a su hermano, de manera que  
el venia indignado contra ellos. Por  
lo qual los Napolitanos y Capua  
nos no se osarõ entregara el, y se pusie  
ron en defenõ, y Cunrado muy bra  
uo y enojado fue sobre Napoles, y la  
tubo cercada ocho meses, al cabo de  
los quales la tomo por hambre, y di  
xo grandes castigos, y lo fue sobre  
Capua y hizo lo mismo, y en algunos  
lugares que auian tenido esta opi  
nion. De manera que de ayadelante  
en Napoles ni Sicilia, donde tãbiẽ  
passo, no biallo resistencia alguna, asi  
de ciudades como de principes y se  
ñores, y a los q le parecia que le eran  
sospechosos, los destierro de la tierra,  
y comẽço luego a hazer guerra a las  
tierras y a los amigos de la eglesia.  
Despues de lo qual siendo ya passa  
dos dos años que entrara en Italia  
le sobrecuio una enfermedad de la q  
murió, siendo le oadas y curas en las  
medicinas segun se tubo por cierto  
entonces, y por mandado y orde  
nacion de Manfredo su hermano, to  
dauia cõ maldito pensamiento des  
erir y escríuir Manclero y Berico mu  
cho, que parece que sigue ad, que an  
tes q muriese Cunrado, fue a Alema  
ña de rando gẽte y recaudo en Sicilia,  
porq supo q el emperador Guillermo  
se havia poderoso, y q se apoderaua  
del todo el impio, con fauor del lega  
do q el papa auia enviado para esto, y  
q llegado en Alemania Cunrado, se ji  
to con el duq de Bauiera, y entro cõ  
exercito en tierra de Manibona, y es  
pues en la misma ciudad, y hizo grã

Guerra a  
Naples.

Tomo po  
sesso de  
Napoles  
y Sicilia.

Cunrado  
vino en  
Italia.

des años e robos en ella, e que Wuillermo sabido todo esto junto tanta gente, que el Emperador no osando esperar a batalla, desamparo a Alemania e se vino a Napoles donde nacio. Dello los otros autores no hacen memoria, por lo yo creo que precedio a su primera venida de Emperador a Napoles, e que el despues que vino a boluto en Alemania: pero q' aya buolto en Alemania o no, porque todo pudo passar, el murio en su regno de Napoles, e ogo por universal heredero en sus regnos e ciudades a un hijo que tenia en Suecia de poca edad llamado Emperador, auido en la hermana del duque de Baviera su muger. En lo qual ay tal diferencia entre los autores, y nos oi siendo ser su hijo, que es lo mas cierto, otros que sobeino hijo de Henri co su hermano mayor, que otrinos auia muerto en tiempo de Federico su padre, estando en prision por su maldado. Quedando pues por su heredero Emperador, porqueno tenia edad para regir su regno, le ogo uernadoes, a su madre e a otros principales hombres Alemanes: el Abafredo, segun oye a algunos, escondio el testamento algunos oíes, e como quiera q' no oso por entonces llamar serrey, antes con la voz e nombre del sobeino Emperador procuraua por q'quier via apoderarse de las tierras.

## Capitulo segundo

como q'do Wuillermo solo estingio



En Alemania luego q' fue sabida la muerte de Emperador, todos los que camina venido la boyfura, procuraron hazer sus partidos con Wuillermo, que ya quedaua emperador sin compenidos, el qual los recibia a

nalgablemente, e procuro por fuerza o por mafia arrastrarlos a su proposito, para hazer paz general. Estando assi la cosa, el papa Innocencio, que auia nueve años que estava en Francia, como supo la muerte de Emperador, se vino luego a Italia, e Abanfredo como sabia que Innocencio auia sido enemigo de Federico e de Emperador, e oia que sus testamentos no valian por ser descomulgados e privados por el, e que los arcynos de Sicilia e Napoles competian a la iglesia cuyos eran, el fingiamete como la boyfura de papa en Sarro e en sus tierras, pensando una vez excluir los gouernadores de Emperador que venian, quedando el nio en Suecia, e despues auer el regno para si, puesto primero en discordia. El papa siendo recebido con grãde alegria en las mas de las ciudades de Italia, con las mas gentes que pudo juntar, camino para la ciudad de Napoles, donde fue acogido, e le vinieron Abanfredo e otros principes e procuradores de algunas ciudades, a le dar la obediencia como feudatarios de la iglesia, e excluyendo los tutores de Emperador, parecia que en breue tiempo a poderara de lo deuenas. Pero como no era este el proposito de Abanfredo, despues que el papa le auia confirmado sus ciudades del, e hecho otras mercedes, las discordias que a un sembrado se crecien, comieço a hazer que se publicassen, e a declarar se contra el papa. Pero antes que la cosa passasse adelante, murio el papa Innocencio en Napoles do estava, de su enfermedad, auido oseyatios e medio que era Pontifice, en el año de mil e oseyentos e cinquenta e quatro. El qual fue hombre de singular prudencia, e muy valerosa persona, e de grã doctrina e ciencia como ya ois oícho, este pontifice cōcedio e dio

El papa Innocencio boluto a Italia.

Inocencio  
instituto  
los capos  
los aldis  
Carda  
mala.

a los cardenal es que pudiesen an-  
dar á cavallo, y los capelos colo-  
dos que traía, porq̃ como en la digni-  
dad tiene ventaja y preeminencia, la  
pusiesen en el habito, y fuesen dis-  
tenciados y conocidos. **A**lfredo  
luego q̃ fue muerto Innoçencio, pu-  
blicado q̃ era muerto su sobrino **E**n-  
radino o **E**rradino, y poniendo luto  
por el se llamo rey de Sicilia y **A**pole-  
les, y jurado gñes, y atrayendo a su  
servicio los Africanos infieles q̃ abí-  
taua en **A**frica, dio de lo baxo lo so-  
bre los lugares y gñe q̃ tenía la bo-  
de la iglesia, de manera q̃ siendo elegi-  
do por sucesor de Innoçencio **A**lerá-  
dro quarto, embio a vn cardenal llama-  
do **B**ertrando a **A**poles contra **A**lfre-  
do, y peodio contra el hasta lo desco-  
municar. Pero el **A**lfredo rey de Sil-  
lania ya de ambas Sicilias, le dio i-  
baue cobro contra el legado, q̃ lo cope-  
lio a escorrarle en **A**poles, y el se bi-  
so señor del campo, y no solamente en  
aqlle trsa, po en toda **A**frica, pcuró  
de oír a los escordias y rados, o dará  
do se el por la vna parte de los **A**si-  
belinos, cō los q̃les en toda ella se bi-  
so poderoso, ayudádo lo principal-  
te el grde trño **E**ncelino: y passó  
en **L**ibardia y en **S**icicia y è otras  
partes cosas muy grandes y muy re-  
ñaladas, q̃ y o no se go lugar de cōtar  
por boluer ami **B**iloria imperial, como  
diera q̃ no podra oír o tocarse el fin  
enq̃ parará **A**lfredo y **E**rradino  
su sobrino, rey q̃ abí se llama de las  
Sicilias, sobre la competecia de aql  
reyno, el q̃ encita fazon por su poca e-  
dad lo tema su madre en su estado è  
**S**eneia, y ello dona causa a q̃ **A**lfon-  
fredo se pudiese algar con el reyno co-  
mo lo bixo. **Y** Guillermo empador q̃  
fania las cosas q̃ en **A**frica passan,  
como se viese ya pacifico señor è **A**le-  
mania, bñe a do venir a Italia a visitar  
las trsas q̃ en ella trá del impo, q̃ ya

estaua como libre, cō las ausencias  
y escordias de los empadores, y rñ-  
bió vnióse a coronar de mano el pa-  
pa **A**lerádro, q̃nto cō este pposito cor-  
tes y oírta è la ciudad de **L**olonia, y  
estádo ya en ellas plancada y assem-  
da la jornada è **A**frica, supo como la  
puincia è **A**frica se ouia rebelado y al-  
gado contra el, y así no cōfites cō esto  
auia entrado por la trsa de **L**oladia,  
y bñierō grdes robos y daños ene-  
lla. **L**o q̃ sabido por Guillermo (por  
q̃ la cosa no passase adelante) ante to das  
cosas, determino è y por su psona è  
alianar lo de **A**frica, porq̃ la gente era  
al y rñta, q̃ è otra manera no pñima  
poderse a canar, ni era lano cōsejo ba-  
rar en **A**frica oírdo è **A**lemania albo-  
rotada. **Y** así pno luego cō las mas  
y mejores gñes q̃ pudo, y entrádo v-  
no alguno a reconocer cō los **A**frí-  
ones, enq̃ fue vencedor y tomo algunas  
trsas, y así se tenía cierto lo acaba-  
do, si la vida le durara. Pero fue p-  
uado della por vn extraño caso, q̃ pas-  
so de esta mañra. **L**os enemigos tenia  
su cāpo muy cerca del suyo, y como  
facile inuerno ya q̃ la trsa tñga mu-  
chas paludes y lagunas, y estaua cla-  
das, el empador con vno o dos se fue  
a cavallo a reconocer el alopariño  
q̃ tenía, o moxer è q̃ por reconocer  
y ver vn fino o onde asentar su real, y  
passando por el ydo cerca è vnos gra-  
des çarçales y espesura è vna laguna,  
el cavallo resnalo y caro cōel, y q̃edó  
se el pelo. **A** cavallo y el se embo-  
rão tanto en el agua, q̃ apenas se po-  
dia reboluer ni lenárse, lo qual visto  
por vna vada è **A**fríones q̃ en la espe-  
sura estaua escodidos, bñierō a gran  
de pñella della, y sin poder ser socorri-  
do mataron al empador: no lo cono-  
ciendo, pñando q̃ mpañau algun po-  
bre cauallero. **L**o q̃ sin lo ver ningu-  
no de los è su cāpo, ni aun de los dos  
q̃ condaua salido, o fue q̃ no lo oñ-

Guille-  
mo fue  
contra lo  
d' Italia.

Mató  
a Guille-  
mo.

**A**lfredo  
se llama  
rey de  
los Sic-  
lias.

**A**lfredo  
se llama  
rey de  
los Sic-  
lias.

ron venir. Y allí quedo allí en el agua sin ser visto. hasta que después fue hallado y conocido por los enemigos y fue ciso en el año del señor de mil y doscientos y cinquenta y siete, y siendo el reynado de ocho años, en el primero de su Imperio: en su campo como falso el Emperador: y señores, y no supiesen lo acaecido, estuvieron esperando echado otrosos juergos, ynos oyendo que se ausa ydo y desamparado los, otros aduinan lo que auia pasado, hasta que ellos enemigos supieron la verdad. Y el exercito se partio y desbarato, caminando cada vno para do le parecia, que fue con tanto riesgo y daño suyo, y allí cesaron los pensamientos y la vida y imperio de Guillermo: al qual en los estados de Holandia y lo de mas que tenia sucedio su hijo florencio, que entonces era muy niño, el qual tuvo después grandes y crudes guerras con los frisonas en vengança de la muerte de su padre: y auia estado hasta entõces en vnapobre sepultura. Adolfo de Sicilia y Napoles cada día se havia mas poderoso con tanto de rege,

de causa y principio, de q el imperio perdiesse como pido muchos tiempos grã parte de su autoridad y poder, y q las ciudades de Ytalia, mas aduiesiesen libertad y se desmembrasse, y otras viniesesen en poder de tiranos, como después sucedio. Pero aunq después vno empadocavalerosos y poderosos, hallaron ya la cosa tan corrompida y oscurada, q no se pudo reformar ni reducir ala oadde y terpassada, ni los electores y principes de Alemania qe la principal fuerza del Imperio, les pusieron la obediencia y fidelidad q sus passados alos supos: haviendose ellos con las vacaciones y discordias mas poderosos y libres, y los empadores mas pobres y menos obedecidos ellos. Digo pues q allí como fuerd certificados los electores del imperio, q son como todos sabi y esta oicho ouq de Saxonia, y cõ de Palatino del Rin, y marq de Brandeburg, y los arcebispos de Maguncia, Colonia y Treber, y en discordia el rey de Bohemia, comenzaron a elegir el eliger nuevo empador, y primero comunciãdole por cartas, y después por villas, y al cabo jũtandose en fracosordia no se pudieron acordar: ouq los q procurau el imperio erã muchos, y la cosa se trataba por odinas y pmeñas, y por nego ciaciones y rias estrallas. Venidos al cabo con grã de dificultad abayer electo, cã oia de Stephanus de alio de mil y oonientos y cinquenta y siete, los votos se reunidieron e oon puen el ouq de Saxonia Adolpho, y el arcebispo de Treber, y el marq de Brandeburg, eligieron al rey ad Adolfo, el q llamamos el sabio de Castilla, hijo del rey scã don Hernãdo q gano a Sevilla, cuya fama era muy grãde por el mudo, de su saber y liberalidad y de victorias muchas de infieles. Antes q fuesse rey, e aun después: el arcebispo de Maguncia

Causa de la decaída del imperio del Alemania

Reinos

Año de mil y ccc. Scãdon el imperio.

Don Adolfo rey de castilla. Reñendo lã del rey de Inglaterra.

## Capítulo tercero

de la discordia q vno entre los electores del Imperio después de la muerte de Guillermo y como fueron eligidos Ricardo hermano del rey de Inglaterra, y el rey don Alonso de Castilla, y lo que sucedio hasta que fue elegido Arnulpho.



El cãma que tenemos conda, que vno en el imperio entre Federico y Guillermo, y después entre Guillermo y Conrado hijo de Federico, y la q cãtremos q sucedio después de la muerte, fue grã

llamado Eberardo, y Ebrado arceobispo de Colonia, y Lugo conde palatino del Rin, dió sus votos a Ricardo hermano del rey de Inglaterra, y así se partieron en dos cordas, y cada una de las partes tenía por emperador a aquel que así eligido, y otros ó los mas oían que la elección era ninguna, por ser iguales en los votos y no aver mayor parte, por lo pareció que el rey de Bohemia y otalí, ó fue que no se halló presente, ó que no quiso conformarse con ninguna de las partes, y fue singular en su voto, o por que procuraba el imperio para sí. Los que así eligido al rey don Alonso y los que tenían contra le embiaron sus embaxadores, que fueron los obispos de Spira y Constanca, a le hacer saber su elección, y pidiéndole, se aderecase para venir al imperio, y llegados a Castilla, fueron muy alegremente recibidos del rey, y holgo muy mucho con su embaxada, y aceptó la elección y ofrecimiento del imperio. Pero por lo que el estado ocupado en la guerra que con los Arabos tenía, de los quales pocos años antes había ganado la villa de Huelva, y otros lugares, y en otras cosas que en sus reynos se habían ofrecido, no pudo por entonces entender en su partida para el imperio, por lo que sus cartas para los electores y príncipes, y despídiolos muy alegremente, oando les a ellos y embiando a los otros muy grandes dones y joyas, que era cosa de que el mucho se preciaba besar, y así se boluieron muy contentos. Pero la partida del rey don Alonso por grandes cosas que le ofreció después en Castilla, así con los Arabos, de quien después ganó la ciudad de Xerez de los rios, y la ciudad y reyno de Murcia y otros lugares, como con el infante don Pedro su hermano, y otros grandes hechos que se apartaró de su

servicio, se vio de dilatarse grande tiempo como se oirá. La otra parte electores y príncipes que tenía con Ricardo hermano del rey de Inglaterra, embiaron también al soldado embaxado, y vino en Alemania, y con ayuda y favor del rey su hermano llegó en Egipto, y allí los que así eligido lo coronaron, y después se apoderó de algunos lugares y de algunas ciudades de la ribera del Rin, y así se comenzó en Alemania muy grandes guerras y ofensas, teniéndose uno a la vez con Ricardo, otros con el rey don Alonso, otros que era los mas no quiso admitir la corona ni el otro, así que el imperio por vacó: y así andaba la misera Alemania en cruel guerra, y falta de justicia y de ouro de puta quince ó diez y siete años. En el tiempo murió el Ricardo sin aver el imperio, y el rey don Alonso nunca pudo venir a él, por las grandes cosas que le ofreció en Castilla, como se podrá ver por su historia.

En estos mismos años Valduino emperador de Constantinopla, no pudiendo defenderse de Michael Paleologo, el qual como arriba se ha scripto había muerto los hijos de Theodoro Lascaris, y procurado así el imperio para sí, huyó de Constantinopla y Michael Paleologo vino al imperio y boluio al linage y gente Griega, a uiendo sesenta años o mas que estaba en la gente Latina, y llamado se Valduino el primero que lo fue y así Valduino el que lo padeció. Lo que pasó en el año del Señor mil y ochientos y sesenta. Murió así mismo en esta sazón el papa Alejandro embaxador de Eudonio o de Emerico, rey que se llama uo o en su ser de Sicilia, procurando pidiendo favor contra Manfred, que como se a visto le tenía usurpado los reynos de Sicilia y Napoles, por esto no pudo aver efecto en él, por lo que el Manfred se había hecho tan poderoso

Ricardo  
vino a Ale  
mania y  
coronó  
Egipto

Murió  
Ricardo,

Valduino  
el primero  
de imperio  
de Grecia  
por Michael  
Paleologo,

Embaxa  
dores  
al Rey  
don Alonso

lo, q̄ va el papa nō era parte cōtra el, porq̄ aliende de los estados de Napo-  
les y Sicilia, se ania apoderado d̄ flo-  
rencia y otras rras en Ytalia; de d̄de  
a pocos oīas murio el papa Alezan-  
dro, auēdo p̄sido cāsi siete años  
con poca prosperidad, y cō guerras  
y trabajos, pero sus costumbres y vi-  
da son alabadas por los historiado-  
res, y canonizo este pōtifice ala fami-  
sima Clara oela orden de sant frāci-  
co, y fue por la muerte eligido por  
papa el patriarca de Hierusalēna  
nural de frācia, y llamado Urbano.  
itij. el q̄i cōsiderado el grā poder que  
ania cōseguido el tirano Alfaredo  
rey d̄ las Sicilias, porq̄ toda la pte q̄  
Federico su padre ania tenido d̄ Yta-  
lia, le seguia a el, viēdo q̄ las agudas  
y socorros no bastauā, y no q̄rēdo estā  
poco a puar la sucesiō de Aliradino  
hijo de Alirado, por ser enemigos  
antiguos d̄ la eglesia, y porq̄ confiansa  
poco de su poder, passadas otras grā-  
des cosas q̄ yo oēro con acuerdo de  
los cardenales embio sus d̄bados  
reos d̄ frācia al rey Xuro, pidiēdo  
embiasse a Calros cōde oela psonen-  
ça y Andegania, q̄ era su h̄o, otros  
dixē q̄ peino y perno, con exercito en  
socorro de la eglesia, y d̄ echar el tira-  
no Alfaredo oelos reynos de Ita-  
polos y d̄ Ytalia, los q̄les el le q̄ria dar  
y donar en feudo, como patrimonio  
q̄ era de la eglesia. El rey de Francia  
ojo con alegre voluntad la embaja-  
da del papa, y dādo aliento en el tra-  
to, ofrecio el socorro y la yda de Cal-  
ros en Ytalia, y cōmēgo a mōdar ade-  
regar para la jornada las cosas neces-  
sarias, la qual el papa Urbano no pu-  
do ver, porque le aiajo la muerte en  
la ciudad de Perosi, auēdo tres hi-  
jos que era pontifice, en los quales  
por rando y desobediencias q̄ ruo  
en Roma no entro en ella. Este pon-  
tifice instituyo la fiesta del Corpus

christi, que con tanta alegría celebra-  
y solēniza la eglesia y pueblo christia-  
no, ordenādo el oficio de ella el sacrī-  
simo ocoitos y tan ocoito como sancto  
Thomas de Aquino monje oela or-  
dē de sancto Domingo, que en esos  
tiempos florecio y resplandecio co-  
mo el sol, en la cōdiciō d̄ vida, y en to-  
das las ciencias y artes, y oy oia flo-  
recen y resplandecen los libros que  
escriuió. Ocurrio tambiē en estos ti-  
empos san Buenauentura oela orden  
de san francisco excellentē docto; the-  
ologo. Por la muerte d̄ Urbano fue  
elegido por summo pontifice el car-  
denal Guido de sulconia nural de  
Harbona en frācia, y llamado Cle-  
mente quarto, en el tiempo del qual,  
a instancia suya, Calros conde de la  
p̄sonença hermano d̄ primo del rey  
Xuro de frācia, vino en Ytalia ala  
empresā de Sicilia y Napoles cōtra  
Alfaredo con grāde exercito, y pa-  
saronle grādes jornadas y trances  
de armas, llamādose ya rey d̄ las dos  
Sicilias, que yo voy de pando, sido  
ayudado del vando Budpho, y al  
cabo cerca de la cōdiciō de Buenauen-  
to el y Alfaredo vinieron a batalla  
de poder a poder, la q̄l (que fue d̄ las  
mas poñidas que se han visto en el  
mundo) el Alfaredo fue vencido y  
muerto. Después de este visto el Cal-  
ros derribado d̄ tierra y q̄ se oesbaro-  
tado, y alcabo, como digo, fue vence-  
do. Esta victoria y la muerte d̄ Alfā-  
redo hizo grāde mudança en las co-  
sas de Ytalia, penalescido q̄i en to-  
das las ciudades con el fauor d̄l nue-  
uo rey de Sicilia, la parte Budpho  
contra la Sibidina; y en muy breue  
tiempo se apodero Calros de los re-  
nos de Sicilia y napoles, auēdo ya  
antes de la batalla sido coronado en  
Roma por el papa de ambos reynos  
cōq̄ en reconocimēto d̄ feudo ofie-  
se cada año ala eglesia. it. mil quatro

Vltimo  
quarto.

Alfaredo  
oculij.

Escriba.

Clemente  
quarto.



Añom.  
cdxviij.

o coronas de oro. Y oella manera se juntaró los estados de la prouincia, cuya cabeça es Barçella, que era óste rey Carlos, y los de Napoles: lo q̃ pasó en el año de mil y. cclviij.

En tanto q̃ estas mudanças passaua en las cosas de Italia, e Alemania ou rra aun todavia la misma culpa, y como hera q̃ ya estubo tpo, segun Lusitano y Hauciero, era muerto Ricardo el h̃o del rey de Inglaterra, q̃ copetta con el rey os Aldos sobre el imperio, el q̃ si en esta seçon viniera en Alemania facilmente parece q̃ viera el impio, saltado el copetido: por lo las guerras de Botoa, e cunleca, como se go oícho, no auian tenido lugar por esta causa, ni eñdes lo pudo pasar, y hasta después q̃ndo se oíra, porq̃ el infante os Felipe su h̃o y otros gr̃des cauallos de Castilla q̃ se apardó de su seruicio, le alborotaron y corrió la trsta. Alemania estubo así sin cabeza, podiendo gr̃des calamidades, así por la causa, como por guerras q̃ el rey de Ungria traxo con el rey de Bohemia, y otros p̃ncipes sobre diuersas causas y passiones. Estubo pues esta prosperidad y auosha Carlos rey nūcuo de Sicilia, todos los q̃ enuía en Italia la pte Sibellina embiáró a solicitar a Erradino ou q̃ de Guenta, Rey que se llamaua de Sicilia y Napoles, como hijo q̃ era de Erradado, y nieto de Federico, q̃ vinielise a cobrar sus reynos, y que todos le ayudarian y seruirian a ello: alo q̃ el Erradino como moço y animoso se mouio facilmente, y comengo a procurar fauores y gr̃te por ello, y así tambien le mouio y animo con cartas y misajeros secretos el infante os Henrique de Castilla h̃o del rey os Aldos, q̃ llamaua empador: el q̃ andaua esterrado del, por ligas y cosas q̃ auia hecho en su seruicio, y ala seçon era gouernador de Sena

dos de Roma por el papa Lenit, el q̃ el cargo auia alcanzado después de auer andado por fracia y por Inglaterra y Alemania, pegrinado a instancia del rey Carlos de Napoles, por budo q̃ con el tenia, y le fauorecio con el papa, a cuya corte el vino estubo el papa e Erradino. De manera q̃ lo hizo lenador de Roma, q̃ era esto con la suprema dignidad y mado en ella, y el se auia budo tal maña, y era tan valeroso y bullicioso, q̃ la mudaua eternamente. Y estubo así indupdo y seguro q̃ Erradino vinielise a Italia, porq̃ tan bien tenia budo con el, y aun amistad os q̃ndo estubo en Alemania, pmetiendole y odo de esperanças, q̃ no solamente auria los reynos de Sicilia y Napoles, q̃ era supos de justicia, pero q̃ fiera emperador de Roma, porq̃ el lo recibiera en ella. Finalmente Erradino no mouido oellas cartas y tratos, y en cõfiança p̃ncipalmente od vando Sibellino, el baxo en Italia con diez mil hombres plantos q̃ pudo sitar, al qual acudieró luego muchas gentes de la parte Sibellina, y fue apentado y feruido en Alerona, odo le vinieron embarados de de Pisa y de Sena, acuciado su camino, y haviendole ofrecimientos, y de otras ciudades odo p̃uoleccion los Sibellinos. Quito esto y enredido por el rey Carlos, de tierra de Toscana, donde estaua, se vino pa su reyno, y en camino y defensa de las tierras q̃ allit en su boy, oyo copia buena de gente, y en capta con nuplo de mercial, y en la misma hora el infante os Henrique q̃ estaua en Roma, pa do caminaua Erradino, descubiertamente como su nombre y boy, y a p̃sar del pa que estaua Erradino lo pudo baxar, el q̃ fauorecia la pte de Carlos como de rey q̃ auia puesto, por los rados q̃ en Italia aun baxian que ninguno poder fiesse firme ni conlante.

Cirradino vino a Italia.

En esta  
Cronica  
no se con-  
tara.

Finalmente por abreviar, despues de  
otras cosas q por el camino q traxo  
le passará á Lirradino, llegado cer-  
ca de la ciudad de Brecio vino a bata-  
lla con el mariscal q en aquella traxa auia  
ordenado el rey Carlos su cõpellido, y  
puesto q el mariscal y sus gçetes pelearõ  
valientemente, fue el rey Lirradino el  
vencedor, y el mariscal muerto de la ba-  
talla, y su pte vñcida. Dado q el Li-  
radino gano tanta reputaciõ, q se le q-  
siera mas oñener en aquella comarca, se  
le oñerã muchas traxas, po suendo la  
madro por cartas y mensajeros el in-  
fante dõ Henrĩq dõde Roma, caminõ  
luego pa alla, passando por cerca de  
Gherbo oõde el papa Clemente. inij. el  
tana, varõ de inculpada y fca vida, y  
el mismo d guerra y põ armas, y a qe  
en gran manera peñua odo q via. Y  
llegado a Roma el infante q de, ppo-  
sito lo auia ordenado, le hysõ soleni-  
ssimo recibimieto, cõ todas las ceri-  
monias y ansos q a empador se acost-  
abau a bazer, apellidandolo y llamõ  
do los empadores, lo apõsentarõ en la ca-  
pitollõ como a tal. Y oñeniendose en  
Roma pocos dias, pñio acordado  
od infante, para el reyno d Napoles  
en busca del rey Carlos. Y el infante  
oexo en Roma en su oficio y lugar,  
a un Guido ferretiano, hõbre f qen  
mucho se fiaua. El rey Carlos q ya  
sabia la venida de Lirradino, viẽdo  
q con la oñiciõ el pñia mas cada dia  
aunq tenia muchos gçetes q el, determi-  
no d librar lo por batallas la q el Li-  
radino oñiãdo en la muchedũbre y  
bondad oda suya oñesca. De ma-  
nera q acercandose el en exercito al  
oro cerca de Alina, el rey dõ Carlos  
sabiẽdose a puechar el finõ oõde es-  
taua alñuado su cõpo, ordeno su ba-  
talla de tal forma, que pudo esfoder  
tras de una montaña gran parte d su  
gente, de tal manera que la batalla se  
començo y durõ mas de tres horas,

y al cabo estãdo la gente dõ rey Car-  
los para ser rompida, alio el dõ refel-  
co con la que tenia en la celada, y con  
tanta determinaciõ y oñencia. No en  
los enemigos, que compeliendolos  
d boluer las espaldas, alcãgo la vito-  
ria, y el rey Lirradino y el infante dõ  
Henrĩq y Federico q se llamaua en  
que de Austria, por cierto titulo q ve-  
niã cõ Lirradino, escaparõ buñdo.  
Pero por diuersos acacimientos y  
caos todos tres fueron presos den-  
tro de pocos dias, y venidos a poder  
del rey Carlos, el q apromechando  
se rigurosamente d derecho de la guer-  
ra, mando cortar las cabeças al rey  
Lirradino y al Federico duq d Huf-  
ria, y al infante por el oendo que con  
el tenia, consentose con le poner en pñ-  
sion. Y así se hysõ el nombre y repu-  
sion del Rey Carlos muy grande,  
por quer vencido y muerto dos Re-  
yes a Alfrẽdo y Lirradino, y en po-  
cos dias todos los lugares que por  
Lirradino se auian declarado, sabi-  
da su muerte se reduperon al seruicio  
del rey Carlos, así en Sicilia como  
en la Gulla y Calabaria, y en toda Ita-  
lia el vando Guelfo tomo a pñena  
leer. De manera que el pobre Lun-  
radino por auer el reyno d Napoles  
perdiõ la vida y el señorio de Sue-  
uia que tenia cierto, y así se acabo la  
sucessiõ oda casa de Sueuia, que no  
quedo successor, y aquel estado se per-  
diõ, basyẽdose las mas cõdadades el  
imperial, puesto q Rodulpho y Guã  
su hijo se llamard despues duq d sue-  
uia. El rey Carlos victorioso, cõ auto-  
ridad y volũdad dõ papa Clemente, se  
fue a Roma, a rfar el cargo d Sena-  
dor q el infante dõ Henrĩq auia perdi-  
do, y a poner en pay los rãdes q en la  
ciudad auia. Y el papa dõde Gherbo  
oõde estaua, nũca cessaua de pcurar  
pay y cõcordia en las ciudades de Ita-  
lia, aunq fuesse a costa y pñida suya.

En esta  
Cronica  
no se con-  
tara.

En esta  
Cronica  
no se con-  
tara.

en téplar y amálar al rey Carlos, á to era más y amigo de áctud y cōfor midad. Pero por pecados de los bō bres sus scñs obras y pensamientos se atajaron con su muerte, que sobe uino en fin del dicho año de mil y no y tantos y sesenta y ocho, auído po co mas de tres años q fuera papa, y es cōtado entre los sanctos y eccle- tes pontifices. Auuerto así Elemen te ásto como tengo escripto, acorda rōse á mal los cardenales de electō de su sucesor, y ouo tanto la discor dia, que passaron dos años q no fue summo pontifice de la eglesia d̄ Btor, End qual tpo sería muy largo cōtar las cosas q passaron en Ytalia y fue ra de ella, y por esto las d̄pense cō todo fue la jornada del Rey sant Lugo de Fracia sobre la ciudad y reyno d̄ Lu nes, sobre la q murió d̄ pestilencia, o d̄ auia ydo, pa desic allí y ala con quista de Hierusalē, d̄ q auia sido in- ducido y prouocado por el buē ponti fice Clemente antes q muriese, y ala misma era ydo átes q el papa muriese Eduardo hermano del rey de Ingla terra, cō quali doyito y mil bōbres q de toda la christiandad auian vota do áqlla jornada, y por diuersas vias y caminos auian navegado alla, pe ro todo fue ocúpnea. Passados pues dos años q nunca los cardenales se auian cōformado fue elegido de co- mun consentimiento enl año de mil y doyito y sesenta Theobaldo Car- denal, y llamado Gregorio decimo, varō d̄ muy sana vida, y singular bō dad y prudencia, q estaua por legado ē oñtice en Thebolomarda, cō Eduar do hermano del rey de Inglaterra, el qual Eduardo tan poco auia hecho en la empresa de Hierusalē cosa d̄ im portancia, así por la tardāca d̄l Rey Lugo de Fracia sobre Luneg, do mu- rido a quiē el esperaba, como por q la sede vacāte de dos años auia turba-

do todas las cosas, y causadolē el y alos q cōel estauā grā fama, y tūbē q estē tpo murio el patriarca d̄ Brie rusiā, cō cuyo cōsejo y autoridad el auia comēçado y cōtinuaua la guer ra, y agota el cabo Theobaldo q era legado apostolico en áqlla enpessa, q se ouo orenar á su pōtificado. Por las qles cosas y otras q se ofrecierō, el Eduardo serino tambien a su tra sin cōseguir el fin deseado. Pero enl tas jornadas y epedatō scñs es d̄ creer q los q enllos murā, como fue rōscos y ppositos erā scñs y buōs, gosado tūbē y aptouechadolē d̄los pñones y indulgēcias q los mismos pōtifices o tougna, susannas yuā á goyar de la victoria y gloria celestial: manera q aun q peccā mñdicos y bōdi chados alos ojos de los bōbres, por rias cōdōidas haya d̄los sus ne- gocios, y oua a sus siernos victoria espiritual y seccia, aun q la corporal y aparēte lea negasse.:

¶ Sabida por Theobaldo d̄ Gre- gonio. x. su electō en Thebolomarda de elssua, seruido y ayudado d̄ Edu ardo cō gētos y naueos, se vino ē Yta lia y enlā fue alegremente recebidō y ospedado d̄l rey Carlos d̄ Hapolta, por cuya tra paño, y áduuo cōel pa pa algunas jornadas, y passado a Hi terbo de los cardenales lo espauan, fue coronado de forma acostūbrada, y luego como buē pōntice d̄termi- nō cōnuocar y star cōcilio genal, pa p curar lo pñero la refoemaciō y paz d̄ la eglia, y lo segundo que se eligiese epados, por q Alemaña se pda por d̄ cordias y falta d̄ iusticia, y tūbē pa dar ordē de cōqlla de tra scā. Pa ra el q mādofenalar por lugar de la ciu dad d̄ Lcō de Fracia, do luego d̄termi- no de pñr, por mēdo y pcurando pa- mero la mejor paz y tregua q pudo ē tan cosas d̄ Ytalia, scñaladamēte d̄re ginoues y d̄scianos, potēssimos

pueblos eñoncos e q se basian cru-  
delissima guerra. Y hecho en esto lo  
q pido, vino a Led, donde se comen-  
caron luego a tratar e trataron e or-  
denaró despues grãdes e muy scias  
e paguechosas cosas. como por el te-  
nor del mismo concilio podra ver el  
q fuere curioso, e embio luego a alli  
a mandar a los electores al impio, q se  
juntassen e declarassen e eligiessen  
emperador. Y a este concilio de Led  
vino el emporador Richart Paleog-  
golo de Constantinopla e el papa le  
vno de confirmar el impio, aunque  
auido por malos medios, e el y los  
pachados q con el vinieró en nombre  
de la yglesia griega se sometieró al cõci-  
lio sobre algunos pños en q discor-  
dauan oca latina. Pero tampoco lo  
guardaró esta como otras vezes, q se  
gun Blondor. Platina eran sin esta  
otras dozelas q se auian vnido e ofi-  
puen apostatado: e adelante se cõse-  
ra otra vnion, que hixieron en el con-  
cilio florentino. Los electores del  
Impio, como acabo de decir agora,  
por mandado e censuras del papa se  
juntaron en Francosfordia a tratar  
de elegir emporador, viendo quantos  
ñios auia que Alemania eñaua sin el.  
Porq ca alli, q auia ya veynte años,  
q Federico era muerto, en el tpo ro-  
do nũca auia salido compesticias e  
vãdas sobre el impio, e treze o cator-  
se q Guillermino emporador muriera, q  
Alemania eñana deñampada de cabe-  
ça e seño. Porq aunq Ricardo hño  
el rey de Inglaterra, e el rey de Als-  
so de Castilla fuerã eligidos eñonco-  
dã, el Ricardo murio luego el Rey  
nũca auia podido venir a pcurar el  
impio. Guñon pues alli los electores  
todos, vno eñellos grãdes diferen-  
cias e dudas, tales q ouro tres años  
la jñta, sin se cõformar: porq cada vno  
qria al q mas le oñplia, o de qen mas  
interese podia o pñana auer, algños

o sea q no se podia hazer efecto. por  
q el rey de Alsso de Castilla era eligi-  
do, e el mismo rey dño sus pcurado-  
res alo reqñir e pchar, e oñian q se  
adereçaua pa e curar al impio, como  
era la verdad: otros eñonca la ele-  
cio, porq tenían nñas e possiblenas  
vñspadas del imperio, e temia pde-  
llas: finalmente la cosa eñana en grã  
de cõfusõ e differencia. Pero al cabo  
de este tpo plugo a nfo seño q se vñe-  
rõ de cõformar, e como qera q el Rey  
de Bohemia tenia la ma-  
yor pñencia de electores, e nuno por  
muy cierto q seria eligido, ellos mu-  
dado cõsejo se determinarõ de elegir el  
mas pudente, e mas buẽ pñcipe e ef-  
forçado q en aqñ tpo en Alemania  
nia, e este fue Rodulpho cõde de Ha-  
bisburg, e de Alsso. El q por linea ma-  
culina vñierõ de padre a hijo, cõse-  
dia de Pharamundo rey oños fran-  
cos, siendo seño de la villa de Habi-  
sburg e de Alsso, despues que se apar-  
tarõ el tbro de la casa de Frisia, ou-  
rãdo toda via la linea masculina, cõ-  
seruãdole e durãdo en su linaje la an-  
tigua sangre de los frãcos por tpo de  
ochocientos e cincuenta años: q la ca-  
sa real de francã e los otras se auia  
pãido. Algñas de cõredo, e eñriue-  
rõ, entre los qles es Volaterrano en  
fin el libro veynte e tres de su antho-  
pologia, deñedir este emporador Ro-  
dulpho de la casa e familia de los Bo-  
leones o Rcoes en Roma, casa muy  
antigua de cõdotes e q vno de ellos por  
ciertos rãdos auia salido de su patria  
Roma, e venido en Argonia, e q edi-  
fico el castillo de Argonia, e de aqñ  
deñedir los cõdes de Habisburg: lo  
q lo vñ q passo despues de año de mil  
e cinco e cincuenta eñto aliãde q que  
no puede ser cierto, porq el castillo e  
villa de Habisburg, de oñde eños pñ-  
cipea erã cõdes, no ca el de Argonia,  
sino otro muy mas antiguo lreco del,

Los elec-  
tores de  
Alemania  
elegir a  
papa.

Citrado  
fue el q  
do se re-  
doe.

El libro  
de Ro-  
dulpho.

ponde antes el tpo q ellos dijé, eran  
rañados los Códex de Sabapur g  
maganigao, allí lo tienen y cuétra  
los mejores y mas autores, y esta es  
la verdad. Y finalmente y mejor  
q todo lo pone Juan Stabio, en el  
arbol que hizo del linaje del empera  
dor maximiliano muytissimo empa  
dor. En el q arbol se ponennene re  
yes a los principios, y oesmen cator  
se condes, hasta nro Rodulpho, de  
quien agora venimos a tratar. El q  
altide se fer eligido y coronado por  
empador, y adiuuinar el Imperio  
por espacio de ois y ocho años glori  
osamente, vino a ser onq r señor de la  
sa d Huiria, por saltar en la fuec d  
como esta dicho. Y post q sus ocdi  
tes fueren mas y lultres y mayores  
que sus pcededores, ha durado y  
permanecido la casa en su linaje has  
ta oy, y padusido ser y emperadores,  
y grãde multitud de onq se ha pro

dugal mayot monarca y mas epce  
lente de todos, el muytissimo empa  
dor d Carlos quinto dñe nō bee se  
ñor y reg nro, que por linea masculina  
na de padre a hijo, viene y oesiente  
dñe grãde Rodulpho. El q como es  
razon vengamos a tratar, hasiēdo ca  
pitulo y mençis particular como so  
lemos, pues oспuesd ser eligido q fue  
en el año de mil y oosientos y seten  
ta y tres, todo lo acacido se oene cō  
tar oebato de su imperio. En Const  
tinopla lpaua Albihael paleologo.

Atolm  
colocay

Dhos papes Alexandro, y Urbano y Clēm-  
Dec, epteros de los viles, y Gregorio x. que  
fuerd onchos axapatos, allí dñe de la sa dicho  
lo q se ha de.

Pape

En la colluion de los tiempos no fueron al  
gunos otros varenos en lina por que allí  
de los dichos a flor de oñt lerno paridido  
dñe no varen en la scriptura sagrada y hermosa  
segun sus libros, y lo deduran, Rapero de Ru  
ñ. la d Ebelmo, Haymon dñe de lñe Pr  
cillo, Vidario de Argemno, y otros algunos. to  
dos grandes diatologos, y all otros muchos.

Móbre  
letras

## ¶ Siguese la historia del Emperador ¶

Rodulpho d Rodolpho, solo deste nombre, y de Albihael en Const  
tinopla, onude en dos capitulos.

### Capítulo prime

ro del principio de su impioy co  
mo el reg dñe de lñe partio de Casti  
lla paser epador, y se boluio del ca  
mino la guerra cō el reg dñe de Bohe  
mia, y las cosas q e ytaua sucedierō.



Desgo q fue publi  
cada la electiō d Ro  
dulpho por epador,  
fue grãde el alegría  
q las ciudades y pu  
eblos d Alemaña re  
cibierō, y aqellos q d  
lleuā pa y iusticia, allí povel dñe q  
tenia de verle cō emperador, como por  
q d Rodulpho se tenia grãde estima

ciō y eigança, q seria buē pñcipe por  
q era tenido por dñe grã scillo, y muy ef  
forçado, onido de abas cosas oado  
grãdes mnestras, y muchos hechos  
y actos dñe y d guerra, adido en el  
feruicio dñe Federico, que fue su pa  
drino de la pala, y dñe en el dñe reg de  
Bohemia: por lo dñe dñe de lñe parie  
rō muy agrandiō y dñe de lñe frã  
confordia pa sus cosas, hasiēdo pñce  
ro las pacificaciōes. El cōde Rodul  
pho estaua muy dñe de lñe dñe  
qñdo se fuerd a oeyr q era eligido, y  
tenio ala lñe pñce cerco sobre la ci  
udad d Basilea, la q como rñe felle  
estōce a dos rñes, dñe pñce  
Belliferos y el rñe mñe ecbado al

otro fuera, el se autia escargado o fuso  
reccer a los dñerrados y reduxirlos a  
sus casas, y sobrela dñada cō su vas-  
sallos y amigos, y cō los mismos, re-  
nia cercada la ciudad: y sabida su ele-  
ciō se vino ala ciudad de Bāggran, y  
guardada la cōstibue fue coronado  
eslla, y le vinierō ebapadores de los  
pñcpes d̄ Alemania a le cōgratular.  
Pero el rey d̄ Bohemia ni el ouō d̄  
Bauiera o Bauaria, no lo qñerō o-  
bedecer ni tener por epados, y vinie-  
rō en el rigor q̄ oñremo. Pōssada su  
coronaciō y los elecciones d̄biaron  
las ebapadores al papa Gregorio d̄  
cimo, q̄ en Leo eslaua en el cōcilio ge-  
nral, q̄ hailla eslos es autia durado: el  
q̄ bolgo mucho de su eleciō, y la cō-  
firmo y apuō: y pmetio d̄ dar la coro-  
na, pñiēdo a Ytalia posella: po Rodulpho  
nōca d̄spues q̄so venir a ser  
coronado, ni vino en Ytalia, como se  
vera en el pñecillo, antes scriuē, q̄ sien-  
do pñuntado y aun repñdido d̄slo,  
respōdo cō vn apologo o fabula de  
Ysopo esñada, q̄ Leo como reg d̄ los  
animales en vna eñfermedad q̄ tuuo,  
q̄so ser visitado de todos los otros, y  
fuēro todos a lo visitar y cōsolar, y q̄  
la Zorra autia de d̄ industria ala po-  
lire, y llegada ala eñrada d̄ la cueua, o  
breña o el Leo moraua, q̄ se paro y  
no q̄so eñtrar, y otro q̄ lo haia, por q̄ la  
bueila y rastro q̄ via, toda la manera  
de animales q̄ eñtrauē, y q̄ d̄los q̄ se-  
liā a penas se pñcia, por lo conocia q̄  
se q̄dauā pa nāstener mñeto del eñfermo  
los mas d̄illos, q̄ no qñia ponerse d̄ a q̄  
lla auētura. Y d̄la manera d̄sta Ro-  
dulpho, q̄ lei autia ocelido a los mas  
d̄ sus pñsados epadores las jorna-  
das d̄ Ytalia, q̄ se q̄dauā eslla o bol-  
uē a muchos mēos. De manera q̄ por  
esta cōsideraciō, jamas q̄so vñr a ser  
coronado lo q̄ fue causa q̄ muchas ci-  
udades d̄ Ytalia se cññmērō y bñierō  
libres, aun q̄ algūos autores scriuē,

q̄ luego q̄ fue elegido se vido cō el po-  
pa en cierto lugar en los confines de  
Ytalia y Alemania:.

¶ El nuevo epados pñes como vole-  
roso y dñoso de oñdar y rñouar  
el mñdo, cōnoco luego cozes y dñe-  
ta pa la ciudad d̄ Hurluerga, ala q̄  
vinierō todos los pñcpes por su p-  
sona, y los impedidos por sus p-  
radores, salvo el rey d̄ bohemia y ou-  
ō d̄ Bauiera, q̄ ni qñerō venir ni em-  
biar, ni lo qñia auer por epados. Pōe-  
lo q̄ Rodulpho cō acuerdo d̄los p-  
ñentes, d̄spues de auer dado ordē en  
la paz d̄ Alemania, y señalado terminio  
d̄tro d̄ q̄ se restituyesen y eñregas-  
sen las tñas y posellidōes ocupadas  
en el pñto vacante, assi d̄, como de pñci-  
pales, lea d̄bio a notificar cō grādes  
pñstaciōes, q̄ pñcesen en Auguilla  
d̄tro de cierto terminio, o d̄de nādo  
eñtrar segūda oñta. Venido el pñyo  
y el epados ya llegado a Auguilla, to-  
dos vinierō, o eñbiarō a dar sus jui-  
sias d̄culpas, y autia d̄strico el ouō d̄ Ba-  
uaria no vino, d̄bio a dar por sus p-  
radores la obediēcia al epados. Pe-  
ro d̄ pñte el rey d̄ Bohemia no fue as-  
si, antes d̄bio sus ebapadores, y eñellos  
vn obispo, a los q̄les siendo les oada  
audiēcia publica, el obispo comēço  
vna habla larga y pñsada, en q̄ quisō  
fundar, no valer la eleciō q̄ d̄ Rodul-  
pho se autia hecho, y q̄ el rey de Bohe-  
mia no le dñia dar obediēcia, ni reco-  
nocer por seños. D̄bio q̄ el epados y  
los pñcpes pñentes vinierō tñto eno-  
jo, q̄ sin darle acabar su habla, fue  
mādado salir d̄los cozes, y d̄la ciu-  
dad: y assi se pñerō el y sus cōpñeros  
y en la oñta fue declarado el Rey de  
Bohemia por rebelde y desobedien-  
te, y que se oeuia proceder contra el  
y contra sus esñados. Y desd̄e allī luc-  
go le embio Rodulpho a Henrico  
Burgrauio d̄ Hurluerga q̄ digni-  
dad y tñfo d̄ Alemania, a le pedir y re-

# Rodulpho.

querir que luego ocupasse y le entregasse el ducado y estado de Austria y Stiria, y lo mismo a Carintia y Caríola, que tenía usurpada. Pero Rodulpho no lo quiso ni pudo hacer, antes se començo a armar y adreçar para resistir: el emperador acabadas las cosas hizo gente y exercito contra el, odo sucedio lo que ocaremos, quando oigamos en que paro la realia del imperio del rey don Alonso de Castilla, y el pontificado de Gregorio decimo, y otros pontifices que passa esta historia.

**E**l rey don Alonso de Castilla que supo la nueva de lo de Rodulpho, pesole mucho dello, y despues de gran decaudada y consejo, temiendo ya asofegadas las paxes con el Rey de Franchada, y las cosas de sus reynos que fueron muchas y grandes, determino a partir de España para aver el imperio. Para lo qual no faltava quien desde Alemania le incitasse con cartas, y juntado cortes en Toledo de todos los Infantes y ricos hombres, enbiando oclanle por mar y por tierra gente y otras cosas a la ciudad de Barcella, por que el tenía por amigos y deudos a los reyes de Francia y de Napoles, se partio de Castilla viniendo con el infante don Manuel su hermano, y otros grandes hombres, en el mes de Março del año de mil y doscientos y setenta y cinco: y oclro por gobernadores al infante don Hernando su hijo primogenito, y vino a Francia para continuar su canuno. De las cosas que en el le sucedierd, y como le passó, las historias de Castilla y las otras que yo he visto oíse muy poco. La suhlancia es, que en este mismo tpo el papa Gregorio auído odo con clusión al concilio general, y viniendo se para Italia, se rio con el rey don Alonso en un lugar llamado Bello cadoro, odo el rey se le mostro muy quepofo, de que auis consentido hacer

elección de emperador en su perjuicio, fídelo el y pretendido ser elegido. Bloqual escrivien que el sancto pontifice, que tal era el, le dio ra buenas ofensas y consejos, que le persuadio a oclar la empresa del Imperio, y voluerse a Castilla. Ya ello tambien ayudo que le fueron nuevas como el infante don Fernando su primogenito era muerto, y como los Abades le entrara a la tierra, y el infante don Sancho su hijo segudo que despues fue rey, se apoderara de la gouernación del reyno, y procuraua aver el la sucession, y que no la ruiessen los hijos de don Fernando. Finalmente por esto y por las grandes oudas y dificultades que el rey don Alonso conosció que tenía la odenada que llouara, se boluio a Castilla. Odo despues bivio en grande trabajo, por que el infante don Sancho su hijo se le alço con el reyno, quedado solamente las ciudades y reynos de Seuilla y Murcia en su seruicio y fidelidad, hasta que nueve o diez años despues murio en Seuilla, en el año de mil y doscientos y ochenta y quatro años, y le sucedio en los reynos el dicho don Sancho. El papa Gregorio despues que se aparto del rey don Alonso vino a Italia, y caminado para Roma fue con increíble alegria recebido y hospedado de los pueblos, salvo en Florencia odo el no quiso ir, por que está perturbado la paz estando en el concilio. Y llegado a la ciudad de Arecio, murio de vejes y enfermedad, en el año de mil y doscientos y setenta y cinco, sanctísimamente. Fue elagido por su suhlacimíto, en Arecio donde el murio Pedro tarasio cardinal boñi se llamado Innocencio, y fratre de la orden de sancto Domingo: en el tpo oclal cessando y rópídose la tregua que Venecianos y Genoveses tenía, se començo entre ellos muy cruel guerra, y el papa trabajomun-

El papa y el rey don Alonso fueron.

Murió el rey don Alonso.

Alf. m. octavo.

Innocencio.

Blas de Alcazar, por el Rey don Alonso de Castilla.

cho por poner paz entre ellos y en las otras ciudades de Toscana, Pisa, Florencia, Luca, Siena, y las otras que tenían grandes guerras y ruidos, interponiendo tambien a ellos su autoridad el rey Carlos de Nápoles. Pero antes que lo pudiese concluir: ni acabar murió, pasado los solos cinco meses y ocho dias que vivió el pontificado, y sucedióle en el el Cardenal Hipolito natural de Venecia, y fue llamado Adriano quinto, el qual temiendo y mostrando muy buenos propósitos, antes que los pudiese poner en efecto murió en el oia quadragésimo de su pontificado, y sucedióle el doctissimo varon Pedro hispano Español, natural de Lisbona, y fue llamado Adriano sexto, fue grande medico y curioso en medicina, el qual aunque fue doctissimo en letras, fue de muy poca prudencia en gouernar y regir su iglesia, y que si oyrara mucho se siguiera en grandes inconvenientes. Pero en el octavo mes de su pontificado, estando en Viterbo, cayó una cama ra o esu palacio sobre el, y aunquelo sacaron vivo, fizo tan mal tratado, que murió o mde a siete oias, y por su muerte eligió los Cardenales por Pontífice al Cardenal Juan Laticano natural de Roma, y fue llamado Nicolao tercero, con el qual y con los ya oidos sus predecesores por sus embaxadores se comunico y tuvo mucha paz el emperador Rodulpho, que lo ogramos adereçando para hazer guerra al rey de Bohemia, la qual vno de oltros algunos pocos oias, porque no quiriendo Lupo el cōde palatinos del Rin y el marques de Brande, o ocupar algunas tierras que tenian tomadas en la vacante del Imperio, en el termino que les auia asignado, fue por su persona a las cobrar por fuer

ça y por concertos, con barros trabados y peligrosos. Y concludo esto, caminó con sus gentes primero a hazer guerra en Baniera ó Bonaria, porque todavia Henrico ouoque oella, no guardado la fidelidad que por sus procuradores auia embiado a jurar, ayudaba y favorecia al rey de Bohemia. Y entrándole el emperador poderosamente la tierra, le mató muchos gentes, y entro y destruyó algunos lugares por fuerza de armas. De manera que oспellio al ouque a venir humildemente a su obediencia, y poner llana la tierra, y el Emperador pasó a odante, y entro por Austria que Orbecaro tenia ocupada y tomada toda, en todas las fuerzas o la qual tenia puesta gente de Bohemia. Pero no ostante esto, al emperador se le oltros algunos castillos, y otros tomo por fuerza de armas, y o después puso cerco sobre la ciudad de Viena, al fozoro o la qual auendo siete omanas que el emperador la tenia cercada, el rey de Bohemia vino con muy buen exercicio o esu reynos y o las tieras de Moravia y o los otros sus estados, y al campo el emperador vino el rey de Ungria a leseruir, por que era enemigo del rey de Bohemia, q le tenia tomadas algunas terras. Y estando los dos exercitos para reñir a batalla, ciertos monjes y personas oltas religiosas y o buena vida, se interpusieron, en ocertar al rey de Bohemia con el emperador, y dándole y interueniendo o una parte a otra, pudieron riao, q la cōcordia se oliento, y el epador vno o donar al rey Orbecaro, q luego entregasse los estados de Austria, Carintia, Stiria, y Carniolo al epador: y al rey de Ungria lo q le tenia tomado, y q el epador le o regalase o nuevo el reyno de Bohemia, y Moravia, y q el príncipe poria

Señorío  
al Rey de  
Bohemia

Quiero  
del rey  
de Bohemia

Paz olt  
rey de  
Bohemia

Adriano  
quinto.

Adriano  
sexto.

Nicolao  
tercero.



persona a le dar la obediencia, e jurar la en la forma acostumbrada. El rey rno de cumplir e bazer luego todo lo dicho, porque le parecia que no tenia otro remedio, e estava apunto de perder lo que le dexaban: pero pidió q quído viniese ante el emperador a bazer la solemnidad de la obediencia, que fuesse en lugar secreto. Y esto basia el, porque como era boborio e vanaglorioso, sentia mucho hincar la rodilla ante hombre q auia lleuado su fuerdo: e pensauo el q el emperador haria los suplicas, porq lo cipo en una tienda cerrada: el vino a ella, e estando cerca del estrado del emperador la rodilla en el suelo, basiendo el om cnage, artificialmente porq as si estava aderezada, fue abierta la tienda de tal manera, q fue visto de todo el exercito, de q el recibio grande pena. Acabada aná esta concordia, e el rey d Bohemia buido a su casa e rey no de Bohemia, dode tenia a su muger la reyna, oyen todo q como fue fiera e boborio lo recibio muy mal: oyendo q no merecia ni oia llamar se rey ni traer corona dello, quí auia perdido tales estados, sin puar la vñtura d la batalla, e sciaua humillado desarmado delante del q auia sido su criado, teniendo tantas e tales gñes d su parte, e q pnea el auia hecho tal paz, q le diese a ella las gentes e exercito q el tenia, que ella cobraria por guerra e batalla lo que el por hurto auia pdido. Estas palabras de la muger e otras semejantes q otros dias passaron, juntándose con el dolor que el reynaba d lo perdido, lo moneró tanto, q arrepñido de lo hecho, se determinó tomar archelar, e lleuar el negocio por armas. Para lo q luego tornó a juntar sus gñes, e si algo le qdaua por entregar, lo somtico e reparo, e prío para Austria a cobrar lo entregado. Lo qual hizo con tan

ta presteza e determinacion, q se apoderó de muchos lugares de Austria. Y sabido por el emperador lo q el rey d Bohemia haria, có no menos presteza q el llamo e conuoco sus gñes, e algunos de los principes del imperio, e vino contra el muy poderoso. El qual con grande determinació lo espero en el campo a la batalla, la q fuesse en reynie e sege de agosto, d mil e dosientos e setenta e siete, muy reia e porfiada, e andado en lo mas reyo della, el rey de Bohemia fue derido mortalmente có una espada por vn Bertoldo criado d la boca d emperador, e cayo d su cavallo a tierra, lo qual e la fuerza de los contrarios fue causa q los suyos fuesen rñidos e el emperador vencedor e señor del campo, e el rey fue hallado despues muerto e dñudo como su madre lo pario. Muerta tñ señalada victoria por el emperador, no la efectuó con d rgor q pudiera, antes dexando el rey d thocaró vn hijo llamado Guiceflao, lo cuso con su hija llamada Brucha o Budisba, e lo inuñio e confirmó de nuevo el reyno d Bohemia e de Morauia, e porque era de poca edad, oio el cargo de su persona e estado al marqués de Brandemburg, y así vno Rodulpho la casa de Austria con los otros estados della, e despues con acuerdo de los principes lo oio a su hijo primogenito llamado Alberto, que andado el tiempo despues fue emperador, como se contará.

¶ Pasada la guerra de Bohemia el emperador emiendio en bazer justicia, e purgar e limpiar la tierra de algunos saltadores e alçados que en ella auia, con los tiempos rebuñcos, entre los quales vno vn hombre tan streuido, que se oyo e publico ser el Emperador Federico q, que diximos que murio en Italia, oí

*Reserva el  
rey de Bo  
hemia  
muerto y  
vñcido.*

*Acordó  
dar y lo  
gozar  
muerto.*

*Tornó a  
rodulpho  
rey de  
Bohemia*

viendo que era el, ddo ocasion a esto  
q siempre el pueblo como nunca sabe  
las cosas de reys, se auia dicho por  
algunos, q federico estava escondi-  
do, q no era muerto. De masira que  
llego esto a tanto, que este hōbre ayu-  
to muchas gente ahi, e se apodero de  
algunas ciudades, e puso en necesi-  
dad al emperador q hazer exercito, e  
embiar contra el, del qual el falso fe-  
derico fue vencido e preso, e despues  
queruado por su mandado, e castiga-  
dos rigurosamente los que con el auia  
an cōsentido ahi q por todas partes  
era obedecido, e pacifico la terra. Pe-  
ro de las cosas q Italia no curo ni na-  
uo tanto cuidado, porq como sego  
dicho, el se determino omo y por su  
persona a ella, antes pcurou llevar las  
cosas por trato e medido, e por rici-  
rios e lugares en que q embiava, cō-  
feruando siempre la paz con los pon-  
tifices, cōtētaua se con q algunas ciu-  
dades q Lombardia, e otras que re-  
conociā al imperio, le acudiesen cō  
sus derechos e emperituros, q que el  
era muy cudiçioso, porque en la ver-  
dad aunque tuvo muchas e grādes  
virtudes este principe, fue notado e  
culpado de auariento e cudiçioso q  
uineros, e assi lo mostro adlāt. En  
conseruacion pues de la amistad del  
papa Nicolao arriba nōbrado, q en  
ellos oias pñdia, le ocedio q libe-  
mente tuuiese a Rauena e las otras  
tras q su archado q el papa pedia  
por patrimonio de la egleſia, auia se-  
do a ello la ciudad de Bolonia, q oias  
auia tenia la boy del imperio. El Pa-  
pa Nicolao con la seguridad e ami-  
lidad del emperador, e porq por ser na-  
tural el tenia mas poder en Roma q  
de sus predecessores, qto al rey Car-  
los de Napoles el oficio de senador  
de la, haziendo estatuto que nunca lo  
pudiesse ser rey ni infante, quito le tū-  
bien la riciaria q por la egleſia tenia

en Toscana, dando por causa q al em-  
perador pesaua que tuuiesse aq car-  
go, e assi se començaron algunas sor-  
pectas entre los dos. Porq al papa  
Nicolao le era muy odioso el poder  
del rey Carlos, e segun osten algu-  
nos incitaua al rey q Pedro d'ara-  
gon, q pidiesse los reynos de Napo-  
les e Sicilia, otiendo q le compenā  
por ser casado con Conſtancia hija q  
Abanfredo rey de Sicilia, de quien  
ra auemos tratado. Lo qual todo el  
papa Nicolao ofaua hazer, con el fa-  
uor e amistad del emperador Rodul-  
pho, q sabia en Italia que estava po-  
deroso e obedecido en Alemania.

## Capitulo segundo

En el qual se escrue las otras cosas  
que succedierō hasta la muerte del em-  
perador Rodulpho.



Stādo las cosas en el esta-  
do q tenemos contado, en  
ellos mismos oias embio  
el emperador un riciario  
e lugar teniēte suyo con alguna gen-  
te, q por el presidiēse Italia, al qual  
muchas ciudades recibieron e obe-  
decierō e omaino, e en la sazō murio  
el papa nicolao, auido, tñ, años me-  
nos, tñ, meses q lo era: e por algunos  
incōuenientes e pñciosas q se ofrecie-  
ron, ourō la Sede vacante cinco me-  
ses, al cabo de los quales fue elegi-  
do Simon Cardenal de ſancia Si-  
cilia natural de Curon en Francia e  
llamado Abartin qto en la ciudad  
de Viterbo, donde en aquellos tēpos  
quissērō morar los pontifices, po no  
se qto cōsagrar en Viterbo, e fuesse  
ello a ciuitaricia, qde vino a le ver  
el rey Carlos de Napoles. El q como  
ambos eran franceses, fue del muy  
alegremente recebido, e despues sa-  
uorçido, e aun mas de lo q cōuenia

Muēto  
quatro.

1510. d. m.  
archiep.

segun algunos escriven: lo qual era ya en el año oel. lxx. de mil e oosientos e ochenta e vno: y en este año oio el emperador Rodulpho á Wenceslao rey de Bohemia, á quíe auia casado con Buditha su hija, como se ha visto, la gouernacion e administración de su reyno, libre de la tutoria del marqués Brandeburg á leuía puertore en el mismo año tuuo cierta guerra cō vn almirante o gouernador d los Erb-nos, quincias de Fracia Ludugnēte, que se q̄rta algar e solloscar ē Borgoña e parte de Suena, a la qual p̄do posia ploma, vino victorioso, derōdo la tierra subjeta, e p̄cido el que queria ser tirano, q̄ no desē los autores quíen era, ni escríuen mas distinta mente esto de lo q̄ yo sēgo oícho. Y d esta tomada vino a la puincia de Alsacia, porque en ella auia grādes vándos e muchos hōbres poderosos rebeldes, queno obedecē sus mandamientos, e con su pacēcia e poder allanō e pacificō toda la tierra: d ma nera que el era en toda Alemania obe decido e temido, e impaña prospera mēte. Pero como en esta vida no ay estado tan seguro ni otro q̄ no le alcā cen pesares e dolōres, en ellos mis mos oia sēle la boga en el Rin vn bi jo suyo legítimo llamado Wermano a quíe nincho amaua, con otros hō bres principales que guā en vna bar ca, e sēle murio la empatris su muger llamada Ana, e osepues oēde á tres años vno de casar cō vna hija oel du que de Borgoña. Y así passaron cin co o sepaños. Á no passō en Alema ñia cosa notable, oēq̄ oeuamos hoye especial memoria. En Ytalia el Rey Carlos de Sicilia e de la Patençia hallado se muy rico e poderoso, e cō el fauor d el papa Abasin q̄ tenia y ma gnoçar el impio al emperador Abi chod Paleogolo de Constantinopla, e de poner e restituz en el a Waldu

no, q̄ era casado con vna hija suya, e auia sido o espojado, como ya esta oí cho. Y aunque el tomaua este título, creyase q̄ lo procuraua para sí, e auí do e hecho esto, pensaua también co buar el reyno de Hierusalēm, de q̄ se intitulaua rey. Para lo q̄l trato con el papa e p̄uadióle, que oescomul gasse a Paleogolo, por quāto no gu ardaua lo assentado en el concilio de Leon primo pasado, donde el auia venido al papa Gregorio octimo, en lo tocāte a la vniō de la egleſia Grie ga cō la Latina: tenia asimismo pla ticas con algunas ciudades en Gre cia, q̄ estauā rebeldes a Paleogolo, e comēço a juntar galeras e gēres para la empresa. Pero estos p̄samiē tos le salieron muy en vano, tanto q̄ estando el pensando e ordenando de quitar el imperio a otro, p̄dio el grā de parte del suyo oēde a pocos días, porq̄ todas las ciudades de Sicilia no pudiendo ya sufrir los agravios e fuerzas q̄ los frāceses p̄uestos por el rey Carlos les boyā osepues que regnanan que eran muchos e intole rables, indugidos por Juā Bochi tio por rias e maneras q̄ por abreni ar dēro, se algaron e rebelaron todas e mataron a todos los frāceses que auia en la isla, teniendo primero pla tica secreta con el rey don Pedro de Bragon, que co mo sēgo oícho tenia ya los ojos p̄uestos en Sicilia, con tulo de ser casado con hija del rey Abanfredo. El qual vino á gran de p̄zella con armada d cincuenta ga leras e otras naves, q̄ fingiēdo q̄ q̄ ría passar á Africa tenia aparejadas, e se apodero de toda la isla, e vno del p̄ues grāde guerra e rābien oclāso por mar e por t̄rra entre los oos. Du rante la qual el rey Carlos murio de enfermedad e enojo quedando su bi jo primo genito don Carlos p̄zello en poder del rey dō Pedro d Bragō.

Sicilia se  
llo con  
tra el rey  
Carlos.

y el papa Martin embio vn legado nuevo a Napoles, que fustuniese los del reyno en la fe y lealtad si o lo Car los preso, a quien de claro por faze for de la padre y a lo mismo embio el rey de Francia. Y passaro despues grã dea cosas entre estos principes, que fozta cosa muy larga si las vuisse yo de contar. Finalmente sãa vez se aparto el reyno de Sicilia de el reyno de Napoles, y lo vno la casa de Aragõ, y vno despues otras mudanças. Vol uiendo a mi historia digo, que el em perador Rodulpho con consejo y pa recer del papa Donozio quarto que auia sucedido a Martin, a fue año 8 mil y dosientos y ochenta y tres en biado por su vicario general, a vn cõde llamado principal de Sico Prestia no puado del papa: El qual viniẽ do en Toscana no le quisierõ obede cer en la ciudad de Florencia, y otras que tenia la parte de Suelpa, y pas saron muchos tratos y requirimien tos, enq finalmente el auiedo hecho sus protestaciones y condẽnaciones contra algunas ciudades, se boluio en Alemania, y el Emperador embio otro vicario y lugar teniente suyo. El qual porq assi lo troa por comissiõ, oio ordo a algunas ciudades q se cõ pusiesen a dinero, y passo assi de he cho despues de muchos tratos, q cõ cediendolo el emperador, deste su vica rio comparon subertad la ciudad de Florencia y Luca y Pisa, y otras algunas, en lo qual ninguna bourra tu estimaciõ gano Rodulpho, como quiera que en todo lo demas fue bue no y prudente y esforçado principe, pero la codicia del dinero, y la deter minacion suya de no venir en yntia le hizieron haver esta baxa. En estos mismos dias con algunos fauores q tubo de otros pncipes, se rebelo en el imperio Eberardo conde de Wierm berga, pero el emperador cõ la deter

minacion suya acostumbrada junto las gentes, y por su plõa le entro por su trã, y cercado lo enno villa muy fuerte, lo compello a pedir misericor dia, y el lo vno de pdonar a interces sion del arçobispo de Maguncia, y aunq despues como a haver algunas alteraciones, alcabo y maneciõ en su seruicio. Murio en esta sãa en Ro ma donde estaua el papa Donozio qto, auiedo dos años y vn mes que padidia en la Silla de sant Pedro, y por su muerte de Donozio estuua la eglesia vacante sin darle sucesor oies mdes, deq grandes daños y exãda los se siguieron. Y al cabo deste tãpo fue elegido Hieronimo cardenal de sancta Sabina, frayle y maestro gesi ral de la orden de sant Frãisco, y la mado Nicolao. El emperador Rodul pho tenia a toda Alemania obedierẽ y en iusticia todos estos tãpos, para lo qual tubo pendencia y valos, tãto como el q mas de todos sus predeces sores, segun q por lo ya cõmo se ha parecido. Pero no obstante ser esto assi, en la prouincia de Turingia no cessauan de haverse muchos saltes y robos, de los castillos de la, auiedo en tre los señores cuyos eran, grandes vandos y ois ordias. Por lo qual el Emperador que ninguna fuerza ni desobediencia sabia sufrir, junto oie ta rã ciudad de Erfordia, y cõ acuer do de los principales, hizo derribar y allanar sesenta castillos en la dicha prouincia de Turingia, en la qual a cabõ de hazer llana y pacifica a toda Alemania, y assi lo estuuo hasta su mu erte, que fue vesde a poco tiempo. De manera que no se puede negar que este Emperador no fue buen pñ cipe y prudente gobernador en la paz y en la guerra, en todo aquello que el quisõ ponerse, que fue en Alema ña quiriendo como prudente sabio conseruar y regir bien aquello, an-

Donozio  
quarto.

Nicolao  
quarto.

Heredia  
Luce Pi  
di capitan  
en la  
ciudad.

tes que por adquirir e señorear á y tal  
la y otras tierras, perder lo vno y lo  
otro como otros buxieron, e escuſar  
los vandos e compleniças con los  
pontífices, que en yralia no pudiera  
escuſar. Una coſa con todo buxieron  
infelices ſus tiempos, y fue la per-  
diſa de la tierra ſanta, perdiendo to-  
das las ciudades que en la Siria y  
Paleſtina tenían los Chriſtianos,  
porque es aſſí, que el Soldá de Egipto  
ſeñor que era de Hieruſalem, vien-  
do las guerras que entre las ciuda-  
des de yralia, y entre los otros reyes  
Chriſtianos de Bragon y Napoles  
y ſiſben Francia y Inglaterra auía,  
vino con grande exercito de pie y de  
cauallo, y puſo cerco ſobre la ciudad  
de Tripol de Siria, y como la por  
fuerça de armas, e lo miſmo biſo fue-  
go a la ciudad de Liro y Sidó y Be-  
ruto con ſus tierras y terminos, e de-  
truendo las, mato y cauſo inſini-  
tas gentes. Y los Catholicos que el  
caparon ſe reduxeron todos ala ciu-  
dad de yſopolomaga por mar y por  
tierra, oſde venido el rey de Egipto  
y los maſtros e caualleros del Tem-  
plo, y ſant Gui y Leutonicos, y el pa-  
triarca de Hieruſalem: entre ellos ſe  
començaron grandes diſcordias,  
ſobre quien auía de gouernar y man-  
dar. Lo qual ſabido por el Soldan,  
deſpues de cierta urogia que les auía  
otorgado, vino con cieno y cinçen-  
ta mil hombres ſobre la ciudad, y a-  
poderando ſe y deſtrugiendo primero  
la tierra y comarca, embio a cercarla  
a ſu hiſo cō todas ſus gentes: el qual  
perſeuerando en el cerco, aunque ſu  
padre murio en eſta ſeſon, deſpues de  
muchas coſas q̄ paſſaron todos los  
que eſtaban dentro oſcamparon la  
ciudad y ſalieron en naues huyendo  
y les oſo tan gran tormenta cerca de  
la coſta de Egipto, q̄ los mas de ellos  
ſe ahogaron y perdieron. Y otro oſa

el Soldan (quedando muy pocos, q̄  
no murieron en que eſte, que la oſen  
diſſen) entro y tomo la ciudad, man-  
dando primero matar quantos o en-  
tro fuieſſe, y mandola toda oſtruyr  
y derribar ſin q̄dar muro ni caſa en-  
biella, y aſſí acabaron de ſer echados  
los Chriſtianos de lo que Rodulpho,  
de Bulló y los otros príncipes auía  
ganado cieto y noventa y ſeyſ años  
antes. Y fue eſto eſt año del 13. 3 mil  
y oſientos y nouenta. Lo qual fue-  
go como fue ſabido, el emperador Ro-  
dulpho, y el papa nicolao, y comu-  
te toda la chriſtiſdad, buxerō grãde  
ſentimiento, y recibieron grande pe-  
ſar y pena, conoſciendo claramente  
que las diſſenſiones y guerra que en-  
tre los reyes Chriſtianos auía, auía  
cauſado que aquellas tierras no pu-  
dieſſen ſer ſocorridas. Paſſado eſto  
deſde a poco tiempo en el año ſiguie-  
te le oſo al emperador vna grade en-  
fermedad, y eſtado aſſí enfermo, ſe bu-  
xo llevar a la ciudad de Sptra, acom-  
pañado de la emperatris ſu muger, y  
del rey de Bohemia ſu uerno, y la re-  
na ſu hiſa, y Lugo duque de Barie-  
ra y otros muchos príncipes, y llega-  
do en Spira, el naſſino oſa que lle-  
go murio, recebido y pedidoſo primero  
los ſantos Sacramentos. Puedoſe  
eſte príncipe tener y contar por vno  
de los valeroſos y excellẽtes del mū-  
do, pues ſiſdo ſeñor de mediano eſta-  
do, y hallando el imperio oſuſo re-  
buido y tiranizado, y moſtrado a e-  
ſcar ſin emperador y a libertad hartos  
años, lo oſomo y allano y ſoujugo to-  
do, y guardando y adminiſtrado ju-  
ſticia, lo oſo humilde y pacifico. Fre-  
cto ſu caſa y eſtado tanto, que oſeros  
ſu hiſo Alberto el duque de Huſtria  
y Carniola. Fue caſado oos reyes, la  
primera con vna condeſa de Suenia  
llamada Ana, ſegunda vez cō vnabi-  
ja de oſa de Borgoña llamada y net,

Asuſar  
los indio-  
les q̄ como  
quiere la  
caſa deſa.

Muerto el  
emperador  
Rodulpho,  
Asuſar la  
caſa deſa.

Y de sola la primera vno hijos: del nu-  
mero de sus hijos variá los autores,  
pero quando murio no parece que  
quedaron, lo q̄ he podido cõprehen-  
der sino dos, Alberto ya dicho, y Ro-  
dulpho a quẽ hizo señar de parte de  
las tierras de Suecia, q̄ fue padre d̄  
Juã, parricida que mató a su tío, co-  
mo oiremos. Lugo tambe en segun-  
ta cuenta Juã Cuspintano sacerdote,  
las q̄les casó con grãdes principes  
y poderosos. La p̄mera llamada Eu-  
phemia, q̄ fue monja, la segunda Bu-  
ta, que como esta dicho casó cõ Quẽ-  
ceslao rey de Bohemia, la t̄rta, Abri-  
de, q̄ casó con Ludonico conde de  
la rina del Rin, la quarta Ynea, y fue  
casada cõ alberto duque de Saponia,  
y la quinta Catharina, a la qual casó  
con Hermano marques de Brandi-  
burg, la sexta Ana, con la qual casó a  
Isthon duque de Baviera, la septi-  
ma, y postrera sellamo Clementia, y  
vno por marido a Carlos segundo  
rey de Napoles, de las quales p̄oce  
dicron grandea reyes y principes.

El mismo año q̄ murio el empera-  
dor rodulpho murio Abichad pa-

leologo empador de Constantinopla,  
y vno el impio Andronico su hijo: y  
el año siguiente murio el papa Ma-  
colao, oc̄puen de serlo quatro años,  
y por oc̄casidã que acooc̄, con tre-  
los cardenales vacó la silla dos años  
y tres meses.

Ellos Papas Innocencio. v. y Adriano. xj. y In-  
dex. y Nicolao. q. y Martin. iij. y Honorio y  
Nicolao abien queros, desto lo q̄ se ha dicho.

El tiempo de Rodulpho vno muchos hõtes  
claros en letras, entre los quales fuerõ P̄re  
Alfon. Guillermo Placentino, y Matheo Florẽ-  
tino, q̄ escriuieron notablemente, y Gualdo Bonar-  
to astrologo grande, segun lo que en el theologia  
deco esc̄ripo lo testifica, Guillermo Duracio  
llamado especulador de la orden de Santo Do-  
mingo, excelentissimo doctor en derecho, fue t̄bi-  
en este p̄tina facultad llamado doctor Jacobo  
de Balilia. En theologia fueron tambien algu-  
nos doctores celebrados, como son Guille-  
mo faren de la orden de sant Fr̄sc̄ico, y Gual-  
terio Ludagense, tal p̄ficiente de la orden d̄  
Santo Domingo, y otros algunos, y Egidio Romano  
de la orden de santo Augustin, en theologia y  
Philosophia doctissimo varon, segun q̄tes esc̄rip-  
tos lo muestran.

No es de al todo el nombre de los autores por  
que el ganase se abien en el p̄rejo de la bu-  
sca y lo que principalmente figo algunos sin de-  
jar de de Federico primero.

Delos 8  
autores  
de Grecia

Andron-  
co empa-  
dor.

Papas.

Hil deus  
let. 26.

Autores.

## Comiença la vida del Emperador Adulpho vnico, en vn solo capitulo.

**C**uando el im-  
perio por el fallecimi-  
ento el empador Ro-  
dulpho, todos runie-  
ron por cierto que le  
sucediera Alberto ou  
que de Austria su hijo, y oelos mis-  
mos electores cañ todos asì lo desea-  
uan. Pero el arçobispo de Magun-  
cia llamado Berardo que era vno d̄  
ellos, se oio tal maña, que j̄tados en  
Francofordia engañó a los otros vo-  
tos, y hizo elegir a Adulpho conde

de Hasso, oc̄ado fuyo muy cercano.  
El modo fue este, que teniendo el ya  
para esto el voto del arçobispo d̄ Ro-  
lonia, porque tambien lo queria, q̄-  
riendo todos los otros a Alberto, el  
vfo desta maña para auer los otros o-  
tros. Lo primero hablando en secre-  
to con el Duque de Saponia le oïxo  
que el tenia ciertos votos para ele-  
gir al duque de Brandeburg, el qual era  
grande enemigo suyo, que lo deca-  
ria de hazer si el le oïesse su voto, y te-  
niendo esto con el de Saponia que  
ello era verdad, porque aua oïdo d̄



*Engaño  
y traición  
Asporot  
por el Ma-  
gistro.*

sir que el de Colonia y el de Brandeburg querían dar los votos al arzobispo, otro le que no quisiese ni consintiese tal que sería destruyrlo si tal pasase, que fuese otro qual el quisiese, que con que no fuese el de Brandeburg el le daba a el su voto desde luego sin ganarlo así el duque de Saxonía, como el mismo engaño puso los votos del arzobispo de Treveri, y del conde de Palano, proponiéndoles en secreto, al conde el rey de Bohemia, que sabía que le quería mal, y al de Treveri, al duque de Gueldres enemigo suyo. De manera que cada uno de ellos le dijo, que con que no fuese el que les decía, le daban sus votos. Y esto bastaban ellos, porqué tenía por cierto que eligiría a Gilberto duque de Hulia, porqué así lo había mostrado en las aparencias. De esta manera el voto lo arrojaron de todos con esta mafia, sin saber los unos a los otros, porque el marqués de Brandeburg se lo prometió también porqué le favoreció en la discordia que entre él y el conde de Brandeburg, sobre qual aut a votar, como fiando también y oyéndoselo así, que votaría por el conde Gilberto. De manera que venido el día de la elección, remitiéndose todos al parecer del arzobispo de Maguncia, fuese elegido de común consentimiento el conde de Hulia, porque todos se maravillaron, así porque desleaban y esperaban que lo fuera Gilberto, como por ser Adulpho hombre de pequeño estado y pobre de rentas para mantener el estado imperial, aunque su persona era valerosa y estimada, y era tenido por esforzado y hombre de guerra. Pero como su patrimonio fuese poco, desde luego comenzó a ser menoscabiado, señaladamente del conde de Hulia Gilberto, hijo del emperador Rodulpho, y de sus amigos los Ales al cabo lo rueron de sufrir. Visto pues

así elegido Adulpho, con ayuda del arzobispo de Maguncia y de otros señores y amigos, le adrezo y vino a francosfordia, y fue coronado con grande solemnidad, y se acordaron cortes en una ciudad de Suevia. Y de allí viniendo grande guerra entre el rey de Francia y Inglaterra, el se embió a ofrecer al rey de Inglaterra como el de Francia, y el rey le embió gran suma de oro, porqué en persona le visitase a ayudar con exercito poderoso. De lo que los principes del imperio mostraron grãde sentimiento, porque era ignominia del imperio, que el emperador tomase sueldo de rey extranjero, y aun escruen que otro Gilberto conde de Hulia, que pues el emperador ganaba sueldo del rey de Inglaterra, que bien lo podía el ganar del rey de Francia. Vuelto este dinero por el emperador, sabido que a Gilberto Langraue de Turingia y conde de Alsacia le había guerra su propio hijo, el fue en persona a ayudar al Langraue, el que por aver su sueldo, y por odio que tenía a sus hijos, le vendió el condado de Alsacia, por parte de lo que el rey de Inglaterra le había dado, y el emperador gastó dos años en esta guerra, por codicia de engrandecer la casa, y ganar algunas tierras para él, como lo hijo. Y pasado este tiempo quiriendo cumplir con el rey de Inglaterra, no pudo hacer, porqué los principes se metieron posuieg de contento a, que no había dado parte a ninguno de ellos del oro que le fue embiado, y así se consenaron descubiertas discórdias y rancoros entre el y el duque de Hulia Gilberto y sus señores, y se comenzó a tratar entre algunos de los principes, de lo privar del imperio, consintiendo y siendo en ello el arzobispo de Maguncia Estuardo que le había elegido. De manera que el emperador Adulpho no tenía aqlla au-

*Fue el  
fin de  
Adulpho.*

rosidad y poder de su predecesor, y se comenzaron a temer las cosas que oyes pudiesen suceder. En tanto que esto passaua en Alemania, por ser cosa muy notable, quiero contar lo que passo en Italia sobre el papazgo, que passa de esta manera.

El cabo de dos años y tres meses que el papa Nicolao quarto fuere muerto, como ya tengo escrito y no se le auia dado sucesor, fue elegido en Perusa donde los cardenales oydos de Roma auia venido a hazer la eleccion por comun consentimiento en muy santo hombre monje hermitaño, llamado Pedro Burron, el qual parecia dole llamamiento de Dios acepto el pontificado, y siendo coronado tomo nombre Celestino. y en su principio fue con tanta alegría obedecido y honrado, que afirman que oia de su consagracion, como auer una cosa de milagro, se juntaron en Perusa de la comarca oyentes mil hombres pero como este hombre se auia apartado totalmente de las cosas del mundo, y dadas a la oracion y contemplacion, ni el mundo se halla bien con el ni con sus maneras, ni el se pudo oír é manos en él: por lo qual era verdad la poca noticia y menos experiencia de las cosas le oia causa, que creyendo se oia lo que le informauan y oyes, por neceesse algunas cosas contrarias y oyerlas unas de otras: y por esto algunos de los cardenales le aconsejaron lo que el oydoramente auia gana, que renunciase y ocupasse el papazgo. Lo que este bueno y santo hombre hizo, juzgado de si que no tenia discrecion para gouernar, y así lo hizo y protesto muchas veces: y en conclusion pueste que el rey de Napoles Carlos hijo del otro Carlos, lo quiso estoruar y para esto le induso que fuese a Napoles, el rodaba a lo hijo, y en esto lo leuante renuncio el pontificado, sien-

do primero informado que intencionalmente lo podia hazer, auiendo sepa mentado que lo auia aceptado, y fue elegido por la renunciacion y cesion por el colegio de los cardenales, el Cardenal Benedicto, y llamado Bonifacio octauo, que fue el que mas auia aconsejado a Celestino, que renunciase. Y queriendose el santo padre volver a su permo y hermita, el Bonifacio remitióse oidas gentes no lo tornassen a alçar, embio a traer y lo traxo preso hasta que murio, que fue de este a poco tiempo. Y despues de su muerte hizo muchos y muy grandes milagros, de los quales no hizo en la vida Bonifacio su sucesor, antes siendo de semejante a los buenos predecesores cercanos a sus tiempos, fue el ambicioso arrogante y vanderiso, y grande pignido de los rebelles, como quiera que era grande letrado, y muy sagaz y astuto hombre, y de gran experiencia: el qual despues fue el fin que diremos. Voluendo al emperador Adulpho oigo, que sabido por el que el duque de Babilonia trataba contra el, y le penaba quitar el imperio, el començoa hazer gentes para le hazer guerra, y así se fue de empear entre los dos, dando secretamente fauor al duque de Babilonia el rey de Francia, porque el emperador no pudiese arudar al rey de Inglaterra contra el, como ya quera hazer. Y con esta ocasion se alboroto toda Alemania, teniendo los unos la una parte y los otros la otra: y cada oia Adulpho perdía de los suyos, por la manera que tenía con ellos, pauidos del conel y siendo fauorizados mas unos que otros: cosa que fuele hazer los principes llamados de muchos. Por lo qual pudo tanto la parte del Alberto, que auiendo ya muchos oidas durado los vados y ofendidos, los electores de los mas oidos (porque el

Roma  
celestino

Celestino  
viii.

Guerra  
entre el  
emperador  
y Alberto  
duque  
de Austria.

Celestino  
renunció  
al papazgo.



Cifras  
el orig.

Adulpho  
Ange d  
Anima  
Alma  
Luna A  
Adulpho.

Adulpho  
Ange d  
Anima  
Alma  
Luna A  
Adulpho.

arobispo de Eborac ni el cōde Iba-  
latino no quisieron ser enello: se jun-  
taron en Bagencia, y oando las co-  
loras y causas que les pareció, que  
amalgama no pudieron ser bastantes,  
primaron á Adulpho del imperio, y  
dixeron que nombraban y daban á  
Hilberto duque de Huisia su enemi-  
go, hijo del emperador Rodulpho.  
Y siendo llamado á ser coronado en  
Aquisgran, el procuro venir con to-  
da la mas y mejor gente que faga y de  
sus amigos pudo aver, y Adulpho  
q̃no era nada couarde, y vio sus he-  
chos en trance tan riguroso, aunque  
tenia menos gente que Hilberto tra-  
ya, le salió al camino, y juntándose los  
dos exercitos cerca della ciudad de  
Bomes, en vn oia del mes de Ju-  
lio del año de mil y doscientos y non-  
ta y ocho años se començo entre los  
dos vn muy cruel batalla y sangri-  
ta, haciendo contrapelo y ygnalad  
la ocliperacion con que Adulpho y  
los de su parte peleaban, ala ventaja  
y mucho duntre oelos de Hilberto.  
La batalla segun todos circuyen on  
ro mas de seys homs peleando am-  
bas partes cruelissima y enoie, auen-  
do perdido Adulpho la mayor par-  
te de su gente, y Hilberto gran parte  
de la suya, y andando Adulpho en lo  
mas resio ocla batalla pelando el  
y los suyos con el sol en la cara que  
les bixo grande oasio, fue de fuertes  
encuentros oerribado del cauallio á  
tierra, y siendo socorrido y tomado  
a tomar el cauallio, llego alli á caso el  
Duque Hilberto su enemigo, y antes  
que pudiesse guardarse del golpe, le  
brió con la punta de espada por el ros-  
tro, y la herida fue tal, que lo defati-  
no, y fucalli despues muerto. Escri-  
tuen alguno s que estando en este tran-  
ce le oipio el Duque Hilberto en alta  
voz, aquí perderete el Imperio H.

adulpho y á respōdo el, ello Hilberto  
esta en la mano de Dios. Luego que  
fue muerto el emperador, y visto por  
los de su parte, sin mas resistir fuerō  
vencidos, y la victoria quedo por Hi-  
lberto, aunque muy á su costa, por los  
muchos que de su parte fueron mu-  
ertos y heridos. Della manera fue  
muerto este emperador á manos de  
principes suyos al Imperio, auen-  
do siete años q̃ imperara, si las cau-  
sas que para ello tuvieron fuerō ba-  
stantes á ciertas jugelo el verdad e-  
ro juez que es Dios, las que oñia fue-  
ron, que auia tomado sueldo del rey  
de Inglaterra, y se auia algado ocl, y  
que auia becho begollar vn sacerdo-  
te de misa, y mādado baxr moneda  
falsa de leg, y oclpor ciertas perso-  
nas eclesiasticas, y que auia forçado  
ciertas conxillas, y alli otras causas  
que alegaron. Las quales sean cier-  
tas ó no Dios fue seruido que mu-  
riessall, y ecrin en algunos Euro-  
peas, que todos quantos conspirarō  
en su muerte, murieron despues mu-  
ertos de asstradas: y la de Hilberto d-  
pues se oia. Delos hijos que de A-  
dulpho quedaron basen poca me-  
moría los Autores, mas que vno de  
ellos fue preso en esta batalla, y con el  
muchos Londres, y el duque de Ba-  
uaria que de su parte se halló, escapo  
huyendo y otros bombos de gran-  
de cihado fuerō muertos en esta cruel  
batalla.

EN Roma era. Sinto pontifice Bonifacio vñ.  
del qual ydo su predecesor Celestino se ha di-  
cho todo lo necesario. En Constantinopla empera-  
dor Andronico hijo de Michael Paleologo.

Papas.

PLOrdinaron estos tiempos en otros algu-  
nos reñados vñes, como los Reinos de  
Medania, de la orden de Saxe. Frisefo de dñia  
mo varon en theologia, y en philosophia, y á de-  
recto cronico, y á vñes en la historia naturalmente  
y Henrico de Gendaba, su mēdo doctōr Penitē-  
te en yos otras son vñes en vñes.

Historia  
de Roma.

Comiença la vida del Emperador

Alberto primero de los así nombrados, y tratase en solo vn capítulo.



Dono en los

Reynos y ipios alas  
reyes esta el greco e  
las armas. quedado  
así rencedoi Alber-  
to, q como esta ya mu-  
chas veces repetido, era hijo del em-  
perador Rodulpho. y duque de Bui-  
tria y señor de otras ciudades, y muer-  
to el emperador Adulpho su compe-  
tido, el quedo por emperador y señor  
sin hallar quise resistiese. Pero por  
que su elección auia sido en vida d'A-  
dulpho, y en discordia y contradicci-  
ón, quiso mas justificar y allegu-  
rar. y para esto acompañalo de mu-  
chos principes se fue ala ciudad de  
Fráncfordia, y jstos allí los electo-  
res renuncio su primera elección, y a-  
uilió el imperio por vaco, fue el nue-  
ua y segunda vez elegido por Empe-  
radores de comun consentimiento, y d'  
ay partio cō toda su corte, y fue ala  
ciudad de Aquisgran á ser coronado  
juntamente con la emperatris y sabel  
su muger, que era hija del Conde de  
Eiroi y de Carintia, ala qual tenia  
muchos hijos y hijas, y el Conde su  
hermano era casado con hermana de  
Alberto. La qual coronacion se hi-  
jo con tanta fiesta y solemnidad, y cō  
currieron tantas gentes de todas par-  
tes alla, q el dia ala coronaciō fue  
tan grande apieto, que sin poder ser  
focordar, con la presura dela gente  
fue abogado el duque d'Baronia  
y otras muchas personas, que era ca-  
sado con hermana del Emperador q  
se coronaua, que no poca turbacion  
y desgracia puso en la fiesta. Emba-  
da la coronacion y conuocadas cot-  
tes y diets para Plurenuerger, don-

de pauerro en todo lo tocante al Im-  
perio, embio sus embaxadores al pa-  
pa Bonifacio, basidole saber su ele-  
cion, y suplicandole la confirmasse.  
Lo qual el papa por esto ceano no qui-  
so hazer, átes como era hombre libre  
y atreuido, escriuen que respondio,  
que no era digno del Imperio quien  
auia muerto al emperador: pero des-  
de a poco tiempo le vino arogar con  
ella: porque como Bonifacio era hō  
bre de grandes espíritus y penamie-  
tos sobre cosas que se ofrecieron, que  
yo no tengo lugar de contar, vino  
en tan grande discordia con el Rey  
Philipo de Francia, que el Rey le  
pidio vn bispo embaxador su-  
yo: pasaron otras cosas tales que  
el papa conuoco concilio para pro-  
ceder contra el Rey de Francia: el q  
pauo permitia á hombre subdito su-  
yo tra corre Romana, ni llevar ren-  
tas ni reditos algunos a ella. Pudo  
qual el papa pensando agudarse del  
contra el Rey de Francia, embio ale-  
gremente á confirmar la eleccion de  
Alberto, por Emperador, y á tratar  
con el que aceptase el titulo de rey d'  
Francia, y que lo pautaria del reyno,  
y le haria concessiō del. Y en esto pa-  
saron muchos tratos, y de hecho p-  
nuncio sentenciã contra el rey d'Frá-  
cia, en que lo priuaua el Reyno, y lo  
daua al emperador Alberto. Y puesto  
caso q en este lugar ay variedad en  
tre los historiadotes, y lo cuentan d'  
diuersa manera, es la verdad q el em-  
perador era ya amigo del rey de Frá-  
cia, y auia casado su hijo mayor Ro-  
dulpho á quien ya auia dado á Bui-  
tria, cō posia Blica su hija, y poscia  
causa d'por otras q se scriue diuersas,  
el no accepto el titulo y demada el rey

Coronaciō  
del Emperador  
Alberto.

no s'fracia: p'q'do cō la cōfirmaciō  
del impio. Enel q'aprouido el con  
sejo de su padre, se estaua imperado  
prosperamēte, sin q'rer venir en ym  
lia, e allí nūca vino, e las cōfistades  
d'el papa y el rey procediēdo a tā gran  
de rigo y rōpiniēto, q'el rey de fran  
cia endurecido p'a esta enemistad se  
cōcerto cō vn hōbre principal y Ro  
mano llamado Sarra de la familia d'  
los Coloneles, señor de muchos vas  
allos y villas, q' era del rōdo Sibe  
lino, el papa lo auia d'serrado: y an  
dando burdo, auia venido a residir  
y ser fauorizado en la corte del rey de  
francia y fue el trato y concierto, q'  
el prendiēse al papa: al q' el Sarra  
se obligo, y para ello ouo la forma q'  
dize. Tenia muchos amigos del rō  
do Sibellino en Aghania dōde estaua  
faro el papa estaua, que era su patria,  
dōnde auia nacido, y parito de frā  
cia en habito dissimulado, y cōcertā  
do p'mero cō vn capitā llamado Flo  
garecio, q' cō dōtētes hōbres solda  
do se pudiesse en cierta pre q' el fies  
lo, el entro ē Aghania, y hallādo cō  
los de su opiniō, y mostrādoles las  
cartas y l'mones del rey de frācia, se  
dō tā buē cobro, q' en d'ia antes que  
amaneciēse, dōs sobota casa do el pa  
pa estaua y lo prendio, y p'rio luego  
cō el la via de Roma, dōde pudo en  
trar co nel favor de la pre Sibellina, y  
con la gran parte y d'endos Colone  
les que tenia en la ciudad, y tenerlo  
en su poder: en qual dentro de treyn  
ta y cinco dias que fuera por el p'ci  
so, muriese d'iermedad que le sobre  
uino, auēdo ocho años y nueue me  
ses que era summo pontifice, en el año  
di sobos de mil y trecientos y dos. Y de  
ta manera acabaron los grandes p'  
famientos d'el papa Bonifacio, el q' cō  
pilo y h'io el libro serro de las decre  
tales. Lo que el Sarra pensaua ha  
zer del papa sino muriera no se sabe,

aunque ciertos en que el auia concer  
tado de se y luego en prendiendolo  
con el s'francia, y que no lo pudo, o  
nolo ois haber, fue el legido posu mu  
erte d' Bonifacio Nicolao cardinal  
Hostiense, y llamose Benedicto on  
zeno, natural de Trentis, frayte de  
la orden de sancto Domingo, paron  
sancto y de gran bondad. .

¶ Passando las cosas que tengo cō  
todas en yalia y en francia el Em  
perado: Alberto imperaua pacifica  
y prosperamente en Alemania, pero  
en el reyno de Ungria vno grandes  
bueluas y guerras, sobre el derecho  
del en aquel tiempo, por muerte del  
Rey Andras de Ungria sin h'ios q'  
le sucediessen: las quales fuerō mas  
y mayores de lo que yo agora podre  
aquí abreviar, siendo compendiosas  
Eluenceslas h'io del Rey de Bohe  
mia, y después Wthon Duque de  
Bautiera, contra Carlos h'io d'el rey  
de Napoles, y finalmente quedo cō  
el Reyno el Carlos. Sucedió tam  
biē que el Eluenceslas heredo el re  
yno de Bohemia de su padre, que se  
llama como el: pero salto tan tira  
no y malo cō el poco fies y poca edad  
que tenia, que conjurando sus vas  
allos contra el lo matarō en vna cru  
dad de Bohemia, y por no depar h'io  
sucesor se vino a ofrecer en aquel  
reyno, lo que auia passado en el  
Ungria, de venir en discordia y compe  
tencia sobre anello, aunque auia de  
tado vna hermana llamada Ysabel.  
Lo qual entendido por el Alberto, s'  
termino se enloptocurar para su h'io  
Rodulpho por cierto pacto y as  
sienio, que segun algunos ciertos en,  
estaua dado entre la casa de Aus  
tria y Bohemia, que saltando her  
dero o da vna lo tomassen de la otra,  
y hallō algunos que quisieron to  
mar esta opiniō y bos. Pero todos  
los mas de Bohemia acordaron de

Benedi  
cto. xij.

Arreai  
uiles  
demorā

digir, y embiaron a llamar por Rey  
y señor á Henrico cõde de Carintia  
y de Tirol, el qual como se ha enten  
dido dello dicho, era casado del em  
perador: pero querian se mal, y si po  
dian en lo grande discordia a sus hermanos  
y al Henrico cuditioso de reynar no  
se detuno nada, antes á gran pacien  
cia vino en Bohemia, y fue recebido y  
obedecido por Rey. Pero el empe  
rador junto luego exercito y fizo por  
la rra tan poderoso, q̃ al Henrico no  
le osó esperar en ella, y el puso á la pos  
tella á Rodulpho su hijo, que ya es  
tava bñdo de la hija del rey de Frã  
cia: y por mas lo allegar y hacer a  
cepto a los Bohemos, lo casó cõ Ysa  
bel bñda, muger q̃ antes sido de  
uencelias de su anto rey. Lo q̃ el hizo tá  
to al caso, que fue luego obedecido  
por todos, y comenzó á reynar paci  
ficamente. Pero el que con sola vo  
luntad quita y da los reynos q̃ Dios  
no fue feruido que reynasse mucho,  
y ovedea pocas mides que reynaba,  
quando ya no tenia enemigo ni con  
trario: murio de enfermedad súbita,  
esta año de mil e trescientos y setenta y tres.  
Y tornaron los del reyno a la discordia pas  
sada, y nos queriendo al Henrico con  
de de Carintia, que antes sido obpo  
judo, como este dicho, orrofa fede  
rico hermano de Rodulpho su hijo  
segundo del emperador: pero pudo  
mas la parte del Henrico Conde, y  
fue recibido y puesto en posesiõ del  
reyno. Lo qual esta vez bñsieron con  
tanta determinacion y voluntad, que  
viniendo desde a pocos dias el Em  
perador en gloria cõ grãde exercito,  
a poner en aq̃i Reyno a Federico su  
hijo, todos acudierõ y sinuierõ con  
tanto ansimo y gana a su nuevo rey,  
q̃ el Emperador después de aver becho  
mucho oñio en la rra se vino a detor  
nar a salir, sin acabar de cõseguir su p  
posito, risto cõ q̃nta pte uerãcia se de

ferdian en la q̃ guerra y las otras q̃  
rũno primero cõ Rodulpho y cõ otros  
principes, eñrãse q̃ peleo veyte y seis  
en batalla y recuñtros, y q̃ todas fue  
rẽcdoz q̃ posello fue llamado aliber  
to triumphador. Pero no bñ llo con  
tado mas particularmente de como lo  
fizo dicho, átes bello pocas mas co  
sas particulares q̃ le passassen, durante  
el tpo de su impio, q̃ las q̃ fizo dichos:  
posq̃ en la verdad como el fue podero  
so y efforçado no se le ofrecierõ en  
el tpo q̃ fue emperador otros haucos  
de guerra, sinõ las cõtadas, y las co  
sas de paz no las eñrãse: pero aunq̃  
to cõtra a el no se oigã mas q̃ estas, en  
los oves años q̃ impo passãrõ algunas  
cosas tã notables, q̃ ni yo hare mal e  
scriuillas en suma, ni al lector passara  
de fabellas. Lo primero átes dho ya  
dicho de su tirada en Bohemia, mu  
rio el papa Benedicto onzeno, y por  
discordias que rno entre los carde  
nales q̃ teniã la parte frãcesa con los  
Ytalianos, eñsuno la silla de sine ppe  
dro vacãte mas de vn año, y al cabo  
fue eligido por cierta manera y unio  
lo q̃ teniã la voz de Frãcia. Reynan  
do obispo de Burdeos, de naciõ Espa  
cõ, y llamo se Clemente. v. Delo qual  
fue primero auisado el rey de Frãcia  
y hijo cõ el sus tratos, q̃ serã muy lor  
gos de cõtar, y entre otras cosas q̃ se  
allentardõ el peomenio fue vna, q̃ pas  
tasse en Frãcia la corte dho cardena  
les y su silla, el q̃ lo hizo y eñpito lue  
go assí, esta año de mil e cccc. embtan  
do tres cardenales por gobernado  
res a Roma, y el y sus sucesores la su  
uicronalla en Buisson señta y tãtõs  
años: q̃ se siguierõ grãdes incoñi  
nãcias y oñsias, como a delãte se verã  
algũos. En el principio tambien  
el impio de Alberto conq̃so en Alsia  
la mior el impio y reyno del grã Tur  
co, q̃ oves tã temido y poderoso, co  
mẽçãdolo vn dõ començó de la misma

Abolm.  
ccc.

Clemente  
quinto.

La corte  
Romana  
se puso en  
Francia.

Principio  
del reyno  
del Turco.

gente, hombre de barolinaje, pero de grãde animo y fagacidad, el qual de pequeños principios se hizo tan poderoso, y luego assi tantas gñtas, que conquisso muchas nerrras, y se hizo rey, y otero fundado el reyno que sus sucesores hã acrecentado hasta el estado en que o lo venios, y oel por la nra masculina de padre a hyo oelciã de Soliman, que oy año oel señor oemil y quiniẽtos y quarta y cinco reyna. Durante tambien los r años del imperio de Albarto, el año de mil y trecientos y siete, la orden y caualleria del Hospital de Sãnt Juaã tomaron la ysla de Rodas, que los infieles tenian surpada, y señalãdo la por su principal asiento y silla, de oy adelante sacron llamados los caualleros de Rodas, y desde ella hicieron maravillas en armas por mar y por tierra: hasta q en nros tiempos por nuestros pecados el grã Turco Soliman la tomo y conquisso por suya de armas. Y acaocio tambien en el imperio de Albarto que en Lombardia cerca de Monara, se començã a levantar ciertos hereges, con titulo de religion y caridad, haciendo todas las cosas comunes, y havã tambien que lo fuesen las mugeres, y se incitaban ala deshonestidad dela carne, oyendo ser acto de caridad, y en ello vno grãdes otras cosas, y sacron muchos millares de personas las q siguieron este error, y se estendiã poro uerlas pias, y el papa hyo grãdes diligencias y castigos, y assi otros principes, y plugo a Dios q fue remediado, aunque con grãde dificultad, y havãdo grãdes clarificatõs. En tiẽpo tambien que Albarto imperava, començã a ser nombrados y asomados en la guerra y armas los Elucios llamados Surcos, ligandose y cõjurando todos, a ser libres y governar se en libertad por ciertos co-

boças y cãtones, eadã q hã tenido y de defendido hasta oy, y cõtra los Duques de Austria y otros principes han hecho señaladas cosas en armas, y despues aca son tenidos por muy valiente gente en la guerra. **E**l hyo tambien señalado el fin del imperio de Albarto, porque es el papa Clemente ya dicho, con consejo, y acuerdo oel Rey de Francia, cõdẽ no toda la orden y caualleria de los templarios, condẽnãdoles los cuerpos y quitandoles todos los bienes, q eran tantos y tales en toda la cristiandad, que su oespojo basto a baxer ricos a muchos principes y alas otras ordenes y cauallerias, a quien se aplicaron. Y por q esto es muy largo de cõtar, en q ay o uerlas opinto, nei de autores, sobre si fueron justos in justamente condẽnados, remito me alo q tẽgo escripto en mi Silva. Estas y otras cosas no uenios notables q yo otero, por no haver mas larga o gresion (como me tomar los muros la ysla de Cerdeña, dela q posq la recoballe hyo el Papa Clemente merced a Federico rey de Sicilia) acaeciẽ en los diez años q impo Albarto, al cabo de los qtes, teniendo qytãtado muchas gñtas pa entrar en Bohemia, q como arriba oipeauia tomado por rey a Bẽrico cõde de Carinthia, y el qria poner y baxer rey a su hyo Federico, en sobino suyo llamado Juaã hyo de Rodulpho su hermano, ocermino cõ animo diabolico a matarlo, por qta q el tenia sin la publicar, de q no le auia odo estado y rãta, ãtes le auia otenido en turrias, las q oer su padre en Buena le auia qdado, y cõcertãdo se pa esto cõ ciertos varones señores de castillos, llamados Rodulpho y Qualtbero, y Bẽrico, y otros q no se nõbian, y nra oel mesd abala fio de mil y cccvñj estado en vna villa de Austria, q otro

Los con-  
pleros de  
Escuadra  
hoyeron  
la ysla de  
Rodas.

Los con-  
pleros de  
Escuadra  
hoyeron  
la ysla de  
Rodas.

Los con-  
pleros de  
Escuadra  
hoyeron  
la ysla de  
Rodas.

Los con-  
pleros de  
Escuadra  
hoyeron  
la ysla de  
Rodas.

Los con-  
pleros de  
Escuadra  
hoyeron  
la ysla de  
Rodas.

Los con-  
pleros de  
Escuadra  
hoyeron  
la ysla de  
Rodas.

oía ária paſſar el Rín, acabado ſe co-  
mer ſe ſaltó al cápo a cauallo á paſſe-  
ar, péro caſi ſolo ſaltó los ya dichoſ  
poſq' erá de ſu caſa y ſeruido, y andá-  
do en vna ſembrada entre dos ríos  
pequeños llamados Waſ y Brula  
cerca del Rín, llegó áſe el Juan ſu  
ſobrino y los conſurados ya mōbea-  
dos, cō los demas q' veniá amañados  
pa' ello, y cercádolo todos, el Rodul-  
pho le tomó las riendas del cauallo, y  
Juan ſu ſobrino le dió vna puñalada  
por la garganta, y el Ulrico le dió vna  
gráde cuchillada, q' le hedió la cabe-  
ça, y luego por los demas fue herido  
de eſtrocadas y cuchilladas, ſe tal ma-  
nera q' fue alu luego muerto, los ma-  
tadores en ſus cauallōs ſe fuerō hu-  
yendo, dexádo al empador muerto en  
el campo. Dōnde en el miſmo lugar  
fue por ſu hijo el conq' de Buſtria, lla-  
mado Alberto como el, ſidado y oo-  
tado vn ſolenne mōeſterio, y ſu cuer-  
po fue ſecado á Eſpira: los maydo-  
res matadores fuerō buſcados y per-  
ſeguidos por los hijos de Alberto, y  
en los mas oſillos fuerō hechos grá-  
des caſtigos. Eſta muerte ſe Alber-  
to el juſto ſe los hōs juſgo, q' era  
juſticia y gnuſſion de Dios, por la  
muerte q'el auia dado á Rodulpho,  
el empador y predeceſſor ſuyo, vicié-  
dolo y matádolo en batalla como ef-  
ta viſto, la verdad Dios la ſabe, q' or-  
dena las coſas como el eſ ſeruído, lo  
que yo puedo juſgar y afirmar es, no  
tar eſte lugar, que los mas altos lu-  
gares y eſtados ſon los menos ſe-  
guros, y mas ſujetos a peligros y ſe-  
ſtreas, aſi para el cuerpo como pa-  
ra el ánima, lo el ánima es mas oſi-  
cultoſo de pronar, porque es coſa q'  
paſſa mas ſecreta, y de quiſ ſolo Dios  
os ha de ſer el juez, pero alo que pa-  
reſce, en los otros lugares y mago-  
res ocaſiones, magores aparçions, y  
libertades pa' pecar, y mas tōraçōs

y dificultades pa' ſtallo de boyar, y ſe  
parte ſe los hōs la ſadja es ygual  
en los altos y en los bajos, que es ar-  
gumēto ſe magores riesgos y aun tōbi-  
to en ſu euangēlio aſi lo muetra di-  
ſiendo, la dificultad con q' los ricos  
alcāçā el cielo: por lo qual los gran-  
des y principes deuen eſtar ſiempre  
muy recatados. Ponca en los peli-  
gros corporales no quiero canſar al  
lector cō otros exemplos, baſtara lo  
q' tenemos eſcripto ſe los empadores,  
en los quales como ya otra vez arri-  
ba tōgo notado, ningū genero ſe mu-  
erte ſe puede penſar, ni ſe paſſado en  
el mudo, que no ſe aya eſtucado en  
ellos. Y por el contrario ſiſto en muy  
muchos linajes y eſtados, medianos  
y bajos bailaremos, paſſarſe grádes  
tiempos y años, que no rno en los  
liſſones ni muertes deſiſtradas, y q'  
todos ſino muy pocos murierō ſus  
nietos naturales. Lo qual ſi bien  
conſideraſſen los hombres, aſi auia  
de huyr de los imperios y altos tōpo-  
nos, como de navegar en medio del  
inuierno en vn barquito muy peq'  
ño, y como de baſtar y puertos don-  
de aſtutades y la dronca, como ſe  
loco y furioſo armado, finalmēte cō  
no ſe los magores peligros y riesgos  
deſta vida. Pero la ambicion pōber-  
nia nos ciega táto, q' aſi lo oſeamos  
q' mas mal nos eſta, y dōde aſtutades  
y riesgos nos, pcuramos ſiepre poner.  
Como q' era q' no ſaltarō algūos, q' tu-  
nierō eſte conoçimēto, y dōdō los eſ-  
tados, ſe no los aceptarō ofreciēdo-  
ſelos, y otros no los quierō procu-  
rar, como eſt, por eſto ſe nra hiſtoria a-  
tuamos viſto algūos, aunq' pocos. Y  
boluēdo al ppoſito ſe nro tōpado: Al-  
berto, digo q' rno en ſu muger Eſta-  
beci, y hijos y hijas, ſe los q' los y,  
murierō niſos y ſe poca edad, y Ro-  
dolpho el mayor, murio Rey de Bo-  
hemia ſe vida ſe ſu padre, de manera

que al tiempo q' murió Gilberto, que daron del cinco hijos y cinco hijas. Las hijas Elisabet, Ana, gura, Catalina, y nea, casaron cō bueros principes: los hijos fueron Federico llamado hermoso, que a delante fue emperador en discordia, y Leopoldo q' fue llamado fama ó honrra de conalleros, y Henrico llamado bien quisto, y Gilberto el sabio, y el último Ertho el gracioso, que fue casado con la duquesa de Bauaria. Los quales todos se llamarō duques de Austria, como es costumbre en Alemania, lo qual no poca confusión trae en las historias, para las poder entender y escribir: pero como ahora dire la casa quedo en Gilberto el sabio, el qual porque era gotoso era llamado Gilberto el coro, porq' alcanço poroñas a todos sus hermanos, y a sus hijos varones de ellos, y vino a ser el trōco de la casa de Austria, y del descendien los sucesores endia.

Andronico  
es tyera  
dor de  
Constanti  
nople.

En Constantinopla todavia imperaua Andronico, al tiempo que fue muerto Gilberto, de cuyos hechos al si por que hallamos poco escrito, co

mo por no ser mas largo, no pago especial mencion.

En la yglesia de Dios presidia el papa Clemente Quinto despues de Benedicto, y en estado reuiendo se flla en Auision, gouernado a Roma y los otros estados de Ytalia segun por sus legados, donde qual y la larga suzeria de los emperadores dio causa, q' muchas de las ciudades de Ytalia tornaua por señores de las cabeças de los vides que en ellos estan presenteflido, y allí las puseyeron grande tiempo, y oy dia se ciudades y señores de lla, que indistintidad y nōp bazo de otros señores. Y allí faze en Verona los Scaligeros, y en Ferrara antes de estos Estenses, estandoflido despues a Modena, en cuyos de los endios oy dia es el estado, y en Padua los Catracinides, en Milana los Paserinos, y alciados por los Gonzagas quedado ellos hasta oy, y otros en otras partes.

Papa.

No dexaron las letras q' producen la fama a costumbres de medio faze on, entre sus liberos deidades espaldas, en derecho Ricardo de Santa Dina, y Pedro de Belapertina, Jacopo de Areana, Nicolo de Napoli, Jacobo de Ramo, Martino de Pano, Frascisco d'Acario hijo d'Acario todos grandes doctores. En medicina Dnao de Garbo q' tenia el libro Galeno y Hippocrates, y Auleno, Pedro de Dena en philosophia y otros nomis muy feflido, y en theologia Alberto Magano, y bernino de Catal, y Lami Dami monjes franciscanos, y Gerardo Tauronico, y Iud d'Alto Gouernador dominicanos, todos estimados doctores y Almo de fflino theologo y poeta y filosofo, y otros algunos.

Hijos de  
letras

## Siguese la historia del Emperador

Henrico septimo de los que se llamaron de este nombre, contenida en dos capitulos.

**C**apitulo primo  
ro. Como fue elegido, y conquistó el reyno de Bohemia para su hijo, y su batada en Ytalia, y las cosas que le passaron en Lombardia.

**N**o conozco que en el cuento de la vida d' Gilberto me he apartado algo del proposito della, por con

tar otras cosas de su tiempo q' no fado haer, pero he lo hecho, porq' como dije, su historia halle coramēte escrita, y porq' tibiē me parecio ser necesario para entender bien lo q' resta tener libbre y noticia de lo q' se ha oicho como la expiēcia lo mostrara apellite, y aun por ser cosas, como estades dire muy señaladas y notables, no dūan ser passadas en silencio. Siēdo pues muerto Gilberto por la traxedō de Buā su sobeino, de la manera q' oicho digo, y sabido por todas partes,

na hijos entendieron en vengar su muerte, y aver sus bienes y estados, y aun algunos ocellos en auer el Imperio. Los electores se conuocaron y llamaron para hazer la electiõ, segli su colibitec ya en rignia en francofort dia, y el rey d'francia philipo luego tambien q' fue en fado de su muerte, penso ser emperador, y con badinas y promessas embio a sollicitar y a pcurar los votos de los pncipes electores, y auisimino como tenia al papa Clemente en sus reynos en Buihon, quiso cõ su autoridad pcurar el imperio: y acosdo embiar a el con gran de diligencia a su hermano don Carlos de Valoya, aunq' con otra color y ocaõ, y que fuese acompaado d' muchas gentes, para q' no ofalse alguno aconciar al papa lo cõtrario. El papa fue ocello secretamente auisado primero, y pareciõdoles el y a los mas ocellos cardenales q' si el rey de francia auia el imperio, de tal mane ra sca poderaria de Italia y lo õmas, q' la igelesia estaria opressa y sin libertad, y se seguirian otros inconuenientes grandes, embió sus bucos y cartas a los electores, mandando les q' sin dilaciõ alguna eligiesen y nõ bta sen luego sin mas ostar emperador, el q' mas cõuiniesse al buõ estado y bñ publico. Los õlco conõcida la volũta d' oel papa, aunq' auia sido restande apñados y sollicitados por parte oel rey de francia, auidas tãbien las consideraciones q' conuenia que se tuuiessen, eligierõ por emperador de comun consentimiento a Rõrico conde de Luxemburg en el pñmero ota de nouiembre de año d' mil y treyẽtos y ocho, a yudando mucho a dlo Walduyno arçobispo d' Rõ. Y ouer vno de los electores, que era su hermano. Y como su electiõ fue publicada, y sabida por el rey de francia, fue muy grãde la ira y enojo que recibio, por

que tenia por cierto ocauer el imperio, y mas de que supo que el papa auia oado pñessa y auctoridad para ello: y oc aqui se siguiẽrõ entre ellos algunas discordias. El nuevo electo emperador a compaado de muchos pñncipes se fue luego a la ciudad d' Biquisgran, onde con fiesta y solennidad grãde fue coronado, y embió sus embaxadores al papa, por los quales le suplicaua confirmasse y aprouasse su elecion, y el papa lo bñyo alegremente, poniẽdole y señalando cõ años de termino, dentro de los quales fuesse Roma a se coronar por sus legados que en ella residian. Y esto bñyo el papa confiando el emperador que procuraria poner paz y alguna quietud en las cosas de Italia, porque sabia que en ella auia grandes vandos y tiranias: y Rõrico el emperador: acceptõ esta condiciõ, y determinõ su partida en Italia, y començo de adereçar para ella, lo q' Rodulpho ni Adulpho ni Alberto tres predecessores proximos suyos no auian querido hazer. Y para ello ayunto solennes cortes y dietas en Spira, a donde se juntaron casi todos los principales, y ofrecieron fiele en la misma fñzõ otros cyudadanos al emperador jũnto con la yda de Italia. El primero, que sabiendo que el conde de Carintia llamado Rõrico como el era rey en Bohemia, que como ya tengo oicho y cõsado lo auia sido en competencia de los hijos del emperador Alberto, y el conde Rõrico tenia la posseccion de aquel reyno: agora el nuevo emperador que no le saltaria quien le indupesse para ello, acosdo de ocepõsar al cõde Rõrico, y procurarlo para vn hijo suyo para lo qual pudo auer y bñyo traer a Spira vna hija de Wñecslao rey q' fue d' Bohemia, y verna hermana d' rodulfo apador cõquẽ fue casado, y

Philipo por dñõ de uisuallo por emperador.

Henrico eligido e acordado.



hermana del otro Quicellas ambos  
ya menguados arriba, y aunque era  
quatro años de mas edad que su hi  
jo Juan, casola con el, y con este tñu  
lo tan aparente, juntó luego gentes  
y exercito y embio su hijo al rey no d  
Bohemia, donde ya oc muchos era  
llamado, y en este mismo tiempo fde  
ofrecio el segundo cugdado, que fue  
bayer tambien gente y embiaria co  
mo lo pñio contra el conde de Witen  
uerga Eberardo, el qñ no auia que  
rido venir a su obediencia, antes ha  
ya algunas fuerças paganas en  
la tierra, y tenía algunas villas ocu  
padas oel imperio, porque el auia te  
nido y tenía la opiniõ del rey d Frã  
cia, y le auia mucho pedido oc la de  
cion de Henrico. La oenida de Bo  
hemia succdio bien, porque puesto q  
el Rei conde junto exercito para pe  
lear con el oel emperador, segun Hen  
rico Abucio cuenta, estuuiéron los  
campos muy cerca el vno del otro, y  
passaron algunas eñcaranugas aña  
ladas, y al cabo sin rompimiento de  
batalla el conde de Carintia que se  
llamaua rey, se vno oc retirar, y el hi  
jo oel emperador fue sobre la ciudad  
de Speaga cabeza oc aqñ regno, y apo  
derado de ella, fue allí coronado por  
el arçobispo oc Abagacia llamado  
Pedro, y luego se hizo su parte tan  
poderosa, que el cõde oc Carintia  
ocompuso el reg no, y se vno d ya su  
estado, y el Juan hijo d el emperador  
quedó por rey oc Bohemia. Y si biẽ  
succdio lo oc Bohemia no vno me  
nos buẽ succdio el exercito que el em  
perador embio contra Eberardo cõ  
de oc Witenberga, antes le fuero n  
tomado la mayor parte oc sus casti  
llos, los quales oix Flauctero que  
eran ochenta, y al cabo vno d bayer  
su conçierto el mejor que pudo, con  
grãde perdida de su estado, aunque  
dipues de la muerte oc Henrico tor

no acobazario. Durite lo sobredicho  
no auia el emperador Henrico cõlla  
do oc adereçar la partida para Ita  
lia, por bazerla oentro del termino q  
el papa le auia puesto, la qual como  
se supo ser cierra, hizo grande aña  
da y puso grande eñpaso en Italia,  
como cosa quasi no vñsa, porq auia  
ya mas oc señenta años que eñlla no  
entraua ni auia bapado emperador,  
dẽpues que en ella murio Federico  
segundo, que tambien fue rey oc Ita  
polia, gallandose este tiempo en la ra  
cion y discordias que vno en el im  
perio por muerte d el oicho Federico,  
y oẽpues en los imperios d Rodul  
pho, y Adulpho, y Gilberto, que no  
quixieron venir en Italia. Querien  
do pues ya mouer con sus gentes  
Henrico para alla como lo hizo, em  
bio delante sus chapadores a las cñ  
dades y tiranos dellas, haciendoles  
saber su venida y de sus gẽtes, y amo  
nestando les guardassen paz y oca  
sion de las armas, porque aquel era el  
principal fin de su venida, y pidiẽdo  
lo apostentasen y acogiesen en sus  
rrasas y ciudades, a el y a su exercito.  
Sus embapadores fueron bien rece  
bidos y respondidos comunmente  
por todos, porq como auia vandos y  
parcialidades, cada vna d las partes  
quiso ganar la voluntad oel empera  
dor, solo los florentines teniendo  
se por liberos, por la compra d la liber  
tad que auian hecho de Rodulpho,  
como en la fazon estuuiessen podero  
sos, y tenían hecha su liga con Ro  
berto, que a la fazon era rey oc Fla  
polia, tenían su campo sobre la ciudad  
oc Breccio, respondieron al empera  
dor, que se marauillauan de pũcipe  
tan sabio, venir en Italia con tanto  
numero de gente barbara, como ve  
ñan que traya, pues el oficio y cug  
dado oel Emperador auia de ser pur  
gar y oñar de toda aquella tierra

Henrico  
el quarto  
el sexto  
de Bohemia  
en la parte  
de la  
Isla.

las gentes barbaras, y no traerlas a ella. Y alo q̄ desia que desiasen de ha-  
yer guerra a los de Breicio, q̄ tambie  
era aglio contra el oficio imperial.  
pues a el cōpeta d̄s̄hazer y q̄m̄ agra-  
uios, y q̄ los de Breicio auia desier-  
rado d̄ sus casas a los Sueippos, q̄  
ueniera embiar a mād̄ar que fuesen  
restituydos, que era lo que ellos pre-  
tendian: a lo que desia que lo acogie-  
ran y aposentasen en la ciudad, q̄ en  
aquello acordarian lo q̄ mas conui-  
nieste, y responderian en su tiempo.

El emperador sintio mucho esta res-  
puesta, y escriven Eddo y Plarina  
y otros, que sabiedo esto: enco el d̄a  
de docitissimo varó y singular poeta,  
lo que su patria auia respondido en  
su auencia del, otro que los floren-  
tinos erā ciegos, que no vean ni en-  
tendā el estado pendiente de las cosas,  
pues tal auian respondido.

¶ Pasados pues los Alpes por el  
empado, donde se salieron a recibir  
y a ferir el cōde de Saboya y el mar-  
ques de Añonerrat, conellos se vi-  
no derecho a Turin, donde fue paci-  
ficamente acogido el y la emperat̄riz  
su muger. q̄ consigo traya de Alema-  
ña. Venia conel el duque de Bavi-  
ra, Rodulpho, y Leopoldo hijo el  
emperador Alberto, q̄ como sus her-  
manos Federico y Alberto y Henri-  
co se llamaua Duque de Austria, y  
el arzobispo de Trebit y otros prin-  
cipales esto enel año de mil y treñ-  
tos y oese. Eneste mismo año conuo-  
co y junto concilio general el papa  
Clemente en Viena en Francia don-  
de se aguntarō mas de treñtōs obis-  
pos sin otros p̄ciados d̄n̄r̄seos: en  
el qual entre otras gr̄des cosas fue-  
ron condemnados los ereges Be-  
gardos. De Turin vino el empera-  
dor a Bile, donde vinieron a el de al-  
gunas ciudades los p̄ncipales y ca-  
beças d̄ tiranos de ellas, a se ofrecer a

su seruicio, y q̄ le acogieran en ellas.  
Y assi vino Felipe que se llamaua cō-  
de de Bania Simon Colanunio d̄  
Berceñi, y de Rodi Antonio Vice-  
rago. A las quales todas y a las de-  
chades de Turin y Bile embio el empa-  
do personas y vicarios suyos, q̄ estu-  
uiessen por el, y fueron acogidos. Y  
de Bile determino y ala gr̄a ciudad  
de Añilan, la cabeza y fuerza de Lo-  
bardia, donde como tengo ya dicho  
auia dos vandos y linages muy po-  
derosos, los Vicecomites de quien  
procedieron los duques de Añilan,  
y los Turrianos que a la sazō tenia  
el vando Sueipho, y como ellos m̄-  
daban esto: cōquisieron estoruar la  
venta y entrada d̄i emperador en la  
ciudad, y sobre esto vuo aguntam̄-  
tos de gentes y grandes mouimien-  
tos en ella. Pero al cabo temido co-  
da vno de los vandos que el empera-  
dor se juntaria conel contrario, am-  
bos lo recibierō, y el emperador en-  
tro en Añilan, y viço q̄ entrassen y vi-  
niesen muchos de los Vicecomites  
que andauan fuera deñerrados, co-  
mo mandauā los Turrianos. Y que-  
riendo poner concordia entre ellos,  
y agrader y gratificar d̄ambos, y a  
Guido Turriano hijo merced de la  
Ciudad de Berceñi, y a Balengo  
Vicecomite hijo de Añapeo Vice-  
comite b̄go in cōdellable, y puso en  
la Ciudad con ciertas compañias  
de Alemanes a Leopoldo de Au-  
stria hijo el emperador Alberto que  
la mudiase en paz. Sabido por las o-  
tras ciudades de Lombardia que el  
Emperador estaua señor y apodera-  
do de Añilan, todas las de la comar-  
ca embiarō sus p̄curadores a cobrar  
la obediencia, y acogieron los vicari-  
os que el les quiso embiar, y los que  
de contrario vando tenia fortidos  
y d̄ñerrados, saluolos de Añerdr̄ia  
q̄ no quisierō ob̄ar a el, y d̄ las mas le

Los vando  
dos d̄ñe  
y y l̄vco  
m̄itos y  
Turria-  
nos.

Venida d̄  
ofitico.  
q̄ en  
pale.

q̄no d̄m̄  
p̄p̄q̄

Corona  
de Henr-  
rico en  
Milan.

ros padua, y por otra parte Ferrara  
y Bologna, q̄ teniendo la parte Suel-  
pha estauan ligados con Florenti-  
nes. El empador oñdió a pocos oñas  
se hizo coronar con gran solitud  
en Añi de la corona de hierro, aun-  
que se acostumbra hazer en Abo-  
ecia, para lo qual y otras cosas se hi-  
zo cierto repartimēto en la ciudad,  
al parecer de los q̄ lo pagauan excesi-  
uo. Por lo q̄ y por otros malos tra-  
tamientos q̄ de los Alemanes recibí-  
los del pueblo comenzó a murmu-  
rar, hasta llegar a apellidarse y porfir-  
se toda la gēte popular o e ambos rā-  
dos en armas cōtra los del empador.  
Y estando así q̄ ya comēçauan a pe-  
lear contra los Alemanes, y el empa-  
dor mandaua entrar en la ciudad la  
gente suya q̄ en el campo estaua alora  
de. Valençio Bicecomite hijo de Al-  
rheo cabeza de aq̄l vando, rñs de una  
masa muy amada aunq̄ atreuida, q̄  
verando en su casa cō toda la mas de  
su gente de su vando a su padre, el se  
fue adonde dō Leopoldo de Austria  
con la gēte rñal estaua, y espole que  
Guido Turriano y los Turrianos  
de su vando auian causado aq̄l albo-  
roto, porq̄ querian ser señores y tira-  
nos de la tierra, como lo auian sido  
y procurado, y que el y los suyos ser-  
uirian al emperador en lo q̄ les man-  
dasse. fue esto facil de persuadir a los  
que de todos estauan sospechosos, y  
comoquiera que ello no era así, que  
el pueblo oñtuso se auia alterado, así  
que no faltó tambr̄ historiadōr que  
escriuiesse q̄ fue traycion procurada  
por Guido Turriano. El Leopoldo  
pues y los imperiales juntados cō  
Valençio, fueron a oar sobre Guido  
y los Turrianos que estaua muy oc-  
upados juntos y armados, espēra-  
do en que pararia el escandalo, y hi-  
riendo y matado muchos de ellos, los  
ocorramos hasta echarlos de la pla-

ça que tenian tomada. y Guido Tu-  
riano conociendo lo que esto podía  
ser, viēdo que sus aduersarios y los  
imperiales se auian juntado cōtra el,  
desamparo la ciudad, y lo mejor q̄ pu-  
do cō todos los mas de su valia y vā-  
do se fue a la ciudad de Bercellin de  
esta manera fue echado fuera de Añi  
lan el vādo y linaje de los Turrianos,  
que como oigo dñdian la pre Suel-  
pha. Por lo q̄, luego q̄ fue sabido, al-  
gunas ciudades q̄ oñ de su partido  
y opinion, se apartarō del seruicio del  
empador, entre las quales eran Cre-  
ma y Cremona, y luego echaron fue-  
ra con armas y alboroto a los rñca-  
rios del empador, y a los que erā del  
vando Bēbellinos, y lo mismo se hizo  
luego en Biella y en Parma. El em-  
perador, oñdo la ciudad de Añi  
a la disposiciō y guarda de los Bice-  
comites, q̄ parecia le auia seruido le  
almente, se partio con su exercito cō-  
tra las ciudades de Crema y Cremona,  
por lo q̄ auian cometido: y luego  
q̄ los de Cremona supieron q̄ entra-  
ua por sus terminos, sin resistencia al-  
guna lo salierō a recibir, y se le entre-  
garon y acogieron en la ciudad: por  
lo qual el emperador rñs con ellos de  
clemencia. Pero los de Crema que  
se oñaron cercar, y fueron tomados  
por fuerza de armas, el emperador les  
hizo derribar los muros de la ciudad,  
y eçecuto otras penas y castigos: de  
modo y escarmiento de lo qual, la ciu-  
dad de Biella embio a pedir perdō  
ya dar la obediencia. Pero los de  
Biella confiados en los muros y for-  
taleza de su ciudad, quisieron ante-  
ponerse al peligro de Crema que se-  
guir el exemplo de Cremona, y así  
pasaron por la misma suerte, q̄ Hen-  
rico pudo cerco sobre ellos, que ouo  
muchos oñas, y murierō muchas  
gentes o e los cercadores y cercados:  
pero al cabo la ciudad se rño de en-

Los Tur-  
rianos fue-  
ro echados  
de Milan.

Tomo 4  
Corona y  
cruz de  
los los  
micos.

Vinierō  
a facer  
diferencia  
muchas  
ciudades

regar al emperador, el qual les mandó derribar la mayor parte de las puertas de las puertras y muros: y de las dos jornadas ganó tanta reputación Henrico, que las ciudades de Verona, y Vicenza, y Padua, y Treviso, le embiaron sus embajadores, pidiendo que les pasase ofreciendo fe a le servir y recibir qualquiera guarnición ó gente que quisiese embiar dentro de sus muros: y lo mismo hicieron los venecianos, viniendo le anísimos los embaxadores q' aya embiado a Venecia, en q' aquella republica le ofrecia lo pedido poses, q' era sus puertos y naueas para embiar sus gentes si quisiese por mar para la jornada a Roma.

## Capítulo segundo

De como partió a Roma y fue coronado en ella, y las otras cosas que le sucedieron hasta su muerte.

**D**ada la orde y asenso q' en ocho en las cosas de Eobardía el emperador quiso ir a ver la ciudad de Venona, o d'ese en fermedad que le sobrenino murió la emperatriz su muger, y estando allí le vinieron embaxadores del rey Roberto de Nápoles, y del rey Federico de Sicilia, ambos a pedir su paz y amistad. Pero la re Roberto rey de Nápoles uno se por fingida, porq' tenía oos mil escuallo suyos en Toscana en fauor de florentia y Luca, q' estaban rebeldes a Henrico, y oegan q' eran hostes, y también para socorro a Bolonia y Ferrara si fuesse menester. El emperador los despido a los vnos con verdaderas a los otros con fingidas palabras de amor, como ellos las auia traydo, y odes a pocos días partió de Venona en galeras, y embió su exercito por terra, q' hizo gran

de estrago en la tierra de Luca, vino a Pisa, ciudad en aq' tiempo muy amiga y deuota al imperio, donde fue recibido con grande fiesta, y estubo mas de oos meses en ella, y allí supo q' estaba de oclat cosas de Roma, como en ella auia grandes escándalos y ruidos, vnos ofrecido su venida, otros procurando esto marlar, los q' la eslomaná eran don Juán hermano del rey Roberto de Nápoles, q' allí era venido con gente de guerra, y con el toda la parcialidad Orsina, q' estaua apoderados del castillo de Sant' Angel, y del Capitolio, y de otros barrios y fuerzas, y del Vaticano y todo lo de Roma tras Liber, contra los q'os eran los Colunneses y sus valías, q' tenían el resto de la ciudad, y cada día auia peleas y muertes entre vnos y otros. Pero lo q' en aq'los días muchos culpan el consejo de Papa Clemente, en auer pedido y cometido al emperador a venir a Italia, porq' parecia q' por donde auia pensado pacificarla la auia mas en cōdido y alborotado. Partido pues de Pisa para Roma el emperador, por no se emborazar en las cosas de florentia, lleuó el camino cercano a la mar, embiando delante al conde de Saboya, con parte de su gente de caballo: finalmente estando puero ciertos días en Viterbo, vino a Roma y fue recibido en ella por los cardenales legados y la pre Colunneses con grãde solenidad, estando se q'ados y reconocido se Juán el hijo del rey de Nápoles, y todos los del bando Orsino, en las fuerzas y lugares de ella oclat estaua apoderados. Entrado allí el emperador en Roma, oclat tiempo q' en ella estubo y oclat cosas que sucedieron en el, aq' oclat solenidad en los escultadores, vnos oclat que estubo tres meses, y que en todo este tiempo siempre vnos peleas y muertes de vna parte a otra, en

Henrico  
vino a  
Pisa.

Los  
vnos  
de  
Roma.

biando el rey Roberto de Napoles galeras y gentes por el Lìbre, en favor de su hermano, que tenia el casti-  
lano y castillo de sant angel con los  
franceses, y quella coronacion se oia-  
to por este rìpo, basta embiar al ppa  
que mōdasse donde, porque no se  
podia haver en la yglesia de sant pē-  
dro, quella tenian los enemigos, y q̃  
el ppa dudaua de mōdar coronar  
a henrico, porque muchos que erā  
sus amigos y seruidores teniā la opi-  
nion contraria, otros ponen menor  
tiempo, y no escriuen q̃ el ppa estu-  
uiese dudoso en ello. Pero por abez-  
mar todos conuerda en que el em-  
gador por no poder passar a sant pē-  
dro, fue coronado en sant Juan de le-  
trā, por los tres cardenales legados  
que en Roma residian por el ppa,  
y que todo el tiempo que en Roma  
estubo poco o mucho cada dīa pelca-  
uan los furios con los del rey de Na-  
poles y franceses, en las calles y estā-  
cias donde estauan, y durante este ri-  
gor y enemidad se fue de partir de  
Roma. Salido pues de Roma Hen-  
rico muy indignado contra Robe-  
to rey de Napoles, se vino por sus jor-  
nadas a la ciudad de Breto, que era  
de su opimā enemiga de florentines  
y Lucenses, donde cōcurrieron a el  
todos los rebellinos, que andauan  
desterrados de florentia y de Luca  
y Sena, y las otras ciudades de Tos-  
cana, que tenian la parte de ellos.  
Y de alli determino ya a poner cerco  
sobre florentia, y assi lo hizo muy de  
proposito, y passaron muy señaladas  
cosas en el: por la ciudad estaua muy  
fortificada, y tenia gente suya y de Se-  
na y Luca que le auian venido en so-  
corro, q̃ bastaua para la defensa, por  
lo qual auisendomea y medio q̃ esta-  
ua sobre ella, acodo de alçar el cerco,  
auiendo primero en la mōtalla cerca-  
na a la ciudad edificado vna forta-  
leza, en la qual y en los castillos y luga-  
res del rededor deo gentes y guar-  
neciones, q̃ cada dīa corriesen el cam-  
po, y le hiciesen guerra, andādo por  
la comarca dos meses despues, al ca-  
bo dello se fue a pisa. Dōde viādo el  
poder de emperador mas que ordina-  
rio, embio a cuitar al rey Alberto de  
Napoles y de la prouençia, q̃ pare-  
ciessele el, como ante su emgador  
y superior, a se defender, por quanto  
el queria proceder contra el, y bazer  
lo acasar de crimē leuamejstatis, por  
lo que contra el auia hecho y intēda-  
do assi en Roma como en las otras  
partes de Italia. Pero el rey Robe-  
to no se curo ni hizo caso destas acu-  
saciones, y incito assimismo el empe-  
rador al rey federico de Sicilia, con  
cuyo hijo auia concertado despojar  
su hija estādo sobre florentia, que le  
hiciesse guerra a Roberto el la pū-  
lia, lo qual federico puō assi en obra  
basiendo vna muy gruesa armada,  
en que embio muchas gentes, y co-  
mençarō a bazer guerra, y su exerci-  
to y gentes del emperador no cessauā  
de proseguir la guerra con florentia  
y las ciudades de su opiniō, contri-  
biendo lea la tierra, y ellas defendiendo  
con las fuyas: passarō entre las vnas  
y las otras muchas escaramuças y  
recuentos grandes, en que murie-  
ron muchas gentes y se hicieron grā-  
des crueldades y muertes. Y los flo-  
rentines temiendo q̃ al verano el em-  
perador tomara en persona sobre el-  
los, y visto el apieto en que estauā,  
se embiaron a dar por subditos y va-  
sillos al rey Roberto de Napoles,  
guardadas ciertas preeminencias y  
libertades, con tal condicion que el  
por su persona o de la de algun hijo  
o hermano, lo rindiessē a socorrer.  
El emperador auiendo ya estādo en  
pisa muchos dias, parrio dīla en me-  
dio del verano, y así segun sancto

Qto el  
gador el  
rey de  
Napoles.

Henrico  
de coronado  
en la  
ciudad de  
Breto.

Certo a  
Florentia.

Cómmo  
a Robert  
to rey de  
Napoles.

tompo scriue gua mal dispuesto de su  
salud, y pasado primero por el cam-  
po Senes y habiendo mucho dafio  
en el, se fue ala ciudad de Breccio, y lle-  
gado a ella atendose cumplido to-  
dos los terminos que auia puesto al  
rey de Napoles Roberto, pronun-  
cio sentençia contra el, en que lo pri-  
uaua del Reyno de Napoles, y qui-  
tara a los vasallos el omenaje y fi-  
delidad que le deuan, y daua li-  
cencia a Federico Rey de Francia  
su enemigo, que lo conquistase pa-  
ra su hijo, verno que auia de ser del  
emperador. La qual sentençia el po-  
pa Clemente luego que lo supo dio  
por ninguna, declarádo, como pare-  
ce por el capítulo pastoralis de senten-  
cia y re iudicat en las clementinas,  
que el Emperador no pudo ni tuuo  
derecho para condenar al Rey Ro-  
berto, por aquel Reyno no ser su fe-  
datario ni sujeto sino ala sancta egie-  
sia Romana, y biso otras declaracio-  
nes contenidas en aq̃l capítulo. El  
emperador partio de Breccio con po-  
posito de poner cerco a Sena, p̃san-  
do como escriue Blondo que los flo-  
rentines viéndose por todas partes  
apretados, vernian en partido de en-  
tregarle, y en este camino, seg̃n Ma-  
ciro y Henrico Abacio escriue, su-  
po que en la ciudad de Napoles y en  
otras algunas de aquel Reyno auia  
algunos mouim̃tos contra su rey,  
despues que supieron la sentençia q̃  
contra el auia sido dada, por lo qual  
el emperador puesto en cudiçia de  
vengar de Roberto, y auer aquel rey  
no, se determino de p̃ir luego en per-  
sona cō todo su poder para alla, y lle-  
gando a tres millas de Sena puso su  
campo en un lugar llamado monte  
abierto, y allí se fizo mal dispuesto,  
y se fue a los baños de Abacarte por  
consejo de sus medicos, y no sintien-  
do mejoría se fue a una villa llamada

Buē conuento, endereçando su ca-  
mino segun los bulosadosos Ger-  
manos todos para la jornada d̃ Italia  
poica, donde ya estauan todos sus  
pensamientos puestos. Los quales  
y todo lo de mas que tenia pensado,  
y acomodo ceso y se acabo, con su  
muerte que le sobrevino en aq̃l mis-  
mo lugar de la enfermedad, segun es  
de creer q̃ ya d̃ias auia padecida, d̃ia  
la assumpçio de nuestra señora, auie-  
do aquel d̃ia rescebido el cuerpo de  
nuestro señor J̃esu Christo, en el q̃ el  
criuen algunos que le fueron dados  
yeruas por vn monje de la orden de  
santo Domingo, y que dellas murio  
el mismo d̃ia lo qual es cosa tan ne-  
fanda que de ningun hombre Chris-  
tiano se deve creer, quanto mas d̃ hō-  
bre religioso, por lo qual es d̃ creer  
que esta sospecha fue falsa y mentro-  
sa, nascida solamente de la oçasion de  
auer acerrado a morir, el d̃ia mismo q̃  
comulgo el emperador, y allí criuē  
los mismos bulosadosos, que el sumo  
pontifice conociendo la infamia  
que cōtra aquel religioso auia resal-  
tado, siendo satisfeco de su innocen-  
cia, embio ciertos breues y bulas es-  
tificandola y afirmando estar sin cul-  
pa dello, fue la muerte del Empera-  
dor en el d̃ia d̃icho año del nascim̃to  
de mil y trescientos y treçe años, y  
en el septimo de su imperio. Criuē  
del lo mas, que fue hombre amigo  
de justicia, de amigable conuersaçio  
amado y bien quillo, subio y esforça-  
do en la guerra, honrrado y temeroso  
de Dios, y catholico christiano, co-  
mo quiera que Blondo lo nota d̃ im-  
prudente, y auariento y cudiçioso.  
Dio Henrico la emperatriz Mar-  
garita su mager va h̃ija y tres hijos,  
el hijo se llamo Juan, y a lo quemos  
nombrado que siendo ya Rey d̃ Bo-  
hemia fue allí mismo daque de Lu-  
cemburg, por herencia d̃ su padre.

Murio  
Henrico  
en Año d̃  
m.cccc.lxx.

Las hijas la primera llamada Beatriz, que casó con Carlos rey de Hungría, hijo de Roberto rey de Nápoles, que murió de parto dentro de un año; otra Afaria, que casó con Roberto rey de Francia, y en fin el mismo murió de parto; y la tercera que casó con Rodulpho conde Palatino del Rín. El cuarto de Henrique fue llamado a pulso, y allí sepultado con grande tumulto; murió Henrique en todas las cosas y tras su mudança, su exercito se esparció y vino, entre los españoles y florentines se siguió guerra cruel.

■ De la historia de los emperadores de Constantinopla se sabe penuria y falta de tiempo, que a penas pudo de hombre certificar y conformar la una historia con la otra, lo que puede colegir de lo que ellos mismos el crimen es. Que Andronico emperador de quien arriba heimos mérito, como por compendio consigo por su mucha edad enloqueces en el imperio a Octavio su hijo, el qual murió luego, y después un hijo llamado Andronico como el abuelo, y este se levanto contra el Andronico viejo, y fíjose

de ferri años de guerra le quito el imperio, deponiendole el nombre de emperador y levada, e fue llamado Andronico el mas moço ó junior, e fue grã de hombre de guerra e esforçado.

**E**l mismo año que murió Henrico murió el papa Clemente en Aviñón en Francia y ya en la sile dos años y tres meses...

**V**ocel tiempo de Henrique assaí breves  
hombres foliados en lagras, foliados mto  
en demeritos, q̃ la maldad delos señores y maldad  
dolos diferentes y pleyeros assaí hecho mas  
necesario y provechoso faciendo q̃ las otras, fuesen  
foliados Ricar de Malabrera, Gramontia, y  
Lamberto de Ripondano, y Guillermo de Ca-  
no. Y en medrina Chudano Ricarones que es-  
cribio sobre el regni de Guterro, y Genil Falgo-  
mes, que escribio sobre Autonomy algunos gr̃s  
dos hombres en theologia y philosophia, como  
fueron Pedro de verones y Pedro de Sorozina,  
dale orde de San Francisco, y Guillermo de Mō-  
te Laudano, q̃ scribiu las grandes Concessas dola  
orden de S̃m Benedicto, y Ricar de Testonico  
dale orde de S̃m Domingo y otros. Assi mō  
mas fue celebrado estos r̃pos el Abgero Dñe,  
famoso Poeta y philosopho.

**L**os autores que figo fto que eñrian ya arriba  
 lo tengo añtrados si que son largo qñfite  
 en las cosas breves por Hñen fupino d' Mñla, arc  
 Apogeo Mñula end fupino y eñfano libeo dñe  
 bñfano d' Mñla y d' Leonardo Archino end qñe  
 de dñe de Hñen...

**¿Siguese la historia de los Emperadores?**  
 de los Zudouicos y Federico la cōpetidos parte en un capitol.

## Capítulo prime

ro. Eclias guerras e discordias que  
passaron entre Ludo uico e Frederi-  
co, e las otras cosas hasta que Lu-  
dourico quedo solo en el imperio.



**Yendo mu-**  
erto como se ha vi-  
do el empador Hér-  
rico en Buencón-  
to y sepultado en pl-  
ta los estricteos He-

manejó que con el andauan, se bolvió  
ron a Alemania con alguna de la gente  
de guerra de su ejército, porque la  
mayor parte de ella se quedaron en Pra-  
lia ganando flúido, en las guerras  
que en ella estaban comenzadas, e q̃  
tonces parecía q̃ autan se acabase, e  
otro se oerrinará por otras partes.  
Dixas pello de un año después de  
su muerte, q̃ los electores no eligie-  
ron sucesor, así porque tardó en  
se juntar, como porque no se aueñi-  
ó conformatu en la elección. Y está

Delia E.  
Gardner  
and C.  
Thompson  
in

**Design**

145000



do allí sin cabeza, en todas las cosas  
aun grande confusión y oshorden.  
Y lo peor fue que toda esta dilación  
y tratos y negociaciones que andu-  
vieron, no pararon en conformidad y  
unión, como fuera rayo, antes en ma-  
yor cisma y división. Porque passa  
de esta manera, que viniendo al cabo  
de muchos dias á juntarse para eli-  
gir Emperador, siendo el que mas  
parte parecia que tenía en los electo-  
res, el duque Federico hermano ma-  
yor de Alberto y Leopoldo duques  
de Austria ya nombrados, hijos to-  
dos del Emperador Alberto prede-  
cesor de Henrico, porque le favore-  
cian segundauan el arçobispo de Co-  
lonia llamado Henrico, y Alberto  
Duque de Saponia, y Baldeuaro  
Duque de Brandemburg, aun-  
que ausente, por su procurador, que  
eran sus primos hermanos, hijos de  
hermanos de su padre. Todos tie-  
nos del grande Rodulpho Empe-  
rador: y lo mismo le auian prometido  
Rodulpho duque de Baviara y con-  
de Palatino del Rin, que ellos esta-  
dos en aquel tiempo andauan jun-  
tos. Pero fuerón tan contrarios Pe-  
dro arçobispo de Maguncia, y Bal-  
duino arçobispo de Treber, y Juan  
Rey de Bohemia, que pensando a-  
uer el voto de Rodulpho conde Pa-  
latino y duque de Baviara de su par-  
te, procuraron de poner por compe-  
tidos en el Imperio contra Fede-  
rico á Ludouico hermano del mismo  
conde Palatino duque de Baviara,  
procurado para lo mismo el voto del  
procurador del marques de Brande-  
burg, y por todas las vias del mun-  
do se determinaron en hazer Empe-  
rador á Ludouico. Y tan determina-  
da cistuna cada vna de las partes en  
su proposito, que haziendose con las  
solemnidades acostumbradas la ele-  
ción, el día de sant Lucas del año de

mil e tresçientos e catore, en lugar de  
vn Emperador salieron dos Giga-  
dos, porque el arçobispo de Treber  
y de Maguncia y el Rey de Bo-  
hemia y Nicolao de Woocquet en la  
poder del marques de Brandemburg,  
que segun dizen en falso las letras,  
porque le era mandado lo contrario,  
eligieron á Ludouico duque de Ba-  
uiera, y el Arçobispo de Colonia, y el  
duque de Saponia, y el Rodulpho  
conde Palatino y duque de Bavi-  
ra, en cumplimiento de su palabra, aun-  
que era Ludouico su hermano, eli-  
gieron á Federico duque de Austria,  
y allí de la elección salio cisma, y cada  
vna de las partes decía, que el eligi-  
do por ella era Emperador. La par-  
te de Ludouico alegaua que era eli-  
gido por la mayor parte, porque oc-  
siete tenía los quatro votos, Fede-  
rico y los de la suya alegauan la salu-  
dad del procurador del marques de  
Brandemburg: el qual trayendo en  
su voto puesto por el marques su amo  
el nombre de Federico, lo rago y pu-  
so el de Ludouico, y que por tanto  
era el elegido. De manera que to-  
da Alemania principes y ciudades se  
dividió luego en dos partes, y nos te-  
niendo con el vno, otros con el otro,  
y de la división en las opiniones vino  
ron alas armas, y ouo entre los dos  
la guerra por espacio de ocho ó nue-  
ue años hasta parar en lo que se oira.  
Salidos de Francofortia, el Ludo-  
uico con el poder de las que le ayu-  
dan cercanos, pudo apoderarse an-  
tes de la ciudad de Aquisgran, y fue  
allí coronado por manos del Arç-  
obispo de Colonia. Pero Federico  
no pudiendo entrar en Aquisgran  
que era el propio lugar, se coronó en  
otro. Hechas las solemnidades de  
su coronación, no pudieron cul-  
bir al summo pontifice, porque la  
silla cistua vacante, dos años auia

Cifras de  
estampas.

Federico  
y Luis en  
placas en  
distancia



por muerte de Clemente quinto. Pero cada vno embio a los Principes, ciudades y poseedores sus mensajeros y cartas suas para de su justicia, y justificando su eleccion, y alli vnos se persuadieron por el vno, y otros por el otro. Las mas de las ciudades de Alemania la bava, hasta Argemana tomaron la voz de Ludonico, mostraron tambien con el quasi todos los pueblos de Suecia, salvo la ciudad de Ulma, y algunas villas q le fueron contrarias, en las Linderas de alta Alemania y Suica quasi todas conocieron y recibierõ por Emperador a Federico, y los principes electores cada vno ayudaua al que aua elegido, y tambien se ocdaron y oindieron los otros. Y como quiera que en la verdad fuesse mas y mayor parte la de Ludonico que la de Federico, fue tan buena el ayuda q le hizo Alberto y Leopoldo su hermano, que baxendo exercito y saliendo en campo, cerco la ciudad de Bmna en Suecia y la puso en tanto aprieto, que los moradores della cambiaron a requerir a Ludonico q los rimiesse a socorrer: el qual junto las mas gentes que pudo, y cõ grandes ayudas que le bixieron el Rey de Bohemia Juan y el Arçobispo de Treberi, vino a baxer, y Federico le salio al encuentro, y cerca de vn río llamado Trecharo ruxeron batalla, en la qual peleando ambos Emperadores por sus personas, fue tan refida y ppiada, que duro la mayor parte del dia, y los vnos de despartir la noche oscura que sobre vino, sin se declarar la victoria. Como quiera q Henrico Abacio cuenta, que perdio mas gente Ludonico que Federico, y alli el se quedo cõtinuando el cerco que tenia comenzado, y Ludonico se fue para la Ciudad de Argemana, que era de la parte de Federico,

y fue recibido en ella por grandes privilegios que los dio y prometio: lo qual sabido por Leopoldo de Austria el esforçado hermano de Federico, que era auido por la mas valiente lanza de Alemania, y llamado honrra de caualleria, junto mucha y muy buena gente de sus vassallos y amigos y ocudos, y vino a baxer guerra en lo que tenian la openiõ de Ludonico, y puose sobre la Ciudad de Espira, y luego como dello fue certificado Ludonico, salio de Argemana, y juntando el mejor campo que pudo, fue en busca de Leopoldo, cõ desseo de auer batalla con el, antes q se junis se con su hermano: pero el Federico se dio tan buena diligencia, que antes que pudiesen ellos en contrarse, se junto con Leopoldo su hermano, y Ludonico no atreviendose a pelear con los dos, aunque estubo la cosa muy a canto dello, se vno de retirar, con alguna perdida de gente y reputacion, y determino baxer la guerra por otras maneras, sin rentir a batalla, y se fue a Bonaria a baxer guerra a su proprio hermano, porque aua elegido y tenia la parte de Federico.

¶ Este dicho passo en el Año de mil y treientos y dos y tres, auiendo ya sido en el mismo Año elegido en Leon de Francia por summo Pontifice el papa Juan veinte y tres del te nombre despues de dos años y ciertos meses, como esta dicho, de sede vacante. El qual se vino luego con su corte a la Ciudad de Bmna, y començó a fauorecer la parte del Emperador Federico: pucito que a ninguno dello confirmo ni aprouo por entonces. La guerra entre los dos Emperadores (aunque passãro quatro o cinco años que no se buscaron el vno al otro, por osuerlos respectos para se dar batalla) tratose tan

Batalla  
entre Lu-  
donico y  
Federico.

Est. 1011

cruel y tan general en toda la tierra, entre todas las Ciudades, y aun algunos principes de contrarias opiniones, qual nunca antes se auia visto, de lo qual se siguió muy gran falta de justicia, y muchos ladrones y salteadores por los caminos. Tanto que para remedio dello, las Ciudades de Argentina y Spira y Worms, que ea Worms, y Haguncia y otras se ligaron y concertaron, y hicieron compañías de gentes de pie y de cavallo, que guardassen y assecurassen los caminos, haciendo el passo seguro a los Mercaderes y caminantes, de donde quiera que fuesen. Y assi passaron las cosas de Alemania con grande trabajo y calamidad, sin acócer baralla ni hecho alguno grande de armas entre las personas de los dos Emperadores, que ouamos contar, hasta el año de mil y trescientos y veynue y tres, que oíre mos lo que sucedió, dando primero vna breue lumbre y muestra de lo que oíde la muerte del Emperador Henrico hasta aquel tiempo, sucedió en Italia, principalmente en Lombardia por ser negocio tocante al Imperio.

En la Ciudad de Milan quedaron tan señores los Vicecomites, de quien descendieron los Duques de Milan, como tengo dicho, quando murio Henrico, y como se contenta uá con tener tiranizada aqlla ciudad: por Bartholomeo vicecomite con Salenço vicecomite y los otros, se auian apoderado de Pavia y otras ciudades, lo q el pudo baxer en muy poco tpo, reunando alli algunos de los Alemanes que del exercito de Henrico auian quedado, y tomádo como luego tomo la voz de Ludouico, que se llamaua Emperador, y como el Imperio andaua diuiso y en competencia, el Ludouico por tener de su par

te gente y linaje tan poderoso, le embió algunas gentes y cartas de señalamiento, y teniendo la parte contraria de lo el Papa Juan, luego como fue elegido, embió a pedir al Federico, que embiasse a su hermano Henrico en Italia. El qual con deseos que tenía, y esperança que el Papa confirmaria su elecion, lo bízo assi, pero su yda fue de poco efecto, que no llegó sino hasta cerca de Padua, y de alli se vno de boluer, porque como la parte Imperial siempre tenía la parte Sibelina, y el Papa y los de su opinion tenían la Suepica, no se podia bien cumplir con ambas partes, y vno se de boluer a Austria: por lo qual los Sibelinos comenzaron a preuallaker en Lombardia contra el Papa y el Rey Roberto, que tenía la parte contraria, tanto que Bartholomeo vicecomite tiranice a Milan, como tenía la parte Sibelina, con ayuda de Camilo Scaligero tirano de Verona, pensó apoderarse de Venoua, con ocasión de resistir en ella a los Venecianos y Espinolos, que andauan deserrados por ser Sibelinos, pudiendomas los Suepicas en aquella Ciudad: y embió a Barco Vicecomite su hijo con exercito, el qual cerco la Ciudad, y crecien do los fauores y ayuda de vna parte y otra, se trató la guerra resistiente, y fue este vno de los mas crueldes, y apertados cercos que Ciudad ha padecido en el Mundo, tanto que los Venecianos por ser socorridos se bixieron vassallos del Rey Roberto de Napoles por oíes años: antes y después del qual cerco, entre Florencia y Pisa vno ni grande y cruel guerra, favoreciendo el Rey Roberto la parte de Florencia, y otros Principes y Ciudades de Pisa, que sería muy larga cosa para mi si la vuisse de contar. Y el poder de los

Los Vicecomites  
fueron los  
de Milan  
y Lombardias.

Lo que  
fue en  
Italia,

Vicecomites cada ría crecía en Lombardia, de manera que el papa q era su enemigo, después de otros remedios de que nra cõtra ellos, tuuo manera como el Rey de Francia embia se en Venia a Philipo su sobriño cõ exercito, el qual lo hizo assi, y entrando en Lombardia, su cedieron muchas cosas que yo no tengo tiempo de contar. La conclusion fue, que el se riuo de boluer a Francia sin poder hazer cosa notable, y el cerco de Venona se continuo, y Bartheo Vicecomite cerco a Berdelli, y se apodero o ella, echando fuera a los Carriones sus antiguos enemigos. Demanera que en ella fazon elenta tiranizada, y possigan los Vicecomites la ciudad de Milan, y Pavia, y Placencia, y Lodi, y Cremona, y Bergamio, y Houara, y Berdelli, y Lendona, y Alexandria, sin otras que le eran consideradas que eran Luca, y Castruccio tirano de ella, y las duades de Pisa, y Arecio, y los esthonces tiranos, o marqueses de Ferrara, ciudad de la yglesia, y Camis tirano de Verona, cõtra los quales el rey Roberto de Napoles y el papa, y los florentines, y todos los q tenían el vando Guelfo con ocaerlos capitanes y gentes tratan la guerra. Duro el cerco de Venona cinco años, donde por mar y por tierra atacieron grandes cosas, y acacio venen su socorro ibidas por Roberto y por el Papa le lanta y tantas galeras, y al cabo no fue tomada la Ciudad, y el cerco se alço, y pasaron otras muchas cosas que yo no puedo escribir, por boluer ami historia de Rudouico y Federico, que cada rño se llamaua y pretendia ser Emperador lo qual passa assi.

¶ Quando ya mas de ocho años que compen y se hazian guerra, el Emperador Federico pareciendo-

le que podria conquistar y tomar la tierra de Bauaria, de donde se nra en la y llamada porque el Emperador Rudouico su competidor, y entonces la poseya por muerte de Rodulpho, ya nombrado su hermano como tutor de los sobriños, segun escriue Hauciero: juntando dos mil, y oouentos almeos y otra mucha y muy buena gente de pie suya, y del rey de Angria, y de los otros que tenían su opinion, salio de Austria, y entrando por Bauaria, començo a combatir y ganar castillos y tierras, yendo con el con Henrique su hermano, y otros algunos principes Condes y varones, esperando como esperaba cada oia a Leopoldo su hermano, que de Viena venia con ochocientos hombres de armas, y grã numero de gente de pie, a se juntar cõ el. Andando assi Federico algunos dias seño el campo por Bauaria, el Emperador Rudouico su enemigo no estava ocioso dado, antes tenía junto muy grã de exercito, q passaua de treynta mil hombres de pie y quasi dos mil hombres de armas suyos y del Rey de Bohemia, y el Arçobispo de Treber y de otros Condes y varones que con el estauan, y de otros auientes q le auian embiado muy grandes ayudas y socorros, y con ellas gentes fue en busca de su enemigo, con acuerdo y oeterminacion de procurar y venir a batalla, antes que Leopoldo su hermano se juntasse con el. Y Federico por consejo de los que con el estauan, auia acordado de la ekular, basta ser llegado su hermano: po el Rudouico se puso tan cerca, y le oio tantas ocasiones que el, contra el parecer de los mas de los suyos, mudó el cõsejo y se determino de venir a trãce de batalla. Y assi rna mañana en vn dia del mes de Setiembre del año de mill y tresçientos y xxiij, ordenado cada rño

Rasado  
de Federico  
vencido y  
preso.

Alfod. m.  
ccccc.

Odos Emperadores sus hazeas de  
quadrones, teniendo el vno y el otro  
por cierto que en la victoria consistia  
la justa posession y propiedad del im-  
perio, con animo y poder casi egual  
començaron a pelear valentissima-  
mente, y con tanto rancor y perseue-  
rancia pelearon los vnos y los otros,  
que matandose y hiriendose, y refi-  
endo los campos de sangre, duró la  
cructissima batalla hasta ser noche ef-  
cura, que el Emperador que menos tiem-  
po pone, oye que fueron oye horas,  
y al cabo quedo la victoria por Ludo-  
uico, y fue preso Federico, y su her-  
mano Henrico peleando valente-  
mente, y otros muchos hombres de  
cuenta fueron muertos y presos, y  
afirman que murieron en esta jornada  
quatro mil hombres de cavallo,  
y se pie murieron tantos, que no se  
señala el numero. Ochos: de manera  
que no menos oallo recibio la par-  
te vencedora que la vencida. Buida  
tan señalada victoria, las mas bellas  
ciudades y principes que erano de la  
parte de Federico conformandose con  
el tiempo, dieron la obediencia a Lu-  
douico, y quedo por Emperador so-  
lo, del qual todos creyeron que man-  
dara matar a Federico: pero el vñan-  
do de piedad, hizo lo luego llenar por-  
to al castillo de Trisno. Leopoldo su  
hermano de Federico, que como si-  
pre venia a juntarse con el, sabiendo  
ser su hermano vencido y preso, fue  
incomparable el pesar que recibio, y  
mas conociendo como todos afir-  
maban, que si el quisiera esperarle an-  
tes de pelear alçança la victoria. Y  
durandole este enojo y passion toda  
la vida, nunca ceso de molestar al em-  
perador Ludouico, todo el tiempo  
que buio, primero procurandola li-  
bertad de su hermano, y despues en  
elsecucion de la ira y enojo que del  
tenia..

## Capítulo segundo

como quando Ludouico por em-  
perador se ofrecieron grandes des-  
cordias con el papa Juan, xxiij. y lo  
que se hizo de Federico, y lo que suce-  
dio en su vida en Italia y corona-  
cion de Ludouico..



En la manera que tengo  
escrito, vino a quedar  
solo en el imperio Ludo-  
uico, vencido y preso  
do a su enemigo, pero ni-  
ca le faltaron guerras y conuadicio-  
nes, y así como su eleccion no se hizo  
conforme ni canonicamente, sino con  
engaños y mañas y oiscordias, así  
fue su imperio inquieto y lleno de  
cobras y trabajos: pero muy largo  
en el tiempo, y poseio el cuento oc-  
llas lo ha de ser mas que todos otros:  
Luego pues que alçó la victoria  
ya oicha, embio su embarados, supli-  
cando al papa Juan, xxiij. que en Bu-  
non citase, confirmase su electio, da-  
do algunas aparentes razones para  
ello: el papa que siempre le auia sido  
contrario, lo tenia por mal elegido:  
no lo quiso bazer. Delo qual també  
fue pñcipal causa Leopoldo su her-  
mano de Federico preso, que oegan-  
do en los citados de Hustria y los  
mas a sus hermanos Esthon y Al-  
berto duques que se llamanan de Huf-  
ria, se vino a Francia al summo po-  
tificat qual persuadio la enemistad  
contra el emperador Ludouico, pi-  
diendole mandasse oiscupar el im-  
perio, y soltar a Federico su hermano.  
Y de se fue al Rey de Francia, a pro-  
curar lo mismo, y en ambas partes  
bollo buen acogimiento y fauor, y em-  
biaron sus cartas y embarados a  
Ludouico, pidiendole e requiriendole  
que luego dexasse en libertad a Fede-  
rico: pero el no lo quiso bazer, oído sus es-

casas y respuestas. Bauto conosciendo quel papa le era contrario y enemigo, embio en Italia sus cartas y proclamasiones a favor a Bertho y a Salmo su hijo. Dizecomites tiranos de Alsia y otras otras ciudades, dandoles titulo y poder suyo, para las tener y gouernar por el, y embiolos gente y armada a el y a los otros Sibellinos. El papa sabido esto, y que no otra cosa de la pñia a Federico, quitando en Alsia muchos obispos, juntamente con el consilio de todos los cardenales, con voluntad del rey de Francia, a instancia de Leopoldo q lo procuraua y negociaba, pronuncio por descomulgado al Emperador Ludonico, oyendo entre otras cosas que fauorecia a los tiranos enemigos de la eglea en Lombardia y Italia, poniendole y assignandole tres meses de termino, dentro de los quales renunciado la eleccion que el auia sido hecha, pareciese ante el a se escusar y defender, si alguna causa tenia, y que rescusase los poderes y embiasse por las gentes q tenia dados y embiados en Italia a los Dizecomites, y a los otros enemigos de la eglea. El emperador oyo sus respuestas a estas citaciones, y hizo sus apelaciones y suplicaciones, y lo mejor que pudo embio a dar sus escusos y desculpas a los quales ni bien brio publicar por todas las partes de Italia. En la qual se trataba en ellos mismos una cruelissima guerra por parte de los capitanes y legados del papa Juan, y del rey Roberto de Neapolos, la Provença, contra los Dizecomites y Pñinos y Lucenses, y los otros principes y ciudades que enian la parte Sibellina a quien fauorecia y ayudaua el emperador Ludonico: de lo qual es tanto lo que se dice de orgio Berula, y Leonardo Bretino, y Antonino, y

Abachabelo en la historia de su castro, q no oyo meter la mano en ello, aunq es muy hermosa historia, por poder si quiera facilmente contar lo que toca a la persona de Ludonico, y guardar la pporcion en la brevedad que he continuado.

La enemistad entre el Emperador y el papa crecio tanto, instigandolo y procurandolo Leopoldo de Austria, porque no queria soltar a Federico su hermano, que se juntaron el rey de Francia y el papa, y se planto de priuar a Ludonico, y elegir al rey de Francia: pero el emperador Ludonico estaua ya tan poderoso en Alemania, que fue de poco efecto esta planica. Ludonico pñio apacar a Leopoldo, y a los parientes de Federico, tomados del mismo Federico las seguridades y juramentos que pudo, que jamas se llamaria emperador, ni lo intentaria ni procuraria las quales el guardo después enteramente, q ca en exemplo grde de constancia, y verdad: le folto de la pñia, y lo deyo y libramte a su estado de Austria donde después brio pacifica aunq milmente poco tiempo, y Leopoldo no deyo por ello, aunq ríu a su herman no libre, de bayer guerra y molestar el imperio de Ludonico, pero pudo bayer poco, por lo poco que brio, y ambos sin deyar hijos varones que les sucediesen, y con su muerte cello la competencia de Ludonico.

Estando pues ya libertado Ludonico de la contradiccion de Federico y Leopoldo, y viniendole cada dia cartas de los que tenian la parte Sibellina en Italia, que fuesen ella, y aun de la misma ciudad de Roma, con desio de imperar y mandar y de ser coronado en ella, determino de lo bayer, para lo qual aruntando con el y oia en la ciudad de Spira, oyo cuenta a los principes y procuradores

Ludonico  
folio 22  
Berula.

Mario  
Folios.

de Alemaña, de su pposito, y allí por  
las razones que el otro y oyo, se deter-  
mino por todos, que su yda se hiciese,  
y algunas se ofrecieron a le servir  
y acompañar, y todos a le ayudar co-  
sas gentes y dineros para ello. Y allí  
con tan buena resolución en bienes  
días bixo y agunto su exercito, y par-  
tiendo de Alemaña, llenado consigo  
a su segunda mujer llamada Mar-  
garida, hija del conde de Brandia,  
vino a la ciudad de Trento, en el año  
de mil y trescientos y veinte y siete, y  
en el trezento de su imperio, contrado  
desde el principio del año Federico:  
en la qual paró, porque allí ama seña-  
lado que embiasen todas las ciuda-  
des sus denotas, sus procuradores,  
para tratar y acordar lo que se oca-  
sionaba. Y vinieron allí embaxadores  
de Salepo Vicecomite tirano de mi-  
lan, y de Puan, y Marco, y Lucas, y  
Stephano sus hermanos, que Ma-  
theo su padre era ya fallecido, y del  
marquico de tirano de Mantua, y del  
de Verona, y de las ciudades de Vi-  
sa y Luca, y otras que tenían en A-  
lban en Lombardia, y de otros mu-  
chos. Los quales allí le hicieron grá-  
cias ofrecimientos y orudas de gen-  
tes y dineros, y le aconsejaron q lo  
go partiesse para adelante, y el lo hi-  
so así, y vino derecho a Biela, y de  
Biela a Milan, y allí fue coronado  
de la corona de hierro. Detuvo allí  
Ludouico mas de treynta días, y des-  
pués de ser coronado, de no oír al-  
gunos que tomo a embiar a suplicar  
al papa le confirmasse la elección, y lo  
absolviessse de la excomunion, y de-  
tuvo allí mas de lo que penso, por pro-  
curar y aver dineros para la paga de  
sus gentes, para lo qual fue de ha-  
ber repartimiento sobre la ciudad de  
Milan y las de su liga, mas dio que  
buenamente quiescan, o deuenir a pa-  
gar: y Salepo Vicecomite vnas ve-

ces suplicando, otras aconsejando  
procuraua alborazar el pecho de la pa-  
tria. Por lo qual el emperador lo ha-  
yo ponderar a el y a sus hijos y herma-  
nos, y le quito la administració y go-  
uernación de la ciudad: y por querer la  
voluntad del pueblo, a nombre de la  
heredad, lea oyo que eligiessen de entre  
si veinte y ocho regidores, y vn a del-  
lanto o pefe, y conciliasse lo  
co todo el pedido y pecho q le auia  
echado. El qual hecho aunq se cuen-  
ta con alguna variedad por los his-  
toriadores, todavia oíen que bixo  
grande alteración, y que le fue con-  
tado a desagrado de tanto y excessi-  
uo rigos, tratar allí a los que lo auia  
llamado y traydo a Italia, aunq no  
se puede negar, que no eran tiranos.  
Acabadas pues las cosas de Lom-  
bardia lo mejor que pudo, el partio  
para y a Roma la via de Toscana,  
donde era llamado por Castruccio, q  
comunmente llama Castrucho, que  
era el mas valiente capitán de aquel  
tiempo, y tirano de Luca, que soste-  
nia la guerra contra Florentines, y co-  
tra Carlos su hijo del Rey Rober-  
to de Napoles, que en ella eñaua con  
muchas gentes en guarda y defensa  
de aquella ciudad, por mudado de su  
padre, a quien se auian entregado, y  
llevó consigo a Salepo y Vicecomi-  
te y a sus hermanos presos. Venido  
pues a Luca el Emperador, fue ene-  
lla por Castrucho recebido con so-  
lemnidad y fiesta muy grande. Y de  
allí queriendo ir a Pisa, vno gran-  
des ondas y osiercias, sobre recibí-  
llepero al cabo fue cogido dentro,  
y se detuvo allí quasi dos meses. El ti-  
empo todo eñaua Carlos de Florencia  
con muchas gentes, y el dpador q lo ha-  
yer su via sin embararse con el, y el d-  
ado allí se puso solo a Salepo tiró de mi-  
lan, y a Hic y Marco sus hijos sobe su  
se, y a ruego de Castrucho cuya su-

aprendio  
y primo  
los vñe-  
donatos  
de Milan.

Ludouico  
y primo  
de ella.

Corona  
de Milan

Quierio  
en Pisa y  
fue acogido  
de ella.

toidad ganada por los hechos de  
 armas entonces era mucha, los qua  
 les después fuerō hizea del todo por  
 la forma q̄ se oira. El emperador par  
 tió de Italia camino de Roma cerca  
 no a la mar, con q̄l rya Castrucho  
 con mil y quinientos de cauallo su  
 pos, y segun diuersos algunos su pro  
 posito entonces era, e coronádose en  
 Roma passar a delante cómo el rey d  
 Napoles, con q̄l tenia grãde ene  
 midad. Por lo qual luego que el em  
 perador fue cercano a Roma, partio  
 de Florencia a Roma, e se fue para Na  
 poles al socorro y fuero de su padre,  
 deteniendo en Florencia a un muy buñ  
 capitan llamado Philipo Caroten  
 se, y oydese poco tiempo murio este  
 Carlos no teniendo el rey su padre  
 otro hijo, y dejó dos hijas. En Ro  
 ma sabido q̄ el emperador venia, vno  
 grandes alborotos y dissensioncs,  
 los mas queriendo que fuesse recebi  
 do: otros procurando o lo contrario:  
 y alcobo fue recibido con solenne  
 refestibimiento en ella. Pero como  
 fuesse su coronacion, y sobre quien lo  
 coronó, y en q̄ oia y como, se cuenta  
 otueramente, como se suelen contar  
 estas cosas por los que se hallarō pre  
 sentes, quantomas por los histori  
 dores. Lo cierto es q̄ fue Zudouico  
 coronado en roma por mano d̄ stepha  
 no. Columna, que a lo fazon era rya  
 no de Roma, magistrado y gouerna  
 cion que nueuamente se auia hecho,  
 annq̄ Leonardo Bretino y Antoni  
 no tenen que lo coronó Garra Coli  
 na su hijo, y su coronacion fue hecha  
 sin voluntad ni auozidad del papa  
 ni del legado suyo, pero con mucha  
 fiesta y aplauso del pueblo del estado  
 eclesiastico y secular. coronado pues  
 Zudouico bñ ó mal, y su muger con  
 el juntamente, y llamado emperador  
 semper augustus: sabido q̄ fue por ta  
 la, concurrieron a el muchos homi

bres principales el rdo Hedelino  
 y viendo seansi poderoso y muy acō  
 pañado, principalmente del valiente  
 Castrucho, de q̄it o espues del se ha  
 ya por todos principalmente caso y  
 cuenta, para justificar y autorizar en  
 el ryo y acatamiento de las gētes  
 su coronacion y cosas passadas, hizo  
 una cosa nefanda, con que las conde  
 nó y hizo reprobadas en el d̄ Dios,  
 queriendo como suelen hazer los cie  
 gos y engañados de passion, con un  
 mayor error cubrir otro menor, y  
 fue, que coñiando y publicando que  
 el papa Juan xxij. que entonces esta  
 ua en Auinion, no era ni ocua serlo,  
 el de su propia auozidad hizo fue  
 go alla en Roma alçar y criar por pa  
 pa, a un p̄dro de Losuaria, indige  
 no y fingido frayle de la orden de sant  
 Francisco, el qual escríue p̄lanna q̄  
 siendo casado y en vida de su muger,  
 auia tomado aquel habito, de mane  
 ra que podemos decir que nunca lo  
 tuuo ni fue professo del, aunque lo ve  
 sta. Aceptado por el el pontificado,  
 que segū Antonino otro lo auia p̄l  
 mero rchusado y no querido, antes  
 buró de Roma por no serlo, fue lla  
 mado Nicolao, y p̄ho cardenales y  
 obispos de nōbre como el lo era, y an  
 si hizo su corte fingida como en sar  
 sa, y el emperador le oio la obediencia,  
 y le honro con la reueracion y acat  
 miento, q̄ lo ouiera paser al verda  
 dero ricario de J̄su Christo, y co  
 mo si lo pndiera hazer fue abuelo  
 por el de las ecomuniones que le  
 eran puestas, que fue ligarlo mas, y  
 fue cōfirmada su elecion, y todo q̄ nō  
 so mas el le quiso pedir. Lo qual se  
 hizo en desgrado de muchos sacerdo  
 tes y hombres de orden p̄fiteos, y  
 por ello se salieron de Roma, como  
 quiera que no faltarō otros tales co  
 mo el, que lo aprouaron y participa  
 ron en ello, y el verdadero papa Juā

Fue rece  
 bido en  
 Roma y  
 coronado  
 en ella.

habido esto, donuuo agrauó sobre el las eñiuras, y lo declaró por puñado y por no emperador, sino por tirano y ocupador del imperio. Estádo pues allí en Roma donde le nascio vn hijo, a quíe llamo Ludouico Romano por elló, adereçando de y en persona cótra el rey ó Hapoles, para lo q̄l auia tratado y tratado có Federico rey de Sicilia, q̄ por su parte huyese lo mismo, y tardándose (segun algunos le noja) en Roma mas de lo q̄ deuiera, ofrecióse q̄ el capitā que don Carlos auia otorgado en florenças con su gēte y los florentinos, tomaron y hurta ró la ciudad ó Pansura q̄ estaua por Castrucho, y era ó la liga de Pisa y Luca: lo q̄l sabido por el Castrucho q̄ en Roma estaua con el emperador, vno de se partir para alla como p̄der lo p̄man. El q̄l venido hallo grādes dificultades y resistencias, pero al cabo cobró valero samēte aq̄lla ciudad, y passaron otras cosas muchas. Pero en anñ, q̄ la venida de Castrucho, hūo mudar el p̄posito al emperador Ludouico, y deçar la empresa ó Hapoles, y venir sobre florença, y anñ fūso ó Roma con su falso pontifice, octádo en ella la mejor forma que pudo para su p̄posito, ponendolos go uernados por vno ó los otros de los Colundis, q̄ segū pareçe muchas uias se nombraron vicarios del emperador. Sabido q̄ el venia sobre florença, to dos tenían por cierto q̄ auria aq̄lla ciudad por su fuerza de armas, y tenían por imposible poderse defender, siendo en su seruicio y en su da como era Castrucho, del qual lo apenas se podian amparar. Pero oñdándose vnos de otra manera, y desbaratole sus pensamientos, porq̄ el Castrucho en quíe tenía su mayor esperança murió en aquellos dias, y su quierie causó tantas mudanças, que el emperador por esto y porq̄ se le

auian muerto muchas gentes, y algunos amotinados se, pero ninguno de se bolner en Alemania, aunque primero puso sus lugares venientes en Luca y Pansura, echando dellos a los hijos y oenos los de Castrucho, q̄ tales son los pagos que lo a desagra decidos principes sueltoar a los hijos de los que mucho los seruieron: lo qual le fue muy mal córado. Aburrido tambien en estos dias en Pisa, Galeazo Ducecomite tirano de Abilán puñado de aquel señor, y el emperador ó la libertad a su hijo Beio, que boluiese a Abilán, por gran suma de dinero (que no ay cosa que no coma y soruga) que prometio, para la paga de la gente que el emperador queria baxar ante de su partida, y de ró a su hermano Marco en seguridad y p̄enda dello, y ydo a Abilán fue recebido en ella con gran voluntad, en el lugar y mado que su padre auia tenido: segun Alando escribe el r̄uo en Abilán todo el dinero que auia prometido, y lo dio a los Alemanes que el emperador auia enviado, los quales no lo traxeron a Pisa, donde quedaua, antes se fueron a sus casas, que fue bien empleado.

¶ Partiendo pues de Pisa el emperador, có proposito de cótinuar su camino por Alemania, pero allí a su ydo lo ó falso pontifice, el qual despues por industria de vn Bonifacio Pisa no fue p̄cillo, y traydo a Buiton, o traen en que el conociendo su pecado quiso ser traydo: finalmente el vino ante el papa, en habito puñado, y murió p̄cillo en su poder. El emperador cótinuando su camino para Alemania, pasando por ibbardia, Elcio Ducecomite señor tirano q̄ ya era ó milá, no lo q̄o acoger en la ciudad, ni el ep̄ado se hallo poderoso palocó batir y así r̄uo ó salir ó Italia, con no depar en ella mas por n̄ p̄sencia

Industria de vno en Alemania.



Tiranos  
dixit.

que aya trallado, antes la ciudad de  
Pisto y otras que ayan quedado por  
ellos siendo salido de Italia se alborotó  
y echaron sus ricarios y go-  
bernadores, y los tiranos que de an-  
tes aya se apoderaró mas de las ciu-  
dades y tierras que tenia, siendo los  
mas dellos de su parcialidad Sibel-  
lina, y oventos los Bonagras aca-  
baron de tiranizar la ciudad de Abá-  
nia, y hasta oy se han quedado con ella,  
pero parece que la prescripció del  
tiempo a ellos y a otros ha hecho ya  
justa su posesion y título, juntando  
se con ella que tambien tuuieró des-  
pues algunas cōcesiones de los pō-  
tíficos, y otros de emperadores, por  
diversas formas y cōdiciones. Aya  
se tambien hecho de capitanes y ri-  
carios, tiranos y señores, Galeoto  
Malatesta en Rimini, Manfredó  
pío en el Carpio, Ricardo Abáste-  
do en suencia: y otros en otros lu-  
gares muchos. Pero no obstante to-  
do esto, como en Italia estauan tan  
arrazgadas los vidos Sibelinos  
y Budippos, no cessaron en ego de so-  
licitar al emperador los Sibelinos  
todos, que tenían su parte, que con  
brevedad boluiese en Italia, porque  
con su ausencia los Budippos y cō-  
fauos del legado del papa y de flo-  
rentines y rey de Napoles, les havia  
grande guerra, lo qual Ludouico  
ocupado en cosas del imperio de Ale-  
mania, no pudo hacer, aunque lo de-  
seaba. Pero Juan el rey de Bohemia  
con su licencia y voluntad, hi-  
xo y junto exercito, y baxó en Italia,  
al qual le sucedieron muchas cosas,  
que quiero por no ser largo detalla-  
la conclusion fue, que el pensando con-  
tentar á ambos vándos, se comen-  
ço a llamar pacificados de Italia, y  
procuró tratos y pláticas con el lega-  
do del papa, por lo qual vino a con-  
tenter a los vnos y a los otros,

(como ordinariamente acontece a los  
que quieren cumplir cō dos partes  
cōtrarias) y en alguna sospecha del em-  
perador, y è mayor de los tiranos que  
havia alli ayan tenido su boy, por  
lo qual se ligaron y confederaró A-  
cio Vicecomite tirano de Abánia, y  
Abellino Scala ó Scaligero tirano  
ó duque de Verona, y Philipo Bó-  
sago señor ó marques de Mantua, y  
Ubertino Carrario tirano de Pa-  
dua, y el marques de Ferrara, y otros  
ansi con Roberto rey de Napoles y  
florentines, a los quales hasta estō  
ces eran enemigos, y juntos ansi se  
prometieron de amparar y defender  
los vnos a los otros cōtra todas las  
personas del mūdo: lo qual no sola-  
mente al emperador pero al papa pe-  
sona mucho, y succedieron grandes mu-  
danzas y alteraciones en las cosas  
de Italia, que no ay lugar de se poder  
contar. El emperador viendo de esto  
malgado, y que los procesos y senten-  
cias del papa contra el no cessarō,  
no cessaua el de procurar con falsas  
ó verdaderas razones persuadir a to-  
dos sus descalpas: y remediando algu-  
na novedad, agradaua con todas las  
y buenas palabras y tratamientos a  
los principes y señores de Alemania, y  
por otra parte procuraua ser absuelto,  
y algun camino de cōcordia, la qual  
era casi imposible, porq̃ el rey de Frā-  
cia, è cuyo poder y trsa podemos o-  
gir estaua el papa y cardenales, no lo  
cōsintiera, ya q̃ el papa lo quisiere ha-  
zer: y assi ommo la cosa hasta la muer-  
te del papa Juan, q̃ fue en el año 8 mil  
e tresientos y treynta y quatro, auiedolo  
sido, p̃p. años y tres meses, en la q̃ ha-  
uó los estados de Carinthia y de Ti-  
rol ó p̃ncipes de muchas alteraciones y  
diferencias, por diversos caminos y ti-  
tulos q̃ Henrico Abducio y Haucle-  
ro en sus buftunas daban, vinierō y  
enbaron en la casa de Austria.

Año 8. m.  
830. m.  
1374.

# Capitulo tercero

Como fue elegido Benedicto por muerte del Papa Juan, y de las cosas que sucedieron durante la vida del emperador Ludouico, hasta el fin de ella y de su imperio.



Stando las cosas en el estado y confusión que dicho tenemos, por muerte del papa Juan fue elegido por summo pontifice el cardenal de sancta Petra, llamado Jacobo natural de Tolosa monge de la orden del Cistel, y fue nombrado Benedicto, rñ. Dicho elegido luego confirmo y renuadiendo las cédulas y sentencias, que por su predecesor auian sido dadas contra el emperador, lo qual se creyo auer hecho tan paxlo a insticia del rey de Francia. Pero desda a pocos vino, como la ambicion y codicia del rey de Francia fuiese grande, que es enfermedad de que suele enfermar muchas veces los reyes, pidió al papa lo que le fuese ricario de Italia, y le diese la décima parte de los frutos y rentas de las iglesias de toda la Christianidad, para la conquista de Hierusalem, á desia que sería hazer: la qual petición alitero tanto al pontifice, que mostro dello grande sentimiento, y començo de secreto a dar buen ordo y esperanza a la parte del emperador Ludouico, dello qual fído el auisado, embio luego solemne embatada al papa, pidiéndole y suplicándole le absoluyese y espouasse, y el papa respondió alegremente, y cituando el negocio muy a canto de concluirse. Pero el rey de Francia y Roberto rey de Napoles enemigos de Ludouico, bñteron tan grande contradicción, poniendo temores al papa y cardenales, dñsido que queria favorecer a los reyes

Benedictus  
843.

y christianos, que no lo osaron hazer. De manera que los embaradotes se rñuieron de boluer con buenas palabras y sin buen efecto, y lo mismo les acaecio a los embaradotes que sobre la misma causa las ciudades y pñcipes del imperio embiaron el año siguiente. Por lo qual auiendo grñde guerra en aquel tiempo entre Eduardo rey de Inglaterra y el rey Philipo de Francia, sobre la sucesión y derecho del rey no de Francia, el emperador Ludouico se confidero con el rey de Inglaterra, y sucedieron grñdes movimientos y ofensiones de vna parte a otra, pero despues dello el rey de Francia procuro sus tratos con el emperador, en los quales le prometio de hazer que el papa le diese la absolucion posque fuese su amigo: de manera que el emperador se vino de conformar con el, por el grande deseo que de verse confirmado en el impio por el papa tenia, como quiera que en todo le auia hecho y hazia la guerra y contradicción que podia, y de las scñtinas hechas en tiempo del papa Juan no auia hecho emenda alguna: antes en Roma auia tenia vicarios, que se aduñauan en los. E de esta confianza pues del rey de Francia, el Emperador embio sus embaxadores a Francia, los quales juntamente con los del rey fueron a Bñtision, a tratar el negocio furo: pero el papa con diuersas razones y tratos otñtinau talo la conclusión, que clara mente se vea que no llegara a buen efecto, como no llego. Y esto no carecio de sospecha contra el rey de Francia, pñca se tenia por cierto, que el papa bñtiera enñste hecho su voluntad del rey como en otros muchos lo hazia, y aun en algunos contra la suya propia, lo qual acaecio así todo el tiempo que la corte Romana estubo en Francia: por lo que este negocio de Ludouico dñsido los bñtidadotes

*Christianos  
distintos  
ya burre el  
papa y re-  
ligados.*

*La carta  
del papa  
contra el  
papa.*

*Reflexi-  
on de los q  
defendi-  
erón la gr-  
a del papa.*

Berriano que el rey d' Francia mos-  
traba q' er lo que no queria, y el pa-  
pa no querer lo que queria. El empe-  
rador desesperado de concordia con  
el pontifice, y venidos sus embara-  
dosos sin cōduer ni acabar lo que d's-  
seña, batióse a sus rigores como d'  
ancei, y juntando oiera general, bus-  
cando letrados que fundassen su in-  
tencion, y hallandolos como nunca  
faltá a los principes, en aquellas co-  
sas d'spués d'auer tratadose muchas  
cosas, y el procurando ganar las vo-  
luntades de los principes, finalmen-  
te discernió y mudo erpedir vna pa-  
misión, en la qual por las razones que  
en ella deya, quería afirmar, que la  
sencencia contra el bado por el papa  
Juan era ninguna y injusta, y que la  
excomunión no le ligaua, ni endá-  
do sobre grãdes penas q' no se obe-  
deciesen lo a d'edichos ni censuras  
puestas por ella a causa, y obijdo y ale-  
gando otras cosas que no cōstene-  
rejrse en historia vulgar, que en la  
dicha su carta se cōtinenen, la qual ala  
letra ponen algunos historiadores.  
La qual carta lido p publicada, y m-  
dada tener y guardar, se figureró grã-  
des escandalos en Alemania, señalá-  
damte en el estado eclesiastico, y no  
queriendo tener y fauorcer la parte  
de Dudouico, otros la d' el papa y el  
Dante que fue en estos tiempos, va-  
ron dening alto ingenio y erudiciõ,  
queriendo demasiadamente fauor-  
cer el partido imperial, escriuio un li-  
bro de monarchia, y por el d'spués el  
fue condenado y su libro bado por  
berrage, y otros grãdes homines en  
letras escriuieron entonces libros y  
tratados, defendiendo la potestad y  
preeminencia d' Summo pontifice,  
sobre todos los otros principados y  
poderes: para lo qual allende de las  
razones y autendades grandes que  
traxeron, lo prouaron por exemplo y

experiencia, mostrando por historias  
como el Summo pontifice Adriano  
traspaso el imperio de oriente en oc-  
cidente en la persona de Carlos mag-  
no, despues andando los tiempos los  
papas lo mudaron de Francia en  
Alemania, como lo tenemos contado  
en Ithon primero, y quantos empe-  
radores fueron de los murgados por  
ellos, y aun algunos priuados el im-  
perio, y como la forma y orden y po-  
der de eligirlos, fue dada por los p-  
ntifices, y de ellos auer emanado el po-  
der de los electores, y auer sido cõ  
firmados y despues coronados por  
ellos los emperadores, y assi traxen  
do otras muchas razones y histo-  
rias. Pero no obstante esto no le fal-  
taron al emperador algunos que a-  
bogassen por el, y assi siemp persistio  
en menosprecio de los mandamien-  
tos y censuras del papa: el qual de  
nuevo las renouo y mado publicar,  
sabiendo auer publicado la ya dicha  
carta y prouision Dudouico, y vñan-  
do el todo lo possib de su poder, y re-  
niendo el imperio por vacante, y di-  
ciendo que el bido assi vago a el con-  
peta la d' ministracion y tenencia d'  
las tierras del: en tanto que se eliga  
emperador, conforme a la d'claraciõ  
de Clemente quinto en el cõcilio vie-  
nense. Y sabiendo que el Emperador  
desseuaua y publicaua que quería re-  
nir e Italia, bizo vna cosa, que al por  
sentir escriuen que pareció muy auisa-  
do y prouidte confio, pero el tiempo  
andando fue oasiolo. Y fue, que a los  
tiranos o principes que en Italia te-  
nían ocupadas tierras y ciudades d' el  
impio, por hazer los en amigos o eter-  
minados cõtra Dudouico, los bizo  
vicarios suyos en las tierras que te-  
nían, mandando les que no acogies-  
sen ni obedeciesen a Dudouico, y  
dolos poder para tenerlas y gober-  
narlas como vicarios de la yglesia:

los quales fueron Luciano Vizeco-  
mitre tirano de Milan y de las otras  
ciudades, porque su padre Vicio era  
ya muerto, y Babilino Escala en Ve-  
rona y en Viciencia, Philipo Gonz-  
ga de Mantua y Rodo Alfonso, Al-  
berino Carrara en Padua y otros  
lugares en la Opiso Estense en Ferrara  
y Modena porq̃ ellas eran tierras  
de la yglia, fuele impuesto a cada  
un año pagasse al Papa original du-  
cados de oro, cō el qual titulo se apo-  
deraron cō mas fuerza de aquellos  
citados. Y andando pa en la venientu-  
rada discordia entre el Papa y el em-  
perador, en las trsas de la yglia no  
salieron algunos q̃ las sentian tiran-  
izadas, y de nuevo las tirantsasen tñ  
bien, a los quales dā los mas de los  
el emperador en recompensa de lo q̃  
el papa Benedicto auia hecho cō el,  
y por los obligar a su seruicio, y los  
indignar contra el Papa, les embió  
y dio sus titulos y cartas, hasiendo  
los ricarios del imperio en las cin-  
dades y tierras de la yglia, y esto lo  
aceptarō y vñarō de las, y de muchos  
dellos hā q̃dado hasta oy tu sucesiō:  
entre los q̃les fueron Galeoto Pala-  
latella en Areuino, Antonio Fur-  
vano en la ciudad y tierra de Urbí-  
no, y Benti Barranco en Camarino,  
Guido Polense en Rauenna, y Guā  
Abbede en Faenza, y Simodecio  
en sint Seberino, Nicolo Bosca-  
reto en Elio, y otros dila manera en  
otras ciudades y villas.

¶ Pasadas estas cosas y otras mu-  
chas (q̃ voy contando) en Alemania y  
Francia, por muerte del papa Benedi-  
cto, q̃ auia tenido la silla de sint Pie-  
dro siete años y tres meses, fue elegi-  
do en su lugar en Burion cñl mes d̃  
mayo del año d̃ mil y treyntos y qua-  
renta y dos Clemente sexto deste nō-  
bre. En el tiempo el qual en los esta-  
dos y ciudades de Francia, así en Lo-

barda como en Lozana, y en gran-  
des mudanças. El emperador Ludou-  
ico no oyo de tener con el nuevo  
Pontifice, si podría venir en concor-  
dia, segun los aurores Germanos  
cruten, por la cosa no estava ya en ter-  
minos de paz, porq̃ Ludouico auia  
procedido en los negocios tan ade-  
lante, que no parecia que se podía ha-  
llar medio que fuesse igual, y el Pa-  
pa s̃ia que no pedía con humildad  
ni obediencia la paz. Lodonia escrí-  
uen Luspiniano y Hauciero y Ven-  
rico Abucio, que siendo medianero  
el rey de Francia fingiendo que sería  
buf tercero en ello, el emperador em-  
bió sus procuradores con poder su-  
yo plenissimo al papa Clemente (así  
que dello no hayen mencion los Fra-  
nceses decriptores) los quales se obli-  
garon de aceptar q̃quiera paz y me-  
dio q̃ el Papa les demandasse, y por  
el Papa les fue dada vna riguro-  
sa minuta, en q̃ se contenia, que ellos  
en nombre del emperador cōfiesasen  
los errores que el emperador auia re-  
ntido, y las crimas y delictos q̃ auia  
hecho, y que renficiasen el derecho  
y posesiō del imperio, y que no lo  
exercitaria ni tornaria a ocupar sin  
la licencia y permissiō del pontifice,  
y que pudiesen así el estado de su per-  
sona y hijos a disposiciō del Papa.  
Lo qual todo como les fue pedido,  
los embaxadores d̃ Ludouico acep-  
taron y lo otorgaron en nombre del  
emperador, y por el poder que del re-  
nían presentado, de que el Papa se  
admira mucho. Pero siendo llena-  
dos al Emperador los capitulo y  
concordia tan rigurosa, pareciendo  
le intolerable y inq̃, embió traslado  
de ella a los principes y ciudades, y  
conuoco y fizo cortes generales en  
francofordia, en las quales se oyo cō  
grandes y grandes palabras del Pa-  
pa, tomado a mostrar así lo que fue

Lo que o-  
torgarō  
los embax-  
adores al  
Papa.

Orige-  
nes de  
los mis-  
mos y  
papas de  
Italia.

Alto de  
cristo.

Genesio  
de la  
Italia.

embargadores sin su voluntad auian otorgado, viendo que aquello era podido por destruyr el estado del imperio, y viendo otras cosas las q a el le parecían que mas indignacion podian causar cómo el Papa, y mas misericordia y favor fugo. Fuéron de tal to efecto sus palabras, y pareció tan grande lo pedido por el pontífice, y otorgado por los procuradores, q todos los mas dixerón que como cosa iniqua y intolerable no debía ser cumplido ni aceptado, y bixieron grâdes ofrecimientos al emperador, para la defensa de su persona y estado, aunque no faltaron algunos que tuuierô la contraria opinion, y afirmaron que se debía obedecer al Summo pontífice, y poner la cosa en sus manos, como se auia jurado y prometido: el q esto tenia era Juâ rey de Bohemia, y Carlos su hijo, los quales llamauan agraviados al emperador por otras causas. Pero la resoluciô de las cortes fue, embiar al papa Clemente embaxadores, que mostrassen y declarassen los capitulos otorgados no deberse cumplir, sin les dar otro poder para otorgar, ni tratar cosa alguna, y fuerô embiados, y faciedo dello lo que luego oirieron. De lo q el Summo pontífice viendo se pot engañado, tuuo tanto enojo, q de nuevo comenzó a proceder contra el emperador, embiando a todas partes traslados de los procesos y sentencias, dadas por el papa Juâ, y relaciô de sus excoçiones, en que se ponian dîto de heresia, por cierta proposicion, y pot q auia de hecho el creado y eligido vn falso Papa como se ha contado, y q no auia sido canonicamente elegido emperador, sino por engaños y cobechos, y así nunca lo auia sido ni sido podia llamar, y que danna y quitaua obispados y palacios a su voluntad, poniendo los que el queria, y quitâ

do y despojando los que el pontífice ponia. Lo qual en la verdad passaua así, y que causaua y descausaua los hombres suspiando como Papa en los grados prohibidos, y apartâdo los casamientos entre otros, como lo auia hecho casando a su hijo Ludouico con la condesa de Tirol, siendo su sado en grado prohibido, y teniendo ella el marido viuo, q era vn hijo del rey d Bohemia: por las quales cosas y por otras, el Papa ôiêrmo sus cartas generales contra el, embiando a mandar lo pena de excoçion a los electores que se juntasen y hîsiesen nueva dccion de emperador, descomulgâdo a todos los que a Ludouico seguíâ y obedecíâ. De manera que los breues y cartas del Papa y las contradicciones del emperador causaron grandes escandalos en Alemania, y aun en Italia, y como el pontífice pot contrarios al rey de Bohemia y a su hijo, procurâdo ellos la voluntad del ouq de Saponia, y del arçobispo de Colonia, y así segun se sospechaba) cō vadinas y promessas tratâdo de juntarse a el gir emperadores. Y auiendo estonce dos que pretendíâ ser arçobispos de Maguncia, vno Henrico de Bîrner, a quien el Papa auia cōdemnado y priuado, pot q tenia y defendia la causa del emperador, y otro Berthaco de Hasso, a quien el mismo Papa auia creado y hecho arçobispo, por la priuacion de Henrico: el Berthaco pot cōplazer al pontífice, y pot vlar de su dignidad, en cumplimiento del mandato Apostolico, cōuocô y llamo los electores en la ciudad d Rhen, año de mil y treientos y quatro renta y seys. Y juntaronse el ouque de Saponia, y el rey de Bohemia, y los arçobispos d Maguncia y Treueri y Colonia, y allí juntos temiendo el imperio por vaco por la veda-

En busca  
plaza d  
imperio  
al papa.

Los doct  
q el pipo  
oponia  
al emper  
ador.

Qñra to  
el impio

Conteúdo  
do Rey  
de Bohemia  
elegido  
papa  
Ludouico

racion del papa, eligieron por Emperadores a Carlos su hijo del rey de Bohemia, estando Ludouico en Bannaria, haciendo y juntando gentes para venir a elzomarlo. Y el Carlos nuevamente elegido quisiera luego este a coronara Biquisgran, pero nolo pudo haver, porque estava aquella ciudad por Ludouico, y con bastante defensa. Sabida por el papa Clemente la eleccion de Carlos, como cosa buena por su mandado y contra Ludouico, la aprouo y confirmo luego y traio y procuró quel rey de Francia le ayudasse, el qual lo prometio de bazer afi con todo su poder y fuerzas, pero ofreciose en esta misma fazon en elraño caso que lo elzomou. Y fue, que desda muy pocos dias el Rey de narte de Inglaterra passo en Francia, como muy grande y poderoso exercito, y brio grandes batallas y cerco la ciudad de Paris, y el Rey Philipo de Francia juntado su poder vino a pelear con el, y sabido esto por el rey de Bohemia, y por Carlos su hijo nuevamente elegido Emperador, vinieron a pelear con sus personas y gentes a le ayudar, por mas le obligar al fauor que lo tenia prometido contra Ludouico, y sucedio que rueron de venir a batalla con el Rey de Inglaterra, la qual escruen todos que fue muy poxada y sangrienta, y ouro se es batoa, y en ella fue vencedor el rey de Inglaterra, y entre los muchos grandes batoas q murieron de la guerra, murio el rey de Bohemia. Jua y el rey de Francia y Carlos electo emperador escaparon huyendo. Y con la perdida desta batalla, tanto como el rey de Francia que poner cobro en anaparar y defender su reyno, qno pudo haver socorro a Carlos deperido de Ludouico, lo q hjo su partido algo mas dudoso. Pero como tenia el fauor del papa y otros que lo amá

elegido, comecose a bazer luego ouasion en Alemania, vnoo remiendo con otros con Ludouico: de manera que vno de ser el fin del Imperio de Ludouico, como fueron los comiços, de comperencia y vandos. Y el no cessaua de juntar sus gentes, y procurar sus fauores, los quales y la vida lecuraron poco, pero antes que organos su fin, quito contar sumariamente en caso muy elraño e caecido en estos mismos dias esta ciudad de Roma, q ni fue del proposito, meca indigno de ser sabido y contado por elraño y grande, el qual fue este.

¶ Souenandose Roma en esta fazon por la ausencia de los summos pontifices, por dos senadores como vicarios del papa, el vno era pela familia Colunsa, y el otro pela Urina, vn bato llamado Nicolao Renço, natural y resino de Roma, de linaje llano y comun, que no tenia mas poder ni oignidad que ser notario publico, pero era muy oido, y de grandes y altos ocellas y pñamencos, auiedo procurado el amilad de muchos de su condicion q se llegaron a el, y per suas diçoles y informado lesta libertad antigua de Roma, porque el era muy leydo y sabido en historias, atreuiose a decir, que era meñister mudar la manera dela gouernaciõ, y reformarla y redupirla a antiguo, y q Roma era libre y señora del mundo, que no aua perdido el dominio, y q auian, y deuan de tornarlo a cobrar. Estas palabras y otras muchas en el proposito, le oyo de buena voluntad todo el pueblo, q si se cree de ligero, y co a amigo de noudades, y ballo luego rito aplauso y fauor, q creciedo la cosa, se apodero vn dia del capitolio, y sin ofiar nadie resistir, qto la gouernaciõ de los senadores vicarios del papa, y muratado Nicolao de

Nicolao  
Renço  
queria  
admirar  
des  
orden  
de  
Roma.

Grider  
chris  
este y a  
trasmu  
curo.

uero y clemente, tribuno de la paz, y de la libertad y de la justicia, aluñtre li bertador de la sagrada republica Ro mana, brio y puto senadores, y mili turo y ordeno governacion en Ro ma, ala forma q en tiempo de los an tiguos Romanos se tenia: todo con tanta obediencia y voluntad de todos, como si el cielo viniera para ello, po nele la ciudad luego en justicia y paz baxiendola el guardar y especular, q nunca aya tenido quinientos años antes, bota luego la fama por todas partes, dale luego la obediencia los lugares comarcanos a Roma, y los mas lejanos, y todos los tiranos y principes de Italia, libido caso tan grande como este, y el mundo y cupte la que este tomara, todos le embiaron luego sus embajadores, procurido su gracia y amistad, y baxiendos gran des ofrecimientos. La cosa al prin cipo era encaminada de tal manera, q no parecia sino que lo que el auia di cho le auia camado, y q en breue tie po auia de mandar Roma otra vez gran parte del mundo. Y como estas cosas siempre se cuentan mas largo de lo que son, van las nuevas por fue ra de Italia, y no vno parte o de no al otro: talos apensamientos, y pulse se espanto. Y el Nicoloas como rano y soberbio, no mirando que sobre ra humano y flaco fundamento no se po dia armar grande edificio, baxiendos ya a Roma cabeza y señora de todo el mundo, embio sus cartas con los titulos soberbios ya dichos al ppa, requiriendole que se viniese a re sidir a Roma, al emperador Ludo uico y a Carlos su competidor, q oen tro de cierto termino pareciesen an te el y ante el senado Romano, a mo strar los titulos que tenian al impe rio, y lo mismo mandando a los prin cipes de Italia, y a los otros principes. Ellas estas sus cartas aunq fueró

juzgadas por raras y soberbias, lo daua puto grande cuidado alo nie no al Sumo pontifice, q vega a Ro ma y ala tierra tan agitada. Pero esta vanidad no duro mas q siete o ocho meses, porq como esto se auia funda do en solo el fauor y viento popular, este se entubio y enfriou muy en breue, y conuengiendo a arrepentirse de lo hecho, lo murmuraron y conuengió a desampararlo, de manera q el finis do su caída, se salio de Roma, y se fue a Carlos espendido: a Ludouico, pẽ sando hallar en el el fauor, y pagar al gun concierto, pero Carlos pendiolo y embiolo al ppa, a la ciudad de Hinson, el q lo mando tener en pri sion, y despues oiremos quan mal fin vno, q cierto el cuento muy fabroso, como al cabo se vera: asi son las glo rias y vanidades de este mundo, puc to q vna ouren mas que otra. Le dicho clouen conformemente Bib do, y Platina, y Haucero, y todos los historiadores, y se encarga en al gunas de sus cartas como testigo de vñas: qual dice y afirma q en nro que este mandó, vno tanta quierud paz y justicia en Roma, y prece Ita lia, q parecia ser buelo los siglos dorados, baxiendos puen a nuestro proposito, estando anñ Henrria vi uita, y no siendo por el emperador Ludouico, otros al nueuamente de gido Carlos, rey q ya era de Bohe mia, se oirino y quito esta competi cia de los dos, con la muerte subita de Ludouico. Lo qual fue a regure y siete dias de senibie del año del S. de mil y trescientos y quarenta y siete y fue anñ. Mue vendo en algado en su cavallo por el capo, q yua a monte ar, le dio tan redia y supita perleña o apoplexia, q cago si cavallo a tierra, y alla murio de comulgado, y riendo ya en sus dias de gido y obediendo otro por emperador: lo qual

Maria  
Lusitana

Adela  
Lusitana

# ¶ Carlos.iiiij. Cēso.ccc.lxxiij.

fue juzgado permisión de Dios, por  
fuerza de castos y obedencias contra  
la egleſia, tomando argumēto y exē  
plo de todos los q̄ fuerō p̄ſobedien  
tes a ella, si eſſo perſiſtiere, q̄ todos  
murierō mas muertes, q̄ de p̄ſe  
gueda e aſſidua, como ſe podra ver  
por lo q̄ eſtado. Huiſe impado mē  
ta e tres años, los primeros a nue  
ve en cōperencia con Federico, q̄ ſe lla  
mo emperador. Linos e t̄b̄iſ ſoſpe  
cha q̄ le fuerō oadas veruas. Fue Lu  
donico caſado dos veces, e ſuo ſe  
p̄jos e vna h̄ja, que tuuieron oiver  
ſas eſtados e ſeñorios, heredados de  
ſu padre. Siſonete e Venecianos  
ſe batiā crudelísima guerra, e lo mi  
ſmo Ingleses e Franceses. Los Re  
yes de España eſtendiā la guerra de  
los moros. .

¶ En Conſtantinopla impau Juan  
Polcogolo llamado Calocanes hi  
jo de Andronico el Junior, el q̄ ſe  
no gr̄ades cōperencias cō Juan C̄ſen  
ceno q̄ ſu padre le auia d̄ado por  
tutor, ſobae el impio, r̄ia v̄es p̄uaci  
c̄ido el vno, o tra el otro, podo q̄ am  
bor ſe cuitā por d̄pados, aun q̄ al ca

bo q̄do ſolo el Calocanes Polcogo  
lo, como ſe oira. .

D Clemente papa en vida del q̄nto morio Ludo  
nico baſta lo que ſe oirā.

Papa.

En los tiempos e años q̄uo impeto Lud  
onico mas muchos eſtados homines en  
terras, delos q̄ales por lo mucho q̄ eſtā ſubor  
nos ha d̄eruido baſta eſtados de p̄ntes  
En derechos fuerō ſuſtento doctores e eſcriu  
tores Juan Andres Bonacelli, Cmo de Pr̄to  
ra, Jul Celdeno, Odrado de Luso, Raynerio  
Forciſſimo, Federico Peto de, Lope de C̄ſe  
Bona, Alberico Rafina, Yuo Rerina, Paulo Pe  
raſino, Stephen de Prouenza, Medico eſcriu  
mientos e q̄o eſcriuēdo eſcritos libros en  
eſtados, Pedro Agon llamado Ḡſelator, Ma  
theo Syluſtino, al Ḡſel, Digno de Carbo. .

Historia  
lucra.

Theologos muy ſeñales e q̄uo d̄eruidos o  
bras ſuſtento eſtados, Nicolas d̄ Lysa d̄e orl̄ de  
ſue Francisco q̄ ḡloſa toda la ſeñal eſcriu  
mientos, Bernardo Milanes, Gerardo Q̄ſ  
Francisco de m̄yora, Guillermo Oſ, Albro  
eſcriu. De la orden de ſeñal Auguſtino Ciro  
gorio d̄ Aruſino, Auguſtino de Anſona, Tho  
mas de Argentina, Pedro Raymundo, Simon d̄  
Cesmona. De la orl̄ de ſeñal Domingo Juan  
de Carbo, Martin d̄urando, Rapero, Marto  
mas P̄ſimo, Guillermo de Carbo, Bernardo  
Perrando, Pedro de Palado, e otros algunos de  
otras e de otras ordenes, porq̄o yon̄d̄o  
no los q̄uo p̄uero, h̄uo eſtados eſtados q̄uo  
Perrando p̄uero e Philoſophos otros algunos. .

¶ Antea ſon las otras eſtados. .

Antea.

## ¶ Siguela la historia del Emperador. ¶

Carlos.iiiij. deſte n̄bre, e eſcriue en dos capitulos. .

### Capitulo prime

ro del ſauor e cōtradicion q̄ Car  
los q̄ro baſta pa ſe empador, co  
mo B̄rbero ſue eſcrido cōtra el  
e ſu venida en Italia. .



¶ Quando el empador  
Ludonico murio,  
Carlos rey de Bohe  
mia ſu cōperido q̄  
pa ſe llamaua empa  
dor en ſu vida, eſta  
ua e Bohemia, e lu

ego q̄ fue certificado de ſu muerte, por  
tio de ſu regno cōlas mas ḡras q̄ pu  
do, pa ſe apoderar de las r̄as q̄ auia

tenido la gre de Ludonico, e venido  
a Baniſbona, fue eſta como eſpador  
recedido ſin cōtradicion, e de aſe paſſo  
a Hurb̄berga o Thonnuerga, e fue  
acogido t̄b̄iſ e e otras ciudades, ha  
yido como h̄aya p̄d̄ ḡſal e todos  
los p̄ſeſos q̄ auia hecho cōtra ellos  
e p̄m̄tido de los impetrar aſoluçion  
de ſumo p̄ſeſe, a todos los q̄ auia  
p̄euerado en ſeruicio de Ludonico. .  
¶ Pero p̄do eſp̄uſa pa Baniſbona, o  
la ciudad no lo q̄ſierō acoger eſtā,  
ſi p̄mero no h̄aya de papa Clemente  
los aſoluiſſe, e alçaſſe los eſtados  
q̄ tenia p̄ſeſos e deſta ciudad, por a  
uer ſido de la gre de Ludonico: e eſtā

Del im  
perio de  
Conſtan  
tinopla.



do en esta ofercia y tratos, luego va  
legado el papa, q̄ sabida la muerte d̄  
Rudouico, etiana al emperador Car  
los, el q̄l traspoder pa hoyer aq̄lla  
abfoluiciō, y todo lo d̄mas. Y aunq̄ ē  
esta ciudad y en otras vno gr̄des vi  
sercicas y buidas, sobe ciera forma  
de cōfessio y juramēto, q̄ el papa m̄a  
dona q̄ beuileken, d̄es q̄ fueren abfu  
eltos, al cabo el abfoluiciō se h̄yo, y el  
emperador fue reſcibido ē Beuileken cō  
gr̄ solenidad, y en alḡnos otros lu  
gares. Y aun q̄ al principio le suce  
dio desta manera cō algunas ciuda  
des, y cō alḡnos d̄los principes, con  
los de mas no se encurrarō los ne  
gocios r̄b̄es, porq̄e assi cierto, q̄ los  
q̄ auia permanescido en el sercicio de  
Rudouico, y becho guerra y sido cō  
trarios a Carlos, no lo quisieron obe  
decir por emperador, antes nauieron  
el imperio por vaco, y p̄cedieron q̄  
se oiaua hayer nuaa electiō, seſolada  
m̄re los electores q̄ no auia sido en  
su electiō. Los q̄les er̄ Henrico ar  
cobispo q̄ le deya d̄ Abagunia, que  
como diximos auia sido p̄uado por  
el papa, y p̄onido en su lugar Ber  
laco de Hatan, y Rudouico marq̄s  
de Brandeburg, y Rupperto cōde  
Palatino de Rin, y onq̄ d̄ Bauaria,  
los q̄les d̄y, q̄ la electiō q̄ auia sido  
becho de Carlos no valia, por no se  
auer becho en Fr̄cosfordia y por no  
auer sido cōocados por el cōde Ho  
larno, ni auer ellos pallado el p̄sente  
rea, ni embiado sus procuradores, lo  
q̄l todo deſtan ser neccessario para ser  
bien eligido, y p̄tando se con los or  
chos Henrico, d̄ Eracio nuevo onq̄  
de Saponia y alḡnas ciudades, ale  
gaū r̄b̄es q̄ los q̄ eligierō auia sido  
sobomados y cohechados cō ome  
ros, por Carlos y por el rey Juan de  
Bohemia su padre, y q̄ r̄b̄es no auia  
sido coronado en Hāgr̄, como de  
uiera serlo. Por los q̄les causas aun

q̄ auia p̄sido la mayor era la palliō y  
esimilid q̄ oer̄ tener al emperador  
Carlos, en el p̄ncipio del año de mil y  
ccclviii. los ya nōbrados se aruina  
rō, aunq̄ Carlos trabajo barro de lo  
estorbar por fuerça y por maña, en la  
ciudad d̄ Fr̄cosfordia, y d̄clarado el  
tar vaco el imperio, en auſencia de  
los arcobispos de Colonia y Trebe  
ri, y el verdadero de Abagunia, d̄ co  
m̄s cōsentimiento de los p̄sentes, eli  
gierō por emperador al rey de Ingla  
terra, por d̄scend̄r del linaje de He  
manu. Et q̄l embiarō luego sus d̄ba  
radores sobello, y d̄pues de biē p̄  
lado y cōsiderado, no lo q̄so aceptar  
y se ſoio a escusa r̄ ello. Y ellos viēdo  
se frustrados esta esperāca, eligieron  
aun gran ſeñor marq̄s de B̄stina, la  
nudo Federico, q̄ era p̄sona muy sa  
bia y valerosa, y estādo este ouido, si  
lo aceptaria, y d̄sberido sobello, el  
emperador Carlos q̄ m̄uo el auiso, se  
gū alḡnos d̄y, le embio a oar gr̄de  
ſuma d̄ oro y plata, y a representar los  
inconuenientes q̄ tenia, porq̄ no lo acep  
tasse: de manera q̄l r̄uo d̄ r̄spōder co  
mo el rey de Inglaterra. Aſsi q̄ no a  
cordādo se p̄cediō ē elegir a otro,  
aunq̄ p̄stuerarō ellos principes ē no  
obedecer por el p̄sente al ep̄ador Car  
los, se vniō toda via de yr de Fran  
cosfordia sin eligir ep̄ador, alo q̄l oio  
la p̄ncipal causa, la gr̄de p̄siliēcia  
q̄ sobenino en aq̄lla tr̄s, q̄ fue en aq̄  
llos t̄pos r̄ gr̄de y r̄ ḡnral por to  
das las p̄tes de Europa, q̄l nūca ja  
mas se auia visto ni oydo, y afirman  
los h̄stionadores, q̄ aunq̄ auia pa vn  
año q̄ andaua d̄os años de mil y ccc.  
y lxxiii. q̄renia y nueue, fue r̄ cruel  
q̄ odee menos d̄año h̄yo, de c̄st per  
sonas escapanā las vies: y Roudo a  
firma, que a su ophelo Gaspar B̄l  
do oro jurando contar muchas re  
cea, que auian quedado desta p̄sili  
encia en y m̄ta muchos lugares to

Ciudad  
el imperio.

Eligido  
al rey de  
Inglaterra.

Eligido  
al marq̄s  
d̄ B̄stina

el d̄b̄ito  
reſcibido  
ma.

malmente despoñados sin quedar ve-  
runo en ellos, y todo el tiempo quedou  
en esta calamidad vno po general,  
sin bazer la nadie q no vno hombre  
que osalle ni pudiese bazer guerra a  
otro. Baxou vna que vno contralan  
sinoga de los Indios, por que tomo  
imaginaciõ la gte popular, y conẽ  
collecafirmar, que los Indios anti  
atolligado las aguas, y caulado la pe  
silencia, por lo qual sin lo poder ara  
jar ni remediar los principes ni go  
vernadores en este tiempo, fuerõ por  
la gte popular chetiana muertos  
a cuchillo y robados infinitos Ju  
dios, en fricia, y Italia, y Alemania  
y España. Durante tambien este tie  
po vno el rey d francia el señono d  
Bollinargo, y la ciudad d Viena ca  
beçod, hãgore es odos principes  
de francia, comptandolo de Huni  
perio señor del, hera Bollin de Gie  
nasel qual no tenia hijo que le suce  
dieste, y vendiendo aq̃l estado, le me  
tio frayle, dando primero a pobres el  
precio que le fue dado por el, que fue  
deponerlo en el cielo. Y por que aquel  
estado era sujeto al imperio, el empe  
rador oio consentimieto ala venta,  
con tãto que siempre anduiesse en  
los primogenitos oda casa de fran  
cia, y que por el reconociesse al Im  
perio superioridad: la qual no se co  
mo reconocen agora.

¶ Venido el año de mil y tresçientos  
y cinquenta, amanida la ya de nro se  
ñor, y cessando la pestilencia, el papa  
Cienete en este año cõ acuerdo dlos  
cardenales bizo y ordeno, q̃l su bileo  
q̃l papa Bonifacio octauo autia con  
cedido cada çist años en Roma fue  
le en aquel año y despues cada quin  
çeno, auidã consideracion ala loc  
uedad dela vida de los hõbres, y fue  
infinito el numero de gentes que cõ  
currieron en Roma a ganallo. Pas  
sado pues allã el peligro dela pestilẽ

cia, luego perdieron los hombres el  
temor, y boluieron a sus enemista  
des, guerras y discordias, particu  
lamente los ya dçchos quãto prin  
cipes electores Henrico Arçobispo  
que se desia de Maguncia, y Lugo  
marques de Brandenbug, Rodul  
pho de Bavaria conde Palatino d  
Rin, y Henrico duque de Saramia,  
que diximos andauã rebeldes al em  
perador Carlos, auendose muy bẽ  
guardado para esto. En este mismo  
año ayudandose y sinuocandose los  
vnos a los otros, se toinaron a iũtar  
en francofordia, y eligieron y alca  
ron por Emperador despues de mu  
chos ratos que conel passarõ, a Su  
thero conde de Suarzenburg e Ca  
ringia, que era en singular y muy va  
liente capitan. El qual con ayuda de  
los que lo auten eligido, y d sus ami  
gos y oendos, vino luego para frã  
cofordia, cõ mucha y muy buena gte  
de guerra, y estubo en el campo se  
ys semanas, esperando a su enemigo  
que alli estuiesse era la coitunibce de  
los nuevos emperadores, y pasado  
este termino, fue rescibido en la ciu  
dad, y juro d o obedecido por empe  
rador. Y el emperador Carlos aunã  
tenia mucha y muy buena gte ayu  
tada, no quiso auerurar su hecho en  
vna batalla, y posello no fue en õmã  
da de Sãrbero, antes bizo llamamie  
to d principes para la ciudad d Spi  
ra, oode siendo iũtados todos los d  
su parte, se acodo d poner todos sus  
fuerças y poder, pa resistir a Sãrbe  
ro, y le odeser por fuerza de armas,  
y con esta resolucion el empador par  
tio con su exercito, ya mao poderoso  
para Maguncia, y acercãdose d vno  
al otro, se conuio la guerra entre los  
dos: la q̃l se esperaba que seria muy  
brava y cruel, pero siguiose la paz cõ  
la muerte del Sutherero. Bince de  
la qual aun estuiesse que se auten cõ

El qual  
el año  
Gloria  
por ppe  
don con  
los.

certado, porqueluego que enfermó  
 Sunthero, se amasclaron algunos  
 principes o capañados, a poner  
 por se a un oado medio, que Sun-  
 thero se desiste de su demanda, y re-  
 nunciase el Imperio en Carlos, y q  
 el Emperador Carlos le oiesse con  
 villas cercadas con sus terminos en  
 Enringia. Y andando este trato mu-  
 rto el Sunthero, y afirman los mas,  
 que fue torpado, porque le fue dada  
 una purga por un medico fugo, y el  
 medico que hizo en ella la salua, y el  
 que la tomo murieron otro oia: por  
 donde se creyo que sin lo saber el po-  
 bre medico, le echaron en ella algu-  
 na ponçosa. Asi que su oidiendo as-  
 si la muerte de Sunthero, a tiempo  
 que la paz estava tratada o concluda,  
 Carlos quedo ya por emperador  
 sin competencia, y se conçerto buena-  
 mente con los que le auia sido rebel-  
 des, que ya estauan cansados de ele-  
 gir emperadores, y se acabo esta con-  
 tradicion, y conaciuerdo y voluntad  
 de todos: y porque en Aquisgrá aun  
 auia pñsencia, se vino a coronar en  
 otra villa con grande solemnidad, y  
 fiesta, y andnuo o espase visitado mu-  
 chas ciudades, y dando y otorgan-  
 do priuilegios a todas. Y en esta pro-  
 piedad se nacio un hijo llamado Hen-  
 cesiao, de quien o espue trataramos,  
 y començo a entender las cosas de  
 la paz, y justicia, con grande curda-  
 do: pero restaua luego el ya tomar  
 la corona a Italia. Para lo qual no  
 le faltaua el fauor del papa Elemen-  
 te: pero por cosas que se ofrecie-  
 ron, no lo pudo haer en su vida o el,  
 porque murio oñde a pocos oias. Y  
 en este tiempo el poder oelos Viceco-  
 mites tiranos de Atilan y las otras  
 ciudades, era muy grande en Italia,  
 siendo la cabeça Juan Vicecomite,  
 arçobispo qñ rñben era o Atilan, cu-  
 yo poder ya era temido en toda Ita-

lia, y se auia apoderado de Bolofia  
 ciudad oela ygleia, y el papa lo auia  
 permitido con título de vicario su-  
 yo, con q cada año pagaua oose mil  
 oncadon de oro. Por muerte de Cle-  
 mente feto, fue elegido Innocencio  
 vi, el qñ fue uno o los mejores ponti-  
 fices q hauido en la ygleia o Bños,  
 assi por la prudencia y saber, como  
 por sus sanctas y buenas costumbres,  
 y assi trato todas las cosas oela ygle-  
 sia sancta y christianamente, obo por  
 legados a Italia al excelente y muy  
 memorado varó el cardinal Egidio  
 o don Est Carrillo de Albornoz, na-  
 tural de esta España, el qual por fuer-  
 ça de armas y por su prudencia y co-  
 sejo e con reyes q tuuo aquel cargo,  
 recobro todas las tierras y ciudades  
 que ala ygleia estauan tirantadas.  
 Lo qual como passo no es mi car-  
 go contar, baste que los Italianos  
 autosto comparan el valor o este pre-  
 lado Español, al o Traiano, y Adria-  
 no, y Theodosio emperadores. En el  
 principio del pontificado de Inno-  
 cencio fue la batalla de mar muy me-  
 morada oela armada de Sinouckí q  
 eran sessenta galeras, y capitan o las  
 pagano de Bñia, contra las de Ve-  
 necianos y las del rey de Aragon, y  
 de sus caracuenos emperador o o  
 Constantinopla, que eran ochenta y qua-  
 tro, que se auian ligado contra ellos,  
 la qual fue en el estrecho de Constan-  
 tinopla, y ouro oñde el alma bñta vi-  
 peras, y fueron los Sinouckes ven-  
 cedores, pero o pérdida de muchas  
 gñtes, y succedio o esto q luego el año  
 siguiente, qñ fue el de mil y tresientos y  
 cinquenta y quatro, tornandose a re-  
 haer los Venecianos y Catalanes,  
 tornaron a pelear o los Sinouckes  
 cerca oela ysla de Corcega, y fueron  
 vñcidos los Sinouckes o esta cata-  
 nidad y pñda, qñ fuer o ebdos a bñ  
 do qñra yna galerasufas, y todas

Inocencio  
 sexto.

Don Est  
 Albornoz.

Los Gu  
nauſen  
de ſeñor  
el Milan.

gente dellas. De la qual roſa quedo-  
ron tan quebrantados, que ſe sacaron  
y ſuſcitaron a Juan Vicecomite tira-  
no y arçobispo de Milan, por ſer de  
ſendidos y amparados, aunque des-  
pues ruo otras mudanças, y eſtuvia-  
ron encomendados a Francia. En eſ-  
tos niſmos dias andauan los tra-  
tos entre el papa y el emperador ſo-  
bre ſu venida a cedarle a Roma, co-  
mo luego vino, y adreçádole ya pa-  
ra ello, acaſcio en Roma otro caſo  
grande, el qual aunque no fue de to-  
to ſonido, fue ſemejable al de Nicolao  
que oſtinamos, q̃ auia ſido reſucti-  
tar el ſeñorio antiguo de Roma, lle-  
mandole liberrado de Roma. Y fue  
que otro notario ó eſcriuano publi-  
co como el, q̃ era llamado Francisco  
Baroncello, a exemplo del dicho Ni-  
colao, alboroto el pueblo, y eſcō el niſ-  
mo titulo de tribuno Romano quit-  
to los ſenadores a Juan Vſino y Jpe-  
tro de Coluna, que como vicarios del  
papa gobernauan: lo q̃ ſabido por  
el papa Innoçencio, remiſdo no paſ-  
ſaſſe la coſa adelante, y por remedio de  
lo preſente, auio neceſſidad, y como  
por conſejo, de ſoltar al Nicolao Ben-  
ço q̃ fu predeceſſor Clemente auia de-  
rado en paſſiones, y como quie ſaco  
en clauo cō otro, embiarlo a Roma  
cōtra el Frãciſco, y oſeſe ſi buen co-  
mbio el Nicolao, ayudado pa ello de  
la nobleza romana, q̃ por fuerza de ar-  
mas echo del capitolio al Francisco  
Baroncello y lo mato en la pelea. Jpe-  
ro despues de la victoria tomãdoſe el  
Nicolao a uer como tirano, queriẽ  
do ſeſcaladamente perſeguir los Colu-  
nelles, vino en diſcordia cō los prin-  
cipales de Roma, y al cabo de muchas  
coſas q̃ paſſarõ, fue muerto a hierro,  
y fue librada Roma del oro y del, y  
eſligido por tirano y gobernador in-  
uido iouido, por no ſer del papa, y  
ocipues fueron puciles dos.

## Capitulo ſegũdo

como el Emperador Carlos vino  
en Italia y fue coronado en Ro-  
ma, y lo demas que ſucedio haſta  
ſu fin.



Quando pues ya quando  
ello paſſaua odo aſſen-  
to entre el emperador y el  
papa, q̃ ſegun eſcriuẽ los  
Italianos fue, que en ſiendo en Ro-  
ma coronado, por los cardenales q̃  
embiaua para ello, ſin mas ſe dener,  
eſte boluiſeſe en Alemania. El empe-  
rador acompañado de muchos prin-  
cipes y grande exercito, y con la em-  
peratris ſu muger, en el año del ſeñor  
de mil y treſientos y cinquenta y cin-  
co, vino en Italia, con propoſito co-  
mo lo tenia promerido, ſolamente de  
ſer coronado, y de ſanctificer y ayu-  
dar las coſas del papa, como lo eſe-  
cuto. Lo q̃ al poyo no poco facil y deſ-  
cañada ſu jornada, porque baxado  
en Italia, y viſto q̃ no haya fuerza ni  
agrouio, ni quitara las tierras ni ho-  
nienda, fue muy bien recebido por los  
Larrarios en Padua, y despues por  
los Bonçagas de Verona, y Eilen-  
ſeo de Ferrara, y Vicecomites de Mi-  
lan, y por los de mas ſeñores dila. Los  
q̃les le baya ſu omenaje y reconocia  
por emperador, y el los dexaua en ſus  
tierras y eſtados, y paſſand oſiſt ala  
ciudad de Aſſiſa, fue eſta coronado  
de corona de hierro, y de Aſſiſa ca-  
minõ para Piſa, donde le viniẽrõ le-  
gados de Florencia y muchas ciu-  
dades, pidiendole ſu paye amor, y re-  
conociendolo por emperador, y le hi-  
ſieron ſeruiçio de vniuers para la pa-  
ga de ſus gentes. Y aſſi partiẽdo de  
pues de Piſa, caminõ pacificamen-  
te para Roma, donde ya le eſtaua eſ-  
perando, y le fue hecho ſolemnẽ reſ-  
cibimiento por los dos Cardenales

El ſpera-  
doſe Carloſ  
los otros  
pacifica-  
metro en  
Italia.

que era  
nada en  
Roma.

legados, que para su coronacion era  
venidos, e por los Senadores ricas  
rios del papa, e por toda la cleregia.  
y pueblo Romano, e luego el dia de  
pascua que se siguió a su entrada, fue  
coronado con muy grande fiesta, jun  
tamente con su muger, por los pa  
chos cardenales, e hechos los jura  
mentos y solemnidades acostumbra  
das. Hechada su coronacion así que  
ta, e pacíficamente, luego oídes a po  
cos dias partir de Roma para Ale  
mania, sin ofender ni hacer guerra ni  
agravio a nadie, contentandose con  
los servicios y presentes de dinero q  
le querian hacer, que algunos escri  
uen, que fue muchissima. Fovores  
cio con todo segun algunos cuentan.  
ni legado con Cido con Egidio Ca  
rillo de Albornoz Español, q andu  
va recohibido el patrimonio de la egle  
sia, y así boluso en Alemania, lo mas  
en paz e sin ruido que nunca empe  
radores asta basado en Ytalia. El Egi  
dio cardenal Español, en cinco años  
que fue legado, antes e despues de la  
venida del emperador, cobro las ciu  
dades e rras, que diuersos tiranos  
tenian ocupadas ala eglefia. en to  
do Ytalia, sinoo Pandulpho Abbe  
la testa, que oio en Brimmo, e otros  
oosó tras q se oieró a su discrecion, e  
quedaron por vasallos y vicarios de  
papa, por el tiempo que fuelesta volu  
tad. Uno así mismo muchas forale  
sas que ogoia elan en las tierras de  
papa, e siédole dado por sucesor vn  
cardenal Ardino Bosgonon, serino  
en Nithon para el papa. Y por su au  
sencia se tomo a alterar Ytalia, e así  
se siguieron grandes inconuimen  
tes, que después el vno de boluer a re  
mediar el tiempo andando. En estos  
tiempos fue pido el Rey Ruá de Frá  
cia por Ricardo Rey de Inglaterra  
en batalla, e despues de estar pre  
so quatro años, fue sacado con cier

tas condiciones de paz. El qual vno  
el Ducado y Condado de Borgoña  
por cierta herencia, y lo otro después  
de sus viuas. Philippo su hijo segun  
do, y sus sucesores lo possieron, de  
quien suocó el Emperador nuestro  
señor por linea de su abuela fiosa de  
aquel estado. Venido el Emperador  
en Alemania, contra y confusamente  
halló escrito las cosas que le suce  
dieron, e tratan los Anales Germa  
nos algunas cosas de poca importá  
cia, e aun no bien ordenado lo que  
se escrine, yo tomare lo que me pare  
ciere, hasta oalle el cabo a su vida. El  
lo primero este principe alabado de  
prudente, más e discreto, y adminis  
trador de justicia, era muy erudito  
en la lengua latina, e preciaualle de  
saber otras lenguas, oíste mucho a  
leer hulosas, y remamediana erudi  
cion en otras artes y ciencias, de q  
no poco sesapo apuechar en sus he  
chos. Tuuo particular e muy grãde  
amora su regno de Bohemia, e bjo  
esta ciudad de Praga grandes y no  
tables edificios, segun el papa pío  
e todos escrivien bjo la eglefia por  
cobupado a aqlla ciudad metropol  
itano, edificándola de la eglefia de Aba  
guncia. Y bjo y noto estudio gene  
ral y vniuersal en ella, bde todas las  
artes y ciencias se les esen: y toda su  
vida muy ocupado de adonar e b  
rar aquella ciudad y repouitio que  
era murmurado por el reño de Ger  
mania, e allí lo es por los bñosado  
res que dello escrivien. Ofrecieron  
se en estos dias algunos vandos e al  
borotos en la ciudad de Murenuer  
ga, e al cabo se vno de remediar por  
el, aunque con dificultad. Ofrecio se  
tambien quel Eueardo conde de Si  
tenuergera bjo algunos moni  
tos e desobediencias contra el empe  
rador, e vno grandes juntas de gen  
tes e conuocamientos: po tambien se

allanó y apasiguo todo bien: e manera que Carlos imperaua pacífica-  
mente, sucedio en el año del señor de  
mil e trescientos e sesenta e dos, que  
murió el papa Innocencio sexto ya  
nombrado, y fue elegido en su lugar  
de comun consentimiento el cardenal  
Guillermo de santo Microe, más  
se dela orde de sant Benedicto, y lla-  
mado Urbano quinto: el qual cono-  
ciendo el yerro que su predecessor,  
aunque sancto e buen pontífice auia  
hecho, en sacar de Ytalia al cardenal  
Egidio Carrillo, luego que fue con-  
sagrado le embió de Huiñon en Yta-  
lia, y el se fue tan buel cobao, que en  
buen tiempo tomo a recobrar todo  
el patrimonio de la iglesia, y como e  
humillo por armas la soberbia y po-  
tencia de Bernabe Vicecomite, que  
alla syon era tirano de Milan, y lo  
mas de Lombardia, ayudandose co-  
mo sabio en esto del amital de Ri-  
colao Estense que estava ya señor de  
Ferrara, y de Lugo de Modiga, que  
tenia a Mantua, y de San Scalige-  
ro que tenia a Verona, y otros, y  
vao despues de otorgar paz a Ber-  
nabe vicecomite, a intercession y rue-  
go de los Reyes de francia y Chi-  
pre que interuiniéron en ello.

El papa Urbano estando las co-  
sas en esta forma, por mas seguridad  
y firmeza de su estado, o determinó ve-  
nir a visitar a Ytalia, como lo hizo y  
embio con grande instancia a pedir  
y arogar al emperador, que assi mis-  
mo viniessse a ella a se ver con el, lo  
que principalmente havia temiendo se  
otra potencia o los Vicecomites se-  
ñores que ya eran de Milan y todo  
lo mas de Lombardia. Lo qual el em-  
perador a su instancia determino de  
hacer assi, y siendo venido primero  
el papa, vino en Ytalia acompañado  
de algunos principes y de mucha  
gente, en la qual venida no halló es-

cripto que viniessse por Milan, pare-  
ce ser q Bernabe vicecomite y Ba-  
laso su hermano, no estauan pacifi-  
cos en su seruicio: pero vino por Ita-  
lia, y de Padua a Bolonia, y de oy  
a Pisa, y despues a Roma, donde ha-  
lló al papa Urbano. Y lo que alli pas-  
so y se trato entre ellos, no lo escua-  
z, o por negligencia o por ser cosas de  
poca importancia, todavia es cosa no-  
table, lo que cuentan Blando y Pla-  
tina y muchos otros, que no se sabia  
estonces donde estauan las cabeças  
de sant Pedro y sant Pablo guarda-  
das, por culpable desueto y negligencia  
de los passados, y que el Em-  
perador y el papa hicieron grandes  
diligencias, y pesquisas, y fueron ha-  
lladas por ellos puestas donde or-  
ellan con grande veneracion y reue-  
rencia. Passado esto a lo mas q pasa-  
ria q no halló escripto, el emperador se  
vino en Alemania, auído estado so-  
los tres meses en Ytalia, de donde vi-  
ó que sacó summa de oíeros, con q  
le siruieron algunas tierras, en señal  
de reconocimiento, y porque passas-  
se pacifico por sus reynos, y el pa-  
pa hizo lo mismo desde a poco tiem-  
po despues de la partida del empera-  
dor, y se vino a la prouença de la ciudad  
de Bariella, y alli despues o segó al-  
guos en Huiñon murió, y fue por su  
nueuete elegido por papa y vicario de  
Chaspo Pedro de Belfour, cardenal  
de saca Baria la naca, y tomó por  
nóbre Gregorio undecimo.

El emperador: este mismo año q fue  
la muerte de Urbano, y agüto como  
en la ciudad de Frisicordia, las qles  
auído de lo primero mucho negociado,  
hizo cõ los electores del impio, q fuesen  
elegido por reyes romanos y sucesores  
suyos. Auído esto por huiódo q no sola-  
mente se negoció por ruegos, y aun  
coaduiuas y puestas muchas, fue rá-  
to esto e exçello. q seruió el papa Pedro

Yrbanos  
quinto.

Bolonia  
de Pisa  
Italia.

Grego-  
rio xij.

Segunda  
venida d  
Carlos  
Ytalia

En el. 16.  
de Julio  
año de 1500.

El. 2.º op.  
vna.

que prometio por dlo. cient mil ouca-  
dos d oro a cada elector, y como fue  
se fima que el no pudille cumplir,  
les empenho pocosos muchas tier-  
ras del imperio, con las quales se q-  
daron basta oy: lo qual afirman que  
fue causa de enflaquecer el poder de  
los emperadores sucesores suyos,  
lo qual tambien escriue y confirma  
Alberto Erás en la hystoria de Baro-  
nia, ouiendo que empenho este empe-  
rador diez y seys villas imperiales en  
Suavia a los principes comarcanos,  
lo qual y la floxedad de Quenossas  
que fue su hijo, y sucesor en el impe-  
rio enflaquecio ya como tanto el po-  
der de los emperadores en Alemania, q-  
nunca boluio a lo de antes, y esto fue  
còtando omuchomal feso y impudè-  
cia en este principe, como quicra que  
en todo lo oemaa el se oio buena ma-  
fia, y administrara ygouernana con  
prudencia, puesto que muchas de  
las ciudades imperiales por algu-  
nas cosas que le ofreron, sin su li-  
cencia ni mãdauiero bryeron y no  
uieron guerra alouque de Wiriber-  
ga, la qual ouo muchos oiaa, y fue  
grãde muertes de vna parte y otra,  
y ayudando y fanoceciendo al ouque  
estilla, y sobre ello rruo cercada la ciu-  
dad de Ulma, y hizo algunos casti-  
gos y escarmientos. Pero no pudo  
en sus oiaa acabar esta paz, ni poner  
baster remedio, a unque en todo lo  
oemaa era acatado y obedecido.

¶ En el entrentio oello algunas ciu-  
dades de Ytalia de las de la eglefia,  
no contentandose oda gouernacion  
de los vicarios del Papa Gregorio  
vndecimo, se alçaron y rebelaron cò-  
tra el, por lo qual despues de muchas  
otras cosas que fuxedierò, el Papa  
conociendo el grande daño que en la  
eglesia se ouia seguido, y se temia se li-  
guiria temporal y espirital, siendo

por cartas y por palabras d muchas  
señaladas psonas amonestado, acor-  
do de passar su corte y su persona ala  
ciudad de Roma, para lo qual hizo  
aderegar y tener posadas en el rio Tio-  
dano ciertas galeras armadas, con  
otras colotes y achagues, y en el prin-  
cipio del año del Señor de mil y tre-  
cientos y setenta y seys, cò todos o los  
mas cardenales se metio estilla, y cò  
prospero viento navegò a Ytalia, y di-  
puo camino para Roma, donde cò  
increyble alegria de todos comuni-  
te fue recebido, y allí fue buenio a ro-  
ma la Romana corte, q- setenta años  
ouia y algo mas que ouia estado en  
francia, y lo mas oello en la ciudad  
de Burion, y el pontifice como pau-  
dente y sancto roron, pcurò por las  
mas pacificas y bonellas maneras q-  
pudo, que Boloña y las otras ciu-  
dades que estauã alteradas se redi-  
rullen a su seruicio, y así se hizo y cò-  
cluyo, y puso paz en toda Ytalia, y la  
misma pcurò en toda la Christiani-  
dad. Estãdo pues en los oiaa el em-  
perador Carlos en Alemania, enten-  
diendo en la pacificacion de las ciu-  
dades que estauã alteradas, y bariã  
guerra al ouq- de Wintemberga, a uie-  
do, txxii. años que ero emperador, en  
el año del Señor de mil y tresientos  
y setenta y ocho, se boleniuno vna en  
fermedad oeq- murio, bechao prime-  
ro las oligèctas que como Christiani-  
no oemaa, y por su muerte se hizo grã-  
de sentimiento, porque era muy ama-  
do, y fue tenido por sabio y prudente  
y iusto principe, y guardo siempre  
la paz y concordia con los pontifices  
Romanos, por lo qual Dios le en-  
dereço sus bechos, y le oio muerte pa-  
cifica y Christiana. Quedarò del, h-  
ijos legitimos, el mayor llamado  
Vnccasas que ya era rey de Roma-  
nos, y le sucedio en el reyno de Bo-  
hemia, que era de su padre, y tambie

La corte  
Romana  
buenio a  
Roma  
por el pa-  
pa Grego-  
rio. 11.

Murio el  
emperador  
Carlos  
iii.

Añad. m.  
occhos y  
vna.

en el Imperio y el otro Sigismundo, que fue después rey de Hungría autendolo con su muger. y andando el tiempo fue emperador. De las veces que este Emperador fue casado no pude saber lo cierto, mas de que fueron mas de dos, ni tampoco del numero de las hijas que dejó no lo escríuen, pero cuentan de algunas que tuuo, y fueron casadas con otros príncipes. Este emperador en la dicta y conies que se hicieron en el año del nacimiento de nuestro Redemptor Jesu Christo de mil y trescientos y sesenta y seis, hizo una ley ó premissa llamada bulla aurea, en que conforme a la costumbre antigua, y emendando y añadiendo lo que pareció necesario, dio la forma que los electores han de tener en la elección del Emperador y en las preeminencias entre si, y en todas las otras ceremonias del imperio.

En lo tocante a la historia de los emperadores de Constantinopla, de los quales otro es obligado a hazer siempre alguna memoria, ay en los dichos tiempos tanta confusión en todas las historias y autores dellas, quando lo ay en el imperio, en el qual ay aya cisma y guerras, y en summa es. Que durante el imperio de Carlos iij. en Alemania la discordia q̄ vuo en Constantinopla entre Juan Paleologo y Caloioanes, y Juan Caracuceno su suegro, llamandose ambos emperadores como arriba se toco, dio causa q̄ Murates Rey de los Turcos, auendo ya ocupado lo que en Asia tenían los Christianos, a nombre y con color de lo cazer y ayudar al Caracuceno, passó a Europa, por el estrecho, y se apodero de Salónica y de otras ciudades de aquella comarca, y

después de la ciudad de Adrianopoli, y pasando adelante vinieron contra el Casar señores de Ciporo de Siria, que antiguamente se llamo Abissinia superior, y Abarco Despota de Bulgaria, que es parte de la antigua Abissinia inferior, y otros muchos príncipes, los quales fueron vencidos por Murates en batalla, cercado el año del Señor de mil y trescientos y sesenta y tres, y así se hizo Murates señor de mucha parte de la tierra de Christianos en nuestra Europa, y sucediendole después Bayazet su hijo gano y conquistó mas, y así en cada día en diminucion el imperio de Constantinopla, y después en la vida del emperador Eufaces de quien luego diremos, siendo ya viejo el Caloioanes, y auendo quedado por solo emperador despojerado a Juan Caracuceno, murió y su cñado le en hijo suyo llamado Abanuel Paleologo.

De los papas desde el año de Veinte, y siete, que fueron en este tiempo, ya lo he tratado largamente en el principio de la historia.

Venidos estos de Carlos Quarto algunos muy famosos hombres en letras, por que florecieron en sus tiempos en este siglo, muchos doctores que escribieron muchos libros, entre los quales fueron de la orden de Santo Augustino Gregorio de Argemiro, Simon Calisto, Gerardo de Soria, Alfonso Hipólito de Soto Domingo, Roberto Olmos, Juan Triguero. De la orden de Santo Francisco, Bartolomé Anguiano que fructo de prophecías: Juan de Rupeclia, y otros algunos de los otros que despo por abreviar. Y otros algunos que no fueron obispos, como Jacobo de Alcala, y Ricardo de Montalvo Aragonés, y otros. Y en esta misma en otros otros singulares y otros algunos, de rechos Bartolomé el muy famoso, Reynera que fue su maestro Alberto Romano, Pedro Paladio, en medicina Thomas Morceno, y Thomas de Gano, en Filosofía y de otros artes Juan Boscán, y otros algunos.

Añades los ya nombrados en esta de la vida del emperador Carlos Quarto, y lo cual de, cargo de la vida de Carlos.

Siguese la historia del Emperador.

Quenceslao unico, escríuese en dos capítulos.

Engendros de Carlos Quarto.

Murates Paleologo.

Papas.

Hombres doctos.

Artistas.



# Capitulo prime

ro. Del poco valor dste emperador, y d la gran cisma que vno en la yglesia, y las cosas que passaron en Ytalia, y el sucesso del reyno de Napoles.



## ¶ Unq el des

seo de llegar al fin et a mudissima, y estar cerca del, me combida y anima a meo arpticia y mas diligencia en la son tantas las cosas que se ofrecen que tratar y escribir, y alargame ya tanto los distatados en mordernos en contarlas, que porposamete aunque algo contra mi voluntad, aurre de proceder en lo que qda mas copioso: bien pessimo quere perdonado, por lo que el lector gozará de lo que se contare, y por no me oterener en lo que no hayal cuento, oigo. Que a Carlos quanto succio en el imperio Quencesiao su hijo reg de Bohemia, el q fue despues muy dessemillante al padre, porq fue muy vicioso, y muy remisso y para poco. Pero al principio como era moço, y ruuiesca el buena esperança, y auia sido elegido reg de Romanos en vida del padre, fue luego obedecido por emperador: sin contradicion notable, y fue lo venire y oos años casi de solo nombre, y al cabo lo perdio como oiramos. Su hermano Sigismundo solo valeroso, y siendo aun menor de quince años, lo caso con su bija Andonico reg de Ungria, que tambien lo era de Polonia por parte de la madre, y por ello despues el Sigismundo vno el reyno de Ungria como contaremos, del qual en este cuento de Quencesiao se hara especial cuenta y memoria, porq despues el tiempo andando fue emperador, y

porq de Quencesiao por ser ya poco y desualido, ar poco q contar. Emancera q deslos, ppiasios q tuuo nobre de emperador, o lo q menos ar q deyr en del, po cargádolo a su cuenta, con taremos en suma las cosas q passars en las trsas subjetas al impio, enq el ouiera meter las manos, sino fuerat remisso, porq aunq parezca salir d pposito, el cosa necesaria pa la hystoria de cadelan re. Primeramete en las grfas y oticordias entre las ciudades de Alemaña y el duq de Chirberga, q su padre trabajaua de mediar y apasignar, y murio con este cuedado, su hijo no lo tuno, antes en su tpo se enchediér y creciér mas, e así padeo Alemaña desde el principio del hasta el fin, falta d justicia y d paz. Y por los pecados de los hóbres, no vino en estos dias solo este mal en la Epiñidad, por ser el emperador vicioso y remisso, por vno otro mayor, q fue cisma en la yglesia de Dion: porq el añl. Que el mismo año q murio el emperador Carlos, .liij. en Alemaña, murio en Roma el papa Gregorio, el q como estd oicho tomo a restituir en roma la corte Romana, y por su muerte se púsar en conclave a darle sucesor todos los cardenales, dlos q les los pñ, erd franceses, y .liij. Ytalianos, odo luego cōcurrio todo el pueblo pidifdolos eligiesen papa Ytaliano q no se fuesse a Fracia, y los frãceses trabaxar q fuesse frãces, y los otros frãto Ytaliano: y aunq era mas los frãceses, porq ellos entre si no se cōformar, sñlo elegido el arçobispo d Barri natural de Napoles, llamado Bartolome, y tomo por nōbre Urbano, vi. Y como quiera q los frãceses luego le apeto y se arrepintier dñlo, y dixer d q por temor del pueblo Romano lo auian hecho, e algunos de ellos se salier d Roma, todavia fue pueblo Urbano en su tpo, y cōta.

¶ Primo  
canto.

grado y obedecido por todos, y los que se auian aumentado se boluieró, y así estauieró tres meses. Los quales passados, por algunos de los condes que del mueron, y según Plarina scriue, porque se mostró recto y riguroso contra los abusos y fauores del citado eclesiastico, ocho de los cardenales franceses fingiéndose que salian de Roma por causa de calos, se fueron a fundi, y siendo fauorecidos por la reyna Juana la que auia redido la ciudad de Hunia a la eglefia, que en este népo regnaua en dñi regno de Napoles y en la Proouça, comenzaron a desir y publicar, que la elecion de Urbano auia sido violéta, y que no era pñfice, y que la silla ciliana vacante. Y no consentos con tener y desir esto, ellos ocho años juntos alii en fundi, con voluntad y fauor de la dicha reyna Juana, eligieron por papa a por mejor desir a nro papa, a n. cardinal de ellos, y como el por nombre Clemente septimosal q. luego obedecio y ruió por papa la regna y reg no de Napoles, y así como meço la gruficia y mal dita cisma, que duró de quere quarenta años, como mostraremos en nuestro proceso, porque por las guerras y ciscos dias que entre los pñfices auia, la Christianidad se partio en dos bandos, al antipapa Clemente allende de la regna de Napoles, fauorecio el rey de Francia, y tallo manera de persuadir lo mismo por ellos al rey dñ Juan el primero de Castilla, al papa Urbano obedecian y reconocian toda Italia, tallo Juana reyna de Napoles, el emperador Du encofio, y Alemania, y Inglaterra, y Portugal y tales razones alegauan los unos y los otros, y tales y tan fealdadas personas tenian la una y la otra parte, q. bastan la cosa muy dubdosa de manera q. los pueblos y gentes fu

[illegible]

no bho el caso dello que ouiera, por que m por su discrecion ni con dicio era mouido allo. Y el papa Urbano teniendlo mucho sentimiento dela reyna Juana de Napoles, porque con su fauor se auia comecado la cisma, siendo así reyno subdito y feudatario ala yglesia, embia a tratar con dō Carlos sobino del rēy Lupa de Ungria, q era hijo segū vnoso del rēy Andro rēy de Napoles su marido, que ella auia muerto, y segun otros sobinos deudo muy cercano, q viniese en Italia con exercito, y q el le haria rēy de Napoles puiandolo del reyno a Juana como a cismatica y desobediēte. Lo qual el Carlos oyo de buena gana, y el rēy Lupa d'Ungria fuo, que era el segro de Sigismūdo hermano del emperador Venecellao, como esta ya scripto. Holgo de este tra- ro, y le dio fauor y consējo para ello. Estaua este con Carlos al tiempo q fūe llamado para el reyno de Napoles, haciendo guerra a Venecellanos, porque el y su tio el rēy de Ungria y Polonia sinuoteci a los Sinoucies, entre los quales a Venecellanos en- stos tiempos, vuo muy buena y resia guerra ayudado muchos principes a los vnos y otros a los otros. En la qual passaron muy grandes trances o armas, señaladamente por la mar, vnas veces sido la victoria dela vna parte y a veces de la otra. Pero tuuie- ron de la vez en tanto aprieto. Sino nesto a Venecellanos, q iustierō a Ve- necia cercada con muy grande y po- derosa armada de galeras, boyendo le tūbiē guerra muy resia en la tier- ra los de la opinion, y estuuola ciu- dad muy a canto de ser tomada y de- struyda. Y podemos dir q esta guer- ra fue la mas crud que vuo en el mun- do hasta estos dias, porque en ella escri- uen todos que fue la primera vez en que se vio el artilleria, por parte de los

Venecellanos, y esto fue cerca del año de mil y tresientos y ochēta y dos o poco despues. La inuencio de la pe- stidēcia y plaga del genero humano, todos la atribuyen a los Alemanes, vnos dicen que la inuencio vn mōge grande filosofo, no para si mal vto ni con tal pensamēto como es matar se los hombres, sino queriendo expe- rimētar y considerando las calida- des y fuerzas naturales de las cosas, otros dize q vno que se llamaua The- dro qbr yspectiuo y mecanico, poco ra en saber esto, aunque alli de de los ordinarios historiadores a quien su- go en este lugar, habian dello otros muchos. Escapan de pues de ser to- mada Venecia en esta guerra, y fue- de dō de Saboya que era entonces, tratō y aliento paz entre estos dos pueblos, y se conlugo. Asi que voluendo a su proposito, sacado y llamado Car- los para la cōquista del reyno d'Na- poles, el fue d'Ungria, y andole gē- te y fauor el rēy Lupa de la su tio, y el emperador Venecellao d quien por su inatibidad se trata poco, vino en Italia, y por abuelar de rando las co- sas que le sucedierō en el camino, vi- no a Roma y el papa lo recibio con gran honra y plazer, y de ay passo pa- ra el reyno d'Napoles, y venido alar- mando con el exercito y gentes de la reyna Juana, los rōpio y desbarato, y viniendo a la misma ciudad d'Na- poles, despues de otros trances que voy dōtado, se apodero della, y la re- na se retirato a Castilnono donde la fūto y cerco, de manera que en breue tiempo se bho sefior d todo el reyno. Lo qual era del año de mil y tresien- tos y ochēta y dos. No tardo muy- cho que auiendo la reyna Juana as- tes y despues de cercada, embiado a pedir socorro al rēy de Francia, y a sus tierras de la Prouença, y al papa

Carlos sobino d' rēy d'Ungria, ha- biendo al- rando de Napoles.

Lo qual guerra o- tro dō de- ues y Venecia- nos.

Artilleria en- esta guerra o- tro dō de- ues y Venecia- nos.

Carlos se apodero d' reyna de Na- poles.

Asi d' m- cionen.

Elemente, y porqueno tenía betede  
ro embiado a prohiar a Ludonico  
duq de Andegania no el rey Carlos  
de Francia, q el dicho Ludonico par  
tio en su locorio con grãde gñe fra  
cola, y con todos los fanoos que de  
Elemente y de la poeniença pudo iñ  
tar, que fueron tantas, que parece in  
creble cosa lo que afirman, porq to  
dos escríuen q bató con mucha mul  
titud de caualla. Entrado pues  
en Italia, y venido por el capo Bo  
lonnes basó de guerra a los de la opi  
nion contraria, y publicando que ve  
nia a librar alareyna Juana, y a ver  
ribar al papa Urbano, y colocar a cle  
mente, y pareciendo al iugio de los  
hombres que facilmente auia de ha  
zer lo vno y lo otro, enel medio el ca  
mino, el q el havia muy de espacio,  
por la mucha gente que traía, y por  
los escouos q el papa y el rey Car  
los que era de Napoles le ponía,  
le dio vna enfermedad tan aguda, q  
en muy pocas dias lo mato, y sus ge  
tes perdida la cabeza se escudior y  
derramaron, y lo mejor que pudieró  
se boluieron a sus casas. Y así fue li  
brado Carlos este tempo, y auida en  
su poder por diuersos ratos la re  
yna Juana, secretamente la mado aho  
gar, y así murió y pago la muerte q  
auia dado a su marido, y quedo Car  
los rey y señor absoluto de Napoles,  
con el qual el papa Urbano se des  
cubrió y sucedió otras cosas. En to  
do q esto passaua en Italia, en Alema  
ña ninguna guerra ni buena pazaua,  
por el descuerdo y fioreddad del empe  
rador Buenceslao, q se casaua con Bo  
hemía su reyno dándose a victos y re  
galos muelospreciado de todos. Mu  
rió el conde de Flandes y heredo aq  
llos estados Philipo duq de Borgo  
ña hijo del rey Juan de Francia, y así  
se juntaron las casu de Borgoña  
y Flandes. Y sucedio en estos dias, q

fue enel año de mil y tresientos y o  
chenta y tres q murió Lupa reya de Un  
gria y de Polonia, ocrado solamete  
dos hijas, las qles la vna llamada  
Maria era casada con Sigismundo  
hfo de engados como ya digo ocró,  
y co ella le fue mādada la sucesion y  
herencia del reyno de Ungria, y la otra  
co el duq de Austria co título y oere  
cho del reyno de Polonia. Muerto  
así Ludonico como Sigismundo  
era añ moço, q no auia mas q quere  
años, después dello auer coronado a el  
y a su muger, la goneruació y admi  
nistración del Reyno passaua toda  
por mano de Isabel la reyna viuda su  
mugra. La q significóse por el pecc  
o en code de gata puado furea, comē  
ço agouernar co esso rigor y aspre  
za, que luego comenzaron a murmu  
rar de ella y acodieron la mayor parte  
delos del reyno de se alçar y rebelar,  
y como el Rey Sigismundo era mi  
ño y ella muger, y el Emperador  
no fuese para socorrer a su hermano,  
no se pudo remediar ni aujar. Y vi  
no la cosa a q los principales del rey  
no embiaron a llamar a Carlos rey de  
Napoles, bequien agora acabamos  
de contar que se auia apoderado de a  
quel reyno, y esto bueró viniendo, co  
penrica el la subcesion de Ungria y  
no a otro, por ser deudo varó mas pro  
pínquo q otro a Ludonico su suro.  
Esta emborada fue oyda y aceptada  
por el rey Carlos, co habe y cudi en  
der eynar, y cōfado enel bué subceso  
q auia tenido de de Napoles, stermi  
no de y a Ungria, aun q coira el pecc  
o alareyna Margarina su muger y de  
otros algños de su corte. Y adereçado  
se lo mejor y mas e bene q pudo, brá  
do ala reyna la gouernació de aq re  
yno, y vn hijo llamado Ladisla, q des  
pués fue rey de Napoles, y vna hija la  
mada Juana, q también lo fue andado  
el tpo adelante por muer de el Ladisla

La veni  
da de Lu  
donico  
duq de  
Andegania  
en  
Italia.

Sigismu  
do herede  
ro del rey  
de Polonia.

Carlos  
rey de Na  
poles fue  
no con  
Sigismu  
do.

con la mas gente y oinero que pudo se metio en naues, por no rodcar a to da y talia, e navegado por el mar Adriatico, desembarco en vn lugar de Sciamonia fabieto al reyno de Un- gria, donde fue muy bien recebido. Y passando a delante e entrando por la tierra lo fue assi de todos los del reyno, de tal manera que el moço rey Sigismundo, no confiado en la fuer- ça ni poder de los que tenian su opi- nion, se fue suplico al emperador su hermano, que estaua en Bohemia, q dando todavia en Unghia la reyna biuda su suegra, cõ su hija, esposa el Sigismundo. Lo qual como muger astuta, embio vn mensagero al rey Carlos, pidiendo que fuesse bien ve- nido, que ella cõfada de su bondad, se pondria cõ su hija en su poder por que creya q su venida era para el bie comun de aquel reyno. De las qua- les palabras el rey Carlos fizo tanto, que se vino para donde ella estaua, e teniendose ya por fhecho todo, tomã do la administracion e governaciõ del reyno toda, se desqudo tanto en la guarda de su persona, que despues de muchas cosas que passaro, e que ya el pueblo se cõdolia de ver las re- nas madre e hija despojadas, vino el rey vino a la posada de la reyna bi- da, e alli fue muerto a tracion. A ma- no de vn Blas de fobac, por trato e codenacion de la reyna biuda e de ciertos sus privados, de manera q no contentandose con el reyno de Hapo- la, vino a pder la vida por el de Un- ghia. Siendo pues quitado assi de en medio a su enemigo las regnas ma- dre e hija, criuieron luego al empe- rador, que embiasse al rey Sigismi- do su hermano a su reyno, e ellas co- mençaron a gouernar entrãssio, por que parecia que no auia cõtradiciõ, como de hecho no la auia descubier- ta por ellonces, y la reyna confiando

mas odo que desiera quien auia he- cho lo que ella, fhecho luego del lugar donde estaua, para visitar e andar por el reyno, llevando consigo a la reyna su hija. Y sendo assi vn dia descuida- da cõ poca guarda, vn gran seño de Unghia llamado Juã bano de No- rubac, que auia sido del vando con- trario, fhecho a vn camino con mucha gente, e prendio a las regnas madre e hija, e a quantos con ellas euan, e mato alli en su presencia al Blas de fobac, que auia muerto al rey Car- los, e bizo ahogar en vna laguna de agua a la reyna ricia, e a otros de su compaõia; auiedo assi cruellissima- mente vngado la muerte del rey Car- los, lleuole presa a vn castillo a la tri- ste reyna moça Albaria. Dabido tan grande caso e oclatire por el rey Si- gismundo movido cõ iusto dolor de su suegra e esposa ayudado medianamente el emperador su hermano, en- tro por el reyno de Unghia, bõde por los mas fac acogido e obedecido, movido a misericordia de ver su mu- ger presa. Lo qual conofcido por el Juan de Norubac, el cruel vngador de la muerte de Carlos, arrepentido ya de lo hecho o temiendo ser perdi- do, trato cõ la reyna que tenia presa, que ella le prometiesse e jurasse de al- cançarle pordon de su marido, e que le daria luego libertad. Ellas jurõ y prometio assi, e luego fue suelta, e se fue a Buda donde ya el rey su mari- do estaua, e alli ambos fueron coroa- nados de nuevo, e recibidos por re- yes e señoas, en el año del S. de mil e tresientos e ochenta e seya. Sigi- mundo no obstante las promessas de su muger, persiguio de tal manera al Juan de Norubac, que despues de muchos trances lo vno en su poder, e lo mando matar, e assi quedo por rey de Unghia en la qual regnõ mu- chos años, despues de passados los

Carlos se  
poder  
dignia.

Muerto  
el rey  
Carlos  
mayor.

Terrido  
arrendi  
cero.

Sigismi-  
do reñi-  
nydo de  
el reyno  
digna.

juegos de fortuna contrados, en Hapoles y en ella, tales que si con atencion han sido leydos, son de los mas estrafios que han pasado en el mundo: como quiera que despues no le fallaron ni dexaron de suceder otros iguales ó mayores, como se vera.

¶ Acabado pues de apoderarse el reyno citava tan indignado el o pasado q en vnas cortes que hizo el Bu da, escrivir el papa pto, llamado antes Eneas Silvio y otros, q como la cabeza de príncípbres pncipales, los rebeldes y contrarios supo: oia q fue muy riguroso y aun cruel justicia, así q ellos lo merecieron, y por ella siempre fue llamado de todos los deudos y amigos de los muertos, y se vio en grandes dificultades y trabajos. Tanto mas seguro es el reynar perdonado y cō moderada justicia. Acas rigar por el rigor de las leyes. En lo de Hapoles reynaba Ladislao hijo de Carlos q allí ouia orado, así q cō cō tradiciones y dificultades, hechas por los q tenían la parte de Ludouico duq de Andegavia, hijo de Ludouico q diximos q murió de la misma o nado, q sucedió al padre de la manera y derecho de Hapoles, y de los otros estados de la reyna Buana..

## Capítulo segūdo

Como Juā Balcaço se apodero de Lombardia y lo demas q sucedió durāte el impio de Quencesiao..



En Lombardia chistosoías Balcaço Vicecomite hijo de Balcaço se hizo señor y tirano de toda ella, metido a traçcion a Bernabe, q los mas llamā Bernabon Vicecomite su tío, cō el q antes de su vida el padre tenía prido el fe ñorio de la manera, q Bernabe era

y poseya a Plasencia, y Cremona, y Parma, y Lodi, y Breña, y Vigevano, y otros lugares comarcanos, a ellos cō sus irras y preñcias, y el o bano poseya a Pavia, y Vercelli, y Novara, y Lardona, y las otras tierras havia los Hípea, y q la ciudad de Albiā estuviere por ellos y la gouernassen e concordia. Pero como dixeran no sufre buena cōpasia, por ver se Juā Balcaço solo señor de todo, tu no tal manera, q siendo Bernabe su tío y el hijo su suegro, siñose el como de hijo, lo prido en vn castillo de atorgado o de enfermedad murió en la prisión, y el se apodero de Albiā y de todas las otras ciudades, no obliate q de Bernabe q dora hijo Hídrogo y otro Carlos el vicecomite, q despues mo lecho al pmo todo lo q pudo. No paro esto la obliate tirania y poder de Juā Balcaço, por q teniendo estos tpos mismos guerras y discordias Antonio Scaligero tirano y señor de Verona y de Vicēcia, cō frāscisco Carrario tirano de Padua y de otras tierras, el suocicio de tal manera la pre de frāscisco Carrario, q echado a Antonio Scaligero o Ekalano de Verona y de Vicēcia, las tomo pa si de Balcaço, y se apoderó dillas. Y despues q fue destruido el amigo, destruyó el amigo, y cerco a frāscisco Carrario en Padua y entró la por fuerza de armas, y apoderóse de Padua, prendió al pobrerico, y así se hizo señor de aqllas ciudades por ellos, y el mas temido y poderoso dñe de Italia, y aun de fuera dlla. De manera q otros son los títulos y derechos por meros de los duqes de Albiā, y alomenos sus sucesores y otros rreos de señorios, aunq hasta esta hora no se llamauā ni era aun duqes, por q este Balcaço solamente se llamo cō deo de virtud el, hasta q empado: Quencesiao le dio título de duq, como diremos. Quedarō otros

tiranos que fueron despoñados hijos, con los quales tuvo después guerras y choçobios, y pasaron muchas cosas que alguna se aura foscólamenre de tocar, para la pñcipuad de mi pñcipal intento. Pero esto basta agota para entender lo que vamos tratádo, que es el procello del imperio de Quencesiao, que ha parecido ser necesario decirlo, por ser cosas tocantes á los citados y tierras imperiales de Pralia y de alemaña, de las quales el emperador no tenía el cuydado que era obligado, porqueni se acordana de ser coronado en Roma, ni de venir en Ytalia, y aun lo de Alemaña regia y gouernaua sin floramente, á las guerras entre las ciudades del imperio y los duques de Witemberga no cessaua, fawoeciédo ouerfos pñcipales larna y la otra çe, y en todo lo demas auia faldas y defectos. Por lo qual se coméço a planicar á lo pñciar y poseuer del imperio, como al cabo después sebio quando diuemos á los Bohemos sus rasillos descontentos de su gouernacion, lo ouieron pñcio oue y fete semanas, y fído después puesto en libertad con ciertas condiciones, no ope de boluer a sus masas y rícos. Al cabo de todo lo qual en el año del Señor de mil y tre sientos y ochenta y naue, murió en Roma el papa Urbano fepo, auiedo cali onze años que lo era, y fue elegido por los cardenales Romanos por fuccesores fugo el cardinal Pedro Lonacello, natural de Napoles, y fue llamado Bonifacio noueno, como quiera que en Buñion en fracia todaua se llamaua Summo pontifice, era obedecido postal en ella. Ete mente repñmouuino este Bonifacio tan buena maña en las cosas de Roma, que alcanço á acabar de tener ab solutamente la gouernacion y mandado della, repñmouiendo la fuerça y li-

bertad del pueblo, que gran tiempo auian ríado della, y de criar y poner los magistrados a su voluntad: pñyo poblar y fortificar el castillo de Sant angel, que gran tiempo auia estaua rernuo y hecho acogida de cabas y otras bestias. En lo de mas no fue muy alabado, porque la compeçcia y clima de los oos pontífices, abia la puerta y oio ocacion a simonias y abusos muchos: embio así mismo después a oeláre el papa Bonifacio vn legado cardinal a coronar a Ladislaos hijo del rey Carlos que oiprimos fue muerto en Angria, por rey de Napoles, como ya lo era, auiedo poco antes de esto oado el mismo título el antipapa Clemente a Ludo uico duque de Andegabia hijo del otro Ludo uico conpñdor de su padre: de manera que entre ellos oos pñncipes pasaron muchas cosas á y o deço, pero el rey Ladislaos pñna leciór luego el año siguiente á la eleccion de Bonifacio, murió en Buñion el oicho Clemente, y los cardenales que con el auia permanecido, eligieron por su fuccesor a vn Pedro de Luna Español Aragonés, grá dísimo letrado, y hombre muy acabado y señalado en todo, si fupiera abstenérse de la ambicion de ser Papa, fue llamado Benedicto xij. En esta faz rído se muy poderoso Juá Baltaço Nicocomite, embió al arço bíspo de Bñlan, por embayador al emperador Quencesiao, a le pedir y suplicar, le diése título de duque de Bñlan, a puando su señorio, lo qual el emperador imprudente y injustamente bñyo, mas por cudicia del ser uicio y presente de dinero que le fue hecho, que con derecho ni rason, sin acuerdo ni cñsentimiento de los pñncipes del imperio. Succedieróle después á su voluntad las cosas a este Juan Baltaço duque de Bñlan, co

La mala gouernacion del emperador Quencesiao.

Benito xij.

Benedicto xij.

Primer duque de Milán Juan Galea.

mo abayo feñora, que lleugo a fer vno  
de los poderosos y mas temidos prin-  
cipes de la Chistianidad.

¶ La cisma pues que auia en la egre-  
sia, auiendo dos pontifices en ella, y  
las discordias y guerras que en Ita-  
lia y en Alemania auia en ellos tien-  
pos, juntandose con esto la fiereza  
del emperador, dió causa de no po-  
der socorrer al Emperador y impe-  
riale de Constantinopla, que en este tie-  
po fue muy apretado, por Bagayeto,  
ó segun algunos Bayazeto quarto  
Rey y señor de los Turcos. El qual  
passando en Europa, con poderoso  
exercito vencio y mató en batalla a  
Abarco de pso de Bulgaria, y cor-  
rió y robó la tierra. Y de des tres o-  
fias, tornó a entrar poderosamente,  
por las prouincias de Grecia, tomán-  
do y sojuzgando ciudades y prouin-  
cias, y passado adelante, caminó por  
toda Balachia, antiguamente lla-  
mada Dacia, hasta entrar por Un-  
gria, de donde boluio cō infinito des-  
pojo, y con quedar señor allende de  
lo que antes tenía, de las prouincias  
de Abacedonia y todo lo mas de Tra-  
cia, y de Thessalia, y de la prouincia  
de la antigua Bithenas y de otras tier-  
ras. y venido allí victorioso, vino á  
poner cerco ala imperial ciudad de  
Constantinopla. Por lo qual el rey  
de Ungria Sigismundo como Chri-  
stiano y animoso principe, con ayu-  
das que el Emperador su hermano  
le pso, y mayores y mejores muchos  
de los principes Chistianos, sefala  
daméte de Inglaterra y Francia a quí-  
el las embió a pedir, y tambien al em-  
perador de Constantinopla vino é  
ordenado del gran Turco, con mas  
de ciet mil hombres, los veinte mil  
ellos a cavallo. Lo qual sabido por  
Bagayeto, dió el cerco á sobre Con-  
stantinopla tenía, y vino a su encu-  
tro con tresientos mil hombres, y vi-

uieron los dos exercitos vna muy  
sangrienta y cruel batalla, en día de  
sant Miguel del año del señor 8 mil  
y tresientos y nouenta y siete. Han-  
diero por veyro añade vn año mas:  
en la qual el Rey de Ungria y los o-  
tros principes de Francia y Ingla-  
terra que con el se hallaron, fueron é-  
cidos, e hecha élos Chistianos ma-  
tanza muy grande, y segun ecriuen  
por culpa de los Franceses, que rom-  
pieron antes de tiempo, y el Rey de  
Ungria y el maestre de la cede de sant  
Juan llamada de Rodas escaparon  
huyendo, y los Franceses todos los  
mas fueron muertos ó presos. Y pas-  
ada esta victoria el gran Turco Ba-  
yazeto tornó a continuar su cerco so-  
bre Constantinopla, y le tiene por cier-  
to que la tomara, y acabara entonces  
el de rematar aquel imperio, sino se  
leuantara en la misma sazón el gran  
Zamolan en Asia, que fue vno de-  
los mas poderosos y victoriosos ca-  
pitanes que ha auido en el mundo, á  
le conieço a entrar por la tierra. Por  
lo qual el oyendo lo mejor que pu-  
do a recando lo de Europa, pasó a  
lla a defender lo de Asia, donde fue  
vencido y preso en batalla, y en su po-  
der murio preso, que dió algun desca-  
so y alivio por entonces ala Christi-  
dad. Escapado de esta desdichada ba-  
talla Sigismundo, vino de r: a apo-  
star a Constantinopla, y de ay noue-  
go a Rodas, y de ay vino a Delina-  
cia ó Eclauonia, y allí entró que  
d anduuo en esta peregrinacion, mu-  
chos de su reyno de Ungria publicá-  
do ser perdido o muerto, alzaron pé-  
dones por Ladislas Rey de Hapo-  
les, nombrandolo y llamandolo rey,  
por el derecho de su padre Carlos, á  
quien tenemos cōrado, como lo ma-  
taron, auiendo venido a Ungria alo  
mismo, que agora era llamado su hi-  
jo. Pero pareció o vino ó después

Sigismundo  
lo rey de  
Ungria  
vencido  
por el tur-  
co en la  
batalla.

El Turco  
cerco a  
Constanti-  
nople.



Sigifmundo, con ayuda del arcobis-  
po de Trigonía, y de otros sus aficio-  
nados, como a cobrar su reyno, aun  
que después lo tenia ver en peñio-  
nes y trabajos, como se oia a su tie-  
po: causandolo todo la enemistad q̃  
muchos del reyno le tenían, por el ri-  
guoso castigo que hizo en el al prin-  
cipio de su reynado, como entonces  
se conto. Pasando pues las cosas  
que teníamos contadas, y otras que  
por no tocar ala historia imperial, ó  
por de poca importancia he de pado  
de escribir, yisto por los principes de  
cruces del imperio y por los de mas,  
el grande descuido y floxedad que  
Quenceslao emperador tenía, en re-  
mediar las guerras y discordias, que  
las ciudades entrelí y entre los prin-  
cipes auia, y como el entendia en el  
remedio de ellas muy floxamente, y era  
tenido en poco y menospreciado, por  
que se ouia a vicios y plazer en su  
reyno de Bohemia, como carosí los  
unos a los otros, y determinaron de  
baser lo que otras reyes auian plati-  
cado, que fue juntarse, y como a inu-  
til y pernicioso al Imperio, punar á  
Quenceslao, y elegir otro Empera-  
dor. Poniendo y alegando para esto,  
que toralmente no entendia en la go-  
bernacion, que no auia querido ni  
procurado ser coronado, que auia oia  
de título de duque a Juan Salaco-  
rano de Alsia, sin forma ni rason  
ni justicia, que auia muerto muchos  
hombres de orden, y algunos prela-  
dos, y que era vicioso y mal Chri-  
stiano, y no auia tenido ni rita cuidado  
de la resistencia del Turco, finalmente  
por hombre inuail ala república  
Christiana, y otras muchas cosas. Y  
poniendo lo assi en efecto, se juntaró  
para cilo en francofordia de volun-  
tad del summo pontifice Bonifacio,  
en el año del señor de mil y quatrocie-  
tos, y declararon por punado y no

mercedor del Imperio a Quences-  
lao, auiendo veinte y dos años que  
lo era, y por ende lugar discreta en  
tre los autores, porque unos escriue  
que fue elegido en su lugar Roberto  
ó Ruberto, que algunos llaman  
Ruperto conde Palatino del Rin  
y de Baniera, sin bazer memoria de  
Jodoco marques de Alsacia, pri-  
mo hermano del mismo Quenceslao,  
hijo de hermano de su padre, que al-  
gunos oyen que fue elegido antes q̃  
Roberto, y que bivio muy poco, o-  
tros que es lo que yo mas creo, di-  
zen que fue discrencia entre los ele-  
tores, eligiendo los unos a Jodoco  
y los otros a Roberto, y q̃ la mu-  
erte de Jodoco quito la competen-  
cia, como quiera que esto sea, es ver-  
dad que el Jodoco después dís de  
cion no bivio sino tres meses, y del  
no se escribe cosa que sea de cuenta.  
De manera que segun todos quedo  
por emperador Roberto de comun  
consentimiento, después de la mu-  
erte de Jodoco, y su elecion fue confir-  
mada por el Papa Bonifacio. Solo  
Eustimiano baze en este lugar men-  
cion de vn federico duque de Bran-  
zorc, que oye auer sido tambien ele-  
gido antes que Roberto, y que fue  
muerto a traycion por vn cierto con-  
de, por ordenacion y consejo del ar-  
cobispo de Alsacia, antes que pue-  
diere ser coronado, y que después fue  
elegido Roberto, yo no se que auto-  
res tuuo para ello, que yo por solo el  
lo baze escrito. Quedanos á aqui  
resumido, que Roberto a quien los  
Alemanes llaman Ruperto, quedo  
potenpador, por la puada de Quen-  
ceslao, y cilo Quenceslao no bivio mu-  
cho, y en la verdad quien tan poco se  
oio por conseruarlo, no es de mara  
utilar q̃ no le pesasse mucho por per-  
dello el se contento y q̃do cõ su rep-  
no de Bohemia, que después pose-

Defectos  
y culpas  
de emper-  
ador Vi-  
enceslao.

Vences-  
lao pri-  
mo del  
Imperio.

Roberto  
alguno de  
perador  
por pri-  
mado de  
Vences-  
lao.

# ¶ Quencesiao. ¶ So.ccc.lxxvij.

ro grã tiempo. El qual sabien gouernar tan mal y tan floxamente, quel Rey de Angria significando su beruano con voluntad de sus vassallos lo pendio vna vez, fin la que ellos lo auian pendido, que esta ya contada y lo strego en guarda a Alberto duque de Austria, y lo turo pfo en Viena algun tiempo, o donde despues se folio, y boluio a su reyno, y ala pos session del bñio despues diez y nueue años, y murio siendo de hedad de cinquenta y siete, segun cuenta el papa Pio o Encas Sixto, sin devar ni auer auido hjo niñia, o dos mugeres con quien fue casado, y reynado despues en Bohemia, se leuaron las heregias en aquel reyno, a que adelante se hara mencion, que fueron simientes de las q ay en Alemaña, las quales si este rey fuera curado y solo quanto conuenia, pudiera atajar estonces, y por vñtura no vñtara en nuestros tiempos pululando, y tomado a renacer. Este pues fue el fin del imperio de Quencesiao.

¶ En Constantinopla aun duraua el Imperio de Juan Paleogolo, a quien tambien llaman Calotoanes, aunque Blondo tiene, que en esta fa son impertraus Andronico hjo de este Calotoanes, en lo qual ami ver el se engaño, porque los autores que escriuen particularmente las vidas de estos Emperadores, no hacen memoria de Andronico en este lugar, sino de Juan Catacuzeno con quien Calotoanes, como esta dicho, turo conperencia. Al Calotoanes poco despues de la pñtacion de Quencesiao, succ-

edió en el Imperio Manuel Paleogolo su hjo, y el Imperio de Constantinopla estaua muy menoscabado y menguado, por las tierras y poouincias que Baraxeto el gran Turco le auia tomado, como ya diximos. Aunque algun tanto de kauso en estos dias, por la calamidad y persecucion que contamos, que sobre los Turcos vino de parte del gran Lamósan, pero por los grandes pecados del pueblo Christiano no tardo mucho, que muerto el Lamósan, Calapino hjo de Baraxeto reformo el Regno y Imperio de los Turcos, y tomo a molchar, y perseguir el Imperio de Grecia, y aun los Regnos de Angria..

¶ En Roma presidia el Papa Bonifacio, y en Audien su conperidor Benedicto tuciano dandole cñia toda via, como esta scripta, de Urbano Sexto presidiendo el Bonifacio y de Clemente la conperidor ya de ha tratado..

¶ En los tiempos que Quencesiao fue Emperador de algunos hombres sabidos en letras humanas y diuinas, los doctores Florentio Baldo de Perodi celebratissimo doctor y Bartholomeo de Nono. En medicina Nicolas florentino, cuyos libros son vendidos en mucho escudo tiempo. Tambien Benenat el Chifñero que traxo las letras griegas en ytalía, viniendo de Constantinopla a Venecia, donde las començó a molchar, y auendo de los doctores tales que estauan citados y no sabidos en ytalía, de los principios heruendo en el cambio en que oy esta esta lengua en Europa. En rithologia vna rithmó folados hombres, y que dexaron libros scriptos rithmologos, entre los quales fueron Niclas de Gerra, y Jacobo de Lafusa frayte Dominico, Philip de Monte galerio de la de San Francisco y otros algunos..

¶ Siguese la historia del Emperador ¶ Roberto solo de este nombre en vn solo capitulo scripta..



## Echa de la

manera que tengo ya oído la privación del Emperador Wenceslao y la elección de Roberto ouq de Boemia en su lugar el nuevo electo emperador acompañado de los electores y otros principes algunos se fue ala ciudad de Colonia y fue allí coronado por el arzobispo della y su elección y coronación fue confirmada y aprobada por el papa Bonifacio, y así lo fue en Alemania oído y obedecido por emperador. Pero no es aquella obediencia y reuerencia q algunos poderosos seños lo fuerón, porque la remisión y poco valor de Wenceslao, y los empeños y ventura de su padre Carlos ouq causado tanta libertad y cession, que apenas retenta ya el impio la autoridad y dominio q le le oia en las tierras imperiales, ni acerca de los principes de Alemania. Pero con todo esto como Roberto era subido y poderoso principe, y por su estado y casa poderoso tambien, bto en los diez años que impero grande reformation en todas las cosas, y puso la mejor ordi que se pudo poner, así en las discordias y guerras que en la tierra auia, como en todo lo de mas de la justicia, y gouernaciõ. Ytalia en esta seyon toda ardía en vados y guerra, en el estado del Reyno de Napoles Ladislao hijo de Carlos y nombrado, con el fauor del papa Bonifacio, tenía guerra con los que tenían la boy de Ludouico ouque de Andegania, bto del otro Ludouico tambien ouque de Andegania, q tenía algunas ciudades y tierras en el reyno, con el titulo y derecho heredado de su padre, y de la reyna Juana, y cõ la investidura q Clemente septimo que se oia papa en Anisyon,

le auia hecho de aquel reyno, y la parte de Ladislao pualetia y era creciendo en poder y al cabo pualficiõ. En la oemaa de Ytalia el mas poderoso hombre era Juan Balcazo Visconte ouque de Milan, que como esta dicho era muy animoso, y q no se contentaua ya con ser ouque y señor de tan grandes ciudades y tantas ciudades, pero aun pensaua tomar titulo de Rey, y aun ser Emperador y señor de Ytalia, y en esta seyon tenía guerra cruel cõ florentines, q quasi solos ellos se auian ofado y podido resistir, siendo ayudados de los hijos de Barnabe tirano que ouia sido de Milan y todos hijos de los tiranos de Padua y Verona, a quí le ouia despojado, y de otros muchos que el ouque auia agraviado, y despojado, y de otros que tenían el mismo temoz.

Y estando la cosa en este estado, y siendo subida la elección y coronación del Emperador Roberto, los florentines embiaron a el sus embaxadores, a le suplicar y persuadir, quí fuese venir en Ytalia a quitar de ella, pua como Emperador era obligado a ello, y en tan cruel tirano como era el Duque Juan de Milan, que tantas tierras tenía usurpadas del Imperio y de la yglesia: y embiaron lea ofrecer que le oarian para ayudar los gastos de su camino doscientos mil florines, los cient mil luego como lo quisieron, y los restantes le oarian el otro mismo que entrasse con exercito en tierra del Duque tirano, y que tambien ellos le ayudarian cõ todas las mas gentes de pie y de cavallo que pudiesen. Llegado estos embaxadores al Emperador el los recibio muy bien, y luego acepto su ofrecimiento y seruicio, y prometio de venir en Ytalia, así a esta empresa de Milan, como a ser coronado en

Embaxadores de Florentines al Emperador Roberto

El estado en q auia en las cosas de Milan.

Roma. Y comenzó luego á hacer y poner todas las cosas necesarias á su camino. El duque de Milán habido esto, no curo de las mañas de q algunos de sus predecesores auia usado con los emperadores, de pecu-  
rar su paz y gracia, y qier sostenérse como vasallos y subditos suyos, si-  
no como señores y poderosos, comenzó con grande determinacion á hacer y juntar gentes, y aderezar artillería, de que ya todos vsauan, y armas y to-  
do lo demás para la guerra necesaria. De manera que de ambas partes se basan y ordenaua grídes pre-  
paramientos, y toda ytalía y Alema-  
ña estaua en cugdado, si fuesse que auia tan gran mouimiento. El em-  
perador tardo mas de lo que el ni los que le esperauan pensaron, y auien-  
do assentado de batir en el principio del año de mil y quatro cientos y vno, luego en el fin del otooño de aquel año  
ata ciudad de Trento, que es la en-  
trada de ytalía, acompañado del du-  
que de Suiria, y el archobispo de Lo-  
loma y de otros principes algunos, y de muchos otros capitanes de Ale-  
maña y ytalía, y por cumplir la con-  
dicion con los florentines passo cō  
su exercito hasta barrista ala ciudad  
de Vicia, que estava por el duque de  
Milán. Pero el duque tenia ya en a-  
quella ciudad y comarca tanta y tan  
buena gente, para resistir al Empe-  
rador, que no osudaron presentarle la  
batalla, y principalmente la gente de  
cauallo del Duque era tal y tan bu-  
na, que en todas las escaramuzas ha-  
uia grande y conocida ventaja á los  
Alemanes, y mataban muchos de-  
los, y viniendo vn dia á romper del  
todo en batalla, el Emperador y los  
suyos fueron vencidos cerca del lago  
Benaco, llamado agora de Gar-  
da, y rompido assi y desbaratado se  
retiro a Trento, dōde estaua en grā

deuda y perplexidad si se boluiera  
ó si se rebaria para tosnar en ytalía.  
Y de alli se fueron en Alemania el du-  
que de Suiria, y el archobispo de Lo-  
loma, todo qual peso mucho al Em-  
perador, y estauo para hacer lo mis-  
mo. Pero persuadido por francis-  
co Carrario, hijo de Carrario tira-  
no de padua, y de otros capitanes  
ytalianos, y porque le parecia aser-  
ta bolnerle sin tentar mas la fortuna,  
tomos bazar con su exercito q auia  
refozado hasta Trento, y de alli se  
vino a padua, donde con el fauor de  
Carrario fue recebido, y alli le vinie-  
ron quatro hombres principales en-  
badores de los florentines. Em-  
bararon assi mismo dos capitanes cō  
gente de cauallo y de pie, vno de los  
quales segun Blondo era Sforzia  
Atendulo que despues fue excelente  
y muy famoso capitā, y fue padre de  
francisco Sforzia, que tambien fue  
vno de los mejores capitanes de mil-  
do, y despues Duque de Milā. Fue  
este Sforzia Atendulo natural bern  
alde llamada Lugnols de bapo li-  
naje y pobue. Con los dichos emba-  
radores vino Roberto grandes tra-  
tos y platicas, y que en efecto se de-  
claro con ellos, que le parecia quel  
duque de Milán estava tan podero-  
so, que no tenia poder el ni ellos pa-  
ra lo desbazer ni derribar desu thro-  
no, y por tanto que le parecia que el  
se deuia bolner, ó se buscasen nue-  
uos fauores y remedios contra el, y  
allende de esto les pidió tanta summa  
de dinero para sus gentes, que pa-  
recia cosa que no podian cumplir.  
Los florentines que temian su per-  
dimiento, si el Emperador se to-  
naua, ninguna cosa deparon de ha-  
zer y deir por lo tener para lo qual  
los dos de los embaradores bolue-  
ron a plicar á florentines á tratar con  
su Ciudad estos hechos, y los dos

Sforzia y  
Articula.

Roberto  
vino en  
ytalía.

Roberto  
vencido á  
batalla.

El Emperador Roberto va a ver a su patria.

quedaron con el y el emperador por ser ya invierno, y no tiempo de hacer guerra, se fue algunos dias a Venecia, por oseo que tenía de ver aquella ciudad, la qual fue sumptuosissimamente recibida y hospedada. Los florentines en tanto, oydos sus embaxadores, determinaron de que se le respondiesse al Emperador, que ellos procurarían la liga y amistad de los Venecianos y del papa, y que le harían grande ayuda de dinero, y gente, y cō esto boluieron a la Venecia, y trataron y ofrecieron lo ya dicho. Onde el Emperador se fue a que a los Venecianos bellos, que no le anian hecho la paga que le auia prometido, y ellos a esto oieron sus descargos, que el no auia venido cō esto poder quanto fuera necesario, ni auia entrado por la tierra y ciudad de Milan, finalmente allí passaro grãdes alteraciones y pláticas, assi cō el emperador, como con los embaxadores del duque de Milan, que allí vinieron a defender su causa ante los Venecianos, pugnando siempre los florentines por el general emperador en Italia: el qual vnas veces oia de esperanza dello, otras encareciendolo y dificultandolo se vino de Venecia a Padua, donde tuvo el resto del invierno, y venido el mes de Abril del año de mil e quatrocientos e dos, en el tercio año de su Imperio, vislo por el que los Venecianos que rã estar ala mira y neutrales, y no q rian ayudar la parte de los florentines, y Ladislao rey de Napoles tenia barto que bayer en su cōpetencia cō Ludouico: y el papa Bonifacio, aunq el duque de Milan le tentó muchas muchas trãas, tãpoco se osaua declarar contra el: el se determino de boluer en Alemania, y assi lo bjo, aunque con pérdida de reputacion, porque se declaro no ser tanta la su-

erça del imperio como antes, dello qual peso infinito a florentines, y bjió su posibilidad por elozarlo y aunq sea auertirnos algo del camio no quiero bjr el fin q tuuo la guerra del Duque de Milan con los florentines, y como se arajo cō su muerte del lo qual passa assi.

Salido el Emperador de Italia, el duque de Milan penso luego cumplir sus oesios, de se ver señor de florentia, y para ello mando a su capitã general llamado Hiberico, conde de Luno, que con toda la gente q para la resistencia del Emperador tenia, se fuesse sobre Boloña, la qual tenia tiranizada Juan Ventibola, amigo y aliado de los florentines, y yua en elle exercito del duque de Milan el Barques que ya se llamaua de Mantua su amigo y confederado, y Pandulpho Balatesta tirano de Arimino. Los florentines embiaron en socorro de Juan Ventibola Capitanes y gente la mejor que tenían, entre los quales era vno Francisco Carrario, bho de Francisco Carrario tirano de Padua. El Ventibola con ellos y con las gentes que el tenia se puso en el campo, y oeternã no de oar la batalla a los del Duque de Milan, los quales no la repusieron, y venidos alas manos, fueron vencidos Juan Ventibola y sus parciales, y el Ventibola escapo buriendo, y los Carrarios fueron presos, y Hiberico puso luego cerco ala ciudad de Boloña, y combatiendola por muchas partes, por vna de las començó a entrar parte de la gente que combatia, permitiendolo algunos de los de dentro, y el Juan Ventibola determinado de morir señor de Boloña, fue a herir a los q le auia entrado, y metiose tanto en ellos, que sin ser conocido ni querello bayer, fue alli muerto y hecho pedaços. Y

Del pñal poder q alcorno Jud Gualdo diago de Milan.

Año de mil e dos.

Roberto en Alemania.

habida su muerte la ciudad se entro sin poder mas resistencia, y assi enuo la Ciudad de Boloña el Duque de Milan y fue tanto el temor e espanto que los florentines vueron de la victoria, que temiendo se porperdidos, qualquiera condicion o pagas por ouera que fuera la admitieran, y assi lo embiaron a pedir a los Venecianos, que por su mano les fuesse impetrada: pero el Duque que ya se tenia certificado assi proprio de ser señor de Florencia, a ninguna cosa o auo odo, antes mandaua passar su exercito a delante, y estando en ella cumbte, d que solo puede y fuele abaratar las soberbias, que es Dios, puto limite a sus pensamientos, y fue alli que subitamente le oio vna fuerte pestilencial, de la qual en muy pocos dias murio, y aunque algunos oian su muerte en una secreta, en breue fue descubierta, y respiraron los florentines del grande miedo que tenian, y se ruidumbe que esperan d. Mas entiendo q me alargó en este bō bre, mas odo que parece necesario para mi proposito, pero hazelo por ser cosa tan señalada y grande, el poder que este Duque tiranicamente alcanço a pesar de Reyes y Emperadores, que le eran contrarios: y por ser de los vassallos del imperio, en que es esta historia, puede se oyr que es de esencia de la misma historia. Digo pues que fue este principe Juan Galeaco Visconti duque de Milan, alto de cuerpo, muy gentil hombre de disposicion y gesto, medianamente erudito en las artes y letras, muy bien hablado, o agudo y muy claro ingenio, muy valiente y esforçado en las armas, muy astuto y sagaz en sus hechos. Pero fue tan ambicioso y deslealo de regnar y mandar, que por conseguirlo, porpuso el temor de Dios, y no oudo de hazer

y prouar todos los medios justos y injustos, por do pudiesse conseguir este fin, los quales fueron rastos y tales, que como me pone en los escrivir pero es cierto, q alacgo mucho de lo que odestaua, porque antes que muriesse se rio seños de reynar y auer ciudades en y uallias q les fueron Abila, Pania, Bonifraga, Nouara, Verodia, Albi, Aquia, Alcantaria, Lerdona, Bobio, Plasencia, Parma, Rejo, Boloña, Pisa, Vena Bassa, Grosseto, Lucca, Perosa, Biffino, Placerio, Lodi, Gairo, Siccia, Verdia, Bressa, Bergamo, Como, Cremona, Crema, contadas las rras y castillos d estas ciudades su jenas y pertenecientes q era grā multitud: murio en el mes de setiembre d año ocho de mil y quatrocientos e oos. Dexo este poderoso oue dos hijos, el mayor llamado Juan Maria Visconti, y el segundo Philipo Maria, al mayor dexo por su testamento el titulo de duq y la ciudad d Abila, cō todas las rras y ciudades de su partido, y fuera del y la ciudad de Boloña y Vena, Perosa y Biffino: al segūdo Philipo dexo la ciudad d Pania y Verona y Siccia y otros lugares, y a vn hijo bastardo llamado Gabriel dexo Pisa. La q ciuidad le tuuierō a poca pudesca q mādasse hazer entre sus hijos, y assi sucedio despues en grāde oasio d la cōseruacion de su estado, porq vno entre ellos odestas y odestas, por don de vino en diminuciō: que como los oos hermanos eran tan moços, que el mayor solamente auia quinze años, luego començo a ouer en la Ciudad de Milan discordias y randos, en ellos y su Abadessa la Duquesa viuda, y entre sus oudos y primos sobre la gouernacion y mando, finalmente porq esto estargo d cōstar, la cosa fue tā grande que conosciada

la discordia de las cabeças, todos los miembros enfermaron y se alborotaron, de tal manera, que se alçaron las mas de las ciudades contra el ouo, y mas con aquellos que primero las tenían, otras con nuevos tiranos y capitanes: de fuerte que lo que se temia por mayor mal en vida el ouo, que era ser subietos a la voluntad de uno, pareció después menor, por la multitud de tiranos, y discordias y guerras que entre ellos se siguieron a delante. Porque con Cremona se alçó Ugolino Labalcaua, y Pandolfo Malatesta con Brescia y Bergamo, y Philippo arcellano en Placencia, y Paulo Fimio con Luca, y Jacino Lanis con Vercelli y Blandria y otros lugares, los Suardos en Bergamo, Fulano Rascon con Como, Zafino Vislense en Lodi, Scorgio Berziano en Crema, Othoetel en Parma: y otros, procuraron haer lo mismo en otros lugares, como los Carrarios y Scaligeros que procurauan a Padua y Verona. De manera que el estado del finá maria ouo nuevo de Abila estaua en gran riesgo y trabajo, y lo que mas desagudaua era la cruel y tiranica condició suya, el qual como moço soberbio y cruel mató muchos señores principales de su tierra, y prendió a su madre, y hizo otras fuerças y agravios grandes, que al cabo le costaron la vida, como a su tiempo se oirá: de los quales como fuesse reprehendido, por cierto priuado y seruidor suyo, oyéndole que era desemejable a sus passados, oyo el y narraron tan soberbia y temeraria como sus hechos, que le ocallen haer, que no le podían oír famosa ni lebre casa ni linage, la que no produxía hombres de todas condiciones: y esto basta agora oír de este estado y boluamos al proposito. El emperador Roberto auiendo seydo en Sicilia

ya, al tiempo y de la manera que tenemos oído, enuía en la pacificación de ella, por quanto aliende de las discordias antiguas de las ciudades que auemos contado, en estos oas muchos principales señores de Ungria se levantaron contra el rey Sigismundo de ella, durado la enemistad que le tenían por las muertes que hizo al principio de su regnado, y lo prendieron y pusieron en un castillo, en poder de una viuda y dos hijos suyos, cuyo padre el auia mandado matar: y pido así Sigismundo oír a llamar a Ladislao rey de Hunpolen, que viniese a tomar aquel reyno, pues le pertenecía, como ya otra vez lo auia hecho, y Ladislao aun que no estaua muy arragado en el de Hunpolen, con ambicion y codicia de reynar, le adereço lo mas presto que pudo, y partiendo de Hunpolen vino en Esclauonia, donde en cierta ciudad subieto al rey no de Ungria, se coronó y llamo luego rey de ella, pero en el entretanto el rey Sigismundo mui tales maneras con la viuda y sus hijos que lo tenía preso, que lo soltaró de la prisión, y siendo libre con ayuda de los que le eran aficionados, y con reducir a su seruicio muchos de los otros, recobró su reyno, y Ladislao auido osto sin pasar a delante, frustrado de su enuía y pensamiento, se boluó a su reyno de Hunpolen, vdiendo primero a Venecianoe a esta ciudad de auia sido acogido, por el buen acogimiento que le auia sido hecho en ella. De los acontecimientos que sucedían en Ungria a Sigismundo ningún cuidado parece por las tristezas que tenía su hermana Juencellaa, rey de Bohemia emperador desgracado y persuado, por que penas bastaua a sufrirle en su reyno, ni tampoco se escurrió el emperador Roberto hizo sobre ello, ni sobre la guerra que muy cruel auia en ellos

Al rey de  
Ungria  
Sigismundo  
de Padua  
de Tiro  
de Sicilia.

días entre los Suigos y el duque de Austria, cuya origen y successo sería largo de contar: ocupado según creo en otras cosas del imperio y de sus ciudades, end qual como estuuieste en paz y justicia no se escríue cosa notable q̄ passase, y las de poca importancia no se deuen contar, porque si así es lo cierto, que los tiempos pacíficos y reyes son buenos y sabios para verle y gozarle, pero los años y historias de ellos no son gustosos de leer, porq̄ comunmente apase más leer batallas y mudanças, coydas de reyes y de estados, que actos de paz y justicia, y tiempos quietos, y esta es la causa como otra vez tengo ya notado, porqué los libros de mentiras y fabulosos son leydos y agrada, por que estan llenos de ellos acatamientos y batallas fingidas: verdad es q̄ no faltaron en estos tiempos batallas que contar, pero no que tocassen al emperador para q̄ yo las deua escríuir en mi historia.

El año puse Roberto así en Alemania end quinto año de su imperio en paz y quietud, murio en Roma el papa Bonifacio, en el año del Señor de mil e quatrocientos e quatro, muriendo carose años y nueve meses que lo era: por muerte de Bonifacio fue en Roma elegido por los cardenales el cardenal de santa cruz, q̄ se llama do Innocencio septimo, que antes se llamaua Cosme, biuendo y estando todavia en Buisin Benedicto treze, que se dya pontífice. Antes que fuese elegido Innocencio en Roma, juraron todos los cardenales y promeneron, que qualquiera ellos que fuese elegido, haria todo su poder, por dar orden en q̄ la cisma de la ygle sia se quitasse, y así lo juro Innocencio, pero después que fue pontífice, no puso tanta diligencia en ello quanto se esperaba, aunq̄ parece que lo des-

culpo el poco tiempo que duró que fueron solamente dos años. El emperador Roberto ocupado das cosas de Alemania, ó por falta de gentes y dinero, no pudo ó no quiso batar en Italia estas cosas, y cierto si diuiera recaudo para ello, tuuo grandecacion y cõfianza, de recobrar para el Imperio las ciudades q̄ los duques de Sicilia y los otros tiranos tenían usurpadas, por la grande discordia y guerras que entre ellos auia en estos dias. Pero como digo ya dicho, la potencia y autoridad de los emperadores por las causas mencionadas, no era tanta, que pudiese prometer todo. Por lo qual también en estos dias se trata y escríue poco de sus hechos, y por esta causa escríuo yo tanto de las cosas de Italia, así que ellos no los tratan, por ser este tiempo y de sus tierras y imperio así por ser tan señaladas y nombradas. Pero los Venecianos gozaron en esta ocasión de la oportunidad del tiempo, por que en estos vándos y discordias ruiéron ellos y se apoderaron por diversas ocasiones de las ciudades de Padua, y Verona, y Vicencia, y de sus tierras y terminos: los quales baste así a o tenían en la tierra firme de Italia cosa de importancia, y así acabó de dýar y menar los estados y casas de los Carrarios ó Escaligeros, q̄ muchos años fuerón señores de Padua y Verona y otras trsa. Lléu en estos dos años del pontificado de Innocencio, vi. cõparó los florentines la ciudad de Pisa de Gabiel bifo bastardo de ouo Saluco de mil lã, q̄ después de la auer possedo, six años, no pudo dýola sostener ni loysgar, se la redió, y poniéndose en defensa los pisanos por su libertad, y por la enemidad q̄ cõ florentines tenían, se determinaro (aunq̄ en vano) de salir de subiección: y los florentines los cer-

Los Venecianos  
apoderaron  
algunas ciudades

Los Florentines  
apoderaron  
con de Pisa,

Año Lm.  
ccccij.

Inocencio  
vii.



caron, e por hambre e por traxida de  
vn Juan Gambacorta, despues de  
muy grâdes cosas que passaron, fue  
tomada la ciudad q̄ auia sido en tres  
pos passados pontifissima, y se hizo  
esclaua y subyeta a Florentines, como  
oy dia lo es, tanta es la inconstancia  
y flaqueza de los poderes y estados  
de esta vida. Acabo pues de dos años  
que era pontifice Innocencio septi-  
mo, nuncio en Roma, y los cardena-  
les antes que eligiesen nuevo pon-  
tifice juraron solennissimamente to-  
dos, que el que fuesse elegido tra-  
bajaria que Benedicto, cui que esta-  
ua en Auinion renunciase e despu-  
siese el papado, y el haria lo mismo  
haciendolo el Benedicto, para que  
la misma sia yglesia cesasse, e que fue-  
se hecha nueva eleccion de otro por  
que este parecia medio mas conui-  
niente. Y hecho este juramento con  
grandes firmetas y solennidades,  
hysieron su eleccion, y fue elegido por  
summo pontifice Angelo Comria  
cardenal de sant Marcos, natural  
de Venecia, varon de grande senci-  
dad y prudencia, y fue llamado Gre-  
gorio noveno, e luego que lo fue, hi-  
zo el mismo juramento que auia he-  
cho antes. Y hecha así esta eleccion  
desseandolo y procurandolo los car-  
denales, y el emperador a quien fue-  
go se hizo saber y todos los principes:  
a los quales todos passaua de lo que  
la misma suraua en la yglesia de Bolo-  
ña, se començo a tratar de que estos dos  
pontifices se juntasen, y renunciasen  
ambos, y se eligiese otro a quien to-  
dos obedeciesen. Y vno sobre esto  
muchas embaxadas y cartas del em-  
perador Roberto y de los principes  
a ellos, y ellos entre si, y aunque am-  
bos mostrâro buena voluntad, y an-  
si lo desian y escriuian, vno grandes  
diferencias sobre el lugar de se jura-  
ria, assentose que fuesse en la ciudad

de Gaona, y el papa Gregorio nue-  
uamente elegido salio de Roma y vi-  
no hasta Lucca para ello, y el antipa-  
pa Benedicto vino a Senoua, y el d̄  
do ya Gregorio para ir a Gaona, fue  
le oado antes q̄ no fuesse, porque ad-  
lla ciudad estaua por Francia, y que  
tenia armado y concertado de le pe-  
der. El pobre Gregorio de temor de  
esto no oso passar adelante, el Bene-  
dicto desia que quedara por Gre-  
gorio: finalmente echando cada vno la  
culpa al otro, la junta no se hizo, y  
Benedicto se boluio a Auinion por  
estonces. Grandes fueron los males  
e inconuenientes que de esta otkon-  
dia nascieron y sucedierõ mas odio a  
que la brenedad de mi estilo puede co-  
tar, pero por ser cosa grande y impor-  
tante y es menester para lo de a deli-  
te hera en summa traxido. Tanto por  
los cardenales del vno y el otro, que  
los pontifices ni se acordaua ni que-  
rian remediar el estado comun, por  
cartas y por vstas las cosas que estu-  
uieron cerca, los mismos cardenales  
se concertaron e auinieron, y deter-  
minaron de se juntar y conuocar co-  
alio general, y quitaries la obediencia,  
presuponiendo como presuponiã  
que maliciosamente no querian re-  
nunciar ni cumplir lo assentado y ju-  
rado, e elegir otro. Passarõ muchas  
cosas sobre esto, y juntaronse en Pe-  
ris, y vno grandes disputas sobre la  
iusticia de este hecho, y lo que se po-  
dia y deua hacer. Estando la cosa en  
este estado, el poder y autoridad de  
los dos pontifices ya en disminu-  
cion, principalmente el del antipa-  
pa Benedicto, negandole la obediencia  
ya Francia. Por lo qual despues  
procedido la cosa adelante, y no es-  
tando seguro en auinion se fue en El-  
ragon, donde era obedecido, y des-  
pues se metio en Peñíscola, donde  
persistio en su rebeldion y dureza,

Lo q̄ dice  
desobre  
el hecho  
de la ob-  
ediencia.

como oíremos hasta la muerte. Hea en Ytalia andando Gregorio fuera de Roma, y los cardenales conuocó concilio, el rey Ladislao d' Hapoles en esta ocasión pensó baserle leñor de Roma, y con la mas gente que pudo caminó pa alla con sus rregu da de Colunetas, y apoderose della, y posseyola algunas oñas, y passar d' grã des muerças y peleas, pero preuatiendo despues a oclante la parte d' Rima, se vno oerctirar a su regno, y oer gar a Roma: entre tanto los cardenales que se auian juntado en Ytalia, re ntendo ellos por coñstancia y por ver dad presuueña, que maliciosamente Gregorio y Benedicto no querían renunciar, y que el escòdalo y cisma no se podia quitar siendo ellos ponti ficos, determinaron despues de mu chas dísputas auísdo se fundó veyn te y seys cardenales, y tres patriar chos, y ciento y ochenta arçobispos y obispos, oecitar y llamar para açl concilio a ambos pontífices y así lo hicieron. el Benedicto que era el de Hunia respondió, que si competen cia auia entre el y Gregorio de reno, sobre qual era pontífice, que a ellos no incumbia ni podían determinar la, que se marauillaua d' su atreuimie to, acometer a baserlos: el papa Gre gorio les mado tambien responder, que bien sabían que el verdadero Summo pontífice, y canonicamente elegido, y por tanto, que ellos no po dían ni oecían conuocar còcilio ge neral, sino el, y que el no lo quería ce lebrar en Ytalia sino en otro lugar, y ellos eran obligados a yr al lugar q' el señalasse, y señalo a Aquileya, don de se fue con los pocos cardenales q' con el auian permanecido, y otros q' cris de nuevo, y sobre esta rason y d' ferencia tan grande como estaua p' diente entre los asistidos en Ytalia, y el papa Gregorio y el anpapa Be

nedicto, vno grãdes pareceroz dís putas de letrados, vnos defendiendo la vna parte y otros la otra: sobre esta ouda y causa el emperador Roberto orunto cortes y oíeta en Francofor dia, oòde vno vn cardenal de la par te del papa Gregorio, y otro de par te de los conuocados y juntados en el concilio que se llamaua en Ytalia, en que cada vno defendia su parte, y el papa Gregorio oeyó y pedia que señalasse otro lugar por el empera dor q' no fuesse Ytalia. Finalmente des pues de grãdes altercaciones el em perador ouido parecer de grãdes le trados se declaro por la parte del pa pa Gregorio, oystiendo que el solo po dia conuocar concilio y señalar el lu gar. Pero no ostante esto lo a d' cò cilio si còcilio se puede llamar de Ytalia, aunque el emperador p'etó dello, y lo quiso estoruar, procedieron a oclate re, basiendo sus procellos y oando sus causas las mas que pudieron, llegaron a tanto atreuimiento, que vueron por no pontífices a Grego rio y a Benedicto, y juntos en su cò claua, eligieron por papa a vn p'edro Eretense cardenal y arçobispo de Albián, frayle de la oaden de sant Francisco, y llamo se Alejandro .v. Y hecho esto vino alli Ludouico du q' d' Andegania rey d' la prouença, cò petidos del rey Ladislao de Hapoles, y basendo el p'ie a Alejandro, co mo a pontífice, el le oio el titulo y in uentidura del regno de Hapoles cò tra Ladislao, porq' temia la boy t'ipa pe Gregorio. Hecho esto por los d' còcilio d' Ytalia, no resuoluo remedio ni cura còtra la cisma, asy crescio el mal y còfusio, y fue el error positero peor que el primero, porque en lugar de dos pontífices se lo llamaua tod os tres, y cada vno cò corte y cardenales y muchos q' los obedecia, açl la ma yor parte y fuerça era del q' auia sido

Alm. d' r.

nueuamente elegido Alejandro quinto, y Gregorio vno andar peregrinando por otras partes, y algun tiepo en Italia, porq̃ Ludouico drey de Napoles le fauorecia, y al cabo por en Arimino donde Carlos malatesta señor de aquella ciudad le acogio y siruió, y allí estauo hasta que el concilio se hizo despues en Constancia. Alejandro el nueuo pontifice se fuea Bolonia, y ocalli por otras mairas y caracimietos le dio la obediencia la ciudad de Roma, pero de tro de ocho meses q̃ fue elegido murio en Bolonia donde estaua, y juntado en conclave los cardenales que con el auian andado, perseverando en lo comenzado, eligierō por pontifice Baltasar Colia natural de Italia, cardenal de sant Eustachio, y fue llamado Juan xxij. La qual elecion algunos quisieron decir que auia sido violenta y por fuerza, y no canonicamente hecha, porque el era capitan y legado de Italia, y tenia gēte de guerra y mucho poder: finalmetee el fue auido por Papa en lo mas de Italia, breniendo y llamandose tambien Gregorio y Benedicto nō de aluante: all andaua toda la cōstitucion diuida en estas opionones. El emperador Roberto que de lo que passaua tenia el sentimiento q̃ era razon, queriendo y desicando poner remedio a tan grāde mal, embio mensageros y cartas a diuersas partes, y conueços procurar, que con la aueridad y voluntad de los que se llamauan pontifices, se conuocasse y juntasse concilio general, como despues Sigismundo su sucesor lo hizo, y auiedo conuença de tan tanta cosa, le oio a el vna enfermedad de la qual murio en pocos dias: auiedo oiey años que fue elegido emperador, el año del. B. de mil y quatrocientos veyte, de pando en el mun-

do y en la rgleia de Bolo la crisis y oimion que estaua: por lo apecados humanos. Quo tūc emperador fers hijos, el mayor Roberto o Rupert, y Federico que murieron en su vida, y quando el murio quedaron Juan, y Ludouico, y Stephano, y Erbon, que tuuieron y possegeron oueros millos y eñados.

En Constantinopla imperaua Abanuel o Ildemauud con poca prosperidad, así por la guerra de los Turcos, como por otras discordias y desordenes que auia en aquel imperio en su tiempo, era rey de los Turcos Ababameto, hijo de Calapino, el q̃ al principio y aun des que imperasse Abanui, passó en Europa, y bto guerra en Balachia. Pero despues el resto de su vida, que fueron catose años, gasto en Asia en cobrar lo q̃ el gran Tameolan auia tomado a su abudo.

De los Papas hasta lo que tenemos dicho y lo que resta por decir.

No se sabe en que año de los años que Roberto impo hō bre señalado en letras y destina, como fueron en theologia, Pedro de Fiesse Bartholomeo de Vitrino, y Paulo Vincto mago Angulino, y Jacobo de theolomas demurico, y Pedro de Gidia Franciscano y otros de otros tiempos fueron celebrados. Començarō all mō a Robert y refahtar en Italia la lengua griega y latina, por el ingenio y estudio de Gualtero ya nobrado natural de Grecia, por Gualtero Veronita, y Philopha y Leonardo Arreña y Ambroio mago, q̃ florecierō en estos tiempos.

Aulen se ya leuado en Bohemia donde auitor va Iam Haas grandes heregias las quales fuerō en crecimiento por el poco curado y diligencia qualrey Vnauellas puse el peripido de remedio. De manera que Iam Haas con la aueridad y reputacion q̃ era mucho, tūto muchos a su opionen, quando entre otras heregias muchas las ymagines de los templos, y negandol pargatorio, y el sacramento de confesion, el poder del papa, y las indulgencias el tñficio por los muertos, y las oraciones a Nuestra Señora y a los santos, y otros muchos errores y heregias celebradas, que oy de tiēen las leguadas de Lucca, y los otros hereges de Alemania, que quisieron ralestar lo que ya en Bohemia auian apogado y alafidado.

Tales y  
Oy.

Muerto  
Roberto  
Arreñan  
arcon.

Del q̃to  
y Ciroto.

Papas.

BBB  
letras.

Las here  
gias de  
Alema.

¶ Sigismundo. ¶ 30. CCC. xcij.

¶ Comiença la vida del Emperador. ¶

Sigismundo solo de este nombre, la qual es contenida en.ij. caplos.

## ¶ Capitulo prime //

ro. Como se trató de juntar concilio general, por quitar la cisma, y como Ladislao el rey de Napoles se entró en Roma, y la venida del emperador en Italia, y el principio del concilio de Constancia.



## Viendo mu

erto y sepultado el emperador Roberto, los principes electores se convocaró como lo auia en consue-  
tumbre, para hazer electio de nuevo emperador en la ciudad de Fráncfordia. Lo qual habido por el papa Juan el nuevo mite elegido en Bolonia. Hicido vfar de autoridad de pontifice, y por buscar fauor y ayuda contra el rey Ladislao, q se queria hazer señor de Roma otra vez, embio vn legado furto a pedirles y rogarles q eligiesen a Sigismundo rey de Ungria. Y cierto su ruego era muy justo, porq era el pñcipe de su nã po mas estimado, por su mucha prudencia valor y esfuerço allende los otros componales q tenia, porq era muy alto de cuerpo, y muy bien proporcionado y dispuesto, y muy hermoso y gentil de gesto, muy discreto y auisado, y de muy dulce condiciõ y educacion, y muy modesto y liberal: en conclusiõ qual era menester para la pñente necesidad. La embapada del que se llamaba papa Juã, fue alegremente oyda por los electores, y toda Alemania tenia puestos los ojos en Sigismundo, auis por los meritos dichos, como por ser rey y poderoso, y hijo del emperador Carlos quarto,

como se ha visto. De manera q de común consentimiento, fue nõbrado y elegido por emperador, y el rino de Ungria nõbre cisma a la ciudad de Bãgrã, nõbre fue coronado con la solimidad acostumbrada, cõ grande alegría de todos los pueblos. Y su imperio fue despues muy largo, y así me aurre agora cõ cuento del. Sabida su electiõ, el papa Gregorio q estaua en Bremen, y el otro papa Juã de Bolonia de gamos, le embiãrõ sus apuaciones y embapadas, cada vno atribuyẽdo a si la autoridad: pero el Sigismundo parecia fauorecer mas a la pte de Juã, por amistad particular, conel q por mēlageros comiço luego a tratar, de q se convocasse concilio general, para quitar la cisma, y sobre el lugar nõbre seria vno algunas diferencias, y el emperador vno de señalar la ciudad de Constãcia, nõbre a todos parecia q de nã se y renunciar los q se llamaban papas, aunq en la verdad Gregorio q estaua en Bremen, a quien ayudaba el rey Ladislao de Napoles, era nõbre de muy buena vida y mēcia, y muchos nõbres de letras y cõsticia afirman q ser el verdadero pontifice entre los tres q se llamauan en este tẽpo, como sucesor de Innocencio vn segula historiã lo ha mostrado, y q no pudo ser pñado por los del cõcilio de Pisa, ni Alexander q alh fue elegido, ni Juã su sucesor q breua, podiã ser pontifice en su vida de Gregorio, y q Benedicto q estaua en Brãgã, y los q le auia pñedido en Buisiõ ouiente la cisma, q erã antipapas y no pontifices: pero el papa Juã era el q mas trãta y Italia obedeciã y teniã por papa, como quiera que Ladislao rey de Napoles auia procurado usurpar a

Roma y todos los bienes de la egle-  
sia, y baxarse de hecho en poder de sí,  
que no de nombre, con color de fau-  
recer la parte del papa Gregorio, cõ  
tra el qual el papa q se llamaua Julí,  
partiendo para Roma desde Bolo-  
ña, embió a Ludouico duq de An-  
degavia, que se llamaua rey de Ma-  
poles, y a Paulo Orsino, y a Bolo-  
cia, y otros capitanes con gente, y ar-  
mada de florentines que le ayudauan,  
y estos ruidieron su batalla con Ladí-  
slao, y lo rompieron y desbarataron:  
pero no tuvieron ofercion para se-  
guir el alcance y victoria, de manera  
que el rey Ladislao recogio sus gen-  
tes, y junto y llamo otras tales y tan-  
tas, que el papa Juan que ya en Ro-  
ma estava, bolgo de baxer con el paz  
y tregua, y d'ebio darle la obediencia,  
y segun parece fingida, porq desde  
a pocas dias con exercito forma-  
do seruió para la comarca d' Roma,  
y despues de quer fingido otros pro-  
positos, se entro por fuerza en ella, y el  
papa Juan se salio huyendo, que no  
tuvo poder pa lo resistir, y se fue pa-  
ra florencia. Y el rey se aposento y apo-  
dero de Roma, y de las tierras y co-  
marcas, como si fuera señor d'ella, y fue  
grande el temoe que su poder puso a  
los florentines sus enemigos, y a los  
que tenían su opinion. El papa Julí  
venido a florencia, le rmo nueva em-  
baxada del emperador Sigismundo  
sobre lo tocante al concilio, y el le em-  
bio dos legados cardenales, y desta  
vez se asiento, que el concilio se hizies-  
se en Constancia, y señaló el primero  
dia del mes de nouiembre del mismo  
año que comia, que era de nul y qua-  
tro cientos y osetio q se fue de oise-  
ri y por inueniente a que se sigue-  
ron, nunca cessando de lo procurar  
el emperador, cuyo principal desseo  
y proposito era tratar e qtar la cisma  
de la eglefia, y redagir la pluralidad

de los pontificos que auia, a yn solo  
y verdadero ricario de Christo, co-  
mo a elanc lo baxo d' d'ion, tomando  
por medio su buena diligencia.

Las cosas de Milan y Lombar-  
dia no auia estado ni estaua en otros  
dias en paz, antes en grandes ocu-  
ruras y guerras, entre los tiranos d'  
ella, que de ellos algunos tengo nom-  
brados, entre los qles siendo el mas  
atreuido y poderoso facino Lanti,  
siendo ya en su poder a Alessandria  
y Mercelli y Ardena y Monara, a  
una tenida manera como se auia en-  
trado en Poncia, cõ título y nombre  
de gouernador por el d' d'io Vico-  
mte hermano el duque de Milan,  
y se auia apoderado de la ciudad, y  
al mogo d' d'io tenido en la forta-  
leza, a las pobremte mantenid oye d'  
la misma color b'yo d' d'io cruel gue-  
ra a otros tiranos y ciudades, q no  
eran de su opinion. Y en esta misma  
y tiempo embió el emperador Si-  
gismundo yn capitan suyo con muy  
buena gente, a baxer guerra a Bene-  
ciano, en la qual passaron algunas  
cosas señaladas, segun Gabetico y  
otros, pero porq la causa de esta guer-  
ra no se dice, sera bien passar a lo mas  
importante de la vida del mismo em-  
perador. Antes de la qual en el año d'  
mil y quatrocientos y osete murio  
enfermedad el ya dicho facino Lo-  
nis, que a la sazõ era muy temido ti-  
rano, sin ocar p'lo ni b'ya que le su-  
cediesse, saluo a su muger, quien de-  
ro por heredera, y los mismos dias  
acaocio, que m'aron en Milan al  
duq Juanmaria señor de ella, sus mis-  
mos criados, por sus crueldades y  
mala condicon: y los que fueron en  
su muerte se menaron en la ciudad,  
y apoderaron de ella, a Filogio Vico-  
comite que era b'yo de Bernabe Vi-  
cecomite, a quien el poderoso Juan  
Baleaco padre de este Juanmaria auia

El rey  
Ladislao  
el Mayor  
desbaratou  
los de  
Roma.

Añod m.  
cccc.

muerto a traçcion siendo su rio por  
auer el señorio de Babilan para si, co-  
mo esta contado. Lo qual todo sabi-  
do por el otro hermano Philipo, q  
estaua en Baula, y tenia ya hedad y  
saber y esfuerço para acometer qual  
quiera cosa, por consejo de algunos  
amigos y parientes se caso con la hui-  
da que auia quedado de facino Lan-  
nis, aunque ella era de mucho mas  
hedad que Philipo, por qual causa  
muerto allende de Baula que era su  
ya, se hizo señor de las tierras que fa-  
cino Lanis auia possedido, y crecien-  
dole consejo el poder y el animo, oc-  
termino de procurar de auer a Ba-  
bilan, y lo o mas que su padre y herma-  
no auian possedido: y fue luego sobre  
Babilan porque aun Nitrogio no te-  
nia la fortaleza y se le defendia, y teni-  
endo el trato con algunos de la ciu-  
dad, ayudado de algunos capitanes  
que auian sido de facino Lanis, pu-  
do entrar en Babilan, y echo fuera a  
Nitrogio, y assi se hizo y llamo luego  
duque de Babilan, y despues el tien-  
po andando, le sucedieron las cosas  
prospera y venturosa mente, y fue grã-  
de y muy temido principe, y del ha-  
remos de necesidad mencio en nues-  
tro processo algunas veces. Las co-  
sas contadas y estar Ytalia toda re-  
buelta, y la tirania y poder del rey La-  
dislao o Napoles, auia sido estorua,  
quel concilio que ya estaua acorda-  
do se hiciesse en Constancia, no se co-  
mençasse, como el emperador Sigis-  
mundo desleuaua y procuraua. Porq  
el papa Juan que era el q lo auia co-  
certado con el, no oiaua oír ni oír su  
parar a Ytalia, quedando ella sin co-  
perrido Gregorio, y el rey Ladislao  
má poderoso. Por lo q el emperador  
termino de venir en Ytalia, a acabar  
de cõcurrir: así el papa Juan el hecho del  
concilio, y a le favorecer si para ello  
fuesse menester contra el Rey Ladis-

lao, para q mas cõmodamente se efe-  
ctuasse el concilio. Lo qual paso lue-  
go por obra, y como la cosa estaua di-  
uidida en randos y opinionces, y no  
bolguian con su venida, y a otros pe-  
sua, y el papa certificado qrenia,  
ptio de florencia para Bolofia, y des-  
se paruo para Plasencia, donde el em-  
perador lleuo, y se vieron los dos se-  
gun oíe Antonino, aunque Plati-  
na y otros cuentan por primeras ris-  
ta: las o Lodí, onde estuuieron un-  
mes. Pero como quiera que esto sea  
todo lo ocrien conta y cõfusan etc.,  
porque no oíen la gente que truxo,  
ni de que manera fueron acogidos  
en ellas ciudades, ni lo que acuecio  
de guerra ni de paz, mas de que estu-  
uieron en Lodí y en Cremona, y del  
puce en Mantua donde el marqués  
della les hizo muy sumptuoso y solé-  
ne recibimiento y hospedaje. Y en  
estas lugares se trato y platico de re-  
cobrar del rey Ladislao la ciudad o  
Roma, y los lugares que tenia vlti-  
pado de la rgeña. Lo qual parecia  
necesario, para se poder hazer cõci-  
lio, y por otra parte parçta grande  
dificacion, por el grande poder que el  
rey Ladislao tenia, con el q los flo-  
rentines en ella oíen hysteron paz y  
tregua, mas de temer que de volun-  
tad. Y aun vueron de le dar grã sum-  
ma de dinero, porq fuesse su exerci-  
to de sus terminos, de lo qual mucho  
peso al papa Juan, porq assi se havia la  
guerra mas enoiosa. Y en lo de la cosa  
en ella onda y dificultad, auiendo ef-  
tado el inuerno en estos lugares, vi-  
niendo ya el verano de el año de mil y  
quatrocientos y trece, el papa se vino  
a Bolofia, donde el emperador auia  
luego de venir, a ser eoluor en lo que  
se ouia baser. Y plugo a Dios den-  
tro de pocos dias, de quitar el ma-  
yor estorua, que era el que el rey La-  
dislao havia, y fue con la muerte su-

Philipo  
María se  
auer y  
poderio  
della.

El Emperador  
Sigis-  
mundo el  
no es la  
sola.

Vitales de  
los y del  
papa Juan.

María  
Sigismun-  
do rey de  
Napoles  
Benedicto  
cuarto su  
papa.

ya la di fuen Napoles donde auia  
ydo mal dispuesto, siédo señore de Ro-  
ma y de toda la comarca, allé de to-  
dos los reynos de Napoles, sin de-  
rar hijo ni hija, salvo una hermana  
llamada Juana q le sucedio luego,  
y después el regno de Napoles. En vi-  
da de la qual y después de su muerte,  
vuo grandes dissensiones y guerras  
en aquel regno sobre la successión de,  
como se tocara en su lugar. Buerto  
el rey Ladislao en Napoles como el  
archo, la ciudad de Roma apelli-  
dando libertad, se reduxo al seruicio  
del papa Juan, y lo mismo hizieron  
los otros lugares, d los mas bellos,  
y elembia a ellos sus legados, porq  
el papa Gregorio que a mi juicio te-  
niamos por malo, no era tanta parte,  
ni tenia tanto poder, que lo pudiesse  
bater: antes estaua en Arimino con  
su corte de cardenales tallada y po-  
derosamente, aunque le obedecian algu-  
nos principes y gentes. Dada pues  
la mejor orden que se pudo dar en el  
estado de Prusia, el papa Juan deter-  
mino de adreçar su camino para Ale-  
mania al concilio, donde para par-  
tido el emperador, a dar orden y pre-  
parar lo necesario para ello, auído  
se hecho primero llamamiento uni-  
uersal de toda la christianidad. De ma-  
nera q plugo a Dios nuestro señor,  
que venido después el papa Juan  
en Alemania, y los obispos y prebados  
y embaxadores de toda la christianidad,  
aunque a los principios del concilio  
no vinieron embaxadores el del rey  
de Castilla don Juán, ni de don Hier-  
nando rey de Aragon, porque obede-  
cian al Benedicto q de Arimino auia  
venido en Aragon, pero después a to-  
lante embiaron sus embaxadores, y  
fueron don Diego de Aluara archo-  
bispo de Seuilla y Martin de Hernan-  
des de Cordoua alcaide de los don  
seis embaxadores del rey don Juán

El papa  
don se  
Benedicto  
cuarto.

de Castilla. El concilio general se co-  
menço en la ciudad de Constancia co-  
mo estaua ordenado, y se hizo princi-  
pio en cinco dias del mes de nouiem-  
bre de mil y quatrocientos y catorce  
años con solemne processión y Musi-  
ca, y después se hizo la primera sessión  
viernes antes y seys dias de nouiem-  
bre del dicho año, y así vuo comien-  
ço este sacro concilio, q ouo después  
tres años, y fue vno de los mas inue-  
nidos y solenes que la yglesia ha  
hecho, y d mas numero de principes  
y plados, y embaxadores, y otras ge-  
tes, q nunca se juntaró, porque afir-  
man que vinieron a él con el emperador  
y los otros principes y prebados  
y embaxadores, mas de quatro mil  
personas. De la manera que en el pas-  
saró las cosas, y lo que se hizo y orde-  
nó, nos consta por el instrumento  
que del tenemos muy largo, el qual  
la summa de lo que a nuestro propo-  
sito haze es.

En la víspera de Trinidad que  
se siguió al mes de nouiembre, que  
el concilio se auia comenzado, el em-  
perador vino a Constancia, acompañado  
del duq de Baronia, y del de Biren-  
berga, y de otros principes, y fue con  
grande solenidad recibido en ella, y  
después en habito y ppa imperial,  
estubo presente a las sessiones del co-  
ncilio. Vinieron así mismo pasado el  
año nno, el duq de Baviera, y lue-  
go el code Palatino, y el duq de Se-  
lesia, vinieron también cardenales em-  
baxadores del papa Gregorio q esta-  
ua en Arimino, los qles con poder  
suyo apuraron el concilio y lo congo-  
rro, q fue quitar el scrupulo a todos  
los q le tenia por verdadero pontífice,  
aunq Benedicto q estaua en Arago  
nunca quiso venir ni embiar. Siédo  
pues así ordenado y solenizado el  
sacro concilio el papa Juán en la festi-  
segunda, que fue a dos de marzo del

Principio  
del con-  
cilio de  
Constancia.

Alto de  
la corte.

El emperador  
vino al concilio.

afio de mil e quatrocientos e quinze, prometio e juro solemnemēte en el cōcilio, de renunciar el pōnificado, en caso que Gregorio e Benedicto renūciassen, e cada e qndo qal concilio parecielle que conuenia ala rñō de la eglesia, e remedio dela misma: e esto basia el pensando auer la gracia e voluntad del emperador, para que dier con el pōnificado: el qual segū todos afirmā, el no merecia ni deua tener, por sus grandes vicios e crīmīes, los quales fue luego benun- ciado anel concilio, e el temiendo de lo que despues fazedio, e acusando lo su conciencia se fūto huyendo en habito dissimulado de L. dñstancia, e se fue a tierra del duque de Austria Federico, que lo favorecia e ayuda- ua, sobre lo qual vno despues grādes tratos e embaxadas e llamamientos del concilio e del emperador al papa Juan, e del a ellos, e el emperador e el concilio vniuerso se proceder cōtra el duque Federico, porque fue en cō- sēto de la burla del papa, e lo auia o- cogido e amparado contra las pro- hibiciones e amonestaciones he- chas: e el emperador le publico los bienes, e los Burgoes le tomaron al gunos lugares. Por lo qual el mis- mo duque que le auia ayudado, vno de ser en le persuadir e induyr a que boluiesse, e despues de muchos re- quirimentos e citaciones que le fueron hechas e notificadas, e fomenido se- di por sus respuestas al cōcilio, e ap- prouando lo que contra el se auia he- cho e hizeisse como parece ita fēsiō duodectima por sentēcia del concilio fue auido e declarado por no pon- nifice, e el dicho duque le truxo a L. dñstancia, donde dñ su voluntad verdade- ra dñstingida el cedio e renūcio el dñ- cho q tenia, si algūo era, al papasgo, e fue mudado pñder, e entregar en guarda al cōde Polatino Ludouf-

co, en cuyo poder estubo miserable- mente por tiempo de tres afios, des- pues fue dello q odelante diremos. **D**espues de todo lo qual, parecio en el concilio e ante el dñperador, que en las mas cosas se bialto pñte e entendia Carlos Albalaneta se- ñor de Rimini, donde el papa Gre- gorio estaua, con poder suyo bastan- te, para renunciar poses el papasgo, por virtud del qual el lo renūcio, en la sessiō octma quarta, publica e so- lennemente, dñsdo el papa Gre- gorio en los poderes e cartas que pa- ra ello le dio, que villo posey siendo informado, q para la rñō de la egle- sia catholica e reformatiō vniuersal dñla, e remedio e cura dñla misma, era necellario e conuenia q los otros que deyan ser pontifices renuncias- sen sus pontificados, e que el sancto concilio vniuersal eligiesse pontifi- ce de nueuo, qual conuiniessse al bñ- de la república christiana, quel aunq solo era el verdadero pontifice e vica- rio de Jhu christo santa e canonica- mente elegido, como siempre lo auia pñferido renunciara e cedia el sum- mo pontificado en manos del concilio, aprouando primero e autorsan- do lo que en el se basiesse, e se auia he- cho hasta estonces la qual renuncia- cion e conedimiento del papa Gre- gorio fue tenida en muy mucho, e el muy alabado e preciado por su mēta e benigna persona, qual el lo era en- la verdad. Por lo qual el concilio te- niendo la sñla de sant Pedro por va- cante lo hizo luego legado e gouer- nador en Italia de la marca de Anco- na, aunque esto le ouo poco, porque murio luego, segun oien algunos de tristes, dñse ver sin el throno e pñ- nificado, como quiera que el concilio admittia e rescibio por Cardena- les a los que auian seguido e ferni- do al papa Gregorio, e el auia crea-

El papa Gregorio renūcio al sumo pontifi- cado.

El decreto del Papa Juan.



do, e apto las gracias e prouision-  
nes que auia hecho. Reclamo agora  
estando ya concluydo lo de Juan e  
Gregorio, lo de Benedicto, que esta-  
ua en Bragon, al qual se auia embia-  
do monicioner e embaradas, q pa-  
reciessse deambialse al cõcilio, e como  
el no lo quisiessse hazer, e como al cõ-  
cilio pareciessse, que no deuia ser ele-  
gido pontifice, hasta que oralmente  
la misma ruiessse cessado, hizo lo que  
luego diremos, antes dello qual fize  
otras cosas q se acordaron e ordena-  
ron en el concilio, fuerna muy scia-  
lada, la condenmacion de Juu luno,  
herexe famoso de Bohemia, e de sus  
errores e opimonas, delas quales ar-  
riba se haze mencion, el qual fue que  
mado por mandado e ordenacion del  
cõcilio, por su obstinacion e rebeldiã,  
e despues del Hieronimo de Praga  
su sogro e cõpadro. Passado pues el-  
to, el cõcilio determino embiar em-  
badores a Brago a Benedicto, qj. q  
se llamaua pontifice, e al rez de Bra-  
gon, a tratar q Benedicto renuncia-  
sse, e alende dello passaron embara-  
das entre el empador e el rez de Bra-  
go, q era el infante don Hernando q  
gano a Hitegra, sobre q se viessen en  
Haga, para tratar este becho, e al fin se  
vno de concluyr la sessiõ .xvi. e .xviij.  
q los embadores partiessen junta-  
mente con el emperador, q como prin-  
cipe religioso e catolico, quiso to-  
mar trabajo de ser cõ el atpapa Be-  
nedito, e cõ los mas principes q cõ-  
uiniesse arazar e procurar la dicha re-  
naciacion supra. .

## Capitulo segũdo

como el Emperador partio de  
Constantia para se ver con el  
Rez de Bragon, e lo que en su  
jornada le passo, e como fue ele-  
gido Martino, e lo q sucedio  
al empador en Bohemia. .



eterminado el buẽ em-  
perador, e poniendo en  
efecto tan sancto propo-  
sito, partio de Constantia  
en el mes de Julio d  
mil e quatrocientos e quinze años, e  
porque entre los Reyes d Francia e  
Inglaterra auia ala tazon grandes  
guerras: este bueno e catolico em-  
perador yendo por su persona donde  
cada vno delllos estauan, procuro de  
poner paz entrellos, e no lo pudien-  
do hazer, asiento e concluyo cõcilios,  
que fuessen en pedir, e rẽgrir a Be-  
nedito el papa q estaua en Bragon,  
que renunciaesse, donde no, le mandas-  
sen totalmente quitar en sus tierras  
la obediencia. Y passando adelante,  
porque el rez de Brago por sus iher-  
medades no pudo salir de sus Rey-  
nos, a se ver cõ el en Haga ni en Har-  
bona, el riuo por bẽ de yta Perptu-  
san, donde el Rez don Hernando de  
Bragon e el Papa Benedicto eran  
venidos, e alli fue recibido el e los  
embadores del concilio q con el ve-  
niam, por el rez con grande solemnidad  
e liberalidad, e passaron las cosas q  
en la cronica del rez d Juan el segũ-  
do de Castilla estan escriptas, est qn  
se años de su reynado. La summa de  
ello es, q despues de auer el Empador  
visto al rez que estaua enfermo en la  
cama, e tramado el negocio que ve-  
nia de la renunaciacion d Benedicto,  
juntamente con los embadores del  
concilio fue despues a ver al Papa,  
e con las mejores razones e pala-  
bras que pudo le procuro persua-  
dir que renunciaesse, e esperasse lo q  
el concilio general acordasse. El pa-  
pa Benedicto la primera vez respon-  
dio palabras buenas, pero genera-  
les e no concluyentes, e lo mismo hi-  
so ala proposicion que los embara-  
dores del concilio le hicieron, e des-  
pues passaron mas villas entre es-

El emperador Sigilmundo vi-  
no a Aragón.

lo aprietas y papa sobre lo mismo, sin poder acabar lo que pretendian con Benedicto, aunq el Rey de Aragon juntamente por su propia boca se lo pidio y requirio, y vinieron embaxadores del Rey de Francia alo mismo, y trayendo a todos el papa que se oyes en oraciones y largas, al cabo remitiendo alguna fuerza, se fijo de Perpiñan, y se fue a Lozib, y me tiendose en una Salera sin querer esperar ni parar, aunque por el Emperador y Rey se fue requerido, y pedido por su carta, se fue por Albar a Ipeñcola. Y visto esto el Emperador se despido del Rey, y se partio a Salas, donde despues se oyo no ciertos dias, a esperar la resolucion, y el Benedicto se mero como digo en Ipeñcola, que es un pequeño lugar muy fuerte en el Reyno de Valencia, en la costa dela mar, a donde despues el Rey de Aragon, y Emperador, y embaxadores del concilio, le tomaron a embiar embaxadas y requirimientos, y visto que el persistia en su dureza y rebellion, auído grande consejo primero de personas de grandes letras y conciencia, entre los quales fue Sant frax Bicen te Ferrer, que en aquella sion florecia su sanctidad y doctrina, el Rey de Aragon quito la obediencia al dicho Benedicto en solenne auto, en cinco dias del mes de Enero de mil ccccxi.

Sabido esto por el Emperador, y auiedo los embaxadores tomado assiento con el Rey y regno de Aragon, continuo su camino para Constancia, y de buelta a mi juzgio sacó las jornadas que hizo a ver al Rey de Inglaterra y Francia sobre el becho de Benedicto, aunque lo tengo contado ala renida: porque por las pñicias no esta declarado quando fuese. Y parece ser ala buelta, por-

que la llegada no fue a Constancia hasta el principio del año de mil y quatrocientos y oyes y siete del año. Trayendo un año en el camino de España a Constancia, y auiedo oyo y oyo d lo que partiera del concilio a esta jornada, y los que escribian que gastó tres años en ella se saluan, porque como parte de todos tres, comuene a saber del de mil y quatrocientos y quince y oyes y siete y oyes y siete. Se nido pues el Emperador y embaxadores, oyda por el concilio enteramente su relacion, se determino proceder contra Benedicto, como contra rebelde y a quien nunca auian tenido por papa, y fuele embiado a notificar el acusacion y a bayer nuevo requirimiento, que renunciase, y estando y durando el todavia en su dureza, fue declarado por no Pontifice, y bado por hereticoismatico y escandaloso, perturbador dela vñion y vnica en el pay de la yglesia, y republica cristiana, y todos los Reynos de Castilla y Navarra y Portugal que le son han obedecer, le quitaron la obediencia, y auiedo en ellos y en otras cosas que se ordenaron gallado algunos meses, en el mes de nouiembre del dicho año de mil y quatrocientos y oyes y siete, el sancto concilio, teniendo la silla de sant Pedro por vacante, por las renunciaciones de Juan y Gregorio, y pñacion de Benedicto, que quito morir con aquel nombre en aqí lugar de Ipeñcola, acordó determino elegir summo pontifice, y nombrando y deputando cinco prelados de cinco naciones, comuene a saber de la Española, y Francia, y Inglaterra, y Portugal, y Germania: los quales juntamente con el patriarca de Constantinagla, y los cardenales que antes sido ellos tres pontifices, auian venido ala obediencia el concilio, el concilio año pñer y for-

El emperador se bñia de el concilio.

El concilio no eligio pontifice.

**Markus  
Gutierrez**

ma pontificia vez, como lo eligiessen, y es comun consentimiento fue criado y elegido pontifice el cardinal Btho de Cusina, y como por donde Bthartino quinto que fue muy e excelente persona, y la mas señalada de su tiempo, en bondad y prudencia, y aun en letras. Bto qual fue increíble elalegría que el emperador, y todos los concilio recibieron, y toda la christiandad, luego q̃ fue sabido, por ver acabado tan grãde mal, como era la cisma que en la eglefia auia, porq̃ oel Bnedicto que en perfidia cisma no se baya caído. Lo qual principalmente le atribuyo y agradeçio oelpapa de Btoa, ala diligencia y trabajo oel buen emperador, como era la verdad y razon. Elegido el papa Bthartino y de baxo pœxel y pœxel concilio algunas constituciones buenas y sanctas, entre las quales fue una q̃ oel pœx en diez años se huyesse concilio, y quel primero fuesse bda cinco y por quitar el scrupulo, se pto uaró todas las cosas q̃ gracias y benefiçios oeados, que no faciesen doblantes, por qual quiera de los tres que se llamauan pontifices concedidos desq̃ renouanciaen Juan y Gregorio, y Bnedictio fuesse puua do. Despuës de esto cian do pœgente el papa y emperador, en la kition quarta y cinco en d mes oel Bbal del año de mil y q̃ trocientos y diez y ocho, auiedo tres años y medio que se comiçara el concilio, pacifica y suauemente se ooluto y oabo, y el papa adreço su comunopara yria y Roma, y todos los de mas para sus tierras contentos y satisfiechos, auiedo el emperador entre otras cosas hecho ouq̃a, olos cõdtes de Saboya y oel ducado, y assi lo hã sido otros sus successores. Bne Bnedicto en cõtar esto mas oel ordinario, aun q̃ menos olo q̃ dize ra, por ser cosa m̃ grãde y m̃ bõnita.

**E**sta toda puea esta jornada, el emperador oprimia esta locoter y remediar las cosas de Bohemia, la qual los hereges ya notados ocapulos de Juan Dues y Hieronymo de Praaga, q̄ diximos fuerō q̄madō en cō con cilio, auriū venido en esta d̄buergnē ga y atreimiento, q̄ erā ya t̄lto y pō d̄tan tanto, que auian robado y ocr̄rida algunas eglesias y monesterios, de que Bohemia abundaua mas que otro reyno dela Christianidad, sin lo poder ni saber remediar el Rey Quencesiao que fue Emperador, q̄ aun b̄uia: antes o temiendo se porseguro esta ciudad, se auia fido a en fortissimo castillo, que tenia a cinco millas de Praga donde est̄do el oquies se tornaron a levantar los hereges y b̄sieron otros mayores exesio. Lo qual visto por el Rey Quencesiao embia, como otras vezes auia hecho, a pedir socorro y auda al Emperador su hermano, a tiempo q̄ concilio de Conlancia se acabaua, que parece qudo pudiera b̄ser. Pero el estaua tan determinado en esta b̄ser guerra a los Turcos, que le b̄an guerra en Ungria, por vengr̄a con d̄ello de vengr̄e oca jornada que auia perdido con ellos, antes que fuesse emperador, que yo no conte por no b̄ser a mi p̄posito, y b̄ solo assi, q̄ no ouiera, porq̄ alla le sucedio mal, y en Bohemia peor. Porq̄ luego tras lo ya contado murio el Rey Quencesiao sin dejar sucesor en Bohemia, sino la reyna su muger, y fue llamado el emperador q̄ vino a tomar la posesiō de aq̄l reyno, y el por rebajar la guerra cōtra los turcos, e la q̄l auia aya veynte y lo por, y le sucedio infelicamente, no lo q̄ lo b̄ser p̄fundo o f̄rrener la cosa cō los govnadores q̄ ebro, y remedio a la reyna b̄uda lo q̄ pod̄a lo q̄l elerr̄, por que perdiō aq̄lla ocasiō los males

Low Temperature  
gas & Liquid  
chromatography

A Signifi-  
cantly In-  
creased  
Risk of  
Heart Dis-  
ease

Difficile  
da ottenere  
Moda Co  
struzione.  
A fine in  
coccia.

crecieron, e folto la oportunitydad e poder de remediarlo. Porq̃ auiaſe le uantado e hecho capitan d'los hereges en Juan Liska, hombre plático en la guerra, e de noble linaje, aunque orſillan e malas coſtumbres, con el qual ſe juntaron delos de Praga, e delos que ſi fuera vinierō mas de quarenta mil hombres delos hereges, los quales no contentos ya con oſcubar las egleſias e monaſterios, e las ymagines d' Christo e ſus ſantos, ſe auia apoderado delas ſuerças dela ciudad, e ſalido al campo dela villa de Pſiegina, e de otros lugares e caſtillos. Venidos los gobernadores de Sigismundo el Lisco eſtaua ya tan poderoso, que uisieron de hazer la paz con Liſka e cō los hereges como pudieron, porque en tregaſſe el alcazar de Praga e los otros caſtillos, a q̃, cō lo menos mal que ſe pudo hazer procurarō conſervar hasta la venida de Sigismundo ſu eſtreto emperador, q̃ fue oſe de a poco. Con lo qual muy mayores males ſe ſiguieron, eſperando ſe paz e quietud, como oiremos, quanto oimos algũa muestra aunque buena, d' el estado del imperio en las tierras de Ytalia, en la qual ya no conocí quafi emperados, ſino para ſolo el nombre, e d' la yda e ſuceſſo del ſummo pontifice nuevo..

¶ El papa Martinopues acabado de cōcluyr e conſoluer el concilio, auia que poſer emperador e por los principes fue oſuerſamente aconsejado, por enos q̃ paſaſſe algũ tiempo en Alemaña, por otros en Francia, el eſtubo firme ſi a yda e ytaña e a Roma, oydo d' q̃ gouerna la naue, ſi a popa d' la yno ſi a popa ni medio fuecilar. En conſeſion el partido de Alemaña el niſino año q̃ fue elegido, pñe d' oſe el emperador en Angria, e vino derecho a Babil, por q̃ el ou q̃ philippo ya

mentado q̃ por ſu valor e maña e el fuerço eſtaua ya muy poderoso, le era muy amigo, e aſi le fue hecho alſen muy ſolene recibimiento e ſeruiſio. Eſtaua eſta vez el philippo muy ocupado, la guerra contra pondulpho Malaneſa, q̃ le tenia a Bergamo, e Breſſa, e contra Labano ſondulo q̃ le tenia a Tremona, e contra los otros tiranos q̃ aun tenia algũas tierras q̃ auia ſido ſi poderoso ſu padre e perdidoſe en nãpo d' Juu Maria ſu hermano: en las q̃ ſes guerras, aun q̃ por ouerlos trãces yacae cimietros, q̃ no me queda tiempo para los contar, porque fuerō muchos e muy grãdes, a philippo le ſucedierō las coſas tambien, q̃ cobro todos ſus eſtados, e fue deſpues uno delos poderosos a principes del mundo, como ſu padre, e fue ſeñor de Venoua, e poſſeio los eſtados de Aſia tregeta e dos años paſſo q̃ murio, en el q̃ tiempo rruo grandes guerras cō heſeñanos e florentinos, e otros principes, e aſi ſe hara del en eſte tiempo ſoſcoseſion mencion algunas reyes. De Aſia puen el papa ſe vino a florenta, don deſcubrimo dos años, e no pudo ir a Roma luego como quieſſera, porque en poderoso hãber ſingular capitan llamado Benchio Alonſonio, en la ſede radante paſſada, durãte el concilio ſe auia apoderado de perola e ſu tierra, e de muchas tierras del patrimonio d' la egleſia ſi comarce de Roma, e agñtando ſi a muchos otros que tenían tierras rſurpadas dela miſma ſuerte, de manera que el camino a Roma no era ſeguro al papa. En la qual tambien tenia el oſcho Brachio Alonſonio grande parte, pero por interceſſion d' los florentinos que enſello ſe atraueſaron, el Brachio vino deſpuce ala obediencia del papa, e reſtituyo algunas tierras delas que to

El ſuceſſo  
del papa  
Martin

En el  
to en Y  
talia.

mado auia, e el papa lo hizo su capitan contra Boloña que estaua alçada, y el y el cardenal de sant Clemente Gabriel la reduxeron a la obediencia del papa. Anise soldado en estos dias antes dello odo passion donde estaua, Balsasar cosa que auia sido papa Juan, que fue puuado y renuado en Constança: lo qual no poco curdado auia puesto al papa Bartholomeo, recelando no intentase alguna nouedad, queriendo refutar la cisma llamando se pontifice. Pero plago a Dios que auiendo el Balsasar venido en Ytalia, y hallado acogida y fauor en algunos, no quiso ponerse en nada, antes della propia voluntad, vino a florentia, donde el papa estaua, sin lo indagar a ello, ni el pedir seguro alguno ni cōcierto, antes a oclora vino con admiraciō de todos entro en el palacio del papa, y le beso el pie, y lo reconoció y obedeció por sucesor de sant Pedro, y vicario de Jesu Christo: lo qual visto por el papa, lo hizo luego obispo de cierto obispado, y lo crió cardenal, honrrandolo y tratandolo muy bi. Pero el despues dello vende algunos meses alli en florentia murio, y fue enterrado solennissimamente, procurando principalmente Cosme o Medici, muy memorado reyno y ciudadano de florentia, cabeza de la familia de los Medici, el qual es crien que fuerisquissimo hombre, y la principal origen de su riqueza oísen que fue, los thesoros y herencia que uio de Balsasar Cosa o papa Juan. Niēdo puse el papa Bartholomeo conellos sucesos confirmado su estado, determino partirse a Roma, y alli lo hizo, y en veinte y tres d dierubie del año de mil y quatrocientos y veinte y tres se enella refubido con incregible alegría de todo el pueblo. Y remiendo el curdado que

ocuia a buen pōfice, sabidos los trabajos y herencias que en el regno de Bohemia auia, con baxes y embaxadas procuraua poner algun remedio, pero como la cosa ya estaua e armar, vino en el rompimiento que luego se oia con el emperador Sigismundo. En estos dias vino a Roma Ludouico duque de Andegania y de fion y reg de la Provença, hijo del otro Ludouico, a tomar del papa el título, y investidura del regno de Napoles contra la Reyna Juana hermana y sucesora de Ladislao, llamada para ello por el mismo pontifice, por la mala gouernacion, y tiranía de ella, y porque se auia juntado con Brachio Bottonio, y hecho le guer ra, y por otras cosas que sería largo de contar, ama procedido contra ella, y juzgandola por indigna de tener los bienes feudatarios de la eglisea, ebiado a llamar a Ludouico, ofreciendole el regno de Napoles. Y sabido esto antes por la reyna, auia prohibido y hecho su sucesor al reg don Alonso de Aragon, que ya tambien lo era de Sicilia, y llamandolo en su socorro y ala sucesiō de aquel regno, y el vino a ello y despues rñando la reyna de su condiciō, vino en discordia con el reg don Alonso, y reuocando la adopcion que le auia hecho, adopto a Ludouico que el papa auia llamado, y de aqui nacieron las guerras entre Ludouico y el reg don Alonso sobre el regno de Napoles y despues de su muerte de Ludouico con Renato su hermano, que duraron muchos años, y es muy hermosa historia, pero a mi no incumbe contarla, al cabo el reg don Alonso fue refutado y alcanzó a ser señor y reg de aquel regno.

¶ Esto que tengo dicho era lo que passaua en Ytalia en la qual ya los emperadores tenian poco poder y en

El emperador  
por diez  
años y ve-  
inte e dos  
años.

Alenafia aflorando la guerra q los  
tarcos habían en Ungría, el empera-  
dor Sigismundo a cordero de venir en  
en Bohemia, a tomar possessiō de su  
reyno, y aunq su venida fue tarde, to-  
davia parecia q el reyno se apazigua-  
ra, si el se viniera luego ala ciudad de  
Praag, porq en llegado a Bruna q  
es en Bohemia, vinieron a el emba-  
xadores de Praag, a le dar la obedie-  
cia, y pedir misericordia, y el recibimē-  
te los oyo y acogio, y pidiendo tier-  
tas condiciones tolera bies biso per-  
don general. Lo qual fue muy alegre  
nueva pa todos los reynos de aque-  
lla ciudad y reyno de los beregos y o  
los otros ciēdadatos, y facinorosos,  
por ver se pdonados sus delitos, y los  
catolicos por verse en paz, y q pare-  
cia camino o remediar la heresia, o-  
bedeciendo al rey y apoderándose el  
reyno. Pero todo esto se desocharo,  
por no y luego el Rey como vigo, a  
aprehēder la possessiō de la ciudad  
de Praag cabeza de este reyno, o dē-  
de ya lo esperaua pacificamente. A lo p-  
mero y a Transilaua, cabeza de Es-  
clavia, puincia al oeste de Bohemia.  
Antes alli como en Praag en alboroto  
del pueblo, muerio a los gouerna-  
dores que el Quenceslas deponia  
gouernacion, el emperador en casti-  
go oeran gran delito, biso justicia o  
las principales cabeças q auia sido  
en ello, supo se esto luego en Praag,  
y como sus delitos eran iguales y a  
un mayores, este castigo sin népo pu-  
lo tanto temio, q temido passar por  
el mismo rigor, sin tener mas respeto  
ni acaramiento se algo y alboroto la  
ciudad, y determinados de no refec-  
tir al rey, destruyeron por todo el rey-  
no que biesien lo mismo, oyendo  
grādes males el rey apador, y publi-  
cando q trece determinados de haver  
grādes crueldades, fue esto de tan-  
to efecto, q en lo mas y lo mejor o to

Schicta.

Alfons  
Praga co-  
mo el em-  
perador.

do el reyno bixero lo mismo, y los o  
Praag como los mas era beregos  
cōfiriendo cō ellos los pocos catolico-  
cos, embiārō a llamar a Erika capi-  
tan o los beregos ya nōbados, q es-  
taua muy poderoso, y metieronlo en  
Praag pa la defender el emperador, q  
venia sobella. De ad se figuerō des-  
pues en aquella ciudad y reyno ciēda-  
los, y peccos, cōbuses, batallas, muer-  
tas, q mas, robos, y destrucciones, o  
sucatos, ofensas de Dios, q los mien-  
fuero villas ni oedas, ni lo podre ef-  
crutrias podras ver lo mas sustan-  
cial dello por el libro Sinto de puen  
Papa pio en el tercero libro de la bisto-  
ria de Bohemia, yo cōtirarme de cō  
haver memoria de algunas cosas mas  
señaladas. Vno puen el apador cer-  
ca de la ciudad de Praag, cō mucha  
y muy buena gente de cavallo y o pie:  
venia cō los Duques de Baronia, y  
marques de Baidsburg, y Alberto o  
Austriafu yerno el emperador, sobri-  
no de Leopoldo duq de Austria, el al  
cazar y fue rca dia ciudad q era fortifi-  
simalla llamada Hicgrado, ciualla por  
el Erika y los suyos cōbustania con  
gran determinaciō, y la mayor espan-  
ca era tomarla por hambre. Llegado el  
emperador puen la fortaleza, y entra-  
do en ella fue coronado Rey de Bo-  
hemia, y promeyda la fortaleza pres-  
tamente puen cerco sobre la ciudad,  
tunola cercada seya firmadas, perun-  
tio Erika que en todos los comba-  
tes y claromuyas que se ofrescian,  
Erika y los suyos cercados llenaron  
lo mejor. La o mismo passua en-  
las partes del Reyno que auia guer-  
raciur los Capitanes del Empera-  
dor con los beregos. Vno esto algo  
se Sigismundo de lo de Praag, y ri-  
no o a Lutna, Erika se boluio dia ciu-  
dad, y jnādose cō sus Labonias, la  
mado o así, por la ciudad que auia  
fundado este nōbe, como risonlo

El emperador  
cerco Pra-  
ga.

no contentandose ya con defenderse como a campar, y combatio y tomo algunos lugares y castillos de la polonica, donde hizo grandes impiedades y crueldades. Dijo de conar otras heregias que en estos tiempos se levantaron en Bohemia, como vn error siempre produce muchos, y los males que se siguieron d'ello, por el poco lugar que es para ello, y por el de los justicias fue la mas pernicio-  
 sa, y la que oia causa a todo lo demas. Sucedió a las oichas muchas cosas y trances reuolus, que voy detan-  
 do, y vino la cosa a q el emperador es todo su poder y exercito vino sobre vn monesterio fuerte, que estava por Lica, con proposito de lo combatir y tomar, y a Lica lo queria socorrer pelcar con el, porque tenia tal exercito, que no dudaua de la victoria. Pe-  
 ro acacio en gran delaire y de hien-  
 tura, y fue que el Lica determino ve-  
 nir a socorrer su castillo, y sobre ello venir a las manos con el emperador, o de venidos a punto y coguntura de pelcar, la gente del emperador vi-  
 slos los enemigos, subitamente comen-  
 ço a huyr, sin hazer resistencia, ni mo-  
 strar animo ni rigor de hombres, y vno el de huyr lo mismo, sin oír ni poder parar en toda Bohemia: de ma-  
 nera que quedando Lica y los here-  
 ges, y muchos q sin serlo por robar y gozar de libertad lo seguian, seño-  
 res del campo, puso cerco a muchas tierras y castillos fuertes, y tomado los por fuerza, effectu en ellos gran-  
 des crueldades y maldades, y en el co-  
 bate a vna d'ellas qles pidio a vna fac-  
 tada vn solo ojo q le qdaua. Pero su reputacion era tan grande, q no por esto dego de gobernar el exercito, de manera que la gente errada y ciega tenia el capitan y guia ciego, y andauan todos fuera de camino: co-  
 sa es nunca oyda ni vista ni leyda en

historia alguna, porque ciego como cianu conduo su grifa y capitania.

## Capitulo tercero

Del suceso del emperador Sigismundo en las cosas de Bohemia, y todo lo demas durantes su vida y imperio.



**E**l emperador no perdí-  
 do el animo con los des-  
 aires, haciendo todo su  
 poder, conuocando los  
 electores y principes del imperio, or-  
 deno q ellos entrasen en Bohemia  
 por la parte de poniente, y el entraria  
 con la gente de Angria por la parte  
 oriental, vinieron con muchas gen-  
 tes el arzobispo de Maguncia, y el co-  
 de Palatino, los duques de Saxonia,  
 el marqués de Brandenburg, y otros  
 algunos ptelados y principes, y comen-  
 çando a hazer guerra, y cercar y  
 combatir algunos lugares, el empe-  
 rador estubo algo del tiempo pue-  
 sso, pero venido con su exercito, y comen-  
 çado por su parte, Lica aunque cie-  
 go s'illo contra el con el fugo, y veni-  
 dos a punto de batalla, tan grande  
 era ya el miedo que tenían los impe-  
 riales a los hereges ya su capitán Lica  
 que fueron luego rōpidos, y muer-  
 tos muchos hombres principales, y  
 vno de huyr el bueno y catolico em-  
 perador, aunq infelice en las armas  
 y batalla, Lica siguió el alcance y  
 effecucion de su victoria, con la qual  
 enloberuendo effectu muchas cru-  
 eldades y insultos en las yglesias y  
 templos que en algunos tierras te-  
 nian los catolicos. Estubo la cosa  
 en este estado, los principales de Bo-  
 hemia y los de Praga queriendo te-  
 ner autonomia y no de reyes q po-  
 niese a la de Sigismundo, embiaron a  
 ofrecer la obediencia y reyno a Witol-  
 do duq de Lituania, aunq esto pe-  
 r-

El exercito del emperador huyo conuenciente.

Lica era ciego.

El emperador era por Lica.

luna á Lituania. El ouque por ser rey a-  
ceptó luego, y embió vn capitán lla-  
mado Luitbrow con gente y poder su-  
yo, y fue recebido en la ciudad con  
gran voluntad, y comenzó a vlar del  
poder del nuevo rey, y a cōbar los  
castillos q̄ estauā contrarios. Pero  
desde a poco tiempo estouā q̄ pot inter-  
cesson del rey de Polonia, se fueo de  
conciatar con el emperador, y depō el  
título y emperado del reyno de Bohe-  
mia antes de lo qual y despues acor-  
dió algunas cosas notables q̄ por  
passando. Sucedió q̄ oio el empera-  
dor la pūcia de Bohemia a su yer-  
no Alberto, vno de los duques de Au-  
stria, para q̄ la defendiesse, y tomádo  
se a continuar la guerra cō los here-  
ges, passó otra grande batalla entre  
Lituania y los Catholicos, y fue Litu-  
nia vencido, y murieron muchos Ca-  
tholicos, por lo q̄ el emperador ven-  
do que el poder de Lituania era ya tãto  
q̄ contra su voluntad no podia auer  
el reyno de Bohemia, por cuyo motivo  
de por con el, con grandes promesas  
y parandoo q̄ le hizo. Dado anssí  
to en esto, y queriendo yr á bar la con-  
clusion, murió el Lituania de pestilēcia,  
y despues de su muerte los hereges se  
reunieron, llamándose los vnos Ca-  
tholicos, y los otros Lutheranos, y v-  
no discordias entre ellos, pero para  
contralos Catholicos juntaronse y  
erā amigos. Passó otros muchas  
cosas y sucedió q̄ el papa Martin  
embió legado á Alemania, con cura  
autoridad y amonestaciones y man-  
dandolo y pcurádolo el emperador,  
se tomaron á bayer gente conuenio  
contra Bohemia, y entrado por una  
parte los duques de Saxonia y por  
otra el marqués de Brandeburg, y por  
otra el arzobispo de Treueri, cada  
vno co la mas y mejor gente q̄ pudie-  
ron, y juntos todos en Bohemia, y  
comengando a bayer guerra, sabido

q̄ el cōpo de los hereges venia á pelear  
con ellos (cosa peca increíble, po es el  
cris anq̄ y enguosa y estraña) fue todo  
el miedo q̄ todos lei vuerō, q̄ sin los  
ver ni oiar el par, sin ninguna verguē-  
ca gētes y capitanes sūmperō el cō-  
po y boluieron huydo, no bastado  
pa sūtenlos la autoridad ni amone-  
staciones del legado, y los hereges fue-  
rō ē su seguimiento y los robard el far-  
dase, y tomard el artilleria: y no cōse-  
tos cōello, salierō el reyno y bayerō  
guerra ē algunas ptes, y por grā suma  
de dinero q̄ lei oieron se boluierō a  
sus casas. Sabido por el papa el es-  
tado tā malo ē q̄ estauā las cosas de Bo-  
hemia, acordo ē bar cruzada contra  
los hereges, y embiar nuevo legado, an-  
q̄ r̄nais no auia auido ni auia mas  
q̄ntud, ante grādes gr̄as y escada  
lo q̄nais estī reyno ē Napoles como  
en Lombardia y ē otras prospero no  
obstare ello el papa Martin ē t̄ito  
q̄ las cosas otras passauā en Bohe-  
mia, ē dispusimero de lo q̄ se auia orde-  
nado ē cōsiliencia, auia cōuocado y as-  
signado pa tener cōcilio general en la  
ciudad de Bavia, y por pestilēcia q̄  
sobuenio lo mudo passara a Sena, dō  
de se iūtaron muchos plados, y dan-  
do p̄ncipio en el cōcilio, el Rey don  
Alonso ē aragō ibio sus oidoros,  
y porq̄ el era enemigo del papa, porq̄ su  
uocacia ē su cōpendio: Lado uico ē  
andegabia, q̄ se llamaua rey de Napo-  
les, y se auia dado investidura ē aq̄l  
reyno, p̄to pponer y reducir en el cō-  
cilio la autoidad y nōbre de Pedro  
ē luna antipapa llamado Benedicto  
xiii, q̄ estaua todauia en Babiliscola ē  
Aragō, y como esta ya dicho fue pua-  
do en el cōcilio ē cōsiliencia. Lo q̄ sabi-  
do por el papa Martin, temiendo q̄  
la cisma q̄ estaua ayda y oñuido,  
por las mañās y poder del rey don Al-  
onso no tomase a rebuir y leuatar  
se, apuñdo lo hecho passa alli en el cō



Maria el  
antipapa  
Benedic-  
to.

elto, lo mudo deslauer luego, y porq  
no se piamiese q por otros respectos  
no qra cō elto, lo mudo luego publi-  
car y assignar pa la ciudad de Basilea  
en Alemania donde en siete años, y se  
efectuó despues. Y despues desto an-  
tes q el cōcilio se huyese, murio el an-  
tipapa Benedicto en Pessicola de  
etiana, y dos cardenales q solos auia  
pmanecido cō el q quedarō, eligierō  
vñ canōnigo de Barcelona por anti-  
papa, conuiniedolo el rey, y llamo se  
Clemente. viij. y criō cardenales. po-  
dida a pocos dias sucediōdo muchas  
cosas en ytaalia, vinierō a ser amigos  
el papa Martin y el rey dō Alōsō d  
Aragō y de Napoles, y embio el ppa  
pa vn legado en Bragon, q deshuo  
el intruso y falso pōrtice, con volun-  
tad del rey, y el papa le enio obispo,  
y lo pdonō, y puō fue falso cardena-  
les. Sabido puto por el las calamita-  
dades y calamidades del reyno de Bo-  
hemia, q tēgo contrada, oio la cruya-  
da, y tēgo por legado como oite, con  
plenissima potestad a Julian carde-  
nal de sant Angelo, hōbse de grande  
prudēcia y cōfio contra los hereges,  
y para q despues venido el termino,  
comēçasse y pcediēse en el cōcilio, q  
en Basilea etiana assignado. Venido  
este cardinal legado en Alemania dō  
de el emperador Sigismundo etiana, a-  
cordose nuevo apato de gētes y exer-  
citos cōtra los Bohemios hereges,  
mas e mareros q nunca se auia yua-  
do, enq entraron Federico mar-  
qō de Baidburg, q fue elegido por  
capitū general, y los duqes de Bavi-  
ra Alberto y Federico duq de Baro-  
nia, los Arçobispos de Maguncia  
Treberi y Colonia, muchos obispos  
otros y pñados e pñicipes, las cōpa-  
ñias d las ciudades, y rānas otras gē-  
tes, q se jūtarō quarantamil hōbres d  
cauallo, la gēte d pie no fue rāta, por  
q parecia cōuenir anā para aquella

Nuevo c  
ercito  
cōtra los  
hereges d  
Bohe mia.

guerra. Y así cō este poder entraron  
por el reyno d Bohemia, y dō el car-  
denal est exercito, y los hereges erā  
ya tā rñados en las armas y tratos, y  
tā arreuidos, q se auia cōocado y jū-  
tado con animo d pelear en batalla  
con los catholicos, y estādo ya d vn  
exercito en comarca del otro, que na-  
die dudaua dola victoria de parte de  
los catholicos, segū la muchedūbe  
y bōdad de las gētes y capitanes, su-  
cedio la mas etiana cosa del mudo,  
no se sabe si por irracion o trato que  
vno est exercito, o si por miedo vno  
o ymaginaciō cobarde, que a todos  
tomo, como la otra vez q ya cōtamos  
o por otra secreta gausion de dios,  
q no fue fernido q esto se remediāse  
por armas, q subitamente se comēço  
en el real dōs catholicos d auer mie-  
do, y a dō q no se deua mas esperar  
allí, y a lo bacer y comēçar a caminar  
luego, de tal manera q dexādo quan-  
to trayā, y muchos las armas, sin a-  
prouechar amonestaciones ni ame-  
nazas, ni ruegos del legado ni de los  
pñicipes, comēço el exercito todo a  
huer, y ellos ouieron de bacerlo mis-  
mo, sin ver enemigo ni pelear con el,  
y así salierō de la tierra huyido, y los  
hereges vniēō grā dōpo y bienes,  
dō q dñamparō q no pudierō llevar.  
Desbaratado así cō rāta vergū-  
ga y desolōd un grā exercito, el em-  
perador no enriēdo por estōces en bacer  
otro, antes llegādose el tpo de comē-  
çar el concilio, el cardenal legado se  
fue a Basilea, y el emperador acōido d  
y en y rāta a Roma d se coronar, por  
pñessas de fauor y ayūda q para ello  
le embio a dar el duque pñilipo de  
Alsia nē en esta sazō sucedio la mu-  
erie del papa Martin auia do caror  
sesios que lo era, y por su fallecimē-  
to fue elegido en Roma por papa  
el cardinal Gabriel Cōda Imorio, y  
fue llamado Eugenio quarto, natu-

etiana  
cosa.

Regencia  
de  
Gustavo  
Adolfo.

Consejo  
de  
Basilien.

El emperador  
Sigismundo  
viene a Italia.

Comarca  
de Italia.

ral de Venecia, en el principio del mes de marzo del año de mil y quatrocientos y treinta y vno. en cuyo principio se pontificó vno grandes escándalos en Roma entre el Papa y los Colindes, que Platina y otros descriuen. Eugenio pues aprouada la asignacion del concilio que Adriano no tenia hecho, embió a mandar q se comenzasse en Basilea, y assi partiéndose el dicho cardenal de sant Angel, se hizo la primera session, en viernes a diez de septiembre del dicho año. El qual antes que algo digamos que se ra poco, aunque el fue muy largo y de grandes confusiones y discordias con el Papa, diremos la jornada de Sigismundo a su cononacion: y passa así. Que el vino en Ytalia con poca gente de Alemanes y Ungaros, en compañía de los ofrecimientos del duq, y llegado a Estian no estando allí el duque, fuele por su mandado hecho solene recibimiento por Nicoloa Piccino su capitán, y por otros principales hombres, y fue allí coronado con la corona de hierro segun la costumbre. Pero el duque no le vino a ver, y despues con cartas y dilaciones lo entretenian en Parma y Plasencia, donde estauo esperando muchos dias, sin le oír la gente y fauores que le auia prometido contra Florentines, los quales como enemigos del duq, le eslovian la pasada a Roma, y tenían gente y exercito para ello, auiedo persuadido al Papa, q le embiasse a negar y prohibir la ida a Roma, certifiicandole que venia contra el inducido por Philipo. Y el emperador sin se ver con el duq, con la mejor orden que pudo passo a Luca, y aunque el Papa y florentines lo trabaxaró de estoruar, el despues de algunos tranques que passó las vnas y las otras gentes, llego a Viena, donde se detuvo seis meses: en el qual tiempo se co-

errió con el papa, pasando muchas embaradas entre ellos, de manera q pacíficamente partió para Roma, y fue recibido en ella, con grande fiesta y solemnidad coronado por mano del Papa, en el año de mil y quatrocientos y treinta y dos postrero dia de mayo. Y trasido con el despues las cosas y negocios, que mejoró el parecio que conuenia, se dispuso pa se boluer en Alemania, como lo hizo, y de camino estauo en Ferrara y en Mantua, donde fue muy festejado y muy bien hospedado del duq y marqués señores de las, quedandose las guerras y discusiones en Ytalia como se estauan, en que passaron grandes cosas, que a la sazón eran las principales de florentines y Venecianos contra el duque de Milán Philipo, que ya era señor de Venoua, de la qual se auia apoderado por vandos y discordias de los naturales. Entretanto que el emperador se auia detenido en Ytalia, el concilio general de Basilea se auia tratado algunas cosas, aunque en lo principal para q se auia juntado, que era los hereges de Bohemia, no se auia hasta entonces conseguido el fin deseado, aunq se auia trabajado barto endio con embatadas y respuestas, porque los hereges se estauan pertinaces en sus errores. Sino esto por el concilio, embiaron a Bohemia embadas de hombres letrados, y plericos en la tierra, que procurassen por bñ y halagos atraer a los Bohemios a la verdad, los quales vnas veces hallauan esperanza de paz y otras muestras de guerra, estando así la cosa tan dudosa y peligrosa como de antes, permitio Dios, q por rias incognitas, y no entendidas por los hombres sabe haver sus causas, que se comenzasse a auer sospecha y descontento entre todos los nobles del reyno de los quales esto

Sigismundo  
de coronado  
en Roma.

Lo que  
se en Basilea.

des era el principal y mas prudente  
en Abscondro y entre los Labonias  
y bueranos hereses, porq̃ puesto ca-  
so q̃ entre los nobles aunã tambiẽ al-  
gunos hereses, al cabo a todos los  
començo a peisar de ser gobernados  
por Procopio, que era el capitán de  
los Labonias, y era el q̃ todo lo ma-  
dana, hombre de baxo linage, y por  
otro Procopio llamado el menor ca-  
pitán todos hereses bueranos. Y  
diques de muy murmurado y planca-  
do, finalmente se conuocárõ, y llama-  
ron todos a conẽs y jura general si  
reyno, a título de poner orde en la go-  
uernacion, porque todos estauan ya  
descontentos y desesperados, de las  
fuerças y robos y iniurias que comu-  
nente se auian hecho: finalmente la  
junta se hizo, y fue nombrado por ca-  
pitán y gobernado, un varon de grã  
linage, aunq̃ de mediano estado, lla-  
mado Blician y luego tomo la admi-  
nistracion y gouernaciõ. Pero aun  
q̃ el título y insignias tenia el, guis-  
uafetodo por el consejo y prudencia  
de Abscondro cabeza de los nobles.  
De este hecho y gouerno peso rãto  
a los hereses, y a los Procopios me-  
nor y menor sus capitanes, que lue-  
go vino la cosa a las manos, y no po-  
dre yo contar las cosas que passárõ,  
aunque fueron muchas y notables,  
pero dirẽ el fin dello. Estando las co-  
sas en este estado quando el empera-  
dor vino de Pralia en Alemania, y en  
derecho su camino para Babilica, por  
que sabia, como era la verdad que  
entre el papa y el concilio auia ya grã  
de differencia y discordia, porq̃ visto  
y entendido por el papa, que lo del  
concilio comenzã aplaticar y tra-  
tar muchas cosas cõtra su bignidad  
y preeminencia, auia mandado en-  
uier el concilio, y que se pasalla Bo-  
loña, y los del concilio con arrogancia  
y ambiciõ auian menospreciado

sus embaxadores y mandamientos,  
y no solamente nolo quisieron hacer  
ni cumplir, pero hicieron otros au-  
tos y requerimientos descatados  
al papa, sobre lo qual passaron mu-  
chas cosas, y el emperador como di-  
go vino al concilio, y tratandofelas  
discordias con el papa, vinieron por  
estonces por su mano de venir en co-  
cordia, y el papa tomo a disponer el  
concilio, aunque despues tomard en  
mayord pimiento como se oia, por  
que los conciliantes quisieron nun-  
ca acabar, y estarle en aquel throno,  
y así persistieron gran tiempo a pe-  
sar del papa, de que se siguieron grã-  
des incontinencias y cismas y desor-  
denes. Dada pues la mejor orde q̃  
pudo el emperador con su auisidad  
en esto, sabido las guerras que los  
nobles trayã con los hereses en Bo-  
hemia, esperando que este era camino  
como lo fue, para recobrar aqui el re-  
no, partio a Babilica y fuẽle para Bol-  
ma, dõde supo como despues de mu-  
chas otras pellas y trances q̃ auian  
passado, auia venido a batalla, la q̃  
fue muy posada, y auian los no-  
bles sido vencedores, y muerto dãm-  
bos los Procopios capitanes y mu-  
chos millares de los enemigos, y pã-  
dido muchos mas, y como despues  
nauieron manera como mataron y q̃  
maron todos los que auian sido pã-  
sos y escapado de la batalla. De ma-  
nera que aunque las heresias y er-  
rones quedauan sembrados, aq̃llos  
malditos hombres que los defendiã,  
y auian hecho infinito males y cru-  
eldades, todos murieron como me-  
recian, por justo juyzio de Dios. El  
emperador sabido esto, embio su em-  
baxadores a Bohemia, pidiendo  
mansa y muy benignamente a to-  
dos los principales y nobles que le  
obedeciesen y recibiesen por Rey,  
pues que el lo era de derecho, como

hermano e hijo de los reyes de Bohemia, plugo a Dios que fue tanta mudança en los costumbres de los Bohemos, así en lo de la fe como en lo del reg, que luego embiaron sus embaxadores a Ratisbona, donde el emperador auia ydo desde Olma, con los quales le embió a recibir paz e yssion, e asentaron con el sus cosas y su yda a Bohemia, e el aprouó allí el assiento e concierto, que los legados del concilio auian tomado con los de Bohemia sobre las cosas de la fe, la qual en summa fue: que se fomentan en todo esta obediencia de la santa madre iglesia, e q̄ tenían e creyó lo quetienen e creen, apartando se de todos sus errores, falso el conuigar o bago de ambas especies de pan y vino, lo qual se les permitia a los q̄ lo tenían por costumbres, con tanto que estuuiessen a la declaracion del concilio, si esto se oia bayer por precepto o no: así mismo en todas las otras cosas de las rentas y bienes ecclia sticos y de las yssas e templos, se oia assiento e cõcordia, que porque me he mucho alargado no eliruo. Y con cluido así todo en solne auto, e asentada su yda a Bohemia, el emperador passado algunos dias entro pacificamente por aquel reyno, y fue recibido en la ciudad de Praga con grande fiesta y alegría, en q̄to dias del mes de agosto di año de mil y quatrocientos y treinta e seys. Onde passados pocos dias que en ella estubo, todas las cosas parecian trocadas, como si fueran otros siglos y otras gentes, no decaua de auer semejentes y reliquias de los hereges, pero la mas y mejor y lo publico, to do era catholico e aparecio coluier to becho por sola mano de dios. Los tēplos derribados se tomauan a edificar, los que quedaron, a adereçar: veíanse los altares de ornamentos,

tornar on a poner en ellos las ymagines y reliquias, muchas naomas y fra les de diversas ordenes tornaron a sus casas y conuentos, comenzaron a predicar en los templos la fe verdadera, e a exercitar los sacramētos y sacrisficio: finalmente en todo oio y puso el emperador y rey la mejor orden q̄ pudo, con consejo y parecer de los nobles de aq̄l reyno. De los hereges que no quisieron redimirse, mas bu yeron de temores ser presos, a otros les fue dado termino en que se redu pessen, e algunos q̄ fueron rebeldes començo a proceder cõtra ellos. Su cediendole así este becho tan bien, que tan de seperado auia estado, los mas de los principes e barones le embió a granular por el playente, y el papa Eugenio le embió una rosa de oro en señal de playe e amor, el q̄ ya vió la mala orden y proposito q̄ los del concilio de Basilea liuaua, esta misma fazon auia mandado dis soluer aquel concilio, y conuocado concilio general pa q̄ se rera, o dde se españa pa el emperador Constantino pla. Pero los de Basilea como arriba oye, reputandose por supertores, no quisierõ obedecer ni disoluer el concilio, e estando la cosa en esta diuissiõ el epador como era vicio, q̄ auia ya lxx años, e cansado de lo tanuono y guerras q̄ por el auia passada, q̄ era mas de las q̄ yo he oído de antes q̄ fuese emperador e aun despues, començo a enfermar de muchas e largas enfermedades, y viendose cercano a la muerte, e sabiendo y fiendo auisado que su muger como ambiciosa y incontinente que era, vió que el emperador estava ya morral, e no depar na sino una hija, la qual era casada cõ Alberto de Austria, iraua y buscaba fauores de sus deudos e parientes, e de muchos que eran bulicio sos o hereges, de casar le luego q̄ mu

Redu-  
cible los  
herages  
de Boh-  
emia.

Herage-  
los son  
mostrado  
en Boh-  
emia.

rielle el emperador, con el rey de Polonia, y que la tomallen por reyna a el y a ella. Sigismundo proveyendo contra esto, teniendo algun recelo de los Bohemios por las cosas passadas, bixo juntar y llamar la noblega de su reyno de Ungria, que con el aura venido a Bohemia, y allí juntos en secreto les encomendó su pría y su yerno, y les bixo prometter que lo auria por rey despues de sus dias, y les auiso de lo que passaua, y con toda su enfermedad se bixo facer en andas de paja, para ir en Ungria, donde el quisiera morir: pero no pudiendo llegar alla, bixose llevar a Alcamia, por ver a su bija y yerno que poseyá aquella prouincia por merced suya, los quales vinieron a el a la ciudad de Zenomia, donde tambien vino la malhada Emperatriz su muger, y allí fue presa por su mandado. y el emperador: síde a pocos dias murio, auísdo treynta y siete años que lo era, en el año del Señor de mil y quatrocientos y treynta y siete en el fin del día de la concepcion de nuestra señora, auísdo primero encomendado a su bija y yerno Alberto a los principes de Ungria y Bohemia que allí estaua con el: y así acabo furida y trabajos este excellent y virtuoso principe. El qual aunque muchas cosas le sucedieron desgraciadas y trabajosamentes, señaladamente las de armas y guerra, en ninguna fulto el de bazer lo q' deuita a prudente y a esforzado caballero: fue casado dos veces, la primera con Barbara hija del rey de Ungria, con la qual como al principio dixeyno aquel reyno, la segunda con esta que se llamaua Barbara, y así lo era en la condición y costumbres, bija del conde de Illiria: la qual vno rna bija y la del, que es la que digo que es do porcellera y era casada con Alberto vno de los duques de Austria,

que a la sazón era señor y marques de Albania. El estado de las cosas de Italia quando Sigismundo murio estaua tan rebuelto y confuso, que si no fuese conandose todo, y no ay lugar para esto, no se puede desir para que se entienda. El duque Philipo de Austria era contrario al papa Eugenio, y favorecia al conde de Basilea contra el, Florentines y Venecia non sostenian su partido del papa, auia otras passiones y guerras entre ellos, en las quales eran los mas señalados capitanes Francisco Sforzia hijo de Sforzia ya nombrado, y Nicolo Piccinino. El rey de Arago de Arago, muerta ya la reyna Juana y Ludouico, contendia sobre el reyno de Napoles con Renato su hermano de Ludouico: en el processo de este hecho poco antes que muriese Ludouico, fue preso el en batalla de mar y el rey de Navarra su hermano, y otros muchos señores, por el modo y capitan de Senoues, y leuado preso alouq' Philipo de Alban cuya era a la sazón Senoua, el q' estando de grande magnificencia, lo solto a el y a los de mas, y deo rribas, y de ello se sintieron tanto los Senoueses, que despues se algaron en libertad como el duque, y sucedieron muchas otras cosas. En las guerras que estos tiempos vno murcruo: entre los reyes de Inglaterra y Fracia, vno rna muger de la parte de Francia, que exercitandose en las armas como soldado, y despues como capitan, bixo maravillas enellas, y cobró y defendió muchos castillos por los franceses, llamauase Juana la puebla, y comunmente se llama la ponceña.

¶ En Constantinopla por muerte de Romanuel emperador, imperaua Jud Haleogolo su hijo, el qual estaua ya de canuno ya venir y talia al concilio.

El estado  
de las cosas  
de Italia.

Murio  
Sigismundo  
el Año de  
mil eccc y  
treynta y  
siete.

Popea.

En la yglesia de Dios presidia Eugenio Quarto del qual y de los demas ya se ha tratado luego.

Historias  
letras.

**M**uchos señores y señalados en letras van, q' no se acuerdan y fueron muy conocidos en el tiempo que digirieron el imperio. Theologos insignes, Ofendidos de Borgo de la orden del santo Augustino, Pedro de Alanca cardenal maestro de la en Gerón grande obediencia y Philosopho y porciñador Alonzo Spolano de los Augustinos, Santo Anselmo arzobispo de Florencia y de la corte de Sisto Domingo, muchos reyes elegidos por mi San Vicente Perper Aragonés de la misma orden, Hénrico de Hada Visorreyo gran señor, Pabla de Sancho María obispo de Burgos, Juan

Gerón simediano doctor, y otros muchos señores peritos en ciencias, Baldó peralino y Angelo De culino, Pedro de Anconano, Francisco gombroila, Pedro Macharano cardenal, Raphael Purgos, Juan de Enola, Paulo de Calisto, y otros muchos en letras de humanidad, en el que griego, y latino que ya se ofrecieron, fueron muy doctos varones, Leonardo Arerino, Poggio Moriano, Leoncino Vale restaurador de la lengua latina, Luis Tortello, Oroncio Leoncino, Gaspar Veronario, Maphio Vario, Francisco Barbero Ruardo Y enero, Giorgio Trapeliano, y tanto el Bido de Fodouento, cuyo hijo era y se seguido y allegado. Van así muchos en medicina y en otras artes hombres señalados pero yo no hago catalogo de todos sino de los que me parecieron.

## Seguese la historia del Emperador

Alberto segundo de este nombre, contenida en vn solo capitulo, En el Pateogolo en Constantinopla.



**E**n día mismo que murio el emperador Sigismundo, como esta ocho fue Alberto su hermano ou q' de Austria la ludado y besado las manos por rey de Ungria y Bohemia, y juntamente con su muger Pabla hija de Sigismundo, cuyo era el derecho de aquellos reynos, por todos los varones principales de ambos reynos, q' allí se hallaron con el, al rpo de su muerte. Y oñde oñla ciudad de Lenomia q' es en Abonasia, embio embatadores a Bohemia con el testamento de Sigismundo y con sus poderes, a tomar la posesión de aq' reyno, y el cō su muger llevando el cuerpo del emperador, y a la reyna viuda pesa, pñerō pa Ungria, de de sin ninguna duda ni contradicció fuerō recibidos y obedecidos, y oñpues coronados por Reyes cō grñe solinidad, el pñero oia de Enero el año de mil y quatrocientos y treynta y ocho, siendo pñero hecho las obsequias y entierro el empador. En el entretanto dñō sus emba

radores q' fuerō Bohemia, como cadaos la ciudad de praga los principales varones el reyno, les mostrō el testamento del emperador y rey suyo, y dandoles muchas y muy eficaces razones, los persuadierō a elegir y auer por su rey al Rey Alberto, así por ser casado cō hija vnica de su rey, como por ser de la casa de Austria, en tre la q' y Bohemia por pacto y cōcierto antiguo estaua ordenado. A q' ando faltasse heredero en vn Regno y casa, se tomasse el otro. Finalmente los embatadores se oñerō tā buena maña, q' se passō por los el apñtamiento y jurōta, q' pa ello se auia hecho, q' fuesse rey Alberto y su muger, y luego sacró a ausencia jurados y recibidos por tales, como q'era q' fue contradicció de algunos varones pñciples. Entre los q' se auia muchos berreges, y dñdos y persuados a la reyna viuda pñca, los q' se los pñciples era, Lukon y Alclotherbergio. A q' uñdo oñla el trato q' oñmies, q' ando el empador q'io mostr. Ellos o pñca pñido algunas cosas tā injustas y grñes, q' no se oñia oñegar se agñarō a la obediencia de Alberto, y jurándose, y cōuocā

Alberto  
jurado  
por rey de  
Ungria.

En Bohemia  
fue  
recibido  
por rey.

doſe, nõbiarõ ellos por rey a Caſimiro hermano del rey d Polonia, y embiaronlo aſſamar y a requerir que ruiſſe a tomar el regno, y que ellos le ayudarian y ſeruiſſian en la õmanda. En eſte medior tiempo los principes electores del imperio ſiendo certiſſimos dela muerte del emperador Sigifmundo, ſe auian juntado en ſra cofordia para elegir nuevo emperador, y ſin cõtradicion alguna y de comun conſentimieto, fue criado y nõbiado empor: nreſtro Alberto rey de uingria y de Bobemia y duque de Auſtria: lo qual paſſo en reynie oías del mes de Março del dicho año de mil y quatrocientos y treynta y ocho años. Y luego por los dichos principes ſe fue de chaſar ſu electiõ, pidiẽdole que acceptaſſe y tomãſſe la gouernacion del imperio. El rey Alberto oyo eſta embaçada alegранte, pero no pudo acceptarlo luego, poſq̃ quando fue jurado en Uingria, auia pmetido a los Uingaros, de no acceptar el imperio ſi fueſſe elegido, porque no les parecia coſa conueniente al regno y a re de Uingria, ſi ſe nõ õ otros regnos, ſino que morauſſe y eſtuniſſe en ella: dando por exemplo al empor: Sigifmundo, cuya auſencia de aquel regno auia traydo grandes inconuenientes y daños. Pero no obſtante eſto lle gandle cada oía nuevas embaçadas, pidiẽdole que lo acceptaſſe biſo juntar ſobre ello los principes y procuradores de Uingria en la ciudad de Viena en Auſtria, donde fue algunas alteraciones y dudas, pero al cabo rogidos y pidiados los Uingaros por los ruegos y razones de Federico tambien duque de Auſtria que era primo del rey Alberto, biſo el ouq̃ Bernſto de Auſtria, uieron de cõſentir en la electiõ, y Alberto la accepto, y luego ſe fue a coronar a Bãſgrã, de q̃ toda Alemania fue grande

alegria, poſq̃ era tenido por muy prudente y valeroſo pñcipe, y aſi lo moſtro en poco tpo q̃ le durõ el imperio. Y como a nuevo y deſeado empor: le uinẽrõ luego cartas y gratulaciones de todos los pñcipes, y muchos le uinẽrõ aſiſtar pñalmente. Y ſabi do por el, que Caſimiro hño del rey d Polonia, auia acceptado la emſa de Bobemia, y iſtaua gẽte para ella cõ ſuau: el rey ſu hño, embio ſus embaçadores al regno de Polonia, a le pedir y rogar, q̃ pues ſabia q̃ el era verdadero y juſto rey d Bobemia, q̃ no pmitiſſe cõ cauſa injuſta, q̃dear la iuſta amiltad q̃ con el tenia. A eſta embaçada el rey de Polonia reſpõdiõ, que el no podia eſtomar aſi hermanõ no q̃ no cobraſſe el regno q̃le era ofrecido por los naturales de, y otras coſas y deſculpãas. q̃les le parecieron, y deſde a pocos oías el empor: entro en el regno d Bobemia, auia q̃ Lãſcõ y los de ſu parcialidad le embiãrõ a reſq̃rir q̃ no lo hũeſſe, cõ ciertas pteſtaciones, po el pſiguiõ ſu camino, y entrando por la tierra fue coronado por rey en la ciudad d Praga, ãmayõ el año ya dicho, y Lãſcõ y los que ſe guian la opiniõ de Caſimiro hño del rey de Polonia, juntãdoſe cõ las gẽtes q̃ de Polonia auia reuido, onde naron exercito y ſaliẽrõ al cãpo, y forriſcãdo las eſtras q̃ eſtauan por ellos, comẽçarõ a hazer guerra en las orras to das: el empor: cõ las gẽtes q̃ auia traydo rlas de aq̃l regno, y cõ los pñcipes que con el eſtañ y le uinẽrõ a ayudar, bẽto lo miſmo, y aũq̃ eſpana muchas mas, que de Auſtria y otras partes le auia de venir, no q̃õ eſpar las, antes fue a mas andar en buſca de los enemigos, pa pelar cõ ellos, pero Lãſcõ y los polonos no oſarõ dar batalla, antes ſe fueron retirãdo baſta la ciudad de Tabor que aun eſtaua poblada d beregos, y aſſentarõ

Alberto  
fue jurado  
por ellos.

Para ha  
cer guerra  
con ellos  
en la ciudad  
de bobemia.

fu real cerca della ciudad, y el Emperador no osó de yr en su alcance, para llegar allí: conel qual yuan en su exercito Christianoual duque de Bawaria ó Bawiera, y Federico duque de Saxonia, y Alberto marq. de Brandeburg. Y asistiendo su real passaua grandes escaramuças cada día, en q fueron tan mal tratados los Polonios y los Bohemios rebeldes que fueron de desmayar su campo: parte del qual se metieron en Laboz, que era lugar fortissimo y inexpugnable, y por ser tal Alberto no quiso poner cerco sobre el: antes se boluio para Praga y los Polonios destrozados se boluieron a sus casas muchos menos en numero de los que auian venido. De manera que el emperador Alberto no hallando resistencia, despidió la gente que de fuera aua mandado venir, y algunos de los principes que auan venido, también se fueron a sus casas: aunq después passará algunas entradas entré el vn reyno y el otro. Y no passaron muchos dias q se trato y asiento cierta tregua entre ellos. Y por que aua grande nueva, que Amuratca rey de los Turcos queria entrar poderosamente en Unghria, Alberto ruió forçado de dexar gobernadores en Bohemia, y partir para alla, con pensamiento de llamar y juntar gentes para yr a pelear conel, aunque muchos le aconsejauan que por ninguna manera lo hiciesse, escarmentados de las jornadas que Sigismando su suegro aua hecho desastrosas.

¶ No obstante los consejos y amonestaciones al moço y animoso emperador, ninguna cosa le ponía tanto como era el animo y deseo que tenia de pelear, acrecento esta determinación suya, que el despozo de la prouincia de Seruia, era venido en Unghria buyendo del dicho Amurates y a pe-

dir aguda y socorro, para socorrer a la ciudad de Sinderonia que es en la ribera del Danubio, y a su hijo q dentro en ella quedaua, sobre la qual el Turco tenia puesto sitio y cerco muy apretado. Por lo qual el Emperador se acabo de resolver y con grá determinacion començo a llamar y juntar gentes, para su jornada: y esto era ya en el año de mil y quatrocientos y treynta y nueue. En el qual tiempo la discordia entre el concilio que estaua en Basilea y el papa aua producido en mayor rompimiento, por que no obstante la abolicion y maldamientos del Papa, y que aua ya ocho ó nueue años que se aua començado, ellos se estauan y permanecia en su posia de no dissoluer el concilio, antes citaron de nuevo y llamaron al Papa, que pareciesse personalmente en el concilio. Y el papa visto esto aua mandado tambien conuocar y juntar concilio general en la ciudad de Ferrara, el qual se aua començado, en el Año antes de este, y vino el papa en persona a el grádissimo numero de prelados, auendolo ya començado el Cardenal de sancta cruz por su mandado. Y vióse aqui lo que nunca jamas se aua visto, que fue címa de concilios, porque el de Basilea no cesó de su posia, aunque muchos de los que en el estauan se vinieron al verdadero concilio de Ferrara, y ruió en el de Basilea grádes disputas y posias sobre este dicho. Los historiadores de aquel tiempo, los mas de ellos llaman al de Basilea conciliabulo y falso concilio, y así juzgo con razon y justicia, desde el tiempo que el Papa lo mando dissoluer, y los que en el estauan no obedecieron, aunque como digo muchos obediendo se vinieron al papa Eugenio al concilio de Ferrara, y al Papa vino Juan Paleologo Empera-

Concilio  
de Ferrara

Alberto  
se descom-  
partió en  
peleas co-  
n el Turco.



dos de Constantinopla, con grande numero de prebados Griegos, puel-  
to que los Gálicos de Basilea tra-  
bajaron mucho llevarlo alla. Pero  
sucediendo desde a pocos dias gran  
de pestilencia en Ferrara, el papa rno  
de mudar y se nudo el cõglio a Flo-  
rencia, donde la ygleia Griega y el  
Emperador de Constantinopla, que  
alli vino en persona despues de grã  
des y almas disputas, se reduxeron y  
fomentieron ala fe y obediencia dela  
latina ygleia, en lo tocante ala proce-  
sion del espíritu sancto, tercera per-  
sona de su Trindad, que tenian en-  
gañados a no proceder sino de solo el  
padre: y en otros puntos y diferen-  
cias que auia, se hizo la vnion y con-  
formidad que conuenia, y se trató  
y ordenaron otras cosas que Anto-  
nio de Florencia, como testigo de  
vsta que el biallo presente a todo ello  
cuenta en sus historias de Platina y  
otros. Pero ni posallo los de Bas-  
ilea pararon en su concilio, antes pro-  
cedieron en grandes atreuimientos  
y olatinos contra el Papa, y como  
quiera que el buen Emperador Al-  
berto que auia enuidado y sabido es-  
to, desseuaua y procuraua quitar estas  
diferencias, y curar esta Lisma, y lo  
trabajo y procuro, pero sus ocupa-  
ciones auian sido tan grandes, en el  
poco tiempo que auia que imperaua  
que no lo pudo bazer. Y al presente  
como tengo dicho menos, porque el  
aua juntado las mas gentes q̃ pu-  
do, y eua ya caminando con su exer-  
cito cõtra el Turco, para socorrer a  
la ciudad de Sanderonia. Y auien-  
do pasado ya de Buda, teniẽdo pue-  
sto su real entre el Danubio y el rio  
Lacio, fue certificado como los Tur-  
cos auian tomado ya la dicha Cru-  
dad, y preso y quebrados los ojos al  
hijo del Despocto, y como sabido q̃  
eua, se auia retirado Amurates, con

su exercito y lleuaua la ría de Tes-  
lonica ciudad de Abacedonia celo-  
brada: despues bía q̃l tanto otras mu-  
chas en Epiro y Thesalia. El Empe-  
rador rno que en lo de la ciudad cer-  
cada y a no auia remedio, y que el  
Turco no le auia oido opear, y le  
ocaua libras sus tierras, el se bol-  
uio a Buda, donde conẽgo a des-  
pedir su exercito. Y llegado alli can-  
sido los soles y calores del verano, vi-  
sen que de ocasion de comer de rnos  
pepinos mas de lo que conuenia, le  
sobsequiaron rnas comaras, de las  
quales conẽgo a sentirse muy ma-  
lo y enflaquecer mucho, y partiẽ-  
do de Buda cõ oesico de llegara Vie-  
na, le apreto tanto el mal que murio  
en el camino, en un lugar pequeño lla-  
mado Alda luenga, en regne y sie-  
te dias del mes de Octubre de mill  
y quatrocientos y treinta, y nueue  
días, no auiendo aun dos años ca-  
uales que fuera elegido emperador,  
y su muerte fue muy llorada y senti-  
da, por la grãde esperanza y muchas  
muclras que auia dad o de ser bu en  
Principe. Despo Alberto dos bñas  
la rna casada con el Duque de Sa-  
ronta, y la otra despues con el Rey de  
Polonia, y quedo la Emperatriz su  
muger preñada, y despues pario vn  
hijo, querimo a ser Rey de Ungria,  
y Bohemia, aunque primero pasa-  
ron y rno grandes discordias y di-  
uisiones en ambos regnos, como se  
oira. La cõsma del Concilio de Ba-  
silea con el Papa Eugenio, auia lle-  
gado en la fison que el Emperador  
Alberto murio a tanto rigor y rom-  
pimiento, y tuvieron tanto atreui-  
miento los que alli estauan que se de-  
terminaron de eligit otro pontifice,  
y eligierõ por summo pontifical an-  
tipapa amadeo a que muchos lla-  
manan Basílico, por salir de Bas-  
ilea, y fue llamado J. dñ: el qual auia

El con-  
cilio de Flo-  
rencia,

Parte.ij.  
libro.iiij.  
cap.23.

Murio el  
emperador  
Alberto.  
Añodm.  
ccccxxij.  
ix.

Cita-  
y  
scipio  
pala.

ido ouque oe Baboya casado y con  
bujos, y se auia merido en religion, se  
gun muchos escrivien a este fin oe se  
hayer Papa. Era suegro del ouque  
Philipo de Milan, al qual Duque  
se pone el principal cargo y culpa de  
ta falsa eleccion, e asma, porque era e  
nemigo del Papa, y el la procuro y  
induro a los del concilio de Basilea  
que la hieslen, y le havia cruel guer  
ra, siendo su capitan Palscino, y as  
si mismo a florentines, y Venecia  
nos, que tenian la opinion del Pa  
pa Eugenio. Por los quales era ca  
pitan Francisco Sforza conperidor  
del Palscino. De manera q pad el  
dola eglefia la mas peligrosa asma  
que jamas se vio, porque auia dos  
Pontifices y dos Concilios y vnos  
principes fauorecian al vno y otros  
al otro, siguiendo segun pareciera  
ro sus passiones y rancores mas que  
la razon ni justicia. Entre los qua  
les mostrauan tener la opinion de se

lit el Rey de Bragon don Alonso  
pot ser enemigo de Eugenio. Pero  
como la justicia y verdad estuuieste  
de parte del Papa Eugenio, cada  
oia fue en la quekendo el poder del  
antipapa Felix, aunque duro nueve  
años con el nombre de pontifice, pe  
ro al cabo comobitremosen su lugar,  
el viendo que defendia injusta cau  
sa lo renuncio y dopo despues dela mu  
erte de Eugenio, en vida de Pico  
las papa.:

En Constantinopla imperaua Juā  
Paleologo, el qual en estos tiempos  
auia venido como esta contado al cō  
cilio de florentia, y acabadas las co  
sas a que era venido tocantes ala fe  
y vnion de las dos eglefias, Briega  
y Lanna, se boluio en Constantinop  
la, y ocaí a poco tiempo despues  
murió, y sucediole en el imperio Lō  
martino.:

En esta eglefia pñta todo vñ Eugenio quarto

Casti  
no lya  
lorde  
Casti  
nople.

Papa.

## 3 Comiença la vida del Emperador 42

Federico tercero deste nombre y oñi de le en quatro capitulos.:

**C**apitulo prime  
ro como fue elegido emperador,  
y las deferencias que sucedieron  
entre reynos de Ungria y Bohe  
mia, y las otras cosas que passaro  
palla su yda en y Italia.:



**C**omunmē  
te fuele acontecer,  
alos q han andado  
muy largo camino,  
y rō llegando ya al  
cabo del, q con el ef  
feo de acaballo, y de reposir, suelen  
andar mas apuñello, y cō mas obligē  
cia las postreras jornadas q las o-

tras. Y qñido yo agota, y estādo de tr  
uinado hayer esto, rō abecuar y oar  
me pella, e la historia de dos empa do  
res q me quedā, cansado ya y fatiga  
do el camino rō largo como he ſida  
do, por gozar de algñ ocaíto, al cabo de  
cinco sigillas y trabajos qñto me cu  
esta lo pasado: ofrecio me por jo  
nadas postreras Federico empa dor  
y despues el inuicible Alapimiliano  
su hijo, q son rō largos y tales, q todo  
el tpo y papel q se ha gastado ſio ya  
ocho, fuera meñister pa cñplidamen  
te esriuir las pñorias estos dos. Del  
Federico por q aqñ el fue naturalmē  
te amigo y fñfeso de por, y así la p  
cu ro, fue su impto muy largo, q ouro. L  
y rōos estos, y su prudēcia y studen

Los grā  
dos de  
ron di cā  
po pñen  
te de pñen  
tas len  
guas le  
yendo  
esto.

excelexcias tantas, y passaron tan-  
tas cosas en tiempo tan largo, q̄ re-  
quian muy larga hystoria y narracion:  
el de **Abatimiliano**, porque sus ha-  
sasas y hechos de armas fueron va-  
lesas, y su animo y esfuerço y virtudes  
de que fue dotado, y los accacciu-  
tos y cosas que sucedieron, tantos, y  
tan grãdes, que sola su hystoria auia  
de ser este volumen. Lo qual conside-  
rado por mi, no fue poco el engado  
y congoxa en que me he visto, temen-  
do cãtar y saltar al fin del camĩno. Ipe-  
ro tornandome a poner animo la ley  
que desde el principio tengo puesta y  
guardada, que es abrennar y contar  
la hystoria, sacando fuerças de flaque-  
za me determino, con el ayudo de **Di-**  
**os** acabar mi empressa, y llegar con  
mi cunto baxa su término: y s̄lo mu-  
cho que ay que contar, oĩre abrennã-  
do, lo que pudiere caber en el lugar  
y parte que guardada p̄posicion es  
lo pasado, le cupiere al tiempo que  
queda, y si la copia y abundancia me  
bixiere desmandar algo, el comedi-  
do y considerado lector lo sufra con  
paciencia, por el respecto y acaramen-  
to que se oene a **Federico** y a **Abatimiliano**, así por sus meritos, como  
por ser visabuelo y abuelo del gran-  
de y inuictissimo monarcha, **Carlos**  
quinto Emperador de tẽper Angusto  
rey y señor nuestro.:

**¶** Luego pues como fue sabida la  
muerte del Emprador **Hilberto**, los  
principes electores del imperio se cõ-  
uocaron, y pacificamente se juntarõ,  
a haer nuevo emperador en la ciu-  
dad de **Frãcosfordia**, y despues muy  
platicado y pensado, de comun con-  
sentimieto, dos o tres dias antes del  
año nuevo de mil y quatrocientos y  
quarenta, fue elegido y nõbrado em-  
perador **Federico** duque de **Austria**.  
El qual era mancebo de veinte y cin-  
co años, pero de gran bondad y va-

los y p̄uendencia, muy catholico y de-  
uoto chũstiano, que poco años d̄ ser  
elegido auia venido d̄ **Iherusalem**,  
do era ydo en romeria, tenia muy gẽ-  
til persona, fue muy templado en co-  
mor y beuer, fue hijo de **Ernesto** du-  
que de **Austria**, descendiente por linea  
recta y masculina del grande **Arnul-**  
**pbo** emperador, como arriba se oĩso.  
En elecion luego q̄ se supo fue acep-  
tada por el, y aprouada y alabada por  
todos los de **Alemania**, y luego ade-  
regõ su partida para fer coronado en  
**Buquigran**, como era antigua costu-  
bra: y antes que la contemos, sera ra-  
zon escrivir en pocas palabras lo su-  
cedido en los Reynos de **Ingria** y  
**Bohemia**, despues della muerte de  
**Hilberto** empador: **Rey** de ellos, pues  
son p̄uincias d̄ imperio, y porque  
allende dello haze a nuestro propo-  
sito para la perspicuidad dello que se a  
deoir, y es así como vinimos, la em-  
peratris y **Reyna** viuda quedo p̄re-  
ñada, y luego que el Emperador **Hi-**  
**lberto** fue muerto, los principales de  
**Ingria** se juntaron a platicar de e-  
legir **Rey**, porque no cregan que la  
Emperatris pariera hijo, por auer ya  
ãica parido dos hijas, y despues de  
passadas muchas dudas y platicas  
se resoluieron, en elegir por **Rey** a  
**Adalasio** que era **Rey** de **Polonia**  
aunque algunos oĩen ser el herma-  
no del **Rey**, y embiaron sus emba-  
padores a le auisar dello, y en tanto  
que los embapadores fueron, pario  
la Emperatris vn hijo, el qual fue li-  
mado **Adalasio**, y visto por todos  
como auia parido varon, quisieran  
no auer embado la embarada: pe-  
ro acordaron ya tarde, y parcialen  
mucho que conuenia mas aque-  
llo, por tener el **Rey** de **Polonia** be-  
dad y poder para defender la tierra,  
y gobernarla como cumplido qual  
salcaria en el **Rey** niño, y mas que

Lo sucedi-  
do d̄ **Vi-**  
**gria** d̄  
pues de  
muerte  
del em-  
perador  
**Albano**.

le crey que los Bohemios lo tomarían también por rey. Estando en esta duda y diferencia, el Rey de Polonia por no perder la ocasión, lo mas presto que pudo se vino en Inglaterra, y fue luego recibido como rey en Suavia, por los que quisieron tener su opinión. Y en el entretanto la Reyna viuda con su hijo recién nacido, y con ella el conde de Estia, y gran parte de la nobleza del reino, se fue a Buda Real, y en el día de pascua de quinquagesima fue coronado por rey el niño, no avendo aun quatro meses que nasciera, por mano del arzobispo de Trezona. Y hecha esta solemnidad y puesta la fidelidad como a Rey y señor por los que allí estauan, la Reyna con su hijo teniendo alguna mudança en la inconstancia de los Ingleses, aconsejada por algunos que amaban su servicio, se partio luego para Viena y entregado el niño rey su hijo al nuevo emperador Federico su tío, y la corona del Reyno que avia venido en su poder, á lo allí tenida por el principal derecho tener la posesion della, ella hecho esto se bolvió en Inglaterra, para procurar la gobernacion del reino en nombre del niño. Algunos cuentan que embio al rey al Emperador y se quedo en el reino, como quiera que aya sido, la guarda del Rey niño tomo el Emperador Federico por ser su tío, y porque a el competia la tutela y gobernación de la casa de Austria. Y en Inglaterra vino de nuevo grandes diferencias y ruidos, que no puedo contar, sobre qual seria rey, pero finalmente por el tomo el partido de Ladislao rey de Polonia, el qual ayudaba Buá Winado Barboda capitán muy celebrado y famoso, por victorias que tuvo con Turcos, y el niño Ladislao despojado, aunque coronado rey, estuvo gran tiempo en poder del emperador.

Quasi este reino de Bohemia no estubo la cosa mas pacífica ni llana, por lo luego que fue muerto el emperador Alberto, comenzaron tambien a trazar de elegir rey, y señalando era para ello, antes que llegasse el termino, avia la Reyna Emperatriz parido el niño Ladislao, la qual embio luego a Bohemia sus Obispos, para tomar de su justicia, y a los acordar como ella era hija del Emperador Maximiliano Rey de Bohemia, y su marido Alberto y ella lo avian poseydo, que no pudiesen a su hijo otros derechos. Los embaxadores trajeron todo su poder, y no faltó favor y ayuda, pero pudo tanto la parte contraria de Lascos y de los que avian sido contrarios a Alberto, como se conto arriba, que aunque convalidaron el niño Ladislao derecho al reino, desian que no debia ser llamado hasta que fuese de tres años. Y viendo su sentençia de estos, nombraron y digieron por rey al conde de Bauiera llamado Alberto, el qual con animo real y magnanimidad se lo ofrecido, y llamado por ello, no quiso aceptar el reino, que contra razón quisiera quitara cuyo era de justicia, y así lo respondió, que es un grande exemplo de bondad y grãdesa de animo. Visto esto por los Bohemios tomándose a juntar, acordaron de embiar a pedir al emperador Federico, que pudiese avia encargado de la tutela de la persona de Ladislao, que se encargasse en la gobernacion del reino de Bohemia, que era suyo, y aun Lascos que era uno de los Obispos, le aconsejó que tomase el reino para si, que seria fácil de bolver. Anãdo esta embaxada luego a Federico, era al tiempo que el partia para ser coronado en Alságran, por lo avia poco que fuera elegido, y aunque el leo dilato la respuesta hasta la vuelta, bñ la po-

lo saca  
do en Bo  
hemia.

Alberto  
el conde  
de Bauiera  
no quiso ac  
ceptar el  
reino de  
Bohemia.

El niño  
rey de Vi  
ena fue  
entregado  
a Federico.

diego oser aquí, la qual fue, qal ofre-  
cimiento que oel Reyno le haxian, q  
el no queria riar de tan falso furor, q  
tomasse el reyno a su pueblo, y que la  
gouernacion del tiempo co podia to-  
marla, por q tema barto qnedar car-  
go a Dios odo quetenia, que no q-  
ria otra prouincia, que ellos tomase-  
sen de enersi gouernadores. Buel-  
tos con esta rēpuella en Bohemia,  
los que con la embarada auian veni-  
do, tomándose a juntar los principa-  
les oel reyno, segun su costumbre, eli-  
gieron por gouernadores en tanto q  
Ladislao fuesse oc bedad. A Lascón  
ya Bernardo, que eran cabeças de  
los contrarios vandos, ala de Lascón  
se allegauan todos los hereges  
que auian quedado olo pallado, mu-  
cho desde a poco tiempo Lascón, su  
cedio en su lugar Jorge Bogiatra-  
cio, el qual despues quedo solo en la  
gouernaciō por muerte del Bernar-  
do: y passaron otras muchas cosas  
en el Reyno, ouante la poca bedad  
del Rey Ladislao, el qual tubo en su  
poder el Emperador Federico, aun-  
que de Bohemia y Angria se lo pi-  
dieron muchas vezes hasta ser lle-  
gado a complida bedad, como se oi-  
ra en su lugar: y esto basta agora pa-  
ra entender los sucesos de Angria  
y Bohemia.

¶ El Emperador Federico quando  
gastado desde el mes de Enero has-  
ta el de Julio, en proueer algunas co-  
sas en los negocios de Angria y Bo-  
hemia oichos del rey Ladislao, y en  
aderezarse, se vno oc coronare en el mes  
de Agosto en la ciudad de Bounisgrā  
donde vino Andonico cardinal, em-  
biado por el concilio que en Basile-  
na estava, para aprouar y autorizar  
su elecion, y vno grandes alteracio-  
nes sobre su venida, porque el obis-  
po Lodise que tenia la parte oel pa-  
pa Eugenio lo ocho oela ciudad, co-

mo aquel quetenia por falso concilio  
el de Basilea, y por antipapa a Geis,  
y Theodonico archobispo de Colonia  
que era de parte oelos de Basilea, le  
bno dar entrada, por lo qual el papa  
lo pñuso de su pñadicia, hasta que ade-  
lante fue tomado a reitituz: a inter-  
cessiō el emperador, que por sus em-  
badores embio a dar la obediē-  
cia al papa Eugenio. Acabada su co-  
ronacion el emperador boluio a Bux-  
tria, en la qual trapa grandes difere-  
cias con Alberto su hermano sobre  
los estados oella, con el qual Federi-  
co trabajo de auenturarse, y assi procuro  
por y cōcordia en toda Alemania, por  
que el fue siempre pacifico, y muy a-  
mado oella. En tanto que el empera-  
dor entendia en ello, en Italia en los  
osos poco adelante, despues d'grā  
de guerra passada y infinitos trāces  
y casos acacidos, se vno de conclusi-  
y paz entre Philipo el ouque d' Bū-  
lan, y Venecianos y Florentines, y el  
capitan Francisco Sforza ocho con  
vna hija bastarda oel ouque de Bū-  
lan, y le dio a Eremona y otros lu-  
garts en docto. Hecha esta paz que  
fue en el año de mil y quatrocientos  
y quarenta y oos, el Papa Eugenio  
acabado el concilio de Florentia cō  
toda orden y autoridad, se fue a Ro-  
ma, donde auia gran tiempo que no  
ania ydo, y aquella ciudad auia e-  
lado apartada parte oella de su serui-  
cio y obediencia, y fue recibido con  
increyble alegria y contentamiento  
de todos. Poco antes d'lo el dicho  
año acabo el rey de Bragō d' Alon-  
so dechar el reyno d' Napoles a Re-  
nato su cōpellido, y qdo cō la entera  
posseccion oel. Cerca oellos años  
el Rey Ladislao de Polonia, que  
rambien tenia la possecciō d' Angria,  
despues de grandes cosas que en la  
guerra oelos Turcos le passaron,  
vino con ellos a batalla, y fue muero-

Asi m.  
crecidis.

to en ella desastadamente, auen-  
do solos quatro hijos que era Rey,  
y el Legado cardinal del papa Eu-  
genio, y Juan Huniades escaparon  
buyendo.

¶ Ouerto puse esta manera el rey  
Ladislao, las Ciudades y raxones  
principales de Ungria se juntaron,  
y eligieron por Rey al niño Ladis-  
lao su Rey verdadero, que como ya  
dize siendo de quatro meses nascido  
fue coronado en Alta Real. Y he-  
cho esta declaracion por solenne em-  
barada embiaron a pedir al emperador  
q lo tenia en su poder, pa lo coronar,  
el qual respondio alabando lo que  
anti hecho, aunque significandoles  
q no fuera menester nueva elecion,  
poco era su rey natural, ni tampoco  
anta necesidad de lo coronar, pues  
ya otra vez lo anti coronado, y q pu-  
es era niño y anti menester suor, que  
en tanto q tenia edad, ellos eligie-  
sen gouernadores, y q tenia la per-  
sona muy bien tratada y guardada,  
hasta q lo tuuiese para ya reynar.

De esta respuesta del plogo mucho a-  
lo de Ungria, y tataron a alcanzar  
por fuerza lo que no podian de gra-  
cia, y elegido Juan Huniades por  
gouernador, vino a haver guerra en  
Austria al Emperador, porq no les  
dava su rey, pero fuele hecha bastan-  
terefistencia, y no consiguio su pro-  
posito, y assi le le nego otras veces q  
despuco lo tomaron a pedir. Y casi en  
el mismo tiempo lo tbiaró tibi a pe-  
dir los Bohemos, y el emperador  
do las mismas razones y desculpas q  
alos Ungaros, solo nego, y los despi-  
dio por estocca. En esta sazón q estas co-  
sas passaua, se asseno tregua entre Fr-  
cia y Inglaterra, después muy cruel  
guerra por cierto tpo, y el Dolfín de  
Fracia llamado Ludouico, durante  
esta tregua sin auer causa ni ocasion  
pa ello, agüto muy grueso exercito y

entro por Alemania por las uermas del  
imperio, y cerco y tomo vna villa del  
estado de Wirtemberg y otros lugares  
de menos calidad, y nadie sabia la  
causa ni proposito suyo, y assi las po-  
nien diuersas lo a bñuadores, y nos  
decian que venia llamado por el em-  
perador contra los Turcos, q era ene-  
migos en aq tpo de la casa de Austria  
y segun scriue Hauclero el publicaua  
q venia a cobrar las tierras a q la ca-  
sa de Francia tenia derecho antiguo,  
Platina y otros Italianos scriuen,  
q esta venida del Dolfín fue a pñcio  
y instancia del papa Eugenio, pa de-  
baxer el concilio de Basilea, lo qual  
anti jurado es lo mas cierto, porque  
el camino luego contra Basilea, y si-  
bido por los Turcos confederados  
de aqlla ciudad embiaron quatro mil  
hombres escogidos en lo otro della:  
pero no pudieron entrar, sin encon-  
trar primero con el Dolfín, y vniéron-  
se pelear con todo su exercito a villa  
de la ciudad de Basilea, y fueron to-  
dos muertos sin escapar bños ellos:  
pero vdiéron bien caras sus vidas,  
porq pelearon casi todo vn dia de la  
mañana ala noche, que no fuerón rñ-  
pudos hasta ser muertos otros tantos  
ó pocos menos de los christianos. Pas-  
ada esta jornada el emperador bñio al  
Dolfín sus embaxadores, a tratar q  
no hystelle guerra ni daño en las tier-  
ras del impio, y luego començo a re-  
pejar pa la defensa, y se comçaron a  
mouer medios y tratos de pax: la q  
siempre procuro Federico. Y nos lo  
cuentan de vna manera otros de otra,  
la conclusion fue, q el Dolfín auendo  
hecho daño en varios lugares, se bol-  
uio al Reyno de su padre, y luego el  
año siguiente el papa bñio vn legado  
a Laier e Alemania muy d pposito  
contra el conciliabulo, q todavia dura-  
ua e Basilea, y vno de las yntas, q el  
emperador mando juntar sobrello, y

El Dal-  
phin de  
Francia  
vino por  
Alemania  
con exer-  
cito,

aunque vno algunas contradicciones y dificultades, al cabo el emperador lo proueyo y ordeno de manera que el papa Eugenio fue ofendido y obedecido, agudado mucho Eneas Silvio, de spuca llamado papa Pio, que a la hysen andaua en seruicio suyo: y el concilio de Basilea fue en tanta diminuciõ, que se vno de disoluer, y la dissoluçion del concilio vino a ser en tiempo del papa Nicolao sexto de Eugenio, por quanto el Emperador determino y mando, que desde el dia de sant Albignel del año siguiente de mil e quatrocientos e quarenta e siete, no se tuuiesse mas concilio en Basilea, y alli sedicplo, y se desbió aquel conciliabulo, que mas de diez años estubo rebelde sin el otro nro que turo antes congregado con autoridad y concordia, y a antipapa Felix no era obedecido ya sino en su tierra de Saboya, y en muy pocas partes. En este mismo tiempo que esto passaua murio Juan Paleologo emperador de Constantinopla, y sucediole su hermano Constantino Paleologo, porquãto el no bera hño alguno. Muchas cosas tambien passaro en estos dias que no ay lugar de contar, en diuersas partes de Ytalia, auiendo el rey don Alonso de aragon y Napoles auido el reyno, y defendiẽdo el partido del papa Eugenio, con quien auia venido en entera gracia, auiendo del la inuoluntura y confirmacion. Murio pues el papa Eugenio despues de auer pacificado diez e siete años con muchas contradicciones y trabajos, aunque de todo falo con honra y buena estimacion: fue elegido por su suleccimiento por papa de comun consentimiento el cardenal Thomas Sarano, que auia ydo por Legado a Alemania vltimamente, y fue llamado Nicolao quinto, passo su electiõ a siete de marzo del

año de mil e quatrocientos e quarenta e siete. El qual luego que fue elegido y consagrado el emperador le embio sus embaxadores a obediençia, y el procuro la paz general en Ytalia, pero el trato y la conclusiõ della aya, y la muerte del grande y poderoso duque Philipo de Abslan, que sobreninno, igual con rãz se puede decir grande, porque fue muy grande de cuerpo y de animo, y de poder y estado, y de muy grande saber y ingenio, mas que ninguno de su linage antes, fue su muerte a trece dias del mes de agosto del ya dicho año, siendo de edad de cinquenta e rãtos años, auiendo treenta e dos que reynaua: el qual murio sin deparar hijo ni hija que le sucediese, falo vna hija bailarda llamada Blanca, que diximos q caso con Francisco Sforza. Murio pues el duque la ciudad de Abslan apellidada luego libertad y imperio, y eligieron doce varones que gobernasen, pero toda Ytalia se mouio y altero luego, queriẽdo auer aquel estado vnos y otros en los Abslanes como oigo querian ser libres, el rey don Alonso de Aragon y de Napoles pretendia auer la tierra por herencia, porque en la verdad Philipo lo oyo en su testamẽto por heredero de todas sus tierras, el emperador con mejor derecho que todos deya a aquel estado ser del imperio como se ba visto, principalmente auiendo fãlado successos, por el fãdo q vassallage ser ocbueto al imperio, pero no se ballo a tiempo de poder bapar en Ytalia, por el peligro grande que en Engria auia de los Turcos, aquei que ria remediar como emperador, y como tutor del reyniõ. Francisco Sforza por el derecho o color de su muger queria ser auido por parte, q como tengo ocho era hija bailarda de Philipo, tambien Carlos el duque

En el co  
nclio de  
Basilea.

Constantino  
Paleologo  
emperador  
de Constantinopla.

Nicolao  
quinto.

Murio el  
duque Philipo  
de Abslan.

Los q  
dian p  
lado de  
Malan.

de Chiena, por ser hijo de Valentino hermano de padre del duque. Jhuhan po, que auia sido casado con Ludo- uico duque de Milen su padre, hermano del rey Carlos sexto de Francia, osea pertenecerte, y sobre todos los Venecianos, tomando por derecho la ocasion que se ofrecia, se consiguieron luego a apoderar de algunas ciudades, que fueron Cremona, Placencia y Lodi. Todos los que oigo que pretendian tener derecho al estado de Milan, embiaron sus embaxadores a los Milanenses, no que todos lo pidiesen essi claramente, pero con ciertos comedimientos y ofrecimientos que les tomauan la tierra: los Milanenses no quisieron aceptar señoría alguna, sino el dominio del emperador, pidiendo los oyras se gozara esta libertad, cómo oyesen cada un año una copia de oro por censo y vasallage, e assi despidierō las embaxadas, pero por secreto jurio de Dios estaua este señorio guardado para Francisco Frisicia, y fue desta manera.

Sabida por el la muerte de su suegro, y que los Venecianos se apoderauan de las tierras, vino apressado a Cremona que era fuga, que como oyte le fue dada en note, y fortificó oia y puegandola bien, passo a delante a Pavia llamado por los Papenses, y apoderose de ella: quando alli los de Milan hicieron lo su capitán general contra los Venecianos, y aceptado el cargo por el, sucedierōle tomadas muy victoriosas contra Venecianos, vencendolos en batalla, y vien de victorioso, limitado a Milan, no cesar, cómo se y hizo por ellos, cómo vencidos holgaron mucho de se concertar con el, y determino luego poner en efecto lo que oia auia tanta pensado y deseado, que fue bazerse señor de Milan, para lo qual los

Venecianos en el concierto que con el hicieron, se obligaron a leuantar con cierto numero de gente, y buelto sobre las ciudades y tierras de Milan, y siendo recebido en rras de grado en otras por fuerza, puso cerco sobre la misma ciudad de Milan, y passadas muchas cosas al cabo fue recebido en ella, e assi con el derecho y titulo de la fuerza y las armas, se llamo a duque de Milan como su suegro, y despues el se apodero de todo el estado, y fue valeroso y muy poderoso príncipe, y buio muchos años felice.

## Capitulo segundo

de la batalla de Federico en Italia, y las alteraciones que vno a otro, y como vno de entregar al rey Ladislao, y como se perdio Constantinopla, y las otras cosas que passaro hasta el año de mil y quatrocientos y cinquenta y seis.



En estos mismos dias que estas cosas passaua en milan y en Italia, el emperador Federico como catolico Christiano y zelador de la paz, después de auer oído el concilio de Basilea como sego dicho, entró y trabajo en acabar totalmente barrancar de rres la cisma, por quanto el antepapa Felix todavia se llamaua summo pontífice, y le obedecia los de la guerra de Saboya, y pudiesen tanto los señores y autoridad del emperador, que le obedecieron a venir a obediencia, y renunció el papaygo, que indudablemente nia viciado. Y el papa Nicolas lo hizo cardinal y legado en Saboya y ciertas prouincias: sucedierō luego grandes grñas y escudalos en Alemania, entre muchas de las ciudades imperiales de ella, y el marqués Alberto de Brandeburg, que se apudana a Idarico cōde de Wittenberg la grña fue tal que ruterō de pelar en capo. y. veyes,

Príncipe  
Milan  
se apodero  
do del da  
rado de  
Milan.

Fu de la  
cisma.

Fu de la  
papa, con  
uncho.



en dos años que duró, y variando la fortuna se hicieron grandes daños de una a otra parte, antes que el emperador lo pudiese atajar ni remediar, hasta que por su mandado y intercession se aseno y hizo la paz entre estos principes y ciudades. Y puesta así en concordia aunque tarde Alemaña, determinó de baxar en Ytalia, que mucho lo desicaua, a se coronar, donde tenia por muy grande amigo y aliado al rey don Alonso de Aragón y Napoles, eran también sus amigos y aliados Venecianos, por que como muchas vezes tengo repetido, amó mucho la paz, y siempre procuro con todos tenerla. Determinado pue ya de baxar la jornada, y estando con cenado de casar con doña Leonor hija del rey de Portugal, asentóse que por mar fuese llevada a Ytalia al tiempo que el estara en ella, para que allí se celebrassen las bodas. Hecho pues en medio el exercito de gente de pie y de cavallo, y adreçadas todas las cosas q para su jornada auia menester, de guerra y de paz, determinó de partirse y llevar consigo a Ladislaos rey de Angria y de Bobemia, aunque a ambos reinos, y solo podía con grande infancia poderlo qual le acompañaron grande numero de hōbres principales Ungaros y Bobemios: fue también con el Alberto su hermano aunque de Austria, y otros principales hombres, y grande numero de nobles de Suavia y Austria: con las qles gente aunque a punto de guerra, entró pacificamente en Ytalia, en principio del mes de enero, de mil y quatrocientos y cinquenta y dos años auiendo ya doce que era emperador. Y entrando por tierra de Venecianos, le salieron a recibir y a hospedar embaxadores de aquella república, con singular voluntad y alegría, y le proueyeron de bastimentos, de

gracia para todo su exercito en tanto que passo por sus tierras, proseguido su camino por Treuise y pa da a Ferrara, donde Borso duque de ella le hizo grāde fiesta y recibimēto, y en todas partes fue acogido con grande amor y voluntad. De Ferrara vino a Boloña, aunque de Milan Francisco Sforzia embió a ofrecer y a combidar que fuesse Milan a tomar la corona de hierro, el no lo quiso hacer, y passo adelante prosiguiendo su camino para Roma, acompañado ya del legado cardenal, q a Boloña auia venido alo recibir, y llegando a Florencia, le fue hecho en ella lo leuissimo recibimēto, y lo mismo en Sena donde luego fue, y estando allí supo como la infanta doña Leonor hija del rey de Portugal que venia a casar con el, era llegada por mar en la ciudad de Pisa, y ella espéro allí, y acompañada de muchos caballeros fue trayda a Sena, y el emperador la salió a recibir al campo, con el rey de Bobemia y los legados cardenales, y todos los otros principes y hōbres de cuenta. Era esta infanta emperatriz segun escriven de xvi. años quando allí fue trayda, y muy hermosa de gesto, mediana de cuerpo, de muy linda gracia y talie. Recibida así con grande fiesta y alegría esta primicessa en Sena, con la qual ya por sus poderes el emperador estaua desposado, estatando la relacion hasta recibir la de mano del pontifice: conuinaron la camino para Roma, siendo la emperatriz y sus amos muy seruidos y festejados del Emperador y del rey nūso de Bobemia y de los otros principes que con ellos van. Llegados pues a Roma, por mandado del pontifice Nicoloas les fue hecho cmas solene y sumptuoso recibimēto, que se pudo pñar ni bazer. El qual y lo omas que en la corona

Federico  
vino en  
Ytalia.

Alemaña,  
eccclij.

Doña  
Leonor  
hija de  
Portugal  
vino a casar  
con  
Federico.

# Federico. iij. de Fo. ccccviij.

Historico  
de la  
ciudad.

ciones puallo, eferius largo Thande-  
ro en la generacion. Elir. de la cithono  
graphia. enrado el eperador e Ro-  
ma. el Papa lo epero en las gradas  
de la eglefia de fani Pedro veftido de  
pontifical, donde lo recibio a el y a la  
Empatris y rey de Bohemia, y ellos  
le befaron el pie, y el lea dio a todos  
paz, enrado e en el teplo y hecha ora-  
cion y las otras ceremonias acosbi-  
badas, le falieron y fueron a fus apo-  
sentos, y despues a los quinze del mes  
de marzo del dicho año de mil y qua-  
trocientos y quaritar eoa el Papa  
otro mulla folene en el altar mayor de  
fani Pedro, y redó al emperador y a  
la emperatris, y a fus fuplicaciō de ple-  
nitudine pofitatis lo coronó dia co-  
rona de hterro que en Abſſa auia de  
recibir, y fue hecho rey de Lombar-  
dia, y la boda fe hizo aquel día con la  
folenidad que conuenia. Despues de  
lo qual vende en tres dias, en el mſmo  
templo y altar oyendo el Papa  
la mſſa, con las ceremonias y foleni-  
dades acosbumbadas fue coronado  
emperador Hugoſto de Roma, y ali  
naffmo la emperatris ſu muger. Aca-  
badas anſi las feſtas de la coronaciō  
con grande alegria y paz del Papa y  
pueblo Romano, y oado alſiento y  
placido lo que de mas conuenia, el  
emperador de pando al rey Ladifſao  
alſupio de Roma a la ciudad de Na-  
polea, a recibir feſta y verſe cō el rey  
don Alonſo de Aragón y de Napoles  
que mucho ſelo auia embiado a pe-  
dir y regar, para donde despues del  
partio tambien la emperatris ſu mu-  
ger: y fuerō recibidos y hoſpedados  
por el rey don Alonſo cuya ſoberuina  
era la emperatris, con ſu ſumpruoſo  
aparato y feſta, y bſo el rey don Alō-  
ſo con el emperador y con toda ſu cor-  
te tantos gaſtos y eſpenſas q̄ neceſas  
que ali eſtubo, que fue la ſemana ſan-  
cta y las octauas de paſqua, q̄ es con

Federico  
coronado  
deſpues  
pſumido  
de la eper-  
atris.

Vino a  
Napoles  
mar al  
rey don  
Alonſo.

toda por una de las mas ſolenes y co-  
ſtoſas coſas, q̄ han paſſado de vn rey  
a otro en el mundo, de dōde el empe-  
rador paſſados eſtos dias, ſe boluio  
por mar y por el Libe a Roma, para  
con la bendiciō del Papa continuar  
ſu camino para Alemania, porque fue  
auſado que en ella auia algunos mo-  
uimientos caſados por los Unge-  
ros y Bohemos, por lo quea que re-  
nían por los tener ſu rey, ſiēdo los  
mouedores Arrico conde de Eſtia  
y otro Arrico hōbre poderoso. La  
emperatris quedo en Napoles ocho  
dias mas que ſu marido, y paſſados  
partio por tierra haſta Abſredonia,  
y dō ali ſe fue por mar haſta Venecia,  
donde ſabia que el emperador auia  
de venir, antes q̄ fueſſe a Alemania, a  
ver aquella ciudad. El emperador ri-  
niendo ſu camino tomo por Ferrara  
donde en gratificaciō del ſeruido q̄  
a y da y tomada le auia hecho el du-  
que de Ferrara Boſſio, lo bho duque de  
Bodena y Reo, y le dio titulo y do-  
minio de aquellas ciudades, y eſtan-  
do ali rino a viſitar al Emperador  
Baltazo Eſtoſia Vicecomite, hijo de  
Franciſco Eſtoſia, duque de Abſſa,  
y le trujo donce y preſentes de ſu pa-  
dre, y el emperador le recibio amoro-  
ſo y alegremente, y le como canallero  
quedan dōle de ſu perſona grande co-  
ſentimiento y buen concepto. Y de  
Ferrara Federico e bſando ſus gētes  
por tierra, ferino por el rio del Po  
a la ciudad de Venecia, en la qual cō  
infinitos generos de feſtas de mar y  
de tierra fue recebido, dōde y otra lie-  
gada la empatris, y fue recibida no  
con menos ſolēnidad, y en ſemejan-  
tes feſtas y regosjos gaſtō otros  
dieſis dias que ali eſtubo. Los quales  
paſſados ſe portio, acompaandole  
el duque y el ſenado Veneciano ha-  
ſta la ribera del mar, y embiādo cō el  
ſus eſcapadores, q̄ en tāto q̄ paſaſſe por

Dio a re-  
no y por  
ſeſa al  
dad de  
Pauera.

Vino a  
Venecia.

las tierras a toda su corte y gentes  
estellen todo lo necesario de gracia.  
Y así salio este pacífico príncipe, y bi-  
xo su camino por Ytalia, en paz y a-  
mor y gracia de todos, lo qual no pu-  
diera baxer si fuera ambicioso y bellí-  
coso, y ya que lo pudiera fuera muy  
mas a costa de sus gentes y dineros  
y aun de su vida y conciencia, como  
por la historia y cuento pasado se ha-  
visto, los emperadores que en Yta-  
lia bararon con otros propósitos.

¶ Salido pues Federico de Ytalia,  
pareció que la pax se auia ydo con el.  
porque luego se comenzaron y posi-  
guieron en ella guerras y discórdias.  
entre los que ya oia auia trã en ella  
enemigos, que en alguna manera cõ  
su presencia se auia replado y entre-  
nido. Los Venecianos que se auian  
confederado con rey don Alonso, y  
aun tambien con el duque de Sabo-  
ya, y con el marques de Monferrat,  
contra el duque de Milã Francisco  
Sforzia, comenzaron en la guerra cõ  
tra el. Al qual ayudauã Florentines,  
y Ludonico Gonzaga marques de  
Mantua, y el rey don Alonso en emi-  
go de Florentines embiã a don Ger-  
nando su hijo con ochomil de cau-  
allo segun todos escriven, y q̃romil  
infantes a baxer guerra en Toscana:  
el rey de Francia hijo cõ Renato rey  
de Proouçca que passase en Ytalia en  
fauor del duque de Milan y Floren-  
tines cõ ochomil de cauallo, con el pe-  
rança de tornar a emprender la empi-  
sa del regno de Napoles. De manera  
que se encendió y trato la guerra en  
Ytalia buena y crudelmente: el fin cello  
dela qual aun no queda lugar para  
escribir. Mucho trabajó el Papa  
de la estomar y ampar, con legados y  
cartas y requerimientos, y toda estu-  
gencia, desicando q̃ todos se juntas-  
sen para socorrer al emperador de Co-  
stantinopla, que sabian que Aba-

meto el gran Turco hijo y sucesor de  
Amurates ya nombrado, yua a cer-  
car la gran ciudad de Constantinopla  
pero no lo pudo baxer por el once: de  
manera que Constantinopla no pu-  
do ser socorrida quando lo vno mene-  
ster. El emperador Federico llegado  
en Alemania, no la halló mas pacifi-  
ca que con su salida quedo Ytalia, an-  
tes muy grã parte de su tierra de Au-  
stria la halló alçada y rebelde con-  
tra el, y que auia oydado los gouer-  
nadores que el auia oydado puellos:  
lo qual todo se auia levantado a situ-  
lo de que no oia en libertad al rey  
de Angria y Bohemia, mouidos los  
Austriales y indusidos por el conde  
de Lilla y por Enrique varon podero-  
so de Bohemia, q̃ tomassen por señor  
a Ladislao, pues era hijo de Alber-  
to duq̃ de Austria, tambien como lo  
era Federico, que a el oia por aquel  
señorio mas propriamente. Así que  
pluadidos desto, por su oia cer a age-  
no señor, fueron desobedientes al su-  
yo pprio. Venido pues el emperador  
que aunq̃ sabia la rebelç y oia cã  
de los de Lilla y de Austria, o pensó  
que con su venida se amansarian, o q̃  
no pueran tanto atreuimiento, vi-  
no con parte de su exercito a una tier-  
ra llamada Ciudad nueva, o de los  
de Austria procurados y buscados  
fanosos y agudas, vinieron contra el,  
y aunq̃ el emperador tenia buen nu-  
mero de gente, pelearon con los que  
venian, youro lo pelea quatro oas,  
nuriendo de una parte y otra mu-  
cho, al cabo cargo tanta gente que  
los imperiales se vueron de retraer  
a la ciudad, y los Austriales asenta-  
ron su campo sobre ella, y comen-  
aron a combatiella muy resadamente,  
tomando de su parte el nobre de An-  
gria y Bohemia, pidiendo su Rey.  
Sabido pues q̃ el Emperador estaua  
cerca lo, baxer de luego grãdes mo-

Federico  
se baxa  
en Ale-  
mania.

Los aus-  
triales  
corcaron  
al emperador  
cerca  
ciudad.

ninientos en Alemania por muchos principes, para le venir a socorrer, y por los Ungaros y Bohemos que pedian su rey, para lo contrario. En el estremo dello entraron en dar algún medio ciertos señores y otros principales señores, y el emperador conocido el gran mal q se esperaba, y que eran sus vasallos los q se auia de esperar, la mayor furia, y como naturalmente amaba la paz, aunq sabia que sin los principes le rema gente de sus estados de Carintia y Stiria y Tirol en socorro, dio orden a ella, y dio se aliento q el entregasse al moço rey Ladislao, q así no auia catorze años al còde de Italia, y así lo nunieste en su poder, hasta q en el mes de nouiembre primero venidero de aqñ año q toda uia corria, de mil y quatrocientos y cinquenta y dos, en la ciudad de Viena, se juntasen procuradores de Ungria y Bohemia, y se acordasse quis deuenia tener la gobernación de aqñ reyno: y así mismo prometieron al emperador otras cosas q no cumplieron despues como deuenian. Con esto el cerco se alzó de sobre la ciudad, y el còde de Italia lleuó al rey Ladislao a Viena, donde fue recebido cò tanta alegría como si fuera señor dlla, y luego sin esperar otro aliento ni concierto, comenzó a dar oficios y a haer y dar dignidades como señor de la tierra, llamándose también duque de Austria, por el título ya dicho. Juntóse allí a el luego muchos grandes señores de Ungria y Bohemia, entre ellos Juan Comnades barboda, q auia sido gobernadore de Ungria, y George Plogia Bracio gobernadore de Bohemia y venido el día que se auia asentado, aunq allí concurrirón algunos principes de Alemania y señores del emperador, ninguna cosa quisó el moço y poco experimentado rey cumplir dello concertado, y comenzando a re-

ner privados por quis se gobernaua, su cédiron en su corte y casa en lo poco que bino muchas mudanças y trances que no tocá a mi historia cotarian, que el papa Iñao escrivie elegadamente en la bistoria Bohemica. Y despues de muchas cosas que passaron en tanto que el estiuo en Viena se fue a sus reynos, y quando se offresca necesidad har emos de memoria, Viena y las otras ciudades q auian tomado la voz de Ladislao, persistián en su rebelion, suuocándose de Ungria y Bohemia, y así lo estuueron los días que Ladislao bino, como quiera q el legado el papa Nicolao que a ello auia venido trato y procuró algunos tratos de concordia entre el emperador y los Austriates.

¶ Estando el emperador Federico ocupado en las discordias y trabajos, y los otros principes en diferencias y guerras: Babometo rey dlos turcos en principio del año de mil y quatrocientos y cinquenta y tres, con el mayor exercito q pudo juntar, fue a poner cerco a la imperial ciudad de Constantinopla, cabeça del Griego y oriental imperio, estando Constantino último emperador dñ, dentro en ella, y temendola cercada mas de cinquenta días, en el q tiempo passaron grandes batallas y combates, y sin ser ni poder ser socorrida por las causas ya dichas, en xxiij. días el mes de mayo del dicho año, fue tomada y enrada la ciudad por fuerza de armas, y muerto el emperador en grãde ignominia y calamidad. Dñ la república Christiana: de en la vencida ciudad se efectuaron crueldades nunca oydas. De la perdida de Constantinopla fue muy grande el sentimiento q el papa y el emperador y los otros principes Christianos bisieron, y mas de lo que supierón por entero los daños y estragos q auia hecho despues, y como se

Afol. m. cccij.

El gran turco cerco a Constantinopla y por fuerza la destruyó.

guria apoderado de otras rras y p<sup>ro</sup>uincias comarcas, y amenasaua á Ytalia y Alemania. Por lo qual començaron a tratar y platicar en la defenſa y reſiſtencia que ſe le ouia haer pe<sup>ro</sup> las diſcordias y ambiciones que entre ellos auia, no deuaſſe aſſentar ni concluir coſa bien ordenada, como oya por n<sup>ue</sup>ſtros pecados ha acoetido en la miſma neceſſidad. Lo daua fue tanta la diligencia y inſiſtencia que el papa Nicolao puſo, que el año ſiguiente por dicho acabó e biſo q<sup>ue</sup> en Ytalia ſe hiſieſſe paz entre Venecianos y el rey don Alonſo de Napoles, con el duque de Milan y Florentines, y los de ſu liga. E concluydo eſto el papa hiſo luego vna gran eſta armada de galeras para la defenſa de los Turcos, pero eſcriuen que fue tanta ſu miſeria deſpues de la perdida de Conſtantinopla, que nunca mas tuuo vn día bueno, haſta que de dolores y peſar le dio vna enfermedad de que murió en reynue y cinco días d<sup>e</sup> marzo del año del Señor de mil y quatrocientos y cincoenta y cinco, en el quinto año del imperio de Federico, y en el octauo de ſu pontificado. Fue el te pontifice muy juſto y virtuoso, grã conſervador y amador de juſticia y paz, y afirman todos del queno p<sup>ro</sup>uero coſa por precio ni por ninguna ſpecte de ſimonia. Fue poſſa muerte elegido el cardenal Alonſo Boſia Eſpañol natural del reyno d<sup>e</sup> Valencia, grãde letrado en derecho, y de muy buena vida y coſtumbres, el qual fue nombrado Calixto tercero de eſte n<sup>o</sup>. biere lo palmero en que eſcudó fue, en procurar por todas las vias poſſibles la guerra contra los Turcos. Para lo qual dio buſta y cruzada general, embio ébaxadores y legados a todas ptes, ſenaldadamente en Alemania, donde el emperador Federico teniendo d<sup>e</sup> m<sup>u</sup>cho cuidado, auia jã

tado oida y cottes, para buſcar medio para ello. Y aunque muchos principes rno que oieron ſu nombre y ſe ofrecieron de r<sup>e</sup> por ſus perſonas a eſta guerra, las ſuſpechos y diſcordias eran tantas entre ellos, que no lo ponian en efecto. Pero el papa ninguna coſa oyo de haer por ſu parte, aſi con ſu armada como con ſus dineros, entre las quales fue que embio por legado en Alemania al cardenal Juan de Caraxajal natural de nueſtra Eſpaña, poque ſe afirmara de la entrada del Turco la via de Ungría el qual con ſuſos y ayuda del emperador, començó á ayuntar dineros y g<sup>en</sup>tes. Y luego ſe ſup<sup>o</sup> como el gran turco Mahometo era entrado con tan grãdiſſimo exercito, que los que me nos ponen oyen que c<sup>on</sup> ciento y cincuenta mil bombas, y tenía á poner cerco ſobrela ciudad de Belgrado, llamada por otro nombre Alia Breca, y por mas antiguo Laurino: y q<sup>ue</sup> penſaua conchuyr aquello en muy poco dias, y paſſar luego a Belite: y el rey Ladislas encargada la guerra y defenſa de aquella ciudad y reyno a Juan Huniades, ſe vino a Buda, á como eſta dicho eſtaua por el, por que en la verdad ni tenia edad ni p<sup>o</sup>deria que tenía poder para poder pelear con el d<sup>e</sup> Turco. El legado Eſpañol vino a Buda y d<sup>e</sup>ſde allí proueyo toda la mas gente que pudo, y ſe fue a merer en la ciudad de Belgrado antes que el Turco llegaeſſe. Entre los q<sup>ue</sup> con el fueron fue vn Juan Capistrano fraile de la orden de ſan Francisco, el qual con ſus sermones y amonſtaciones auia juntado mucha gente con la d<sup>e</sup>ñs de la. Y la lleuo, y ſiendolo llegado el Turco con todo ſu poder y pueſto el cerco hiſieron maravillas en la defenſa de la ciudad, ſiendo reynamente cōbatidos, a cuyo ſocorro Juan Huniades ſuſto mas p<sup>o</sup>dero

El Turco  
cerco a  
belgrado

to que pudo con todas las gentes q  
el legado auia traydo a Buda, y el  
emperador auia enbiado y con las  
que el pudo juntar de Ungria q di-  
sen serian todas quarenta mil hom-  
bres y cinco mil de cauallo y por abe-  
utar plugo a nuestro señor, que llegã-  
do el socorro y venidos alas manos  
con el Turco, se les bizo tambien, al  
Turco fue herido y desbaratado, y le  
mataron grande numero de gente,  
y vno de algar el cerco y fue huyedo,  
perdió el artilleria y todo quanto te-  
nian en su real. Lo qual passo en oca  
de sancta Maria Magdalena, el vi-  
cho año de mil y quatrocientos y cin-  
cuenta y seys. Desta tan señalada vi-  
toria fue muy grande el alegría que  
toda la christianidad vno, y el miedo  
y pavor de q fue librada y Italia, y Ale-  
mania que teniendo tan fresca la per-  
dicion de Constantinopla, y conside-  
rado el gran poder del enemigo, to-  
dos tenia temor de ser perdidos. Po-  
cos dias despues desta victoria mu-  
rió de enfermo y cansado el excelen-  
te capitán Juan Huniades, y con es-  
te desbarato el Turco por algun tie-  
po asfuso en lo de Ungria y y Italia, y  
bízo guerra allí en las yslas del Arca-  
piago, y en las otras tierras comar-  
canas alas suyas.

### Capitulo tercero

De como murió el Rey Ladislao  
de Ungria y Bohemia, y las dife-  
rencias q el Emperador tuvo con  
su hermano sobre los estados de  
Austria, y las otras guerras de Ale-  
mania y y Italia, y como Maximi-  
liano hijo del Emperador casó co-  
n la heredera del Duque Char-  
les.



L Imperio de Federico  
fue tan largo, y de tantos  
aconcimientos, que era  
fagoso en lo que resta, y  
acortando y abreviando  
mas q basta aquí, por no passar mu-  
cho los terminos, que tenemos pue-  
sta a nuestro estio de escribir en es-  
ta historia, aunq en estas cosas muy  
modernas, como estan casi puestas  
ala vista de los ojos, no puede hom-  
bre passar las en dissimulació, y aun  
pone mas cudicia fiberlas, y enten-  
der como passaron. Passa pues la  
victoria auida por Juan Huniades  
capitan de Ungria del Turco, el em-  
perador Federico que de aquella guer-  
ra tenía gran de cuidado, y aunque  
el Rey Ladislao estava en su desgra-  
cia, auia ayudado y socorrido para  
ella todo lo que mejor pudo, luego  
entendió en procurar paz en Alema-  
nia para pacentrarlo de adelante si se  
ofreciese, y andando entendiendo en  
ello, murió el Rey Ladislao de Un-  
gria y Bohemia, siendo de edad o-  
chos y ocho años, estando en la ciudad  
de Praga, esperando la hija del Rey  
de Francia, con quien estava asenta-  
do de casar, y tuvo fe sospecho q mu-  
rito o venise. Cacaró por su muerte  
por no quedar herederos los Rey-  
nos de Ungria y Bohemia, y tam-  
bién lo que tenía del ducado de Aus-  
tria: lo qual no poca inquietud cau-  
so en la tierra, y en ambos reynos v-  
no grandes alteraciones sobre la ele-  
cion y su ceslione: pretendiendo diuer-  
sos principes tener derecho a ellos.  
Pero al cabo los de Bohemia toma-  
ron por Rey al Jorge Bogia bra-  
cio q era gouernador, desde vida de  
Ladislao, y bóbte de grã linaje y va-  
lor. Los Ungaros eligieron a Ma-  
thias, hijo del excelente capitán Juã  
Huniades, así por el amor y respec-  
to que a su padre auian tenido, co-

Añales  
1566

El Turco  
venceido  
por Huniades.

En Vin-  
ciencia  
con rey a  
Matthias

no por tener de su persona contenta  
nienno y buena esperança, q era mñ  
cebo de oies y nueue años, y estava pñ  
so en Bohemia por la muerte del cō  
de de Licia. Al q̄ Bogiobracio nue  
uo rey de Bohemia oio libertad, y le  
vino a regnar a Hungria, casandolo p  
mero co su hija, y fue o espuei raiero  
so y exelente rey. Puso en la casa de  
Austria cuya governació y posesiō  
competia al emperador de derecho  
te, como a mas propinquo al tronco  
y llamado, no embargate esto, Alber  
to su hermano alegando que su her  
mano era epéador, pidió y pteció lo  
mismo. Y aun tambien lo pedia Si  
grimundo su primo, ruiérsó sobre es  
ta diferencia de hazer junta los Au  
striales, y sido ocdarado ser el llama  
do y solo principal el emperador, ru  
uo o respecto conforme a la costibre  
de Alemania al estado y manteni mē  
to del hermano y del primo, y porbi  
de por, scholasticos ciertas tierras y rē  
ma. Al emperador con este assistori  
no a Vienna, y fue obedecido y recebi  
do, pero el hermano y el primo perse  
uerando en su proposito, tornaron a  
hazer monimienos en la tierra, y pas  
saron algunos trances y reynos sobre  
el hecho, pero arrauclandose el ou  
que Ludouico de Bamera, que era  
venido allí con el emperador, oio cter  
to assiento y cōcordia entre el y ellos,  
aunque nunca faltaron sospechas y  
oñsordias, hasta que después como oi  
remos murio el Alberto y q̄do sin  
contradiciō el emperador. Sucedió  
a lo dicho en el año siguiente de mil  
y quatrocientos y cincuenta y ocho  
que murio en Napoles el exelente  
rey don Alonso de Aragon y de Na  
poles, al qual oio de Aragon y Si  
cilia sucedió el rey don Juan de Na  
uarra su bño, padre del rey catbolico  
don Fernando su hijo bastardo, el q̄  
tuno cōtienda sobre aquel regno cō

Juan hijo de Henato, con quien su  
padre la auia tenido. Y luego en el  
mes de agosto murio tambien el pa  
pa Calisto, auriendo poco mas de vij  
años que lo era, y fue elegido por su  
muerte de comun consentimiento y  
sancta y oignamente Eneas Silvio  
cardinal natural de Sena, y fue lla  
mado Pio segundo, que fue perso  
na tan eminente en letras, y tan do  
rado de virtudes y gracias singula  
res, que yo no las sabre ni podre de  
sir, quanto de las lores bñlo escrip  
to en las historias, aliendocelas qua  
les son buen testigo los libros que el  
oepó escritos, que muestran bien su  
saber y bondad. El qual conforme a  
ello el primero y principal cuydado  
que tuuo, fue la guerra de los Tur  
cos y defension oñla Christianidad,  
y para este efecto escruiuo cartas al  
Emperador y a los otros principes,  
y luego el año siguiente a su elecion,  
hizo llamamiento general para la cñ  
dad de Alhanna, para tratar el he  
cho mas de proposito, y juntaronse  
muchos principales hombres y en  
baxadores de principes, y se concerta  
ron y ocdernó por el y ellos muchas  
cosas, las quales no todas se pusie  
ron en efecto, por las guerras y oñen  
sioncs que se ofrecieron en Yndia y  
entre los mas de los principes Chri  
stianos, particularment en Alema  
ña en el año de mil y quatrocientos y  
sietenta, se començaron grandes ven  
das y diferencias, entre Adalrico  
conde de Wirtemberg y Federico cō  
de Palatino del Rin, sobre cierto  
dote y hacienda, sobre lo qual rime  
ron a encenderse tanto, que vinieron  
a pelear algunas veces, y vno mu  
chas muertes de ambas parte a, ba  
sta que por mandado y medio del em  
perador, se oio assiento entre ellos.  
Pero siguióse tras esta otra guer  
ra muy mas peligrosa y larga, y fue

Pin. 4

en la guerra

Lo que en  
estas cosas  
se hizo.

Sobre el archobispado de Maguncia, por el qual copena Wynter de Gen-  
burg y Adulpho de Hasso del Rey  
tero que tenia la posesion de las mas  
de las tierras del archobispado, auia si-  
do privado del por justa sentencia del  
papa pío, por desobediencia a la se-  
de apostolica, y por intruso y simo-  
niaco, y por otras muchas causas: y  
por su privacion fue criado y provey-  
do por el papa, con voluntad del em-  
perador: el Adulpho. De manera  
que el uno por auer la posesion, el  
otro por defendela, encendieron y  
alborotaron toda Alemania, sin lo po-  
der remediar el Emperador, porque  
la furia lleuó a tanto, que no eran o-  
bedecidos sus mandamientos, su-  
uocándose los unos principes la  
vna y los otros la otra parte: y me-  
nando todos las manos en ello, y  
uo enardidos batallas y recuentros,  
y muertes de vna parte y de otra, de  
personas señaladas, y duró esta co-  
sa muchas dias, hasta que por la au-  
toridad y mando del Emperador uio  
fin esta guerra: pero los daños que  
antes se ofrecieron, no pudo el re-  
mediarlos como quisiera: porque  
sus vasallos de Austria le obedeci-  
an tan mal, que vino en esta fazon  
a tanto la cosa que los de Viena jun-  
tándose vn dia con Alberto su her-  
mano, que andaua en su seruicio  
sealzaron y lo cercaron en la fortale-  
za de ella, en el año del Señor de mil y  
quatrocientos y sessenta y tres. Y lo  
quisieran prender y combatiéron la  
fortaleza. Y el Rey de Bohemia Por-  
ge Pogiatracio, como cercano re-  
yno y que desleuaua auer su gracia, vi-  
no en su socorro y lo hizo defender y  
allanar la rebeldion y oprimirlo, y si el  
quisiera pudiera prender al Alber-  
to, y ocupar la cosa muy mas llana, pe-  
ro la industria no quiso, porque el co-  
mo rirano no se tenía por seguro de

Federico, y holgaua de que no fue-  
re poderoso. Pero plugo a Dios q  
desfata pocos dias murio el Duque  
Alberto hermano de Federico, que  
no pudiera auer otro remedio para  
la paz de los estados de Austria, y por  
su muerte vinieron todos en obedi-  
cia y sujecion al Emperador, cedi-  
endo y obedeciendo tambien el du-  
que Sigismundo su primo.

En estos dias muchos que fue el  
año de mil y quatrocientos sessenta,  
y quatro, y en el regno y quatro del  
Imperio de Federico, murio el san-  
ctor precedente Pontifice pío segun-  
do, auiendo sesenta años que lo era, gas-  
tados en bien gouernar su yglesia, y  
en procurar la defensa contra los Tur-  
cos: y por los Cardenales en la for-  
ma acostumbrada fue elegido por su  
sucesor, el Cardenal Barro natu-  
ral de Venecia, y llamado Paulo se-  
gundo: el qual como sus predecesso-  
res considerando y viendo como ca-  
da dia los Turcos se van apoderan-  
do de mas tierras de Christianos, se  
dio a entender en el remedio dello,  
pero las mismas ocasiones que a  
ellos le impedian a el, o en lo poder  
hacer cumplidamente, con todo Ve-  
necianos se ligaron con el Rey Aba-  
thias de Ungria, cuya estimacion y  
fama era ya muy grande, y dando-  
le cierta suma de dineros, y con a-  
yuda y fauor del Emperador se hi-  
zo resistencia en muchas partes: en  
tro de poco tiempo murio Francis-  
co Sforza Duque de Milan, y su-  
cediole en el estado Balenco Aba-  
ria Sforza su hijo primogenito: mu-  
rio tambien en esta fazon Philipo  
Duque de Borgoña y Conde de  
Flandes, a quien sucedio el valentis-  
simo y celebratissimo Capitan y du-  
que Carlos, comunmente llamado  
Charles.

En estas cosas pases algunas otras co-



Federico  
vino a  
Roma y  
allí.

fin en tiempo del dicho Papa Paulo, en el Año siguiente a su elección, el Emperador Federico vino en Italia, y fue a Roma, donde fue honradísimamente recibido por el Papa. La causa de esto fu remida, vino de cien que fue en cumplimiento de cierto voto, otros que a tratar y concertar con el Papa la guerra contra los Turcos, como quera que esto sea, el vino en toda paz y boluso de Italia en Alemania, donde por su diligencia y buen cuidado vno grandetempo despues paz, lo menos no vino guerra notable, de que se deua haber noticia, en Italia ni Alemania, y algunos movimientos que se ofrecieron en Italia, el Emperador con cartas y el Papa Paulo el tiempo que bivio que fue menos de seso años, con su presencia procuro de los apaciguar, y así lo bizo. En los quales dias aunque estas prouincias estauan quietas, el duque Charles en vno guerra muy buena con Francia y con Suiza y otros principes. Abuerto el Papa Paulo sucedióle en el pontificado Sixto quarto delte nombre, el qual aunque fue frágil de sant Francisco, y de muy honesta y continente vida, y muy limosnero, escribió que fue muy belicoso, y por justas causas, segun es decreto, tuvo grandes guerras en Italia lo mas del tempo de su pontificado. El Año siguiente al de su elección, que fue el de mil y quatrocientos y setenta y dos, que era ya el treyntay dos del Imperio de Federico el Duque Charles de Borgoña, de cuyo esfuerzo y animo se cuentan grandes maravillas, y de las guerras y batallas que efectuó, procuro vistas con el Emperador, las quales se vinieron a concertar en Luxemburg. Donde el padió muchas cosas al Emperador, y en ellas fue que le dióse ti-

Sexto, sé.

El duque  
Charles  
le vio a  
el Empe-  
dor.

tulo de Rey de Napoles, y lo bivióse su vicario en Italia, con pensamiento de oír y conquistar el Emperador conociendo y no apouando la grande ambicion de este principe, le respondió con palabras generales, sin assentar cosa alguna, y lo mejor que el pudo lo entretuvo, y se partio vna noche de aquella ciudad, sin se despidir del. Delo qual el duque quedó muy agruado y descontento. Y luego el año siguiente bizo vn muy grueso exercito, y caminando la ría de Colonia, puso cerco sobre la ciudad de Billa cercada, lo qual publico que había, porque que, na resistir en la Ciudad de Colonia al Arçobispo della, cuyo deudo y amigo era. El Emperador Federico que entendia que el pensamiento del Duque era apoderarse de Colonia si pudielle, despues de le aver muchas veces embiado a requerir, que se alçasse de sobre la Ciudad que tenia cercada, como cuando y juntando vn muy poderoso campo, paró contra el Duque. Pero como el era tardio en sus hechos, y como para contra el Duque fuesse menester, segun su gran potencia, traer campo grueso, no vino el Emperador tan presto quanto conuiniere, y los cercados, y la comarca padesció muy grandes daños, y el cerco duró muchos dias. Pero llegando, aunque tarde, cerca el vn campo del otro, y viniendo con el Emperador el Duque de Sajonia Ernesto, y Alberto Marques de Brandemburg, y los Arçobispos de Maguncia y Treber, e estando muy a canto de aver batalla, que se esperaba seria muy cruel, & mouieron algunos tratos de paz entre ellos. A la qual jamas Federico dego de dar oído, tanto que por ello fuellamado principe & paz. Que tratos sean los platicados, no los es-

El duque  
Charles  
cerco a  
Colonia.

cuamen los que go beyendo pto de la platica refulto. que el Duque se al-  
ço o sobac aquella tierra, y se fue con  
su campo para sus estados, y se ata-  
jo la guerra entre Federico y el. A-  
unque al Duque no le faltaron otras,  
porque siempre las procuro y oseo,  
yaun con dias acrecento sus tier-  
ras y señorio, hasta que en el Año de  
mil y quatrocientos y sessenta y seys  
en una muy buena batalla que tuvo  
con los Suergos, fue vencido y mu-  
erto en ella, y su muerte fue ocasion,  
que viniesen en concordia y guerras  
el Emperador Federico y Abaximi-  
liano su hijo, cō el Rey y con de Frā-  
cia, cuyas reliquias y simiente durā  
hasta oy: lo qual acacicio desta ma-  
nera. .

¶ Abuerto en la manra fuso oicho  
el belicosissimo Duque Charles, y  
no queriendo otro heredero sino sola-  
mente una hija, llamada Abaria, cu-  
ya con y estados eran las dos Bor-  
goñas, y los estados de Flandes y  
Branancia y Brueys, Holandia, y  
Zelandia y Gueldres, y otras mu-  
chas tierras, sin las que aya toma-  
do y rescapado en Lothoungia y Pic-  
cardia y de Suergos: porque fue tan-  
to su animo y valor, que a todos sea-  
treuza a tener por enemigos, y pen-  
sava tomarles las tierras. Pero ac-  
bado todos ellos humos, que alli  
se pueden llamar con la muerte, co-  
mo el aya hecho en lo de todos, as-  
si todos quisieron parte de lo fuyo, y  
así lo hijeron. El Duque de Lo-  
thoungia y Suergos que eran con-  
federados, comenzaron a cobrar y  
restituyse en lo que les aya tomado,  
el Rey de francia Luy a gran pñe-  
sa su hijo exercito y recobro a Picar-  
dia, tomo las Ciudades de Pero-  
na, y Absteoirto y Lurania, y otras  
tierras. Los flamencos con los de  
su partido y Borgoñones pusieron

se luego en armas, para se defender,  
en nombre de su natural señora Aba-  
ria hija del Duque muerto, por que  
el Rey de francia oeyia, que los es-  
tados de Borgoña por falta de varon  
en la succion, eran debudtos ala ca-  
sa real, y así el Duque de Lothouin-  
gia por mandado del Rey de fran-  
cia, entro luego por Borgoña, y to-  
mo la mayor parte odla, y el Rey em-  
bio sus embajadores ala Princesa  
Abaria que luego en persona vino  
se en francia, a le haver el omenage  
por Flandes y los otros estados, que  
eran suetos ala casa de francia. Pe-  
ro ella entendiendo qual era su pen-  
samiento, no lo quiso haver, antes se  
puso en ofensa, y en esto pasaron o-  
tras muchas cosas y traxos, y toma-  
de lugares, que sería muy largo si lo  
vuelte de contar. Los flamencos a-  
unian embiado a pedir socorro al em-  
perador, con platica de que casarían  
ala Duquesa Abaria con Abaximi-  
liano su hijo, que en la sazón era de ve-  
nyete y vn año amucheco o muy grā-  
de animo, y de gentil gesto y perso-  
na, muy esforzado y muy liberal, y ha-  
bil y muy bien oñpuesto, para qual-  
quiera con que quisiere haver. El  
Emperador oholgo mucho oello, y ri-  
no en haverlo, aunque ríu que toma-  
ua guerra con francia, y entiendo-  
la ya con Abathias Rey de Ungri-  
a como la senia, a cuyo animo tamba  
como a Charles de Borgoña le pa-  
recida poco lo que tenia, y sollicitan-  
do los Austristas contra el Empera-  
dor, se aya apoderado de algunas tier-  
ras de Austria, y le batia guerra. El  
Rey de francia sabiendo que se tra-  
taua este casamiento, embio su emba-  
xada al Emperador y a Abaximilia-  
no su hijo, requiriendoles que no lo  
hiciesen, por muchas razones, que  
le embio a decir: las quales no o-  
bitanues Abaximiliano, que ya se-

Martin  
sumo de  
de co. Ma  
en la  
del Rey  
Charles.

llamaua Archiduque de Austria, co  
mucha, y muy buena gente vino a  
Flandes, en el mes de Julio del Año  
de mil e quatrocientos e setenta e sie  
te, con cuya venida la guerra de par  
te o de los flamencos se ceso. Abati  
niano hijo su casamentero con Aba  
ria: con la qual vino todos sus esla  
dos, y trayendo la guerra contra Frá  
cia por su propia persona, peleo algu  
nas vezes, en que mostro su inuenci  
ble animo, y uno de los algunas vi  
torias. Señaladamente entre Loz  
nay y Bria véio vna memorable ba  
talla, en la qual perdiendole que e  
ra necesario, se apeo del Cavallo en  
que iba, y se metio en el escudron  
de la Infanteria. Abouieronse des  
pues algunos medios de paz, y con  
certandose tregua por cierto tiem  
po, con que el Rey de Francia, entre  
go algunos lugares, y quedandose  
con lo q de Borgoña tenia tomado,  
e cessó la guerra, por alguñ oti  
do. Y en esta tregua oloque yo puedo  
colegir, quito el Emperador venir en  
tre otras causas, por la guerra que el  
Rey de Angria Bathian le baya,  
ala qual no pudo bastante tregua pro  
ueer, por entender en las otras cosas  
del Imperio, y por que la paz ocha  
con Francia duro poco, como se oí  
ra luego.

Martin  
sumo de  
de co. Ma  
en la  
del Rey  
Charles.

En estos mismos dias ausendo ya  
nueue años que era Duque de Aba  
tan Balcaço Abatia, y a nombrado  
siendo muy deshonesta y ricioso de  
mugeros, conjuraron contra el cer  
tos vassallos criados suyos, y esta  
do vn dia de sancto Estuan en mis  
ta en la egleja del mismo sancto lo ma  
taron, siendo de edad de treynta y  
tres años. Y dopo por su cesor vn hi  
jo llamado Juan Balcaço, niño de  
nauet años, e por ello quedo ocha  
po de la tutela de Bona su madre y de  
otros tutores, pero despues sucedie

ron las cosas de manera, que vino a  
ser su gouernador Ludonico sumo,  
con el qual finalo se hizo señor abso  
luto de todo el estado: teniendo el so  
berano Juá el tiempo que bivio, que  
fueron veinte y dos años, solo el nū  
bre de señor, y el Ludonico la poses  
sion e exercicio, y passaron grandes  
trances y cosas, de las quales se tocan  
ran las que hacen a nuestra historia.  
Las treguas de Abatiniano he  
chas con Francia duraró poco mas  
de vn Año, y tomaron a tener guer  
ra el Ludonico Rey de ello, que ou  
ro cierto tiempo, y se tomaron algu  
nos lugares de vna a otra parte, has  
ta que se tomaró o assentar treguas  
por siete años, queriendolo y ope  
uandolo el Emperador Federico su  
padre.

## Capitulo quarto

en el qual en breue se cuentan las  
cosas mas señaladas que passa  
ron, hasta la muerte del Empera  
dor Federico.



## Este mis

mo tiempo que pas  
saron las cosas que  
tenemos contadas,  
A grande y muy po  
deroso Turco Aba  
homero boyá y hijo muchos e gran  
des años en las tierras de Asia  
nos, y tuvo cercada a Rodas casi  
tres meses pero plugo a Dios nues  
tro Señor q no la pudo tomarlo q  
passo el Año de mil e quatrocientos  
e ochenta. Despues odo qual en el  
mismo Año embio vn muy podero  
so exercito, que passo en las tierras  
del Reyno de Maroos en la Italia,  
y tomo algunos Lugares, y entre

Martin  
sumo de  
de co. Ma  
en la  
del Rey  
Charles.

Adm.  
modica  
vib.

ellos a lo tanto, y lo sostuvo mas  
de vn año despues los Turcos, y si-  
no sucediera por la bondad de Dios  
la muerte de su Rey Abenienno, ro-  
da Ytalia estava en peligro de per-  
derse. Pero con la muerte deste po-  
derosissimo tirano: el qual auia en  
Grecia aliado de Constantinopla y  
Tracia, tomado y souzgado mu-  
chas provincias, y infinitas ciuda-  
des y tierras se cobio lo de Ytalia, y  
respiro la christianidad el grãde apre-  
to en que estava, y porque su suce-  
sor y hijo Bazarero tuuo en el princi-  
pio de su Imperio algunas guerras  
y osensiones domesticas. Alburio  
en estos dias Renato Rey de la Pro-  
uença, duque de Bndegania, compe-  
ndoso antiguo del Reyno de Napo-  
les, en Ytalia auia grãde guerra en  
esta fazon, la qual comenzando en-  
tre Venecianos y duque de Ferrara,  
se auia estendido y encendido a toda  
Ytalia. Lo qual sabido y emendado  
por el emperador Federico, viuso el pe-  
ligro en que estava la christianidad,  
procuro de juntar los Principes de  
Alemania, para assenar perpetua paz  
y concordia, para ouer el poder de  
los Turcos, y lo mismo procuro en-  
tre el Rey de Francia y Abapuntia  
no archiduque de Austria. Quãdo  
Borgoña su hijo, y entendiendo en  
esto procurandolo, murio la duques-  
sa Maria su nuera uuger de Bari-  
nliano, q̃ como bien se ha entendi-  
do trahya del bano duque Char-  
les, y con quẽ Abapuntiano vno  
de los estados. Su muerte fue muy  
de lastrada, q̃ adãdo mōreãdo como lo  
auia en costumbre, cayo de vn caua-  
llo en q̃ yua, y segun dize algunos el  
cauallo la piso o dio de coxas, de q̃  
poco murio, otros q̃ de sola la cayda  
se q̃uanto de tal manera q̃ desde on-  
ze dias dio el alma a Dios, en diez y  
seis dias del mes de marzo del año de

mil y ccc. lxxij. auido poco mas o  
cinco años q̃ heretara. Pero vn hi-  
jo y vno hija niños, los q̃les fuerõ el  
excelentissimo y bendito Principe don  
Philippe, q̃ despues fue rey de España  
y padre de empador Rey nro señor  
Carlos q̃ntoõle nombre, y madama  
Bargarita, q̃ tambien fue d̃pues p̃n-  
cesa en España. Quando esta p̃nce-  
sa excelẽte Maria murio, el rey Lu-  
ys de Francia estava muy enfermo ala  
muerte, y por ello desleõs de paz. E  
mientras q̃ no estãdo de contraria vo-  
luntad el empador se concertaron, q̃  
madama Bargarita q̃ era viuda oc-  
tos años, digne fuese de edad co-  
nforme con don Carlos, q̃ despues fue  
Rey su hijo, q̃ ala saz era de oose, y  
los padres y ellos tūuiesen por per-  
petua, con q̃ cada vno quedasse con  
lo que de los estados de Borgoña te-  
nia. Alentado esto assi, la niña Bar-  
garita fue ñada con grande solem-  
nidad a Paris, donde se hizo la solem-  
nidad del desposado, aunque d̃pues  
no vno efecto, como seora. Y p̃llo  
do esto desde a pocos dias murio el  
Rey Luis de Francia, y succediẽ el  
dicho don Carlos su hijo. andãdo en  
treze años de edad, y chilissimo. Ni  
po se hizo paz en Ytalia, y luego des-  
de siguiẽte murio el papa Sixto, de  
pudo de auerlo sido treze años, y por  
su muerte fue eligido Juan Bap-  
tista Cardenal de sancta Sicilia, natu-  
ral de Venoua, y llamose Innocen-  
cio octauo. El Empador en estos dias  
su principal cuidado fue la paz y la jus-  
ticia de Alemania: en lo qual no poco  
fruto hizo su diligencia, y juntando  
los electores del Imperio y los otros  
principes en la Ciudad de Franco-  
fordia, acabó y negoció cõdicio, que  
dixiesen por rey de Romanos al in-  
uictissimo Principe Abapuntiano  
su hijo, lo qual se hizo y decretó assi:  
en el d̃ño q̃ rena y siete de su Im-

Incidit  
vib.

Maxim  
lano. fud  
bodis  
may d̃ ris  
riaron.

Maria  
madama  
Murio  
un uger  
M. octu  
lano.

errio, en diez e siete dias del mes de febrero, del año de mil e quatrocientos e ochenta e siete. Y partiendo de allí con muy grande corte de principes e señores, fueron ala ciudad de Aquisgran, donde fue coronado cō grande fiesta e solemnidad, con la corona que auia sido de Carlos Magno, trayda para ellos a Muremberga donde estaua tenida en grande reueracion, e en el mismo día de consagramiento de todos los principes, hizo una ley e mandato, en q̄ puso fregua e paz en toda Alemania, lo qual se puso en obediencia, e en lo mas de Alemania cumplida e guardada muchos dias.

¶ Pasado dello el rey de Romanos Abatimiliano se vino a los estados de Flandes, queya eran del principe don Felipe su hijo, cuyo tutor el era, e estando en la ciudad de Bruselas, e en el año siguiente a lo dicho, que era de mil e quatrocientos e ochenta e siete, los Brugeses por cierto descontento e diferencia que auian tenido, se levantaron en armas contra el con grande alboroto, e le prendieron la persona, e la de algunos de los suyos, e lo traxeron preso quatro meses. Lo qual sabido por el emperador su padre, suando la mas e mejor gente que pudo, vino a grãde paciencia, e aunque su hijo fue librado de prison, el despues hizo el castigo q̄ conuenia en los culpados de Bruselas e Bate: e con esto el rey de Romanos quedo pacifico e gobernador en los estados de Flandes lo que de Borgoña poseya, e el emperador su padre viuido e murcansado se boluio en Alemania a conseruar la paz e justicia, e promeer a la defensa de los infieles Turcos. Por conseruaciō de la qual aunque el rey Abatimiliano de Ungria le tenia tomadas a Elina e otras tierras de Hunria, que se le auian rebelado lo auia

permitido e no intrado cobrar por armas. Pero sucedio que bido a poco tiempo, murio el dicho rey Abatimiliano, sin dejar hijo sucesor alguno, e uiuendo treinta e siete años que reynaua, sabida su muerte el rey de Romanos Abatimiliano vino a grãde paciencia, e con la uoluntad e mandamiento de su padre, junto la mas e mejor gente que pudo, e en pocas dias recobro la ciudad de Elina e las otras de aquel estado, que el rey Abatimiliano tenia ocupadas. Y en el entre tanto que el esto hazia Ladislao hijo de Casimiro rey de Polonia acabo de cobrar el reyno de Bohemia, sobre el qual su padre Casimiro e el auian tenido guerra con el rey Abatimiliano despues de la muerte de Jorge Bogiatuacio. Y acabado esto el rey Abatimiliano ambos paciendo ser reyes de Ungria por lo qual cada uno dello trato de casar con la reina viuda de la Beatis de Aragon, que era hija del rey Fernando de Castilla, e tenia grande autoridad en aquel reyno de Ungria. Pero estando algo dudoso en esto Abatimiliano, e tratado lo mas de espacio, el Ladislao procuro todo concluir: en breue, e hecho el casamiento, en pocas dias fue recebido por rey de Ungria, e coronado en Alua real, e entre el e Abatimiliano e el emperador su padre se trato luego paz e se concertó, con voluntad de los del reyno, que si Ladislao muriese sin dejar hijo legítimo, fuese el reyno Abatimiliano e sus sucesores. Pero el Ladislao reyno despues veinte e dos años, e la cediale su hijo Ladonico, que caio en nuestros tiempos con Abadania Maria hermana del emperador nuestro señor, e el infante don fernando que e es rey de Romanos con la Reyna llamada Ana, que oy uiue, por el qual casamiento siendo vécido e muer

Maria  
Beatis  
rey de  
Vngria.

Los dños  
que pñ-  
aron a  
Maxim.  
ano.

to el casado rey ludonico por el grã Turco Soliman, en el año de mil e quatrocientos e regente e leys, sucedio en aquel reyno de Magria y Bohemia el serenissimo y muy poderoso infante de Castilla y rey de Romanos don fernando, e así serino a cumplir en nuestros dias por rias nunca pensadas, el aliento dado entre Ladisao y Alartimiliano, el qual auia pasado el año de mil e quatrocientos y no uenta años.

¶ Voluendo paca mi cuento, digo que hecho el concierto, y venido Alartimiliano a Nuremberga, con acuerdo del emperador su padre, se trato casamiento suyo con la duquesa de Boetia, llamada Ana, la qual nuerto el duque francisco su padre sin hijo varo, auia sucedido en aquel estado, y el rey de Francia Carlos procuraua lo mismo, por auerlo, puesto q era desposado con la princesa Albargarita suya, que esta poder tenia como tan goçtado. Pero el casamiento por poderes y procuradores se hizo entre la duquesa y Alartimiliano. Por lo qual el rey Carlos de Francia que fue ocuño dñe noyibz, y llamado el cabecudo, entro poderosamente por Boetia, y tomand o por fuerza de armas a la doncella Ana duquesa, se caso con ella en las de la iglesia, y consumiendo el matrimonio: estubo el rey desposado primero cõ Albargarita aunque nista, y la duquesa cõ Alartimiliano por bastantes poderes. Aunque los franceses dan a esto su abecargo e prasona, que nunca faltan a los reyes, que no son muy merosos de Dios. Diciendo que su desposicion del rey con la nista Albargarita nunca valio, por la falta de edad della, y porque el Carlos nunca lo fue por rato ni consintio en el, y quando se hizo, tã poco tenia el edad, y que auia reclamado y contradicho

lo: y que el de la duquesa de Boetia con Alartimiliano que nunca passo õ hecho, porque la duquesa dio a aquellos poderes fictos y no bastantes, porque los embaxadores eran quatro, y ninguno de ellos lleuo poder ñ solidado para contractar la ciudad: la tuuo animo de contractar matrimonio: lo qual auia ella hecho, a su ocular y entretener que los Boetianes no se ouesen al rey Carlos de Francia, y que por esto caso que se fuera hecho cõ bastante poder, que por la no rathabiciõ no auia sido rathido, por que las condiciones y alientos que se pusieron no le cumplierõ despues, finalmente por esto y por otras razones se excusan y desculpau de este hecho teniendolas a su parecer por verdaderas y bastantes, y el rey de Francia fue a Boetia, y madama Albargarita fue buelta a poder de su padre, de lo qual a el poco poco, porque oßen, que nunca le auia plajido de aquel casamiento, aunque vino en el compelido por suplicaciones de los flamencos, y se començo guerra muy buena y cruel entre Francia y el Emperador y Alartimiliano su hijo: el qual ya por la vege de su padre, y por el grande valor de su persona, lo basta y administraua todo, por que ya el lo auia tomado a su cargo, y passados algunos reueruos, se trato y hizo paz entre ellos, aunque fingida y no de voluntad ni verdadera. En la qual Alartimiliano fue de venir por los grandes e excessiuos gastos que para la guerra eran menester, y por otros respectos. Y por que esta misma feyon que era el año del Señor de mil e quatrocientos y nouenta y dos, la gente de guerra que del valiente rey Alartimiano õ San grã auia quedado, que llamauan la negra leyon õ compania por turo õ su rey, por la ña õ sueldo õ por la soltu

Añadido  
correcto

ra y huiandad, comenzaron a hazer guerra en Austria, y así sacando algunos lugares, al socorro dlos q. les fue Maximiliano, y cō poco tra- bajo fueron oprimados los amoti- nados, y el emperador mando hazer grāde castigo y cōtar mūto en ellos. y fue este año señalado entre otras co- sas, por tres muy notables, la prime- ra, morir en el papa Innocencio. viij. en el octauo año de su pontificado, y sucediole Rodrigo de Borja na- tural de Valencia en España, y fue llama- do Alejandro sexto: la segunda por que en el principio del fueganada la grande ciudad de granada, por los catholicos y bignos de perpetua me- moria don fernando y doña y Isabel. reyes de España: y la tercera porque fueron descubiertas este mismo año por mādado de los mismos reyes las indias del mar oceano, Lo q. pa- sado y venido el año de mil y quatro- cientos y nouenta y tres, estando to- da Alemania y Italia en paz y iusti- cia, por la prudencia y diligencia del emperador federico, y teniendo la ei- con todos los principes, y poseyen- do todos los estados de Austria pa- cificos y quietos, y a su hijo Maxi- miliano rey de Romanos apodera- do en ellos, e gouernador de los esta- dos de flāda en pos don philipe su nieto, y parte de Borgonia plugo a nuestro señor odo llevar para si, auñ- do cincūta y tres años y quatro me- ses q. era emperador. En lo qual nin- gun engado y gualo con el, sino es- trauiano que impero tres años mas, y en la edad yrida lleuo otros tātōs federico a el. De este principe se cuen- tan grandes virtudes, porque allen- de o las que tengo oídas, fue muy manso, muy pacifico, templado en su comer y beuer, muy otuato y buen christiano, no se halla que jamas ju- rase, sino fuere don reyes que no lo

pudo excusar, la una quando fue co- ronado en Aquisgran, y la otra quā- do en Roma. Lueuo tanto ido y cū- dado ala conseruacion de las tierras del imperio, que por no las auentu- rar ni poner en riesgo, algunas ve- si- so paz con pādida de losufo, y jamas quiso oar muchadura ni nulo a frā- cisco sforcia ni a Balasco maria su hijo ocl estado de Milan, auñq. pose- yeron aquellos estados: tuuo tres hijos y oos hijas en la enupatry o o- fis Leonor ya oicha su muger, q. mū- ro muchos años antes que el, el pri- mero y pūgenio se llama Christoph- ual y murio nūso, el segūdo fue el in- uicibilisimo Maximiliano, o quien auemos oido y oiremos, y el terce- ro Juan, que tambien murio mūso ocias oos hijas la una murio nūsa, y llamo se Isabela, y la otra Dougla- da, la qual caso con Alberto o quien oc Benito o Bauaria, y fue madre dlos ouques de Babilerno y Lndou- co, y Ernesto, pāmo hermanos del fūcto rey don philipe.

De los fūctos Pontifices basta lo que en el discurso se ha mādado.  
EN EL Largo imperio de Federico muy largu- mente florecieron las letras dñinas y huma- nas, de donde han venido ala oñra que oy oñen, q. es tātō que ya de oy mas f. gan la condrā ha- rinas, y oñsencia de las mūchas pādida, y tra- ca de oñer oñes y pādicionen que auerito y oñsencia de las mūchas pādida que en fū tēpo fueron en letras y lūtres, oñsencia por guar- dādo las oñsencia por los mūchos pādida q. se me acordaren, Nūtro de Gelo Cardenal ad- uinculo, de oñsencia mūcho, q. es oñsencia oñsencia oñsencia, y Dñsencia Gelo oñsencia de no mūcho, q. es mūcho superioridad y fūctia, y que fuerō pādida oñsencia, Juanes de Indagine oñsencia Carta mūcho, oñsencia de oñsencia y oñsencia oñsencia, Sūto Aduinculo de Herenda, mūcho mūcho al gueto reyes de segūdo y oñsencia, Iulio Capistrano, Juan de Torre Gremio, y oñsencia mūcho de oñsencia de oñsencia q. dñsencia por no fū largo, y por lo mūcho la grande oñsencia de los q. mūcho en oñsencia oñsencia mūcho, entre los quales fueron Iulio de Aniano q. tambien fue oñsencia Iulio Bar- tolomeo, Andrés herando oñsencia, Bartholomeo oñsencia, Thomas Angilio, Alejandro de Inda, Iulio y oñsencia mūcho, Para las leguas y letras dñas

alcanzados  
ya.

de las islas  
dñas.

de las m.  
de oñsencia.

Papa.

de oñsencia  
letras.





Si lo dijé, ríuq á principalmeſtre auia  
 ſido induſido e arreſto por Ludo-  
 uico buq á ſiſtila, nobel Juá verda-  
 dero e oſq, poſq el rey fernando á ſiſ-  
 pola e oſq áliſio fu hyo lo auia eſ-  
 tiado lo bre á venſſe la gouernació ti-  
 bre al onq Juá galego, q era caſado  
 cō niera dei fernando, e ſouſe ello ſi-  
 minarō oſte bayer grãa. Þero q̃ di  
 por todas las rias q̃ pudo, gñadio  
 al rey de ſrãcia q̃ ríuſſe cōtra ellos  
 en Ytalia, e le ayudo cō grã ſuma de  
 dinero pa ello, e a elle eſto q̃ el ſpa-  
 ñol de Barſimiano no le fueſſe en emi-  
 go por ella cauſa, pcurio el ludouico  
 ſrãcia el caſamiento ymbico ſuſo cō  
 ſu ſobrina e eſtado en la ſuma e eſpã-  
 ña ſiſla venida, murio el rey fernando  
 de Trapaſca, auuſido e rreſta, aſſo q̃  
 reynaſe, e ſucedido el onq áliſio buq  
 á Calabara ſu hyo, e en ellos mĩſmo  
 oſte fue llamada la nueva ſpatris do-  
 ſa Alaca e Alemaña, e le biero las  
 bodas della e de Barſimiano: e eſtā  
 do Alemaña en paz e cōcordia, e el  
 padri eſt cugado ſiſla ſtēſia cōtra  
 los Turcos. Þero el rey de ſrãcia cō  
 ſu ambicion inſaciabile hyo ſu cami-  
 no pa Ytalia, e poſto bayer mas ſegu-  
 ramēte, auuſado en ellos oſte alrey  
 catolico cō fernando el cōdado de  
 Kugſſel e Erdania, q̃ el rey de Ju-  
 ſu padre auia eſpãido al rey Ludo-  
 uico de ſrãcia padre de eſte Carlos.  
 ella jornada deſſer e Carlos no ro-  
 ca amē cōtra como ſea paſſado, pero  
 q̃eto eſcruir la ſuma della, poſq fue  
 coſa muerſonada e rēida de ſiſpa e  
 de todos los pñipes e potſtades de  
 Ytalia e ali ſiſes poſq baze p la inte-  
 ligencia dello que no ſe dize de tratar.  
 ¶ El rino poco en trã de Ldbardia  
 cō cincoſimil dōbres de pie e de caua-  
 llo, en el meo deſenſar el oſcho año  
 dōde por el Ludouico le fue becho  
 grãde recubimiento eſtella, e puerdo  
 ſu exercito de todo lo neceſſario, e el

rey Carlo i fue a visitar al rey adentro  
ou á su d'gallego, á ella en p'ouita  
enfermo, oída q' enfermedad e'ro o  
poco e'ro a m'urio, e'ro en b'jo ni  
no llamado fr'isco, e' p'iguido fu  
camino, en d' q' p'allar' o uerlos aca  
cunillas q'ro o'ro, vino a p'alla, e' o  
puen fue acogido e' f'io'cia, e' o f'io  
r'cia fue a roma, no o'andole nad  
resistir en el camino, ni ala entrada o  
ella, e' el papa Alejandro no le o'lo el  
par en sus palacios, antes le retrato  
al cathillo o S'cto angel, i'itos eran  
los miedos y los p'echas q' entre ellos  
andau' . Pero e'spues p'allar' r'atos  
de p'as en tre el r'no y el otro, aun q' no  
le guardar' , e' oada seguridad dea,  
el papa y el rey se r'eto, e' oída a pocos  
o'as el rey co' mucha ma' g'ie q' la q'  
aua tr'edo o f'io'cia, q' se le auia lle  
gado, no mo fu'ia el r'eno de Hapo  
lea, enl mes de enero del año o mil  
e' q'ro'ito y nou'ia y cinco, en d' q'  
el rey o' H'ido no le o'lo el par, anli por  
e' gr' poder q' el fr'isco r'ay, como  
p'osq' por sus r'ictos y o'olucio'ca pa  
sada el era m'ajido en el r'eno. o ma  
nra q'al t'po q' Carlos entro en Ro  
ma, no ou'io o añ año en'ero q' r'ey na  
ua, r'endicio el r'eno en su b'jo o f'io  
nado, y p'afise e' Sicilia, o'ode le me  
tio en religio, e' m'urio oída a pocos  
o'as: e' el o'auo rey o' Fernando su b'i  
jo, j'ito a gr' p'ella la ma' e' me'os g'ie  
te q' pud'o, en d' afirmar q' r'ista fa cin  
co mil o'oros de armas, e' q'uitos ca  
uallos ligeros, e' gr' numero o' g'ie  
de pie. Pero al fr'isco le f'ued' a las  
cosas ta p'igante e' o'and'ado la gr'ia  
e' el rey o' Hapoleco l'into ilos f'ap'o  
r'ito: amor y poca f'irma, q' e'spues o'  
algunas cosas q' p'allar', el r'enido o'  
Hapoleco se f'alto p'urdo en galeras.  
r'isto q'no tenia poder ga se f'end' r'ie,  
e' le fue a Y'cia, e' e'spues los cosas f'ue  
dieron de manera que le fue de r'ey  
y p'allar en Sicilia, e' el fr'anco se ap'o

La venta  
de él rey  
Carlos I.  
Friedrich  
Vogel.

dero en dos meses todo el Reyno, sin  
 uo algunos pocos lugares mariti-  
 mos, que quedaron por el Rey Fernán-  
 do: villa pues la prosperidad y poder  
 del Rey Carlos, el papa Alejandro co-  
 nofciendo la ambicion fuya, temien-  
 do la perdicion de su estado, en rito  
 que el emperador de Napoles, pro-  
 curó sus alianças y ligas con Vene-  
 cianos y con el emperador Maximilia-  
 no: aquien por sus ciertas embaxas  
 pedir q viniese en Italia a locontrer  
 a la Iglesia. y en esta liga entro sabi-  
 el duq Ludouico de Milan, q auia  
 sido autor de la venida del Rey Carlos  
 pñado de su prospero sucesso, y comi-  
 ço a temer de su estado propio, a quí  
 siempre los Franceses tenían fin, co-  
 mo de hecho el duq de Milen Ludouico,  
 primo del Rey Carlos, que si  
 pues fue Rey, debía q le competia los  
 estados de Milan porser nieto del  
 otro Ludouico, sabien duq de Milen  
 que, pfo del Rey Carlos, y de Fran-  
 cia y de su muger Valentina, que fue  
 hermana de Philipo duq de Bula  
 el vltimo de los Borcomites, cō cuya  
 bija bastarda se auia casado el duq  
 Francisco Sforzia quando se apode-  
 ro de aquel estado, como todo cila vi-  
 cho por lo q el Ludouico para mas  
 justificacion de su estado, impetó del  
 emperador Maximiliano, como su-  
 premo señor de Lombardia, q le oticse  
 la inuestitura del feñorio de Milan,  
 lo qual a mi ver y de los que tanan-  
 te escriven, fue la cierta justificacion  
 y titulo supo, porq despues de la muer-  
 te del duque Philipo ya nombrado,  
 el emperador se derocio ni el no auia  
 dado titulo ni inuestitura dello, a el  
 ni a su padre ni a los otros, ni a ellos por  
 linea fennitina les podía auer deen-  
 dido, como tampoco al Ludouico du-  
 que de Milen q lo pedia, y despues  
 siendo Rey de Francia lo ocupó.  
 Quantomas que lo oclios Sforzias

como se ha visto, rema por debreba y  
 bastarda, y allí lo auia possiedo en la  
 verdad nra y iniquamente. y  
 auida si emperador la ticha inuesti-  
 tura, tomo las insignias de ouque cō  
 grā solemnidad y fiesta. Sabido pue-  
 por el Rey Carlos de Francia la cōfe-  
 deracion y amidad nneuanamente he-  
 cha de los principes, el octernino de-  
 berar en el Reyno de Napoles las ge-  
 tes que bastasen a lo defender, y ve-  
 nir con la reita de su exercito a Fran-  
 cia, y camtinando para Roma donde  
 auia embiado a decir al papa q na-  
 a se ver con el, el papa Alejandro des-  
 pues de algunas embaxadas y cosas  
 que passaro a finto de Roma, y no lo  
 oio esperar en ella, y se fue a Lina-  
 vicia, acompañaado de gente de guer-  
 ra, y el Rey de Francia vino a Roma,  
 y el uno tres dias en ella, en la qual y  
 en las otras tierras de la Iglesia sus  
 gentes bixieron grādes daños y fuer-  
 ças y robos, y el papa no se sentido  
 aun por seguro en Lina vicia, conui-  
 uo a pñosa, con inuencio si se velle  
 apriado, de se yr a Ancona y se ciba-  
 car para Venecia. El Rey de Francia se  
 finto de Roma continuado su cami-  
 no para Francia, aunq ya sabia que  
 en Lombardia auia exercito de Ve-  
 necianos y duq de Milan contra el,  
 y en Lombardia el duq de Milen Ludouico  
 auia tomado la ciudad de Monara, con la pñesion y titulo ya  
 oicho, al qual el duq de Milan fue  
 luego a cercar. y venido el Rey Car-  
 los cerca de la ciudad de Parma, ala  
 passada de vn rio llamado Larro, ha-  
 llo el campo de los enemigos, q era  
 muy grāde y copioso, cuyo principal  
 capitan era Francisco Bonaga mar-  
 ques de Mantua, con qual sobre  
 el passio del rio vno se venia a batalla,  
 en la qual passaron cosas muy seña-  
 ladas, pero a grande diferencia en  
 tre los que las escriven, porque los

Los fien-  
 tes y dñe  
 dos del  
 ducado de  
 Milan.

franceses q̄rnan dar la victoria a este  
ocuento a batalla a su rey, los yta-  
lianos daban a gencranos y a la  
picio, la verdades q̄ ninguno de los  
campos fue del todo roto ni rēido,  
pero los ytalianos cierto quedaron  
aquel día mas felices del cāpo, y pa-  
rece lo que digo, porque prendieron  
muchos franceses, y de su pre no ruió  
pecho alguno, y compitō al rey de  
francia a tomar otro camino del que  
el cuaua, d manera que ellos se muie-  
ron por rēcedo del. murieron en este  
pía que fue en seya o las de julio de  
mil y quatrocientos y nouenta y cin-  
co cinco mil hombres de ambas par-  
tes y después d algunos ratos q̄ pas-  
saron fingidos y voluntarios entre  
en campo y otro, el rey se partio vna  
noche y caminó para hile, dōd estu-  
uo algunos días y se trataron y asien-  
taron medios de paz entre el y el ouā  
de ytilan, y ludouico ouā de y-  
luno ruió de entregar a honara, y el  
rey carlos si fuea francia y dentro  
de pocas oías el rey fernādo de ita-  
poley acabó de recobrar su reyno, así  
que fueron grandes las cosas que so-  
bre ello passaron con los franceses  
que auian quedado en oñencia del y  
con lo que después embio, guiado y  
escurado lo mas y principal de to-  
do ello, por el famosissimo y inuictissi-  
mo gonçalo bernandes de cordo-  
ua gran capitan de España, embiado  
a amparar y defender aq̄l reyno por  
el rey carpolico con fernando, la i-  
res que alla passó, así q̄ de toda su jo-  
na da el rey de francia aunque fue-  
ron grandes los daños que hizo, los  
temores q̄ puso, y la aueridad y po-  
der con q̄ bōlo y anduuo a toda yta-  
lia, con ninguna cosa q̄do en las ma-  
nos, mas de auerbecho un grande  
atruuimiento, y salido de con el.

En tanto que lo ya dicho passaua  
en ytalía, el emperador en el mismo

año de nouenta y cinco, brio costes  
y oñta en la ciudad de Boen: es, en las  
quales se trato d venir a socorrer las  
cosas de la ygleia, cōtra el rey de frā-  
cia que estonces las molestaba, o de  
hazer guerra cōtra los turcos, y fue-  
ron los pareceres de lo apstncipal tā  
varios, que no se como rēsolucion en  
ello por estonces, en hazerse en nom-  
bre de todo el imperio, como fuera ra-  
son: en esto oio el emperador: a los cō-  
des de ytreberga titulo de duques,  
el qual tienen oy, y de aqui embio las  
insignias y inuestitura q̄ ya dize, al  
ouā ludouico de ytilan, y se proue-  
yeron y tratarō otras cosas que cum-  
plian la iusticia y paz de Alemania:  
y cada vno era llamado ytreberga  
para venir en ytalía por el duque de  
ytilan, aunq̄ por estonces no ruió ef-  
fecto. Sucedió a lo ya dicho, q̄ auien-  
do el rey fernando de itapoles aca-  
bado d cobrar su reyno, le sobranuo  
vna enfermedad de q̄ murio, y por no  
dejar hijo q̄ le sucediese, ruió el re-  
yno federico su nio hermano del rey  
con alōo su padre que renuncio el  
reyno. Y sucedieron otras muchas  
cosas en ytalía q̄ yo no puedo cōtar,  
y el emperador tenia en iusticia a Ale-  
mania y paz con carlos rey de frā-  
cia, el q̄l de desda poco tpo estu aq̄l  
m. cccc. xviij. murio subitāmente y can-  
to subita mudança en las cosas, pōe q̄  
por no djar hijo heredero, le sucedio  
est reyno ludouico ya nōbrado ou-  
que d ytilia, sendo cercano suyo,  
el q̄ luego q̄ fue auido porrey se brio  
y mōdōllamar ouā de ytilan con lo  
de mas, lo q̄ oio a entender tener en  
propósito lo q̄ después puso por obra:  
y luego eñbien brio dinoccio cō sus  
na su muger, q̄ era bñ dñez carlos  
su predecesor, alegando que era este  
ril y q̄ auia sido casado por fuerza cō  
ella, y casose con la regna bruda mu-  
ger q̄ auia q̄dado el rey carlos ilana

Muere  
muere  
go por  
burgos.

da Bina, porquer como vuo conella el estado de Venecia, Sabido por el emperador la muerte del rey Carlos queriendo cobrar para el príncipe y rey nueliro que despues fue, don se hipe su hijo, el estado de Borgoña, en tro poderosamete por el, y cercó y to mo algunos lagares, y el rey nuevo Xuyz embió vn muy grande cōpo para la defenfa de aquellos tierras, y pasaron algunas cosas señaladas. Pero desde apocados se alientarō ciertas treguas y paz, a prouecho y honrra del emperador, en la iguales vino el rey de Francia, porquero el te nia grā dello y pposito de hacer la jornada de Alsia, por el derecho ya apuntado q̄ debía tener, y el emperador porq̄ estaua en pposito de yr lo bre el dūq̄ de Buedres, donq̄ de Alsia no decaua de ençender y temer los ppositos del rey de Francia, y para su defenfa se auia puerdo odo q̄ le era posible, principalmente dela liga y amidad del emperador, q̄ baslira a lo defender, y assi lo pensaua hacer. Pero ofreciole en este tiēpo q̄ fue el año nouenta y nueue, la guerra grāde q̄ los Suycos comenzaron a hacer en las tierras de Alsia, la q̄l y causa della entre otros escriuē largo el dñi co Aluacio y Hauciero, a los quales remito al lector, pues así falta lugar para cōtarlo. El emperador oyada la empefa de Buedres, vino a esta grā, porq̄ los Suycos llamados El uicio a nengamēte, así por la dñp sicion dela tierra cerca de montañas y rīcos muy grādes, como por el amio y fortaleza suya, y fuerças y dñp sicion coposal, siēte fueron y oye dia son muy peccados y valientes en los hechos de guerra y armas. Venido pues cōtra ellos el excellentē y inuicissimo capitan Albarimiliano, aun que contra su voluntad se auia comē çado la guerra, proseguila y epocu-

La guerra  
ra de Spa  
dor con  
Suycos.

Muerto el  
bro. q̄.  
Pues  
ro gene  
racione  
quinta.

tola de tal manera, en muchas bata llas y recuentros, q̄ murieron trece ta mil hombres de ambas las partes enellas, y se aliento muy a su ventaja y honra. Pero antes aun q̄ se conclu yesse el rey Xuyz de Francia q̄ auia pcurado y robuelto esta guerra, por no perder tan buena coyuntura ha zo el mayor exercito q̄ pudo juntar y en el mes de octubre del dicho año, ba zo en Albardia, cercando y toman do las tierras del duque de Alsia, el qual así por q̄ estaua mal quito en aquella fison de sus vasallos, como por faltarle el socorro del emperador por lo ya cōdado, y estar Venecianos cōfederados con el rey Xuyz de Frā cia, el determinó de dar lugar a la su rra francesa, y desamparar la tierra, y embiando dñte a Alecano Bōsota su hijo con sus hijos Albarimiliano y Frāscico en Alemania, y con lo mas y mejor de sus thesoros, el desde a po cos dias bizo lo mismo. Partido así el duque Ludonico, el rey de Frā cia con poca ó con ninguna resilen cia fue acogido en la ciudad de Alsia y en las otras de aquel estado, y los Venecianos cōforme al assiento que con el auian hecho, se apoderaron de la ciudad de Tremona y de otros lu gares de aquellos estados.

El rey Lu  
is de Frā  
cia moro  
el estado  
de Alsia.

**Capitulo segundo**  
Como el Emperador dio socorro al duque de Alsia despojado, y lo que su cedio en Italia, y del leuauamē to de los Bascos en Alemania, y la guerra de Bauera.



Vida pues así la posesi-  
on de Lombardia por el rey  
de Francia, pero en ella las  
guarniciones y gente q  
le parecia necesaria, y boluiose a su  
reyno triuñphare y victorioso. El ouq  
despojado llegando ante el empador,  
de qual era muy amado, fue del muy  
amorado y bñradamente recebido, y  
visitado en pocas dias al gñlo de los  
mas de los pñcipes del imperio, sea cot  
do dele dar ayuda y fauor, como así  
q por tener la inueltura tenía el me  
jor titulo aquel estado, y así se bñyo,  
y mas en breue de lo q se pudiera cre  
er, se bñyo en muy bñ caplo la mayor  
pte del de Suynos, en lo q fue grãde  
la industria y diligencia del cardenal  
Alcario su bño, cõ esta gente y con la q  
de Italia el pudo jinar, ouq boluio  
en Lombardia en el mes de hebrero el  
año de mil y quatro, y venido el car  
denal Alcario su bño de lãre, fue rece  
bido en Alfara y en otras ciudades,  
y luego tras el el ouq su bño. Al oñ se  
bñdo por el rey de Francia, a la mayor  
peñsa del mundo, q bñ la mas y mejor  
gente q pudo, la mayor pte de la q tam  
biẽ era Suynos en Lombardia, y el ou  
q a quẽ no faltaua animo ni gente pa  
ra la batalla, espõ el exercito frãces  
en el caplo, y elido los capos para pe  
lear, los Suynos q con el ouq venia  
no lo qñerõ paer, segun se oye fñdo  
pechados y corripidos por oñero,  
y no solamente rehusar la batalla, po  
entregrar al pobeco ouq a los france  
ses, y así fue bñ y lleuado en Francia,  
y despues tãbiẽ el cardenal su bño q  
por otra pte de su vñtura fue pñso, y en  
muy pocas dias el rey de Francia se to  
no a poderar del estado de Alfara, y  
Ludouico mario despues de la pñso  
poter y triste y despojado, cõ quer si  
do vno gñlo mas temido y mas va  
leñoso y esforçado y bñbre del mun  
do, po mirado y cõsiderado el modo

y camino por oñde su padre frãisco  
Alcario y el vñerõ así poder y esta  
do, lo pasado por el fue justo iugio  
y castigo de Dios. En este año de mil  
y quatro, en .xxxv. dias del mes de fe  
brero, ois de sant Barthas, nascio en  
la ciudad de Bñre el rey de carlas de  
España nro señor, Emperador, y de  
este nãbre, q de bñre y impera y rep  
na felicissima y ancha y poderosame  
te, y Dios le de reynar muchos y  
muy largos tñpos. Perdido así el  
ouq Ludouico, el empador acogio  
y recogio a sus bños, los que bños  
autia llenado el cardenal Alcario, e  
los qñes a belãre se oñra lo q se bñyo.  
Luego el año siguiente de quinientos  
y vno acaeco en pdigio de grãde ad  
miraciõ en Alemana, q se veyõ clara  
y rñbñlemẽte cruyes coloradas de ne  
gras sobe las ropas y cabeças de los  
hõbres y mugeres, y sobe las camis  
as de oñes, tan bñ hechas y pfectas,  
q era cosa maravillosa oñer, por el tñ  
po q así durauã rñbñbles, a lo qñ se si  
guo despues muy grande y cruel pe  
ñsticia. Comẽço así mismo en estos  
dias de Bñra, el reyno y imperio del grã  
pñcipe y rey q llamamos Hopht, co  
mẽgado por vno llamado Sechem, q  
se oñra decidir del linage bños reyes  
de Persia, qñ por fuerça de armas se  
bñyo señor de la Persia, y de gran pte  
de Armenia, y de la Alfara potamia, y  
otras puñcias, y dego cõstituydo a  
sus sucesores el reyno y señorio, q si  
pues vido en crecimẽto, ha sido fre  
no y cõtrao alguno a la temeraria  
ambiciõ y poder de los Turcos. El rey de  
Francia Ludouico en este mismo año  
temiãdose del empador Alfaramilla  
no por lo tocãte al ducado de Alfara,  
q nueuamente autia cõquistado, y por  
la empta que qñia a cometer el reyno  
de Hapote, como lo bñyo, peuro su  
ambiciõ conel, para lo qñ tratõ de q se  
afrentasse casamẽto entre el nñso de

Alfaramilla  
d.

El pñcipe  
de Alema  
nia de Bñ  
ra.

Carlos su nieto señor y rey nro, que  
a la sazón era de un año, con Claudia  
su primogénita hija, que también era  
niña, a quien compendia la sucesión de  
los estados de Bretaña. Y el Empe-  
rador y el príncipe don Felipe su hi-  
jo vinieron en ello, y aviendo de venir  
la reina doña Juana nra señora y el  
dicho don Felipe en España, eston-  
ces con licencia y acuerdo del empe-  
rador se vinieron por Francia, y en  
la ciudad de París se firmó estos  
casamientos, y pasaron en España,  
donde estuvieron quasi dos años, y  
boluieron por la misma Francia co-  
mo por tierra de consuegro y amigo.  
Los quales casamientos después an-  
dando los tiempos el Rey de Fracia  
no cumplió, antes casó a su hija Cla-  
udia con el duque de Angulema Frá-  
ncisco, que oy es rey. Por lo qual el rey  
Luis perdió qualquiera derecho que  
pretendia tener al estado de Alsacia,  
porque en estas paces fue asentado,  
que si el dicho casamiento no viese  
efecto, como por su culpa no vio, que  
desde luego el emperador oauo es-  
tos la investidura y sendo del estado  
de Alsacia al dicho niño príncipe don  
Carlos, Rey y señor nuestro agora.  
De manera que allende del domi-  
nio y derecho imperial que su mages-  
tad tiene oy a aquel estado, tiene este  
que nunca lo ha perdido ni renuncia-  
do, bado por quien solo lo podía dar  
como emperador, y consentido por el  
rey de Francia que pretendia tener  
derecho a él. Esto he querido decir a  
quí incidentalmente, para los que ig-  
norando las historias estiman en algo  
el título que Fracia alega al estado de  
Alsacia, para que no lo precie ni esti-  
me, pues al principio el fue en ningu-  
no, por ser por línea femenina (allí de de  
que siempre fue del imperio aquel es-  
tado) y después aquel tal era perdido  
por pacto por ellos otorgado, y por pe-

na, en que incurrieron. Quando pues  
así amistad y paz con el Emperador el  
rey de Francia, procuró la sabien, con  
el muy poderoso ynter catholico rey  
don Fernando, la qual fue, que conquista-  
do ambos el reino de Napoles, y q-  
tándolo al rey Federico, lo mande-  
sen entre sí en cierta forma. El qual con-  
cierto el rey don Fernando aceptó, se-  
gún oye Antonio Sabellico autor del  
mismo tpo, por el rey Federico le fue  
de agradecido los socorros y ayu-  
da que le boluio a ayudar, por el fue  
publica fama, que secretamente se co-  
certaba y tratava con el rey de Francia,  
de le dar tributo y parias, porque no  
le bixiese guerra, por el se regnar pa-  
cíficamente y se obligava de le dar tu-  
gar y ayuda como pudiese aver la  
villa de Sicilia, que era del rey catholico  
don Fernando y de la casa real de Ara-  
gon. Por lo qual y por quanto poslegiti-  
ma sucesión, el Reino de Napoles  
era suyo, por ser el sobano hijo de her-  
mano legitimo del rey don Alonso que  
lo gano, al qual no otra podido suce-  
der su hijo bastardo don Fernando, co-  
mo sucedió de que Federico decen-  
dia, el concierto y paz pues se bizo,  
y los reyes embiaron sus epercios y  
capitanes y por mandado del rey ca-  
tholico vino a esta empresa por capi-  
tán del futo, el gran capitán ya nom-  
brado, y así se comenzó la guerra, y of-  
pués de algunos trances y cosas que pa-  
saron, que no me da lugar de contar, el  
rey Federico delampado su reino se  
determino de venir a poner en unio-  
n del rey de Fracia, y bízolo así, y fue el  
biz tratado, po su exercito apodero-  
ó sus tierras todas, salvo la Calabria  
y la Isola que grā capitā y los capita-  
nes Españoles tomaron pa el Rey ca-  
tholico. Y así estubo poco tpo la co-  
sa en paz, po luego los franceses disier-  
on acordar a bñar los términos de la  
pte Española, y después a algunos tra-  
dos

ros, vinieron alas armas y guerra, la q̄l fue olas mas ruidosa y señalada q̄ auido en el mundo, e odoe mas reñto y poder puso la casa de Francia, y los q̄ la agendaban, y bido el gr̄a capitā guay y capitā de la parte del Rey catholico, alcō en tres años q̄ de puce ouro la guerra, muchas y muy grandes y illustres victorias, y hizo tales hechos de armas, y fto de tales ardidos y cōsejos, q̄ gano nombre y fama del mejor capitā del mundo, y acabó d̄ ganar el regno para su rey y seños, echando del totalmente a los franceses, y allí ha quedado hasta oy en la casa de Castilla. Y durante esta guerra cil meca de agosillo del año de mil y quinientos y tres murio el papa Alejandro, amiendo onycaños q̄ perfidia en la silla d̄ sant̄ Pedro, murio segun oyen de veras q̄ su hijo el duq̄ de Saluino, q̄ fue vno de los mas elocados y mas ambiciosos hōbres q̄ auido en el mudo le dio por reyno, q̄riendolo por a otro cardenal, y fue elegido en su lugar el Cardenal Francisco Piccolomineo, natural de Venia sobino o hijo de hermana d̄ papa p̄to segundo ya memorado: por lo qual el se llamo p̄to tercero, y no otro en su throno sino solos treynta dias, y fue por su muerte elegido el Cardenal Buliano, y llamado Julio segundo de este nombre. i.

¶ El emperador no se auia entremetido en las cosas de Thapoles alli por cōsternar la liga y auultad q̄ cō Francia auia hecho, como por poner en los mismos dias alas cosas d̄ imperio, en el q̄ en la misma fazon accedió en caso muy grande, y fue q̄ la tierra y comarca de Espira, en el Año de mil y d̄ dos, seleuatarō grandisimo numero d̄ gente al cōpo, y comunidad en nombre d̄ libertad, y señalada mēte era su p̄posito cōtra los señores y p̄ncipes, y cōtra el estado clerical,

Elegido dos capitāes comēçaron a hazer guerra, robos y fuerças, y daños en la trsa, amiendo vorado y p̄o puesto d̄ guardar ciertos capitulos, q̄ tomarō como p̄vte y certimonia. Entre los q̄les fuerō: lo primero alcōar y p̄curar libertad, d̄ morir lo bte ello, oero d̄ oyr cada dia tãto y vejes el p̄f n̄f y d̄ ane Albania, y ciertas orones, otro de d̄stacer todos los p̄ncipes, y matar a los q̄ se resistiesen, y otros algūos, en q̄ determinauō robare y hazer comunes todos los bienes y rentas eclesiasticas, y otras cosas estranas y p̄nciosas. Los q̄les en muy pocos dias se juntarō y hūierō tãtos, q̄ si el emperador d̄ gr̄a p̄flesia y diligēcia no cōtra ḡte cōtra ellos, q̄ los d̄barararon y rōpiērō, ello fue r̄na gr̄ade calamidad y d̄strucciō de Alemania, segū yna encarnado. Pero con esta buena promisiō fue remediado, y fue hecho gr̄ade justicia, y exēplo a ellos, tãto apouēcha la cura y remedio al principio de los males. En este mismo tēpo abien la ciudad de Basilea, q̄ era vna de las ymperiales y consuales del ymperio, se hizo libre, y conuio y metio en la liga de los Suēcos, y fue hecha vna d̄ los cantones de la loqual el emperador: ocuso d̄stimar aya iusyo, por no empender guerra contra Suēcos, que tin vndosa y p̄sigrosa era, y por poner alo ya dicho de los labradores, y despues a otras cosas q̄ se ofrecieron, como fue la guerra cōtra Philipo conde de Palatino, y Ruerto su hijo, la qual se encendio por ta causa y principio. i.

¶ Georgio duque de Baviera no temiendo mas de vna hija sola llamada Fabiel, la casó cō Roberto d̄ Ruerto hijoprimogenito del cōde Palatino del Rin, que tambien se llama van duques de Baviera, por auer sido antiguamente vna casa y linage,

Prolij.

Comendad de la guerra.

como esta dicho, y dióle en dote y ca-  
samiento la sucesión y herencia suya.  
Lo qual era injusticia segun las leyes  
y costumbres de Alemania, y en per-  
jurio de Alberto duque también de  
Baviera su hermano, que era casado  
con hermana del emperador Arimi-  
liano. Hecho este casamiento, suce-  
dió la muerte de Gregorio duque y  
señor del Roberto, e nel año de mil  
y quinientos y tres: y el Roberto si-  
do y fabel su muger por el testamto  
del suegro nombrada y señalada uni-  
versal heredera, comenzó con ayuda  
y favor del conde Philipo Palatino  
del Rin su padre, a tomar las villas y  
lugares de Baviera, y apoderose de  
gran parte della, en competencia y co-  
ntadición del duque Roberto. Y assi  
se comenzó guerra y discordia. El em-  
perador que a mano y quería la paz y  
justicia, procuró algunos medios y  
concordia entre ellos, los quales el  
Roberto no quiso aceptar. Por lo qual  
el emperador obligado ala justicia y  
a la amistad que su cuñado Alber-  
to deusá, procedió contra Roberto,  
y contra Philipo conde Palatino  
su padre, por quanto siendo muchas  
veces requerido q no lo hiesse, acó-  
sesó a su hijo y le ayudó con sus gen-  
tes y dineros y favores. Por lo qual  
el emperador le publico sus bienes,  
y los aplico a quien se los tomasse, y  
lejos luego cruel guerra, lo mismo  
hicieron por su mandado el Lanzgra-  
ve de Basia, y el duque de Sater-  
burga, y el marqués de Branden-  
burg, y el conde Alberto y Alejandro duques  
de Baviera, y otros príncipes, con-  
tra todos los quales el padre y el hi-  
jo se oterminaró, con el favor del rey  
de Angria y Bohemia, donde les  
vinieron muchas gentes y se comen-  
zó y creció muy cruel guerra. Y el em-  
perador peleo por su persona en ella,  
haciendo personalmente la guerra

estas rías q d Baviera tenía ocupa-  
das Roberto, y Guillermo Lanzgra-  
ve de Basia, y Adalrico duque de  
Saterburg, cada vno por su parte con  
sus amigos y deudos la bieseró por  
otras partes, en las tierras del con-  
de Palatino del Rin su padre. El em-  
perador guerras con tanto animo y  
fuerza acompañado y servido del mar-  
qués de Brandenburg, q auisó algu-  
nas victorias señaladas contra Ro-  
berto y los Bohemios, cobio toda la  
tierra que tenía tomada, y el Robor-  
to escapo huyendo, y entregandola  
el emperador a Alberto su cuñado, el  
paso con su caño a los estados del con-  
de Palatino, donde ya le tenía toma-  
das algunas villas y tierras los prin-  
cipes ya nombrados. Llegado el em-  
perador con la fuerza y imperio q auia  
cobrado lo de Baviera, le tomo lo  
mas de su estado, y no pudiendo defen-  
der el conde Philipo lo que le quedava,  
embio a pedir misericordia, y a ofre-  
cer de ser leal servidor. Al lo qual se in-  
terpuso Luchillophoro marqués de  
Alsia, y otros algunos varones de or-  
den y piadosos. y el emperador con  
su natural clemencia, por bien de paz  
y por ser este príncipe vno de los ele-  
ctores del imperio, y visto q si se ca-  
bava de perder, auria grandes oíco-  
días sobre el derecho de elegir y vo-  
to dela elección, tuuo por bien de lo  
perdonar, y mandó cesar por todas  
partes y parar la guerra, y el conde vi-  
no assi a su obediencia y fue perdonado  
por sus tierras y estado qdo muy me-  
noscabado, y su hijo Roberto acaba-  
da la guerra de su padre y suya, viódo  
se vecido y despojado, murio de pesar  
siendo de xxxij años, y también su mu-  
ger cuyo título pedía lo ya dicho.  
En tanto q el emperador entendiá en las  
cosas cotadas, el grá capitán de Espa-  
ña Bócalo Hernádez acabó de co-  
star el regno de Napoles, y seguí Ba-

Guerra  
con el  
conde Pa-  
latino.

Fin de la  
guerra de  
condado  
Palmio.



belico scríue en las yrimas palabras de sus Emadaa, se asentará treguas entre el rey Católico don fernando y el rey Lugo de fracia por tres años, y resuelto por en y talia por algunos oas. Y en este año de mil y quinquientos y quatro mil e rj. oías de nouiembre, murio la eñclarecida y católica y incomparable doña y Isabel reyna de España y señora nuestra, por lo qual succedió en estos reynos la reyna doña Juana nra señora q oyo oia juntamente con el emperador y rey nuestro señor reyno, y fue llamada ala gouernación de los con su marido el bien auenturado rey don Felipe, y su uenda se oí laso hasta principio del año de mil y quinquientos y seys, en el qual tiempo el emperador aunq no oíraua de entender en la yda del rey dō Felipe su hijo en España, hýo oíra y cortes en la ciudad de Colonia, de dōde después de auer tratado lo q conuenia, fue con exercito sobre el duq de Buelres, q ellaua rebelado, y tomádole por fuerza de armas algunas villas, lo puso en tanto aprieto, q lo cōpeltio a pedir misericordia, y como era clementillmo príncipe, a tiempo q lo pudiera del trugir lo pđono, y buelto en Colonia fue recebido con gran fiesta y triumpho, y luego el año siguiente enojado del rege de Ungria y Bohemia, por el ayuda q auia hecho al conde Palatino, y posq de nuevo era rebelde al ímpio, y le auia hecho entradas en la rra, hýo exercito y fue contra el, y en trádo por Ungria hýo ríro daillo en ella, y puso ríro espíto su plona, q cō toda humildad el rey de Ungria pídio la paz, la qual le fue otorgada, cō los pídios y cōdicionos q el emperador quiso, y cello se hayerie guerra. En el entrano de lo el rey Lugo de fracia como no tenia en pposito, q el casamiento asentado entre su hija y el príncipe dō Carlos agosa rey nro

se hýiese, antes oíde a pocos oías la desposo con el duque de Angulema y dolfhin francés q oyo re, y teniéndose la grta el emperador sobre el duca do de Alsá, hýo su amistad ppetua segun se oia con el católico reyno don fernando, q eñtaua de partida para sus reynos de Aragón y de ar al Napoles, porq esperaba al rey don Felipe, q vi no en el pñcípio dñte año d. rj. la qual par se hýo entre los dos casando el rey católico con madama Germana bernana de molior de for, y en el mes de abril del año de mil y quinientos y seys, betó la gouernación de los reynos, y se fue en Aragón y de ar en Napoles, y luego el año de quinientos y seys en el mes de setiembre en rj. del, murio el bien auenturado rey dō Felipe en edad de rj. años, y su muerte fue muy llorada y sentida por todos sus subditos, y mas por el emperador su padre q lo sintio estremadamente. Succediendo pues a su muerte por la enseruedad de la reyna nuestra señora, y la poca edad del emperador nro señor, que aun no auia ocho años en mōdo on, fue llamado a la gouernación de los reynos el rey católico dō fernando, de Napoles de ella na: p alo q después el año siguiente vino en España, y para gouernar los estados de fñado y dñlida y de el dia, fue llamado el emperador por embaxadores de los mismos estados. Lo q el aceptado vino luego en fñados, y puso orde en la justicia y gouernación de los, q l cōuenia: después de esto mōdo agñar oia y cortes en la ciudad de constánia, q duraró desde el mes de abril el año de siete hasta el agosto, donde ptopu: los enojos q de Venecianos q en qñlos oíos eran muy poderosos tenia, por algunas ríran q de Austria le tenia usurpadas, y por el fauor q el rey de fracia auia dado en la toma de Alsá, del q el em

María  
católica  
reyna de  
esta  
la libel

Hicog  
en  
Vagras

Hicog  
en  
Vagras

pador tenía festinísimo grãde, así por  
aqueello, como por auer casado su hi  
ja con el duq de Angulema frãscio,  
estando alenteado de casar con su nie  
to don Carlos, e así mismo propuso  
alli el desso q̄ tenía de venirle a co  
mar en Italia, sobre lo qual tenía pla  
ticas con el papa Julio, q̄ en ellos tñe  
poa auia cobrado a Polonia y otros  
lugares por fuerza de armas. El qual  
por tener suspenso y recelo de al rey d  
francia, las auia procurado. Estas co  
sas se platicaron y tratãdo en esta oïe  
ta, y se concerto y assiento q̄ la guerra  
se hiciesse contra Venecianos, y con  
tra los q̄ los quiesiesen ayudar, y he  
cho un poderoso exercito la comẽço  
el empador y les tomo algunos luga  
res, y rrapados d Hustria, y les hizo  
muchos daños. citando anssi la cosa,  
Carlos duq de Buedres, segsi se los  
pechaba cõ fauor y ayuda del rey de  
francia, començo a baxer guerra en  
Bianancia, de manera q̄ el empador  
vino de dejar lo de Venecianos, y p  
con parte de sus gentes al socorro de  
Bianancia, como lo bho (aunq̄ pre  
cedieron algunas cosas que oïxo)  
con q̄ se restitio a la furia de los Bue  
dreses, y se le bho mucho daño.

### Capítulo tercero

En el qual se cñta la liga y guerra q̄  
el empador Maximiliano cõ otros  
princeps bho contra Venecianos, y  
las otras cosas que passaron duran  
te su imperio.

**E**nidas las cosas en este  
estado q̄ tengo contado,  
en el año de mil y quĩtē  
tos y ocho murio en frã  
cia el duq de Milan Ludouico, lla  
mado el moro, q̄ oïpmos que fue pec  
so y despojado, q̄daron Maximilia  
no y frãscio sus hijos en la corte d  
emperador en Alemania. Estando des

pues desto el empador en Flandes,  
y nos oïsen q̄ por parte del papa Ju  
lio que oïas auia tenia su legado en  
Alemania, otros oïsen q̄ por la del rey  
de francia Luis, se mostraron plati  
cas y tratos, de q̄ el papa y empera  
dor, y rey catholico don fernando, y  
el de frãcia, se aguntassen y ligassen  
contra Venecianos, y cobtasen lo q̄  
tenian tiranizado de Alsã, y ñiplo  
y patrimonio dla rgleia: la q̄ liga se  
bho, y como el papa y rey de frãcia  
no la bhisieron sino por sus ppsios in  
teresses, assi no la guardaron sino el  
tñpo q̄ les parecio que les cõuenia.  
Venido el año de mil y quĩntos y  
nueue, el primero q̄ comẽço la empre  
sa comun q̄ ya el la tenia comẽçada  
de antes particular, fue el empador.  
ofreciãrse algunas dñaciones y sof  
pechas de nuncio, po finalmente el pa  
pa y emperador y rey de francia les  
bhisieron guerra, cada vno por su par  
te con muy gruesos exercitos, con  
tra los q̄les los Venecianos bhisie  
ron sus capos, cuyos capitanes erã el cõ  
de Hoteliano, y Bartolome d Albia  
no, sapientissimo en la oïciplina mili  
tar, y passãdo en esta grãde gran  
deza y trances, q̄ para los cõsar seria  
necesario gastar grãde tñpo y papel,  
el efecto fue, q̄ le tomaron muchas  
tierras, y si como el empador Maxi  
miliano ganaua y conq̄staua las tier  
ras, muiera rras y thesoros pa las  
reparar y proueer de dñencias, y per  
seuerar en la demanda, el solo basta  
ra para esta empresa. Porque es assi  
que en ella despues de auer cobrado  
algunos lugares que de Hustria le  
tenian, les tomo por fuerza de armas  
a Padua, a Verona, a Vicetia, a Tu  
sa, a Cortio, y otras muchas, el rey d  
frãcia Ludouico con su exercito to  
mo a Crema, y Cremona, y Berga  
mo, y Bressa, y Palscera, y otras rier  
ras que tenia del ducado de Milan:

Liga y  
guerra  
entre Ve  
neticos.

Los estos  
q̄ sacaron  
comidas  
a Veneci  
anos.

y el papa Julio cobrio a Ravenna, y á fauencía, y á ymoia, y óspuacotomo á Modena, y otras citrrias. El catbolico rey os fernando recobrio a Bain de y a sarão, y otros lugares del rey no d'Napoles, de que en las bueltas passadas ellos se auian apoderado, y passa cierto assí. **A**unq los Venecianos bixieron todo su poder, y suiteron muy grãdes exercitos y capitanes, ellos fueron tã apretados, que estuuiéron a canto de ser perdidoo, y lo fueran, si la liga y amistad dios pñ cipales entrara y pñcurara cõtra ellos como comẽço. Pero la codicia y ambicion que á algunos de ellos seia hizo pñcurar, les hizo tornar á salir de ella, y assí los Venecianos pudierõ recobrar mucho dello q auian perdido, aunque nunca boluieron a ser tã poderosos como de antes. El prime ro que falto fue el papa Julio, el qual auendo ya mas de vn año q la guerra se proseguia, siendole pedida paz por los Venecianos, el año de mil y quinientos y oyes seia otorgo, y mando venir su campo, lo qual el emperador Parimiliano no auia qrido ha zer, aunq humilmente le fue suplicado por ellos por paz, por guardar su fe y palabra. Pero el papa Julio como era astuto, temido cobrado mucho dlo q oclitaua, comẽço a temer al rey de francia y a bñen al emperador, q distringdos los Venecianos, no se vici se su estado en peligro, porq su intento era que ninguno fuese en y talia mas poderoso que el. Y como el proposito del rey de francia era muy cõtrario al suyo, baxo y mostro grande sentimiento de la conformidad d' el papa cõ Venecianos, y passarõ embaxadas de vna parte a otra, y al cabo viueron en todo rompimieto. El papa procuro que Venona se alcase cõtra el rey de francia, y dello se siguiere ron muy grandes daños y desuenta

das, porque luego puso el rey de francia cima y bñision en la yglesia, para lo qual atrajo a su amistad y voluntad al cardinal de Sancta cruz Bernardino de Carvajal, que auia sido lega do en Alemania, y algunos otros cardenales juntamente con el, y estando assí todos aguntados, començaron a publicar y pedir con cilio general contra el papa, señalando por lugar ala ciudad de Pisa. El Emperador aunque el papa se ligó con Venecianos, no por ello de mas de proseguir la guerra contra ellos, pero fue auisado, que el rey de francia auia intrado al Duque de Bueldees que le bñiese guerra, y le ayudara con dineros, porque el aun que queria que todos kayndasen, no queria que otros ruiessen la víctoria sino d.

**E** por esta causa y porque el rey de francia auia començado cima y bñision en la yglesia, el Emperador se aparto despues de su amistad, y se juntó con el papa, aunque estuuo algunos dias perplexo y ondoso, el rey de francia prosiguiendo su mal proposito, hizo y muchos obispos y otros peclados a la ciudad de Pisa, donde auia procurado que se juntasse el conciliabulo, que el cardinal Bernardino de Sancta cruz y los otros cardenales de su opinion auian començado a conuocar, y no teniendo se allí por seguros, despues se passaron a Adrian. Y el papa Julio embio assí mismo sus cartas y embaxada á España al rey Catbolico don Hernando, a le pedir fuaor y ayuda, la qual le fue luego prometida, y despues embiada: y començo a proseguir por suso cõtra el rey de francia. Y para desuener el concilio bñio, desde luego mudo señal y conuocar

Medina  
de.

Como fu  
destituido  
la lego.

cōcilio generel para sant Juã de Le  
tran en Roma, para el año siguiente d  
1512. y la guerra se haze muy cruel e  
ambas partes el rey de frãcia engros  
so mucho su campo, y puso por su ca  
pitan a Buzur de for, el qual vino so  
bre la ciudad de Bolonia, y se apoderò  
della, y de aq los sobre la ciudad de  
Brescia, y la tomo por fuerza de armas  
y la hizo el cardenal de sancta. Y los  
que con el estauan cismaticos, luego  
a tanto su arcubutido, q embiaron a  
citar al papa, q pareciesse en el q ellos  
llamau cōcilios el papa pcediendo  
muchas amonestaciones, pcedio cō  
tra ellos, y los condonò y pnuo de to  
das sus dignidades y beneficios.

Quasiendo pues la cosa a oclate, en to  
do el rōpimiento y mal q se podía ha  
zer, venido el exercito q el rey carbo  
co dō fernando embio en ayuda oel  
papa, y por capitã d el oon Remò de  
Lardona, despues de algunos tran  
ces q passaron, los capos se juntaron  
y rinterò a batalla cerca dela ciudad  
de Rauena, oia de pacua florida, del  
año ocho de quinientos y oze la q  
fue vna de las mas bianas y sangrie  
tas q ha auido en el mūdo, dō de aun  
que fueron vencedores los frãceses  
fue muerta de su pre doslanta gēte q  
de los vçidos, si vencidos se puede  
llamar aq llos, de cuyo cāpo qdo vn  
esquadron de infanteria española en  
tero, sin poder ser rōpido, y assi cami  
no por entre todos los enemigos sin  
oír nadie pelear con ellos, y fue mu  
erto Buzur de for el capitan gene  
ral frãces, y mucha dela noblesia d  
frãcia: finalmente qdarò tales, q cō  
auerdido ellos los vencedores, todas  
las cosas les sucedieron como a ven  
cidos. Porq venidos los frãceses  
de Rauena para Milan, siēdo su ca  
pitan Buzur de la Polliza, la ciu  
dad de Rauena se tomo a cobrar pa  
ra el papa Julio, y lo mismo hizo Ro

lonia. El qual sabido el trice oclaba  
talla, aunq al pncipio temio mucho,  
despues que supo la verdad, de quò  
desfogado qdo el cāpo frãces, con  
su acostumbrado animo y diligēcia  
hizo nueva gente, y escrivio a los pñ  
cipea y reyes, incitandolos a la guer  
ra, y embio vn cardenal al emperador,  
el qual desde a pocos dias teniēdo  
el las qvas en oclhas del rey de fran  
cia, embio en Ytalia por la pte de He  
rona con exercito de Surcos y Ale  
manes, a Barimiliano Boficia bi  
jo el duq Ludouico, q como esta cō  
tado fue despojado y preso por el  
rey de frãcia, a tomar el estado de Mi  
lan q auia sido de su padre, porq assi  
parecio necesario para la pñte ne  
cessidad, aunq en ello no se hizo iusti  
cia: por quanto la inueltura estaua  
bada al pñcipe don Carlos que era  
estonces, y agosa emperador y rey nue  
stro señor, como esta ya dicho, quista  
da al rey Luis de frãcia, por no au  
er cūplido por su parte el casamen  
to asentado entre el dicho pñcipe  
don Carlos y Claudia su hija, q caso  
cō el rey francisco q or regna en frã  
cia: y lo q agosa hizo Barimiliano,  
no le pudo perjudicar, mayormente  
siendo el de tan poca edad, q no auia  
aun tres años. Entrando pues el du  
que Barimiliano Boficia en Ytalia  
y llegado a Herona cō el exercito im  
perial, apuntando a su campo los Es  
pañoles, y los dmas q eran dōs liga  
del papa, fue tanto el temor que pu  
so a la gēte frãcesa, que el cardenal  
de sancta cruz y los dmas del concilio  
habulo, que a Boficia se auian venido  
de Boficia, con toda la pñcia del mun  
do se salieron huyendo, y se fueron a  
francia: Buzur de la Polliza ca  
pitan frãces, dexando la gēte que  
le parecio en las fortalezas de Boficia  
y Boficia, y otras algunas, oclamparo  
las ciudades, y se vino a Boficia: ocl

Mexico  
luno Si  
fueron co  
bro el es  
tado de  
M. Boficia

En el  
año de  
1512

En la  
bata  
lla de  
Rauena

qual venidos los enemigos se falo  
huyendo, y se fue a Francia. De mane-  
ra que en pocos dias Abasimiliano  
Sforzia cobrio el estado de Milan, y  
fue recibido en la ciudad con grãde  
alegría del pueblo, con la ayuda y fa-  
uor del emperador, puesto que no pa-  
reçe auelte oido inuestitura. y lue-  
go de Senoua le vinierõ embapado  
rea, a le hazer reuerencia y dar la en  
buen hora, por quanto ya estauan al-  
cados contra Francia, y auian diegi-  
do aunque, y tenian cercada la fozale-  
ja de la linterna que estaua por Fran-  
cia. Y en el proçesso desta guerra, por  
tener el rey de Navarra la pte del rey  
de Francia cõmo el Papa y rey catho-  
lico y emperador, y por negar el pa-  
is o para nuestros exercitos, le fue to-  
mado su reyno, y oy oia lo posee la ca-  
sa de Castilla, por tenecia y confisca-  
cion que del fue hecha.

Despues de lo qual y de otras co-  
sas q̃ sucedieron, ala entrada del año  
ocmil y quientos y treze, en veynte  
y oon de febrero, murio el papa Ju-  
lio en Roma, en el decimo año de su  
pontificado, y fue por su muerte ele-  
gido por Somo pontifice el cardenal  
Jua medicia que auia sido preso en  
la de Rancia y despues soltado, y  
fue llamado Leon octimo. En prin-  
cipio de mayo pontificado, el rey de Frã-  
cia embio a Abasimur de la tramulla,  
y al duque de Hibania con vn grue-  
so exercito en Lombardia, contra el  
duque de milan Abasimiliano, el q̃  
agradado del emporador y de Burços,  
vino a batalla con ellos cerca de Ho-  
uara, donde su padre auia sido preso,  
y auendola victoria con gran ba-  
tallo de los franceses, muertos y pres-  
os muchos de ellos, los echo de toda  
Lombardia, y quedo pacifico se ño:  
y perdida de parte de Francia la espe-  
rança de cobrar aquel estado por cõ-  
oer. Luego despues de lo, en el mismo

año, el guerrero emperador querien-  
do dar a entender al rey de Francia,  
quãto auia errado en no le guardar  
la amistad asentada, se concerto con  
el rey don Henrique de Inglaterra  
que ya era enemigo del frances, que  
estrasen por Frãcia, y le biesesen en  
el guerra. En cumplimiento de lo q̃  
el rey de Inglaterra passo en Calais,  
y entrando en Francia, el emperador  
vino con sus gentes y se junto con el  
contra los quales el rey de Francia  
no se atreuio venir a batalla de po-  
der a poder, puesto que vno algunos  
recuentros señalados, y aunque estu-  
uieron el emperador y el rey sobre la  
rulla Teronina, llamada antiguamēte  
Abosino, dos meses, nunca la vi-  
no a socorrer, hasta que leen oio, y to-  
mando otros lugares, fueron sobre  
la ciudad de Lomay, y auendola ba-  
tido y combatido muy resiamete,  
se oio al emperador como a lugares  
y castillos comarcanos. Pero por vo-  
luntad suya el rey de Inglaterra se a-  
poderoso de la ciudad y de ellos, y bise-  
ron grãde daño en la trã, sin hallar  
exercito en campo que les resistiese.  
Auia asimismo el emperador embia-  
do por otra parte al duque de Bui-  
berga Adalrico con gran vanda de  
Burços, que entrasen en Borgoña  
y temiendo cercada la ciudad de Bi-  
gio, y la cosa en tales terninos que se  
tenia esperanza de se cobrar aquella  
provincia, los Burços conforme a su  
costumbre y condicion, por cientmil  
ducados que el rey de Francia les em-  
bio a dar, y por pmeisa o mucho mas  
se alçaron de sobre la ciudad, y se bol-  
uieron a sus casas, a pesar del duque  
de Biremburga su capitã el qual cõ  
sus gentes se parrió para su casa. He-  
cio asimismo, que estando el rey de  
Inglaterra en Francia haciendo la  
guerra, el rey de Scozia persuadido  
por el rey de Francia, con la mas gen-

Guerra  
cõ Frãcia

Legua.

re que pudo, entro en los terminos y uermas del rey de Inglaterra, a en yaresidencia la serenissima reina su muger doña Catalina, hija de los reyes catholicos de España, hijo por su persona, y bijo satir algunos de los grandes hombres de su reyno con muchas gentes suyas, y sus gentes pelearon con dicho rey de Escocia en batalla, y aunque la ricaona estubo oubdosa y muy gñda, moir en la batalla como murio el rey de Escocia, inclino las cosas de su parte de tal manera, que los Escocies no osaron mas esperar en el campo, y se boluieron a sus casas, y los Ingleses entraron por Escocia y tomaron algunos lugares y castillos: de manera que siendo vencedor el rey de Inglaterra en Inglaterra por la ayuda de su muger, y en Francia con la del emperador, se fue de boluer victorioso y triumphal en su reyno. El emperador bijo lo mismo, por quanto su presencia era muy necessaria en Alemania, porque en la ciudad de Wormes se auian levantado grandes disensiones y bandos, entre el estado ecclesiastico y el seclar. Auiatambien grãdes diferencias entre Guillermo y Lupo duques de Bateria, sobrinos del emperador, hijos del duque Alberto su cuñado, sobre la herencia de su padre y la gouernacion del estado: a los quales venido el emperador conuerto en cierta forma, y asimismo pudo por en las cosas de Wormes y en todo lo demas. En esta misma season en el año de mil y quinientos y treze, no he podido ser informado a que tiempo, Venecianos se concertaron y bingieron sus poses y ligas con el rey de Francia, por medio y plania de Bartolome de Albiano capitán suyo, que en poder de franceses estaua preso desde la guerra pasada, y de Andreagratis patricio de

veneciano asimismo prisionero de franceses, dedon de fucido despues, que fue vencido en batalla cerca de Montecchia el Bartolome de Albiano siendo capitán general de Venecianos, por el exercito de España y por don Hernon de Cardona capitán del. Ouyeronse asimismo despues paz entre Inglaterra y Francia, casando el rey de Francia que poco antes habia bñdo, con Maria hermana del rey de Inglaterra, con la qual despues de ochas las bodas bino pocas dias, porque sobreueniendole una aguda enfermedad, murio auiendo diez y siete años que reynaua, en el primero dia de enero de mil y quinientos y casose años: y fue edoie end reyno el ya nombrado alas veses Francisco duque de Angulema, como el mas proximo varon deudo de la casa real. El nuevo rey de Francia Francisco, despues de ser coronado, como sabia lo que ocuia temer la guerra con el emperador, procuro autilidad y paz con el, y asì se assento y rino a ello a Maria do el rey estaua el conde Habsa, y se concertaron nuevos casamientos del Emperador nuestro señor que era principe elector con Renata hermana de Claudio la reina nueva de Francia, lo qual como se ha visto despues no fue effecto: y el Emperador Barimiliano vino en ello con el yuolo por bñ, asì por las ocupaciones que en Alemania tenia, como por la paz y bien comun que de su concordia se esperaba, para mejor conseruacion de la qual, y para firmesa de la paz particular que con Ladislao rey de Ungria y Bohemia auia hecho, tuvo por bien de que se plancassen y concertassen casamientos, de la Infanta doña Maria neta suya con Ludouico, hijo primogenito del Rey de Ungria, aunque entonces era

Ala de  
los.

de poca edad, para lo qual se concen-  
taron villas e castellanias ciudad de  
Viena, en el mes de julio del año de  
mil y quinientos e quince años, don  
de se juntaron el rey Sigismundo de  
Polonia, y el Rey Ladislaw de Un-  
gría y Bohemia, y Luis su hijo, el  
emperador y los duques de Bavi-  
ra, y otros muchos principes de Ale-  
mania, y se hizo el desposorio del di-  
cho Luis principes de Ungria y Bo-  
hemia con Maria su nieta, y se ollen-  
to que casaria el infante don Hernán-  
do de Castilla con Anna su herma-  
na, como después vuo efecto, y o por  
ca casado y reyna en aquellos Rey-  
nos por muerte de Luis su cuñado,  
como ya esta tocado, los quales cas-  
amientos se efectuaron después de la mu-  
erte de Barimiliano, en el año de mil  
y quinientos e reguete y vno. Pero el  
rey de Francia francés, en tanto q  
supo como el emperador estava en-  
diendo en pastos y fiellas, como su pro-  
posito era otro del q auia mostrado,  
y es alli que ovide á muy pocos dias  
avendo primero tambien confirma-  
do e ratificado la paz con Inglaterra  
y Venecianos, como auia hecho  
cō el emperador, hizo en breues dias  
vn muy grueso exercito de Ludef-  
cos e Lanzacanejos, con determina-  
cion de ir sobre el duque de Milán,  
como lo hizo. Passados pues lo mil  
pes con todo su poder, llegando cer-  
ca de Lurin, se junto con el el duque  
Carlos de Saboya su nio, y después  
llegado á Vercehi le llegó dos mil  
soldados q sinoueses le ebiarō, los  
qles á imitacia de Scutari fragofo,  
onq se auia encomendado á Fracia,  
y de ay passo á Houara, lo qual se dio  
sin cōbate, y passando ad el dte cami-  
no de Milán, e sabido q onq Bar-  
rimiliano tenia exercito de Suycos,  
q el emperador Barimiliano le auia  
ebiado y el auia hecho á sueldo, y q

riarar la batalla, pcuró ellos corré-  
per por oñeros, como el Rey Luis  
auia hecho qndo pido á su padre,  
y no auiedo cilo efecto porq fue en-  
dido y sentido por los enmigos, vuo  
de venir á batalla cō ellos, entre Mi-  
lan y Barignano, cabo vn aldea lle-  
mada Santa Brígida. La batalla fue  
muy porfiada, q sin declarar la victo-  
ria, los tomo la noche peleado, y cō-  
la grde escuridad oia poniedo se la  
luna cessarō de pelear, sin se poder re-  
tirar los vnos ni los otros, y alli es-  
taron toda la noche armados ef-  
perando el dia: el q venido tornarō  
ala batalla, y á este ipo alsono por el  
cāpo Bertholomeo de Albiano cō el  
exercito Veneciano, q toda la noche  
auia caminado por ayudar al rey de  
Francia, y segun oísen vsto el soco-  
ro tan grande los Suycos desmayaron  
y consgarō á huir, y la victoria,  
y cāpo qdo por el rey de Fracia, y fue  
hecho crud matca los pobres Su-  
ycos. Huida m señalada victoria por el,  
el onq Barimiliano sin defenderla  
ciudad, se mero en el castillo, y la ciu-  
dad se dio al rey de Francia, y alli lo  
hicieron otras ciudades, y sido cer-  
cado e cōbando el onq, no teniendo  
ánimo de varō, m lealtad al emperador  
q sabia, q batucante le auia de venir  
á socorrer, y alli solo auia ebido á pe-  
gir y certificar, hño asrentoso e des-  
leal cōcierto cō el rey, en q por cierta  
suma de ducados q le prometio dar  
en cada vn año renuncio el derecho  
y titulo de los estados de Milán, y se pu-  
so en su poder y se fue en Fracia don  
después murio, y el rey de Francia  
fue recibido en Milán, y e todas las  
otras ciudades sin resistencia. Pelo  
q el emperador vuo grā pena y enojo,  
y comēço á pñar y adreçar de venir  
en Italia, lo qual temiendo el rey de  
Francia procuro amistad con el pa-  
pa Leon, y el papa viendo lo victo-

rioso bolgo bello, e concertaron sus  
villas en la ciudad de Boloña, e o de  
se vieron e bñieron su liga y amisi-  
dad, y acabada el Rey se boluio en  
francia, dejando al duque de Bor-  
bon con exercito en el estado de Mi-  
lan, porquise se certificara quel em-  
perador batia a Italia como lo hi-  
so. Y en el mes de mayo e dos dias  
del mes de Enero, del año de mil e  
quinhientos e diez e siete, murio el Em-  
perador en el castiello de Guadalupe, el ca-  
pitano de la armada de Francia, el ca-  
pitano de la armada de España, e el  
capitano de la armada de Portugal, e  
fue llamado al gouernacion y dominio de los  
reynos el emperador nro señor, sien-  
do de edad de diez e siete años, y vi-  
uio a ellos el año siguiente. .

¶ Quando ala manera fuso dicha co-  
quilado por el rey de francia el esta-  
do de Milan e de a pocos dias el em-  
perador bago en Italia por la parte  
de Verona, con tan grande e tal exer-  
cito, que bolgara mucho ver se e del  
rey de francia, para efecutar el eno-  
jo que del tenia, e bolstar ala Ita-  
lia, que como esta dicho aya qda-  
do en Lombardia, tan poco se atre-  
uio a esperar en el campo, antes se  
encerro en Milan, y el emperador ca-  
mino sin hallar resistencia balla po-  
ner cerco ala misma Ciudad. La qual  
con todo lo omas de aquel estado se  
tiene por cierto tomara en muy po-  
cos dias, si le pudiera mas detener,  
pero como tengo dicho, los thesoros  
e rēas de este inuictissimo capitā no  
eran bastantes para sostener las guer-  
ras que acometia, y apagar lo ordi-  
nario al exercito de gente q auia me-  
nester para ellas, lo qual fue causa al-  
gūa reyna, de no acabar cosas muy  
grandes. Y esta reyna allende de esto se  
ofrecio en aquella ison la enferme-  
dad del Rey Ladislas Rey de Un-  
gria, de que murio, y nascieron por  
su muerte tales discordias, q assi pa-

ra la paz del Reyno como para la de  
fensa de los infieles, fue llamado el em-  
perador, porquanto el Rey Luis su  
hijo y primo del Emperador que-  
do de poca mas de diez años, y fue  
de parar la guerra de Milan y bol-  
uer en Alemania, e quedo el Rey de  
francia con la posesion de aquel es-  
tado, balla que despues ha sucedido  
lo que todos auemos visto. .

¶ Venido el Emperador a esta nece-  
sidad tan vegente en Alemania, con  
grande dificultad pudo sostener la  
paz de Unghia, porquanto el rey La-  
dislas deyo nombrados por tutores  
e gouernadores del Rey Luis su hi-  
jo en los Reynos de Unghia y Bo-  
hemia, al Emperador Maximilia-  
no, y a Sigismundo su propio her-  
mano Rey de Polonia, y a los Un-  
gharos poco mucho esto, porquise te-  
nieron de los príncipes, que no qui-  
siesen auer el reyno para si. Y como  
el proposito del Emperador no era  
otro sino el bien de aquellos reynos,  
no pretendia tanto auer la gouerna-  
cion, quanto que se dielie orden co-  
mo fuesen gouernados en justicia,  
y Unghia defendida de infieles. Y es-  
to en tanto quel bñio se bñio assi, por  
que se dio cierta orden y gouerna-  
cion a contento de los naturales, aun  
que con grande dificultad y traba-  
jon y curdado a el Emperador, lo q  
se parecio bien, en los dias e cala-  
midades que en aquel Reyno vino  
ron despues de su muerte. Ofrecio  
se assi mismo en esta ison, el dar el em-  
perador orden en la venida del Rey  
don Carlos nuestro señor chiflo sus  
Reynos, para mejor seguridad de la  
qual parecio conueniente cosa, dar  
orden a las nuevas pazes e treguas  
que se auian mouido con francia.  
Las quales se concluyeron, y se asen-  
to tambien que el Rey don Carlos  
nuestro señor casasse con hija del rey



Luego, que púsero el ana asentado con Berara, o Niene la criada, e hecho este assiento y amistad, y consentido y aprouado por el Emperador Barimiliano, con grandes firmes y escripturas, aunque no las cumplio despues el frasco, como se ha visto, el Rey don Carlos nuestro señor tomando la bendicion del Emperador su abuelo, se embarco y vino a estos Reynos, alos quales lle-go en dies y nueue de Setiembre, de mil y quinientos y dies y siete años ala Villa de Villançiosa en Astu-rias. Y auiendo por entre el Empe-rador y Rey de Francia, y comunme-nte en la Esperliandad, el reio de furia do el Emperador Barimiliano gas-to en administrar iusticia, y en la re-fozmation de las costumbres y leyes del Imperio, y estando assi las cosas en pacifico y buen estado, le sobrevi- no vna disenteria de que murio, en do- je cion del mes de Enero, de mil y quin- cientos y dies y nueue años, en el cin- cuenta y nueue, segun Lucaspiano, segun otros de sesenta y tres de su he- dad, reñil regente cinco de su Impe- rio, contando desde que murio su pa- dre, y los que mas ponen cuenta del de que en vida del padre fue elegido Rey de Romanos.

¶ Yo he pasado el cuento de los he- chos grandes y virtudes heroicas deste principe muy sucinamente, por guardar el esbo prometido y conti- nuado en este libro, como quiera q̃ como al principio de su vida oire, si sus hazañas y excellencias se vueran cumplidamente de escriptur, fuera ne- cessario bazer muy prolixa y larga es- criptura, y sobre todo regirari muy grãde ingenio y eloq̃ncia. lo q̃ en mi ay tanta falta, q̃no en este principe vno abli dacia de todas ôrudes, por q̃ el fue tã liberal, q̃ aunq̃ fuera señor de todas las rētas del mudo, las vnie-

ra menester, para bazer las mercedes, y los gastos cõforme a su animo, y el si aunq̃ fuerõ muchas las que tubo, siempre fueron pocas para el. fue tã effozgado, q̃ jamas se le finto temer, en peligro ni trance de armas que se ballasse, y fue el vno de los mas temi- dos principes del mundo. fue muy dueto y muy catholico çhriano, y co- mo tal murio, pedidos y recebidos los sacramentos necessarios, y con grãde animo y deuocid. fue de muy claro y singular ingenio y de muy la- no y cierto consejo en la paz y en la guer- ra, y cõ ser tã bastiarte para dar lo, nū- ca se desprecia lo poder y tomar, de aquellos a quien le parca q̃ le ama- ua, y podrian aconsejarle. fue en grã- de manera amador y bonrador de las letras y hombres letrados, y oio grã- des dones y salarios alos varões do- ctos y señalados en las artes. Escri- se mucho y pesauale de no auer sido muy esculado en su niñez y mocedad, señaladamente en las buenas letras, y para y elegante lengua latina, porq̃ aunq̃ tenido preceptor barbaro y mal latino, y assi fue lo q̃ el apndio como q̃ra q̃ despues comunicãdo con mu- chos varones doctos, entendio mu- chas cosas, y otras alcanço cõ la cla- ra lumbre de su ingenio. Era natu- ralmente inclinado a p̃ oesia, tanto que escriuio en su lengua natural y vulgar en metro, vna notable obra de los peligros diuersos y muchos que passõ la qual se intitulo Eschodacti: y otro notable libro llamado puer- ta de la honra. Estando de su claro in- genio tubo muy fiel y buena memo- ria, señaladamente en conocer los hom- bres, era cosa maravillosa, porq̃ q̃ vna vez hablaua, o trauaua cõ el algũ negocio, aunq̃ passasse grande tiem- po q̃ no lo viese, lo tornaua a cono- cer, y se acordaua del. fue tan bonet- to y vergonçoso, que es cosa mara-

Virtudes  
y exalta-  
cion del  
apoder  
del autor  
falso.

Murio el  
apoder  
Maximi-  
lano.

nillo lo y muy de notar, porq̃ jamas se  
confundio de nadie ver defuado, y ni  
ca en presencia d camarerо ni paje su  
yo tomo aun el ornal, ni bto otra co  
sa mas o menos q̃ esta, ni aun su orla  
na si alguna vez estaba enfermo, per  
mitio que la vicié sino nuy pocas y  
señalado a medico. Fue de muy su  
na y regia compliçion, y derno muy  
pocas veces y muy ltuianamte: alo  
qual presumo yoque ayudo mucho,  
que fue en grā manera templado en  
comer y beuer, como quera q̃ si me  
sa afirmā que fue siempre muy epi  
dido, y el comia tan pulida y limgi  
namente, que era olectacion gran  
de verle comer. Fue así mismo gran  
trahido de trabajos, tanto q̃ cō muy  
poca pena y claua, y passiva frío, y ca  
lor, y hambra, y qualquiera otra fal  
ta, o trabajo. Exercito much o su per  
sona, particularmente en los juegos  
de arma y justas y torneos, y lende  
delo mucho que en ellas se rto y er  
cito, las guerras y batallas en que  
se hallo por su psona. Sobre todo fue  
cienado en ser humano, y facil de  
conuersacion cō los príncipes y cor  
tesanos, y con los familarca y cria  
dos suos, y tan amigable a los ne  
gociantes, que con su semblante y pa  
labras les animaba, y quitaba la tur  
bacion y verguença, q̃ su acatamen  
to y paciencia les causaba. Por las q̃  
las virtudes y excellencias, y otras q̃  
ocho de escríu, alcanço a ser el mas  
estimado y preciado príncipe de su  
tiēpo, y obedecido y amado en todo  
el Imperio, y rto sus hijos y nietos  
reyes y señores de la mayor parte de  
la christiandad, y es de creer que su  
anima regna en la gloria d Cielo cō  
Jesu Christo, cuyo fiermo ymitador  
fue. Al qual ooy infinitas gracias,  
por que me oyo fuerza y tiempo para  
llegar esta obra al fin que ocessa, q̃  
fue hasta el fin del imperio deste grā

de y muencible emperador. Porque  
los altos hechos y batallas, las in  
comparables y heroycas virtudes,  
excellencias y grandezas del emper  
ador y Rey don Carlos nuestro señor,  
que le sucedio en el Imperio, y fue eie  
gido por su muerte, nunca reyno en  
un ttra sobernia, que me tuuiese por  
bastante para contar las ni escríu  
las. Porque así como Dios lo hizo  
a el ctenado y señalado entre todos  
los príncipes y emperadores mdo,  
así será menester singular eualto  
ingenios q̃ escríuā sus hechos y his  
torias, y tal es por cierto así jurgo,  
y o quantos le conocen, el del oocri  
simo varon en todas artes y sciēcias  
Juan Sinesio de Sepulveda, a q̃ en  
su magestad tiene encomendada esta  
provincia en lengua latina, y la pro  
sigue como todos del ctepan felici  
ssimamente: para la proueyā y po  
co caudal del mio, no ha sido poca ve  
tura y merced que Dios me ha he  
cho, aier como quiera tratado y aca  
bado lo pasado. De lo qual es ver  
dad que yo quedo tan cantado y que  
brantado, y con tanta falta de salud y  
fuerça, que si Dios no me pone otra  
voluntad, ocrminado el oer de me  
dar a leer lo que otros han escríp  
to, y descansar mi mano de escríu pa  
ra que otros le tpuen lo primero ha  
re con mas seguridad y proueyo, y  
lo otro no se puede hayr sin grā pe  
ligro y auentura, y cō mucho traba  
jo. Que el puecho y interese d los  
es resigo, q̃ en cilo no lo he pretendi  
do, sino a puechar el llo ami patria y  
lęgua, cō dar en ella noticia a todos,  
lo q̃ parece q̃ a todos ella bte saber  
y entender. A Dios nro señor se de la  
glia, lo q̃ en esto feruiere cōseguido  
y a puechado, q̃ quē viene y oende  
todo oon y bien. Amen.

**Deo gracias**

# Tabla de vicios. ¶

## Castigaciones de algunos defectos que

se cometieron en la impresión de este libro por los oficiales della. fo. 1. v. l. 4.  
 Andria por Estimado. fo. col. 4. echamto neno por vaxado. fo. col. 5. Estimio  
 por Estimiano. fo. 351. a fin. 2. col. 2. collier cacuigo deatila por do los cacuigos  
 estamio. fo. 358. col. 1. dfrutinano por dfrutinano. fo. 358. col. 2. alta dno or  
 bispote de dona de pue de Albanasio. fo. 361. col. 1. al fin dencia por dñia  
 cia y dñense por dñente. fol. 361. co. 1. dñimo por dñimo. fo. 361. co. 4. rbe  
 ppo historico por ppo historico. y otras assi dñia calidad qdo se dñidara fia

¶ Legida impresión dños modano. ¶



## Imprimiose el presente libro en casa ¶

de Juá de Leó en Sevilla postrero día del mes de Junio de mil y quin-  
 ientos y. xlv. cinco años. con licencia de los muy reverendos se-  
 ñores el Licenciado del Consejo Inquisidor, y el Licenciado Le-  
 mmo. Promotor general de este Arçobispado: siendo primero  
 visto y examinado por su maldad y comissio por el re-  
 ctor Collegial del Collegio de sancto Lho  
 (a) mas de Aquino, de la Ciudad. (a.)

(a.) ¶ (a.) ¶ (a.) ¶ (a.)

(a.) ¶ (a.) ¶ (a.)

(a.) ¶ (a.)

¶

¶

¶

